R-13.583

NES
133
(3

LA SAGRADA BIBLIA.

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

DE LA VULGATA LATINA,

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS,

POR

EL ILMO. SR. D. FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,

EX-PROVINCIAL DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA, Y OBISPO DE SEGOVIA

A. 18813769 27

TOMO TERCERO

DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Con las licencias necesarias.

BIBLIOTECA PUBLICA GIJON

BARCELONA.

SEIX, EDITOR,

LA
SAGRADA BIBLIA.

ANTIGUO TESTAMENTO.

TOMO TERCERO

TOMO TERCERO

DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

QUE CONTIENE LOS LIBROS SIGUIENTES:

LOS SALMOS.
LOS PROVERBIOS.
EL ECCLESIASTÈS.
EL CANTAR DE LOS CANTARES.
LA SABIDURIA.
EL ECCLESIASTICO.

BARCELONA: Establecimiento tipográfico de Juan Tarrall y Compañía, Dou, 14.—Barcelona.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS SALMOS.

Entre otras muchas y admirables materias, que ya desde el tiempo de Moysés dictó antiguamente el Espíritu Santo á sus Profetas, fueron muy señaladas las que se contienen en los Cánticos espirituales, de los cuales se leen muchos esparcidos por todo el cuerpo de las sagradas Escrituras. Mas á quien entre todos privilegió, y enriqueció Dios en esta parte, comunicándole al mismo tiempo una perfecta inteligencia en la música, é inspirándole que estableciese y arreglase su uso público entre los fieles, fué á David. Este santo rey, en cumplimiento de las órdenes que habia recibido del Señor, destinó un grande número de Levitas para el oficio de cantores y músicos sagrados, que repartió en diversas clases, nombrando para cada una de ellas uno de los mas sobresalientes en el arte, el cual fuese como un director ó maestro de capilla. David entregaba á este los cantares ó salmos que componia, para que puestos en música, se cantasen primero en el tabernáculo, despues en el templo á las horas de los sacrificios, tanto cotidianos como solemnes, en los sábados, y en las fiestas principales, haciendo que el canto fuese acompañado de variedad de instrumentos músicos, que él mismo tambien inventó. Todas estas canciones, despues de haber sido bien reconocidas, y que verificó ser de inspiracion divina, fueron recogidas en un cuerpo, y conservadas por los sacerdotes, y se cree que Esdras las señaló y distinguió con el nombre hebreo de ספר תהלים *Sepher Tehellím*, en terminacion masculina anómala, de que usan los Rabinos en lugar de la femenina תהלות *Theillóth*, que se lee en la Biblia, y que significa *Libro de las alabanzas;* porque su principal objeto y uso era el de alabar, ensalzar, y glorificar al supremo Hacedor de todas lás cosas.

Los Griegos lo nombraron *Salterio*, tomándolo de verbo ψαλλειν, que significa tañer instrumentos de cantar alabanzas á Dios, mas bien que de otras cosas; porque David acompañaba frecuentemente el canto de estos divinos himnos con el *nebel* ó *nablo*, que corresponde á nuestra arpa, y no al instrumento que conocemos con el nombre de *salterio*, y que se llamó tambien *decacordo*, por constar de diez cuerdas, en atencion, como sienten los santos Padres, á los diez divinos mandamientos, de los que David hace memoria muchas veces en estos Salmos. Y así podemos interpretar muy bien este nombre: *El instrumento de los cantares de David*: ó *los cantares del instrumento de David*. Dicho nombre de *Salterio* fué adoptado por la Iglesia Latina, y en ella se ha conservado religiosamente; bien que algunos de los Padres antiguos latinos le dan el de *Soliloquios de David*, como que el santo profeta habla solo en ellos de Dios, de su ley, y mandamientos; ó como que de solo el Espíritu Santo vino lo que David profetizó en los Salmos. Porque los otros profetas, unas veces lo hicieron por visiones, y otras por sueños que Dios les mostró, y profetizaban á provincias, ó á naciones, ó á ciudades; mas David solamente de Dios, y de su ley, y del *pecador*, y del *justo*, significando bajo el nombre de *pecador* á Adam, por cuyo pecado incurrió en pena de muerte eterna todo el linaje de los hombres: y bajo el nombre de *justo* á Jesucristo, que habia de venir al mundo, y nacer de una madre

virgen, para salvar y reparar lo que Adam habia corrompido y perdido. Y por esta razon Adam en las santas Escrituras se nombra el *viejo Adam*, y Jesucristo el *nuevo Adam*. En la version syríaca se comprenden bajo este título: *Libro de los Salmos de David rey, y profeta.*

Por lo que mira á la distribucion de los Salmos se debe notar, que el Salterio se llama *Pentatéucho*, del mismo modo que la Ley de Moysés, por estar repartido en cinco Libros. El primero consta de cuarenta y un salmos, el segundo de treinta y uno, el tercero de diez y siete, el cuarto de otros diez y siete, y el quinto de cuarenta y cuatro. Y de esta manera se halla dividido en las versiones syríaca y arabe, y por el rabino David *Kimki*. Eusebio *in Psalm.* XL. dice, que esta division se hallaba en el original hebreo, y en los ejemplares griegos de mejor nota. Y san Ambrosio la defiende contra los que la rechazaban. San Hilario, san Gerónimo y san Agustin admiten la division de los Salmos en cinco partes, pero bajo de un mismo Libro, siguiendo la autoridad de los Hebreos y de los Apóstoles, los cuales los citan según su número, como *Actor.* XIII. 33 y siempre lo nombran el *Libro de los Salmos*: de lo que se infiere, que solo es un Libro dividido en cinco partes. El fundamento que ha habido para repartirlo de esta manera, como observó san Agustin *in Psalm.* XL. es porque se halla al fin de estos Libros repetida otras tantas veces la cláusula *fiat, fiat*, ó *amen, amen;* y en la realidad así se verifica en los tres primeros; pero al fin del cuarto se lee *amen, hallelu iah*, ó segun leyeron los LXX. *amen, amen*, dejando el *hallelu-iah* para el principio del salmo que sigue: y el quinto solamente *hallelu iah*, que es una formula de alabar á Dios, que se lee igualmente al principio y al fin de otros muchos salmos. Algunos dicen que de esta especie de elogio, con que se termina cada Libro, tomó la Iglesia la costumbre, de hacer que se repitiese el *Gloria Patri* al fin de cada salmo.

Se nota tambien variedad en cuanto á su número. Los códices auténticos cuentan ciento y cincuenta; pero los LXX. el Syríaco y el Arabe ciento cincuenta y uno. El último que añaden los Griegos, como compuesto por David despues de haber quitado la vida á Goliáth, nunca ha sido recibido como canónico. Otros los reducen á ciento cuarenta y nueve, otros á ciento cuarenta y siete, y otros los cuentan de otros modos. Débase tambien advertir, que los *salmos* IX. *y* X. que en el Hebreo, Chaldeo, y Syríaco están separados, en el Griego y Latino se leen unidos; y por esto difieren los números desde el *salmo* X. de manera que el que en el Hebreo es el XI. en el Griego y en el Latino es el X. y de esta manera se va continuando hasta el *salmo* CXLVII. que estos últimos dividen en dos; conviene á saber, el CXLVI. desde el *v.* 1 hasta el 12. y el CXLVII. desde el *v.* 12. hasta el fin, quedando de este modo entero y completo el número de CL. Todo lo cual hemos querido tocar por encima, antes de pasar á tratar del autor de los Salmos.

Por lo que mira al principal, que fué el que los inspiró y dictó, ninguno puede dudar haber sido el Espíritu Santo. II. *Reg.* XXIII. 1. *Matth.* XXII. 43. *Actor.* II. 25. etc. Y el mismo Jesucristo *Luc.* XXIV. 44. dividió toda la Escritura en Ley, Profetas, y Salmos. Por lo que en ningún tiempo se ha dudado en la Iglesia de la autenticidad de este Libro. Pero por lo que hace al escritor, de quien se sirvió como de instrumento para comunicarnos las verdades, que en ellos se contienen; unos los atribuyen todos á solo David, y otros opinan diversamente. La comun tradicion antigua está á favor de David, por el cual están tambien san Juan Crisóstomo, san Ambrosio, san Agustin, Theodoreto, Euthymio, Philastrio y otros muchos; bien que aun entre los antiguos no faltan algunos de no menor autoridad, como son san Isidoro, san Hilario, Eusebio de Cesarea, y san Gerónimo, que son de contrario parecer. De los Intérpretes modernos, la mayor parte de ellos se inclina á creer que el Salterio es una coleccion de composiciones de diversos autores: y entre estos Intérpretes, uno[1] concluye diciendo: «Que es indubitable que David es el autor de la mayor parte de los Salmos, aunque «se trate en ellos de cosas muy distantes de su edad: Que es incierto, si es autor de todos; pero que «así como no puede atribuirse á los escritores de los tiempos bajos, ni aun el salmo que parece de «menor nota; así tambien es muy verosímil, que además de los Salmos de David, se hallen en el «Salterio composiciones de escritores ó mas antiguos que él, ó contemporaneos suyos, ó que vi«vieron despues de él hasta el tiempo de Isaías; pero no mas adelante, cuando se habia comen«zado á perder ya la pureza y elegancia del antiguo idioma. Ultimamente, que admitiéndose este «modo de pensar, como él cree que debe admitirse, la mayor parte de los Salmos, sin entrar en «este número los que sin controversia son de David, se deberá atribuir á Salomon.» Hasta aquí el citado autor.

Debiera yo ahora, para satisfacer á mis lectores, poner en este lugar las razones que se alegan por uno y otro partido, y que aunque son de gran peso, parece que inclinan la balanza hácia el segundo: pero estas se pueden ver en la mayor parte de los Espositores, que han tratado de propósito esta materia; sobre lo que en vista de la autoridad de los grandes santos, y doctísimos obispos, que son de sentimientos contrarios entre sí, parece mas acertado y prudente no resolver, ni decidir nada acerca de ella, sino cerrarla con las palabras de Theodoreto[2]: *¿Qué me importa que sean de David todos, ó solo algunos, cuando está averiguado que todos fueron escritos por inspiracion del Espíri-*

1 Matthei en la Disertacion sobre el autor de los Salmos.

2 In Præfat. ad Psalterium.

tu Santo? Y con otras al mismo propósito del grande papa san Gregorio [1]: *Cum rem cognoscimus, qui scriptorem quærimus, ¿quid aliud agimus. nisi legentes litteras, de calamo satagimus?*

Por lo cual pasando ahora á tratar de los *títulos*, ó inscripciones de los Salmos, debemos advertir, ante todas cosas, que segun el sentimiento de los Padres antiguos, estos son de autoridad canónica y divina: y en este número entran indubitablemente los que se hallan, y se han hallado siempre en el texto hebreo, como reconocidos por todas las versiones mas célebres. Pero hay otros, que no se leen en el texto, y es de creer que jamas se leyeron en él, porque frecuentemente no se hallan en las versiones antiguas, ni son reconocidos por los Padres, y cuando se refieren, es con duda, y como de fé poco segura; y estos comunmente se cree, que no tienen autoridad canónica. Sobre lo cual puede verse á Calmet en su Disertacion sobre este argumento. Fuera de esto se deben tener presentes cuatro cosas en dichos títulos. Las personas, los tiempos, la naturaleza, la música.

Acerca de *las personas* hay que saber primeramente, quiénes fueron los que escribieron los Salmos, de lo cual hemos hablado ya en los números antecedentes: en segundo lugar se ha de considerar el sugeto á quien miraban para su composicion, como el *salmo* LXXI. que mira á Salomon: el CI á toda persona afligida, etc., y últimamente se ha de entender a quienes fueron entregados, ó para qué fin. Esto en el Hebreo, se insinua en general con la palabra לבנעה *lamnatséach*, que se interpreta de diversos modos. Los LXX. εις το τελος, *in finem*; como si dijera לנעח *lenétsach*; esto es, himnos, que se deben cantar perpetuamente. Aquila y Theodocion τω νικοποιω, *al que da la victoria*; Symaco επινικιος, como si fuera un salmo *triunfal*; aunque por la mayor parte no conviene á esto la materia que se trata en él. Pero otros al parecer con mayor propiedad lo trasladan: *Al presidente del concierto músico*, ó al maestro de capilla: II. *Paralip.* II. 2. 18. XXXIV. 13. porque נעה *natséach*, significa el que preside, ó dirige alguna obra. Los prefectos principales del canto fueron tres, nombrados por David, y son Heman, Asaph, Ethán, que se llama tambien Idithún. Se leen tambien en los títulos notadas particularmente las personas á quienes debian entregarse. Y así se dice en ellos: *Al coro de Idithún; á los descendientes de Coré; á Asáph*, y á sus descendientes.

Por lo que pertenece *á los tiempos*, se debe observar en qué tiempo, ó con qué ocasion fueron escritos ó compuestos; lo cual se halla declarado en aquellos solamente en que se espresa el nombre de David, como se puede reconocer en sus respectivos lugares: ó en qué sazon ú hora se dice que debian cantarse, como el *salmo* XXI, *á la primera aurora*, ó al rayar del alba: el *salmo* XCI, *el dia de sábado*: el CI. *en tiempo de afliccion*, ó calamidad, etc. *La naturaleza*, ó condicion de los Salmos comprende *su calidad ó escelencia*; y así unos se llaman מכתם *michtám*, ó de oro: otros *de grados*, ó *de escelencias;* esto es, muy escelentes; al modo que en el I. *de los Paralipómenos* XVII. 17. se dice *hombre ilustre*, ó *escelente*, el que es de mucha consideracion. Comprende asimismo *la materia*, que en ellos se trata; y en atencion á esta los dividió san Athanasio en *enarratorios*, ó históricos: *admonitorios*, ó que sirven para corregir é instruir: *proféticos*, que miran los sucesos venideros: *precatorios*, ó de orar, para implorar el favor divino: *eucarísticos*, de accion de gracias, ó de alabanzas: y *mixtos*, en que se entretejen, y mezclan todas estas cosas.

Últimamente viniendo á la cuarta parte, que es la *música*, se debe advertir ante todas cosas que apenas se tiene noticia de la que se usaba entre los antiguos Hebreos, porque ya hace muchos siglos que comenzó á descaecer, y enteramente llegó á faltar. Convienen todos en que los Salmos fueron compuestos en verso, y en verso propio y acomodado para cantar: como es el que los Griegos llamaron lírico; pero no se sabe qué especie de versos fueron. Josepho en sus *Antiguedades Lib.* VII. *cap.* 10. afirma que eran de varias medidas, y así unos serian *trímetros*, otros *pentámetros*, etc. La música, pues, y el modo de acompañar con ella el canto de los Salmos, se insinua en los mismos títulos. Algunos de ellos estaban destinados, para que solamente se cantasen, y por esto son llamados שירים *scirím*, cánticos: otros, para que el canto fuese acompañado con instrumentos músicos, y se decian מזמורים *mizmorím*, salmos; *Colos.* III. 16. los cuales son en mucho mayor número. Cuando se daba principio al salmo por el canto, y despues se seguian los instrumentos, se notaba en el título con las palabras שיר מזמור *scir mizmór*, *oda*, ó cantico de salmo: y con estas otras *mizmór scir*, cuando al contrario se daba principio por los instrumentos, y luego se seguia el canto. Los instrumentos músicos, á mas de los timbales y campanillas, eran de dos especies, de viento unos, y otros de cuerdas: los nombres hebreos con que se señalan, han dado mucho que discurrir, y que escribir á los Intérpretes, los cuales los esplican con mucha variedad, resultando de todo muy escasas luces para llegar á su perfecto conocimiento, y mucho mas si se quieren acomodar á los que se usan, y conocemos en el dia. Todo ello es muy incierto, y su noticia es lo que menos nos importa.

Por lo que mira á la música *particular*, ó al modo de cantar los Salmos, esto se hacia por lo comun *alternativamente*. Asimismo se señalan los tonos, como el agudo ó tiple, con la palabra עלמות *nghal nghalamóth*. *voces de doncellas:* el grave con שמינית *sceminíth*, *bajo:* el *mediano*, ó contratenor, con על־מות לבן *hal múth labben:* y todos juntos שגיון *scigaión*, como si dijéramos *cancion errante*,

[1] De Libro Job.

ó *todo el coro.* Todo esto, como dejo ya advertido, es muy incierto, pues unas mismas palabras hebreas se interpretas, y acomodan de otros mil diversos modos; de manera que se puede decir con verdad, que lo mas obscuro y difícil de los Salmos son sus títulos; y esta dificultad crece si se coteja la diversidad con que se leen en el Hebreo, y en los LXX. y en la Vulgata. Yo no obstante por dar alguna luz á los lectores, he querido recoger estas noticias, que se hallan esparcidas en varios escritores, y comunicárselas muy por encima, y con la mayor brevedad, remitiéndolos, si quieren entretener el tiempo, á los que muy largamente, y de propósito han apurado cuanto hay que apurar en ellas, y señaladamente á las doctas Disertaciones del padre Calmet, y de Mr. l' Abbé de Vence, porque considerando yo, que todo ello es lo menos útil y menos conducente para el fin que me he propuesto en mi version, he tenido por mas conveniente reducir esta advertencia á otros puntos, que me parecen de mayor entidad, y que exigen toda la atencion de los lectores.

En consideracion de esto mismo debiera estenderme ahora largamente haciendo ver la escelencia de los Salmos, y por ella demostrar no solo la utilidad, sino aun la necesidad, que tienen todos los cristianos de leerlos y meditarlos continuamente. Pero como esto lo han hecho cuantos han escrito sobre ellos, y señaladamente los primeros Padres y Doctores de la Iglesia Griega y Latina; me contentaré con esponer aquí lo que dijo por todos el grande doctor san Ambrosio: «Cuanto se enseña en la ley, dice este padre [1], cuanto leemos en la historia, cuanto anuncian los profetas, y cuantas instrucciones, avisos y correcciones se hallan en la moral; otro tanto se encuentra en los Salmos. Por esta razon cuando los leo, registro en ellos todos los misterios de nuestra sagrada religion, y todo lo que vaticinaron los profetas: veo y reconozco la gracia de las revelaciones, los testimonios de la resurreccion de Jesucristo, los apremios y castigos de la otra vida: aprendo á confundirme y avergonzarme de mis pecados, y á detestarlos y evitarlos enteramente. El ejemplo de un rey y profeta tan grande me sirve de modelo para que procure arrepentirme muy de corazon de todos ellos, llorarlos con amargas lágrimas, y precaverme en adelante para no volver á cometerlos.»

En vista de estas espresiones, ¿quien desde luego no ve la necesidad, que tenemos todos de dar á nuestras almas un pasto continuo con la meditacion de los Salmos, así como no nos olvidamos de dar al cuerpo su alimento y pan de cada dia? Porque si las esperiencias cotidianas nos hacen conocer y confesar, que son infinitos los peligros, que por todos lados nos cercan, y que á cada paso tropezamos y caemos; ¿qué cristiano habrá, que pueda dudar de la obligacion, que tiene de echar continuamente mano de este divino Libro, para que le sirva como de antorcha, con que pueda encaminar sus pasos entre las densas tinieblas sin tropiezos ni caidas? Y si en nuestra condicion y miseria es inevitable dejar de recibir muchas heridas mortales sin una particular gracia de Dios, que ordinariamente no se comunica, sino á los que ponen los medios para lograrla: ¿quién desechará una medicina segura para curarse, y sanar de las ya recibidas, y un antídoto y preservativo eficaz para precaverse y guardarse de recibir otras nuevas?

De esta constante verdad no quiero citar por testigos sino á todos aquellos, que con humildad y sinceridad de corazon quieran hacer en sí mismos la prueba. El que se vea atribulado en tristeza, y en una palabra, en cualquiera necesidad, así del alma como del cuerpo, busque como debe el alivio, remedio y consuelo en la meditacion atenta de los Salmos, y esté cierto, que infaliblemente la hallará. Cuando digo, que ha de hacer esta prueba con humildad y sinceridad de corazon, quiero dar á entender, que acudiendo primeramente á Dios, postrándose en su presencia, y detestando todos sus pecados, debe implorar su misericordia, su luz y socorro, y lleno de una humilde confianza ponerse á leer y meditar con la mayor atencion aquel salmo, ó salmos que convienen al estado en que se hallare, pues para todos los hay muy propios; y con esto verá los efectos admirables, que luego esperimenta. Por todas estas razones quiere, y ha querido siempre la Iglesia nuestra madre, que estén todos los dias en boca de sus ministros, y ha deseado que lo estén tambien grabados en el corazon de cada uno de los cristianos. Este ha sido su espíritu desde su primer establecimiento: y esto mismo nos persuade el grande uso, que en sus primeros felices siglos hacia de ellos el comun de los fieles, y despues todos los que mas se han señalado en piedad, devocion y temor filial de Dios, aprendiéndolos de memoria, y cantándolos frecuentemente en las iglesias, en sus casas, en sus peregrinaciones, y casi en todas las acciones de la vida. Por esta misma causa tiene tambien señalados, los que nos pueden servir para que acudamos á Dios en las calamidades públicas ó particulares para que le pidamos misericordia y perdon de nuestros pecados, y para otras circunstancias y tiempos en que necesitemos de su favor.

Seria muy de desear, que conformándonos todos con el verdadero espíritu é intencion de la Iglesia, procurase cada uno por sí mismo renovar el antiguo fervor de los primeros cristianos, y haciendo uso de los que la misma Iglesia tiene destinados para varios tiempos y circunstancias, los prefiriese á otras oraciones: las que aunque buenas y devotas, no tienen este privilegio, y por consiguiente la virtud, eficacia y uncion, que se encierra en las que el Señor inspiró inmediatamente, y quiso que estuviesen en la boca de todos sus fieles, enseñándoles el modo con que habian de acudir á él en

1 S. Ambros. Pref. sobre los Psalm.

todos los trances de la vida. Además de esto seria tambien muy de desear que cada uno segun le dictara su devocion, escogiese entre los Salmos aquellos que más conviniesen á su estado, y á todo lo que hubiese de manejar con el fin y deseo de acertar en todo, y de dirigir todas sus acciones únicamente á saber agradar á Dios con ellas, y con su socorro, luz y guia cumplir con la mayor perfeccion su divina voluntad. ¡Cuantos y cuan maravillosos efectos se verian luego en el pueblo cristiano! ¡cuanta reforma en las costumbres! ¡cuanto cuidado en los padres, para educar bien sus hijos! ¡cuánta obediencia y respeto de éstos hacia sus padres! ¡cuanta fidelidad de los vasallos á sus príncipes! ¡cuanto amor de éstos á sus vasallos! y finalmente ¡cuanta sobriedad en el saber y en el discurrir! ¡y cuanto ardor y deseo sincero de abrazar y seguir la doctrina saludable! ¡Entonces sí que en sentido más noble conoceríamos un siglo verdaderamente ilustrado!

Por esta consideracion, y movidos de un ardiente celo por el bien de las almas, muchos hombres eminentes en santidad y doctrina han escogido este divino Libro de los Salmos, y le han publicado y explicado, valiéndose de cuantos medios son imaginables, para que pudiesen los fieles llegar á gustar la suavidad y dulzura que en sí contiene, y gustándola sacasen para sus almas todo el espiritual fruto y aprovechamiento, que creían indefectible, si llegaban á leerlos, entenderlos y meditarlos con la atencion y piedad que corresponde. Viendo la grande dificultad y obscuridad, que en él se encierran, aunque sabian, que el Señor se comunica, como, cuando, y á quien quiere; esto no obstante quisieron facilitar á todos su inteligencia, considerando que Dios aprueba los medios humanos, y se acomoda á ellos, y que prescindiendo de una particular divina ilustracion, con que privilegia á los que le parece, se halla más proporcionado, para poder sacar mayor fruto, el que profiere sus palabras con inteligencia que el que sin ella solamente las pronuncia con los lábios. Por esto se aplicaron no solamente á darle traslado casi en todas las lenguas vulgares, que se conocen en el orbe católico, sino tambien á ilustrarle con paráfrasis, exposiciones y notas, que declarasen el sentido; todo con el fin de que fuese más útil.

Por estas mismas razones, y por otras que largamente quedan referidas en los prólogos generales de esta obra, entré yo en el pensamiento de dar trasladados en nuestro idioma todos los Libros de la Biblia. Y aunque en todo el discurso de la obra he andado siempre como peleando, digámoslo así, á brazo partido con contínuas y gravísimas dificultades; pero cuando llegué á punto de traducir y exponer los salmos de David, creí, y no sin razon, hallarlas tales, que quedaria sin poder pasar adelante, y sin saber qué camino seguir; mayormente cuando yo me habia propuesto dar una version, que juntando la fidelidad á la claridad, pudiese de algun modo llenar el deseo que tenia, de que todos con solo una atenta lectura los entendiesen. Confieso ingénuamente, que muchas, y muchas veces me ha sucedido emplear largas horas, y borrar no poco papel para la version literal de un solo versículo, y quedarme con los brazos cruzados, y sin saber por donde echar para dar su sentido. Creí, que era casi indispensable para conseguir mi fin, añadir á la version y notas una nueva paráfrasis, que trabajé, valiéndome de lo mucho que han trabajado los Expositores en esta manera de declarar las sagradas Escrituras: y dicha paráfrasis se da ahora á luz, como tambien la version que del Hebreo hizo san Gerónimo; la cual sola, como de tal ingenio y autoridad, vale por mil comentarios, y es, á lo que entiendo, mucho más clara, que la que ahora tenemos corregida pór el mismo santo Doctor, de la cual, y no de la propia de él, es la paráfrasis que ponemos.

Hemos procurado, así en la version castellana, como en la paráfrasis, declarar constantemente el sentido de la Vulgata; pero sin dejar por eso el verdadero sentido de la lengua original, porque como dice, citando á Cenebrardo, un excelente intérprete de toda la Biblia [1], apenas hay algun lugar en todos los Salmos, en que el sentido de los LXX no corresponda al del original hebreo; y que esta fué la causa que movió al cardenal Belarmino á publicar su excelente obra sobre los Salmos, trabajando principalmente en ella por conciliar el Hebreo con la Vulgata, y haciendo ver, que cuando los LXX no se han ceñido á las palabras, han explicado su sentido de una manera muy elevada. Y por esto, continúa el mismo, es insufrible la vanidad de algunos Intérpretes modernos, que imaginándose poseer mejor la lengua hebrea, y entrar mejor en el sentido de la Escritura que los antiguos Intérpretes, que parece estuvieron llenos del Espíritu Santo, y que la Iglesia ha mirado siempre con veneracion, se atreven á publicar en su version correcciones y enmiendas; y no se aplican á comprender bien el sentido del texto, para poder hallar en él la conexion que tiene con el de la lengua original. Pretenden distinguirse, haciendo nuevas versiones, diferentes en todo de las que han hecho los sabios escritores de la antigüedad; en lugar de reconocer de buena fé la grande diferencia que hay entre ellos, y entre aquellos otros á quienes pretenden corregir. Porque aunque es verdad que se hallan en la version que los LXX hicieron de los otros Libros de la Escritura algunas variaciones, que pueden haber ocurrido, ó por la ignorancia de los copiantes, ó por el descuido de los pueblos poco adictos á la lectura de estos Libros; mas su traduccion sobre los Salmos parece haberse conservado mucho más pura y más exacta: tal vez porque estando este Libro entre las manos, y en la boca de los pueblos, que lo cantaban y leían sin cesar, estuvo menos expuesto á que en él se hiciese mutacion alguna. Y concluye últimamente, que en vano se trabaja muchas veces en hacer ver en los

1 Sacy, *dans le Preface des Psaumes.*

Salmos la diferencia que hay de la Vulgata al Hebreo, puesto que frecuentemente, segun los más sabios de entre los rabinos y nuevos Intérpretes, esta diferencia que hallan, nace de no conocer perfectamente la fuerza del sentido hebreo: y que deberian mas bien por la veneracion, que la Iglesia ha mostrado siempre á esta version de los LXX, que los mismos Apóstoles citan en sus Actas y Epístolas, aplicarse con el mayor teson á profundizar y sondear el verdadero sentido de estos antiguos, que á mudarlo con tanta facilidad. El mismo camino que Belarmino, trilló el beato cardenal Joseph María Thomasi, cuya doctrina nos servirá de guia para nuestra exposicion en lo que trabajó sobre los Salmos.

Todas estas razones parece que insensible y naturalmente me han traido á tratar y examinar una nueva explicacion, que en verso italiano se ha publicado en estos últimos tiempos, y que generalmente ha llevado y arrebatado tras sí la admiracion y aplausos de casi todos aquellos que la han leido. Confieso que á primera vista es capaz de arrebatar el ánimo de cualquier lector, que admirará desde luego el talento, destreza, gracia, fluidez, viveza y profundidad de su autor. Pero habiendo yo procurado leer con mucha atencion sus disertaciones y notas, con ánimo de aprovecharme de ellas, desmayé luego á pocas hojas que leí, y no puedo dejar de decir, que cuanto habia admirado antes sus paráfrasis, otro tanto iba extrañando las cosas que notaba en cada una de las páginas que leía. Es fina su crítica; pero llena al mismo tiempo de mordacidad: sus conocimientos en la antigüedad y lenguas originales son nada comunes; pero abusa de ellos á cada paso, hablando con poco decoro y respeto de los primeros Padres de la Iglesia, desacreditando con sus frecuentes y repetidos sarcasmos á los Intérpretes y Expositores más beneméritos, corrigiendo los textos hebreo, griego y latino, y dando este último corregido en algunos lugares meramente á su arbitrio. Es abominable cierta afectacion, que se descubre haciendo continuo uso de los autores profanos, para comprobar el verdadero sentido del sagrado texto: lo cual seria tolerable, si contentándose con esto, no añadiera á cada paso, que le habia comunicado mayor luz aquel lugar, para entender lo que antes no entendia, que cuanto habia hallado escrito en todos los comentadores de la Biblia. Y últimamente me parece insufrible la satisfaccion con que generalmente corta y decide, dando á entender que para él solo estaban reservados los descubrimientos que Dios ha negado aun á aquellos mismos que puso y quiso que fuesen mirados y respetados como los mayores y más resplandecientes lumbreras de su Iglesia.

Seria cosa muy larga querer referir aquí todo lo que da luego en los ojos al que sin espíritu de preocupacion ni de novedad leyere sus notas y disertaciones, que por otra parte no carecen de doctrina, y de erudicion no vulgar. Mas para que ninguno crea que adelanto más de lo justo contra el crédito de un autor que ha arrastrado en pos de sí los aplausos generales, y por el contrario quede persuadido, que me quedo muy corto en todo lo que digo; pondré aquí solamente una proposicion suya, que suplirá por todas, y que ninguno podrá dejar de calificar de arrojada y temeraria. En las observaciones que hace al versículo último del *salmo* CXL, da principio á ellas por las siguientes palabras, que traslado aquí con la mayor fidelidad del toscano: *Este versículo*, dice, *se ha rezado en el curso de cerca de veinte siglos, sin jamás entenderse.* Y para que no quede duda de su asercion, al fin de dichas observaciones en donde decide *tamquam ex tripode* sobre el citado versículo, hasta entonces rezado sin que ninguno lo entendiese, se explica en los siguientes términos: *Todo se ha copiado religiosamente;* es decir, que estando escrito el dicho versículo en el Libro de aquel tiempo de este modo: *Cadent in retiaculo peccatores, pariter singulariter, donec ego transeam; se habia copiado tal cual se leía con él. Y son cerca de veinte siglos que la gente se vuelve loca inútilmente, buscando misterios sobre el* pluraliter *y* singulariter, *cuando la cosa estaba clara.* En cerca de veinte siglos cada uno ve, por no empeñar más la materia, que deben tambien entrar los Apóstoles y Discípulos del divino Maestro, á quienes el mismo Señor dió y comunicó luz, y despues recibieron la plenitud del Espíritu Santo para entender el verdadero sentido de las Escrituras. Con que en fuerza de lo que resulta de dicha proposicion, habremos de decir, que cuando rezaban ó cantaban los Apóstoles este salmo, lo hacian sin entender el sentido de su último versículo. Es cosa verdaderamente lastimosa, ver esta obra llena y obscurecida de estos y de otros lunares tan feos como este. En una palabra, hemos formado juicio, y creemos que se conformarán con él todos los que no estén preocupados á favor del grande talento y perspicacia del autor, que pueden ser muy peligrosas las notas y disertaciones que preceden y acompañan á su paráfrasis, si no se leen con la mayor cautela. Nos ha parecido necesaria esta advertencia, y repetir en este lugar dos verdades capitales en la materia que tratamos. La primera, que sin faltar á la religion no nos es lícito alterar la leccion de los textos sagrados, que tiene recibidos la Iglesia, y aprobados por el uso que hace de ellos. La segunda, que en la interpretacion de las santas Escrituras, no podemos abandonar el sentido que nos presenta la tradicion constante de la Iglesia, depositada en los escritos de los santos Padres y Expositores católicos. De estas reglas ciertas é incontrastables nos parece se desviaron mucho dos célebres autores de nuestros tiempos, que son el citado Matthei, y el R. P. Houbigant, ambos de nuestra comunion católica, y de singular doctrina, y por lo mismo la lectura de sus obras nos parece más peligrosa para los jóvenes incautos y menos versados en las materias teológicas.

Por lo que hace á las notas que van al pié de cada salmo, hemos cuidado que sean las necesarias, como lo exige la gravedad de la materia que en ellas se trata, atendiendo principalmente en ellas, á que quede más claro el sentido literal, como el fundamento que es de todos los otros; porque es cosa indubitable, que descubierto este, se puede con mayor facilidad llegar á la inteligencia de las verdades, que muchas veces oculta la letra, y que es uno de los dones del Espíritu Santo, que concede sin la menor duda, como fruto de su fé y de su piedad, á los que en leerlas y entenderlas no se proponen otro objeto que arreglar sus costumbres, purificar su corazon, y reconocer la divina voluntad para cumplirla. Con el mismo fin se anaden en las notas las lecciones, que parecen variantes del texto hebreo, trasladadas á nuestro idioma en aquel sentido que comunmente han dado á sus palabras los hombres más doctos en el conocimiento del hebreo; pero que si bien se reflexionan y consideran, ó sirven para comunicar mayor luz al texto de la Vulgata, ó para darle mayor extension, apoyándose por diferentes caminos unas mismas verdades.

Y para conseguir más de lleno estas utilidades, conviene advertir que en todos los Salmos el sentido profético y alegórico suele ser el sentido *principal,* aunque va fundado en la misma letra. Pues no se ha de creer precisamente que el autor de estos divinos cánticos habla en ellos, ó ya en su propia persona, ó ya á nombre del pueblo Hebreo; sino que el que principalmente habla, ora, clama, bendice, alaba, es el mismo Jesucristo considerado segun sus diferentes cualidades: unas veces como Hijo de Dios, otras como revestido de la naturaleza humana; ya como Justo y Remunerador, ya como Redentor y Fiador por nuestros pecados; ya finalmente como Cabeza de la Iglesia segun los diversos estados que ella tiene; y tambien como Cabeza de cada uno de sus miembros, que son los fieles. Este Hombre, que habla en los Salmos, dice san Agustin[1], tiene la cabeza en el cielo, y tiene aun muchos de sus miembros sobre la tierra. Como él habla en todos los Salmos, ó cantando en ellos, ó gimiendo en ellos, ó alegrándose con la esperanza, ó suspirando por la posesion; todos nosotros debemos conocer su voz como que es la nuestra. Y el medio, añade el santo, es que cada uno de nosotros esté en el cuerpo de Jesucristo, y entonces será él mismo el que habla en el salmo. Por esta union estrecha, la voz de Jesucristo es la nuestra y recíprocamente nuestra voz es la de Jesucristo. Lo que se funda en aquella admirable doctrina de san Pablo[2]: *Todos vosotros juntos sois el cuerpo de Jesucristo, y cada uno de vosotros en particular es uno de sus miembros.* El espíritu de Jesucristo es la vida de que vive este mismo cuerpo. Por tanto debemos reconocer en los Salmos todos los misterios de Jesucristo, que David anuncia como gran profeta del Señor, su vida, su predicacion, sus milagros, su doctrina, su pasion y muerte, con todo lo demás que pertenece al Salvador y Redentor del linage humano. Debemos asimismo reconocer en ellos la voz de la Iglesia universal, que comprende los fieles de todos los siglos, y de todas las partes del universo. Y finalmente la voz de cada fiel, que unido á este cuerpo como miembro suyo, participa de las influencias de la Cabeza. ¡Cuantos misterios, cuantas verdades contiene esta doctrina! Ella es como la clave para entrar en los sentidos profundos de los sagrados Salmos.

Finalmente, para mayor claridad, se ha de tener presente que san Jerónimo trasladó tres veces el Salterio. La primera version expresa el texto de los LXX Intérpretes, y se llama Salterio romano. La segunda la hizo conforme al original hebreo, para convencer á los Hebreos, disputando con ellos. Y la tercera la trabajó á ruegos del papa san Dámaso, y es la que usamos en nuestra Vulgata, y se llama Salterio galicano. Y esto es lo que principalmente tenia que advertir al lector piadoso, á quien ruego con las mayores veras, que quiera y sepa aprovecharse del incomparable fruto y bien que indubitablemente experimentará, si con la humildad y preparacion debida, se ocupare en leer, y meditar continuamente, este divino Libro de los Salmos.

1 In Psalm. XLII. II. 1.

2 I. Corinth. XII. 25.

LOS SALMOS.

SALMO I.

Salmo doctrinal. Los justos son dichosos; y los malos son infelices.

1 Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, et in via peccatorum non stetit, et in cathedra pestilentiæ non sedit:

2 Sed[a] in lege Domini voluntas ejus, et in lege ejus meditabitur die ac nocte.

3 Et[b] erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo:

Et folium ejus non defluet: et omnia quæcumque faciet, prosperabuntur.

4 Non sic impii, non sic: sed tamquam pul-

1 Bienaventurado[1] el hombre, que no anduvo en consejo de impíos[2], y en camino de pecadores no se paró, y en cátedra de pestilencia[3] no se sentó:

2 Sino que en la ley del Señor está su voluntad, y en su ley medita[4] dia y noche.

3 Y será como el árbol, que está plantado á las corrientes de las aguas, el cual dará su fruto[5] en su tiempo:

Y su hoja no caerá[6]: y todo cuanto él hiciere, irá en prosperidad[7].

4 No así los impíos, no así: sino como el ta-

1 Este salmo se lee sin título en el Hebreo; porque segun la opinion que alega S. GERÓNIMO, es como una prefacion del Espíritu Santo á los Salmos. Pudo componerlo David, á quien lo atribuye la mayor parte de los intérpretes, con ocasion de la derrota de Saul.

2 Tres géneros de malos se distinguen en este verso. Los que empiezan, oyendo los consejos y designios de los impíos: los pecadores que practican de propósito las obras malas, y siguen el camino de la perdicion: y los perversos que no solo están de asiento en el pecado, sino que inficionan á los demás con sus malos ejemplos y doctrina. THEODORETO.

3 MS. A. *De nusimiento.* El Hebreo יבמישב לעים, *y en asiento de escarnecedores* no se sentó. *Sentarse en asiento de escarnecedores*, ó de burladores, es un idiotismo hebreo, que significa *escarnecer* ó *burlarse*, desechando toda correccion y temor de los juicios rectos del Señor, y haciendo burla y chacota de sus misterios. Otros, *por sentarse en cátedra de pestilencia*, entienden enseñar una doctrina perversa, corrompida y *contagiosa*, como lo hacen los libertinos.

4 MS. A. *Mesura.* Los dos principios de la justicia son, evitar el mal y practicar el bien. Y esto se logra poniendo toda la voluntad, y todo el pensamiento en guardar puntualmente la ley santa del Señor, amándola y meditándola dia y noche.

5 El fruto de sus buenas obras. Otros lo explican de la salud eterna, que es el fin de la fé del justo. I. PETR. I. 9. *En su tiempo;* que es el de *su resurreccion*. S. AMBR.

6 Hay unos árboles que en el otoño pierden su hoja, y otros la conservan siempre verde. David compara al justo con estos últimos, diciendo que con el riego de la divina gracia mantendrá él siempre su verdor, y se conservará fiel hasta el último aliento de su vida.

7 MS. 3. *Aprouese.*

a Josué I. 8.—b Jerem. XVII. 8.

vis, quem projicit ventus à facie terræ.

5 Ideò non resurgent impii in judicio: neque peccatores in concilio justorum.

6 Quoniam novit Dominus viam justorum: et inter impiorum peribit.

mo, que arroja el viento de la superficie de la tierra[1].

5 Por eso no se levantarán los impíos en el juicio[2]: ni los pecadores en el concilio de los justos.

6 Porque conoce[3] el Señor el camino de los justos: y el camino de los impíos perecerá[4].

SALMO II.

Salmo profético, en el que se describe el establecimiento del reino de Jesucristo contra todos los esfuerzos de los hombres. A Cristo, rey de todas las naciones, han de obedecer todos los que desean la salud[5].

1 ¿Quare fremuerunt gentes[a], et populi meditati sunt inania?

2 Astiterunt reges terræ, et principes convenerant in unum, adversùs Dominum, et adversùs Christum ejus.

3 Dirumpamus vincula eorum: et projiciamus à nobis jugum ipsorum.

4 Qui habitat in cœlis irridebit eos: et Dominus subsannabit eos.

5 Tunc loquetur ad eos in ira sua, et in furore suo conturbabit eos.

1 ¿Por qué bramaron las gentes[6], y los pueblos meditaron[7] cosas vanas?

2 Asistieron los reyes de la tierra[8], y se mancomunaron los príncipes contra el Señor, y contra su Cristo[9].

3 Destricemos sus ataduras[10]: y sacudamos de nosotros su yugo[11].

4 El que habita en los cielos se burlará de ellos: y el Señor los escarnecerá[12].

5 Entonces[13] les hablará él en su ira, y los conturbará en su furor.

1 En el Hebreo faltan estas últimas palabras. Los malos, por grandes que parezcan á los ojos del mundo, á los de Dios son como la pajilla del tamo, que disipa el viento, como la cosa más inútil.

2 Se dice que los malvados *no se levantarán*, ó *no resucitarán;* porque su resurreccion no será para vida, sino para una segunda muerte. *Apocalyp.* XX. 14. Mas no en el sentido en que lo entienden erróneamente los rabinos, diciendo: que no resucitarán los impíos, sino solo los buenos israelitas. El Hebreo לא־יקמו, *non stabunt;* esto es, serán condenados sin recurso, sin defensa, sin apelacion, sin esperanza: no levantarán cabeza, pues no tendrán lugar en la compañía de los predestinados. Véase tambien SAN PABLO II. *Corinth.* IV y S. JUAN III. 18.

3 Aprueba el Señor y ama su manera de vivir; y tambien la remunera y corona.

4 Aunque el sentido literal de este salmo sea el que va expuesto, los santos Padres nos enseñan que en el sentido *principal* este hombre justo, opuesto á la multitud de los malos, es el mismo Jesucristo, cabeza y modelo de todos los justos; como lo expresó S. AGUSTIN, *Enarrat. in hunc Psalm. n.* 1, por estas palabras: *Este salmo se ha de entender de nuestro Señor Jesucristo.* Y de ningun modo podia empezar mejor este Libro, cuyas partes dicen todas relacion con el gran misterio de Jesucristo y de su Iglesia, que por el elogio de la congregacion de los justos, especialmente de su Cabeza que es Cristo.

5 Este salmo se lee tambien sin título en el Hebreo, mas S. PEDRO en los *Act.* IV. 25. XIII. 33. y SAN PABLO *ad Hebr.* I. 5, *et v.* 5, no nos dejan dudar de su verdadero autor; y nos dicen que aun en el sentido literal pertenece á Jesucristo, encerrándose en él una clara profecía de su reino eterno. Se cree comunmente, que este salmo fué compuesto por DAVID, cuando se sublevaron contra él los Philistheos al principio de su reinado. II. *Reg.* V. 17.

6 *Las gentes* en el Hebreo גוים: que de ordinario se toma en la Escritura por los Gentiles. Al contrario el nombre de *pueblos* se aplica especialmente á los Judíos. Véase *Actor.* IV. 27, en donde se atribuye literalmente al Messías: *Convenerunt Herodes, et Pilatus cum gentibus, et populis Israel adversus sanctum puerum Jesum, quem unxisti.*

7 MS. 3. *Comiden.*

8 Herodes y Pilato con los Gentiles, y los pueblos de Israel, *Actor.* IV. 25, asistieron juntos, y se mancomunaron para hacer guerra contra Dios y contra el Cristo suyo, aquel que era la única esperanza de las naciones: por cuya causa les salieron vanos y sin efecto todos sus necios designios.

9 Aunque los otros reyes se llamaban *cristos* ó *ungidos;* esto no obstante, este nombre conviene solamente al *Messías*, que es el verdadero Cristo, y por excelencia se llama el *Ungido del Señor.*

10 MS. A. *Ligamientos.* Estas son palabras que pone el profeta en boca de los impíos, y de los que conspiraron contra Dios y contra su Ungido, y que no quisieron reconocerle por su rey, ni admitir su ley, que ellos llaman yugo pesado. LUC. XIX. 14.

11 MS. A. *La su premia.*

12 MS. A. *Sosañara.*

13 El dia de su ira, en aquel tiempo que tiene determinado en sus eternos decretos, disipará esta inicua trama, y les hará sentir la fuerza de su brazo entregándolos al furor de los Romanos. Otros lo entienden del dia del juicio, en que castigará á sus enemigos, pronunciando sentencia de eterna condenacion contra ellos.

a Actor. IV. 25. 26.

6 Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum ejus, prædicans præceptum ejus.
7 Dominus[a] dixit ad me: Filius meus es tu, ego odie genui te.
8 Postula á me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terræ.
9 Reges[b] eos in virga ferrea, et tamquam vas figuli confringes eos.
10 Et nunc reges intelligite: erudimini qui judicatis terram.
11 Servite Domino in timore: et exultate ei cum tremore.
12 Apprehendite disciplinam, nequando irascatur Dominus, et pereatis de via justa.

13 Cúm exarserit in brevi ira ejus, beati omnes, qui confidunt in eo.

6 Mas yo he sido por él establecido rey [1] sobre Sion [2] monte santo suyo, para predicar su precepto.
7 El Señor me dijo [3]: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.
8 Pídeme, y te daré las gentes en herencia [4] tuya, y en posesion tuya los términos de la tierra [5].
9 Los gobernarás [6] con vara de hierro, y como á vaso de alfarero los quebrantarás.
10 Y ahora, reyes, entended: sed instruidos los que juzgais la tierra [7].
11 Servid al Señor con temor: y regocijaos en él con temblor [8].
12 Asid la enseñanza [9], no sea que alguna vez se enoje el Señor, y perezcais del camino justo.
13 Cuando en breve se enardeciere su ira, bienaventurados todos los que confian en él [10].

1 El Hebreo 'רשני נסכת' מלכ' על־צ' נך הר־קדש, *y yo te establecí mi rey sobre Sion, monte de mi santidad.* Y leyéndose así son palabras del eterno Padre, que deben unirse con lo que precede de este modo. Y dirá: *Yo te establecí, etc.*, mas segun la traslacion de la Vulgata y de los LXX, habla aquí el Hijo eterno, y la partícula *autem* es enfática, y encierra una especie de reprension. Vosotros, les dirá, que os oponeis al establecimiento de mi reino, tened entendido que yo soy aquel á quien Dios mi Padre puso por rey sobre Sion, para predicar su voluntad y mandamientos.

2 Sobre su Iglesia, de la cual fué figura Jerusalem, y de esta la parte principal y más amada de Dios era el monte Sion, por la santidad del templo, que se edificó en aquel lugar.

3 El Hebreo: *Publicaré el decreto: el Señor me dijo: mi hijo eres tú: yo te he engendrado hoy;* de manera que las primeras palabras no se deben unir con las que preceden del v. 6, sino con las que siguen del v. 7, de esta suerte: Publicaré el decreto de mi Padre, sobre el que se funda mi reino. Y el tenor de este decreto es lo que despues dice: Y así yo fuí engendrado *ab æterno* como Hijo suyo por naturaleza; y él me estableció tambien por su heredero universal, y consiguientemente por Rey y Señor de cielos y tierra. Se explican asimismo las palabras: *Ego hodie genui te*, del dia de la Encarnacion de la eterna Sabiduría, y tambien del dia de su gloriosa resurreccion; sobre lo que se pueden ver las notas al *v.* 33. *del cap.* XIII. *de los Actos*, y al *v.* 5 *del cap.* IV. *de la Epístola á los Hebreos.* El Apóstol I. *ad Hebr.* para demostrar la divinidad de Jesucristo, por quien habló el Señor en aquellos tiempos, usa de este texto, diciendo: *¿A quién de los ángeles dijo jamás: Hijo mio eres tú; yo te he engendrado hoy?* Cuyo argumento trataron oportunamente los Padres griegos y latinos. Véase S. AGUSTIN.

4 MS. A. *Mantenencia.*

5 A este su Hijo hecho hombre, y establecido rey y sacerdote por la salud de todos los hombres, promete el Padre el dominio de todas las gentes, unidas en un solo cuerpo de Iglesia, bajo de un mismo culto, siendo el mismo Cristo su Cabeza.

6 La voz del original תר 'עם, se traslada tambien como en los LXX ποιμανεῖς, *los pastorearás.* Por lo que si se refiere esto á los enemigos de Jesucristo y de su reino, que se indican en los versículos primeros, quiere decir: Los gobernarás con cayado de hierro, esto es, con todo el rigor de tu justicia, desmenuzándolos y reduciéndolos á polvo, como se desmenuzan y reducen los vasos hechos de tierra. Esto se vió cumplido con el pueblo de los Judíos, y con todos los que se declararon contra el reino de Jesucristo, persiguiendo la Iglesia. Véase LACTANCIO, *De mortibus persecutor.* Pero si hace relacion á los justos, *los regirás como buen pastor.* S. AGUSTIN, *de Consen. Evangel. Lib.* II. *capit.* 4.

7 Es una epifonema, ó más bien un apóstrofe del profeta á los reyes, príncipes y magistrados, que habian de conspirar contra Dios y contra su Ungido, como si dijera: Basta ya de furor, de locura, y de necedad: volved sobre vosotros: sujetaos á la correccion del Señor: dad oidos á su doctrina, servidle con temor: aprovechaos de sus instrucciones: abrazad y respetad su santa ley: no aguardeis á que se encienda contra vosotros la cólera del Señor, porque entonces abandonados de su mano perecereis sin recurso en medio de vuestras vanidades y necios proyectos: mirad que prontamente y de improviso vendrá su ira, se encenderá su furor; y entonces solamente será bienaventurado el que en él hubiere puesto toda su confianza.

8 FERRAR. *Con tiembla.*

9 El Hebreo: רשק דרכר, que una vez trasladó san Gerónimo: *Adorad con pureza*, y otra: *Besad al Hijo;* esto es, dad obediencia, sujetaos al Messías. Pero la voz כר, en chaldeo significa *hijo*, mas no en hebreo, y en los Salmos no ocurren voces extranjeras, señaladamente en este, que sin disputa es de David. Por lo que siguiendo el sentido de la Vulgata, se puede trasladar: *Aceptad*, besad, respetad *la ley eterna é inmutable del Señor:* y este es tambien el sentido que hemos seguido. El *ósculo* era una señal de adoracion y de obediencia. Y así en cualquiera interpretacion coincide en un mismo sentido, que es este: *Adoradme y obedecedme como á vuestro rey. Asid y abrazad la doctrina del Evangelio*, que es por excelencia la *buena enseñanza y doctrina.*

10 De aquí á poco se encenderá la ira justísima del Señor, lo que sucederá en el dia del juicio: entonces serán bienaventurados sólo aquellos que esperan en Jesucristo crucificado, que es el Hijo de Dios, y él mismo es nuestra redencion, nuestra santificacion y nuestra salud. *Actor.* IV. 12. Y este es otro argumento de la divinidad de Jesucristo.

a Actor. XIII. 33. ad Hebr. I. 5.—b Apocalyp. II. 27. et XIX. 15.

SALMO III.

David, en este salmo, se vuelve á Dios, se fortifica en él contra todos los insultos de sus enemigos: y asegurado con las experiencias pasadas, implora su auxilio, y le pide que nuevamente le defienda.

1 *Psalmus David, cùm fugeret à facie Absalom filii sui* [a].

2 Domine, ¿quid multiplicati sunt qui tribulant me? multi insurgunt adversùm me.

3 Multi dicunt animæ meæ: Non est salus ipsi in Deo ejus.
4 Tu autem Domine susceptor meus es, gloria mea, et exaltans caput meum.
5 Voce meâ ad Dominum clamavi: et exaudivit me de monte sancto suo.
6 Ego dormivi, et soporatus sum: et exurrexit, quia Dominus suscepit me.
7 Non timebo milia populi circumdantis me: exurge, Domine, salvum me fac, Deus meus.

8 Quoniam tu percussiste omnes adversantes mihi sine causa: dentes peccatorum contrivisti:
9 Domini est salus: et super populum tuum benedictio tua.

1 *Salmo de David, cuando iba huyendo del rostro de Absalom su hijo* [1].

2 Señor, ¿por qué se han multiplicado los que me atribulan? muchos se levantan contra mí.
3 Muchos dicen á mi alma: No hay salud para él en su Dios [2].
4 Mas tú, Señor, eres mi amparador [3], mi gloria, y el que levantas mi cabeza [4].
5 Con mi voz llamé al Señor: y me oyó desde su monte santo [5].
6 Yo dormí [6], y tuve profundo sueño: y me levanté, porque el Señor me amparó.
7 No temeré yo los millares de pueblo [7] que me rodean: levántate, Señor, sálvame, Dios mio.
8 Por cuanto tú has herido á todos los que se me oponen sin causa [8]: has quebrantado los dientes de los pecadores.
9 Del Señor es la salud [9]: y sobre tu pueblo tu bendicion.

1 Este salmo es histórico y profético: histórico, por lo que se dice en el título, y largamente se refiere en el II. *de los Reyes*, XV. 16.: profético, porque los santos Padres reconocen en la persona de David una figura de nuestro Salvador Jesucristo; y en el *v.* 6, se reconoce su voz, expresando su muerte y resurreccion. Algunos Intérpretes creen que lo compuso en el mismo acto de ir huyendo de Absalom su hijo: otros que despues de haberse restituido á Jerusalem. En los LXX, y en el Hebreo la voz *David* está en *dativo;* denotando que el salmo fué inspirado á David.

2 No tiene que esperar que su Dios le libre de nuestras manos. En el Hebreo se lee aquí la palabra סלה, *seláh*, y en los LXX, διάψαλμα, y lo mismo en la antigua Vulgata. Esta voz se halla en los Salmos y en HABACUC repetida muchas veces. Su significacion es muy incierta: unos pretenden que sea una nota de música, para indicar pausa ó elevacion de voz, ó mudanza de tono: otros quieren que sirva de exclamacion ó de exageracion. S. AGUSTIN en el *salmo* IV dice así: *Diapsalma interpositum in canendo silentium significat:* y así puede corresponder al *tacet*, ó *silet*, de que se hace uso en la música. Segun S. GERÓNIMO significa lo mismo que: *siempre*.

3 Mi protector. En el Hebreo תנק פעד, *eres escudo cerca de mí;* escudo que me cubres.

4 Me consuelas y alegras, me libras de deshonra y de desprecio, me das valor y libertad, me ensalzas en honor y en dignidad. En sentido alegórico, en que habla Jesucristo: Eres mi *protector*, ó Dios Padre, en mi pasion: *mi gloria*, en mi resurreccion; y levantas *mi cabeza*, en mi ascension.

5 Desde el sublime trono de su gloria: ó literalmente: desde el monte de Sion, llamado *santo* ó *de su santidad* en el Hebreo, porque en él estaba el tabernáculo, el propiciatorio, el arca y el altar. Clamé en la cruz, y oiste mi oracion por la salud del mundo desde el trono de tu misericordia, por la cual se salvan los escogidos.

6 Equivalen estos dos verbos á la frase castellana: *dormir á pierna suelta*, que significa: *dormir sin cuidado y con toda seguridad*. La Iglesia aplica este versículo á Jesucristo resucitado. Me acosté en la cruz; dormí muerto en el sepulcro: y me levanté resucitado para nunca más morir. JOAN. II, 22; S. AGUSTIN y THEODORETO.

7 De la gente que seguia el partido de Absalom contra David. *Levántate, sálvame;* habla aquí Cristo como Cabeza de la Iglesia y de sus fieles.

8 En el Hebreo no se lee: *Sin causa;* sino: *Heriste á todos mis enemigos* לחי, *en la mejilla;* esto es, los llenaste de confusion y de ignominia.

9 MS. 8. *El acorrimiento*. La salud, ó el ser salvos, nos viene de Dios, y él *bendice* á su pueblo de los predestinados por los méritos de Jesucristo. SAN AGUSTIN observó que la primera parte del verso es *afirmativa*, y la segunda *deprecativa*.

a II. Reg. XV. 14.

SALMO IV.

David, perseguido de sus enemigos, pone su causa en manos de Dios: los exhorta á que vuelvan sobre sí, y se reconozcan, protestando que sólo en el Señor tiene puesta toda su confianza y gloria.

1 *In finem in carminibus, psalmus David.*

2 Cùm invocarem, exaudivit me Deus justitiæ meæ: in tribulatione dilatasti mihi.
Miserere mei, et exaudi orationem meam.

3 Filii hominum, ¿usquequò gravi corde? ¿ut quid diligitis vanitatem, et quæritis mendacium?
4 Et scitote quoniam mirificavit Dominus sanctum suum: Dominus exaudiet me cùm clamávero ad eum.

1 *Para el fin*[1] *entre los cánticos, salmo de David.*

2 Cuando yo invocaba[2], me oyó el Dios de mi justicia[3]: en la tribulacion me ensanchaste[4].
Apiádate de mí, y oye mi oracion.
3 Hijos de los hombres[5], ¿hasta cuándo sereis de pesado corazon[6]? ¿por qué amais la vanidad y buscais la mentira?
4 Sabed, pues, que el Señor ha hecho maravilloso á su Santo[7]: el Señor me oirá, cuando clamare á él.

1 El título de este salmo es obscurísimo en nuestra Vulgata, y la manera que parece más clara de poderse explicar, es la siguiente: *Salmo de David*, que se debe poner *entre los cánticos* que miran ó pertenecen *al fin*. Estas palabras *al fin* se explican por algunos como que denotan que este salmo no tenia dia determinado para cantarse, como otros, sino que podia servir para todos los dias ó tiempos. Otros entienden que con ellas se significaba el tiempo venidero, ó que el salmo es profético del Messías, de sus misterios y de su ley: por cuanto el Messías es el *fin* de la ley y de todos los profetas. Lo cual debe tenerse presente para los que en adelante se hallen con igual título. En el Hebreo se lee de este modo: *Al vencedor en Neghinóth, salmo de David;* lo que se explica de esta manera: *salmo de David*, compuesto por él mismo en un caso particular y dado despues al *maestro de capilla* para que le cantasen y acompañasen *con el Neghinóth*. Del *Lib.* I *de los Paralipóm.* XX. 17, consta que entre los ministros del santuario habia habido de tiempo inmemorial varios coros ó clases de músicos que tenian sus directores ó maestros. Se ignora el orígen de esto, porque en la ley no se halla ordenacion ó mandamiento acerca de ello. Despues David inventando varios instrumentos y poniendo la música en su mayor perfeccion, AMÓS. VI. 5, estableció cantores en el templo y los repartió en tres coros ó clases, señalando un maestro á cada coro: y Asáph fué á quien escogió para que cantase los Salmos que él habia compuesto. I. *Paralip.* XXV. 9. Y así es verosímil que sea este el que indica en estos títulos de los Salmos. *Neghinóth* parece ser nombre de un instrumento músico que no conocemos. Mas como la terminacion es del plural y femenina, y se deriva del verbo נגן, *tocó*, comunmente se traslada y entiende de todos los instrumentos de cuerda que se tañian á mano. Y así el sentido puede ser: que el canto de este salmo fuese acompañado de esta especie de instrumentos ó entregado al maestro del coro que los tocaba, por cuanto cada clase de instrumentos tenia su coro distinto de cantores. I. *Paralip.* XV. 19. 20. 21.

2 A Dios. Este salmo, así como el precedente, pertenece al tiempo de la guerra de Absalom. El texto de la Vulgata parece que explica bastante este sentido, y el Hebreo asimismo con mayor expresion y claridad. Los intérpretes lo exponen comunmente como un apóstrofe de David á los capitanes y caudillos del ejército de Absalom: y no falta quien le hace hablar con los primeros oficiales que le acompañaban y seguian. En el sentido moral nos exhorta á todos á confiar en Dios, haciendo ver con su ejemplo y con el de los verdaderos fieles, que quien en él espera será colmado por él de todas las felicidades, á lo menos espirituales, aun en esta vida.

3 Autor y defensor de la justicia de mi causa. FERRAR. *De mi justedad.*

4 MS. 8. *Exámplame tú.* Cuando me ví cercado y que parecia no poder escapar de las manos de mis enemigos, tú me abriste camino, camino ancho y espacioso.

5 El Hebreo: *Hijos de varon, ¿hasta cuándo* convertireis *mi gloria en ignominia?* בְּנֵי־אִישׁ, *hijos de varon*, esto es, segun la frase hebrea, *hijos de hombre ilustre*, ó *varones ilustres*. Es un apóstrofe á los oficiales del reino y caudillos de las once tribus, los cuales despues de la muerte de Saul rehusaron largo tiempo reconocer por rey á David. II. *Reg.* II. 9. *et* III. 1. ¿Hasta cuándo, varones ilustres, mantendreis vuestro teson en despreciarme y andareis buscando medios para abatir la dignidad real que Dios me ha dado y que he comenzado ya á poseer en la tribu de Judá? ¿Por qué con vanos pretextos y con artes tan detestables os oponeis á vuestro legítimo rey y os conjurais contra él? En vano porfiais contra la voluntad de Dios. Tambien se pueden aplicar aquellas palabras de David á todos aquellos hombres que ponen su confianza en las cosas vanas y caducas.

6 Tardos y lerdos para entender la voluntad de Dios.

7 A mí su Ungido. MS. 8. *Escogió el virtudoso para sí.* El Hebreo: *Y sabed, que el Señor apartó para sí al pio;* esto es, me apartó y me eligió, dotándome de verdadera piedad, para que yo restableciese su culto. Tambien: el Señor ha hecho maravilloso á Cristo, su santo por excelencia y el Santo de los Santos.

5 Irascimini[a] et nolite peccare: quæ dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini.
6 Sacrificate sacrificium justitiæ, et sperate in Domino Multi dicunt: ¿Quis ostendit nobis bona?
7 Signatum est super nos lumen vultûs tui Domine: dedisti lætitiam in corde meo.

8 A fructu frumenti, vini, et olei sui multiplicati sunt.
9 In pace in idipsum dormiam, et requiescam;
10 Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.

5 Airaos, y no querais pecar[1]: de lo que decís en vuestros corazones, compungíos en vuestros lechos.
6 Sacrificad sacrificio de justicia, y esperad en el Señor. Muchos dicen: ¿Quién nos manifiesta[2] los bienes?
7 Sellada está, Señor, sobre nosotros la lumbre de tu rostro: diste alegría en mi corazon[3].
8 Por el esquilmo de su trigo, vino y aceite[4] se han multiplicado.
9 En paz dormiré juntamente[5], y reposaré;
10 Porque tú, Señor, singularmente[6] me has afirmado en la esperanza.

1 FERRAR. *Estremecedvos y no pequeis.* Si teneis algun resentimiento ó enojo contra mí, otros medios hay más suaves y regulares de dármelo á entender y de manifestarme vuestras quejas; mas no toqueis en el extremo de coligaros contra vuestro rey y de seguir á un hijo rebelde, ofendiendo á Dios y á la justicia. Volved sobre vosotros y examinad despacio vuestra conducta, y lo que habeis resuelto en el calor de la pasion; pues así seguramente reconocereis vuestra falta, y arrepentidos buscareis á vuestro rey. Hay aquí una tácita condicion que comunmente se entiende: *Si irascimini, nolite peccare*, y que sin la menor violencia ofrece el sentido que dejamos declarado en las palabras que dirige David á los oficiales del ejército de Absalom. El Hebreo puede servir para confirmar esto mismo: *Temblad,* dice, *y no pequeis: hablad en vuestro corazon sobre vuestro lecho y callad; sacrificad sacrificios de justicia, y esperad en el Señor;* esto es, temed los juicios de Dios, dad lugar á la reflexion en vuestros corazones y en el lugar de vuestro reposo, y cesad ya de maquinaciones contra mí. Pues ofreciendo al Señor un sacrificio de justicia, podeis seguramente poner en él toda vuestra confianza.

2 El Hebreo y los LXX: *Hará ver.* Algunos dicen que este bien que deseaban los enemigos de David, era verle muerto. Y á esto les responde que el Señor con repetidas y manifiestas pruebas se habia declarado á su favor y que á nadie temia. Este sentido puede tambien apoyarse en el texto hebreo, en donde se lee en forma deprecatoria: *Alzad, Señor, sobre nosotros la luz de vuestro rostro.* Emplead, Señor, vuestra proteccion en nuestra defensa, ó miradnos con ojos benignos y nada tenemos que temer. Por lo que hace á mí, Dios mio, es tan grande la alegría que habeis comunicado á mi alma, que la prefiero á todos los bienes temporales y á la abundancia de ellos en que viven mis enemigos. Otros entienden y explican este lugar en un sentido más universal, como una objecion que pone David en boca de los impíos y de sus enemigos: ¿No dices, David, que esperemos en el Señor? bien está; ¿mas quién es el que nos ha de hacer ver el bien que nos resulta de esperar en él? ¡Ah, necios! les replicó David; para conocer esto no es necesario que salgamos de nosotros mismos. Cada uno por sí lo puede conocer, porque el Señor comunica liberalmente á todos su luz, y colmándonos en todos los momentos de sus beneficios nos da claras señales de su favor y nos convida á que todo lo esperemos de su paternal amor y providencia.

3 En el Hebreo se leen estas últimas palabras unidas con el verso siguiente, de esta manera: *Diste alegría en mi corazon, al tiempo que el trigo de ellos y el mosto se multiplicó.* Los hombres se alegran con sus buenas cosechas de trigo y de vino; mas yo, Dios mio, pongo toda mi alegría en teneros de mi parte. Puede tambien ser alusivo á los refrescos que fueron llevando á las tropas de David, cuando huía de Absalom. II. *Reg.* XXVII. 28. La Iglesia en una antífona aplica este verso al sustento y *multiplicacion* que reciben los *fieles* por la Eucaristía.

4 El *olei sui* no está en el Hebreo; pero se halla en los LXX. S. AGUSTIN y S. HILARIO leyeron en la Vulgata: *A tempore frumenti*, conforme al Hebreo, y acaso se leyó así en la antigua version de los LXX, ἀπὸ καίρου, y de allí pudo venir ἀπὸ καρποῦ. *Se han multiplicado,* quiere decir, *se han enriquecido con sus abundantes cosechas mis enemigos.*

5 Aunque sea en compañía de mis enemigos. El Hebreo: *En paz á un mismo tiempo me acostaré y me dormiré.* FERRAR. *A una.*

6 Esto es, *tú solo.* MS. A. *Apartadamente.* MS. 8. *Senneramientre.*

a Ephes. IV. 26.

SALMO V.

David pide á Dios que se digne de oir sus contínuos ruegos: y que pues aborrece la iniquidad, le dé acogida en su gracia, y destruya á sus perseguidores, para que en vista de esto se alegre su Iglesia, y tome materia de alabarle.

1 *In finem pro eâ, quæ hereditatem consequitur, psalmus David.*

2 Verba mea auribus percipe Domine, intellige clamorem meum.
3 Intende voci orationis meæ, rex meus, et Deus meus.
4 Quoniam ad te orabo: Domine manè exaudies vocem meam.
5 Manè astabo tibi et videbo: quoniam non Deus volens iniquitatem tu es.

6 Neque habitabit juxta te malignus: neque permanebunt injusti ante oculos tuos.
7 Odisti omnes qui operantur iniquitatem: perdes omnes qui loquuntur mendacium.
Virum sanguinum, et dolosum abominabitur Dominus:
8 Ego autem in multitudine misericordiæ tuæ,
Introïbo in domum tuam: adorabo ad templum sanctum tuum in timore tuo.
9 Domine deduc me in justitia tua: propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam.
10 Quoniam non est in ore eorum veritas: cor eorum vanum est.
11 Sepulchrum [a] patens est guttur eorum,

1 *Para el fin, por aquella que obtiene la herencia* [1], *salmo de David.*

2 Da, Señor, oidos á mis palabras, entiende mi clamor [2].
3 Está atento [3] á la voz de mi oracion, rey mio, y Dios mio.
4 Porque á tí oraré: en la mañana [4], Señor, oirás mi voz.
5 En la mañana me pondré en tu presencia y veré: porque no eres tú Dios, que quieres la iniquidad.
6 Ni morará junto á tí el maligno: ni permanecerán los injustos [5] delante de tus ojos.
7 Aborreces á todos los que obran iniquidad: perderás á todos los que hablan mentira.
Al varon sanguinario, y fraudulento abominará el Señor [6]:
8 Mas yo en la muchedumbre de tu misericordia,
Entraré en tu casa [7]: adoraré hácia tu santo templo con temor de tí.
9 Guíame [8], Señor, en tu justicia [9]: á causa de mis enemigos endereza en tu presencia mi camino.
10 Porque no hay verdad en la boca de ellos: su corazon es vano.
11 Sepulcro [10] abierto en su garganta [11],

1 Los Intérpretes explican comunmente el título de este salmo aplicándolo á la Iglesia, que posee la herencia de Jesucristo. En el Hebreo se lee: *Al vencedor sobre Nehilóth, cántico de David:* lo cual en conformidad de lo que dejamos dicho sobre el título del salmo precedente, debe entenderse de esta manera: Salmo de David dado al maestro de capilla de la clase ó coro de los que tocan *Nehilóth*, lo que comunmente se entiende de los instrumentos de viento. Creen algunos intérpretes que fué compuesto este salmo, cuando David, por la persecucion de Absalom su hijo, se salió de Jerusalem, y se alejó del tabernáculo del Señor.

2 El Hebreo הגיגי, *mi meditacion:* los pensamientos de mi alma concebidos y formados con toda reflexion, manifestados y pronunciados en voz baja y humilde; pero hijos al mismo tiempo de un afecto muy vehemente. Todo esto se explica en lo enfático de la palabra hebrea

3 MS. A. *Da cuydado.*

4 Hace alusion al tiempo de la mañana, en que se ofrecia el sacrificio matutino, que era un cordero, y simbolizaba al Cordero divino, que debia ofrecerse todas las mañanas en la Iglesia Cristiana; y este es el sacrificio grato á Dios, por medio del cual oye nuestros ruegos.

5 MS. A. *Los torticeros.* El Hebreo: *Los insensatos*, los locos que se gobiernan por el afecto ó consejo de la carne, y que precipitadamente corren al pecado. ¿Qué convenio puede haber jamás entre la luz y las tinieblas?

6 Al homicida, al que oprime al pobre y hace sus tratos con dolo, á todos estos los abomina igualmente el Señor.

7 Es casa del Señor el templo, y lo es tambien el tabernáculo, I. *Reg.* I. 7. *et.* III. 3. Y de aquí se infiere que David estaba entonces fuera de Jerusalem, y que unia su voluntad con la de los sacerdotes.

8 Encaminad bien todas mis acciones y negocios, para que aquellas sean santas y rectas: y estos felices y benditos, de manera que merezcan tu aceptacion y agrado.

9 Ó sea por tu ley, que es una manifestación de tu justicia: ó en tu obediencia.

10 MS. A. *Lusillo.*

11 No respiran otra cosa que la muerte y ruina de los otros, como el sepulcro que nunca dice: Basta. *Prov.* XXVII. 20. XXX. 16. Ó su garganta está siempre

a Infra XIII. 3. Rom. III. 13.

linguis suis dolosè agebant, judica illos Deus.

Decidant à cogitationibus suis, secundum multitudinem impietatum eorum expelle eos, quoniam irritaverunt te Domine.

12 Et lætentur omnes, qui sperant, in te, in æternum exultabunt: et habitabis in eis.

Et gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuum,

13 Quoniam tu benedices justo.

Domine, ut scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.

con sus lenguas [1] urdian engaños, júzgalos, Dios.

Caigan de sus pensamientos, lánzalos segun la muchedumbre de sus impiedades, porque te han irritado, Señor [2].

12 Y alégrense todos los que esperan en tí, se regocijarán para siempre: y morarás en ellos [3].

Y en tí se gloriarán todos los que aman tu nombre,

13 Porque tú bendecirás al justo.

Nos has coronado, Señor, de tu buena voluntad [4] como con escudo.

SALMO VI.

David, ultrajado por sus enemigos, se vuelve á Dios implorando su misericordia: cuenta con la victoria confiado en la divina proteccion.

1 *In finem in carminibus, Psalmus David, pro octava.*

2 Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.

3 Miserere mei Domine quoniam infirmus sum: sana me Domine quoniam conturbata sunt ossa mea.

4 Et anima mea turbata est valdè: ¿sed tu Domine usquequò?

5 Convertere Domine, et eripe animam meam: salvum me fac propter misericordiam tuam.

1 *Para el fin entre los cánticos, salmo de David, para la octava* [5].

2 Señor, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira [6].

3 Apiádate de mí, Señor, porque estoy enfermo [7]: sáname, Señor, porque mis huesos están conmovidos.

4 Y mi alma está perturbada en gran manera: ¿mas tú, Señor [8], hasta cuándo?

5 Vuélvete, Señor, y libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

abierta como la de las bestias feroces, para devorar á los otros con sus calumnias, detracciones y mentiras.

1 El Hebreo: *Lisonjearán con su lengua.*

2 Haced que queden inútiles sus designios: alejadlos de vos, como merece su terquedad y arrogancia. Las imprecaciones que parece se expresan en estos dos versos, no son tanto imprecaciones ni malos deseos, cuanto profecías de lo que sucedería con los enemigos de David, y sucederá finalmente con los réprobos.

3 En el Hebreo, en vez de *exultabunt*, se lee: *Para siempre cantarán* alabanzas, y se gozarán en tí: y en vez de *habitabis in eis*, se dice: *Los cubrirás* con tu providencia, serás su protector, habitarás en ellos como en tu templo, por tu gracia y por tus dones.

4 Nos coronas y cubres, Señor, como con un escudo, con tu buena voluntad, y los efectos admirables de tu misericordia, con los cuales nos alientas para el premio.

5 Parece que DAVID escribió este salmo en una grande enfermedad que tuvo despues del adulterio con Bethsabee. El título es el mismo que tiene el IV, solamente se añaden aquí estas palabras *para la octava*, y en el Hebreo על־השמינית *nghal-hasceminith*, en cuya explicacion varían notablemente los Intérpretes. Según los Hebreos era un instrumento músico de ocho cuerdas, con el que se acompañaba al canto de este salmo. Otros pretenden que era una especie de canto en el que dominaba el octavo tono ó la octava, de manera, que le consideran como un término de música opuesto al *nghal-amóth*. I. *Paralip.* XV. 20. 21. Y parece que por el primero se pueden entender los tonos más altos y agudos; por *nghal-amóth*, los más bajos y graves; y por *nghal-muthlabben*, de que se habla en el título del *Psalm.* IX, los medianos. Véase el *Lib.* I. *de los Paralip.* XV. 21. Los Padres, segun el sentido figurado, lo entienden comunmente de la resurreccion y del juicio, que es como el octavo dia; porque todo el tiempo de esta vida, figurado en la revolucion contínua de los siete dias de la semana, va á terminar en el octavo, que es el de la eternidad. La Iglesia ruega á Dios en este salmo por boca de David penitente, que no reserve á sus hijos, para que sean castigados en aquel dia segun el rigor de su ira; sino que los cure en el tiempo de esta vida, que es el de su misericordia. Salmo propio para penitentes y para enfermos.

6 S. AGUSTIN y S. GREGORIO creen que David pide en este salmo que el Señor le libre de las penas del infierno, que son como el término del furor del Señor, y tambien de las penas del purgatorio, efectos de su ira. Los Intérpretes observan que el nombre de *Jehováh*, que significa el Sér Supremo, se halla repetido ocho veces en este salmo, y nunca el de *Elí. Dios mio*, como en otros.

7 He llegado al extremo de la mayor debilidad por la fragilidad de mi condicion, y por el peso de mis pecados.

8 ¿Hasta cuándo, Señor, durará tu castigo, ó dilatarás tu socorro y el curarme de mis enfermedades? En donde se reconoce que el ánimo de David luchaba con sus males. S. AGUSTIN.

6 Quoniam non est in morte qui memor sit tui: ¿in inferno autem quis confitebitur tibi?

7 Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum : lacrymis meis stratum meum rigabo.

8 Turbatus est à furore oculus meus: inveteravi inter omnes inimicos meos.

9 Discedite [a] à me omnes, qui operamini iniquitatem: quoniam exaudivit Dominus vocem fletûs mei.

10 Exaudivit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.

11 Erubescant et conturbentur vehementer omnes inimici mei: convertantur et erubescant valdè velociter.

6 Porque en la muerte no hay quien se acuerde de tí: ¿y en el infierno[1] quién te dará alabanza?

7 Trabajado[2] me veo en mi gemido, lavaré cada noche mi lecho[3]: regaré con mis lágrimas mi estrado.

8 A vista del furor[4] se ha turbado mi ojo: he envejecido[5] en medio de todos mis enemigos.

9 Apartaos de mí todos los que obrais iniquidad[6]: porque ha oido el Señor la voz de mi llanto[7].

10 El Señor ha oido mi ruego, el Señor ha recibido mi oracion.

11 Avergüéncense, y en extremo sean conturbados todos mis enemigos: conviértanse, y avergüéncense en gran manera[8] luego al punto.

SALMO VII.

David, haciendo presentes al Señor las injurias que recibe de sus perseguidores, le pide su socorro, y anuncia su ruina. Con lo que se prepara para mostrar su agradecimiento y cantarle debidas alabanzas.

1 *Psalmus David, quem cantavit Domino proverbis Chusi, filii Jemini* [b].

1 *Salmo de David, que cantó al Señor con motivo de las palabras de Chus, hijo de Jémini* [9].

1 Dios aflige á los suyos para corregirlos y probarlos, y para sacar, librándolos del pecado, materia de su gloria y alabanza en medio de la Iglesia. *Psalm.* L. 15. Y así parece que queda frustrado este fin, si llegan á morir, y bajar al sepulcro los que han de cantar sus alabanzas. Esto era lo que parece pretendian significar los Hebreos con estas expresiones, porque no habia otro pueblo que conociese á Dios sino el suyo. *Ps.* XXIX. 10, *Cántico de Ezechias, v.* 18. *Non mortui laudabunt te, Domine, sed nos qui vivimus.* Pero el sentido más principal es la muerte segunda ó eterna, y á este respeto se indican aquí las angustias que padecen los verdaderos hijos de Dios, temiendo morir fuera de su gracia y reconciliacion; y quedar por este camino excluidos de aquel deseado fin de ser eternamente los instrumentos de su gloria: y en este sentido el *infierno* se toma en su significado rigoroso por el lugar de los condenados. *Psalm.* CXIII. ISAÍ. XXXVIII.

2 MS. A. y FERRAR. *Lazré.* Cansado me hallo de gemir sin cesar.

3 S. GERÓNIMO, del Hebreo פשחה, traduce en este lugar: *Haré nadar.*

4 Ó de Dios, ó de sus enemigos: ó más bien la indignacion, que él mismo habia concebido contra sí, y que le sacaba tan amargas lágrimas y gemidos á la vista y consideracion de sus pecados: así S. AGUSTIN. El Hebreo: *Carcomidos están de indignacion mis ojos.*

5 En el Hebreo se lee עתקה, *se envejeció*, en tercera persona femenina del singular; y así se ve que pertenece al ojo, que en Hebreo es femenino, y se pone por todo el rostro. El excesivo dolor, angustia y llanto han hecho arrugar mi cara, á vista de mis enemigos, que me están acechando y holgándose de verme en tal estado. Muchos por estos enemigos entienden principalmente los del alma, que le incitaban al pecado, y en este mismo sentido explican l osversos siguientes.

6 Como si dijera: Léjos de mí todo lo que despierta mis pasiones y les da fomento: léjos de mí todos los afectos terrenos que me apartan del amor de mi Criador. Porque el Señor misericordioso ha aceptado mi compuncion y llanto, perdonando mis pecados y admitiéndome á la participacion de su divina gracia.

7 MS. 8. *De mio ploro.*

8 MS. 8. *A su ora.* El Hebreo *rágangh* significa luego, al punto, y se expresa puntualmente con el *valde velociter* de la Vulgata. La voz *convertantur*, unos la entienden de la *conversion* á Dios, que les desea David á sus enemigos, como figura de aquel que dijo desde la cruz: *Parce illis.* Otros por lo mismo que volver las espaldas, pidiendo que huyan luego los que combatian su salud temporal y espiritual.

9 Los Rabinos y muchos de los Intérpretes modernos son de sentir que DAVID compuso este salmo cuando iba huyendo de Saul, y aplican á éste el nombre de *Chus*, que significa *ethiope*, ó *negro*, por analogía á sus malas costumbres. *Hijo de Jémini*, quiere decir de la tribu de Benjamin. Puede muy bien acomodarse á Saul todo el salmo. Otros dicen que se habla aquí de Semei, que tambien era benjamita, el cual maldijo y cargó de injurias á David cuando iba huyendo de Absalom: ó tal vez de algun otro cortesano de Saul, llamado Chus, que habia calumniado á David, I. *Reg.* XXVI 10. Algunos de los Padres antiguos le aplican á Chusai, aquel famoso amigo de Da-

a Matth. VII. 23. et XXV. 41. Lucæ XIII. 27.—b IV. Reg. XVI.

2 Domine Deus meus in te speravi: salvum me fac ex omnibus persequentibus me, et libera me.
3 Nequando rapiat ut leo animam meam, cum non est qui redimat, neque qui salvum faciat.
4 Domine Deus meus si feci istud, si est iniquitas in manibus meis:
5 Si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam merito ab inimicis meis inanis.

6 Persequatur inimicus animam meam, et comprehendat, et conculcet in terra vitam meam, et gloriam meam in pulverem deducat.

7 Exurge Domine in ira tua: et exaltare in finibus inimicorum meorum.
Et exurge Domine Deus meus in præcepto, quod mandasti:

8 Et synagoga populorum circumdabite.
Et propter hanc in altum regredere:

9 Dominus judicat populos.
Judica me Domine secundùm justitiam meam, et secundùm innocentiam meam super me.
10 Consumetur[a] nequitia peccatorum, et diriges justum, scrutans corda, et renes, Deus.

2 Señor Dios mío, en tí esperé[1]: sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame.

3 No sea que alguna vez como leon arrebate mi alma[2], cuando no haya quien redima, ni quien salve[3].
4 Señor Dios mío, si yo hice eso[4], si hay iniquidad en mis manos:
5 Si pagué con mal á los que me lo hacían[5], caiga con razon bajo mis enemigos sin esperanza.
6 Persiga el enemigo á mi alma, y alcáncela, y pise en la tierra mi vida, y reduzca á polvo mi gloria.

7 Levántate, Señor, en tu ira: y muestra tu grandeza en medio de mis enemigos[6].
Y levántate, Señor Dios mío, segun el precepto que tú ordenaste[7]:

8 Y la multitud de los pueblos te rodeará[8].
Y por amor de esta vuelve tú á lo alto[9]:

9 El Señor juzga los pueblos.
Júzgame, Señor, segun mi justicia, y segun la inocencia que hay en mí[10].

10 Se consumirá[11] la malignidad de los pecadores, y encaminarás al justo, oh Dios, que escudriñas los corazones, y los riñones[12].

vid, que se pasó al partido de Absalom para burlar sus designios y dar puntual aviso á David de todas sus tramas. Pero S. JERÓNIMO refuta esta opinion. Por lo que parece más probable la de aquellos que confiesan no saberse el motivo con que DAVID pudo componer este salmo, ó cual sea su argumento por lo que mira al sentido histórico. El moderno MATTEI se detiene en probar esto mismo, explicando la palabra שכ"ר *schiggaión*, que se lee en el principio del título, en el mismo sentido que se da al ἄδηλον, que usaban los Griegos cuando no se sabia el autor, ó se ignoraba el argumento. Otros lo entienden de alguna especie de cancion vulgar ó de algun modo de música de aire vago y agradable, á cuya imitacion se debia cantar este salmo, y así trasladan aquella voz hebrea por *Cantio erratica*, ó *cancion vaga*. SAN AGUST. cree que este salmo se puede entender de la persona de Jesucristo, y en este sentido el v. 8 contiene una profecía de la conversion de los Gentiles.

1 MS. 3. *A ti me abrigo.*
2 No arrebate mi persona.
3 En el Hebreo se lee: *Despedazando y no librando*, ó no haya quien me libre, de manera que en la Vulgata falta *despedazando*, y en el Hebreo no se lee *neque qui salvum faciat* de la Vulgata, que es una explicacion del *qui redimat*.
4 Eso que me imputan, como es el haber maquinado la muerte de Saul, ó que el pueblo se le rebelase como maliciosamente me calumnian. I. *Rey.* XXIV. 10.
5 El Hebreo: *Si correspondí mal al que vivia en paz conmigo;* si dí mal pago á los que se me mostraban amigos ó bienhechores: *Si reddim mala amicis, aut benefactoribus meis.* Sigue despues el Hebreo; y por el contrario, *no salvé al que me perseguia sin motivo.* La conjuncion *y* equivale á *antes bien*, ó *por el contrario;* y todo el versículo se ha de entender de este modo: *Si volví mal al que me hizo bien, y por el contrario no salvé al que me perseguia sin motivo.* Lo que ejecutó David con Saul en varias ocasiones, como se lee en su historia.
6 El Hebreo: *Levántate contra los furores de mis enemigos*, destruyendo y abatiendo su orgullo, *y despiértate en mi favor: tú has ordenado el juicio.* Que es como si dijera: Pon ahora en ejecucion contra mis enemigos la sentencia de tu ley, la cual no permite que ninguno sea oprimido injustamente.
7 Segun el decreto, que ordenaste para que yo fuera rey de todo Israel. VATABLO. Ó más bien esta oracion de David nos presenta la resurreccion y triunfo de Jesucristo. Levántate, segun el eterno decreto con que estableciste resucitar al Hijo, despues de haber muerto por la salud de todos los hombres.
8 Puede tambien explicarse de este modo: En vista de esto acudirán á este santo templo las tribus, para alabar tu justicia, y ensalzar tu augusto nombre.
9 A tu tribunal para hacerme justicia, porque Vos sois el Juez supremo. *Et propter hanc synagogam.* Puede tambien exponerse: *et propter hoc*, como frase hebrea: el femenino por el neutro, haciendo alusion á lo que se dice en el segundo miembro del v. 7.
10 En este hecho, y en la misma rectitud de mi causa; mas no por lo que mira al derecho soberano de Dios, ó al rigor de su ley. *Ps.* CXXIX 3 y CXLII 2. Así las palabras de este verso en toda su amplitud solo convienen á Cristo: y á David únicamente por lo que respeta á su causa con Saul, que era justa.
11 Acábese; tenga fin; cese ya de una vez; ó como se lee en el Hebreo: *Acabe ahora el mal á los impíos;* esto es, su misma malignidad los acabe, y sea su mayor verdugo, ó en la pasiva como se halla en la Vulgata.
12 Esto es, los íntimos secretos del alma, y los afectos y movimientos de la voluntad.

a 1. Paralip. XXVIII. 9. Jerem. XI. 20. XVII. 10. et XX. 12.

11 Justum adjutorium meum à Domino, qui salvos facit rectos corde.
12 Deus judex justus, fortis, et patiens: ¿numquid irascitur per singulos dies?
13 Nisi conversi fueritis, gladium suum vibrabit: arcum suum tetendit, et paravit illum.
14 Et in eo paravit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit.
15 Ecce [a] parturiit injustitiam: concepit dolorem, et peperit iniquitatem.
16 Lacum aperuit, et effodit eum: et incidit in foveam, quam fecit.
17 Convertetur dolor ejus in caput ejus: et in verticem ipsius iniquitas ejus descendet.
18 Confitebor Domino secundùm justitiam ejus: et psallam nomini Domini altissimi.

11 Justo es mi auxilio [1], que viene del Señor, el cual salva á los rectos de corazon.
12 Dios juez [2] justo, fuerte, y sufrido [3]: ¿acaso se enoja cada dia [4]?
13 Si vosotros no os convirtiéreis, vibrará su espada: entesó su arco, y lo preparó [5].
14 Y en él ha preparado vasos de muerte [6], ha hecho sus saetas para los que arden [7].
15 Mira como él parió la injusticia: concibió dolor, y parió la iniquidad [8].
16 Hoyo abrió [9], y cavólo: y cayó en el foso que hizo [10].
17 Su dolor se volverá contra su cabeza: y sobre su mollera descenderá su iniquidad.
18 Glorificaré al Señor segun su justicia, y cantaré al nombre del Señor altísimo.

SALMO VIII.

David en este salmo engrandece la admirable providencia que Dios ha usado con el hombre, tanto en su primera creacion, como en su renovacion por medio de Jesucristo.

1 *In finem pro torcularibus, psalmus David.*

1 *Para el fin, para los lagares* [11], *salmo de David.*

1 Justo es el socorro que imploro del Señor en esta causa, porque él es el que salva á los que con sano corazon le buscan. El Hebreo: *Mi escudo*, mi defensa es *en Dios*.

2 En el Hebreo falta la palabra *patiens*, y así se lee en un sentido contrario: *Dios es justo Juez, y un Dios que se indigna todos los dias;* que declarando bastantemente su ira contra los impíos, aunque dilate el castigo de los pecados, no deja por eso de darse por sentido de las ofensas que se le hacen y de tener por reos á los que dan fomento á su ira para el dia del juicio. *Rom.* II. 5. Los LXX: μὴ ὀργὴν ἐπάγων καθ' ἑκάστην ἡμέραν, *que no trae ira cada dia*, conforme con el sentido de la Vulgata: y así se ve que leyeron en el original לא, *al*, μὴ, *non*, en vez de אל *él*, ὁ θεός, *Deus*, como S. JERÓNIMO y como está ahora puntuado en el Hebreo.

3 MS. A. *Sufriente.*

4 El Hebreo y la interpretacion de S. JERÓNIMO manifiestan que esto no debe decirse en sentido negativo, sino afirmativo.

5 El Hebreo: *Si no se convirtiere* de su impiedad Saul, mi perseguidor y enemigo.

6 *In eo*, en el *arco*, preparó vasos ó instrumentos de muerte eterna. Ha hecho sus saetas vengadoras con llamas *ardientes* para dar el castigo á los pecadores obstinados.

7 *Ardentibus carbonibus effecit sagittas suas;* esto es, *ignitas*, encendidas, abrasadoras, ó como trasladan algunos la palabra hebrea לדלקים, por razon del ל, que tiene prefijo; como *gerundio*, ó *infinitivo: ad inflammandum, ad comburendum*, para abrasar á los impíos que me persiguen, lo cual conviene bien á las armas de Dios, que son sus rayos. Otros comunmente lo exponen de otro modo: *Hizo sus saetas*, esto es, tiene dispuestas sus saetas; *ardentibus*, esto es, *in ardentes*, contra los que con furor y ardimiento me persiguen.

8 Mira como el hombre *va de parto* con el mal designio: *concibe dolor* por el consentimiento y *pare la maldad* con la ejecucion. A la letra se entiende de Saul, que habiendo concebido un mortal ódio contra David, no dejó medio que no intentase para poner en ejecucion su mala voluntad; mas quedarán, dice el profeta, burlados y sin efecto todos sus designios, como lo significa el Hebreo: *Y parió mentira;* ISAI. XXXIII. 11. y Dios hará que se conviertan contra él las mismas tramas que emplea para apoderarse de mi persona y matarme. Así sucedió al pié de la letra á Saul, y por lo comun sucede lo mismo á todos los impíos que persiguen de muerte á los inocentes. Véase la historia de Amán en ESTHÉR, VII, y la de los sátrapas ó grandes de Babylonia en DANIEL III. VI. y XIV.

9 MS. 8. *Laco abrió.*

10 Se solian hacer hoyos en la guerra ó en la caza y cubrirlos con ramas de árboles para que cayesen en ellos los hombres ó las fieras. Así el pecador cae en el mismo hoyo que él abrió.

11 En este salmo trata DAVID de las gracias de que colmó Dios al hombre cuando le crió, y en un sentido profético y más sublime habla del divino Salvador, el cual se aplicó á sí mismo el v. 3. y S. PABLO le aplicó tambien otros, I, *ad Corinth.* XV. 27, *et ad Hebr.* II. 7. 8. 9, como despues veremos. Las palabras *pro torcularibus* significan que se cantaba despues de la vendimia en la fiesta de los Tabernáculos, para lo que se compusieron muchos salmos. Entre los Griegos se celebraban unas fiestas en honor de Baco, llamadas: *Lenæa*, ἀπὸ τοῦ ληνοῦ, y las canciones,

a Job XV. 35. Isaí. LIX. 4.

2 Domine Dominus noster, ¡quàm admirabile est nomen tuum in universa terra!

Quoniam elevata est magnificentia tua super cœlos.

3 Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, ut destruas inimicum et ultorem.

4 Quoniam videbo cœlos tuos, opera digitorum tuorum: lunam et stellas, quæ tu fundasti.

5 ¿Quid est homo, quòd memor es ejus? ¿aut filius hominis, quoniam visitas eum?

6 Minuisti [a] eum paulò minùs ab angelis, gloriâ et honore coronasti eum:

2 Señor, Señor nuestro [1], ¡cuán maravilloso es tu nombre en toda la tierra!

Porque tu magnificencia se ha levantado sobre los cielos [2].

3 Por boca de niños y mamantes [3] perficionaste [4] la alabanza á causa de tus enemigos, para destruir al enemigo y al vengativo.

4 Pues yo he de ver tus cielos, obra de tus dedos: la luna, y las estrellas, que tú has establecido [5].

5 ¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él? ¿ó el hijo del hombre que lo visitas?

6 Poco menor le hiciste que los ángeles [6], de gloria y de honor le coronaste:

ἐπιληναῖα, porque se cantaban sobre el mismo *lagar* en que se exprimia el mosto. El Hebreo: Salmo, *cántico de David*, dado *al maestro de capilla sobre Haghitith.* Algunos toman esta palabra por un instrumento músico que no conocemos, como el *Neghinoth* y *Nechiloth* en los salmos antecedentes. Otros derivándola de *Geth*, que quiere decir *Getheo*, pretenden que lo compuso David en el triunfo de Goliáth Getheo: ó cuando se refugió en Geth en casa del rey Achis, ó cuando fué trasladada el arca de la casa de Obededom Getheo. El CALMET lo interpreta: dado *al maestro de las cantoras Getheas.* Finalmente, otros leen en plural חגתית *Haggittóth*, en el mismo sentido que en la Vulgata *super torcularibus:* ó en los LXX, ἐπὶ ληνῶν.

1 En el Hebreo יהוה אדנינו, *Jehováh Adonénu:* el primero es el nombre propio de Dios; el Adonaí significa el soberano dueño de todo, y de ordinario denota al Hijo de Dios hecho hombre á quien fué dado todo el poder en el cielo y en la tierra. MATTH. XXVIII. 18.

2 Vos habeis puesto el trono de vuestra magestad en lo más encumbrado de los cielos. La magnificencia del Señor no sólo resplandece en la creacion del universo, sino tambien en la redencion del hombre por Cristo y su ascension á los cielos; lo que le atrajo la admiracion y el amor de todos

3 Es una hipérbole llena de gracia.

4 El Hebreo: *Fundaste tu fuerza á causa de tus enemigos: para hacer cesar al enemigo y al vengador:* en donde *fuerza* se toma por *gloria;* porque el fundamento principal de la gloria es el poder. Tú, dice en esta semejanza, te vales de los pequeños, débiles é ignorantes, como de instrumentos de tu gloria, contra los osados intentos y designios de los soberbios y poderosos del mundo, MATTH. XI. 25. et I, *ad Corinth.* I. 27, para hacerlos enmudecer y para abatir su orgullo. Y por *vengador* se entiende un enemigo capital que corre á la venganza. *Psalm.* XLIII. 17. El mismo Jesucristo citó este texto, MATTH. XXI. 16, y se lo aplicó cuando hizo su entrada en Jerusalem, en la que los niños y muchachos públicamente le aclamaron: y confundió con esto á los Phariseos que le murmuraban.

5 Parece que el discurso está cortado por exceso de admiracion, como si dijera: Al contemplar yo la grandeza de tus obras no puedo dejar de exclamar asombrado: *¿Qué es el hombre, etc.?* O anuncia la gloria que habia él de tener en el cielo.

6 Esto puede referirse muy bien al dominio que dió Dios al hombre sobre las otras criaturas en la primera creacion; mas por cuanto perdió este dominio por el pecado, se verificó esto perfectamente en Jesucristo, segundo Adam, que adquirió para los que son sus fieles hijos, el derecho de legítimos herederos y poseedores del mundo, *Roman.* IV. 3, del cual en esta vida solamente tienen las primicias, mas en el cielo llegarán á su perfecta herencia y posesion. I. *Corinth.* XV. 27, et *ad Hebr.* II. 6. Que esto pertenezca á Jesucristo no nos lo deja dudar S. PABLO en este capítulo que acabamos de citar. Este Señor por amor del hombre se dejó ver en este mundo en un estado y condicion inferior á la de los ángeles, ó *por un breve tiempo,* como puede entenderse tambien la expresion hebrea מעט, y la de los LXX, βραχύ τι; esto es, mientras vivió en este mundo, ó mientras padeció y murió, como se puede ver explicado en el citado lugar del Apóstol *v.* 7, y en el *cap.* II. 4; mas despues fué coronado de honor y de gloria en su admirable resurreccion y en su ascension á los cielos. S. JERÓNIMO trasladó: *Minues eum paulò minùs à Deo;* y aunque esta traslacion no deba preferirse, ni aun igualarse á la de la Vulgata, ó á la de los LXX, con todo eso merece respeto. Pues aunque en Dios no hay tiempo, mas de Jesucristo se puede decir que hubo tiempo en que fué menor que Dios, cuando el Verbo eterno se hizo hombre por razon de la humana naturaleza *in qua minor est Patre.* S. AGUSTIN. No queremos decir que esta de S. JERÓNIMO del lugar de que tratamos, esté aprobada y reconocida como canónica, sino que admitiendo la palabra אלהים diversos sentidos literales, dejando en su lugar la de los LXX, citada por S. PABLO, y que sin duda debe preferirse, no por eso se ha de desatender la de S. JERÓNIMO. En este versículo simplemente se dice: *Minuisti eum paulò minùs ab angelis: gloria et honore coronasti eum, etc. Omnia subjecisti sub pedibus ejus, etc.* Nada se habla de lo que se lee en S. PABLO, 5. *Non enim angelis subjecit Deus orbem terræ futurum, etc.* Y así pudo S. JERÓNIMO trasladar aquí la palabra מאלהים, *à Deo;* y en el texto de S. PABLO pudo tambien trasladarse *ab angelis*, que es otro sentido literal de la misma palabra. Fuera de que las palabras referidas: *Non enim angelis subjecit Deus orbem terræ futurum, etc.*, no pertenecen á lo que se sigue, sino que son una causa de lo que precede, como puede ver fácilmente todo aquel que con atencion lo leyere. Dice, pues, el santo Apóstol desde el principio del capítulo: Si es tal la dignidad y excelencia de Jesucristo, como queda demostrada, debemos aplicarnos sin duda con la mayor sumision á escuchar las verdades del Evangelio, si no queremos perdernos sin recurso. Porque si la ley antigua publicada en el monte Sinaí por un ángel, no pudo ser abrogada

a Hebr. II. 7.

7 Et constituisti eum super opera manuum tuarum.
8 Omnia [a] subjecisti sub pedibus ejus, oves et boves universas, insuper et pecora campi:

9 Volucres cœli, et pisces maris, qui perambulant semitas maris.
10 Domine Dominus noster, ¡quàm admirabile est nomen tuum in universa terra!

7 Y lo constituiste sobre las obras de tus manos.
8 Todas las cosas sujetaste debajo de sus piés, las ovejas [1], y las vacas todas, y las demás bestias del campo:
9 Las aves del cielo, y los peces de la mar, que andan por los senderos de la mar.
10 Señor, Señor nuestro, ¡cuán maravilloso es tu nombre en toda la tierra!

sino despues de su total y entero cumplimiento; y por el contrario, fueron castigados con el mayor rigor sus transgresores; ¿cómo no lo seremos nosotros, si despreciamos la doctrina del Evangelio en que se nos promete la salud eterna, que comenzó á ser anunciada por el mismo Señor, y fué despues confirmada entre nosotros por aquellos que tuvieron la dicha de oirle por sí mismos; concurriendo Dios á confirmarla con prodigios y señales, y repartiendo liberalmente, y como quiso, los dones de su divino Espíritu? *Porque no sujetó Dios á los ángeles el mundo venidero del cual hablamos.* En donde se ve que trata aquí de la Iglesia de Jesucristo, y de la ley de gracia con una tácita relacion á la Synagoga y á la ley escrita, que le habia precedido, y que Dios habia instruido y gobernado por el ministerio de los ángeles, en vez de que instruye y gobierna la Iglesia por su propio Hijo. Y para confirmar esto añade despues: Da tambien testimonio de esto DAVID, el cual, admirando la bondad de Dios que quiso unirse con la naturaleza humana en la persona del Verbo, dice en cierto lugar: *¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él, ó el hijo del hombre, á quien benignamente visitas? Hicístele poco,* ó por un poco de tiempo, *inferior á los ángeles; de gloria y de honor le coronaste, y le pusiste sobre las obras de tus manos. Y aquel Jesús, que por un poco de tiempo fué hecho inferior á los ángeles, coronado de gloria y de honor por la muerte que padeció, etc.* En donde claramente se ve que el verso *non enim subjecit, etc.*, pertenece á lo que precede, y no á lo que se sigue; y que así en atencion á la diversidad de sentidos de la palabra אלה'ם pudo muy bien S. GERÓNIMO trasladar en este salmo *à Deo;* porque no pueden temerse peligrosas consecuencias, sin embargo de leerse *ab angelis* en S. PABLO, en donde es más propio para unir el discurso. Mas quiero aun añadir otra reflexion. Supongamos que aun los LXX y S. PABLO, citándolos, hubieran trasladado *à Deo* y no *ab angelis,* ¿calificaríamos de error esta traslacion, y no quedaría camino ni resquicio para salvarla? No me parece que pueda asentir á esto intérprete alguno que juzgue sin preocupacion. Cotejemos lo que aquí dice S. PABLO: *Minuisti eum paulo minus ab angelis, etc. Eum autem qui paulo minus ab angelis minoratus est,* con lo que antes ha dicho del mismo Señor en todo el capítulo antecedente, *v.* 4. *Tanto melior angelis effectus, etc.* 6. *Et adorent eum omnes angeli, etc.* 7. *Et ad angelos quidem dicit: Qui facit angelos suos spiritus et ministros suos flammam ignis, etc.* 8. *Ad filium autem: Thronus tuus, Deus, in sæculum sæculi, etc.* 13. *Ad quem autem angelorum dixit aliquando: ¿Sede à dextris meis quo ad usque ponam inimicus tuos scabellum pedum tuorum?* Y hallaremos que de ningun modo conviene uno con otro, antes parecen dos cosas contrarias; y por consiguiente, que es necesario dar otro sentido á todas estas expresiones del *capítulo primero,* para que cada cosa quede en su lugar; y entender que la dignidad de Dios, que recibió Jesucristo de su Padre por la union de la naturaleza humana á la persona del Verbo, le hace infinitamente superior á los ángeles. En vista, pues, de esto, ¿qué inconveniente hay en admitir que S. GERÓNIMO trasladó la voz אלה'ם conforme al sentido en que habla S. PABLO en el *primer capítulo ad Hebræos,* por creer que el profeta anuncia aquí al Verbo eterno encarnado, ó hecho hombre, pero hombre superior á los ángeles por razon de la union hipostática? No le hay por cierto; así como tampoco le hay en creer que S. PABLO citó en este mismo lugar segun la traslacion de los LXX. ἀπ' ἀηγέλων. para hacer ver que el que se dejó ver inferior á los ángeles por un poco de tiempo, esto es, el tiempo de su muerte y pasion, ó en atencion precisamente á la naturaleza humana que tomó, como exponen otros, fué sublimado por esta misma pasion á la mayor gloria, y á la posesion de un nuevo reino que le dió su Padre. Pero debe advertirse que en este lugar de S. Pablo es necesaria esta precision, para que corresponda bien á lo que dice en el *capítulo* I, mas como no lo sea en el verso de este salmo, pudo muy bien S. JERÓNIMO, aunque con mayor libertad, trasladar *à Deo,* lo que en los LXX se traslada ἀπ' ἀγγέλων. Lo que se ha dicho contra algunos críticos modernos, y en honor del glorioso padre S. Jerónimo, á quien nosotros con la Iglesia Católica siempre veneraremos como doctor máximo, enviado de Dios para *interpretar* las santas Escrituras.

1 Esta expresion, que hace el profeta de animales domésticos y mansos, de fieras, aves y peces, sirve para ilustrar la proposicion general: todo lo sujetó el Padre al Hijo hecho hombre, las cosas corpóreas y las espirituales, los ángeles buenos y los malos; los escogidos, y aun los malos, que sirven para el bien de los primeros, y para mayor manifestacion de su gloria.

a Genes. I. 28. I. Corinth. XV. 26.

SALMO IX.

Salmo eucarístico en que David se muestra agradecido al Señor por haberle librado de un modo singular de sus enemigos, que sin duda fueron los Philistheos, y especialmente Goliáth.

1 *In finem, pro occultis filii, psalmus David.*

2 Confitebor tibi Domine in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua.
3 Lætabor, et exultabo in te: psallam nomini tuo Altissime.
4 In convertendo inimicum meum retrorsum: infirmabuntur, et peribunt á facie tua.
5 Quoniam fecisti judicium meum et causam meam: sedisti super thronum, qui judicas justitiam.
6 Increpasti gentes, et periit impius: nomen eorum delesti in æternum, et in sæculum sæculi.
7 Inimici defecerunt frameæ in finem: et civitatis eorum destruxisti.
Periit memoria eorum cum sonitu:
8 Et Dominus in æternum permanet.
Paravit in judicio thronum suum:

1 *Para el fin, por los arcanos del Hijo* [1], *salmo de David.*

2 Yo te alabaré, Señor, con todo mi corazon: contaré todas tus maravillas.
3 Me alegraré, y me regocijaré en tí [2]: cantaré á tu nombre, oh Altísimo.
4 Porque hiciste volver atrás á mi enemigo: serán debilitados, y perecerán delante de tí [3].
5 Porque has juzgado y defendido mi causa: te sentaste sobre el trono tú, que juzgas con justicia.
6 Reprendiste á las gentes [4], y pereció el impío [5]: borraste el nombre de ellos eternamente por los siglos de los siglos.
7 Las espadas del enemigo [6] se embotaron para siempre [7]: y destruiste las ciudades de ellos.
Pereció la memoria de ellos con el sonido [8]:
8 Y el Señor permanece eternamente.
Preparó su trono para juicio:

1 Por los arcanos y misterios *ocultos* del Salvador pertenecientes á sus dos venidas, y á su pasion y resurreccion; todo lo cual era escondido á las gentes en aquellos tiempos. S. Jerónimo, y los antiguos Hebreos leyendo עַל־מוּת לַבֵּן, trasladaron *super mortem filii,* entendiendo por este Hijo á Jesucristo. Mas por cuanto en este salmo no se habla de su muerte, interpretan otros las palabras hebreas muy diversamente. Unos las entienden de un término de música: véase la nota al título del *salmo* VI Otros trasladan: *Sobre la muerte de aquel que estaba en medio,* esto es, de Goliáth, que se presentó en medio de los dos campos desafiando á los Israelitas, I. *Reg.* XVII 4, y dicen que David en atencion á esta victoria compuso este salmo mucho tiempo despues, cuando estaba ya de asiento y quieto en Jerusalem. Otros pretenden que sea nombre de una cancion vulgar, que se empezaba á cantar así: y que *Ben* lo era tambien de un cantor del que se habla en el I. *de los Paralip.* XV. 18. Ultimamente el Matthei las expone de esta manera: *Salmo de David con el Higgaion,* supliendo y suponiendo aquí esta palabra del fin del v. 17, *puesto en música por Ben maestro de las cantoras,* explicando á *Ben* como nombre propio, y entendiendo la palabra עַלְמוֹת, que significa *vírgenes,* ó *doncellas,* del coro de los cantores, y citando para esto el *Lib.* I. *de los Paralip.* XV. 20, donde se leen las mismas palabras. Los santos Padres reconocen los triunfos de la Iglesia en los de Israél, y en las aflicciones de este pueblo las persecuciones del pueblo cristiano, en particular las que ha de sufrir del Antecristo y de sus secuaces al fin del mundo.

2 Tomándote á tí, y á tu gracia, y el haberme salvado de mis enemigos, por único objeto de mi alegría, de mi reconocimiento y de mis alabanzas.

3 Por tu virtud, que eres el caudillo de tu pueblo y vas á la frente de sus ejércitos.

4 MS. 3. *Denodástete contra las gentes.* MS. A. *Maltraæiste.*

5 En sentido literal puede aplicarse á Goliáth; pero en el alegórico lo toman los Padres por los enemigos de Jesucristo y de su Iglesia. Todos han sido juzgados justamente, y todos perecieron; y su nombre fué borrado del libro de la vida: fué arruinada tambien la idolatría.

6 *Inimici* se toma comunmente en genitivo, porque así se lee en los LXX ἐχθροῦ, de este modo: *Frameæ inimici defecerunt in finem;* mas tomándolo en nominativo del plural, ofrece un pensamiento y sentimiento más noble: *Del todo perecieron los enemigos á la espada, porque tú destruiste sus ciudades.* El Hebreo se traslada comunmente como vocativo en tono de insulto, y de burla irónica: *Oh enemigo, acabados son los asolamientos para siempre;* esto es, ya no asolarás más pueblos: *Y las ciudades que derribaste, su memoria perecerá con ellas;* quiere decir, será borrada la memoria de la ruina que pretendiste. Y si la palabra לָנֶצַח se traslada *victoriæ,* será este el sentido: *Oh enemigo, faltaron desolaciones á tu victoria; destruiste las ciudades, pereció su memoria, mas el Señor permanece para siempre.* Oh enemigo de Israél, acabadas son tus desolaciones: ¿acaso nuestras ciudades, que destruiste, fueron arruinadas para siempre? no por cierto, porque aunque las asolaste con el furor de la guerra, y su memoria yace debajo de sus ruinas, serán despues reedificadas.

7 MS. 8. *Finadamientre.*

8 Tan prontamente como se desvanece el sonido en el aire.

9 Et ipse judicabit orbem terræ in æquitate, judicabit populos in justitia.

10 Et factus est Dominus refugium pauperi: adjutor in opportunitatibus, in tribulatione.

11 Et sperent in te qui noverunt nomen tuum: quoniam non dereliquisti quærentes te Domine.

12 Psallite Domino, qui habitat in Sion: annuntiate inter gentes studia ejus:

13 Quoniam requirens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamorem pauperum.

14 Miserere mei, Domine: vide humilitatem meam de inimicis meis.

15 Qui exultas me de portis mortis, ut annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion.

16 Exultabo in salutari tuo: infixæ sunt gentes in interitu, quem fecerunt.

In laqueo isto, quem absconderunt, comprehensus est pes eorum.

17 Cognoscetur Dominus judicia faciens: in operibus manuum suarum comprehensus est peccator.

18 Convertantur peccatores in infernum, omnes gentes quæ obliviscuntur Deum.

19 Quoniam non in finem oblivio erit pauperis: patientia pauperum non peribit in finem.

20 Exurge, Domine, non confortetur homo: judicentur gentes in conspectu tuo.

21 Constitue, Domine, legislatorem super eos: ut sciant gentes quoniam homines sunt.

9 Y él mismo juzgará la redondez de la tierra en equidad, juzgará los pueblos con justicia.

10 Y el Señor se ha hecho refugio [1] para el pobre: ayudador al tiempo oportuno, en la tribulacion [2].

11 Esperen pues en tí los que conocen tu nombre: porque no abandonaste á los que te buscan, Señor.

12 Cantad al Señor, que mora en Sion [3]: anunciad entre las naciones sus consejos:

13 Porque demandando [4] la sangre de ellos los tuvo presentes: no se olvidó del clamor de los pobres.

14 Apiádate, Señor, de mí: mira mi abatimiento de parte de mis enemigos.

15 Tú, que me levantas desde las puertas de la muerte [5], para que publique todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion [6].

16 Me regocijaré en tu salud [7]: claváronse las gentes en la ruina, que me habian preparado [8].

En el mismo lazo, que escondieron, quedó preso el pié de ellos.

17 Conocido será el Señor, que hace justicia: en las obras de sus manos fué preso el pecador [9]:

18 Sean derribados los pecadores en el infierno [10], todas las gentes que se olvidan de Dios.

19 Pues el pobre no será siempre olvidado: la paciencia [11] de los pobres no perecerá para siempre.

20 Levántate, Señor, no se fortifique [12] el hombre: juzgadas sean las gentes en tu presencia.

21 Establece, Señor, sobre ellos un legislador [13]: para que conozcan las gentes, que son hombres.

1 MS. A. *Acorro.*

2 S. JERÓNIMO: *En los tiempos de tribulacion*, que es cuando más lo necesitamos. Este pobre, este mendigo es el pueblo cristiano, es la Iglesia atribulada. A este mismo humillado socorre Dios. ¡Grandes misterios son estos! ¡Arcanos muy profundos! exclama S. AGUSTIN.

3 Donde estaba el tabernáculo.

4 Este versículo se puede explicar de dos modos: *requirens*, ejerciendo su justa venganza, *recordatus est sanguinem eorum*, ó *requirens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamorem pauperum*, vengando la sangre injustamente derramada de los que le buscan y esperan en él: tiene muy presentes y no olvida los clamores de los atribulados y oprimidos.

5 De los inminentes riesgos de morir.

6 En donde se celebraban las juntas públicas y era el mayor concurso de las ciudades. La *hija de Sion* es Jerusalem, y en lenguaje profético es la Iglesia de Cristo formada de todas las naciones, la cual tuvo su cuna en Sion.

7 *In salutari tuo*, es un hebraismo, esto es *ob salutem à te datam.*

8 El Hebreo: *En el foso que hicieron.* Todas estas expresiones están tomadas de lo que se acostumbra practicar para cazar las fieras y las aves.

9 En el Hebreo se añade al fin de este verso הגי יר סלה, y esto puede hacer alusion al nombre de algun instrumento, ó de alguna pausa en el canto para *meditarlo.*

10 En el sepulcro. El sentido de este versículo segun la Vulgata parece ser el que damos en la version. El Hebreo dice así: *Sean condenados los impíos al infierno: todas las naciones olvidadas de Dios.* Lo cual unido con lo que precede puede exponerse de este modo: Dios es conocido cuando hace resplandecer su justicia con algun castigo ejemplar y cuando se ve que el pecador queda enredado en las mismas redes que tendia para los otros. Y haciendo despues un apóstrofe á Dios, dice: Haced, pues, Dios mio, de estos escarmientos; precipitad en el infierno á los impíos, pues de lo contrario, viendo las naciones que viven y mueren ellos impunemente, dirán que no hay Dios que vengue los delitos. Lo cual se ha de tomar como profecía, no como imprecacion.

11 MS. A. *La sufrencia.* El sufrimiento y paciencia que muestran en las adversidades, y la esperanza que en vos ponen no quedarán sin recompensa.

12 No abusen de tu paciencia y cobren nuevos ánimos y osadía. El hombre aquí principalmente se toma por el Antecristo, que es el terrible enemigo contra quien ha de combatir la Iglesia en los últimos tiempos.

13 Uno que les de la ley, los tenga á raya y reprima su orgullo, y les haga conocer que son hombres miserables y sin fuerzas, que no pueden ni deben resistir á Dios. La palabra hebrea מורה significa

Psalm. X. secundum Hebræos.

1 ¿Ut quid, Domine, recessisti longè, despicis in opportunitatibus, in tribulatione?

2 Dum superbit impius, incenditur pauper: comprehenduntur in consiliis quibus cogitant.
3 Quoniam laudatur peccator in desideriis animæ suæ: et iniquus benedicitur.
4 Exacerbavit Dominum peccator, secundùm multitudinem iræ suæ non quæret.

5 Non est Deus in conspectu ejus: inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore.
Auferuntur judicia tua à facie ejus, omnium inimicorum suorum dominabitur.

6 Dixit enim in corde suo: Non movebor à generatione in generationem, sine malo.

7 Cujus [a] maledictione os plenum est, et amaritudine, et dolo: sub lingua ejus labor et dolor.

Salmo X. segun los Hebreos.

1 ¿Por qué, Señor [1], te has apartado lejos, no haces caso en las necesidades, en la tribulacion?
2 Mientras se ensoberbece el impío, se requema el pobre: son cogidos en los designios, que piensan [2].
3 Por cuanto el pecador es alabado en los deseos de su alma [3]: y el inicuo es bendecido:
4 Exasperó al Señor el pecador [4], no le buscará segun la muchedumbre de su indignacion [5].
5 No hay Dios delanle de él: sus caminos [6] en todos tiempos están contaminados.
Quitados son tus juicios lejos de su vista [7]: se enseñoreará [8] de todos sus enemigos.

6 Porque ha dicho en su corazon: No seré conmovido de generacion en generacion, sin mal [9].
7 Cuya boca llena está de maldicion, y de amargura, y de engaño: debajo de su lengua trabajo y dolor.

cando *doctrina, ley* y *temor,* puede explicarse de esta manera: *Pon, Señor, tu doctrina, tu ley, tu temor sobre ellos;* esto es, enséñalos, escarmiéntalos y hazles conocer lo que son. Otros por *legislador* entienden á Jesucristo autor de la ley nueva, que con su doctrina habia de instruir al hombre y le habia de curar con su gracia.

1 En el texto hebreo comienza un nuevo salmo, aunque sin título, y se cuenta el x. Se cree que el no tener título dió ocasion á hacer de dos uno en la version de los LXX. Parece ser esta una queja amorosa de la Iglesia en tiempo que sufria las persecuciones, abandonada al furor de los impíos.
2 Puede tambien entenderse de esta manera: Mientras que el impío vanamente se gloria de querer cumplir sus malos designios, ó de haberlos cumplido, y el justo afligido y miserable se abrasa, se atormenta, se escandaliza viendo su impunidad y soberbia; uno y otro yerran y se engañan en sus pensamientos: el impío, creyendo que aquella felicidad se le debe de justicia: el justo, no atinando ni comprendiendo la conducta que Dios guarda con el impío. Puede tambien explicarse el *comprehenduntur*, por modo deprecativo en el sentido de *capiantur*, conforme al Hebreo y como lo traslada S. JERÓNIMO: *Con arrogancia el impío perseguirá al afligido: sean presos*, los impíos, *en los pensamientos que pensaron.* Puede asimismo entenderse de este otro modo: Mientras que el impío se insolenta y hace alarde de su arrogancia, el pobre y desvalido es afligido y atormentado; mas los impíos quedarán presos en sus mismos lazos que idearon. Y si se aplica todo esto el Antecristo, el cual se llama por antonomasia el impío y el hombre de pecado, quedará claro su sentido
3 Explicándose así en sentido pasivo, los verbos de este verso se refieren al *incenditur*, como causal de la afliccion que padece en su alma el pobre perseguido, viendo la insolencia del impío, y que cumpliendo todos los designios de su depravado corazon, encuentra otros aduladores perversos que le llenan de alabanzas y bendiciones. Mas si se esplica en sentido activo, como muchos lo hacen conforme al Hebreo: *Por cuanto el impío se jacta de sus malas artes y el avaro se complace de sí mismo;* se puede entender como una causa de la segunda parte, *comprehenduntur*, ó *comprehendantur:* sus mismos pensamientos y tramas sean las redes en que queden presos: por cuanto el impío se jacta. El Hebreo á la letra: *Por cuanto se alaba el malo sobre el deseo de su ánima y se bendice;* esto es, se da mil parabienes, se complace de sí mismo *el avaro, é irrita á Dios;* de manera que el *exacerbavit Dominum*, que en la Vulgata es el principio del versículo siguiente, en el Hebreo pertenece al avaro.
4 El Hebreo: *El impío segun la altanería de su rostro no buscará á Dios; no Dios todos sus pensamientos*, esto es, lleva grabada en su rostro la arrogancia con que desprecia todas las leyes divinas y humanas; no teme ni se cuida de los juicios de Dios: ningun respeto le detiene para dejar de cumplir sus malos deseos: nada busca ni examina: todo le es indiferente.
5 Y su mucha arrogancia le hace que no le busque ni procure aplacarle.
6 El Hebreo: *Sus caminos son profanos en todo tiempo*, en el sentido de la Vulgata: ó *causan tormento y dolor* á los justos, porque no tienen otra mira ni pensamiento en todas sus acciones que ver como les pueden dañar: ó *están con dolores de parto*, porque viven en un estado contínuo de angustia, que les causan los amargos remordimientos que padecen; bien que estos no les estorban seguir adelante con sus malos designios: ó segun el Chaldeo *son prosperados*, no encuentran embarazo ni estorbo para ejecutar todo el mal que meditan. Esta exposicion une bien con lo que se dice en los vv. sig.
7 MS. A. *Tollidos son.* No piensa ni hace caso de vuestra santa ley ni de vuestros juicios. El Hebreo: *Altura*, ó cosa muy alta, *tus juicios*, para tenerlas *delante de sí*, porque siendo todo carnal, no tiene disposicion para meditar vuestra santa ley, que es toda espiritual, ni representarse vivamente el paradero que segun ella tendrán los impíos. *Roman.* VII. 14. *et* I. *Corinth.* II. 14.
8 El Hebreo: *Sopla contra todos sus enemigos*, los desprecia arrogantemente y cree que solo con un soplo los derribará.
9 Se ha de suplir: *Sine malo ero*, no me sobrevendrá ningun mal.

a Infra XIII. 3. Roman. III. 14.

8 Sedet in insidiis cum divitibus in occultis, ut interficiat innocentem.

9 Oculi ejus in pauperem respiciunt: insidiatur in abscondito, quasi leo in spelunca sua.

Insidiatur ut rapiat pauperem: rapere pauperem dum attrahit eum.

10 In laqueo suo humiliabit eum, inclinabit se, et cadet cùm dominatus fuerit pauperum.

11 Dixit enim in corde suo: Oblitus est Deus, avertit faciem suam ne videat in finem.

12 Exurge Domine Deus, exaltetur manu tua: ne obliviscaris pauperum.

13 ¿Propter quid irritavit impius Deum? dixit enim in corde suo: Non requiret.

14 Vides, quoniam tu laborem et dolorem consideras: ut tradas eos in manus tuas.

Tibi derelictus est pauper: orphano tu eris adjutor.

15 Contere brachium peccatoris et maligni: quæretur peccatum illius, et non invenietur.

16 Dominus regnabit in æternum, et in sæculum sæculi: peribitis gentes de terra illius

17 Desiderium pauperum exaudivit Dominus: præparationem cordis eorum audivit auris tua.

18 Judicare pupillo et humili, ut non apponat ultrà magnificare se homo super terram.

8 Está de asiento en asechanzas con los ricos en lugares ocultos, para matar al inocente [1].

9 Sus ojos están vueltos contra el pobre [2]: pone asechanzas en lo escondido, como el leon en su cueva.

Pone asechanzas para arrebatar al pobre: para arrebatar al pobre, atrayéndole á sí.

10 El lo abatirá en su lazo [3], se inclinará, y se dejará caer, luego que se apoderare de los pobres.

11 Porque él ha dicho en su corazon: Se ha olvidado Dios, apartó su rostro para no ver jamás [4].

12 Levántate, Señor Dios, álcese tu mano [5]: no te olvides de los pobres.

13 ¿Por qué ha irritado á Dios el impío? porque dijo en su corazon: No hará pesquisa.

14 Veslo tú, porque tú consideras el trabajo, y el dolor: para ponerlos á ellos en tus manos [6].

A tí se ha dejado el pobre: al huérfano tú le serás ayudador.

15 Quebranta el brazo del pecador y del maligno: se buscará su pecado, y no será hallado [7].

16 El Señor reinará para siempre, y por los siglos de los siglos: sereis exterminadas, oh naciones, de la tierra de él [8].

17 Oyó el Señor el deseo de los pobres [9]: tu oreja oyó la preparacion de su corazon.

18 Para hacer justicia al pupilo y al humilde, para que el hombre no pretenda engrandecerse [10] más sobre la tierra.

1 MS. A. *En lugares ascusos, etc., al no nusient.* El Hebreo: *Está de asiento en las emboscadas de las casas de campo.* La Vulgata y los LXX: μετὰ κλυυσίων, *con los ricos*, muy conforme al sentido, porque estas casas de campo, que solamente poseen los ricos y poderosos, suelen ser abrigo de asesinos y malhechores. Otros lo explican de aquellos que tienen el manejo y autoridad en el gobierno.

2 MS. 3. *Otean.* Es una bella descripcion de un bandolero, que espera embozado en caminos para echarse sobre los pasajeros, y robarlos. En esta imágen se representan todos aquellos, que por medio de violencias, engaños y malas artes oprimen á los otros.

3 En el Hebreo: *In laqueo suo* pertenece al versículo precedente, pues dice así: *Arrebata al pobre,* al inocente, al afligido; *trayéndole á su lazo,* ó á su red; y despues sigue: *se encoge, se agacha,* aludiendo á los meneos y movimientos del leon cuando quiere acometer: y *cae en sus fuerzas,* en sus fuertes uñas *multitud de pobres,* para ser miserable despojo de su violencia y crueldad.

4 No quisiera el impío que Dios tuviera providencia sobre las cosas humanas; y obra como si tuviera impunidad.

5 Armaos de vuestro poder, y haced alarde de la fuerza de vuestro brazo.

6 Todo lo veis, Señor, os está patente el afan del oprimido para emplear á su favor vuestras manos vengadoras contra el opresor; y así bajo vuestra tutela vivirá seguro el desvalido é inocente; y el impío perecerá para siempre.

7 El pecado, el pecador y sus obras se habrán desvanecido como el humo: nada quedará que no esté ya en la tierra del olvido y de la perdicion.

8 Los Philisteos ó cualesquiera otros Gentiles, que habian quedado en la Judea y tierra de Israél. El Señor reinará para siempre, y su reino será eterno: lo que principalmente se entiende del reino de Jesucristo, cuando triunfarán los fieles muerto el Antecristo; y los *infieles* que siguieron á este maligno, *serán excluidos* de la verdadera tierra de promision, que es la tierra del Señor.

9 El Hebreo: *Tú dispones su corazon, y haces atenta tu oreja;* esto es, tú les das fuerza y gracia para que sufran estos insultos: ó tú les inspiras afectuosos votos, con que te invocan y acuden á tí buscando tu socorro, y con que inclinan tu misericordia para que los atiendas. Los santos Padres en el sentido místico de este salmo, descubren el grande regocijo de la naturaleza humana, redimida por la muerte de Jesucristo, y por ella libre de los enemigos visibles é invisibles, que la tenian esclava, y sepultada en el error y en la corrupcion.

10 MS. A. *Se ponga á grandearse.* Para que no se glorie de su poder, del cual ha abusado en perjuicio del inocente.

SALMO X.

David en este salmo, contemplando al Señor justo defensor de la inocencia, y severo Juez de los que violentamente la persiguen, pone en él toda su confianza contra el temor que le podían causar los artificios de sus enemigos.

1 *In finem, psalmus David.*

2 In Domino confido: ¿quomodo dicitis animæ meæ: Transmigra in montem sicut passer?

3 Quoniam ecce peccatores intenderunt arcum, paraverunt sagittas suas in pharetra, ut sagittent in obscuro rectos corde.

4 Quoniam quæ perfecisti, destruxerunt: ¿justus autem quid fecit?

5 Dominus [a] in templo sancto suo, Dominus in cœlo sedes ejus:

Oculi ejus in pauperem respiciunt: palpebræ ejus interrogant filios hominum.

6 Dominus interrogat justum, et impium: qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam.

7 Pluet super peccatores laqueos: ignis, et sulphur, et spiritus procellarum pars calicis eorum.

8 Quoniam justus Dominus, et justitias dilexit: æquitatem vidit vultus ejus.

1 *Para el fin* [1], *salmo de David.*

2 En el Señor confio: ¿por qué decís á mi alma: Pásate al monte como pájaro [2]?

3 Pues he aquí que los pecadores entesaron arco [3], prepararon sus saetas en la aljaba, para asaetar en obscuridad á los rectos de corazon.

4 Por cuanto han destruido lo que tú acabaste: ¿mas el justo qué ha hecho?

5 El Señor está en su templo santo [4], el Señor tiene su trono en el cielo:

Sus ojos miran al pobre: sus párpados [5] preguntan á los hijos de los hombres.

6 El Señor pregunta al justo, y al impío: mas aquel que ama la iniquidad, aborrece su alma [6].

7 Lloverá sobre los pecadores lazos [7]: fuego, y azufre, y viento tempestuoso es la porcion del cáliz de ellos [8].

8 Porque justo es el Señor, y ha amado la justicia: su rostro ha mirado la equidad [9].

1 MS. 8. *Como af.* El Hebreo: *Al vencedor de David;* esto es, salmo de David dado al maestro de capilla, para que lo pusiese en música como queda explicado: y no diciéndose cual era, probablemente se debe entender el principal de todos, que era Asáph. I. *Paralipóm.* XVI. 47. Se cree que DAVID compuso éste salmo cuando empezaron las crueles persecuciones que tuvo que sufrir de Saul.

2 Unos creen que DAVID habla aquí á algunos cortesanos de Saul, que por medio de estas palabras engañosas y lisonjeras intentaban alejarle del territorio de Judá, para sacar á Saul del cuidado y recelos que le causaban su presencia. I. *Regum*, XXVI. 19. Otros lo toman como un vil consejo de sus mismos amigos, con que le persuadian que se retirase á sus rocas y grutas ordinarias, y no se acercase á la Judea. Y en este sentido puede traducirse el Hebreo: *¿Por qué me aconsejáis y decís: Huye, escóndete en tus montes como un pajarillo?*

3 Como si dijeran: El peligro en que te ves es extremo, si aquí te detienes no escaparás de los que acechan tu vida, pues te tienen tomados todos los pasos, y han destruido con sus calumnias todo el mérito de tus hazañas. Nosotros bien vemos que estás inocente, y que en todo te has portado con la mayor rectitud y celo: mas lo que te conviene ahora es huir y poner en salvo tu vida. En los LXX, en vez de *in obscuro* se lee ἐν σκοτομήνῃ, como si dijéramos: *en la obscura luna,* ó *ἐπάπιτο no alumbra la luna,* y en lo más oscuro de la noche. Otros quieren que sean palabras de DAVID estas últimas, y que comienza á responder á los que le aconsejaban que huyese. Mas si el justo no ha hecho mal ninguno, ¿por qué ha de temer? En el Hebreo se lee de este modo: *Cuando los cimientos están arruinados, ¿qué hará el justo?* Y supuesto que por la malicia de los impíos está arruinado todo el Estado, que debe fundarse sobre la piedad y la justicia; y las leyes que tú has hecho no se cumplen ni ejecutan, ¿qué podrá hacer en medio de estos un hombre justo cual tú eres? Huye, pues, y abandona una ciudad tan corrompida. La palabra השתת, *retia*, se traslada *leges* por S. JERÓNIMO, que leyó: *Leges dissipatæ sunt. Están enervadas las leyes.* SYMMACO trasladó ὅτι ῥιθεσμὸν κατεκύθησαν, *por cuanto han destruido lo establecido.*

4 Aquí comienza la respuesta de David.

5 Modo de hablar tomado de los que para mirar fijamente alguna cosa recogen los párpados, ó cierran un ojo.

6 En el Hebreo se lee de este modo: *El Señor prueba al justo y al impío, y su ánima aborrece al que ama la iniquidad:* esto es, aborrece de todo corazon.

7 MS. 8. *Pluere.* Como en la destruccion de Sodoma. *Genes.* XIX. 24. Unos trasladan la palabra hebrea פחים, *lazos*, derivándola de פ׳ח. Otros quieren que el י *iód* sea radical por פחם, *Pechám* en singular, carbon, brasa, en lugar de *carbones, brasas, ascuas;* ἄνθρακας segun el CHRYSÓSTOMO: y que todo esto sirve para significar en general los espantosos juicios que suele Dios ejercer con los malos.

8 Semejanza tomada de los convites, en que á cada uno estaba señalada su porcion de comida y de bebida. *Psalm.* XV. 5. *et* LXXIV. 9.

9 Dios siempre mira con semblante favorable y benigno á aquel que ama la equidad y abraza la justicia.

a Habac. II. 20.

SALMO XI.

David, exponiendo al Señor las maldades de sus enemigos, pide á Dios le libre de ellos á él y á todos los que le sirven. Lo cual anuncia que el Señor salvaria y estableceria su Iglesia, haciendo que sus mismos perseguidores contribuyesen á su mayor exaltacion y gloria.

1 *In finem pro octava, psalmus David.*

2 Salvum me fac Domine, quoniam defecit sanctus: quoniam diminutæ sunt veritates à filiis hominum.
3 Vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum: labia dolosa, in corde et corde locuti sunt.
4 Disperdat Dominus universa labia dolosa, et linguam magniloquam.
5 Qui dixerunt: Linguam nostram magnificabimus, labia nostra à nobis sunt, ¿quis noster Dominus est?
6 Propter miseriam inopum, et gemitum paúperum nunc exurgam, dicit Dominus.

Ponam in salutari: fiducialiter agam in eo.

7 Eloquia[a] Domini, eloquia casta: argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum septuplum.
8 Tu, Domine, servabis nos: et custodies nos à generatione hac in æternum.
9 In circuitu impii ambulant: secundùm altitudinem tuam multiplicasti filios hominum.

1 *Para el fin para la octava* [1], *salmo de David.*

2 Sálvame, Señor, porque faltó santo: porque han venido á menos las verdades entre los hijos de los hombres [2].
3 Cada uno de ellos ha hablado cosas vanas á su prójimo: labios engañosos han hablado con corazon doble [3].
4 Destruya el Señor todos los labios engañosos, y la lengua que habla arrogancias.
5 Los que dijeron: Engrandeceremos nuestra lengua [4], nuestros labios de nosotros son, ¿quién es Señor nuestro?
6 Por la miseria de los desvalidos, y el gemido de los pobres, ahora me levantaré, dice el Señor [5].
Pondrélos en salvo: en esto yo obraré confiadamente [6].
7 Las palabras del Señor, palabras puras: plata ensayada al fuego, purificada en la tierra [7], y refinada siete veces.
8 Tú, Señor, nos salvarás: y nos guardarás de esta generación [8] para siempre.
9 Los impíos andan al rededor; segun tu alteza multiplicaste los hijos de los hombres [9].

1 El Hebreo: *Al vencedor sobre scheminith salmo de David*, esto es, salmo de David dado al maestro de capilla para la octava. Véase el *Psalm.* VI.

2 MS. 8. *Las fieldades. Imminutæ sunt*, pueden tambien trasladarse *han sido alteradas por los hijos de los hombres*, de manera que no se encuentra entre ellos sinceridad, ni en la doctrina, ni en las costumbres, ni en la administracion de justicia. Y por eso apenas se encuentra un hombre *santo* sobre la tierra.

3 MS. 8. *Lengua de llaneses.* FERR. *Lavrios de alisamientos.* El Hebreo: *Mentira hablarán cada uno á su compañero: con labio y lisonjas en corazon y corazon hablarán.* Es un idiotismo hebreo muy elegante, *en corazon y corazon*, para significar la doblez con que se dice una cosa y se siente otra. Puede tambien trasladarse: Sus labios son engañosos, han hablado con corazon y corazon.

4 MS. A. *Grandearemos.* El Hebreo: *Daremos fuerza á nuestra lengua, ó por nuestra lengua prevaleceremos*, esto es, con nuestras palabras artificiosas nos haremos lugar en todas partes. Nadie nos lo podrá impedir, porque nadie tiene poder sobre ella sino nosotros mismos. Tal es la arrogancia de los herejes contra la Iglesia.

5 Para quitar la opresion de los desvalidos y por el gemido de los pobres que claman en el seno de Abraham, en los dias de tu gracia me levantaré para librarlos y enviaré á mi Hijo Unigénito.

6 Esta fuerza parece que tiene la expresion de los LXX: παῤῥησιάσομαι ἐν αὐτῷ, *obraré libremente en él*, ó sin que nadie pueda resistirlo para salvarlo. El Hebreo admite otros sentidos: *Pondré en salvo al que él*, impío, *enlaza*, pretende hacer caer en sus lazos; ó á aquel contra quien habla con descaro ó contra quien da bufidos, ó tambien por más que el impío dé bufidos contra él.

7 En el crisol, que es hecho de tierra. S. JERÓNIMO traslada: *separada de la tierra.* FERRAR. *En crisuelo de tierra.* Las palabras del Señor y sus promesas son infalibles, su doctrina y su ley santa, su Evangelio puro y acendrado, como la plata más limpia y refinada.

8 Mala, y de estos hombres inícuos.

9 Otros: Vos por una profunda y adorable providencia vuestra, quisísteis que se multiplicasen los hijos de Adam sobre la tierra, para atender á todos, fuesen buenos, fuesen malos, y á todas sus acciones. El Hebreo: *Cercando andan los impíos, cuando es ensalzada la vileza de los hijos de los hombres*, esto es, reina por todas partes la licencia y la impu-

a Proverb. XXX. 5.

SALMO XII.

David, lleno de consuelo por la firme esperanza que halla en la divina misericordia, pide al Señor que le libre de la violencia de sus enemigos, de quienes se ve larga y pertinazmente perseguido.

1 *In finem, psalmus David.*

¿Usquequò Domine oblivisceris me in finem? ¿Usquequò avertis faciem tuam à me?

2 ¿Quamdiu ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diem?
3 ¿Usquequò exaltabitur inimicus meus super me?
4 Respice, et exaudi me Domine Deus meus.
Illumina oculos meos ne umquam obdormiam in morte:
5 Ne quando dicat inimicus meus: Prævalui adversùs eum.
Qui tribulant me, exultabunt si motus fuero:
6 Ego autem in misericordia tua speravi.
Exultabit cor meum in salutari tuo: cantabo Domino qui bona tribuit mihi: et psallam nomini Domini altissimi.

1 *Para el fin*[1], *salmo de David.*

¿Hasta cuándo[2], Señor, me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo apartas de mí tu rostro?
2 ¿Por cuánto tiempo echaré trazas en mi alma[3], con dolor todo el dia en mi corazon?
3 ¿Hasta cuándo será ensalzado mi enemigo sobre mí?
4 Mírame, y óyeme, Señor, Dios mio.
Ilumina mis ojos para que yo nunca me duerma en la muerte[4]:
5 No sea que alguna vez diga mi enemigo: He prevalecido contra él[5].
Los que me atribulan, se regocijarán si yo fuere conmovido[6]:
6 Mas yo en tu misericordia esperé.
Se regocijará mi corazon en tu salud[7]: cantaré al Señor que me dió bienes[8]: y tañeré salmos al nombre del Señor altísimo.

SALMO XIII.

David, despues de pintar al vivo la general corrupcion y extrema impiedad que reinaba en el mundo, y la cruel persecucion que ejerce éste contra los fieles, intima el terrible juicio de Dios á los mundanos, y concluye profetizando la venida del Mesías, para salvar á su pueblo.

1 *In finem, psalmus David.*

Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus.

1 *Para el fin, salmo de David.*

Dijo el necio en su corazon[9]: No hay Dios.

nidad, cuando los cargos públicos son poseidos por personas infames é indignas: *Proverb.* XXVIII. 12, 18, *et* XXIX. 2, lo cual convenia muy bien á los ministros de Saul. S. AGUSTIN entiende por estos impíos, que andan como en círculo y se multiplican en extremo, á los hereges, que dando error en error, nunca atinan con el centro, porque jamás entran en el camino de la verdad.

1 El Hebreo: *Al vencedor, salmo de David*, como queda ya explicado. Algunos refieren este salmo á los tiempos de la persecucion de Saul: otros á la rebelion de Absalom, y otros al cautiverio de Babylonia. Todo hombre justo, estimulado de un ardiente deseo de salir de las prisiones de este mundo engañoso puede aplicárselo en sentido más elevado.

2 Débese advertir que estas expresiones que aquí se leen, solamente tienen fuerza deprecatoria y equivalen á estas otras: No me olvides ni apartes de mí tu rostro. *Ne permitas inimicum meum ampliùs exaltari super me.*

3 *Ponere consilia in anima*, explica el estado de perplejidad en que se halla el que no está cierto de alguna cosa.

4 Para que no me coja descuidado el sueño de la eterna muerte, ni perezca sin remedio como aquel que del sueño pasa inmediatamente á la muerte.

5 FERRAR. *Pudelo.*

6 De vuestra gracia: si lograren derribarme por no acudir vos á mi defensa.

7 S. AGUSTIN: *En Cristo, que es la verdadera salud y el Salvador*, y de donde nos viene á nosotros toda la salud.

8 El Hebreo: *Porque me retribuyó;* premió mi inocencia en esta causa: me dió la recompensa de mi trabajo, paciencia y esperanza. No se lee allí: *Et psallam nomini tuo, Altissime*, como se lee en el *Psalm.* IX. 2.

9 El hombre sensual y profano, aquel que por la malicia de su corazon va desterrando cuanto le es posible las luces naturales del conocimiento y de

Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt in studiis suis: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

2 Dominus de cœlo prospexit super filios hominum, ut videat si est intelligens, aut requirens Deum.

3 Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.
Sepulchrum patens est guttur eorum: linguis suis dolosè agebant, venenum aspidum sub labiis eorum.
Quorum os maledictione et amaritudine plenum est: veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem.
Contritio et infelicitas in viis eorum, et viam pacis non cognoverunt: non est timor Dei ante oculos eorum.

4 ¿Nonne cognoscent omnes qui operan-

Se han corrompido, y abominables se han hecho en sus deseos[1]: no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno[2].

2 El Señor desde el cielo miró sobre los hijos de los hombres, para ver si hay quien tenga inteligencia, ó quien busque á Dios[3].

3 Todos se desviaron[4], se hicieron á una[5] inútiles: no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno[6].
Sepulcro abierto es la garganta de ellos[7]: con sus lenguas urdian engaños, veneno de áspides[8] debajo de sus labios.
Cuya boca está llena de maldicion y de amargura: sus pies ligeros para derramar la sangre.
Quebranto y calamidad en los caminos de ellos, y no conocieron el camino de la paz: no hay temor de Dios delante de sus ojos.

4 ¿Acaso no vendrán á conocimiento[9] to-

la conciencia acerca de Dios, de su providencia, de su ley y de sus juicios, para entregarse desenfrenadamente á todo lo malo, llega á dudar de Dios en su entendimiento lleno de tinieblas, y en su voluntad perversa y rebelde no omite medio para fijar en su interior este pensamiento: y aunque el ateismo no puede hallar jamás un perfecto y perpetuo asenso en el corazon del hombre, esto no obstante, en aquel estado de impiedad viene á abandonar el temor de Dios, como si estuviera de ello ciertamente persuadido; *Rom.* I. 21, 28, *et* I, *Corinth.* XV, 34, de tal manera que su impiedad le inclina efectivamente á desear que no hubiera un Dios vengador de sus graves delitos. S. AGUSTIN.

1 S. JERÓNIMO trasladó: *abominabiles facti sunt studiosè;* esto es, de propósito hacen estudio de ser malos, y de parecerlo.

2 Estas palabras no se leen aquí en el Hebreo, sino solamente en el v. 3, y se explican de diversos modos. Unos creen que se habla en rigor de los ateistas, de los cuales ciertamente no hay ninguno que sea bueno; otros, que no hay uno que pueda hacer lo bueno por sí mismo sin la gracia de Dios; y otros finalmente, que no hay hombre que siempre y en todo sea bueno, de manera que no peque á lo menos venialmente. S. AGUSTIN explica el texto *usque ad unum*, hasta á Jesucristo, admitiendo al mismo tiempo la exposicion del Apóstol, *ad Rom.* III, 12, y dando á entender que ninguno puede poseer la verdadera justicia sin la fé en Jesucristo, y sin el conocimiento de un solo y verdadero Dios. Sus palabras son las siguientes: *Usque ad unum; vel cum ipso uno potest intelligi, ut nullus hominum intelligatur;* donde se ve que admite el sentido del Apóstol: *vel praeter unum, ut accipiatur Dominus Christus.* Y sigue despues explicando estos dos sentidos: *Cuando decimos: Este campo llega hasta la mar; á la verdad no incluimos la mar. Y este es el mejor sentido, para que se entienda que ninguno hizo el bien hasta Cristo; porque ningun hombre puede hacer lo bueno, si él mismo no lo muestra.* En lo que manifiesta que no se puede dar la verdadera justicia sin la fé en Jesucristo. Y concluye por último: *Y tambien es verdadero aquello, que hasta que uno conozca á Dios no puede hacer lo bueno,* porque nadie hace bien sin el conocimiento del verdadero Dios. MATTEI censura con demasiada libertad esta exposicion de S. Agustin: y poco despues con poca crítica, y faltando al respeto y moderacion debida, atribuye al Crisóstomo la opinion de que ni aun María Santísima quedó exenta de aquel horrible *usque ad unum*, haciéndole decir que con los Apóstoles en la pasion del Salvador vaciló en parte de fé. La homilia sobre el salmo XIII que cita Mattei, y en que se lee dicha opinion, es expúrea, y está puesta entre las obras que sin ser del santo, por acreditarlas, le fueron atribuidas; y es de aquellas que sin necesitarse de mucho examen, dan de luego á luego muestras claras de ser supuestas y bastardas. Véase lo que doctamente advierte el P. Montfaucon en la nota que se lee á la frente de dicha homilia.

3 Que tenga á Dios, y á su servicio y gloria por fin de sus acciones: que procure adquirir un verdadero y vivo conocimiento suyo, y mantenerse en su gracia; y llegar por último á una perfecta union con él. *Actor.* XVII, 27.

4 En el Hebreo la palabra השחיתו del primer versículo se traslada de los vinos, que se tuercen y dañan; y la de este נאלח, de las carnes y viandas, que se vician y corrompen.

5 MS. 3. *Conjuntos.* Se entorpecieron para lo bueno, ó se corrompieron.

6 De los ateistas, segun unos; y de los Gentiles, segun otros.

7 Este versículo y los dos siguientes no se hallan en el Hebreo, ni en los LXX, y sí en la edicion griega llamada *comun;* y creen algunos que fueron trasladados é introducidos aquí del *cap* VII *de la Epístola* de S. PABLO *ad Rom*, en donde el santo Apóstol, despues de haber citado el versículo 4 de este salmo, los añade como sentencias tomadas de diversos lugares de la Escritura. S. JERÓNIMO. Otros se persuaden que los Judíos suprimieron estos versos, porque en ellos se manifiesta á las claras el estado deplorable de infidelidad y de corrupcion en que se halla toda su nacion.

8 MS. A. *De aspios.*

9 De Dios. Estas son palabras que el profeta pone en boca de Dios. Todos estos impíos hacedores de iniquidad, que quisieran que no hubiera un Dios que vengase sus maldades, y que oprimen y devoran á mi pueblo con la misma facilidad con que se come un pedazo de pan: ¿no han de llegar á entender que hay un Dios que castigará su impiedad y tiranía? Sí, responde luego el profeta, lo conocerán, y vendrá tiempo en que experimentarán el rigor de mi justicia. El Hebreo: *¿Pues no han de entrar en conocimiento los*

tur iniquitatem, qui devorant plebem meam sicut escam panis?
5 Dominum non invocaverunt illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor.
6 Quoniam Dominus in generatione justa est, consilium inopis confudistis: quoniam Dominus spes ejus est.
7 ¿Quis dabit ex Sion salutare Israël? cùm averterit Dominus captivitatem plebis suæ, exultabit Jacob, et lætabitur Israël.

dos los que obran iniquidad, los que devoran mi pueblo[1], como un pedazo de pan?
5 No invocaron al Señor, allí temblaron de miedo, donde no habia motivo de temor[2].
6 Porque Dios está con el linaje de los justos, avergonzasteis el consejo del pobre: porque el Señor es su esperanza[3].
7 ¿Quién dará de Sion la salud de Israél? cuando el Señor apartare el cautiverio de su pueblo, se regocijará Jacob, y se alegrará Israél[4].

SALMO XIV.

El profeta en este Salmo dice que los verdaderos miembros de la Iglesia son aquellos que viven en justicia, y por ella tendrán lugar en la celestial Sion.

1 *Psalmus David.*

Domine, ¿quis habitabit in tabernaculo tuo? ¿aut quis requiescet in monte sancto tuo?
2 Qui ingreditur sine macula, et operatur justitiam.
3 Qui loquitur veritatem in corde suo, qui non egit dolum in lingua sua:
Nec fecit proximo suo malum, et opprobium non accepit adversùs proximos suos.
4 Ad nihilum deductus est in conspectu ejus malignus: timentes autem Dominum glorificat:

1 *Salmo de David*[5].

Señor, ¿quién habitará[6] en tu tabernáculo? ¿ó quién reposará en tu monte santo?
2 El que camina sin mancilla[7], y hace obras de justicia:
3 El que habla verdad en su corazon[8], el que no trató engaño con su lengua:
Ni hizo mal á su prójimo, y no admitió la afrenta contra sus prójimos[9].
4 El que en sus ojos mira como nonada al malvado[10]: mas glorifica á los que temen al Señor:

que obran iniquidad? devorando á mi pueblo, comieron pan; al Señor no invocaron; que sobre la exposicion de algunos rabinos puede explicarse de esta manera: No conocen mis beneficios estos indignos, que están devorando mi pueblo; y esto no obstante, les doy pan á comer; esto es, los sufro, y les doy con que vivan.

1 Esto es, mis pobres y afligidos, de los cuales yo soy el protector. MS. A. *Los que desgastan.*
2 En el Hebreo estas palabras pertenecen al versículo precedente: Y no contentos con esto, no se cuidan de su Dios ni le temen, y sólo temen en lo que, si su conciencia no los acusara, no tenian por qué temer. Viven en una contínua zozobra y sobresalto; porque Dios no está con ellos, sino con la grey de los justos, que son sus amados y escogidos. En el Hebreo no se lee aquí *ubi non erat timor*, sino en el *salmo* LII, 6, que con poca diferencia es el mismo.
3 Es una apóstrofe del profeta á estos impíos y tiranos, de que va hablando.
4 Es un modo optativo, como si dijera: ¡Oh si viniera de Sion el libertador de Israél! Lo que literalmente puede aplicarse á los suspiros y deseos de los Israelitas, que gemian bajo la opresion y esclavitud de los Babylonios. Los Padres, y aun los Intérpretes hebreos, reconocen en este último verso una clara profecía del Messías, que debia nacer de la casa y familia de David, cuyo palacio estaba en la fortaleza de Sion, y venir al mundo para librarlo de la opresion del pecado y del demonio.
5 Muchos creen que fué compuesto este salmo cuando David colocó el arca sobre el monte de Sion.
6 En este salmo el sentido literal y espiritual parece que es uno mismo; pues en él solamente se declara quién es el que ha de llegar á la posesion de las eternas moradas, y al reposo de los cielos, figurados por el tabernáculo del Señor, y por el monte santo de Sion, donde él estaba colocado.
7 *Ingreditur* está puesto por el simple *graditur.* Algunos creen que los siguientes versículos son como una respuesta del Señor á la pregunta que el profeta le hace.
8 Parece que debia decirse al contrario: *Qui loquitur veritatem in lingua sua, et qui non egit dolum in corde suo;* mas el profeta invierte este órden para dar á entender que el hombre justo debe manifestar con la lengua lo mismo que oculta en su corazon, si quiere conservarla pura de engaño. En el Hebreo, la última parte de esta sentencia se lee de este modo: El que no dice mal con su lengua.
9 El que no oye voluntariamente á los que afrentan ó infaman, ni cree á los que calumnian á sus prójimos. S. AGUSTIN.
10 El que para hacer juicio de los hombres, tomando por regla á Dios y su santa ley, no ofrece honores ni obsequios voluntarios por adulacion ó por miras humanas al vicio y á la impiedad. *Psalm.* XVI, 3. JEREM. XV, 10. JUDÆ, 16. El Hebreo puede admitir el sentido de la Vulgata, que es el mismo que traslada S. JERÓNIMO: *Es despreciado en los ojos del justo el malo; mas honrará á los que temen á Dios.* O tambien de este otro modo: El que en sus propios ojos se considera vil y despreciable, honrará á los que temen á Dios. Pero es más conforme al contexto la primera explicacion.

Qui jurat proximo suo, et non decipit,
5 Qui pecuniam suam non dedit ad usuram, et munera super innocentem non accepit.
Qui facit hæc, non movebitur in æternam.

El que jura á su prójimo[1], y no le engaña,
5 El que no dió á usura su dinero, ni tomó regalos contra el inocente.

El que hace estas cosas, no será jamás conmovido[2].

SALMO XV.

Salmo profético, por el que David acude á Dios pidiéndole socorro, protestando que todo lo espera de su gracia. Por cuya consideracion David da gracias al Señor.

1 *Tituli inscriptio ipsi David.*

Conserva me, Domine, quoniam speravi in te.
2 Dixi Domino: Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.
3 Sanctis, qui sunt in terra ejus, mirificavit omnes voluntates meas in eis.

1 *Inscripcion del título*[3] *para el mismo David.*

Consérvame[4], Señor, porque en tí he esperado.
2 Dije al Señor: Mi Dios eres tú, por cuanto no tienes necesidad de mis bienes[5].
3 Para los santos[6], que están en la tierra de él, hizo maravillosas todas mis voluntades en ellos[7].

1 El Hebreo: *Juró en daño suyo y no mudó;* esto es, guarda y cumple lo que promete con juramento, aunque sea con daño suyo temporal. Otros lo trasladan en otro sentido: *Juró al malo y no mudó;* quiere decir que mantiene su palabra y juramento al que se lo hizo, aunque éste sea un hombre perverso.

2 No estará vacilante ni titubeará. Este hombre llegará de este modo á aquel sumo Bien, en el cual se halla una perenne y constante estabilidad para gozarse en él eternamente. S. AGUSTIN.

3 La profecía tocante á la muerte y resurreccion de Jesucristo, y la salud de los que creerian en él, contenida en este salmo y confirmada con el consentimiento universal de los Padres y con la autoridad de S. PABLO, *Actor.* XIII. 35 y de S. PEDRO, *Actor.* II, 25, no nos deja dudar que es todo profético, que su sentido espiritual es el mismo que el literal, y que el salmista nos ofrece aquí una oracion de Jesucristo en nombre suyo y de todos sus escogidos á su eterno Padre, mientras estaba en el sepulcro. El título que tiene en la Vulgata: *Tituli inscriptio ipsi David*, es conforme al de los LXX: στηλογραφία τῷ δαυίδ, en el que parece darse á entender que David lo hizo grabar en una columna, ó que deseaba que así se hiciese para perpetua memoria. La palabra hebrea מכתם se traslada y entiende muy diversamente por los Intérpretes. Unos la derivan de כתם, que significa el oro más puro y escogido, y en este sentido entienden *Salmo de oro* ó *más precioso cántico de David*. Otros la traducen *corona* y quieren que el salmo sea llamado así porque en él se contiene la victoria y triunfo conseguido de los enemigos, lo cual significa la corona. Otros pretenden que sea nombre de un instrumento músico que no conocemos, y tono y principio de alguna cancion vulgar, conforme á la cual se debia cantar. CALMET añade que כתם en buen hebreo se usa para significar *notar, escribir, sellar*, y que de aquí se llamó *Kéthem*, el oro más puro, como si dijéramos, oro sellado y cerrado en el erario del príncipe. S. JERÓNIMO la dividió é hizo dos palabras, formando dos epítetos que unió David. *Psalmus David humilis, et simplicis.* Últimamente MATTEI, siguiendo su modo libre de pensar, despues de haber referido todas estas opiniones, conjetura y concluye, que es una nota para significar que debia cantarse á voz baja y con sordinas, como se acostumbra en cosas graves y tristes. Parece que este salmo fué compuesto por DAVID cuando por las persecuciones de Saul se vió precisado á refugiarse entre los Philistheos.

Hay varios salmos que tienen por título *ipsi David;* y aunque en el Hebreo y en el Griego es caso dativo, indica genitivo la letra *lamed* cuando se junta á nombres propios, como dice GENEBRARDO. Y así puede traducirse *salmo del mismo David;* bien que se puede mantener la significacion de dativo, y entonces querrá decir, *salmo dictado á David* por el Espíritu, conforme queda advertido en la nota 1 del salmo III.

4 Jesucristo implora el socorro del Padre para sí y para todo aquel cuerpo místico de quien era la cabeza. *Hebræor.* V. 7. En Jesucristo no hubo esperanza teológica, por lo que mira á la bienaventuranza del alma: porque bajo de esta consideracion fué bienaventurado desde el instante de su encarnacion; mas esperaba la gloria de su cuerpo, y de esta es de la que se habla en este salmo. D. THOM. III. *Part. Quæst.* VII. *Art.* IV.

5 Dios de nada necesita y nada puede recibir del hombre: el bien que este hace redunda en utilidad del mismo hombre. El Hebreo: *Mi bien no sobre tí*, esto es, el bien que yo hiciere no viene á tí. porque á tí nada te falta ni yo puedo darte cosa alguna. SAN JERÓNIMO trasladó: *Benè mihi non est sine te:* sin tí no puedo yo esperar ningun bien.

6 Que son sus escogidos: con alusion al pueblo del Señor, que habitaba en la tierra de promision.

7 Los LXX: πάντα θελήματα αὐτοῦ, *todas sus voluntades*, refiriéndolo á su Padre eterno. El Hebreo: *A los santos que están en la tierra y á los grandes* en virtud, *toda mi aficion en ellos*; esto es, todos mis pensamientos, toda mi aficion está puesta en tus san-

4 Multiplicatæ sunt infirmitates eorum: posteà acceleraverunt.
Non congregabo conventicula eorum de sanguinibus: nec memor ero nominum eorum per labia mea.

5 Dominus pars hereditatis meæ, et calicis mei: tu es, qui restitues hereditatem meam mihi.
6 Funes ceciderunt mihi in præclaris: etenim hereditas mea præclara est mihi.

7 Benedicam Domnium, qui tribuit mihi intellectum: insuper et usque ad noctem increpuerunt me renes mei.

8 Providebam [a] Dominum in conspectu meo semper: quoniam à dextris est mihi, ne commovear.

9 Propter hoc lætatum est cor meum, et exultavit lingua mea: insuper et caro mea requiescet in spe.
10 Quoniam [b] non derelinques animam meam in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.
11 Notas mihi fecisti vias vitæ, adimplebis

4 Se multiplicaron las enfermedades [1] de ellos: después se apresuraron.
No congregaré sus conciliábulos [2] sanguinarios: ni me acordaré de sus nombres, aun para pronunciarlos.

5 El Señor es la porcion de mi herencia [3] y de mi cáliz: tú eres, el que me restituirás mi herencia [4].
6 Las suertes me cayeron en lugares hermosos: porque mi herencia es excelente para mí [5].
7 Bendeciré al Señor, que me dió inteligencia: y además aun durante la noche me reprendieron [6] mis riñones.

8 Miraba yo siempre al Señor delante de mí [7]: porque está á mi derecha, para que no sea yo conmovido.

9 Por esto se alegró mi corazon, y regocijóse mi lengua [8]: y además tambien mi carne reposará en esperanza.
10 Porque no dejarás mi alma en el infierno [9]: ni permitirás que tu Santo [10] vea la corrupcion.
11 Me hiciste conocer á mí los caminos de

tos, en tus escogidos, en tus verdaderos hijos, en los herederos de tu reino; pues por ellos y por amor suyo bajé del cielo y me ofrecí en voluntario sacrificio. Así ora Jesucristo al eterno Padre.

1 Muchos explican este versículo y el siguiente de los impíos, donde dice: *Multiplicáronse los ídolos:* otros, los tormentos, *de ellos,* de los pueblos circunvecinos, *se apresuraron tras otro Dios: no gustaré sus libaciones,* que son *de sangre, ni tomaré sus nombres en mis labios.* Y conforme á esto el *posteà* de la Vulgata se lee separado en los LXX: μετὰ ταῦτα, *post ea. Por libaciones* se entienden no solamente las que se hacian con vino y otros licores, sino tambien todo lo que pertenecia al servicio de los ídolos; pues todo esto era abominable delante de Dios, y mucho más los sacrificios humanos y las libaciones que acostumbraban hacer los Gentiles con sangre humana en obsequio de sus falsos dioses. Véase el *Exod.* XXIII. 3. *Deuteronom.* XII. 3. OSEE. II. 16, 17. *Ephes.* V. 3. Pero parece más natural y más conforme á lo que dice S. PABLO en la *carta á los Hebreos,* X. 4, 9, la exposicion de los que dicen: Que á proporcion que el mundo vió multiplicadas sus miserias, deseó con más ansia el soberano Médico, y corrió con más velocidad en busca y aplicacion del remedio. Y conforme á esto dijo S. AGUSTIN: Se multiplicaron las enfermedades, no para ruina, sino para remedio.
2 MS. A. *Sus compañuelas.*
3 En vos, Dios mio, están reservados todos los bienes que habeis destinado darme por mi porcion y por mi herencia: y el dia de mi resurreccion entraré en la perfecta posesion de toda ella. מנת *Menáth* es un término tomado de las porciones de comida y de bebida que se destinaban para cada uno en los convites. *Genes.* XLIII. 34. et I. *Regum.* I. 4. IX. 23.
4 Mi herencia, que habia yo perdido por el pecado. Dios tiene tambien reservada para sus escogidos esta porcion de su mesa, en que despues de su resurreccion serán glorificados en cuerpo y alma. II. *Timoth.* I. 12, et I. PETR. I, 5. Mi herencia, hablando Cristo con el Padre, quiere decir, la Iglesia comprada con su sangre.
5 El sentido de este verso viene á ser el mismo que el del precedente tomado de la reparticion de las suertes, ó division de terrenos, que se solian hacer y medir con cuerdas en la Palestina. *Deuter.* XXXII. 9. Por *esta suerte* debe entenderse la redencion del género humano y la gloria á que por ella fué sublimada la humanidad del divino Redentor, y tambien la de los santos, como se refiere en los *Actos,* XXVI. 18, *Ephes.* I. 11, *Coloss.* I. 12. El Hebreo dice así: *Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos: asimismo herencia hermosa sobre mí,* esto es, me ha tocado una hermosa herencia, que es el mismo Dios y la posesion de Dios.
6 S. JERÓNIMO: *Me instruyeron mis riñones.* Los Griegos y los Latinos colocan el asiento ó el principal lugar de los afectos en el corazon y en el pecho, y los Hebreos en los riñones y en las entrañas.
7 S. PEDRO en los *Actos* II. 25, explica este versículo y los siguientes de Jesucristo, y su exposicion se puede ver en dicho lugar.
8 Y mi lengua prorrumpirá en alegres cánticos de vuestras alabanzas. En el texto hebreo se lee: *Y se gozó mi gloria,* esto es, mi alma, llamada así porque es la gloria y la honra del hombre. Mi carne *reposará* en el sepulcro con la *esperanza* de la *resurreccion.*
9 Aquí se entiende por *infierno,* el seno de Abraham, á donde descendió el *alma* de Cristo para sacar de allí á los Padres que esperaban el tiempo de la redencion. Mas por respeto á su *cuerpo* es el *sepulcro.*
10 Y Ungido por excelencia. Su cuerpo sacratísimo no solamente no padeció corrupcion ó putrefaccion en el sepulcro, sino que ni pudo padecerla por razon del Verbo, que habitaba en él. *Actor.* II. 31. *et* XIII. 35, en donde se hace tambien patente que estas palabras aun literalmente sólo pueden convenir á Jesucristo segun la carne y de ningun modo á David.

a Actor. II. 25.—b Ibid. II. 31. et XIII. 25.

me lætitiâ cum vultu tuo: delectationes in dextera tua usque in finem.

la vida, me llenarás de alegría con tu rostro: deleites en tu derecha para siempre [1].

SALMO XVI.

David se vuelve á Dios como á juez de su inocencia, rogándole que le salve del furor de sus enemigos: se lamenta del abuso que hacian ellos de los bienes temporales contra los buenos, y se consuela con la esperanza de la vida eterna.

1 *Oratio David.*

Exaudi Domine justitiam meam: intende deprecationem meam.
Auribus percipe orationem meam, non in labiis dolosis.
2 De vultu tuo judicium meum prodeat: oculi tui videant æquitates.
3 Probasti cor meum, et visitasti nocte: igne me examinasti, et non est inventa in me iniquitas.
4 Ut non loquatur os meum opera hominum: propter verba labiorum tuorum ego custodivi vias duras.
5 Perfice gressus meos in semitis tuis: ut non moveantur vestigia mea.
6 Ego clamavi, quoniam exaudisti me Deus: inclina aurem tuam mihi, et exaudi verba mea.
7 Mirifica misericordias tuas, qui salvos facis sperantes in te.

1 *Oracion de David* [2].

Oye, Señor, mi justicia [3]: atiende á mi ruego.
Percibe en tus oidos [4] la oracion, que te hago no con labios engañosos [5].
2 De tu rostro salga mi juicio: tus ojos vean la equidad [6].
3 Probaste mi corazon, y le visitaste de noche [7]: en fuego me acrisolaste, y no fué hallada iniquidad en mí [8].
4 Para que no hable mi boca obras de hombres: por amor á las palabras de tus labios yo he guardado caminos penosos [9].
5 Perfecciona mis pasos en tus senderos, para que no sean movidas mis pisadas [10].
6 Yo clamé; porque me oiste, oh Dios: inclina tu oreja á mí, y escucha mis palabras.
7 Haz que sean maravillosas tus misericordias [11], tú que salvas á los que esperan en tí.

1 El Hebreo: *Hartura de alegrías en tu rostro;* cuyo sentido es el mismo. Jesucristo es las *primicias de los que duermen*, el primero de los que habian de resucitar á una *vida* gloriosa para nunca más morir. Y su resurreccion fué causa de la nuestra. Por cuya razon él nos abrió é hizo conocer el nuevo camino de la *vida*.

2 Este salmo contiene la oracion que hizo David á Dios en el tiempo de la persecucion tan cruel que padecia por la envidia y el odio de Saul. Y figura la oracion que hizo Jesucristo al Padre por sí y por sus escogidos, como cabeza de la Iglesia en todos sus estados.

3 Oye, Señor, *la justicia* de mi causa. La palabra hebrea צדק puede traducirse tambien *justo*, de este modo: Escúchame, Señor, pues estoy del todo inocente en esta causa.

4 MS. A. *Percibe en las tus orejas.*

5 MS. 3. *Que es sin beços de arte.* Con el corazon más sincero.

6 Mostrad que veis lo justo, y que esto solo es lo que aprobais.

7 Cuando apartado de las ocupaciones de la vida está todo recogido en sí mismo; y dejada la máscara de los disimulos, que trae consigo la vida comun, se descubre desnudo en su verdadero sér.

8 Lo que debe entenderse con relacion solamente á lo que aquí se trata, que es no haber hecho ni deseado ningun mal á sus perseguidores. Y semejante expresion se halla repetida en igual sentido. Esto es por lo que hace al sentido literal, cuando se aplica á David; pero como frecuentemente es inmediato el sentido *alegórico*, en que se entiende de Jesucristo; entonces la expresion es absoluta y en todo rigor.

9 En el Hebreo se dice al fin del versículo precedente: *Pensé, no pasó mi boca*, esto es, mis palabras fueron siempre fieles y verdaderas: no pensé una cosa en mi corazon, y manifesté otra con los labios, y despues este versículo se lee de esta suerte: *En las obras de los hombres, por las palabras de tus labios yo me guardé de las sendas del violento,* que puede explicarse de esta manera: En todo el porte de la vida comun que he traido, guiado por la palabra de tus mandamientos, he procurado apartarme del camino que siguen los impíos. Otros juntan las palabras *in operibus hominum* con las que preceden: *cogitavi, et non pertransivit os meum in operibus hominum*, que explican así: *Yo escondia en el corazon mis sentimientos sin hablar palabra*, y toda la expresion junta: *Cogitavi, et non pertransivit os meum in operibus hominum: yo no hago caso de lo que hacen los hombres en el mundo.* Y á este sentido se puede acomodar muy bien el texto de la Vulgata. De todo lo cual se infiere que el sentido más conforme al texto, es este: Mi boca no habló, como suelen los hombres, ni una palabra de venganza: por seguir vuestras órdenes me veo en esta vida penosa.

10 Para que no salgan de tus caminos. Palabras de un hombre que sabe que no puede hacer el bien, ni perseverar en él sin el socorro de la divina gracia.

11 El Hebreo: *Separa tus misericordias*, haz conmigo una maravillosa extension de tu misericordia. *Salvador de los que en tí confian*, librándome *de los que se levantan contra tu derecha.* Porque el

8 A resistentibus dexteræ tuæ custodi me, ut pupillam oculi.
Sub umbra alarum tuarum protege me:

9 A facie impiorum qui me afflixerunt.
Inimici mei animam meam circumdederunt,

10 Adipem suum concluserunt: os eorum locutum est superbiam.

11 Projicientes me nunc circundederunt me: oculos suos statuerunt declinare in terram.
12 Susceperunt me sicut leo paratus ad prædam: et sicut catulus leonis habitans in abditis.

13 Exurge Domine, præveni eum, et supplanta eum: eripe animam meam ab impio, frameam tuam
14 Ab inimicis manu tuæ.
Domine, à paucis de terra divide eos in vita eorum: de absconditis tuis adimpletus est venter eorum.
Saturati sunt filiis: et dimiserunt reliquias suas parvulis suis.

8 De los que resisten á tu derecha guárdame, como á la niña del ojo.
Bajo la sombra de tus alas ampárame [1]:

9 De la faz de los impíos que me afligieron.
Mis enemigos cercaron mi alma,

10 Han cerrado mis entrañas [2]: su boca ha hablado soberbia.

11 Despues de haberme ellos arrojado, ahora me han cercado: resolvieron fijar en tierra sus ojos [3].
12 Me recibieron como el leon [4] preparado á la presa: y como un cachorro de leon, que mora en lugares escondidos.

13 Levántate, Señor, tómale la delantera, y échale la zancadilla: libra mi alma del impío, tu espada [5]
14 De enemigos de tu mano [6].
Sepáralos, Señor, en vida de ellos de los que son pocos sobre la tierra: de tus cosas escondidas se ha llenado su vientre [7].
Hartáronse de hijos [8]: y dejaron sus sobras [9] á sus pequeñuelos.

principio del versículo siguiente está unido con éste: *Guárdame como al negro de la hija*, niña, *del ojo, etc.* MS. A. *Niñilla*. Resplandeció principalmente la misericordia del Padre en la pasion del Hijo, y en el rescate del género humano, que conseguimos por ella.

1 Como la gallina ó el águila cubre y defiende á sus polluelos. Véase el *Deuter.* XXXII. MATTH. XXIII. 37. *Guárdame á mí y á los mios.*

2 Así como la grosura cubre en los cuerpos las entrañas, del mismo modo cuando se aumentan las riquezas, engrien y llenan el corazon de orgullo, y cierran las entrañas á la compasion y misericordia; de manera que la prosperidad mundana llena al hombre de hinchazon, lo endurece y le hace insensible. Y así en este sentido se sirve la Escritura de la expresion *cor incrassatum, corazon cubierto de grosura*, porque la grosura en el hombre carece de sentido; y las personas más gruesas están menos sujetas á la pasion del temor. Otros lo explican de este otro modo: Mientras que estos por todas partes me cercan y me persiguen, no tienen otro pensamiento, ni se cuidan de otra cosa, que de tener bien cubierto el riñon, y de llenar su pellejo. JOB. XV. 27.

3 El Hebreo: *Cercados tienen ahora nuestros pasos; tienen fijos sus ojos en tierra*, como para disimular la dañada y perversa intencion que abrigan en sus pérfidos corazones, lo cual explica admirablemente el carácter de los traidores. Otros trasladan: Ahora nos tienen cercados, siguiendo nuestros pasos: tienen sus ojos puestos en nosotros, para poner sus lazos, y con ellos derribarnos en tierra.

4 En el Hebreo no se lee *susceperunt*, sino que se dice simplemente: *Su semejanza como de leon que desea hacer presa*, esto es, son semejantes ó parecen al leon, etc. Me esperan para devorarme y beber mi sangre como leones.

5 uniéndolo: *Por tu espada.*

6 Estos son á los que en el v. 7 llama *resistentes dexteræ Dei*. Otros siguiendo la version de SYMMACO y suponiendo que debe leerse: *Eripe animam meam ab impio, framea tua ab inimicis manus tuæ*, trasladan: Líbrame de las asechanzas del impío y de los que resisten á tu poder, de Saul y de sus secuaces, sirviéndote contra ellos de tu espada. Otros hacen el *framea tua*, apuesto de *ab impio*, de este modo: *Libra mi alma del impío, que es tu espada*, esto es, de quien tú te sirves como de instrumento, para castigar á otros malos, y para ejercitar la virtud de los buenos. *De los enemigos, que son tu brazo*, de los cuales te vales como de brazo para los mismos fines. El Hebreo tambien admite este sentido: *Libra mi alma del impío con tu espada*, líbrame *de los varones con tu mano, oh Señor;* despues sigue el mismo sentido *de los hombres de mundo, cuya parte es en esta vida*, cuyo corazon es todo mundano, poniendo toda su felicidad y esperanza en la vida presente: *y su vientre llenas de tu tesoro*, del tesoro de tus bienes, de que los colmas á manos llenas. El MATTEI lo explica así: Que parecen nacidos solo para saciar su apetito con todo lo más raro y peregrino que esconde la mar y la tierra, *con lo que se hartan sus hijos, y dejan el sobrante á sus pequeñuelos*, á sus nietos.

7 Separa, Señor, esa multitud de impíos de la pequeña grey de tus escogidos; abreviales los dias de la vida, de manera que mueran y sean cortados de la tierra, cuando podrian aun vivir mucho tiempo si cultivaran la piedad, y por tanto *non dimidiabunt dies suos* Tú los colmas de tus bienes, que sacas todos los años como de tu tesoro de las entrañas de la tierra, con que tienen para llenar ellos su vientre, para hartar á sus hijos y aun para dejar á sus nietos. Mas ellos abusan de estos mismos bienes y se sirven de ellos para ofender á aquel mismo de quien los han recibido. Puede tambien entenderse así: Sepáralos en medio de sus dias de esa pequeña porcion de bienes terrenos que los tienen tan hinchados y tan orgullosos, puesto que han abusado de esos mismos bienes de que los has colmado con tanta abundancia, que con lo que sobra á su gula y lujo, pueden enriquecer á sus descendientes. Entendiendo esto de Jesucristo en su pasion y de sus enemigos los Judíos que le crucificaron, es más llana la explicacion, como se puede ver en RAYNERO SNOY.

8 El Hebreo שבע ו בנים, *se sacian los hijos*, y en esta conformidad la Vulgata podia trasladar: *Se saciaron ellos con sus hijos.*

9 MS. A. *Sus relieves.*

15 Ego autem in justitia apparebo conspectui tuo: satiabor cùm apparuerit gloria tua.

15 Mas yo con justicia compareceré en tu presencia: seré saciado cuando apareciere tu gloria[1].

SALMO XVII.

Salmo eucarístico profético, en el que David, describiendo los gravísimos peligros en que se habia visto, da al Señor solemnes gracias por haberle librado de todos ellos, y por haberle establecido rey sobre sus pueblos. Se leen muchas cosas en este salmo, que solamente se pueden acomodar á Jesucristo.

1 *In finem, puero Domini David, qui locutus est Domino verba cantici hujus, in die, quà eripuit eum Dominus de manu omnium inimicorum ejus, et de manu Saül, et dixit*[a]:

2 Diligam te, Domine, fortitudo mea:
3 Dominus firmamentum meum, et refugium meum, et liberator meus.
Deus[b] meus adjutor meus, et sperabo in eum.
Protector meus, et cornu salutis meæ, et susceptor meus.
4 Laudans invocabo Dominum: et ab inimicis meis salvus ero.
5 Circumdederunt me dolores mortis: et torrentes iniquitatis conturbaverunt me.
6 Dolores inferni circumdederunt me: præoccupaverunt me laquei mortis.
7 In tribulatione mea invocavi Dominum, et ad Deum meum clamavi:
Et exaudivit de templo sancto suo vocem meam: et clamor meus in conspectu ejus, introïvit in aures ejus.
8 Commota est, et contremuit terra: funda-

1 *Para el fin, á David siervo del Señor, el cual pronunció á gloria del Señor las palabras de este cántico, en el día en que el Señor le libró de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saul*[2], *y dijo:*

2 Tengo de amarte, Señor, fortaleza mia:
3 El Señor es mi firmeza, y mi refugio, y mi libertador[3].
Mi Dios, mi ayudador, y en El esperaré.
Mi protector[4], y la fuerza de mi salud, y mi amparador.
4 Invocaré al Señor alabándole: y seré salvo de mis enemigos.
5 Cercáronme dolores de muerte[5]: y torrentes de iniquidad me conturbaron.
6 Dolores de infierno[6] me cercaron: me cogieron de sorpresa lazos de muerte.
7 En mi tribulacion invoqué al Señor, y clamé á mi Dios:
Y oyó desde su templo santo mi voz: y el clamor que yo hice en su presencia, entró en sus orejas.
8 Conmovióse[7], y tembló la tierra: los fun-

1 El Hebreo: *Yo en justicia veré tu rostro: hartarmehe cuando despertare á tu semejanza:* yo aplicándome á las obras de justicia, y procurando mantenerme en tu gracia mientras viva, despues de la dichosa resurreccion te veré cara á cara, me saciaré, y seré perfectamente iluminado de tu gloria. MATTH. v. 8. et I. *ad Corinth.* XIII, 12. Puede tambien trasladarse: *Me saciaré de tu semejanza cuando despertare.* En donde por *semejanza* no se ha de entender alguna imágen ó representacion criada, sino la esencial manifestacion de Dios, cual es realmente en sí y en su gloria, que es la forma de Dios. *Philipp.* II, 6. *Y veremos á Dios como él es.* I. JOANN, III, 2.

2 El título del salmo nos declara bastantemente la ocasion por la cual fué compuesto. Es el mismo que se lee en el *Libro* II *de los Reyes* XXII. 2, con algunas variaciones, que se notan en aquel lugar; y aunque conviene á David en el sentido histórico y literal, se aplica principalmente á Jesucristo, como lo hizo S. PABLO con el *v.* 50 *en la Epist. á los Roman.* XV, y en otros lugares.

3 MS. A. *Mi acorro.* MS. 8. *Mi acorrimiento. El* Hebreo: *Roca mia, fortaleza mia.* La Palestina abundaba de peñascos y grutas, donde se acogian los fugitivos.

4 El Hebreo: *Escudo mio.*

5 Bajo el velo de David es fácil reconocer á Jesucristo, el cual tomando sobre sí nuestros pecados, fué entregado por el Padre á las angustias de la pasion y de la cruz, perseguido de los Escribas y Phariseos y del príncipe de las tinieblas. *Torrentes de iniquidad:* el Hebreo: *Torrentes de Belihál:* ó todo el furor del demonio.

6 El Hebreo: *Cuerdas ó ataduras de sepulcro me cercaron,* tomando esta expresion de las vendas y lienzos en que envolvian los cuerpos muertos para enterrarlos. Lo que en el tiempo de su muerte experimentó en sí el mismo Jesucristo, que segun SAN PEDRO resucitó libre de la muerte, ó *sueltos los lazos de la muerte. Actor.* II, 29.

7 El Hebreo: Y *bramó y tembló la tierra y los cimientos de los montes se llenaron de horror y bramaron:* otros, *se estremecieron, porque estaba encendido.* Toda esta es una hermosa descripcion poética en que pinta con los más vivos efectos de la terrible ira con que el Señor espantó y aterró á todos los enemigos de David, queriendo dar á entender con ella que le habia sacado de todos los peligros por medios milagrosos, y sobre todo el órden de la naturaleza y del poder humano. Otros lo entienden de los prodi-

a II. Reg. XXII. 2.—b Hebræor. II. 13.

menta montium conturbata sunt, et commota sunt, quoniam iratus est eis.

9 Ascendit fumus in ira ejus: et ignis à facie ejus exarsit: carbones succensi sunt ab eo.

10 Inclinavit cœlos, et descendit: et caligo sub pedibus ejus.
11 Et ascendit super cherubim, et volavit: volavit super pennas ventorum.
12 Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu ejus tabernaculum ejus: tenebrosa aqua in nubibus aëris.
13 Præ fulgore in conspectu ejus nubes transierunt, grando, et carbones ignis.

14 Et intonuit de cœlo Dominus, et Altissimus dedit vocem suam: grando et carbones ignis.
15 Et misit sagittas suas, et dissipavit eos: fulgura multiplicavit, et conturbavit eos.
16 Et apparuerunt fontes aquarum, et revelata sunt fundamenta orbis terrarum:
Ab increpatione tua Domine, ab inspiratione spiritûs iræ tuæ.

17 Misit de summo, et accepit me: et assumpsit me de aquis multis.
18 Eripuit me de inimicis meis fortissimis, et ab his qui oderunt me: quoniam confortati sunt super me.
19 Prævenerunt me in die afflictionis meæ: et factus est Dominus protector meus.

20 Et eduxit me in latitudinem: salvum me fecit, quoniam voluit me.
21 Et retribuet mihi Dominus secundùm justitiam meam, et secundùm puritatem manuum mearum retribuet mihi:
22 Quia custodivi vias Domini, nec impiè gessi à Deo meo.

damentos de los montes se estremecieron, y se conmovieron, porque se indignó contra ellos[1].

9 Subió humo[2] en la ira de él: y salió fuego ardiendo de su rostro: por él[3] fueron encendidos carbones.
10 Inclinó los cielos, y descendió[4]: y obscuridad debajo de sus pies.
11 Y subió sobre querubines, y voló[5]: voló sobre alas de vientos.
12 Y se ocultó en las tinieblas, como en un pabellon suyo á su contorno: agua tenebrosa en las nubes del aire[6].
13 Por el resplandor de su presencia se deshicieron las nubes en pedrisco y carbones de fuego[7].
14 Y tronó desde el cielo el Señor, y el Altísimo dió su voz[8]: pedrisco y carbones de fuego.
15 Y envió sus saetas[9], y los desbarató: multiplicó relámpagos, y los aterró.
16 Y aparecieron los manantiales de las aguas, y quedaron descubiertos los cimientos de la tierra:
A tu amenaza[10], ¡oh Señor!, al soplo impetuoso de tu ira.
17 Envió desde lo alto, y me tomó[11]: y me sacó de las muchas aguas.
18 Me libró de mis enemigos muy fuertes, y de aquellos que me aborrecian: porque fueron más fuertes que yo.
19 Vinieron de repente sobre mí en el día de mi afliccion: y el Señor fué mi protector[12].

20 Y me sacó á la anchura: me salvó, porque me quiso[13].
21 Y me retribuirá[14] el Señor conforme á mi justicia, y segun la pureza[15] de mis manos, me retribuirá:
22 Porque guardé los caminos del Señor, y no procedí impiamente contra mi Dios.

gios que Dios hizo para librar su pueblo de los Egypcios. Finalmente, en este versículo y los siguientes se describe poéticamente la repentina venida de Dios libertador.

1 Contra mis enemigos. En el Hebreo se lee: *Por cuanto él tuvo furor;* esto es, Dios.

2 El Hebreo: *Subió humo en la nariz de él;* esto es, lleno de saña y de furor, respiraba el Señor humo y fuego por las narices contra mis enemigos.

3 Por Dios, como se ve en los LXX.

4 Los santos Padres de la Iglesia aplican esto al descenso del Verbo divino, cuando haciéndose hombre se humilló y habitó entre nosotros, para librarnos de la esclavitud del demonio.

5 El Hebreo: *Cabalgó sobre cherúb ó sobre un querubin*; queriendo significar la velocidad con que acude Dios al socorro de los suyos. Los Padres con S. JERÓNIMO reconocen en esto una imágen de la ascension de Jesucristo á los cielos.

6 Formó al rededor de sí un denso pabellon que le ocultaba, y las nubes fecundas de agua que le cubrian amenazaban una horrible tempestad.

7 Y abriéndose camino por medio de las nubes el resplandor de su majestad, se resolvieron ellas en piedra, y en rayos encendidos por el furor del Todopoderoso.

8 Ya se ha dicho otra vez, que el *trueno* es llamado *voz de Dios.*

9 Sus rayos. Todo esto á la letra sucedió cuando el Señor arruinó á los Egypcios, que perseguian á Israél en el tránsito del mar Bermejo. Y todo ello era símbolo de la destruccion de la idolatría por la predicacion de los Apóstoles, y por la eficacia de la doctrina del Evangelio.

10 MS. A. *Del tu maltraymiento, y del espiramiento.*

11 Envió desde el cielo su socorro, como mano, etcétera. Otros: Envió el Padre de lo *alto* al Verbo, que *tomó* la naturaleza humana, y se desposó con la Iglesia, y *nos sacó* de los males por las aguas del Bautismo.

12 MS. 3 *Sostenencia mia.* MS. 8. *Firmedumbre.* FERRAR. *Por asufrencia á mí.*

13 Véase el *salmo* IX, 1. De las angustias de la ley me sacó á la anchura del Evangelio; que es ley toda de puro amor; y esto no por mis méritos, sino porque él *primero* nos amó. I, JOANN. IV, 10.

14 Segun mi justicia, determinando esta expresion á la *justicia de su causa:* ó entiende por *justicia*, una firme resolucion de ser fiel á Dios, la que tenia David. S. ATHANAS. y THEODOR.

15 MS. A. *La limpiedumbre.*

23 Quoniam omnia judicia ejus in conspectu meo: et justitias ejus non repuli á me.
24 Et ero immaculatus cum eo: et observabo me ab iniquitate mea.
25 Et retribuet mihi Dominus secundùm justitiam meam: et secundùm puritatem manuum mearum in conspectu oculorum ejus.

26 Cum sancto sanctus eris, et cum viro innocente innocens eris:
27 Et cum electo electus eris, et cum perverso pervertèris.
28 Quoniam tu populum humilem salvum facies: et oculos superborum humiliabis.
29 Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus illumina tenebras meas.

30 Quoniam in te eripiar á tentatione et in Deo meo transgrediar murum.
31 Deus meus impolluta via ejus: eloquia Domini igne examinata: protector est omnium sperantium in se.
32 ¿Quoniam quis Deus præter Dominum? ¿aut quis Deus præter Deum nostrum?
33 Deus qui præcinxit me virtute: et posuit immaculatam viam meam.
34 Qui[a] perfecit pedes meos tamquam cervorum, et super excelsa statuens me.
35 Qui[b] docet manus meas ad prælium: et posuisti, ut arcum æreum, brachia mea.
36 Et dedisti mihi protectionem salutis tuæ: et dextera tua suscepit me:
Et disciplina tua correxit me in finem: et disciplina tua ipsa me docebit.
37 Dilatasti gressus meus subtus me: et non sunt infirmata vestigia mea.

23 Porque están delante de mí todos sus juicios: y no he desechado de mí sus justicias[1].
24 Y seré sin mancilla delante de él: y me guardaré de mi iniquidad[2].
25 Y me retribuirá el Señor conforme á mi justicia: y segun la pureza de mis manos, que está delante de sus ojos.

26 Tú serás santo con el santo, y con el varon inocente serás inocente[3].
27 Con el escogido escogido serás, y con el torcido te torcerás.
28 Porque tú salvarás al pueblo humilde: y humillarás los ojos de los soberbios[4].
29 Porque tú, oh Señor, esclareces mi antorcha[5]: Dios mio, alumbra mis tinieblas.

30 Porque por tí seré libre de la tentacion[6], y con mi Dios traspasaré la muralla[7].
31 Dios mio, sin mancilla es el camino del Señor[8]: sus palabras ensayadas al fuego: él es protector de todos los que esperan en él[9].
32 Porque ¿quién es Dios fuera del Señor? ¿ó qué Dios[10] hay fuera de nuestro Dios?
33 Dios que me ha ceñido de fuerza: y ha hecho que mi camino fuese sin mancilla.
34 Que perfeccionó mis piés como los de los ciervos[11], y me estableció sobre lugares altos[12].
35 Que adiestra mis manos para la pelea: y formaste mis brazos, como arco de bronce[13].
36 Y me diste la proteccion de tu salud: y tu derecha me amparó:
Y tu enseñanza me corrigió[14] hasta el fin: y esta tu misma enseñanza me instruirá.
37 Ensanchaste mis pasos[15] debajo de mí: y no se debilitaron mis pisadas[16].

1 He tenido siempre presentes vuestros juicios, que son rectos, y nunca he desechado vuestros mandamientos, que son justísimos.
2 De mi corrupcion natural, de la cual quedan las reliquias, que obran aun en los reengendrados. *Roman.* VII. 7. *Galat.* V. 17. Véase una manera semejante de hablar en la I. *á los Corinthios.*
3 El Hebreo: *Con el puro, puro serás; y con el perverso, perverso te mostrarás;* esto es, pagarás al perverso segun sus obras. Alude al *Levítico*, XXVI. 27. 28. Ó á lo de SALOMON, *Prov.*, III. 34: *Burlará á los que burlan.* Y S. AGUSTIN interpreta el texto por estas palabras: *Oh Dios que eres santo por esencia tú santificas á los otros, auxilias al inocente, y pervierte al perverso, permitiendo que él se pervierta.*
4 La señal natural de este vicio es alzar las cejas. *Ps.* C. 5. *Prov.* VI. 17.
5 En las tinieblas de mi ignorancia, en mis perplejidades y peligros me comunicas la luz clara, que dirige mi conciencia, y me das consejo y consuelo. JOB, XXIX. 3.
6 MS. A. *De ensayamiento.*
7 Con tu socorro, no habrá dificultad, por grande que sea, que yo no venza. El Hebreo: Porque en tí por tu virtud, ó *contigo romperé un ejército.*
8 El Hebreo: *Dios perfecto, el camino de él;* esto es, toda su conducta fué justísima, sus palabras la misma verdad. El pronombre *ejus*, aunque está antes, corresponde al *Jehovah* por hebraismo.
9 Véase el *Psalm.* XI. 7. Y así él defiende y ampara infaliblemente á todos los que esperan en él.
10 El Hebreo מי אלוה, *¿y quién roca,* esto es, *fuerte*, sino nuestro Dios? אלוה es uno de los nombres apelativos de Dios. No hay otro Dios, que uno solo verdadero, y es el que nosotros adoramos. Y así no hay que dudar: sus promesas siempre se cumplen.
11 Dotándome de aquella excelente virtud militar de celeridad y prontitud, para no dejar pasar las ocasiones, y aun para ejecutar lo deliberado y resuelto.
12 *Y puso mis piés sobre peña.* El Hebreo: *Y me hizo estar sobre mis alturas;* quiere decir: no solamente me ha dado valor para conquistar, sino tambien magnanimidad y sabiduría para dirigirme en los primeros empleos, de los cuales sin esta virtud la caida es inevitable y ruidosa.
13 El Hebreo: *Y un arco de bronce sea quebrado con mis brazos;* lo cual parece referirse á la fuerza maravillosa de David. I. *Regum*, XVII. 35.
14 Tus correcciones y avisos nunca me faltaron; y estas mismas deseo tener siempre por guia de mis acciones. En lugar de todo este versículo se lee solamente en el Hebreo ענותך תרבני, *y tu mansedumbre* ó benignidad *me multiplicó;* y la mansedumbre y benignidad con que tú, Señor, me has corregido, enviándome varias aflicciones, me ha traido muchos y grandes bienes.
15 MS A. *Mis andares.*
16 FERRAR. *Reshuyrán.* Dándome feliz salida en to-

a II. Reg. XXII. 31.—b Ibid. XXII. 35.

38 Persequar inimicos meos, et comprehendam illos: et non convertar, donec deficiant.

39 Confringam illos, nec poterunt stare: cadent subtus pedes meos.

40 Et præcinxisti me virtute ad bellum: et supplantasti insurgentes in me subtus me.

41 Et inimicos meos dedisti mihi dorsum, et odientes me disperdidisti.

42 Clamaverunt, nec erat qui salvos faceret, ad Dominum: nec exaudivit eos.

43 Et comminuam eos, ut pulverem ante faciem venti: ut lutum platearum delebo eos.

44 Eripies me de contradictionibus populi, constitues me in caput gentium.

45 Populus, quem non cognovi, servivit mihi: in auditu auris obedivit mihi.

46 Filii alieni mentiti sunt mihi, filii alieni inveterati sunt, et claudicaverunt à semitis suis.

47 Vivit Dominus, et benedictus Deus meus, et exaltetur Deus salutis meæ.

48 Deus qui das vindictas mihi, et subdis populos sub me, liberator meus de inimicis meis iracundis.

49 Et[b] ab insurgentibus in me exaltabis me: à viro iniquo eripies me.

50 Propterea[a] confitebor tibi in nationibus Domine: et nomini tuo psalmum dicam.

38 Perseguiré á mis enemigos, y los alcanzaré: y no me volveré hasta que desfallezcan.

39 Los quebrantaré, y no podrán tenerse en pié: caerán debajo de mis piés.

40 Y me has ceñido de valor para la guerra: y has derribado debajo de mí á los que se levantaban contra mí.

41 Y has hecho que mis enemigos me volviesen las espaldas, y has destruido á los que me aborrecian.

42 Alzaron el grito, y no habia quien los salvase, al Señor[1]: y no los oyó.

43 Y los desmenuzaré como polvo al soplo del viento: como lodo de plaza los exterminaré.

44 Me sacarás de las contradicciones[2] del pueblo: me establecerás en cabeza de las gentes.

45 Un pueblo, que no conocí[3], me sirvió: á un oir de oreja me obedeció[4].

46 Los hijos ajenos me mintieron[5], los hijos ajenos se envejecieron, y cojearon de sus senderos[6].

47 Vive el Señor[7], y sea bendito mi Dios[8], y sea ensalzado el Dios de mi salud.

48 Dios que me das venganzas, y sujetas los pueblos debajo de mí, libertador mio de mis enemigos sañudos.

49 Y tú me ensalzarás sobre los que se levantan contra mí: del hombre inicuo me librarás.

50 Por tanto te alabaré, Señor, entre las naciones: y cantaré salmo á tu nombre[9].

dos mis apuros y dificultades, véase el v. 22. Aunque estas palabras convienen á David, pero más principalmente miran y pertenecen á Jesucristo, y á las victorias que consiguió contra sus perseguidores los Judíos; con las cuales estableció el reino del Evangelio y de su Iglesia por la reprobacion de los judíos, y conversion de las gentes.

1 Clamaron al Señor sin fé ni piedad; pero pretendiendo tal vez hacerle compañero y fautor de sus maldades, ó por extrema desesperacion de todo socorro. *Psalm.*, CVIII. 7. *Proverb.*, XXVIII. 9. Dios declara en sus Escrituras que habrá un tiempo en que los que despreciaron su voz cuando los llamaba, serán tambien ellos despreciados, haciéndose el Señor sordo á sus clamores: tal fué Saul, uno de los que más aborrecian á David. Por haber él desobedecido á la voz de Dios, no mereció que Dios despues le escuchase.

2 MS. 8. *Contratllas.* FERRAR. *Barajas.* Esto parece hacer alusion á la resistencia que le hizo la mayor parte de las tribus despues de la muerte de Saul. II. *Reg.* IX. 10. *et* III. 1. Pero esto no pertenece tanto á David como á Cristo en su resurreccion, libre de las contradicciones de los Judíos, y establecido Cabeza de la Iglesia, compuesta de todas las naciones reunidas en un solo cuerpo.

3 Esto es alusivo á las naciones extranjeras que David habia reducido á su obediencia. II. *Regum.* VIII. Y mucho más al pueblo de los Gentiles, que al oir la voz del Evangelio se rindieron; y arruinada la vanidad de sus ídolos, abrazaron la nueva ley de gracia, recibiendo con entera sumision el yugo del Evangelio.

4 Á las primeras nuevas de mi llegada, al primer anuncio de mi Evangelio.

5 MS. 3. *Se me desniegan á mí.*

6 MS. A. *Coxqueáron. Extraños* llaman los Hebreos á los bastardos y espúreos. El sentido es: Los pueblos extranjeros me obedecieron prontamente; mas los Judíos como hijos bastardos, me han faltado á la fidelidad, se han envejecido en sus maldades, y se han apartado de su deber. El verbo *mentior* se aplica tambien á los árboles que no producen frutos, como *mentietur opus olivæ,* HABACUC, III. 17, y en este sentido se puede explicar tambien el texto hebreo, que dice así: *Los hijos extraños me mintieron: los hijos extraños se cayeron, se secaron en sus cercados.* Cojearon de sus senderos, y tropezaron en ellos: lo que sucedió á la letra á los Judíos, que no quisieron recibir el Testamento nuevo, y anduvieron como en solo un pié con el viejo; y no queriendo entrar en el sentido verdadero, asidos á sola la letra que mata, tropezaron y cayeron.

7 No es aquí fórmula de juramento, sino una accion de gracias, llena de ternura, y que hace este sentido: como Dios vive, y es eterno en sí, así será reconocido, y adorado de todos. *Ps.*, CIII. 13. Se toma de las aclamaciones que se hacen á los príncipes, deseándoles larga vida. II. *Reg.*, XVI. 16. *et* III. *Reg.*, XXV. 34. DANIEL., II. *et* III. 9.

8 El Hebreo: *Y bendita mi roca*, mi fortaleza, mi asilo, mi refugio. Véase arriba el v. 34.

9 S. PABLO, como hemos advertido al principio, aplica este versículo á Jesucristo, á quien sin dificultad puede tambien aplicarse todo el salmo. El divino Salvador se ve aquí figurado en la persona de David; y en los enemigos de este, el pueblo ingrato de los Hebreos. Y así el Apóstol prueba por este lugar la vocacion de los Gentiles á la fé. *Roman.* XV. 9.

a II. Reg. XXII. 49.—b Ibid. 50. Rom. XV. 9.

51 Magnificans salutes regis ejus, et faciens misericordiam christo suo David, et semini ejus usque in sæculum.

51 El cual engrandece las saludes de su rey, y hace misericordia á David su cristo, y á su linage por todos los siglos[1].

SALMO XVIII.

El profeta declara la gloria del Señor por las maravillas de la naturaleza, y por las prerrogativas de la ley. Por aquéllas se descubren los misterios de la gracia; y por éstas se anuncian las excelencias del Evangelio.

1 *In finem, psalmus David.*

2 Cœli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus annuntiat firmamentum.
3 Dies diei eructat verbum, et nox nocti indicat scientiam.
4 Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.
5 In [a] omnem terram exivit sonus eorum:

1 *Para el fin, salmo de David*[2].

2 Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento[3] anuncia las obras de sus manos.
3 Un dia habla palabra á otro dia, y una noche muestra sabiduría á otra noche[4].
4 No hay lenguaje, ni habla, de quien no sean oidas las voces[5] de ellos.
5 El sonido[6] de ellos se ha divulgado por to-

1 Cantaré al Señor *que engrandece*. Toda esta profecía se empezó á verificar en la persona de David, y tuvo su debido y perfecto cumplimiento en Jesucristo, cuyo reino no tiene fin.

2 No se sabe en qué tiempo, ni con qué motivo, pudo componer DAVID este salmo, en el que convida á los hombres á que admiren y reconozcan la sabiduría, poder y eternidad de Dios por la contemplacion de sus obras, añadiendo muchas reflexiones sobre su ley santísima.

3 FERRAR. *La espandidura*. El Hebreo: *El extendimiento;* sobre lo que se puede ver el *Génesis*, I, 6. Los vastos cuerpos del sol, de la luna y de los otros astros, que se presentan á nuestra vista en el firmamento; las revoluciones de los cielos, los meteoros del aire, y todo lo que registramos sobre nuestra cabeza, nos dan gritos en cierto modo, y nos convidan á que fijemos en ellos nuestra vista y consideracion, y á que reconozcamos, que obras tan admirables solamente pueden ser obras de un Dios. Es una hermosa prosopopeya. Los Padres explicando este texto, por nombre de cielos entienden los Apóstoles y los ministros del Evangelio; por nombre de sol á Cristo; y por el tabernáculo á su Iglesia. *Rom.* X, 18.

4 Despues de haber acabado su carrera, y hecho conocer por la luz tan admirable del sol la majestad infinita de Dios, deja al dia que se sigue el cuidado de publicar á su turno esta misma gloria: y una noche, habiéndonos hecho ver en la luna, y en las estrellas, la omnipotencia del Criador, deja á la otra noche que se sigue el cuidado de publicar sucesivamente sus grandezas y sus alabanzas.

5 Todos los idiomas tienen ciertos límites, mas este de los cielos se extiende á toda gente; porque no hay ninguna que contemplándolos, no comprenda luego que hay un Dios Todopoderoso, Criador de todas las cosas. El Hebreo: *No dicho, y no palabras, ni es oida la voz de ellos;* y ofrece otro sentido: Los cielos no tienen lengua para hablarnos; mas con todo eso, aquel su mudo silencio es más claro que el sonido de una trompeta, instruyéndonos por los ojos, más eficaces para ello que el oido. S. CHRYSOST. *ad Pop. Antioch. Homil.* IX.

6 En el Hebreo se lee: *La línea de ellos*, tomando la semejanza del cordel con que la echan los arquitectos en una fábrica; quiere decir: su perfecta delineacion y estructura. Los Padres creen comunmente, que DAVID en un sentido espiritual habla aquí de los Apóstoles, que predicaron el Evangelio por todo el mundo; y BOSUET añade que S. PABLO *ad Roman.*, X, 18, aplica á esto mismo las palabras de este versículo, como tradicion antigua; y por consiguiente, que se debe seguir la leccion de la Vulgata y de los LXX, y no la del Hebreo, que Bonfrer tacha de viciosa y adrede corrompida. Que el sentido figurado aplicado á los Apóstoles convenga con el literal, que DAVID nos ofrece en una elegante prosopopeya, lo han hecho ver los Padres é Intérpretes más acreditados, de cuyos sentimientos no nos apartamos. Que de aquí se siga que era necesario llamarlos á ellos: *dia, noche, tinieblas* y *luz*, no parece consecuencia de una buena lógica; pues esta en una semejanza pide solo que el extremo que se compara, convenga con el comparado en aquella parte que forma la comparacion ó semejanza. El que los Apóstoles primeramente por sí, y despues por medio de una constante serie de obispos sus sucesores, hayan extendido y anunciado la verdad del Evangelio por todo el mundo, comparado esto con la perpétua y admirable alternativa del dia y de la noche, que manifiesta la grandeza y sabiduría de un Dios Omnipotente, no nos ofrece unas ideas tan equivocadas, que podamos entender que los Apóstoles tenian á un mismo tiempo las propiedades de *dia* y de *noche*, de *luz* y de *tinieblas*. Demás de esto es indubitable que la version de la Vulgata y de los LXX debe preferirse al texto hebreo; lo primero porque es la que mejor explica el expresado sentido alegórico: lo segundo, porque así la cita S. PABLO de los LXX, y hemos visto ya en la exposicion del *v.* 6 *del Ps.* VIII. *Minuisti eum Paulò minùs ab angelis*, los terribles cargos que hacen algunos críticos á S. JERÓNIMO por haber trasladado la palabra מאלהים, *à Deo*, y no *ab angelis*, como la cita el Apóstol segun los LXX. Mas aun cuando queramos seguir el texto he-

a Roman. X. 18.

et in fines orbis terræ verba eorum.

6 In sole posuit tabernaculum suum[a]: et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo:
Exultavit ut gigas ad currendam viam,

7 A summo cœlo egressio ejus:

Et occursus ejus usque ad summum ejus: nec est qui se abscondat à calore ejus.

8 Lex Domini immaculata convertens animas: testimonium Domini fidele, sapientiam præstans parvulis.
9 Justitiæ Domini rectæ, lætificantes corda: præceptum Domini lucidum, illuminans oculos.
10 Timor Domini sanctus, permanens in sæculum sæculi: judicia Domini vera, justificata in semetipsa.
11 Desiderabilia super aurum et lapidem pretiosum multum: et dulciora super mel et favum.
12 Etenim servus tuus custodit ea, in custodiendis illis retributio multa.

da la tierra: y sus palabras[1] hasta los fines de la tierra.
6 En el sol[2] puso su tabernáculo: y él como esposo que sale de su tálamo[3]:

Dió saltos como gigante[4] para correr el camino,
7 Su salida es de la una extremidad del cielo:
Y corre[5] hasta la otra extremidad de él: y no hay quien se esconda de su calor.

8 La ley del Señor sin mancilla[6] que convierte las almas: el testimonio del Señor fiel, que da sabiduría á los pequeñuelos[7].
9 Las justicias del Señor derechas, que alegran los corazones: el precepto del Señor claro, que alumbra los ojos.
10 Santo el temor del Señor[8], permanente por todos los siglos: los juicios del Señor verdaderos, justos en sí mismos[9].
11 Son más de codiciar que el oro y que las muchas piedras preciosas[10]: y más dulces que la miel y que el panal[11].
12 Porque tu siervo los guarda, en guardarlos hay grande galardon[12].

breo, y las palabras del v. 3 no convengan á los Apóstoles; esto no obstante se pueden explicar muy bien, sin que perjudiquen á la aplicacion de todo el texto. El profeta, usando de una prosopopeya, habia dado lengua, voces, y palabras á los cielos, al firmamento, al dia y á la noche; y despues para quitar todo motivo de creer que estas fuesen criaturas animadas, y que hablasen, como lo creian algunos, siguiendo los principios de la filosofía platónica, corrige, ó más bien explica este modo figurado, diciendo: Mas no por eso se entienda, que los cielos, el firmamento, etc., tienen otro lenguaje, que el hacer entender por su contemplacion las obras de un infinito poder, y que los hombres por ellas lleguen al conocimiento del Criador. Y despues vuelve á continuar la prosopopeya: *El sonido de ellos*, como en este v. 5.

1 MS. 8. *El contamiento.*

2 En el sol puso Dios su tienda, esto es, habita como en una de las más nobles criaturas, que colocó en el cielo, para que publicasen su majestad y poder. Algunos Padres han aplicado las palabras de estos versos á Jesucristo, sol eterno de justicia. Otros más comunmente y conforme al Hebreo, en donde se lee: *para el sol puso tabernáculo en ellos*, esto es, en los cielos; lo suelen exponer por medio de una hipálage de este modo: *Solem posuit in tabernaculo suo*, id est, *in cœlis.*

3 Como si dijera: Es hermoso, como un nuevo esposo, cuando sale de su tálamo nupcial; mas no por eso es delicado ó afeminado, sino fuerte, veloz en su carrera infatigable.

4 Fué gigante Jesucristo, á quien aplica esto SAN AGUSTIN diciendo *que nació, creció, enseñó, padeció, resucitó, corrió, y no se paró en el camino.*

5 MS. A. *E la tornada de él.*

6 Se admira aquí cierta union de sentimientos, que quedan interrumpidos y suspensos, segun el estilo de los líricos, si todo esto se aplica, como debe, al sentido espiritual de la predicacion del Evangelio. Débese advertir que *ley, testimonio, justicia, precepto, temor, juicios*, aunque todos parecen términos sinónimos; esto no obstante se deben mirar como expresiones proféticas, que tienen un significado particular más enérgico, conviniendo todas á la ley de gracia, y espíritu del Evangelio. El Hebreo: *La ley de Dios perfecta que vuelve el alma;* esto es, consuela, conforta y vivifica, ó vuelve el alma al cuerpo: ó tambien, *convierte las almas á Dios*, de quien las habia apartado el amor de las criaturas.

7 FERRAR. *Asabentán.* El Hebreo: *Que hace sabio al simple;* al hombre ciego é ignorante en las cosas divinas, y más en particular á aquel que no opone á esta pura luz de la palabra divina la presuncion de la sabiduría carnal, sino que con humildad y sencillez se somete, dando fé y obediencia á todo aquello que le está revelado. *Proverb.*, I, 4, VIII, 5; MATTH., XI, 25, *et* I. *Corinth.*, III. 18.

8 La ley del Señor es la regla de su santo temor, es invariable, es incorruptible, y produce un efecto de vida eterna en aquellos que la observan. SAN AGUSTIN explica esto del temor filial ó casto, que *gratis amat.*

9 Los LXX, leen de este modo: ἐπὶ τὸ αὐτὸ, *en uno:* y el Hebreo יחדו, *al mismo tiempo*, esto es, *los juicios del Señor verdaderos, y juntamente justos.*

10 El Hebreo: *Y más que una grande cantidad de finísimo oro;* la palabra hebrea טל, *pax*, que se traslada comunmente *obrizum*, la entiende CALMET *in cap.* XI, 11. *Genes.*, del *Phasis*, de donde en aquellos tiempos, así como de la Cólchide, se sacaba el oro. El *multum* no es adverbio, sino adjetivo que debe unirse con los substantivos, como claramente se ve en los LXX, y en el Hebreo.

11 El Hebreo ונופת צופים, *panal lleno* ó colmado de miel: otros, *que licor de panales.*

12 Segun la justicia original de que fué dotado Adam en su primera condicion, prometióle Dios la vida eterna por la perfecta observancia de su ley: mas habiéndose desordenado la naturaleza por el pecado, *Rom.*, VIII, 3, solamente puede llegar el hombre á conseguirla por la virtud y mérito de la perfecta obediencia de Jesucristo, y siguiendo por su gracia el camino de la santidad é inocencia.

a Lucæ XXIV. 46.

13 ¿Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me:
14 Et ab alienis parce servo tuo.
Si mei non fuerint dominati, tunc inmaculatus ero: et emundabor à delicto maximo.

15 Et erunt ut complaceant eloquia oris mei: et meditatio cordis mei in conspectu tuo semper.
Domine adjutor meus, et redemptor meus.

13 ¿Quién conoce los delitos? de los mios ocultos limpiame:
14 Y de los ajenos[1] perdona á tu siervo.
Si ellos no se hicieron señores de mí[2] entonces seré sin mancilla: y seré limpio de un delito grandísimo:
15 Entonces te serán agradables las palabras de mi boca: y la meditacion de mi corazon será siempre en tu presencia.
Señor, ayudador mio, y Redentor mio[3].

SALMO XIX.

La Iglesia pide á Dios por la salud de su rey, cuando estaba para salir á combatir en defensa de ella: y poniendo su confianza en solo el Señor, queda asegurada de la victoria.

1 *In finem, psalmus David.*

2 Exaudiat te Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Jacob.
3 Mittat tibi auxilium de sancto: et de Sion tueatur te.
4 Memor sit omnis sacrificii tui: et holocaustum tuum pingue fiat.
5 Tribuat tibi secundùm cor tuum, et omne consilium tuum confirmet.
6 Lætabimur in salutari tuo: et in nomine Dei nostri magnificabimur.

7 Impleat Dominus omnes petitiones tuas: nunc cognovi quoniam salvum fecit Dominus Christum suum:

1 *Para el fin, salmo de David*[4].

2 Óigate el Señor en el dia de la tribulacion[5]: ampárete el nombre del Dios de Jacob[6].
3 Envíete socorro desde el santuario: y desde Sion te defienda.
4 Tenga en memoria todo tu sacrificio: y tu holocausto sea pingüe[7].
5 Haga contigo segun tu corazon: y cumpla todos tus designios.
6 Nos regocijaremos en tu salud[8]: y en el nombre de nuestro Dios seremos engrandecidos[9].
7 Cumpla el Señor todas tus peticiones[10]: ahora he conocido que el Señor ha hecho salvo á su Cristo.

1 Á los cuales haya yo podido dar ocasion: este parece el sentido más propio. Si el *ab alienis* se interpreta de *hombres idólatras*, que no conocen á Dios, el sentido puede ser este: Señor, líbrame de caer en manos de enemigos, que no os adoran ni conocen: si estos no llegan á tener dominio sobre mí, pasaré una vida inocente, y estaré lejos de ver ó tener parte en el mayor delito, que es la idolatría. Otros trasladan la palabra hebrea זדים, *de los insolentes, de los soberbios.*

2 Se debe advertir, que el *mei* no es nominativo del plural, sino genitivo del singular, como claramente se ve en la version de los LXX: ἐὰν μή μου κατακυριεύσωσι. THEODORETO observó que en este salmo se insinúa la ley natural desde el v. 1 hasta el 8, y en adelante la ley de Moysés, y tambien la ley de gracia; y en virtud de esta se perdonan los pecados, y se adquiere la renovacion interior del corazon. El *delito grandísimo*, segun S. JERÓNIMO y S. AGUSTIN, es la soberbia, por la cual cayó de su altura el diablo.

3 S. AGUSTIN explica estas palabras, diciendo: Vos, Señor, me ayudais para los bienes, y me rescatais de los males. Sois mi favorecedor, para que yo viva en tu santo amor, y sois mi Redentor, para librarme de mi iniquidad.

4 Este salmo es una oracion que hace el pueblo de Israél por el feliz suceso de la guerra, que David emprendia contra sus enemigos; y parece que lo compuso cuando salió contra los Assyrios, que coligados con los Ammonitas, tenian hasta cuarenta mil caballos y setecientos carros: II, *Reg.*, x, 18, á lo cual parece aludirse en el v. 8. Despues quedó como una fórmula de rogativa para todas las expediciones de los reyes de Judá: y la Iglesia en iguales circunstancias la pone en boca de los fieles, para que rueguen á favor de los príncipes cristianos.

5 Se debe suponer que es todo el pueblo el que ruega á Dios por el buen éxito de las armas de su rey.

6 MS. 3. *Te vandeará.* El Hebreo ישלבך, *te ponga en alto;* en lugar seguro é inaccesible: te haga triunfar de tus enemigos.

7 Te sea agradable, como lo es una víctima gruesa, que te se ofrece con corazon puro, en especial el sacrificio de Cristo en la cruz. El Hebreo: *Tenga en memoria todos tus presentes*, נענלהר ירשנח, *y reduzca en ceniza tu holocausto.* El sentido es el mismo; porque en los sacrificios extraordinarios solia el Señor dar esta señal de su aprobacion, enviando fuego del cielo que consumia el holocausto.

8 Cantaremos por la victoria y la salud, que te dará el Señor. El latin *salutare*, y el griego σωτήριον, significan propiamente la *salud*, que nos viene del *Salvador.*

9 El Hebreo: *Alzaremos* ó tremolaremos *banderas* al honor del nombre de Dios, en señal de la victoria.

10 El pueblo, unido en unos mismos sentimientos,

Exaudiet illum de cœlo sancto suo: in potentatibus salus dexteræ ejus.
8 Hi in curribus, et hi in equis: nos autem in nomine Domini Dei nostri invocabimus.

9 Ipsi obligati sunt, et ceciderunt: nos autem surreximus et erecti sumus.
10 Domine salvum fac regem: et exaudi nos in die, quà invocaverimus te.

Le oirá desde su cielo santo: en los potentados la salud es de su derecha[1].
8 Estos fian en sus carros, y aquellos en sus caballos[2]: mas nosotros invocaremos el nombre del Señor Dios nuestro[3].
9 Ellos fueron atados, y cayeron[4]: mas nosotros nos levantamos, y pusimos derechos.
10 Señor, salva al rey: y óyenos en el dia en que te invocaremos.

SALMO XX.

Salmo eucarístico, en el que David en nombre de toda la Iglesia da gracias al Señor, por haber asegurado el reino á su rey, colmándole de otras muchas bendiciones, y haciéndole triunfar de sus enemigos, cuya ruina y exterminio anuncia.

1 *In finem, psalmus David.*

2 Domine in virtute tua lætabitur rex: et super salutare tuum exultabit vehementer.
3 Desiderium cordis ejus tribuisti ei: et voluntate laborium ejus non fraudasti eum.
4 Quoniam prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis: posuisti in capite ejus coronam de lapide pretioso.
5 Vitam petiit à te: et tribuisti ei longitudinem dierum in sæculum, et in sæculum sæculi.

1 *Para el fin, salmo de David*[5].

2 Señor, en tu poder se alegrará el rey: y en tu salud se regocijará en gran manera.
3 Le cumpliste el deseo de su corazon, y no le hiciste vana la demanda[6] de sus labios.
4 Por cuanto le preveniste[7] con bendiciones de dulzura[8]: le pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas[9].
5 Te pidió vida: y le diste longitud de dias por siglo, y por siglo de siglo[10].

manifiesta con esta expresion la firme esperanza que tenia de que el Señor por su piedad libraria á su rey de los peligros de aquella guerra.

1 Segun el Hebreo: *En las fuerzas de su derecha está la salud.* Segun los LXX, podia explicarse: En el establecimiento y conservacion de los principados, toda la salud viene de la diestra del Señor. Otros: En la poderosa diestra del Señor está la salud.

2 Estas palabras son una leccion muy importante para todos los príncipes cristianos. Muchos al parecer no quieren que el cielo tenga parte en sus empresas, para apropiarse ellos el honor de la victoria, creyendo que en estos siglos *ilustrados* sea una locura ó una debilidad el pensar que las acciones que á su parecer solo dependen de nuestro albedrío, ó de la disposicion de la virtud en el hombre, son dirigidas por la Divina providencia. David, gran príncipe y gran soldado, conocia bien que sin el socorro del cielo era inútil cualquier esfuerzo nuestro, y en este salmo, en que se ven las aclamaciones que le hizo el pueblo cuando iba á salir á campaña, ninguna otra cosa ponen ellos en su boca sino que le proteja el nombre de Dios, y que del poder invencible de este nombre esperaban el triunfo, y no del número ó fuerza de sus tropas. Y esta misma verdad se expresa en el *salmo* XXVII, 16, 17. Y se repite á cada paso en las Santas Escrituras, y lo confirman repetidas experiencias.

3 El Hebreo: *Mas nosotros el nombre del Señor nuestro Dios tendremos en memoria;* el sentido es el mismo.

4 El texto hebreo lee con más expresion: נכרעו ונפלו, *se encorvaron*, ó arrodillaron, y *cayeron.*

5 Este salmo contiene un *epinicio*, ó cancion *triunfal*, y al mismo tiempo una accion de gracias, que da el pueblo á Dios por la victoria que concedió á David. Los Padres reconocen en él las alegres aclamaciones de la Iglesia, con las cuales celebra esta las victorias que alcanzó Jesucristo del mundo, del demonio y del pecado.

6 MS. A. *No le enarteste.* Á la letra: *La voluntad.* La palabra hebrea ארשת es de significacion muy incierta. En la edicion romana de los LXX, se traslada: δέησιν, *peticion*; en otras θέλησιν, *voluntad*, como en la Vulgata.

7 Puede esto tambien entenderse en un sentido general: Vos, Dios, y Señor nuestro, cuando David menos lo pensaba, y estaba ocupado en guardar los ganados de su padre, aunque era el menor de todos sus hermanos, lo escogisteis para ponerle la corona en la cabeza.

8 En los LXX se lee: χρηστότητος, *de benignidad, de bondad.*

9 El Hebreo: *De purísimo oro.* Puede esto tambien ser alusivo á lo que sucedió á David despues de la victoria completa que alcanzó á los Ammonitas, por la cual se hizo dueño de Rabbath, que era la capital del reino. En esta tomó la corona de *Melchom*, ó sea del rey de estos pueblos, que pesaba un talento de oro, adornada de piedras muy preciosas, y la puso sobre su cabeza: II. *Reg.*, XII, 30, mirándola como un presente que Dios le hacia, y como una diadema con que de nuevo le coronaba. Pero en esto David no era sino una figura de Jesucristo coronado de una diadema inmortal, de la que participan todos los santos. *Apocalyp.* II, 26, etc.

10 En sus descendientes y sucesores hasta Jesucristo, que debia convertir su reino temporal en eterno.

6 Magna est gloria ejus in salutari tuo: gloriam et magnum decorem impones super eum.

7 Quoniam dabis eum in benedictionem in sæculum sæculi: lætificabis eum in gaudio cum vultu tuo.

8 Quoniam rex sperat in Domino: et in misericordia Altissimi non commovebitur.

9 Inveniatur manus tua omnibus inimicis tuis: dextera tua inveniat omnes, qui te oderunt.

10 Pones eos ut clibanum ignis in tempore vultûs tui: Dominus in ira sua conturbabit eos, et devorabit eos ignis.

11 Fructum eorum de terra perdes: et semen eorum à filiis hominum.

12 Quoniam declinaverunt in te mala; cogitaverunt consilia, quæ non potuerunt stabilire.

13 Quoniam pones eos dorsum: in reliquiis tuis præparabis vultum eorum.

14 Exaltare Domine in virtute tua: cantabimus, et psallemus virtutes tuas.

6 Grande es su gloria en tu salud[1]: gloria y grande hermosura pondrás sobre él.

7 Porque tú lo darás para bendicion[2] por los siglos de los siglos: lo colmarás de gozo con tu rostro[3].

8 Porque el rey espera en el Señor: y en la misericordia del Altísimo no será conmovido[4].

9 Sea hallada[5] tu mano de todos tus enemigos: halle tu derecha á todos los que te aborrecen.

10 Los pondrás como horno de fuego[6] al mostrarles tu cara[7]: el Señor en su ira los conturbará, y fuego los devorará.

11 Su fruto exterminarás de la tierra: y su linage de entre los hijos de los hombres.

12 Porque torcieron sobre tí[8] males; pensaron designios, que no pudieron establecer.

13 Por eso los pondrás de espalda[9]: de tus residuos[10] prepararás el rostro de ellos[11].

14 Ensálzate, Señor, en tu poder: cantaremos, y tañendo alabaremos tus poderios[12].

SALMO XXI.

Jesucristo sobre la cruz ruega al Padre, que le ampare: le expone las agonias, que padece por la redencion del hombre; y dice, que resucitando de entre los muertos, anunciará su gloria á toda la tierra.

1 *In finem, pro susceptione matutina, psalmus David.*

1 *Para el fin, por el socorro de la mañana, salmo de David*[13].

1 En la salud y victoria que le has dado, en la elevacion en que le has puesto; pero aun añadirás nuevos realces á su gloria.

2 Sempiterna en el Cristo, que nacerá de su sangre, y en quien serán benditas todas las naciones. *Gen.*, XXII. 18.

3 En sus peligros y trabajos hallará el mayor consuelo, y el gozo más cumplido, viendo que estais siempre á su lado, y que no le perdeis jamás de vista. Puede tambien exponerse en este otro sentido: Y despues de los afanes de esta vida, y de haber triunfado de todos sus enemigos, le colmareis de gloria con vuestra presencia. Lo cual conviene muy bien al divino Redentor, ensalzado por su Padre, despues de haber triunfado del infierno y de la muerte.

4 Asegurado en la misericordia del Altísimo, no puede haber adversidad que le derribe.

5 Es expresion enfática. Tómalos, Señor, de improviso: no se escape ninguno, sin que experimente los efectos de tu justa indignacion.

6 Sean devorados vuestros enemigos por el fuego de vuestro semblante enojado. Lo que se puede entender, ó de la ruina de Jerusalem por las llamas abrasadoras; ó del fuego del infierno, que abrasará eternamente á los perseguidores de Cristo y de su Iglesia.

7 Airada; ó en el tiempo de tu ira, que se manifiesta en el rostro ceñudo. Lo que se dice en este versículo, puede hacer alusion á lo que hizo David con los Ammonitas despues de haberlos derrotado, como puede verse en el II. *de los Reyes*, XII. 31. Pero esto era figura de lo que va explicado.

8 Contra tu siervo y ungido.

9 En fuga. *Psalm.*, XVII. 41.

10 De los que hayas dejado con vida. MS. A. *En los tus remanecimientos guisarás.* Y á los que tomaren la huida, que serán los que hubiesen escapado de tus primeros castigos, les saldrás á recibir de frente, para emplear en ellos tus saetas. El Hebreo: *Por cuanto los pondrás aparte*; otros: *por blanco* de tu ira; otros, los obligarás á volver la espalda; *con tus cuerdas*, con las cuerdas de tus arcos, *tirarás contra sus rostros;* lo que puede explicarse de este modo: Los obligarás á volver la espalda: mas no por eso escaparán, porque aun cuando vayan huyendo, les saldrás al encuentro con tu arco puesto á punto: y de este modo tanto por la frente, como por las espaldas, serán acabados de tus saetas.

11 Suple, para los saetazos.

12 Celebraremos las maravillas de tu omnipotencia, que no conocieron bajo *la forma de hombre;* y ahora es exaltada.

13 El sentido literal de este salmo es el mismo que el alegórico, ó espiritual, por cuanto en él se describe la pasion del divino Redentor con la misma claridad que en el Evangelio. S. AUGUST. *Præfat. secund. exposition. hujus Psalmi.* El título de él: *Pro susceptione matutina*, que se traslada tambien, *por el socorro de la mañana*, se aplica comunmente á la resurreccion del Señor, que sucedió *por la mañana*, y fué el efecto de la asistencia omnipotente de Dios, que sacó su cuerpo del sepulcro, y le dió la vida de una manera tan admirable. Las palabras del Hebreo עַל־אַיֶּלֶת הַשַּׁחַר, significan: *Sobre la cierva: sobre*

2 Deus[a] Deus meus respice in me: ¿quare me dereliquisti? longè à salute mea verba delictorum meorum.

3 Deus meus clamabo per diem, et non exaudies: et nocte, et non ad insipientiam mihi.

4 Tu autem in sancto habitas, Laus Israël.

5 In te speraverunt patres nostri: speraverunt, et liberasti eos.

6 Ad te clamaverunt, et salvi facti sunt: in te speraverunt, et non sunt confusi.

7 Ego autem sum vermis, et non homo: opprobrium hominum, et abjectio plebis.

8 Omnes[b] videntes me, deriserunt me: locuti sunt labiis, et moverunt caput.

9 Speravit[c] in Domino, eripiat eum: salvum faciat eum, quoniam vult eum.

10 Quoniam tu es, qui extraxisti me de ventre: spes mea ab uberibus matris meæ.

2 Dios, Dios mio, mírame[1]: ¿por qué me has desamparado? las voces de mis delitos alejan de mí la salud[2].

3 Dios mio, clamaré durante el dia, y no me oirás: y durante la noche, y no por necedad mia[3].

4 Y tú habitas en el lugar santo, oh gloria de Israél[4].

5 En tí esperaron nuestros padres: esperaron, y los libraste.

6 Á tí clamaron, y fueron hechos salvos: en tí esperaron, y no quedaron avergonzados.

7 Mas yo soy gusano[5], y no hombre: oprobio de los hombres, y deshecho de la plebe.

8 Todos los que me veian, hicieron burla de mí[6]: hablaron con los labios, y menearon la cabeza.

9 Esperó en el Señor, líbrele: sálvale, puesto que le ama[7].

10 Porque tú eres, el que me sacaste del vientre[8]: mi esperanza desde los pechos de mi madre.

la fuerza; ó sobre el lucero de la aurora: y en sentir de algunos, eran el principio de alguna cancion, á cuyo aire ó tono debia cantarse este salmo. Segun otros, se puede entender por ellas el canto lleno, ó el gran coro de la mañana al tiempo de ofrecer el sacrificio: pues entonces tarde y mañana habia música en el templo. II, *Paralip.*, IX. 3. XXIII. 30. Otros pretenden que fuese nombre propio de un instrumento músico, y que el título debe explicarse de esta manera: *Salmo de David, que debe cantarse acompañado con el Aiiéleth hascachar;* esto es, con la *cierva*, ó con la chirimía hecha de hueso de ciervo. Otros, por fin: Al presidente de los cantores por el *sacrificio* del carnero *ofrecido en holocausto* al apuntar el dia, salmo de David. En las Neomenias, y en las otras solemnidades á más del holocausto ordinario, se ofrecia en holocausto al apuntar el dia un carnero, dos vacas, y siete corderos. *Numer.*, XXVIII *y* XXIX.

1 En el Hebreo no se hallan las palabras *respice in me*, que para mayor expresion añadieron los LXX, sino solo las que pronunció Jesucristo sobre la cruz en syriaco. En donde debe advertirse, que dijo: *Eli, Eli, lamma sabacthani*, y no *Eli, Eli, lamah nghazabthani*, como se lee en el Hebreo.

2 *Verba delictorum meorum*, por hebraismo, es lo mismo que *delicta mea*. Ya hemos advertido que en varios lugares דבר significa *verbum, res, negotium, ratio;* y así toda la expresion se ha de reducir á la siguiente: *Longe à salute sunt verba mea, qui sum delictis plenus*. Estas son expresiones de la humanidad del Señor, reducida á las más terribles agonías, para satisfacer á la justa ira de su Padre por los pecados del mundo, que de algun modo habia hecho suyos tomándolo á su cargo. El Señor representa allí á todo el linage humano, y se hace como uno de nosotros, que somos pecadores: y á tal estado se vió reducido por nuestras culpas, y quebrantado por nuestras maldades. ISAI. XLII. 1. JOANN. XVI. 38. 39. LUC. XXII. 44. *Galat.* III. 13. El Hebreo: *Léjos estás de mi salud*, de salvarme, *de las palabras de mi gemido.*

3 Sino por la ajena. *O no por necedad,* que se me impute *á mí*, sino para que se salve el mundo. Mas aunque veo, Dios mio, que no escucharás mis ruegos, y que debo necesariamente morir; esto no obstante, te llamaré dia y noche, y sin temor de que me llamen necio, sino muy sabio. Mas por cuanto en la Escritura se da frecuentemente el nombre de *necio,* y de insensato al pecador, lo exponen de este modo: Mas no son culpas mias las que os hacen sordo á mis clamores. El Hebreo: *Dios mio, clamaré de dia, y no responderás, y de noche, y no silencio á mí;* esto es, y no cesaré de hacer lo mismo de noche. Es tu voluntad, que yo padezca por satisfacer con mi pasion las culpas ajenas.

4 El Hebreo: *Y tú, Santo, habitante alabanzas de Israél;* esto es: y tú eres el Santo por esencia, ó la misma santidad; el inmutable en tus consejos y promesas, *Psalm.*, CI. 13. 28. y el único objeto de todas las gracias y bendiciones, que da tu pueblo: ó todo el fundamento de tu honor y gloria. Á nombre de este verdadero Israel, cuyo rey soy, te invoco para que la resurreccion que yo te pido, sea principio de la resurreccion de todo Israél.

5 Aparezco como la persona más vil y despreciable. ISAI. XLI. 14. MATTEI observa, que leyéndose en el Hebreó la palabra תולעת, que significa no el gusano en comun, sino el de la escarlata, y que los Hebreos para significar un pecador decian que estaba teñido de escarlata; el sentido de estas palabras debe ser: *Yo ya no parezco hombre, sino un gusano de escarlata;* porque eran tantos los pecados y maldades de los hombres, de que estaba cubierto por nuestra causa el Redentor, que no podia llamarse hombre teñido de escarlata, sino el mismo gusano de que se saca: II. *ad Corinth.* V. 21, porque se consideraba á la vista del Padre cubierto de los pecados de todos. El Chaldeo: *Llevo* y sufro *los vituperios de los hombres; y soy el escarnio de la plebe.* El Hebreo איש significa *hombre distinguido.*

6 MATTH., XXVII. 39., etc, como sucedió á la letra en su santísima pasion, y estando en la cruz.

7 De este mismo modo, y con las mismas palabras echaban en cara los Judíos á Jesucristo en la cruz, no sus delitos, que no podia tener, sino su misma piedad. MATTH., XXVII. 43.

8 Sin detrimento alguno de la virginidad de aque-

a Matth. XXVII. 46. Marc. XV. 34.—b Matth. XXVII. 39. Marc. XV. 29.—c Matth. XXVII. 43.

11 In te projectus sum ex utero: de ventre matris meæ Deus meus es tu,

12 Ne discesseris à me.
Quoniam tribulatio proxima est: quoniam non est qui adjuvet.
13 Circumdederunt me vituli multi: tauri pingues obsederunt me.
14 Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens et rugiens.
15 Sicut aqua effusus sum: et dispersa sunt omnia ossa mea.
Factum est cor meum tamquam cera liquescens in medio ventris mei.
16 Aruit tamquam testa virtus mea, et lingua mea adhæsit faucibus meis: et in pulverem mortis deduxisti me.
17 Quoniam circumdederunt me canes multi: concilium malignantium obsedit me.
Foderunt manus meas et pedes meos:
18 Dinumeraverunt omnia ossa mea.
Ipsi verò consideraverunt et inspexerunt me:

19 Diviserunt[a] sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.

20 Tu autem Domine ne elongaveris auxilium tuum à me: ad defensionem meam conspice.
21 Erue à framea Deus animam meam: et de manu canis unicam meam.
22 Salva me ex ore leonis: et à cornibus unicornium humilitatem meam.

11 Fuí echado en tus brazos desde la matriz: desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios,
12 No te alejes de mí.
Porque la tribulacion está cercana[1]: pues no hay quien me ayude.
13 Me han cercado muchos becerros[2]: toros gordos me han sitiado.
14 Abrieron sobre mí su boca, como leon robador, y rugiente.
15 Como agua he sido derramado, y se han desencajado todos mis huesos[3].
Mi corazon se ha hecho como cera, que se derrite[4] en medio de mi vientre[5].
16 Secóse como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó á mis fauces: y me has conducido hasta el polvo del sepulcro[6].
17 Por cuanto me rodearon muchos perros: y concilio de malignos me sitió[7].
Horadaron[8] mis manos y mis piés:
18 Contaron todos mis huesos.
Y ellos me estuvieron observando[9], y mirando:
19 Se repartieron mis vestiduras, y sobre mi ropa echaron suerte[10].

20 Mas tú, Señor, no alejes de mí tu socorro: atiende[11] á mi defensa.

21 Libra, oh Dios, á mi alma de la espada: y de mano del perro á mi única[12].
22 Sálvame á mí de la boca del leon: y á mi abatimiento de los cuernos de los unicornios.

lla doncella purísima que me diste por madre.

1 Comienza aquí una pintura muy viva de la pasion del Señor, que describe por semejanzas muy propias, para manifestar la grandeza de sus aflicciones. La palabra *quoniam* en el Hebreo y en el Griego, es aquí con más propiedad *conjuntiva*, ó de enlace, que *causal*.

2 MS. A. *Circundáronme*. Los Judíos, los príncipes de los sacerdotes, los Escribas, y aun los mismos soldados de Pilato son figurados bajo la imágen de novillos indómitos y de furiosos toros. En el Hebreo se lee: *Fuertes toros de Basán*, porque era el territorio en donde se criaban más gruesos y bravos. *Deuter.*, XXXII, 14.

3 Sucedió esto puntualmente cuando vió el Señor correr su sangre, orando en el huerto, en los azotes á la columna, y en los tormentos de su crucifixion.

4 MS. A. *Que se rite*. MS. 8. *Retida*.

5 *El vientre* no se toma aquí en su propia significacion (pues no está en él el corazon), sino por la parte superior del cuerpo hasta el cuello, que es el pecho.

6 Puede tambien exponerse: Y me has reducido á la necesidad de que me tiendan muerto en el sepulcro; mas no para ser reducido á polvo, ni quedar sujeto á la corrupcion. *Psalm.*, V, 10.

7 Los mismos, que se dicen en el v. 13. JOANN., XI, 47.

8 En este texto en las Biblias hebreas ordinariamente se halla כארי *caarí, como leon*, en lugar de כארו *caarú, horadaron*, como lo leyeron los LXX. que trasladaron ὤρυξάν; y la Vulgata latina retuvo constantemente *foderunt*. A los principios pudo ser esta mutacion efecto de pura negligencia; y luego se valieron de ella los Judíos para evitar maliciosamente la fuerza de un texto tan decisivo contra ellos. Lo que nunca podrán hacer, porque todo el salmo es no tanto profecía como historia literal de los sucesos y circunstancias más particulares de la pasion de Jesucristo. Además ellos mismos advierten que aunque se escribe *caari*, se lee *caaru;* y finalmente, porque en cualquier modo este verso se trasladaria: *Perfoderunt sicut leo manus meas*, por el verbo, que antecede en el Hebreo הקיפו ידי, que todavía es más expresivo. Véase la *Disertacion de la Biblia* de CARRIER.

9 Dando cruel pasto á su pasion y á sus ojos con mi miseria, como si asistieran á un espectáculo muy agradable. LUC., XXIII, 35.

10 JOANN. XIX, 23. 24. No puede convenir esto ni á David, ni á ningun otro; y solo se lee de Jesucristo, cuya pasion describe puntualmente este salmo. Y así S. JUAN citado y S. MATHEO mencionan el cumplimiento de esta profecía.

11 El Hebreo: *Apresúrate*, acude luego.

12 MS. 8. *La mia sennera*. Los LXX trasladan: τὴν μονογενῆ μου, *mi unigénita;* y *Aquila* μοναχὴν μου, *mi solitaria*. *Unigénita*, ὁ μονογενής, es epíteto poético del alma. *Anima mea, unica mea*, por idiotismo hebreo significa *mi persona, mi vida, y yo mismo*. *Psalm.*, XXXIV, 17. Como el hombre naturalmente solo tiene una vida, por eso la ama con preferencia á todas las otras cosas. Puede tambien hacer alusion á su soledad y abandono de todo socorro humano; *Psalm.*, XXIV, 16, lo cual se verificó tambien en Jesucristo. JOANN., XVI, 31.

a Matth. XXVII, 35. Joann. XIX, 23. 24.

23 Narrabo[a] nomen tuum fratribus meis: in medio Ecclesiæ laudabo te.

24 Qui timetis Dominum, laudate eum: universum semen Jacob, glorificate eum:

25 Timeat eum omne semen Israël: quoniam non sprevit, neque despexit deprecationem pauperis:
Nec avertit faciem suam à me: et cùm clamarem ad eum, exaudivit me.
26 Apud te laus mea in Ecclesia magna: vota mea reddam in conspectu timentium eum.

27 Edent pauperes, et saturabuntur: et laudabunt Dominum qui requirunt eum: vivent corda eorum in sæculum sæculi.

28 Reminiscentur, et convertentur ad Dominum universi fines terræ:
Et adorabunt in conspectu ejus universæ familiæ gentium.

29 Quoniam Domini est regnum: et ipse dominabitur gentium.

30 Manducaverunt, et adoraverunt omnes pingues terræ: in conspectu ejus cadent omnes, qui descendunt in terram.

31 Et anima mea illi vivet: et semen meum serviet ipsi.
32 Annuntiabitur Domino generatio ven-

23 Anunciaré tu nombre á mis hermanos[1]: en medio de la Iglesia te alabaré.

24 Los que temeis al Señor[2], alabadle: todo el linage de Jacob glorificadle:

25 Témale todo el linage de Israél: porque no despreció, ni desdeñó el ruego del pobre:

Ni apartó de mí su rostro: y cuando clamaba á él, me oyó[3].
26 Delante de tí mi alabanza[4] en la Iglesia grande: yo cumpliré mis votos[5] en presencia de los que le temen.
27 Comerán los pobres[6], y se saciarán: y alabarán al Señor los que le buscan: vivirán sus corazones de siglo en siglo.

28 Se acordarán[7], y se convertirán al Señor todos los términos de la tierra[8]:
Y adorarán en su presencia todas las familias de las gentes[9].

29 Por cuanto del Señor es el reino: y él mismo se enseñoreará de las gentes[10].

30 Comieron[11] y adoraron todos los opulentos de la tierra: delante de él se postrarán todos los que descienden á la tierra[12].

31 Y mi alma[13] vivirá para él, y mi linage le servirá á él mismo.
32 Será llamada con el nombre del Señor[14]

1 A los Apóstoles, MATTH. XXVIII, 10, á todos los verdaderos fieles adoptados por la gracia del Padre, reengendrados por el Espírttu Santo, y hechos hermanos de Jesucristo, y herederos juntamente con el de su reino. JOANN. XX, 17. *Roman.* VIII, 29. Y S. PABLO *Hebræor*, II, 11, 12, aplica á Jesucristo este texto.

2 Los que temeis á Dios con temor filial, propio de la nueva alianza, en la cual clamamos *Abba, Padre*. Estos se nombran con preferencia á los del linaje de Israél.

3 Resucitándome de entre los muertos, y colocándome en el cielo á tu derecha.

4 El Hebreo: *De tí mi alabanza;* y lo mismo los LXX, παρὰ σοῦ, á que tambien se reduce el sentido de la Vulgata. En tí y de tí comenzarán, y en tí acabarán todas mis alabanzas, en la *Iglesia grande*, y extendida por todas las partes de la tierra, cual es la Iglesia *Católica,* formada de todas las naciones del universo, reunidas en una misma fé.

5 Mis votos, que se contienen en el sacrificio de la cruz, el cual cada dia se renovará en los altares á vista de los fieles, que te adoran y te temen.

6 Ellos comerán de este sacrificio de la Eucaristía, que es el fin de los demás, y serán real y verdaderamente alimentados de la carne y de la sangre del Señor muerto y resucitado por ellos: y en él tendrán la plenitud de todos los bienes.

7 El vivo conocimiento de los sufrimientos y de la gloria de Cristo será dado, y se conservará en todas las nacioues y pueblos del mundo por la predicacion del Evangelio, y especialmente por el sacramento de su santísimo cuerpo y sangre, llamado por esto *memoria* ó conmemoracion de su pasion. LUC. XXII, 19.

8 Profecía de la vocacion de los Gentiles, porque de todas las naciones fué formada la Iglesia de Jesucristo, que por eso se llama Católica.

9 Sigue la profecía de la conversion de los Gentiles, y su vocacion á la fé de Jesucristo; á quien adorarán, en quien creerán, y por quien se salvarán todas las naciones y todos los pueblos.

10 El poder espiritual sobre la Iglesia, y el universal sobre todo el mundo en calidad de medianero, pertenece á Cristo verdadero Dios y hombre.

11 Comerán á Cristo en la Eucaristía, y le adorarán.

12 El Hebreo: *Todos los que descienden al polvo*, ó al sepulcro. En efecto, todos los mortales de cualquiera estado y condicion que sean, *se postrarán,* ó para adorarle en el cielo, ó para temblar y estarle sujetos en el infierno.

13 El Hebreo: *Y sus almas no vivificaron, ó no pueden mantenerse en vida*; porque algunos quieren que sea una expresión semejante á la de *descendentes in pulverem*. Mas los LXX leyeron פשי, καὶ ἡ ψυχή μου, *y mi alma*, y no פשו, *su alma*; y asimismo לו, αὐτῷ, *á él*, y no נה, *no*, que es tambien la leccion de la Vulgata. Vivirá para Dios Padre, á gloria del Padre; y los hijos suyos por adopcion, que son su linaje y pueblo cristiano, le servirán.

14 A la letra: *Será anunciada*: esto es, *accensebitur, adnumerabitur, adscribetur, initiabitur Domino generatio ventura*, será alistada, puesta en el libro del Señor, etc., ó por una especie de metátesis: *Dominus annuntiabitur generationi venturæ*; semejante á aquella otra: *Pauperes evangelizantur*, esto es, *pauperibus evangelizatur*. Y así el nombre de esta generacion será el de *pueblo cristiano,* que es el mismo que le viene de Jesucristo, en quien se unirán como en piedra angular todas las gentes.

a Hebræor. II. 12.

tura: et annuntiabunt cœli justitiam ejus populo, qui nascetur, quem fecit Dominus.

la generacion, que ha de venir: y anunciarán los[1] cielos la justicia de él[2] al pueblo, que nacerá[3], é hizo el Señor[4].

SALMO XXII.

David en este salmo pinta en su persona la felicidad del que fielmente sirve al Señor, el cual con su providencia no le faltará en esta vida, y por su misericordia y gracia le dará un eterno reposo en la otra.

1 *Psalmus David.*

Dominus[a] regit me, et nihil mihi deerit:
2 In loco pascuæ ibi me collocavit.
Super aquam refectionis educavit me:

3 Animam meam convertit.
Deduxit me super semitas justitiæ, propter nomen suum.
4 Nam, et si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala: quoniam tu mecum es.
Virga tua, et baculus tuus, ipsa me consolata sunt.
5 Parasti in conspectu meo mensam, adversùs eos, qui tribulant me.

1 *Salmo de David*[5].

El Señor me gobierna[6], y nada me faltará:
2 En un lugar de pastos allí me ha colocado.
Me ha educado junto á una agua de refeccion[7]:
3 Hizo á mi alma volver.
Llevóme por senderos de justicia, por amor de su nombre[8].
4 Pues aun cuando anduviere en medio de sombra de muerte[9], no temeré males: porque tú estás conmigo.
Tu vara, y tu cayado[10], ellos me consolaron.

5 Preparaste una mesa delante de mí, contra[11] aquellos, que me atribulan.

1 Los Apóstoles. No parece que hay inconveniente en entenderlo así, conforme á lo que dejamos dicho en la exposición del *salmo* XVIII, supuesto que esta palabra se halla en la Vulgata, aunque no en los LXX, ni en el Hebreo.

2 Por esta palabra se puede entender tambien la gracia evangélica, adquirida á los hombres por la justicia de Cristo, verdadero Dios y hombre, la cual está prometida á todos los que creen en él. *Roman.*, III, 21, 22.

3 Ó más bien, que debia renacer en Jesucristo, y que el Señor miraba particularmente como *obra suya*, y debia llamarse *su pueblo*, de una manera sin comparacion más elevada y excelente, que el de los Judíos. En el Hebreo: *La posteridad* de estos *será contada al Señor perpetuamente. Vendrán* los descendientes de estos, y *anunciarán su justicia al pueblo nacido, que hizo;* ó al pueblo que ha de nacer, hechura de él.

4 Pueblo que hizo el Señor mediante la *gracia regenerativa*, que nos da en el Bautismo, por la cual somos hechos cristianos y como una nueva criatura en Cristo.

5 Muchos creen que DAVID compuso este salmo, cuando perseguido de Saul andaba por los desiertos de Ziph, en cuyo tiempo experimentó singular asistencia del Señor, que lo conducia. En él considera el profeta á Dios como un buen pastor, y bajo de esta figura explica admirablemente el gran cuidado que tuvo de él la divina Providencia. Otros, con S. ATHANASIO, lo aplican á los Judíos, que al volver de Babylonia á Jerusalem daban gracias á Dios por haberlos librado de la esclavitud. El sentido espiritual ofrece á los cristianos materia para que se consideren á manera de unas ovejitas, conducidas por el divino Pastor, que los encamina á la patria celestial, y singularmente favorecidos por él y colmados de sus mayores bienes y gracias.

6 El Hebreo, y lo mismo los LXX: ποιμαίνει με, *me pastorea, me apacienta*, ó es mi pastor; y así *no desfalleceré. En morada de yerbas me hará recostar: sobre aguas de reposo me guiará. A mi alma la hará volver.* Los buenos pastos y las aguas saludables son las que mantienen gruesas y sanas las ovejas. Estos pastos son las divinas Escrituras, y sobre todo las gracias y consuelos del Espíritu Santo

7 El agua de *refeccion*, cual es propiamente el agua del Bautismo, por la cual se reparan las fuerzas del hombre, que habia perdido su primera integridad.

8 No por mis méritos, sino por su pura bondad y misericordia. *El nombre del Señor* se usa frecuentemente en la Escritura por el mismo Señor. O era por causa y virtud de Jesucristo, que nos redimió con su sangre, que como buen pastor dió su vida por sus ovejas y á beneficio de su grey.

9 En lo que se significan los lugares sombríos, espesos y llenos de maleza, en donde no se ven los peligros y precipicios para poderlos evitar. ¡Qué consuelo para una alma cristiana, saber que en medio de la oscuridad de esta vida, cercada por todas partes de peligros, no le falta la guia interna y el consuelo del Espíritu Divino!

10 Tu vara para *corregirme*, y tu báculo para *sostenerme* y defenderme. S. JERÓNIMO. Un alma, que se conoce á sí misma, y conoce á Dios, no halla menor consuelo en las correcciones y visitas, que el Señor le hace, que en las mayores dulzuras con que la regala y alienta.

11 La palabra hebrea נגד, y lo mismo la griega

a Isai. XL. 11. Jerem. XXIII. 4. Ezechiel. XXXIV. 11. 23. 1. Petri II. 25. et V. 4.

Impinguasti in oleo caput meum: et calix meus inebrians ¡quàm præclarus est!
6 Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitæ meæ:
Et ut inhabitem in domo Domini, in longitudinem dierum.

Ungiste[1] con óleo pingüe mi cabeza: y mi cáliz[2] que embriaga ¡que excelente es!
6 Y tu misericordia irá en pos de mí[3] todos los dias de mi vida:
Á fin que yo more en la casa del Señor, en longitud de dias[4].

SALMO XXIII.

Salmo profético, en el que declara David, que Dios Criador del mundo tiene establecido en su Iglesia otro reino, que está reservado para los que con fidelidad y justicia le sirven, y que solamente tendrá su perfeccion en los cielos. Concluye con una admirable pintura de la triunfante y gloriosa entrada de Jesucristo en la gloria.

1 *Prima sabbati, psalmus David.*

Domini[a] est terra, et plenitudo ejus: orbis terrarum, et universi, qui habitant in eo.
2 Quia ipse super maria fundavit eum: et super flumina præparavit eum.

1 *Para el primer dia de la semana, salmo de David*[5].

Del Señor es la tierra y su plenitud[6]: la redondez de la tierra, y todos sus habitadores[7].
2 Porque él la fundó sobre los mares[8], y la estableció sobre los rios.

de los LXX, ἐξεναντίας, significa *en presencia* ó *delante*: pero la latina *adversús*, de la Vulgata, siempre ó casi siempre significa *contra* en la sagrada Escritura. Los Padres con justa razon aplican estas palabras á la divina mesa de la Eucaristía, que ¡es la fuente de todas las gracias, y el mayor reparo que tenemos, y el pan que nos conforta para caminar por entre las adversidades de esta vida. El CHRYSÓSTOMO. Aquí se representa el Señor como un amigo, que prepara un convite para nutrir y fortificar á David afligido.

1 *Ungiste*: Esto hace alusion á la costumbre de los antiguos, de coronarse con flores y derranar sobre la cabeza preciosísimos ungüentos en los convites solemnes; lo que practicaban tambien los Hebreos. El CHRYSÓSTOMO y THEODORETO lo interpretan del óleo del crisma, con que se confieren los sacramentos de la confirmacion, extremauncion y órden, á que se hace alusion.

2 El precioso cáliz, en que se da á beber la sangre del Señor, la cual embriaga el alma y la llena de gozo y de dulzura: y de este modo se expresa un convite perfecto. Los LXX, καὶ τὸ ποτήριόν σου, *y tu cáliz:* esto es, el que tú me alargas y presentas. Segun el Hebreo y la Vulgata, *y mi cáliz,* porque yo lo bebo y lo recibo. En el Hebreo se lee: *Mi cáliz está revertiendo*; lo que significa la abundancia y colmo de gracias que comunica el Señor á los fieles en el divino sacramento y convite eucarístico.

3 Con la doctrina de este versículo cotejada con el 11. del *salmo* LVIII. *Misericordia ejus prœveniet me*, se apoya aquella célebre distincion de la gracia en *preveniente* y *subsecuente*, que explica S. AGUSTIN *Enchir. cap.* XXXII, diciendo: *Gratia Dei nolentem prœvenit, ut velit, volentem subsequitur, ne frustra velit*, sin que esto perjudique á la voluntad del albedrío, porque como lo declara el Concilio de Trento, *Sess.* VI, *cap.* V: *In sacris litteris, cum dicitur: convertimini ad me, et ego convertar ad vos*, ZACHAR, I, 3, *libertatis nostræ admonemur: Cum respondemus, Thren*, V, 21. *Converte nos, Domine, ad te, et convertemur, Dei nos gratia prœveniri confitemur.*

4 Puede tambien este versículo explicarse de este modo, haciendo relacion á la persona de David: Y me concediste, ó concederás tambien reposar, y vivir largo tiempo junto á tu casa ó tabernáculo, donde está colocada tu arca.

5 Convienen generalmente los Intérpretes más doctos, en que DAVID compuso este salmo cuando el arca fué trasladada de la casa de Obededóm al tabernáculo de Sion: y reconocen tambien aquí, que el santo profeta tenia presente el triunfo de la ascension de Jesucristo al cielo. Lo que se lee en el título: *Prima sabbati*, el primer dia de la semana, ó el domingo, no se halla en el Hebreo, y se cree haber sido añadido á causa de que, segun el uso de la Sinagoga, los Judíos cantaban este salmo en este dia. Y con esto se anunciaba el dia de la triunfante resurreccion de Jesucristo, que es el dia de domingo.

6 MS. A. *Llenedumbre*. Todo lo que hay en ella.

7 Dios tiene absoluto dominio sobre la tierra y sobre todo lo que en ella se contiene, porque fué el que le crió ó sacó de la nada. A Cristo resucitado como á Redentor del linaje humano y vencedor del príncipe de las tinieblas, pertenecen de un modo especial todos los pueblos de la tierra y sus moradores, y todos le están sujetos. Y este es el triunfo que canta David en estos versos.

8 La crió: véase el *salmo* XIII, 4. No se ha de inferir de aquí, que los mares sirvan como de centro á la tierra, ni que las aguas son el fundamento sobre que se sostiene la tierra: siendo al contrario, que la tierra sirve de fundamento para que se mantengan las aguas, *salmo* CI, 26, sino que quiso Dios, que retirándose estas en un lugar se descubriese aquella, para que los hombres y animales pudieran habitar en ella. *Génesis*, I, 9.

a Psalm. XLIX. 12. 1. Corinth. X. 26.

3 ¿Quis ascendet in montem Domini? ¿aut quis stabit in loco sancto ejus?
4 Innocens manibus et mundo corde, qui non accepit in vano animan suam, nec juravit in dolo proximo suo.
5 Hic accipiet benedictionem à Domino: et misericordiam à Deo salutari suo.
6 Hæc est generatio quærentium eum, quærentium faciem Dei Jacob.
7 Attollite portas principes vestras, et elevamini portæ æternales: et introïbit rex gloriæ.
8 ¿Quis est iste rex gloriæ? Dominus fortis et potens: Dominus potens in prælio.

9 Attollite portas principes vestras, et elevamini portæ æternales: et introïbit rex gloriæ.
10 ¿Quis est iste rex gloriæ? Dominus virtutum ipse est rex gloriæ.

3 ¿Quién subirá al monte[1] del Señor? ¿ó quién estará en su lugar santo?
4 El inocente de manos y de corazon limpio, el que no tomó en vano su alma, ni juró con engaño á su prójimo[2].
5 Este recibirá bendicion del Señor, y misericordia[3] de Dios Salvador suyo.
6 Esta es la generacion de los que le buscan, de los que buscan el rostro del Dios de Jacob[4].
7 Alzad, oh príncipes[5], vuestras puertas, y levantaos vosotras, ó puertas eternas: y entrará el rey de la gloria.
8 ¿Quién es este rey de la gloria? El Señor fuerte y poderoso[6], el Señor poderoso en la batalla.
9 Alzad, oh príncipes, vuestras puertas, y levantaos vosotras, ó puertas eternas: y entrará el rey de la gloria.
10 ¿Quién es este rey de la gloria? El Señor de los poderíos[7] él es el rey de la gloria.

1 En vista, Señor, de esta grandeza y poder vuestro, exclama David, ¿quién será el que merezca subir á vuestro monte santo? ¿Quién podrá comparecer sin temor en vuestra presencia? Esto puede referirse al tabernáculo de Dios, puesto sobre el monte Moria en Jerusalem, adonde David llevó el arca, II. *Reg.* VI, 17, *et* II. *Paralip.* III. 10. Y en el sentido *anagógico* se toma por el cielo, figurado por aquel monte.

2 Esto es, los que han empleado su vida, ó los que han tenido cuidado de hacer servir su corazon y su alma para el fin único para que la han recibido, acompañando á la pureza de deseos la inocencia de sus obras. *¿Quis ascendet?* exclama S. AGUSTIN: *Innocens in operibus, et mundus in cogitationibus.* El Hebreo, hablando Dios: *El que no tomó en vano mi alma*; esto es, el que no me tomó á mí ó á mi nombre en vano, que es el segundo mandamiento, lo cual tiene buena union con lo que se sigue. En la Escritura la expresion *mi alma* se usa muchas veces en lugar del pronombre primitivo. *Salmo* XXI, 21.

3 El Hebreo: *Y justicia, la recompensa del Dios de su salud*; en la Vulgata *misericordiam.* El Apóstol en la *Epistola á los Romanos* dice: *Gracia de Dios es la vida eterna*, porque coronando los méritos de sus escogidos, corona sus mismos dones. SAN AGUSTIN.

4 El Hebreo: *De los que buscan tu rostro, Jacob*; esto es, de los que haciéndose prosélitos del pueblo de Jacob ó de Israél, se incorporaban con él para ir al templo á adorar y alabar al Señor. *Los que buscan á Dios, y ver su cara*, son los que componen el verdadero pueblo de Israél, y en calidad de hijos buscan con ansia agradar al Señor en todas sus obras, hechas con espíritu de caridad y deseo de poseerle para siempre. Este es el carácter de los fieles, que han recibido el espíritu de adopcion. *Roman.* VIII, 15.

5 Suponiendo que David hubiese ya llegado cerca del tabernáculo, donde debia colocar el arca, transportado de una especie de éxtasis, que excitaba en él el júbilo y alegría de ver que el Señor, aplacado ya con su pueblo, se dignaba de venir al lugar propio de su morada; usa de una apóstrofe dirigida á los príncipes de los Levitas que guardaban las puertas, y á los del pueblo, y de una elegante prosopopeya, hablando con las mismas puertas. El Hebreo: *¡Oh puertas, alzad vuestras cabezas, y alzáos, puertas eternas!* que es un apóstrofe por prosopopeya á las mismas puertas. En los LXX y en la Vulgata la palabra hebrea רמש, *cabeza*, se trasladó *príncipes*, á no ser que reconozcamos aquí una *metátesis*, ó trasposicion de palabras: *¡Oh cabezas*, á los príncipes, *alzad vuestras puertas!* En estas palabras, y en las de los versículos siguientes se admira una representacion profética de la gloriosa entrada de Jesucristo en el cielo el dia de su ascension, bajo la figura del arca, llevada al lugar que David le tenia preparado. La descripcion que aquí se hace es en forma de diálogo, en que se supone que los ángeles, ó más bien las almas de los justos, que acompañaban al Señor, hablan á los ángeles que estaban á las puertas del cielo como suspensos y admirados de ver la entrada de la santísima humanidad de Cristo en el empíreo, *Ephes.* III, 10, y como que no conocian quién era este rey de la gloria: significándose en esto que este prodigio tan extraordinario, y este misterio tan incomprensible de un Dios revestido de la naturaleza del hombre era capaz de sorprender y dejar atónitos á los mismos ángeles.

6 El Señor *fuerte y poderoso:* fuerte cuando recibió y sufrió la muerte, y poderoso cuando venció al infierno. S. JERÓNIMO. Y es de notar que á este rey de la gloria, Jesucristo, se le da en el texto el nombre propio de *Dios* יהוה *Jehováh*, que es otro de los argumentos de su divinidad.

7 De יהוה צבאות *Jehováh tsebhaóth, el Señor de los ejércitos*, como se lee en el Hebreo, y vencedor glorioso del demonio, del pecado y de la muerte.

SALMO XXIV.

David perseguido de sus enemigos ruega al Señor que le guie en sus caminos para no apatarse jamás de ellos: que le perdone sus pecados, como lo espera de su bondad y misericordia; y que guarde y salve á toda su Iglesia.

1 *In finem, psalmus David.*

Ad te Domine levavi animam meam:
2 Deus meus in te confido, non erubescam:

3 Neque irrideant me inimici mei: etenim universi, qui sustinent te, non confundentur.
4 Confundantur omnes iniqua agentes supervacuè.
Vias tuas Domine demonstra mihi: et semitas tuas edoce me.
5 Dirige me in veritate tua, et doce me: quia tu es Deus salvator meus, et te sustinui totâ die.
6 Reminiscere miserationum tuarum Domine, et misericordiarum tuarum, quæ à sæculo sunt.
7 Delicta juventutis meæ, et ignorantias meas ne memineris.
Secundùm misericordiam tuam memento mei tu: propter bonitatem tuam Domine.
8 Dulcis et rectus Dominus: propter hoc legem dabit delinquentibus in via.
9 Diriget mansuetos in judicio: docebit mites vias suas.
10 Universæ viæ Domini, misericordia et veritas, requirentibus testamentum ejus, et testimonia ejus.

1 *Para el fin, salmo de David*[1].

Á tí, Señor, levanté mi alma[2]:
2 Dios mio, en tí confio, no sea yo avergonzado[3]:
3 Ni se me burlen mis enemigos[4]: porque todos los que te esperan, no quedarán confusos.
4 Queden confusos todos los que hacen superfluamente cosas injustas[5].
Muéstrame, Señor, tus caminos: y enséñame tus sendas.
5 Enderézame en tu verdad, y enséñame: porque tú eres el Dios Salvador mio, y te he aguardado todo el dia.
6 Acuérdate de tus piedades, Señor, y de tus misericordias, que son desde el siglo[6].

7 No te acuerdes de los delitos de mi juventud, ni de mis ignorancias[7].
Segun tu misericordia ten memoria de mí tú: oh Señor, por tu bondad.
8 Dulce y recto es el Señor: por esto dará él la ley á los que pecan en el camino[8].
9 Enderezará á los mansos en justicia: enseñará á los apacibles[9] sus caminos.
10 Todos los caminos del Señor, misericordia, y verdad[10], para los que buscan su testamento y sus testimonios[11].

1 Muchos intérpretes dicen, que fué compuesto por David este salmo durante la guerra que le hizo su hijo Absalom, en castigo de los dos grandes pecados que habia cometido; es á saber, adulterio, y homicidio. Es el primero de los salmos, que se llaman *acrósticos*, ó mas bien *alfabéticos*, porque en el Hebreo cada versículo tiene por inicial una letra del alfabeto por su orden, empezando desde la primera que es el א *aléph*, y continuando el versículo que sigue por la segunda ב *béth*, y así en adelante. Bien que en este salmo está omitida la letra sexta ו *váu*, y en su defecto se repite en el último verso la décima séptima: y con esto se llenan las veinte y dos letras de que consta el alfabeto hebreo. Sobre esto se discurre con variedad, creyendo todos que no carece esto de mucho misterio, aunque no se puede dar con el verdadero: pero desde luego se conoce, que merecen singular consideracion semejantes salmos, que son otros seis. Se contiene en este una excelente oracion de una alma que suspira hácia su Dios, viéndose oprimida y cercada por todos lados de enemigos. En el título del Hebreo se lee solamente; *salmo de David*. S. Agustin dice, que en este salmo habla Cristo en persona de su Iglesia. Conviene á todo hombre perseguido que se halla en peligro.

2 Para orar; porque la oracion es una elevacion del alma á Dios.

3 MS. A. *Non enuerguene yo.*

4 No me insulten mis enemigos, viéndome frustrado de mi esperanza.

5 MS. 8. *Perdiciosamente obran.*

6 MS. A. *De tus mercendeamientos.* Acuérdate de las misericordias que usaste con nuestros padres en todo tiempo desde el principio del mundo.

7 MS. A. *De la mi mancebía.* Lo que se peca por ignorancia, y en que no obstante hay alguna culpa: pero que se perdona más fácilmente. *Alcancé*, dice San Pablo 1. *Timoth.* 1, 13. *misericordia, porque lo hice con ignorancia.*

8 Enseñará á los que yerran en el camino de la vida presente, la ley que deben practicar para volver á la justicia: y esta es la ley de la penitencia, y no hay otra. Y el mismo Señor les dará para ello sus auxilios.

9 MS. 8. *A los atemprados.*

10 *Misericordia*, con la cual nos redimió: *verdad*, con la que nos ha de juzgar. S. Jerónimo. *Misericordia* en sus promesas benéficas y gratuitas: y *verdad* en el certísimo cumplimiento de ellas. Y S. Agustin por estas palabras reconoce las dos *venidas* de Cristo, como Redentor, y como Juez.

11 Su pacto ó alianza, y los mandamientos de su ley.

11 Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo: multum est enim.
12 ¿Quis est homo, qui timet Dominum? legem statuit ei in via, quam elegit.

13 Anima ejus in bonis demorabitur: et semen ejus hereditabit terram.
14 Firmamentum est Dominus timentibus eum: et testamentum ipsius, ut manifestetur illis.
15 Oculi mei semper ad Dominum: quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos.
16 Respice in me, et miserere mei: quia unicus et pauper sum ego.
17 Tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt: de necessitatibus meis erue me.
18 Vide humilitatem meam, et laborem meum: et dimitte universa delicta mea.
19 Respice inimicos meos, quoniam multiplicati sunt, et[a] odio iniquo oderunt me.
20 Custodi animam meam, et erue me: non erubescam, quoniam speravi in te.
21 Innocentes et recti adhæserunt mihi: quia sustinui te.
22 Libera Deus Israël ex omnibus tribulationibus suis.

11 Por tu nombre, Señor, perdonarás mi pecado: porque es grande[1].
12 ¿Quién es el hombre, que teme al Señor? él le prescribió la ley en el camino, que escogió[2].
13 Su alma morará en bienes: y su linage heredará la tierra[3].
14 Apoyo firme[4] es el Señor para los que le temen: y el testamento de él es para que les sea manifestado á ellos.
15 Mis ojos siempre al Señor: porque él sacará del lazo mis pies[5].
16 Mírame, y ten misericordia de mí: porque yo soy solo y pobre[6].
17 Las tribulaciones de mi corazon se han multiplicado: sácame de mis angustias.
18 Mira mi abatimiento y mi trabajo: y perdona todos mis pecados[7].
19 Mira mis enemigos, como se han multiplicado, y con odio injusto me han aborrecido[8].
20 Guarda mi alma, y líbrame: no quede yo sonrojado[9], porque he esperado en tí.
21 Los inocentes y los justos se han unido conmigo[10]: porque te he esperado á tí.
22 Libra, oh Dios, á Israél de todas sus tribulaciones[11].

1 En lo que parece hacer alusion á los pecados de adulterio y homicidio, que habia cometido. Interesa, dice, vuestra gracia: porque viendo los hombres que me habeis perdonado unos pecados tan enormes, alabarán sin cesar vuestra infinita misericordia. El *nomen* puede hacer relacion al nombre de *Jesús*. San Jerónimo el *peccatum multum* lo entiende por el pecado *original;* el cual, si no se perdonase por el Bautismo, estaria siempre clamando justicia contra nosotros. Y aun añade el santo: *Aliter non abluetur.*

2 Puede tambien explicarse de este modo: Él es el fiel y seguro conductor, el que le guia en las acciones de la vida, y en el camino que él mismo aprueba, y por el que quiere; que anden los suyos.

3 Segun el sentido literal, mira esto á las promesas del Señor, por las que él mismo se habia obligado á dar toda suerte de bienes á los de su pueblo, que se conservasen en su temor, y á su posteridad la posesion y herencia de la tierra de Chanaan; más en este sentido se encierra otro más elevado, que es la promesa de los bienes inefables de la otra vida, y la posesion y herencia eterna de la tierra de los vivientes, que es el cielo, para los que filialmente le aman.

4 El Hebreo: *El secreto del Señor, á los que le temen*; esto es, el Señor tratará como á íntimos amigos á los que de veras le temen, y les revelará sus consejos y secretos por lo que mira á su salud, y á todos los medios que tiene establecidos para que la consignan. *Salmo* L, 8. Joann, XV, 15. *Actor.* V, 20, XX, 27.

5 Lo que puede hacer alusion á sus pecados, ó á sus enemigos, que le perseguian de muerte.

6 Yo soy solo y *abandonado* de todos los hombres: *pobre y afligido.*

7 MS. 3. *Errelieusa.* Mira mi abatimiento, y perdona mis pecados, que son la causa de todas mis tribulaciones y mis penas. Este versículo segun el órden del alfabeto debia empezar por ק *koph*, y empieza por ר *resch* por la voz ראה, sin que pueda darse verdadera razon de ello.

8 MS. 3. *E de aborrescencia.* MS. A. *De Malquerencia torticera.*

9 MS. A. *Non aya yo vergueña.*

10 Los que no han tomado partido en esta rebelion, ni han abandonado su deber á vista del mal ejemplo de los otros, se han unido conmigo, y me han seguido, viendo la paciencia con que de vos solo espero todo mi socorro. Librad, pues, Dios mío, á Israél de todos los males y trabajos que por esta causa padece. Los que aplican este salmo á la esclavitud de Babylonia, lo explican de otro modo: *No soy solo yo el que ruego: los más inocentes y buenos esperan, y se unen conmigo para rogarte.* El Hebreo: *Integridad y rectitud me guardarán, porque te he esperado*: lo que puede entenderse así: La integridad y rectitud de mi fé y de mis acciones son las que me han de salvar, porque de tí todo lo espero, y todo estoy pendiente de tí. Ó tambien: tus promesas, que no pueden faltar, y en las que enteramente descanso, son las que me han de guardar, etc.

11 Despues de haber rogado por sí, ruega por todo Israél, segun las leyes de la caridad fraterna. Con este versículo, que es el último de los veinte y dos que comprende el alfabeto hebreo, se cierra este salmo; y por el mismo pide el profeta la redencion de Israél, y por consiguiente la venida del Mesías, único y verdadero Redentor y libertador, á fin que *todo Israél sea salvo. Roman.*, XI, 16.

a Joann. XV, 25.

SALMO XXV.

David expone á Dios su inocencia; hace presente su afecto por la casa del Señor, y le ruega que no lo arruine con sus enemigos.

1 *In finem, psalmus David.*

Judica me Domine, quoniam ego in innocentia me ingressus sum: et in Domino sperans non infirmabor.
2 Proba me, Domine, et tenta me: ure renes meos et cor meum.
3 Quoniam misericordia tua ante oculos meos est: et complacui in veritate tua.
4 Non sedi cum concilio vanitatis: et cum iniqua gerentibus non introïbo.

5 Odivi ecclesiam malignantium: et cum impiis non sedebo.
6 Lavabo inter innocentes manus meas: et circumdabo altare tuum Domine:
7 Ut audiam vocem laudis, et enarrem universa mirabilia tua.
8 Domine dilexi decorem domûs tuæ, et locum habitationis gloriæ tuæ.
9 Ne perdas cum impiis Deus animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam:
10 In quorum manibus iniquitates sunt: dextera eorum repleta est muneribus.
11 Ego autem in innocentia mea ingressus sum: redime me, et miserere mei.

1 *Para el fin, salmo de David* [1].

Júzgame, Señor, porque yo he caminado en mi inocencia: y esperando en el Señor, no seré debilitado [2].
2 Pruébame, Señor, y ensáyame: quema mis riñones y mi corazon [3].
3 Porque está tu misericordia delante de mis ojos: y me he complacido en tu verdad [4].
4 No me senté en congreso de vanidad [5]: y no me entremeteré con los que tratan cosas injustas.
5 Aborrezco la sociedad de los malignos: y con los impíos no me sentaré.
6 Lavaré mis manos entre los inocentes [6]: y estaré, Señor, alrededor de tu altar [7]:
7 Para oir la voz de la alabanza [8], y contar todas tus maravillas.
8 Señor, he amado la hermosura de tu casa [9], y el lugur de la morada de tu gloria [10].
9 No pierdas, oh Dios, mi alma con los impíos, y mi vida con los hombres sanguinarios:
10 En cuyas manos hay aniquidades [11]: la derecha de ellos está colmada de regalos [12].
11 Mas yo he caminado en mi inocencia: redímeme, y ten misericordia de mí.

1 Parece que David compuso este salmo en aquel tiempo, en que se vió obligado á refugiarse entre los idólatras, para ponerse en salvo de la presencia de Saul. Toma á Dios por testigo de su inocencia, y muestra un ardiente deseo de volver á ver el lugar donde reposaba el arca del Señor. Algunos Intérpretes creen, que David pinta aquí un levita prisionero en Babylonia, que asegurado de su inocencia se desahoga con Dios, y le ruega que le deje volver á ver la hermosa Jerusalem. El objeto del sentido espiritual, es el ardor que deben tener los cristianos por su verdadera patria, que es el cielo. En el título del Hebreo se lee solamente: *salmo de David.*

2 El Hebreo: *No vacilaré:* Toma, Señor, mi defensa contra mis enemigos, pues yo estoy inocente. Y tú solo eres mi juez, que me puedes salvar del furor de Saul.

3 El hebreo: *Funde mis riñones*; esto es, acrisola, purifica mis afectos. *Ps.*, VII, 10, XV, 7, para hacer conocer á mis enemigos la justicia de mis procederes. *Quema*, dice S. Agustin, con el fuego de la tribulacion, de modo que resulte provecho de la tentacion.

4 No temo que hagas conmigo esta prueba, porque tengo siempre presente tu misericordia; y todo mi gusto es obedecer á vuestros mandamientos, que son justos y verdaderos.

5 Con los idólatras, porque no hay cosa más vana que los ídolos: I, *Corinth.*, VIII, 4, ni mayor impiedad, que trasladar á las criaturas el culto que solo se debe al Criador. *Obran la iniquidad:* otros trasladan esto: *Con los hipócritas.* El Chaldeo: *No andaré con los que se ocultan para hacer daño.*

6 Se toma esta expresion de las purificaciones que estaban ordenadas á los sacerdotes, cuando se acercaban al altar. *Exod.*, XXX, 19, 20.

7 Ceremonia que se usaba en las solemnes acciones de gracias, mientras que se hacia la ofrenda de los sacrificios de alabanza, y despues de hecha. Véase el *salmo* XXVI, 6, y XLI, 5.

8 El Hebreo: *Para hacer oir;* para celebrar públicamente tus alabanzas.

9 El Hebreo: *La habitacion.* La Iglesia es la casa de Dios: y el amar su decoro en la doctrina, en la santidad de costumbres, y en el culto, es el carácter de un verdadero cristiano.

10 Que era el arca, llamada tambien la gloria de Dios, porque desde allí daba claras señales de su presencia en la tierra, pronunciando sus oráculos, repartiendo sus gracias, y manifestando desde aquel lugar, como desde su trono, su majestad y poder. I, *Reg.*, IV, 21. *Psalm.*, LXVII, 61.

11 Ferrar. *Malhechoría.*

12 *Sobornos, cohechos, ó usuras.* Es locucion metonímica.

12 Pes meus stetit in directo: in ecclesiis benedicam te, Domine.

12 Mi pié ha estado en lo derecho[1]: en las iglesias te bendeciré, oh Señor.

SALMO XXVI.

Protesta David que la fé que tiene en el Señor le pone á salvo de todos los temores que le pueden causar sus enemigos: muestra sus ardientes deseos de habitar siempre con el comun de la Iglesia.

1 *Psalmus David priusquàm liniretur.*

Dominus illuminatio mea, et salus mea, ¿quem timebo?
Dominus protector vitæ meæ, ¿à quo trepidabo?

2 Dum appropiant super me nocentes ut edant carnes meas:
Qui tribulant me inimici mei, ipsi infirmati sunt, et ceciderunt.

3 Si consistant adversùm me castra, non timebit cor meum.
Si exurgat adversùm me prælium, in hoc ego sperabo.
4 Unam petii à Domino, hanc requiram ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ:
Ut videam voluptatem Domini, et visitem templum ejus.
5 Quoniam abscondit me in tabernaculo suo: in die malorum protexit me in abscondito tabernaculi sui.

1 *Salmo de David antes que fuese ungido*[2].

El Señor es mi iluminacion[3] y mi salud, ¿á quién temeré?
El Señor es protector de mi vida, ¿de quién temblaré?

2 Mientras que se llegan á mí los dañadores para comer mis carnes:
Los enemigos mios, que me atribulan, ellos mismos fueron debilitados, y cayeron.

3 Si se asentaren campamentos contra mí, no temerá mi corazon.
Si se levantare batalla contra mí, entonces esperaré yo[4].
4 Una sola cosa he pedido al Señor, esta volveré á pedir que more yo en la casa del Señor todos los dias de mi vida[5]:
Para ver el deleite del Señor, y visitar su templo.
5 Porque me escondió en su tabernáculo: en el dia de los males me puso á cubierto en lo escondido de su tabernáculo[6].

1 El Hebreo: *En rectitud.* Otros: *En lugar plano;* lo que entienden del pavimento ó plano del atrio de los sacerdotes; y el *stetit* por el futuro *stabit.* Pondré de nuevo mis piés en tu santo templo, para cantar con tu pueblo alabanzas á tu nombre. *En las iglesias,* ó en las juntas de los fieles Israelitas.

2 Unos Expositores refieren este salmo al tiempo en que David pasó á Nobe al pontífice Achimelech; otros, á cuando estaba en la cueva de Odollam, y acudieron á refugiarse á él su padre y su madre, y tuvo que dejarlos bajo la custodia del rey de Moab; otros lo aplican al lance en que, hallándose en la cueva de Engaddi, le puso Dios en las manos á Saul; y otros, finalmente, á la noche en que, pasando al campo de Saul, entró en su tienda y le tomó la copa y la lanza. En el título del Hebreo no se lee, como en los LXX y en la Vulgata: πρὸ τοῦ χρισθῆναι, *antes que fuese ungido;* lo cual significa la segunda uncion que recibió David públicamente, cuando en Hebron fué reconocido rey de Judá. II, *Reg.*, II, 4. Esta circunstancia, y el hallarse en todo el salmo expresiones alusivas á estos sucesos, nos inclinan á creer como más probable que lo compuso despues de haberse retirado á Achis, rey de Geth, cuando Saul, volviéndose á su casa, cesó ya de perseguirle. I, *Reg.*, XXVI, 25. XXVII, 4. En él, despues de hacer memoria de varios sucesos en que habia experimentado la proteccion divina declarada á su favor, explica los ardientes y vivos deseos que tenia su alma de volver á adorarle en su santa casa. Es una oracion excelente para una alma que, viéndose cercada de enemigos y sabiendo que tiene á Dios por protector, nada teme, y solamente aspira al logro de los bienes eternos.

3 El que me sirve de luz y guia entre las tinieblas, y el que me saca salvo de en medio de los peligros.

4 Puede todo esto aplicarse muy bien al hecho de David, cuando pasó de noche al campo de Saul, y encontrándole dormido en su tienda, le tomó la lanza y la copa, como se refiere en el I, *de los Reyes,* XXVI, 12.

5 La Vulgata sigue á los LXX: μίαν ἠτησάμην, donde debe entenderse δέησιν, *una sola peticion.* Los Hebreos carecen del género neutro, y lo suplen por el femenino. Como los enemigos de David le precisaban á vivir fuera de las tierras de Israél y lejos del tabernáculo, muestra sus deseos de volver con este fin para asistir con los fieles á los sacrificios y alabanzas del Señor. Esto es lo que únicamente pide; y por la letra misma se conoce que David extendió la vista á otro tabernáculo y casa que la de acá abajo, y era la del cielo, que ha de durar para siempre. Y esta es la única peticion que se dirige á llenar todos los deseos del hombre.

6 Esto hace alusion á haber ido David á Nobe, en donde, habiendo llegado desfallecido de hambre y de cansancio, el pontífice Achimelech le dió de los panes de la proposicion, para que reparase su fuerzas. I, *Reg.*, XXI, 6. El Hebreo lee el texto en futuro: כי יצפנני, *por cuanto me esconderá.*

6 In petra exaltavit me: et nunc exaltavit caput meum super inimicos meos.
Circuivi, et immolavi in tabernaculo ejus hostiam vociferationis: cantabo, et psalmum dicam Domino.

7 Exaudi Domine vocem meam, quà clamavi ad te: miserere mei, et exaudi me.
8 Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea: faciem tuam Domine requiram.
9 Ne avertas faciem tuam à me: ne declines in ira à servo tuo.
Adjutor meus esto: ne derelinquas me, neque despicias me Deus salutaris meus.
10 Quoniam pater meus, et mater mea dereliquerunt me: Dominus autem assumpsit me.
11 Legem pone mihi Domine in via tua: et dirige me in semitam rectam propter inimicos meos.
12 Ne tradideris me in animas tribulantium me: quoniam insurrexerunt in me testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi.

13 Credo videre bona Domini in terra viventium.
14 Expecta Dominum, viriliter age: et confortetur cor tuum, et sustine Dominum.

6 En la piedra[1] me ensalzó: y ahora ha exaltado mi cabeza sobre mis enemigos.
Dí vueltas[2], y sacrifiqué en su tabernáculo hostia con voces de júbilo[3]: cantaré, y diré salmos al Señor.

7 Oye, Señor, mi voz con la que he clamado á tí: ten misericordia de mí, y óyeme.
8 Contigo habló mi corazon[4]: mi rostro te ha buscado: tu rostro he de buscar yo, Señor.
9 No apartes de mí tu rostro: no te retires airado de tu siervo.
Sé mi ayudador: no me desampares, ni me desprecies[5], Dios Salvador mio.
10 Porque mi padre y mi madre me dejaron[6]: mas el Señor me tomó por su cuenta.
11 Prescríbeme, Señor, la ley en tu camino: y guíame por la senda derecha á causa de mis enemigos[7].
12 No me entregues á las almas[8] de los que me atribulan: porque se han levantado contra mí testigos falsos[9], y la iniquidad ha mentido á sí misma[10].
13 Creo que he de ver los bienes del Señor en la tierra de los vivientes[11].
14 Espera al Señor, pórtate varonilmente: y confórtese tu corazon, y aguarda al Señor[12].

1 Él me ha hecho hallar un asilo seguro en lo alto de una roca escarpada. En el sentido alegórico: *Petra autem erat Christus.* Sobre mis enemigos; véase el I *de los Reyes*, XXVII, donde se refiere como el Señor le puso en las manos á su enemigo, cuando se hallaba oculto en la cueva de Engaddi.

2 En el Hebreo se lee esta palabra unida con la precedente de este modo: *Y ahora exaltará mi cabeza sobre mis enemigos que me cercan,* ó que están *en mis alrededores.*

3 Con voces de alegría, segun era costumbre en los sacrificios de acciones de gracias, en los cuales se unian las voces de los cánticos con el sonido de las trompetas sagradas. *Numer.*, X, 10; *Psalm.*, XXV, 7, XLI y 5.

4 Mi alma, no los labios, ni la lengua. En el Hebreo se lee de esta suerte: *Mi corazon me dice de tu parte: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, Señor.* Esto es: Mi corazon, movido é inspirado de tu espíritu, me dice: Tú, y todos los verdaderos fieles, encaminaos á mí en el templo; procurad tenerme siempre presente en fé y en espíritu, y aspirad á la cumplida manifestacion de mi gloria en el cielo: y yo así lo haré.

5 THEODORETO lee: μὴ ἀποσκορακίσῃς με: *ne me ad corvos projicias; no me envíes enhoramala.*

6 Lo que puede entenderse de cuando, habiendo corrido á él su padre, su madre y todos los suyos, se vió en la precision de dejarlos en Maspha bajo la proteccion de los Moabitas, y de volver luego solo á Odollam, de donde tuvo que salir poco despues por insinuacion del profeta Gad. I, *Reg.*, XXII, 3, 4 y 5. Ó acaso con esta expresion se consideraba David como un huérfano, destituido de todo socorro humano; y en este concepto esperaba únicamente del Señor todo el auxilio.

7 Para que mis enemigos, viendo que tú me guias y me libras de sus ardides y violencias, se confundan y reconozcan.

8 Á los deseos y antojos.

9 Lo que puede entenderse de aquel hombre perverso, Doeg idumeo, que acusó calumniando á David y al pontífice Achimelech. I, *Reg.*, XXII, 9 y 10.

10 En daño y descrédito suyo. El Hebreo: *Y quien habla calumnia.* Todo esto se cumplió á la letra en las calumnias que inventaron los Judíos contra Jesucristo, las cuales se desvanecian por sí mismas.

11 El Hebreo: *Si no creyera ver en la bondad.* los bienes, *del Señor en la tierra de los vivientes;* en donde debe suplirse alguna cosa. Pereceria, ¡oh desdichado de mí!, si no creyera, etc. La tierra de los vivientes es aquella celestial Jerusalem, que es el objeto á donde aspiran los vivos deseos de los justos. S. AGUSTIN, abrasado en amor de Dios, exclama en este lugar, y dice: *¡Oh bienes del Señor! dulces, inmortales, incomparables, sempiternos, inconmutables, y cuándo os veré, ¡oh bienes del Señor! Creo que los tengo de ver, pero no en la tierra de los que mueren, sino en la de los que viven.*

12 Esta es una apóstrofe que se hace DAVID á sí mismo y á todos los fieles.

SALMO XXVII.

Viéndose David asaltado de sus enemigos, ruega al Señor que le libre de ellos y los confunda; y viendo el buen efecto de sus oraciones, le da las gracias y le ruega por todo el pueblo.

Psalmus ipsi David.

1 Ad te Domine clamabo, Deus meus ne sileas à me: ne quando taceas à me, et assimilabor descendentibus in lacum.

2 Exaudi Domine vocem deprecationis meæ dum oro ad te: dum extollo manus meas ad templum sanctum tuum.

3 Ne simul trahas me cum peccatoribus: et cum operantibus iniquitatem ne perdas me:

Qui loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum.

4 Da illis secundùm opera eorum, et secundùm nequitiam adinventionum ipsorum.

Secundùm opera manuum eorum tribue illis: redde retributionem eorum ipsis.

5 Quoniam non intellexerunt opera Domini, et in opera manuum ejus: destrues illos, et non ædificabis eos.

6 Benedictus Dominus: quoniam exaudivit vocem deprecationis meæ.

7 Dominus adjutor meus, et protector meus: in ipso speravit cor meum, et adjutus sum.

Et refloruit caro mea: et ex voluntate mea confitebor ei.

8 Dominus fortitudo plebis suæ: et protector salvationum Christi sui est.

Salmo para el mismo David[1].

1 A tí, Señor, clamaré, Dios mio[2], no estés en silencio conmigo: no sea que callando tú, sea yo como aquellos que descienden al lago[3].

2 Oye, Señor, la voz de mi humilde ruego cuando oro á tí: cuando levanto mis manos á tu templo santo[4].

3 No me arrebates á una con los pecadores, y no me pierdas con los que obran la iniquidad:

Los cuales hablan paz con su prójimo, pero en sus corazones hay cosas malas.

4 Dales á ellos segun sus obras, y segun la malicia de sus maquinaciones[5].

Dales á ellos segun las obras de sus manos: retórnales su recompensa.

5 Por cuanto no entendieron las obras del Señor, ni lo que han hecho[6] las manos de él: tú los destruirás y no los restablecerás[7].

6 Bendito el Señor, porque ha oido la voz de mi oracion.

7 El Señor es mi ayudador, y mi protector: en él esperó mi corazon, y fuí ayudado.

Y refloreció[8] mi carne: y de mi corazon le alabaré.

8 El Señor es la fortaleza de su pueblo: y el protector que salva su Cristo en muchos lances[9].

1 No se sabe en qué ocasion compuso David este salmo. Algunos dicen que fué cuando huía de Saul: otros, cuando salió de Jerusalem por la rebelion de Absalom; y otros lo aplican al tiempo de la esclavitud de Babylonia. Muchos Padres consideran á Jesucristo hablando en la persona de David, que veía en espíritu su dolorosa pasion y su gloriosa resurreccion. Se puede aplicar tambien á la Iglesia; y asimismo á un hombre justo, que está afligido de las miserias y afanes de esta vida.

2 El Hebreo: *Roca mia,* esto es, fuerza ó fortaleza mia. *Deuter.,* XXXII, 4.

3 S. Jerónimo: *No te me hagas el sordo. Al lago.* Si tú no me das auxilio, no me queda otro que esperar sino el lago, el sepulcro, la ruina.

4 El Hebreo: אל־רב'ר קדשר, *al oráculo de tu santidad, al Sancta Sanctorum,* ó al santuario donde reposa tu arca. Siempre que se habla del templo, cuando Salomon todavía no le habia edificado, se ha de entender del tabernáculo y del lugar que ocupaba. Cuando David huía fugitivo de Absalom, paróse en el monte Olivete y se volvió, segun costumbre de los Judíos, hácia el tabernáculo.

5 MS. A. *Fallamientos.* MS. 8. *Asacamientos.* Este voto no se toma por modo de imprecacion, sino como una profecía y el anuncio de una verdad que se habia de cumplir, dice S. Agustin, literalmente en la ruina de Jerusalem por los Romanos. Y S. Jerónimo añade: *Para que entiendan por los castigos los que no entendieron por los beneficios.*

6 Ni su hechura. El Hebreo lee lo que se sigue en tercera persona: *Destruirá y no edificará.* Cuando el Señor predijo la ruina de Jerusalem, dió la misma causal que el profeta: *Porque no has conocido el tiempo de tu visita.* Luc., XIX, 44.

7 Porque su ruina será eterna é irreparable. Los Hebreos no poseerán más en adelante aquella ciudad y tierra; sino que andarán dispersos, sin templo, sin sacerdocio y sin sacrificio.

8 Los Padres reconocen en estas palabras la resurreccion gloriosa del divino Salvador. El Hebreo: *Y se regocijó mi corazon, y de mi cántico le alabaré.*

9 El que siempre ha defendido y salvado á su Ungido. Este versículo y el siguiente son el cántico de alabanzas al Señor. Todo lo que aquí se dice, se aplica literalmente á Jesucristo, que es la fortaleza y la gloria del nuevo pueblo de Israél, pidiendo á su eterno Padre que, pues ha salvado y glorificado á su Ungido, salve tambien á su nuevo pueblo, que es su nueva heredad: le dé su bendicion, para que crezca y se multiplique y le sirva de guia y de maestro, dándole virtud para que triunfe de todos sus enemigos y llegue á la segura posesion de la eterna felicidad.

9 Salvum fac populum tuum Domine, et benedic hereditati tuæ: et rege eos, et extolle illos usque in æternum.

9 Haz salvo á tu pueblo, Señor, y bendice á tu herencia: y gobiérnalos, y ensálzalos hasta la eternidad.

SALMO XXVIII.

David describe en este salmo los efectos maravillosos de la omnipotencia del Señor, manifestada por la voz del trueno, con lo que se anuncia la conversion del mundo por la eficacia de la divina palabra.

Psalmus David,

1 *In consummatione tabernaculi.*

Afferte Domino filii Dei: afferte Domino filios arietum.

2 Afferte Domino gloriam et honorem, afferte Domino gloriam nomine ejus; adorate Dominum in atrio sancto ejus.

3 Vox Domini super aquas, Deus majestatis intonuit: Dominus super aquas multas.

4 Vox Domini in virtute: vox Domini in magnificentia.

5 Vox Domini confringentis cedros: et confringet Dominus cedros Libani:

6 Et comminuet eas tamquam vitulum Libani: et dilectus quemadmodum filius unicornium.

Salmo de David,

1 *Cuando se acabó de hacer el tabernáculo*[1].

Traed al Señor, oh hijos de Dios[2], traed al Señor corderos[3].

2 Rendid al Señor gloria y honor, rendid al Señor la gloria debida á su nombre: adorad al Señor en el atrio de su santuario[4].

3 Voz del Señor sobre aguas[5], el Dios de la majestad tronó: el Señor sobre muchas aguas.

4 Voz del Señor en poder: voz del Señor en magnificencia.

5 Voz del Señor que hace pedazos los cedros: y hará pedazos[6] el Señor los cedros del Líbano:

6 Y los desmenuzará como á un becerro[7] del Líbano: y el amado como el hijo del unicornio.

1 Estas últimas palabras no se hallan en el Hebreo. Parece que aquí se describe el tabernáculo para infundir en el corazon de los Israelitas un grande respeto á la majestad de aquel lugar, que habia escogido el Señor, en toda la tierra, para darles desde él sus oráculos y hacerles conocer su voluntad. DAVID toma de aquí ocasion para exhortar á los príncipes y grandes del mundo á que reconozcan el brazo poderoso del Señor y se humillen, viendo la facilidad con que puede abatirlos y derribarlos. Muchos entienden en esta tempestad una profecía de la conversion de los Gentiles por la eficacia de la divina palabra. S. BASILIO aplicó este salmo á la predicacion del Bautista, que era *la voz del que clama,* como se nombra él mismo.

2 Es un idiotismo hebreo; quiere decir: *Ilustres Israelitas,* hijos de hombres insignes, fuertes y poderosos, como Abraham, Isaac y Jacob.

3 En el Hebreo solo se lee la primera parte de este verso, pues no hay más que estas palabras: הבו ליה׳ בני אלים. La palabra *Elim* puede significar *Dios, fuertes, poderosos,* y tambien *carneros;* y á esta última significacion parece deberse determinar por otro lugar paralelo del salmo XCV, 8, en donde se explica esto mismo diciendo: שאו־נחה, *Tollite hostias: Traed ofrenda,* ó presente. Los LXX, y del mismo modo la Vulgata explicaron los dos sentidos en las dos partes del verso, como se ve.

4 El atrio del santuario ó tabernáculo era el lugar donde se congregaba el pueblo para asistir al culto y á los sacrificios y representaba la Iglesia Cristiana, en la cual los fieles dan á Dios el verdadero culto y ofrecen el sacrificio del Cordero inmaculado.

5 Oid el estampido de su voz. Ved cómo resuena rompiendo negras y densas nubes, amenazando con un diluvio de agua á la tierra. Ved cómo esta voz, acompañada de una fuerza y majestad toda divina, infunde asombro donde quiera que se oye. El trueno se llama á cada paso en la Escritura *voz de Dios.* Con este lenguaje sublime se simboliza la palabra del Evangelio, anunciada por los Apóstoles á toda la tierra, cuyo sonido se oyó como un trueno. Dos de los Apóstoles fueron llamados *Boanerges,* hijos del trueno.

6 Se entiende el trueno con el rayo, cuya vehemente fuerza explica elocuentísimamente David.

7 El Hebreo: *Y los hará saltar como al becerro: al Líbano y al Sarion, como hijo de unicornios.* Esto es, desgajará los cedros con sus rayos y con violentos huracanes los arrancará; y desencajándose las peñas del Líbano y del Sarion ó Hermon con terremotos, saltarán por el aire, como saltan los becerrillos y los hijos de los unicornios. El texto de los LXX y el de la Vulgata son muy obscuros, por haberse trasladado el nombre propio שריון, que es del monte *Sarion* ó *Hermon, Deuteron.,* III, 5. La voz ἠγαπημένος, *amado,* se refiere, ya al pueblo de Israél, que fuerte y ligero como el unicornio, se escapará de los peligros; ya al Verbo encarnado, al Unigénito del Padre, en cuya virtud los Apóstoles obraron cosas tan maravillosas en la conversion del mundo. La palabra *el amado* es la misma *Sarion,* por aféresis, que en el *Deuter.,* XXXII, 14. *Jesurun,* que es diminutivo cariñoso de *Israél,* como si dijéramos *el Israelito* ó *Israelico.*

7 Vox Domini intercidentis flammam ignis:

8 Vox Domini concutientis desertum: et commovebit Dominus desertum Cades.

9 Vox Domini præparantis cervos, et revelabit condensa: et in templo ejus omnes dicent gloriam.
10 Dominus diluvium inhabitare facit, et sedebit Dominus rex in æternum.
11 Dominus virtutem populo suo dabit: Dominus benedicet populo suo in pace.

7 Voz del Señor que corta llama de fuego[1]:

8 Voz del Señor que sacude al desierto: y el Señor conmoverá al desierto de Cades.

9 Voz del Señor que prepara los ciervos[2], y descubrirá las espesuras: y en su templo todos anunciarán su gloria[3].
10 El Señor hace que venga diluvio[4], y se sentará el Señor como rey para siempre.
11 El Señor dará fortaleza á su pueblo: el Señor bendecirá á su pueblo en paz.

SALMO XXIX.

Salmo eucarístico, en el cual David convida á todos los pueblos á que le acompañen á dar gracias al Señor, por haberle librado de grandes tribulaciones, y del peligro de muerte que le amenazaba.

Psalmus cantici

1 *In dedicatione domûs David.*

2 Exaltabo te Domine quoniam suscepisti me: nec delectasti inimicos meos super me.

3 Domine Deus meus clamavi ad te, et sanasti me.
4 Domine eduxisti ab inferno animam meam: salvasti me à descendentibus in lacum.

Salmo del cántico

1 *De David en la dedicacion de la casa*[5].

2 Yo te ensalzaré, Señor, porque me has amparado[6]: y no has dado gusto á mis enemigos contra mí.
3 Señor Dios mio, á tí clamé, y me sanaste.
4 Señor, sacaste del infierno mi alma: me salvaste de los que descienden al lago[7].

1 Que rompe por entre los rayos y las nubes encendidas, porque el rayo, abriendo la nube, se hace lugar para caer sobre la tierra.
2 El Hebreo: *Que hace parir á las ciervas;* lo que comunmente se explica de esta manera: El ruido espantoso del trueno *prepara* á las ciervas; esto es, las dispone para que se descarguen antes de tiempo de sus crias; porque segun el curso ordinario de la naturaleza, experimentan para esto mayor trabajo y dificultad que la mayor parte de las otras bestias. Véase Job, xxxix, 1, etc. Así el *concutiens desertum Cades,* parece que se debe trasladar tambien en el mismo sentido; esto es, dando á entender que el trueno, haciendo estremecer el desierto de Cades, infundia al mismo tiempo un terror, susto y angustia en los ciervos semejante al que experimentan las mujeres cuando se ven vecinas al parto, obligándolos á ir errando por el desierto sin poder hallar lugar seguro donde guarecerse.
3 Y así todos los hombres instruidos de la grandeza de Dios por los objetos terribles de su soberano poder, vendrán á su tiempo y publicarán su gloria.
4 Esto puede entenderse ó de un grande aguacero, ó del diluvio universal, que inundó la tierra. Mas el sentido de esta expresion, que en el Hebreo se lee de esta suerte: *el Señor se sentó* ó estuvo en el *diluvio,* parece que no quiere significar otra cosa, sino que Dios es el dominador del universo, que, con su providencia y soberano poder, gobierna todos estos accidentes y terribles tempestades con que castiga los pecados de los hombres, ó los inunda con lluvias oportunas segun su soberano beneplácito.
5 Algunos trasladan: En la consagracion de la casa de David; y lo refieren á la purificacion que hizo de ella cuando despues de la muerte de Absalom, que la habia contaminado con incestos y otras maldades, volvió á habitar en ella. Véase el *lib. II de los Reyes,* xx, 3. Mas la sintáxis hebrea pide que el *David* se refiera á *psalmus cantici;* y no haciéndose mencion ni hablándose en todo el salmo ni de casa ni de dedicacion, muchos creen que David lo compuso para dar gracias á Dios por haberle restituido la salud despues de alguna grave enfermedad. Algunos lo aplican al altar que erigió en la era de Areuna Jebuseo, II, *Regum,* xxiv, 18, para dar gracias al Señor por haberle salvado de la muerte en el azote de peste con que castigó al pueblo. Se sabe que *domus* se aplica muchas veces á un lugar consagrado á Dios. En el sentido espiritual se puede entender de la curacion de las almas, y aplicarse tambien á Jesucristo, que triunfó de la muerte por su resurreccion. Advierten tambien los Expositores que cuando en estos títulos de los salmos van unidas estas dos palabras de *salmo* y de *cántico,* se significa que el canto debia ser acompañado de instrumentos; pero con esta diferencia, que se daba principio por el canto cuando se dice: *cántico de salmo;* y por los instrumentos, cuando se dice: *salmo de cántico.*
6 El Hebreo: *Me has subido á lo alto;* tomando la semejanza del agua que se sube ó se saca de los pozos, etc., y me has sacado del abismo en que yo estaba.
7 Me concediste la vida, sacándome de entre el número de los muertos. Estos dos versos se entienden comunmente de la muerte y resurreccion del Salvador, de quien David era la figura. *Al lago;* San Jerónimo: *Me vivificaste para que no descendiese al lago.*

5 Psallite Domino sancti ejus: et confitemini memoriæ sanctitatis ejus.
6 Quoniam ira in indignatione ejus: et vita in voluntate ejus.
Ad vesperum demorabitur fletus: et ad matutinum lætitia.
7 Ego autem dixi in abundantia mea: Non movebor in æternum.
8 Domine in voluntate tua, præstitisti decori meo virtutem.
Advertisti faciem tuam à me, et factus sum conturbatus.
9 Ad te Domine clamabo: et ad Deum meum deprecabor.
10 ¿Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?
¿Numquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuam?
11 Audivit Dominus, et misertus est mei: Dominus factus est adjutor meus.
12 Convertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, et circumdedisti me lætitia:
13 Ut cantet tibi gloria mea, et non compungar: Domine Deus meus in æternum confitebor tibi.

5 Santos del Señor, tañedle salmos, y celebrad la memoria de su santidad [1].
6 Por cuanto la ira está en su indignacion: y la vida en su voluntad [2].
Á la tarde habrá llanto: y á la mañana alegría [3].
7 Mas yo dije en mi abundancia [4]: No tendré jamás mudanza.
8 Señor, por tu voluntad diste firmeza á mi prosperidad [5].
Apartaste de mí tu rostro [6], y quedé conturbado.
9 Á tí, Señor, clamaré: y á mi Dios rogaré.
10 ¿Qué provecho [7] hay en mi sangre [8], si desciendo á la corrupcion?
¿Por ventura te alabará el polvo [9], ó anunciará tu verdad?
11 Oyó el Señor, y se apiadó de mí: el Señor se hizo mi ayudador.
12 Me mudaste mi llanto en gozo: rasgaste mi saco [10], y me rodeaste todo de alegría:
13 Para que mi gloria te cante [11], y no tenga yo pena: Señor Dios mio, yo te alabaré eternamente.

1 La santidad de su nombre, ó su santo nombre.
2 El Hebreo: *Por cuanto un momento en su ira,* dura un momento; esto es, su ira paternal y de correccion saludable dura un solo momento; porque todos los accidentes y trabajos temporales no son sino un breve momento en comparacion de la eternidad. Y quiere decir: Él castiga *enojado* por la indignacion á que le mueve el pecado; pero nos da la vida y la salud por su beneplácito y pura misericordia. *Dios por sí mismo es bueno, y por nosotros justo,* dicen con TERTULIANO los teólogos.
3 En este sentido Jesucristo dijo á sus Apóstoles: Mas vuestra tristeza se convertirá en gozo.
4 Cuando me veía en el mayor colmo de mi dicha. El Hebreo: *En mi quietud,* en mi felicidad ó en mi abundancia, como en la Vulgata. Al contrario en el *Psalm.*, XXX, 23. *Yo dije en mi priesa: cortado soy delante de tus ojos;* esto es, cuando por mis calamidades me he dejado transportar á pensamientos y palabras poco arregladas, etc., y en el *Psalm.*, CXV, 11: *Y dije en mi apresuramiento,* en mi angustia, *todo hombre es mentiroso.*
5 El Hebreo: *Señor, por tu voluntad,* favor, *hiciste estar en mi monte la fortaleza;* diste estado firme á mi reino, cuyo asiento estaba en el monte de Sion.
6 Habiendo suspendido el actual influjo y comunicacion de tu gracia.
7 Segun nuestro modo de hablar, como en el *salmo* XLIII, 13, quiere decir: ¿Podrás tú con mi destruccion y ruina sacar el fruto y el fin de tu gloria en tu Iglesia? *Psalm.*, VI, 6; ISAI., XXXVIII, 18.
8 Ó muerte violenta, como pena que va acompañada del sentimiento de la ira de Dios, y que no puede producir en el hombre el efecto de una voluntaria alabanza. *Salmo* XXXVIII, 12. Todos los verdaderos fieles deben aborrecer morir así, sin haberse antes reconciliado enteramente con Dios, y experimentado los efectos de su gracia y de su misericordia.
9 Los Padres aplican todo este texto á Jesucristo, y á su muerte y sepultura, y luego tambien á su gloriosa resurreccion. Véase S. JERÓNIMO.
10 Me mudaste el vestido lúgubre en otro de alegría. Los Padres aplican el *saco* á la humanidad de Jesucristo, que se rasgó por la pasion y salió el precio de nuestra redencion, que habia estado cerrado en él hasta entonces. S. AGUSTIN.
11 *Mi gloria* es mi estado próspero y honroso. Otros: Para que te cante mi lengua; tomando *gloria* por *lingua. Genes.*, XLIX, 6; *Psalm.*, XV, 9. El Hebreo: *Para que se cante tu gloria, y no se cese, ó no se calle;* y no cese ni tenga que arrepentirme de cantar incesantemente tus divinas alabanzas. Y en este mismo sentido de *no me pese,* se puede entender tambien el verbo *non compungar* del texto de la Vulgata.

SALMO XXX.

David suplica al Señor que le libre de las amarguras en que se hallaba. Logrando el buen efecto de sus ruegos, bendice al Señor y exhorta á todos á su amor, y á que se fortifiquen en la fé y en la esperanza.

1 *In finem, psalmus David, pro extasi.*

2 In te Domine speravi, non confundar in æternum: in justitia tua libera me.

3 Inclina ad me aurem tuam, accelera ut eruas me.
Esto mihi in Deum protectorem, et in domum refugii, ut salvum me facias.
4 Quoniam fortitudo mea, et refugium meum es tu: et propter nomen tuum deduces me, et ennutries me.
5 Educes me de laqueo hoc, quem absconderunt mihi: quoniam tu es protector meus.
6 In [a] manus tuas commendo spiritum meum: redemisti me Domine Deus veritatis.
7 Odisti observantes vanitates, supervacuè.

Ego autem in Domino speravi:
8 Exultabo, et lætabor in misericordia tua.

Quoniam respexisti humilitatem meam, salvasti de necessitatibus animam meam.

1 *Para el fin, salmo de David, por el éxtasis* [1].

2 En tí, Señor, esperé, no quede yo jamás confuso: líbrame por tu justicia [2].

3 Inclina tu oido á mí [3]: apresúrate á librarme.
Sé para mí un Dios protector [4], y una casa de refugio para que me hagas salvo.
4 Porque tú eres mi fortaleza y mi refugio: y por causa de tu nombre [5] me guiarás, y me sustentarás [6].
5 Me sacarás de este lazo que han escondido para mí: porque tú eres mi protector.
6 En tus manos encomiendo mi espíritu [7]: tú me has redimido, Señor, Dios de la verdad.
7 Aborreces á los que observan vanidades inútilmente [8].
Mas yo en el Señor esperé:
8 Me regocijaré, y alegraré en tu misericordia.
Porque miraste mi abatimiento, salvaste de angustias á mi alma [9].

1 No se sabe el tiempo preciso en que compuso David este salmo. Unos creen que fué cuando tuvo que alejarse de la corte de Saul, en donde se ponian asechanzas á su vida: y otros, cuando huía de Absalom. Es una excelente oracion para implorar el socorro del Señor. Los Padres reconocen en las penas de David una imágen de los sufrimientos de Jesucristo y de las persecuciones de su Iglesia. En el título de los LXX y de la Vulgata se lee *pro extasi*, que no se halla en el Hebreo, y parece tomado del v. 23, donde los LXX dicen: ἐν ἐκστάσει μου, que algunos explican de la grande y repentina sorpresa que tuvo David, cuando oyó que Absalom, su hijo, y todo el pueblo, se habia sublevado contra él. Otros, aludiendo á lo mismo, lo explican, *in decessu, et fuga*, en la partida repentina. El mismo Jesucristo pronunció sobre la cruz las palabras del v. 6, de este salmo: y no por otra causa, dice S. Agustin, *Enarrat., in hunc* II, *Psalm.*, quiso que las palabras de este salmo fueran suyas, sino para advertirnos con esto que el mismo Señor habló en este salmo.

2 *Veis*, dice S. Agustin, *que teme y espera, y con todo habla Cristo, porque en los miembros de Cristo está Cristo.* Me causa horror *aquella confusion que es para siempre; porque la confusion temporal alguna vez suele ser provechosa.* Por *justicia* puede tambien entenderse la invariable verdad y firmeza de las promesas divinas.

3 Esta es una ἀνθρωποπαθεία.

4 El Hebreo: *Seme por roca de fortaleza; por casa de fortificaciones*, fortaleza, ó ciudad fortificada, *para salvarme.*

5 Cuya gloria parece interesarse en la defensa de tu siervo.

6 MS. A. *Nodrecerás.* El Hebreo: *Me guiarás, y me encaminarás.*

7 Estas palabras las pronunció Jesucristo en la cruz al morir: Luc., XXIII, 46, y las repitió su primer mártir S. Estéban, *Actor.*, VI, 58. La palabra *redemisti* se puede referir al pueblo cristiano, y no obsta que hable de pasado, porque los profetas anuncian lo venidero, como si hubiera ya sucedido, por la firmeza de la profecía

8 Á los que, fuera de Dios, ponen en otra cosa su confianza; pues todas ellas son engañosas, etc., pero señaladamente parece que se insinúan aquí los muchos que en el reinado de Saul se valian de adivinos, pretendiendo conocer lo venidero por medio de sus vanas supersticiones. El mismo Saul, aunque habia dado leyes muy severas contra esta clase de gentes, que sabia ser muy abominables en la presencia de Dios, *Deuter.*, XVIII, esto no obstante, en la desesperacion y apuro en que se halló el dia que precedió á su muerte, pasó disfrazado á consultar á la Pythonisa, I, *Reg.* XXVIII, 7, 9, 19.

9 El Hebreo: *Porque viste mi afliccion, y conociste mi alma en las angustias.*

a Lucæ XXIII. 46.

9 Nec conclusisti me in manibus inimici: statuisti in loco spatioso pedes meos.

10 Miserere mei Domine quoniam tribulor: conturbatus est in ira oculus meus, anima mea, el venter meus:

11 Quoniam defecit in dolore vita mea: et anni mei in gemitibus.
Infirmata est in paupertate virtus mea: et ossa mea conturbata sunt.
12 Super omnes inimicos meos factus sum opprobrium et vicinis meis valde: et timor notis meis.
Qui videbant me, foras fugerunt à me:
13 Oblivioni datus sum, tamquam mortuus à corde.
Factus sum tamquam vas perditum:
14 Quoniam audivi vituperationem multorum commorantium in circuitu:
In eo dum convenirent simul adversùm me, accipere animam meam consiliati sunt.
15 Ego autem in te speravi Domine, dixi: Deus meus es tu:
16 In manibus tuis sortes meæ.
Eripe me de manu inimicorum meorum, et à persequentibus me.
17 Illustra faciem tuam super servum tuum, salvum me fac in misericordia tua:
18 Domine non confundar, quoniam invocavi te.
Erubescant impii, et deducantur in infernum:
19 Muta fiant labia dolosa:
Quæ loquuntur adversùs justum iniquitatem, in superbia, et in abusione.
20 ¡Quàm magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te!

Perfecisti eis, qui sperant in te, in conspectu filiorum hominum.

21 Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum.

9 Y no me encerraste en las manos del enemigo: pusiste en lugar ancho mis piés.

10 Ten misericordia de mí, Señor, que estoy atribulado: conturbado está con el pesar[1] mi ojo, mi alma y mi vientre:

11 Porque con el dolor ha desfallecido mi vida: y mis años con los gemidos.
Se ha debilitado por la pobreza[2] mi fuerza: y mis huesos están conturbados.
12 He sido hecho el oprobio para todos mis enemigos[3], principalmente á mis vecinos: y causa de temor á mis conocidos.
Los que me veían, huyeron lejos de mí[4]:
13 En su corazon he sido echado en olvido, como un muerto.
He sido hecho como vasija quebrada[5]:
14 Porque he oido el vituperio de muchos que me estaban alrededor[6]:
Cuando tenian juntas contra mí, aconsejaron quitarme la vida[7].
15 Mas yo en tí esperé, Señor, dije: Mi Dios eres tú:
16 Mis suertes están en tus manos[8].
Sácame de la mano de mis enemigos, y de los que me persiguen.
17 Resplandezca la claridad de tu rostro[9] sobre tu siervo, sálvame segun tu misericordia:
18 Señor, no quede yo confuso, porque te he invocado.
Avergüéncense los impíos, y sean conducidos al infierno[10]:
19 Enmudezcan los labios engañosos:
Que hablan iniquidad contra el justo, con soberbia, y con desprecio.
20 ¡Cuán grande es, Señor, la abundancia de tu dulzura, que tienes escondida para los que te temen!
La has dado cumplida á aquellos que esperan en tí, á la vista de los hijos de los hombres.
21 Los esconderás en el secreto[11] de tu rostro de la conturbacion[12] de los hombres.

1 La extrema angustia que estoy sufriendo, tiene obscurecida la lumbre de mis ojos, y ha penetrado hasta el fondo de mi corazon y de mis entrañas. Ira de David, esto es, su grande pena y dolor. Puede tambien entenderse del enojo de Dios, que parecia estar airado contra él, ó del furor y saña de los enemigos de David. Se turba el que ora, cuando considera la ira de Dios contra el pecado. FERRAR. *Encarcomióse.*

2 El Hebreo: רשל בעוני, *á causa de mi iniquidad;* porque la muerte, la pobreza y todas las miserias proceden del pecado. La Escritura pone frecuentemente los nombres de la causa por los de los efectos, y al contrario. FERRAR. *Aflacóse.*

3 Los LXX, παρὰ πάντας τοὺς ἐχθρούς μου, *entre todos mis enemigos;* y así lo traslada tambien S. JERÓNIMO.

4 S. JERÓNIMO: *Los que me veian en las plazas, huian de mí.*

5 Que ya no es de ningun aprecio.

6 El Hebreo: *Porque he oido denuesto de muchos, espanto de todas partes, mientras juntos consultan contra mí, y andan maquinando quitarme la vida.*

7 No se pararon los consejeros en si yo era reo, ó inocente: solo maquinaron el modo de quitarme la vida. Y lo mismo practicaron los pontífices y fariseos contra Jesucristo en el Concilio de Jerusalem.

8 Tú diriges y gobiernas todo el curso de mi vida; tú determinas su duracion, y dispersas y ordenas todos sus incidentes y lances. *Mis suertes.* El Hebreo: עתי, *mis tiempos.* El Chaldeo: *El dia de mi rescate.*

9 Muestra á tu siervo el semblante risueño de tu misericordia y favor.

10 El Hebreo: *Sean avergonzados los impíos: callen en el sepulcro;* esto es, pon freno á su maledicencia exterminándolos de la tierra. Aquí la palabra *infierno,* con toda propiedad, se toma por el lugar en que son atormentados los condenados al eterno suplicio, y estos mismos padecen eterna confusion. Y es una profecía de lo que sucederia á los perseguidores del Justo por excelencia.

11 Los pondrás en salvo, como en lugar de seguridad y de asilo inviolable. Es un término tomado de los gabinetes y cuartos secretos de los príncipes, que son lugares sagrados.

12 De las falsas acusaciones y calumnias; de las crueles maledicencias, y de los insultos ó injurias.

Proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.

22 Benedictus Dominus, quoniam mirificavit misericordiam suam mihi in civitate munita.

23 Ego autem dixi in excessu mentis meæ: Projectus sum à facie oculorum tuorum.
Ideò exaudisti vocem orationis meæ dum clamarem ad te.
24 Diligite Dominum omnes sancti ejus: quoniam veritatem requiret Dominus, et retribuet abundanter facientibus superbiam.
25 Viriliter agite, et confortetur cor vestrum omnes qui speratis in Domino.

Los defenderás de la contradiccion de las lenguas en tu tabernáculo.

22 Bendito el Señor, porque maravillosamente ha hecho conmigo su misericordia en la ciudad fuerte[1].

23 Mas yo dije en el transportamiento[2] de mi ánima: Echado soy de la vista de tus ojos.
Por tanto oiste la voz de mi oracion cuando clamaba á tí.
24 Amad al Señor todos sus santos: porque el Señor demandará verdad[3], y retornará con medida colmada á los que obran con soberbia[4].
25 Portaos varonilmente, y con'ortese el corazon de todos vosotros que esperais en el Señor.

SALMO XXXI.

Afectos de David penitente. Se puede llamar este salmo como el corazon de David. Los santos Padres con el Apóstol nos hacen reconocer en él la gracia de la justificacion, como un efecto de sola la divina misericordia.

Ipsi David intellectus.

1 Beati[a] quorum remissæ sunt iniquitates: et quorum tecta sunt peccata.

2 Beatus vir, cui non imputavit Dominus peccatum, nec est in spiritu ejus dolus.

Al mismo David de inteligencia[5].

1 Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas: y cuyos pecados han sido encubiertos[6].
2 Bienaventurado el varon á quien el Señor no imputó pecado, ni en su espíritu hay engaño[7].

Sobre esto S. AGUSTIN: *Se levantan las heregias, suenan los cismas; tú corre al tabernáculo y mantente en la católica Iglesia, y dentro del tabernáculo serás defendido de la contradiccion de las lenguas.*

1 Achis, rey de Geth, á quien se acogió David para salvar su vida, le dió la ciudad de Siceleg, que quedó despues incorporada en el reino de Judá, I, *Reg.*, XXVII, 6, y era figura de la Iglesia.

2 MS. A. *En la saltida de mi miente.* La palabra hebrea ב״פגי, significa propiamente *en mi priesa*, ó precipitacion, ó cuando yo precipitado y todo aturdido y despavorido salí huyendo. Lo que puede convenir á David cuando salió de Jerusalem huyendo de su hijo Absalom. Pero la expresion de los LXX: Ἐν τῇ ἐκστάσει μου, *en el rapto de mi mente;* que S. JERÓNIMO trasladó: *In stupore meo,* denota la congoja y agonia en que se hallaba el profeta, la cual le estrechaba como á quejarse del abandono del Señor.

3 Buscará la fidelidad de sus siervos para remunerarla. El Hebreo: *A los fieles guarda el Señor;* esto es, á los que con fidelidad le sirven.

4 Otros: Paga el Señor su merecido á los que son soberbios fuera de medida. Así muchos Salterios antiguos con S. AGUSTIN, uniendo el adverbio *abundanter* con el *facientibus superbiam.*

5 Todos convienen en que DAVID compuso este salmo despues del adulterio y homicidio que cometió. Es uno de los siete que se llaman penitenciales, porque el profeta muestra en él su arrepentimiento, llora sus pecados y exhorta á los demás á la penitencia. En el título se lee la palabra *intellectus,* que en los LXX está aquí en genitivo συνέσεως, y en otros salmos es acusativo εἰς σύνεσιν, á la que en el Hebreo corresponde la voz משכיל, que algunos creen que denote alguna especie particular de composicion poética, como oda, cancion, etc., y otros lo explican en el sentido de los LXX y de la Vulgata, *salmo doctrinal,* ó *de instruccion,* ó del conocimiento que Dios dió á David de la gravedad de su pecado; ó tambien que siendo en sí muy obscuro, se necesita del don de *inteligencia* para penetrar su sentido. S. AGUSTIN dijo así: *Salmo de la gracia de Dios y de nuestra justificacion sin preceder mérito alguno nuestro, sino previniéndonos la misericordia del Señor Dios nuestro, que tanto nos encomienda el Apóstol. Enarr.*, II, *in hunc Psalm.*

6 Así Dios reviste al hombre de la justicia é inocencia de Jesucristo, para no registrar en él lo que moveria su justa ira á desecharle y apartarle de sí enteramente. *Galat.*, III, 14. *Apocalyps.*, III, 18. Pero esta justicia de tal suerte cubre, que del todo borra el pecado y justifica el alma, de manera que queda hecha amiga de Dios. En este sentido cita el Apóstol este versículo. *Rom.*, IV, 7.

7 Hipocresía ó conversion disimulada que es incompatible con la verdadera fé justificante. I, *Timoth.*, I, 5. Así como el sol disipa las tinieblas, así la cari-

a Roman. IV, 7.

3 Quoniam tacui, inveteraverunt ossa mea dum clamarem totâ die.

4 Quoniam die ac nocte gravata est super me manus tua: conversus sum in ærumna mea, dum configitur spina.

5 Delictum meum cognitum tibi feci: et injustitiam meam non abscondi.
Dixi[a]: Confitebor adversùm me injustitiam meam Domino: et tu remisisti impietatem peccati mei.

6 Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.
Verumtamen in diluvio aquarum multarum, ad eum non approximabunt.

7 Tu es refugium meum à tribulatione quæ circumdedit me: exultatio mea, erue me à circumdantibus me.

8 Intellectum tibi dabo, et instruam te in via hac, quâ gradieris: firmabo super te oculos meos.
9 Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intellectus.
In camo et fræno maxillas eorum constringe qui non aproximant ad te.
10 Multa flagella peccatoris, sperantem au-

3 Porque callé[1], se envejecieron mis huesos[2] mientras que clamaba todo el dia[3].

4 Porque dia y noche se agravó sobre mí tu mano: me volví en mi miseria[4], mientras que se clava la espina.

5 Te hice manifiesto mi pecado: y no tuve escondida mi injusticia.
Dije: Confesaré contra mí al Señor mi injusticia: y tú perdonaste la impiedad de mi pecado[5].

6 Por esta razon orará[6] á tí todo santo en el tiempo oportuno[7].
Mas en el diluvio de muchas aguas, á él no se acercarán[8].

7 Tú eres mi refugio en la tribulacion que me cercó[9]: regocijo mio, líbrame de los que me rodean.

8 Inteligencia te daré[10], y te instruiré en este camino, por el que has de andar: tendré fijos sobre tí mis ojos.
9 No querais ser como el caballo y el mulo, que no tienen entendimiento[11].
Con cabestro y freno[12] aprieta las quijadas de aquellos que no se acercan á tí.
10 Muchos son los azotes del pecador, mas al

dad borra y destruye el pecado tan perfectamente que ya no se imputa más, como si nunca se hubiese cometido.

1 Porque no he descargado mi conciencia con una sincera confesion á Dios de mis pecados, buscando con la oracion el verdadero remedio de la gracia.

2 He experimentado destruidas y abatidas en mí todas mis fuerzas.

3 Mientras que no hacia otra cosa que lamentarme acerbamente de los dolores y trabajos que padecia, pero sin recurrir al remedio en la raíz. En el Hebreo: *Se envejecieron mis huesos en mi bramido todo el dia.*

4 Puede tambien explicarse: Los multiplicados males y miserias que como espinas punzaban mi alma, y por último la viva y penetrante reprension de tu profeta, me hicieron romper el silencio y confesar mi pecado. El Hebreo: *Volvióse mi verdor en sequedades de verano;* esto es, todo el juego de mi cuerpo se consumió y se secó: ó por alguna enfermedad ardiente que padecia, ó por solo el sentimiento de la ofensa hecha á Dios; y tambien faltó á mi alma todo su vigor y alegría por el ardor de tu justa indignacion. *Psalm.*, XXXVII, 3 y 4.

5 Lo que en el pecado es mortal delante de tí: porque en cuanto al reato, Dios, aun despues del perdon, se reserva la correccion paternal del pecador y la curacion de la llaga, ó enfermedad del alma con muchas calamidades y penas temporales, con las cuales el mismo David fué visitado. *Psalm.*, XXXVIII, 2, y CVIII, 24.

6 Otros: *Por esta impiedad;* y lo mismo en los LXX: ὑπὲρ ταύτης, se entiende ἀσεβείας. Puede tambien tomarse por un idiotismo hebreo: *Pro hoc,* ó *propter hoc,* ó *propterea.* Los Hebreos suplen con el femenino el neutro, de que carecen. Amaestrado é inducido por mi ejemplo á tener una entera confianza en tu misericordia, la buscará é implorará segun su necesidad.

7 FERRAR. *En hora de hallamiento.* Mientras que das al hombre espacio y término de penitencia; antes que hayas pronunciado la sentencia irrevocable contra el pecador endurecido. ISAI., LV, 6; JOANN, VII, 34, VIII, 21; *Hebr.*, VI, 6. El Hebreo: *En el tiempo de hallar;* esto es, en que tú puedes ser hallado. El sentido viene á ser el mismo.

8 Al justo ó justificado por la verdadera contricion, no se llegarán las aguas en el dia de la general inundacion en que serán sumergidos los impíos. Puede tambien entenderse de los trabajos y calamidades de esta vida, que servirán para purificar más y más al que de veras se volvió á Dios: mas no para anegarle y confundirle. Otros lo entienden de los impíos que en el dia de la ira ó de la inundacion universal no se acercarán á Dios, porque ya no tendrán ni se les dará tiempo ni lugar de arrepentirse; y se les fulminará por el Juez aquella terrible sentencia: *Discedite à me: Apartaos de mí para siempre.*

9 El Hebreo: *Tú eres mi refugio; de la angustia me guardarás; con clamores de la libertad me rodearás;* esto es, por todos lados me darás materia de alabarte y alegrarme en tí; ó harás que todo tu pueblo, tomando parte en mi libertad, te dé por ella solemnes gracias y celebre fiesta pública.

10 Estas son palabras que pone DAVID en boca de Dios, como para responderle á la oracion que le habia hecho.

11 Unos quieren que, continuando Dios su respuesta, sea este un aviso que da á los pecadores para que no se endurezcan en el pecado. Otros son de parecer que es un apóstrofe que hace David á los mismos, exhortándolos á que se aprovechen de su ejemplo y no se abandonen á su sensualidad como bestias indómitas y sin razon.

12 MS. 3. *Afeyte para enboçar.* El Hebreo: *Con cabestro y con freno se ha de apretar su boca para que no se acerquen á tí,* y te muerdan ó dañen.

a Isai. LXV.

tem in Domino, misericordia circumdabit.
11 Lætamini in Domino, et exultate justi, et gloriamini omnes recti corde.

que en el Señor espera, misericordia lo cercará.
11 Alegraos en el Señor, y regocijaos, oh justos, y gloriaos todos los rectos de corazon.

SALMO XXXII.

David exhorta á los fieles á que alaben al Señor, á causa de las obras de su poder, y de la fidelidad de sus promesas, y de la particular providencia con que atiende á la salud de su Iglesia, y á la ruina y exterminio de los impíos.

Psalmus David.

1 Exultate justi in Domino: rectos decet collaudatio.

2 Confitemini Domino in cithara: in psalterio decem chordarum psallite illi.

3 Cantate ei canticum novum: benè psallite ei in vociferatione.

4 Quia rectum est verbum Domini, et omnia opera ejus in fide.
5 Diligit misericordiam et judicium: misericordiâ Domini plena est terra.
6 Verbo Domini cœli firmati sunt: et spiritu oris ejus omnis virtus eorum.

7 Congregans sicut in utre aquas maris: ponens in thesauris abyssos.
8 Timeat Dominum omnis terra: ab eo autem commoveantur omnes inhabitantes orbem.

9 Quoniam [a] ipse dixit, et facta sunt: ipse mandavit, et creata sunt.
10 Dominus dissipat consilia gentium: re-

Salmo de David [1].

1 Regocijaos, justos, en el Señor: á los rectos conviene el alabarlo [2].

2 Alabad al Señor con la cítara: tañedle salmos con el salterio de diez cuerdas [3].

3 Cantadle á él un cántico nuevo: tañedle salmos diestramente acompañados de voces [4].

4 Porque recta es la palabra del Señor, y todas sus obras son en fidelidad [5].
5 Ama la misericordia y la justicia: de la misericordia del Señor está llena la tierra [6].
6 Por la palabra del Señor se afirmaron los cielos: y por el espíritu de su boca toda la virtud de ellos [7].
7 Él congrega como en odre las aguas del mar: él pone los abismos en tesoros [8].
8 Tema al Señor toda la tierra: y sean conmovidos delante de él todos los que habitan el universo [9].
9 Porque él dijo, y fueron hechas las cosas: él mandó, y fueron criadas [10].
10 El Señor disipa los designios de las na-

1 En el Hebreo no tiene título este salmo.
2 En lo que no deben tener parte los hipócritas é impíos que profanan el nombre de Dios, si estando lejos de él su corazon lo pronuncian con la boca. Véase sobre esto el *Psalm.*, CVIII, 7; *Prov.*, XXVIII, 9; ZACHAR., XI, 5.
3 El Hebreo: *Confesad al Señor en Cinnor, en Neber, Hasur, cantad á él.* Todos estos son nombres de instrumentos, cuya forma y uso se ignoran. Algunos trasladan: *citara, gaita, arpa. Decacordo.* ó salterio de diez cuerdas. MS. 3. *Con guitarra desena.*
4 Cantad con el gusto y ardor que se muestra en las cosas nuevas, ó cántico siempre nuevo, porque las gracias de Dios jamás se envejecen: ó entonando con aquel nuevo espíritu de gracia, que no tanto mira á los antiguos beneficios de la creacion, cuanto al nuevo de la Redencion de Jesucristo, que renueva todas las cosas. *Psalm.*, XXXIX, 4, XCV, 1; *Apocalyp.*, V, 9 y 14. En voz alta: S. JERÓNIMO traslada *en júbilo. Psallere* es tañer las cuerdas; *jubilare* es acompañar la voz con el órgano.
5 Con lealtad, libres de engaño: con perseverancia y ajenas de inconstancia, que son los dos vicios que corrompen el bien que procede de los hombres. *Todo lo que Dios manda y ordena, es recto*: y *todo lo que hace y ejecuta, es fiel y verdadero.* S. AGUSTIN.
6 *El Todopoderoso, ni por la misericordia pierde la justicia, ni en la justicia olvida la misericordia.* S. AGUSTIN.
7 Otros: *Todas las estrellas,* que en otras partes se llaman *virtudes, adorno* y *ejército,* ó *milicia del cielo.* Por la manifestacion de su voluntad y eficaz decreto. Ó por su palabra subsistente, que es la persona del Verbo; por el espíritu de su boca, que es la tercera persona de la Trinidad, inseparable de las dos, así en la esencia como en las operaciones *Genes.*, I, 2 y 26; JOB, XXXIII, 4. En este versículo se da idea de las tres personas de la beatísima Trinidad por la palabras: *Dominus, Verbum, et Spiritus.*
8 El Hebreo: *Que junta como en un monton las aguas de la mar.* Él detiene las aguas del mar dentro de sus cauces y las guarda como en sus receptáculos, los cuales se llaman aquí *tesoros.*
9 El Hebreo: *Teman de él.*
10 Á una sola palabra, al *fiat* del Señor tuvieron sér todas las cosas.

a Judith XVI. 17.

probat autem cogitationes populorum, et reprobat consilia principum.
11 Consilium autem Domini in æternum manet: cogitationes cordis ejus in generatione et generationem.
12 Beata gens cujus est Dominus Deus ejus: populus quem elegit in hereditatem sibi.

13 De cœlo respexit Dominus: vidit omnes filios hominum.
14 De præparato habitaculo suo respexit super omnes, qui habitant terram.
15 Qui finxit sigillatim corda eorum: qui intelligit omnia opera eorum.
16 Non salvatur rex per multam virtutem: et gigas non salvabitur in multitudine virtutis suæ.
17 Fallax equus ad salutem: in abundantia autem virtutis suæ non salvabitur.
18 Ecce oculi Domini super metuentes eum: et in eis qui sperant super misericordia ejus.

19 Ut eruat à morte animas eorum: et alat eos in fame.
20 Anima nostra sustinet Dominum: quoniam adjutor et protector noster est.
21 Quia in eo lætabitur cor nostrum: et in nomine sancto ejus speravimus.
22 Fiat misericordia tua Domine super nos: quemadmodum speravimus in te.

ciones: y reprueba los pensamientos de los pueblos, y reprueba los designios de los príncipes [1].
11 Mas el designio del Señor permanece eternamente: los pensamientos de su corazon de generacion en generacion.
12 Bienaventurada la gente que tiene al Señor por su Dios: el pueblo á quien escogió en herencia para sí [2].
13 Desde el cielo miró el Señor [3]: vió todos los hijos de los hombres.
14 Desde su morada, que tiene preparada [4], miró sobre todos los que habitan la tierra.
15 El que formó el corazon de ellos uno por uno [5]: el que entiende todas las obras de ellos.
16 No se salva el rey por mucho ejército: ni el gigante se salvará por su mucha fuerza [6].

17 Engañoso es el caballo para la salud [7]: y en la abundancia de su fuerza no se salvará.
18 He aquí los ojos del Señor sobre los que le temen: y en aquellos que esperan en su misericordia.
19 Para librar de muerte sus almas: y para alimentarlos en la hambre.
20 Nuestra alma aguarda [8] al Señor: porque es nuestro ayudador y protector.
21 Porque en él se alegrará nuestro corazon: y en su santo nombre hemos esperado [9].
22 Hágase, Señor, tu misericordia sobre nosotros: de la manera que en ti hemos esperado [10].

SALMO XXXIII.

Salmo eucarístico, en el que David convida á los fieles á engrandecer la misericordia del Señor, que libra á los suyos de todo mal: y pone á la vista los bienes que se encierran en poner en Dios su confianza y en obedecerle; y por el contrario los terribles males con que castiga á los impíos.

1 *Davidi, cùm immutavit vultum suum coràm Achimelech, et dimisit eum et abiit* [a].

1 *Salmo de David, cuando mudó su rostro delante de Achimelech, que le echó de sí, y él se marchó* [11].

1 Esto último no se lee en el Hebreo; pero se halla en la version de los LXX.
2 Esto convino al pueblo de los Hebreos: pero con mayor razon y mejor título se apropia al de los cristianos, que es *genus electum, regale sacerdotium, gens sancta*. I, PETR., II, 9.
3 Lo que explica la admirable providencia con que el Señor atiende á todas las cosas humanas y las gobierna.
4 S. JERÓNIMO trasladó: *De firmissimo solio tuo*, desde la firmeza y estabilidad de su trono, y desde la morada que tiene preparada para sus escogidos desde la constitucion del mundo, MATTH., XXV, 4, mediante la eterna y gratuita predestinacion de los santos.
5 Los LXX: κατὰ μόνας, *todos y cada uno*, uno por uno. El Hebreo: יחד, *pariter*, todos igualmente, sin exceptuarse uno solo: y así atiende no solamente á todos, sino á cada uno en particular.
6 Algunos creen que este versículo hace alusion al gigante Jesbibenob, hermano de Goliath, á quien quitó la vida Abisai, despues de haber acometido á David con mucha esperanza de vencerle y matarle; II, *Reg.*, XXI, 15, 16 y 17; y este suceso pudo haberle dado ocasion para componer este salmo.
7 *Para salvar la vida;* porque por sí ni puede salvarse á sí, ni al que le monta. Quiere decir: Ni la multitud, ni la fuerza de la caballería podrá defender ó poner en salvo, y fuera de todo riesgo, al que no tiene á Dios en su favor ni cuenta con él en todas sus empresas.
8 El *sustinet* de la Vulgata tiene el sentido de *expectat*: espera con paciencia que el Señor le asista y le socorra.
9 Así como lo hemos esperado de tu inefable bondad, y de la misma nos hemos prometido que lo cumplirás.
10 Se ve por aquí cuán grande era la esperanza de David, que por ella quiere que el Señor mida su misericordia sobre él. THEODORETO.
11 David, habiendo escapado de las asechanzas de

a 1. Reg. XXI. 13.

2 Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus ejus in ore meo.

3 In Domino laudabitur anima mea: audiant mansueti, et lætentur.

4 Magnificate Dominum mecum: et exaltemus nomen ejus in idipsum.

5 Exquisivi Dominum, et exaudivit me: et ex omnibus tribulationibus meis eripuit me.
6 Accedite ad eum, et illuminamini: et facies vestræ non confundentur.
7 Iste pauper clamavit, et Dominus exaudivit eum: et de omnibus tribulationibus ejus salvavit eum.
8 Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum: et eripiet eos.
9 Gustate, et videte quoniam suavis est Dominus: beatus vir qui sperat in eo.
10 Timete Dominum omnes sancti ejus: quoniam non est inopia timentibus eum.
11 Divites [a] eguerunt et esurierunt: inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono.
12 Venite, filii, audite me: timorem Domini docebo vos.
13 ¿Quis [b] est homo qui vult vitam: diligit dies videre bonos?
14 Prohibe linguam tuam à malo: et labia tua ne loquantur dolum.
15 Diverte à malo, et fac bonum: inquire pacem, et persequere eam.
16 Oculi Domini [c] super justos: et aures ejus in preces eorum.

2 Bendeciré al Señor en todo tiempo [1]: su alabanza siempre en mi boca.

3 En el Señor se gloriará mi alma [2]: óiganlo los mansos [3], y alégrense.

4 Engrandeced al Señor conmigo: y ensalcemos su nombre todos á una.

5 Busqué al Señor, y me oyó [4]: y me sacó de todas mis tribulaciones.
6 Llegaos á él, y sereis iluminados [5]: y vuestros rostros no serán sonrojados.
7 Este pobre levantó el grito [6], y el Señor le oyó: y de todas sus tribulaciones le salvó.

8 Se meterá [7] el Ángel del Señor alrededor de los que le temen: y los librará.
9 Gustad, y ved que el Señor es suave [8]: bienaventurado el hombre que espera en él.
10 Temed al Señor todos sus santos: porque no están en necesidad los que le temen.
11 Los ricos [9] padecieron necesidad y tuvieron hambre: mas los que buscan al Señor de ningun bien serán menguados [10].
12 Venid, hijos, oidme: yo os enseñaré el temor del Señor.
13 ¿Quién es el hombre que quiere vida: y desea ver dias buenos?
14 Guarda tu lengua de lo malo: y tus labios no hablen engaño.
15 Apártate de lo malo, y haz lo bueno: busca la paz, y vete tras ella [11].
16 Los ojos del Señor sobre los justos: y sus orejas á los ruegos de ellos.

Saul, se refugió sin ser conocido en la corte de Achis, rey Getheo, en donde, habiendo sido despues reconocido, por salvar su vida se fingió demente, de lo cual resultó que cuanto antes le echaron de allí. Se retiró despues á la cueva de Odollam y compuso en ella este salmo, dando gracias al Señor por haberle sacado de aquel peligro. I, *Reg.*, XXI, 13. El que en la Vulgata se llama *Achimelech*, y en el Hebreo y en los LXX se lee *Abimelech*, es ciertamente *Achis*, rey de Geth. Muchos creen que esta diferencia ha nacido de descuido de los copiantes, mudando la letra hebrea כ *caph* en ב *beth*, por la semejanza que se halla entre las dos. Otros son de parecer que el nombre de *Abimelech* era comun á todos los reyes de la Palestina, como el de Pharaon á los de Egypto, y que con él se nombra el mismo que por el nombre propio se llama *Achimelech*. El salmo es acróstico ó alfabético como el XXIV.

1 Sea de prosperidad ó de adversidad. *Dios da los consuelos*, dice S. AGUSTIN, *y Dios los quita; pero de sí mismo no priva á aquel que le bendice.*

2 Toda mi gloria será el Señor: conforme á esto el Apóstol: *El que se gloria, glorióse en el Señor.*

3 Los humildes y mansos de corazon: epítetos que de ordinario se daban á los verdaderos fieles.

4 Busqué al Señor, y me oyó. *Luego los que no son oidos, no buscan al Señor.* S. AGUSTIN.

5 El trato con que Dios en la oracion causa en el alma muchos conocimientos celestiales. El Hebreo: *Miraron á él y fueron alumbrados.* Se volvieron al Señor y le invocaron con viva fé y con firme esperanza, y fueron iluminados, consolados y socorridos en sus calamidades.

6 Así habla DAVID de sí mismo: ó introduce á los fieles enseñándoles el modo con que deben hablar con Dios, especialmente en la oracion. Algunos suplen el ו *et*, que se lee en el hemistiquio segundo del versículo precedente.

7 Esta elipsis del recíproco *se* es usada tambien en los autores profanos de latinidad. *Nox humida cœlo præcipitat.* Suple *se.* *Virg. Æneid.*, 2. El Hebreo: *Acampa el ángel del Señor al lado de los que le temen.* En los LXX se lee tambien: παρεμβαλεῖ, *albergará*, y S. JERÓNIMO trasladó: *rodea.*

8 Muchos Padres con S. ATHANASIO exponen este versículo del gusto y dulzura que reciben los fieles en la comida y bebida del cuerpo, y de la sangre de Cristo en la Eucaristía. *¿Cómo este nos puede dar su carne?* pregunta S. AGUSTIN. Y y luego añade el santo: *Si lo ignoras, gusta y experimenta cuán suave es este Señor.*

9 El Hebreo: *Los leoncillos empobrecieron;* que se toma en el sentido de la Vulgata: *ricos*, ó *poderosos.*

10 Buscad primero á Dios, buscad su reino y su justicia, y se os añadirán todos los demás bienes. MATTH., VI, 36.

11 Ve y sigue de cerca la paz trabajando en sujetar la razon á Dios, las potencias inferiores á la razon, y todo el hombre á las obras de caridad con los prójimos sus hermanos. Esta es la paz, la verdadera paz, fruto del Espíritu Santo.

a Luc. I. 53.—b I. Petri III. 10.—c Eccli. XV. 20. Hebræor. IV. 13.

17 Vultus autem Domini super facientes mala: ut perdat de terra memoriam eorum.

18 Clamaverunt justi, et Dominus exaudivit eos: et ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.

19 Juxtà est Dominus iis qui tribulato sunt corde: et humiles spiritu salvabit.

20 Multæ tribulationes justorum: et de omnibus his liberabit eos Dominus.

21 Custodit Dominus omnia ossa eorum: unum ex his non conteretur.

22 Mors peccatorum pessima: et qui oderunt justum delinquent.

23 Redimet Dominus animas servorum suorum: et non delinquent omnes, qui sperant in eo.

17 Mas el rostro [1] del Señor sobre los que hacen cosas malas: para borrar de la tierra la memoria de ellos.

18 Clamaron los justos, y el Señor los oyó: y de todas sus tribulaciones los libró.

19 Cerca está el Señor de aquellos que tienen el corazon atribulado [2]: y á los humildes de espíritu los salvará.

20 Muchas las tribulaciones de los justos [3]: y de todas estas los librará el Señor.

21 Guarda el Señor todos sus huesos [4]: uno solo de ellos no será quebrantado.

22 Es pésima la muerte de los pecadores [5]: y los que aborrecen al justo serán culpados [6].

23 Redimirá el Señor las almas de sus siervos: y no será culpado ninguno [7] de los que esperan en él.

SALMO XXXIV.

David implora en este salmo profético y deprecativo el socorro del Señor contra sus enemigos, se queja de su justicia y anuncia su ruina. Los santos Padres lo aplican á Jesucristo, perseguido y acusado falsamente ante Pilato.

1 *Ipsi David.*

Judica Domine nocentes me, expugna impugnantes me.

1 *Del mismo David* [8].

Juzga, Señor, á los que me dañan [9], rinde á los que me combaten.

1 MS. A. *El vulto.* La ira.

2 El Hebreo: *Que tienen el corazon quebrantado* con las aflicciones y trabajos, ó contrito y mortificado por la humildad y paciencia. *Salmo* L, 19, ISAI., LVII, 5, LXI, 1.

3 El Hebreo: *Muchos son los males,* las aflicciones, *del justo;* lo cual, y lo que se dice en el versículo siguiente, se debe entender principalmente del justo por excelencia, que es Jesucristo. Y de todos y de cada uno de nosotros está escrito que, por medio de muchas tribulaciones, es necesario entrar en el reino de los cielos. *Actor.,* XIV, 21.

4 De Jesucristo estaba tambien escrito que no seria quebrantado ni un solo hueso de él; y así se cumplió. JOAN., XIX, 33. Y de los justos dijo el mismo Señor que estaban contados no solamente sus huesos, sino tambien todos los cabellos de su cabeza, MATTH., X, 30, y que ni uno de estos ni de sus huesos se perderá, LUC., XXI, 18, sino que recobrarán entero su cuerpo y con infinita ventaja en su gloriosa resurreccion. Mas aquí en esta expresion se entiende la interior fortaleza y constancia de los justos en medio de las mayores persecuciones, tormentos y trabajos sufridos por su amor.

5 El Hebreo: *Matará al impío la maldad;* de manera que su misma malicia será el cruel verdugo que lo acabe.

6 El Hebreo: *Serán desolados* ó destruidos; y lo mismo en el versículo siguiente. La Vulgata á la letra: *Faltarán, delinquirán, perecerán.* Acaba el alfabeto hebreo con el ת *thau* de la palabra תמ' תת, y continúa añadiendo el último versículo como supernumerario, que empieza por פ *pe,* que es la inicial de la palabra פדה, *redencion. Salmo* XXIV.

7 Quiere decir: Ninguno perecerá.

8 La mayor parte de los Intérpretes refieren este salmo al tiempo en que David era perseguido por Saul; no faltan algunos que creen pertenecer más bien á la rebelion y guerra de Absalom. En el sentido espiritual se puede aplicar todo á Jesucristo, acusado y calumniado de falsos delitos, perseguido por sus enemigos y vendido por sus mismos amigos. El mismo Señor se aplica las palabras de él: *quia odio habuerunt me gratis,* como se lee en S. JUAN, XV, 25 Se debe tambien advertir en este lugar que, aunque leamos repetidas aquí diversas imprecaciones que hace David contra sus enemigos, no debemos tomar motivo de sus palabras para hacer lo mismo con los que nos aborrecen. Debemos tener presente lo uno, que David vivia en tiempo de una ley de servidumbre y temor que permitia cierta venganza; pero el Evangelio absolutamente nos ordena amar á nuestros enemigos y bendecir á los que nos persiguen. Lo otro, que David estaba muy distante de hacer alguna imprecacion contra sus perseguidores; hablaba solamente con espíritu profético, vaticinando lo que debia suceder y cumplirse en aquel de quien era la figura, y en los que le habian de perseguir hasta la muerte.

9 MS. A. *Nusen.* El Hebreo: *Pleitea con los que pleitean conmigo.* El castigo lo reserva para Dios, libre él de la venganza.

2 Apprehende arma et scutum: et exurge in adjutorium mihi.

3 Effunde frameam, et conclude adversùs eos, qui persequuntur me; dic animæ meæ: Salus tua ego sum.

4 Confundantur[a] et revereantur quærentes animam meam.
Avertantur retrorsum, et confundantur cogitantes mihi mala.
5 Fiant tamquam pulvis ante faciem venti: et angelus Domini coarctans eos.
6 Fiat via illorum tenebræ et lubricum: et angelus Domini persequens eos.
7 Quoniam gratis absconderunt mihi interitum laqueì sui: supervacuè exprobraverunt animam meam.
8 Veniat illi laqueus, quem ignorat: et captio, quam abscondit, apprehendat eum: et in laqueum cadat in ipsum.
9 Anima autem mea exultabit in Domino: et delectabitur super salutari suo.
10 Omnia ossa mea dicent: Domine, ¿quis similis tibi?
Eripiens inopem de manu fortiorum ejus: egenum et pauperem à diripientibus eum.

11 Surgentes testes iniqui, quæ ïgnorabam interrogabant me.
12 Retribuebant mihi mala pro bonis: sterilitatem animæ meæ.
13 Ego autem, cùm mihi molesti essent, induebar cilicio.
Humiliabam in jejunio animam meam: et oratio mea in sinu meo convertetur.
14 Quasi proximum et quasi fratrem nostrum, sic complacebam: quasi lugens et contristatus, sic humiliabar.

2 Echa mano á las armas y al escudo: y levántate en mi socorro.

3 Saca la espada[1], y cierra contra aquellos que me persiguen; dí á mi alma: Yo soy tu salud.

4 Queden confusos y avergonzados los que buscan mi alma.
Vuélvanse atrás, y sean confundidos los que piensan males contra mí.
5 Sean como el tamo á presencia del viento: y el ángel del Señor los estreche[2].
6 Sea su camino tinieblas[3] y resbaladero: y el ángel del Señor los persiga.
7 Por cuanto sin motivo me escondieron su lazo de muerte[4]: sin causa cargaron de oprobios á mi alma.
8 Venga sobre él un lazo[5], que no sabe: y la red que escondió, le pesque á èl: y caiga en el mismo lazo.
9 Mas mi alma se regocijará en el Señor: y se deleitará á causa de su salud.
10 Todos mis huesos dirán[6]: Señor, ¿quién es semejante á tí?
Que libras al desvalido de mano de los más fuertes que él: al necesitado y al pobre, de los que le roban.
11 Levantándose testigos inicuos, cosas que no sabia me preguntaban[7].
12 Retornábanme males por bienes: esterilidad[8] á mi alma.
13 Mas yo, cuando me eran molestos[9], me vestia de cilicio.
Afligia mi alma con el ayuno: y mi oracion[10] se volverá á mi seno.
14 Como á prójimo y como á hermano nuestro, así le complacia[11]: como uno que trae luto y está en tristeza, así me abatia.

1 MS. A. *Fiente*. S. JERÓNIMO: *Desenvaina la espada*. Habla DAVID en estos versículos como de un valiente campeon, como lo habia manifestado Moysés diciendo: *El Señor es fuerte campeon, su nombre es el Omnipotente. Exod.*, XV.

2 MS. 8. *Costringua*. El ángel del Señor los rechace haciéndolos huir.

3 En sus empresas y hechos no tengan luz alguna, ni guia de buen consejo, ni firmeza sobre qué puedan subsistir. Y añade S. AGUSTIN: Las tinieblas son la ignorancia, y el resbaladero la impureza. *Vaticina que les acontecerian estos males*. Todo esto sucede puntualmente á la infeliz nacion que con tanta perfidia condenó á muerte á Jesucristo.

4 El Hebreo: *Porque sin causa han hecho un hoyo escondido*, para tender allí *su red*. Frase tomada de los cazadores.

5 El Hebreo: *Véngale* calamidad. Y segun locucion profética: Le vendrá una calamidad imprevista, y será preso en el mismo lazo que él habia parado.

6 Yo mismo con todas mis fuerzas y facultades: ó yo, que al presente me veo todo consumido y extenuado, como si no me quedasen más que la piel y los huesos.

7 Á la letra se entiende *de Jesucristo*, contra quien se levantaron testigos falsos delante de los tribunales del pontífice y de Pilato, en donde lo calumniaron y llenaron de oprobios.

8 MS. A. y 8. *Mañería*. FERRAR. *Deshijamiento*. S. JERÓNIMO: *Orbitatem*. La palabra hebrea שכ'ל, significa privacion de todo socorro, compañía, apoyo, consuelo, etc. Otros entienden *la muerte* que intentaban dar entonces á David sus enemigos, tomándolo del estado en que queda una mujer viuda, y aplicándolo al alma privada ó separada del cuerpo. Los LXX: καὶ ἀτεκνιαν τῇ ψυχῇ μου, *y orfandad de hijos á mi alma*.

9 El Hebreo: *Mas yo estando ellos enfermos, mi vestido un cilicio, humillaba*, afligia con, *ayuno mi ánima;* esto es, cuando los veia afligidos de cualquiera calamidad, tenia compasion de sus trabajos, y me humillaba en oracion delante de Dios para interceder por ellos.

10 Redundará en mi provecho. Otros dicen que *convertetur* es por *convertebatur*, segun se halla en algunos Salterios antiguos: esto es, interiormente oraba ardientemente por ellos, ó por mí, á quien ellos afligian. De esta oracion de Jesucristo habla altamente el Apóstol. *Ad Hebræos*, V.

11 Los trataba con el amor y cariño que se tiene á un pariente ó á un hermano; y me afligia de sus males, llorándolos y sintiéndolos como propios. En el

a Infra XXXIX. 15.

15 Et adversùm me lætati sunt, et convenerunt: congregata sunt super me flagella, et ignoravi.
16 Dissipati sunt, nec compuncti, tentaverunt me, subsannaverunt me subsannatione: frenduerunt super me dentibus suis.

17 Domine, ¿quando respicies? restitue animam meam à malignitate eorum, à leonibus unicam meam.
18 Confitebor tibi in ecclesia magna, in populo gravi laudabo te.
19 Non supergaudeant mihi qui adversantur mihi iniquè: qui oderunt me gratis[a], et annuunt oculis.
20 Quoniam mihi quidem pacificè loquebantur: et in iracundia terræ loquentes dolos cogitabant.
21 Et dilataverunt super me os suum; dixerunt: Euge, euge, viderunt oculi nostri.
22 Vidisti Domine, ne sileas: Domine ne discedas à me.
23 Exurge, et intende judicio meo: Deus meus, et Dominus meus, in causam meam.
24 Judica me secundùm justitiam tuam, Domine Deus meus, et non supergaudeant mihi.
25 Non dicant in cordibus suis: Euge, euge animæ nostræ; nec dicant: Devoravimus eum.
26 Erubescant et revereantur simul, qui gratulantur malis meis.
Induantur confusione et reverentiâ qui magna loquuntur super me.
27 Exultent et lætentur qui volunt justitiam meam, et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui volunt pacem servi ejus.

28 Et lingua mea meditabitur justitiam tuam, totâ die laudem tuam.

15 Y se alegraron, y contra mí se juntaron: amontonáronse sobre mí azotes[1], y no lo supe.

16 Fueron disipados, y no compungidos, tentáronme, insultáronme con escarnio: rechinaron sobre mí sus dientes[2].

17 Señor, ¿cuándo te volverás á mirar? rescata mi alma de la malignidad de ellos, de los leones la única mia.
18 Te glorificaré en la Iglesia grande, en medio del espeso pueblo te alabaré[3].
19 No se gocen sobre mí los que me son contrarios injustamente: los que me aborrecen sin causa, y se hacen del ojo[4].
20 Porque á la verdad me hablaban con muestras de paz[5]: mas hablando en la conmocion de la tierra maquinaban engaños[6].
21 Y ensancharon sobre mí su boca; dijeron: Bien, bien[7], nuestros ojos lo han visto.
22 Tú lo viste, Señor, no calles[8]: Señor, no te apartes de mí.
23 Levántate, y entiende en mi juicio: Dios mio, y Señor mio, en mi casa.
24 Júzgame segun tu justicia[9], Señor Dios mio, y no se gocen sobre mí.
25 No digan en sus corazones: Bien, bien para nuestra alma[10]: ni digan: Lo hemos devorado.
26 Queden sonrojados y avergonzados[11] á una, los que se gozan de mis males.
Vestidos sean de confusion y de vergüenza los que hablan con orgullo sobre mí.
27 Regocíjense y alégrense los que quieren mi justicia[12], y digan siempre: Engrandecido sea el Señor, los que quieren la paz de su siervo.
28 Y mi lengua meditará[13] tu justicia, todo el dia tu alabanza.

texto hebreo se lee: *Como por mi compañero, como por mi hermano, andaba; como el que llora á su madre, enlutado me encorvaba.*

1 La palabra hebrea se puede trasladar *flagella*, y tambien *flagellantes*. Dice asimismo el Hebreo: *Y en mi coxear se alegraron;* este es, cuando me vieron derribado y caido.

2 Me despedazan con calumnias, me insultan sin cesar, y solo aspiran á mi ruina, y como leones hambrientos asaltan á mi persona, que es mi *única*.

3 El Hebreo: בעם עצום, *en pueblo fuerte.*

4 Lo que puede entenderse de varios modos; ó manifestando en el semblante lo que no tienen en el corazon, como explica S. AGUSTIN: ó para burlarse de mí, haciéndose del ojo, como maquinándome la muerte ú otro mal, y conviniéndose en ello con los movimientos y guiños de los ojos.

5 El Hebreo: *Porque no hablarán paz.* Los LXX en vez de לא, *non*, leyeron *mihi*, que es la leccion de la Vulgata, y la verdadera.

6 El Hebreo: *Y sobre*, contra, *los mansos*, humildes, pacíficos, *de la tierra, palabras de engaños pensarán.* Otros: *Y en las roturas*, cavernas, hendiduras, *de la tierra*, etc Otros: *Y en las divisiones*, facciones, tumultos, discordias, sediciones, *de la tierra*, de los pueblos. La expresion *de conmocion de la tierra*, que representa á la tierra como enfurecida, conviene al estado en que se hallaban los enemigos de Jesucristo, desde que se juntaron en Jerusalem para darle la muerte, calumniándole como á *perturbador* público.

7 Expresion de alegría con que una persona se alienta y estimula á sí misma á gozar de lleno la satisfaccion que ha logrado en alguna cosa. *Han visto;* esto es, han visto la venganza deseada.

8 No dejes de obrar por tu omnipotente palabra.

9 En aquella causa particular que tenia David con los enemigos que le perseguian; mas no en la que tenia con el mismo Dios, por los pecados con que le habia ofendido; porque en esta le pide en otro lugar que no entre en juicio con él, porque ningun viviente podia ser justificado en su presencia. *Salmo* CXLII, 2.

10 *Animæ nostræ* está en dativo, τῇ ψυχῇ ἡμῶν, lo mismo que *bien para nosotros.*

11 MS. A *Enuermegezcan.*

12 Los que están á favor de mi inocencia y quieren verla vengada. El Hebreo: *El Señor que quiere la paz de su siervo;* que quiere y hace que la goce, y se la da por el amor que le tiene.

13 Se ejercitará en alabar y ensalzar tu justicia. Y se entiende de Cristo, cuando resucitado habló con sus Apóstoles acerca del reino de Dios. *Act.*, 1 y 3.

a Joann. xv. 25.

SALMO XXXV.

David despues de pintar con vivos colores la obstinada malicia de los impíos, se vuelve al Señor implorando su justicia y su clemencia: esta para que la emplee á favor de los suyos, y aquella para que, ejerciéndola sobre los impíos, los extermine del todo.

1 *In finem, servo Domini ipsi David.*

2 Dixit injustus ut delinquat in semetipso: non est timor Dei ante oculos ejus.
3 Quoniam [a] dolosè egit in conspectu ejus: ut inveniatur iniquitas ejus ad odium.

4 Verba oris ejus iniquitas, et dolus: noluit intelligere ut benè ageret.

5 Iniquitatem meditatus est in cubili suo: astitit omni viæ non bonæ, malitiam autem non odivit.
6 Domine in cœlo misericordia tua: et veritas tua usque ad nubes.

7 Justitia tua sicut montes Dei: judicia tua abyssus multa.
Homines, et jumenta salvabis Domine:

8 Quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam, Deus.

1 *Para el fin, al mismo David siervo del Señor* [1].

2 El injusto dijo entre sí mismo que pecaria: no hay temor de Dios ante sus ojos [2].
3 Porque procedió con dolo en su presencia: será su iniquidad descubierta para odio [3].

4 Las palabras de su boca son iniquidad y engaño: no quiso tener inteligencia para hacer el bien.

5 Iniquidad meditó en su cama [4]: paróse en todo camino malo, y no aborreció la malicia.

6 Señor, en el cielo tu misericordia: y tu verdad hasta las nubes [5].

7 Tu justicia como los montes de Dios [6]: tus juicios son un abismo profundo.
A los hombres y á las bestias salvarás [7], Señor:
8 Segun has multiplicado tu misericordia, oh Dios.

1 Se cree que DAVID compuso este salmo, cuando despues de haber perdonado á Saul, que se le vino á las manos, este príncipe no por eso dejó de perseguirle, aunque le hubiese manifestado y asegurado que seria reconocido á una accion tan generosa. De la obstinacion de Saul en su injusticia, toma materia para acusar á los que perseveran en el mal, engrandeciendo la providencia y misericordia del Señor que los sufre.

2 Como si dijera: El impío en ninguna otra cosa piensa sino en ver como ha de pecar, llevándose una vida enteramente sensual, sin que lo contenga el freno del temor de Dios y de su justicia. El Hebreo: *Dicho de la prevaricacion del impío en lo interior de mi corazon: no hay temor de Dios delante de sus ojos;* esto es, del impío y de su impiedad tengo hecho tal juicio: Que no hay temor de Dios, etc. O tambien: Por la experiencia de lo que he visto, y que tengo de los impíos, concluyo dentro de mi mismo que han renunciado á toda piedad y temor de Dios.

3 Suyo. Como si dijera: Se lisonjea en su corazon, como si pudiera engañar al mismo Dios; y llega á tal extremo, que es aborrecida é intolerable á todos su malicia, y aun el mismo Dios que es tan sufrido no la puede tolerar. El Hebreo: *Por cuanto se lisonjea en sus ojos para hallar su iniquidad, para aborrecerla;* cuyo sentido es obscurísimo. Se incita á pecar á sí mismo por un falso discurso de la paciencia de Dios, de sus propias comodidades y prosperidades; del deleite y utilidad que halla en el pecado, y de otros semejantes incentivos que le estimulan á él; ó tambien pretende ocultar y paliar su pecado; JOB XX, 12, pero se atraerá el odio de Dios, porque peca con malicia.

4 El tiempo del reposo de la noche, y del retiro de las ocupaciones y negocios, lo emplea en maquinar engaños y maldades para ejecutarlas de día.

5 Estas dos virtudes de benignidad y de verdad miran á la conducta que el Señor tiene con los buenos y con los fieles; las otras dos de justicia y de juicio con los impíos. *En el cielo;* quiere decir, es infinita é incomprensible.

6 Los Hebreos juntan la voz *Dei* á muchas cosas para ponderar su grandeza. Aquí significa que la justicia de Dios es eminente y domina como los montes más altos sobre todas las cosas, ó es estable. Son palabras de DAVID, que se vuelve á alabar la divina misericordia.

7 Conservarás y alimentarás. En el Hebreo: *¡Cuán preciosa tu misericordia, oh Dios!* Si aquí se entiende la providencia general, quiere decir que Dios conserva y cuida con su providencia de los hombres y de las bestias. En sentido alegórico significa que Dios es Salvador, no solo del hombre justo, sino tambien del sensual, comparado á una bestia, y de pecador, con tal que se conviertan á penitencia. Y en sentido más sublime se aplica esto á los hijos de Israél, que viven como *hombres* y como racionales: y á los Gentiles, que entregados á sus apetitos viven sin razon como *bestias;* y de todos es Salvador. SAN ATHANASIO.

a Supra XIII. 3.

Filii autem hominum, in tegmine alarum tuarum sperabunt.

9 Inebriabuntur ab ubertate domûs tuæ: et torrente voluptatis tuæ potabis eos.

10 Quoniam apud te est fons vitæ: et in lumine tuo videbimus lumen.

11 Prætende misericordiam tuam scientibus te, et justitiam tuam his, qui recto sunt corde.

12 Non veniat mihi pes superbiæ: et manus peccatoris non moveat me.

13 Ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem: expulsi sunt, nec potuerunt stare.

Mas los hijos de los hombres[1] á la sombra de tus alas esperarán[2].

9 Serán embriagados de la abundancia de tu casa[3]: y les darás de beber en el torrente de tu deleite.

10 Porque en tí está la fuente de la vida, y por tu lumbre veremos la lumbre[4].

11 Desplega antes tu misericordia sobre los que te conocen, y tu justicia á aquellos que son de corazon recto.

12 Pié de soberbia[5] no venga sobre mí: y mano de pecador no me conmueva[6].

13 Allí cayeron los que obran iniquidad: fueron rempujados, y no pudieron tenerse en pié.

SALMO XXXVI.

Salmo doctrinal en el que David amonesta á los justos que no se aflijan ni acobarden al ver la aparente prosperidad que gozan los impíos en este mundo. Les hace ver que la prosperidad de los malos es momentánea, y su fin desgraciado; y por el contrario los justos, teniendo á Dios consigo en todo acontecimiento, tienen todos los bienes y su fin siempre es dichoso.

1 *Psalmus ipsi David.*

Noli æmulari in malignantibus: neque zelaveris facientes iniquitatem.

2 Quoniam tamquam fœnum velociter arescent: et quemadmodum olera herbarum citò decident.

3 Spera in Domino, et fac bonitatem: et inhabita terram, et pascêris in divitiis ejus.

1 *Salmo al mismo David*[7].

No tengas envidia á los malignos: ni celos de los que hacen iniquidad.

2 Porque ellos como heno se secarán prontamente: y como hortaliza y yerbas luego decaerán[8].

3 Espera en el Señor, y haz obras buenas[9]: y habitarás[10] en la tierra, y te sustentarás[11] con las riquezas de ella.

1 Los hijos de los hombres experimentan una providencia muy particular, por la cual entrarán á participar de lleno la abundancia de los bienes espirituales.

2 MS. 8. *Acobdaranse.*

3 MS. 8. *De la platia.* Esto se debe referir especialmente á los hijos de Dios, los cuales en esta vida gozan de la abundancia de su gracia, y despues pasan á la posesion perfecta de su gloria. *Psalm.*, XV, 11.

4 Por medio de la lumbre de tu gloria veremos la lumbre de tu cara y esencia, que toda es luminosa, como que habitas en una luz inaccesible. S. AGUSTIN: *¿Quién es la fuente sino Cristo? Vino en carne para regar tus fauces sedientas.* En esta vida somos vivificados y alumbrados con la luz de una fé viva y conocimientos de salud por tu espíritu de gracia que se difunde en nuestros corazones; y en la vida celestial la luz de tu gloria nos llenará y transformará, y hará capaces de contemplarte cara á cara, y de ver todas las cosas en tí, y de gozar eternamente de tu presencia. ISAI, LX, 19, y II, *Corinth*, III, 15; *Apocal.*, XXI, 23. Los Padres reconocen aquí el misterio de la Santísima Trinidad: el Padre, á quien habla el profeta; el Hijo, *fuente de la vida*; y el Espíritu Santo, *luz de luz.* S. AMBROSIO, *Lib. de Spirit. S.*

5 *Pié de soberbia*, es sinécdoque, *los soberbios.*

6 MS. 8. *Non me engrance.* No permitas que me acoceen y opriman mis soberbios enemigos; queden burlados todos los esfuerzos que hacen contra mí los pecadores. Así será sin duda, y su misma malicia será la que los empuje y derribe, de manera que nunca más se puedan volver á levantar.

7 Algunos quieren que David compuso este salmo en la guerra de Absalom, para alentar á los que seguian su partido. Otros Expositores creen que es enderezado particularmente á los desgraciados prisioneros de Babylonia, porque en él se habla frecuentemente de la prometida heredad y de la posesion de la tierra feliz; lo cual en sentido literal mira á la ciudad de Jerusalem. David se fortifica á sí mismo y á los otros, contra el escándalo que causa ordinariamente la prosperidad de los malos en el espíritu de los que no viven sino de la fé. Es alfabético ó acróstico, y cada dos versículos corresponden á cada una de las letras del alfabeto hebreo.

8 Se marchitarán, perderán su lozanía. El Hebreo: *Serán cortados como verdura de nuevo* como hierba nueva *caerán.*

9 El fundamento de la salud es esperar en el Señor y obrar por caridad.

10 Enálage: imperativo por futuro, como abajo, v. 27.

11 El Hebreo: *Y pacerás verdad*; esto es, gozarás de la fertilidad de sus pastos bajo la conducta de tan buen pastor. Este es el sentido de la Vulgata, y en este se toman las expresiones *fundus veræ*, *veritas*

4 Delectare in Domino: et dabit tibi petitiones cordis tui.
5 Revela Domino viam tuam, et spera in eo: et ipse faciet.
6 Et educet quasi lumen justitiam tuam: et judicium tuum tamquam meridiem:
7 Subditus esto Domino, et ora eum.

Noli æmulari in eo, qui prosperatur in via sua: in homine faciente injustitias.

8 Desine ab ira, et derelinque furorem: noli æmulari ut maligneris.
9 Quoniam qui malignantur, exterminabuntur: sustinentes autem Dominum, ipsi hereditabunt terram.
10 Et adhuc pusillum, et non erit peccator: et quæres locum ejus, et non invenies.

11 Mansueti[a] autem hereditabunt terram, et delectabuntur in multitudine pacis.

12 Observabit peccator justum: et stridebit super eum dentibus suis.
13 Dominus autem irridebit eum: quoniam prospicit quód veniet dies ejus.
14 Gladium evaginaverunt peccatores: intenderunt arcum suum,
Ut dejiciant pauperem et inopem: ut trucident rectos corde.
15 Gladius eorum intret in corda ipsorum: et arcus eorum confringatur.
16 Melius est modicum justo, super divitias peccatorum multas.
17 Quoniam brachia peccatorum conterentur: confirmat autem justos Dominus.

18 Novit Dominus dies immaculatorum: et

4 Ten tu deleite en el Señor: y te otorgará las peticiones[1] de tu corazon.
5 Descubre al Señor tu camino[2], y espera en el: y él hará[3].
6 Y pondrá en claro como la luz[4] tu justicia: y tu buena causa como el mediodía:
7 Está sujeto al Señor[5], y hazle oracion.

No quieras envidiar al que tiene prosperidad en su camino: al hombre que hace injusticias.

8 Déjate de la ira, y deja el furor: no te muevas á emulacion para hacerte maligno.
9 Porque los que proceden malignamente, serán exterminados: mas los que aguardan al Señor, ellos heredarán la tierra[6].
10 Y aun de aquí á un poquito[7], no existirá el pecador: y buscarás el lugar de él, y no lo hallarás[8].
11 Mas los mansos heredarán la tierra, y se deleitarán en muchedumbre de paz.

12 Acechará el pecador al justo: y crujirá[9] sus dientes contra él.
13 Mas el Señor se burlará de él[10]: porque está previendo que vendrá el dia[11] de él.
14 La espada desenvainaron los pecadores: entesaron su arco[12],
Para derribar al pobre, y al desvalido: para despedazar[13] á los rectos de corazon.
15 La espada de ellos entre en sus corazones[14]: y el arco de ellos sea quebrado.
16 Mas vale un poco al justo, que muchas riquezas á los pecadores[15].
17 Porque los brazos de los pecadores serán quebrados: mas el Señor hace firmes á los justos[16].
18 Conoce[17] el Señor los dias de los que son

terræ; y por el contrario, *fundus mendaxæ*, segun aquello de HABAC, III, 17, *mentietur opus olivæ.* Pregunta S. AGUSTIN: *¿Cuáles son las riquezas de esta tierra?* Y responde el mismo santo: *Las riquezas de ella son el Señor de ella.*

1 MS. A. *Los pedidos.*

2 Pon tus cosas en manos de Dios. El Hebreo: *Vuelve sobre el Señor tu camino*: esto es, acude á la oracion, para poner en sus manos todos tus negocios, acciones y pensamientos. *Psalm.*, LIV, 23.

3 Y verás lo que por tí hace; y él hará por tí lo que te conviene.

4 Haciéndola triunfar de todas las calumnias, y dando claras muestras de que la aprueba y ama.

5 El Hebreo: *Calla al Señor, y espérale;* esto es, espera con paciencia, en silencio y sin murmuracion al Señor; conforme con todo lo que disponga, *Ps.*, LXI, 6, ISAI, XXX, 18, *Thren.*, III, 28, y recurre á él con fervientes oraciones.

6 Vivirán en la tierra, y gozarán sus bienes, y despues serán trasladados á aquella que con toda propiedad es la tierra de los vivientes, aquella donde reina la eternidad. S. AGUSTIN.

7 MS. 3. *Y aun á pocas.* Espera un momento, y verás como no queda rastro del pecador en la tierra. O porque habrá muerto, ó porque habrá sido derribado de aquel estado de felicidad en que antes se hallaba.

8 No hallarás al pecador en aquel lugar ó estado en que antes lo habias visto. La letra ו, *vau*, que representa un cayado de pastor, y que está omitida en los dos salmos acrósticos que preceden, se halla aquí no solo en la inicial del primero de estos dos versículos, sino que, estando él compuesto de tres *hemistiquios*, se lee repetida al principio de cada uno de ellos, y por consiguiente tres veces.

9 MS. 3 *E regamrá.* MS. 8. *Estrennirá.*

10 Manera de hablar á lo humano para significar la locura de la empresa de los impíos y la ignominia de que quedarán cubiertos.

11 En el dia destinado por la justicia divina para su juicio y condenacion. Este es el dia que en las Escrituras se llama por antonomasia *el dia del Señor.*

12 Imágenes metafóricas con que se explican los varios modos y artes de que se valen los pecadores contra los justos.

13 MS. A. *Y que destorpen.*

14 Se convertira en daño de ellos todo el mal que intentaren hacer á los otros.

15 No aprobamos esta version: *Que las muchas riquezas de los pecadores.*

16 *Todo cuanto aconteciere al justo atribúyalo á la voluntad divina, no al poder del enemigo.* S. AGUST.

17 Contados tiene, ó tiene cuidado.

a Matth.

hereditas eorum in æternum erit.

19 Non confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur:

20 Quia peccatores peribunt.
Inimici verò Domini mox ut honorificati fuerint et exaltati: deficientes, quemadmodum fumus, deficient.
21 Mutuabitur peccator, et non solvet: justus autem miseretur et tribuet.
22 Quia benedicentes ei hereditabunt terram: maledicentes autem ei disperibunt.

23 Apud Dominum gressus hominis dirigentur: et viam ejus volet.
24 Cùm ceciderit, non collidetur: quia Dominus supponit manum suam.

25 Junior fui, etenim senui: et non vidi justum derelictum, nec semen ejus quærens panem.
26 Totâ die miseretur et commodat: et semen illius in benedictione erit.
27 Declina à malo, et fac bonum: et inhabita in sæculum sæculi.
28 Quia Dominus amat judicium, et non derelinquet sanctos suos: in æternum conservabuntur.
Injusti punientur: et semen impiorum peribit.
29 Justi autem hereditabunt terram: et inhabitabunt in sæculum sæculi super eam.

sin mancilla: y la herencia de ellos será eterna[1].
19 No quedarán confusos en el tiempo malo[2], y en los dias de hambre serán saciados:

20 Porque los pecadores perecerán[3].
Mas los enemigos del Señor luego que fueren honrados y ensalzados, serán deshechos enteramente como el humo.
21 El pecador tomará prestado[4], y no pagará[5]: mas el justo se compadece, y dará.
22 Porque los que le bendicen[6], heredarán la tierra: mas los que le maldicen, perecerán.

23 Por el Señor[7] serán dirigidos los pasos del hombre: y aprobará su camino.
24 Cuando cayere no se lastimará: porque el Señor pone la mano debajo[8].

25 Jóven fuí, pues soy viejo: y no he visto justo desamparado, ni su linaje buscando pan[9].
26 Todo dia se compadece, y da prestado: y el linaje de él será en bendicion[10].
27 Apártate de lo malo, y haz lo bueno: y habitarás por siempre[11].
28 Porque el Señor ama lo justo, y no desamparará á sus santos[12]: para siempre serán guardados.
Los injustos serán castigados: y el linaje de los impíos perecerá.
29 Mas los justos heredarán la tierra: y morarán sobre ella[13] por siempre.

1 Porque los bienes que poseen en calidad de hijos de Dios, no pueden serles arrebatados ni perecer.
2 Por el tiempo malo y calamitoso se entiende el del supremo juicio.
3 En el Hebreo pertenece esto al versículo siguiente, en donde se dice: *Porque los impíos perecerán, y los enemigos del Señor, como lo precioso de los corderos, serán consumidos, en humo desaparecerán.* Esto es, serán como los mejores y más gordos corderos, cuya grosura se quemaba en los sacrificios y se desvanecia toda deshecha en humo.
4 MS. A. *Mudado.*
5 Por lo imposibilidad y extrema necesidad á que le reducen sus vicios y desvaríos, ó no queriendo restituirlo aunque pueda; esta es una confirmacion de lo que habia dicho en el v. 17.
6 Los que bendicen al Señor. El Hebreo: *Porque los benditos de él,* del Señor, *recibirán en herencia la tierra; y los malditos de él serán cortados.* Esta herencia consiste en el derecho sobre las cosas criadas que su Redentor les ha adquirido; y así gozarán santa legitimamente de la porcion que les será dada en el mundo, y despues de esta tendrán la entera herencia en los cielos *Roman.*, IV, 3.
7 Dios prospera y conduce á un fin feliz las empresas y los negocios de sus hijos, porque se esmeran en agradarle.
8 En las calamidades y miserias temporales, el Señor le sacará con mayor ganancia. Algunos lo entienden de las caidas espirituales del justo. I, JUANN., v. 1. Porque el Señor que le ama le sostendrá para que la caida no sea mortal; ó le ayudará para que vuelva á levantarse, y cobre nuevas y mayores fuerzas con su arrepentimiento y dolor.
9 Esta proposicion no es universal, de modo que comprenda á todos los justos y á sus hijos; sino que principalmente habla del hombre justo que es limosnero, como consta del verso siguiente y del antecedente 21. Y en este sentido, que es el literal, dice DAVID, para encarecer el mérito de la limosna, que nunca ha visto á un hombre justo y limosnero *desamparado*, esto es, falto de lo necesario para vivir, ni á sus hijos tampoco; porque aunque lleguen á estado de pedir limosna, Dios hace que se la den, moviendo á ello los corazones de otros, y así no quedan *desamparados*, sino provistos por la divina Providencia; de manera que ni el pedir limosna es señal de ser un hombre malo, ó de haber tenido padres malos, ni el tener riquezas lo es de ser un hombre bueno ó de haber tenido padres buenos. Ademas de esto, David habla de lo que él no vió; pero otros pudieron ver otra cosa; y en efecto, nosotros vemos y sabemos por la historia eclesiástica, que muchos santos mártires murieron de hambre en las cárceles. Así que solamente habla no de lo que nunca sucede, sino de lo que rara vez sucede, esto es, no tener que comer una familia caritativa y limosnera. Pero adviértase que no se deben abroquelar con este texto los holgazanes pordioseros que toman por oficio la mendiguez, estando sanos y robustos para trabajar; porque además de que todos los hombres estamos obligados al trabajo, sea corporal ó mental, segun la sentencia que Dios pronunció contra Adan, dice S. PABLO (II, *Thessal.*, *cap.* III, v. 10): *Si quis non vult operari, nec manducet. Si algnno no quiere trabajar, no coma.*
10 Porque en sus hijos y nietos bendecirán todos sus liberalidades y limosnas.
11 Habitarás en la tierra con paz y seguridad mientras vivas, y despues habitarás eternamente en las eternas moradas de la gloria.
12 La palabra hebrea חסיד, *chasid*, significa *piadoso*, *misericordioso*.
13 Sobre el mundo entero, cuya parte inferior go-

30 Os[a] justi meditabitur sapientiam, et lingua ejus loquetur judicium.
31 Lex[b] Dei ejus in corde ipsius: et non supplantabuntur gressus ejus.
32 Considerat peccator justum: et quærit mortificare eum.
33 Dominus autem non derelinquet eum in manibus ejus: nec damnabit eum cùm judicabitur illi.
34 Expecta Dominum, et custodi viam ejus: et exaltabit te, ut hereditate capias terram: cùm perierint peccatores, videbis.
35 Vidi impium superexaltatum, et elevatum sicut cedros Libani.
36 Et transivi, et ecce non erat: et quæsivi eum, et non est inventus locus ejus.
37 Custodi innocentiam, et vide æquitatem: quoniam sunt reliquiæ homini pacifico.
38 Injusti autem disperibunt simul: reliquiæ impiorum interibunt.
39 Salus autem justorum à Domino: et protector eorum in tempore tribulationis.
40 Et adjuvabit eos Dominus, et liberabit eos: et eruet eos à peccatoribus, et salvabit eos: quia speraverunt in eo.

30 La boca del justo meditará[1] sabiduría, y su lengua hablará lo justo.
31 La ley de su Dios está en su corazon: y á sus pasos no será echada zancadilla[2].
32 Atisba el pecador al justo: y busca como darle la muerte[3].
33 Mas el Señor no le dejará en manos de él: ni le condenará cuando de él fuere juzgado[4].
34 Espera al Señor, y guarda su camino: y te ensalzará para que tomes en herencia la tierra: cuando perecieren los pecadores, verás[5].
35 Ví al impío sumamente ensalzado, y elevado como los cedros del Líbano[6].
36 Y pasé[7], y he aquí que no existia: y lo busqué, y no fué hallado el lugar de él.
37 Guarda la inocencia, y atiende á la equidad: porque hay residuos para el hombre pacífico[8].
38 Mas los injustos perecerán igualmente: las reliquias[9] de los impíos serán destruidas.
39 Mas la salud de los justos viene del Señor[10]: y él es su protector en tiempo de tribulacion.
40 Y les ayudará el Señor, y los librará: y los sacará de los pecadores, y los salvará: porque esperaron en él.

zan los fieles en esta vida en calidad de hijos de Dios; y despues de esta consiguen la herencia celestial, que es la verdadera tierra de los vivientes.

1 El justo no habla sino despues de haber *meditado* las cosas dentro de sí mismo, y de haberlas consultado y cotejado con la ley de Dios; y por eso sus palabras salen del corazon llenas de *sabiduría y de cordura.*

2 Será constante en todo el estado de su vida, así en virtud como en bendicion. Dios no falta al justo, si el justo no falta á Dios. Mas el que está en pié, guárdese de no caer; pues la justicia se puede perder en esta vida contra lo que escribió Calvino abusando de este texto.

3 Así tambien los LXX: θανατῶσαι αὐτόν, y en este sentido se toma el *mortificare* de la Vulgata; y no solo intenta matarlo en el cuerpo, sino aun en el alma, induciéndole al pecado con sus persuasiones y ejemplos.

4 *Cum judicabitur illi;* esto es, *ab illo, ab impio,* como los mártires que eran juzgados por los tiranos. Otros lo aplican al justo: *Cum judicabit illum,* ó *cum judicabitur ille,* cuando por el Señor se haga juicio del justo.

5 Verás lo que pasa; el fiel y puntual cumplimiento de todas las promesas del Señor.

6 El Hebreo: *Ví al impío robusto y que se extendía como un verde laurel.* Algunas toman la palabra hebrea אדרח, por todo aquel árbol que se mantiene en el lugar en que fué plantado.

7 El Hebreo: וי׳עבר, *y pasó,* lo cual debe referirse al laurel ó al impío.

8 Que procura mantenerse en paz con Dios y con los hombres; que no ofende á ninguno, ni perturba las buenas compañías. El Hebreo: *Porque la postrimería al varon paz.* El que así se porta, tendrá *paz* para sí; esto es, morirá contento y en paz, ó la paz le acompañará hasta el último aliento; mas lo contrario sucederá al impío, *porque la postrimería de los impíos será cortada,* como se dice en el verso siguiente. Los residuos del hombre pacífico son, ó los bienes y hacienda que deja á sus hijos, ó las buenas obras que practicó durante su vida y que le acompañan delante de Dios; y los hijos virtuosos que él deja herederos de su piedad, y sobre todo sus residuos, son los tesoros preciosos que están para él reservados en la eternidad. S. AMBROSIO.

9 Perecerá la hacienda que despues de muerto haya dejado el hombre impío y cruel con los pobres.

10 Viene el Señor, y de su bondad y misericordia, y no de algunos méritos que haya en el hombre frágil y miserable; y la esperanza en Dios será la que le conduzca felizmente al puerto de la salud. La conjuncion ך, *vau,* del Hebreo, que corresponde al *autem,* de la Vulgata, parece obsta á que la inicial de este verso sea el ת, *thau,* como lo tiene la palabra תשועת, *salus.* Las versiones syríaca, árabe y ethiópica, no tienen el *vau.* Bien que es fácil persuadirse que, siendo aquella una partícula ó letra *hemántica,* no se opone al rigor del acróstico.

a Proverb. XXXI. 26.—b Isaiæ. LI. 7.

SALMO XXXVII.

David, afligido de una grave tribulacion, pide al Señor que le libre de ella, confesando que sus pecados son la causa de lo mucho que padece. Se queja de sus amigos y enemigos, cuyos ultrajes sufria con paciencia, abandonándose todo á la divina proteccion.

1 *Psalmus David, in rememorationem de sabbato.*

2 Domine [a] ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.
3 Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi: et confirmasti super me manum tuam.

4 Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.
5 Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum: et sicut onus grave gravatæ sunt super me.
6 Putruerunt et corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ.

7 Miser factus sum, et curvatus sum usque in finem: totâ die contristatus ingrediebar.

8 Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus: et non est sanitas in carne mea.

9 Afflictus sum et humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.

1 *Salmo de David, para la memoria del sábado* [1].

2 Señor, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira.
3 Porque tus saetas se me han clavado [2]: y has asentado sobre mí tu mano [3].

4 No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira [4]: no hay paz en mis huesos á causa de mis pecados.
5 Porque mis iniquidades pujaron sobre mi cabeza [5]: y como carga pesada se agravaron sobre mí [6].
6 Pudriéronse [7] y corrumpiéronse mis cicatrices [8] á causa de mi necedad.

7 He sido hecho miserable, y encorvado estoy hasta lo sumo: todo el dia caminaba contristado [9].
8 Porque llenos están de ilusiones [10] mis lomos: y no hay sanidad en mi carne.

9 Afligido estoy y abatido en gran manera: rugía con la fuerza del gemido de mi corazon.

1 Este salmo, que es uno de los penitenciales, creen algunos que fué compuesto por David cuando era perseguido por su hijo; y en él expone al Señor las penas que habia sufrido hasta entonces, y la sumision y humildad con que las habia padecido. Otros creen, y parece que con mayor fundamento, que lo compuso poco despues de los delitos del adulterio y del homicidio que habia cometido, hallándose afligido de una grave y aguda enfermedad, que miraba como un castigo de su pecado. Se hallan en él verdaderos sentimientos de un corazon arrepentido y humillado bajo el peso de los pecados y de la justicia de Dios. Los Padres reconocen aquí bajo la figura de David á nuestro Salvador Jesucristo, reducido al estado de mayor afliccion por las culpas de los hombres. Las palabras *in rememorationem*, que se leen en el título, se explican de diversos modos: *Para memoria* del beneficio que Dios le habia hecho librándole de la enfermedad. *Para memoria* amarga del pecado que habia cometido. Para no olvidar de alabar al Señor por su misericordia. Para enseñarnos como debemos amar á Dios cuando nos veamos afligidos, etc. Es una fórmula tomada de los sacrificios, en los cuales habia ciertas ofrendas de recordacion ó memoria. *Exod.*, XXX, 16, XXXIV, 19; *Levit.*, II, 2, VI, 15. Finalmente no falta quien crea que la palabra להרב'ד, *Lehazkir*, fuese el principio de una cancion vulgar, y que está puesta aquí para significar que al tono de ella se debia entonar este salmo. Las otras palabras *de sabbato*, que no se hallan en el Hebreo, han sido añadidas por la Synagoga como *nota*, segun sienten algunos, de que este salmo debia cantarse el dia de sábado. Mas todo lo que se dice sobre esto son meras conjeturas.

2 MS. A. *Son espeladas.*

3 Enviando sobre mí la enfermedad, aflicciones de espíritu y otros trabajos.

4 La *faz* ó la *cara*, que dice la Vulgata, se toma frecuentemente por *causa* ó *casualidad* del efecto que se declara. Los efectos de tu ira me han puesto tal, que no hay parte sana en toda mi carne.

5 Me inundan hasta más arriba de mi cabeza: *Psalm.*, XLI, 8. Ó tambien exceden el número de los cabellos de mi cabeza. XXXIX, 13.

6 Sobre mis fuerzas.

7 FERRAR. *Afedesciéronse.*

8 MS. A. *Sobresanaduras.* FERRAR. *Tolondros.* El Hebreo: *Mis llagas, mis postemas.* Por causa de mi inconsideracion y necio desenfreno. FERRAR. *Fueron desleidos mis tolondros por mi locura.*

9 El Hebreo: *Enlutado.* Como antiguamente se vestian para humillarse delante de Dios los que eran afligidos de una larga y penosa enfermedad. JOB, II, 8, XXX, 28.

10 Los Padres explican esto comunmente de los desordenados movimientos de la concupiscencia. La palabra hebrea כִּסְלָה, significa una llaga ignominiosa. Otros lo entienden de una fiebre muy aguda. Otros de una apostema vergonzosa ó de un carbunco pestilencial.

a Psalm. VI, 2.

10 Domine, ante te omne desiderium meum: et gemitus meus à te non est absconditus.
11 Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: et lumen oculorum meorum, et ipsum non est mecum.
12 Amici mei, et proximi mei adversùm me appropinquaverunt, et steterunt.
Et qui juxtà me erant, de longè steterunt:

13 Et vim faciebant qui quærebant animam meam.
Et qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates: et dolos totà die meditabantur.
14 Ego autem tamquam surdus non audiebam: et sicut mutus non aperiens os suum.
15 Et factus sum sicut homo non audiens: et non habens in ore suo redargutiones.
16 Quoniam in te Domine speravi: tu exaudies me Domine Deus meus.
17 Quia dixi: Nequando supergaudeant mihi inimici mei: et dum commoventur pedes mei, super me magna locuti sunt.

18 Quoniam ego in flagella paratus sum: et dolor meus in conspectu meo semper.
19 Quoniam iniquitatem meam annuntiabo: et cogitabo pro peccato meo.
20 Inimici autem mei vivunt, et confirmati sunt super me: et multiplicati sunt qui oderunt me iniquè.
21 Qui retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi: quoniam sequebar bonitatem.
22 Ne derelinquas me Domine Deus meus: ne discesseris à me.
23 Intende in adjutorium meum, Domine Deus salutis meæ.

10 Señor, delante de tí está todo mi deseo: y mi gemido no está escondido de tí.
11 Mi corazon está conturbado, me ha desamparado mi fuerza: y aun la misma lumbre de mis ojos no está ya conmigo.
12 Mis amigos, y mis más allegados se acercaron, y pusieron contra mí [1].
Y los que junto á mí estaban, se pusieron de lejos:
13 Y hacian violencia los que buscaban mi alma.
Y los que me buscaban males, hablaron vanidades: y todo el dia maquinaban [2] engaños.
14 Mas yo como un sordo, no oia [3]: y como un mudo, que no abre su boca.
15 Y me hice como un hombre que no oye: y que no tiene en su boca réplica [4].
16 Porque en tí, Señor, esperé: tú me oirás [5], Señor Dios mio.
17 Pues dije: No sea que alguna vez se gocen sobre mí mis enemigos: y mientras mis piés están vacilantes [6], hablaron con orgullo contra mí.
18 Porque aparejado estoy para los azotes: y mi dolor está siempre delante de mí.
19 Pues yo publicaré mi iniquidad [7]: y andaré pensativo por mi pecado.
20 Mas mis enemigos viven, y se han hecho más fuertes que yo [8]: y se han multiplicado los que me aborrecen injustamente.
21 Los que vuelven males por bienes, murmuraban de mí: porque yo seguia lo bueno.
22 No me desampares, Señor Dios mio: no te apartes de mí.
23 Acude prontamente á socorrerme, Señor Dios de mi salud [9].

1 El Hebreo: *Mis amigos y mis compañeros de delante de mi plaga se pararon*, no osando llegarse á mí; y *mis cercanos se pusieron lejos*, manifestando asco y horror. LUC., x, 31 y 32. Estos versos y los que siguen, aunque convienen á David; pero por el cotejo de la historia de la pasion del Señor, escrita por los Evangelistas, se ve á las claras que más principalmente convienen á Jesucristo, á quien los santos Padres los aplican. Fué abandonado de los suyos, mientras sus enemigos rabiosos lo cercaban injuriándole, blasfemándole, calumniándole, y cargándole de azotes y de llagas, sin mostrar el Señor ni decir una palabra en su defensa, siendo la causa de todo ello el haber salido fiador y mediador por nuestros pecados.
2 MS. 3. *Comiden.*
3 II, *Reg.*, XVI, 10; *Ps.*, XXXVIII, 10. Como sucedió cuando David fué injuriado por Semei.
4 Razones para confundir y convencer á mis contrarios. JOB, XXIII, 4; *Ps.*, CXVIII, 42.
5 El Hebreo: *Tú responderás*, tomarás mi defensa.
6 Cuando parece que yo he caido de ánimo ó de mi estado, es increible el orgullo que toman mis enemigos para insultarme y para acabarme. Por *piés* entienden muchos en el sentido alegórico á los Apóstoles que estuvieron vacilantes en tiempo de la pasion del Señor.
7 Estoy en tu presencia en estado y traje de penitente, en humildad y en confesion para conseguir misericordia, de lo cual mis enemigos toman motivo de mayor insolencia. *Pensativo por mi pecado. Hebr. Estaré solícito.* Quiere decir congojoso y angustiado como quien tiene una espina, como dicen, clavada en el corazon. Observen esto los que despues de confesar sus pecados se prometen seguridad, desechando el pensamiento de la satisfaccion y penitencia, y el temor continuo que debemos tener del pecado aunque esté perdonado. *Eccli.*, v. 5. Pues aunque pecó David solo una vez, pensó siempre en dar satisfaccion á Dios por esto. S. AGUSTIN.
8 Florecen y gozan de prosperidad.
9 Dios Salvador mio.

SALMO XXXVIII.

David elige sufrir en silencio con los males que el Señor le aflige y no responder á los insultos de sus enemigos; contentándose con exponer al Señor sus tristes gemidos. Pone en Dios su esperanza, y le ruega le libre de la tribulacion que padece.

1 *In finem, ipsi Idithun, canticum David.*

2 Dixi: Custodiam vias meas: ut non delinquam in lingua mea.
Posui ori meo custodiam, cùm consisteret peccator adversùm me.
3 Obmutui, et humiliatus sum, et silui à bonis: et dolor meus renovatus est.

4 Concaluit cor meum intra me: et in meditatione mea exardescet ignis.
5 Locutus sum in lingua mea: Notum fac mihi Domine finem meum,

Et numerum dierum meorum quis est: ut sciam quid desit mihi.
6 Ecce mensurabiles posuisti dies meos: et substantia mea tamquam nihilum ante te.

Verumtamen universa vanitas, omnis homo vivens.
7 Verumtamen in imagine pertransit homo: sed et frustrà conturbatur.

Thesaurizat: et ignorat cui congregabit ea.

1 *Para el fin, al mismo Idithun, cántico de David* [1].

2 Dije: Guardaré mis caminos, para no pecar con mi lengua [2].
Puse guarda [3] á mi boca, cuando el pecador [4] estaba puesto contra mí.
3 Enmudecí [5], y me humillé, y callé razones buenas [6]: y mi dolor se renovó.

4 Se acaloró mi corazon dentro de mí: y en mi meditacion se inflamará fuego.
5 Hablé con mi lengua: Hazme conocer, Señor, mi fin [7],

Y cual es el número de mis dias: para que sepa lo que me resta.
6 He aquí que has puesto medida á mis dias [8]: y mi substancia [9] es como nada delante de tí.
En verdad es universal vanidad [10], todo hombre viviente.
7 Ciertamente el hombre pasa como en sombra: y así en vano se conturba.

Atesora: y no sabe para quien congregará aquellas cosas.

1 DAVID compuso este salmo cuando, perseguido de Absalom, fué ultrajado por Semei. Se representa en él la brevedad de la vida, y su vanidad, y la necesidad que hay de conservar la paz y la paciencia con todos los hombres, y de poner sobre todo un freno á la lengua. Idithun era uno de los tres maestros principales de música, I *Paralipóm.*, XVI, 41, XXXV, 1 y 3, á quien dió David este salmo para que lo pusiese en música y lo cantase. Se llama tambien *Ethan*, y era cabeza de los cantores de la familia de Merari. I, *Paral.*, VI, 44.

2 Velaré sobre todas mis acciones y palabras para no caer en culpa alguna.

3 El Hebreo: *Guardaré mi boca con bozal*, ó pondré bozal ó freno á mi boca. JACOB, III, 2 y 3. *Mis caminos* son mis *acciones*.

4 Cuando Semei me salió al camino para maldecirme y ultrajarme.

5 MS. *A. Amudesci.*

6 No proferí las lícitas y buenas razones que tenia en defensa de mi inocencia, quejándome á mi Dios ó implorando su justicia. Me contuve de decir lo que hubiera podido con toda justicia por no expenerme en el movimiento y calor de la ira á decir más de lo que convenia, y la fuerza que me hice para ahogar el natural resentimiento, sirvió para que se aumentase y fuese más vivo mi dolor.

7 Puesto que mis males son tales que, al parecer, no pueden tener fin sino con mi vida, te pido que me declares el término que has prefijado á esta, para que conforme á él me des la paciencia que necesito, ó abreviámela de hecho para que no me vea oprimido de tan graves y repetidos males. Guardé el silencio con los que me atribulaban; pero acudí á Dios, expresando con mi lengua en la oracion mis aflicciones y mis angustias. Con esto nos muestra el santo rey lo que debemos hacer en las tribulaciones.

8 Parece que esta es una correccion del deseo precedente. Como diciendo: Mas ¿por qué me afano tanto sobre la duracion de mis males, puesto que la vida del hombre es tan corta? ¿No tengo bastante con que consolarme con la brevedad de mi vida, la cual por necesidad los ha de abreviar? II, *Corinth.*, IV, 18. El Hebreo: *He aquí palmos diste mis dias, y mi tiempo como nada delante de tí;* esto es, como á palmos tienes medidos los dias de mi vida.

9 Mi subsistencia, mi vida, vigor y firmeza.

10 Universidad de vanidades es todo hombre que vive. En los LXX está en plural: τὰ σύμπαντα; lo cual puede explicarse de dos modos, que vienen á expresar un mismo sentido: τὰ σύμπαντα, *universa vanitas, todo es vanidad;* y por consiguiente, *todo hombre que vive*, ó κατὰ τὰ σύμπαντα, *juxta omnia est vanitas omnis homo vivens;* esto es, *perfecta vanitas, aut omni ex parte vanitas*, como un agregado ó conjunto de todo lo que es transitorio, frágil y caduco en el mundo. El Hebreo: *Todo hombre que está en pié*, esto es, que está en vida ó en estado próspero y bien establecido.

8 ¿Et nunc quæ est expectatio mea? ¿nonne Dominus? et substantia mea apud te est.

9 Ab omnibus iniquitatibus meis erue me: opprobrium insipienti dedisti me.

10 Obmutui, et non aperui os meum, quoniam tu fecisti:
11 Amove à me plagas tuas.
12 A fortitudine manûs tuæ ego defeci in increpationibus: propter iniquitatem corripuisti hominem.
Et tabescere fecisti sicut araneam animam ejus: verumtamen vanè conturbatur omnis homo.
13 Exaudi orationem meam Domine, et deprecationem meam: auribus percipe lacrymas meas.
Ne sileas: quoniam advena ego sum apud te, et peregrinus, sicut omnes petris mei.

14 Remitte mihi, ut refrigerer priusquam abeam, et ampliùs non ero.

8 ¿Y ahora cuál es mi esperanza[1]? ¿acaso no es el Señor? pues en tí está mi substancia[2].

9 Líbrame de todas mis iniquidades: tú me entregaste en escarnio al necio[3].

10 Enmudecí, y no abrí mi boca, porque tú lo hiciste[4]:
11 Retira de mí tus plagas.
12 Por la fuerza de tu mano desfallecí en las correcciones: tú por causa de la iniquidad castigaste al hombre.
É hiciste que su alma se consumiese como araña[5]: ciertamente en vano se conturba todo hombre[6].
13 Oye, Señor, mi oracion, y mi deprecacion: recibe en tus oidos mis lágrimas.

No calles[7]: porque advenedizo soy yo delante de tí[8], y peregrino, como todos mis padres[9].
14 Afloja conmigo un poquito, para que tenga algun refrigerio[10] antes que vaya[11], y ya no seré más[12].

SALMO XXXIX.

Engrandece David los beneficios que habia recibido del Señor, por los que ofrece tributarle sacrificios de obediencia y alabanza. Profetiza que los sacrificios legales serian abolidos por la muerte de Jesucristo. Ruega al Señor que para gloria suya le tome bajo de su proteccion y le libre de los trabajos en que se halla.

1 *Infinem, psalmus ipsi David.*

1 *Para el fin, salmo al mismo David*[13].

1 MS. 8. *Mi atendimiento.*
2 El Hebreo: *¿Y ahora qué esperaré, Señor? Mi esperanza en tí está.* Mas aunque sé muy bien que la muerte pondrá fin á mis males, esto no obstante no está aquí mi verdadero consuelo, sino en tu gracia y salud. *Mi substancia* otra vez por *subsistencia*, todo mi ser y mi subsistir está en tí: conforme á aquel dicho de S. Pablo: *En Dios vivimos, y nos movemos, y tenemos sér. Actor.*, XVII, 28. *In ipso vivimus, movemur, et sumus.*
3 El Hebreo: *No me hagas ser el oprobio del necio*, del hombre mundano, privado de la sabiduría de Dios, preocupado de falsas opiniones, transportado de sus pasiones y embriagado en su prosperidad. *Psalm.*, XIII, 1. Puede tambien hacer alusion á Semei, y á los escarnios con que tanto le insultaba.
4 Dejando á mis enemigos, que no son sino causas segundas de mis males, he subido por la virtud de tu espíritu á tí, que eres la causa soberana de todo: y así guardo, auxiliado de tí, el silencio y la paciencia que no he podido lograr de mí por la fuerza de la razon.
5 El Hebreo: *Y hacer como polilla, que se destruya su deseo*, todo lo hermoso que hay en él: como la polilla roe lo mejor. JOB, XIII, 28, y XXVII, 18. *Psalm.*, LVII, 9. ISAI., L, 9. OSEE, V, 12.
6 El Hebreo: אך הבל כל־אדם. *ciertamente vanidad es todo hombre.*
7 En el Hebreo pertenece al versículo precedente: *Escucha mi clamor, y no calles;* no seas sordo á mis lágrimas, responde á mis ruegos.
8 Trátame como un pobre forastero que se ha recogido bajo la cubierta ó techo de tu proteccion.
9 Me reconozco en el mismo estado de miseria que todos mis predecesores y como peregrino sobre la tierra de acá bajo, buscando con la mayor ansia la venidera como blanco de todos mis deseos. *Ad Hebr.*, XIII, 13 y 14.
10 Dame algun alivio. Levanta la mano, y templa ya tu rigor y la violencia de mi afliccion, para que pueda terminar en paz y con una dichosa muerte la carrera de mi vida.
11 MS. A. *Que me esfrie.*
12 Con esta expresion solo significa, que el alma del hombre no vuelve al cuerpo mientras dura el estado de la presente vida. JOB, VII, 9. Yo no seré más en esta vida presente y pasajera; mas el alma siempre es, y se ha de reunir con su cuerpo en la resurreccion.
13 S. PABLO, en la *Epístola á los Hebreos*, X, 5 y 6, etcétera, nos manifiesta á las claras que este salmo es profético y que debe entenderse de Jesucristo: y algunos versos de él no se pueden explicar aun á la letra, sino solamente del divino Redentor. Por lo cual muchos dicen que el sentido alegórico y el literal es uno mismo. Otros admiten dos sentidos literales: el uno que mira á la persona de David, perseguido por Absalom: y el otro á la del Hijo de Dios, nacido segun la carne del linaje de David.

2 Expectans expectavi Dominum, et intendit mihi.

3 Et exaudivit preces meas: et eduxit me de lacu miseriæ et de luto fecis.
Et statuit super petram pedes meos: et direxit gressus meos.

4 Et immisit in os meum canticum novum, carmen Deo nostro.
Videbunt multi et timebunt: et sperabunt in Domino.

5 Beatus vir, cujus est nomen Domini spes ejus: et non respexit in vanitates et insanias falsas.

6 Multa fecisti tu Domine Deus meus mirabilia tua: et cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi.
Annuntiavi et locutus sum: multiplicati sunt super numerum.
7 Sacrificium [a] et oblationem noluisti: aures autem perfecisti mihi.
Holocaustum et pro peccato non postulasti:

8 Tunc dixi: Ecce venio,

2 Aguardando aguardé al Señor [1], y me atendió.

3 Y oyó mis ruegos, y sacóme de un lago de miseria, y de un lodo cenagoso [2].
Y asentó mis piés sobre piedra [3]: y enderezó mis pasos.

4 Y puso en mi boca un nuevo cántico [4], una cancion á nuestro Dios.
Muchos lo verán, y temerán: y esperarán en el Señor.

5 Bienaventurado el varon cuya esperanza es el nombre del Señor: y no volvió los ojos á vanidades, y necedades engañosas [5].

6 Has hecho tú, Señor Dios mio, muchas obras maravillosas [6]: y no hay quien te sea semejante en tus pensamientos.
Los anuncié y hablé [7]: se han multiplicado sobre todo número.
7 Sacrificio y ofrenda no quisiste [8]: mas me formaste orejas perfectas [9].
Holocausto, y hostia por el pecado no demandaste [10]:
8 Entonces dije: He aquí que vengo [11],

1 Por muy largo tiempo, con mucha ansia y lleno de conformidad he esperado al Señor; y por último se ha vuelto á mirarme favorable y compasivo.

2 MS. A. *De fes.* El Hebreo: *De una cisterna sonora, de un lodo cenagoso;* esto es, de peligros y calamidades horribles é irreparables. *Psalm.*, XVII, 19. LXVIII, 2, 3.

3 Respecto de Cristo se verificó esto en su gloriosa resurreccion. Si se habla de Cristo como cabeza del cuerpo místico, que comprende á todos los fieles, es fácil conocer que Cristo nos sacó del lago de la condenacion y que nos estableció sobre sí mismo como firme piedra, por la cual conducirá nuestros pasos por el camino de sus santos mandamientos.

4 Véase el *salmo* XXXII, 3.

5 El Hebreo: *Y no miró á los soberbios, ni los que declinan á mentira;* y no fundan sus esperanzas y empresas sobre los príncipes y reyes del mundo, *salmo* LXI, 10, CXVII, 8, CXLV, 3, ni sobre algun medio ó socorro de profanos é idólatras. Fué efecto de la pasion del Señor el librar al mundo de la idolatría.

6 El Hebreo: *Y tus pensamientos para con nosotros*, no te los podremos *contar*. Ninguno puede mostrarte el debido reconocimiento, ni darte las gracias correspondientes por los paternales cuidados de tu providencia, que son infinitos en número é inmensos en grandeza. Todo lo que se puede decir y conocer es muy poco, y solo por mayor y en general.

7 El intérprete latino dijo *multiplicati*, atendiendo á la voz griega διαλογισμοί, *consejos*, que es masculina: al modo que en la *Sabiduría*, I, 7, se dice tambien: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum: et hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis*: en donde *hoc* y *quod continet omnia* se refieren á la voz griega del género neutro πνεῦμα, *spiritus*.

8 Por todos estos beneficios no pides otro sacrificio que el verdadero y espiritual de una nueva obediencia y accion de gracias, sin lo cual todos los sacrificios externos no te son agradables. Esto se refiere á la abolicion de los sacrificios de la ley por Cristo, *Hebr.*, X, 5, que dice al Padre: No quisiste aplacarte con sacrificios de animales, ni con ofrendas de panes y perfumes, sino con una víctima de infinito precio; y por esto decretaste que tomase yo un cuerpo mortal, para expiar la desobediencia del primer hombre con mi obediencia hasta la muerte. FERRAR. *Sacrificio, y presente no envoluntaste: orejas tajaste á mí: alzacion, y limpieza no demandaste.*

9 MS. 8. *Causteme los oreillas.* S. PABLO, segun la version de los LXX, leyó: *Corpus autem aptasti mihi*, σῶμα δὲ κατηρτίσω μοί. Lo cual no es diverso del sentido de la Vulgata sino en cuanto al modo de significar. La expresion del salmo es figurada, y la de S. PABLO es propia. En la primera, por la parte se significa el todo; y aquí se significa el cuerpo, por aquel órgano por donde se reciben los preceptos de los superiores, á quienes se debe obediencia. *Ps.*, XVII, 45. *In auditu auris obedivit mihi.* En el Hebreo se puede reducir al mismo sentido lo que allí se lee: *Me horadaste las orejas;* esto es, yo voluntariamente me he dedicado á ser tu esclavo y tú por tal me has recibido, aludiendo á la ley, *Exod.*, XXI, de horadar la oreja á aquel que se hacia voluntario y perpetuo esclavo de otro.

10 Dios en otro tiempo quiso los sacrificios, holocaustos, víctimas y ofrendas por el pecado, mas solamente para significar la expiacion de él, no para obrarla; *Hebr.*, X, 1, etc., porque por sí no tenian virtud

11 En frase hebrea es lo mismo que *aquí estoy*, ó *pronto estoy*. Lo que se sigue del versículo siguiente, *in capite libri scriptum est de me*, parece que es paréntesis y que se deben juntar así los extremos: Aquí vengo (como de mí está escrito en el resumen de todas las Escrituras) á hacer tu voluntad: *ecce venio, ut facerem*, ut faciam, *voluntatem tuam*. Y sobre esto SAN AGUSTIN: *Es tiempo que vengan las cosas que estaban prometidas, porque se quitan aquellas por las que se prometian. Denme ahora los Judíos sacerdote, ¿en dónde están los sacrificios de ellos? En la cabeza del libro*, en la suma ó serie de las Escrituras. FERRAR. *En emboltorio de libro.* En el Hebreo se lee:

a Hebr. x. 5.

In capite libri scriptum est de me
9 Ut facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, et legem tuam in medio cordis mei:
10 Annuntiavi justitiam tuam in ecclesia magna, ecce labia mea non prohibebo: Domine tu scisti.
11 Justitiam tuam non abscondi in corde meo: veritatem tuam, et salutare tuum dixi.
Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam à concilio multo.
12 Tu autem Domine ne longè facias miserationis tuas à me: misericordia tua et veritas tua semper susceperunt me.
13 Quoniam circumdederunt me mala, quorum non est numerus: comprehenderunt me iniquitates meæ, et non potui ut viderem.
Multiplicatæ sunt super capillos capitis mei: et cor meum dereliquit me.
14 Complaceat tibi Domine ut eruas me[a]: Domine, ad adjuvandum me respice.
15 Confundantur[b] et revereantur simul, qui quærunt animam meam, ut auferant eam.
Convertantur retrorsum, et revereantur qui volunt mihi mala:
16 Ferant confestim confusionem suum, qui dicunt mihi: Euge, euge.
17 Exultent et lætentur super te omnes quærentes te: et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.

18 Ego autem mendicus sum, et pauper: Dominus sollicitus est mei.
Adjutor meus, et protector meus tu es: Deus meus ne tardaveris.

En la cabeza del libro está escrito de mí
9 Para hacer tu voluntad[1]: Dios mio, quíselo, y tu ley en medio de mi corazon[2].
10 Anuncié tu justicia[3] en la Iglesia grande[4], he aquí que no detendré mis labios: Señor, tú lo sabes.
11 No escondí tu justicia[5] en mi corazon: dije tu verdad, y tu salud.
No escondí tu misericordia, y tu verdad á una congregacion numerosa.
12 Mas tú, Señor, no alejes de mí tus misericordias: tu misericordia y tu verdad siempre me ampararon.
13 Por cuanto me cercaron males, que no tienen número: ciñéronme mis iniquidades[6], y yo no pude verlas[7].
Se han multiplicado más que los cabellos de mi cabeza; y mi corazon me desamparó[8].
14 Agrádete, Senor, el librarme[9]: Señor, vuelve los ojos para ayudarme.
15 Queden confusos y avergonzados á una, aquellos que buscan mi vida para quitármela.
Vuélvanse atrás, y avergüéncense los que me desean males.
16 Sufran luego al punto su confusion, los que me dicen: Bien, bien[10].
17 Regocíjense, y alégrense sobre tí todos los que te buscan: y aquellos que aman á tu salud[11], digan siempre: Engrandecido sea el Señor.
18 Mas yo soy mendigo[12], y pobre: el Señor cuidadoso está de mí.
Ayudador mio, y protector mio eres tú: Dios mio, no te tardes[13].

במגלה־ספר, que comunmente se traslada *in volumini libri*, ó simplemente *in libro*, entendiéndose de la sagrada Escritura. Siendo Cristo cabeza de los predestinados, el principio y suma del libro de las Escrituras se reducia á que haciéndose hombre habia de redimir al mundo.

1 A este fin *vengo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envia*, dijo el mismo Cristo. JOANN., VI, 38.

2 Está arraigado en mi corazon. JEREM., XXXI, 3, et II, *Corinth.*, III, 3.

3 Tu ley y la doctrina del Evangelio la anuncié por mí y por medio de los Apóstoles, y no ceso de anunciarla por los obispos y sus ministros los sacerdotes.

4 Así llama al pueblo de los Judíos; pero mira principalmente á la vocacion de los Gentiles, denotando aquella Iglesia en la que están reunidas todas las naciones y es por excelencia *grande*.

5 Ó por temor de mis enemigos, ó por omision y descuido en mi ministerio y mision. *Tu Salvador*, ó la *salud* que tú nos das para remedio de tu pueblo.

6 Que hice mias, tomando sobre mí las de todos los hombres para satisfacer por ellas. ISAI., LIII, 4. *Peccata nostra portavit.*

7 Habla acomodándose al estilo y capacidad de los hombres, para significar de algun modo que eran innumerables los pecados que habia tomado sobre sí.

8 A su vista y consideracion. Así lo experimentó el mismo Señor al considerarlas en el huerto de Gethsemaní.

9 Por una pronta resurreccion.

10 Es una interjeccion de insulto y de escarnio que S. JERÓNIMO trasladó *vah, vah*, como se lee en el Evangelio. MATTH., XXVII, 40. MARC., XV, 29.

11 A tu Salvador: al Salvador que tú nos enviarás.

12 MS. A. *Mendigoso*. Vuelve á hacer presente el estado de su vida mortal, y particularmente el que tuvo en el tiempo de su pasion.

13 Asísteme luego, resucitándome sin tardanza á una vida inmortal y gloriosa.

a Infr. LXIX, 2.—b Supra XXXIV, 4.

SALMO XL.

David despues de desear mil bendiciones á los que miran compasivos las aflicciones de sus prójimos, hace á Dios presente la malicia de sus enemigos, y señaladamente la perfidia de un familiar suyo. Le pide que le libre de todo; y queda confiado de ello por la fe, y por las repetidas experiencias que tenia del favor divino.

1 *In finem, psalmus ipsi Davia.*

2 Beatus qui intelligit super egenum, et pauperem: in die mala liberabit eum Dominus.

3 Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra: et non tradat eum in animam inimicorum ejus.

4 Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus: universum stratum ejus versasti in infirmitate ejus.

5 Ego dixi: Domine miserere mei: sana animam meam, quia peccavi tibi.

6 Inimici mei dixerunt mala mihi: ¿Quando morietur, et peribit nomen ejus?

7 Et si ingrediebatur ut videret, vana loquebatur: cor ejus congregavit iniquitatem sibi. Egrediebatur foras, et loquebatur

8 In id ipsum.

Adversùm me susurrabant omnes inimici mei: adversùm me cogitabant mala mihi.

9 Verbum iniquum constituerunt adversùm

1 *Para el fin, salmo del mismo David*[1].

2 Bienaventurado el que entiende sobre el necesitado, y el pobre[2]: en el dia malo le librará el Señor.

3 El Señor lo guarde, y le dé vida[3], y lo haga bienaventurado en la tierra: y no lo entregue al deseo de sus enemigos.

4 El Señor le dé socorro sobre el lecho de su dolor: todo su cama mulliste[4] en su enfermedad.

5 Yo dije: Señor, ten misericordia de mí: sana mi alma, porque he pecado contra tí[5].

6 Mis enemigos dijeron cosas malas contra mí. ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?

7 Y si[6] entraba á verme, hablaba cosas vanas: su corazon recogió en sí iniquidad[7]. Salia fuera, y hablaba

8 Junto con otros[8]. Contra mí susurraban todos mis enemigos: contra mí meditaban males.

9 Palabra[9] injusta decretaron contra mí[10]:

1 Jesucristo nuestro Redentor en el cap. XIII, 18. de S. JUAN, se aplicó á sí mismo el v. 10 de este salmo. Por lo que los Padres y los primeros Expositores solamente reconocen en él al divino Salvador. Esto no obstante, muchos no encuentran el menor inconveniente en que lo que se entiende de Jesucristo se explique tambien de David, que era su figura, y que una de las dos explicaciones sirva para confirmar la otra. Y así David, en la extrema afliccion en que estaba de verse perseguido por su hijo y desamparado de sus amigos, figuraba muy bien lo que debia suceder á Jesucristo en el tiempo de su pasion, cuando los Judíos, que eran el pueblo de Dios y sus hijos, se levantaron contra él; uno de sus Apóstoles le vendió, y los otros huyeron y le abandonaron.

2 El que entiende y piensa en el pobre: en Cristo, *hecho pobre por nosotros siendo tan rico.* II, *Corinth.*, VIII, 9. Porque este mismo ejercitará tambien la caridad con los pobres de Cristo. Y esta es la exposicion de los Padres.

3 MS. A. *Abive.* FERRAR. *Abivigue.*

4 El Hebreo: *Sobre el lecho de su enfermedad;* esto es, cuando estuviere enfermo. Es un apóstrofe á Dios, sirviéndose en ella de un término figurado que se toma de cuando se hace la cama á algun pobre enfermo, que se le procura mullir y acomodar para que logre algun reposo; lo cual explica admirablemente la bondad y misericordia del Señor con los que igualmente usan de misericordia con sus prójimos. Otros lo entienden y explican en otro sentido: Mudaste enteramente su lecho en su enfermedad; esto es, su lecho de enfermedad lo convertirás en lecho de reposo, ó le restituirás la salud.

5 Así habla Cristo, contando como suyos los pecados de todo el mundo.

6 Si alguno de mis enemigos me visitaba fingiendo compasion y que sentia mi dolencia, todo era mentira, porque nada deseaba más que mi pronta muerte.

7 Abrigaba en su corazon la más cruel perfidia. Todo lo cual conviene al traidor Judas, que, tratando familiarmente y como amigo con el Señor, lleno su corazon de veneno buscaba ocasiones para venderle y entregarle á los Judíos.

8 Hablaba con otros enemigos mios del estado peligroso de mi enfermedad. El texto hebreo une el *in id ipsum* con el versículo siguiente. Otros trasladan: Y hablaba haciendo corro con los otros, murmurando de mí.

9 S. JERÓN.: *Palabra de diablo;* esto es, pensamiento ó accion diabólica.

10 Puede tambien exponerse en este sentido: Una cosa injusta resolvieron contra mí, y es quitarme de este mundo; mas aunque hayan tomado una resolucion tan cruel, ¿podrán por eso despojarme del poder que tengo de resucitarme? Lo que propiamente conviene á Cristo. Y si se entiende de cualquiera de sus fieles, será este el sentido: ¿Por ventura un enfermo que reposa en su cama se ha de morir por fuerza, sin poder mejorarse, sanar y levantarse de la cama? ó este otro: ¿Por ventura si yo muero de muerte natural, ó violentamente, podrán estorbar mi resurreccion el dia del juicio final?

me: ¿Numquid qui dormit non adjiciet ut resurgat?

10 Etenim[a] homo pacis meæ, in quo speravi: qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem.

11 Tu autem Domine miserere mei, et resuscita me: et retribuam eis.

12 In hoc cognovi quoniam voluisti me: quoniam non gaudebit inimicus meus super me.

13 Me autem propter innocentiam suscepisti: et confirmasti me in conspectu tuo in æternum.

14 Benedictus Dominus Deus Israël à sæculo, et usque in sæculum: fiat, fiat.

¿Por ventura el que duerme no se volverá á levantar?

10 Aun el hombre pacífico mio, de quien me fié: el que comia mis panes, me echó la zancadilla en gran manera[1].

11 Mas tú, Señor, ten misericordia de mí, y resucítame: y les daré su merecido[2].

12 En esto he conocido que me has querido: porque no se gozará mi enemigo sobre mí.

13 Mas me has amparado por mi inocencia[3]: y me has hecho firme delante de tí para siempre.

14 Bendito sea el Señor Dios de Israél, de siglo en siglo: así sea, así sea[4].

SALMO XLI.

Se queja David de que la violencia de sus enemigos le habia obligado á alejarse de la Iglesia de Dios; pero al mismo tiempo poniendo en este Señor toda su confianza, se consuela esperando recobrar su deseada libertad, y que le ha de dar materia abundante para alabarle.

In finem,
1 *Intellectus filiis Core.*

2 Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus.

3 Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: ¿quando veniam et apparebo ante faciem Dei?

Para el fin,
1 *De inteligencia á los hijos de Coré*[5].

2 A la manera que el ciervo desea las fuentes de las aguas[6]: así te desea el alma mia, oh Dios[7].

3 Sedienta está mi alma del Dios fuerte[8], vivo: ¿cuándo vendré y pareceré ante la cara de Dios?

1 MS. 8. *Alzó coz.* El mismo Jesucristo aplica este versículo al traidor Judas, como se puede ver en SAN JUAN XIII. 18. En el Hebreo se lee: *Engrandeció contra mi el calcañal;* ó como se lee en S. JUAN: *Levabit contra me calcaneum suum;* esto es, será el primero que levantará el pié para acocearme y derribarme. *Pacífico mio,* esto es, mi amigo, y familiar.

2 Todos saben bien las calamidades que acontecieron á los Judíos despues de la muerte de Jesucristo.

3 MS. A. *Por el mi desnosimiento.* De Jesucristo es, de quien propiamente se puede decir, que su Padre le recibió como entre sus brazos á causa de su inocencia; y que lo estableció despues de su resurreccion, para que estuviese eternamente delante de sus ojos, y á su diestra; porque aunque hecho hombre por nosotros, el mismo era hijo de Dios, Dios verdadero, y el resplandor de su gloria, y la imágen de su substancia, ó su imágen substancial: cuanto fué más abatido á la vista de los hombres, tanto fué más ensalzado en la presencia del Señor. S. AGUSTIN.

4 El Hebreo: *Amen, amen.* Estas dos palabras se hallan al fin de cada uno de los cinco libros, en los que ya de tiempo antiguo fueron divididos los Salmos; y este es el último del primer libro. La iglesia tomó tambien la costumbre que se ha conservado universalmente, de hacer rezar al fin de cada salmo el *Gloria Patri,* que corresponde en cierto modo á aquel elogio, que ponian los Hebreos al fin de cada libro de los Salmos.

5 Algunos dudan que DAVID sea el autor de este salmo, por cuanto no se lee su nombre en el título: y así dicen que lo compuso alguno de los cautivos de Babylonia, describiendo con vivísimos colores el estado infeliz de su cautiverio y los deseos y vehementes ansias con que suspiraba por volver á la amada patria. Pero otros muchos creen que el salmo es de DAVID, y que conviene mucho mejor á este príncipe en tiempo que sufria las persecuciones de Absalom. El título queda ya explicado en el *salmo* XXXI, y de lo que aquí se añade *á los hijos de Coré,* se entiende que fué dado al maestro de los de este coro para que lo pusiese en música y ellos lo cantasen. *Hemán,* uno de los tres principales maestros de los músicos sagrados y todos los que componian su coro, eran levitas de los descendientes de Coré. I. *Paralip.,* VI, 33, IX, 19.

6 MS. 8. *Los regantios. El ciervo desea:* ya por su naturaleza muy seca y ardiente que le ocasiona una sed extrema en ciertas ocasiones, y ya principalmente cuando se ve agitado y cansado de correr, huyendo de los perros que lo persiguen.

7 Deseo yo ardientemente hallarme en tu tabernáculo delante de tu arca donde tú estás presente dando señales y claras pruebas de tu gracia y virtud, en vez de que ahora me veo apartado de él por las persecuciones de mis enemigos, y singularmente de Saul.

8 Antes de la correccion de Clemente VIII se leía, *fontem vivum.* Esta leccion, aunque acomodada al contexto; mas no era fiel, ni corresponde al original, en donde se lee: אל *fuerte,* que es uno de los

a Act. I. 16

4 Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: ¿Ubi est Deus tuus?

5 Hæc recordatus sum, et effudi in me animam meam: quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei:

In voce exultationis, et confessionis: sonus epulantis.

6 ¿Quare tristis es anima mea? ¿et quare conturbas me?
Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultûs mei,

7 Et Deus meus.
Ad me ipsum anima mea conturbata est: propterea memor ero tui de terra Jordanis, et Hermoniim à monte modico.

8 Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum.
Omnia excelsa tua, et fluctus tui super me transierunt.

9 In die mandavit Dominus misericordiam suam: et nocte canticum ejus.

4 Mis lágrimas fueron para mí panes de dia y de noche: mientras que se me dice cada dia[1]: ¿En dónde está tu Dios?

5 De estas cosas me he acordado[2], y derramé mi alma dentro de mí: porque yo he de pasar al lugar del tabernáculo admirable, hasta la casa de Dios[3]:
Con voz de regocijo, y alabanza: sonido festivo del que está en banquete[4].

6 ¿Por qué estás triste, alma mia? ¿y por qué me conturbas?
Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar: salud de mi rostro[5],

7 Y Dios mio.
Dentro de mí mismo está conturbada mi alma: por lo cual me acordaré[6] de ti en la tierra del Jordan, y del Hermon, desde el monte pequeño[7].
8 Un abismo[8] llama á otro abismo, al ruido de tus compuertas[9].
Todas tus cosas altas, y tus olas sobre mí pasaron.

9 En el dia mandó[10] el Señor su misericordia: y en la noche su cántico.

nombres que suelen darse á Dios. Por lo que algunos trasladan: *tuvo sed mi alma de Dios, del Dios vivo.* En las ediciones de los LXX se lee solamente: πρὸς τὸν θεὸν τὸν ζῶντα, *al Dios el vivo*, aunque en muchos MSS. se lee: τὸν θεὸν, τὸν ἰσχυρὸν, τὸν ζῶντα, *al Dios, el fuerte, el vivo.* Se le considera particularmente *vivo* en el tabernáculo, porque en él hablaba, respondiendo á lo que se le consultaba por medio del pontífice. Tambien se expone esto de la vista de Dios en la celestial Jerusalem.

1 Ahora mi alimento es hartarme de llorar noche y dia, viéndome cercado de gente impía, que insultándome á cada paso, me preguntan y dicen: ¿Dónde está ese tu Dios, en quien tú tanto confias? Puesto que no viene á socorrerte, es señal clara que ó no tiene poder para hacerlo ó que te ha desechado, y que ya no es tu Dios; y así son vanas las esperanzas que en él tienes.

2 Pensando en estos insultos é improperios me consumo de tristeza: mas al fin tiene treguas mi dolor con la firme esperanza de que he de volver á ver vuestro admirable tabernáculo, la casa en donde teneis vuestra morada. Otros exponen esto en otro sentido: Oyendo estos insultos, suelto las riendas al dolor, pensando y acordándome cuanto era mi gozo cuando me acercaba al tabernáculo de mi Dios, etc., de lo cual estoy ahora privado.

3 El Hebreo: *Cuando entraré en el número y caminaré con ellos hasta la casa de Dios con voz de júbilo y de alabanza, la multitud haciendo fiestas* ó saltando de gozo. Así lo acostumbraban hacer en las fiestas solemnes, ISAL. XXX, pues iban en cuadrillas á donde estaba el templo con muestras de extraordinaria alegría, como que se celebraban en él las bodas del cordero. *Apoc.* XIX, 9.

4 MS. 3. *De quien pascuaba.*

5 El Hebreo: *Saludes de las faces de él: ó saludes son las faces de él;* esto es, tendré nueva materia de alabarle cuando se volverá á mí por su gracia, en la que consiste la salud de los suyos. Ó tambien: Espera en Dios, que aun le tengo de alabar; y asimismo he de celebrar tambien la libertad y salud que me concederá para que vaya á adorarle en su santo tabernáculo.

6 Me consolaré, representándome por fé y en espíritu tu presencia y gracia en tu santo tabernáculo, de donde ahora me veo separado. Otros: Me consolaré, acordándome de los grandes prodigios que en otro tiempo hiciste en tierra del Jordan, y en los montes de Hermon por la salud de Israél. *Hermoniim* eran dos altos montes ó uno mismo dividido en dos, á las extremidades de la Palestina. Puede tambien significar los *Hermonitas,* ó los que habitaban al pié y en las llanuras de dichos montes.

7 El nombre hebreo מצער, que significa pequeño, se toma por los Rabinos como propio de un monte llamado *Milzar,* ó *Missar,* del cual en ninguna parte de la Escritura se hace mencion; por lo que se debe estar á la traslacion de los LXX y de la Vulgata, que lo usan como apelativo. Puede tambien entenderse, *et à monte parvo Hermoniim,* y desde el más pequeño de los dos montes de Hermon; ó tambien desde un monte pequeño ó collado de los Hermonitas, sin declarar cual era, en donde David estaba escondido en las persecuciones de Saul. Pero más fundados van los que creen, que por monte *pequeño* se entiende el de Sion, donde estaba el tabernáculo, y era el objeto inmediato de los deseos del profeta.

8 Como si dijera: Tras un aguacero viene otro, que cae despues del trueno, que se oye, rotas las compuertas de las nubes, ó despues de rasgadas las nubes. Esta es una descripcion figurada de sus calamidades. Quiere decir: así como despues del trueno en las nubes, caen grandes diluvios de aguas: del mismo modo mi afliccion es seguida de una inundacion de males, que echándose unos sobre otros, no tienen fin, ni me dejan respirar.

9 MS. A. *De tus manadores.* FERRAR. *De tus caños. El ruido de las compuertas* ó cataratas del cielo, es una perífrasis del trueno. *Todas tus cosas altas,* quiere decir: *Todos tus aguaceros que caen de las excelsas nubes colgadas en el aire* descargaron sobre mí. LOS LXX πάντες οἱ μετεωρισμοί σου: *Todas tus elevaciones,* ó cosas de la elevada region del aire, ó *meteoros.*

10 El Hebreo: *Enviará;* esto es, yo espero en Dios, que despues de este abismo de calamidad, usará

Apud me oratio Deo vitæ meæ,
10 Dicam Deo: Susceptor meus es,
¿Quare oblitus es mei? ¿et quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?

11 Dum confringuntur ossa mea, exprobraverunt mihi qui tribulant me inimici mei:

Dum dicunt mihi per singulos dies: ¿Ubi est Deus tuus?
12 ¿Quare tristis es anima mea? ¿et quare conturbas me?
Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultùs mei, et Deus meus.

Dentro de mi oraré al Dios de mi vida,
10 Diciendo á Dios: Amparador mio eres [1],
¿Por qué te has olvidado de mí? ¿y por qué ando contristado [2], mientras que me aflige el enemigo?
11 Mientras que son quebrantados mis huesos, me zahirieron mis enemigos, que me atribulan:
Diciéndome todos los dias: ¿Dónde está tu Dios?
12 ¿Por qué estás triste, alma mia? ¿y por qué me conturbas?
Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar: salud de mi rostro [3], y Dios mio.

SALMO XLII.

El argumento es el mismo que el del salmo precedente.

Psalmus David.

1 Judica me Deus, et discerne causam meam de gente non sancta: ab homine iniquo, et doloso erue me.
2 Quia tu es Deus fortitudo mea: ¿quare me repulisti? ¿et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?
3 Emitte lucem tuam et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.
4 Et introïbo ad altare Dei: ad Deum, qui lætificat juventutem meam.
Confitebor tibi in cithara Deus, Deus meus:
5 ¿Quare tristis es anima mea? ¿et quare conturbas me?
Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultùs mei, et Deus meus.

Salmo de David [4].

1 Júzgame, Dios, y discierne [5] mi causa de una gente no santa [6]: del hombre inicuo, y engañoso líbrame.
2 Porque tú eres, Dios, mi fortaleza: ¿por qué me has desechado? ¿y por qué ando triste, mientras que me aflige el enemigo?
3 Envia tu luz y tu verdad [7]: estas me guiaron [8], y llevaron á tu santo monte, y á tus tabernáculos.
4 Y entraré al altar de Dios: al Dios, que alegra mi juventud [9].
Te alabaré yo con la cítara [10], Dios, Dios mio:
5 ¿Por qué estás triste alma mia? ¿y por qué me conturbas?
Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar: salud de mi rostro, y Dios mio.

conmigo de su misericordia, y me sacará libre de ella. *Psal.*, XLIII, 5, LXVII, 29. Y yo entretanto en la noche de las aflicciones cantaré sus alabanzas, y le bendeciré por todo. Otros: todo el dia me colmas de tus beneficios, y yo de noche los celebro dando muestras de mi agradecimiento. Ó en sentido moral: De dia quiere Dios obras de misericordia con los projimos, y de noche oracion y alabanzas de su bondad.

1 El Hebreo: *Diré á Dios que es mi roca.* En todo tiempo debe el cristiano orar; pero particularmente es necesario este recurso en tiempo de afliccion y de tentacion.

2 El Hebreo: *Enlutado.* FERRAR. *Denegrido.* Vestido de negro ó de luto; lo que se hacia en tiempo de tristeza y de calamidad pública.

3 Él es la cumplida salud de mi rostro y mi Dios: el autor de mi salud y verdadera libertad, por la cual confio que todavía he de levantar francamente la cabeza, y he de mostrar el rostro bañado todo de resplandor y de alegría.

4 Este salmo no tiene título en el Hebreo. Es como un compendio del que precede. Algunos lo refieren al cautiverio de Babylonia, y otros á David desterrado y fugitivo de Saul.

5 El Hebreo: *Pleitea mi pleito.* Sed, oh Dios, el defensor de mi causa contra esta nacion sin misericordia.

6 Muchos unen estas palabras con lo que se sigue: Sálvame ó líbrame de una gente impía, incrédula, etc., y de un hombre injusto. Lo primero puede aplicarse á los Babylonios, que eran idólatras: ó tambien á los cortesanos y vasallos del rey Achis; ó en general á los enemigos de David, gente cruel y sin misericordia. Lo segundo á Saul, ó en general á perseguidores y calumniadores de David; y tambien á los Babylonios, enemigos del pueblo de Dios.

7 Tu favor y socorro.

8 El Hebreo en futuro, como parece pedirlo el sentido y el contexto.

9 El Hebreo: *Alegría de mi gozo;* mas la voz 'ניק, que ocurre muy pocas veces, está trasladada en los LXX: τὴν νεότητά μου, *mi juventud*, como en la Vulgata. Metafóricamente puede la juventud llamarse *la alegría*, así como se dice *la flor de la edad.*

10 Acompañando tus cánticos con el arpa y los de-

SALMO XLIII.

La Iglesia, en la extrema opresion que padece, se consuela con la memoria de los beneficios del Señor. Y poniéndose toda en sus manos, le ruega humildemente que acuda luego á su socorro.

1 *In finem, filiis Core ad intellectum.*

2 Deus auribus nostris audivimus: patres nostri annuntiaverunt nobis,
Opus, quod operatus es in diebus eorum, et in diebus antiquis.
3 Manus tua gentes disperdidit, et plantasti eos: afflixisti populos, et expulisti eos:

4 Nec enim in gladio suo possederunt terram, et brachium eorum non salvavit eos:
Sed dextera tua, et brachium tuum, et illuminatio vultûs tui: quoniam complacuisti in eis.
5 Tu es ipse rex meus et Deus meus: qui mandas salutes Jacob.
6 In te inimicos nostros ventilabimus cornu, et in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.
7 Non enim in arcu meo sperabo: et gladius meus non salvabit me.
8 Salvasti enim nos de affligentibus nos: et odientes nos confudisti.

9 In Deo laudabimur totâ die: et in nomine tuo confitebimur in sæculum.
10 Nunc autem repulisti, et confudisti nos: et non egredieris Deus in vertutibus nostris.

11 Avertisti nos retrorsùm post inimicos nostros: et qui oderunt nos, diripiebant sibi.

12 Dedisti nos tamquam oves escarum: et in gentibus dispersisti nos.

1 *Para el fin, á los hijos de Coré para inteligencia* [1].

2 Nosotros, oh Dios, con nuestras orejas oimos: nuestros padres nos anunciaron,
La obra, que hiciste en los dias de ellos, y en los dias antiguos [2].
3 Tu mano destruyó las gentes, y los plantaste á ellos: afligiste los pueblos, y los echaste [3]:
4 Porque no con su espada poseyeron la tierra [4], su brazo no los salvó:
Sino tu derecha, y tu brazo, y la luz de tu rostro [5]: porque te complaciste en ellos.
5 Tú mismo eres mi rey y mi Dios: que mandas las saludes [6] de Jacob.
6 Por tí aventaremos con fuerza á nuestros enemigos, y en tu nombre [7] despreciaremos á los que se levantan contra nosotros.
7 Porque no esperaré en mi arco; y mi espada no me salvará.
8 Porque nos has salvado de los que nos afligian: y has avergonzado á los que nos aborrecian.
9 En Dios nos gloriaremos todo dia: y en tu nombre diremos alabanzas por siglo [8].
10 Mas ahora nos has desechado, y sonrojado: y no saldrás, oh Dios, con nuestros ejércitos [9].
11 Nos hiciste volver las espaldas á nuestros enemigos: y que fuéramos presa de los que nos aborrecen.
12 Nos entregaste como ovejas de vianda [10]: y nos esparciste entre las naciones.

más instrumentos músicos. De todo se colige que ora aquí la Iglesia, pidiendo á Dios la libre de sus enemigos.

1 Este salmo fué compuesto por DAVID con un espíritu profético, de lo que habian de padecer los Machabeos y los otros Judíos en la persecucion de Antiocho; ó más bien los santos mártires de la Iglesia y los cristianos perseguidos por el furor de los tiranos, para lo cual el mismo S. PABLO se sirvió del v. 24 *en la Epístola á los Romanos*, VIII, 36. Pueden tambien todas las personas que se hallen afligidas y perseguidas, hallar en él muchos motivos de confianza con la consideracion de las misericordias del Señor, y de temor y humildad á vista de los rigores de su justicia. El título queda ya explicado en el *Psalm.*, XXXI y XLI, y tambien el del Hebreo, que dice: *Mashil*, cancion dada *al maestro de música de los hijos de Coré.*

2 En los siglos precedentes.

3 De la tierra de promision. El Señor exterminó de la tierra de Chanaan las siete naciones que la habitaban y poseian; y trasladó á ella y plantó en ella como por su mano á los descendientes de Israél, para que ellos la gozasen y heredasen.

4 Porque aunque la manejaron con mucho valor, no hubiera podido producir aquellos efectos maravillosos que excedian todo el poder humano y eran verdaderos milagros del poder de Dios.

5 Tu gracia y favor.

6 Producidas por tu omnipotente palabra, que da el sér y la ley á todas las cosas. *Psalm.*, XLI, 9, y LXVII, 29. Ó que mandas á tus ángeles que salven al pueblo de Jacob ó de Israél. Mandas que sean salvos, y los salvas, porque la órden y mandamiento de Dios siempre se cumple.

7 Invocándole: por tu fuerza y virtud: bajo tu conducta: combatiendo por tu causa y por tu mandamiento.

8 Por siempre, sin cesar.

9 Y ya no nos asistes en nuestros combates. Dice esto porque el arca acostumbraba á marchar á la frente del ejército y la llevaban al campo en los graves peligros de guerra. *Núm.*, XIV, 42, XXXI, 6.

10 Destinadas á la carnicería.

13 Vendidisti populum tuum sine pretio: et non fuit multitudo in commutationibus eorum.
14 Posuisti nos opprobrium vicinis nostris, subsannationem et derisum his, qui sunt in circuitu nostro.
15 Posuisti nos in similitudinem gentibus: commotionem capitis in populis.

16 Totâ die verecundia mea contra me est, et confusio faciei meæ cooperuit me.
17 A voce exprobrantis et obloquentis: à facie inimici et persequentis.
18 Hæc omnia venerunt super nos, nec obliti sumus te: et iniquè non egimus in testamento tuo.
19 Et non recessit retrò cor nostrum: et declinasti semitas nostras à via tua.

20 Quoniam humiliasti nos in loco afflictionis, et cooperuit nos umbra mortis.

21 Si obliti sumus nomen Dei nostri, et si expandimus manus nostras ad deum alienum:

22 ¿Nonne Deus requiret ista? ipse enim novit abscondita cordis.
Quoniam [a] propter te mortificamur totâ die: æstimati sumus sicut oves occisionis.

23 Exurge, ¿quare obdormis Domine? exurge, et ne repellas in finem.
24 ¿Quare faciem tuam avertis, oblivisceris inopiæ nostræ et tribulationis nostræ?
25 Quoniam humiliata est in pulvere anima

13 Vendiste tu pueblo sin precio [1]: y no hubo multitud [2] en las ventas de ellos [3].
14 Pusístenos por oprobio á nuestros vecinos, por escarnio y burla á aquellos que están alrededor de nosotros [4].
15 Pusístenos por refran á las naciones: por meneo de cabeza [5] en los pueblos.

16 Mi ignominia está todo dia delante de mí, y la confusion de mi rostro me ha cubierto [6].
17 Por la voz del que zahiere y vitupera: por la vista del enemigo y del que persigue [7].
18 Todas estas cosas vinieron sobre nosotros y no te hemos olvidado: y no hemos cometido iniquidad contra tu alianza.
19 Y no se ha vuelto atrás nuestro corazon: ni has apartado nuestras sendas de tu camino [8].

20 Porque nos has humillado en el lugar de la afliccion [9], y nos cubrió sombra de muerte [10].

21 Si olvidamos el nombre de nuestro Dios, y si extendimos nuestras manos á un dios extraño [11]:
22 ¿Acaso Dios no demandará estas cosas [12]? porque él conoce los secretos [13] del corazon.
Pues por amor de tí somos entregados á muerte cada dia: somos apreciados como ovejas del matadero [14].
23 Levántate, ¿por qué te duermes, Señor? levántate, y no nos deseches para siempre [15].
24 ¿Por qué apartas tu rostro, te olvidas de nuestra miseria y de nuestra tribulacion?
25 Porque nuestra alma está humillada

1 Has hecho que sus anemigos le hayan sujetado fácilmente sin pérdida ni daño suyo, ó les han abandonado á su voluntad como cosa de ningun valor.
2 No hubo mucho precio, no dieron mucho dinero por las ventas de ellos ó cuando los compraron los extranjeros.
3 Esto es, los vendieron no por mucho precio, sino por poco como á gente vil. Lo que se verificó en tiempo de Antíocho. Pero el sentido más natural, siguiendo la expresion figurada, es este: Como una cosa de vil precio la diste al primero que llegó, sin esperar que viniese gente y la pujase. El Hebreo: *Y no hay adelantado en los precios de ellos;* esto es, parece que tú mismo hayas perdido en esta opresion de tu pueblo, que era como tu propia heredad, sin que tus enemigos te hayan mostrado algun reconocimiento ó hecho algun homenaje. Otros: *Tú no has pujado sobre sus precios;* quiere decir, lo has entregado á sus enemigos al precio y con las condiciones que ellos han querido, sin haber hecho que les costase caro esta conquista. S. AGUSTIN aplica estas expresiones á los mártires y á la Iglesia Cristiana.
4 MS. 3. *A nuestros linderos.*
5 Esto es, *por irrision*, porque el meneo de cabeza es gesto de escarnio y de irrision. IV, *Reg* : IX, 21; JOB XVI, 4, *Psalm.*; XXI, 8.
6 Tengo delante de mis ojos ocasiones continuas de confusion que me cubren la cara de vergüenza.
7 El Hebreo: *Y del vengador*, del que creyéndose gravemente ofendido desea vengarse.
8 Nuestros pasos. S. JUAN CRISÓSTOMO explica así este hemistiquio: Nos has alejado de tu santo templo y puesto en una tierra extranjera, en donde no podemos dedicarnos al culto que te es debido; y este sentido se une muy bien con el del versículo siguiente. Pero la mayor parte de los Intérpretes con S. JERÓNIMO suplen en este segundo miembro la negacion del primero: *Et* non *declinasti semitas nostras á via tua;* y no has permitido que nos apartemos de tus caminos, que son los de tu ley.
9 El Hebreo: *En el lugar de los dragones,* lugares horrorosos en donde se guarecen estos animales. Puede mirar al lago de los leones en Babylonia, ó las cuevas á donde se veían obligados á retirarse los Machabeos, viviendo en los montes entre las fieras; II, *Machab.*, V. 27, ó, finalmente, á los anfiteatros en tiempo de los mártires cristianos. Comunmente se entiende de cualquier lugar de extrema desolacion. Véase ISAI., XXXIV, 13, XXXV, 7.
10 Un horror asombroso de calamidades mortales. *Psalm.*, XXII. 3.
11 Para orar con los brazos tendidos y las manos levantadas como acostumbraban hacer los antiguos. JOB, XI, 13.
12 ¿No pedirá cuenta de estas cosas?
13 MS. A. *Las encubiertas.*
14 Destinados al matadero. Este versículo fué citado por S. PABLO, *Roman.*, VIII, 36, como que se señalaban por él las personas de los Apóstoles de Cristo.
15 Parece que Dios se duerme en cierto modo cuando tarda en socorrer al hombre que padece y está en miseria; mas *no dormitará, ni dormirá el que guarda á Israél; salmo*, CXX, 4, y cuando ejercita con trabajos á los suyos, sabe muy bien el tiempo, en que ha de librarlos y sacarlos de ellos con mayor gloria y ganancia.

a Roman. VIII. 36.

nostra: conglutinatus est in terra venter noster.

26 Exurge Domine, adjuva nos: et redime nos propter nomen tuum.

hasta el polvo: pegado está con la tierra nuestro vientre [1].

26 Levántate, Señor, ayúdanos: y redímenos por amor de tu nombre.

SALMO XLIV.

Salmo profético y epitalámico, que debajo del hecho histórico de haberse casado Salomon con una extranjera hija de Pharaon (III, Reg., III, 1) **explica literalmente el desposorio de Cristo figurado por Salomon con la Iglesia, compuesta de los Gentiles y figurada por la forastera egypcia.**

1 *In finem, pro iis, qui commutabuntur, filiis Core ad intellectum, canticum pro dilecto.*

2 Eructavit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea regi.

Lingua mea calamus scribæ, velociter scribentis.

3 Speciosus formâ præ filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis: propterea benedixit te Deus in æternum.

4 Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissime,

5 Specie tuâ et pulchritudine tuâ intende, prosperè procede, et regna,

1 *Para el fin, para aquellos que serán mudados á los hijos de Coré para inteligencia, cántico por el amado* [2].

2 Rebosó [3] mi corazon palabra buena [4]: digo yo mis obras al rey [5].

Mi lengua pluma [6] de escribiente, que escribe velozmente.

3 Vistoso en hermosura [7] más que los hijos de los hombres, se derramó la gracia en tus labios [8]: por esto [9] te bendijo Dios para siempre.

4 Cíñete tu espada sobre tu muslo [10], oh valerosísimo,

5 Con tu belleza y tu hermosura en ristra [11], marcha con prosperidad, y reina,

1 Nos vemos reducidos al mayor abatimiento. No podemos levantarnos por nosotros. Vengan tus auxilios: ayúdanos y redímenos. Venga á ese fin el único Libertador y Redentor del hombre.

2 Este salmo es un epitalamio espiritual ó cántico sagrado que representa la union sagrada del Esposo divino con su Esposa, esto es, de Jesucristo y de su Iglesia. Algunos son de sentir que SALOMON lo compuso, así como el *Cántico de los Cánticos*, con ocasion de su matrimonio con la hija de Faraon. Otros lo atribuyen á DAVID, etc. Mas todos convienen en que su verdadero sentido es el que mira al misterio de la Encarnacion y de la union del Verbo con la naturaleza humana, y del matrimonio todo divino de Jesucristo el verdadero Salomon con su Esposa que es la Iglesia. La explicacion más natural del título que tiene en la Vulgata, es la siguiente que da S. JERÓNIMO: Este *cántico* debe ser cantado á gloria del *amado*, que es el Hijo único del Padre Eterno, en quien puso todo su amor y complacencia *hasta el fin*, esto es, siempre; *por los hijos de Coré*, de los cuales ya se ha hablado y con *inteligencia*, como que contiene grandes misterios, que miran *á los que deben ser mudados*; (y en hebreo *por las azucenas*) quiere decir á los justos y á los santos, de los cuales habla S. PABLO cuando dice: *Hé aquí un misterio y un secreto que voy á declararos: Nosotros á la verdad todos resucitaremos, mas no todos nosotros seremos mudados.* I, *Corinth.*, XV, 51. El título del Hebreo dice así: *Maskil, cántico de amores*, dado al *maestro de los músicos de los hijos de Coré por Sosannim.* Estos amores son los espirituales de Cristo y de su Iglesia, como en el *Libro de los Cantares*; á cuya composicion, como ya hemos advertido, pudieron haber dado ocasion las bodas de Salomon, de donde son tomados muchos términos para significar cosas puramente divinas y celestiales. ששנים, *Sosannim* significa las *azucenas* y es término desconocido de instrumento músico ó de tono.

3 *Eructavit.* Término figurado que se usa frecuentemente en la Escritura para significar no solamente el celo del que habla, sino tambien la vehemencia de la divina inspiracion. JOB, XXXII, 8.

4 Un discurso ó razonamiento de cosas excelentes y misteriosas, como son las alabanzas de Jesucristo.

5 Al rey Cristo, á quien celebro y que es el objeto inmediato de este salmo, en lo cual convienen los santos Padres y los más doctos de los Rabinos. Yo canto y dirijo esta mi obra ó cántico. En el texto hay *enalage* del plural por el singular.

6 MS. A. *Canavera.* FERRAR. *Péndola.* Y yo en esto no tengo otra parte que la que tiene el que escribe velozmente lo que otro le dicta. Quiere decir: Y el Espíritu Santo se sirve de mi lengua para que yo publique esto.

7 Aquí comienzan las alabanzas de Cristo, Esposo de la Iglesia. Vistoso y magnífico en hermosura, y perfecto en toda virtud; y tal te descubres á tu Iglesia. ISAI., XXXIII, 17.

8 Además de tu propia perfeccion, posees tambien aquel soberano don de comunicarte por tu dulcísima y graciosísima palabra. ISAI., L, 4.

9 El *propterea* se explica como causal de lo que precede en el sentido de *propterea quod*: Eres bello y gracioso, porque el Señor te bendijo. Otros lo entienden en su natural significacion *ob id*: Estos son los dos motivos ó fundamentos á los cuales ha atendido Dios tu Padre para establecer tu reino eterno.

10 Por esta espada se denota la eficacísima y penetrase palabra del Evangelio. ISAI., XLIX, 2; *Hebræor.*, IV, 12; *Apoc.*, I, 16, XIX, 15.

11 El *intende* de la Vulgata y los LXX: ἐκτεῖνε,

Propter veritatem et mansuetudinem, et justitiam: et deducet te mirabiliter dextera tua.

Por medio de la verdad y la mansedumbre, y la justícia: y te guiará admirablemente tu derecha.

6 Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent, in corda inimicorum regis.

6 Tus saetas agudas [1] en los corazones de los enemigos del rey, debajo de tí caerán los pueblos [2].

7 Sedes [a] tua Deus in sæculum sæculi: virga directionis virga regni tui.

7 Tu trono, oh Dios, por siglo de siglo [3]: vara de rectitud es la vara de tu reino [4].

8 Dilexisti justitiam, et odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis.

8 Amaste la justicia, y aborreciste la iniquidad: por eso [5] te ungió Dios, el Dios tuyo con óleo [6] de alegria sobre tus compañeros [7].

9 Myrrha, et gutta, et casia à vestimentis tuis, à domibus eburneis: ex quibus delectaverunt te

9 Mirra, y goma, y canela [8] en tus vestidos [9], desde las casas de marfil [10]: en las que te recrearon

10 Filiæ regum in honore tuo.

10 Las hijas del rey en honra tuya [11].

Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato: circumdata varietate.

Asistió la reina á tu derecha [12] con vestidura dorada [13]: rodeada de variedad.

parece que debe entenderse de la lanza ó del arco, como se ve tambien por lo que se sigue: *Sagittæ tuæ, etc.* Las palabras *specie tua, et pulchritudine tua*, pueden ser aposicion de *gladio tuo*, como en el Hebreo de esta manera: *Ciñe tu espada sobre el muslo ó valeroso*, que es tu *gloria y hermosura. Y con tu hermosura sé prosperado*; y armado de este modo, y guarnecido magníficamente, pon felizmente fin á tus empresas. FERRAR. *Ciñete tu espada, oh valiente, tu loor y tu hermosura, y con tu hermosura prospera, cavalga sobre palabra de verdad y humildad de justedad y mostrarteha temerosidades tu derecha.* Prosigue el Hebreo: *Cavalga sobre palabra de verdad, y de mansedumbre y de justicia;* esto es, sé llevado como sobre un carro; en lo que se insinúa el Evangelio, por cuya predicacion Jesucristo debia ser llevado victorioso y triunfante por todo el mundo. *Y te enseñará cosas terribles tu derecha;* y empleando tu soberano poder, verás los admirables efectos que el Espíritu Santo anuncia por mi boca.

1 *Palabras*, dice S. AGUSTIN, *que traspasan el corazon y excitan el amor.*

2 *Populi sub te cadent*, se debe leer como entre paréntesis de este modo: *Sagittæ tuæ acutæ (populi sub te cadent) infigentur in corda inimicorum regis.* Véase el efecto de estas armas en ISAI., XLIX, 2, y II, *Corinth.*, X, 4.

3 FERRAR. *Para siempre y siempre.*

4 Dirige su discurso á Jesucristo, el cual, además del reino de gloria eterna y esencial, posee tambien la vara, que es el cetro del reino, con que manda á todo lo criado en calidad de medianero, y lo ejerce por la union de las dos naturalezas. S. PABLO aplica este versículo á Jesucristo y prueba por él su divinidad, segun la palabra *Deus* que se le atribuye. *Ad Hebr.*, I. 8.

5 *Propterea* se puede explicar en los dos sentidos que quedan notados en el v. 3. Porque tú solo por tu perfectísima justicia eres digno de ser el rey de la Iglesia; Dios te ha destinado y consagrado á este oficio, no solo por tu persona, que es igual con la del Padre, sino aun en tu ser de hombre te ha dotado sin medida de los dones de su espíritu, lo que figuraban las antiguas unciones de los reyes. JOANN., III, 34 y I, JOANN., II, 20 y 27. La primera *uncion* de Cristo fué en su Encarnacion, cuando el Verbo se unió hipostáticamente con la naturaleza humana. Ella precede á todo mérito y es del todo gratuita. La segunda *uncion* fué en su resurreccion, cuando el Padre llenó á Cristo de la gloria que merecia. Puede el texto explicarse de una y otra manera. S. PABLO parece lo entendió en el primer sentido, como si el *Deus* estuviera en vocativo, ò *Deus*, conforme á la version de los LXX. *Oh Dios, el Dios tuyo.* Y S. AGUSTIN insiste en lo mismo, por ser el texto una prueba evidente de la divinidad de Jesucristo. Véase *Enarr. in hunc Psalm.*, *num.* 19.

6 Mira esto á la costumbre que tenian de ungirse la cara y cabeza con ungüentos olorosos en ocasiones de gozo y de alegría. *Salmo* XXII, 5, CIII, 15. Así este óleo de consagracion y de infusion de los dones del Espíritu Santo, lo es tambien de gozo y de alegría en Cristo.

7 Todos los verdaderos fieles, santificados por el mismo Espíritu y dotados de sus gracias para ser reyes y sacerdotes, *Apocal.*, I, 6 y v. 10, pero que no reciben sino una porcion y segun medida; I, *Corinth.*, XIII, 7, II, *Ephes.*, IV, 7; mas Jesucristo tiene toda la plenitud. JOANN, III, 34.

8 MS. 3. *Almizque, é espiques, é algalias.* MS. 8. *Musgo, et ambra, et safumerio.* FERRAR. *Almizque, y sándalos, ámbar. Gutta*, en griego: στάχτη, es una especie de mirra que ella por sí misma se destila gota á gota y es como la flor ó lo más puro de la mirra. De esta *gota ó goma* de mirra, véase lo que dejamos notado en el *Génesis*, XXXVII, 25.

9 En los dones del Espíritu Santo de que estás revestido y que derraman un olor suavísimo de gracia y de virtud; *Cant.*, I, 3, y por medio de ellos atrajiste á tí á todas las naciones.

10 Del cielo, palacio real de Jesucristo, etc. Los reyes acostumbraban cubrir las paredes de sus gabinetes con tablas de marfil. El Hebreo: *Todos tus vestidos son mirra, aloe y canela*, que esparcen su olor *desde los palacios de marfil*, desde los cielos, donde tienes tu morada lleno de un eterno gozo.

11 Los reinos y provincias que se unieron á la Iglesia para que fuese gloriosa y *universal. Cant.*, VI, 8. El Hebreo: *Hijas de reyes entre tus ilustres*; esto es, en tu pompa y comitiva nupcial. En esto se alude á las jóvenes que acompañaban á la esposa el dia de las bodas.

12 Era el primer lugar de honor, que se acostumbraba dar á las reinas. III, *Reg.*, II, 19.

13 El Hebreo: *En corona de Ophir;* de oro purísimo. JOB., XXII, 24. Mas no se leen las palabras: *rodea-*

[a] Hebræor. I. 8.

11 Audi filia, et vide, et inclina aurem tuam: et obliviscere populum tuum, et domum patris tui.
12 Et concupiscet rex decorem tuum: quoniam ipse est Dominus Deus tuus, et adorabunt eum.
13 Et filiæ Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur, omnes divites plebis.

14 Omnis gloria ejus filiæ regis ab intus, in fimbriis aureis.
15 Circumamicta varietatibus.
Adducentur regi virgines post eam: proximæ ejus offerentur tibi.
16 Afferentur in lætitia et exultatione: adducentur in templum regis.

17 Pro patribus tuis nati sunt tibi filii: constitues eos principes super omnem terram.
18 Memores erunt nominis tui in omni generatione et generationem.

Propterea populi confitebuntur tibi in æternum, et in sæculum sæculi.

11 Oye, hija, y mira[1], é inclina tu oreja; y olvida[2] tu pueblo, y la casa de tu padre.

12 Y codiciará el rey tu belleza: porque él es el Señor Dios tuyo, y le adorarán[3].

13 Y las hijas de Tyro[4] con presentes te ofrecerán humildes ruegos, todos los ricos del pueblo.
14 Toda la gloria de la hija[5] del rey es de dentro[6], en franjas de oro
15 Vestida de variedades á la redonda[7].
Serán llevadas al rey vírgenes en pos de ella: sus compañeras serán traidas á ti.
16 Serán traidas con alegria y con regocijo: serán llevadas al templo del rey.
17 En lugar de tus padres te han nacido hijos[8]: los establecerás príncipes sobre toda la tierra.
18 Se acordarán[9] de tu nombre por toda generacion y generacion.

Por esto los pueblos te alabarán eternamente, y por siglo de siglo.

SALMO XLV.

El autor de este salmo, ensalzando una señalada victoria de la Iglesia, toma de aquí argumento para que se ponga en Dios toda la confianza, y convida á todos los hombres á que contemplen sus grandes obras y por ellas le den gloria y alabanza.

1 *In finem, filiis Core pro arcanis, psalmus.*

1 *Para el fin, á los hijos de Coré para los arcanos, salmo*[10].

da de variedad, esto es, *de varios adornos, galas y joyas*. Este oro y varios adornos de la Esposa, son la caridad y la variedad de virtudes y dones de gracias de los cuales está ricamente adornada la Iglesia. I, *Corinth.*, XII, 6, 7 y 8. *Hebræor*, 2, 4. S. BERNARDO, S. ILDEPHONSO y otros muchos Intérpretes aplican á la Reina de los ángeles lo que en este salmo se dice de la Esposa, á quien muy bien se atribuyen cuantos adornos y gracias insinua aquí el profeta.

1 Palabras del Padre á la Iglesia, como á Esposa de su Hijo Unigénito, adornada de todas las gracias.

2 Renuncia al mundo y á la infidelidad, que es como la casa paterna, de donde has sido sacada por el llamamiento del Padre, para estar unida perfectamente con tu esposo segun la ley del matrimonio. *Genes.*, II, 24. *Philiph.*, III, 14.

3 El Hebreo: *E inclinate á él, ó adórale*, como traslada S. JERÓNIMO. Obsérvese como el Esposo se llama *Jehovah, Señor Dios* de la Esposa; lo que conviene á Cristo y de ningun modo á Salomon.

4 Las ciudades sujetas á Tyro. El Hebreo: *Y la hija de Tyro*. En los LXX, la distincion está antes de *vultum* y no la hay antes de *omnes*. Dice: Que las más famosas y poderosas naciones de los Gentiles se reducirán á la Iglesia. *vultum tuum, tu rostro*, se toma por toda la persona.

5 El *ejus* sobra; es *pleonasmo. Filia*, la Iglesia, que es la hija de Dios y la Esposa de Jesucristo. *Cant.*, VII, 1.

6 La Iglesia, aunque adornada en este mundo de divinas gracias, con todo eso es como una esposa que está aun en su casa, hasta que sale con toda pompa y solemnidad para pasar á la del esposo. *Apoc.*, XIX, 7 y 8. Lo cual significa que lo que ella es no se descubre todavía. I, JOANN., III, 20. Que sus adornos son espirituales é internos y no mundanos. *Cant.*, I, 5. *Rom.*, II, 9, *et* I, PETR., III, 3 y 4, etc.

7 El Hebreo: *Toda gloriosa es la hija del rey de dentro, de recamos de oro su vestido* FERRAR. *Con brosladuras*. Y los versículos siguientes: *En vestidos bordados será llevada al rey, vírgenes en pos de ella; sus compañeras serán traidas á ti, serán conducidas con alegria, y con fiesta entrarán en el palacio del rey*. Para que de todas se componga el cuerpo entero de la Iglesia universal, y primeramente entren en este mundo en la comunion de la Iglesia, y despues en la gloria celestial.

8 Otros lo aplican á Jesucristo. En lugar de la nacion Judaica, de la que nacerás segun la carne, tendrás por pueblo tuyo á la Iglesia Cristiana, engendrada por tu palabra y espíritu. *Hebræor.*, II, 13. Y á estos hijos espirituales tuyos los harás príncipes dándoles parte y herencia en tu reino espiritual y eterno. En lugar de los doce patriarcas de donde naciste segun la carne, tendrás por hijos los doce Apóstoles, príncipes de tu Iglesia y reino. MATTH., XIX, 28. LUC., XXII, 29, I, *Corinth.*, VI, 3, *Ephes.*, II, 6, *Apocal.*, III, 16.

9 El texto hebreo: *Publicaré la memoria de tu nombre por todas las edades*, palabras del profeta á Jesucristo.

10 Algunos quieren que el sentido literal de este

2 Deus noster refugium et virtus: adjutor, in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis.

3 Propterea non timebimus dum turbabitur terra: et transferentur montes in cor maris.

4 Sonuerunt, et turbatæ sunt aquæ eorum: conturbati sunt montes in fortitudine ejus.

5 Fluminis impetus lætificat civitatem Dei: sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.

6 Deus in medio ejus non commovebitur: adjuvabit eam Deus manè diluculo.

7 Conturbatæ sunt gentes, et inclinata sunt regna: dedit vocem suam, mota est terra.

8 Dominus virtutum nobiscum: susceptor noster Deus Jacob.

9 Venite, et videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram:

10 Auferens bella usque ad finem terræ.

Arcum conteret, et confringet arma: et scuta comburet igni.

11 Vacate, et videte quoniam ego sum Deus: exaltabor in gentibus, et exaltabor in terra.

12 Dominus virtutum nobiscum: susceptor noster Deus Jacob.

2 El Dios nuestro es refugio y fuerza: ayudador en las tribulaciones que han dado con nosotros sobremanera[1].

3 Por eso no temeremos mientras que sea conmovida la tierra: y trasladados los montes al medio del mar.

4 Sonaron, y turbáronse sus aguas[2]: se estremecieron los montes á la fortaleza de él.

5 El ímpetu del rio[3] alegra la ciudad de Dios: santificó su tabernáculo el Altísimo.

6 Dios en medio de ella no será conmovida: la ayudará Dios por la mañana al rayar el alba[4].

7 Las naciones se conturbaron, y los reinos bambolearon[5]: dió su voz[6], movióse la tierra[7].

8 El Señor de los poderíos[8] con nosotros: nuestro amparador el Dios de Jacob.

9 Venid, y ved las obras del Señor, las maravillas que puso sobre la tierra:

10 Que aparta las guerras hasta la extremidad de la tierra[9].

Hará trizas el arco, y quebrará[10] las armas: y quemará al fuego los escudos[11].

11 Cesad[12], y ved que yo soy el Dios: seré ensalzado en las naciones, y seré ensalzado en la tierra[13].

12 El Señor de los poderíos con nosotros: nuestro amparador el Dios de Jacob.

---

salmo sea una accion de gracias por las victorias que consiguió David sobre sus enemigos los Philistheos, Moabitas, Syros é Idumeos. Los Padres antiguos convienen generalmente en que mira á la Iglesia combatida por los infieles y librada de las persecuciones por el socorro del Señor. Otros creen que este y el siguiente, fueron compuestos por SALOMON y cantados en la traslacion del arca desde Sion al templo, como se describe en el *cap.* VIII *del Libro* III *de los Reyes*. Lo que se lee en su título: *Para los arcanos*, dá á entender que se trataba de misterios que miraban lo venidero, para cuya inteligencia se necesitaba de la luz del Espíritu de Dios. El Hebreo: *Cántico* dado al *maestro de música de los hijos de Coré, sobre Nghalamoth.* La expresion de esta última palabra se puede ver en el título del *salmo* VI. Tambien se puede entender así: *La música es del maestro de las cantoras de la escuela de Coré.*

1 El Hebreo: *Y socorro en las angustias he hallado* mucho; esto es, *socorro prontísimo en las angustias.*

2 *Sus aguas*, esto es, *de los mares*, porque en donde nosotros tenemos *in cor maris*, en el Hebreo se lee: *En el corazon de los mares*, y en los LXX: ἐν καρδίαις θαλλασσῶν, *en los corazones de los mares.*

3 MS. A. *El arremetimiento.* El Hebreo: *El rio, sus conductos*, ó sea, las acequias sacadas del rio, *alegrarán la ciudad de Dios*; alude á las aguas de Siloe, que corrian blanda y apaciblemente. Lo que hace este sentido: La Iglesia gozará de dulce reposo y seguridad aunque no tenga en sí sino medios débiles, figurados por los pequeños canales y arroyos que daban agua á la ciudad de Jerusalem, opuestos á los grandes rios y mares; esto es, al poder y grandeza del mundo. ISAI., VIII, 6.

4 Nunca será conmovida la Iglesia, ciudad de Dios; porque Dios está en medio de ella, y la asiste y asistirá en todas ocasiones y en el tiempo oportuno, como asistió ya á su pueblo otras veces en sus tribulaciones.

5 Esto puede hacer alusion á algunas victorias en que señaló Dios su poder á favor de los Israelitas, como las que se refieren en el II *de los Paral.*, XIV, 12, XX, 23, XXXII, 20.

6 Tronó Dios. Descripcion figurada del milagroso socorro de Dios sin medios humanos. *Salmo* XVII, 8.

7 El Hebreo: *Derritióse la tierra, y á la voz de sus truenos*, esto es, de sus prodigios y señales de su ira, *quedaron yertos de espanto los habitadores de la tierra.*

8 Esto es, de los ejércitos y de los ángeles. *Tirino y Genebrardo.*

9 El Hebreo: *Las desolaciones que ha puesto en la tierra*; los reinos que ha destruido en el mundo.

10 MS. A. *Frañerá.*

11 La palabra hebrea עגלות, significa propiamente una cosa redonda, y de aquí unos trasladan *escudos* y otros *ruedas*, y de estas por sinécdoque entienden los *carros*. Esta profecía empezó á tener su cumplimiento cuando se convirtieron á la fé de Cristo los emperadores Romanos, en especial Constantino, cuando arruinados los ídolos y acabadas las persecuciones todo el mundo se hizo cristiano.

12 Vivid en paz y reposo, os dice Dios; yo soy el que os defiendo. O bien, desocupaos y meditad quien soy yo.

13 Son palabras con las que consuela Dios á su pueblo. Otros las toman como dirigidas á los enemigos del pueblo, exortándolos á penitencia ó intimándoles su perdicion y ruina, si persistian en su ciega obstinacion. Cesad ya de mover guerra á la Iglesia, porque yo soy aquel á quien están sujetas todas las cosas, y haré brillar mi poder entre todas las naciones y en todos los términos de la tierra. La primera exposición parece más conforme al contexto.

SALMO XLVI.

En este salmo profético, bajo la figura de la entrada del arca en Sion, se describe el reino espiritual de Jesucristo en su ascension á los cielos: y juntamente se contiene una clara profecía de la vocacion de los Gentiles.

1 *In finem, pro filiis Core, psalmus.*

2 Omnes gentes plaudite manibus: jubilate Deo in voce exultationis.
3 Quoniam Dominus excelsus, terribilis: Rex magnus super omnem terram.

4 Subjecit populos nobis, et gentes sub pedibus nostris.
5 Elegit nobis hereditatem suam: speciem Jacob, quam dilexit. .

6 Ascendit[a] Deus in jubilo: et Dominus in voce tubæ.
7 Psallite Deo nostro, psallite: psallite Regi nostro, psallite.
8 Quoniam Rex omnis terræ Deus: psallite sapienter.
9 Regnabit Deus super gentes: Deus sedet super sedem sanctam suam.

10 Principes populorum congregati sunt

1 *Para el fin, para los hijos de Core, salmo*[1].

2 Todas las naciones aplaudid con las manos: haced fiesta á Dios con voces de regocijo[2].
3 Porque el Señor es excelso, terrible: Rey grande sobre toda la tierra[3].

4 Sometió[4] los pueblos á nosotros, y las gentes debajo de nuestros piés.
5 Escogió para nosotros su heredad[5]: la hermosura de Jacob, á la que amó.

6 Subió Dios con voces de alegría: y el Señor con voz de trompeta[6].
7 Tañed salmos á nuestro Dios, tañed salmos: tañed salmos á nuestro Rey, tañed salmos.
8 Porque Dios es el Rey de toda tierra: tañed salmos diestramente[7].
9 Reinará Dios sobre las naciones: Dios está sentado sobre su santo trono[8].

10 Los príncipes de los pueblos[9] se congre-

1 El título del Hebreo dice así: *Al vencedor, cántico* dado al *maestro de los músicos de los hijos de Coré.* Esta diversidad de título hace ver que es un salmo diverso del que precede, aunque el argumento casi sea uno mismo en los dos.

2 *Haced fiesta.* En el Hebreo es: *tocad trompetas ó clarines.* FERRAR. *Aublad,* y antes: *Tañed palma.* El profeta convida á todos los pueblos de la tierra á manifestar su reconocimiento, publicando la grandeza y las victorias de Jesucristo; ó más bien la Iglesia misma convida á todas las naciones á cantar la gloria del Omnipotente que habia hecho tan grandes prodigios á favor suyo. Todas estas expresiones son figuradas y solamente significan el exceso de alegría que debian mostrar en el triunfo glorioso de Jesucristo. *En cuya celebridad vayan acordes,* dice SAN AGUSTIN, *las manos y la lengua; esta confiese, y obren aquellas.*

3 El Hijo eterno de Dios, habiendo subido al cielo lleno de gloria y majestad, tomó posesion del reino universal que Dios su Padre le dió.

4 Esto debe entenderse de la espiritual sujecion de todo el mundo al reino de Cristo, en el cual la Iglesia tiene parte como Esposa. ISAI., XLIX, 23.

5 El Hebreo: *El nos escogerá nuestra heredad; la hermosura de Jacob, á la que amó;* él nos ha dado una excelente heredad, escogida sobre todas las otras, en la que está toda nuestra gloria. Lo cual literalmente pertenece á la tierra de promision, y en ella á la ciudad de Jerusalem, que formaba toda la gloria del pueblo de Israél, y que distinguió el Señor con particulares muestras de su amor y proteccion. En el sentido espiritual conviene todo esto á la Iglesia de Jesucristo y al reino de los cielos, segun su gratuita eleccion. En los LXX y lo mismo en la Vulgata se dice: ἐξελέξατο ἡμῖν κληρονομίαν αὐτοῦ, *elegit nobis hereditatem suam*; y despues: ἣν ἠγάπησε, *quam dilexit,* refiriéndolo á la *heredad,* y no á *Jacob. Dios,* dice S. AGUSTIN, *eligió á la Iglesia por su heredad; ni le bastó el tener bajo de sí una nacion; por eso dió el precio de su costado, para que comprase toda la redondez de la tierra.*

6 Esto puede entenderse á la letra del arca del Testamento, trasladada con gran pompa y fiesta, ó por David á su ciudad, II, *Reg.,* VI, 12, ó por Salomon al templo, III, *Reg.,* VII, 4; mas en el sentido profético, que es el principal, se refiere en doctrina de los santos Padres á la ascension de Jesucristo, como en el *salmo* LXVII, 25, 26, el cual por su propia virtud subió á los cielos.

7 En el Hebreo se lee: *Maskil*; que los LXX trasladaron: συνετῶς, *con inteligencia,* y S. JERÓNIMO: *eruditè, con destreza,* ya se atienda á los cánticos, ya al arte de cantarlos. Aquel canta sabiamente, que tiene gusto de la palabra de Dios y que contempla á Dios con todas las fuerzas del ánimo. S. AGUSTIN.

8 Sobre todas las naciones; porque Dios lo sujetó todo y sometió todo el mundo á la potestad de su Hijo. Sobre el arca en figura, I, *Paralip.,* XXVIII, 18, *salmo* LXXIX, 2, XCVIII, 1, y sobre el cielo en verdad. *Hebr.,* VIII, 1, XII, 2.

9 El Hebreo: *Los príncipes de los pueblos se agregaron al pueblo del Dios de Abraham*; esto es, de todos los pueblos se ha formado uno solo, del cual se compone la Iglesia de Jesucristo. Es una profecía de la vocacion de los Gentiles. Los LXX leyeron: עִם, *him,* μετά, *con*; y ahora se lee: עַם, *ham, pueblo.*

a II. Regum. VI. 15.

cum Deo Abraham: quoniam dii fortes terræ vehementer elevati sunt.

garon con el Dios de Abraham: porque los dioses fuertes [1] de la tierra en gran manera fueron ensalzados [2].

SALMO XLVII.

El profeta ensalza el poder y misericordia del Señor, que resplandece en la defensa y conservacion milagrosa de su Iglesia, á la cual llenan de gloria los esfuerzos inútiles de sus mismos enemigos. Son convidados todos los pueblos á que vengan á contemplar su fortaleza y magnificencia espiritual.

1 *Psalmus cantici filiis Core secundâ sabbati.*

2 Magnus Dominus et laudabilis nimis in civitate Dei nostri, in monte sancto ejus.

3 Fundatur exultatione universæ terræ mons Sion, latera Aquilonis, civitas Regis magni.

4 Deus in domibus ejus cognoscetur, cùm suscipiet eam.

5 Quoniam ecce reges terræ congregati sunt: convenerunt in unum.

6 Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt:

7 Tremor apprehendit eos.
Ibi dolores ut parturientis,

8 In spiritu vehementi conteres naves Tharsis.

1 *Salmo de cántico á los hijos de Coré el segundo dia de la semana* [3].

2 Grande es el Señor, y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

3 Fundado [4] está con regocijo de toda la tierra el monte de Sion, los lados de Aquilon, ciudad del Rey grande.

4 Conocido será Dios en las casas de ella cuando la ampare.

5 Porque he aquí que los reyes de la tierra se congregaron: se mancomunaron [5].

6 Ellos, cuando la vieron así [6], se maravillaron, se conturbaron, se conmovieron:

7 Temblor se apoderó de ellos.
Allí dolores como de la que está de parto,

8 Con viento impetuoso [7] harás pedazos las naves de Tharsis [8].

1 Por estos se entienden comunmente los mismos príncipes que tienen dominio en la tierra y que, agregándose á la Iglesia de Cristo y llegando á ser miembros del cuerpo de él, fueron elevados á la dignidad de hijos de Dios. Otros por *dioses fuertes* entienden los Apóstoles.

2 El Hebreo ofrece este sentido: *Porque de Dios* son los *escudos de la tierra*, quiere decir Dios es el protector y gobernador de todo el mundo: *él es muy ensalzado*, y por esto es justo que todos le reconozcan y le sirvan como á un solo Dios y rey inmortal.

3 Este salmo, en el sentido literal, pertenece á la proteccion del Señor sobre Jerusalem; y en el espiritual, á la que da á su Iglesia contra la cual *no prevalecerán las puertas del infierno* Sobre las primeras palabras, *Salmo del cántico*, véase la nota al título del *salmo* XXIX. Las últimas, *el segundo dia de la semana*, que se leen en los LXX, significan que se debia cantar en este dia; esto es, en el que se sigue inmediatamente al que llamamos domingo, porque los Hebreos contaban el sábado por el último de la semana. Véase el título del *salmo* XXIII. Algunos Intérpretes creen que se trata aquí del restablecimiento de la ciudad de Jerusalem despues del cautiverio de Babylonia. Otros dicen que este salmo habla de Salomon, y de una derrota del ejército de Cambyses y de su armada naval en el puerto de Ptolemayda. Véase el profeta EZECHIEL, XXXVIII y XXXIX.

4 Puede esto convenir tambien al restablecimiento del templo en medio de los gritos de alegría y jubilo de todo el pueblo, I. ESDR., III, 11. Los LXX: εὐρίζων, *de firmes raices*. S. AGUSTIN, *dilatans*, porque leyó tal vez en el Griego εὐρύγων. El Hebreo: *De hermosa situacion, gozo de toda la tierra es el monte de Sion; los lados del Aquilon, la ciudad del grande Rey.* La situacion hermosa no tanto convenia á Jerusalem por las bendiciones temporales por las que fué llamada la reina de Oriente, cuanto por las espirituales de la presencia de Dios, del establecimiento de su culto y servicio, y de la promesa de que en ella habia de cumplir el Messías la obra de la redencion que habia de llenar de inefable gozo toda la tierra. *Los lados del Aquilon*; así era llamada la parte septentrional de la ciudad de Jerusalem en donde estaba el monte Moria y sobre él fabricado el templo de frente al monte Sion, que estaba hácia el Mediodía. *La ciudad del rey grande*, que Dios ha escogido para hacerla como corte suya, á donde acudia todo su pueblo á recibir sus órdenes, y á ofrecerle sacrificios y homenajes.

5 Se puede aplicar esto á alguna señalada empresa contra la Iglesia, del mismo modo que en el *Psalm.*, XLV, 6.

6 *Así*, esto es, tan fortalecida y dificultosa de tomar.

7 El Hebreo: *En viento oriental* ó solano, que es tempestuoso en aquellos países. JEREMÍAS, XVIII, 17.

8 Disiparás todos los grandes aparatos y armamentos de los hombres contra tu Iglesia. *Naves de Tharsis* eran aquellos navíos grandes con que los de Tharso y los Phenicios solian hacer largos viajes por mar; y los Hebreos aplicaron despues este nombre á todos los navíos, aunque fueran de otra nacion, que tenian el mismo uso. Otros: *Las naves* del Mediterrá-

9 Sicut audivimus, sic vidimus in civitate Domini virtutum, in civitate Dei nostri: Deus fundavit eam in æternum.

9 Como lo oimos, así lo vimos en la ciudad del Señor de los poderíos, en la ciudad de nuestro Dios: Dios la fundó para siempre [1].

10 Suscepimus Deus misericordiam tuam, in medio templi tui.

10 Recibimos, Dios, tu misericordia en medio de tu templo [2].

11 Secundùm nomen tuum Deus, sic et laus tua in fines terræ: justitiâ plena est dextera tua.

11 Segun tu nombre, oh Dios, así tambien tu alabanza hasta los extremos de la tierra [3]: de justicia está llena tu derecha.

12 Lætetur mons Sion, et exultens filiæ Judæ, propter judicia tua Domine.

12 Alégrese el monte de Sion [4], y regocíjense las hijas de Judá [5] por tus juicios, Señor.

13 Circumdate Sion, et complectimini eam: narrate in turribus ejus.

13 Dad vuelta alrededor de Sion [6], y abarcadla: contad los torres de ella.

14 Ponite corda vestra in virtute ejus: et distribuite domos ejus, ut enarretis in progenie altera.

14 Poned vuestros corazones en la fuerza de ella [7]: y distribuid sus casas [8] para que lo conteis en otra generacion.

15 Quoniam hic est Deus, Deus noster in æternum, et in sæculum sæculi: ipse reget nos in sæcula.

15 Porque este es Dios, Dios nuestro por siempre, y por siglo de siglo: él nos gobernará por los siglos [9].

SALMO XLVIII.

El salmista convida á todos los mortales para que apliquen su atencion al cotejo que hace de la vana confianza que ponen los pecadores en su poder y riquezas, con la esperanza que él y todos los verdaderos fieles ponen en Dios. Fortifica á los justos contra la tentacion que se excita al ver en prosperidad á los pecadores.

1 *In finem, filiis Core, psalmus.*

1 *Para el fin, á los hijos de Coré, salmo* [10].

2 Audite hæc omnes gentes: auribus percipite omnes, qui habitatis orbem:

2 Oid esto todas las naciones: escuchad todos los que habitais la tierra:

3 Quique terrigenæ, et filii hominum: simul in unum dives et pauper.

3 Así los plebeyos, como los nobles [11]: á una juntamente el rico y el pobre [12].

neo: y otros, en general, de la mar. Véase III, *Reg.*, x, 22.

1 S. AGUSTIN: Si la fundó para siempre, ¿qué temes que caiga el fundamento? La ciudad de Jerusalem fué destruida por los romanos, segun la prediccion de Jesucristo; mas su Iglesia debe subsistir eternamente, sin que ningun poder sea capaz de destruirla porque está fundada sobre la piedra que es Cristo, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

2 *En medio de tu templo,* en la unidad de esta Iglesia es en donde se reciben de lleno las gracias y los efectos señalados de la divina misericordia.

3 Tú te haces conocer tal cual eres en verdad, y los fieles te reconocen por cabeza de la Iglesia, y como tal eres alabado y glorificado por todos ellos.

4 Convida á alegrarse por una prosopopeya que hace al monte de Sion.

5 Las ciudades de la tribu de Judá llamadas hijas por respeto á Jerusalem, que era la metrópoli.

6 El Hebreo: *Rodead á Sion y cercadla; contad sus torres.* Es una representacion poética en la cual el mundo es convidado á considerar la fuerza inexpugnable y la magnificencia de la Iglesia por virtud de la presencia de Dios, al modo que á los forasteros se muestran las singularidades y fortalezas de una ciudad, para que lleven lejos las noticias de sus excelencias.

7 FERRAR. *A su barbacana.* Observad sus murallas y sus fortificaciones ó guarnicion de soldados.

8 Y dividíos para observar uno por uno los hermosos edificios y palacios que la adornan.

9 El reino de Jesucristo no se ciñe como el de los otros príncipes á una corta medida y duracion de años, sino que se extiende sin límite alguno por toda la eternidad. La palabra hebrea עַל מ'ח dividida significa *hasta la muerte*, ó mientras vivamos; pero reducida á una sola עָלְמ'ח, segun la diversa puntuacion, se traslada diversamente: *doncellas, vigor juvenil, etc. El será nuestra guia*, así como *en la juventud;* esto es, con firmeza y valentía, porque en la juventud es cuando están en su vigor las fuerzas; ó *por los siglos* eternamente, como en los LXX y en la Vulgata. El príncipe de esta ciudad es Dios; los ciudadanos son los fieles congregados de todas las naciones; la ciudad extendida por toda la tierra, los Apóstoles y sus sucesores, los obispos, son como sus muros y torres inexpugnables.

10 Este salmo es todo moral. Algunos lo atribuyen á SALOMON, reconociendo en él un estilo semejante al de los Proverbios. El título del Hebreo: *Salmo dado al maestro de música de los hijos de Coré.*

11 El Hebreo: *Así los hijos de hombre, como los hijos de varon;* esto es, plebeyos y nobles.

12 La FERRAR. *El deseoso. Terrigenæ,* en latin es hijos de la tierra; esto es, plebeyos. Véase la nota al v. 3 del *Psalm.*, IV.

4 Os meum loquetur sapientiam: et meditatio cordis mei prudentiam.
5 Inclinabo [a] in parabolam aurem meam: aperiam in psalterio propositionem meam.

6 ¿Cur timebo in die mala? iniquitas calcanei mei circumdabit me.
7 Qui confidunt in virtute suâ: et in multitudine divitiarum suarum gloriantur.

8 Frater non redimit, redimet homo: non dabit Deo placationem suam,
9 Et pretium redemptionis animæ suæ: et laborabit in æternum,
10 Et vivet adhuc in finem.
11 Non videbit interitum, cùm viderit sapientes morientes: simul insipiens et stultus peribunt.
Et relinquent alienis divitias suas:
12 Et sepulchra eorum domus illorum in æternum.
Tabernacula eorum in progenie, et progenie: vocaverunt nomina sua in terris suis.

13 Et homo, cùm in honore esset, non intellexit: comparatus est jumentis insipientibus, et similis factus est illis.
14 Hæc via illorum scandalum ipsis: et postea in ore suo complacebunt.

4 Mi boca hablará sabiduría [1]: y la meditacion de mi corazon prudencia [2].
5 Inclinaré á la parábola mi oreja [3]: expondré con el salterio mi proposicion [4].

6 ¿Por qué temeré en el dia malo? la iniquidad de mi calcañar [5] me rodeará.
7 Así los que confian [6] en su poder: y se glorían en la muchedumbre de sus riquezas.

8 El hermano no redime [7], no redimirá hombre: no dará á Dios su propiciacion [8],
9 Ni el precio del rescate de su alma: y estará en trabajo eternamente,
10 Y vivirá todavía hasta el fin [9].
11 No verá la muerte, habiendo visto morir los sabios [10]: igualmente el insensato y el necio perecerán [11].
Y dejarán á los extraños sus riquezas.
12 Y sus sepulcros serán sus casas para siempre.
Y sus habitaciones de generacion y generacion: dieron sus nombres á sus tierras [12].

13 Y el hombre, cuando estaba en honor, no lo entendió: ha sido comparado á las bestias insensatas, y se ha hecho semejante á ellas [13].
14 Este camino [14] de ellos les sirve de ruina: y despues en su boca se complacerán [15].

1 Acerca del conocimiento del fin del hombre, para que conforme á él arregleis vuestra vida.
2 Como que habla inspirado por el Espíritu Santo.
3 A esta doctrina que exige atencion para que se entienda bien.
4 El Hebreo: *Mi enigma*; esto es, un discurso lleno de graves sentencias.
5 Esto es, el fin de mi vida, la maldad en que muriere, ó la iniquidad de mis pasos y de mis obras será la que me cercará por todas partes y me hará reo ante el tribunal del justo Juez.
6 Así ella rodeará á los que confian, etc. GENEBRARDO lo explica por apóstrofe: Oid esto vosotros los que confiais, etc.
7 Esto es, *no libra de la muerte*. Si se lee sin interrogacion, la negacion del primer miembro se ha de suplir en el segundo: *Frater non redimit, non redimet homo;* mas no es necesaria siempre que se use la nota de interrogacion de este modo: *Frater non redimit; ¿redimet homo?* El Hebreo: *Ninguno*, por más rico que sea, *rescatando rescatará*, de ningun modo podrá librar de la muerte *al hermano, ni dará á Dios su rescate, etc.* Ninguno lo podrá hacer ni para sí ni para otro.
8 Sacrificio propiciatorio por él.
9 El Hebreo: *Porque la redencion de tu ánima es de grande aprecio y no se hará jamás* de modo que *viva en adelante para siempre y no vea la sepultura.* Otros exponen esto en diversos modos: Tan lejos estará de poder rescatar su vida á fuerza de dinero, que, por el contrario, vendrá á caer en el infierno para vivir allí eternamente padeciendo. Demuestra el profeta que si el hombre, mientras le dura esta vida, no procura emplearla en aplacar la divina misericordia con el ejercicio de las buenas obras, en viniendo la muerte ningun poder humano ni todas las riquezas del mundo bastarán á librar su alma de las penas en que incurrió por sus culpas. Otra explicacion más llana sin apelar á la interrogacion: El soberbio y avariento no verá con anticipacion ni meditará su muerte sino que estará descuidado y sin temor de ella, sin embargo de que está viendo que mueren los sabios y virtuosos.
10 Es una ironía, como si dijera: ¿Acaso creerá que ha de vivir siempre y no ha de ver la muerte, habiendo visto morir los sabios y el fin de la vida en todos?
11 Toda la obscuridad de este versículo cesa siempre que se lea con interrogacion, en cuyo caso es una comparacion de mayor á menor. El Hebreo sigue este sentido: *Porque la verá*, la sepultura; *los sabios morirán; juntamente el necio y el ignorante perecerán.* Los sabios, los pios y virtuosos morirán, porque esta es una ley comun á todos los hombres; pero los sabios morirán para volver á vivir siempre felices; más los necios, impios y pecadores morirán, pero morirán una vez para perecer eternamente.
12 Es una hipalage por *terras suas appellarunt nominibus suis*, como traslada S. JERÓNIMO. El Hebreo: *Llamaron en sus nombres sobre las tierras*; lo que, segun algunos, hace alusion al culto de los muertos de donde tuvo orígen la idolatría. O tambien á las inscripciones que pusieron en sus tierras ó en sus mausoleos, columnas, arcos triunfales, grabando sus dictados, títulos y empleos honoríficos.
13 El hombre criado á semejanza de Dios no entendió esta condicion de su nobleza, y se degradó por el amor á las cosas sensibles hasta hacerse en gran parte semejante á las bestias. Tambien puede exponerse de este modo: El hombre, cuando se ve en elevacion y en puestos altos, se olvida fácilmente de su miseria, no piensa lo que le espera despues de esta vida, ni quiere entender lo que es justo y conforme á razon para practicarlo; sino que, revistiéndose de costumbres ferinas, no sigue otra ley que la que le dicta su apetito y su pasion. *Eccles.*, III, 19.
14 O este método de vida.
15 El Hebreo: *Y sus descendientes en su boca*, en

a Ps. LXXVII. 2. Matth. XIII. 35.

15 Sicut oves in inferno positi sunt: mors depascet eos.

Et dominabuntur eorum justi in matutino: et auxilium eorum veterascet in inferno à gloria eorum.

16 Verumtamen Deus redimet animam meam de manu inferi, cùm acceperit me.

17 Ne timueris cùm dives factus fuerit homo: et cùm multiplicata fuerit gloria domûs ejus.

18 Quoniam cùm interierit non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria ejus.

19 Quia anima ejus in vita ipsius benedicetur: confitebitur tibi cum benefeceris ei.

20 Introïbit usque in progenies patrum suorum: et usque in æternum non videbit lumen.

21 Homo cùm in honore esset non intellexit: comparatus est jumentis insipientibus, et similis factus est illis.

15 Como ovejas son puestos en el infierno: ellos serán pasto de la muerte [1].

Y los justos tendrán dominio sobre ellos en la mañana [2]: y despues de su gloria [3] todo su socorro se envejecerá en el infierno.

16 Mas Dios en verdad rescatará mi alma del poder del infierno cuando me tomare [4].

17 No temas cuando el hombre se enriqueciere: y cuando se acrecentare la gloria de su casa [5].

18 Porque en muriendo nada llevará consigo: ni su gloria descenderá con él.

19 Porque mientras él viva será alabada [6] su alma: te alabará cuando le hicieres bien [7].

20 Entrará hasta las generaciones de sus padres [8]: y no verá lumbre jamás [9].

21 El hombre cuando estaba en honor no lo entendió: ha sido comparado á las bestias insensatas, y se ha hecho semejante á ellas.

SALMO XLIX.

El salmista anuncia la venida del Señor; expresa la insuficiencia de los sacrificios de la ley antigua, y reprende á los impíos sus prevaricaciones.

1 *Psalmus Asaph.*

1 *Salmo de, ó para Asph* [10].

sus máximas locas y perniciosas, *se complacen,* aprobándolas y siguiéndolas. La Vulgata puede exponerse tambien en este sentido: *Et postea*, esto es, *y los que vengan despues* ó *los venideros.* Aunque la posteridad ó los hijos de los mundanos vean la vanidad de la conducta de sus padres, no por eso dejan de imitar su ejemplo. Ellos mismos aprueban con su boca, esto es, alaban con sus palabras aquella manera de vida, y lo peor es que la siguen con sus hechos.

1 Es una expresion poética. El *depascet* puede entenderse como el simple *pascet.* Los LXX, ποιμανεῖ, en el sentido de *pastorear* ó *guiar el ganado.* Y la muerte á semejanza de pastor, conducirá las almas indignas como si fueran manadas de ovejas para encerrarlas en el infierno. Puede tambien exponerse de este otro modo: Y la muerte los devorará, y se alimentará, y cebará en ellos eternamente sin consumirlos.

2 Los fieles entrando en la posesion del reino eterno de Jesucristo en la resurreccion bienaventurada, llamada *la mañana*, *Cant.*, II, 17, VII, 12, y II, PETR., I, 19, conseguirán una cumplida victoria y pacífico dominio sobre el mundo y sobre los mundanos.

3 El Hebreo: Y *la figura de ellos se envejecerá en el sepulcro,* separada de lo que era *su morada*; esto es, y el sepulcro consumirá su hermosura, su bella apariencia, su fuerza separada de su cuerpo. Otros: Y su alma se envejecerá, esto es, no saldrá jamás del infierno despues de haberse separado del cuerpo, que era el lugar donde habitaba. Y este mismo sentido se puede dar al texto de la Vulgata: *auxilium eorum*, se entiende del alma, y *à gloria eorum, ó à glorioso eorum habitaculo*, del cuerpo, á que tanto atendieron mientras vivian.

4 Cuando me tomare o me llamare á sí por medio de la muerte.

5 Y así no extrañes el ver que el impío crece en poder, riquezas y autoridad, porque al fin morirá y nada de esto llega á las puertas del sepulcro. *Non omnia,* por nada, es un hebraismo.

6 *Su alma* se toma por *su persona.* Este te glorificará cuando le des riquezas, porque ellas son todo el objeto de sus deseos. Otros exponen esto como un apóstrofe que hace repentinamente á Dios el profeta: Te alabará, oh Señor, por su propio interés cuando le hicieres bien; mas despues que esto cesare, te olvidará eternamente. El Hebreo admite otro sentido: *Porque bendecirá á su alma en su vida, y te alabarán cuando te hicieres bien*; quiere decir, se contentará en sí mismo y en sus placeres, lisonjeándose con una vana opinion de felicidad, y le aplaudirán cuando le vean como anegado y sumergido en sus delicias. La segunda parte es un apóstrofe al mismo. Ni la mudanza repentina de persona debe hacer novedad sabiéndose que es un idiotismo de la lengua hebrea, en la cual, hablando de uno mismo, se muda frecuentemente, y tambien se suelen mudar los números.

7 Esta apóstrofe no es á Dios, sino á cualquier hombre.

8 El alma del hombre mundana descenderá á los eternos y obscuros calabozos del infierno á juntarse con aquellos de sus antecesores, de quienes heredó é imitó la impiedad. O llanamente: *Morirá.* Hebraismo, como el otro: *Appositus est ad patres suos.*

9 De vida y gloria eterna. No verá lumbre en castigo de la ceguedad en que vivió.

10 Muchos Padres é Intérpretes creen que el argumento de este salmo es de las dos venidas del Hijo de Dios: la primera de misericordia, que mira al restablecimiento de su Iglesia; la segunda de rigor, cuando vendrá á juzgará todo el mundo. Otros son

Deus deorum Dominus locutus est: et vocavit terram,
A solis ortu usque ad occasum:
2 Ex Sion species decoris ejus.
3 Deus manifestè veniet: Deus noster, et non silebit.
Ignis in conspectu ejus exardescet: et in circuitu ejus tempestas valida.
4 Advocavit cœlum desursum: et terram discernere populum suum.

5 Congregate illi sanctos ejus: qui ordinant testamentum ejus super sacrificia.

6 Et anuntiabunt cœli justitiam ejus: quoniam Deus judex est.
7 Audi populus meus, et loquar: Israël, et testificabor tibi: Deus, Deus tuus ego sum.

8 Non in sacrificiis tuis arguam te: holocausta autem tua in conspectu meo sunt semper.

9 Non accipiam de domo tua vitulos: neque de gregibus tuis hircos.

10 Quoniam meæ sunt omnes feræ silvarum, jumenta in montibus, et boves.

El Dios de los dioses, el Señor habló: y llamó á la tierra [1],
Desde el oriente del sol hasta su occidente:
2 De Sion la gloria de su hermosura [2].
3 Dios vendrá manifiestamente [3]: el Dios nuestro, y no callará [4].
Fuego se encenderá en su presencia: y alrededor de él tempestad fuerte [5].
4 Llamará de arriba al cielo [6]: y á la tierra para juzgar á su pueblo [7].

5 Congregadle sus santos [8]: que conciertan alianza con él en los sacrificios [9].

6 Y anunciarán [10] los cielos la justicia de él: por cuanto Dios es el juez [11].
7 Oye [12], pueblo mio, y hablaré: Israél, y atestiguaré contra tí [13]: Dios, Dios tuyo soy yo.

8 No te argüiré sobre tus sacrificios [14]: porque tus holocaustos están siempre delante de mí.

9 No recibiré de tu casa becerros: ni machos de cabrío de tus rebaños.

10 Porque mias son todas las fieras de las selvas, las bestias en los montes, y los bueyes.

de sentir que Dios habla aquí á los Israelitas, que vanamente confiaban en sus sacrificios, al mismo tiempo que atropellaban la santa ley del Señor y rehusaban obedecer á su voluntad. Finalmente, otros miran á los Israelitas como la figura de los cristianos; y el juicio que Dios pronuncia contra ellos, como una imágen del que en el último dia pronunciará contra los impíos profanadores de su ley. Asaph, de quien se habla aquí, era un célebre músico del tiempo de David; I, *Paralip.*, XXV, 2; él era tambien profeta y compositor de salmos; II, *Paralip.*, XXIX, 30; y así no está averiguado si los salmos que tienen en el título su nombre, fueron compuestos por él ó entregados á él y á sus descendientes para que los pusiesen en música y cantasen en su coro. Los que creen que se insinua aquí la venida de Dios de Sion á Babylonia para librar á su pueblo, vengarle de los impíos y consolar á los buenos que estaban afligidos por no poderle ofrecer los acostumbrados sacrificios, han de confesar que se pudo hablar de aquella esclavitud por espíritu de profecía, lo cual conviene igualmente al mismo David; y así pudo muy bien componerlo este y darlo á Asaph para que lo cantase.

1 Representacion de un acto solemne de Dios, juzgando á su Iglesia sobre el modelo del grande dia del juicio final, á quien sirve aquel de preparacion para nuestra enseñanza y escarmiento. La palabra *Elohim* como ya dejamos muchas veces notado, significa *Dios, ángeles, principes, jueces:* aquí significa á Cristo, Dios justo y misericordioso. En el Hebreo se lee: *El Elohim Jehová*; en el que muchos de los Padres é Intérpretes reconocen figurado el misterio de la Santísima Trinidad.

2 De la Sion celestial saldrá el Señor JESÚS con gloria y majestad, y vendrá á juzgar á todos los hombres.

3 Lleno de majestad y de gloria, y no como en su primera venida en traje humilde y conocido de muy pocos.

4 Como hace ahora; sino que hablará de una manera espantosa, arguyendo al mundo y condenándole por su ingratitud y dureza,

5 Un fuego abrasador precederá á su venida, que lo reducirá todo á ceniza, y alrededor espantosas tempestades que pondrán en consternacion al mundo.

6 Los ángeles del cielo y los justos asistirán á este juicio, y aun estos mismos serán jueces juntamente con Jesucristo. I, *Corinth*, VI, 3.

7 Del de los Judíos y del de los cristianos figurado por aquel, se hará un juicio más severo y particular; porque los que no creen ya estarán juzgados. JOANN., III, 18.

8 El Hebreo: *Gritará Dios de alto á los cielos, etc.*, y dirá: *Juntad mis piadosos, etc.* Lo que muestra que estas palabras son enderezadas á los ángeles, como á ministros de este juicio. MATTH., XIII, 39 y 41, XXIV, 31. Por *santos* se entienden todos los miembros de su pueblo é Iglesia, santificados por su alianza, y los sellos de ella, que eran los sacrificios; *Exod.*, XXIV, 8, por la vocacion de Dios y por la profesion de su verdadero culto. Y tambien los sacerdotes que ordenan el rito de los sacrificios y por medio de ellos celebran la alianza.

9 Con sacrificios. El Hebreo: *Que han hecho conmigo pacto con sacrificio.* S. JERÓNIMO. *Qui feriunt pactum meum.* La nueva alianza fué sellada con la sangre del Cordero.

10 La justicia de Dios en este juicio será notoria al mundo, como las cosas que del cielo se descubren á la tierra. *Roman.*, I, 18.

11 Juez soberano de todo el mundo, en quien no puede caber la menor sombra de injusticia. JOB, XXXIV, 13 y 17. *Roman*, III, 6.

12 Aquí comienza á hablar el Juez hasta el fin del salmo.

13 Las solemnes protestas que voy á hacer contra tí: atiende, Israél, á mis palabras, ya que el que te las dice es tu Dios y tu Señor.

14 Yo no te pediré cuenta en este juicio del servicio eterno y ceremonial que por sí mismo no es conveniente á mi naturaleza, ni tampoco me es agradable sino en cuanto va acompañado de obediencia, de afecto interno de fé, de invocacion, de santidad, de accion de gracias, etc. Y así otra cosa es la que pido mayor que los sacrificios y víctimas legales.

11 Cognovi omnia volatilia cœli: et pulchritudo agri mecum est.
12 Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis terræ et plenitudo ejus.

13 ¿Numquid manducabo carnes taurorum? ¿aut sanguinem hircorum potabo?

14 Immola Deo sacrificium laudis: et redde Altissimo vota tua.
15 Et invoca me in die tribulationis: eruam te et honorificabis me.
16 Peccatori autem dixit Deus: ¿Quare tu enarras justitias meas et assumis testamentum meum per os tuum?
17 Tu verò odisti disciplinam: et projecisti sermones meos retrorsum.

18 Si videbas furem, currebas cum eo: et cum adulteris portionem tuam ponebas.
19 Os tuum abundavit malitiâ: et lingua tua concinnabat dolos.
20 Sedens adversùs fratrem tuum loquebaris, et adversùs filium matris tuæ ponebas scandalum:
21 Hæc fecisti, et tacui.
Existimasti iniquè, quòd ero tui similis: arguam te, et statuam contra faciem tuam.

22 Intelligite hæc, qui obliviscimini Deum: nequando rapiat, et non sit qui eripiat.

23 Sacrificium laudis honorificabit me: et illic iter, quo ostendam illi salutare Dei.

11 Conozco todas las aves del cielo: y la hermosura del campo conmigo está [1].
12 Si tuviere hambre no te lo diré [2]: porque mia es la redondez de la tierra y su plenitud [3].
13 ¿Por ventura comeré carnes de toros? ¿ó beberé sangre de machos de cabrío?

14 Sacrifica á Dios sacrificio de alabanza: y cumple al Altísimo tus votos [4].
15 É invócame en el dia de la tribulacion: te libraré y me honrarás.
16 Mas al pecador dijo Dios: ¿Por qué tú hablas de mis mandamientos [5] y tomas mi testamento [6] en tu boca?
17 Puesto que tú has aborrecido la enseñanza [7]: y has echado á la espalda mis palabras.
18 Si veías un ladron, echabas á correr con él: y con los adúlteros ponias tu porcion [8].
19 Tu boca abundó en malicia: y tu lengua urdia engaños.
20 Sentándote [9] hablabas contra tu hermano, y ponias tropiezo contra el hijo de tu madre:
21 Esto hiciste, y callé [10].
Injustamente [11] creiste que seré tal como tú: te argüire, y te pondré [12] delante de tu cara.

22 Entended esto los que olvidais á Dios: no sea que os arrebate [13], y no haya quien os libre.
23 Sacrificio de alabanza me honrará: y allí [14] el camino por donde le mostraré la salud de Dios [15].

1 Mia es y está en mi poder.
2 FERRAR. *Si me enhambreciere.* Habla Dios acomodándose á la condicion de los mortales, y dice: Si fuera posible que yo tuviera necesidad, no acudiria á vosotros, porque el mundo con todo lo que hay en él es mio.
3 MS. 4. *Su llenadumbre.* Todo cuanto hay en ella.
4 Toda la obligacion espiritual se comprende en estas dos partes: dar gracias é invocar, como en efecto todo consiste en recibir de Dios por fé, mediante la oracion, lo que nos ofrece; y en corresponderle con lo que pide de nosotros, que es el cumplimiento de su ley, que le prometimos en el bautismo, y el reconocimiento á sus beneficios con palabras y con obras; las cuales cosas se significan en estos términos: *Ley, sacrificios de alabanzas y votos. Levit*, VII, 12. Pero el principal sacrificio de alabanza y de accion de gracias es el que instituyó Jesucristo, llamado por antonomasia de la *Eucaristía.* Este solo aplaca á Dios, ofrece al Padre la víctima agradable que es su Hijo unigénito, es el fin de todos los demás sacrificios y abraza las diferencias de todos los demás.
5 Estas palabras hicieron tanta impresion en Orígenes al explicar este salmo, que, como si se hubieran dicho á él, cerrado el libro, llenó de gemidos la Iglesia donde estaba. En efecto, se vuelve el profeta contra los pecadores hasta el v. 21.
6 Mi ley y mis palabras.
7 Ó la correccion.
8 Término tomado de las compañías que se hacen para el comercio, ó tambien de los banquetes de los antiguos, para los cuales cada uno contribuia con su parte ó escote lo que se decia, *simbolam conferre.*
9 Muy de propósito y muy de asiento, como hallando en esto tu consuelo y recreo.
10 He disimulado tus ofensas y no las castigué en el mismo momento. *Ecclesiast.*, VIII, 12; ISAIAS, XXVI, 10.
11 La palabra *iniquè* no es vocativo, sino adverbio.
12 El acusativo *te* del *arguam* se suple por zeugma en el *statuam;* lo que es muy usado en buena latinidad y conforme á lo que lee S. JERÓNIMO: *Proponam te ante oculos tuos.* Y algunas ediciones de los LXX, en especial nuestra Complutense: *Et statuam contra faciem tuam peccata tua. Pondré á tu vista tus pecados.*
13 Dios, ejerciendo el rigor de su justicia, es comparado á un leon.
14 El honrarme con sacrificio de alabanza. El Hebreo: *El que sacrifica alabanza, me honrará, y el que ordenare el camino,* y al que viviere en inocencia siguiendo el camino de mis mandamientos, *le haré ver la salud de Dios.* El verdadero culto consiste en el sacrificio de alabanza que se ofrece en el corazon encendido con el fuego de la caridad. Lo que se verificó en el sacrificio de la muerte de Jesucristo. *Pues el sacrificio del cuerpo de Cristo antes de su venida se prometia en la representacion de las víctimas; en la pasion se ofreció en la realidad; despues de la Ascension se celebra como sacramento de memoria.* S. AUGUST., *contr. Faust, lib.*, II, *capítulo* XXV.
15 La salud verdadera y eterna, porque el genitivo *Dei* frecuentemente es aumentativo, como *montes Dei*, montes altísimos. Tambien puede significar la perfectísima salud, que es Cristo.

SALMO L.

David, lleno de confusion por sus pecados, pide á Dios humildemente que se los perdone, confesándolos con sinceridad; le suplica que se digne renovar en él la paz y alegría de conciencia: le promete hacer penitencia por ellos, de manera que su ejemplo sirva á otros de instruccion y de escarmiento para gloria del mismo Dios; y por último, le ruega por toda la Iglesia.

1 *In finem, psalmus David,*

2 *Cùm venit ad eum Nathan propheta, quando intravit ad Bethsabee*[a].

3 Miserere mei Deus, secundùm magnam misericordiam tuam.
Et secundùm multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.

4 Ampliùs lava me ab iniquitate mea: et à peccato meo munda me.

5 Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: et peccatum meum contra me est semper.

6 Tibi soli peccavi, et malum coram te feci: ut[b] justificeris in sermonibus tuis, et vincas cum judicaris.

1 *Para el fin, salmo á David,*

2 *Cuando vino á él el profeta Nathan, despues que entró á Bethsabee*[1].

3 Ten piedad de mí, oh Dios, segun tu grande misericordia.
Y segun la multitud de tus piedades, borra mi iniquidad[2].

4 Lávame más y más de mi iniquidad: y límpiame de mi pecado[3].

5 Porque yo conozco mi iniquidad[4]: y mi pecado está siempre enfrente de mí.

6 Contra tí solo he pecado[5], y he hecho el mal delante de tí: para que seas justificado[6] en tus palabras, y venzas cuando eres juzgado.

1 Despues que David pecó con Bethsabee. Del solo título de este salmo se ve claramente cual sea su argumento. DAVID en tiempo de su penitencia, animado del espíritu profético, compuso un salmo que conviene á los pecadores de todos los tiempos, y que tambien podia convenir á los Judíos cautivos en Babilonia.

2 El pecado encierra en sí la mancha de la culpa y la obligacion á la pena. Dios borra lo uno y lo otro, cuando comunica al alma arrepentida su gracia y la santifica en virtud de la justicia y satisfaccion de su Hijo, que se presenta como mediador entre el pecador y entre el mismo Dios: y por esto borra entonces en su juicio la culpa, de modo que queda perdonada por entero la ofensa y la pena eterna. Entre todas las obras del Señor, siempre resplandecen y sobresalen las de su bondad y misericordia. *Psalm.*, CXLIV, 8. 9. Y á esto alude el texto. S. AGUSTIN: *Busquen, Señor, tu misericordia pequeña los que pecaron de ignorancia; pues los que de malicia y con conocimiento soliciten, no cualquiera misericordia, sino tu grande misericordia.*

3 Vuélveme á lavar, aunque ya estoy lavado; porque cuando David decia esto, ya habia oido por boca de Nathan que el Señor le habia perdonado. Quiere decir: limpia bien las manchas del pecado, que juntamente con sus efectos y malas reliquias han quedado en mi alma. Aumenta en mi alma la caridad y la gracia para estar purificado más y más en tu presencia.

4 FERRAR. *Porque mis rebellos yo conozco.* Es indicio de ánimo bueno el sentir la herida del pecado, porque donde hay sentido de dolor, hay vida. Véase S. AMBROSIO. *Apolog. de David, cap.* IX.

5 David habia pecado tambien contra los hombres, ya por la injuria particular hecha á Bethsabee y á Urías, y ya por el escándalo público que habia causado; pero para agravar más su delito y tambien para conseguir el perdon y remedio de aquel en quien solo podia hallarle, se presenta como culpado y reo delante de Dios solo, dando á entender que la ofensa hecha á los hombres es de poco peso en comparacion de la que se hace á aquella infinita Bondad y Majestad ofendida, cuya ley es violada en todo pecado, y tambien para mostrar que ninguna excusa, perdon, acepcion de personas ó poder humano le podian librar del juicio de Dios, aunque en calidad de rey estuviese exento del castigo de los hombres. *Génes.*, XX, 6, XXXIX, 9. *Levit.*, V. 19, VI, 2, 3 y 4. FERRAR. *A tí á tu solas pequé. Sabiéndolo tú solo*, porque los demás por entonces nada supieron. En este sentido explica S. AGUSTIN aquello del Evangelio: *Si tu hermano pecare contra tí*, esto es, *sabiéndolo tú solo.*

6 Perdonadme, Dios mio, para que seais reconocido fiel en vuestras palabras, y queden vencidos y confundidos los impíos que se atreven á dudar de vuestras promesas, en virtud de las cuales perdonais al pecador que se arrepiente. VATABLO. Y este sentido es el mismo en que lo cita S. PABLO, *Rom.*, III, 4. El Hebreo: *Para que seas reconocido justo en tu hablar y puro en tu juzgar:* quiere decir, para que te sea dada toda gloria en los juicios y castigos que puedes pronunciar y ejecutar contra mí. El CRISÓSTOMO. Algunos lo exponen de este modo: Tú eres justo en las sentencias, y no habiendo otro juez superior á quien poder recurrir, es en vano pretender apelar de lo que una vez pronunciares. Y así besaré la mano que me castigare. El texto de la Vulgata puede reducirse sin violencia á este mismo sentido, siempre que *judicaris* se tome en significacion activa por *judicaveris*, conforme al texto hebreo.

a II. Regum XII. 1.—b Roman. III. 4.

7 Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea.

8 Ecce enim veritatem dilexisti: incerta et occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

9 Asperges[a] me hyssopo, et mundabor: lavabis me, et super nivem dealbabor.

10 Auditui meo dabis gaudium et lætitiam: et exultabunt ossa humiliata.

11 Averte faciem tuam à peccatis meis: et omnes iniquitates meas dele.

12 Cor mundum crea in me Deus: et spiritum rectum innova in visceribus meis.

13 Ne projicias me à facie tua: et spiritum sanctum tuum ne auferas à me.

14 Redde mihi lætitiam salutaris tui: et spiritu principali confirma me.

15 Docebo iniquos vias tuas: et impii ad te convertentur.

16 Libera me de sanguinibus Deus, Deus

7 Pues mira que yo he sido concebido en iniquidades[1]: y en pecados me concibió mi madre[2].

8 He aquí que tú has amado la verdad[3]: me has manifestado lo arcano y lo oculto de tu saber[4].

9 Me rociarás con hisopo, y seré limpiado[5]: me lavarás, y más que la nieve seré emblanquecido[6].

10 A mi oido darás gozo[7] y alegría: y se regocijarán mis huesos abatidos[8].

11 Aparta tu rostro de mis pecados: y borra todas mis iniquidades.

12 Cria en mí, oh Dios, un corazon puro: y renueva en mis entrañas un espíritu recto[9].

13 No me deseches de tu rostro: y no quites de mí tu Espíritu Santo[10].

14 Vuélveme la alegría de tu salud[11]: y confórtame con un espíritu principal[12].

15 Enseñaré á los inicuos tus caminos[13]: y los impíos se convertirán á tí.

16 Líbrame de las sangres[14], Dios, Dios

1 No solamente confieso mi pecado en este hecho, sino tambien en general en el vicio de mi naturaleza corrompida por la culpa original, que ha pasado á mí por la generacion. Como quien dijera: No solamente he hecho este mal, sino que soy malvado por naturaleza. JOB., XIV, 4; JOANN., III, 6, *Rom.*; V. 12, *Ephes.*, IV, 23. Todos los Padres reconocen por estas palabras la culpa original que contrae el hombre en su formacion, segun aquellas expresiones de ORIGENES: *Quæcumque anima in carne nascitur, iniquitatis et peccati sorde polluitur. Hom.*, VIII, *in Levit.* Véase S. AGUSTIN, *hic* y *Lib.* I, *contra Julian.*

2 El Hebreo: *Y en pecado me calentó mi madre*; término tomado de las aves, cuando fecundan sus huevos.

3 Puede tambien exponerse de esta manera: Mas no quiero echar mi culpa á la comun infeccion de la naturaleza; porque sé que amas la verdad y á los que sinceramente la dicen y confiesan sus pecados: ni tampoco atribuirla á ignorancia, porque no solamente entendia y sabia los preceptos que son comunes á todos, sino que te dignaste darme mayores luces y revelarme cosas muy interiores, y los misterios más ocultos. Todo lo cual agrava más y más mi pecado.

4 El órden de la Providencia, la economia de la Redencion del género humano y otros arcanos de la divina sabiduria, que á cada paso hallamos en los Salmos.

5 Obrando en mí el efecto que se figuraba en las purificaciones ceremoniales. *Levit.*, XIV, 4, 49, 51, 52, *Núm.*, XIX, 18. Cuyo efecto lo causa solo la verdadera y perfecta expiacion que se consigue, en virtud de la sangre y muerte de Jesucristo, por donde nos viene el limpiarse nuestra alma de toda obra muerta, como enseña el Apóstol. *Hebr.*, IX, 13.

6 Véase el *Apoc.*, VII, 14. Quedaré más blanco que la misma nieve.

7 Dándome á entender que estás ya en paz conmigo, lo que se manifesto á él por la voz de Nathan, y á nosotros por las palabras de la absolucion, que profiere el sacerdote. Y con esta declaracion, continua el profeta, me volverás las fuerzas abatidas del ánimo y del cuerpo.

8 Habr. *Quebrantados.* Como si dijera: Hasta los mismos huesos estoy penetrado de dolor por mi adulterio y homicidio.

9 Para servirte y obedecerte y mantenerme firme y constante en el bien, como se colige del texto hebreo.

10 La gracia santificante; aunque algunos Padres explican tambien el *Spiritum Sanctum tuum*, del espíritu de profecia que temia haber perdido por el pecado.

11 S. JERÓNIMO: *Vuélveme la alegria de tu Jesus.* Esto puede referirse al estado de gracia que causaba en su alma una perfecta alegria; y tambien á la viveza de la fé que tenia del Salvador, que habia de venir para redimir á los hombres.

12 La palabra hebrea נדיבה, se interpreta *voluntario, libre,* quiere decir: el espíritu de tu gracia, que es el autor de la verdadera libertad espiritual en los fieles. *Roman.*, VIII, 2. Los libra del pecado y de la muerte, y hace que con voluntad y gusto sirvan al Señor. Otros trasladan, como en la Vulgata *principal* ó real; de manera que el Señor sea realmente por su Espíritu, el árbitro y gobernador del alma, y de todos sus pensamientos y movimientos, como lo es el alma del cuerpo. JOB, XXX, 15. Otros con S. JERÓNIMO lo trasladan: *Spiritu potenti*; y lo exponen del espíritu de fortaleza para no volver á caer en la desgracia del pecado. Otros: Con un espíritu real propio de un príncipe.

13 FERRAR. *Abezaré á rebelladores tus carreras.* Es una justa y debida satisfaccion, que el que sirvió á otros de tropiezo para que cayesen, procure por todos los medios edificarlos y contribuir á que se levanten.

14 MS. 3. *De omestos.* De la pena que merezco, y del remordimiento y horror que me causan tantos homicidios, que gritan á vos venganza contra mí. No solamente Urías, sino tambien todos los que le acompañaban, fueron entregados á la muerte para que aquel pereciese; y de todas se reconocia y era reo David. Tambien por *sangres* se puede significar el adulterio, por la conmistion de dos materias pro-

a Levit. XIV. Numer. XIX.

lutis meæ: et exultabit lingua mea justitiam tuam.

mi salud: y ensalzará mi lengua tu justicia[1].

17 Domine, labia mea aperies: et os meum annuntiabit laudem tuam.

17 Señor, abrirás[2] mis labios: y mi boca anunciará tu alabanza.

18 Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis.

18 Porque si hubieras querido sacrificio, lo hubiera sin duda ofrecido: tú no te deleitarás con holocaustos[3].

19 Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, et humiliatum Deus non despicies.

19 Sacrificio para Dios es el espíritu atribulado: al corazon contrito y humillado no lo despreciarás[4], oh Dios.

20 Benignè fac Domine in bona voluntate tua Sion: ut ædificentur muri Jerusalem.

20 Haz bien, Señor, á Sion con tu buena voluntad: para que se edifiquen los muros de Jerusalem[5].

21 Tunc acceptabis sacrificium justitiæ, oblationes et holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.

21 Entonces aceptarás sacrificio de justicia[6], ofrendas y holocaustos[7]: entonces pondrán sobre tu altar becerros[8].

SALMO LI.

David, despues de haber dado en rostro á Doeg con su perfidia é inhumanidad, le amenaza con el tremendo juicio de Dios, en quien tiene puesta toda su confianza y la seguridad de su persona.

1 *In finem, intellectus David,*

1 *Para el fin, de inteligencia á David,*

lificas, que ambas se llaman *sangres* en el Evangelio de san Juan, *cap.* I, v. 13. *Qui non ex sanguinibus.*

1 No la de la ley, que condena sin remision; sino la del Evangelio, la cual cumple las promesas de gracia, y segun estas perdona. *Roman.*, III, 26. La palabra hebrea עדקך, significa tambien y se traslada: *Tu misericordia.*

2 Dame tu auxilio, que necesito para alabarte y orar como conviene. Y con esta mira la Iglesia usa de este verso para dar principio á la oracion pública.

3 El sentido es este: Los sacrificios legales, comparados con los verdaderos espirituales de los fieles, no son de ningun valor y aun te son abominables cuando no van acompañados de aquellos. Se debe tambien advertir que hay dos especies de sacrificios espirituales: los unos para conseguir la gracia, como son los actos de verdadera penitencia y contricion; y los otros despues de haberla conseguido, como las acciones de gracias. Yo te presento ahora, dice DAVID, los primeros: dame motivo para que te ofrezca tambien despues los segundos. *Psalm.*, XLIX, 15 y 24.

4 Véase ISAI., LVII, 15, LXV, 1, LXVI, 2. *Tienes en ti*, dice S. AGUSTIN, *la ofrenda para aplacarle*, que es el *espíritu contribulado*. Este es un sacrificio digno de ser ofrecido á Dios.

5 Manten, fortifica y defiende tu Iglesia. Muestra David que miraba con esto á que los pecados de los príncipes suelen despojar al pueblo de la salvaguardia de Dios, *Exod.*, XXXII, 25, y son muchas veces causa de que por ellos lo castigue; II, *Reg.*, XXIV, 17; y así temia que el Señor, en castigo de los suyos, permitiese fuese tomada y destruida Jerusalem. Mas como en el tiempo de David estaban en pié los muros de Jerusalem, se aplican especialmente estas palabras á la edificacion de la espiritual Jerusalem por la venida del Messías. Lo que conocieron aun los mismos Rabinos. Y esto es lo que principalmente pide David.

6 Cuando hayas perdonado mi pecado, por el que todo el cuerpo del pueblo está contaminado por mí, que soy su cabeza, te volverás benigno hácia nosotros para aceptar nuestros sacrificios. Habia dicho DAVID que no buscaba Dios ni queria sacrificios carnales, sino el verdadero del corazon contrito y humillado, y que este solo era el que aceptaba. Penetrado de este sentimiento, y temiendo que el Señor castigase al pueblo y á la ciudad de Jerusalem por sus pecados, se vuelve á hacerle una nueva súplica, pidiéndole que la gravedad de los que habia cometido no le moviese á suspender el curso de sus favores y piedades sobre Sion y sobre Jerusalem; que se dignase defenderla y mantener en pié sus muros, no permitiendo que fuesen destruidos. Con lo que él y su pueblo le ofrecerian sacrificios que le fuesen agradables ó de justicia, acompañados del más tierno afecto y del más vivo reconocimiento á tan grandes misericordias. *Entonces*: por esta palabra indica DAVID el tiempo de la venida del verdadero Salvador de Israél, y le pide á Dios que, segun su eterna eleccion y su infinita misericordia, tuviese á bien hacer fabricar la verdadera Sion y la espiritual Jerusalem, adelantando el establecimiento de su Iglesia; porque su santo espíritu le hacia conocer que entonces el grande sacrificio de justicia, que, segun S. AMBROSIO, es el adorable del cuerpo de Jesucristo, sacrificado á la divina justicia por la santificacion de los pecadores, seria agradable al Padre Eterno sobre todos los otros sacrificios, que solo servian para figurarlo y anunciarlo.

7 FERRAR. *Alzacion, y quemado.*

8 *Becerros de nuestros labios*, que llama OSEAS, cap. XIV, v. 3, y son alabanzas de Dios, acciones de gracias y sacrificio de alabanza.

2 *Cùm venit Doëg Idumæus, et nuntiavit Saüli: Venit David in domum Achimelech* [a].

3 ¿Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate?
4 Totâ die injustitiam cogitavit lingua tua: sicut novacula acuta fecisti dolum.
5 Dilexisti malitiam super benignitatem: iniquitatem magis quàm loqui æquitatem.
6 Dilexisti omnia verba præcipitationis, lingua dolosa.
7 Propterea Deus destruet te in finem, evellet te, et emigravit te de tabernaculo tuo: et radicem tuam de terra viventium.
8 Videbunt justi, et timebunt, et super eum ridebunt, et dicent:
9 Ecce homo, qui non posuit Deum adjutorem suum:
Sed speravit in multitudine divitiarum suarum: et prævaluit in vanitate sua.
10 Ego autem, sicut oliva fructifera in domo Dei, speravi in misericordia Dei in æternum et in sæculum sæculi.
11 Confitebor tibi in sæculum, quia fecisti: et expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu sanctorum tuorum.

2 *Cuando vino Doeg Idumeo, y notició á Saul: David ha venido á casa de Achimelech* [1].

3 ¿Por qué te glorías en la malicia, tú que eres poderoso [2] en iniquidad?
4 Todo el dia estuvo pensando injusticia tu lengua: como navaja aguda hiciste engaño [3].
5 Quisiste más el mal que el bien: el lenguaje de la iniquidad más que el de la justicia.
6 Amaste todas las palabras de derrumbamiento [4], oh lengua engañosa [5].
7 Por eso Dios te destruirá para siempre, te arrancará, y te trasladará de tu morada: y á tu raíz de la tierra de los vivientes [6].
8 Lo verán los justos, y temerán, y de él se reirán, y dirán:
9 He aquí el hombre [7] que no tomó á Dios por su ayudador:
Sino que esperó en la muchedumbre de sus riquezas: y prevaleció en su vanidad.
10 Mas yo, como oliva fructífera [8] en la casa de Dios, esperé en la misericordia de Dios por siempre y por siglo de siglo [9].
11 Te alabaré para siempre, por lo que has hecho [10]: y esperaré en tu nombre [11], porque es bueno [12] delante de tus santos.

1 El título del salmo nos da á entender su argumento, el cual puede verse en el *Lib.* I *de los Reyes*, XXII, 9. En el texto hebreo se lee al principio: *Maskil á David*, dado al *maestro de los músicos*; lo que ya queda explicado.

2 El Hebreo: *¿Por qué te alabas, oh poderoso? la misericordia de Dios es cada dia*; quiere decir, es continua para los suyos, á cuyo favor se declarará contra tí, oh pérfido Doeg.

3 MS. 3 y FERRAR. *Acecalada.* O afilada, que, pasando muy suave y como para cortar solamente la barba, se clava é hiere como halagando. Así Doeg, habiendo estado con David y con Achimelech en el tabernáculo del Señor, mostrándoles amistad ó cuando menos indiferencia, pérfidamente y con la mayor alevosia, fué despues causa con su maliciosa delacion de que se derramase tanta sangre inocente. I, *Reg.*, XXI, 7, XXII, 9.

4 El Hebreo: *Palabras de devoracion.* Los LXX καταποντισμοῦ, *de sumersion*; cuyo sentido es el mismo.

5 Está en vocativo. Los LXX, en acusativo, γλῶσσαν δολίαν, que depende de ἠγάπεσας, *amaste*. En efecto, sus palabras ocasionaron la ruina de todos los sacerdotes de Nobe y de toda la ciudad, salvándose solo Abiathar, que se libró por la fuga.

6 *Tu raiz*, esto es, tu gloria, fortaleza, familia y riquezas, por las que te creias arraigado y asegurado en este mundo. Te quitará de él con una muerte violenta, y hará que no quede en él ninguno de tu descendencia, ni memoria de tu linaje.

7 El Hebreo: הגבר, significa el hombre que excede á otros en fuerzas y en poder, y aquí puede tomarse en sentido irónico. Los justos, adorando los juicios del Señor, dirán: Ved en que vino á parar la esperanza de ese pérfido, que no contaba con su Dios para nada y solo fiaba en las cosas perecederas.

8 MS. A. *Llevadora.* No como Doeg, árbol cortado.

9 Doeg por su crueldad y por haber puesto su confianza en sus riquezas y poder, como árbol nocivo será desarraigado; mas yo, que tengo echadas todas las raíces de mi esperanza en sola la misericordia de mi Dios, aunque parezca que al presente estoy oprimido y sin recurso por sus calumnias, esto no obstante confío que vendrá tiempo en que, á semejanza de una verde y fecunda oliva, estaré de continuo en la casa de Dios, en el tabernáculo en que es honrado para alabar su santo nombre.

10 Esta grande obra, en la que has señalado conmigo tu misericordia y con Doeg tu justicia. Lo que en estilo profético miraba como ya *hecho* y ejecutado. Este verbo *hacer* se usa con frecuencia en sentido absoluto. Véase el *Psalm.*, XXXVI, 5, XXXVIII, 10, CVIII, 21.

11 Esperaré con paciencia y conformidad el favor y gracia de tu nombre.

12 *Bonum* de la Vulgata puede referirse á *nomen*, porque él es dulce y amable á tus santos; y tambien á toda la frase, *expectabo nomen tuum*; porque el *esperar en tu nombre*, es cosa muy buena por confesion y experiencia de tus siervos, para merecer la continuacion de tus beneficios.

a 1. Regum. XXII. 9.

SALMO LII.

David describe la impiedad y general corrupcion de los mundanos, y la persecucion que ellos tienen declarada contra los fieles; les amenaza con el juicio de Dios, deseando que sea prontamente ejecutado, para verdadero alivio y consuelo de su Iglesia.

1 *In finem, pro Maëleth, intelligentiæ David.*

Dixit [a] insipiens in corde suo: Non est Deus.
2 Corrupti sunt et abominabiles facti sunt in iniquitatibus: non est qui faciat bonum.

3 Deus [b] de cœlo prospexit super filios hominum: ut videat si est intelligens, aut requirens Deum.
4 Omnes [c] declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.
5 ¿Nonne scient omnes, qui operantur iniquitatem, qui devorant plebem meam ut cibum panis?
6 Deum non invocaverunt: illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor.
Quoniam Deus dissipavit ossa eorum, qui hominibus placent: confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.

7 ¿Quis dabit ex Sion salutare Israël? cùm converterit Deus captivitatem plebis suæ, exultabit Jacob, et lætabitur Israël.

1 *Para el fin, por Maeleth* [1], *de inteligencia de David.*
Dijo el necio en su corazon: No hay Dios.
2 Se han corrompido y hecho abominables en las iniquidades: no hay quien haga lo bueno.
3 Dios desde el cielo miró sobre los hijos de los hombres: para ver si hay quien tenga inteligencia, ó que busque á Dios.
4 Todos se ladearon, se hicieron juntamente inútiles: no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.
5 ¿Pues qué no vendrán á conocimiento todos los que obran iniquidad, los que devoran mi pueblo como manjar de pan?
6 No invocaron á Dios: allí temblaron de miedo [2], en donde no habia que temer.
Porque Dios disipó los huesos de aquellos que agradan á los hombres: quedaron corridos, porque Dios los despreció [3].

7 ¿Quién dará de Sion la salud de Israél? cuando Dios haga volver [4] el cautiverio de su pueblo, se regocijará Jacob [5], y se alegrará Israél.

SALMO LIII.

Estrechado David de sus enemigos, pide á Dios que lo libre de su furor; y lleno de confianza en la proteccion del Señor, promete que le vivirá eternamente reconocido.

1 *In finem, in carminibus intellectus David,*

2 *Cùm venissent Ziphæi, et dixissent ad Saül:*

1 *Para el fin, sobre los cánticos de inteligencia á David* [6],
2 *Cuando vinieron los Zipheos, y dijeron á*

1 Este salmo es el mismo que el XIII, con poca diferencia: hay algunos versículos más en aquel. El título del Hebreo: *Maskil á David,* dado al *maestro de los músicos* עַל־מָחֲלַת *sobre Machalath.* S. JERÓNIMO: *Por el coro.* Otros creen que el Maeleth ó Machaleth es un instrumento músico sobre el que debia cantarse este salmo.
2 Sin que se descubra causa para temer; con terrores pánicos enviados de Dios; por un secreto remordimiento, y turbacion de la conciencia; *Levit.,* XXVI, 17 y 36; ó tambien, cuando estarán en paz y seguridad carnal. I, *Thessal.,* V, 3.
3 Este versículo no se lee en el *Psalm.* XIII. Dios destruye el poder de aquellos que, por contentar á los hombres, atropellan su divina ley. Padecerán eterna confusion, porque Dios los apartará de sí.
4 Cuando Dios libre del cautiverio á su pueblo.
5 ¿Cuándo saldrá de Sion el Salvador de Israél, aquel que ha de poner fin á la opresion que padece Israél, librando á su pueblo de la esclavitud del pecado y del demonio? Esto alegrará en grande manera á Jacob, y celebrará el nuevo pueblo de Israél con cánticos y fiestas.
6 Sobre este título véanse los de los *salmos* IV *y* XXXI. El del Hebreo dice así: *Maskil á David,* dado al *maestro de los músicos sobre Neghinoth.*

a Psalm. XIII. 1.—b Psalm. XIII. 2.—c Rom. III. 12.

¿Nonne David absconditus est apud nos[a]*?*

3 Deus in nomine tuo salvum me fac: et in virtute tua judica me.
4 Deus exaudi orationem meam: auribus percipe verba oris mei.
5 Quoniam alieni insurrexerunt adversùm me, et fortes quæsierunt animam meam: et non proposuerunt Deum ante conspectum suum.
6 Ecce enim Deus adjuvat me: et Dominus susceptor est animæ meæ.
7 Averte mala inimicis meis: et in veritate tua disperde illos.
8 Voluntariè sacrificabo tibi, et confitebor nomini tuo Domine: quoniam bonum est.
9 Quoniam ex omni tribulatione eripuisti me: et super inimicos meos despexit oculus meus.

Saul: ¿Pues qué no está David escondido entre nosotros[1]*?*

3 Sálvame, Dios, en tu nombre: y con tu poder júzgame[2].
4 Escucha, oh Dios, mi oracion: percibe en los oidos las palabras de mi boca.
5 Porque los extraños[3] se han levantado contra mí, y los fuertes han buscado mi alma[4]: y no han puesto á Dios delante de sí.
6 Mas he aquí que Dios me ayuda: y el Señor es el amparador de mi alma[5].
7 Retorna los males sobre mis enemigos: y en tu verdad destrúyelos[6].
8 Yo te ofreceré un sacrificio voluntario, y alabaré tu nombre, Señor: porque es bueno.
9 Por cuanto de toda tribulacion me has sacado: y mis ojos han mirado con desprecio sobre mis enemigos[7].

SALMO LIV.

David expone al Señor la perfidia de sus enemigos, y le pide socorro. Anuncia la ruina de ellos. Exhorta á los justos á que pongan toda su confianza en el Señor.

1 *In finem, in carminibus intellectus David.*

2 Exaudi Deus orationem meam, et ne despexeris deprecationem meam:
3 Intende mihi, et exaudi me.
Contristatus sum in exercitatione mea: et conturbatus sum
4 A voce inimici, et à tribulatione peccatoris.

1 *Para el fin, sobre los cánticos de inteligencia á David*[8].

2 Oye, Dios, mi oracion, y no desprecies mi deprecacion:
3 Atiende á mí, y óyeme.
Me he contristado en mi ejercicio[9]: y he sido conturbado
4 Por la voz del enemigo[10], y por la tribulacion[11] del pecador.

1 Este es el argumento del salmo, y puede verse este admirable suceso en el I *de los Reyes*, XXIII, 19.
2 Por tí mismo, mostrando por tu virtud y poder que eres el mismo que te nombran. FERRAR.: *En tu valentia.*
3 En vez de *enemigos* llama así á Saul, á los de su partido y á los de Zipheos, aunque estos eran de la tribu de Judá; porque se portaban con él sin humanidad alguna, como bárbaros y del todo extraños. *Psalm.*, XVII, 4 y 6, CXLIII, 9; ISAÍ., I, 7. Como la palabra *hostis* no quiere significar otra cosa que extranjero ó forastero, los Romanos mostraban su moderacion en dar este nombre á un enemigo CICER., *de Offic., lib.* I.
4 Mi vida, para quitármela.
5 El Hebreo: *El Señor entre aquellos que sustentan mi vida*, como mi caudillo y guia: su poder suple con mucho exceso y ventaja la debilidad, y corto número de los que me siguen.
6 Haz brillar la verdad de tus promesas, declarándote contra los que oprimen á un inocente.
7 El Hebreo ראה, lo trasladan los LXX: ἐπεῖδεν, lo que con toda propiedad significa: *mirar lo que está debajo*, ó con desprecio; y esta es la fuerza de la expresion de la Vulgata *despexit*; porque David confiado en Dios podia mirar á sus enemigos sin temerlos, y aun se puede decir con desprecio.
8 Se cree que DAVID compuso este salmo en el tiempo de la conspiracion de Absalom su hijo. Segun el sentido espiritual, conviene enteramente á Jesucristo vendido por Judas, y angustiado con la consideracion de la muerte afrentosa que estaba cercana, y le tenian preparada los Judíos. La exposicion del título se puede ver en los *salmos* V *y* XII. El del Hebreo dice así: *Maskil á David*, dado al *maestro de los músicos sobre Neghinoth.*
9 MS. A. *En mi usamiento.* El Hebreo: *Me lamento en mi meditacion y mi desasosiego.* Todo lo que se sigue en los versículos siguientes conviene admirablemente á Jesucristo en la tristeza y agonía que padeció en el huerto, considerando la atrocidad de los tormentos y muerte que miraba ya cercana. Los trabajos son el ejercicio de los buenos, y las meditaciones y oraciones.
10 Al parecer quiere representar los alaridos y algazara de los soldados, cuando se acercan para asaltar al enemigo. Por *enemigo* en el sentido literal puede tambien entenderse Achitophel, cuando pasó al partido de Absalom.
11 Por la persecucion con que me atribula el pecador.

a I. Reg. XXIII. 19. et XXVI. 1.

Quoniam declinaverunt in me iniquitates: et in ira molesti erant mihi.

5 Cor meum conturbatum est in me: et formido mortis cecidit super me.

6 Timor et tremor venerunt super me: et contexerunt me tenebræ:

7 Et dixi: ¿Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, et volabo, et requiescam?

8 Ecce elongavi fugiens: et mansi in solitudine.

9 Expectabam eum, qui salvum me fecit à pusillanimitate spiritûs et tempestate.

10 Præcipita Domine, divide linguas eorum: quoniam vidi iniquitatem et contradictionem in civitate.

11 Die ac nocte circumdabit eam super muros ejus iniquitas: et labor in medio ejus,

12 Et injustitia.

Et non defecit de plateis ejus usura et dolus.

13 Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique.

Et si is, qui oderat me, super me magna locutus fuisset: abscondissem me forsitan ab eo.

14 Tu verò homo unanimis: dux meus, et notus meus:

15 Qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei ambulavimus cum consensu.

16 Veniat mors super illos: et descendant in infernum viventes:

Quoniam nequitiæ in habitaculis eorum, in medio eorum.

Porque torcieron iniquidades sobre mí: y con enojo me eran molestos [1].

5 Mi corazon conturbado está dentro de mí: y miedo de muerte cayó sobre mí [2].

6 Temor y temblor vinieron sobre mí: y cubriéronme [3] tinieblas [4]:

7 Y dije: ¿Quién me dará alas como de paloma, y volaré [5], y descansaré?

8 He aquí que me alejé huyendo: é hice mansion en la soledad [6].

9 Aguardaba á aquel que me salvó de la pusilanimidad de espíritu y de la tempestad [7].

10 Precipítalos [8], Señor, pon division en sus lenguas: porque he visto la injusticia y la contradiccion en la ciudad [9].

11 Dia y noche la cercará sobre sus muros iniquidad: y opresion en medio de ella,

12 É injusticia [10].

Y no faltó de sus plazas la usura y el engaño.

13 Porque si mi enemigo hubiera hablado mal de mí, hubiéralo yo aguantado por cierto.

Y si aquel que me aborrecia, hubiera hablado de mí con insolencia [11]: tal vez me hubiera escondido de él.

14 Mas tú hombre de un corazon conmigo: mi guia y mi conocido [12]:

15 Que juntamente conmigo tomabas dulces manjares [13]: en la casa del Señor anduvimos acordes.

16 Venga la muerte sobre ellos: y desciendan vivos al infierno [14]:

Porque hay bellaquerías en las habitaciones de ellos, en medio de ellos.

1 MS. 8. *Contrariáuanme.* Han hecho caer sobre mí calumnias é iniquidades, y me contradicen con indignacion y odio mortal. El Hebreo: *Porque dejan caer sobre mí mentira*, calumnias, *y con furor me amenazan.* Lo primero está tomado de los asedios, en que los sitiados arrojan y hacen rodar todo lo que les viene á la mano con que puedan ofender á los sitiadores.

2 De Cristo se dice en el Evangelio: *Cœpit pavere, et tædere, et mœstus esse.*

3 MS. 3. *E cobijóme.*

4 MS. A. *Repilamiento.*

5 ¡Ojalá tuviera alas de paloma para volar á un lugar seguro y apartado de mis enemigos!

6 MS. A. *E finqué en señeredad.*

7 Del abatimiento de espíritu, en que me ha puesto la tempestad que se ha movido contra mí; la conspiracion de Absalom, y de sus secuaces. El Hebreo: *Me apresuraré por escapar del viento impetuoso del huracan;* esto es, de la furia y violencia de mis enemigos.

8 Esto parece que sucedió cuando el Señor desvaneció el consejo de Achitophel. II, *Reg.*, XVII, XVIII.

9 Verisímilmente describe aquí el estado de Jerusalem cuando se formó y mientras duró la conspiracion de Absalom, hallándose todo en confusion y desórden, sin justicia ni gobierno, como sucede con grande ruina y descalabro en los movimientos y sublevaciones populares.

10 FERRAR.: *Quebranto y lazerio entre ella.* Es una hermosa expresion poética y figurada. La iniquidad, dice, como una guardia muy desvelada, es la que se pasea sobre sus muros, la rodea toda y reconoce todos sus puestos.

11 MS. A. *Grandias.*

12 Todo lo cual conviene á Achitophel. II, *Regum*, XV, 22, XVI, 23. El sentido está suspenso en la Vulgata, y se debe suplir: ¿Mas qué haré *siendo el alevoso tú, hombre de un corazon conmigo?* el más amigo antes, etc. En el Hebreo del mismo modo, aunque está ordenado de esta otra manera: *Porque no enemigo me afrentó, que lo sufriria; ni el que me aborrecia, hablo insolentemente contra mí, que me guardaria de él; sino tú, hombre, segun mi estimacion, mi gobernador,* mi consejero ordinario, *y mi familiar; que comunicábamos dulcemente uno á otro nuestros secretos, é ibamos de compañía á la casa de Dios.*

13 FERRAR.: *Adulzábamos secreto.* Aunque dice todo esto de Achitophel, se aplica igualmente al traidor Judas. *Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet.* MATTH., XXVI, 23. Y comia no solo los manjares comunes, sino que comió tambien, como parece, el Pan eucarístico. Lo cual hace más horrenda su traicion.

14 Da á estos la misma pena que diste en otro tiempo á Coré, Bathan y Abiron, que tambien fueron rebeldes. *Númer.*, XVI, 32. El Hebreo: *Echeles mano la muerte;* como un acreedor, para cobrar por fuerza lo que se le debe. Estas, que parecen imprecaciones, ya dejamos dicho que se han de entender como profecías de lo que despues habia de suceder, y sucedió con el traidor Judas y con los homicidas del Señor. Fuera de que los santos, poniéndose del partido de Dios y de su justicia, se holgaban de que la hiciese brillar sobre los pecadores inpenitentes, y que iban á morir en su obstinacion.

17 Ego autem ad Deum clamavi: et Dominus salvabit me.
18 Vesperè, et manè, et meridie narrabo et annuntiabo: et exaudiet vocem meam.
19 Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi: quoniam inter multos erant mecum.
20 Exaudiet Deus, et humiliabit illos, qui est ante sæcula.
Non enim est illis commutatio, et non timuerunt Deum:
21 Extendit manum suam in retribuendo.

Contaminaverunt testamentum ejus,
22 Divisi sunt ab ira vultûs ejus: et appropinquavit cor illius.
Molliti sunt sermones ejus super oleum: et insi sunt jacula.
23 Jacta [a] super Dominum curam tuam, et ipse te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem justo.
24 Tu verò Deus deduces eos in puteum interitûs.
Viri sanguinum, et dolosi non dimidiabunt dies suos: ego autem sperabo in te Domine.

17 Mas yo á Dios he clamado: y el Señor me salvará.
18 Tarde, y mañana, y al mediodía contaré y anunciaré [1]: y él oirá mi voz.
19 Redimirá en paz mi alma, librándola de los que se me arriman [2]: porque estaban conmigo entre muchos.
20 Me oirá Dios, y los humillará el que es antes de los siglos.
Por cuanto no hay en ellos mudanza [3], y no temieron á Dios:
21 Tendida tiene su mano para darles su merecido [4].
Contaminaron la alianza de él [5],
22 Fueron dispersos por la ira de su rostro: y arrimóse el corazon de él.
Sus palabras son más suaves [6] que el aceite: y ellas son dardos.
23 Arroja [7] sobre el Señor tu cuidado, y él te sustentará: no dejará al justo en perpetua agitacion [8].
24 Mas tú, Dios, los conducirás al pozo de la perdicion [9].
Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán á la mitad [10] de sus dias: mas yo en tí esperaré, Señor.

1 Tus misericordias, ó mi miseria y aflicciones causadas por mis enemigos. Los Hebreos comenzaban á contar el dia desde la tarde. Aquí se insinuan los tres tiempos de la oración cotidiana, que se observaban en el pueblo de Dios en las casas particulares; DANIEL, VI, 10; *Actor.*, III, 1, X, 3, 9 y 10; ejemplo que fué seguido de los primeros cristianos. DAVID en esto significa que dirigia á Dios continuos ruegos, gimiendo hasta conseguir que Dios oyese sus clamores.

2 Para hacerme daño se arriman á mí, ayudados de otros muchos. El verbo *appropinquo*, en la Vulgata denota muchas veces *asaltar*, *sitiar*, *combatir*, *perseguir*. Otros lo trasladan: Porque aunque muchos sean, son muchos más los que están á mi lado en mi defensa; entendiéndolo de los ángeles que están destinados para guardar á cada uno de los siervos del Señor, especialmente á Jesucristo. IV, *Reg.*, VI, 16.

3 Porque su malicia pertinaz ya parece que no se puede mudar en bien, y que es incorregible y consumada.

4 En la Vulgata se habla aquí de Dios, y el sentido está interrumpido y obscuro por el *hiperbaton*, que aparece en el verso anterior. Para la inteligencia se podrá colocar así: *Me oirá Dios, y los abatirá el que es antes de los siglos. Tendida tiene su mano, para darles su merecido; por cuanto no hay en ellos mudanza, y no temieron á Dios, y contaminaron la alianza de él.* Pero en el Hebreo hay otro sentido, porque se lee de esta manera: *Extendió*, Absalom ó Achitophel, *sus manos contra sus pacíficos*; profanó, violó *su alianza*.

5 Profanaron todas sus leyes; mas puestos en desórden, en vano pretenderán huir de su ira, que los alcanzará sin recurso. *Arrimóse el corazon de él*; esto es, de Dios. para castigarlos. *Arrimarse*, es aquí lo que en el vers. 19 acercarse á uno con intencion de hacerle daño.

6 Las palabras de Achitophel. MS. A. *A mollescidas.* Achitophel, el mejor amigo de David en apariencia, dió contra él un consejo de muerte. Judas, uno de los Apóstoles de Jesucristo y su ecónomo, le entregó con alevosía á sus enemigos por medio del ósculo que habia dado por señal de paz.

7 MS. 3. *Alanza.*

8 Pon en el Señor todos tus cuidados, y nada te faltará. Y si alguna vez parece que deja al justo agitado entre las olas de los trabajos y persecuciones, con todo eso no le olvida; él lo sostiene, y últimamente lo conduce al puerto con toda seguridad.

9 Lo que puede ser alusivo á la desgraciada muerte de Absalom y de un gran número de sus partidarios, que perecieron al rigor de la espada en el bosque en donde se dió la batalla. Y lo mismo sucede cada dia castigando á los pecadores con muertes tempranas é imprevistas.

10 FERRAR.: *No amediarán.* No vivirán la mitad de los años, que según su complexion natural vivieran, si no fueran sanguinarios solapados y traidores.

a Matth. VI. 25. Luc. XII. 22. I. Petr. V. 7.

SALMO LV.

Representando David al Señor el odio implacable que le tenian sus enemigos, implora su socorro contra ellos. Y poniendo en él toda su confianza, no teme los efectos de la violencia é injusticia de los hombres.

In finem,

1 *Pro populo, qui à sanctis longè factus est, David in tituli inscriptionem, cùm tenuerunt eum Allophyli in Geth* [a].

2 Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo: totâ die impugnans tribulavit me.

3 Conculcaverunt me inimici mei totâ die: quoniam multi bellantes adversùm me.

4 Ab altitudine diei timebo: ego verò in te sperabo.

5 In Deo laudabo sermones meos, in Deo speravi: non timebo quid faciat mihi caro.

6 Totâ die verba mea execrabantur: adversùm me omnes cogitationes eorum, in malum.

7 Inhabitabunt et abscondent: ipsi calcaneum meum observabunt.

Para el fin,

1 *Por el pueblo, que ha sido alejado de las cosas santas, de David para la inscripcion del título, cuando los extranjeros le detuvieron en Geth* [1].

2 Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me pateó el hombre [2]: me atribuló combatiendo todo el dia contra mí.

3 Pateáronme mis enemigos todo el dia: porque son muchos los que pelean contra mí.

4 En la altura del dia [3] temeré: mas yo en tí esperaré.

5 En Dios alabaré mis palabras, en Dios he esperado [4]: no temeré lo que haga conmigo la carne [5].

6 Todo dia abominaban mis palabras: contra mí todos los pensamientos de ellos para lo malo.

7 Habitarán [6] dentro, y se esconderán: ellos atisbarán mi calcañar.

1 Este salmo parece haber sido compuesto por David cuando, fingiéndose demente, escapó de las manos de los Philistheos y del rey Achis, cuyas gentes, en la version de los LXX. se llaman *Allóphylos* ó extranjeros, y se retiró á la cueva de Odollam, adonde se refugió tambien un gran número de desgraciados. Las *cosas santas*, de que se habla en el título, eran el tabernáculo, de quien él y los suyos se veían en la precision de estar separados por la persecucion de Saul, siendo para el santo rey un motivo de grande pena no poder asistir con todo el pueblo á ofrecer sus adoraciones al Señor en su tabernáculo. Véase tambien el título del *salmo* XV. El del Hebreo se puede trasladar así: *Michtham á David, cuando los Philistheos le tuvieron en Geth*, dado al *maestro de los músicos sobre Jonath elem rechokim*. Estas últimas palabras significan *la paloma muda que está en lugares retirados*. Algunos dicen que era esto el principio de alguna cancion, á cuyo aire se debia cantar este salmo. Otros creen que David se da este título á sí mismo, como en el salmo precedente, v. 6, viéndose á manera de una fugitiva paloma, echado de su ciudad, sin atreverse á hablar, y en la necesidad de contrahacerse y parecer loco por temor de los Philistheos. I, *Regum*, XXI, 13. Otros, finalmente, dicen que es nombre de un instrumento músico. Los santos Padres reconocan en este salmo los sentimientos de Jesucristo en el tiempo de su pasion.

2 Achis y sus cortesanos, ó más bien Saul y los que le perseguian. Si se aplica esta oracion á Cristo, se entiende toda especie de hombre, y especialmente el pecado del hombre ó de Adam, que era la causa de todo.

3 Ó en el lleno del dia. Parece que el sentido es que temia la luz del dia por no ser descubierto, siendo tantos los que iban en su seguimiento; mas que poniendo en Dios su confianza, nada tenia que temer, aunque se viese cercado de enemigos en la mayor claridad ó luz del dia, que es cuando el sol está más alto. Otros lo explican de otros modos. El Hebreo: *Porque muchos, los que pelean contra mí, ó alto*, oh Dios altísimo, *de dia te temeré; yo en ti confiaré*. Otros trasladan la palabra *desde alto;* esto es, valiéndose de su poder y elevacion para dominarme; término tomado de la proporcion que ofrecen los lugares altos para asaltar ó hacerse dueños de los que están más bajos. Y tambien: *En el dia en que temeré, yo confiaré en ti*, que es la expresion que siguen algunos y acredita más la firmeza de su confianza en Dios.

4 *Mis palabras*. Las palabras que yo he recibido de Dios en órden á mí. El Hebreo: יכה ך *la palabra de él*. Estas eran las promesas que Dios le habia hecho de darle el reino de Saul ó de Israél para él y para su posteridad.

5 Cuando Dios protege y asiste, ¿qué puede oponer el hombre flaco y miserable? *La carne*; así es nombrado frecuentemente el nombre de la parte más flaca, frágil y caduca, para que en vista de esto se humille y conozca su miseria.

6 Si se habla de los cortesanos de Saul, se toma el futuro por el pretérito; se juntaban en conciliábulos, disimulaban y espiaban mis pasos para saber á dónde iba yo, de dónde salia y en qué me ocupaba. Pero en el rigor de la letra es un sentido profético que mira á los conciliábulos de los Judíos despues que hubieron conspirado contra la vida de Jesucristo, y por temor

a I. Regum XXI. 12.

Sicut sustinuerunt animam meam,
8 Pro nihilo salvos facies illos: in ira populos confringes.
9 Deus, vitam meam annuntiavi tibi: posuisti lacrymas meas in conspectu tuo,
Sicut et in promissione tua:

10 Tunc convertentur inimici mei retrorsùm:
In quacumque die invocavero te: ecce cognovi quoniam Deus meus es.

11 In Deo laudabo verbum, in Domino laudabo sermonem: in Deo speravi, non timebo quid faciat mihi homo.

12 In me sunt Deus vota tua, quæ reddam, laudationes tibi.

13 Quoniam eripuisti animam meam de morte, et pedes meos de lapsu: ut placeam coràm Deo in lumine viventium.

Como aguardaron mi alma [1],
8 Por cosa ninguna los harás salvos [2]: con ira quebrantarás los pueblos.
9 Oh Dios, á tí te he manifestado mi vida: tú pusiste mis lágrimas delante de tí [3],
Conforme á tu promesa [4]:

10 Entonces se volverán atrás mis enemigos:
En cualquier dia que te he invocado: he aquí que yo he conocido que tú eres mi Dios.

11 En Dios alabaré la palabra [5], en el Señor alabaré el habla: en Dios esperé, no temeré lo que haga conmigo el hombre.

12 Sobre mí están [6], oh Dios, los votos tuyos, que cumpliré como alabanzas á tí.

13 Por cuanto has librado mi alma de la muerte, y mis piés de caida [7]: para que yo sea acepto delante de Dios en la luz de los vivientes [8].

SALMO LVI.

David, en persona de Cristo, pide socorro contra sus enemigos.

In finem,

1 *Ne disperdas, David in tituli inscriptionem,*

Para el fin,

1 *No destruyas* [9], *de David para la inscripcion*

del pueblo no se atrevian á manifestar sus perversos designios. El *habitarán dentro, y se esconderán*, quiere decir: Habitarán juntamente conmigo como amigos y familiares, y entretanto se esconderán para consultar en sus conventículos, y maquinar contra mí ardides y engaños para quitarme la vida.

1 Como aguardaron ocasion de quitarme la vida significada por *el alma*. En el Hebreo pertenece esto al versículo precedente: *Observan mis pasos, como esperando* ocasion para quitarme la vida.

2 *Pro nihilo*, esto es, *de ningun modo*. El Hebreo ofrece otros sentidos: *¿Por iniquidad escaparán ellos?* Como si dijera: ¿Los salvarás en pago de su iniquidad? No por cierto; antes bien en ira destruye, oh, Dios, estas gentes. Otros: *Su salud* está puesta *en iniquidad*; esto es, ponen toda su confianza en sus engaños y maldades, como si por ellas pudieran librarse de todos los peligros.

3 Os he hecho presente, Señor, las aflicciones de mi vida, y tengo el consuelo de ver que están delante de vos mis lágrimas y mis ruegos.

4 En la version hemos seguido la distribucion y puntuacion que tienen las palabras en la Vulgata. Otros lo disponen y explican de este modo: Cuento seguramente que, segun vuestras promesas, serán disipados mis enemigos en el tiempo mismo que vuestra providencia tiene destinado; y yo, en cualquiera que os invoco, inmediamente me haceis conocer que vos sois mi Dios. El Hebreo nos presenta otro sentido y otras imágenes muy bellas: *Contado has tú mis huidas*; esto es, tú, Señor, sabes cuantas veces he andado peregrino por tu causa, huyendo y escondiéndome de la violencia y tiranía de mis enemigos. *Pon mis lágrimas en tu odre*; no permitas que sean perdidas tantas lágrimas y suspiros; ten cuenta con ellas, guárdalas en tu memoria y haz de ellas como un depósito ó reservatorio, para que su abundancia te mueva á socorrerme. *¿Por ventura no están en tu registro? Entonces mis enemigos volverán las espaldas el dia que yo clamaré: esto sé, que Dios está por mí.*

5 Véase el v. 5. En el Hebreo, como en nuestra version, por *palabra* y *habla*, se repite la misma voz דבר, *res, verbum, negotium*; esto es, las promesas que Dios me tiene hechas de colmarme de beneficios y de librarme de todos mis enemigos, y el perfecto cumplimiento de todas ellas.

6 Sobre mí están como una carga, de la que me descargaré cuando cumpla *tus votos*, esto es, los votos *que he hecho á tí para alabarte, ó que son alabanzas tuyas*. Lo que hace relacion á los sacrificios de alabanza y eucarísticos, que estaban prevenidos por la ley para dar gracias por los beneficios recibidos.

7 Ferrar.: *Mis piés de empujamiento*. Porque me habeis librado, Dios mio, de caer en los lazos que mis enemigos me tenian armados; porque me habeis sacado de tan continuos peligros de muerte para que yo me emplee, mientras que goce la comun luz de los vivientes, en procurar hacerme cada dia más grato á vuestros ojos.

8 Algunos aplican esto á los deseos de ir á Jerusalem. Entre la luz y la alegría del pueblo de Jerusalem, considerando á David como en tinieblas, por hallarse en medio de pueblos idólatras.

9 David compuso este salmo cuando se vió obligado á guarecerse en la cueva de Engaddi, huyendo del furor de Saul que iba en su seguimiento. I, *Regum*, XXIV, 1 y 2. Las palabras *ne disperdas*, se expli-

cùm fugeret à facie Saül in speluncam [a].

2 Miserere mei Deus, miserere mei: quoniam in te confidit anima mea.
Et in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.
3 Clamabo ad Deum altissimum: Deum qui benefecit mihi.
4 Misit de cœlo, et liberavit me: dedit in opprobrium conculcantes me.
Misit Deus misericordiam suam, et veritatem suam,
5 Et eripuit animam meam de medio catulorum leonum: dormivi conturbatus.
Filii hominum dentes eorum arma et sagittæ: et lingua eorum gladius acutus.

6 Exaltare super cœlos Deus: et in omnem terram gloria tua.
7 Laqueum paraverunt pedibus meis: et incurvaverunt animam meam.
Foderunt ante faciem meam foveam: et inciderunt in eam.
8 Paratum cor meum Deus, paratum cor meum: cantabo, et psalmum dicam.
9 Exurge gloria mea, exurge psalterium et cithara: exurgam diluculo.

10 Confitebor tibi in populis Domine: et psalmum dicam tibi in gentibus:
11 Quoniam magnificata est usque ad cœlos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua.
12 Exaltare super cœlos Deus: et super omnem terram gloria tua.

del título, cuando huia de la presencia de Saul á la cueva.

2 Apiádate de mí, Dios, apiádate de mí: porque en tí confia mi alma[1].
Y en la sombra de tus alas esperaré, hasta que pase la iniquidad[2].
3 Clamaré al Dios Altísimo: al Dios que me hizo bienes.
4 Enbió del cielo[3], y me libró: cubrió de oprobio á los que me pisaban.
Envió Dios su misericordia, y su verdad,

5 Y sacó mi alma de medio de los cachorros de los leones: conturbado me dormí[4].
Hijos de los hombres[5], los dientes de ellos son armas y saetas: y su lengua espada afilada[6].
6 Seas ensalzado, oh Dios, sobre los cielos, y tu gloria por toda la tierra[7].
7 Han armado un lazo á mis piés: y han encorvado mi alma.
Cavaron delante de mí hoyo: y cayeron en él[8].
8 Preparado está mi corazon, oh Dios, preparado mi corazon[9]: cantaré y salmearé.
9 Levántate gloria mia, levántate salterio[10] y cítara: me levantaré de madrugada[11].

10 Te alabaré entre los pueblos, Señor: y salmearé á tí entre las naciones:
11 Porque tu misericordia ha sido engrandecida hasta los cielos, y tu verdad hasta las nubes.
12 Seas ensalzado, oh Dios, sobre los cielos: y tu gloria sobre toda la tierra[12].

can comunmente en boca de David hablando con Dios: No me entregues á mis enemigos, para que me acaben. Mas otros confiesan ingenuamente, que no saben á qué propósito están aquí. En el Hebreo les corresponde אל־תשחת, *Al-tascheth*, y se cree que son, ó principio de alguna cancion vulgar, á cuyo tono se debia cantar este salmo, ó título de oraciones hechas en peligros graves de la vida, ó nombre de instrumento: y así trasladan el título del Hebreo de este modo: *Mictham de David, cuando se retiró á la cueva huyendo de Saul*, dado al *maestro de los músicos sobre Al-tascheth*. DUGUET, habiendo observado que los sálmos que tienen por título *ne disperdas*, están llenos de amenazas contra los pecadores y de promesas á favor de los justos, cree ser esta una breve oracion y el *epígrafe* del salmo.

1 FERRAR.: *En tí se abrigó mi alma.*

2 El texto hebreo: *Hasta que pasen los trabajos.* Los quebrantos y tribulaciones que me ocasionan la iniquidad y el odio de mis contrarios.

3 Su misericordia, para librarme; ó quien me salvase de una manera milagrosa, haciendo que se viesen los efectos de su misericordia, y de la verdad de sus promesas ó de su justicia. El Hebreo: *Enviará desde los cielos, y me salvará de la afrenta del que me traga.* Del que me anda persiguiendo á manera de un leon hambriento, con la boca abierta para tragarme.

4 Otros suplen, *entre los cuales*; porque el temor de verme cercado de ellos, no me dejaba reposar ni conciliar el sueño. El Hebreo se expone de diversos modos: *Mi alma durmió en medio de feroces leones*; otros aplican el *feroces* á hijos *de los hombres* de este modo: *Feroces son los hijos de los hombres.*

5 Como si dijera: Los hijos de los hombres son tales, que sus dientes son como armas y saetas.

6 Tales son los calumniadores y cortesanos aduladores, que exasperan contra mí el ánimo de Saul. I, *Reg.*, XXIV, 10.

7 En este apóstrofe del profeta se reconocen sus ansias y un vaticinio expreso de la ascension de Jesucristo á los cielos, y de la propagacion de su gloria y de este misterio por toda la tierra. S. ATHANASIO, S. AGUSTIN y S. HILARIO, y la Iglesia en su oficio solemne.

8 Lo que puede ser alusivo á los dos lances en que Dios le puso en las manos á Saul. I, *Reg.*, XXIV y XXVI. Todo es figura de las victorias de Cristo sobre la muerte y el infierno.

9 Para todo lo que querais hacer de mí.

10 Alma mia, ó lengua mia, como en el *Génes.*, XLIX, 6: *Psalm.*, XV, 9.

11 Es una prosopopeya. Me levantaré de mañana: sobre lo cual dice S. AGUSTIN: *Me persuado que reconoceis en estas palabras á Cristo que resucita.*

12 Vemos que la gloria de Cristo está difundida por toda la tierra; y como este es efecto de su gloriosa exaltacion sobre los cielos, debemos creer esta exaltacion que no vemos. Véase S. AGUSTIN.

[a] II. Regum XXII. 1. et XXIV. 4.

SALMO LVII.

David en este salmo se lamenta contra las injusticias de los consejeros y artesanos de Saul. Ruega al Señor que los confunda, para que su Iglesia se consuele, y tenga materia de darle gloria.

In finem,

1 *Ne disperdas, David in tituli inscriptionem.*

2 Si verè utique justitiam loquimini: recta judicate, filii hominum.
3 Etenim in corde iniquitates operamini: in terra injustitias manus vestræ concinnant.

4 Alienati sunt peccatores à vulva, erraverunt ab utero: locuti sunt falsa.

5 Furor illis secundùm similitudinem serpentis: sicut aspidis surdæ, et obturantis aures suas,
6 Quæ non exaudiet vocem incantantium: et venefici incantantis sapienter.

7 Deus conteret dentes eorum in ore ipsorum: molas leonum confringet Dominus.

8 Ad nihilum devenient tamquam aqua decurrens: intendit arcum suum donec infirmentur.

Para el fin,

1 *No destruyas, de David para la inscripcion del título* [1].

2 Si verdaderamente hablais justicia: juzgad con rectitud, hijos de los hombres [2].
3 Pues obrais iniquidades en el corazon: vuestras manos traman [3] injusticias en la tierra.

4 Los pecadores desde la matriz se enajenaron [4], erraron desde el vientre [5]: hablaron falso.
5 El furor de ellos es semejante al de la serpiente: como el del áspid [6] sordo, y que tapa sus orejas,
6 Que no oirá la voz de encantadores: ni del hechicero [7], que encanta diestramente.

7 Dios desmenuzará los dientes de ellos en la boca de ellos mismos: el Señor quebrantará las muelas de los leones.
8 Se reducirán á la nada como agua que corre: tuvo entesado su arco, hasta que sean debilitados [8].

1 La palabra *título* significa aquí y en otros lugares *columna*. Véase el *Psalm.*, XV, 1. El Hebreo: *Mictham á David*, dado al *maestro de los músicos sobre Al-tascheth.*

2 El Hebreo con mayor énfasis y vehemencia: *¿Por ventura, oh consistorio, pronunciais de verdad justicia? ¿juzgais rectamente, oh hijos de Adam?* Endereza su discurso á los consejeros y cortesanos de Saul, como si dijera: ¿Por qué blasonais y os preciais tanto de justicieros, trayendo de continuo vanamente el nombre de justicia en vuestra boca, y desmintiendo á cada paso vuestras palabras con la injusticia de vuestras obras? *No sea justicia de labios, sino de obras.*

3 Paliando la verdad, y haciendo ver que es justo, lo que es una conocida injusticia. El Hebreo: *Pesais*, ó balanceais, *la violencia de vuestras manos*; lo que corresponde bien á la idea del juez. Quiere decir: deliberais maduramente sobre los modos de ponerla en ejecucion, ó haceis semblante de guardar alguna forma de justicia para oprimirme más de lleno *Psalm.*, XCIII, 21: ISAÍAS, X, 1 Ó tambien: *nivelais* allanando y quitando todas las dificultades y tropiezos que se pueden encontrar.

4 Desde el principio de vuestra vida os habeis apartado de Dios, de su obediencia y amor, como si no fuerais de su pueblo. ISAÍAS, XLVIII, 8: *Ephes.*, II, 12. La fuerza del pecado original se descubre desde la cuna.

5 Desde los años de vuestra infancia, cuando llegando al uso de la razon, por un efecto de vuestra voluntad depravada os afirmasteis en la corrupcion del pecado, que sacasteis ya del vientre materno. *Ephes.*, II, 3.

6 MS. A. *De aspio.* Se creía que el áspid, luego que sentia el encantador ó el mago, aplicaba una de sus orejas á la tierra, y tapaba la otra con la cola para no oir las palabras de su magia, con que adormecian ó inutilizaban la eficacia de su veneno. Con esto quiere dar á entender DAVID que sus enemigos, endurecidos y obstinados en el mal, no querian recibir palabra alguna de correccion que suavizase su malicia. Mas no porque usa aquí de esta comparacion, se ha de creer que aprueba el uso de las artes mágicas, condenadas en el *Deuter.*, XVIII, 10 y 11, ni que da por cierto lo que aquí se insinua del áspid; pues habla acomodándose á la opinion popular, y tomando la comparacion para el intento de una cosa que estaba acreditada en el concepto comun, sobre lo cual puede verse la *Disert.* de CALMET.

7 MS. 3. *De artefeciador.* MS. A. *Eruolero.* Que sea verdad ó mentira que el áspid se tapa con la cola los oidos, para burlarse y no oir las canciones mágicas, eso no hace al caso para la explicacion de este lugar; porque David saca este símil de lo que entonces vulgarmente se tenia por cierto, sin definir si lo era ó no. El símil tiene esta explicacion: Del mismo modo los consejeros de Saul no dan oidos á razones justas de mi justa defensa, antes se los tapan, como el *áspid sordo*, así llamado, no porque lo sea, sino porque él se ensordece adrede, tapando los oidos para no oir á los sabios encantadores.

8 El Hebreo: *Arroje* Dios sus *saetas, y en un instante sean cortados*, ó sean como si hubieran sido segados: *como el caracol que se deshace, vayan*, pasen de este mundo; *como el aborto de una mujer, no vean el sol.* Todas estas imágenes denotan muy bien la suerte inconstante de los impíos.

9 Sicut cera, quæ fluit, auferentur: supercecidit ignis, et non viderunt solem.

10 Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum: sicut viventes, sic in ira absorbet eos.

11 Lætabitur justus cùm viderit vindictam: manus suas lababit in sanguine peccatoris.

12 Et dicet homo: Si utique est fructus justo: utique est Deus judicans eos in terra.

9 Serán destruidos, como la cera que se derrite: cayó fuego de arriba, y no vieron el sol [1].

10 Antes que vuestras espinas entiendan ser cambron [2]: así él en su ira los devorará, como aun vivos.

11 Se alegrará el justo cuando viere la venganza: sus manos lavará en la sangre del pecador [3].

12 Y dirá el hombre: Si [4] de cierto hay fruto para el justo: de cierto hay Dios que los juzga sobre la tierra.

SALMO LVIII.

David, puesto en grande riesgo de caer en las manos de Saul recurre á Dios, y le suplica humildemente que tome por su cuenta la venganza; por lo que se obliga á mostrar su agradecimiento y emplearse en alabarle.

In finem,

1 *Ne disperdas, David in tituli inscriptionem, quando misit Saül, et custodivit domum ejus, ut eum interficeret* [a].

2 Eripe me de inimicis meis Deus meus: et ab insurgentibus in me libera me.

3 Eripe me de operantibus iniquitatem: et de viris sanguinum salva me.

4 Quia ecce ceperunt animam meam: irruerunt in me fortes.

5 Neque iniquitas mea, neque peccatum meum Domine: sine iniquitate cucurri, et direxi.

Para el fin,

1 *No destruyas, de David para la inscripcion del título, cuando envió Saul y puso guardias á su casa para matarle* [5].

2 Sácame, Dios mio, de mis enemigos: y líbrame de los que se levantan contra mí.

3 Sácame de los que obran iniquidad: y de los hombres sanguinarios sálvame.

4 Pues he aquí que hicieron presa de mi alma [6]: se arrojaron sobre mí los fuertes [7].

5 Ni maldad mia, ni pecado mio [8], Señor: sin injusticia corrí, y enderecé [9].

1 Hasta que como cera, que se derrite al calor del uego, quedeis enteramente deshechos, y venga sobre vosotros el fuego de la venganza divina que os prive del uso de la luz comun á todos los vivientes, como priva á un aborto. La FERRAR. traduce este verso así: *Como caracol de desleymiento ande, como abortado de mujer que no vieron sol.*

2 ¡Oh impíos, que desde vuestro nacimiento sois nocivos como las espinas! Dios os destruya con tiempo, antes que crezca y se fortifique vuestra malicia: á manera de tierno y verde espino que por último viene á crecer y formarse en arbusto, endureciéndose y armándose de duras y agudas espinas, con que lastima y atraviesa la mano que se le acerca ó le toca. Es el sentido que da S. JERÓNIMO. FERRAR.: *En antes que sientan vuestras ollas flama de espino, como crudo, como ayrado lo tempestée.*

3 Será tanta la sangre que se derrame, que podrá lavarse las manos. Véase otra expresion semejante en el *Apocal.*, XIV, 20. El Hebreo: *Lavará sus piés;* término tomado de los guerreros victoriosos, para denotar la grande derrota y matanza hecha en los enemigos. *Psalm.*, LXVII. S. AGUSTIN en otro sentido lo explica diciendo que viendo el castigo del impío crecerá en él la piedad.

4 Si el justo saca fruto y es recompensado por sus buenas obras, tambien será cierto que se le castigará al malo, puesto que Dios es rectísimo juez.

5 El título de este salmo dice cuál es el argumento á que mira el sentido literal, y que puede leerse en el I *de los Reyes*, XIX, 11. El espiritual puede adaptarse con mucha propiedad á lo que debia suceder al Salvador del mundo de parte de los Judíos, á la disposicion de estos y á la vocacion de los Gentiles, y generalmente tambien á todos los justos que son violenta é injustamente perseguidos. Para inteligencia de los demás véase el título de los *salmos* LV y LVI.

6 Se ha de suponer que David decia esto cuando estaba ya en salvo y fuera de su casa, donde lo habian sitiado.

7 Los soldados y gente que habia enviado Saul para prenderle en su misma casa. El Hebreo: 'ינ 'ד 'על' ע'ד'ם, *se juntaron sobre mí fuertes.*

8 *Ni pecado mio* ha habido que fuese la causa de esta persecucion.

9 *Corrí* la carrera de mi vida. *Enderecé* mis pasos ú operaciones. El Hebreo: *Sin iniquidad corren y se previenen*; esto es, aunque en mí no hay iniquidad, ni ofensa alguna contra Saul; esto no obs-

a 1. Regum XIX. 11.

6 Exurge in occursum meum, et vide: et tu Domine Deus virtutum, Deus Israël,

Intende ad visitandas omnes gentes: non miserearis omnibus, qui operantur iniquitatem.

7 Convertentur ad vesperam: et famem patientur ut canes, et circuibunt civitatem.

8 Ecce loquentur in ore suo, et gladius in labiis eorum: quoniam quis audivit?

9 Et tu Domine deridebis eos: ad nihilum deduces omnes gentes.

10 Fortitudinem meam ad te custodiam, quia Deus susceptor meus es:

11 Deus meus, misericordia ejus præveniet me.

12 Deus ostendet mihi super inimicos meos, ne occidas eos: nequando obliviscantur populi mei.

Disperge illos in virtute tua: et depone eos protector meus Domine:

13 Delictum oris eorum, sermonem labiorum ipsorum: et comprehendantur in superbia sua.

Et de execratione et mendacio annuntiabuntur

14 In consummatione: in ira consummationis, et non erunt.

Et scient quia Deus dominabitur Jacob, et finium terræ.

15 Convertentur ad vesperam, et famem

6 Levántate á mi encuentro[1], y mira: y tú, Señor Dios de los poderíos, Dios de Israél,

Atiende á visitar todas las naciones[2]: no uses de piedad con ninguno de todos los que obran iniquidad.

7 Volverán á la tarde: y padecerán hambre como perros, y darán vueltas á la ciudad[3].

8 He aquí que hablarán en su boca, y espada en los labios de ellos[4]: porque ¿quién[5] ha oido?

9 Mas tú, Señor, te burlarás de ellos: anonadarás á todas las gentes[6].

10 Guardaré para tí mi fortaleza, porque tú eres Dios amparador mio[7]:

11 Dios mio, la misericordia de él se me adelantará.

12 Dios me dará[8] indicios acerca de mis enemigos, no los mates: porque tal vez no se olviden mis pueblos[9].

Dispérsalos con tu poder[10]: y abátelos, Señor, protector mio:

13 Por el delito de su boca[11], por las palabras de sus labios: y sean presos en su misma soberbia.

Y por su execracion y mentira serán anunciados[12]

14 Por el acabamiento: por la ira del acabamiento, y no serán[13].

Y sabrán que Dios dominará á Jacob, y á los términos de la tierra.

15 Se volverán á la tarde, y padecerán ham-

tante, mis enemigos corren y se preparan contra mí. *¿Quién de vosotros me acusará de pecado?* JOANN., VIII, 4 y 6, decia Jesucristo á los Judíos.

1 Corred prontamente á defenderme. Vos, Señor, el Dios de Israél, el Dios de los ejércitos, haced un castigo ejemplar con estos impíos, que de cada dia añaden delitos á delitos y se hacen indignos de vuestra misericordia.

2 Atiende no á mí solamente, sino á todos los oprimidos en todo el mundo; mas en un sentido general quiere esto decir que cuando Dios, como juez de todas las naciones, se aplicase á visitar sus maldades segun las reglas de su justicia, no perdonará de ningun modo á los pecadores; porque entonces no será ya tiempo de clemencia, sino de rigor.

3 Describe la solicitud y ardimiento de los ministros de Saul para sorprender á David, y los compara á perros hambrientos y rabiosos. *Hablarán en su boca;* esto es, en voz baja, entre dientes.

4 Palabras de insulto, creyendo ya tenerme en su poder; ó de calumnias y de ultrajes, ó de furor y amenazas. S. AGUSTIN expone estos dos versículos de la conversion de los Judíos al fin del mundo. SAN JERÓNIMO, S. HILARIO, THEODORETO y otros creen que alude el profeta á su dispersion, despues que Tito destruyó la ciudad de Jerusalem.

5 Otros lo exponen de este modo: Bien podemos hablar con libertad; porque nadie nos oye, ni hay quien pueda dar de ello aviso á David. El Hebreo: *¿Porque quién hay que lo oiga?*. Lo que muchos aplican á los que no creen que hay providencia ni juicio de Dios.

6 Aniquilarás los vanos designios de los pueblos enemigos del tuyo. Los LXX: ἐξουδενώσεις πάντα τὰ ἔθνη, *en nada tendrás todas las gentes*; y este tambien es el sentido de la Vulgata. El Hebreo más claro: תקעב לכל־גויים, *te mofarás de todas las gentes.*

7 A tí atribuiré la fortaleza que me das para ser superior á mis enemigos. El Hebreo: *Para tí reservaré la fortaleza de él*, de mi enemigo; porque tú pelearás por mí. Y sigue el versículo segun los LXX: *Pues tú eres el Dios defensor mio, el Dios mio. La misericordia de él;* esto es, *del amparo mio.*

8 Indicios del castigo que dará á mis enemigos. El Hebreo: *Dios me hará ver en mis émulos* el castigo.

9 Del castigo que tú hicieres y que conviene tengan en memoria para que conozcan y respeten tu justicia. *Populi mei* está en nominativo, como es claro por el Hebreo. Los LXX: μήποτε ἐπιλαθωνται τοῦ νόμου σοῦ, *porque no se olviden de tu ley.*

10 Esta profecía se ve ha tenido su entero cumplimiento en los Judíos, que fueron y están dispersos despues de la muerte de Jesucristo. S. AGUSTIN.

11 Es necesario suplir alguna preposicion, *ob* ó *propter*. El pecado de su boca, y el delito. El delito grande que cometieron los Judíos, del que todavía padecen la pena y la padecerán hasta el fin del mundo, fué el haber pedido con tanta insolencia y rabia á Pilato la muerte de Jesucristo, y la execracion de haber cargado sobre sí y sobre sus hijos la sangre del inocente, y las mentiras y blasfemias que dijeron contra el Señor, y se refieren por los sagrados evangelistas.

12 *Serán anunciados*, quiere decir serán la fábula del vulgo, y públicamente murmurados é infamados por causa de la *ira* de Dios en acabar con ellos.

13 El *acabamiento* es la ruina y destruccion de Jerusalem. No serán más pueblo, no tendrán más rey, ni sacerdote, ni patria, ni reino, ni estado fijo sobre la tierra. FERRAR. *Atema con saña, atema, y no ellos.*

patientur ut canes: et circuibunt civitatem.

16 Ipsi dispergentur ad manducandum: si verò non fuerint saturati, et murmurabunt.

17 Ego autem cantabo fortitudinem tuam: et exultabo manè misericordiam tuam.

Quia factus es susceptor meus, et refugium meum, in die tribulationis meæ.

18 Adjutor meus tibi psallam, quia Deus susceptor meus es: Deus meus misericordia mea.

bre como perros: y darán vueltas á la ciudad[1].

16 Ellos mismos andarán dispersos para comer: y si no se hartaren, aun murmurarán[2].

17 Mas yo cantaré tu fortaleza: y alabaré con regocijo en la mañana tu misericordia[3].

Porque te has hecho mi amparador, y mi refugio, en el dia de mi tribulacion.

18 Tañeré salmos á tí, ayudador mio, porque eres Dios amparador mio: Dios mio, misericordia mia[4].

SALMO LIX.

Salmo eucarístico, en el que David, por haber vencido á sus enemigos, se regocija en el Señor, á quien era deudor del reino y de las victorias que habia alcanzado. Le ruega que acabe la obra comenzada contra los enemigos que le quedaban.

In finem,

1 *Pro his qui immutabuntur, in tituli inscriptionem ipsi David, in doctrinam,*

2 *Cùm succendit Mesopotamiam Syriæ, et Sobal, et convertit Joab, et percussit Idumæam in valle Salinarum duodecim millia*[a].

3 Deus repulisti nos, et destruxisti nos: iratus es, et misertus es nobis.

4 Commovisti terram, et conturbasti eam: sana contritiones ejus, quia commota est.

Para el fin,

1 *Por aquellos que serán mudados*[5], *para la inscripcion del título del mismo David*[6], *para instruccion,*

2 *Cuando quemó la Mesopotamia de Syria, y á Sobal*[7], *y vuelto Joab, destrozó la Idumea en el valle de las Salinas con la derrota de doce mil hombres*[8].

3 Dios, desechástenos[9], y nos destruiste: te enojaste, y tuviste misericordia de nosotros[10].

4 Conmoviste la tierra, y la turbaste: sana sus quiebras, porque está conmovida[11].

1 Véase arriba el v. 7.

2 Andarán de puerta en puerta como mendigos buscando el pan; y por cuanto sucederá frecuentemente, que por falta de él no puedan saciar su hambre, llenos de impaciencia murmurarán.

3 En lo que da á entender que los ministros de Saúl creian tener asegurada la presa y esperaban la mañana para hacerle morir. I, *Reg.*, XIX, 11. Quiere decir: En el punto mismo en que esta gente cree tenerme entre sus manos, yo me veo en salvo, y con un grande motivo de bendecirte y alabarte por la grande misericordia que has usado conmigo librándome de su furor. Este versículo y los dos siguientes pueden aplicarse á Jesucristo, y considerarle al mismo tiempo dando gracias á su Eterno Padre la mañana de su gloriosa resurreccion, por haberle librado del imperio de la muerte y del poder de todos sus enemigos.

4 Es muy tierna aquella expresion, *Dios mio, misericordia mia,* sobre la cual dice S. AGUSTIN: *Todo cuanto yo soy, es efecto de tu misericordia.* ¡Oh palabra! á cuyo abrigo ninguno debe desesperar.

5 Véase el título del *salmo* XLIV

6 Véase el del *salmo* XXXI. El Hebreo: *Mictham á David para enseñar*, dado al maestro de los músicos sobre *Schuschán nghedhuth;* esto es, dado al colegio de los músicos como un formulario de *epinicio*, para hacerlo aprender á sus discípulos, y tal vez á todo el pueblo, para que honrasen el triunfo de David, en lugar de las canciones vulgares que se usaban en semejantes ocasiones. I, *Reg.*, XVIII, 6: *Psalm.*, LXVII, 12 y 26. Las palabras עַל־ שׁוֹשַׁן עֵדוּת, pueden trasladarse: *azucena de testimonio*, ó *rosa de adorno;* y no se sabe si era un nombre de instrumento ó principio de alguna cancion vulgar. *Psalm.*, LXXIX, 1.

7 Véase esta historia en el II *de los Reyes*, VIII, 1 y X, 7, y en el I *de los Paralip.*, XVIII, 1.

8 En el citado *Libro de los Reyes* y de los *Paralipómenos* se hace mencion de diez y ocho mil; puede ser que estos doce mil fuesen muertos en batalla campal, y los otros seis mil en otros encuentros. Otros creen que se habla aquí de otra expedicion hecha por Joab, de la que se hace alguna memoria en el *Lib.* III *de los Reyes*, XI, 15 y 16.

9 Esto debe entenderse de las graves calamidades que sufrió el pueblo bajo de los Jueces y del reino de Saúl, de este modo: En otro tiempo enojado, Dios mio, con nosotros, como indignos de vuestra proteccion nos desechasteis y permitisteis que nuestros enemigos nos apremiasen; mas al fin de todo esto, aplacado, misericordiosamente nos salvasteis.

10 Véase el *Deuter.*, XXXII, 39.

11 Tú has hecho sentir terribles sacudidas de adversidades á la tierra de Israél. Está tomada la tras-

a II. Regum VIII. 1. et X. 7. et I. Paralip. XVIII. 1.

5 Ostendisti populo tuo dura: potasti nos vino compunctionis.
6 Dedisti metuentibus te significationem: ut fugiant à facie arcûs:

Ut liberentur dilecti tui:
7 Salvum fac dexterâ tuâ, et exaudi me.

8 Deus locutus est in sancto suo: Lætabor, et partibor Sichimam: et convallem tabernaculorum metibor.
9 Meus est Galaad, et meus est Manasses: et Ephraîm fortitudo capitis mei.

Juda rex meus:
10 Moab olla spei meæ.

In Idumæam extendam calceamentum meum: mihi alienigenæ subditi sunt.

11 ¿Quis deducet me in civitatem munitam? ¿quis deducet me usque in Idumæam?

12 ¿Nonne tu Deus, qui repulisti nos: et

5 Mostraste á tu pueblo cosas duras: dístenos á beber vino de compuncion[1].
6 Diste á los que te temen una señal[2]: para que huyan de la faz del arco[3]:

Y se libren tus amados:
7 Sálvame con tu diestra, y óyeme.

8 Dios habló en su santuario[4]: Me alegraré[5], y partiré á Sichem[6]: y mediré el valle de las tiendas.
9 Mio es Galaad, y mio es Manassés: y Ephraim[7] fortaleza de mi cabeza.

Judá mi rey[8]:
10 Moab olla[9] de mi esperanza.

Sobre la Idumea extenderé mi calzado[10]: sometidos me están los extranjeros[11].

11 ¿Quién me conducirá[12] á la ciudad fortificada? ¿quién me conducirá hasta la Idumea?

12 ¿Quién sino tú, oh Dios, que nos dese-

lacion de los terremotos; y así en el Hebreo se dice, continuándose la alegoría: *Hiciste temblar la tierra; abrístela; sana sus quebraduras, porque titubea.*

1 De tristeza, amargura y dolor. El Hebreo: *Vino de perturbacion*, dejándonos como aturdidos, y sin saber qué hacernos, á semejanza de los que pierden el sentido por el exceso del vino que bebieron. FERRAR. *Vino de temblor*. Véase la amenaza del *Deuter.*, XXVIII, 34.

2 Quiere decir que Dios los socorreria y ayudaria contra todos los enemigos, siempre que volviesen sobre sí y le temiesen. En lo que se alude á la costumbre de levantar una bandera en un lugar elevado, para que supiesen á donde se habian de refugiar los que huian, viéndose perseguidos y acosados. ISAI., XI, 12. Otros lo exponen de este modo: Vos, Dios mio, disteis en otro tiempo á los que os temian una señal de vuestra misericordia, para que se librasen de los terribles azotes de vuestra justicia: y dicen que se hace alusion á lo que sucedió cuando Moysés por órden de Dios hizo rociar las puertas de los Israelitas con la sangre del cordero, que debia servir de señal al ángel exterminador para que no les hiciese ningun daño, al mismo tiempo que mataba á todos los primogénitos de Egypto. *Exod.*, XII. A los cristianos les es dada la señal de la cruz, para que con ella eviten la ira del Señor y alcancen su misericordia. Y S. AGUSTIN añade: *Por la paciencia en las tribulaciones temporales señalaste á los tuyos el modo de huir de la ira del fuego eterno.*

3 El Hebreo: *Por amor de la verdad*; no por algun mérito nuestro, sino solamente por ratificar la verdad de tus promesas. Mas observan los críticos, que está alterado el texto y que debe leerse: קשת con ת, *el arco*, como en la Vulgata, y no קשט con ט, *la verdad*, como se lee ahora en el Hebreo.

4 S. JERÓNIMO: *En el santuario*, donde daba sus oráculos. S. AGUSTIN: *En su santo. ¿En qué santo suyo? Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo.*

5 Le prometió el Señor á David que él gozaria de su victoria, poseyendo pacíficamente el reino de Israél, y aun sobre aquellas provincias que más larga y pertinazmente habian seguido el partido de Saul, como fueron los lugares que aquí particularmente se nombran. Dios tenia declarado por sus oráculos, dice el santo rey, que dueño yo algun dia de Samaria y del valle vecino de Soccoth, tendria el gusto de medir sus amenos campos y de repartirlos entre mis gentes.

6 A *Samaria*, donde estaba la ciudad de Sichem. *El valle de las tiendas*, esto es, *Soccoth*.

7 En cuya tribu por su gran número y por su valor en las armas consiste la fuerza principal de mi reino. *Deuteron.*, XXXIII, 17; *Psalm.*, LXXVII, 9. Pero aquí se entienden comunmente las diez tribus.

8 Véase el *Génes.*, LXIX, 10, que puede servir de exposicion á este lugar. El Hebreo: *Judá, mi legislador*; y lo mismo viene á decir la FERRAR. *Yehudah, mi escribano*; en Jerusalem, ciudad principal de Judá y de todo Israél, está el gran consejo de los setenta Jueces, *Númer.*, XI, 16, y mi corte soberana de justicia. *Psalm.*, CXXI, 5.

9 Unos dicen que esta region se llamaba así por ser muy fértil y abundante. Otros: *Olla que espero tener*; esto es, abundante y bien provista. Otros siguiendo el Hebreo, en donde se lee: *Olla ó vacia de mi lavatorio*, creen que se significa en esta expresion que aquel pueblo fué reducido á una vilísima esclavitud y á todos los ejercicios propios de los esclavos, de los cuales era uno el de lavar los piés á sus señores. Puede tambien ser alusivo al grande destrozo que hizo en ellos David, matando dos tercios de ellos; II, *Reg.*, VIII, 2, y por esto aquel territorio fué como una grande tina ó caldera de sangre.

10 FERRAR. *Echaré mi zapato*. Tomaré posesion. Los jurisconsultos para denotar esto usan de la fórmula *poner el pié*; y entre los latinos *alargar el pié* significa *dilatar el imperio*. RUTH., IV, 7.

11 Los Philistheos, como se expresa en el Hebreo, en donde con una apóstrofe irónica contra la insolencia que los Palestinos habian usado con los Israelitas, se dice: *Oh Palestina, hazme aclamaciones*; esto es, reconóceme por rey con voces y aplausos de alegría, como quien dijese: Viva el rey; honra mi triunfo ahora que estás sujeta á mi imperio. II, *Reg.*, VIII, 1 y 12. La FERRAR. insinúa esto, pues traduce: *Sobre mi, Palestina, aubla.*

12 ¿Quién me hará dueño de las fortalezas de mis enemigos, despues de haberlos vencido en batalla? Tal vez entiende especialmente á Raba, ciudad principal de los Amonitas, que fué sitiada por David despues de haber conseguido estas victorias. II, *Reg.*, XI, 1.

non egredieris Deus in virtutibus nostris?

13 Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis.

14 In Deo faciemus virtutem: et ipse ad nihilum deducet tribulantes nos.

chaste[1]: y no saldrás, oh Dios, en nuestros ejércitos?

13 Danos socorro en la tribulacion: porque vana es la salud del hombre.

14 En Dios haremos proezas[2]: y él mismo reducirá á nada[3] á los que nos angustian.

SALMO LX.

Salmo eucarístico y profético, en el cual David implora el auxilio del Señor y suspira hácia el tabernáculo de su Dios. Anuncia el reino eterno del Messías.

In finem,

1 *In hymnis David.*

2 Exaudi Deus deprecationem meam: intende orationi meæ.

3 A finibus terræ ad te clamavi: dum anxiaretur cor meum in petra exaltasti me. Deduxisti me,

4 Quia factus es spes mea: turris fortitudinis à facie inimici.

5 Inhabitabo in tabernaculo tuo in sæcula: protegar in velamento alarum tuarum.

6 Quoniam tu Deus meus exaudisti orationem meam: dedisti hereditatem timentibus nomen tuum.

7 Dies super dies regis adjicies: annos ejus usque in diem generationis et generationis.

8 Permanet in æternum in conspectu Dei:

Para el fin,

1 *En los cánticos á David*[4].

2 Escucha, oh Dios, mi deprecacion: atiende á mi oracion.

3 Desde los fines de la tierra[5] á tí clamé: cuando estaba angustiado mi corazon en la piedra[6] me ensalzaste. Guiásteme,

4 Porque has sido mi esperanza: torre de fortaleza contra el enemigo.

5 Habitaré en tu tabernáculo por los siglos: seré protegido con la cubierta de tus alas[7].

6 Porque tú, Dios mio, has sido mi oracion: has dado herencia[8] á los que temen tu nombre.

7 Añadirás dias á los dias del rey: los años de él hasta el dia de una y otra generacion[9].

8 El permanece eternamente en la presen-

1 El Hebreo: *¿Por ventura nos has apartado tú, oh Dios? ¿Y no saldrás, oh Dios, en nuestros ejércitos?* FERRAR. *En nuestros fonsados.*

2 Con su ayuda y socorro; por su virtud. *Psalm.*, LV, 5, 11. Todo esto puede aplicarse con propiedad á la Iglesia, que extendió la admirable doctrina de su fé sobre los pueblos más soberbios.

3 FERRAR. *Y él rehollará nuestros angustiadores.*

4 Sobre el título véase el del *salmo* IV. El Hebreo: *Salmo de David,* dado al *maestro de los músicos sobre Neghinoth.*

5 Esto muestra que DAVID compuso este salmo cuando huyó de Absalom á los confines del reino de Israél; II, *Reg.*, XVIII, 22, aunque otros le atribuyen indeterminadamente al tiempo en que vivia lejos de Jerusalem y del tabernáculo, sufriendo la violenta persecucion de Saul. *Psalm.*, XLI, 8. En otro sentido se da á entender que la Iglesia se extenderia hasta las extremidades de la tierra, y que en todo lugar seria adorado é invocado su Dios.

6 El Hebreo: *A la piedra más alta que yo, llévame; porque fuiste para mi esperanza: torre de fortaleza á la vista del enemigo*; lo que ofrece una imágen muy bella, representando una persona ansiosa de subir á un lugar alto para ponerse á salvo de algun peligro; mas que faltándole las fuerzas para ganar la altura, pide á otro socorro y que le ayude á subir. Quiere decir: Sálvame tú; porque yo por mí mismo no puedo de ningun modo. La segunda parte que en el Hebreo da principio al v. 4, puede unirse con lo que precede: Ruégote que me socorras como has acostumbrado hacer; espero que me restituirás cerca de tu tabernáculo, para permanecer allí perpetuamente.

7 Como los polluelos al cubierto de las alas de la gallina. *Psalm.*, XC, 4. Estos son propiamente deseos de la Iglesia, que aspira á vivir siempre en la casa y compañía del Esposo en esta vida por caridad, y en la patria por vision.

8 El reino y casa á David; y su porcion en la tierra de Chanaan á los Israelitas, y principalmente la herencia y posesion en la dichosa tierra de los vivos á todos los que temen tu nombre.

9 Haciendo que viva y reine bajo la proteccion de tu gracia y constante amor todo el tiempo que tuvieres determinado, y que el reino de tu Iglesia sea eterno en el Messías que ha de nacer de mi descendencia. Estas palabras de consentimiento unánime de todos los Padres y aun de los Rabinos antiguos, no tuvieron su perfecto cumplimiento ni se verificaron sino solo en la persona de Jesucristo, cuyo reino no tiene fin, y su dia es el de la nueva generacion, porque somos *reengendrados en él,* para una vida que nunca se ha de acabar.

¿misericordiam et veritatem ejus quis roquiret?

9 Sic psalmum dicam nomini tuo in sæculum sæculi: ut reddam vota mea de die in diem.

cia de Dios [1]: ¿la misericordia y verdad de él quién la echará de menos [2]?

9 Así salmearé á tu nombre por siglo de siglo [3]: para cumplir mis votos de dia en dia [4].

SALMO LXI.

David se consuela en el Señor, anunciando el total exterminio de sus perseguidores: y exhorta á los fieles, á que apartando su confianza de las cosas mundanas, en las que solamente se halla vanidad, la fijen en solo Dios, á quien pertenece el poder y la misericordia.

In finem,

1 *Pro Idithun, psalmus David.*

2 ¿Nonne Deo subjecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum.

3 Nam et ipse Deus meus, et salutaris meus: susceptor meus, non movebor ampliùs.

4 ¿Quousque irruitis in hominem? ¿interficitis universi vos: tamquam parieti inclinato et maceriæ depulsæ?

5 Verumtamen pretium meum cogitaverunt repellere, cucurri in siti: ore suo benedicebant, et corde suo maledicebant.

6 Verumtamen Deo subjecta esto anima mea: quoniam ab ipso patientia mea.

7 Quia ipse Deus meus, et salvator meus: adjutor meus, non emigrabo.

8 In Deo salutare meum, et gloria mea: Deus auxilii mei, et spes mea in Deo est.

Para el fin,

1 *Para Idithun [5], salmo de David.*

2 ¿Pues qué mi alma no estará sujeta á Dios [6]? puesto que de él es mi salud.

3 Pues él mismo es mi Dios y mi Salvador: mi amparador, no seré conmovido en adelante.

4 ¿Hasta cuándo os arrojais [7] contra un hombre? ¿os juntais todos para acabarlo: como á pared ladeada [8] y cerca empujada?

5 Ciertamente pensaron desechar mi estima [9], corrí sediento [10]: con su boca bendecian, y con su corazon maldecian.

6 Mas tú, alma mia, estate sujeta á Dios: porque de él es mi paciencia.

7 Porque él es mi Dios y mi Salvador: mi ayudador, no saldré fuera [11].

8 En Dios está mi salud y mi gloria: Dios de mi socorro, y la esperanza mia en Dios está.

1 Él está siempre delante del Padre, *vivens ad interpellandum pro nobis. Ad Hebr.*, VII, 25. Y manifestó su inefable misericordia con todos los hombres, encarnándose, y haciendo ver el exceso de su ardiente caridad, cumpliendo con la más exacta fidelidad lo que desde el principio del mundo tenia prometido. El Hebreo: *Misericordia y verdad prepara, que la guardarán*; que son los fundamentos del reino de Cristo. O aplicándolo á David: Haz que su reino sea muy justo, y que florezca en él esta virtud, juntamente con la misericordia, pues ambos pertenecen al oficio de un rey. *Proverb.*, XX, 26.

2 Ninguno, porque todos los dias se están manifestando: *la misericordia* con los humildes, *y la verdad* ó justicia con los soberbios.

3 El reino en David era temporal; en Cristo no tiene fin. Esta misericordia y esta verdad, serán para mí digno argumento de eternos himnos y alabanzas, significadas con el nombre de *votos*.

4 FERRAR. *Para pagar mis promesas dia, cada dia.*

5 Era Idithun uno de los maestros de música principales en tiempo de David; I, *Paralip.*, XXV, 1, y 3, y á este fué dado el salmo, para que lo pusiese en música y lo cantase. El Hebreo: *Salmo á David* dado al *maestro de los músicos, sobre* los hijos de *Idithun*; se cree que DAVID lo compuso por el mismo tiempo que el precedente.

6 El Hebreo: *En Dios solamente está callada*, reposa, descansa, *mi alma*, de él todo lo espera: *de él* es ó procede *mi salud*. Este es el motivo poderoso de la sumision y reposo del alma en Dios.

7 Es una apóstrofe que hace DAVID á sus enemigos y perseguidores. El Hebreo: *¿Hasta cuándo maquinareis contra un hombre*, poniéndole asechanzas? *Sereis muertos todos cuantos sois semejantes á una pared inclinada y á un vallado deshecho*, y que está para arruinarse.

8 MS. 8. *Escostada*. MS. 3 y FERRAR. *Acostada y vallado el empuxado.*

9 El grado de dignidad que estimo y poseo, y el reino que espero segun la promesa de Dios. El Hebreo: *Solamente deliberan en derribar* á este hombre *de su elevacion; hallan su complacencia en la mentira; bendicen con su boca, pero maldicen en su interior.*

10 Yo iba huyendo de ellos á todo correr; y aunque llevaba sed, no me daban lugar para beber, por lo precipitado de mi fuga. Los LXX: ἔδραμον ἐν δίψει, *cucurri in siti*, como en la Vulgata; ó *cucurrerunt in siti*, aplicándolo á los perseguidores; corrieron en pos de mí sedientos de beberme la sangre. En el Hebreo no hay equivocacion alguna, porque el verbo está en tercera persona del plural. Algunos creen que ἐν δίψει, es por equivocacion de los copiantes en los LXX, de donde tenemos *in siti* en la Vulgata, en vez de escribir ἐν ψεύδει, *in mendacio*, como se lee en el Hebreo. La FERRAR. *Envoluntaron mentira.*

11 No saldré de mi estado. Viviré sin temor, y en todo acaecimiento conservaré un espíritu inalterable.

9 Sperate in eo omnis congregatio populi, effundite coràm illo corda vestra: Deus adjutor noster in æternum.

9 Esperad en él toda la congregacion del pueblo, derramad ante él vuestros corazones: Dios es nuestro ayudador eternamente.

10 Verumtamen vani filii hominum, mendaces filii hominum in stateris: ut decipiant ipsi de vanitate in idipsum.

10 Ciertamente vanos son los hijos de los hombres, mentirosos los hijos de los hombres en balanzas [1]: de manera que ellos juntos engañan sobre la vanidad [2].

11 Nolite sperare in iniquitate, et rapinas nolite concupiscere, divitiæ si affluant, nolite cor apponere.

11 No querais confiar en la iniquidad, ni querais codiciar las rapiñas: si abundan las riquezas, no querais poner en ellas el corazon [3].

12 Semel locutus est Deus, duo hæc audivi, quia potestas Dei est,

12 Una vez habló Dios [4], estas dos cosas oí [5], que el poder es de Dios,

13 Et tibi Domine misericordia [a]: quia tu reddes unicuique juxtà opera sua.

13 Y que en tí, Señor, hay misericordia: porque tú darás á cada uno el retorno segun sus obras.

SALMO LXII.

David, perseguido y separado del tabernáculo del Señor, muestra los grandes deseos que tiene de volver á su vista. Explica los consuelos que á la sazon recibia del Señor y anuncia la ruina de sus enemigos, y que seria colmada y perfecta su alegría.

Psalmus David,

1 *Cùm esset in deserto Idumææ* [b].

2 Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo.

Salmo á David,

1 *Cuando estaba en el desierto de la Idumea* [6].

2 Dios, Dios mio, á tí estoy en vela desde que amanece [7].

1 Puestos en balanza, ó si se ponen en balanza, se hallará que son muy faltos y defectuosos en todas sus cosas. O tambien: Vanos son los hijos de los hombres, mentirosos en sus balanzas ó pesos, sorprendiéndose unos á otros en su trato con sus engaños y mentiras.

2 El Hebreo: *Solamente vanidad los hijos de Adam*, los hombres plebeyos: *mentira los hijos de varon*, los ilustres (conforme á la observacion que tenemos hecha en el *Psalm.*, IV, 3), *en balanzas para subir ellos menos que la vanidad*, ó más ligeros que la vanidad *todos juntos* ó todos en uno. Que es como si dijera: Son tan vanos y de tan poca substancia los hijos de los hombres, que si todos ellos juntos se pusieran en una balanza y la misma vanidad en otra, aun se encontraria que pesaban menos que la vanidad. Conforme á esto, dice la FERRAR.: *Ellos menos que nada juntamente.* El sentido de la Vulgata se puede tambien reducir á este mismo: Son tan vanos los hijos de los hombres, que, puestos todos juntos en la balanza, se encontrará que son más vanos de lo que se puede creer ó pensar. Otros lo explican de las balanzas engañosas ó pesos falsos en los comercios y contratos.

3 Véase S. PABLO, I, *Corinth.*, VII, 30 y 31.

4 El decir *una vez habló*, no excluye el que hablase otras mil veces á los santos, sino que significa que la palabra de Dios es inmutable, y lo que una vez dijo es irrevocable. S. AGUSTIN explica esto de la generacion eterna del Verbo divino, que es la palabra del Padre, y este Verbo es uno solo, esto es, la segunda persona de la Santísima Trinidad.

5 Y así para que ninguno use de medios injustos para enriquecerse, ni ponga su corazon en las riquezas que justamente haya adquirido, quiero haceros presente lo que reveló á nuestros padres y que ha hecho una fuerte impresion en mi alma, y son dos cosas. La una, que Dios es Omnipotente para que el hombre solamente en él confie, y al mismo tiempo es misericordioso para asistir con la riqueza y abundancia de sus gracias á los que le aman. Y la otra, que él es justísimo para premiar á los buenos y castigar á los malos. En lo que se hace alusion á lo que Dios dijo cuando habló al pueblo en el monte Sinaí. *Exod.*, XX, 5 y 6.

6 El Hebreo: *Cuando estaba en el desierto de Judá* y sobre los confines de la Idumea. Compuso DAVID este salmo en el tiempo de sus persecuciones, aunque no se puede determinar cuando fué. Muchos son de sentir que lo hizo cuando huyó al desierto de Ziph, I, *Regum*, XXIII, 15, para evitar el furor de Saul.

7 Me levanto temprano para encomendarme á tí en la oracion. FERRAR. *A mañaneártee.* Los LXX: πρός σὲ ὀρθρίζω, *á tí madrugo;* que la Vulgata traduce: *Ad te de luce vigilo.* El Hebreo: *Dios, mi Dios eres tú; á tí madrugaré; mi alma está sedienta de tí: mi carne te desea en tierra seca y enjuta sin aguas.* Como al presente me hallo en lugares desiertos y áridos, huyendo de mis enemigos y padeciendo mil trabajos, así mi alma apartada de tu presencia está sedienta de tus gracias y consuelos.

a Matth. XVI. 27. Roman. II. 6. I. Corinth. III. 8. Galat. VI. 5.—b I. Reg. XXIII. 5.

Sitivit in te anima mea, quàm multipliciter tibi caro mea.
3 In terra deserta, et in via, et inaquosa: sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam et gloriam tuam.
4 Quoniam melior est misericordia tua super vitas: labia mea laudabunt te.
5 Sic benedicam te in vita mea: et in nomine tuo levabo manus meas.
6 Sicut adipe et pinguedine repleatur anima mea: et labiis exultationis laudabit os meum.
7 Si memor fui tui super stratum meum, in matutinis meditabor in te:
8 Quia fuisti adjutor meus.
Et in velamento alarum tuarum exultabo,
9 Adhæsit anima mea post te: me suscepit dextera tua.
10 Ipsi verò in vanum quæsierunt animam meam, introïbunt in inferiora terræ:
11 Tradentur in manus gladii, partes vulpium erunt.
12 Rex verò lætabitur in Deo, laudabuntur omnes qui jurant in eo: quia obstructum est os loquentium iniqua.

De tí tuvo sed mi alma[1], de muy muchas maneras mi carne á tí[2].
3 En tierra yerma, y sin camino, y sin agua: en ella me presenté á tí como en el santuario, para ver tu poder y tu gloria[3].
4 Porque tu misericordia es mejor que la vida[4]: mis labios te alabarán.
5 Y así te bendeciré en mi vida: y en tu nombre alzaré mis manos[5].
6 Como de grosura y de gordura[6] sea rellenada mi alma: y con labios de regocijo te alabará mi boca.
7 Si me he acordado de tí sobre mi lecho, en las madrugadas[7] meditaré en tí:
8 Porque fuiste mi ayudador.
Y en la cubierta de tus alas me regocijaré,
9 Mi alma se apegó á tí[8]: tu diestra me ha amparado.
10 Mas ellos en vano buscaron mi alma[9], entrarán en lo más bajo de la tierra[10]:
11 Serán entregados en manos de espada, racion serán de raposas[11].
12 Mas el rey[12] se alegrará en Dios, alabados serán todos los que juran por él[13]: pues fué tapada la boca de los que hablan cosas inicuas[14].

1 El Hebreo: *Sitit tibi.* Siente mi alma una sed tan ardiente de vos, que se comunican sus efectos aun al mismo cuerpo.
2 Desea y tiene sed de tí. Estas muchas maneras con que nuestro cuerpo desea á Dios, entre otras, son: Ser libre de los movimientos desordenados y bestiales: Ser libre de enfermedades, corrupcion y sepulcro: Ser mudado lo que tiene de mortal y miserable en el estado de inmortalidad y resurreccion gloriosa: Ser libre de vicios, de pecados y de los asaltos del demonio, porque las pasiones vehementes del ánimo redundan en el cuerpo y hacen en él varias é incómodas impresiones.
3 El Hebreo: *Así te vi en el santuario para ver tu fuerza y tu gloria. Ver* es *meditar* y *contemplar.* El gusto que tuve en otro tiempo de tu gracia en tu templo, enciende en mí estos deseos y engendra esta pena, teniendo siempre los ojos del cuerpo y del alma vueltos hácia el lugar santísimo donde está el arca de la alianza. El *arca* es llamada *fuerza y gloria del Señor*; I, *Reg.*, IV, 21; I, *Paralip.*, XVI, 11; *Ps.*, LXXVII, 61; porque Dios se mostraba allí presente y venerable por su poder y majestad.
4 La Vulgata, *vitas*, correspondiendo al hebreo חַיִּים, que está en plural, pero la significacion es de singular. Mas dulce me es que la misma vida el contemplar vuestra misericordia y el emplear mis labios en ensalzarla.
5 Así acostumbraban hacerlo antiguamente para orar.
6 Me sacio como de una comida suavísima cuando te alabo. MS. A. *Y de gordesa.* Son símbolos de las gracias y consuelos espirituales, y pide el santo rey se le concedan muy abundantes.
7 MS. A. *En las horas maytinales.* Si aun en el tiempo del comun reposo jamas os he perdido de mi memoria, ¿cuánto más bien me emplearé luego que se deje ver la luz del dia (que dicen los LXX, ἐντοῖς ὄρφροις), en meditar las obras de vuestro poder, sabiendo que os tengo de mi parte?
8 Está unida á tí inseparablemente; depende toda de tí por fé, y te busca siempre con amor y constancia.
9 Mi vida para quitármela.
10 FERRAR. *Entraron en baxuras de la tierra.*
11 MS. A. *De vulpejas.* Pone la especie por el género, por cuanto la Judea y la Palestina abundaban mucho de zorras, como se ve por las trescientas que juntó Samson. El sentido es este: Los que me persiguen en vano me buscan para oprimirme; antes de conseguirlo, ó bajarán vivos á los abismos ó perecerán al filo de la espada, y sus cadáveres quedarán sin sepultura para pasto de las fieras.
12 Yo David, destinado y elegido de Dios por rey sobre su pueblo. Pero aquí el rey propiamente es Jesucristo, segun el comun sentir de los Padres; porque David, aunque habia ya sido entonces ungido por Samuel, mientros vivió Saul nunca tomó el título de rey.
13 Los que le reconocieron por su rey legítimo. Otros refieren á Dios el *in eo* de este modo: Los que le adoran y reconocen á él solo por su verdadero Dios; de lo cual uno de los actos principales es el juramento. *Deuter.*, VI, 13; ISAI., XIX, 18, XLV, 23, XLV, 16; SOPHON., I, 5.
14 Los aduladores y calumniadores, cuales eran los cortesanos de Saul, principales enemigos de David, quedarán confundidos cuando me vean establecido rey. Y los impíos, que se oponen á Cristo rey, serán condenados á muerte eterna.

SALMO LXIII.

Describe David las violencias de los que le persiguen; y pide al Señor que le libre de sus manos, intimándoles el terrible juicio que hará Dios de ellos para gloria suya y para consuelo de los buenos.

In finem.

1 *Psalmus David.*

2 Exaudi Deus orationem meam, cùm deprecor: à timore inimici eripe animam meam.
3 Protexisti me à conventu malignantium: à multitudine operantium iniquitatem.

4 Quia exacuerunt ut gladium linguas suas: intenderunt arcum rem amaram,
5 Ut sagittent in occultis immaculatum.

6 Subitò sagittabunt eum, et non timebunt: firmaverunt sibi sermonem nequam.
Narraverunt ut absconderent laqueos: dixerunt: ¿Quis videbit eos?
7 Scrutati sunt iniquitates: defecerunt scrutantes scrutinio.
Accedet homo ad cor altum,

8 Et exaltabitur Deus.
Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum:

9 Et infirmatæ sunt contra eos linguæ eorum.

Para el fin.

1 *Salmo á David* [1].

2 Escucha Dios mi oracion, cuando ruego: del temor del enemigo libra mi alma.
3 Me defendiste de la junta de los malignos: de la multitud de los que obran iniquidad.
4 Porque aguzaron como espada sus lenguas: entesaron el arco, cosa amarga [2],
5 Para asaetear en oculto [3] al inocente.

6 Súbitamente lo asaetearán, y no temerán: se aferraron en una cosa perversa [4].
Platicaron de que esconderian lazos: dijeron: ¿Quién los verá?
7 Escudriñaron iniquidades: desfallecieron los escudriñadores en el escudriñamiento [5].
Se acercará el hombre á lo profundo del corazon [6],
8 Y será Dios ensalzado [7].
Las llagas de ellos [8] son como de flechas de pequeñuelos:
9 Y quedaron sin fuerza contra ellos mismos sus lenguas [9].

1 Este salmo, como el precedente, se refiere al tiempo de las persecuciones de David, sin que pueda determinarse en cuál fué compuesto. En el sentido espiritual lo explican los Padres de Jesucristo. El título del Hebreo: *Salmo á David,* dado *al maestro de los músicos.*

2 Que es cosa amarga, porque las saetas que despide están teñidas de mortal veneno. El Hebreo puede tambien interpretarse: *Tendieron su saeta, palabra amarga;* esto es, se armaron como de saeta, de palabra amarga; ó en lugar de saeta, flecharon contra mí palabras amargas de calumnias y falsas acusaciones para quitarme la vida.

3 A semejanza de un cazador que espera á la fiera escondido en un hoyo.

4 En poner por obra su dañada intencion, y en acumular calumnias. Sin temor de Dios, ni de los hombres; ó sin peligro, ó con toda seguridad, y sin el menor recelo de parte de aquel á quien asaltan improvisamente.

5 MS. A. *En el escodriño.* Buscaron y pesquisaron delitos para acusarme de ellos; y no hallando ninguno, se fatigaron de hacer pesquisas y averiguaciones inútiles. Otros entienden por *escudriñamiento* las malas artes y trazas para hacer mal y daño al perseguido inocente.

6 Porque el hombre inventará y estudiará todos los medios más escondidos para oponerse al poder de Dios; mas este Señor se burlará de él, deshaciendo en un soplo todos sus proyectos. Otros: Se acercará el hombre á lo íntimo del corazon; esto es, cuando le faltan hechos y obras que argüir, se echa á escudriñar los corazones y á acusar los más ocultos pensamientos. De lo que David se quejó á Saul, diciendo: *¿Por qué das oidos á palabras de hombres que dicen: David busca mal contra tí?* I, *Regum,* XXIV, 20. Este sentido puede tambien acomodarse al Hebreo, en donde se lee: *Escudriñan maldades, ponen en ejecucion lo que escudriñaron; y lo íntimo del varon, y el corazon profundo,* se debe entender el mismo verbo *escudriñan* en este mismo miembro. Otros, conforme al sentido primero, interpretan así este lugar: Escudriñan y buscan cuanto pueden inventar lo íntimo de cada uno, y un corazon sagaz, astuto y caviloso. S. AGUSTIN.

7 Como si dijera: Parece quieren engañar y sorprender á Dios con sus astucias y maquinaciones; mas Dios será ensalzado y hará inútiles todos sus pensamientos, porque prende á los sabios en su sabiduría ó en sus mismos lazos.

8 Que ellos hacen. El Hebreo: *Mas Dios los asaeteará.* Esta es una antítesis del vers. 4. *Sus heridas serán como de repentina saeta,* cuando estén más engolfados en sus locos pensamientos y proyectos. Otros: *Mas Dios los asaeteará con saeta; de repente serán sus heridas. Y harán caer sobre sí sus mismas lenguas; espantárseban todos los que los vieren.* Esto es, sus mismos malvados consejos y acuerdos, que tomaron y deliberaron con sus lenguas, recaerán sobre ellos. *Psalm.,* XXXIII, 22, XCIII, 23. Los LXX leyeron sin duda פתאים, *parvuliorum, simplicium,* en vez de פתאם, *subitò repentè.*

9 El Hebreo: *Y harán caer sobre sí sus mismas lenguas,* puede tambien explicarse tomándose la ima-

Conturbati sunt omnes qui videbant eos:
10 Et timuit omnis homo.
Et annuntiaverunt opera Dei: et facta ejus intellexerunt.
11 Lætabitur justus in Domino, et sperabit in eo, et laudabuntur omnes recti corde.

Conturbados fueron todos los que los veían:
10 Y todo hombre temió.
Y anunciaron las obras de Dios: y entendieron los hechos de él.
11 Se alegrará el justo en el Señor [1], y esperará en él, y serán alabados todos los rectos de corazon.

SALMO LXIV.

El profeta, en nombre de toda la Iglesia, da á Dios rendidas gracias por haberla librado de alguna calamidad; y celebra las bendiciones y bienes espirituales, que derrama sobre los suyos.

In finem, psalmus David,

1 *Canticum Jeremiæ et Ezechielis populo transmigrationis, cùm inciperent exire.*

2 Te decet hymnus Deus in Sion: et tibi reddetur votum in Jerusalem.

3 Exaudi orationem meam: ad te omnis caro veniet.
4 Verba iniquorum prævaluerunt super nos: et impietatibus nostris tu propitiaberis.

5 Beatus, quem elegisti, et assumpsisti: inhabitabit in atriis tuis.

Para el fin, salmo á David,

1 *Cántico de Jeremías y de Ezechiel para el pueblo de la transmigracion, cuando comenzaban á salir* [2].

2 Oh Dios, á tí te está bien [3] el himno en Sion: y á tí te se pagarán los votos [4] en Jerusalem.
3 Oye mi oracion: á tí vendrá toda carne [5].

4 Palabras de inicuos [6] prevalecieron sobre nosotros: y tú perdonarás nuestras impiedades.
5 Bienaventurado aquel que escogiste y tomaste: morará en tus atrios [7].

gen de un hombre hambriento que, queriendo morder con ansia un bocado, se le escapa de la boca y se parte la lengua con los dientes. Estas palabras se trasladan en la Vulgata, *et infirmatæ sunt contra eos linguæ eorum*, de la mayor parte de los libros griegos, en donde se lee: καὶ ἐξησθένησαν ἐπ αὐτούς, *et infirmatæ sunt super eos*, en vez de καὶ ἐξουθένησαν αὐτὸν αἱ γλῶσσαί αὐτῶν, *et pro nihilo habuerunt eum linguæ eorum*, que tenemos ahora del Salterio romano. S. HILARIO leyó: *Et nihil habuerunt contra ipsos linguæ eorum.*

1 Por sus juicios ejecutados en favor suyo, para librarle de sus enemigos y perseguidores. Y más por la gloria que resulta al Señor por el castigo de los malos.

2 En el título del texto hebreo solamente se lee: *Salmo de cántico á David al maestro de los músicos;* véase el del *salmo* XXIX, y no se halla lo que despues se sigue en la Vulgata, ni en el Hebreo, ni en la traslacion de los LXX, ni en otras lenguas; por lo que se cree comunmente que fué añadido en tiempos muy posteriores. Se cree asimismo que DAVID pudo componer este salmo con espíritu profético, para que fuese cantado por los Israelitas al tiempo de su salida de Babylonia y vuelta de su cautiverio, conforme á las profecías de Jeremías y de Ezechiel, que profetizaron que el pueblo de Israél volveria de Babylonia á Jerusalem, y habian ya muerto cuando sucedió esto. Hay quien piensa que DAVID lo compuso en accion de gracias por alguna copiosa lluvia, despues de una grande sequedad, como la que se refiere en el II *de los Reyes*, XXI, 10 y 14, que se cantó en el tabernáculo sobre la música del mismo David; y que muchos siglos despues, habiéndose perdido aquella música, Jeremías y Ezechiel, distintos de los célebres profetas, que eran buenos maestros, lo adoptaron á aquel tono y lo cantaron; y que se añadió al título como una tradicion. Todo esto no tiene otro apoyo que una mera conjetura. En el sentido espiritual se aplica por los santos Padres á la Iglesia, libertada del cautiverio del demonio por la muerte de Jesucristo.

3 Á tí te se debe, y es muy conveniente que te se dé alabanza. El Hebreo: *A tí el silencio es la alabanza, oh Dios, en Sion;* esto es, que el silencio era la mayor alabanza que se podia dar á Dios, como que su bondad excede todos los elogios y encarecimientos de los hombres. Callen todos, cuando se trata de alabaros. La Iglesia te aguarda en silencio para cantar tus alabanzas. Esto ha de ser en Sion, porque el Señor desecha las ofrendas que se hacen fuera de la Iglesia Católica. S. HILARIO.

4 FERRAR.: *A tí será pagada promesa.*

5 Todos los hombres. Todos te conocen á tí, Dios verdadero; y á tí, Cristo, Dios en carne, vendrá á rendirte adoraciones toda carne.

6 FERRAR.: *Se mayorgaron. Verba iniquorum* en la terminacion neutra, esto es, *verba iniqua*, ó *iniquitatum*, como en el Hebreo, es un idiotismo de esta lengua por *iniquitates* Nos tenia abrumados el peso de nuestras maldades, que habiamos traido sobre nosotros por nuestros pecados. Así hablan los Gentiles ya convertidos á Cristo. S. ATHANASIO.

7 FERRAR.: *Morará tus cortes.* Dichoso aquel que llamaste á la participacion de tu alianza, para ser un miembro vivo de la Iglesia. *Salmo* XIV, 1, XXIII, 3. Y sobre todo dichoso una y mil veces vuestro pueblo, á quien entre todos habeis escogido, distinguiéndo-

Replebimur in bonis domûs tuæ: sanctum est templum tuum,

6 Mirabile in æquitate.

Exaudi nos Deus salutaris noster, spes omnium finium terræ, et in mari longè.

7 Præparans montes in virtute tua, accinctus potentiâ:
8 Qui conturbas profundum maris, sonum fluctuum ejus.

Turbabuntur gentes,

9 Et timebunt qui habitant terminos à signis tuis: exitus matutini et vesperè delectabis.
10 Visitasti terram et inebriasti eam: multiplicasti locupletare eam.

Flumen Dei repletum est aquis, parasti cibum illorum: quoniam ita est præparatio ejus.

11 Rivos ejus inebria, multiplica genimina ejus: in stillicidiis ejus lætabitur germinans.

12 Benedices coronæ anni benignitatis tuæ: et campi tui replebuntur ubertate.

Seremos colmados de los bienes de tu casa [1]: santo es tu templo,

6 Maravilloso en equidad.

Óyenos, Dios, Salvador nuestro, esperanza de todos los términos de la tierra, y en el mar lejos [2].
7 Que dispones los montes con tu fortaleza [3], ceñido de poder:
8 Que mueves lo hondo del mar, y el estruendo de sus olas [4].

Se turbarán las naciones,

9 Y los que habitan los términos [5] temerán por tus señales: darás alegría á las salidas de la mañana y de la tarde [6].
10 Visitaste la tierra [7], y la embriagaste: enriquecístela de muchas maneras.

El rio de Dios [8] muy lleno está de aguas, preparaste la comida de ellos [9]: porque tal es la preparacion de ella [10].
11 Embriaga sus arroyos [11], multiplica sus frutos: en sus lloviznas [12] se alegrará dando frutos.
12 Bendecirás la corona del año de tu benignidad [13]: y tus campos se rellenarán de abundancia.

le con particulares muestras de cariño; volverá á habitar y frecuentar vuestra santa casa.

1 Gozaremos cumplidamente las gracias que dispensas á los tuyos en tu Iglesia. Términos tomados de las viandas sagradas de los sacrificios y de las provisiones del templo, que daban abundante alimento á sus ministros. Santo es tu templo: tu Iglesia es santa.

2 En los mares más distantes, ó en las más remotas islas. Aquí se descubre una profecía de la vocacion de los Gentiles, de todas las naciones, y de todas las islas, aun las más remotas y desconocidas: todas fundan la esperanza de la salud en la gracia de Dios Salvador. El Hebreo: *Con cosas terribles*, con maravillas y portentos, *nos responderás en justicia*, nos librarás, *Dios de nuestra salud; esperanza de todos los fines de la tierra, y de las partes más lejanas de la mar.*

3 Algunos lo exponen del órden maravilloso con que Dios cubre los montes de árboles y de hierba, disponiendo que en sus entrañas se crien las piedras y metales; todo para el recreo, usos y necesidades de los hombres. Otros, conforme al Hebreo, trasladan: *Afirmando, ó estableciendo los montes, etc.* Otros: Vuestra Omnipotencia hace estremecer los montes desde sus raíces; lo que parece une mejor el sentido del segundo miembro. S. AGUSTIN por estos montes entiende á los Apóstoles predestinados por Dios para anunciar la fé á todas las gentes.

4 MS. A. *El sueno.* El Hebreo: *Que apaciguas el estruendo de los mares, el estruendo de sus olas, y el alboroto de las gentes,* ó las sediciones civiles.

5 De la tierra. Señales son los relámpagos, rayos, truenos, etc.

6 Con tus inmensos beneficios das materia de alegría á todo el mundo, desde donde sale la mañana hasta donde termina la tarde; y por este medio *harás* que *todos te alaben.* S. JERÓNIMO.

7 MS. A. *Y enbeudéstela.* Visitaste la tierra con el beneficio de la lluvia; sin que sea otro el sentido del Hebreo: pues la visita que aquí se expresa, fué toda visita de consuelo y de abundancia. Y se anuncia aquella visita misericordiosa, por la cual visitó Dios á Israél, é hizo la redencion de su pueblo, S. LUCAS, I, 68, por ser este el objeto principal á que se dirige todo el salmo.

8 *Rio de Dios,* es hebraismo, por *rio grandísimo.* Correrán los grandes rios rebosando por sus márgenes, y de este modo proveereis de alimento á los mortales; porque este es el órden que teneis establecido desde el principio del mundo, para que produzca la tierra. Algunos aplican esto al Jordán; otros al Nilo, que con sus inundaciones fecunda sus campiñas; pero parece que conviene á todos los rios grandes y caudalosos, y que esto es lo que explica la expresion hebrea: *El rio de Dios.* Este rio, segun S. HILARIO, es el Espíritu Santo; y segun S. ATHANASIO, el Evangelio.

9 Por *comida* se entiende principalmente el Pan eucarístico. El Hebreo: דגנם, *el trigo,* ó grano de *ellos,* porque este es el principal alimento y comida de los hombres.

10 De la tierra. De tal modo preparaste la tierra, que con la produccion de sus frutos pudiese alimentar abundantemente á sus habitadores.

11 Llena de agua sus surcos, á los cuales llama *arroyos*, porque lo parecen cuando corre por ellos el agua y riega lo restante de los sembrados. El Hebreo: *Embriaga sus sulcos, haz descender el agua en sus regaderas; con lluvias la ablandarás, bendecirás sus renuevos. Coronarás el año con tus bienes, y tus ruedas destilarán grosura,* ó los frutos de la tierra, que provienen de la lluvia. Véase el *Lev.,* XVI, 5, y el *Deuter.,* XI, 10. Por *ruedas* se entienden las señales que estas dejan en la tierra cuando pasan los carros. Las nubes en la Escritura se llaman el carro de Dios; y así como cuando pasa un carro deja el rastro ó señal de las ruedas, del mismo modo las nubes pasando derraman la lluvia. Ó más sencillamente: Tú traes la abundancia y la bendicion por donde quiera que pasas. *Salmo* LXXXIV, 14.

12 MS. A. *Los destellesnos.*

13 Bendecirás á todo el círculo del año, que será

13 Pinguescent speciosa deserti: et exultatione colles accingentur.
14 Induti sunt arietes ovium, et valles abundabunt frumento: clamabunt, etenim hymnum dicent.

13 Será pingüe lo hermoso[1] del desierto: y se ceñirán de regocijo los collados.
14 Vestidos están los carneros de las ovejas[2], y los valles abundarán de trigo: gritarán[3], porque cantarán himno.

SALMO LXV.

Salmo eucarístico, en el que el profeta convida á todos los moradores de la tierra á que glorifiquen al Señor por los antiguos prodigios que habia obrado en favor de su pueblo, y por otras gracias particulares. Por todo lo cual ofrece alabarle sin cesar.

In finem,

1 *Canticum psalmi resurrectionis.*

Jubilate Deo omnis terra,
2 Psalmum dicite nomini ejus: date gloriam laudi ejus.
3 Dicite Deo: ¡quàm terribilia sunt opera tua Domine! in multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui.

4 Omnis terra adoret te, et psallat tibi: psalmum dicat nomini tuo.

5 Venite, et videte opera Dei: terribilis in consiliis super filios hominum.

6 Qui convertit mare in aridam, in flumine pertransibunt pede: ibi lætabimur in ipso.

7 Qui dominatur in virtute sua in æternum, oculi ejus super gentes respiciunt: qui

Para el fin,

1 *Cántico del salmo de la resurreccion*[4].

Oh los de toda la tierra, haced fiesta á Dios,
2 Salmead á su nombre: dad la gloria á su alabanza[5].
3 Decid á Dios: ¡cuán terribles son, Señor, tus obras! por la muchedumbre de tu poder mentirán á tí tus enemigos[6].

4 La tierra toda te adore, y taña salmos á tí: salmee á tu nombre.

5 Venid, y ved las obras de Dios: terrible en los designios sobre los hijos de los hombres.
6 El cual convirtió el mar en tierra seca, por el rio pasarán á pié[7]: allí nos alegraremos en él[8].
7 El cual domina por su poder para siempre, los ojos de él están mirando sobre las na-

fertilísimo, por tu bondad y benignidad. La FERRAR.: *Coronaste año de tu bien.*

1 En el Hebreo se lee el mismo verso: *Tus nubes destilarán los pastos del desierto;* pues con su lluvia se criará hierba en el desierto para pasto de los ganados. *Lo hermoso del desierto* son las dehesas y pastos que nacerán con mucha lozanía en las tierras que antes eran yermas.

2 El Hebreo: *Vístense los llanos de ovejas,* porque la abundancia y bondad de los campos harán que los ganados se multipliquen en grande número.

3 Los pastores y los labradores se alegrarán, y te alabarán por la abundancia de sus cosechas y fecundidad de sus ovejas. Se atribuye poéticamente á estas criaturas inanimadas, lo que es propio del hombre, á quien toca alabar á Dios de corazon y de boca por sus beneficios.

4 En este salmo se contienen las más vivas expresiones con que el pueblo, en el acto mismo de volver á la amada patria, da gracias al Señor por haberle librado de la esclavitud que padecia. El título de la Vulgata manifiesta que es misterioso, y que bajo la figura de la libertad de los Judíos se significa la gloriosa resurreccion de Jesucristo. Esta opinion es muy antigua en la Iglesia; y tambien que se anuncia la vocacion de los Gentiles. El Hebreo dice: *Cántico de salmo,* dado al *maestro de los músicos.*

5 Decid que es gloriosa su alabanza

6 Otros trasladan: Se te sujetarán aunque contra su voluntad; te faltarán de palabra; te dirán mentiras de puro miedo; viendo cuán poderoso eres, no osarán declararse contra tí, sino que fingirán ser de tu partido, y se te sujetarán con corazon servil y ánimo fingido. Otros traducen en paráfrasis: *La grandeza de tu poder convencerá de mentirosos á tus enemigos.*

7 Está el futuro por el pretérito, como lo acostumbran usar los Hebreos.

8 Esto puede ser alusivo á lo que se refiere en el *lib.* IV, *cap.* XIII de ESDRAS, que cuando volvieron los prisioneros se les abrió el Jordan y lo pasaron á pié enjuto; é ISAÍAS anuncia lo mismo, cuando dice en el cap. II: *pasaron calzados por el rio.* Y así el *ibi lætabimur in ipso* admite estos dos sentidos: *Allí,* cuando lleguemos al Jordan, *nos alegraremos en el mismo Señor*; mostraremos nuestro regocijo, y ensalzaremos las obras de su poder, ó con la memoria de lo que sucedió á nuestros padres, cuando lo pasaron á pié enjuto, para entrar la primera vez en la tierra de promision; ó renovando el Señor el mismo prodigio, si fuere menester, para que nosotros lo pasemos. Puede tambien interpretarse *ibi,* en aquellos señalados prodigios, de los cuales el primero fué el fin de la esclavitud de Egypto, y el segundo la entrada en la tierra prometida, nuestra nacion, ó nuestros padres recibieron del Señor cumplida materia de la más perfecta alegría y alabanza á Dios.

exasperant, non exaltentur in semetipsis.

8 Benedicite gentes Deum nostrum: et auditam facite vocem laudis ejus.
9 Qui posuit animam meam ad vitam: et non dedit in commotionem pedes meos.
10 Quoniam probasti nos Deus: igne nos examinasti, sicut examinatur argentum.
11 Induxisti non in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro:
12 Imposuisti homines super capita nostra.

Transivimus per ignem et aquam: et eduxisti nos in refrigerium.
13 Introibo in domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea,
14 Quæ distinxerunt labia mea,
Et locutum est os meum in tribulatione mea.
15 Holocausta medullata offeram tibi cum incenso arietum: offeram tibi boves cum hircis.

16 Venite, audite, et narrabo, omnes qui timetis Deum, quanta fecit animæ meæ.

17 Ad ipsum ore meo clamavi, et exaltavi sub lingua mea.
18 Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus.
19 Propterea exaudivit Deus, et attendit voci deprecationis meæ.
20 Benedictus Deus, que non amovit orationem meam, et misericordiam suam à me.

ciones: los que le irritan, no se engrian dentro de sí mismos[1].
8 Bendecid, naciones, á nuestro Dios: y haced que se oiga la voz de su alabanza.
9 El cual asentó mi alma en vida[2]: y no dió mis piés á un desliz.
10 Por cuanto nos probaste, oh Dios: con fuego nos ensayaste, como se ensaya la plata.
11 Nos llevaste á lazo, echaste tribulaciones sobre nuestra espalda[3]:
12 Pusiste hombres[4] sobre nuestras cabezas.
Pasamos por el fuego y por el agua: y nos sacaste á refrigerio[5].
13 Entraré en tu casa con holocaustos: te cumpliré mis votos,
14 Que claramente explicaron mis labios,
Y habló mi boca en mi tribulacion.
15 Te ofreceré holocaustos medulosos[6] con sahumerio de carneros[7]: te ofreceré bueyes con machos de cabrío.
16 Venid, oid todos los que temeis á Dios, y contaré cuán grandes cosas ha hecho á mi alma.
17 Á él con mi boca clamé[8], y lo ensalcé con mi lengua.
18 Si yo he visto iniquidad en mi corazon[9], no me escuchará el Señor.
19 Por esto escuchó Dios[10], y atendió á la voz de mi deprecacion.
20 Bendito Dios, que no apartó mi oracion y su misericordia de mí.

SALMO LXVI.

La Iglesia pide á Dios que derrame sobre ella sus abundantes bendiciones, y que las extienda tambien á todos los pueblos de la tierra bajo del imperio del Mesías, para que de todos sea temido, servido y adorado.

In finem,

1 *In hymnis, psalmus cantici David.*

Para el fin,

1 *Sobre los himnos, salmo de cántico de David*[11].

1 Dios reina eternamente con un dominio absoluto sobre todo el universo, vela atentamente sobre todos los pueblos, y abatirá el orgullo de los que temerariamente intenten resistirle. FERRAR.: *Los rebolladores no se enaltecerán.*

2 La paráfrasis Chaldea dice: *El que volvió mi ánima á la vida* del siglo futuro. Lo que se ha de entender de la resurreccion de Jesucristo, y asimismo de la nuestra á la vida eterna, habiendo sido la de Jesucristo causa y modelo de la nuestra. I, *Corinth.*, XV.

3 FERRAR.: *Metistenos en red, pusiste aprieto en nuestros lomos.* Permitiste que fuésemos estrechados con el lazo de varias calamidades, y oprimidos con el peso de graves trabajos y tribulaciones.

4 Nos pusisteis bajo del yugo de unos señores crueles é inexorables, que nos gobernaban como si fuésemos bestias. El Hebreo: *Hiciste cabalgar hombre sobre nuestra cabeza*, ó tambien haciéndonos servir en lugar de bestias para tirar de los carros y llevar cargas.

5 Es una fórmula proverbial para significar que habian sido afligidos con todo género de calamidades. Lo que con toda propiedad se aplica tambien á los santos mártires de la Iglesia.

6 FERRAR.: *Alzaciones de engrosados alzaré á ti.*

7 Aquella parte de los sacrificios eucarísticos ó pacíficos que debia ser quemada y resolverse en humo. *Levit.*, III, 3, 9 y 14.

8 S. JERÓNIMO: *Y lo invoqué con mi boca.* El Hebreo: *Y fué ensalzado bajo de mi lengua.* El sentido parece ser este: Rogándole en alta voz quedé al mismo tiempo asegurado de que me oiria, por lo que tácitamente y dentro de mí mismo concebí y formé la alabanza que á su tiempo le habia de cantar.

9 Puede ser el sentido: Si hubiera habido en mí hipocresía, si mis labios no hubieran pronunciado lo mismo que sentia en mi corazon, el Señor no me hubiera oido. S. AGUSTIN con los LXX y muchos Salterios leen: *Non exaudiat, no me oiga* el Señor.

10 Nos oirá siempre Dios, si arrepentidos y contritos nos volvemos á él.

11 El profeta en este salmo pide á Dios que sea co-

2 Deus misereatur nostri, et benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, et misereatur nostri.

3 Ut cognoscamus in terra viam tuam: in omnibus gentibus salutare tuum.

4 Confiteantur tibi populi Deus: confiteantur tibi populi omnes.
5 Lætentur et exultent gentes: quoniam judicas populos in æquitate, et gentes in terra dirigis.

6 Confiteantur tibi populi Deus: confiteantur tibi populi omnes:
7 Terra dedit fructum suum.
Benedicat nos Deus, Deus noster,

8 Benedicat nos Deus: et metuant eum omnes fines terræ.

2 Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: esclarezca su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros [1].

3 Para que conozcamos en la tierra tu camino: en todas las gentes tu salud [2].

4 Alábente, oh Dios, los pueblos: alábente los pueblos todos [3].
5 Alégrense y regocíjense las naciones: por cuanto juzgas los pueblos en equidad, y diriges las naciones en la tierra.

6 Alábente, oh Dios, los pueblos: alábente los pueblos todos:
7 La tierra dió su fruto.
Bendíganos Dios, el Dios nuestro,

8 Bendíganos Dios [4]: y témanle todos los términos de la tierra.

SALMO LXVII.

El profeta pide á Dios una victoria completa de sus enemigos, y que haga alarde de su poder, empleándolo en el exterminio de los malos para consuelo de los buenos, como lo habia hecho cuando libró á su pueblo de la tiranía de los Egypcios, y lo estableció en la tierra de promision. Pero los santos Padres aplican este salmo á Jesucristo, á su ascension, á la predicacion de los Apóstoles y conversion de los Gentiles.

In finem,

1 *Psalmus contici ipsi David.*

Para el fin,

1 *Salmo de cántico al mismo David* [5].

nocido de todas las naciones por medio de la venida del Mesías. La uncion y economía de este salmo se percibe muy bien en el conjunto y serie de todo él, en el que, como dejamos dicho, pide el profeta á Dios, que todas las naciones lleguen á su conocimiento por medio de la venida de su Mesías, cuyo sentido inmediato generalmente reconocen todos los Padres é Intérpretes. Algunos dicen que David lo compuso por un espíritu profético, para que los Israelitas lo cantasen tambien cuando estaban para salir de Babylonia. El título que tiene se ha explicado ya en otros lugares. El del Hebreo dice así: *Salmo de cántico*, dado al *maestro de los músicos sobre el Neghinoth.*

1 Este verso está tomado de los *Númer.*, VI, 24, y era una fórmula solemne con que los sacerdotes bendecian al pueblo. Y el sentido de la deprecacion es este: Haced, Señor, que resplandezca sobre nosotros la luz de tu rostro en la persona de Jesucristo, y para que nuestros pecados no retarden su venida, tened misericordia de nosotros y concedednos el perdon que os rogamos.

2 Para que conozcamos en la tierra á tu Mesías, que es el camino por donde podemos llegar á tí, Joan., XIV, 16, conozcamos aquel Salvador que por tu misericordia nos enviarás para beneficio y redencion de todas las naciones. Véase el doctísimo *P. Maestro Fr. Luis de Leon*, que admirablemente declara con cuánta propiedad convienen á Cristo estos nombres *camino y salud*, ó Salvador, que es Jesús. *Libro de los nombres de Cristo.*

3 Este verso y todos los siguientes pertenecen á la venida del Mesías, pero señaladamente lo que se dice al fin del 5: *La tierra dió su fruto ó pimpollo.* Véase la declaracion de este nombre en el mismo *Fr. Luis de Leon.* Otra expresion semejante se lee en Isaías, IV, 2: *Será el renuevo del Señor en magnificencia y gloria, y el fruto de la tierra elevado.* En una y otra los Padres é Intérpretes unánimes reconocen á Jesucristo nacido de una tierra vírgen, cual fué María, que quedó siempre Vírgen inmaculada, como lo expresa S. Jerónimo. El profeta usa del pretérito por el futuro, porque miraba en su espíritu como cumplido lo que nos anunciaba que habia de suceder.

4 La repeticion del nombre de Dios por tres veces con un solo verbo en el singular, puede denotar muy bien el misterio augusto de la Trinidad de las Personas en una sola esencia, como han observado los Padres. En el segundo lugar no se dice simplemente *Dios*, sino *Dios nuestro, Emmanuel*, por razon de la Persona del Hijo, el cual por la encarnacion se hizo *Dios nuestro* de un modo singular, como tambien advierte San Jerónimo. Y este era el objeto del salmo.

5 Se dividen los Intérpretes en señalar el tiempo en que David compuso este salmo; pero la opinion que parece más verisímil es que lo escribió para que se cantase cuando el arca fué trasladada desde la casa de Obededom al tabernáculo de Sion. II, *Reg.*, II, 12. El profeta, recorriendo la historia del pueblo Hebreo, va recogiendo aquellos prodigios más señalados que habia obrado Dios en favor del mismo pueblo, y que más podian servir al propósito de aquella fiesta. El sentido espiritual mira principalmente á la encarnacion del Hijo de Dios y á su ascension á los cielos, á la conversion de los Gentiles,

2 Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus, et fugiant, qui oderunt eum à facie ejus.

3 Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei.

4 Et justi epulentur, et exultent in conspectu Dei: et delectentur in lætitia.

5 Cantate Deo, psalmum dicite nomini ejus: iter facite ei, qui ascendit super occasum: Dominus nomen illi.

Exultate in conspectu ejus, turbabuntur à facie ejus,

6 Patris orphanorum, et judicis viduarum.

Deus in loco sancto sancto suo:

7 Deus qui inhabitare facit unius moris in domo:

Qui educit vinctos in fortitudine, similiter eos, qui exasperant, qui habitant in sepulchris.

2 Levántese Dios[1], y sean dispersos[2] sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

3 Como se desvanece el humo, así se desvanezcan: como se derrite la cera delante del fuego, así perezcan los pecadores delante de Dios.

4 Y los justos banqueteen, regocíjense en la presencia de Dios[3]: y deléitense en alegría.

5 Cantad á Dios, salmead al nombre de él: aparejad el camino[4] á aquel que sube sobre el Occidente: su nombre es Señor[5].

Regocijaos delante de él[6], turbados quedarán á la presencia de él,

6 Padre de huérfanos, y juez de viudas.

Dios está en su lugar santo[7]:

7 Dios que hace morar los de una sola costumbre en casa[8]:

Que saca los presos con fortaleza[9], como tambien á aquellos que le irritan, los cuales moran en los sepulcros[10].

y á la ruina del imperio del demonio. Este salmo es reconocido generalmente por el más difícil y obscuro que hay en todo el Salterio; de manera, que no falta quien con razon le llama *la cruz de los ingenios*, y *la confusion de los Intérpretes*. El título del Hebreo dice simplemente: *Al vencedor, salmo de cántico á David*, dado al *maestro de los músicos*.

1 Estas son las mismas palabras que usaba Moysés en el desierto, cuando se movia el arca; *Númer.*, x, 35; y esto puede servir de prueba para conocer que David compuso este salmo cuando trasladó el arca á Sion. Un Intérprete antiguo les da este sentido: Levántese de la muerte Cristo, y sean dispersos sus enemigos, y huyan de su presencia aquellos que le crucificaron. S. Athanasio.

2 MS. A. *Gastados*. Ferrar.: *Y espárzanse*. San Agustin reconoce en estas palabras una profecía expresa de la dispersion de los Judíos despues de la ruina de Jerusalem.

3 Aquí se hace alusion á los banquetes que mandaba Dios hacer delante del tabernáculo ó del templo. *Deuteron.*, xii, 12, xvi, 14.

4 Esto es: Haced lugar, dad paso ó allanad el camino por donde debe pasar el arca sagrada de aquel que se ha elevado sobre los cielos, y que siendo el soberano Señor del universo, es digno de todos vuestros respetos. Algunos aplican esto á la entrada del pueblo de Dios en la tierra prometida, que bajo la escolta de Dios fué con declinacion al Occidente por el desierto de la Arabia. Otros reconocen aquí una profecía de la dilatacion del reino de Cristo, que desde las partes del Oriente se extendió á las del Occidente. Sobre lo cual dice *Genebrardo* que este texto es de mucha consolacion para los que vivimos en el Occidente, como que hasta lo último de nuestras tierras extendió la gloria de su nombre y de sus triunfos. Los Padres lo entienden de Jesucristo, que subió sobre el ocaso, cuando, vencida y hollada la mortalidad de la carne, se revistió de inmortalidad y de gloria. El Hebreo: *Alzad*, allanad, componed, *el camino* á aquel *que cabalga por lugares desiertos*. Términos tomados de lo que se practica en las entradas triunfales de los reyes, á los que se sale á recibir, allanando y componiendo los caminos. En esto se explica el aparato con que fué trasladada y conducida el arca; pero principalmente se representa la venida del Mesías al mundo, que es un verdadero desierto, vacío de toda justicia y de todo fruto de paz; y el profeta parece que toma aquí las voces de un santo precursor, exhortando tanto tiempo antes á todos los fieles, á que se preparasen para recibir al Dios de la gloria que debia visitarlos; como S. Juan, el verdadero precursor de Jesucristo, declaró tambien á los Judíos que debian preparar el camino del Señor. Isaías, xl, 3; Malach., iii, 1; Matth., iii, 3.

5 El Hebreo: *En Iáh el nombre de él. Iáh* es abreviatura del nombre יהוה, *Iehováh*, que cierto respeto religioso de los Rabinos y de los mismos Hebreos no les permitia pronunciar. Uno y otro quiere decir: El que tiene sér de sí mismo y se lo da á todo cuanto hay.

6 Así lo hizo David en esta ocasion delante del arca, por lo cual Michol se burló de él. ii, *Reg.*, vi.

7 En su casa, en su templo, dando claras señales de su presencia y virtud.

8 Suple *suya*. MS. 8. Los *Senneriegos*. En los LXX se lee: μονοτρόπους, los que son de un modo ó rito. Dios nos da casa en su Iglesia para que moremos en ella unidos en caridad. El Hebreo: *El Dios que hace habitar los solos en casa*: esto es, da familia á los que no la tienen, ó á los que son solos y estériles, Jerem., xvii, 6, concediéndoles mansion fija y pacífica para que puedan vivir en amable compañía, disfrutando la bendicion de él en la abundancia de los hijos, la cual entre los Hebreos era mirada como señal de particular atencion del Señor sobre una familia.

9 Ferrar.: *En ferropeas*. El Hebreo: *Que saca los presos en grillos*; y en este mismo sentido se puede trasladar el *in fortitudine* de la Vulgata, juntándolo con *vinctos*. Este es aquel gran Dios que en otro tiempo, á fuerza de repetidos prodigios y escarmientos, sacó á nuestros padres de la dura esclavitud que padecian en Egypto; que dejó tendidos por tierra, para que fuesen alimento de las fieras, á los que ingratos se le rebelaron y le irritaron en el desierto.

10 Ferrar.: *De cierto rebelladores moran en secura*. Puede aplicarse esto á los Egypcios, á los cuales sacó el Señor, permitiendo que persiguiesen á los Israelitas cuando salian de Egypto, para que una gran parte de ellos tuviese por sepulcro el fondo de la mar y los vientres de los peces, despues que el ángel exterminador habia consumido ya otra con la muerte de

8 Deus cùm egredereris in conspectu populi tui, cùm pertransires in deserto:

9 Terra mota est, etenim cœli distillaverunt à facie Dei Sinaï, à facie Dei Israël.

10 Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditati tuæ: et infirmata est: tu verò perfecisti eam.

11 Animalia tua habitabunt in ea: parasti in dulcedine tua pauperi, Deus.

12 Dominus dabit verbum evangelizantibus, virtute multâ.

13 Rex virtutum dilecti dilecti: et speciei domûs dividere spolia.

8 Dios, cuando salias á la vista de tu pueblo, cuando pasabas por el desierto[1]:

9 La tierra se movió, y los cielos destilaron á vista del Dios de Sinaí[2], á vista del Dios de Israél.

10 Lluvia voluntaria[3] segregarás, Dios, para tu heredad[4]: la que ha estado debilitada, mas tú la perfeccionaste.

11 En ella morarán tus animales: oh Dios, la preparaste para el pobre en tu dulzura[5].

12 El Señor dará habla con grande esfuerzo á los que dan buenas nuevas[6].

13 El rey de los ejércitos será del amado amado[7]: y de la hermosura[8] de la casa es el repartir los despojos.

los primogénitos. El Hebreo *Mas los rebeldes habitaron en lugar seco,* ó en tierra desierta, que en la Vulgata se traslada *in sepulchris.* Lo cual parece convenir más bien á los Israelitas que, habiendo tentado é irritado á Dios en el desierto de muchos modos, quedaron allí sus cadáveres tendidos y sin lugar de sepultura.

1 Es una descripcion poética de las apariciones gloriosas de Dios cuando conducia á su pueblo por el desierto, y principalmente en la publicacion de la ley. *Exod.*, XIX, 16 y 18. Véase un lugar semejante á este en el cántico de Débora; *Judic.*, V, 4 y 5; lo que debe tenerse muy presente para lo que despues diremos, pues parece que David se propuso imitar aquel cántico en este salmo.

2 En la Vulgata está en genitivo, lo mismo que en los LXX, τοῦ σινά; pero en el Hebreo está en nominativo de este modo: *La tierra tembló; tambien los cielos destilaron por la presencia de Dios; el mismo Sinaí* tembló *por la presencia del Dios de Israél.*

3 MS. A. *Voluntera.* FERRAR.: *Lluvia de voluntades hiciste mecer.* Y en el versículo antecedente: *Tambien cielos gotearon.*

4 Tú haces la tierra de Chanaan, que has tomado por tu posesion, habiéndola destinado para asiento de tu templo é Iglesia, maravillosamente fértil con lluvias y rocíos copiosísimos. *Deuter.*, XI, 11. Puede tambien muy al caso entenderse del maná que Dios les envió en el desierto. El Hebreo: *Lluvia de liberalidades esparciste, oh Dios, sobre tu heredad, y cuando estaba trabajada tú la reparaste.*

5 En esta vuestra heredad tendrán lugar todos los que pertenecen á vuestra grey, y son del número de vuestras ovejas; á ninguna de estas faltará su alimento, porque lo teneis preparado muy suave para vuestros pobres y humildes. Puede tambien entenderse esto literalmente de los ganados y bestias que estaban al servicio y uso del pueblo, pero el sentido más natural parece ser el que resulta del Hebreo, en donde se lee: *Tu compañía, tu grey,* tu pueblo, *habitaron en ella,* en tu heredad; *aparejada la tuviste á tu pobre* pueblo, *oh Dios.* Y esto mismo se declara en el *Psalm.*, LXXVII, 52. Y asimismo tu pueblo es como un ejército, del que tú eres el capitan y conductor, y á quien despues de la victoria repartes el terreno conquistado que tenias reservado para él, porque hasta entonces no habia tenido territorio propio como las otras naciones. *Deuteron.*, XXXII, 6.

6 MS. A. *Á los que la mensagean.* Anunciando las victorias concedidas á su pueblo sobre los reyes de Chanaan, bajo la conducta de Josué, de los Jueces y de David. Ó darás el don de lenguas á tus Apóstoles cuando prediquen el Evangelio, ó pondrás tu palabra en la boca de tus predicadores y profetas, y los llenarás de fuerza para anunciar la grandeza de tu poder y de tu gloria. Y este parece ser el sentido de la Vulgata, fundado en los LXX, en donde se lee en el género masculino: τοῖς εὐαγγελιζομένοις δυνάμει πολλῇ. Pero en el Hebreo se halla en femenino, y se traslada de diversos modos: *El Señor dará materia* ó argumento *de hablar, de las que anuncien buena nueva un grande número.* Lo cual es alusivo á lo que acostumbraban hacer las doncellas á las primeras nuevas de alguna señalada victoria, cantando canciones por las plazas y calles públicas á la gloria de Dios, y al honor del principal caudillo del ejército. *Exod.*, XV, 20; I, *Reg.*, XVIII, 6, y *Jud.*, XI, 34. Puede esto hacer alusion tambien á aquel numeroso coro de mujeres que, despues del tránsito del mar Rojo, teniendo á su frente á María, hermana de Moysés, repetian aquel célebre versículo: *Cantemus Domino: gloriosè enim magnificatus est.* Véase el v. 26 y lo que dejamos notado en el *Exod.*, XV, 20 y 21. Puede asimismo trasladarse: *El Señor dará materia de hablar á las que den buenas nuevas. El ejército es grande.* El sentido de estas últimas palabras debe unirse con el versículo siguiente.

7 *Dilecti dilecti* en frase hebrea es lo mismo que *del muy amado.* Los más grandes y poderosos reyes se sujetaron al dominio del muy amado, y á la gloria de su casa pertenecerá repartir los despojos de los pueblos que se le sujeten. Por *muy amados* se entienden Moysés, Josué, David, y en un sentido más elevado se aplica esto á Jesucristo y á su Iglesia. El Hebreo: *Los reyes de los ejércitos huian, huian; y la moradora de la casa repartia despojos.* Todo esto creen algunos que son los propios términos de las sobredichas canciones. La abundancia de despojos de los enemigos derrotados fué tan grande que, las mujeres más retiradas y caseras, pudieron ir sin el menor temor y recelo á recogerlos. El P. CALMET, por medio de un apóstrofe que hace David en el versículo que precede á las doncellas que iban cantando en coros y acompañando la traslación del arca, entiende todo esto, y lo aplica con fundamentos no despreciables á Débora, que triunfó de Sisara, ó á Jahel, que le mató. Como si dijera: Vosotras, oh amables doncellas, todavía teneis de qué gloriaros. ¡Oh, qué grande argumento! ¡qué excelente materia os dió para cantar nuestro Dios! El ejército formado en escuadrones es innumerable, *Judic.*, IV, 3, y se unieron en estrecha liga los más poderosos y esforzados príncipes y capitanes; mas una mujer que jamás movió el pié para salir de la casa de su padre, *Judic.*, V, 24, vence ahora ufana, triunfa, desbarata, mata, y reparte los despojos y la presa. *Judic.*, V.

8 *Speciei* está en dativo, como el ὡραιότητι de los

14 Si dormiatis inter medios cleros, pennæ columbæ deargentatæ, et posteriora dorsi ejus in pallore auri.

15 Dum discernit cœlestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon:

16 Mons Dei, mons pinguis.

14 Si durmieres [1] entre medio de las suertes, sereis como alas de paloma argentadas, y lo posterior de la espalda de ella con amarillez [2] de oro.

15 Mientras que á los reyes juzga el celestial [3] sobre ella [4], se emblanquecerán como la nieve en el Selmon [5]:

16 El monte de Dios [6], monte pingüe [7].

LXX. S. JERÓNIMO y otros leen *pulchritudo*. La *elipes* del verbo substantivo es frecuente en el Hebreo, y mucho más en los Salmos.

1 Cuando os viereis como ya muertos y acabados en los mayores peligros, sereis como palomas de alas argentadas, en cuyas plumas de la espalda se representa la hermosa amarillez del oro. Puede exponerse en tiempo pasado así: Cuando os visteis en los últimos apuros, fuisteis felices bajo la proteccion omnipotente de nuestro Dios, y recobrasteis prontamente vuestro primer esplendor, el que se denota por el de la paloma, cuyas alas y cola con el reflejo del sol representan los colores más hermosos, como son los del oro y de la plata. El Hebreo: *Si fuereis*, ó aunque *seais echados entre las ollas*. Este versículo puede tambien pertenecer al argumento de las mismas canciones. Quiere decir: Despues que vosotros, oh pueblo de Dios, hubiereis estado largo tiempo en vilísima esclavitud como los que en las cocinas andan entre las ollas ahumados, el Señor os sacará de esta deshonra más vistosos que palomas y os restituirá á vuestra antigua gloria y esplendor. Pero por cuanto la palabra hebrea שפתים, variándose la puntuacion puede significar *suertes* ó *términos*, como lo trasladan los LXX: ἀνα μέσον τῶν κλήρων, *en medio de las suertes;* ó como la Vulgata, conservando la palabra griega *inter medios cleros*; parece que de ningun modo debe abandonarse esta exposicion, y que se ha de entender de la *herencia* ó *porcion* de campo que tocó en suerte á cada uno de los Hebreos en la tierra prometida que ellos miraban como una heredad que les era debida. Por esto el P. CALMET, haciendo que el cántico de Débora y lo que pasó en la guerra de Jabin sea fiel comento de este salmo, explica todo este lugar, como que en él se alude á los mismos hechos. No quisieron entonces todas las tribus tener parte en aquella expedicion, ni ayudar á sus hermanos, á excepcion de las de Néphthali, Issachar y Zabulon; porque de las demás, las unas estaban muy distantes; otras, aunque convidadas, se negaron por no perder su reposo, y otras se hallaban muy turbadas con discordias domésticas. Por eso Débora en su cántico decia: *¿Quare habitas inter duos terminos* (aquí en el Hebreo se lee la misma palabra שפתים), *ut audias sibilos gregum? Diviso contra se Ruben; magnanimorum reperta est contentio*. El salmista hace aquí uso del mismo pensamiento, llamando *palomas* á las tribus que más bien quisieron estarse quietas que salir á campaña. Es bien notoria la timidez de las palomas, y los otros profetas frecuentemente dan á las tribus este nombre. OSEE, VII, 11. Todos los demás epítetos son una perífrasis poética: *Columbæ plumis alisque aureis, et argenteis, etc.*, es lo mismo que *columbæ diversi coloris*. Y así todo este lugar se expone de este modo: Aunque vosotras, oh palomas, dormisteis en vuestro nido y no salisteis á socorrer á vuestros hermanos, esto no obstante, Dios, sin vuestra ayuda puso en fuga y desbarató á los principales enemigos y confederados, y fueron deshechos en un momento, como la nieve sobre el monte Selmon. Estaba este en la tribu de Ephraim junto al Jordan, y por el calor no podia durar en él la nieve mucho tiempo. Entre los Padres hay algunos que explican el *inter medios cleros, inter duo testamenta;* esto es, que la Iglesia Cristiana, en medio del viejo y del nuevo Testamento, será siempre pura y hermosa como la paloma. S. AGUSTIN lo explica de las dos herencias: la que proponia la ley antigua á los Israelitas y la que la ley nueva ofrece á los cristianos; y así dice que si no mostramos ardor por la primera, que consiste en una felicidad temporal, y si vivimos en la esperanza de la otra, que es una inmortal bienaventuranza, muriendo en este estado tendremos, como la paloma, alas hermosas para elevarnos y para llegar con confianza delante de Jesucristo.

2 MS. A. *A marilledumbre*. FERRAR.: *A marillura*.

3 Cuando el Rey del cielo ejerza su juicio sobre los reyes en favor de nuestra tierra, sus pobladores se tornarán blancos como la nieve, de que se ve cubierto el monte Selmon. ¡Oh monte altísimo del Señor, monte pingüísimo y feracísimo! *El celestial*, ó el Rey del cielo. El Hebreo: Cuando el *Omnipotente derrotó á los reyes en ella*, como Og, Sehon y otros enemigos de su pueblo.

4 Sobre su heredad, v. 10, etc.

5 Despues de estas victorias sobre los enemigos del pueblo de Dios, el territorio que antes parecia todo horroroso por las guerras y desolaciones, *Psalm.*, LXXIII, 20, tomó otro semblante, floreció en paz, justicia y bendiciones; así como cuando el monte Selmon, que siendo por sí mismo sombrío y obscuro, se vuelve blanco por la nieve que cae sobre él.

6 DAVID, con ocasion de haber hablado del monte Selmon, pasa á hablar del de Sion, á donde hacia actualmente trasladar el arca, el cual representaba la Iglesia. Un expositor moderno, para unir el sentido de este y de los siguientes versículos con los que preceden, se figura que mientras David alentaba ya á un coro, ya á otro á cantar este bello salmo, llegaron al lugar destinado; y que entonces, encendida su fantasía y cortando el discurso, comenzó á decir en voz alta: Mas ved aquí el monte, el grande monte, el monte del Señor, etc. *Mons Dei* es una expresion hebrea para significar un monte alto y elevado, pero hablándose aquí del de Sion, puede tambien entenderse en su sentido gramatical. Este *monte* alegóricamente es Cristo, á quien muy al justo le conviene este nombre. Véase el citado M. FR. LUIS DE LEON.

7 Algunos Intérpretes trasladan la palabra original *Basan* como nombre propio, y piensan que aquí se habla del monte de este nombre; pero todas las expresiones que se leen en este lugar para formar el elogio del monte, dan á entender que *Basan* es nombre apelativo, *pinguis*, abundante ó fértil, y que solo conviene al monte de Sion, figura de la Iglesia, y de la asistencia, y presencia de Jesucristo en ella; pues á él se trasladaba el arca y en él despues debia erigirse el grande templo, del que se habla luego en el v. 32. Todo lo cual de ningun modo conviene al monte Basan.

Mons coagulatus, mons pinguis:

17 ¿Ut quid suspicamini montes congulatos?
Mons, in quo beneplacitum est Deo habitare in eo: etenim Dominus habitabit in finem.

18 Currus Dei decem millibus multiplex, millia lætantium: Dominus in eis in Sina, in sancto.

19 Ascendisti [a] in altum, cepisti captivitatem: accepisti dona in hominibus:

Etenim non credentes, inhabitare Dominum Deum.
20 Benedictus Dominus die quotidie: prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum.

21 Deus noster, Deus salvos faciendi: et Domini Domini exitus mortis.

22 Verumtamen Deus confringet capita inimicorum suorum: verticem capilli perambulantium in delictis suis.

Monte cuajado [1], monte pingüe:

17 Mas ¿por qué pensais en [2] montes cuajados?
Monte es este, en el que se agradó Dios de morar: porque el Señor morará en él hasta el fin [3].
18 El carro de Dios con muchas decenas de millares [4], millares de los que se alegran: el Señor entre ellos en el Sinaí [5], en el santuario.
19 Subiste á lo alto [6], cautivaste á la esclavitud: tomaste dones para los hombres [7]:

Aun los que no creían [8] que moraba el Señor Dios.
20 Bendito el Señor un dia y todos los dias [9]: próspero nos hará el camino [10] el Dios de nuestras saludes.

21 Nuestro Dios, es Dios de hacer salvos: y del Señor Señor [11] son las salidas de la muerte [12].
22 Ciertamente Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos: la mollera [13] cabelluda de los que se pasean en sus pecados.

1 Monte de leche, de queso, de manteca; esto es, que produce todo alimento, y todos los bienes temporales y espirituales. En este sentido se interpreta tambien la palabra habrea גבדרים, *de los quesos;* y conforme á esto, los LXX: ὄρος τετυρωμένον, *mons incaseatus,* que abunda de queso. Otros lo trasladan: Monte *de* muchas *cumbres ó cerros,* entendiéndolo del monte Basan.

2 Como si dijera: Todos los otros montes aunque altísimos, llamados por esta razon *montes de Dios, Psalm.*, XXXV, 7, por más fértiles y elevados que sean, deben ceder el primer grado de honor al monte de Sion, aunque bajo y estéril; porque Dios lo ha escogido por asiento de su templo, y figura de su Iglesia y del mismo cielo. En lo que se insinua que toda altura de imperio mundano debe humillarse bajo del reino de Cristo en su Iglesia, aunque pobre y humilde á los ojos del mundo. El Hebreo puede tambien trasladarse: *¿Por qué saltais vosotros, oh montes* fertilísimos y de muchos *collados* ó cumbres, como haciendo pompa y ostentacion de vuestras excelencias sobre Sion, ó tambien de alegría para reconocer sus ventajas? Son modos poéticos. Otros: *¿Por qué mirais* como arrebatados y llenos de admiracion otros montes?

3 Perpetuamente.

4 De millones de ángeles que hacen fiesta. Esta es una descripcion de la comitiva del arca trasladada al monte de Sion, acompañada de pueblo innumerable que caminaba con el mayor órden. II, *Reg.*, VI, 15. Figura de los ángeles que rodean el trono de la Majestad de Dios en los cielos, ó que acompañan á Jesucristo cuando subió á ellos. I, *Timoth.*, III, 16; *Hebræor.*, XII, 22.

5 *Como en el monte Sinai, así en el santuario de Sion.* Parece que la misma gloria que apareció en el monte Sinaí cuando Dios dió su ley, *Exod.*, XIX, 16, fué trasladada á Sion, en donde Dios se mostraba presente por su poder y virtud.

6 Descripcion de esta traslacion del arca, comparada á la entrada de un rey triunfante, el cual, vencidos sus enemigos, llevando consigo muchos prisioneros y dejando todo el resto tributario, se restituye á su palacio á vivir en gloria y reposo para gobernar pacíficamente su reino. La Iglesia y los Padres reconocen aquí una hermosa imágen de Jesucristo cuando subió victorioso al cielo, asiento de su gloria y trono de su imperio soberano, despues de haber vencido y hecho prisioneros y esclavos á todos sus enemigos espirituales. *Ephes.*, IV, 8; *Coloss.*, II, 15.

7 Aquí se alude á la subida del Señor desde Egypto al Sinaí y desde allí á Sion, y á los dones que dió á los Israelitas de la ley, de la libertad y de particular amor. Pero el Apóstol, *Ephes.*, IV, 8, refiriendo esto á Cristo, en lugar de *tomaste dones entre los hombres,* dice, *dió dones á los hombres*; lo que puede conciliarse muy bien de este modo: Tomaste de Dios Padre dones para repartirlos á los hombres, ó porque el reino de Cristo tiene esta diferencia de los reinos terrenos, que el fruto de sus victorias no es para el Rey, sino para los súbditos.

8 Esto conviene tambien á Jesucristo en la vocacion de los Gentiles. *Etenim* está puesto por *etiam,* porque la voz hebrea אך, significa *etiam, verumtamen, insuper.* Extendiste tambien tus gracias y liberalidades aun á aquellos pueblos que no creían que moraba Dios con nosotros; esto es, á los Gentiles.

9 Esto es, por todos los dias, siempre.

10 Nos hará siempre bien y no nos desamparará en este camino, en que no cesaremos de ir adelante hasta que lleguemos al dia de la eternidad. El Hebreo: *Bendito el Señor,* que *cada dia nos colma* de bienes; y por eso es Dios de nuestras saludes, esto es, que nos libra y salva de muchas maneras y en varias ocasiones.

11 Del Señor máximo y supremo, como arriba *dilecti dilecti* del *amado amado;* esto es, del *muy querido,* del amado en grado eminente sobre todos.

12 Esto es: De Dios es el salvar y librar. En el Señor reside el supremo poder de conservarnos la vida y librarnos de la muerte.

13 Es repeticion de la primera mitad de este versículo Este gran Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos, y abatirá el orgullo y vanidad de los que permanecen obstinados en sus pecados. MS. 3. *La meollera.*

a Ephes. IV. 8.

23 Dixit Dominus: Ex Basan convertam, convertam in profundum maris:

24 Ut intingatur pes tuus in sanguine: lingua canum tuorum ex inimicis, ab ipso.

25 Viderunt ingressus tuos Deus, ingressus Dei mei: regis mei qui est in sancto.

26 Prævenerunt principes conjuncti psallentibus, in medio juvencularum tympanistriarum.

27 In ecclesiis benedicite Deo Domino, de fontibus Israël.

28 Ibi Benjamin adolescentulus, in mentis excessu.

Principes Juda, duces eorum: principes Zabulon, principes Nephthali.

29 Manda Deus virtuti tuæ: confirma hoc Deus, quod operatus es in nobis.

30 A templo tuo in Jerusalem, tibi offerent reges munera.

23 Dijo el Señor: De Basan los haré volver, los haré volver al profundo de la mar [1]:

24 Para que se tiña tu pié de sangre de tus enemigos: y la lengua de tus perros, de la misma [2].

25 Ellos vieron tus entradas [3], oh Dios, las entradas de mi Dios: de mi rey, que está en el santuario.

26 Fueron delante los príncipes [4] juntos con los que tañian salmos, en medio de las mocitas que tocaban panderos [5].

27 Bendecid en las iglesias al Señor Dios, los de las fuentes [6] de Israél.

28 Allí el mancebito Benjamin [7], en rapto de la mente.

Los príncipes de Judá, sus caudillos [8]: los príncipes de Zabulon, los príncipes de Néphthali.

29 Oh Dios, manda á tu fortaleza [9]: confirma, oh Dios, lo que has hecho en nosotros.

30 Desde tu templo en Jerusalem [10], te ofrecerán á tí dones los reyes.

1 Ferrar.: *De las profundinas de la mar.* En el Hebreo se lee: *De los profundos de la mar.* Muchos dan este sentido: Así sucedió cuando consolasteis á vuestro pueblo afligido y le dijisteis: Yo os saqué libres del profundo de las aguas de la mar, y ahora os salvaré de las manos del impío Basanita.

2 Y tus perros laman la sangre de tus enemigos. El órden es el siguiente: *Ut inlingatur pes tuus in sanguine ex inimicis*, inimicorum, *et lingua canum tuorum*, intingatur, *ab ipso*, sanguine. MS. 3. *Colorée.* MS. 8. *Se sopoze.*

3 Los Intérpretes comunmente explican esto de lo que sucedió cuando despues de haber pasado el mar Rojo, Moysés de un lado con los hombres, y María su hermana de otro con las mujeres, entonaron al ruido de panderos y sonajas festivos cánticos á gloria y alabanza del Dios de Israél. Algunos quieren que esta sea una descripcion de la solemne pompa y acompañamiento con que fué conducida el arca triunfante despues del estrago de los Amorrheos y de los Basanitas; y otros lo entienden de lo que se hizo en la traslacion del arca, á que se refiere todo lo que se dice en este salmo en el sentido literal, y en el profético lo explican de la admirable ascension de Jesucristo á los cielos.

4 El Hebreo: *Los cantores iban delante; detrás los tañedores, y en el medio doncellas que tocaban panderos.*

5 Ferrar.: *Entre mozas adufleantes.*

6 Los legítimos descendientes de los patriarcas.

7 MS. A. *En el sobrepujamiento de la mente.* En esta solemne comitiva se hallaba presente la tribu de Benjamin, que señaló su piedad, mostrándose como estática y fuera de sí, y admirando la gloria y grandeza de Dios. Se llama jovencillo, porque fué el más pequeño de los hijos de Jacob. El Hebreo: *Allí estaba el pequeño Benjamin señoreándolos;* porque su primer rey, Saul, fué de esta tribu. Despues nombra la de Judá, de la que fué David su segundo rey; y, por último, señaladamente las de Zabulon y de Néphthali, porque estas se distinguieron entre todas en la victoria de Débora y de Barac, y en tributar á Dios alabanzas por ella. *Judic.*, IV y V. Los Padres, bajo el nombre de Benjamin, de Judá, de Zabulon y de Néphthali, entienden proféticamente todos los príncipes de la Iglesia, esto es, los Apóstoles, que eran de estas tribus. S. Pablo, tan senalado en visiones y revelaciones, *Actor.*, IX, 9, y II, *Corinth.*, XII, 13, de la de Benjamin; Santiago, S. Juan y los parientes de Cristo, de la de Judá; y los otros Apóstoles, de la Galilea, en la que por la mayor parte se comprendian las de Zabulon y de Néphthali.

8 El Hebreo: *Los caudillos de Judá, la congregacion de ellos.* Otros: *La roca de ellos*; esto es, la principal fuerza de ellos. Otros: *La púrpura de ellos*; quiere decir, los príncipes de ellos vestidos ricamente de púrpura.

9 Manda á tu poder, y haz por él que se establezca y perfeccione lo que nos has concedido, y se ha comenzado con buen pié; esto es, las victorias y triunfos de tu pueblo. Por tanto, Señor y Dios nuestro, haz ahora brillar de nuevo tu fortaleza omnipotente, y renueva en favor nuestro los prodigios que en otro tiempo hiciste por tu pueblo. S. Agustin leyó: *Virtutem.* S. Hilario aplica esto á Jesucristo, virtud y sabiduría de Dios, que recibió del Padre el mandamiento de dejar y volver á tomar su vida por nuestra salud, y de confirmar y acabar en su santo templo (esto es, en su sagrada humanidad, que era el templo de su divinidad, ó en su Iglesia) lo que habia comenzado á hacer por nosotros, cumpliendo la verdad de todos los misterios que hasta entonces habian sido figurados, y consumando la obra maravillosa de la salud de los hombres, decretada ante todos los siglos.

10 Algunos juntan estas palabras con el verso que precede, y dicen: *à templo tuo*, por amor de tu templo. Otros trasladan: Por causa de tu templo vendrán de todas partes á Jerusalem reyes y peregrinos. II, *Paralip.*, VI, 32. Lo cual puede tambien entenderse del santuario. Mas otros, al parecer mucho mejor, porque entonces no estaba aun edificado el templo, lo interpretan: *Post templum tuum*; esto es, despues de edificarse tu templo en Jerusalem, te ofrecerán dones los reyes; lo que se vió efectivamente cumplido en los reinados de David y de Salomon, y más perfectamente en el de Jesucristo, á quien ya desde su nacimiento vinieron los reyes á ofrecer sus presentes, y despues los mismos emperadores le rindieron homenaje consagrándole su corazon.

31 Increpa feras arundinis, congregatio taurorum in vaccis populorum: ut excludant eos, qui probati sunt argento.

Dissipa gentes, quæ bella volunt:
32 Venient legati ex Ægypto: Æthiopia præveniet manus ejus Deo.
33 Regna terræ, cantate Deo: psallite Domino: psallite Deo,
34 Qui ascendit super cœlum cœli, ad Orientem.
Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.
35 Date gloriam Deo super Israël, magnificentia ejus et virtus ejus in nubibus.
36 Mirabilis Deus in sanctis suis, Deus Israël ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suæ: benedictus Deus.

31 Reprende á las fieras[1] del cañaveral, congregacion de toros entre vacas, es la de los pueblos[2]: para echar fuera á los que están probados como la plata[3].

Disipa las gentes que quieren guerras:
32 Vendrán legados de Egypto[4]: la Ethiopia anticipará sus manos hácia Dios.
33 Reinos de la tierra, cantad á Dios: tañed salmos al Señor: tañed salmos á Dios,
34 Que ha subido sobre el cielo del cielo[5] hácia el Oriente[6].
He aquí que á su voz dará voz de fuerza[7]:
35 Dad gloria á Dios sobre Israél, su magnificencia y su poder en las nubes.
36 Maravilloso Dios en sus santos[8], el Dios de Israél él dará virtud y fortaleza á su pueblo: Bendito sea Dios.

1 *Reprender,* es por metalepsis, *destruir, apartar, reprimir* á los pueblos agrestes y bárbaros. El *cañaveral* se puede tomar metonímicamente por *lanzas* hechas de durísima caña, de modo que sea el sentido: Aleja, Señor, de tu pueblo á sus cruelísimos enemigos armados de lanzas, que en su ferocidad y acometidas se parecen á una cuadrilla de toros que, estando en celo, corren precipitados tras las vacas. El Hebreo: *La fiera del cañaveral*; esto es, el cocodrilo que suele esconderse entre las cañas en las riberas del Nilo, entendiendo por este al rey de Egypto. Véase EZECHIEL, XXIX, 3. SAMUEL BOCHART pretende que el nombre de *Pharaon*, propio de los reyes de Egypto, significa *cocodrilo*. Esta fiera representa al demonio y á los enemigos de la Iglesia.

2 David pide á Dios la paz para su pueblo, y que dome y reprima á sus enemigos, que compara á las fieras salvajes, y á toros indómitos y furiosos. Parecia, en efecto, que todos los pueblos vecinos habian conspirado á una para echar á los Israelitas de la tierra que Dios les habia dado. Y todas las guerras que habian sostenido con todas las aflicciones que sufrian, habian sido como el crisol, en el que Dios los habia purificado. El Hebreo nos ofrece tambien otro sentido: *Reprime la fiera del cañaveral, escuadron de fuertes con señores de pueblos, hollando piezas de plata.* Otros: *Disipa la fiera del cañaveral, la congregacion de los poderosos toros y novillos de entre los pueblos, que se recuestan sobre planchas de plata.* El sentido es el mismo. S. CLEMENTE ALEJANDRINO, *Pædag., lib.* II, *cap.* XI, afirma que los Egypcios adornaban los zapatos con chapas y clavitos de plata; y antiguamente se acostumbraban cubrir con láminas de plata, y aun de oro los pavimentos y las camas. ESTHER, I, 6; JOB, XXII, 24 y 25.

3 *Argento* es ablativo de semejanza, como arriba *nive*, versículo 16.

4 Esto se verificó en tiempo de Salomon, cuando el Egypto se coligó con el pueblo de Israél, y Salomon se desposó con una hija de Pharaon; y los Arabes le pagaron tributo, y la reina Sabá vino á visitar á tan grande príncipe, y á ofrecerle preciosímos presentes. En el sentido espiritual alude á la conversion de los Gentiles en tiempo de los Apóstoles, y es bien notorio el suceso del eunuco de Candaces, reina de Ethiopia, que se refiere en los *Hechos de los Apóstoles*, VIII, 39, y sucesivamente los reyes más poderosos se sujetaron al Evangelio.

5 *Cielo del cielo* es el cielo más alto de todos; los cuales son tres, segun la opinion de los antiguos Hebreos, que parece siguió S. PABLO, II, *Corinth.*, XII, 12. El primero es por donde vuelan las aves, que es la region del aire. El segundo es donde están las estrellas, que es el firmamento. El tercero es donde están los bienaventurados; y este se llama aquí *cielo del cielo*, y en otros textos *cielos de los cielos*, que es lo mismo, por ser una misma la palabra hebrea שמים en ambas expresiones.

6 Lo que conviene á Jesucristo, que subió al cielo desde el monte Olivete, que respecto de Jerusalem está al Oriente. El Hebreo: *Al que cabalga sobre los cielos de los cielos de antigüedad*, ó eternos; esto es, que permanecen siempre en el mismo estado en que fueron criados, sin mudanza ni corrupcion. SAN JERÓNIMO lee: *à principio*, esto es, desde el dia mismo y primer orígen del mundo.

7 Sonido fuerte. *La voz de Dios* aquí como en otros muchos lugares se toma por el trueno, y estas expresiones sirven para declarar la majestad y poder de Dios. S. AGUSTIN, S. HILARIO y la antigua Vulgata leyeron: *Dabit vocem suam, vocem virtutis.* En los LXX se lee: ἰδοὺ δώσει ἐν τῇ φωνῇ αὐτοῦ φωνὴν δυνάμεως, *he aquí que dará en su voz, voz de fuerza*; y lo mismo en el Hebreo. Esta voz del Señor es la palabra del Evangelio, á quien dió tal poder y virtud, que sujetó al mundo entero. Representa tambien á la humanidad de Cristo en el dia tremendo del juicio, cuando aparecerá entre las nubes lleno de poder y de majestad.

8 En la fortaleza y virtud que da á sus santos. El Hebreo: *Desde tus santuarios.* Y este mismo sentido puede tambien darse á la Vulgata: *En sus santos lugares*, esto es, en el templo, en el arca, en el tabernáculo.

SALMO LXVIII.

Jesucristo, bajo la persona de David, se vuelve á su Padre, rogándole que le libre de las terribles angustias que padece; y puesto todo en sus manos fulmina su maldicion contra los Judíos réprobos, anunciando la gloria de Dios, la salud y consuelo de los fieles, y la bendicion á todos los pueblos que causaria su pasion y muerte.

1 *In finem, pro iis, qui commutabuntur, David.*

2 Salvum me fac Deus: quoniam intraverunt aquæ usque ad animam meam.

3 Infixus sum in limo profundi: et non est substantia.
Veni in altitudinem maris: et tempestas demersit me.
4 Laboravi clamans, raucæ factæ sunt fauces meæ: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.
5 Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis.

Confortati sunt qui persecuti sunt me inimici mei injustè: quæ non rapui, tunc exolvebam.
6 Deus tu scis insipientiam meam: et delicta mea à te non sunt abscondita.
7 Non erubescant in me qui exspectant te Domine, Domine virtutum.

Non confundantur super me qui quærunt te, Deus Israël.
8 Quoniam propter te sustinui opprobrium: operuit confusio faciem meam.

1 *Para el fin, para los que serán mudados, á David*[1].

2 Sálvame, Dios[2]: porque han entrado las aguas[3] hasta mi alma.

3 Atollado estoy en el cieno del profundo[4], y no hay consistencia[5].
He llegado á alta mar: y la tempestad[6] me ha anegado.
4 Me cansé de dar voces, enronqueciéronse mis fauces: desfallecieron mis ojos, mientras que espero en mi Dios.
5 Se han multiplicado sobre los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin razon.

Se han robustecido mis enemigos, que me persiguieron injustamente: lo que no robé[7] pagábalo entonces.
6 Dios, tú sabes mi necedad[8]: y mis delitos[9] no te son ocultos.
7 No se avergüencen por mí los que te esperan, Señor, Señor de los poderíos[10].

No quedan corridos por causa mia los que te buscan, Dios de Israél[11].
8 Pues por tu causa he sufrido afrenta: cubrió la vergüenza mi rostro.

1 Algunas partes de este salmo profético pueden referirse á David como figura de Cristo; otras convienen sola y directamente á este Señor, á quien principalmente miró el Espíritu Santo. No faltan algunos, apoyados en el Chaldeo, que son de sentir que DAVID introduce aquí hablando á un levita prisionero en Babylonia, que describe las opresiones que sufria él y su pueblo, rogando á Dios que le librase de ellas, y profetizando el castigo de los que los oprimian. Pero habiendo muchas expresiones que no convienen al levita sino en un sentido metafórico, y á nuestro divino Redentor le convienen en el propio literal y aun gramatical, es evidente que todo el salmo en un sentido más noble y elevado no tiene otro objeto que el mismo Señor en medio de sus mayores sufrimientos y amarguras. Sobre la inteligencia de su título véase el del *Psalm.* LXIV. El Hebreo dice así: *Salmo al mismo David*, dado al *maestro de los músicos sobre Schoschannim.*

2 Toda esta alegoría consta de expresiones muy enérgicas y acomodadas á manifestarnos el extremo á que los pecados de todos los hombres y la crueldad de los Judíos habian de reducir al que vendria á rescatar y salvar al universo entero.

3 *Psalm.* CIX; *Lament.*, III, 54.

4 MS. A. *Afondado, etc., en el humo del fondon.* MS. 8. *Sumurguillado.*

5 Y no hay pié ó firmeza, dice el Hebreo; esto es, no hay lugar en donde se pueda afirmar el pié. Y este parece ser tambien el sentido de la Vulgata. S. JERÓNIMO: *Nada hay firme, ni donde yo pueda subsistir.* FERRAR.: *Y no estancia.*

6 MS. 3. *Arrapome.* FERRAR.: *Entré en profundinas de aguas, y furia me arrabdonó. Lazré en mi llamar.* El Hebreo: *Y la corriente ó flujo de las olas.*

7 Yo soy inocente, y no obstante soy tratado como reo. Si se refiere esto á Jesucristo, significa que el justo habia de padecer por los injustos. ISAÍ., LIII, 4, 5, 6, y I, PETR., III, 18.

8 Si las culpas que se me imputan son verdaderas ó falsas. Es idiotismo hebreo llamar *necedad* al pecado.

9 Los pecados de todos los hombres, que has cargado sobre mí. ISAÍ., LIII, 6.

10 El Hebreo: *De los ejércitos.*

11 No permitais que mi muerte sea un motivo de confusion á mis discípulos; mas resucitándome, les hareis conocer que no he muerto ni padecido, sino por vuestra gloria, y por satisfacer á vuestra justicia, *por tu causa*; y de este modo quedarán para siempre fortificados contra el escándalo de mi cruz.

9 Extraneus factus sum fratribus meis, et peregrinus filiis matris maæ.

10 Quoniam [a] zelus domûs tuæ comedit me: et opprobria exprobrantium tibi, ceciderunt super me.
11 Et operui in jejunio animam meam, et factum est in opprobrium mihi.
12 Et posui vestimentum meum cilicium: et factus sum illis in parabolam.
13 Adversùm me loquebantur, qui sedebant in porta: et in me psallebant, qui bibebant vinum.
14 Ego verò orationem meam ad te Domine: tempus beneplaciti Deus.
In multitudine misericordiæ tuæ exaudi me, in veritate salutis tuæ.

15 Eripe me de luto, ut non infigar: libera me ab iis, qui oderunt me, et de profundis aquarum.
16 Non me demergat tempestas aquæ, neque absorbeat me profundum: neque urgeat super me puteus os suum.
17 Exaudi me Domine, quoniam benigna est misericordia tua: secundum multitudinem miserationum tuarum respice in me.
18 Et ne avertas faciem tuam à puero tuo: quoniam tribulor, velociter exaudi me.

19 Intende animæ meæ, et libera eam: propter inimicos meos eripe me.
20 Tu scis improperium meum, et confusionem meam, et reverentiam meam.

21 In conspectu tuo sunt omnes qui tribu-

9 He sido hecho extraño á mis hermanos, y forastero á los hijos de mi madre [1].

10 Porque me consumió el celo de tu casa: y las afrentas de los que te zaherian, recayeron sobre mí [2].
11 Y cubrí con ayuno mi alma [3], y se me convirtió en afrenta.
12 Y me puse cilicio por vestido [4]: y vine á ser fábula para ellos.
13 Contra mí hablaban los que se sentaban en la puerta [5]: y tañian cantares de mí los que bebian vino [6].
14 Mas yo mi oracion á tí [7], Señor: tiempo es de beneplácito [8], oh Dios.
Óyeme segun la muchedumbre de tu misericordia, segun la verdad de tu salud [9].

15 Sácame del lodo, para que no quede atollado [10]: líbrame de aquellos que me aborrecen y de la profundidad de las aguas.
16 No me anegue [11] la tempestad de agua, ni me trague la hondura [12]: ni cierre apretadamente el pozo [13] su boca sobre mí.
17 Óyeme, Señor, porque benigna es tu misericordia: segun la muchedumbre de tus piedades mírame á mí.
18 Y no apartes tu rostro de tu siervo: porque estoy atribulado, óyeme prontamente.

19 Atiende á mi alma, y líbrala: por causa de mis enemigos sácame á salvo [14].
20 Tú sabes mi improperio, y mi confusion, y mi vergüenza [15].

21 A tu vista están todos los que me atribu-

1 *Mis hermanos, y los hijos de mi madre*, significan una misma cosa. Los Judíos no conocieron á Jesucristo, y le trataron como á extraño. ISAÍ., LIII, 3; JOANN., IX, 29. Y sus propios parientes no creyeron en él, le desecharon de sí y le desacreditaron. JOANN., I, 11 y VII, 5.
2 FERRAR.: *Repudios de tus arrepudiantes.* Lo que se verificó no solamente cuando echó del templo à los que lo profanaban con sus ventas, compras y cambios, JOANN., II, 17, sino siempre que se trataba del servicio y de la honra de su Padre, mirando como injurias y ofensas hechas á sí mismo, las que se hacian contra Dios. Esto y lo que se sigue lo aplica expresamente á Cristo el Apóstol. *Roman.*, XV, 1, 23, etc.
3 El Hebreo: *Y lloré en ayuno de mi alma*; y AQUILA traduce: ἔκλαυσα ἐν νηστεία ψυχήν μου, *lloré á mi alma con ayuno*; rehusé todo alimento, y comencé á llorarme á mí mismo. Lloré, ayuné, y me cubrí de luto por la salud de ellos; pero todo esto no sirvió sino para acrecentarme el ódio de todos, y los ultrajes y afrentas que me hicieron.
4 S. AGUSTIN entiende por este saco ó cilicio, la carne pasible y mortal de que se revistió el divino Redentor por nuestra salud.
5 Los jueces y magistrados que tenian sus tribunales junto á las puertas de la ciudad.
6 Quiere decir: Las personas de autoridad me condenaban, y aun el populacho más abatido me despedazaba con sus improperios y canciones injuriosas.
7 A tí dirigia mi oracion pidiendo tu socorro, y ordenando estos trabajos por la salud del mundo.
8 Tiempo de favor, de gracia. En boca de David quiere decir: Ya es tiempo, Señor, de que me hagas el favor y gracia de librarme de tantos enemigos y mofadores. Pero si se refiere á Cristo será el sentido: Llegado es ya el tiempo decretado de toda la eternidad por el consejo de vuestra divina sabiduría, para salvar á vuestro Hijo único de la muerte por medio de una gloriosa resurreccion, y tambien para salvar al mundo por medio del sacrificio de la cruz en que yo he de morir.
9 Dad un nuevo ejemplo de vuestra bondad atendiendo á mis ruegos, y de vuestra infinita misericordia y de la verdad infalible de vuestras promesas.
10 MS. 3. *E no sea çapuzado.* MS. 8. *Que no sea yo sofondido.*
11 MS. 8. *Me arrape.*
12 MS. 3. *El cenadal.* Son las mismas expresiones alegóricas que se leen en el principio.
13 El Hebreo: *Y que el pozo no cierre sobre mi su boca.* Por pozo se entiende la muerte ó el estado de muerte, del cual pide á su Padre que le libre por una gloriosa resurreccion.
14 Para que mis enemigos no triunfen de mí con desdoro de tu majestad.
15 Se puede tomar el *reverentiam* en el sentido de *ignominiam*, como lo expresa el Hebreo 'יבלמת, y está expreso en la traslacion de S. JERÓNIMO. *Improperio* son los denuestos, contumelias y calumnias que le dijeron y acriminaron.

a Joann. II. 17. Rom. XV. 3.

lánt me: improperium exspectavit cor meum et miseriam.
Et sustinui qui simul contristaretur, et non fuit: et qui consolaretur, et non inveni.

22 Et[a] dederunt in escam meam fel: et in siti mea potaverunt me aceto.

23 Fiat[b] mensa eorum coram ipsis in laqueum, et in retributiones, et in scandalum.

24 Obscurentur oculi eorum ne videant: et dorsum eorum semper incurva.

25 Effunde super eos iram tuam: et furor iræ tuæ comprehendat eos.
26 Fiat[c] habitatio eorum deserta: et in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet.

27 Quoniam quem tu percussisti, persecuti sunt: et super dolorem vulnerum meorum addiderunt.
28 Appone iniquitatem super iniquitatem eorum: et non intrent in justitiam tuam.

29 Deleantur de libro viventium: et cum justis non scribantur.
30 Ego sum pauper et dolens: salus tua Deus suscepit me.

lan: improperio aguardó mi corazon y miseria.
Y esperé que alguno se entristeciese conmigo, y no lo hubo: y que alguno me consolase, y no lo hallé[1].
22 Y me dieron hiel por comida: y en mi sed me dieron á beber vinagre[2].

23 Sea su mesa delante de ellos en lazo[3], y en retornos, y en tropiezo[4].

24 Obscurézcanse los ojos de ellos, para que no vean[5]: y encorva siempre su espinazo[6].

25 Derrama sobre ellos tu ira: y el furor de tu ira los alcance.
26 Yerma[7] quede su morada: y en las tiendas de ellos no haya quien habite[8].

27 Porque al que tú heriste, persiguieron[9]: y sobre el dolor de mis llagas acrecentaron[10].

28 Ponles maldad sobre maldad[11]: y no entren en tu justicia[12].

29 Sean borrados del libro de los vivientes[13]: y con los justos no sean escritos.
30 Yo soy pobre, y dolorido: tu salud, Dios, me ha amparado[14].

1 Esta es una profecía de fuga y abandono de los discípulos del Señor en su pasion y muerte. MATTH., XXVI, 31 y 40; JOANN., XVI, 32. Y por aquí se ve que ninguna fuerza ni socorro humano concurrió ni pudo concurrir á la grande obra de la redencion. *Se ofreció porque él quiso.* ISAÍ., LIII, 7.

2 FERRAR.: *Y dieron en mi comida tósigo, y en mi sed me hacian beber vinagre.* Véase S. MATH., XXVII, 48. Y S. MARCOS, XV, 23, llama á esta bebida *vino mirrado,* mezclado con hiel. Todos estos textos parecen más narraciones de historia, segun se refiere en los Evangelios, que profecías de lo que estaba por venir, y estaba entonces tan remoto.

3 Esto más bien que imprecacion es una profecía y publicacion de la sentencia del Señor contra los Judíos, por haber desechado y entregado á muerte á Jesucristo. *Roman.*, XI, 9. Quiere decir: Todo su bien, todo su deleite se les convierta en ruina y perdicion. Puede tambien haber mirado el Espíritu Santo á la última Pascua celebrada en Jerusalem por los Judíos, en la que pusieron asedio los Romanos, tomando ocasion para esto del gran concurso que acudió á la fiesta; lo que fué uno de los principales motivos de su última desolacion. *En retornos,* en pago de su malicia, en pena correspondiente y debida al mal que hicieron. El Hebreo: *Será la mesa de ellos ante sus faces en lazo*; y *lo que es por paces, en tropiezo,* causa de su ruina. *Paces* alude á los sacrificios *pacíficos.*

4 MS. 8. *Derrudiamiento.* Sea ruina de ellos la mesa que me pusieron.

5 Pierdan todo uso de buen sentido; y en cuanto á conocer su error y hallar el camino de la salud y de la verdad, tengan el velo de su voluntaria ceguedad delante de los ojos, y por un efecto de la divina justicia sean entregados á un réprobo sentido. JOANN., XII, 39 y 40; *Rom.*, XI, 8, 10, y II, *Corinth.*, III, 14.

6 Ponles un yugo de perpetua é insoportable esclavitud, y agobíalos para que no puedan alzar los ojos á las cosas espirituales y del cielo, y no vean ni sepan desear otras cosas que las de la tierra.

7 MS. 3. *Solar.*

8 Sean destruidas sus ciudades y pueblos. En SAN MATHEO, XXIV, 2; LUC., XIX, 44, se refiere esto á los Judíos; y en los *Act. Apost.*, I, 20, se aplica al traidor Judas.

9 Porque mostraron una voluntad é intencion depravada y llena de malicia en la muerte del Redentor, aunque procediese del consejo y de la mano de Dios. ISAÍ., LIII, 3, 4 y 10; *Actor.*, IV, 27 y 28.

10 Añadieron á mis llagas las afrentas é injurias que me decian.

11 MATTH., XXIII, 32; *Thessal.*, II, 16. Ó añade la pena á la maldad. Dios ordena que un pecado sea castigo de otro pecado. No hiere; pero no sana. Y el pecador á quien por su malicia se le niega la gracia, cae de pecado en pecado, y da de abismo en abismo. SAN AGUSTIN.

12 No tendrán parte en aquella justicia, que manifestarás en el Evangelio para justificacion de los pecadores, *Rom.*, III, 25 y 26, X, 2. La voz original se usa en sentido de justicia y de misericordia.

13 Quítalos del libro de los escogidos, ó por mejor decir, no los escribas en aquel libro. Quítales todos los distintivos y señales de tu pueblo, privándolos del don de tu vocacion, que es el primer grado de la eleccion para la vida eterna, aunque en muchos se halla la vocacion sin la eleccion, MATTH., XX, 16; *Rom.*, IX, 6, puesto que la eleccion en su último sentido es inmutable. *Rom.*, IX, 29 y 30, X, 6 y 11; EZECH., XIII, 9; *Exod.*, XXXII, 31; *Apocal.*, III, 5, XXII, 19. Ó quítalos del número de los vivos, castígalos con la muerte temporal.

14 El Hebreo: *Tu salud, oh Dios, me el vará,* ó levantará en alto; esto es, tu diestra omnipotente me salvará, y del estado de humillacion y de sufrimiento me elevarás á la gloria celestial por medio de mi resurreccion y ascension á los cielos. ISAÍ., LIII, 8; *Actor.*, V, 31; *Philip.*, II, 9.

a Matth. XXVII. 48.—b Rom. XI. 9.—c Actor. I. 20.

31 Laudabo nomen Dei cum cantico: et magnificabo eum in laude:
32 Et placebit Deo super vitulum novellum, cornua producentem et ungulas.

33 Videant pauperes, et lætentur: quærite Deum, et vivet anima vestra:
34 Quoniam exaudivit pauperes Dominus: et vinctos suos non despexit.
35 Laudent illum cœli et terra, mare, et omnia reptilia in eis.
36 Quoniam Deus salvam faciet Sion: et ædificabuntur civitates Juda.

Et inhabitabunt ibi, et hereditate acquirent eam.
37 Et semen servorum ejus possidebit eam: et qui diligunt nomen ejus, habitabunt in ea.

31 Alabaré el nombre de Dios con cántico[1]: y lo engrandeceré con alabanza:
32 Y agradará á Dios más que el tierno novillo, cuando le salen las astas y las pesuñas[2].
33 Véanlo los pobres[3], y alégrense: buscad á Dios, y vivirá vuestra alma:
34 Porque oyó á los pobres el Señor: y no despreció á sus presos[4].
35 Alábenle los cielos y la tierra, la mar, y todos los reptiles en ellos[5].
36 Porque Dios salvará á Sion: y se edificarán las ciudades de Judá[6].

Y morarán allí, y la adquirirán por herencia.
37 Y el linaje de sus siervos la poseerá[7]: y los que aman su nombre[8] habitarán en ella.

SALMO LXIX.

David se vuelve á Dios pidiéndole socorro para que queden confundidos sus enemigos, y para consuelo y alegría de los fieles.

In finem, psalmus David,

1 *In rememorationem, quòd salvum fecerit eum Dominus.*

2 Deus in adjutorium meum intende: Domine ad adjuvandum me festina.
3 Confundantur, et revereantur, qui quærunt animam meam:
4 Avertantur retrorsum, et erubescant, qui volunt mihi mala:

Avertantur statim erubescentes, qui dicunt mihi: Euge, euge.
5 Exultent et lætentur in te omnes qui quæ-

Para el fin, salmo á David,

1 *En memoria*[9] *de que el Señor le habia salvado*[10].

2 Oh Dios, atiende á mi socorro: Señor, apresúrate[11] para ayudarme.
3 Corridos queden y avergonzados los que buscan[12] mi alma:
4 Hágaseles retroceder[13], y sonrójense los que me desean males[14]:

Sean retirados prontamente con sonrojo los que me dicen: Bien, bien.
5 Regocíjense y alégrense en tí todos los que

1 Haré que mis fieles en mi Iglesia rindan perpetuas gracias á Dios, que será el sacrificio espiritual por el cual aboliré todos los antiguos corporales y figurativos.
2 FERRAR.: *Acornean y auñan.*
3 Título ordinario de los verdaderos fieles, á los cuales solos es predicado el Evangelio para su salud y vida.
4 Á sus escogidos, detenidos con las ataduras del comun pecado y de la muerte. No pondrá en olvido á los que están en cadenas por su amor, como los mártires, castigando espantosamente á los tiranos y haciendo repetidos prodigios en favor de los mismos mártires.
5 Y todo cuanto en ellos se mueve. FERRAR.: *Todo removien en ellos.* Todo el universo, que ha tenido su parte de castigo por el pecado del hombre, *Roman.*, VIII, 20, participe tambien de la gloria de su renovacion por Jesucristo. *Psalm.*, XCVII, 7; ISAÍ., XLIV, 13, XLIX, 13; *Apocalyp.*, XVII, 20.
6 Por nombre de Sion se entiende principalmente la Iglesia universal. Y por ciudades de Judá las iglesias particulares.
7 El pueblo cristiano.
8 Sus verdaderos fieles y servidores: los que son hijos de Abraham segun la fé.
9 Parece que DAVID compuso este salmo cuando iba huyendo de Saul, ó más bien de Absalom. Puede ser tambien que fuese una fórmula comun de oracion que usase el santo rey cuando se veía en algun grave peligro.
10 En el Hebreo faltan estas últimas palabras, que se tomaron del Griego, y solo se dice: *Salmo á David para memoria,* ó para acordarse, dado al *maestro de los músicos.* Aquellas palabras *para memoria,* ó *para acordarse,* se interpretan comunmente como que este salmo es muy digno de encomendarse á la memoria, porque contiene una excelente fórmula de oracion.
11 MS. 8. *Apriuadate.*
12 Buscan mi vida para quitármela. En el *salmo* XXXIV, desde el V. 18 en adelante, se contiene con poca diferencia cuanto hay en el presente.
13 Sean puestos en fuga y avergonzados los que *me* dicen, ó más bien los que dicen de *mí* palabras de injuria y me desean la muerte.
14 FERRAR.: *Envoluntantes mi mal.*

runt te, et dicant semper: Magnificetur Dominus: qui diligunt salutare tuum.
6 Ego verò egenus, et pauper sum: Deus adjuva me.
Adjutor meus et liberator meus es tu: Domine ne morêris.

te buscan, y los que aman tu salud digan siempre: Engrandecido [1] sea el Señor.
6 Mas yo soy menesteroso, y pobre: oh Dios, socórreme.
Mi ayudador y mi libertador eres tú: Señor, no te tardes.

SALMO LXX.

David ruega al Señor que le continue su proteccion hasta los últimos años de su vida, para tener materia de engrandecer su misericordia.

Psalmus David,

1 *Filiorum Jonadab et priorum captivorum.*

In te Domine speravi, non confundar in æternum:
2 In justitia tua libera me et eripe me.
Inclina ad me aurem tuam, et salva me.
3 Esto mihi in Deum protectorem, et in locum munitum: ut salvum me facias,
Quoniam firmamentum meum et refugium meum es tu.
4 Deus meus eripe me de manu peccatoris, et de manu contra legem agentis, et iniqui:

5 Quoniam tu es patientia mea Domine: Domine spes mea à juventute mea.
6 In te confirmatus sum ex utero: de ventre matris meæ tu es protector meus.

In te cantatio mea semper:
7 Tamquam prodigium factus sum multis: et tu adjutor fortis.
8 Repleatur os meum laude, ut cantem gloriam tuam: totâ die magnitudinem tuam.

9 Ne projicias me in tempore senectutis: cùm defecerit virtus mea, ne derelinquas me.

Salmo á David,

1 *De los hijos de Jonadab y de los primeros cautivos* [2].

En tí, Señor, he esperado, no quede yo corrido para siempre:
2 En tu justicia líbrame y escápame.
Inclina á mí tu oreja, y sálvame.
3 Seas para mí un Dios protector, y un lugar fortalecido: para hacerme salvo [3],
Porque mi firmeza y mi refugio [4] eres tú.

4 Dios mio, líbrame de la mano del pecador, y de la mano del que proceda contra la ley, y del inicuo [5]:
5 Porque tú eres mi paciencia [6], Señor: Señor, mi esperanza desde mi juventud.
6 En tí he sido sustentado desde el vientre [7]: desde el vientre de mi madre tú eres mi protector.
De tí es siempre mi cantar:
7 A manera de prodigio [8] he sido para muchos: y tú fuerte ayudador.
8 Llénese mi boca de alabanza, para que yo cante tu gloria: todo el dia tu grandeza.

9 No me deseches en el tiempo de la vejez [9]: cuando faltare mi fuerza, no me desampares.

1 Por el texto hebreo se ve la sintáxis, como la ordenamos en la version.
2 Comunmente se cree que DAVID compuso este salmo en el tiempo de la guerra de Absalom. En el Hebreo carece de título; el que se lee en la Vulgata, se cree tambien haber sido una adicion hecha en tiempos posteriores, como una nota de tradicion, de que los hijos de Jonadab, esto es, los Rechabitas, de los que se habla en el IV *de los Reyes*, X, 15, y en JEREMÍAS, XXXV, 2, y los primeros cautivos en tiempo del rey Joachin, III, *Regum*, XXIV, 12, habian cantado este salmo por aquel tiempo, probablemente para implorar la misericordia y perdon del Señor; porque la necesidad al parecer los habia obligado á abandonar las costumbres y ritos de sus padres, y el solemne canto de los salmos.
3 En el Hebreo se lee: *Sed para mi piedra de habitacion para entrar de continuo; has dispuesto el salvarme.* Tiene el mismo sentido que la Vulgata.
4 FERRAR.: *Mi encastilladura.*
5 Esto puede entenderse de Absalom, ó puesto el singular por el plural, de todos los que seguian su partido, y se habian declarado contra David. Y lo mismo aplicándose á los enemigos de Cristo.
6 De quien espero con paciencia y resignacion mi consuelo.
7 De mi madre; desde antes de nacer. El Hebreo: *De las entrañas de mi madre tú fuiste mi sacador*, el que me sacaste; *en tí mis alabanzas siempre*; tú siempre has sido el argumento de mis cánticos y alabanzas.
8 Todos me miran como una especie de prodigio, al reconocer la poderosa mano que me ha sacado bien de tantas angustias. Ó tambien: Al ver como del cayado y de entre las ovejas me elevaste á la grandeza del trono. ¿Y por qué me tienen como un portento? Responde S. AGUSTIN: *Porque creo lo que no veo.* En vez de *ayudador*, traduce la FERRAR.: *Y tú mi abrigo fuerte.*
9 De aquí se puede inferir que el argumento de

10 Quia dixerunt inimici mei mihi: et qui custodiebant animam meam, consilium fecerunt in unum,
11 Dicentes: Deus dereliquit eum, persequimini et comprehendite eum: quia non est qui eripiat.
12 Deus ne elongeris à me: Deus meus in auxilium meum respice.
13 Confundantur, et deficiant detrahentes animæ meæ: operiantur confusione, et pudore, qui quærunt mala mihi.

14 Ego autem semper sperabo: et adjiciam super omnem laudem tuam.
15 Os meum annuntiabit justitiam tuam: totâ die salutare tuum.
Quoniam non cognovi litteraturam,

16 Introïbo in potentias Domini: Domine memorabor justitiæ tuæ solius.

17 Deus docuisti me à juventute mea: et usque nunc pronuntiabo mirabilia tua.
18 Et usque in senectam et senium: Deus ne derelinquas me,
Donec annuntiem brachium tuum generationi omni, quæ ventura est:
19 Potentiam tuam, et justitiam tuam Deus usque in altissima, quæ fecisti magnalia: Deus ¿quis similis tibi?

20 Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, et malas: et conversus vivificasti me, et de abyssis terræ iterum reduxisti me:

21 Multiplicasti magnificentiam tuam: et conversus consolatus es me.
22 Nam et ego confitebor tibi in vasis psal-

10 Porque han hablado mis enemigos contra mí; y los que acechaban mi alma [1], tuvieron juntos consejo,
11 Diciendo: Dios le ha desamparado, perseguidle y prendedle: porque no hay quien le libre [2].
12 Dios, no te alejes de mí: Dios mio, vuelve tus ojos en mi auxilio.
13 Corridos queden, y perezcan los que calumnian á mi alma: cubiertos sean de confusion y de vergüenza los que me buscan males.
14 Mas yo siempre esperaré: y añadiré sobre toda tu alabanza [3].
15 Mi boca anunciará tu justicia [4]: todo dia tu salud.
Porque no conocí la literatura [5],

16 Me internaré en las obras del poder del Señor: Señor, haré memoria de sola tu justicia.
17 Me enseñaste, Dios, desde mi juventud: y hasta ahora [6] publicaré yo tus maravillas.
18 Y hasta la vejez y edad decrépita [7]: Dios, no me desampares [8],
Hasta que anuncie tu brazo á toda la generacion que ha de venir [9]:
19 Tu poder y tu justicia, oh Dios, hasta en lo más alto, las maravillas que hiciste: oh Dios, ¿quién es semejante á tí?

20 Cuantas tribulaciones me has hecho probar á mí muchas y penosas: y has vuelto á darme vida, y de los abismos de la tierra otra vez me has sacado:
21 Has multiplicado tu magnificencia [10]: y vuelto á consolarme.
22 Porque yo tambien te alabaré con ins-

este salmo se puede referir á las aflicciones de David, por la conjuracion de Absalom, la cual aconteció en los últimos años de su vida.

1 Los que cuidadosamente iban observándome todos los pasos. Puede asimismo entenderse esto de los mismos soldados que guardaban su persona, que por esto se llaman *guardias de corps*; entre los cuales habia tambien quien ponia asechanzas á su vida.

2 Estas son palabras que pone David en boca de sus enemigos, uno de los cuales era Achitophel. Y los enemigos de Jesucristo hacian tambien los mismos razonamientos, viendo que sus perversas intenciones al parecer tenian el efecto que maquinaban.

3 Añadiré algo de nuevo á tus alabanzas, y te procuraré calmar de otras nuevas.

4 Tu beneficencia, y la verdad de tus promesas, segun el sentido frecuente de la Escritura.

5 Aunque no sé de letras, ni de escrituras, y no entiendo las artes mundanas, ni la prudencia de la carne, ni las aprendí, porque desde el cayado me trasladasteis al trono, me probaré á cantar las obras de vuestro poder y de vuestra justicia. Otros trasladan el Hebreo, *aunque yo no supe números*; porque si bien lo pienso, no tienen cuento las veces que me has salvado: con todo comenzaré á cantar las obras del poder de mi Señor Dios. La FERRAR.: *Porque no supe cuentos, vendré en valentías de Jehovath.* Los LXX: ὅτι οὐκ ἔγνων πραγματείας εἰσελεύσομαι ἐν δυναστείᾳ κυρίου· κύριε, μνησθήσομαι τῆς δικαιοσύνης σου μόνου, *porque no conocí negocios, entraré en la fortaleza del Señor; Señor, acordármehe de solo tu justicia.* En otros libros se lee: γραμματείας, *litteraturam*, que es la leccion de la Vulgata. Debe notarse el órden de las palabras. Primero dice: Publicaré tu justicia y tu misericordia, y reconociendo despues que esto es sobre sus fuerzas, añade: Mas con tu guia y amaestramiento probaré á entrar en estas cosas insondeables, y que exceden toda mi capacidad y la de los hombres.

6 Otros: *Me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora; yo publicaré, etc.*

7 FERRAR.: *Hasta vejez y caneza.*

8 Otros dan este sentido á estos dos versos: Porque vos, Dios mio, desde mis más tiernos años me enseñasteis á alabaros, y yo desde aquel tiempo hasta el presente jamás he cesado de engrandecer las maravillas que habeis obrado. Ni cesaré tampoco, ya que la edad avanzada no me lo permita con la voz, por lo menos con el corazon y con el deseo. Dios mio, no dejeis de protejerme.

9 *La generacion que ha de venir*, es en sentido profético la edad de la Iglesia ó la de Cristo, el cual se llama por ISAÍAS *Padre del siglo venidero.* Y estos eran los misterios que anunciaba David, y las obras del Salvador eran las que encendian su afecto y le movian á cantar. Los nombres siguientes, *tu poder y tu justicia*, se refieren á la oracion antecedente: *Hasta que anuncie... tu poder y tu justicia.*

10 MS. A. *Las grandias.* El Hebreo: *Aumentarás mi magnificencia*, mi gloria, mi grandeza.

mi veritatem tuam: Deus psallam tibi in cithara, sanctus Israël.
23 Exultabunt labia mea cùm cantavero tibi: et anima mea, quam redemisti.

24 Sed et lingua mea totâ die meditabitur justitiam tuam: cùm confusi, et reveriti fuerint qui quærunt mala mihi.

trumentos de salmo[1] por tu verdad: Dios, te diré salmos con cítara, santo de Israél.
23 Se regocijarán mis labios cuando te cantare á tí: y mi alma que redimiste.

24 Y tambien mi lengua meditará[2] todo dia tu justicia: cuando fueren corridos y avergonzados los que me buscan males.

SALMO LXXI.

Salmo profético, que todo entero conviene á Cristo, en el que David con ocasion del reino de Salomon, su sucesor, le recomienda á Dios muy particularmente, y se extiende á descubrir la felicidad del reino de Jesucristo, figurado por el de Salomon: y como todos los pueblos voluntariamente se someterian á él; por todo lo cual da gracias á Dios, y alaba su misericordia.

Psalmus,

1 *In Salomonem.*

2 Deus judicium tuum regi da: et justitiam taum filio regis:

Judicare populum tuum in justitia, et pauperes tuos in judicio.

3 Suscipiant montes pacem populo, et colles justitiam.

4 Judicabit pauperes populi, et salvos faciet filios pauperum: et humiliabit calumniatorem.
5 Et permanebit cum sole, et ante lunam, in generatione et generationem.

6 Descendet sicut pluvia in vellus: et sicut

Salmo,

1 *Sobre Salomon*[3].

2 Oh Dios, da tu juicio al rey[4]: y tu justicia al hijo del rey:

Para que él juzgue á tu pueblo con justicia, y á tus pobres con juicio.

3 Reciban[5] los montes paz para el pueblo, y los collados justicia.

4 Juzgará á los pobres del pueblo[6] y hará salvos á los hijos de los pobres[7]: y humillará al calumniador[8].
5 Y él permanerá con el sol, y delante de la luna[9], de generacion en generacion.

6 Descenderá como la lluvia sobre el vello-

1 Con instrumentos músicos. El Hebreo: *Con instrumentos de Nebel*, ó de salterio.
2 Véase el *Psalm.*, XXXIV, 32. La lengua medita cuando habla cosas meditadas, cosas que por su grandeza é importancia merecen que se tengan muy pensadas antes que lleguen á pronunciarse. Tales son estos cánticos de David.
3 Este es el último salmo que DAVID compuso al fin de su vida, despues de haber establecido á su hijo Salomon sobre el trono de Israél. Fué como su última voluntad para dar al príncipe su hijo sus últimas instrucciones, ó más bien para pedir al Señor que le concediese una conducta en su reinado llena de equidad y de sabiduría. Mas previendo que el reino de Salomon no duraria largo tiempo, arrebatado y estático pasa de repente á tratar sobre el reino del verdadero Salomon, que es Jesucristo, del cual el otro no era sino una figura muy imperfecta. Por lo que, segun el consentimiento de los Padres, este salmo se aplica inmediatamente á Jesucristo, y los Rabinos confiesan que conviene al Mesías más que á Salomon.
4 Sobre Salomon, á quien David habia nombrado rey. Respecto de Jesucristo, es esta una profecía de la plenitud de los dones del Espíritu Santo comunicados á su naturaleza humana. ISAÍ., XI, 2, 3 y 4. Por *juicio* se entiende la *potestad* de juzgar que viene de Dios; y por *justicia*, la administracion y ejecucion de la justicia segun las leyes y conforme á la equidad.
5 Son expresiones figuradas. Quiere decir: Por todas las partes florecerá la justicia y tambien la paz; en la primera se comprenden todas las virtudes de un buen gobierno; en la segunda, todas las felicidades que se siguen de él.
6 Porque estos tienen mayor necesidad de quien los favorezca y atienda y les haga justicia. De Jesucristo vaticinó ISAÍ., XI, 3: *Judicabit in justitia pauperes, et arguet in æquitate pro mansuetis terræ.*
7 Porque por la flaqueza de su tierna edad están más expuestos á ser injuriados sin que puedan defenderse.
8 MS. A. *Y debatra al acaloñador.* FERRAR.: *Sobreforçan.* Los LXX: συκοφάντην, *al sycofanta*; la cual palabra, demás de *calumniador*, significa *trapacista y embustero*, que en sentido alegórico es el diablo. El Hebreo: *Desmenuzará* al calumniador, castigando con rigor á los que con imposturas intenten oprimir á los pobres.
9 Perpetuamente. Los LXX: καὶ πρὸ τῆς σελήνης, *et ante lunam*, como en la Vulgata, suponiendo como cierto que el *ante* es lo mismo que *coram*, y lo mismo *ante lunam* que *coram luna*, en *presencia ó delante de la luna*. En el Hebreo: *Y temertehan con el sol*, y serás honrado cuanto el sol durare. *Y á las faces de la luna* mientras se viere alumbrar la luna.

stillicidia stillantia super terram.

7 Orietur in diebus ejus justitia, et abundantia pacis: donec auferatur luna.

8 Et dominabitur à mari usque ad mare: et à flumine usque ad terminos orbis terrarum.

9 Coram illo procident Æthiopes: et inimici ejus terram lingent.

10 Reges Tharsis et insulæ numera offerent: reges Arabum, et Saba dona adducent:

11 Et adorabunt eum omnes reges terræ: omnes gentes servient ei:

12 Quia liberabit pauperem à potente: et pauperem, cui non erat adjutor.

13 Parcet pauperi et inopi: et animas pauperum salvas faciet.

14 Ex usuris, et iniquitate redimet animas eorum: et honorabile nomen eorum coram illo.

15 Et vivet, et dabitur ei de auro Arabiæ, et adorabunt de ipso semper: totâ die benedicent ei.

cino[1]: y como llovizna[2] que gotea sobre la tierra.

7 En los dias de él nacerá justicia y abundancia de paz: hasta que sea quitada la luna[3].

8 Y dominará de mar á mar[4]: y desde el rio hasta los términos de la redondez de la tierra.

9 Delante de él se postrarán los de Ethiopia: y sus enemigos lamerán[5] la tierra.

10 Los reyes de Tharsis[6] y las islas le ofrecerán dones: los reyes de Arabia y de Sabá le traerán presentes:

11 Y le adorarán todos los reyes de la tierra[7]: todas las naciones le servirán:

12 Porque librará al pobre del poderoso: y al pobre que no tenia ayudador.

13 Se lastimará del pobre y del desvalido: y hará salvas las almas de los pobres[8].

14 Rescatará sus almas de la usura y de la iniquidad: y será honrado[9] en su presencia el nombre de ellos.

15 Y vivirá[10], y se le dará del oro de Arabia, y orarán siempre por medio de él: todo el dia le bendecirán.

1 Segun la traslacion de la Vulgata parece hacerse alusion al suceso que se describe en el *Libro de los Jueces*, VI, 37, cuando Gedeon pidió á Dios por señal de su mision que el rocío del cielo cayese solamente sobre un vellon de lana que habia puesto en su era; y de una manera figurada se representa la encarnacion del Verbo, por la cual descendió el Hijo de Dios sobre la tierra. Mas por cuanto la palabra Hebrea גז, no solamente se aplica á la lana que se esquila, sino tambien á la hierba que se corta en un prado, muchos lo explican bajo de esta figura, pero en el mismo sentido. Su venida será tan deseada y agradable al mundo, como lo es la lluvia del cielo á un prado á quien han cortado la *hierba;* porque traerá consuelo, refrigerio y nueva fecundidad de virtudes espirituales al mundo, abrasado de iniquidades y enjuto de bendiciones. JOB, XXIX, 23. Todos los Padres con S. JERÓNIMO, el CRISÓSTOMO y THEODORETO, reconocen en este texto anunciada la encarnacion del Verbo.

2 MS. A. *Destellesnos.*

3 El texto hebreo: *Florecerá en sus dias el justo, y muchedumbre de paz.* Nunca hubo tanta paz como cuando nació Jesucristo, *toto orbe in pace composito*, como se refiere en el Evangelio; y la justicia para con Dios y con los hombres es la divisa de su imperio. Esta justicia dada por Cristo durará en la tierra hasta el fin del mundo, que eso significa *hasta que sea quitada la luna;* no porque se haya de acabar la luna en su sér, sino que será quitada del estado que ahora tiene de mutacion é instabilidad en su luz; y mejorada, y trasladada al estado de inmutabilidad y plenitud perpetua de su luz.

4 Salomon reinó en verdad desde el mar de Sodoma hasta el Mediterráneo, de Levante á Poniente, y desde el Éuphrates hasta la extremidad de la tierra de Chanaan, del Septentrion al Mediodía, III, *Regum*, IV, 24, segun los términos establecidos por Dios. *Exod.*, XXIII, 31; *Númer.*, XXXIV, 3. Mas todo esto fué una sombra ó figura del reino de Jesucristo, no ceñido á tan angostos límites de solo una pequeña parte del Asia, sino extendido por las cuatro partes del mundo y por todos los términos del universo, como se anuncia literalmente en el texto.

5 MS. A. *Labran.* Se postrarán delante de él con la boca en tierra á la manera que usaban adorar los Orientales. ISAÍ., XLIX, 23.

6 Véase el *salmo* XLVII, 8. Los reyes del mar ó de las islas y todos los de tierra firme. Y esto se empezó á cumplir en aquellos Magos del Oriente que pasaron á la Judea en busca de Jesucristo recien nacido, á quien postrados adoraron, y le ofrecieron preciosos y misteriosos dones. MATTH., II.

7 De todo lo que aquí se dice es una pequeña muestra de lo que queda dicho de Salomon en el III *de los Reyes*, X, mas el cumplimiento perfecto fué en Jesucristo sentado á la diestra de su Padre sobre toda potencia é imperio. *Ephes.*, I, 21. Las gentes, las naciones idólatras, dejadas las supersticiones, se convertirán.

8 Será clemente y propicio, Mas ¿por qué será su nombre tan ilustre en todo el mundo? Oid la razon: Al pobrecito que á él alzará el grito, al desvalido á quien oprime el poderoso alargará la mano y le librará de sus violencias. Con corazon lleno de piedad y de ternura, hará oficio de padre con los pobres, consolará á las personas afligidas, y las sacará de sus ahogos y opresion. Oficio propio de un gran rey.

9 Precioso. El Hebreo: *Y será preciosa la sangre de estos en los ojos de él,* porque cuidará que no sea derramada; tomará severa venganza de aquellos que derramaren la sangre de los pobres.

10 En la Vulgata el *vivirá* se entiende del príncipe; mas el Hebreo da lugar á otro sentido, aplicándolo al pobre á quien el príncipe socorre y da la mano para que salga de sus apuros y ahogos. Dice, pues, así: *Y vivirá, y le dará del oro de Arabia* preciosos dones, como lo era el oro de la Arabia Feliz, principalmente en la region de Sabá en que era muy abundante; y el pobre *orará por él continuamente*, por la prosperidad de su rey, como debe hacer todo buen vasallo. Pero es más conforme al sentido de nuestra Vulgata y la version de S. JERÓNIMO, entender de los vasallos de Cristo, que son sus fieles católicos, lo que dice el texto: *Y orarán siempre por medio de él.* Porque las oraciones que la Iglesia Católica hace á Dios Padre, concluyen diciendo: *Per Dominum nostrum Jesum*

16 Et erit firmamentum in terra in summis montium, superextolletur super Libanum fructus ejus: et florebunt de civitate sicut fœnum terræ.

17 Sit nomen ejus benedictum in sæcula: ante solem permanet nomen ejus.

Et benedicentur in ipso omnes tribus terræ: omnes gentes magnificabunt eum.

18 Benedictus Dominus Deus Israël, qui facit mirabilia solus:

19 Et benedictum nomem majestatis ejus in æternum: et replebitur majestate ejus omnis terra: fiat, fiat.

20 Defecerunt laudes David filii Jesse.

16 Y habrá mantenimiento[1] en la tierra en las cimas de los montes, será ensalzado su fruto sobre el Líbano: y florecerán los de la ciudad como la hierba de la tierra.

17 Sea su nombre bendito por los siglos: delante del sol[2] dura el nombre de él.

Y serán benditas en él todas las tribus de la tierra: todas las gentes le engrandecerán.

18 Bendito el Señor Dios de Israél que hace maravillas solo:

19 Y bendito el nombre de la majestad de él para siempre: y será muy llena de su majestad toda la tierra: así sea, así sea.

20 Acabáronse las alabanzas de David[3] hijo de Jessé.

SALMO LXXII.

El salmista declara la terrible tentacion de que ha sido combatida su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo, y asegura que su espíritu se habia calmado al considerar el desgraciado fin que tienen. Toma de aquí motivo para arraigar más y más en el Señor su esperanza.

1 *Psalmus Asaph.*

¡Quam bonus Israël Deus his, qui recto sunt corde!

1 *Salmo á Asaph*[4].

¡Cuán bueno es[5] Dios para Israél, para los que son rectos de corazon!

Christum; esto y esto te pedimos *por nuestro Señor Jesucristo,* como que es nuestro medianero, y con esto se verifica que todos los dias *le bendicen* y alaban sus fieles. Los LXX: προσεύξουθαι, *orarán*; y por *adorarán* ponen antes en el versículo 11: προσκυνήσουσιν, que es un verbo de muy diversa significacion que el primero. Pero volviendo á los reinos temporales, es cierto que la excesiva opresion de los vasallos con imposiciones intolerables, empobrece la gente, y faltando poco á poco las riquezas en los ciudadanos, faltarán tambien al príncipe las verdaderas minas, de donde debe sacar su plata y riquezas.

1 Bajo de este nombre se entiende el trigo; porque con él, y con el pan que se hace de él, se sustenta y mantiene el hombre. ISAÍ., III. 1; *Psalm.*, CIV, 16. El Hebreo: *Será* sembrado *en tierra, en la cima de los montes un puñado de trigo; hará estruendo como el Líbano su fruto,* lo que nacerá de allí. Es una descripcion figurada en una suma abundancia y fertilidad. Quiere decir: De una siembra pequeña, aunque sea hecha en montes muy altos, escarpados y pedregosos, se producirán unas mieses tan altas y tan granadas, que harán un ruido con el aire, como los cedros del Líbano, cuando el viento los agita; y será la fertilidad mucho mayor que la del Líbano. Las últimas palabras del Hebreo se trasladan tambien de este modo: *Y verdeguearán*: esto es, se verán verdeguear *desde la ciudad, como la hierba* de la tierra. Refiriendo esto á Cristo, se debe entender de la abundancia del pan espiritual, que es el santísimo Sacramento, y la palabra de Dios anunciada en todo el mundo por los Apóstoles y sus sucesores.

2 La expresion en el Hebreo es: *A las faces del sol será propagado el nombre de él.* Véase arriba el versículo 5. Otros: El nombre de él fué primero que el sol, porque todas las cosas fueron hechas por él. La FERRAR.: *Delante del sol será ahijado su nombre.* Lo que puede tener dos buenos sentidos. 1.º *Su nombre se llamará Hijo,* y lo es de Dios y de la Vírgen MARÍA. 2.º Su nombre *tendrá muchos hijos,* esto es, muchos *cristianos*, así llamados de su Padre *Cristo.*

3 Acabáronse los salmos que compuso David en alabanza de Dios. Los Intérpretes creen comunmente que este es el último salmo que compuso DAVID; pero puesto fuera de su lugar, por cuanto se hallan otros despues de él, que indubitablemente son del mismo, como el CIX y otros. Y así se ve que en otro tiempo estaba dispuesta diversamente la coleccion de los salmos, en que acaso se seguia el órden de los tiempos. Que sea este el último salmo de David, lo infieren de lo que se cuenta en el III *de los Reyes,* I, 47, y es probable que el santo profeta en medio del júbilo de ver á Salomon su hijo sublimado al trono, arrebatado y fuera de sí, teniendo su espíritu puesto en el divino Mesías, vaticinó su venida y la vocacion de los Gentiles. S. JERÓNIMO expone este lugar de esta manera: *Acaban los salmos de David, porque ha escrito en él la plenitud y el fin de las cosas.* En efecto, en él se evangeliza á Jesucristo, que es el fin de la ley, y el complemento de todas las profecías. Y así se puede mirar este dulcísimo cántico como el testamento de David, y como una profesion admirable de su fé en el Mesías, que habia de nacer de su linaje y venir á redimir al mundo. Aquí acaba tambien el libro segundo de los salmos de David.

4 Sobre el título de este salmo véase lo que dejamos notado al principio del XLIX, y tambien en la advertencia preliminar á los salmos.

5 En el Hebreo se lee: אך, *ciertamente, sin dispu-*

2 Mei autem penè moti sunt pedes: penè effusi sunt gressus mei.

3 Quia zelavi super iniquos, pacem peccatorum videns.
4 Quia non est respectus morti eorum: et firmamentum in plaga eorum.

5 In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur.

6 Ideò tenuit eos superbia: operti sunt iniquitate, et impietate suâ.
7 Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum: transierunt in affectum cordis.

8 Cogitaverunt, et locuti sunt nequitiam: iniquitatem in excelso locuti sunt.

9 Posuerunt in cœlum os suum: et lingua eorum transivit in terra.
10 Ideò convertetur populus meus hîc: et dies pleni invenientur in eis.

11 Et dixerunt: ¿Quomodo scit Deus, et si est scientia in excelso?

2 Mas mis piés por poco [1] no se conmovieron: por poco no resbalaron mis pasos.

3 Porque me llené de celo sobre los inicuos, viendo la paz de los pecadores [2].
4 Porque no atienden ellos á su muerte [3]; y no hay firmeza en la llaga de ellos [4].

5 No se ven en el trabajo de los hombres, ni con los demás hombres serán azotados [5].

6 Por eso se apoderó de ellos la soberbia [6]: cubiertos están de su iniquidad é impiedad.
7 Como de la grosura nació su iniquidad: pasaron al afecto de su corazon [7].

8 Pensaron y hablaron malignidad [8]: iniquidad hablaron en alto.

9 Pusieron contra el cielo su boca, y la lengua de ellos anduvo por la tierra [9].
10 Por esto se volverá aquí [10] mi pueblo: y serán hallados en ellos los dias llenos.

11 Y dijeron: ¿Acaso Dios sabrá esto, y tendrá de ello noticia el Altísimo [11]?

ta. Este principio impetuoso, y que no tiene conexion aparente, nos da á entender el estado de confusion y de zozobra en que se habia hallado el espíritu del profeta, considerando la prosperidad de los impíos y las adversidades que padecen los justos en este mundo. Del cual habiendo salido por la gracia y luz que el Señor habia comunicado á su alma, v. 17, etc., como vuelto de un profundo sueño al uso perfecto de la razon y de los sentidos, concluye diciendo: Vayan fuera todas las sombras que ofuscaban mi alma, pues no admite la menor duda que Dios es benéfico, es misericordioso con los que le temen, y tiene particular cuidado de ellos, aunque los deje padecer en este mundo, y aunque parezca que los tiene olvidados y abandonados.

1 Mas poco faltó para que yo no me dejase arrebatar de la tentacion y me desviase del camino de la verdad.

2 Me alteré al ver la prosperidad de los malos. Véase JOB, XII, 6.

3 MS. A. *Catamiento*. A que al cabo han de morir. Otros trasladan: Porque se miran como si siempre hubieran de vivir, apartando de sí todo pensamiento y consideracion de la muerte. La palabra hebrea הדעבמ, es de significacion muy incierta; comunmente se interpreta: *Porque no hay ataduras para su muerte*; esto es, despues de pasar tranquilamente la carrera de su vida, no son arrastrados violentamente á una muerte intempestiva ó violenta.

4 En este segundo miembro se debe entender la negacion del primero, de este modo: *No hay firmeza en la llaga de ellos*; esto es, no duran mucho sus aflicciones y trabajos, porque pronto salen de ellos.

5 No experimentan los azotes de Dios, ni los trabajos, penas y miserias del comun de los mortales; ni parece que nacieron como los demás para padecer. Por eso están llenos de soberbia, de modo que ni temen á Dios, ni respetan á los hombres.

6 MS. 3. *Ensartáronse de loçanía*. FERRAR.: *Los asarta soberbia*. El Hebreo: *Por eso soberbia los cerca á manera de collar; la violencia los cubre como un vestido*.

7 El orígen de todas sus maldades es la abundancia y el colmo de la felicidad que tienen, lo que aquí se llama *grosura*. La facilidad de satisfacer sus pasiones, y el ver que todo les sale á medida de su deseo, los hace malvados, y seguir sin reserva los movimientos desordenados de su corazon corrompido. *Pasaron*, esto es, *dieron alcance* á lo que con su corazon estaba aficionado. Otros: Lograron los antojos de su corazon. Otros: Se entregaron sin rienda á sus pasiones hasta ser pecadores habituales y rancios. El Hebreo: *Está salido por la grosura el ojo de éllos; pasan las imaginaciones de su corazon;* esto es, viénenles sus deseos aun mejor de lo que ellos se los pintaron; todo les sale á pedir de boca y aun más allá de lo que podian esperar ó imaginarse.

8 El Hebreo: *Son disolutos*, soltando las riendas á todo lo malo y licencioso, y maliciosamente *hablan de hacer violencia; hablan en alto*, en tono alto, con arrogancia, en lugares altos y públicos sin vergüenza, como que se consideran elevados sobre los otros hombres, sin respeto á la ley de Dios ni á sus estatutos, como si todo les fuera lícito. FERRAR.: *Del alto hablaron*, esto es, *contra Dios*, como ateistas.

9 Ponen temerarios en el cielo su boca blasfema; y su lengua malvada, á semejanza de indómita y cruel fiera, corre sin freno y hace mil daños por una tierra y por otra. De manera, que no contentos con blasfemar de Dios y los santos del cielo, pasan despues á la tierra á malsinar á los siervos del Señor, haciendo fisgas, y contando patrañas y consejuelas contra la virtud de ellos.

10 En los LXX y en el Hebreo se lee *huc*, y quiere decir: *aquí*, á esto que sucede en los malos. Mi pueblo (habla DAVID) volverá á meditar estos sucesos, y viendo que á pesar de la mala vida de ellos la tienen muy *larga y llena* de felicidades temporales, que son *los dias llenos*, se hallará perplejo y casi tentado de decir: *¿Acaso Dios sabrá esto?* En el Hebreo se dice: *Y aguas de lleno les son exprimidas;* á las cuales palabras se dan diversas interpretaciones. Entre todas ellas tenemos por más acomodada la que mejor une el sentido, que es la siguiente: Y mi pueblo, ó los de mi pueblo, viendo que el Señor los castiga con continuas aflicciones, lo cual se significa en aquellas palabras *y aguas de lleno les son exprimidas*, se convierten á pensar y hablar de esta manera: ¿Pues qué no hay Dios en el cielo? etc.

11 La voz ὕψιστος de los LXX se traslada en la Vulgata indiferentemente por *excelsus* ó *altissimus*, y es atributo de Dios. En el Hebreo es על דר.

12 Ecce ipsi peccatores, et abundantes in sæculo, obtinuerunt divitias.

13 Et dixi: Ergo sine causa justificavi cor meum, et lavi inter innocentes manus meas:

14 Et fui flagellatus totâ die, et castigatio mea in matutinis.

15 Si dicebam: Narrabo sic: ecce nationem filiorum tuorum reprobavi.

16 Existimabam ut cognoscerem hoc, labor est ante me:

17 Donec intrem in sanctuarium Dei: et intelligam in novissimis eorum.

18 Verumtamen propter dolos posuisti eis: dejecisti eos dum allevarentur.

19 Quomodò facti sunt in desolationem, subitò defecerunt: perierunt propter iniquitatem suam.

20 Velut somnium surgentium Domine, in civitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges.

21 Quia inflammatum est cor meum, et renes mei commutati sunt:

22 Et ego ad nihilum redactus sum, et nescivi.

23 Ut jumentum factus sum apud te: et ego semper tecum.

24 Tenuisti manum dexteram meam: et in voluntate tua deduxisti me, et cum gloria suscepisti me.

25 ¿Quid enim mihi est in cœlo? ¿et à te quid volui super terram?

26 Defecit caro mea, et cor meum: Deus

12 He aquí que los mismos pecadores, y los que abundan en el siglo, han adquirido riquezas.

13 Y dije: Luego en vano he justificado mi corazon, y he lavado entre los inocentes mis manos [1]:

14 Pues he sido azotado todo el dia, y mi castigo desde las madrugadas.

15 Si decia: A este modo hablaré: he aquí que condenaba la nacion de tus hijos [2].

16 Pensaba en entender esto, trabajo es esto para mí:

17 Hasta que yo entre en el santuario de Dios [3]: y entienda las postrimerías de ellos.

18 Ciertamente en engaños [4] los has puesto: los has derribado, cuando se elevaban.

19 Como quedaron en desolacion, en un punto faltaron: perecieron por su maldad [5].

20 Como el sueño de los que se despiertan, reducirás, Señor, á nada la imágen de ellos [6] en tu ciudad.

21 Porque se inflamó mi corazon, y mis riñones fueron conmovidos [7]:

22 Y yo fuí reducido á nada, y no lo entendí.

23 Como jumento he sido delante de tí: y yo he estado siempre contigo.

24 Me tomaste de mi mano derecha: y me condujiste segun tu voluntad [8], y con gloria me amparaste.

25 Porque ¿qué hay para mí [9] en el cielo? y fuera de tí, ¿qué he querido sobre la tierra?

26 Desfalleció mi carne y mi corazon: Dios

1 Yo casi trastornado tambien de tales pensamientos y discursos: ¿De qué me sirve, dije, tener limpio el corazon y puras mis obras, significadas por las *manos*, cuando no vemos otro premio de la virtud, sino estar todo el dia y toda la vida en continuas aflicciones y trabajos, que comienzan y acaban con la luz del dia?

2 Que reconocen y adoran el órden sabio de tu adorable providencia en permitir que los impíos sean prosperados y los justos afligidos en este mundo. Se ve por estas palabras, y por toda la serie y contexto del salmo, que todo lo que hasta aquí ha dicho el profeta no era hasta aquel punto sino solamente un pensamiento ó tentacion que agitaba violentamente su corazon, y de la que se libró acudiendo al Señor para que le alumbrase y le hiciese conocer el gran misterio.

3 Viéndome en esta miseria y ceguedad, recurrí á á vos, Dios mio, á buscar luz en vuestro santuario. Quitándome una como obscura nube de los ojos, me hicisteis conocer claramente el fin terrible que los aguarda. S. AGUSTIN.

4 En pasos ó caminos engañosos. SACY traduce: *Es muy cierto que esta prosperidad en que los ha establecido, ha venido á ser lazo para ellos.* FERRAR.: *Ciertamente en resvalamientos pondrás á ellos.* El Hebreo: *Ciertamente en deslizaderos los pusiste; hicistelos caer en desolamientos.*

5 El Hebreo: *Fenecieron, fueron consumidos con espantos*; lo cual puede entenderse de los terrores de que son agitados los impíos, JOB, XVIII, 11, *salmo* LII, 6, ó de los accidentes trágicos y extraños en que perecen. JOB, XXX, 3.

6 Estas últimas palabras faltan en el Hebreo, en el que se lee de este modo: *Como un sueño al despertarse; Señor, cuando despertares, menospreciarás su vana apariencia.* Despues que hubiesen pasado estas vanas sombras del mundo, en las que parece que duerme tu providencia, cuando todas las cosas serán registradas á la luz de tu juicio, harás ver que su prosperidad no ha sido sino una falsa ilusion, una falsa *imágen* de felicidad, pero no sólida y verdadera felicidad, y les cambiarás este lustre mundano en eterna ignominia.

7 Los LXX: ὅτι ηὐφράνθη ἡ καρδία μου, *porque se alegró mi corazon.* El Hebreo: *Cuando mi corazon se acedó y sentia punzarme los riñones*, viéndome estimulado de impaciencia, y como traspasado del despecho en mis pensamientos y afectos. Esto es: Cuando yo, Señor, contemplo como estaba mi corazon combatido de tales pensamientos, y mi interior todo turbado y perplejo, paréceme que se habia apagado en mí la luz de la razón: mas ya que por vuestra misericordia me veo sereno, conozco claramente y confieso mi ignorancia.

8 El Hebreo: *En tu consejo.* Tomadme como por la mano y guiadme, que yo seguiré á donde querais, para que no me pierda en un camino tan obscuro y tan desconocido, y hacedme participante de vuestra gloria.

9 ¿Qué cosa rica y deleitosa hay para mí en el cielo sino solo Dios? ni que cosa he deseado y amado en la tierra sino á tí, ¡oh Dios mio!

cordis mei, et pars mea Deus in æternum.

27 Quia ecce, qui elongant se à te, peribunt: perdidisti omnes, qui fornicantur abs te.

28 Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam:

Ut annuntiem omnes prædicationes tuas, in portis filiæ Sion.

de mi corazon [1], y mi porcion, Dios, para siempre.

27 Pues he aquí que los que se alejan de tí, perecerán: acabaste con todos los que fornican dejàndote á tí [2].

28 Mas á mí bueno me es el apegarme á Dios: el poner en el Señor Dios mi esperanza [3]:

Para anunciar todas tus alabanzas [4] en las puertas de la hija de Sion.

SALMO LXXIII.

La Iglesia viéndose en la última desolacion, trayendo á la memoria los estupendos prodigios que el Señor habia obrado antiguamente para salvar á su pueblo, le ruega que, apiadado de su miseria y extrema afliccion, tome por su cuenta vengar las injurias que le han sido hechas.

1 *Intellectus Asaph.*

¿Ut quid Deus repulisti in finem: iratus est furor tuus super oves pascuæ tuæ?

2 Memor esto congregationis tuæ, quam possedisti ab initio.

Redemisti virgam hereditatis tuæ: mons Sion, in quo habitasti in eo.

3 Leva manus tuas in superbias eorum in finem: ¡quanta malignatus est inimicus in sancto!

4 El gloriati sunt qui oderunt te, in medio solemnitatis tuæ.

1 *De inteligencia á Asaph* [5].

Oh Dios, ¿por qué has desechado para siempre [6]: y se ha enojado tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

2 Acuérdate de tu congregacion que poseiste desde el principio [7].

Tú redimiste la vara de tu herencia [8]: el monte de Sion [9], en el que habitaste.

3 Levanta tus manos [10] contra las soberbias de ellos para siempre: ¡cuántas maldades ha cometido el enemigo en el santuario!

4 Y los que te aborrecieron, se gloriaron en medio de tu solemnidad [11].

1 El Hebreo: *¡Oh roca de mi corazon!* ¡Oh fortaleza y sólido apoyo de mi alma! *Deuter.*, XXXII, 4. Solo á Dios se propone como su única herencia. S. AGUSTIN: *El que pide á Dios otro premio, y por eso quiere servir á Dios, en más estima tiene lo que quiere recibir que al mismo Dios de quien lo quiere recibir. ¿Pues qué ningun premio dará Dios? Ninguno fuera de él mismo. El premio que da Dios, es el mismo Dios.* La razon es porque como decia santa Teresa: *Quien á Dios tiene nada le falta.* Teniendo á Dios se tienen todas las cosas.

2 MS. A. *Fornigan syn ty.* Fornicacion se llama en la Escritura, cuando el hombre aparta su corazon del leal amor y servicio de Dios, para ponerlo en los ídolos, en el mundo, en las criaturas. *Númer.*, XV, 19; JACOB., IV, 4, y I, JOANN., II, 2.

3 Yo por mi parte ningun otro bien quiero sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios, y el de no poner sino en él solo todas mis esperanzas.

4 MS. A. *Predigamientos.* S. AGUSTIN y los Salterios antiguos leen: *Todas tus alabanzas.* En los públicos congresos de Jerusalem. Estas últimas palabras faltan en el texto hebreo.

5 Algunos refieren este salmo á Jerusalem, cuando fué tomada por los capitanes de Nabuchodonosor. Otros á las profanaciones de Antíocho Epiphanes. Pero aunque los Intérpretes no concuerdan en el tiempo de esta grande desolacion acaecida á Jerusalem, es indubitable que en ella se representan las aflicciones que ha padecido la Iglesia de parte de los herejes y de otros violentos perseguidores suyos. Sobre este título se puede ver el *salmo* XXXI. El del Hebreo dice: *Maskil á Asaph.*

6 Esta es una queja amorosa. ¿Por qué, Señor, te portas con nosotros de manera que parece nos has abandonado para siempre?

7 Desde los tiempos de Abraham, que fué el tronco de la familia y pueblo que te habia de estar consagrado. *Génesis*, XVII.

8 Compraste el dominio ó el cetro de tu herencia. SYMMACO en este sentido: ἐλυτρώσω σκῆπτρον κληρουχίας σου. AQUILA: σκῆπτρον κληρονομίας. Otros: la tribu de tu herencia, entendiendo la de Judá, á quien con preferencia á las otras pertenecia la promesa de ser conservada en el grado y dignidad correspondiente al título de pueblo de Dios, y de herencia suya peculiar, *Deuter.*, XXXII, 9, cuyo privilegio debia conservar hasta la venida de Jesucristo. *Gén.*, XLIX, 10.

9 En el Hebreo: הר־עיך, y en los LXX: ὄρος σιων, se puede trasladar en acusativo, *monte Sion*, como apuesto de *vara*.

10 El Hebreo: *Alza tus piés*, pasos, *hácia las ruinas perpetuas*, que son irreparables, si tú no pones la mano, *hácia todo el mal que los enemigos han hecho en el lugar santo.* Ven á visitarlas, para compadecerte de ellas y repararlas, y para castigar á tus enemigos.

11 De tu templo. El Hebreo: *Tus enemigos han bramado*, han dado horribles voces y hecho grandes algazaras, dando el asalto, ó despues de la victoria,

5 Posuerunt signa sua, signa: et non cognoverunt sicut in exitu super summum.

6 Quasi in silva lignorum securibus exciderunt januas ejus in idipsum: in securi, et ascia dejecerunt eam.

7 Incenderunt[a] igni sanctuarium tuum: in terra polluerunt tabernaculum nominis tui.

8 Dixerunt in corde suo cognatio eorum simul: Quiescere faciamus omnes dies festos Dei à terra.

9 Signa nostra non videmus, jam non est propheta: et nos non cognoscet ampliùs.

10 ¿Usquequò Deus improperabit inimicus: irritat adversarius nomen tuum in finem?

11 ¿Ut quid avertis manum tuam, et dexteram tuam, de medio sinu tuo in finem?

12 Deus[b] autem rex noster ante sæcula, operatus est salutem in medio terræ.

13 Tu confirmasti in virtute tua mare: con-

5 Pusieron, sin conocerlo, sus estandartes por señales[1]: sobre lo más alto, como en la salida.

6 Como en un bosque de árboles, con hachas destrozaron juntos sus puertas: con hacha y azuela la derribaron[2].

7 Abrasaron en fuego tu santuario: en la tierra profanaron el tabernáculo de tu nombre.

8 Dijeron en su corazon los de la parentela de ellos á una[3]: Hagamos cesar de la tierra todos los dias de fiesta de Dios.

9 No hemos visto nuestras señales, ya no hay profeta: y no nos conocerá de aquí adelante[4].

10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos insultará[5] el enemigo: irritará el adversario tu nombre siempre?

11 ¿Por qué retraes tu mano[6], y tu derecha, del medio de tu seno hasta el fin?

12 Mas el Dios, rey nuestro antes de los siglos, puso por obra la salud en medio de la tierra[7].

13 Tú con tu poder diste firmeza al mar[8]:

en medio de tu ayuntamiento, del lugar donde se junta el pueblo para adorarte. *Santuario* se llamó el tabernáculo, y despues *el templo de Salomon*, del cual se habla expresamente en este lugar.

1 Pusieron sus estandartes por señales y trofeos de su victoria, y sin conocer ni discernir entre lo sagrado y profano, los pusieron en lo más alto del templo, como si los pusieran fuera de él, en las calles ó encrucijadas de calles, que en otros lugares se llaman *salidas de calles*. *Posuerunt signa sua, signa bellica, trophœa victoriæ*, et non cognoverunt, *et id non curaverunt, sicut in exitu viarum, sic in summo templi*. En el Hebreo se lee esto de muy diverso modo: *Pusieron sus insignias por señales*, como de trofeos ó monumentos de victoria. *Esto será notorio*, porque han dejado tales rastros de su furor, que durará su memoria en lo venidero, *como el que* levanta *en alto hachas para emplearlas en lo espeso de un bosque*; como el que en un bosque corta y derriba sin distincion ni exámen cuantas ramas de árboles le vienen á la mano. *Así ahora* ellos *con hacha y martillos han quebrado todas sus entabladuras*.

2 Á la casa ó puerta del templo, y con mil abominaciones contaminaron el lugar más santo y terrible que habia en la tierra consagrado á vuestro nombre. Aunque no parece haber sido quemado el templo de Jerusalem en la persecucion de Antiocho, esto no obstante basta que sea cierto que sus puertas lo fueron, I, *Machab.*, IV, 38, para entender lo que el profeta dice aquí. En el texto original se lee *Han puesto fuego á tus santuarios*. S. AGUSTIN: Tenian sus insignias que pusieron allí, sus estandartes, sus águilas, sus dragones, las banderas romanas, y no conocieron que iban contra Dios.

3 Esto es: Dijeron todos aquellos enemigos que eran paisanos ó de una misma nacion al hacer el destrozo del templo. El Hebreo: *Dijeron en su corazon, destruyámoslo de una vez*, sin que quede ni uno solo, trasladándolo como futuro del verbo ינה. Otros derivan נ׳כם de נ׳ך, *filiis eorum*; esto es, *unusquisque è filiis eorum ó generatio vel cognatio eorum*, como en los LXX y en la Vulgata. *Incendiaron todos los lugares de ayuntamiento*, todas las sinagogas *de Dios* en la tierra. Lo que unos entienden del templo dividido en muchas partes; y otros, de los oratorios ó sinagogas que habia en todas las ciudades y poblaciones, á donde acudia el pueblo para orar y oir la exposicion ordinaria de la ley.

4 Estas son palabras de los Israelitas consternados con tantos males y como desconfiados de Dios. El Hebreo: *Y no hay con nosotros alguno que sepa hasta cuando*: que tenga una revelacion del fin de nuestros males. En vista de esto, ¿qué haremos? ¿ó á dónde nos volveremos? pues no se ven ya aquellos antiguos prodigios que soliais hacer á favor de vuestro pueblo; no hay más profeta por quien nos instruyais y consoleis, de manera que parece que nos habeis del todo desechado.

5 Diciendo que tú no nos puedes librar. *Irritará*. Te irritará blasfemando tu nombre.

6 La izquierda, porque los Hebreos aplican á lo menos noble el nombre genérico. ¿Por qué no sacas tus manos del seno para acabar con nuestros enemigos? ¿Por qué las vuelves á las espaldas y las juntas, como hacen los que no tienen en qué emplearlas? Otros: ¿Por qué cesas de derramar sobre nosotros los bienes que se encierran en tus tesoros? El Hebreo: *¿Por qué retraes tu mano y tu derecha? no la dejes estar ya más dentro del seno*; cuyo sentido es este: ¿Por qué teneis como ociosas y retiradas en el seno vuestras manos sin sacarlas, para hacer alarde de vuestro poder y justicia?

7 *En medio de la tierra* puede significar esto: *A vista de toda la tierra*. Aunque Jerusalem, atendido el rigor geográfico, no está en medio de la tierra: pero segun la opinion que los pueblos tenian entonces, se creía que estaba en medio de la tierra habitada ó del mundo que era entonces conocido. Véase S. JERÓNIMO. Tómese esto como se quiera, lo cierto es: Que la salud viene de los Judíos, como lo dijo el mismo Cristo. JOANN., IV, 22.

8 El mar Rojo; para dar paso por medio de él á su pueblo, librándolo con este prodigio de la esclavitud de Egypto.

a IV. Reg. XXV. 9.—b Lucæ I. 68.

tribulasti capita draconum in aquis.

14 Tu confregisti capita draconis: dedisti eum escam populis Æthiopum.

15 Tu dirupisti fontes et torrentes: tu siccasti fluvios Ethan.

16 Tuus est dies, et tua est nox: tu fabricatus es auroram et solem.

17 Tu fecisti omnes terminos terræ: æstatem et ver tu plasmasti ea.

18 Memor esto hujus, inimicus improperavit Domino: et populus insipiens incitavit nomen tuum.

19 Ne tradas bestiis animas confitentes tibi, et animas pauperum tuorum ne obliviscaris in finem.

20 Respice in testamentum tuum: quia repleti sunt, qui obscurati sunt terræ domibus iniquitatum.

21 Ne avertatur humilis factus confusus, pauper et inops laudabunt nomen tuum.

22 Exurge Deus, judica causam tuam: memor esto improperiorum tuorum, eorum quæ ab insipiente sunt totâ die.

23 Ne obliviscaris voces inimicorum tuorum: superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper.

magullaste las cabezas de los dragones [1] en las aguas.

14 Tú quebraste las cabezas del dragon: lo diste por comida á los pueblos de los Ethíopes [2].

15 Tú abriste [3] las fuentes y los arroyos: tú sacaste los rios de Ethan [4].

16 Tuyo es el dia, y tuya es la noche: tú fabricaste la aurora y el sol [5].

17 Tú hiciste [6] todos los términos de la tierra: el estío y la primavera [7] tú los formaste.

18 Acuérdate de esto [8], el enemigo insultó al Señor: y un pueblo necio incitó tu nombre.

19 No entregues á las bestias las almas que te alaban, y no olvides para siempre las almas de tu pobres [9].

20 Vuelve los ojos á tu testamento: porque los obscurecidos de la tierra están llenos de casas de iniquidad [10].

21 No se vuelva corrido el humilde: el pobre y el desvalido alabarán [11] tu nombre.

22 Levántate, Dios, juzga tu causa: acuérdate de los improperios hechos contra tí, de aquellos con que un pueblo necio te injuria todo dia.

23 No olvides las voces de tus enemigos: la soberbia de aquellos que te aborrecen sube continuamente [12].

SALMO LXXIV.

El salmista alaba á Dios por la rectitud de sus juicios y justicia en abatir á unos y ensalzar á otros, en levantar á los humildes y en abatir á los soberbios.

1 *In finem, ne corrumpas, psalmus cantici Asaph.*

1 *Para el fin, no destruyas, salmo y cántico á Asaph* [13].

1 El Hebreo: *Las ballenas*; en lo que se entienden los caudillos del ejército de Egypto; y en el versículo siguiente: *Las cabezas de Leviathan* ó del cocodrilo, bajo del cual significa á Pharaon.

2 Los Hebreos daban el nombre de Ethiopia á una y otra costa de la playa del mar Rojo. El Hebreo: *Al pueblo de los desiertos*, ó que habitaba los desiertos; lo que puede aplicarse á las fieras que allí devoraron los cadáveres de los Egypcios arrojados á la playa.

3 MS. A. *Derrompiste.*

4 El Hebreo: *Los rios de fortaleza* ó impetuosos. Esto hace ver que el nombre adjetivo *Ethan*, el que en los LXX y la Vulgata está puesto como propio. Aquí se hace alusion al Rio Jordan que dió paso á los Israelitas, dividiéndose sus aguas.

5 El Hebreo: *La lumbre y el sol.* FERRAR.: *Tú compusiste luminaria y sol.* Otros: *La luna y el sol.*

6 MS. 3. *Atajaste.*

7 El Hebreo: *El estío y el invierno*, en que los antiguos dividian el año.

8 De todas estas grandes obras de tu poder. Puede tambien unirse con lo que se sigue. *Acuérdate de esto, que el enemigo zahirió al Señor de que no podia socorrernos. Incitó*, provocó, irritó con murmuraciones y contumelias. Blasfemó, segun S. JERÓNIMO.

9 El Hebreo: *El alma de tu tórtola*, de tu iglesia, que gime. El sentido es: Dios mio, no abandoneis del todo á vuestros pobres, que se ven sin apoyo y sin recurso, ni entregueis en manos de estas crueles fieras á los que solo se ocupan en alabaros y en honraros.

10 Porque los Chaldeos, gente la más vil y obscura de la tierra, se han llenado y enriquecido de muchos campos y posesiones de que nos han despojado inicuamente. El Hebreo: *Porque los lugares tenebrosos de la tierra se han llenado de guardias de violencia*; el país ha quedado todo desierto y horrible; *salmo* LXVII, 15: está lleno de latrocinios y de guaridas de asesinos. Como si dijera: Volved los ojos á la alianza que teneis hecha con nuestros padres, y ved como una nacion vil y despreciable, por medio de violencias é iniquidades, se ha hecho dueña de aquella tierra que en otro tiempo les concedísteis á ellos y á su posteridad.

11 Tendrán motivo de alabar tu nombre, viéndose libres por tu mano.

12 El Hebreo: *El tropel, etc., se levanta hasta el cielo*; crece, sube de punto y toma fuerzas por tu larga paciencia. Como si dijera: Si tú lo dejas hacer, no tendrá jamás fin su furor.

13 Las palabras *ne corrumpas*, y en algunos libros

2 Confitebimur tibi Deus: confitebimur, et invocabimus nomen tuum.
Narrabimus mirabilia tua:
3 Cùm accepero tempus, ego justitias judicabo.
4 Liquefacta est terra, et omnes qui habitant in ea: ego confirmavi columnas ejus.

5 Dixi iniquis: Nolite iniquè agere: et delinquentibus: Nolite exaltare cornu.

6 Nolite extollere in altum cornu vestrum: nolite loqui adversùs Deum iniquitatem.

7 Quia neque ab Oriente, neque ab Occidente, neque à desertis montibus:

8 Quoniam Deus judex est.
Hunc humiliat, et hunc exaltat:
9 Quia calix in manu Domini vini meri plenus misto.

Et inclinavit ex hoc in hoc: verumtamen fæx ejus non est exinanita: bibent omnes peccatores terræ.
10 Ego autem annuntiabo in sæculum: cantabo Deo Jacob.

11 Et omnia cornua peccatorum confringam: et exaltabuntur cornua justi.

2 Alabarémoste, oh Dios: alabaremos é invocaremos tu nombre.
Contaremos tus maravillas[1]:
3 Cuando yo tomare el tiempo, yo juzgaré las justicias.
4 Se ha derretido la tierra, y todos los que habitan en ella: yo afirmé sus columnas.

5 Dije á los malvados[2]: No querais proceder inicuamente, y á los delincuentes: No querais ensalzar el poder.
6 No querais levantar en alto vuestro poder: no querais hablar inicuamente contra[3] Dios.
7 Porque ni de Oriente, ni de Occidente, ni de los montes desiertos[4]:

8 Porque es Dios el juez.
A este humilla, y á aquel ensalza:
9 Porque en la mano del Señor está el cáliz de vino puro lleno de mezcla[5].

Y escanció para este y para aquel: ciertamente sus heces[6] no se han apurado: beberán todos los pecadores de la tierra.
10 Mas yo anunciaré por siglo[7]: cantaré al Dios de Jacob.

11 Y quebraré todas las fuerzas de los pecadores: y serán ensalzadas las fuerzas del justo[8].

ne disperdas, que es lo mismo, se pueden ver explicadas en el *salmo* LVI. El del Hebreo es como se sigue: *Salmo de cántico de Asaph*, dado al *maestro de los músicos sobre Altascheth*. Véase el *salmo* XXIX y LVI. Este salmo parece una especie de diálogo, en donde hablan los justos, el Señor y el profeta. Los justos, alabando á Dios, imploran su asistencia; el Señor les promete su socorro, y el profeta intima á los malvados la venganza del cielo si no cesan de perseguir á su pueblo. Parece fué escrito por DAVID, ó previendo con su espíritu profético la derrota de Sennacherib ó el cautiverio de Babylonia.

1 Estas palabras en el Hebreo se leen en el verso que precede: *Alabártehemos, oh Dios, alabártehemos*, que cercano está *tu nombre*, tu favor á tu pueblo; *cuenten* todos *tus maravillas*. Aquellas palabras: *Cuando yo tomare el tiempo, etc.*, las dice el salmista en persona del Señor, y así su sentido es: Publicaremos las maravillas que hareis para librarnos, porque contamos ya de seguro con vuestra asistencia. ¿No es esto así, Dios misericordioso? Así es, me parece que os oigo responder: Llegará el tiempo que tengo establecido en mis eternos decretos, y entonces juzgaré y haré ostension de mi justicia. En sentido moral se puede aplicar al dia del juicio final, en el que cesando el tiempo (como juró aquel ángel del Apocalypsis: *Que ya no habrá tiempo en adelante*, x, 6), y para decirlo así, tomándolo, y reasumiéndoselo Dios, juzgará y pesará el mérito no solo de las obras malas, sino tambien el de las obras buenas, que se significan con el nombre de *justicia*.

2 Por el Hebreo se distinguen estos *malvados* en *necios* é *impíos*. La letra dice: *cuerno*; por el cual se significa *el poder, las fuerzas, la opulencia, el imperio y señorío*. Dice pues: No os engriais ponderando vuestro poder, porque es nada, y menos que nada delante de Dios.

3 El Hebreo: *No hableis con cuello erguido*.

4 Esta es una reticencia en que debe suplirse, *tendreis vosotros escape*, por ningun lado escapareis del juicio de Dios. En ningun lugar podreis evitar el juicio de Dios, el cual está en todas partes. S. AGUSTIN sobre esto dijo: *Desde ningun lugar juzga el que en todos está oculto, y en todos público; al cual ninguno puede conocer como es en sí, y á ninguno es permitido ignorarle*.

5 MS. 3. *De temperacion*. Tiene en su mano la copa de su ira y furor, llena de vino puro y fuerte, sin mezcla de misericordia, ni de favor, aunque mezclada en las heces de amargura y de veneno. La inclina y da á beber de ella ya á una parte, ya á otra; pero aunque sean muchos los que beban, y aunque beban mucho de ella, no se apurarán sus heces; esto es, siempre quedará entero el brazo de su justicia para emplearlo contra los pecadores, reservando para la otra vida las heces, que son las penas últimas y las más amargas. Lo que parece conforme al Hebreo: *Y el vino es bermejo, Proverb*, XXIII, 31, JEREMÍAS, LI, 7, *lleno de mixtura, y derrama de aquí; sus heces chuparán y beberán todos los impíos de la tierra*. Pero otros Expositores siguiendo á S. AGUSTIN, y más conforme á los LXX y á la Vulgata, distinguen dos cálices ó copas en mano del Señor: *una de licor dulce y puro, y la otra de turbio, amargo y pestilente*. Va mezclando del amargo, segun lo exige la calidad de los delitos. Este es el cáliz de la venganza del Señor.

6 MS. 3. *Sus fieses*.

7 S. AGUSTIN leyó: *Mas yo será un eterno gozo*. Y segun esta expresion, el sentido de la Vulgata es: Yo publicaré las alabanzas del Señor por una eternidad, diciendo con los espíritus bienaventurados: *Santo, Santo, Santo*.

8 Habla el profeta: Veré quebrantado *el poder ó las crestas*: término tomado de que los soldados y capitanes traían sobre los yelmos una forma de cresta ó cuernecillo de cobre luciente que los vencedores llevaban levantado y á los vencidos se les quebraba. I, *Reg.*, II, 1 y 10; *Psalm.*, LXXXVIII, 18.

SALMO LXXV.

La Iglesia en este salmo engrandece el poder y la justicia de Dios, empleados en hacer que triunfe gloriosamente de todos sus enemigos.

1 *In finem, in laudibus, psalmus Asaph, Canticum ad Assyrios.*

2 Notus in Judæ Deus: in Israël magnum nomen ejus.
3 Et factus est in pace locus ejus: et habitatio ejus in Sion.

4 Ibi confregit potentias arcuum, scutum, gladium, et bellum.
5 Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis:
6 Turbati sunt omnes insipientes corde.

Dormierunt somnum suum: et nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.

7 Ab increpatione tua Deus Jacob dormitaverunt, qui ascenderunt equos.

8 Tu terribilis es, ¿et quis resistet tibi? ex tunc ira tua.
9 De cœlo auditum fecisti judicium: terra tremuit, et quievit,

10 Cùm exurgeret in judicium Deus, ut salvos faceret omnes mansuetos terræ.

1 *Para el fin, para alabar, salmo á Asaph, Cántico sobre los Assyrios* [1].

2 Conocido es Dios en la Judea: en Israél es grande su nombre [2].
3 Y está hecho su asiento en la paz [3]: y su morada en Sion.

4 Allí [4] quebró las fuerzas de los arcos, el escudo, la espada y la guerra.
5 Dando tú luz maravillosa [5] desde los montes eternos:
6 Todos los necios de corazon quedaron turbados.
Durmieron su sueño: y nada hallaron en sus manos todos estos hombres dre [6] saiquez.

7 A tu amenaza, Dios de Jacob, adormeciéronse [7] los que montaron en caballos.

8 Tú eres terrible, ¿y quién te resistirá? desde entonces tu ira [8].
9 Desde el cielo hiciste oir tu juicio [9]: la tierra tembló, y se sosegó,

10 Cuando se levantó Dios á juicio [10], para salvar á todos los mansos de la tierra.

1 Las palabras *ad Assyrios*, que se leen en la Vulgata y no se hallan en el Hebreo, están sin duda añadidas como nota de tradicion, que este salmo fué compuesto para dar gracias al Señor por la victoria que dió á su pueblo sobre Sennacherib, rey de los Assyrios, en tiempo de Ezechías. IV, *Regum*, XIX. Y verdaderamente muchas de las cosas que se dicen en él, convienen perfectamente á aquella derrota. Otros creen que solo se repitió en esta ocasion, y que fué compuesto y cantado la primera vez por DAVID, despues de haber vencido á los Ammonitas. II, *Reg.*, X. Pero todo se debe mirar como figura de las victorias que habian de conseguir los cristianos de sus enemigos, por la mano del ángel del gran consejo, que es Jesucristo. El título del Hebreo dice: *Salmo de cántico á Asaph*, dado al *maestro de los músicos sobre Neghinoth.*

2 La distincion que se hace aquí de Judá, como se lee en el Hebreo, y de Israél, ha dado ocasion á algunos de conjeturar que el salmo fué compuesto despues de la division de las diez tribus. Pero más probablemente es repeticion de una misma cosa, con diversos términos.

3 FERRAR.: *Y fué en Salem su cabaña, y su morada en Ziom.* El Hebreo: *Y está en Salem su tabernáculo. Salem* significa *paz*, que es como se halla trasladado en los LXX y en la Vulgata; pero es nombre propio de Jerusalem, que primeramente fué llamada *Salem*, y despues Jebús. JOSUÉ, XVIII, 28.

4 En Jerusalem. Las *fuerzas*. El Hebreo: *Las saetas del arco.* Conviene á Jerusalem, vencedora de Sennacherib; asimismo á las victorias de Jesucristo, y á las que consigue el alma cristiana y pacífica, sitiada de las astucias de Satanás.

5 El Hebreo: *Tu eres ilustre, poderoso más que los montes de rapiña;* más que todos los mayores reinos del mundo, llenos de violencia, y semejantes á los altos montes, que son la guarida de las fieras. *Cant.*, IX, 8; HABAC., III, 6. Tan gran derrota de los Assyrios tú la hiciste, Señor, relampagueando asombrosamente desde tus moradas eternas del cielo, y enviando tu ángel que, como celestial rayo, hizo aquella matanza formidable.

6 Que se enriquecieron con los despojos que robaron á otros; ó tambien, que tenian su corazon en las riquezas. El Hebreo: *Fueron despojados los fuertes de corazon; durmieron su sueño*: el de la muerte, lo que puede con propiedad aplicarse á los Assyrios derrotados de noche; *y no hallaron sus manos todos los varones de fortaleza;* les faltaron las fuerzas y el corazon; no pudieron hacer la menor resistencia.

7 *Quedó adormecido el carro y el caballo*, dice el Hebreo: quedaron del todo inútiles é inhábiles para la batalla. *Exod.*, XV, 16; NAHUM., III, 18.

8 Desde luego que aparece tu ira.

9 Desde el cielo con señales espantosas hicisteis conocer la venganza que ibais á tomar de vuestros enemigos, y la tierra se espantó y quedó en silencio, admirando vuestro poder y como descendiais de las altas esferas, para castigar á los impíos y salvar de su opresion á los que se os habian humillado.

10 Es una representacion en forma de juicio de la derrota de los Assyrios.

11 Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi: et reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.

12 Vovete, et reddite Domino Deo vestro: omnes qui in circuitu ejus affertis munera,

13 Terribili, et ei, qui aufert spiritum principum, terribili apud reges terræ.

11 Porque el pensamiento del hombre [1] te alabará: y los residuos del pensamiento te harán dia festivo [2].

12 Haced votos, y cumplidlos al Señor Dios vuestro: todos los que alrededor de él traeis ofrendas [3],

13 Al terrible, y al que quita el espíritu [4] á los príncipes, al que es terrible á los reyes de la tierra.

SALMO LXXVI.

El alma se queja de sus males y penas; pero despues se alegra, acordándose de Dios y de sus antiguos prodigios.

1 *In finem, pro Idithun, psalmus Asaph.*

2 Voce meâ ad Dominum clamavi: voce meâ ad Deum, et intendit mihi.

3 In die tribulationis meæ Deum exquisivi, manibus meis nocte contra eum: et non sum deceptus.

Renuit consolari anima mea,

4 Memor fui Dei, et dolectatus sum, et exercitatus sum: et defecit spiritus meus.

1 *Para el fin, para Idithun, salmo á Asaph* [5].

2 Con mi voz al Señor clamé: con mi voz á Dios, y atendió á mí.

3 En el dia de mi tribulacion á Dios busqué con mis manos [6] hácia él de noche: y no quedé frustrado.

Rehusó consolarse [7] mi alma,

4 Me acordé de Dios, y me deleité, y me ejercité: y desmayó mi espíritu [8].

1 *Del hombre* que considere. El sentido de la Vulgata es este: Y los que piensen y consideren lo que habeis hecho por guardar á vuestro pueblo y salvarle de sus enemigos, os rendirán solemnes gracias y conservarán la memoria de un beneficio tan señalado para celebrarlo perpetuamente. Los *residuos* son los efectos de aquella meditacion, esto es, la alegría y gozo espiritual, que será no menos agradable á Dios que un dia festivo en honra suya. El Hebreo: *Ciertamente la ira del hombre te confesará á tí*, será forzada á darte gloria. Los esfuerzos de tus enemigos te dan ocasion de combatirlos y vencerlos, y de aquí cada vez se ve más ensalzada tu gloria. *Exodo*, IX, 16, XVIII, 11. *Te ceñirás del remanente de las iras*, te adornarás de los despojos de tus enemigos frenéticos, como hacen los capitanes victoriosos. *Judic.*, V, 30, y I, *Reg.*, XVII, 54. Otros: *Los atarás como en un haz*, los destruirás en un momento. Esta diferencia del Hebreo y la Vulgata nace de la voz original חמת, que significa la *ira*, y puede significar el *pensamiento*.

2 MS. A. *Festival.*

3 FERRAR.: *Prometed y pagad á Jehováh*. El Hebreo: *Todos los que están alrededor de él*, sus domésticos, *traigan dones al terrible;* su pueblo, que como los soldados rodea á su capitan. En lo que se hace alusion al órden con que los Israelitas ponian su acampamento en el desierto alrededor del tabernáculo. Ó tambien su pueblo, que solo tiene el privilegio de acercarse á él para invocarle y servirle.

4 El Hebreo: *Vendimiará ó tajará* el espíritu de los príncipes, quitándoles de repente la vida, JOEL, III, 13, *Apocalyp.*, XIV, 18, ó apartando de ellos el don de consejo, de prudencia y de gobierno.

5 Este salmo tiene por argumento la descripcion del estado miserable de un prisionero en Babylonia, y las súplicas que hace á Dios para que saque á su pueblo de aquel duro cautiverio. Cualquiera que se halle angustiado y con ánimo atribulado, se lo puede aplicar á sí mismo fácilmente. El título no parece que quiere significar otra cosa sino que Asaph lo compuso, y fué dado á Idithun para que lo pusiese en música y lo cantase su coro. Véase el *Psalm.* XXXVIII. Otros opinan que es nombre de instrumento ó de un tono músico sobre el que debia cantarse. El del Hebreo dice así: *Al maestro de los músicos, para Ieduthun, á Asaph, salmo.*

6 Tendidas y levantadas hácia él. Este era el modo con que acostumbraban orar los antiguos, tendidas y levantadas las manos al cielo. El Hebreo: *Mis manos de noche se han ido acá y allá, y no han tenido reposo;* en lo que se explica el estado y accion de una persona enteramente afligida y desconsolada. FERRAR.: *Mi llaga corre de noche, y no se afioja*, sin estancarse ni cesar de correr. *No quiere ser conhortada mi alma*, tomada la metáfora de las úlceras ó llagas que manan de continuo. La herida y dolor de mi ánimo se encrudecia y tomaba nuevas fuerzas de noche.

7 MS. A. *Solasar.*

8 El Hebreo: *Me acordaba de Dios y me sobresaltaba*, y sentia todo mi espíritu inquieto y perturbado. *Me lamentaba y desmayaba mi espíritu.* No habia cosa en que mi alma pudiese hallar el menor consuelo; acordeme de mi Dios, y su memoria llenó mi corazon de alegría. Los LXX: ἠδολέσχησα, que la Vulgata traduce *me ejercité*; pero este ejercicio es de meditar y orar, como en el *Génes.*, XXIV, 63, donde se halla el mismo verbo griego, que allí se traduce: *Isaac habia salido al campo á meditar.* Véase la nota que se puso allí. S. AGUSTIN lee: *Garrivi, gorgee, estuve de gorja*; no

5 Anticipaverunt vigilias oculi mei: turbatus sum, et non sum locutus.
6 Cogitavi dies antiquos: et annos æternos in mente habui.
7 Et meditatus sum nocte cum corde meo, et exercitabar, et scopebam spiritum meum.

8 ¿Numquid in æternum projiciet Deus: aut non apponet ut complacitior sit adhuc?
9 ¿Aut in finem misericordiam suam abscindet, à generatione in generationem?
10 ¿Aut obliviscetur misereri Deus? ¿aut continebit in ira sua misericordias suas?

11 Et dixi: Nunc cœpi: hæc mutatio dexteræ Excelsi.
12 Memor fui operum Domini: quia memor ero ab initio mirabilium tuorum.

13 Et meditabor in omnibus operibus tuis: et in adinventionibus tuis exercebor.
14 Deus in sancto via tua: ¿quis Deus magnus sicut Deus noster?
15 Tu es Deus, qui facis mirabilia.
Notam fecisti in populis virtutem tuam:

16 Redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Jacob, et Joseph.
17 Viderunt te aquæ Deus, viderunt te aquæ: et timuerunt, et turbatæ sunt abyssi.

18 Multitudo sonitûs aquarum: vocem dederunt nubes.
Etenim sagittæ tuæ transeunt:

5 Adelantáronse á las vigilias mis ojos[1]: quedé turbado, y no hablé.
6 Pensé en los dias antiguos[2]: y tuve en la mente los años eternos.
7 Y medité de noche en mi corazon, y me ejercitaba, y escobaba mi espíritu[3].

8 ¿Por ventura desechará Dios para siempre, ó no volverá más á ser benévolo[4]?
9 ¿O cortará para siempre su misericordia, de generacion[5] en generacion?
10 ¿O se olvidará Dios de tener misericordia? ¿ó detendrá con su ira sus misericordias?

11 Y dije: Ahora comienzo: de la diestra del Altísimo en esta mudanza[6].
12 Me acordé de las obras del Señor: porque me acordaré de tus maravillas desde el principio.
13 Y meditaré en todas las obras, y me ejercitaré en tus invenciones[7].
14 Tu camino, oh Dios, es en lo santo[8]: ¿qué Dios hay grande como el Dios nuestro?
15 Tú eres el Dios que haces maravillas.
Hiciste conocer en los pueblos tu valentía[9]:

16 Redimiste con tu brazo á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de Joseph.
17 Viéronte las aguas[10], Dios, viéronte las aguas; y temieron, y fueron turbados los abismos.
18 Mucho fué el ruido de las aguas: voz dieron las nubes[11].
Porque tus saetas pasan[12]:

solo me deleité con la memoria de Dios, sino que ella me hizo *estar de gorja*, hablando con mucha alegría; mas volviendo de nuevo al ejercicio de meditar en mi miseria, caía en una especie de desfallecimiento.

1 Quiere decir, que en todas las cuatro partes ó vigilias en que se dividia la noche, jamás estaban cerrados sus ojos para tomar reposo. El Hebreo: *Tuviste mis ojos* en continuas *vigilias; quedó todo atónito.* La palabra hebrea דפעמתי significa propiamente el *aturdimiento* en que se queda cuando se ha recibido algun grande golpe.

2 El Hebreo: *Contaba los dias desde el principio, los años de los siglos;* esto es, de muchos siglos atrás, que es una repeticion del sentido del primer miembro, y este parece que debe ser tambien el de las palabras de la Vulgata. *Se ha de pensar en los años eternos, que son los años que permanecen para siempre.* S. AGUSTIN.

3 *Me ejercitaba*, es lo mismo que en el v. 4. Y revolvia en mi ánimo varios pensamientos, como quien barriendo un sitio lo revuelve y limpia de toda la basura. Los LXX: ἔσκαλλον, *escardillaba.* FERRAR.: *Escudriño mi espíritu*, ó andaba buscando reflexiones con que poder consolarme.

4 *¿Con nosotros?* Esto era lo que David meditaba y revolvia en su corazon.

5 MS. A. *Destajará.* El Hebreo: *¿Se ha acabado la palabra para generacion y generacion?* ¿Ha cesado ya de hecho el efecto de sus promesas?

6 Despues de tan grandes congojas y molestos pensamientos, comienzo por último á respirar y hallar algun consuelo. Esta mudanza de la pusilanimidad y angustia de ánimo en que me veía, á la esperanza, magnanimidad y quietud que ahora tengo, proviene de la diestra del Altísimo que ha disipado las primeras nieblas y obscuridad. El Hebreo admite muchos sentidos: *Y dije, esto que yo soy flaco, proviene de que la diestra del Altísimo se ha mudado;* esto es, de que Dios no emplea ya su poder en mi favor como antes. Otros lo unen con el versículo siguiente de este modo: *Y dije, enfermedad mia es. En los años de la diestra del Altísimo, acordábame de las obras del Señor.*

7 En considerar los arcanos de tu sabiduría y los designios que escogitaste para salvarnos.

8 El Hebreo: *Dios en santidad tu camino.* Aunque tus castigos y azotes nos parezcan duros y pesados, esto no obstante son justos y santos, y se encaminan á santificarnos. Por *santo* entienden algunos el santuario, ó el tabernáculo, ó el cielo; y con S. AGUSTIN se aplica á aquel que dijo: *Yo soy camino, verdad y vida.*

9 Hiciste conocer tu poder por los Apóstoles cuando predicaron á los pueblos tu Evangelio. Y redimiste con tu brazo maravilloso á tu pueblo, cuando lo sacaste del cautiverio de Egypto.

10 Alude á las del mar Rojo.

11 Dieron truenos. Estas particularidades no se expresan por Moysés; pero las refiere David, autor inspirado, y pueden inferirse de lo que se lee en el *Exod.*, XIV, 24. El texto hebreo dice: *Las nubes arrojaron diluvios de aguas: voz dieron los cielos: asimismo discurrieron tus saetas. El sonido de tus truenos anduvo en cerco: los relámpagos alumbraron el mundo: la tierra se estremeció y tembló.*

12 *Tus saetas pasan.* Por saetas entienden los Expositores á los rayos y piedras que *pasaban*, esto es, caían sobre los Egypcios en el mar Rojo despues de estar los Israelitas á la otra orilla. Por *rueda* se entiende, ó los carros de los Egypcios, como que los trastornaban los truenos, ó bien que tronaba á *la redonda* de ellos, ó bien que el trueno retumbaba al

19 Vox tonitrui tui in rota.
Illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ: commota est, et contremuit terra.

20 In mari via tua, et semitæ tuæ in aquis multis: et vestigia tua non cognoscentur.

21 Deduxisti[a] sicut oves populum tuum, in manu Moysi et Aaron.

19 La voz de tu trueno en la rueda.
Relumbraron tus relámpagos por la redondez de la tierra: estremecióse, y tembló la tierra[1].

20 En el mar tu camino[2], y tus sendas en medio de las muchas aguas: y no serán conocidas tus pisadas.

21 Condujiste á tu pueblo, como ovejas, por la mano de Moysés y de Aaron.

SALMO LXXVII.

El profeta en este salmo refiere las gracias con que Dios favoreció á su pueblo, y los castigos que hizo para que se convirtiese y le fuese fiel. Y por este medio nos persuade á que le busquemos y guardemos su ley.

1 *Intellectus Asaph.*

Attendite populo meus legem meam: inclinate aurem vestram in verba oris mei.

2 Aperiam in parabolis os meum: loquar propositiones ab initio.

3 Quanta audivimus, et cognovimus ea: et patres nostri narraverunt nobis.

4 Non sunt occultata à filiis eorum, in generatione altera.
Narrantes laudes Domini, et virtutes ejus, et mirabilia ejus quæ fecit.

5 Et suscitavit testimonium in Jacob: et legem posuit in Israël.

1 *De inteligencia á Asaph*[3].

Escuchad mi ley, pueblo mio: inclinad vuestra oreja á las palabras de mi boca.

2 Abriré en parábolas mi boca[4]: hablaré propuestas desde el principio[5].

3 Cuantas cosas hemos oido[6], y las hemos entendido: y nos las contaron nuestros padres.

4 No fueron encubiertas[7] á sus hijos en la otra generacion.
Contando las alabanzas del Señor y sus poderíos, y las maravillas que él hizo.

5 Y levantó testimonio[8] en Jacob: y puso ley[9] en Israél.

rededor del cielo ó aire, y conforme á esto dice la FERRAR.: *Voz de tu trueno en circulo.*

1 Se ve simbolizada en esto la conversion del mundo á la fé de Cristo por la predicacion de los Apóstoles. S. AGUSTIN.

2 Despues que pasó tu pueblo, las aguas volvieron á tomar su curso natural, *Exod.*, XIV, 26 y 27, y así se vió que este acontecimiento no fué efecto natural, sino que tú lo ordenaste milagrosamente solo con el fin de salvar á tu pueblo.

3 Sobre este título véase el del *Psalm.* XXXI. El del Hebreo solamente dice: *Maskil* salmo doctrinal *á Asaph.* Como en todo él manifiesta el profeta que usa de parábolas, se infiere claramente que es tambien profético, y que mira al pueblo nuevo redimido por Jesucristo. Y aun en lo que dice en él del maná, el mismo Jesucristo nos enseña que está allí indicado el misterio de la Eucaristía. JOANN., VI, 31. Si á Asaph le era necesaria la inteligencia para cantarlo, la debemos igualmente pedir á Dios nosotros para leerlo con fruto.

4 En sentencias graves y muy dignas de considerarse. *Parábola* propiamente significa semejanza sentenciosa, y en donde bajo la imágen de las cosas pasadas se vaticinan y anuncian las venideras.

5 *Enigmas*, dice el Hebreo; y la FERRAR.: *Adevinaciones de antigüedad*; esto es, cosas escondidas y misteriosas. Los LXX trasladaron: προβλήματα, *problemas.* Este versículo pertenece á Jesucristo, y así se halla citado en S. MATHEO, XIII, 35, por estas palabras más claras: *Rebosaré cosas escondidas desde la fundacion del mundo.* Cosas propuestas con un disfraz parabólico de palabras, en el que se ocultan grandes verdades é importantes doctrinas. *Enigma* es una sentencia obscura pero admirable.

6 *Fueron oidas en el Testamento antiguo las cosas que se conocen en el nuevo.* S. AGUSTIN.

7 El Hebreo: *No las encubriremos á sus hijos, contando á la generacion venidera las alabanzas del Señor.* De manera que iban pasando de padres á hijos, y de una generacion en otra, por cuya tradicion se tenia siempre presente su memoria.

8 En este versículo, como en otros muchísimos, la primera mitad tiene el mismo sentido que la segunda, lo que se llama *tautologia,* ó *repeticion* de una misma cosa con diversas palabras. Y así dice SAN AGUSTIN sobre este lugar: Lo mismo es *levantó testimonio*, que *puso ley*; y lo mismo es *en Jacob,* que *en Israél.* Por otra parte es evidente en muchos lugares del *Exodo* y *Levítico,* que *testimonio* es cosa muy diversa del *tabernáculo.* En el *Exodo*, XXV, 21, dijo Dios á Moysés: *Dentro del arca pondrás el testimonio que yo te daré*, y no era otro sino *la ley de Dios* escrita en dos tablas, las cuales por eso se llamaban *tablas del testimonio,* y el arca que las tenia dentro de sí, *arca del testimonio;* y el tabernáculo, dentro del cual estaba el arca, se llama más de cuarenta veces en la santa Escritura, *tabernáculo del testimonio.* Luego no era lo mismo *testimonio* que *tabernáculo*, como algunos falsamente lo han asegurado. Véase la nota segunda al cap. XXXI del *Exodo* en el versículo último.

9 *Exodo*, XVI, 34, y XXV, 21.

a Exod. XIV. 29.

Quanta mandavit patribus nostris, nota facere ea filiis suis:
6 Ut cognoscat generatio altera.

Filii qui nascentur, et exurgent, et narrabunt filiis suis.
7 Ut ponant in Deo spem suam, et non obliviscantur operum Dei: et mandata ejus exquirant.
8 Ne fiant sicut patres eorum: generatio prava et exasperans.
Generatio, quæ non direxit cor suum: et non est creditus cum Deo spiritus ejus.
9 Filii Ephrem intendentes, et mittentes arcum: conversi sunt in die belli.

10 Non custodierunt testamentum Dei: et in lege ejus noluerunt ambulare.
11 Et obliti sunt benefactorum ejus et mirabilium ejus quæ ostendit eis.
12 Coràm patribus eorum fecit mirabilia in terra Ægypti, in campo Taneos.

13 Interrupit[a] mare, et perduxit eos: et statuit aquas quasi in utre.
14 Et deduxit eos in nube diei: et totâ nocte in illuminatione ignis.
15 Interrupit[b] petram in eremo: et adaquavit eos velut in abysso multa.
16 Et eduxit aquam de petra: et deduxit tamquam flumina aquas.
17 Et appossuerunt adhuc peccare ei: in iram excitaverunt Excelsum in inaquoso.
18 Et tentaverunt Deum in cordibus suis: ut peterent escas animabus suis.

Todo lo que mandó él á nuestros padres que hiciesen conocer á sus hijos:
6 Para que lo supiese la otra generacion[1].

Los hijos que nacerán, y se levantarán, lo contarán tambien á sus hijos.
7 Para que pongan en Dios su esperanza, y no se olviden de las obras de Dios: y busquen con cuidado sus mandamientos.
8 No se hagan como sus padres: generacion torcida y provocativa[2].
Generacion que no enderezó su corazon: ni su espíritu fué leal con Dios.
9 Los hijos de Ephrem que entesaban y disparaban el arco: se volvieron en el dia de la batalla[3].
10 No guardaron la alianza hecha con Dios: y no quisieron caminar en su ley.
11 Y se olvidaron de sus beneficios[4], y de sus maravillas, que les mostró.
12 Delante de los padres de ellos hizo maravillas en tierra de Egypto, en el campo de Tanis[5].
13 Dividió el mar, y los pasó: y puso las aguas como en un odre[6].
14 Y los condujo de dia por una nube: y toda la noche con iluminacion de fuego.
15 Dividió la peña en el yermo: y dióles á beber aguas como en un grande abismo.
16 Y sacó agua de la peña: é hizo correr las aguas como rios[7].
17 Y volvieron aun á pecar contra él: movieron á ira al Excelso en el lugar sin agua[8].
18 Y tentaron á Dios en sus corazones: pidiendo manjares para sus almas[9].

1 Por nombre de generacion siguiente se entiende la edad de la Iglesia Cristiana que sucedió á la Synagoga. Por lo que dijo S. AGUSTIN, *que estas palabras denotan dos pueblos: el uno que pertenece al viejo, y el otro al nuevo Testamento.*

2 MS. 3. *Angustiadera é rreuelladera.* FERRAR.: *Atorcedora y rebelladora generacion.* El Hebreo: *Generacion contumaz y rebelde; generacion que no preparó su corazon, ni su espiritu fué leal con Dios.* S. JERÓNIMO: *Generacion que no creyó á Dios y á su Espiritu;* pues faltó muchas veces á *la fé,* y se dió á la idolatría.

3 Esto mira á la terrible derrota que los Israelitas padecieron de los Philistheos. I, *Reg.*, IV, 10. Se especifica aquí la tribu de Ephraim, porque sobresalia en poder y valor entre las otras; *Deuteron.*, XXXIII, 17; y aunque constaba de grandes guerreros, pero fueron los primeros apóstatas; y asimismo porque el arca en aquel tiempo tenia su asiento fijo en Silo, ciudad de Ephraim, desde donde despues fué trasladada á Judá; y por esta razon, y por la eleccion de David al reino, la tribu de Judá llegó á ser la cabeza de las otras, y de este modo quedó establecido en paz y bendicion el estado del pueblo, que es el principal argumento de este salmo. Véanse los vers. 66, 73 y 74. Todo lo cual en su sentido espiritual conviene á Jesucristo, que nació, segun la carne, de la tribu de Judá, de la que fué dicho: *que Dios escogió á Judá y no á Ephraim*; en lo que se declaraba proféticamente que el que debia nacer del linaje de David, y por consiguiente de esta tribu de Judá, fundaria un nuevo reino, que pondria fin al de Israél, figurado por Ephraim. Y estas son las palabras misteriosas y escondidas, que para oirlas pide atencion el profeta al principio de este salmo. Puede tambien aludirse aquí á la famosa batalla entre Abías, rey de Judá, y Jeroboam, rey de Israél, ó de las diez tribus rebeldes y separadas de David. Véase el II *de los Paralipómenos*, XII. Se sabe tambien que los profetas daban frecuentemente el nombre de Ephraim á las diez tribus separadas.

4 MS. A. *De los bien faseres del.*

5 Ciudad muy antigua del Egypto inferior, llamada ahora el Gran Cayro. *Númer.*, XIII, 23; ISAÍ., XIX, 33; EZECHIEL, XXX, 14. El Hebreo la nombra *Tsonghan.* Es diversa de *Taphnis.*

6 El Hebreo: *Como en un monton.*

7 Porque de aquella agua se formó un rio que acompañó al pueblo hasta la tierra de Chanaan. *Deuteron.*, IX, 21; *Psalm.*, CIV, 41. Este lugar sirve admirablemente para entender otro de S. PABLO en la I, *á los de Corintho*, X, 4, en donde dice: *Bebian de la espiritual peña que los seguia*; en que el santo Apóstol considera aquella peña como orígen del rio, y la nombra entendiendo por ella el mismo rio. En el Hebreo se lee en el versículo que precede: *Hendió las rocas*, porque Moysés hizo dos veces este milagro. *Exod.*, XXVII, 6, y *Númer.*, XX, 8.

8 En el desierto, por faltarles el agua.

9 Mas ni por eso dejaron de ofenderle de nuevo. No contentos con haberle irritado, murmurando por

a Exod. XIV. 29. 22.—b Ibid. XVII. Psalm. CIV. 41.

19 Et malè locuti sunt de Deo: dixerunt: ¿Numquid poterit Deus parare mensam in deserto?
20 Quoniam percussit petram, et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt.
¿Numquid et panem poterit dare, aut parare mensam populo suo?

21 Ideò [a] audivit Dominus, et distulit: et ignis accensus est in Jacob, et ira ascendit in Israël:
22 Quia non crediderunt in Deo, nec speraverunt in salutari ejus.
23 Et mandavit nubibus desuper, et januas cœli aperuit.
24 Et [b] pluit illis manna ad manducandum, et panem cœli dedit eis.
25 Panem [c] angelorum manducavit homo: cibaria misit eis in abundantia.
26 Trastulit [d] Austrum de cœlo: et induxit in virtute sua Africum.
27 Et pluit super eos sicut pulverem carnes: et sicut arenam maris volatilia pennata.

28 Et ceciderunt in medio castrorum eorum, circa tabernacula eorum.
29 Et manducaverunt et saturati sunt nimis, et desiderium eorum attulit eis:
30 Non sunt fraudati à desiderio suo.

Adhuc [e] escæ eorum erant in ore ipsorum:
31 Et ira Dei ascendit super eos.
Et occîdit pingues eorum, et electos Israël impedivit.
32 In omnibus his peccaverunt adhuc: et non crediderunt in mirabilibus ejus.

19 Y hablaron mal de Dios: dijeron: ¿Por ventura podrá Dios preparar [1] una mesa en el desierto?
20 Porque hirió la peña, y corrieron aguas, y arroyos arramblaron.
¿Por ventura podrá tambien dar pan, ó preparar mesa para su pueblo?

21 Por tanto oyó el Señor, y dió largas [2]: y un fuego se encendió contra Jacob, y subió la ira contra Israél:
22 Porque no creyeron en Dios, ni esperaron en la salud de él.
23 Y mandó á las nubes de arriba, y abrió las puertas del cielo [3].
24 Y les llovió el maná para comer, y les dió pan del cielo [4].
25 Pan de ángeles [5] comió el hombre: y les envió manjares en abundancia [6].
26 Retiró del cielo al Austro [7]: y con su poder trajo al Africo [8].
27 Y llovió sobre ellos carnes como polvo: y aves aladas [9] como arena del mar.

28 Y cayeron en medio de su campamento alrededor de sus tiendas.
29 Y comieron, y se hartaron mucho, y les trajo lo que deseaban:
30 No quedaron defraudados de su deseo.

Aun estaban sus manjares [10] en su boca:
31 Y la ira de Dios subió sobre ellos.
Y mató á los opulentos [11] de ellos, y á los escogidos de Israél dió por el pié [12].
32 Sobre todo esto pecaron todavía: y no creyeron en sus maravillas.

la falta de agua en el desierto, quisieron todavía hacer prueba de su poder, pidiéndole viandas á medida de su antojo.

1 MS. 3. *Rreglar.*

2 *Dió largas* al cumplimiento de su promesa. El Hebreo: *Y enojóse.* Dióles las carnes que demandaban, pero dilató en pena de su infidelidad el introducirlos en la tierra que les habia prometido.

3 *Puertas del cielo* son las *nubes del aire* llamado *cielo,* las cuales *abrió* rasgándolas para que lloviesen el maná. *Nubes de arriba* quiere decir las nubes que estaban encima de los Israelitas.

4 Un alimento que les servia de pan. No se guarda aquí el órden de los tiempos en la relacion ó memoria que se hace de los hechos, conforme al genio de la poesía. Porque ya antes de aquel fuego les habia enviado Dios el maná; y así las palabras *y mandó, etc., y llovió,* se han de entender como si dijera: *No obstante de haber ya antes mandado y llovido maná;* con lo que se exagera más la tenacidad é incredulidad de los murmuradores Israelitas.

5 C. R. *Pan de nobles.* El Hebreo: *Pan de fuertes comió el hombre,* que es un epíteto de los ángeles. Quiere decir un pan celestial, ó como bajado del cielo, que más bien parecia de ángeles que de hombres; ya por su orígen, pureza y perfeccion, ya por su efecto de conservar el cuerpo en perfecta salud y robustez por virtud especial de Dios, en aquellos que no lo hacian inútil por su desconfianza y rebeldía. Pero estas expresiones en el rigor de la letra no se verifican sino en la divina Eucaristía, que es el manjar del cielo y el verdadero pan de ángeles, como se puede ver en el Evangelio de S. JUAN, VI, 49, en donde se hace la aplicacion y se descubre el verdadero misterio.

6 Los manjares que habian deseado.

7 El Austro y el Africo son aquí vientos colaterales contrarios, porque el Austro, en cuyo lugar pone S. JERÓNIMO al Euro, se toma aquí por el viento oriental, que inclina al Mediodía, el Sud-Est; y es opuesto al Africo, que de Mediodía inclina al Poniente, el Sud-Ovest. El Hebreo: *Hizo levantar en los cielos al viento oriental;* lo que otros explican: *Disipó* el viento de *kadim* ó del Oriente, é hizo venir el viento de *Themán* ó del Mediodía.

8 Que era propio para llevar al campo de los Hebreos un inmenso número de codornices. Véanse los *Númer.*, XI, 31.

9 MS. A. *Peñoladas.*

10 Aun no se habia apagado ni satisfecho su gula, aunque habian comido ya carne un mes entero. *Númer.*, XI, 20 y 23.

11 Á los magnates, á los principales y más ricos. *Psalm.*, XXI, 30.

12 MS. A. *Y embargó.* La FERRAR.: *Hizo arrodillar.* El Hebreo: הכרע, *y abatió* ó derribó *los escogidos de Israél. Dió por el pié,* como echándoles prisiones en los piés para que no huyeran ni pudieran escaparse del castigo.

[a] Numer. XI. 4.—b Exod. XVI. 4. Numer. XI. 7.—c Joan. VI. 31. I. Corinth. X. 3.—d Num. XI. 13.—e Id. XI. 33.

33 Et defecerunt in vanitate dies eorum: et anni eorum cum festinatione.
34 Cùm occideret eos, quærebant eum: et revertebantur et diluculò veniebant ad eum.
35 Et rememorati sunt, quia Deus adjutor est eorum: et Deus excelsus redemptor eorum est.
36 Et dilexerunt eum in ore suo, et linguâ suâ mentiti sunt ei:
37 Cor autem eorum non erat rectum cum eo: nec fideles habiti sunt in testamento ejus.
38 Ipse autem est misericors, et propitius fiet peccatis eorum: et non disperdet eos.
Et abundavit ut averteret iram suam: et non accendit omnem iram suam:
39 Et recordatus est quia caro sunt: spiritus vadens et non rediens.
40 ¿Quoties exacerbaverunt eum in deserto, in iram concitaverunt eum in inaquoso?
41 Et conversi sunt, et tentaverunt Deum: et sanctum Israël exacerbaverunt.
42 Non sunt recordati manûs ejus, die quâ redemit eos de manu tribulantis,

43 Sicut posuit in Ægypto signa sua, et prodigia sua in campo Taneos.
44 Et[a] convertit in sanguinem flumina eorum et imbres eorum, ne biberent.
45 Misit[b] in eos cœnomyiam, et comedit eos et ranam, et disperdidit eos.

46 Et[c] dedit ærugini fructus eorum: et labores eorum locustæ.
47 Et[d] occîdit in grandine vineas eorum: et moros eorum in pruina.
48 Et tradidit grandini jumenta eorum: et possessionem eorum igni.

33 Y pasaron sus dias en vanidad[1]: y sus años con apresuramiento[2].
34 Cuando los mataba, le buscaban: y volvian y venian á él al ser de dia[3].
35 Y se acordaron que Dios es su ayudador[4]: y que el Dios excelso es su Redentor.

36 Y amáronle con su boca, y con su lengua le mintieron[5]:
37 Mas su corazon no era recto con él: ni se mantuvieron fieles en su alianza.
38 Mas él es misericordioso, y perdonará los pecados de ellos: y no los destruirá.
Y él detuvo muchas veces su ira: y no encendió todo su enojo[6]:
39 Y acordóse que son carne: espíritu que pasa y no vuelve[7].
40 ¿Cuántas veces le irritaron en el desierto, le movieron á ira en el lugar sin agua?
41 Y volvieron, y tentaron[8] á Dios: é irritaron al Santo de Israél.
42 No hicieron memoria de su poder en el dia que los redimió de las manos del que atribulaba[9],
43 Como puso en Egypto sus señales[10], y sus prodigios en el campo de Tanis.
44 Y convirtió en sangre sus rios y sus aguas[11], para que no bebiesen.
45 Envió sobre ellos todo género de moscas[12], que los comieron: y ranas, que los destruyeron.
46 Y entregó sus frutos al tizon[13]: y sus trabajos á la langosta.
47 Y destruyó con pedrisco las viñas de ellos: y sus morales[14] con escarcha.
48 Y entregó al pedrisco sus bestias: y sus posesiones al fuego.

1 En largos trabajos, errando sin fruto por el desierto, y sin poder llegar á la tierra de Chanaan, que era el fin de su viaje. Otros: *Reduciéndolos á nada.* Se sabe que en menos de cuarenta años murieron todos los sediciosos que caminaban por el desierto.
2 El Hebreo: *En terror*, en turbacion, en espanto, por el temor de Dios y de la muerte que no podian evitar en el desierto, como Dios les habia amenazado. *Númer.*, XIV, 23 y 29. Otros: *En un momento*, de repente, en muy poco tiempo.
3 FERRAR.: *Y amañeaban.* Imploraban su piedad, y le buscaban solícitamente para adorarle.
4 El Hebreo: *Roca, ó fuerte de ellos.*
5 El Hebreo: *Y lisonjeábanle con su boca*, con fingidas protestas, propósitos y confesiones. FERRAR.: *Y sombayeronlo.*
6 No los castigó como merecian con todo el rigor de su justicia. ZACHARÍAS, 1 y 5.
7 Pecadores y corrompidos por su naturaleza: *Genes.*, VI, 3; JOANN, III, 6; mortales y corruptibles; y en cuanto á la vida animal son como un soplo que pasa y no vuelve; y en vista de todas estas flaquezas y miserias se movia el Señor á misericordia. JOB, VII, 7 y 16, X, 20, XIV, 6; *Psalm.* CII, 14. Pero su espíritu es inmortal.
8 Le tentaron muchas y repetidas veces; y esto significa por hebraismo el: *Conversi sunt, et tentaverun.* El Hebreo: *Y limitaron al Santo de Israél;* ponian tasa y límites á su poder; querian que el Señor estuviese sometido á su voluntad y caprichos; y prescribiéndole términos, *Psalm.* CV, 13, JEREMÍAS, XLIX, 19, impedian con su incredulidad que el Señor obrase en su favor mayores milagros. MARC., VI, 5
9 El que oprimia era Pharaon, y todo el gobierno de los Egypcios. Parece que el salmista vuelve ahora á tomar el hilo de la narracion que dejó pendiente desde el v. 5.
10 Ni se acordaron de los prodigios que su poderosa mano habia obrado en Egypto.
11 La voz *imber lluvia recia*, aquí se toma por el *agua* recogida de cualquier modo que fuese. Los arroyos, cisternas y depósitos de aguas que se recogian tambien en las lluvias. El Hebreo: *Y sus corrientes.*
12 Esto significa la palabra *cœnomyiam*; y por esto traslada AQUILA: παμμυία. La palabra hebrea ערב, tiene una significacion más extensa: *Todo género*, ó una mezcla de *insectos.* El Chaldeo: *Mezcla de bestias.* Véase la nota que pusimos al v. 21 del cap. VIII del *Exodo.*
13 MS. 3. *Al rrouigo.* Los *trabajos* son las *mieses*, por ser fruto de sus trabajos.
14 El Hebreo: *Y sus higuerales* á la langosta, porque es un árbol que abunda mucho en Egypto: pero en él se debe entender todo género de árboles y de plantas.

a Exod. VII. 20.—b Ibidem VII. 24. 6.—c Ibidem X. 15.—d Ibidem IX. 25.

49 Misit in eos iram indignationis suæ: indignationem, et iram, et tribulationem: immissiones per angelos malos.

50 Viam fecit semitæ iræ suæ, non pepercit à morte animabus eorum: et jumenta eorum in morte conclusit.

51 Et [a] percussit omne primogenitum in terra Ægypti: primitias omnis laboris eorum in tabernaculis Cham.

52 Et abstulit sicut oves populum suum: et perduxit eos tamquam gregem in deserto.

53 Et deduxit eos in spe, et non timuerunt [b]: et inimicos eorum operuit mare.

54 Et induxit eos in montem sanctificationis suæ, montem, quem acquisivit dextera ejus.

Et ejecit à facie eorum gentes: et [c] sorte divisit eis terram in funiculo distributionis.

55 Et habitare fecit in tabernaculis eorum tribus Israël.

56 Et tentaverunt et exacerbaverunt Deum excelsum: et testimonia ejus non custodierunt.

57 Et averterunt se, et non servaverunt pactum: quemadmodum patres eorum, conversi sunt in arcum pravum.

58 In iram concitaverunt eum in collibus suis: et in sculptilibus suis ad æmulationem eum provocaverunt.

59 Audivit Deus, et sprevit: et ad nihilum redegit valdè Israël.

60 Et repulit tabernaculum Silo, tabernaculum suum [d], ubi habitavit in hominibus.

61 Et tradidit in captivitatem virtutem eo-

49 Envió sobre ellos la ira de su indignacion: indignacion é ira y tribulacion: mensajes por ángeles malos [1].

50 Hizo camino [2] á la senda de su ira, no ahorró de la muerte á sus almas: y envolvió en la mortandad á sus bestias.

51 É hirió á todo primogénito en tierra de Egypto: las primicias [3] de todo el trabajo de ellos en las tiendas de Cham [4].

52 Y sacó á su pueblo como ovejas: y los llevó como un rebaño por el desierto [5].

53 Y sacólos fuera con esperanza, y no temieron: y cubrió el mar á sus enemigos.

54 Y los introdujo en el monte de su santificacion [6], monte que él adquirió con su diestra [7].

Y arrojó de delante de ellos las naciones: y repartióles por suerte la tierra distribuida con cuerda [8].

55 É hizo habitar en las tiendas de ellos á las tribus de Israél.

56 Y tentaron [9] é irritaron al Dios excelso: y no guardaron sus testimonios.

57 Y le volvieron las espaldas, y no observaron el pacto: así como los padres de ellos se volvieron en arco torcido [10].

58 Le movieron á irá en sus collados [11]: y con sus esculturas [12] le provocaron á tener celos [13].

59 Oyólo Dios, y los despreció: y anonadó á Israél en gran manera [14].

60 Y desechó el tabernáculo de Silo [15], su tabernáculo, en donde moró entre los hombres.

61 Y entregó á cautiverio la fortaleza de

1 Se ve por la serie de todas las Escrituras, que Dios indiferentemente se ha servido del ministerio de los ángeles buenos y malos, para ejecutar sus castigos contra los malvados. Pero segun el idiotismo oriental se pueden llamar *ángeles malos*, no porque lo sean, sino porque *llevan malos recados*; así como *mal mensajero*, no es un hombre malo que lleva una nueva mala, sino un hombre que puede ser bueno y llevar las nuevas malas. Aquí se alude á la muerte de los primogénitos de Egypto hecha por el ángel. En los términos generales y fuertes que se expresan en este versículo, se comprenden todas las otras plagas que aquí se omiten.

2 Soltó todas las riendas á su indignacion, enviando sin tasa toda suerte de calamidades y castigos, para acabarlos.

3 Todo lo que nacia primero, segun el estilo de la Escritura. *Génes.*, XLIX, 3. El Hebreo: *Primicias de sus fuerzas.*

4 Porque *Misraim*, de quien descendieron los Egypcios y que dió nombre al Egypto, fué hijo de Cham. *Gén.*, X, 6.

5 Con tales y tantos prodigios sacó á su pueblo de las cadenas en que gemia, y reuniéndolo todo, lo condujo guiándolo por el desierto, como si llevara un rebaño de ovejas.

6 *Monte* de Sion, en donde estaba Jerusalem, asiento del reino y de la Synagoga; ó se puede entender tambien todo el territorio montuoso de la Judea. Y en este monte estaba figurada la Iglesia de Cristo, que él adquirió con su sangre.

7 Echando de esta tierra á los Chananeos, como dice despues.

8 El Hebreo: *E hizolas caer en cordel de heredad*; esto es, repartió entre las tribus la tierra de Chanaan por suertes.

9 Esta es la continuacion del v. 47, y de lo que sucedió en tiempo de Josué. *Testimonios* son *la ley de Dios.*

10 El Hebreo: *Se volvieron como arco engañoso* ó falso. En vez de que Dios los tenia en su mano, para enderezar sus acciones y movimientos al blanco de su obediencia, ellos se revolvieron contra Dios, como un arco se revuelve en mano de un flechero, y le hace errar el punto á que dirigia la flecha. OSEE, VII, 16.

11 Se indican aquí aquellos lugares altos en donde, ó adoraban ídolos, ó daban á Dios un culto no correspondiente; porque no queria el Señor que se adorase sino en Jerusalem, lugar que él mismo habia escogido para esto.

12 FERRAR.: *Doladizos.* Ídolos de escultura.

13 MS. A. *A comidia.*

14 FERRAR.: *Oyó Dios, y ensañóse, y aborreció mucho en Israél.* Los abominó y redujo al extremo de todas las miserias.

15 Cuando los Philistheos cautivaron el arca, que estaba en Silo, I, *Reg.*, IV, 10 y 11, no fué despues conducida de nuevo á aquel lugar ni á ningun otro de Ephraim. JEREM., VII, 14.

a Exod. XII. 29.—b Ibid. XIV. 27.—c Josue XIII. 7.—d I. Reg. IV. 4. Jerem. VII. 12. 14. et XXVI. 6.

rum: et pulchritudinem eorum in manus inimici.
62 Et conclusit in gladio populum suum: et hereditatem suam sprevit.
63 Juvenes eorum comèdit ignis: et virgines eorum non sunt lamentatæ.
64 Sacerdotes eorum in gladio ceciderunt: et viduæ eorum non plorabantur.
65 Et excitatus est tamquam dormiens Dominus, tamquam potens crapulatus à vino.

66 Et percussit inimicos suos in posteriora: opprobrium sempiternum dedit illis.
67 Et repulit tabernaculum Joseph: et tribum Ephraïm non elegit:
68 Sed elegit tribum Juda, montem Sion, quem dilexit.
69 Et ædificavit sicut unicornium sanctificium suum in terra, quam fundavit in sæcula.
70 Et elegit David servum suum, et sustulit eum de gregibus ovium: de post fœtantes accepit eum,
71 Pascere Jacob servum suum, et Israël hereditatem suam:
72 Et pavit eos in innocentia cordis sui: et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.

ellos[1]: y la hermosura de ellos en manos del enemigo.
62 Y encerró con espada á su pueblo: y despreció á su propia heredad[2].
63 El fuego devoró á sus mancebos: y sus vírgenes no fueron lamentadas[3].
64 Sus sacerdotes[4] perecieron á espada: y sus viudas no eran lloradas.
65 Y despertóse el Señor como quien duerme, como un valiente despues de haber bebido mucho vino[5].
66 É hirió á sus enemigos en la parte posterior[6]: afrenta sempiterna les dió.
67 Y desechó el tabernáculo de Joseph[7]: y no escogió la tribu de Ephraim:
68 Mas escogió la tribu de Judá[8], el monte de Sion, á quien amó.
69 Y labró como unicornio[9] su santuario en la tierra que fundó por los siglos[10].

70 Y escogió á David su siervo, y le sacó de los rebaños de ovejas: y le tomó de detrás de las paridas[11],
71 Para que apacentase á Jacob su siervo, y á Israél su heredad[12]:
72 Y los apacentó en inocencia de su corazon: y con las inteligencias[13] de sus manos los guió.

1 El arca era la fortaleza y la gloria del pueblo de Israél. I, *Reg.*, IV, 21 y 22, y I, *Paralip.*, XVI, 11; *Ps.*, CXXXI, 8.
2 Propio pueblo suyo. FERRAR.: *Y en su heredad se ensañó.*
3 *El fuego* es, ó el de la ira de Dios, ó el furor de las armas. Otros: No fueron *endechadas.* Otros lo trasladan en significacion activa, y lo mismo en el versículo siguiente: *Y las viudas de ellos no lloraban*; esto es, morian los consortes y los maridos, sin que sus esposas y viudas los llorasen. Mas parece que uno y otro se debe entender en significacion pasiva, dándose á entender que era tan grande la comun miseria que, necesitando cada uno de recibir consuelo por la que en sí padecia, no se hallaba en estado de darlo á otro. El Hebreo dice: *Y sus vírgenes no fueron loadas;* lo que muchos exponen: No fueron honradas con canciones nupciales, segun el uso de aquellos tiempos, porque murieron antes de casarse. JEREM., VII, 34, XVI, 9, XXXI, 22.
4 Ophni y Phinees, I, *Reg.*, IV, 20.
5 Por el Hebreo se ve que son dos comparaciones, y por el mismo se deben exponer las palabras de la Vulgata, que á primera vista ofrecen al parecer una comparacion demasiado arrojada, y poco correspondiente á la alta majestad del Señor: *Y despertó el Señor, como uno que ha estado dormido; como valiente que da voces por causa del vino*; como un guerrero valiente que, tomando antes de la batalla algun licor espirituoso, cobra nuevo aliento y canta ya por suya la victoria.
6 Véase este suceso en el I *de los Reyes*, IV. Se llama *afrenta*, por aquella especie de enfermedad vergonzosa.
7 De Silo, que estaba en la tribu de Ephraim, que fué hijo de Joseph.
8 Para fijar en ella su arca y tabernáculo, y despues el templo.
9 Lo que se dice por ser solo aquel templo en la Judea, y estar situado en la cima de un monte; así como el monocerote solo tiene una asta, que es su principal fuerza, en la frente. El Hebreo: *Y edificó como alturas*, como un castillo ó palacio magnífico, *su santuario.*
10 Esto solo conviene á la Iglesia de Jesucristo. Y este es el objeto de esta hermosa profecía, y el fin á donde se dirigen sus enigmas y misterios que se anunciaron al principio de este salmo.
11 Le escogió cuando iba apacentando y siguiendo á las ovejas que ya tenian crias. El Hebreo: *Le tomó cuando seguia á paridas.* Y este es el sentido del Griego y de la Vulgata.
12 A la manera que David gobernó á los hijos carnales de Jacob, así Jesucristo lleno de mansedumbre gobernará á los hijos espirituales de Israél: y este es, ha sido y será el verdadero modelo del régimen de la Iglesia y de los pastores que la han de gobernar, animados de caridad, como el que dijo: *Yo soy el pastor bueno.*
13 La FERRAR. y Vulgata: *Entendimientos.* S. JERÓNIMO: *Con la prudencia.* Muchos libros griegos: *Con las prudencias.* Todo viene á ser una cosa, y á significar la inteligencia y acierto que tenia David en gobernar á sus vasallos: *prudencia* en sus discursos, y *acierto* en sus oraciones, significadas por *sus manos.* Las manos y el cayado son los instrumentos con que un pastor gobierna sus ovejas; en cuya alegoría se entiende David, antes pastor y despues rey.

SALMO LXXVIII.

Salmo profético, en que se expresan los lamentos de los fieles por los daños hechos á la Synagoga y templo, y alegóricamente á la Iglesia Cristiana.

1 *Psalmus Asaph.*

Deus, venerunt gentes in hereditatem tuam, polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Jerusalem in pomorum custodiam.

2 Posuerunt morticina servorum tuorum, escas volatilibus cœli: carnes sanctorum tuorum bestiis terræ.
3 Effuderunt sanguinem eorum tamquam aquam in circuitu Jerusalem: et non erat qui sepeliret.

4 Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsannatio et illusio his, qui in circuitu nostro sunt.
5 ¿Usquequò Domine irascêris in finem: accendetur velut ignis zelus tuus?

6 Effunde [a] iram tuam in gentes, quæ te non noverunt: et in regna, quæ nomen tuum non invocaverunt:
7 Quia comederunt Jacob: et locum ejus desolaverunt.
8 Ne [b] memineris iniquitatum nostrarum antiquarum, citò anticipent nos misericordiæ tuæ: quia pauperes facti sumus nimis.

9 Adjuva nos Deus salutaris noster: et propter gloriam nominis tui Domine libera nos: et propitius esto peccatis nostris, propter nomen tuum:

1 *Salmo á Asaph* [1].

Oh Dios, vinieron las naciones á tu heredad, contaminaron tu santo templo: redujeron á Jerusalem en cabaña de guardar frutas [2].

2 Dieron los cadáveres de tus siervos por comida á las aves del cielo: las carnes de tus santos á las bestias de la tierra.
3 Derramaron la sangre de ellos como agua [3] alrededor de Jerusalem: y no habia quien sepultase.

4 Hemos sido hechos el oprobio de nuestros vecinos: el escarnio y la befa de aquellos que están alrededor de nosotros.
5 ¿Hasta cuándo, Señor, te enojarás por siempre [4]: se encenderá como fuego tu celo?

6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen: y sobre los reinos que no invocaron tu nombre [5]:
7 Porque han devorado á Jacob: han asolado su habitacion [6].
8 No te acuerdes de nuestras maldades antiguas, anticípense á nosotros prontamente tus misericordias: porque hemos quedado pobres en demasía [7].
9 Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro: y por la gloria de tu nombre, Señor, líbranos: y sé propicio á nuestros pecados por amor de tu nombre [8]:

1 La opinion que parece más verisímil y fundada es la de los que creen que en este salmo se alude á la persecucion de los Antíocho en tiempo de los Machabeos; I, *Machab.*, cap. I, vers. 23 y sig.; II, *Machab.*, cap. VI, vers. 1 y sig.; pues aquellos sucesos fueron el cumplimiento de lo que estaba profetizado en este salmo. El título que tiene el Hebreo es el mismo de la Vulgata.

2 El Hebreo: *Eu montones de piedras*, en montes de ruinas. MICHEAS, I, 6. La expresion de la Vulgata es semejante á la de ISAÍAS, I, 8, en donde hablando de la desolacion de Jerusalem, dice: *Y quedará la hija de Sion, como choza en viña, y como cabaña en melonar.*

3 En grande abundancia. En los tres primeros siglos de la Iglesia Cristiana fué tal el número de mártires y tanta la efusion de sangre cristiana, que viene justa la expresion de la letra.

4 *Por siempre*, esto es, por mucho tiempo sin aplacarte. *Tu celo*, esto es, tu espíritu celoso. Dios se nos muestra en la sagrada Escritura como un esposo que ama tiernamente á su esposa, esto es, su Iglesia. Y por esta razon se llama *fornicacion* y *adulterio* la idolatría, y *celos* el enojo de Dios por este motivo.

5 No nos trateis así, Señor y Dios nuestro; antes bien, por el contrario, dad á entender que no nos teneis olvidados. Haced sentir todo el peso de vuestra ira á estas naciones infieles que no conocen ni invocan vuestro adorable nombre.

6 El Chaldeo la palabra *locum ejus* la interpreta: *El templo de Jerusalem.* S. JERÓNIMO: *Su hermosura*; entendiendo bajo esta expresion el tabernáculo y el arca. Todo lo cual denota principalmente á la Iglesia Cristiana.

7 No os acordeis, Señor, de nuestras antiguas maldades ni de las de nuestros padres y abuelos, que nosotros hemos seguido y llevado á colmo. Por las nuestras nos vemos reducidos á la mayor miseria. Si no nos prevenís con vuestra divina misericordia, pereceremos todos sin remedio.

8 Este versículo y el precedente se canta en la Iglesia en tiempo de penitencia, y con ellos se pide el perdon de los pecados á gloria de Jesucristo nuestro Salvador, á quien confesamos bajo este nombre por

a Jerem. x. 25.—b Isai. LXIV. 9.

10 Ne fortè dicant in gentibus: ¿Ubi est Deus eorum? et innotescat in nationibus coram oculis nostris

Ultio sanguinis servorum tuorum qui effusus est.

11 Introëat in conspectu tuo gemitus compeditorum.

Secundùm magnitudinem brachii tui, posside filios mortificatorum.

12 Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum: improperium ipsorum, quod exprobraverunt tibi Domine.

13 Nos autem populus tuus, et oves pascuæ tuæ, confitebimur tibi in sæculum:

In generationem et generationem annuntiabimus laudem tuam.

10 Para que tal vez no se diga entre las gentes: ¿En dónde está el Dios de ellos? sea tambien manifiesta entre las naciones ante nuestros ojos

La venganza de la sangre de tus siervos que fué derramada.

11 Entre en tu presencia el gemido de los presos.

Segun la grandeza de tu brazo, conserva los hijos de los que han sido muertos [1].

12 Y retorna á nuestros vecinos siete tantos [2] en el seno [3] de ellos: el improperio [4] de ellos mismos, con que te zahirieron [5], Señor.

13 Mas nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabaremos por siempre:

De generacion en generacion anunciaremos tu alabanza.

SALMO LXXIX.

El profeta ruega al Señor que dé libertad á su pueblo: le expone la desolacion de Israél bajo la figura de una viña arruinada. Y demanda su libertad y restablecimiento.

1 *In finem: Pro iis, qui commutabuntur, testimonium Asaph, psalmus.*

2 Qui regis Israël, intende: qui deducis velut ovem Joseph.

Qui sedes super cherubim, manifestare

3 Coram Ephraïm, Benjamin et Manasse.

1 *Para el fin: Para aquellos, que serán mudados, testimonio de Asaph* [6], *salmo.*

2 Tú que gobiernas á Israél [7], atiende: tú que guias á Joseph como á oveja [8].

Que estás sentado sobre los querubines [9], manifiéstate

3 Delante de Ephraim, Benjamin y Manassés [10].

verdadero Dios, dándole la suprema adoracion y culto de latría, mediante la genuflexion del sacerdote y circunstantes, al pronunciar estas palabras en nuestras públicas oraciones.

1 El Hebreo: *Conserva á los hijos de muerte.* Los LXX: τεθανατωμένον, *occisorum*; de los que han sido muertos, se entiende, violentamente.

2 Un castigo mucho mayor que sea como siete veces más. El número determinado por el indeterminado. El verbo *retorna* se ha de juntar con el substantivo *improperio,* esto es, retorna el *improperio.*

3 Retorna sin medida ni escasez. Término tomado de aquellos que sin medir echan alguna cosa en el seno ó halda de otro. ISAÍ., LXV, 6 y 7; JEREN., XXXII, 18; LUC., VI, 38.

4 *Retorna el improperio,* convierte contra ellos los improperios con que te han insultado. Todas estas expresiones se deben mirar más como profecía de lo que habia de suceder, que como imprecaciones que, en lenguaje comun, podrian manifestar deseo de vengarse: lo que ya dejamos advertido en varios lugares.

5 Dios toma venganza y castiga como hechas á sí mismo las injurias que en sus miembros se hacen á su Iglesia. *Psalm.*, LXVIII, 8 y 10; ZACHAR., II, 8.

6 En este salmo se encierra una oracion que el profeta pone en boca de los que debian ser llevados cautivos á Babylonia bajo el reino de Nabuchodonosor, para que implorasen la misericordia de Dios y los librase de aquel duro cautiverio. Mas al mismo tiempo es una profecía de la salud que Jesucristo debia traer á todos los hombres, librándolos de la esclavitud del demonio. Sobre la exposicion del título, véase el *salmo* XLIV: *Testimonium Asaph*, testimonio ó asercion. Otros: *Ornamento*, esto es, preciosa cancion. El Hebreo: *Salmo á Asaph*, dado al *maestro de los músicos sobre Schoschannim-ngheduth.* Otros: *Al maestro de los músicos sobre Schoschannim, testimonio de Asaph, salmo.*

7 El Hebreo y el Griego: *Pastor de Israél,* cuyo oficio se aplica á Jesucristo en su Evangelio.

8 Se entiende la tribu de Ephraim, y por ella las diez tribus separadas de Judá, de las que era cabeza. El derecho de primogenitura de Ruben pasó á Joseph, I, *Paralip.*, V, 1, y este fué como padre y salvador de toda la nacion de Egypto. *Como á oveja* quiere decir como á un rebaño de ovejas. El Hebreo: צאן, *tson*, aunque es singular, es *colectivo*, y tiene significacion de plural, como en nuestra lengua *la grey.*

9 Que cubrian el arca, *Exod.*, XXV, 19 y 20, la cual era como el trono de Dios. I, *Regum*, IV, 4, y II, *Regum*, XI, 11; *Ps.*, XCVIII, 1.

10 Se nombran aquí estas tres tribus, que eran las que gozaban el especial privilegio de tener á su frente en los acampamentos el arca del Señor. *Núm.*, II, 8. Como en otro tiempo señalaste tu favor con estas tribus, y en ellas con todo Israél, así ahora muéstrate propicio con tu pueblo, desciende sobre el propiciatorio.

3 Excita potentiam tuam, et veni, ut salvos facias nos.
4 Deus converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.
5 Domine Deus virtutum, ¿quousque irascêris super orationem servi tui?

6 ¿Cibabis nos pane lacrymarum: et potum dabis nobis in lacrymis in mensura?

7 Posuisti nos in contradictionem vicinis nostris: et inimici nostri subsannaverunt nos.

8 Deus virtutum converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.
9 Vineam de Ægypto transtulisti: ejecisti gentes, et plantasti eam.
10 Dux itineris fuisti in conspectu ejus: plantasti radices ejus, et implevit terram.

11 Operuit montes umbra ejus: et arbusta ejus cedros Dei.
12 Extendit palmites suos usque ad mare: et usque ad flumen propagines ejus.
13 ¿Ut quid destruxisti maceriam ejus: et vindemiant eam omnes, qui prætergrediuntur viam?
14 Exterminavit eam aper de silva: et singularis ferus depastus est eam.
15 Deus virtutum convertere: respice de cœlo, et vide, et visita vineam istam.
16 Et perfice eam, quam plantavit dextera tua: et super filium hominis, quem confirmasti tibi.

Excita tu poder [1], y ven á hacernos salvos.

4 Dios, conviértenos [2]: y muéstranos tu rostro, y seremos salvos.
5 Señor Dios de los poderíos, ¿hasta cuándo estarás enojado contra la oracion [3] de tu siervo?
6 ¿Nos alimentarás con pan de lágrimas, y nos darás bebida de lágrimas [4] con medida?
7 Pusístenos en contradiccion á nuestros vecinos: y nuestros enemigos nos escarnecieron.
8 Dios de los poderíos, conviértenos: y muéstranos tu rostro, y seremos salvos.
9 Trasladaste de Egypto una viña [5]: echaste fuera las naciones, y la plantaste [6].
10 Guia fuiste en el camino delante de ella [7]: hicístela arraigar, y ha llenado la tierra.

11 La sombra de ella cubrió los montes: y sus ramas los cedros de Dios [8].
12 Extendió sus sarmientos hasta el mar [9]: y hasta el rio sus mugrones.
13 ¿Por qué has destruido su cerca: y la vendimian [10] todos los que pasan por el camino?
14 El jabalí de la selva la ha destruido [11]: y la fiera solitaria la pació.
15 Dios de los poderíos, vuélvete: mira desde el cielo, y atiende, y visita esta viña.
16 Y perfecciona á esta que plantó tu diestra: y mira el hijo del hombre que afirmaste para tí [12].

1 FERRAR.: *Despierta tu valentía.*

2 *Conviértenos y muéstranos tu rostro*; haznos volver á tí y á tu gracia mediante la penitencia. Otros más á la letra: Vuélvenos de nuestro cautiverio á nuestra antigua prosperidad. FERRAR.: *Haznos tornar.* Este es un verso *amebeo*, que se repite tres veces en este salmo. Tambien por *rostro* se entiende muy á propósito Jesucristo, porque es la *cara de Dios*, esto es, imágen ó figura esencial del Eterno Padre. Véase al M. FR. LUIS DE LEON en el nombre *Faces.*

3 El Hebreo: *¿Hasta cuándo humeareis en la oracion de tu pueblo?* ¿Enardecido en ira, desechareis sus ruegos? *Psalm.*, LXXIII, 1.

4 Se entiende medida grande en abundancia, porque la palabra hebrea שלי״ש, se interpreta *tripliciter*, *multipliciter*, larga y abundantemente. La medida es, dice S. AGUSTIN, segun nuestras fuerzas, *para corregirnos, no para oprimirnos.* Al principio de este versículo se suple por *zeugma* el *hasta cuando* del antecedente, de este modo: *¿Hasta cuándo nos alimentarás, etc.?*

5 Tu pueblo. Así es llamado frecuentemente en la Escritura. ISAÍ., V, 2; JEREM., II, 21; EZECHIEL., XVII, 6. Y este pueblo ó nacion Judaica es figura expresa de la Iglesia.

6 MS. A. *Y llantestela.*

7 El Hebreo: *Limpiaste* el lugar *delante de ella*, de piedras, raíces y otras cosas que la impidiesen dar fruto. Otros: *Preparaste* el terreno antes de plantarla, cavándolo, limpiándolo, etc., como se acostumbra hacer para trasladar alguna planta. La has conducido por espacio de cuarenta años durante todo el tiempo de su peregrinacion en el desierto.

8 Muy elevados. FERRAR.: *Alerzes altos.* Expresion que ya hemos explicado en otros muchos lugares.

9 El Mediterráneo y hasta el rio Éuphrates, hasta donde habia extendido sus límites la nacion de los Hebreos en los tiempos de David.

10 Ahora es ya de todo el mundo, dice S. AGUSTIN, destruida y arruinada aquella nacion de los Judíos.

11 C. R. *Destorpola.* Por el jabalí entienden unos al rey de Assyria, esto es, Nabuchodonosor; y por la fiera solitaria, al rey de Babylonia; otros, á todo rey tirano perseguidor de los fieles; y otros, al demonio. *Aper de silva* y *singularis ferus*, son sinónimos, y significan una misma cosa. *Es fiera singular ó solitaria*, porque no anda en compañía. Puede tambien entenderse con S. JERÓNIMO de todas las fieras y bestias del campo, y en estas todos los pueblos que de mano armada se unieron y coligaron para destruir al pueblo de Israél; con esta exposicion concuerda la version de SYMACO: ζῶα ἐρημίας, *los animales del yermo.* FERRAR.: *Rehollola puerco de xara, y bestia de campo la pació.*

12 Conservadla y dadle la última mano, ya que la plantaron las vuestras, y por amor tambien de aquel á quien entre los hijos de los hombres destinasteis para la ejecucion de vuestros designios. El texto de la Vulgata, por lo que mira á la letra, se interpreta comunmente de este modo: *Respice super populum Israel, filium, seu propaginem Jacobi, vel Josephi, quem tibi in filium et heredem stabilisti in æternum.* En el vers. 18 le llama *virum dexteræ tuæ*, y se sabe que Benjamin quiere decir *filius desteræ.* Pero en un sentido más elevado, se aplica todo á Jesucristo Salvador del género humano. El Hebreo dice así: *Y la planta que tu diestra plantó, y sobre el hijo* (otros, sobre el mugron) *que fortificaste para tí*; aludiendo á los palos que se arriman á las vides tiernas para que les sirvan de apoyo: todo lo cual es continuacion de la alegoría de la viña, en que se represen-

17 Incensa igni, et suffossa ab increpatione vultûs tui peribunt.

18 Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ: et super filium hominis, quem confirmasti tibi.
19 Et non discedimus à te, vivificabis nos: et nomen tuum invocabimus.

20 Domine Deus virtutum converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.

17 Lo quemado á fuego y lo socavado, á las amenazas de tu rostro perecerán [1].

18 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra [2]: y sobre el hijo del hombre que afirmaste para tí.
19 Y no nos apartamos de tí, nos darás vida: é invocaremos tu nombre [3].

20 Señor Dios de los poderíos, conviértenos: y muéstranos tu rostro, y seremos salvos [4].

SALMO LXXX.

Son convidados los fieles á celebrar los dias festivos, instituidos para celebrar la memoria de los beneficios que recibimos de Dios.

In finem,

1 *Pro torcularibus, psalmus ipsi Asaph.*

2 Exultate Deo adjutori nostro: jubilate Deo Jacob.
3 Sumite psalmum, et date tympanum: psalterium jucundum cum cithara.

4 Buccinate in Neomenia tubâ, in insigni die solemnitatis vestræ:

Para el fin,

1 *Para los lagares, salmo para el mismo Asaph* [5].

2 Regocijaos en honor de Dios nuestro ayudador: cantad alegres al Dios de Jacob.
3 Entonad salmo, y tocad el pandero: el salterio gustoso con la cítara [6].

4 Tocad la trompeta en la Neomenia [7], en el dia insigne de vuestra solemnidad:

ta el pueblo de Israél. La leccion de la Vulgata ha nacido de la de los LXX, en donde se lee: καὶ ἐπὶ υἱὸν ἀνθρώπου, *y sobre el hijo del hombre.* Jesucristo á cada paso en el Evangelio se llama el *Hijo del Hombre.* Y no solo los santos Padres, sino aun los Rabinos creen que está vaticinado y demostrado el Mesías en estas palabras.

1 Todo, aunque en plural neutro, pertenece á la viña. Otros aplican la primera parte á la viña: *Incensa igni, et suffossa est,* se ve entregada á las llamas y destruida. Y supliendo en la segunda parte *inimici,* lo exponen de este modo: Sed inimici *ab increpatione vultus tui peribunt*; mas los enemigos que la han abrasado y destruido toda perecerán á las amenazas de tu indignacion.

2 Aquí en el sentido de la letra, el varon de la diestra de Dios es, ó David, ó Zorobabel; pero uno y otro no son más que figura del verdadero varon de la diestra, que es el Mesías, objeto de las comunes esperanzas, el cual vino, no á destruirla, sino á perfeccionarla; y por eso en el vers. 16 no se dice: *Aliam institue, sed eam perfice,* como observa S. AGUSTIN.

3 S. JERÓNIMO traslada así estas palabras: *Y seremos llamados con tu nombre*; esto es, con el nombre de Cristo seremos llamados cristianos.

4 Por nombre de *rostro, cara* ó *faz de Dios,* se entiende con frecuencia á Jesucristo con respecto á su ministerio de *Salvador*; pues en él residen todas nuestras esperanzas, y de él viene nuestra salud.

5 Unos refieren este salmo á la fiesta de los Tabernáculos; otros, al novilunio del mes de *Tisri* ó setiembre, que era la más solemne de todas, porque daba principio al año político, y en él se celebraba la fiesta de las Trompetas. Algunos, fundados en que en el salmo se insinua la institucion de la fiesta establecida en memoria del tiempo que estuvieron los Israelitas en el desierto despues que salieron de Egypto y que la de los Tabernáculos lo era tambien de este suceso, se inclinan á creer que el salmo fué compuesto para la de las Trompetas y para la de los Tabernáculos. Para esta eran necesarios grandes preparativos, y así no puede dudarse que desde el principio del mes comenzaban á construir pabellones y disponer todo lo que se necesitaba para una fiesta que duraba muchos dias y se celebraba con tantas ceremonias; y que por esto el profeta, en el dia de la Neomenia ó novilunio, exhorta al pueblo á celebrar las alabanzas del Señor, animándole á hacer lo mismo en la otra que estaba inmediata y que era solemnísima. El título de la Vulgata y del Hebreo se pueden ver explicados en el *salmo* VIII.

6 FERRAR.: *Tomad psalmo, tocad adufle, harpa sua ve con gayta.*

7 *Neomenia* era el dia 1.º del mes ó de la luna nueva, porque eran lunares los meses de los Hebreos, y no solares, como los nuestros. Los que admiten solamente la Neomenia por argumento de este salmo, exponen esta segunda parte como una aposicion de la primera, en este modo: *Que es la más solemne de todas las del año.* Y explican el Hebreo aplicándole á la luna nueva, ó de un modo general, que puede convenir á todas las fiestas: *En el tiempo señalado, en el dia de nuestra solemnidad*; ó entendiéndolo determinadamente de la luna nueva, y trasladando así: *En lo escondido, en lo oculto*; lo cual conviene á la luna cuando está como escondida y no resplandece luminosa, sino que apenas comienza á dejarse ver. Los que siguen la otra opinion, interpretan estas palabras: *Bajo de ramos, en las tiendas.* En el cap. XXIII del *Levítico* se refiere como celebraban estas fiestas.

5 Quia præceptum in Israël est: et judicium Deo Jacob.
6 Testimonium [a] in Joseph posuit illud, cum exiret de terra Ægypti: linguam, quam non noverat, audivit.
7 Divertit ab oneribus dorsum ejus: manus ejus in cophino servierunt.

8 In tribulatione invocasti me, et liberavi te: exaudivi te in abscondito tempestatis: probavi [b] te apud aquam contradictionis.

9 Audi populus meus, et contestabor te: Israël si audieris me,
10 Non erit [c] in te deus recens, neque adorabis deum alienum.
11 Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti: dilata os tuum, et implebo illud.
12 Et non audivit populus meus vocem meam: et Israël non intendit mihi.
13 Et [d] dimisi eos secundùm desideria cordis eorum, ibunt in adinventionibus suis.

14 Si [e] populus meus audisset me: Israël si in viis meis ambulasset:
15 Pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliassem: et super tribulantes eos misissem manum meam.
16 Inimici Domini mentiti sunt ei: et erit tempus eorum in sæcula.

5 Porque hay precepto [1] en Israél: y estatuto del Dios de Jacob.
6 Lo estableció por testimonio [2] en Joseph [3], cuando salia de la tierra de Egypto [4]: y oyó una lengua que no entendia [5].
7 Descargó [6] del peso su hombro: las manos de él sirvieron con el cofin [7].

8 En la tribulacion me invocaste, y te libré: te oí en lo escondido de la tempestad [8]: hice prueba de tí junto al agua de la contradiccion [9].
9 Oye, pueblo mio [10], y te haré mis protestas [11]: Israél, si me oyeres,
10 No habrá en tí dios nuevo, ni adorarás dios ajeno.
11 Porque yo soy el Señor Dios tuyo que te saqué de la tierra de Egypto: ensancha tu boca, y yo la llenaré [12].
12 Y no oyó mi pueblo mi voz: é Israél no atendió á mí.
13 Y los dejé ir segun los deseos [13] de su corazon, andarán en sus invenciones [14].

14 Si mi pueblo me hubiera oido [15]: si Israél hubiera andado en mis caminos:
15 Por nada [16] ciertamente hubiera yo humillado á sus enemigos: y hubiera echado mi mano sobre los que los atribulaban.
16 Los enemigos del Señor le mintieron [17]: y será el tiempo de ellos por los siglos [18].

1 Porque hay ley expresa que intima su cumplimiento y la pena en que incurririan sus transgresores.
2 *Levit.*, XXIII, 24; *Num.*, X, 10. S. JERÓNIMO: *En medio del mes*, ó en el dia establecido *á mitad del mes*, que era la fiesta de los Tabernáculos.
3 En toda la nacion. Joseph y Judá, entre los cuales fué repartido el derecho de primogenitura de que Ruben habia sido despojado, I, *Paralipómen.*, V, 2, representan frecuentemente todo el pueblo.
4 El Hebreo se puede interpretar en otro sentido: *Despues que salió fuera sobre la tierra de Egypto*; despues que Dios hizo alarde de su poder y justicia contra los Egypcios, para librar á su pueblo.
5 Cuando oyó la lengua egypciaca, que antes no sabia. Otros: cuando oyó todo el pueblo una voz y una ley que no entendia de una manera espantosa, y que no podian soportar los Hebreos. *Exod.*, XIX, 19, XX, 19.
6 El Hebreo: *Quité*, en primera persona, y en boca de Dios; lo que hace el sentido más unido, y lo mismo todo lo que se sigue hasta el fin del salmo; y así se debe suplir la palabra Dios, como persona que da la accion á todos los verbos.
7 Con cesto ó espuerta. FERRAR.: *Sus manos de hacer ollas pasaron*. Porteando tierra con espuertas para hacer ladrillos. *Exod.*, I, 13 y 14.
8 Estando yo escondido en la nube densa, desde donde arrojé rayos contra los Egypcios. *Exod.*, XIX, 19, XXIV, 16.
9 *Contradiccion* ó *pendencia* es version del nombre propio מריבה, *Meribáh*, que se da á aquellas aguas en los *Números*, XX, 13. Lo que sucedió en Cades.
10 Este es un sumario de la ley dada en el Sinaí, acerca del culto y adoracion que se debe tributar á nuestro Dios.
11 MS. 3. *E afrontaré á tí*. Te explicaré las determinaciones de mi voluntad, imponiéndote obligacion de obedecerme con amenaza de castigo y con promesa de premio. *Psalm.*, XLIX, 7.
12 Si me obedeces, te haré enteramente feliz y te llenaré de contento, cumpliré todos tus justos deseos y todo cuanto demandares con tu boca.
13 El Hebreo: *En la dureza de su corazon*. Y esta es una de las mayores penas con que Dios castiga y abandona al pecador. Véase *Roman.*, I, 26.
14 MS. A. *Fallimientos*.
15 En el Hebreo se lee la interjeccion: *¡Oh si mi pueblo me oyera!* etc. Es una fórmula humana para significar el placer que Dios muestra tener cuando se ve obedecido, por el propio bien de los mismos que le obedecen. *Deuter.*, X, 12 y 13.
16 En breve tiempo, sin trabajo. La partícula *forsitan*, á la que en la version de los LXX corresponde ἄν, no se lee en el Hebreo, sino solamente *casi poco*, en un momento, *hubiera abatido*, derribado, *á sus enemigos*. Por otra parte se sabe que dicha partícula no siempre significa duda, sino que frecuentemente es una gracia de la lengua que solo sirve para afirmar más la cosa y excluir toda duda. *Joann.*, V, 46, VIII, 19.
17 MS. 3. *Se deniegan*. Los Intérpretes comunmente aplican esto á los mismos Israelitas que violaron la alianza, y faltaron á la fé y palabra que habian dado al Señor. *Psalm.*, XVII, 49, LXV, 3. Véase el capítulo XXIV, 3, del *Exodo*. *Haremos todas las palabras que ha hablado el Señor*.
18 Se dan aquí muchos sentidos. Unos dicen: y con todo corrieran felices todos sus dias; permanecerian perpetuamente en la tierra prometida; seria segura su felicidad, haciendo depender esto de lo que se ha di-

a Genes. XLI. 29.—b Exod. XVII. 5.—c Ibid. XX. 3.—d Actor. XIV. 15.—e Baruch III. 13.

17 Et cibavit eos ex adipe frumenti: et de petra, melle saturavit eos.

17 Y dióles á comer de la grosura[1] del trigo: y de la peña los sació de miel[2].

SALMO LXXXI.

El profeta exhorta á los jueces de la tierra á que hagan justicia á los pobres y á los huérfanos, por ser Dios el supremo Juez de todos los jueces.

1 *Psalmus Asaph.*

Deus stetit in synagogâ deorum: in medio autem deos dijudicat.

2 ¿Usquequò judicatis iniquitatem: et facies peccatorum sumitis?

3 Judicate egeno et pupillo: humilem et pauperem justificate.

4 Eripite[a] pauperem: et egenum de manu peccatoris liberate.

5 Nescierunt, neque intellexerunt, in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terræ.

6 Ego[b] dixi: Dii estis, et filii Excelsi omnes.

7 Vos autem sicut homines moriemini: et sicut unus de principibus cadetis.

8 Surge Deus, judica terram: quoniam tu hereditabis in omnibus gentibus.

1 *Salmo á Asaph*[3].

Dios se puso en el ayuntamiento de los dioses: y en medio juzga á los dioses[4].

2 ¿Hasta cuándo juzgais injustamente: y aceptais las caras[5] de los pecadores?

3 Haced justicia al necesitado y al huérfano: justificad al humilde y al pobre[6].

4 Sacad al pobre: y librad de la mano del pecador al necesitado.

5 No supieron, ni entendieron, en tinieblas[7] andan: serán conmovidos[8] todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dije: Dioses sois, y todos hijos del Altísimo[9].

7 Mas vosotros como hombres morireis: y caereis como uno[10] de los príncipes.

8 Levántate, Dios, juzga la tierra[11]: porque tú heredarás en todas las naciones[12].

cho: *si me audisset.* Otros: Y durará siempre el tiempo de su obstinacion, porque apenas se convertirán al fin del mundo las reliquias de los Judíos; y será perpetuo el tiempo de su castigo, y en él serán castigados con varias calamidades. Así S. AGUSTIN. Otros más probablemente las entienden de los enemigos del Señor: Y los aborrecedores del Señor se le hubieran sujetado contra su voluntad, y el pueblo hubiera permanecido en la tierra que le dí.

1 FERRAR: *De mejorta de trigo*, esto es, *del trigo más rico.*

2 Es una expresion hiperbólica, como si Dios hubiera hecho correr miel de una peña, como hizo saltar agua en el desierto. Véase el *Deuter.*, XXXII, nota al versículo 13. Este versículo contiene una figura hermosa de la divina Eucaristía, por cuanto bajo la especie de pan se da en comida á los cristianos el cuerpo de Cristo, y se percibe en este divino y celestial manjar la dulzura de la inefable gracia, que sale de la piedra Cristo. Véase S. AGUSTIN.

3 El objeto de este salmo es hacer ver el terrible juicio que ha de hacer Dios á los jueces injustos. El título del Hebreo es el mismo que el de la Vulgata.

4 Nombre que algunas veces se atribuye á los magistrados, por la representacion de la majestad y del imperio de Dios, *Exodo*, XXI, 6, XX, 8, cuyas veces hacen en la tierra. Y Dios, juez soberano de todos los jueces, pronunciará sentencia conforme al proceder de cada uno de ellos. Y esto significa la palabra *dijudicat*, que el Griego lee: *Dijudicavit.*

5 Y teneis miramiento á las personas.

6 ¡Ah! No va bien así: debeis sin acepcion de personas dar la justicia al pobre y al huérfano que la tienen; y declarar inocentes al pequeñuelo y al pobre, atendiendo siempre á su razon.

7 Porque los jueces injustos proceden en todas sus acciones sin la guia del temor de Dios y de su divina ley.

8 FERRAR.: *Resbuyeron.* De esta corrupcion de los jueces procede un general trastorno de las familias y ruina de todo el Estado; *Psalm.*, X, 3, LIX, 4, y LXXIV, 4; porque las basas de los reinos y de todas las repúblicas, son la justicia y la observancia de las leyes. El sentido es este: Mas veo que son inútiles todos mis avisos, pues no quieren escucharlos ni entenderlos, para caminar en una voluntaria ceguedad con que trastornan todo el mundo.

9 ¡Oh inicuos magistrados! Yo os he elevado á una dignidad tan alta, para que seais mirados como dioses en la tierra; y como imágenes de aquel que, siendo el Dios soberano, os ha comunicado una parte de su poder.

10 Como cada uno. Tened, pues, entendido que, aunque ahora sois honrados como dioses por la participacion de mi poder, morireis al cabo como el más vil de todos los hombres, y acabareis muy prontamente á ejemplo de los tiranos de mi pueblo, que yo reciamente castigué, ó caereis de lo alto como Luzbel en el infierno.

11 Es un apóstrofe que hace el profeta á Dios. En sentido profético muchos Intérpretes explican este versículo del Mesías. Y pues tienes determinado dar á tu Hijo la posesion y dominio de todo el universo, como que por naturaleza te pertenece; no permitas que se acabe por la malicia de los hombres el que al presente tienes sobre tu pueblo.

12 Ya pues que vuestros ministros han pervertido

a Proverb. XXIV. 11.—b Joann. X. 34.

SALMO LXXXII.

Los enemigos del pueblo de Dios conjurados en gran número contra él, son disipados por el Señor como la paja por el viento.

1 *Canticum psalmi Asaph.*

2 Deus, ¿quis similis erit tibi? ne taceas, neque compescaris Deus:
3 Quoniam ecce inimici tui sonuerunt: et qui oderunt te, extulerunt caput.
4 Super populum tuum malignaverunt consilium: et cogitaverunt adversùs sanctos tuos.
5 Dixerunt: Venite, et disperdamus eos de gente: et non memoretur nomen Israël ultrà.

6 Quoniam cogitaverunt unanimiter: simul adversùm te testamentum disposuerunt.
7 Tabernacula Idumæorum et Ismahelitæ:

Moab et Agareni,
8 Gebal, et Ammon, et Amalec: alienigenæ cum habitantibus Tyrum.
9 Etenim Assur venit cum illis: facti sunt in adjutorium filiis Lot.
10 Fac illis sicut [a] Madian et Sisaræ [b], sicut Jabin in torrente Cisson.

11 Disperierunt in Endor: facti sunt ut stercus terræ.
12 Pone [c] principes eorum sicut Oreb, et Zeb, et Zebee, et Salmana:

1 *Cántico de salmo á Asaph* [1].

2 Dios, ¿quién será semejante á tí? no te estés en silencio, ni te detengas [2], oh Dios:
3 Pues ves que tus enemigos meten ruido: y los que te aborrecen alzaron la cabeza.
4 Sobre tu pueblo han tenido designios maliciosos [3]: y han echado trazas contra tus santos [4].
5 Dijeron: Venid, y destruyámoslos de nacion [5]: y no haya más memoria del nombre de Israél.
6 Porque echaron trazas unánimemente: todos á una dispusieron pacto contra tí.
7 Los pabellones de los Idumeos y los Ismahelitas:
Moab y los Agarenos [6],
8 Gebal [7], y Ammon, y Amalec: los extranjeros [8] con los moradores de Tyro.
9 Porque vino Assur [9] con ellos: se han juntado para auxiliar á los hijos de Lot.
10 Hazles á ellos como á los de Madian [10] y Sísara, como á Jabin [11] en el arroyo de Cisson.
11 Perecieron en Endor [12]: fueron hechos como estiércol de la tierra [13].
12 Trata á los caudillos de ellos como á Oreb, y á Zeb, y á Zebee, y á Salmana:

toda la justicia, venid vos mismo á restablecerla, y á ser el Juez de toda la tierra. puesto que teneis el soberano dominio de todas las gentes y naciones, que á todas las has de poseer por derecho de heredad convertidas á tí. Y esto, segun los Padres, es un vaticinio expreso de la conversion de los Gentiles á la fé de Cristo, y un testimonio de que él mismo es Juez de todos los hombres.

1 Esto denota un cántico muy excelente, porque los Hebreos, careciendo de superlativo, lo suplen por dos substantivos. Parece que mira este salmo al tiempo del rey Josaphat, cuando los Ammonitas y Moabitas, confederados con los Idumeos y otros pueblos, atacaron al reino de Judá, y perecieron por sus propias armas. II. *Paralip.*, XX, y IV, *Regum*, VI. Tambien hay quien dice que se refiere al tiempo de los Machabeos. No obstante, en el sentido principal se aplica á Jesucristo y á su Iglesia.

2 Haz conocer los efectos de tu poder á los enemigos orgullosos de tu pueblo. No te detengas, dice el profeta, porque nadie puede detener é impedir la accion de Dios sino él mismo, su misericordia ó paciencia. S. AGUSTIN.

3 FERRAR.: *Astuciaron secreto.*

4 El Hebreo: *Sobre tus escondidos*, que son como tesoro guardado; sobre los que tú cubres con tu sombra. *Salmo* XXX, 21. THEODORETO interpreta: *Contra tu Cristo.*

5 El sentido es: *No sea en adelante nacion,* para que deje de subsistir esta gente, esta nacion, y no se hable de tal pueblo.

6 Los Agarenos son pueblos al oriente de las montañas de Galaad, II, *Paralip.*, V, 10, y se comprenden entre los Árabes.

7 Los de Gebal estaban cercanos á los Idumeos y Amalecitas.

8 Así se llaman los Philistheos, segun la expresion de los LXX, ἀλλόφυλοι, que corresponde al uso que los Griegos tenian de llamar *bárbaros* ó *extranjeros* á los de otras naciones.

9 El Assyrio y los otros se juntaron con los Moabitas y Ammonitas que descendian de Moab y Ammon, hijos de Lot.

10 Los Madianitas fueron enteramente derrotados por Gedeon. *Judic.*, VII, 21.

11 Sísara, capitan de Jabin, uno de los reyes de Chanaan, fué vencido por Débora y Barach al pié del monte Thabor, junto al arroyo de Cisson. *Judic.*, IV.

12 Cotejando lo que se dice en JOSUE, XVII, 11, y en el *Libro de los Jueces*, V, 19, se ve que este lugar es el mismo en que sucedió la derrota de los Madianitas, y que estaba cerca del Thabor.

13 Cuyos cadáveres quedaron sin sepultura y se pudrieron como basura de la tierra.

a Judic. VII. 22.—b Ibid. IV. 15. 24.—c Ibid. VII. 25. et VIII. 21.

Omnes principes eorum,
13 Qui dixerunt: Hereditate possideamus sanctuarium Dei.
14 Deus meus pone illos ut rotam: et sicut stipulam ante faciem venti.
15 Sicut ignis, qui comburit silvam: et sicut flamma comburens montes:

16 Ita persequêris illos in tempestate tua: et in ira tua turbabis eos.
17 Imple facies eorum ignominiâ: et quærent nomen tuum, Domine.
18 Erubescant et conturbentur in sæculum sæculi: et confundantur et pereant.

19 Et cognoscant quia nomen tibi Dominus: tu solus Altissimus in omni terra.

A todos los caudillos de aquellos
13 Que dijeron[1]: Tomemos por herencia el santuario de Dios.
14 Dios mio, pònlos como rueda: y como pajilla delante del viento[2].
15 Como fuego que quema una selva: y como llama que abrasa los montes:

16 Así los perseguirás con tu tempestad: y con tu ira los turbarás[3].
17 Llena sus rostros de ignominia: y buscarán[4] tu nombre, oh Señor.
18 Queden sonrojados y turbados por siglo de siglo: y queden corridos y perezcan.

19 Y conozcan por tu nombre es el Señor[5]: tú solo Altísimo en toda la tierra.

SALMO LXXXIII.

El profeta expresa las ardientes ansias que le inflaman de estar en el tabernáculo del Señor, de que estaba alejado.

In finem,

1 *Pro torcularibus filiis Core, psalmus.*

2 ¡Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum!
3 Concupiscit, et deficit anima mea in atria Domini.
Cor meum, et caro mea exultaverunt in Deum vivum.
4 Etenim passer invenit sibi domum: et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.

Altaria tua Domine virtutum: Rex meus et Deus meus.
5 Beati, qui habitant in domo tua Domine: in sæcula sæculorum laudabunt te.

Para el fin,

1 *Para los lagares, salmo para los hijos de Coré*[6].

2 ¡Cuán amables son tus tabernáculos, Señor de los poderíos!
3 Mi alma codicia, y desfallece por los atrios del Señor.
Mi corazon y mi carne se regocijaron en el Dios vivo.
4 Pues el pájaro halló casa para sí: y la tórtola nido para sí, en donde poner sus pollos.
Tus altares, Señor de los poderíos[7]: Rey mio y Dios mio.
5 Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa: por los siglos de los siglos te alabarán.

1 Oreb y Zeb eran generales del ejército de los Madianitas, y sus reyes Zebee y Salmana; á estos los mató Gedeon, y á aquellos los Ephraimitas. *Judic.*, VII y VIII. Querian borrar el santuario, el culto de Dios, y el nombre de Israél.

2 Poned turbacion en todos los caudillos enemigos; desconcertad, Dios mio, todos sus proyectos; vivan ellos en una continua agitacion, á semejanza de una rueda que se mueve y circula sin cesar, ó como las hojarascas que arrebata y hace volar y desaparecen al ímpetu del viento.

3 Así caiga sobre sus impías cabezas la tempestad deshecha de vuestra ira, que los abata y reduzca á la mayor consternacion.

4 Porque Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

5 En el Hebreo se pone aquí el inefable nombre de Dios, *el que solo tiene sér por esencia*, el que tiene el supremo poder y dominio sobre todas las cosas.

6 El argumento de este salmo es el mismo que el del XLI. Explica DAVID los ardientes deseos que tenia de volver á ver el tabernáculo del Señor, cuando las violentas persecuciones que padecia en tiempo de Saul, ó en la rebelion de su hijo Absalom, lo tenian apartado de él. Otros lo aplican á los cautivos de Babylonia. Sobre su título se pueden ver los de los *salmos* VIII y XLIII. El argumento del salmo expresa los vivos deseos de un hombre que anhela por la celestial patria.

7 *Tus altares, Señor de los ejércitos, son mi casa y mi nido.* O por reticencia patética: *¡Tus altares, Señor!*, suple, *son los que quiero.* Si el v. 4 es una continuacion del 3, como en el Hebreo, puede tambien exponerse en este otro sentido: Soy de peor condicion que el gorrion, la tórtola y la golondrina, pues pueden estas avecillas acercarse á tus altares, haciendo sus nidos en las casas y tejados vecinos á ellos; mas yo no puedo hacerlo por la persecucion y destierro que estoy padeciendo. *Invenit* es pretérito *halló*, y no presente *halla*, como se ve en los LXX: εὗρεν.

6 Beatus vir, cujus est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit,

7 In valle lacrymarum, in loco, quem posuit.
8 Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem: videbitur Deus deorum in Sion.
9 Domine Deus virtutum exaudi orationem meam: auribus percipe Deus Jacob.

10 Protector noster aspice Deus: et respice in faciem Christi tui:
11 Quia melior est dies una in atriis tuis super millia.
Elegi abjectus esse in domo Dei mei: magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum.

12 Quia misericordiam et veritatem diligit Deus: gratiam et gloriam dabit Dominus.

13 Non privabit bonis eos, qui ambulant in innocentia: Domine virtutum, beatus homo, qui sperat in te.

6 Bienaventurado el varon, cuyo socorro es de tí [1]: dispuso subidas en su corazon,

7 En el valle de lágrimas, al lugar que asentó [2].
8 Porque el legislador dará bendicion [3], irán de fortaleza [4] en fortaleza: será visto el Dios de los dioses en Sion.
9 Señor, Dios de los poderíos, oye mi oracion: escúchala, Dios de Jacob.

10 Dios protector nuestro, míranos: y vuelve á mirar el rostro de tu Cristo [5]:
11 Porque mejor es un dia en tus atrios, que millares [6].
Escogí estar abatido [7] en la casa de mi Dios: antes que morar en las tiendas de los pecadores.
12 Porque Dios ama la misericordia [8] y la verdad: el Señor dará la gracia y la gloria.

13 No privará de bienes á aquellos que andan en inocencia: Señor de los poderíos, bienaventurado el hombre que espera en tí.

SALMO LXXXIV.

Ruega al Señor que se muestre siempre propicio á aquellos que ha librado de la esclavitud, y que envie al Cristo.

1 *In finem, filiis Core, psalmus.*

1 *Para el fin, salmo para los hijos de Coré* [9].

1 Que por tu gracia y virtud se halla con vigor en el alma y en el cuerpo, para pasar en las fiestas solemnes desde el lugar de su morada hasta vuestro santo tabernáculo para adoraros en él. *Subidas* ó medios de elevar su corazon á Dios.

2 *Asentó Dios para sí*, que es el *tabernáculo* ó *el templo*. Otros interpretan todo el versículo de este modo: Dichoso aquel varon que pone en vos toda su esperanza; que resolvió en su corazon subir de virtud en virtud, mientras viviere en este mundo, que el mismo hombre por su culpa convirtió en un valle de lágrimas.

3 Puede tambien trasladarse: Porque el Señor le dará vigor para que apresurando el paso pueda adelantarse de cuadrilla en cuadrilla, para llegar cuanto antes á ver y adorar en Sion al Dios Omnipotente. Hay dos legisladores, Moysés y Jesucristo. Aquel dió ley sin fuerza para cumplirla. Cristo, además de la ley, bendice y da la gracia para practicarla.

4 Los LXX usan aquí la palabra δύναμις, que es la *fortaleza*, ó *poder*, ó *vigor*, y no ἀρετὴ, que es la *virtud*. Caminarán en su viaje al templo cada vez con más robustez y vigor. Tambien la palabra latina *virtus* puede ser aquí lo mismo que *ejército* ó *cuadrilla*, y significa cuadrillas, caravanas, ó divisiones en que iban los que en las tres fiestas solemnes del año, *Exod.*, XXIII, acudian á Jerusalem para adorar al Señor en su tabernáculo. FERRAR.: *Andarán de fonsado á fonsado*; que es lo mismo que traduce C. R.: *Irán de ejército en ejército*. El texto hebreo, en el que estos dos versículos están divididos en tres, ofrece otro sentido muy diferente del que á primera vista se presenta en la letra de la Vulgata: *Bienaventurado el hombre, fortaleza á él en tí; caminos llanos en el corazon de ellos*: esto es, que no encuentran tropiezo, ni les detienen dificultades para ir á adoraros en vuestra santa casa; ó tambien: que con tu virtud y socorro saben bien por donde van en todo lo que emprenden. *Pasando por el valle de Habacha*, así se llamaba uno que estaba vecino á Jerusalem, que unos interpretan el *valle de los Morales*, II, *Reg.*, V, 23 y 24, y otros *del llanto* ó *lágrimas*, *Judic.*, II, 1 y 15, *le ponen á él por fuente*, y *tambien* le ponen por *bendiciones* cuando los cubre *la lluvia*. Esto es, muestran tanto ardor y celo en ir á Jerusalem para adorar á Dios, que ni la demasiada sequedad, ni la excesiva lluvia los impide ni detiene, porque ponen á Dios por guia en todo su camino.

5 Los Rabinos y todos nuestros Intérpretes entienden esto de Cristo Salvador nuestro, por cuyo amor pedimos á Dios que nos mire con ojos de misericordia.

6 Que millares *fuera de tu casa*. En este *dia* se indica el dia de la eternidad bienaventurada; dia feliz, que siendo uno, los comprende á todos.

7 Por *casa* de Dios se entiende tambien la Iglesia. El Hebreo: *Estar á la puerta*, ó ser portero *en la casa de mi Dios*.

8 El Hebreo: *Porque sol* que alumbra, calienta y recrea; y *escudo* que cubre y defiende, es para nosotros el *Señor Dios*. Y así vos, Dios mio, gustais de emplear vuestra misericordia y de hacer ver que sois fiel en cumplir con exactitud vuestras promesas; por tanto, yo espero que me concedereis la gracia que os pido y la gloria de volveros á ver en vuestro templo.

9 Este salmo puede mirarse como un doble vaticinio de la libertad concedida por Cyro á los Judíos, y

2 Benedixisti Domine terram tuam: avertisti captivitatem Jacob.
3 Remisisti iniquitatem plebis tuæ: operuisti omnia peccata eorum.

4 Mitigasti omnem iram tuam: avertisti ab ira indignationis tuæ.
5 Converte nos Deus salutaris noster: et averte iram tuam à nobis.
6 ¿Numquid in æternum irascêris nobis? ¿aut extendes iram tuam à generatione in generationem?
7 Deus tu conversus vivificabis nos: et plebs tua lætabitur in te.
8 Ostende nobis Domine misericordiam tuam: et salutare tuum da nobis.

9 Audiam quid loquatur in me Dominus Deus: quoniam loquetur pacem in plebem suam,
Et super sanctos suos: et in eos, qui convertuntur ad cor.
10 Verumtamen propè timentes eum salutare ipsius: ut inhabitet gloria in terra nostra.
11 Misericordia et veritas obviaverunt sibi: justitia et pax osculatæ sunt.

12 Veritas de terra orta est: et justitia de cœlo prospexit.
13 Etenim Dominus dabit benignitatem: et terra nostra dabit fructum suum.

2 Bendijiste [1], Señor, á tu tierra: apartaste la cautividad de Jacob.
3 Remitiste [2] la maldad de tu pueblo: cubriste todos los pecados de ellos.

4 Mitigaste toda tu ira: te apartaste de la ira de tu indignacion.
5 Conviértenos, Dios, Salvador nuestro [3]: y aparta tu ira de nosotros.
6 ¿Por ventura estarás para siempre enojado con nosotros? ¿ó extenderás tu ira de generacion en generacion?
7 Oh Dios, tu volverás á darnos vida [4]: y tu pueblo se alegrará en tí.
8 Muéstranos, Señor, tu misericordia: y danos tu salud [5].

9 Oiré lo que el Señor Dios me hable [6]: porque hablará la paz para su pueblo,

Y para sus santos: y para aquellos que se vuelven al corazon [7].
10 Ciertamente la salud de él está cerca de los que le temen: para que habite la gloria en nuestra tierra [8].
11 La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron [9].

12 La verdad nació de la tierra [10]: y la justicia miró desde el cielo.
13 Porque el Señor dará su benignidad: y nuestra tierra producirá su fruto [11].

de la redencion general de todos los hombres por medio de la encarnacion del Verbo. El segundo sentido, que es el que comunmente siguen los Padres en este salmo profético, nos parece más ajustado á la letra. Sobre el título véase lo que dejamos ya notado en otros de los salmos que preceden.

1 FERRAR.: *Envoluntaste*. El Hebreo: *Aplacástete*, te mostraste propicio y favorable *á tu tierra*. En estilo profético los pretéritos se usan frecuentemente por futuros, porque los que anunciaban lo venidero lo miraban ya en su espíritu como cumplido. Has librado á la posteridad de Jacob del cautiverio del demonio y del pecado.

2 Perdonaste.

3 S. JERÓNIMO: *Conviértenos, oh Dios, Jesús nuestro*; cuya expresion determina del todo el objeto del salmo.

4 Hebraismo. *Conversus* en lugar de *iterum*. Nos darás la vida, porque como dice el Apóstol, *Ephes.*, II, 5: *Estando nosotros muertos por los pecados, nos vivificó juntamente con Cristo; por cuya gracia sois hechos salvos.*

5 Tu Salvador. Sobre este lugar dice el doctor de la gracia y ascua viva del divino amor S. AGUSTIN: *Danos tu Cristo, porque en él está tu misericordia, etc. Danos tu Cristo; conozcamos á tu Cristo; veamos á tu Cristo, no como lo vieron los Judíos y lo crucificaron, sino como lo ven los ángeles y se alegran.*

6 Estas son palabras del profeta, con que se prepara para oir y anunciar las verdades que Dios le iba á inspirar. Aquí es visible que la palabra del Señor Dios está aplicada al Mesías que habia de venir al mundo á anunciar la paz, y aquella paz que no puede dar el mundo sino solo Jesucristo, que con el precio de su sangre nos reconcilió con el Padre.

7 Para los que detestando sus culpas se convierten al Señor de todo corazon. El Hebreo: Y hará *que no se vuelvan á la locura*, dándoles el espíritu de verdadera sabiduría, para que se guarden de nuevas ofensas contra su Dios.

8 Véase el *Evangelio* de S. JUAN, I, 14. Esto es, lo que el Señor me inspira; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, pues toda la gloria del cielo, el Unigénito del Padre hecho hombre descenderá á morar en nuestra tierra.

9 La justicia ó la verdad del Padre pedia el castigo del hombre pecador; pero la paz y la misericordia del Hijo instaba por su reconciliacion. La encarnacion del Verbo juntó en uno estas dos cosas para nuestra salud y redencion; y Jesucristo, cargándose de todos los pecados de los hombres, se puso en estado de satisfacer á la justicia de su Padre. El Padre recibió una cumplida y condigna satisfaccion por medio de la muerte de un hombre, que era Dios, igual al mismo Padre; y la misericordia del Hijo, muriendo, desarmó la justicia del Padre.

10 FERRAR.: *Verdad de tierra hermollecerá*, ó brotará. Esto es, la verdad nacerá de la tierra como *pimpollo*, que es uno de los nombres propios de Cristo, y que la Vulgata traduce unas veces *germen*, y otras *oriens*, y en el Hebreo es צמח, *Tsemah*, y en griego ἀνατολή. Véase al maestro FR. Luis de Leon en el nombre *Pimpollo*. El Hijo de Dios, dice S. AGUSTIN, que se llama á sí mismo *la verdad*; nació de la tierra cuando, habiéndose encarnado, nació de la carne purísima de María. Mas para que la *justicia nos mirase desde lo alto del cielo*, esto es, para que los hombres fuesen justificados por la gracia que viene del cielo, la verdad esencial nació del seno de María, porque era necesario que el sacrificio de su pasion y de su cruz fuese así ofrecido para la justificacion de los mismos. S. AGUSTIN.

11 FERRAR.: *Su hermollo*, que es el *pimpollo* Cristo. Esta misericordia, esta gracia inefable de conceder al mundo un fruto tan precioso y tan divino,

14 Justitia ante eum ambulabit: et ponet in via gressus suos.

14 La justicia irá delante de él: y pondrá en el camino sus pasos [1].

SALMO LXXXV.

Oracion de David, pidiendo socorro contra sus enemigos; y en ella se anuncia la conversion de los Gentiles.

Oratio ipsi David.

1 Inclina Domine aurem tuam, et exaudi me: quoniam inops et pauper sum ego.

2 Custodi animan meam, quoniam sanctus sum: salvum fac servum tuum, Deus meus, sperantem in te.
3 Miserere mei Domine, quoniam ad te clamavi totâ die:
4 Lætifica animam servi tui, quoniam ad te Domine animam meam levavi.
5 Quoniam [a] tu Domine suavis et mitis: et multæ misericordiæ omnibus invocantibus te.

6 Auribus percipe Domine orationem meam: et intende voci deprecationis meæ.
7 In die tribulationis meæ clamavi ad te: quia exaudisti me.
8 Non est similis tui in diis Domine: et non est secundùm opera tua.
9 Omnes gentes quascumque fecisti, venient, et adorabunt coram te Domine: et glorificabunt nomen tuum.
10 Quoniam magnus es tu, et faciens mirabilia: tu es Deus solus.

11 Deduc me Domine in via tua, et ingrediar in veritate tua: lætetur cor meum, ut timeat nomen tuum.
12 Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in æternum:
13 Quia misericordia tua magna est super

Oracion del mismo David [2].

1 Inclina, Señor [3], tu oreja, y óyeme: porque desvalido y pobre soy yo [4].

2 Guarda mi alma, porque soy santo [5]: salva, Dios mio, á tu siervo, que espera en tí.

3 Señor, ten misericordia de mí, porque á tí he clamado todo el dia:
4 Alegra el alma de tu siervo, porque á tí, Señor, levanté mi alma.
5 Porque tú, Señor, eres suave y apacible: y de mucha misericordia para con todos los que te invocan.
6 Escucha, Señor, mi oracion: y atiende á la voz de mi deprecacion.
7 En el dia de mi tribulacion clamé á tí: porque me escuchaste [6].
8 No hay semejante á tí entre los dioses, Señor: y no hay comparable á tus obras.
9 Todas las gentes, cuantas hiciste, vendrán, y te adorarán, Señor: y glorificarán tu nombre [7].
10 Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios.

11 Guíame, Señor, en tu camino, y andaré en tu verdad: alégrese mi corazon [8] para que tema tu nombre.
12 Te alabaré, Señor Dios mio, con todo mi corazon, y glorificaré tu nombre eternamente:
13 Porque tu misericordia es grande sobre

como el de la santa humanidad del Hijo de Dios.

1 Cristo, pimpollo de María, como Sol de justicia, enviará delante de sí los rayos de su justicia y sabiduría, y esta será como la comitiva de sus caminos por donde quiera que ponga sus piés.

2 Sin duda compuso este salmo David en alguna gravísima afliccion, como podia ser la persecucion de Saul ó de Absalom. Se ve tambien en él una viva imágen del divino Redentor, orando á su eterno Padre en medio de sus mayores angustias.

3 Jesucristo en el discurso de este salmo ora por nosotros como sacerdote nuestro; ora en nosotros como cabeza nuestra; oramos nosotros á él como á Dios nuestro. S. AGUSTIN.

4 De aquí se deduce que Dios inclina su oido no al rico ni al orgulloso, sino al pobre y al humilde que necesita misericordia. S. AGUSTIN.

5 *Soy santo*, porque tengo hecha profesion de adorarte, como á único y verdadero Dios, siendo miembro de tu Iglesia, que es *una y santa*. Otros lo interpretan: *Soy tu ungido*. Otros: Estoy consagrado á tí. Ó estoy inocente de los delitos de que me acusan.

6 Como he visto, Dios mio, que habeis acudido siempre con tal clemencia á socorrerme en todas mis tribulaciones y angustias, por eso grito ahora á vos en la presente que padezco. JOANN., XI, 42.

7 Todas las gentes, todas las naciones del universo. Y esta es una profecía muy clara de la conversion general de los Gentiles.

8 El Hebreo: *A una*, recoge mi *corazon*, disipando y desvaneciendo de él todo lo que me aparte de tí, *para que tema tu nombre*, y no tenga ni busque otro objeto que á tí.

a Joel II, 13.

me: et eruisti animam meam ex inferno inferiori.

14 Deus, iniqui insurrexerunt super me, et synagoga potentium quæsierunt animam meam: et non proposuerunt te in conspectu suo.

15 Et tu Domine Deus miserator et misericors, patiens, et multæ misericordiæ et verax.

16 Respice in me, et miserere mei, da imperium tuum puero tuo: et salvum fac filium ancillæ tuæ.

17 Fac mecum signum in bonum, ut videant qui oderunt me, et confundantur: quoniam tu Domine adjuvisti me, et consolatus es me.

mí: y sacaste mi alma del infierno inferior[1].

14 Se levantaron, oh Dios, inicuos contra mí, y una congregacion de poderosos[2] buscaron mi alma: y no te propusieron delante de sí.

15 Mas tú, Señor Dios[3], compasivo y misericordioso, sufrido, y de mucha misericordia y veraz.

16 Mírame, y ten misericordia de mí, da tu imperio[4] á tu siervo: y haz salvo al hijo de tu esclava[5].

17 Haz conmigo una señal para bien[6], á fin de que la vean los que me aborrecen, y queden avergonzados: pues tú, Señor, me has ayudado, y me has consolado.

SALMO LXXXVI.

La gloria y grandezas de la Iglesia, figuradas en las de la ciudad de Jerusalem.

1 *Filiis Core, psalmus cantici.*

Fundamenta ejus in montibus sanctis:

2 Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Jacob.

3 Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei.

4 Memor ero Rahab et Babylonis scientium me.

1 *Para los hijos de Coré, salmo de cántico*[7].

Los cimientos de ella[8] en los montes santos[9]:

2 Ama el Señor las puertas de Sion sobre todos los tabernáculos de Jacob.

3 Cosas gloriosas se han dicho de tí[10], ciudad de Dios.

4 Me acordaré de Rahab[11] y de Babylonia, que me conocen.

1 FERRAR.: *De fuessa yussana.* Librándome de los mayores peligros, y sacándome como del sepulcro en que iba á caer. Ó bien sea el *infierno inferior*, como sospecha S. AGUSTIN, *el infierno de los condenados*, que es el más profundo, de donde me sacaste ó me libraste, dice DAVID, debiendo ir allá por mi adulterio y otros pecados. Aplicado á Cristo se entiende del lugar de los santos Padres, á donde descendió para sacarlos de allí. Véase el *Ps.*, XV, 10.

2 De hombres crueles y violentos. No consideran que todas sus iniquidades y cuanto ellos maquinan, está descubierto á tus ojos para darles á su tiempo el condigno castigo.

3 Mas todos sus esfuerzos y designios se desvanecieron; porque vos, Dios mio, usando conmigo de paciencia, de benignidad y de misericordia, habeis querido mostrar cuán infalible es la verdad de vuestras divinas promesas.

4 El Hebreo: *Da la fortaleza á tu siervo*, para que pueda resistir á sus enemigos, vencerlos y sujetarlos. Dale el reino que le quieren quitar sus enemigos.

5 Esto conviene admirablemente al divino Redentor, Hijo de aquella santa y humilde Vírgen, que dijo al ángel: *Aquí está la esclava del Señor.*

6 Haz en mi favor un milagro de tu poder y bondad. Ó tambien: Levantad, Señor, á mi favor una divisa ó estandarte que sea el terror de mis enemigos. Véase el *Psalm.*, LXXIII, 4. Pide más bien aquella señal ó milagro para que los enemigos se conviertan, que en beneficio suyo. S. AGUSTIN aplica esto á Cristo, y dice que esta señal que pide es la resurreccion, y que todos la pidamos cual se verificó en Cristo.

7 Sobre el título de este hermoso y difícil salmo véase el del XLI. Parece verisímil que DAVID es el autor de él, y que lo compuso cuando ya se habia colocado el arca en Jerusalem, por cuya causa fué mirada esta ciudad como el asiento de la religion y del verdadero culto.

8 Es necesario contemplar aquí al profeta dulcemente enajenado en la contemplacion de las glorias y grandezas de la celestial Jerusalem, á quien representaba la terrenal. Y así el principio de este salmo es impetuoso, de manera que el decir *de ella*, corresponde á la ciudad de Jerusalem, que tenia en su espíritu, y que todavía no habia pronunciado. En los LXX se lee: αὐτοῦ en masculino refiriéndose al templo, pero el sentido es el mismo. Nótese que los fundamentos de las ciudades de la tierra tiran á lo profundo; los de esta ciudad están en lo alto; tal es la fábrica de este espiritual y eterno edificio.

9 El de Sion, en que estuvo el tabernáculo, y el de Moria, en donde despues se fabricó el templo. Mas segun la interpretacion del Apóstol, *Ephes.*, II, 20, esta ciudad es la Iglesia Cristiana, y sus fundamentos son los Apóstoles y los profetas, siendo la piedra angular Cristo.

10 Primero por boca de los profetas, y despues por los Apóstoles y Evangelistas. Véase el *Apocal.*, XXI, 9, 10, etc.

11 Entre los que me conocen. Haciendo Dios, digámoslo así, el registro de los que habian de componer su pueblo: Yo incorporaré, dijo, tambien en él

Ecce alienigenæ, et Tyrus, et populus Æthiopum, hi fuerunt illic.

5 ¿Numquid Sion dicet: Homo, et homo natus est in eâ: et ipse fundavit eam Altissimus?

6 Dominus narrabit in scripturis populorum et principum: horum, qui fuerunt in eâ.

7 Sicut lætantium omnium habitatio est in te.

He aquí los extranjeros[1], y Tyro, y el pueblo de los Ethiopes, estos estuvieron allí.

5 ¿Por ventura no se dirá á Sion[2]: Hombre y hombre[3] nació de ella: y el mismo Altísimo la ha fundado?

6 El Señor en las escrituras de los pueblos y de los príncipes dirá[4] de aquellos que han estado en ella.

7 Ciertamente todos los que moran en tí viven en alegría[5].

SALMO LXXXVII.

Este salmo es una admirable oracion, en la cual el profeta representa á Dios la grandeza de sus trabajos, é implora con instancia su socorro.

Canticum psalmi,

1 *Filiis Core, in finem, pro Maheleth ad respondendum, intellectus Eman Ezrahitæ.*

2 Domine Deus salutis meæ: in die clamavi et nocte coram te.

3 Intret in conspectu tuo oratio mea: inclina aurem tuam ad precem meam:

4 Quia repleta est malis anima mea: et vita mea inferno appropinquavit.

Cántico de salmo,

1 *Para los hijos de Coré, hasta el fin, sobre el Maheleth, para cantarse alternativamente, inteligencia á Eman Ezrahita*[6].

2 Señor Dios de mi salud: de dia clamé y de noche delante de tí.

3 Entre en tu presencia mi oracion: inclina tu oreja á mi ruego:

4 Porque rellena está mi alma de males: y mi vida se ha acercado al infierno[7].

á los Gentiles. Muchos por *Rahab* han entendido la mujer que en Jerichó recogió y escondió á los espías enviados por Josué, y en figura de ellos á los pecadores que por la gracia del Señor se habian de arrepentir y convertir á él, para ser miembros vivos de su Iglesia; pero escribiéndose el nombre de aquella רהב con ח, y el que aquí se lee רהב con ה, que significa *soberbio*, sobrenombre que se daba al rey de Egypto; los Intérpretes lo entienden comunmente de aquel país, y aplican este texto á la conversion de los Gentiles. *Me conocen*, esto es, *me conocerán*. FERRAR.: *Haré membrar Egypto, y Babel á mis conoscientes en Pelestina, y Zor con Ethiopia: este nació allí.*

1 Los extranjeros son los Philistheos ó *Allophilos*, como los llaman los LXX. Todos estos pueblos que aquí se nombran, eran los enemigos del Señor, y estos mismos están aquí nombrados para ser algun dia sus domésticos y amigos, como sucedió despues de la conversion de los Gentiles.

2 En los LXX se lee: μήτηρ Σιὼν ἐρεῖ, *la madre Sion dirá*; pero SAN JERÓNIMO afirma que trasladaron μήτι Σιὼν ἐρεῖ; *¿an non Sion dicet?*, esto es, *¿an deerit, qui Sion dicat?*, ó como traslada el santo del Hebreo: *Ad Sion autem dicetur.*

3 De todas naciones y personas en crecidísimo número. *Hombre y hombre*, es un idiotismo para denotar una grande multitud de hombres, *muchísimos hombres*. Puede tambien significar la perfeccion del mismo hombre, como si dijera: Es patria de un crecidísimo número de héroes grandes é ilustres. Y aun parece más propia la exposicion de los que por *hombre y hombre* entienden al Judío y el Gentil, porque en la Iglesia de Cristo cesó toda distincion de Judío ó Griego. *Galat.*, III, 18. Tambien: Cristo *Homo, et filius hominis*, y al mismo tiempo Dios Altísimo. S. AGUSTIN.

4 El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de aquellos pueblos y héroes que moraron en ella. El Hebreo: *El Señor contará en escribir los pueblos: este es nacido allí.*

5 Esto conviene perfectamente á la Jerusalem triunfante. FERRAR.: *Y cantores como flauteantes, todas mis fuentes en tí.* El Hebreo: *Y cantores con músicos: todas mis fuentes estarán en tí*; esto es, te daré una perfecta alegría, y el colmo de todas mis gracias y bendiciones. La partícula *sicut* no es aquí de comparacion, sino de aseveracion, y equivale á *utique, certè.*

6 Se cantaba á dos coros. El título del Hebreo: *Maskil á Eman Ezrahita*, que es un *cántico de salmo dado al maestro de capilla de los hijos de Coré*, para cantarlo *sobre Maheleth*. Véanse los *Psalm.* XXXIX, XLI y LII. Este Eman, que algunos creen ser el autor de este salmo, es el mismo que vivió en tiempo de David y Salomon. I, *Paralip.*, XXV, 26, y II, *Paralip.*, XXIX. Otros lo atribuyen á David. En él se registra una viva imágen del divino Redentor en medio de su mayor desamparo y angustias. El que se vea extremamente atribulado, puede servirse de él, como de una excelente oracion para acudir á Dios é implorar su divino socorro y asistencia.

7 Ya estoy casi con un pié en la sepultura. Vedme, Dios mio, cubierto de miserias y cercado por todas partes de peligros que á cada momento me ponen á las puertas de la muerte. Las palabras *infierno, lago*

5 Æstimatus sum cum descendentibus in lacum: factus sum sicut homo sine adjutorio,

6 Inter mortuos liber,
Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor ampliùs: et ipsi de manu tua repulsi sunt.
7 Posuerunt me in lacu inferiori: in tenebrosis, et in umbra mortis.

8 Super me confirmatus est furor tuus: et omnes fluctus tuos induxisti super me.

9 Longè fecisti notos meos à me: posuerunt me abominationem sibi.
Traditus sum, et non egrediebar:

10 Oculi mei languerunt præ inopia.

Clamavi ad te Domine totâ die: expandi ad te manus meas.
11 ¿Numquid mortuis facies mirabilia: aut medici suscitabunt, et confitebuntur tibi?

12 ¿Numquid narrabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam et veritatem tuam in perditione?
13 ¿Numquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua: et justitia tua in terra oblivionis?

14 Et ego ad te Domine clamavi: et manè oratio mea præveniet te.
15 ¿Ut quid Domine repellis orationem meam: avertis faciem tuam à me?

16 Pauper sum ego, et in laboribus à ju-

5 He sido contado con los que descienden al lago[1]: he venido á ser como hombre sin socorro,
6 Libre[2] entre los muertos,
Así como los heridos que duermen en los sepulcros, de quienes no te acuerdas ya más: y ellos son desechados de tu mano[3].
7 Hanme puesto en un hoyo profundo: en lugares tenebrosos, y en sombra de muerte.

8 Sobre mí se ha confirmado tu furor: y todas tus olas echaste sobre mí.

9 Has alejado de mí mis conocidos: me han tenido como abominacion para ellos.
Entregado fuí, y no tenia salida[4]:

10 Mis ojos han desfallecido de miseria[5].

A tí, Señor, he clamado todo el dia: he extendido hácia tí mis manos[6].
11 ¿Por ventura harás maravillas por los muertos: ó los médicos[7] los resucitarán[8], y te alabarán[9]?
12 ¿Por ventura contará alguno en el sepulcro tu misericordia y tu verdad en la perdicion[10]?
13 ¿Por ventura serán conocidas en las tinieblas tus maravillas: y tu justicia en la tierra[11] del olvido?
14 Y yo á tí, Señor, he clamado: y mi oracion madrugará á tí.
15 ¿Por qué, Señor, desechas mi oracion, y apartas de mí tu rostro?

16 Pobre soy yo, y en trabajos desde mi

y *sepulcro*, vienen á ser una misma cosa en este salmo, esto es, lo que se seguia despues de la muerte en aquellos tiempos, que era la sepultura de los cuerpos y la ida de las almas á algun lugar subterráneo, segun sus méritos, ó al seno de Abraham, ó al purgatorio, ó al infierno.

1 Ya me cuentan con los muertos.

2 Comunmente se expone esta palabra *libre, y suelto de lazos, y cadenas de la vida*; pero admitiendo la hebrea חפשי la significacion de *separado*, y pudiéndose reducir á la misma de la Vulgata *liber*, como en el IV *de los Reyes*, XV, 5, II *de los Paralip.*, XXVI, 21, hemos querido conservar una imágen de las más excelentes. No solo no se me cuenta ya entre los vivos, pues estoy separado de su comunicacion; sino que ni aun siquiera se me quiera dar lugar entre los mismos muertos, como sucede con los leprosos que, como tocados y llagados de la mano de Dios, son enterrados en cementerio separado, y no en el comun y destinado para los otros, como se ejecutó con el rey Azarías. JOSEPHO dice en el *lib.* IX, *Antit.*, cap. II: *Seorsùm solus sepultos est.* Los santos Padres aplican estas palabras á Cristo, que solo entre los muertos fué libre del imperio de la muerte.

3 Como leproso que se encierra en sitio separado para que no haya más memoria de él, por haber sido herido de vuestra mano.

4 Me llevaron preso á la cárcel, de donde no puedo salir ni escapar. Aplicado esto á Cristo, se dice que no pudo escapar porque no quiso, estando como estaba resuelto á morir por la salvacion de los hombres. El Hebreo: *He sido encerrado, y no saldré*; he sido como puesto en un encierro, pero sin esperanza de salir de él. FERRAR.: *Encarcelado, y no saldré.*

5 Me veo entregado á toda suerte de males, sin poder descubrir su fin y paradero; y ha llegado á faltar el agua á mis ojos, para continuar llorando mi abatimiento y las aflicciones de mis escogidos.

6 He extendido á tí mis manos; extendiéndolas en la cruz y muriendo en ella, para resucitar luego despues. Todo lo cual conviene literalmente á Cristo.

7 En el Hebreo se lee: *Los gigantes*; esto es, aquellos que serán abismados en la muerte, como lo fueron los gigantes por el diluvio universal. Otros entienden esta palabra de los condenados ó réprobos, como en JOB, XI, 13, y otros en general de los muertos, ISAÍ., XXXI, 19, por la razon dicha en el v. 4.

8 Aquí no se habla de la resurreccion universal ni de algunas particulares que se han hecho en varios tiempos por especial milagro del Señor, sino del órden comun de la naturaleza, segun el cual los muertos no vuelven más al mundo.

9 Se entiende así: ¿Por ventura te alabarán públicamente como antes en esta vida los muertos que vuelvan á ella? De ninguna manera: eso es imposible en lo natural. Así tambien se entiende el verso siguiente.

10 *En la perdicion*, esto es, de la vida, ó despues de perdida la vida.

11 *Tinieblas y tierra del olvido* es el sepulcro; porque despues de la muerte los vivos olvidan á los muertos, cortándose toda comunicacion y trato entre los unos y los otros. JOB, XIV, 21, XXIV, 10; *Eccles.*, IX, 5 y 6.

ventute mea: exaltatus autem, humiliatus sum et conturbatus.
17 In me transierunt iræ tuæ: et terrores tui conturbaverunt me.
18 Circumdederunt me sicut aqua totâ die: circumdederunt me simul.
19 Elongasti à me amicum et proximum: et notos meos à miseria.

juventud: y despues de ensalzado[1], he sido abatido y conturbado[2].
17 Sobre mí han pasado tus iras: y tus terrores me han conturbado[3].
18 Me han cercado así como agua todo el dia: me han cercado á una.
19 Has alejado de mí al amigo y al pariente: y á mis conocidos por causa de la miseria[4].

SALMO LXXXVIII.

Perpetuidad del reino que Dios prometió á David; la cual habia de tener su cumplimiento, no en el reino terreno de David, sino en el Mesías, cuyos trabajos sombrea aquí proféticamente, y por cuya venida ruega el profeta.

1 *Intellectus Ethan Ezrahitæ.*

2 Misericordias Domini in æternum cantabo.
In generationem et generationem annuntiabo veritatem tuam in ore meo.
3 Quoniam dixisti: In æternum misericordia ædificabitur in cœlis: præparabitur veritas tua in eis.
4 Disposui testamentum electis meis, juravi[a] David servo meo:
5 Usque in æternum præparabo semen tuum.
Et ædificabo in generationem et generationem sedem tuam.
6 Confitebuntur cœli mirabilia tua Domine:

1 *Inteligencia á Ethan Ezrahita*[5].

2 Cantaré eternamente las misericordias del Señor.
Anunciaré tu verdad por mi boca de generacion en generacion[6].
3 Porque dijiste[7]: La misericordia será edificada para siempre en los cielos: será apoyada tu verdad en ellos.
4 Tengo hecha alianza con mis escogidos[8], juré á David mi siervo:
5 Para siempre apoyaré[9] tu linaje.
Y edificaré tu trono[10] de generacion en generacion.
6 Los cielos celebrarán, Señor, tus maravi-

1 Puede esto entenderse de los trabajos y persecuciones de David, despues que siendo ya adulto fué ensalzado al trono. Pero más propiamente conviene á Cristo, que en la cruz fué ensalzado y abatido hasta la muerte. El Hebreo: *Pobre yo y menguado desde la mocedad, soporté tus terrores, amedrentemé.* Como si dijera: Camino siempre lleno de temor, ó con el temor sobre las espaldas.
2 FERRAR.: *Espavorescime.*
3 Habeis descargado sobre mí vuestra ira, y con la viva aprension de mis males me habeis llenado de tristeza y de amargura.
4 El Hebreo: *Mis conocidos en obscuridad*; esto es, se retiran, se esconden de mí, avergonzados de verme en tal desastre y miseria, ó temiendo de que les alcancen los trabajos que yo padezco.
5 De este se habla en el II *de los Reyes*, IV, 31, y en el *de los Paralip.*, II, 6. En la corte de David y de Salomon fué tenido por un excelente profeta, y por un músico de extraordinaria habilidad. Es verisímil que sobreviviendo á Salomon, viese la disipacion del reino en tiempo de Jeroboam, por la separacion de las diez tribus, y la ruina de la tierra y de Jerusalem. III, *Reg.*, XIV, 25, y II, *Paralip.*, XII, 2. A estas calamidades puede referirse el argumento de este salmo. Otros, más fundados, lo atribuyen á DAVID, que por un espíritu de profecía anunciaba á su pueblo los males que habian de venir sobre él, manifestando el ardiente deseo que tenia de que la verdad de las promesas que el Señor le tenia hechas, fuese cumplida en la persona del Mesías. Añaden que David lo dió á Ethan, como á uno de los primeros músicos de su corte, para que lo pusiese en música y lo cantase. Véase el título del *Ps.* XXXI.
6 Por medio de mis salmos, en los cuales, como si estuviera vivo, exhorta á todos á reconocer con él cuán lleno está Dios de misericordia y *verdad*, ó fidelidad en cumplir sus promesas.
7 El Hebreo: *Porque dije.* Porque vos habeis dicho: Que la misericordia que quereis usar con vuestro pueblo se levantará como un edificio en los cielos, y que se verá allí sólidamente establecida vuestra verdad en el cumplimiento de lo que teneis prometido. FERRAR.: *En cielos confirmarás tu verdad.*
8 Hice alianza con los que escogí de mi pueblo, como Abraham, Isaac y Jacob. *Génes.*, XXII, 18. El Hebreo: *Con mi escogido*, ó con el que yo escogí, que es David, como despues explica. FERRAR.: *Tajé firmamento á mi escogido.* Véase el II *de los Reyes*, VII, 12.
9 El verbo *præparo*, en muchos lugares de este salmo, y aun de otros, significa *apoyar, establecer, y hacer firme una cosa.* En el Hebreo es אכין, de כלל, y de aquí מכון, *la basa.* GENEBRARDO.
10 Haré firme tu trono por toda la eternidad. *Cuyo reino no tendrá fin*, decimos en el símbolo de los Apóstoles. Estas promesas se habian de cumplir á la letra en la persona del Mesías, que es Jesucristo, descendiente de David.

a II. Regum VII. 12.

etenim veritatem tuam in ecclesia sanctorum.

7 ¿Quoniam quis in nubibus æquabitur Domino: similis erit Deo in filiis Dei?

8 Deus, qui glorificatur in consilio sanctorum: magnus et terribilis super omnes, qui in circuitu ejus sunt.

9 Domine Deus virtutum ¿quis similis tibi? potens es Domine, et veritas tua in circuitu tuo.

10 Tu dominaris potestati maris: motum autem fluctuum ejus tu mitigas.

11 Tu humiliasti sicut vulneratum, superbum: in brachio virtutis tuæ dispersisti inimicos tuos.

12 Tui [a] sunt cœli, et tua est terra, orbem terræ, et plenitudinem ejus tu fundasti:

13 Aquilonem et mare tu creasti.

Thabor et Hermon in nomine tuo exultabunt:

14 Tuum brachium cum potentia.

Firmetur manus tua, et exaltetur dextera tua.

15 Justitia et judicium præparatio sedis tuæ.

Misericordia et veritas præcedent faciem tuam:

16 Beatus populus, qui scit jubilationem.

Domine, in lumine vultûs tui ambulabunt,

17 Et in nomine tuo exultabunt totâ die: et in justitia tua exaltabuntur.

18 Quoniam gloria virtutis eorum tu es: et

llas: y tambien tu verdad en la Iglesia de los santos [1].

7 ¿Porque quién en las nubes se igualará [2] con el Señor? ¿quién entre los hijos de Dios [3] será semejante á Dios?

8 Dios, que es glorificado en el consejo [4] de los santos: grande y terrible sobre todos los que están á su rededor [5].

9 Señor Dios de los poderíos, ¿quién es semejante [6] á tí? poderoso eres, Señor, y tu verdad á tu rededor.

10 Tú dominas sobre el poder del mar: y tú amansas el movimiento de sus ondas.

11 Tú humillaste al soberbio [7], como á un herido: con el brazo de tu poder esparciste á tus enemigos.

12 Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra, la redondez de la tierra [8], y cuanto contiene tú lo cimentaste:

13 El Aquilon y el mar [9] tú los criaste.

El Thabor y el Hermon [10] en tu nombre saltarán de contento:

14 Tu brazo está con poder [11].

Afirmada sea tu mano, y ensalzada tu diestra.

15 Justicia y equidad el apoyo de tu trono.

Misericordia y verdad irán delante de tu rostro:

16 Bienaventurado el pueblo que sabe cantarte alegremente [12].

Señor, en la lumbre de tu rostro andarán [13],

17 Y en tu nombre se regocijarán todo dia: y en tu justicia serán ensalzados.

18 Porque tú eres la gloria de su poder: y

1 En vista de unas promesas tan claras como estas, ¿quién habrá en los cielos que no publique, Señor, vuestras maravillas? ¿Y cómo la congregacion toda de los santos, al ver vuestra fidelidad, llena de admiracion, podrá dejar de entonar cánticos de alabanzas, y decir, etc. *Etenim* está aquí puesto por *etiam* ó por *sed et,* que es lo que significa la palabra אף del original. *Ps.,* LXXXII, 9.

2 *En las nubes,* esto es, en los cielos. MS. A. *Será eguado.*

3 Los mismos ángeles. JOB, II, 1. FERRAR.: *En compañas de ángeles.*

4 En la congregacion ó senado de los ángeles.

5 Los ángeles que están acompañándole y sirviéndole.

6 MS. A. *Semejable.*

7 Vos, con la misma facilidad que cae en tierra un hombre herido de mortal saeta, sumergisteis en lo profundo de las aguas al soberbio Pharaon, y señalasteis el poder de vuestro brazo, arruinando á todos vuestros enemigos. En el Hebreo se lee: רהב, *Rahab,* ó al Egypcio. Véase el *Psalm.,* LXXXVI, 4. *Con el brazo de tu poder,* es hebraismo, y equivale á *con tu brazo poderoso.*

8 FERRAR.: *Mundo, y su henchimiento, tú los acimentaste.*

9 El viento de la mar ó de Mediodía. En la distincion de las diversas regiones del mundo que hacian los Hebreos, esta palabra señala ordinariamente la parte occidental en atencion al mar Mediterráneo, que es occidental respecto de la Palestina; pero en este lugar parece que debe entenderse el Mediodía, por relacion al mar Rojo ó al Océano, que le son meridionales. *Salmo* CVI, 3.

10 Algunos creen que aquí se continúa la descripcion de los otros puntos cardinales del mundo, esto es, el Oriente y el Occidente; por cuanto esta era la situacion de los montes Thabor y Hermon respecto de Jerusalem, á los cuales por prosopopeya se les atribuye un movimiento de alegría y gratitud hácia su Criador. Otros piensan que se hace alusion á las victorias que consiguieron los Israelitas en ellos en tiempo de Josué, y despues en el de los Jueces. JOSUÉ, XI, 17, XII, 1; *Judic.,* IV, 14 y 15. Y otros los refieren á las maravillas que obró en ellos Jesucristo Hijo de Dios, haciendo brillar sobre el uno de ellos la gloria de su Divinidad en su Transfiguracion maravillosa: y sobre el otro su omnipotencia en la multiplicacion prodigiosa de cinco panes y dos peces.

11 FERRAR.: *A tí brazo con barragania.*

12 FERRAR.: *Sabientes aublacion.* Misericordia y verdad, las reglas soberanas que seguís en vuestros juicios. ¡Oh, dichosos aquellos que, reconociendo estos vuestros grandes atributos, solamente en vos saben poner toda su confianza y alegría! Puede esto ser alusivo á la manera con que el pueblo entró en Jerichó y se hizo dueño de esta ciudad. *Jos.,* VI, 20.

13 No perdiendo de vista á su Dios, con cuya luz, guia y proteccion caminarán seguramente en todos los pasos que den.

a Genes. II. 1.

in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum.

19 Quia Domini est assumptio nostra: et sancti Israël regis nostri.

20 Tunc locutus es in visione sanctis tuis, et dixisti: Posui adjutorium in potente: et exaltavi electum de plebe mea.

21 Inveni[a] David servum meum: oleo sancto meo unxi eum.

22 Manus enim mea auxiliabitur ei: et brachium meum confortabit eum.

23 Nihil proficiet inimicus in eo, et filius iniquitatis non apponet nocere ei.

24 Et concîdam à facie ipsius inimicos ejus: et odientes eum in fugam convertam.

25 Et veritas mea et misericordia mea cum ipso: et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.

26 Et ponam in mari manum ejus: et in fluminibus dexteram ejus.

27 Ipse invocabit me: Pater meus es tu: Deus meus, et susceptor salutis meæ:

28 Et ego primogenitum ponam illum excelsum præ regibus terræ.

29 In æternum servabo illi misericordiam meam: et testamentum meum fidele ipsi.

30 Et ponam in sæculum sæculi semen ejus: et thronum ejus sicut dies cœli.

31 Si autem dereliquerint filii ejus legem meam: et in judiciis meis non ambulaverint:

32 Si justitias meas profanaverint: et mandata mea non custodierint:

33 Visitabo in virga iniquitates eorum: et in verberibus peccata eorum.

por tu buena voluntad[1] será ensalzada nuestra fuerza.

19 Porque nos ha tomado por suyos el Señor: y el Santo[2] de Israél, nuestro rey.

20 Entonces hablaste en vision[3] á tus santos, y dijiste[4]: Yo he puesto el socorro en un poderoso, y ensalzado á un escogido de mi pueblo[5].

21 Hallé[6] á David mi siervo: con mi santo óleo le ungí.

22 Porque mi mano le socorrerá: y mi brazo le confortará.

23 Nada adelantará el enemigo en él, y el hijo de iniquidad[7] no podrá más hacerle daño.

24 Y acuchillaré delante de él á sus enemigos: y á los que le aborrecen los pondré en fuga.

25 Y mi verdad y mi misericordia serán con él: y en mi nombre[8] será ensalzada su fuerza.

26 Y extenderé su mano sobre el mar: y su diestra sobre los rios[9].

27 Él me invocará: Tú eres mi Padre: Dios mio, y amparador de mi salud[10]:

28 Y yo lo estableceré por primogénito[11] excelso sobre los reyes de la tierra.

29 Eternamente le guardaré misericordia: y mi alianza será estable con él[12].

30 Y haré que su linaje subsista por todos los siglos: y su trono como los dias del cielo[13].

31 Mas si sus hijos abandonaren mi ley: y no anduvieren en mis preceptos:

32 Si violaren[14] mis justicias: y no guardaren mis mandamientos:

33 Visitaré con vara sus maldades: y con azotes sus pecados.

1 No por nuestros méritos, sino solamente por tu buena voluntad, amor y misericordia.

2 Muchos profetas llaman á Dios Santo de Israél, porque solo él debia ser santificado y adorado por su pueblo, y solo él queria reinar en Israél.

3 Ferrar.: *Hablaste con profecía.*

4 Á Samuel, á Gad y á Nathan. El Hebreo lo lee en singular: *á tu pio, á tu misericordioso*, cuyo nombre se da á Samuel.

5 Mas permitid, Dios mio, que de nuevo os traiga á la memoria las promesas que hicisteis cuando, apareciéndoos á vuestros siervos los profetas, les dijisteis: Yo he puesto la defensa de mi pueblo en un hombre fuerte y poderoso, y he levantado hasta el trono al que he escogido de enmedio de mi pueblo.

6 Este es un lenguaje humano de que Dios se sirve para dar á entender que la encarnacion del Hijo de Dios, figurada en la uncion de David su siervo, fué una obra del todo divina, y como la primera de todas las de la sabiduría y caridad de Dios. Por donde se demuestra que en todo esto David solo es figura y Jesucristo el verdadero objeto de estas promesas.

7 Ferrar.: *Hijo de tortura no lo quebrantará.* MS. A. *No aporná de nosirle.* Es un idiotismo hebreo: el hijo de la *iniquidad*, por el hombre malvado.

8 El nombre de Dios no es otra cosa que el mismo Dios, como ya hemos notado en otros lugares, y es como si dijera: Yo mismo seré el autor y principio de su elevacion.

9 Aunque en algun modo puede explicarse del imperio de David y de Salomon, que se extendia desde el Mediterráneo hasta el Éuphrates, se debe entender principalmente del de Jesucristo, cuyo Evangelio habia de ser anunciado por todo el mundo y guardarse su ley en todo él.

10 Ferrar.: *Y fuerte de mi salvacion.* Él me invocará; esto es, Jesucristo dirá: En cuanto á la Divinidad: Tú eres mi Padre; en cuanto á la Humanidad: Tú eres mi Dios. Cristo, por razon de su Divinidad, es el Unigénito del Padre; como Hombre, y en cuanto es Cabeza de la Iglesia y de todos los predestinados, se llama en varios lugares de la Escritura el Primogénito.

11 Ferrar.: *Mayoral.* La palabra *primogénito* muchas veces no significa otra cosa que el hijo más amado. Véase á Jeremías, hablando de Ephraim, cap. xxxi, 9. Todas estas expresiones solo se verificaron en Jesucristo, segun toda la extension de su sentido.

12 La alianza antigua era temporal, la nueva es estable y eterna, y esta se hizo por medio de Jesucristo y no de David.

13 Mientras duraren los cielos. La extirpe de David ni reina sobre la tierra ni casi es conocida en el mundo, por haber faltado muchos siglos há; pero la posteridad espiritual de Cristo vive siempre, y su reino no tendrá fin. Luc, i, 33.

14 MS. A. *Descomulgaren.*

a 1. Reg. xvi. 1. 12. Act. xiii. 22.

34 Misericordiam autem meam non dispergam ab eo: neque nocebo in veritate mea:
35 Neque profanabo testamentum meum: et quæ procedunt de labiis meis non faciam irrita.
36 Semel juravi in sancto meo, si David mentiar.
37 Semen ejus in æternum manebit.

38 Et[a] thronus ejus sicut sol in conspectu meo, et sicut luna perfecta in æternum: et testis in cœlo fidelis.
39 Tu vero repulisti et despexisti: distulisti Christum tuum.
40 Evertisti testamentum servi tui: profanasti in terra sanctuarium ejus.
41 Destruxisti omnes sepes ejus: posuisti firmamentum ejus formidinem.
42 Diripuerunt eum omnes transeuntes viam: factus est opprobrium vicinis suis.

43 Exaltasti dexteram deprimentium eum: lætificasti omnes inimicos ejus.
44 Avertisti adjutorium gladii ejus: et non es auxiliatus ei in bello.
45 Destruxisti eum ab emundatione: et sedem ejus in terram collisisti.

34 Mas no esparciré de él mi misericordia: ni le perjudicaré en mi verdad[1]:
35 Ni violaré mi alianza: ni haré vanas las promesas que salen de mis labios.

36 Una vez juré por mi santidad[2], no mentiré á David.
37 Su linaje permanecerá eternamente.

38 Y su trono será para siempre como el sol delante de mí, y como la luna llena: y como el testigo fiel en el cielo[3].
39 Mas tú desechaste y despreciaste[4]: alejaste á tu Cristo[5].
40 Has volcado la alianza de tu siervo: has echado por tierra su santuario[6].
41 Has destruido todos sus vallados[7]: has puesto el miedo en su fortaleza.
42 Le robaron todos los que pasaban por el camino: llegó á ser el oprobio de sus vecinos.
43 Ensalzaste la diestra de los que le abatian: alegraste á todos sus enemigos[8].
44 Apartaste el socorro de su espada[9]: y no le socorriste en la guerra.
45 Le despojaste de su limpieza[10]: y estrellaste contra la tierra su trono.

1 No quitaré de él mi misericordia ni le agraviaré faltando á mi verdad. El Hebreo: *Ni engañaré*, faltaré, *en mi verdad*, en la palabra que le tengo dada de que de él nacerá el Mesías. Esta es una palabra ó promesa de Dios absoluta, la cual ha de tener su cumplimiento y efecto, sin que puedan impedirlo los pecados de los hombres; antes estos mismos excitarán más vivamente la misericordia del Señor. Lo que convence contra los Hebreos que ha venido ya el Mesías, habiéndose pasado todas las épocas é indicios que señala la Escritura.

2 El Hebreo: *Por mi santidad*, por mí mismo. AMÓS, IV, 2; PAUL., *ad Hebr.*, IV, 13. *Si*, en lugar de *non*, *nullo modo*. *No mentiré*, esto es, no faltaré á mi palabra que he dado á David.

3 Y su trono eternamente brillará como el sol y como la luna cuando está llena, y como el arco iris que atestigua en el cielo mi eterna paz con la tierra. Este es el sentido que ofrece el contexto, y se determina más por la version de los LXX, en donde el *testis* tiene artículo.

4 MS. A. *Reprocheste*. Estas son, Señor, vuestras promesas; pero ahora con grande dolor de mi alma veo á un rey descendiente de aquel á quien las hicisteis enteramente desechado y abandonado de vos. El Hebreo: *Te has airado con tu Ungido*.

5 Desde el v. 37 hasta el 49 declara el profeta que estas magníficas promesas que se han indicado en la primera parte del salmo, no se cumplirian en el reino terreno de David, y que ellas tenian un objeto más sublime. Que este trono material de David debia interrumpirse en la cautividad de Babylonia y cesar del todo cuando viniese el Mesías, como en efecto habia ya faltado en tiempo de Jesucristo, confesándolo así toda la nacion: *No tenemos rey, sino al César*. Declara tambien que el mismo Jesucristo, por haber tomado sobre sí los pecados de los hombres para espiarlos, seria objeto de la ira del Padre, quien lo entregaria á toda suerte de tormentos, y aun á la muerte más afrentosa y amarga. Y á esto miran directamente las expresiones del profeta en estos versículos. S. JERÓNIMO.

6 Parece, Señor, que has revocado y anulado el pacto que hiciste con tu siervo de la perpetuidad del cetro real en su linaje. Por santuario, segun el texto hebreo, se entiende la *diadema*. Y la FERRAR.: *Su corona*. Parece, Dios mio, que quereis romper la alianza que teneis concertada con vuestro siervo, pues de este modo permitis que se vean echadas por tierra y pisadas las sagradas insignias de su dignidad, que para el rey son como *santuario* ó *santificacion* de él. La palabra hebrea *nezer*, que los LXX traducen ἁγίασμα, esto es, santidad ó santificacion, y la Vulgata *santuario*, propiamente significa la *diadema real* por la cual son los reyes *santificados*, esto es, *separados*, como nazarenos, y entresacados de los demás del pueblo para ser consagrados y elevados á la dignidad real. JANSENIO DE GANTE.

7 El profeta compara aquí á Israél con una viña ó con una fortaleza que, despojada de todas sus defensas, queda expuesta al robo, pillaje é insulto de todos los vecinos y pasajeros. FERRAR.: *Aportillaste todos sus vallados; pusiste sus encastilladuras quebranto*. Lo que la Vulgata llama *fortaleza* significa las *ciudadelas* y presidios, ó municiones y castillos para la defensa, los cuales, destruidos ya, ó quebrantados, causaban horror y espanto.

8 Y como si esto no fuera bastante, habeis ensalzado el poder de los que concurren á oprimir el príncipe afligido, y habeis dado á todos sus enemigos la satisfaccion de verle así abatido.

9 FERRAR.: *Embotaste agudeza de su espada*. Ó hiciste que volviesen atrás las tropas auxiliares que le habian venido.

10 La *limpieza* entienden unos por el aseo, esplendor y ornamentos de la dignidad real. Otros, por el *santuario y sacerdocio*, en el cual y por el cual eran purificados los Judíos de sus pecados y manchas legales; como si dijera: Hiciste que cesase de tu pueblo la dignidad sacerdotal y la real; que ni hubiese sacerdote ni rey, ni uso de religion, ni gobierno de rey. Parece que habla David en per-

a II. Reg. VII. 16.

46 Minorasti dies temporis ejus: perfudisti eum confusione.

47 ¿Usquequò Domine avertis in finem: exardescet sicut ignis ira tua?

48 Memorare quæ mea substantia: ¿numquid enim vanè constituisti omnes filios hominum?

49 ¿Quis est homo, qui vivet, et non videbit mortem: eruet animam suam de manu inferi?

50 ¿Ubi sunt misericordiæ tuæ antiquæ Domine, sicut [a] jurasti David in veritate tua?

51 Memor esto Domine opprobrii servorum tuorum (quod continui in sinu meo) multarum gentium.

52 Quod exprobraverunt inimici tui Domine, quod exprobraverunt commutationem Christi tui.

53 Benedictus Dominus in æternum: fiat, fiat.

46 Minoraste los dias de su tiempo [1]: lo cubriste de ignominia.

47 ¿Hasta cuándo, Señor, te apartarás para siempre: se encenderá como fuego tu ira [2]?

48 Acuérdate cual es mi subsistencia [3]: ¿pues qué acaso criaste en vano [4] todos los hijos de los hombres?

49 ¿Quién es el hombre que vivirá y no verá la muerte: que librará su alma [5] del poder del infierno?

50 ¿En dónde están tus antiguas misericordias, Señor, como juraste á David por tu verdad?

51 Acuérdate, Señor, del oprobio de tus siervos que, de muchas naciones, he guardado en mi seno [6].

52 Con que han zaherido tus enemigos, Señor, con que han zaherido el contracambio [7] de tu Cristo.

53 Bendito sea el Señor para siempre: así sea, así sea [8].

SALMO LXXXIX.

El salmista representa al Señor la flaqueza del hombre y la brevedad de su vida, é implora la divina misericordia sobre su pueblo.

1 *Oratio Moysi hominis Dei.*

1 *Oracion de Moysés hombre de Dios* [9].

sona del pueblo cautivo en Babylonia, á donde fueron llevados cautivos los reyes Jechonías y Sedecías, aunque en alegoría profética se entienda esto de los trabajos del Mesías JESÚS.

1 Acortaste. El Hebreo: *Abreviaste los dias de sus juventudes.*

2 ¿Hasta cuándo mostrarás que nos has abandonado para siempre?

3 El Hebreo: *Acuérdate cuanto sea mi tiempo.* Cuán corta es nuestra vida, y que por eso conviene que experimentemos tu bondad, siquiera esto poquito que vivimos en este mundo.

4 Como si dijera: Todas estas consideraciones os han de mover, Señor, á que os compadezcais de nosotros. Puede tambien interpretarse en otro sentido: El hombre es frágil y miserable, aparece y desaparece en un momento; y así se creerá *que en vano habeis criado á los hijos de los hombres*, si conforme á vuestras promesas no les enviais el divino Salvador para librarlos del imperio de la muerte. Esta exposicion une bien con el versículo siguiente. ¿Pues qué se ha hecho, Señor, esta misericordia? ¿Qué es del cumplimiento de la promesa que hicisteis en otro tiempo á David vuestro siervo, asegurándole con juramento que de su linaje habia de nacer el Redentor de los hombres?

5 ¿Qué hombre puede libertarse de la muerte y del sepulcro por sí mismo, y sin el socorro milagroso del Redentor y Libertador del hombre?

6 Acuérdate de los oprobios de muchas gentes contra tus siervos, que llevo impresos y clavados en mi pecho.

7 En los LXX se lee la voz ἀντάλλαγμα, que significa *permuta, recompensa, contracambio*; como si dijera: ¿Qué es lo que nos darás en contracambio de tantas promesas, si se ha de destruir el reino de tu siervo, como continuamente nos están dando en rostro tus mismos enemigos, diciendo: Cuánto valdrá él, y las promesas hechas acerca de él, cuando tanto tarda en venir? El Hebreo ofrece tambien una imágen muy viva y brillante: *Tus enemigos nos dan en rostro con los pasos de tu Ungido*, dando á entender en esto, segun explica TIRINO, que tarda mucho, y sin duda no puede venir porque está cojo. Otros lo exponen de este otro modo: Que habeis mudado de pensamiento por lo que mira á vuestro Cristo ó Ungido, y que no le concedereis el socorro que le teneis prometido.

8 Cierra el salmo David como lo empezó, aunque algunos, sin fundamento, han dicho que este versículo no pertenece al salmo, sino que es una nota que solian añadir al fin de cada uno de los libros del salterio. Aquí da fin el libro tercero de los Salmos, segun la division de los Hebreos.

9 Muchos de los Padres antiguos y de los Expositores modernos creen que este salmo es obra de Moysés: añadiéndose en el Chaldeo, que lo compuso cuando los hijos de Israél pecaron en el desierto. Aquí es llamado *hombre de Dios*, porque fué ministro del Testamento antiguo, y profeta de las cosas del nuevo. *Hebræor.*, III, 5. Otros opinan que es David, y que introduce á Moysés hablando con Dios, é implorando la divina misericordia á favor de su pueblo.

[a] II. Regum VII. 11.

Domine, refugium factus es nobis, à generatione in generationem.
2 Priusquàm montes fierent, aut formaretur terra, et orbis: à sæculo et usque in sæculum tu es Deus.
3 Ne avertas hominem in humilitatem: et dixisti: Convertimini filii hominum.

4 Quoniam mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesterna, quæ præteriit:
Et custodia in nocte,

5 Quæ pro nihilo habentur, eorum anni erunt.
6 Manè sicut herba transeat, manè floreat et transeat: vesperè decidat, induret et arescat.
7 Quia defecimus in ira tua: et in furore tuo turbati sumus.

8 Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo: sæculum nostrum in illuminatione vultûs tui.
9 Quoniam omnes dies nostri defecerunt: et in ira tua defecimus.
Anni nostri sicut aranea meditabuntur:

10 Dies [a] annorum nostrorum in ipsis, septuaginta anni.
Si autem in potentatibus octoginta anni: et ampliùs eorum, labor et dolor.

Señor, tú has sido nuestro refugio [1], de generacion en generacion.
2 Antes que los montes fuesen hechos, ó formada la tierra, y su redondez: desde siglo [2] y hasta siglo tú eres Dios [3].
3 No reduzcas al hombre al abatimiento [4]: pues dijiste: Convertíos, hijos de los hombres.
4 Porque mil años delante de tus ojos [5], son como el dia de ayer, que pasó:
Y como centinela en la noche [6],

5 Cosas que por nada son reputadas, así serán los años de ellos [7].
6 Por la mañana pasará como la hierba, á la mañana florecerá y pasará: á la tarde caerá, se endurecerá y se secará.
7 Porque hemos desfallecido con tu ira: y con tu furor hemos sido turbados.

8 Has puesto nuestras maldades delante de tí: nuestro siglo [8] en la iluminacion de tu rostro.
9 Porque todos nuestros dias desfallecieron: y hemos desfallecido por tu ira [9].
Nuestros años como tela de araña serán considerados [10]:
10 Los dias de nuestra vida son en sí [11] setenta años.
Y si es en los más robustos [12] ochenta años: y lo que pasa de estos [13], trabajo y dolor.

1 El Hebreo: *Morada fuiste tú á nos*; fuiste para nosotros como un lugar de segura morada y de asilo, todo el tiempo que nosotros y nuestros padres anduvimos peregrinando por tierras extrañas. *Génes.*, xv, 13.
2 Por toda la eternidad. Ferrar.: *De siempre y hasta siempre.*
3 Y por esto nosotros, desdichados y de poca duracion, recurrimos á vos, oh Dios eterno, como á fuente de nuestra vida, para que ya que no podemos evitar la muerte temporal, usando de vuestro poder y clemencia, nos libreis de la eterna.
4 Diciendo tú, oh Señor, á los hombres que se conviertan y vuelvan en sí; no los reduzcas en la brevedad de su vida á tantas calamidades y trabajos que, agobiados de su peso, no piensen seriamente en levantarse de sus yerros y caminar á tí por el camino de la penitencia. El Hebreo ofrece otro sentido, que puede unirse muy bien con lo que precede y con lo que se sigue: *Haces volver al hombre en polvo, y dices: Volveos, hijos de los hombres*, al principio de donde salisteis. Esto es, ejecutas irrevocablemente sobre todos los hombres la sentencia que pronunciaste contra ellos, de que se convertirian en la tierra de donde fueron formados. *Eccli.*, xii, 9. Y así por muchos años que vivan en el mundo, aunque fueran mil, comparados estos con tu eternidad, son como el dia de ayer, que pasó, ó como tres horas de centinela ya pasadas, que todo ello no es nada ya. Por tanto, Señor, te ruego que no descargues sobre nosotros nuevas calamidades y males, que harto tenemos á cuestas por nuestros pecados y por la miserable condicion de esta vida mortal.
5 Considera la corta duracion de nuestra vida, pues comparada esta con la eternidad de la vuestra, mil años en vuestra presencia no merecen mayor aprecio que el dia de ayer, que ya pasó.

6 Alude á los cuatro centinelas militares que velaban de noche, cada una por tres horas.
7 El Hebreo: *Los inundas* ó los haces pasar como una nube llena de aguas; como *sueño serán*. Otros lo interpretan: *Los arrebataste; como sueño serán; á la mañana, como la hierba, pasará. A la mañana florecerá, y se renovará; á la tarde será cortada; y se secará.*
8 Los vicios de *nuestro siglo* ó vida. Es repeticion del primer hemistiquio. Ferrar.: *Nuestros errores á la luminaria de tus fazes.* El Hebreo en lugar de *sæculum*, עלם, lee: *Nuestros* pecados *ocultos*, nuestros más escondidos pensamientos, el tiempo de nuestra vida ¿Y cuál será nuestra turbacion, al ver que lleno de indignacion os poneis muy de asiento á examinar atentamente nuestras maldades, y á pedirnos estrecha cuenta de todas las acciones y pensamientos de nuestra vida?
9 El Hebreo: *Porque todos nuestros años declinan á causa de tu ira, hemos pasado nuestros años* tan presto *como* pasa *una palabra*. Los *dias de nuestros años en sí son setenta y dos.*
10 MS. A. *Serán mesurados.* Nuestros años son considerados semejantes á la frágil tela de una araña, que la hace con tanto afan, desentrañándose por hacerla, y á veces muriéndose antes de acabarla.
11 *Dies annorum*, etc., de la Vulgata, equivale á *in diebus ipsis annorum nostrorum sunt septuaginta anni*; porque este es el curso ordinario de la vida del hombre, y regularmente son pocos los que pasan á una edad más avanzada.
12 Ferrar.: *Y si en valentías*; esto es, en los hombres de complexion robusta y vigorosa.
13 Ferrar.: *Y su fortaleza.* El Hebreo: *Y la flor de estos, afan y trabajo*; y aun la misma juventud está llena de afanes y de trabajos.

a Eccli. xviii. 8.

Quoniam supervenit mansuetudo: et corripiemur.

11 ¿Quis novit potestatem iræ tuæ: et præ timore tuo iram tuam dinumerare?

12 Dexteram tuam sic notam fac: et eruditos corde in sapientia.

13 Convertere Domine, ¿usquequò? et deprecabilis esto super servos tuos.

14 Repleti sumus manè misericordiâ tuâ: et exultavimus, et delectati sumus omnibus diebus nostris.

15 Lætati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti: annis quibus vidimus mala.

16 Respice in servos tuos et in opera tua: et dirige filios eorum.

17 Et sit splendor Domini Dei nostri super nos, et opera manuum nostrarum dirige super nos: et opus manuum nostrarum dirige.

Porque sobrevino mansedumbre: y seremos arrebatados [1].

11 ¿Quién sabe la fortaleza de tu ira: y numerarla á causa de temor [2] á tí?

12 Y así haz que sea conocida [3] tu diestra: y los eruditos de corazon con sabiduría.

13 Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo [4]? y sé exorable para tus siervos [5].

14 Hemos sido colmados de tu misericordia desde la mañana [6]: y nos hemos regocijado y deleitado en todos nuestros dias.

15 Nos hemos alegrado por los dias que nos humillaste: por los años en que vimos males.

16 Pon los ojos en tus siervos y en tus obras: y gobierna los hijos de ellos [7].

17 Y sea el resplandor [8] del Señor nuestro Dios sobre nosotros, y gobierna las obras de nuestras manos sobre nosotros: y gobierna la obra de nuestras manos [9].

SALMO XC.

Exhorta el salmista á poner toda nuestra confianza en el Señor, porque están libres de todo riesgo aquellos que Dios toma por su cuenta.

Laus cantici David.

1 Qui habitat in adjutorio Altissimi, in protectione Dei cœli commorabitur.

2 Dicet Domino: Susceptor meus es tu, et refugium meum: Deus meus sperabo in eum.

Alabanza de cántico á David [10].

1 El que habita en el socorro [11] del Altísimo, morará en la proteccion del Dios del cielo.

2 Dirá al Señor: Amparador mio eres tú, y refugio mio [12]: mi Dios, en él esperaré.

1 FERRAR.: *Porque se tajó presto, y abolamos.* No solemos, Señor, pasar de ochenta años, porque viene sobre nosotros tu suave misericordia y nos saca de este mundo, librándonos de los achaques y miserias de la edad decrépita, que no tiene tanto de vida como de continua muerte. Otros lo interpretan así: *Seremos corregidos ó amonestados* con males temporales que nos harán abrir los ojos para que nos libremos de las penas eternas.

2 Del Hebreo se puede tomar alguna luz para poder ver y caminar en este lugar obscuro. *Y como tu temor, tu ira*; esto es, y el temor que te debíamos tener debia ser no menor que tu ira. Ó tambien: ¿Quién conoce tu indignacion, segun que debes ser temido? Pero el trabajo está en que conociendo el hombre la brevedad de sus dias, y debiendo temblar al acercarse al juicio de Dios por la muerte; esto no obstante es tan grande su estupidez, que no piensa en su último fin, ni saca preceptos útiles y sólidos de estas consideraciones para encaminar bien su vida. Solo Dios puede obrar esto en él por medio de su Espíritu, y esto es lo que se le pide en los versículos siguientes.

3 El poder, la valentía de tu diestra; el rigor con que puedes castigar nuestros delitos. El Hebreo: *Para contar nuestros dias haznos saber así, y traeremos al corazon sabiduría.* Haz que conozcamos y discernamos los verdaderos profetas y doctores de los falsos y engañadores.

4 MS. A. *Y sey rrogable.* Vuélvete, Señor, á mirarnos, y muéstratenos propicio. ¿Hasta cuándo te has de mostrar airado con tus siervos?

5 ¿Hasta cuándo nos afligirás?

6 En lo que se hace alusion al maná que caía todas las mañanas en el desierto. FERRAR.: *Hártanos.*

7 Volved los ojos siquiera á nuestros padres, que fueron vuestros siervos, en cuyo favor tanto señalasteis las obras de vuestro poder; y esta memoria valga para que vos sirvais de guia y de conductor á sus infelices hijos, hasta que lleguen ellos á la deseada tierra de promision.

8 FERRAR.: *Fermosura.*

9 Venga sobre nosotros la luz del Señor nuestro Dios, y nunca nos falte su asistencia. Dirigid, Señor, todas nuestras obras y palabras al único fin de saber amaros, para que no cometamos cosa que nos pueda apartar de vuestro amor. Esta es una excelente oracion que usa la Iglesia todos los dias, para que por ella acertemos nosotros á ofrecernos á Dios con todas nuestras obras.

10 Este título no se halla en el Hebreo, pero se lee en los LXX y en algunos MSS. griegos. Algunos atribuyen este salmo á Moysés, como el que precede; pero más comunmente se cree que fué DAVID el que lo compuso y encomendó á la posteridad como un cántico moral.

11 El Hebreo: *En el escondedero,* bajo la proteccion. *Morará*; el Hebreo lee *pernoctará.* El que tiene á Dios por su ayudador, estará seguro y reposado en su proteccion.

12 El Hebreo: *Esperanza mia, y fortaleza mia.*

3 Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium et à verbo aspero.
4 Scapulis suis obumbrabit tibi: et sub pennis ejus sperabis.
5 Scuto circumdabit te veritas ejus: non timebis à timore nocturno,
6 A sagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris: ab incursu, et dæmonio meridiano.
7 Cadent à latere tuo mille et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.
8 Verumtamen oculis tuis considerabis: et retributionem peccatorum videbis.
9 Quoniam tu es Domine spes mea: Altissimum posuisti refugium tuum.
10 Non accedet ad te malum: et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.
11 Quoniam [a] angelis suis mandavit de te: ut custodiant te in omnibus viis tuis.
12 In manibus portabunt te: ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.
13 Super aspidem et basiliscum ambulabis: et conculcabis leonem et draconem.

3 Porque él me libró del lazo de los cazadores [1] y de palabra áspera [2].
4 Con sus espaldas te hará sombra: y bajo de sus alas esperarás [3].
5 Con escudo te cercará su verdad [4]: no tendrás temor de espanto nocturno,
6 De saeta voladora entre dia, de ninguna cosa que ande en tinieblas [5]: de asalto, ni de demonio de mediodía [6].
7 Caerán mil á tu lado [7] y diez mil á tu diestra [8]: mas á tí no se acercará.
8 Ciertamente con tus ojos mirarás [9]: y verás la recompensa de los pecadores.
9 Porque tú eres, Señor, mi esperanza: has puesto por refugio tuyo al Altísimo [10].
10 No se llegará á tí mal: ni se acercará azote á tu habitacion.
11 Porque mandó á sus ángeles acerca de ti [11]: que te guarden en todos tus caminos.
12 Te llevarán en sus manos: para que acaso tu pié no tropiece en piedra [12].
13 Sobre el áspid y el basilisco andarás: y pisarás al leon y al dragon [13].

1 MS. A. *De los venadores.* De los que andaban á caza de mí, como si fuera una fiera.

2 *Palabra áspera*; es idiotismo hebreo, y significa *negocio adverso,* como *calumnia, muerte alevosa, peste*, ó cualquiera otro mal; porque el *verbum* latino equivale á *negotium*. Algunos trasladan la palabra hebrea דבר, *peste*, mortandad; *le librará de peste, de quebrantamientos*; esto es, de peste, que todo lo quebranta y asuela.

3 Por tanto si quieres vivir en seguridad y sin el menor recelo, pon en él toda tu confianza, y vive cierto de que te protegerá y cubrirá con la sombra de sus alas, sin que jamás puedan quedar vanos ó defraudados tus buenos deseos.

4 El Hebreo: *Pavés y rodela es su verdad.*

5 Aunque los LXX trasladaron la palabra hebrea דבר, *negotium*; esto no obstante muchos la trasladan *peste* ó *pestilencia*, y exponen todo este lugar: *y de peste que anda en tinieblas,* de las causas ocultas é inciertas de que se origina la peste, y que por esta razon es más difícil de remediarse.

6 MS. A. *De contracorrimiento.* El Hebreo: *Ni de mortandad* ó exterminio que destruya *en el mediodía.* El Chaldeo: *No temerás á los demonios que andan de noche*, ni á la saeta del ángel de muerte que tira de dia, ni á la muerte que anda en las tinieblas, ni á la caterva de demonios salteadores á mediodía. El sentido de este lugar es: que si tienes á Dios por protector, no tienes que temer ningun género de mal que se maquine contra tí ni de dia, ni de noche, ni descubierta, ni encubiertamente, aunque se conjuren contra tí todos los hombres y todo el infierno, que llegue á tu conocimiento ó que no llegue. THEODORETO por *demonio meridiano* entiende al demonio que, despues de los banquetes, excita los malos designios de los hombres carnales.

7 Esto puede entenderse tambien de cualquier mal ó calamidad pública.

8 El número determinado por el indeterminado. Caen mayores calamidades á la diestra, que es la mano de la prosperidad, que en lo moral es más arriesgada que la de la adversidad.

9 Puede tambien entenderse de este modo: Y tú siendo testigo de estos estragos que causa la peste, el hambre, la guerra, ó cualquier otro azote con que Dios aflige á un pueblo, á una provincia, ó á un reino, pero sin que á tí te toque, verás por tus propios ojos la recompensa ó castigo que da la calamidad á los pecadores.

10 En la version hemos explicado el *refugium tuum* en sentido pasivo, poniendo estas palabras en la boca del profeta que habla con el justo. La palabra *Altísimo* es nombre de Dios, y así no concierta con *refugio*. Se ve claro en los LXX: τὸν ὕψιστον, y por refugio: καταφυγήν. Al principio de este versículo nono reconocen algunos una elipsis; como si dijera David hablando con el hombre justo: *Porque tú dijiste á Dios:* Tú eres mi esperanza, por eso has puesto al Altísimo por refugio tuyo.

11 Irás seguro por todas partes, puesto que el Señor tiene encargado á sus santos ángeles que no te pierdan de vista, ni te abandonen en todos los pasos que dieres sobre la tierra.

12 Esta expresion metafórica sirve para explicar con cuanto celo y amor los santos ángeles, que el Señor nos ha dado para guardarnos, procuran apartarnos de todos los males, tanto corporales como espirituales, de que á cada momento nos vemos amenazados. Véase S. MATHEO, IV, 6, y S. PABLO, *ad Hebræos*. I, 14.

13 Esto se ha verificado á la letra con muchos santos á quienes el Señor dió dominio sobre las bestias más crueles y feroces; pero en el sentido espiritual se aplica todo al demonio, segun las diversas maneras y artes que tiene para matar las almas. Cuando á instigacion suya se daba muerte á los mártires, era leon encruelecido; cuando los herejes ponen asechanzas, es dragon que ocultamente y con mucho tiento acomete, dice S. AGUSTIN. Por *basilisco* se entiende aquí una especie de serpiente muy venenosa.

a Matth. IV. 6. Lucæ IV. 10.

14 Quoniam in me speravit, liberabo eum: protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.
15 Clamabit ad me, et ego exaudiam eum: cum ipso sum in tribulatione: eripiam eum, et glorificabo eum.
16 Longitudine dierum replebo eum: et ostendam illi salutare meum.

14 Porque en mí ha esperado, lo libraré: lo protegeré, porque ha conocido mi nombre[1].
15 Clamará á mí, y yo le oiré: con él estoy en la tribulacion: lo libraré, y lo glorificaré.
16 Lo llenaré de longura de dias: y le mostraré mi salud[2].

SALMO XCI.

El profeta exhorta á emplear el dia de sábado en alabar la grandeza del Señor que resplandece en sus obras, y en la observancia de la divina Ley, en atencion á la recompensa de los justos y castigo de los pecadores.

Psalmus cantici,

1 *In die sabbati.*

2 Bonum est confiteri Domino: psallere nomini tuo Altissime.
3 Ad annuntiandum manè misericordiam tuam: et veritatem tuam per noctem.

4 In decachordo, psalterio: cum cantico, in cythara.
5 Quia delectasti me Domine, in factura tua: en in operibus manuum tuarum exultabo.
6 ¡Quam magnificata sunt opera tua Domine! nimis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ.
7 Vir insipiens non cognoscet: et stultus non intelliget hæc.
8 Cùm exorti fuerint peccatores sicut fœnum: et apparuerint omnes, qui operantur iniquitatem:

Salmo de cántico[3],

1 *Para el dia de sábado*[4].

2 Bueno es alabar al Señor: y tañer salmos á tu nombre, oh Altísimo.
3 Para anunciar por la mañana tu misericordia: y tu verdad por la noche.

4 En el decacordo[5] en el salterio, con cántico[6], en la cítara.
5 Porque me has deleitado, Señor, en tu hechura: y en las obras de tus manos me regocijaré[7].
6 ¡Cuán magníficas son, Señor, tus obras! extremadamente profundos son tus pensamientos.
7 El varon insensato no conocerá: y el necio no entenderá estas cosas[8].
8 Apenas se dejen ver los pecadores como la hierba: y aparezcan todos los que obran iniquidad[9]:

1 ¿Quieres saber más? Aun el mismo Señor hará en cierto modo alarde de la proteccion que te dispensa, y se explicará á favor tuyo en estos términos: Puesto que el hombre se ha abandonado todo á mi cuidado, y de mí espera solamente su remedio, reconociendo y adorando mi poder, justo es que yo lo emplee en ampararle y defenderle.
2 Le daré larga vida, despues que haya experimentado mi favor en salvarle de sus enemigos. Ó despues de darle larga vida, le mostraré al divino Salvador, el cual en muchos lugares de la santa Escritura es llamado σωτήριον, *salutare*, *saludable*; como si dijéramos: *Salvador*. Los justos de entre los Hebreos antes de su venida lo vieron por *fé*; despues de su encarnacion lo vieron conversar con los hombres sobre la tierra; y todos los bienaventurados lo ven en la celestial Jerusalem.
3 Véase el título del *salmo* XXIX.
4 Para ser cantado cuando el pueblo en este dia se juntaba para solemnizarlo en el templo.
5 Habia varios salterios: el *decacordo*, ó de diez cuerdas; el *hexacordo*, de seis; el *scindapso*, de cuatro, etc. *Psalm.*, XXXII, 2.
6 La palabra hebrea הגיון es de significacion muy dudosa. Unos la toman por instrumento músico, otros por un sonido ó tono muy dulce. En el Hebreo todos los cuatro nombres del versículo son de instrumentos, y dice: *Sobre el decacordo y sobre el nablo; sobre el higghaion con la citara.* Y la FERRAR.: *Sobre decacordio y sobre gayta; sobre higgayon en harpa.*
7 Con la vista de tus criaturas, obras de tus manos que claramente manifiestan tu sabiduría, tu poder y tu bondad. Mas se ha de advertir con SAN AGUSTIN, que no nos ha de deleitar la criatura, sino Dios en la criatura.
8 Yo por mí estoy muy distante de alcanzar tus pensamientos, y me contento con contemplar en ellos y adorarlos; mas el impío sin entenderlos los desprecia neciamente.
9 Pasa el profeta á las obras del soberano gobierno y providencia del Señor, en las que brilla principalmente la justicia y la verdad. El Hebreo: *En florecer los malos como la hierba, y reverdezcan todos los obradores de iniquidad, para ser destruidos para siempre*; y despues comienza el otro versículo. Puede el sentido de estas palabras unirse muy bien con las que preceden. El impío, como necio, no entiende ni considera la grandeza de vuestras obras; no adora la profundidad de vuestros juicios; no medita ni atiende á que los pecadores apenas se ven nacer y reverdecer como la hierba, cuando luego son cortados y arrojados al fuego.

Ut intereant in sæculum sæculi:
9 Tu autem Altissimus in æternum, Domine.
10 Quoniam ecce inimici tui Domine, quoniam ecce inimici tui peribunt: et dispergentur omnes, qui operantur iniquitatem.

11 Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum: et senectus mea in misericordia uberi.

12 Et despexit oculus meus inimicos meos: et in insurgentibus in me malignantibus audiet auris mea.
13 Justus, ut palma florebit: sicut cedrus Libani multiplicabitur.
14 Plantati in domo Domini, in atriis domûs Dei nostri florebunt.

15 Adhuc multiplicabuntur in senecta uberi: et benè patientes erunt,
16 Ut annuntient:
Quoniam rectus Dominus Deus noster: et non est iniquitas in eo.

Cuando perecerán por siglo de siglo:
9 Mas tú, Señor, eres eternamente el Altísimo.
10 Pues he aquí que tus enemigos, Señor, he aquí que tus enemigos perecerán: y serán disipados todos los que obran iniquidad.

11 Y será ensalzada mi fuerza como la del unicornio: y mi vejez con misericordia abundante[1].
12 Y mis ojos miraron con desprecio á mis enemigos: y mis orejas oirán acerca de los malignos que se levantan contra mí[2].
13 El justo como palma florecerá: como cedro del Líbano se multiplicará[3].
14 Plantados en la casa del Señor, florecerán en los atrios de la casa del Dios nuestro.

15 Aun se multiplicarán en vejez lozana[4]: y estarán muy vigorosos[5],
16 Para anunciar:
Que es recto el Señor Dios nuestro[6]: y que no hay injusticia en él.

SALMO XCII.

Por medio de hermosas y vivas alegorías, celebra la gloria y la inmortalidad del reino de Jesucristo.

Laus cantici ipsi David in die ante sabbatum, quando fundata est terra.

1 Dominus regnavit, decorem indutus est:

A labanza de cántico al mismo David para el dia antes del sábado, cuando la tierra fué fundada[7].

1 El Señor reinó[8], vistióse de hermosu-

1 Y en mi vejez experimento el vigor de la juventud, vers. 15. El Hebreo: *He sido ungido con aceite verde.* Se sabe que el aceite sirve para dar vigor al cuerpo, y que hacian de él antiguamente grande uso los atletas para esto mismo. La semejanza de las palabras griegas ἐν ἐλαίῳ, *in oleo*, y ἐν ἐλέῳ, *in misericordia*, puede haber dado lugar á que la primera se haya trasladado en el sentido de la segunda. S. AGUSTIN leyó como los LXX: ἐν ἐλαίῳ.
2 Me habeis vengado y hecho que triunfe de todos mis enemigos; y oigo tambien como han sido desbaratadas todas las artes y trazas de los que maliciosamente se levantaron contra mí.
3 FERRAR.: *Justo como atamaral florecerá, como alerze en el Lébanon crecerá.*
4 En el Hebreo: *Aun en la vejez fructificarán*; lo cual puede tambien aplicarse al vigor y robustez que conservarian aun en los años más avanzados, para ver multiplicados sus hijos y nietos.
5 MS. A. *Sufrientes.* La expresion de este versículo: *Bene patientes erunt*, es un idiotismo griego εὐπαθόντες, *bien complexionados, vigorosos;* como si dijéramos: *bien tratados*; se hallarán llenos de robustez y de vigor.
6 En el Hebreo en vez de *Dios nuestro* se lee *roca mia*, que es uno de los nombres que se dan á Dios en la Escritura, y se halla repetido en los Salmos.
7 Esto es, *habitada.* En el Hebreo no se lee título alguno. El de la Vulgata se interpreta de diversos modos. Aquellas palabras *in die ante sabbatum*, se entienden del viernes, que es el que precede al sábado, porque en él se cantaba este salmo, como que segun el sentimiento de los mismos Hebreos crió Dios en él al hombre y á la mujer para que la habitasen. Y este es el sentido de los LXX: *Para el dia antes del sábado, cuando la tierra fué habitada.* En el mismo dia viernes fué el hombre redimido por Jesucristo, que murió en este dia sobre la cruz; y fué fundada la Iglesia, que salió del costado abierto de Cristo, y durará ella hasta el sábado eterno. Y así los Padres y los doctores Rabinos afirman que solo se habla aquí de Jesucristo y de su reino. Por lo que es poco fundada la opinion de los que explican aquellas palabras *el dia antes del sábado*, por estas: *en el dia de sábado*, como se lee en algunos Salterios antiguos, y son de sentir que David compuso este salmo para celebrar la creacion del universo. Y como esta tuvo su perfeccion en el sábado, ó en el dia séptimo, conforme á lo que refiere Moysés, por esta razon se celebraba en dicho dia esta memoria. En el sentido espiritual se reconoce figurada en él la gloria é inmortalidad del reino de Jesucristo.
8 Se puede decir que Dios comenzó á reinar en el mundo despues de haber criado al hombre que lo debia habitar; por cuanto él fué la última de sus obras exteriores, que hizo en el dia sexto de la creacion. El profeta nos pinta al Señor bajo la figura de un príncipe que recibe homenaje de sus vasallos en el dia de su exaltacion al imperio, presentándose á su corte lleno de majestad, de pompa y de gala. Todo lo cual conviene perfectamente á Jesucristo, cuando despues de haber establecido por su muerte su reino é Iglesia, que ha de durar por toda la eter-

indutus est Dominus fortitudinem, et præcinxit se.
Etenim firmavit orbem terræ, qui non commovebitur.
2 Parata sedes tua ex tunc: á sæculo tu es.

3 Elevaverunt flumina Domine: elevaverunt flumina vocem suam.
Elevaverunt flumina fluctus suos,

4 A vocibus aquarum multarum.

Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus.

5 Testimonia tua credibilia facta sunt nimis: domum tuam decet sanctitudo Domine in longitudinem dierum.

ra [1]: vistióse el Señor de fortaleza, y se ciñó.

Porque hizo firme la redondez de la tierra, que no será conmovida [2].
2 Desde entonces se afianzó tu trono: tú eres desde siglo [3].
3 Alzaron los rios, Señor: alzaron los rios su voz.
Alzaron los rios sus ondas,

4 Por las voces de sus muchas aguas [4].

Maravillosas las hinchazones del mar, maravilloso [5] en las alturas el Señor [6].

5 Tus testimonios se han hecho creibles en gran manera [7]: á tu casa conviene santidad [8], Señor, por longura de dias.

SALMO XCIII.

Anuncia David el castigo de los malos y el premio de los buenos, que son protegidos del Señor.

Psalmus ipsi David,

Quarta sabbati.

1 Deus ultionum Dominus: Deus ultionum liberè egit.

2 Exaltare qui judicas terram: redde retributionem superbis.

Salmo al mismo David,

Para el dia cuarto de la semana [9].

1 El Dios de las venganzas es el Señor: el Dios de las venganzas obra libremente [10].

2 Ensálzate tú, que juzgas la tierra: da su merecido á los soberbios [11].

nidad, entró en la posesion de él, y lleno de gloria subió á los cielos.
1 FERRAR.: *Loxanta vistió.*
2 Lo que explican estas palabras, es lo mismo que dijo un poeta de este modo:

Circumfuso pendet in aere tellus,
Ponderibus librata suis;

sin caer ni inclinarse. Esta promesa mira principalmente á la Iglesia, que es esta tierra nueva fundada por Jesucristo.
3 FERRAR.: *Compuesta tu silla de entonces, de siempre tú.* Para que la pequeñez de nuestro espíritu no mida la grandeza y existencia de Dios por el tiempo de esta creacion del universo, añade despues: Que aunque su gloria y majestad solo entonces se habian descubierto á las criaturas; pero que el trono de su poder estaba ya antes establecido, puesto que el Señor era y subsistia de toda eternidad.
4 Por el estrépito y ruido de sus muchas aguas. Otros juntan esto con el verso siguiente. Los Padres, con S. AGUSTIN, S. ATHANASIO y EUSEBIO, por estos rios entienden á los Apóstoles que con la copia de la doctrina evangélica regaron y fecundaron toda la tierra, y dieron frutos abundantes para toda la Iglesia en todas las partes del universo.
5 *Mirabilis* de la Vulgata equivale á comparativo, *más maravilloso*, y es hebraismo.
6 En su alto cielo, desde el cual serena las tempestades del mar. ¿Quién no se sorprende al ver el vario y ordenado movimiento de las olas en la mar? Unas veces tranquilo y en sosiego, otras hinchado y tempestuoso, ofrece el más bello espectáculo que hay en la naturaleza. ¿Mas qué es esto si se compara con la magnificencia y arreglado movimiento que pusisteis, Señor, en los cielos?
7 Fieles son, Señor, tus palabras, y no dejará de cumplirse lo que tienes prometido solemnemente por tus profetas acerca de tu reino que se ha de perpetuar en tu Iglesia; y así á esta corresponde ser siempre santa, pura y sin mancilla, como que tiene un Rey que atiende á su conservacion, que la guarda y la defiende, y no cesa de comunicarle á manos llenas sus gracias y mercedes. En una palabra, tu ley, tus promesas y tus oráculos confirmados con tanta multitud de milagros, son del todo *creibles* y dignísimos que todo racional les dé fé. Y la *santidad* es un adorno que caracteriza y conviene siempre á su Iglesia, que es *santa* por su Cabeza, por su doctrina, por su culto, por sus sacramentos, y porque hay siempre santos en ella.
8 FERRAR.: *Á tu casa, hermosa santidad.*
9 En el Hebreo no se lee ningun título. Este de la Vulgata se halla tambien en algunos códices griegos. Parece que quiere significar que este salmo se cantaba en dicho dia miércoles. En él se contienen muchos lamentos, y puede aplicarse á los que gemian bajo la esclavitud de Babylonia.
10 S. JERÓNIMO: *Muéstrate*, ó déjate ver. Venga el Señor principalmente los ultrajes hechos á sus siervos. Y obra *libremente* de tal modo que ninguno puede resistir á su voluntad, y no hay cosa que pueda oponerse á sus designios.
11 Por tanto, Dios mio, haced brillar ahora vues-

3 ¿Usquequò peccatores, Domine: usquequò peccatores gloriabuntur:
4 Effabuntur, et loquentur iniquitatem: loquentur omnes, qui operantur injustitiam?

5 Populum tuum Domine humiliaverunt: et hereditatem tuam vexaverunt.
6 Viduam et advenam interfecerunt: et pupillos occiderunt.
7 Et dixerunt: Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Jacob.
8 Intelligite insipientes in populo: et stulti aliquando sapite.
9 ¿Qui plantavit aurem, non audiet? ¿aut qui finxit oculum, non considerat?
10 ¿Qui corripit gentes, non arguet: qui docet hominem scientiam?

11 Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt.
12 Beatus homo, quem tu erudieris Domine: et de lege tua docueris eum.
13 Ut mitiges ei à diebus malis: donec fodiatur peccatori fovea.

14 Quia non repellet Dominus plebem suam: et hereditatem suam non derelinquet.

15 Quodusque justitia convertatur in judicium: et qui juxtà illam omnes qui recto sunt corde.
16 ¿Quis consurget mihi adversùs malignantes? ¿aut quis stabit mecum adversùs operantes iniquitatem?
17 Nisi quia Dominus adjuvit me: paulominùs habitasset in inferno anima mea.

18 Si dicebam: Motus est pes meus: misericordia tua Domine adjuvabat me.
19 Secumdùm multitudinem dolorum meo-

3 ¿Hasta cuándo los pecadores, Señor: hasta cuándo los pecadores se gloriarán:
4 Charlarán, y hablarán iniquidad[1]: hablarán todos los que obran injusticia?

5 A tu pueblo, Señor, abatieron: y á tu heredad maltrataron.
6 A la viuda y al extranjero mataron: y á los huérfanos quitaron la vida.
7 Y dijeron: No lo verá el Señor, ni lo sabrá el Dios de Jacob[2].
8 Entended insensatos del pueblo: y vosotros, necios, entrad una vez en cordura.
9 ¿El que plantó[3] la oreja no oirá? ¿ó el que formó el ojo, no verá?
10 ¿El que castiga á las naciones, no reprenderá: el que enseña al hombre[4] ciencia?

11 El Señor conoce los pensamientos de los hombres que son vanos[5].
12 Bienaventurado el hombre á quien tú instruyeres[6], Señor: y le enseñares tu ley.
13 Para que le suavices en los dias malos[7]: entretanto que se cava el hoyo[8] para el pecador.
14 Porque no desechará el Señor á su pueblo: y no desamparará su heredad.

15 Hasta que la justicia venga á hacer juicio: y que estén cerca de ella todos los que son rectos de corazon[9].
16 ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿ó quién estará conmigo contra los que obran iniquidad?
17 Si no fuera porque el Señor me ayudó: por poco hubiera habitado mi alma en el infierno[10].
18 Si decia: Está movido[11] mi pié: tu misericordia, Señor, me ayudaba[12].
19 Segun la multitud de dolores mios en

tra justicia, subid á vuestro trono como Juez soberano de los hombres, y dad á los impíos el pago que merecen por sus maldades.

1 El Hebreo: *Hablarán cosas duras*, palabras insufribles, hinchadas y arrogantes. ¿Por qué habeis de tolerar que añadan las sacrílegas blasfemias con que ultrajan vuestro augusto nombre, á las violencias con que continuamente nos están tiranizando?

2 Y no contentándose con esto, antes viendo como disimulais todas estas maldades, se imaginan impiamente y tienen la insolencia de decir: Que el Señor, el Dios de Jacob no ve ó no se le da nada de lo que acá abajo está pasando.

3 MS. A. *Llanto*. 2. MS. A. *Fincó*.

4 El que con sus castigos y correcciones enseña á los hombres como deben portarse. ¿Qué, no ha de castigar ni abatir vuestro orgullo el que con absoluto y soberano poder ejerce su venganza sobre todas las naciones de la tierra? ¿aquel que es la fuente de toda la ciencia, que se halla en todos los hombres?

5 MS. A. *Los cuydares*. Aquí *vanos* se puede tambien tomar en el sentido de *pecaminosos*, porque en la Escritura *vanidad* se toma frecuentemente por el *pecado*.

6 El *instruyeres* se puede tomar en el sentido de *corrigieres*, avisares y castigares paternalmente, para que vuelva sobre sí y se convierta á tí. *Enseñares* de manera que se la hagas observar, porque poco aprovecha saber la ley si no se guarda y pone por obra.

7 Para que le des tranquilidad y suavices sus penas en los tiempos calamitosos.

8 La sepultura, ó tambien el lazo para cazar á los pecadores, tomada la traslacion de los que arman los cazadores á las fieras. La tribulacion y calamidad que para el justo suele ser suave y motivo de ejercitar la virtud, es para el pecador como un lazo en donde queda preso para su última ruina.

9 Permitireis á los impíos que los ultrajen y desprecien hasta el extremo; mas al fin vuestra justicia hará brillar el rigor de vuestros juicios, y los que caminan en rectitud de corazon comparecerán llenos de santa confianza á la clara luz de esta justicia. El P. Calmet observa que las palabras hebreas pueden tambien trasladarse más claramente: *Hasta que el justo se siente en juicio*, entre á reinar; *y cerca de él todos los rectos de corazon*. Lo que en sentido literal se aplica á Cyro, que debia restituir la libertad á los prisioneros y destruir el imperio de Babylonia, y en sentido más sublime al Mesías deseado.

10 Por poco me hubieran quitado la vida, Señor, solo vos habeis sido siempre mi amparo, y sin vuestro socorro hubiera ya miserablemente perecido.

11 Estoy vacilante en el andar y ya para caer.

12 Sustentaba mis piés para no caer.

rum in corde meo, consolationes tuæ lætificaverunt animam meam.

mi corazon, tus consuelos[1] alegraron mi alma.

20 ¿Numquid adhæret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto?

20 ¿Acaso tiene union contigo la silla de la iniquidad[3], cuando formas trabajo en el precepto?

21 Captabunt in animam justi: et sanguinem innocentem condemnabunt.

21 Irán á caza[2] del alma del justo: y condenarán la sangre inocente.

22 Et factus est mihi Dominus in refugium: et Deus meus in adjutorium spei meæ.

22 Mas el Señor ha sido mi refugio: y mi Dios socorro de mi esperanza.

23 Et reddet illis iniquitatem ipsorum: et in malitia eorum disperdet eos: disperdet illos Dominus Deus noster.

23 Y les retornará la iniquidad de ellos[4]: y en su malicia los destruirá: los destruirá el Señor Dios nuestro.

SALMO XCIV.

David convida y exhorta á todos los hombres á que adoren á Jesucristo, verdadero Dios y Rey grande, y le obedezcan, agradeciéndole los beneficios de la creacion y de la encarnacion.

Laus cantici ipsi David.

1 Venite, exultemus Domino: jubilemus Deo salutari nostro.

2 Præoccupemus faciem ejus in confessione: et in psalmis jubilemus ei.

A labanza de cántico al mismo David[5].

1 Venid, regocijémonos en el Señor: cantemos alegres á Dios Salvador nuestro[6].

2 Antecojamos su rostro[7] con alabanza: y cantémosle alegres con salmos.

1 MS. 3. A. y FERRAR.: *Tus conortes.*

2 SACY traduce así: *¿El tribunal de la injusticia puede tener alguna union contigo, cuando nos pones mandamientos penosos?* ¿Cuándo nos pones mandamientos laboriosos y árduos, que debemos observar á costa de todo trabajo de tentaciones y persecuciones, y aun de la misma vida? ¿Y cómo es creible que cuando nosotros trabajamos por cumplir tus preceptos, sea tu trono ó tribunal injusto para no socorrernos y defendernos de las violencias que los malos nos hacen, y de las asechanzas que nos ponen para que te seamos desleales, quebrantando tus mandamientos? Eso no lo creeré yo, que tantas veces he experimentado tu proteccion y tus consuelos en medio de mis dolores y persecuciones. Este sentido parece que tiene más conexion con lo que antecede y sigue á este versículo. Otros le dan estotra declaracion: ¿Por ventura, Señor, eres tú semejante á los crueles tiranos, ó jueces injustos, que cuando se sientan en la silla de su tribunal para sentenciar ó formar leyes, las forman tan duras y pesadas que agravan *el trabajo* y afliccion á los pobres súbditos, y despues las hacen observar con violencias y tropelías? No por cierto; antes bien, con tus consuelos y gracias interiores ayudas á nuestra enfermedad, y haces que la carga se aligere. Mandas solo aquello que es justo, y haces con tus auxilios que hagamos lo que nos mandas. Los LXX, segun el Hebreo, leen: ὁ πλάσσων, *fingens ó qui fingit*, y lo mismo S. JERÓNIMO: recayendo, no sobre Dios, sino sobre la *silla ó trono*. Téngase presente que *fingens* no es *fingir* aquí, sino *formar ó hacer* alguna cosa, y aun en pura latinidad tiene esta significacion.

3 Término tomado de los cazadores que están en espera. Los LXX: θηρεύσουσιν, *cazarán*. El Hebreo: *Se echan de tropel sobre el alma del justo*. FERRAR.: *Afonsadeanse*. C. R. *Pónense en ejército*. ¿Qué, conspirais á oprimir á los justos, y á derramar la sangre de los miserables inocentes? No por cierto; los veis y los tolerais; pero los aborreceis, y os preparais para abatir su orgullo.

4 El castigo que merece la iniquidad de ellos.

5 Hebraismo: *Dativo* puesto por *genitivo*, como en el *Psalm.* III, aunque allí no se explicó este hebraismo. En el Hebreo no se lee ningun título. S. PABLO, *ad Hebr.*, IV, 7, cita este salmo como de David, y así no puede dudarse que fué el que lo compuso. El que se canta todos los dias en la Iglesia al principio de los maitines, se lee segun la antigua versión Itálica, y por eso es algo diferente del que tenemos en nuestra Vulgata. Muchos Intérpretes creen que David compuso este divino cántico cuando se trasladó el arca desde la casa de Obededom al tabernáculo que el piadoso rey habia dispuesto en Sion.

6 El Hebreo: *Toquemos trompetas á la roca de nuestra salud*; cantemos alegres himnos á Dios, que es nuestra roca y nuestro refugio.

7 MS. A. *Anteprendamos*. Esta expresion, que es una imágen de la atencion y vigilancia con que se presentan en la corte los magnates antes de despertarse el rey para estar prontos á sus órdenes, nos enseña el fervor, presteza y devocion con que debemos acudir á cantar las alabanzas del Señor, á darle gracias y prevenir su ira con nuestra humillacion, y con la confesion y arrepentimiento de nuestras culpas. Pero Dios absolutamente no puede ser prevenido ó tomado de antemano por el hombre; antes bien, con su gracia preveniente se adelanta á nosotros; si no que aquí y en otros muchísimos textos se habla, como dicen, al estilo de nuestra aldea, en el cual le apropiamos á Dios lo que no tiene, como *ojos, manos, piés, orejas, brazos, etc.*

3 Quoniam Deus magnus Dominus: et Rex magnus super omnes deos.
4 Quia in manu ejus sunt omnes fines terræ: et altitudines montium ipsius sunt.

5 Quoniam ipsius et mare, et ipse fecit illud: et siccam manus ejus formaverunt.
6 Venite adoremus, et procidamus: et ploremus ante Dominum, qui fecit nos.
7 Quia ipse est Dominus Deus noster: et nos populus pascuæ ejus, et oves manûs ejus.

8 Hodie[a] si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra;
9 Sicut in irritatione secundùm diem tentationis in deserto: ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt me, et viderunt opera mea.
10 Quadraginta[b] annis offensus fui generationi illi, et dixi: Semper hi errant corde.

11 Et isti non cognoverunt vias meas: ut[c] juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam.

3 Porque el Señor es Dios grande: y Rey grande sobre todos los dioses[1].
4 Porque en su mano están todos los términos de la tierra: y las alturas de los montes suyas son[2].
5 Porque suyo es el mar, y él lo hizo: y sus manos formaron la seca[3].
6 Venid, adoremos, y postrémonos: y lloremos delante del Señor, que nos ha criado[4].
7 Porque él es el Señor Dios nuestro: y nosotros pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano[5].
8 Si hoy oyereis la voz de él[6], no querais endurecer vuestros corazones;
9 Así como en la irritacion[7] el dia de la tentacion en el desierto: en donde me tentaron vuestros padres, me probaron, y vieron mis obras.
10 Cuarenta años estuve disgustado[8] con aquella generacion, y dije: Estos[9] siempre yerran de corazon.
11 Y ellos no conocieron mis caminos[10] como juré en mi ira: No entrarán en mi reposo[11].

1 Sobre todo lo que se nombra dios, ó por abuso, ó por falsa opinion de los hombres, ó por alguna semejanza de dignidad y de gloria. Dios grande, Rey grande, Salvador nuestro, Dios sobre todos los dioses, y Señor ó *Jehováh*, son los nombres que denotan á Cristo, á quien aplica S. PABLO, *ad Hebr.*, III, 7, IV, 3, este salmo, y con el Apóstol todos los santos Padres y Expositores católicos.
2 El Hebreo: *Las profundidades*, lo bajo y alto, *lo inapeable de la tierra*; esto es, todo el mundo.
3 *La seca*, esto es, la árida tierra. Es epíteto propio de la tierra, y así se dice en el Génesis, I, 9 y 10: *Descúbrase la seca, etc. Y llamó Dios á la seca, tierra.*
4 En el Hebreo en lugar de *ploremus, etc.*, se lee: נברכה, *doblemos las rodillas delante de Jehováh nuestro hacedor.*
5 Que él hizo y gobierna por sus manos ó por sí mismo. Él solo es el árbitro de todos nosotros, y de quien todos dependemos; rebaño suyo somos, á quien él por sí mismo conduce y cuida, y ovejas de su manada que él gobierna por sí mismo.
6 El *hodie*, *hoy*, se refiere al tiempo de la vida presente, ó al de gracia y de salud, segun nos la mereció Jesucristo Salvador nuestro, en quien todos somos hechos salvos.
7 Cuando los Israelitas irritaron á Moysés con sus murmuraciones y altercaciones, tentaron á Dios. El Hebreo: *Como en Meribáh, como el dia de Massáh en el desierto*, cuando los Hebreos se tumultuaron contra Moysés por la falta de agua. El lugar del campamento ó mansion de los Hebreos en *Raphidim*, fué tambien despues de este acontecimiento llamado *Meribáh* y *Massáh*, que quiere decir: *irritacion, tentacion. Exod.* XVII, 7. En la Vulgata están trasladados los nombres propios.
8 La palabra hebrea אקוּם, se interpreta de varios modos: *Esta generacion*, este pueblo, *me fastidió, me movió á náusea, vómito; combatí, estuve disgustado con ella.* S PABLO, *ad Hebr.*, III, 10, parece que siguió aquí á los LXX: προσώχθισα, *estuve enojado*, como en la Vulgata. S. LUCAS, en los *Act.*, XIII, 18: *Mores pertulit*, ó sustinuit, *eorum*; y en el v. 33 y VII, 44: *dissecari*, que parece ser su significacion más propia; como si dijera: Cuarenta años he estado como si me despedazaran las entrañas, lleno de hastío y de pesar, á causa de este pueblo. La version antigua Itálica leyó *proximus fui* en lugar de *offensus fui*, lo que puede nacer de la palabra griega de los LXX, προσώχθισα, que tambien puede significar *estar cerca*, esto es, estar pronto y cercano para castigarlos.
9 Donde la Vulgata lee: *semper hi errant corde*; en el Hebreo: עם, *populus errantium corde*; en donde parece que los LXX leyeron: עד, ἀεὶ, *semper*. SAN JERÓNIMO tambien leyó: *populus*.
10 Mi condicion y modo de proceder en todo con justicia y misericordia. Véase la nota al *Exod.*, XXXIII, 13.
11 En la tierra de promision. Y efectivamente ninguno de ellos entró sino Josué y Caleb. Y no hubo medio para hacerlos entrar por el camino por donde yo los guiaba. Por tanto, cansado ya de tanta obstinacion y rebeldía, irritado contra ellos, juré por mi nombre no llegarian á entrar en la tierra que tenia destinada para que en ella gozasen de paz y reposo. Y así el Espíritu Santo nos promete otro sábado, otro reposo bajo Cristo y la Iglesia. *Hebr.*, IV, 3. Y sobre todo el *sábado eterno.*

a Hebræor III. 7. et IV. 7.—b Numer. XIV. 34.—c Hebr. IV. 3.

SALMO XCV.

El profeta exhorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza, y singularmente por la venida del Mesías á reformar el mundo.

Canticum ipsi David,

1 *Quando domus ædificabatur post captivitatem* [a].

Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra.
2 Cantate Domino, et benedicite nomini ejus: annuntiate de die in diem salutare ejus.
3 Annuntiate inter gentes gloriam ejus, in omnibus populis mirabilia ejus.

4 Quoniam magnus Dominus, et laudabilis nimis: terribilis est super omnes deos.

5 Quoniam omnes dii gentium dæmonia: Dominus autem cœlos fecit.
6 Confessio et pulchritudo in conspectu ejus: sanctimonia et magnificentia in sanctificatione ejus.
7 Afferte Domino patriæ gentium, afferte Domino gloriam et honorem:
8 Afferte Domino gloriam nomini ejus.
Tollite hostias, et introïte in atria ejus:

9 Adorate Dominum in atrio sancto ejus.
Commoveatur à faccie ejus universa terra:
10 Dicite in gentibus, quia Dominus regnavit.

Cántico al mismo David,

1 *Cuando se edificaba la casa despues del cautiverio* [1].

Cantad al Señor un cántico nuevo: cantad al Señor toda la tierra [2].
2 Cantad al Señor, y bendecid su nombre: anunciad su salud de dia en dia [3].
3 Anunciad entre las naciones su gloria [4], en todos los pueblos sus maravillas [5].

4 Porque grande es el Señor, y muy digno de alabanza: terrible es sobre todos los dioses [6].
5 Porque todos los dioses de la naciones son demonios [7]: mas el Señor hizo los cielos.
6 Alabanza [8] y hermosura delante de él: santidad y magnificencia en su santuario [9].

7 Tributad al Señor, oh familias de las gentes [10], tributad al Señor gloria y honor:
8 Tributad al Señor gloria á su nombre [11].
Tomad hostias [12], y entrad en sus atrios:

9 Adorad al Señor en su atrio santo.
Conmuévase toda la tierra á su presencia:
10 Decid en las naciones que el Señor reinó [13].

1 DAVID compuso sin duda este salmo cuando fué trasladada el arca al monte de Sion. I, *Paralip.*, XVI. Se cree asimismo que ESDRAS ordenó tambien que se volviese á cantar cuando despues del cautiverio de Babylonia se edificó de nuevo el templo ó la casa del Señor. Y entonces pudo haberse añadido por él este título, que no se lee en el Hebreo. En el sentido espiritual se descubre el misterio de la venida del Mesías, y del establecimiento de su reino y vocacion de los Gentiles á la Iglesia. S. AGUSTIN y S. ATHANASIO. En el I *de los Paralip.*, XVI, 23, se halla este salmo unido con el CIV, con alguna pequeña diferencia.

2 S. AGUSTIN distingue dos cánticos, antiguo y nuevo: aquel lo canta el Judío carnal, este lo canta el hombre espiritual. Canta este cántico toda la tierra, porque á todo el universo pertenece el cántico del nuevo testamento. S. AMBROSIO.

3 FERRAR.: *Albriciad de dia á dia su salvacion.*
4 FERRAR.: *Recontad en gentes su honra.*
5 Aquí se manifiesta la predicacion de las maravillas y gloria de Jesucristo á todas las naciones, y la conversion de los Gentiles por medio de los Apóstoles y de los discípulos que eran judíos.
6 Véase el v. 3 del salmo precedente.
7 En el Hebreo se lee la palabra אלילים, que lo es de diminucion y desprecio, como si dijéramos: *Diosecillos, cosa de nonada, bagatelas, ídolos*; y en la Vulgata con mayor energía se traslada por la palabra *demonios.*
8 El Hebreo: *Loor y gloria delante de él*; como si dijera: ¿Cuánta materia hay para darle gloria y alabanza? En particular en el misterio de la encarnacion y de la cruz que aquí se anuncian.
9 El Hebreo: *Fortaleza y hermosura en su santuario*, ó en el mismo Señor como en su propio asiento, ó en su Iglesia, que es el santuario de Jesucristo.
10 En la Vulgata se conserva la voz griega πατριαὶ, que significa *familias, tribus*; y aquí en significacion más extensa los pueblos ó naciones que no eran del pueblo de Dios, en lo que se insinua el misterio de la conversion de los Gentiles que tantas veces está anunciado.
11 Es asindeton, esto es, *gloria al Señor y á su nombre.* Ó bien: *gloria debida á su nombre.*
12 El Hebreo *minchah* no significa *víctima*, sino hostia incruenta, principalmente la que se hacia de harina; lo que no carece de misterio, porque indica la santísima Eucaristía. La FERRAR.: *Tomad presente* (ú ofrenda) *y venid á sus cortes* (ó patios).
13 En el Salterio romano, gótico y en otros antiguos se añade *à ligno*, como se canta ahora en el him-

a I. Paralip. XV.

Etenim correxit orbem terræ qui non commovebitur: judicabit populos in æquitate.

11 Lætentur cœli et exultet terra, commoveatur mare et plenitudo ejus:

12 Gaudebunt campi, et omnia, quæ in eis sunt.
Tunc exultabunt omnia ligna silvarum

13 A facie Domini, quia venit: quoniam venit judicare terram.

Judicabit orbem terræ in æquitate, et populos in veritate sua.

Porque enderezó[1] la redondez de la tierra, que no será conmovida[2]: juzgará los pueblos con equidad.

11 Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, conmuévase[3] el mar y su plenitud[4]:

12 Se gozarán los campos y todas las cosas que en ellos hay[5].
Entonces se regocijarán todos los árboles de las selvas[6]

13 A la vista del Señor, porque vino: porque vino á juzgar á la tierra.

Juzgará la redondez de la tierra con equidad[7], y los pueblos con su verdad[8].

SALMO XCVI.

David profetiza el establecimiento espiritual del reino de Jesucristo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él por el aborrecimiento del pecado, y por el amor de la justicia. Puede tambien con mucha propiedad acomodarse á la segunda venida del Señor.

1 *Huic David,*

Quando terra ejus restituta est.

Dominus regnavit, exultet terra: lætentur insulæ multæ.

2 Nubes et caligo in circuitu ejus: justitia et judicium correctio sedis ejus.

3 Ignis ante ipsum præcedet, et inflammabit in circuitu inimicos ejus.

1 *Al mismo David,*

Cuando fué restablecida su tierra[9].

El Señor reinó, regocíjese la tierra: alégrense las muchas islas[10].

2 Nube y obscuridad alrededor de él: justicia y juicio son el apoyo de su trono[11].

3 Fuego irá delante de él, y abrasará[12] alrededor á sus enemigos.

no de la cruz. Y esta leccion es reconocida por TERTUL., LACTANC., CASIOD., S. AGUST., S. LEON y otros. S. JUSTINO, *contra Triphon.*, afirma que los Judíos, por odio á Cristo, viciaron este lugar y le quitaron esta palabra, como un testimonio que era y profecía muy clara del establecimiento del reino de Jesucristo por medio de su pasion y muerte en la cruz. Se halla sobre todo en la version llamada Itálica antigua que se hizo por la de los LXX y se usó muchos años en los primeros siglos de la Iglesia.

1 Hizo recto al orbe. Otros: hizo firme y estable. Este versículo se explica más claro en el *lib.* I *de los Paralipómen*, XVI, 30: *Cimentó al orbe inmoble.* El Hebreo: *Tambien será afianzado el mundo.* Pero los LXX tradujeron: *Corrigió ó enderezó*, porque aquí no se habla tanto de la creacion como de la correccion ó rectificacion del mundo por la venida del Mesías, anunciada en este mismo versículo, como diciendo: Dios ha renovado el mundo deteriorado, y torcido por los vicios y por la idolatría, y lo ha enmendado y enderezado mediante la doctrina del Evangelio y la nueva ley de gracia: de manera que ya no vacilará la tierra, sino que se asegurará más y más con la virtud de Cristo y fundacion de su Iglesia. Él juzgará, él gobernará el mundo con equidad.

2 Véase el *salmo* XCII, 2.

3 FERRAR.: *Tempesteará la mar.*

4 Y todo cuanto en sí contiene.

5 Que se alegren los cielos; que salte de contento la tierra; que el mar en el concertado movimiento de sus olas y todo lo que en ella se contiene, dé claras muestras de su júbilo; que se alegren los campos y cuanto en ellos se encierra.

6 FERRAR.: *De la xara.* C. R. *De la breña.*

7 Esto es, en el trono de equidad y de justicia con que gobernará todos los pueblos, los cuales en todos los tiempos tendrán pruebas constantes de la verdad y fidelidad de sus promesas.

8 Por *verdad* se puede tambien entender la justicia, y será una repeticion.

9 En el Hebreo, y en los mejores códices griegos, no se lee título ninguno. El presente de la Vulgata puede convenir á DAVID cuando entró en posesion del reino despues de la rebelion de Saul ó despues de la muerte de su hijo Absalom. Pero más bien conviene al reino de Jesucristo despues de su resurreccion.

10 El Señor se prepara ya para venir á tomar posesion de su reino; alégrese la tierra por su venida, y muestren su júbilo aun las islas más remotas.

11 *Correctio*, la basa, firmeza, apoyo. *Justicia*, ó el hacer justicia misericordiosamente á los buenos; y *juicio*, el juzgar severamente á los malos.

12 FERRAR.: *Aflameará.* Esta es una descripcion figurada de los efectos que la divina Omnipotencia habia producido ya por la ruina de los enemigos de Israél, ó habia de producir algun dia Jesucristo en el establecimiento de su Iglesia, y sobre todo en la segunda venida para juzgar á los hombres, á la cual precederá el fuego abrasador que aquí se indica. II, PETR., III, 12.

4 Illuxerunt fulgura ejus orbi terræ: vidit, et commota est terra.

5 Montes sicut cera fluxerunt à facie Domini: à facie Domini omnis terra.

6 Annuntiaverunt cœli justitiam ejus: et viderunt omnes populi gloriam ejus.
7 Confundantur[a] omnes, qui adorant sculptilia: et qui gloriantur in simulachris suis.

Adorate[b] eum omnes angeli ejus:
8 Audivit, et lætata est Sion.
Et exultaverunt filiæ Judæ, propter judicia tua Domine:
9 Quoniam tu Dominus altissimus super omnem terram: nimis exaltatus es super omnes deos.
10 Qui[c] diligitis Dominum, odite malum: custodit Dominus animas sanctorum suorum, de manu preccatoris liberabit eos.
11 Lux orta est justo, et rectis corde lætitia.
12 Lætamini justi in Domino: et confitemini memoriæ sanctificationis ejus.

4 Alumbraron sus relámpagos la redondez de la tierra: viólos la tierra, y fué conmovida[1].
5 Los montes como cera se derritieron á la vista del Señor: á la vista del Señor toda la tierra[2].
6 Anunciaron los cielos su justicia: y vieron todos los pueblos su gloria.
7 Avergüéncense todos los que adoran esculturas: y los que se glorían en sus simulacros.
Adoradle todos sus ángeles[3]:
8 Oyólo, y alborozóse Sion[4].
Y regocijáronse las hijas de Judá[5] por tus juicios, Señor:
9 Porque tú eres el Señor Altísimo sobre toda la tierra: tú eres en gran manera ensalzado sobre todos los dioses[6].
10 Los que amais al Señor, aborreced el mal[7]: guarda el Señor las almas de sus santos, de la mano del pecador los librará.
11 Luz es nacida al justo, y á los rectos de corazon alegría[8].
12 Alegraos, justos, en el Señor: y alabad la memoria de su santidad[9].

SALMO XCVII.

El argumento es el mismo que el del salmo que precede, en donde los Padres reconocen el establecimiento del reino de Jesucristo.

1 *Psalmus ipsi David.*

Cantate Domino canticum novum: quia mirabilia fecit.

1 *Salmo al mismo David*[10].

Cantad al Señor cántico nuevo: porque hizo maravillas[11].

1 Ferrar.: *Adolorióse la tierra.* Se verán en el cielo espantosos relámpagos que deslumbrarán y llenarán de asombro á los mortales; la tierra misma, no pudiendo resistir á vista tan espantosa, comenzará ella misma á estremecerse y vacilar con temblores espantosos.
2 Se debe entender *fluxit,* del miembro que precede. El Hebreo: *A la presencia del Señor de toda la tierra.*
3 Algunos del Hebreo trasladan: *Adórenle todos sus ángeles,* como S. Pablo, *ad Hebr.*, i, 6. Otros: *Encorvaos,* ó inclinaos, *vosotros á él,* oh ángeles. Otros sienten que S. Pablo no miró á este lugar, sino al del *Deuter.*, xxxii, 43, en donde segun los LXX se lee: *Alegraos, cielos, á una con él; y adórenle todos sus ángeles;* y que aquí la apóstrofe es á los mismos idólatras, exhortándolos á que dejen el culto vano de los dioses: *Adorate eum omnes cultores deorum.* El Apóstol, *ad Hebr.*, i, 6, demuestra por la energía de esta expresion la Divinidad de Jesucristo, á quien adoran todos los ángeles, y le rinden el supremo culto de latría por precepto del Padre.
4 Se entiende la Iglesia universal.
5 Las iglesias particulares, figuradas por las ciudades de Judá, hijas de Sion ó de Jerusalem, que era la metrópoli. Todas oyeron con extremado júbilo la feliz y deseada nueva de haber venido á la tierra su Salvador, su Rey y su Señor.
6 La voz *dioses* se refiere aquí á los ángeles, de quienes se ha hablado en el v. 7, y se demuestra la superioridad y excelencia de Jesucristo, exaltado infinitamente sobre todos ellos.
7 Vosotros que amais al Señor, huid, huid del horror de la culpa, no temais los injustos juicios de los mundanos; sabed que teneis á Dios por protector; contad con su favor, que él os sacará de las violentas manos de los que os oprimen. S. Agustin: *Si amas á Cristo debes aborrecer lo que él aborrece.*
8 En medio de la mayor obscuridad, en las angustias más terribles hallará siempre el justo luz, consuelo y alegría en el Señor. *Cristo, luz del mundo.*
9 Su santa memoria, ó la memoria santa de él. La santidad suprema del Señor, que los ha santificado y ha obrado tan grandes prodigios para salvarlos. Su memoria es digna de nuestros cánticos.
10 En el Hebreo no se lee título alguno en este salmo.
11 Cristo hizo innumerables milagros para acreditar más y más su mision y oficio de Redentor, y tambien la santidad de su doctrina en beneficio del hombre.

a Exod. xx. 4. Levit. xxvi. 1. Deuter. v. 8.—b Hebræor. i. 6.—c Amos v. 15. Roman. xii. 9.

Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus.
2 Notum [a] fecit Dominus salutare suum: in conspectu gentium revelavit justitiam suam.
3 Recordatus est misericordiæ suæ et veritatis suæ domui Israël.
Viderunt omnes termini terræ salutare Dei nostri.
4 Jubilate Deo omnis terra: cantate, et exultate, et psallite.
5 Psallite Domino in cithara, in cithara et voce psalmi:
6 In tubis ductilibus, et voce tubæ corneæ.

Jubilate in conspectu regis Domini:

7 Moveatur mare et plenitudo ejus: orbis terrarum et qui habitant in eo.
8 Flumina plaudent manu: simul montes exultabunt
9 A conspectu Domini: quoniam venit judicare terram.
Judicabit orbem terrarum in justitia, et populos in æquitate.

Salvó á él su diestra, y el brazo santo de él [1].
2 El Señor manifestó su Salvador: á la vista de las naciones descubrió su justicia [2].
3 Se acordó de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israél [3].
Vieron todos los términos de la tierra al Salvador [4] del Dios nuestro.
4 Cantad alegres á Dios toda la tierra: cantad, y saltad de gozo, y tañed salmos.
5 Tañed salmos al Señor con cítara, con cítara y con voz de salmo [5]:
6 Con trompetas de metal, y sonido de corneta.
Cantad alegres en la presencia del rey, que es el Señor [6]:
7 Muévase el mar [7] y su plenitud [8]: la redondez de la tierra y los que moran en ella.
8 Los rios aplaudirán con palmadas: juntamente los montes se alegrarán
9 Á la vista del Señor: porque vino á juzgar la tierra.
Juzgará la redondez de la tierra en justicia, y los pueblos en equidad [9].

SALMO XCVIII.

El salmista celebra el reino del Señor y de su Cristo, y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirvieron Moysés, Aaron y los demás profetas.

1 *Psalmus ipsi David.*

Dominus regnavit, irascantur populi: qui sedet super cherubim, moveatur terra.

2 Dominus in Sion magnus: et excelsus super omnes populos.

1 *Salmo al mismo David* [10].

El Señor reinó, mas que se enojen los pueblos [11]: el que está sentado sobre los querubines, mas que se mueva la tierra.
2 El Señor en Sion grande: y ensalzado sobre todos los pueblos [12].

1 Se salvó con su omnipotencia; porque JESÚS, por su propia virtud y poder, se salvó de la muerte y resucitó. Ó tambien: El solo, y sin necesitar de ajeno socorro, salvó al mundo.
2 Hizo el Padre que el mundo conociese á su Salvador, enviado de él para su remedio; y por eso apareció en carne hecho hombre con nosotros, y se manifestó Emmanuel, *Dios con nosotros.* Reveló su justicia y el misterio de su cruz á las naciones, las cuales lo conocieron, y abrazaron el Evangelio.
3 Acordándose de las promesas que tenia hechas á nuestros padres, ha empleado su misericordia con los descendientes de Jacob, como lo tenia prometido. A cuyo texto hizo alusion la Vírgen MARÍA en su cántico. LUC., I, 54.
4 Al Salvador que nos ha enviado nuestro Dios.
5 FERRAR.: *Y voz de psalmeamiento.*
6 Que es *Jehováh,* como se expresa en el texto hebreo.
7 FERRAR.: *Tempesteará la mar, y su henchimiento.* Todo esto es una elegante prosopopeya, por la que se da accion y movimiento á las cosas inanimadas.
8 Y cuanto hay en él.
9 En efecto, cesará ya la opresion y no triunfará más la injusticia; porque el mismo Señor será el que á todos juzgue con toda rectitud. FERRAR.: *Y pueblos con derechedad.*
10 En el Hebreo no se lee ningun título. Es salmo profético, en el cual se anuncia el reino de Jesucristo y la vuelta del cautiverio de Babylonia.
11 El Hebreo: *Tiemblen los pueblos.* Mas que bramen de rabia, y mal que les pese á los pueblos adoradores de falsas divinidades, y conmuevan cuanto quieran de arriba abajo toda la tierra, el grande Dios de Israél es el que reina; aquel Señor, cuyo trono está sostenido, y se mantiene sobre hombros de querubines.
12 Si quereis ser testigos de su majestad y grandeza, acudid á Sion á ver el sólio elevado que allí ocupa, y despues me direis si se puede idear otra deidad que pueda igualarse con la que tiene el dominio universal de todas las naciones de la tierra todas las cuales se han de reunir bajo una Cabeza, Cristo, y han de someterse á su ley.

a Isai. LII. 10. Lucæ III. 6.

3 Confiteantur nomini tuo magno: quoniam terribile et sanctum est:
4 Et honor regis judicium diligit.
Tu parasti directiones: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.
5 Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum ejus: quoniam sanctum est.
6 Moyses et Aaron in sacerdotibus ejus: et Samuel inter eos, qui invocant nomen ejus.
Invocabant Dominum, et ipse exaudiebat eos:
7 In columna nubis loquebatur ad eos.
Custodiebant testimonia ejus et præceptum quod dedit illis.
8 Domine Deus noster tu exaudiebas eos: Deus tu propitius fuisti eis, et ulciscens in omnes adinventiones eorum.
9 Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate in monte sancto ejus: quoniam sanctus Dominus Deus noster.

3 Alaben tu nombre grande[1]: porque es terrible y santo:
4 Y el honor del rey ama la justicia[2].
Tú has establecido leyes rectas[3]: tú has hecho en Jacob juicio y justicia[4].
5 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adorad el estrado[5] de sus piés: porque es santo[6].
6 Moysés[7] y Aaron entre sus sacerdotes: y Samuel[8] entre aquellos que invocan su nombre.
Invocaban al Señor, y él los oia:
7 En columna de nube[9] les hablaba.
Guardaban sus testimonios y el mandamiento que les dió.
8 Señor Dios nuestro, tú los oias: Dios, tú les fuiste propicio, y vengador de todas las maquinaciones de ellos[10].
9 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adoradle en su santo[11] monte: porque santo es el Señor Dios nuestro.

SALMO XCIX.

Exhorta el profeta en este salmo eucarístico á toda la tierra á celebrar y alabar al Señor. Profecía de la vocacion de los Gentiles.

1 *Psalmus in confessione.*
2 Jubilate Deo omnis terra: servite Domino in lætitia.
Introïte in conspectu ejus, in exultatione.
3 Scitote quoniam Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, et non ipsi nos:

1 *Salmo de alabanza.*
2 Cantad alegres al Señor los de toda la tierra[12]: servid al Señor con alegría.
Entrad delante de él con alborozo.
3 Sabed que el Señor él es el Dios: él nos hizo[13], y no nosotros á nosotros:

1 Se alude, ó al nombre grande *Jehováh*, que significa la esencia de Dios, ó al nombre de *Jesús, que es sobre todo nombre. Ad Philip.*, II, 9.
2 Y el honor del príncipe requiere que resplandezca su amor á la justicia. S. JERÓNIMO: *El imperio del rey.* El Hebreo: *Y la fortaleza del rey amó juicio;* la gloria del rey, ó tambien la fortaleza del reino es la justicia; porque esta debe ser una de las columnas en que deben estar apoyados los Estados.
3 FERRAR.: *Tú compusiste rectitudes.*
4 Sí, Dios mio, vos habeis establecido justísimas leyes para el gobierno del pueblo de Jacob; vos habeis señalado con sus hijos vuestra justicia, castigando sus pecados; y vuestro juicio y misericordia, sacándolos de sus angustias y miserias. Véase SAN AGUSTIN.
5 MS. A. *El escañuelo.*
6 El *estradò santo* se entiende comunmente del arca. Dios no solo quiso ser adorado en sí mismo, sino tambien en el arca; y como lo exponen los Padres en la Humanidad de Jesucristo, y tambien en la divina Eucaristía, de las cuales fué figura. S. CIRILO, *libro* III, *in Joann.*
7 Véase en el *libro I de los Paralipóm.*, XXIII, 14, lo que hemos notado sobre esto.
8 Á Samuel no se le cuenta con los sacerdotes. porque fué solamente levita. I, *Paralip.*, VI. Véase el I *de los Reyes*, II.
9 *Exod.*, XIII, 21. FERRAR.: *Con pilar de nube hablaba á ellos.*
10 De todos los malos intentos ó designios de ellos, como de Coré, Dathan y Abiron. Estas palabras las tomaron algunos en sentido activo, de esta manera: Y aunque los mirabas como tuyos, y los favorecias con tanto extremo, dándoles tan señaladas y claras muestras de tu favor y proteccion, esto no obstante castigabas sus faltas, cuando delinquian en alguna cosa. Otros lo exponen en sentido pasivo: Y deshacias todas las tramas que se urdian contra ellos, vengando las injurias que les eran hechas. THEODORETO.
11 En la Iglesia Católica que sola es santa, y en donde solo se da un culto agradable y acepto al Señor, y no fuera de ella.
12 Se entiende: Todos los moradores de la tierra servid al Señor con alegría; sobre lo cual dijo SAN AGUSTIN: *Hágate siervo la caridad, porque te hizo libre la verdad. Libre es aquella servidumbre en la que sirve la caridad, no la necesidad.* En estas palabras parece que se funda aquella verdadera y comun sentencia: *El servir á Dios es reinar.*
13 Él nos hizo, y nos redimió. Y así nosotros le

Populus ejus, et oves pascuæ ejus:

4 Introïte portas ejus in confessione, atria ejus in hymnis: confitemini illi.

Laudate nomen ejus:
5 Quoniam suavis est Dominus, in æternum misericordia ejus, et usque in generationem et generationem veritas ejus.

Pueblo suyo, y ovejas de su dehesa[1]:

4 Entrad en las puertas[3] de él con alabanza, en los atrios de él con himnos: glorificadle.
Alabad su nombre:
5 Porque suave es el Señor, para siempre su misericordia[2] y su verdad de generacion en generacion[4].

SALMO C.

David en su persona pone delante de todos los príncipes un dechado, en que deben mirarse para el gobierno de sus Estados.

1 *Psalmus ipsi David.*

Misericordiam et judicium cantabo tibi Domine:
2 Psallam, et intelligam in via inmaculata, quando venies ad me.

Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domûs meæ.
3 Non proponebam ante oculos meos rem injustam: facientes prævaricationes odivi.

4 Non adhæsit mihi cor pravum: declinantem à me malignum non cognoscebam.

5 Detrahentem secretò proximo suo, hunc persequebar.
Superbo oculo et insatiabili corde, cum hoc non edebam.

1 *Salmo al mismo David.*

Misericordia y juicio te cantaré, Señor[5]:

2 Tañeré salmos, y entenderé en el camino sin mancilla, cuando vengas[6] á mí.

Caminaba yo en la inocencia de mi corazon, en medio de mi casa[7].
3 No proponia delante de mis ojos cosa injusta[8]: aborrecia á los que hacian prevaricaciones[9].
4 Corazon torcido no se allegó á mí[10]: al malicioso que se apartaba de mí, no le conocia[11].
5 Al que en oculto decia mal de su prójimo, á este perseguia.
Con hombre de ojos altivos y de corazon insaciable[12], con este no comia.

debemos á él todo cuanto somos, como obra que somos del mismo, como nuestro Criador y nuestro Redentor. Esto todos lo sabemos; pero el porte con que vivimos es como si estuviéramos del todo olvidados de esta grande é importante verdad.

1 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo que precede. Pueblo suyo somos, y el rebaño que él mismo guia y apacienta. Entrad, pues, en su santo templo, y con alegres cánticos ensalzad sus misericordias, y celebrad su gran poder.

2 FERRAR.: *Venid á sus portales con manifestacion, á sus cortes con loor.*

3 FERRAR.: *Su merced.*

4 Bendecid su santo nombre, y publicad que es un Señor lleno de dulzura y de bondad; que antes faltará el sol que su misericordia, y que la verdad y fidelidad de sus promesas resplandecerá eternamente por los siglos de los siglos.

5 Porque todas las obras de Dios se comprenden en su misericordia y en su justicia; y este es digno argumento de las alabanzas del Señor y de nuestros cánticos.

6 Me aplicaré á seguir la inocencia é integridad de vida; pero ¿cuándo vendrás á ayudarme para que así lo haga? El arca del Señor habia quedado en casa de Obededom, y David deseaba ardientemente colocarla en su tabernáculo, como finalmente lo ejecutó. Y así este salmo puede mirarse como una humilde súplica que David presentó al Señor, rogándole que reconciliándose con la metrópoli de su reino, se dignase volver á ella, puesto que con su ejemplo y vigilancia le habia limpiado de los enormes excesos que le habian irritado contra ella, y como precisado á abandonarla del todo. Por tanto algunos leen este miembro con interrogacion, pero otros sin ella, y le dan este otro sentido: *Yo tendré la inteligencia del camino, que es puro y sin tacha, cuando vinieres á mi socorro*; reconociendo humildemente que no habia podido dar un paso en él hasta entonces, ni podria darle en lo venidero sin su socorro y asistencia. Merece este salmo que todo padre de familias, y todo aquel que tiene súbditos que gobernar, le medite y ponga en práctica cuanto en él se dice. Esta meditacion suplirá á cualquier largo comento que se pueda hacer sobre las provechosas y claras verdades que aquí nos enseña el salmista.

7 Ved que el palacio, y aun la ciudad comienza á reformarse; y que caminando yo con toda rectitud, no doy lugar á que se cometa el menor desórden.

8 Hebreo: *Cosa de Belial, ó del diablo.* No me proponia cosa injusta para practicarla, ni para permitirla en otros.

9 Hebreo: *Los procederes de los torcidos.*

10 A hombre depravado y perverso le estorbé la entrada de mi casa, y mi familiaridad.

11 No comunicaba yo con el malicioso que se apartaba de mi recto proceder.

12 Avariento ó ambicioso que nunca se harta de riquezas ó de honores mundanos.

6 Oculi mei ad fideles terræ ut sedeant mecum: ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.
7 Non habitabit in medio domûs meæ qui facit superbiam: qui loquitur iniqua, non direxit in conspectu oculorum meorum.
8 In matutino interficiebam omnes peccatores terræ: ut disperderem de civitate Domini omnes operantes iniquitatem.

6 Mis ojos sobre los fieles del país para que se sienten conmigo: el que andaba en camino sin mancilla, ese me servia [1].
7 No morará en medio de mi casa el que obra con soberbia: el que habla cosas inicuas, no entró derecho en la vista de mis ojos [2].
8 De madrugada [3] mataba á todos los pecadores del país: á fin de exterminar de la ciudad del Señor á todos los que obraban maldad.

SALMO CI.

El salmista, á nombre de todo Israél, implora la misericordia del Señor; anuncia el restablecimiento de Sion, y pide la conservacion de Israél hasta el tiempo en que debe entrar en gracia.

1 *Oratio pauperis,*

Cùm anxius fuerit, et in conspectu Domini effuderit precem suam.

2 Domine exaudi orationem meam: et clamor meus ad te veniat.
3 Non avertas faciem tuam à me: in quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam.
In quacumque die invocavero te, velociter exaudi me:
4 Quia defecerunt sicut fumus dies mei: et ossa mea sicut cremium aruerunt.

5 Percussus sum ut fœnum, et aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.
6 A voce gemitûs mei adhæsit os meum carni meæ.
7 Similis factus sum pellicano solitudinis:

1 *Oracion del pobre,*

Que está en tribulacion, y desahoga su oracion en la presencia del Señor [4].

2 Señor, escucha mi oracion: y llegue á tí mi clamor.
3 No apartes tu rostro de mí: en cualquier dia que me hallo atribulado, inclina á mí tu oido.
En cualquier dia que te invocare, escúchame prontamente:
4 Porque fueron disipados como humo mis dias: y mis huesos como hornija se han secado [5].
5 Ajado he sido como heno, y se ha secado mi corazon: porque me he olvidado de comer mi pan.
6 A la voz de mi gemido se han pegado mis huesos á mi carne.
7 He sido semejante al pelícano [6] de la sole-

1 Y solamente he dado lugar en mi casa á los hombres más sinceros, sabios y fieles de mi reino, que he escogido y hecho buscar por todas partes; y no ha entrado en mi servicio ni he consultado sino al que tenia dadas muestras de sabiduría y de una conducta irreprensible.

2 El Hebreo: *No habitará en lo interior de mi casa el que hace engaño; el que habla mentiras, de ninguna manera se afirmará delante de mis ojos.* No será admitido ó durará poco en mi palacio.

3 Cuanto antes podia, limpiaba yo el país de gente criminal y bellaca, para que floreciese la virtud en un país y reino en que es adorado el verdadero Dios. MS. A. *En el tiempo matinal.* Es un hebraismo. Con el mayor calor y celo los he perseguido hasta acabarlos; he procurado, sin perder tiempo, desarraigarlos del todo, para que no brotasen, y creciendo inficionasen á otros, haciéndolos prevaricar con su mal ejemplo. Antes que tomasen cuerpo todos estos males, procuraba con tiempo arrancarlos de raíz, castigando aun con pena de muerte á los fascinerosos y malvados; y así vos, Dios mio, pues veis vuestra ciudad limpia ya de los que la tenian contaminada con sus delitos y excesos, volved, os ruego, á ocupar el lugar que en ella os tengo preparado con el mejor afecto.

4 Muchos Padres creen que este salmo fué compuesto por alguno de los profetas durante la cautividad de Babylonia. Otros se persuaden que fué compuesto por DAVID, que por espíritu de profecía previó, no solo á los Judíos afligidos en Babylonia, sino á todas las naciones, gimiendo bajo la esclavitud del pecado y del demonio. El sentido literal contiene los lamentos de los prisioneros que gemian en Babylonia bajo el duro yugo de su esclavitud; el espiritual mira á los deseos y súplicas del linaje humano, esperando al divino Mesías que viniese á romper las cadenas que le oprimian. SAN PABLO entiende de Jesucristo los dos últimos versos de este salmo. *Ad Hebr.*, I, 10, 11 y 12. Es uno de los penitenciales. La palabra hebrea עָנִי, denota no solo un pobre, sino *un hombre oprimido de miserias.*

5 FERRAR.: *Como hogar son quemados.* La voz latina *cremium*, y la castellana *hornija*, significan en general cualquiera leña menuda y seca que fácilmente arde como retama y sarmientos secos, y los escamondos y hojarasca de los árboles. *Mis huesos se han secado* de tristeza, segun el dicho de Salomon (*Proverb.*, XVII, 22). *El espíritu triste seca los huesos*, y esta tristeza causa tambien la *inapetencia* de comer, que aquí se explica diciendo: *Porque me olvidé de comer mi pan.*

6 Los nombres hebreos de estas aves son de significacion muy varia, y por esto se exponen diversa-

factus sum sicut nycticorax in domicilio.

8 Vigilavi et factus sum sicut passer solitarius in tecto.
9 Totâ die exprobabant mihi inimici mei: et qui laudabant me, adversùm me jurabant.

10 Quia cinerem tamquam panem manducabam, et potum meum cum fletu miscebam,
11 A facie iræ et indignationis tuæ: quia elevans allisisti me.
12 Dies mei sicut umbra declinaverunt: et ego sicut fœnum arui.
13 Tu autem Domine in æternum permanes: et memoriale tuum in generationem et generationem.
14 Tu exurgens misereberis Sion: quia tempus miserendi ejus, quia venit tempus.

15 Quoniam placuerunt servis tuis lapides ejus: et terræ ejus miserebuntur.

16 Et timebunt gentes nomen tuum Domine, et omnes reges terræ gloriam tuam.

17 Qnia ædificavit Dominus Sion: et videbitur in gloria sua.
18 Respexit in orationem humilium: et non sprevit precem eorum.
19 Scribantur hæc in generatione altera: et populus, qui creabitur, laudabit Dominum:

20 Quia prospexit de excelso sancto suo: Dominus de cœlo in terram aspexit.

dad: he sido como cuervo nocturno[1] en domicilio[2].
8 He velado y he sido como pájaro solitario en tejado.
9 Todo el dia me zaherian[3] mis enemigos: y los que me alababan, juraban contra mí[4].

10 Porque comia la ceniza[5] como pan, y mezclaba mi bebida con el llanto[6],

11 A vista de tu ira é indignacion: porque alzándome me estrellaste[7].
12 Mis dias como sombra han pasado: y yo como heno me he secado.
13 Mas tú, Señor, permaneces para siempre: y la memoria de tí va de generacion en generacion.
14 Tú levantándote[8] tendrás misericordia de Sion: porque tiempo es de apiadarte de ella, porque ya viene el tiempo[9].
15 Porque las piedras de ella agradaron á tus siervos: y tendrán misericordia de la tierra de ella[10].
16 Y temerán las naciones[11] tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria.
17 Porque edificó el Señor á Sion: y será visto en su gloria.
18 Miró á la oracion de los humildes: y no despreció el ruego de ellos[12].
19 Escríbanse estas cosas á la otra generacion[13]: y el pueblo que será criado, alabará al Señor:
20 Porque miró desde lo alto de su santuario: el Señor desde el cielo miró sobre la tierra.

mente. Todas son aves nocturnas que huyen de la luz y aman la soledad, cuyo canto es triste y como quejándose. Son otras tantas imágenes de que se sirve el profeta para significar un estado el más triste y abatido. El pelícano es muy conocido en los desiertos de Egypto.

1 MS. 3. *Cochillo.* La palabra griega νυκτικόραξ significa *cuervo nocturno.* Unos lo entienden del buho, otros de la lechuza, y otros del murciélago.

2 En esta palabra se significan aquellos agujeros que en las ruinas y paredones de los edificios escogen estas aves para su retiro y albergue. SAN AGUSTIN dice que Cristo se simboliza en estos tres géneros de aves: en el pelícano al *nacer*, porque nació en un lugar solitario; en el buho en el *morir*, porque padeció en las tinieblas de los Judíos como en una noche; y en el pájaro *en la resurreccion*, porque salió del sepulcro y subió volando al cielo como á su techo.

3 FERRAR.: *Me arrepudiaron.*

4 *Juraban*, esto es, *conjuraban.* El Hebreo: *Enfureciéndose contra mí, conspiraban contra mí.* FERRAR.: *Mis enloquecientes.*

5 Es una frase de la Escritura que significa estar postrado boca por tierra, cubierto de polvo y de ceniza, como acostumbraban practicar los Hebreos en tiempo de las mayores calamidades y aflicciones. II, *Reg.*, 11; JOB, II, 8. Ó comia sin gusto y sin hallar sabor en el pan, lo mismo que si comiera ceniza.

6 MS. 3. *Brevajes templé.*

7 Puede tambien interpretarse: Porque para que fuese mayor el golpe me alzaste muy alto, y desde allí con la mayor violencia me arrojaste, estrellándome contra la tierra.

8 Puede tambien exponerse: Tú, como de un profundo sueño en que parece te hallas ahora sumergido, despertarás, y compadecido de los trabajos é infortunios de Jerusalem, acudirás á remediarlos.

9 Se han cumplido los setenta años del cautiverio de Babylonia. Ó en general: Despues de tanta calamidad y miseria como ha padecido, parece que ya es tiempo de que la mireis con ojos compasivos.

10 El Hebreo: *Y del polvo de ella se apiadaron.* Y así la palabra *terræ* de la Vulgata se debe entender aquí en su sentido literal de *tierra, polvo*; y en el figurado, de Jerusalem arruinada. Vedla reducida á cenizas y convertida en un monton confuso de piedras. Esto no obstante, vuestros siervos, Señor, condolidos de su triste suerte, suspiran continuamente por volver á ver siquiera sus ruinas, y desean con ansia contribuir con todo su poder á que la santa ciudad sea reedificada y restituida á su antigua gloria y majestad.

11 Es una clara profecía de la vocacion de los Gentiles al conocimiento de Dios.

12 Porque verán que el Señor, dando acogida á los tristes gemidos y continuos suspiros y lamentos de su pueblo miserable y oprimido, ha edificado de nuevo los muros de Sion, y ha vuelto á establecer en ella su trono.

13 Enálage muy usada de preposiciones: *in* por *ad.* La generacion venidera ó la otra generacion denota la edad y reino del Mesías, y el pueblo que se habia de criar no mira tanto al pueblo que volveria á poblar á Jerusalem, cuanto al pueblo cristiano engendrado por la palabra de vida. Véase S. PABLO, II, *Corinth.*, V, 17; *Galat.*, VI, 15. Y así Cristo fué visto en Sion con todo el resplandor de virtudes y milagros que obró allí á beneficio de los hombres.

21 Ut audiret gemitus compeditorum: ut solveret filios interemptorum:

22 Ut annuntient in Sion nomen Domini: et laudem ejus in Jesusalem.

23 In conveniendo populos in unum, et reges ut serviant Domino.

24 Respondit ei in via virtutis suæ: Paucitatem dierum meorum nuntia mihi.

25 Ne revoces me in dimidio dierum meorum: in generationem et generationem anni tui.

26 Initio tu Domine terram fundasti: et opera manuum tuarum sunt cœli.

27 Ipsi peribunt, tu autem permanes: et omnes sicut vestimentum veterascent.

Et sicut opertorium mutabis eos, et mutabuntur:

28 Tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.

29 Filii servorum tuorum habitabunt: et semen eorum in sæculum dirigetur.

21 Para oir los gemidos de los presos: para dar soltura á los hijos de los condenados á muerte[1]:

22 Para que anuncien en Sion el nombre del Señor: y la alabanza de él en Jerusalem.

23 Cuando los pueblos se junten en uno, y los reyes para servir al Señor[2].

24 A él habló en el camino de su vigor[3]: Díme el corto número de mis dias.

25 No me llames en la mitad de mis dias: por generacion y generacion son tus años[4].

26 En el principio, tú, Señor, fundaste la tierra: y obras de tus manos son los cielos[5].

27 Ellos perecerán[6], mas tú permaneces: y todos se envejecerán como un vestido.

Y como ropa de vestir los mudarás, y serán mudados:

28 Mas tú el mismo eres, y tus años no se acabarán.

29 Los hijos de tus siervos habitarán[7]: y su posteridad será enderezada para siempre[8].

SALMO CII.

Salmo eucarístico, ó de accion de gracias por la remision de los pecados. Se convida en él á todos los ángeles y criaturas á bendecir al Señor.

1 *Ipsi David.*

1 *Al mismo David.*

1 *A los hijos de muerte*, dice el Hebreo, esto es, á los sentenciados á morir, ó á los hijos de Adam y Eva, que nacen reos de muerte y de eterna condenacion.

2 Lo mismo que en el v. 16. El Señor desde el cielo oyó los gemidos de los hijos de Adam, destinados á muerte y puestos en la esclavitud del pecado. Y envió á su Hijo Unigénito á la tierra hecho Hombre para que rescatase al hombre y todos los mortales en adelante reunidos en una fé le adorasen y sirviesen en un mismo lugar, que es la Iglesia Católica, una y santa, extendida por todo el universo.

3 El verbo *respondit* que hay en la Vulgata, no siempre supone pregunta (de lo que hay muchos ejemplos en el Evangelio), sino que sencillamente significa en ellos y en este *hablar* ó *tomar la palabra. Habló* pues á Dios aquel pobre, cuya oracion, como se dice en el título, es todo este salmo, ó el pueblo cautivo en Babylonia, ó cualquiera hombre justo de él al tiempo de volver del cautiverio á Jerusalem con ansia de verla reedificada y restaurada en el templo. Señor, dime si mi corta vida se alargará hasta ver con mis propios ojos la renovacion de Sion y de su templo; no me saques de este mundo ahora que estoy en lo más robusto de mis años hasta que yo vea tanta dicha. Nuestros años no son eternos como los tuyos, y así dígnate de alargarlos, compadeciéndote de su cortísima duracion comparada con tu eternidad. BELARMINO pretende que el *scribantur* y los versículos precedentes son como un mandamiento de Dios al salmista para que escribiese, y que este respondió, *in medio virtutis suæ*, en lo mejor de su robustez: *Paucitatem dierum meorum nuntia mihi*, y lo que sigue. Otros, siguiendo el Hebreo, en donde se lee: *Abatió en el camino mi fuerza*, lo exponen de este modo: *In conveniendo populos in unum, et reges, ut serviant Domino in via;* esto es, en el camino que yo hacia con ellos, *aflixit virtutem meam*. Y así temo que no podré llegar á Jerusalem con mis compañeros, porque me faltarán las fuerzas. ¡Oh si mis años se extendieran hasta ver aquellos dichosos dias en que vos hareis alarde de vuestro gran poder! Quisiera, Dios mio, preguntaros el corto plazo de vida que me queda.

4 Mas no sea así; solamente os pido que no corteis el hilo de mis dias en medio de mi carrera; no son mis años estables y eternos como los vuestros.

5 El Apóstol, *ad Hebr.*, I, 10, 11 y 12, aplica estas palabras á Cristo, Salvador y Libertador del hombre; y él mismo hecho hombre, siendo Dios verdadero y criador del Universo y de cuanto hay en él, es eterno y consubstancial al Padre; y su reino é Iglesia, fundada con su sangre, pasará á un estado que no tendrá fin.

6 No en cuanto á la substancia, porque son incorruptibles, sino por lo que mira al estado que ahora tienen.

7 En Jerusalem ó en la Judea establemente, con seguridad y sin temor, cuando libres y sueltos de las cadenas de Babylonia vuelvan á la amada patria. En un sentido más sublime: la Iglesia militante durará en la tierra mientras que el mundo fuere, y renovado éste, reinará con el Señor triunfante en los cielos.

8 Vos reinareis eternamente, y si vuestros siervos que ahora viven no logran la dicha de ver cumplidos

Benedic anima mea Domino: et omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto ejus.

2 Benedic anima mea Domino: et noli oblivisci omnes retributiones ejus.
3 Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas.
4 Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia et miserationibus.
5 Qui replet in bonis desiderium tuum: renovabitur ut aquilæ juventus tua:
6 Faciens misericordias Dominus et judicium omnibus injuriam patientibus.
7 Notas fecit vias suas Moysi, filiis Israël voluntates suas.
8 Miserator[a] et misericors Dominus: longanimis et multùm misericors.
9 Non in perpetuum irascetur: neque in æternum comminabitur.
10 Non secundùm peccata nostra fecit nobis: neque secundùm iniquitates nostras retribuit nobis.
11 Quoniam secundùm altitudinem cœli à terra, corroboravit misericordiam suam super timentes se.
12 Quantùm distat Ortus ab Occidente: longè fecit à nobis iniquitates nostras.

13 Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se:

14 Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum.
Recordatus est quoniam pulvis sumus:
15 Homo, sicut fœnum dies ejus, tamquam flos agri sic efflorebit.
16 Quoniam spiritus pertransibit in illo, et

Bendice, alma mia, al Señor: y todas las cosas que hay dentro de mí, á su santo nombre.
2 Bendice, alma mia, al Señor: y no te olvides de todos sus galardones.
3 Él perdona todas tus maldades[1]: él sana todas tus enfermedades[2].
4 Él redime tu vida de la muerte: él te corona[3] de misericordia y de piedades.
5 Él llena de bienes tu deseo: se renovará como la del águila tu juventud[4]:
6 El Señor hace misericordias y justicia á todos los que sufren agravios[5].
7 Hizo conocer[6] sus caminos á Moysés, á los hijos de Israél sus voluntades[7].
8 Compasivo y misericordioso el Señor: de mucha espera[8] y muy misericordioso.
9 No estará enojado para siempre: ni amenazará eternamente.
10 No nos ha tratado segun nuestros pecados: ni nos ha retornado segun nuestras maldades[9].
11 Porque cuanto es alto el cielo sobre la tierra, tanto ha corroborado su misericordia sobre los que le temen[10].
12 Cuanto dista el Oriente del Occidente: tanto ha alejado de nosotros[11] nuestras maldades.
13 Como el padre se compadece de los hijos, se ha compadecido el Señor de los que le temen:
14 Porque él conoce nuestra hechura[12].

Acordóse que somos polvo:
15 El hombre, cuyos dias son como el heno, así florecerá como la flor del campo.
16 Porque el espíritu estará en él de paso[13],

luego sus deseos, me consuelo siquiera con que sus descendientes tendrán la de fijar su morada en la santa ciudad, y su posteridad, incorporada en tu Católica Iglesia, gozará en el cielo una constante é imperturbable felicidad, segun la promesa que le habeis hecho. Véase la nota 13 al verso 10 del *Psalm.* XCV.

1 Perdona nuestras maldades, cuya remision se nos concede por Jesucristo, el cual *murió por nuestros delitos, y resucitó por nuestra justificacion. Roman.*, IV, 25.

2 Espirituales y corporales.

3 MS. A. *Mercendeamientos,* y *mercendeados* en el v. 8. Quien te cerca y ciñe por todas partes con su misericordia.

4 La renovacion del águila se hace mudando de plumas al modo que las otras aves, pero se pone el empleo en ella por ser más fuerte y de más larga vida, y porque aun en la vejez se renueva por el vigor que le queda. Es símbolo de la renovacion del hombre por el Bautismo, mudándose por él en nueva criatura, y así lo llama el Apóstol, *ad Tit.*, III, 5: *Lavatorio de generacion y de renovacion.*

5 *Hacer justicia* al inocente, al oprimido, etc., se dice tambien con igual expresion en castellano.

6 Véase la nota del verso 13 del cap. XXXIII del *Exodo.*

7 En las dos tablas de su santísima ley que dió á Moysés para que la intimase al pueblo de Israél.

8 FERRAR.: *Largo de furores.* Tardo en enojarse; y así se dice en el *Ps.* VII, 12: *¿Acaso se enoja cada dia?*

9 Mientras dura esta vida presente, siempre el Señor hace oficio de padre. Mas en la otra vida segun la ley que él mismo se ha establecido, castiga en calidad de juez á proporcion del delito.

10 Es hebraismo el suprimir la segunda palabra de la comparacion. Reconoced la distancia que hay desde el cielo hasta la tierra, pues tanto excede su piedad á nuestros delitos cuando de corazon le invocamos y con temor le adoramos.

11 Segun el Hebreo: הרחיק, Dios hace que estén distantes de nosotros nuestras prevaricaciones, como si él mismo las viera alejadas para no castigarlas.

12 MS. 3. *Criamiento.* FERRAR.: *Apetito.* Él conoce nuestra fragilidad y el barro de que fuimos hechos. El *V. Granada* traduce: *La masa de que somos compuestos.* Memorial, p. 11, trat. V, cap. 16. La fragilidad de nuestro orígen, conforme al πλάσμα de los LXX, y al *figmentum* de la Vulgata, y tambien al Hebreo, יצר, *opus figulinum.*

13 Si el pronombre *illo* se refiere á *flore*, el *spiritus* significa el viento y será continuacion de la alegoría que mira al mismo hombre; ISAI., XL, 7. Pero por el texto se colige que el pronombre se refiere al más apartado, que es el hombre, y denota que el alma ó espíritu pasa por el cuerpo del hombre, que lo vivifica y anima, con la velocidad que pasa la lozanía y frescura del heno ó de una flor. Esto no

a Numer. XIV. 18.

non subsistet: et non cognoscet ampliùs locum suum.

17 Misericordia autem Domini ab æterno, et usque in æternum super timentes eum.

Et justitia illius in filios filiorum,
18 His qui servant testamentum ejus:

Et memores sunt mandatorum ipsius, ad faciendum ea.
19 Dominus in cœlo paravit sedem suam: et regnum ipsius omnibus dominabitur.
20 Benedicite Domino omnes angeli ejus: potentes virtute, facientes verbum illius, ad audiendam vocem sermonum ejus.

21 Benedicite Domino omnes virtutes ejus: ministri ejus, qui facitis voluntatem ejus.

22 Benedicite Domino omnia opera ejus: in omni loco dominationis ejus, benedic anima mea Domino.

y él no subsistirá: y no conocerá de allí adelante su lugar[1].

17 Mas la misericordia del Señor está desde la eternidad, y hasta la eternidad sobre los que le temen.
Y su justicia sobre los hijos de los hijos,
18 Para con aquellos que guardan su alianza:
Y se acuerdan de sus mandamientos para cumplirlos[2].
19 El Señor ha restablecido en el cielo su trono: y su reino dominará sobre todos.
20 Bendecid al Señor todos los ángeles de él: poderosos en fortaleza, que ejecutais su palabra, para obedecer la voz de sus órdenes[3].

21 Bendecid al Señor todos sus poderíos[4]: ministros suyos que haceis su voluntad.

22 Bendecid al Señor todas sus obras: en todo el lugar de su señorío[5] bendice, alma mia, al Señor.

SALMO CIII.

Va recorriendo las maravillas del Señor, y le alaba y glorifica por todas, para que aprendamos á hacer buen uso de ellas, elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas visibles.

1 *Ipsi David.*

Benedic anima mea Domino: Domine Deus meus magnificatus es vehementer.
Confessionem, et decorem induisti:
2 Amictus lumine sicut vestimento:
Extendens cœlum sicut pellem:
3 Qui tegis aquis superiora ejus.

Qui ponis nubem ascensum tuum: qui ambulas super pennas ventorum.

1 *Al mismo David*[6].

Bendice, alma mia, al Señor: Señor Dios mio, te has engrandecido[7] poderosamente.
De gloria y de hermosura te has vestido:
2 Cubierto de lumbre como de vestidura[8]:
Que extiendes el cielo como una piel[9]:
3 Que cubres[10] con agua sus más altos lugares.
Que pones nube por tu subida: que andas sobre las alas de los vientos[11].

obsta á la resurreccion venidera, que será obra sobrenatural y milagrosa.
1 No tendrá ya lugar alguno entre los mortales.
2 FERRAR.: *A miembrantes sus encomendanzas para hacerlas.*
3 Al tiempo que oís su voz.
4 Nombre que se da frecuentemente en la Escritura á la milicia del ejército celestial, que son los ángeles.
5 MS. A. *De su señoreamiento.* En todas partes y lugares, porque todo lo abraza, y á todo se extiende la grandeza de su señorío.
6 Todo este salmo es una descripcion poética, y figurada, de la gloria del Señor, que resplandece en todas las obras de la naturaleza. Como nuestro espíritu no está acostumbrado sino á conocer por los sentidos, el profeta, acomodándose á nuestra limitada capacidad, nos representa la grandeza y omnipotencia del Señor por medio de imágenes, por la mayor parte, sensibles y corporales. El Apóstol, *ad Hebr.*, I, 7, nos hace ver en él una imágen del mundo espiritual por medio de los símbolos del mundo visible.

7 Da, alma mia, bendiciones al Señor. ¡Oh cuán grande sois, Señor y Dios mio, y cuántas pruebas de vuestra grandeza nos habeis dado en vuestras obras!
8 FERRAR.: *Envolví en luz como sábana: tendí en cielos como cortina.* Cubierto todo de gloria y de belleza os presentais, Dios mio, en la creacion del universo: rayos de increada é inaccesible luz son los que forman vuestro real manto. Y esta es aquella luz inaccesible en que habita el Señor. I, *Tim.*, VI, 16.
9 Con mucha más facilidad y presteza que quien extiende una piel, ó forma un pabellon. THEODORETO. Sobre la palabra *cielo*, y las aguas que cubren lo supremo del *firmamento*, como hay muchas opiniones, y ninguna es evidente, véase lo que dijimos en la nota 3, al verso 6, del *Génes.*, cap. I.
10 MS. 3. *El que auigó.* FERRAR: *El avigan en aguas sus sobrados;* esto es, el que con agua hace un arteson.
11 De densas nubes fabricásteis vuestras carrozas; y llevado sobre alas de los vientos, recorrísteis los espacios inmensos de los cielos. Es esta exposicion muy conforme al texto hebreo.

4 Qui[a] facis angelos tuos spiritus: et ministros tuos ignem urentem.
5 Qui fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in sæculum sæculi.

6 Abyssus, sicut vestimentum, amictus ejus: super montes stabunt aquæ.
7 Ab increpatione tua fugient: à voce tonitrui tui formidabunt.
8 Ascendunt montes: et descendunt campi in locum, quem fundasti eis.
9 Terminum posuisti, quem non transgredientur: neque convertentur operire terram.
10 Qui emittis fontes in convallibus: inter medium montium pertransibunt aquæ.

11 Potabunt omnes bestiæ agri: expectabunt onagri in siti sua.
12 Super ea volucres cœli habitabunt: de medio petrarum dabunt voces.
13 Rigans montes de superioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra.

14 Producens fœnum jumentis, et herbam servituti hominum:
Ut educas panem de terra.
15 Et vinum lætificet cor hominis:

Ut exhilaret faciem in oleo: et panis cor hominis confirmet.

16 Saturabuntur ligna campi, et cedri Libani, quas plantavit:

4 Que haces[1] á tus ángeles espíritus[2]: y á tus ministros fuego quemador.
5 Que cimentaste la tierra sobre su propia estabilidad: no se ladeará por siglo de siglo[3].

6 El abismo es su cobertura como un vestido: sobre los montes estarán las aguas[4].
7 Á tu amenaza huirán[5]: á la voz de tu trueno temerán.
8 Suben los montes, y descienden los campos[6] al lugar que les fundaste.
9 Término les pusiste que no traspasarán: y no volverán á cubrir la tierra.
10 Que hace salir fuentes en los valles: por medio de los montes pasarán las aguas[7].

11 Beberán todas las bestias del campo: esperarán los asnos[8] silvestres en su sed.
12 Sobre ellas[9] morarán las aves del cielo: de enmedio de las piedras darán voces[10].
13 Que riegas los montes de sus más altos lugares[11]: del fruto de tus obras se saciará la tierra[12].
14 Que produces heno para las bestias[13], é hierba[14] para el servicio de los hombres:
Para sacar el pan[15] de la tierra.
15 Y el vino que alegra el corazon del hombre:
Para que el hombre haga relucir su rostro con el aceite[16]: y con el pan corrobore su corazon.
16 Se saciarán los árboles del campo[17], y los cedros del Líbano que plantó:

1 Numerosísimas escuadras de ángeles ministros tuyos te acompañan, habiéndoles comunicado la agilidad de los vientos y la actividad del fuego. THEODORETO.
2 Algunos trasladan estas palabras: *Que te sirves del viento y del fuego como de ministros tuyos*; pero la autoridad de S. PABLO, *ad Hebr.*, I, 7, apenas deja lugar á que se interpreten en este sentido. Mas esto por un modo figurado explica la prontitud y actividad con que los santos ángeles ejecutan la voluntad y órdenes del Señor. S. THOMAS, *in cap.* I, *ep. ad Hebr.* Sobre esto observa S. AGUSTIN: Si deseas saber el nombre de su naturaleza, *es espíritu*; pero se llama *ángel* por su operacion. Y así el sentido es: Dios hace que los *espíritus* celestiales sean sus *ángeles*.
3 FERRAR.: *Para siempre y siempre.*
4 Cubierta en otro tiempo en el caos de la tierra de una congregacion inmensa de aguas, como de un vestido, se elevaban más estas sobre los montes más altos.
5 Retirándose al lugar que le señalasteis, para que formasen los mares. Véase el *Génes.*, I, 9, y JOB, XXXVIII, 11. Otros exponen esto en otro sentido. Que rodeando el mar toda la tierra, y sirviéndole como de un vestido, cuando se levantan sus olas como montes, y parece querer echarse sobre él, y cubrirse todo, la voz espantosa del Omnipotente les hace huir y contenerse en los límites que desde el principio les señaló como Criador suyo.
6 FERRAR.: *Descendieron vegas.*
7 Vos, Dios mio, sois el que haceis nacer las fuentes al pié de los montes, y filtrándose sus aguas, y pasando por medio de ellos, forman copiosos arroyos que fecundan con sus corrientes risueñas las amenas vegas y campiñas.
8 FERRAR.: *Quebrarán zebros su sed.*
9 Fuentes, rios, arroyos. El Hebreo: *Sobre ellas*, las fuentes, *habitarán las aves del cielo* en los árboles: *desde entre las hojas*, ó ramas de estos, *darán voces*, cantarán.
10 FERRAR.: *De entre hojas darán voz.*
11 FERRAR.: *Regán montes de sus sobrados.*
12 El hombre la cultiva; mas la liberalidad del Señor es la que hace crecer en ella las plantas, y que fructifiquen. Y así el hombre no debe mirar los frutos que la tierra produce, como obra de su industria ó de su trabajo, sino como dádivas y presentes que graciosamente le da la bondad del Señor, por cuya virtud crecen, se conservan y llegan á su sazon, para que el hombre pueda servirse y aprovecharse de ellos.
13 FERRAR.: *Para la quatropea.*
14 De donde nacen los granos, las viñas, los árboles, etc.
15 Aquí se toma el *pan* por todo lo que generalmente sirve para alimento del hombre, porque ya se ha hablado del trigo.
16 MS. 3. *Para alusear.* FERRAR.: *Para hacer alustrar. Para hacer brillar,* lucir y relumbrar *la faz con el aceite,* dice el Hebreo. No hay quien ignore el grande uso que hacian los antiguos, y particularmente los Orientales, del aceite y de los ungüentos, para cuya composicion empleaban el óleo más puro y escogido. PLINIO, *lib.* XIV, *cap.* XXII. *Duo sunt liquores corporibus humanis gratissimi, intùs vini, foris olei.*
17 El Hebreo: *Hartarse han los árboles del Señor*, ó altos, *con las lluvias que les enviará*, toman-

a Hebr. I. 7.

17 Illic passeres nidificabunt.
Herodii domus dux est eorum:
18 Montes excelsi cervis: petra refugium herinaciis.
19 Fecit lunam in tempora: sol cognovit occasum suum.
20 Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiæ silvæ.

21 Catuli leonum rugientes, ut rapiant, et quærant à Deo escam sibi.
22 Ortus est sol, et congregati sunt: et in cubilibus suis collocabuntur.
23 Exibit homo ad opus suum: et ad operationem suam usque ad vesperum.

24 ¡Quam magnificata sunt opera tua Domine! omnia in sapientia fecisti: impleta est terra possessione tuâ.
25 Hoc mare magnum, et spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus.

Animalia pusilla cum magnis:
26 Illic naves pertransibunt.
Draco iste, quem formasti ad illudendum ei:
27 Omnia à te expectant, ut des illis escam in tempore.
28 Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate.

29 Avertente autem te faciem, turbabuntur: auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum revertentur.
30 Emittes spiritum tuum, et creabuntur: et renovabis faciem terræ.

17 Allí anidarán las aves.
La casa del herodio [1] les es guia á ellas:
18 Los montes altos para los ciervos: la peña refugio para los erizos [2].
19 Hizo la luna para los tiempos: el sol conoció su ocaso [3].
20 Pusiste tinieblas, y fué hecha la noche: en ella transitarán todas las bestias de la selva.
21 Los cachorros de los leones rugen para arrebatar y pedir á Dios su sustento [4].
22 Salió el sol y recogiéronse: y se echarán en sus moradas [5].
23 Saldrá el hombre á su obra: y á sus labores [6] hasta la tarde.

24 ¡Cuán magníficas son tus obras, Señor! todas las cosas hiciste con sabiduría: llena está la tierra de tu posesion [7].
25 Este mar grande y ancho de brazos [8]: allí reptiles [9] que no tienen número.

Animales pequeños y grandes:
26 Allí transitarán las naves [10].
Este dragon [11] que formaste para burlarle:
27 Todos aguardan de tí que les des la comida á su tiempo [12].
28 Dándoles tú, ellos recogerán [13]: abriendo tú tu mano, todos se llenarán de bienes.

29 Mas apartando tú tu rostro, se turbarán: les quitarás el espíritu de ellos, y desfallecerán, y se reducirán á su polvo.
30 Enviarás tu espíritu [14], y serán criados: y renovarás el semblante de la tierra.

humor y jugo que necesitan para su aumento y conservacion: *Los cedros del Líbano que plantó* el mismo Señor. En estas expresiones se significan los árboles que nacen y crecen por sí mismos sin arte ni industria humana, por sola la voluntad del Señor; cuya providencia se extiende generalmente á la conservacion de todas sus criaturas.

1 Enseñándoles el modo de hacer el nido, porque esta ave (de cuya especie no hay certeza) es de las primeras que lo hacen. Véase *Levit.*, fol. 318, not. 1. FERRAR.: *Cigüeña en abetos su casa.* Las palabras del Hebreo se pueden trasladar: *La cigüeña, las hayas la casa de ella;* esto es, fabrican sus nidos en las copas de los árboles más altos, como son las hayas. Los nombres hebreos de animales que se leen en este versículo, son de significacion muy incierta.

2 MS. 3. *Para los furones.* FERRAR.: *Montes los altos para cabriolas* (ó gamuzas, cabras silvestres), *peñas, abrigo para conejos.* El Hebreo: לשפנים, *para los conejos.* De la palabra hebrea, ó más bien phenicia, שפן, *Saphan*, pudo tomar su nombre la *España*, por la abundancia que habia en ella de estos animales. Y muchas de las medallas antiguas de España tienen el conejo por divisa.

3 MS. A. *Su ponimiento.* Obras vuestras son tambien el sol y la luna. Distingue esta los tiempos con sus crecientes y menguantes; y sigue el sol su carrera alumbrando al mundo, variando cada dia los puntos de su ocaso.

4 Corren hambrientos á todas partes los cachorrillos de los leones, y con sus rugidos parece claman á vos, demandándoos que les hagais hallar alguna presa con que poder sustentarse.

5 MS. A. *En sus coviles.*

6 MS. A. *A su obramiento.*

7 De tus bienes y riquezas. La llama posesion suya, porque todas las cosas le pertenecen como á su Señor y dueño. Los LXX: τῆς κτίσεώς σου, *de tu criatura.*

8 Como si dijera: Que tiene largas las manos; que extiende mucho sus brazos; expresion figurada que explica su inmensidad y extension. A este modo decimos tambien *brazos de mar.*

9 Los peces; porque estos no tienen piés ni caminan derechos, sino que parece que van arrastrándo cuando cortan las aguas.

10 El hombre sujeta al mar, aunque hinchado é instable, para surcarlo con las naves ó leños. Mar es éste siglo; pero los cristianos tenemos para navegar seguros por él un leño precioso, que es el de la santa Cruz. S. AGUSTIN.

11 La ballena. Se hace burla de ella cuando una mole tan grande como la de su cuerpo es presa por arte y maña de los hombres. MARIANA. En el Hebreo: *Este Leviathan que formaste para juguetear con el* mar; *ei*, mari. La Vulgata puede interpretarse en el mismo sentido, y en el alegórico entenderse del diablo, del cual, como él se quejó á S. Anton, hasta los niños fieles hacen burla. S. ATHANASIO.

12 En él criasteis la ballena y otros mónstruos marinos, para que se burlasen de toda la ira y furor de sus encrespadas olas; todas las criaturas del universo tienen de vos una absoluta dependencia; á vos solo miran, y de vos solo esperan que les proveais á su tiempo del necesario alimento.

13 Dándoles sustento á todos los vivientes, de quienes se habla en estos versos, para engrandecer la admirable providencia del Señor.

14 Aquella virtud vivificante que conserva todas las cosas criadas en su sér, que es un efecto propio de la persona del Espíritu Santo. *Génes.*, 1, 2. Y así en

31 Sit gloria Domini in sæculum: lætabitur Dominus in operibus suis:
32 Qui respicit terram et facit eam tremere: qui tangit montes et fumigant.
33 Cantabo [a] Domino in vita mea: psallam Deo meo quamdiu sum.
34 Jucundum sit ei eloquium meum: ego verò delectabor in Domino.
35 Deficiant peccatores à terra, et iniqui ita ut non sint: benedic anima mea Domino.

31 Sea la gloria del Señor por siempre: se alegrará el Señor en sus obras [1]:
32 El que mira á la tierra y la hace temblar: el que toca los montes y humean [2].
33 Cantaré al Señor, mientras yo viva: salmearé á mi Dios, mientras tenga sér [3].
34 Séanle aceptas mis palabras [4]: pues yo me deleitaré en el Señor [5].
35 Falten de la tierra los pecadores y los inicuos, de modo que no sean: bendice, alma mia, al Señor [6].

SALMO CIV.

Salmo eucarístico, ó de accion de gracias por los beneficios que hizo Dios al pueblo de Israél desde Abraham hasta Moysés, y hasta que lo introdujo en la tierra prometida.

Alleluia [b].

1 Confitemini [c] Domino, et invocate nomen ejus: annuntiate inter gentes opera ejus.

2 Cantate ei, et psallite ei: narrate omnia mirabilia ejus.
3 Laudamini in nomine sancto ejus: lætetur cor quærentium Dominum.

4 Quærite Dominum, et confirmamini: quærite faciem ejus semper.
5 Mementote mirabilium ejus, quæ fecit: prodigia ejus, et judicia oris ejus.

Alleluya [7].

1 Alabad [8] al Señor, é invocad su nombre: anunciad entre las naciones sus obras.

2 Cantadle [9], y salmeadle: contad todas sus maravillas.
3 Gloriaos en su santo nombre [10]: alégrese el corazon de los que buscan al Señor.

4 Buscad al Señor, y fortificaos: buscad siempre su rostro [11].
5 Acordaos de sus maravillas que hizo: de sus prodigios [12], y de los juicios de su boca [13].

sentido más sublime se aplica esto á los dones interiores del Espíritu Santo, por medio de los cuales y de su efusion se crian hombres nuevos y nuevos corazones. Y este es el sentido de los santos Padres.

1 Con aquella divina complacencia, con la que su soberana sabiduría no puede dejar de aprobar todo lo que ha criado, como que es bueno. *Génes.*, I, 31.

2 MS. A. *Fumecen.* No os mostreis airado con la tierra. ¡Ah! no sea así: una sola mirada vuestra basta para que toda se estremezca; con solo que toqueis los montes, se verá que vomitan volcanes sus entrañas.

3 Pero clemente sois, y debemos contar siempre con vuestra clemencia. Cantar quiero vuestras misericordias, y celebrar, mientras viviere, vuestras alabanzas.

4 FERRAR.: *Asaborearseha sobre él mi habla.*

5 Solamente deseo que os sean aceptas y agradables las alabanzas que os ofrezco; sí lo serán, porque nacen de un corazon sincero que solo halla su placer en alabaros.

6 Unanse conmigo todos los justos para hacerlo, y no se dé lugar en este coro á hombres impíos. Antes bien, si los hombres perversos y pecadores no se han de arrepentir, sean confundidos y desaparezcan de la tierra para siempre. Y tú, alma mia, no dejes de bendecir y de alabar á tu Dios continuamente.

7 Esta palabra, que en el Hebreo no se lee aquí, sino en el fin del salmo antecedente, significa: *alabad al Señor;* pero cuando se halla al principio ó al fin de los salmos se debe conservar en su propia lengua sin trasladarla en otras, porque es como una fórmula solemne que contiene una singular aclamacion y alegre exhortacion para que alabemos á Dios, porque quiere decir: *alabad al Señor.* Así se conservó en la Iglesia antigua, en los escritos de los Apóstoles, *Apoc.*, XIX, 13, etc., y hasta el dia de hoy se conserva en la Iglesia. Véase la *carta* CXXXVII de SAN JERÓNIMO *á Marcela.*

8 DAVID compuso este salmo cuando fué transportada el arca desde la casa de Obededom al tabernáculo, que él la habia preparado en el monte de Sion, como parece por el I *de los Paralip.*, XVI, en donde se refieren los quince versos primeros de él.

9 Acompañando el canto con el concierto de instrumentos músicos.

10 Poned toda vuestra gloria en alabar su augusto nombre. Puede tambien este lugar exponerse así: *Gloriaos* de que os llamais de su santo nombre, de que vosotros sois suyos.

11 Vivid siempre en su presencia, y contad seguramente con su asistencia.

12 MS. A. *Las extrañezas dél.*

13 Ya sean las leyes que dió el Señor á su pueblo, ó tambien las amenazas que pronunciaron sus labios contra los prevaricadores de su ley, y asimismo los terribles decretos que pronunció contra los que quisiesen oprimir á su pueblo.

a Infra CXLV, 2.—b I. Paralip. XVI, 8.—c. Ibid. XVI, 8. Isaiæ XII, 4.

6 Semen Abraham, servi ejus: filii Jacob electi ejus.
7 Ipse Dominus Deus noster: in universa terra judicia ejus.
8 Memor fuit in sæculum testamenti sui: verbi, quod mandavit in mille generationes:

9 Quod[a] disposuit ad Abraham: et juramenti sui ad Isaac:
10 Et statuit illud Jacob in præceptum: et Israël in testamentum æternum,
11 Dicens: Tibi dabo terram Chanaan, funiculum hereditatis vestræ.
12 Cùm essent numero brevi, paucissimi et incolæ ejus:
13 Et pertransierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alterum.
14 Non reliquit hominem nocere eis: et corripuit pro eis reges.
15 Nólite[b] tangere christos meos: et in prophetis meis nolite malignari.
16 Et vocavit famem super terram: et omne firmamentum panis contrivit.

17 Misit[c] ante eos virum: in servum venumdatus est Joseph.
18 Humiliaverunt[d] in compedibus pedes ejus, ferrum pertransiit animam ejus,
19 Donec veniret verbum ejus.

Eloquium Domini inflammavit eum:
20 Misit[e] rex, et solvit eum; princeps populorum, et dimisit eum.

6 Oh linaje de Abraham, siervos suyos: oh hijos de Jacob, escogidos suyos [1].
7 Él es el Señor Dios nuestro: los juicios de él en toda la tierra.
8 Acordóse él por siempre de su alianza: de la palabra que él envió para mil generaciones [2]:
9 De aquella que dió á Abraham: y de su juramento á Isaac:
10 Y lo confirmó á Jacob por estatuto [3]: y á Israél por alianza eterna,
11 Diciendo: Á tí te daré la tierra de Chanaan, cuerda de vuestra heredad [4].
12 Cuando eran en corto número [5], muy pocos, y extranjeros en ella [6]:
13 Y pasaron de gente en gente, y de un reino á otro pueblo.
14 No permitió que nadie les hiciese mal: y castigó por causa de ellos á los reyes [7].
15 No toqueis mis ungidos [8]: y no hagais mal á mis profetas.
16 Y llamó la hambre [9] sobre la tierra: y todo mantenimiento de pan quebrantó [10].

17 Envió delante de ellos un varon: Joseph fué vendido por esclavo.
18 Abatieron con grillos sus piés, el hierro traspasó su alma [11],
19 Hasta que se cumpliese la palabra [12] de él.
El habla del Señor le habia inflamado:
20 Envió el rey, y lo soltó; el príncipe de los pueblos, y le dejó ir [13].

1 Los LXX: ἐκλεκτοὶ αὐτοῦ, y así está en nominativo, ó en vocativo del plural: *Vos, qui electi ejus estis.*

2 El mismo es el que no olvida ni puede olvidar eternamente el tratado que concertó, y asimismo la palabra y promesa que hizo para todos los siglos venideros.

3 FERRAR.: *Por fuero.*

4 Repartimiento. Véase el *salmo* LXXVII, 54. Esta promesa del Señor hecha á Abraham, no solo pertenece á Abrahám y á los Israelitas, sino tambien á los hijos de Abraham, segun la fé, pues á todos se ofrece la herencia en la tierra de los vivientes.

5 El Hebreo: *Siendo ellos varones de número como poco, y extranjeros en ella. Viri numeri,* ó *numerabiles,* que fácilmente pueden contarse; y al contrario, *innumerabiles.*

6 Se llaman extranjeros, porque eran oriundos de la Chaldea y de la Mesopotamia.

7 Todo lo cual puede verse en el *Génesis* y *Exodo* verificado con Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, y en muchas ocasiones con todo su pueblo.

8 Así son llamados los profetas, en cuyo número entraban tambien los santos patriarcas, porque por el espíritu de profecía, de que estaban llenos, conocian lo venidero. Y entran en esta clase todas las personas especialmente consagradas al servicio y culto del Señor.

9 Usa aquí de un lenguaje metafórico, como si la hambre hubiera sido una cosa animada que estuviese esperando las órdenes de Dios para obedecerlas en el momento. Pero se da á entender con esto el soberano dominio que tiene el Señor sobre toda la naturaleza, puesto que todas sus criaturas le obedecen en el instante mismo en que les manda alguna cosa.

10 FERRAR.: *Toda asufrencia de pan quebró.* ¿Pero de qué medios se valió para poner á su pueblo en posesion de la tierra prometida? Llamó á la hambre y le dió órden de que se extendiese por toda aquella tierra. Ejecutó esta la órden que habia recibido, y en el mismo punto se secó todo lo que podia servir de alimento á los míseros mortales.

11 Grillos de hierro maltrataron su alma, ó á él. En S. LUCAS se lee una expresion semejante que Simeon dijo á la santísima Vírgen: *Y á tu misma alma traspasará la espada.* En una y en otra se explica una angustia y tristeza de ánimo muy grande. El Hebreo: *En hierro entró su alma.*

12 La palabra de Joseph, que él habia dicho á sus hermanos y á su padre de su futura exaltacion, indicada en el sueño de las gavillas. *Génes.*, XXXVII, 7 y 8. O la profecía sobre la varia suerte del copero y del panadero de Pharaon., XL, 13 y 19. O la palabra de Dios acerca de la exaltacion de Joseph. Como si dijera: Estuvo en la cárcel hasta que se verificaron estas cosas, que pronosticó inflamado del espíritu de Dios. Segun algunos, Joseph fué vendido andando en los diez y siete años de su edad; en casa de Putiphar estuvo un año, y en la cárcel doce, y á los treinta de su edad fué hecho virrey de Egypto.

13 FERRAR.: *Podestán pueblos, y desligólo.* Porque el mismo Señor le llenó de su espíritu, le inflamó el corazon y puso en su boca las palabras con que anunció lo que habia de suceder. El rey Pharaon, príncipe á cuyo dominio estaban sujetos los pueblos de Egypto, envió órden para que le quitasen las cadenas y le pusiesen en libertad.

[a] Genes. XXII. 16.—[b] II. Regum. I. 14. I. Paralip. XVI. 22.—[c] Genes. XXXVII. 36.—[d] Ibid. XXXIX. 20.—[e] Ibid. XLI. 14.

21 Constituit eum dominum domûs suæ: et principem omnis possessionis suæ:
22 Ut erudiret principes ejus sicut semetipsum: et senes ejus prudentiam doceret.

23 Et[a] intravit Israël in Ægyptum: et Jacob accola fuit in terra Cham.
24 Et[b] auxit populum suum vehementer: et firmavit eum super inimicos ejus.
25 Convertit cor eorum, ut odirent populum ejus: et dolum facerent in servus ejus.

26 Misit[c] Moysen servum suum: Aaron, quem elegit ipsum.
27 Posuit[d] in eis verba signorum suorum et prodigiorum in terra Cham.
28 Misit[e] tenebras, et obscuravit: et non exacerbavit sermones suos.
29 Convertit[f] aquas eorum in sanguinem: et occidit pisces eorum.
30 Edidit[g] terra eorum ranas in penetralibus regum ipsorum.
31 Dixit[h], et venit cœnomyia: et cinifes in omnibus finibus eorum.
32 Posuit pluvias eorum grandinem: ignem comburentem in terra ipsorum.
33 Et percussit vineas eorum et ficulneas eorum: et contrivit lignum finium eorum.

34 Dixit[i]: et venit locusta, et bruchus, cujus non erat numerus:
35 Et comedit omne fœnum in terra eorum: et comedit omnem fructum terræ eorum.

36 Et[j] percussit omne primogenitum in

21 Constituyólo por señor de su casa: y por príncipe de todo lo que poseia:
22 Para que instruyese á sus grandes como á sí mismo[1]: y enseñase la prudencia á sus ancianos.
23 Y entró Israél en Egypto: y fué Jacob extranjero en tierra de Cham[2].
24 Y aumentó su pueblo en gran manera[3]: y le hizo fuerte sobre sus enemigos.
25 Trocó[4] el corazon de ellos, para que aborreciesen á su pueblo: y usasen de engaños con sus siervos[5].
26 Envió á Moysés su siervo: á Aaron, el mismo que él escogió[6].
27 Puso en ellos las palabras de sus señales y prodigios en tierra de Cham[7].
28 Envió tinieblas, y obscureció: y no alteró sus palabras[8].
29 Convirtió las aguas de ellos en sangre: y mató sus peces.
30 Su tierra produjo ranas hasta en los gabinetes de los mismos reyes[9].
31 Dijo, y vinieron moscas de todas castas: y cinifes[10] en todos sus términos.
32 Mudó sus lluvias en granizo: envió fuego abrasador en la tierra de ellos[11].
33 É hirió sus viñas y sus higuerales; y destrozó los árboles de sus términos.

34 Dijo, y vino langosta y bruco[12], que no tenia número:
35 Y comió todo el heno[13] en la tierra de ellos: y comió todo el fruto de la tierra de ellos.
36 É hirió á todos los primogénitos en la

1 Para que á sus grandes los hiciese tan arreglados como él era. *A sus ancianos*, esto es, á los senadores, magistrados y consejeros del rey. La FERRAR.: *Para ligar sus señores con su alma; y sus viejos asabentó.* Para que obligasé y sirviese de modelo de prudencia y de sabiduría á sus ancianos ó senadores, principalmente con el ejemplo, que es el mejor y primer maestro.

2 En Egypto, donde habitó Cham, hijo de Noé.

3 Setenta almas entraron en Egypto con Jacob, y en poco más de doscientos años ascendió su posteridad á tres millones.

4 El sol, que es la fuente de la luz, deslumbra y ciega los ojos débiles y enfermos; y esto no por culpa del sol, sino por la debilidad de los mismos ojos. Véase lo que dejamos notado en el *Exodo* acerca de la dureza é inflexibilidad de Pharaon.

5 MS. 3. *Para artefeciar.* El Señor trastornó el corazon de los Egypcios, y mirando estos con ojos de odio y de envidia al pueblo, que le adoraba, no dejaron medio que no intentasen para oprimirle y acabarle.

6 Mas el Señor envió luego á Moysés y Aaron, ministros suyos, que él mismo escogió para que librasen y sacasen á su pueblo de la tiranía y violencia que padecia en Egypto.

7 El Hebreo: *Pusieron;* ejecutaron Moysés y Aaron, *en ellos*, en los Egypcios, ó en Egypto, *las palabras de sus señales. Verba signorum ejus*, es un idiotismo hebreo; quiere decir: *signa ejus, ó potestatem signorum faciendorum.*

8 En el Hebreo se lee en plural: *Y no fueron rebeldes*, Moysés y Aaron, ó segun otros, las tinieblas, *á su palabra.* Algunos lo entienden de los Egypcios. Y en vista de esto dieron crédito á las palabras de Moysés. Finalmente, otros, apoyados en la autoridad de S. AGUSTIN, que afirma, *Enarrat. in hunc psalmum*, no haber visto sino dos códices latinos, en que se leia la negativa *non*, y que en los demás faltaba; y notándose esta misma diversidad en los códices griegos, lo aplican sin la negativa á los Egypcios que, con su dureza, pretendieron hacer vanas las palabras de Dios; y la palabra griega ἐπίκραναν, por ἐπικράνθησαν παρὰ τοὺς λόγους αὐτοῦ, *amari fuerunt adversus sermones ejus*, poniéndose παρὰ en lugar de ἐναντίον, ὁ πρός, así como παραλαλεῖν, por λαλεῖν παρά, esto es, *obloqui.*

9 FERRAR.: *Serpió su tierra ranas.* Arrojó la tierra por todas partes una multitud inmensa de ranas que, contaminándolo todo, no perdonaron ni aun á los más retirados gabinetes del palacio.

10 Véase el *Exod.*, VIII, 16. FERRAR.: *Dijo, y vino miætura, piojos en todos sus términos.*

11 Envió rayos mezclados con el granizo ó pedrisco.

12 *El bruco* en rigor no es oruga, sino una especie de langosta. Véase la nota al *Levit.*, XI, 22. FERRAR.: *Vino langostin y langosta.*

13 Toda la hierba.

a Genes. XLVI. 6.—b Exod. I. 7. Actor. VII. 17.—c Exod. III. 10.—d Ibid. VII. 10.—e Ibid. X. 21.—f Ibid. VII.—g Ibid VIII. 6.—h Ibid. VIII. 16.—i Ibid. X. 12.—j Ibid. XII. 29.

terra eorum: primitias omnis laboris eorum.

37 Et[a] eduxit eos cum argento et auro: et non erat in tribubus eorum infirmus.
38 Lætata est Ægyptus in profectione eorum: quia incubuit timor eorum super eos.
39 Expandit[b] nubem in protectionem eorum, et ignem ut luceret eis per noctem.
40 Petierunt[c], et venit coturnix: et pane cœli saturavit eos.
41 Dirupit[d] petram, et fluxerunt aquæ: abierunt in sicco flumina;
42 Quoniam[e] memor fuit verbi sancti sui, quod habuit ad Abraham puerum suum.

43 Et eduxit populum suum in exultatione, et electos suos in lætitia.
44 Et dedit illis regiones gentium: et labores populorum possederunt:
45 Ut custodiant justificationes ejus, et legem ejus requirant.

tierra de ellos: las primicias[1] de todo su trabajo.
37 Y sacólos con plata[2] y con oro: y no habia enfermo en las tribus de ellos[3].
38 Alegróse Egypto en la partida de ellos: porque cayó sobre ellos el temor de ellos.
39 Extendió una nube para cubierta de ellos, y fuego que los alumbrase de noche.
40 Pidieron, y vinieron codornices: y de pan del cielo los sació.
41 Hendió la peña, y manaron aguas: corrieron rios en lugar seco[4];
42 Porque tuvo en memoria su santa palabra, la que él habia dado á Abraham su siervo.
43 Y sacó á su pueblo con regocijo, y á sus escogidos con alegría.
44 Y dióles las tierras de las naciones: y poseyeron las labores de los pueblos[5]:
45 Para que guardasen sus mandamientos y buscasen su ley[6].

SALMO CV.

Los Hebreos cautivos hacen memoria de los beneficios que Dios les hizo desde que salieron de Egypto, hasta el tiempo de los Jueces; de la ingratitud con que le correspondieron, y como el misericordioso Señor los corregia y sacaba de sus angustias.

Allelvia[f].

1 Confitemini[g] Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.
2 ¿Quis[h] loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes ejus?

3 Beati, qui custodiunt judicium, et faciunt justitiam in omni tempore.
4 Memento nostri Domine in beneplacito

Alleluya[7].

1 Alabad al Señor, porque es bueno[8]: porque su misericordia es por los siglos.
2 ¿Quién contará las obras del poder[9] del Señor? ¿quién hará que sean oidas todas sus alabanzas?
3 Bienaventurados los que guardan rectitud y practican la virtud en todo tiempo.
4 Acuérdate de nosotros[10], Señor, con bene-

1 FERRAR.: *Principio de toda su fuerza.* El Hebreo: *Primicias de toda su fuerza.* Y son los primogénitos, porque de parte del padre en primer congreso son *principium generandi*, y de parte de la madre primeriza, *partu laboriosiore eduntur*, dice GENEBRARDO. *Gén.*, XXXV, 16. Este es el sentido de la palabra hebrea אונם, *fuerza, ó vigor.*

2 Y por último hizo salir á los hijos de Jacob triunfantes de todos los vanos esfuerzos de sus enemigos, y cargados de ricos despojos de oro y de plata, sin que hubiese ni se conociese un solo enfermo ó débil en todas sus tribus.

3 La palabra hebrea בדשל significa *enfermo, débil, menos robusto*; y así todos los Israelitas iban sanos y sin la menor debilidad.

4 A sus órdenes se abrieron las rocas y duros peñascos; y brotando de su seno frescas y cristalinas aguas, se formaron rios que, siguiendo á los Israelitas, corrieron por lugares que estaban antes áridos y estériles.

5 FERRAR.: *Y lacerio de naciones heredaron.* Los bienes y riquezas de otros, adquiridas con gran trabajo. Para conducirlos á una tierra muy amena, poblada por los Chananeos, para ponerlos en posesion de sus tierras, y que recogiesen los frutos de su terreno, que habian cultivado ajenas manos.

6 En el Hebreo se lee aquí *haleluiah.* S. AGUSTIN nota en las últimas palabras de este salmo, cuál debe ser el uso de los bienes temporales, que no los da Dios por premio de su servicio, sino para que se entienda que es el autor de todo, y se le ha de servir sin interés, en la confianza de que en nada nos faltará. *Quærite primum, etc.* MATTH., VI, 33.

7 Véase la nota primera al título del salmo precedente.

8 Por esencia, la suprema bondad y el principio de todo lo que es bueno.

9 MS. A. *Los poderios.* Mas ¿quién será el que pueda contar las obras de su omnipotencia? ó ¿quién será capaz de hacer entender que todo lo que se diga no puede igualar á las alabanzas que merece?

10 En el Hebreo los pronombres están en singular. *Acuérdate de mí, etc., visítame, etc.*

a Exod. XII. 35.—b Psalm. LXXVII. 14. 1. Corinth. X. 1.—c Exod. XVI. 13.—d Numer. XX. 11.—e Genes. XVII. 7.—f Judith. XIII. 21.—g Ibid.—h Eccli. XLIII. 35.

populi tui: visita nos in salutari tuo:

5 Ad videndum in bonitate electorum tuorum, ad lætandum in lætitia gentis tuæ: ut laudêris cum hereditate tua.

6 Peccavimus[a] cum patribus nostris: injustè egimus, iniquitatem fecimus.

7 Patres nostri in Ægypto non intellexerunt mirabilia tua: non fuerunt memores multitudinis misericordiæ tuæ.
Et irritaverunt ascendentes in mare, mare Rubrum.
8 Et salvavit eos propter nomen suum: ut notam faceret potentiam suam.
9 Et[b] increpuit mare Rubrum, et exiccatum est: et deduxit eos in abyssis sicut in deserto.
10 Et salvavit eos de manu odientium: et redemit eos de manu inimici.

11 Et[c] operuit aqua tribulantes eos: unus ex eis non remansit.
12 Et crediderunt verbis ejus: et laudaverunt laudem ejus.
13 Citò fecerunt, obliti sunt operum ejus: et non sustinuerunt consilium ejus.
14 Et[d] concupierunt concupiscentiam in deserto: et tentaverunt Deum in inaquoso.

15 Et[e] dedit eis petitionem ipsorum: et misit saturitatem in animas eorum.
16 Et irritaverunt Moysen in castris: Aaron sanctum Domini.
17 Aperta[f] est terra, et deglutivit Dathan: et operuit super congregationem Abiron.

volencia hácia tu pueblo: visitanos con tu salud[1]:
5 Para que veamos los bienes de tus escogidos, y nos alegremos con la alegría de tu gente: para que seas glorificado en tu heredad[2].
6 Hemos pecado con nuestros padres: hemos procedido injustamente, iniquidad hemos hecho.
7 Nuestros padres en Egypto no consideraron tus maravillas: no se acordaron de la muchedumbre de tu misericordia.
Y te irritaron estando para entrar en el mar, en el mar Rojo.
8 Y él los salvó por amor de su nombre[3]: para hacer notorio su poder.
9 Y reprendió[4] al mar Rojo, y secóse: y los llevó por abismos como por un desierto[5].

10 Y los salvó de la mano de los que los aborrecian[6]: y los rescató de la mano del enemigo.
11 Y cubrió el agua á los que los angustiaban: no quedó de ellos uno.
12 Y creyeron las palabras de él[7]: y cantaron su alabanza.
13 Mas se dieron priesa[8] en olvidar sus obras: y no aguardaron su consejo.
14 Y tuvieron un ardentísimo deseo[9] en el desierto: y tentaron á Dios[10] en el lugar sin agua.
15 Y les concedió su peticion: y envió hartura á sus almas[11].
16 É irritaron á Moysés en el campamento: á Aaron el santo del Señor[12].
17 Abrióse la tierra, y se tragó á Dathan: y cubrió la congregacion de Abiron[13].

1 Acordaos, Señor, de nosotros, y miradnos no segun nuestros méritos, sino con aquella bondad y misericordia con que en otro tiempo mirasteis á nuestros padres; venid á salvar y sacar á sus hijos, que son vuestro pueblo, de las duras cadenas que los oprimen.
2 Para que entremos en la posesion de los bienes que pertenecen á los que vos habeis querido escoger por vuestros siervos; para que gocemos de aquella santa alegría que conviene á vuestro pueblo, y para que la libertad de este mismo, á quien habeis mirado siempre como heredad vuestra, le sea un nuevo motivo de daros eternamente alabanzas.
3 Sin respeto á sus méritos, por sola su bondad y la gloria de su nombre.
4 MS. 3. *E denodóse*. Habla de la mar como de una persona animada por una prosopopeya poética.
5 Intimidadas las aguas del mar Rojo al imperio de su voz, se abrieron y retiraron, dejando á los Israelitas el paso enjuto y libre; y bajo la divina escolta, pisaron ellos sus profundidades, como si caminaran por un árido desierto. Véase el *Exod.*, XIV, 21.
6 De los Egypcios y de la mano de Pharaon, que era su enemigo.
7 Las palabras de Dios.
8 *Citò fecerunt, obliti sunt*, es hebraismo que equivale á *pronto se olvidaron*. Poco despues, perdiendo la memoria del reciente beneficio del paso del mar, no quisieron entregarse al cuidado de su providencia, ni esperar con paciencia el tiempo y lugar de que Dios les cumpliese su consejo ó designio que tenia de establecerlos en la tierra prometida.
9 Llegaron á mirar con hastío el maná, y apetecieron carnes con grande ansia. En los *Númer.*, XI, 4, se dice: *Ardió en deseo.*
10 Dudando de aquella misma presencia, y omnipotencia de Dios, que tenia tan experimentada, y como á la vista. *Exod.*, XVII, 7; *Psalm.*, LXXVII, 17 y 18. En efecto á los tres dias de pasado el mar, y entrado en el desierto, luego echaron menos las viandas de Egypto; apetecieron carnes, se quejaron, y murmuraron del Señor, y le tentaron en un lugar árido, que la FERRAR. llama *Yesimon*, en donde no hallaban agua que beber.
11 A sus personas. Hasta que les causó hastío y náusea, lo mismo que habian deseado. El Hebreo: *Y envió flaqueza á sus almas*; quitó el Señor su virtud, y negó su bendicion á aquella vianda; y así en lugar de nutrirse, enflaquecian, y caian en *tisis*, enfermedad que frecuentemente procede de comer con exceso, y de la que se engendra aquella náusea y disgusto con que el Señor los habia amenazado. *Númer.*, XI, 20. FERRAR.: *Embió magrez en su alma.*
12 Y estando despues acampados, le irritaron de nuevo; pretendieron con mil ultrajes despojar á Moysés de la soberanía que tenia, y á Aaron, su hermano, del honor del sumo sacerdocio.
13 Sepultó á Abiron y sus secuaces, con todas sus familias y haberes. Véase este suceso espantoso *en los Númer., cap.* XVI.

a Judith. VII. 19.—b Exod. XIV. 21.—c Ibid. XIV. 27.—d Ibid. XVII. 2.—e Numer. XI. 31.—f Ibid. XIV. 32.

18 Et exarsit ignis in synagoga eorum: flamma combussit peccatores.
19 Et[a] fecerunt vitulum in Horeb: et adoraverunt sculptile.
20 Et mutaverunt gloriam suam in similitudinem vituli comedentis fœnum.
21 Obliti sunt Deum, qui salvavit eos, qui fecit magnalia in Ægypto,
22 Mirabilia in terra Cham: terribilia in mari Rubro.
23 Et[b] dixit ut disperderet eos: si non Moyses electus ejus stetisset in confractione in conspectu ejus:
Ut averteret iram ejus ne disperderet eos:
24 Et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem:
Non crediderunt verbo ejus,
25 Et murmuraverunt in tabernaculis suis: non exaudierunt vocem Domini.
26 Et[c] elevavit manum suam super eos: ut prosterneret eos in deserto:
27 Et ut dejiceret semen eorum in nationibus: et dispergeret eos in regionibus.
28 Et initiati sunt Beelphegor: ei comederunt sacrificia mortuorum.
29 Et irritaverunt eum in adinventionibus suis: et multiplicata est in eis ruina.

30 Et[d] stetit Phinees, et placavit: et cessavit quassatio.
31 Et reputatum est ei in justitiam, in generationem et generationem usque in sempiternum.
32 Et[e] irritaverunt eum ad aquas contradictionis: et vexatus est Moyses propter eos:

18 Y encendióse fuego en la sinagoga de ellos[1]: la llama abrasó á los pecadores.
19 É hicieron el becerro en Horeb: y adoraron la obra de escultura[2].
20 Y cambiaron su gloria por la imágen de un becerro que come heno[3].
21 Olvidaron al Dios que los salvó, que habia hecho grandiosidades en Egypto,
22 Maravillas en la tierra de Cham: terribles cosas en el mar Rojo[4].
23 Y dijo que los destruiria: si Moysés su escogido no se hubiera puesto en su presencia en el quebrantamiento[5]:
Para apartar su ira que no los destruyese:
24 Y por nada tuvieron la tierra deseable[6]:
No creyeron á su palabra,
25 Y murmuraron en sus tiendas: no oyeron la voz del Señor.
26 Y alzó su mano sobre ellos: para echarlos por tierra en el desierto[7]:
27 Y para abatir[8] su linaje entre las naciones: y esparcirlos por las regiones.
28 Y consagráronse á Beelphegor[9]: y comieron los sacrificios de los muertos[10].
29 Y le irritaron con sus invenciones: y se multiplicó en ellos el estrago[11].

30 Y presentóse Phinees[12], y aplacó; y cesó el golpeo[13].
31 Y fuéle imputado á justicia[14], por generacion y generacion para siempre.

32 É irritáronle en las aguas de contradiccion[15]: y fué castigado Moysés[16] por causa de ellos:

1 En sus tiendas de campaña. Y la tierra vomitó llamas allí mismo donde se hallaban congregados estos impíos, que en pocos momentos los abrasaron y abismaron con todo cuanto á ellos pertenecia.
2 *Y encorváronse á un vaciadizo*, dice el Hebreo; la FERRAR.: *á fundicion*; y este es tambien el sentido de la Vulgata. Pudo bien, aunque fundido y vaciado, pulirse más por la *escultura*, y llamarse *sculptile*.
3 Y por adorar el simulacro ó estátua de un vil becerro, que sobre el prado va paciendo la hierba, cambiaron la gloria de tener al Dios Omnipotente por su único defensor y caudillo.
4 FERRAR.: *Temerosidades sobre mar rubio.*
5 En el *quebrantamiento* del becerro de oro. O en el castigo que iba á tener el pueblo si Moysés no hubiera intercedido. Otros: *In confractione*, en la brecha; como para impedir al Señor que diese el asalto y entrase por ella para acabar con su pueblo. FERRAR.: *En portillo delante de él.* Véase el *Exod.*, XXXII, 10 y 31. Término tomado de lo que sucede en los asedios y asaltos de las ciudades ó castillos.
6 Pidió Moysés al Señor que apartase su ira de su pueblo y no quisiese exterminarlo privándole de la posesion de la tierra que le tenia prometida; mas ellos no hicieron el menor aprecio de aquella tierra, que debia ser el único objeto de todas sus ansias y deseos.
7 Por lo cual, levantando la mano, juró que los padres quedarian todos tendidos en el desierto, para que sus cadáveres sirviesen de pasto á las fieras.
8 MS. A. *E que debatiese.*
9 Este era un infame ídolo, de los Moabitas y Madianitas, llamado de los gentiles Romanos, Priapo. *Núm.*, XXV, 23.
10 Hechos á los ídolos, que no tienen vida ni virtud. Puede tambien insinuarse aquí el origen de la idolatría, que fué atribuir honores divinos á hombres famosos despues de muertos; bien que el nombre *muertos* es epíteto de los demonios y falsos dioses, así como lo es del único y verdadero Dios el nombre *vivo*. El P. CALMET lo entiende de Osiris, en cuyo culto se celebraban convites fúnebres y otras ceremonias; como en el de Adonis, cuya muerte se lloraba entre los Gentiles todos los años en memoria del llanto que por él habia hecho Venus.
11 Perdieron entonces veinte y cuatro mil hombres, que murieron de peste, como dice el Chaldeo.
12 Véase la historia de este suceso en los *Númer.*, XXV, 8.
13 *Aplacó* á Dios. En lugar de *aplacó*, dice el Hebreo y S. JERÓNIMO, *juzgó*, esto es, *hizo justicia*, matando á los transgresores de la ley. *Golpeo* es el azote de Dios ó la mortandad.
14 El Señor le dió á Phinees, en premio del celo que mostró por la gloria de Dios, el pontificado, que hizo continuar en su familia por más de ciento y treinta años. Véase el lugar citado de los *Números*.
15 FERRAR. y C. R.: *Aguas de Meribá.*
16 Privándole el Señor del consuelo de entrar en la tierra prometida.

a Exod. XXXII, 4.—b Ibid. XXXII, 10.—c Num. XIV, 32.—d Ibid. XXV, 7.—e Ibid. XX, 10.

33 Quia exacerbaverunt spiritum ejus.
Et distinxit in labiis suis:
34 Non disperdiderunt gentes, quas dixit Dominus illis.
35 Et commisti sunt inter gentes, et didicerunt opera eorum:
36 Et servierunt sculptilibus eorum: et factum est illis in scandalum.
37 Et immolaverunt filios suos et filias suas dæmoniis.
38 Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suorum et filiarum suarum, quas sacrificaverunt sculptilibus Chanaan.
Et infecta est terra in sanguinibus,
39 Et contaminata est in operibus eorum: et fornicati sunt in adinventionibus suis.
40 Et iratus est furore Dominus in populum suum: et abominatus est hereditatem suam.
41 Et tradidit eos in manus gentium: et dominati sunt eorum, qui oderunt eos.
42 Et tribulaverunt eos inimici eorum, et humiliati sunt sub manibus eorum:
43 Sæpe liberavit eos.
Ipsi autem exacerbaverunt eum in consilio suo: et humiliati sunt in iniquitatibus suis.
44 Et vidit cùm tribularentur: et audivit orationem eorum.
45 Et[a] memor fuit testamenti sui: et pœnituit eum secundùm multitudinem misericordiæ suæ.
46 Et dedit eos in misericordias in conspectu omnium, qui ceperant eos.
47 Salvos nos fac Domine Deus noster: et congrega nos de nationibus,
Ut confiteamur nomini sancto tuo: et gloriemur in laude tua.

33 Porque exasperaron[1] su espíritu.
Y estuvo perplejo en sus labios[2]:
34 No destruyeron las naciones que el Señor les dijo.
35 Y se mezclaron con las naciones[3], y aprendieron sus obras:
36 Y sirvieron á sus ídolos: y fué para ellos escándalo.
37 É inmolaron sus hijos y sus hijas á los demonios.
38 Y derramaron la sangre inocente: la sangre de sus hijos y de sus hijas que habian sacrificado á los ídolos de Chanaan.
Y se inficionó la tierra con sangre,
39 Y se contaminó con sus obras: y fornicaron con sus invenciones[4].
40 Y se encendió de saña el Señor contra su pueblo: y abominó su heredad.
41 Y los entregó en manos de las naciones: y los dominaron aquellos que los aborrecian.
42 Y los atribularon sus enemigos, y fueron abatidos bajo de sus manos:
43 Muchas veces los libró[5].
Mas ellos le exasperaron en su designio[6]: y fueron abatidos por sus maldades.
44 Y los miró cuando estaban atribulados: y oyó su oracion.
45 Y acordóse de su testamento: y se arrepintió[7] segun la muchedumbre de su misericordia.
46 Y empleó con ellos sus misericordias á la vista de todos los que los habian cautivado.
47 Sálvanos, Señor Dios nuestro: y congréganos de entre las naciones[8],
Para que alabemos tu santo nombre: y nos gloriemos en tu alabanza.

1 Puede tambien trasladarse: Porque llenaron su espíritu de amargura con sus murmuraciones é infidelidad.

2 Manifestó desconfianza en sus palabras; habló inconsiderablemente; habló de un modo dudoso y sin resolucion, cuando para herir la peña, dijo: *¿Podremos acaso hacer salir agua de esta peña para vosotros?* debiendo hablar á la peña con imperio. Si se traduce, *distinxit, distinguió*, lo explica S. AGUSTIN así: *Hirió con duda la peña con la vara, y por eso distinguió este milagro de otros milagros, en los cuales no habia tenido duda.* Además de esto el Señor les habia expresamente mandado que exterminasen á todos los Chananeos sin perdonar á vida; mas ellos no obedecieron ni los exterminaron, como el Señor lo habia mandado.

3 Contrayendo matrimonios con los idólatras, violando la ley que lo vedaba, y así se les pegaron las costumbres de los extranjeros Gentiles, las que aquí se llaman *obras*.

4 Ya mezclándose con mujeres idólatras, ya adorando los ídolos de las naciones, como los mismos idólatras. Las abominaciones de los Israelitas, que se insinuan en los versículos 34 hasta el 38, pertenecen principalmente al tiempo en que gobernaron los Jueces, y aunque estas no constan por menor en aquel libro, no son por eso menos ciertas.

5 Estos los oprimieron reduciéndolos al estado más duro y miserable, hasta que volviendo sobre sí á las voces de los terribles males que padecian, se convertian al Señor, el cual, lleno de compasion, los libró de ellos muchas veces.

6 Ellos, queriendo en todo seguir su voluntad y antojos, irritaron á Dios en el designio que tenia de librarlos y salvarlos, para que despues fuesen constantes en su culto y religion. En muchos lugares de la Escritura se dice que luego que veian sobre sí la mano del Señor, se convertian á él y le buscaban; aunque despues, repitiendo muchas veces sus ingratitudes, á cada paso le volvian las espaldas. *Psalm.*, LXXVII, 34, CVII, 12, 13, 14 y 17.

7 Esto denota que ellos mudaron de propósito, y clamaron al Señor, y se arrepintieron, y el Señor los oyó por su misericordia, y no los castigó como ellos merecian. S. AGUSTIN.

8 Esto fueron nuestros padres, y esto somos sus hijos, ingratos como ellos; mas vos, Dios mio, siempre sois el mismo, siempre pronto á usar de piedad con los que de veras os llaman. Así lo hacemos hoy nosotros, pidiéndoos humildemente que nos saqueis ya de este miserable cautiverio, que nos recojais y saqueis de entre todas las naciones, entre las cuales nos hallamos dispersos.

a Deut. XXXI. 1.

48 Benedictus Dominus Deus Israël à sæculo et usque in sæculum: et dicet omnis populus: Fiat, fiat.

48 Bendito el Señor Dios de Israél de un siglo á otro siglo: y dirá todo el pueblo: Así sea, así sea [1].

SALMO CVI.

Se alaba á Dios en este salmo, porque libra á los hombres de todo género de calamidades; entre estas se cuentan por principales: el andar sin camino, la cautividad, las enfermedades y las tempestades de la mar.

Alleluia.

1 Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.
2 Dicant qui redempti sunt à Domino, quos redemit de manu inimici: et de regionibus congregavit eos,

3 A solis ortu et occasu: ab Aquilone et mari.
4 Erraverunt in solitudine in inaquoso: viam civitatis habitaculi non invenerunt,
5 Esurientes et sitientes: anima eorum in ipsis defecit.
6 Et clamaverunt ad Dominum cùm tribularentur: et de necessitatibus eorum eripuit eos.
7 Et deduxit eos in viam rectam: ut irent in civitatem habitationis.
8 Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.
9 Quia satiavit animam inanem: et animam esurientem satiavit bonis.
10 Sedentes in tenebris, et umbra mortis: vinctos in mendicitate et ferro.

11 Quia exacerbaverunt eloquia Dei: et consilium Altissimi irritaverunt.
12 Et humiliatum est in laboribus cor eorum: infirmati sunt, nec fuit qui adjuvaret.

13 Et clamaverunt ad Dominum cùm tribularentur: et de necessitatibus eorum liberavit eos.
14 Et eduxit eos de tenebris, et umbrâ mortis: et vincula eorum disrupit.

Alleluya [2].

1 Alabad al Señor, porque es bueno: porque su misericordia es eterna.
2 Díganlo los que han sido redimidos por el Señor, los que ha redimido de la mano del enemigo: y los ha congregado de entre las naciones,
3 Del oriente y del ocaso: del Aquilon y del mar [3].
4 Fueron errando por el desierto sin agua: no hallaron camino de ciudad donde alojarse,
5 Hambrientos y sedientos: su ánima en ellos desfalleció.
6 Y clamaron al Señor, cuando se veian atribulados: y librólos de sus necesidades [4].

7 Y los condujo por camino derecho: para que fuesen á ciudad de poblacion.
8 Alaben al Señor sus misericordias: y sus maravillas con los hijos de los hombres [5].
9 Porque sació el alma, que estaba vacía: y sació de bienes el alma hambrienta.
10 Á los que estaban de asiento en tinieblas, y en sombra de muerte: aprisionados en mendiguez y en hierro [6].
11 Porque fueron rebeldes á las palabras de Dios: é invalidaron el consejo del Altísimo [7].
12 Y fué abatido su corazon en los trabajos: quedaron sin fuerzas, y no hubo quien los socorriese [8].
13 Y clamaron al Señor, cuando se veian atribulados: y los libró de sus necesidades [9].

14 Y los sacó de las tinieblas, y sombra de muerte: y rompió sus cadenas.

1 En el Hebreo: *Amen, hallelu-iáh.* Algunos son de parecer que este último verso no pertenece al salmo, y que es una adicion que se ponia al fin de todos los libros, por cuanto termina aquí el cuarto de los Salmos segun los Hebreos.

2 En este salmo, segun la comun opinion, se habla precisamente del pueblo cristiano, redimido de la esclavitud y poder del demonio por Jesucristo, y congregado de todas las partes del mundo para formar la Iglesia Católica

3 *Del mar* quiere decir *del Mediodía.* Véase para esto el *salmo* LXXXVIII, 12.

4 Este es un versículo intercalar, como tambien el octavo, los cuales se repiten varias veces en este salmo.

5 Conozcan los hombres sus misericordias; confiesen sus beneficios. S. JERÓNIMO.

6 En grillos y cadenas. Se debe suplir el verbo *libró.*

7 Es repeticion de la primera parte del verso. Lo mismo son palabras de Dios, que consejos, amonestaciones ó leyes, ú ordenanzas de Dios. Padecieron aquellos trabajos por haber sido desobedientes á la ley de Dios, y los que la quebrantan, la anulan é invalidan cuanto es de su parte, porque viven como si no hubiera tal ley. MS. A. *Enuanescieron.*

8 El Hebreo: *Cayeron,* ó resbalaron; lo que representa al que resbalando cae sin poder valerse, porque no hay quien le alargue la mano, le sostenga, y de este modo evite la caida.

9 MS. A *De las sus priesas.*

15 Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.
16 Quia contrivit portas æreas: et vectes ferreos confregit.
17 Suscepit eos de via iniquitatis eorum: propter injustitias enim suas humiliati sunt.
18 Omnem escam abominata est anima eorum: et appropinquaverunt usque ad portas mortis.
19 Et clamaverunt ad Dominum cùm tribularentur: et de necessitatibus eorum liberavit eos.
20 Misit verbum suum, et sanavit eos: et eripuit eos de interitionibus eorum.
21 Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.
22 Et sacrificent sacrificium laudis: et annuntient opera ejus in exultatione.
23 Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis.

24 Ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo.
25 Dixit, et stetit spiritus procellæ: et exaltati sunt fluctus ejus.
26 Ascendunt usque ad cœlus, et descendunt usque ad abyssos: anima eorum in malis tabescebat.
27 Turbati sunt, et moti sunt sicut ebrius: et omnis sapientia eorum devorata est.
28 Et clamaverunt ad Dominum cùm tribularentur: et de necessitatibus eorum eduxit eos.
29 Et statuit procellam ejus in auram: et siluerunt fluctus ejus.
30 Et lætati sunt, quia siluerunt: et deduxit eos in portum voluntatis eorum.
31 Confiteantur Domino misericordiæ ejus: et mirabilia ejus filiis hominum.
32 Et exaltent eum in ecclesia plebis: et in cathedra seniorum laudent eum.

33 Posuit flumina in desertum, et exitus aquarum in sitim.

15 Alaben al Señor sus misericordias: y sus maravillas con los hijos de los hombres.
16 Porque desmenuzó las puertas de bronce: y quebró los cerrojos de hierro.
17 Los recibió[1] del camino de su maldad: porque por sus injusticias fueron abatidos.
18 El alma de ellos abominó[2] toda comida: y se acercaron hasta las puertas de la muerte.

19 Y clamaron al Señor, cuando se veian atribulados: y los libró de sus necesidades.

20 Envió su palabra[3], y los sanó: y los escapó de sus muertos[4].
21 Alaben al Señor sus misericordias: y sus maravillas con los hijos de los hombres.
22 Y sacrifiquen sacrificio de alabanza: y anuncien sus obras con regocijo.
23 Los que descienden al mar en navés para ejercer negociacion[5] en las muchas aguas.
24 Ellos mismos vieron las obras del Señor, y sus maravillas en el profundo.
25 Dijo, y levantóse viento de tempestad: y se encresparon sus olas.
26 Suben[6] hasta los cielos, y descienden hasta los abismos: su alma con los males se repudria.
27 Fueron turbados, y titubearon como un embriagado: y todo su saber fué apurado[7].
28 Y clamaron al Señor, cuando se veian atribulados: y los sacó de sus necesidades.

29 Y mudó su tempestad en viento suave: y calmaron las olas del mar[8].
30 Y ellos se alegraron porque calmaron: y los llevó al puerto de su voluntad[9].
31 Alaben al Señor sus misericordias: y sus maravillas con los hijos de los hombres.
32 Y ensálcenlo en la congregacion del pueblo: y alábenlo en el consistorio de los ancianos[10].
33 Mudó los rios en desiertos, y los manantiales[11] de las aguas en sequía[12].

1 Como alargándoles la mano los recibió en su gracia, sacándolos del camino torcido que seguian, y haciéndoles abrazar mediante su conversion y penitencia el camino recto de sus preceptos.
2 Aborreció toda comida, que es la mayor señal de una naturaleza desfallecida y cercana á la muerte.
3 Su órden ó mandato. En el sentido espiritual acomodan algunos Padres este verso á Jesucristo, que es el Verbo eterno, Hijo Unigénito de Dios Padre, el cual nos libró de los males y de la muerte, como sanó á los Israelitas de las mordeduras de las serpientes.
4 De sus enfermedades mortales y de otros peligros en que estaban cercanos á morir. FERRAR.: *De sus fuesas*. C. R.: *De sus sepulturas*.
5 Comunmente se entienden estas palabras de los que navegan para hacer sus negociaciones y comercio. El sentido de la version es llano, y es de S. AGUSTIN, que añade muy á propósito: Todos estamos en la nave, unos trabajan, otros son llevados; pero todos juntamente peligran en la tempestad y se salvan en el puerto.
6 Los que navegan, ó las olas.
7 Estos tres versos expresan vivamente la tempestad en esta manera: Mira como á una mínima insinuacion del Señor sopla impetuoso el viento, se revuelve el mar, se va hinchando por momentos, y se ven los navegantes en medio de una tormenta. La nave impelida de las aguas, unas veces se levanta hasta los cielos, y otras parece que va á precipitarse en los abismos. Temen los navegantes un naufragio inevitable, desmayan, andan turbados de una parte á otra como si se hubieran embriagado, y sin saber qué hacerse ni qué partido tomar en aquel extremo en que se hallan.
8 La tempestad mencionada es figura de las muchas y terribles persecuciones que padeció, y con que fué combatida la nave de la Iglesia en los primeros siglos, hasta que se convirtieron á la fé los emperadores romanos. Entonces calmaron las persecuciones y sobrevino la paz.
9 Al puerto deseado. Es un hebraismo.
10 De los magistrados ó senadores, llamado *Sanhedrin*.
11 MS. 3. *Ueneras*; y en el v. 35. MS. A. *Salimientos*. Puede tambien entenderse de las fuentes ó manantiales de donde nacen los rios. Y alude en todo esto el profeta á las varias revoluciones que sucedieron en la Synagoga y en especial en la Iglesia.
12 Sequeral, ó tierra seca y sedienta de agua.

34 Terram fructiferam in salsuginem, à malitia inhabitantium in ea.
35 Posuit desertum in stagna aquarum: et terram sine aqua in exitus aquarum.

36 Et collocavit illic esurientes: et constituerunt civitatem habitationis.
37 Et seminaverunt agros, et plantaverunt vineas: et fecerunt fructum nativitatis.

38 Et benedixit eis, et multiplicati sunt nimis: et jumenta eorum non minoravit.

39 Et pauci facti sunt: et vexati sunt à tribulatione malorum et dolore.

40 Effussa est contemptio super principes: et errare fecit eos in invio, et non in via.

41 Et adjuvit pauperem de inopia: et posuit sicut oves familias.
42 Videbunt[a] recti, et lætabuntur: et omnis iniquitas oppilabit os suum.
43 ¿Quis sapiens et custodiet hæc? ¿et intelliget misericordias Domini?

34 La tierra fructífera en salobreña[1], por la malicia de los que habitaban en ella.
35 Mudó el desierto en estanques de aguas: y la tierra sin agua en manantiales de aguas.

36 Y estableció allí á los hambrientos: y fundaron ciudad para habitarla[2].
37 Y sembraron los campos, y plantaron viñas: y dieron el fruto natural[3].

38 Y bendijolos, y se multiplicaron mucho: y no minoró sus bestias[4].

39 Y[5] fueron reducidos á pocos: y maltratados por la tribulacion de los males y por el dolor.
40 Cayó el menosprecio sobre los príncipes[6]: y los hizo andar errantes por lugares descaminados, y no por caminos.
41 Y levantó al pobre de su desvalimiento: y aumentó las familias como ovejas.
42 Lo verán los rectos, y se alegrarán: y toda iniquidad cerrará su boca[7].
43 ¿Quién es sabio y guardará estas cosas? ¿y entenderá las misericordias[8] del Señor?

SALMO CVII.

Oracion de David para pedir al Señor su asistencia contra sus enemigos, y darle gracias por los auxilios que ha recibido. Los Padres reconocen aquí las conquistas de Jesucristo sobre las naciones infieles atraidas á su Evangelio.

1 *Canticum psalmi ipsi David*[b].

2 Paratum cor meum Deus, paratum cor meum: cantabo, et psallam in gloria mea.

1 *Cántico de salmo al mismo David*[9].

2 Preparado está mi corazon, oh Dios, preparado mi corazon: cantaré, y salmearé en mi gloria[10].

1 MS. A. *En salsugen.* FERRAR.: *Saladares.* Así sucedió á los habitadores de la Pentápolis. *Génes.*, XIX. Puede tambien interpretarse, *en terreno estéril;* como sucede en un campo que se siembra de sal.
2 Habitaron y poblaron la ciudad de Jerusalem, y tambien otras muchas aldeas y ciudades que edificaron para vivir allí en sociedades, y formando varios cuerpos.
3 Que debe nacer. Esto es, de los cebadales, cebada; de las viñas, uva, y así de lo demás. Otros lo interpretan, *frutos abundantísimos, y cosechas muy crecidas.* Los LXX: καὶ ἐποίησαν καρπὸν γεννήματος, *y dieron fruto de renuevo.* El Hebreo: *E hicieron fruto de renta*: esto es, abundante, copioso, y que todos los años llegaba á sazon.
4 Esto es, aumentó, multiplicó. Es modo de hablar por diminucion como en nuestra lengua: *eso no es bueno*, por decir *eso es malo.* MS. A. *E no menorgó.*
5 Esta conjuncion *y* es de antítesis, en este sentido: Y al contrario, si olvidaban despues tan grandes misericordias, los castigaba severo, reduciéndolos á corto número, y enviando sobre ellos varias plagas los afligia con calamidades y dolores, para que conociesen sus culpas, y arrepentidos le buscasen.
6 En los códices antiguos latinos se leia *contentio*, contienda; pero despues se corrigió *contemptio;* porque de otra suerte no corresponde á la voz hebrea כיד, ni á los LXX ἐξουδένωσις.
7 Todos los inicuos. Es metonimia. Estas grandes misericordias son las que llenan de alegría el corazon de los justos; y la impiedad, en vista de ellas, no se atreve ni siquiera á abrir la boca.
8 ¿Qué hombre, pues, habrá, que siendo cuerdo no deposite todo esto en su corazon, para meditarlo seriamente? ¿y quién podrá llegar á comprender á cuanto se extienden las misericordias del Señor, especialmente en su gobierno, y en la propagacion de la Iglesia de Jesucristo?
9 Juntándose los versículos que hay desde el 8 hasta el fin del *Psalm.* LVI, y desde el 6 hasta el fin del LIX, resulta el presente que DAVID, sin duda, acomodó para cantar en alguna de sus grandes victorias contra las naciones idólatras. Véanse las notas de dichos salmos en los versículos que en este se repiten.
10 En medio de mi gloria ó de mi prosperidad, ó con toda mi alma: pues la voz *gloria* tambien se toma por el *alma,* por consistir en ella la vida y la gloria, y el adorno del hombre. Y se le da este sentido muchas veces en los Salmos.

a Job XXII. 19.—b Supra LVI. 8.

3 Exurge gloria mea, exurge psalterium et cithara: exurgam diluculò.
4 Confitebor tibi in populis Domine: et psallam tibi in nationibus.
5 Quia magna est super cœlos misericordia tua: et usque ad nubes veritas tua.
6 Exaltare super cœlos Deus, et super omnem terram gloria tua:
7 Ut[a] liberentur dilecti tui.
Salvum fac dexterâ tuâ, et exaudi me:
8 Deus locutus est in sancto suo:
Exultabo, et dividam Sichimam, et convallem tabernaculorum dimetiar.
9 Meus est Galaad, et meus est Manasses: et Ephraïm susceptio capitis mei.
Juda rex meus:
10 Moab lebes spei meæ.
In Idumæam extendam calceamentum meum: mihi alienigenæ amici facti sunt.
11 ¿Quis deducet me in civitatem munitam? ¿quis deducet me usque in Idumæam?

12 ¿Nonne tu Deus, qui repulisti nos, et non exibis Deus in virtutibus nostris?

13 Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis.
14 In Deo faciemus virtutem: et ipse ad nihilum deducet inimicos nostros.

3 Levántate, gloria mia, levántate, salterio y citara: me levantaré de madrugada[1].
4 Te alabaré de entre los pueblos, Señor, y salmearé á tí entre las naciones.
5 Porque es mayor que los cielos tu misericordia: y hasta las nubes tu verdad[2].
6 Seas ensalzado, oh Dios, sobre los cielos, y sobre toda la tierra tu gloria:
7 Para que sean librados tus amados[3].
Sálvame con tu diestra, y óyeme:
8 Dios habló en su santuario[4]:
Me regocijaré, y repartiré á Sichem, y mediré el valle de las tiendas.
9 Mio es Galaad, y mio es Manassés: y Ephraim el amparo de mi cabeza[5].
Judá mi rey:
10 Moab olla de mi esperanza.
Sobre la Idumea extenderé mi calzado: los extranjeros se me han hecho amigos[6].
11 ¿Quién me guiará á la ciudad fortificada? ¿quién me guiará hasta la Idumea?

12 ¿Quién sino tú, oh Dios, que nos desechaste, y no saldrás, oh Dios, en nuestros ejércitos?
13 Danos socorro en la tribulacion: porque vana es la salud del hombre[7].
14 En Dios haremos proezas[8]: y él mismo reducirá á nada á nuestros enemigos.

SALMO CVIII.

David, en persona de Cristo, pide al Padre socorro contra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdicion de ellos. Se declara la humillacion extrema á que él se ha de ver reducido.

1 *In finem, psalmus David.*

2 Deus laudem meam ne tacueris: quia os

1 *Para el fin, salmo á David*[9].

2 Dios, no calles mi alabanza[10]: porque la

1 El Hebreo: אעירה שחר, *despertaré la aurora;* yo mismo me adelantaré á despertar la aurora.
2 Tu fidelidad en cumplir tus promesas es tan alta como las nubes, y mucho más sin comparacion.
3 Haced, Dios mio, alarde de vuestro poder, para que todos los hombres ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria. Volveos á mirar á vuestro pueblo, á quien siempre habeis mostrado tan grande amor.
4 Escuchad ahora mis plegarias, y por un efecto de vuestra omnipotencia véame yo salvo, y él tambien conmigo. Vos así lo teneis declarado por vuestros oráculos en tu *santo* lugar, ó en tu Santo por excelencia, que es Jesucristo.
5 El apoyo de mi corona.
6 *Sometidos me están los extranjeros*, se dice en el v. 1 del *Psalm.* LIX, lo que aquí se expresa en términos más suaves: *Los extranjeros se me han hecho amigos;* pero el sentido es el mismo, porque en el Hebreo y en los LXX se leen las mismas palabras en ambos lugares. Y en ello se ve que David miraba á sus súbditos como amigos.
7 ¿Mas á quién quereis que acudamos por socorro? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio, solo vos sois, Dios de Israél, el que podeis socorrernos y sacarnos bien de los últimos apuros.
8 Acciones de valor, ó sean *proezas.*
9 DAVID compuso este salmo en ocasion de la perfidia de Doeg, que le delató á Saul; ó cuando su consejero Achitophel lo abandonó y se pasó al partido del rebelde Absalom. En las imprecaciones que hace David en este salmo, y que en el sentido literal miran á Doeg, á Achitophel y á sus injustos perseguidores, y en el profético á Judas el traidor, y á los Hebreos perseguidores de Jesucristo, es preciso se reconozca á un profeta que, revestido de la autoridad de Dios y de la fuerza de su espíritu, anuncia lo que habia de acaecer á aquellos malvados impenitentes y obstinados.
10 *Dios de mi alabanza*, ó único objeto de mis alabanzas, *no calles*, dice el Hebreo. No tengas oculta mi alabanza, que ahora es justo se publique en defensa de mi inocencia oprimida.

a Supra LIX. 6.

peccatoris, et os dolosi super me apertum est.

3 Jocuti sunt adversùm me linguâ dolosâ, et sermonibus odii cicumdederunt me: et expugnaverunt me gratis.
4 Pro eo ut me diligerent, petrahebant mihi: ego autem orabam.
5 Et posuerunt adversùm me mala pro bonis: et odium pro dilectione mea.
6 Constitue super eum peccatorem: et diabolus stet à dextris ejus.
7 Cùm judicatur, exeat condemnatus: et oratio ejus fiat in peccatum.
8 Fiant dies ejus pauci: et episcopatum ejus accipiat alter.
9 Fiant filiis ejus orphani: et uxor ejus vidua.
10 Nutantes transferantur filii ejus, et mendicent: et ejiciantur de habitationibus suis.

11 Scrutetur fœnerator omnem substantiam ejus: et diripiant alieni labores ejus.
12 Non sit illi adjutor: nec sit qui misereatur pupillis ejus.
13 Fiant nati ejus in interitum: in generatione una deleatur nomen ejus.
14 In memoriam redeat iniquitas patrum ejus in conspectu Domini: et peccatum matris ejus non deleatur.
15 Fiant contra Dominum semper, et dispereat de terra memoria eorum:
16 Pro eo quòd non est recordatus facere misericordiam.
17 Et persecutus est hominem inopem, et mendicum, et compunctum corde mortificare.

18 Et dilexit maledictionem, et veniet ei: et noluit benedictionem, et elongabitur ab eo.

Et induit maledictionem sicut vestimentum, et intravit sicut aqua in interiora ejus, et sicut oleum in ossibus ejus.
19 Fiat ei sicut vestimentum, quo operitur: et sicut zona, quâ semper præcingitur.

boca del pecador, y la boca del traidor se ha abierto contra mí.
3 Han hablado contra mí [1] con lengua engañosa, y con palabras de odio me han cercado: y sin causa me han combatido.
4 En vez de amarme decian mal de mí: mas yo oraba [2].
5 Y pusieron contra mí males por bienes: y odio por mi amor [3].
6 Establece sobre él al pecador: y el diablo esté á su derecha [4].
7 Cuando fuere juzgado, salga condenado: y su oracion téngase por pecado.
8 Sean pocos sus dias: y tome otro su obispado [5].
9 Queden sus hijos huérfanos: y su mujer viuda.
10 Sean llevados de un lado á otro sus hijos, y mendiguen: y sean echados de sus moradas [6].
11 Escudriñe [7] el logrero toda su hacienda: y los extraños roben sus trabajos.
12 No haya quien le ayude: ni quien se duela de sus huérfanos.
13 Sean sus hijos para la muerte: en una sola generacion quede borrado su nombre [8].
14 Vuelva en memoria delante del Señor la maldad de sus padres: y el pecado de su madre no sea borrado [9].
15 Estén [10] siempre delante del Señor, y perezca de la tierra la memoria de ellos:
16 Por cuanto no se acordó [11] de usar de misericordia.
17 Y persiguió al hombre desvalido y mendigo, y al afligido de corazon para matarle.

18 Y amó la maldicion, y le vendrá: y no quiso la bendicion, y se alejará de él.

Y vistióse de maldicion como de un vestido, y entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus huesos.
19 Séale como el vestido con que se cubre: y como la faja con que siempre se ciñe.

1 El Hebreo puede tambien trasladarse: *Me han hablado*, ó han hablado conmigo, *con lengua engañosa*.

2 El Hebreo: *Y yo oracion*. No les he vuelto mal por mal, sino que me he contentado con volverme á Dios, pidiéndole que me librase de sus manos.

3 MS. 3. *Por mi amigansa*.

4 Parece que David en los primeros versículos tuvo presentes en su espíritu á todos sus enemigos; pero en este más particular y determinadamente se dirige contra aquel de quien se reconocia más agraviado, ó más bien al traidor Judas, á quien lo aplica S. PEDRO, *Actor.*, I, 20.

5 En el Hebreo se lee: פקדתו, término general que significa ministerio, oficio, prefectura, dignidad que exige *inspeccion*. No solo se entiende de Judas, como lo expresó S. PEDRO, sino tambien de la nacion Judáica, que perdió el sacerdocio y se trasladó á la Iglesia de Cristo.

6 MS. A. *Dubdantes sean y trasmudados*. El Hebreo: *Y busquen el necesario alimento, obligándolos la hambre á salir de sus desolaciones*, de sus casas arruinadas y desoladas. Se debe advertir que todo lo que aquí se dice en singular se entiende del padre, y lo que en plural de los hijos; aunque en las profecías y en el estilo poético el tránsito de un número á otro es muy frecuente.

7 El Hebreo: *Enrede el logrero todas las cosas que tiene;* esto es, arme lazos el usurero y tienda sus redes á todo lo que hubiere quedado, para ocuparlo todo, aunque sea por medio de engaños y usuras. JOSEPHO, *lib.* VI, *cap.* XV.

8 Perezcan los hijos juntamente con el padre, y en aquella sola generacion quede para siempre borrado de la tierra su nombre y su familia. S. AGUSTIN dice que Judas tuvo mujer é hijos.

9 La memoria de los delitos del padre encienda la cólera de Dios contra el hijo delincuente, y venga sobre él su indignacion por los excesos de la madre.

10 *Estén*, se suple, los delitos del padre y de la madre. Las maldades de estos no se aparten jamás de la presencia del Señor, que irriten su justicia contra los hijos de un padre que cerró sus entrañas á la misericordia.

11 Judas Iscariote.

20 Hoc opus eorum, qui detrahunt mihi apud Dominum: et qui loquuntur mala adversùs animam meam.
21 Et tu Domine, Domine, fac mecum propter nomen tuum: quia suavis est misericordia tua.
22 Libera me, quia egenus et pauper ego sum: et cor meum conturbatum est intra me.

23 Sicut umbra cùm declinat, ablatus sum: et excussus sum sicut locustæ.

24 Genua mea infirmata sunt à jejunio: et caro mea immutata est propter oleum.

25 Et ego factus sum opprobrium illis: viderunt me, et moverunt capita sua.
26 Adjuva me, Domine Deus meus: salvum me fac secundùm misericordiam tuam.
27 Et sciant quia manus tua hæc: et tu Domine fecisti eam.
28 Maledicent illi, et tu benedices: qui insurgunt in me, confundantur: servus autem tuus lætabitur.
29 Induantur qui detrahunt mihi, pudore: et operiantur sicut diploide confusione suâ.

30 Confitebor Domino nimis in ore meo: et in medio multorum laudabo eum.
31 Quia astitit à dextris pauperis, ut salvam faceret à persequentibus animam meam.

20 Esta es delante del Señor la obra [1] de aquellos [2] que dicen mal de mí: y que hablan males contra mí alma.
21 Y tú, Señor, Señor, haz conmigo [3] por amor de tu nombre: porque suave es tu misericordia.
22 Líbrame, porque necesitado y pobre soy yo: y mi corazon turbado está dentro de mí [4].
23 He sido quitado de en medio como la sombra cuando va declinando: y sido sacudido como las langostas [5].
24 Mis rodillas se han debilitado por el ayuno [6]: y mi carne se ha mudado por el aceite [7].
25 Y yo he sido el oprobio de ellos: viéronme, y menearon sus cabezas.
26 Ayúdame, Señor Dios mio: sálvame segun tu misericordia [8].
27 Y sepan que tu mano es esta: y que tú, Señor, has hecho esta cosa [9].
28 Maldecirán ellos, y tú bendecirás: los que se levantan contra mí sean avergonzados: mas tuvierv o se alegrará [10].
29 Sean vestidos de empacho los que hablan mal de mí: y sean cubiertos de su vergüenza como de capa forrada.
30 Alabaré en gran manera al Señor con mi boca: y en medio de muchos le alabaré [11].
31 Porque se puso á la derecha del pobre, para salvar mi alma de los perseguidores [12].

1 S. Jerónimo: Esta es la paga delante del Señor porque el hombre cogerá aquello que sembrare.

2 Estas palabras de David, contra Doeg ó Achitophel, miraban en espíritu profético al discípulo traidor; y así no se deben entender en sentido de imprecaciones, y mucho menos como nacidas de un mal deseo, ó de un corazon dañado contra sus enemigos; porque esto repugna al espíritu de blandura, de piedad y de sabiduría, cual era el de David. Hablaba como un profeta lleno del Espíritu de Dios, y que solamente anunciaba y vaticinaba los males que habian de venir sobre los que le perseguian, y sobre el alevoso Judas. Esta exposicion se apoya principalmente sobre las palabras con que S. Pedro dió principio á su discurso, para que se hiciese eleccion de un nuevo apóstol que ocupase el lugar que habia dejado Judas. *Hermanos*, les dijo, *conviene que se cumpla la Escritura que pronosticó el Espíritu Santo por boca de David acerca de Judas, que fué el adalid de los que prendieron á Jesús. Pues está escrito en el libro de los Salmos: Quede la habitación de ellos desierta, y no haya quien en ella habite, y el obispado de él tómelo otro.*

3 Hasta aquí las imprecaciones contra los perseguidores de Cristo. Ahora él ora por sí y por su Iglesia. *Haz conmigo* misericordia, ponte en mi defensa, ponte de mi parte.

4 Ya dijo el Señor por S. Juan, xii, 27: *Y ahora mi alma está turbada.*

5 Que sacudidas del árbol en que están, ó desaparecen, ó caen muestas. Ferrar.: *Soy esmovido como langosta.*

6 Por la falta de alimento que con dificultad hallaria, por andar errante, fugitivo y sin tener asiento fijo; ó más bien por los voluntarios ayunos con que en su fuga maceraba su carne, para inclinar á su favor la divina misericordia.

7 Lo que se explica en diversos sentidos: *Por falta de aceite.* Los antiguos hacian grande uso del aceite, ungiéndose con él para reparar las fuerzas, particularmente cuando se bañaban; y así aquí parece que se indican los baños que David solia tomar, y de que entonces estaba privado. Más bien: Á causa del aceite; porque absteniéndose de manjares delicados, solo se servia de legumbres condimentadas con aceite, lo cual le tenia desfigurado y sin carnes. Otros las exponen por el Hebreo, que dice: *Y mi carne* está *flaca*, falta *de gordura;* ha enflaquecido y perdido su grosura. Ferrar.: *Mis rodillas se aflacaron por ayuno, y mi carne se enmagreció de gordura.*

8 Pide Cristo el ser salvo de la muerte y tambien su resurrección. *Hebræor.*, v, 7.

9 Sean de ello testigos mis más implacables perseguidores, y reconozcan que mi salud y libertad es obra toda del poder de vuestra mano.

10 Vean que vos llenais de bendiciones al que ellos cargan de maldiciones, y que los cubrís de infamia al paso que colmais de alegría á vuestro siervo.

11 Pues yo, Dios mio, espero en vos que, lleno de reconocimiento y en medio de vuestro pueblo, he de abrir mi boca para bendeciros una y mil veces.

12 Por haberos puesto al lado de un pobre, defendiéndole de los que violentamente le han perseguido, resueltos á despojarle del reino y de la vida.

SALMO CIX.

Este salmo aun á la letra conviene solo á Jesucristo. Se anuncian en él su divinidad, su sacerdocio y su reino.

1 *Psalmus David.*

Dixit [a] Dominus Domino meo: Sede à dextris meis:

Donec [b] ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum.

2 Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.

3 Tecum principium in die virtutis tuæ in

1 *Salmo á David* [1].

Dijo el Señor á mi Señor [2]: Siéntate á mi derecha [3]:

Hasta que ponga á tus [4] enemigos, por peana de tus piés [5].

2 De Sion hará salir el Señor el cetro de tu poder [6]: domina tú en medio de tus enemigos [7].

3 Contigo está el principado [8] en el dia de

1 El sentido espiritual de este salmo es el mismo que el literal: uno y otro mira al establecimiento del reino de Jesucristo. Hemos seguido en su exposicion á S. PABLO, con S. AGUSTIN, S. PRÓSPERO y otros Padres. Breve en las palabras, dice S. AGUSTIN de este salmo, grande en las sentencias.

2 El sentido de estas palabras se puede ver en S. MATHEO, XXII, 44; *Actor.*, IV, 34; S. PABLO, I, *Corinth.*, XV, 25; *ad Hebr.*, I, 13, V, 6, VII, 17, X, 13. El Hebreo: *Iehováh dijo á Adonai*, esto es, á mi Señor; en donde al principio se lee el nombre que es propio de Dios. El de *Iehováh* no recibe pronombre *afijo;* y así DAVID habla del Hijo de Dios como *Verbo encarnado*, cuando le llama *Adonai*, ó Señor mio; y da á Dios Padre el título de *Iehováh*.

3 En esta expresion se significa el primer grado de dignidad despues del soberano. *Ad Hebr.*, I, 3. Estas palabras del Padre eterno á su único Hijo, convienen á Jesucristo en cuanto Dios de toda eternidad; porque es igual en todo al Padre, y Dios como él: mas despues de su encarnacion le convienen en el dia de su ascension á los cielos, cuando fué reconocido por todos los ángeles por su Señor y su Dios, y comenzó á poseer el imperio soberano y eterno que se habia adquirido por su muerte y por la gloria de su resurreccion. Y el sentido de este versículo es: Dios el Padre dijo á su Hijo Unigénito, mi Señor Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: *Siéntate á mi derecha*.

4 Véase la *Epist.* I de S. PABLO, *ad Cor.*, XV, 26. Los enemigos del reino de Jesucristo son: el demonio, los Judíos, los Gentiles, los sectarios, los impíos. No quiere decir esto que, despues de haber puesto bajo de sus piés á todos sus enemigos, cesará el reino de Jesucristo, que es eterno; sino que entonces ya no reinará como medianero y vicario, sino como verdadero Dios y de la misma esencia con el Padre, sin enemigos, sin distincion de tiempos, sin dispensacion de diversas operaciones, y otras circunstancias con que ejerce su imperio sobre la Iglesia militante. I, *Corinth.*, XV, 24 y 28. Lo que DAVID atribuye al Padre en este lugar, lo atribuye S. PABLO al Hijo. I, *Corinth.*, XV, 25. Y así el Padre y el Hijo obran juntamente la misma cosa que la Escritura unas veces atribuye al Padre y otras al Hijo, bien que las obras del poder son atribuidas particularmente al Padre, como principio que es de la segunda y tercera Persona divina.

5 FERRAR.: *Escaño de tus piés.* Y reina tú desde ahora, y aun antes de aquel tiempo en que, postrando yo á todos mis enemigos, los pondré á tus piés para que te sirvan de estrado ó peana. Será entonces exaltado tu reino.

6 El texto hebreo: *La vara de tu fortaleza.* DAVID, despues de haber declarado lo que habia entendido en el secreto del Espíritu de Dios tocante á la elevacion de Jesucristo, se vuelve ahora á este Señor y declara, por un divino movimiento de este mismo Espíritu: *que el cetro de su poder*, el misterio de la cruz, la predicacion de su Evangelio debian comenzar en *Sion*, ó sea en Jerusalem, y de allí extenderse por toda la tierra; y que un cetro que tenia su fundamento en la humildad y debilidad de la cruz, habia de ser el más excelente, y el más robusto y estable. S. AGUSTIN.

7 Este no es un simple deseo, sino una aseveracion, ó más bien una prediccion de lo que ciertamente debia suceder, y es: Que el Señor poseeria un imperio supremo en medio de sus enemigos, esto es, de los Gentiles y de los Judíos, como lo explica el CHRYSÓSTOMO.

8 Así entienden esta voz latina *principium* los santos Padres, y su sentido corresponde al Griego ἀρχή de los LXX. El profeta, lleno todo del Espíritu Santo, señala aquí el momento de la resurreccion de nuestro Salvador, y mucho más aun el de su última venida, como *el dia* de su gloria *y de su poder*. Otros explican estas palabras de la eternidad del Verbo: Contigo el principado desde el dia de tu poder, esto es, *ab æterno. De los santos*, como un neutro que corresponde al abstracto *de santidad;* como si dijera: *En resplandores santos ó de santidad.* FERRAR.: *Tu pueblo de voluntades vendrá en dia de tu fonsado, en hermosuras de santidad, de vulva de mañana: á ti rocío de tu nacimiento.* Parte de este verso, segun el Hebreo, traduce así el Mtro. Fr. Luis de Leon: *En resplandores de santidad, del vientre y de la aurora, contigo el rocío de tu nacimiento.* Véase su sabia declaracion en el nombre *Pimpollo.* El Hebreo nos da otra leccion muy diferente de la de los LXX y de la Vulgata: *Tu pueblo será voluntario en*

a Matth. XXII. 44.—b Corinth. XV. 25. Hebr. I. 13. et X. 13.

splendoribus sanctorum: ex utero ante luciferum genui te.

4 Juravit[a] Dominus, et non pœnitebit eum: Tu es sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech.

5 Dominus à dextris tuis, confregit in die iræ suæ reges.

6 Judicabit in nationibus, implebit ruinas: conquassabit capita in terra multorum.

7 De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.

tu poder entre los resplandores de los santos: del vientre[1] antes del lucero te engendré[2].

4 Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote eternamente segun el órden de Melchisedech[3].

5 El Señor está á tu derecha[4], quebrantó á los reyes en el dia de su ira[5].

6 Juzgará[6] á las naciones, multiplicará las ruinas[7]: castigará cabezas en tierra de muchos[8].

7 Del torrente beberá en el camino[9]: por lo cual ensalzará la cabeza.

el dia en que hicieres la revista *de tu ejército;* esto es, cuando saldrás de Jerusalem para ir como un gran rey ó capitan á sujetar el mundo, tus escogidos voluntariamente se alistarán bajo tus banderas, para seguirte y servirte en estas empresas. O tambien: *En el dia de tu fuerza*, cuando manifestares tu poder, enviando tu divino espíritu y su virtud para convertir al mundo por el Evangelio. *En el hermoso* ó magnífico *santuario,* en Jerusalem, en donde hasta entonces estará el asiento glorioso de tu templo, el cual santificarás y llenarás de gloria con la presencia de tu santa humanidad, entrando en él cuando estés en el mundo. AGGEO, II, 9.

1 De mi seno. S. ATHANASIO: *De mí mismo.* SAN AGUSTIN: *De su naturaleza, de su substancia: de medulla divinitatis suæ.* Antes que la estrella de la mañana, ó antes de la creacion de los astros y de los tiempos, ó de toda la eternidad. El Hebreo: *De la matriz del alba* te será producido *el rocío de tu juventud*; esto es, así como al rayar el alba se engendra y cae el rocío sobre la tierra, del mismo modo á la primera manifestacion de tu sagrado Evangelio se levantarán innumerables fieles, nuevamente reengendrados y de orígen celestial, ISAÍ., LIII, 3, MICH., V, 7, et I, PETRI, II, 2, que se unirán á tí y seguirán tus banderas.

2 Vos tomareis posesion de este principado el dia en que, en medio de los resplandores que rodearán á vuestros escogidos, se verá brillar vuestro gran poder y majestad; porque esto es lo que conviene á aquel á quien el Padre eterno habló de esta manera: Yo, Hijo mio, de toda eternidad, y antes de criar la estrella de la mañana, te engendré de mí mismo y de mi propia substancia. Esta es la significada en la voz metafórica *útero* ó *vientre.*

3 Despues del establecimiento del reino de Jesucristo, habla DAVID de su sacerdocio. El Señor ha jurado irrevocablemente que tú serás sacerdote, no como Aarón, cuyo sacerdocio, que consistia en víctimas por sí mismas despreciables, ha sido abolido; sino segun el órden de Melchisedech, el cual subsistirá para siempre. El sacrificio de su cuerpo, que aplacó al Padre enojado y reconcilió al mundo una vez que fué ofrecido sobre la cruz por sí mismo, será ofrecido en su virtud por sus ministros en la Iglesia Católica todos los dias hasta la consumacion de los siglos. Melchisedech figuró tu sacerdocio y tu sacrificio. El era sacerdote del Dios altísimo, y al mismo tiempo rey de justicia y de paz, ó de *Salem.* Ofreció pan y vino entre los Chananeos y los Hebreos, y bendijo á unos y á otros, particularmente á Abraham y á su posteridad. El era sin padre, sin madre y sin genealogía. Todo esto se aplica admirablemente al sacerdocio eterno de Jesucristo. Véase la aplicacion en S. PABLO, *ad Hebr.*, VII.

4 S. AGUSTIN y otros Padres entienden esto del mismo Jesucristo, como se puede ver por el Hebreo, en donde al *Dominus* de la Vulgata corresponde אדני, *Adonai.* Véase la nota al v. 1.

5 O de su segunda venida. Todo lo cual hace este sentido: El Mesías mi Señor, á quien habeis jurado todo esto, está verdaderamente sentado á vuestra derecha; y en el dia de su ira, haciendo experimentar sus terribles efectos, derribará el poder, y abatirá el orgullo de aquellos reyes que se opusieron al establecimiento y progresos de su imperio.

6 Hará un castigo y justicia rigurosa contra las naciones enemigas y rebeldes.

7 FERRAR.: *Henchió de cuerpos.* Multiplicará los cadáveres; serán muchos los estragos que hiciere; hará mucha matanza de sus enemigos, donde quiera que ponga el pié y presente batalla. Los LXX: πληρώσει πτώματα, *multiplicará los cadáveres; lo henchirá todo de cadáveres, ó de ruinas*, porque ambas cosas significa la palabra griega πτῶμα.

8 FERRAR. *En tierra mucha.* En tierra de muchos pueblos. Algunos escritores dicen que aquí se indica la destruccion del imperio Romano; otros que la de los Turcos, y quizá con más acierto. GENEBR. El Hebreo: *Herirá la cabeza sobre mucha tierra*; lo cual puede entenderse del diablo, príncipe del mundo, *Deuteron.*, XXXII, 42, *Salmo*, LXVII, 22, HABAC., III, 13, y juntamente de las muchas provincias, y de los grandes imperios de la tierra que habia él de conmover y tomar como instrumento de su rebelion contra Cristo. *Apoc.*, XIII, 2.

9 *En el camino*, ó carrera de su vida mortal. Son términos figurados de que usa el profeta para explicar *el torrente*, ó multitud de trabajos que el Señor sufrió en alma y cuerpo mientras vivió, y más particularmente cuando padeció y murió por nosotros; por lo que el Padre le dió el premio de la gloria que habia merecido, *y nombre, que es sobre todo nombre.* LUC., XXIV, 26. Esta es la exposicion que siguen comunmente los Padres, conforme á la doctrina de S. PABLO, *ad Rom.*, VIII, 17, *ad Philip.*, II, 8 y 9. MARC., X, 38. Otros en continuacion de la alegoría entienden por este torrente, del que el Señor habia de beber, la abundancia prodigiosa de sangre enemiga que habia de derramar; significándose por ella que lograria una entera victoria y venganza de todos sus enemigos, así como Dios dice en otra parte, *Deuteron.*, XXXII, 42, en el mismo sentido y usando de la misma metáfora: *Que embriagaria sus flechas con la sangre.*

a Joan. XII. 34. Hebr. V. 6. et VII. 17.

SALMO CX.

El profeta alaba á Dios por su justicia, misericordia y verdad, y por la firmeza de su ley.

Alleluia.

1 Confitebor tibi Domine in toto corde meo: in consilio justorum et congregatione.

2 Magna opera Domini: exquisita in omnes voluntates ejus.
3 Confessio et magnificentia opus ejus: et justitia ejus manet in sæculum sæculi.

4 Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors et miserator Dominus:
5 Escam dedit timentibus se.

Memor erit in sæculum testamenti sui:

6 Virtutem operum suorum annuntiabit populo suo:
7 Ut det illis hereditatem gentium: opera manuum ejus veritas et judicium.

8 Fidelia omnia mandata ejus: confirmata

Alleluya [1].

1 A tí te alabaré, Señor; con todo mi corazon: en el consejo [2] de los justos y en la congregacion.
2 Grandes son las obras del Señor: inquiridas para todas sus voluntades [3].
3 La obra de él es alabanza y magnificencia [4]: y su justicia permanece por siglo de siglo.
4 Dejó memoria de sus maravillas, el Señor misericordioso y compasivo:
5 Dió sustento [5] á los que le temen.

Se acordará eternamente de su alianza [6]:

6 Anunciará á su pueblo el poder de sus obras [7]:
7 Para darles á ellos la heredad de las gentes [8]: las obras de sus manos son verdad y juicio [9].
8 Fieles son todos sus mandamientos [10]:

1 Este salmo es acróstico, de manera que cada verso contiene dos letras iniciales del alfabeto hebreo, por las cuales empieza cada uno de sus hemistiquios. En los dos versos últimos se notan las seis últimas letras del alfabeto hebreo. Los más lo atribuyen á David.

2 El Hebreo: *En el secreto,* congreso, y *congregacion,* ó junta pública *de los justos.* Lo que se explica de esta manera: En todas partes te daré gloria, ya en mis conversaciones privadas y particulares, y ya en el templo, cuando pública y solemnemente acudan á él vuestros siervos para adoraros. Segun la letra de los LXX, la version será esta: *En el Senado y en la Synagoga;* ἐν βουλῇ ἐυθέων καὶ συναγωγῇ.

3 Las obras de Dios si se investigan, si se atienden y se meditan, sirven mucho para cumplir con las *voluntades* ó mandamientos de Dios, porque mueven el corazon á alabar, adorar, temer y obedecer al Criador de tantas maravillas, así en las obras de gracia, como en las de naturaleza; y de estas se habla en este verso, segun S. JUAN CHRYSÓSTOMO, quien añade que la contemplacion de ellas, por ser como un libro en que se leen y aprenden las divinas perfecciones, es provechosa para el conocimiento de Dios y arreglo de nuestra vida. GENEBR. lo explica de otro modo: La razon de las obras grandes de Dios se ha de *inquirir* é investigar *dentro de su voluntad;* esto es, que la causa de haberlas hecho no es otra que haberlas querido hacer. La palabra de los LXX: ἐξεζητημένα, *inquiridas,* en otras lecciones, y en las notas vaticanas, se interpreta: ἠκριβωμένα, παρεσκευασμένα, *esmeradas, aparejadas.* El Hebreo: *Buscadas de todos los que las quieren.* FERRAR.: *Requeridas de todos sus envoluntantes.* Fáciles de hallar y de entender de todos los que las aman y desean conocer.

4 En los LXX: τὸ ἔργον αὐτοῦ, lo que indica alguna obra señalada en particular, y esta es sin duda la obra de la Redencion de su pueblo, que parece ser el objeto del salmo, v. 9, y el sentido será: Entre todas sus obras, la obra de la Redencion, que es la obra señalada del Señor, sobresale en gloria y magnificencia.

5 MS. 3. *Gouierno.* Esto á la letra mira á los prodigios que hizo el Señor por el pueblo de Israél, y entre ellos el maná que hizo bajar del cielo para su alimento, pero en un sentido más elevado aquellos prodigios figuraban los mucho mayores de la ley nueva; y señaladamente el maná era figura del divino alimento del cuerpo adorable de nuestro Redentor JESÚS en la Eucaristía, que bajó del cielo, y es como un memorial y compendio de todas las otras maravillas que Dios ha hecho, y la obra principal de su amor y sabiduría. S. AGUSTIN llama á esta comida: *Manjar que no se corrompe, pan que baja del cielo.*

6 De su concierto y alianza que hizo con Abraham, y renovó con su pueblo; y el mismo Señor en la ley nueva revelará á su pueblo las obras de su poder.

7 Las obras de su poder, sus milagros y maravillas estupendas.

8 Para dar á los de su pueblo en herencia, primero la tierra de Chanaan, y bajo de esta figura el reino de la Iglesia, que es la heredad de los fieles, conforme al *Psalm.,* II, 8.

9 S. CHRYSÓSTOMO entiende por *verdad y juicio* la *misericordia y justicia* de Dios que alternan en sus obras y en el gobierno de los hombres, y añade el santo: *Si siempre usara Dios de justicia, todos perecieran; y si siempre de misericordia, los más se descuidaran.*

10 Fieles, estables é infalibles han sido siempre sus promesas; nunca podrán faltar, como que están apoyadas eternamente. La FERRAR.: *Asufridas para siempre de siempre.* Y asimismo son fieles, y se cum-

in sæculum sæculi, facta in veritate et æquitate.
9 Redemptionem misit populo suo: mandavit in æternum testamentum suum.

Sanctum et terribile nomen ejus:
10 Initium [a] sapientiæ timor Domini.

Intellectus bonus omnibus facientibus eum: laudatio ejus manet in sæculum sæculi.

confirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en equidad [1].
9 Redencion [2] envió á su pueblo: ha establecido para siempre su alianza.

Santo es y terrible el nombre de él:
10 Principio de la sabiduría es el temor del Señor [3].
Todos los que se ejercitan en él [4] tienen buen entendimiento [5]: su alabanza permanece por siglo de siglo.

SALMO CXI.

Aquel es feliz, que teme verdaderamente á Dios, aunque sea aborrecido de los impíos.

Alleluia: Reversionis Aggæi et Zachariæ.

1 Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis ejus volet nimis.

2 Potens in terra erit semen ejus: generatio rectorum benedicetur.

3 Gloria, et divitiæ in domo ejus: et justitia ejus manet in sæculum sæculi.

Alleluya: De la vuelta de Aggeo y de Zacharías [6].

1 Bienaventurado el hombre que teme al Señor: en sus mandamientos se complacerá mucho [7].
2 Poderosa será su posteridad sobre la tierra: bendita será la generacion de los rectos [8].

3 Gloria y riquezas en su casa: y la justicia de él permanecerá por siglo de siglo [9].

plen siempre las promesas que ha hecho el Señor á los que observan sus preceptos, y las amenazas á los que los quebrantan. S. AGUSTIN.

1 MS. 3. *Y derechedad.*

2 MS. 3. *Redemicion.* Otros leen: *Redemptorem.* Lo que en una y otra leccion manifiestamente pertenece á Cristo. Aquí el profeta aunque literalmente habla de los Judíos recatados de Egypto, pero alegórica y principalmente habla de la Redencion universal del mundo que debía cumplirse por la muerte del Hijo de Dios, porque la alianza que mediante ella hizo el Señor, habia de ser eterna; pues la que pertenecia á la libertad concedida al pueblo de los Judíos duró muy poco, por haberse hecho indigno este por su infidelidad de las promesas que en su persona se hacian á otro nuevo pueblo.

3 Por el temor de Dios se comienza á ser sabio, y la caridad es la que da la perfección á esta sabiduría. ¡Mas ay infeliz de aquel que quiera romper este enlace de la sabiduría con el temor del Señor! porque santo y terrible es su nombre. Témanle, pues, todos, que el temer á Dios es verdaderamente saber.

4 En el temor de Dios, en vivir con arreglo á él. En el Griego se dice: *á ella*, á la sabiduría; en el Hebreo: *á ellos*, á los mandamientos; ó tambien: *á ellos* puede referirse á la *sabiduría* y al *temor de Dios;* pero debemos atenernos á nuestra Vulgata, que dice: *á él;* esto es, *el temor de Dios.*

5 Esto es, sano y recto juicio; entendimiento discreto y atinado; y por consiguiente aquel es verdaderamente sabio, que teme á Dios y que obra conforme á este temor. La inteligencia es buena para aquellos que la ponen en práctica, pero peligrosísima para los que no cuidan de practicarla; porque contribuye solamente para engreir su espíritu, y llenarle de orgullo. Y esta es la inteligencia ó vana sabiduría de los espíritus fuertes, de que en todos tiempos ha habido una grandísima cosecha. A este propósito, dice S. AGUSTIN: *Entender y no hacer es peligroso. Su alabanza* ó la alabanza del Señor es eterna.

6 Este salmo se puede mirar como una continuacion del que precede, porque en él se representa la felicidad y grandes prerrogativas de los que temen al Señor. Es del número de los que se llaman alfabéticos. En el Hebreo y en los LXX no tiene otro título que *halelu-iáh.* Lo que se añade en el de la Vulgata puede significar que David, lleno del Espíritu de Dios, previó que Aggeo y Zacharías despues de haber vuelto del cautiverio de Babylonia, irian á exhortar al pueblo, poniéndole delante su santo temor y las obras de misericordia en que debia ejercitarse, para impedir que el Señor le volviese á entregar por sus delitos en manos de sus enemigos.

7 Tendrá una ardiente voluntad y deseo de cumplir perfectamente las divinas leyes y mandamientos; y añade S. CHRYSÓSTOMO: *no por miedo del infierno, ni por las amenazas del castigo, ni por la promesa del reino, sino por amor del que hizo las leyes.*

8 Verá aumentarse sus hijos y nietos, que se extenderán en grandes familias sobre la tierra; porque esta es la bendicion que da el cielo al linaje de los justos. Los santos Padres miran estos bienes temporales como figura de los eternos. GENEBRARDO interpreta la palabra *generacion*, no por linaje, sino por *siglo*, en este sentido: El siglo en que haya abundancia de hombres buenos, será afortunado y feliz; pero cuando es el siglo corrompido de muchos hombres malos, desdichados los que entonces vivieren.

9 Tambien se puede dar este sentido: Que el jus-

a Prov. i. 7. et ix. 10. Eccli. i. 13.

4 Exortum est in tenebris lumen rectis: misericors, et miserator, et justus.
5 Jucundus homo, qui miseretur et commodat, disponet sermones suos in judicio:
6 Quia in æternum non commovebitur.
7 In memoria æterna erit justus: ab auditione mala non timebit.
Paratum cor ejus sperare in Domino,

8 Confirmatum est cor ejus: non commovebitur donec despiciat inimicos suos.
9 Dispersit, dedit pauperibus: justitia ejus manet in sæculum sæculi, cornu ejus exaltabitur in gloria.
10 Peccator videvit, et irascetur, dentibus suis fremet, et tabescet: desiderium peccatorum peribit.

4 En las tinieblas[1] nació la luz á los rectos[2]: misericordioso, y compasivo, y justo.
5 Amable es el hombre que se compadece y da prestado, ordenará sus palabras con juicio:
6 Porque nunca jamás será conmovido[3].
7 En memoria eterna estará el justo: no temerá al oir cosas adversas[4].
Dispuesto está su corazon á esperar en el Señor,
8 Su corazon está asegurado: no será conmovido hasta que desprecie á sus enemigos.
9 Distribuyó, dió á los pobres: su justicia[5] permanece por siglo de siglo, su poder será ensalzado en la gloria.
10 Lo verá el pecador, y se indignará; rechinará sus dientes, y se repudrirá[6]: el deseo de los pecadores perecerá.

SALMO CXII.

Alabanzas á Dios, el cual siendo Altísimo cuida de todas las cosas altas y bajas.

Alleluia.

1 Laudate pueri Dominum: laudate nomen Domini.
2 Sit nomen Domini benedictum, ex hoc nunc, et usque in sæculum.
3 A solis ortu tusque ad occasum[a], laudabite nomen Domini.

4 Excelsus super omnes gentes Dominus, et super cœlos gloria ejus.

Alleluya[7].

1 Alabad, jóvenes[8], al Señor: alabad el nombre del Señor.
2 Sea bendito el nombre del Señor, desde ahora, y hasta por siglo[9].
3 Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso[10], es digno de alabanza el nombre del Señor.
4 Excelso es sobre todas las naciones el Señor, y su gloria sobre los cielos[11].

to mientras viva gozará en el mundo de estas riquezas, y principalmente de las espirituales, pero que cuando llegue la hora de dejar aquéllas, no tendrá pena, porque el premio debido á su justicia será eterno en la otra vida.

1 De la tribulacion y de la angustia.

2 La luz de su consuelo y proteccion. ¿Qué luz es esta que nace al hombre en las tinieblas? El misericordioso, el que es Sol de justicia, Cristo Señor nuestro, el que dijo: *Yo soy la luz del mundo.*

3 La FERRAR.: *Para siempre no resbalará.* Esta es la piedad que halla en el buen Señor aquel que la usa con su prójimo; el que le acude y socorre en sus necesidades, el que mide y pesa todas sus palabras para que no puedan ofenderle. Este vivirá siempre sin el menor temor ni recelo.

4 MS. 3. *Mala sonadia.* Un antiguo intérprete, citado por el CHRYSÓSTOMO, expone estas palabras por las siguientes: ἀγγελίαν κακὴν οὐ φοβηθήσεται ὁ δίκαιος, *el justo no temerá malas nuevas. Y aunque las oiga no temerá, porque toda su esperanza la tiene puesta en Dios.* CHRYSÓST.

5 Por *su justicia* entienden unos *la virtud* en general, pero otros, fundados en que se habla de los limosneros, y en que la *limosna* se llama *justicia* en el Evangelio, *Matth.*, VI, 1, entienden este verso de la *limosna.* La expresion *siglo de siglo ó por el siglo, ó por siglos*, es una perífrasis poética de la eternidad ó expresion equivalente.

6 Estas palabras en el sentido alegórico se pueden entender del estado de la otra vida. En el juicio final los réprobos, con grande pesar y furor suyo, verán ensalzados á los justos hasta el cielo.

7 La mayor parte de los Intérpretes atribuye este salmo á DAVID, que lo compuso en vista de la bondad del Señor que lo habia exaltado para exhortar á los justos á que alabasen su santo nombre.

8 El Hebreo: *Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.* En los LXX, παῖδες, y en nuestra Vulgata, *pueri*, es palabra equívoca que admite la significacion de *siervos* y de *jóvenes;* pero la mayor parte de los Padres la interpreta en este último sentido, creyendo que el salmo es como una exhortacion á los jóvenes para que alaben el nombre del Señor; pues segun S. AGUSTIN: Solo los niños alaban al Señor, porque los soberbios no saben alabarle. *Dominum non nisi pueri laudant*, entendiendo por *niños* á los humildes é inocentes, porque Dios escogió las cosas débiles del mundo para confundir á todas las fuertes.

9 *Ex hoc nunc*, ἀπὸ τοῦ νῦν, *desde este punto* ó momento.

10 En todas partes y por todas las criaturas. Esta es una profecía evidente de la vocacion de los Gentiles.

11 Él es quien mantiene y gobierna todas las naciones de la tierra, y la gloria de su majestad se eleva

a Malach. I. 11.

5 ¿Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat,
6 Et humilia respicit in cœlo et in terra?

7 Suscitans à terra inopem, et de stercore erigens pauperem:
8 Ut collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui.
9 Qui habitare facit sterilem in domo, matrem filiorum lætantem.

5 ¿Quién como el Señor Dios nuestro, que habita en las alturas,
6 Y atiende las cosas humildes en el cielo[1], y en la tierra?
7 Él levanta de la tierra al desvalido, y alza del estiércol al pobre[2]:
8 Para colocarle con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.
9 El hace que habite en casa[3] la mujer estéril, gozosa de ser madre de hijos[4].

SALMO CXIII.

Grandeza de Dios en la libertad que dió á su pueblo: vanidad de los ídolos. El Señor es protector de los que le temen.

Alleluia.

1 In[a] exitu Israël de Ægypto, domus Jacob de populo barbaro:
2 Facta est Judæa sanctificatio ejus: Israël potestas ejus.
3 Mare vidit, et fugit: Jordanis conversus est retrorsùm.
4 Montes exultaverunt ut arietes: et colles sicut agni ovium.

5 ¿Quid est tibi mare, quòd fugisti: et tu Jordanis, quia conversus es retrorsum?
6 Montes exultastis sicut arietes: et colles sicut agni ovium.

Alleluya[5].

1 En saliendo Israél de Egypto, la casa de Jacob de un pueblo bárbaro[6]:
2 La Judea fué hecha posesion santa de Dios: Israél su señorío[7].
3 Vióla el mar, y huyó[8]: volvióse atrás el Jordan[9].
4 Los montes saltaron de gozo como carneros[10]: y los collados como corderos de ovejas.
5 ¿Qué tienes, oh mar[11], que huiste: y tú, Jordan, que retrocediste?
6 Oh montes, saltasteis de gozo como carneros: y vosotros, collados, como corderos de ovejas.

sobre toda la hermosura de los cielos y de cuanto hay en ellos.

1 ¿Quién como el Señor nuestro Dios puede hacer alarde del palacio elevado y magnífico en que mora? Desde él extiende los ojos de su providencia á las criaturas más humildes de acá abajo.

2 Levanta del polvo de la tierra á los humildes, como lo hizo con Saul, David, Joseph y con otros muchos.

3 Esto es, en casa puesta y poblada de familia de hijos, la mujer que antes era estéril y como solitaria.

4 Se pueden ver estos ejemplos en Sara, Ana, madre de Samuel, é Isabel, madre del Bautista. Mas esto alude á la Iglesia, que es madre fecunda, y se regocija en la muchedumbre de sus hijos. En el Hebreo se añade: *Halelu-iáh.*

5 Es muy probable que David es el autor de este salmo, y que lo compuso con el designio de poner á la vista del pueblo la grandeza con que el Señor lo sacó de Egypto é introdujo en la tierra prometida, para dar á conocer por este medio la eficacia de su proteccion. Los Hebreos lo dividen en dos, y el segundo empieza en el v. 9 de la Vulgata.

6 La voz hebrea לעז, significa el que habla una lengua extraña ó peregrina; y se llamaba *bárbaro* el que hablaba la que no se entendia. Véase S. Pablo, I, *ad Cor.*, xiv, 11. Pero la diferencia de lengua pasó tambien á significar la de costumbres y religion; y en este último sentido lo tomaban principalmente los Hebreos.

7 El pronombre *ejus* del *sanctificatio ejus* se refiere al *Iab, Dios,* que está en el título incluso en la palabra *halelu-iah.* Dios consagró para sí y escogió entre todos los pueblos á la nacion judaica por su heredad peculiar, en la que fuese servido y santificado, y á la que él mismo santificase y gobernase por sí mismo. La Ferrar. *Fué Yehudá para su santidad, Israel sus podestantas. Judá fué consagrado al Señor*, dice el Hebreo. El pueblo de Jacob, aun antes de la separacion de las tribus, se distinguió en Israél y Judá por la preeminencia de esta tribu sobre las demás. Algunos creen que por este verso y el 21 se denotan el sacerdocio y el imperio que recibió de Dios este pueblo.

8 Cuando apareció por medio del ángel en la columna de nube. Todos estos son términos é imágenes poéticas.

9 Al pasar los Israelitas. Josué, iii, 16.

10 Ferrar. *Como barcezes.* Los Padres creen que los montes dieron muestras de gozo y de contento y que saltaron en prueba de su obediencia y admiracion al ver al Señor que iba en medio de aquel pueblo á quien habia escogido por suyo, y que lo gobernaba y privilegiaba, haciendo ceder las leyes de la naturaleza en favor suyo. Otros dicen que se conmovieron de sobresalto y temor.

11 Esta es una viva y hermosa apóstrofe, y prosopopeya poética.

a Exod. xiii. 3.

7 A facie Domini mota est terra, à facie Dei Jacob.
8 Qui convertit petram in stagna aquarum, et rupem in fontes aquarum.

1 NON NOBIS DOMINE, NON NOBIS: sed nomini tuo da gloriam.
2 Super misericordia tua, et veritate tua: nequandò dicant gentes: ¿Ubi est Deus eorum?

3 Deus autem noster in cœlo: omnia quæcumque voluit, fecit.
4 Simulachra [a] gentium argentum, et aurum, opera manuum hominum.
5 Os [b] habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.
6 Aures habent, et non audient: nares habent, et non odorabunt.
7 Manus habent, et non palpabunt: pedes habent, et non ambulabunt: non clamabunt in gutture suo.
8 Similes illis fiant qui faciunt ea: et omnes qui confidunt in eis.
9 Domus Israël speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.
10 Domus Aaron speravit in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.

11 Qui timent Dominum, speraverunt in Domino: adjutor eorum et protector eorum est.

12 Dominus memor fuit nostri: et benedixit nobis:
Benedixit domui Israël: benedixit domui Aaron.
13 Benedixit omnibus qui timent Dominum, pusillis cum majoribus.

7 Conmovióse la tierra á la presencia del Señor, á la presencia del Dios de Jacob [1].
8 Que convirtió la peña en estanques de aguas, y la roca en fuentes de aguas [2].

1 NO Á NOSOTROS [3], SEÑOR, NO Á NOSOTROS: sino á tu nombre da la gloria [4].
2 Por tu misericordia, y tu verdad [5]: no sea que alguna vez digan las naciones: ¿En dónde está su Dios?
3 Mas el Dios nuestro está en el cielo: todo cuanto quiso, hizo [6].
4 Los simulacros de las naciones plata y oro, obras de manos de hombres [7].
5 Boca tienen, y no hablarán: ojos tienen, y no verán.
6 Orejas tienen, y no oirán: narices tienen, y no olerán.
7 Manos tienen, y no palparán: piés tienen, y no andarán: no gritarán con su garganta.
8 Sean semejantes á ellos los que los hacen: y todos los que confian en ellos [8].
9 La casa de Israél [9] esperó en el Señor: su ayudador es y su protector.
10 La casa de Aaron esperó en el Señor: su ayudador es y su protector.

11 Los que temen al Señor, esperaron en el Señor: su ayudador es y su protector.

12 El Señor se acordó de nosotros [10]: y nos bendijo:
Bendijo á la casa de Israél: bendijo á la casa de Aaron.
13 Bendijo á todos los que temen al Señor [11], á los pequeños con los grandes.

1 La presencia y el poder del Señor son causa de estos prodigios.
2 Lo que aconteció en el desierto para dar agua al pueblo. *Exod.*, XV, 6; *Núm.*, XX. 8.
3 En el texto hebreo se da aquí principio á otro salmo; pero en la version de los LXX, en la syríaca, arábiga, etiópica, y en todas las copias de la Vulgata, antes y despues de su correccion, no se reconoce sino un solo salmo, y lo confirma su contexto; bien que en los LXX, así como aquí, comienza por el núm. 1 una nueva numeracion de versículos, como tambien en el salmo IX.
4 Tales fueron, Señor, las maravillas que obrasteis entonces con vuestro pueblo; pues ahora, Dios mio, humildemente os suplicamos que las querais continuar con nosotros, no atendiendo á nuestros méritos, sino á sola vuestra piedad y misericordia, y por la gloria de vuestro nombre.
5 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo antecedente. *Misericordia y verdad* es aquí *liberalidad y fidelidad* en el cumplimiento de las promesas.
6 Nuestro Dios, le respondemos, es el que reina en el empíreo, y sin cuya voluntad nada se hace ni en el cielo ni en la tierra. No hay quien pueda oponerse ni resistir á su voluntad.
7 Advierte aquí un expositor moderno, que el profeta no reprueba en este lugar las estátuas, sino que dice que estas estátuas no eran imágenes de alguna deidad, eran invenciones y no copias, porque no habia tales deidades; como si dijera: *Estas deidades no son otra cosa que estátuas mudas, sordas y ciegas; estas nada representan, sino los caprichos de los hombres que se forjan las deidades por solo su antojo.* Este sentimiento tenia más lugar en aquellos tiempos en que los Hebreos no tenian imágenes de Dios ni pronunciaban su nombre. Y así la gente acostumbrada á pensar groseramente, les decia: *Mostradnos vuestro Dios y decidnos como se llama;* y los Hebreos les respondian: *No se puede describir ni idear, ni tampoco proferir su augusto nombre; él es el que es; él está en el cielo.* Todo lo que se ve es criatura de Dios, pero no es Dios.
8 Los que se forjan tales dioses, semejantes son á ellos por su estupidez y ceguedad; pues adoran las obras de sus propias manos y de sus caprichos, y ponen vanamente en ellas su esperanza.
9 Por la *casa de Israél* se entiende aquí toda la nacion de los Judíos; por la *de Aaron*, todos los del linaje sacerdotal, *y por los que temen al Señor y esperan en él*, todos los fieles en general de cualquier nacion, estado y condicion que sean. Así la Iglesia se distinguia en dos estados, de clero y de pueblo.
10 Acordándose de nuestros padres.
11 La bendicion que nos viene por Cristo fué dada sin distincion alguna de naciones ni de pueblos. *Cristo* es en todos todo, dice el Apóstol. *Colos.*, III, 11.

a Infra CXXXIV. 15.—b Sapient. XV. 15.

14 Adjiciat Dominus super vos: super vos, et super filios vestros.
15 Benedicti vos à Domino, qui fecit cœlum et terram.
16 Cœlum cœli Domino: terram autem dedit filiis hominum.
17 Non [a] mortui laudabunt te Domine: neque omnes qui descendunt in infernum.
18 Sed nos qui vivimus, benedicimus Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.

14 Añada bendicion el Señor sobre vosotros: sobre vosotros, y sobre vuestros hijos.
15 Benditos vosotros del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
16 El cielo del cielo [1] es para el Señor: mas la tierra la dió á los hijos de los hombres.
17 Los muertos [2], Señor, no te alabarán: ni alguno de los que descienden al sepulcro [3].
18 Pero nosotros, que vivimos, bendecimos al Señor [4] desde ahora y hasta por siglo [5].

SALMO CXIV.

El profeta da gracias á Dios por haberle librado de un peligro.

Alleluia.

1 Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ.
2 Quia inclinavit aurem suam mihi: et in diebus meis invocabo.
3 Circumdederunt me dolores mortis: et pericula inferni invenerunt me.
Tribulationem et dolorem inveni:

4 Et nomen Domini invocavi.

O Domine libera animam meam:
5 Misericors Dominus, et justus, et Deus noster miseretur.
6 Custodiens parvulos Dominus: humiliatus sum, et liberavit me.

Alleluya [6].

1 Amé [7], porque oirá el Señor la voz de mi corazon.
2 Porque ha inclinado su oreja á mí: y en mis dias le invocaré [8].
3 Me han cercado dolores de muerte: y peligros de infierno me han hallado [9].
Tribulacion y dolor hallé:

4 Y el nombre del Señor invoqué.

Oh Señor, libra mi alma:
5 Misericordioso [10] y justo es el Señor, y nuestro Dios se compadece.
6 El Señor es el que guarda á los párvulos [11]: abatido fuí [12], y me libró.

1 El cielo empíreo, ó el más elevado de los cielos; en lo que se nos da á entender la infinita distancia y elevacion que tiene el Señor sobre todo lo criado.
2 En sentido espiritual entienden los Padres por estos *muertos*, y por estos *vivos*, á los que están muertos para Dios por el pecado, y á los que viven en la vida de la gracia.
3 En la segunda mitad de este versículo se dice lo mismo que en la primera, porque la palabra *infierno* no significa aquí el de los condenados, sino el sepulcro, como consta del Hebreo, donde se dice: *los que descienden al silencio*, que así llaman al *sepulcro*, porque en él están callando los muertos; y aun los Gentiles le llamaban *casa de los callados*, y á las almas de los difuntos, *almas calladas ó silenciosas*. Pero adviértase que aquí se habla de la alabanza de Dios pública y solemne, que muchísimas veces se significa en los divinos libros con el nombre de *confesion ó confesar á Dios*.
4 Mas nosotros, Dios mio, á quienes concedeis la vida, desde este mismo punto os bendecimos, y no dejaremos de bendecirte hasta nuestro último aliento mientras vivamos.
5 El Hebreo añade: *Halelu-iáh*.
6 Muchos creen que David compuso este salmo en accion de gracias á Dios por haberle librado de las manos de Saul en el desierto de Engaddi, como se refiere en el *lib.* I *de los Reyes*, *cap.* XIV.

7 Se entiende *al Señor*, cuyo nombre está expreso en la última palabra que precede, que es *aleluyah*. *Oirá*, el futuro por el pretérito. *Oyó*, ó, segun el estilo hebráico, *suele oir*. Geneb. Aunque la caridad mira á Dios en sí, el cual debe por sí mismo ser amado, esto no obstante no excluye aquellas cosas que sirven de disposiciones para excitarla y aumentarla, como son los beneficios recibidos de Dios. D. Thom., II, y II, *Quæst.*, XXVII, *art.* III, *in corp.*
8 Se ha dignado de descender hasta mí para escuchar mis lamentos; ¿cómo podré yo en todas mis necesidades dejar de acudir á él por socorro mientras viva?
9 Sentia en mí las angustias de una muerte cercana; no esperaba ya sino verme entre los horrores del sepulcro ó del infierno.
10 *Misericors, et miserator, vel qui miseretur. Misericordioso* y *compasivo* se diferencian en que lo primero explica *genio* y *condicion* de usar misericordia, y lo segundo el mismo *uso* y *acto de ella*.
11 El Señor guarda los pequeñuelos, no tanto en la edad cuanto en la sencillez y humildad. Pequeñito rebaño se llaman los fieles en el Evangelio. Y así, dice David, me libró á mí en vista de la humildad de mi corazon y del abatimiento á que me habian reducido mis enemigos.
12 *O me humillé delante de Dios.*

a Baruch. II. 17.

7 Convertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus benefecit tibi.

8 Quia eripuit animam meam de morte: oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu.

9 Placebo Domino in regione vivorum.

7 Vuélvete, alma mia, á tu reposo: porque te ha hecho bien el Señor.

8 Porque ha librado mi alma de la muerte: mis ojos de las lágrimas, mis piés de resbalon.

9 Agradaré [1] al Señor en la region [2] de los vivos.

SALMO CXV.

Salmo eucarístico, en que David se muestra agradecido al Señor por sus socorros, y espera con entera confianza ver cumplidas todas las promesas que le habia hecho el mismo Señor.

Alleluia.

1 Credidi [a], propter quod locutus sum: ego autem humiliatus sum nimis.

2 Ego [b] dixi in excessu meo: Omnis homo mendax.

3 ¿Quid retribuam Domino, pro omnibus, quæ retribuit mihi?

4 Calicem salutaris accipiam: et nomen Domini invocabo.

5 Vota mea Domino reddam coràm omni popùlo ejus:

6 Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum ejus.

Alleluya [3].

1 Creí, por esto hablé [4]: mas yo he sido sumamente abatido.

2 Yo dije en mi enajenamiento [5]: Todo hombre es mentiroso.

3 ¿Qué retornaré al Señor, por todas las cosas que me ha dado [6]?

4 El cáliz de salud [7] tomaré: y el nombre del Señor invocaré.

5 Cumpliré mis votos al Señor delante de todo su pueblo:

6 Preciosa [8] en la presencia del Señor la la muerte de sus santos.

1 Procuraré servirle y obedecerle. El Hebreo: *Andaré en la presencia del Señor*, guardando exactamente sus divinos preceptos, como el mismo Señor lo tiene ordenado, y procurando agradarle mientras viva.

2 Algunos entienden por *region de los vivos*, *el cielo*, donde no hay pecados, ni trabajos, ni muerte.

3 En el Hebreo este salmo es continuacion del precedente, y los dos forman uno solo.

4 Creí á Dios, y por eso libremente le confesé y anuncié mi fé y confianza en que me cumpliria sus promesas. Nada hablo sino aquello que me dicta la fé interior, y mis labios confiesan y publican lo que hay en mi corazon. El Apóstol, II, *Corinth.*, IV, 13, cita en el mismo sentido este verso.

5 Los LXX: *En mi éxtasis*. En el pasmo y turbacion de mi mente, que padecí viéndome por todas partes rodeado de trabajos y persecuciones. Otros lo entienden con S. JUAN CHRYSÓSTOMO, por el verdadero rapto del alma, con cierto adormecimiento y enajenacion de sentidos. El Hebreo: *En mi apresuramiento*. Cuando lleno de tristeza me veia obligado á huir, ¿qué socorro, decia, puedo esperar de los hombres, en los cuales no se halla sino mentira é infidelidad?

6 Aunque en el texto se repite dos veces la palabra *retribuir*, es desigual su significacion, y corresponde á lo que se ha traducido; porque en el Hebreo hay dos distintos vocablos: el primero es *retornar*, y el segundo es *dar*, de la raíz גמל, *gamal*, *tribuit*: porque *¿Quis prior dedit illi, et retribuetur ei? Roman.*, XI, 35.

7 El Hebreo: *El vaso de saludes alzaré;* brindaré al nombre del Señor, le mostraré alegre y solemnemente mi reconocimiento. Esta expresion puede ser omada del uso que habia en los sacrificios de acciones de gracias; despues de los cuales se celebraba un convite, y el padre de familias, para convidar á todos los que concurrian á celebrarle, á que se uniesen con él para alabar á Dios de corazon, tomaba en la mano un vaso ó copa, y pronunciando ciertas fórmulas de bendiciones, bebia de él, y despues le hacia pasar alrededor de uno en otro, para que todos bebiesen. Y esta misma ceremonia observó el divino Redentor en su última cena. I, *Corinth.*, X, 16. Pero lo cierto es que esta copa ó cáliz de salud, es aquí la figura del cáliz de la sangre de Jesucristo, y representa al vivo el cáliz de su pasion, y en sentido moral el cáliz del martirio, de las aflicciones y trabajos; el cual es cáliz de salud, porque bebido con paciencia y humildad lleva á la gloria, pues está escrito: *Es menester que pasando muchas tribulaciones, entremos en el reino de Dios. Act.*, XIV, 21. Véase S. AGUSTIN y THEODORETO.

8 Es preciosa y de mucha estima la muerte de los santos en los ojos del Señor; es cosa muy difícil que alguno dañe á los que él ha santificado y consagrado á su servicio, porque los difiende y vela para que esto no suceda Mas cuando permite que perezcan por la violencia é insolencia de los hombres, toma por suya la venganza, y entonces acepta su muerte como un sacrificio que se le hace, y la remunera como una prueba de su fé y de su obediencia. *Psalm.*, LXXI, 14. Otros entienden la *preciosa* por *estimada* y *rara*, como si dijera David: Estima Dios tanto á los suyos, que rara vez permite que sean muertos violentamente por los impíos, como lo he experimentado mu-

a II. Corinth. IV. 13.—b Roman. III. 4.

7 O Domine, quia ego servus tuus: ego servus tuus, et filius ancillæ tuæ.

Dirupisti vincula mea:
8 Tibi sacrificabo hostiam laudis, et nomen Domini invocabo.
9 Vota mea Domino reddam in conspectu omnis populi ejus:
10 In atriis domûs Domini, in medio tui Jerusalem.

7 Oh Señor, que siervo tuyo soy: yo soy siervo tuyo, é hijo de tu esclava[1].

Rompiste mis lazos[2]:
8 A tí sacrificaré hostia de alabanza, y el nombre del Señor invocaré.
9 Cumpliré mis votos al Señor delante de todo su pueblo:
10 En los atrios de la casa del Señor, en medio de tí, Jerusalem[3].

SALMO CXVI.

Los Padres é Intérpretes entienden comunmente este salmo de la vocacion de los Gentiles y de la union de todos los pueblos de la tierra, para formar un solo cuerpo, que es el de la Iglesia.

Alleluia.

1 Laudate[a] Dominum omnes gentes: laudate eum omnes populi.

2 Quoniam confirmata est super nos misericordia ejus[b]: et veritas Domini manet in æternum.

Alleluya[4].

1 Alabad al Señor todas las gentes: alabadle todos los pueblos.

2 Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia[5]: y la verdad del Señor permanece eternamente[6].

SALMO CXVII.

Este salmo parece ser como un diálogo, en el que se considera á David á la puerta del templo, convidando á todos á entrar en él para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios, y para obtener su bendicion para lo venidero.

Alleluia.

1 Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.

Alleluya[7].

1 Alabad al Señor, porque es bueno: porque para siempre es su misericordia.

chísimas veces. En el *libro* I *de los Reyes*, *cap.* III, 1, aparece una prueba de esta interpretacion: *La palabra del Señor era preciosa*, esto es, *era estimada*, porque era *rara* y de poco uso. S. JERÓNIMO trasladó: *Es gloriosa*. Y de aquí coligen los teólogos con los santos Padres, que se deben venerar las reliquias y monumentos de los mártires de Cristo, los cuales dieron su sangre por la generosa confesion de su nombre.

1 De una madre piadosa, que se gloriaba de ser esclava tuya. S. AGUSTIN entiende alegóricamente por esta esclava nuestra madre á la santa Iglesia; y con muchísima razon debemos reconocer tambien por madre á aquella Vírgen incomparable y dichosa, que se llamó á sí misma *esclava del Señor*, en el mismo tiempo en que Dios la hizo Madre suya; y despues en la cruz nos hizo hijos de la Señora, figurándonos en S. JUAN EVANGELISTA, y diciéndole: *Ahí tienes á tu Madre*. Alabemos al Señor por esta tamaña merced, y amemos como buenos hijos á nuestra Madre, tan suave como poderosa para favorecernos.

2 Librándome de las aflicciones, tentaciones y peligros que me cercaban.

3 Porque fuera de ella no era lícito sacrificar. Dios no acepta los sacrificios que se hacen fuera de su Iglesia, representada por Jerusalem. En el texto hebreo al fin se lee: *halelu-iáh*. Y en el Griego: ἀλληλούϊα, *alleluia*.

4 Que las palabras de este salmo miran á la gracia que debia derramarse sobre todos los pueblos de la tierra, mediante la venida del Mesías, nos lo dice claramente S. PABLO, en su *Epístola á los Romanos*, XV, 8, 9, etc., en donde puede verse su exposicion.

5 Es evidente esto por la proteccion que el Señor me ha concedido, y por la fidelidad con que ha cumplido sus promesas, librándome de todos mis enemigos.

6 Las promesas del antiguo testamento tenian por objeto al Cristo del Señor, y la salud que nos vendria por él. Esta verdad es eterna. El Hebreo añade al fin *alleluia*, que la Vulgata coloca al principio del salmo que sigue.

7 Algunos Expositores creen que DAVID compuso

a Roman. XV. 11.—b Joann. XII. 34.

2 Dicat nunc Israël quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.
3 Dicat nunc domus Aaron: quoniam in sæculum misericordia ejus.
4 Dicant nunc qui timent Dominum: quoniam in sæculum misericordia ejus.

5 De tribulatione invocavi Dominum: et exaudivit me in latitudine Dominus.

6 Dominus mihi adjutor: non timebo quid faciat mihi homo.
7 Dominus [a] mihi adjutor: et ego despiciam inimicos meos.
8 Bonum est confidere in Domino, quàm confidere in homine.
9 Bonum est sperare in Domino, quàm sperare in principibus.
10 Omnes gentes circuierunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.

11 Circumdantes circumdederunt me: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.

12 Circumdederunt me sicut apes, et exarserunt sicut ignis in spinis: et in nomine Domini quia ultus sum in eos.
13 Impulsus eversus sum ut caderem: et Dominus suscepit me.
14 Fortitudo [b] mea et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.
15 Vox exultationis et salutis in tabernaculis justorum.

2 Diga ahora Israél que es bueno: porque para siempre es su misericordia.
3 Diga ahora la casa de Aaron: que su misericordia es para siempre.
4 Digan ahora los que temen al Señor: que su misericordia [1] es para siempre.

5 En medio de la tribulacion invoqué al Señor: y me oyó el Señor en anchura [2].

6 El Señor es mi ayudador: no temeré lo que el hombre me haga.
7 El Señor es mi ayudador: y yo desprepreciaré [3] á mis enemigos.
8 Bueno es [4] confiar en el Señor, mas antes que confiar en el hombre [5].
9 Bueno es esperar en el Señor, mas antes que esperar en los príncipes [6].
10 Todas las naciones [7] me cercaron: mas [8] yo tomé venganza de ellas en el nombre del Señor.
11 Estrechamente me rodearon: mas yo tomé venganza de ellos en el nombre del Señor.

12 Cercáronme como abejas, y se enardecieron [9] como fuego en espinas: mas yo tomé venganza de ellos en el nombre del Señor.
13 Empujándome me desquiciaron para que cayera: mas el Señor me amparó.
14 El Señor es mi fortaleza y mi alabanza: y fué salud para mí [10].
15 Voz de regocijo y de salud en las tiendas de los justos [11].

este salmo, para que se cantase en la fiesta de los tabernáculos, y que contiene como un diálogo entre David, el pueblo y los sacerdotes. Otros son de parecer que se cantó en el acto de trasladarse el arca al monte de Sion, y despues de haber conseguido David la reunion de todas las tribus bajo su dominio y reino. Todos los santos Padres aplican este salmo á Jesucristo y á su Iglesia, lo que está fundado en el testimonio de los Apóstoles, *Actor.*, IV, 11, y I, PETR., II, 7, y aun del mismo Jesucristo. MATTH., XXI, 42.

1 A todos convida David para que alaben al Señor, porque es bueno por esencia, y porque nos hace buenos por la comunicacion de su gracia. Y porque su misericordia, por la cual se dignó visitarnos, descendiendo de lo alto, es eterna y objeto de eterna alabanza.

2 Con amplia y copiosa benignidad me sacó el mismo Señor de la angustia y estrechura, á la anchura y libertad.

3 Ó miraré el castigo de mis enemigos desde un lugar alto y seguro, en donde el Señor me habrá puesto; y esto es propiamente lo que significa la palabra latina *despiciam*.

4 Este es un idiotismo hebreo, en vez de *melius est: mejor es, más vale.*

5 *Maldito es todo aquel que espera en el hombre*, dice JEREMIAS, XVII, 5. Y así en este lugar no se comparan estas dos suertes de esperanzas, porque no hay ni puede haber cotejo de la una con la otra; mas la Escritura se sirve de un lenguaje humano, acomodándose á la corta y débil capacidad de nuestro modo de entender.

6 Y aunque estos sean los príncipes más poderosos de todo el mundo. ¿Cuánto más ventajoso me será abandonarme todo á la providencia del Señor, que fiarme de ellos? *Principes* propiamente son aquí *los dadivosos y liberales.*

7 Los pueblos vecinos de Palestina, los Idumeos, los Moabitas, los Ammonitas, los Syros y los Philistheos, que le atacaron por todas partes, y con particularidad al principio de su reinado.

8 El *quia* es un pleonasmo hebreo, y por esto SAN JERÓNIMO lo conservó en su traslacion.

9 El Hebreo כי דעכו, se traduce comunmente, *apagados fueron*; pero no está mal, *se enardecieron*, ó *ardieron*, porque ambas cosas significa la voz hebrea; y en ambos sentidos se puede aplicar á las abejas, así: Aunque me picaron, me dieron corta molestia; porque pronto fueron abrasadas y muertas. Como en un enjambre de irritadas abejas, ardiendo en implacable ira, como el fuego cuando se ceba en los espinos, me tenian tomados todos los pasos con deseo de acabarme; me volví otra vez á mi Dios, le invoqué de nuevo, y en el momento me ví libre de todos sus esfuerzos.

10 Él solo fué el que me salvó y vengó de todos mis enemigos, y á él solo se le debe la honra y la gloria de todas mis victorias. Está tomado este versículo del cántico de Moysés, *Exod.*, XV, 3, y uno y otro lugar anuncian á las claras la venida del Salvador del mundo.

11 De los sacerdotes; esto es, en el tabernáculo. Ellos celebrarán la redencion hecha por Cristo, como Moysés y los Israelitas celebraron su libertad de los Egypcios, que era figura de la nuestra. Y el cántico de los justos se expresa en los tres versículos siguientes.

[a] Hebræor. XIII, 6.—[b] Exod. XV, 2.

16 Dextera Domini fecit virtutem: dextera Domini exaltavit me, dextera Domini fecit virtutem.
17 Non moriar, sed vivam: et narrabo opera Domini.
18 Castigans castigavit me Dominus: et morti non tradidit me.

19 Aperite mihi portas justitiæ, ingressus in eas confitebor Domino:

20 Hæc porta Domini, justi intrabunt in eam.
21 Confitebor tibi quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.

22 Lapidem [a], quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli.

23 A Domino factum est istud: et est mirabile in oculis nostris.
24 Hæc est dies, quam fecit Dominus: exultemus et lætemur in ea.

25 O Domine salvum me fac, ô Domine benè prosperare:
26 Benedictus qui venit in nomine Domini.
Benediximus vobis de domo Domini:

27 Deus Dominus, et illuxit nobis.

16 La diestra del Señor hizo proezas [1]: la diestra del Señor me ensalzó [2]: la diestra del Señor hizo proezas.
17 No moriré, mas viviré: y contaré las obras del Señor.
18 El Señor me castigó reciamente: mas no me entregó á la muerte.

19 Abridme las puertas de la justicia, entrando por ellas alabaré al Señor:

20 Esta es la puerta del Señor, los justos entrarán por ella [3].
21 Á tí alabaré, porque me has oido: y fuiste salud para mí.

22 La piedra [4] que desecharon los edificadores, esa ha sido puesta por cabeza del ángulo [5].
23 Por el Señor ha sido hecho esto: y es cosa maravillosa en nuestros ojos [6].
24 Este es el dia que hizo el Señor [7]: regocijémonos y alegrémonos en él.

25 Oh Señor, sálvame [8], oh Señor, da buena prosperidad [9]:
26 Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hemos bendecido á vosotros los de la casa del Señor [10]:
27 Dios es el Señor, y nos ha manifestado su luz [11].

1 A la letra: *Hizo poder*, proezas de valor y de brio. Y de este modo se celebran las victorias que ha conseguido en todos tiempos Jesucristo sobre los idólatras y sectarios á favor de su Iglesia.
2 *Es excelsa*, ó *ha sido ensalzada*, dice el Hebreo.
3 ¡Ah! Vosotros ministros fieles de su santo tabernáculo, abridme sus sagradas puertas de justificacion y santidad, para que yo pueda entrar y mostrar con festivos himnos mi agradecimiento. Estas son las puertas de la casa del Señor, adonde deben acudir los que le adoran con corazon puro y sincero, y quieren santificarse recibiendo los sacramentos por ellas. La palabra *justos* se puede aplicar muy bien á todos los que asistian á las funciones sagradas, y tambien á todos los que habitaban en Jerusalem; pero primera y principalmente conviene á los sacerdotes, y estos no se representan fuera, sino dentro del tabernáculo.
4 Todo lo que desde aquí se dice de David en todo este salmo, se debe entender simbólicamente del Mesías; por ser esta una manifiesta profecía de la pasion de Jesucristo, de su resurreccion, y de la union de los pueblos Judío y Gentil en la Persona de Jesucristo, como en piedra angular para formar una Iglesia, de cuyo cuerpo él mismo es la cabeza. Véase S. MATHEO, XXI, 42.
5 MS. A. *Del cantat.* MS. 3. *Del canto*, y la FERRAR., *Cabeza de rincon* ó esquina. *Los edificadores* fueron los que por su oficio debian edificar la Iglesia del pueblo de Dios con su buena doctrina y ejemplo, cuales eran los Escribas y Phariseos.
6 Obra ha sido esta toda vuestra; obra que nos llena de admiracion, cuando la miramos y consideramos; obra del todo estupenda y maravillosa, y propiamente la obra de Dios.
7 El dia de la resurreccion, dia señalado y distinguido de todos los demás dias. Él da principio á la exaltacion de Jesucristo, á la reparacion del hombre y á la renovacion del mundo.
8 No hay *me* en los LLX, ni en el Hebreo. Los LXX dicen: σῶσον δή, *Salva ahora*, ó *ciertamente*. En el Hebreo: *Hoschia na*, ú *Hosia na*, *salva ahora*, suple á David, y bajo su persona, á tu Cristo. Cuando entró el Señor en Jerusalem en la fiesta que llamamos *domingo de ramos*, no le aclamaron los niños diciendo Hosia na, como en este versículo se lee, sino *Hosanna*, segun el Chaldeo; así como tampoco dijo el Señor en la cruz, *lamma azabthani*, como se lee en el Hebreo puro del salmo XXI, sino *lamma sabacthani*, que es en lengua chaldea, la que era vulgar en tiempo de Cristo. La voz *Hosanna* es equivalente á nuestro *viva*, como cuando decimos al pasar el rey ó la reina, ó persona real, *¡viva! ¡viva!* Pero propiamente solo significa *salva ahora*; annque otros aseguran que en el Chaldeo significa *Hosanna sálvanos*, voz que repetian muchas veces los Judíos en sus procesiones, como nosotros en las letanías el *ora pro nobis*.
9 A mí, ó á dicha piedra desechada, que es tu Cristo.
10 Muchos ponen estas palabras en boca de los sacerdotes, y las interpretan: *Nosotros los de la casa del Señor*. Los que las ponen en boca de David, les dan otra interpretacion, de este modo: Os hemos bendecido á vosotros, que sois de la casa del Señor; en lo que algunos creen que habla con los Apóstoles y discípulos de Cristo.
11 Se nos ha *manifestado* á nosotros, que es la voz más expresiva de la encarnacion del Verbo y de su *manifestacion al mundo*, la que en la Iglesia griega se llama *Epiphania*.

a Isai. XXVIII. 16. Matth. XXI. 42. Actor. IV. 11. Rom. IX. 33. I. Petri II. 7.

Constituite diem solemnem in condensis usque ad cornu altaris.

Estableced dia solemne con espesuras[1]; hasta el cornijal del altar.

28 Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.

28 Tú eres mi Dios, y te alabaré: tú eres mi Dios, y te ensalzaré[2].

Confitebor tibi, quoniam exaudisti me: et factus es mihi in salutem.

A tí alabaré, porque me has oido: y fuiste salud para mí.

29 Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.

29 Alabad al Señor, porque es bueno: porque su misericordia[3] es para siempre.

SALMO CXVIII.

Elogios de la ley divina. Oracion para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla y observarla.

Alleluia.

ALEPH.

1 Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini.

2 Beati qui scrutantur testimonia ejus: in toto corde exquirunt eum.

3 Non enim qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambulaverunt.

Alleluya[4].

ℵ ALEPH[5].

1 Bienaventurados los que están sin mancilla en el camino[6]: los que andan en la ley del Señor.

2 Bienaventurados los que escudriñan los testimonios de él[7]: los que de todo corazon le buscan.

3 Porque los que obran maldad, no anduvieron en los caminos de él[8].

1 Con ramos espesos y frondosos. Por estas palabras pretenden algunos que este salmo se cantaba en la fiesta de los Tabernáculos, llamada *Scenopegia*, tomando el nombre de las enramadas ó tiendas que formaban con ramas de árboles, que aquí en la Vulgata se llama *condensa*; pero acostumbraban hacer tambien estas mismas enramadas en casi todas las demás fiestas. *Celebrad ahora los dias de los Tabernáculos del mes de Casleu*, se dice en el II *de los Machab.*, I, 9; esto es, celebrad esta fiesta ó la dedicacion del templo el dia 25 del mes de Casleu ó de noviembre, del mismo modo que celebrais la *Scenopegia* el mes de *Tizri* ó de setiembre.

2 Con estas aclamaciones cierra este divino salmo su accion de gracias al Salvador, por haberse dignado venir al mundo y tomar carne humana, derramando los tesoros de su liberalidad y misericordia para nuestro rescate y salud.

3 Alabad por tanto todos al Señor sin cesar, por la grande bondad y misericordia que ha hecho, y hará siempre brillar en la serie de todos los siglos.

4 Este salmo es acróstico *octonario*, porque se divide en veinte y dos partes, correspondiendo á las veinte y dos letras del alfabeto hebreo. Cada una de estas partes consta de ocho versículos, que comienzan por una misma letra, segun el órden del mismo alfabeto. *A la ley de Dios* en este salmo se le dan diversos nombres, aunque con diferentes respetos. Es llamada *verbum, palabra*, que es un nombre comun que conviene á todas las significaciones de la verdad divina, y lo mismo cuando se nombra *eloquia* y *sermones*. *Lex, ley*, con su nombre peculiar, porque por medio de ella nos enseña Dios lo que debemos obrar. *Via* y *semita, camino* y *senda*, porque por este camino, bajo la escolta y conducta del Señor, hemos de llegar á la vida verdadera. *Mandatum, mandamiento*; *præceptum, precepto*; *ordinatio, ordenanza*; porque declara lo que Dios nos ordena y quiere de nosotros. *Testimonium, testimonio*; *veritas, verdad*; para que creamos en sus palabras y promesas; para que conozcamos el testimonio de nuestra conciencia, que nos arguye cuando la quebrantamos, y tambien para convencer con la ley de Dios á los impíos. *Æquitas, equidad*; *justitiæ, justicias*; *justificationes, justificaciones*; porque es justa, y para que lo seamos nosotros, aplicando nuestro corazon á la justicia, santidad y virtud. Ultimamente, *judicia, juicios*, para que sepamos que hemos de recibir la pena ó recompensa que corresponde á nuestras obras, examinadas en la rectísima balanza de esta divina ley. Esta advertencia servirá para evitar repeticion de notas, que fastidiarian á los lectores. Los profundos sentidos, documentos y misterios que se encierran en este salmo, que en la letra parece muy fácil, se alcanzan más bien por medio de una atenta y continuada meditacion, que de largos comentarios. Por esta razon tiene ordenado la Iglesia que sus miembros lo digan todos los dias en las horas canónicas de prima, tercia, sexta y nona. Algunos Padres creen que DAVID, despues de su penitencia y reconciliacion con Dios, compuso este salmo para instruccion de su hijo Salomon, por ser él como un compendio de la verdad más pura y sublime.

5 *Aleph* significa *doctrina*. Esta es la primera letra del alfabeto hebreo, que es inicial de cada uno de estos primeros ocho versículos.

6 En el discurso de su vida, ó en el camino de la ley de Dios.

7 Los que estudian é investigan el sentido é inteligencia de la ley para observarla.

8 Se puede trasladar el Hebreo: *Porque no obran iniquidad los que andan en sus caminos.*

4 Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.
5 Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodiendas justificationes tuas.
6 Tunc non confundar, cùm perspexero in omnibus mandatis tuis.
7 Confitebor tibi in directione cordis: in eo quòd didici judicia justitiæ tuæ.
8 Justificationes tuas custodiam: non me derelinquas usquequaque.

BETH.

9 ¿In quo corrigit adolescentior viam suam? in custodiendo sermones tuos.
10 In toto corde meo exquisivi te: ne repellas me à mandatis tuis.
11 In corde meo abscondi eloquia tua: ut non peccem tibi.
12 Benedictus es Domine: doce me justificationes tuas.
13 In labiis meis pronuntiavi omnia judicia oris tui.
14 In via testimoniorum tuorum delectatus sum, sicut in omnibus divitiis.

15 In mandatis tuis exercebor: et considerabo vias tuas.
16 In justificationibus tuis meditabor: non obliviscar sermones tuos.

GHIMEL.

17 Retribue servo tuo, vivifica me: et custodiam sermones tuos.
18 Revela oculos meos: et considerabo mirabilia de lege tua.
19 Incola ego sum in terra: non abscondas à me mandata tua.
20 Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas, in omni tempore.

4 Tú ordenaste que tus mandamientos fuesen guardados exactísimamente.
5 ¡Ojalá que mis caminos sean enderezados[1], para guardar tus justificaciones!
6 Entonces yo no seré avergonzado, cuando remirare todos tus preceptos[2].
7 Te alabaré con rectitud de corazon: porque he aprendido[3] los juicios de tu justicia.
8 Guardaré tus justificaciones: no me desampares enteramente[4].

ב BETH[5].

9 ¿De qué modo corrige el jovencito su camino? guardando tus palabras[6].
10 De todo mi corazon te he buscado: no me rechaces[7] de tus mandamientos.
11 En mi corazon escondí tus palabras[8]: para no pecar contra tí.
12 Bendito eres, Señor: enséñame tus justificaciones[9].
13 Con mis labios pronuncié todos los juicios de tu boca.
14 En el camino de tus testimonios me he deleitado[10], como en todas las riquezas.

15 En tus mandamientos me ejercitaré[11]: y consideraré tus caminos.
16 En tus justificaciones meditaré: no olvidaré tus palabras.

ג GHIMEL[12].

17 Haz bien á tu siervo: dame vida, y guardaré tus palabras.
18 Quita el velo de mis ojos: y consideraré las maravillas de tu ley[13].
19 Peregrino soy yo en la tierra: no escondas de mí tus mandamientos[14].
20 Mi alma codició el desear[15] en todo tiempo tus justificaciones.

1 El Hebreo: כנו, *sean afirmados*, asegurados. Quiere decir: Mas para esto es necesario que seais vos mismo el que encamineis mis pasos para que no ponga el pié en donde resbalando me precipite.
2 Yo bien sé que jamás puedo contarme por seguro si no llevo siempre delante de mis ojos vuestra santa ley, y si primero no aprendiere y meditare uno por uno todos vuestros estatutos y preceptos. Véase la *Epístola* de SANTIAGO, II, 10.
3 En el Hebreo: Despues que ó cuando haya aprendido.
4 FERRAR.: *Tus fueros guardaré, no me dejes hasta mucho.* Dadme siempre la gracia para cumplir con exactitud vuestros santos decretos, con lo que aseguraré vuestra proteccion para poder resistir á mi natural flaqueza. *No me desampares de un todo.* THEOD.
5 Beth: *Casa;* otros: *Confusion.*
6 ¿Qué remedio hay para reprimir los ímpetus de la lozana juventud y corregir sus extravíos. El Hebreo: *¿Cómo limpiará el mancebo su camino?* Y SYMMACO nos da otra bellísima traduccion: ἐν τίνι λαμπρυνεῖ νεώτερος τὴν ὁδὸν αὐτοῦ; *¿en qué cosa el jovencito hará brillante su camino?* Y así se ve que es cosa muy rara en un jovencito que ponga la mira en la puntual observancia de la ley de Dios, para distinguirse y señalarse entre los demás de su edad.
7 FERRAR.: *No me hagas errar.* No me dejes andar errante con malas doctrinas ó costumbres fuera de tus mandamientos.
8 MS. 3. *Tu deytado.*
9 ¡Mas quién sabe, oh Señor (bendito seais de todas vuestras criaturas), quién sabe, digo, si llego á alcanzarlos todos y comprenderlos! Por vuestra bondad, Dios mio, encaminadme vos, como maestro, é instruidme en ellos.
10 FERRAR.: *En carrera de tus testamentos me agocé, como sobre toda substancia.*
11 Meditaré, hablaré, contemplaré. Véase *Génes.*, XXIV, 6. En el MS. A. *Me usaré.*
12 *Ghimel* es *retribucion ó plenitud.* Haz á tu siervo la merced de darme vida. La palabra *retribue* se toma por *dar liberalmente*, y es su sentido propio en algunos lugares de la santa Escritura. Hay quien la toma por lo mismo que *vengar.* Venga los agravios hechos á tu siervo, como en el *salmo* CXXXVII. *Dominus retribuet pro me.* FERRAR.: *Gualardona sobre tu siervo, viviré y guardaré tu palabra.* S. AGUSTIN: *Dios por gracia no debida retribuye bienes por males.*
13 Ábreme los ojos y veré los sentidos admirables de tu ley y los arcanos de las Escrituras, conforme á aquello del Evangelio de S. LUCAS, XXIV, 45: *Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras.*
14 Mira que soy peregrino y extranjero sobre la tierra; no me niegues tu luz, para que pueda seguir el camino de tus divinos mandamientos.
15 El Hebreo: *Quebrantada está mi alma de de-*

21 Increpasti superbos: maledicti qui declinant à mandatis tuis.
22 Aufer à me opprobrium, et contemptum: quia testimonia tua exquisivi.
23 Etenim sederunt principes, et adversùm me loquebantur: servus autem tuus exercebatur in justificationibus tuis.
24 Nam et testimonia tua meditatio mea est: et consilium meum justificationes tuæ.

DALETH.

25 Adhæsit pavimento anima mea: vivifica me secundùm verbum tuum.
26 Vias meas enuntiavi, et exaudisti me: doce me justificationes tuas.
27 Viam justificationum tuarum instrue me: et exercebor in mirabilibus tuis.
28 Dormitavit anima mea præ tædio: confirma me in verbis tuis.
29 Viam iniquitatis amove à me: et de lege tua miserere mei.
30 Viam veritatis elegi: judicia tua non sum oblitus.
31 Adhæsi testimoniis tuis Domine: noli me confundere.
32 Viam mandatorum tuorum cucurri, cùm dilatasti cor meum.

HE.

33 Legem pone mihi Domine viam justificationum tuarum: et exquiram eam semper.
34 Da mihi intellectum, et scrutabor legem tuam: et custodiam illam in toto corde meo.
35 Deduc me in semitam mandatorum tuorum: quia ipsam volui.
36 Inclina cor meum in testimonia tua: et non in avaritiam.

21 Reprendiste [1] á los soberbios: malditos los que se desvian de tus mandamientos.
22 Quita de mí el oprobio y menosprecio: porque he inquirido tus mandamientos.
23 Tambien se sentaron los príncipes, y hablaban contra mí: mas tu siervo se ejercitaba en tus justificaciones [2].
24 Porque tus testimonios son mi meditacion: y tus justificaciones son mi consejo [3].

ד DÁLETH [4].

25 Se apegó al suelo mi alma [5]: dame vida segun tu palabra.
26 Te expuse mis caminos, y me oiste: enséñame [6] tus justificaciones.
27 Instrúyeme en el camino de tus justificaciones: y me ejercitaré en tus maravillas [7].
28 Adormecióse [8] mi alma de hastío: fortifícame con tus palabras.
29 Aparta de mí el camino de la iniquidad: y de tu ley hazme [9] misericordia.
30 El camino de la verdad hé escogido: tus juicios no he olvidado.
31 Me he apegado á tus testimonios, Señor: no me quieras avergonzar [10].
32 Corrí el camino de tus mandamientos cuando ensanchaste mi corazon [11].

ה HE [12].

33 Ponme [13] por ley, Señor, el camino de tus justificaciones: y lo inquiriré siempre.
34 Dame entendimiento, y escudriñaré tu ley: y la guardaré de todo mi corazon.
35 Guíame á la senda de [14] tus mandamientos: porque esa quise.
36 Inclina mi corazon á tus testimonios: y no á la avaricia.

sear. Tuvo un ardentísimo deseo de tu ley, ó de tener este deseo.

1 Amenazaste y destruiste. FERRAR.: *Estultaste*. El Hebreo hace este sentido: *Has increpado á los soberbios malditos, que se desvian de tus mandamientos.*

2 Tambien se sentaron á juzgar contra mí los jueces y principales magistrados, que por su oficio debian defender el partido de la virtud: pero cuando muy de asiento deliberaban, tomando sus medidas para perderme, yo entretanto no tenia otra ocupacion que meditar en vuestra ley.

3 El Hebreo: *Son mis delicias los varones de mi consejo;* mis consejeros, con quienes consulto para dejar ó tomar mis empresas, son tus leyes.

4 *Dáleth* se interpreta *puerta ó temor.*

5 Me veo lánguido y sin aliento. Mi alma, ó mi persona se acercó al polvo, esto es, estoy cercano á la muerte. FERRAR.: *Pegóse á polvo mi alma*; por alguna enfermedad, ó más bien por la afliccion y angustia que padecia en su alma. Otros lo explican del tedio y acedia que sentia, y para sacudirla de si se levantaba á cantar salmos y alabanzas al Señor. Y esta exposicion es conforme á lo que despues se dice en el versículo 28.

6 Por la efusion de tu divino Espíritu en mi alma, no solo para que yo sepa lo que dedo hacer, sino tambien para que yo lo haga. S. AGUSTIN: *Mis caminos*, esto es, mis hechos, mis cosas, mis negocios y necesidades te las expuse en mi oracion.

7 Sí, Dios mio, mostradme el camino de la justicia, para que yo con vuestra gracia lo siga sin torcer ni á la diestra ni á la siniesta; y haced asimismo que llegue yo á reconocer las maravillas que en sí encierra vuestra ley.

8 El Hebreo: *Mi alma goteo de ansia;* llora, desfallece, desmaya de pena y de dolor.

9 El Hebreo. *Dame tu ley*, esto es, hazme el favor y la merced de enseñarme tu ley, y de que yo dirija mis pasos á su perfecta observancia. No me dejeis ir, Señor, tras el torrente de la malicia del siglo, ni seguir sus movimientos; hacedme digno de la misericordia que teneis prometida á los que con fidelidad os sirven y obedecen.

10 De modo que, ó yo caiga en algun delito, ó mis enemigos triunfen, y se burlen de mí y de mi esperanza en tí.

11 Cuando vos ensanchais este estrecho corazon, y le confortais con *el espíritu de la santa dileccion*, entonces es cuando corro con alegría y velocidad por el camino de vuestros mandamientos. S. AGUSTIN.

12 *He* significa *esa, ó el que es, ó vivo.*

13 El Hebreo: *Muéstrame, Señor, el camino.* Ponme como norma y regla de mis acciones el camino de tus mandamientos. Véase S. HILARIO. El Chaldeo: *Enséñame el camino de tus decretos, y yo lo guardaré hasta su complemento.*

14 MS. A. *Adume.* La observancia y ejecucion de la ley ese efecto de la gracia. Poco me sirve mi voluntad, si él no me conduce en lo mismo que yo quiero. S. AGUSTIN.

37 Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me.
38 Statue servo tuo eloquium tuum, in timore tuo.
39 Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum: quia judicia tua jucunda.
40 Ecce concupivi mandata tua: in æquitate tua vivifica me.

VAU.

41 Et veniat super me misericordia tua Domine: salutare tuum secundùm eloquium tuum.
42 Et respondebo exprobrantibus mihi verbum: quia speravi in sermonibus tuis.
43 Et ne auferas de ore meo verbum veritatis usquequaque: quia in judiciis tuis supersperavi.
44 Et custodiam legem tuam semper: in sæculum et in sæculum sæculi.
45 Et ambulabam in latitudine: quia mandata tua exquisivi.
46 Et loquebar in testimoniis tuis in conspectu regum: et non confundebar.
47 Et meditabar in mandatis tuis, quæ dilexi.
48 Et levari manus meas ad mandata tua, quæ dilexi: et exercebar in justificationibus tuis.

ZAIN.

49 Memor esto verbi tui servo tuo, in quo mihi spem dedisti.
50 Hæc me consolata est in humilitate mea: quia eloquium tuum vivificavit me.
51 Superbi iniquè agebant usquequaque: à lege autem tua non declinavi.

37 Aparta mis ojos que no vean la vanidad [1]: en tu camino dame vida [2].
38 Haz firme en tu siervo tu palabra mediante tu temor [3].
39 Corta el oprobio mio, que he sospechado [4]: porque tus juicios son agradables [5].
40 Mira que yo he codiciado tus mandamientos: haz que yo viva en tu justicia [6].

ו VAU [7].

41 Y venga sobre mí tu misericordia, Señor: tu salud segun tu palabra [8].
42 Y daré por respuesta á los que me zahieren [9]: que he puesto mi esperanza en tus palabras.
43 Y no quites jamás de mi boca la palabra de verdad: porque en tus juicios he esperado mucho.
44 Y guardaré tu ley siempre: por siglo y por siglo de siglo [10].
45 Y andaba en anchura [11]: porque inquirí tus mandamientos.
46 Y hablaba de tus testimonios delante de los reyes: y no me avergonzaba [12].
47 Y meditaba [13] en tus mandamientos, que amé.
48 Y alcé mis manos [14] á tus mandamientos, que amé: y me ejercitaba en tus justificaciones [15].

ז ZAIN [16].

49 Acuérdate de tu palabra á favor de tu siervo, en la que me has dado esperanza [17].
50 Esto [18] me ha consolado en mi abatimiento: porque tu palabra me dió vida.
51 Los soberbios obraban inicuamente en gran manera [19]: y no me aparté de tu ley.

1 Vanidad es todo lo que es inútil, necio y transitorio.
2 FERRAR.: *Abiviguame. Dame vida, ó vivifícame.* Se suele entender en todo este salmo por: *Dame vida en tu ley, ó en la observancia de tu ley.*
3 El Hebreo: *Confirma á tu siervo tu palabra*; haz que se afirme y arraigue tu ley inmoblemente en el corazon de tu siervo por medio de tu temor, ó para que tu siervo te tema á ti.
4 Quita de mí la afrenta que he temido recibir de mis enemigos; ó la afrenta del pecado, que es la cosa más afrentosa del mundo.
5 El Hebreo: טובים, buenos, útiles, amables. Apartad de mí la confusion y vergüenza que he temido, y que vendrá sobre los que contumaces os desobedecen; mas no sobre los que hallan todo su placer en agradaros.
6 Yo he procurado con la mayor ansia hacerlo así; por tanto dadme aliento para conservar en mí la santidad de vuestra ley mientras yo viva. *En mí hallo muerte: mas no hallo en donde vivir sino en ti*, dice S. AGUSTIN.
7 Letra sexta que significa: *esta*, ó más bien *y*; por eso todos estos ocho versos comienzan en latin con *et*, y en castellano con *y*.
8 Se entiende repetido el verbo del primer miembro: Y venga tu salud, ó tu Salvador, conforme tus promesas.
9 De lo mucho que espero en ti. Y á los que quieran insultarme daré solo por respuesta: Que en vuestra palabra he puesto yo toda mi esperanza.
10 Siempre. Mientras que me concediereis respirar en esta vida, no ocupará mi pensamiento otro cuidado que el de observar vuestra ley exactamente.
11 He traido hasta aquí mi corazon en sosiego y reposo.
12 MS. A. *Y no auia uergueña.* Así lo hicieron muchos santos mártires y confesores delante de los príncipes, y aun de los tiranos, prefiriendo la gloria de Dios á todos los respetos humanos y á su propia vida. *Actor.*, XXIV.
13 *Y deleitármehe*, dice el Hebreo; en donde se leen tambien todos estos tiempos en futuro.
14 Es una accion que manifiesta un ardentísimo deseo de conseguir alguna cosa. JACOB, I, 22.
15 Y para cumplirlas no me he estado mano sobre mano: sino que he procurado aplicar siempre mi mayor diligencia en orar y meditarlas, en estudiarlas y hablar de ellas.
16 *Zain* se interpreta segun S. JERÓNIMO, *esta*. Otros dan á esta letra otra interpretacion.
17 *Acuérdate de tu* promesa, sobre la que está fundada toda mi esperanza. La promesa de salud que has dado á todos los que aman tus mandamientos. El CHRYSÓSTOMO. Y tambien la promesa que me has hecho á mí y á los antiguos padres de enviarnos tu Cristo para nuestra salud.
18 Idiotismo de los Hebreos, que carecen del género neutro, y en su lugar usan del femenino *esta* en latin como en hebreo en lugar de *esto*, y lo mismo en el v. 56.
19 MS. A. *Torticeramente.* El Hebreo: *Los soberbios me insultaron extremadamente.*

52 Memor fui judiciorum tuorum à sæculo Domine: et consolatus sum.
53 Defectio tenuit me, pro peccatoribus derelinquentibus legem tuam.

54 Cantabiles mihi erant justificationes tuæ, in loco peregrinationis meæ.
55 Memor fui nocte nominis tui Domine: et custodivi legem tuam.
56 Hæc facta est mihi: quia justificationes tuas exquisivi.

HETH.

57 Portio mea Domine, dixi, custodire legem tuam.
58 Deprecatus sum faciem tuam in toto corde meo: miserere mei secundùm eloquium tuum.
59 Cogitavi vias meas: et converti pedes meos in testimonia tua.
60 Paratus sum, et non sum turbatus: ut custodiam mandata tua.
61 Funes peccatorum circumplexi sunt me: et legem tuam non sum oblitus.
62 Mediâ nocte surgebam ad confitendum tibi, super judicia justificationis tuæ.
63 Particeps ego sum omnium timentium te: et custodientium mandata tua.

64 Misericordiâ tuâ Domine plena est terra: justificationes tuas doce me.

TETH.

65 Bonitatem fecisti cum servo tuo Domine, secundùm verbum tuum.
66 Bonitatem, et disciplinam, et scientiam doce me: quia mandatis tuis credidi.
67 Priusquàm humiliarer, ego deliqui: propterea eloquium tuum custodivi.

52 Me acordé de tus juicios [1] de siempre, Señor: y me consolé.
53 Desfallecimiento se apoderó de mí [2], por causa de los pecadores, que desemparaban tu ley.
54 Para cantar me eran tus justificaciones en el lugar de mi peregrinacion [3].
55 Me acordé de noche de tu nombre, Señor: y aguardé tu ley [4].
56 Esto me vino: porque inquiri tus justificaciones.

ח HETH [5].

57 Mi porcion, Señor, dije, es guardar tu ley [6].
58 Rogué en tu presencia de todo mi corazon: apiádate de mí segun tu palabra.

59 Consideré mis caminos [7]: y volví mis piés hácia tus testimonios.
60 Pronto estoy, y no me he turbado: para guardar tus mandamientos.
61 Cuerdas de pecadores me han enredado á la redonda [8]: mas tu ley no la he olvidado.
62 A media noche [9] me levantaba para alabarte por los juicios de tu justificacion [10].
63 Participante [11] soy yo de todos los que te temen: y de los que guardan tus mandamientos.
64 Señor, llena está la tierra de tu misericordia: enséñame tus justificaciones.

ט TETH [12].

65 De bondad has usado con tu siervo, Señor, segun tu palabra.
66 Enséñame bondad, y doctrina y ciencia [13]: porque á tus mandamientos he creido [14].
67 Antes de ser humillado, yo delinquí: por esto he guardado tu palabra [15].

1 De los castigos que siempre y desde el principio has hecho en los rebeldes á tu palabra, y en favor de los buenos.

2 El Hebreo: *Pena*, tormento, temblor *me tomó á causa de los pecadores*, etc., considerando sus atroces pecados y los terribles castigos que les tienes preparados. Puede tambien exponerse en otro sentido: *Pena*, afliccion, tormento *me tomó* de parte *de los pecadores*, etc., que abandonando vuestra ley, me persiguieron é insultaron.

3 FERRAR.: *Psalmeamiento eran á mí tus fueros.* Cuando el furor de mis perseguidores me obligaba á andar solo y fugitivo por tierras extrañas, me ocupaba en repetir cantando vuestros divinos mandamientos.

4 No hubiera David guardado esta ley, si no se hubiera acordado, y hubiera invocado el nombre de Dios, desconfiando de sus propias fuerzas. SAN AGUSTIN.

5 *Heth*, octava letra que significa: *vida, pavor* ó *solicitud.*

6 Este versículo en el Hebreo se expone de estos tres modos: *El Señor es mi porcion, he dicho*, esto es: He dicho que el Señor es mi porcion *para guardar tus mandamientos.* Y en esta exposicion se muda la persona: *Mi porcion es, Señor, he dicho, guardar tus mandamientos.* He dicho, Señor, que mi porcion es guardar, etc. Ó tambien: *Mi porcion eres tú, Señor;* por esto *he dicho*, he resuelto guardar tus mandamientos.

7 Los LXX: διελογισάμην τὰς ὁδούς σου, *consideré tus caminos.* Examiné por menor todos mis pasos, acciones y negocios, todo mi afan lo enderecé á guardar tu santa ley.

8 MS. 3. *Me retorcieron.* FERRAR.: *Compañas de malos me prearon.* C. R.: *Compañías de imptos me han descalijado*, ó saqueado, ó robado.

9 Los salmos del oficio eclesiástico que se hallan en los *nocturnos* de maitines, se llaman así porque se cantaban de noche á imitacion de David; y esta es sin duda una institucion apostólica, como lo afirma S. CIPRIANO. Véanse las *Const. Apost., lib.* VIII, *cap.* XXXVI.

10 Por tus justísimos juicios ó decretos.

11 MS. A. *Parcionero.* Soy participante, estoy en *comunion* con todos aquellos que te temen, me acompaño con los buenos. En donde está expreso el artículo de nuestra fé sobre la *comunion de los santos.*

12 Significa: *exclusion*, ó *bueno.*

13 El Hebreo: *Bondad de sentido, y sabiduría me enseña*; esto es, haz que yo la comprenda y entienda, y me saboree en ella. Otros trasladan: *Bondad de sabor*; porque mi fé sea alimentada con su inteligencia y conocimiento. FERRAR.: *Mejoría de razon y sabiduría me abeza.* C. R.: *Bondad de sentido.*

14 Mas os pido, Dios mio, que me hagais tambien conocer esta misma bondad en todas las cosas, para que corrigiendo mis defectos, aprenda la ciencia verdadera de serviros, que es la que se encierra en vuestros divinos preceptos.

15 El Hebreo: *Antes que fuese humillado*, quebrantado, afligido, *erraba*; *mas ahora guardo tu pa-*

68 Bonus es tu: et in bonitate tua doce me justificationes tuas.
69 Multiplicata est super me iniquitas superborum: ego autem in toto corde meo scrutabor mandata tua.
70 Coagulatum est sicut lac cor eorum: ego verò legem tuam meditatus sum.
71 Bonum mihi quia humiliasti me: ut discam justificationes tuas.
72 Bonum mihi lex oris tui, super millia auri, et argenti.

JOD.

73 Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me: da mihi intellectum, et discam mandata tua.
74 Qui timent te videbunt me, et lætabuntur: quia in verba tua supersperavi.
75 Cognovi Domine quia æquitas judicia tua: et in veritate tua humiliasti me.
76 Fiat misericordia tua ut consoletur me, secundùm eloquium tuum servo tuo.
77 Veniant mihi miserationes tuæ, et vivam: quia lex tua meditatio mea est.
78 Confundantur superbi, quia injustè iniquitatem fecerunt in me: ego autem exercebor in mandatis tuis.
79 Convertantur mihi timentes te: et qui noverunt testimonia tua.
80 Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis, ut non confundar.

CAPH.

81 Defecit in salutare tuum anima mea: et in verbum tuum supersperavi.
82 Defecerunt oculi mei in eloquium tuum, dicentes: ¿Quando consolaberis me?
83 Quia factus sum sicut uter in pruina: justificationes tuas non sum oblitus.
84 Quot sunt dies servi tui: ¿quando facies de persequentibus me judicium?

68 Bueno eres tú: y en tu bondad enséñame tus justificaciones [1].
69 Se ha multiplicado sobre mí la maldad de los soberbios [2]: mas yo de todo mi corazon escudriñaré tus mandamientos.
70 Se ha cuajado como leche el corazon de ellos [3]: mas yo tu ley he meditado [4].
71 Bueno para mí el haberme tú humillado: para que aprenda tus justificaciones.
72 Mejor es para mí la ley de tu boca, que millares [5] de oro y de plata.

י JOD [6].

73 Tus manos me hirieron y me formaron: dame entendimiento y aprenderé tus mandamientos [7].
74 Los que te temen me verán, y se alegrarán: porque esperé mucho en tus palabras.
75 He conocido, Señor, que tus juicios son equidad [8]: y en tu verdad me has humillado.
76 Sea tu misericordia para consolarme, segun tu palabra á tu siervo.
77 Vengan á mí tus misericordias, y viviré: porque tu ley es mi meditacion [9].
78 Sean avergonzados los soberbios, pues injustamente hicieron maldad [10] contra mí: mas yo en tus mandamientos me ejercitaré.
79 Vuélvanse á mí los que te temen: y los que conocen tus testimonios.
80 Sea sin mancilla mi corazon en tus justificaciones, para que no sea yo avergonzado [11].

כ CAPH [12].

81 Desfalleció mi alma por tu salud: y en tu palabra he esperado mucho [13].
82 Desfallecieron mis ojos por tu dicho, diciendo: ¿Cuándo me consolarás?
83 Porque he sido hecho como odre á la escarcha [14]: tus justificaciones no las he olvidado.
84 Cuantos son los dias [15] de tu siervo: ¿cuándo harás justicia contra los que me persiguen?

labra. Yo pequé y falté, Dios mio, antes que vuestra misericordiosa mano me humillase; y esta paternal correccion me sirvió para que abriese los ojos, y velase sobre la observancia exacta de vuestra ley.

1 MS. A. *E abonador*. FERRAR.: *Y benefician*. Segun el texto hebreo: *Bueno eres tú, y benéfico; enséñame tus estatutos*.

2 El Hebreo: *Zurcieron sobre mi mentiras los soberbios*; fabricaron, compusieron.

3 MS. 3. *Engordesció*. El Hebreo: *Engrosóse su corazon como sebo*, á causa de las comodidades que de tí han recibido, de las cuales de tal manera han abusado, que se han vuelto como necios é insensatos. JOB, XV, 27; *Psalm.*, XVI, 10, LXXII, 7.

4 El Hebreo: *Mas yo en tu ley me he deleitado*.

5 Más que la posesion de todos los tesoros de oro y de plata que se encierran en las entrañas de la tierra. *Bonum*, y *super* es idiotismo de comparativo. FERRAR.: *Más que millones de oro y plata*.

6 *Jod* se interpreta *principio*.

7 Tus manos, tu omnipotencia, tu sabiduría y tu voluntad *me hicieron*, criando mi alma á imágen y semejanza tuya, y *me formaron* el cuerpo; dame el don de *entendimiento para aprender* no las ciencias vanas, sino la ciencia importante de *tus mandamientos*.

8 Conozco muy bien, Dios mio, que sois justo en castigar los pecados de los hombres, y que ha sido muy merecida la pena con que paternalmente habeis querido corregirme.

9 El Hebreo: *Porque tu ley mis delicias*.

10 El Hebreo: *Porque han tentado en vano derribarme, ó porque sin causa*, y con falsedades, *me han calumniado*. FERRAR.: *Con falsedad me atorcieron, y hablaré en tus encomendanzas*.

11 Haced que yo las cumpla con la mayor fidelidad y perfeccion, y con inocencia y rectitud de corazon; para que no tenga la desgracia de ser avergonzado y arrojado de vuestra presencia.

12 *Caph* es *cosa encorvada*, ó palma de la mano.

13 *Desfallece mi alma*, deseando ardientemente y aguardando *tu salud*, á Jesucristo Salvador nuestro; *y toda mi esperanza está puesta en tu Verbo*, que ha de venir en carne.

14 El Hebreo: *Como un pellejo de cuero al humo*, que se seca, arruga y pone negro. Mi alma se halla árida y fria, como una piel que se arruga y endurece expuesta al hielo; mas no por eso dejo de ser fiel y constante en vuestra ley.

15 De mis males y calamidades, *Psalm.*, XXXVIII, 5,

85 Narraverunt mihi iniqui fabulationes: sed non ut lex tua.
86 Omnia mandata tua veritas: iniquè persecuti sunt me, adjuva me.
87 Paulominùs consummaverunt me in terra: ego autem non dereliqui mandata tua.

88 Secundùm misericordiam tuam vivifica me: et custodiam testimonia oris tui.

LAMED.

89 In æternum Domine, verbum tuum permanet in cœlo.
90 In generationem et generationem veritas tua: fundasti terram, et permanet.
91 Ordinatione tuâ perseverat dies: quoniam omnia serviunt tibi.
92 Nisi quòd lex tua meditatio mea est: tunc fortè periissem in humilitate mea.

93 In æternum non obliviscar justificationes tuas: quia in ipsis vivificasti me.
94 Tuus sum ego, salvum me fac: quoniam justificationes tuas exquisivi.
95 Me expectaverunt peccatores ut perderent me: testimonia tua intellexi.
96 Omnis consummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis.

MEM.

97 ¿Quomodo dilexi legem tuam Domine? totâ die meditatio mea est.
98 Super inimicos meos prudentem me fecisti mandato tuo: quia in æternum mihi est.

99 Super omnes docentes me intellexi: quia testimonia tua meditatio mea est.

85 Contáronme los inicuos fruslerías: mas no como tu ley [1].
86 Todos tus mandamientos son verdad: inicuamente me han perseguido, ayúdame.
87 Por poco no acabaron conmigo en la tierra [2]: mas yo no he abandonado tus mandamientos.
88 Segun tu misericordia dame vida: y guardaré los testimonios de tu boca.

ל LAMED [3].

89 Señor, para siempre permanece en el cielo tu palabra.
90 Por generacion y generacion tu verdad: fundaste la tierra, y permanece [4].
91 Por tu ordenanza persevera el dia [5]: porque todas las cosas te sirven.
92 Si tu ley no hubiera sido mi meditacion: entonces de cierto hubiera perecido en mi abatimiento [6].
93 Nunca jamás olvidaré tus justificaciones: porque con ellas me has dado vida.
94 Tuyo soy yo, sálvame: porque tus justificaciones he inquirido.
95 Me han aguardado los pecadores para perderme: tus testimonios he entendido.
96 He visto el fin de toda cosa acabada: tu mandamiento es ancho sin medida [7].

מ MEM [8].

97 ¿Cuánto he amado, Señor, tu ley? ella es mi meditacion todo el dia.
98 Más que á mis enemigos me has hecho entendido en tu mandamiento [9]: porque lo tengo delante por siempre.
99 Más que todos los que me enseñaban [10] he entendido: porque tus testimonios son mi meditacion.

ó de mi vida; como si dijera: Pues mi vida es de tan corta duracion, ten piedad de mí, y no permitas que mis enemigos me la acaben.

1 ¡Oh y qué cosas tan frívolas y vanas son las que me cuentan los impíos y mundanos: las bagatelas y niñerías de sus gustos, y diversiones y pasatiempos; las sofisterías de doctrinas falsas, las fábulas y caprichos de gente desenvuelta, y otras vanidades de esta hechura! ¡Oh cuán contrarias y opuestas son estas cosas á tu purísima ley y á tu rectísima voluntad! El Hebreo: *Los soberbios me han cavado hoyos* y acechado como los cazadores.

2 Poco faltó para que acabasen conmigo echándome por tierra.

3 *Lamed, de la enseñanza* en el Salterio romano; en S. JERÓNIMO, *del corazon*, y en S. AMBROSIO, *corazon*. El sentido del verso es: Porque en virtud de tu palabra el cielo subsiste para siempre

4 Vos criasteis la tierra, y en aquel estado en que al principio la pusisteis, en ese mismo ha permanecido y subsistirá para siempre.

5 En el Hebreo se continua la misma imágen: *A tus juicios*, á tu ordenacion ó mandato, *perseveran hasta hoy* el cielo y la tierra; *porque todas las cosas*, como criaturas tuyas *te sirven*, te obedecen y están á tu servicio.

6 ¿Pues cómo, Señor, no haré yo lo mismo, cuando solo el gusto y placer que siento en meditar lo que me mandais, me ha sacado mil veces de las mayores aflicciones y congojas en que sin la menor duda hubiera perecido? El Hebreo: *Mis delicias*. La partícula *fortè* no es de dudar, sino de afirmar.

7 *Acabada* quiere decir perfecta ó hecha, y rematada con todo primor y perfeccion. El *fin* se toma por *destruccion* ó cosa que ya no existe ni tiene ya sér. Algunos explican la palabra *consummationis* en el sentido de afan, trabajo, calamidad, angustia, etc. Todo lo que es creado tiene fin y se acaba, pero tu mandamiento es inmutable y eterno. S. AGUSTIN añade á esto que este mandamiento que aquí se indica es el de la caridad, que á todo se extiende y todo lo comprende, pues él solo cierra en sí todo el ámbito de la ley.

8 *Mem* significa *de ellos mismos*, en el Salterio romano. *Entrañas*. S. AMBROS.

9 FERRAR.: *Me asabentarás*. Dios inspiraba á David esta sabiduría, dándole la verdadera inteligencia de sus preceptos, fundada en una gran sencillez de corazon, y en aquella admirable dulzura y paciencia que oponia á los esfuerzos, calumnias y violencias de sus enemigos, cuando le buscaban y perseguian para quitarle la vida.

10 FERRAR.: *Mis abezantes*. Los doctores de la ley y los ancianos de Israél no penetraban el espíritu de la letra de la ley; pero David, amaestrado por el mismo Señor, entendia la ley y la practicaba segun la verdad y el espíritu del Evangelio.

100 Super senes intellexi: quia mandata tua quæsivi.
101 Ab omni via mala prohibui pedes meos: ut custodiam verba tua.
102 A judiciis tuis non declinavi: quia tu legem posuisti mihi.
103 ¡Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo!
104 A mandatis tuis intellexi: propterea odivi omnem viam iniquitatis.

NUN.

105 Lucerna pedibus meis verbum tuum, et lumen semitis meis.
106 Juravi, et statui custodire judicia justitiæ tuæ.
107 Humiliatus sum usquequaque Domine: vivifica me secundùm verbum tuum.
108 Voluntaria oris mei beneplacita fac Domine: et judicia tua doce me.

109 Anima mea in manibus meis semper: et legem tuam non sum oblitus.
110 Posuerunt peccatores laqueum mihi: et de mandatis tuis non erravi.
111 Hereditate acquisivi testimonia tua in æternum: quia exultatio cordis mei sunt.

112 Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas in æternum, propter retributionem.

SAMECH.

113 Iniquos odio habui: et legem tuam dilexi.
114 Adjutor et susceptor meus es tu: et in verbum tuum supersperavi.
115 Declinate à me maligni: et scrutabor mandata Dei mei.

100 Más que los ancianos he entendido: porque tus mandamientos he buscado[1].
101 De todo mal camino prohibí á mis piés: para guardar tus palabras.
102 De tus juicios no me he ladeado: porque tú me has puesto ley[2].
103 ¡Cuán dulces son tus palabras á mi paladar, más que la miel[3] á mi boca!
104 Por tus mandamientos he tenido inteligencia: por esto aborrezco todo camino de iniquidad[4].

נ NUN[5].

105 Antorcha para mis piés es tu palabra, y luz para mis sendas.
106 Juré, y determiné[6] guardar los juicios de tu justicia.
107 He sido abatido, Señor, en gran manera[7]: dame vida segun tu palabra.
108 Haz, Señor, que te sea agradable lo voluntario de mi boca[8]: y enséñame tus juicios.
109 Mi alma siempre anda entre mis manos[9]: y no me he olvidado de tu ley.
110 Lazo me han armado los pecadores: y de tus mandamientos no me he desviado.
111 Por herencia he adquirido tus testimonios para siempre[10]: porque son la alegría de mi corazon.
112 He inclinado mi corazon á ejecutar eternamente tus justificaciones por la retribucion[11].

ס SAMECH[12].

113 He aborrecido á los inicuos: y he amado tu ley[13].
114 Ayudador[14] y mi amparador eres tú: y he esperado mucho en tu palabra.
115 Retiraos de mí, malignos[15]: y escudriñaré los mandamientos del Dios mio.

1 Por vuestra gracia he llegado á adquirir en ella mayor conocimiento que los mismos doctores y ancianos de Israél que me la enseñaron, porque por medio de una seria y continua meditacion me habeis hecho comprender cuál sea su espíritu verdadero.
2 El Hebreo: *Porque tú me enseñaste.*
3 Esta es aquella suavidad que inspira Dios en el corazon del hombre, para que nuestra tierra dé su fruto. S. AGUSTIN.
4 La práctica de vuestra ley me ha comunicado su verdadera inteligencia y me ha hecho aborrecer todo lo que es contrario á la verdad de esta misma ley, que amo con todo mi corazon. S. AGUSTIN.
5 *Nun: único; sus pastos; sempiterno.*
6 El Hebreo: *Juré, y lo ratificaré.*
7 FERRAR.: *Afligirme hasta mucho.*
8 MS. A. *Fas volunteros los bien plaseres.* Los himnos de alabanza y otras ofrendas que hice con mucha voluntad.
9 Siempre ando en peligros de perder la vida, mas con todo eso no me olvidé de tu ley ni de tu amor. Esta expresion está tomada de las cosas que se llevan sobre la palma de la mano, las cuales pueden fácilmente caerse ó ser robadas. Otra expresion semejante á esta hay en *Esther*, XIV, 4.
10 Vuestros preceptos son mi verdadero y propio bien; un patrimonio que he recibido de vuestra liberalidad, como efecto de vuestra gracia; en ellos halla mi corazon toda su alegría.
11 S. JERÓNIMO junta el *in æternum* con *retributionem*, de este modo, por la eterna retribucion. El Hebreo: *Incliné mi corazon á hacer tus estatutos por siempre.* Mi enfermedad necesita de que la alenteis con la esperanza del premio, mas yo solamente deseo serviros y amaros por vos mismo y sin otro premio. Este galardon no es otro que el mismo Dios, ó la posesion de Dios, segun aquello que dijo Dios á Abraham: *Yo soy tu galardon grande sobre manera. Génes.*, XIV, 1. S. AGUSTIN: El que ahora dice: *Incliné mi corazon*, habia dicho antes: *Inclina mi corazon, para que entendamos que esto es á un mismo tiempo efecto del favor de Dios y de la propia voluntad.*
12 *Samech* significa *oye*, ó *firmamento*. S. JERÓN. *Socorro.*
13 El Hebreo: *Pensamientos aborrezco*, los vanos y mentirosos de la sabiduría carnal, contrarios á la sencillez de la fé y de la obediencia que le es debida. Otros: *Las cautelas aborrezco*; esto es, á hombres astutos, y de corazon doble y solapado.
14 El Hebreo: *Mi escondedero y mi escudo eres tú. Ayudador* para hacer el bien, *amparador* para escaparnos del mal. S. AGUSTIN.
15 FERRAR.: *Emmalecedores.* Retiraos de mí vosotros, gente maliciosa; en vano pretendeis arrastrarme á vuestro partido, pues yo solamente quiero ocuparme en meditar y cumplir las órdenes de mi Dios.

116 Suscipe me secundùm eloquium tuum, et vivam: et non confundas me ab expectatione mea.
117 Adjuva me, et salvus ero: et meditabor in justificationibus tuis semper.
118 Sprevisti omnes discedentes à judiciis tuis: quia injusta cogitatio eorum.

119 Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ: ideò dilexi testimonia tua.

120 Confige timore tuo carnes meas: à judiciis enim tuis timui.

AIN.

121 Feci judicium, et justitiam: non tradas me calumniantibus me.
122 Suscipe servum tuum in bonum: non calumnientur me superbi.
123 Oculi mei defecerunt in salutare tuum: et in eloquium justitiæ tuæ.
124 Fac cum servo tuo secundùm misericordiam tuam: et justificationes tuas doce me.

125 Servus tuus sum ego: da mihi intellectum, ut sciam testimonia tua.
126 Tempus faciendi Domine: dissipaverunt legem tuam.
127 Ideò dilexi mandata tua, super aurum et topazion.
128 Propterea ad omnia mandata tua dirigebar: omnem viam iniquam odio habui.

PHE.

129 Mirabilia testimonia tua: ideò scrutata est ea anima mea.
130 Declaratio sermonum tuorum illuminat: et intellectum dat parvulis.

116 Ampárame segun tu palabra, y viviré: y no me avergüences de mi esperanza.

117 Ayúdame, y seré salvo: y meditaré[1] siempre en tus justificaciones.
118 Despreciaste á todos los que se retiran de tus juicios[2]: porque es injusto su pensamiento.
119 Reputé por prevaricadores[3] á todos los pecadores de la tierra: por esto amé tus testimonios.
120 Traspasa con tu temor mis carnes: porque he tenido tus juicios[4].

ע AIN[5].

121 He ejecutado juicio, y justicia[6]: no me entregues á los que me calumnian[7].
122 Ampara á tu siervo para bien[8]: no me calumnien los soberbios.
123 Mis ojos desfallecieron por tu salud[9]: y por la palabra de tu justicia.
124 Haz con tu siervo segun tu misericordia: y enséñame tus justificaciones.

125 Siervo tuyo soy yo: dame entendimiento[10] para que sepa tus testimonios.
126 Tiempo de hacer[11], Señor: han disipado tu ley.
127 Por eso amé tus mandamientos más que al oro y al topacio[12].
128 Por eso caminaba derecho á todos tus mandamientos[13]: he aborrecido todo camino malo.

פ PHE[14].

129 Maravillosos son tus testimonios[15]: por esto los ha escudriñado mi alma.
130 La declaracion de tus palabras alumbra: y da entendimiento á los pequeñuelos.

1 FERRAR.: *Asúfreme, y seré salvo, y solazármehe en tus fueros continuo.*
2 *Pisaste*, dice el Hebreo, etc., *porque falsedad es el engaño de ellos*, las reglas de vivir que siguen fuera de tu ley. Ó tambien: Porque á la postre se hallan burlados, y engañados por sus mismas artes y cautelas, en que confiaban.
3 El Hebreo: *Como escorias á nada reduces á todos los impios de la tierra.* Así como el fuego que afina y purifica los metales, separa de ellos y reduce á polvo la escoria que en sí tienen.
4 El Hebreo: *Horrorizóse de temor de ti mi carne.* FERRAR.: *Erizóse de tu pavor mi carne.* Los LXX: παθήλωσον. *enclava, ó atraviesa con clavos.*
5 *Ain ó nghain* se interpreta, segun S. JERÓNIMO, *ojo ó fuente.*
6 Me empleé en la justicia y en la virtud. No es esto soberbia, sino afirmacion de su inocencia.
7 El Hebreo: *A mis opresores.*
8 Para que me vaya bien. El Hebreo: *Sal por fiador, ó afianza por tu siervo para bien.* Término tomado de las fianzas que se dan por un deudor, para librarle de la mano de un desapiadado acreedor. Como si dijera: Ponte de por medio entre mí y entre los que quieren oprimirme, para sacarme de sus manos. ISAI., XXXVIII, 14.
9 De vos espero mi amparo y libertad. No me halle yo confundido ni frustrado de la esperanza firme que tengo de ver cumplido lo que me teneis ofrecido.
10 FERRAR.: *Hazme entender*, esto es, en tu camino ó ley.
11 Tiempo es de castigar. El verbo *hacer* se toma aquí en mala parte, ó en sentido adverso, como en el *Génesis*, cuando dijo Dios á Abraham: *No haré*, esto es, *no castigaré. Génes*, XVIII, 30. *Por disipado*, dice la FERRAR. *Baldaron tu ley.* Tiempo es de que os levanteis para hacer brillar vuestra justicia contra los violentos tiranos que no tienen cuenta de vuestra ley, puesto que han llegado ya al colmo de su malicia. Tiempo es de hacer que venga nuestro Cristo, restaurador de la ley y reparador del género humano. Véase S. HILARIO.
12 El Hebreo: *Umipaz*, y que *el oro más puro*, como era el que llevaban á Jerusalem del Phasis, ó el que se llamaba de *Ophir*. De τὸ πάζ, pudo formarse *topacio*, uniéndose el artículo al nombre. Véase el v. 11 *del Psalm.* XVIII, en donde la misma palabra hebrea *paz* se traslada λίθος τίμιος, *piedra preciosa.*
13 El Hebreo: *Por esto todos tus preceptos, todos los enderecé*, todas las cosas mandadas en tu ley las estimé y tuve por rectas.
14 La letra *phe* se interpreta *hueso*, segun S. JERÓNIMO.
15 La ley es maravillosa, porque en todas sus partes contenia los misterios de Jesucristo y de su Evangelio, y anunciaba tambien la nueva ley de gracia.

131 Os meum aperui, et attraxi spiritum: qui mandata tua desiderabam.
132 Aspice in me, et miserere mei, secundùm judicium diligentium nomen tuum.
133 Gressus meos dirige secundùm eloquium tuum: et non dominetur mei omnis injustitia.
134 Redime me à calumniis hominum: ut custodiam mandata tua.
135 Faciem tuam illumina super servum tuum: et doce me justificationes tuas.
136 Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.

SADE.

137 Justus es Domine: et rectum judicium tuum.
138 Mandasti justitiam testimonia tua: et veritatem tuam nimis.
139 Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei.
140 Ignitum eloquium tuum vehementer: et servus tuus dilexit illud.
141 Adolescentulus sum ego, et contemptus: justificationes tuas non sum oblitus.
142 Justitia tua, justitia in æternum: et lex tua veritas.
143 Tribulatio, et angustia invenerunt me: mandata tua meditatio mea est.
144 Æquitas testimonia tua in æternum: intellectum da mihi, et vivam.

COPH.

145 Clamavi in toto corde meo, exaudi me Domine: justificationes tuas requiram.
146 Clamavi ad te, salvum me fac: ut custodiam mandata tua.
147 Præveni in maturitate, et clamavi: quia in verba tua supersperavi.

131 Abrí mi boca, y atraje el aliento[1]: porque deseaba tus mandamientos.
132 Mírame, y apiádate de mí, segun el juicio de los que aman tu nombre[2].
133 Endereza mis pasos segun tu palabra: y no me predomine iniquidad alguna[3].
134 Redímeme de las calumnias[4] de los hombres: para que guarde tus mandamientos.
135 Esclarece tu cara[5] sobre tu siervo: y enséñame tus justificaciones.
136 Arroyos de aguas derramaron mis ojos[6]: porque no guardaron tu ley[7].

ℵ TSADE[8].

137 Justo eres, Señor: y recto tu juicio.
138 Mandaste justicia, y[9] tus testimonios: y tu verdad exactísimamente.
139 Mi celo me ha hecho repudrirme: porque mis enemigos han olvidado tus palabras[10].
140 Tu palabra es encendida[11] en gran manera: y tu siervo la ha amado.
141 Mancebito soy yo[12], y despreciable: no he olvidado tus justificaciones.
142 Tu justicia, justicia eternamente: y tu ley verdad.
143 Tribulacion y angustia dieron conmigo: tus mandamientos son mi meditacion[13].
144 Equidad tus testimonios eternamente: dame entendimiento, y viviré[14].

ℙ COPH[15].

145 Clamé de todo mi corazon, óyeme, Señor: tus justificaciones buscaré[16].
146 Clamé á tí, sálvame: para que guarde tus mandamientos.
147 Me adelanté en la madrugada[17], y clamé: porque he esperado mucho en tus palabras.

1 Puede tambien exponerse: *Abro mi boca,* como *para tomar aliento y poder respirar,* tomándolo de los que acalorados y sedientos corren veloces en busca de alguna fuente para refrigerar la sed, significándose en esto el grande celo que tenia por la ley de Dios.
2 Como acostumbras hacer con los que te aman, dice el texto hebreo. El juicio está aquí puesto por *costumbre* ó *estilo.*
3 FERRAR.: *Mis pasos adereza en tu dicho, y no podeste en mi ninguna tortura.*
4 Vindícame de las injurias y opresion de los hombres.
5 Muéstrame tu favor y la serenidad de tu cara.
6 Abundantísimas lágrimas derramaron mis ojos, porque no guardaron tu ley ellos, ó los hombres impíos. El Hebreo: *Rios de aguas descienden de mis ojos.*
7 Puede tambien interpretarse: *Porque tu ley no es observada*, entendiéndose por *los impíos.* Así en los LXX se usan con frecuencia impersonalmente las terceras personas. Los verdaderos justos, celosos de la honra de Dios, conciben una grande pena cuando ven que es despreciada la ley del Señor. JEREM., IX, 1, etc.
8 *Tsade,* segun S. AMBROSIO: *consolacion,* segun el Salt. rom. *Justicia.*
9 No está la *y* en el texto, pero se suple porque es *asindeton.* Nos mandaste que guardemos exactísimamente *tu justicia, tus testimonios y tu verdad.* Este es un amontonamiento de palabras sinónimas.
10 Mas con todo eso no hacen de ello el menor aprecio mis enemigos, y esto es lo que me consume y da pesar más que mis propias injurias.
11 El Hebreo: *Afinada*, pura de toda escoria de vanidad.
12 Es nombre de estado y de condicion, como el de abatimiento en que se hallaba David. Otros creen que se hace aquí alusion al grado y ejercicio que tenia en la casa de su padre, cuando Samuel fué á ungirle por rey de Israél, no obstante que era el menor de sus hermanos.
13 El Hebreo: *Mis delicias.* FERRAR.: *Mis solazes.* Y en ellas solas se halla el consuelo en medio de las mayores penas y aflicciones.
14 Son la misma equidad. FERRAR.: *Justedad.* Por tanto hacédmelas entender bien, para que observándolas consiga la verdadera felicidad.
15 *Coph* es *conclusion* ó *vocacion.*
16 A vos, Dios mio, con todo mi corazon dirijo mis clamores; dignaos, Señor, de escucharlos, que yo solamente deseo guardar vuestros preceptos.
17 MS. A. *Antevine en madureza*; y en el vers. siguiente, *antevinieron.* La FERRAR.: *Anticípéme en alborada.* Antes del alba me desperté y levanté, para orar y clamar á Dios. Los LXX: ἐν ἀωρία, *fuera de tiempo y sazon.* S. AMBROSIO explica excelentemente esta palabra en el *Sermon.* XIX. La version latina an-

148 Pævenerunt oculi mei ad te diluculò: ut meditarer eloquia tua.
149 Vocem meam audi secundùm misericordiam tuam Domine: et secundùm judicium tuum vivifica me.
150 Appropinquaverunt persequentes me iniquitati: à lege autem tua longè facti sunt.
151 Propè es tu Domine: ot omnes viæ tuæ veritas.
152 Initio cognovi de testimoniis tuis: quia in æternum fundasti ea.

RES.

153 Vide humilitatem meam, et eripe me: quia legem tuam non sum oblitus.
154 Judica judicium meum, et redime me: propter eloquium tuum vivifica me.
155 Longè à peccatoribus salus: quia justificationes tuas non exquisierunt.
156 Misericordiæ tuæ multæ Domine: secundùm judicium tuum vivifica me.
157 Multi qui persequuntur me et tribulant me: à testimoniis tuis non declinavi.

158 Vidi prævaricantes, et tabescebam: quia eloquia tua non custodierunt.

159 Vide quoniam mandata tua dilexi Domine: in misericordia tua vivifica me.
160 Principium verborum tuorum, veritas: in æternum omnia judicia justitiæ tuæ.

SIN.

161 Principes persecuti sunt me gratis: et à verbis tuis formidavit cor meum.

148 Mis ojos se adelantaron hácia tí de madrugada[1]: para meditar tus palabras.
149 Oye mi voz segun tu misericordia, Señor: y segun tu juicio dame vida[2].

150 Mis perseguidores se han acercado á la iniquidad: y de tu ley se han alejado.
151 Cerca estás tú, Señor: y todos tus caminos son verdad[3].
152 Desde el principio he entendido de tus testimonios: que para siempre los has establecido[4].

ר RESCH[5].

153 Mira mi abatimiento, y líbrame: porque no he olvidado tu ley[6].
154 Juzga mi causa[7], y redímeme: dame vida por tu palabra.
155 Lejos está de los pecadores la salud[8]: porque no han inquirido tus justificaciones.
156 Muchas son tus misericordias, Señor: dame vida segun tu juicio.
157 Muchos son los que me persiguen y me atribulan: de tus testimonios no me he desviado[9].
158 He visto los prevaricadores, y me repudria[10]: porque no han guardado tus palabras.
159 Mira, Señor, que he amado tus mandamientos: dame vida con tu misericordia[11].
160 El principio[12] de tus palabras, verdad: todos los juicios de tu justicia son para siempre.

ש SCHIN[13].

161 Los príncipes[14] me han perseguido sin causa: y mi corazon ha temido tus palabras.

tigua, *intempesta nocte*. S. AGUSTIN afirma que en muchos códices se leía *immaturitate*; pero que apenas se hallaba uno en que estuviese duplicada la preposicion, ó se leyese *in immaturitate*. La palabra hebrea נשף, significa el *crepúsculo*, más propiamente el de la mañana.

1 El Hebreo: *Previnieron mis ojos las vigilias*; esto es, yo por mí mismo me despierto antes que se muden las guardias ó centinelas de la noche. FERRAR.: *Anticiparon mis ojos alboradas*.

2 Sois un Dios lleno de misericordia y de justicia, y esta consideracion me hace esperar que escuchareis benigno mis ruegos y que me concedereis vivir segun la equidad de vuestros juicios ó segun tu costumbre, como arriba, v. 132.

3 Esta verdad, Señor, desde que nací he sentido que la grabasteis en mi pecho, y me habeis hecho conocer que todos vuestros caminos son verdad. Esta exposicion se funda en lo que se dice en el *Deuter.*, XXX, 11. Puede tambien darse este sentido: Cerca estás tú, Señor, de los que aman tu ley, para protegerlos.

4 Puede tambien trasladarse: *De mis primeros años*.

5 *Resch*, en el Salterio romano: *cabeza*. S. AMBROSIO la traslada: *primado*.

6 Mirad con ojos de misericordia la grande afliccion y angustia en que estoy; sacadme de ella, puesto que tan presentes tengo vuestra ley y mandamientos.

7 El Hebreo: *Pleitea mi pleito*. FERRAR.: *Riñe mi pendencia*.

8 Este verso puede admitir dos sentidos: *Lejos está., etc.* Lo que se debe entender de los pecadores endurecidos que no quieren conocer la voluntad del Señor por no sujetarse á ella; y tambien: *Lejos están de la salud los pecadores*.

9 Me veo cercado por todas partes de violentos perseguidores que intentan oprimirme, mas no por eso me aparto un punto de lo que vos teneis mandado.

10 FERRAR.: *Vifalsantes y quexéme*. Por el celo de tu ley. Soy testigo de la insolencia con que continuamente son traspasados vuestros santos mandamientos; y al ver esto, siento que se me despedazan las entrañas de pena y de dolor.

11 Por eso procuro yo amarlos con toda mi alma, y esto alimenta en mi pecho una firme esperanza de que nunca me ha de faltar vuestro favor y misericordia.

12 La palabra hebrea ראש, y la griega ἀρχή, significan tambien *suma*, y en este sentido se puede trasladar: *La suma de tus palabras es la verdad*. En los *Números*, I, 2, los LXX: λάβετε ἀρχὴν πάσης συναγωγῆς, que S. GREGORIO traslada: *Toda la suma de toda la congregacion*. Véase el *Génes.*, XL, 13. Asimismo en este lugar: *Tus palabras proceden de la misma verdad, que eres tú, como de su principio y origen, y así no pueden faltar*.

13 *Schin: sobre la llaga ó de los dientes*.

14 MS. A. *Resguardáronme*. El temor de Dios impidió á David que se vengase de Saul, que injustamente le perseguia, aunque pudo hacerlo dos veces que el Señor se lo puso en las manos. Y esto mismo han imitado muchos que injustamente han padecido en defensa de la verdad y de la justicia.

162 Lætabor ego super eloquia tua: sicut qui invenit spolia multa.
163 Iniquitatem odio habui et abominatus sum: legem autem tuam dilexi.
164 Septies in die laudem dixi tibi, super judicia justitiæ tuæ.
165 Pax multa diligentibus legem tuam: et non est illis scandalum.
166 Expectabam salutare tuum Domine: et mandata tua dilexi.
167 Custodivit anima mea testimonia tua: et dilexit ea vehementer.
168 Servavi mandata tua et testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.

162 Me alegraré yo de tus palabras: como quien halla muchos despojos[1].
163 La iniquidad he aborrecido[2] y abominado: y he amado tu ley.
164 Siete veces al dia te he dicho alabanza[3] por los juicios de tu justicia.
165 Mucha paz para los que aman tu ley: y no hay para ellos tropiezo.
166 Esperaba tu salud, Señor: y tus mandamientos he amado[4].
167 Ha guardado mi alma tus testimonios; y en gran manera los ha amado.
168 He guardado tus preceptos y tus testimonios: porque todos mis caminos delante de tí[5].

Tau.

169 Appropinquet deprecatio mea in conspectu tuo Domine: juxtà eloquium tuum da mihi intellectum.
170 Intret postulatio mea in conspectu tuo: secundùm eloquium tuum eripe me.
171 Eructabunt labia mea hymnum, cùm docueris me justificationes tuas.
172 Pronuntiabit lingua mea eloquium tuum: quia omnia mandata tua æquitas.
173 Fiat manus tua ut salvet me: quoniam mandata tua elegi.
174 Concupivi salutare tuum Domine: et lex tua meditatio mea est.
175 Vivet anima mea et laudabit te: et judicia tua adjuvabunt me.
176 Erravi, sicut ovis, quæ periit: quære servum tuum, quia mandata tua non sum oblitus.

ת Tau[6].

169 Llegue, Señor, mi deprecacion á tu presencia: dame entendimiento segun tu palabra[7].
170 Entre mi demanda á tu presencia: líbrame segun tu palabra.
171 Rebosarán mis labios himno, cuando me enseñares tus justificaciones.
172 Pronunciará mi lengua tu palabra: porque todos tus mandamientos son equidad.
173 Sea tu mano para salvarme: porque he elegido tus mandamientos[8].
174 He codiciado tu salud, Señor: y tu ley es mi meditacion[9].
175 Vivirá mi alma y te alabará: y tus juicios me ayudarán.
176 Anduve errante, como oveja descarriada[10]: busca á tu siervo[11], porque no he olvidado tus mandamientos.

1 Mi gozo solo en vuestra ley se halla, y no puede serle comparado el que encuentra, el que despues de haber logrado una perfecta victoria de su enemigo, entra ufano á despojar su rico campo.
2 MS. A. *Aborrí.*
3 Aunque el número de *siete veces* en lenguaje de la Escritura significa por lo comun un número indeterminado, esto no obstante, parece que la Iglesia tomó de este lugar la santa costumbre de orar á Dios y alabarle siete veces al dia en sus siete horas canónicas en que está distribuido el oficio eclesiástico de cada dia: así como tambien pudo haber tomado el uso de cantar los maitines á media noche, de aquel otro lugar en que el profeta dice: *Que se levantaba á la mitad de la noche para alabar á Dios.*
4 El Hebreo: *He practicado. ¿Qué les hubiera aprovechado á los justos antiguos el haber amado los mandamientos de Dios, si Cristo, que es el* Salvador, ó salud de Dios, *no los hubiera librado?* San Agustin.
5 No la he observado, no, con la mira de agradar á los hombre, sino como quien vivia en vuestra presencia y como quien sabia que todas mis acciones estaban siempre ante vuestros ojos.
6 *Tau*, segun S. Ambrosio: *erró.* Otros: *consumó.* El Salterio romano lo interpreta: *señales.*
7 Lleguen, Señor, á vuestra presencia mis gemidos; dad luz á mi alma para que pueda entender vuestras palabras.
8 Extended, Señor, vuestra poderosa mano para librarme de mis enemigos y salvarme; ved que yo he escogido y amado vuestros decretos con preferencia á todas las cosas de este mundo.
9 El Hebreo: *Mis delicias.* No he buscado ni apetecido otra salud que la que viene de vos; y solamente en meditar vuestra santa ley he hallado siempre todo mi consuelo y mis delicias.
10 Anduve extraviado y fuera del camino recto de tus mandamientos. Algunos explican esto de la vida errante que le obligaba á llevar la violenta persecucion de Saul; pero los Padres comunmente lo entienden del extravío miserable en que nacen todos los hombres, naciendo en pecado y alejados de la divina gracia. Pueden tambien interpretarse estas palabras en otro sentido: Vuestros enemigos me han arrojado fuera de vuestra Iglesia; recogedme vos, porque fuera de ella no se hallan sino peligros de perdicion.
11 Ruega por fin el profeta al Señor que envie á aquel buen Pastor que habia de ir ansioso en busca de la oveja perdida; y hallada, la habia de llevar sobre sus hombros al redil, y habia de celebrar con fiesta el hallazgo, Luc., xiv, como lo observó Theodoreto.

SALMO CXIX.

Reconoce la asistencia que ha tenido de Dios, á quien ruega que le libre de las fraudes, calumnias y crueldad de sus enemigos.

1 *Canticum graduum.*

Ad Dominum cùm tribularer clamavi: et exaudivit me.
2 Domine libera animam meam à labiis aniquis et à lingua dolosa.
3 ¿Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?
4 Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus desolatoriis.
5 Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar:
6 Multùm incola fuit anima mea.
7 Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus: cùm loquebar illis, impugnabant me gratis.

1 *Cántico gradual* [1].

Cuando estaba yo atribulado, clamé al Señor: y me oyó.
2 Señor, libra mi alma de labios inicuos y de lengua engañosa.
3 ¿Qué te darán, ó qué te añadirán por tu lengua [2] engañosa?
4 Saetas de valiente agudas [3], con carbones asoladores [4].
5 ¡Ay de mí! que mi morada en tierra ajena se ha prolongado: he habitado con los habitadores de Cedar [5]:
6 Mucho tiempo ha estado mi alma en tierra ajena.
7 Con los que aborrecian la paz, era pacífico: cuando les hablaba, ellos me contradecian sin causa [6].

1 El שיר המעלות, que se lee en el Hebreo al principio de estos quince salmos, es de significacion muy dudosa; por lo que son muy varios los sentimientos de los Intérpretes, tanto antiguos como modernos, acerca del verdadero sentido que se le debe dar. Unos creen que estos salmos se llaman *graduales*, porque se debian cantar subiendo las gradas del templo, que eran quince, como se colige de EZECHIEL, XL, 22, 26, 31, 37 y 49, ó porque se solian cantar en las procesiones, *dum populus gradiebatur*. Otros sienten que estaban destinados para que el pueblo los cantase, cuando iba en cada un año de todas partes tres veces á Jerusalem, que como estaba en alto se llamaba *subida*, ó *ascenso como por gradas*. Otros dicen que fueron compuestos de nuevo en la vuelta del pueblo á Jerusalem de la esclavitud de Babylonia. Y dejando otras muchas opiniones, pretenden otros que este título no significa otra cosa, sino que se debia ir elevando la voz como por grados para cantarlos. Y en esta persuasion añaden que eran ellos como una escala, cartilla ó formulario, para que los principiantes aprendiesen quince tonos de música diferentes. Importa poco la averiguacion de este punto; y lo más provechoso será el que atendamos y procuremos entrar en su sentido verdadero, pues convienen ellos perfectamente á los que viviendo como extranjeros sobre la tierra, suspiran en ella con un amor casto, y trabajan todos los dias por elevarse como por grados hasta la Jerusalem de allá arriba. Véase S. AGUSTIN, al *salmo* CXXVI.

2 Entre varios sentidos que se dan á estos dos versículos, nos parece más propio de la letra, y se infiere del mismo contexto, el decir que esta pregunta es un apóstrofe al calumniador; como si dijera: Ó calumniador, ó embustero y sicofanta, ¿qué fruto, qué provecho sacarás de tus embustes y mentiras?

3 Esta es respuesta á la pregunta. Lo que sacarás serán castigos acerbísimos del omnipotente Dios; que por excelencia se llama el *valiente*, como le llamó la Vírgen en su cántico: *Qui potens est*. Lograrás saetas agudísimas, cuyos tiros y heridas, por la fuerza incomparable del divino flechador, te traspasarán lo íntimo del alma. Lograrás el fuego inextinguible del infierno, simbolizado en las brasas de las cepas de *retama* ó *enebro*, cuya actividad de abrasar es en extremo muy vehemente.

4 La palabra hebrea רתמים, *rethamim*, que muchos traducen *enebros*, nuestros doctísimos españoles MARIANA y ARIAS MONTANO traducen *retama*, que parece ser palabra tomada del hebreo, como hay otras muchas en nuestra lengua; y por otra parte sabemos que las brasas de las raíces ó cepas de retama son de calor muy activo y durable.

5 El Hebreo: *¡Ay de mí! que peregriné en Mesech*, entre bárbaros; *y habité con las tiendas de Cedar*, ó entre Arabes. Con lo que DAVID quiso sin duda dar á entender la fiereza y barbarie de aquellos entre quienes vivia. Cedar fué hijo de Ismael, y su país está en la Arabia Petrea, y de aquí los Arabes se llamaron *Cedarenos*, y despues *Sarracenos*.

6 El Hebreo con mucha concision y energía: *Yo paz*, soy pacífico; *y cuando hablo, ellos* gritan: *A la guerra*.

SALMO CXX.

El hombre fiel á Dios tiene por medio de la fé afianzado su socorro contra todos los peligros y trabajos.

Canticum graduum.

1 Levavi [a] oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.
2 Auxilium meum à Domino, qui fecit cœlum et terram.
3 Non det in commotionem pedem tuum: neque dormitet qui custodit te.
4 Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israël.
5 Dominus custodit te, Dominus protectio tua, super manum dexteram tuam.
6 Per diem sol non uret te: neque luna per noctem.
7 Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus.
8 Dominus custodiat introïtum tuum et exitum tuum: ex hoc nunc et usque in sæculum.

Cántico gradual.

1 Levanté mis ojos á los montes [1], de donde me vendrá el socorro.
2 Mi socorro viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
3 No permita que vacile tu pié [2]: ni dormite [3] aquel que te guarda.
4 Mira que no dormitará, ni dormirá el que guarda á Israél.
5 El Señor te guarda, el Señor es tu proteccion, está á tu mano derecha [4].
6 De dia el sol no te quemará [5]: ni la luna de noche [6].
7 El Señor te guarda [7] de todo mal: guarde tu alma el Señor.
8 El Señor guarde tu entrada y tu salida [8]: desde este punto y hasta en siglo [9].

SALMO CXXI.

El profeta, bajo la alegoría de los que iban á visitar el templo del Señor en las tres fiestas solemnes del año, y publicaban las excelencias de Jerusalem, sombrea las alabanzas de la Iglesia de Jesucristo.

1 *Canticum graduum.*

1 *Cántico gradual* [10].

1 Alude al sitio montuoso donde estaba la ciudad de Jerusalem, y en especial al monte de Sion, símbolo de nuestra patria celestial, á donde debemos levantar la vista en todo tiempo, y mucho más en la tribulacion, siguiendo aquella voz del sacerdote antes de ofrecer el sacrificio: *Sursùm corda, los corazones allá arriba.* Y el sentido es este: Hácia los montes de Jerusalem alcé mis ojos, que es en donde el Señor tiene su morada, y de donde ciertamente espero que me ha de venir el socorro. En sentido alegórico por *montes* entienden algunos á los ángeles y santos, por cuya intercesion nos vienen de Dios muchos socorros y beneficios.

2 Como en el Hebreo: *No dará á resbaladero tu pié, ni se dormirá, etc.* El profeta se habla á sí mismo; ó más bien en su persona á todos los Israelitas y cristianos, diciendo: Y así, ¿por qué temes, alma mia? Vive cierta, que no te dejará de su mano, y cuidará amoroso que no resbalen, ni se desvien tus piés; porque está siempre en vela, cuidando de tí, para no permitir que caigas.

3 *Dormitar* es estar medio dormido, dar cabezadas de sueño ó tener gana de dormir.

4 El Hebreo: *Jehováh, tu guardador*; *Jehováh, tu sombra,* tu salvanguardia; *á tu mano derecha,* á u lado derecho. Por este lado se entienden los bienes inconmutables y eternos, los que el Señor nos promete y nos comunica liberalmente. S. AGUSTIN.

5 El Hebreo: *No te herirá,* fatigará, ó causará molestia.

6 No te dañará con frio ó humedad. Y aun del frio se puede decir que quema, segun aquello del *Génesis,* XXXI, 40: *Me quemaba el calor y la helada.* Y OVIDIO: *Et nova per gelidas uritur herba nives.*

7 El Hebreo lee estos tiempos en futuro.

8 Véase el sentido de estas expresiones en los *Númer.,* XXVII, 17, y en el *Deuter.,* XXVIII, 6 y 19. El instituto de clérigos *de las escuelas pias,* y el de clérigos *agonizantes, ó ministros de los enfermos* están establecidos en la Iglesia para esta *entrada* y *salida* del hombre; los *escolapios* con su enseñanza gratuita de los niños, para dirigir la *entrada,* ó principio de la vida racional; y los *agonizantes* con su asistencia gratuita á los moribundos, para dirigir *la salida* de este mundo, ó la muerte cristiana.

9 FERRAR.: *De agora y hasta siempre.*

10 En algunos títulos de estos salmos se añade en el Hebreo *de David.* Para penetrar bien el sentido que damos á la exposicion del presente, es necesario poner las palabras de él en boca de un israelita lleno

a II. Paralip. XX. 17.

Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Domini ibimus.
2 Stantes erant pedes nostri, in atriis tuis Jerusalem.
3 Jerusalem, quæ ædificatur ut civitas: cujus participatio ejus in idipsum.
4 Illuc enim ascenderunt tribus, tribus Domini: testimonium Israël ad confitendum nomini Domini.
5 Quia illic sederunt sedes in judicio, sedes super domum David.
6 Rogate quæ ad pacem sunt Jerusalem: et abundantia diligentibus te.

7 Fiat pax in virtute tua: et abundantia in turribus tuis.
8 Propter fratres meos et proximos meos, loquebar pacem de te:
9 Propter domum Domini Dei nostri, quæsivi bona tibi.

Me he alegrado en esto que se me ha dicho [1]: A la casa del Señor iremos.
2 Nuestros piés [2] estaban en tus atrios, Jerusalem.
3 Jerusalem, que se edifica como una ciudad [3]: cuya sociedad está en union [4].
4 Pues allá subieron [5] las tribus, las tribus del Señor: por precepto [6] á Israél para alabar el nombre del Señor.
5 Porque allí se colocaron las sillas de justicia, sillas en la casa de David [7].
6 Pedid las cosas que son para la paz de Jerusalem: y la abundancia para los que te aman [8].
7 Haya paz en tu fortaleza [9]: y abundancia en tus torres.
8 A causa de mis hermanos y de mis vecinos, yo rogaba paz para tí [10].
9 Por la casa del Señor Dios nuestro he demandado bienes para tí [11].

SALMO CXXII.

El profeta, protestando en nombre de todo el pueblo, que de solo Dios espera el remedio y alivio de sus trabajos, implora su misericordia.

Canticum graduum.

1 Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis.

2 Ecce sicut oculi servorum, in manibus dominorum suorum,

Cántico gradual.

1 Alcé mis ojos á tí, que habitas en los cielos.

2 Mira que como los ojos de los siervos en las manos [12] de sus señores,

de piedad y de religion, á quien diciéndose que se acercaba ya el tiempo de ir á Jerusalem para cumplir el precepto del Señor de adorarle en su santa casa, prorrumpe en estas expresiones que manifiestan el interior gozo que sentia en su alma.

1 El Hebreo: *Con los que me decian, ó cuando se me decia: Iremos, etc.*

2 El Hebreo: *Nuestros piés estuvieron*, estarán, *en tus puertas, Jerusalem.*

3 Jerusalem, cuyos magníficos edificos se ven levantar bien unidos y guardando entre sí una hermosa proporcion, forman una de las más vistosas ciudades del universo.

4 El Hebreo lee: *Jerusalem edificada como una ciudad que está unida consigo á una.* Puede explicarse esto literalmente así: Cuyas partes, que son las casas, se van edificando juntas y contiguas unas á otras, y no como estaban antes dispersas de trecho á trecho, cuando la habitaron los Jebuseos. Véase II, *Reg.*, V, 6 y sig., y I, *Paralip.*, XI, 4 y sig. Ó bien así: Cuyas partes, que son los ciudadanos, están muy unidos entre sí en un mismo querer y no querer. Esta nueva *Jerusalem*, que antes era *Jebus*, fué símbolo y figura, no solo de la celestial, sino de la Iglesia militante, que es la casa de Dios, que siempre se está edificando, y á la que tienen parte todos los que viven en una misma fé y están hermanados por un mismo bautismo.

5 El pretérito por el futuro.

6 Este es *testimonio* ó precepto dado *á Israél* por el Señor. *Exod.*, XXIII, 17. Familias y familias numerosas de religiosos Israelitas irán apresuradas á Jerusalem para adorar al Señor en su augusto tabernáculo, cumpliendo la ley y órden que sobre esto les está dada.

7 Allí reside el senado y los supremos tribunales de justicia que deciden y terminan todas las causas, y allí tambien está fijo el trono que estableció Dios en la familia de David. Otros lo entienden de la Jerusalem celestial y de las sillas que prometió Cristo á los Apóstoles.

8 Oh, vosotros, que me habeis de acompañar en este viaje tan dichoso, venid y unios conmigo para ofrecer nuestros comunes votos á esta feliz madre, y digamos á una voz: Venga, ciudad santa, toda suerte de bendiciones y bienes sobre todos los que de veras te aman.

9 FERRAR.: *Sea paz en tu barbacana, sosiego en tus palacios.* El Hebreo: *En tus muros ó en tu ejército*, pues uno y otro significa la voz חיל. Los LXX la trasladan por δύναμεί, de donde viene el *virtus* de la Vulgata, que es la *fuerza.*

10 *Paz*, esto es, prosperidad y toda buena dicha. Si yo te deseo esta paz, oh Jerusalem hermosa, es mirando á la perpetua y constante felicidad de tus ciudadanos, que son mis hermanos y mis vecinos.

11 Y si pido para tí toda suerte de bienes, es en atencion á la casa del Señor y de su tabernáculo, á cuya sombra puedes vivir segura y sin temores.

12 El Hebreo: *A la mano;* esto es, pendientes de

Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ: ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.
3 Miserere nostri Domine, miserere nostri: quia multùm repleti sumus despectione:

4 Quia multùm repleta est anima nostra: opprobrium abundantibus, et despectio superbis.

Como los ojos de la esclava en manos de su señora: así nuestros ojos al Señor Dios nuestro, hasta que tenga misericordia de nosotros[1].
3 Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia de nosotros: porque estamos muy hartos de desprecio:
4 Porque muy harta está nuestra alma: escarnio[2] para los ricos, y desprecio para los soberbios.

SALMO CXXIII.

Protesta el profeta en nombre del pueblo, que solamente la proteccion del Señor le ha podido librar de todos los peligros.

1 *Canticum graduum.*

Nisi quia Dominus erat in nobis, dicat nunc Israël:
2 Nisi quia Dominus erat in nobis,

Cùm exurgerent homines in nos,

3 Fortè vivos deglutissent nos:
Cùm irasceretur furor eorum in nos,

4 Forsitan aqua absorbuisset nos.
5 Torrentem pertransivit anima nostra: forsitan pertransisset anima nostra aquam intolerabilem.
6 Benedictus Dominus qui non dedit nos, in captionem dentibus eorum.
7 Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium: laqueus contritus est, et nos liberati sumus.
8 Adjutorium nostrum in nomine Domini, qui fecit cœlum et terram.

1 *Cántico gradual*[3].

Á no haber estado el Señor entre nosotros, dígalo ahora Israél:
2 Á no haber estado el Señor entre nosotros,
Cuando se levantaban los hombres contra nosotros,
3 De cierto nos hubieran tragado vivos[4]:
Cuando se encendia el furor de ellos contra nosotros,
4 Sin duda el agua nos hubiera sorbido.
5 Nuestra alma[5] pasó el arroyo: ciertamente hubiera pasado nuestra alma una agua insuperable[6].
6 Bendito el Señor, que no nos dió por presa á los dientes de ellos[7].
7 Nuestra alma como pájaro escapó del lazo de los cazadores: el lazo fué quebrado, y nosotros fuimos librados.
8 Nuestro socorro en[8] el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

sus menores insinuaciones.

1 Como los siervos están siempre atentos á las mínimas insinuaciones de sus señores, y como la criada está de continuo alerta para ver lo que ordena su ama, así nosotros tenemos los ojos vueltos siempre hácia vos, Señor y Dios nuestro, hasta que nos hagais ver cumplidos los efectos de vuestra misericordia.

2 Suple, *somos* escarnio. El Hebreo: *Muy harta está nuestra ánima del escarnio de los sosegados*, de los pacíficos del mundo, de los que viven quietos y sin recelo en medio de una falsa seguridad que les da su mismo abandono é insensibilidad.

3 En el Hebreo se añade: *De David.* La letra de este salmo parece que principalmente mira al modo milagroso con que Dios sacó á su pueblo de la esclavitud de los Egypcios; bien que puede aplicarse á todos aquellos que con la asistencia y socorro de Dios vencen las tentaciones y riesgos graves.

4 La partícula ἄρα de los LXX, significa *de cierto;* y en este sentido se toma *el forsitan* de la Vulgata, como en otros muchos lugares. Vivos sin duda nos hubieran tragado nuestros implacables enemigos, cuando levantándose contra nosotros, nos iban al alcance con el mayor empeño. Todo esto se aplica á las persecuciones que ha sufrido y sufre la Iglesia.

5 El Hebreo: *El arroyo hubiera pasado sobre nuestra ánima; entonces hubieran pasado sobre nuestra ánima aguas hinchadas;* hubiéramos quedado anegados y sumergidos en sus aguas.

6 Agua muy profunda. S. AGUSTIN lee: *Aquam sine substantia, agua sin consistencia* ó sin fondo. Así los LXX: τὸ ὕδωρ τὸ ἀνυπόστατον, *agua en que no se puede hacer pié.*

7 FERRAR.: *No nos dió arrebatadura á sus dientes.*

8 Esta libertad que ahora tenemos la debemos á la piedad de aquel Señor omnipotente que creó los cielos y la tierra.

SALMO CXXIV.

Los justos viven seguros á la sombra de la divina providencia; los malos perecerán.

1 *Canticum graduum.*

Qui confidunt in Domino, sicut mons Sion: non commovebitur in æternum, qui habitat

2 In Jerusalem.

Montes in circuitu ejus: et Dominus in circuitu populi sui, ex hoc nunc et usque in sæculum.

3 Quia non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem justorum: ut non extendant justi ad iniquitatem manus suas.

4 Benefac Domine bonis et rectis corde.

5 Declinantes autem in obligationes, adducet Dominus cum operantibus iniquitatem: pax super Israël.

1 *Cántico gradual.*

Los que confian en el Señor, están como el monte de Sion: nunca será conmovido el que mora

2 En Jerusalem.

Montes alrededor de ella: y el Señor alrededor de su pueblo, desde ahora y para siempre [1].

3 Porque no dejará el Señor la vara de los pecadores [2] sobre la suerte de los justos: para que los justos no extiendan sus manos á la iniquidad [3].

4 Haz bien, Señor, á los buenos y á los rectos de corazon.

5 Y á los que se ladean hácia los enredos [4], los llevará el Señor con los que obran iniquidad: paz sobre Israél.

SALMO CXXV.

Votos de los cautivos de Babylonia suspirando por la libertad, y en figura de ellos la Iglesia pide su libertad por Jesucristo.

1 *Canticum graduum.*

In convertendo Dominus captivitatem Sion: facti sumus sicut consolati:

1 *Cántico gradual.*

Cuando el Señor hiciere volver los cautivos de Sion, quedaremos muy consolados [5]:

1 No son los montes que la cercan los que la hacen inexpugnable, sino nuestro buen Dios que vela sobre su pueblo y es su perpetuo defensor. En el Hebreo tienen otra disposicion estas palabras: *Los que confian en Iehováh, serán como el monte de Sion, que no será movido; para siempre durará Jerusalem montes alrededor de ella, y Iehováh alrededor de su pueblo, etc.* Aquella Jerusalem es la Iglesia misma, firme y estable para siempre.

2 Porque el Señor, que es fiel y justo, no permitirá que sus siervos sean tentados sobre sus fuerzas; y, por el contrario, hará que se les convierta en bien la tentacion. El Hebreo: *Porque no reposará la vara*, la tiranía, la persecucion *de los pecadores sobre la suerte de los justos*, sobre los justos, que son la heredad y suerte del Señor.

3 Porque agobiados y oprimidos de sus violencias, no se echen al partido de la injusticia.

4 MS. A. *Encorvamientos.* Los LXX: εἰς τὰς στραγγαλιάς. AQUILA traslada: διαπλοκάς. SYMMACO: σκολιοτητας. THEODOCION: διεγραμμένα. Todas estas traslaciones significan *una cosa torcida ó enredada;* y conforme á este sentido se ha de reducir tambien nuestra Vulgata, cuyas palabras, *declinantes in obligationes*, dice GENEBRARDO que son una perífrasis de los hipócritas, enredadores y taimados. Estos aborrecen el candor y sencillez evangélica, y solo echan mano de los fraudes, supercherías, giros y regiros de vanas palabras y obras. Pero aunque parezcan buenos en lo exterior, como tienen el corazon de Judas, que con beso dañino vendió á Cristo, dice David que los tratará Dios como á los que á cara descubierta son perversos y malhechores. Algunos leen: *Oblicuationes, torcimientos.* El Hebreo: *Y á los que se apartan, ó desvian tras sus tortuosidades* ó caminos torcidos; esto es, á los que cobardes y tímidos en el tiempo de la tentacion dejan el camino real y derecho de la justicia, y tuercen al de la impiedad y de la injusticia; á los hipócritas y embusteros *los hará andar Iehováh con los obradores de iniquidad;* los tratará el Señor como si fueran unos gentiles que no tienen de él noticia ni conocimiento.

5 Veremos convertida en gozo nuestra tristeza y dolor. El Hebreo: *Seremos como los que sueñan*; nos parecerá que soñamos, porque apenas creeremos lo mismo que estemos viendo. Se pone el pretérito por el futuro á estilo de los profetas.

2 Tunc repletum est gaudio os nostrum: et lingua nostra exultatione.

Tunc dicent inter gentes: Magnificavit Dominus facere cum eis.
3 Magnificavit Dominus facere nobiscum: facti sumus lætantes.
4 Converte Domine captivitatem nostram, sicut torrens in Austro.

5 Qui seminant in lacrymis, in exultatione metent.
6 Euntes ibant et flebant, mittentes semina sua.
Venientes autem venient cum exultatione, portantes manipulos suos.

2 Entonces se llenará de gozo nuestra boca, y nuestra lengua de regocijo [1].

Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho el Señor con ellos [2].
3 Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros: quedaremos alegres.
4 Haz, Señor, volver nuestros cautivos, como un arroyo en el Austro [3].

5 Los que siembran con lágrimas, con regocijo segarán [4].
6 Andando iban, y lloraban, arrojando sus simientes [5].
Mas cuando vuelvan vendrán con regocijo, trayendo sus gavillas [6].

SALMO CXXVI.

Toda la diligencia ó industria humana es inútil en cualquier empresa, si no va acompañada de la bendicion de Dios.

1 *Canticum graduum Salomonis.*

Nisi Dominus ædificaverit domum, in vanum laboraverunt qui ædificant eam.

Nisi Dominus custodierit civitatem, frustrà vigilat qui custodit eam.

2 Vanum est vobis ante lucem surgere: surgite postquàm sederitis, qui manducatis panem doloris.

1 *Cántico gradual de Salomon* [7].

Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajaron los que la edifican [8].

Si el Señor no guardare la ciudad, inútilmente vela el que la guarda.

2 En vano es para vosotros levantaros antes de amanecer: levantaos [9] despues que hayais reposado, los que comeis pan de dolor.

1 El Hebreo: *Entonces se llenará de risa nuestra boca.*
2 Y cuando se divulgare la fama de nuestra libertad entre las naciones: ¡Oh qué grandes cosas, exclamarán y dirán atónitas, ha hecho el Señor por estos hombres! Y sobre esto añade S. AGUSTIN: Ved, hermanos, como ahora se viene corriendo de todas partes á la Iglesia; como en todas partes se recibe el precio de nuestra redencion; todos responden, amen. Ha venido el Redentor y nos ha colmado de bienes.
3 El Hebreo. *Haz volver, Iehováh, nuestra cautividad*, nuestros cautivos; lo que será *como arroyos corrientes en tierra meridional*, un consuelo semejante al que reciben los terrenos áridos y secos que son inundados de copiosos raudales de aguas que los hacen florecer. La palabra נגב *negeb*, no significa *viento*, sino *tierra que está al Mediodía.*
4 Como el labrador pobre tiene pena, cuando arroja sobre la tierra el poco grano que tiene reservado ó que ha tenido que comprar, y desques se consuela al ver una abundante cosecha: así nosotros, cuando fuimos traidos á este cautiverio, veníamos llorando, tristes y afligidos; mas cuando nos conceda el Señor la libertad que le pedimos, recogeremos el fruto de sus promesas, como tambien el de nuestra fé y paciencia, y volveremos llenos de alegría y de contento. JEREM., XXXI, 9.
5 El Hebreo: *La preciosa semilla.* Otros: *La semilla comprada* ó adquirida, porque no teniéndola propia, tuvo que buscarla ó comprarla para poder sembrar; lo cual le aumenta la pena al tiempo de sembrarla.
6 El tiempo de esta vida está destinado para sembrar; la mies será en la vida venidera. Segun cada uno siembre, así cogerá. Véase S. AGUSTIN.
7 Este salmo parece fué compuesto por DAVID, y dirigido á Salomon para su instruccion. Otros pretenden que el mismo SALOMON lo compuso, cuando se estada edificando el templo. No falta quien lo atribuye al tiempo de Nehemías, cuando se reedificaba la casa del Señor. Se establece en este salmo en un sentido sublime la necesidad de la gracia cristiana.
8 Véase una expresion semejante en el mismo sentido en el *Deuter.*, XXV, 9, y en el II *de los Reyes*, VII, 11. Sin la asistencia y gracia del Señor no puede el hombre levantar el edificio espiritual de su santificacion, ni defender su alma de los asaltos de los enemigos. Y generalmente, si el Señor no diere firmeza y felicidad á una casa ó á una familia, en vano trabajarán los que se afanan y desvelan por establecerla y aumentarla. S. AGUSTIN.
9 El sentido de estas palabras es muy obscuro. Vosotros que teneis que buscar el pan con el sudor de vuestros rostros, es en vano que aun para esto os levanteis antes de amanecer, si Dios no bendice vuestras fatigas. Por tanto, procurad primero servirle: tomad el reposo que necesitais; levantaos despues á vuestras tareas, que el Señor las bendecirá, y lograreis el fruto de ellas. THEODORETO, ORÍGENES y SAN CHRYSÓSTOMO en vez de ἐγείρεσθε, *levantaos*, leen ἐγείρεσθαι, *levantarse*; y de este modo puede exponerse así: Es cosa inútil que os levanteis antes del dia; que os levanteis, digo, apenas os hubiereis retirado á dormir, sin tomar el reposo necesario, los

Cùm dederit dilectis suis somnum:
3 Ecce hereditas Domini filii: merces, fructus ventris.
4 Sicut sagittæ in manu potentis: ita filii excusorum.
5 Beatus vir qui implevit desiderium suum ex ipsis: non confundetur cùm loquetur inimicis suis in porta.

Cuando diere sueño á sus amados:
3 He aquí la heredad del Señor son los hijos: el galardon, el fruto del vientre [1].
4 Como saetas en mano de un valiente: así los hijos de los sacudidos [2].
5 Bienaventurado el hombre, que cumplió su deseo sobre ellos mismos [3]: no será avergonzado cuando hablare con sus enemigos en la puerta [4].

SALMO CXXVII.

Frutos del temor de Dios. Puede aplicarse á ambos Testamentos.

1 *Canticum graduum.*

Beati omnes, qui timent Dominum, qui ambulant in viis ejus.
2 Labores manuum tuarum quia manducabis: beatus es, et benè tibi erit.
3 Uxor tua sicut vitis abundans, in lateribus domûs tuæ.
Filii tui sicut novellæ olivarum, in circuitu mensæ tuæ.
4 Ecce sic benedicetur homo, qui timet Dominum.
5 Benedicat tibi Dominus ex Sion: et videas bona Jerusalem omnibus diebus vitæ tuæ.
6 Et videas filios filiorum tuorum, pacem super Israël.

1 *Cántico gradual.*

Bienaventurados todos los que temen al Señor, los que andan en sus caminos.
2 Porque comerás los trabajos de tus manos: bienaventurado eres, y te irá bien [5].
3 Tu muger como vid abundante, á los lados de tu casa [6].
Tus hijos como renuevos de olivos, al rededor de tu mesa [7].
4 He aquí que así será bendito el hombre, que teme al Señor.
5 Bendígate el Señor desde Sion [8]: y veas los bienes de Jerusalem todos los dias de tu vida.
6 Y veas los hijos de tus hijos, la paz sobre Israél.

que teneis que comer el pan con el sudor de vuestro rostro. Todas estas diligencias os serán inútiles, si el Señor no bendice vuestro trabajo. El Hebreo puede tambien reducirse á este mismo sentido: *Vano os es el madrugar á levantaros, el retardar reposo, á los que comeis pan de dolores; así dará á su amado el sueño:* es por demas que os recojais tarde á dormir, y madrugueis mucho. Ó de este modo: Vosotros que os levantais muy temprano por la mañana, y os retirais tarde á reposar, y comeis el pan de dolor, en vano lo haceis: en lugar de todo esto Dios da el sueño al que le ama. *Quærite ergo primum regnum Dei, et justitiam ejus, et hæc omnia adjicientur vobis.* Luc. XII. 31. En el sentido literal, por *sueño* entienden muchos Intérpretes la *vida sosegada y descansada,* no del trabajo y ocupacion honesta, sino libre de afanes y congojas, cuando los amados del Señor dejan á su providencia paternal todos sus negocios. Otros por el *sueño* entienden *la muerte* de los justos, á la que se seguirá la herencia celestial, y el galardon de sus méritos. En el sentido profético este *amado* es Jesucristo dormido sobre la cruz: de aquí nació la Iglesia su Esposa, madre fecunda de infinitos hijos, redimidos ya con la sangre del Esposo.

1 En los LXX. el *fructus* está en genitivo, ὁ μισθὸς τοῦ καρπου τῆς γαστρος, *galardon del fruto del vientre.* Los hijos son bendicion y herencia del Señor, ó que el Señor da á los justos, y los mismos hijos como fruto del vientre, son premio y galardon del Señor dado á los buenos padres.

2 De los golpeados, atribulados, afligidos. El Hebreo: *Así los hijos de las juventudes;* esto es, jóvenes y robustos: ó tambien, que tuvieron los padres en la flor de su edad. Estos enjugarán sus lágrimas, los consolarán en los trabajos, los defenderán en los peligros, y serán para ellos, como agudas y penetrantes flechas en mano de un hombre fuerte y robusto. S. Agustin aplica esto á los hijos espirituales, que el Señor dió á los Apóstoles. Véase.

3 Dichosos aquellos padres, que se ven rodeados de virtuosos hijos, y tales como los desearon. El Hebreo continuando la alegoría מולא אתראשפתו, *que hinchó su aljaba,* su familia, *de ellos.*

4 Cuando se vieren en puestos de honor, ó en alguna causa ó pleito. Y así lo que aquí quiere significar es, que podrán conservarse con honor en sus grados, y mantener sus razones contra toda opresion y violencia, acompañados de hijos virtuosos, y llenos de valor, sobre cuya conducta en ninguna ocasion tendrian que darles en rostro sus contrarios. Véase lo que queda dicho en Job v. 4.

5 Todo lo que legítimamente por medios lícitos con tu sudor hubieres hecho tuyo. Alude á lo del *Génesis* III. 10.

6 El Hebreo: *En los interiores,* en lo mas retirado de *tu casa;* lo cual pertenece á la muger, y no á la vid; y en esto se encierra un escelente documento acerca del retiro, que deben guardar las mugeres casadas en sus casas, para atender al gobierno doméstico, y á cuidar de la familia; de lo que resultará en ellas la quietud, y ademas la abundancia.

7 Tendrás el gusto de ver tus hijos á semejanza de hermosos y tiernos renuevos de olivos, sentados junto á tí y coronando tu mesa. Véase S. Hilario.

8 Donde estaba el arca; ó desde el cielo, figurado por el monte Sion.

SALMO CXXVIII.

Protesta el profeta en nombre del pueblo, que solo con el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los cuales denuncia eterna infelicidad.

1 *Canticum graduum.*

Sæpè expugnaverunt me à juventute mea, dicat nunc Israël.
2 Sæpè expugnaverunt me à juventute mea: etenim non potuerunt mihi.
3 Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam.
4 Dominus justus concidit cervices peccatorum:
5 Confundantur et convertantur retrorsum omnes, qui oderunt Sion.
6 Fiant sicut fœnum tectorum: quod priusquam evellatur, exaruit:
7 De quo non implevit manum suam qui metit, et sinum suum qui manipulos colligit.
8 Et non dixerunt qui præteribant: Benedictio Domini super vos: benediximus vobis in nomine Domini.

1 *Cántico gradual.*

Muchas veces me combatieron desde mi juventud [1], dígalo ahora Israél.
2 Muchas veces me combatieron desde mi juventud: pero no pudieron [2] conmigo.
3 Sobre mi espalda labraron los pecadores [3]: prolongaron su iniquidad.
4 El Señor justo cortó las cervices de los pecadores:
5 Sean avergonzados, y vueltos atrás todos, los que aborrecen á Sion [4].
6 Sean como la yerba de los tejados: que antes que la arranquen, se secó:
7 De la que ni segador llenó su mano, ni su seno el que recoge las gavillas [5].
8 Y no dijeron los que pasaban: La bendicion del Señor sea sobre vosotros: os bendecimos en el nombre del Señor [6].

SALMO CXXIX.

El pueblo sumergido en el abismo de sus males confiesa sus pecados, é implora la divina misericordia.

1 *Canticum graduum.*

De profundis clamavi ad te Domine:
2 Domine exaudi vocem meam.

1 *Cántico gradual.*

Desde las profundidades clamé á tí, Señor:
2 Señor, oye mi voz [7].

1 Por la juventud de Israél, se entiende el tiempo que vivió en Egypto, en donde tuvieron principio sus calamidades. JEREM. II. 2. Y aplicando esto á la Iglesia de Jesucristo, se entiende de su establecimiento, y desde el tiempo mismo de los Apóstoles; y aun desde Adam, y desde el justo Abel, pues desde entonces empezaron las persecuciones.

2 No prevalecieron contra mí. Muchas veces mis enemigos han repetido contra mí sus asaltos, pero nunca pudieron prevalecer. En este versículo la partícula *etenim*, y la hebrea גם *gam*, equivale á *verùm*.

3 El Hebreo: *Sobre mis espaldas araron arantes, hicieron largos surcos:* en lo que por un lado se significan las persecuciones que ha padecido la Iglesia; y por otro el fin saludable del Señor, de prepararla con aflicciones y trabajos, para recibir la semilla de su gracia, y de su palabra, como en un terreno bien mullido y preparado. Y continuándose la misma alegoría, sigue diciendo: *Mas Jehováh justo cortó las coyundas de los impíos;* deshizo, desbarató todos los arneses de estas labores, todos los medios, poder, y consejos de estos tiranos. Véase THEODORETO.

4 Figura de la Iglesia. Mas el Señor justo abatiendo su orgullo, rompió su pesado yugo, y me puso en libertad. Confundidos serán, y cubiertos de infamia volverán vergonzosamente las espaldas todos aquellos, que se declaren enemigos de Sion.

5 FERRAR. *Ni su brazo gavillán.*

6 Con estas ú otras semejantes fórmulas solian saludar los que pasaban cerca de un campo á los que estaban segando, RUTH II. 4. como congratulándose con ellos, y deseándoles una feliz cosecha. Y así el profeta dice aquí, que semejantes buenos anuncios no podrian convenir á un loco, que anduviese segando las yerbas, que nacen sobre los tejados, ó sobre las ruinas de los edificios.

7 FERRAR. *De profundinas. Desde las profundidades* de los males presentes, y de las penas y calamidades, en que estoy como abismado, y sin poder salir por mis propias fuerzas: *Desde las profundidades*, esto es, desde lo mas íntimo y secreto de mi corazon, á vos, Dios mio, dirijo mis clamores, y

Fiant aures tuæ intendentes, in vocem deprecationis meæ.
3 Si iniquitates observaveris Domine: Domine, ¿quis sustinebit?
4 Quia apud te propitiatio est: et propter legem tuam sustinui te Domine.
Sustinuit anima mea in verbo ejus;
5 Speravit anima mea in Domino.
6 A custodiâ matutinâ usque ad noctem, speret Israël in Domino.
7 Quia apud Dominum misericordia: et copiosa apud eum redemptio.
8 Et ipse redimet Israël, ex omnibus iniquitatibus ejus.

Estén atentos [1] tus oidos á la voz de mi deprecacion.
3 Si acechares, Señor, á los pecados [2]: Señor, ¿ quién subsistirá?
4 Mas en tí hay propiciacion [3]: y por tu ley, Señor, he aguardado á tí [4].
Mi alma ha guardado la palabra de él [5]:
5 Mi alma ha esperado en el Señor.
6 Desde la guardia de la mañana hasta la noche, espere Israél en el Señor [6].
7 Porque en el Señor hay misericordia: y en él hay abundante [7] redencion.
8 Y él mismo redimirá á Israél de todos sus pecados.

SALMO CXXX.

David pone á Dios por testigo, de que su corazon estaba libre de la ambicion, que le imputaban.

1 *Canticum graduum David.*

Domine non est exaltatum cor meum: neque elati sunt oculi mei.
Neque ambulavi in magnis, neque in mirabilibus super me.
2 Si non humiliter sentiebam: sed exaltavi animam meam:
Sicut ablactatus est super matre sua, ita retributio in anima mea.

1 *Cántico gradual de David* [8].

Señor, no se ha engreido mi corazon: ni se han ensoberbecido [9] mis ojos.
No he andado en grandezas, ni en cosas maravillosas sobre mí.
2 Si no tenia yo sentimientos humildes [10]: y por el contrario engreí mi alma:
Como el niño destetado junto á su madre [11], así sea el galardon en mi alma [12].

encamino mis mas ardientes gemidos: socorredme, y tened piedad de un miserable. La Iglesia usa de este salmo muy á propósito en persona de las *ánimas* de los que, aunque murieron en caridad, les queda aun que pagar pena temporal en el purgatorio, que es un lugar profundo en los senos de la tierra, que llaman *infiernos*.

1 MS. 3. *Orejas escuchaderas.*

2 Si te penes, Señor, á mirar atentamente y como en acecho á todas nuestras culpas, examinándolas en tu juicio una por una con exactitud y rigor de justicia, ninguno podrá tenerse en pié en tu tribunal, sino que todos caerán desmayados y desesperados. Conforme á esto, dice S. AGUST. *Confes.* IX. 13. *¡Ay de la vida del hombre, aunque sea digna de alabanza, si tú, Señor, la examinas menudamente, dejando á un lado tu misericordia!*

3 MS. A. *Empiadamiento.* La FERRAR. *Porque contigo el perdon.* C. R. *Por lo cual hay perdon cerca de tí.* Dice S. AGUSTIN: *¿Qué es esta propiciacion, sino sacrificio? ¿Y qué sacrificio es, sino el que fué ofrecido por nosotros? La sangre inocente, que fué derramada, borró todos los pecados de los malhechores, etc. Y así la única esperanza que hay, es esta propiciacion.*

4 El Hebreo, en lugar de las palabras, *por tu ley*, dice: *Para que seas temido.* Tú haces gracia, y perdonas los pecados de los hombres, no para fomentar sus vicios, sino para que agradecidos á tu misericordia, te adoren, respeten, y teman. Mas vos sois un Dios misericordioso: y la promesa, que teneis hecha en vuestra ley, de que perdonareis al que arrepentido se volviere á vos, me hace esperar lleno de confianza, que me mirareis con piedad.

5 He aguardado el cumplimiento de la palabra, que Dios tiene dada de perdonar á los arrepentidos, que acuden á su misericordia con todo el corazon.

6 *A vigiliâ matutinâ usque ad vigiliam matutinam*, traslada S. GERÓNIMO: *Siempre, en todo tiempo.* El Hebreo: *Mi ánima espera á Jehováh, mas que las guardas á la mañana:* las velas ó centinelas, porque cansadas de la fatiga de la noche, esperan la mañana para descansar. Hay quien lo aplica al pueblo prisionero, que todas las veces que veia mudarse la guardia, creia que era para soltarle de las prisiones, y ponerlo en libertad.

7 MS. A. *Llenera. No digas, yo no soy digno por mis pecados: así es que no eres digno; pero en el Señor hay copiosa redencion.* S. AGUST. Pues él es *el Salvador de todos. Ephes.* I. 7.

8 Parece que DAVID compuso este salmo, para justificar su conducta de los cargos, que le hacian los cortesanos de Saul, atribuyendo su porte á miras ambiciosas sobre el reino.

9 MS. A. *Nin son orgujos.* Vos, Señor, que sondeais el corazon de los mortales, sois buen testigo, de que mi alma y mis miras han estado muy distantes de la ambicion y orgullo, que se me imputan.

10 La espresion אם־לא del Hebreo, es como una fórmula de juramento asertorio, que afirma con mas certeza. Ciertamente sentia yo humildemente, etc.

11 Mi alma se vea reducida á la afliccion y pena, que siente un niño, cuando le apartan del pecho de su madre.

12 Otros esponen estas palabras de esta manera:

3 Speret Israël in Domino, ex hoc nunc et usque in sæculum.

3 Espere Israél en el Señor, desde ahora y hasta el siglo [1].

SALMO CXXXI.

Ruega el pueblo á Dios por la restauracion de su reino conforme á la promesa hecha á David: todo lo cual se debe referir al reino de Jesucristo.

1 *Canticum graduum.*

Memento Domine David, et omnis mansuetudinis ejus:

2 Sicut juravit Domino, votum vovit Deo Jacob:

3 Si [a] introïero in tabernaculum domûs meæ, si ascendero in lectum strati mei:

4 Si dedero somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem:

5 Et requiem temporibus meis: donec inveniam locum Domino, tabernaculum Deo Jacob.

6 Ecce audivimus eam in Ephrata: invenimus eam in campis silvæ.

1 *Cántico gradual* [2].

Acuérdate, Señor, de David, y de toda su mansedumbre [3]:

2 Así como juró al Señor, hizo promesa al Dios [4] de Jacob:

3 Si entrare [5] en la tienda de mi casa, si subiere al lecho de mi estrado:

4 Si diere yo sueño á mis ojos, y á mis párpados adormecimiento:

5 Y reposo á mis sienes: hasta que halle un lugar [6] para el Señor, un tabernáculo para el Dios de Jacob.

6 He aquí hemos oido que él [7] estaba en Ephrata [8]: lo hemos hallado en los campos de la selva [9].

Si no he sentido siempre de mí mismo con humildad y modestia como debia; y si por el contrario me he engreido y llenado de soberbia: si no te he mirado, Señor, á tí como mira un niño á su madre, despues que le ha apartado de su pecho, que siempre la quiere, y está en sus brazos, aunque llorando; castígame como merece mi soberbia. Las palabras del Hebreo se trasladan de varios modos: *¿Acaso no he tratado yo, y hecho callar mi ánima, como el destetado sobre su madre?* Sí: *Como un destetado sobre mi ánima.* ¿Acaso no he tenido en freno mi corazon, y lo he tratado como á un niño, luego que se le desteta? Sí, puntualmente como un niño luego que se le desteta, así es mi corazon.

1 Siga Israél mi ejemplo, y espere, que si obedece humilde á la voz del Señor, nunca se apartará de él su proteccion. *Hasta que lleguemos á la eternidad esperemos en nuestro Dios; porque cuando háyamos llegado á la eternidad, ya no habrá esperanza, sino la cosa esperada.* S. AGUSTIN.

2 Muchos atribuyen á DAVID este salmo, y algunos pocos á SALOMON con motivo de la dedicacion del templo.

3 El Hebreo: *Y de toda su afliccion*, que padeció por amplificar y restaurar tu culto, y establecer el lugar de practicarlo.

4 El Hebreo: *Al Poderoso*, al fuerte de *Jacob* לאביר *Laabir*. Este es uno de los nombres, que se dan al Señor en la Escritura, en la que no se hace espresa mencion de este juramento; pero se colige del II. *de los Reyes* VII. 1. 2. en donde David dice á Nathán, que habia resuelto edificar un templo al Señor.

5 Fórmula de juramento, en donde debe suplirse: *Hæc mihi faciat Deus, et hæc addat*, ú otra cosa semejante, como hemos notado muchas veces; y su sentido es: Juro, que no entraré en el pabellon de mi casa, etc.

6 El juramento recae sobre el sitio, que habia de destinar para la fábrica del templo: y así David destinó este lugar por divina revelacion, y á mas de esto hizo grandes acopios, y recogió inmensas sumas de oro y de plata para su construccion y adorno: pero su hijo Salomon fué el que lo edificó despues de su muerte.

7 El *eam* de la Vulgata se refiere á *tabernaculum*, que en hebreo es femenino; ó al arca, sin nombrarla, como en el salmo: *Fundamenta ejus, etc.*

8 Ephrata en este lugar no se toma por Bethlehem en la tribu de Benjamin, que se llama tambien Ephrata en diversos lugares de la Escritura; pues no se lee, que el arca haya estado jamas en dicha ciudad, sino en tierra de Ephraim, en donde se hallaba situada la ciudad de Silo, y en donde descansó el arca por espacio de trescientos veinte y ocho años. Los Ephraimitas, ó pueblos de esta tribu se llamaban tambien Ephrateos. *Judic.* XII. 5. *et* I. *Reg.* VI.

9 En el campo de Josué Bethsamita, adonde los Philistheos la volvieron á enviar, y que sin duda era un campo lleno de bosques, pues estaba inmediato á la ciudad de Cariathiarim, que significa la ciudad de los bosques. Aquí estuvo el arca setenta años, y desde aquí la trasladó David á Jerusalem, y la colocó en la era de Ornán. II. *Reg.* XXIV. 16. Y así David manifiesta aquí su alegría, de que por último despues de tantas mansiones, debia tener su asiento fijo en el templo, que se habia de erigir al Señor en Jerusalem, en donde seria servido, y adonde todos podrian concurrir con facilidad para adorarle. Los que son de sentir, que no se habla aquí del arca, sino del sitio, que acaba de decir, y que tanto deseaba poder hallar para fijar en él la mora-

a II. Regum VII. 2.

7 Introïbimus in tabernaculum ejus: adorabimus in loco, ubi steterunt pedes ejus.

8 Surge [a] Domine in requiem tuam, tu et arca sanctificationis tuæ.

9 Sacerdotes tui induantur justitiam: et sancti tui exultent.

10 Propter David servum tuum, non avertas faciem Christi tui.

11 Juravit Dominus David veritatem, et non frustrabitur eam [b]: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.

12 Si custodierint filii tui testamentum meum, et testimonia mea hæc, quæ docebo eos:

Et filii eorum usque in sæculum, sedebunt super sedem tuam.

13 Quoniam elegit Dominus Sion: elegit eam in habitationem sibi.

14 Hæc requies mea in sæculum sæculi: hic habitabo quoniam elegi eam.

15 Viduam ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo panibus.

16 Sacerdotes ejus induam salutari: et sancti ejus exultatione exultabunt.

17 Illuc [c] producam cornu David, paravi lucernam Christo meo.

7 Entraremos en su tabernáculo: le adoraremos en el lugar, en donde estuvieron sus pies [1].

8 Levántate, Señor, á tu reposo, tú, y el arca de tu santificacion [2].

9 Tus sacerdotes se vistan de justicia: y regocíjense tus santos.

10 Por amor de David tu siervo [3], no apartes el rostro de tu Cristo.

11 Juró el Señor verdad á David, y no dejará de cumplirla: del fruto de tu vientre [4] pondré sobre tu trono.

12 Si guardaren tus hijos mi alianza, y estos mis testimonios que les enseñaré:

Y los hijos de ellos los guardan para siempre, se sentarán sobre tu trono [5].

13 Porque ha escogido el Señor á Sion: la ha escogido por morada para sí [6].

14 Este es mi reposo por siglo de siglo: aquí moraré, porque la he escogido.

15 Bendeciré copiosamente á su viuda [7]: hartaré á sus pobres de panes.

16 Vestiré á sus sacerdotes de salud [8]: y sus santos saltarán de gozo.

17 Allí dilataré el poder de David [9], preparada tengo una antorcha [10] á mi Cristo.

da del Señor, lo interpretan de este otro modo: Hemos oido decir, que este sitio debe estar en *Ephrata*, esto es, en el territorio de Bethlehem, que se llamaba Ephrata, y se estendia hasta Jerusalem, en donde el Señor habia significado á David, que queria que se le construyese el templo: *y hemos hallado*, porque el mismo Dios nos lo ha descubierto, mandando que se erigiese allí su altar, *que este tabernáculo del Dios de Jacob* debe ser colocado *en los campos de la selva;* esto es, sobre el monte Mória, que era antes un lugar lleno de arboledas. Se sabe que el templo debia ser fabricado en aquella parte de Jerusalem, que era territorio de Bethlehem, y por consiguiente de la tribu de Judá Josue xviii. 28.

1 Ferrar. *Encorvárnoshemos á estrado de sus pies;* esto es, delante del arca, desde la cual, como sentado en ella daba sus oráculos, y hacia milagros. Y aquí la tendremos para adoraros en la augusta casa, que pienso dedicaros, y que vos consagrareis y santificareis con vuestra presencia. ¿Mas cuando llegará aquel dia, en que yo vea, Dios mio, cumplidos mis deseos?

2 Dejad, Señor, á Gabaon, y trasladaos con el arca, en que descansais, al templo, que yo os acabo de hacer: levantaos ya, y venid á morar de asiento en él: venga á tomar la posesion vuestra arca, por la que obrais maravillosamente nuestra santificacion, distribuyéndonos tu santidad. Las palabras del texto y las siguientes fueron dichas ó repetidas por Salomon en la dedicacion del templo, como se lee en el ii. *de los Paral.* vi.

3 Estas palabras se deben interpretar en el sentido de las que les corresponden en el citado lugar de los *Paralip* en donde se dice *v.* 42. *Domine Deus, ne averteris faciem Christi tui: memento misericordiarum David servi tui:* Señor, acordaos de la misericordia, que usasteis con David vuestro siervo: usadla tambien conmigo, y no me abandoneis, pues soy vuestro Ungido, y el que vos mismo habeis destinado, para que le suceda en el imperio. Los Padres comunmente esplican de Cristo estas palabras, por las que se pide, que el Señor acelere su venida por amor de David, á quien fué prometido. Y esto dan á entender las palabras, *no apartes*, esto es, no nos quites, no nos dilates, ni revoques por nuestros pecados la venida y rostro de tu Messías.

4 Se habla en esta promesa de un hijo ó descendiente de David segun la carne, y de él se dice, que su reino subsistirá eternamente, como en el *Psalm.* lxxxviii. 35. No lo hareis, no, que no puede faltar la promesa y juramento, que le hicisteis. No faltará alguno de entre tus hijos, que se siente sobre tu trono.

5 *Usque in sæculum* de la Vulgata, no se ha de juntar con *sedebunt*, sino con *si custodierint*, como se ve por el Hebreo. La promesa de un reino eterno no podia faltar en uno de los descendientes de David: el reino temporal de Salomon ha faltado; pero no el reino eterno y verdadero, segun la promesa, que tuvo su efecto en Jesucristo, Rey no solo de los Judíos, sino de todas las gentes.

6 Es una *enálage* de persona, porque es el mismo Dios el que sigue hablando hasta el fin.

7 Á las viudas y pobres de Sion los alimentaré, y proveeré abundantemente de lo necesario. El Hebreo: *A su mantenimiento bendiciendo bendeciré:* haré que nada les falte para su necesario alimento; antes bien lo tendrán en mucha abundancia. En el Hebreo se lee צידה, que significa la vianda ó caza, y S. Geronimo trasladó *venationem;* y los lxx. Θήραν. Pero el intérprete de la Vulgata leyó en este lugar χήραν, *viduam.*

8 Esta es la justicia ó santidad de que ha hablado en el v. 9.

9 El Hebreo: *Haré reverdecer el cuerno de David*, el poder, el reino.

10 MS. A. *Al mi crismado.* El Messías, que nacerá de su linage, y dará luz á todo el mundo, como lo esplican los mismos Rabinos. Otros lo aplican tambien á S. Juan Bautista, el cual precedió á Cristo.

a ii. Paralip. vi. 41.—b ii. Reg. vii. 12. Lucæ i. 55. Actor ii. 30.—c Malac. iii. 8 Luc. i. 69.

18 Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem efflorebit sanctificatio mea.

18 Cubriré de confusion á sus enemigos: mas sobre él florecerá mi santificacion [1].

SALMO CXXXII.

El profeta compara el placer, que goza el pueblo fiel, viviendo en concordia, con la fragancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aarón, que difunde por todas partes la suavidad del olor.

1 *Canticum graduum David.*

Ecce quàm bonum, et quàm jucundum habitare fratres in unum:

2 Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron,

Quod descendit in oram vestimenti ejus:

3 Sicut ros Hermon, qui descendit in montem Sion.

Quoniam illic mandavit Dominus benedictionem, et vitam usque in sæculum.

1 *Salmo gradual de David* [2].

Mirad cuan bueno, y cuan gustoso es habitar los hermanos en union:

2 Como el perfume [3] en la cabeza, que bajó por la barba muy crecida de Aarón [4],

Que bajó á la orla [5] de su vestido:

3 Como el rocío de Hermón, que desciende al monte de Sion [6].

Porque allí [7] envió el Señor bendicion, y vida hasta el siglo [8].

SALMO CXXXIII.

Exortacion á los ministros del Señor para que le alaben.

1 *Canticum graduum.*

1 *Cántico gradual* [9].

como la luz de una antorcha á la del sol.

1 Ó consagracion, ó uncion, ó la corona, que yo le dí, como se lee en el Hebreo; y S Gerónimo traslada: *Su diadema.* Lo que pertenece propiamente á Cristo, á quien se dió toda potestad en el cielo y en la tierra.

2 Muchos Espositores atribuyen á David este salmo, y creen que lo compuso, cuando vió reunidas á su dominio á todas las tribus de Israél. Otros opinan con menos fundamento, que fué compuesto á la vuelta de la cautividad de Babylonia.

3 Derramado. El texto hebreo espresa el ungüento oloroso ó perfume כשמן הטוב, *como ungüento óptimo.*

4 *Barbam barbam* es un idiotismo hebreo, que equivale á superlativo, para significar una barba larga ó crecida. Esta ceremonia del precioso ungüento, que se derramó en gran copia sobre la cabeza de Aarón, á la que se hace alusion en este lugar, se puede ver en el *Levítico* VIII. 12. La comparacion de la concordia fraternal con el ungüento derramado en la barba de Aarón, es muy propia y ajustada: porque como los antiguos tenian mucho gusto y deleite en el uso de los perfumes y fragantes olores; cuando querian alabar una cosa muy escelente, la comparaban con el precioso ungüento: y á este modo David, para alabar la union fraternal dice, que es tan *buena y gustosa*, como el ungüento precioso, que se derramó sobre la cabeza, barba y vestido de Aarón.

5 Ferrar. *Sobre cabezon de sus vestidos.*

6 Algunos en este versículo suplen la conjuncion *et*, que creen omitida, de este modo: *Sicut ros Hermon*, et sicut ros, *qui descendit in montem Sion:* y la razon que tienen para esto es, que el monte Hermón estaba muy distante del de Sion, para que el rocío que cayese sobre aquél, pudiese bajar deshecho en agua á fecundar el terreno de este. Pero el P. Calmet y otros observan muy bien, que el Sion de que se habla aquí, no es el de Jerusalem, donde estaba el templo, sino una colina del mismo monte de Hermón; de manera, que todo el monte se llamaba generalmente Hermón; y este se dividia en dos partes: á la una determinadamente se le da el nombre de Hermón, y á la otra el de Sion. Véase el *Deut.* IV. 48. y en el *Eclesiást.* XXIV. 17. en donde se dice: *Quasi cypressus in monte Sion;* en el Griego se lee ἐν ὄρεσιν ἁερμών, *in montibus Hermon*, sabiendo bien los antiguos, que era el mismo. Fuera de que los Hebreos para señalar el de Jerusalem, lo escribian con un ש *sín*, y para distinguir el otro con צ *tsáde;* bien que esta distincion despues se ha confundido.

7 En donde los hermanos viven en concordia. El sentido espiritual de este salmo mira á la plenitud del Espíritu Santo, toda aplicada y reunida en Jesucristo, de quien debia difundirse tambien sobre los fieles congregados en su Iglesia, y unidos en estrecho lazo de caridad.

8 Para siempre.

9 Este es el último de los salmos graduales, y es verisímil que lo compuso David, para que lo cantasen los Levitas, cuando entraban de vela en el templo cada uno de ellos segun su turno.

Ecce nunc benedicite Dominum, omnes servi Domini:

Qui statis in domo Domini, in atriis domûs Dei nostri,

2 In noctibus extollite manus vestras in sancta, et benedicite Dominum.

3 Benedicat te Dominus ex Sion, qui fecit cœlum et terram.

Mirad, bendecid ahora [1] al Señor, todos los siervos del Señor:

Los que estais en la casa del Señor, en los átrios de la casa de nuestro Dios,

2 Por las noches [2] alzad vuestras manos hácia el santuario, y bendecid al Señor [3].

3 Bendígate desde Sion el Señor, que hizo el cielo y la tierra.

SALMO CXXXIV.

Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israél por su pueblo; y se demuestra la vanidad de los ídolos.

1 *Alleluia.*

Laudate nomen Domini, laudate servi Dominum.

2 Qui statis in domo Domini, in atriis domûs Dei nostri.

3 Laudate Dominum, quia bonus Dominus: psallite nomini ejus, quoniam suave.

4 Quoniam Jacob elegit sibi Dominus, Israël in possessionem sibi.

5 Quia ego cognovi quòd magnus est Dominus, et Deus noster præ omnibus diis.

6 Omnia quæcumque voluit, Dominus fecit in cœlo, in terra, in mari, et in omnibus abyssis.

7 Educens [a] nubes ab extremo terræ: fulgura in pluviam fecit.

Qui producit ventos de thesauris suis:

8 Qui [b] percussit primogenita Ægypti ab homine usque ad pecus.

9 Et misit signa, et prodigia in medio tui Ægypte: in Pharaonem, et in omnes servos ejus.

10 Qui [c] percussit gentes multas: et occidit reges fortes:

1 *Alleluya* [4].

Alabad el nombre del Señor, alabad, siervos, al Señor.

2 Los que estais en la casa del Señor, en los átrios de la casa de nuestro Dios.

3 Alabad al Señor, porque el Señor es bueno: salmead á su nombre, porque es suave.

4 Porque escogió para sí el Señor á Jacob, á Israél en posesion para sí [5].

5 Pues yo he conocido que el Señor es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los dioses.

6 Todas las cosas que quiso, las hizo el Señor en el cielo, en la tierra, en el mar, y en todos los abismos.

7 El que saca las nubes del cabo de la tierra: hizo los relámpagos para lluvia [6].

El que saca los vientos de sus tesoros [7]:

8 El que hirió á los primogénitos de Egypto desde el hombre hasta la bestia.

9 Y envió señales, y prodigios en medio de tí, ó Egypto: contra Pharaon, y contra todos sus siervos.

10 El que hirió á muchas naciones: y mató á reyes fuertes:

1 Luego, sin demora. La palabra הנה es una partícula de exortacion ó demostracion. En el Hebreo no se lee *nunc*.

2 En el Hebreo pertenecen estas palabras al versículo antecedente de este modo: Los que estais las noches en la casa del Señor, *alzad vuestras manos, etc.* Lo que puede entenderse de los Levitas, que velaban y hacian la guardia del templo por la noche. El Hebreo se puede trasladar: *Con santidad*, santamente, con pureza: ó alzad puras vuestras manos.

3 Estas palabras se pueden mirar como una respuesta de los Levitas y ministros sagrados, y aun de todo el pueblo, á la exortacion precedente, acompañada de los mas ardientes deseos, de que el Señor diera su mas cumplida bendicion al rey, como en el *salmo* CXVII.

4 Este salmo es sobre el mismo argumento que el precedente, y puede haber sido compuesto, como algunos sienten, por el mismo motivo. La última parte de él es una repeticion de lo que dice en el *salmo* LXXIII. La opinion mas comun y mas probable atribuye á DAVID este salmo eucarístico.

5 Eligió la familia y posteridad de Jacob, para hacer de ella un pueblo consagrado á su culto, con quien contrajo una alianza, mirándolo con especial amor y beneficencia, y gobernándole bajo las leyes que le dió, como su Rey y Señor.

6 Para señal de lluvia. Hace salir las nubes del mar. En JEREMIAS X. 13. se dice, que Dios hizo los relámpagos como señal de lluvia, juntando dos cosas tan contrarias en la naturaleza, como son el fuego y el agua.

7 No solamente porque son un efecto del poder divino, sino tambien porque la causa natural, que los produce, ha sido siempre ignorada por todos los que deben contentarse con adorar en los efectos naturales la omnipotencia del Autor de la naturaleza.

a Jerem. X. 13.—b Exod. XII. 29.—c Josue XII. 1. 7.

11 Sehon [a] regem Amorrhæorum, et Og regem Basan, et omnia regna Chanaan.
12 Et dedit terram eorum hereditatem, hereditatem Israël populo suo.
13 Domine nomen tuum in æternum: Domine memoriale tuum in generationem et generationem.
14 Quia judicabit Dominus populum suum: et in servis suis deprecabitur.
15 Simulachra [b] gentium argentum, et aurum, opera manuum hominum.
16 Os [c] habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.
17 Aures habent, et non audient: neque enim est spiritus in ore ipsorum.
18 Similes illis fiant, qui faciunt ea: et omnes, qui confidunt in eis.
19 Domus Israël benedicite Domino: domus Aaron benedicite Domino.
20 Domus Levi benedicite Domino: qui timetis Dominum, benedicite Domino.
21 Benedictus Dominus ex Sion, qui habitat in Jerusalem.

11 Á Sehón rey de los Amorrheos, y á Og rey de Basán, y á todos los reinos de Chanaan [1].
12 Y dió la tierra de ellos en herencia, en herencia á Israél su pueblo.
13 Señor, tu nombre es eternamente: Señor, la memoria de tí será por generacion en generacion [2].
14 Porque el Señor juzgará [3] á su pueblo: y se dejará vencer [4] de los ruegos de sus siervos.
15 Los simulacros de las gentes, plata y oro, obras de manos de hombres [5].
16 Boca tienen, y no hablarán: ojos tienen, y no verán.
17 Orejas tienen, y no oirán: porque no hay resuello en su boca.
18 Sean semejantes á ellos los que los hacen: y todos los que confian en ellos.
19 Casa de Israél, bendecid al Señor: casa de Aarón, bendecid al Señor [6].
20 Casa de Leví, bendecid al Señor: los que temeis al Señor, bendecid al Señor.
21 Desde Sion se bendiga al Señor, que habita en Jerusalem [7].

SALMO CXXXV.

Exorta el profeta en este salmo á dar alabanza á Dios por la misericordia, que habia usado con su pueblo, enumerando por su órden los antiguos beneficios.

1 *Alleluia.*
Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in æternum misericordia ejus.
2 Confitemini Deo deorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

1 *Alleluya* [8].
Alabad al Señor, porque es bueno: porque su misericordia es para siempre [9].
2 Alabad al Dios de los dioses [10]; porque su misericordia es para siempre.

1 Fueron treinta y un reyes. Jos. XII. 24.
2 Por todo esto, Señor, será inmortal la gloria de vuestro nombre; y durará por todas las edades la memoria de vuestras grandes obras.
3 Juzgará á favor de su pueblo: lo defenderá y le hará justicia, y castigará á los enemigos de Israél. Y este es otro de los beneficios, que cuenta David, hará Dios á su pueblo.
4 El Hebreo: *Se arrepentirá*, convertirá los efectos de severidad en los de benignidad, clemencia y misericordia. Manera de hablar á lo humano, que es muy frecuente en la Escritura. El *deprecabitur* de la Vulgata se toma en sentido pasivo, y es lo mismo que *exorabitur*. Y así S. GERÓNIMO lo traslada: *Se hará aplacable con sus siervos.*
5 De vos solo podemos esperar esta proteccion, que nos defienda de todos los peligros, mas no de esas vanas deidades, que adoran ciegas las naciones. Porque al fin, ¿qué otra cosa son sus ídolos, sino unas mudas estátuas, que fabrican de oro y plata las manos de los hombres?
6 ¡Dichoso tú, pueblo de Israél, que conoces y adoras á un solo Dios, que es el verdadero! Alábale sin cesar, pueblo afortunado: bendecidle vosotros, santos sacerdotes.
7 En Sion estaba el tabernáculo y el arca de la alianza, en donde se manifestaba el Señor á su pueblo; y protegia con especialísimos privilegios á Jerusalem, como si en ella estuviera el trono de su misericordia. Se añade en el Hebreo al fin: *Halelu-iáh.*
8 Por el *Libro* I. *de los Paralipóm.* XVI. 34. y por el *Libro* II. VII. 6. parece que DAVID compuso este salmo, para que se cantase delante del arca á gloria del Señor; y esto aun mucho tiempo antes de estar edificado el templo.
9 Por el I. *de los Paralipóm.* XVI. 41. se ve que estas palabras eran una antífona, ó verso intercalar en las sagradas canciones, que se acostumbraban cantar en el templo. Y así este salmo se puede mirar como una letanía de los Hebreos, en que el pueblo repetia el *hemistiquio*, alternando con el sacerdote, ó con el levita, que llevaba el coro.
10 Algunos trasladan: Al Dios de los ángeles buenos y malos, aunque rebeldes estos á su voluntad. Quiere decir: Al Señor, que es infinitamente superior á toda potestad, sea en los cielos, en la tierra, ó

[a] Num. XXI. 24. 35.—[b] Supra CXIII. 4.—[c] Sap. XV. 15.

3 Confitemini Domino dominorum: quoniam in æternum misericordia ejus.
4 Qui facit mirabilia magna solus: quoniam in æternum misericordia ejus.
5 Qui [a] fecit cœlos in intellectu: quoniam in æternum misericordia ejus.
6 Qui firmavit terram super aquas: quoniam in æternum misericordia ejus.
7 Qui fecit luminaria magna: quoniam in æternum misericordia ejus.
8 Solem in potestatem diei: quoniam in æternum misericordia ejus.
9 Lunam, et stellas in potestatem noctis: quoniam in æternum misericordia ejus.
10 Qui [b] percussit Ægyptum cum primogenitis eorum: quoniam in æternum misericordia ejus.
11 Qui [c] eduxit Israël de medio eorum: quoniam in æternum misericordia ejus.
12 In manu potenti, et brachio excelso: quoniam in æternum misericordia ejus.
13 Qui divisit mare Rubrum in divisiones: quoniam in æternum misericordia ejus.
14 Et eduxit Israël per medium ejus: quoniam in æternum misericordia ejus.
15 Et [d] excussit Pharaonem, et virtutem ejus in mari Rubro: quoniam in æternum misericordia ejus.
16 Qui traduxit populum suum per desertum: quoniam in æternum misericordia ejus.
17 Qui percussit reges magnos: quoniam in æternum misericordia ejus.
18 Et [e] occidit reges fortes: quoniam in æternum misericordia ejus.
19 Sehon regem Amorrhæorum: quoniam in æternum misericordia ejus.
20 Et [f] Og regem Basan: quoniam in æternum misericordia ejus.
21 Et [g] dedit terram eorum hereditatem: quoniam in æternum misericordia ejus.
22 Hereditatem Israël servo suo: quoniam in æternum misericordia ejus.
23 Quia in humilitate nostra memor fuit nostri: quoniam in æternum misericordia ejus.
24 Et redemit nos ab inimicis nostris: quoniam in æternum misericordia ejus.
25 Qui dat escam omni carni: quoniam in æternum misericordia ejus.

3 Alabad al Señor de los señores: porque su misericordia es para siempre.
4 Al que hace grandes maravillas solo [1]: porque su misericordia es para siempre.
5 Al que hizo los cielos con inteligencia [2]: porque su misericordia es para siempre.
6 Al que afirmó la tierra sobre las aguas: porque su misericordia es para siempre.
7 Al que hizo las grandes lumbreras: porque su misericordia es para siempre.
8 El sol para presidir al dia: porque su misericordia es para siempre.
9 La luna, y las estrellas para presidir á la noche: porque su misericordia es para siempre.
10 Al que hirió á Egypto con sus primogénitos: porque su misericordia es para siempre.
11 Al que sacó á Israél de en medio de ellos: porque su misericordia es para siempre.
12 Con mano poderosa y brazo escelso: porque su misericordia es para siempre.
13 Al que dividió en partes el mar Rojo [3]: porque su misericordia es para siempre.
14 Y sacó á Israél por medio de él: porque su misericordia es para siempre.
15 Y sacudió [4] á Pharaon, y á su ejército en el mar Rojo: porque su misericordia es para siempre.
16 Al que llevó su pueblo al través del desierto: porque su misericordia es para siempre.
17 Al que hirió á los grandes reyes: porque su misericordia es para siempre.
18 Y mató los reyes fuertes: porque su misericordia es para siempre.
19 Á Sehón rey de los Amorrheos: porque su misericordia es para siempre.
20 Y á Og rey de Basán: porque su misericordia es para siempre.
21 Y dió la tierra de ellos en herencia: porque su misericordia es para siempre.
22 En herencia á Israél su siervo: porque su misericordia es para siempre.
23 Porque en nuestro abatimiento se acordó de nosotros: porque su misericordia es para siempre.
24 Y nos redimió de nuestros enemigos: porque su misericordia es para siempre.
25 El que da alimento á toda carne [5]: porque su misericordia es para siempre.

en los infiernos. *Psalm.* XCIV. 3. Pero S. AGUSTIN niega, que en las Escrituras se les dé á los ángeles el nombre de dioses.

1 Él solo es quien puede obrar todas las grandes maravillas, que se registran en el universo: nunca faltará su grande misericordia. En todos los versículos se entiende la palabra *alabad*, como ya lo observó S. AGUSTIN.

2 Con sabiduría, ó *en el Verbo*.

3 En dos partes, una á la derecha, y otra á la izquierda. Es fabulosa y contraria á lo que se dice espresamente en el *Éxodo* XIV. 21. 22. la pretension de los Rabinos, que de este lugar mal entendido toman fundamento para afirmar, que el mar se dividió en doce calles, correspondiendo al número de las doce tribus, para que cada una pasase por la suya.

4 Ó sacudió del carro en que iba, para precipitarle y sumergirle en el mar.

5 El que da comida no solo á los Israelitas, sino tambien á las gentes, y á toda suerte de hombres; y les da aquella comida, de la cual dijo el Salvador: *Caro mea vere est cibus*, como lo notó S. AGUSTIN. Y así él es quien da la vida natural, y tambien la sobrenatural.

[a] Genes. I. 1.—[b] Exod. XII. 29.—[c] Id. XIII. 17.—[d] Id. XIV. 28.—[e] Numer. XXI. 24.—[f] Ibid. XXI. 33.—[g] Josue XIII. 7.

26 Confitemini Deo cœli: quoniam in æternum misericordia ejus.

Confitemini Domino dominorum: quoniam in æternum misericordia ejus.

26 Alabad al Dios del cielo [1]: porque su misericordia es para siempre.

Alabad al Señor de los señores: porque su misericordia es para siempre.

SALMO CXXXVI.

Los prisioneros lloran su perdida libertad. Profecía de la caida de Babylonia, y de la ruina del imperio.

Psalmus David, Jeremiæ.

1 Super flumina Babylonis, illic sedimus et flevimus, cùm recordaremur Sion:

2 In salicibus in medio ejus, suspendimus organa nostra.

3 Quia illic interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos, verba cantionum:

Et qui abduxerunt nos: Hymnum cantate nobis de canticis Sion.

4 ¿Quomodò cantabimus canticum Domini in terra aliena?

5 Si oblitus fuero tui Jerusalem, oblivioni detur dextera mea.

6 Adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui:

Si non proposuero Jerusalem, in principio lætitiæ meæ.

7 Memor esto Domine filiorum Edom, in die

Salmo de David, á Jeremías [2].

1 Junto á los rios de Babylonia [3], allí nos sentamos [4] y lloramos, acordándonos de Sion:

2 En los sauces en medio de ella [5], colgamos nuestros instrumentos músicos.

3 Porque allí [6] nos demandaron los que nos llevaban cautivos, palabras de canciones:

Y los que por fuerza nos llevaron, dijeron: Cantadnos un himno de los cánticos de Sion.

4 ¿Como cantaremos cántico del Señor [7] en tierra agena?

5 Si me olvidare de tí, Jerusalem, á olvido sea entregada mi derecha [8].

6 Quede pegada mi lengua á mis fauces, si yo no me acordare de tí:

Si no me propusiere á Jerusalem, por punto principal de mi alegría [9].

7 Acuérdate, Señor, de los hijos de Edóm [10],

1 El intérprete antiguo espone el *cœli* en vocativo, y así será un apóstrofe á los cielos: *Alabad, ó cielos, etc.*

2 Este salmo comunmente se cree haber sido compuesto por DAVID, quien con espíritu profético preveia y anunciaba el cautiverio de los Judíos, que Jeremías anunció tambien poco antes de suceder, y lloró despues con dolorosos trenos, siendo testigo de la ruina y desolacion de la ciudad de Jerusalem. En el texto hebreo no se lee ningun título. En algunos códices se atribuye el salmo á DAVID, y en otros á JEREMIAS.

3 El nombre de Babylonia se toma en este lugar por toda la provincia. Fueron señaladas á los Judíos algunas ciudades en la Chaldea, para que habitasen en ellas durante su cautiverio; y estas por la mayor parte estaban junto al Euphrates y otros rios, en sitios bajos y pantanosos. Dicen pues los cautivos: Sentados á las márgenes de los rios de la Chaldea y Babylonia, y vertiendo un mar de lágrimas, nos acordábamos de tí, ó Sion amable.

4 MS. A. *Souiemos.*

5 Como en lugares muy húmedos y llenos de agua, que es en donde se crian los sauces. *En medio de ella,* ó sea de Babylonia, colgamos nuestras arpas, y todos los instrumentos músicos. Estas palabras se deben poner en boca de los cantores Levitas distribuidos por aquellas ciudades. Siguen los cautivos: Tristes memorias eran solamente las que ocupaban nuestras almas, y las cítaras y los otros instrumentos ordinarios de nuestra alegría se veian colgados de los sauces.

6 El Hebreo: *Sobre los sauces en medio de ella,* de Babylonia, *colgamos nuestras arpas: aunque nos pedian allí, los que nos cautivaron, palabras de cancion y los autores de nuestros ahullidos,* lamentos, llantos, *canciones de alegría,* diciéndonos: *Cantadnos de las canciones del Señor.* He escogido esta esposicion, como la mas conforme á nuestra Vulgata, en que el abstracto *ululatus nostri,* interrogaverunt nos, *gaudium,* se reduce á este sentido: *Ii, qui auctores ululatus nostri fuerunt, interrogaverunt nos hymnum.* Se llegaban á nosotros los mismos, que violentamente nos habian arrebatado para hacernos sus prisioneros, y nos pedian, que les cantásemos alguna cancion alegre de las que solíamos.

7 Esta es respuesta de los prisioneros á los que les pedian que cantasen. Nosotros, les respondíamos, no podemos cantar otra cosa, que alabanzas á nuestro Dios; ¿como pues cantaremos en tierra estraña, y á oidos profanos los himnos sagrados, con que acostumbramos celebrar su grandeza?

8 ¡Ó amada Jerusalem, decia entonces suspirando cada uno de nosotros! Si yo de tí me olvidare, si otra materia me propusiere en mis canciones, que celebrar tus glorias, quede desde luego inmoble mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento.

9 En los LXX. se lee ἐὰν μὴ προανατάξωμαι τὴν ἱερουσαλὴμ, ὡς ἐν ἀρχῇ τῆς εὐφροσυνης μου, *si non præposuero Jerusalem sicut in principio lætitiæ meæ.*

10 Los Idumeos, descendientes de Esaú, que se unieron con los Chaldeos, y los instigaban á que redujesen á un monton de piedras la infeliz Jerusalem. JEREM. *Thren.* EZECH. XXV. 12. ABD. XI. Pero te con-

Jerusalem:

Qui dicunt: Exinanite, exinanite usque ad fundamentum in eâ.

8 Filia Babylonis misera: beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.

9 Beatus, qui tenebit, et allidet parvulos tuos ad petram.

en el dia de Jerusalem [1]:

Los que dicen: Arruinad, arruinad en ella hasta los cimientos.

8 Hija infeliz de Babylonia [2]: bienaventurado [3] el que te diere el pago, que tú nos diste á nosotros.

9 Bienaventurado el que tomare, y estrellare [4] tus chiquitos contra una peña.

SALMO CXXXVII.

David da gracias á Dios por los beneficios, que ha recibido de su bondad; y dice, que contará siempre con su divina asistencia.

1 *Ipsi David.*

Confitebor tibi Domine in toto corde meo: quoniam audisti verba oris mei.

In conspectu angelorum psallam tibi:

2 Adorabo ad templum sanctum tuum, et confitebor nomini tuo.

Super misericordia tua, et veritate tua: quoniam magnificasti super omne, nomen sanctum tuum.

3 In quacumque die invocavero te, exaudi me: multiplicabis in anima mea virtutem.

4 Confiteantur tibi Domine omnes reges terræ: quia audierunt omnia verba oris tui:

5 Et cantent in viis Domini: quoniam magna est gloria Domini.

6 Quoniam excelsus Dominus, et humilia respicit: et alta à longè cognoscit.

1 *Del mismo David* [5].

Te alabaré, Señor, de todo mi corazon: porque has oido las palabras de mi boca.

Á la vista de los ángeles [6] salmearé á tí:

2 Adoraré [7] hácia tu santo templo, y alabaré á tu nombre.

Por tu misericordia, y tu verdad: porque sobre todo has engrandecido tu santo nombre.

3 En cualquier dia que te invocare, escúchame: multiplicarás en mi alma la fortaleza.

4 Alábente, Señor, todos los reyes de la tierra [8]: porque oyeron todas las palabras de tu boca:

5 Y canten en los caminos del Señor: Que la gloria del Señor es grande [9].

6 Que el Señor es escelso, y mira las cosas bajas [10]: y conoce de lejos las altas [11].

templo ahora caida y desolada. ¡Ó injusticia de los pérfidos Idumeos el dia de tu ruina! No olvideis vos, Dios mio, su crueldad para vengarla.

1 Acuérdate de las maldades y atrocidades, que hicieron los Idumeos unidos con los Babylonios el dia en que destruyeron á Jerusalem.

2 Babylonia, ó Babylonios, porque los habitadores de una ciudad, ó de un Estado tienen con él la misma relacion que los hijos con la madre. La llama infeliz, porque habia de ser destruida conforme á las profecías. ISAÍAS XIII. 1. XLVII. 2. JEREM. XXV. 12. I. 2.

3 *Beatus* se toma aquí en el sentido de vencedor. No faltará quien te venza y sujete felizmente. Otros lo trasladan: *Dichoso, afortunado:* ya por el honor, que tendria de ser ejecutor de los juicios de Dios sobre sus enemigos, ya por la bendicion y recompensa, que recibiria por ello. Aquí sin duda se habla de Darío, y de Cyro rey de los Medos y de los Persas, que destruyeron el imperio de los Babylonios; y en el sentido literal se ha de entender de la recompensa temporal, que consistia en el establecimiento pacífico del imperio de estos reyes.

4 MS. 3. *Enbarrare.* Muchos arrancando vuestros hijos del seno de las madres, los estrellarán contra las piedras. *Y dichoso el que estrellará sus primeros ímpetus desordenados contra la piedra, Cristo.* SAN AGUSTIN.

5 Muchos creen, que DAVID compuso este salmo, cuando libre del furor de Saul y de otros enemigos suyos, daba gracias al Señor convidando á lo mismo á todos los reyes sus vecinos, que habian sido testigos de los prodigios que Dios habia obrado en su favor.

6 En el Hebreo se lee la palabra *elohîm*, que en la Vulgata se traslada *ángeles;* en lo que parece aludirse á los querubines, que cubrian el arca. Los santos ángeles asisten y presiden á las oraciones de los fieles, y las presentan al Altísimo. *Apocal.* VIII. 3. 4.

7 *Me encorvaré*, dice el Hebreo, *al templo de tu santidad, y alabaré tu nombre sobre tu misericordia y sobre tu verdad; porque hiciste grande sobre todas las cosas tu nombre*, tu palabra.

8 Habla de la conversion de todos los reyes de la tierra á la fé del Salvador: y ellos alabarán su santo nombre. Os tributarán rendidamente alabanzas todos los príncipes de la tierra, luego que oigan como puntualmente se han cumplido todas las terribles amenazas, que pronunciaron vuestros labios.

9 Y llenos de admiracion y sorpresa, ensalzando la profundidad de vuestros juicios, publicarán vuestra justicia y vuestra grandeza.

10 En cuya clase yo me considero.

11 Á los soberbios: lo que puede ser alusivo á Saul. En efecto dirán, que al paso mismo que vos,

7 Si ambulavero in medio tribulationis, vivificabis me: et super iram inimicorum meorum extendisti manum tuam, et salvum me fecit dextera tua.

8 Dominus retribuet pro me: Domine misericordia tua in sæculum: opera manuum tuarum ne despicias.

7 Si anduviere en medio de la tribulacion, me vivificarás: y sobre la ira de mis enemigos estendiste tu mano [1], y me salvó tu derecha.

8 El Señor dará el pago por mí [2]: Señor, tu misericordia por siglo [3]: no desdeñes las obras de tus manos [4].

SALMO CXXXVIII.

Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impíos perecerán.

1 *In finem, psalmus David.*

Domine probasti me, et cognovisti me:

2 Tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam.

3 Intellexisti cogitationes meas de longè: semitam meam, et funiculum meum investigasti.

4 Et omnes vias meas prævidisti: quia non est sermo in lingua mea.

5 Ecce Domine tu cognovisti omnia, novissima et antiqua: tu formasti me, et posuisti super me manum tuam.

6 Mirabilis facta est scientia tua ex me: confortata est, et non potero ad eam.

1 *Para el fin, salmo de David* [5].

Señor, examinásteme, y conocísteme:

2 Tú conociste mi sentarme, y mi levantarme [6].

3 Has entendido de lejos mis pensamientos: has investigado mi senda, y mi cuerda [7].

4 Y todos mis caminos has previsto: aun cuando no está la palabra en mi lengua [8].

5 He aquí, Señor, que tú conociste todas las cosas, las últimas, y las antiguas: tú me formaste, y pusiste sobre mí tu mano [9].

6 Maravillosa se ha hecho tu ciencia en mí [10]: se ha fortalecido, y no podré con ella.

Señor, desde el alto solio de vuestra Magestad no os desdeñais de volver los ojos á las cosas mas bajas de la tierra, desechais y mirais como de lejos las que en ella nos parecen mas altas y elevadas.

1 En el Hebreo se leen en futuro estos tiempos. ¿Como pues podré yo dejar de acudir á vos en todas mis angustias? Las esperiencias pasadas me dicen, que cuente seguramente con vuestra proteccion y amparo. Cercado me ví muchas veces de furiosos é implacables enemigos; tendisteis para cubrirme vuestra mano: y esto solo bastó para verme libre de los peligros, que me cercaban, y de las ruinas con que me amenazaban.

2 Vengará y mirará como hechas á sí, las injurias que á mí me hicieren. Otros trasladan este lugar así: Cumplirá, responderá por mí, será mi fiador. Segun el Hebreo: *Obrará por mí.*

3 Para siempre.

4 El Hebreo: *No dejarás la obra de tus manos;* y proseguirás la obra que has comenzado. No me abandones á mí, que soy hechura de tus manos.

5 Casi todos convienen, que este salmo fué compuesto por David. Parece una instruccion moral, de que el mismo profeta se valió, para moderar sus pasiones, en especial la de la venganza contra Saul, que tuvo en sus manos. En la version de S. Gerónimo, que ponemos despues de esta, se halla este salmo con mucha mayor claridad.

6 MS A. *La mi seja, y el mio rresucitamiento.* MS. 3. *Mi estada, e mi leuantada.* Ferrar. *Tú conociste mi estar, y mi levantar.* Este es un proverbio de los Hebreos, semejante á aquel otro: *Mis entradas y salidas,* para significar todas las acciones de la vida, todos los movimientos, afectos, deseos y pensamientos del hombre. El *examinásteme,* dice S. Chrysóstomo, que significa *un conocimiento evidentísimo,* y lo mismo dice mas abajo de la palabra *has investigado.*

7 *La cuerda* con que se miden los caminos y los terrenos Por *senda* y *cuerda,* dice el mismo santo, que se entiende todo el proceso y acciones de *toda la vida:* como en la espresion antecedente, *mi sentarme* y *mi levantarme.* Otros esplican: *mi andar,* y *mi acostarme.*

8 En el Hebreo se lee esto con otro órden, que lo hace menos obscuro El versículo comienza por estas palabras: *Porque aun no está la palabra en mi lengua; he aquí, Jehováh, tú la sabes ya toda.* Y sigue el otro: *Por detrás y por delante me formaste,* (y así traduce S. Gerónimo) lo cual corresponde á lo que se dice en el *Libro* de Job: *Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu;* y á este mismo sentido se puede tambien reducir el *novissima et antiqua* de nuestra Vulgata. Todo lo que por mí ha pasado, desde que comencé á ser, que es *lo antiguo:* todo lo que en lo venidero pasará, mientras que fuere, que es *lo último,* todo lo sabeis: ¿pero como, Dios mio, no lo habeis de saber, si soy criatura vuestra, y obra de vuestras manos; y ellas me conservan y gobiernan con inefable providencia?

9 Como un alfarero pone la suya sobre el barro, para darle la figura que quiere.

10 ¡Ó qué maravillosa se descubre en mi formacion vuestra sabiduría! Otros: Es admirable el conocimiento que se adquiere de ti, solo por la consideracion de la estructura y fábrica de mi cuerpo. El Hebreo: *Maravillosa es tu ciencia sobre mí,* sobre toda mi capacidad, porque la escede como despues esplica: *Alta es, no puedo llegar á ella,* ó comprenderla. ¡Ó qué maravillosa se descubre en mí, y en

7 ¿Quò ibo à spiritu tuo? ¿et quò à facie tua fugiam?

8 Si [a] ascendero in cœlum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.

9 Si sumpsero pennas meas diluculò, et habitavero in extremis maris:

10 Etenim illuc manus tua deducet me: et tenebit me dextera tua.

11 Et dixi: Forsitan tenebræ conculcabunt me: et nox illuminatio mea in deliciis meis.

12 Quia tenebræ non obscurabuntur à te, et nox sicut dies illuminabitur: sicut tenebræ ejus, ita et lumen ejus.

13 Quia tu possedisti renes meos: suscepisti me de utero matris meæ.

14 Confitebor tibi quia terribiliter magnificatus es: mirabilia opera tua, et anima mea cognoscit nimis.

15 Non est occultatum os meum à te, quod fecisti in occulto: et substantia mea in inferioribus terræ.

16 Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur: dies formabuntur, et nemo in eis.

7 ¿Á donde me escaparé de tu [1] Espíritu? ¿y á donde huiré de tu presencia?

8 Si subiere al cielo, tú allí estás: si descendiere al infierno [2], estás presente.

9 Si tomare mis alas al salir el alba [3], y habitare en las estremidades de la mar:

10 Aun allá me guiará tu mano: y me asistirá tu derecha.

11 Y dije: Tal vez me cubrirán las tinieblas: mas la noche me esclarecerá en mis placeres [4].

12 Porque las tinieblas no se obscurecerán para tí, y la noche será iluminada como el dia: como las tinieblas de aquella, así tambien la luz de este [5].

13 Porque tú poseiste mis riñones [6]: me amparaste desde el vientre de mi madre [7].

14 Te alabaré, porque asombrosamente has sido engrandecido: maravillosas tus obras, y mi alma lo conoce mucho [8].

15 Ninguno de mis huesos, que formaste en oculto, fué ocultado á tí [9]: y mi substancia [10] en las partes inferiores de la tierra [11].

16 Tus ojos vieron mi embrion [12], y en tu libro todos serán escritos: los dias serán formados, y nadie en ellos [13].

mi creacion y redencion vuestra sabiduría! Infinitamente escede la corta esfera del humano entendimiento, y nunca podré yo penetrarla.

1 ¿En donde podré yo esconderme de tu Espíritu, que á todo está presente, que todo lo penetra, y tiene llena de sí á la redondez de la tierra? *Sap.* I. 7. El Espíritu de Dios, es el mismo Dios. Otros trasladan: ¿En donde me podré yo esconder de tus iras y amenazas? Isai. xxviii. *Spiritus ejus, velut torrens inundans.* ¿Y á donde huiré de tu rostro airado? *à facie* irata?

2 Ferrar. *Y si estradáre fuesa.*

3 El Hebreo: *Si tomare las alas del alba: si habitare en las estremidades del mar*, ó del Occidente; porque el Mediterráneo era occidental respecto de la Palestina. El alba, ó aurora se toma por el lugar en donde nace el sol: esto es, por el mismo Oriente. Si yo corriere con tanta presteza como los rayos del sol desde Oriente á Poniente.

4 El Hebreo: *La noche será luz al rededor de mí* para descubrirme. Si lisonjeándome de que sirviendo de velo á vuestros ojos la obscuridad y tinieblas de la noche, puedo yo entregarme libremente á mis placeres; la misma noche será la que descubra mis escesos en medio de ella.

5 El Hebreo: *Aun las tinieblas no entenebrecen*, no son tinieblas, ó no encubren nada *de tí*: y *la noche como el dia resplandecerá: como las tinieblas, así la luz;* ó las tinieblas y la luz son para tí una misma cosa, y así no podrán de ningun modo esconderme de tu vista, para la cual lo mismo es el dia, que la noche.

6 Tienes en tu potestad, ó conoces perfectamente mis *riñones*, esto es, mis afectos, mis designios, y mis mas ocultas intenciones. El asiento de los afectos está en los riñones, así como el de los pensamientos en el corazon. De aquí es, que la santa Escritura suele atribuir á los riñones el orígen y principio de las intenciones y pensamientos, y la perfeccion y complemento de ellos al corazon. Genebrardo.

7 El Hebreo: *Cubrísteme en el vientre de mi madre*, en donde estaba desnudo: en lo que se declara la omnipotencia de Dios en la formacion del hombre. Job x. 8. 10. y abajo el v. 16.

8 Mas aunque son maravillosas y espantosas todas las obras, que han salido de vuestras manos; esto no obstante queda sorprendida mi alma al considerar la admirable organizacion de este mi cuerpo, que me hace conocer cuan grandes y estupendas son todas ellas.

9 Aquí se describe el maravilloso artificio, con que Dios desde la concepcion forma el cuerpo del hombre en el vientre de la madre.

10 En el Hebreo se puede traducir: *Mi bordadura*, porque se lee la palabra רקמתי *rukkámti*, que sin las notas Masoréticas se puede pronunciar *recamathi;* y de aqui derivarse *recamo*, *recamar*, y *recamado*, maravillosamente formado como un bordado por la finura, artificio y primores de los huesos, venas, músculos, nervios, colores, y aptitud maravillosa de todas las partes del cuerpo, que no parecen sino una esquisita bordadura hecha en *las partes inferiores de la tierra*, esto es, en el útero materno, que se significa bajo de esta metáfora, como convienen comunmente los Intérpretes.

11 Conoceis bien toda su fábrica, y teneis contados todos los huesos y ligamentos que la sostienen, y que formasteis de una manera desconocida á todos los mortales: todo lo que yo soy es un efecto de vuestra mano omnipotente, que poco á poco me fué formando en el secreto del seno de mi madre.

12 El sentido mas cierto de este versículo es el siguiente. Tus ojos veian mi embrion, ó cuando aun no tenia yo perfecta configuracion; y todos los dias en que los hombres son formados en la matriz, están escritos en el libro de tu ciencia, de manera que no falta ni siquiera uno de ellos. Weitenauer.

13 Vos me veiais, cuando era solamente una masa

[a] Amos ix. 2.

17 Mihi autem nimis honorificati sunt amici tui, Deus: nimis confortatus est principatus eorum.

18 Dinumerabo eos, et super arenam multiplicabuntur: exurrexi, et adhuc sum tecum.

19 Si occideris Deus peccatores: viri sanguinum declinate à me:

20 Quia dicitis in cogitatione: Accipient in vanitate civitates tuas.

21 ¿Nonne qui oderunt te Domine, oderam: et super inimicos tuos tabescebam?

22 Perfecto odio oderam illos: et inimici facti sunt mihi.

23 Proba me Deus, et scito cor meum: interroga me, et cognosce semitas meas.

24 Et vide, si via iniquitatis in me est: et deduc me in via æterna.

17 Mas para mí han sido estremamente honrados tus amigos, ó Dios: sobremanera se ha fortalecido el principado de ellos [1].

18 Los numeraré, y mas que la arena se multiplicarán: me levanté, y aun estoy contigo [2].

19 Si matares, Dios, á los pecadores: hombres sanguinarios [3], retiraos de mí:

20 Por cuanto decís en vuestro pensamiento Tomarán en vano tus ciudades [4].

21 ¿Por ventura, Señor, no aborrecia yo [5] á los que te aborrecen? ¿y no me repudria por causa de tus enemigos?

22 Con perfecto odio los aborrecia, y se me han hecho enemigos [6].

23 Pruébame, Dios, y sondea mi corazon: pregúntome, y conoce mis sendas.

24 Y mira, si hay camino de iniquidad en mí: y guíame por el camino eterno [7].

informe, y cuando cada uno de mis miembros se iba formando y creciendo por dias, conforme á la idea suprema de vuestro divino entendimiento, en la que se hallaban registrados todos los diferentes grados de formacion, por los cuales debia yo pasar hasta mi perfeccion. El Hebreo: *Mi imperfeccion*, mi embrion, que es la materia de que fué formado mi cuerpo antes que tuviese forma de hombre, *vieron tus ojos: y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas, que fueron entonces formadas, sin faltar una de ellas.* Ó tambien: *Y todas estas cosas estaban escritas, ó delineadas en tu libro al tiempo que se formaban, cuando ni una de ellas era aun.* ¿Quién sabe lo que será en el mundo aquella masa informe é indigesta? Es una estátua imperfecta; no se sabe si representará á Pedro, ó á Pablo; y Dios entre tanto lo sabe, y nota en su libro.

1 Mas aunque vos teneis un conocimiento tan grande de todos los hombres, y despues de haberlos formado mostrais tal providencia y cuidado para que se conserven; esto no obstante os merecen sin duda mayor atencion y cariño los que vos escogeis por vuestros amigos. Á estos miro con respeto; pues llegais, por decirlo así, á escederos en honrarlos y elevarlos. El Hebreo nos da otro sentido: *¡O cuan preciosos me son, ó Dios, tus pensamientos!* ¡Ó cuanto debo venerar, admirar, y respetar tus juicios ocultos! *¡Cuan grandes son las sumas de ellos!* ¡cuan incomprensibles son, y sin número! Los contaré, los pretenderé contar, y se multiplicarán *sobre la arena:* y no podré, porque esceden en número á las arenas. *Me despierto, y aun estoy contigo:* me echo á dormir y reposar por la noche meditando en ellos; y despierto por la mañana ocupado todo mi pensamiento en contemplarlos.

2 Vos prometisteis á Abraham, y á Jacob, que multiplicariais su posteridad como las arenas de la ribera de la mar, que por su multitud no se pueden reducir á número: he querido ponerme muy de asiento á contar la larga serie de sus descendientes: mas he tenido que dejarlo, oprimido de su cálculo, que no alcanzo. Esto conviene propiamente á la Iglesia: sus Apóstoles fueron singularmente honrados, y sus discípulos se multiplicaron sobre las arenas de la mar. La Iglesia aplica esto á Cristo en su resurreccion.

3 MS. 3. *Omesianos.* ¿Y habrá todavía impíos, que duden, Señor, de vuestra adorable Providencia? Si los hay, Dios mio. Tomad por vuestra cuenta el destruirlos á todos y esterminarlos. Huid de mí, hombres crueles y sanguinarios, que no os quiero sufrir en mi presencia.

4 Los que temerariamente decís á Dios en el secreto de vuestros corazones: En vano darás á ese tu pueblo la posesion de tus ciudades: poco durarán en ella, porque nosotros acabaremos luego con todos, y los esterminaremos de la tierra. El Hebreo: *Tus enemigos, que te invocan para maldad*, los incrédulos, que vomitan blasfemias contra tu Providencia, que *se levantan en vano contra tí*, ó que inútilmente se la toman contigo. Algunos Espositores se persuaden, que la verdadera traslacion de los LXX. es ὅτι ἔριται ἐστε εἰς διαλογισμούς, *porque sois pleitistas en los pensamientos;* pero esta es leccion solamente de la Complutense, y de algunos códices. Los LXX. pues leen ὅτι ἐρεῖς εἰς διαλογισμόν, *porque dirás en el pensamiento.* Tambien en un códice del Vaticano se lee ἐρεις sin acento, y despues se mudó en ἔρις, *contienda;* y de esta leccion se hace mencion en los Comentarios griegos, que es tambien aprobada por SAN HILARIO; pero en la Vulgata, y en el Salterio romano se lee *quia dicitis;* solo que los mas ponen *civitatis suas*, y no *tuas.*

5 Esto, Señor, que digo, no es deseo de venganza, sino un ardiente zelo de vuestra gloria: aborrezco á los que os aborrecen, y me siento roer y consumir las entrañas, cuando veo su insolencia.

6 Lo que se debe entender, no por odio ó efecto de mala voluntad, y deseo de venganza. Ó tambien aborreciendo de todo corazon en los enemigos de Dios la iniquidad é injusticia, que los hace enemigos del soberano Bien. S. AGUSTIN esplica esto diciendo: Este es el odio perfecto: *Que ni aborrezcas á los hombres por sus vicios, ni ames á los vicios por respeto de los hombres.*

7 El camino eterno es el de la caridad; y SANTIAGO la llama *camino real*, II. 8. como comunmente se espone; y el que anda por él no perecerá jamas: al contrario el que va por el camino de los impíos. Pero puede ser tambien una conclusion de la imprecacion del juramento: y *via æterna*, ó *via æternitatis* en idiotismo hebreo significa la muerte. Y si hallais, que me aparto del camino de lo justo, ó que no llevo un fin recto en lo que digo, cortad (que yo me doy por contento) el hilo de los dias de mi vida. Es difícil entender muchas espresiones de este salmo, si no se toman en sentido profético, aplicándolas á la resurreccion de Jesucristo, que es el objeto prin-

SALMO CXXXIX.

David pide á Dios, que le defienda de los engaños y violencias de sus enemigos; pues vive asegurado de que el Señor toma por su cuenta la defensa de los pobres perseguidos.

1 *In finem, psalmus David.*

2 Eripe me Domine ab homine malo: à viro iniquo eripe me.

3 Qui cogitaverunt iniquitates in corde: totâ die constituebant prælia

4 Acuerunt [a] linguas suas sicut serpentis: venenum aspidum sub labiis eorum.

5 Custodi me Domine de manu peccatoris: et ab hominibus iniquis eripe me,

Qui cogitaverunt supplantare gressus meos:

6 Absconderunt superbi laqueum mihi:

Et funes extenderunt in laqueum: juxtà iter scandalum posuerunt mihi.

7 Dixi Domino: Deus meus es tu: exaudi Domine vocem deprecationis meæ.

8 Domine, Domine, virtus salutis meæ: obumbrasti super caput meum in die belli:

9 Ne tradas me Domine à desiderio meo peccatori: cogitaverunt contra me, ne derelinquas me, ne fortè exaltentur.

10 Caput circuitûs eorum: labor labiorum ipsorum operiet eos.

11 Cadent super eos carbones, in ignem dejicies eos: in miseriis non subsistent.

12 Vir linguosus non dirigetur in terra: vi-

1 *Para el fin, salmo de David* [1].

2 Líbrame, Señor, de hombre malvado: líbrame de hombre injusto [2].

3 Los que pensaron iniquidades en el corazon: todo dia disponian combates.

4 Aguzaron sus lenguas como de serpiente: veneno de áspides debajo de sus labios.

5 Guárdame, Señor, de mano de pecador: y líbrame de hombres injustos,

Que pensaron dar un traspié [3] á mis pasos:

6 Lazo me escondieron los soberbios:

Y tendieron cuerdas para lazo: cerca del camino me pusieron tropiezo.

7 Dije al Señor: Mi Dios eres tú: escucha, Señor, la voz de mi deprecacion.

8 Señor, Señor, fortaleza de mi salud: hiciste sombra [4] sobre mi cabeza en el dia de la guerra:

9 No me entregues [5], Señor, al pecador despues del deseo mio: han pensado contra mí, no me desampares, no sea que se ensoberbezcan [6].

10 La cabeza [7] de los que me cercan, el trabajo de sus labios los envolverá.

11 Caerán sobre ellos carbones [8], al fuego los arrojarás [9]: entre las miserias no subsistirán.

12 El hombre de mucha lengua [10] no será pros-

cipal suyo, como lo esplicaron los santos Padres con la tradicion de la Iglesia.

1 Fué compuesto por David este salmo, cuando estaba mas encendida contra él la persecucion de Saul.

2 Por este hombre *malo, é injusto,* no se ha de entender solamente Saul, cuando por todas partes le iba persiguiendo, y cercando los pasos; sino tambien todos sus enemigos, como despues lo declara.

3 El Hebreo lee aqui לדחות *rempujar*, armarme zancadillas, atropellarme, y hacerme caer.

4 Como tendiendo el brazo, y oponiendo un escudo para cubrirme, y defenderme de los tiros enemigos.

5 El Hebreo: *No otorgues los deseos del impío:* no permitas que salga con su intento, despues del deseo, que tengo de tí y de tu socorro.

6 El Hebreo: *No lleves adelante;* no permitas que pasen adelante *sus malos designios:* se engreirán No me entregueis ahora en manos de estos impíos, porque no vean cumplidos los deseos y malos designios, que han formado para perderme: no me abandoneis, porque no se vayan vanagloriando de haber salido con la suya.

7 Todo el amasijo de sus trazas, giros y rodeos. Otros refieren el *caput* á Achitophél, considerándole como cabeza de los enemigos, y conjurados contra David. Otros trasladan la palabra hebrea ראש, *rósch, veneno, hiel;* porque tambien significa esto. El veneno, la amarga hiel, que guardaban contra mí en su corazon estos que me cercan, recaerá sobre ellos. *Deuteron.* XXIX. 18. XXXII. 33. *Psalm.* LXVII. 22. Toda la malignidad de sus vueltas y revueltas, y todo e mal que con sus calumnias intentan hacerme, se revolverá contra ellos, y los acabará.

8 En lo que se alude al fuego, que llovió del cielo sobre la Pentápolis.

9 El Hebreo: *En el fuego los hará Dios caer: en profundos hoyos, de donde no salgan.*

10 MS. A. *Lenguado.* El hombre hablador, y que tiene comezon de murmurar, y malsinar. El Hebreo: *El varon de lengua,* el calumniador, el maldiciente, *no se afirmará,* no durará mucho *en la tierra: al varon injusto dele caza el mal para precipicios.* Esto es: Así como me ha perseguido siendo inocente, del mismo modo quede preso, y enredado en su mismo pecado, que lo derribe, precipite y haga perecer. Luego que es conocido el murmurador, es dejado y aborrecido de todos.

a Roman. III. 13.

rum injustum mala capient in interitu.

13 Cognovi quia faciet Dominus judicium inopis, et vindictam pauperum.

14 Verumtamen justi confitebuntur nomini tuo: et habitabunt recti cum vultu tuo.

perado en la tierra: al hombre injusto le cazarán males para su perdicion [1].

13 He conocido, que hará el Señor justicia al desvalido, y venganza de los pobres.

14 Mas los justos alabarán tu nombre: y habitarán los rectos con tu rostro [2].

SALMO CXL.

Pide David á Dios, que le dé paciencia en los trabajos, y que le defienda de sus enemigos.

1 *Psalmus David.*

Domine clamavi ad te, exaudi me: intende voci meæ, cùm clamavero ad te.

2 Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum.

3 Pone Domine custodiam ori meo: et ostium circumstantiæ labiis meis.

4 Non declines cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis.

Cum hominibus operantibus iniquitatem: et non communicabo cum electis eorum.

5 Corripiet me justus in misericordia, et increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.

1 *Salmo de David* [3].

Señor, á tí he clamado, escúchame: atiende á mi voz, cuando clamare á tí.

2 Suba derecha mi oracion como un perfume [4] en tu presencia: sea la elevacion de mis manos sacrificio de la tarde [5].

3 Pon, Señor, una guardia á mi boca: y á mis labios una puerta, que los cierre [6] á la redonda.

4 No ladees mi corazon á palabras de malicia, para buscar escusas en los pecados [7].

Como los hombres [8], que obran iniquidad: y no tendré parte en las cosas, que ellos aprecian [9].

5 El justo me corregirá, y me reprenderá con misericordia: mas el aceite del pecador no ungirá mi cabeza [10].

1 El hombre injusto no espere sino un fin desastrado. El Chaldeo: *Será presa del ángel de muerte, el cual lo arrojará al infierno.*

2 Por *rostro* entiende EUTHYMIO á Cristo, que es la imágen de la substancia ó persona del Eterno Padre. Otros: Verán, y gozarán de tu cara en el cielo. Otros: Habitarán en tu presencia, porque el que ama de corazon, tiene siempre presente el objeto amado; y este es el ejercicio y ocupacion continua de los justos, no perder jamas á Dios de vista.

3 Este salmo puede convenir á David en tiempo de la persecucion de Saul.

4 Que se os ofrece sobre el altar. Figura de la oracion de los santos. *Apoc.* v. 8. VIII. 13.

5 Acostumbraban orar con las manos levantadas. Puede tambien trasladarse: *El don, ó presente de mis manos;* porque se sabe, que las ofrendas se levantaban en alto para consagrarlas al Señor. Es como el *sacrificio de la tarde.* David nombra el sacrificio de la tarde, ó porque oraba en aquella hora, ó porque se miraba como el mas escelente, por ser imágen del sacrificio de la cruz, que fué ofrecido por la tarde. Mi oracion, pues, que sale de un corazon abrasado en vuestro amor, suba como un perfume de grato olor á vuestra presencia: y la elevacion de mis manos os presente un sacrificio tan agradable, como es el que se os ofrece todas las tardes en vuestro santo tabernáculo.

6 Á la letra: *Puerta de circunstancia,* ó que cerque y cierre enteramente los labios. MS. A. *De circundamiento.* Esta puerta es el temor y amor de Dios; porque sin el freno de estas santas virtudes luego se resbala la lengua.

7 No permitas que mi lengua se ladee, inclinada por mi corazon, á proferir palabras maliciosas. Temia David justamente esta tentacion, viendo la injusticia de los que le aborrecian y perseguian de muerte; y que esto mismo le sirviese de pretesto para justificar las impaciencias y murmuraciones, á que le pudiera arrebatar la consideracion de esto mismo; pero aquí en general se puede decir, que la mayor malicia del corazon del hombre, y la mas opuesta á la divina misericordia, es en la que incurre, cuando anda buscando diversas escusas, para justificarse en sus malos procedimientos y en sus pecados.

8 Como suelen hacer los hombres, etc.

9 El Hebreo: *Y no comeré de sus delicias;* y no asistiré á sus delicados y suntuosos banquetes. Y en este sentido se puede tambien esplicar la Vulgata: *Et non communicabo cum electis,* cibis, *eorum;* ó tambien considerando á *electis* como neutro. Así acostumbraban hacer los impíos: con estos no quiero tener el menor comercio, ni tampoco parte en sus mayores placeres y deleites.

10 Conforme á esto decia S. AGUSTIN, que estimaba mas las reprensiones, que nacian de unas entrañas piadosas, que las falsas alabanzas de un lisonjero, que lo adulaba. Véanse los *Proverb.* XXVII. 16. Las palabras del Hebreo se pueden trasladar en este otro sentido: *Hiérame el justo,* castigueme: *misericordia* será para mí, ó que use conmigo: y *repréndame;* esto será *un aceite escelente, que no quebrantará mi cabeza; antes bien cuanto mas* lo hiciere, *tanto mas*

Quoniam adhuc et oratio mea in beneplacitis eorum:
6 Absorpti sunt juncti petræ judices eorum.

Audient verba mea quoniam potuerunt:
7 Sicut crassitudo terræ erupta est super terram.
Dissipata sunt ossa nostra secus infernum:

8 Quia ad te Domine, Domine oculi mei: in te speravi, non auferas animam meam.
9 Custodi me à laqueo, quem statuerunt mihi: et à scandalis operantium iniquitatem.
10 Cadent in retiaculo ejus peccatores: singulariter sum ego donec transeam.

Porque aun mi oracion será contra lo que les place á ellos [1]:
6 Han perecido sus jueces estrellados en la peña [2].
Oirán que mis palabras fueron eficaces [3]:
7 Como el grueso terron se desmenuza sobre la tierra [4];
Así han sido desunidos nuestros huesos cerca del sepulcro [5]:
8 Porque á tí, Señor, Señor, mis ojos: en tí he esperado, no me quites la vida.
9 Guárdame del lazo, que me han puesto: y de los tropiezos de los que obran iniquidad.
10 Caerán en su red [6] los pecadores: solo estoy yo [7] hasta que yo pase adelante.

SALMO CXLI.

Solo y desamparado de humano socorro implora el favor divino contra sus perseguidores.

1 *Intellectus David,*
Cùm esset in spelunca, oratio [a].

2 Voce meâ ad Dominum clamavi: voce meâ ad Dominum deprecatus sum:
3 Effundo in conspectu ejus orationem meam: et tribulationem meam ante ipsum pronuntio.
4 In deficiendo ex me spiritum meum, et tu cognovisti semitas meas.

1 *Inteligencia de David* [8],
Cuando estaba en la cueva [9]. *Oracion.*

2 Con mi voz clamé al Señor: con mi voz al Señor rogué:
3 Derramo en su presencia mi oracion: y espongo delante de él mismo mi tribulacion.
4 Mientras va desfalleciendo mi espíritu, y tú conociste mis senderos.

rogaré por ellos en sus *adversidades*.

1 *In beneplacitis* está en lugar de *in beneplacita*, ó *contra beneplacita*. Mi oracion perseverará en rogar á Dios, que me libre de las maldades, que á ellos les gustan: y que Dios los convierta hasta aborrecerlas.

2 *Fueron dejados en las manos de la peña*, dice el Hebreo, esto es, en lugares peñascosos, *los jueces*, los principales *de ellos*: lo que puede convenir muy bien á los caudillos del partido de Saul. La voz hebrea שפטים *schophetím*, no solamente significa *jueces*, sino tambien *poderosos*, *príncipes*, *caudillos*. Uniendo esto con lo que precede, se puede aplicar á Absalom, de este modo: Aunque yo dirigí á Dios mi oracion por su salud, esto no obstante el Señor no quiso atender á mis ruegos; y así su ejército quedó derrotado y deshecho en el bosque, y precipitadas sus gentes entre los peñascos.

3 Oirán y verán por esperiencia como han sido eficaces mis palabras. El Hebreo: *Y oirán mis palabras, que fueron suaves*: y los LXX. del mismo modo, ἡδυνήθησαν, del verbo ἡδύνομαι. El intérprete latino parece haber leido ἐδυνήθησαν, *potuerunt*, del verbo δύναμαι, y pudo cambiarse uno en otro muy fácilmente. Otros: Porque los mios no quisieron escucharme, ni ejecutar mis órdenes, que fueron de la mayor moderacion: *Conservadme al jóven Absalom*.

4 En el Hebreo comienza en este hemistiquio el v. 7. y la primera parte de la comparacion: *Así como el que parte, y hiende* leña *en la tierra*: del mismo modo *son esparcidos nuestros huesos en la boca de la sepultura*.

5 Del mismo modo han maltratado con sus persecuciones mis huesos, y los de mis compañeros, dejándolos desencajados, y como ya cerca de las puertas del sepulcro. Mas á vos, Dios mio, vuelvo mis ojos; de vos espero el socorro, y confio que no me pondreis en manos de mis enemigos, para que me quiten la vida.

6 Así la letra del texto, y segun ella el CHRYSÓSTOMO. *Ejus* pro *suo*, ó *eorum*: enálage de número.

7 En los LXX. se lee καταμόνας εἰμί, *solitarie, solus;* y á este sentido hemos reducido el *singulariter* de la Vulgata: *donec ulteriùs pergam, aut moriar*. El CHRYSÓSTOMO. En el Hebreo se lee יחד *iáhad*, que significa, *juntamente*, todos á un mismo tiempo; y pertenece á las palabras que preceden. Y mientras ellos quedan enredados en las redes de su misma iniquidad; yo aunque solo y abandonado, en vuestra compañía y favor pasaré por encima de ellas sin el menor estorbo, ó pasaré á mejor estado de vida, ó á muerte feliz.

8 Véase el título del *Psalm.* XXXI. Segun S. AGUSTIN profetiza David en él las tribulaciones de Jesucristo.

9 Dos veces se refugió David en grutas, por no caer en las manos de Saul, en Odollám y en Engaddi. No es fácil decir á cual de ellas puede aplicarse el salmo, pues se leen en él espresiones, que convienen á las dos. El CHRYSÓSTOMO afirma, que en las iglesias orientales se cantaba este salmo todos los dias á la tarde, para que se borrasen con esta oracion las faltas cometidas en las diversas ocupaciones del dia.

a 1. Reg. XXIV.

In via hac, qua ambulabam, absconderunt laqueum mihi.

5 Considerabam ad dexteram, et videbam: et non erat qui cognosceret me.

Periit fuga à me, et non est qui requirat animam meam.

6 Clamavi ad te Domine, dixi: Tu es spes mea, portio mea in terra viventium.

7 Intende ad deprecationem meam: quia humiliatus sum nimis.

Libera me à persequentibus me: quia confortati sunt super me.

8 Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo: me expectant justi, donec retribuas mihi.

En este camino, por donde yo andaba, me escondieron lazo.

5 Consideraba hácia mi derecha [1], y miraba: y no habia quien me conociese [2].

No me quedó lugar de huida, ni hay quien vuelva por mi vida [3].

6 Á tí clamé, Señor, dije [4]: Tú eres mi esperanza, mi porcion en la tierra de los vivientes [5].

7 Atiende á mi deprecacion: porque he sido abatido sobre manera.

Líbrame de los que me persiguen: porque son mas fuertes que yo.

8 Saca mi alma de la prision [6] para alabar á tu nombre: á mí me están aguardando los justos, hasta que me recompenses.

SALMO CXLII.

Implora el socorro del Señor. Castigo de sus enemigos.

Psalmus David,

1 *Quando persequebatur eum Absalom filius ejus* [a].

Domine exaudi orationem meam: auribus percipe obsecrationem meam in veritate tua: exaudi me in tua justitia.

2 Et non intres in judicium cum servo tuo: quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

3 Quia persecutus est inimicus animam meam: humiliavit in terra vitam meam.

Salmo de David,

1 *Cuando le perseguia Absalom su hijo* [7].

Señor, oye mi oracion: percibe en tus oidos mi ruego segun tu verdad: óyeme en tu justicia [8].

2 Y no entres en juicio con tu siervo: porque ningun viviente será justificado en tu presencia [9].

3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma: ha abatido mi vida hasta la tierra [10].

1 *Derecha* se toma en el sentido de patrocinio y defensa.

2 Por temor de Saul, de que estaban poseidos sus cortesanos. La Iglesia aplica estas palabras á Cristo en la cruz.

3 No hay quien, volviendo por mi inocencia, tome por su cuenta desengañar á Saul, y persuadirle, que deje de perseguirme, y de tomarme todos los pasos con intento de quitarme la vida.

4 En esta angustia me hallo, y en esta es en la que recurro á vos, Señor, para protestaros y deciros: Que vos solo sois mi única esperanza; que no tengo otro favorecedor y protector en la tierra de los vivientes, ahora y para siempre.

5 En Jerusalem, que era tenida por patria de los vivos; esto es, de los hombres felices y dichosos. En el sentido espiritual, *la tierra de los vivos* es el cielo.

6 De esta caverna, en que estoy encerrado como en una cárcel, y de la guarda de soldados que me cerca. El Hebreo: *Los justos me coronarán, cuando me hicieres bien*, me cercarán, ó todos al rededor de mí me darán el parabien, y me acompañarán, para daros las debidas gracias. Otros: *En mí serán coronados los justos;* esto es, cuando vean un ejemplo de benignidad tan señalado como el que habeis usado conmigo, se alentarán, y en todas sus angustias y peligros á vos solo acudirán por el remedio. Pero todo esto mira principalmente á Jesucristo, el cual ruega al Padre, que lo saque de la muerte y del sepulcro, resucitándolo á vida inmortal, para gloria de su nombre. Cuyo momento feliz estaban aguardando con ansia todos los justos, que estaban detenidos en el seno de Abraham.

7 Véase el *Lib.* II. *Reg.* XVII. En el título del Hebreo solamente se lee *salmo de David.* Es uno de los salmos penitenciales.

8 Segun la equidad de vuestra justicia: ó se toma en el sentido de *misericordia*, como ocurre frecuentemente en las Escrituras; y así lo leyó el CHRYSÓSTOMO. Como si dijera: Dignaos de escuchar mi oracion; y usando conmigo de misericordia, segun la verdad de vuestras promesas, inclinaos benignamente á dar oidos á mis ruegos.

9 MS. 3. *Non se justiguará.* Reo soy, lo confieso: ¿mas quién hay entre los hombres, que pueda decirse justo en vuestra presencia? Por tanto, Dios mio, no querais entrar en juicio con vuestro siervo. *No será justificado todo viviente*, vale lo mismo, que *ningun viviente será justificado.*

10 Olvidando pues mis iniquidades, atended al furor de los que cruelmente me persiguen; mirad el

a II. Reg. XVII.

Collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi:

4 Et anxiatus est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum.

5 Memor fui dierum antiquorum, meditatus sum in omnibus operibus tuis: in factis manuum tuarum meditabar.

6 Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi:

7 Velociter exaudi me Domine: defecit spiritus meus.

Non avertas faciem tuam à me: et similis ero descendentibus in lacum.

8 Auditam fac mihi manè misericordiam tuam: quia in te speravi.

Notam fac mihi viam, in qua ambulem: quia ad te levavi animam meam.

9 Eripe me de inimicis meis Domine, ad te confugi:

10 Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam:

11 Propter nomen tuum, Domine, vivificabis me, in æquitate tua.

Educes de tribulatione animam meam:

12 Et in misericordia tua disperdes inimicos meos.

Et perdes omnes, qui tribulant animam meam: quoniam ego servus tuus sum.

Me ha colocado en lugares obscuros [1], como los muertos de siglo [2]:

4 Y se ha angustiado mi espíritu sobre mí, en mí se ha turbado mi corazon [3].

5 Me he acordado de los dias antiguos, he meditado [4] en todas tus obras: en los hechos de tus manos meditaba.

6 He tendido mis manos á tí: mi alma á tí como una tierra sin agua:

7 Óyeme prontamente, Señor: mi espíritu ha desfallecido.

No apartes de mí tu rostro: para que no sea semejante á los que descienden al lago [5].

8 Hazme oir por la mañana tu misericordia: porque en tí he esperado [6].

Hazme conocer el camino, por donde ande: porque á tí he elevado mi alma.

9 Sácame de mis enemigos, Señor, á tí me he refugiado:

10 Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios [7].

Tú espíritu [8] bueno me guiará á tierra derecha [9]:

11 Por tu nombre, Señor, me vivificarás segun tu equidad [10].

Sacarás de tribulacion mi alma:

12 Y por tu misericordia destruirás á mis enemigos.

Y perderás á todos los que atribulan mi alma: porque yo siervo tuyo soy.

SALMO CXLIII.

Salmo eucarístico, en el que David da gracias al Señor por las victorias pasadas, las cuales le alientan para conseguir otras mayores.

Psalmus David

1 *Adversùs Goliath.*

Salmo de David

1 *Contra Goliáth* [11].

estremo á que su violencia me tiene reducido.

1 MS. A. *Asentóme en oscuresas.*

2 Semejante soy á los que ya de mucho tiempo han muerto, y se hallan en la obscuridad y en el olvido. Llama muertos de siglo á los que *ante multa sæcula latent in sepulchris.*

3 Siento en mi alma las angustias mas terribles; y mi corazon se halla todo turbado. Me has obligado á tener que buscar lugares escondidos, y obscuros en donde guarecerme, para ponerme á cubierto de su furor. Aquí espero tu socorro.

4 MS. 3. *Comedí.* Para poderme sostener, traigo á la memoria, y medito sin cesar las misericordias, que en los siglos pasados habeis usado con vuestro pueblo; las obras de vuestra bondad, y los efectos maravillosos de vuestro poder.

5 Á la muerte, ó al infierno. Aliénteme, Señor, tu espíritu, porque el mio ha desfallecido. Apartaste tu rostro del soberbio, vuélvelo hácia el humilde. S. AGUSTIN. *Seré semejante;* para que no lo sea. Se suple el *non* que precede.

6 Algunos esplican el *manè* á la letra, *por la mañana.* Otros lo esplican *prontamente, ó inmediatamente.*

7 Si el Señor no nos enseña, haremos nosotros nuestra voluntad; y entonces dice S. AGUSTIN, hablando de Dios: *No serás tú mi Dios; y yo seré maestro de mí mismo.*

8 Tu espíritu, que es por esencia *bueno,* me conducirá. Lo que significa el Espíritu divino, y las divinas inspiraciones, que son las que nos han de mostrar el camino de la verdadera patria, guiándonos por él para llegar á ella.

9 Tierra derecha ó recta, de rectitud, ó de los rectos, ó de los justos, ó de los vivientes, son nombres sinónimos de la ciudad de Jerusalem, especialmente de la celestial.

10 Tu justicia, en cumplir lo que prometes.

11 Son *eucarísticos* todos los salmos que se siguen. Aunque las palabras *contra Goliáth* no se leen en el título del texto hebreo; pero están en el Griego que usamos, y estuvieron en las Hexaplas. Parece que lo compuso DAVID, despues de haber conseguido alguna victoria contra los Philistheos. El principal inten-

Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, et digitos meos ad bellum.

2 Misericordia mea, et refugium meum: susceptor meus, et liberator meus:

Protector meus, et in ipso speravi: qui subdit populum meum sub me.

3 Domine, ¿quid est homo, quia innotuisti ei? ¿aut filius hominis, quia reputas eum?

4 Homo vanitati similis factus est: dies [a] ejus sicut umbra prætereunt.

5 Domine inclina cœlos tuos, et descende: tange montes, et fumigabunt.

6 Fulgura coruscationem, et dissipabis eos: emitte sagittas tuas, et conturbabis eos.

7 Emitte manum tuam de alto, eripe me, et libera me de aquis multis: de manu filiorum alienorum.

8 Quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis.

9 Deus canticum novum cantabo tibi: in psalterio, decachordo psallam tibi.

10 Qui das salutem regibus: qui redemisti David servum tuum de gladio maligno:

11 Eripe me,

Et erue me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera iniquitatis:

12 Quorum filii, sicut novellæ plantationes in juventute sua.

Filiæ eorum compositæ: circumornatæ ut similitudo templi.

Bendito el Señor Dios mio, que adiestra mis manos á la pelea, y mis dedos á la batalla.

2 Misericordia mia, y refugio mio [1]: amparador mio, y libertador mio:

Protector mio, y en él he esperado: él es el que somete mi pueblo á mí.

3 Señor, ¿qué es el hombre [2], pues te has manifestado á él? ¿ó el hijo del hombre, que haces estima de él?

4 El hombre se ha hecho semejante á la vanidad: sus dias pasan como sombra.

5 Señor, inclina [3] tus cielos, y desciende: toca los montes, y humearán.

6 Vibra tus relámpagos [4] y los disiparás: envia tus saetas [5], y los conturbarás.

7 Envia tu mano desde lo alto, sácame, y líbrame de las muchas aguas [6]: de la mano de los hijos estraños [7].

8 Cuya boca habló vanidad [8]: y su derecha, es derecha de iniquidad.

9 Dios, cancion nueva te cantaré: con salterio, con decacordo [9] salmearé á tí.

10 El que das salud á los reyes: que redimiste [10] á David tu siervo de la espada maligna [11]:

11 Líbrame,

Y sácame de la mano de los hijos estraños, cuya boca habló vanidad: y la derecha de ellos, es derecha de iniquidad:

12 Cuyos hijos son como plantas nuevas en su juventud [12].

Sus hijas compuestas: adornadas por todos lados [13], como simulacro de templo.

to se refiere al reino del Messías, y á las victorias de Jesucristo contra el príncipe de las tinieblas, como lo esplican los Padres.

1 El Hebreo: *Y fortaleza mia, altura mia, y mi libertador, escudo mio, y en él he esperado.*

2 Conservando y tratando con él, y revelándole tus misterios por medio de tus ángeles y profetas. Pero principalmente se manifestó Dios al hombre *innotuit homini, encarnándose*, y haciéndose hombre como él. Y aquí es donde Dios hizo conocer mas la consideracion, que tenia del hombre, y la estima y amor con que lo miraba; pues aquella es una obra de su *estremada caridad Ephes.* II. 4.

3 MS. 3. *Acuesta.* Así parece que sucede, cuando se ven las nubes cercanas á la tierra. Es una representacion ó imágen poética, como si Dios bajara en su carroza desde el cielo. Toca los montes, ó enviando rayos, ó una nube obscura, que parezca humo, para aterrar á mis enemigos. Pero es sentido mas genuino: *Inclinó Dios los cielos, y descendió*, cuando fué unida la naturaleza divina con la humana.

4 MS. 3. *Pedrisca pedrisco.* MS. A. *Rrelanpuga tus corruscos.*

5 Sean heridos los mal sanos, para que sanen los bien heridos. S. AGUSTIN.

6 Del terrible peligro, que amenaza á vuestro pueblo.

7 De estos estrangeros, de estos idólatras; lo que puede convenir á los Philistheos. Algunos Intérpretes lo entienden de los vasallos y súbditos de David, considerándolos como estraños é indignos del nombre del pueblo de Dios por su inhumanidad, y porque no miraban á David con entrañas de hijos. Pero esta esposicion no puede tener lugar aquí, si este salmo pertenece á la victoria, que alcanzó David de Goliáth.

8 Vanagloriándose del poder de sus ídolos, que son vanidad y mentira.

9 MS. 3. *Con gayta desena.* Véase el *salmo* XCI. 4.

10 Porque David pudo muy bien componer este salmo mucho tiempo despues de aquella memorable victoria.

11 Ó del maligno, de aquel gigante atrevido, que blasfemaba vuestro nombre, é insultaba á vuestro pueblo.

12 MS. A. *Los nouesuelos llantamientos en su mancebia.* En el Hebreo se lee todo esto en primera persona del plural: *Nuestros hijos, nuestras hijas, nuestras ovejas, nuestras vacas, etc. en nuestras calles y plazas, etc.* Y por esto algunos creen, que esto pertenece al pueblo de los justos, ó de los Hebreos. Pero por la Vulgata y por los LXX. se ve claramente, que se debe aplicar al de los idólatras é impíos. JOB XXI. 24. Y aun el texto hebreo se puede reducir al mismo sentido, poniendo estas palabras en boca de los mismos, que se vanagloriaban y jactaban de poseer estos bienes: *Eripe me de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem: filii nostri, cellaria nostra, etc.*

13 FERRAR. *Nuestras hijas como cantones, entallados*

a Job VIII. 9. et XIV. 2.

13 Promptuaria eorum plena, eructantia ex hoc in illud.

Oves eorum fœtosæ, abundantes in egressibus suis:

14 Boves eorum crassæ.

Non est ruina maceriæ, neque transitus: neque clamor in plateis eorum.

15 Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt: beatus populus, cujus Dominus Deus ejus.

13 Sus despensas llenas, que rebosan de una en otra [1].

Sus ovejas fecundas, abundantes en sus salidas [2]:

14 Sus vacas gruesas.

No hay portillo, ni paso en su cerca [3]: ni gritería en sus plazas.

15 Bienaventurado han llamado al pueblo, que tiene estas cosas: bienaventurado el pueblo, que tiene al Señor por su Dios.

SALMO CXLIV.

Se alaba en este salmo la bondad y misericordia del Señor, que como Rey soberano gobierna y conserva todas las cosas.

1 *Laudatio ipsi David.*

Exaltabo te Deus meus rex: et benedicam nomini tuo in sæculum, et in sæculum sæculi.

2 Per singulos dies benedicam tibi: et laudabo nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.

3 Magnus Dominus, et laudabilis nimis: et magnitudinis ejus non est finis.

4 Generatio et generatio laudabit opera tua: et potentiam tuam pronuntiabunt.

5 Magnificentiam gloriæ sanctitatis tuæ loquentur: et mirabilia tua narrabunt.

6 Et virtutem terribilium tuorum dicent: et magnitudinem tuam narrabunt.

1 *Alabanza* [4] *del mismo David.*

Te ensalzaré, ó Dios rey mio: y bendeciré tu nombre por siglo, y por siglo de siglo [5].

2 Cada dia te bendeciré: y alabaré tu nombre por siglo, y por siglo de siglo.

3 Grande es el Señor, y muy loable: y su grandeza no tiene límite.

4 La generacion y generacion [6] alabarán tus obras: y publicarán tu poder.

5 Hablarán la magnificencia de tu santa gloria y contarán tus maravillas.

6 Y dirán la virtud de tus cosas terribles: y contarán tu grandeza.

como semejanza de palacio. MS. A. *Afeytadas en derredor.* Como si fueran la imágen ó simulacro de algun templo. Los LXX. ὡς ὁμοίωμα ναοῦ.

1 FERRAR. *De especie á especie.*

2 FERRAR. *Nuestras ovejas amillariantes millarias en nuestras calles.*

3 Las cercas que guardan sus viñas y posesiones, y que están enteras y bien reparadas, no franquean paso, para que puedan entrar á robar sus frutos. En el Hebreo se lee todo esto muy diferentemente: *Que nuestros hijos son como plantas, que van creciendo en su juventud. Nuestras hijas, como ángulos,* ó esquinas, *cortados,* labrados, *á semejanza de palacio,* que por el buen corte y union de las piedras, parece que están fabricadas de una sola: *nuestros ángulos internos,* los rincones, esto es, los graneros y despensas de nuestras casas (es una *metonimia*) *llenos, que producen de especie á especie,* esto es, de donde se saca toda especie de frutos y comestibles: *nuestros ganados, ovejas y vacas, que paren á millares, que paren á diez millares,* se multiplican en crecidísimo número *en nuestras plazas: nuestros bueyes cargados de carnes,* gruesos: *no hay portillo* en nuestras cercas, casas y ciudades: ó tambien *irrupcion,* ó asalto de enemigos: *ni que salir* para acometerlos: *ni quien grite,* ó mueva tumulto, *por las calles. Bienaventurado el pueblo, que tiene esto: bienaventurado el pueblo, que tiene á Ichováh por su Dios.* Los que ponen todo este discurso en boca de los impíos, lo esponen, haciendo que David lo interrumpa, y corte al principio de la segunda parte del último verso, de este modo: No es así, no, como decís; que el pueblo verdaderamente feliz, es aquel que tiene al Señor por su Dios. Esta es la felicidad de la mano derecha. Véase S. AGUSTIN.

4 Ó salmo de DAVID, en el que se ensalzan los divinos atributos, y se encierra una continuada profecía del reino de Jesucristo. Es alfabético, y así cada uno de los versos comienza por una letra, siguiendo el órden del alfabeto hebreo. Solamente falta el versículo *Nun,* que debia ser el 14. pero parece cierto que lo hubo, pues se halla en los LXX Intérpretes, y comienza πιστὸς κύριος, *fidelis Dominus,* á lo que en el Hebreo corresponde נאמן יהוה. Era tan célebre, y de tanto uso este salmo, que en los primeros tiempos de la Iglesia lo cantaban los neófitos en accion de gracias, cuando eran admitidos á la participacion del cuerpo y sangre de Jesucristo. El CHRYSÓSTOMO.

5 Los LXX. leen, ὁ θεός μου, ὁ βασιλεύς μου, *ó Dios mio, ó Rey mio.* Bendeciré tu nombre por el siglo; sobre lo cual dice admirablemente S. AGUSTIN: *El que no quiere alabar en el tránsito de este siglo, enmudecerá cuando venga el siglo de los siglos.* El *siglo* indica esta vida presente: el *siglo del siglo* la eternidad.

6 Es hebraismo. Todas las generaciones. La de la ley vieja, y la de la ley nueva: la de la vida presente, y la de la vida venidera, que no tendrá fin.

7 Memoriam abundantiæ suavitatis tuæ eructabunt: et justitiâ tuâ exultabunt.
8 Miserator et misericors Dominus: patiens, et multùm misericors.
9 Suavis Dominus universis: et miserationes ejus super omnia opera ejus.
10 Confiteantur tibi Domine omnia opera tua: et sancti tui benedicant tibi.
11 Gloriam regni tui dicent: et potentiam tuam loquentur:
12 Ut notam faciant filiis hominum potentiam tuam: et gloriam magnificentiæ regni tui.

13 Regnum tuum regnum omnium sæculorum: et dominatio tua in omni generatione et generationem.
Fidelis Dominus in omnibus verbis suis: et sanctus in omnibus operibus suis.
14 Allevat Dominus omnes, qui corruunt: et erigit omnes elisos.
15 Oculi omnium in te sperant Domine: et tu das escam illorum in tempore opportuno.
16 Aperis tu manum tuam: et imples omne animal benedictione.
17 Justus Dominus in omnibus viis suis: et sanctus in omnibus operibus suis.
18 Propè est Dominus omnibus invocantibus eum: omnibus invocantibus eum in veritate.
19 Voluntatem timentium se faciet, et deprecationem eorum exaudiet: et salvos faciet eos.
20 Custodit Dominus omnes diligentes se: et omnes peccatores disperdet.
21 Laudationem Domini loquetur os meum: et benedicat omnis caro nomini sancto ejus in sæculum, et in sæculum sæculi.

7 Rebosarán la abundancia de tu suavidad: y saltarán de contento por tu justicia [1].
8 Compasivo y misericordioso es el Señor: sufrido, y muy misericordioso.
9 Suave es el Señor para con todos: y sus misericordias sobre todas sus obras [2].
10 Alábente, Señor, todas tus obras: y tus santos te bendigan.
11 La gloria de tu reino dirán: y de tu poder hablarán [3]:
12 Para hacer conocer á los hijos de los hombres tu poder [4]: y la gloria de la magnificencia de tu reino.
13 Tu reino, reino de todos los siglos: y tu señorío en toda generacion y generacion.

Fiel es el Señor en todas sus palabras: y santo en todas sus obras.
14 Levanta el Señor á todos los que caen: y endereza á todos los lisiados [5].
15 Los ojos de todos [6] en tí esperan, Señor, y tú les das su comida en tiempo oportuno.
16 Tú abres tu mano: y llenas de bendicion á todo animal.
17 Justo el Señor en todos sus caminos: y santo en todas sus obras.
18 Cerca está el Señor de todos los que le invocan: de todos los que le invocan con verdad [7].
19 Hará la voluntad de los que le temen [8], y oirá su deprecacion: y los salvará.
20 Guarda el Señor á todos los que le aman: y destruirá á todos los pecadores.
21 Mi boca hablará la alabanza del Señor: y bendiga toda carne á su santo nombre por siglo, y por siglo de siglo.

1 Llenos de sorpresa, rebosando por sus labios la alegría, que no podrán contener en su pecho, traerán á la memoria ejemplos de vuestra bondad y misericordia, y tambien de vuestra justicia, en cumplir vuestras promesas.

2 Puede tambien esponerse: Y sus misericordias esceden á todas sus obras en cuanto á los efectos; porque bajo de otro respeto todos los atributos de Dios son igualmente grandes: El Nazianzeno.

3 De tu reino, que es el reino de Jesucristo: de tu Iglesia, fundada de tí con tu sangre, y puesta bajo tu amparo y particular providencia.

4 Porque en los siglos venideros tengan los hijos de los hombres alguna idea de vuestro gran poder, y materia para celebrar la gloria é inmensidad de vuestro imperio. Hablarán á su tiempo los predicadores evangélicos, que atraerán á tu fé á todas las gentes, á todas las naciones, y á todos los reinos.

5 Á los *encorvados*, dice el Hebreo; esto es, á los que tiene oprimidos y encorvados hasta el suelo el grave peso de sus miserias. *Todos los libres* y los siervos espone el Chrysóstomo. Sacy traduce: *Sostiene el Señor á todos los que están para caer: y levanta á todos los que están quebrantados.*

6 La palabra *omnium* de la Vulgata se estiende á todos los géneros; porque Dios no solamente provee á su tiempo de alimento á los hombres, sino tambien á los animales, plantas, etc. La Iglesia aplica estas palabras á aquella celestial comida propia de los fieles, que es la divina Eucaristía.

7 Le invocan con verdad los que le buscan á él, y no se buscan á sí mismos. Pero si tú eres dichoso, porque Dios te ha dado tantas cosas; ¿cuanto mas dichoso serás, puesto que á sí mismo te se ha dado? S. Agustin.

8 Como su voluntad es siempre cumplir la del Señor, y esta siempre se cumple, por eso hará el Señor la de los que de veras le temen, y cumplirá sus deseos, encaminados únicamente á la mayor gloria de Dios, y al bien de sus almas.

SALMO CXLV.

Debemos poner nuestra confianza en Dios, y alabar su poder, bondad, y fidelidad; y celebrar su reino eterno.

1 *Alleluia, Aggœi et Zachariæ.*

2 Lauda anima mea Dominum, laudabo [a] Dominum in vita mea: psallam Deo meo quamdiu fuero.

Nolite confidere in principibus:

3 In filiis hominum, in quibus non est salus.

4 Exibit spiritus ejus, et revertetur in terram suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.

5 Beatus, cujus Deus Jacob adjutor ejus, spes ejus in Domino Deo ipsius:

6 Qui [b] fecit cœlum et terram, mare, et omnia quæ in eis sunt.

7 Qui custodit veritatem in sæculum, facit judicium injuriam patientibus: dat escam esurientibus.

Dominus solvit compeditos:

8 Dominus illuminat cæcos.

Dominus erigit elisos, Dominus diligit justos.

9 Dominus custodit advenas, pupillum, et viduam suscipiet: et vias peccatorum disperdet.

10 Regnabit Dominus in sæcula, Deus tuus Sion, in generationem et generationem.

1 *Alleluya, de Aggéo, y de Zacharías* [1].

2 Alaba, alma mia, al Señor, alabaré al Señor durante mi vida: salmearé á mi Dios, mientras yo tenga sér [2].

No querais confiar en los príncipes:

3 En los hijos de los hombres, en quienes no hay salud [3].

4 Saldrá su espíritu, y se volverá á su tierra [4]: en aquel dia perecerán todos los pensamientos de ellos [5].

5 Dichoso aquel, cuyo ayudador es el Dios de Jacob, su esperanza en el Señor Dios suyo:

6 El cual hizo el cielo y la tierra, el mar, y todas las cosas, que hay en ellos.

7 El que guarda verdad para siempre, hace justicia á los que sufren injuria: da comida á los hambrientos.

El Señor desata á los aprisionados:

8 El Señor alumbra á los ciegos [6].

El Señor endereza á los lisiados [7], el Señor ama á los justos.

9 El Señor defiende á los forasteros, amparará al huérfano, y á la viuda [8]: y destruirá los caminos [9] de los pecadores.

10 Reinará [10] el Señor por los siglos, el Dios tuyo, ó Sion, por generacion y generacion.

1 Estas palabras, *Aggœi, et Zachariæ*, que nos han conservado los LXX. no se leen en el Hebreo; pudieron muy bien estos dos profetas valerse de las espresiones de este salmo, para exortar á los cautivos de Babylonia á que esperasen de Dios su libertad, y hacerlo cantar en la dedicacion de los muros de Jerusalem, cuando fueron reedificados.

2 Alabaré al Señor mientras yo viva, y aun despues de muerto.

3 Ninguno de los poderosos, y grandes de la tierra tiene poder para salvarse á sí mismo, y menos salvará á otros.

4 *Revertetur, non spiritus, sed filius hominis*, esto es, *corpus ejus*. Porque en el Hebreo רוח, *spiritus* es femenino, y el verbo ישב, *revertetur*, masculino.

5 ¿Qué es el de mayor poder? Es un hombre caduco y miserable. Separada el alma de su cuerpo, volverá su carne á la tierra de donde salió; y en aquel mismo dia perecerán, y se desvanecerán todos sus pensamientos y proyectos.

6 El Hebreo: *Que cubre los ojos de los ciegos*. Los LXX. κύριος σοφοῖ τυφλούς, el Señor hace sabios á los ciegos. En sentido mas sublime se entiende esto de la predicacion del Evangelio.

7 Véase el v. 14. del salmo precedente. Puede tambien esponerse: Restablece por la virtud de su omnipotencia los miembros quebrantados. Otros: Levanta á los que están oprimidos de sus pecados.

8 El Hebreo: *Alzará al huérfano, y á la viuda*. Estas tres suertes de personas, el pobre, el huerfano, y la viuda se hallan muy recomendados en la Escritura.

9 Los designios y malas intenciones.

10 Esto que á la letra mira al restablecimiento de Jerusalem despues del cautiverio, en un sentido mas noble pertenece á los dos reinos de Jesucristo, que son el temporal en la Iglesia, y el eterno en el cielo. El Hebreo lee al fin: *Halelu-iáh*.

a Psalm. CXLIV. 2.—b Actor. XIV. 14. Apocalyps. XIV. 7.

SALMO CXLVI.

Se ha de alabar al Señor, porque solo él es admirable.

1 *Alleluia.*

Laudate Dominum, quoniam bonus est psalmus: Deo nostro sit jucunda, decoraque laudatio.

2 Ædificans Jerusalem Dominus: dispersiones Israëlis congregabit.

3 Qui sanat contritos corde: et alligat contritiones eorum.

4 Qui numerat multitudinem stellarum: et omnibus eis nomina vocat.

5 Magnus Dominus noster, et magna virtus ejus, et sapientiæ ejus non est numerus.

6 Suscipiens mansuetos Dominus: humilians autem peccatores usque ad terram.

7 Præcinite Domino in confessione: psallite Deo nostro in cithara.

8 Qui operit cœlum nubibus: et parat terræ pluviam.

Qui producit in montibus fœnum: et herbam servituti hominum.

9 Qui dat jumentis escam ipsorum: et pullis corvorum invocantibus eum.

10 Non in fortitudine equi voluntatem habebit: nec in tibiis viri beneplacitum erit ei.

11 Beneplacitum est Domino super timentes eum: et in eis, qui sperant super misericordia ejus.

1 *Alleluya* [1].

Alabad al Señor, porque bueno es el salmo: gustoso sea á nuestro Dios, y decorosa [2] la alabanza.

2 El Señor que edifica á Jerusalem: congregará las dispersiones de Israél [3].

3 El que sana á los contritos de corazon: y ata sus quebraduras [4].

4 El que cuenta la muchedumbre de las estrellas [5]: y las llama á todas ellas por sus nombres.

5 Grande nuestro Señor, y grande su fortaleza, y su sabiduría no tiene número.

6 El Señor que ampara á los mansos: y abate á los pecadores hasta la tierra.

7 Adelantaos á cantar al Señor con alabanza: tañed salmos á nuestro Dios con cítara.

8 El que cubre el cielo de nubes: y á la tierra le prepara lluvia.

El que produce en los montes heno: y yerba para servicio de los hombres.

9 El que da á las caballerías el manjar de ellas: y á los hijuelos de los cuervos [6], que claman á él.

10 No tendrá contentamiento de la fuerza del caballo: ni se complacerá en los pies robustos del hombre [7].

11 Se complace el Señor en los que le temen: y en aquellos, que esperan sobre su misericordia [8].

1 En los LXX. se leen en el título los nombres de Aggéo y de Zacharías. Parece fué compuesto este salmo para dar gracias al Señor, por haberlos librado de la esclavitud de Babylonia.

2 El Hebreo: *Alabad al Señor, porque buena cosa es cantar salmos á nuestro Dios; por cuanto un festivo himno le corresponde.* Y el sentido es: Alabad, ó Israelitas, al Señor, porque muy útil os será el cantarle salmos; pero salmos que le sean agradables, y que nazcan de corazones abrasados en su amor. SAN AGUSTIN dice: *Oye como será agradable nuestra alabanza al Señor, si se alaba viviendo bien.*

3 Los Israelitas que están cautivos, y andan dispersos y desterrados de su patria. Se aplica principalmente á la restauracion de la espiritual Jerusalem, que es la Iglesia, la que obró Jesucristo, que vino para congregar en uno los hijos de Dios, que estaban dispersos, como lo dijo él mismo por SAN JUAN XI. 52.

4 El Hebreo: *Y que ata los dolores de ellos*, sus heridas dolorosas. El efecto por la causa.

5 Tomándose la traslacion, de un general, que pasa la revista de sus tropas: y en consideracion á esto, los cuerpos celestes se llaman los *ejércitos de Dios*. Y así, como soberano Criador de todas las cosas, sabe el número prodigioso de las estrellas, y tiene de todas un perfecto conocimiento.

6 Véase JOB XXXVIII. 41. Esta consideracion es muy á propósito para despertar la confianza, con que el hombre se ha de arrojar en los brazos de la divina Providencia. LUC. XXII. 24.

7 Por tanto, si quereis asegurar vuestra salud, no pongais vuestra confianza en la velocidad de vuestros pies, ni en la fuerza de vuestros caballos; que todo esto de nada os servirá.

8 Si quereis agradarle, si quereis tenerle propicio, y que os salve, haced ver que de veras le temeis: contad con sola su misericordia, y ponedla por único fundamento de todas vuestras esperanzas. *Por tanto teme á Dios de tal manera, que esperes en su misericordia. ¿Quieres huir de él? pues huye á él. ¿Quieres huir de él enojado? pues huye á él aplacado.* S. AGUSTIN.

SALMO CXLVII.

Se debe alabar al Señor, porque solo es él que nos da todos los bienes.

Alleluia.

1 Lauda Jerusalem Dominum: lauda Deum tuum Sion.
2 Quoniam confortavit seras portarum tuarum: benedixit filiis tuis in te.
3 Qui posuit fines tuos pacem: et adipe frumenti satiat te.
4 Qui emittit eloquium suum terræ: velociter currit sermo ejus.
5 Qui dat nivem sicut lanam: nebulam sicut cinerem spargit.
6 Mittit crystallum suam sicut buccellas: ante faciem frigoris ejus quis sustinebit?
7 Emittet verbum suum, et liquefaciet ea: flabit spiritus ejus, et fluent aquæ.
8 Qui annuntiat verbum suum Jacob: justitias, et judicia sua Israël.
9 Non fecit taliter omni nationi: et judicia sua non manifestavit eis. Alleluia.

Alleluya [1].

1 Alaba Jerusalem, al Señor: alaba, Sion, á tu Dios.
2 Porque fortificó los cerrojos de tus puertas [2]: bendijo á tus hijos dentro de tí.
3 El que puso por sus términos la paz [3]: y de grosura de trigo te harta [4].
4 El que envia su palabra á la tierra: velozmente corre su palabra [5].
5 El que da nieve como lana [6]: como ceniza esparce la niebla [7].
6 Envia su hielo [8] como bocadillos: ¿delante de su frio quién subsistirá?
7 Enviará su palabra, y los derretirá: soplará su espíritu [9], y fluirán hechos aguas.
8 El que anuncia su palabra á Jacob: sus justicias y juicios á Israél [10].
9 Con ninguna nacion hizo tal cosa: y no les manifestó sus juicios [11]. Alleluya.

1 Al fin de este salmo y no en el principio se lee *halelu-iah* en el Hebreo, lo que da á entender que los Hebreos le miran como una continuacion del precedente. Y como desde el salmo IX se apartaron de los Griegos y de los Latinos en el modo de contarlos, aquí vuelven á juntarse; de aquí es que todos cuentan CL salmos.

2 FERRAR.: *Enforteció cerraderos de tus puertas.* Ó barras, que son las que aseguran las puertas. Él ha sacado á tus hijos del cautiverio, y reedificando tus muros, ha hecho tus puertas invencibles á todos los esfuerzos de tus enemigos. Él te ha colmado de toda suerte de bienes y ha reunido dentro de tí á todos los que andaban dispersos por tierras extrañas y remotas. Él, por fin, ha fortificado su Iglesia, especialmente por virtud de la cruz, contra las puertas del infierno.

3 Y estableciendo la paz en todos tus estados, ha dado su bendicion á todos los frutos de la tierra, haciéndola producir con abundancia excelente trigo para tu alimento.

4 *Adeps frumenti* significa *la nata* ó *flor del trigo*, ó el trigo más exquisito, como el *adeps olei*, el aceite más puro. Es hebraismo frecuente en las Escrituras.

5 Reconoce, pues, oh Jerusalem, la grande misericordia de tu Dios y adora su omnipotencia. Considera como despacha sus órdenes soberanas y prontamente son obedecidas por todo el universo. Aplícase esto á la predicacion maravillosa de los Apóstoles.

6 Semejante á la lana en la blancura y en lo ligero, y tambien porque así como la lana sirve para cubrirnos y abrigarnos, así tambien cubriendo la nieve la tierra, la fecunda y la engrasa. Vulgarmente se da otro sentido á estas palabras: *Que Dios da el frio segun la lana* ó á proporcion del abrigo; lo que aunque así se verifique, no es esto lo que ellas significan, pues solamente encierran una simple comparacion.

7 En el Hebreo כפיר, es escarcha, y así lo pide el sentido; pero de la niebla húmeda y fria se engendra la escarcha. La causa por el efecto.

8 El Hebreo: *Su hielo;* y esto significa propiamente la palabra קרח; pero la griega κρύσταλλος, significa *el granizo* y tambien *el cristal.* Véase el *Eccles.*, XLV.

9 Un viento caliente como el de Mediodía, por el cual se derrite el hielo. Este hielo y pedrisco denota que por medio de las tribulaciones se llega á los consuelos, y por medio de la mortificacion á la vida que da á los suyos el Espíritu, aquel Espíritu consolador. S. HILARIO.

10 Todo esto es un beneficio general que se extiende á todos los mortales; pero el declarar su voluntad, y hacer conocer su ley y mandamientos, lo reservó solamente para los hijos de Jacob y para su pueblo de Israél.

11 Porque solo á este pueblo entre todos los de la tierra, es á quien ha revelado sus más ocultos juicios y misterios.

SALMO CXLVIII.

Se debe alabar á Dios, porque solo él es el Criador de todas las cosas.

1 *Alleluia.*

Laudate Dominum de cœlis: laudate eum in excelsis.
2 Laudate eum omnes angeli ejus: laudate eum omnes virtutes ejus.
3 Laudate eum sol et luna: laudate eum omnes stellæ et lumen.
4 Laudate[a] eum cœli cœlorum: et aquæ omnes, quæ super cœlos sunt,
5 Laudent nomen Domini.
Quia ipse dixit, et facta sunt: ipse mandavit, et creata sunt.
6 Statuit ea in æternum, et in sæculum sæculi: præceptum posuit, et non præteribit.

7 Laudate Dominum de terra, dracones, et omnes abyssi.
8 Ignis, grando, nix, glacies, spiritus procellarum: quæ faciunt verbum ejus:

9 Montes et omnes colles: ligna fructifera et omnes cedri.
10 Bestiæ et universa pecora: serpentes et volucres pennatæ:
11 Reges terræ et omnes populi: principes et omnes judices terræ.

12 Juvenes et virgines: senes cum junioribus laudent nomen Domini:
13 Quia exaltatum est nomen ejus solius.
14 Confessio ejus super cœlum et terram: et exaltavit cornu populi sui.
Hymnus omnibus sanctis ejus: filiis Israël, populo appropinquanti sibi. Alleluia.

1 *Alleluya.*

Alabad al Señor los que sois de los cielos[1]: alabadlo en las alturas.
2 Alabadlo todos sus ángeles: alabadlo todos sus poderíos[2].
3 Alabadlo, sol y luna: alabadlo todas las estrellas y la lumbre[3].
4 Alabadlo los cielos de los cielos: y todas las aguas que están sobre los cielos,
5 Alaben el nombre del Señor[4].
Porque él dijo, y fueron hechas las cosas: él mandó, y fueron criadas.
6 Las estableció para siempre, y por siglo de siglo: precepto puso, y no dejará de cumplirse[5].
7 Alabad al Señor los que sois de la tierra, vosotros dragones[6] y todos los abismos.
8 El fuego, el granizo, la nieve, la helada, el espíritu de tempestades: que ejecutan la palabra de él[7]:
9 Los montes y todos los collados: los árboles frutales y todos los cedros[8].
10 Las bestias y todos los ganados: los reptiles y las aves aladas[9]:
11 Los reyes de la tierra y todos los pueblos: los príncipes y todos los jueces de la tierra.
12 Los jóvenes y las doncellas: los viejos con los mancebos alaben el nombre del Señor:
13 Porque el nombre de solo él es ensalzado.
14 Su alabanza sobre el cielo y la tierra: y ensalzó el poder de su pueblo[10].
Himno digan[11] todos sus santos: los hijos de Israél, el pueblo cercano suyo[12]. Alleluya.

1 Ó vosotros, que sois de los cielos; ó vosotras, criaturas, que estais en las alturas.
2 S. Jerónimo, segun el Hebreo: *Exercitus ejus; sus milicias celestiales.*
3 El Hebreo: *Todas las estrellas de lumbre*, luminosas ó resplandecientes.
4 Véase el *Génes.*, I, 6. Otros entienden esto de las lluvias ó aguas que bajan de las nubes.
5 A todas fijó leyes constantes é invariables, las cuales se han conservado y se conservarán perpetuamente.
6 En el Hebreo תנינים, que conviene á los peces grandes, y mónstruos marinos y ballenas. Y así vosotros tambien, criaturas de la tierra, obras todas de sus manos, alabad á vuestro Hacedor; bendecidle todos los que poblais los mares y habitais en sus abismos.
7 *Totum attende, totum lauda*, dice S. Agustin. Y si nosotros no entendemos por qué se hace cada cosa, concedamos á su providencia *el que nada se hace sin causa*, y alabémosle por todo.
8 Bajo el nombre de cedros se comprenden todos los árboles silvestres.
9 Ferrar.: *Removible, y ave de ala.* Unos dicen que se habla aquí determinadamente de los reptiles del mar; otros de los de la tierra, y otros de todos. Fieras de los bosques, animales domésticos, serpientes que arrastrais por el suelo, aves que con vuestras alas cortais el aire, entonad un himno festivo á la gloria del Señor. En el Hebreo חיה, que significa *bestia fiera;* y despues בהמה, *la doméstica y mansa* de que se sirve el hombre.
10 Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra; ¿y cómo no ha de serlo el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?
11 No quiere esto decir: *Himno sea dicho á todos sus santos;* porque la palabra himno, que en hebreo es *Techilláh*, significa la alabanza que solo á Dios se da. Y así quiere decir: Todos sus santos y santificados Israelitas canten himno y alabanza á Dios.
12 Cercano por fé y religion, ó porque con él ha-

a Daniel III. 59. 90.

SALMO CXLIX.

El profeta convida á su pueblo á cantar un cántico nuevo en accion de gracias por la salud que ha dado á Israél.

1 *Alleluia.*

Cantate Domino canticum novum: laus ejus in ecclesia sanctorum.
2 Lætetur Israël in eo, qui fecit eum: et filii Sion exultent in rege suo.
3 Laudent nomen ejus in choro: in tympano et psalterio psallant ei:
4 Quia beneplacitum est Domino in populo suo: et exaltabit mansuetos in salutem.

5 Exultabunt sancti in gloria: lætabuntur in cubilibus suis.
6 Exaltationes Dei in gutture eorum: et gladii ancipites in manibus eorum:
7 Ad faciendam vindictam in nationibus: increpationes in populis.
8 Ad alligandos reges eorum in compedibus: et nobiles eorum in manicis ferreis.
9 Ut faciant in eis judicium conscriptum: gloria hæc est omnibus sanctis ejus. Alleluia.

1 *Alleluya* [1].

Cantad al Señor cancion nueva: su alabanza en la Iglesia de los santos [2].
2 Alégrese Israél en aquel [3] que le hizo: y los hijos de Sion regocíjense en su rey.
3 Alaben su nombre con danza [4]: con pandero [5] y salterio [6] táñanle salmos:
4 Porque se ha complacido el Señor en su pueblo: y ensalzará á los mansos para la salud [7].
5 Se regocijarán los santos [8] en la gloria: se alegrarán en sus moradas.
6 Los ensalzamientos de Dios en su boca [9]: y espadas de dos filos en sus manos [10]:
7 Para hacer venganza en las naciones: reprensiones [11] en los pueblos.
8 Para aprisionar los reyes de ellos con grillos: y sus nobles con esposas de hierro.
9 Para hacer sobre ellos el juicio decretado [12]: esta gloria es para todos sus santos [13]. Alleluya.

bia de emparentar el Mesías, tomando carne del linaje de David, ó por lo que se dice en el *Deut.*, IV, 7. El P. CALMET entiende todas estas expresiones de los sacerdotes y Levitas. Otros las aplican á todos los verdaderos Israelitas.

1 La opinion más probable es que este salmo tiene por autor á DAVID, aunque se ignora la ocasion de su composicion. Parece que como cántico nuevo es propio del nuevo testamento, y aun del fin del mundo, cuando Cristo, supremo Juez, dará á los buenos la vida eterna y á los malos el castigo que merecen.

2 Todos con un mismo corazon entonad un nuevo cántico á la gloria del Señor; porque esta perfecta union de sus santos para bendecirle, forma un concierto que le es muy agradable.

3 Los cristianos especialmente alégrense en su rey Cristo, porque ellos son como un pueblo suyo de conquista.

4 El Hebreo מחול significa un círculo de gente que se alegra y danza al son del instrumento, *Exod.*, XXXII, 19, ó tambien la flauta ó un instrumento de música semejante al que se llama corneta, *Exod.*, XV, 20.

5 FERRAR.: *Alaben su nombre con bayle, con adufle y harpa.*

6 Además de este salterio habia otro de diez cuerdas, y por esto se llamaba *decacordo*. La palabra hebrea *cinnor* se traslada diversamente, *salterio, arpa, cítara, lira, laud.*

7 El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumision de la salud que le prepara. *Son ensalzados los humildes para salud, y los soberbios al contrario para muerte.* S. AGUSTIN.

8 Los Israelitas consagrados al Señor por la circuncision, y más bien los cristianos santificados y renovados por el bautismo.

9 Las alabanzas de Dios estarán en sus bocas.

10 MS. 3. *De dos agudos.* Tienen en la mano espada de dos filos para castigar á los enemigos de Dios, y en el fin del mundo se sentarán para juzgar con Cristo á los malos. S. AGUSTIN advierte que los dos testamentos pertenecen á la espada de dos filos, porque los del uno y del otro juzgarán á los impíos.

11 Ó castigos.

12 Y serán unos ministros y ejecutores del juicio que tiene pronunciado el Señor contra sus impiedades. Esta es la gloria que tiene reservada el Señor para su pueblo, como tiene manifestado en sus Escrituras. S. AGUSTIN.

13 Esta gloria y honor de ser asesores en el juicio final está reservada para los hombres santos. Todo esto, que á la letra conviene al pueblo de Israél, en un sentido más noble se ha de entender del reino de Jesucristo y de sus verdaderos fieles. Y por eso los Padres han mirado este cántico nuevo como propio de la ley nueva.

SALMO CL.

Se ha de alabar al Señor, porque solo él es digno de que se le alabe de todas maneras.

1 *Alleluia.*

Laudate Dominum in sanctis ejus: laudate eum in firmamento virtutis ejus.
2 Laudate eum in virtutibus ejus: laudate eum secundùm multitudinem magnitudinis ejus.
3 Laudate eum in sono tubæ: laudate eum in psalterio et cithara.
4 Laudate eum in tympano et choro: laudate eum in chordis et organo.
5 Laudate eum in cymbalis benesonantibus: laudate eum in cymbalis jubilationis:
6 Omnis spiritus laudet Dominum. Alleluia.

1 *Alleluya.*

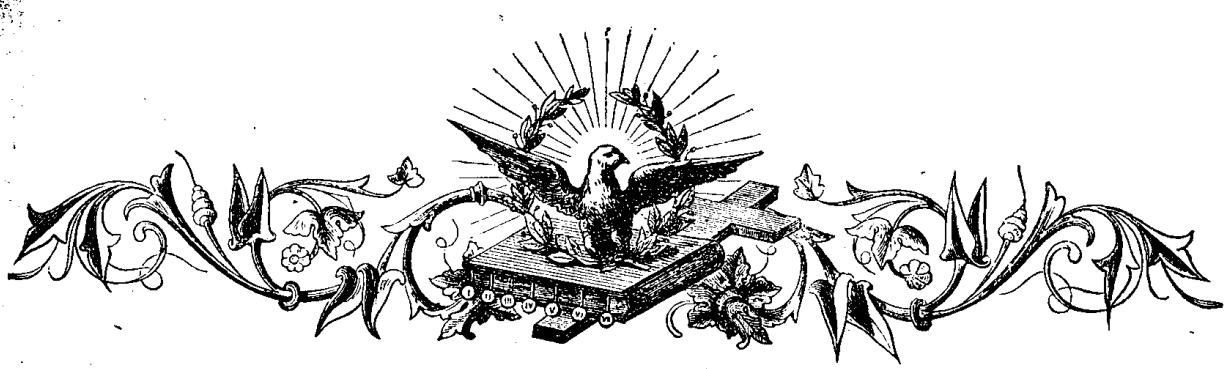
Alabad al Señor en su santuario[1]: alabadlo en el firmamento de su poder.
2 Alabadlo por sus poderíos: alabadlo segun la muchedumbre de su grandeza.
3 Alabadlo con sonido de trompeta: alabadlo con salterio y cítara.
4 Alabadlo con pandero y danza: alabadlo con cuerdas y órgano[2].
5 Alabadlo con címbalos sonoros: alabadlo con címbalos de júbilo[3]:
6 Todo espíritu alabe al Señor[4]. Alleluya.

1 *In sanctis* está en el género neutro, y corresponde al Hebreo, en donde se lee: *En el santo* ó santidad *de él*, esto es, ó en el cielo, que es como su santuario y el trono de su poder; ó sobre la tierra en los efectos de su virtud omnipotente, etc. Otros explican esto refiriendo el primer versículo á los espíritus celestiales de esta manera: *Alabad al Señor, vosotros que estais en su santuario; alabadle los que estais en el firmamento, en donde resplandece su poder*; y el segundo versículo á los hombres, de esta suerte: *Alabadlo,* Israelitas, en las pruebas *que hace ver* de su virtud omnipotente: *Alabadlo por el gran número de testimonios que os da* de su grandeza infinita.

2 Comunmente se entiende esto de todo género de instrumentos de cuerda y de aire. La palabra hebrea ענב, que aquí se traslada *órgano*, se cree que era un instrumento compuesto de varias cañas ó fístulas.

3 MS. A. *Con esquiletas de cantar. Con reteñideras de oyda.* Algunos son de sentir que eran unos instrumentos hechos de cobre, con que acompañaban los conciertos; y segun el original hebreo la palabra צלצלי denota el sonido ó *retintin* que hacen las campanas ó cimbalillos cuando cesan de tocarlas, siendo un sonido muy alto, y el que se oye más de lejos. Hay mucha variedad en la exposicion de los nombres hebreos de estos instrumentos; pero esta noticia en la realidad es poco importante; lo que nos será más ventajoso es que no perdamos de vista la reflexion que hace S. Juan Chrysóstomo sobre esto mismo. El profeta, dice, exhortando á los Israelitas á cantar las alabanzas al Señor con toda esta diversidad de instrumentos, nos advierte á nosotros que lo hagamos de una manera mucho más santa; esto es, con todos los miembros de nuestro cuerpo, y con todas las potencias y afectos de nuestra alma.

4 Hebreo: *Todo lo que tiene respiracion*, conforme á la voz hebrea רשמה, que significa todo aquello que respira y es capaz de razon, como si se dijera: *lo que* viene del cielo; y así es propiamente el alma del hombre que se infunde por Dios en nuestro cuerpo. Tres veces se halla en este salmo la palabra *alleluya*, con la que el salmista nos exhorta á que no cesemos jamás de dar á Dios alabanzas, porque si en esta vida las pronunciamos con todo nuestro afecto, las continuaremos en la otra, entonando por una eternidad en la presencia de Dios aquel dulcísimo cántico: Santo, Santo, Santo. *Alleluya.* Así sea.



VERSION DE SAN JERÓNIMO *

SALMO I.

Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, et in viâ peccatorum non stetit, et in cathedrâ derisorum non sedit:

Sed in lege Domini voluntas ejus, et in lege ejus meditabitur die ac nocte.

Et erit tamquam lignum transplantatum juxtà [1] rivos aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.

Et folium ejus non defluet, et omne quod faciet, prosperabitur.

Non sic impii, sed tamquam pulvis, quem projicit ventus.

Propterea non resurgent impii in judicio, neque peccatores in congregatione justorum.

Quoniam novit Dominus viam justorum, et iter impiorum peribit.

SALMO II.

Quare [2] turbantur gentes, et [3] tribus meditabuntur inania?

Consurgent reges terræ, et principes tractabunt pariter adversùm Dominum, et adversùm Christum ejus.

Dirumpamus vincula eorum, et projiciamus à nobis laqueos eorum.

Habitator cœli ridebit, Dominus subsannabit eos.

Tunc loquetur ad eos in irâ suâ, et in furore suo conturbabit eos.

Ego autem [4] orditus sum regem meum super Sion montem sanctum meum.

[5] Annuntiabo Dei præceptum: Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodiè genui te.

Postula à me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terræ.

Pasces eos in virgâ ferreâ, ut vas figuli conteres eos.

Nunc ergo reges intelligite, erudimini, judices terræ.

Servite Domino in timore, et exsultate in tremore.

Adorate purè, ne fortè irascatur, et pereatis de viâ.

Cùm exarserit post paululum furor ejus, beati omnes qui sperant in eum.

SALMO III.

Domine, quare multiplicati sunt hostes mei? multi consurgunt adversùm me.

Multi dicunt animæ meæ: Non est salus huic in Deo. SEMPER.

* NOTA. La version de S. Jerónimo que aquí se pone, es la que hay en la edicion de sus obras de los Benedictinos de la congregacion de S. Mauro con sus notas marginales señaladas con una *.

1 rivulos — 2 turbabuntur — 3 plebes — 4 unxi — 5 Narrabo

Tu autem, Domine, clypeus circa me, gloria mea, et exaltans caput meum.

Voce meâ ad Dominum clamabo, et exaudiet me de monte sancto suo. SEMPER.

Ego dormivi, et soporatus sum, et vigilavi, quia Dominus sustentavit me.

Non timebo millia populi, quæ circumderunt me.

Surge, Domine, salvum me fac, Deus meus, quia percussisti omnium inimicorum meorum maxillam, dentes impiorum confregisti.

Domini est salus: super populum tuum benedictio tua. SEMPER.

SALMO IV.

Invocantem me exaudisti me, Deus justitiæ meæ: in tribulatione dilatasti mihi:

Miserere mei, et exaudi orationem meam.

Filii viri, usquequo[1] inclyti mei, ignominiosè diligitis vanitatem, quærentes mendacium? SEMPER.

Et cognoscite, quoniam mirabilem reddidit Dominus[2] sanctum suum: Dominus exaudiet me, cùm clamavero ad eum.

Irascimini et nolite peccare: loquimini in cordibus vestris super cubilia vestra, et tacete. SEMPER.

Sacrificate sacrificium justitiæ, et fidite in Domino.

Multi dicunt quis ostendit nobis bonum? leva super nos lucem vultûs tui, Domine.

Dedisti lætitiam in corde meo, à tempore frumentum et vinum eorum multiplicata sunt.

In pace simul requiescam, et dormiam, quia tu Domine, specialiter securum habitare fecisti me.

SALMO V.

Verba mea[3] auribus percipe, Domine, intellige[4] murmur meum.

Adverte ad vocem clamoris mei, rex meus et Deus meus, quia deprecor.

Domine, manè audies vocem meam, manè præparabor ad te et contemplabor.

Quoniam non Deus volens[5] iniquitatem tu, nec habitabit juxtà te malignus.

Non stabunt iniqui in conspectu oculorum tuorum, odisti omnes operantes iniquitatem.

Perdes loquentes mendacium, virum sanguinum et dolosum abominabitur Dominus.

Ego autem in multitudine misericordiæ tuæ introibo in domum tuam, adorabo in templo sancto tuo in timore tuo.

Domine, deduc me in justitiâ tuâ propter[6] insidiatores meos, dirige ante faciem meam viam tuam.

Non est enim in ore eorum rectum, interiora eorum insidiæ:

Sepulchrum patens guttur eorum, linguam suam lenificant.

Condemna eos, Deus, decidant à consiliis suis: juxtà multitudinem scelerum eorum expelle eos: quoniam provocaverunt te.

Et lætentur omnes, qui sperant in te, in[7] perpetuum laudabunt: et protege eos, et lætabuntur in te qui diligunt nomen tuum.

Quia tu benedices justo, Domine, ut[8] scuto placabilitatis coronabis eum.

SALMO VI.

Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in irâ tuâ corripias me.

Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum ego: sana me, Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

Et anima mea conturbata est valde, et tu, Domine, usquequò?

Revertere Domine, erue animam meam, salva me propter misericordiam tuam.

Quoniam non est in morte recordatio tui: in inferno quis confitebitur tibi?

Laboravi in gemitu meo, natare faciam totâ nocte lectum meum, lacrymis meis stratum meum rigabo.

Caligavit præ[9] amaritudine oculus meus, comsumptus sum ab universis hostibus meis.

Recedite à me omnes qui operamini iniquitatem, quia audivit Dominus vocem fletûs mei.

Audivit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.

Confundantur et conturbentur vehementer omnes inimici mei, revertantur et confundantur[10] subitò.

1 gloria mea — 2 misericordem — 3 audi Domine — 4 meditationem meam — 5 impietatem — 6 decantatores — 7 in sæculum — 8 hasta — 9 irritatione — 10 in momento.

SALMO VII.

Domine Deus meus in te speravi, salva me ab omnibus persequentibus me, et libera me.
Ne fortè capiat ut leo animam meam: laceret, et non sit qui eruat.
Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis.
Si reddidi retribuentibus mihi malum, et dimisi hostes meos vacuos.
Persequatur inimicus animam meam, et apprehendat et conculcet in terrâ vitam meam, et gloriam meam in pulverem collocet. SEMPER.
Surge Domine in furore tuo, elevare indignans super hostes meos, et [1] consurge ad me judicio quod mandasti.
Et congregatio [2] tribuum circumdet te, et pro hac in altum revertere.
Dominus judicabit populos, judica me Domine secundùm justitiam meam, et secundùm simplicitatem meam quæ est it me.
Consumatur malum [3] iniquorum: et confirmetur justus, et probator cordis et renum Deus justus.
Clypeus meus in Deo, qui salvat rectos corde.
Deus judex justus, et fortis, et comminans totâ die.
Non convertenti gladium suum acuet: arcum suum tetendit et paravit illum.
Et in ipso paravit vasa mortis, sagittas suas ad comburendum operatus est.
Ecce parturit iniquitatem, et concepto dolore peperit mendacium.
Lacum aperuit et effodit eum: et incidet in interitum quem operatus est.
Revertetur [4] dolor suus in caput ejus: et super verticem ejus iniquitas sua descendet.
Confitebor Domino secundùm justitiam ejus: et cantabo nomini Domini altissimi.

SALMO VIII.

Domine dominator noster, quàm grande est nomen tuum in universâ terrâ! qui posuisti gloriam tuam super cœlos.
Ex ore infantium et lactentium [5] fecisti [6] laudem propter adversarios tuos, ut quiescat inimicus et ultor.
Videbo enim cœlos tuos opera digitorum tuorum, lunam et stellas quæ [7] fundasti.
Quid est homo, quoniam recordaris ejus? vel filius hominis, quoniam visitas eum?
Minues eum paulominùs à Deo, gloriâ et decore coronabis eum.
Dabis ei potestatem super opera manuum tuarum, cuncta posuisti sub pedibus ejus:
Oves et armenta omnia, insuper et animalia agri;
Aves cœli et pisces maris, qui transeunt semitas [8] marium.
Domine dominator noster, quàm grande est nomen tuum in universâ terrâ!

SALMO IX.

Confitebor Domino in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua.
Lætabor et gaudebo in te: [9] canam nomini tuo Altissime,
Cùm [10] ceciderint inimici mei retrorsùm, corruerint et perierint à facie tuâ.
Fecisti enim judicium meum et causam meam: sedisti super solium judex justitiæ.
Increpasti gentes, periit impius: nomen eorum delesti in [11] sempiternum et jugiter.
Inimici completæ sunt solitudines in finem, et civitates subvertisti: periit memoria eorum cum ipsis.
Dominus autem in [12] sempiternum sedebit: stabilivit ad judicandum solium suum.
Et ipse judicabit orbem in justitiâ, judicabit populos in æquitatibus.
Et erit Dominus elevatio oppresso: elevatio opportuna in angustiâ.
Et confident in te qui noverunt nomen tuum, quoniam non dereliquisti quærentes te, Domine.
[13] Cantate Domino habitatori Sion, annuntiate in populis cogitationes ejus.
Quoniam quærens sanguinem eorum recordatus est: non est oblitus clamoris pauperum.

1 expergiscere — 2 plebium — 3 impiorum — 4 dolus — 5 fundasti — 6 virtutem — 7 præparasti — 8 ponti — 9 psallam — 10 converterint — 11 sæculum — 12 sæculum — 13 Psallite

Miserere mei, Domine: vide afflictionem meam ex inimicis meis, qui exaltas me de portis mortis.

Ut narrem laudes tuas in portis filiæ Sion: exultabo in salutari tuo.

Demersæ sunt gentes in interitu quem fecerunt, in reti quod absconderunt, captus est pes eorum.

Agnitus est Dominus judicium faciens: in opere[1] manuum suarum corruit impius,[2] sonitu. SEMPER.

Convertantur impii in infernum, omnes gentes quæ oblitæ sunt Deum.

Quoniam non in æternum oblivioni erit pauper: expectatio pauperum[3] peribit in perpetuum.

Surge, Domine, non confortetur homo: judicentur gentes ante faciem tuam.

Pone, Domine, terrorem eis: sciant gentes, homines esse se. SEMPER.

Salmo X, segun los Hebreos.

Quare Domine stas à longè, despicis in temporibus angustiæ?

In superbiâ impii ardet pauper: capiuntur in sceleribus quæ cogitaverunt.

Quia[4] laudabitur impius in desiderio animæ suæ: et avarus applaudens sibi blasphemavit Dominum.

Impius secundùm altitudinem furoris sui non requiret: nec est Deus in omnibus cogitationibus ejus.

Parturiunt viæ ejus in omni tempore:[5] longè sunt judicia tua à facie ejus, omnes inimicos suos despicit.

Loquitur in corde suo: Non movebor: in generatione et generatione ero sine malo.

Maledictione os ejus plenum est, et dolis et avaritiâ: sub linguâ ejus dolor et iniquitas.

Sedet insidians juxtà vestibula in absconditis[6] interficit innocentem: oculi ejus robustos circumspiciunt.

Insidiatur in abscondito quasi leo in cubili; insidiatur ut rapiat pauperem: rapiet pauperem cùm attraxerit eum ad rete suum.

Et confractum subjiciet, et irruet viribus suis valenter.

Dixit in corde suo: Oblitus est Deus, abscondit faciem suam, non respiciet in perpetuum.

Surge, Domine Deus, leva manum tuam; noli oblivisci pauperum.

Quare blasphemat impius[7] Deum, dicens in corde suo quòd non[8] requiras?

[9] Vides quia tu laborem et furorem respicis: ut detur in manu tuâ. Tibi relinquuntur fortes tui: pupillo tu es factus adjutor.

Contere brachium impii et maligni: quæres impietatem ejus, et non invenies.

Dominus rex sæculi et æternitatis: perierunt gentes de terrâ ejus.

Desiderium pauperum[10] audivit Dominus: præparasti cor eorum, audiat auris tua.

Ut judices pupillum et oppressum; et nequaquam ultrà superbiet homo de terrâ.

SALMO X.

In Domino speravi, quomodò dicitis animæ meæ: Transvola in montem sicut passer?

Quia ecce impii tetenderunt arcum: posuerunt sagittam suam super nervum, ut sagittent in abscondito rectos corde.

Quia leges dissipatæ sunt: justus quid operatus est?

Dominus in templo sancto suo, Dominus in cœlo thronus ejus:

Oculi ejus vident, palpebræ ejus probant filios hominum.

Dominus justum probat: impium autem et diligentem iniquitatem, odit anima ejus.

Pluet super[11] peccatores laqueos: ignis et sulphur, et spiritus tempestatum, pars calicis eorum.

Quoniam justus Dominus justitias dilexit: rectum videbunt facies eorum.

SALMO XI.

Salva Domine, quoniam defecit[12] sanctus: quoniam imminuti sunt fideles à filiis hominum.

Frustrà loquuntur unusquisque proximo suo: labium dolosum in corde et corde loquuti sunt.

Disperdat Dominus omnia labia dolosa, linguam magniloquam.

1 palmarum — 2 meditatione — 3 *Se sobrentiende* non. — 4 laudabit — 5 in excelso — 6 ut interficiat — 7 ò Deus! — 8 requirat — 9 Vidisti — 10 audisti Domine — 11 impios — 12 misericors

Qui dixerunt: Linguam nostram roboremus, labia nostra nobiscum sunt, quis [1] Dominus noster?

Propter vastitatem inopum et gemitum pauperum, nunc consurgam dicit Dominus.

Ponam in salutari auxilium eorum.

Eloquia Domini, eloquia munda: argentum [2] probatum, separatum à terrâ, colatum septuplum.

Tu Domine custodies ea: servabis nos à generatione hac in æternum.

In circuitu impii ambulabunt: cùm exaltati fuerint vilissimi filiorum hominum.

SALMO XII.

Usquequò Domine, oblivisceris me penitùs? usquequò abscondes faciem tuam à me?

Usquequò ponam consilia in anima mea, dolorem in corde meo per diem?

Usquequò exaltabitur inimicus meus super me?

[3] Convertere, exaudi me Domine Deus meus.

Illumina oculos meos: ne umquam obdormiam in morte.

Ne quando dicat inimicus meus, prævalui adversùs eum.

Hostes mei exsultabunt quum motus fuero.

Ego autem in misericordiâ tuâ confido, exsultabit cor meum in salutari tuo: cantabo Domino, qui reddidit mihi.

SALMO XIII.

Dixit stultus in corde suo: Non est Deus.

Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt studiosè; non est qui faciat bonum.

Dominus de cœlo prospexit super filios hominum, ut videret si est intelligens, requirens Deum.

Omnes recesserunt, simul conglutinati sunt; non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Nonne cognoscent omnes: qui operantur iniquitatem, qui devorant populum meum ut cibum panis? Dominum non invocaverunt.

Ibi tre idabunt formidine: quoniam Deus in generatione justâ.

Consilium pauperum confudistis: quoniam Dominus spes ejus est.

Quis dadit de Sion salutare Israël? quando reduxerit ominus captivitatem populi sui: exsultabit Jacob, lætabitur Israël.

SALMO XIV.

Domine quis peregrinabitur in tentorio tuo, quis habitabit in monte sancto tuo?

Qui ingreditur sine maculâ, et operatur justitiam, loquiturque veritatem in corde suo.

Qui non est facilis in linguâ suâ, nec fecit [4] amico suo malum: et opprobrium non sustinuit super [5] vicinum suum.

Despicitur in oculis ejus improbus: timentes autem Dominum glorificabit: jurat ut se affligat, et non mutat.

Pecuniam suam non dedit ad usuram, et munera adversùs innoxium non accepit:

Qui facit hæc, non movebitur in æternum.

SALMO XV.

Custodi me Deus, quoniam speravi in te.

Dixi [6] Domino, Dominus meus es tu, benè mihi non est sine te.

Sanctis qui in terrâ sunt, et magnificis, omnis voluntas mea in eis.

Multiplicabuntur idôla eorum, post tergum sequentium: non libabo libamina eorum de sanguine; neque assumam nomina eorum in labiis meis.

Dominus pars hereditatis meæ et calicis mei, tu [7] possessor sortis meæ.

Lineæ ceciderunt mihi in pulcherrimis, et

[1] dominator—2 igne probatum—3 Aspice,—4 sodali—5 proximum—6 Dicens Deo—7 restitutor

hereditas speciosissima mea est.

Benedicam Dominum qui dedit consilium mihi: insuper et noctibus erudierunt me renes mei.

Proponebam Dominum in [1] conspectu meo semper: quia à dextris meis est, ne commovear.

Propterea lætatum est cor meum, et exsultavit gloria mea: et caro mea habitabit confidenter.

Non enim derelinques animam meam in inferno: nec dabis [2] sanctum tuum videre corruptionem.

Ostendes mihi semitam vitæ, [3] plenitudinem lætitiarum ante vultum tuum: decores in dexterâ tuâ æternos.

SALMO XVI.

Audi [4] Deus justum, intende deprecationem meam:

Auribus percipe orationem meam, absque labiis mendacibus.

De [5] vultu tuo judicium meum prodeat: oculi tui videant æquitates.

Probasti cor meum, visitasti nocte: conflasti me, et non invenisti: cogitatio mea utinam non transisset os meum.

In opere Adam in verbo labiorum tuorum, ego observavi [6] vias latronis.

Sustenta gressus meos in callibus tuis, et non labantur vestigia mea.

Ego invocavi te, quia exaudies me Deus: inclina aurem tuam mihi, audi eloquium meum.

Mirabiles fac misericordias tuas salvator sperantium, à resistentibus dexteræ tuæ.

Custodi me quasi [7] pupillam intus oculi, in umbra alarum tuarum protege me.

A facie impiorum vestantium me. Inimici mei animam meam circumdederunt.

Adipe suo concluserunt; et ore locuti sunt superbè.

Incedentes adversùm me, nunc circumdederunt me: oculos suos posuerunt declinare in terram.

Similitudo ejus quasi leonis desiderantis prædam: et quasi catuli leonis sedentis in absconditis.

Surge, Domine, præveni faciem ejus, incurva eum: salva animam meam ab impio, qui est gladius tuus.

A viris manûs tuæ, Domine, qui mortui sunt in profundo: quorum pars in vitâ, et quorum de absconditis tuis replesti ventrem.

Qui satiabuntur in filiis, et dimittent reliquias suas parvulis eorum.

Ego in justitiâ videbo faciem tuam: [8] implebor cùm evigilavero similitudine tuâ.

SALMO XVII.

Diligam te Domine fortitudo mea:

[9] Dominus petra mea, et robur meum, et salvator meus:

Deus meus fortis meus, et sperabo in eo: scutum meum, et cornu salutis meæ, susceptor meus.

Laudatum invocabo Dominum: et ab inimicis meis salvus ero.

Circumdederunt me funes mortis: et torrentes [10] diaboli terruerunt me.

Funes inferni circumdederunt me: prævenerunt me laquei mortis.

In tribulatione meâ invocabo Dominum, et ad Deum meum clamabo.

Exaudiet de templo sancto suo vocem meam: et clamor meus ante faciem ejus veniet in aures ejus.

Commota est et contremuit terra: et fundamenta montium concussa sunt, et conquassata sunt, quoniam iratus est.

Ascendit fumus in furore ejus, et ignis ex ore ejus devorans: carbones accensi sunt ab eo.

Inclinavit cœlus et descendit: et caligo sub pedibus ejus.

Et ascendit super cherub et volavit: et volavit super pennas venti.

Posuit tenebras latibulum suum: in circuitu ejus tabernaculum ejus, [11] tenebrosas aquas in nubibus aëris.

Præ fulgore in conspectu ejus nubes transierunt, grando et carbones ignis.

Et intonuit in cœlis Dominus, et Altissimus dedit vocem suam, grandinem et carbones ignis.

Et misit sagittas suas et dissipavit eos, fulgura multiplicavit, et conturbavit illos.

Et apparuerunt effusiones aquarum, et revelata sunt fundamenta orbis.

Ab increpatione tuâ, Domine, ab inspiratione spiritûs furoris tui.

Misit de alto, et accipiet me, extrahet me de aquis multis.

Liberavit me de [12] inimico meo potentissimo, et de his qui oderunt me: quoniam robustiores me erant.

Prævenerunt me in die afflictionis meæ: et

1 coram me—2 misericordem—3 satietatem—4 Audi Domine justitiam,—5 conspectu tuo—6 semitas—7 filiam—8 satiabor—9 Domine—10 Belial—11 tenebrosa aqua—12 inimicis meis potentissimis,

factus est Dominus firmamentum meum.
Et eduxit me in latitudinem: liberabit me quoniam placui ei.
Retribuet mihi Dominus secundùm justitiam meam: secundùm munditiam manuum mearum reddidit mihi.
Quia custodivi vias Domini, et non egi impiè à Deo meo.
Omnia enim judicia ejus in conspectu meo: et præcepta ejus non amovi à me.
Et fui immaculatus cum eos: et custodivi me ab iniquitate mea.
Et restituit mihi Dominus secundùm justitiam meam; secundùm munditiam manuum mearum in conspectu oculorum ejus.
Cum sancto sanctus eris, cum viro innocente innocenter ages.
Cum electo electus eris, et cum perverso subvertêris.
Quia tu populum pauperem salvabis, et oculos excelsos humiliabis.
Quia tu [1] illuminabis lucernam meam: Domine Deus meus illustrabis tenebram meam.
In te enim [2] curro aceinctus, et in Deo meo transiliam murum.
Deus immaculata via ejus, eloquium Domini examinatum: scutum est omnium sperantium in se.
Quoniam quis est Deus præter Dominum? et quis fortis præter Deum nostrum?
Deus qui accingit me fortitudine; et posuit immaculatam viam meam.
Coæquans pedes meos cervis, et super excelsa mea statuens me.
Docens manus meas ad prælium, et componens quasi arcum æreum, brachia mea.
Dedisti mihi clypeum salutis tuæ et dextera tua confortavit me, et mansuetudo tua multiplicavit me.
Dilatabis gressum meum subtus me, et non deficient tali mei.
Persequar inimicos meos et apprehendam, et non revertar donec consumam eos.
Cædam eos, et non poterunt surgere: cadent sub pedibus meis.
Et accinxisti me fortitudine ad prælium: incurvabis resistentes mihi sub me.
Inimicorum meorum dedisti mihi dorsum, et odientes me disperdidisti.
Clamabunt, et non erit qui salvet: ad Dominum, et non audiet eos.
[3] Delebo eos ut pulverem ante faciem venti, ut lutum platearum projiciam eos.
Salvabis me à contradictionibus populi, pones me in caput gentium:
Populus quem ignoravi, serviet mihi: Auditione ruris obaudiet mihi.
Filii alieni mentiuntur mihi; filii alieni defluent, et contrahentur in angustiis suis.
Vivit Dominus et benedictus [4] Deus meus, et exaltabitur Deus salutis meæ.
Deus qui das vindictas mihi, et congregas populos sub me.
Qui servas mihi ab inimicis meis, et à resistentibus mihi elevas me: à viro iniquo liberabis me.
Propterea confitebor tibi in gentibus Domine: et nomini tuo [5] cantabo.
Magnificanti salutes regis sui, et facienti misericordiam Christo suo, David et semini ejus usque in [6] æternum.

SALMO XVIII.

Cœli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus annuntiat firmamentum.
Dies diei eructat verbum, et nox nocti indicat scientiam.
Non est sermo, et non sunt verba, quibus non audiatur vox eorum.
In universam terram exivit sonus eorum: et in fines orbis verba eorum:
Soli posuit tabernaculum in eis.
Et ipse quasi sponsus procedens de thalamo suo: exsultavit ut fortis ad currendam [7] viam.
A summitate cœli egressus ejus, et cursus ejus usque ad summitatem illius: nec est qui se abscondat à calore illius.
Lex Domini immaculata convertens animas: testimonium Domini fidele, sapientiam præstans parvulo.
Præcepta Domini recta lætificantia cor: mandatum Domini lucidum illuminans oculos.
Timor Domini mundus perseverans in [8] sæcula: judicia Domini vera, justificata in semetipsis.
Desiderabilia super aurum et [9] lapidem pretiosum multum, et dulciora super mel et favum redundantem.
Unde et servus tuus docebit ea: in custodiendis eis fructus multus.
Errores quis intelligit? ab occultis munda me.
A superbis quoque libera servum tuum, si non fuerint dominati mei, tunc immaculatus ero, et mundabor à delicto maximo.
Sint placentes sermones oris mei, et meditatio cordis mei in conspectu tuo:
Domine fortitudo mea, et redemptor meus.

1 illuminas—2 curram post accinctos—3 Comminuam—4 fortis—5 psallam—6 sæculum.—7 semitam—8 æternum—9 obrizum

SALMO XIX.

Exaudiat te Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Jacob.
Mittat tibi auxilium de sancto: et de Sion roboret te.
Memor sit omnis sacrificii tui, et holocaustum tuum pingue fiat. SEMPER.
Det tibi secundùm cor tuum, et omnem [1] voluntatem tuam impleat.
Laudabimus in salutari tuo: et in nomine Dei nostri [2] ducemus.
Impleat Dominus omnes petitiones tuas: Nunc scio quoniam salvabit Dominus Christum suum:
Exaudiet eum de cœlo sancto suo, in fortitudinibus salutis dexteræ ejus.
Hi in curribus, et hi in equis: non autem [3] in nomine Domini Dei nostri recordabimur.
Ipsi curvati sunt et ceciderunt: nos verò surreximus et erecti sumus.
Domine salva: rex [4] exaudiet nos in die, qua invocaverimus [5] eum.

SALMO XX.

Domine in fortitudine tuâ lætabitur rex: et in salutari tuo exsultabit vehementer.
Desiderium cordis ejus dedisti ei, et voluntate labiorum ejus non fraudasti eum. SEMPER.
Quoniam [6] prævenies eum in benedictionibus bonitatis: pones in capite ejus coronam obrizam.
Vitam petivit à te, dedisti ei: longitudinem dierum in sæculum et in æternum.
Magna gloria ejus in salutari tuo: gloriam et decorem pones super eum.
Pones enim eum [7] benedictiones in sempiternum, exhilarabis eum lætitiâ apud vultum tuum.
Quia rex confidet in Domino, et in misericordiâ excelsi non decipietur.
Inveniet manus tua omnes inimicos tuos: dextera tua inveniet odientes te.
Pones eos ut clibanum ignis in tempore vultûs tui: Dominus in furore suo præcipitabit eos, et devorabit eos ignis.
Fructum eorum de terrâ perdes, et semen eorum de filiis hominum.
Quoniam inclinaverunt super te malum, cogitaverunt scelus quod non potuerunt.
Quoniam pones eos humerum: [8] funes tuos firmabis contra facies eorum.
Exaltare Domine in fortitudine tuâ, cantabimus et psallemus fortitudinem tuam.

SALMO XXI.

Deus meus, Deus meus, quare dereliquisti me? longè à salute meâ verba rugitûs mei.
Deus meus clamabo per diem, et non xaudies: et nocte, nec est silentium mihi.
Et tu sancte: habitator, [9] Laus Israël.
In te confisi sunt patres nostri: confisi sunt, et salvasti eos.
Ad te clamaverunt, et salvati sunt: in te confisi sunt, et non sunt confusi.
Ego autem sum vermis et non [10] homo: opprobrium hominum et despectio [11] plebis.
Omnes videntes me, subsannant me: dimittunt labium, movent caput.
[12] Confugit ad Dominum, salvet eum: liberet eum, quoniam vult eum.
Tu autem propugnator meus ex utero: fiducia mea ab uberibus matris meæ.
In te projectus sum ex vulvâ: de ventre matris meæ Deus meus tu.
Ne longè fias à me, quoniam tribulatio proxima: quoniam non est adjutor.
Circumdederunt me vituli multi: tauri [13] pingues vallaverunt me.
Aperuerunt super me os suum: leo capiens et rugiens.
Sicut aqua effusus sum, et separata sunt omnia ossa mea:
Factum est cor meum sicut cera liquefacta in medio ventris mei.
Aruit velut testa fortitudo mea, et lingua mea adhæsit faucibus meis, et in pulverem mortis detraxisti me.
Quoniam circumdederunt me [14] venatores, consilium pessimorum vallavit:
Fixerunt manus meas, et pedes meos: Numeravi omnia ossa mea:

1 omne consilium tuum—2 ducemus choros—3 nominis Dei nostri.—4 exaudies—5 te.—6 prævenisti—7 benedictionem sempiternam—8 nervos—9 laudes—10 vir:—11 populi.—12 Revelat Domino—13 basan—14 canes,

Quæ ipsi respicientes viderunt in me. Diviserunt vestimenta mea sibi: et super vestimentum meum miserunt sortem.

Tu autem Domine ne longè fias: fortitudo mea in auxilium meum festina.

Erue à gladio animam meam: et de manu canis solitariam meam.

Salva me ex ore leonis, et de cornibus unicornium exaudi me.

Narrabo nomen tuum fratribus meis: in medio ecclesiæ laudabo te.

Timentes Dominum laudate eum: omne semen Jacob glorificate eum, et metuite eum universum semen Israël.

Quoniam non despexit neque contempsit modestiam pauperis, et non abscondit faciem suam ab eo: et cùm clamaret ad eum, exaudivit.

Apud te laus mea in ecclesiâ multâ: vota mea reddam in conspectu timentium eum.

Comedent mites, et saturabuntur, laudabunt Dominum quærentes eum: vivet cor vestrum in sempiternum.

Recordabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terræ:

Et adorabunt coram te universæ cognationes gentium.

Quia Domini regnum, et dominabitur gentibus.

Comederunt et adoraverunt omnes pingues terræ ante faciem ejus, curvabunt omnes qui descendunt in pulverem, et anima ejus non vivet.

Semen serviet ei, narrabitur Domino in generatione.

Venient et annuntiabunt justitiam ejus, populo qui nascetur, quam fecit.

SALMO XXII.

Dominus [1] pascit me, nihil mihi deerit.

In pascuis herbarum accubavit me: super aquas refectionis enutrivit me.

Animam meam refecit: duxit me per semitas justitiæ propter nomen suum.

Sed et si ambulavero in valle umbræ mortis, non timebo malum, quoniam tu mecum:

Virga tua et baculus tuus, ipsa consolabuntur me.

Pones coram me mensam, ex adverso hostium meorum: impinguasti in oleo caput meum, calix meus inebrians.

Sed et benignitas et misericordia subsequentur me, omnibus diebus vitæ meæ: et habitabo in domo Domini, in longitudine dierum.

SALMO XXIII.

Domini est terra et plenitudo ejus: orbis et habitatores ejus.

Quia ipse super maria fundavit [2] eam, et super flumina stabilivit eam.

Quis ascendet in montem Domini: [3] et quis stabit in loco sancto ejus?

Innocens manibus, et mundo corde: qui non exaltavit frustrà animam suam, et non juravit dolosè.

Accipiet benedictionem à Domino, et justitiam à Deo salutari suo.

Hæc generatio quærentium eum, quærentium faciem tuam Jacob. Semper.

Levate portæ capita vestra, et elevamini januæ sempiternæ, et ingrediatur rex gloriæ.

Quis est iste rex gloriæ? Dominus fortis et potens: Dominus fortis in prælio.

Levate portæ capita vestra: et [4] erigite januæ sempiternæ, et ingrediatur rex gloriæ.

Quis est iste rex gloriæ? Dominus exercituum ipse est rex gloriæ. Semper.

SALMO XXIV.

Ad te Domine animam meam levo.

Deus meus in te fisus sum, ne confundar, ne [5] lætentur inimici mei.

Sed et universi qui sperant in te con confundantur: confundantur qui iniqua gerunt frustrà.

Vias tuas Domine ostende mihi, semitas tuas doce me.

Deduc me in [6] veritate tuâ, et doce me: quia tu Deus salvator meus, te exspectavi totâ die.

Recordare miserationum tuarum Domine, et misericordiarum tuarum, quia à sæculo sunt.

Peccatorum adolescentiæ meæ, et scelerum meorum ne memineris: secundùm misericor-

1 Pastor meus—2 eum,—3 aut quis—4 erigimini—5 neque exultent in me.—6 in virga tua,

diam tuam recordare mei tu, propter bonitatem tuam Domine.

Bonus et rectus Dominus: propterea docebit peccatores in viâ.

Deducet mansuetos in judicio, et docebit modestos viam suam.

Omnes semitæ Domini misericordia et veritas: his qui custodiunt pactum ejus, et testificationes ejus.

Propter nomen tuum Domine propitiare iniquitati meæ, quoniam grandis est.

Quis est iste vir timens Dominum? quem docebit in viâ quam elegerit.

Anima ejus in bono commorabitur, et semen ejus hereditabit terram.

Secretum Domini timentibus eum, et pactum suum ostendit eis.

Oculi mei semper ad Dominum: quia ipse educet de reti pedes meos.

Respice in me et miserere meî: quoniam solus et pauper ego.

Tribulationes cordis mei [1] amplificatæ sunt: de angustiis meis educ me.

Vide afflictionem meam et laborem meum, et porta omnia peccata mea.

Vide inimicos meos, quoniam multiplicati sunt: et odio iniquo oderunt me.

Custodi animam meam, et libera me, non confundar, quoniam speravi in te.

Simplicitas et æquitas servabunt me: quia exspectavi te.

Redime Deus Israël, ex omnibus angustiis suis.

SALMO XXV.

Judica me Domine, quia ego in simplicitate meâ ambulavi: et in Domino confidens non deficiam.

Proba me Domine, et tenta me: [2] uri renes meos et cor meum.

Quia misericordia tua in conspectu oculorum meorum, et ambulabo in veritate tuâ.

Non sedi cum viris vanitatis, et cum superbis non ingrediar.

Odivi ecclesiam pessimorum, et cum [3] iniquis non sedebo.

Lavabo in innocentiâ [4] manus meas, et circuibo altare tuum Domine.

Ut clara voce prædicem laudem, et narrem omnia mirabilia tua.

Domine dilexi habitaculum domûs tuæ, et locum tabernaculi gloriæ tuæ.

Ne [5] auferas cum peccatoribus animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam.

In quorum manibus scelus, et dextera eorum repleta est muneribus.

Ego autem in simplicitate meâ gradiar, redime me, et miserere meî.

Pes meus stetit in recto: in ecclesiis benedicam Domino.

SALMO XXVI.

Dominus lux mea, et salutare meum, quem timebo?

Dominus fortitudo vitæ meæ, quem formidabo?

Quum appropinquarent mihi maligni ut comederent carnem meam:

Hostes mei, et inimici mei ipsi impegerunt et ceciderunt.

Si steterint adversùs me castra, non timebit cor meum:

Si surrexerit contra me bellum, in hoc ego confidam.

Unum petii à Domino, hoc requiram, ut habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ:

Ut videam pulchritudinem Domini, et attendam in templum ejus.

Abscondet enim me in umbrâ suâ in die pessimâ;

Abscondet me in secreto tabernaculi sui, in petrâ exaltabit me.

Nunc quoque exalt vit caput meum super inimicos meos qui sunt in circuitu meo;

Et immolabo in tabernaculo ejus hostias jubili: cantabo et psallam Domino.

Audi Domine vocem meam invocantis, et miserere meî, et exaudi me.

Tibi dixit cor meum, quæsivit vultus meus: faciem tuam Domine requiram.

Ne abscondas faciem tuam à me, ne declines in furore tuo à servo tuo;

Auxilium meum fuisti: ne derelinquas me, et ne dimittas me Deus salvator meus.

Pater enim meus et mater mea dereliquerunt me: Dominus autem collegit me.

[6] Ostende mihi Domine viam tuam, et deduc me in semitâ rectâ propter [7] insidiatores meos.

Ne tradas me animæ tribulantium me: quo-

1 multiplicatæ—2 confla—3 impiis—4 palmas—5 Ne apponas—6 Illustra—7 decantatores

niam surrexerunt contra me testes falsi, et apertum mendacium.
[1] Ego autem credo, quòd videam bona Domini in terrâ viventium.
Exspecta Dominum, confortare, et roboretur cor tuum, et sustine Dominum.

SALMO XXVII.

Ad te Domine clamabo, fortis meus, ne obsurdescas mihi: ne fortè tacente te mihi, comparer his qui descendunt in lacum.
Audi vocem deprecationum mearum, quum clamavero ad te, quum lavavero manus meas ad oraculum sanctum tuum.
Ne trahas me cum impiis et cum operantibus iniquitatem, qui loquuntur pacem cum [2] amicis suis: es est malum in corde eorum.
Da eis secundùm opus suum, et secundùm malum adinventionum suarum.
Juxtà opus manuum suarum da eis: redde retributionem suam illis.
Quoniam non intelligunt in opera Domini, et opus manuum ejus: destrues eos et non ædificabis:
Benedictus Dominus quia audivit vocem deprecationis meæ.
Dominus fortitudo mea et scutum meum, in ipso confisum est cor meum, et habui adjutorium:
Gavisum est cor meum, et in cantico meo confitebor illi.
Dominus fortitudo eorum: et robur salutarium Christi sui est.
Salva populum tuum et benedic hereditati tuæ: et pasce eos et subleva eos usque in [3] sempiternum.

SALMO XXVIII.

Afferte Domino filios arietum: afferte Domino gloriam et [4] imperium.
Afferte Domino gloriam nomini ejus: adorate Dominum in decore sancto.
Vox Domini super aquas, Deus gloriæ intonuit: Dominus super aquas multas.
Vox Domini in fortitudine: vox Domini in decore.
Vox Domini confringentis cedros: et confringet Dominus cedros Libani
Et disperget eas quasi [5] vitulum: Libanum et Sarion quasi filium rhinocerotum.
Vox Domini dividens flammas ignis.
Vox Domini parturire faciens desertum; parturire faciet Dominus desertum Cades.
Vox Domini obstetricans cervas, et revelans saltus, et in templo ejus omnis loquitur gloriam.
Dominus diluvium inhabitat: en sedebit Dominus rex in æternum.
Dominus fortitudinem populo suo dabit: Dominus benedicet populo suo in pace.

SALMO XXIX.

Exaltabo te Domine quoniam salvasti me: et non [6] delectasti inimicos meos super me.
Domine Deus meus, clamavi ad te et sanasti me.
Domine eduxisti de inferno animam meam: vivificasti me, ne descenderem in lacum.
[7] Cantate Domino [8] sancti ejus: et confitemini memoriæ sanctitatis ejus.
Quoniam ad momentum est ira ejus, vita in repropitiatione ejus:
Ad vesperum commorabitur fletus, et in matutino laus.
Ego autem dixi in abundantiâ meâ: Non commovebor in [9] sempiternum.
Domine in voluntate tuâ statuisti monti meo fortitudinem:
Abscondisti faciem tuam, et factus sum conturbatus.
Ad te Dominum clamabo, et ad Dominum deprecabor.
Quæ est utilitas in sanguine meo, quum descendero in corruptionem?
Numquid confitebitur tibi pulvis? aut annuntiabit veritatem tuam?
Audi Domine et miserere meî: Domine esto adjutor mihi.
Convertisti planctum meum in chorum mihi: solvisti saccum meum, et accinxisti me lætitiâ.
Ut [10] laudet te gloria et non taceat, Domine Deus meus, in [11] sempiternum confitebor tibi.

1 Nisi ego credidissem quod viderem bona Domini—2 sodalibus—3 sæculum—4 fortitudinem—5 vitulus Libani, et Sarion quasi filius rhinocerotis —6 lætificasti—7 Psallite—8 misericordes—9 sæculum—10 psallat tibi—11 sæculum

SALMO XXX.

In te Domine speravi non confundar in [1] æternum: in justitiâ tuâ [2] salva me.

Inclina ad me aurem tuam velociter, libera me.

Esto mihi in lapidem fortissimum, in domum munitam ut salves me.

Quia petra mea, et munitio mea tu: et propter nomen tuum deduces me, et enutries me.

Educes me de reti quod absconderunt mihi: quia tu fortitudo mea.

In manu tuâ commendabo spiritum meum: redemisti me Domine Deus veritatis.

[3] Odivi custodientes vanitates frustrà:

Ego autem in Domino confisus sum.

Exsultabo et lætabor in misericordiâ tuâ, quia vidisti afflictionem meam: cognovisti tribulationes animæ meæ.

Et non conclusisti me in manu inimici: statuisti in latitudine pedes meos.

Miserere meî Domine quoniam tribulor, caligavit in furore oculus meus: anima mea et venter meus.

Quia consumptæ sunt in mœrore vitæ meæ, et anni mei in gemitu;

Infirmata est in iniquitate meâ fortitudo mea: et ossa mea contabuerunt.

Apud omnes hostes meos factus sum opprobrium, et vicinis meis nimis, et timor notis meis: qui videbant me in plateis, fugiebant à me.

Oblivioni traditus sum quasi mortuus à corde: factus sum sicut vas perditum.

Audivi enim opprobrium multorum, congregationem in circuitu;

Quum inirent consilium adversùm me: et ut auferrent animam meam cogitaverunt.

Ego autem in te speravi Domine: dixi Deus meus tu.

In manu tuâ tempora mea: libera me de manu inimicorum meorum, et persequentium me.

[4] Illumina faciem tuam super servum tuum: salva me in misericordiâ tuâ.

Domine non confundar, quia invocavi te: confundantur impii, taceant in inferno.

Muta fiant labia mendacii: quæ loquuntur contra justum [5] vetera, in superbiâ et despectione.

Quàm multa est bonitas tua, quam abscondisti timentibus te!

Operatus es sperantibus in te; in conspectu filiorum hominum.

Abscondes eos in protectione vultûs tui, à duritiâ viri: abscondes eos in umbrâ à contradictione linguarum.

Benedictus Dominus: qui mirabilem fecit misericordiam suam mihi, in civitate munitâ.

Ego autem dixi in stupore meo: projectus sum de conspectu oculorum tuorum.

Ergone audisti vocem deprecationis meæ: quum clamarem ad te?

Diligite Dominum omnes [6] sancti ejus, fideles servat Dominus: et retribuit his qui satis operantur superbiam.

Confortamini, et roboretur cor vestrum, omnes qui exspectatis Dominum.

SALMO XXXI.

Beatus cui dimissa est iniquitas, absconditum est peccatum.

Beatus homo cui non imputabit Dominus iniquitatem: nec est in spiritu ejus dolus.

Quia tacui, attrita sunt ossa mea: in rugitu meo totâ die.

Die enim et nocte gravatur super me manus tua: versatus sum in miseriâ meâ, quum exardesceret messis. JUGITER.

Peccatum meum notum facio tibi: et iniquitatem meam non abscondi.

Dixi confitebor scelera mea Domino: et tu [7] dimisisti iniquitatem peccati mei. SEMPER.

Pro hac orat omnis [8] sanctus ad te: ad tempus inveniens;

Ut quum inundaverint aquæ multæ, ad illum non accedant.

Tu protectio mea, ab hoste custodies me, laus mea salvans: circumdabis me. SEMPER.

[9] Erudiam te, et illuminabo tibi viam per quam ambules: cogitabo de te oculo meo.

Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intelligentia:

In camo et freno maxillas [10] ejus constringis, ut non appropinquet ad te.

Multi dolores impii: confidentem autem in Domino misericordia circumdabit.

Lætamini in Domino et exsultate justi: et laudate omnes recti corde.

1 sæculum—2 eripe—3 Odisti—4 Ostende—5 dura—6 misericordes—7 abstulisti—8 misericors—9 Docebo te, et monstrabo—10 eorum constringe, qui non accedunt

SALMO XXXII.

Laudate justi Dominum, rectos decet laudatio.
Confitemini Domino in citharâ : in psalterio decachordo psallite ei.
Cantate ei canticum novum: [1] bene psallite in jubilo.
Quia rectum est verbum Domini : et omne opus ejus in fide.
Diligit justitiam et judicium : misericordiâ Domini plena est terra.
In verbo Domini cœli facti sunt : et spiritu oris ejus omnis ornatus eorum.
Congregans quasi in utre aquas maris : ponens in thesauris abyssos.
Timeat Dominum omnis terra ; ipsum formident universi habitatores orbis.
Quia ipse dixit et factus est: ipso præcipiente stetit.
Dominus solvit consilium gentium: irritas fecit cogitationes populorum.
Consilium Domini in æternum stabit: cogitationes cordis ejus in generatione et generatione.
Beata gens cujus Dominus Deus ejus: populus quem elegit in hereditatem sibi.
De cœlo prospexit Dominus: vidit omnes filios Adam.
De firmissimâ sede suâ prospexit ad universos habitatores terræ.
Fingens pariter cor eorum: intelligens omnia opera eorum.
Non salvabitur rex in multitudine exercitûs: nec fortis liberabitur in multiplicatione virtutis.
Fallax equus ad salutem : et in multitudine roboris sui non salvabit.
Ecce oculus Domini super timentes eum : ad exspectantes misericordiam ejus.
Ut eruat de morte animas eorum, et vivificet eos in fame.
Anima nostra exspectavit Dominum : auxilium nostrum et clypeus noster est.
In ipso enim lætabitur cor nostrum : quia in nomine sancto ejus speravimus.
Sit misericordia tua Domine super nos, sicut exspectavimus te.

SALMO XXXIII.

Benedicam Dominum in omni tempore: semper laus ejus in ore meo.
In Domino [2] laudabitur anima mea : audient mites et lætentur.
Magnificate Dominum mecum, et exaltemus nomen ejus pariter.
Quæsivi Dominum, et exaudivit me : et ex omnibus angustiis meis liberabit me.
Respicite ad eum et confluite, et vultus vestri non confundentur.
Hic pauper clamavit, et Dominus exaudivit: et de omnibus tribulationibus ejus salvavit eum.
Circumdabit angelus Domini in gyro timentes eum, et eruet eos.
Gustate et videte quoniam bonus Dominus: beatus vir qui sperat in eo.
Timete Dominum sancti ejus: quoniam non est inopia timentibus eum.
Leones indiguerunt et esurierunt: quærentibus autem Dominum, non deerit omne bonum.
[3] Venite filii audite me, timorem Domini docebo vos.
Quis est vir qui velit vitam, diligens dies videre bonos ?
Custodi linguam tuam à malo: et labia tua ne loquantur dolum.
Recede à malo, et fac bonum: quære pacem, et persequere eam.
Oculi Domini ad justos, et aures ejus ad clamores eorum.
Vultus Domini [4] super facientes malum : ut perdat de terrâ memoriam eorum.
Clamaverunt et Dominus exaudivit, et ex omnibus tribulationibus eorum liberavit eos.
Juxtà est Dominus contritis corde, et confractos spiritu salvabit.
[5] Multæ tribulationes justo, et ex omnibus illis liberabit eum Dominus.
Custodit omnia ossa ejus : unum ex eis non confringetur.
Interficiet impium malitia, et odientes justum culpabuntur.
Redimet Dominus animas servorum suorum, et non [6] peccabunt omnes sperantes in eo.

1 diligenter — 2 lætabitur — 3 Ambulate — 4 in — 5 Multa mala — 6 culpabuntur

SALMO XXXIV.

Judica Domine adversarios meos: pugna contra impugnantes me.

Apprehende scutum et hastam, et surge in auxilium meum.

Evagina gladium, et præoccupa ex adverso persequentes me: dic animæ meæ, salus tua ego.

Confundantur et revereantur, qui quærunt animam meam.

Convertantur retrorsùm et confundantur, qui cogitant malum mihi.

Fiant sicut pulvis ante faciem venti, et angelus Domini persequatur eos.

Sit via eorum tenebræ et lubricum, et angelus Domini persequatur eos.

Quia frustra absconderunt mihi insidias retis sui: sine causâ foderunt animæ meæ.

Veniat ei calamitas quam ignorat, et rete suum quod abscondit comprehendat eum, et cadat in [1] laqueum,

Anima autem mea exsultabit in Domino, lætabitur in salute suâ.

Omnia ossa mea dicent, Domine quis similis tui?

Eruens inopem à validiore, et pauperem ac mendicum à violento.

Surgentes testes iniqui: quæ nesciabam interrogabant me.

Reddebant mihi mala pro bono; sterilitatem animæ meæ.

Ego autem quum [2] infirmarentur, induebar cilicio:

Humiliabam in jejunio animam meam, et oratio mea in sinum meum revertetur.

Quasi ad [3] amicum, quasi ad fratrem meum sic ambulabam: quasi lugens mater tristis incurvabar.

Et in infirmitate meâ lætabantur et congrebantur: collecti sunt adversùs me percutientes, et nesciebam: scindentes et non tacentes.

In simulatione verborum fictorum, frendebant contra me dentibus suis.

Domine quanta videbis? converte animam meam à calamitatibus eorum: à leonibus solitariam meam.

Confitebor tibi in ecclesiâ grandi: in populo forti laudabo te.

Non lætentur super me inimici mei mendaces: odientes me frustrà conniventes oculo.

Non enim pacem loquuntur, sed in rapinâ terræ verba fraudulenta concinnant.

Et dilataverunt super me os suum, dixerunt: Vah, vah, vidit oculus noster.

Vidisti Domine ne taceas: Domine ne elongeris à me.

[4] Consurge et vigila in judicium meum, Deus meus et Domine, in causam meam.

Judica me secundùm justitiam tuam Domine Deus meus: et ne insultent mihi.

Nec dicant in corde suo, vah animæ nostræ: et ne dicant, absorbuimus eum.

Confundantur et revereantur pariter qui lætantur in afflictione meâ;

Induantur confusione et verecundiâ, qui magnificantur super me.

Laudent et lætentur qui volunt justitiam meam: et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui vult pacem servi sui.

Et lingua mea meditabitur justitiam tuam: totâ die laudem tuam.

SALMO XXXV.

Dixit scelus impii in medio cordis ejus: non est timor Dei ante oculos ejus.

Quia dolosè egit adversùs eum in oculis suis: ut inveniret iniquitatem ejus ad odiendum.

Verba oris ejus iniquitas et dolus: cessavit cogitare ut benefaceret.

Iniquitatem cogitat in cubili suo, stabit in viâ non bonâ: malum non abjiciet.

Domine in cœlo misericordia tua: fides tua usque ad nubes.

Justitia tua quasi montes Deus, judicium tuum abyssus multa:

Homines et jumenta salvos facies Domine.

Quàm pretiosa misericordia tua Deus, et filii Adam in umbrâ alarum tuarum sperabunt.

Inebriabuntur de pinguedine domûs tuæ, et torrente deliciarium tuarum potabis eos.

Quoniam tecum est fons vitæ: in lumine tuo videbimus lumen.

Attrahe misericordiam tuam scientibus te, et justitiam tuam rectis corde.

Ne veniat mihi pes superbiæ: et manus impiorum non me commoveat.

Ibi ceciderunt operantes iniquitatem: expulsi sunt, et non potuerunt surgere.

1 calamitatem — 2 quum infirmarer ab eis, — 3 sodalem — 4 Expergiscere

SALMO XXXVI.

Noli contendere cum malignis: neque æmuleris facientes iniquitatem.

Quoniam sicut herba velociter conterentur, et sicut olus viride marcescent.

Spera in Domino, et fac bonum: [1] peregrinare in terrâ et pascere fide:

Et delectare in Domino, et dabit tibi petitiones cordis tui.

[2] Volve super Dominum viam tuam, et confide in eo, et ipse faciet.

Et educet sicut lumen justitiam tuam, et judicia tua sicut meridiem.

Tace Domino, et exspecta eum, noli contendere adversùs eum qui proficit in viâ suâ: adversùs virum qui facit quæ cogitat.

Dimitte iram, et derelinque furorem: noli contendere ut malefacias.

Quoniam qui malefaciunt, interibunt: exspectantes autem Dominum ipsi hereditabunt terram.

Adhuc enim modicum et non erit impius: et cogitabis de loco ejus, et non subsistet.

Mites autem hereditabunt terram: et delectabuntur in multitudine pacis.

Cogitat impius de justo, et frendet adversùs eum dentibus suis.

Dominus deribebit eum: quia vidit quoniam venit dies ejus.

Gladium evaginaverunt impii: tetenderunt arcum suum.

Ut [3] percutiant egenum et pauperem, et interficiant rectos in viâ.

Gladius eorum ingrediatur in cor eorum, et arcus eorum confringantur.

Melius est parum justo, quàm divitiæ impiorum multæ.

Quia brachia impiorum confringentur: sublevat autem justos Dominus.

Novit Dominus dies inmaculatorum, et hereditas eorum [4] æterna erit.

Non confundentur in tempore malo, et in diebus famis saturabuntur.

Quia impii peribunt, et inimici Domini gloriantes ut monocerotes, consumentur, sicut fumus consumitur.

Fœnus accipit impius, et non reddet: justus autem donat et tribuit.

Quia qui benedicti fuerint ab eo, hereditabunt terram: et qui maledicti, interibunt.

A Domino gressus viri firmantur, et viam ejus volet.

Quum ceciderit non allidetur: quia Dominus sustentat manum ejus.

Puer fui siquidem et senui, et non vidi justum derelictum: neque semen ejus quærens panem.

Totâ die donat et commodat: et semen ejus in benedictione.

Recede à malo et fac bonum, et habita in [5] sempiternum.

Quia Dominus diligit judicium, et non derelinquet [6] sanctos suos:

In [7] æternum custoditi sunt, et semen impiorum peribit.

Justi hereditabunt terram; et inhabitabunt in [8] sæculum super eam.

Os justi meditabitur sapientiam, et lingua ejus loquetur judicium.

Lex Dei ejus in corde ejus: non deficient gressus ejus.

Considerat impius justum, et quærit ut occidat eum.

Dominus non derelinquet eum in manu ejus, et non condemnabit eum quum judicabitur.

Exspecta Dominum, et custodi viam ejus, et exaltabit te ut possideas terram, quum interibunt impii, videbis.

Vidi impium robustum, et fortissimum sicut indigenam virentem.

Et transivi, et ecce non erat: et quæsivi eum, et non est inventus.

Custodi simplicitatem, et vide rectum: quia erit in extremum viro pax.

[9] Prævaricatores autem interibunt pariter, et novissimum impiorum peribit.

Salus autem justorum à Domino: fortitudo eorum in tempore tribulationis.

Et auxiliabitur eis Dominus, et salvabit eos: eripiet eos ab impiis, et salvabit eos: quia speraverunt in eo.

SALMO XXXVII.

Domine ne in [10] irâ tuâ arguas me; neque in [11] furore tuo corripias me.

Quia sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, et [12] tetigit me manus tua.

Non est sanitas in carne meâ à facie indignationis tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccati mei.

Quia iniquitates meæ transierunt caput meum: quasi onus grave aggravatæ sunt super me.

Computruerunt, et tabuerunt cicatrices meæ,

1 habitare — 2 Revela Domino — 3 dejiciant — 4 in sæculum — 5 sæculum — 6 misericorde — 7 sæculum — 8 æternum — 9 Impii — 10 indignatione — 11 irâ tuâ — 12 terruit.

à facie insipientiæ meæ.

Afflictus sum et incurvatus sum nimis: totâ die mœrens ambulabam.

Quia [1] lumbi mei repleti sunt [2] ignominiâ: et non est sanitas in carne meâ.

Evigilavi, et afflictus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.

Domine [3] in conspectu tuo omne desiderium meum: et gemitus meus à te non est absconditus.

Cor meum fluctuabat, dereliquit me fortitudo mea: et lux oculorum meorum etiam ipsa non est mecum.

Chari mei et [4] amici mei contra lepram meam steterunt, et [5] vicini mei longè steterunt.

Et irruebant quærentes animam meam.

Et investigantes mala mihi loquebantur insidias, et dolos totâ die meditabantur.

Ego autem quasi surdus non audiebam, et quasi mutus qui non aperit os suum.

Et eram quasi [6] homo non audiens, nec habens in ore suo redargutiones.

Te enim Domine exspectabam, tu exaudies Domine Deus meus.

Quia dixi: Ne fortè insultent mihi, et quum vacillaverit pes meus super me magnificentur.

Quia ego ad plagam paratus sum, et dolor meus contra me semper.

Quia iniquitatem meam annuntio: et [7] contristabor pro peccato meo.

Inimici autem mei viventes confortati sunt, et multiplicati sunt odientes me mendaciter.

Et qui reddunt malum pro bono adversabantur mihi: quia sequebar bonum.

Ne derelinquas me Domine: Deus meus ne elongeris à me.

Festina in auxilium meum, Domine salutis meæ.

SALMO XXXVIII.

Dixi: Custodiam vias meas ne peccem in linguâ meâ:

Custodiam os meum silentio, donec est impius contra me.

Obmutui silentio, tacui de bono, et dolor meus conturbatus est.

Incaluit cor meum in medio meî, in meditatione meâ incensus sum igne: loquutus sum in linguâ meâ.

Ostende mihi Domine finem meum, et mensuram dierum meorum quæ sit, sciam quid mihi desit.

Ecce breves posuisti dies meos, et vita mea quasi non sit in conspectu tuo: omnia enim vanitas omnis homo subsistens. SEMPER.

Tantùm in imagine ambulat [8] homo, tantùm frustrà conturbatur: congregat et ignorat cui [9] dimittat ea.

Nunc ergo quid exspecto Domine? præstolatio mea [10] tu es.

Ab omnibus [11] iniquitatibus meis libera me: opprobrium stulto ne ponas me.

Obmutui, non aperui os meum: quia tu fecisti.

Tolle à me [12] plagas tuas: à contentione manûs tuæ ego consumptus sum.

In increpationibus pro iniquitate corripuisti virum.

Et posuisti quasi tineam desiderabilia ejus; verumtamen vanitas omnis homo. SEMPER.

Audi orationem meam Domine, et clamorem meum [13] exaudi:

Ad lacrimam meam ne obsurdescas, quia advena ego sum apud te, peregrinus sicut omnes patres mei.

Parce mihi, ut rideam antequàm vadam, et non subsistam.

SALMO XXXIX.

Exspectans exspectavi Dominum: et inclinatus est ad me, et audivit clamorem meum.

Et eduxit me de lacu sonitûs, de luto cœni: et statuit super petram pedes meos, stabilivit gressus meos.

Et dedit in ore meo canticum novum, laudem Deo nostro.

Videbunt multi et timebunt, et sperabunt in Domino.

Beatus vir qui posuit Dominum confidentiam suam, et non est aversus ad superbias pompasque mendacii.

Multa fecisti tu Domine Deus meus mirabilia tua, et cogitationes tuas pro nobis;

Non invenio ordinem coram te: si narrare voluero et numerare, plura sunt quàm ut narrari queant.

Victimâ et oblatione non [14] indiges, aures fodisti mihi: holocaustum et pro peccato non petisti.

1 ilia mea — 2 vilitate — 3 coram te — 4 sodales — 5 propinqui — 6 vir — 7 sollicitus ere — 8 vir — 9 congregat — 10 ad te est. — 11 erroribus — 12 lepras — 13 auribus percipe. — 14 non voluisti.

Tunc dixi: Ecce ego venio: in volumine libri scriptum est de me,

Ut facerem placitum tibi ; Deus meus volui, et legem tuam in medio ventris mei.

Annuntiavi justitiam in ecclesiâ multâ, ecce labia mea non prohibebo : Domine tu nosti.

Justitiam tuam non abscondi in medio cordis mei, fidem tuam et salutare tuum dixi :

Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam in ecclesiâ multâ.

Tu Domine non prohibeas [1] misericordias tuas à me : misericordia tua et veritas tua jugiter servabunt me.

Circumdederunt enim me mala, quorum non est numerus, comprehenderunt me iniquitates meæ, et non potut videre :

Plures factæ sunt, quàm capilli capitis mei, et cor meum dereliquit me.

Placeat tibi Domine ut liberes me : Domine ad adjuvandum me festina.

Confundantur et revereantur simul quærentes animam meam ut auferant eam :

Convertantur retrorsum, et confundantur, qui volunt mala mihi.

Pereant post confusionem suam : qui dicunt mihi vah, vah.

Gaudeant et lætentur in te omnes qui quærunt te :

Dicam jugiter : Magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem sum egenus et pauper : Dominus sollicitus erit pro me :

Auxilium meum et salutare meum tu : Deus meus ne moreris.

SALMO XL.

Beatus qui cogitat de paupere : in die malo liberabit eum Dominus.

Dominus custodiet eum, et vivificabit eum: et beatus erit in terrâ, et non tradet eum animæ inimicorum suorum.

Dominus confortabit eum in lecto infirmitatis: totum stratum ejus vertisti in ægrotatione suâ.

Ego dixi: Domine miserere meî: sana animam meam quoniam peccavi tibi.

Inimici mei loquentur malum mihi : quando morietur et peribit nomen ejus.

Et si venerit ut [2] videat, vana loquetur ; cor ejus congregabit iniquitatem sibi, egrediens foras retrahet.

Simul adversùm me murmurabant omnes odientes me: contra me cogitabant malum mihi.

Verbum [3] diaboli infundebant sibi : qui dormivit non addet ut resurgat.

Sed et homo pacificus meus : in quo habui fiduciam: qui manducabat panem meum, levavit contra me plantam.

Tu autem Domine miserere meî : et leva me, et reddam eis.

In hoc cognovi quod velis me : quia non insultabit inimicus meus mihi.

Ego autem in simplicitate meâ adjutus sum à te, et statues me ante faciem tuam in [4] perpetuum.

Benedictus Dominus Deus Israël á sæculo et usque in sæculum amen et amen.

SALMO XLI.

Sicut areola præparata ad irrigationes aquarum: sic anima mea [5] præparata ad te Deus.

Sitivit anima mea ad Deum fortem viventem, quando veniam et parebo ante faciem Dei.

Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes per diem ac noctem : quum diceretur mihi totâ die, ubi est Deus tuus?

Horum recordatus sum, et effudi in me animam meam: quia veniam ad umbraculum.

Tacebo usque ad domum Dei, in voce laudis et confessionis, multitudinis festa celebrantis.

Quare incurvaris anima mea, et conturbas me? exspecta Deum, quia adhuc confitebor ei, salutaribus vultûs ejus.

Deus meus in meipso anima mea incurvatur: propterea recordabor tuî de terrâ Jordanis, et Hermonim de monte minimo.

Abyssus abyssum vocat, [6] in vocem cataractarum tuarum : omnes gurgites tui et fluctus tui super me transierunt.

Per diem mandavit Dominus misericordiam suam, et in nocte canticum ejus mecum : oratio Deo vitæ meæ.

Dicam [7] Deo : Petra mea, quare oblitus es meî? quare tristis incedo affligente inimico?

Quum me interficerent in ossibus meis, exprobraverunt mihi hostes mei: dicentes ad me totâ die, ubi est Deus tuus?

Quare incurvaris anima mea, et conturbas me?

Exspecta Deum, quoniam adhuc confitebor ei, salutaribus vultûs mei et Deo meo.

1 pietates — 2 visitet — 3 Belial — 4 sæculum — 5 desiderat — 6 ad — 7 Elzelai, quod interpretatur, Deus petra mea, et est unum de nominibus Dei.

SALMO XLII.

Judica me Deus, et discerne causam meam de gente [1] non sanctâ : à viro doloso et iniquo salva me.

Tu enim es Deus fortitudo mea quare projecisti me? quare tristis incedo affligente inimico?

Mitte lucem tuam et veritatem tuam, ipsa ducent me: introducent me ad montem sanctum tuum, et ad tabernacula tua.

El introibo ad altare Dei, ad Deum lætitiæ exsultationis meæ, et confitebor tibi in citharâ Deus Deus meus.

Quare incurvaris anima mea, et quare conturbas me?

Exspecta Deum, quoniam adhuc confitebor ei, salutaribus vultûs mei et Deo meo.

SALMO XLIII.

Deus auribus nostris audivimus: patres nostri narraverunt nobis opus, quod operatus es in diebus eorum, in diebus antiquis.

Tu manu tuâ gentes [2] delesti, et plantasti eos: afflixisti [3] populos, et emisisti eos.

Non enim in gladio suo possederunt terram, neque brachium eorum salvavit eos :

Sed dextera tua et brachium tuum, et lux vultûs tui, quia complacuisti in eis.

Tu es ipse rex meus, Deus: præcipe [4] salutibus Jacob.

In te hostes nostros ventilabimus: in nomine tuo conculcabimus adversarios nostros.

Non enim in arcu meo confidam : neque gladius meus salvabit me.

Quia salvasti nos de hostibus nostris, et eos qui oderant nos confudisti.

In [5] Deo laudabimus totâ die, et nomini tuo in æternum confitebimur. SEMPER.

Verùm tu projecisti, et confudisti nos : et non egredieris in exercitibus nostris.

Vertisti terga nostra hosti : et qui oderunt nos, diripuerunt sibi.

Dedisti nos tamquam gregem ad vorandum, et in gentibus dispersisti nos.

Vendidisti populum tuum sine pretio: [6] nec grandis fuit commutatio eorum.

Posuisti nos opprobrium vicinis nostris: subsannationem et irrisum his qui erant in circuitu nostro.

Posuisti nos [7] similitudinem in gentibus, commotionem capitis in [8] tribubus.

Totâ die confusio mea contra me, et ignominia faciei meæ cooperuit me.

A voce exprobrantis, et blasphemantis: à facie inimici et ultoris.

Omnia hæc venerunt super nos, et non sumus obliti tuî: nec mentiti sumus in pacto tuo.

Non est conversum retrò cor nostrum: nec declinaverunt gressus nostri à semitâ tuâ.

Quoniam dejecisti nos in loco draconum, et operuisti nos umbrâ mortis.

Si obliti sumus nominis Dei nostri, et expandimus manus nostras ad Deum alienum.

Numquid non Deus investigabit istud? ipse enim novit cogitationes cordis.

Quoniam propter te mortificati sumus totâ die: reputati sumus ut grex occisionis.

[9] Consurge quare dormitas Domine? vigila, quare projicis nos in sempiternum?

Quare faciem tuam abscondis? oblivisceris afflictionis nostræ et inopiæ nostræ.

Quoniam incurvata est in pulvere anima nostra : adhæsit in terra venter noster.

Surge, auxiliare nobis, et redime nos propter misericordiam tuam.

SALMO XLIV.

Eructavit cor meum verbum bonum ; dico ego opera mea regi:

Lingua mea stylus scribæ velocis.

Decore pulchrior es filiis hominum, effusa est gratia in labiis tuis: propterea benedixit tibi Deus in æternum.

Accingere gladio tuo super femur fortissime: gloria tuâ et decore tuo.

Decore tuo prosperè ascendere, propter [10] veritatem et mansuetudinem justitiæ, et docebit te terribilia dextera tua.

Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent: in

1 immisericorde — 2 exheredasti — 3 plebes, — 4 pro — 5 Domino gaudebimus — 6 et non fœnerasti in commutatione eorum. — 7 parabolam — 8 plebibus — 9 Expergiscere — 10 verbum veritatis

corde inimicorum regis.

Thronus tuus Deus in sæculum, et in æternum: sceptrum æquitatis, sceptrum regni tui.

Dilexisti justitiam, et odisti [1] iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo exsultationis præ participibus tuis.

Myrrha et stacte et casia in cunctis vestimentis tuis, de [2] domibus eburneis quibus lætificaverunt te.

Filiæ regum in honore tuo: stetit [3] conjux in dexterâ tuâ, in diademate aureo.

Audi filia et vide, et inclina aurem tuam, et obliviscere populi tui, et domûs patris tui.

Et concupiscet rex decorem tuum: quia ipse est Dominus tuus, et adora eum.

Et ò filia [4] fortissimi, in muneribus faciem tuam deprecabuntur divites populi.

Omnis gloria filiæ regis intrinsecùs: [5] fasciis aureis [6] vestita est.

In scutulatis ducetur ad regem, virgines sequuntur eam [7] amicæ ejus ducentur tibi.

Ducentur in lætitiis et exsultatione: ingredientur [8] thalamum regis.

Pro patribus tuis erunt filii [9] tibi: pones eos principes in universâ terrâ.

Recordabor nominis tui in omni generatione et generatione:

Propterea populi confitebuntur tibi in sæculum et in æternum.

SALMO XLV.

Deus [10] nostra spes et fortitudo: auxilium in tribulationibus inventus es validum

Ideò non timebimus quum fuerit translata terra, et concussi montes in corde maris:

Sonantibus et [11] tumentibus gurgitibus ejus, agitatis in montibus in potentiâ ejus. SEMPER.

Fluminis divisiones ejus, lætificant civitatem Dei sancti, tabernacula Altissimi.

Deus in medio ejus, non commovebitur: auxiliabitur ei Deus in ortu matutino.

Conturbatæ sunt gentes, concussa sunt regna: dedit vocem suam, prostrata est terra.

Dominus exercituum nobiscum: protector noster Deus Jacob. SEMPER.

Venite et videte opera Domini: [12] quantas posuerit solitudines in terrâ.

Compescit bella usque ad extremum terræ, arcum confringet, et concidet hastam; plaustra comburet igni.

Cessate, et cognoscite quoniam ego sum Deus: exaltabor in gentibus, exaltabor in terrâ.

Dominus exercituum nobiscum: [13] fortitudo nostra Deus Jacob. SEMPER.

SALMO XLVI.

Omnes populi plaudite manibus: jubilate Deo in voce laudis.

Quoniam Dominus Altissimus, terribilis, rex magnus super omnem terram.

[14] Congregavit populos subter nos, et [15] tribus sub pedibus nostris.

Elegit nobis hereditatem nostram: [16] gloriam Jacob quam dilexit. SEMPER.

Ascendit Deus in jubilo, Dominus in voce buccinæ.

[17] Canite Deo [18] canite: [19] canite regi nostro [20] canite.

Quia Rex universæ terræ Deus: [21] canite eruditè.

Regnavit Deus super gentes: Deus sedet super thronum sanctum tuum.

Principes populorum congregati sunt, populus Dei Abraham: quoniam dii scuta terræ vehementer elevata sunt.

SALMO XLVII.

Magnus Dominus et laudabilis nimis: in civitate Dei nostri, in monte sancto suo.

Specioso germini gaudio universæ terræ, monti Sion lateribus aquilonis civitatulæ regis magni.

Deus in domibus ejus: agnitus est in auxiliando

Quia ecce reges congregati sunt: [22] venerunt simul.

Ipsi videntes sic obstupuerunt: conturbati sunt, admirati sunt.

1 impietatem: — 2 templis — 3 Regina — 4 Tyri — 5 præ fasciis aureis — 6 vestimenta illius — 7 sodales — 8 templum — 9 tui: — 10 nobis — 11 intumescentibus — 12 quot — 13 susceptor noster — 14 Subjecit — 15 plebes — 16 superbiam — 17 Psallite — 18 psallite — 19 psallite — 20 psallite — 21 psallite — 22 transierunt

Horror possedit eos ibi: dolor quasi parturientis.

In vento uredinis, confringes naves Tharsis.

Sicut audivimus, ita vidimus in civitate Domini exercituum, in civitate Dei nostri: Deus fundavit eam usque in [1] æternum. SEMPER.

Æstimavimus Deus misericordiam tuam, in medio templi tui.

Secundum nomen tuum Deus, sic laus tua usque in extremum terræ: justitiâ repleta est dextera tua.

Lætetur mons Sion, exsultent filiæ Judææ propter judicia tua.

Circumdate Sion et circuite eam, numerate turres ejus.

Ponite cor vestrum in [2] mœnibus: separate palatia ejus; ut enarretis in generatione novissimâ.

Quia iste Deus Deus noster in sæculum, et in perpetuum: ipse erit dux noster [3] in mortem.

SALMO XLVIII.

Audite hoc omnes populi: auribus percipite universi habitatores [4] occidentis.

Tam filii Adam, quàm [5] filii singulorum: simul dives et pauper.

Os meum loquetur sapientias, et meditatio cordis mei prudentias.

Inclinabo ad parabolam aurem meam: aperiam in citharâ ænigma meum.

Quare timebo in diebus mali? iniquitas calcanei circumdabit me.

Qui fiduciam habent in fortitudine suâ, et in multitudine divitiarum suarum superbiunt.

Fratrem redimens non redimet vir: nec dabit Deo propitiationem pro eo: et pretium redemtionis animæ eorum:

Sed quiescet in sæculo; et vivet ultrà in sempiternum, et non videbit interitum, quum viderit sapientes morientes:

Simul insipiens et indoctus peribunt, et relinquent alienis divitias suas.

Interiora sua domos suas in sæculo, tabernacula sua in generatione et generatione: vocaverunt nominibus suis terras.

Et homo in honore non commovebitur: assimilatus jumentis, et exæquatus est.

Hæc est [6] via insipientiæ eorum, et post eos juxtà os eorum current. SEMPER.

Quasi [7] grex in inferno positi sunt: mors pascet eos, et subjicient eos recti in matutino, et figura eorum conteretur in inferno post habitaculum suum.

Verumtamen Deus redimet animam meam de manu inferni, quum assumpserit me. SEMPER.

Noli timere quum ditatus fuerit vir: quum multiplicata fuerit gloria domûs ejus.

Neque enim moriens tollet omnia: nec descendet post eum gloria ejus.

Quia animæ suæ in vitâ suâ benedicet: laudabunt te quum benefuerit tibi.

Intrabit usque ad generationem patrum suorum: usque ad finem non videbunt lucem.

Homo quum in honore esset, non intellexit: comparavit se jumentis, et silebitur.

SALMO XLIX.

Fortis Deus Dominus loquutus est, et vocavit terram: ab ortu solis usque ad occasum ejus.

De Sion perfectâ decore Deus apparuit.

Veniet Deus noster, et non tacebit: ignis coram eo [8] vorabit, et in circuitu ejus tempestas valida.

Vocabit cœlum desursum, et terram ut judicet populum suum.

Congregate mihi [9] sanctos meos: qui feriunt pactum meum in sacrificio.

Et annuntiabunt cœli justitiam ejus: quia Deus judex est ipse. SEMPER.

Audi populus meus et loquar, Israël, et contestabor te: Deus Deus tuus ego sum.

Non propter victimas tuas arguam te, et holocautomata tua coram me sunt, semper.

Non accipiam de domo tuâ [10] vitulum: neque de gregibus tuis hircos.

Mea sunt enim omnia animalia [11] silvarum: [12] pecudes in montibus millium.

Scio omnes aves montium, et [13] universitas agri mecum est.

Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis et plenitudo ejus.

Numquid comedam carnem taurorum: aut sanguinem hircorum bibam?

Immola Deo laudem, et redde Altissimo vota tua

Et invoca me in die tribulationis: liberabo te et glorificabis me.

Impio autem dixit Deus: quid tibi est cum narratione præceptorum meorum, et ut assumas pactum meum in ore tuo?

1 sæculum. — 2 in virtute — 3 sæcula. — 4 orbis — 5 viri — 6 via eorum — 7 oves — 8 ardebit — 9 misericordes — 10 taurum — 11 silvæ — 12 Beemoth — 13 Ziz dicitur, nomen est avis.

[21] Qui odisti disciplinam, et projecisti verba mea post te.
Si videbas furem, consentiebas ei: et cum adulteris pars tua.
Os tuum misisti ad militiam, et lingua tua concinnabit dolum.
Sedens adversùs fratrem tuum loquebaris, in filium matris tuæ fabricabaris opprobrium.
Hæc fecisti, et tacui: existimasti futurum me similem tui: arguam te, et proponam ante oculos tuos.
Intelligite hoc qui obliviscimini Deum: ne fortè rapiam, et non sit qui liberet.
Qui immolat confessionem, glorificat me: et qui ordinat viam, ostendam ei salutare Dei.

SALMO L.

Miserere mei Deus secundùm misericordiam tuam:
Juxtà multitudinem miserationum tuarum dele iniquitates meas.
Multùm lava me ab iniquitate meâ, et à peccato meo munda me.
Quoniam [2] iniquitates meas ego cognovi, et peccatum meum contra me est semper.
Tibi soli peccavi, et malum [3] coram te feci: ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas quum [4] judicaberis.
Ecce in iniquitate conceptus sum, et in peccato peperit me mater mea.
Ecce enim veritatem diligis, absconditum et [5] arcanum sapientiæ tuæ manifestasti mihi.
[6] Asperges me hyssopo et mundabor: lavabis me et super nivem dealbabor.
Auditum mihi facies gaudium et lætitiam, exsultent ossa quæ confregisti.
Absconde faciem tuam à peccatis meis, et omnes iniquitates meas dele.
Cor mundum crea mihi Deus, et spiritum stabilem renova in visceribus meis.
Ne projicias me à facie tuâ, et Spiritum sanctum tuum ne auferas à me.
Redde mihi lætitiam [7] salutaris tui, et spiritu potenti confirma me.
Docebo iniquos vias tuas, et peccatores ad te revertentur.
Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis meæ: laudabit lingua mea justitiam tuam.
Domine labia mea aperies, et os meum annuntiabit laudem tuam.
Non enim vis ut victimam [8] feram: nec holocaustum tibi placet.
[9] Sacrificium Dei spiritus [10] contribulatus: cor contritum et humiliatum Deus non despicies.
[11] Bene fac in voluntate tuâ Sion, ædificentur muri Jerusalem.
Tunc suscipies sacrificium justitiæ, oblationes, et holocausta: tunc imponent super altare tuum [12] vitulos.

SALMO LI.

Quid gloriaris in malitiâ potens? misericordia Dei totâ est die.
Insidias cogitat lingua tua: quasi novacula acuta faciens dolum.
Dilexisti malum magis quàm bonum: mendacium magis quàm loqui justitiam Semper.
Dilexisti omnia verba ad devorandum, lingua dolosa.
Sed Deus destruet te, in sempiternum terrebit, et evellet te de tabernaculo, et eradicabit te de terrâ viventium. Semper.
Videbunt justi et timebunt: et super eum ridebunt.
Ecce vir qui non posuit Deum fortitudinem suam: sed speravit in multitudine divitiarum suarum: confortatus est in insidiis suis.
Ego autem sicut oliva virens in domo Dei: speravi in misericordiâ Dei in sæculum [13] sempiternum.
Confitebor tibi in sæculum, quoniam fecisti: et exspectabo nomen tuum, quoniam bonum in conspectu [14] sanctorum tuorum.

SALMO LII.

Dixit stultus in corde suo: Non est Deus: corrupti sunt et abominabiles facti sunt in iniquitate, non est qui faciat bonum.
Deus de cœlo prospexit super filios hominum,

1 Et tu—2 errores meos—3 in oculis tuis:—4 judicatus fueris.—5 sapientiam manifestabimus.—6 Purificabis—7 Jesu—8 feriam—9 Sacrificia—10 contritus:—11 Benign—12 tauros.—13 et in æternum.—14 misericordium

ut videret si est intelligens, requirens Deum.
Omnes aversi sunt, pariter adhæserunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.
Numquid non cognoverunt qui operantur iniquitatem, qui comedunt populum meum ut cibum panis: Deum non invocaverunt.
Ibi timuerunt timore ubi non erat timor:
Quoniam Deus dispersit ossa circumdantium te: confundêris quia Deus projecit eos.
Quis dabit ex Sion [1] salutare Israël? quum reduxerit Deus captivitatem populi sui, exsultabit Jacob, lætabitur Israël.

SALMO LIII.

Deus in nomine tuo salva me, et in fortitudine tuâ ulciscere me.
Deus exaudi orationem meam: auribus percipe verba oris mei.
Quia alieni insurrexerunt adversùm me, et fortes quæsierunt animam meam: non posuerunt Deum in conspectu suo. Semper.
Ecce Deus auxiliator mihi: Dominus sustentans animam meam.
Reddet malum [2] insidiatoribus meis: in veritate tuâ disperde eos.
Voluntariè sacrificabo tibi: confitebor nomini tuo Domine, quoniam bonum.
Quoniam ex omni tribulatione liberavit me, et inimicos meos vidit oculus meus.

SALMO LIV.

Exaudi Deus orationem meam, et ne despicias deprecationem meam.
Attende mihi, et exaudi me:
Humillatus sum in meditatione meâ et conturbatus à voce inimici, à facie persequentis impii:
Quoniam projecerunt super me iniquitatem, et in furore adversabantur mihi.
Cor meum doluit in vitalibus meis, et terrores mortis ceciderunt super me.
Timor et tremor venit super me, et operuit me caligo
Et dixi: Quis dabit mihi pennas columbæ, ut volem et requiescam?
Ut procul abeam, et commorer in deserto. Semper.
[3] Festinabo ut salver à spiritu tempestatis et turbinis.
Præcipita Domine, divide linguas eorum: quoniam vidi iniquitatem, et contraditionem in civitate.
Die et nocte circumeuntes muros ejus: scelus et dolor in medio ejus.
Insidiæ in vitalibus ejus, et non recedit de plateis ejus damnum et fraudulentia.
Non enim inimicus exprobravit mihi ut sustineam: neque is qui me oderat super me magnificatus est, ut abscondar ab eo.
Sed tu homo unanimis meus, dux meus, et notus meus.
Qui simul habuimus dulce secretum, in domo Dei ambulavimus cum terrore.
Veniat mors super eos, descendant in infernum viventes, quia nequitiæ in congregatione eorum, in medio eorum.
Ego ad Deum clamabo, et Dominus salvabit me.
Vespere et manè et meridie loquar et resonabo, et exaudiet vocem meam.
[4] Redemit in pace animam meam, ab appropinquantibus mihi: multi enim fuerunt adversùm me.
Exaudiet Deus, et humiliabit eos, qui judex est ab initio. Semper.
Non enim mutantur neque timent Deum.
Extendit manus suas ad pacifica sua: contaminabit pactum suum.
Nitidius buytro os ejus: pugnat autem cor illius, molliores sermones ejus ab oleo, quum sint lanceæ.
Projice super Dominum charitatem tuam, et ipse te enutriet: non dabit in æternum fluctuationem justo.
Tu autem Deus deduces eos in puteum interitûs: viri sanguinum et dolosi non dimidiabunt dies suos: ego autem fiduciam habeo tui.

SALMO LV.

Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me homo: totâ die pugnans tribulavit me.
Conculcaverunt me [5] insidiatores mei totâ die multi enim qui pugnant contra me altissime.
Quâquumque die territus fuero: ego in te

1 salutaria—2 decantatoribus—3 Festina—4 Redimet—5 decantatores

confidam.

In deo laudabo verbum ejus, in Deo speravi: non timebo, quid faciat mihi caro.

Totâ die sermonibus me affligebant: contra me omnes cogitationes eorum in malum.

Congregabuntur absconditè, ipsi [1] plantas meas observabunt: exspectantes animam meam.

Quia nullus est salvus in eis: in furore populos detrahe Deus.

[2] Secretiora mea numerasti, pone lacrymam meam in [3] conspectu tuo: sed non in narratione tuâ.

Tunc convertentur inimici mei retrorsum, in quâquumque die invocavero: hoc scio quia Deus meus es.

In Deo laudabo verbum: in Domino [4] prædicabo sermonem.

In Deo speravi: non timebo, quid faciat mihi homo.

In me sunt Deus vota tua: reddam gratiarum actiones tibi.

Quia liberasti animam meam de morte, et pedes meos de lapsu: ut ambulem coram Deo, in lumine viventium.

SALMO LVI.

Miserere meî Deus, miserere meî, quoniam in te speravit anima mea;

Et in umbrâ olarum tuarum sperabo: donec transeant insidiæ.

Invocabo Deum altissimum: Deum ultorem meum.

Mittet de cœlo et salvabit me, exprobrabit conculcantibus me. Semper.

Mittet Deus misericordiam suam et veritatem suam.

Anima mea in medio leonum dormivit ferocientium.

Filii hominum dentes eorum lanceæ et sagittæ, et lingua eorum gladius acutus.

Exaltare super cœlos Deus: in omni terrâ gloria tua.

Rete paraverunt gressibus meis, [5] ad incurvandam animam meam:

Foderunt ante me foveam, ceciderum in medio ejus. Semper.

Paratum cor meum Deus: paratum cor meum: cantabo et psallam.

[6] Surge gloria mea, [7] surge psalterium et cithara: [8] surgam manè.

Confitebor tibi in populis Domine: [9] cantabo tibi in gentibus.

Quia magna usque ad cœlos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua.

Exaltare super cœlos Deus: in omni terrâ gloria tua.

SALMO LVII.

Si verè utique justitiam loquimini: recta judicate filii hominum.

Etenim in corde [10] iniquitates operamini in terrâ: iniquitates manuum vestrarum appendite.

Alienati sunt peccatores à vulvâ: erraverunt ab utero loquentes mendacium.

Furor eorum sicut similitudo furoris serpentis: sicut reguli surdi obturantis aurem suam.

Ut non audiat vocem murmurantium: nec incantatoris incantationes callidas.

Deus excute dentes eorum ex ore eorum: molares leonum confringe Domine.

Dissolvantur quasi aquæ quæ defluunt: intendet [11] arcum suum donec conterantur.

Quasi vermis tabefactus pertranseat: quasi abortivum mulieris quod non vidit solem.

Antequam crescant spinæ vestræ in rhamnum: quasi viventes, quasi in irâ tempestas rapiet eos.

Lætabitur justus quum viderit ultionem: pedes suos lavabit in sanguine impii.

Et dicet homo, verè est fructus justo: verè est Deus judicans in terrâ.

SALMO LVIII.

Erue me de inimicis meis [12] Deus meus, et à resistentibus mihi protege me.

Libera me ab operariis iniquitatis, et à viris sanguinum salva me.

[1] calcaneos meos—2 motum meum tu—3 utre—4 laudabo—5 incurvata est anima mea:—6 Expergescere—7 Expergescere—8 expergiscar—9 psallam—10 holocausta—11 sagittam suam—12 Domine

Quia ecce insidiati sunt animæ meæ, congregantur adversùs me [1] fortissimi: absque iniquitate meâ, et absque peccato meo Domine.

Non egi iniquè, et illi currunt et præparantur: [2] surge ex adverso pro me et respice.

Et tu Domine Deus exercituum Deus Israël, evigila ut visites omnes gentes:

Non miserearis universis qui operantur iniquitatem. SEMPER.

Revertantur ad vesperam, latrent ut canis, et circumeant civitatem.

Ecce loquentur in ore suo, gladii in labiis eorum: quasi nemo audiat.

Tu autem Domine deridebis eos: subsannabis omnes gentes.

Fortitudinem meam ad te servabo: quoniam tu Deus elevator meus.

Deus misericordia mea præveniet me: Deus ostendet mihi [3] in insidiatoribus meis.

Ne occîdas eos, ne fortè obliviscantur populi mei: disperge eos in fortitudine tuâ et destrue eos: protector noster Domine.

Peccato oris sui, sermone labiorum suorum, et capiantur in superbiâ suâ: maledictionem et mendacium narrantes.

Consume in furore, consume ut non subsistant: et sciant quoniam Deus dominatur Jacob, in finibus terræ. SEMPER.

Et convertantur ad vesperam, latrent ut canis, et circumeant civitatem.

Ipsi vagabuntur ut comedant, et quum saturati non fuerint, murmurabunt.

Ego autem cantabo imperium tuum, et laudabo manè misericordiam tuam:

Quoniam factus es [4] fortitudo mea, et refugium in die tribulationis meæ.

[5] Virtutem meam tibi cantabo: quoniam Deus [6] adjutor meus, Deus misericordia mea.

SALMO LIX.

Deus projecisti nos, scidisti: iratus, convertisti nos.

Commovisti terram et disrupisti eam: sana contritiones ejus, quoniam commota est.

Ostendisti populo tuo duritiam: potasti nos vino consopiente.

Dedisti metuentibus te signum, ut fugerent à facie arcûs. SEMPER.

Ut liberentur amici tui: salva dexterâ tuâ, et exaudi me.

Deus loquutus est in sanctuario suo: lætabor, dividam Sicimam, et vallem Soccoth dimetiar.

Meus est Galaad, et meus est Manasse, et Ephraim fortitudo capitis mei:

Juda legifer meus: Moab olla lavacri mei:

Super Idumæam incedam calciamento meo: mihi Palæstina fœderata est.

Quis deducet me ad civitatem munitam? quis deducet me usque ad Idumæam?

Nonne tu Deus qui projecisti nos, et non egredieris Deus in exercitibus nostris?

Da nobis auxilium de tribulatione: vana est enim salus ab homine.

In Deo faciemus virtutem, et ipse conculcabit tribulantes nos.

SALMO LX.

Exaudi Deus laudationem meam: intende orationi meæ.

De novissimo terræ ad te clamabo, quum triste fuerit cor meum:

Quum fortis elevabitur adversùm me, tu eris ductor meus.

Quoniam fuisti spes mea: turris munitissima à facie inimici.

[7] Habitabo in tabernaculo tuo [8] jugiter: sperabo in protectione alarum tuarum. SEMPER.

Tu enim Deus exaudisti orationem meam: dedisti hereditatem timentibus nomen tuum.

Dies super dies regis adjicies: annos ejus donec est generatio et generatio.

Sedebit [9] semper ante faciem Dei, misericordia et veritas servabunt eum.

Sic [10] canam nomini tuo jugiter: reddens vota mea per singulos dies.

SALMO LXI.

Attamen apud Deum silebit anima mea: ex eo salus mea.

Attamen ipse est [11] scutum meum et salus mea: [12] fortitudo mea non commovebor ampliùs.

Usquequò insidiamini contra virum, inter-

1 crudelissimi—2 expergiscere—3 decantatoribus—4 susceptor meus,—5 Fortitudo mea tibi psallam: —6 susceptor—7 Peregrinabo—8 in sæculum:—9 in sæculum—10 psallam—11 fortitudo mea—12 susceptor meus

ficitis omnes, sicut murus inclinatus et maceria corruens.

Partem enim ejus cogitaverunt expellere, placuerunt sibi in mendacio: ore suo benedicunt, et [1] corde suo maledicunt. SEMPER.

Verumtamen Deo tace anima mea: ab ipso enim præstolatio mea.

Ipse enim fortitudo mea et salus mea: susceptor meus non [2] timebo.

In Deo salutare meum et gloria mea: robur fortitudinis meæ et salus mea in Deo.

Sperate in eo omni tempore, populi effundite coram eo cor vestrum: Deus spes nostra. SEMPER.

Verumtatem vanitas filii Adam, mendacium filii viri [3] in stateris dolosis: fraudulenter agunt simul.

Nolite confidere in calumniâ et in rapinâ, ne frustremini: divitiæ si affluxerint, ne apponatis cor.

Unum loquutus est Deus, duo hæc audivi: quia [4] imperium Dei est.

Et tibi Domine misericordia, quia tu reddes unicuique secundùm opus suum.

SALMO LXII.

[5] Deus fortitudo mea tu es, de luce consurgam ad te.

Sitivit te anima mea, desideravit te caro mea: in terrâ inviâ et consitiente, ac sine aquâ.

Sic in sancto apparui tibi, ut videam fortitudinem tuam et gloriam tuam.

Melior est enim misericordia tua quàm vitæ: labia mea laudabunt te.

Sic benedicam te in vitâ meâ: in nomine tuo levabo [6] manus meas.

Quasi adipe et pinguedine [7] implebitur anima mea, et labiis laudantibus [8] canet os meum.

Recordans tuî in cubili meo: per singulas vigilias meditabor tibi.

Quia fuisti auxilium meum, et in umbrâ alarum tuarum laudabo.

Adhæsit anima mea post te, me suscepit dextera tua.

Ipsi vero [9] interficere quærunt animam meam: ingrediantur [10] in extrema terræ.

Congregentur in manus gladii: pars vulpium erunt.

Rex autem lætabitur in Deo, laudabitur omnis qui jurat in eo: quia obstruetur os loquentium mendacium.

SALMO LXIII.

Audi Deus vocem meam loquentis: à [11] timore inimici serva vitam meam.

Absconde me à consilio malignorum: à tumultu operantium iniquitatem.

Quia exacuerunt quasi gladium linguam suam: tetenderunt sagittam suam verbum amarissimum.

Ut sagittarent in absconditis simplicem: subitò sagittabunt eum et non timebunt.

Confortaverunt sibi sermonem pessimum, narraverunt ut absconderent laqueos: dixerunt quis videbit eos?

Scrutati sunt iniquitates: defecerunt scrutantes scrutinio, et cogitationibus singulorum, et corde profundo.

Sagittabit ergo eos Deus jaculo repentino: inferentur plagæ eorum.

Et corruent in semetipsos [12] plagis suis: fugient omnes qui viderint eos.

Et timebunt omnes homines et annuntiabunt opus Dei, et opera ejus intelligent.

Lætabitur justus in Domino, et sperabit in eo: exsultabunt omnes recti corde.

SALMO LXIV.

Tibi silet laus Deus in Sion, et tibi reddetur votum.

Exaudi orationem donec ad te omnis caro veniat.

Verba iniquitatum prævaluerunt adversùm me: sceleribus nostris tu propitiaberis.

Beatus quem elegeris et susceperis: habitabit enim in atriis tuis;

Replebimur bonis domûs tuæ, sanctificatione templi tui.

Terribilis in justitiâ exaudi nos Deus salvator noster:

1 intrinsecus—2 movebor—3 impositi stateris vanitas ipsi simul.—4 fortitudo—5 Deus Deus meus tu—6 palmas—7 satiabitur—8 laudabit—9 ad calamitatem—10 inferiora—11 pavore—12 linguis

Confidentia omnium finium terræ, et maris longinqui.
Præparans montes in virtute suâ, accinctus fortitudine.
Compescens sonitum maris, fremitum fluctuum ejus, et multitudine [1] gentium.
Et timebunt qui habitant in extremis à signis tuis: egressus [2] matutino et vesperi laudantes facies.
Visitasti terram et irrigasti eam, ubertate dita eam.
Rivus Dei plenus aquâ præparabis frumentum eorum, quia sic [3] fundasti eam.
Sulcos ejus inebria, [4] multiplica fruges ejus: pluviis irriga eam, germini ejus benedic.
[5] Volvetur annus in bonitate tuâ, et vestigia tua rorabunt pinguedine.
[6] Pinguescent pascua deserti, et exsultatione colles accingentur.
Vestientur agnis greges: et valles plenæ erunt frumento, coæquabuntur et canent.

SALMO LXV.

Jubilate Deo omnis terra.
[7] Cantate gloriam nomini ejus.
Date gloriam laudi ejus. Dicite Deo, quam terribile opus tuum:
In multitudine fortitudinis tuæ mentientur tibi inimici tui.
Omnis terra adoret te et [8] cantet tibi, cantet nomini tuo. Semper.
[9] Venite et videte opera Dei, terribilia consilia super filios [10] hominum.
Convertit mare in aridam, in flumine pertransibunt pede: ibi lætabimur in eo.
Qui dominatur in fortitudine suâ à sæculo, oculi ejus gentes aspiciunt;
Qui increduli sunt, non exaltentur in semetipsis. Semper.
Benedicite populi Deo nostro, et auditam facite vocem laudis ejus.
Qui posuit animam nostram in vitam, et non dedit in commotionem pedes nostros.
Probasti enim nos Deus: igne nos conflasti sicut conflatur argentum.
Introduxisti nos in obsidionem: posuisti stridorem in [11] dorso nostro: imposuisti homines per caput nostrum:
Transivimus per ignem et aquam, et eduxisti nos in refrigerium.
Ingrediar domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea,
Quæ [12] promiserunt labia mea, et loquutum est os meum quum tribularer.
Holocausta medullata offeram tibi cum incenso arietum: faciam boves cum hircis. Semper.
[13] Venite, audite et narrabo omnes qui timetis Deum: quanta fecerit animæ meæ.
Ipsum ore meo invocavi, et exaltavi in linguâ meâ.
Iniquitatem si vidi in corde meo, non exaudiat Dominus.
Ideò exaudivit Deus: et attendit vocem [14] deprecationis meæ.
Benedictus Deus, qui non abstulit orationem meam, et misericordiam suam à me.

SALMO LXVI.

Deus misereatur nostrî, et benedicat nos: illustret faciem suam super nos. Semper.
Ut nota fiat in terrâ via tua: in universis gentibus salus tua.
Confiteantur tibi populi Deus: confiteantur tibi populi omnes.
Lætentur et laudent [15] gentes quoniam judicas populos in æquitate: et [16] gentium quæ in terrâ sunt ductor es. Semper.
Confiteantur tibi populi Deus: confiteantur tibi populi omnes.
Terra dedit germen suum: benedicat nobis Deus, Deus noster.
Benedicat nobis Deus, et timeant eum omnes fines terræ.

SALMO LXVII.

Exsurgat Deus et dissipentur inimici ejus: et fugiant qui oderunt eum à facie ejus.
Sicut deficit fumus deficiant: sicut tabescit cera à facie ignis, sic pereant impii à facie Dei.

1 plebium.—2 matutini—3 præparabis—4 educ accinctos ejus:—5 Coronasti annum—6 Rorabunt—7 Psallite—8 psallat—9 Ite—10 Adam.—11 lumbis nostris:—12 distinxerunt—13 Ite—14 orationis—15 plebes—16 plebium

Justi autem lætentur et exsultent in conspectu Dei, et gaudeant in lætitiâ.

Cantate Deo, psallite nomini ejus: præparate viam ascendenti per [1] deserta;

In Domino nomen ejus, et exsultate coram eo.

[2] Patri pupillorum, et defensori viduarum: Deus in habitaculo sancto suo:

Deus habitare facit solitarios in domo:

Educet vinctos in fortitudine: increduli autem habitaverunt in siccitatibus.

Deum quum egredereris ante populum tuum, et [3] ambulares per desertum. SEMPER.

Terra commota est, et cœli stillaverunt à facie Dei, hoc est Sinaï: à facie Dei Israël.

Pluviam voluntariam elevasti Deus: hereditatem tuam laborantem tu confortasti.

Animalia tua habitaverunt in eâ: præparasti in bonitate tuâ pauperi Deus.

Domine dabis sermonem, annuntiatricibus [4] fortitudinis plurimæ.

Reges exercituum fœderabuntur, fœderabuntur; et pulchritudo domus dividet spolia.

Si dormieritis inter medios terminos, pennæ columbæ deargentatæ, et posteriora ejus in virore auri.

Quum divideret robustissimus reges in eâ, nive dealbata est in Selmon.

Mons Dei, mons [5] pinguis: mons excelsus, mons [6] pinguis.

Quare contenditis montes excelsi adversùs montem, quem dilexit Deus ut habitaret in eo: siquidem Dominus habitabit in sempiternum.

Currus Dei innumerabilis millia abundantium: Dominus in eis; Sinaï in sancto.

Ascendisti in excelsum, captivam duxisti captivitatem, accepisti dona in hominibus: insuper et non credentes inhabitare Dominum Deum.

Benedictus Dominus per singulos dies, portabit nos Deus salutis nostræ. SEMPER.

Deus [7] noster Deus [8] salutis, et Domini Dei: mortis egressus.

Verumtamen Deus confringent capita inimicorum suorum, verticem crinis, ambulantis in delectis suis.

Dixit Dominus, de Basan convertam: convertam de profundis maris.

Ut calcet pes tuus in sanguine, lingua canum tuorum, ex inimicis à temetipso.

Viderunt itinera tua Deus: itinera Dei mei, regis mei in sancto.

Præcesserunt cantatores eos, qui post tergum psallebant in medio puellarum tympanistriarum.

In ecclesiis benedicite Deo: Domino de fonte Israël.

Ibi Benjamin parvulus [9] continens eos, principes Juda [10] in purpurâ suâ: principes Zabulon, principes Nephthali.

Præcepit Deus tuus fortitudine tuâ, conforta Deus hoc quod operatus es in nobis.

De templo tuo, quod est in Jerusalem: tibi offerent reges munera.

Increpa bestiam calami congregatio fortium, in vitulis populorum calcitrantium contra rotas argenteas: disperge populos qui bella volunt.

[11] Offerant velociter ex Ægypto: Æthiopia festinet manus Deo:

Regna terræ cantate Deo: psallite Domino. SEMPER.

Qui ascendit super cœlum cœli [12] ab oriente: ecce dabit vocem suam vocem fortitudinis.

Date [13] gloriam Deo: super Israël magnificentia ejus, et fortitudo ejus in cœlis.

Terribilis Deus de sanctuariis suis: Deus Israël ipse dabit fortitudinem, et robur populo: benedictus Deus.

SALMO LXVIII.

Salva me Deus: quoniam venerunt aquæ usque ad animam.

Infixus sum in limo profundi, et non possum consistere:

Veni in profundum aquarum, et [14] flumen operuit me.

Laboravi clamans, exasperatum est guttur meum: defecerunt oculi mei, exspectantes Deum meum.

Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis:

Confortati sunt qui persequebantur me inimici mei injustè: quæ non rapueram, tunc reddebam.

Deus tu scis stultitiam meam, et peccata mea à te non sunt abscondita.

Non confundantur in me exspectantes te Domine Deus exercituum:

Non confundantur in me qui quærunt te Deus Israël.

Quia propter te portavi opprobrium: operuit confusio faciem meam.

Alienus factus sum fratribus meis, et peregrinus filiis matris meæ.

Quia zelus domûs tuæ comedit me, et opprobrium exprobrantium tibi cecidit super me.

Et flevi in jejunio animam meam, et factum est in opprobrium mihi.

Et posui vestimentum meum saccum, et factus sum eis in parabolam.

Contra me loquebantur qui sedebant in portâ et cantabant bibentes [15] vinum.

1 araboth, quod est superius cœlum — 2 Judici — 3 gradieris — 4 exercitum plurimum — 5 Basan — 6 Basan — 7 nobis — 8 salutum — 9 fecit descendere — 10 lapidabunt eos — 11 Veniant legati — 12 à principio: — 13 fortitudinem — 14 fluctus — 15 siceram.

Mea autem oratio ad te Domine, tempus [1] reconciliationis est.

Deus in multitudine misericordiæ tuæ, exaudi me in veritate salutis tuæ.

Erue me de luto ut non infigar: libera me ab his qui oderunt me, et de profundis aquarum.

Ne operiat me fluctus aquæ, ne absorbeat me profundum: et non coronet super me puteus os suum.

Exaudi me Domine, quoniam bona est misericordia tua: secundùm multitudinem miserationum tuarum respice ad me.

Et ne abscondas faciem tuam à servo tuo: quoniam tribulor [2] citò exaudi me.

Accede ad animam meam, redime eam: propter inimicos meos libera me.

Tu scis opprobrium meum, et confusionem meam, et ignominiam meam: coram te sunt omnes hostes mei.

Opprobrio contritum est cor meum, et desperatus sum:

Et exspectavi qui contristaretur, et non fuit: et qui consolaretur, et non inveni.

Et dederunt in escam meam fel, et in siti meâ potaverunt me aceto.

Sit mensa eorum coram eis in laqueum, et in retributiones ad corruendum.

Contenebrentur oculi eorum ne videant, et [3] dorsum eorum semper incurva.

Effunde super eos indignationem tuam, et ira furoris tui comprehendat eos.

Fiat commoratio eorum deserta: in tabernaculis eorum non sit qui habitet.

Quoniam quem tu percussisti, persequuti sunt: et ut affligerent vulneratos tuos narrabunt.

Da iniquitatem super iniquitatem eorum, et non veniant in justitiâ tuâ.

Deleantur de libro viventium, et cum justis non scribantur.

Ego autem pauper et dolens: salus tua Deus suscepit me.

Laudabo nomen Dei in cantico, et magnificabo eum in confessione.

Et placebit Domino super [4] vitulum novellum, cornua efferentem et ungulas.

Videntes mansueti lætabuntur: qui quæritis Deum vivet [5] anima vestra.

Quoniam exaudivit pauperes Dominus: et vinctos suos non despexit.

Laudent eum cœli et terra: maria et omne quod movetur in eis.

Quia Deus salvabit Sion, et ædificavit civitates Juda: et habitabunt ibi, et possidebunt eam.

Et semen servorum ejus possidebit eam, et qui diligunt nomen ejus habitabunt in eâ.

SALMO LXIX.

Deus ut liberes me: Domine ut auxilieris mihi festina.

Confundantur et erubescant, qui quærunt animam meam:

Convertantur retrorsum et erubescant, qui volunt malum mihi.

Revertantur ad vestigium confusionis suæ: qui dicunt vah vah.

Gaudeant et lætentur in te omnes qui quærunt te: et dicant semper: Magnificetur Deus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem egenus et pauper, Deus festina pro me:

Auxilium meum et salvator meus tu Domine ne moreris.

SALMO LXX.

In te Domine speravi, non confundar in [6] æternum.

In justitiâ tuâ erue me, et libera me: inclina ad me aurem tuam, et salva me.

Esto mihi robustum habitaculum ut ingrediar jugiter, præcepisti ut salvares me: quia petra mea et fortitudo mea es tu.

Deus meus salva me de manu impii: de manu iniqui et nocentis.

Quia tu es exspectatio mea: Domine Deus fiducia mea ab adolescentiâ meâ.

A te sustentatus sum ex utero: de ventre matris meæ tu es protector meus: in te laus mea jugiter.

Quasi portentum factus sum multis, et tu spes mea fortissime.

Impleatur os meum laude tuâ, totâ die magnitudine tuâ.

Ne projicias me in tempore senectutis: quum defecerit fortitudo mea, ne derelinquas me.

Quia dixerunt inimici mei mihi: et qui observabant animam meam, inierunt consilium pariter.

Dicentes, Deus dereliquit eum, persequimini et comprehendite eum, quia non est qui eruat.

Deus ne elongeris à me: Deus meus ad auxilium meum festina.

Confundantur, consumantur adversarii animæ meæ:

Operiantur opprobrio et confusione, qui

1 placiti—2 festina—3 lumbos—4 bovem taurum—5 cor vestrum—6 sæculum.

quærunt malum mihi.
Ego autem jugiter exspectabo, et adjiciam super omnem laudem tuam.
Os meum narrabit justitiam tuam, totâ die salutare tuum: quia non cognovi litteraturas.
Ingrediar in fortitudines Domini Dei: recordabor justitiæ tuæ solius.
Deus docuisti me ab adolescentiâ meâ, et usque nunc annuntiabo mirabilia tua.
Insuper et usque ad senectutem et canos Deus ne derelinquas me;
Donec annuntiem brachium tuum generationi: cunctisque qui venturi sunt fortidudinem tuam.
Et justitiam tuam Deus usque in excelsum, [1] quanta fecisti magnalia: Deus quis similis tibi?
Quia ostendisti nobis tribulationes plurimas et malas;
Et conversus vivificabis nos, et de abyssis terræ rursum educes nos.
Multiplicabis magnitudinem meam, et conversus consolaberis me.
Ego autem confitebor tibi in vasis psalterii veritatem tuam, Deus meus: [2] cantabo tibi in citharâ; sancte Israël.
Laudabunt labia mea quum [3] cantavero tibi, et anima mea quam redemisti.
Insuper et lingua mea totâ die meditabitur justitiam tuam: quia confusi sunt, et dehonestati quærentes malum mihi.

SALMO LXXI.

Deus judicium tuum regi da, et justitiam tuam filio regis.
Judicabit populum tuum in justitiâ, et pauperes tuos in judicio.
Assument montes pacem populo, et colles justitiam.
Judicabit pauperes populi, salvabit filios pauperis: et confringet calumniatorem.
Et timebunt te quamdiù erit sol, et ultra lunam in generatione generationum.
Descendet ut pluvia super vellus, ut stillæ irrorantes terram.
Germinabit in diebus ejus [4] justitia, et multitudo pacis donec non sit luna.
Et dominabitur à mari usque ad mare, et à flumine usque ad terminos terræ.
Ante eum procident Æthiopes, et inimici ejus pulverem lingent.
Reges Tharsis et insulæ munera offerent: reges [5] Arabiæ et Saba tributum conferent.
Et adorabunt eum omnes reges: universæ nationes servient ei.
Quia eruet pauperem à potente, et inopem cui non est adjutor.
Parcet inopi et pauperi, et animas pauperum salvabit.
Ab usurâ et iniquitate redimet animas eorum, et pretiosus erit sanguis eorum coram oculis ejus.
Et vivet et dabitur ei de auro Saba, et orabunt de eo jugiter, totâ die benedicent ei.
Erit memorabile triticum in terrâ, in capite montium [6] elevabitur sicut Libani fructus ejus, et florebunt de civitate sicut fœnum terræ.
Erit nomen ejus in [7] æternum; [8] ultra solem perseverabit nomen ejus;
Et benedicentur in eo: omnes gentes beatificabunt eum.
Benedictus Dominus Deus Deus Israël: qui facit mirabilia solus.
Et benedictum nomen gloriæ ejus in [9] sempiternum, et implebitur gloriâ ejus universa terra: amen et amen.
COMPLETÆ SUNT ORATIONES DAVID FILII ISAI.

SALMO LXXII.

Attamen bonus est Israël Deus his qui mundo sunt corde.
Mei autem penè vacillaverunt pedes: penè effusi sunt gressus mei.
Quia æmulatus sum contra iniquos: pacem impiorum videns.
Quòd non recogitaverint de morte suâ: et firma sint vestibula eorum.
In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur.
Ideò nutriti sunt ad superbiam: circumdederunt iniquitatem sibi.
Processerunt à pinguedine oculi eorum: transierunt cogitationes cordis.
Irriserunt, et loquuti sunt in malitiâ calumniam: de excelso loquentes.
Posuerunt in cœlum os suum, et lingua eorum deambulavit in terrâ.
Propterea convertetur populus ejus hîc, et quis plenus invenietur in eis?
Et dixerunt quomodò novit Deus, et si est scientia in excelso.
Ecce isti impii, et abundantes in sæculo multiplicaverunt divitias.

1 quæ — 2 psallam — 3 psallero — 4 justus — 5 Saba — 6 fluctuabitur — 7 sæculum — 8 ante — 9 sæculum,

Ergo ne frustrà mundavi cor meum, et lavi in innocentiâ manus meas.

Et fui flagellatus totâ die, et increpatio mea in matutinis.

Et dixi, si narravero sic: ecce generationem filiorum tuorum reliqui.

Et cogitavi ut intelligerem istud: labor est in oculis meis.

Donec veniam ad sanctuaria Dei: [1] intelligam in novissimo eorum.

Verumtamen in lubrico posuisti eos: dejecisti eos ad interitum.

Quomodò vastati sunt subitò: defecerunt, consumti sunt quasi non sint.

Quasi somnium evigilantis: Domine in civitate imaginem eorum ad nihilum rediges.

Quia contractum est cor meum, et lumbi mei velut ignis fumigans.

Et ego insipiens, et nescius: quasi jumentum factus sum apud te.

Et ego semper tecum, et tenebas manum dexteram meam.

In consilium tuum deduces me, et posteà in gloriâ suscipies me.

Quid mihi est in cœlo, et tecum nolui in terrâ?

Consumta est caro mea et cor meum: robur cordis mei et pars mea Deus in [2] æternum.

Quia ecce qui elongant se à te, peribunt: perdidisti omnem fornicantem à te.

Mihi autem propinquare Deo bonum est: posui in Domino Deo spem meam, ut narrem omnes annuntiationes tuas.

SALMO LXXIII.

Ut quid Deus repulisti in finem: fumabit furor tuus in gregem pascuæ tuæ?

Recordare congregationis tuæ, quam possedisti ab initio, redemisti [3] virgam hereditatis tuæ: montem Sion in quo habitasti.

Sublimitas pedum tuorum dissipata est usque ad finem: omnia mala egit inimicus in sanctuario.

Fremuerunt hostes tui in medio pacti tui: posuerunt signa sua in trophæum.

Manifesta in introitu desuper: in saltu lignorum secures.

Et nunc sculpturas ejus pariter, bipenne et dolatoriis deraserunt.

Miserunt ignem in sanctuarium tuum: in terram contaminaverunt tabernaculum nominis tui.

Dixerunt in cordibus suis posteri eorum simul: incenderunt omnes solemnitates Dei in terrâ.

Signa nostra non vidimus, non est ultrà propheta: et non est nobiscum qui sciat usquequò.

Usquequò Deus exprobrabit adversarius? blasphemabit inimicus nomen tuum in finem.

Quare convertis manum tuam et dexteram tuam? à medio sinu tuo consume.

Deus autem rex meus ab initio: operatur salutes in medio terræ.

Tu dissipasti in fortitudine tuâ mare: contrivisti capita draconum in aquis.

Tu [4] confregisti capita Leviathan: dedisti eum escam populo Æthiopum.

Tu dirupisti fontem et torrentem, tu exsiccasti flumina fortia.

Tua est dies, et tua est nox, tu ordinasti luminare et solem.

Tu statuisti omnes terminos terræ: æstatem et hyemem tu plasmasti.

Memento hujus, inimicus exprobravit Domino, et populus insipiens blasphemavit nomen tuum.

Ne tradas bestiis animam eruditam lege tuâ: vitæ pauperum tuorum ne obliviscaris in perpetuum.

Respice ad pactum: quia repletæ sunt tenebris terræ, habitationes iniquæ.

Ne revertatur confractus, confusus: egenus et pauper laudabunt nomen tuum.

Surge Deus judica caussam tuam: memento opprobrii tui ab insipiente totâ die.

Ne obliviscaris voces hostium tuorum: sonitus adversariorum tuorum ascendit jugiter.

SALMO LXXIV.

Confitebimur tibi Deus, confitebimur, et juxta nomen tuum, narrabunt mirabilia tua.

Quum accepero [5] tempus, ego recta judicabo.

Dissolvetur terra cum omnibus habitatoribus suis: ego appendi columnas ejus. SEMPER.

Dixi iniquè agentibus, nolite iniquè agere: et impiis, nolite exaltare cornu.

Nolite exaltare in excelsum cornu vestrum: loquentes in cervice veteri.

Quia neque ab oriente, neque ab occidente: neque à solitudine montium.

Sed Deus judex: hunc humiliabit, et hunc exaltabit.

Quia calix in manu Domini et vino meraco ad plenum mixtus, et propinabit ex eo:

Verumtamen fæces ejus potabunt bibentes omnes impii terræ.

1 et—2 sæculum—3 sceptrum—4 fregisti—5 condictum

Ego autem annuntiabo in sempiternum: [1]cantabo Deo Jacob.

Et omnia cornua impiorum confringam, exaltabuntur cornua justi.

SALMO LXXV.

Cognoscitur in Judæâ Deus: in Israël magnum nomen ejus.

Et erit in Salem tabernaculum ejus, et habitatio ejus in Sion.

Ibi confregit [2] volatilia arcus, scutum, et gladium, et bellum. Semper.

Lumen tu es magnificè à montibus captivitatis.

Spoliati sunt superbi corde: dormitaverunt somnum suum, et non invenerunt omnes viri exercitûs manus suas.

Ab increpatione tuâ Deus Jacob: consopitus est currus et equus.

Tu terribilis es: et quis stabit adversûm te, ex tunc ira tua?

De cœlo [3] annuntiabis judicium: terra timens et tacebit.

Quum surrexerit ad judicium Deus, ut salvos faciat omnes mites terræ. Semper.

Quia ira hominis confitebitur tibi: reliquiis irarum accingêris.

Vovete et reddite Domino Deo vestro: omnes qui in circuitu ejus sunt, offerent dona terribili.

Auferenti spiritum ducum: terribili regibus terræ.

SALMO LXXVI.

Voce meâ ad Dominum, et clamavi: voce meâ ad Deum, et [4] exaudivit me

In die tribulationis meæ Dominum requisivi, manus mea nocte extenditur et non quiescit.

Noluit consolari anima mea: recordans Dei conturbabar:

Loquebar in memetipso, et deficiebat spiritus meus. Semper.

[5] Prohibebam suspectum oculorum meorum: stupebam, et non loquebar.

Recogitabam dies antiquos: annos sæculorum.

Recordabar [6] psalmorum meorum in nocte, cum corde meo loquebar, et [7] scrutabar spiritum meum.

Ergone in [8] æternum projiciet Dominus, et non propitiabitur ultrà?

Ergone complebit usque in finem misericordiam suam: consummabitur verbum de generatione [9] et generatione?

Numquid oblitus est misereri Deus: aut complebit in furore [10] misericordias suas? Semper.

Et dixi, imbecillitas mea est hæc: [11] commutatio dexteræ Excelsi.

Recordabor cogitationum Domini: reminiscens antiqua mirabilia tua.

Et meditabor in omni opere tuo, et adinventiones tuas loquar.

Deus in sancto via tua: quis Deus magnus ut Deus?

Tu es Deus faciens mirabilia: [12] ostendens in populis potentiam tuam.

Redemisti in brachio populum tuum, filios Jacob et Joseph. Semper.

Videntes te aquæ Deus, videntes te aquæ parturierunt: et commotæ sunt abyssi.

Excusserunt aquas nubila, vocem dederunt nubes, et sagittæ tuæ discurrebant.

Vox tonitrui tui in rotâ, [13] apparuerunt fulgura tua orbi: concussa et commota est terra.

In mari via tua: et semitæ tuæ in aquis multis, et vestigia tua non sunt agnita.

Deduxisti quasi [14] gregem populum tuum: in manu Mosi et Aaron.

SALMO LXXVII.

Ausculta populus meus legem meam: inclinate aurem vestram ad verba oris mei.

Aperiam in parabolâ os meum: loquar ænigmata antiqua.

Quæ audivimus et cognovimus, et patres nostri narraverunt nobis.

Non sunt abscondita à filiis eorum, à generatione sequenti.

Narrantes laudes Domini, et potentiam ejus: et mirabilia ejus quæ fecit.

1 psallam—2 diaboli arcum—3 auditum fecisti:—4 et præbuit mihi aurem.—5 Comprehendisti—6 carminis mei—7 scopebam—8 sæcula—9 in generationem—10 pietates—11 annos—12 innotescens—13 illuxerunt—14 oves

Statuit contestationem in Jacob, et legem posuit in Israël: quæ mandavit patribus nostris, ut docerent filios suos.

Ut cognosceret generatio subsequens: filii nascituri surgent et narrabunt filiis suis.

Ut ponant in Deo spem suam: et non obliviscantur [1] cogitationum Dei, et mandata ejus custodiant.

Et non sint sicut patres eorum generatio declinans, et provocans: generatio quæ non præparavit cor suum, et non credidit Deo spiritus ejus.

Filii Ephraïm intendentes, emittentes arcum: terga verterunt in die belli.

Non custodierunt pactum Dei, et in lege ejus noluerunt ingredi.

Et obliti sunt [2] cogitationum ejus, et mirabilium ejus quæ ostendit eis.

Coram patribus eorum fecit mirabilia: in terrâ Ægypti, in regione Taneos.

[3] Divisit mare, et transduxit eos: et stare fecit aquas quasi [4] acervum.

Et duxit eos in nube per diem, et totâ nocte in lumine ignis.

Scidit petram in deserto, et potum dedit quasi de abyssis magnis.

Et eduxit rivos de petrâ, et elicuit quasi flumina aquas.

Et addiderunt ultrà peccare ei, ut provocarent Excelsum in invio.

Et tentaverunt Deum in cordibus suis: petentes cibum animæ suæ.

Et loquentes contra Deum dicebant: numquid poterit Deus parare mensam in solitudine?

Ecce percussit petram, et fluxerunt aquæ, et torrentes inundaverunt:

Numquid et panem poterit dare, aut parare carnem populo suo?

Ideò audivit Dominus, et [5] non distulit: et ignis accensus est in Jacob, et furor ascendit in Israël.

Quia non crediderunt in Deo: nec habuerunt fiduciam in salutari ejus.

Et præcipit nubibus desuper, et portas cœli aperuit,

Et pluit super eos manna ut comederent, et triticum cœli dedit eis.

Panem fortium comedit vir: cibaria misit illis in saturitatem.

Abstulit Eurum de cœlo, et induxit in fortitudine sua Aphricum.

Et pluit super eos quasi pulverem carnem, et quasi arenam maris volatilia pennata.

Et ceciderunt in medio castrorum eorum: in circuitu tabernaculorum eorum.

Et comederunt, et saturati sunt nimis: et desiderium eorum attulit eis.

[6] Non indiguerunt de cupiditate suâ: quum adhuc cibus esset in ore eorum.

Furor ergo Dei ascendit super eos: et occidit pingues eorum, et electos Israël incurvavit.

In omnibus his peccaverunt ultrà, et non crediderunt in mirabilibus ejus.

Et consumsit in vanitate dies eorum, et annos eorum velociter.

Si occidebat eos, tunc quærebant eum: et convertebantur, et diluculò consurgebant ad Deum.

Et recordabantur quia Deus fortitudo eorum, et Deus excelsus redemtor eorum est.

Et lactaverunt eum in ore suo, et linguâ suâ mentiti sunt ei.

Cor autem eorum non erat firmum cum eo: nec permanserunt in pacto ejus.

Ipse verò misericors propitiabitur iniquitati, et non disperdet:

Multùmque avertit iram suam, et non suscitavit totum furorem suum.

Et recordatus est quia caro essent: spiritus vadens et non revertens.

Quoties provocaverunt eum in deserto: afflixerunt eum in solitudine!

Et conversi sunt, et tentaverunt Deum, et sanctum Israël concitaverunt.

Non sunt recordati manûs ejus: die quâ redemit eos de tribulante.

Qui [7] fecit in Ægypto signa sua, et ostenta sua in regione Taneos.

Qui convertit in sanguinem fluvios eorum, et rivos eorum ut non biberent.

Qui immisit in eos omne genus muscarum ut comederent eos, et ranas ut disperderent eos.

Qui dedit brucho germen eorum, et laborem eorum locustæ.

Qui occidit in grandine vineas eorum, et sycomoros eorum in frigore.

Qui tradidit grandini pascua eorum, et jumenta eorum [8] volucribus.

Qui misit in eos iram furoris sui: indignationem, et comminationem, et angustiam: immissionem angelorum malorum.

Munivit semitam furori suo, non perpercit à morte animæ eorum: et animantia eorum pesti tradidit.

Et percussit omne primogenitum in Ægypto: principium [9] partûs in tabernaculis Cham.

Et tulit velut oves populum suum, et minavit eos sicut gregem in deserto.

Et eduxit eos cum fiduciâ et absque timore: inimicos autem eorum operuit mare.

Et adduxit eos ad terminum sanctificatum suum: montem istum quem possedit dextera ejus.

Et ejecit à facie eorum gentes: et possidere eos fecit in funiculo hereditatem, et collocavit in tabernaculis eorum tribus Israël.

Et tentaverunt, et provocaverunt Deum excelsum: et testimonia ejus non custodierunt.

Et aversi sunt et prævaricati sunt ut patres eorum: incurvati sunt quasi arcus in utilis.

1 adinventionum—2 adinventionum.—3 Disrupit—4 in utre.—5 et distulit—6 Nondum expleverunt desiderium suum:—7 posuit—8 diabolis.—9 doloris

Et provocaverunt eum in excelsis suis, et in sculptilibus suis ad æmulandum eum concitaverunt.

Audivit Deus et non distulit: et projecit vehementer Israël.

Et reliquit tabernaculum Silo: tentorium quod collocavit inter homines.

Et tradidit in captivitatem virtutem suam, et decorem suum in manu hostis.

Et conclusit in gladio populum suum, et in hereditatem suam non distulit.

Juvenes ejus devoravit ignis, et virgines ejus nemo luxit.

Sacerdotes ejus in gladio ceciderunt, et viduæ ejus non sunt fletæ.

Et evigilavit quasi dormiens Dominus: quasi fortis post crapulam vini.

Et percussit hostes suos retrorsum: opprobrium sempiternum dedit eis.

Et projecit tabernaculum Joseph, et tribum Ephraïm non elegit.

Sed elegit tribum Juda: montem Sion quem dilexit.

Et ædificavit in similitudine monocerotis sanctuarium suum: quasi terram fundavit illud in sæculum.

Et elegit David servum suum, et tulit eum de gregibus ovium.

Sequentem fœtas adduxit eum, ut pasceret in Jacob populum ejus, et in Israël hereditatem ejus.

Qui pavit eos in simplicitate cordis sui, et in prudentiâ manuum suarum dux eorum fuit.

SALMO LXXVIII.

Deus venerunt gentes in hereditatem tuam, polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Jerusalem in acervos lapidum.

Dederunt cadavera servorum tuorum escam volatilibus cœli: carnes [1] sanctorum tuorum bestiis terræ.

Effuderunt sanguinem eorum quasi aquam in circuitu Jerusalem, et non erat qui sepeliret.

Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subsannatio et derisio his qui in circuitu nostro sunt.

Usquequò Domine irascêris in finem: ardebit quasi ignis zelus tuus?

Effunde furorem tuum super gentes quæ non cognoverunt te, et super regna quæ nomen tuum non invocaverunt.

Quia comederunt Jacob, et decorem ejus desolaverunt.

Ne recorderis iniquitatum nostrarum veterum: [2] citò occupent nos misericordiæ tuæ, quia attenuati sumus nimis.

Auxiliare nobis Deus Jesus noster, propter gloriam nominis tui libera nos: et propitiare peccatis nostris propter nomen tuum.

Quare dicent gentes: Ubi est Deus eorum? nota fiat in gentibus ante oculos nostros ultio sanguinis servorum tuorum, qui effusus est.

Ingrediatur coram te gemitus vinctorum in magnitudine brachii tui: relinque filios interitûs.

Et redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum: opprobrium suum, quod exprobraverunt tibi Domine.

Nos enim populus tuus, et oves pascuæ tuæ confitebimur tibi in sæculum: in generatione et generatione narrabimus laudem tuam.

SALMO LXXIX.

[3] Qui pascis Israël ausculta, qui ducis quasi [4] gregem Joseph: qui sedes super cherubim, ostendere.

Ante Ephraïm et Benjamin et Manasse suscita fortitudinem tuam, et veni ut salvos facias nos.

Deus converte nos, et ostende faciem tuam, et salvi erimus:

Domine Deus exercituum, usquequò fumabis ad orationem populi tui?

Cibasti [5] eos pane flebili, et potasti eos in lacrymis tripliciter.

Posuisti nos contentionem vicinis nostris, et inimici nostri subsannaverunt nos.

Deus exercituum converte nos, et [6] ostende faciem tuam et salvi erimus.

Vineam de Ægypto tulisti: ejecisti gentes et plantasti eam.

Præparasti ante faciem ejus, et stabilisti radices ejus, et implevit terram.

Operti sunt montes umbrâ ejus, et rami illius cedri Dei.

Expandit comas suas usque ad mare, et usque ad flumen germina sua.

Quare dissipasti [7] maceriam ejus, et vindemiaverunt eam omnes qui transeunt per viam?

Vastavit eam aper de sylvâ, et omnes bestiæ agri depastæ sunt eam.

Deus exercituum revertere obsecro, respice de cœlo; et vide, et visita vineam hanc.

Et radicem quam plantavit dextera tua, et

1 misericordium—2 fest—3 Pastor Israel auribus percipe—4 oves—5 nos—6 illustra—7 sepes

filium quem confirmasti tibi.

Succensam igni, [1] dirutam: ab increpatione faciei tuæ pereant.

Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ, et super filium hominis, quem confirmasti tibi.

Et non recedemus à te: vivificabis nos, et nomine tuo vocabimur.

Domine Deus exercituum converte nos: [2] ostende faciem tuam, et salvi erimus.

SALMO LXXX.

[3] Laudate Deum fotitudinem nostram: jubilate Deo Jacob.

Assumite carmen et date tympanum: citharam decoram cum psalterio.

Clangite in neomeniâ buccinâ, et [4] in medio mensæ, die solemnitatis nostræ.

Quia legitimum Israël est, judicium Deo Jacob.

Testimonium in [5] Joseph posuit, cùm egrederetur de terrâ Ægypti: labium quod nesciebam audivi.

Amovi ab onere humerum ejus: manus ejus à cophino recesserunt.

In tribulatione invocasti, et erui te, exaudivi te in abscondito tonitrui: probavi te super aquam contradictionis. SEMPER.

Audi populus meus, et contestabor te: Israël si audieris me.

Non sit in te deus alienus, et non adores deum [6] peregrinum.

Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terrâ Ægypti: dilata os tuum, et implebo illud.

Et non audivit populus meus vocem meam: et Israël non [7] credidit mihi.

Et dimisi eum in pravitate cordis sui: ambulabunt in consiliis suis.

Utinam populus meus audisset me: Israël in viis meis ambulasset.

Quasi nihilum inimicos ejus humiliassem, et super hostes eorum vertissem manum meam.

Qui oderunt Dominum, negabunt eum: et erit tempus eorum in sæculum.

Et cibavit eos ex adipe frumenti, et de petra, melle saturavit eos.

SALMO LXXXI.

Deus stetit in cœtu Dei: in medio deos judicat.

Usquequò judicatis iniquitatem, et facies impiorum suscipitis. SEMPER.

Judicate pauperi et pupillo, egeno et inopi justè facite.

Salvate inopem et pauperem: de manu impiorum liberate.

Non cognoscunt nec intelligunt, in tenebris ambulant: movebuntur omnia fundamenta terræ.

Ego dixi dii estis vos, et filii excelsi omnes vos.

Ergo quasi Adam moriemini, et quasi unus de principibus cadetis.

Surge Deus, judica terram, quoniam tu hereditabis in omnes gentes.

SALMO LXXXII

Deus ne taceas tibi: ne sileas, et non quiescas Deus.

Quia ecce inimici tui tumultuati sunt, et qui oderunt te, levaverunt caput.

Contra populum tuum nequiter tractaverunt, et inierunt consilium adversùs arcanum tuum.

Dixerunt: Venite, et conteramus eos de gente, et non sit memoria nominis Israël ultrà.

Quoniam tractaverunt corde pariter: contra te fœdus pepigerunt.

Tabernacula Idumeæ et Ismaëlitarum: Moab et Agareni.

Gebal et Ammon et Amalec: Palæstina cum habitatoribus Tyri.

Sed et Assur [8] venit cum eis: facti sunt brachium filiorum Lot. SEMPER.

Fac illis sicut Madian, sicut Sisaræ, sicut Jabin in torrente Cison.

Contriti sunt in En-Dor: fuerunt quasi sterquilinium terræ.

Pone duces eorum sicut Oreb, et Zeb, sicut Zebee, et Salmana omnes principes eorum.

Qui dixerunt, possideamus nobis: pulchritudinem Dei.

1 deramutam—2 illumina—3 Cantate Deo fortitudini nostræ—4 in throno—5 Jobezeph—6 extraneum —7 consensit—8 junxit se

Deus meus pone eos ut rotam: quasi stipulam ante faciem venti.
Quomodò ignis comburit sylvam, et sicut flamma devorat montes.
Sic persequêris eos in tempestate tuâ, et in turbine tuo conturbabis eos.
Imple facies eorum ignominiâ, et quærent nomen tuum Domine.
Confundantur et conturbentur usque in [1] sæculum: et erubescant, et pereant.
Et sciant quia nomen tuum est Dominus solus tu: excelsus super omnem terram.

SALMO LXXXIII.

Quàm dilecta tabernacula tua Domine exercituum!
Desiderat et deficit anima mea in atria Domini: cor meum et caro mea laudabunt Deum, Deum viventem.
Siquidem passer invenit domum, et avis nidum sibi, ubi ponat pullos suos:
Altaria tua Domine exercituum, rex meus et Deus meus.
Beati qui habitant in domo tuâ: adhuc laudabunt te. Semper.
Beatus homo cujus fortitudo est in te: semitæ in corde ejus.
Transeuntes in valle fletûs, fontem ponent eam: benedictionem quoque amicietur doctor.
Ibunt de fortitudine in fortitudinem: parebunt apud Deum in Sion.
Domine Deus exercituum exaudi orationem meam: [2] ausculta Deus Jacob. Semper.
Clypeus noster vide Deus, et attende faciem Christi tui.
Quoniam melior est dies in atriis tuis super millia: elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis impietatis.
Quia sol et scutum Dominus Deus, gratiam et gloriam dabit Dominus:
Nec prohibebit bonum ab iis qui ambulant in perfectione.
Domine exercituum: beatus homo qui confidit in te.

SALMO LXXXIV.

Placatus es Domine terræ tuæ: reduxisti captivitatem Jacob.
Dimisisti iniquitatem populo tuo: operuisti omnes iniquitates eorum. Semper.
Continuisti omnem indignationem tuam: conversus es ab irâ furoris tui.
Converte nos Deus [3] Jesus noster, et solve iram tuam adversùm nos.
Noli in æternum irasci nobis: extendens iram tuam in generationem et generationem.
Nonne tu revertens vivificabis nos, et populus tuus lætabitur in te?
Ostende nobis Domine misericordiam tuam, et salutare tuum da nobis.
Audiam quid loquatur Deus Dominus: loquetur enim pacem ad populum suum et ad sanctos suos, ut non convertantur ad stultitiam.
Verumtamen propè est his qui timent eum salutare ejus, ut habitet gloria in terrâ nostrâ.
Misericordia et veritas occurrerunt: justitia et pax deosculatæ sunt.
Veritas de terrâ orta est, et justitia de cœlo prospexit.
Sed et Dominus dabit bonum, et terra nostra dabit germen suum.
Justitia ante eum ibit, et ponet in viâ gressus suos.

SALMO LXXXV.

Inclina Domine aurem tuam, exaudi me: quia egenus et pauper ego.
Custodi animam meam, quia [4] sanctus ego: salva servum tuum tu Deus meus, qui confidit in te.
Miserere meî Domine: quoniam ad te clamabo totâ die.
Lætifica animam servi tui: quia ad te Domine animam meam levo.
Tu enim es Domine bonus: et propitiabilis, et multus misericordiâ omnibus qui invocant te.
[5] Exaudi Domine orationem meam, et ausculta vocem deprecationum mearum.
In die tribulationis meæ invocabo te, quia exaudies me.
Non est similis tuî in diis Domine, et non est juxtà opera tua.

1 æternum—2 auribus percipe—3 salutaris—4 misericors—5 Auribus percipe

Omnes gentes quas fecisti, venient et adorabunt coram te Domine, et glorificabunt nomen tuum.

Quia magnus es tu, et faciens mirabilia, tu Deus solus.

[1] Doce me Domine viam tuam, ambulem in veritate tuâ: unicum fac cor meum, ut timeat nomen tuum.

Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in [2] sempiternum.

Quia misericordia tua magna super me, et eruisti animam meam de inferno [3] extremo.

Deus superbi surrexerunt adversùm me, et cœtus robustorum quæsierunt animam meam, et non posuerunt te in conspectu suo.

Tu autem Domine Deus misericors et clemens: [4] patiens, et multæ misericordiæ et verus.

Respice ad me et miserere meî: da fortitudinem tuam servo tuo, et salva filium ancillæ tuæ.

Fac mecum signum in bonitate, et videant qui oderunt me, et confundantur:

Quia tu Domine auxiliatus es mihi, et consolatus es me.

SALMO LXXXVI.

Fundamenta ejus in montibus sanctuarii.

Diligit Dominus portas Sion: super omnia tabernacula Jacob.

Gloriosa dicta sunt in te civitas Dei. Semper.

Commemorabo superbiæ et Babylonis scientibus me:

Ecce Palæstina et Tyrus cum Æthiopiâ: iste natus est ibi.

Ad Sion autem dicetur: vir, et vir natus est in eâ, et ipse fundavit eam Excelsus.

Dominus numerabit scribens populos: iste natus est ibi. Semper.

Et [5] cantores quasi in choris: omnes fontes mei in te.

SALMO LXXXVII.

Domine Deus salutis meæ: per diem clamavi, et nocte coram te.

Ingrediatur ante te oratio mea: inclina aurem tuam ad laudationem meam.

Quia repleta est malis anima mea, et vita mea ad infernum [6] descendit.

Reputatus sum cum descendentibus in lacum: factus sum quasi homo invalidus, inter mortuos liber;

Sicut interfecti et dormientes in sepulchro, quorum non recordaris ampliùs: et qui à manu tuâ abscisi sunt.

Posuisti me in lacu [7] novissimo: in tenebris, in profundis.

Super me confirmatus est furor tuus, et cunctis fluctibus tuis afflixisti me. Semper.

Longè fecisti notos meos à me, posuisti me abominationem eis, clausum, et non prodeuntem.

Oculus meus infirmatus est ab afflictione, vocavi te Domine totâ die: expandi ad te palmas meas.

Numquid mortuis facies mirabilia: aut gigantes surgent, et confitebuntur tibi? Semper.

Numquid narrabitur in sepulchro misericordia tua, veritas tua in perditione?

Numquid noscentur in tenebris mirabilia tua, et justitia tua in terrâ quæ oblivioni tradita est?

Ego autem ad te Domine [8] clamavi, et manè oratio mea præveniet te.

Quare Domine abjicis animam meam: abscondis faciem tuam à me?

Pauper ego et ærumnosus, ab adolescentiâ; portavi furorem tuum, conturbatus sum.

Super me transierunt iræ tuæ: terrores tui oppresserunt me.

Circumdederunt me quasi aquæ totâ die: vallaverunt me pariter.

Longè fecisti à me amicum et sodalem: noto meos [9] abstulisti.

SALMO LXXXVIII.

Misericordias Domini in [10] æternum cantabo: in generatione et generatione [11] annuntiabo veritatem tuam in ore meo.

Quia [12] dixi, [13] sempiterna misericordia ædificabitur: cœlos fundabis, et veritas tua in eis.

Percussi fœdus cum electo meo: juravi David servo meo.

Usque in æternum stabiliam semen tuum,

1 Illumina mihi—2 sæculum—3 inferiori.—4 tardus ad furorem—5 cantabunt—6 usque pervenit.—7 subteriori—8 deprecatus sum—9 præ tenebris.—10 sæculum—11 innotescam—12 dixisti—13 sæculum.

et ædificabo in generatione et generatione thronum tuum. SEMPER.

Et confitebuntur cœli mirabilia tua Domine, et veritatem tuam in ecclesiâ sanctorum.

Quis enim in nube æquabitur Domino: assimilabitur Domino in filiis Dei?

Deus [1] inclytus in arcano sanctorum nimio, et terribilis [2] in cunctis qui circa eum sunt.

Domine Deus exercitum, quis similis tibi? fortissime Domine, et veritas tua in circuitu tuo.

Tu dominaris superbiæ maris, et elationes gurgitum ejus [3] tu comprimis.

Tu confregisti quasi vulneratum, superbum: in brachio fortitudinis tuæ dispersisti inimicos tuos.

Tui sunt cœli, et tua est terra: orbem et plenitudinem ejus tu fundasti ea.

Aquilonem et dexteram tu creasti: Thabor et Hermon nomen tuum laudabunt.

[4] Tuum brachium cum fortitudine: roboretur manus tua, et exaltetur dextera tua.

Justitia et judicium firmamentum throni tui: misericordia et veritas præcedent faciem tuam.

Beatus populus qui novit jubilum: Domine in lumine vultûs tui ambulabunt.

In nomine tuo exsultabunt totâ die, et in justitiâ tuâ exaltabuntur.

Quia gloria fortitudinis eorum tu es, in voluntate tuâ elevabis cornu nostrum.

Quia à Domino est [5] protectio nostra, et à sancto Israël rege nostro.

Tunc loquutus es per visionem [6] sanctis tuis: et dixisti posui adjutorium super robustum, exaltavi electum de populo.

Inveni David servum meum: oleo sancto meo unxi eum.

Cum quo manus mea firma erit, et brachium meum roborabit eum.

Non decipiet inimicus eum, et filius iniquitatis non affliget eum.

Sed concîdam ante faciem ejus hostes illus: et qui eum oderunt, [7] percutiam.

Veritas autem mea et misericordia mea cum eo, et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.

Et ponam in mari manum ejus: et in fluminibus dexteram ejus.

Ipse invocabit me, pater meus es tu: Deus meus, et fortitudo salutis meæ.

Ego autem primogenitum [8] ponam eum, excelsum regibus terræ.

In [9] æternum custodiam ei misericordiam meam, et pactum meum fidele ei.

Et ponam perpetuum semen ejus, et thronum ejus sicut dies cœli.

Si dereliquerint filii ejus legem meam, et in judiciis meis non ambulaverint.

Si cæremonias meas prophanaverint, et præcepta mea non custodierint.

Visitabo in virgâ [10] scelera eorum, et in plagis iniquitates eorum.

Misericordiam autem meam non auferam ab eo: nec mentiar in veritate meâ.

Non violabo pactum meum, et quod egressum est de labiis meis, non mutabo.

Semel juravi in sancto meo, ne [11] David mentiar.

Semen ejus in [12] æternum erit, et thronus ejus sicut sol [13] in conspectu meo.

Sicut luna stabilietur in [14] æternum, et testis in [15] cœlo fidelis. SEMPER.

Tu autem repulisti et projecisti: iratus es adversùs Christum tuum.

Attenuasti pactum servi tui: prophanasti in terrâ diadema ejus.

[16] Dissipasti omnes [17] macerias ejus: posuisti munitiones ejus pavorem.

Diripuerunt eum omnes qui transeunt per viam, factus est opprobrium vicinis suis.

Elevasti dexteram hostium ejus: lætificasti omnes inimicos illius.

Nam et avertisti robur gladii ejus, et non sublevasti eum in prælio.

[18] Quiescere fecisti munditiam ejus, et thronum illius in terrâ detraxisti.

Abbreviasti dies adolescentiæ ejus: operuisti eum ignominiâ. SEMPER.

Usquequò Domine abscondêris in finem? succendentur quasi ignis indignatio tua?

Memento meî de profundo: alioquin quare frustrà creasti filios hominum?

Quis est vir qui vivat, et non videat mortem: salvans animam suam de manu inferi? SEMPER.

Ubi sunt misericordiæ tuæ [19] antiquæ Domine, quas jurasti David in veritate tuâ?

Recordare Domine opprobrii servorum tuorum, [20] portavi in sinu meo omnes iniquitates populorum.

Quibus exprobraverunt inimici tui Domine, quibus exprobraverunt vestigia Christi tui.

Benedictus Dominus in [21] sempiternum: amen, et amen.

SALMO LXXXIX.

Domine habitaculum factus es nobis, in generatione et generatione.

Antequam montes nascerentur, et parturiretur terra, et orbis: à sæculo, et usque in

1 robustus—2 super omnes, qui in circuitu ejus—3 magnificas—4 Tibi—5 protectore nostro—6 misericordibus—7 fulminabo.—8 dabo—9 sæculum—10 scelus—11 si—12 sæculum—13 coram me.—14 sæculum—15 nube—16 Disrupisti—17 sepes—18 Deficere—19 priscæ—20 quia—21 sæculum

sæculum tu es Deus.

[1] Convertes hominem usque ad contritionem, et [2] dices, revertimini filii Adam.

Quia mille anni in oculis tuis sicut dies hesterna quæ pertransiit, et vigilia nocturna.

Percutiente te eos somnium erunt: manè quasi herba pertransiens.

Manè floruit et abiit: ad vesperam conteretur atque siccabitur.

Consumti enim sumus in furore tuo, et in indignatione tuâ conturbati sumus.

Posuisti iniquitates nostras coram te: negligentias nostras in luce vultûs tui.

Omnes enim dies nostri transierunt in furore tuo: consumsimus annos nostros quasi sermonem loquens.

Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni: si autem multum, octoginta anni, et [3] quod ampliùs labor et dolor: quoniam transivimus citò et avolavimus.

Quis novit fortitudinem iræ tuæ? et secundùm timorem tuum indignationem tuam?

Ut numerentur dies nostri sic ostende, et veniemus corde sapienti.

Revertere Domine: usquequò? et exorabilis esto super servos tuos.

[4] Imple nos matutinâ misericordiâ tuâ, et laudabimus et lætabimur in cunctis diebus nostris.

Lætifica nos [5] pro diebus quibus afflixisti nos, et annis in quibus vidimus mala.

Appareat apud servos tuos opus tuum, et [6] gloria tua super filios eorum.

Et sit [7] decor Domini Dei nostri super nos, et opus manuum nostrarum fac stabile super nos: et opus manuum nostrarum confirma.

SALMO XC.

Qui habitat in abscondito excelsi: in umbraculo Domini commorabitur.

Dicens Domino, spes mea, et fortitudo mea: Deus meus confidam in eo.

Quia ipse liberabit te de laqueo venantium: de morte insidiarum.

In scapulis suis obumbrabit tibi, et sub alis ejus sperabis: [8] scutum et protectio veritas ejus.

Non timebis à timore nocturno: à sagitâ volante per diem.

A peste in tenebris ambulante: à morsu [9] insidiantis meridie.

Cadent à latere tuo mille, et decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.

Verumtamen oculis tuis [10] videbis, et [11] ultionem impiorum cernes.

Tu enim es Domine spes mea: excelsum posuisti habitaculum tuum.

Non accedet ad te malum, et lepra non appropinquabit tabernaculo tuo.

Quia angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis.

In [12] manibus portabunt te: ne fortè offendat ad lapidem pes tuus.

Super aspidem et basiliscum calcabis: conculcabis leonem et draconem.

Quoniam mihi adhæsit, et liberabo eum: exaltabo eum, quoniam cognovit nomen meum.

Invocabit me, et exaudiam eum, cum ipso ego in tribulatione: eruam eum, et glorificabo eum.

Longitudine dierum [13] implebo eum, et ostendam illi salutare meum.

SALMO XCI.

Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo Altissime.

Ad annuntiandum manè misericordiam tuam, et fidem tuam [14] in nocte.

In decachordo et in psalterio, in [15] cantico, in citharâ.

Quoniam lætificasti me Domine in opere tuo: in facturis manuum tuarum laudabo.

Quàm magnificata sunt opera tua Domine: satis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ.

Vir insipiens non cogeoscet, et stultus non intelliget istud.

Germinaverunt impii quasi fœnum, et floruerunt omnes qui operantur iniquitatem, ut conterantur usque in sempiternum.

Tu autem excelsus in [16] æternum Domine.

Ecce inimici tui Domine, ecce inimici tui peribunt, et [17] dissipabuntur omnes qui operantur iniquitatem.

Et exaltabitur quasi monocerotis cornu meum, et senectus mea in oleo ubere.

Et respiciet oculus meus insidiantes mihi, de his qui consurgunt adversùm me malignantibus audiet auris mea.

Justus ut palma florebit, ut cedrus in Libano multiplicabitur.

Transplantati in domo Domini: in atriis. Dei nostri germinabunt.

1 Convertis—2 dicis—3 in potentatibus—4 Satia—5 secundùm dies—6 decor tuus—7 pulchritudo.—8 hasta—9 insanientis, vel dæmonis meridiani.—10 conspicies—11 expletionem—12 palmis—13 satiabo—14 per noctem.—15 carmine—16 sæculum—17 dividentur

Adhuc fructificabunt in senectute: pingues et frondentes erunt.

Annuntiantes quia rectus Dominus: fortitudo mea, et non est iniquitas in eo.

SALMO XCII.

Dominus regnavit, gloriâ indutus est:

Indutus est Dominus fortitudine, et accinctus est: insuper appendit orbem qui non commovebitur.

Firmum solium tuum ex tunc, à sæculo tu es.

Levaverunt flumina Domine, levaverunt flumina vocem suam:

Levaverunt flumina gurgites suos: à vocibus aquarum multarum.

Grandes fluctus maris: grandis in excelso Dominus.

Testimonia tua fidelia facta sunt nimis, domum tuam decet sanctitas, Domine in longitudine dierum.

SALMO XCIII.

Deus ultionum Domine: Deus ultionum ostendere.

Elevare judex terræ: redde vicissitudinem superbis.

Usquequò impii Domine? usquequò impii exsultabunt?

Fluent loquentes antiquum: garrient omnes qui operantur iniquitatem:

Populum tuum Domine conterent, et hereditatem tuam affligent.

Viduam et advenam interficient, et pupillos occident.

Et dixerunt: Non videbit Dominus, et non intelliget Deus Jacob.

Intelligite stulti in populo, et insipientes aliquando discite.

Qui plantavit aurem non audiet? aut qui finxit oculum non [1] videbit?

Qui [2] erudit gentes non arguet, qui docet hominem scientiam.

Dominus novit cogitationes hominum, quia vanæ sunt.

Beatus vir quem tu [3] erudieris Domine, et de lege tuâ docueris eum.

Ut quiescat à diebus afflictionis: donec fodiatur impio interitus.

Non enim derelinquet Dominus populum suum, et hereditatem suam non deseret.

Quoniam ad justitiam revertetur judicium, et sequentur illud omnes recti corde.

Quis stabit pro me adversùm malos? quis stabit pro me adversùs operarios iniquitatis?

Nisi quia Dominus auxiliator meus: paulominùs habitasset in inferno anima mea.

Si dicebam, motus est pes meus: misericordia tua Domine sustentabit me.

In multitudine cogitationum mearum, quæ sunt in me intrinsecùs: consolationes tuæ delectabunt animam meam.

Numquid particeps erit tui thronus insidiarum, fingens dolorem in præcepto.

Copulabuntur adversùs animam justi, et sanguinem innocentem condemnabunt.

Erit autem Dominus mihi in refugium, et Deus meus quasi petra spei meæ.

Et restituet super eos [4] iniquitatem suam, et in malitiâ suâ perdet eos: perdet eos Dominus Deus noster.

SALMO XCIV.

Venite laudemus Dominum: jubilemus [5] petræ Jesu nostro.

Præoccupemus vultum ejus in [6] actione gratiarum: in [7] canticis jubilemus ei.

Quoniam [8] fortis et magnus Dominus, et rex magnus super omnes deos.

In cujus manu fundamenta terræ, et excelsa montium ipsius sunt.

Cujus est mare; ipse enim fecit illud, et siccam manus ejus plasmaverunt.

Venite adoremus et curvemur: flectamus genua ante faciem Domini factoris nostri.

Quia ipse Deus noster, et nos populus pascuæ ejus, et [9] grex manûs ejus.

Hodie si vocem ejus audieritis: nolite obdurare corda vestra, sicut in contradictione: sicut in die tentationis in deserto.

Ubi tentaverunt me patres vestri: probaverunt me, et viderunt opus meum.

Quadraginta annis displicuit mihi generatio:

1 respiciet—2 castigat—3 castigaveris—4 dolorem suum—5 forti salutari—6 confessione—7 psalmis—8 Deus—9 oves

et dixi populus errans corde est, et non cognoscens vias meas.

Et juravi in furore meo, ut non introirent in requiem meam.

SALMO XCV.

Cantate Domino canticum novum: cantate Domino omnis terra.

Canite Domino, benedicite nomini ejus: annuntiate de die in diem salutare ejus.

Narrate in gentibus gloriam ejus: in universis populis mirabilia ejus.

Quia magnus Dominus, et laudabilis nimis: terribilis est super omnes deos.

Omnes enim dii populorum [1] sculptilia: Dominus autem cœlos fecit.

Gloria, et decor ante vultum ejus: fortitudo et exsultatio in sanctuario ejus.

Afferte Domino familiæ populorum: afferte Domino gloriam et fortitudinem.

Afferte Domino gloriam nomini ejus: levate munera, et introite in atria ejus.

Adorate Dominum in decore sanctuarii: paveat à facie ejus omnis terra.

Dicite in gentibus, Dominus regnavit; siquidem appendet orbem immobilem: judicabit populos in æquitatibus.

Lætamini cœli et exsultet terra: tonet mare et plenitudo ejus.

Gaudeat ager meus et omnia quæ in eo sunt: tunc laudabunt uiversa ligna saltûs.

Ante faciem Domini quoniam venit, quoniam venit judicare terram:

Judicabit orbem in justitia, et populos in fide suâ.

SALMO XCVI.

Dominus regnavit, exsultet terra: lætabuntur insulæ multæ.

Nubes et caligo in circuitu ejus: justitia et judicium firmamentum solii ejus.

Ignis ante faciem ejus ibit, et exuret per circuitum hostes ejus.

[2] Apparuerunt fulgura ejus orbi: vidit, et contremuit terra.

Montes sicut cera tabefacti sunt à facie Domini: à facie dominatoris omnis terræ.

Annuntiaverunt cœli justitiam ejus, et viderunt omnes populi gloriam ejus,

Confundantur universi qui serviunt sculptili, qui gloriantur in idolis.

Adorate eum omnes dii.

Audivit et lætata est Sion: et exsultaverunt filiæ Judæ, propter judicia tua Domine.

Tu enim Dominus excelsus super omnem terram: vehementer elevatus est super omnes deos.

Qui diligitis Dominum, odite malum; custodit animas [3] sanctorum suorum, de manu impiorum eruet eos.

Lux [4] orta est justo, et rectis corde lætitia.

Lætamini justi in Domino, et confitemini memoriæ sanctæ ejus.

SALMO XCVII.

Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit.

Salvavit sibi dextera ejus, et brachium sanctum ejus.

Notum fecit Dominus salutare suum: [5] in conspectu gentium revelavit justitiam suam.

Recordatus est misericordiæ suæ, et veritatis suæ domui Israël, viderunt omnes fines terræ, salutare Dei nostri.

Jubilate Domino omnis terra: vociferamini, et laudate, et [6] canite.

[7] Canite Domino in citharâ: in citharâ et voce [8] carminis.

In tubis et clangore buccinæ: jubilate coram rege Domino.

Tonet mare et plenitudo ejus: orbis et habitatores ejus.

Flumina plaudent [9] manu: simul montes laudabunt.

Ante Dominum, quia venit judicare terram: judicabit orbem in justitiâ, et populos in æquitatibus.

1 idola:—2 illuxerunt—3 misericordium—4 seminata—5 in oculis—6 psallite—7 Psallite—8 psalmi.—9 palma:

SALMO XCVIII.

Dominus regnavit, commoveantur populi: sessor cherubim concutiatur terra.
Dominus in Sion magnus, et excelsus est super omnes populos.
Confiteantur nomini tuo [1] magno, et terribili sanctoque: et imperium regis judicium diligit:
Tu fundasti æquitates: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.
Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum ejus: quia sanctus est.
Moses et Aaron in sacerdotibus ejus, et Samuël in his qui invocant nomen ejus:
Invocabant Dominum, et ipse exaudivit eos: in columnâ nubis loquebatur ad eos.
Custodierunt testimonia ejus, et præceptum quod dedit eis.
Domine Deus noster tu exaudisti eos: Domine propitius fuisti eis, et ultor super [2] commutationibus eorum.
Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate in monte sancto ejus: quia sanctus Dominus Deus noster.

SALMO XCIX.

Jubilate Deo omnis terra. Servite Domino in lætitiâ.
Ingredimini coram eo in laude: scitote quoniam Dominus ipse est Deus.
Ipse fecit nos; et ipsius sumus populus ejus, et [3] grex pascuæ ejus.
Ingredimini portas ejus [4] in gratiarum actione, atria ejus in laude:
Confitemini ei, benedicite nomini ejus: Quia bonus Dominus;
In [5] sempiternum misericordia ejus, et usque ad generationem et generationem fides ejus.

SALMO C.

Misericordiam, et judicium cantabo: tibi Domine psallam.
Erudiar in viâ perfectâ quando venies ad me:
Ambulabo in simplicitate cordis mei in medio domûs meæ.
Non ponam coram oculis meis verbum [6] Belial, facientem declinationes odivi; nec adhæsit mihi.
Cor pravum recedet à me: malum nesciam.
[7] Loquentem in abscondito contra [8] proximum suum, hunc interficiam:
Superbum oculis et altum corde; cum hoc esse non poteram.
Oculi mei ad fideles terræ; ut habitent mecum, ambulans in viâ simpliciter, hic ministrabit mihi.
Non habitabit in medio domûs meæ faciens dolum, loquens mendacium, non placebit in conspectu oculorum meorum.
Manè perdam omnes impios terræ, ut interficiam de civitate Domini universos qui operantur iniquitatem.

SALMO CI.

Domini audi orationem meam, et [9] clamor meus ad te veniat.
Ne abscondas faciem tuam à me: in die tribulationis meæ inclina ad me aurem tuam:
In quâquumque die invocavero, [10] velociter exaudi me.
Quoniam consumti sunt sicut fumus dies mei, et ossa mea quasi frixa contabuerunt.
Percussum est quasi fœnum, et arefactum est cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.
A voce gemitûs mei adhæsit os meum carni meæ.
Assimilatus sum pellicano deserti: factus sum quasi bubo solitudinum.
Vigilavi, et fui sicut avis solitaria super tectum.
Totâ die exprobrabant mihi inimici mei: [11] ex-

[1] magne et terribilis, sanctum nomen ejus; et fortitudo.—2 adinventionibus—3 oves—4 in confessione—5 sæculum—6 diaboli—7 Detrahentem—8 sodalem suum,—9 deprecatio mea—10 festina—11 insultantes mihi

sultantes per me jurabant.

Quia cinerem sicut panem comedi, et potum meum cum fletu miscui.

A facie indignationis tuæ, et iræ tuæ: quia levasti me et allisisti me.

Dies mei [1] quasi umbra inclinati sunt, et ego quasi fœnum arui.

Tu autem Domine in æternum permanes, et memoriale tuum in generatione en generatione.

Tu [2] suscitans misereberis Sion: quia tempus ut miserearis ejus, quoniam venit [3] tempus.

Quoniam placitos fecerunt servi tui lapides ejus, et pulverem ejus miserabilem.

Et timebunt gentes nomen Domini, et universi reges terræ gloriam tuam.

Quia ædificavit Dominus Sion: apparuit in gloriâ suâ.

Respexit ad orationem [4] vacui, et non despexit orationem eorum.

Scribatur hoc in generatione novissimâ, et populus qui creabitur laudabit Dominum.

Quoniam prospexit de excelso sanctuario suo: Dominus de cœlo terram contemplatus est:

Ut audiret gemitum vincti, ut solveret filios mortis.

Ut narretur in Sion nomen Domini, et laudatio ejus in Jerusalem.

Quum congregati fuerint populi simul, et regna ut serviant Domino.

Afflixit in viâ fortitudinem meam: abbreviavit dies meos.

Dicam Deus meus, ne rapias me in medio dierum meorum: in generatione generationum anni tui.

A principio terram fundasti, et opus manuum taurum cœli.

Ipsi peribunt, tu autem stabis, et omnes quasi vestimentum atterentur: quasi [5] pallium mutabis eos, et mutabuntur.

Tu autem ipse, et anni tui non deficient.

Filii servorum tuorum habitabunt, et semen eorum ante faciem tuam [6] perseverabit.

SALMO CII.

Benedic anima mea Domino, et omnia viscera mea nomini sancto ejus.

Benedic anima mea Domino, et noli oblivisci omnium retributionum ejus.

Qui propitiatur cunctis iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas.

Qui redimit de corruptione vitam tuam, qui coronat te in misericordiâ et miserationibus.

Qui [7] replet bonis ornamentum tuum: innovabitur sicut aquilæ juventus tua.

Faciens justitias Dominus, et judicia cunctis qui calumniam sustinent.

Notas fecit vias suas Mosi: filiis Israël [8] cogitationes suas.

Misericors et clemens Dominus: [9] patiens et multæ miserationis.

Non in sempiternum [10] judicabit: neque in [11] æternum irascetur.

Non secundùm peccata nostra fecit nobis: neque secundùm iniquitates nostras retribuit nobis.

Quantum enim excelsius est cœlum terrâ: tantùm confortata est misericordia ejus super timentes eum.

Quantùm longè est oriens ab occidente: tantùm longè fecit à nobis scelera nostra.

Sicut miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se.

Ipse enim novit [12] plasmationem nostram: recordatus est quia pulvis sumus.

Homo quasi herba dies ejus: sicut flos agri sic florebit.

Quia spiritus pertransiit eum, et non subsistet: et non cognoscet eum ultrà locus ejus.

Misericordia autem Domini ab [13] æterno, et usque in [14] æternum super timentes eum: et justitia ejus in filios filiorum.

His qui custodiunt pactum ejus, et recordantur præceptorum ejus ad faciendum ea.

Dominus in cœlo stabilivit thronum suum, et regnum illius omnium dominatur.

Benedicite Domino angeli ejus, fortes robore, facientes verbum ejus: obedientes voci sermonis ejus.

Benedicite Domino omnes exercitus ejus, ministri ejus qui facitis placitum illius.

Benedicite Domino universa opera ejus in omnibus locis potestatis ejus: benedic anima mea Domino.

SALMO CIII.

Benedic anima mea Domino, Domine Deus meus magnificatus es nimis.

Gloriâ et decore indutus es: amictus luce quasi vestimento:

Extendens cœlos ut pellem. Qui [15] tegis aquis cœnacula ejus.

1 sicut umbra inclinata—2 surgens—3 condictum—4 effossi,—5 vestimentum—6 dirigetur.—7 satiat —8 adinventiones—9 tardus ad furorem—10 litigabit.—11 in sæculum perseverabit—12 cogitationem— 13 à sæculo,—14 in sæculum—15 texit

Qui [1] ponis nubes currum suum: qui [2] ambulas super pennas venti.
Qui [3] facis angelos tuos spiritus: ministros [4] tuos ignem urentem.
Qui [5] fundasti terram super bases suas: [6] non commovebitur in sæculum et [7] in sæculum.
Abysso quasi vestimento operuisti eam: super montes stabunt aquæ.
Ab increpatione tuâ fugient: à voce tonitrui tui formidabunt.
Ascendent montes et descendent campi, ad locum quem fundasti eis.
Terminum posuisti quem non pertransibunt: nec revertentur ut operiant terram.
Qui emittis fontes in convallibus, ut inter medios montes ambulent.
Ut bibant omnia animalia regionum, et reficiant onagri sitim suam.
Super eâ volucres cœli morabuntur: de medio nemorum dabunt vocem.
Qui irrigas montes de cœnaculis tuis: de fructu operum tuorum [8] implebitur terra.
Germinans herbam jumentis, et fœnum servituti hominum;
Ut educat panem de terrâ: et vinum lætificet cor hominis.
Ad exhilarandam faciem [9] in oleo: panis autem cor hominis roborat.
Saturabuntur ligna Domini: cedri Libani quas plantavit.
Ibi aves nidificabunt, milvo abies domûs ejus.
Montes excelsi cervis: petra refugium [10] hericiis.
Fecit lunam per tempora: sol cognovit cubitum suum.
Posuisti tenebras, et facta est nox: in ipsâ [11] moventur omnes bestiæ sylvæ.
Leones rugientes ad prædam, et quærentes à Deo escam sibi.
Oriente sole recedent, et in [12] speluncis suis cubabunt.
Egredietur homo ad opus suum, et ad servitutem suam usque ad vesperum.
Quàm multa sunt opera tua Domine, omnia in sapientiâ fecisti: impleta est terra possessione tuâ.
Hoc mare magnum et latum manibus, ibi reptilia innumerabilia: animalia parva cum grandibus.
Ibi naves pertranseunt: leviathan istum plasmasti ut [13] illuderet ei.
Omnia in te sperant, ut des cibum in eis in tempore suo.
Dante te illis, colligent: aperiente te manum tuam [14] replebuntur bono.
Abscondes vultum tuum, turbabuntur, auferes spiritum eorum, deficient, et in pulverem suum revertentur.
Emittes spiritum tuum et creabuntur, et instaurabis faciem terræ.
Sit gloria Domini in [15] sempiternum: lætabitur Dominus in operibus suis.
Qui respicit terram et tremet: tangit montes et fumabunt.
Cantabo Domino in vitâ meâ: psallam Deo meo quamdiu sum.
Placeat ei eloquium meum: ego lætabor in Domino.
Deficiant peccatores de terrâ, et impii ultrà non sint: benedic anima mea Domino. Alleluia.

SALMO CIV.

Confitemini Domino, invocate nomen ejus: notas facite populis [16] cogitationes ejus.
Cantate ei, et psallite illi: loquimini [17] in universis mirabilibus ejus.
[18] Exsultate in nomine sancto ejus: lætetur cor quærentium Dominum.
Quærite Dominum et virtutem ejus: quærite faciem ejus jugiter.
Recordamini mirabilium ejus quæ fecit: [19] signorum et judiciorum oris ejus.
Semen Abraham servi ejus: filii Jacob electi ejus.
Ipse Dominus Deus noster: in universâ terrâ judicia ejus.
Recordatus est in [20] æternum pacti sui: [21] verbi quod præcepit in mille generationes.
Quod pepigit cum Abraham, et juramenti sui cum Isaac.
Et [22] firmavit illud Jacob in [23] lege: Israël in pactum sempiternum.
Dicens, tibi dabo terram Chanaan: funiculum hereditatis vestræ.
Quum essent viri pauci, modici et advenæ in eâ.
Et [24] transierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alternum.
Non dimisit hominem ut [25] noceret eis, et corripuit pro eis reges.
Nolite tangere christos meos, et prophetas meos nolite affligere.
Et vocavit famem super terram: omnem [26] virgam panis contrivit.
Misit ante faciem eorum virum: in servum venundatus est Joseph.
Afflixerunt in compede pedes ejus: in ferrum venit anima ejus.

1 posuit—2 ambulat—3 facit angelos suos—4 suos—5 fundavit—6 ut non commoveatur—7 et ultrà.—8 satiabitur—9 super—10 herinaciis—11 repunt—12 cubilibus—13 ut luderes in eo—14 saturabuntur—15 in sæculum—16 adinventiones—17 universa mirabilia ejus.—18 Laudamini—19 prodigiorum—20 sæculum—21 verbum præcepit—22 statuit—23 in præceptum—24 ambulaverunt—25 calumniaretur—26 baculum

Usque ad tempus donec veniret sermo ejus: eloquium Domini probavit eum.
Misit[1] rex et solvit eum: [2] princeps populorum et [3] dimisit illum.
Posuit eum [4] dominum domûs suæ, et [5] principem in omni possessione suâ.
[6] Ut erudiret principes ejus secundùm voluntatem suam, et senes ejus sapientiam doceret.
Et ingressus est Israël Ægyptum, et Jacob advena fuit in terrâ Cham.
Et crescere fecit populum suum nimis, et roboravit eum super hostes ejus.
Convertit cor eorum ut odio haberent populum ejus, ut dolosè agerent contra servos illius.
Misit Mosen servum suum: Aaron quem elegit sibi.
Posuit in eis verba signorum suorum, et portentorum in terrâ Cham.
Misit tenebras et contenebravit, et non fuerunt increduli verbis ejus.
Commutavit aquas eorum in sanguinem, et occîdit pisces eorum.
Ebullivit terra eorum ranas: in cubilibus regum eorum.
Dixit, et venit musca omnimoda: [7] scinifes in universis terminis eorum.
Dedit pluvias eorum grandinem: ignem flammantem in terrâ eorum.
Et percussit vineam eorum, et ficum eorum: et confregit lignum finium eorum.
Dixit, et venit locusta, et bruchus cujus non erat numerus.
Et comedit omne fœnum terræ eorum, et devoravit fructum terræ eorum.
Et percussit omne primogenitum in terra eorum: primitias universi [8] partûs eorum.
Et eduxit eos cum argentum et auro, et non erat in tribubus eorum infirmus.
Lætata est Ægyptus quum egrederentur: quoniam irruerat terror eorum super eos.
Expandit nubem in tentorium, et ignem ut luceret nocte.
Petierunt et adduxit [9] ortygometram, et pane cœlesti saturavit eos.
Aperuit petram et fluxerunt aquæ: cucurrerunt in aridis flumina.
Quia recordatus est verbi sancti sui: cum Abraham servo suo.
Et eduxit populum suum [10] in lætitiâ: [11] in laude electos suos.
Et dedit eis terras gentium, et laborem [12] tribuum possederunt.
Ut custodirent ceremonias ejus, et leges ejus servarent. Alleluia.

SALMO CV.

Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in [13] æternum misericordia ejus.
Quis loquetur fortitudines Domini: auditas faciet omnes laudes ejus?
Beati qui custodiunt judicium, faciunt justitiam in omni tempore.
Recordare meî Domine in repropitiatione populi tui: visita me in salutari tuo.
Ut videam bona electorum tuorum, et læter in lætitiâ gentis tuæ: et exsultem cum hereditate tuâ.
Peccavimus cum patribus nostris: iniquè fecimus, impiè egimus.
Patres nostri in Ægypto non [14] intellexerunt mirabilia tua: non sunt recordati multitudinis misericordiæ tuæ.
Et ad iracundiam provocaverunt super mare in mari Rubro: salvavit autem eos propter nomen suum, ut ostenderet fortitudinem suam.
Et comminatus est mari Rubro, et aruit: et transduxit eos per abyssos quasi in deserto.
Et salvavit eos de manu odientis, et redemit eos de manu inimici.
Et operuerunt aquæ hostes eorum: unus de ipsis non superfuit.
Et crediderunt verbis ejus, cecineruntque laudem ejus.
[15] Citò obliti sunt operum illius: nec exspectaverunt [16] voluntatem ejus.
Et desideraverunt desiderium in deserto, et tentaverunt Deum in solitudine.
Dedit eis petitionem ipsorum, et misit tenuitatem in animam eorum.
Et zelati sunt Mosen in castris: Aaron sanctum Domini.
Aperta est terra, et devoravit Dathan, et operuit synagogam Abyram.
Et succensus est ignis in sinagogâ eorum: flamma exussit [17] impios.
Fecerunt vitulum in Horeb, et adoraverunt conflatile.
Et mutaverunt gloriam suam, in similitudinem bovis comedentis fœnum.
Obliti sunt Dei salvatoris sui: qui fecit magnalia in Ægypto.
Mirabilia in terrâ Cham: terribilia super mare Rubrum.
Dixit ergo ut [18] contereret eos: nisi Moses electus ejus stetisset medius contra faciem illius, ut converteret indignationem ejus, et non interficeret.
Et despexerunt terram desiderabilem: ec

1 regem—2 dominatorem—3 solvit—4 dominatorem—5 dominatorem—6 castigaret—7 pediculi—8 doloris—9 coturnicem—10 cum gaudio—11 laudantes—12 plebium—13 sæculum—14 sunt eruditi mirabilibus tuis:—15 Festinatò—16 consilium—17 montes.—18 disperderet

crediderunt sermoni ejus.
Et murmuraverunt in tabernaculis suis: non audierunt vocem Domini.
Et elevavit manum suam super eos, ut dejiceret eos in deserto.
Et ut dejiceret semen eorum in gentibus, et dispergeret eos in terris.
Et consecrati sunt Beel-Phegor, et comederunt victimas mortuorum.
Et concitaverunt in studiis suis, et percussit eos plagâ.
Stetit autem Phinees, et [1] dijudicavit: et est retenta percussio.
Et reputatum est ei in justitiam: in generatione et generationem usque in [2] æternum.
Et provocaverunt super aquam contradictionis, et afflictus est Moses propter eos.
Quia provocaverunt spiritum ejus, et [3] præcepit in labiis suis.
Non exterminaverunt populos: quos dixit Dominus eis.
Et commixti sunt gentibus, et didicerunt opera eorum.
Et servierunt [4] sculptilibus eorum, et factum est eis in scandalum.
Et immolaverunt filios suos, et filias suas dæmonibus.
Et effuderunt sanguinem innocentem: sanguinem filiorum suorum, et filiarum suarum, quos immolaverunt [5] sculptilibus Chanaan:
Et [6] polluta est terra sanguinibus: et coinquinati sunt in operibus suis, et fornicati sunt in [7] studiis suis.
Iratus est itaque furor Domini in populum suum, et abominatus est hereditatem suam.
Et dedit eos in manu gentium, et dominati sunt eorum qui oderunt eos.
Et afflixerunt eos inimici sui, et humiliati sunt sub manu eorum.
Multis vicibus liberavit eos: ipsi verò provocabant in consiliis suis, et humiliati sunt propter iniquitatem suam.
Et divit tribulationem eorum: quum audiret eos rogantes.
Et recordatus est pacti sui cum eis: et pœnituit secundùm multitudinem misericordiæ suæ.
Et dedit eos mirabiles: coram omnibus qui ceperant eos.
Salva nos Domine Deus noster, et congrega nos de gentibus:
Ut confiteamur nomini sancto tuo: et canamus [8] laudantes te.
Benedictus Dominus Deus Israël [9] ab æterno, et usque in æternum: et dicet omnis populus, amen. Alleluia.

SALMO CVI.

Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in [10] æternum misericordia ejus.
Dicant redemti à Domino: quos redemit de manu hostis.
Et de terris congregavit eos, ab oriente et occidente: ab aquilone et mari.
Erraverunt in solitudine, in desertâ viâ: civitatem quæ habitaretur non repererunt.
Esurientes et sitientes: anima eorum in ipsis deficiebat.
Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ de [11] afflictione eorum eripuit eos.
Et duxit illos per viam rectam, ut venirent in civitatem habitabilem.
Confiteantur Domino [12] misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.
Quia saturavit animam vacuam, et animam esurientem implevit bonis.
Habitantes in tenebris et umbrâ mortis: alligatos inopiâ et ferro.
Quia provocaverunt sermones Dei, et consilium Excelsi blasphemaverunt.
Et humiliavit in labore cor eorum: corruerunt, et non erat qui adjuvaret.
Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ, de angustiis eorum salvavit eos.
Et eduxit eos de tenebris et umbrâ mortis, et vincula eorum disrupit.
Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.
Quia contrivit [13] portas æreas, et vectes ferreos confregit.
Stultos [14] propter viam sceleris eorum, et [15] propter iniquitates afflictos.
Omnem cibum abominata est anima eorum, et accesserunt ad portas mortis.
Et clamaverunt ad Dominum in tribulatione suâ: de angustiis eorum salvavit eos.
Misit verbum suum, et sanavit eos: et salvavit de interitu eorum.
Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.
Et inmolent hostias [16] gratiarum et narrent opera ejus in laude.
Qui descendunt [17] mare in navibus, facientes opus in aquis multis.
Ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia ejus in profundo.
Dixit et [18] surrexit ventus tempestatis, et elevavit gurgites ejus.

[1] exoravit—[2] sæculum—[3] protulit—[4] idolis—[5] idolis—[6] contaminata—[7] adinventionibus—[8] in laude tua—[9] à sæculo, et usque in sæculum:—[10] sæculum—[11] angustiis—[12] misericordias—[13] ostia ærea—[14] de via—[15] de iniquitatibus suis—[16] confessionum—[17] in mare navibus—[18] statuit

Ascendunt in cœlum, et descendunt in abyssos: anima eorum in [1] afflictione consumitur.
Obstupuerunt et intremuerunt quasi ebrius: et universa sapientia eorum absorpta est.
Clamabunt autem ad Dominum in tribulatione suâ, et de angustiis eorum eduxit eos.
[2] Statuet turbinem in tranquilitatem, et silebunt fluctus ejus.
Lætabuntur quoniam quieverunt, et deducet eos ad portum quem voluerunt.
Confiteantur Domino misericordiam ejus, et mirabilia ejus in filios hominum.
Et exaltent eum in ecclesiâ populi, et in cathedrâ seniorum laudent eum.
Ponet flumina in desertum, et [3] fontes aquarum in sitim.
Terram fructiferam in salsuginem: præ malitiâ habitatorum ejus.
Ponet desertum in paludes aquarum, et terram inviam in [4] fontes aquarum.
Et collocavit ibi esurientes, et fundabunt urbem ad habitandum.
Et serent agros, et plantabunt vineas: et facient fruges germina.
Et benedicet eis et multiplicabuntur nimis, et [5] pecora eorum non imminuentur.
Imminuta sunt autem et afflicta, propter angustiam mali et doloris.
Et effundet despectionem super principes et errare eos faciet in [6] solitudine deviâ.
Et sublevabit pauperem de inopiâ, et ponet quasi [7] gregem familias.
Videbunt recti, et lætabuntur: et omnis iniquitas contrahet os suum.
Quis sapiens, et custodiet hæc: et intelliget misericordias Domini?

SALMO CVII.

Paratum cor meum Deus: cantabo et psallam; sed et gloria mea.
[8] Consurge psalterium et cithara, [9] consurgam manè.
Confitebor tibi in populis Domine, [10] et cantabo te in nationibus.
Quoniam magna super cœlos misericordia tua, et usque ad æthera veritas tua.
Exaltare super cœlos Deus: et super omnem terram gloria tua.
Ut liberentur dilecti tui: salva dexterâ tuâ, et exaudi me.
Deus locutus est in sanctuario suo; gaudebo; dividam Sichem, et vallem Soccoth dimetiar.
Meus est Galaad, meus est Manasse, et Ephraïm [11] hereditas capitis mei:
Juda [12] dux meus. Moab lebes pelvis meæ;
Super Idumæam projiciam calciamentum meum: cum [13] Philisthim fœderabor.
Quis deducet me in civitatem munitam: quis deducet me usque in Idumæam?
Nonne tu Deus qui [14] projeceras nos, et non [15] exieras Deus in exercitibus nostris?
Da nobis auxilium in tribulatione: vana est enim [16] salus ab homine.
In Deo [17] erimus fortes, et ipse conculcavit hostes nostros.

SALMO CVIII.

Deus laudabilis mihi, ne teceas: quia os impii et os dolosi contra me apertum est.
Loquuti sunt de me linguâ mendacii: et verbis odii circumdederunt me, et expugnaverunt me frustrà.
Pro eò quòd eos diligebam, adversabantur mihi: ego autem orabam.
Et posuerunt contra me malum pro bono, et odium pro dilectione meâ.
Constitue super eum impium, et Satan stet à dextris ejus.
Quum fuerit judicatus, exeat condemnatus: et oratio ejus sit in peccatum.
Fiant dies ejus pauci: episcopatum ejus accipiat alter.
Sint filii ejus pupilli, et uxor ejus vidua.
Instabiles vagentur liberi ejus, et mendicent: et quærantur in parietinis suis.
Scrutetur exactor universa quæ habet, et diripiant alieni laborem ejus.
Non sit qui ejus misereatur: nec qui clemens sit in pupillos ejus.
Fiat novissimum ejus interitus: in generatione alterâ deleatur nomen ejus.
[18] Redeat in memoriam iniquitas patrum ejus apud Dominum, et [19] iniquitas matris ejus non deleatur.
Sint contra Dominum semper: et intereat de terrâ memoria eorum.
Eò quòd non est recordatus facere miseri-

1 malo—2 Suscitabit—3 exitus—4 exitus—5 jumenta—6 inani—7 oves—8 Expergiscere—9 expergiscar diluculò—10 psallam tibi in plenibus.—11 fortitudo—12 legifer—13 mihi Palæstina fœderabitur.—14 projecisti—15 exibis—16 salus hominis.—17 faciemus virtutem—18 Conmemoretur—19 peccatum

cordiam: et persequutus est virum inopem, et pauperem: et compunctum corde ut interficeret.

Et dilexit maledictionem, [1] quæ veniet ei: et noluit benedictionem, quæ elongabitur ab eo.

Et indutus est maledictione quasi vestimento suo, et ingreditur quasi aqua in viscera ejus: et quasi oleum in ossa ejus.

Sit ei quasi [2] pallium circumdatur, et quasi cingulum quo semper accingitur.

Hæc est retributio eorum qui adversantur mihi à Domino, et qui loquuntur malum contra animam meam.

Tu autem Domine Deus fac mecum propter nomen tuum: quoniam bona est misericordia tua, libera me.

Quoniam egenus, et pauper sum: et cor meum vulneratum est intrinsecùs.

Quasi umbra quum inclinatur abductus sum, excussus quasi locusta.

Genua mea vacillaverunt à jejunio, et caro mea [3] mutata est absque oleo.

Et ego factus sum opprobrium eis: videntes me moverunt caput suum.

Adjuva me Domine Deus meus: salva me secundùm misericordiam tuam.

Et sciant quoniam manus tua hæc: tu Domine fecisti eam.

Maledicent illi et tu benedices: [4] restiterunt, et confundentur: servus autem tuus lætabitur.

Induantur adversarii mei confusione, et operiantur quasi pallio confusione suâ.

Confitebor Domino vehementer in ore meo, et in medio [5] populorum laudabo eum.

Quoniam stabit à dextris [6] pauperis, ut salvet à [7] judicibus animam ejus.

SALMO CIX.

Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris mei: donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

[8] Virgam fortitudinis tuæ emittet Dominus ex Sion: dominare in medio inimicorum tuorum.

Populi tui spontanei erunt in die fortitudinis tuæ: in [9] montibus sanctis.

Quasi de vulvâ orietur tibi ros adolescentiæ tuæ.

Juravit Dominus et non pœnitebit eum, tu es sacerdos in æternum, secundùm ordinem Melchisedech.

Dominus ad dexteram tuam, percussit in die furoris sui reges.

Judicabit in gentibus, implevit [10] valles: percutiet caput in terrâ multâ.

De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.

SALMO CX.

Confitebor Domino in toto corde meo: in consilio [11] justorum et congregatione.

Magna opera Domini: exquirenda [12] cunctis volentibus eum.

Gloria et decor opus ejus: et justitia ejus perseverans semper.

Memoriam fecit mirabilium suorum: clemens et misericors Dominus.

Escam dedit timentibus se: memor erit in [13] sempiternum pacti sui.

Fortitudinem operum suorum annuntiabit populo suo, ut det eis hereditatem gentium.

Opus manuum ejus veritas, et judicium: fidelia omnia præcepta ejus.

Firmata in [14] sempiternum jugiter: facta in veritate et æquitate.

Redemtionem misit populo suo, mandavit in [15] æternum pactum suum:

Sanctum et terribile nomen ejus.

Principium sapientiæ timor Domini.

[16] Doctrina bona cunctis facientibus eam: laus ejus perseverat jugiter.

SALMO CXI.

Beatus vir qui timet Dominum: in mandatis ejus volet nimis.

Potens in terrâ erit semen ejus: generatio [17] justorum benedicetur.

Substantia et divitiæ in domo ejus, et justitia ejus perseverans semper.

Ortum est in tenebris lumen [18] justis: clemens et [19] misericors et justus.

1 et—2 vestimentum—3 macilenta—4 restiterunt, et confusi sunt:—5 multorum—6 egeni—7 judicantibus—8 Baculum—9 splendoribus—10 cadaveribus—11 rectorum—12 in cunctis—13 sæculum—14 sæculum—15 sæculum—16 Eruditio—17 rectorum—18 rectis:—19 pius

Bonus vir clemens et fœnerans: dispersabit verba sua in judicio.
Quia in [1] æternum non commovebitur: in memoriâ sempiternâ erit justus.
Ab auditu malo non timebit: paratum cor ejus confidens in Domino.
Firmum cor ejus non timebit: donec aspiciat in hostibus suis.
Dispersit dedit pauperibus, justitia ejus permanet in æternum: cornu ejus exaltabitur in gloriâ.
Impius videbit, et irascetur; dentibus suis frendet et tabescet: desiderium impiorum peribit.

SALMO CXII.

Laudate servi Dominum: laudate nomen Domini.
Sit nomen Domini benedictum: amodò et usque in [2] æternum.
Ab ortu solis usque ad occasum ejus: laudabile nomen Domini.
Excelsus super omnes gentes Dominus: super cœlos gloria ejus.
Quis ut Dominus Deus noster: qui in excelsis habitans, humilia respicit in cœlo et in terrâ.
Suscitans de [3] terrâ inopem, et de stercore elevat pauperem.
Ut eum sedere faciat cum principibus: cum principibus populi sui.
Qui collocat sterilem in domo, matrem filiorum lætantem. Alleluia.

SALMO CXIII.

Quum egrederetur Israël de Ægypto: domus Jacob de populo barbaro.
[4] Factus est Judas in sanctificationem ejus: Israël potestas illius.
Mare vidit et fugit: Jordanis conversus est retrorsùm.
Montes subsilierunt quasi arietes: colles quasi filii [5] gregis.
Quid tibi est mare quòd fugisti: Jordanis conversus es retrorsum?
Montes subsultastis quasi arietes: colles quasi filii [6] gregis.
A facie Domini contremiscit terra: à facie Dei Jacob.
Qui convertit petram in paludes aquarum: silicem in fontes aquarum.
Non nobis, Domine, non nobis; sed nomini tuo da gloriam: propter misericordiam tuam, et veritatem tuam.
[7] Ne dicant gentes: Ubi est Deus eorum?
Deus autem noster in cœlo: universa quæ voluit fecit.
Idôla [8] gentium argentum et aurum; opus manuum hominum.
Os habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.
Aures habent, et non audient: nasum habent, et non odorabunt.
Manus habent, et non palpabunt: pedes habent, et non ambulabuut: non sonabunt in gutture suo.
Similes illis fiant qui faciunt ea, et omnes qui confidunt in eis.
Israël confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est.
Domus Aaron confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est.
Timentes Dominum confidunt in Domino: auxiliator et protector eorum est.
Dominus recordatus nostri; benedicet; benedicet domui Israël: benedicet domui Aaron.
Benedicet timentibus Dominum: parvis et magnis.
Addat Dominus super vos: super vos et super filios vestros.
Benedicti vos à Domino: qui fecit cœlum et terram.
Cœlum cœlorum Domino: terram autem dedit filiis hominum.
Non mortui laudabunt Dominum: nec omnes qui descendunt in silentium.
Sed nos benedicimus Domino: amodò et usque in æternum. Alleluia.

SALMO CXIV.

Dilexi quoniam [9] exaudiet Dominus vocem deprecationis meæ.
Quoniam inclinavit aurem suam mihi, et in diebus meis invocabo.

1 sæculum—2 sæculum—3 pulvere—4 Facta est Judæa—5 ovium.—6 ovium.—7 Quare—8 eorum—9 exaudies Domine

Circumdederunt me funes mortis, et munitiones inferni invenerunt me.
Angustiam et dolorem reperi: et nomen Domini invocabo:
Obsecro Domine [1] salva animam meam: clemens Dominus, et justus: et Deus noster [2] misericors.
Custodit parvulos Dominus: attenuatus sum, et salvavit me.
Revertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus reddet tibi.
Quia eruet animam meam de morte, oculos meos à lacrymis, pedes meos ab offensâ.
Deambulabo coram Domino, in terris viventium.

SALMO CXV.

Credidi [3] propter quod loquutus sum: ego afflictus sum nimis.
Ego dixi in stupore meo, omnis homo [4] mendacium.
Quid reddam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi.
Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo.
Vota mea Domino reddam, coram omni populo ejus.
[5] Gloriosa in conspectu Domini, mors [6] sanctorum ejus.
Obsecro Domine quia ego servus tuus, ego servus tuus filius ancillæ tuæ.
Dissolvisti vincula mea: tibi immolabo hostiam [7] laudis, et in nomine Domini invocabo.
Vota mea Domino reddam, in conspectu omnis populi ejus.
In atriis domûs Domini, in medio tui Jerusalem. Alleluia.

SALMO CXVI.

Laudate Dominum omnes gentes: collaudate eum universi [8] populi.
Quia confortata est super nos misericordia ejus, et veritas Domini in æternum. Alleluia.

SALMO CXVII.

Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in [9] æternum misericordia ejus.
Dicat [10] nunc Israël: quoniam in [11] æternum misericordia ejus.
Dicat [12] nunc domus Aaron: quoniam in [13] æternum misericordia ejus.
Dicant [14] nunc qui timent Dominum: quoniam in [15] æternum misericordia ejus.
Quum tribularer invocavi Dominum, et exaudivit me in latitudine Dominus.
Dominus meus non timebo, quid faciat mihi homo.
Dominus mihi [16] auxiliator, et ego [17] despiciam odientes me.
Melius est [18] sperare in Domino, quàm sperare in homine.
Melius est [19] sperare in Domino, quàm sperare in principibus.
Omnes gentes circumdederunt me; in nomine Domini: quia [20] ultus sum eas.
Circumdederunt me, et obsederunt me: sed in nomine Domini, quia [21] ultus sum eas.
Circumdederunt me quasi apes: extinctæ sunt quasi ignis spinarum in nomine Domini, quia [22] ultus sum in eas.
Impulsus pellebar ut caderem, et Dominus [23] sustentavit me.
Fortitudo mea, et laus mea Dominus: et factus est mihi in salutem.
Vox laudis, et salutis in tabernaculis justorum.
Dextera Domini fecit [24] fortitudinem: dextera Domini excelsa, dextera Domini fecit [25] fortitudinem.
Non moriar, sed vivam, et narrabo opera Domini.
[26] Corripiens arguit me Dominus, et morti non tradidit me.
Aperite mihi portas justitiæ: ingressus in eas confitebor Domino.
Hæc porta Domini: justi intrabunt in eam.
Confitebor tibi quoniam exaudisti me, et

1 eripe—2 pius—3 quia—4 mentitur.—5 Pretiosa in oculis Domini,—6 misericordium—7 confessionis,—8 plebes.—9 sæculum—10 obsecro—11 sæculum—12 obsecro—13 sæculum—14 obsecro—15 sæculum—16 inter auxiliatores,—17 aspiciam—18 confidere—19 confidere—20 contrivi eas.—21 contrivi eas.—22 contrivi eas.—23 auxiliatus est mihi.—24 virtutem:—25 virtutem.—26 Castigans castigavit

factus es mihi in salutem.

Lapidem quem reprobaverunt ædificantes: factus est in caput anguli.

A Domino factum est istud, et hoc est mirabile in oculis nostris.

Hæc est dies quam fecit Dominus: exsultemus et lætemur in eâ.

Obsecro Domine, salva obsecro: obsecro Domine, prosperare obsecro.

Benedictus qui venit in nomine Domini: benediximus vobis de domo Domini.

Deus Dominus, et [1] apparuit nobis: [2] frequentate solemnitatem in frondosis, usque ad cornua altaris.

Deus meus es tu, et confitebor tibi: Deus meus es tu, et exaltabo te.

Confitebor Domino quoniam bonus, quoniam in [3] æternum misericordia ejus.

SALMO CXVIII.

ALEPH.

Beati immaculati in viâ: qui ambulant in lege Domini.

Beati qui custodiunt testimonia ejus: in toto corde requirunt eum.

Non enim qui operantur iniquitatem, in viis ejus ambulaverunt.

Tu mandasti præcepta tua custodiri nimis.

Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodienda præcepta tua.

Tunc non confundar: quum respexero ad omnia mandata tua.

Confitebor tibi in directione cordis: quum didicero judicia justitiæ tuæ.

Præcepta tua custodiam: ne derelinquas me nimis.

BETH.

In quo [4] corrigit juvenis semitam suam, [5] quum custodierit verba tua.

In toto corde meo exquisivi te: ne errare me facias à mandatis tuis.

In corde meo abscondi eloquium tuum, ut non peccem tibi.

Benedictus tu Domine, doce me præcepta tua.

In labiis meis narravi [6] omnes justitias oris tui.

In viâ testimoniorum tuorum [7] lætatus sum, quasi in omnibus divitiis.

In præceptis tuis meditabor, et contemplabor semitas tuas.

In [8] justitiis tuis delectabor: non obliviscar verba tua.

GIMEL.

Tribue servo tuo: vivam, et custodiam verba tua.

Revela oculos meos, et [9] videbo mirabilia de lege tuâ:

Advena ego sum in terrâ: ne abscondas à me [10] mandata tua.

[11] Desideravit anima mea desiderare judicia tua in omni tempore.

Increpasti superbos: maledicti qui recedunt à mandatis tuis.

Aufer à me opprobrium, et contemtum: quoniam testimonia tua custodivi.

Etenim sederunt principes, adversùm me loquebantur: servus autem tuus meditabatur præcepta tua.

Sed et testimonia tua [12] voluntas mea: quasi [13] viri amicissimi mei.

DALETH.

Adhæsit pulveri anima mea: vivifica me juxta verbum tuum.

Vias meas [14] exposui, et exaudisti me: doce me [15] justitiam tuam.

Viam [16] præceptorum tuorum fac me intelligere, et loquar in mirabilibus tuis.

Distillavit anima mea præ stultitiâ: [17] serva me juxta eloquium tuum.

Viam mendacii aufer à me, et legem tuam [18] dona mihi.

Viam fidei elegi: judicia tua proponebam.

Adhæsi testimoniis tuis: Domine ne confundas me.

Viam mandatorum tuorum curram: quoniam dilatasti cor meum.

HE.

Ostende [19] mihi Domine viam præceptorum tuorum, et custodiam eam per vestigium.

Doce me, et observabo legem tuam: et custodiam eam in toto corde.

Deduc me in semitâ [20] mandatorum tuorum: quia ipsam volui.

Inclina cor meum ad testimonia tua, et non ad avaritiam.

Averte oculos meos ne videant vanitatem: in viâ tuâ vivifica me.

Suscita servo tuo eloquium tuum, in timorem tuum.

Averte opprobrium meum quod reveritus sum: quia judicia tua bona.

Ecce desideravi [21] præcepta tua: in justitiâ tua vivifica me.

VAU.

Et veniant mihi misericordiæ tuæ Domine, et salus tua juxta eloquium tuum.

Et respondebo exprobrantibus mihi sermo-

1 illuxit—2 obligate—3 sæculum—4 mundabit puer—5 ut custodiat—6 omnia judicia—7 gavisus—8 præceptis—9 aspiciam—10 præcepta—11 Meditari anima mea desideravit—12 delectatio—13 consilii—14 narravi—15 præcepta tua.—16 mandatorum—17 confirma—18 miserere mei—19 illumina me—20 præceptorum—21 mandata

nem: quia speravi in sermone tuo.
Et ne auferas de ore meo verbum veritatis usque nimis: quoniam judicia tua exspectavi.
Et custodiam legem tuam jugiter: in sempiternum, et ultrà.
Et ambulabo in spatioso: quia præcepta tua quæsivi.
Et loquar in testimoniis tuis coram regibus, et non confundar.
Et delectabor in mandatis tuis, quæ dilexi:
Et levabo manus meas ad mandata tua quæ dilexi, et loquar in præceptis tuis.

ZAIN.

Memento sermonis servo tuo: quem me sperare fecisti.
Hæc est consolatio mea in afflictione meâ: quia eloquium tuum vivificavit me.
Superbi deridebant me nimis: à lege tuâ non declinavi.
Recordatus sum judiciorum tuorum à sæculo Domine, et consolatus sum.
Horror obtinuit me ab impiis, qui dereliquerunt legem tuam.
Carmina erant mihi præcepta tua, in domo peregrinationis meæ.
Recordatus sum in nocte nominis tui Domine, et custodivi legem tuam.
Hoc factum est mihi: quia præcepta tua custodivi.

HETH.

Pars mea Domine: dixi ut custodiam verbum tuum.
Deprecatus sum vultum tuum in toto corde: miserere meî secundùm eloquium tuum.
Recogitavi vias meas, et converti pedes meos ad testimonia tua.
Festinavi, et non neglexi, custodire mandata tua.
Funes impiorum implicaverunt me: legem tuam non sum oblitus.
Medio noctis surgam ad confitendum tibi, super judicia justitiæ tuæ.
Particeps ego sum omnium timentium te, et custodientium præcepta tua.
Misericordiâ tuâ Domine completa est terra, præcepta tua doce me.

TETH.

Benefecisti cum servo tuo Domine: secundùm verbum tuum.
Bonum sermonem, et scientiam doce me: quia mandatis tuis credidi.
Antequàm audirem ego ignoravi: nunc autem eloquium tuum custodivi.
Bonus es tu, et beneficus: doce me præcepta tua.
Applicabant mihi mendacium superbi: ego autem in toto corde meo servabam præcepta tua.
Incrassatum est velut adeps cor eorum, et ego in lege tuâ delectabar.
Bonum mihi quia afflictus sum, ut discerem præcepta tua.
Melior est mihi oris tui: super millia auri et argenti.

JOD.

Manus tuæ fecerunt me, et firmaverunt me: doce me, et discam mandata tua.
Qui timent te videbunt me, et lætabuntur: quia sermonem tuum exspectavi.
Scio Domine quia justum judicium tuum, et verè afflixisti me.
Sit obsecro misericordia tua in consolatione meâ: sicut loquutus es servo tuo.
Veniant mihi misericordiæ tuæ, et vivam: quia lex tua delectatio mea.
Confundantur superbi, quoniam iniquè contriverunt me: ego autem loquar in præceptis tuis.
Revertantur ad me qui timent te, et qui sciunt testimonium tuum.
Fiat cor meum perfectum in præceptis tuis, ut non confundar.

CHAPH.

Defecit in salutare tuum anima mea: in verbum tuum exspectavi.
Consumti sunt oculi mei in verbum tuum: dicentes, quando consolaberis me?
Et quum essem quasi uter in pruinâ: præcepta tua non sum oblitus.
Quod sunt dies servi tui, quando facies in persequentibus me judicium.
Foderunt mihi superbi foveas, quæ non erant juxta legem tuam.
Omnia mandata tua vera: falsò persequuti sunt me, auxiliare mihi.
Paulominùs consumserunt me in terrâ: ego autem non dimisi præcepta tua.
Secundùm misericordiam tuam vivifica me, et custodiam testimonia oris tui.

LAMED.

In [1] æternum Domine, verbum tuum permanet in cœlo.
In generatione, et generatione fides tua: fundasti terram, et stat.
Judicio tuo stant usque hodie: quia omnia serviunt tibi.
Nisi quòd lex tua delectatio mea: fortè perissem in pressurâ meâ.
In sempiternum non obliviscar præceptorum tuorum: quia per ipsa vivificasti me.
Tuus ego sum, salva me: quoniam præcepta tua quæsivi.
Me exspectaverunt impii: ut perderent me: testimonium tuum considerabo.
Omnis consummationis vidi finem: latum [2] mandatum tuum nimis.

MEM.

Quàm dilexi legem tuam! totâ die hæc meditatio mea.
Super inimicos meos instruxisti me mandato tuo: quia in sempiternum hoc est mihi.
Super omnes qui docebant me eruditus sum: quia testimonia tua meditatio mea.

1 sæculum—2 præceptum

Super senes intellexi: quia præcepta tua servavi.

Ab omni semitâ malâ prohibui pedes meos, ut custodirem verba tua.

A judiciis tuis non recessi: quia tu illuminasti me.

Quàm dulce gutturi meo eloquium tuum! super mel ori meo.

Præcepta tua considerabam: propterea odivi omnem semitam mendacii.

NUN.

Lucerna pedi meo verbum tuum, et lux semitæ meæ.

Juravi, et perseverabo: ut custodiam judicia justitiæ tuæ.

Afflictus sum usque nimis: Domine vivifica me juxta verbum tuum.

Voluntaria oris mei complaceant tibi Domine, et secundùm judicia tua doce me.

Anima me in manu meâ semper, et legis tuæ non sum oblitus.

Posuerunt impii laqueum mihi, et à præceptis tuis non aberravi.

Hereditas mea testimonia tua in sempiternum: quia gaudium cordis mei sunt.

Inclinavi cor meum ut facerem justitias tuas, propter æternam retributionem.

SAMECH.

Tumultuosos odivi, et legem tuam dilexi.

Protectio mea et scutum meum tu es: verbum tuum exspectavi.

Recedite à me maligni, et custodiam mandata Dei mei.

Confirma me secundùm verbum tuum, et vivam: et noli me confundere ab exspectatione meâ.

Auxiliari mihi, et salvus ero: et delectabor in præceptis tui jugiter.

Abjecisti omnes qui aversantur præcepta tua: quia mendax cogitatio eorum.

Quasi scoriam computasti omnes impios terræ: propterea dilexi testimonia tua.

Horripilavit à timore tuo caro mea, et judicia tua timui.

AÏN.

Feci judicium, et justitiam: ne derelinquas me his qui calumniantur me.

Sponde pro servo tuo in bonum: ne calumnientur me superbi.

Oculi mei defecerunt in salutare tuum, et in eloquium justitiæ tuæ.

Fac cum servo tua juxta misericordiam tuam, et præcepta tua doce me.

Servus tuus sum ego, instrue me: et cognoscam testimonia tua.

Tempus est ut facias Domine: prævaricati sunt legem tuam.

Propterea dilexi mandata tua: super aurum et topazium.

Propterea in universa præcepta tua dilexi: omnem semitam mendacii odio habui.

PHE.

Mirabilia testimonia tua: idcircò custodivit ea anima mea.

Ostium sermonum tuorum lucidum, docens parvulos.

Os meum aperui et respiravi: quia [1] mandata tua desiderabam.

Respice ad me, et miserere meî: juxta judicium diligentium nomen tuum.

Gressus meos firma in [2] sermone tuo, et non des potestatem in me universæ iniquitati,

Redime me à calumniâ hominis, et custodiam [3] præcepta tua.

Vultum tuum ostende servo tuo, et doce me præcepta tua.

Rivi aquarum fluebant de oculis meis: quia non custodierunt legem tuam.

SADE.

Justus es Domine, et rectum judicium tuum.

Præcepisti justitiam testimonii tui, et veritatem nimis.

Consumsit me zelus meus: quia obliti sunt verborum tuorum hostes mei.

Probatus sermo tuus nimis, et servus tuus dilexit illum.

Parvulus ego sum, et contemtibilis: sed præcepta tua non sum oblitus.

Justitia tua, justitia sempiterna, et lex tua veritas.

Tribulatio et angustia invenerunt me: mandata tua voluntas mea.

Justa testimonia tua [4] semper: doce me, et vivam.

COPH.

Clamavi in toto corde, exaudi me Domine: præcepta tua custodiam.

Invocavi te, salvum me fac, et custodiam testimonia tua.

Surgebam adhuc in tenebris, et clamabam: verbum tuum exspectans.

Præveniebant oculi mei vigilias, ut meditarer in sermonibus tuis.

Vocem meam exaudi juxta misericordiam tuam: Domine secundùm judicium tuum vivifica me.

Appropinquaverunt persequutores mei sceleris, et à lege tuâ procul facti sunt.

Propè es tu Domine, et omnia mandata tua veritas.

A principio novi de testimoniis tuis: quòd in æternum fundaveris ea.

RES.

Vide afflictionem meam, et eripe me: quia legis tuæ non sum oblitus.

Judica causam meam, et redime me: in sermone tuo vivifica me.

Longè ab impiis salus: quia præcepta tua non quæsierunt.

Misericordiæ tuæ multæ Domine: juxta judicia tua vivifica me.

Multi qui persequuntur me, et affligunt me à

1 præcepta—2 eloquio—3 mandata—4 in sæculum

testimoniis tuis non declinavi.
Vidi prævaricatores tuos, et mœrebam: quia verbum tuum nom custodierunt.
Vide quoniam præcepta tua dilexi: Domine juxta misericordiam tuam vivifica me.
Caput verborum tuorum veritas, et in sempiternum omne judicium justitiæ tuæ.

SIN.

Principes persequuti sunt me sine cansâ: verba autem tua timuit cor meum.
Gaudens ego sum in eloquio tuo: sicut qui invenit spolia multa.
Mendacium odio habui, et detestatus sum: legem tuam dilexi.
Septies in die laudavi te: super judiciis justitiæ tuæ.
Pax multa diligentibus legem tuam, et non est illis scandalum.
Exspectavi salutare tuum Domine, et mandata tua feci.
Custodivit anima mea testimonia tua, dilexit ea nimis
Custodivi præcepta tua et testimonia tua: quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.

THAU.

[1] Ingrediatur laus mea coram te Domine: secundùm verbum tuum doce me.
Veniat deprecatio mea ante vultum tuum: secundùm eloquium tuum libera me.
Fundant labia mea hymnum: docebis enim me præcepta tua.
Loquetur lingua mea sermonem tuum: quia omnia mandata tua justa.
Sit manus tua auxiliatrix mea: quia præcepta tua elegi.
Desideravi salutare tuum Domine, et lex tua voluntas mea.
Vivet anima mea, et laudabit te: et judicia tua auxiliabuntur mihi.
Erravi quasi ovis perdita, quære servum tuum: quia [2] mandatorum tuorum non sum oblitus.

SALMO CXIX.

Ad Dominum in tribulatione meâ clamavi, et exaudivit me.
Domine libera animam meam à labio mendacii, à linguâ dolosâ.
Quid detur tibi aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam?
Sagittæ pótentis acutæ, cum carbonibus juniperorum.
Heu mihi quia peregrinatio mea prolongata est: habitavi cum tabernaculis Cedar.
Multùm peregrina est anima mea, cum odientibus pacem.
Ego pacifica loquebar, et illi bellantia.

SALMO CXX.

Levavi oculos meos in montes: unde veniet auxilium mihi.
Auxilium meum à Domino, factore cœli et terræ.
Non det in commotionem pedem tuum: nec dormitet qui custodit te.
Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israël.
Dominus custodit te: Dominus protectio tua super manum dexteram tuam.
Per diem sol non percutiet te, neque luna per noctem.
Dominus custodiet te ab omni malo: custodiat animam tuam.
Dominus custodiat exitum tuum et introitum tuum: amodò et usque in æternum.

SALMO CXXI.

Lætatus sum eò quòd dixerint mihi: in domum Domini ibimus.
Stantes erant pedes nostri, in portis tuis Jerusalem.
Jerusalem quæ ædificatur ut civitas, cujus participatio ejus simul.
Quia ibi ascenderunt tribus tribus Domini testimonium Israël: ad confitendum nomini Domini.
Quia ibi sederunt sedes in judicio: sedes domui David.
Rogate pacem Jerusalem: sit bene his qui diligunt te.
Sit pax in muris tuis: abundantia in domibus tuis.
Propter fratres meos et amicos meos: loquar pacem tibi.
Propter domum Domini Dei nostri, quæram bona tibi.

[1] Appropinquet—[2] præceptorum

SALMO CXXII.

Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cœlis.
Ecce sicut oculi servorum ad manum dominorum suorum:
Sicut oculi ancillæ ad manum dominæ suæ, sic oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.
Miserere nostrì Domine, miserere nostrì: quia multùm repleti sumus despectione.
Multùm repleta est anima nostra opprobrio abundantium, et despectione superborum.

SALMO CXXIII.

Nisi Dominus fuisset in nobis: dicat nunc Israël.
Nisi Dominus fuisset in nobis: quum exsurgerent super nos homines.
Forsitan vivos absorbuissent nos: quum irasceretur furor eorum super nos.
Forsitan aquæ circumdedissent nos: torrens transisset super animam nostram.
Forsitan transissent super animam nostram, aquæ superbiæ.
Benedictus Dominus: qui non dedit nos in prædam dentibus eorum.
Anima nostra quasi avis erepta est de laqueo venantium:
Laqueus contritus est, et nos liberati sumus.
Auxilium nostrum in nomine Domini: qui fecit cœlum et terram.

SALMO CXXIV.

Qui confidunt in Domino, quasi mons Sion, immobilis, in æternum habitabilis.
Jerusalem montes in circuitu ejus, et Dominus in circuitu populi sui: amodò et usque in æternum.
Quia non requiescet virga impietatis super sortem justorum, ut non mittant justi in iniquitatem manus suas.
Benefac Domine bonis, et rectis corde.
Qui autem declinant ad pravitates suas, deducet eos Dominus cum his qui operantur iniquitatem: pax super Israël.

SALMO CXXV.

Quum [1] converteret Dominus captivitatem Sion: [2] facti sumus quasi somniantes.
Tunc implebitur risu os nostrum, et lingua nostra laude:
Tunc dicent in gentibus: magnificavit Dominus facere cum istis.
Magnificavit Dominus facere nobiscum: facti sumus sicut lætantes.
Converte Domine captivitatem nostram: sicut [3] rivos in austro.
Qui seminant in lacrymis, in exsultatione metent.
Qui ambulans ibat et flebat, portans ad seminandum sementem:
Veniens veniet in exsultatione, portans manipulos suos.

SALMO CXXVI.

Nisi Dominus ædificaverit domum, in vanum laboraverunt qui ædificant eam.
Nisi Dominus custodierit civitatem, frustrà vigilat qui custodit eam.
Frustrà vobis est de manè surgere: postquàm sederitis, qui manducatis panem dolorum: sic dabit diligentibus se somnum.
Ecce hereditas Domini, filii: merces, fructus ventris.
Sicut sagittæ in manu potentis: ita filii juventutis.
Beatus vir qui implevit pharetram suam ex ipsis: non confundentur, quum loquentur inimicis suis in portà.

1 converterit—2 erimus—3 rivus

SALMO CXXVII.

Beatus omnis qui timet Dominum: qui ambulat in viis ejus.
Laborem [1] manuum tuarum quum comederis, beatus tu, et bene tibi erit.
Uxor tua sicut vitis fructifera in penetralibus domûs tuæ:
Filii tui sicut germina olivarum, in circuitu mensæ tuæ.
Ecce sic benedicetur viro: [2] qui timet Dominum.
Benedicat tibi Dominus ex Sion: et [3] videas bona Jerusalem omnibus diebus vitæ tuæ.
Et videas filios filiorum tuorum: [4] pacem super Israël.

SALMO CXXVIII.

Sæpè expugnaverunt me ab adolescentiâ meâ: dicat nunc Israël.
Sæpè expugnaverunt me ab adolescentiâ meâ: sed non potuerunt mihi.
Supra cervicem meam arabant arantes: prolongaverunt sulcum suum.
Dominus justus concidet laqueos impiorum.
Confundantur et revertantur retrorsum, omnes qui oderunt Sion.
Fiant sicut fœnum tectorum, quod statim ut viruerit, arescit.
De quo non implebit manum suam messor, et sinum suum manipulos faciens.
De quo non dixerunt transeuntes, benedictio Domini super vos: benediximus vobis in nomine Domini.

SALMO CXXIX.

De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocem meam:
Fiant aures tuæ intendentes, ad vocem deprecationis meæ.
Si iniquitates observabis Domine, Domine quis sustinebit?
Quia tecum est propitiatio: quum terribilis sis.
Sustinuit Dominum, sustinuit anima mea: et verbum ejus exspectavi: anima mea ad Dominum:
A vigiliâ matutinâ usque ad vigiliam matutinam, exspectet Israël Dominum:
Quia apud Dominum misericordia, et multa apud eum redemtio.
Et ipse redimet Israël, ex omnibus iniquitatibus ejus.

SALMO CXXX.

Domine non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei,
Et non ambulavi in magnis, et mirabilibus super me.
Si non proposui, et silere feci animam meam:
Sicut ablactatus super matrem suam: ita ablactetur super me anima mea.
Exspecta Israël Dominum: amodò et usque in [5] æternum.

SALMO CXXXI.

Memento Domine David, et omnis afflictionis ejus.
Qui juravit Domino, votum vovit [6] Deo Jacob.
Si intravero in tabernaculum domûs meæ, si [7] sedero super lectum [8] straminis mei.
Si dedero somnum oculis meis, et palpebris meis dormitationem.
Donec inveniam locum Domino: tabernacula [9]

1 palmarum—2 timenti—3 vide—4 pax—5 sæculum.—6 potenti—7 ascendero—8 stratus—9 potenti

Deo Jacob.
Ecce audivimus illum in Ephratâ: invenimus illum in regione saltûs.
Intremus in tabernacula ejus: adoremus scabellum pedum ejus.
Surge Domine in requiem tuam, tu et arca fortitudinis tuæ.
Sacerdotes tui induantur justitiâ, et [1] sancti tui laudent.
Propter David servum tuum, ne avertas faciem Christi tui.
Juravit Dominus David veritatem, non avertetur ab eâ:
De fructu ventris tui, ponam super [2] sedem tuam.
Si custodierint filii tui pactum meum, et testificationem meam quam docuero eos:
Et filii eorum usque in æternum, sedebunt super thronum tuum.
Quoniam elegit Dominus Sion: desideravit eam in habitaculum [3] suum.
Hæc est requies mea in sempiternum: hîc habitabo, quia desideravi eam.
Venationem ejus benedicens benedicam: pauperes ejus saturabo pane.
Sacerdotes ejus induam salutari, et [4] sancti ejus laude laudabunt.
Ibi oriri faciam cornu David: paravi lucernam Christo meo.
Inimicos ejus induam confusione: super ipsum autem florebit [5] diadema ejus.

SALMÒ CXXXII.

Ecce quàm bonum et quàm decorum, habitare fratres in unum.
Sicut unguentum optimum in capite, quod descendit in barbam barbam Aaron: quod descendit super oram vestimentorum ejus.
Sicut ros Hermon, qui descendit super [6] montana Sion:
Quoniam ibi mandavit Dominus benedictionem, vitam usque in [7] æternum.

SALMO CXXXIII.

Ecce benedicite Domino, omnes servi Domini: qui statis in domo Domini in noctibus.
Levate manus vestras [8] ad sanctum, et benedicite Dominum.
Benedicat tibi Dominus ex Sion factor cœli et terræ.

SALMO CXXXIV.

Laudate nomen Domini: laudate servi Dominum.
Qui statis in domo Domini: in atriis domûs Dei nostri.
Laudate Dominum, quoniam bonus Dominus: [9] cantate nomini ejus, quoniam decens.
Quia Jacob elegit sibi Dominus: Israël in peculium suum.
Quia ego scio quòd magnus Dominus, et [10] Dominus noster præ omnibus diis.
Omnia quæ voluit Dominus fecit in cœlo, et in terrâ: in mari et in cunctis abyssis.
Levans nubes de summitatibus terræ, fulgura in pluviam fecit: educens [11] ventos de thesauris suis.
Qui percussit primitiva Ægypti: ab homine usque ad [12] pecus.
Misit signa et portenta in medio tui Ægypte: in Pharao, et in cunctos servos ejus.
Qui percussit gentes multas, et occidit reges fortes.
Seon regem Amorræorum: et Og regem Basan, et omnia regna Chanaan.
Et dedit terram eorum hereditatem: hereditatem Israël populo suo.
Domine nomen tuum in [13] æternum: Domine memoriale tuum in generatione et generatione.
Quia judicabit Dominus populum suum, et in servos suos erit placabilis.
Idola gentium argentum et aurum: opera manuum hominum.
Os habent, et non loquentur: oculos habent, et non videbunt.
Aures habent, et non audient: sed nec est spiritus in ore eorum.
Similes illis fiant qui faciunt ea, et omnis qui confidit in eis.
Domus Israël benedicite Domino: domus Aa-

1 misericordes te—2 thronum tuum—3 sibi—4 misericordes—5 sanctificatio—6 montes—7 sæculum—8 sanctè—9 psallite—10 dominator—11 ventum—12 quadrupedem—13 sæculum

non benedicite Domino.
Domus Levi benedicite Domino: timentes Dominum benedicite Domino.
Benedictus Dominus ex Sion, qui habitat in Jerusalem. Alleluia.

SALMO CXXXV.

Confitemini Domino quoniam bonus: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Confitemini Deo deorum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Confitemini Domino dominorum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui fecit mirabilia magna solus: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui fecit cœlos in [2] sapientiâ: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui firmavit terram super aquas: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui fecit luminaria magna: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Solem in potestatem diei: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Lunam et stellas in potestatem noctis: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui percussit Ægyptum cum primitivis suis: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Et eduxit Israël de medio eorum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
In manu validâ et in brachio extento: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui divisit mare Rubrum in divisiones: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Et eduxit Israël è medio ejus: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Et convolvit Pharao et exercitum ejus in mari Rubro: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui perduxit populum suum per desertum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui percussit reges magnos: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Et occîdit reges [3] potentes: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Seon regem Amorræorum: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Et Og regem Basan: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Et dedit terram eorum hereditatem: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Hereditatem Israël servo sua: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Quia in humilitate nostra memor fuit nostrî: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
[4] Et eripuit nos de tribulationibus nostris: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Qui dat panem omni carni: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.
Confitemini Deo cœli: quoniam in [1] æternum misericordia ejus.

SALMO CXXXVI.

Super flumina Babylonis ibi sedimus, et flevimus: quum recordaremur Sion.
Super salices in medio ejus: suspendimus citharas nostras.
Quoniam ibi interrogaverunt nos qui captivos duxerunt nos verba [5] carminis;
Et qui affligebant nos læti: canite nobis de canticis Sion.
Quomodò cantabimus canticum Domini, in terrâ alienâ?
Si oblitus fuero tuî Jerusalem, in oblivione sit dextera mea.
Adhæreat lingua mea gutturi meo, si non recordatus fuero tuî:
Si non proposuero Jerusalem, in principio lætitiæ meæ.
Memento Domine filiorum Edom in die Jerusalem, dicentium: [6] evacuate, evacuate usque ad fundamentum ejus.
Filia Babylonis vastata: beatus qui retribuet tibi vicissitudinem tuam, quam retribuisti nobis.
Beatus qui tenebit, et allidet parvulos tuos ad petram.

SALMO CXXXVII.

Confitebor tibi Domine in toto corde meo, in conspectu deorum [7] cantabo tibi.
Adorabo [8] in templo sancto tuo: et confitebor nomini tuo,

[1] sæculum—[2] intellectu:—[3] magnificos:—[4] Et redemit nos de hostibus nostris:—[5] cantionum:—[6] effodite effodite,—[7] psallam—[8] ad templum sanctum tuum:

Super misericordiâ tuâ, et veritate tuâ: quia magnificasti super omne nomen eloquium tuum.
In die invocabo, et exaudies me: dilatabis animæ meæ fortitudinem.
Confiteantur tibi Domine omnes reges terræ: quoniam audierunt eloquia oris tui.
Et cantent in viis Domini: quoniam magna gloria Domini.
Quoniam excelsus Dominus, et [1] humilia respicit: et excelsa de longè cognoscit.
Si ambulavero in medio tribulationis vivificabis me: super furorem inimicorum meorum mittes manum tuam, et salvabit me dextera tua.
Dominus operabitur pro me, Domine misericordia tua in [2] æternum: opera manuum tuarum ne dimittas.

SALMO CXXXVIII.

Domine investigasti me, et cognovisti:
Tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam: intellexisti malum meum de longè.
Semitam meam et accubationem meam eventilasti: et omnes vias meas intellexisti: quia non est eloquium in linguâ meâ.
Ecce Domine nosti omnia: retrorsum, et antè formasti me: et posuisti super me [3] manum tuam.
[4] Mirabilior est scientia à me, excelsior est, non potero ad eam.
Quò ibo à spiritu tuo, et quò à facie tuâ fugiam?
Si ascendero in cœlum, ibi es tu: si jacuero in inferno, ades.
Si sumsero pennas diluculò: habitavero in novissimo maris.
Etiam ibi manus tua deducet me, et tenebit me dextera tua.
Si dixero, fortè tenebræ operient me: nox quoque lux erit circa me.
Nec tenebræ habent tenebras apud te, et nox quasi dies lucet: similes sunt tenebræ et lux.
Quia tu possedisti renes meos: orsusque es me in utero matris meæ.
Confitebor tibi, quoniam terribiliter magnificasti me: mirabilia opera tua, et anima mea novit nimis.
Non [5] sunt operta ossa mea à te, quibus factus sum in abscondito: imaginatus sum in novissimis terræ.
Informem adhuc me viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur: dies formati sunt, et non est una in eis.
Mihi autem quàm honorabiles facti sunt [6] amici tui Deus, quàm fortes [7] pauperes eorum!
Dinumerabo eos, et arenâ plures erunt: evigilavi, et adhuc sum tecum.
Si occideris Deus impium: viri sanguinum declinate à me.
Qui contradicent tibi sceleratè: elati sunt frustrà adversarii tui.
Nonne odientes te Domine odivi, et contra adversarios tuos [8] distabui.
Perfecto odio oderam illos: inimici facti sunt mihi.
Scrutare me Deus, et cognosce cor meum: proba me, et scito cogitationes meas.
Et vide si via doli in me est, et deduc me in viâ æternâ.

SALMO CXXXIX.

Erue me Domine ab homine malo: à viris iniquis serva me.
Qui cogitaverunt malitias in corde: totâ die versati sunt in prœliis.
Exacuerunt linguam suam quasi serpens: venenum aspidis sub labiis eorum. Semper.
Custodi me Domine de manu impii, à viro iniquitatum serva me: qui cogitaverunt supplantare gressus meos.
Absconderunt superbi laqueum mihi, et funibus extenderunt rete: juxta semitam offendiculum posuerunt mihi. Semper.
Dixi Domino, Deus meus es tu: [9] audi Domini vocem deprecationis meæ.
Domine Deus fortitudo salutis meæ: protexisti caput meum in die belli.
Ne des Domine desideria impii: scelera ejus ne effundantur, et eleventur. Semper.
Amaritudo convivarum meorum: labor labiorum eorum operiet eos.
Cadent super eos carbones, [10] in ignem dejicies eos, in foveas, ut non consurgant.
Vir linguosus non dirigetur in terrâ, virum iniquum mala capient in interitum.
Scio quòd Dominus faciet causam inopis, judicia pauperum.
Attamen justi confitebuntur nomini tuo: habitabunt recti cum vultu tuo.

1 et humile videt, et excelsum—2 sæculum—3 palmam—4 Super me est scientia, et excelsior—5 est opertum os meum à te, quo—6 sodales—7 principatus—8 resistebam—9 auribus percipe—10 ignis: dejicies eos in foveas,

SALMO CXL.

Domine clamavi ad te, festina mihi: [1] exaudi vocem meam clamantis ad te.

Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elevatio [2] manuum mearum sacrificium vespertinum.

Pone Domine custodiam ori meo: serva paupertatem labiorum meorum.

Ne declines cor meum in berbum malum, volvere cogitationes impias cum viris operantibus iniquitatem: neque comedere in deliciis eorum.

Corripiat me justus in misericordià, et arguet me, oleum amaritudinis non impinguet caput meum:

Quia adhuc oratio mea pro malitiis eorum: su blati sunt juxta petram judices eorum, et audient verba mea, quoniam decora sunt.

Sicut agricola quum scindit terram: sic dissipata sunt ossa nostra in ore inferni.

Quia ad te Domine Deus oculi mei: in te speravi, ne evacues animam meam.

Custodi me de manibus laquei, quem posuerunt mihi: de offendiculis operantium iniquitatem.

Incident in rete ejus impii: simul autem ego transibo.

SALMO CXLI.

Voce meà ad Dominum clamavi: voce meâ ad Dominum deprecatus sum.

Effundam in conspectu ejus eloquium meum: tribulationem meam coram illo annuntiabo.

Quum anxius fuerit in me spiritus meus: tu enim nosti semitam meam in viâ hac quâ ambulabo, absconderunt laqueum mihi.

Respice ad dexteram, et vide quia non sit qui cognoscat me:

Periit fuga à me, et non est qui quærat animam meam.

Clamavi ad te Domine, dixi: Tu es spes mea, pars mea in terrà viventium.

Ausculta deprecationem meam, quoniam infirmatus sum nimis.

Libera me à persequutoribus meis, quoniam confortati sunt super me.

Educ de carcere animam meam, ut confiteatur nomini tuo:

In me coronabuntur justi, quum retribueris mihi.

SALMO CXLII.

Domine exaudi orationem meam, [3] ausculta deprecationem meam in veritate tuà; exaudi me in justitià tuà.

Et non venias ad judicandum cum servo tuo: quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

Persequutus est enim inimicus animam meam, confregit in terrà vitam meam: [4] posuit me in tenebris, quasi mortuos [5] antiquos.

Et anxiatus fuit in me spiritus meus: in medio meì sollicitum fuit cor meum.

Recordabar dierum antiquorum, meditabar omnia opera tua: facta manuum tuarum loquebar.

Expandi manus meas ad te: anima mea quasi terra sitiens ad te. [a] SEMPER.

[6] Citò exaudi me Domine, defecit spiritus meus: ne abscondas faciem tuam à me, et comparabor descendentibus in lacum.

Fac me audire manè misericordiam tuam, quoniam in te confido:

Notam fac mihi viam in quà ambulem, quoniam ad te levavi animam meam.

Libera me de inimicis meis Domine: à te pro-

1 auribus percipe—2 palmarum—3 auribus percipe—4 collocavit me in tenebris—5 sæculi—6 Festina

[a] En esta version de S. Jerónimo, desde el salmo III hasta este, se halla repetida al fin de algunos versículos la palabra SEMPER, que entre los Hebreos es *Sela*, y entre los Griegos. *Diapsalma*. Y sin embargo de que el santo doctor le da varias interpretaciones en su Epístola á Marcela, que comienza: *Quæ accepisti reddenda sunt cum fœnore, etc.*, puede decirse con S. Juan Chrysóstomo, que la palabra SEMPER en el canto de los salmos denota que acabada una parte de él, seguía desde allí cantando otro coro, ó segun piensa Jansenio de Gante, era señal de que desde aquel versículo se mudaba ó levantaba en el canto el tono de la voz conforme á la significacion de la palabra griega διάψαλμα.

tectus sum.

Doce me ut faciam voluntatem tuam, quia tu Deus meus: spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.

Propter nomen tuum Domine vivificabis me: in justitiâ tuâ educes de angustia animam meam.

Et in misericordiâ tuâ dissipabis inimicos meos, et perdes omnes [1] tribulantes animam meam: ego enim sum servus tuus.

SALMO CXLIII.

Benedictus Dominus fortis meus, qui docet manus meas ad prælium: digitos meos ad bellum.

Misericordia mea, et fortitudo mea, auxiliator meus, et salvator meus:

Scutum meum, et in ipso speravi: qui subjecit [2] populos mihi.

Domine quid est homo, quia cognoscis eum: filius hominis, quia computas eum?

Homo vanitati assimilatus est: dies ejus quasi umbra pertransiens.

Domine inclina cœlos tuos, et descende: tange montes, et fumigabunt.

Mica fulmine, et dissipa eos: mitte sagittam tuam, et [3] interfice illos.

Extende manum tuam de excelso: libera me, et erue me de aquis multis: de manu filiorum alienorum.

Quorum os loquutum est vanitatem, et dextera eorum, dextera mendacii.

Deus canticum novum cantabo tibi: in psalterio decachordo psallam tibi.

Qui dat salutem regibus, qui eruit David servum suum de gladio pessimo.

Libera me, et erue me de manu filiorum alienorum; quorum os loquutum est vanitatem: et dextera eorum, dextera mendacii.

Ut sint filii nostri quasi plantatio crescens in adolescentiâ suâ:

Filiæ nostræ quasi anguli, ornati ad similitudinem templi.

Promtuaria nostra plena, et super effundentia ex hoc in illud:

Pecora nostra in millibus, et innumerabilia in compitis nostris.

[4] Tauri nostri pingues: non est interruptio, et non est egressus: et non est ululatus in plateis nostris.

Beatus populus cujus talia sunt: beatus populus cujus Dominus Deus suus.

SALMO CXLIV.

Exaltabo te Deus meus rex, et benedicam nomini tuo in [5] æternum et ultrà.

In omni die benedicam tibi, et laudabo nomen tuum in [6] sempiternum jugiter.

Magnus Dominus, et laudabilis nimis: et magnificentiæ ejus non est investigatio.

Generatio ad generationem laudabit opera tua, et fortitudines tuas annuntiabunt.

Decorem gloriæ magnitudinis tuæ, et verba mirabilium tuorum loquar.

Et fortitudinem horribilium tuorum loquentur, et magnitudines tuas narrabunt.

Memoriam multæ bonitatis tuæ [7] loquentur; et justitias tuas laudabunt.

Clemens, et misericors Dominus: [8] patiens, et multæ miserationis.

Bonus Dominus omnibus, et misericordiæ ejus in universa opera ejus.

Confiteantur tibi Domine omnia opera tua, et [9] sancti tui benedicant tibi.

Gloriam regni tui dicent; et fortitudines tuas loquentur.

Ut ostendant filiis hominum fortitudines ejus, et gloriam decoris regni ejus.

Regnum tuum, regnum omnium sæculorum, et potestas tua in omni generatione, et generationem.

Sustentat Dominus omnes corruentes, et erigit omnes [10] jacentes.

Oculi omnium [11] in te sperant, et tu das eis escam suam in tempore [12] suo.

Aperis manus tuas, et [13] imples omne animal refectione.

Justus dominus in omnibus viis suis, et [14] sanctus in omnibus operibus suis.

Juxtà est Dominus omnibus qui invocant eum: omnibus qui invocant illum in veritate.

Placitum timentium se faciet, et [15] clamorem eorum exaudiet, et salvabit eos.

Custodit Dominus omnes diligentes se, et universos impios [16] conteret.

Laudem Domini loquetur os meum, et benedicet omnis caro nomini sancto ejus in [17] æternum, et jugiter.

1 ligantes—2 populum sub me.—3 conturbabis—4 Duces nostri portantes:—5 sæculum—6 sæculum, et ultrà—7 eructabunt.—8 tardus ad furorem, et magnæ misericordiæ.—9 misericordes—10 incurvatos.—11 ad—12 eorum.—13 satias omnem virum placitè.—14 misericors—15 deprecationem—16 disperdet.—17 sæculum, et ultrà.

SALMO CXLV.

Lauda anima mea Dominum: laudabo Dominum in vitâ meâ: [1] cantabo Deo meo quamdiu sum.

Nolite confidere in principibus: in filio hominis cui non est salus.

Egredietur spiritus ejus, et revertetur in humum suam: in die illâ peribunt cogitationes ejus.

Beatus cujus Deus Jacob auxiliator ejus: spes ejus in Domino Deo suo.

Qui fecit cœlos et terram: mare, et omnia quæ in eis sunt: et custodit veritatem in [2] sempiternum.

Qui facit ajudicium calumniam sustinentibus, et dat panem esurientibus.

Dominus solvit vinctos: Dominus illuminat cæcos.

Dominus erigit [3] allisos: Dominus diligit justos.

Dominus custodit advenas, pupillum et viduam suscipiet: et viam impiorum [4] conteret.

Regnabit Dominus in [5] æternum, Deus tuus Sion in generationem, et generationem. Alleluia.

SALMO CXLVI.

[6] Laudate Dominum, quoniam bonum est canticum Dei nostri: quoniam decorum est, pulchra laudatio.

[7] Ædificabit Jerusalem Dominus: ejectos Israël [8] congregabit.

Qui sanat contritos corde, et alligat [9] plagas eorum.

Qui numerat multitudinem stellarum, et omnes nomine suo vocat.

Magnus [10] Dominus noster, et multus fortitudine: et prudentiæ ejus non est numerus.

Suscipiens mansuetos Dominus: humilians impios usque ad terram.

Canite Domino in confessione: [11] canite Deo nostro in citharâ.

Qui operit cœlos nubibus, et præbet terræ pluviam, et oriri facit in montibus germen.

Qui dat jumentis panem suum: filiis corvi clamantibus.

Non est in fortitudine equi voluntas ejus: neque in tibiis viri placetur ei.

Placetur Domino in his qui timent eum, et exspectant misericordiam ejus.

SALMO CXLVII.

Lauda Jerusalem Dominum: cane Deum tuum Sion.

Quia confortavit vectes portarum tuarum: benedixit filiis tuis in medio tuî.

Qui posuit terminum tuum pacem: adipe frumenti saturavit te.

Qui emittit eloquium suum terræ: velociter currit verbum ejus.

Qui dat nivem quasi lanam: pruinam quasi cinerem spargit.

Projicit glaciem suam quasi buccellas: ante faciem frigoris ejus quis stabit?

Mittet verbum suum, et solvet illa: spirabit spiritu suo, et fluent aquæ.

Qui annuntiat verbum suum Jacob: præcepta sua, et judicia sua Israël.

Non fecit similiter omni genti, et judicia ejus non cognoscent. Alleluia.

SALMO CXLVIII.

Laudate Dominum de cœlis: laudate eum in excelsis.

Laudate eum omnes angeli ejus: laudate eum omnes exercitus ejus.

Laudate eum sol et luna: laudate eum omnes stellæ luminis.

Laudate eum cœli cœlorum, et aquæ quæ super cœlos sunt.

Laudent nomen Domini: quoniam ipse [12] mandavit et creata sunt.

Statuit ea in [13] sæculum, et in æternum: præceptum dedit, et non præteribit.

1 psallam—2 sæculum.—3 incurvatos:—4 pervertet.—5 sæculum,—6 Psallite—7 Ædificans—8 congregans,—9 dolores—10 dominator—11 psallite—12 præcepit—13 æternum sæculi

Laudate Dominum de terrâ: dracones et omnes abyssi.
Ignis, et grando, nix, et glacies: ventus, turbo, quæ facitis sermonem ejus.
Montes et omnes colles: lignum fructiferum, et universæ cedri.
Bestiæ, et universa jumenta: reptilia, et aves volantes.
Reges terræ, et omnes populi: principes et universi judices terræ.
Juvenes, et virgines: senes cum pueris laudent nomen Domini.
Quoniam sublime nomen ejus solius: gloria ejus in cœlo et in terrâ.
Et exaltavit cornu populi sui: laus omnibus [1] sanctis ejus, filiis Israël populo [2] appropinquant sibi. Alleluia.

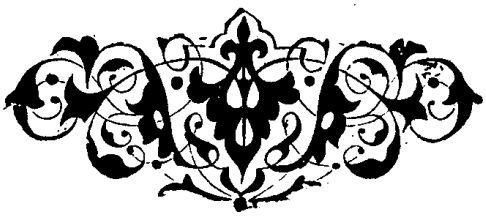
SALMO CXLIX.

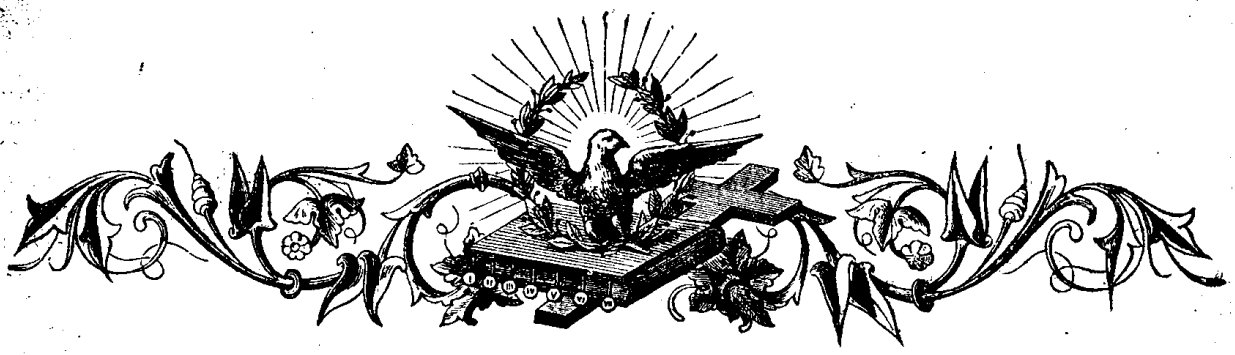
Cantate Domino canticum novum: laus ejus in congregatione [3] sanctorum.
Lætetur Israël in factore suo: filii Sion exsultent in rege suo.
Laudent nomen ejus in choro: in tympano, et citharâ [4] cantent ei.
Qui complacet sibi Dominus in populo suo: [5] exaltabit mansuetos in [6] Jesu.
Exsultabunt [7] sancti in glorià: laudabunt in cubilibus suis.
Exsultationes Dei in gutture eorum, et gladii an cipites in manibus eorum.
Ad faciendam vindictam in gentibus: increpationes in [8] populis.
Ut alligent reges eorum catenis, et inclytos eorum compedibus ferreis.
Ut faciant in eis judicium conscriptum: decor est [9] omnium sanctorum ejus. Alleluia.

SALMO CL.

Laudate Dominum in sancto ejus: laudate eum in [10] fortitudine potentiæ ejus,
Laudate eum in fortitudinibus ejus: laudate eum juxta multitudinem magnificentiæ suæ.
Laudate eum in clangore buccinæ: laudate eum in psalterio et citharâ.
Laudate eum in tympano et choro: laudate eum in chordis et organo.
Laudate eum in cymbalis sonantibus: laudate cum in cymbalis [11] tinnientibus.
Omne quod spirat, laudet Dominum. Alleluia.

1 misericordibus—2 propinquo—3 misericordium—4 psallant—5 glorificabit—6 salutatem—7 misericordes—8 plebibus.—9 omnibus misericordibus—10 firmamento fortitudinis—11 jubilationis.





PARÁFRASIS

DE LOS SALMOS

SALMO I.

1 Dichoso y bienaventurado aquel hombre que no siguió el mal ejemplo y persuasion de los impíos: que no se acostumbró ni estuvo de asiento en el hábito de pecar, y no pervirtió á los otros con doctrinas y máximas falsas y perversas, burlándose y despreciando toda correccion y temor de los justos juicios de Dios.

2 Antes bien, poniendo todo su conato y voluntad en la puntual observancia de los divinos mandamientos, halla solamente su placer en meditarlos dia y noche.

3 Este tal será semejante á un árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, y dará sus frutos á su tiempo.

4 Y así como este conservará siempre verdes sus hojas, así á él se le convertirá en bien todo aquello en que pusiere la mano.

5 Mas no así, no así la suerte de los impíos: serán como estériles plantas en árido terreno sin humedad y sin hojas: y los traerá y llevará el furor de sus pasiones, como el polvo ó el tamo de la era es arrebatado del ímpetu del viento.

6 Por esto en el juicio final no podrán los impíos levantarse de muerte á gloria, ni tener lugar los pecadores en la compañía de los justos.

7 Por cuanto el Señor aprobará y calificará la conducta y obras de los justos, confundiendo á los impíos y castigando con eternas penas sus acciones maliciosas.

SALMO II.

1 ¿Por qué así se enfurecieron y tumultuaron las naciones de los Gentiles? ¿Por qué los pueblos de Israél han dado lugar en su corazon á pensamientos y designios llenos de vanidad?

2 Levantáronse á una los reyes de la tierra, y coligáronse los príncipes de la synagoga contra Dios Padre y contra su unigénito Hijo, á quien él ungió por Rey.

3 Rompamos, dijeron, sus duras cadenas de Dios y de Cristo, y sacudamos de nosotros este insufrible yugo, estas nuevas leyes con que nos quieren sujetar.

4 Mas el que tiene su morada en lo más alto de los cielos, se reirá y burlará de ellos, y hará inútiles todos sus esfuerzos.

5 Lleno de indignacion, en el tiempo que tiene establecido les hará sentir su terrible enojo, y deshaciendo todas sus inicuas tramas, los pondrá en la mayor consternacion y vergüenza.

6 Vosotros, les dirá entonces el Ungido, vosotros que rehusasteis sujetaros á mí, tened entendido que yo soy aquel á quien Dios mi Padre estableció Rey sobre su santo monte de Sion, para anunciar su eterno decreto, por el que me fué dada toda potestad en el cielo y en la tierra.

7 Porque Dios mi Padre dijo: Tú eres mi Hijo unigénito: yo hoy te he engendrado.
8 Pídeme lo que quisieres, que lo concederé: todas las naciones que hay desde el un cabo hasta el otro del mundo, serán propia herencia y posesion tuya.
9 A los que rehusaren tu imperio, los gobernarás con un cetro de hierro: y á los que fueren rebeldes, como vasos de barro los quebrantarás y reducirás á polvo.
10 En vista, pues, de esto, volved, reyes, sobre vosotros; y los que estais puestos para gobernar la tierra, escarmentad, y aprended como debeis juzgarla.
11 Servid al Señor con temor de no ofenderle: poned en él todo vuestro contento, pero sin perder de vista su terrible Majestad.
12 Abrazad, y respetad las leyes y enseñanza del Mesías: no deis lugar á que excitando su ira contra vosotros, os niegue los medios de seguir el camino derecho de la justicia, y perezcais.
13 Cuando de aquí á poco se encendiere como fuego su justa indignacion. solamente serán dichosos los que en él hubieren puesto toda su confianza.

SALMO III.

1 Señor, ¿cómo es que tanto se han multiplicado los enemigos que me afligen? muchos son los rebeldes que se levantan contra mí.
2 Muchos los que, viéndome en esta angustia, dicen: No le queda á este que esperar que su Dios le libre de nuestras manos.
3 Pero vos, Dios mio, sois mi protector, mi escudo, mi gloria, y el que me levantará del abatimiento y me hará superior á ellos.
4 En otros apuros alcé mi grito al Señor pidiéndole socorro, y él se dignó de escucharme benignamente desde su santo monte, donde reside.
5 Así que en medio de mis mayores trabajos y miserias, y estando seguro del divino auxilio, dormia tranquilo, y despertaba sin haber recibido el menor daño, porque tenia al Señor por protector.
6 De aquí es que aun ahora mismo estoy sin miedo, cercado de numerosos escuadrones de enemigos. Basta que vos os declareis en mi defensa, para verme ya en salvo y libre de todos sus furores.
7 Buenas pruebas tengo de que nunca me habeis abandonado: pues siempre humillasteis y confundisteis á los que sin justa causa se me declararon enemigos: quebrantasteis el orgullo y la fuerza de mis violentos perseguidores.
8 Del Señor, pues, es de quien solo hemos de esperar y nos ha de venir la salvacion; y de vos ha de bajar tambien la bendicion sobre vuestro pueblo.

SALMO IV.

1 Muchas veces imploré el socorro de mi Dios; y como testigo que es de mi justicia é inocencia, atendió luego á mis ruegos. Vos ensanchasteis mi angustiado corazon, cuando me veiais cercado de pena y de congoja:
2 Por tanto mostraos tambien ahora piadoso conmigo, y logre yo que os muevan á compasion mis súplicas humildes.
3 Y vosotros, oh hijos de hombres ilustres, ¿hasta cuándo me perseguireis con un corazon duro y obstinado? ¿para qué andais formando inútiles proyectos, y buscando varios pretextos para calumniarme?
4 Tened, pues, entendido que el Señor hasta aquí por medios y modos admirables ha protegido al que ungió y estableció rey sobre Israél: y que no me abandonará siempre que humildemente implorare su favor.
5 Ya que hayais concebido algun enojo contra mí, no sea tal que ofendais á Dios y á la justicia. Examinad á solas en vuestro retiro lo que os sugiere contra mí vuestro corazon enconado, y hallareis que teneis que callar y arrepentiros.
6 Ofreced al Señor en sacrificio un corazon recto y sincero: y esperad en él, para que así podais conseguir los verdaderos bienes. Yo bien sé que habrá muchos de esos mundanos que me digan: ¿y quién nos hará ver esos bienes de que hablas?
7 Mas yo les respondo: que impresa llevamos sobre nosotros la luz, Señor, de vuestro divino rostro para hacérnoslo conocer. Vos con la esperanza de estos bienes verdaderos, habeis llenado mi corazon de inefable alegría.
8 Esos hombres mundanos viven y se multiplican con las abundantes cosechas á su tiempo de trigo, de vino, de aceite, y de los otros engañosos deleites en que confian.
9 Pero yo, contento con mi suerte, me retiro á reposar en mi cama, y al punto me quedo dormido con el mayor sosiego.
10 Porque vos, Señor, de una manera singular habeis llenado mi corazon de verdadera y sólida esperanza.

SALMO V.

1 Hallen, Señor, mis palabras piadosa acogida en vuestros oidos, escuchad mis lamentos y clamores.
2 No sean inútiles mis humildes ruegos, Dios y Rey mio, en vuestra presencia.
3 Porque á vos, Señor, acudiré en la mañana implorando vuestro amparo, á vos correré para que me escucheis.
4 Me pondré en vuestra presencia en los primeros crepúsculos del dia, para contemplar que sois un Dios á quien de ningun modo puede agradar la malicia.
5 Que no morará con vos en el cielo algun maligno: ni tampoco podrán sufrir vuestras miradas, ó comparecer delante de vuestros ojos, los que abrigan en su pecho la injusticia.
6 Porque sois declarado enemigo de los que aman el pecado, y hareis perecer á todos los que contra su prójimo emplean sus lenguas en mentiras.
7 Tiene el Señor en abominacion al que derrama humana sangre y al que engaña á otro. Mas yo confiado en vuestras misericordias que tan abundantemente derramais sobre mí,
8 Me alentaré á entrar en vuestra casa, para postrarme en vuestro santo templo, y adoraros con el mas profundo temor y reverencia.
9 Guiadme, Señor, por el camino de lo justo, que conduce á vos: cercado me veo de enemigos: dirigid mis pasos, y no permitais que os pierda jamás de vista.
10 Porque en su boca no se halla palabra de verdad, y su corazon está ocupado todo de vanidad y de perfidia.
11 Su garganta es como un sepulcro abierto, que exhala un olor pestilencial de mentiras, de traiciones y lisonjas. Vos, Señor y Dios mio, no los dejeis sin castigo.
12 Haced que queden inútiles todas sus maquinaciones: apartadlos lejos de vos, como merecen sus iniquidades, puesto que han provocado vuestra paciencia, levantando la bandera contra vos.
13 Y, por el contrario, colmad de perfecta alegría á los que ponen en vos toda su esperanza: sí, Dios mio, eternamente se gozarán en vos, y vos habitareis en ellos para librarlos de todo mal.
14 Y en vos hallarán todo su contento los que os aman y se muestran celosos de vuestra gloria: porque sobre el justo derramais la abundancia de vuestros beneficios y bendiciones.
15 Vuestra benevolencia, Dios mio, vuestro amor es el que como escudo nos ha cubierto y defendido contra todos los dardos que pueda despedir contra nosotros la malignidad de nuestros enemigos.

SALMO VI.

1 Señor, apláquese vuestra ira, y no me corrijais ni castigueis en medio de ella.
2 ¡Piedad, Señor! ¡ved cuán flaco y miserable soy! sanadme, Dios mio, porque todos mis huesos se estremecen cuando contemplo airado vuestro rostro.
3 Y mi alma se ve toda turbada: mas vos, Señor mio, ¿hasta cuándo me os mostrareis tan enojado?
4 Aplacádo ya, ¿no volvereis á echar sobre mí siquiera una mirada compasiva? librad mi alma de este tormento: emplead vuestras misericordia para salvarme.
5 No acabeis con mi vida: ¿cómo podré despues de muerto cantar vuestras misericordias? No, Dios mio, no pueden celebrarlas las frias cenizas del sepulcro.
6 Me aflijo, y suspiro sin cesar; y cuando los otros descansen por las noches, velaré yo, inundando con mis lágrimas mi lecho, y regando con ellas mi estrado.
7 Se ha obscurecido la lumbre de mis ojos por la amargura que experimento viéndoos airado: me siento acabado y sin fuerzas en medio de tantos enemigos que me ponen asechanzas.
8 Retiraos lejos de mí todos los que obrais la injusticia, porque la voz eficaz de mis lágrimas ha llegado ya á los piadosos oidos del Señor.
9 El Señor ha inclinado benigno su misericordia á mis suspiros: el Señor se ha dignado de aceptar mis humildes ruegos.
10 Queden, pues, turbados y cubiertos de la mayor confusion todos mis enemigos; y viendo frustradas sus esperanzas, huyan en el momento tristes y llenos de vergüenza.

SALMO VII.

1 Señor, Dios mio, en vos es en quien siempre he puesto toda mi esperanza: salvadme, y libradme de todos los que me persiguen.
2 Para que mi alma no venga á ser despojo de aquel que, lleno de furor, á manera de leon, me sigue para despedazarme, sin que haya quien me valga ni saque de sus manos.
3 Señor, Dios mio, si he hecho esto, que se me imputa contra él: si en mis acciones se halla la maldad de que me acusan:
4 Si he vuelto mal por mal á los que me le han hecho, justamente perezca sin recurso ni esperanza á manos de mis enemigos.
5 Persígame mi enemigo, y haga presa de mí, y pisándome por tierra, abata hasta el polvo toda mi gloria.
6 Mas supuesto que me veo inocente de tales delitos, armaos, Dios mio, de vuestro poder y justo enojo, y haced alarde de él en las tierras de mis perseguidores.
7 Venid á mi socorro, y despertaos para ayudarme, segun la ley que habeis dado, y las promesas hechas al inocente. Viendo la multitud de pueblos que cumplís la palabra, adorará vuestra justicia, y rodeará vuestro tabernáculo.
8 En consideracion de esto, subid á vuestro trono, porque vos sois el Juez supremo de los pueblos.
9 Hacedme, Señor, la justicia que solicito, conforme á la inocencia que en mí se halla.
10 Y pues vos, Dios mio, veis, y penetrais lo interior y secreto de los corazones, acábese de una vez la malignidad de los impíos, y mostraos protector del inocente.
11 Justo es el socorro que imploro del Señor en esta causa, porque él es el que salva á los que con corazon sano le buscan.
12 Dios es un Juez justísimo, poderoso, y lleno de longanimidad y sufrimiento: ¿se le ve por ventura cada dia airado, castigar al pecador sin recurso y sin darle lugar á que se convierta?
13 No por cierto: mas tambien es indubitable que si vosotros los que me perseguís, no os arrepentís y os volveis á él, esgrimirá contra vosotros la espada de su justicia: entesado y pronto tiene ya su arco,
14 Para atravesar con mortíferas y abrasadoras saetas á los que muestran un ardiente odio contra mí.
15 Ved como ese mi implacable enemigo ha procurado poner en práctica los malos designios con que intenta derribarme.
16 Ha abierto un profundo hoyo para hacerme caer en él: pero quedará burlado y presó en sus mismas redes.
17 Todo el mal que medita contra mí, y contra mi vida, se revolverá contra su autor, y su misma maldad será la que le oprima.
18 Yo, entretanto, adorando los justos juicios del Señor, le glorificaré y ensalzaré, y cantaré alabanzas á su augusto nombre.

SALMO VIII.

1 Señor, Dios nuestro, que con absoluto dominio nos gobernais: ¡cuán grande, y cuán maravilloso es vuestro augusto nombre en toda la tierra!
2 Aunque vuestra grandeza, y majestad, se eleva sobre todos los cielos:
3 Esto no obstante, quisísteis que los mismos infantes, pendientes aún de los pechos de sus madres, desatando su lengua, os diesen una perfecta alabanza, para confundir y dejar sin palabras á los impíos, vuestros perseguidores.
4 Cuando yo contemplo los cielos, que fabricaron vuestras manos; y miro la luna, y los brillantes astros, que colgasteis en ellos, y que forman toda su hermosura:
5 Lleno de admiracion y de asombro, no puedo menos de gritar, y de exclamar diciendo: Señor, ¿qué cosa es el hombre, para que así le ensalceis, y empleeis en él vuestros pensamientos y cuidados?
6 Es cierto que le hicisteis de condicion algo inferior á la de los ángeles; pero al mismo tiempo le colmasteis de honra y de gloria.
7 Le disteis el dominio de todas las criaturas, obras de tus manos:
8 Todo lo criado lo sujetasteis á su dominio, bueyes, ovejas, hasta las mismas fieras de los campos.
9 Las aves del aire, y aun los mismos peces que, nadando, cortan las aguas de la mar.
10 Señor Dios nuestro, que con absoluto dominio nos gobernais: ¡cuán grande y maravilloso es vuestro augusto nombre por toda la tierra!

SALMO IX.

1 Alabaros quiero, Señor, con todo mi corazon, y contar todos los prodigios que conmigo habeis obrado.
2 Me regocijaré en vos, y saltaré de gozo, ensalzando con himnos, oh Dios Altísimo, vuestro augusto nombre.
3 Porque hicisteis que volviese las espaldas mi enemigo; y del mismo modo hareis que sus secuaces debilitados perezcan y no puedan sufrir vuestra presencia.
4 Sentado en vuestro tribunal, decidisteis mi causa; y como recto Juez, pronunciasteis la sentencia á mi favor.
5 Experimentaron los impíos la fuerza de vuestro brazo, y fueron enteramente disipados: en eterno olvido quedó sepultada su memoria.
6 El filo de sus espadas se embotó para siempre, y fueron asoladas sus ciudades.
7 Tan pronto pereció su memoria, como el sonido en el aire: mas el Señor siempre es el mismo, y nunca podrá venir á menos su poder.
8 Como Juez soberano se sentó sobre su tribunal, para dar sentencia á mi favor contra mis perseguidores: y él mismo juzgará, repito, con rectitud á todos los pueblos.
9 Es el amparo del afligido, y no niega oportunamente su socorro al que le busca en la tribulacion.
10 Por tanto, pongan en vos su esperanza los que adoran vuestro augusto nombre; porque no abandonais, Dios mio, á los que de veras os buscan.
11 Cantad alegres himnos de gloria al Señor, que tiene su santa morada en el monte de Sion: anunciad á todos los pueblos sus consejos llenos de sabiduría, de bondad y de justicia.
12 Porque viendo como es derramada la sangre de los suyos, la venga, y da muestras de que no los tiene olvidados, y de que oye los clamores de los que oprimidos claman á él.
13 Apiadaos, Señor, de mí: mirad con ojos de compasion el abatimiento á que me han reducido mis enemigos.
14 Vos, que me soleis levantar, y salvar de las puertas de la muerte, para que pueda celebrar vuestras alabanzas en los lugares más concurridos de Jerusalem.
15 ¿Qué he hacer sino manifestar á todos mi júbilo, por haberme vos salvado: al paso que he visto á mis enemigos hundidos en el mismo hoyo que tenian preparado para mi ruina?
16 ¿Y enredado su pié en el mismo lazo, que ocultamente habian armado para prenderme?
17 En vista de esta justicia que Dios ejerce, y con que el pecador queda enlazado y preso en las mismas redes que fabricaron sus manos, ¿quién habrá que no confiese y adore los juicios y providencia del Señor?
18 Precipitados sean en el infierno los pecadores, y todas las naciones que se olvidan de su Dios:
19 Pues aunque parezca que vos teneis olvidado al pobre, que es oprimido, no es así: su sufrimiento y la esperanza que en vos tiene, no quedarán al cabo sin recompensa.
20 Levantaos, Señor, y despertaos, por decirlo así, de esa tan larga paciencia que mostrais: no deis lugar á que se refuercen esos tiranos: llamadlos ante vuestro tribunal, y condenadlos.
21 Poned, Señor, sobre ellos un severo Juez que los tenga á raya, para que por último vengan á conocer que no son más que unos hombres viles, flacos y miserables.

Salmo X, segun los Hebreos.

1 Mas ¿por qué, Señor, parece que os habeis retirado lejos de nosotros? ¿por qué os ocultais, y no nos acudís oportunamente cuando nos veis atribulados?
2 Al mismo paso que se insolenta el impío en sus riquezas, es como abrasado y consumido el pobre por el exceso de su miseria; pero las mismas malas artes de los impíos serán sus lazos en que queden presos y enredados.
3 El pecador se jacta y vanagloria viendo cumplidos todos los malos deseos de su alma, y el inicuo y avaro se bendicen y tienen por dichosos.
4 Un malvado de estos no se detiene en irritar cada dia más al Señor, y su mucha arrogancia le hace que no se cuide de buscarle ni aplacarle.
5 Como no tiene Dios lugar en su pensamiento, vive y obra siempre como si no le hubiera, entregándose á todo género de inmundicias y acciones feas.
6 No piensa ni hace caso de vuestra santa ley, ni de vuestros juicios: por lo que todos sus pensamientos se encaminan á ver como podrá poner debajo de los piés á sus enemigos.
7 Va echando en su corazon largas cuentas: Seré, dice, constantemente feliz y venturoso; porque para mí no se ha hecho la mala suerte.
8 Su boca rebosa en palabras de maledi-

cencia, de desabrimiento y de engaño contra el prójimo: y solamente habla para lastimar, ó dañar á los otros.

9 Se coliga con otros poderosos, sus semejantes, y con grande astucia y disimulo, por medio de malas y ocultas artes, oprimen al inocente.

10 No perdiendo de vista al infeliz, está emboscado: esperando la presa, como el leon en su caverna.

11 Le va atrayendo diestramente á sus redes para echársele improvisamente encima, y sujetarle.

12 Valiéndose de todas sus mañas, se agacha, se arroja sobre él, y le derriba en tierra para hacerse dueño de su persona.

13 Ni parezca extraño esto; porque tiene sentado en su corazon, que Dios no hace caso de estas cosas, y que tiene enteramente vuelto el rostro hácia otra parte para no verlas, ni cuidarse del bien ó del mal que se hace en el mundo.

14 Por tanto, Dios y Señor mio, armaos de vuestro poder y haced alarde de la fuerza de vuestro brazo: no parezca que teneis olvidados á vuestros pobres.

15 ¿Mas cuál puede ser la razon de creer el impío que irrita vuestra cólera impunemente? no otra ciertamente, sino el dar por asentado que vos no nos pedireis cuenta de nuestros hechos, ni castigareis.

16 Mas vos, Señor, todo lo veis: porque no se os ocultan los afanes y trabajos de los oprimidos, para emplear por último vuestras manos vengadoras en los que así los apremian.

17 Por vuestra cuenta corre el pobre desvalido: vos sois el protector declarado de los huérfanos.

18 Quebrantad el orgullo del pecador y maligno que oprime al pobre: le pedireis cuenta de sus pecados, y no pudiendo comparecer á daros ninguna, perecerá condenado para siempre.

19 El Señor reinará eternamente, y por los siglos de los siglos; y vosotras, gentes impías, arrojadas de su reino perecereis sin recurso.

20 Oido habeis, Señor, los deseos de los pobres afligidos: á vos ha llegado la humilde disposicion de sus corazones:

21 Para hacer justicia al huérfano y al oprimido; con lo que el hombre vil y despreciable no osará en adelante creer que es de alguna consideracion sobre la tierra.

SALMO X.

1 En el Señor tengo puesta toda mi confianza. ¿Por qué, pues, amigos, me andais diciendo: Huye luego, escóndete en los montes como pájaro que se aparta de los lazos?

2 Mira que los pecadores, esos tus desapiadados enemigos, tienen entesado su arco y bien provista la aljaba de saetas, para salir á emboscarse y emplearlas en los que nada de esto temen, porque nada les arguye la conciencia.

3 Las leyes que tú, oh Señor, estableciste que se observasen, las han destruido y disipado los impíos; sin embargo de no haberles dado yo, que me he portado con rectitud, ninguna causa para tan grandes odios.

4 El Señor, que reside en su santo templo, y que tiene su asiento y trono en lo alto de los cielos:

5 Volverá piadoso sus miradas á mi inocencia calumniada y perseguida. Sé que le están patentes, y que escudriña los corazones de todos los hombres:

6 Sé que no se esconden á su vista las acciones del justo y del impío; y sé tambien que el que ama la iniquidad es enemigo de su alma.

7 Hará que descargue sobre los impíos una lluvia de lazos, una terrible tempestad de fuego, de azufre, y de furiosos torbellinos que los acabe: y todo esto no será sino una porcion del amargo cáliz que les está preparado.

8 Porque justo es el Señor, y ama la justicia; y mira con ojos apacibles y risueños á aquel que la cultiva.

SALMO XI.

1 Venid, Señor, á salvarme, puesto que ya casi de todo punto ha faltado la santidad de la tierra, y son tan contados los que sencillamente hablan verdad entre los hijos de los hombres.

2 No se ve otra cosa que falsedad y mentira en su boca; y que procuran engañarse los unos á los otros, ocultando con palabras halagüeñas la doblez de su malvado corazon.

3 Destruya y confunda el Señor los labios de tales pérfidos, y la insolencia de sus discursos vanos y engañosos.

4 De aquellos, digo, que osadamente dicen: Nos haremos lugar con la arrogancia de nuestra lengua: nadie nos lo podrá impedir; porque ¿quién hay que tenga poder sobre ella sino nosotros?

5 Mas no será así, dice el Señor: que á mí llegan los clamores y aflicciones de los pobres oprimidos; y luego, luego acudiré á su socorro.

6 Los pondré en salvo, y sin que nadie me lo pueda estorbar, emplearé mi poder en su defensa.

7 Estas son palabras y promesas del Señor que no pueden faltar: palabras puras, como lo es la plata ensayada al fuego, purificada en el crisol y refinada muchas veces.
8 Vos, Señor, nos guardareis y reservareis eternamente de esta generacion perversa y desbocada.
9 Aunque por todas partes me veo cercado de gentes impías, que vos, Dios mio, por un oculto y profundo juicio de vuestra sabiduría permitís que se multipliquen sobre la tierra.

SALMO XII.

1 ¿Hasta cuándo, Señor, parecerá que me teneis del todo olvidado? ¿será esto para siempre? ¿Cuándo piadoso volvereis á mí vuestras miradas?
2 ¿Cuándo faltará en mi alma la inquietud y perplejidad de pensamientos de que me veo agitado? ¿Cuándo mi corazon estará en calma del afan que me atormenta sin cesar?
3 ¿Hasta cuándo se vanagloriará mi enemigo y me insultará?
4 Volved, Señor y Dios mio, hácia mí vuestro rostro, y dignaos de atender á mis humildes ruegos.
5 Haced que brille á mis ojos la luz de vuestro consuelo, y que no quede yo sepultado en el eterno sueño de la muerte.
6 No deis lugar á que me insulte mi enemigo, y diga: Date por vencido: yo soy el vencedor:
7 Triunfarán, cantarán la victoria mis perseguidores si me vieren derribado.
8 Mas no será así, que yo siempre en vuestra misericordia he puesto y pondré toda mi esperanza.
9 Saltará mi corazon de contento al ver que os declarais en mi favor: alabará mi alma la benéfica mano que me colma de bienes, y celebrará con himnos eucarísticos el nombre del Altísimo.

SALMO XIII.

1 Abandonado el insensato á la corrupcion de su corazon, dijo dentro de sí mismo: No hay Dios que se cuide de estas cosas.
2 De aquí es que se ve lleno de impíos todo el mundo: los hombres se han corrompido y hecho abominables en sus deseos: no se encuentra ni siquiera uno que por sí obre lo bueno.
3 Miró el Señor hácia los hijos de los hombres desde lo alto de los cielos, para ver si habia alguno que tuviese inteligencia, y sinceramente le buscase para conocerle y amarle.
4 Y halló que no hay ni siquiera uno que siga el camino de lo justo; y que todos á una, y como de comun acuerdo, se han dado las manos para obrar lo malo.
5 Que su garganta es como un sepulcro abierto y hediondo que, sirviéndose de blandas y halagüeñas palabras para engañar, ocultan debajo de sus labios veneno de áspides.
6 Que su boca está llena de maledicencia y de amargura: que sus piés corren con pasos precipitados á derramar sangre humana.
7 Que no tienen otra mira en todo cuanto piensan y hacen, sino ver como han de afligir y hollar al inocente: que no conocen ni quieren conocer el partido de la paz: en una palabra, que de todo punto perdieron de vista el temor santo de Dios.
8 ¿Pues no vendrán por último á conocer que hay un Dios vengador, todos estos que cometen la iniquidad? Los que con sus injusticias devoran á mi pueblo con la misma ansia y facilidad con que un hambriento lo hace con un pedazo de pan.
9 Estos no conocen al Señor, ni se cuidaron de invocarle en su socorro: y así vanamente temieron cuando no habia justo motivo de temer.
10 Porque el Señor está con la generacion de los justos, para protegerlos y ampararlos. Vosotros, oh impíos, os burlais y mofais de los desvalidos, porque ponen en él toda su esperanza; mas sabed que este Señor nunca les faltará.
11 ¡Oh si viniera de Sion el que ha de sacar á Israél de la violencia que padece! vendrá sin duda, y cuando el Señor pusiere fin al cautiverio de su pueblo, se alegrará Jacob y celebrará Israél con festivos júbilos su libertad.

SALMO XIV.

1 Señor, ¿quién será el dichoso que sea verdadero miembro de vuestra Iglesia, y llegue por último al lugar de vuestras eternas moradas, al descanso de vuestro santo monte?

2 Será sin duda el que dirige todos sus pasos, sin desviarse un punto de vuestros santos mandamientos.
3 El que no abriga doblez en su corazon, ni oculta en su seno una cosa manifestando otra con los labios.
4 El que no hace agravio á su prójimo, ni consiente que otro se lo haga, ni sufre que en su presencia se le calumnie.
5 El que siendo humilde en sus ojos, aborrece la malicia del soberbio, y ensalza y honra á los que temen vuestros juicios.
6 El que haciendo un juramento á su compañero, es fiel en cumplir lo que juró: el que da prestado sin recibir usura: y el que aunque le ofrezcan el mundo entero, no concurre á oprimir al inocente.
7 El que todo esto hiciere, será sin duda el que llegue á entrar en vuestro santo monte, para morar y descansar en él eternamente.

SALMO XV.

1 Guardadme, Señor, porque en vos tengo puesta toda mi esperanza.
2 Vos sois mi Dios, y en vos solo teneis todos los bienes, sin que de mí nada necesiteis.
3 Vos hicisteis que por modos admirables se dejase ver en vuestros santos, que son los que moran en mi Iglesia, la grande aficion que yo les tengo.
4 Habiendo conocido estos por un efecto de vuestra gracia la multitud infinita de sus miserias y enfermedades, han corrido á mí en busca de su Médico. No haré que se junten ya como hasta aquí, para ofrecer sangrientos sacrificios de animales, ni de estas juntas volveré á hacer memoria ni á nombrarlas.
5 Vos, Dios mio, sois toda mi posesion, y la porcion que me toca en vuestro convite: vos me la teneis reservada para restituírmela á su tiempo toda entera.
6 De las más excelentes que yo puedo desear, es la suerte que me ha caido: me ha cabido en campos muy fértiles y deliciosos.
7 Gracias os daré siempre por haberme inspirado que la aceptase: aun en el reposo de la noche ocuparé en ella todos mis pensamientos, y no descansaré hasta llegar á poseerla.
8 En vos tuve siempre puestos mis ojos; nunca os apartasteis de mi lado, para que sin vacilar cumpliera la obra que me teniais encomendada.
9 Por eso está lleno mi corazon de júbilo y de contento, y mi lengua prorrumpe en alegres cánticos de vuestras alabanzas: y aun mi carne despues de muerta, reposará en dulce esperanza:
10 De que no me dejareis permanecer largo tiempo en el sepulcro, ni permitireis que vuestro Ungido sea alimento de gusanos.
11 Vos me habeis mostrado los caminos por donde he de entrar en una vida inmortal, en una vida gloriosa por la vista de vuestro rostro; y en una vida llena de inefables delicias, que gozaré eternamente sentado á vuestra derecha.

SALMO XVI.

1 Escuchad, Señor, la justicia de mi peticion y de mi causa: atended al que humildemente os ruega.
2 Inclinad vuestros oidos á la oracion que os hago con el corazon más sincero.
3 Dad la sentencia segun conoceis mi inocencia: mostrad que veis lo justo, y que esto solo es lo que aprobais.
4 Bien conocido teneis mi corazon: harto le habeis probado, visitándome en el silencio de la noche, y acrisolándome al fuego de la tribulacion, sin haber hallado en mí los delitos que se me imputan.
5 En tanto grado que mi boca no habló con aspereza, segun acostumbran los hombres, ni una sola palabra que manifestara deseo de venganza. Por seguir vuestras órdenes me veo en este estado y género de vida tan arrastrada y penosa.
6 Proseguid en fortificar y encaminar mis pasos por las sendas por donde me llevais, para que no se aparten de ella mis piés, ni titubeen.
7 Yo me acuerdo, Dios mio, que otras veces he clamado á vos, y os habeis dignado de escucharme: vuelvo ahora á clamar de nuevo, y solamente os pido que inclineis vuestros oidos á mis ruegos.
8 Y pues sois el libertador de los que ponen en vos toda su confianza, señalad ahora conmigo vuestras misericordias, y salvadme.
9 Guardadme, como á las niñas de tus ojos, de todos los que vana y osadamente se oponen á vuestro poder y designios.
10 Cubridme, y defendedme á la sombra de vuestras alas, como hace la gallina á sus polluelos; libradme de caer en manos de los impíos que cruelmente me persiguen.
11 Me han cercado mis enemigos por todas partes con designio de quitarme la vida: cerra-

las tienen sus entrañas á toda compasion: se jactan con arrogancia de que voy á ser su presa.

12 Despues de haberme echado de su compañía, me tienen ahora cercado, y no apartan sus ojos de la tierra para observar mis pasos y no dejarme escapar.

13 Desean beberme la sangre, y están acechándome como un leon aparejado á echarse sobre la presa, ó como un cachorro de leon que está en espera en lugares escondidos.

14 Levantaos, Señor, y venid á socorrerme: tomadle la delantera á este leon, á este mi enemigo, y haced inútiles y vanos todos sus esfuerzos: librad mi alma del impío: quitad de las manos de los que resisten á vuestra voluntad, la espada de vuestro poder, para que no abusen más de ella.

15 Separadlos, Señor, aun viviendo, de los buenos, que son pocos sobre la tierra, en la que se sacian los malos de los bienes perecederos que les das á manos llenas de tus tesoros escondidos.

16 Llénanse de hijos, como desean, y á quienes enriquecen y dejan sus opulentas riquezas.

17 Hártense en hora buena: nada les envidio: mas yo con solo obrar lo bueno, compareceré en vuestra presencia, y llegaré á la verdadera hartura de los eternos bienes que me teneis reservados en vuestra gloria.

SALMO XVII.

1 En vos, Dios mio, colocaré toda mi aficion, pues vos solo sois de quien reconozco todo el valor que me acompaña: vos, Señor, toda mi firmeza, mi amparo y mi defensa.

2 Vos sois mi Dios, mi protector, mi única esperanza.

3 Mi escudo, el defensor y amparo de mi vida.

4 ¿Cómo no he de llamaros en mi favor, cantando vuestras alabanzas, seguro de que en el punto mismo me he de ver libre de mis enemigos?

5 ¿Cuántas veces comenzando á sentir los acerbos dolores de una muerte que miraba ya cercana, y viéndome asaltado de multitud de hombres impíos que á manera de impetuoso torrente se echaban sobre mí:

6 Y en medio de terribles y mortales angustias, y de lazos que estaban tendidos para una muerte que parecia inevitable;

7 Alcé mi grito al Señor, y llamé á mi Dios implorando su socorro;

8 Y penetrando mis clamores los cielos, llegaron hasta el alto solio de su grandeza, desde donde oyó mis voces y lamentos?

9 Se llenó de justa indignacion: la tierra se estremeció y tembló toda, y los montes desde sus raíces se conmovieron al verle tan sañudo con mis enemigos.

10 Su ira hizo que se levantase un negro y espeso humo; fuego devorador salia de su cara; lanzó encendidas saetas para abrasar la tierra.

11 Inclinó los cielos, y bajó á socorrerme: densas nubes cubrian sus piés.

12 Subió en un carro tirado de veloces querubines, y voló como si fuese llevado en alas de vientos.

13 Alzó alrededor de sí un obscuro pabellon que le ocultaba: las nubes que le cubrian amenazaban tempestad á los mortales.

14 Cuando abriéndose camino por medio de las nubes el resplandor de su terrible majestad, se resolvieron estas en granizo y en rayos encendidos de furor.

15 Se oyeron espantosos truenos por el aire, y á la voz del Altísimo partieron los rayos y el granizo, para vengar mis ultrajes.

16 Arrojó sus saetas y multiplicó sus relámpagos: y mis enemigos se disiparon aterrados.

17 Se hendió la tierra, y descubriendo sus senos, se dejaron ver hasta los insondables abismos de las aguas.

18 Al oir, Señor, vuestras amenazas; al soplo del irresistible viento de vuestra ira.

19 Entonces en medio de aquella tempestad tan deshecha, me alargó la mano desde el cielo y me salvó de la terrible inundacion.

20 Y me libró del furor de mis poderosos enemigos, y de aquellos que me aborrecian mortalmente, á los que no podia yo resistir por ser más fuertes que yo.

21 Viéndome estos en la mayor angustia y estrechura, querian echarse sobre mí cuando menos lo esperaba: mas el Señor se declaró por mí:

22 Y sacándome á lugares anchos y seguros, ví que el verdadero principio de mi salud fué el amor que me tenia.

23 Y de este modo se declaró y se declarará el Señor en mi defensa, atendiendo á la justicia de mi causa y al haber yo conservado limpias mis manos de toda maldad.

24 Porque no me aparté del camino de los divinos mandamientos, ni tomé rebelde lar armas con mi Dios.

25 Tuve siempre á la vista sus terribles juicios, y nunca sacudí el yugo de su santa ley.

26 Esto, que hasta aquí he hecho, lo haré con mayor esmero en adelante, procurando conservarme delante de él en inocencia, y evitar toda caida funesta, á que me inclina la corrupcion de mi naturaleza:

27 Y el Señor, que ve la rectitud de mi corazon y la limpieza de mis manos, no me dejará sin premio ni recompensa.

28 Porque dais, Señor, á cada uno segun sus obras. Os mostrais lleno de misericordia y de bondad, con los que son buenos y miseri-

cordiosos: protegeis la inocencia del que á ninguno ofende.

29 Al puro y sincero le dais pruebas de sincera y pura amistad: mas al que usa con vos de disimulo, le torceis el rostro y le haceis caer en sus mismas redes.

30 La razon de esta conducta que guardais, es porque teneis resuelto salvar á los humildes y abatir la altanería de los soberbios.

31 Y por cuanto vos sois, Señor, el que comunicais la luz á mi alma, alumbradme, Dios mio, en el horror de las tinieblas que me cercan.

32 Vuestro favor me sacará bien de la tentacion, y con el socorro de mi Dios penetraré sin daño por murallas de enemigos.

33 No cabe el menor rastro ni sombra de injusticia en la conducta de mi Dios: son puras sus palabras y promesas, como los metales acendrados al fuego: acoge y defiende á todo aquel que le busca y en él espera.

34 Porque ¿qué otro Dios hay fuera del Señor? ¿Ó qué otro Dios en quien podamos esperar sino nuestro Dios?

35 No hay por cierto otro, sino este grande Dios que me ciñó de fortaleza, para poder resistir á mis enemigos y para poder seguir el camino de la inocencia.

36 Él puso en mis piés la velocidad de los ciervos, para huir de los peligros, y me colocó en lugares altos y seguros.

37 Él me enseñó á manejar diestramente las armas para el combate: y vos me disteis unos brazos semejantes en la firmeza á un arco de bronce.

38 Vuestra proteccion fué para mí un escudo impenetrable, que me salvó de todo el furor y poder de mis enemigos: vuestra derecha la que me sostuvo para que no cayese.

39 Vuestras correcciones y avisos nunca me faltaron: y estas mismas espero que no me han de faltar mientras viviere.

40 Me ensanchasteis y allanasteis el camino, para que mis piés no tropezasen, ni cansados desfalleciesen.

41 Con esto perseguiré á mis enemigos, los alcanzaré, y no volveré pié atrás hasta haberlos enteramente derrotado.

42 Los abatiré, y caerán á mis piés postrados por tierra, de manera que no puedan ya volver á levantarse.

43 Porque vos, Dios mio, me habeis armado de fortaleza para la guerra: y derribasteis á mis piés á todos aquellos rebeldes que se sublevaron contra mí.

44 Los pusisteis en vergonzosa huida, y perecieron los que con mortal odio me perseguian.

45 Alzaron el grito viéndose ya sin esperanza; mas no por eso hubo quien acudiese á darles la mano: se volvieron clamando al Señor, y no los escuchó ni quiso responder á sus clamores.

46 Y así los desmenuzaré á semejanza de polvo que sirve de juguete al ímpetu del viento: quedarán humillados, y desaparecerán como el lodo que se pisa por las calles.

47 Pondreis fin á las contradicciones del pueblo de Israél que se me opone, y me estableceréis Rey sobre las naciones extranjeras:

48 Sobre un pueblo que no me conocia, el cual se sujetará á mi imperio, y con solo oir hablar de mí me obedecerá.

49 Los extranjeros á manera de esclavos me estarán sujetos: los extranjeros, perdidas sus fuerzas, quedarán debilitados y á pesar suyo no podrán ya hacerme guerra ni seguir sus designios.

50 Vive el Señor, y digno es mi Dios de todo loor y bendicion: ensalzado y glorificado sea el autor de mi salud.

51 Vos, gran Dios, que me vengais de todos los que me persiguen, que me someteis pueblos enteros y me librais del furor de mis enemigos,

52 Me pondreis á salvo, y me levantareis sobre los que conspiran contra mí, haciendo vano el furor de un hombre inicuo, y sus trazas llenas de perversidad y de malicia.

53 Por esto, Dios mio, os glorificaré yo entre las naciones, y ensalzaré con alegres cánticos é himnos vuestro grande nombre.

54 Pues vos no solamente habeis señalado vuestra grandeza en salvar al Rey que habeis establecido: no solamente habeis usado de misericordia con vuestro Ungido, sino que reservais las mismas gracias y beneficios para emplearlas con David y con su linaje eternamente.

SALMO XVIII.

1 Los cielos publican la majestad y sabiduría del Dios que los creó: y el mismo firmamento nos está convidando con su hermosura, á que admiremos en él las grandes obras de un poder infinito.

2 La perpetua y siempre igual alternativa de los dias y de las noches, que se suceden indefectiblemente los unos á los otros, dan clara noticia de Dios que los gobierna y de su ciencia.

3 En tanto grado que no hay pueblos, por ignorantes, por bárbaros que sean de costumbres, ó de lengua, que no entiendan sus claras voces.

4 La constante armonía y movimiento de los cielos admira el mundo entero; no hay nacion por remota que esté, á quien no publiquen y manifiesten que son obra de un Dios grande y sapientísimo.

5 En los cielos que Dios extendió como el más espacioso tabernáculo, dió asiento al sol; el cual parecido á un esposo muy gallardo que

con la más vistosa gala sale por la mañana de su tálamo nupcial,

6 Se descubre en el Oriente; y á semejanza de un robusto é infatigable atleta con veloces pasos,

7 Hace su carrera desde el un cabo hasta el otro del cielo, sin que haya quien no participe de su calor y de su luz.

8 Tal es Cristo, cuya ley es sin mancilla, y que atrae á sí las almas apartándolas del mal para que sigan el bien. Es fiel en sus promesas, y da la verdadera sabiduría á los que con sencillez la buscan.

9 Es recta la ley del Señor, y pide un corazon sincero para comunicarle la perfecta alegría que se halla en el testimonio de la buena conciencia: es la luz, los ojos del alma, que sirven al hombre de guia para que conozca todo lo bueno.

10 Es santa, eterna é invariable, é infunde el temor santo y filial del Señor: es verdadera y justa en sí misma, sin necesitar de apoyo ni de quien la justifique.

11 Es más amable y apetecible que todos los tesoros juntos y piedras preciosas de la tierra, y más dulce que la misma miel que se destila de los panales.

12 Por esto vuestro siervo, procurando observarla atentamente, experimenta el grande fruto y dulzura que se encierra en su observancia, por lo que espera una grande recompensa.

13 Mas con todo eso, temo haber caido en muchas faltas por ignorancia: porque ¿quién hay que conozca perfectamente todas aquellas en que incurre? Por tanto limpiadme, Dios mio, de mis pecados ocultos, y perdonadme todos aquellos á que pueda haber dado ocasion en los otros.

14 Si estos no llegaren á tener dominio sobre mí, podré decir entonces que mi corazon está puro y libre del mayor de los pecados.

15 Entonces romperé el silencio, para entonar dulces cánticos de alabanzas, que no podrán dejar de seros agradables; y todos mis pensamientos á vos siempre se encaminarán, sin que busquen otro objeto,

16 Sino solamente á vos, Señor mio, que sois mi protector y mi Redentor.

SALMO XIX.

1 Óigate, oh Rey, el Señor, y sálvete en el dia de la afliccion y del combate. El poder del Dios de Jacob, á quien él protegió tan visiblemente, se declare tambien en tu socorro.

2 Acuda á ampararte desde su santa morada, y desde el monte de Sion extienda su mano para defenderte.

3 Traiga á la memoria todos los sacrificios que le tienes ofrecidos, y séale acepto el grueso holocausto que ahora le ofreces.

4 Concédate todo lo que tu corazon desea, y haga que no sean vanos todos tus designios.

5 Nos regocijaremos con tu victoria, que nos pondrá en salvo de las manos de nuestros enemigos; y á la virtud del nombre del Señor deberemos nuestro triunfo, de quien reconocemos todo nuestro bien.

6 Otórguete el Señor lo que deseas y le pides: no dudamos, no, que salvará al que ungió Rey de su pueblo.

7 Le oirá desde el cielo, lugar santo, donde tiene su morada; y empleará el invencible poder de su brazo para salvarle.

8 Pongan esos infieles la confianza de su victoria en la fuerza de sus carros, y apóyense enhorabuena en la multitud de sus caballos: que á nosotros nos basta, y no queremos otro apoyo ni otra defensa, que invocar el nombre del Señor.

9 Derribados en tierra, quedarán ellos sin accion y como atados: más nosotros, alentados y sostenidos de vuestra diestra, les iremos encima, y triunfarenos de su orgullo.

10 Salvad, Señor, á nuestro Rey, y dignaos de oir nuestros ruegos el dia que humildemente imploraremos vuestro socorro.

SALMO XX.

1 El Rey, Señor, lleno de alegría celebrará la obra de vuestro poder: transportado de júbilo cantará la victoria que debe á vuestro brazo.

2 Cumplisteis perfectamente lo que su corazon deseaba, é hicisteis que no quedasen vanos los fervorosos ruegos que pronunciaron sus labios.

3 Apenas abrió su boca para rogaros cuando os adelantasteis, y saliéndole al camino para colmarle de bendiciones y favores, pusisteis sobre su cabeza una diadema de oro, guarnecida de piedras muy preciosas.

4 Os pidió que le conservareis la vida; y vos no solamente se la otorgasteis, sino que quisisteis que viviese eternamente en la serie de sus nietos.

5 Grande es por cierto el grado de elevacion á que vuestra gracia le ha sublimado; pero aun añadireis nuevos realces á su gloria.

6 Porque le colmareis de vuestras eternas bendiciones, y le dareis una perfecta y cumpli-

da alegría, mostrándole vuestro rostro.
7 Por cuanto el Rey tiene puesta toda su esperanza en el Señor; y asegurado en la proteccion y misericordia del Altísimo, no puede haber adversidad que le derribe.
8 Mas no suceda así, Señor, con vuestros enemigos, con todos aquellos que os aborrecen: hacedles sentir la valentía de vuestro brazo.
9 Vean vuestro rostro sañudo y respirando vivas llamas: sean devorados, como leña en horno ardiendo, del fuego de vuestra ira.
10 El Señor, mostrándoseles airado, los pondrá en consternacion, y fuego los devorará. Desarraigarás sus hijos de la tierra, y sus nietos no entrarán en cuenta con los hijos de los hombres.
11 Y por cuanto tuvieron osadía de urdir mil calumnias y de meditar negros designios contra vos, que no pudieron llegar á ejecutar:
12 Arrojad contra ellos de frente vuestras saetas hasta que, no pudiéndolas resistir, se vean obligados á volver vergonzosamente las espaldas.
13 Haced, Señor, alarde de vuestro poder: dad á conocer vuestra grandeza; que por nuestra parte cantaremos y ensalzaremos vuestras grandes maravillas.

SALMO XXI.

1 ¡Dios mio, Dios mio, miradme con piedad! ¿Por qué de este modo me habeis desamparado? los pecados ajenos que yo he cargado sobre mí, me alejan de la salud que podria esperar de vuestra misericordia.
2 Esto no obstante gritaré á vos, Dios mio, y no cesaré de llamaros dia y noche: y aunque no sea este el momento en que debo ser oido, no por esto me será esto imputado á necedad ó imprudencia.
3 Morais lleno de majestad en vuestro santuario, vos que sois la gloria de Israél, que os ofrece sacrificios perennes de alabanzas.
4 Nuestros padres en vos fundaron toda su esperanza: en vos esperaron, y los sacasteis de sus apuros y trabajos.
5 A vos clamaron, y los pusisteis en salvo: en vos apoyaron su confianza, y tuvieron porque avergonzarse.
6 Mas yo, no ya figura de hombre, sino vil y despreciable gusano, he llegado á ser blanco de las befas y escarnios de todos, y el deshecho de los hombres.
7 Todos los que se paraban á mirarme, me llenaron de vituperios y me insultaron con burlas, meneando sus cabezas.
8 Este, decian, en el Señor tenia puesta su esperanza; pues que venga ahora á librarle, y sálvelo, si es verdad, como él blasona, que tanto le ama.
9 Mas por cuanto vos sois el que de un modo maravilloso me sacasteis del materno seno, y desde el pecho que mamé me tomasteis por vuestra cuenta, y me enseñasteis á que solo en vos esperara:
10 Y aun encerrado en aquel vientre virginal, me arrojé todo á vuestro paternal cuidado y providencia, y á vos solo reconocí por mi Padre y por mi Dios; no me desampareis en este lance.
11 Porque veo ya vecino el terrible momento de mi angustia, y no hay quien para salvarme me alargue la mano.
12 Cercado estoy de enemigos que, como indómitos novillos y lozanos toros, quieren embestirme.
13 Á manera de leones que bramando se arrojan feroces sobre la presa, tienen ya abierta la boca para echarse furiosos sobre mí y devorarme.
14 Veo correr la sangre de mi cuerpo como si fuera agua que se derrama, y siento ya descoyuntados todos mis huesos á la fuerza de los tormentos.
15 Mi corazon dentro de mí va desmayando; y mis fuerzas, así como la cera se derrite á la proximidad del fuego, enteramente desfallecen.
16 Ha faltado el vigor en todos mis miembros, y como vasijas de tierra se van secando; mi lengua por la sequedad está pegada al paladar, y ya me habeis conducido hasta el polvo del sepulcro en que despues de muerto he de ser enterrado.
17 Porque cercado me veo de una manada de rabiosos perros, de una grande tropa de hombres perversos y llenos de malicia.
18 Con clavos me han traspasado las manos y los piés, y pueden ya contarse todos mis huesos descarnados.
19 En esta triste situacion se ponen á mirarme, y crueles me escarnecen: se reparten mis vestiduras, y decide la suerte sobre mi túnica inconsutil.
20 Mas vos, Dios mio, en vista de esto no tardeis en venir á socorrerme: acudid luego á mi defensa.
21 No me dejeis padecer así bajo la espada de vuestra justicia: libradme, destituido de todo favor humano, del poder de perros tan furiosos.
22 Reducido á tal bajeza, sacadme de las fauces y poder de leones, y de las astas de unicornios tan terribles y feroces.
23 Que yo entonces victorioso de la muerte, iré á anunciar á mis hermanos vuestro nombre; y en medio de un nuevo pueblo fiel que se os ha de agregar, cantaré vuestros loores.

24 Vosotros, les diré, los que temeis al Señor y le adorais, cantadle dulces himnos: glorificadle todos los que sois del pueblo de Jacob y celebrad á una sus grandezas.

25 Respete á su Dios todo el linaje de Israél: pues piadoso inclinó su majestad para oir mis ruegos y consolarme, cuando me veia tan abandonado y afligido.

26 Nunca apartó de mí su rostro; y cuando alcé á él mi grito para llamarle, luego oyó mi clamor.

27 Por tanto, Dios mio, en medio de una congregacion de pueblos cantaré vuestras alabanzas; y por medio de mis ministros ofreceré continuamente un agradable sacrificio á la vista de todos los fieles que os adoran.

28 De mi mesa participarán y se hartarán los humildes y los pobres de espíritu; los cuales buscando á su Dios con sinceridad de corazon, sin cesar le alabarán, y con el alimento que yo les daré, vivirán sus almas eternamente.

29 Reconocerán tan grandes maravillas aun los pueblos más remotos de la tierra, y se convertirán al Señor.

30 Y todas las naciones, sin distincion alguna, dejada la vanidad de sus ídolos, vendrán á postrársele y á adorarlo.

31 Porque el Señor es á quien propiamente pertenece el reinar: él es el que debe tener el imperio de todos los pueblos.

32 A adorarlo vendrán, y á participar de esta mesa todos los poderosos y grandes de la tierra: todos los mortales, que han de descender al polvo del sepulcro, le doblarán reverentes la rodilla.

33 Yo pasaré á vivir con mi Padre en el seno de su gloria; y mis fieles hijos quedarán en la tierra, para servirle y honrarle.

34 Será alistada para el Señor, como heredad peculiar suya, la nueva generacion que despues ha de venir: y unos hombres inspirados del cielo instruirán en su santa ley á un pueblo que ha de nacer, y que en su predestinacion formó para sí el Señor.

SALMO XXII.

1 Mi guia y mi pastor es el Señor, ¿qué es lo que me podrá faltar? en amenos y frondosos pastos me ha tenido,

2 Conduciéndome por las márgenes de claros y frescos arroyos, para que me refrigerase con sus aguas: y si alguna vez descarriado me perdia, me buscaba luego y me hacia volver á su rebaño.

3 Por puro amor y bondad suya me llevó por las sendas de su santa ley.

4 Por lo que, aun cuando anduviere en medio del horror de los precipicios, aun cuando me viere en las puertas mismas de la muerte, nada tengo que temer: porque sé, Dios mio, que estais vos siempre á mi lado.

5 Esa vara, ese cayado con que me habeis gobernado, han sido todo mi apoyo y mi consuelo.

6 En medio de la extrema miseria á que me tenian reducido mis enemigos, me pusisteis delante una mesa, á la vista de los mismos que me perseguian.

7 Con pingüe y suave óleo ungisteis mi cabeza, y me alargasteis un vaso de generoso y excelente vino: ¡oh! ¡y cuántas delicias se encierran en él, y cómo enajena y saca de sí á los que dignamente le reciben!

8 Esta piadosa dignacion vuestra me hace esperar que no me abandonará vuestra misericordia mientras viva.

9 Y que por último he de llegar á reposar eternamente en los alcázares de vuestra gloria.

SALMO XXIII.

1 La tierra, y todo lo que en ella se contiene, al Señor pertenece: suya es su redondez y todos los que la pueblan.

2 Porque él con solo su querer la sacó de la nada, y alzó su superficie sobre las corrientes de los rios y sobre las aguas de los mares.

3 A vista de un poder y grandeza tan incomprensible, ¿quién será el que pueda subir al alto lugar donde el Señor mora, ó entrar en su santuario?

4 Solamente el que en sus acciones y deseos es enteramente puro; el que no emplea vanamente su corazon en las perecederas criaturas; el que jura sinceramente y cumple á su prójimo lo que ha jurado.

5 Este será el que merecerá las bendiciones del Señor, y el que recibirá los frutos de la misericordia del Dios su Salvador.

6 Tal es el linaje de aquellos que solamente buscan hacer en todo la voluntad del Señor, y procuran servirle con un ardiente deseo de llegar á verle y poseerle.

7 Abrid ya las puertas de vuestra ciudad, oh príncipes de la celestial Jerusalem: y vosotras, oh puertas eternas de los cielos, abríos, para que entre el Rey de la gloria.

8 Si me preguntais: ¿qué rey de la gloria es

este que aquí llega tan glorioso? os respondo que es el Señor fuerte y poderoso, que con tanta gloria ha triunfado de todos sus enemigos.
9 Por tanto abrid, príncipes, las puertas de vuestra ciudad: y vosotras, puertas eternas, abríos para dar entrada al Rey de la gloria.
10 Y si de nuevo me preguntais: ¿qué Rey de gloria es este que aquí viene? os vuelvo á repetir que el Señor de todos los ejércitos, ese mismo es el Rey glorioso que aquí llega.

SALMO XXIV.

1 A vos, Señor, tengo levantado mi corazon: en vos, Dios mio, tengo puesta toda mi confianza: no permitais, no, que quede avergonzado, viendo frustrados mis deseos:
2 Ni que tomen de aquí motivo mis enemigos para buslarse de mí y escarnecerme. Porque yo sé que ninguno hasta ahora en vano perseveró implorando vuestra asistencia.
3 Caiga la confusion sobre todos aquellos que vana é injustamente intentan oprimir al inocente.
4 Mostradme, Señor, y hacedme conocer los caminos que conducen á la vida, las sendas estrechas por donde vos quereis que yo vaya.
5 Guiadme por el camino de vuestra verdadera doctrina, y amaestradme para que jamás me aparte de él: porque vos solo sois el que me podeis dar la salud, y de vos solo con paciencia y resignacion he esperado el remedio de todas mis necesidades.
6 Acordaos, Señor, de tantas y tan grandes obras de vuestra misericordia, de aquellas piedades de que en todos los siglos habeis dado muchas pruebas á los mortales.
7 Echad en olvido los desvaríos y flaquezas de mi ciega juventud; y lo que pequé por ignorancia, ó poca precaucion.
8 Acordaos, Señor, de mí, no por lo que yo merezco, sino por sola vuestra bondad y misericordia.
9 Justo es el Señor, pero al mismo tiempo está lleno de piedad: por manera que á los que se extraviaron del camino, les pondrá delante su ley, para que se arrepientan y le busquen.
10 Y á los humildes, que se someten á su yugo, no solamente les mostrará sus caminos, sino que los acompañará para que no le vuelvan á perder.
11 Luego que estos arreglan sus vidas, para seguir enteramente su santa ley y mandamientos, ven por experiencia cuán misericordioso es y cuán fiel en cumplir todas sus promesas.
12 A la gloria de vuestro nombre interesa, Señor, el que me perdoneis los muchos y gravísimos pecados que he cometido.
13 ¡Oh qué pocos son los que temen al Señor! ¿mas cuán dichoso es aquel que tiene este santo temor, y á quien el mismo Señor hace conocer su voluntad en el estado de vida que ha escogido por su gracia?
14 Este tal gozará pacíficamente, mientras viviere, de toda suerte de bienes que el cielo derramará sobre él; y estos mismos quedarán á sus hijos, para que los posean despues de su muerte.
15 El Señor es la fuerza y firme apoyo de los que le temen, y les revelará los secretos de su divina palabra y voluntad.
16 Mis ojos estarán siempre fijos en el Señor, porque él es el que me ha de sacar de todos los lazos con que están presos mis piés.
17 Por tanto, Dios mio, dignaos de volver hácia mí vuestras piadosas miradas: compadeceos de este pobre que se ve solo y abandonado á la mayor miseria.
18 Esta os hago presente, y como se han multiplicado las interiores aflicciones de mi alma, y las duras necesidades que padezco, para que no dilateis venir á sacarme de ellas.
19 Ved el espantoso abatimiento y estado trabajoso á que me veo reducido: perdonadme todos mis pecados, que son la causa de esto.
20 Mirad como ha crecido el número de mis enemigos, y cuán injusto y poco razonable es el mortal odio que me tienen.
21 Guardad, pues, mi alma, y libradme de sus manos, no padezca la confusion de verme abandonado. No temo tal cosa, pues en vos solo tengo puesta mi esperanza.
22 Esta firme y constante esperanza de que me habeis de salvar, es la que ha obligado á los buenos y á todos los que conocen su deber, á que se unan conmigo y no me dejen en este apuro.
23 En vista de esto, librad, Dios mio, á vuestro pueblo de todas sus angustias y tribulaciones.

SALMO XXV.

1 Hacedme, Señor, justicia en esta causa, puesto que no veo en mí cosa que me arguya la conciencia. Como espero únicamente en el Señor, proseguiré constante en mi inocencia

hasta conseguir mi libertad.
2 Probadme, Dios mio, y sondead mi alma: examinad al fuego de la afliccion todos mis pensamientos y deseos.
3 Nada temo que hagais conmigo esta prueba, porque tengo siempre á la vista vuestra misericordia, y hallo toda mi alegría en obedecer sinceramente á la verdad de vuestra santa palabra.
4 Nunca he querido tener comercio con hombres vanos y falaces: ni en adelante me mezclaré con los que se emplean en obrar cosas injustas.
5 He aborrecido las juntas de toda gente profana y maliciosa, y evitaré siempre toda comunicacion con la impiedad.
6 Lo que apetezco, sí, Dios mio, es vivir con los justos é inocentes, y lavar con ellos mis manos, para asistir en su compañía á los acostumbrados solemnes sacrificios que se os ofrecen en vuestro altar.
7 Para oir las voces de los cantares con que ensalzan vuestro santo nombre, y para poder contar todas vuestras maravillas.
8 Bien sabeis, Señor, cuanto he amado yo siempre lo que forma toda la hermosura de vuestra santa casa, y el lugar donde reside la augusta majestad de vuestra gloria.
9 No querais, no, Dios mio, confundirme, ni que perezca entre esos impíos, entre esa gente cruel y sanguinaria.
10 Cuyas manos están todas llenas de iniquidad, y que pervierten por un vil interés toda la justicia.
11 Bien sabeis que me he conservado con un corazon puro é inocente, muévaos esto á piedad: ponedme en libertad, y alzadme este duro destierro en que me veo.
12 Mi pié no ha torcido un paso del camino derecho de vuestros preceptos: por tanto llevadme al lugar en donde juntamente con vuestros fieles pueda cantar vuestras grandes misericordias.

SALMO XXVI.

1 El Señor es el que me alumbra en medio de las tinieblas, y el que me saca salvo de todos los peligros; ¿á quién, pues, podré temer?
2 El Señor vela en defensa de mi vida: ¿qué cosa habrá, que pueda intimidar mi corazon?
3 ¿Cuántas veces se acercaron á mí mis enemigos con ánimo de abalanzárseme, y despedazándome hartarse de mis carnes como fieras?
4 ¿Cuántas me tuvieron cercado los que cruelmente me persiguen; y deshechos é inutilizados todos sus esfuerzos, los ví postrados y caidos?
5 Vengan, pues, contra mí ejércitos enteros: que nada temerá mi corazon.
6 Embístanme ya escuadrones ordenados: que aun en medio del combate no perderé mi esperanza.
7 Nada de esto me asusta. Una sola cosa es la que he pedido al Señor, y esta le pediré una y muchas veces: que me deje vivir y descansar en la casa del Señor todos los dias de vida que me quedan;
8 Para contemplar y gozar las delicias inefables que comunica á los que allí le sirven, para visitar con más frecuencia su santo templo.
9 Ya en otro tiempo, cuando me ví lleno de afliccion y perseguido, me dió asilo sagrado en lo más retirado de su tabernáculo.
10 Sí: en el seguro de su tabernáculo me escondió, y después me ensalzó en la guarida de una peña; y dándome ahora una nueva prueba de su proteccion, ha hecho que prevaleciese sobre mis enemigos.
11 Por esto he rodeado ahora su altar, y he ofrecido en su tabernáculo un sacrificio de júbilo y de accion de gracias; y no cesaré de ensalzar al Señor con alegres cánticos de alabanzas.
12 Sí, Dios mio, cumplidme este deseo, y atended al tierno afecto con que gritando os lo pido. Os muevan á piedad mis ruegos, y escuchadlos.
13 No son solo mis labios los que os hablan, es tambien mi corazon. Mis ojos por todas partes os buscan, y no quieren otra ocupacion que la de buscaros y contemplaros.
14 No me torzais el rostro; no os retireis de vuestro siervo como airado.
15 Acudid, como siempre lo habeis hecho, á socorrerme: no me dejeis, Dios y Salvador mio, ni me desecheis.
16 Aun mi mismo padre y mi madre se han visto obligados á abandonarme: por esto el Señor me ha recogido y tomado por su cuenta.
17 Dirigid, pues, mis pasos por el camino que he de seguir, y guiadme vos mismo por una senda derecha, para que no caiga en manos de mis enemigos.
18 No me entregueis á la voluntad de los que violentamente me persiguen: porque veo que se han levantado contra mí falsos testigos, que con mil negras calumnias y mentiras pretenden arruinarme.
19 Yo, Dios mio, tengo una firme esperanza de que he de volver á la amada patria, asiento de los justos, á disfrutar pacíficamente las verdaderas delicias de la casa del Señor.
20 No desmayes, corazon mio: muestra valor, y resiste entre tantas penas, y espera con paciencia que no te faltarán las promesas del Señor.

SALMO XXVII.

1 Á vos, Señor, Dios y fortaleza mia, clamo y clamaré sin cesar: no os hagais sordo á mis ruegos: porque si así lo haceis, y no me acudís, puedo ya contarme con los muertos.

2 Oid, Señor, la voz de mi humilde súplica, puesto que para orar á vos, tengo tendidas mis manos hácia el lugar de vuestro santuario.

3 No sea mi suerte igual con la de los impíos; ni me confundais, y acabeis con los que hacen una especie de profesion de cometer la iniquidad.

4 De los que muestran á su prójimo paz y amor en el semblante, pero que abrigan pérfidos en sus pechos cruel guerra y odios implacables.

5 Tratadlos vos como merecen sus obras, y segun la malignidad que encubren en todos sus designios.

6 Dadles el pago que merecen las obras de sus manos: haced que recaiga sobre ellos toda su malicia.

7 Y por cuanto no han querido reconocer las obras del Señor, ni las maravillas de sus manos: por tanto los derribareis, sin esperanza de que puedan volver á levantarse.

8 Bendito sea el Señor, que se ha dignado de escuchar los ruegos de su humilde siervo.

9 El Señor es el que me asiste y me defiende: en él ha puesto siempre mi corazon toda su esperanza, y siempre le he hallado pronto á mi socorro.

10 Y he sentido revestirse mis miembros de un nuevo y no acostumbrado vigor: por tanto con el más tierno afecto daré alabanzas á mi Dios,

11 Confesando que el Señor es la fortaleza y la gloria de su pueblo y el que tantas veces ha defendido y salvado á su Ungido.

12 Salvad tambien, y dad, Señor, la bendicion á vuestro pueblo, al pueblo, que es vuestra heredad: sed su guia, y haced que cante eternos triunfos de todos sus enemigos.

SALMO XXVIII.

1 Vosotros, ilustres Israelitas, á quienes Dios ha escogido por sus hijos, traed, traed luego tiernos corderillos para ofrecerlos al Señor.

2 Glorificadle y honradle, tributando á su augusto nombre dignos sacrificios de alabanzas: adorad al Señor en el atrio de su santo tabernáculo.

3 Oid el estampido asombroso de su voz: ved como la voz del Señor resuena en medio de negras nubes, amenazando con un diluvio de aguas á la tierra.

4 Ved como la voz del Señor, acompañada de una fuerza y majestad toda divina, infunde respeto do quiera que se oye.

5 Ved la facilidad con que la voz del Señor hace rajas los cedros; los cedros más robustos y empinados del Líbano.

6 Y como los reduce á astillas con la misma facilidad con que despedazaria á un tierno becerrillo, ó al hijo amado de unicornios, de los que retozan y se crian en el mismo monte.

7 Ved como hace que se abran las nubes, y se ve romper de ellas fuego para caer sobre la tierra.

8 Haciendo que se estremezca todo el desierto de Cades al estruendo espantoso de sus truenos:

9 Y que se adelanten á parir las ciervas. Á la fuerza de sus rayos hace que se descubra lo más espeso y sombrío de los bosques: por tanto todos en su santo templo engrandecerán á una voz su majestad y poder.

10 El Señor, como eterno Rey y árbitro supremo, tiene las tempestades y aguaceros en su mano: él les da la ley, y las gobierna.

11 El Señor dará tambien valor á su pueblo, para que, triunfando de todos sus enemigos logre los frutos de la paz y de sus paternales bendiciones.

SALMO XXIX.

1 Yo te ensalzaré, Señor, por haberos declarado mi protector, no permitiendo que mis enemigos tuviesen el gusto de prevalecer contra mí.

2 Imploré, Señor y Dios mio, vuestro socorro; y luego, misericordioso, acudisteis á darme la salud.

3 Me concedisteis, Señor, la vida, y no quisisteis que fuese del número de los que descienden al sepulcro.

4 Vosotros, fieles siervos del Señor, uníos conmigo, para cantar en su honor un cántico

de reconocimiento, y para celebrar la santidad de su nombre y su grande misericordia.
5 Es verdad que castiga airado, para satisfacer á su justicia: mas tambien es verdad que aplacado, quiere piadoso que vivamos.
6 Lo que por la tarde son llantos y gemidos, por la mañana se ve convertido en gozo y en cánticos de alegría.
7 Yo, cuando me veia en el mayor colmo de mi dicha, tuve la flaqueza y vanidad de creer que seria inalterable el estado feliz en que me veia.
8 Mas sin advertir, ni reflexionar, que á vuestra voluntad y fortaleza debia, Dios mio, toda la prosperidad que gozaba.
9 Esto me lo hicisteis bien conocer, retirándome vuestro rostro: y yo en el momento me ví lleno todo de amargura y consternado.
10 Escarmentado con mi propio mal, me volví entonces á vos clamando, y os dirigí estos mis humildes ruegos.
11 ¿Qué me aprovechará, os decia, el haber vivido, si antes de tiempo voy á caer en el sepulcro para ser hediondo pasto de gusanos?
12 Reducido así á polvo, ¿podré yo cantar vuestras alabanzas y publicar la verdad de vuestras promesas?
13 El Señor entonces lleno de compasion oyó mis gemidos, me alargó luego la mano y me concedió su auxilio.
14 Enjugasteis mis lágrimas, y cambiando mi luto en dulce risa, me llenasteis el corazon de placer y de alegría.
15 Para que mi alma pudiese cantar ya sin el menor pesar vuestras alabanzas. Por tanto, Señor y Dios mio, eternamente confesaré y ensalzaré vuestro augusto nombre.

SALMO XXX.

1 En vos, Señor, tengo puesta mi esperanza; no permitais que padezca una eterna confusion. Justo sois, y como tal libradme de los que injustamente me persiguen.
2 Dignaos de inclinar vuestros oidos, y escuchar mis ruegos y clamores: acudid prontamente á sacarme de mis males.
3 Experimente y halle en vos un Dios que me defienda; un asilo seguro, adonde pueda refugiarme y salvarme.
4 Porque vos sois toda mi fortaleza y mi único refugio; y por la gloria de vuestro nombre sereis el que me saqueis de los peligros, y el que me proveais de todo lo necesario.
5 Vos, que me habeis dado repetidas y claras pruebas de vuestra proteccion, me librareis ahora de los ocultos lazos que tienen armados contra mí.
6 Yo por mi parte pongo, Señor y Dios mio, mi vida en vuestras manos: muchas veces tengo experimentado vuestro favor, y la verdad y fidelidad de vuestras promesas.
7 Yo sé que aborreceis á los que sin fruto buscan las vanidades y falsos oráculos, y dan crédito á supersticiosos agüeros:
8 Mas yo solo en vos aseguro mi esperanza: en vuestra misericordia me gozaré solamente, y hallaré todo mi consuelo.
9 ¿Cuántas pruebas tengo de esta vuestra misericordia? ¿cuántas veces os habeis vuelto á mirarme en el estado de abatimiento á que me tenian reducido? ¿cuántas sacasteis mi alma de los afanes que padecia?
10 ¿Y cuántas, teniéndome cerrado mis enemigos, me salvasteis de entre sus manos, por un camino ancho y seguro, por donde vos mismo me guiabais?
11 Es vista de esto, ¿cómo no acudiré, Dios mio, á implorar ahora vuestra misericordia, viéndome de nuevo angustiado y afligido? La grande congoja en que me ha puesto el furor de mis enemigos, ha obscurecido la luz de mis ojos, y ha penetrado hasta lo íntimo de mi corazon y de mi alma.
12 Porque veo desfallecer mi vida de pura pena, y pasaré mis años en gemir y suspirar continuamente.
13 Mis fuerzas se han debilitado con la miseria y afliccion; y se hallan en la mayor turbacion todos mis huesos.
14 Me veo en mayor oprobio que todos mis enemigos, y principalmente lo soy para mis vecinos y deudos: mis conocidos me desconocen y temen manifestar que lo fueron.
15 Los que me solian visitar en mi casa y los que me veian fuera, huyen ahora mi encuentro ó vuelven la vista á otra parte por no mirarme.
16 Dan á entender que me tienen enteramente borrado de su corazon, del mismo modo que si ya no estuviera entre los vivos. En fin, he llegado á ser para ellos como una vasija de barro que, hecha pedazos, se arroja á la calle por inútil.
17 No oigo por todas partes sino injuriosos baldones de las gentes que me cercan: no contentos con esto, tienen sus congresos para ver qué medios han de tomar para despojarme de este miserable resto de vida que me queda.
18 Mas yo, Dios mio, en medio de tanto afan, tengo en vos puesta toda mi esperanza: una y mil veces repito que vos sois mi Dios, y de vos solo dependo para que hagais de mí lo que quisiereis.
19 Si lo teneis á bien, libradme de las manos de estos mis enemigos, que tan violentamente me persiguen.
20 Haced que la hermosa luz de vuestros

piadosos ojos brille sobre vuestro siervo: vuestra misericordia es la que me ha de salvar: no me retire de vos sin ser oido, puesto que con humildad os he invocado.

21 Padezcan eterna confusion los impíos, y para gloria de vuestro nombre sean sepultados en el infierno. Enmudezcan los labios engañosos

22 De aquellos que abusan de su poder, y llenos de fausto y de orgullo oprimen al inocente, y urden negras calumnias contra el justo.

23 ¡Oh cuán grande es, Señor, la abundancia de vuestras dulzuras y delicias! la teneis, Señor, reservada para aquellos que os temen.

24 Se las hareis gustar perfectamente á todos los que en vos esperan, á vista de todo el mundo, que verá y admirará vuestra largueza.

25 No los perdereis de vista, poniéndolos en lugar seguro y retirado, adonde no puedan alcanzar, ni inquietarlos las violencias de los hombres.

26 Y estando al cubierto de vuestra proteccion, nada temerán las calumnias de las lenguas maldicientes.

27 Bendito sea el Señor, que tanto ha señalado conmigo su misericordia, cuando en ciudad bien guarnecida abrió á mi huida un asilo muy seguro.

28 Me ví en el colmo de mis males, y como transportado y fuera de mí mismo, llegué casi á temer que me teniais abandonado, y que no os debia ni siquiera una mirada.

29 Mas no fué así: porque luego que me oisteis clamar, acudisteis piadoso á consolarme.

30 ¡Oh vosotras, almas santas, que temeis al Señor! amadle más y más de todo vuestro corazon: porque al paso que buscará la fidelidad de sus siervos para remunerarla, dará su pago á los rebeldes y soberbios, abatiendo y domando su vano orgullo.

31 Por tanto haced frente á los peligros, no desmaye vuestro corazon en medio de ellos: que segura teneis la victoria, esperando en el Señor.

SALMO XXXI.

1 ¡Oh dichosos aquellos que han logrado el perdon de todas sus culpas, sepultándolas el Señor en eterno olvido!

2 ¡Dichoso el hombre á quien Dios no mira ya como á pecador, y que sigue el camino derecho, y no una conversion simulada y mentirosa!

3 Por no haber yo pedido perdon de mi pecado, y rehusado confesarlo por una detestable vergüenza, ví aumentarse mi desdicha y consumirse mis huesos: lo que me hacia pasar los dias en continuos gritos.

4 Porque vos, Dios mio, me hicisteis sentir dia y noche el peso de vuestra mano: violentas agitaciones y crueles remordimientos de conciencia á manera de espinas me punzaban, y me hacian revolver de una parte á otra, sin hallar paz ni sosiego en cosa alguna.

5 Hasta que rompiendo por vuestra gracia aquel detestable silencio, manifesté de plano mi pecado, confesé sin excusa mi injusticia.

6 Pequé, dije, contra vos: perdon, Dios mio: y vos con inefable piedad en el mismo punto que le pedí, me lo concedisteis.

7 En vista de tal indulgencia, que habeis usado conmigo, ¿cómo no se llegarán á vos en tiempo de hallar vuestra misericordia, todos los que siendo pecadores desean volver á vuestra amistad?

8 Se llegarán sin duda, y cuando todo lo inunden las impetuosas aguas de vuestra indignacion, se verán en seguro, y libres de ser arrebatados de la corriente de sus olas.

9 Vos sois á quien me acojo, para que me saqueis de la tribulacion en que me veo: vos, que sois toda mi alegría, salvadme de los males que me cercan.

10 Vos os dignasteis de hablarme al corazon, y decirme: No temas, no, que yo te haré conocer todos los peligros: yo te serviré de fiel guia por este nuevo camino en que has entrado, y en tí tendré mis ojos siempre fijos, para que otra vez no te extravies.

11 ¡Oh hijos de los hombres! no os mostreis fieros é indómitos, semejantes al caballo y al mulo, sin razon ni entendimiento.

12 Si rehusais acercaros á vuestro Dios, y bajar la cabeza para recibir su suave yugo, sabed que por último pondrá en vuestra boca un duro freno con que domará severo vuestro orgullo.

13 Al paso mismo que descargará multiplicados azotes sobre el pecador, amparará con su misericordia al que con firme esperanza le buscare.

14 Por tanto alegraos, oh justos, y regocijaos en solo el Señor; y poned en él toda vuestra gloria, todos los que le servís con rectitud de corazon.

SALMO XXXII.

1 Alabad, justos, al Señor con alegres cánticos: á los que caminan en rectitud de corazon delante de Dios, pertenece el alabarle.

2 Tomad el laud y celebrad su grandeza: tañed con el salterio de diez cuerdas dulces himnos á su gloria.

3 Entonad un nuevo cántico á su augusto nombre: esforzad vuestras voces, para publicar y cantar sus misericordias.
4 Porque fiel es el Señor en sus palabras y promesas; y esta fidelidad brilla constantemente en todas las obras de sus manos.
5 Es justísimo y rectísimo en sus juicios: mas su misericordia modera el rigor de sus sentencias, y los efectos de ella se han dejado ver en todos tiempos por toda la tierra.
6 A una sola palabra del Señor fué fabricada la solidez de los cielos: y á un solo aliento de su boca salió de la nada todo el hermoso ejército de brillantes astros que los adornan.
7 Encerró, como en un vaso, las aguas de los mares, y en las concavidades de la tierra, que son como sus receptáculos, contiene sus abismos.
8 Tema al Señor toda la tierra, y todos los que habitan en su redondez adórenlo, y tiemblen en su presencia.
9 Porque él fué el que dijo: Hágase; y todo al punto fué hecho: él lo mandó, y todas las cosas con solo su querer fueron creadas.
10 Él hace que se desvanezcan los designios de las naciones: deshace los vanos é inútiles proyectos de los pueblos, y reprueba las soberbias ideas y resoluciones de los príncipes más poderosos.
11 Por el contrario, sus decretos se cumplen infaliblemente: á sus designios no hay ningun poder que pueda oponerse; serán siempre ejecutados sin resistencia.
12 ¡Dichosa aquella nacion que reconoce y adora por su Dios á un Señor tan grande y poderoso! ¡Venturoso aquel pueblo que el mismo Señor escogió para amarle y poseerle como heredad propia suya!
13 Desde el cielo inclinó el Señor sus ojos hácia la tierra, y miró, sin que se escondiese ni uno solo de su vista, á todos los hombres.
14 Desde aquella alta y eterna morada suya, que ya en la fundacion del mundo preparó para todos sus amigos, atiende y vela sobre cada uno de los que habitan en la tierra.
15 Él es el que señaladamente, y uno por uno, formó los corazones de todos los mortales; y por consiguiente, tiene un exacto conocimiento de todas sus obras.
16 Él es el árbitro de la paz y de la guerra: en vano fiará un rey en el esfuerzo y valor de sus tropas numerosas: de nada servirá á un gigante la fuerza extraordinaria y robustos miembros en que se apoye.
17 La firmeza y agilidad del caballo más veloz y vigoroso no sacará á salvo al que lleva sobre sí, si no le asiste el Señor, ó si le tiene por contrario.
18 Solo él es el que ha de salvar: mas solamente pone sus ojos sobre aquellos que le temen, sobre los que enteramente á él se abrigan, y se dejan en las manos de su misericordia.
19 Á estos acude con especial providencia, para librarlos de la muerte, y para que no perezcan de hambre en la mayor carestía.
20 El Señor es nuestro apoyo y nuestro escudo: de él es de quien debemos esperar nuestra defensa.
21 Porque en él se ha de alegrar nuestro corazon, y en su santo nombre hemos de fijar nuestra esperanza.
22 Emplead, Señor, y haced brillar vuestra misericordia á proporcion de la esperanza que en vos tenemos.

SALMO XXXIII.

1 Bendeciré y daré gracias al Señor en todo tiempo; y mis labios no cesarán jamás de pronunciar sus alabanzas.
2 No tendrá mi alma otra gloria que gloriarse en el Señor. Venid, justos, á oirme, y á tener parte en mi alegría.
3 Venid á celebrar conmigo su grandeza, y á ensalzar todos juntos su amable y augusto nombre.
4 Busqué y llamé al Señor cuando me ví atribulado; y él oyó mis voces, y en el punto mismo me sacó de todas mis angustias.
5 Por tanto á ejemplo mio acercaos á él, implorando su luz y asistencia: creed que no os despedirá de sí con la vergüenza y confusion de no haberos escuchado.
6 Yo pobre y afligido le llamé, y él me oyó benignamente, y me salvó de todas mis miserias y trabajos.
7 Los que le temen tendrán siempre á su lado al ángel del Señor: este les hará la guardia, y los librará de todos los peligros.
8 Venid á gustar y ver por experiencia cuán grande es la dulzura y suavidad del Señor. ¡Dichoso aquel hombre que pone en él toda su esperanza!
9 Temedle, almas justas, como quiere ser temido: á los que así lo hacen, nada les faltará de cuanto necesiten para no perderse.
10 A los ricos, que á manera de leones robadores quitan á otros cuanto tienen, los reduce á miseria y hambre; y á los que le buscan y siguen, nada les falta: los colma de felicidades y de bienes.
11 Venid, hijos mios, escuchad mi voz, que yo os daré lecciones y os amaestraré en el temor casto del Señor.
12 ¿Quién es el hombre que aspira á una vida larga y dichosa en este mundo, y eterna en el otro? ¿quién es el que desea tanto al presente como en la eternidad pasar sus dias felices y gozosos?

13 Tú, hombre, que te hallas en tal disposicion, vela atentamente para que no se deslice tu lengua en algun mal: habla con sinceridad de corazon.

14 Evita el pecado: haz todo el bien que pudieres; ama la paz, y procura por todos los medios conseguirla y conservarla.

15 Atento está el Señor á las acciones de todos los hombres: á las de los justos, para escuchar sus ruegos y ayudarlos:

16 A las de los que le ofenden, para borrar su memoria de la superficie de la tierra.

17 Los justos se llegan y claman al Señor; y él los oye, y saca de todas las aflicciones que padecen.

18 Cerca de sí tienen al Señor para salvarlos los que con un corazon contrito se humillan y anonadan en su presencia.

19 Muchas y muy varias son las tribulaciones y males que cercan á los justos: mas el Señor los sacará bien de todas ellas.

20 Está el Señor en vela sobre ellos: tiene contados todos sus huesos, y no dejará que sea quebrantado ni uno solo de ellos, ó que sea abatida ni vencida su constancia.

21 Mas los que afligen al justo, quedarán burlados, y una muerte desgraciada les dará un tardo é inútil desengaño y arrepentimiento.

22 Al contrario, por medio de una muerte preciosa en sus ojos, librará el Señor á las almas de sus siervos de las violencias de sus enemigos, y no permitirá que pequen, ni perezcan los que en él tienen puestas todas sus esperanzas.

SALMO XXXIV.

1 Hacedme, Señor, justicia de los que se empeñan en dañarme: opónte á todos los que se levantan contra mí.

2 Ceñid vuestras armas, embrazad el escudo de vuestro poder, y salid prontamente á mi defensa.

3 Esgrimid el acero, y cerrad contra los que de este modo me persiguen. Haced que mi alma conozca y sienta, por experiencia, que vos sois mi defensor y salvador.

4 Queden burlados y frustrados los intentos de los que tanta sed muestran de beber mi sangre.

5 Haced que, cubiertos de confusion y de vergüenza, vuelvan las espaldas los que con corazon dañado me ponen asechanzas.

6 Sean arrebatados como el polvo, que disipa el ímpetu del viento; y un ángel del Señor estréchelos en su alcance.

7 No vean por donde poder huir, y solo encuentren precipicios en su huida; y vaya en su seguimiento un ángel enviado por el Señor.

8 Por cuanto sin ningun motivo han querido que perezca en la oculta red que me han tendido, é injustamente me han cubierto de oprobios y de ultrajes.

9 Haced, Señor, que venga contra ellos la oculta calamidad, y que sin pensarlo queden presos en las mismas redes y lazos que han armado contra mí.

10 Que mi alma en el Señor se regocijará, y le mostrará su alegría por la salud de que le será deudora.

11 Todas mis potencias y fuerzas se emplearán en daros gloria y dirán: ¿Quién otro hay, Señor, como vos?

12 Que sacais al flaco y desvalido de entre las manos de los poderosos que le tiranizan: al necesitado y al pobre de los que violentamente quieren despojarle de lo que tiene.

13 Levantábanse contra mí injustos acusadores, pretendiendo que me justificase, y diese razon de cosas que no hice ni sabia.

14 Me pagaban los beneficios con ultrajes, privando á mi alma del consuelo de mis amigos é hijos.

15 Pero yo al paso mismo que más se empeñaban en afligirme y acabarme, me cubria de cilicio.

16 Me postraba y humillaba en la presencia de mi Dios, y ayunando le dirigia y repetia por ellos fervorosas oraciones.

17 Procuraba complacerles, tratándolos con el mismo amor y cariño que se tiene á un pariente, ó á un hermano; y me afligia de sus males, llorándolos como propios.

18 Mas ellos al mismo tiempo se reian de mí, y me escarnecian, juntándose y deliberando entre sí, para ver como podrian amontonar sobre mí nuevas tribulaciones, sin que yo llegase á comprender qué era lo que les movia á tratarme de esta suerte.

19 Vieron desechas todas sus tramas, mas no por eso desistieron de su intento: antes bien afirmándose en su malicia, hicieron repetidas pruebas de mi paciencia, me insultaron de nuevo, crujiendo furiosos sus dientes contra mí.

20 A vista de esto, ¿cuándo volvereis, Señor, hácia mí vuestras miradas? Veis que está su malicia consumada: librad mi alma, destituida de todo consuelo, de estos que como leones hambrientos intentan devorarme.

21 No seré ingrato á un beneficio tan señalado: delante de todo vuestro pueblo celebraré y cantaré vuestras misericordias y alabanzas.

22 No triunfe sobre mí la malicia de los que injustamente me persiguen: bien veis cuan sin motivo me aborrecen, y que aunque en el semblante aparentan amistad, se hacen del ojo contra mí.

23 Me mostraban paz en la falsa risa de su boca: mas lleno su corazon de amarga hiel, vomitaban despues contra mí toda su rabia y no pensaban en otra cosa que en ver cómo me habian de sorprender con sus engaños.

24 Cuando creian haber ya logrado su designio, desataban sus lenguas sin medida: Bueno, bueno, repetian; preso está ya en nuestros lazos, y perecer le veremos sin recurso.
25 Vos sí, Dios mio, que visteis su malicia, socorredme y no disimuleis, ni hagais semblante de que no veis tanta iniquidad.
26 No me desampareis, ni os retireis, Señor, de mí: decidid esta causa; pronunciad, Dios y Señor mio, la sentencia.
27 Triunfe de una vez vuestra justicia: no se vayan gozando de mis males.
28 Ni vanagloriando, y diciendo allá en su interior: Albricias, albricias, que salimos con la nuestra, y por fin hemos logrado derribarlo y devorarlo.
29 Cambiad en confusion y vergüenza la alegría que muestran en los trabajos que padezco.
30 Sí, Dios mio, cubrid de ignominia á los que con tanta insolencia me insultan y escarnecen.
31 Y por el contrario, llenad de júbilo á los que están á favor de mi justicia; y los que os ruegan por la paz de vuestro siervo, repitan sin cesar: Engrandecido sea el nombre del Señor.
32 Que yo meditando dia y noche en vuestros justos juicios, no cesaré de emplear mi lengua en alabarlos y ensalzarlos continuamente.

SALMO XXXV.

1 Resuelto tiene el impío en su corazon seguir constantemente la impiedad, porque tiene desterrado de su alma el temor santo de Dios.
2 Reo se hace en su presencia de todos los delitos, atrayendo sobre sí el justo odio de Dios y de los hombres.
3 No salen de su boca sino palabras de injusticia y de engaño: se niega á conocer lo justo, para no tener que practicarlo.
4 Injusticias y venganzas medita, aun en el reposo de su lecho: se muestra dispuesto para seguir todo lo que le aparta de lo bueno, y da bien á entender cuán de corazon ama el pecado.
5 Mas aunque esto es así, excede, Dios mio, infinitamente vuestra inefable misericordia á su malicia; y la verdad de vuestras promesas es superior á la que nosotros podemos pensar ó comprender,
6 Vuestra justicia y vuestros juicios son inaccesibles, como los montes más altos; son insondeables, como los profundos abismos de la mar.
7 Vuestra providencia (tanto habeis querido señalar y multiplicar las grandes obras de vuestra misericordia) se extiende no solo á los hombres, sino tambien á todos los animales, para alimentarlos y conservarlos.
8 Mas los hijos de los hombres, aquellos, digo, que ponen en vos toda su confianza, estarán al abrigo y á la sombra de vuestras alas.
9 Serán embriagados de la abundancia de los bienes inefables que gustarán eternamente en vuestra casa, y saciarán cumplidamente su sed en el torrente de vuestras dulces delicias y placeres.
10 Porque vos solo sois el orígen de la vida verdadera; y á la lumbre de vuestra gloria veremos vuestra luz inmensa é increada.
11 Desplegad vuestra misericordia sobre aquellos que os conocen y adoran, y declárese vuestra justicia á favor de los que caminan con rectitud de corazon en vuestra presencia.
12 No permitais que me acoceen y opriman mis soberbios enemigos: queden burlados todos los esfuerzos que hacen contra mí los pecadores.
13 Burlados quedarán sin duda, y su misma malicia será la que los empuje y derribe, de manera que nunca jamás se puedan volver á levantar.

SALMO XXXVI.

1 No te muevas á ira á causa de los impíos, ni imites sus malos ejemplos, ni envidies la aparente prosperidad de que ahora gozan.
2 Porque como heno del campo se secarán muy luego; y como hortaliza é hierba decaerán en un momento, y perderán su felicidad caduca y pasajera lozanía.
3 Pon tu esperanza en el Señor, y empléate en obrar lo bueno: vive en la tierra como peregrino en ella, y te concederá que disfrutes todos los ricos bienes que produce.
4 Tus delicias han de ser en el Señor, y tendrás de él todo lo que tu corazon pueda desear y le pidieres.
5 Manifiesta al Señor tus miserias y necesidades: ponte en sus manos, espera en él, y verás lo que por tí hace.
6 Hará brillar, y que comparezca tu justicia y tu inocencia, como la luz del mediodía.
7 Sujétate con humildad y resignacion á sus decretos, y no ceses de encaminar á él fervientes oraciones: no te dejes arrebatar á movimientos de ira, viendo que los malos ejecutan libremente todo lo que quieren, sin que parezca que Dios se opone á su injusticia.
8 No prorrumpas en iras é impaciencias, y mucho menos te dejes arrastrar de su mal ejemplo, apeteciendo la suerte de que gozan.
9 Porque semejantes impíos de repente desaparecerán, y serán sepultados en los infier-

nos: mas los que esperan en el Señor entrarán en la posesion de la tierra de los vivientes.

10 Espera un momento, y verás que no queda rastro del pecador sobre la tierra; y de aquí á un poco en vano buscarás el lugar que antes tenia.

11 Mas los buenos llegarán á la patria suspirada, y libres de afanes gozarán eternamente de paz y de la abundancia de todos los bienes.

12 El pecador, lleno de encono, no perderá al justo de vista, le irá siguiendo todos los pasos, crujiendo los dientes y queriendo vomitar contra él todo el veneno de su rabia.

13 Mas el Señor se reirá de sus inútiles esfuerzos, porque ve que vendrá luego el dia en que será juzgado y condenado por su divina justicia.

14 La espada empuñaron los pecadores: entesaron furiosos sus arcos,

15 Con el fin de derribar al pobre y desvalido, y de saciar su sed con la sangre de gente sencilla é inocente.

16 Mas en sus mismas manos se romperá el arco; y sus mismas espadas, traspasándoles el corazon, serán las que los acaben.

17 Mayor satisfaccion halla el justo en lo poco que posee, que los pecadores en la abundancia de sus muchos placeres y riquezas.

18 Porque el gozo de estos pasará brevemente, y los brazos de su poder serán quebrados: mas el justo vivirá seguro á la sombra del Señor, que le sostiene.

19 Contados tiene el Señor los dias de los que viven con inocencia; y eterna será la herencia que les tiene aparejada.

20 No llegará á ellos la confusion en el dia de la ira, y cuando los impíos, faltos de todo, perecerán de hambre, serán saciados de la abundancia de su mesa.

21 Porque los pecadores perecerán, y los que tienen declarada la guerra al Señor con sus pecados, apenas se verán elevados á la cumbre de los honores, cuando caerán precipitados, y desaparecerán de la vista como el humo.

22 El pecador, á quien nada basta para contentar sus pasiones, pedirá prestado, y no restituirá: mas el justo, lleno de compasion, repartirá con su prójimo de aquello poco que posee.

23 Este, bendiciendo á Dios en su pobreza, se hará acreedor á recibir del Señor la posesion de la herencia de la tierra: mas aquel, levantándose orgullosamente contra Dios, se precipitará, y perecerá sin recurso para siempre.

24 El Señor velará sobre los pasos de sus siervos, para impedir que se extravien; y por esto merecerán su aprobacion todos sus caminos.

25 Y si alguna vez cayeren, no será irreparable esta caida, porque el Señor los sostendrá con su mano: se levantarán luego, y cobrarán nuevas fuerzas.

26 Jóven fuí, y ahora me veo ya viejo, y en la larga serie de años que he vivido, nunca ví al justo abandonado, ni mendigar pan por las puertas á sus hijos.

27 Porque este tal justo á todas horas está pronto para prestar y dar liberalmente á los pobres cuanto tiene: de donde lloverán bendiciones sobre él, sobre sus hijos y sobre sus nietos.

28 Por tanto apártate de lo malo y aplícate á lo bueno; y vive en la tierra con la firme esperanza de que has de vivir eternamente.

29 Porque el Señor ama lo justo, y no abandonará á sus siervos, que usan de misericordia, para los cuales tiene reservada una eterna recompensa en el cielo.

30 Mas no así los impíos, para los que están preparadas eternas penas y castigos; y sus hijos, que imiten la impiedad de los padres, no aguarden otra suerte.

31 Los justos entrarán en la herencia de una suerte felicísima, que poseerán y disfrutarán por los siglos de los siglos.

32 El justo no hablará sin meditar primero lo que dice: por esto sus labios no pronunciarán cosas vanas, ni que ofendan á su prójimo; y sus palabras serán siempre llenas de cordura y de celestial sabiduría.

33 Lleva siempre grabada en su corazon la ley de Dios, y por eso andará con firmes pasos por todos sus caminos.

34 El pecador anda atisbando al justo, y no pierde ocasion para oprimirlo y hacerle perecer.

35 Mas es en vano: porque el Señor no le abandonará en sus manos; antes bien le dará por inocente, aunque los hombres injustamente le condenen.

36 Tú entretanto sufre y espera con paciencia lo que el Señor te tiene prometido; guarda con fidelidad los divinos mandamientos: cercano tienes ya el suspirado dia de entrar en la amada patria: él te ensalzará, y en el estrago total de los pecadores serán testigo del puntual cumplimiento de todas sus promesas.

37 Ví al impío en su mayor fortuna, y tan elevado como los más altos cedros del Líbano.

38 Y de allí á poco volví á pasar por el mismo lugar, y ya no era: le busqué, y ni rastro siquiera de aquella su primera grandeza y fasto habia quedado.

39 Consérvate en inocencia y en justicia, porque el cielo concede al que vive en paz con otros una larga serie de nietos en que viva.

40 Mas no así los impíos, que perecerán eternamente, ni les quedará descendencia que perpetue su memoria.

41 La salud de los justos del Señor viene: él es su protector y escudo en el tiempo de sus mayores tribulaciones y trabajos.

42 El los ayudará, y los librará: las salvará, y escapará del furor de los pecadores, y los pondrá en lugar seguro, porque en solo él pusieron su esperanza.

SALMO XXXVII.

1 Señor, no me trateis con todo el rigor que merecen mis pecados: suspended el castigo hasta que vuestra ira se mitigue.
2 Mirad cuan profundamente me han penetrado vuestras saetas: mirad cuan reciamente habeis asentado sobre mí vuestra mano.
3 Los efectos de vuestra ira me han puesto tal, que no hay parte sana en toda mi carne: ¡ah! no, mis pecados son los que no conceden el menor reposo á todos mis miembros.
4 El número y gravedad de mis culpas, levantándose ya sobre mi cabeza á manera de impetuosa inundacion, están para anegarme; y como una carga pesada é intolerable, me han abrumado, y no puedo ya con ella.
5 Mi locura y necedad han dado lugar á que mis llagas se hayan venido á pudrir, y hacerse más hediondas.
6 El grave peso que siento, me tiene en un estado miserable, y me trae encorvado hasta más no poder, ocupado mi espíritu de continua y profundísima tristeza.
7 El ardor intolerable que siento en mis entrañas, brotando fuera, me expone á la burla de todos, y no deja lugar sano en todo mi cuerpo.
8 Abatido y lleno de amargura siento un interno dolor que me hace romper en gritos espantosos.
9 No ignorais vos, Dios mio, todo esto, ni tampoco á quien van dirigidos todos mis suspiros y deseos.
10 Mi corazon se ve agitado y todo conturbado: fáltanme las fuerzas, y aun la misma luz y claridad de mis ojos se han obscurecido ya de llorar sin cesar amargamente.
11 Los que antes se me mostraban más amigos, y me eran más allegados, se acercaron solamente, y se pararon á lo lejos, para mirarme desde allí.
12 Los que estaban á mi lado me abandonaron, y huyeron lejos de mí: de mis enemigos, unos á fuerza abierta procuraban derribarme y destruirme;
13 Y otros con ocultas artes me ponian asechanzas, y con negras calumnias me hacian reo de delitos ni aun soñados.
14 Mas yo, como si estuviera sordo, hacia del que no oia sus injurias; y como si estuviera mudo, no desplegaba mis labios contra ellos.
15 Sufria con paciencia, toleraba en silencio mis agravios, y no pronuncié ni una sola réplica en mi defensa.
16 Porque esta de solo vos la he esperado; y vos, Dios mio, os habeis de inclinar á mis humildes ruegos.
17 Porque cuando oraba, decia: No permitais, Señor, que me insulten mis enemigos, ni que se gocen de mis desventuras. ¡Oh, cuánto ha crecido su orgullo; y qué de cosas han hecho contra mí, cuando han visto vacilar mis piés, creyendo vecina mi caida!
18 Castigadme vos, Dios mio, pronto estoy á sufrir los azotes de vuestra mano: no pierdo jamás de vista mis pecados, que son la causa.
19 Confieso, Señor, mi maldad: la tendré siempre presente para detestarla, y andaré solícito por aplacaros y alcanzar el perdon de ella.
20 Mas ved que mis enemigos viven, y que se han fortificado, y quieren prevalecer contra mí: ved como se ha multiplicado el número de los que me aborrecen injustamente;
21 De los que vuelven mal por bien: estos son los que con sus calumnias me acusaban y despedazaban; y todo mi delito ha sido el de seguir lo justo sin haberlos ofendido.
22 En vista de esto no me desampareis, Señor: porque ¿á quién me acogeré, Dios mio, si vos me dejais?
23 Acudid pronto á mi amparo, Señor, Dios y Salvador mio.

SALMO XXXVIII.

1 Resuelto tengo de estar en vela sobre todas mis acciones, para que mi lengua no se deslice en algun pecado.
2 Cuando un rebelde se me puso delante para insultarme, puse freno á mi boca.
3 Enmudecí, me humillé delante de mi Dios: quedó en mi corazon ahogado todo el resentimiento, sin proferir ni una sola palabra en mi defensa, y esto mismo hizo que se aumentase mi pena.
4 Sentí abrasarse mis entrañas, y las reflexiones que hacia, encendian un fuego que no cabia dentro de mi pecho.
5 Hasta que rompiendo por último el silencio desahogué mi dolor con vos, Dios mio, y os dije: Declaradme, Señor, cuando será el término de mi vida.
6 Y cual el número de mis dias, para saber si me queda aun mucho que sufrir.
7 Breves, y de poquísima duracion quisisteis que fuesen los mios; y toda mi subsistencia es como una nada en vuestra presencia.

8 Verdaderamente todas las cosas de este mundo no son sino un conjunto de vanidad; pero entre estas lo es principalmente el hombre, que tiene una vida tan instable.

9 Pasa esta como sueño ó sombra velozmente; y esto no obstante, se le ve mientras vive en un continuo afan, inquietud y agitacion.

10 Amontona tesoros sin término, mas sin saber quien vendrá á poseer todo aquello que amontona.

11 En vista, pues, de esto, ¿á quién me volveré yo? ¿en quién esperare? ¿á quién buscaré? ¿á quién si no á vos, Dios mio, que sois toda mi subsistencia y mi riqueza?

12 Perdonadme, Señor, todos mis pecados. Si permitisteis que un necio me befase é insultase,

13 Sufrí con paciencia todas sus insolencias: no abrí mi boca, considerando que vos lo disponiais para castigar mis pecados. Cesen con esto, Dios mio, vuestros enojos y castigos.

14 Bien veis que no puedo ya resistir á los recios golpes de vuestra mano, ni á la severidad de vuestras justas correcciones. ¡Oh pecado, y de cuántos males eres causa al hombre!

15 Tú haces que su alma se consuma en penas y dolores, como se destruye la araña, tejiendo una frágil é inútil tela. Mas no por eso deja el hombre de vivir en afanes, y de seguir inútilmente la vanidad.

16 Oid siquiera, Dios mio, mis clamores y lamentos: atended á mis lágrimas y suspiros.

17 Despachad favorablemente la humilde súplica, que pongo en vuestra presencia. Peregrino soy y extranjero, como lo fueron todos mis padres en el mundo.

18 Levantad un poco la mano, y permitidme respirar algun tanto estos pocos momentos de vida que me quedan, antes que tenga que dejarla para siempre.

SALMO XXXIX.

1 Largamente y con ansia he aguardado á mi Señor; y al fin se ha vuelto á mirarme favorable y compasivo.

2 Ha oido piadoso mis lamentos, y me ha sacado del profundo atolladero é inmundo cieno en que me hallaba sumergido.

3 Me ha puesto en lugar seguro y sólido; y ha sido mi guia, para que á paso firme pueda caminar por él.

4 Materia ha puesto con esto en mi boca, para que yo le entone un nuevo cántico, y para que de una nueva manera alabe á nuestro Dios.

5 Verán las gentes esta gracia singular que me ha concedido el Señor; y en vista de ella le temerán, y en solo él esperarán.

6 Dichoso verdaderamente es aquel hombre que, colocando toda su esperanza en el nombre del Señor, no vuelve los ojos á la vanidad, y á las locuras y delicias engañosas de este mundo.

7 ¿Cuántos son, Dios mio, los prodigios que habeis obrado hasta ahora? ¿y quién podrá igualarse á vos en la profundidad de vuestros consejos y disposiciones?

8 Yo bien he procurado hacerlos manifiestos y contarlos á todo el mundo: ¿mas qué puedo yo alcanzar en lo que excede toda cuenta?

9 Yo sé que ya no os agradan los sacrificios ni ofrendas legales; y por esto me formasteis un cuerpo, para que yo le ofreciese en sacrificio por los hombres.

10 Los holocaustos y sacrificios por el pecado, ni os agradaban ni tenian eficacia para espiar los de los hombres, ni para reparar el comun daño que padecian. Por tanto vedme aquí pronto, os dije yo entonces, para obedecer vuestras órdenes.

11 Cúmplase lo que de mí está escrito en nuestras santas Escrituras: pronto estoy, Dios mio, para cumplir vuestra voluntad: solamente quiero lo que vos quereis, y en mi corazon no cabe otra voluntad que la vuestra, y que ejecutar lo que me mandeis.

12 He anunciado vuestra bondad y misericordia en medio de una Iglesia, compuesta de todos los pueblos de la tierra; y mis labios no cesarán de publicarla mientras viva. Bien sabeis, Señor, la verdad que digo.

13 Hice patente cuán grande es vuestra justicia, cuánta la fidelidad de vuestras promesas; y que tú enviabas al Salvador para dar vida á todos los hombres.

14 No tuve oculta, no, vuestra misericordia: á todo el mundo manifesté la verdad, y el cumplimiento de vuestras palabras.

15 Por tanto, Señor, no me falte ahora lo que tanto necesito, esta misma misericordia y fidelidad con que en todo tiempo habeis acudido á socorrerme.

16 Porque me veo cercado de un sinnúmero de males y de angustias; y son tantas las iniquidades que cargan sobre mí, que no puedo sufrir ni aun su vista.

17 Exceden sin comparacion á los cabellos de mi cabeza, y siento que mi corazon ya desfallece.

18 Tened á bien, Dios mio, sacarme de tanto afan: alargadme vuestra mano, y no me negueis vuestro consuelo.

19 Queden á una cubiertos de confusion y de infamia los que, sedientos de mi sangre, me buscan para quitarme la vida.

20 Vuelvan vergonzosamente las espaldas los que con tanto encono y furor me persiguen, y desean mi ruina.

21 Experimenten la pronta confusion que merecen, los que descaradamente me insultan

y escarnecen.
22 Y por el contrario, llenos de júbilo vuestros verdaderos fieles, y los que aman al Salvador, que vos les habeis enviado, griten sin cesar transportados de alegría: Gloria sea al Señor que tanto señala su misericordia con los hombres.
23 Yo, abandonado de todos, me veo en un estado el más abatido y miserable: mas el Señor vela sobre mí, y estoy á su cuidado.
24 Sí, Dios mio, vos sois el que me ayudais y me defendeis: apresuraos, y sacadme cuanto antes de males y dolores tan violentos.

SALMO XL.

1 Dichoso aquel que con entrañas compasivas mirare la afliccion y miseria de su prójimo: cuando él se viere en igual necesidad y desconsuelo, el mismo Señor será el que venga á consolarle.
2 El Señor le guarde y le conceda larga vida: haga que viva en paz sobre la tierra, y no permita que sea víctima del furor de sus enemigos.
3 Y si la enfermedad y dolores le postrasen en una cama, el mismo Señor vendrá á darle consuelo, y á mullírsela, para que logre algun reposo.
4 Esta bondad, Dios mio, hacia que yo me volviese á vos, y que os dijese: Restituidme la salud que me han robado sus pecados.
5 Mis enemigos, cuando me veian en tal estado, me insultaban y cargaban de atrocísimas injurias. ¿Cuándo morirá, decian, de manera que no quede de él rastro ni memoria?
6 Y si alguno de ellos por casualidad entraba á visitarme, al mismo tiempo que con vanas y fingidas palabras hacia semblante de compadecerse de mis males, abrigaba en su pecho la más cruel perfidia.
7 Salia fuera, y haciendo corro con los otros:
8 Todos á una me despedazaban con sus calumnias, formando crueles designios contra mi vida.
9 Una cosa injusta resolvieron contra mí, que es quitarme de este mundo. ¿Pero el que duerme, no podrá volver á levantarse?
10 Mas lo que sobre todo me ha llenado de amargura, ha sido que aquel amigo que se me mostraba más sincero, en quien depositaba yo toda mi confianza, que se sentaba á comer conmigo á mi mesa, este mismo fué el primero que se coligó con mis enemigos para acocearme y oprimirme.
11 Mas vos, Señor, apiadaos de mí en el estado en que me veis: haced que me levante, que yo daré su merecido á los que me insultan.
12 Esta será una prenda muy clara del amor que siempre me habeis tenido, si no permitís que dure ya más el gozo que sienten mis enemigos al verme padecer.
13 Inocente estoy de los delitos que se me imputan; y por esto me tomareis como por la mano, y me dareis lugar de seguridad eterna en vuestra presencia.
14 Bendito sea el Señor Dios de Israél por los siglos de los siglos. Amen.

SALMO XLI.

1 Al modo que el ciervo acosado de la sed desea con ardor las corrientes de las aguas para refrigerarse; así mi alma solo por vos anhela y suspira, Dios mio.
2 De solo voz, Dios fuerte y vivo, tiene sed mi alma: ¿cuándo llegará el dia en que pueda ir á saciarla con vuestra presencia?
3 Mi alimento fué llorar noche y dia, cuando me veia cercado de gente malvada que, insultándome á cada paso, me preguntaba y decia: ¿Dónde, dónde está ese tu Dios, en quien tú tanto confias?
4 Pensando en estos insultos é improperios, me consumia de tristeza: mas al fin tenia treguas mi dolor con la firme esperanza de que habia de volver á ver vuestro admirable tabernáculo, la casa en donde teneis vuestra morada;
5 En donde solo se oyen voces de alegría y de alabanza, y de festivos coros que celebran vuestras fiestas.
6 ¿Pues por qué estás triste, alma mia? ¿por qué me tienes en esta violenta agitacion?
7 Pon en el Señor firmemente tu esperanza, y vive segura de que volverás á cantar sus alabanzas, y que enjugará tus lágrimas el que es tu salvador y tu Dios.
8 Vivo turbado, y está sin paz mi corazon; por esto, Dios mio, de vos me acordaré en esta tierra del Jordan, en el menor de los dos montes de Hermon, por donde la ira de Saul me obliga á andar fugitivo.
9 Una calamidad se alcanza á otra para venir sobre mi cabeza, á manera de tempestades é inundaciones espantosas, que son efecto de la voz airada de vuestros truenos.
10 Todas han venido sobre mí, y me tienen casi de todo punto sumergido y anegado.

11 Mas con todo eso, yo espero en mi Dios, que despues de esta grande obscuridad de calamidades me ha de restituir la luz de mis consuelos; y yo en la noche de tantas aflicciones no dejaré de cantar sus alabanzas y de bendecirle por todo.

12 Siempre tendré en mi corazon al que es autor de mi vida; á él encaminaré mi oracion, y le diré: Vos, Dios mio, sois mi refugio y mi defensa.

13 ¿Pues por qué parece que me teneis así olvidado? ¿por qué permitís á mi enemigo que me persiga y me oprima de tristeza?

14 Cuando me tienen ya debilitado y sin fuerzas, no cesan de insultarme y de perseguirme mis enemigos.

15 Diciéndome á cada paso: ¿Dónde, dónde está ese tu Dios, en quien tú tanto confias? ¿Mas por qué estás triste, alma mia? ¿qué turbacion es esta en que me tienes?

16 ¡Ah! no, pon en el Señor toda tu esperanza, y no dudes de que aun volverás á cantar en Sion las alabanzas del que enjugará tus lágrimas, del que es tu Dios y tu Salvador.

SALMO XLII.

1 Sed, Dios mio, mi juez; descubrid mi inocencia, y defendedme de una gente perversa y sin misericordia: salvadme de unos hombres llenos de malicia, que no traman sino mentiras y calumnias.

2 Vos, Dios mio, sois toda mi fortaleza: ¿por qué, pues, os portais conmigo como si me hubierais abandonado? ¿por qué permitís que pase mi vida en tristeza, perseguido siempre de crueles é implacables enemigos?

3 Enviadme vuestra luz que me alumbre en medio de estas tinieblas, y hacedme ver la fidelidad de vuestras promesas. Estas serán mi guia, y las que me llevarán á vuestro santo monte, á vuestro augusto tabernáculo.

4 Para poderme acercar á vuestro altar, y ofrecer en él sacrificios de agradecimiento al Dios que por su bondad renueva en mí el vigor de los años de mi juventud.

5 A tí, Dios mio, cantaré y daré alabanzas con variedad de instrumentos músicos: ¿Por qué, pues, alma mia, te entregas á la tristeza? ¿por qué mi corazon se siente todo abatido y agitado?

6 No así, no así, debes confiar en el Señor, y esperar de él la libertad: vive segura de que aun volverás á cantar en su santa casa las misericordias del que te ha de enjugar las lágrimas, del que es tu Dios y Salvador.

SALMO XIII.

1 Nosotros por nuestros propios oidos hemos oido, y nuestros padres repetidamente tambien nos han contado

2 Las obras grandes que hicisteis, y de que ellos mismos fueron testigos, y las que por una tradicion constante supieron de sus abuelos que habiais obrado en los siglos precedentes.

3 Como señalasteis vuestro poder para darles asiento fijo en la tierra de Chanaan, y como afligisteis á sus moradores, y los disipasteis, y echasteis de aquella tierra.

4 No fué la fuerza de su espada, la que los puso en posesion de ella; ni la valentía de su brazo, la que los salvó de sus enemigos:

5 Sino vuestra diestra y vuestro brazo invencible; y el que vos por puro amor, y por haberos agradado de ellos, les serviais de luz y de guia, y os hallabais presente en todas sus empresas.

6 Pues vos el mismo sois, mi Rey y mi Dios. Basta que digais que sea salvo el pueblo de Jacob, y será salvo.

7 Con vuestra ayuda, á manera de un toro, á cuyo furor nada resiste, disiparemos todos nuestros enemigos; y si os dignais de asistirnos, como lo hicisteis con nuestros padres, nos burlaremos de todos los esfuerzos de los que se levanten contra nosotros.

8 Porque sabemos por experiencia que no en la fuerza de nuestro arco, ni de nuestra espada debemos poner la esperanza de nuestra salud:

9 Sino solamente en vos, que tantas veces nos habeis salvado de las manos de los que nos afligian, y habeis cubierto de confusion y de ignominia á los que con ánimo enconado nos perseguian.

10 Por esto en solo nuestro Dios nos gloriaremos siempre, y á vuestro nombre, como á único autor de todas nuestras victorias, tributaremos eternamente himnos de alabanzas.

11 Pero al presente, despues de tantos efectos visibles de vuestra proteccion que disteis á nuestros padres, parece que nos habeis desechado y cubierto de confusion; y que no saldreis ya en nuestros ejércitos, como saliais, para protegernos en nuestras guerras y combates.

12 Habeis dado poder á todos nuestros enemigos, que nos tienen un mortal odio, para que nos hagan huir delante de sí, y saqueen nuestros bienes:

13 Para que nos degüellen como ovejas

que se matan para comer, y nos derramen por todas las naciones.
14 Y aunque verdaderamente somos vuestro pueblo, habeis permitido que seamos vendidos como esclavos, y esclavos de ningun precio, y gente de la que ni los que venden ni los que compran, sacan ningun provecho.
15 En fin, nos habeis hecho ser oprobio de todo el mundo; y que todos nuestros vecinos nos insulten y escarnezcan con el mayor descaro.
16 Que las naciones nos propongan por ejemplo y escarmiento de vuestra justicia, y que meneando la cabeza se rian de nosotros, y seamos la materia de sus befas é improperios.
17 Cubiertos de vergüenza no osamos levantar los ojos de la tierra, y se lee en nuestro semblante la confusion que padecemos:
18 Oyéndonos insultar continuamente, y cargar de injurias y de villanías, á vista de nuestros perseguidores y enemigos.
19 Toda esta fiera tempestad de males descargó sobre nosotros: y en medio de ella os hemos tenido siempre en memoria, atentos á no violar en la menor cosa vuestra alianza.
20 Y nuestro corazon se ha mantenido firme en guardar la fidelidad que os debia; y no habeis permitido que se desviasen nuestros pasos del camino de vuestra ley.
21 Y esto no obstante, nos habeis humillado y reducido á la última extremidad de afliccion, y á que por todas partes no viésemos sino solamente sombras é imágenes de la muerte.
22 Y si fuésemos tan desgraciados, decia cada uno de nosotros, que borrando de nuestro corazon el nombre de nuestro grande Dios, hubiéramos tendido las manos para ofrecer incienso á dioses extraños:
23 ¿Podríamos acaso engañarle, ó dejar él estas maldades sin castigo? ¡Ah! no, que penetra lo más escondido y secreto de todos los corazones.
24 Por esto fieles le adoramos: por esto ofrecemos cada dia á la muerte nuestras vidas, y por vuestro gran nombre vamos á la ara á ser degollados como víctimas.
25 Pues ya es tiempo, Señor, que os levanteis en nuestra defensa: no parezca que estais dormido, y tomen de aquí motivo nuestros enemigos para creer que enteramente nos habeis desechado.
26 ¿Por qué nos retirais como airado vuestro rostro? ¿por qué parece que nos olvidais en la grande miseria y quebranto que sufrimos?
27 Vednos abatidos hasta el polvo, derribados por tierra, y sin arbitrio para poder volver á levantarnos.
28 Despertad, Señor, venid prontamente á darnos vuestra mano, y por la gloria de vuestro nombre concedednos, oh Dios misericordioso, la libertad que os pedimos.

SALMO XLIV.

1 Mi corazon se derramará en alabanzas del Rey eterno de la gloria: las obras maravillosas de su poder y grandeza son las que pretendo yo ahora celebrar.
2 Mi lengua, á semejanza de veloz pluma de amanuense, será el instrumento que publique lo que el divino Espíritu me inspira.
3 Hermoso sois, Rey soberano de la gloria, más que todos los hijos de los hombres, y una admirable gracia se ve derramada sobre vuestros labios; porque Dios, vuestro Padre, os ha colmado de dones y de bendiciones eternas.
4 Ceñid á vuestro lado, oh Rey valerosísimo, el luciente acero.
5 Revestíos de toda vuestra inefable gloria y hermosura: poned á punto vuestra aljaba, salid al combate, venced, triunfad, y subid á vuestro trono.
6 Subid á él por aquellas virtudes que os son tan propias: la verdad, la mansedumbre y la justicia; vuestro irresistible poder os hará triunfar maravillosamente de todos vuestros enemigos.
7 Con vuestras agudas saetas atravesareis sus corazones, y caerán á vuestros piés postrados por la valentía de vuestro brazo.
8 Vuestro trono, oh Dios Hombre, permanecerá por los siglos de los siglos; y el cetro de vuestro reino es un cetro que no da lugar ni acogida á la injusticia.
9 Solamente lo justo es lo que amais, al paso que aborreceis toda injusticia. Por esta razon, oh Dios Hijo, vuestro Padre Dios derramó sobre vos la uncion de su divino Espíritu, con mayor plenitud que sobre todos los que participan de vuestra gracia.
10 Mirra, goma y canela se sienten exhalar de vuestras preciosas ropas: el mismo grato olor despiden los palacios revestidos de marfil, en los que os sirven y recrean las hijas de los reyes destinadas á vuestra corte.
11 Mas entre todas es la principal la que como Reina se presenta á vuestra derecha: ¡Oh, y qué realce tan noble recibe su beldad de la riqueza y hermosa variedad de recamos que adornan el real manto que la cubre!
12 ¡Oh, hija dichosa, y sin segunda, escucha, atiende y fija en tu corazon un consejo fiel que voy á darte! olvida la memoria de tu amado pueblo: no te acuerdes más de la casa de tus padres,
13 Si quieres que el Rey ame esa hermosura de que está prendado: porque él solo es tu Dios y Señor, á quien adorarás con todas las gentes.

14 Verás como las mujeres Tyrias vienen tambien á porfía á ofrecerte sus ricos presentes. Los más poderosos de la tierra, por amor de él, se postrarán á tus piés con humildes súplicas.

15 Mas aunque esta real Esposa se presenta ricamente cubierta de hermosos y varios recamos y franjas de oro que la adornan: no está aquí toda su gloria, sino en las raras calidades y nobles prendas de su corazon.

16 Verás, oh gran Rey, como se os presenta con un gran séquito de castas doncellas, de amigas y de compañeras que le sean semejantes en la hermosura.

17 Vendrán todas gozosas y llenas de júbilo, á consagrarse á vos en vuestro real palacio y santo templo.

18 Y vos, Rey soberano, en lugar de los padres, de quien quisisteis nacer hombre, tendreis muchos hijos de esta vuestra divina Esposa. Los hareis reinar sobre toda la tierra, repartiendo con ellos los cuidados de vuestro imperio.

19 Y ellos, agradecidos á tan grande benignidad, ensalzarán vuestro nombre por todos los siglos venideros.

20 Y todas las naciones publicarán vuestra gloria y grandeza eternamente.

SALMO XLV.

1 Nuestro amparo y nuestro asilo ha sido constantemente nuestro Dios: en él hemos hallado siempre un puerto seguro en las muchas y terribles tormentas que hemos padecido.

2 Y así ¿qué podemos temer aun cuando viéremos trastornarse toda la tierra, y trasladados los montes en medio de los mares?

3 Aunque bramen sus encrespadas olas, y la bravura y furia de sus turbias aguas, estrellándose en las rocas, hagan estremecer hasta los montes.

4 Blandas corrientes de dulces aguas entran en la ciudad de Dios para alegrarla; el Altísimo la escogió para establecer y consagrar en ella su morada.

5 El Señor reside en su centro, y así nada tiene que temer: aun antes que apunte la aurora, está ya en vela atendiendo á defenderla y conservarla.

6 En vano se armaron contra ella las naciones enemigas: postrados se ven por tierra los imperios más pujantes: el Señor hizo que se oyesen por el aire sus truenos espantosos, y se estremeció toda la tierra.

7 ¿Quién no ve que en todo esto es el Señor de los ejércitos el que pelea por nosotros, y el que defiende al pueblo de Jacob en todas sus angustias?

8 Venid, y reconoced las grandes obras, las maravillas que ha hecho á favor nuestro, y como ha alejado la guerra á las extremidades de la tierra.

9 Hará pedazos los arcos, romperá las armas y hasta los mismos escudos entregará á las llamas.

10 Vivid en paz y reposo, os dice Dios: Yo soy el que os defiendo: yo haré alarde de mi poder á favor vuestro entre todas las naciones de la tierra, y la grandeza de mi nombre será ensalzada en todo el mundo.

11 ¿Qué es, pues, lo que podemos temer, si el Señor de los ejércitos pelea por nosotros? ¿Si el Dios de Jacob defiende á su pueblo en todas sus angustias?

SALMO XLVI.

1 Dad palmadas de alegría, oh pueblos todos los que poblais la tierra: manifestad vuestro júbilo, cantad alabanzas al Señor.

2 Porque excelso, terrible y Rey poderoso es el Señor, que extiende su dominio sobre toda la tierra.

3 Él nos sometió los pueblos y humilló á nuestros piés naciones enteras.

4 Él por pura gracia escogió la tierra que nos habia de dar en herencia, y quiso que fuésemos la gloria de Jacob, á quien dió muestras de particular ternura.

5 Vedle ahora subir al santo monte de Sion entre voces de júbilo, y entre festivos y alegres cánticos de los que le acompañan, y celebran sus triunfos.

6 Uníos vosotros con estos, alzad tambien el grito; ensalzad, ensalzad á vuestro Dios: tañed, tañed salmos á vuestro Rey: porque Dios es el Rey de toda la tierra.

7 Y no sea esto solamente con los labios: acompañad con inteligencia y pureza de corazon, las alabanzas que tributais al Dominador de todas las naciones.

8 Miradle ya sentado sobre su santo trono.

9 Los príncipes de los Gentiles, dejando el vano culto de sus falsos dioses, se agregarán y seguirán al Dios de Abraham: porque los príncipes poderosos, y que eran como los dioses de la tierra, serán elevados á la dignidad de hijos de Dios.

SALMO XLVII.

1 Grande es el Señor, y muy digno de que en todo lugar todos le alaben; pero señaladamente en su santa ciudad y en su santo monte.
2 Toda la tierra vió con júbilo edificarse desde los cimientos la parte de ciudad que está en el monte de Sion hácia el Mediodía; y asimismo la otra que mira al Aquilon: las cuales unidas son la corte de un grande Rey.
3 Sus altos edificios dan á entender que es Dios el que mora en ella, y el que la tiene á su cuidado, cuando fuere combatida.
4 Porque los reyes enemigos de su gloria se coligaron muchas veces, y vinieron de mano armada con intento de abatirla y derribarla.
5 Mas viendo que era Dios el que moraba en ella, y el que la defendia, quedaron asombrados y despavoridos, y llenos de espanto huyeron confusos.
6 Se vieron repentinamente asaltados de congojas y dolores, semejantes á los de una mujer vecina al parto: se retiraron, entraron en las naves; y vos, Dios mio, levantando de improviso un viento impetuoso, hicisteis pedazos las naves, y quedaron sumergidos.
7 Esto es lo que nuestros padres nos han contado, y esto lo que nosotros mismos hemos visto en esta ciudad del Dios de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios, que él fundó sobre cimientos eternos.
8 Siempre que acudimos á vuestro santo templo á implorar vuestro poder contra nuestros enemigos, hemos experimentado los benignos efectos de vuestro favor y misericordia.
9 Por tanto, así como conviene á la majestad y gloria de vuestro nombre, así él se ha engrandecido hasta los últimos términos de la tierra.
10 No hay obra vuestra en que no resplandezca la justicia. Por tanto, alégrese el monte de Sion, y muestren un extraordinario regocijo las hijas de Judá, adorando, Señor, la profundidad de vuestros juicios.
11 Ciudadanos de Sion, rodeadla toda, y dadle vuelta: mirad, y reconoced la firmeza de sus almenas y de sus torres.
12 Considerad su belleza y seguridad: contad uno por uno los hermosos edificios que la adornan; para que despues de bien visto y considerado todo, podais decir á vuestros hijos:
13 Que el que la edificó y la tiene á su custodia, es nuestro Dios, el verdadero Dios; el que mora en ella y morará con nosotros eternamente, y el que será nuestro Pastor y nuestro Rey por todos los siglos de los siglos.

SALMO XLVIII.

1 Oid todos los pueblos; escuchad atentamente lo que voy á deciros, todos los que habitais en la redondez de la tierra.
2 Plebeyos, nobles, ricos, pobres, sin excepcion de ninguno.
3 Mi boca va á pronunciar palabras de verdad y de sabiduría: os descubriré lo que he aprendido por medio de una larga y atenta meditacion.
4 Aplicaré mi oreja á las sentencias que me fueron dictadas, y os expondré á los golpes del salterio la materia de que tengo de hablar.
5 ¿Qué es, pues, lo que yo debo temer en el terrible dia de mi muerte y del juicio de Dios? las maldades de que me veré cercado, y las penas que por ellas he merecido.
6 Pero esto témanlo aquellos que ponen su confianza en su poder, y que se precian de poseer inmensas riquezas.
7 Mas será en vano, porque si sus mismos hermanos, por mucho que los amen, no podrán librarlos de las angustias de aquel dia, ¿cuánto menos podrán los extraños? Ninguno de estos poderosos podrá ofrecer á Dios cosa con que pueda hacérsele propicio, ó rescatar su vida.
8 No hay precio que pueda librar al hombre de la muerte: afánese por vivir cuanto quisiere: viva, si puede ser, hasta el fin del mundo; ¿podrá acaso evitar por esto el terrible golpe?
9 Mueren los sabios, que parecian dignos de ser inmortales; ¿cómo podrá no morir el necio? La muerte á todos los iguala. Acabarán los insensatos como el resto de los hombres.
10 Un extraño entrará á poseer las riquezas que amontonó su avaricia: hediondos sepulcros serán su domicilio hasta la consumacion de los siglos.
11 Estas serán las tiendas que los alojarán perpetuamente: aunque pensando inmortalizarse hayan dado sus nombres á las provincias y tierras que conquistaron.
12 El hombre, criado por Dios á su imágen y semejanza, dotado de razon y de inteligencia, envilece su estado y dignidad: semejante en la estupidez á las bestias, no atiende sino á lo presente, se olvida de los bienes eternos, y ama solamente los caducos y perecederos.
13 Este camino que siguen, es todo su precipicio; y sin embargo de esto, en medio de las mayores desdichas y miserias, se miran

y alaban como felices.

14 Mas irán á manadas, como ovejas al matadero, á caer en el profundo del infierno, en donde servirán de cebo á una muerte que no tendrá fin.

15 Luego que les amanezca el dia de la eternidad, verán con sorpresa que ponen el pié sobre su cuello aquellos justos que esclavizaron; y que la gloria y poder en que antes ponian todo su apoyo, de nada les aprovechará, sepultados en el abismo.

16 Yo, por la divina misericordia, espero que el Señor me ha de librar de caer en él, cuando me llamare á sí por medio de la muerte.

17 En vista de esto, ¿qué temor te puede causar el ver que otro crece en riquezas, edifica magníficos palacios, y su familia se ennoblece más y más con grandes empleos y puestos honoríficos?

18 Pues al cabo ha de morir: lo dejará todo aquí, y su gloria no pasará de las puertas del sepulcro.

19 Porque solamente mientras viviere, se podrá creer y tener por feliz. Este tal se mostrará amigo, cuando le ofrecieres tus presentes, porque cree que todo se le debe.

20 Mas al fin despojado de todo descenderá á incorporarse con el pueblo de sus ascendientes, que ya murieron; y por toda la eternidad no gozará más de la luz, ni de esta, ni de la otra vida.

21 El que así vive, habiendo sido criado por Dios á su imágen y semejanza, dotado de razon y de inteligencia, envilece su estado y dignidad: semejante en la estupidez á las bestias, no atiende sino á lo presente, se olvida de los bienes eternos, y ama solamente los caducos y perecederos.

SALMO XLIX.

1 El Señor, por excelencia, el Dios infinitamente elevado sobre todos los jueces y sobre todos los príncipes del mundo, hará oir su voz desde el Oriente hasta el Occidente, y convocará á todos los habitadores de la tierra.

2 Desde la alta Sion se descubrirá el resplandor y hermosura de su gloria.

3 Vendrá el Señor lleno de luz y de majestad á vengar sus agravios, y á pronunciar una terrible sentencia contra los pecadores.

4 Un fuego abrasador precederá á su venida, que lo reducirá todo á cenizas; y la voz de sus truenos espantosos pondrá en consternacion á todos los mortales.

5 Convocará desde arriba los cielos y la tierra, para que sean testigos de su justicia, y de la sentencia, que debe pronunciar contra su pueblo.

6 Vosotros, santos ángeles, congregadle los justos, que eligió Dios para sí de todas las naciones, santificándolos por pueblo suyo: á aquellos que acompañaron los piadosos sacrificios, que ofrecieron á su Dios con la más puntual observancia de sus mandamientos.

7 Id á cumplir este ministerio, mientras que los cielos declaran el rigor de su justicia, puesto que es el mismo Señor el que en persona viene á juzgar á todo el mundo.

8 Escucha ahora, pueblo mio, lo que voy á decirte; atiende, Israél, á mis palabras, y á que el que te las dice es tu Dios y tu Señor.

9 En aquel dia no te argüiré yo, ni te condenaré por tus sacrificios: porque lleno está siempre mi altar de tus víctimas y holocaustos.

10 No tengo necesidad de los becerros, ni de los machos de cabrío, que me ofrecieres de tus hatos.

11 Porque mias son todas las fieras de las selvas: mias son las ovejas y bueyes que pacen por los montes.

12 Prontas están á mi servicio las aves, que con rápido vuelo cortan los aires; y yo soy el que doy á los campos la grande hermosura de que los ves cubiertos.

13 Si tuviere hambre, no necesito de acudir á tí para que me socorras: pues mio es el mundo y cuanto en él se contiene.

14 ¿Por ventura me alimentaré yo con la carne de tus toros? ¿ó saciaré mi sed con la sangre de tus machos de cabrío?

15 Las víctimas que yo busco no son estas: lo que yo quiero principalmente, es que me ofrezcas un sacrificio espiritual de alabanza, y que me cumplas como á tu Señor supremo los votos que me hubieres hecho.

16 Cuando te veas agobiado de males, invócame, que yo te libraré, y te daré motivo para que me des gloria por mis mercedes.

17 Y tú, dice Dios al pecador, ¿cómo osas hablar de mis estatutos, y cómo no te avergüenzas de tomar en tu boca mis mandamientos?

18 ¿Al tiempo mismo que estás desechando toda correccion, y en vez de tener siempre delante de los ojos mi ley por modelo en todas tus acciones, te la echas á las espaldas?

19 Si veias á un ladron, mostrabas placer en ir corriendo á él, para ofrecértele por compañero; y todas tus amistades eran con los adúlteros, que ponian asechanzas á la honestidad de las casadas.

20 Vacío tu corazon de caridad y de sinceridad, vomitabas por tu boca palabras llenas de malicia; y tu lengua solamente se empleaba en forjar trazas para engañar á tu prójimo.

21 Muy de asiento te ponias á infamar á tu hermano, y preparabas tropiezos para derribar á aquel á quien, por haber nacido de una misma madre, debias amar como á tí mismo.

Todo esto hiciste, y yo no me dí por entendido.
22 Creias, oh necio, que seria yo otro tal como tú; pero te engañaste. Por mi ley santa, que tú pisabas, te convenceré y condenaré, poniéndote á la vista todas tus abominaciones y pecados.
23 Pensad en estas terribles verdades los que pecais con tanto descaro, como si no hubiera Dios. Temed, que cuando más descuidados esteis, os ha de arrebatar el furor de su justicia, y entonces no habrá quien os libre de su poderosa y vengadora mano.
24 El sacrificio espiritual de alabanza y de accion de gracias, os dice Dios, es solo con el que me podeis honrar: al que así me honrare, yo le mostraré el camino por donde pueda llegar á ver mi amable rostro.

SALMO L.

1 Tened piedad de mí, Dios mio, segun la grandeza de vuestras misericordias.
2 ¿Cuántas muestras habeis dado de ellas con los pecadores en todos tiempos? no sea yo solo el desdichado: borrad mi maldad, y haced que no quede en mi alma ni rastro de ella.
3 Limpiad más y más, Médico soberano, mis inmundas llagas: haced que desaparezcan enteramente las manchas que en mí han dejado.
4 Confieso, y confieso sin rebozo mi maldad: siento la confusion y vergüenza de mi alma: se me presenta tal cual es, horrible y abominable.
5 Contra vos solo pequé, y en vuestra presencia cometí la maldad: perdonádmela, Dios mio, para que seais reconocido fiel en vuestras palabras, y para tapar la boca á los que pretenden acusaros de poco fiel en vuestras promesas.
6 Atended, para moveros á compasion, á que en iniquidad original me engendró mi padre, y á que en pecado fuí concebido de mi madre.
7 Hubo tiempo en que os agradasteis de mi inocencia y en que me revelasteis los arcanos misteriosos de vuestra sabiduría.
8 Para que yo recobre aquel candor que tanto os agradaba, es necesario que me rocieis con el hisopo: hacedlo así, y quedaré más blanco que la misma nieve.
9 Hablad á mi corazon palabras dulces que le alegren y consuelen, y mis fuerzas abatidas volverán á tomar su vigor antiguo.
10 No me mireis ya con rostro ceñudo, ni en mí quede sombra de pecado que mueva vuestra ira.
11 Criad, Dios mio, en mí un corazon limpio de toda inmundicia de maldad, y dadme un nuevo espíritu de sabiduría, de bondad y de rectitud.
12 No me arrojeis severo de vuestra presencia: ni me priveis de las luces é inspiraciones de vuestro santo Espíritu.
13 Volvedme aquella alegría interior que antes formaba todo mi bien, y fortificad mi espíritu para que no vuelva á vacilar.
14 Yo os prometo que con mis palabras y ejemplo contribuiré cuanto esté de mi parte á la conversion de los pecadores, y á que se vuelvan á vos y os busquen por el camino de la penitencia.
15 Reo soy de muchas muertes injustas, que por mi órden se cometieron: mas perdonadme, Dios y Salvador mio, la pena que por eso merezco, y mi lengua se empleará en ensalzar vuestra misericordia de continuo.
16 Para eso abrireis, Señor, mis labios, y mi boca publicará vuestras alabanzas.
17 Yo sé que no quereis víctimas por mi pecado; si en esto consistiera el expiarle, muchas y muy gruesas os hubiera ya ofrecido.
18 Mas no es esto lo que buscais; un corazon humillado y deshecho de dolor y de pesar por haberos ofendido, desarma vuestra cólera; y este es el holocausto que más os agrada y que nunca desechais.
19 No os detengan, Señor, mis culpas, para derramar con mano benéfica sobre Sion vuestras mercedes, y que sean edificados los muros de Jerusalem.
20 Si esto así lo haceis, os serán agradables los sacrificios de justicia, las ofrendas y holocaustos que entonces os serán ofrecidos: entonces correrá á porfía todo el pueblo á cargar de solemnes víctimas vuestros altares.

SALMO LI.

1 ¿Por qué haces alarde de tu malignidad, que ves favorecida y recompensada? ¿por qué señalas tu poder abusando de él, y empleándolo en una accion tan fea y detestable?
2 Con toda premeditacion y malicia estás maquinando continuamente trazas inhumanas; y tu lengua, á semejanza de navaja bien afilada, que corta cuando menos se piensa, hizo un cruel tiro á la inocencia.
3 Preferiste el mal al bien, y un lenguaje de iniquidad al de justicia.
4 Tus palabras artificiosas y llenas de engaño, no se dirigieron á otro fin que á la ruina de tantos inocentes, que por tu causa perecieron.
5 Mas no esperes que sea duradera esa tu

jactancia: Dios no te sufrirá ya más: te destruirá para siempre: te arrebatará del sitio que indignamente ocupas, y como á árbol maldito te desarraigará á tí y á todos los tuyos de la tierra de los vivos.

6 Verán los justos este escarmiento, y adorando los jüicios del Señor, aprobarán sus justos decretos, y dirán gozosos: Ved en qué vino á parar la arrogancia del temerario que no contaba con su Dios para nada.

7 Ved el fin que ha tenido el que puso su confianza en la vanidad y multitud de sus riquezas: el que á fuerza de malas artes hizo que prevaleciese su poder.

8 Mas yo no así: sino que esperaré en la misericordia de mi Dios, y como verde y fecunda oliva espero echar raíces hondas en su santa casa.

9 Sí, Dios mio, alabaré perpetuamente vuestras grandes obras, y esperaré mi socorro de vuestro adorable nombre, en el que vuestros fieles siervos hallan todas las suavidades y dulzuras.

SALMO LII.

1 Abandonado el insensato á la corrupcion de su corazon, dijo dentro de sí mismo: No hay Dios que cuide de estas cosas.

2 De aquí es que se ve lleno de impíos todo el mundo: se han corrompido los hombres, y héchose abominables en sus maldades: no se halla quien haga lo bueno.

3 Miró el Señor hácia los hijos de los hombres, desde lo alto de los cielos, para ver si habia alguno que tuviese inteligencia, y sinceramente le buscase.

4 Y halló que no hay ni siquiera uno que siga el camino de lo justo; y que todos, como de comun acuerdo, se han dado las manos para obrar lo malo.

5 ¿Pues no han de llegar á conocer que hay un Dios vengador, todos estos obradores de iniquidad? ¿estos que devoran á mi pueblo con la misma facilidad con que un hambriento lo hace con un pedazo de pan?

6 No conocieron á Dios, ni cuidaron de invocarle, ni de adorarle: no le temieron, y solamente mostraron temor donde no habia por qué temer.

7 Y con razon, porque Dios destruye el poder y fuerzas de los que por contentar á los hombres, atropellan su divina ley y mandamientos: padecerán eterna confusion, porque Dios los desechará de sí.

8 ¡Oh, si viniera de Sion el que ha de poner fin á la opresion que padece Israél! Sí vendrá; y cuando el Señor pusiere fin al cautiverio de su pueblo, triunfará Jacob, y celebrará Israél con alegres fiestas su libertad.

SALMO LIII.

1 Salvadme, Dios mio, por vuestro grande nombre: justo sois; mostrad vuestro poder contra los que injustamente me persiguen.

2 Atended, Señor, á mi oracion; y dad, os suplico benigno, oido á mis humildes ruegos.

3 Porque estos pérfidos se han declarado contra mí, y armados fuertemente, me buscan para matarme, sin tener presente al gran Dios que me protege.

4 Mas Dios es el que viene á mi defensa, y el Señor es el que ha tomado mi vida por su cuenta.

5 Brille la verdad de vuestras promesas en la proteccion que dais á un inocente: volved contra ellos mismos el mal que contra mí meditan, y hacedlos perecer.

6 Con esto, lleno de placer y de agradecimiento, ofreceré víctimas en vuestros altares, y cantaré alabanzas á vuestro amable y augusto nombre.

7 Por cuanto misericordioso me librasteis de toda angustia, sacándome de las manos de mis enemigos; y puesto en lugar alto y seguro, me los hicisteis ver abatidos y postrados.

SALMO LIV.

1 Oid, Dios mio, mi oracion: escuchad atentamente mis humildes ruegos: no me negueis la asistencia que os pido.

2 ¿Qué angustia, qué tristeza ha sentido mi corazon al considerar lo que se aparejaba contra mí? ¿qué turbacion sufria mi alma, oyendo ya las voces de mis enemigos, que corrian hácia mí para acabarme?

3 Porque me cargaron de feas calumnias, y con odio mortal y furor implacable me perseguian.

4 El temor de una muerte, que contemplaba

ya vecina, me tenia turbado y sobrecogido.
5 Temblaba todo, y me estremecia, y me veia cercado de densas tinieblas que me ofuscaban toda el alma.
6 En este estado suspiré, Dios mio, y dije dentro de mí: ¡Oh! ¡quien me diera alas como de paloma para poder volar y buscar un lugar en donde pudiese hallar reposo!
7 Ved que me he visto precisado á huir lejos de los mios, y á vivir en este desierto triste y desamparado.
8 En donde solo he esperado el socorro de aquel que me ha de sacar de este tan grande abatimiento de espíritu, y de la horrible tempestad que está ya sobre mi cabeza.
9 Por tanto haced, Señor, que se desvanezcan como humo todos los esfuerzos de mis enemigos, y que no concuerden sus pareceres para oprimirme. Porque llena he visto la ciudad de injusticia y de discordia.
10 Desterrada está de todo su recinto la inocencia: triunfa la maldad, y en ella habitan de asiento la calumnia y la violencia.
11 Y en sus plazas solo se oye hablar de usuras y de fraudes.
12 Y en verdad me serian tolerables estos ultrajes, y los llevaria con paciencia, si el tiro viniera de parte de un enemigo declarado.
13 Y tal vez hubiera podido precaver y prevenir las consecuencias, si el que me aborrece á las claras hubiera hablado de mí con tan grande insolencia.
14 Mas el alevoso traidor fuiste tú; ¿quién lo creyera? tú que mostrabas no tener más que un solo corazon conmigo: cuyo consejo seguia yo á ciegas en todas mis empresas, á quien fiaba todos los secretos de mi alma.
15 Que te sentabas á mi mesa á comer conmigo, y me acompañabas para adorar al Señor en su casa.
16 Exterminad, Señor, estos mónstruos: una muerte repentina y no esperada los sepulte á todos en los abismos.
17 Puesto que obstinados en su maldad, no dan muestras de querer desalojarla de sus moradas, ni de arrepentirse.
18 Yo por mi parte no cesaré de clamar al Señor, hasta que su misericordia me libre de sus manos.
19 Cuando el sol se ponga, cuando aparezca sobre el horizonte, y cuando esté en su mayor altura, gritaré á mi Dios, hasta lograr que oiga mis clamores.
20 Restituirá la paz á mi alma, y me librará de las manos de los que osados se acercan á embestirme: porque son muchos los conjurados que se han coligado con ellos contra mí.
21 Me oirá el Dios eterno, y abatirá toda su soberbia.
22 Y por cuanto su malicia es consumada, y no hay temor de Dios en sus corazones, el Señor tiene ya tendida su mano para darles su merecido.
23 Profanaron todas sus leyes; mas pueslos en desórden, en vano pretenderán huir de su ira, porque les alcanzará su castigo.
24 Blandas y suaves como el aceite parecen las palabras que salen de su boca; pero son saetas que atraviesan cruelmente.
25 ¿Pero qué es lo que temes, alma mia? reposa en el Señor, y pon en él todos tus cuidados, que él te sustentará. Si alguna vez parece que, olvidado del justo, le deja por algun tiempo para que sea juguete de las olas, le conduce por fin al puerto con toda seguridad.
26 Mas no así al pecador, á quien anegarás, Dios mio, en el pozo de la perdicion.
27 A los sanguinarios les acortareis los dias con muertes tempranas é imprevistas: mas yo, Señor, en vos colocaré siempre toda mi esperanza.

SALMO LV.

1 Tened piedad de mí, Dios mio; ved la indignidad con que me trata este hombre enemigo, no cesando de seguirme sin piedad.
2 Ved como de continuo me han traido á tan mal traer, y cuantos son los que se han armado y pelean contra mí.
3 Me obligan á huir y temer á la luz del mediodía: mas no por eso dejaré yo de esperar siempre en vos, Dios mio.
4 En vos y con vuestra ayuda espero que he de engrandecer la verdad de las promesas que me teneis hechas. Si vos estais por mí, ¿qué puedo yo temer de los esfuerzos de hombres flacos y miserables?
5 Tienen en abominacion y echan siempre á la peor parte cuanto digo y hago: todas sus miras y pensamientos solamente se encaminan á mi ruina.
6 Conspiran contra mí, me ponen celadas, me tienden lazos, y me están acechando y observando todos los pasos, aguardando ocasion de quitarme la vida.
7 Mas vos, Dios mio, puesto que por todos lados buscan cómo beberme la sangre, de ningun modo permitireis que se vayan alabando de haber cumplido sus deseos: sino que emplearéis vuestra justa ira en humillarlos.
8 Os he expuesto, Señor, todos los trabajos y aflicciones de mi vida; y tengo el consuelo de ver que teneis presentes mis lágrimas y suspiros.
9 Así como misericordiosamente habeis prometido hacerlo con los vuestros, los obligareis á que vuelvan la espalda llenos de confu-

sion todos mis enemigos,

10 En todo tiempo y lugar que os invocare; y entonces veré, por experiencia, que sois mi Dios, mi escudo y mi defensa.

11 Por lo que agradecido ensalzaré, Dios mio, la verdad y fidelidad de todas vuestras palabras y promesas. Solamente vos, Señor, sois toda mi esperanza: ¿qué puedo yo temer de parte de unos hombres viles, flacos y miserables?

12 No olvidaré jamás tantas obligaciones, tantos beneficios: deudor os soy de los votos que os tengo hechos: los cumpliré, y mostraré mi agradecimiento, alabándoos sin cesar.

13 Porque me habeis librado de caer en los lazos que me tenian armados; porque me habeis sacado de tan continuos peligros de muerte, para que yo me emplee, mientras que goce la comun luz de los vivientes, en procurar hacerme cada dia más grato á vuestros ojos.

SALMO LVI.

1 Apiadaos de mí, Dios mio, apiadaos de mí: porque en vos solo tiene mi alma puesta toda su confianza.

2 A la sombra de vuestras alas me abrigaré, esperando que pase la violenta tempestad que me amenaza, y que tenga fin la malicia de mis enemigos.

3 Al Dios altísimo clamaré, y á aquel Dios que tan visiblemente y tantas veces se ha declarado á mi favor.

4 Envió desde el cielo quien me socorriese y librase, y cubrió de infamia y confusion á los que me insultaban y acoceaban.

5 Empleó el Señor su misericordia y su justicia para sacarme de entre las manos de estos crueles perseguidores que, como cachorros de leones, me buscaban para despedazarme y hartarse de mi sangre. Dormia entre estos lleno de desasosiego.

6 Porque los hijos de los hombres en vez de dientes tienen lanzas y saetas, y su lengua es una aguda espada que todo lo penetra.

7 Por tanto, Dios mio, haced alarde á mi favor de vuestro soberano poder, para que todos los hombres en la tierra ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria.

8 Habian preparado un lazo para enredar mis piés; y ya me tenian agobiado y abrumado hasta el suelo.

9 Habian abierto delante de mí un hoyo muy profundo: mas ellos mismos cayeron dentro de él.

10 Aparejado está, Dios mio, mi corazon, aparejado está mi corazon para todo lo que querais hacer de mí: mas al mismo tiempo lo está tambien para cantar vuestras alabanzas y grandeza.

11 Sí, alma mia, despierta ya: fuera pereza: despierta, salterio y cítara mia: la aurora se acerca, y es justo que yo le tome la delantera.

12 Anunciaré, Señor, entre los pueblos vuestras piedades: celebraré con alegres cánticos entre las naciones vuestro nombre.

13 Porque hasta los cielos ha sido engrandecida vuestra misericordia, y hasta las nubes ha penetrado la verdad de vuestras promesas.

14 Haced, Dios mio, alarde de vuestro poder, para que todos los hombres en la tierra ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria.

SALMO LVII.

1 Si hablais y amais sinceramente lo que es justo, como quereis dar á entender, oh hijos de los hombres, mostradlo ahora en mi causa, y me hallareis inocente.

2 Mas no es así: sino que en vuestro corazon se alberga la iniquidad, y esta se descubre despues en las injusticias que ejerceis sobre la tierra.

3 Nacidos en la corrupcion del pecado, por un efecto de vuestra depravada voluntad, ya desde la misma infancia os apartasteis del camino de la rectitud y verdad, para seguir el de la injusticia y mentira.

4 Vuestra rabia y furor es semejante al de una serpiente; y no como quiera de una serpiente, de un áspid, que se hace sordo tapándose con la cola las orejas,

5 Para no obedecer á la fuerza de los encantos de un mágico, que diestramente emplea y aplica toda su arte para adormecer su veneno.

6 Dios quebrantará los dientes de estos hombres injustos dentro de su misma boca: el Señor quebrará las muelas de estos feroces leones.

7 Toda vuestra valentía y fuerza desaparecerá como agua de impetuoso torrente que luego pasa. El Todopoderoso entesará contra vosotros su arco, y arrojará sus saetas hasta que quedeis abatidos:

8 Hasta que como cera que se derrite al calor del fuego, seais enteramente deshechos, y venga sobre vosotros el fuego de la venganza divina y os prive del uso de la luz comun á todos los vivientes.

9 Cuando las espinas de vuestros malos designios estén aun tiernas, y antes que lleguen á formarse y tomar consistencia, para poder punzar y lastimar en medio de vuestra mayor lozanía, os devorará vivos el furor de la divina indignacion.

10 El justo se gozará, viendo como Dios es glorificado en estos castigos: será tan grande el estrago, que haga sobre vosotros, que podrá lavar sus manos en la sangre derramada de los pecadores.

11 Y dirá cada uno de los hombres: ciertamente no en vano trabaja el justo sobre la tierra, pues al cabo recoge el fruto de sus fatigas: ciertamente hay un Dios que hace justicia, y premia á cada uno segun sus obras.

SALMO LVIII.

1 Salvadme, Dios mio, de mis enemigos: libradme de las manos de los que con tanto furor se levantan contra mí.

2 No me abandoneis al poder de estos malvados: de unos hombres crueles, que muestran tanta sed de beberme la sangre.

3 Mirad que faltó ya poco para hacerse dueños de mi persona, y que no puedo resistirles, porque son mucho más fuertes que yo los que me asaltan.

4 ¿Qué culpa, qué delito es el que en mí quiere castigarse? ¿en qué los he ofendido para que así me persigan? Vos, Dios mio, conoceis mi inocencia, y que he enderezado siempre mis pasos por el camino derecho de lo justo.

5 En vista de mi inocencia, despertad, y venid prontamente á defenderme: vos sois, Señor mio, el Dios de Israél: vos el invencible Dios de los ejércitos.

6 Haced un ejemplar castigo en esta gente impía: reos son todos, y por su obstinacion en la impiedad no son dignos de que los mireis con misericordia.

7 Irán y volverán entre las sombras de la noche; y como hambrientos y rabiosos perros, darán vuelta á toda la ciudad, buscando la presa que se les ha ido de entre las manos.

8 La buscarán por todas partes, y manifestando en sus palabras insultantes la cruel ansia que tienen de despedazarla, se informarán y preguntarán á todos los que encuentren, si saben ó han oido en donde pude ocultarme.

9 Mas vos, Dios mio, que estais viendo todo esto, burlándoos de todos sus designios, hareis inútiles todos los esfuerzos de estas gentes.

10 Nada temo, porque de mí nada fio: en vos solo tengo depositada toda mi fortaleza: vos solo sois mi amparo y mi refugio.

11 Esta firme esperanza no tiene otro fundamento, Dios mio, que el grande conocimiento que me dais de vuestra infinita misericordia, que previene todos nuestros méritos y deseos.

12 El gran Dios me hará ver el castigo que prepara contra mis enemigos. ¡Ah! Señor, no los acabeis para que quede á mi pueblo una perpetua memoria y escarmiento.

13 Derramadlos solamente con la invencible fuerza de vuestro brazo por todas las naciones: abatidlos y humilladlos, Señor y protector mio.

14 Por el pecado que salió de sus bocas, por las palabras arrogantes que pronunciaron sus labios, y su misma soberbia sea el lazo que los aprisione.

15 Por sus blasfemias y mentiras sean expuestos á la mayor ofrenta el dia en que fueren destruidos: el dia en que vuestra cólera los consuma, poniendo fin á toda su jactancia.

16 Para que entiendan por último, que el gran Dios que domina en Jacob, es tambien Señor de todos los términos de la tierra.

17 Irán, como decia, y volverán entre las sombras de la noche, y acosados de una hambre canina, darán vuelta á la ciudad, y se derramarán por toda ella con el fin de devorarme. Y si no llegaren á hartarse de mis carnes, la pena y dolor de ver frustrado su designio los hará prorrumpir en murmuraciones y gemidos.

18 Mas yo, Dios mio, cantaré una obra tan señalada de vuestro poder; y luego que amanezca, ensalzaré la misericordia que conmigo habeis usado.

19 Porque habeis sido mi protector y mi refugio en el tiempo de mi mayor angustia.

20 A vos, Dios mio, alabaré que sois mi apoyo, mi defensor, y mi Dios, por cuya sola misericordia soy lo que soy.

SALMO LIX.

1 En otro tiempo airado, Dios mio, con nosotros, como indignos de vuestra proteccion nos desechasteis, y permitisteis que nuestros enemigos nos apremiasen; mas al fin aplacado misericordiosamente nos salvasteis.

2 Hicisteis que se estremeciese la tierra, y á la fuerza de esta conmocion mostró su seno como abierto y llagado por muchas partes: mas vuestra piadosa mano ha de curar ahora las aberturas y llagas que tan crudamente la han afligido.

3 Hicisteis sentir á vuestro pueblo terribles

castigos, y nos abrevasteis con vino de amargura y de dolor.

4 Mas esto fué, Dios mio, levantar una bandera que sirviese como de señal á los que os temen, para que se acogiesen á vos, y se librasen de los enemigos que tenian entesados sus arcos contra ellos.

5 Pues escuchad ahora mis súplicas, para que por un efecto de vuestra omnipotencia me vea yo salvo, y tambien vuestro pueblo, á quien habeis mostrado siempre tan grande amor.

6 Dios tenia declarado por sus oráculos, que dueño yo algun dia de Samaria y del valle de Soccoth, tendria el gusto de medir sus amenos campos, y de repartirlos entre mis gentes.

7 Mia es ya la tierra de Galaád, mia la tribu de Manassés: y Ephraim es la principal fuerza y seguridad de mi corona.

8 En Judá tengo establecido el asiento de mi imperio: el Moabita me está sujeto, ejerciendo en mi corte los más viles ministerios.

9 Y abatido el orgullo del bárbaro Philistheo, espero añadir nuevas conquistas á las antiguas, sujetando á mi imperio la Idumea.

10 ¿Mas quién será el que me guie, para apoderarme de sus fuertes plazas? ¿quién el que me hará penetrar en el centro de este reino?

11 ¿Quién ha de ser sino vos, Dios mio, que en otro tiempo por nuestros pecados nos abandonasteis? ¿y no saldreis, Señor, ahora á la frente de nuestros ejércitos?

12 ¿Pues á quién quereis que acudamos? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois el que puede socorrernos, y sacarnos bien de los últimos apuros.

13 Con Dios no habrá dificultad que no venzamos, ni habrá quien nos aflija, que no quede enteramente deshecho y derrotado.

SALMO LX.

1 Escuchad, Dios mio, mis humildes súplicas, y estad atento á la oracion que á vos dirijo.

2 Cuando desterrado, y lejos de vuestro santuario, y lleno mi corazon de angustia y amargura, alcé el grito, implorando vuestro favor, me pusisteis como en un lugar alto en donde pudiese estar seguro.

3 Y guiando mis pasos para restituirme á él, me habeis hecho conocer que no en vano esperaré en vos, y que sois para mí una torre fuerte é impenetrable á mis enemigos.

4 Por tanto, viéndome ahora libre ya de tantos afanes, viviré continuamente en vuestro santo templo, seguro y tranquilo á la sombra de vuestras alas.

5 Porque vos, Dios mio, habeis oido siempre mis ruegos; y por el profundo respeto que tengo á vuestro santo nombre, habeis querido establecer mi reino y mi casa.

6 Esta herencia que me habeis concedido, la perpétuareis años y años en mí y en mi familia, y hareis que dure mi reino por los siglos de los siglos.

7 Yo estaré perpetuamente en la presencia de mi Dios, sin perder jamás de vista su santa ley: ¿y quién verá faltar jamás de mí su misericordia, y la verdad de sus promesas?

8 De este modo cantaré salmos sin cesar á vuestro nombre, y cumpliré los votos que tengo hechos, de tributaros cada dia continuas acciones de gracias.

SALMO LXI.

1 ¿No estarás, alma mia, sometida á tu Dios, puesto que de él me viene toda la salud?

2 Porque él es mi Dios, y yo como criatura suya debo vivir colgado todo de su providencia: es mi Salvador y protector; y por consiguiente, viviré sin temor, y en todo acontecimiento conservaré un espíritu inalterable.

3 ¿Por qué vosotros, perseguidores mios, mancomunados quereis acabar á un infeliz, y os echais sobre mí, para derribar una pared que está ya inclinada, y para desplomarse por sí misma.

4 Deliberaron entre sí despojarme de lo que yo más apreciaba, y me ví en la precision de huir acosado de sed por lugares áridos, para evitar sus asechanzas, y aunque con sus labios me bendecian, me hicieron conocer por su conducta que en el fondo de su corazon eran mis más implacables enemigos.

5 Mas tú, alma mia, ponte en las manos de tu Dios, puesto que de él depende mi salud, que estoy esperando con resignacion y paciencia.

6 Porque él es mi Dios, él mi Salvador, y tomará mi defensa contra todos mis enemigos, que no me derribarán de esta firme esperanza en que vivo.

7 En Dios está puesta mi salud y mi gloria: de Dios me ha de venir el socorro, y en solo Dios es en quien confio.

8 Por tanto, esperad tambien en él todos los que os habeis unido para mostrar vuestra fidelidad en seguirme: derramad vuestros corazones en su presencia: representadle con humil-

dad y confianza vuestras necesidades, porque él es el que en todo lance nos ha de acudir con su divina proteccion.

9 Vanos por cierto son los hijos de los hombres: si se ponen todos en balanzas, no se encontrará en ellos sino vanidad, falsedad y mentira, con que se dan las manos, y ayudan para engañarse los unos á los otros.

10 Desterrad de vosotros todos los medios injustos y violentos de amontonar riquezas; y si las teneis en abundancia, y las habeis adquirido por medios justos y legítimos, no pongais en ellas vuestro corazon y afecto.

11 Una vez habló Dios su palabra inmutable, y yo entendí dos cosas, que quiero que sepan tambien todos los hombres: la primera, que tuyo es, oh Dios, el poder y el imperio; y la segunda, que vos, Señor, sois un Dios misericordioso, y que segun esto darás á cada uno conforme á sus obras.

SALMO LXII.

1 Dios y Señor mio, apenas apunta la aurora, cuando sacudiendo el sueño, me despierto para buscaros y hallaros en la oracion.

2 Siente mi alma una sed tan ardiente de vos, que se comunican sus efectos aun al mismo cuerpo.

3 En este árido desierto, en esta tierra despoblada, como si me hallara en vuestro santuario, así me pongo en vuestra presencia para ver y meditar vuestras grandezas y vuestra gloria.

4 Más dulce, más suave me es que la misma vida el contemplar vuestra misericordia y el emplear mis labios en ensalzarla.

5 Mientras que viva no dejaré de alabaros y de levantar mis manos, para orar é invocar vuestro santo nombre.

6 Enviad sobre mi alma la plenitud de vuestras gracias y consuelos espirituales, para que con mayor fervor, júbilo y devocion, puedan mis labios cantar vuestras alabanzas.

7 Si aun en el tiempo del comun reposo jamás os he perdido de mi memoria: ¿cuánto más bien me emplearé, luego que se deje ver la luz del dia, en meditar las obras de vuestro poder, sabiendo que os he tenido siempre de mi parte?

8 Por tanto descansaré seguro y alegre á la sombra de vuestras alas. Mi alma con vos estuvo siempre unida; y vuestra poderosa mano es la que siempre me ha sostenido, y sostiene.

9 Los que me perseguian en vano me han buscado para oprimirme: antes de conseguirlo, ó descenderán vivos á los abismos, ó perecerán al filo de la espada, y sus cadáveres quedarán sin sepultura para pasto de las fieras.

10 Mas el Rey hallará en Dios todo su contento; merecerán la aprobacion de Dios y la alabanza de los hombres, los que le reconocieren por su Rey legítimo: porque el Señor tapará la boca á todos los que le han desacreditado y calumniado.

SALMO LXIII.

1 Oid, Dios mio, la humilde súplica que os hago: no permitais que mi enemigo me haga el mal que estoy temiendo.

2 Me habeis puesto siempre á cubierto de la malignidad y furor de mis perseguidores, y de la multitud de los que inicuamente conspiran contra mí.

3 Porque aguzaron como espada sus malvadas lenguas: armaron su arco de emponzoñadas saetas para atravesarme con ellas, aunque inocente, cuando estuviere más descuidado.

4 Pretenden cogerme de improviso, y herirme mortalmente con toda seguridad, y sin el menor recelo: se han obstinado en el detestable designio que tienen concebido contra mí.

5 Han tratado entre sí como armarme ocultos lazos, creyendo vanamente que quedarán ocultos, y que no podrán ser descubiertos.

6 Se han coligado, para trazar y apurar cuantas malas artes son imaginables, con el fin de perderme y acabarme: pero todas sus trazas han sido inútiles, no habiendo salido con su intento.

7 Porque el hombre inventará y estudiará todos los medios más escondidos, para oponerse al poder de Dios: mas este Señor será glorificado, deshaciendo con un soplo todos sus proyectos.

8 Sus tiros contra mí han sido como de saetas arrojadas por juguete de un niño débil y sin fuerzas, y las negras calumnias que esparcen se convertirán contra sus mismos autores.

9 Los que vean el terrible escarmiento que Dios ejecutará en ellos, quedarán sorprendidos, y no habrá hombre que no tema.

10 Conocerán y admirarán las obras del poder de Dios, y publicarán los espantosos efectos de su justicia.

11 Mas el justo en el Señor se alegrará, y en él esperará, y los de corazon recto solamente en él se glorificarán.

SALMO LXIV.

1 Justo es, Señor, que en Sion seais alabado con perpetuos himnos, y que en Jerusalem se os dé el culto debido y se os ofrezcan sacrificios.

2 Oid, Dios mio, mis ruegos, y haced que concurran todos los de vuestro pueblo á daros gracias y á adoraros.

3 En verdad que hemos pecado: reos somos, y reos nos confesamos; mas vuestra piedad excede sin comparacion á nuestras maldades.

4 Bienaventurado una y mil veces vuestro pueblo, á quien entre todos habeis escogido, distinguiéndole con particulares muestras de caridad: volverá á habitar y frecuentar vuestros atrios.

5 Allí nos colmareis de los bienes de vuestra casa: porque vuestro templo es santo y maravilloso en justicia, y en el verdadero culto que allí se os tributa.

6 Oidnos, Dios y Salvador nuestro, esperanza única no de un solo pueblo, sino de todos los más remotos de la tierra y de las islas desconocidas de los mares.

7 Vos sois el que con vuestra virtud y omnipotencia disteis asiento firme y estabilidad á montes; y el que cuando quereis, revolveis los mares desde sus senos más profundos, agitando sus olas con un estruendo grande y espantoso.

8 A vista de tales prodigios, y de obras tan estupendas, todas las naciones que hay desde el un cabo hasta el otro de la tierra, temerán y adorarán vuestra grandeza. Pero al mismo tiempo verán derramarse vuestras bendiciones desde el lugar en que el sol nace, hasta el opuesto en que se pone.

9 Vos sois el que volveis benigno hácia la tierra vuestros ojos, y empapada en agua con las copiosas lluvias que enviais sobre ella, haceis que arroje de su seno la abundancia de sus riquezas.

10 Y asimismo que los grandes rios rebosen por sus márgenes, proveyendo de alimento á los mortales: porque este es el órden que teneis establecido desde el principio del mundo, para que produzca la tierra.

11 Haced correr el agua por sus sulcos, multiplicad maravillosamente sus producciones, que con vuestros copiosos riegos se verá alegremente cubierta de hermosos frutos.

12 Echareis la bendicion sobre las estaciones todas del año, y se admirarán en ellas los efectos de vuestra largueza; y la fecundidad será la que forme todo el adorno y la gloria de vuestros campos.

13 Ofrecerán amenos pastos las selvas y desiertos, y los collados se vestirán de verdor y lozanía.

14 En las vegas se criará el trigo en abundancia: los carneros y ovejas se verán cubiertos de gruesos vellones de fina lana; y todos alzarán el grito para agradecidos tributaros alabanzas.

SALMO LXV.

1 Vosotros, moradores todos de la tierra, manifestad al Señor vuestro contento con voces de júbilo: celebrad con alegres cánticos su augusto nombre: y ofrecedle un tributo de perpetuas alabanzas.

2 Decid á Dios: ¡Oh, como son terribles y maravillosas las obras de vuestras manos! la grandeza de vuestro poder obligará á vuestros enemigos á que, mal que les pese, reconozcan y confiesen vuestra omnipotencia.

3 Por tanto adóreos, Señor, toda la tierra: entone suaves himnos y cánticos á la gloria de vuestro nombre.

4 Venid, oh mortales, á contemplar las obras de Dios, y cuán terribles son sus juicios sobre los hijos de Adan.

5 De aquel gran Dios que en otro tiempo secó el mar, para que le pasasen á pié enjuto nuestros padres, y que repitió despues el mismo prodigio en el paso del Jordan: cuando lleguemos allá con alegres cánticos, ensalzaremos su gran poder.

6 De aquel gran Dios que reina eternamente con un dominio absoluto sobre todo el universo; que vela atentamente sobre todos los pueblos: así que los que temerariamente osaren resistirle y provocarle, no se llenen de orgullo creyendo que lo harán impunemente.

7 Bendecid, pues, á nuestro gran Dios todas las naciones: alzad el grito para que por todas partes resuene el eco de las alabanzas que ofreceis á su grandeza.

8 El que nos salvó de los peligros, y el que nos sostuvo en medio de nuestras desgracias y de los mayores precipicios.

9 Porque vos, Señor y Dios nuestro, quisisteis antes hacer prueba de nosotros y afinarnos como plata al fuego de grandes tribulaciones y trabajos.

10 Nos hicisteis aprisionar con duras cadenas, y sufrir una triste esclavitud, poniéndonos bajo del yugo de unos señores crueles é inexorables.

11 Por fuego y por agua quisisteis que pasásemos: mas apiadado, nos restituisteis des-

pues la libertad, conduciéndonos al lugar del refrigerio, á la amada patria.

12 Por tanto, no nos presentaremos en vuestra casa con las manos vacías: llevaremos hostias y ofrendas escogidas, para cumplir los votos que os tenemos hechos.

13 Porque en medio de nuestros afanes y peligros os invocábamos y decíamos: Si vos, Dios clemente, nos sacais salvos de todo lo que al presente padecemos,

14 Gruesas víctimas os ofreceremos en vuestro templo: arderá la grosura de los carneros, y en humo oloroso se desvanecerá por el aire: bueyes y machos de cabrío pondremos sobre vuestras aras.

15 Vosotras, almas justas, que temeis al Señor, venid á oirnos cantar las grandes mercedes que de su mano liberal hemos recibido.

16 Aun en medio de nuestra mayor miseria alzábamos el grito al Señor, y empleábamos nuestras lenguas en glorificarle y bendecirle.

17 Si hubiéramos registrado en nuestro corazon el menor apego al pecado, de ningun modo hubiera el Señor escuchado nuestras súplicas.

18 Mas como arrepentidos y contritos nos volvimos á él, se dignó de oirnos y atender á nuestros humildes ruegos.

19 Bendito sea el Señor, que no desechó nuestras oraciones, sino que benigna y misericordiosamente nos sacó de la miseria en que gemíamos.

SALMO LXVI.

1 Tenga Dios piedad de nosotros, y nos colme de sus bendiciones: nos muestre risueña y favorable la lumbre de su semblante, y nos haga sentir los efectos de su misericordia.

2 Para que mientras vivamos acertemos, Señor, con el camino de vuestros divinos mandamientos, y cocozcamos á aquel Salvador que enviareis para la redencion de todas las naciones.

3 Reducidos al conocimiento de la verdad os alaben, Dios y Señor nuestro, todos los pueblos: todos, todos conozcan y adoren vuestro santo nombre.

4 Alégrense, y con saltos de júbilo muestren las gentes su contento: por cuanto ejerceis un justo juicio sobre los pueblos, estando todos los de la tierra debajo de vuestro imperio.

5 Publiquen vuestras alabanzas, Señor y Dios nuestro, todos los pueblos: todos os alaben eternamente; porque la tierra producirá finalmente aquel fruto de vida de todo tiempo deseado.

6 Concédanos Dios este fruto de bendicion: cólmenos nuestro Dios de sus bendiciones, y sea temido y respetado hasta los últimos términos de la tierra.

SALMO LXVII.

1 Levántese el Señor para hacer alarde de su poder, y sean disipados todos sus enemigos: vuelvan despavoridos las espaldas á su vista los rebeldes que se atreven á declararse contra él.

2 Desaparezcan á su presencia: al modo que el humo se desvanece al soplo del viento, y se derrite la cera á la proximidad del fuego; así perezcan los impíos y pecadores á la presencia del poder de Dios.

3 Y por el contrario regocíjense los justos, y celebren alegres festines, viendo á su Señor y libertador.

4 Comenzad, oh fieles, á entonar ya festivos cánticos á vuestro Dios; dad gloria á su augusto nombre: allanad el camino al que sube por el Occidente: á aquel á quien pertenece el nombre de Señor por excelencia,

5 Saltad de contento delante de aquel cuya sola vista pone en confusion á todos sus enemigos: del que es padre y protector de huérfanos oprimidos, y juez de viudas tristes y abandonadas.

6 Ved ya á vuestro Dios en su propio lugar en la alta Sion, para dar allí acogida á los que en unidad de espíritu y de culto vengan á adorarle en ella.

7 Este es aquel gran Dios que, en otro tiempo á fuerza de repetidos prodigios y escarmientos, sacó á nuestros padres de la dura esclavitud que padecian en Egypto: que dejó tendidos por tierra, para que fuesen alimento de las fieras, á aquellos ingratos que se le rebelaron y le irritaron en el desierto.

8 ¡Oh, qué prodigios obrasteis allí, Señor, cuando caminabais por él á la frente de vuestro pueblo! cuando lleno de majestad os dejasteis ver sobre el Sinaí.

9 Entonces al espantoso estampido de vuestros truenos se conmovió la tierra, se resolvieron en copiosa lluvia las nubes, y el mismo monte Sion se estremeció todo, sintiendo sobre sí la presencia y majestad del gran Dios de Israél.

10 Pero aunque entonces, Dios mio, os mostrasteis tan terrible, no por eso dejareis ahora de señalar vuestra misericordia con el pueblo que escogisteis por heredad vuestra: enviareis sobre él copiosas y blandas lluvias, y no le negareis vuestra proteccion cuando

se vea en aflicciones y en miseria.

11 En esta vuestra heredad tendrán lugar todos los que pertenecen á vuestra grey y son del número de vuestras ovejas; á ninguna de estas faltará su alimento, porque le teneis preparado muy suave para vuestros pobres y humildes.

12 El Señor pondrá las palabras en la boca de los que con grande fuerza anunciarán y publicarán sus maravillas.

13 Los más grandes y poderosos reyes se sujetarán al dominio del muy amado, y á la gloria de su casa pertenecerá repartir los despojos de los pueblos que se le sujeten.

14 Aunque os viereis como acabados entre grandes peligros; con todo eso, cuando llegueis á descansar en las tierras de vuestra suerte, sereis como palomas de alas argentadas, en cuyo lomo se representa la hermosa amarillez del oro.

15 Y cuando el Rey del cielo ejerza su juicio sobre los reyes en favor de nuestra tierra, sus pobladores se tornarán blancos como la nieve de que se ve cubierto el monte Selmon. Mas este monte de Dios, el de Sion digo, es un monte muy pingüe y feracísimo.

16 Monte en quien se halla la abundancia de todos los bienes: en vista de él, ¿cómo podreis figuraros otros montes tan fecundos que se le puedan comparar?

17 Este es aquel monte que quiso Dios escoger entre todos para fijar en él su morada: porque el Señor morará en él por los siglos de los siglos.

18 Está el carro de Dios cercado de muchas decenas de millares de ángeles, que con alegres cánticos le honran y celebran. En medio de ellos está en su santuario, como apareció sobre el Sinaí en otro tiempo.

19 Habeis subido, Dios mio, á lo alto de él, llevando en glorioso triunfo una multitud innumerable de cautivos, para repartir desde allí vuestros dones á los que os honran como á su Señor.

20 Extendiendo tambien vuestras gracias y liberalidades, aun á aquellos pueblos que no creian que moraba Dios con nosotros.

21 Bendito sea el Señor en toda la serie de los dias: Dios, que es el autor de nuestra salud, nos dará un feliz suceso para donde quiera que caminemos.

22 Nuestro Dios es el Dios que solo tiene la virtud de salvarnos; y al Señor, al Señor supremo pertenece darnos la vida ó quitárnosla como le pareciere.

23 Este gran Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos, y abatirá el orgullo y vanidad de los que permanecen obstinados en sus errores y pecados.

24 Así sucedió cuando el Señor consoló á su pueblo afligido, y le dijo: Como en otro tiempo hice con el rey de Basan y con Pharaon, á quien anegué en lo profundo del mar Rojo, así ahora destruiré á todos tus enemigos.

25 Y esto en tanto extremo, que tus piés serán teñidos con su sangre, la cual será tambien lamida de la lengua de tus perros.

26 Vieron, oh Dios, nuestros padres vuestra entrada, la entrada triunfante de mi Dios, de mi Rey, que reside en el santuario.

27 Iban delante los caudillos de las tribus, seguidos de los que entonaban santos y festivos cánticos en medio de doncellas que tocaban sonajas y panderos; y alentando al pueblo:

28 Vosotros, le decian, que descendeis de los patriarcas, hijos de Jacob, juntaos en alegres coros para dar gloria á nuestro gran Dios y Señor.

29 Allí se veia la tribu del jovencito Benjamin, toda transportada, y como fuera de sí por las maravillas que habia registrado con sus ojos.

30 Allí los príncipes de Judá, que eran los principales caudillos: allí los de Zabulon y los de Néphthali.

31 Por tanto, Dios mio, haced ahora brillar de nuevo vuestra virtud omnipotente, y renovad en favor nuestro los prodigios que en otro tiempo obrasteis por vuestro pueblo.

32 Por respecto al templo que se ha de erigir en Jerusalem á la gloria de vuestro nombre, vendrán los reyes á ofreceros sus presentes.

33 Domad, Señor, esas gentes feroces, que son como otras tantas fieras de aquellas que tienen su guarida entre cañaverales: deshaced, romped esas ligas de pueblos que, como toros indómitos en medio de las manadas de las vacas, quieren echar fuera de vuestra nueva herencia á los que han sido probados como la plata en el crisol.

34 Disipad esas naciones que solamente respiran guerras cuando está ya todo en paz y sosiego: si así lo hiciereis, enviará el Egypto sus embajadores, y la Ethiopia se adelantará para ofrecer á Dios su homenaje y presentarle sus dones.

35 Cantad, pues, á Dios alabanzas, reinos de la tierra: tañed salmos á la gloria del Señor: tañed salmos, digo, á la gloria de aquel Dios que se elevó sobre lo más encumbrado de todos los cielos por la parte del Oriente.

36 Ved que desde allí dará fuerza á su voz para que sea oida por toda la tierra. Dad, pues, gloria á Dios por los prodigios que ha obrado en favor de Israél. Su poder y majestad se descubren en lo alto.

37 Pero no es menos maravilloso ni terrible acá abajo en su santuario. Este gran Dios de Israél dará á su pueblo una virtud y fuerza irresistible. Bendito sea él por los siglos de los siglos.

SALMO LXVIII.

1 Salvadme, Dios mio, porque acosado por todas partes de encrespadas olas, me veo en la dura necesidad de tragar las amargas aguas, que ya no me dejan respirar.

2 Atollado en el cieno de un profundo lago, no encuentro en donde poder hacer pié, ni en qué poder afirmarme.

3 He llegado á la altura de un mar tempestuoso, y la furia de las corrientes me han arrebatado y sumergido en el profundo de sus aguas.

4 Me he cansado de gritar, y he quedado ronco de dar voces implorando socorro: han desfallecido mis ojos, fijos siempre en mi Dios, de quien solo le he esperado.

5 Veo multiplicados mis enemigos más que los cabellos de mi cabeza, y todos me aborrecen sin el menor motivo.

6 Cada dia se han fortificado más mis injustos perseguidores, y me han hecho pagar lo que yo no he pecado.

7 Vos, Dios mio, sabeis si soy culpable, y no os son ocultos los delitos de que me hacen reo.

8 No permitais que mis tribulaciones, y el verme de vos abandonado, sean motivo de confusion y de vergüenza á los que en vos ponen todas sus esperanzas: oh Dios fortísimo y poderosísimo.

9 No vacilen, no, viéndome en un estado tan miserable, los que procuran adoraros y serviros, oh grande Dios de Israél.

10 Puesto que por amor vuestro y por vuestra honra padezco tantos oprobios é ignominias, y se ve mi rostro cubierto de confusion.

11 Mis propios hermanos, aquellos mismos que no conocen otra madre que yo, me han desconocido y tenido por extraño.

12 ¿Pero cuál, Dios mio, ha sido mi delito? ninguno otro que el mostrarme abrasado de celo por la honra de vuestra casa: por esto los oprobios de aquellos que os insultaban á vos, me han reducido á mí al estado en que me veis.

13 He llorado y he afligido mi alma con ayunos por su salud: mas todo ha servido para acrecentarme el odio de todos y sus ultrajes.

14 Me he cubierto de un áspero y vil cilicio, y esto mismo me ha hecho ser el blanco de sus baldones é improperios.

15 Los magistrados en sus congresos y juntas se declaraban contra mí; y aun el populacho más vil, en las tabernas y hosterías me hacia el objeto de sus coplas y canciones.

16 Mas yo en medio de tales y tan grandes oprobios y sufrimientos, á vos, Dios mio, he dirigido siempre mi oracion: llegado es ya el tiempo en que hagais brillar sobre mí vuestra bondad.

17 Dad un nuevo ejemplo, atendiendo á mis ruegos, de vuestra infinita misericordia, y de la verdad infalible de vuestras promesas.

18 Sacadme del profundo lodo de tantas miserias, para que no quede en él atollado: libradme de las manos de mis implacables enemigos, sacadme del profundo de las aguas en que me hallo sumergido.

19 No me anegue esta tempestad deshecha que veo sobre mí: ni me sepulten sus olas en lo profundo de las aguas: ni cierre su boca sobre mí este espantoso pozo, de manera que no me quede esperanza de poder salir de él.

20 Oidme, Señor, puesto que sois tan benigno, y estais tan pronto para compadeceros de mí: volveos, Dios mio, á mirarme segun es grande la abundancia de vuestras piedades.

21 Y no parezca que airado retirais los ojos de vuestro siervo: el exceso de mi dolor os mueva siquiera á piedad, para oirme prontamente.

22 Acercaos á mí para alargarme la mano, para ayudarme y salvarme: libradme, para que no se queden vanagloriando mis enemigos.

23 Bien veis y sabeis las afrentas y baldones de que estoy cubierto, y la ignominia y vergüenza con que los padezco.

24 Bien conocidos teneis á todos los autores de mis penas y sufrimientos: viendo yo el odio y envidia con que me perseguian, no esperé de ellos sino esto mismo que padezco, sus insultos y mi abatimiento.

25 Esperé que hubiese alguno que siquiera se condoliese de mis penas: esperé que algun amigo viniese á consolarme: pero fué en vano, porque no hubo ni quien se compadeciese de mí, ni quien me diese algun consuelo.

26 Antes bien me ofrecieron hiel, como para confortarme, y me presentaron vinagre para apagar la violenta sed que me afligia.

27 ¡Extraña crueldad! mas esto que me han dado en alimento, será algun dia el que ellos tengan y el que les servirá de lazo: será la ocasion de su ruina, y la justa retribucion debida á su impiedad.

28 Andarán ciegos en medio de la luz, y teniendo los ojos abiertos, no verán: arrastrarán siempre un duro yugo que los agobie y sujete.

29 Descargará sobre ellos todo el peso de vuestra ira, y beberán todo el cáliz de vuestra indignacion.

30 Se convertirán en desiertos sus ciudades; y sus casas quedarán abandonadas, sin haber quien las habite.

31 Porque á las incomodidades de una vida mortal, á que me habia sujetado vuestra justicia, añadieron llagas sobre llagas, y cuanto pudo inventar la malicia y cruel odio de los hombres.

32 Por esto permitireis que colmen la medida de sus culpas, para que el castigo caiga de lleno sobre ellos sin misericordia.

33 Serán borrados del libro de la vida, y no será registrada su memoria entre los justos.
34 Vedme, Dios mio, aquí miserable y lleno de dolores: pero me cuento restituido ya por vuestra mano á la salud y libertad perdida.
35 Por tanto á vuestro augusto nombre entonaré festivos cánticos y le engrandeceré con nuevos himnos.
36 Y este sacrificio de alabanza os será sin comparacion más agradable, que el de los becerros más tiernos y escogidos que jamás se os hayan presentado.
37 Pondrán sus ojos sobre un tal modelo los justos afligidos, y en medio de sus mayores trabajos sentirán un júbilo indecible. Vosotros, pues, que sois del número de estos, sed fieles á Dios, y en él hallareis la vida verdadera.
38 Porque el Señor atendió siempre á los ruegos de los pobres, y nunca abandonó á los que por su amor padecen.
39 Alábente los cielos y la tierra, el mar y cuantos habitadores en ellos se contienen.
40 Por cuanto el Señor mirará con particular cuidado á Sion para salvarla, y hará que sean reedificadas las ciudades arruinadas de Judá.
41 Y las dará en herencia á su nuevo pueblo, para que habite en ellas.
42 Y sus fieles servidores, que muestran un ardiente amor por la gloria de su nombre, y los hijos de estos las poseerán y habitarán en ellas perpetuamente.

SALMO LXIX.

1 Venid, Dios mio, en mi socorro: no tardeis, Señor, en acudir para librarme.
2 Queden corridos y avergonzados los que sedientos de mi sangre me buscan para quitarme la vida.
3 Vuelvan las espaldas cubiertos de ignominia los que tanto anhelan por mis males.
4 Tomen luego una vergonzosa huida los que no cesan de insultarme.
5 Regocíjense y gócense en vos todos los que os buscan; y los que aman la salud, que viene de vos, repitan sin cesar: Engrandecido sea el Señor y glorificado.
6 Yo por mi parte soy un miserable, destituido de todo favor y abandonado. Por tanto, Dios mio, venid pronto á socorrerme.
7 Vos, Señor, sois mi protector y libertador: daos priesa, y llegad luego á ampararme, antes que perezca.

SALMO LXX.

1 Señor, en vos tengo puesta toda mi esperanza: no permitais que me retire cubierto de eterna confusion. Justo sois, y á vos solo pido la libertad.
2 Inclinaos benigno á mis ruegos, y no me negueis la salud que solicito.
3 No encuentro asilo ni seguridad en otro que en vos, que sois mi Dios, y que solo podeis salvarme de los peligros.
4 Porque vos sois la roca de mi seguridad en que solamente puedo guarecerme.
5 Libradme, Dios mio, de la mano del hombre pecador: de la violencia del impío, que atropella y pisa vuestras santas leyes.
6 Porque de vos es de quien aguardo con paciencia mi consuelo, como que no le he esperado de otro desde los años de mi juventud hasta ahora.
7 Aun en el seno de mi madre vuestra poderosa mano me afirmó y sustentó, y desde el punto mismo que ví la comun luz, me tomasteis bajo de vuestra divina proteccion.
8 Mi continua ocupacion ha sido cantar siempre vuestras alabanzas: todos me miran como una especie de prodigio, al registrar la poderosa mano que me ha sacado bien de todas mis angustias.
9 Por eso mi boca y mi alma estarán siempre llenas de vuestras alabanzas; y en cualquier estado en que me halle, no cesaré de publicar y celebrar vuestra grandeza.
10 Y pues así lo habeis hecho conmigo hasta el tiempo presente, no os retireis de mí ahora que me vo yo cargado de años: no me abandoneis cuando están ya cansadas y debilitadas todas mis fuerzas.
11 Porque ahora es cuando más se han declarado contra mí mis enemigos, y siguiéndome todos los pasos deliberan entre sí,
12 Y dicen: Vedle desamparado de Dios: esta es la ocasion: mirad que no se os escape: idle siguiendo, y no le perdais de vista hasta aseguraros de su persona, que no hay quien le libre de nuestras manos.
13 Por tanto, Dios mio, no os alejeis de mí: acudid, mi Dios, á mi defensa.
14 Queden cubiertos de confusion, y perezcan los que tan fuertemente me calumnian: véanse afrentados y llenos de vergüenza los que me buscan para aterrarme.
15 Porque yo siempre en vos he de esperar: yo siempre he de celebrar vuestro poder con nuevos himnos.
16 Mis labios no se han de emplear cada

dia y noche sino en publicar vuestra justicia, y el modo con que habeis salvado á un inocente perseguido.

17 Aunque no entiendo artes humanas, ni las aprendí, porque desde el cayado me trasladasteis al trono: no obstante probaré á cantar, y celebrar las cosas admirables del poder y justicia del Señor.

18 Vos, Dios mio, desde mis más tiernos años me enseñasteis á alabaros; y yo desde aquel tiempo hasta el presente jamás he cesado ni cesaré en adelante de engrandecer los prodigios que habeis obrado.

19 Por tanto, no me abandoneis hasta el último momento de mi edad decrépita.

20 Porque quiero dejar en mis canciones un monumento eterno de vuestro poder á todos los siglos venideros.

21 Y ensalzar hasta los cielos vuestra justicia, y los prodigios que habeis hecho á favor mio: porque ¿quién, Dios mio, podrá ser semejante á vos, ó igualar vuestro poder?

22 ¿Cuántas y cuán graves aflicciones y angustias me habeis hecho padecer? y de todas me habeis sacado bien; pues apenas me veiais en el extremo, cuando os volviais hácia mí, y me sacabais de nuevo de los precipicios en que iba á perecer.

23 Manifestasteis vuestro generoso y magnánimo corazon, y me consolasteis una y otra vez.

24 ¿Cómo no podré yo cantar al salterio la verdad y fidelidad de vuestras promesas? ¿cómo tomando la cítara en la mano, no entonaré salmos á la gloria de vuestro nombre, Dios santo de Israél?

25 Se derramará por mis labios, cantando vuestras alabanzas, la alegría que rebosa en mi alma, viéndome rescatado por vuestra diestra de todos los peligros.

26 Y me emplearé en meditar dia y noche los himnos, que pronunciará mi lengua, viendo corridos y avergonzados á todos mis enemigos, que andaban buscando cómo perderme.

SALMO LXXI.

1 Conceded, Dios mio, al nuevo Rey el conocimiento de vuestras leyes: inspirad en el corazon del Príncipe heredero de mi corona noticias verdaderas de vuestra justicia.

2 Para que gobierne á vuestro pueblo con rectitud, y para que con paternal cuidado atienda á vuestros pobres, discerniendo sus razones y derechos.

3 Que sobre los montes, collados y llanuras, vivan todos en la más profunda paz y seguridad, y gocen los frutos de su justicia, bendiciéndole por ella.

4 Sí; empleará todo su poder en favor de los pobres de su pueblo, y librará á los hijos de estos de la violencia de los que con sus imposturas quieran oprimirlos.

5 Y reinará por todas las generaciones, mientras que el sol de dia y la luna de noche no dejen de alumbrar á los mortales.

6 Descenderá como la lluvia sobre aquel misterioso vellocino, y como el agua que cae deshecha en menudas gotas, para fecundar la tierra.

7 Nacerá en sus dias la justicia, y florecerá la paz en todo el mundo, y reinará en él, mientras que se vean brillar los astros en el cielo.

8 Y dominará de mar á mar, y los términos de su imperio serán los de la redondez de toda la tierra.

9 Vendrán á postrarse delante de él y á doblarle la rodilla los pueblos de Ethiopia; y sus enemigos se verán besar el suelo, adorando su poder.

10 Los reyes de Tharsis, del mar y de las islas, los de Arabia y los Sabeos le presentarán preciosos dones, y le pagarán tributo.

11 Todos los reyes de la tierra le adorarán: no habrá nacion que no le doble el cuello y se sujete á su dominio.

12 ¿Mas por qué será su nombre tan ilustre en todo el mundo? Oid la razon: Al pobrecito que se halle sin apoyo, al desvalido á quien apremie el poderoso, alargará la mano y le librará de su violencia.

13 Con un corazon lleno de piedad y de ternura hará oficio de padre con los pobres: consolará á las personas afligidas, y las sacará de sus ahogos y aflicciones.

14 Las pondrá á salvo de ultrajes y de fraudes, y en sus ojos será de mucho aprecio el nombre y la vida de sus pobres

15 Vivirá reinando en la mayor prosperidad, y le será presentado el oro de la Arabia: le llenarán de bendiciones, y harán al cielo continuos votos por su conservacion y por la felicidad de su reino.

16 Se verá crecer el trigo en todos sus dominios aun sobre las cimas de los montes, y levantarse sus espigas sobre los cedros del Líbano; y se multiplicarán los hombres en las ciudades, como la hierba en los amenos prados.

17 Sea bendito su nombre por los siglos de los siglos: se conservará la gloria de su augusto nombre á la vista del sol, mientras que no cese de hacer sus giros sobre la tierra.

18 Y en él serán benditas todas las tribus del mundo: todas las naciones le tributarán agradecidas cánticos de alabanzas, celebrando su poder.

19 Dad por eso loor al soberano Señor, al gran Dios de Israél, que solo puede obrar tales y tan nuevas maravillas.

20 Bendito sea para siempre el nombre de su majestad infinita, y todos los habitadores de la tierra, probando los efectos de su bondad inmensa, reconocerán y publicarán su grandeza, amen, amen.

21 Aquí tienen fin los cánticos de David hijo de Jessé.

SALMO LXXII.

1 ¡Cuán bueno, cuán benigno y liberal se muestra Dios con Israél! ¡particularmente con aquellos que caminan en su presencia con sencillez y rectitud de corazon!

2 Mas con todo eso me he visto todo perturbado, lleno de zozobras, y en peligro de caer en desconfianza y desfallecimiento.

3 Porque lleno de celo y de indignacion contemplaba la paz y prosperidad que gozan los impíos mientras viven.

4 Porque no atienden ni cuidan de lo venidero, como si nunca hubieran de morir; y si alguna vez les sobreviene algun contratiempo, es de corta duracion, y sienten poco su molestia.

5 No experimentan los trabajos, penas y miserias del comun de los mortales: ni parece que nacieron como los demás para padecer.

6 Por eso se ven llenos de orgullo, cubiertos y envueltos en sus mismas iniquidades y pecados.

7 El orígen de todas sus maldades es la abundancia y el colmo de felicidad en que se hallan. La facilidad de satisfacer en todo sus pasiones, y el ver que todo les sale á medida de sus deseos, los hace malvados, y seguir sin medida los movimientos desordenados de su depravado corazon.

8 En el grado de elevacion en que se consideran, no se contentan con meditar en su corazon el mal que quieren hacer á otros; sino que hablan y discurren de él sin vergüenza y sin ningun remordimiento ni temor.

9 Ponen temerarios en el cielo su blasfema boca; y su malvada lengua, á semejanza de indómita y cruel fiera, discurre sin freno y hace mil daños por la tierra.

10 Por esto muchos de los nuestros, volviendo los ojos á estas cosas, considerándolas, y viendo el colmo de dicha en que se hallan estos tales:

11 ¿Cómo es esto? dicen. ¿Pues qué no hay Dios en el cielo, que tenga noticia y conocimiento de esto que acá pasa?

12 Y si el Altísimo tiene noticia de ello, ¿cómo tolera que estos impíos posean y disfruten en el mundo la abundancia y las riquezas?

13 Yo casi trastornado tambien de tales pensamientos y discursos: ¿de qué me sirve, dije, tener limpio el corazon y puras las manos, cuando no vemos otro premio de la virtud sino estar

14 Todo el dia y toda la vida en continuas aflicciones y trabajos, que comienzan y acaban con la luz del dia?

15 Si me dejaba llevar de tales ideas y pensamientos, veia, Dios y Señor mio, que condenaba el antiguo camino que siguen los que fielmente os sirven como hijos.

16 Me aplicaba á querer penetrar el gran misterio, mas hallaba que era superior á la corta capacidad y débil fuerza de mi pobre entendimiento.

17 Viéndome en esta miseria y ceguedad, recurrí á vos, Dios mio, á buscar luz en vuestro santuario; y quitándome vos una como obscura nube de los ojos, me hicisteis conocerlo claramente en el fin terrible que los guarda.

18 Esta misma prosperidad de que ahora abusan, sirve solamente para deslumbrarlos; y esa misma elevacion en que se ven, será toda su ruina y precipicio.

19 ¡Oh! ¡cómo serán destruidos en un instante! ¡Desaparecerán á manera de humo en un momento, y la misma iniquidad de que vanamente se precian mientras viven, será por último su lazo, y la que los precipite en el abismo!

20 La felicidad que ahora tienen es como soñada, y vos, Dios mio, en el último juicio les hareis conocer á vista de todo el mundo, que fué un sueño y una pura imaginacion todo el bien que gozaron en esta vida.

21 Cuando yo, Señor, contemplo como estaba mi corazon combatido de tales pensamientos, y mi interior todo turbado y perplejo, paréceme que se habia apagado en mí la luz de la razon: mas luego por vuestra misericordia me ví sereno, y conocí claramente mi ignorancia.

22 Me contemplé ante vuestro acatamiento como un bruto que no ve sino lo presente. Esto no obstante, ví que no me habiais dejado de vuestra mano para que me perdiese.

23 Misericordiosamente me guiasteis por el camino de vuestros mandamientos, y me predestinasteis para hacerme participante de vuestra gloria.

24 Porque ¿qué cosa puedo yo apetecer en el cielo, ó qué es lo que puedo amar sobre la tierra, sino solamente á vos?

25 ¡Ah! ¡sumo Bien mio, y cómo desfallece mi corazon y mi alma por el ardiente deseo que tiene por poseeros, y de unirse con vos, único objeto de todos mis afectos, y única porcion mia por toda la eternidad!

26 Sé muy bien que los que se apartan de vos perecerán sin remedio, y que destruireis á todos los que, volviéndose hácia las criaturas, os faltan á la fidelidad y al amor de que os son deudores.

27 Yo por mi parte ningun otro bien quiero sino el de vivir siempre estrechamente unido con mi Dios, y el de no poner sino en él solo todas mis esperanzas.

28 Porque deseo ardientemente hacer conocer á todo el mundo en las puertas de Sion vuestras grandes obras y maravillas dignas de que todos las conozcan y engrandezcan.

SALMO LXXIII.

1 ¿Por qué razon, Dios mio, nos teneis así abandonados, como si ya nos hubierais desechado sin recurso? ¿Cómo se ha encendido vuestra indignacion contra los que hasta ahora habeis mirado como ovejas vuestras, y conducido como pastor suyo á vuestros pastos?

2 Acordaos de vuestro pueblo, que vos mismo recogisteis, y que nunca reconoció otro Rey ó Señor que á vos.

3 Acordaos de vuestra heredad, que rescatasteis de la esclavitud de Egypto á costa de tantos prodigios; y del monte de Sion, asiento de vuestro trono, escogido por vos para fijar en él vuestra casa y palacio.

4 Tiempo es ya de que levanteis las manos para emplearlas en abatir enteramente el fasto y orgullo de esos impíos. ¿No veis cuántas abominaciones han ejecutado dentro de vuestro mismo santuario?

5 ¿Y cómo se van vanagloriando de haber profanado aquellos mismos lugares, en donde en otro tiempo se celebraban solamente vuestras fiestas y vuestros cultos?

6 Enarbolaron sus estandartes, y levantáronlos como trofeos de su victoria, sin hacer distincion de lo sagrado á lo profano, del mismo modo sobre lo alto del templo que en los públicos caminos.

7 Y como si se juntaran para ir á cortar maderas en un bosque: del mismo modo con segures y con hachas acudieron de mano armada á derribar sus puertas.

8 Pusieron fuego á vuestro templo, y con mil abominaciones profanaron el lugar más santo y temible que habia en la tierra consagrado á vuestro nombre.

9 Oid, Dios mio, como conspirando todos á una, dijeron en su interior: No paremos hasta borrar enteramente de la tierra todo el culto y adoraciones que se tributan á ese Dios de Israél.

10 En vista de esto, ¿qué haremos? ¿adónde nos volveremos, pues no se ven ya aquellos antiguos prodigios que soliais hacer á favor de vuestro pueblo? no hay más profeta por quien nos instruyais y consoleis, de manera que parece que nos habeis del todo desechado.

11 ¿Hasta cuándo, Señor, oireis con paciencia vuestros mismos improperios, y que sea blasfemado vuestro santo nombre impunemente?

12 ¿Por qué teneis como ociosas y retiradas atrás vuestras manos? ¿por qué no las sacais de vuestro seno, para hacer alarde de vuestro poder en favor nuestro?

13 Mas Dios, que es nuestro Rey desde el principio de los siglos, es el que nos ha salvado y librado de los peligros en medio de nuestra tierra.

14 Vos en otro tiempo con el poder de vuestra diestra dividisteis las aguas, las solidasteis, y anegasteis en sus abismos las altivas cabezas de los Egypcios que, como dragones, iban en seguimiento de nuestros padres para devorarlos.

15 Vos destruistes los caudillos del ejército de Pharaon, y disteis sus cadáveres por alimento á los cuervos, y sus despojos por presa á los pescadores y marineros de la Arabia.

16 Vos rompiendo una peña hicisteis salir de ella fuentes y arroyos de aguas; y deteniendo la rápida corriente de los rios, los secasteis para que los pudiera pasar á pié enjuto vuestro pueblo.

17 Vos haceis que amanezca la luz á los mortales, cuando les enviais el dia, y se la robais cuando le sucede là noche: el sol y la luna obras son de vuestras manos.

18 La tierra en toda su extension: el estío y la primavera, todo es obra vuestra.

19 Acordaos, pues, de todas estas grandes obras de vuestro poder, pues parece que las teneis ya olvidadas, al ver como vuestros enemigos os ultrajan: y como una nacion insensata blasfema vuestro santo nombre.

20 No abandoneis de todo en todo á vuestros pobres, que se ven sin apoyo y sin recurso: ni entregueis en manos de estas crueles fieras á los que solo se ocupan en alabaros y en honraros.

21 Volved los ojos á la alianza que teneis hecha con nuestros padres: y ved como una nacion vil y despreciable, por medio de violencias é iniquidades se ha hecho señora de aquella tierra que en otro tiempo les concedisteis.

22 No permitais que reducidos á tan grande abatimiento nos retiremos avergonzados, y sin el consuelo de ver los efectos de nuestros ruegos: antes bien poned á este afligido y abandonado pueblo en estado de alabar eternamente vuestro nombre.

23 Levantaos, Dios mio: vuestra es nuestra causa, y así á vos toca defenderla; no tolereis ya más los continuos é indignos ultrajes que recibís de un pueblo tan loco y tan altivo.

24 No olvideis las horribles blasfemias de vuestros enemigos, y pues de dia en dia crece más y más su orgullo y su furor, justo es, Dios mio, que los humilleis y les hagais sentir la irresistible furia de vuestro brazo.

SALMO LXXIV.

1 Nos emplearemos, Dios mio, en cantaros alabanzas: os bendeciremos, é invocaremos vuestro nombre.
2 Publicaremos las maravillas que hareis para librarnos, porque contamos ya de seguro con vuestra asistencia. ¿No es esto así, Dios misericordioso? así es, y me parece que os oigo responder: Llegará el tiempo que tengo establecido, y entonces haré alarde de mi justicia.
3 ¿Quién podrá resistir á mi poder? Yo haré estremecer toda la tierra: en un momento la reduciré en cenizas con todos sus moradores: porque yo soy el que asenté sus columnas y le dí estabilidad.
4 Por tanto dije á los transgresores de vuestra ley: Baste ya de maldades y de locuras; y á los pecadores: Cese vuestra perversidad y vuestro orgullo.
5 No levanteis soberbios la cabeza, ni vomiteis temerariamente blasfemias contra vuestro Dios.
6 Porque ni del Oriente, ni del Occidente, ni de los lugares más retirados y escondidos de la tierra, podrá venir quien en aquel dia os socorra ni libre de sus vengadoras manos; porque es Dios el que os ha de juzgar.
7 Él es el que justamente abate al uno y ensalza al otro: en la mano tiene un vaso de vino puro, que mezcla y llena de amargura.
8 É inclinándole de una á otra parte, le da á beber ya á unos, ya á otros: pero sin que jamás se vean apuradas sus heces, porque nunca faltarán en él para que beban los pecadores de la tierra.
9 Yo, Dios mio, intimaré fielmente vuestra justicia á los mortales, y bendeciré sin cesar al Dios de Jacob.
10 Y se verá cumplida esta palabra del Señor: Yo abatiré el orgullo del impío, y por último ensalzaré la humildad del justo y coronaré su paciencia.

SALMO LXXV.

1 Bien conocido es Dios en la Judea: grande é ilustre es su nombre en Israél.
2 En todos tiempos ha dado claras pruebas de que ha escogido la ciudad de la paz por propio asiento suyo, y á Sion por su morada.
3 Allí repetidas veces quebrantó las fuerzas, y todo el pomposo aparato de guerra, arcos, flechas, escudos y espadas, en que neciamente ponian sus enemigos toda su confianza.
4 Vos, Dios mio, hicisteis que brillase de una manera admirable desde lo alto de los montes eternos vuestra divina proteccion; quedaron avergonzados y en confusion los insensatos que osaron medir sus fuerzas con las vuestras.
5 Estos hombres fieros, que se habian enriquecido con los despojos robados á tantas naciones, pasaron repentinamente del sueño natural al de la muerte, y se vieron despojados de todos sus tesoros y esperanzas.
6 El trueno de vuestras amenazas, oh gran Dios de Jacob, bastó para que durmiesen un sueño eterno los que confiaban en sus caballos y en sus carros.
7 ¡Cuán terrible sois, Señor! ¿quién podrá hacer frente á vuestra ira? en ningun tiempo hubo quien pudiese resistir á vuestro enojo.
8 Desde el cielo con señales espantosas hicisteis conocer la venganza que ibais á tomar de vuestros enemigos. La tierra llena de espanto quedó en silencio.
9 Admirando vuestro poder, y como descendais de las altas esferas para juzgar á los impíos, y salvar de su cautiverio á todos los que en nuestro pueblo con humildad os adoraban.
10 Y así los que consideren lo que habeis hecho por libertar á vuestro pueblo y salvarle de sus enemigos, os rendirán solemnes gracias, y conservarán la memoria de beneficio tan señalado para solemnizarlo perpetuamente.
11 Oh, vosotros, todos los que rodeais los altares del Señor vuestro Dios, y os veis ya libres del gran peligro: sed agradecidos á tantos beneficios, ofrecedle vuestros votos, y cumplidlos con la mayor fidelidad.
12 Dirigidlos á ese Dios terrible, en cuyas manos está la suerte y la vida de los príncipes; que con solo un movimiento de sus cejas hace estremecer á todos los reyes de la tierra.

SALMO LXXVI.

1 Alcé mi grito al Señor: á mi Dios llamé, y se dignó de inclinarse para escuchar mis voces.
2 En medio de mis mayores angustias y tristezas, levantando de noche las manos hácia el

cielo, le busqué, y pedí socorro, y no quedaron defraudados mis deseos.
3 En ninguna cosa podia hallar mi alma el menor consuelo: acordéme de mi Dios, y su memoria llenó mi corazon de alegría: mas volviendo de nuevo á la consideracion de mis miserias, desfallecia mi espíritu nuevamente.
4 Mis ojos se anticipaban á las vigilias en que se dividen las horas de la noche, y era tal mi turbacion, que me quedaba todo embargado y sin poder proferir una sola palabra.
5 Recorria en mi memoria los tiempos pasados en que Dios con tanta bondad se habia declarado á favor de su pueblo, y traia al pensamiento la serie de todos los siglos desde el principio del mundo.
6 Me aplicaba todas las noches á meditar en el silencio, y en lo interior de mi corazon, cuál era la conducta de Dios para con los hombres: revolvia en mi ánimo mil varios pensamientos para hallar algun consuelo, cuando al fin me vino este que me le dió.
7 ¿Será tal, decia, nuestro buen Dios, que nos desechará para siempre? ¿se olvidará enteramente del tierno amor que antes nos tenia, y no nos dará ya muestras de estar reconciliado con nosotros?
8 ¿Nos retirará para siempre su misericordia, sin que quede á nuestra nacion en lo venidero el menor recurso?
9 ¿Podrá el Señor olvidar su gran clemencia? ¿ó detendrá su ira los efectos de su misericordia?
10 Con estas reflexiones me hallé de repente convertido en otro hombre: Ahora comienzo, exclamé entonces, á conocer mi flaqueza y miseria. Esta mudanza que en mí experimento, no puede venir sino de la piadosa mano del Altísimo.
11 En prueba de esto, comenzaré á reconocer las obras y maravillas que en todos tiempos obró el Señor desde el principio del mundo.
12 Estas solas, y los prodigios de vuestra misericordia, serán mi ocupacion y la materia de contemplacion que tendrá mi espíritu toda mi vida.
13 No hay cosa más santa, más justa, ni más digna de nuestras admiraciones que vuestros consejos. ¿Qué Dios habrá que pueda ser comparado en grandeza con el nuestro, cuyas obras son todas portentos y milagros?
14 Bien se lo hicisteis conocer á la nacion incrédula de los Egypcios, cuando con brazo armado sacasteis á los hijos de Jacob y de Joseph de la dura esclavitud en que gemian.
15 Os vieron, oh Dios, las inmensas y ruidosas aguas del mar Rojo: os vieron sus aguas, y llenas de asombro huyeron de vuestra presencia, llegando la turbacion hasta sus abismos más profundos.
16 Se abrieron las nubes, y se oyó el asombroso estampido de vuestros truenos.
17 Se vieron discurrir vuestras saetas por toda la atmósfera; y la voz de vuestros truenos, trastornando las ruedas de los carros, los sumergió en lo más profundo de las aguas.
18 La viva luz de vuestros relámpagos deslumbró y asombró á los mortales; y á estas señales de vuestra indignacion, se estremeció y tembló toda la tierra.
19 Os abristeis camino por la mar, y os hicisteis sendas por medio de sus muchas aguas, pero sin dejar huellas ni señal de vuestros pasos.
20 De este modo, por el ministerio de Moysés y de Aaron, como si fuera un rebaño de ovejas, sacasteis del poder de Pharaon un inmenso pueblo y le guiasteis por el desierto.

SALMO LXXVII.

1 Escuchad, los de mi pueblo, las instrucciones que voy á daros: aplicad vuestros oidos para percibir las palabras de mi boca.
2 La abriré y proferiré un discurso sentencioso, grave y lleno de misterios: os diré cosas admirables que sucedieron desde el orígen de los tiempos:
3 Todas las que hemos oido y visto, y que nos han contado nuestros padres.
4 No las ocultaron á sus hijos, sino que los instruyeron de todo para que pasasen de generacion en generacion de unos á otros.
5 Engrandeciendo por este medio la gloria del Señor, su poder y los extraordinarios prodigios que habia obrado en todos los siglos.
6 Por tanto hizo saber su voluntad a los hijos del patriarca Jacob, y estableció una ley en el pueblo de Israél:
7 Que los padres lo enseñasen á sus hijos, para que su noticia se comunicase á la siguiente generacion.
8 Por manera que los hijos que entonces naciesen, y los que viniesen despues de estos, encargasen á los que les habian de suceder,
9 Que pusiesen en Dios toda su confianza: que tuviesen siempre presente lo que el Señor habia hecho por ellos, y aplicasen toda su atencion y esmero á la puntual observancia de la ley.
10 Que no imitasen la abominable corrupcion, dureza y rebeldía de sus padres:
11 Generacion aviesa que no anduvo con sanidad de corazon en la presencia del Señor, y que dió continuas pruebas de su insconstancia é infidelidad.
12 Por esto los hijos de Ephraim, aunque guerreros y esforzados, y muy diestros en el manejo del arco y de las armas, volvieron al enemigo las espaldas en el dia de la batalla.
13 Habian faltado infieles al concierto que tenian hecho con Dios y sacudido con fiereza el dulce yugo de su ley.
14 Se habian olvidado de los beneficios que de su liberal mano habian recibido, y no se

acordaban de los prodigios que habia hecho en favor suyo.

15 Entre todos fueron muy señalados los que á vista de sus padres habia obrado en la tierra de Egypto, y principalmente en las llanuras y territorio de la ciudad de Tanis.

16 Dividió el mar, y recogiendo sus aguas como en un vaso, hizo que lo pasasen á pié enjuto.

17 Iba de dia á la frente de su pueblo en una nube que les mostraba el camino, y de noche en una columna de fuego que los alumbraba.

18 En el desierto hendió una roca y dióles agua en tanta abundancia como si estuvieran á la márgen de algun rio caudaloso.

19 Hizo saltar copiosos raudales de aguas de una roca, de las que pudieron despues formarse como rios por las vegas.

20 Mas ni por eso dejaron de ofenderle de nuevo: irritaron y movieron á ira al Altísimo en aquella tierra desierta y sin aguas.

21 Quisieron todavía hacer prueba en sus corazones del poder de Dios, pidiéndole viandas que satisfaciesen á su antojo.

22 Y hablando injuriosamente de Dios: ¿Podrá, andaban diciendo, este nuestro Dios darnos pan y ponernos una abundante mesa en esta soledad?

23 Bien hemos visto que, herida la piedra por Moysés, hizo salir de ella torrentes de aguas.

24 ¿Mas pan y carne? ¿Por qué no hace que su pueblo halle una mesa aparejada de viandas?

25 Oyó el Señor sus indignas murmuraciones, pero no quiso castigar de luego á luego su temeridad. Mas por último se encendió su ira, y para vengar su agravio envió fuego que devoró parte del campo de Israél.

26 Porque incrédulos habian desconfiado del poder de Dios y no habian esperado de él la salud.

27 Y esto con haber visto que habia ya abierto las puertas del cielo y dado sus órdenes á las nubes,

28 Para que en vez de rocío lloviesen sobre la tierra el dulce maná, el pan del cielo, y que comiesen

29 Pan preparado por los ángeles, y dado en abundancia á los hombres para que les sirviese de alimento.

30 Mas ni aun así se dieron por contentos: miraron con hastío el pan que les venia del cielo; y murmurando de nuevo, apetecieron otras viandas. Y el Señor omnipotente mandó retirar al Euro, é hizo que soplase en su lugar el Ábrego:

31 Y que lloviesen carnes sobre ellos tan espesas como el polvo que cubre la tierra, y aves en tanto número como las arenas que están sobre las riberas del mar.

32 Cayeron en medio de su campo, y las recogieron á montones alrededor de sus mismas tiendas.

33 Y comieron, cumpliéndoles el Señor su deseo, y se hartaron de ellas, quedando satisfecha su sensualidad y apetito.

34 Mas cuando aun tenian las funestas carnes entre los dientes é iban á devorarlas, se encendió contra ellos la cólera del Señor.

35 Y quitó la vida, dejándolos tendidos en el desierto, á los más robustos y principales del pueblo de Israél.

36 Sin que por eso escarmentasen: ninguna de estas maravillas bastó para infundirles la confianza que debian tener en su Dios.

37 Y así desaparecieron como viento sus años, y pasaron apresuradamente los dias de su vida.

38 Cuando sentian la mano del Señor sobre sí, se volvian á él, é implorando piedad, le buscaban solícitamente para adorarle:

39 Y se convertian á él, y luego muy de mañana venian á su tabernáculo confesando que Dios era su protector y que de solo el Altísimo podia venirles el socorro, la redencion y la salud.

40 Pero se veia que solamente con la lengua daban muestras de que le amaban, porque con las obras desmentian cuanto pronunciaban con sus labios.

41 Puesto que ni caminaban con rectitud de corazon delante de él, ni mostraban serle fieles, cumpliendo exactamente lo que con él tenian concertado.

42 Mas él es un Dios lleno de misericordia: perdonará sus pecados y no los destruirá enteramente.

43 El exceso de su bondad detuvo los efectos de su indignacion para no encenderla toda y emplearla contra ellos;

44 Consideraba que el hombre es flaco, frágil y sujeto á pecar, y que su vida es como un viento que cuando ha pasado ya no vuelve.

45 ¿Cuántas veces le irritaron en aquel desierto? ¿cuántas le movieron á ira en aquella tierra árida y solitaria?

46 ¿Cuántas veces volvieron á hacer prueba de su paciencia y exacerbaron al Dios de Israél, que solo y soberanamente es santo por sí mismo?

47 Tenian ya olvidado el dia en que su terrible brazo los habia rescatado del poder de Pharaon, que ejercia una violenta tiranía sobre ellos.

48 Ni se acordaban más de los prodigios que su poderosa mano habia obrado en Egypto y en los campos de Tanis.

49 Ni de cómo habia convertido en sangre sus rios y cisternas, para que no pudiesen beber de sus aguas.

50 Envió sobre ellos una plaga de todo género de nocivas moscas é insectos que con sus picaduras los atormentasen, y una infinidad de asquerosas ranas de que no podian verse libres.

51 Dió por presa sus frutos al tizon y al pulgon, y sus doradas mieses á la langosta.

52 Destruyó con granizo sus viñas, y abra-

só sus árboles con heladas.
53 Mató con pedrisco sus bestias y ganados, y quemó con escarchas cuanto en los campos les habia quedado.
54 Empleó contra ellos toda su indignacion, llenándolos de tribulacion y de congoja; y haciendo que los ángeles los afligiesen, y fuesen los ministros y ejecutores severos de su justicia vengadora.
55 Abrió á su ira un espacioso camino, quitando indiferentemente la vida á hombres y animales.
56 Hirió de muerte á todos los primogénitos de Egypto; y los descendientes de Cham vieron perecer en sus mismas tiendas los primeros frutos de sus familias y cuidados.
57 Con tales y tantos prodigios, sacó á su pueblo de las cadenas en que gemia, y reuniéndolo todo, le sirvió de guia por el desierto, como si llevara un rebaño de ovejas.
58 Caminaban todos teniéndole á su frente con mayor seguridad y sin el menor recelo de enemigos, porque los habian visto sumergidos todos en los abismos de la mar.
59 É introdújolos en los montes de la Judea, tierra que habia destinado para que en ella le adorasen, y que el poder de su diestra les habia conquistado.
60 Destruyó á su entrada las gentes que la poblaban, para distribuírsela despues por suertes, como heredad que les daba en propiedad.
61 Y dió á las tribus de Israél los pabellones de sus mismos enemigos, para que morasen en ellos.
62 Pero continuaron tentando é irritando al Dios altísimo, y atropellando sus órdenes y mandamientos,
63 Apartáronse de él, y faltaron á sus pactos y alianzas. Semejantes á sus padres, falsearon como un arco y se volvieron contra su Dios.
64 Á ira y celos le provocaron, ofreciendo incienso á los ídolos vanos en sus collados.
65 No miró Dios con indiferencia tales abominaciones; antes bien por ellas los desdeñó y redujo á Israél al mayor abatimiento.
66 Y desechó el tabernáculo de Silo, lugar que antes habia escogido para morar entre los hombres.
67 Y permitiendo que sus enemigos cautivasen el arca, que era toda su fuerza, gloria y ornamento:
68 Y no haciendo ya caudal de un pueblo que era su heredad, lo entregó para que fuese pasado á cuchillo.
69 El fuego de la guerra devoró sus más bellos y robustos jóvenes, y no hubo quien hiciese el duelo por las vírgenes que les estaban destinadas para esposas.
70 Hasta sus mismos sacerdotes perecieron á cuchillo, y no se halló quien llorase las viudas que dejaban.
71 Mas al fin á los tristes gritos y lamentos de su pueblo, parece que se despertó el Señor como de un profundo sueño, á semejanza de un campeon que cobra nuevo aliento con algun licor espirituoso que ha bebido.
72 Y cubriendo á sus enemigos de eterna ignominia, los hirió vergonzosamante en las partes posteriores.
73 Y desechó el tabernáculo de entre los hijos de Joseph, y no quiso que permaneciese su morada en la tribu de Ephraim.
74 Sino que la trasladó á la de Judá y á su amado monte de Sion.
75 Y edificó allí su santuario que fuese único, como la fuerza principal del unicornio, que durase por los siglos de los siglos.
76 Y escogió á David su siervo de entre las ovejas, y lo sacó de los ejercicios pastoriles,
77 Para que pastorease á su escogido pueblo de Israél, la ilustre descendencia de Jacob su siervo. Y David por su parte los pastoreó con sinceridad de corazon, gobernándolos con rectitud, y con señaladas obras y ejemplos de valor y de prudencia.

SALMO LXXVIII.

1 Señor, las naciones infieles han entrado en una tierra que hicisteis vuestra á costa de prodigios; han profanado vuestro santo templo con las más feas abominaciones, y reducido á Jerusalem á un estado tan despreciable, que parece cabaña de un guarda de melonar ó de viña.
2 Despues de haber degollado á vuestros más fieles servidores, echaron por los campos sus cadáveres, para que sirviesen de pasto á las aves y á las fieras.
3 Derramaron su sangre en todo el contorno de Jerusalem con tanta abundancia como si fuera agua, y no se encontró quien les hiciese aquellas últimas honras que se acostumbran con los muertos.
4 Hemos llegado á ser el blanco de los oprobios de nuestros vecinos: el objeto de los insultos y befas de todos los pueblos que nos cercan.
5 ¿Hasta cuándo, Señor, os mostrareis airado con nosotros? ¿será esto para siempre? ¿vuestra indignacion semejante á un fuego devorador se encenderá para del todo consumirnos?
6 Mas no sea así, Señor y Dios nuestro, antes bien por el contrario dad á entender que no nos teneis olvidados: haced sentir todo el peso de vuestra ira á esas naciones y reinos que no conocen ni invocan vuestro adorable nombre.
7 Porque crueles devoraron el pueblo de Jacob, y llenaron de estragos y desolacion todas sus tierras.

8 No os acordeis de nuestras antiguas maldades, ni de las de nuestros padres y abuelos que nosotros hemos imitado y llevado á colmo. Por las nuestras nos vemos reducidos á la mayor miseria: si no nos prevenís con vuestra divina misericordia, pereceremos todos sin remedio.

9 Venid, Dios y Salvador nuestro, y ayudarnos en la extrema desolacion y pobreza en que nos veis: la gloria de vuestro nombre exige que perdoneis nuestros pecados y nos libreis de la afliccion que padecemos.

10 No tomen de aquí ocasion esas naciones para insultarnos con blasfemias, y decir: ¿Dónde está ese Dios que adoran esos hombres? brille á sus ojos y los nuestros.

11 La justicia con que vengareis la sangre de vuestros siervos que injustamente derramaron, y quitad todos los obstáculos que impiden llegar á vuestra presencia los gemidos de tantos cautivos.

12 Emplead la fuerza de vuestro poderoso brazo en preservar los hijos de aquellos que han sido sacrificados á su furor y crueldad.

13 Haced, Señor, un ejemplar escarmiento en los enemigos que nos cercan, poniendo en su seno la usura que es debida á su inhumanidad, y castigando la temeridad con que han osado ultrajar vuestro santo nombre.

14 Y nosotros que somos vuestro pueblo, y ovejas á quienes apacentais en vuestros pastos y dehesas, mostraremos nuestro reconocimiento glorificándoos eternamente.

15 De generacion en generacion perpetuaremos sin cesar vuestras alabanzas.

SALMO LXXIX.

1 Escuchadnos, Señor, vos que gobernais al pueblo de Israél y pastoreais como un rebaño de ovejas á los hijos de Israél.

2 Vos, que estais sentado sobre un trono de querubines, acudid con vuestro socorro á Ephraim, Benjamin y Manassés.

3 Armaos, Señor, de vuestro poder, y no lo tengais ocioso, empleadlo en favor nuestro y saldremos de nuestras cadenas.

4 Se romperán sin duda y volveremos á nuestra prosperidad pasada si os mostrais propicio con nosotros.

5 Señor Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo os mostrareis enojado con vuestro pueblo, y cerrareis las orejas á sus ruegos y gemidos?

6 ¿Hasta cuándo le dejareis en abandono sin darle otra bebida ni alimento que las lágrimas que derrama sin tasa ni medida?

7 Nos habeis hecho ser el blanco del odio, de la contradiccion, de los improperios y befas de los pueblos comarcanos.

8 ¡Oh gran Dios de los ejércitos! rómpanse ya estas cadenas: mostraos propicio con nosotros, y nos veremos restituidos á nuestra primera felicidad.

9 Vos trasladasteis de Egypto vuestra viña para plantarla en un fértil terreno: echasteis de allí las gentes que le ocupaban.

10 Le servisteis de guia sin perderle de vista por todo el largo camino y rodeo del desierto: hicísteisla despues echar hondas raíces y que ocupase un largo espacio de terreno.

11 Cubria los más elevados montes con su sombra, y sus ramos igualaban á los más altos cedros del frondoso Líbano.

12 Hasta el mar por un lado, y hasta el Euphrates por otro, se extendieron sus hermosos y lozanos vástagos.

13 ¿Y quedarán, Señor, inútiles tantas fatigas? ¿por qué pues, Señor, habeis derribado la cerca que la defendia, dando lugar á que entrasen en ella y la vendimiasen todos los que pasan por el camino?

14 Un jabalí que ha salido de la selva la ha destruido y fieras muy crueles han devorado todos sus frutos.

15 Vos lo estais viendo y lo sufrís: volveos, Señor de los ejércitos, á mirarla desde lo alto del cielo y tomadla de nuevo á vuestro cuidado como antes haciais.

16 Conservadla y dadle la última mano, ya que la plantaron las vuestras; y por amor tambien de aquel á quien entre los hijos de los hombres destinasteis para la ejecucion de vuestros designios.

17 La veis ya entregada al fuego y socavada: si os manteneis en cólera contra ella, perecerá del todo y sin remedio.

18 Proteged á lo menos, y conservadnos á aquel que ha de ser el instrumento de vuestra diestra: al que entre los hijos de los hombres teneis destinado para que sea nuestro Redentor.

19 Nosotros por nuestra parte no nos apartaremos ya de vos, y emplearemos la nueva vida que nos concedais en alabar de continuo vuestro augusto nombre.

20 Rómpanse ya, Señor Dios de los ejércitos, nuestras cadenas: mostráosnos propicio, y volveremos á nuestra primera felicidad.

SALMO LXXX.

1 Regocijaos, y alabad al Dios verdadero, que es nuestro protector: cantad alegres himnos al omnipotente Dios de Jacob.
2 Echad mano del salterio, del pandero y la cítara, mostrando con vuestros himnos al Señor el reconocimiento y la alegría que sentís en vuestros corazones.
3 Acompañad el grave sonido de los timbales con el agudo y sonoro de las trompetas: ved que comienza á aparecer la nueva luna; id levantando ya vistosos pabellones, y vestidlos de frondosas ramas, para celebrar la fiesta más solemne de todo el año.
4 Porque el Dios de Jacob mandó en otro tiempo á nuestros padres que se celebrase perpetuamente en Israél con la mayor pompa y aparato.
5 Para que se perpetuase en todo el pueblo la memoria de haberle librado de la esclavitud de Egypto, cuando dándole su ley en el Sinaí, en voces que hasta entonces no habia oido y le eran enteramente desconocidas, le habló de esta manera:
6 Yo, pueblo mio, ya he quitado de tus hombros cargas intolerables, y he hecho que tus manos no se empleen en las faenas más viles y pesadas.
7 En medio del apremio que padecias, te volviste á mí, y me llamaste, y acudí luego á sacarte de él: y ocultándome en una nube, aterré y confundí á tus protervos enemigos: mas de allí á poco, queriendo hacer prueba de tu fidelidad en las aguas de Meribáh, experimenté luego tu ingratitud.
8 Por tanto, pueblo mio, dije entonces: Atiende que voy á declararte lo que yo deseo de Israél: si quisieres obedecerme, no has de tener dioses nuevos ni adorar los de otras naciones.
9 Yo soy el único que has de reconocer; porque yo solo soy el Señor tu Dios que rompí las cadenas que te oprimian en Egypto. Si fueres fiel á mis mandamientos, ensancha tu boca, y pídeme cuanto quisieres, que yo te cumpliré todos tus deseos.
10 Pero mi pueblo no escuchó mi voz: Israél no hizo caso de mí, ni quiso obedecerme.
11 Por esto yo le abandoné y le dejé caminar, para que siguiese sus devaneos, y los locos apetitos de su corrompido y depravado corazon.
12 Si mi pueblo me hubiera obedecido, y si Israél hubiera seguido el camino que yo mismo le mostré:
13 Nada me hubiera costado abatir en poco tiempo el orgullo de sus enemigos y hacer que sus perseguidores probasen en todo la fuerza de mi brazo.
14 Mas ellos ingratos á tantos beneficios, como si fueran mis más implacables enemigos, faltaron á la fé que me tenian prometida, y así no será duradera su felicidad.
15 Y esto con haberlos traido el Señor á la tierra de bendicion que les habia prometido: á la tierra fértil y llena de todos los bienes, en donde las mismas rocas destilaban miel para su regalo.

SALMO LXXXI.

1 Asiste Dios en los tribunales de los jueces, y en medio de ellos atiende y examina las sentencias que pronuncian.
2 Y viendo como tuercen la justicia, ¿hasta cuándo, les dice, durarán vuestras injusticias? ¿hasta cuándo os dejareis seducir del externo aparato y esplendor de los impíos?
3 ¡Ah, no! debeis sin acepcion de personas dar la justicia al pobre y al huérfano que la tienen, y declarar inocentes al pequeñuelo y al pobre que lo están.
4 Debeis tomar la defensa del desvalido y librar al oprimido de la violenta mano que lo oprime.
5 Mas veo que son inútiles todos mis avisos, pues no quieren estos escucharlos ni atenderlos: caminan en una voluntaria ceguedad con que trastornan todo el mundo.
6 ¡Oh inicuos magistrados! Yo os he elevado á una tan alta dignidad para que fueseis mirados como dioses en la tierra y como imágenes de aquel que siendo el Dios soberano, os ha comunicado una parte de su supremo poder y autoridad.
7 Mas tened entendido que aunque ahora seais honrados como dioses por la participacion de mi poder, esto no obstante morireis al cabo como el más vil de todos los hombres, y faltareis muy prontamente á ejemplo de los príncipes y tiranos.
8 Así los hablais vos, Dios mio, pero es en vano. Y pues estos inicuos ministros han pervertido toda la justicia, venid vos mismo á restablecerla y á ser el juez de toda la tierra, puesto que teneis el soberano dominio de todas las naciones.

SALMO LXXXII.

1 Señor, ¿quién habrá semejante á vos? ¿por qué os estais así en silencio? ¿por qué no empleais vuestro poder? Acudid á defendernos, que no hay quien os pueda resistir.

2 Ved, Dios mio, la altanería con que han hablado vuestros enemigos, y como llevan erguida la cabeza los que aborrecen vuestro nombre.

3 Han formado contra vuestro pueblo designios llenos de malicia, y han conspirado contra aquellos que están al abrigo y sombra de vuestras alas.

4 Han dicho: Venid, y destruyámoslos, de manera que no puedan formar cuerpo de nacion, ni quede en el mundo más memoria ni rastro de Israél.

5 Porque todos á una se han coligado y hecho alianza contra vos: los Idumeos que habitan en tiendas y los Ismaelitas.

6 Los Moabitas, Agarenos, Gebalitas, Ammonitas, Amalecitas, Philistheos y Tyrios se les han unido.

7 Los Assyrios han venido tambien en su compañía para dar socorro á la impía raza de los descendientes de Lot.

8 Tratadlos, Señor, como antiguamente tratasteis á los Madianitas en tiempo de Gedeon, á Sísara, general de Jabin, y al mismo Jabin en las riberas del torrente de Cison.

9 Haced que tengan el mismo fin que tuvieron estos en En-Dor, cuyos cadáveres quedaron sin sepultura y se pudrieron como el estiércol de la tierra.

10 Haced un ejemplar escarmiento en los caudillos de estos, como lo hicisteis con Oreb y Zeb, generales de los Madianitas, y con Zebee y Salmana sus reyes.

11 ¿No son estos los caudillos de los que llenos de orgullo dijeron: Hagámonos dueños del templo de ese Dios, y entremos á poseer toda la tierra de Judea, como heredad que nos pertenece?

12 Desconcertad, Dios mio, todos sus proyectos: vivan en una continua agitacion, como una rueda que se mueve sin cesar, ó como las hojarascas que arrebata y hace volar el ímpetu del viento.

13 Como un voraz fuego que toma posesion de una frondosa selva y extiende sus llamas hasta reducir los montes en ceniza.

14 Así caiga sobre sus impías cabezas la tempestad deshecha de vuestra ira, que los abata y reduzca á la mayor consternacion.

15 Llenad de confusion sus rostros, para que de este modo vuelvan sobre sí, y vengan á reconocer y confesar vuestro grande nombre y poder.

16 Y si esto no hicieren, haced, Dios mio, que queden avergonzados y cubiertos de eterna ignominia y sobresalto: vivan abatidos, y perezcan sin recurso.

17 Para que por último entiendan que vos solo sois el Señor por excelencia, y que vos solo sois el Omnipotente que hay en toda la tierra.

SALMO LXXXIII.

1 ¡Cuán amables son vuestros tabernáculos, Señor de los ejércitos! el ardiente deseo que tengo de ver la casa de mi Dios, hace que mi corazon desfallezca.

2 Mi alma y mi cuerpo transportados de júbilo aspiran solamente á la posesion del Dios vivo.

3 El pajarillo halla un hueco en donde guarecerse: la tórtola busca donde fabricar su nido para poner á cubierto sus pollitos.

4 ¿Yo, Señor de los ejércitos, Rey y Dios mio, me he de ver sin el abrigo y sombra de vuestros altares?

5 ¡Dichosos una y mil veces los que en vuestra santa casa se emplean de asiento en tributaros perpetuas alabanzas!

6 ¡Dichosos los que apoyándose solamente en vuestra divina proteccion y socorro, tienen resuelto en su corazon pasar por el valle de lágrimas, para subir al monte de Sion y adoraros en el lugar que vos allí habeis consagrado!

7 El Señor que les prescribió esta ley, les dará tambien vigor para que vayan en grande multitud, y divididos en varias caravanas, anhelen únicamente por ver en Sion al Dios que no tiene semejante, para recibir de él sus bendiciones.

8 ¡Oh, y de cuánta dicha me veo yo privado! ¡cuándo llegará el dia en que vea cumplidos mis deseos! concedédmelo vos, Señor omnipotente: inclinaos á oir mis humildes ruegos, eterno Dios de Jacob.

9 Volveos á mirar benignamente á aquel á quien vos hicisteis ungir por Rey: no me lo negueis, único escudo y defensa de vuestro pueblo.

10 Más grato me es pasar un dia en vuestros tabernáculos, que millares apartado del lugar en donde sois adorado.

11 Antes quiero ejercer el empleo más vil en

vuestra casa, que vivir honrado en magníficos palacios rodeado de pecadores.

12 Por cuanto Dios gusta de emplear su misericordia, y de hacer ver que es fiel en cumplir sus promesas; por eso espero yo que me concederá la gracia que le pido y la gloria de volverle á ver en su santo templo.

13 Porque el Señor no negará su bendicion á los que caminan delante de él con inocencia. ¡Oh grande Dios de los ejércitos! ¡dichoso aquel que en solo vos pone toda su esperanza!

SALMO LXXXIV.

1 Señor, vos derramasteis vuestras bendiciones y consuelos sobre vuestra tierra, y rompisteis los lazos de la esclavitud en que gemia el pueblo de Jacob.

2 Perdonasteis las muchas maldades con que os tenia irritado, y con la abundancia de vuestra infinita misericordia cubristeis todos sus pecados.

3 Hicisteis que se mitigase vuestra cólera y que se detuviesen todos los efectos rigurosos de vuestra indignacion.

4 Mas para que esta se aparte de nosotros, es necesario que nosotros primero os busquemos y nos convirtamos á vos: pero ¿cómo podrá esto ser, si vos mismo, Salvador nuestro, no haceis que nos convirtamos?

5 ¿No llegará ya el tiempo de que os veamos propicio y aplacado con nosotros? ¿ó quereis por ventura mostrarnos para siempre un semblante ceñudo, y que vuestro enojo se extienda á todos nuestros descendientes?

6 No será así, Dios misericordioso: antes bien esperamos que, volviendo á mirarnos con piedad, nos dareis una nueva vida, y que vuestro pueblo en vos solo se regocijará perfectamente.

7 Ea, Señor, hacednos ya sentir los efectos de vuestra grande misericordia, y enviadnos á nuestro piadosísimo Salvador.

8 Parece que el Señor mi Dios quiere hablarme al corazon: hablad, Señor, que vuestro siervo escucha, palabras de paz para vuestro pueblo son las que inspirais en mi alma:

9 Á favor de aquellos que con fidelidad os sirvan, y de los que reconociendo sus faltas pasadas vuelvan sobre sí, las detesten y os busquen con verdadero arrepentimiento.

10 Esto es lo que el Señor me inspira; y así cercana veo ya la salud de los que le temen, y toda la gloria del cielo descenderá sin duda á morar en nuestra tierra.

11 Se unirán con estrecho lazo la piedad y la verdad: la justicia y la paz se abrazarán en amable compañía.

12 Nacerá de la tierra la verdad, y mirándola desde lo alto del cielo la justicia descenderá de allí y fijará su residencia entre los mortales.

13 Porque el Señor hará brillar su infinita misericordia, y nuestra tierra producirá el fruto deseado.

14 Delante de él irá como precursora la justicia; y la que antes andaba desterrada del mundo, volverá á tomar en él asiento fijo.

SALMO LXXXV.

1 Vedme, Dios mio, sin amparo y necesitado de todo: inclinad por tanto vuestra majestad para dar oidos á mis ruegos.

2 Conservad la vida de vuestro siervo, como que soy vuestro ungido y consagrado á vos; salvad, mi Dios, al que solamente en vos pone toda su confianza.

3 Tened, Señor, piedad de mí, pues me veis clamar á vos sin cesar: conceded á vuestro siervo el consuelo que solicita, puesto que á vos solo se encaminan todos mis deseos y pensamientos.

4 Vos sois un Dios lleno de bondad, de mansedumbre y de misericordia para con todos aquellos que de corazon os llaman.

5 Y así escuchad, Señor, mis fervorosas oraciones y atended á la voz humilde de mis ruegos.

6 Como he visto que habeis acudido siempre á socorrerme en todas mis tribulaciones y angustias, por eso grito ahora á vos en la presente que padezco.

7 Entre cuantos dioses se ha forjado la insensatez de los hombres ciegos, no hay ninguno que sea semejante á vos, ni que pueda igualar sus obras con las vuestras.

8 Por esto todas las naciones, que son hechura de vuestras manos, vendrán á postrarse humildemente en vuestra presencia, os reconocerán y adorarán, y ensalzarán vuestro augusto nombre.

9 Porque vos solo sois el Dios omnipotente, vos solo el que obrais las maravillas: vos solo el Dios grande y verdadero.

10 Guiadme, Señor, por vuestros caminos, y no permitais que jamás me aparte de ellos: alentad mi corazon, y llenadlo de gozo para que nunca deje de amaros y temeros.

11 A vos, Dios y Señor mio, alabaré sin cesar con toda mi alma; y á vos solo daré toda la

gloria todos los dias de mi vida.

12 Puesto que habeis señalado conmigo vuestra grande misericordia, sacándome de las puertas de la muerte.

13 Una tropa de pérfidos y poderosos enemigos se conjuró contra mi vida, y no buscan sino medios para oprimirme y quitármela violentamente, sin el menor temor vuestro ni de vustra justicia.

14 Mas todos sus esfuerzos y proyectos dieron en el aire: porque vos, Dios mio, usando conmigo de paciencia, de benignidad y de misericordia, habeis querido mostrar cuán infalible es la verdad de vuestras promesas.

15 Por tanto merézcaos tambien ahora una piadosa mirada de esos benignos ojos: ved que es lo que disponeis de vuestro siervo, y salvad al que quisisteis que naciese de una esclava que os fué muy fiel.

16 Dad, Señor, una manifiesta señal en mi favor, para que queden confundidos los que mortalmente me persiguen y aborrecen, viendo que os declarais por mí, y que acudis á socorrerme y consolarme.

SALMO LXXXVI.

1 Sobre montes santos está fundada Jerusalem, ciudad privilegiada á quien Dios distingue con su amor sobre todas las otras de Israél.

2 El mismo Dios te llama ciudad suya, y ensalzando tus grandezas, dice:

3 Á tí haré que vengan, para que me reconozcan por su Dios, los pueblos de Egypto y de Babylonia.

4 Á tí vendrán tambien los Philistheos, los Tyrios y los Ethíopes para adorarme.

5 ¿Por ventura no se dirá de Sion que es ilustre madre de un crecido número de hombres insignes y obra toda del Altísimo?

6 El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de todos los pueblos y de aquellos héroes que morarán en ella.

7 Y lo que realzará aun más sus glorias es que todos sus hijos vivirán allí unidos estrechamente con indisolubles lazos de amor, de concordia y de alegría.

SALMO LXXXVII.

1 Señor, Dios y Salvador mio, dia y noche estoy clamando sin cesar en vuestra presencia.

2 Penetren mis clamores hasta el trono de vuestra grandeza, y dignaos de inclinarla hácia mí, para oir mis humildes súplicas.

3 Porque me veo cubierto de miserias y cercado por todas partes de peligros que á cada momento me ponen á las puertas de la muerte.

4 Mis enemigos me miran como si hubiera bajado al sepulcro; como un hombre abandonado y destituido de toda defensa; como aquel á quien no se da lugar, ni aun siquiera entre los muertos.

5 Como un leproso que se entierra en sitio separado para que no haya más memoria de él, por haber sido herido de vuestra mano.

6 Han conseguido verme sumergido como en un abismo de males, en que solamente registro tinieblas y la imágen funesta de la muerte.

7 Habeis descargado sobre mí vuestra mano, haciendo que cayese sobre mi cabeza el peso de vuestra indignacion y toda la tempestad de vuestra ira.

8 Habeis alejado de mí los más íntimos amigos, y he llegado á ser para ellos un objeto de horror y de abominacion.

9 Me veo entregado á toda suerte de males sin poder descubrir su paradero, y ha llegado á faltar el agua á mis ojos, para continuar llorando el extremo abatimiento y desdicha en que me veo.

10 Mas no por eso he cesado de invocaros, tendiendo mis manos hácia vos, para implorar vuestro divino socorro y asistencia.

11 Si no empleais vuestros prodigios en favor de los que todavía viven, ¿los emplearéis con los que ya murieron? ¿Por ventura los médicos los restituirán á la vida para que vengan á cantar vuestras glorias y alabanzas?

12 ¿Acaso en el triste horror del sepulcro habrá quién engrandezca vuestra misericordia? ¿ó ensalzará la verdad de vuestros oráculos, despues de haber perdido la vida y salido de este mundo?

13 ¿Ó podrán ser conocidas vuestras maravillas, y ensalzada vuestra justicia en la triste region de las tinieblas y del olvido?

14 Mas yo, Señor, que soy el que vivo por vuestra misericordia, soy tambien el que clamo á vos y el que os invoco: yo el que me adelantaré á la aurora para derramar mi corazon en vuestra presencia.

15 ¿Por qué, pues, desechais mis humildes ruegos? ¿por qué con muestras de indignacion apartais de mí vuestro rostro?

16 Pasé los años de mi juventud en trabajos y en miseria, y despues de mi exaltacion, que fué toda obra de vuestra mano, han venido sobre mí continuos abatimientos, y siempre nuevas congojas y aflicciones.

17 Habeis descargado sobre mí vuestra ira,

y con la viva aprension de mis males me habeis llenado de terror, de turbacion y de amargura.
18 Mis enemigos, á semejanza de impetuosas corrientes, de mano armada me han tenido sitiado, y me han perseguido sin dejarme siquiera respirar.
19 Y por último me habeis privado del único consuelo que hallaba en la compañía de mis amigos, deudos y parientes: pues me habeis privado de ella, haciendo que me abandonasen á vista de mi miseria.

SALMO LXXXVIII.

1 Señor, eternamente cantaré vuestras misericordias.
2 Y los siglos más remotos que se han de ir sucediendo los unos á los otros, oirán de mi boca la fidelidad con que cumplís todas vuestras promesas.
3 Porque dijisteis que la misericordia que queriais usar con vuestro pueblo, se levantaria como un eterno edificio en los cielos; y que se veria allí sólidamente establecida vuestra verdad, en el cumplimiento de lo que le teneis prometido.
4 Y así no olvideis lo que en otro tiempo asegurasteis: Tengo firmada, dijisteis, alianza con el pueblo que escogí, y he hecho juramento á mi siervo David de establecer su linaje por los siglos de los siglos.
5 Y de afirmar en el Messías su hijo el trono de su reino de generacion en generacion eternamente.
6 En vista de unas promesas tan solemnes como estas, ¿quién habrá en los cielos que no publique, Señor, vuestras maravillas? y como la congregacion toda de los santos, al ver vuestra fidelidad llena de admiracion, podrá dejar de entonaros cánticos de alabanzas, y de decir:
7 ¿Quién hay en el cielo que pueda igualarse con el Señor? ¿quién aun entre los mismos ángeles, hijos de Dios, será semejante á él?
8 Este Dios, á quien á una voz ensalza y engrandece toda la corte de los bienaventurados, grande, justo, fuerte y terrible es entre todos los que rodeando su trono le rinden adoraciones.
9 Y así es verdad: porque ¿quién es como vos, Señor, Dios de los ejércitos? Omnipotente sois é infalible en vuestras promesas.
10 Vos imponeis leyes á el mar, y á vuestras menores insinuaciones se encrespan ó amansan luego sus hinchadas olas.
11 Vos en otro tiempo, con la misma facilidad que cae en tierra un hombre herido de mortal saeta, sumergisteis en lo profundo de las aguas al soberbio Pharaon, y señalasteis el poder de vuestro brazo, disipando á todos vuestros enemigos.
12 Vuestros son los cielos, y vuestra es la tierra; y todo lo que en ellos se contiene desde el uno al otro de sus polos, obra es todo de vuestras manos; vos criasteis el Aquilon y el Austro.
13 El Thabor y el Hermon darán muestras de júbilo y de contento al ver brillar la gloria de vuestro nombre, y como triunfa el poder de vuestro irresistible brazo.
14 Resplandezca, pues, más y más vuestra omnipotencia, y véanse de ella cada dia nuevas y nuevas pruebas; justicia y equidad son las bases sobre las cuales está apoyado vuestro trono.
15 Misericordia y verdad las reglas soberanas que seguís en vuestros juicios. ¡Oh dichosos aquellos que reconociendo estos vuestros grandes atributos, solamente en vos saben poner toda su confianza y alegría!
16 En medio de las más densas tinieblas caminan siempre á la lumbre de vuestro rostro; celebran continuamente con alegres cánticos vuestras alabanzas, y serán ensalzados por la justicia con que vos los adornasteis.
17 Porque la gloria y la fortaleza que hay en ellos, de vos solo la tienen, y si nosotros podemos alguna cosa, todo es efecto de vuestra misericordia y benevolencia.
18 Porque solo el Señor es el escudo y el amparo de Israél: el que le santifica, y es su Rey.
19 Por tanto, permitid que de nuevo os haga presente lo que hicisteis, cuando apareciéndoos á vuestros siervos los profetas, les dijisteis: Yo he puesto la defensa de mi pueblo en un hombre fuerte y poderoso, y he ensalzado al trono al que he escogido de en medio de él.
20 He hallado fidelidad y sinceridad de corazon en mi siervo David, y por esto lo he ungido y consagrado rey de Israél.
21 Mi mano le asistirá en todo trance, y mi brazo será el que siempre le sostenga.
22 En vano intentará el enemigo dañarle en campo abierto; y serán inútiles todas las ocultas tramas y asechanzas que arme contra su vida la malicia.
23 Derrotaré enteramente á su vista á todos sus enemigos, y serán disipadas todas las artes que intente contra él la alevosía y la perfidia.
24 Le acompañará siempre mi misericordia y la verdad de mi palabra; crecerá su poder con mi continua proteccion que no le faltará.
25 Y haré que los límites de su imperio sean las riberas de la mar y del grande rio Euphrates.
26 Tendrá el consuelo de volverse á mí, para gritarme y decirme á boca llena: Vos sois mi Padre, mi Dios, y el único apoyo de mi vida.
27 Y yo lo estableceré por el primogénito de mis hijos, y le colmaré de gloria sobre to-

dos los reyes de la tierra.

28 Nunca se apartará de él mi misericordia, y le cumpliré fielmente lo que tengo concertado con él.

29 Y conservaré su linaje por los siglos de los siglos, y durará su trono al par de los mismos cielos.

30 Pero si se diere el caso que abandonando sus hijos mi ley y torciendo el pié del camino derecho de mis mandamientos,

31 Despreciaren mis ordenanzas y violaren mis preceptos:

32 Yo castigaré con rigor sus excesos, y sabré tomar el azote en la mano para reprimir sus iniquidades.

33 Mas no por eso apartaré del todo de los hijos la piedad que tengo prometida al Padre, ni faltaré al cumplimiento de mi palabra.

34 Ni romperé el pacto que tengo ajustado con él, ni retrataré lo que una vez llegó á salir de mis labios.

35 Una vez lo juré por mí mismo, y así no puede faltar lo que juré á David: su descendencia permanecerá para siempre.

36 Y su trono eternamente brillará, como el sol y como la luna cuando está llena; y como el arco Iris que atestigua en el cielo mi eterna paz con la tierra,

37 Estas son, Señor, vuestras promesas: pero ahora con grandë dolor de mi alma veo á un Rey descendiente de aquel á quien las hicisteis, enteramente desechado y abandonado de vos.

38 Parece que habeis roto la alianza que teniais concertada con vuestro siervo David, pues de este modo permitís que se vean echadas por tierra y pisadas las sagradas insignias de su dignidad.

39 Habeis derribado todas las cercas que servian de resguardo á esta viña; y se ven llenas de espanto y de temor todas las más fuertes defensas que tenia.

40 Habiendo quedado en este estado, todos los que pasan al lado de ella, entran á su arbitrio, y sin la menor estorbo á vendimiarla, y á comerse sus racimos, y ha llegado á ser la materia de los insultos y escarnios de todos sus vecinos.

41 Y como si esto no fuera bastante, habeis ensalzado el poder de los que concurren á oprimir al príncipe infeliz, y habeis dado á todos sus enemigos la satisfaccion de verle así abatido.

42 Teneis embotados los filos de su espada, que era su defensa; y en lo recio del combate de todo punto le habeis abandonado.

43 Le habeis despojado de toda la hermosura y majestad que le cercaba, y se ve su trono deshecho y derribado por tierra.

44 Le habeis abreviado el tiempo de su reinado, y cubierto de ignominia y de confusion.

45 ¿Hasta cuándo, Señor, habeis de retirar de nosotros vuestras miradas? ¿será vuestra ira semejante á la voracidad de un fuego que, cebándose en una selva, no la abandona hasta dejarla enteramente consumida?

46 Mirad lo que somos, fragilidad y miseria; ¿por ventura inútil y vanamente pusisteis en la tierra á todos los hijos de Adam para que acabásemos de esta manera?

47 ¿Quién hay entre los vivientes que no esté sujeto á la dura necesidad de haber de morir, ó que pueda libertarse del poder del sepulcro?

48 ¿Qué se han hecho, Señor, aquellas vuestras antiguas misericordias que en otro tiempo jurasteis á David, que por amor suyo habiais de emplear con sus descendientes?

49 Declarad, Dios mio, que teneis presentes los baldones que tantas naciones dicen á tus siervos, los baldones, repito, que llevo impresos y clavados en mi pecho.

50 Ved como somos insultados de vuestros enemigos, y como nos dan en rostro diciendo que nos habeis engañado, y que mudando de designio no nos enviareis el Ungido que nos teneis prometido.

51 Bendito sea el Señor para siempre. Amen, amen.

SALMO LXXXIX.

1 Señor, en todas las edades que han pasado, vos habeis sido siempre nuestra segura morada y único refugio.

2 Vos sois Dios, antes que fuesen formados los montes, y antes que fuese criada la tierra y el universo; porque no conoceis principio, ni tampoco tendreis fin.

3 Y vos fuisteis siempre el asilo de vuestro pueblo; y así no le reduzcais ahora al último grado de abatimiento y de miseria; y pues convidais tambien á los hombres á convertirse á vos, dignaos de mirarlos con ojos de piedad para que lo hagan de veras.

4 Considerad la corta duracion de nuestra vida, pues comparada esta con la eternidad, mil años en vuestra presencia no merecen mayor aprecio que el dia de ayer que ya pasó.

5 ¿Y qué digo como un dia? como una vigilia de las que dividen la noche: una nada son todos los años que viven los hombres sobre la tierra.

6 Su vida es semejante á la lozanía de la hierba que pasa presto: por la mañana se ve revestida de frescura y de belleza, y á la tarde se registra ya marchita, dura y seca.

7 A la consideracion de esta brevedad y miseria, y en vista de vuestra ira é indignacion, hemos desfallecido llenos de temor y de turbacion.

8 ¿Y como no podrá ser esto, viendo que

muy de asiento poneis en vuestra presencia nuestras maldades, y á la luz de vuestro rostro, á que nada puede ocultarse, todos los pasos, todas las acciones y pensamientos de nuestra vida?

9 Nuestras culpas son las que han encendido vuestra cólera, y estas mismas las que os han movido á abreviarnos la carrera cortísima de nuestros dias.

10 Los años de nuestra vida, si bien se considera, serán reputados como una frágil é inútil tela de araña; y mirado el curso regular de lo que vivimos, se extiende este á setenta años.

11 Ó cuando más á ochenta en los de complexion más robusta; y lo que de aquí pasa, no es sino afliccion, dolor y trabajo.

12 Mas en esta misma cortedad y miseria que habeis puesto en nuestros años, se reconoce vuestra grande bondad y misericordia para con los hombres: quereis que á vista de ella se humillen, se conviertan y sepan evitar los terribles efectos de vuestra indignacion.

13 Porque ¿quién conocerá hasta dónde puede llegar la fuerza de esta? Ó contemplando, cuanto debeis ser temido, ¿podrá comprender vuestra ira, ó poner en cuenta sus terribles efectos?

14 Por tanto, Señor, en esta miserable condicion hacednos conocer el rigor con que podeis castigar nuestros delitos, y concedednos la verdadera sabiduría de temeros y buscaros.

15 Volveos á mirar con benignos ojos á vuestros siervos: ¿hasta cuándo ha de durar vuestro enojo?

16 No tardeis, no, en concedernos la gracia y misericordia que solicitamos: que de este modo pasaremos llenos de júbilo y de gusto los dias de vida que nos quedan.

17 Concedednos el consuelo y alegría que esperamos en cambio de los dias tristes, y de los años llenos de afanes, de males y de abatimiento que hemos pasado.

18 Volved los ojos siquiera á nuestros padres, que fueron vuestros siervos, en cuyo favor tanto señalasteis las obras de vuestro poder; y esta memoria valga para que sirvais de guia y de conductor á sus infelices hijos.

19 Y venga sobre nosotros la luz y resplandor del Señor nuestro Dios, y nunca nos falte su asistencia. Dirigid todas nuestras obras y palabras al único fin de saber amaros, para que no incurramos en cosa que nos aparte un punto de vuestro amor.

SALMO XC.

1 El que cuenta únicamente con la asistencia del Altísimo, este vivirá á cubierto de todos los males bajo la proteccion del Dios del cielo.

2 Lleno de confianza se volverá al Señor, y le dirá: Vos, Dios mio, sois mi escudo impenetrable: vos mi único refugio y el solo Dios en quien esperaré.

3 Porque él me ha librado de mil asechanzas y lazos armados contra mí, y de pasadas calumnias urdidas para acabarme.

4 Por tanto si quieres, oh hombre, vivir en seguridad y sin el menor temor, pon en él toda tu confianza, y vive cierto de que te cubrirá con la sombra de sus alas, sin que jamás veas vanos ó defraudados tus deseos.

5 La fidelidad con que cumple lo que promete, te servirá de escudo: no te asombrarán espantos nocturnos.

6 No tendrás que temer dardos que se arrojen de dia para atravesarte, ni artes ocultas y diabólicas que se empleen contra tu vida.

7 Si salieres á combatir en campo abierto contra tus enemigos, no recibirás el menor daño, y los verás postrados en gran número á tu izquierda y en mucho mayor á tu derecha.

8 Volverás los ojos á los tiempos pasados, y considerando todos los pasos de tu vida, hallarás que el Señor, que es tu protector, ha tomado siempre por suya la venganza y castigo de la impiedad de los pecadores.

9 ¡Oh, y con cuánta razon podrás decir entonces: Yo, Dios mio, en vos solo he puesto toda mi esperanza! ¿Cuán alto y cuán retirado está, Señor, el lugar en donde escondeis á vuestros siervos?

10 Y lo dirás con verdad, porque estando allí á la sombra de la divina proteccion, no se acercará mal ni calamidad al lugar de tu morada.

11 Irás seguro por todas partes, puesto que el Señor tiene encargado á sus santos ángeles que no te pierdan de vista, ni te abandonen en todos los pasos que dieres sobre la tierra.

12 En los mayores peligros te llevarán en sus manos, para que tu pié no tropiece en alguna piedra.

13 Con esta compañía caminarás sin riesgo por entre áspides y basiliscos, y aunque pises un leon ó un dragon en tu camino, no temas que se vuelva contra tí.

14 ¿Quieres saber más? Aun el mismo Señor hará en cierto modo alarde de la proteccion que te dispense, y se explicará á favor tuyo en estos términos: Puesto que él se ha abandonado todo á mi cuidado, y de mí espera solamente su remedio, reconociendo y adorando mi poder, justo es que yo le emplee en ampararlo y defenderlo.

15 Justo es que no deseche sus ruegos, cuando á mí clamare; á su lado estaré en todas sus angustias, para librarlo y sacarlo con gloria de todas ellas.

16 Le concederé hartura de dias y larga vida, y por último le daré en la eterna el colmo de todos los bienes y felicidades con mi presencia.

SALMO XCI.

1 Cosa buena y saludable es alabar al Señor; y justo es, que con alegres himnos ensalcemos, oh Dios omnipotente, vuestro augusto nombre.

2 ¿Qué cosa más dulce que publicar por la mañana las obras de vuestra misericordia, y celebrar por la noche la fidelidad de vuestras promesas?

3 ¿Y acompañar el canto con la armonía del decacordo y del salterio, y con la suavidad de la cítara?

4 ¡Qué gustoso argumento se me presenta, Dios mio, en las portentosas obras de vuestras manos! ¡Oh, y qué grande placer siente mi alma en meditarlas!

5 ¡Mas cuán grandes son ellas, y cuánto exceden la capacidad de todos los mortales! ¿Quién podrá, Señor, entender la magnificencia de vuestras obras y sondear la profundidad de vuestros juicios?

6 El necio no podrá alcanzarlas, ni el insensato llegar á conocer estas cosas.

7 No entenderá, como luego que se dejaren ver los pecadores sobre la tierra, se secarán como la hierba y apenas aparecerán en el mundo todos los que obran iniquidad,

8 Serán cortados de él, y desaparecerán para siempre: mas vos, Señor, excelso sois, y sereis por los siglos de los siglos.

9 Estos impíos, estos enemigos vuestros perecerán sin recurso, y serán disipados como el humo, puesto que dan albergue en su corazon á la injusticia.

10 Yo, por la abundante misericordia que derramais sobre mí, veo renovada en mí la fuerza como la del unicornio; y en mi vejez experimento todo el vigor de la juventud.

11 Me habeis vengado, y hecho que triunfe de todos mis enemigos; y oigo tambien como han sido desbaratadas todas las artes y trazas de los que maliciosamente se levantaron contra mí.

12 ¡Oh, qué dicha es la del justo! como verde palma florecerá, y como cedro del Líbano irá creciendo y levantará muy alta su cabeza.

13 Estos justos, plantados á la alegre y fresca sombra de la casa del Señor nuestro Dios, conservarán perpetuamente su verdor y lozanía.

14 Y aun en sus años más avanzados gozarán de una perfecta robustez para fructificar y multiplicarse, y se hallarán todavía con vigor y fuerza para alzar la voz y poder decir:

15 Que el Señor nuestro Dios está lleno de equidad, y que no cabe en él la menor sombra de injusticia.

SALMO XCII.

1 Este es aquel gran dia en que el Señor comenzó á reinar entre nosotros: dia en que se nos presenta ceñido y armado de fortaleza, y cercado todo de majestad y de hermosura.

2 Dia en que despues de haber fundado sobre firmes é inmobles cimientos la redondez de la tierra, puso fin á las obras maravillosas de sus manos.

3 Aunque vos, Señor, desde entonces estableciste en el cielo vuestro trono; esto no obstante, eterno sois, y ante todo tiempo.

4 En todas vuestras obras podemos reconocer vuestra grandeza: los rios, Señor, parece que levantan la voz para ensalzarla.

5 Los mismos rios en el bullicioso movimiento de sus corrientes publican á gritos vuestro gran poder.

6 ¿Quién no se sorprende al ver el vario y ordenado movimiento de las olas en la mar? unas veces tranquilo y en sosiego, otras hinchado y tempestuoso ofrece el más bello espectáculo de la naturaleza. Mas ¿qué es esto, si se compara con la magnificencia y arreglado movimiento que pusisteis en los cielos?

7 Todas estas son pruebas muy claras de vuestra omnipotencia, y todo esto exige de nosotros que corramos á vuestro santo templo á engrandeceros y tributaros sin cesar y con un corazon sincero las debidas gracias y alabanzas.

SALMO XCIII.

1 El Señor, y el Dios de las venganzas no deja ningun pecado sin castigo, obrando en esto con soberana é independiente libertad.

2 Por tanto haced, Señor, brillar ahora vuestra justicia: subid á vuestro trono como juez soberano de la tierra, y dad á los impíos el pago que merecen.

3 ¿Hasta cuándo permitireis, Señor, que se

insolenten los pecadores contra vos y contra vuestros siervos.

4 ¿Por qué habeis de tolerar que añadan las sacrílegas blasfemias con que ultrajan vuestro augusto nombre, á las violencias con que continuamente nos están tiranizando?

5 Pueblo vuestro es, Señor, el que tienen esclavizado: heredad vuestra es la que han reducido al estado más triste y miserable.

6 Ni el extranjero que vive entre nosotros, ni la desconsolada viuda, ni el huérfano abandonado están libres de su furia: á todos sin distincion los pasan á cuchillo.

7 Y no contentándose con esto, antes viendo como disimulais todas estas maldades, se imaginan ridículamente, y tienen la insolencia de decir: Que el Señor Dios de Jacob no ve ó no se cuida de saber lo que acá abajo está pasando.

8 ¡Oh vosotros los más necios, locos é insensatos de todos los mortales! ¿será ya tiempo de que comenceis á entrar en conocimiento y en cordura?

9 ¿Es posible que os podais persuadir que no oye, ni ve, el que á vosotros mismos os dió orejas y ojos para oir y para ver?

10 ¿Que no ha de castigar ni abatir vuestro orgullo el que con absoluto y soberano poder ejerce su venganza sobre todas las naciones de la tierra? ¿que ha de ignorar vuestras cosas el que es la fuente de toda la ciencia que se halla en todos los hombres?

11 Conoce el Señor, sabe y penetra los más ocultos pensamientos, y toda la malicia y vanidad de los humanos.

12 Bienaventurado el hombre que de vos recibiere la enseñanza, y á quien vos mismo amaestrareis en el camino que ha de seguir para agradaros.

13 Con estas vuestras lecciones le hareis suave todo el afan y pena en sus mayores angustias y aflicciones: mientras que se arma al pecador el lazo para que sea sepultado en el infierno.

14 Porque en fin el Señor no desechará de sí ni abandonará á los que mira y trata como á pueblo suyo, como á heredad peculiar que le pertenece.

15 Permitireis á los impíos que los ultrajen y apremien hasta el extremo: mas al fin vuestra justicia hará brillar el rigor de vuestros juicios; y los que caminan en rectitud de corazon, comparecerán llenos de santa confianza á la pura luz de esta justicia.

16 Mas ¿quién será el que se levante para defenderme contra los malignos? ¿quién podrá sostener mis razones contra los que no se ocupan sino en cometer continuas injusticias?

17 ¿Quién ha de ser sino solo vos, que hasta ahora habeis sido siempre mi amparo, y sin cuyo socorro hubiera ya miserablemente perecido?

18 Apenas me veia en afliccion, cuando volviéndome á vos, os decia: Vedme, Señor, en peligro, venid luego á socorrerme; y en el punto mismo experimentaba los misericordiosos efectos de vuestra divina proteccion y asistencia.

19 Á proporcion de las grandes necesidades y angustias que padecia mi alma, derramabais en mi corazon vuestros alivios y consuelos.

20 ¿Por ventura, oh Señor, el tribunal de los inicuos, que pone preceptos impíos é insoportables para afligir y oprimir á los hombres, tiene conexion contigo? No por cierto; ni te es acepto, siendo como es tu tribunal justísimo, aunque nos diste una ley trabajosa y árdua de guardar.

21 Los impíos conspirarán á sorprender á los justos y á derramar la sangre de los miserables inocentes; mas el Señor, así como siempre, será ahora el único refugio adonde me acogeré; y vos, mi Dios, sereis de quien solamente esperaré el socorro.

22 Veo, Dios mio, que vais ya á tomar por vuestra nuestra defensa y á darnos el favor que de vos solo hemos esperado: que está vecino el tiempo de ejercer vuestra venganza:

23 Que hareis recaer sobre la cabeza de estos impíos su misma iniquidad; y que su propia malicia será la que enteramente los desbarate, disipe y destruya. Sí, el Señor nuestro Dios los hará perecer.

SALMO XCIV.

1 Venid los del pueblo de Israél á festejar al grande Dios de los ejércitos: venid á celebrar las glorias de aquel Señor que es el único asilo y refugio que tenemos.

2 Apresuremos el paso, y corramos á encontrarle para dar principio á cantar sus alabanzas.

3 El es el Señor por excelencia y el Rey, el Dios grande y soberano sobre cuantos pudo fingir la ceguedad de las naciones.

4 Porque en su mano y á su disposicion tiene todos los términos de la tierra, y está patente á su vista lo más profundo de los valles y las más encumbradas cimas de los montes.

5 A su imperio obedece el mar, porque él fué el que lo sacó de la nada; y la tierra tambien que es obra de sus manos.

6 Venid, pues, oh pueblos de Israél, á adorar á este gran Dios: postrémonos en su presencia, y con humildes lágrimas y súplicas imploremos la clemencia del Señor que nos crió.

7 Él solo es el Señor nuestro Dios; y nosotros pueblo somos de su pasto y ovejas de su manada, que él gobierna y apacienta por sí mismo.

8 Si sometiéndoos luego á este divino pastor quisierais escuchar su voz, oid lo que os

dice: Mostradme, ovejas mias, un corazon dócil y blando, y no querais, no, endureceros ni obstinaros.

9 No olvideis lo que hicieron vuestros padres en el desierto, cuando irritaron á Moysés; ni el dia en que queriendo hacer prueba de mi poder, la hicieron tambien de mi paciencia, y fueron testigos de mis maravillas.

10 Por espacio de cuarenta años estuve tolerando sus injurias, y al cabo me sacaron el castigo de las manos, viendo que conservaron siempre la misma dureza é inflexibidad de corazon.

11 Pues no hubo medio para hacerlos entrar por el camino por donde yo los guiaba. Por tanto cansado ya de tanta obstinacion y rebeldía, irritado contra ellos, juré que no seria el que soy, si llegaban á entrar en la tierra que tenia destinada para que en ella gozasen de paz y de reposo.

SALMO XCV.

1 Oh vosotros, todos los habitadores de la tierra: venid, venid á alabar conmigo al Señor: venid á celebrarle con un nuevo cántico.

2 Cantadle alabanzas, bendecid su nombre: publicad sin cesar todas las maravillas que ha obrado por vuestra salud.

3 Haced conocer su alta gloria á las naciones bárbaras: cantad sus prodigios á los pueblos más remotos.

4 Porque grande es el Señor y digno de los mayores loores: poderoso, fuerte y terrible sobre cuantas deidades se fingen en el mundo.

5 Porque al fin ¿qué otra cosa son estas sino vanidad, ídolos, demonios? mas el Dios á quien nosotros adoramos, es el que crió los cielos.

6 La gloria, la hermosura, la majestad nunca se apartan de su trono: la santidad y magnificencia brillan de continuo en el lugar donde reside.

7 Ved, pues, oh pueblos los más remotos de la tierra, si es justo que vengais á ofrecer vuestros presentes á este gran Dios: venid, pues, á reconocer y venerar su poder, y á tributar gloria y alabanzas á su augusto nombre.

8 Preparadle víctimas, y entrad en el magnífico atrio de su palacio: postraos en su presencia, y adoradle en su santo tabernáculo.

9 Y decid despues á todos que él solo es el que reina; que tiembla de respeto en su presencia toda la tierra.

10 Que él es el que la formó y afirmó sobre cimientos sólidos é inmobles; el que con su poder la mantiene, y el que gobernará con un imperio justo á todos los que la pueblan.

11 Que se alegren los cielos; que salte de contento la tierra; que el mar en el concertado movimiento de sus olas y todo lo que en él se contiene, dé claras muestras de júbilo; que se alegren los campos y cuanto en ellos se encierra.

12 Que los árboles todos de las selvas manifiesten su alborozo á vista del soberano Señor que viene á fijar su trono sobre la tierra para juzgarla.

13 Trono de equidad y de justicia con que gobernará todos los pueblos, los cuales en todos los tiempos tendrán pruebas constantes de la verdad y fidelidad de sus promesas.

SALMO XCVI.

1 El Señor se prepara ya para tomar posesion de su reino: alégrese la tierra, y muestren su júbilo aun las islas más remotas.

2 Descenderá rodeado todo y cubierto de densas y obscuras nubes: vendrá y se sentará sobre su solio, á quien servirán de apoyo la justicia y la rectitud de sus juicios.

3 Un fuego abrasador precederá á su venida, que derramándose por todas partes reducirá en cenizas á todos sus enemigos.

4 Se verán en el cielo espantosos relámpagos que deslumbrarán y llenarán de asombro á los mortales: la tierra misma, no pudiendo resistir á vista tan espantosa, comenzará ella misma á estremecerse y vacilar.

5 Se derretirán de espanto los montes como si fueran de cera, y la tierra se deshará tambien á la presencia del Señor.

6 Los cielos darán claras señales de que viene á juzgar la tierra, y todos en el mundo serán testigos de la gloria y majestad con que venga.

7 Corridos de vergüenza y llenos de ignominia quedarán todos aquellos infelices que pusieron su confianza y gloria en los ídolos vanos que adoraron.

8 Al ver que los mismos ángeles se le postran para adorarle: ¡oh! ¡y qué júbilo será el de Sion, cuando vea las glorias de su Dios y de su Señor!

9 ¿Cuánto será, Señor, el gozo y contento de las hijas de Judá al presenciar el juicio que habeis de hacer sobre todas las naciones?

10 Viendo como sojuzgais á todo el mundo, y como sois ensalzado sobre todos los dioses que ciegamente adoran los hombres.

11 Vosotros que amais al Señor, mirad con horror el pecado; no temais los injustos juicios de los mundanos: sabed, oh almas justas, que teneis á Dios por protector: contad con su favor, que él os sacará de las violentas

manos de los que injustamente os oprimen.
12 En medio de la mayor obscuridad, en las angustias más terribles hallará siempre el justo luz, consuelo y alegría en el Señor.
13 Alegraos por tanto en él, oh almas justas, bendecid sin cesar al que es santo por esencia y el autor de vuestra santidad.

SALMO XCVII.

1 Cantad, oh Israelitas, una nueva cancion á la gloria de aquel Señor que ha señalado su misericordia con tan estupendos prodigios á favor nuestro.
2 Al poder de su diestra debemos nuestra salud; y la fuerza de su invencible brazo es la que nos ha puesto en libertad.
3 Á vista de las naciones nos concedió esta salud, para que todos viesen por sus ojos como ha deshecho los grillos de la esclavitud en que gemíamos.
4 Acordóse de las promesas que tenia hechas á nuestros padres, y empleó su misericordia con la casa de Israél como lo tenia prometido.
5 Y esto con tanta puntualidad, que la noticia de lo que ha ejecutado nuestro Dios para salvarnos ha llegado hasta las extremidades de la tierra.
6 Ved, pues, si es justo que tributeis festivos himnos á este gran Dios todos los que habitais en la tierra de Israél.
7 Tomad todo género de instrumentos músicos, y entonadle las más rendidas y solemnes acciones de gracias.
8 Regocijaos en presencia de este grande Rey, á quien solo conviene el nombre de Señor: conmuévase de gozo el mar y cuanto hay en él; la redondez de la tierra y todos los que la habitan.
9 Aplaudan con palmadas los rios, y den saltos de júbilo los montes, viendo que este Señor es el que ha de venir á juzgar la tierra y á desterrar de ella todas las maldades.
10 Con esto cesará ya la violencia, y no triunfará más la injusticia; porque el mismo Señor será el que á todos juzgue con la mayor equidad y rectitud.

SALMO XCVIII.

1 Bramen de rabia los pueblos adoradores de falsas divinidades, y conmuevan cuanto quieran de arriba abajo toda la tierra: que el gran Dios de Israél es el que reina: aquel Señor cuyo trono está sostenido sobre hombros de querubines.
2 Si quereis ser testigos de su majestad y grandeza, acudid á Sion á ver el solio elevado que allí ocupa; y despues me direis si se puede idear otra deidad que pueda igualarse con la que tiene el dominio universal de todos los pueblos y naciones de la tierra.
3 ¡Oh, qué santo y tremendo es, Dios mio, vuestro nombre! ¡Oh, cómo es justo que lo ensalcen todas las criaturas, y que se sometan á un Rey, de cuyo trono el principal adorno y gloria es la justicia!
4 Vos, Señor, habeis establecido justísimas leyes para gobierno del pueblo de Jacob: vos habeis señalado con sus hijos la justicia, castigando sus pecados; y vuestro juicio y misericordia, sacándolos de sus angustias y miserias.
5 Venid, pues, oh Israelitas, á ensalzar al Señor nuestro Dios, y postraos para adorar la peana de sus piés: él es aquel Dios justo, santo y tremendo;
6 En cuyo servicio se emplearon llenos de respeto entre sus sacerdotes Moysés y Aaron, y tambien Samuel, que era del número de los que invocaban su santo nombre.
7 Cuando se veian en apuros se volvian á él para invocarle; y el Señor atendiendo á sus humildes ruegos, cubierto de una nube en figura de columna, descendia para hablarlos.
8 Debieron esta piadosa dignacion del Señor á la humildad con que estaban siempre sometidos á la divina voluntad, cumpliendo puntualísimamente todas sus órdenes.
9 Por esto, Señor y Dios nuestro, les fuisteis siempre propicio, y os mostrasteis vengador de todas las injurias que les hicieron.
10 Por tanto venid, venid al santo monte, oh pueblos de Israél: venid al templo á ensalzar y glorificar al Señor nuestro Dios, porque es infinitamente santo el Señor nuestro Dios.

SALMO XCIX.

1 Oh vosotros, todos los habitadores de la tierra: cantad alegremente á la gloria del Señor, y poned todo vuestro placer y contento en acertar á servirle.
2 Venid llenos de santo júbilo á presentaros á él, y á adorarle en su augusto tabernáculo.
3 Reconoced que el Señor es el verdadero Dios, y el que solo merece todos los respetos y admiraciones. Él es el autor de todas las cosas: nosotros no somos hechura de nuestras propias manos: él es el que nos sacó de la nada y nos dió la vida.
4 Pueblo suyo somos, y el rebaño que él mismo guia y pastorea. Entrad, pues, por las puertas de su santo templo, y con alegres cánticos ensalzad sus misericordias y celebrad su gran poder.
5 Bendecid su santo nombre, y publicad que es un Señor lleno de dulzura y de bondad, que antes faltará el sol que su misericordia, y que la verdad y fidelidad de sus promesas resplandecerá eternamente por los siglos de los siglos.

SALMO C.

1 Vuestra misericordia y vuestra justicia cantaré, Señor, continuamente.
2 Las cantaré sin cesar, y cuando vinieres á alumbrarme con vuestra luz soberana, conoceré el camino derecho que debo seguir para agradaros. Mas ¿cuándo será, Dios mio, el dichoso dia en que os dignareis de venir á visitar vuestro tabernáculo que os tengo ya preparado?
3 Ved que el palacio, y aun la ciudad, comienza á reformarse: y que caminando yo con toda rectitud, no he dado lugar á que se cometa el menor desórden.
4 No he podido sufrir delante de mí una injusticia, y he mirado con aversion á los que traspasan vuestras leyes.
5 Nunca ha tenido entrada conmigo un corazon dañado y corrompido: ni he querido tener trato con gente maliciosa; antes he hecho que huyese siempre de mí, temiendo en su cabeza un escarmiento.
6 He buscado y perseguido de muerte al que ocultamente esparcia contra su prójimo negras calumnias, con feo designio de arruinarle.
7 El soberbio, el ambicioso, el avaro nunca se han sentado á la mesa conmigo.
8 Y solamente he dado lugar en ella á los hombres más sinceros, á los más sabios y fieles de mi reino, que he escogido y hecho buscar solícitamente por todas partes; y no ha entrado en mi servicio, sino el que tenia dadas muestras de una conducta irreprensible.
9 No morarán en mi casa hombres protervos: los astutos, dobles, embusteros, lisonjeros, calumniadores y maldicientes nunca pudieron ser agradables á mis ojos.
10 Antes que tomasen cuerpo todos estos males, procuraba con tiempo arrancarlos de raíz, castigando de muerte á todos sus autores. Y así, Dios mio, pues veis vuestra ciudad limpia ya de los que la tenian manchada con sus excesos, volved gustoso á ocupar el lugar que en ella os tengo aparejado.

SALMO CI.

1 Señor, oid mis ruegos: hallen acogida mis clamores en vuestra presencia.
2 No me torzais airado el rostro; antes en todas mis angustias y tribulaciones, dignaos de dar oidos á mis gemidos.
3 Y siempre que invocare vuestro santo nombre, acudid prontamente á consolarme.
4 Mirad el triste estado en que me veo; mis dias como humo se han desvanecido, y mis huesos están secos como leña que está destinada para ser alimento del fuego.
5 Mi corazon, á semejanza de hierba que cortada cae al suelo y se seca, se halla en tal desfallecimiento, que me olvido de tomar aun el necesario alimento.
6 Lloro y gimo sin cesar, y esta continua tristeza me ha consumido las carnes y hecho que solamente tenga la piel sobre los huesos.
7 Un pelícano parezco que mora en el desierto, ó un buho que huye de la luz y se esconde en las tinieblas.
8 Huye el sueño de mis ojos, y cual pájaro solitario ando buscando los rincones más secretos y escondidos de mi casa.
9 Mis enemigos, aquellos que en otro tiempo viéndome en prosperidad me alababan,

son los que ahora me insultan y desprecian, y no dejándome respirar ni un solo momento, se han coligado para perderme y acabarme.

10 Me es desabrido el pan que como, y me parece amasado con cenizas; y las lágrimas que sin cesar salen de mis ojos, se mezclan en el vaso cuando bebo.

11 Pues estoy contemplando que soy el objeto de vuestra indignacion; y que del alto grado en que vos mismo me pusisteis, me habeis derribado en un profundo abismo de miserias.

12 Mis dias como una vana sombra han desaparecido, y he perdido todo mi vigor y lozanía como la hierba despues que se ha secado.

13 Mas vos, Dios mio, no sois así, sino que permaneceis siempre del mismo modo, y vuestro nombre y gloria durarán por todos los siglos de los siglos.

14 ¿Cuándo os movereis á piedad sobre Sion y vendreis á socorrerla? tiempo es ya de que lo hagais y de que os compadezcais de sus desgracias.

15 Vedla reducida á cenizas y convertida en un monton confuso de piedras: esto no obstante, vuestros siervos, compadecidos de su triste situacion, suspiran continuamente por volver siquiera á ver sus ruinas, y desean con ansia contribuir con todo su poder á que sea reedificada y restituida á su antigua gloria y esplendor.

16 Entonces respetarán, Señor, las naciones vuestro nombre, y los príncipes de la tierra quedarán como deslumbrados al resplandor de vuestra majestad y de vuestra gloria.

17 y 18 Porque verán que el Señor, dando acogida á los tristes gemidos y continuos suspiros y lamentos de su pueblo miserable y abatido, ha edificado de nuevo los muros de Sion y ha vuelto á establecer en ella su trono.

19 De padres á hijos pasará la memoria de esta grande y prodigiosa libertad, y el nuevo pueblo que vos hareis nacer, se empleará en alabaros por ella en toda la serie de los siglos.

20 Lleno de júbilo dirá que el Señor desde lo más alto y encumbrado de los cielos se dignó inclinar sus ojos hácia la tierra:

21 Que oyó piadoso los ruegos de los que gemian en duras cadenas, y que lleno de ternura descendió á quitar las prisiones á los que se miraban ya sin arbitrio y vecinos á la muerte que parecia inevitable.

22 Para que pudiesen volver á celebrar vuestro nombre en Sion y á ensalzar vuestra misericordia en Jerusalem.

23 En este mismo tiempo los pueblos más distantes y los príncipes más remotos correrán á una y á porfía á postrarse, Señor, y adoraros en vuestro templo.

24 ¡Oh si mis años se extendieran hasta ver aquellos dichosos dias en que vos hareis alarde de vuestro gran poder! Quisiera preguntaros el corto plazo de vida que me queda.

25 Mas ya que ella es tan breve, os pido que no corteis el hilo de mis dias en medio de mi carrera: no son mis años estables y eternos como los vuestros.

26 Al principio del tiempo vos, Señor, criasteis la tierra, y obras son los cielos de vuestras manos.

27 Pero ellos están sujetos á las injurias de los tiempos y llegarán á gastarse como un vestido que se usa: más vos permanecereis para siempre.

28 Si quereis podeis mudarlos y criar otros nuevos, á la manera que nosotros tomamos una capa nueva y dejamos la vieja: mas vos siempre sois el mismo, y vuestros años no tuvieron principio ni conocerán fin.

29 Vos reinais eternamente, y si vuestros siervos que ahora viven no logran la dicha de ver cumplidos luego sus deseos, me consuelo siquiera con que sus descendientes tendrán la de fijar su establecimiento en la santa ciudad, y su posteridad gozará á vuestra sombra de una constante é imperturbable felicidad.

SALMO CII.

1 Da, alma mia, bendiciones al Señor: y vosotras, potencias y facultades mias, uníos todas para alabar su santo nombre.

2 Despierta, alma mia, no seas perezosa para alabarle, ni olvides los grandes beneficios que tienes recibidos de su copiosa mano.

3 Él es el que perdona todas tus iniquidades: el que sana todas tus llagas, todas tus enfermedades de alma y cuerpo.

4 El que rescata tu vida de la muerte, y el que á manos llenas derrama sobre tí sus misericordias.

5 El que hinche todos los deseos con la abundancia que te comunica de sus bienes. Él te restituye, y hace que se renueve en tí tu primer vigor y hermosura, al modo que el águila dejando las plumas viejas se reviste de otras nuevas.

6 Este es el Señor que haciendo brillar sus misericordias, toma por su cuenta la venganza de todos los que injustamente son agraviados y oprimidos.

7 En otro tiempo por medio de Moysés hizo estupendos prodigios en Egypto, y dió á conocer á nuestros padres lo que queria que ellos hiciesen.

8 Siempre paciente, tierno y amoroso: y mostrando siempre que cuanto está pronto para hacer alarde de su piedad, tanto es tardo en emplear los últimos rigores de su ira.

9 Si se enoja y nos amenaza, en el momento mismo le desarman las lágrimas y gemidos con que le buscamos, con tal que lo hagamos con un sincero arrepentimiento.

10 Nunca nos trata como nuestros pecados lo merecen; y cuando como padre nos castiga, nunca llega á igualar el castigo con la gravedad de nuestras culpas.

11 Reconoced la distancia que hay desde el cielo hasta la tierra: pues tanto excede su piedad á nuestros delitos, cuando de corazon le invocamos y con temor le adoramos.

12 Tanto aleja y aparta de nosotros todos nuestros pecados, cuanto distan entre sí los dos puntos del Oriente y del Ocaso.

13 Como un padre que, lleno de ternura y compasion, echa los brazos sobre un hijo que arrepentido se vuelve á él y le pide perdon: así el Señor abraza al pecador que, detestando sinceramente sus pecados, comienza á temerle. Sabe y conoce muy bien la flaca materia de que fuimos formados.

14 Tiene muy presente que no somos más que polvo: que la vida del hombre pasa como la hierba, y que toda su hermosura es semejante á la de las flores del campo.

15 Por cuanto el hombre deja de subsistir luego que el espíritu se retira de él, y no conocerá más el lugar en que antes habitaba.

16 Mas aunque es tan corta la vida del hombre y tan llena de desdicha, no por eso dejará de brillar eternamente la misericordia del Señor para con los que le temen.

17 Y su bondad se extenderá sobre los hijos y descendientes de los que observan fielmente su pacto y alianza.

18 De los que, reconocidos á sus mercedes, atienden á la más puntual observancia de sus mandamientos.

19 El Señor estableció su trono en lo más alto de los cielos, y desde allí gobierna y da leyes á todo el universo.

20 Justo es, pues, que bendigais conmigo al Señor vosotros, poderosos ángeles suyos, que, atentos á sus menores insinuaciones, ejecutais exacta y prontamente todas sus órdenes.

21 Bendecid, repito, conmigo á este gran Dios, vosotros ejércitos de su celestial milicia, ministros escogidos y fieles ejecutores de su voluntad.

22 Bendigan al Señor por do quiera que se extiende su imperio, todas sus criaturas; y tú, alma mia, nunca ceses de alabarlo y darle bendiciones.

SALMO CIII.

1 Da, alma mia, bendiciones al Señor. ¡Oh cuán grande sois, Señor y Dios mio, y cuántas pruebas de vuestra grandeza nos habeis dado en vuestras obras!

2 Cubierto todo de alegría y de hermosura os presentais en la creacion del universo: rayos de increada é inaccesible luz son los que forman vuestro real manto.

3 Extendisteis el cielo como si fuera un pabellon, é hicisteis que congregadas en uno las aguas le sirviesen de techo.

4 De densas nubes fabricasteis vuestra carroza, y llevado sobre las alas de los vientos recorristeis los espacios inmensos de los cielos.

5 Numerosísimos escuadrones de ángeles, vuestros ministros la acompañan, habiéndoles comunicado la agilidad de los vientos y la actividad del fuego.

6 Fundasteis la tierra, equilibrándola sobre su mismo peso; y sin otro apoyo que este, no se moverá del centro del mundo por toda la serie de los siglos.

7 Cubierta en otro tiempo de una congregacion inmensa de aguas, como de un vestido, se elevaban sobre los montes más altos.

8 Mas tuvieron que huir, y retirarse temblando y despavoridas, á la voz espantosa y terrible de vuestros truenos.

9 Comenzaron luego á dejarse ver las cimas de los montes empinados; aparecieron las grandes profundidades de los valles, y se descubrieron las espaciosas llanuras de los campos con el mismo órden y en el mismo lugar que tenian cuando los criasteis.

10 Retiradas así las aguas, les fijasteis ciertos límites que jamás se atreverian á traspasar para cubrir de nuevo y anegar toda la tierra.

11 Vos sois el que haceis nacer las fuentes al pié de los montes, y que filtrándose sus aguas y pasando por medio de ellos, formen copiosos arroyos para fecundar con sus risueñas corrientes las amenas vegas:

12 De ellos beben todos los animales que pacen en los campos vecinos, y á ellos corren los asnos monteses para saciar la importuna sed que los acosa.

13 Á lo largo de sus riberas moran las aves que, rompiendo el aire con su dulce canto, alegran la atmósfera desde las peñas y árboles en que tienen su albergue.

14 Vos regais los montes con las lluvias que enviais del cielo, fertilizando con ellas la tierra para que produzca sus frutos en toda sazon y abundancia.

15 De ella haceis crecer el heno para alimento de las bestias, y las legumbres y verdura para el uso de los hombres.

16 De la misma sacais tambien el trigo que mantiene y da fuerzas al hombre, y el vino que recrea y alegra su corazon.

17 El aceite con que ungiéndose pone lustroso y alegre su rostro, y da vigor á sus

cansados y débiles miembros, y todo género de alimentos con que repara sus fuerzas enflaquecidas.

18 Concedeis asimismo copiosísimo riego á los árboles del campo y los elevados cedros del Líbano que plantasteis por vuestra misma mano.

19 En ellos fabrican sus nidos una inmensa multitud de toda casta de aves: la cigüeña les sirve de guia y de maestra, formando la primera el suyo sobre los lugares eminentes: los montes empinados sirven á los ciervos de guarida, y entre las rocas se refugian los erizos y los conejos.

20 Obras vuestras son tambien el sol y la luna: distingue esta los tiempos con sus crecientes y menguantes, y sigue el sol su carrera alumbrando al mundo desde que nace hasta que se pone.

21 Suceden á la luz del dia las tinieblas de la noche, y extendiendo esta su negro manto sobre el cielo, da lugar á las fieras para que salgan de entre las espesuras de los bosques á buscar con que vivir.

22 Corren hambrientos á todas partes los cachorrillos de los leones, y con sus rugidos claman á vos que les hagais hallar alguna presa con que poder sustentarse.

23 Mas apenas sale el sol, cuando recogiéndose todas se emboscan otra vez y se retiran á descansar en sus cuevas.

24 Dan lugar al hombre para que desde el primer rayar del alba siga con sus interrumpidas tareas y labranza, hasta que el sol de nuevo vuelva á ponerse.

25 En vista, pues, de todo esto, ¿quién, Dios mio, no quedará absorto contemplando la grandeza de vuestras obras? ¿quién no admirará la sabiduría con que todas las hicisteis? á cualquiera parte que vuelva los ojos, todo lo registro lleno de criaturas vuestras.

26 ¿Qué espectáculo más noble que ese inmenso mar que extiende tanto sus senos en donde se alberga una prodigiosa multitud de reptiles?

27 En él se registra toda suerte de peces grandes y pequeños: escuadras numerosas de navíos corren y surcan la inmensidod y profundidad de sus aguas.

28 En él criasteis la ballena y otros mónstruos marinos, para que se burlasen de toda la ira y furor de sus encrespadas olas. Todas las criaturas del universo tienen de vos una absoluta dependencia: á vos solo miran, y de vos solo esperan que les proveais á su tiempo del necesario alimento.

29 Y en efecto, Dios mio, si vos se lo dais, acuden luego á recogerlo; y si vos liberalmente les abrís la mano, quedan satisfechas con la abundancia que derramais sobre ellas.

30 Mas si volviéndoles el rostro se lo negais y se la cerrais, no sabrán que hacerse: en vano buscarán quien se lo franquee: les quitareis el aliento con que respiran, y volverán al polvo de donde salieron.

31 Mas si quereis en un punto volver á poblar toda la naturaleza, dareis vida á otras nuevas criaturas, y se verá renovada y cubierta de nuevas producciones la superficie de la tierra.

32 Sed, pues, glorificado, Señor omnipotente, por todos los siglos: complaceos con vuestras mismas obras, viendo que son tan buenas y perfectas.

33 Si quereis mostraros airado con la tierra, una sola mirada vuestra basta para que toda se estremezca: con solo que toqueis los montes, se verán luego arrojar de sí espesas nubes de humo.

34 Por tanto cantar quiero vuestras misericordias y celebrar mientras viviere vuestras alabanzas.

35 Solamente deseo que os sean aceptas y agradables las que os ofrezco: sí lo serán, porque nacen de un corazon sincero que solo halla su placer en alabaros.

36 Únanse conmigo todos los justos para hacerlo, y no se dé lugar en este coro á hombres impíos; si estos no se han de arrepentir, sean confundidos y desaparezcan de la tierra para siempre. Y tú, alma mia, no dejes de bendecir y de alabar á tu Dios continuamente.

SALMO CIV.

1 Dad gloria al Señor, é invocad su santo nombre: haced conocer la grandeza de sus obras á todos los moradores de la tierra.

2 Entonad alegres himnos en loor suyo, y contad todas las maravillas de su diestra.

3 Poned toda vuestra gloria en alabar su augusto nombre, y todo vuestro contento y firmeza en servirle y respetarle.

4 No le perdais de vista en todo cuanto hiciereis: vivid siempre en su presencia, y contad seguramente con su asistencia para hacer frente á todos los peligros.

5 Traed á la memoria las grandes maravillas y prodigios que obró á favor de nuestros padres; y la ley y preceptos que os inclinó por su boca, y los terribles decretos que pronunció contra los que quisieron oprimir á su pueblo.

6 Con vosotros hablo, oh hijos de Abraham, con vosotros, descendientes de Jacob, á quienes él mismo escogió para que particularmente os consagraseis á su servicio.

7 ¿Por ventura el Señor no es nuestro Dios de una manera singular? ¿no hace conocer á toda la tierra que es el Juez y Señor de todo el universo?

8 Él mismo es el que no olvida ni puede

olvidar eternamente el concierto que hizo y la palabra que dió para todos los siglos venideros.

9 La solemne alianza que hizo con Abraham: lo que juró á Isaac,

10 Y ratificó despues á Jacob, mandando que en Israél se reconociese como una segura promesa suya y como una ley firme é irrevocable.

11 Yo me obligo, dijo, á darte á tí y á tus hijos la tierra de Chanaan, que os será repartida como una heredad y posesion vuestra.

12 Y esto cuando eran en muy pequeño número y extranjeros en aquella misma tierra que les prometia.

13 Y cuando iban pasando de una nacion á otra, y de un reino á otro, sin recibir el menor daño.

14 Porque el Señor no permitió que ninguna se lo hiciese: antes bien declarándose muchas veces en favor suyo, castigó por su causa á algunos reyes.

15 No toqueis, les dijo airado, á unos hombres que están consagrados á mi servicio: ninguno ofrenda ni maltrate á mis profetas: todos los miren con el mayor respeto.

16 ¿Pero de qué medios se valió para poner á su pueblo en posesion de la tierra prometida? Llamó á la hambre, y le dió órden de que se extendiese por todo aquel país. Ejecutó esta la órden soberana que habia recibido, y en el mismo punto se secó todo lo que podia servir de alimento á los míseros mortales.

17 Ya antes su providencia habia enviado al buen Joseph: fué este vendido y conducido esclavo á Egypto.

18 Se vió allí reducido á una extrema afliccion, encerrado en una estrecha cárcel, y cargado de grillos y cadenas, hasta que llegó el tiempo que él mismo habia profetizado.

19 Porque el mismo Señor le llenó de su espíritu, le inflamó el corazon, y puso en su boca las palabras con que anunció lo que habia de suceder. El rey Pharaon, príncipe á cuyo dominio estaban sujetos muchos pueblos, envió órden para que le quitasen las cadenas y le pusiesen en libertad.

20 Y mandando que fuese llevado á su presencia, le dió el gobierno de toda su casa, y dejó á su arbitrio la disposicion y manejo de todos sus bienes, y de las rentas que entraban en su erario.

21 Quiso asimismo que los grandes de su corte, y sus senadores y ministros aprendiesen de él sabiduría, y respetasen sus dichos como los de un oráculo.

22 Bajando poco despues Jacob á Egypto con toda su familia, fijó su residencia en la tierra de Cham.

23 Y vió aumentarse prodigiosamente su pueblo, hasta el punto de hacerse respetar y temer de sus mismos enemigos.

24 El Señor trastornó el corazon de los Egypcios, y mirando estos con ojos de odio y de envidia al pueblo que le adoraba, no dejaron medio que no intentasen para esclavizarlo y oprimirlo.

25 Mas el Señor envió luego á Moysés y á Aaron, ministros suyos, que él mismo escogió para que lo librasen y sacasen de la tiranía y violencia que padecia.

26 Les comunicó su poder para hacer en su nombre en tierra de Cham prodigios señalados y espantosos.

27 Mandó que el aire se obscureciese y que todo el país quedase cubierto de tinieblas espesísimas; y no alteró, ni les fueron increibles sus palabras y amenazas.

28 Se vieron convertidas en sangre todas sus aguas, y aparecieron muertos todos los peces que en ellas habitaban.

29 Arrojó la tierra por todas partes una multitud inmensa de ranas que, inundándolo y ensuciándolo todo, no perdonaron ni aun á los más retirados gabinetes del palacio.

30 Á su mandato vino tambien un ejército innumerable de toda casta de moscas y de mosquitos, que se derramaron por todos los términos que ocupaban los Egypcios.

31 Hizo venir sobre sus campos una horrible lluvia de granizo; y talándolo todo, los asombró con sus rayos y espantosos truenos.

32 Derribó sus viñas é higuerales, y no dejó sobre su pié un solo árbol de los que habia en todos sus términos.

33 Venga, dijo tambien lleno de indignacion, venga sin cuenta ni medida el pulgon y la langosta.

34 Y obedeciendo luego á su voz, se echaron sobre todas sus tierras, comieron toda la hierba que habia en ellas, y consumieron todos sus frutos.

35 Hirió de muerte á todos sus primogénitos, arrebatóles los primeros frutos de todos sus cuidados y trabajos.

36 Y por último hizo salir á los hijos de Jacob triunfantes de todos los vanos esfuerzos de sus enemigos, y cargados de ricos despojos de oro y de plata, sin que hubiese ni se conociese un solo enfermo ó débil en todas sus tribus.

37 Se regocijaron en extremo los Egypcios al verlos partir: porque se les habian hecho formidables á causa de las plagas que por ellos habian padecido.

38 El Señor los acompañó por todas partes, y los guió por medio de una nube que de dia los cubria contra los ardores del sol y de noche los alumbraba.

39 Llegaron al desierto, y apeteciendo carnes, llovieron sobre ellos nubes de codornices; y el Señor les envió pan del cielo para hartarlos.

40 Á sus órdenes se abrieron duros peñascos, y rebentando de su seno frescas y cristalinas aguas, se formaron rios que corrieron por lugares que estaban antes áridos y estériles.

41 Tanta fué la felicidad con que Dios cumplió la palabra que tenia dada á Abraham su siervo.

42 Sacando á su amado pueblo y á sus hijos escogidos, de la tristeza y esclavitud en que gemian, y haciéndolos salir llenos de contento y regocijo.

43 Para conducirlos á una tierra muy amena poblada por los Chananeos; para ponerlos en posesion de sus campos, y que cogiesen los frutos de su terreno, que habian cultivado ajenas manos y sudores.

44 Todo con el fin de que agradecidos á tan grandes beneficios y mercedes, le sirviesen fielmente, obedeciesen á sus leyes y no tuviesen en todo otra mira que la de agradarle.

SALMO CV.

1 Dad gloria al Señor por su bondad y por las misericordias que ha hecho y hará brillar en la serie de todos los siglos.

2 Mas ¿quién podrá contar las obras de la omnipotencia del Señor? ¿ó quién será capaz de hacer entender que todo lo que se diga no puede igualar á las alabanzas que merece?

3 Bienaventurados los que guardan la equidad y rectitud, y que nunca pierden de vista el camino de lo justo.

4 Acordaos, Señor, de nosotros, y miradnos, no segun nuestros méritos, sino con aquella bondad y misericordia infinita con que en otro tiempo mirasteis á nuestros padres: venid á salvar y sacar á sus hijos de las duras cadenas en que gimen.

5 Para que entremos en la posesion de los bienes que pertenecen á los que vos habeis querido escoger por vuestros siervos; para que gocemos de aquella santa alegría que conviene á vuestro pueblo; y para que la libertad de este, á quien habeis mirado siempre como heredad vuestra, le sea un motivo de daros eternamente alabanzas.

6 Bien veo que hemos seguido las pisadas de nuestros padres, y que como ellos hemos torcido el camino derecho de la justicia, dando lugar en nuestros corazones á toda suerte de delitos y maldades.

7 Aquellos se mostraron siempre ciegos, ingratos y protervos, pues aun cuando veian las grandes maravillas que por ellos obrabais en Egypto, se daban por desentendidos y se olvidaban luego de las grandes misericordias que usabais con ellos.

8 Estando ya para entrar en el mar Rojo, irritaron á su Dios con sus murmuraciones y desconfianzas.

9 Mas el Señor, atendiendo á la gloria de su nombre y á que todos viesen la fuerza de su invencible brazo, no por eso dejó de conducirlos á salvamento.

10 Intimidadas las aguas del mar Rojo al imperio de su voz se abrieron y retiraron, dejándoles el paso enjuto y libre; y bajo la divina escolta pisaron sus profundidades como si caminaran por el desierto.

11 Y de este modo los sacó salvos del poder de sus enemigos y de la esclavitud de Pharaon en que gemian.

12 Y haciendo que se revolviesen las aguas sobre los que les iban al alcance, los anegó á todos, sin que quedase ni siquiera uno que pudiese llevar la nueva.

13 Entonces fué cuando los de Israél, dando por fin crédito á la verdad de sus palabras y á la fidelidad de sus promesas, le dieron gloria, ensalzando su poder y cantándole alabanzas.

14 Mas esto duró poco tiempo, porque perdiendo luego la memoria de sus beneficios, no quisieron entregarse al cuidado de su providencia, ni esperar pacientemente que cumpliese el designio que tenia de establecerlos en la tierra prometida.

15 Entraron en el desierto, y luego echaron menos las viandas de Egypto; apetecieron carnes con ansia y impaciencia; se quejaron y murmuraron del Señor, y le tentaron en un lugar árido, en donde no hallaban agua que beber.

16 Y el benigno Señor les concedió cuanto pedian, hasta hacer que mirase con náusea lo mismo que con tanta ansia habian apetecido.

17 Y estando despues acampados, le irritaron de nuevo, y pretendieron con mil ultrajes despojar á Moysés de la soberanía, y á Aaron, su hermano, del honor del sumo sacerdocio.

18 Mas declarándose el Señor á favor de sus siervos, hizo que se abriese la tierra, y se tragase á Dathan y Abiron con toda la gavilla de los rebeldes que los seguian:

19 Y que la tierra vomitase llamas allí mismo donde se hallaban congregados estos impíos, y que en pocos momentos los abrasasen y abismasen con todo cuanto á ellos pertenecia.

20 Pero no contentos con esto, levantaron un ídolo en Horeb, y se postraron delante de él para darle adoraciones.

21 Y por la imágen de un vil becerro que sobre el prado va paciendo la hierba, cambiaron la gloria de tener al Dios omnipotente por su único caudillo y defensor,

22 Olvidados ya del Dios que los habia salvado; de las grandes obras que habia hecho en Egypto; de los portentosos prodigios obrados en tierra de Cham; y finalmente, del modo asombroso con que los habia hecho atravesar el mar Bermejo.

23 En vista de tanta perfidia, dijo que iba á acabar con todo el pueblo ingrato: y lo hubiera ejecutado, si Moysés, á quien el mismo Señor habia escogido para que fuese su caudillo, no se hubiera puesto de por medio en aquel estrago que iba á hacer, suplicándole afectuosa y tiernamente que descargase sobre él toda su ira.

24 Con tal que la apartase de su pueblo y no le exterminase privándole de la posesion de la tierra que le tenia prometida: mas ellos no hicieron el menor aprecio de aquella tierra que debiera ser el único objeto de todas sus ansias y deseos.

25 Volvieron á mostrar sus grandes desconfianzas: se quejaron de nuevo en sus tiendas, y murmuraron del Señor, rehusando sujetarse á sus órdenes.

26 Por lo cual, levantando la mano contra ellos, juró que los padres quedarian todos tendidos en el desierto, para que sus cadáveres sirviesen de pasto á las fieras:

27 Y que su posteridad esparcida por todos los pueblos de la tierra, viviria abatida y esparcida por las regiones más remotas.

28 Y con mucha razon, porque se consagraron á Beel-Phegor, y quisieron tomar parte en sus infames banquetes y sacrílegos misterios.

29 Y le irritaron una y muchas veces con sus abominables invenciones y delitos, por lo que vino sobre ellos una grande ruina y mortandad.

30 Pero se puso por medio Phinees, y lleno de celo vengó la injuria que se hacia á su Dios, el cual con esto se aplacó é hizo que cesase la mortandad.

31 Y mereció esta accion la aprobacion del Señor, que se la premió dándole el sacerdocio para él, sus hijos y para todos sus descendientes.

32 Mas ni por eso cesaron: antes le volvieron á irritar de nuevo en las aguas de Meribáh, dando lugar á que por ellos fuese castigado Moysés: por cuanto intimidado de las murmuraciones y amenazas que oia,

33 Mostró alguna duda al tiempo de herir la piedra con la vara. Desobedientes á las órdenes expresas del Señor, no quisieron destruir las gentes que el mismo Señor les habia mandado exterminar.

34 Y en pena de esta desobediencia permitió que se mezclasen con ellas, que aprendiesen sus abominaciones, que á su ejemplo adorasen sus ídolos y que les fuesen ocasion de tropiezo, y por último de su entera desolacion.

35 Porque sacrificaron sus hijos é hijas á los demonios:

36 Derramando su inocente sangre, y ofreciéndolos en sacrílegos sacrificios á los inmundos ídolos de los Chananeos.

37 Horrorizóse la misma tierra al verse teñida de aquella sangre, y contaminada con sus horribles abominaciones, pues abandonando al Señor se prostituian infamemente á los ídolos que ellos mismos se habian forjado.

38 Á vista de tantos y tan execrandos excesos se encendió la cólera del Señor contra su pueblo, y abominó al que habia escogido por su heredad.

39 Los entregó en manos de naciones extranjeras, y los abandonó como esclavos al yugo de sus más implacables enemigos.

40 Estos los oprimieron, reduciéndolos al estado más duro y miserable: hasta que, volviendo sobre sí á las voces de los terribles males que padecian, se convertian al Señor que, lleno de compasion, los sacó libres de sus apuros muchas veces.

41 Mas ellos le irritaban otras y otras con nuevos atentados é impiedades, y estas eran las que de nuevo los ponian en poder de sus enemigos y en el mayor abatimiento.

42 Esto no obstante, luego que los veia el Señor en afliccion y clamaban á él implorando su misericordia, oia benigno sus clamores y lamentos.

43 Y acordándose de la alianza que tenia hecha con Abraham, se llenaba de ternura: ¡tan grande es la abundancia de su misericordia!

44 Y condolido de sus miserias, los aliviaba de ellas á vista de aquellos mismos que los tenian en prisiones.

45 Estos fueron nuestros padres, y estos somos sus hijos, ingratos como ellos. Mas vos, Dios mio, siempre sois el mismo, siempre pronto á usar de piedad con los que de veras os llaman. Así lo hacemos hoy nosotros, pidiéndoos humildemente que nos saqueis ya de este miserable cautiverio: que nos recojais y junteis de todas las naciones entre las cuales nos hallamos esparcidos.

46 Para que volviendo á la amada patria, demos gloria en ella á vuestro nombre y cantemos vuestras alabanzas perpetuamente.

47 Bendito sea, diremos entonces, el Señor Dios de Israél por los siglos de los siglos, y á una voz repita todo el pueblo: Amen, amen.

SALMO CVI.

1 Dad gloria al Señor por su bondad, y por la misericordia que ha hecho y hará brillar en la serie de todos los siglos.

2 Díganlo aquellos que rescató el Señor de la tiranía y opresion de sus enemigos, recogiéndolos de las diversas y distantes regiones por donde andaban esparcidos,

3 Del Oriente, del Occidente, del Septentrion y del Mediodía.

4 Anduvieron errando y perdidos por desiertos áridos y estériles, sin encontrar en el camino una ciudad ó una casa en donde poder albergarse.

5 Padeciendo hambre y sed hasta el punto de llegar á desfallecer de cansancio y de fatiga.

6 En esta angustia se volvian al Señor y clamaban á él, y compadecido de sus miserias los libraba luego de ellas.

7 Y los ponia en camino derecho, para que sin torcer llegasen á tierra poblada en donde pudiesen fijar su residencia.

8 Dése por tanto gloria al Señor, por sus misericordias y por los grandes prodigios con que las ha señalado siempre entre los hijos de los hombres.

9 Se veian en desfallecimiento, acosados de la hambre, y el Señor con mano liberal acudia á socorrerlos, enviándoles del cielo el alimento.

10 Aherrojados en obscuras mazmorras, y cargados de cadenas, eran reducidos al último extremo de miseria, sin esperar otro alivio que el de la muerte que tenian á la vista.

11 Castigos que ellos se granjeaban por la inflexible dureza de su corazon, y por el desprecio con que á cada paso atropellaban las órdenes soberanas y mandamientos del Altísimo.

12 Por esto abatia Dios su orgullo con el peso de tantos males, á los que, no pudiendo ya resistir, buscaban por todas partes quien acudiese para aliviarlos: pero eran vanas é inútiles todas sus diligencias.

13 En esta angustia recurrian al Señor y clamaban á él, y compadecido de sus miserias los libraba luego de ellas.

14 Y rompiendo sus cadenas, los sacaba de la horrorosa obscuridad de las mazmorras, en que solo esperaban el alivio de la muerte, poniéndolos otra vez en libertad.

15 Dése por tanto gloria al Señor por sus misericordias y por los grandes prodigios con que las ha señalado siempre entre los hijos de los hombres.

16 Porque él es el que despedazaba las puertas de bronce que cerraban sus prisiones, y el que deshacia las barras y cerrojos de hierro que las aseguraban.

17 Él quien acudia á aliviarlos de las duras calamidades que por sus maldades padecian: porque por su impiedad fueron afligidos de muchas y varias enfermedades.

18 Estas les hacian mirar con hastío y aborrecer todo género de comida, y se veian por esta causa en las puertas de la muerte.

19 En tal angustia se volvian al Señor y clamaban á él, y compadecido de sus miserias los libraba luego de ellas.

20 Y con sola su palabra los sanaba y sacaba de entre los brazos de la muerte que iba á cortar ya el hilo de sus dias.

21 Dése por tanto gloria al Señor por sus misericordias y por los grandes prodigios con que las ha señalado siempre entre los hijos de los hombres.

22 Y vengan todos llenos de júbilo á ofrecerle sacrificios de alabanzas, y á publicar alegres las maravillas de su grandeza y de su poder.

23 Las cuales no solamente ha hecho que resplandezcan en la tierra, sino tambien en el mar. Díganlo aquellos que tratican codiciosos de aumentar sus caudales, entregándose á la inconstancia y furor de sus olas, y sulcando intrépidos sus inmensos espacios.

24 Estos son buenos testigos de los portentos que obra en el mar el brazo omnipotente.

25 Y de como á una mínima insinuacion del Señor sopla impetuoso el viento, se revuelve el mar, se va hinchando por momentos y se ven los navegantes en medio de una tormenta.

26 La nave, impelida de las aguas, unas veces se levanta hasta los cielos, y otras parece que va á sumergirse en los abismos. Temen un naufragio inevitable.

27 Desmayan, andan turbados de una parte á otra, como si se hubieran embriagado, y sin saber qué hacerse, ni qué partido tomar en aquel conflicto en que se ven.

28 Vuélvense entonces al Señor, claman á él, y el Señor misericordiosamente los saca del peligro.

29 Hace que el mar deponga su hinchazon, amansa sus olas, y convierte el horror de la tormenta en un viento suave que los recrea.

30 Alegres ya con la suspirada bonanza, siguen el rumbo comenzado y llegan sin el menor daño al puerto que querian.

31 Dése por tanto gloria al Señor por sus misericordias y por los grandes prodigios con que siempre las ha señalado entre los hijos de los hombres.

32 Y concurran todos al templo, grandes y pequeños, para ensalzarle á una voz y glorificarle.

33 Se le ha visto convertir los rios en áridos desiertos, y en polvo seco los lugares por donde pasaban antes corrientes de aguas.

34 Mudó en un mar salado un terreno que antes era fértil y abundante: castigando así los abominables excesos de los que le poblaban.

35 Y por el contrario, hizo que en un lugar seco y desierto brotasen aguas en abundancia, y que corriesen rios por las tierras más áridas y despobladas.

36 Y quiso que estableciesen en ellas asiento fijo, y fundasen pueblos y ciudades los que se veian antes acosados de hambre y de miseria.

37 Que cultivasen sus campos y plantasen viñas, y que no quedase defraudado el fruto de sus fatigas y sudores, sino que les produjesen frutos abundantes.

38 Pues dándoles su paternal bendicion, se multiplicaban mucho en pocos años, extendiendo su providencia hasta sus ganados, para que no padeciesen menoscabo.

39 Pero si olvidaban despues tan grandes misericordias, los castigaba severo, reduciéndolos á corto número, y enviando sobre ellos varias plagas de calamidades y de dolores.

40 Entregaba á los que los gobernaban en manos de su misma imprudencia, que los hacia despreciables, y los hizo andar errantes por un desierto en donde no se conocia camino.

41 Mas no por eso los abandonaba del todo cuando se volvian á él en medio de sus miserias, sino que, movido de compasion, se de-

claraba de nuevo en favor suyo, les alargaba la mano y los sacaba de su estado miserable, haciendo que volviesen á reunirse las esparcidas familias, y que se aumentasen en gran número, como en un ganado las ovejas.

42 Estas grandes misericordias son las que llenarán de alegría el corazon de los justos, y la impiedad en vista de ellos no se atreverá ni siquiera á abrir la boca.

43 Mas ¿qué hombre habrá tan sabio que pueda llegar á penetrar todas estas cosas? ¿Quién podrá comprender hasta dónde se extienden las misericordias del Señor?

SALMO CVII.

1 Aparejado está mi corazon, Dios mio; aparejado para todo lo que querais hacer de mí, y al mismo tiempo lo estoy yo para cantar vuestras alabanzas y grandezas, que es toda mi gloria.

2 Sí, alma mia, despierta ya: despierta, salterio y cítara mia: la aurora se va acercando y es justo tomarle la delantera.

3 Anunciaré, Señor, á los pueblos vuestras piedades, y celebraré con alegres cánticos entre las naciones vuestro nombre.

4 Porque sobre los cielos se remonta vuestra grande misericordia; y la verdad de vuestras promesas sube hasta las nubes.

5 Haced, Dios mio, ostentacion de vuestro poder para que todos los hombres en la tierra ensalcen y engrandezcan hasta el cielo vuestra gloria: volveos á mirar á vuestro pueblo, á quien siempre habeis mostrado tan grande amor.

6 Escuchad ahora mis humildes ruegos, y por un efecto de vuestra omnipotencia véame yo salvo, y él lo sea tambien conmigo. Vos así lo teneis declarado por vuestros oráculos en vuestro santuario.

7 Y tambien que dueño yo algun dia de Samaria y del valle vecino de Soccoth, tendré el gusto de medir sus amenos campos para repartirlos entre mis gentes.

8 Mio es ya Galaad: Manassés es mio, y Ephraim la principal fuerza y seguridad de mi corona.

9 En Judá tengo establecido el asiento de mi imperio: el Moabita me está sujeto, ejerciendo los más viles ministerios de mi casa.

10 Y abatido el orgullo del bárbaro Philistheo, espero añadir nuevas conquistas á las antiguas, sujetando á mi dominio la Idumea.

11 Mas ¿quién será el que me guie para apoderarme de sus plazas? ¿Quién el que me hará penetrar en el centro de este reino?

12 ¿Quién ha de ser, sino vos, Dios mio, que en otro tiempo por nuestros pecados nos habeis abandonado? ¿Y no saldreis, Dios mio, ahora á la frente de nuestros ejércitos?

13 ¿Pues á quién quereis que acudamos por socorro? ¿á los hombres? es en vano esperar de estos el remedio: solo vos sois el que podeis socorrernos y sacarnos bien de los últimos apuros.

14 Con vos no habrá dificultad que no venzamos, ni enemigo que no quede enteramente deshecho y desbaratado.

SALMO CVIII.

1 Señor, no tengais oculta mi alabanza, que ahora es justo se publiquen en defensa de mi inocencia oprimida: el impío, el mentiroso han desatado sus lenguas en mil negras calumnias contra mi persona.

2 Me veo hecho el platillo de todas sus conversaciones y corrillos; y con los discursos sediciosos que les sugiere su odio, me han malquistado con todos para que sin motivo me persigan.

3 En vez de corresponder al amor que siempre les he tenido, no cesan de despedazarme con sus imposturas; y yo sufriéndolo todo, les he respondido con mi silencio rogando por ellos continuamente.

4 Me han pagado con maledicencias los beneficios que les he hecho, y con un odio irreconciliable el amor que siempre les he tenido.

5 Vos veis esta injusta persecucion de mi enemigo: hacedle caer en manos de un hombre violento que le abrume, y nunca se aparte Satanás de su lado para acelerar su perdicion.

6 Salga condenado cuando comparezca en juicio; y si tuviere aliento para abrir la boca en su defensa, esto solo le sea imputado tambien como un delito.

7 Abreviénsele los dias de la vida, como indigno de vivir entre los hombres, y entre otro á sucederle en el elevado ministerio que indignamente ocupa.

8 Muera con la congoja de dejar viuda á su mujer, y con la pena y tormento de ver huérfanos á sus hijos.

9 Anden estos errantes y vagamundos por todas partes; y reducidos á la última miseria, mendiguen el pan, arrojados de sus mismas casas.

10 Entren despues en ellas inflexibles acreedores, para registrarlas hasta el último rincon, y para hacerse dueños de todo lo que allí encontraren; y sea presa de extraños todo el fruto de sus fatigas y sudores.

11 No haya quien le alargue la mano ni acuda á sostenerle mientras viviere, ni quien se mueva á piedad de sus hijos despues de muerto.

12 Mueran estos, y mueran sin que quede de ellos ni uno solo, de manera que no pase á una segunda generacion su nombre.

13 La memoria de los delitos del padre encienda la cólera de Dios contra el hijo delincuente, y venga sobre él su indignacion por los excesos de la madre.

14 Las maldades de estos no se aparten jamás de la presencia del Señor, para que desarraigue de la tierra los hijos de aquel que cerró sus entrañas á la misericordia.

15 Porque persiguió de muerte al que se veia sin amparo, al pobre, y al que tenia el corazon traspasado de amargura y de quebranto.

16 No llegará á él la bendicion del cielo que despreció grosero, y en su lugar le alcanzará la terrible maldicion que tiene merecida.

17 Esta entrará en él y penetrará todas sus entrañas, como se empapa el agua en la tierra, y como el aceite penetra los huesos.

18 Cúbrale todo como si fuera un vestido, y rodéele por todas partes como la faja que le ciñe continuamente.

19 Esta es la recompensa que el Señor dará á los que me calumnian y á los que con sus imposturas pretenden hacer que me despojen de la vida.

20 Vos, pues, Señor, tomad á vuestra cuenta mi defensa por la gloria de vuestro nombre, por cuanto suave es y llena de dulzura vuestra misericordia.

21 Volved los ojos á la angustia y miseria que me aflige; libradme de ella, porque mi corazon turbado apenas puede resistirla por más tiempo.

22 Mi vida parece una sombra fugitiva y pasajera: vivo inquieto, errante y sin lugar estable como langosta.

23 Mis rodillas ya no me pueden sostener por la falta de alimento; y todo yo me veo flaco y desfigurado, faltándome el uso de los ungüentos y perfumes.

24 Estoy hecho el oprobio y la burla de mis crueles enemigos; luego que me ven, menean sus cabezas y me escarnecen.

25 Ved, Señor piadoso, si será justo que acudais á socorrerme. Ayudadme, Dios mio, y sea vuestra piedad la que me salve.

26 Sean de ello testigos mis implacables perseguidores, y reconozcan que mi salud y libertad es obra toda del poder de vuestra mano, y que vos, Señor, habeis hecho todo esto.

27 Vean que vos llenais de bendiciones al que ellos cargan sin cesar de maldiciones; y que los cubrís de infamias, al paso que colmais de alegría á vuestro siervo.

28 Queden cubiertos de confusion y de vergüenza, y esta sea como una capa forrada que abrume á todos los que me maldicen.

29 Pues yo, Dios mio, espero en vos que, lleno de reconocimiento, y en medio de vuestro pueblo, he de abrir mi boca para bendeciros una y mil veces.

30 Por haberos puesto al lado de un pobre, defendiéndole de los que violentamente le han perseguido, resueltos á despojarle del reino y de la vida.

SALMO CIX.

1 Dios el Padre dijo á su único Hijo, mi Señor, Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: Asiéntate á mi derecha:

2 Mientras que derribando yo á todos tus enemigos, los pongo á tus piés para que te sirvan de estrado.

3 En vista de esto desde Sion, oh Salvador mio, hasta las extremidades de la tierra se extenderá el cetro debido á vuestro valor. Id, pues, en hora buena, y ejerced vuestro imperio en medio de vuestros enemigos.

4 Vos tomareis posesion de este principado el dia en que en medio de los resplandores que rodean á vuestros escogidos, se verá brillar vuestro gran poder y majestad. Porque esto es lo que conviene á aquel á quien el Padre eterno habló de esta manera: Yo, Hijo mio, de toda eternidad, y antes de criar la estrella de la mañana, te engendré de mí mismo y de mi propia substancia.

5 A quien el Señor, con decreto y juramento irrevocable: Tú eres, añadió, y tú serás eternamente sacerdote segun el órden de Melchisedech.

6 El Mesías, mi Señor, á quien habeis jurado todo esto, está verdaderamente sentado á vuestra derecha; y en el dia de su ira, haciendo experimentar sus terribles efectos, derribará el poder y abatirá el orgullo de aquellos reyes que se opusieron al establecimiento de su imperio.

7 Como juez soberano de todas las naciones de la tierra lo llenará todo del estrago que hará de sus enemigos, y quebrantará las soberbias cabezas de todos los que no se sometieron á su yugo.

8 Mas antes de llegar á esta elevacion, y á poseer perfectamente la gloria de este imperio, será como embriagado mientras viviere de un torrente de penas, angustias y sufrimientos.

SALMO CX.

1 Señor, con todo mi corazon te daré gloria delante de vuestros siervos que se congregan en vuestro templo para adoraros.
2 Grandes por cierto son las obras del Señor; y si se examinan con cuidado, proporcionadas al fin que en ellas se propuso.
3 Nada ha hecho en que no se descubra su gloria y su grandeza; y su justicia inconmutable permanece por los siglos de los siglos.
4 El Señor, en quien reside la plenitud de la clemencia y de la misericordia, no ha cesado de hacer en todos tiempos maravillas en favor de los hombres; dió el alimento necesario á los que le temen.
5 Se acordará eternamente de la alianza que tiene hecha con su pueblo, á quien hará reconocer en sus obras el poder invencible de su brazo.
6 Para ponerle en posesion de la heredad que era antes de las naciones infieles: en todo lo cual se ha manifestado siempre su justicia y la fidelidad de sus promesas.
7 Fieles, estables é infalibles han sido siempre estas: nunca podrán faltar, como que están apoyadas sobre la verdad y la justicia.
8 Por esto ha desatado y roto los lazos y prisiones que afligian á su pueblo, haciendo con él una estrecha alianza que nunca llegará á faltar.
9 ¡Mas ay infeliz de aquel hombre que quiera romper esta alianza! Porque santo y terrible es el nombre del Señor. Témanle, pues, todos, que el temor á Dios es el principio de la verdadera sabiduría.
10 Inteligencia útil y sólida será dada á aquel que sepa temerle: los loores del Señor se perpetuarán por los siglos de los siglos.

SALMO CXI.

1 Dichoso aquel hombre que teme al Señor, y que no halla su placer en otra cosa que en cumplir sus mandamientos.
2 Verá aumentarse sus hijos y nietos, que se extenderán en grandes y numerosísimas familias sobre la tierra; porque esta es la bendicion que da el cielo al linaje de los justos.
3 Verá su casa llena de honras y de riquezas; y en medio de estas se conservará en justicia y rectitud mientras viviere, lo cual le grangeará una inmortal corona de gloria.
4 Si le sobreviniere algun tiempo obscuro, y se hallare cercado de tinieblas, el misericordioso, compasivo y justo Señor le llenará de consuelo y le alumbrará para que sus pasos no tropiecen.
5 Esta es la piedad que halla en el buen Señor aquel que la usa con su prójimo; el que le acude y le da prestado en sus necesidades; el que mide y pesa todas sus palabras, para que no puedan ofenderle. Este vivirá siempre sin el menor temor ni recelo.
6 Se conservará perpetuamente su memoria entre los hombres; y aunque le traigan malas nuevas, no por eso se desasosegará ó acobardará su corazon.
7 Porque le tiene siempre fijo en el Señor, y en él solo esperará; y asegurado y firme en su divina proteccion, descansará y dormirá tranquilo, aguardando el momento en que le haga triunfar de sus enemigos.
8 Dispensará á manos llenas cuanto tenga entre los pobres: jamás se apartará del camino derecho de lo justo, y como subiendo de grado en grado, llegará á lo más alto del poder y de la gloria.
9 El impío que será testigo de esta felicidad, se morderá los labios, bramará de rabia y se consumirá de envidia; pero se desvanecerán en el aire todos sus inútiles esfuerzos y deseos.

SALMO CXII.

1 Alabad, oh jóvenes, al Señor: dad loores á su dulcísimo nombre.
2 Sea bendito desde este momento mismo, y despues por toda la eternidad, el santo nombre del Señor.
3 Desde el lugar en que el sol comienza á esparcir su luz sobre la tierra, hasta el último punto en que se la esconde, es digno de loor el nombre del Señor.
4 Él es el supremo dominador de todas las naciones de la tierra, y la gloria de su Majestad se eleva sobre toda la hermosura de los cielos y de cuanto hay en ellos.
5 ¿Quién como el Señor nuestro Dios? él es el que tiene su morada en las alturas, y desde allí extiende los ojos de su providencia á las

criaturas más humildes del cielo y de la tierra.
6 Él es el que del polvo eleva al pobre, y sacándole del mayor abatimiento,
7 Le coloca y hace que brille entre los príncipes y caudillos de su pueblo.
8 El es el que enjugando las lágrimas de la esposa estéril, la llena de gozo, haciéndola fecunda madre de una numerosa serie de hijos.

SALMO CXIII.

1 Cuando Israél, sacudiendo el yugo de la esclavitud, salió de Egypto, y la casa de Jacob de la dura opresion que habia sufrido de un pueblo bárbaro:
2 Quiso el Señor reinar solo en Israél, y que la nacion de los Judíos le fuese peculiarmente consagrada.
3 Entonces sintió el mar su augusta presencia, y retiróse lleno de temor; y el Jordan, al verle tambien cerca de sus márgenes, retrocedió apresurado hácia su nacimiento.
4 Saltaron entonces en muestras de gozo y de contento los montes y los collados, como se ven saltar sobre los verdes prados los carneros y los tiernos corderillos.
5 ¿Qué es, pues, oh mar, lo que te sucedió cuando te retiraste con tanta precipitacion? ¿por qué, oh Jordan, volviste tus rápidas corrientes hácia su orígen?
6 ¿Cuál es la causa, oh montes y collados, del regocijo que mostrasteis saltando como los carneros y corderillos en los prados?
7 Sin duda por la presencia del Señor, por la presencia del grande Dios de Jacob, se estremeció la tierra.
8 Este es el que poniéndose á la frente de su pueblo, hizo que saltasen de estériles rocas caudalosas fuentes y torrentes de abundantes aguas.
9 Tales fueron, Señor, las maravillas que obrasteis entonces con vuestro pueblo. Pues ahora, Dios mio, humildemente os suplicamos que las querais continuar con nosotros, no atendiendo á nuestros méritos, sino á sola vuestra piedad y misericordia, y por la gloria de vuestro nombre.
10 De lo contrario vendrán á insultarnos esas gentes impías, y no dejarán de preguntarnos si así nos abandonais: ¿Dónde tiene su trono ese vuestro Dios de que tanto os jactais?
11 Nuestro Dios, les responderemos, que reina en el empíreo, es el que sacó de la nada todo lo que quiso y tenia resuelto.
12 Los dioses que adorais vosotros, obras son de manos de hombres, figuras imaginadas hechas de oro y de plata.
13 Que aunque tienen boca y ojos, no por eso ven ni hablan.
14 Y que aunque estén adornados de orejas y de narices, no perciben palabras ni sienten olores.
15 Mancos son y cojos, aunque tengan piés y manos; y aunque los veais con garganta, no por eso saben articular palabras ni dar voces.
16 Los que se forjan tales dioses, semejantes son á ellos por su estupidez y ceguedad: pues adoran las obras de sus propias manos, y ponen vanamente en ellas su esperanza.
17 Mas la casa de Israél no esperó en ídolos vanos, sino en el vivo y verdadero Dios; y por eso experimentó luego los efectos de su proteccion y defensa.
18 En él solo colocó su confianza la familia de Aaron, y en el punto mismo hizo ver el Señor que la tomaba bajo de su tutela y patrocinio.
19 Esperaron en él sus fieles siervos llenos de respeto y de temor: pues está siempre en vela para protegerlos y acudir á su socorro.
20 Presentes nos tuvo el Señor en nuestros padres, y por eso nos ha llenado de sus paternales gracias y bendiciones.
21 Las derramó con abundancia sobre la casa de Israél, é hizo que se extendiesen sobre la familia de Aaron.
22 En todos tiempos alcanzaron sus bendiciones á todos aquellos que le temen, sin distincion de grandes ni de pequeños.
23 Por tanto temedle tambien vosotros, si quereis recibirlas multiplicadas de su liberalidad con toda vuestra descendencia.
24 Así sea, y el Señor omnipotente Criador del cielo y de la tierra os dé su bendicion.
25 Destinó el más alto de los cielos para trono y asiento de su gloria; y la tierra para que la poblasen los hombres, y en ella le sirviesen y alabasen.
26 Los que dejaron de vivir y descendieron al sepulcro, no se hallan ya en estado de poder, Señor, alabaros más en ella.
27 Pero nosotros, Dios mio, á quienes concedeis la vida, desde este mismo punto os bendecimos y no dejaremos de continuar haciéndolo hasta nuestro último aliento mientras vivamos.

SALMO CXIV.

1 El Señor ha oido benigno mis ruegos y oraciones: ¡oh! ¡cómo me empeña á serle agradecido y á amarle!
2 Se ha dignado de abajarse hasta mí para

escuchar mis lamentos: ¿cómo podré yo en todas mis necesidades dejar de invocarle mientras viva?

3 Sentia en mí las angustias de una muerte cercana: no esperaba ya sino verme entre los horrores del sepulcro:

4 Reducido al estado más miserable, cercado por todas partes de angustias, de penas y de dolores, me volví á vos, Dios mio, para invocaros.

5 Apiadaos, os dije, de este miserable, y salvadme; y el buen Señor, lleno de clemencia y de compasion, el justo Señor oyó mis ruegos y se apiadó de mí.

6 El Señor, que protege y consuela á los tristes afligidos, viéndome así abatido y humillado, me salvó.

7 Goza, pues, alma mia, del dulce reposo que te ha restituido su benéfica mano.

8 Esta es la que ha enjugado mis lágrimas, ha librado mis piés del precipicio en que iban á caer y ha suspendido el decreto de muerte pronunciado contra mí.

9 Para que quedando entre los vivos, no tenga otra ocupacion que la de procurar servirle y agradarle.

SALMO CXV.

1 En vos solo, Señor y Dios mio, he puesto siempre toda mi confianza, y esto mismo á voces he confesado cuando me he visto atribulado y en angustia.

2 Cuando lleno de tristeza me veia obligado á huir: ¿Qué socorro, iba diciendo, puedo esperar de los hombres, en los cuales no se halla sino infidelidad y engaño?

3 Mas ¿cómo podré yo corresponder á mi Dios por todas las gracias y bienes que me tiene hechos?

4 Un sacrificio de alabanza le ofreceré, é invocaré sin cesar su santo nombre.

5 Al templo acudiré, y á vista de todo el pueblo cumpliré los votos que le tengo hechos: para que viendo todos como me ha sacado bien de todos los peligros, conozcan cuanto es lo que estima y aprecia la vida de sus siervos.

6 Yo lo soy vuestro, Dios mio; siervo vuestro soy é hijo de una madre que tambien fué vuestra sierva.

7 Roto habeis las cadenas que me ceñian: justo es, pues, que yo muestre mi reconocimiento ofreciéndoos sacrificios de alabanzas é invocando vuestro nombre.

8 Al templo acudiré, y á la entrada de él en medio de tí, oh Jerusalem, y á la vista de todo el pueblo, cumpliré al Señor los votos que le tengo hechos.

SALMO CXVI.

1 Alabad al Señor, naciones todas de la tierra: pueblos todos los que poblais el universo, celebrad su gloria y cantad sus alabanzas.

2 Porque lleno de compasion á vista de la grande miseria de los mortales, los ha rescatado de ella, haciendo ver que durará eternamente la fidelidad en cumplir todas sus promesas.

SALMO CXVII.

1 Glorificad al Señor por su bondad, y por la misericordia que ha hecho y hará brillar siempre en la serie de todos los siglos.

2 Diga ahora y confiese todo Israél que está nuestro Dios lleno de bondad, y que permanece por siempre su misericordia.

3 Publique ahora la familia de Aaron que se han visto y verán siempre los admirables efectos de la divina misericordia.

4 Todos sus siervos, todos los que con temor filial le adoran, digan á una voz que nunca ha faltado ni podrá faltar la misericordia del Señor.

5 Vime en afliccion, y me volví al Señor para invocarle; y en el mismo punto me sentí libre de la angustia que padecia.

6 En vista de esto, ¿qué es lo que yo puedo temer de un hombre vil y flaco, si es Dios el que me ayuda y se pone de mi parte?

7 Y si él me favorece y se declara por mi protector, ¿cómo me podrán alcanzar las amenazas y furor de mis más implacables y crueles enemigos?

8 ¿Cuánto, pues, mejor me es fundar en el Señor todas mis esperanzas, que ponerlas en hombres flacos y miserables?

9 Y aunque estos sean los príncipes más poderosos de todo el mundo, ¿cuánto más ventajoso me será abandonarme todo á la providencia del Señor, que fiarme en ellos?

10 y 11 ¡Oh, cuántas pruebas tengo de esta divina asistencia y proteccion! Muchas veces me he visto rodeado de muchos pueblos y naciones enemigas, y parecíame que no podria

escapar de entre sus manos; mas llamé al Señor, y en un punto me ví vengado de todos ellos.
12 Como un enjambre de irritadas abejas, y ardiendo en implacable ira, á manera de fuego cuando se ceba en los espinos, me tenian tomados todos los pasos con deseo de acabarme: me volví otra vez á mi Dios, le invoqué de nuevo, y en el momento me ví libre de todos sus esfuerzos.
13 Me rempujaron muchas veces para trastornarme y derribarme: mas el Señor puso sus manos, y me sostuvo, impidiendo que cayera.
14 El solo fué el que me salvó y me vengó de todos mis enemigos, y á él solo debo toda mi fortaleza y la gloria de todas mis victorias.
15 Resuenen por tanto voces de júbilo en las casas de los justos, y acompáñenme á ofrecer solemnes acciones de gracias al Señor.
16 Porque señaló su poder en mi defensa; porque su diestra me ensalzó, é hizo triunfar de todos mis enemigos.
17 Sedientos de mi sangre anhelaban por quitarme la vida: mas el Señor me la conservo, y quiere que viva para que publique sus maravillas.
18 Como padre amoroso y lleno de ternura me ha castigado y corregido: mas no quiso que de todo punto pereciese.
19 ¡Ah, vosotros, ministros fieles de su santo tabernáculo, abridme sus sagradas puertas para que yo pueda entrar y mostrar con festivos himnos mi agradecimiento! Estas son las puertas de la casa del Señor por donde deben entrar los que le adoran con corazon puro y sincero.
20 Aquí, Dios mio, os tributaré solemnes acciones de gracias, porque habia oido mis clamores, haciéndome triunfar de todos mis enemigos.
21 Vos tambien habeis hecho que fuese piedra angular del alto edificio, la que, los que fabricaban la casa, tenian ya desechada y reprobada como inútil.
22 Obra ha sido esta toda del Señor: obra que nos llena de admiracion cuando la miramos y consideramos.
23 Dia por tanto es este propio del Señor: dia que le debemos consagrar y pasar todo él en santos regocijos.
24 Salvadnos, Señor, y derramad colmadas vuestras bendiciones sobre nosotros: no se las negueis al que vos mismo enviais en vuestro nombre.
25 Que nosotros de vuestra parte se las damos tambien á todos los que tienen la dicha de morar en vuestra santa casa; y pues el Señor nuestro Dios nos da hoy tan claras muestras de su bondad y proteccion:
26 Preparaos, sagrados ministros suyos, para solemnizar este dia: enramad vistosamente todo el tabernáculo, y no falten en su ara víctimas escogidas.
27 Vos sois mi Dios, y quiero daros hoy las debidas gracias: vos sois mi Dios, y ensalzar quiero vuestra gloria.
28 Alabanzas os daré porque habeis dado benignos oidos á mis ruegos y me habeis librado del poder de mis enemigos.
29 Alabad continuamente al Señor por su bondad, y por esa grande misericordia que ha hecho y hará siempre brillar en la seria de todos los siglos.

SALMO CXVIII.

ALEPH.

1 Dichosos una y mil veces aquellos que caminan sin tropiezo por la senda de los divinos mandamientos.
2 Dichosos los que investigando por todos los medios cual es la voluntad del Señor, no alimentan en su corazon otro deseo que el de cumplirla.
3 Porque los que cometen alguna cosa contraria á la ley divina, estos ciertamente no van por el camino que el Señor les tiene mostrado.
4 Vos, Dios mio, quereis y teneis mandado que se cumplan con el mayor escrúpulo vuestros mandamientos.
5 Mas para esto es necesario que seais vos mismo el que encamineis mis pasos, para que no ponga el pié en donde resbalando me precipite.
6 Yo bien sé que no padeceré vergüenza siempre que tuviere delante de mis ojos vuestra ley divina, y meditare uno por uno vuestros estatutos y preceptos.
7 Entonces con corazon recto y sincero me emplearé en alabar vuestra justicia;
8 Y en cumplir con la mayor exactitud vuestros santos decretos: con lo que aseguraré que no me abandoneis, y que pueda resistir á mi natural flaqueza.

BETH.

9 ¿Qué remedio hay para reprimir los ímpetus de la lozana juventud, y corregir sus extravíos? Guardad, Señor, vuestros divinos mandamientos es el más poderoso y eficaz.
10 Por esto mi corazon solo á vos desea: solo á vos busca: no permitais, no, que me desvie de vuestros preceptos.
11 En mi corazon los tengo grabados para meditarlos continuamente y no ofenderos.
12 ¿Mas quién sabe (¡oh, bendito seais, Señor, de todas vuestras criaturas!) quién sabe, digo, si llegó á alcanzarlos todos y comprenderlos? Por vuestra bondad, Dios mio, servidme vos mismo de maestro é instruidme en ellos:
13 Que yo prometo repetir fielmente lo que

pronunciaren vuestros labios.

14 Lo que aseguro es que no se despierta tanto la codicia de un avaro á la vista de un tesoro, cuanto es el gozo que siente mi alma siguiendo el camino de vuestra ley.

15 En la meditacion de vuestros mandamientos quiero ejercitarme, y en estudiar atentamente las sendas que llevan á vos.

16 Vuestra ley meditaré sin cesar, y tendré siempre presentes vuestras palabras.

GHIMEL.

17 Usad, Señor, de bondad con vuestro siervo: conservadme la vida y haced que cumpla vuestras palabras.

18 Quitadme de los ojos el velo que los cubre, y contemplaré las maravillas que encierra vuestra ley.

19 Ved que soy peregrino y extranjero sobre la tierra: no me negueis vuestra luz, para que pueda seguir el camino de vuestros mandamientos.

20 Mi alma ansiosa ninguna otra cosa ha codiciado ni apetecido sino solo vuestra justicia,

21 Veo el rigor con que abatís y castigais á los que contumaces resisten á vuestras órdenes: teneis fulminada maldicion eterna contra los que con docilidad no reciben vuestro yugo.

22 Libradme del oprobio y desprecio con que me tratan mis enemigos, viendo el anhelo con que he procurado saber vuestra voluntad y cumplirla.

23 Cuando se levantaron contra mí hombres poderosos, y muy de asiento deliberaban, tomando sus medidas para perderme: vuestro siervo entretanto no tenia otra ocupacion que meditar en vuestra ley.

24 Sola esta llena todos mis pensamientos; y para resolver en medio de mis mayores dudas y perplejidades, no tengo otros consejeros con quienes consultar que vuestra ley y preceptos.

DALETH.

25 Véome por tierra lánguido y sin aliento: alargadme vos la mano para alzarme de este estado y darme vida: no os olvideis de mí, como me lo teneis ofrecido.

26 Como en otro tiempo una por una os daba cuenta de todas mis acciones y caminos, y vos teniais la bondad de escucharme; así ahora tenedla tambien de amaestrarme en vuestros divinos mandamientos.

27 Mostradme el camino de la justicia, para que yo con vuestra gracia lo siga sin torcer ni á la diestra ni á la siniestra; y haced que llegue á reconocer las maravillas que en sí encierra vuestra ley.

28 Mi alma se siente adormecida y desmayada de tedio y de tristeza: á vos toca despertarla y fortificar con vuestras palabras, que son de espíritu y de vida.

29 No me dejeis ir tras el torrente de la mentira y malicia del siglo, ni seguir sus movimientos; hacedme digno de la misericordia que teneis prometida á los que con fidelidad os sirven y obedecen.

30 El camino de la verdad es el que he seguido: esta es la guia que siempre he tenido, y por eso nunca he olvidado lo terrible de vuestros juicios.

31 A vuestra ley me he arrimado con la más constante fidelidad, y espero que no ha de salir vana la esperanza que en vos tengo.

32 Cuando vos ensanchais este estrecho corazon, y lo confortais con vuestra gracia: entonces es cuando corro con alegría y ligereza por el camino de vuestros mandamientos.

HE.

33 Mostradme, Señor, el camino de vuestros mandamientos, enderezad mis pasos para que no me desvie un punto de él mientras viviere.

34 Dadme inteligencia para que llegue á penetrar los arcanos de vuestra ley, y que la practique y guarde con todo mi corazon.

35 Guiadme por el camino de vuestros preceptos, porque este es el que abrazo y el que quiero seguir constantemente.

36 Inclinad mi corazon á que ame vuestra ley, y no le arrebate el amor ó deseo de las cosas caducas y perecederas de este mundo.

37 Vendadme los ojos para que no se empleen en los vanos objetos de la tierra, y hacedme seguir el camino que conduce á vos, que sois la vida.

38 Haced que se afirme y arraigue vuestra ley en el corazon de vuestro siervo por medio de vuestro temor, para que ejecute con fidelidad todas vuestras órdenes.

39 Apartad de mí la confusion y vergüenza que he temido, y que vendrá sobre los que contumaces os desobedecen, mas no sobre los que hallan todo su placer en agradaros.

40 Yo siempre he procurado con la mayor ansia hacerlo así: por tanto dadme aliento y vigor para conservar siempre en mí la santidad y justicia de vuestra ley.

VAU.

41 Emplead, Señor, conmigo vuestra misericordia, y salvadme como me lo teneis prometido.

42 Pueda á lo menos replicar á los que me insultan: que no sin razon me he abandonado todo á vos, fiado solo en vuestras palabras.

43 No permitais que falte de mi boca esta palabra de verdad, ó que se pueda decir que me han salido vanas vuestras promesas.

44 Mientras que me concediereis respirar en esta vida, no ocupará mi pensamiento otro cuidado que el de observar vuestra ley exactamente.

45 He traido hasta aquí mi corazon en sosiego y en reposo, porque nunca he perdido de vista lo que me teneis mandado y quereis que cumpla.

46 No he reparado, ni me he retraido de hablar con libertad y franqueza de vuestros decretos en presencia de los reyes.

47 He meditado sin cesar estos mismos decretos vuestros que siempre he amado.
48 Y para cumplirlos, no he estado mano sobre mano, sino que he procurado aplicar siempre la mayor diligencia en meditarlos y hablar de ellos.

ZAIN.

49 Acordaos, Señor, de la palabra que en otro tiempo disteis á vuestro siervo, y en la que me hicisteis que esperase.
50 En esta he hallado todo mi consuelo, y esta ha sido la que me ha dado la vida en medio de mis mayores congojas y aflicciones.
51 Mis injustos oprobios é insultos he sufrido de gente soberbia é impía; mas yo no por eso me he desviado de la obediencia que debia á vuestra ley.
52 Traia á la memoria vuestros antiguos y justos juicios, y esto me llenaba de fortaleza y de consuelo.
53 Sentia consumirse mis entrañas de desfallecimiento y de temor al ver la facilidad con que vuelven las espaldas á vuestra santa ley los pecadores.
54 Cuando el furor de mis perseguidores me obligaba á andar solo y fugitivo por tierras extrañas, me ocupaba en repetir cantando vuestros divinos mandamientos.
55 Y no solamente de dia anhelaba por vuestros mandamientos, sino que aun de noche interrumpia el sueño para acordarme de vuestro nombre, y para considerar y cumplir exactamente vuestra ley.
56 Esto me vino á la memoria, porque con gran deseo y ansia solicité entender y guardar vuestros mandamientos.

HETH.

57 Os protesto, Dios mio, que vos sois la parte de herencia que me ha tocado; y por esto he dicho que todo mi patrimonio es el guardar vuestros preceptos.
58 Muchas veces he implorado vuestro favor con todo el afecto de mi alma: apiadaos de mí, como lo teneis prometido á los que de verdad os buscan.
59 He pensado y examinado el camino que debia seguir en todas mis acciones, y no he escogido otro en todas ellas que el de enderezar mis pasos á la guarda de vuestra santa ley.
60 Yo me ofrezco á su pronta y puntual observancia, no habrá dificultad ó temor que pueda detenerme para que no guarde vuestros mandamientos.
61 Mil lazos me han armado los pecadores para hacer que abandone vuestra ley; mas yo cada dia me afianzo y aseguro más en la memoria de ella.
62 Á la mitad de la noche me levantaba para ofreceros alabanzas por vuestros juicios.
63 No quiero otra compañía ni amistad, sino la de los que os temen y se emplean en serviros.
64 Por todo esto, Señor, una gracia solo os pido (ved que está llena toda la tierra de vuestras piedades) que me hagais entender vuestros preceptos llenos de justicia.

TETH.

65 Vos habeis hecho experimentar á vuestro siervo los efectos de vuestra grande bondad, como se lo teniais prometido.
66 Mas os pido al mismo tiempo que me hagais tambien conocer esta misma bondad en todas las cosas que debo hacer, para que corrigiendo mis defectos, aprenda la ciencia verdadera de serviros, que es por la que creo á vuestros divinos mandamientos.
67 Yo pequé y faltó, Dios mio, antes que vuestra misericordiosa mano me humillase; y esta paternal correccion me sirvió para que abriendo los ojos velase sobre la observancia exacta de vuestra ley.
68 ¡Ah, qué bueno sois, Señor! por vuestra bondad os pido que me instruyais en vuestras leyes y preceptos.
69 Calumnias y calumnias han llovido sobre mí, inventadas por hombres perversos: mas yo solamente he pensado en escudriñar atentamente vuestros divinos mandamientos.
70 Su corazon cada dia más se ha endurecido á semejanza de leche cuando se cuaja; pero yo únicamente he empleado el mio en meditar gustoso vuestra ley.
71 ¡Cuánto bien me ha traido la correccion que me habeis dado! ella ha hecho que aprenda á obedeceros como vos quereis.
72 Más dulce me es vuestra ley que la posesion de todos los tesoros de oro y de plata que se encierran en las entrañas de la tierra.

JOD.

73 Obra soy de vuestras manos: dad, pues, luz á mi entendimiento, para que entienda vuestros mandamientos.
74 Los justos que os temen, se alegrarán viendo en mí un ejemplo señalado del fruto de mi grande esperanza en vuestras promesas.
75 Conozco muy bien, Dios mio, que sois justo en castigar los pecados de los hombres, y que ha sido muy merecida la pena con que particularmente habeis querido corregirme.
76 Mas basta ya, Señor; halle vuestro siervo alivio y consuelo en vuestra piedad, como se lo teneis prometido.
77 Vengan sobre mí vuestras piedades, y tendré vida: porque vuestra ley es la que siempre estoy meditando.
78 Queden avergonzados los soberbios y crueles enemigos que injustamente me persiguen, y pretenden arruinarme, que yo solamente me emplearé en meditar y reducir á práctica vuestros mandamientos.
79 Juntense á mí, y acompáñenme para practicar lo mismo aquellos que os temen, y que no ignoran vuestras leyes.
80 Haced que yo las cumpla con la mayor fidelidad y perfeccion, con inocencia y rectitud de corazon: para que no tenga la desgracia de ser avergonzado y arrojado de vuestra presencia.

CAPH.

81 Mi alma desfallece deseando ardientemente que la saqueis de la angustia en que se halla, y no me queda la menor duda de que acudireis á mi socorro, segun vuestra promesa.

82 Y mis ojos están ya cansados, registrando por todas partes, y viendo si me le enviais ya desde lo alto. ¡Ah, Señor! ¡cuándo tendré yo este consuelo!

83 Mi alma se halla árida y fria, como una piel que se arruga y endurece, expuesta al hielo y á la escarcha; mas no por eso he olvidado vuestros mandamientos.

84 ¡Ah! ¡cuántos de estos tristes dias serán los que me quedan! ¿cuándo hareis justicia de los que tan violentamente me persiguen?

85 ¡Oh! ¡y qué cosas tan frívolas y vanas son las que me cuentan los impíos y mundanos! ¡cuán contrarias y opuestas á vuestra purísima ley y á lo que teneis mandado!

86 No registro más que vanidad y mentira en cuanto hablan; solamente en vuestros preceptos se halla la verdad; ayudadme, vos, y vengadme de estos mis injustos perseguidores.

87 Poco faltó para que acabasen conmigo, echándome por tierra para quitarme la vida: la rendiré gustoso, si vos así lo quereis, pero siempre fiel á vuestras leyes.

88 Mas no será así, no, que en vuestra piedad espero, que me la habeis de conceder; libradme de sus manos, para que viva obediente siempre á vuestras órdenes.

LAMED.

89 ¿Y cómo, Señor, no podré yo obedecerlas, si los mismos cielos las obedecen siempre respetuosos?

90 Vos criasteis la tierra, y en aquel estado en que al principio la pusisteis, en ese mismo ha permanecido y subsistirá siempre inmutable.

91 Á vuestra órden se suceden constantemente los dias y las noches; y las criaturas todas no reconocen otra ley que la de obedeceros siempre.

92 ¿Pues cómo no haré yo lo mismo cuando solo el gusto y placer que siento en meditar lo que mandais, me ha sacado mil veces de las mayores aflicciones y congojas en que sin la menor duda hubiera perecido?

93 A esto debo la vida, y por eso nunca echaré en olvido vuestra ley y mandamientos.

94 Protesto tambien que yo soy un esclavo vuestro; y así salvadme y defendedme por el anhelo que he tenido en conocer y mandar vuestros mandamientos.

95 La muerte me tenian tramada hombres injustos y crueles; y yo entretanto procuraba indagar lo que vos queriais de mí para cumplirlo.

96 Todas las cosas humanas, por más perfectas y acabadas que parezcan, en su misma duracion encierran su término y natural fragilidad: sola vuestra ley es inmortal, y de una extension infinita.

MEM.

97 ¡Cuán grande es, Señor, el amor que tengo á vuestra ley! vos lo sabeis, pues mi ocupacion continua es meditar en ella todo el dia.

98 Vos me habeis dado mayor inteligencia de ella que á mis enemigos; y así la miro siempre como una regla constante é inviolable de todas mis acciones.

99 y 100 Por vuestra gracia he llegado á adquirir en ella mayor conocimiento que los mismos doctores y ancianos de Israél que me la enseñaron; porque por medio de una seria y continua meditacion, me habeis hecho comprender cual sea su espíritu verdadero.

101 Por observar fielmente vuestros preceptos, me he alejado de todo otro camino que pudiese extraviarme ó apartarme de ellos.

102 Y así no sigo otra vereda, ni tuerzo á otra parte; sino que voy por aquella que vos quisiste que siguiese.

103 ¡Qué celestial dulzura, qué suavidad encierran vuestras palabras! más agradables, más dulces son sin comparacion que lo es la miel para mi boca.

104 La práctica de vuestra ley me ha comunicado su verdadera inteligencia, y me ha hecho aborrecer todo lo que es contrario á la verdad de esta misma ley que amo.

NUN.

105 Vuestras palabras son una antorcha que guia mis pasos; una luz que me descubre el camino que debo seguir.

106 Y así he jurado, y estoy en la firme resolucion de ser siempre fiel á vuestros justos juicios.

107 No me abandoneis en el extremo de miseria que me veo reducido; alargadme la mano, y alzadme de aquí, como me lo teneis prometido.

108 Aceptad los espontáneos votos y alabanzas que mis labios y mi corazon os ofrecen; enseñadme á cumplir siempre vuestro divino querer.

109 Como en la palma llevo siempre mi alma, expuesta de continuo á los peligros; mas no por eso dejo de tener presente vuestra ley.

110 Hombres impíos y crueles han puesto mil lazos y asechanzas á mi vida, y con todo nunca me he desviado de vuestros mandamientos.

111 Vuestros preceptos son mi verdadera y eterna herencia; un patrimonio que he recibido de vuestra liberalidad, como hijo de vuestra gracia, en ellos halla mi corazon toda su alegría.

112 Todos mis deseos, todas mis ansias se dirigen á obedeceros en un todo; porque sé la eterna recompensa que teneis reservada, la posesion de vos mismo, para los que así lo hicieren.

SAMECH.

113 De los impíos huyo aun el encuentro, y mis delicias son solamente vuestras leyes.

114 En estas se apoya toda mi esperanza, y solo vos sois mi escudo y mi defensa.

115 Retiraos de mí vosotros, gente maliciosa; en vano pretendeis arrastrarme á vuestro partido; pues yo solamente quiero ocuparme en meditar y cumplir las órdenes de mi Dios.

116 Protegedme, Señor, y sostenedme segun vuestras promesas, para que pueda respirar despues de tanto afan: no permitais que padezca la confusion de ver burladas mis esperanzas.

117 Cumplidlas, Dios mio, y vereis como libre ya de todas mis angustias, me dedico á meditar de continuo vuestra justicia.

118 Vos abatís y tratais con el último desden á los que abandonan vuestros juicios, porque piensan de ellos con temeridad é inicuamente.

119 Veo que el mundo está lleno de estos hombres perversos que, sin el menor reparo ni respeto, traspasan vuestras leyes; y por eso me he aplicado yo á grabarlas todas dentro de mi alma.

120 Traspasadla con vuestro santo temor, para que en todo tiempo tema vuestros juicios adorables.

AIN.

121 He cumplido lo que pide vuestra santa ley y mandamientos; por tanto no permitais que caiga en manos de los que ponen lazos á mis pasos.

122 Salid por fiador de vuestro siervo, pues tiene una buena causa. Moveos á piedad, y libradme de los impíos que quieren confundirme con sus calumnias.

123 Mis ojos han empezado ya á desfallecer por estar continuamente levantados al cielo, aguardando la salud y amparo que de vos me ha de venir: no me halle frustrado, esperando en vano ver cumplidas las promesas hechas por tu justicia.

124 Dadme pruebas de la piedad que quereis usar con vuestro siervo, y enseñadme á hacer vuestra voluntad en todas las cosas.

125 Siervo vuestro soy: dadme vuestras órdenes, y hacedme entender lo que vos quereis, para cumplir.

126 Tiempo es de que hagais brillar vuestra justicia: ved el desprecio con que tratan los impíos vuestra ley.

127 Yo por eso mismo la amo más ardientemente, y mucho más sin comparacion que el oro más puro y que el topacio.

128 Y por esto mismo he encaminado todos mis pensamientos á observarla, aborreciendo de todo mi corazon todo aquello que le es contrario.

PHE.

129 Vuestra ley, Señor, es admirable: esto es lo que empeña á mi alma á meditarla sin cesar.

130 Para disipar sus tinieblas: pues ordinariamente basta que á los humildes y sencillos se les explique vuestra palabra para que la entiendan.

131 Si yo me pongo á meditar las maravillas que registro en ella, el amor grande que excita en mi alma me arrebata todo, y me deja en suspension y como con la boca abierta.

132 Volved á mí, Señor, los ojos, y miradme con piedad, como lo haceis con todos los que respetan y aman vúestro nombre.

133 Guiad todos mis pasos, para que los dé segun vos lo teneis ordenado: de manera que la iniquidad no me arrastre fuera del camino que conduce á vos.

134 Libradme de los que con calumnias intentan acabarme, á fin de que con toda libertad no piense más que en observar vuestra santa ley.

135 Una sola mirada vuestra basta para disipar todas mis tinieblas y para hacer que penetre vuestros divinos arcanos.

136 Raudales de lágrimas vierten mis ojos solamente por considerar que alguna vez he faltado á la obediencia que debia á vuestras órdenes.

TSADE.

137 Justo sois, Señor, y justos son todos vuestros juicios.

138 Justo es todo lo que mandais, puesto que es la misma verdad, y por eso encargais tanto que se observe puntualmente.

139 Mas con todo eso no hacen de ello el menor aprecio mis enemigos; y esto es lo que me consume, y me llena de pesar y de amargura.

140 Fuego vivo es vuestra palabra, y ella es la que únicamente tiene penetrado el corazon de vuestro siervo.

141 Por hombre despreciable y de corto espíritu soy reputado: mas no por eso he olvidado la justicia de vuestras leyes.

142 Porque son unas leyes justas, constantes, eternas, verdaderas.

143 Y en ellas solas se halla el consuelo en medio de las mayores penas y aflicciones.

144 Son la misma equidad, que nunca faltará. Por tanto hacédmelas entender bien, para que observádolas consiga la verdadera vida y felicidad.

COPH.

145 A vos, Dios mio, con todo mi corazon dirijo mis clamores: dignaos, Señor, de escucharlos, que yo solamente deseo guardar vuestros preceptos.

146 Todos mis gemidos se encaminan á que rompais las duras cadenas que me ciñen, para que con mayor libertad pueda cumplirlos.

147 Aun antes de amanecer me levanto á gritar á vos y derramar mi corazon en vuestra presencia: porque solo en vuestra palabra es en la que espero.

148 Sacudo el sueño, y mi primer pensamiento, luego que abro los ojos, es meditar vuestra ley.

149 Sois un Dios lleno de misericordia y de justicia; y esta consideracion me hace esperar que escuchareis benigno mis ruegos, y que

me concedereis vivir segun la equidad de vuestros juicios.

150 Los que me persiguen tienen declarada la guerra á vuestra verdad y justicia, y no dan paso que no los aleje de vuestra ley amable.

151 Esta, Señor, desde que nací, he sentido que la grabasteis en mi pecho, y me habeis hecho conocer que vuestros caminos son verdad.

152 Y que vuestra santa ley es eterna é inviolable.

RESCH.

153 Mirad con ojos de misericordia la grande afliccion y abatimiento en que estoy: sacadme de ella, puesto que tan presentes tengo vuestra ley y mandamientos.

154 Juzgad mi causa: dadme, conforme á vuestras promesas, la libertad y la vida.

155 Yo bien sé que los pecadores están lejos de ser salvos, porque se cuidan muy poco de vuestras leyes adorables.

156 Mas sé tambien que teneis entrañas llenas de piedad para los que temen vuestros juicios: usadla conmigo, y sea de vida la sentencia que pronuncieis á mi favor.

157 Me veo cercado por todas partes de violentos perseguidores que intentan oprimirme: mas no por eso me he apartado un punto de lo que vos teneis mandado.

158 Veia la insolencia con que continuamente eran traspasados vuestros santos mandamientos; y al ver esto sentia que se me despedazaban las entrañas de pena y de dolor.

159 Por eso he procurado yo amarlos con toda mi alma; y esto alimenta en mi pecho una firme esperanza de que nunca me ha de faltar vuestro favor y misericordia.

160 Y confio que así será, porque todas vuestras promesas se fundan en verdad, y vuestros justos decretos nunca podrán dejar de cumplirse.

SCHIN.

161 Desfoguen contra mí cuanto quieran su injusta rabia los poderosos de la tierra, no los temo: porque solo á vos temo, Dios mio, y vuestros juicios.

162 Mi gozo solamente en vuestras palabras se hallará siempre: semejante al que encuentra el que, despues de haber logrado una completa victoria de su enemigo, entra ufano á despojar su rico campo.

163 Aborrezco y abomino todo lo que es opuesto á la verdad de vuestros juicios, y solamente tiene lugar en mi corazon lo que es conforme á vuestra ley.

164 Muchas veces al dia me he empeñado en cantaros alabanzas, y vuestros justos decretos han sido toda la materia de mis himnos.

165 ¡Dichosos aquellos que aman vuestra ley! en paz vivirán, y no habrá encuentro que los perturbe, ni cosa que los haga perder este precioso tesoro que poseen.

166 En todo trance y angustia de vos solo he esperado mi socorro; cierto de que no me le habiais de negar por la fidelidad con que siempre os he servido.

167 Y así no me he contentado con guardar vuestra ley exteriormente, sino que la he amado con todo mi corazon.

168 No la he observado, no, con la mira de agradar á los hombres, sino como quien vivia en vuestra presencia, y como quien sabia que todas mis acciones estaban siempre expuestas á la luz de vuestros ojos.

THAU.

169 Lleguen, Señor, á vuestra presencia mis gemidos y clameres: dad luz á mi alma, para que pueda entender vuestras palabras.

170 Penetren mis humildes súplicas hasta vuestro trono; y conforme á vuestras promesas libradme, Señor, de todo mal.

171 Enseñadme el camino de la verdadera justicia: que yo reconocido á tan grande misericordia entonaré un himno de accion de gracias á vuestra gloria.

172 Con el más profundo respeto se desatará mi lengua, y publicará las prerrogativas de vuestra ley, que está toda llena de equidad.

173 Extended vuestra poderosa mano para salvarme de mis enemigos: ved que yo he escogido y amado vuestros mandamientos con preferencia á todas las cosas de este mundo.

174 No he buscado ni apetecido, Señor, otra salud que la que viene de vos; y solamente en meditar vuestra santa ley he hallado siempre todo mi consuelo y mis delicias.

175 Me concedereis la vida, y me la concedereis para que la emplee en alabaros, y para que vuestros justos juicios sean todo mi apoyo y mi defensa.

176 Como una oveja descarriada expuesta á ser presa de los lobos, anduve perdido: mas vos, Dios mio, como buen pastor, me buscasteis solícito y me volvisteis á vuestro redil, para que no me volviese á perder.

SALMO CXIX.

1 Siempre que me ví en angustia, levanté mi grito al Señor, que oyó mis ruegos.

2 Defendedme, Dios mio, decia, de labios maldicientes, y de las asechanzas de una lengua maligna y artificiosa.

3 Porque ¿qué recompensa te darán, oh falso calumniador? ¿ó qué fruto y provecho sacarás de tus embustes y mentiras?

4 Lograrás saetas agudísimas disparadas por el robusto brazo de Dios vengador, y brasas de fuego inextinguible que te devorarán.

5 ¡Ay de mí desgraciado, y cuánto se me

ha prolongado este destierro! Con los habitadores de Cedar he vivido: y mi alma está ya cansada de vivir tanto tiempo extranjera entre estos pueblos bárbaros é incultos.

6 Yo les hablo de paz y ellos la aborrecen, y basta que abra mis labios para que sin otra causa se me muestren contrarios y se me declaren enemigos.

SALMO CXX.

1 Hácia los montes de Jerusalem alcé mis ojos, que es en donde el Señor tiene su morada, y de donde ciertamente espero que me ha de venir el socorro.

2 Sí, de aquel gran Dios lo espero, que con solo su querer crió los cielos y la tierra.

3 Y así ¿por qué temes, alma mia? vive cierta, que no te dejará de su mano para que resbalen tus piés: porque está siempre en vela cuidando de tí para no permitir que caigas.

4 No cabe descuido ni olvido en el que ha tomado por suya la defensa y proteccion de Israél.

5 El es el que teniendo sobre tí una particular providencia, está siempre á tu lado para cubrirte con su sombra.

6 De manera que ni el sol de dia en su mayor fuerza te quemará con sus ardores: ni tienes que temer tampoco de noche los húmedos influjos de la luna.

7 Él es el que te guarda y el que te guardará de todos los peligros.

8 Y el que en todos los pasos que dieres mientras vivas, ahora y siempre te librará de todos los males y enemigos que quieran asaltarte.

SALMO CXXI.

1 ¡Qué nueva tan alegre es esta que me dan de que pronto iremos á Jerusalem á visitar la santa casa del Señor para adorarle en ella!

2 ¡Oh qué dicha tan grande será la mia cuando se me conceda entrar por tus hermosas puertas, Jerusalem amable!

3 Jerusalem, repito, amable, cuyos suntuosos edificios se ven levantar bien unidos, y guardando entre sí una hermosa proporcion para formar una de las más vistosas ciudades del universo.

4 Familias y familias numerosas de religiosos Israelitas iban en otro tiempo apresuradas á Jerusalem, para adorar al Señor en su augusto tabernáculo, cumpliendo la ley y órden que sobre esto les tiene dada.

5 Allí residia el senado y los supremos tribunales de justicia que decidian y determinaban todas las causas; y allí tambien estaba fijo el trono que estableció Dios en la familia de David.

6 Vosotros, que me habeis de acompañar en este viaje tan dichoso, venid, y uníos conmigo, para desear todas las felicidades á esta nuestra comun madre, y digamos á una voz: Llueva, ciudad santa, toda suerte de bendiciones y bienes sobre todos los que de veras te aman.

7 Y la firmeza de tus muros y torreones te asegure una paz inalterable, acompañada de la mayor abundancia.

8 Si yo te deseo esta paz, oh Jerusalem hermosa, es mirando á la perpetua y constante felicidad de tus ciudadanos, que son mis hermanos y vecinos.

9 Y si pido para tí toda suerte de bienes, es en atencion á la casa del Señor, á cuya sombra puedes vivir segura y sin temores.

SALMO CXXII.

1 A vos, Dios mio, que teneis vuestra morada en lo más alto de los cielos, es á quien alzamos nuestros ojos.

2 Como los siervos están siempre atentos á las mínimas insinuaciones de sus señores,

3 Y como la criada está de continuo alerta para ver lo que le manda su ama: así nosotros tenemos los ojos vueltos siempre hácia vos, Señor y Dios nuestro, hasta que nos hagais ver cumplidos los efectos de vuestra misericordia.

4 Haced, Señor, que los experimentemos: á piedad os muevan nuestras miserias: ved el estado despreciable en que vivimos.

5 Muy harta está nuestra alma de trabajos: pues hemos sido el objeto del escarnio é insultos de nuestros enemigos, que están engreidos con la prosperidad y abundancia de que gozan.

SALMO CXXIII.

1 Si el Señor no se hubiera declarado á favor nuestro:
2 Repítalo ahora, y dígalo de nuevo Israél: Si el Señor no hubiera acudido á socorrernos:
3 Vivos sin duda nos hubieran tragado nuestros implacables enemigos, cuando levantándose contra nosotros, nos iban al alcance con tanto ardor y denuedo.
4 Y cuando llenos de rabia y furor, nos perseguian de muerte: hubiéramos perecido sin recurso en medio del mar, huyendo de caer en sus manos.
5 Mas nuestra alma pasó con felicidad aquellas rápidas corrientes que de ningun modo hubiéramos podido romper ni superar sin el socorro del cielo.
6 Bendito sea el Señor, pues hizo que se abriesen las aguas del mar para darnos paso libre, no permitiendo que fuésemos presa de los dientes rabiosos de aquellos pérfidos.
7 Como ave que, escapando del lazo que le armó el industrioso cazador, hace inútil toda su solicitud é industria:
8 Así nosotros, rotas las duras cadenas de esclavitud que nos ceñian, pasamos á gozar de una dulce libertad, burlando todos los esfuerzos de nuestros enemigos.
9 Mas esta libertad que ahora tenemos, la debemos á la piedad de aquel Señor omnipotente que creó los cielos y la tierra.

SALMO CXXIV.

1 Los que ponen en el Señor su confianza estarán firmes é inmobles contra todos los asaltos, como lo está el alto monte de Sion. No habrá enemigo que pueda contrarrestar á los moradores de Jerusalem.
2 Así como los montes que la cercan por todas partes, la hacen inexpugnable: del mismo modo nuestro buen Dios, que vela sobre su pueblo, es y será su perpetuo defensor.
3 No permitirá este Señor que la prepotencia de los impíos se apodere de la suerte de los justos: porque agobiados y abrumados de sus violencias, no se echen al partido de la injusticia.
4 Colmad, Señor, de bendiciones á los que, conservándose en inocencia, mantienen en su pecho un corazon recto y sencillo.
5 Mas á los hipócritas que mostrando sencillez y rectitud de corazon, siguen los caminos torcidos de la perversidad, los tratará el Señor con el mismo rigor que á los que la cometen abiertamente. Haced, Dios mio, que se conserve una constante y verdadera paz en vuestro pueblo.

SALMO CXXV.

1 Cuando el Señor viniere á desatar los lazos que aprisionan á su pueblo, veremos convertida en gozo nuestra tristeza y dolor.
2 Será tan grande el júbilo que sintamos, que no pudiéndole contener dentro del pecho, le manifestaremos por nuestros labios en mil cánticos alegres de alabanzas.
3 Y cuando se divulgare la fama de nuestra libertad entre las naciones: ¡Oh qué grandes cosas, exclamarán y dirán atónitas, ha hecho el Señor por estos hombres!
4 Por cierto que es así, les responderemos, que el Señor ha usado de una grande misericordia con nosotros, pues ha convertido nuestra tristeza pasada en la alegría en que ahora nos veis.
5 ¡Oh, si esto fuera luego! Venid por tanto, Señor, á romper cuanto antes nuestras cadenas: concedednos la deseada libertad que nos será tan grata como pueden serlo las aguas cuando caen sobre los terrenos áridos y abrasados del Mediodía.
6 Si así lo haceis, los que con dolor y lágrimas arrojaron la semilla recogerán despues su fruto llenos de gozo y de alegría.
7 Cuando llevaban á Israél para recibir sobre su cuello el yugo bárbaro, iba llorando y con pena, como el labrador que arroja el grano en una tierra que le parece le ha de ser ingrata.
8 Mas cuando vuelva á la patria amada, volverá lleno de júbilo, como quien goza ya todo el fruto de sus tareas y sudores.

SALMO CXXVI.

1 Si el Señor no diere firmeza y felicidad á una casa ó á una famila, en vano trabajarán los que se afanen y desvelen por establecerla y aumentarla.

2 Si el Señor no tomare por su cuenta la defensa de una ciudad ó de un Estado, inútiles serán todos los desvelos de los príncipes y magistrados que lo gobiernan.

3 Es cosa inútil que os levanteis antes del dia, que os levanteis, digo, apenas os hubiereis retirado á dormir; levantaos despues de haber tomado el reposo necesario los que comeis el pan con afanes y con el sudor de vuestro rostro.

4 Lo que ante todas cosas habeis de procurar, es servirle muy de veras: que el Señor quiere que sus amados tomen el natural preciso descanso, y no por eso dejará de asistirles para que aumenten su hacienda, ni de recompensar su fidelidad, haciéndolos dichosos y fecundos padres de muchos y buenos hijos.

5 Estos enjugarán sus lágrimas, los consolarán en los trabajos, los defenderán en los peligros, y serán en favor de ellos como agudas y penetrantes flechas en mano de un hombre fuerte y robusto.

6 ¡Dichosos aquellos padres que se ven rodeados de virtuosos hijos, y tales como los desearon!, si citados ante los jueces, tuvieren que comparecer ante los tribunales, no padecerán confusion por causa de ellos en presencia de sus adversarios.

SALMO CXXVII.

1 Bienaventurados todos aquellos que temen al Señor, y que no tuercen del camino derecho de sus divinos mandamientos.

2 Si así lo haces, ¡dichoso tú! todo te irá bien, y comerás con alegría los frutos de tus fatigas y sudores.

3 Tu mujer, semejante á una frondosa y fecunda parra arrimada á las paredes de tu casa, te hará padre de una lucida y numerosa familia.

4 Tendrás el gusto de ver tus hijos á semejanza de tiernos y hermosos renuevos de olivos sentados junto á tí, y coronando tu mesa.

5 Tales son las bendiciones que aun en este mundo derrama el Señor sobre los que le temen.

6 Y tales te las dará á tí desde el monte de Sion, si así lo hicieres. Así sea, y te deje ver y gozar de una perfecta felicidad en Jerusalem, mientras vivas.

7 Y que te goces viendo los hijos de tus hijos, y reinar una perpetua paz en Israél.

SALMO CXXVIII.

1 Desde mis años más tiernos (dígalo ahora Israél) muchas veces intentaron oprimirme mis enemigos.

2 Desde mi juventud frecuentemente me ví acosado y embestido de ellos; mas habiendo estado Dios siempre á mi favor, nunca han podido prevalecer contra mí.

3 Sobre mis espaldas descargaron sus golpes, como se descargan sobre un yunque los de un martillo para labrar el hierro, y me hicieron sentir largo tiempo su injusticia.

4 Mas el justo Señor, abatiendo su orgullo, rompió su pesado yugo y me puso en libertad.

5 Avergonzados quedarán, y cubiertos de infamia volverán vergonzosamente las espaldas todos aquellos que se declaren enemigos de Sion.

6 Será su fin semejante al de la hierba que se cria sobre los tejados, la cual por no tener tierra en que poder arraigarse, luego se seca y perece.

7 No hay segador que emplee su hoz en cortarla, ni zagal que la recoja para atarla en manojos.

8 Ni habrá quien, pasando por allí, tenga ocasion como se acostumbra de decirles: El Señor bendiga vuestra cosecha, os la aumente, y la multiplique más y más todos los años.

SALMO CXXIX.

1 A vos, Dios mio, dirigí mis clamores desde lo más íntimo y secreto de mi corazon, y desde el abismo de males en que gemia: socorredme, os dije, y tened piedad de un miserable.

2 Mis lamentos y suspiros muevan vuestra piedad, para que no desecheis mi humilde ruego.
3 Si examinais al rigor de vuestra ley el número sinnúmero y la malicia de mis culpas: ¿quién, Señor, podrá comparecer ni subsistir en vuestra presencia?
4 Mas vos sois un Dios misericordioso, y la promesa que teneis hecha de que perdonareis al que arrepentido se volviere á vos, me hace esperar lleno de confianza que me mirareis con piedad.
5 Vuestra palabra sola es la que me alienta, y esta es en la que roposa mi alma, y de la que espero su remedio.
6 Y por eso no ha de haber un solo momento en que Israél no reconozca que vive pendiente de sola la bondad y misericordia inagotable de su Dios.
7 Por cuanto él es su Redentor, y el que con mano generosa y liberal salva á los hombres.
8 Y por tanto rescatará prontamente á Israél de todas las maldades que fueron causa de las calamidades y miserias que padece.

SALMO CXXX.

1 Vos, Señor, que sondeais el corazon de los mortales, sois buen testigo de que mi alma y mis miras han estado muy distantes de la ambicion y orgullo que se me imputan.
2 Nunca he pensado en grandezas, ni en cosas que no correspondiesen á la humildad de mi condicion y de mi estado.
3 Si no he alimentado en mi pecho estos humildes sentimientos; sino que, por el contrario, he dado lugar en él á pensamientos altivos;
4 Mi alma se vea reducida á la afliccion y pena que siente un niño cuando le apartan del pecho de su madre.
5 Y siga Israél mi ejemplo; y espere seguramente que si obedeciere humilde á la voz del Señor, nunca se apartará de él su proteccion y misericordia.

SALMO CXXXI.

1 Acordaos, Dios mio, de vuestro siervo David, de su grande dulzura, y de la mansedumbre con que sufría los agravios de sus enemigos y perseguidores.
2 Acordaos de aquella palabra que os dió, que confirmó con juramento.
3 No entraré, decia, por las puertas de mi casa, ni me echaré en mi cama para reposar en ella:
4 No concederé descanso á mis ojos, ni permitiré que mis párpados se cierren para conciliar el sueño:
5 Ni reclinaré mi cabeza sobre la almohada, sin que primero haya hallado sitio conveniente para que se erija un magnífico y suntuoso templo al Señor y al Dios Omnipotente de Jacob.
6 Vuestra arca, Señor, segun nos han contado, estuvo mucho tiempo en Silo entre los Ephrateos: la vimos en los amenos campos de Cariathiarim; allí la hallamos, y desde allí la trasladamos á Sion.
7 Y aquí la tendremos para adoraros en la augusta casa que pienso dedicaros, y que vos consagrareis y santificareis con vuestra presencia. ¿Mas cuándo llegará aquel dia en que yo vea cumplidos mis deseos?
8 Esto, Señor, os decia David; mas la gloria de erigiros el templo quedó reservada para su hijo, y esta es la que ha logrado el dia de hoy vuestro siervo. Por tanto, Dios mio, levantaos ya, y venid á morar de asiento en él: venga á tomar la posesion vuestra arca, por la que obrais maravillosamente nuestra santificacion.
9 Revístanse vuestros sacerdotes de santidad y de justicia, para que pura y alegremente os sirvan en vuestros altares.
10 Acordaos, Señor, de David vuestro siervo, y por amor de él no desampareis al hijo que habeis ungido para que le suceda en el trono.
11 No lo hareis, no; que no puede faltar la promesa y juramento que hicisteis á David. No faltará, le asegurasteis, quien de tus hijos se asiente sobre tu trono.
12 Si tus hijos guardaren mis preceptos, y fueren fieles en cumplir las órdenes que les diré:
13 Los hijos de estos ocuparán tambien tu trono perpetuamente.
14 Y por cuanto el Señor escogió á Sion por asiento propio de su morada, por eso habló de ella de esta manera:
15 Aquí quiero fijar el lugar perpetuo de reposo, puesto que á esta he escogido.
16 En ella derramaré mi bendicion sobre sus viudas, y no faltará alimento abundante para hartar á los pobres que allí hubiere.
17 En ella mis sacerdotes, santificados por mí, me servirán con gusto y alegría.
18 En ella dilataré el imperio de David, y daré á mi ungido una lámpara que añada nuevo y eterno esplendor y lustre á su corona.
19 De confusion cubriré á sus enemigos, y mi bendicion recaerá sobre reyes descendientes de David.

SALMO CXXXII.

1 ¡Oh qué cosa tan buena y tan gustosa es vivir como hermanos en dulce y amable compañía! porque los unos participan del bien de los otros.
2 A la manera que el precioso ungüento que se derramó en gran copia sobre la cabeza de Aaron, cuando fué consagrado, extendiéndose por su muy crecida barba:
3 Bajó tambien hasta la extremidad de su manto; como el rocío que cae sobre la cima del monte Hermon y baja á fecundar los collados de Sion.
4 Esto mismo experimentan los que viven en hermandad y union santa, dándoles Dios para esto su bendicion y declarándose su perpétuo protector.

SALMO CXXXIII.

1 Buen ánimo, ministros del Señor, comenzad ya á entonar alegres himnos á su santo nombre.
2 A vosotros, digo, que teneis la dicha de estar en la casa del Señor, y de albergaros en los atrios de la casa de nuestro Dios.
3 No solamente de dia, sino de noche, cuando estais en vuestro reposo, alzad vuestras manos hácia el santuario, y bendecid al Señor.
4 Hacedlo así; y el Supremo Hacedor del universo derrame desde Sion sus gracias y bendiciones sobre vosotros.

SALMO CXXXIV.

1 Ministros del Señor, tributadle alabanzas, y dad gloria á su augusto nombre.
2 Á vosotros digo, que lograis la dicha de estar en su santa casa, y en los atrios de su templo respetable.
3 Alabad al Señor por su grande bondad y misericordia: entonad salmos á la gloria de su nombre, en el que se encierra toda la suavidad y dulzura.
4 Porque en todos los pueblos de la tierra, solamente escogió el Señor por suyo al de Jacob, y á Israél por su heredad y posesion.
5 Grande es (¿quién puede dudarlo?) nuestro Dios; ¿y cuál de esos ridículos dioses, que adoran ciegas las naciones, puede serle comparado?
6 A un solo querer suyo, á sola una insinuacion sacó de la nada todo cuanto quiso, y todo cuanto se registra en el cielo, en la tierra, en el mar, y en todas sus profundidades.
7 Él hace venir las nubes de las extremidades de la tierra; y convierte las tempestades en copiosa lluvia para regarla.
8 El hace salir los vientos del lugar, en donde los tiene como depositados: él quitó la vida en Egypto á los primogénitos, tanto de los hombres, como de las bestias.
9 Tú, Egypto, puedes contarnos las maravillas y portentos que obró dentro de tí; y cómo dejó anegados en los abismos de la mar á Pharaon con todo el numeroso ejército que le seguia.
10 El venció, y domó naciones enteras muy fuertes y belicosas; y destrozó poderosísimos reyes y tiranos.
11 A Sehon, rey de los Amorrheos, y á Og, rey de Basan, derribando por tierra el antiguo imperio de los Chananeos:
12 Y dando sus dominios á Israél su pueblo, como una heredad que quiso que le fuese propia.
13 Por todo esto, Señor, será inmortal la gloria de vuestro nombre; y durará por todas las edades la memoria de vuestras grandes obras.
14 Porque vos, Dios mio, tomareis por vuestra cuenta el vengar las injurias que se hagan á vuestro pueblo; y á los ruegos humildes de vuestros siervos, os inclinareis para usar con él de misericordia.
15 De vos solo podemos esperar esta proteccion que nos defienda de todos los peligros: mas no de esas vanas deidades que adoran ciegas las naciones; porque al fin, ¿qué cosa son sus ídolos sino unas mudas estátuas que fabrican de oro y de plata las manos de los hombres?
16 Boca tienen, pero no hablan; ni tampoco ven, aunque se les vea con ojos.
17 Tienen orejas, y sin embargo no pueden oir; les falta el sentido, y no hay espíritu que ponga en movimiento aquellos inútiles miembros de sus estátuas.
18 Tan insensatos y estúpidos son, como ellos, los que los fabrican, creyendo que tienen algun poder ó virtud, para poner en ellos su confianza.

19 ¡Dichoso tú, pueblo de Israél, que conoces y adoras á un solo Dios, que es el verdadero! Alábale sin cesar, pueblo afortunado: bendecidle vosotros, santos sacerdotes.

20 Y vosotros tambien, Levitas, que teneis la dicha de servirle en su santa casa acompañados de todas las almas santas que le temen, ensalzadle y glorificadle de continuo.

21 Bendito sea el Señor, que ha fijado en Sion su trono, para mirar y proteger desde allí á Jerusalem.

SALMO CXXXV.

1 Dad gloria al Señor por su bondad: nunca faltará su grande misericordia.

2 Alabad al que, entre cuantos dioses se fingen, solo es el poderoso: nunca faltará su grande misericordia.

3 Bendecid á aquel Señor á quien están sujetos todos los príncipes y soberanos de la tierra: nunca faltará su grande misericordia.

4 El solo es quien puede obrar todas las grandes maravillas que se registran en el universo: nunca faltará su grande misericordia.

5 Con admirable y altísima sabiduría creó los cielos: nunca faltará sú grande misericordia.

6 Sobre la instabilidad misma de las aguas fundó la tierra: nunca faltará su grande misericordia.

7 De la nada sacó las dos grandes lumbreras de los cielos: nunca faltará su grande misericordia.

8 El sol, para que alumbrase de dia: nunca faltará su grande misericordia.

9 La luna, y los otros astros y estrellas, para que brillasen en las tinieblas de la noche: nunca faltará su grande misericordia.

10 El fué el que despues de haber afligido á Egypto con muchas plagas, hizo perecer á todos sus primogénitos: nunca faltará su grande misericordia.

11 Él quien libró á Israél del poder de sus tiranos y lo sacó de enmedio de ellos: nunca faltará su grande misericordia.

12 Empleando para ello la fuerza y poder de su invencible brazo: nunca faltará su grande misericordia.

13 Él hizo que se dividiesen á una y otra parte las aguas del mar Rojo: nunca faltará su grande misericordia.

14 Y que pasase por él su pueblo á pié enjuto: nunca faltará su grande misericordia.

15 El quien anegó á Pharaon con todo su ejército en los abismos de sus aguas: nunca faltará su grande misericordia.

16 Y el que sirvió de guia á su pueblo por estériles desiertos: nunca faltará su grande misericordia.

17 El que oprimió la osadía de reyes grandes: nunca faltará su grande misericordia.

18 Y castigó de muerte á los reyes poderosos: nunca faltará su grande misericordia.

19 A Sehon, rey de los Amorrheos: nunca faltará su grande misericordia.

20 Y á Og, rey de Basan: nunca faltará su grande misericordia.

21 Y dió en herencia propia las tierras de su imperio: nunca faltará su grande misericordia.

22 A Israél, su pueblo amado, para que las poseyese perpetuamente: nunca faltará su grande misericordia.

23 En medio de nuestras mayores aflicciones y angustias, se acordó de nosotros: nunca faltará su grande misericordia.

24 Y nos sacó del duro yugo que padecíamos en poder de nuestros enemigos: nunca faltará su grande misericordia.

25 El por último es el que, no solamente cuida de nosotros, sino que da la vida y el alimento á todos los vivientes: nunca faltará su grande misericordia.

26 Dad por tanto gloria á Dios soberano, gobernador de los cielos: nunca faltará su grande misericordia.

27 Tributad himnos á aquel Señor que tiene á su mandato y obediencia á todos los príncipes y grandes de la tierra: nunca faltará su grande misericordia.

SALMO CXXXVI.

1 Sentados á las márgenes de los rios de la Chaldea y Babylonia, y vertiendo un mar de lágrimas, nos acordamos de tí, oh Sion amable.

2 Tristes memorias eran solamente las que ocupaban nuestras almas; y las cítaras y los otros instrumentos ordinarios de nuestra alegria se veían pendientes por los sauces.

3 Se llegaban á nosotros los mismos que violentamente nos habian arrebatado para hacernos sus prisioneros, y nos pedian que les cantásemos alguna cancion alegre:

4 De aquellas, nos decian, que allá solíais cantar en el templo de Sion.

5 Nosotros les respondíamos: No podemos cantar otra cosa que alabanzas á nuestro Dios; ¿cómo, pues, cantaremos en tierra extraña, y á

oidos profanos los sagrados himnos, con que solamente celebramos su grandeza?

6 ¡Oh amada Jerusalem!, decia entonces suspirando cada uno de nosotros. Si yo de tí me olvidare, si otra materia me propusiere en mis canciones que celebrar tus glorias, quede inmoble mi mano al tiempo mismo de aplicarla al instrumento.

7 Y mi lengua anudada al paladar, no pueda articular ni una sola voz, si otra cosa cantare que tus glorias:

8 Oh si Jerusalem no fuere siempre el primer objeto de todas mis canciones y contentos.

9 Pero te contemplo ahora toda caida y desolada. ¡Oh injusticia de los pérfidos Idumeos, en el dia de tu ruina! No olvideis vos, Dios mio, su crueldad para vengarla.

10 Destruid esa ciudad, gritaban llenos de furor á los Babylonios, destruidla hasta sus cimientos: no quede rastro ni memoria del sitio que antes ocupaba.

11 Mas ¿qué es lo que con esto lograsteis, desastrados Babylonios? Dichoso aquel que ha de abatir vuestro orgullo y os ha de dar el pago que mereceis, envolviéndoos en una suerte igual á la nuestra.

12 Dichoso el que arrancará vuestros hijos del seno de las madres, y en vuestra misma presencia los estrellará contra las piedras.

SALMO CXXXVII.

1 Mis súplicas, Dios mio, habeis oido: con todo mi corazon, con toda mi alma, lleno de agradecimiento debo yo alabaros.

2 Encorvado ante vuestro augusto trono, os adoraré en el santuario; y allí en presencia de los ángeles que os rodean, daré alabanzas á vuestro santo nombre.

3 Vos habeis hecho que penetre la gloria y grandeza de él hasta los últimos términos de la tierra; y que por todas partes sea conocida vuestra misericordia, y la fidelidad con que cumplís vuestras promesas.

4 Y esto me hace esperar que no dejareis de oirme siempre que os llamare, y que añadireis nuevo vigor y fuerzas á mi alma.

5 Os tributarán rendidamente alabanzas todos los príncipes de la tierra, luego que oigan como puntualmente se han cumplido todas las terribles amenazas que pronunciaron vuestros labios.

6 Y llenos de admiracion y sorpresa ensalzarán la profundidad de los juicios del Señor, publicarán su justicia y su grandeza:

7 Y dirán que, al paso mismo que el Señor desde el alto solio de su Majestad no se desdeña de volver los ojos á las cosas más bajas de la tierra, desecha y mira como de lejos las que en ellas nos parecen más altas y elevadas.

8 ¿Cómo, pues, podré yo dejar de acudir á vos en todas mis angustias? las experiencias pasadas me dicen que cuente seguramente con vuestra proteccion y amparo. Cercado me ví muchas veces de furiosos é implacables enemigos: extendisteis vuestra mano, y esta fué la que me cubrió y salvó. El Señor les dará por mí el pago que merecen.

9 Eternamente permanece, Señor, vuestra misericordia: hechuras somos y obras de vuestras manos; no nos desecheis ni abandoneis en nuestras miserias.

SALMO CXXXVIII.

1 Vos, Dios mio, me teneis perfectamente conocido: sabeis por prueba quien soy yo; que me esté quieto, ó que me mueva, ninguna ignorais de todas mis acciones.

2 Descubrís muy desde lejos, y mucho antes que en mí se formen, mis más ocultos pensamientos, nada se os oculta de todo el hilo y serie de mis pasos.

3 Todas mis acciones os son patentes; y no teneis necesidad de que yo hable, porque sabeis lo que quiero decir, aun antes de abrir la boca para pronunciar las palabras.

4 Todo lo que por mí ha pasado desde que comencé á ser: todo lo que en el venidero pasará mientras que fuere, todo lo sabeis: ¿pero cómo no lo habeis de saber si soy criatura vuestra y obra de vuestras manos?

5 ¡Oh qué maravillosa se descubre en mí vuestra sabiduría! infinitamente excede la corta esfera del humano entendimiento, y en vano intentaría yo llegar á penetrarla.

6 ¿En dónde podré yo esconderme, de manera que vuestro inmenso espíritu, que lo llena todo, no me vea? ¿ó á dónde huiré, para que vuestra vista no me alcance?

7 Si pretendo subir á los cielos, allí, Señor, os encontraré; y si penetrar hasta los más profundos abismos de la tierra, allí tambien estais.

8 Si tomando alas quisiere volar de Oriente á Poniente, y de este modo llegar á hacer mansion en las extremidades del mar y del universo;

9 Vuestra mano será la que allá me conduzca; y no podré subsistir allí, si no me sos-

tiene vuestra derecha.

10 Si lisonjeándome de que sirviendo de velo á vuestros ojos la obscuridad y tinieblas de la noche, puedo yo entregarme libremente á mis deleites: la misma noche será la que descubra mis excesos en medio de ella.

11 Porque para vos no hay obscuridad en medio de las mayores tinieblas; y la noche será tan clara como el mismo dia; y sus tinieblas son respecto de vos, como la luz y claridad del mediodía.

12 Vos veis y conoceis todo lo que hay dentro de mi pecho: patentes os son todos mis afectos y deseos; y vos me tomasteis por vuestra cuenta desde el vientre de mi madre.

13 Mas aunque son maravillosas y espantosas todas las obras que han salido de vuestras manos; esto no obstante, queda sorprendida mi alma al considerar la admirable estructura de este cuerpo, que me hace conocer cuan grandes y estupendas son todas ellas.

14 Conoceis bien toda su fábrica, y teneis contados todos los huesos que la sostienen, los que fuisteis formando en el secreto del seno de mi madre, como un exquisito y maravilloso bordado de imaginería.

15 Todavía no tenia yo perfecta configuracion, sino que era un embrion informe, y ya me veiais vos con los ojos de vuestra Divinidad; y tanto los diferentes grados de mi formacion, como todos los dias, en que los hombres son formados en la matriz, están escritos en el libro de vuestra ciencia, de manera que no falta ni siquiera uno de ellos.

16 Mas aunque vos teneis un tan gran conocimiento de todos los hombres, y despues de haberlos formado mostrais tal providencia y cuidado para que se conserven: esto no obstante, os merecen sin duda mayor atencion y cariño los que vos escogeis para vuestros amigos. A estos miro yo con mayor respeto, pues llegais, por decirlo así, á excederos en honrarlos y elevarlos.

17 Vos prometisteis á Abraham y á Jacob que multiplicariais su posteridad como las arenas de la ribera de la mar, que por su multitud no se pueden reducir á número: he querido ponerme muy de asiento á contar la larga serie de sus descendientes, mas he tenido que dejarlo, oprimido de su cálculo que no alcanzo.

18 ¿Y habrá todavía impíos que duden, Señor, de vuestra adorable providencia? Si los hay, Dios mio, tomad por vuestra cuenta el destruirlos á todos y exterminarlos. Huid de mí hombres crueles y sanguinarios, que no os quiero sufrir en mi presencia.

19 Huid de mí los que temerariamente decís á Dios en el secreto de vuestro corazon: En vano darás á ese tu pueblo la posesion de tus ciudades: poco durarán en ella, porque nosotros acabaremos luego con todos y los exterminaremos de la tierra.

20 Esto, Señor, que digo, no es deseo de venganza, sino un ardiente celo de vuestra gloria: aborrezco á los que os aborrecen, y se me repudren las entrañas cuando veo su insolencia.

21 De todo mi corazon, repito, que los aborrezco, y los miro como á mis mortales enemigos, porque lo son vuestros.

22 Sondead, Dios mio, mi corazon, y ved si hablo con verdad: examinad, reconoced y probad todas mis acciones.

23 Y si hallais que me aparto del camino de lo justo, ó que no llevo un fin recto en lo que digo, cortad (que yo me doy por contento) el hilo de los dias de mi vida, y guiadme derechamente á la eternidad.

SALMO CXXXIX.

1 ¿A quién acudiré por socorro, viéndome cercado de hombres inicuos y perversos? ¿á quién sino á vos, Dios mio, para que me guardeis de su malicia?

2 No cesan de inventar calumnias contra mí todo el dia: están armando mil máquinas y estratagemas para hacerme guerra y asaltarme.

3 Aguzaron sus serpentinas lenguas, y el veneno que se oculta en sus malignos discursos, mata con mayor actividad que el de los áspides.

4 Por tanto, Dios mio, libradme de la violencia y malignidad de estos impíos.

5 Llenos de orgullo andan buscando ocasion para derribarme por tierra, y no cesan de armarme zancadillas para atropellarme y hacerme caer.

6 Por todas partes me tienden redes, y hasta en los mismos caminos me ponen tropiezos para que caiga.

7 En esta angustia ¿á quién podré volverme, á quién clamaré, sino á vos, Dios mio, que sois mi único refugio? No desecheis, pues, mi humilde ruego.

8 Vos habeis sido siempre el que habeis empleado vuestro poder para salvarme: vos me habeis servido de escudo en todos mis combates

9 No me entregueis ahora en manos de estos impíos, porque no vean cumplidos los deseos y malos designios que han formado para perderme: no me abandoneis, porque no se vayan vanagloriando de haber salido con la suya.

10 Toda la malignidad de sus trazas y rodeos, y todo el mal que con sus calumnias intentan hacerme, se revolverá contra ellos y los acabará.

11 Vivas brasas lloverán del cielo sobre sus cabezas: los precipitarás en el fuego, y perecerán abrumados del insoportable peso de

sus mismas miserias.
12 Este fin desastrado espera al hombre injusto: ni tampoco piense el calumniador y el maldiciente que prosperarán sobre la tierra.
13 Sé muy bien que el Señor es el escudo y protector de los que no tienen quien les valga, y que toma por su cuenta vengar las injurias que se hacen á los pobres.
14 Mas ¿quién será, Señor, el que dará gloria á vuestro nombre y vivirá siempre en vuestra presencia? quién sino el que con corazon fiel y sincero cultivare la justicia.

SALMO CXL.

1 Señor, nunca han sido vanos mis clamores cuando he recurrido á vos en la oracion: estadme, os ruego, atento á lo que humildemente os suplico ahora.
2 Suba mi oracion, que sale de un corazon abrasado en vuestro amor, como un perfume de grato olor á vuestra presencia; y la elevacion de mis manos os ofrezca un sacrificio tan agradable, como el que se os ofrece todas las tardes en vuestro santo tabernáculo.
3 Echad, Señor, un freno á mi boca, y un candado al cerco de mis labios, para que no se deslicen en palabras de queja ó de impaciencia.
4 No permitais que mi lengua se ladee inclinada por mi corazon á proferir palabras de malicia, y de malicia tan sutil, que sepa hallar excusas para el pecado.
5 Así acostumbran hacer los impíos: con estos no quiero tener el menor comercio, ni tampoco parte en sus delicados banquetes y mayores deleites.
6 Si el justo quiere reprenderme ó castigarme, lo cuento por una particular misericordia que usa conmigo; pero con todo mi corazon aborrezco y detesto la falsa blandura y complacencia con que el lisonjero aplaude mis desórdenes.
7 Yo opondré mi oracion llena de fé á todo aquello que pueda ser capaz de lisonjear sus gustos y deseos; y los principales de entre ellos serán precipitados y estrellados contra los peñascos.
8 Y oirán mis enemigos como han sido eficaces delante del Señor mis oraciones. Así como una tierra dura se rompe, y cediendo á la fuerza del arado se derrama y extiende sobre otra que le está cercana; del mismo modo han maltratado con sus persecuciones mis huesos, dejándolos desencajados y como ya cerca de las puertas del sepulcro.
9 Mas á vos, Dios mio, vuelvo mis ojos: de vos espero el socorro, y confio que no me pondreis en manos de mis enemigos para que me quiten la vida.
10 Guardadme de caer en los lazos y emboscadas con que están acechando mis pasos estos impíos.
11 Y mientras ellos quedan enredados en las redes de su misma iniquidad: yo, aunque solo y abandonado, con vuestra compañía y favor pasaré por encima de ellas sin el menor estorbo.

SALMO CXLI.

1 Hácia vos, Dios mio, dirijo mis suspiros y clamores, rogándoos que vengais á ayudarme y socorrerme.
2 En vuestra presencia derramo mi corazon, haciéndoos presentes mis angustias y trabajos.
3 Desfallece mi espíritu en medio de tantas penas; y vos, Señor, sabeis y teneis bien conocida mi inocencia y todas mis acciones.
4 Cuando me veía y huía perseguido, á cualquier parte que me volvia encontraba lazos armados para enredarme los pasos.
5 Buscaba alguno que quisiese acudir á mi defensa: mas era en vano, porque no habia ni siquiera uno que hiciese semblante de conocerme.
6 No me quedaba medio ni arbitrio para ponerme á cubierto del furor de mis enemigos: ni menos habia quien tomase por su cuenta el buscar algun medio para salvarme la vida.
7 En este apuro me hallaba, y en este era en el que recurrí á vos para protestaros y deciros: Vos solo sois mi única esperanza: no tengo otro favorecedor, ni otro protector en toda la tierra de los vivientes.
8 Escuchad mis humildes ruegos, pues me veis en tal extremo de afliccion y abatimiento.
9 Ved que me faltan ya las fuerzas para poder resistir á los que en tan gran número y con tanto empeño y encono me vienen persiguiendo: libradme de su furor y de sus manos.
10 Sacadme del riesgo que corre ahora mi vida, encerrado en esta estrecha gruta que me sirve de guarida. Así podré ir á daros las debidas gracias y á glorificar vuestro santo nombre entre vuestros sagrados ministros, que tienen fijos en mí los ojos, esperando ver como me vengais de mis enemigos y me sacais bien de este peligro en que me veo.

SALMO CXLII.

1 Dignaos, Señor, de escuchad mi oracion, y usando conmigo de misericordia, segun la verdad de vuestras promesas, inclinaos á dar benignamente oidos á mis ruegos.

2 Reo soy, lo confieso: mas ¿quién hay entre los hombres que pueda decirse justo en vuestra presencia?

3 Por tanto, Dios mio, no querais entrar en juicio con vuestro siervo.

4 Olvidando, pues, mis iniquidades, atended al furor de los que cruelmente me persiguen: mirad el extremo abatimiento á que su insolencia me tiene reducido.

5 Semejante soy á los que ya de mucho tiempo han muerto, y se hallan sepultados en la obscuridad y en el olvido: siento en mi alma las angustias más terribles, y mi corazon se halla todo turbado.

6 Para poderme sostener, traigo á la memoria y medito sin cesar las misericordias que en los siglos pasados habeis usado con vuestro pueblo: las obras de vuestra bondad y de vuestro poder, y los efectos maravillosos de vuestra mano omnipotente.

7 De este modo alzo á vos mis manos, y como un terreno árido que aguarda del cielo la lluvia, así espera de vos mi alma todo el consuelo.

8 Oidme prontamente, pues en vista del extremo desfallecimiento en que me veo, solamente puede valerme un socorro pronto de vuestra piedad.

9 No me escondais vuestro rostro: si luego no me alargais piadoso vuestra mano, no me queda otro arbitrio que contarme ya con los muertos.

10 No sean vanas mis esperanzas: haced que experimente prontamente los efectos visibles de vuestra misericordia.

11 Tomadme por la mano; guiadme vos mismo, y mostrad el camino que debo seguir: y puesto que á vos solo encamino todos mis suspiros,

12 Y solamente cuento con acogerme á vos; libradme, os ruego, de las asechanzas de estos que me buscan. Vos sois mi Dios, y á vos toca mostrarme la senda que debo tomar para hacer vuestra voluntad.

13 Y enviadme, Señor, vuestro santo espíritu que me guie por un camino y tierra llana que derechamente me lleve á vos.

14 Por la gloria de vuestro nombre, y en vista de la injusticia con que me persiguen, no permitireis que me quiten la vida: brillará en la dispersion de mis perseguidores la misericordia que useis conmigo, sacándome de la grande angustia en que me tienen.

15 Y hareis que perezcan los que han sido causa de ello, volviendo por la justicia y causa del que es y protesta ser siempre vuestro siervo.

SALMO CXLIII.

1 Bendito sea el Señor mi Dios, en cuya escuela he aprendido el arte de pelear y vencer á mis enemigos.

2 Él es la fuente de todos los bienes que poseo: me ha mostrado siempre unas entrañas llenas de piedra, y ha sido mi abrigo, mi defensor y mi libertador.

3 Él es mi escudo, en quien siempre he puesto toda mi esperanza: el que me ha sujetado los pueblos, y puesto sobre mi cabeza la corona.

4 Mas todo esto lo ha hecho por su pura bondad y misericordia: porque al cabo ¿quién soy yo, y qué es el hombre, para que vos os le deis á conocer y mostreis que haceis de él algun caudal?

5 No es otra cosa sino vanidad y miseria, sus dias pasan como sombra.

6 Y sin embargo de esto, con el hombre hallais vuestras delicias. Por tanto, Dios mio, inclinad ahora esos cielos, y venid á socorrernos: tocad al paso los montes, y se verá luego cubierto el aire de negro y denso humo que arrojarán de sí.

7 Vibrad por el aire vuestros relámpagos, y lanzad vuestras abrasadoras saetas, que, desbaratando á nuestros enemigos y dejándoles atónitos, los hagan huir llenos de espanto y de confusion.

8 Déjese ver desde lo alto la omnipotencia de vuestro brazo, y libradnos de la horrible tempestad é inundacion con que esos pueblos bárbaros quieren engañarnos.

9 De su boca no sale sino vanidad y mentira, y sus manos están llenas de maldad y de injusticia.

10 Yo, Dios mio, en accion de gracias de haberme librado de sus manos, tomaré el salterio y decacordo, y os cantaré un nuevo cántico.

11 Vos sois el que salvais los reyes, y vos me hareis triunfar de ese fiero gigante que con tanta insolencia os está insultando.

12 Libradme ahora y sacadme de las manos de estos bárbaros idólatras, que solo alientan

por su boca vanidad y mentira: en cuyas manos no se ve sino maldad é injusticia.
13 De nada les aprovechará su felicidad y abundancia en que confian: bien sé que como nuevas plantas crecen robustos sus hijos:
14 Que sus hijas se presentan orgullosas y cargadas de adornos, semejantes á las columnas y estátuas en los ángulos de los templos:
15 Que sus graneros y despensas están atestadas y rebosando de toda suerte de frutos y comestibles:
16 Que sus ovejas son muy fecundas y salen en hatos muy numerosos á pacer por los campos: y que sus vacas están gordas y lozanas.
17 Que no se ven portillos ni ruinas en sus cercas ni en sus casas: que viven tranquilamente en sus ciudades, gozando en ellas de sus bienes, sin que nadie los inquiete ni perturbe.
18 Creen que esto los salvará, y tienen por feliz á aquel pueblo que abunda en estos bienes: mas se engañan ciegos, porque solo es verdaderamente feliz aquel pueblo que tiene al Señor por su Dios, á cuyo imperio se sujeta y obedece.

SALMO CXLIV.

1 Ensalzar quiero vuestra gloria, Rey y Dios mio, y bendecir eternamente vuestro nombre.
2 Cantaré todos los dias alabanzas, y engrandeceré vuestra bondad por los siglos de los siglos.
3 Grande es el Señor, y su grandeza excede infinitamente á todo lo que podemos decir en su alabanza.
4 Todas las generaciones venideras se emplearán en alabar incesantemente vuestras obras y en celebrar vuestra Omnipotencia.
5 Hablarán de la majestad de vuestra gloria y de vuestra santidad, y cantarán vuestras maravillas y portentos.
6 Referirán los efectos espantosos de vuestra justicia sobre los impíos, y publicarán vuestra infinita grandeza.
7 Llenos de sorpresa, rebosando por sus labios la alegría que no podrán contener dentro de su pecho, traerán á la memoria ejemplos de vuestra justicia, de vuestra bondad y misericordia.
8 Mas ¿quién podrá alabar como merece la piedad de nuestro Dios? ¿la paciencia con qué sufre las injurias, y la clemencia con que las perdona?
9 Con todos se muestra suave y apacible; y extiende su piedad á todas sus obras y criaturas.
10 Todas ellas, Señor, den gloria á vuestro santo nombre; y su contemplacion encienda el corazon de vuestros siervos, para bendeciros sin cesar y daros gracia.
11 Cantarán la admirable providencia con que gobernais el universo, y ensalzarán vuestra grandeza.
12 Para que en los siglos venideros tengan los hijos de los hombres alguna idea de vuestro gran poder, y materia para celebrar la gloria é inmensidad de vuestro imperio.
13 Imperio que no está sujeto á las mudanzas, ni á las vicisitudes de los tiempos: imperio eterno, y que se extiende sobre los pueblos de todas las edades.
14 Fiel es el Señor en cumplir todas sus promesas; y siendo la santidad misma, ¿cómo podrá dejar de resplandecer esta en todo lo que hiciere?
15 Alarga la mano á unos que están para caer, y los sostiene para que no caigan: y á otros que ve caidos, quebrantados y sin poderse valer, los alza piadoso y vuelve á poner en pié.
16 Todos, Señor, tienen puestos en vos sus ojos, esperando que les acudais con el alimento necesario; y vos no se lo negais, antes se lo proveeis á su tiempo sin la menor escasez.
17 Abrís liberal vuestra benéfica mano, y derramais abundantes bendiciones sobre todos los vivientes.
18 La justicia es la regla de toda la conducta del Señor, y la santidad es la que se descubre luego en todas sus obras.
19 Siempre está al lado de los que le invocan: mas no de los que le invocan solamente con los labios, sino con verdad y sencillez de corazon.
20 Acogerá favorablemente las súplicas de los que con temor filial le sirven: cumplirá sus deseos, y estará pronto para salvarlos.
21 Vela el Señor continuamente sobre la guardia y defensa de sus amigos y escogidos; mas los impíos que temerariamente se declaran contra él, perecerán sin remedio.
22 En vista de esto, ¿cómo podré yo dejar de alabaros sin cesar? y no solo esto, sino que convidaré á todas las criaturas á que me acompañen á bendecir vuestro santo nombre por los siglos de los siglos.

SALMO CXLV.

1 Alaba, alma mia, á tu Señor: sí, alabar quiero á mi Dios continuamente, y cantarle himnos mientras viviere.
2 ¡Qué loco y mentecato será el que fie su

salud de un hombre frágil, aunque este sea un rey, que á sí mismo no puede valerse ni salvarse!

3 Es al cabo un hombre caduco y miserable. Separada su alma de su cuerpo volverá su carne á la tierra de donde salió; y en aquel mismo dia perecerán y se desvanecerán todos sus pensamientos y proyectos.

4 Y así solamente en el Señor hemos de confiar: en el gran Dios de Jacob, que á una sola insinuacion sacó de la nada el cielo, la tierra, el mar y cuanto en estos se contiene.

5 No puede faltar la verdad de sus promesas: vuelve por los que ve oprimidos injustamente, sustenta y da alimento á los pobres y necesitados.

6 Quita piadoso los lazos, y rompe las cadenas á los cautivos: da vista á los ciegos.

7 Alarga la mano para sostener al que va á caer, ó para alzar al que se ve caido: es amigo de sus amigos.

8 Se declara protector del extranjero, del huérfano y de la viuda; y es el terror y azote de los impíos.

9 Tal es, oh Sion amada, el grande Dios á quien adoras, cuyo imperio se verá establecido, y durará por los siglos de los siglos.

SALMO CXLVI.

1 Alabad, oh Israelitas, al Señor, porque muy útil os será el cantarle salmos: pero salmos y alabanzas que le sean agradables, y que nazcan de corazones abrasados en su amor.

2 Si así lo haceis, vereis como el Señor reedifica á Jerusalem; y como reune los miembros dispersos de Israél.

3 Si le habeis abandonado, buscadle con corazon contrito y humillado: que él como soberano Médico ligará y curará todas vuestras heridas.

4 Como soberano Criador de todas las cosas, sabe el número prodigioso de las estrellas, y tiene de todas un perfecto conocimiento.

5 La grandeza, y el poder, y la sabiduría de nuestro Dios son incomprensibles é infinitas.

6 Es protector declarado de los que se humillan, y abate hasta el suelo el orgullo de los impíos.

7 Ensalzad, pues, al Señor con santos cánticos: tomad los instrumentos músicos para acompañar sus alabanzas.

8 Porque él es el que cubre el cielo de nubes, y el que envia la lluvia tan necesaria á la tierra.

9 Hace que produzcan los montes el heno para sustento de las bestias, y que se crien en los campos otras muchas hierbas, granos y frutos saludables para uso y servicio de los hombres.

10 Da á las bestias el alimento que les es propio; y no se le escasea ni aun á los polluelos de los cuervos que pian clamando á él.

11 Por tanto, si quereis asegurar vuestra salud, no pongais vuestra confianza en la velocidad de vuestros piés, ni en la fuerza de vuestros caballos; que todo esto de nada os servirá.

12 Si quereis agradarle, si quereis tenerle propicio, y que os salve, haced ver que de veras le temeis: contad con sola su misericordia, y ponedla por único fundamento de todas vuestras esperanzas.

SALMO CXLVII.

1 Alaba, oh Jerusalem, al Señor: alaba á tu Dios, oh Sion.

2 Él ha sacado á tus hijos del cautiverio, y reedificado tus muros: ha hecho tus puertas impenetrables á todos los esfuerzos de tus enemigos: él te ha colmado de toda suerte de bienes, y ha reunido dentro de tí á todos tus hijos que andaban dispersos por tierras extrañas y remotas.

3 Él ha establecido la paz en todos tus términos: ha dado su bendicion á todos los frutos de la tierra, haciéndola producir con abundancia excelente trigo para tu alimento.

4 Reconoce, pues, oh Jerusalem, la grande misericordia de tu Dios, y adora su Omnipotencia. Considera como despacha sus órdenes soberanas, y prontamente son obedecidas por todo el universo.

5 Hace caer la nieve como copos de lana, y con ella cubre la superficie de la tierra, y esparce la escarcha como si fuera ceniza.

6 Envia el granizo á manera de pequeños pedacitos de cristal; y entre tanto hace soplar un viento de un rigor y frio insoportable.

7 Mas á una insinuacion suya se muda este en un momento, y le sucede otro muy templado, con que se derrite todo, y se resuelve en aguas, con que se fecunda la tierra.

8 Todo esto es un beneficio general que se extiende á todos los mortales; pero el declarar su voluntad, y hacer conocer su ley y mandamientos, lo reservó solamente para los hijos de Jacob y para su pueblo de Israél.

9 Porque solamente á este, entre todos los de la tierra, es á quien ha revelado sus más ocultos juicios y misterios.

SALMO CXLVIII.

1 Alabad al Señor, espíritus divinos: alabadle todos sus ángeles, y bendecidle en lo más alto de los cielos.
2 Glorificadle á una voz todos los ejércitos que componeis su milicia celestial.
3 Bendecid á vuestro Criador, sol, luna y hermosos astros que comunicais vuestra luz al universo.
4 Cielo empíreo, y todas las otras inmensas esferas celestiales: aguas que estais sobre el firmamento, cantad himnos al nombre augusto del Señor.
5 Con sola una palabra, y á una sola insinuacion suya fueron sacadas todas las cosas de la nada.
6 Á todas fijó leyes constantes é invariables; y estas se han conservado y conservarán eternamente.
7 Vosotras tambien, criaturas de la tierra, alabad á vuestro grande Hacedor: bendecidle todos los mónstruos marinos y ballenas que poblais los mares y habitais en sus abismos.
8 Meteoros, granizo, nieve, hielo, vientos que moveis las tempestades: todos estais obedientes á las leyes del Señor: bendecidle y ensalzadle.
9 Montes, collados, árboles frutales y silvestres, cantad alabanzas al Señor.
10 Fieras de los bosques, animales domésticos, serpientes que arrastrais por el suelo, aves que con vuestras alas cortais el aire, entonad un himno festivo á la gloria del Señor.
11 Y vosotros, hijos de los hombres, mostradle vuestro agradecimiento, y concurrid todos á alabarle: reyes, pueblos, grandes y jueces de la tierra.
12 Mancebos, doncellas, ancianos, niños, venid todos á ensalzar su nombre: porque solo él es el que por sus maravillosas obras debe ser engrandecido en todo el universo.
13 Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra: y ¿cómo no podrá serlo el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?
14 Justo es, pues, que sea alabado de todos sus sacerdotes y ministros, de todos los hijos de Israél, de todo su escogido pueblo, á quien su grande bondad permite que tanto se le acerque.

SALMO CXLIX.

1 Todos con un mismo corazon entonad un nuevo cántico á la gloria del Señor, porque esta perfecta union de sus santos para bendecirle, forma un concierto que le es muy agradable.
2 Muestra su regocijo Israél, y gócense los moradores de Sion, celebrando la grandeza de su Criador, y de aquel Rey que se ha dignado de reconocerlos por su pueblo.
3 Ensalcen su nombre con armoniosos conciertos de música, y publiquen sus alabanzas al son del pandero y del salterio.
4 El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumision de la salud que le prepara.
5 Colmará de gloria á sus escogidos á vista de sus mismos enemigos, y tendrán el mayor reposo sin temor de los que antes los perseguian.
6 Se oirán siempre en su boca las alabanzas de su Dios: con su favor y proteccion empuñarán cortantes espadas, y destrozarán á sus contrarios.
7 Se vengarán de los pueblos y naciones que les han sido enemigas, y castigarán con el mayor rigor y severidad los agravios que de ellos hubieren recibido.
8 Se harán dueños de la libertad y de la vida de sus principales caudillos, y aun de sus mismos reyes, que pondrán en grillos y en cadenas.
9 Y serán unos ministros y ejecutores del juicio que tiene pronunciado el Señor contra su injusticia é impiedad. Esta es la gloria y el honor que tiene reservado el Señor para su pueblo, si de veras le sirviere y adorare.

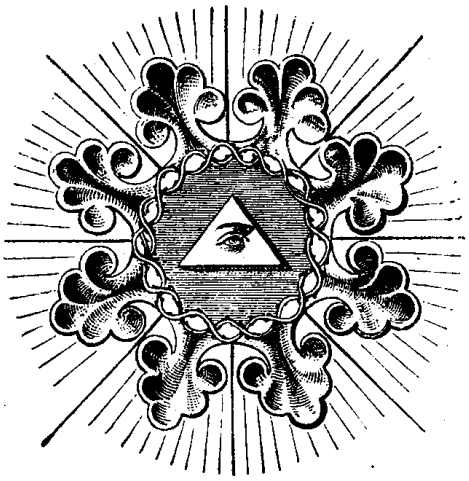
SALMO CL.

1 Alabad al Señor que reside en el santuario majestuoso de los cielos; alabadle y glorificadle, sentado sobre el trono de su inaccesible poder y majestad.
2 Alabadle en los efectos de su virtud omnipotente: alabadle por los innumerables testimonios que da continuamente de su infinita grandeza.

3 Alabadle al son de las trompetas: alabadle con el salterio y con la cítara.

4 Alabadle con el pandero y danza: alabadle con toda suerte de instrumentos músicos.

5 Alabadle con címbalos sonoros: alabadle con címbalos de júbilo: empléese todo viviente en alabar al Señor sin cesar.



ADVERTENCIA

SOBRE LOS PROVERBIOS

Los cinco Libros que se siguen, se llaman comunmente *sapienciales,* porque nos conducen al estudio y amor de la celestial sabiduría. En ellos se nos dan las mejores reglas y preceptos para saber dirigir nuestras costumbres. Los tres primeros tienen indubitablemente por autor á Salomon, y se hallan en el cánon de los Hebreos: es á saber, el de los *Proverbios,* el *Eclesiastés* y el *Cantar de Cantares.* Estos tres, juntamente con los otros dos, que son la *Sabiduría* y el *Eclesiástico,* han sido siempre reconocidos por la Iglesia Católica como sagrados y canónicos. Los Padres, en especial san Gerónimo, san Basilio y san Ambrosio, advirtieron que Salomon en estos tres Libros, que nos dejó escritos, nos dió excelentes máximas de moral, acomodadas á todos los estados y condiciones de la vida. Los *Proverbios* son instrucciones generales, que convienen aún á los menos adelantados en la virtud. El *Eclesiastés* adoctrina con más particularidad á un hombre ya formado, y como separado de las cosas del mundo. El *Cantar de Cantares* es para las almas perfectas, que, *negándose á sí mismas,* están inflamadas del amor de las cosas celestiales. San Isidro Pelusiota compara los tres Libros de Salomon á las tres partes principales del templo. Los *Proverbios* son como el *átrio,* á donde entraban los Israelitas. El *Eclesiastés* se representa por el lugar llamado el *Santo,* separado por un velo, á donde solo entraban los sacerdotes, y en el *Sancta Sanctorum* están figurados los *Cantares,* á donde solo entraba el Sumo Pontífice con singular aparato de ceremonias y muchas purificaciones.

Por lo que mira al primero de éstos, que es el de los *Proverbios,* que vamos á exponer, es cosa muy sabida que en todas las naciones hubo antiguamente sábios, que acostumbraron dar preceptos de sabiduría y de virtud por medio de breves sentencias, llamadas entre los griegos γνῶμαι: las cuales unas veces estaban concebidas en términos propios, claros y fáciles de entenderse, y otras en oscuros, figurados y enigmáticos: todo con el fin de que se imprimiesen, y fijasen más fácil y profundamente en el ánimo y memoria de los hombres, y de que siendo como unos proverbios ó fórmulas comunes, se hiciesen familiares, y anduviesen en la boca de todos. Es muy probable que este uso tuvo su orígen de los hebreos, pues entre todos los escritores de este género no se conoce otro más antiguo que Salomon, á quien Dios especialmente comunicó este don, y le inspiró para que pronunciase un gran número de sentencias de este género; pues la misma Escritura dice que él compuso tres mil parábolas, III, *Regum,* IV, 32, de las cuales, reducidas en parte en un volúmen por el mismo Salomon, y recogidas otras de los demás libros suyos, por órden del rey Ezechías, cap. XXV, 1, se formó este sumario; y algunos Expositores creen que los dos últimos capítulos los ordenaron otros dos sábios, Agur y Lamuel, y dispusieron en ellos aquellas sentencias, que ellos mismos oyeron de la boca del mismo Salomon, ó les fueron dictadas é inspiradas por el mismo Espíritu. Como estas sentencias constan por la mayor parte de comparaciones, por eso son llamadas en hebreo משלי *mischlé,* esto es, parábolas ó semejanzas. Los Padres antiguos dieron á este Libro el epíteto de πανάρετον, considerándolo como un prontuario de todas las reglas de moral, propias para la práctica de toda virtud. Y san Gerónimo añade que es una rica mina de oro, pero que es menester escavar y trabajar para hallar el precioso metal.

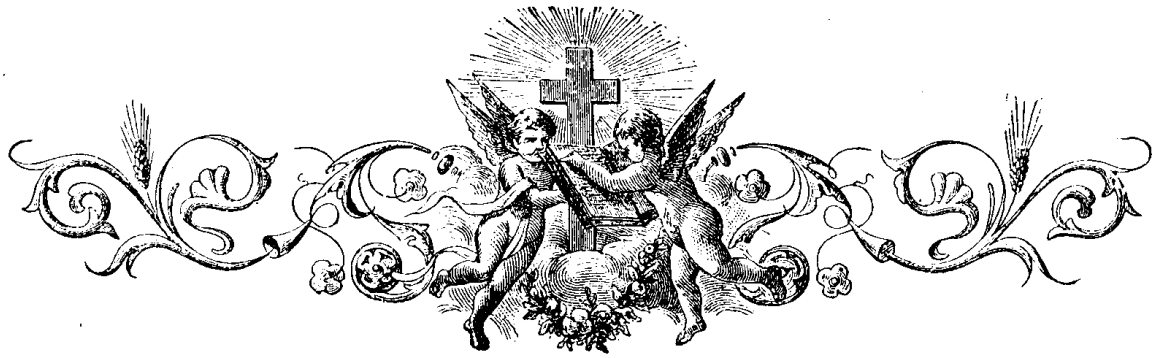
El Libro en que están comprendidas constan de dos partes. La primera abraza los primeros nueve capítulos, y le sirve como de introduccion: en ella se representa la celestial Sabiduría, amonestando y gritando á los hombres que, seducidos de los malos ejemplos de los mundanos, se extraviaron del camino derecho de la virtud por seguir el torcido de los vicios, para que vuelvan sobre sí y se apliquen al estudio, amor y práctica de la verdadera sabiduría, que consiste en conocer la verdad y en acertar á cumplir la voluntad del Señor. En la segunda parte, por medio de dichas sentencias, se dan reglas y preceptos para el ejercicio de toda suerte de virtudes, y para evitar todos los vicios; y estos

preceptos se extienden por todas las edades y condiciones de la vida, para arreglar santamente y pasarla en la mayor quietud y paz interior, encaminando todas las acciones de ella á asegurar la felicidad de la eterna. En una palabra, si aprendiéramos, dice el doctísimo Bossuet en su *prólogo*, estas sentencias que tienen por su primer autor nada menos que al Espíritu Santo, y que con tanto cuidado y esmero fueron recogidas por los hombres más eminentes é instruidos que hubo entre los hebreos, nada echaremos menos de todo cuanto pertenece á la doctrina de la filosofía moral. Y para demostrar esto, va recorriendo todas las partes de dicha filosofía, á las cuales se extiende la doctrina que se contiene en este divino Libro. Y concluye despues diciendo: «Todo esto lo desempeña el sapientísimo »Salomon con tan grande autoridad, verdad y profundidad que en sus parábolas recono»cerás sin la menor dificultad el magisterio de aquel Espíritu que escudriña y penetra »todas las cosas, y hasta los arcanos y profundos misterios de Dios.» I, *Corinth.*, II, 10.

No nos detenemos aquí en tratar de las antiguas versiones de los *Proverbios*, y singularmente de la de los LXX, porque seguimos constantemente el texto de la Vulgata, bien que en la exposicion de ésta haremos uso de aquélla y tambien del texto hebreo, cuando creamos que puede ser de algun uso para darle mayor luz y claridad, como dejamos ya prevenido en la advertencia preliminar al Salterio; y porque, como advierte muy bien el citado ilustre expositor, de estas mismas variantes que se notan en dichas versiones de los *Proverbios*, las cuales tienen á su favor la autoridad, aprobacion y uso de la antigüedad y de los Padres, podemos sacar un grande fruto; pues nos presentan muchas y muy excelentes sentencias, muy acomodadas á las reglas de la fé, que sin el menor perjuicio de lo principal, sirven tambien para hacer recomendable la abundancia y fecundidad de las divinas Escrituras. Pero antes de dar principio á su traslacion se hace preciso advertir aquí que la sublimidad de pensamientos que se encierran en los Libros *sapienciales*, la concesion con que se explican por medio de breves sentencias y comparaciones, y sobre todo el genio é idiotismos de las lenguas orientales, contribuyen mucho á que aparezcan oscuros no pocos lugares en nuestra Vulgata, por conservarse en ella la misma sublimidad, concision y estilo con que se leen en los originales. Por esta razon he creido que será muy útil dar aquí un compendio de lo principal y más general que hay que notar en esta parte, tomado del citado prólogo del mismo ilustre escritor.

Y así para que queden llanas muchas de las dificultades que en estos Libros se encuentran, se debe tener muy presente que *anima* en frase hebrea se toma con mucha frecuencia por la persona: *cor*, por el *entendimiento: callidus, versutus, astutus*, en buen sentido por un hombre *prudente, cauto y sabio:* que *derisor, illusor, contemptor, prævaricator, pestilens, impius*, denotan un hombre *malvado*, determinándose el género de maldad por lo que se declara y expresa en aquel lugar. *Disciplina* significa comunmente *la doctrina: indisciplinatus, el indocto*, ó que no ha tenido instruccion. *Requies* y *requiesco* se toman comunmente *por cesar;* y tambien en significación activa, *por hacer cesar: infernus, por el sepulcro*, como muchas veces en toda la santa Escritura: *hereditare, por entrar á suerte ó herencia;* ó en significacion activa, *por hacer entrar á suerte: panis*, por todo lo que sirve para sustento de la vida: *minoratio, por el daño ó menoscabo: confessio*, por *alabanza*. En el *Libro del Eclesiástico, obductio, obductus* se usa por una irrupcion de enemigos y los males causados: *Alicujus rei continens*, por el que ha llegado á conseguir alguna cosa: *datus, por el don ó accion de dar: natio*, por el *nacimiento*, por el *hijo nacido*, por *el fruto de los campos ó de los árboles;* y en este mismo sentido se halla tambien *generatio* y *generationes*.

Las preposiciones *a, de, ex, cum*, que unas veces se omiten y otras abundan, ocasionan no pequeña oscuridad; y asimismo el uso del infinitivo por el gerundio, como acostumbran los griegos: el del pornombre *is*, por el nombre de Dios, á quien como debemos tener presente, lo más que podamos, en todas las cosas, es estilo de la santa Escritura sobrentender su divino nombre, cuando alguna vez se omita. En las comparaciones y semejanzas hay tambien que suplir muchas cosas: primeramente las partículas de comparar, *quemadmodum, sic* y otras, á las cuales los hebreos sustituyen la conjuncion ו *váu, et*, y aun no pocas veces la suprimen, de lo cual á cada paso se originan no pequeñas dificultades: otras se ha de hacer el suplemento en aquello mismo á que se hace la comparacion: otras se omite el segundo miembro de ésta ó la *apodosis* y aplicacion. Finalmente, se debe tener muy presente que el estilo de los hebreos y de los orientales deja muchas cosas que no se expresan y que deben suplirse. Todo lo cual he querido prevenir en este lugar, para que sirva como de un subsidio para la inteligencia de estos Libros, dejando lo particular de cada una de estas cosas para sus respectivos lugares.



LOS PROVERBIOS

CAPÍTULO I

Convite para entrar á oir la sabiduría. Perecen los que la desprecian.

1 Parabolæ Salomonis, filii David, regis Israël.
2 Ad sciendam sapientiam, et disciplinam:
3 Ad intelligenda verba prudentiæ, et suscipiendam eruditionem doctrinæ, justitiam, et judicium, et æquitatem:
4 Ut detur parvulis astutia, adolescenti scientia, et intellectus.
5 Audiens sapiens, sapientior erit: et intelligens, gubernacula possidebit.
6 Animadvertet parabolam, et interpretationem, verba sapientum, et ænigmata eorum.

1 Parábolas [1] de Salomon, hijo de David, rey de Israél.
2 Para aprender sabiduría [2] y doctrina [3]:
3 Para entender palabras de prudencia, y recibir erudicion de doctrina, justicia, y juicio y equidad [4]:
4 Para dar á los niños [5] astucia [6], al mancebo sabiduría y entendimiento.
5 Oyéndolas el sabio, más sabio será; y entendiéndolas, poseerá el gobernalle [7].
6 Acertará la parábola y su interpretacion, las palabras de los sabios y sus enigmas [8].

1 La palabra griega παρκβολαὶ, que significa *comparaciones ó semejanzas*, se toma en el sentido de sentencias graves y llenas de sabiduría con alguna oscuridad. Los LXX ponen παροιμίκι, que son *adagios ó refranes*.

2 No vana y mundana especulativa, sinó práctica, que consiste en el conocimiento de Dios, y en el temor y respeto con que debe ser adorado. *Es sabio aquel que se saborea en Dios, ó á quien Dios es sabroso, y á quien cada cosa le sabe como ella es en sí misma:* porque la palabra *sabio* se deriva de la palabra *sabor*.

3 La palabra griega παιδεία, y la hebrea מוסר, no sólo significan la instruccion y enseñanza que se da de palabra, sino la que va acompañada de reprension y castigo, como acostumbra hacer un padre con sus hijos.

4 Para saber discernir entre el bien y el mal. *Sapientia* y *prudentia* vienen á significar casi lo mismo en este Libro y en los siguientes; lo mismo *justitia, judicium, æquitas*. En todo ello se significa la obligacion que tiene el hombre de arreglar sus acciones, y conformarlas en un todo en lo que ordena la ley del Señor. *Scientia, doctrina, intelligentia*, significan el conocimiento de aquellas mismas obligaciones.

5 A los sencillos y cándidos, á quienes fácilmente se engaña porque no tienen luces ni sabiduría: *Niños en el pensar*, como los llama S. PABLO, I, *Corinth.*, XVI, 20.

6 *Astucia* se toma, en buen sentido, por *discrecion, circunspeccion y diligente cautela* para no dejarse engañar. Véase el v. 10. Como si dijera: En este Libro no solamente se dan documentos á los simples é incautos, como son ordinariamente los muchachos y los jóvenes, sino que los más adelantados y que tienen ya conocimiento de la verdadera ciencia, si siguen sus preceptos serán más sabios y podrán gobernarse á sí mismos y tambien á los otros.

7 Tendrá consejos con que gobernarse á sí y á sus cosas, ó poseerá modos y reglas de gobernar. La traslacion está tomada de un piloto, que por el timon gobierna el navío.

8 Estas eran cuestiones ó sentencias morales, propuestas en términos oscuros y figurados, como *adivinanzas*, con el fin de acicalar los ingenios para que buscasen su verdadero sentido, y que de este modo quedasen impresas en el espíritu con mayor firmeza. *Judic.*, XIV, 12 y III. *Reg.*, X, 1. EZECH., XVII, 2.

7 Timor [a] Domini principium sapientiæ. Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt.

8 Audi, fili mi, disciplinam patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ:

9 Ut addatur gratia capiti tuo, et torques collo tuo.

10 Fili mi, si te lactaverint peccatores, ne acquiescas eis.

11 Si dixerint: Veni nobiscum, insidiemur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem frustrà:

12 Deglutiamus eum sicut infernus viventem, et integrum quasi descendentem in lacum:

13 Omnem pretiosam substantiam reperiemus, implebimus domos nostras spoliis.

14 Sortem mitte nobiscum, marsupium unum sit omnium nostrûm.

15 Fili mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum à semitis eorum.

16 Pedes [b] enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sangumem.

17 Frustrà autem jacitur rete ante oculos pennatorum.

18 Ipsi quoque contra sanguinem suum insidiantur, et moliuntur fraudes contra animas suas.

19 Sic semitæ omnis avari, animas possidentium rapiunt.

20 Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem suam:

7 El temor del Señor es el principio de la sabiduría [1]. Los necios [2] desprecian la sabiduría y la doctrina.

8 Escucha, hijo mio, la instruccion de tu padre, y no dejes la ley de tu madre [3]:

9 Para que se añada bella gracia á tu cabeza [4], y un collar á tu cuello.

10 Hijo mio, si te halagaren los pecadores, no condesciendas con ellos [5].

11 Si dijeren: Ven con nosotros, pongamos asechanzas á la sangre [6], escondamos armadijos sin motivo contra el inocente [7]:

12 Traguémosle [8] vivo como sepulcro, y entero como al que cae en sima;

13 Hallaremos todo género de bienes preciosos, llenaremos nuestras casas de despojos.

14 Echa tu suerte con nosotros, sea una sola la bolsa de todos nosotros [9].

15 Hijo mio, no andes con ellos, veda tu pié de las veredas de ellos [10].

16 Porque los piés de ellos á lo malo corren, y van apresurados á derramar sangre [11].

17 Mas en vano se echa la red ante los ojos de los que tienen alas [12].

18 Aun ellos mismos ponen asechanzas contra su propia vida [13], y traman engaños contra sus almas [14].

19 Así las veredas de todo avaro roban las almas de los poseedores [15].

20 La sabiduría predica por fuera, en las plazas de sus voces [16]:

1 Y no solamente el principio, sino tambien todos los progresos que se pueden hacer en ella y su complemento ó perfeccion. *Psalm.*, CX, 10.

2 Los verdaderos sabios conocen el precio y subidos quilates de la sabiduría, y por eso la aman y respetan; al contrario los insensatos y necios.

3 El sentido literal habla de las correcciones del padre, y de los preceptos y avisos de la madre: pero el figurado habla de las instrucciones de Dios tu Padre, que se contienen en la Escritura: y no abandones la ley de la Iglesia, que es tu Madre, y que te habla por sus Concilios, por sus tradiciones y por la boca de sus pastores. Cap. XXII, 28. *Deuteron.*, XXXII, 7.

4 Esta dócil obediencia te servirá de una hermosa guirnalda y de un rico collar.

5 Despues de haber propuesto las causas de la sabiduría, explica ahora cómo se han de quitar los estorbos que hay para llegar á ella, comenzando por la avaricia, que es la raiz de todos los males: I. *Timoth.*, VI, 10. Por *pecadores* se entienden aquí los moradores del mundo, pues éste, segun SANTIAGO, IV, 4, es el enemigo de Dios.

6 A la vida del prójimo para quitársela.

7 Los LXX ἀδίκως, el hebreo חנם, sin haber recibido de él el menor daño. *gratis:* y el mismo sentido tiene el *frustrà* en la Vulgata. *Armadijo* es lazo ó trampa para cazar algun animal ó pájaro.

8 Metáfora que se usa frecuentemente en la Escritura. Cap. XXX, 14. *Psalm.*, XIII, 4. Parece que se hace aquí alusion al suceso de Dathán y de Abiron.

9 Para estrechar más esta liga y malvada compañía, porque los amigos suelen tener entre sí comunes las cosas. Muchos Padres con S. AGUSTIN, *de Civitat. Dei*, Lib. XVII, cap. 20, reconocen en estos versículos una profecía de los que tramaron la muerte de Jesucristo.

10 Previene al incauto que de ningun modo se acompañe con gente tan malvada.

11 No sólo quitando la vida del cuerpo, sino tambien la espiritual de las almas con su mal ejemplo y palabras.

12 Los LXX: οὐ γὰρ ἀδίκως, *porque no en vano.* El sentido es el mismo. Las aves, cuando ven que se les tiende una red para cazarlas, escapan y huyen: pues tú del mismo modo, puesto que estás ya bien avisado, cuando vieres estas redes tendidas por los impíos, huye, escapa luego. BEDA. Otros, por el contrario, lo exponen de los hombres incautos que son engañados por los malvados, como las aves por el astuto cazador.

13 Esta es otra razon por la que debes evitar su compañía, porque en estas mismas asechanzas, que ponen á los otros, encuentran ellos y sus secuaces su propia ruina y perdicion. *Salmo* VII.

14 Contra sus mismas vidas y personas.

15 Los inícuos medios de que se vale el avaro para amontonar riquezas, serán los lazos que le aprisionen y precipiten en una lastimosa é inevitable ruina.

16 Se añade aquí una nueva causa que nos debe mover á buscar la sabiduría, y es la facilidad de poderla hallar: por cuanto ella misma sale al encuentro á convidar á los que de veras la buscan. La divina Sabiduría nos está dando voces sin cesar por medio de la luz de la razon y de las divinas Escrituras del

a Psalm. CX. 10. Eccli. I. 16.—b Isai. LIX. 7.

21 In capite turbarum clamitat, in foribus portarum urbis profert verba sua, dicens:

22 ¿Usquequò parvuli diligitis infantiam, et stulti ea, quæ sibi sunt noxia, cupient et imprudentes odibunt scientiam?

23 Convertimini ad correptionem meam: en proferam vobis spiritum meum, et ostendam vobis verba mea.

24 Quia [a] vocavi, et renuistis: extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret.

25 Despexistis omne consilium meum, et increpationes meas neglexistis.

26 Ego quoque in interitu vestro ridebo, et subsannabo, cùm vobis id, quod timebatis, advenerit.

27 Cùm irruerit repentina calamitas, et interibus quasi tempestas ingruerit: quando venerit super vos tribulatio, et angustia:

28 Tunc invocabunt me, et non exaudiam: mane consurgent, et non invenient me:

29 Eò quòd exosam habuerint disciplinam, et timorem Domini non susceperint,

30 Nec acquieverint consilio meo, et detraxerint universæ correptioni meæ.

31 Comedent igitur fructus viæ suæ, suisque consiliis saturabuntur.

32 Aversio parvulorum interficiet eos, et prosperitas stultorum perdet illos.

33 Qui autem me audierit, absque terrore requiescet, et abundantia perfruetur, timore malorum sublato.

21 Á la cabecera de los concursos [1] grita, en las entradas de las puertas de la ciudad profiere sus palabras, diciendo:

22 ¿Hasta cuándo, oh niños, amareis las niñerías [2], y los necios codiciarán las cosas que les son nocivas, y los imprudentes aborrecerán la ciencia?

23 Volveos á mi correccion [3]: ved aquí que os declararé mi espíritu y os mostraré mis palabras.

24 Por cuanto os llamé, y digisteis que no: extendí mi mano [4], y no hubo quien mirase:

25 Despreciasteis todo mi consejo, y de mis reprensiones no hicisteis caso [5]:

26 Yo tambien me reiré en vuestra muerte, y os escarneceré cuando os viniere aquello que temiais.

27 Cuando se dejare caer de repente la calamidad, y se echare encima la destruccion como una tempestad: cuando viniere sobre vosotros la tribulacion y la angustia:

28 Entonces me llamarán, y no oiré: madrugarán [6], y no me hallarán:

29 Porque aborrecieron la instruccion y no recibieron el temor del Señor,

30 Ni condescendieron á mi consejo, y desacreditaron toda reprension mia.

31 Comerán, pues, los frutos de su camino [7] y se hartarán de sus consejos [8].

32 El desvío de estos aniñados [9] los matará, y la prosperidad de los necios los perderá.

33 Mas el que me oyere, reposará sin temor y gozará de abundancia, quitado el miedo de males.

antiguo y nuevo Testamento, por medio de su Iglesia y sus ministros; y tambien por los ejemplos de virtudes, de vicios y escarmientos que cada dia vemos.

1 Desde un lugar alto y elevado, á donde comunmente concurre mayor número de gente, como suele suceder en las plazas y en las puertas de las ciudades, en donde antiguamente se daba audiencia y estaban los tribunales.

2 El Hebreo: *¿Los burladores desearán aquello que los hará á ellos mismos un objeto de burla?* Por estas niñerías se entiende una vida toda sensual y animal; y la insensatez é imprudencia de estos locos consiste en buscar solamente lo que contenta sus pasiones, y sirve para perderlos, no queriendo saber cuál es su obligacion por no cumplirla.

3 A escuchar mis amonestaciones y avisos: que yo os daré mi luz y mi espíritu, para que comprendais lo que os digo. Otros toman estas palabras como una preparacion para las amenazas que se siguen, y así trasladan: Estad atentos á mis reprensiones: voy á declararos mis pensamientos y haceros entender mis palabras.

4 Esta es una accion de los que llaman á otros desde lejos y se lo dan á entender con la mano. Isai., LXV, 2.

5 Este desprecio que se hace no pocas veces de las divinas reprensiones, es un justo castigo con que aflige Dios á los obstinados y á aquellos á quienes el Señor abandona á un réprobo sentido.

6 Ferrar. *A mañanearmean.* Es un hebraismo que significa hacer los mayores esfuerzos para llegar al fin de alguna cosa. Estos clamores no serán eficaces ni de corazon, sino que nacerán de amor propio y de un temor puramente servil, y por esto no serán oidos: siendo la dureza de corazon la pena con que Dios castiga ordinariamente á los que se hacen sordos á sus avisos y amonestaciones. Esto se cumplió á la letra en los Judíos, que fueron reducidos á las mayores calamidades y desolacion, porque no recibieron ni quisieron oir la Sabiduría Encarnada que vino á ellos.

7 De su mal proceder, porque el hombre solamente segará y recogerá lo que sembrare. *Galat.*, VI, 8.

8 De los frutos que cogerán siguiendo sus devaneos y malas artes, y éstos llegarán á causarles hastío.

9 El apartarse de la sabiduría y saludables avisos, el aborrecer y no querer abrazar aquello que les es útil, como hacen los muchachos ó insensatos, eso será lo que los pierda: y aquello mismo, que falsa y neciamente creen que es su felicidad, será lo que los destruya.

[a] Isai. LXV. 12. et LXVI. 4. Jerem. VII. 13.

CAPÍTULO II

Utilidad de la sabiduría, la cual comunica muchos y grandes bienes.

1 Fili mi, si susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis penes te,

2 Ut audiat sapientiam auris tua: inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.
3 Si enim sapientiam invocaveris, et inclinaveris cor tuum prudentiæ:
4 Si quæsieris eam quasi pecuniam, et sicut thesauros effoderis illam:
5 Tunc intelliges timorem Domini, et scientiam Dei invenies:
6 Quia Dominus dat sapientiam: et ex ore ejus prudentia, et scientia.
7 Custodiet rectorum salutem, et proteget gradientes simpliciter,

8 Servans semitas justitiæ, et vias sanctorum custodiens.
9 Tunc intelliges justitiam, en judicium, et æquitatem, et omnem semitam bonam.
10 Si intraverit sapientia cor tuum, et scientia animæ tuæ placuerit:
11 Consilium custodiet te, et prudentia servabit te:
12 Ut eruaris à via mala, et ab homine, qui perversa loquitur:
13 Qui relinquunt iter rectum, et ambulant per vias tenebrosas:
14 Qui lætantur cùm malefecerint, et exultant in rebus pessimis:
15 Quorum viæ perversæ sunt, et infames gressus eorum.
16 Ut eruaris à muliere aliena, et ab extraneà, quæ mollit sermones suos,

1 Hijo mio, si recibieres mis palabras y tuvieres escondidos dentro de ti mis preceptos [1],
2 De manera que oiga tu oreja la sabiduría: inclina tu corazon á conocer la prudencia.
3 Porque si llamares á la sabiduría é inclinares tu corazon á la prudencia [2]:
4 Si la buscares como el dinero y la desenterrares como los tesoros [3]:
5 Entonces entenderás el temor del Señor [4] y hallarás la ciencia de Dios:
6 Porque el Señor da la sabiduría, y de su boca la prudencia y la ciencia [5].
7 El es el custodio de la salud de los rectos [6], y el protector de los que andan en sencillez [7],
8 El que conserva las sendas de la justicia [8], y el que guarda los caminos de los santos.
9 Entonces entenderás [9] la justicia, y el juicio y la equidad de toda buena senda.
10 Si entrare la sabiduría en tu corazon, y la ciencia agradare á tu alma:
11 El consejo te guardará, y la prudencia te conservará [10]:
12 Para que te libres de mal camino y de hombre que habla cosas perversas:
13 Los que dejan el camino derecho y andan por caminos tenebrosos [11]:
14 Los que se alegran cuando hacen mal y saltan de contento en cosas malísimas [12].
15 Cuyos caminos son torcidos, é infames los pasos de ellos.
16 Para que te libres de mujer agena y de la extraña que usa de palabras blandas [13],

1 FERRAR. *Mis encomendanzas.*
2 Invocando á Dios y pidiéndole muy de veras que te la conceda.
3 Si la escudriñares con el mismo ardor y teson con que se cava la tierra hasta lo más profundo para hallar un tesoro.
4 La verdadera sabiduría, que consiste en el conocimiento de Dios y en servirle como es debido.
5 Y la ciencia de su divina palabra, la cual nos enseña lo que debemos obrar ó huir, y que puede aprovechar ó dañar.
6 Reserva como un tesoro la salud, esto es, los medios de conseguir la vida eterna para los justos, que son sus escogidos. Los LXX: καὶ θησαυρίζει τοῖς κατορθοῦσι σωτηρίαν, *y atesora salud para los rectos.* El Hebreo de varios modos: *Y guardará razon para los justos*, cuidando de ellos y vengando sus injurias. Otros: *Y guardará el sér á los rectos*, porque hará que nada les dañe. Otros: *Y guardará sabiduría para los rectos*, asistiéndolos con ella y con su gracia cuando la necesiten.
7 Con sencillez y humildad de corazon, irreprensiblemente.
8 MS. 3. *E curiador de las carreras santas.* Para no tropezar y caer.
9 Todo lo que debes hacer para agradar á Dios y portarte bien con tu prójimo cuando el Señor te concediere la sabiduría.
10 MS. 3. *Te curiará.* No te faltará la luz de sabios y prudentes consejos para que puedas dirigir todas tus acciones segun la justicia perfecta.
11 En los cuales falta la luz de la verdad y de la justicia. JOANN., VIII, 12.
12 MS. 3. *En las malhetrías.* Que es haber llegado al colmo de la maldad y de la desvergüenza. Tales son los libertinos que tanto inficionan y perturban nuestros tiempos calamitosos.
13 MS. 3. *Que ablandece.* FERRAR. *Sus dichos aliza.* Bajo el nombre de *agena* y *extraña* parece significarse la mujer adúltera. Otros toman la primera por la prostituida ó ramera. Este comercio ilícito estaba de tal manera prohibido á las mujeres israelitas, *Deuter.*, XXIII, 17, que las que lo hacian eran tenidas por extrañas, profanas y excomulgadas. Este vicio es muy opuesto al estudio de la sabiduría, la cual no entra en alma impura.

17 Et relinquit ducem pubertatis suæ,
18 Et pacti Dei sui oblita est. Inclinata est enim ad mortem domus ejus, et ad inferos semitæ ipsius.
19 Omnes, qui ingrediuntur ad eam, non revertentur, nec apprehendent semitas vitæ.
20 Ut ambules in via bona, et calles justorum custodias.
21 Qui enim recti sunt, habitabunt in terra, et simplices permanebunt in ea.
22 Impii [a] verò de terra perdentur: et qui iniquè agunt, auferentur ex ea.

17 Y deja el caudillo de su pubertad [1],
18 Y se ha olvidado del pacto de su Dios [2]. Porque la casa de ella inclina á la muerte, y sus sendas á los infiernos [3].
19 Todos los que entran á ella no volverán ni tomarán otra vez las sendas de la vida [4].
20 A fin que tú andes en el buen camino [5], y guardes las veredas de los justos.
21 Porque los que son rectos morarán en la tierra, y los sencillos permanecerán en ella [6].
22 Mas los impíos serán destruidos de la tierra: y los que obran maldad, serán quitados de ella.

CAPÍTULO III

Frutos de la sabiduría: bendiciones de los justos y ruina de los impíos.

1 Fili mi, ne obliviscaris legis meæ, et præcepta mea cor tuum custodiat.
2 Longitudinem enim dierum, et annos vitæ, et pacem apponent tibi.
3 Misericordia, et veritas te non deserant, circumda eas gutturi tuo, et describe in tabulis cordis tui:
4 Et invenies gratiam, et disciplinam bonam coram Deo et hominibus.
5 Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, et ne innitaris prudentiæ tuæ.
6 In omnibus viis tuis cogita illum, et ipse diriget gressus tuos.
7 Ne [b] sis sapiens apud temetipsum: time Deum, et recede à malo:
8 Sanitas quippe erit umbilico tuo, et irrigatio ossium tuorum.

1 Hijo mio, no olvides mi ley, y guarde tu corazon mis preceptos.
2 Porque ellos te añadirán largos dias, y años de vida y paz [7].
3 No se aparten de tí [8] la misericordia [9] y la verdad, rodéalas á tu garganta [10] y copíalas en las tablas de tu corazon:
4 Y hallarás gracia [11] y buen proceder delante de Dios y de los hombres.
5 De todo tu corazon ten confianza en el Señor, y no te apoyes en tu prudencia [12].
6 En todos tus caminos pon tu pensamiento en él, y él mismo enderezará tus pasos.
7 No seas sabio en tu opinion: teme á Dios y apártate de lo malo:
8 Pues esto será sanidad para tu ombligo [13] y riego de tus huesos [14].

1 A su legítimo marido, cabeza de la mujer, I. Cor., XI, 3, con quien se desposó cuando era doncellica vírgen, por lo que en JER., III, 4, se llama: *Caudillo de la virginidad.*
2 De la fé del matrimonio que fué contraido en el nombre del Señor, invocándole como testigo y como juez. MALACHIAS, II, 14. Y principalmente de la alianza que tenia hecha con el Señor.
3 Amenaza ruina, que oprimirá á todos los que entran en ella. El Hebreo puede trasladarse en otro sentido que es propio: *Inclinada* está la adúltera *á la muerte, que es su casa,* su paradero.
4 Sin una especial gracia del Señor.
5 Esto es continuacion de lo que se dice en los vv. 12 y 16.
6 Véase el v. 31, capítulo precedente. Todo lo que se lee en la Vulgata de la mujer adúltera, es conforme á la version de SYMACO. En los LXX no se hace mencion de ella y todo se refiere á κακὴ βουλή, *consejo malo ó de los malos,* en que termina el v. 16. Los Padres y Expositores, á más del sentido propio, entienden por la mujer adúltera la heregía ó la corrupcion del siglo, la que igualmente se representa por la mujer prostituida del Apocalipsis.
7 Prosperidad constante en esta vida, y paz perpétua en la otra.
8 Todos los oficios de misericordia que se deben al prójimo.
9 La justicia y rectitud con que debemos dirigir todas nuestras acciones.
10 Para tenerlas siempre á la vista. *En las tablas,* en el fondo de tu alma.
11 Y hallarás que la conducta que has observado es buena, y merece la aprobacion de Dios y de los hombres.
12 FERRAR. *No te asufras en tu entendimiento.* Porque es vana la sabiduría que no tiene por apoyo la humildad.
13 En sentido figurado: esto será un especial reparo ó confortativo para tu alma. Puede tambien significarse la parte inferior del alma y la concupiscencia de la carne.
14 MS. 3. *E ruciamiento.* El Hebreo: *Y tuétano.* La FERRAR.: *Bebida á tus huesos.* La letra de la Vulgata tiene este sentido: Si temes á Dios, y no eres dado á mujeres malas, tendrás robustez y buena salud en tu cuerpo. Con razon atribuye la sanidad al ombligo y no á otra parte; porque por él se comienza á alimen-

a Job XVIII, 17.—b Rom. XII, 16.

9 Honora [a] Dominum de tua substantia, et de primitiis omnium frugum tuarum da ei:
10 Et implebuntur horrea tua saturitate, et vino torcularia tua redundabunt.
11 Disciplinam [b] Domini, fili mi, ne abjicias: nec deficias cùm ab eo corriperis:
12 Quem enim diligit Dominus, corripit: et quasi pater in filio complacet sibi.
13 Beatus homo, qui invenit sapientiam, et qui affluit prudentiâ:
14 Melior est acquisitio ejus negotiatona argenti, et auri primi et purissimi fructus ejus:
15 Pretiosior est cunctis opibus: et omnia, quæ desiderantur, huic non valent comparari.
16 Longitudo dierum in dextera ejus, et in sinistra illius divitiæ, et gloria.
17 Viæ ejus viæ pulchræ, et omnes semitæ illius pacificæ.
18 Lignum vitæ est his, qui apprehenderint eam: et qui tenuerit eam, beatus.

19 Dominus sapientiâ fundavit terram, stabilivit cœlos prudentiâ.
20 Sapientiâ illius eruperunt abyssi, et nubes rore concrescunt.
21 Fili mi, ne effluant hæc ab oculis tuis: custodi legem atque consilium:
22 Et erit vita animæ tuæ, et gratia faucibus tuis.
23 Tunc ambulabis fiducialiter in via tua, et pes tuus non impinget:
24 Si dormieris, non timebis: quiesces, et suavis erit somnus tuus.
25 Ne paveas repentino terrore, et irruentes tibi potentias impiorum.

26 Dominus enim erit in latere tuo, et custodiet pedem tuum ne capiaris.

27 Noli prohibere benefacere eum, qui potest: si vales, et ipse benefac.

9 Honra al Señor con tu hacienda, y dale las primicias de todos tus frutos [1]:
10 Y se llenarán tus trojes de hartura, y de vino rebosarán tus lagares.
11 No deseches, hijo mio, la correccion del Señor: ni desmayes cuando él te castiga:
12 Porque al que ama el Señor lo castiga [2], y se complace en él como un padre en su hijo.
13 Bienaventurado el hombre que halló la sabiduría y que es rico en prudencia:
14 Mejor es su adquisicion que la grangería de la plata, y sus frutos mejores que la del oro mejor y más puro [3]:
15 Más preciosa es que todas las riquezas: y cuantas cosas son de desear no se pueden comparar con ella.
16 Largueza de dias en su derecha, y en su izquierda riquezas y gloria [4].
17 Sus caminos, caminos hermosos, y todas sus sendas son de paz.
18 Arbol de vida [5] es para aquellos que la alcanzaren: y bienaventurado el que la tuviere asida [6].
19 El Señor por la sabiduría fundó la tierra, estableció los cielos por la prudencia.
20 Por su sabiduría se abrieron los abismos [7], y las nubes se condensan en rocío [8].
21 Hijo mio, no se escapen estas cosas de tus ojos: guarda la ley y el consejo [9]:
22 Y tendrá vida tu alma, y bella gracia tu garganta [10].
23 Entonces andarás confiadamente [11] en tu camino, y tu pié no tropezará:
24 Al dormirte no temerás: reposarás y será apacible tu sueño [12].
25 No te asustarás de espanto repentino, ni de las valentías que vengan sobre tí de los impíos.
26 Porque el Señor estará á tu lado y guardará tu pié para que no seas preso [13].

27 No estorbes hacer bien á aquel que puede: si puedes, hazlo tú mismo tambien.

tar el hombre en el vientre materno, y porque la quebradura del ombligo es mortal. *El riego de los huesos* es el jugo ó moello que tienen. En sentido alegórico se significa el estado bueno y firme del alma. Los LXX: ἴασις ἔσται τῷ σώματί σου, *sanidad tendrá tu cuerpo*. MENOCHIO. Porque los huesos así llenos de jugo son una señal de perfecta salud. y dan un gran vigor á la persona. JOB, XXI, 24.

1 Ofrece al Señor presentes voluntarios, y paga con fidelidad los diezmos y primicias de todos sus frutos.

2 Y por esto mismo le corrige y le castiga, porque le ama y le trata como Padre, y lo endereza para la vida eterna. Los LXX: μαστιγοῖ δὲ πάντα υἱὸν, ὃν παραδέχεται, *azota á todo hijo que abraza;* y así se lee en S. PABLO, *ad Hebr.*, XII, 6.

3 El Hebreo: ומתורר עחכדאתה, *y más que oro su renta*. FERRAR.: *Mejor su mercadería, más que mercadería de plata.*

4 La acompañarán estas bendiciones de vida larga, riquezas y gloria. Véase el v. 2. Los bienes eternos son figurados por la derecha, y los temporales por la izquierda.

5 Como lo era el del paraiso, al que se hace alusion en este lugar.

6 Es necesario asirnos inseparablemente de este árbol de vida, porque de lo contrario tenemos en nosotros mismos una mala raiz que nos hará llevar siempre frutos de muerte.

7 Las aguas del mar, JOB, XXXVIII, 8, y manaron las fuentes y los rios.

8 Suben los vapores y, condensándose en nubes, cae el rocío y cae tambien la lluvia sobre la tierra.

9 Las reglas y consejos que justamente prescribe esta divina sabiduría.

10 Y te adornará como si llevaras al cuello un collar muy precioso, v. 3 y I, 9.

11 Sin temor, sin peligro ni tropiezo.

12 FERRAR.: *Y asaboreárseha tu sueño.*

13 De sus lazos y asechanzas.

a Tob. IV. 7. Lucæ XIV. 13.—b Hebr. XII. 5. Apoc. III.

28 Ne dicas amico tuo: Vade, et revertere: cras dabo tibi: cùm statim possis dare.
29 Ne moliaris amico tuo malum, cùm ille in te habeat fiduciam.
30 Ne contendas adversùs hominem frustrà, cùm ipse tibi nihil mali fecerit.
31 Ne [a] æmuleris hominem injustum, nec imiteris vias ejus:
32 Quia abominatio Domini est omnis illusor, et cum simplicibus sermocinatio ejus.

33 Egestas à Domino in domo impii: habitacula autem justorum benedicentur.

34 Ipse deludet illusores, et mansuetis dabit gratiam.
35 Gloriam sapientes possidebunt: stultorum exaltatio, ignominia.

28 No digas á tu amigo [1]: Vete y vuelve: mañana te daré, pudiendo dar desde luego.
29 No maquines mal contra tu amigo, puesto que él en tí tiene confianza.
30 No porfies sin razon contra aquel hombre que no te hizo mal ninguno [2].
31 No envidies al hombre injusto, ni imites sus caminos [3]:
32 Porque abominacion del Señor es todo burlador [4], y su conversacion es con los sencillos [5].
33 Indigencia [6] de parte del Señor en la casa del impío [7]: y las habitaciones de los justos serán benditas [8].
34 El se burlará de los burladores, y á los mansos dará gracia [9].
35 Gloria poseerán los sabios, el ensalzamiento de los necios les es ignominia [10].

CAPÍTULO IV

El sabio con su propio ejemplo exhorta á buscar la sabiduría, demostrando asimismo sus utilidades. Recomienda la guarda del corazon, de la boca y de los pasos.

1 Audite filii disciplinam patris, et attendite ut sciatis prudentiam.
2 Donum bonum tribuam vobis, legem meam ne derelinquatis.
3 Nam et ego filius fui patris mei, tenellus, et unigenitus coram matre mea:
4 Et docebat me, atque dicebat: Suscipiat verba mea cor tuum, custodi præcepta mea, et vives.
5 Posside sapientiam, posside prudentiam: ne obliviscaris, neque declines à verbis oris mei.

1 Oid, hijos, los documentos de un padre, y estad atentos para aprender la prudencia.
2 Un buen don [11] os daré á vosotros, no abandoneis mi ley [12].
3 Porque yo [13] fuí tambien hijo de mi padre, tiernecito y unigénito delante de mi madre [14]:
4 Y enseñábame [15] y deciame: Reciba tu corazon mis palabras, guarda mis preceptos y vivirás.
5 Posee la sabiduría, posee la prudencia: no te olvides, ni te desvies de las palabras de mi boca.

1 A tu prójimo. Hubo un Antíocho que tenia por sobrenombre ὁ δόσων, *el que daría;* porque nunca daba á sus amigos, sino que los entretenia siempre con promesas que no cumplia.
2 Véase lo que á este mismo fin dice S. Pablo en la I, *ad Corinth.*, VI, 7.
3 Sus ejemplos y malos procederes. *Psalm.*, XXXVI, 1.
4 El Hebreo: *El perverso*, el impío; y en este sentido se ha de tomar el *illusor* de la Vulgata. En los LXX: παράνομος, *el transgresor.*
5 Tiene sus delicias, les comunica sus secretos. JOANN., XV, 16.
6 Los LXX: κατάρα θεοῦ, *maldicion de Dios*, y lo mismo el Hebreo.
7 Del que no tiene piedad, ni la usa; porque no reconoce los beneficios que él ha recibido y está recibiendo sin cesar de la mano liberal del Señor.
8 Las casas de los justos, que reparten liberalmente con sus prójimos lo que tienen, estarán llenas de bendiciones y en ellas todo abundará.
9 Los LXX: κύριος ὑπερηφάνοις ἀντιτάσσεται, ταπεινοῖς δὲ δίδωσι χάριν, *el Señor resiste á los soberbios y da gracia á los humildes.* Y así se lee en la *Epístola* de SANTIAGO, IV, 6 y en la I de S. PEDRO, V, 5.
10 Porque cuanto más ensalzados se ven, tanto más patentes están todos sus vicios y desórdenes, que los cubren de ignominia. Y este tambien es el sentido del Hebreo y de los LXX.
11 El Hebreo: בר לקח טוב נתתי לכם, *porque excelente doctrina os he dado.* La Vulgata está conforme á la letra de los LXX.
12 Mis instrucciones.
13 En lo que da á entender el grande cuidado que tuvo su padre de que se aplicase á los ejercicios de piedad desde sus más tiernos años.
14 Amado como si fuera unigénito de mi madre; aunque no lo fué respecto de haber tenido Salomon otros hermanos, hijos de David y Bethsabee. I, *Paralip.*, III, 5. Y así *unigénito* quiere decir amado de mi madre con preferencia á mis hermanos. Y esta exposicion se apoya en el texto de los LXX, en donde se lee: ἀγαπώμενος ἐν προσώπῳ μητρός, *amado en los ojos de mi madre.* En algunos ejemplares se lee: *Unico entre los hijos de mi madre*, y el sentido es el mismo. *Tiernecito* es ó de tierna edad, ó educado en regalos, ó dócil como la tierna cera.
15 En los LXX están en plural estos verbos, y así

a Psalm. XXXVI. 1.

6 Ne dimittas eam, et custodiet te: dilige eam, et conservabit te.

7 Principium sapientiæ, posside sapientiam, et in omni possessione tua acquire prudentiam:

8 Arripe illam, et exaltabit te: glorificaberis ab ea, cùm eam fueris amplexatus.

9 Dabit capiti tuo augmenta gratiarum, et coronâ inclytâ proteget te.
10 Audi fili mi, et suscipe verba mea, ut multiplicentur tibi anni vitæ.
11 Viam sapientiæ monstrabo tibi, ducam te per semitas æquitatis:
12 Quas cùm ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, et currens non habebis offendiculum.
13 Tene disciplinam, ne dimittas eam: custodi illam, quia ipsa est vita tua.
14 Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat malorum via.
15 Fuge ab ea, nec transeas per illam: declina, et desere eam.
16 Non enim dormiunt nisi malefecerint: et rapitur somnus ab eis nisi supplantaverint.

17 Comedunt panem impietatis, et vinum iniquitatis bibunt.
18 Justorum autem semita, quasi lux splendens, procedit et crescit usque ad perfectam diem.
19 Via impiorum tenebrosa: nesciunt ubi corruant.
20 Fili mi, ausculta sermones meos, et ad eloquia mea inclina aurem tuam.
21 Ne recedant ab oculis tuis, custodi ea in medio cordis tui:
22 Vita enim sunt invenientibus ea, et universæ carni sanitas.

6 No la dejes y te guardará: ámala y te conservará.

7 Principio de sabiduría [1], posee la sabiduría, y con todo lo que posees adquiere la prudencia:

8 Tómala con ansia y te ensalzará: ella te dará gloria cuando la hubieres abrazado.

9 Dará á tu cabeza acrecentamientos de gracias, y una ínclita corona te cubrirá [2].
10 Escucha, hijo mio, y recibe mis palabras para que se multipliquen los años de tu vida [3].
11 El camino de la sabiduría te mostraré, te guiaré por las sendas de la equidad [4]:
12 En las cuales despues que hubieres entrado, no se estrecharán tus pasos [5], y corriendo no tendrás tropiezo.
13 Ten asida la instruccion [6], no la dejes: guárdala, porque ella es tu vida.
14 No te deleites en las sendas de los impíos, ni te agrade el camino de los malos.
15 Huye de él y no pases por él: desvíate y abandónalo.
16 Porque no duermen, si antes no han hecho mal y el sueño es arrebatado [7] de ellos, si no han armado alguna zancadilla [8].
17 Comen el pan de la impiedad y beben el vino de la maldad [9].
18 Mas la senda de los justos, como luz que resplandece, va adelante y crece hasta el dia perfecto [10].
19 El camino de los impíos es tenebroso: no saben donde caerán.
20 Hijo mio, escucha mis palabras é inclina tu oreja á mis dichos.
21 No se aparten de tus ojos, guárdalos en medio de tu corazon:
22 Porque vida son para los que los hallan, y sanidad [11] para toda carne [12].

parece que lo que aquí se dice se debe entender igualmente de David y de Bethsabee; pero en el Hebreo está en singular y en terminacion masculina, por lo que pertenece solamente á David, como el contexto lo requiere.

1 Por el principio de la sabiduría, que es el temor de Dios, has de llegar á la posesion de la sabiduría. Otros: Trabaja en adquirir la sabiduría á cualquier precio que sea, MATTH., XIII, 46, porque el principio de ella es conocer y estimar su precio. Son indignos de poseerla aquellos que muestran indiferencia en buscar un don y tesoro tan precioso. FERRAR. *Principio de sabiduría, compra sabiduría, y en toda tu compra, compra entendimiento.* C. R. *Primeramente sabiduría. Adquiere sabiduría, y ante toda tu posesion adquiere inteligencia.*

2 Las otras coronas necesitan defenderse para poderse conservar; pero ésta llena de gracia y esplendor al que la posee, y al mismo tiempo le cubre como un impenetrable escudo, y es toda su defensa. Por esta corona entienden comunmente los Padres la caridad. Y hasta aquí quieren algunos que sean palabras de David, que repite Salomon.

3 Para que vivas aquí largamente, y despues consigas la felicidad eterna.

4 Por caminos llanos y derechos, que son los de la justicia y de la verdad.

5 El camino que guia á la vida es estrecho, porque hace frente á todas nuestras pasiones; pero se va ensanchando y haciendo suave, luego que entramos en él con entera resolucion y comenzamos á quitar los estorbos que antes nos impedian caminar por él. *Salmo* CXVIII, 23.

6 En lo que se significa la vigilancia con que hemos de atender á dirigir bien todas nuestras acciones. Puede significar tambien los documentos y avisos que Dios nos da por medio de sus correcciones y castigos paternales.

7 Pierden el sueño, no pueden dormir si antes no han, etc.

8 El Hebreo: *Si no hicieren caer* á alguno. Todo esto es una hermosa hipotíposis de las malas artes y consumada malicia de los impíos.

9 Como si dijera: Solamente se alimentan con la maldad y con la injusticia.

10 Como la luz del dia va siempre en aumento hasta que el sol está en su mayor elevacion, así los justos alumbrados de una fé viva crecen siempre en virtudes hasta llegar á su perfeccion. FERRAR. *Como luz del lucero.*

11 El Hebreo: *Medicina.*

12 A todo hombre, curándolos de las enfermeda-

23 Omni custodiâ serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.
24 Remove à te os pravùm, et detrahentia labia sint procul à te.
25 Oculi tui recta videant, et palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.
26 Dirige semitam pedibus tuis, et omnes viæ tuæ stabilientur.
27 Ne declines ad dexteram neque ad sinistram: averte pedem tuum à malo: vias enim quæ à dextris sunt, novit Dominus: perversæ versæ verò sunt quæ à sinistris sunt. Ipse autem rectos faciet cursus tuos, itinera autem tua in pace producet.

23 Guarda tu corazon con toda custodia [1], porque de él procede la vida.
24 Aparta de tí la lengua maligna [2], y los labios que desacreditan lejos sean de tí.
25 Tus ojos vean cosas derechas, y tus párpados vayan delante de tus pasos [3].
26 Endereza la senda para tus piés, y todos tus caminos serán firmes.
27 No declines á la diestra ni á la siniestra [4]: aparta tu pié de lo malo: porque [5] el Señor conoce los caminos que están á la derecha; y los que están á la izquierda son torcidos. Mas él enderezará tus carreras, y guiará tus caminos en paz.

CAPÍTULO V

El amor conyugal es opuesto á los amores ilícitos, que deben evitarse.

1 Fili mi, attende ad sapientiam meam, et prudentiæ meæ inclina aurem tuam,
2 Ut custodias cogitationes, et disciplinam labia tua conservent. Ne attendas fallaciæ mulieris:
3 Favus enim distillans labia meretricis, et nitidius oleo guttur ejus.
4 Novissima autem illius amara quasi absynthium, et acuta quasi gladius biceps.
5 Pedes ejus descendunt in mortem, et ad inferos gressus illius penetrant.
6 Per semitam vitæ non ambulant, vagi sunt gressus ejus et investigabiles.

1 Hijo mio, atiende á mi sabiduría, é inclina tu oreja á mi prudencia,
2 Para que guardes los pensamientos [6], y conserven tus labios la instruccion. No atiendas [7] á la superchería de la mujer:
3 Porque son panal que destila miel los labios de la ramera, y más lustrosa [8] que el aceite su garganta [9].
4 Mas los dejos de ella amargos como el ajenjo y agudos como espada de dos filos.
5 Sus piés descienden á la muerte, y sus pasos penetran hasta los infiernos [10].
6 Por sendero de vida no andan: vagos son sus pasos é investigables [11].

des que han contraido y preservándolos de caer en otras. Puede tambien trasladarse: *Y sanidad para su carne.*

1 El Hebreo: *Más que toda guarda*, más que todo lo que más debe guardarse; porque el corazon, esto es, el alma ó su voluntad, ya racional, ya sensitiva, es el principio ú orígen de donde procede todo nuestro bien ó nuestro mal moral, conforme á lo que dijo Cristo nuestro Señor: *Del corazon salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.* De este corazon espiritual purificado y limpio procede la vida espiritual y las obras de virtud, así como del carnal, que tenemos en el pecho, procede la vida corporal y los espíritus vitales, que corresponden á los buenos pensamientos y deseos en el alma. MATTH., XV.

2 No permitas que ninguno en tu presencia murmure ó hable mal de su prójimo, ó más bien, guárdate bien de mezclar en tus discursos alguna palabra que pueda dañar ú ofender á tu prójimo, ó violar la caridad.

3 Así como el que camina debe poner los ojos antes que los piés en todos los pasos que da para saber donde los pone, así tú tambien has de examinar todas tus acciones si son ó no conformes á la ley de Dios antes de ejecutar cosa alguna.

4 En el medio y en huir de los extremos está la virtud. El camino de la justicia, dice admirablemente S. AGUSTIN, *Epist.* XLVII, *ad Valent. De Peccat mer. et rem.*, Lib. II, cap. 35, que Dios conoce, aprueba y ama, está á la derecha si se considera como opuesto á la injusticia; mas aun en el camino derecho es necesario no torcer ni á la derecha ni á la izquierda. Se tuerce á la derecha cuando nos engreimos del bien que hacemos, y á la izquierda cuando insensiblemente caemos en la pereza; y así es necesario caminar siempre derecho entre la presuncion y la desidia. Estas palabras dan una luz admirable para la inteligencia de la dificultad que se ofrece á primera vista en este lugar.

5 Las palabras que siguen no se hallan hoy en el Hebreo que tenemos y se han pasado de la traslacion de los LXX al texto de nuestra Vulgata.

6 Los LXX: ἔννοιαν ἀγαθήν, *el pensamiento bueno*, y estos son los consejos de la sabiduría.

7 No te dejes llevar, no des oidos, no hagas caso de los engaños y embustes de una mujer perdida. En el Hebreo faltan estas palabras.

8 El Hebreo: *Más suave.* FERRAR. *Liso más que olio su paladar.*

9 Sus palabras blandas y lisonjeras.

10 Sus piés caminan á largos pasos á la perdicion eterna, á donde ella misma conduce tambien á los otros.

11 MS. 3. *Baldíos son é non seguideros.* Ya se

7 Nunc ergo fili mi audi me, et ne recedas à verbis oris mei.
8 Longè fac ab ea viam tuam, et ne appropinques foribus domûs ejus.

9 Ne des alienis honorem tuum, et annos tuos crudeli.

10 Ne fortè impleantur extranei viribus tuis, et labores tui sint in domo aliena,

11 Et gemas in novissimis, quando consumpseris carnes tuas et corpus tuum, et dicas:

12 ¿Cur detestatus sum disciplinam, et increpationibus non acquiévit cor meum,
13 Nec audivi vocem docentium me, et magistris non inclinavi aurem meam?
14 Penè fui in omni malo, in medio ecclesiæ et synagogæ.
15 Bibe aquam de cisterna tua, et fluenta putei tui:
16 Deriventur fontes tui foras, et in plateis aquas tuas divide.
17 Habeto eas solus, nec sint alieni participes tui.
18 Sit vena tua benedicta, et lætare cum muliere adolescentiæ tuæ:
19 Cerva charissima, et gratissimus hinnulus. Ubera ejus inebrient te in omni tempore, in amore ejus delectare jugiter.

20 ¿Quare seduceris fili mi ab aliena, et foveris in sinu alterius?

7 Ahora, pues, hijo mio, escúchame, y no te apartes de las palabras de mi boca.
8 Aleja de ella tu camino [1], y no te acerques á las puertas de su casa.

9 No des tu honra á las agenas [2], ni tus años á una cruel [3].

10 Para que no se llenen los extraños de tus haberes [4], y tus trabajos [5] estén en la casa agena,
11 Y gimas en las postrimerías cuando hayas consumido tus carnes y tu cuerpo [6], y digas:
12 ¿Por qué aborrecí la correccion, y no se aquietó mi corazon á las reprensiones,
13 Ni oí la voz de los que me enseñaban [7], ni incliné mi oreja á los maestros?
14 Casi en todo lo malo me hallé en medio de la Iglesia y de la Synagoga [8].
15 Bebe el agua de tu algibe, y los raudales de tu pozo [9]:
16 Reviertan fuera tus fuentes [10], y en las plazas reparte tus aguas.
17 Tenlas tú solo, y los extraños no tengan parte en ellas [11].
18 Sea bendita tu vena, y alégrate con la mujer de tu mocedad [12]:
19 Sea como cierva muy amada y muy gracioso cervatillo [13]. Sus cariños te inunden de alegría en todo tiempo, en su amor busca siempre [14] tu placer.
20 ¿Por qué, hijo mio, te dejarás engañar de la agena, y reposarás en el seno de otra?

enamoran de uno, ya de otro, ya quieren, ya no quieren, de modo que no puede rastrearse la razon de tantas mudanzas y tramoyas como usan para el cabestrage de los bobos. Emplean toda suerte de artificios para atraer y engañar insensiblemente á los hombres. S. Próspero, *Carm. de ingrat.*, xxxii, aplica excelentemente estas palabras al hombre que, habiendo dejado ya á su Criador, va buscando inútilmente aquello de que se ve defraudado, perdiéndole á él. Dice, pues, así:

.....Manet ergo voluntas,
Semper amans aliquid, quo se
ferat, et labyrintho
Fallitur, ambages dubiarum
ingressa viarum,
Vana cupit, vanis tumet,
et timet: omnimodaque
Mobilitate ruens in vulnera,
vulnere surgit.

1 El remedio del mal está en huir de él. S. Pablo, i, *Corinth.*, vi, 18. *Fugite fornicationem.*
2 Agenas son, ó las rameras, ó las adúlteras. Se deshonra á sí mismo el que anda enredado en ilícitos amores.
3 La flor de tu edad á una mujer desapiadada que no tiene otra mira que despojarte de todos tus bienes, de la hacienda, de la honra, de la vida y sobre todo de la rectitud de conciencia.
4 Te debiliten las fuerzas y se apoderen de lo que tú á costa de fatigas y trabajos has adquirido.
5 Las riquezas que has adquirido trabajando.
6 Y despues cuando veas que el vicio te tiene debilitado, consumido y sin fuerzas, gimas sin remedio y llores los excesos pasados.
7 El cerrar los oidos á las voces de Dios y de sus ministros es la causa de todos los desórdenes.
8 Fué tan grande mi desenfreno y licencia, que faltó poco para entregarme á todo género de excesos, sin vergüenza, públicamente, y dando lugar á que todos me señalasen con el dedo. Algunos creen que estas son palabras de un pecador que reconoce sus errores, y comienza á volver sobre sí y convertirse de corazon. Pero comunmente se entienden de la falsa penitencia, de los que parece que detestan sus desórdenes, pero sin tener en ellos un verdadero arrepentimiento; lo cual ordinariamente sucede á los que han vivido en grandes desarreglos.
9 Bajo de esta *metáfora* se amonesta á los casados que se contenten con el uso mútuo del matrimonio y no vayan con otras ni con otros con quienes no tienen este sagrado vínculo.
10 Esto puede entenderse de los hijos que nacen de este legítimo uso, y del buen olor, ejemplo y edificacion que reciben los demás por la vida santa de los casados. Otros lo entienden de la limosna.
11 Cuida de que tu mujer sea casta, y no sólo que lo sea, sino que tambien lo parezca, y sepa ganarse la reputacion que conviene á la delicadeza de su estado.
12 MS. 3. *De tu mancebez.* Con la que casaste siendo mozo. Dios le dé su bendicion y te haga padre de muchos y buenos hijos.
13 Ferrar.: *Y cabriota de gracia.* Animales sencillos y sin hiel, que se aman mucho entre sí: es figura que representa una buena y virtuosa mujer, que vive atenta á sus obligaciones y á ganarse el bueno afecto de su marido.
14 Esto se ha de entender en el sentido que lo explica S. Pablo, i, *Corinth.*, viii, 29, 30 y 31.

21 Respicit [a] Dominus vias hominis, et omnes gressus ejus considerat.
22 Iniquitates suæ capiunt impium, et funibus peccatorum suorum constringitur.
23 Ipse morietur, quia non habuit disciplinam, et in multitudine stultitiæ suæ decipietur.

21 El Señor mira atentamente los caminos del hombre y considera todos sus pasos.
22 Sus propias maldades prenden al impío, y es apretado con las ataduras de sus pecados.
23 Él mismo morirá [1], porque no abrazó la amonestacion y se hallará engañado de su mucha locura [2].

CAPÍTULO VI

De los fiadores. Contra la pereza. De siete vicios que aborrece Dios.

1 Fili mi, si spoponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam.
2 Illaqueatus es verbis oris tui, et captus propriis sermonibus.
3 Fac ergo quod dico fili mi, et temetipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui. Discurre, festina, suscita amicum tuum:

4 Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebræ tuæ.
5 Eruere quasi damula de manu, et quasi avis de manu aucupis.
6 Vade ad formicam, ó piger, et considera vias ejus, et disce sapientiam:
7 Quæ cùm non habeat ducem, nec præceptorem, nec principem,
8 Parat in æstate cibum sibi, et congregat in messe quod comedat.
9 ¿Usquequò piger dormies? ¿quando consurges è somno tuo?
10 Paululùm [b] dormies, paululùm dormitabis, paululùm conseres manus, ut dormias:

1 Hijo mio, si salieres fiador por tu amigo [3], has empeñado con un extraño tu mano [4].
2 Te has enlazado con palabras de tu boca y preso por tus propios dichos.
3 Haz, pues, lo que te digo, hijo mio, y líbrate á tí mismo; porque en mano de tu prójimo caiste [5]. Corre á todas partes, apresúrate, despierta á tu amigo [6]:
4 No des sueño á tus ojos, ni duerman tus párpados.
5 Escápate como gamo de su mano, y como ave de la mano del pajarero [7].
6 Ve á la hormiga, oh perezoso, y considera sus caminos y aprende sabiduría [8]:
7 La cual no teniendo guia, ni maestro, ni caudillo,
8 Previene para sí el sustento en el estío y en tiempo de la miés allega lo que ha de comer.
9 ¿Hasta cuándo, perezoso, dormirás? ¿cuándo te levantarás de tu sueño?
10 Un poquito dormirás, dormitarás un poquito, un poquito cruzarás las manos para dormir [9]:

1 De muerte temporal y eterna.
2 Porque no comprende que está sobre él la mano de Dios, y que aquel mismo reposo, ceguedad y tinieblas en que vive, son su mayor castigo. Todo lo que aquí se dice de la mujer prostituida, se explica tambien en sentido alegórico de la Babilonia y corrupcion del siglo en que viven sumergidos los mundanos.
3 MS. 3. *Finquest.* Como la caridad bien ordenada comienza por sí mismo: por esto el Sabio, en este lugar, condena sólo aquellas fianzas que se hacen precipitada é inconsideradamente, y que traen gravísimos perjuicios al que las hace; mas no las que exigen las leyes de la caridad. Por esto le advierte tambien la solicitud y diligencia que ha de tener para hacer que pague cuanto antes, ó en el plazo señalado, el amigo por quien salió por fiador.
4 Parece que se hace aquí alusion á la ceremonia de tocar la derecha del acreedor, el que tomaba sobre sí la fianza, como señal de seguridad de la palabra dada y de la promesa hecha.
5 Has dado derecho al acreedor de repetir contra tí.
6 No excuses diligencia alguna á tu amigo, y no le dejes vivir hasta que pague: ni tú duermas ni descanses hasta salir de la obligacion en que te has puesto. El Hebreo: *Ve, humíllate y solicita tus amigos*, esto es, si no estás en proporcion de satisfacer, humíllate y ruega á tus amigos que te ayuden á ello, ó que intercedan con el acreedor, para que te espere ó para que te quite y libre de la obligacion.
7 O parancero, que es el cazador que caza con lazos, perchas y otras invenciones. Es continuacion de la alegoría á que dió principio en el v. 2. El sentido espiritual da aquí una leccion para que ninguno temerariamente, y sin mucho consejo, se encargue del gobierno de las almas; y para que, una vez encargado, atienda con la mayor solicitud y vigilancia á desempeñar su ministerio.
8 FERRAR. *Y asabienta.* En las hormigas se representan aquellas almas que ocultan en su corazon las verdades de Dios, como una santa semilla, de que han hecho su provision en tiempo del agosto; esto es, en tiempo de paz, de prosperidad y de salud, para alimentarse en el invierno, en tiempo de afliccion, tristeza, adversidad y á la hora de la muerte. Véase SAN AGUSTIN, *in Psalm.*, LX y LVII.
9 *Poco de sueño, poco dormitar, poco de estarse*

a Job XIV. 16. XXXI. 4. et XXXIV. 21.—b Infra XXIV. 33.

11 Et veniet tibi quasi viator, egestas, et pauperies quasi vir armatus. Si verò impiger fueris, veniet ut fons messis tua, et egestas longè fugiet à te.

12 Homo apostata, vir inutilis, graditur ore perverso,

13 Annuit oculis terit pede, digito loquitur:

14 Pravo corde machinatur malum, et omni tempore jurgia seminat.
15 Huic extemplò veniet perditio sua, et subitò conteretur, nec habebit ultrà medicinam.

16 Sex sunt, quæ odit Dominus, et septimum detestatur anima ejus:
17 Oculos sublimes, linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem,
18 Cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum,
19 Proferentem mendacia testem fallacem, et eum qui seminat inter fratres discordias.

20 Conserva fili mi præcepta patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ.
21 Liga ea in corde tuo jugiter, et circumdà gutturi tuo.
22 Cùm ambulaveris, gradiantur tecum: cùm dormieris, custodiant te, et evigilans loquere cum eis:
23 Quia mandatum lucerna est, et lex lux, et via vitæ increpatio disciplinæ:

24 Ut custodiant te à muliere mala, et à blanda lingua extraneæ.
25 Non concupiscat pulchritudinem ejus cor tuum, nec capiaris nutibus illius:
26 Pretium enim scorti vix est unius panis: mulier autem viri pretiosam animam capit.

11 Y te vendrá la indigencia como caminante[1], y la pobreza como hombre armado. Mas si fueres diligente, vendrá como fuente tu miés [2] y la indigencia huirá lejos de tí.

12 El hombre apóstata [3] es un hombre inútil, camina con boca perversa,

13 Guiña con los ojos, da pataditas, habla con los dedos:
14 Con corazon bellaco maquina mal, y siembra rencillas á toda hora.
15 A esta vendrá repentinamente su perdicion, y de improviso será quebrantado y no tendrá más remedio.
16 Seis cosas son las que aborrece el Señor, y la séptima la detesta su alma [4]:
17 Ojos altivos, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente,
18 Corazon que maquina [5] designios pésimos, piés ligeros para correr al mal,
19 Testigo falso que profiere mentiras, y aquel que siembra discordias [6] entre los hermanos.
20 Guarda, hijo mio, los mandamientos de tu padre, y no dejes la ley de tu madre.
21 Átalos [7] en tu corazon perpétuamente, y rodéalos á tu garganta [8].
22 Cuando anduvieres, vayan contigo: cuando durmieres, sean tu guarda, y al despertar, habla con ellos [9]:
23 Porque el mandato es antorcha, y la ley luz, y camino de vida la reprension de la enseñanza:
24 Para que te guarden de mujer mala y de la lengua halagüeña [10] de la extraña.
25 No codicie tu corazon su hermosura, ni te dejes prender de sus señas [11]:
26 Porque el precio de una ramera apenas es el de un pan [12]: mas la mujer aprisiona el alma preciosa del varon.

con las manos cruzadas, porque vendrá, etc., así el Hebreo; el sentido viene á ser el mismo. Puede tambien explicarse en este otro: Poco te durará el dormir, el dormitar; porque luego vendrá la pobreza, se echará sobre tí, y no te dejará dormir ni estarte mano sobre mano.

1 La palabra hebrea מהלך, significa tambien *salteador;* y á esto puede reducirse la expresion de los LXX: κακὸς ὁδοιπόρος, *mal caminante.* Y en este sentido *vir armatus* es una repeticion de la misma sentencia. El Hebreo: כאיש מגן, *como varon de escudo;* lo cual unos interpretan del soldado que, en tiempo de guerra, entra de repente en las casas y roba cuanto halla en ellas; y otros del mensajero ó posta, aludiendo al escudo que traen pendiente.

2 Tendrás en tu cosecha como un manantial abundante de todos los bienes.

3 Que ha sacudido el yugo de la ley de Dios. El Hebreo: *Hombre de Belial*, perverso, ó como si dijéramos hombre del diablo. Este no sólo es inútil, sino perniciosísimo, como lo expresa el Hebreo. Al paso que muestra blandura y amistad en sus palabras, está maquinando mil perversidades en su corazon, y dando señales, como se explica en el versículo siguiente, á los cómplices de su maldad de lo que deben ejecutar con aquel inocente, y que nada recela de sus artes. Y así nunca hay verdad en sus palabras ni fidelidad en su trato.

4 Es una frase muy usada en la Escritura. En el Hebreo: *Seis cosas aborrece Dios, y siete son abominacion á su alma.* Dios aborrece y abomina sumamente seis cosas: y mucho más al que siembra las discordias y rompe los lazos de la caridad.

5 MS. 3. *Que assaca.*

6 MS. 3. *Desacuerdo.*

7 Para meditarlos continuamente y aun más para reducirlos á la práctica.

8 Para tenerlos siempre presentes, y para que, como un precioso collar, te sirvan de adorno, como dejamos dicho. Véase el *Deuteron.* VI, 6, 7 y 8.

9 Para que te aconsejen y sirvan de guia en todas tus acciones. El Hebreo: *Hable contigo* el mandamiento de tu padre, v. 20. El sentido es el mismo.

10. MS. 3. *Falaguera.* FERRAR. *De alisamiento de lengua extraña.*

11 Que ella te haga con sus miradas. MS. 3. *Ablandamientos.* FERRAR. *Ni te sombaya con sus párpados.*

12 Es una cosa muy vil; y con ser esto así, la ruina que causa es la pérdida del alma, que es lo más precioso que tiene el hombre. El Hebreo: *Porque á causa de una mujer ramera se llega hasta un pedazo de*

27 ¿Numquid potest homo abscondere ignem sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?

28 ¿Aut ambulare super prunas, ut non comburantur plantæ ejus?

29 Sic qui ingreditur ad mulierem proximi sui, non erit mundus cùm tetigerit eam.

30 Non grandis est culpa cùm quis furatus fuerit: furatur enim ut esurientem impleat animam:

31 Deprehensus quoque reddet septuplum, et omnem substantiam domûs suæ tradet.

32 Qui autem adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam:

33 Turpitudinem et ignominiam congregat sibi, et opprobrium illius non delebitur:

34 Quia zelus et furor viri non parcet in die vindictæ,

35 Nec acquiescet cujusquam precibus, nec suscipiet pro redemtione dona plurima.

27 ¿Por ventura puede el hombre esconder el fuego en su seno de manera que sus vestidos no ardan?

28 ¿O andar sobre las ascuas de suerte que no se le abrasen las plantas?

29 Así el que entra á la mujer de su prójimo, no será limpio cuando la hubiere tocado.

30 No es grande culpa [1] cuando alguno hurtare: porque hurta para hartar su alma hambrienta [2]:

31 Sobre esto si fuere cogido pagará siete tantos [3], y dará de más todo el haber de su casa.

32 Mas el que es adúltero, por la mengua de su corazon perderá su alma [4]:

33 Allega para sí infamia é ignominia, y el oprobio de él no se borrará:

34 Porque el celo y la saña del marido no perdonará en el dia de la venganza [5],

35 Ni se aquietará á ruegos de ninguno, ni recibirá dones en recompensa, aunque sean muchísimos.

CAPÍTULO VII

Exhortacion á amar la sabiduría y á evitar los artificios de una mujer adúltera. Males que sobrevienen á los que se dejan sorprender.

1 Fili mi, custodi sermones meos, et præcepta mea reconde tibi. Fili,

2 Serva mandata mea, et vives: et legem meam quasim pupillam oculi tui:

3 Liga eam in digitis tuis, scribe illam in tabullis cordis tui.

4 Dic sapientiæ: Soror mea es: et prudentiam voca amicam tuam,

5 Ut custodiat te à muliere extranea, et ab aliena, quæ verba sua dulcia facit.

6 De fenestra enim domûs meæ per cancellos prospexi,

1 Hijo mio, guarda mis palabras, y esconde dentro de tí [6] mis preceptos. Hijo,

2 Guarda mis mandamientos, y vivirás; y mi ley como la niña de tu ojo [7]:

3 Átala en tus dedos, escríbela en las tablas de tu corazon.

4 Dí á la sabiduría: Mi hermana eres tú [8]; y llama amiga tuya á la prudencia,

5 Para que te guarde de la mujer extraña y de la agena que endulza sus palabras [9].

6 Porque desde la ventana de mi casa miré por las celosías,

pan: á la mayor miseria y pobreza, hasta tener que mendigar un pedazo de pan. Y sobre todo se pierde el alma, que es la cosa más preciosa, por una mujer mala, que es la cosa más vil.

1 Comparada con el adulterio, y porque en el hurto se disminuye su malicia cuando concurren las circunstancias que aquí se expresan. El Hebreo: *No tendrán en poco al ladron:* no son despreciables las penas que los jueces aplican al ladron, por cuanto le condenan á azotes, á presidio, ó le multan en dinero; pero el adúltero tenia sentencia de muerte, impuesta por la ley santa de Dios, la que se ejecutaba.

2 Su vientre. Compara el hurto con el adulterio, y dice que éste es mayor que aquél.

3 El número cierto por el incierto: quiere decir, lo pagará bien pagado: y cuando no pudiere pagar la multa, será vendido como esclavo. *Exod.*, XXII, 3.

4 La vida temporal, *Levit.*, XX, 10, y asimismo la eterna.

5 Esta es la más violenta de todas las pasiones, la que más ciega al injuriado y le impele á vengar su agravio luego que puede, sin dar lugar á ruegos ni á satisfacciones. Ya dejamos dicho que la doctrina de este capítulo, en el sentido alegórico, mira principalmente á los pastores de las almas; y en estas últimas palabras se da á entender el sumo rigor con que el Señor los tratará en su juicio; porque en vez de portarse como amigos del esposo y como los protectores y defensores de las almas, que son las esposas, y que el Señor les ha confiado para su defensa, han sido sus pervertidores y adúlteros, ó por sus malos consejos, ó por su mal ejemplo, ó por su negligencia y tolerancia.

6 En tu corazon, como un tesoro muy precioso.

7 Porque la ley de Dios es el ojo y la luz de nuestra alma.

8 La eterna sabiduría, vistiéndose de nuestra carne, se hizo nuestra hermana. ¡Cuánta gloria! ¡Cuánta confianza! ¡Cuánto agradecimiento le debemos!

9 Que engaña y atrae con sus palabras dulces y halagüeñas.

7 Et video parvulos, considero vecordem juvenem,
8 Qui transit per plateam juxta angulum, et prope viam domûs illius, graditur
9 In obscuro, advesperascente die, in noctis tenebris, et caligine.
10 Et ecce occurrit illi mulier ornatu meretricio, præparata ad capiendas animas: garrula, et vaga,
11 Quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis,
12 Nunc foris, nunc in plateis, nunc juxta angulos insidians.
13 Apprehensumque deosculatur juvenem, et procaci vultu blanditur, dicens:
14 Victimas pro salute vovi, hodie reddidi vota mea.
15 Idcircò egressa sum in occursum tuum, desiderans te videre, et reperi.
16 Intexui funibus lectulum meum, stravi tapetibus pictis ex Ægypto.
17 Aspersi cubile meum myrrhâ, et aloë, et cinnamomo.

18 Veni, inebriemur uberibus, et fruamur cupitis amplexibus, donec illucescat dies.

19 Non est enim vir in domo sua, abiit viâ longissimâ.
20 Sacculum pecuniæ secum tulit: in die plenæ lunæ reversurus est in domum suam.
21 Irretivit eum multis sermonibus, et blanditiis labiorum protaxit illum.
22 Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam, et quasi agnus lasciviens, et ignorans quod ad vincula stultus trahatur,
23 Donec transfigat sagitta jecur ejus: velut si avis festinet ad laqueum, et nescit quòd de periculo animæ illius agitur.
24 Nunc ergo fili mi, audi me, et attende verbis oris mei.
25 Ne abstrahatur in viis illius mens tua: neque decipiaris semitis ejus.

26 Multos enim vulneratos dejecit, et fortissimi quique interfecti sunt ab ea.

7 Y viendo unos párvulos [1], considero un mancebo insensato,
8 El cual pasa por la plaza junto á la esquina, y se anda por cerca de la casa de aquella
9 En lo oscuro, cuando va va anocheciendo, en las tinieblas y oscuridad de la noche.
10 Y he aquí una mujer que le sale al encuentro con atavío [2] de ramera, prevenida [3] para cazar las almas [4]: parlera y cantonera [5],
11 Sin sufrir sosiego, y que no puede tener sus piés puestos en casa,
12 Acechando [6] unas veces fuera, otras en las plazas, otras á las esquinas.
13 Y asiendo del mancebo lo besa, y con semblante desvergonzado le acaricia, diciendo:
14 Sacrificios ofrecí por tu salud, hoy he cumpido mis votos [7].
15 Por esto he salido á tu encuentro, deseosa de verte, y te he hallado.
16 He encordado mi lecho, y le he puesto por paramento cobertores bordados de Egypto [8].
17 He rociado mi cámara con mirra, y aloe, y cinamomo.

18 Ven, embriaguémonos de amores, y gocemos de las caricias deseadas hasta que amanezca el dia.
19 Porque el marido no está en su casa, se fué á un viaje muy largo.
20 Un taleguillo de dinero llevó consigo: el dia del plenilunio [9] ha de volver á su casa.
21 Lo enredó con muchas palabras, y lo arrastró con los halagos de sus labios.
22 Síguela luego como buey que llevan al sacrificio, y como cordero [10] que retoza, é ignora el necio que es traido á los grillos,
23 Hasta que una saeta le traspasa el hígado [11]: como ave que va aprisa al lazo, y no sabe que se trata del riesgo de su alma.
24 Ahora, pues, hijo mio, óyeme, y está atento á las palabras de mi boca.
25 No se deje arrastrar tu corazon en los caminos de ella: ni seas engañado en sus senderos.
26 Porque á muchos derribó heridos, y los más fuertes [12] fueron muertos por ella.

1 No de edad sino de juicio. La palabra hebrea פתאים, significa los simples, incautos, y que fácilmente son engañados; y en este sentido se toma aquí *párvulos*. Puede ser este un suceso verdadero, ó una sencilla parábola, para representar las malas artes y mañas de una de estas mujeres.
2 MS. 3. *En contenente.*
3 El Hebreo: *Guardada*, reservada, *de corazon*, astuta.
4 Los LXX: ἢ ποιεῖ νέων ἐξίπτασθαι καρδίας, *que hace salir de sí los corazones de los jóvenes;* cuyas palabras no se hallan en el texto hebreo.
5 FERRAR. *Vagantia.* Estas son las señales de una mujer mala; pues las buenas y castas hablan poco y con juicio, y se están dentro de sus casas.
6 A los jóvenes incautos.
7 Ven por tanto á mi casa, porque tengo dispuesto un convite de la carne de aquellas víctimas pacíficas, que he ofrecido por tu salud, y las he aparejado para regalarte. *Levit.*, VII, 19.
8 He adornado con paramentos escaqueados y muy vistosos mi cama, y, para que esté más blanda, no le he puesto tablas, sino delicados cordones ó cintas.
9 Algunos creen que se indica aquí un tiempo determinado de una de sus solemnidades, pero remoto.
10 En el Hebreo no se habla del cordero; solamente se dice: *y como el grillo*, la prision, *el castigo del loco;* como un loco es llevado á ser encerrado y estar en prisiones, sin que lo entienda ni conozca.
11 Esta saeta envenenada traspasa al impuro, llenando su cuerpo de males feos é intolerables, y su ánimo de amargos y crueles remordimientos.
12 David, Samson, y aun el mismo Salomon, el más sabio de los mortales, y que dió tan excelentes preceptos y avisos para huir de estas redes, quedó preso en ellas. Véase la necesidad en que estamos de

27 Viæ inferi domus ejus penetrantes in interiora mortis.

27 Caminos del infierno son su casa, que penetran hasta en lasentrañas [1] de la muerte.

CAPÍTULO VIII

Voces de la sabiduría, con las cuales llama á todos á sí. Su excelencia. Bienes que trae á los que la escuchan y males que acompañan á los que la desechan.

1 ¿Numquid non sapientia clamitat, et prudentia dat vocem suam?
2 In summis, excelsisque verticibus supra viam, in mediis semitis stans.
3 Juxtà portas civitatis in ipsis foribus loquitur, dicens:
4 O viri, ad vos clamito, et vox mea ad filios hominum.
5 Intelligite parvuli astutiam, et insipientes animadvertite.
6 Audite, quoniam de rebus magnis locutura sum: et aperientur labia mea, ut recta prædicent.
7 Veritatem meditabitur guttur meum, et labia mea detestabuntur impium.
8 Justi sunt omnes sermones mei, non est in eis pravum quid, neque perversum:
9 Recti sunt intelligentibus, et æqui invenientibus scientiam.
10 Accipite disciplinam meam, et non pecuniam: doctrinam magis, quàm aurum eligite.
11 Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis: et omne desiderabile ei non potest comparari.
12 Ego sapientia habito in consilio, et eruditis intersum cogitationibus.
13 Timor Domini odit malum: arrogantiam, et superbiam, et viam pravam, et os bilingue detestor.
14 Meum est consilium, et æquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo.

1 ¿Por ventura la sabiduría [2] no está gritando, y la prudencia da su voz?
2 En lo alto y elevado de las cumbres sobre el camino, en medio de los senderos puesta en pié,
3 Cerca de las puertas de la ciudad, en las puertas mismas habla, diciendo [3]:
4 Ó hombres [4], á vosotros estoy clamando, y mi voz á los hijos de los hombres.
5 Aprended, ó párvulos, astucia [5], y vosotros, locos, prestad atencion.
6 Escuchad, porque de cosas grandes os he de hablar; y se abrirán mis labios para anunciar cosas rectas [6].
7 Verdad meditará mi garganta [7], y mis labios detestarán al impío.
8 Justas son todas mis razones, no hay en ellas cosa mala, ni depravada [8]:
9 Rectas son para los inteligentes, y justas para los que hallan ciencia [9].
10 Recibid mis documentos, y no dinero [10]: elegid la doctrina antes que el oro.
11 Porque mejor es la sabiduría que todas las riquezas más preciadas: y nada de cuanto hay apetecible es comparable con ella:
12 Yo la sabiduría moro en el consejo [11], y asisto á los pensamientos juiciosos.
13 El temor del Señor aborrece el mal [12]: detesto la arrogancia, y la soberbia, y el camino malo, y la boca de dos lenguas.
14 Mio es el consejo y la equidad, mia es la prudencia, mia es la fortaleza.

recurrir á Dios continuamente, implorando su poderosa asistencia.

1 Porque aquella es una casa donde se reciben heridas mortales que nunca se curarán; antes bien harán sentir su amargo dolor y sentimiento por toda una eternidad.

2 La sabiduría aquí se entiende, como está en Dios, y la que por su gracia se nos comunica, y es una participacion de aquella. Tambien se aplica á Cristo, verdadera Sabiduría del Padre, que nos anunció la ley santa del Evangelio, y las verdades eternas de nuestra creencia.

3 Véase el cap. I. 20. 21.

4 La distincion que se nota en el Hebreo, pues se lee al principio אישים, *ischim*, y despues בני אדם, *bené Adám*, manifiesta que la divina Sabiduría convida á todos sin distincion; pues lo primero se dice de los hombres ilustres; y lo segundo de las gentes del vulgo y del comun, como se ha dicho otras veces.

5 Ya dejamos dicho, que la palabra *astutia* se interpreta en buena parte; esto es, en el sentido de prudencia, sabiduría, circunspeccion.

6 Lo que pertenece á la rectitud de las acciones de la vida.

7 Hablará mi lengua.

8 Este es carácter de la divina Sabiduría; pues la doctrina de los filósofos más acreditados, como son Sócrates, Plutarco, Séneca, Confucio, está con mucha mezcla de cosas contrarias á la misma razon.

9 Véase la *Epístola á los Romanos* VII, y la I, *á los Corinthios* I, 18.

10 Como si dijera: Lo que yo os doy no es dinero ni riquezas, sino reglas é instrucciones, para que sepais vivir.

11 En donde se toman sanos y prudentes consejos, y yo siempre los doy muy saludables á todos los que me oyen como verdaderos discípulos.

12 Porque este mismo temor es el principio y fundamento de la Sabiduría, que yo enseño. *Cap.* II, 7.

15 Per me reges regnant, et legum conditores justa decernunt:
16 Per me principes imperant, et potentes decernunt justitiam.
17 Ego diligentes me diligo: et qui manè vigilant ad me, invenient me.

18 Mecum sunt divitiæ, et gloria, opes superbæ, et justitia.

19 Melior est enim fructus meus auro, et lapide pretioso, et genimina mea argento electo.

20 In viis justitiæ ambulo, in medio semitarum judicii,
21 Ut ditem diligentes me, et thesauros eorum repleam.
22 Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio.
23 Ab æterno ordinata sum, et ex antiquis antequam terre fieret.
24 Nondum erant abyssi, et ego jam concepta eram: necdum fontes aquarum eruperant:
25 Necdum montes gravi mole constiterant: ante colles ego parturiebar:

26 Adhuc terram non fecerat, et flumina, et cardines orbis terræ.
27 Quando præparabat cœlos, aderam: quando certâ lege, et gyro vallabat abyssos:

28 Quando æthera firmabat sursum, et librabat fontes aquarum.

29 Quando circumdabat mari terminum suum, et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos: quando appendebat fundamenta terræ.
30 Cum eo eram cuncta componens: et delec-

15 Por mí reinan los reyes [1], y los legisladores decretan lo justo.
16 Por mí los príncipes mandan, y los poderosos decretan la justicia.
17 Yo amo á los que me aman, y los que de mañana velaren á mí, me hallarán [2].

18 Conmigo están las riquezas, y la gloria, la opulencia [3], y la justicia [4].

19 Porque mejor es mi fruto que el oro, y que la piedra preciosa, y mis productos [5], mejor que la plata escogida.
20 En caminos de justicia ando, en medio de senderos de juicio.
21 Para enriquecer á los que me aman, y henchir sus tesoros [6].
22 El Señor me poseyó [7] en el principio de sus caminos, desde el principio antes que criase cosa alguna.
23 Desde la eternidad fuí ordenada [8], y desde antiguo antes que la tierra fuese hecha.
24 Aun no eran los abismos, y yo ya era concebida: aun no habían brotado las fuentes de las aguas:
25 Aun no se habían sentado los montes sobre su pesada masa: antes que los collados era yo dada á luz:
26 Aun no había hecho él la tierra, ni los ríos, ni los polos de la redondez de la tierra.
27 Cuando él preparaba los cielos, estaba yo presente [9]: cuando con ley cierta, y círculo redondo [10] cercaba los abismos:
28 Cuando afirmaba arriba la region etérea [11], y equilibraba las fuentes de las aguas [12]:

29 Cuando circunscribía á el mar su término, y ponia ley á las aguas para que no pasasen sus límites: cuando ponia colgados [13] los cimientos de la tierra.
30 Con él estaba yo concertándolo todo [14]; y

1 Porque han recibido de mí el poder, que tienen: *Rom.* XIII, y que si se portan bien en su gobierno, yo les he dado reglas para que así lo hagan.
2 Y los que fueren diligentes en buscarme, seguramente me hallarán.
3 *Y la opulencia estable:* así el Hebreo.
4 La buena conducta, la defensa, la recompensa; y segun el uso de los Hebreos, la liberalidad, la beneficencia.
5 MS. 3. *E la mi partiguiella.*
6 Véase lo que dice ISAÍAS XXXIII, 6.
7 Aunque todo lo referido hasta aquí se puede aplicar en cierto sentido á la sabiduría criada, pero en este lugar habla de la Sabiduría eterna de Dios, que es el mismo Dios, ó el Hijo de Dios, que es la Sabiduría del Padre. JOANN. I, 2. Lo que despues se añade, *et ego jam concepta eram;* no quiere decir, que fuese jamas imperfecta esta divina Sabiduría, y que llegase despues á tener toda su perfeccion. Porque así modo *in divinis* es una misma cosa, pensar, querer, decir, hacer, en todo lo cual no se significa otra cosa, que la voluntad eterna de Dios: del mismo modo en la generacion del Hijo, ser concebido, ser engendrado, y nacer, es una misma cosa: porque con todas estas voces no se quiere dar á entender otra cosa, sino la eterna generacion del Hijo de Dios. ESTIO *in hunc locum.* Los LXX: κύριος ἔκτισέ με ἀρχὴν ὁδῶν αὐτοῦ εἰς ἔργα αὐτοῦ, *el Señor me crió principio de sus caminos sobre sus obras.* Lo que los Padres esplican en sentido católico de la Sabiduría encarnada, ó toman el *creavit* por lo mismo que *genuit* vel *condidit.*
8 El Hebreo: *Tuve el principado.* Porque el Verbo de Dios es *ab æterno,* y tiene el principado de todas las cosas criadas; porque en él fueron criadas. Asimismo el Verbo encarnado fué establecido Cabeza, Rey y fundamento de la Iglesia. Tal lo fué Jesucristo. Véase S. ATHANASIO *Serm.* III, *contra Arian.*
9 Disponiendo y obrando con el Padre, como igual, y una misma causa. Véase JOANN. I, 3. *Colos* I, 6. *Hebr.* I, 2.
10 El Hebreo: *Cuando,* como con un compás, *describia un círculo sobre la superficie del abismo,* de las aguas, de los mares.
11 Del fuego, ó del aire, ó el cielo estrellado. Los LXX: τὰ ἄνω νέφη, las *nubes de arriba.*
12 Suspendiéndolas como un peso en lo alto, esto es, en las nubes. JOB XXXIV. El Hebreo: *Fortificando las fuentes del abismo;* encerrándolas en las grandes concavidades de la tierra.
13 Véase el *Psalm.* CIII, 5. Sobre la verdadera significacion de *appendebat,* véase ISAI. XL, 12, y JOB XXVI, 7.
14 Modo figurado de hablar, para esplicar en algu-

tabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore;

31 Ludens in orbe terrarum: et deliciæ meæ, esse cum filiis hominum.

32 Nunc ergo, filii, audite me: Beati, qui custodiunt vias meas.
33 Audite disciplinam, et estote sapientes, et nolite adjicere eam.
34 Beatus homo qui audit me, et qui vigilat ad fores meas quotidie, et observat ad postes ostii mei.
35 Qui me invenerit, inveniet vitam, et hauriet salutem à Domino:
36 Qui autem in me peccaverit, lædet animam suam. Omnes, qui me oderunt, diligunt mortem.

me deleitaba cada dia, regocijándome [1] en su presencia en todo tiempo:

31 Regocijándome [2] en la redondez de la tierra; y mis delicias estar con los hijos [3] de los hombres [4].
32 Ahora pues, hijos, oidme: Bienaventurados los que guardan mis caminos.
33 Escuchad la doctrina, y sed sabios, y no querais desecharla.
34 Bienaventurado el hombre que me oye, y que vela á mis puertas cada dia, y está de acecho [5] en los postigos de mi puerta.
35 Quien me hallare, hallará la vida, y sacará salud del Señor [6]:
36 Mas el que pecare contra mí, dañará á su alma. Todos los que me aborrecen [7], aman la muerte.

CAPITULO IX

La sabiduría dispone una mesa y convite, y prepara los ánimos contra la insensatez. La muger mala convida á sí á los necios, que son infelices, si se le rinden.

1 Sapientia ædificavit sibi domum, excîdit columnas septem.
2 Immolavit victimas suas, miscuit vinum, et proposuit mensam suam.
3 Misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, et ad mœnia civitatis:
4 Si quis est parvulus, veniat ad me. Et insipientibus locuta est:

1 La sabiduría edificó casa para sí, cortó siete columnas [8].
2 Inmoló sus víctimas [9], mezcló el vino [10], y dispuso su mesa.
3 Envió sus criadas, á fin que llamasen para el alcázar, y los adarves de la ciudad [11]:
4 El que es párvulo [12], venga á mí. Y á los insipientes dijo:

na manera la inefable union del Padre y del Hijo, y el perfecto amor con que le amaba el Padre. JOANN. I, 18.
1 Véase lo dicho en el *Génesis* I, 4.
2 Al ver la variedad y perfeccion de todas las criaturas, y la facilidad con que eran sacadas de la nada.
3 Mis delicias son el estar con los hombres. Véase el *Psalm.* CIII.
4 Y tanto más, cuanto las criaturas son más nobles, como es el hombre, en el cual brilla singularmente la sabiduría de Dios: ó se puede referir al inmenso amor, con que el Hijo, que es la Sabiduría de Dios, amó al hombre; pues por amor de él se encarnó, y tomó su naturaleza, y padeció tanto en ella.
5 Dichoso es aquel, que está siempre en continua vela, y muestra un ardiente deseo de ser admitido á oir mis documentos y lecciones. MATTH. VII, 7.
6 Salud eterna. El Hebreo: *Y alcanzará la voluntad de Jehováh*, la benevolencia del Señor, ó que el Señor le ame. Los LXX: καὶ ἑτοιμάζεται θέλησις παρὰ κυρίου, *y se prepara la voluntad por el Señor:* sobre la cual sentencia véase S. AGUSTIN en la *Epist.* CVII, y en otros muchos lugares contra los Pelagianos.
7 Todos aquellos que desechan los avisos saludables y doctrina que yo les doy, aman la muerte; porque siguen aquello, que les priva de la verdadera vida.
8 Para que sirviesen de estribo á la casa. Se pone número cierto por el indeterminado.
9 Hizo degollar los animales, que tenía preparados para este convite: ó tambien para sus sacrificios, y celebrarle despues con los resíduos de ellos.
10 Lo templó con cierta medida de agua, como se acostumbraba en los paises cálidos. O tambien: echó vino en los vasos.
11 En donde tenia su domicilio.
12 Simple, sencillo: corresponde á *insipientibus* Si todo lo que aquí se dice se refiere á la sabiduría criada, es una alegoría por la que se da á entender, cuanto debe trabajar cada uno por llegar á la posesion de la magnificencia, firmeza, esplendor, delicias y castos deleites, que se encuentran en ella. Si se refiere, como comunmente lo hacen los Padres, á la Sabiduría increada, se significa que el Hijo de Dios fundó su Iglesia, y la edificó mientras vivió con sus palabras y ejemplos. En las siete columnas se representan todos los doctores y pastores de ella, principalmente los Apóstoles y profetas: ó tambien los siete dones del Espíritu Santo: en sus enviados v. 3 los santos Apóstoles. *Inmoló, ó degolló sus víctimas, ó su víctima*, como se lee en el Hebreo, quiere decir, que ofreció de sí mismo un sacrificio en la cruz, y otro en la última cena, que aunque diversos en la accion, en lo que mira á la ofrenda, y á la virtud y eficacia son un solo y un mismo sacrificio. *Mezcló el vino* en el cáliz de bendicion, para que los hombres, embriagándose divinamente con él, despreciasen el mundo, y aun su propia vida: *y puso su mesa*, para alimentar con su propia substancia á los que no debian vivir, sino para aquel, que habia muerto por ellos. Véase S. AMBROSIO

5 Venite, comedite panem meum, et bilite vinum, quod miscui vobis.
6 Relinquite infantiam, et vivite, et ambulate per vias prudentiæ.
7 Qui erudit derisorem, ipse injuriam sibi facit: et qui arguit impium, sibi macutam generat.
8 Noli arguere derisorem, ne oderit te. Argue sapientem, et diliget te.
9 Da sapienti occasionem et addetur ei sapientia: Doce justum, et festinabit accipere.

10 Principium [a] sapientiæ timor Domini: et scientia sanctorum, prudentia.

11 Per me enim multiplicabuntur dies tui, et addentur tibi anni vitæ.
12 Si sapiens fueris, tibimetipse eris: si autem illusor, solus portabis malum.
13 Mulier stulta et clamosa, plenaque illecebris, et nihil omninò sciens,
14 Sedit in foribus domûs suæ super sellam in excelso urbis loco,
15 Ut vocaret transeuntes per viam, et pergentes itinere suo:
16 Qui est parvulus, declinet ad me. Et vecordi locuta est:
17 Aquæ furtivæ dulciores sunt, et panis absconditus suavior.
18 Et ignoravit quòd ibi sint gigantes, et in profundis inferni convivæ ejus.

5 Venid, comed mi pan y bebed el vino, que os he mezclado.
6 Dejad la infancia [1], y vivid y andad por los caminos de la prudencia.
7 El que instruye al escarnecedor [2], se agravia á sí mismo; y el que corrige al impío, se mancha á sí mismo [3].
8 No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca. Corrige al sabio, y te amará.
9 Da al sabio ocasion [4], y se le añadirá sabiduría. Enseña al justo, y será pronto en aprender [5].
10 El principio de la sabiduría es el temor del Señor: y la ciencia de los santos, la prudencia [6].
11 Porque por mí se multiplicarán tus dias, y te se añadirán años de vida.
12 Si fueres sabio, para tí mismo lo serás [7]: mas si burlador, tú solo llevarás el mal [8].
13 Una mujer loca [9] y vocinglera, y llena de halagos, y que absolutamente nada sabe [10],
14 Asentóse á las puertas de su casa sobre una silla en un lugar alto de la ciudad,
15 Para llamar á los que pasaban por la calle, y que iban á su camino:
16 El que es párvulo [11], venga á mí. Y dijo á un insensato:
17 Las aguas hurtadas [12] más dulces son, y el pan escondido [13] más sabroso.
18 Y no supo [14] que allí están los gigantes [15], y en lo profundo del infierno los convidados de ella.

de Fide. Lib. I, *cap.* 7, y S. AGUSTIN *de Civit. Dei. Lib.* XVII, *cap.* 20.

1 Las niñerías, y la inutilidad de las ocupaciones, que nos apartan de Dios.

2 A un hombre obstinado, que se burla de todo lo que se dice. Entre los hombres hay unos, que son profanos, ciegos é inflexibles: y otros, que tienen alguna cordura para conocer sus defectos, y buscar el remedio. Las amonestaciones y correcciones solamente sirven, para irritar á los primeros, y para que se revuelvan con injurias y ultrages contra los que los amonestan y corrigen; MATTH. VII, 6, pero las mismas fructifican en los segundos, y producen su salud y provecho.

3 Porque irrita contra sí á aquel hombre ciego y obstinado. De este modo le sucedió á S. JUAN con Diotrephes *Epist.* III. *Can.* V. 9. Fuera de esto espone su crédito y reputacion, empleando inútilmente sus avisos con quien ve que no ha de sacar ningún fruto. Salomon habla aquí de la correccion privada, que se debe omitir, cuando no hay probabilidad ó esperanza alguna de enmienda.

4 De aprender. La palabra *ocasion* no se lee en el Hebreo. Está en los LXX.

5 El Hebreo: *Y añadirá doctrina.*

6 La verdadera prudencia, porque conduce á un fin cierto y verdadero.

7 En otros lugares de la Escritura se nos manda, que no seamos sabios á nuestros ojos; *cap.* III, *Rom.* XII, esto es, que fiados en nuestra prudencia, no despreciemos los consejos de los otros, que nos pueden dar luz, y aprovechar; y aquí se nos dice que nos aprovechemos de las luces y sabiduría, que Dios nos da, aplicándola á nuestro bien.

8 Porque tu misma malicia será la que te dañe.

9 FERRAR. *Muger de locura rugidera.* A la Sabiduría celestial, y á sus santas persuasiones, opone el mundo, y la carne y todos sus atractivos. Todo lo cual es representado bajo la figura de los halagos, artes y redes de una muger libre y desenvuelta; para dar á entender por este medio, que todo deleite y amor del alma, fuera de Dios y de su gracia, no es sino un verdadero adulterio.

10 Los LXX: ἡ οὐκ ἐπίσταται αἰσχύνην, *que no conoce vergüenza.*

11 Porque esta solamente á los simples engaña, y persuade á los mozuelos y gentes de poca precaucion.

12 Vease S. PABLO, *Rom.* VII, 2.

13 El pan que se come á escondidas. Voces halagüeñas de aquella muger, con que provoca á un comercio ilícito.

14 Aquel mozuelo. Por el Hebreo, en que el verbo es masculino, se ve que pertenece á éste, y no á la muger.

15 Que en aquella casa habitan los demonios y la muerte eterna, JOB XXV, *supr.* II, 18, y que los que ella convida, y consienten en sus malos tratos, tendrán por último paradero los abismos profundos y horribles del infierno. FERRAR. *En profundinas de huesa.*

a Psalm. CX. 10. Supra I. 7. Eccli. I. 16.

PARABOLÆ SALOMONIS

PARÁBOLAS DE SALOMON [1]

CAPÍTULO X

Sentencias que van alternando sobre el sabio y el necio: sobre la virtud y el vicio

1 Filius sapiens lætificat patrem: filius verò stultus mœstitia est matris suæ.
2 Nihil [a] proderunt thesauri impietatis: justitia verò liberabit à morte.
3 Non affliget Dominus fame animam justi, et insidias impiorum subvertet.

4 Egestatem operata ets manus remissa: manus autem fortium divitias parat.
Qui nititur mendaciis, hic pascit ventos: idem autem ipse sequitur aves volantes.

5 Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem stertit æstate, filius confusionis.

6 Benedictio Domini super caput justi: os autem impiorum operit iniquitas.

7 Memoria justi cum laudibus: et nomen impiorum putrescet.
8 Sapiens corde præcepta suscipit: stultus cæditur labiis.
9 Qui ambulat simpliciter, ambulat confi-

1 El hijo sabio alegra al padre: mas el hijo necio tristeza es de su madre [2].
2 Nada aprovecharán los tesoros de la impiedad [3]; y la justicia [4] librará de la muerte [5].
3 No afligirá [6] el Señor con hambre el alma del justo, y trastornará las tramas de los impíos [7].
4 La mano floja [8] produjo indigencia: mas la mano activa acumula riquezas.
Quien se apoya en mentiras [9], este se alimenta de los vientos; y este mismo sigue á aves, que vuelan.
5 Quien allega en la mies [10], hijo sabio es: mas el que ronca en el estío, es hijo de confusión [11].
6 La bendicion del Señor sobre la cabeza del justo: mas la cara de los impíos maldad la cubre.
7 La memoria del justo con alabanzas; y el nombre de los impíos se pudrirá [12].
8 El sabio de corazon recibe los preceptos: el necio es herido por los labios [13].
9 El que anda con sencillez, anda confiado:

1 Lo que se ha dicho hasta aquí no es otra cosa que una exhortacion al estudio de la sabiduría en general. Vienen ahora las parábolas ó sentencias morales prácticas, que contienen sus preceptos especiales; las cuales se nos proponen por medio de una casi continuada antítesis entre el bien y el mal.
2 Con esta sentencia son amonestados los padres á dar á los hijos la mejor educacion, dependiendo de esta casi todo su consuelo ó su amargura.
3 Adquiridos por medios ilícitos, ó haciendo de ellos mal uso.
4 En todas las acciones: pero principalmente en la adquisicion de los bienes, y en la aplicacion y uso liberal y caritativo de ellos.
5 Será para él como un manantial de gracias y de vida. *Psalm.* XLVIII, 8, 9.
6 Véase el *Psalm.* XXXVI, 25.
7 El Hebreo: *La substancia de los impíos*, sus riquezas ó bienes, sus iniquidades, tramas y malas artes.
8 MS. 3. *Vagarosa.* Es compañera inseparable de la desidia: lo que se aplica tanto á los bienes temporales como á los espirituales.
9 Sobre las opiniones vanas de los hombres, sobre la instabilidad de las riquezas, honras, etc. Este se alimenta de viento, porque no logra lo que desea, apoyándose en una esperanza flaca y engañosa cual es la mentira, la hipocresía, etc.; y es tan necio, como aquel que á carrera tendida va persiguiendo, y quiere coger un pájaro que va volando. Este verso falta en el Hebreo, en el Griego, en la Biblia complutense y otras latinas; y en los LXX, se lee de este otro modo: υἱός πεπαιδευμένος σοφὸς ἔσται, τῷ δὲ ἄφρονι διακόνῳ χρήσεται, *el hijo amaestrado sabio será y tendrá por siervo al insensato*, S. AGUSTIN cita esta sentencia *Lib.* XVI *de Civit. Dei. cap.* 2, y en otros lugares. En algunos códices se halla en el capítulo antecedente; pero en la Vulgata no se lee de esta manera, ni en una ni en otra parte.
10 En el tiempo oportuno de hacer provision de ciencia, esperiencia y otras virtudes.
11 Y no hallará otra cosa á la hora de la muerte. Los LXX: Διεσώθη ἀπὸ καύματος υἱὸς νοήμων, ἀνεμόφθορος δὲ γίνεται ἐν ἀμητῷ υἱὸς παράνομος, *libróse del calor el hijo prudente, mas el viento empece en el agosto al hijo malo.* SYMMACO trasladó como se lee en la Vulgata.
12 FERRAR. *Se encarcomerá.* Será en abominacion, como lo que se pudre, y arroja de sí un hedor intolerable.
13 Escucha y da oidos á los avisos que se le dan; pero estos mismos avisos y correcciones son intolerables para los necios, porque los miran como un azote, y se irritan con lo que se les dice. Puede tambien esponerse en este otro sentido: El necio se hiere y lastima por sus mismos labios, ó por las necesidades y locuras que profiere.

a Infra XI. 4.

denter: qui autem depravat vias suas, manifestus erit.

10 Qui [a] annuit oculo, dabit dolorem: et stultus labiis verberabitur.

11 Vena vitæ, os justi: et os impiorum operit iniquitatem.

12 Odium suscitat rixas: et universa [b] delicta operit charitas.

13 In labiis sapientis invenitur sapientia: et virga in dorso ejus, qui indiget corde.

14 Sapientes abscondunt scientiam: os autem stulti confusioni proximum est.

15 Substantia divitis urbs fortitudinis ejus: pavor pauperum, egestas eorum.

16 Opus justi ad vitam: fructus autem impii ad peccatum.

17 Via vitæ, custodienti disciplinam: qui autem increpationes relinquit, errat.

18 Abscondunt odium labia mendacia: qui profert contumeliam, insipiens est.

19 In multiloquio non deerit peccatum: qui autem moderatur labia sua, prudentissimus est.

20 Argentum electum, lingua justi: cor autem impiorum pro nihilo.

21 Labia justi erudiunt plurimos: qui autem indocti sunt, in cordis egestate morientur.

22 Benedictio Domini divites facit, nec sociabitur eis afflictio.

23 Quasi per risum stultus operatur scelus: sapientia autem est viro prudentia.

mas el que pervierte [1] sus caminos, descubierto será.

10 Quien hace del ojo, dará dolor [2]; y el necio será azotado por los labios.

11 Vena de vida es la boca del justo [3]: y la boca de los impíos oculta la maldad [4].

12 El odio levanta rencillas [5]; y la caridad cubre [6] todas las faltas.

13 En los labios del sabio se halla sabiduría; y vara [7] en la espalda de aquel, que es falto de cordura.

14 Los sabios esconden el saber [8]: mas la boca del necio está cerca de la confusion.

15 El haber [9] del rico es la ciudad de su fortaleza [10]: la indigencia de los pobres los llena de pavor [11].

16 La obra del justo es para vida: mas el fruto del impío es para pecado [12].

17 Camino de vida tiene el que guarda la correccion: mas el que deja las reprensiones, va descarriado.

18 Ocultan odio los labios mentirosos; el que profiere la contumelia, es necio [13].

19 En el mucho hablar [14] no faltará pecado: mas el que modera sus labios muy prudente es.

20 La lengua del justo es plata escogida [15]: mas el corazon de los impíos no vale nada.

21 Los labios del justo instruyen á muchísimos: mas los que son necios, en mengua de corazón morirán [16].

22 La bendicion del Señor [17] hace ricos, y nunca los acompañará afliccion.

23 El necio obra la maldad como por risa [18]: mas la sabiduría le es al hombre prudencia [19].

1 MS. 3. *Malua.* Y así siempre tiene que temer. Puede tambien trasladarse: *Será señalado con el dedo.*

2 Véase el cap. VI, 13. JOB. XV, 12.

3 Porque tiene siempre la boca para hablar con santa libertad en defensa del que ve injustamente oprimido; y para amaestrar, consolar y corregir á los otros.

4 Puede esponerse segun el Hebreo: *Oculta la violencia* y la malicia de que está lleno el impío.

5 El ejemplo de los hijos de Jacob contra su hermano Joseph es buena prueba de esta sentencia. *Genes.* XXXVII, 4.

6 Disimula y perdona las ofensas recibidas. Puede tambien esplicarse en el sentido que le da S. PEDRO en su I, *Epist.* IV, y S. PABLO II, *Corinth.* XIII.

7 Porque sola esta puede contenerle, y hacerle entrar en cordura.

8 Porque no hablan sino con mucha prudencia y circunspeccion. Pero los necios como vacian sin reparo todo lo que tienen en el pecho, se atraen la ignominia y la confusion.

9 MS. 3. *El algo del rico.*

10 Véase S. PABLO II. *Timoth.* VI, 17.

11 Lejos de desalentarse y acobardarse por verse en este estado, deben vivir contentos con él, asegurados que tanto menos les faltará la providencia del Señor, cuanto más abandonados y despreciados se vean por el mundo.

12 El justo trabaja para vivir, y para emplear bien lo que gana, y merecer la vida eterna: pero el impío no tiene otro fin que satisfacer sus apetitos, con los que ofende á Dios, y se precipita á la muerte eterna.

13 El que tiene el corazon lleno de odio, y lo disimula y esconde con palabras suaves y halagüeñas, es hombre falso y traidor; y el que se desahoga cargando de injurias á su prójimo, es un necio é imprudente; porque se deja arrebatar de una pasion violenta, descubre su corazon, y da ocasion al otro de que se guarde de él, ó tome satisfaccion. Y así el Sabio nos insinua, que para evitar estos dos estremos, debemos despojarnos de todo odio y mala voluntad. *Cap.* XIV, 17.

14 Habla mucho el que habla palabras supérfluas, y es el vicio que se contrae por la pasion de hablar. S. AGUSTIN *contr. Cresc. Lib.* I, *cap.* I. Pero no es hablar mucho, segun dice el mismo santo, cuando se habla lo que es menester, aunque se diga con prolijidad. *Retract. Lib.* I. *Prol.* Véase S. MATHEO XII, 36.

15 Son preciosos los pensamientos, conceptos y deliberaciones del justo.

16 En su necedad y voluntaria ignorancia; porque mientras vivieron no quisieron aplicarse á saber, para poder practicar lo que les convenia.

17 Porque se la da Dios en todo aquello, en que ponen la mano.

18 FERRAR. *Como riso al loco facer malfechoria.* Lo que muestra la corrupción é insensibilidad de su corazon.

19 La verdadera sabiduría, que viene de Dios, ha-

a Eccli. XXVII. 25.—b I. Corinth. XIII. 4. I. Petri IV.

24 Quod timet impius, veniet super eum: desiderium suum justis dabitur.
25 Quasi tempestas transiens non erit impius: justus autem quasi fundamentum sempiternum.
26 Sicut acetum dentibus, et fumus oculis; sic piger his, qui miserunt eum.

27 Timor Domini apponet dies: et anni impiorum breviabuntur.
28 Expectatio justorum lætitia; spes autem impiorum peribit.
29 Fortitudo simplicis via Domini: et pavor his, qui operantur malum.
30 Justus in æternum non commovebitur: impii autem non habitabunt super terram.
31 Os justi parturiet sapientiam: lingua pravorum peribit.
32 Labia justi considerant placita: et os impiorum perversa.

24 Lo que teme el impío, eso vendrá sobre él [1]: á los justos se les concederá su deseo.
25 Desaparecerá el impío como la tempestad que pasa: mas el justo es como cimiento durable por siempre.
26 Como el vinagre á los dientes [2], y el humo á los ojos; así es el perezoso á aquellos que lo envian.
27 El temor del Señor añadirá dias [3]; y los años de los impíos serán acortados.
28 La esperanza de los justos es alegría [4]; mas la esperanza de los impíos perecerá.
29 El camino del Señor [5] es fortaleza para el inocente [6], y espanto para los que obran mal.
30 El justo nunca será conmovido: mas los impíos no morarán [7] sobre la tierra.
31 La boca del justo producirá sabiduría: la lengua de los malos perecerá [8].
32 Los labios del justo consideran cosas agradables: mas la boca de los impíos cosas perversas [9].

CAPÍTULO XI

De los bienes que lleva consigo la justicia: y de los daños que provienen de la injusticia, soberbia y demás vicios

1 Statera[a] dolosa, abominatio est apud Dominum: et pondus æquum, voluntas ejus.

2 Ubi fuerit superbia, ibi erit, et contumelia: ubi autem est [b] humilitas, ibi et sapientia.

3 Simplicitas justorum diriget eos: et supplantatio perversorum vastabit illos.

4 Non [c] proderunt divitiæ in die ultionis: justitia autem liberabit á morte.

1 La balanza engañosa [10] es abominacion delante del Señor; y el peso justo es su voluntad [11].
2 En donde hubiere soberbia [12], allí habrá tambien deshonra: mas en donde hay humildad, allí tambien sabiduría [13].
3 La sencillez [14] de los justos los guiará: mas la zancadilla de los perversos [15] los destruirá.
4 No valdrán las riquezas en el dia de la venganza: mas la justicia librará de la muerte [16].

ce al hombre verdaderamente prudente, para que sepa lo que ha de huir y lo que ha de abrazar.
1 La muerte, el infierno. Mas á los justos *su deseo*, la posesion eterna de Dios, sin temor de perderle nunca jamás.
2 La acrimonía del vinagre da dentera, é impide que se puedan emplear los dientes en otros manjares: el humo entorpece la vista, punza los ojos, saca las lágrimas: así el que fia un negocio á un hombre poco diligente, no saca sino pena y arrepentimiento de su poca precaucion en fiarse de él. Esto se puede aplicar á los ministros evangélicos. Véase S. MATHEO, XXV, 12.
3 Véase el *Psalm.* XC, y la I. *ad Timoth.* IV, 8.
4 Porque va acompañada de dulce paciencia, y es coronada con un fin dichoso. Pero la de los impíos perecerá; porque hallarán especialmente en su fin verdaderos males en vez de los bienes, que engañosamente esperaban.
5 El caminar en todas sus acciones, sin perder de vista al Señor en ninguna de ellas.
6 El Hebreo לתם, *para el perfecto*, el irreprensible.
7 Véase el *Psalm.* XIV, 5. *No morarán sobre la tierra;* pues aunque se les vea por algun tiempo en prosperidad, esta será muy pasagera, y al fin serán confundidos y esterminados.
8 El Hebreo: *Será cortada.*
9 Los justos guiados por la prudencia, hablan con mucha consideracion lo que es agradable á Dios y á los hombres. *Colos.* IV, 6. Por el contrario los impíos.
10 Véase el *Deuteron.* XXIII, 13.
11 Lo que él quiere. Los LXX: στάθμιον δὲ δίκαιον δεκτὸν αὐτῷ, *y el peso justo le es agradable.* Los Padres aplican esto á toda suerte de justicia, la que mira á los particulares y al comun.
12 *Entra el orgullo,* dice el Hebreo: *luego* por un justo juicio de Dios *entra también la ignominia.*
13 MATTH. XI, 25.
14 La rectitud y sinceridad de su corazon será una segura guia para una eterna felicidad.
15 El engaño con que intentan pervertir y derribar á otros.
16 La justicia, que ha de brillar en todas las obras del justo, y principalmente en el buen uso de los

a Infr. XX. 10. et 23.—b Ibid. XV. 33.—c Supra. X. 2.

5 Justitia simplicis diriget viam ejus: et in impietate sua corruet impius.

6 Justitia rectorum liberabit eos: et in insidiis suis capientur iniqui.

7 Mortuo homine impio, nulla erit ultrà spes: et expectatio sollicitorum peribit.

8 Justus de angustia liberatus est: et tradetur impius pro eo.

9 Simulator ora decipit amicum suum: justi autem liberabuntur scientiâ.
10 In bonis justorum exultabit civitas: et in perditionem impiorum erit laudatio.

11 Benedictione justorum exaltabitur civitas: et ore impiorum subvertetur.

12 Qui despicit amicum suum, indigens corde est: vir autem prudens tacebit.
13 Qui ambulat fraudulenter, revelat arcana: qui autem fidelis est animi, celat amici commissum.
14 Ubi non est gubernator, populus corruet: salus autem, ubi multa consilia.

15 Affligetur malo, qui fidem facit pro extraneo: qui autem cavet laqueos, securus erit.

16 Mulier gratiosa inveniet gloriam: et robusti habebunt divitias.
17 Benefacit animæ suæ vir misericors, qui autem crudelis est, etiam propinquos abjicit.
18 Impius facit opus instabile: seminanti autem justitiam merces fidelis.

19 Clementia præparat vitam: et sectatio malorum mortem.
20 Abominabile Domino cor pravum: et vo-

5 La justicia del sencillo enderezará su camino; y en su impiedad se precipitará el impío.

6 La justicia de los rectos los librará y en sus mismas trampas serán cogidos los inicuos.

7 El impío una vez muerto, no tendrá más esperanza [1]; y la confianza de los codiciosos perecerá.
8 El justo es librado de la congoja; y en su lugar será puesto el impío [2].

9 El fingidor con la boca engaña á su amigo: mas los justos se librarán por su saber [3].
10 En los bienes de los justos se regocijará la ciudad [4]; y en la perdicion de los impíos habrá fiesta.
11 Por la bendicion de los justos será ensalzada la ciudad [5]; y destruida por la boca de los impíos.
12 Quien desprecia á su amigo [6], menguado es de corazon: mas el varon prudente callará [7].
13 Quien anda con doblez [8], descubre los secretos: mas el que es de corazon leal, calla lo que el amigo le fió [9].
14 En donde no hay gobernador, caerá el pueblo [10]: mas hay salud, donde muchos consejos.
15 Padecerá daño el que afianza por un estraño [11]: mas el que se guarda de lazos, seguro estará [12].
16 La mujer graciosa [13] hallará gloria; y los robustos tendrán riquezas [14].
17 El varon misericordioso hace bien á su alma [15]: mas el que es cruel, desecha aun á los parientes [16].
18 El impío hace obra, que no subsiste [17]: mas para el que siembra justicia hay recompensa fiel [18].
19 La clemencia dispone á la vida [19], y el seguimiento de los males conduce á la muerte.
20 El corazon perverso es abominable al Se-

bienes que Dios le ha dado, le librará de la muerte eterna.
1 Porque en el infierno no hay redencion, ni queda lugar de esperanza allí, en donde tiene su asiento la desesperacion de los ambiciosos y avaros. El Hebreo: *Y la esperanza de sus fuerzas*, de sus riquezas, en que estriba toda su fuerza, *es perdida;* porque carece de fundamento.
2 Los ejemplos de Mardochéo, de David, de Daniel, de Susana, y de otros muchos confirman esta verdad.
3 Porque conocerán y descubrirán la oculta trama de los amigos falsos.
4 En la exaltacion y felicidad de los justos, que valen para todos.
5 Por sus buenos consejos y ejemplos; por sus instrucciones y oraciones.
6 Por haber caido en alguna falta.
7 La sabrá disimular y encubrir.
8 Quien se finge amigo para esplorar de este modo los designios de otro.
9 Ó tambien: la falta en que ha caido el amigo. Todo lo cual debe entenderse, cuando puede hacerse sin ofensa de Dios, y sin daño del prójimo.
10 La falta de buen gobierno trae consigo la ruina de los Estados; y al contrario ninguna cosa contribuye tanto para su aumento y esplendor, como las providencias oportunas y acertadas. El Hebreo: *Sin industrias perecerá el pueblo.*
11 Por otro. Véase el cap. VI, 1.
12 De estas obligaciones. El Hebreo: *Mas el que aborrece á los que tocan la mano*, á los que temeraria é inconsideradamente dan fianzas por otros, *seguro* estará; pues andará libre de este lazo.
13 Agraciada por su buen modo, virtud y modestia, que son la verdadera hermosura, como en Judith.
14 Los industriosos y laboriosos. Es una comparacion: Así como la muger dotada de virtud y modestia adquiere gloria; del mismo modo el hombre con su industria y trabajo logra bienes.
15 Porque el hombre compasivo con sus liberalidades atrae sobre sí las bendiciones de Dios y de los hombres.
16 Véase ISAIAS, LVIII, 7.
17 Como el que fabrica sobre arena. MATTH. VII, 26.
18 Segura, firme, estable.
19 Parece que esto debe entenderse principalmente de la liberalidad, que se usa con los pobres; y el segundo miembro se esplica de la avaricia, y de los medios injustos de adquirir riquezas.

luntas ejus in iis, qui simpliciter ambulant.

21 Manus in manu non erit innocens malus: semen autem justorum salvabitur.
22 Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra et fatua.
23 Desiderum justorum omne bonum est: præstolatio impiorum furor.
24 Alii dividunt propria, et ditiores fiunt: alii rapiunt non sua, et semper in egestate sunt.
25 Anima, quæ benedicit, impinguabitur: et qui inebriat, ipse quoque inebriabitur.
26 Qui abscondit frumenta, maledicetur in populis: benedictio autem super caput vendentium.
27 Benè consurgit diluculò qui quærit bona: qui autem investigator malorum est, opprimetur ab eis.
28 Qui confidit in divitiis suis, corruet: justi autem quasi virens folium germinabunt.
29 Qui conturbat domum suam, possidebit ventos: et qui stultus est, serviet sapienti.
30 Fructus justi lignum vitæ: et qui suscipit animas, sapiens est.
31 Si justus in terra recipit, quantò magis impius et peccator?

ñor; y le son gratos los que andan con sinceridad.
21 Mano sobre mano no será sin culpa el malo [1]: mas el linage de los justos salvo será.
22 Como anillo de oro en el hocico de una cerda [2], es la muger hermosa y fátua.
23 El deseo de los justos es todo bien [3]: la esperanza [4] de los impios furor.
24 Unos reparten sus bienes, y se hacen más ricos: otros roban lo que no es suyo y siempre están en pobreza.
25 El alma, que bendice [5], será engrosada [6], y quien embriaga [7], será tambien embriagado.
26 Quien esconde el trigo [8], será maldito en los pueblos: mas la bendicion sobre la cabeza de los que lo venden.
27 Bien se levanta de mañana, quien busca bienes [9]: mas el que es investigador de males, será oprimido de ellos.
28 Quien en sus riquezas fia, caerá: mas los justos brotarán como hoja verde.
29 Quien perturba su casa [10], vientos poseerá [11]; y el que es necio, servirá al sabio [12].
30 El fruto del justo es árbol de vida [13]; y quien ampara almas [14], sabio es.
31 Si el justo recibe en la tierra [15], ¿cuánto más el impío y el pecador?

CAPÍTULO XII

Cotejo entre los que aman la correccion y los que huyen de ella

1 Qui diligit disciplinam, diligit scientiam: qui autem odit increpationes, insipiens est.

1 El que ama la correccion, ama la ciencia: mas el que aborrece las reprensiones, es insipiente.

1 Aunque se esté mano sobre mano, esto es, que no cometa acciones esternas malas; no por eso será inocente, pues su corazon está dañado. El Hebreo: *Mano á mano no quedará sin castigo el malo;* lo que se interpreta en diversas maneras: De hora en hora, ó de tiempo en tiempo, esto es, cada momento debe esperar su castigo. Otros lo esplican de las ligas, que hacen unos con otros para ayudarse mutuamente en sus fines é intentos depravados: *injecta junguntur fœdera dextra;* lo cual de nada les servirá para evitar el castigo. Á este sentido se puede reducir el de los LXX: χειρὶ χεῖρας ἐμβαλόν, *trabando manos con manos. Cap.* XVI. 5.
2 Porque por esto no dejará de revolcarse en el cieno, y de demostrar luego lo que ella es. Se suple la voz *sicut.*
3 Porque no miran á otra cosa, que hacer en todo la voluntad de Dios.
4 MS. 3. *El atendimiento.* Lo que les dicta el furor y locura de sus pasiones; ó porque no deben esperar sino la indignacion y venganza divina.
5 Que hace bien.
6 FERRAR. *Será aviciada.* Es una sentencia que confirma lo que precede.
7 Quien reparte liberalmente, recibirá tambien en abundancia.
8 Reservándolo para venderlo en tiempo de mayor carestía á precio más subido. Más bendicion sobre los que lo venden en tiempo oportuno á un precio moderado, no pudiendo sufrir que perezcan los pobres, faltos de sustento.
9 Como si dijera: Buen suceso tendrá, ó bien le irá al que con toda diligencia buscare la justicia.
10 Con continuas inquietudes, *Eccli.* IV, 35, ó disipando con sus prodigalidades y mal gobierno todo cuanto tiene: lo cual suele ser seminario de continuas discordias y rencillas domésticas.
11 Se hallará con las manos llenas de viento: ó no tendrá que reponer para el tiempo de la necesidad, ó para que lo hereden sus hijos y descendientes.
12 Porque ejercitando su paciencia, y afligiéndole, le purificará y coronará de gloria.
13 Las obras del justo.
14 Ejercitándose en instruir á otros, y en obras de caridad. El Hebreo: *Y el que caza ánimas,* empleando su talento y sus cuidados en ganarlas para Dios.
15 El sentido es: Si al justo no se le perdona en esta vida, sino que se le castiga por las culpas ligeras y veniales que comete: ¿cuanto más se castigará en esta, y en la otra al impio y al pecador? Véase la *Epístola* I, de S. PEDRO IV, 19.

2 Qui bonus est, hauriet gratiam à Domino: qui autem confidit in cogitationibus suis, impiè agit.
3 Non roborabitur homo ex impietate: et radix justorum non commovebitur.
4 Mulier diligens, corona est viro suo: et putredo in ossibus ejus, quæ confusione res dignas gerit.
5 Cogitationes justorum judicia: et consilia impiorum fraudulenta.
6 Verba impiorum insidiantur sanguini: os justorum liberabit eos.

7 Verte impios, et non erunt: domus autem justorum permanebit.
8 Doctrinâ suâ noscetur vir: qui autem vanus et excors est, patebit contemptui.

9 Melior [a] est pauper et sufficiens sibi, quàm gloriosus et indigens pane.

10 Novit justus jumentorum suorum animas: viscera autem impiorum crudelia.

11 Qui [b] operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium stultissimus est.
Qui suavis est in vini demorationibus, in suis munitionibus relinquit contumeliam.

12 Desiderium impii munimentum est pessimorum: radix autem justorum proficiet.

13 Propter peccata labiorum ruina proximat malo: effugiet autem justus de angustia.

14 De fructu oris sui unusquisque replebitur

2 El que es bueno, percibirá gracia del Señor [1]; mas el que fia en sus pensamientos, obra como impío [2].
3 No será afirmado el hombre por la impiedad [3]: y la raiz de los justos no será conmovida.
4 La muger hacendosa [4] es la corona de su marido; y la que hace cosas dignas de confusion, le será podredumbre en sus huesos [5].
5 Los pensamientos de los justos son juicios [6] y los consejos de los impíos son engañosos.
6 Las palabras de los impíos arman asechanzas [7] á la sangre: la boca de los justos los librará [8].
7 Trastorna á los impíos, y no serán [9]: mas la casa de los justos permanecerá.
8 Por su doctrina [10] será conocido el varon: mas el que es vano y sin cordura, estará espuesto al desprecio.
9 Mejor es el pobre, pero que se basta á sí mismo, que el jactancioso, y que está necesitado de pan [11].
10 El justo cuida de la vida de sus bestias [12]: mas las entrañas de los impíos crueles.

11 El que labra su tierra, se saciará de pan: mas el que ama el ocio, es muy necio.

El que tiene su gusto [13] en detenerse en el vino [14], en sus fortalezas [15] deja afrenta [16].

12 El deseo del impío es la fortaleza de los peores [17]: mas la raiz [18] de los justos aprovechará.
13 Por los pecados de los labios se acerca la ruina al malo: mas el justo escapará de la angustia [19].
14 Del fruto [20] de su boca será henchido de

1 Alcanzará el favor y benevolencia del Señor, y será agradable á sus ojos.
2 El que fia en sus pensamientos, invenciones y fuerzas propias es un soberbio, es un pelagiano, es un impío. El Hebreo: ראיש טרמם רע ידשיע, *y al varon de pensamientos* malos *condenará*. *Varon de pensamientos*, se llama el que con sus máquinas y enredos espera engañar á los otros.
3 No subsistirá mucho tiempo.
4 MS. 3. *Aguciosa*.
5 Hará que se repudra su marido, causándole una tristeza, que le irá consumiendo los huesos. Los LXX: ὥσπερ δὲ ἐν ξύλῳ σκωληξ, ὥυτως ανδρα ἀπόλλυσι γυνὴ κακοποιός, *y como en el madero la carcoma, así destruye al hombre una muger de malas artes*.
6 Son justos, y se encaminan á lo justo.
7 Sus conversaciones son acerca de cometer injusticias, engaños, asechanzas, homicidios contra sus prójimos.
8 Á los inocentes, que son el objeto de los lazos y tramas de los impíos; porque los descubrirán, y les avisarán.
9 Véase *el Psalm.* CIII, 35. Los LXX: οὗ ἐὰν στραφῇ ὁ ἀσεβὴς, ἀφανίζεται, *á donde quiera que se volviere el impío, será esterminado*.
10 Por sus razones llenas de sabiduría.
11 Como sucede á muchos hidalgos, que muy preciados de su nobleza, no tienen pan que llevar á la boca, ni que dar á su familia, *Eccli.* X, 30, ni se aplican á industria alguna para procurarlos. La verdadera nobleza, si bien se considera, no consiste en una vida orgullosa é indolente, sino en el trabajo y en la virtud.
12 Estiende su cuidado y providencia aun á las bestias, que están á su servicio.
13 Quien pasa el tiempo en beber vino, y saborearse con él.
14 En los convites y tabernas, en donde se pasa alegremente el tiempo, bebiendo con destemplanza.
15 Ó en su casa y familia. Parece que aquí tambien reprende á los soldados, que estando para la defensa de una fortaleza, gastan el tiempo en beber y jugar. Estos dejan allí la afrenta, si viniendo de improviso el enemigo, los coge descuidados.
16 MS. 3. *Escarmiento*. La cual se sigue á la embriaguez, y á la disipacion de los bienes. Este *hemistiquio* no se halla en el texto hebreo; pero se lee en los LXX.
17 *Apetece el impío*, dice el texto hebreo, *la red*, las malas artes. Otros: *La fortaleza*, el apoyo *de los malvados*, que son sus semejantes; y este es tambien el sentido que esplica en este lugar la Vulgata. Los LXX: ἐπιθυμίαι ἀσεβῶν κακαὶ, *los deseos de los impíos son malos*.
18 La gracia y bendicion de Dios.
19 Porque pone en Dios toda su confianza; y se vale de su prudencia.
20 Le llenará de bendiciones en premio del fruto.

a Eccli. x. 30.—b Ibid. xx. 30.

bonis, et juxta opera manuum suarum retribuetur ei.
15 Via stulti recta in oculis ejus: qui autem sapiens est, audit consilia.

16 Fatuus statim indicat iram suam: qui autem dessimulat injuriam, callidus est.
17 Qui quod novit loquitur, index justitiæ est: qui autem mentitur, testis est fraudulentus.
18 Est qui promittit, et quasi gladio pungitur conscientiæ: lingua autem sapientium sanitas est.
19 Labium veritatis firmum erit in perpetuum: qui autem testis est repentinus, concinnat linguam mendacii.
20 Dolus in corde cogitantium mala: qui autem pacis ineunt consilia, sequitur eos gaudium.
21 Non contristabit justum quidquid ei acciderit: impii autem replebuntur malo.

22 Abominatio est Domino labia mendacia: qui autem fideliter agunt, placent ei.

23 Homo versutus celat scientiam: et cor insipientium provocat stultiam.

24 Manus fortium dominabitur: quæ autem remissa est, tributis serviet.
25 Mœror in corde viri humiliabit illum, et sermone bono lætificabitur.
26 Qui negligit damnum propter amicum, justus est: iter autem impiorum decipiet eos.

27 Non inveniet fraudulentus lucrum: et substantia hominis erit auri pretium.
28 In semita justitiæ, vita: iter autem devium ducit ad mortem.

bienes cada uno, y segun las obras de sus manos le será retribuido.
15 El camino del necio es derecho en los ojos de él [1]: mas el que es sabio, escucha los consejos.
16 El fátuo luego muestra su enojo: mas el que disimula la injuria, es prudente [2].
17 El que dice lo que sabe [3], es un manifestador de justicia: mas el que miente, testigo es engañoso [4].
18 Hay quien promete [5], y es aguijado de la conciencia como con espada: mas la lengua de los sabios es sanidad [6].
19 El labio de verdad será siempre constante [7]: mas el testigo que es inconsiderado, urde un lenguaje de mentira [8].
20 Engaño hay [9] en el corazon de los que piensan males: mas á los que tratan consejos de paz [10], los sigue el gozo [11].
21 No se contristará el justo por cosa, que le acontezca: mas los impíos estarán llenos de mal.
22 Los labios mentirosos son abominación al Señor: mas los que obran fielmente, le agradan.
23 El hombre cauto encubre [12], el saber; y el corazon de los necios saca á fuera su necedad.
24 La mano de los fuertes [13] señoreará: mas la que es floja, sera pechera.
25 La melancolía en el corazon del hombre le abatirá, y con buenas palabras [14] se alegrará.
26 El que por el amigo no hace caso del daño, es justo: mas el camino de los impíos [15] los engañará [16].
27 El fraudulento [17] no hallará ganancia; y el haber del hombre será oro precioso.
28 En la senda de la justicia está la vida: mas el camino estraviado [18] conduce á la muerte.

que habrá hecho con sus santos documentos y exhortaciones.
1 Y por eso su soberbia y ceguedad no le deja tomar ni seguir consejo ageno.
2 Llevandola con paciencia, y sin conservar resentimiento de ella.
3 Y de lo que está bien asegurado. Aquí distingue el testigo falso del verdadaro. Véase el cap. XIV, 5 y el XIX.
4 MS. 3. *Acedado.*
5 Inconsideradamente, y despues cuando se ve enredado, y que no puede cumplir honesta y lícitamente lo que ha prometido, se arrepiente y atormenta, y quisiera revocarlo. Así sucedió á Herodes. MATTH. XIV, 9. El Hebreo: *Hay quien profiere* palabras *semejantes a estocadas de espada;* que hieren como estocadas, etc., el calumniador, murmurador, etc.
6 Al contrario, la lengua del justo, lejos de herir, procura sanar las heridas, que otros han hecho.
7 Porque se mantiene siempre constante en lo que ha dicho.
8 Con una sarta de mentiras procura componer la primera que dijo, por no parecer que mintió. El Hebreo: *Mas la lengua de mentira por un momento;* por cuanto luego se descubre.
9 Falsa paz y contentamiento, porque se hallan despues burlados y defraudados del bien, que esperaban sacar por medio del mal, que pensaron y maquinaron.
10 Á los que alimentan en su corazon pensamientos de paz y de bien.
11 Que les dará la sinceridad y seguridad de su conciencia.
12 MS. 3. *Cela.*
13 El Hebreo: *De los industriosos,* y los que son laboriosos. *Supra.* X, 4.
14 Con que se muestre compasion de su trabajo, y se le consuele.
15 Los cuales solo atienden á sus intereses, sin cuidarse de los otros.
16 Porque en iguales circunstancias tampoco encontraran quien acuda á socorrerlos: ó porque Dios los abandonará en pena de su malicia y crueldad.
17 El usurero, y el que se valiere de otros medios injustos. El Hebreo: *El engañoso,* etc. Otros: *El perezoso,* v. 24, *no chamuscará su caza;* tomada la traslacion de los cazadores. Como si dijera: No tendrá el gusto de asar la caza que cogiere, para comerla, porque antes le será quitada. El *haber* del hombre diligente es oro precioso: la abundancia de las riquezas es para el hombre diligente. Ó tambien: las riquezas del hombre justo son preciosas como el oro. El Hebreo: *¿Debe haber para el hombre cosa más preciosa, que la diligencia?*
18 Que se aparta de la razon y justicia. El texto hebreo lee así: *Y en el camino de su vereda no hay muerte;* que es repeticion de la misma sentencia.

CAPÍTULO XIII

De la lengua y de las riquezas. Los impíos son insaciables

1 Filius sapiens, doctrina patris: qui autem illusor est, non audit cùm arguitur.
2 De fructu oris sui homo satiabitur bonis: anima autem prævaricatorum iniqua.

3 Qui custodit os suum, custodit animam suam: qui autem inconsideratus est ad loquendum, sentiet mala.
4 Vult et non vult piger: anima autem operantium impinguabitur.
5 Verbum mendax justus detestabitur: impius autem confundit, et confundetur.
6 Justitia custodit innocentis viam: impietas autem peccatorem supplantat.
7 Est quasi dives, cùm nihil habeat: et est quasi pauper, cùm in multis divitiis sit.

8 Redemptio animæ viri, divitiæ suæ: qui autem pauper est, increpationem non sustinet.

9 Lux justorum lætificat: lucerna autem impiorum extinguetur.
10 Inter superbos semper jurgia sunt: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientiâ.
11 Substantia festinata minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.

12 Spes, quæ differtur, affligit animam: lignum vitæ desiderium veniens.

1 El hijo sabio es la doctrina del padre [1]: el que es burlador, no oye cuando le corrigen.
2 El hombre se saciará de bienes, fruto de su boca: mas el alma de los prevadicadores es inicua [2].
3 Quien guarda su boca, guarda su alma [3]: mas el que es inconsiderado para hablar, sentirá males.
4 Quiere y no quiere el perezoso [4]: mas el alma de los laboriosos será engrosada [5].
5 El justo detestará la palabra de mentira: mas el impío avergüenza [6], y será avergonzado.
6 La justicia guarda el camino del inocente: mas la impiedad echa por tierra al pecador.
7 Hay quien parece rico, no teniendo nada; y hay quien parece pobre, teniendo muchas riquezas [7].
8 El rescate de la vida del hombre son sus riquezas: mas el que es pobre, no aguanta la amenaza [8].
9 La luz de los justos da alegría: mas la lámpara de los impíos se apagará.
10 Entre los soberbios siempre hay contiendas [9]: mas los que todas las cosas hacen con consejo, se rigen por la sabiduría.
11 La riqueza hecha de prisa se menoscabará: mas la que se recoge poco á poco con la mano, se aumentará [10].
12 La esperanza [11], que se retarda, aflige al alma: árbol de vida el deseo, que se cumple.

1 Como si dijera: El fruto de la buena educacion de un padre brilla en la sabiduría del hijo. Es una metonimia, en donde se pone la causa por el efecto. Los LXX: υἱὸς πανοῦργος, ὑπήκοος πατρὶ υἱὸς δὲ ἀνήκοος ἐν ἀπωλείᾳ, *el hijo sabio es ob diente al padre: mas el hijo desobediente, en perdicion.*
2 El hombre justo se sacia de bienes, que son fruto de sus labios. El alma de los prevaricadores es *mala.* El Hebreo: *Mas el alma de los precadicadores* comerá *el mal:* recibirá el galardon, que corresponde á su iniquidad.
3 Siendo circunspecto y mirado en el hablar, se librará de los muchos males, á que esponen al necio sus palabras inconsideradas y poco meditadas.
4 Á vista del trabajo muda de proposito; y así se le pasa el tiempo en buenos deseos, pero sin hacer obra alguna buena. *Cap.* XXI, 25, 26.
5 El que no huye del trabajo abundará de toda suerte de bienes. Por sinécdoque *alma* se toma por todo el hombre.
6 FERRAR. *Hará afedescer.* Causará confusion y afrenta á otros y á sí mismo, viéndose desechado y aborrecido de todos. El Hebreo: *Mas el impio se hace hediondo,* odioso, abominable é *infame.*
7 Estas palabras tienen dos sentidos. Hay algunos que se fingen ricos, no teniendo nada; y otros por el contrario, que teniendo mucho, dan á entender que son pobres Ó tambien: Hay algunos, que en su misma pobreza son ricos, porque viven contentos con lo poco que tienen; *Philip.* IV, et II, *Corinth.* VI, y hay otros, que teniendo muchas riquezas son pobres de corazon y de espíritu; porque no saben usar de lo que tienen. *Al avaro del mismo modo le falta lo que tiene, que lo que no tiene.*
8 El rico facilmente se exime de cualquier gravámen ó peligro con el dinero que tiene; pero el pobre careciendo de dinero, con que poder rescatar la vejacion, tiene que ceder á todo. Puede tambien esplicarse en otro sentido, que es conforme al Hebreo, en donde se lee: *Y el pobre no oye amenaza:* porque su pobreza le pone á cubierto de las opresiones, peligros y violencias, á que están espuestos los que tienen riquezas. Véase S. AGUSTIN, *Serm.* CCXI, *de Tempore.*
9 Porque cada uno de ellos quiere que prevalezca su dictamen.
10 Con el trabajo, y por buenos medios.
11 Del bien. Porque aquel que espera, teme y está solícito de lo que espera. Mas la esperanza teológica, aunque por cuanto se difieren los bienes eter-

13 Qui detrahit alicui rei, ipse se in futurum obligat: qui autem timet præceptum, in pace versabitur.

Animæ dolosæ errant in peccatis: justi autem misericordes sunt, et miserantur.

14 Lex sapientis fons vitæ, ut declinet à ruina mortis.

15 Doctrina bona dabit gratiam: in itinere contemptorum vorago.

16 Astutus omnia agit cum consilio: qui autem fatuus est, aperit stultitiam.

17 Nuntius impii cadet in malum: legatus autem fidelis, sanitas.

18 Egestas, et ignominia ei, qui deserit disciplinam: qui autem acquiescit arguenti, glorificabitur.

19 Desiderium si compleatur, delectat animam: detestantur stulti eos, qui fugiunt mala.

20 Qui cum sapientibus graditur, sapiens erit: amicus stultorum similis efficietur.

21 Peccatores persequitur malum: et justis retribuentur bona.

22 Bonus relinquit heredes filios, et nepotes: et custoditur justo substantia peccatoris.

23 Multi cibi in novalibus patrum: et aliis congregantur absque judicio.

24 Qui [a] parcit virgæ, odit filium suum: qui autem diligit illum, instanter erudit.

13 Quien vitupera alguna cosa [1], él mismo se obliga para lo futuro; mas el que teme el precepto, en paz vivirá.

Las almas engañadoras yerran en los pecados [2]: mas los justos son misericordiosos, y se apiadan.

14 La ley del sabio fuente de vida, para desviarse de la ruina de la muerte [3].

15 La buena doctrina dará gracia [4]: en el camino de los menospreciadores hay sima [5].

16 El cuerdo todas las cosas hace con consejo: mas el que es necio, descubre su necedad.

17 El mensajero del impío caerá en el mal: mas el enviado fiel, sanidad [6].

18 Pobreza é ignominia á aquel, que abandona la correccion; mas el que se aquieta al que le reprende, será glorificado [7].

19 El deseo, si se cumple, deleita el alma: detestan los necios á aquellos, que huyen el mal [8].

20 El que anda con sabios, sabio será: el amigo de los necios, tal se hará como ellos [9].

21 El mal persigue á los pecadores; y los justos serán recompensados con bienes.

22 El bueno deja que heredar á los hijos y nietos [10]; y para el justo se guarda la hacienda del pecador [11].

23 En los barbechos de los padres hay mucho pan [12]; y se recoje para otros sin juicio.

24 El que escusa la vara, quiere mal á su hijo; y el que lo ama con muchas veras lo corrige [13].

nos, causa afliccion; pero por la mucha estima, que se hace de ellos, da consuelo. S. THOM. II, *Quæst.* XXXII, *art.* III.

1 El Hebreo: *El que menosprecia la palabra de Dios, andará en perdicion,* ó perecerá por ello. Y este es el sentido tambien de la Vulgata, como se ve por la *antítesis*, que se sigue. Como si dijera: El que desprecia la ley, queda sujeto á la pena, que prescribe la misma ley contra aquellos que la desprecian.

2 Porque no aciertan á ejecutar sus engaños y dobleces, permitiéndolo así Dios en castigo suyo. También: *Andan de aquí para allí en sus pecados.* Y así su vida es un continuo círculo de vicios y de pecados. Este *hemistiquio* no se halla en el Hebreo. En los LXX se lee aquí el que está en la Vulgata despues del v. 15, en el capítulo siguiente.

3 El Hebreo: *De los lazos de la muerte*, que son el pecado.

4 Con Dios y con los hombres.

5 El que desprecia la buena doctrina es una sima de perdicion. El Hebreo: *El buen entendimiento concitará gracia: mas el camino de los prevaricadores es duro,* áspero, difícil, impracticable.

6 Es alivio y salud de los pueblos, porque manejando los negocios con destreza y prudencia, lo allana todo, y nunca llega á los estremos de un rompimiento. Los LXX: leyeron *mèlech* sin *áleph;* y así trasladan βασιλεὺς θρασὺς ἐμπεσεῖται εἰς κακά ἄγγελος δὲ σοφὸς ῥύσεται αὐτόν, *un rey temerario caerá en males: mas un enviado sabio le librará.* Lo que por su imprudencia echó á perder un príncipe temerario, lo reparará con su buen manejo un ministro ó embajador sabio y prudente.

7 Será honrado.

8 Porque van encontrados en los sentimientos, teniendo por males los que son bienes: y al contrario.

9 El Hebreo por una elegante paronomasia, רועה כסילים יד רע, *el que da de comer á los necios será quebrantado.* Los LXX: ὁ δὲ συμπορευόμενος ἄφρωσι γνωσθήσεται, *el que anda con los necios será conocido;* y de aquí viene aquel dicho: *dime con quien andas, y te diré quien eres.*

10 El Hebreo y los LXX: *A los hijos de los hijos.*

11 Porque segun el Evangelio, MATTH. EI XXV. 28, se quitará el talento al que no le dió á ganancia, para dárselo al que hizo fructificar los que recibió.

12 Este versículo se esplica de varias maneras. Los padres rompen muchos terrenos, y labran muchas tierras, con lo que hacen un grande repuesto de riquezas: pero no consideran, que las recogen para otros, porque luego que entren á heredarlas los hijos, las dilapidarán por falta de juicio y de conocimiento. Otros pretenden, que hay error en *aliis*, y que se ha de leer *alii*, cibi, *congregantur, absque judicio*, en paz, sin contiendas, sin pleitos. La palabra hebrea רשים, que S. GERÓNIMO traslada *padres*, otros la interpretan *pobres*, ó *príncipes*, etc., y esplican esto en diversos sentidos; y tambien el segundo miembro de este modo: *El campo labrado por los pobres, produce alimento en abundancia; mas es tal, que se consume luego por falta de buen gobierno.* Los LXX: Δίκαιοι ποιήσουσιν ἐν πλούτῳ ἔτη πολλὰ ἄδικοι δὲ ἀπολουνται συντόμως; *los justos cumplirán muchos años en riquezas: mas los injustos perecerán brevemente.*

13 Antes que tome malos resabios.

a Infra XXIII. 13.

25 Justus comedit, et replet animam suam: venter autem impiorum insaturabilis.

25 El justo come, é hinche su alma [1]: mas el vientre de los impíos es insaciable [2].

CAPÍTULO XIV

Nada se debe hacer sin consejo. Efectos de la sabiduría y de la necedad

1 Sapiens mulier ædificat domum suam: insipiens extructam quoque manibus destruet.

2 Ambulans recto itinere, et timens Deum[a], despicitur ab eo, qui infami graditur viâ.

3 In ore stulti virga superbiæ: labia autem sapientium custodiunt eos.

4 Ubi non sunt boves, præsepe vacuum est: ubi autem plurimæ segetes, ibi manifesta est fortitudo bovis.

5 Testis fidelis non mentitur: profert autem mendacium dolosus testis.

6 Quærit derisor sapientiam, et non invenit: doctrina prudentium facilis.

7 Vade contra virum stultum, et nescit labia prudentiæ.

8 Sapientia callidi est intelligere viam suam: et imprudentia stultorum errans.

9 Stultus illudet peccatum, et inter justos morabitur gratia.

10 Cor quod novit amaritudinem animæ suæ, in gaudio ejus non miscebitur extraneus.

11 Domus impiorum delebitur: tabernacula verò justorum germinabunt.

1 La mujer sabia edifica su casa [3]: mas la necia aun la fabricada destruirá con sus manos.

2 El que anda por camino derecho, y teme á Dios, será despreciado de aquel, que va por camino infame [4].

3 La boca del necio es vara de soberbia [5]: mas los labios de los sabios son su guarda [6].

4 En donde no hay bueyes, el pesebre está vacío [7]: mas en donde hay muchas mieses, allí está manifiesta la fuerza del buey.

5 El testigo fiel no miente: mas el testigo doloso profiere mentira.

6 El mofador busca sabiduría, y no la halla: la doctrina de los prudentes es fácil [8].

7 Marcha al contrario del varon necio, él no sabe palabras de prudencia [9].

8 La sabiduría del prudente es entender su camino [10]; y la imprudencia de los necios va errante.

9 El necio se mofará del pecado [11], y entre los justos morará la gracia.

10 El corazon que conoce la amargura de su alma, en su gozo no se mezclará estraño [12].

11 La casa de los impíos será arrasada: mas las tiendas de los justos florecerán.

1 Sacando como la abeja provecho de todo, para adelantar en la virtud.

2 Y así siempre están con hambre, como lo espresa el Hebreo; porque les falta el verdadero alimento del alma, que es la caridad. Los bienes de este mundo no pueden contentar ni saciar.

3 Le da seguridad y estabilidad con su diligencia, buen gobierno, y sobre todo con la buena crianza de sus hijos.

4 Por el camino del vicio, que trae consigo tanta deshonra. Este malvado aborrece á los que no se semejan á él.

5 Porque es el instrumento, con que los necios muestran la altivez, que alimenta en su corazon. Puede esto esplicarse en dos sentidos: Con su desenfreno en el hablar ofenden sin respeto la fama agena: Job v, 21, ó sus mismos discursos licenciosos son el castigo de su necedad y soberbia, porque los esponen á la risa y mofa de todos.

6 Para evitar los males, por cuanto no hablan sino cuando y como deben.

7 El Hebreo: *El granero.* Esto significa, que en donde no hay quien labre la tierra, tampoco puede haber cosecha; y por consiguiente ni el fruto, que de ella proviene. Lo cual puede aplicarse muy bien á los ministros del Evangelio.

8 El escarnecedor hace semblante de querer buscarla; pero la malicia de su corazon impide el buen efecto. II. *Tim.* III, 7. El prudente se instruye facilmente, porque tiene luz en el entendimiento, y desea con eficacia aprovechar.

9 No te juntes, ni tengas comunicacion con el necio; antes bien debes tomar el rumbo contrario en sus consejos. El Hebreo: *Aléjate del hombre insensato, porque no hallarás en él palabras de prudencia.*

10 Examinar bien todas sus acciones para no tener que arrepentirse de haber hecho alguna inconsideradamente. La imprudencia de los necios es *errante.* El Hebreo: *Es engaño;* porque se fian de su propio juicio, y todo es ilusion.

11 Del suyo y del ageno; porque teniendo cauterizada la conciencia, le mira como una cosa de burla: *supra* x, 23, mas el justo goza de alegría sólida en su buena vida, porque siente en su corazon los consuelos de la gracia de Dios, y su aprobacion. El Hebreo: *Y entre los rectos hay amor,* benevolencia, compasion de caridad, que cubre las faltas del prójimo.

12 MS. 3. *No codra al extraño.* El corazon propio ó conciencia de cada uno, es solo el que puede conocer el gozo ó tristeza interior de su alma: y así muchas veces exteriormente se muestra ó finge alegre ó triste; pero ninguno conoce mejor su verdadero estado interior, que el mismo hombre.

a Job XII. 4.

12 Est via, quæ videtur homini justa: novissima autem ejus deducunt ad mortem.
13 Risus dolore miscebitur, et extrema gaudii luctus occupat.
14 Viis suis replebitur stultus, et super eum erit vir bonus.
15 Innocens credit omni verbo: astutus considerat gressus suos.
Filio doloso nihil erit boni: servo autem sapienti prosperi erunt actus et dirigetur via ejus.
16 Sapiens timet, et declinat à malo: stultus transilit, et confidit.
17 Impatiens operabitur stultitiam: et virversutus odiosus est.
18 Possidebunt parvuli stultitiam, et expectabunt astuti scientiam.

19 Jacebunt mali ante bonos: et impii ante portas justorum.

20 Etiam proximo suo pauper odiosus erit: amici verò divitum multi.
21 Qui despicit proximum suum, peccat: qui autem miseretur pauperis, beatus erit.

Qui credit in Domino, misericordiam diligit.

22 Errant qui operantur malum: misericordia et veritas præparant bona.
23 In omni opere erit abundantia: ubi autem verba sunt plurima, ibi frequenter egestas.

24 Corona sapientum, divitiæ eorum: fatuitas stultorum, imprudentia.
25 Liberat animas testis fidelis: et profert mendacia versipellis.
26 In timore Domini fiducia fortitudinis, et filiis ejus erit spes.
27 Timor Domini fons vitæ, ut declinent à ruina mortis.
28 In multitudine populi dignitas regis: et in paucitate plebis ignominia principis.

29 Qui patiens est multâ gubernatur pru-

12 Hay un camino que al hombre parece real: mas su fin conduce á la muerte [1].
13 La risa será mezclada de dolor, y el llanto ocupa los extremos del gozo.
14 El necio será harto de sus caminos [2]; y el hombre bueno será sobre él [3].
15 El sencillo cree á toda palabra: el cauto considera sus pasos.
Al hijo doloso nada le saldrá bien [4]: mas las acciones del siervo sabio tendrán prosperidad, y será enderezado su camino.
16 El sabio teme, y se desvia del mal: el necio pasa adelante, y confia.
17 El que no sufre obrará necedad; y el hombre solapado es aborrecible [5].
18 Los poco avisados poseerán la necedad, y los cautos esperarán la ciencia [6].

19 Estarán por tierra los malos delante de los buenos [7]; y los impíos ante las puertas de los justos [8].
20 Aun á su deudo será enojoso el pobre: mas los amigos de los ricos serán muchos.
21 El que mira debajo de sí á su prójimo, peca: mas el que se apiada del pobre, será bienaventurado.
El que cree en el Señor, ama la misericordia [9].
22 Yerran los que obran el mal: la misericordia y la verdad preparan bienes.
23 En toda labor habrá abundancia: mas en donde hay muchísimas palabras, allí frecuentemente hay pobreza [10].

24 Las riquezas de los sabios les son corona [11]: la fatuidad de los necios es imprudencia.
25 El testigo fiel libra las almas [12]: mas el doble profiere mentiras.
26 En el temor del Señor hay confianza firme [13], y sus hijos tendrán esperanza [14].
27 El temor del Señor es fuente de vida, para que se desvien de la ruina de muerte.
28 En la muchedumbre de pueblo está la gloria de un rey; y en la escasez de plebe la ignominia de un príncipe.
29 El que es sufrido, con mucha prudencia

1 Aquí el Sabio no parece que habla en general del camino, que lleva á la perdicion; sino de algun caso particular, en el que nos parece camino real, derecho y de vida, y se halla despues que es muy torcido y de muerte; tal puede considerarse la justicia carnal, como la de los Judios y Phariseos; ó un falso celo, ó la prudencia, con la que creyéndonos sabios y que todo lo podemos gobernar con acierto, no queremos admitir, ni sujetarnos á consejo de otro. *Rom.* VIII.
2 Será castigado segun merece su proceder. *Supr.* XII, 14.
3 El bueno es de mejor condicion, que el necio; se alimenta de bienes sólidos y espera los eternos.
4 En el Hebreo no se halla este *hemistiquio*. En los LXX, se lee en el capítulo precedente despues del v. 13.
5 El Hebreo: *El que es pronto á la ira, comete locuras.* Mas se hará odioso el *solapado*, ó el que oculta su ira, esperando oportunidad para desahogarla con la venganza *Cap.* X. 18.
6 En el texto hebreo se lee de este modo: דעי ר ומים יכתלו רעת, *y los prudentes se coronarán de sabiduría,* conseguirán gloria y honor por su sabiduría.
7 Serán humillados: así sucedió á los hermanos de Joseph.
8 Para suplicar ó mendigar.
9 Esto último falta en el Hebreo.
10 Hay abundancia en donde hay industria, y se trabaja. Mas hay pobreza en donde se habla mucho, y nada se hace.
11 Las riquezas sirven de adorno, y dan realce á la virtud de un hombre sabio; pero son inútiles para poner un velo á las sandeces de un necio.
12 De los calumniados y oprimidos.
13 Porque espera el auxilio del Señor para vencer todos los impedimentos, que se le opongan en el camino de la virtud y observancia de sus mandamientos.
14 Porque los que son hijos de Dios, le miran como á Padre y fuente de todo bien.

dentiâ: qui autem impatiens est, exaltat stultitiam suam.
30 Vita carnium, sanitas cordis: putredo ossium, invidia.
31 Qui [a] calumniatur egentem, exprobrat factori ejus: honorat autem eum, qui miseretur pauperis.
32 In malitia sua expelletur impius: sperat autem justus in morte sua.
33 In corde prudentis requiescit sapientia, et indoctos quosque erudiet.

34 Justitia elevat gentem: miseros autem facit populos peccatum.
35 Acceptus est regi minister intelligens: iracundiam ejus inutilis sustinebit.

se gobierna: mas el que no es sufrido, alza [1] su locura.
30 La sanidad del corazon es vida de la carne: la envidia es podredumbre de los huesos [2].
31 El que calumnia al pobre, zahiere á su Hacedor [3]: mas le honra aquel, que se compadece del pobre.
32 Por su malicia será espelido el impío [4]: mas el justo espera en su muerte [5].
33 En el corazon del prudente reposa la sabiduría, y enseñará á todos los que no saben [6].
34 La justicia levanta á la nacion: mas el pecado hace miserables á los pueblos.
35 Es acepto al rey un ministro entendido: mas el inepto sufrirá su ira [7].

CAPÍTULO XV

Preceptos para una vida pacífica y tranquila. De la verdadera fortaleza

1 Responsio [b] mollis frangit iram: sermo durus suscitat furorem.
2 Lingua sapientium ornat scientiam: os fatuorum ebullit stultitiam.
3 In omni loco oculi Domini contemplantur bonos et malos.
4 Lingua placabilis, lignum vitæ: quæ autem immoderata est, conteret spiritum.

5 Stultus irridet disciplinam patris sui: qui autem custodit increpationes, astutior fiet.

In abundanti justitia virtus maxima est: cogitationes autem impiorum eradicabuntur.

6 Domus justi plurima fortitudo: et in fructibus impii conturbatio.

7 Labia sapientium disseminabunt scientiam: cor stultorum dissimile erit.

1 La respuesta suave quebranta la ira: la palabra dura aviva la saña.
2 La lengua de los sabios adorna la ciencia: la boca de los fátuos hierve en necedades.
3 En todo lugar los ojos del Señor están mirando á los buenos y á los malos.
4 La lengua apacible [8] es árbol de vida [9]: mas la que es destemplada, quebrantará el espíritu [10].
5 El necio se mofa de la amonestacion de su padre: mas el que guarda [11] las correcciones, se hará más advertido.
En la abundancia de justicia hay grandísima virtud: mas los pensamientos de los impíos serán desarraigados [12].
6 La casa del justo es muy grande fortaleza; y en los frutos del impío hay perturbacion [13].
7 Los labios de los sabios sembrarán ciencia: el corazon de los necios será desemejante [14].

1 La pone de manifiesto, como lo que se pone en un lugar elevado, para que todos lo vean.
2 Porque la salud del cuerpo depende en gran parte de la tranquilidad y sosiego del alma; y la envidia, que es la pasion que más daña la salud, consume las entrañas, roe los huesos y los pudre.
3 Quien injuria y desprecia al pobre solamente porque lo es. JOB XXXI, 15.
4 Desechado y condenado por Dios.
5 Espera conseguir aquel fin dichoso, á que fué criado y destinado por Dios.
6 El Hebreo: *Y será conocido en medio de los insensatos;* porque las necedades de éstos la harán brillar, y que sobresalga más por la enseñanza y doctrina del prudente.
7 El Hebreo: *El que le averguenza;* mostrándose indigno de aquel honor, y de la eleccion y confianza, que el príncipe ha hecho de su persona para aquel empleo. ISAI. XXII, 18.

8 El Hebreo מרפא, *sana* y saludable: ó la *medicina* de la lengua, por sus buenos consejos y otros buenos efectos. Por sanidad de lengua se puede entender tambien, el hablar verdad con sencillez y abertura de ánimo.
9 Es semejante al árbol de la vida.
10 No solamente del que habla, sino del que escucha, porque le llenará de amargura El Hebreo se puede trasladar de este modo: La ruina, que ella causa, es semejante á la que ocasiona un viento impetuoso, ó un huracan. JACOB. v. 8.
11 El que se humilla y se enmienda de aquello, que se le reprende ó avisa.
12 Esto no se lee en el Hebreo.
13 En todos los intentos y acciones del impío no hay sino turbacion é inquietud.
14 No es del mismo modo, porque no puede dar de sí cosa, que algo valga El Hebreo: *El corazon de los necios no así.*

a Infra XVII. 5.—b. Ibid. XXV.

8 Victimæ [a] impiorum abominabiles Domino: vota justorum placabilia.
9 Abominatio est Domino via impii : qui sequitur justitiam, diligitur ab eo.
10 Doctrina mala deserenti viam vitæ: qui increpationes odit, morietur.

11 Infernus, et perditio coram Domino : ¿quanto magis corda filiorum hominum?

12 Non amat pestilens eum, qui se corripit: nec ad sapientes graditur.
13 Cor [b] gaudens exhilarat faciem: in mœrore animi dejicitur spiritus.
14 Cor sapientis quærit doctrinam : et os stultorum pascitur imperitiâ.
15 Omnes dies pauperis, mali : secura mens quasi juge convivium.

16 Melius est parum cum timore Domini, quàm thesauri magni et insatiabiles.
17 Melius est vocari ad olera cum charitate, quàm ad vitulum saginatum cum odio.
18 Vir iracundus provocat rixas: qui patiens est, mitigat suscitatas.
19 Iter pigrorum quasi sepes spinarum: via justorum absque offendiculo.

20 Filius sapiens lætificat patrem: et stultus homo despicit matrem suam.
21 Stultitia gaudium stulto: et vir prudens dirigit gressus suos.
22 Dissipantur cogitationes ubi non est consilium : ubi verò sunt plures consiliarii, confirmantur.
23 Lætatur homo in sententia oris sui : et sermo opportunus est optimus.
24 Semita vitæ super eruditum, ut declinet de inferno novissimo.
25 Domum superborum demolietur Dominus: et firmos faciet terminos viduæ.

8 Las víctimas de los impíos son abominables al Señor [1] : los votos de los justos le aplacan.
9 Abominación es al Señor el camino del impío : el que sigue la justicia, es amado de él.
10 La doctrina es recia para el que deja el camino de la vida: el que aborrece las reprensiones, morirá.
11 El infierno [2], y la perdición están delante de Dios: ¿cuanto más los corazones de los hombres?
12 El apestado [3] no ama al que le corrige: ni va á buscar á los sabios.
13 El corazon gozoso alegra la cara: con la tristeza de corazon cae el espíritu.
14 El corazon del sabio busca doctrina; y la boca de los necios se alimenta de sandeces [4].
15 Todos los dias del pobre son trabajosos: un espíritu tranquilo es como un convite continuo.
16 Mas vale poco con temor de Dios, que tesoros grandes, que nunca sacian [5].
17 Mas vale ser convidado á legumbres con amor, que con desafecto á un ternero cebado.
18 El varon iracundo mueve rencillas: el que es sufrido, apacigua las que se han movido.
19 El camino de los perezosos como vallado de espinas [6]: la senda de los justos sin tropiezo [7].
20 El hijo sabio alegra al padre; y el hombre necio desprecia á su madre [8].
21 La sandez es de gozo al necio; y el varon prudente endereza sus pasos [9].
22 Se disipan los pensamientos en donde no hay consejo [10]: mas se afirman en donde hay muchos consejeros.
23 Alégrase el hombre en la sentencia de su boca, y la palabra á sazon es muy buena [11].
24 Sendero de vida sobre el entendido [12], para desviarse de lo último del infierno.
25 Derribará el Señor la casa de los soberbios; y afirmará los términos de la viuda [13].

1 Dios quiere ser adorado en espíritu y en verdad. Si no le es acepto el que hace la obra, tampoco lo puede ser la misma obra: y esto se verificaba en los sacrificios de la ley antigua. Pero no así en los de la nueva, que toman su valor y eficacia *ex opere operato*, del sacrificio, que ofreció Cristo en la cruz: estos aprovechan para aquellos por quienes se ofrecen: pero al ministro, si está en pecado, le hacen más reo y más detestable.
2 Los ojos de Dios penetran todo lo más oculto, que pasa en las entrañas de la tierra. *Psalm.* CXXXVIII.
3 El de corazon corrompido. El Hebreo: *El escarnecedor*, que se burla de Dios, y no tiene de él temor alguno.
4 Porque no hallan gusto ni sabor, sino en lo que se les parece. Todos se alimentan con lo que les conviene, y procuran tambien buscar sus semejantes, para acompañarse con ellos.
5 MS. 3. *E non fartaderos.*
6 Todo le parece embarazoso, y lleno de mil espinas de dificultades.
7 FERRAR. *Acalceado.*
8 Véase el cap. X, 1.
9 Atiende con la mayor diligencia á darlos muy derechos en todo lo que hace.
10 El Hebreo: *En donde no hay secreto.* La falta de este hace muchas veces, que vayan al aire las mayores empresas y proyectos. Por eso, aunque se debe pedir consejo á muchos, deben estos ser hombres de secreto. No conviene tampoco pedírselo á todos sobre todo lo que ocurre, sino á cada uno acerca de aquello en que pueda darlo.
11 Por el segundo miembro se ve, que solamente debe tener este gozo, cuando ve, que ha hablado con prudencia y muy al caso para el buen éxito de aquello, que se trata.
12 *Es sobre*, escede la capacidad del más entendido. El Hebreo: *El camino de la vida es hácia arriba*, ó las cosas del cielo, *para el inteligente*, ó prudente, para que se aparte del infierno, que está en lo más profundo ó más bajo de la tierra. El entendido seguirá un sendero, que pueda conducir á la vida.
13 Del campo de la viuda; porque el Señor es el que mantiene á los pobres y afligidos en la posesion justa de sus bienes. *Psalm.* CXLV, 9.

a Infra. XXI. 27. Eccli. XXXIV. 21.—b Infra. XVI. 24 et XVII. 22.

26 Abominatio Domini cogitationes malæ: et purus sermo pulcherrimus firmabitur ab eo.

27 Conturbat domum suam qui sectatur avaritiam: qui autem odit munera, vivet.
Per [a] misericordiam et fidem purgantur peccata: per timorem autem Domini declinat omnis à malo.
28 Mens justi meditatur obedientiam: os impiorum redundat malis.
29 Longè est Dominus ab impiis: et orationes justorum exaudiet.
30 Lux oculorum lætificat animam: fama bona impinguat ossa.
31 Auris, quæ audit increpationes vitæ, in medio sapientium commorabitur.
32 Qui abjicit disciplinam, descipit animam suam: qui autem acquiescit increpationibus, possessor est cordis.
33 Timor Domini, disciplina sapientiæ: et gloriam præcedit humilitas.

26 Los pensamientos malos son la abominacion del Señor; y la palabra pura como muy agradable, será aprobada de él.
27 El que va tras la avaricia perturba [1] su casa: mas el que aborrece las dádivas, vivirá [2].
Por la misericordia [3] y por la fé se limpian los pecados; y por el temor del Señor todos se desvian del mal.
28 El corazon del justo medita obediencia [4]: la boca de los impíos rebosa en males.
29 Lejos de los impíos está el Señor; y oirá las oraciones de los justos.
30 La luz de los ojos alegra el alma [5]: la buena fama engorda los huesos [6].
31 La oreja, que oye las reprensiones de vida, morará en medio de los sabios [7].
32 Quien desecha la disciplina [8], desprecia su alma: mas el que otorga á las reprensiones, es dueño de su corazon [9].
33 El temor del Señor es la disciplina de la sabiduría; y la humildad precede á la gloria [10].

CAPÍTULO XVI

Rectitud de los juicios de Dios, á quien es siempre abominable el soberbio

1 Hominis [b] est animam præparare: et Domini gubernare linguam.
2 Omnes [c] viæ hominis patent oculis ejus: spirituum ponderator est Dominus.

3 Revela Domino opera tua, et dirigentur cogitationes tuæ.
4 Universa propter semetipsum operatus est Dominus: impium quoque ad diem malum.

1 Del hombre es preparar el alma [11]; y del Señor gobernar la lengua.
2 Todos los caminos del hombre patentes están á los ojos de él [12]: el Señor pesa los espíritus [13].
3 Descubre al Señor tus obras [14], y serán enderezados tus pensamientos.
4 Todas las cosas las ha hecho el Señor por sí mismo; y aun al impío para el dia malo [15].

1 Porque no se oirán en ella sino continuas contiendas y rencillas.
2 Esto pertenece principalmente á los que gobiernan y administran justicia.
3 Esto último no se lee en el Hebreo, y se repite en el capítulo siguiente, v. 6. El sentido es, que con la fé viva, y con las obras de misericordia se borran los pecados de la vida pasada. *Psalm.* XXIV, 10.
4 Porque sabe, que no se puede agradar á Dios sin obedecerle. En este sentido el Hebreo: *Medita para responder.*
5 Como la claridad ó luz del dia nos alegra naturalmente; así tambien contenta nuestra alma, y la llena de gozo la buena reputacion, que se esparce de nosotros y de nuestra buena conducta.
6 FERRAR. *Hace aviciar hueso.* Consuela y fortifica á los que por la solidez de su virtud son como los *huesos* y apoyo de la Iglesia.
7 Ó para oir sus consejos, ó porque será contado en el número de ellos.
8 FERRAR. *Baldán castigo.*
9 Porque se conserva en una grande paz, humildad y paciencia. O tambien porque da á entender, que es hombre de cordura.
10 Para ser ensalzado es necesario ser antes humillado. El mismo Jesucristo no quiso entrar en su gloria sino pisando este camino. Pero aquí se toma la *humildad* por la *modestia* en oir los avisos.
11 El sentido de este versículo es el mismo que el del 9 de este capítulo, y el 24 del cap. XX. El hombre puede preparar su alma: se entiende, con el concurso general de Dios en todas sus acciones, y con el socorro *sobrenatural* en lo que toca á la salud eterna. II. *Corinth.* III. Y aun así despues de haber preparado su alma, necesita implorar la gracia de Dios cada momento, para que gobierne su lengua; porque ella fácilmente se desliza, y peca de mil maneras. JAC. I, 26. El Hebreo: *La respuesta de la lengua viene de Dios.*
12 El Hebreo: *Todos los caminos del hombre son puros en sus ojos*, en la opinion del mismo hombre.
13 Examina, discierne y juzga el corazon de cada uno, y todos sus movimientos. *Cap.* XXI, 2.
14 En la oracion; y tambien al que dirige tu conciencia. El Hebreo: *Vuelve ó refiere al Señor tus obras:* encamínalas todas á la mayor honra y gloria del Señor.
15 Todo lo ha hecho el Señor para gloria suya: los

a Infra XVI. 6.—b Ibid. v. 9.

5 Abominatio Domini est omnis arrogans: etiam si manus ad manum fuerit, non est innocens.

Initium viæ bonæ, facere justitiam: accepta est autem apud Deum magis, quàm inmolare hostias.

6 Misericordiâ [a] et veritate redimitur iniquitas: et in timore Domini declinatur à malo.

7 Cùm placuerint Domino viæ hominis, inimicos quoque ejus convertet ad pacem.

8 Melius est parum cum justitia, quàm multi fructus cùm iniquitate.

9 Cor hominis disponit viam suam [b]: sed Domini est dirigere gressus ejus.

10 Divinatio in labiis regis, in judicio non errabit os ejus.

11 Pondus et statera judicia Domini sunt: et opera ejus omnes lapides sacculi.

12 Abominabiles regi qui agunt impiè: quoniam justitiâ firmatur solium.

13 Voluntas regum labia justa: qui recta loquitur diligetur.

14 Indignatio regis nuntii mortis: et vir sapiens placabit eam.

15 In hilaritate voltûs regis, vita: et clementia ejus quasi imber serotinus.

16 Posside sapientiam, quia auro melior est:

5 Abominacion del Señor es todo arrogante: aunque estuviere mano sobre mano, no es inocente [1].

El principio del camino bueno es hacer justicia: porque delante de Dios es más acepta, que ofrecer víctimas [2].

6 Con misericordia y verdad se redime la iniquidad [3]; y con el temor del Señor se esquiva el mal.

7 Cuando agradaren al Señor los caminos del hombre, aun á sus enemigos los volverá á la paz [4].

8 Mejor es lo poco con justicia, que muchos frutos con iniquidad.

9 El corazon del hombre dispone su camino: mas del Señor es enderezar sus pasos [5].

10 Adivinacion hay en los labios del rey [6]: su boca no errará en el juicio [7].

11 Peso y balanza son los juicios del Señor [8]: y obras de él todas las piedras del saquillo [9].

12 Son abominables al rey los que obran impiamente [10]: porque con la justicia es afirmado el trono.

13 La voluntad de los reyes [11] son los labios justos: el que habla lo recto será amado.

14 La indignacion del rey, mensageros de muerte [12]; y el varon sabio la aplacará.

15 En la alegría de la cara del rey está la vida; y su clemencia [13] es como lluvia tardía.

16 Mantente en posesion de la sabiduría,

justos, para que brille en ellos su misericordia: *y los malos*, en cuya malicia no tiene parte alguna, para que se admire la paciencia con que los ha sufrido, la bondad con que los ha colmado de bienes en esta vida, y por último la justicia con que en la otra castigará su obstinacion y malicia. *Rom.* IX, 22, 23, et I. PETR. II, 8. *Jud.* IV. En los LXX, y en el Chaldeo se lee: El impío que *se reserva* para el dia malo.

1 Aunque parezca que nada hace. FERRAR. *No será quite.* Véase el cap. XI, 21, pues se puede esto entender en los dos sentidos, que allí se esplican.

2 Este versículo no se halla en el Hebreo.

3 Véase el v. 27, del capítulo antecedente.

4 Dios castiga y aflige á los suyos, porque los ama; y cuando los tiene bien purificados, y está bien satisfecho de su resignacion y paciencia, hace que se les vuelvan amigos sus mismos enemigos. Esta verdad se confirma con los ejemplos, que se refieren en la historia de Joseph, David, Daniel, Mardochéo y de otros.

5 El hombre propone, y Dios dispone. Véase el v. 1.

6 Esto se entiende de los buenos reyes; porque Dios les inspira frecuentemente en el ejercicio de su oficio, de manera que parece que adivinan, ó previniendo lo que ha de suceder, ó descubriendo lo que está muy en secreto, ó decidiendo las cosas dudosas. *Génes.* XLIV, 15, et III. *Reg.* III, 16. Tambien se declara en esto, que las órdenes de los reyes se han de mirar, respetar y obedecer como oráculos divinos, por cuanto los príncipes son unos vicarios y ministros de Dios en la tierra.

7 Por su prudencia y esperiencia; y principalmente porque su corazon está en la mano de Dios. *Infra* XXI, 1. No quiere esto decir, que esta particular inspiracion sea perpetua, sino que la da en tiempo oportuno; y cuando la comunica, obra tan eficaz y poderosamente, que hace pronunciar oráculos infalibles.

8 Dios lo hace todo con la mayor justicia y equidad, como si examinara todas sus obras en la más exacta y fiel balanza.

9 Es repeticion de la misma sentencia, haciéndose alusion á la costumbre de los antiguos, que usaban de piedras para pesar, y las guardaban en sacos ó bolsas. El Hebreo: *Peso y balanza de juicio* justas, *son de Iehováh: obra de él, todas las piedras de la bolsa.* En lo que se significa, que Dios es autor de toda justicia, y que no se pueden adulterar los pesos sin faltar á ella, y ofenderle gravísimamente.

10 Los que obran contra justicia: porque saben ó deben saber, que ella es el apoyo y la fuerza del trono.

11 Deben manifestar su complacencia, agrado y amor á los que con el debido respeto les hablan la verdad y lo que es justo. Pues esta es la intencion real.

12 En todos tiempos se han visto ejemplos de esto; y en los antiguos es muy señalado el de Abigail con David, y el de Assuero con Aman: y así el sabio procura templarlo todo con su prudencia.

13 Porque todos se consuelan y alegran, cuando ven risueño y placentero el rostro del rey; y una mirada suya basta para dar aliento y espíritu al que no lo tiene. Por *lluvia tardía* se entiende aquella, que viene en tiempo de primavera, ó es aguardada despues de una gran sequedad.

a Supra XV. 27.—b Infra XX. 24.

et acquire prudentiam quia pretiosior est argento.
17 Semita justorum declinat mala: custos animæ suæ servat viam suam.

18 Contritionem præcedit superbia: et ante ruinam exaltatur spiritus.

19 Melius est humiliari cum mitibus, quàm dividere spolia cùm superbis.
20 Eruditus in verbo reperiet bona: et qui sperat in Domino, beatus est.

21 Qui sapiens est corde, appellabitur prudens: et qui dulcis eloquio, majora percipiet.

22 Fons vitæ eruditio possidentis: doctrina stultorum, fatuitas.
23 Cor sapientis erudiet os ejus: et labiis ejus addet gratiam.
24 Favus [a] mellis, composita verba: dulcedo animæ, sanitas ossium.
25 Est via, quæ videtur homini recta: et novissima ejus ducunt ad mortem.
26 Anima laborantis laborat sibi, quia compulit eum os suum.
27 Vir impius fodit malum, et in labiis ejus ignis ardescit.
28 Homo perversus suscitat lites: et verbosus separat principes.
29 Vir iniquis lactat amicum suum: et ducit eum per viam non bonam.
30 Qui attonitis oculis cogitat prava, mordens labia sua perficit malum.

31 Corona dignitatis senectus, quæ in viis justitiæ reperietur.
32 Melior est patiens viro forti: et qui domi-

porque mejor es que el oro; y adquiere la prudencia, porque más preciada es que la plata.
17 El sendero de los justos aparta los males: el guardador de su alma conserva su camino [1].
18 Al quebrantamiento precede la soberbia; y antes de la ruina se ensalzará el espíritu [2].
19 Mejor es ser humillado con los mansos, que partir despojos con los soberbios [3].
20 El entendido en un negocio halla bienes; y el que espera en el Señor, es bienaventurado [4].
21 El que es sabio de corazon, será llamado prudente; y el que es dulce en su hablar, recibirá mayores cosas [5].
22 Fuente de vida [6] es la erudicion del que la posee: la doctrina de los necios es fatuidad.
23 El corazon del sabio enseñará á su boca; y añadirá gracia á sus labios [7].
24 Las palabras compuestas son un panal de miel: dulzura del alma, sanidad de huesos [8].
25 Hay un camino, que parece al hombre derecho, y sus postrimerías llevan á la muerte.
26 El alma [9] del que trabaja, para sí trabaja, porque su boca le precisó á ello.
27 El varon impío cava el mal [10], y en sus labios comienza á arder el fuego [11].
28 El hombre perverso mueve pleitos; y el hablador pone division entre los príncipes.
29 El hombre inícuo paladea [12] á su amigo, y llévalo por camino no bueno.
30 Quien con los ojos de hito en hito maquina cosas malas, mordiendo sus labios ejecuta el mal [13].
31 Corona de dignidad es la vejez [14], que se hallará en los caminos de la justicia.
32 Mejor es el sufrido que el hombre fuerte;

1 Se mira en todas sus acciones, para no desviarse del camino de lo justo.
2 La soberbia es el orígen y causa de todas las caidas de los hombres.
3 Que tener parte en sus bienes, adquiridos con violencias y opresiones.
4 El que con inteligencia y conocimiento examina y maneja un negocio, saldrá bien de él: pero el que de tal suerte confia en el Señor, que desconfia de su industria, ese tal de todos modos es dichoso. Está claro en el texto hebreo este sentido, y es de la Vulgata.
5 Como si dijera: El sabio se hará lugar, y ganará crédito de hombre prudente; pero si á su sabiduría añade elecuencia y gracia en el decir, se llevará los aplausos de todos: ó tambien enseñará y persuadirá con mayor facilidad á los otros, como se insinua en el Hebreo.
6 El Griego: *La doctrina para el que la posee.* Tambien da vida á otros, si va acompañada de rectitud, sanidad de corazon y buen ejemplo: mas cuando esto falta, se oyen los discursos; pero no persuaden ni fructifican.
7 Porque la boca del sabio no hablará, sino lo que fuere conforme á la sana doctrina, que abriga en su corazon.
8 Segun las reglas de la prudencia, de la dulzura y de la caridad; porque en estas virtudes se debe fundar una elocuencia vencedora. Esta misma es como el panal que suaviza el alma, y da vigor á los huesos.
9 La pobreza hace al hombre trabajador é industrioso; porque la necesidad de acudir á su sustento le precisa al trabajo.
10 No perdona á fatiga, ni á diligencia, por hacer mal; á toda costa procura hacerlo.
11 Aquel fuego de discordias, pleitos y disensiones, que lo abrasan todo y lo consumen. JACOB. III, 6.
12 Con palabras engañosas. *Lacto* es frecuentativo de *lacio*, de donde vienen *allicio, illicio*, etc.
13 FERRAR. *Guyñán sus ojos*, etc., *ceñán (con) sus labrios atema mal.* El Hebreo: *El que cierra los ojos para pensar males.* Esta es una descripcion de un hombre perverso, que dando á entender en su rostro y acciones el mal que medita, lo ejecuta despues con una increible obstinacion y furor. En los LXX se añade: οὗτος κάμινός ἐστι κακίας, *este es horno de maldad.*
14 FERRAR. *Caneza.* Muchos han envejecido en sus vicios, y estos no tienen otra corona que la infamia y la deshonra. La corona de honra y de gloria se debe solamente á aquellos, en quienes con la edad han crecido las virtudes, y los méritos se han multiplicado con los años.

a Supra XV. 13. Infra XVII. 22.

natur animo suo, expugnatore urbium.

33 Sortes mittuntur in sinum, sed à Domino temperantur.

y el que domina su corazon, que el expugnador de ciudades [1].

33 Las suertes se meten en el seno, mas el Señor dispone de ellas [2].

CAPITULO XVII

Dios prueba los corazones. Los juicios injustos son abominables delante de Dios. De la manera de hablar y de callar

1 Melior est buccella sicca cum gaudio, quàm domus plena victimis cum jurgio.

2 Servus [a] sapiens dominabitur filiis stultis, et inter fratres hereditatem dividet.

3 Sicut igne probatur argentum, et aurem camino: ita corda probat Dominus.

4 Malus obedit linguæ iniquæ, et fallax obtemperat labiis mendacibus.

5 Qui [b] despicit pauperem exprobrat factori ejus: et qui ruinâ lætatur alterius, non erit impunitus.

6 Corona senum filii filiorum: et gloria filiorum patres eorum.

7 Non decent stultum verba composita: nec principem labium mentiens.

8 Gemma gratissima expectatio prætolantis: quocumque se vertit, prudenter intelligit.

9 Qui celat delictum, quærit amicitias: qui altero sermone repetit, separat fœderatos.

10 Plus proficit correptio apud prudentem, quàm centum plagæ apud stultum.

1 Mejor es un bocado de pan [3] seco con gozo, que una casa llena de víctimas [4] con pendencias.

2 El siervo sabio dominará á los hijos necios, y partirá la herencia entre los hermanos [5].

3 Así como en el fuego es probada la plata, y el oro en la hornaza: así prueba el Señor los corazones.

4 El malo obedece á la lengua inicua, y el engañador se acomoda [6] á los labios mentirosos.

5 El que menosprecia al pobre, insulta á su Hacedor [7]; y el que se alegra de la ruina de otro, no quedará sin castigo [8].

6 Corona de los viejos son los hijos de los hijos; y gloria de los hijos los padres de ellos.

7 Al necio no le están bien las palabras compuestas: ni á un príncipe el labio mentiroso [9].

8 Piedra preciosa muy agradable es la esperanza del que aguarda: á cualquiera parte que se vuelve, entiende en ello con prudencia [10].

9 El que encubre el delito, busca amistades [11]: el que lo cuenta y repite, separa á los que están unidos [12].

10 Más aprovecha una reprension al prudente, que cien golpes al necio.

1 Mayor victoria es vencerse á sí mismo, que conquistar reinos.

2 Dios es el árbitro aun de las mismas suertes, que se echan en el *seno* ó falda, como se usaba antiguamente, y nada hay que no sea gobernado por su divina providencia: *Ella es la que todo lo ordena*. Véase S. AGUST. *de Civ. Lib.* V. *Cap.* 9.

3 La palabra חרכה, que algunos pronuncian *karebá*, ó *karabá*, es entre los Latinos *siliqua*, y entre nosotros *algarroba*, que es un bocado muy seco.

4 Porque cuando se ofrecian á Dios sacrificios pacíficos, se tomaba una parte de las carnes de las víctimas, para celebrar en casa un banquete con los amigos.

5 Este siervo sabio dominará á los hijos de su amo: porque le habrá nombrado el padre por tutor de ellos; ó porque habiendo sido adoptado por su señor, entrará á la parte en la herencia con los otros hijos: y sobre todo, porque el sabio ordinariamente manda sobre el necio.

6 MS. 3. *A fazese*. Cada oveja con su pareja. Cada uno se junta fácilmente con su semejante.

7 Véase el cap. XIV, 31.

8 Así se verificó con el maldiciente Semei, porque se alegró, é insultó á David, cuando iba huyendo de su hijo Absalom. III, *Reg.* II, 44, etc.

9 Es cosa muy indecorosa para un príncipe, ó un gran personage el decir mentira, ó el no cumplir lo que prometió.

10 El que está esperando mucho tiempo, y por último consigue lo que esperaba, recibe un grande placer y satisfaccion; y mientras está en espectativa, se porta en todo con la mayor circunspeccion, porque no le salga vana su esperanza. El Hebreo: *Piedra preciosa, el presente para aquel que le ofreciere: á cualquiera parte que se vuelva, saldrá con lo que pretenda*. Dádivas quebrantan peñas; y apenas habrá castillo, por muy fuerte y cerrado que esté, que no se rinda y abra, cuando se le bate de este modo.

11 El que interpreta en bien, y oculta las faltas agenas, se gana amigos.

12 El chismoso, que va á contar lo que ha oido, y aun muchas veces añade ó quita, ó lo interpreta en mal sentido.

a Eccli. X. 28.—b Supra. XIV. 31.

11 Semper jurgia quærit malus: angelus autem crudelis mittetur contra eum.
12 Expedit magis ursæ ocurrere raptis fœtibus, quàm fatuo confidenti in stultitia sua.

13 Qui [a] reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo ejus.
14 Qui dimittit aquam, caput est jurgiorum: et antequam patiatur contumeliam, judicium deserit.
15 Qui [b] justificat impium, et qui condemnat justum, abominabilis est uterque apud Deum.

16 Quid prodest stulto habere divitias, cùm sapientiam emere non possit?
Qui altam facit domum suam, quærit ruinam: et qui evitat discere, incidet in mala.
17 Omni tempore diligit qui amicus est: et frater in angustiis comprobatur.
18 Stultus homo plaudet manibus, cùm spoponderit pro amico suo.
19 Qui meditatur discordias, diligit rixas: et qui exaltat ostium, quærit ruinam.
20 Qui perversi cordis est, non inveniet bonum: et qui vertit linguam, incidet in malum.
21 Natus est stultus in ignominiam suam: sed nec pater in fatuo lætabitur.
22 Animus [c] gaudens ætatem floridam facit: spiritus tristis exsiccat ossa.

23 Munera de sinu impius accipit, ut pervertat semitas judicii.

24 In [d] facie prudentis lucet sapientia: oculi stultorum in finibus terræ.

25 Ira patris, filius stultus: et dolor matris, quæ genuit eum.

11 El malo siempre busca rencillas: mas el ángel cruel [1] será enviado contra él.
12 Mejor es encontrarse con una osa, á quien han robado sus cachorros, que con un necio confiado en su necedad.
13 El que vuelve [2] males por bienes, no se apartará el mal de su casa.
14 Quien suelta el agua [3], origen es de riñas; y antes que padezca el daño, desampara el pleito [4].
15 El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos son abominables delante de Dios.
16 ¿Qué le aprovecha al necio tener riquezas, no pudiendo comprar sabiduría?
Quien hace alta su casa [5], busca la ruina; y quien rehusa aprender, caerá en males.
17 En todo tiempo ama el que es amigo [6]: y el hermano se experimenta en las angustias [7].
18 El hombre necio dará palmadas [8], cuando saliere fiador por su amigo [9].
19 Quien medita discordias ama contiendas [10], y quien alza su puerta busca la ruina.
20 Quien es de corazon avieso, no hallará bien; y quien vuelve su lengua [11], caerá en mal.
21 Nacido es el necio para ignominia suya; pues ni aun el padre se alegrará en el hijo necio.
22 El corazon alegre hace la edad florida [12]: el espíritu triste seca los huesos.

23 El impío toma dádivas del seno [13], para pervertir las sendas del juicio.

24 En la cara del prudente luce la sabiduría [14]: los ojos de los necios en los cabos de la tierra [15].
25 Enojo es del padre el hijo necio; y dolor de la madre, que lo engendró.

1 Uno de los ángeles malos, ministro de las venganzas del Señor. Véase el *Psalm.* LXXVII, 49. Puede tambien interpretarse de esta otra manera: Más al fin dará con alguno, que le dé las tornas.
2 MS. 3. *El que riende.*
3 El que con una palabra ó accion da lugar á que se mueva una querella ó diferencia, es como el que suelta el agua detenida, la cual derramándose lo inunda todo, y causa grandísimos daños.
4 Si es prudente, antes que padezca la afrenta de verse condenado por sentencia de juez, conociendo que él es el orígen de aquellos males, vea como del mejor modo los puede componer y remediar; y éste viene á ser tambien el sentido del Hebreo: *Y antes que se mueva pleito, déjalo. Principiis obsta:* desde los principios se han de cortar y atajar las rencillas, y las ocasiones de los pleitos.
5 El primer miembro de este versículo significa, que á la soberbia se sigue por lo comun el abatimiento; lo cual puede tambien convenir al que quiere hacer una figura mayor de la que conviene á su esfera y estado: y el segundo significa, que aquel que por soberbia rehusa ser enseñado caerá en muchos males, de los que hubiera podido librarse por la sabiduría. Este hemistiquio en el Hebreo es el segundo miembro del v. 19.
6 Véase el *Eclesiástico,* VI, 8.
7 El Hebreo: *Es un hermano, que nos ha nacido en la afliccion.*
8 De gozo y de contento, como si hubiera hecho una grande cosa; porque no conoce ni considera las malas resultas, y la estrecha obligacion en que se ha metido.
9 Se reprueban las fianzas hechas sin consideracion. *Cap.* VI, 1.
10 Porque de estas se originan de ordinario aquellas. Este hemistiquio no se halla aquí en los LXX, sino en el v. 16.
11 El que habla lo contrario de lo que siente.
12 Da vigor á la vejez. *Supra* XV, 13. Hay tambien otra alegría y otra tristeza, que contribuyen mucho para la salud del alma. *Philip.* IV, 4, I. *Colos.* I, 24, et II. *Corinth.* II, 7.
13 Ocultamente, si se refiere al juez: ó las saca de su seno para darlas al juez, con el fin torcido de cohecharle, y que pervierta de este modo la justicia.
14 En su serenidad, gravedad y modestia esterior.
15 Porque los mueve á todas partes sin cesar, dando á entender en esto mismo su necedad y desórden. Tambien: El alma que no está iluminada de Dios, siempre tiene los ojos bajos, y no desea más que la tierra. S. GREGOR.

a Roman. XII. 17. I. Thessal. V. 15. I. Petri III, 9.—b Isaïæ V. 23.—c Supra XV. 13. et XVI. 24.—d Eccles. II. 14 et VIII 1.

26 Non est bonum damnum inferre justo: nec percutere principem, qui recta judicat.
27 Qui [a] moderatur sermones suos, doctus et prudens est: et pretiosi spiritûs vir eruditus.

28 Stultus quoque si tacuerit, sapiens reputabitur: et si compresserit labia sua, intelligens.

26 No es bueno hacer daño al justo [1]: ni golpear al príncipe, que juzga lo recto.
27 Quien mide sus razones, docto es y prudente; y el hombre entendido es de espíritu preciado [2].
28 Aun el necio si callare [3], será tenido por cuerdo; y por inteligente, si cerrare sus labios.

CAPÍTULO XVIII

Del amigo infiel. Confianza del justo y del rico. La verdadera prudencia es guía y socorro de la vida. De la muger buena y de la mala

1 Occasiones quærit, qui vult recedere ab amico: omni tempore erit exprobrabilis.

2 Non recipit stultus verba prudentiæ: nisi ea dixeris, quæ versantur in corde ejus.

3 Impius, cùm in profundum venerit peccatorum, contemnit: sed sequitur eum ignominia et opprobrium.
4 Aqua [b] profunda verba ex ore viri: et torrens redundans fons sapientiæ.

5 Accipere personam impii non est bonum, ut declines à veritate judicii.
6 Labia stulti miscent se rixis: et os ejus jurgia provocat.
7 Os stulti contritio ejus: et labia ipsius, ruina animæ ejus.
8 Verba bilinguis, quasi simplicia: et ipsa perveniunt usque ad interiora ventris.

Pigrum dejicit timor: animæ autem effeminatorum esurient.
9 Qui mollis et disolutus est in opere suo, frater est sua opera dissipantis.
10 Turris fortissima, nomen Domini: ad ip-

1 Achaques busca el que quiere retirarse del amigo: en todo tiempo será digno de vituperio [4].
2 No recibe el necio palabras de prudencia: si tú no le hablares aquello, que pasa en su corazon.
3 El impío despues de haber llegado al profundo de los pecados, no hace caso: mas le sigue la infamia y el oprobio [5].
4 Agua profunda las palabras de la boca del varon [6]; y la fuente de la sabiduría arroyo que inunda.
5 No es bien tener respeto á la persona del impío, para desviarte de la verdad del juicio.
6 Los labios del necio se mezclan en riñas; y su boca mueve contiendas.
7 La boca del necio quebranto de él; y sus labios son la ruina de su alma [7].
8 Las palabras del de dos lenguas [8] parecen sencillas: mas ellas llegan al interior de las entrañas [9].
El temor abate al perezoso: mas las almas de los afeminados hambrearán [10].
9 Quien es muelle y flojo en sus labores, hermano es del que disipa sus obras [11].
10 Torre muy fuerte el nombre del Señor [12]:

1 Ferr. *Apenar al justo.* Ni herir ó maltratar, ni de palabra ni de obra al juez, que hace justicia.
2 Porque medirá y pesará sus razones antes de decirlas, y por esto serán más apreciables. Los LXX: μακρόθυμος δὲ ἀνὴρ φρόνιμος, *de larga espera el varon prudente:* porque callará, y esperará la oportunidad de hablar con fruto.
3 Porque si habla, descubrirá lo que es: y si calla, tiene á su favor el que opinen bien de él. Lo que sirve para recomendar la moderacion de la lengua.
4 MS. *Será denostadero.* Porque todos condenarán el mal modo, que ha usado con su amigo. Puede tambien esponerse en significacion activa: No perderá ocasion ó coyuntura, en que le pueda echar en cara cualquier cosa, para llegar á su intento de separarse de él. El Hebreo: Conforme *á su antojo buscará* razones y pretestos: *el apartado* del comun sentido, el singular, el cismático. El que es de este carácter, en toda suerte de negocios, como quien todo lo sabe, se *mezclará,* para decirlo todo por su juicio. Triste ejemplo nos ofrece de esta verdad el cisma de los Griegos. Otros trasladan el Hebreo: Se burla de toda ley y razon.
5 El Hebreo: *Cuando viene el impío, viene tambien el desprecio: y con la ignominia,* con el hombre ignominioso, el *vituperio.*
6 Las palabras de la boca del varon sabio y justo son como un agua profunda, ó como la de un pozo, que nunca se agota. Tal es la profundidad de la doctrina del hombre sabio. *Infra* XX, 5.
7 El texto hebreo מדקש כפשר, *lazo para su alma.* Luc. XIX, 22.
8 *Infra* XXVI, 22.
9 Hacen una herida muy profunda, tanto en aquel de quien se murmura, como en el murmurador, y en el que oye la murmuracion. S. Bern.
10 Esta sentencia no se lee en el Hebreo.
11 Semejante es el que derriba y destruye lo que ha hecho.
12 El auxilio y el poder del Señor. *Psal.* XIX.

a Jacob I. 19.—b Infra XX. 5.

sum currit justus, et exaltabitur.
11 Substantia divitis urbs roboris ejus, et quasi murus validus circumdans eum.
12 Antequam conteratur, exaltatur cor hominis: et antequam glorificetur, humiliatur.

13 Qui [a] prius respondet quàm audiat, stultum se esse demonstrat, et confusione dignum.
14 Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam: spiritum verò ad irascendum facilem quis poterit sustinere?
15 Cor prudens possidebit scientiam: et auris sapientium quærit doctrinam.
16 Donum hominis dilatat viam ejus, et ante principes spatium ei facit.

17 Justus, prior est accusator sui: venit amicus ejus, et investigabit eum.
18 Contradictiones comprimit sors, et inter potentes quoque dijudicat.
19 Frater, qui adjuvatur à fratre, quasi civitas firma: et judicia quasi vectes urbium.

20 De fructu oris viri replebitur venter ejus: et genimina labiorum ipsius saturabunt eum.

21 Mors, et vita in manu linguæ: qui diligunt eam, comedent fructus ejus.

22 Qui invenit mulierem bonam, invenit bonum: et hauriet jucunditatem à Domino.
Qui expellit mulierem bonam, expellit bonum: qui autem tenet adulteram, stultus est et impius.
23 Cum obsecrationibus loquetur pauper: et dives effabitur rigidè.
24 Vir amabilis ad societatem, magis amicus erit, quàm frater.

al mismo corre el justo, y será ensalzado [1].
11 El haber del rico [2] es su ciudad fuerte, y como muro firme, que lo rodea [3].
12 Antes de ser quebrantado, se eleva el corazon del hombre, y antes de ser glorificado, es humillado.
13 Quien responde antes que oiga, manifiesta que es un insensato y digno de confusion.

14 El espíritu del hombre sustenta su flaqueza [4]: ¿mas quién podrá aguantar un espíritu fácil de irritarse [5]?
15 El corazon prudente poseerá ciencia, y la oreja de los sabios busca doctrina.
16 La dádiva del hombre le ensancha el camino [6], y le hace lugar delante de los príncipes.
17 El justo es el primer acusador de sí mismo: viene su amigo, y lo sondeará [7].
18 La suerte comprime las contiendas; y decide aun entre los poderosos.
19 El hermano ayudado del hermano, es como una ciudad fuerte; y sus juicios son como cerrojos de ciudades [8].
20 El vientre del hombre se henchirá del fruto de su boca [9]; y los renuevos de sus labios lo hartarán [10].
21 La muerte, y la vida en mano de la lengua: los que la aman, comerán los frutos de ellos [11].
22 Quien buena muger halla, halla un bien; y recibirá contentamiento del Señor [12].
Quien repudia la muger buena [13], desecha el bien: mas el que retiene la adúltera, es necio é impío.
23 Con plegarias hablará el pobre; y el rico responderá con aspereza [14].
24 El hombre amable en el trato, será amigo, más que un hermano [15].

1 Estará en lugar seguro é inaccesible, y así será ensalzado.
2 *Supra* x, 15.
3 El Hebreo: *En su imaginacion.*
4 El Hebreo: *El espíritu del hombre*, el vigor, firmeza, alegría de su ánimo, *sostiene la enfermedad de él*, le sostiene en las enfermedades de su cuerpo: *mas quebrantado el ánimo, y abatido el espíritu, ¿quien le sostendrá, ó quien le alentará?*
5 MS. 3. *Yafez de enseñar.*
6 Aun cuando los caminos para salir con un negocio parezcan estar cerrados, las dádivas los allanan, y abren facilísimamente.
7 El justo espone su causa con claridad y sinceridad, y sin disimular nada, aun de lo que es contra sí: y así aunque despues venga otro á examinarla de nuevo, no hallará sino sinceridad y verdad en todo lo que ha dicho. Ó tambien: Cuando esto haya hecho el justo, entonces podrá entrar él á escudriñar la conciencia del amigo, que se lo pide, para avisarle y reprenderle, etc. El Hebreo: *Justo* parece, ó que tiene razon el *primero* que habla en su *causa:* mas *vendrá su compañero*, su competidor, y le *examinará* lo que ha dicho. Este parece un aviso á los jueces, para que no decidan en una causa, sin oir antes muy de espacio las razones y réplicas de ambas partes.
8 Y la justicia es la seguridad y defensa de los Estados, así como los cerrojos y barras lo son para las puertas de las ciudades. El Hebreo: *Un hermano ofendido, es más contumaz*, inespugnable, *que una ciudad fuerte: y las contiendas* entre hermanos, *como cerrojos de alcázar.* Los odios y contiendas entre los hermanos y parientes más cercanos, suelen ser irreconciliables.
9 *Supra* XII, 14, XIII.
10 Le sucederá bien ó mal, segun que hubiere bien ó mal hablado. Tal es el uso de la lengua.
11 Para aprender hablar es menester saber callar. Los que gustan hablar de todo, fácilmente caen en las faltas, que trae consigo el mucho hablar. *Supra* x, 19. Los LXX: οἱ δὲ κρατοῦντες αὐτῆς, *los que la dominan, son señores de ella.*
12 Porque le será una fiel compañera y le ayudará en el gobierno de la casa, y hará gran bien cuidando de la familia.
13 Esto no se lee en el Hebreo.
14 La pobreza engendra humildad: las riquezas causan soberbia y arrogancia.
15 El que es afable en su trato: el que acude á su amigo, cuando le ve en trabajo y afliccion, se debe estimar y apreciar aun más que el hermano, que fal-

a Eccli. XI, 8.

CAPÍTULO XIX

La sabiduría maestra de la verdad, de la mansedumbre y de la paciencia

1 Melior est pauper, qui ambulat in simplicitate sua, quàm dives torquens labia sua, et insipiens.
2 Ubi non est scientia animæ, non est bonum : et qui festinus est pedibus, offendet.

3 Stultitia hominis supplantat gressus ejus: et contra Deum fervet animo suo.

4 Divitiæ addunt amicos plurimos : à paupere autem et hi, quos habuit, separantur.

5 Testis [a] falsus non erit impunitus : et qui mendacia loquitur, non effugiet.
6 Multi colunt personam potentis, et amici sunt dona tribuentis.
7 Fratres hominis pauperis oderunt eum: insuper et amici procul recesserunt ab eo.

Qui tantùm verba sectatur, nihil habebit:

8 Qui autem possessor est mentis, diligit animam suam, et custos prudentiæ inveniet bona.
9 Falsus testis non erit impunitus : et qui loquitur mendacia , peribit.
10 Non decent stultum deliciæ: nec servum dominari principibus.
11 Doctrina viri per patientiam noscitur : et gloria ejus est iniqua prætergredi.

12 Sicut fremitus leonis, ita et regis ira : et sicut ros super herbam, ita et hilaritas ejus.

13 Dolor patris, filius stultus : et tecta jugiter perstillantia, litigiosa mulier.
14 Domus, et divitiæ dantur à parentibus: à Domino autem propriè uxor prudens.

1 Mejor es el pobre, que anda en su sencillez, que el rico que frunce sus labios [1], y es insensato.
2 En donde no hay ciencia del alma, no hay bien, y quien presuroso es de pies, tropezará [2].
3 La necedad del hombre da un traspié á sus pasos [3]; y hierve contra Dios en su corazon [4].
4 Las riquezas multiplican mucho los amigos: mas del pobre aun aquellos, que tuvo, se separan.
5 El testigo falso no será sin castigo; y el que habla mentiras, no escapará.
6 Muchos honran la persona del poderoso, y son amigos del que da regalos.
7 Los hermanos del hombre pobre le aborrecen: asimismo los amigos se retiraron lejos de él:
Quien sigue palabras solamente [5], nada tendrá:
8 Mas el que es poseedor de entendimiento [6], ama su alma [7], y el guardador de prudencia hallará bienes.
9 El falso testigo no quedará sin castigo; y el que habla mentiras, perecerá.
10 Al necio no le están bien las delicias [8]: ni al siervo el dominar á los príncipes.
11 La doctrina del hombre por la paciencia se conoce; y su gloria es pasar por encima de las cosas injustas [9].
12 Como bramido de leon, tal es la ira del rey; y como el rocío sobre la yerba, tal tambien su jovialidad.
13 Dolor del padre, el hijo necio; y tejado con contínuas goteras, la muger rencillosa [10].
14 Casas y riquezas los padres las dan: mas muger prudente propiamente el Señor [11].

ta á estos oficios. Porque aquel ejercita con desinterés los deberes propios de la hermandad.
1 El Hebreo: *Que el de labios perversos;* ó el que adquiere los bienes con fraude.
2 Quien maneja los negocios sin la prudencia y tiento debido.
3 Es causa de su ruina, ó de que salga mal en sus empresas.
4 Se irrita el necio, atribuyendo á Dios impiamente el mal suceso.
5 Como sucede á los que atienden al adorno de ellas, y no á la gravedad y peso, que en sí encierran. Lo cual principalmente se ha de entender de las palabras de Dios en su Escritura. En el Hebreo se lee esto al fin del versículo precedente: *Buscará* el pobre *la palabra*, y no la hallará; esto es, reconvendrá de su palabra y promesas á los que fueron sus amigos; pero esto será sin efecto.
6 El hombre cuerdo y sensato.
7 Porque la felicidad y el bien del alma depende de la verdadera prudencia.
8 Sino solamente castigos y apremios. Ó tambien, porque la inquietud y agitacion continua en que vive, no le deja atender á las cosas, y sacar de ellas el fruto y gusto que se logra de meditarlas y reflexionarlas. Y sobre todo las delicias espirituales, que logra el sabio y amigo de Dios en el ejercicio de las obras de piedad, son agenas, y están muy remotas del necio, imprudente y malvado; que todo eso significa la palabra *stultus*.
9 Disimulándolas, olvidándolas, y perdonándolas.
10 Una gotera, que no se repara, viene por último á arruinar toda la casa. Tal es la muger rencillosa y pendenciera. MS. 3. *Barajosa*. Otros, *baragiega*.
11 Como un don señalado y singular. Esto hace ver, que cosa tan rara es una muger con estas calidades, y cuan pura debe ser la intencion de los que abrazan el

[a] Daniel XIII. 61.

15 Pigredo immittit soporem, et anima dissoluta esuriet.
16 Qui custodit mandatum, custodit animam suam: qui autem negligit viam suam, mortificabitur.
17 Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis: et vicissitudinem suam reddet ei.
18 Erudi filium tuum, ne desperes: ad interfectionem autem ejus ne ponas animam tuam.
19 Qui impatiens est, sustinebit damnum: et cùm rapuerit, aliud apponet.
20 Audi consilium, et suscipe disciplinam, ut sis sapiens in novissimis tuis.
21 Multæ cogitationes in corde viri: voluntas autem Domini permanebit.

22 Homo indigens misericors est: et melior est pauper, quàm vir mendax.
23 Timor Domini ad vitam: et in plenitudine commorabitur, absque visitatione pessima.
24 Abscondit [a] piger manum suam sub ascella, nec ad os suum applicat eam.
25 Pestilente [b] flagellato, stultus sapientior erit: si autem corripueris sapientem, intelliget disciplinam.
26 Qui affligit patrem, et fugat matrem, ignominiosus est et infelix.

27 Non cesses, fili, audire doctrinam, nec ignores sermones scientiæ.

15 La pereza trae sueño, y el alma floja hambreará [1].
16 Quien guarda el mandamiento [2], guarda su alma; mas quien menosprecia su camino, incurrirá en la muerte.
17 A Dios da á logro el que hace misericordia con el pobre; y sus réditos se los dará á él [3].
18 Enseña á tu hijo, no desesperes [4]: mas no intentes llegar hasta matarlo [5].
19 El que es impaciente, soportará el daño; y cuando lo quitare, añadirá otro [6].
20 Oye el consejo, y recibe la correccion, para que seas sabio en tus postrimerías.
21 En el corazon del hombre hay muchos pensamientos [7]: mas la voluntad del Señor permanecerá.
22 El hombre necesitado es misericordioso [8]; y mejor es el pobre, que el hombre mentiroso.
23 El temor del Señor es para vida [9]; y en hartura morará, sin la visita pésima [10].
24 Esconde el perezoso su mano debajo del sobaco, y no la lleva á su boca.
25 Azotado el pestilencial [11], el necio será más sabio; mas si corrigieres al sabio, entenderá el aviso.
26 Quien aflige al padre, y ahuyenta á su madre, es infame é infeliz [12].

27 No ceses, hijo, de oir la doctrina, y no ignores las palabras de ciencia [13].

estado del matrimonio, y cuanto deben rogar al Señor, para que les dé su bendicion para saber escoger. Los LXX: *El Señor es quien da al hombre muger de buena armonía;* y por no poderse guardar ordinariamente esta armonía y concordia entre consortes de diversa religion, prohibieron tales bodas los santos Padres. S. AMBROSIO *in Luc. cap.* XVI.

1 De la pereza viene el adormecimiento; del adormecimiento, el ocio; del ocio, la pobreza; de la pobreza, la hambre; y de la hambre todas las injusticias.

2 Porque Dios no nos manda sino lo que nos conduce á la salud y á la vida: por lo cual si lo despreciamos, venimos á caer en la muerte.

3 Da Dios á interés ó á usura; y ciertamente las ganancias serán correspondientes á su liberalidad. SAN BASILIO.

4 Mientras hay esperanza de enmienda; pero el castigo ha de ser con moderacion y prudencia, para corregirle, y no para matarle. Los LXX: παίδευε υἱόν σου· οὕτως γάρ ἔσται ἔυελπις· εἰς δὲ ὕβριν μὴ ἐπαίρου τῇ ψυχῇ σου: *castiga á tu hijo; porque así será de buenas esperanzas: mas no te llenes de cólera, y le castigues con esceso.* Á lo que corresponde lo que dice S. PABLO *Colos.* III. 21. *Padres, no provoqueis á ira á vuestros hijos, para que no se hagan de ánimo apocado.* Es necesario el medio.

5 Apretándole tanto, ó poniéndole en términos de que caiga enfermo y muera.

6 El impaciente, y que no se va á la mano en la ira, caerá en varios males, y escapando de uno, no se corregirá, sino que caerá en otro. Otros lo entienden del hijo, y traducen: *Y si robare, añadirá otro robo.* Pues el padre, que desespera de la enmienda de su hijo, y por esto deja de corregirle, soltándole la rienda; tendrá que sufrir los daños, que resultarán de su poca paciencia; porque este hijo, libre ya, y sin temor del castigo, cometerá un hurto, y á éste añadirá otro y otro, y vendrá por último á parar en una horca. El Hebreo: *El muy iracundo lleve la pena; porque si le librares, todavía añadirás,* tendrás que volver á librarle, etc. Como si dijera: Más vale que le dejes sufrir la pena, que él mismo se ha ganado y merecido por su irá; pues sólo le podrá servir de escarmiento: de otro modo tu compasion le será nociva á él y á los otros.

7 Para llegar á conseguir un intento; pero no será más de lo que Dios quisiere: y así su único afan ha de ser el cumplir la voluntad del Señor.

8 Porque la esperiencia de lo que padece, le enseña á ser compasivo. El Hebreo: *La benignidad del hombre es su codicia: mas el pobre mejor es que varon de mentira.* La liberalidad entre los mundanos viene á ser como un logro ó grangería; dan poco para recibir ó ganar mucho; pero el pobre misericordioso es más de estimar, que estos falsos bienhechores.

9 Tres géneros de bienes acompañan al temor de Dios; la vida, la plenitud de riquezas, y la exencion de todo mal, y de la seduccion del maligno.

10 Ó sin ser castigado. El Hebreo: *Y no seré visitado de algun mal. La visita pésima* es la del pecado y del demonio.

11 Así lo ejecutan los magistrados, para que escarmienten otros malos: mas para un hombre sabio y prudente basta un aviso, pues esto le servirá de medio poderoso para corregirse de aquellas faltas, que trae consigo la fragilidad humana.

12 El Hebreo: *El que despoja al padre, y ahuyenta á la madre, hijo es que causa vergüenza y deshonra.* Con sus disoluciones destruye la casa; por las cuales tiene á veces que abandonarla su pobre madre.

13 El Hebreo: *Cesa, hijo, de oir doctrina, que te*

a Infra XXVI. 15.—b. Infra XXI. 11.

28 Testis iniquus deridet judicium: et os impiorum devorat iniquitatem.
29 Parata sunt derisoribus judicia: et mallei percutientes stultorum corporibus.

28 El testigo inicuo se burla del juicio [1]; y la boca de los impíos traga la iniquidad [2].
29 Aparejados están los juicios para los burladores; y mazos [3] golpeadores para los cuerpos de los necios.

CAPÍTULO XX

De las cosas de que el hombre debe guardarse. Los grandes males piden grandes remedios

1 Luxuriosa res, vinum, et tumultuosa ebrietas: quicumque his delectatur, non erit sapiens.

2 Sicut rugitus leonis, ita et terror regis: qui provocat eum, peccat in animam suam.
3 Honor est homini, qui separat se à contentionibus: omnes autem stulti miscentur contumeliis.
4 Propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergo æstate, et non dabitur illi.

5 Sicut [a] aqua profunda, sic consilium in corde viri: sed homo sapiens exhauriet illud.

6 Multi homines misericordes vocantur: virum autem fidelem quis inveniet?
7 Justus, qui ambulat in simplicitate sua, beatos post se filios derelinquet.
8 Rex, qui sedet in solio judicii, dissipat omne malum intuitu suo.
9 Quis [b] potest dicere: Mundum est cor meum, purus sum a peccato?
10 Pondus [c] et pondus, mensura et mensura: utrumque abominabile est apud Deum.
11 Ex studiis suis intelligitur puer, si munda et recta sint opera ejus.

1 Lujuriosa cosa es el vino, y la embriaguez tumultuaria: cualquiera que se deleita en estas cosas, no será sabio [4].

2 Como bramido de leon [5], así la ira del rey: el que lo irrita, peca contra su propia alma.
3 Honra es para el hombre, que se separa de contiendas: mas todos los insensatos se mezclan en contumelias [6].
4 El perezoso no quiso arar por causa del frio: mendigará pues en el estío, y no le será dado.
5 Como el agua profunda, así el consejo en el corazon del varon: mas el hombre sabio lo sacará [7].
6 Muchos hombres son llamados misericordiosos: mas un hombre fiel ¿quién lo hallará [8]?
7 El justo, que anda en su sencillez, dejará despues de sí hijos dichosos [9].
8 El rey, que se sienta sobre el trono de justicia, con una mirada suya disipa todo mal [10].
9 ¿Quién puede decir: Limpio está mi corazon [11], puro soy de pecado?
10 Peso y peso, medida y medida [12]: ambas cosas son abominables delante del Señor.
11 Por sus inclinaciones se conoce en el niño, si sus obras serán limpias y rectas [13].

haga desviar de las razones de la verdadera *ciencia*. El sentido es el mismo que el de la Vulgata.
1 Del juicio recto, de la justicia, ó tambien de los tribunales.
2 Como el agua. *Bebe, como agua la maldad.* Job xv, 16.
3 Y los grandes golpes y suplicios, como leen los LXX, para castigar los cuerpos de los necios.
4 Véase S. Pablo *ad Ephes.* v. 18, y *Eccli.* xxiii. 29. El Hebreo: *El vino burlador*, espone al hombre á la burla de todos, y le hace insolente: *la cerveza*, que es nombre comun á todas las bebidas artificiales ó compuestas, que pueden embriagar, *alborotadora*, porque del uso poco moderado de estos licores, suelen nacer las pendencias, muertes, y alborotos. Bajo de esta figura se entiende el amor desordenado de las criaturas de este mundo, que suelen embriagar, y aun cegar á los mortales. Todo esto se opone en derechura á la posesion de la sabiduría.
5 Ferrar. *Bramo, como de leoncillo.*
6 En el Hebreo y en los LXX, está más espreso, y no se opone la Vulgata.
7 Ferrar. *Lo aposará.* Penetrará lo más profundo, y no se dejará sorprender.
8 Que sea fielmente caritativo y misericordioso; que guarde el órden de la caridad, y solamente mire á Dios en el socorro que dispensa á los pobres.
9 Porque todos los mirarán como hijos de un hombre de bien y sencillo.
10 MS. 3. *Con su catadura.* El rey, que vela, y está atento á gobernar con rectitud y justicia, disipa el mal con su mirar, porque todo lo quiere ver y reconocer por sí mismo; y por esto no es fácil, que le sorprendan ni oculten la verdad. Job xxix, 16.
11 Véase S. Juan. i, *Epist.* i, 8. *Concil. Trident. Sess.* vi. *Can.* 23. S. Aug. *Enchirid. cap.* lxiv. San Hieron. *in Jer. cap.* xvii. S. Greg. *Lib.* xviii. *Moral. cap.* 4.
12 Es un hebraismo: dos pesos, dos medidas para engañar y defraudar.
13 Lo que podrán ser el dia de mañana, esto es, en adelante. Y estas inclinaciones casi las forma y fortifica la educacion.

a Supra xviii. 4.—b iii. Reg. viii. 46. ii. Paralip. vi. 36, Ecclesiast. vii. 21. i. Joann i. 8.—c Supra xi. 1. Infra v. 23.

12 Aurem audientem, et oculum videntem, Dominus fecit utrumque.
13 Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat: aperi oculos tuos, et saturare panibus.
14 Malum est, malum est, dicit omnis emptor: et cùm recesserit, tunc gloriabitur.

15 Est aurum, et multitudo gemmarum: et vas pretiosum labia scientiæ.
16 Tolle[a] vestimentum ejus, qui fidejussor extitit alieni, et pro extraneis aufer pignus ab eo.
17 Suavis est homini panis mendacii: et posteà implebitur os ejus calculo.
18 Cogitationes consiliis roborantur: et gubernaculis tractanda sunt bella.

19 Ei, qui revelat mysteria, et ambulat fraudulenter, et dilatat labia sua, ne commiscearis.
20 Qui[b] maledicit patri suo, et matri, extinguetur lucerna ejus in mediis tenebris.

21 Hereditas, ad quam festinatur in principio, in novissimo benedictione carebit.

22 Ne[c] dicas: Reddam malum: expecta Dominum, et liberabit te.
23 Abominatio[d] est apud Dominum pondus et pondus: statera dolosa non est bona.
24 A Domino diriguntur gressus viri: quis autem hominum intelligere potest viam suam?

25 Ruina est homini devorare sanctos, et post vota retractare.
26 Dissipat impios rex sapiens, et incurvat super eos fornicem.

27 Lucerna Domini spiraculum hominis, quæ investigat omnia secreta ventris.

12 Oreja que oye, y ojo que ve [1], ambas cosas hizo el Señor.
13 No ames el sueño para que no te oprima la indigencia: abre tus ojos, y hártate de pan [2],
14 Malo es, malo es, dice todo comprador [3], y despues que se retirare, entonces se gloriará [4].
15 Hay oro, y multitud de piedras preciosas; y el vaso precioso son los labios de ciencia [5].
16 Tómate el vestido del que salió fiador por un estraño, y quítale la prenda por las deudas agenas.
17 Sabroso es al hombre el pan de mentira [6]: mas despues se llenará su boca de chinas.
18 Los proyectos se corroboran con los consejos, y las guerras se han de manejar con la prudencia [7].
19 Con aquel, que descubre los secretos, y anda con solapa, y abre mucho sus labios [8], no te mezcles.
20 Quien maldice á su padre y á su madre, apagada será su candela en medio de las tinieblas [9].
21 La herencia que se allega con apresuracion en el principio [10], carecerá de bendicion en el fin.
22 No digas: Tornaré mal: espera al Señor, y te librará [11].
23 Abominacion es delante del Señor peso y peso: la balanza engañosa no es buena.
24 Por el Señor son guiados los pasos del hombre [12]: ¿mas quién de los hombres puede entender su camino?
25 Ruina es al hombre devorar los santos [13], y despues de los votos retratarlos.
26 El rey sabio disipa los impíos, y encorva sobre ellos el arco [14].

27 Antorcha del Señor el espíritu del hombre [15], que escudriña todos los secretos del interior.

1 MS. 3. *Oreja oyente, y ojo veyente.*
2 Vela, aplícate con el mayor esmero, sé diligente y laborioso.
3 Quien desprecia, comprar quiere. Esto es lo que ordinariamente sucede.
4 Despues de haber comprado una cosa buena por poco dinero.
5 FERRAR. *Atuendo precioso.* Son de mayor valor y estimacion, que el oro y las piedras preciosas.
6 El pan adquirido por malos medios. Puede tambien interpretarse, que aparece bueno: pero examinado despues, se halla, que está lleno de tierra y de arena. Así son los bienes del mundo, presentan solo una apariencia lisonjera.
7 Que es como el gobernalle ó timon en la nave, que la guia y pone en puerto seguro.
8 Habla mucho, y como fanfarron.
9 Es reo de muerte. *Lev.* XX, 9, ó será castigado con la muerte de sus hijos, III. *Reg.* XV, ó vivirán estos en la mayor ignominia y deshonra.
10 Lo mal adquirido, al principio dá contento al que entra en poseerlo; pero por último viene todo ello á convertírsele en amargura y tristeza, porque le va abandonando poco á poco. *Sup.* XIII, 11.
11 Véase S. PARLO *ad Roman.* XII, 17, 19.
12 El Hebreo: *Del Señor los pasos del hombre* dependen, ó están pendientes. El sentido es el mismo. ¿Qué hombre entenderá su camino? ¿Quién conoce los movimientos secretos de su corazon? ¿y cuál será su paradero? ¿Qué éxito tendrán sus intentos y proyectos?
13 Perseguir los santos y alzarse con sus bienes. El Hebreo: *Lazo es al hombre tragar la santidad,* hacer á Dios, ó á los santos grandes promesas, sin consideracion ni reflexion: *y despues de los votos andar preguntando,* consultando para ver como se podrán anular tales votos, salva la conciencia. Los LXX: παγίς ἀνδρὶ ταχύ τι τῶν ἰδίων ἁγιάσαι, μετὰ γὰρ τὸ ἔυξασθαι, μετανοεῖν γίνεται: *lazo es al hombre consagrar inconsideradamente alguna cosa de aquello que es propio; y despues de haberlo ofrecido, arrepentirse.*
14 MS. 3. *Esfórzalos.* Y triunfa de ellos, alcanzando una ilustre victoria, como se dice de Saul, I. *Reg.* XV, 12. Otros: haciendo pasar sobre ellos la rueda, como se lee en el Hebreo, y en los LXX.
15 MS. 3. *El Espiramiento.* Es una luz, que el

a Infra XXVII. 13.—b Exod. XXI. 17. Levit. XX. 9. Matth. XV. 7.—c Rom. XII. 17, I. Thessal. V. 15. I. Petri, III. 9.—d Supra V. 10.

28 Misericordia, et veritas custodiunt regem et roboratur clementiâ thronus ejus.
29 Exultatio juvenum, fortitudo eorum: et dignitas senum, canities.

30 Livor vulneris absterget mala: et plagæ in secretioribus ventris.

28 La misericordia, y la verdad guardan al rey, y su trono se corrobora con la clemencia.
29 La alegría de los mancebos es la fuerza de ellos; y la dignidad de los viejos son sus canas.
30 El cardenal de la herida [1] limpia los males, y las llagas en lo más secreto del vientre.

CAPÍTULO XXI

Dios es el que todo lo gobierna: no hay cosa mejor que agradarle, y usar bien de la razón, y de sus beneficios

1 Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini, quocumque voluerit, inclinabit illud.
2 Omnis [a] via viri recta sibi videtur: appendit autem corda Dominus.
3 Facere misericordiam et judicium, magis placet Domino, quàm victimæ.
4 Exaltatio oculorum est dilatatio cordis: lucerna impiorum peccatum.
5 Cogitationes robusti semper in abundantia: omnis autem piger semper in egestate est.

6 Qui congregat thesauros in linguâ mendacii, vanus et excors est, et impingetur ad laqueos mortis.
7 Rapinæ impiorum detrahent eos, quia noluerunt facere judicium.
8 Perversa via viri, aliena est: qui autem mundus est, rectum opus ejus.
9 Melius [b] est sedere in angulo domatis, quàm cum muliere litigiosa, et in domo communi.
10 Anima impii desiderat malum, non miserebitur proximo suo.

1 Como los repartimientos de las aguas, así el corazon del rey en mano del Señor: á cualquiera parte que quisiere, lo inclinará [2].
2 Al hombre le parecen derechos todos sus caminos: mas el Señor pesa los corazones.
3 Hacer misericordia y justicia, agrada más al Señor que las víctimas.
4 Altanería de ojos es hinchazon de corazon [3], el fanal de los impíos es el pecado [4].
5 Los pensamientos del fuerte siempre son en abundancia: mas todo perezoso siempre está en pobreza [5].
6 Quien recoge tesoros con lengua mentirosa [6], vano y sin juicio es, y dará en lazos de muerte.
7 Las rapiñas de los impíos los desmenguarán, porque no quisieron hacer lo justo.
8 El camino del hombre perverso es ageno [7]: mas el que es limpio, su obra es recta.
9 Más vale estarse en el rincon de un terrado [8], que en una misma casa con muger rencillosa.
10 El alma del impío desea el mal, no tendrá él compasion de su prójimo.

Señor ha encendido en el hombre, y con ella él mismo registra todos los secretos del corazon; y ella misma le descubre todos sus afectos interiores. I, *Corinth.* XI, 2.

1 FERRAR. *Tolondros de herida.* Porque no se cicatriza la herida, sino despues de haber salido las ronchas, y de haberse purgado bien de las materias interiores. En lo que significa, que uno de los principales remedios del pecado, es castigar el cuerpo, y sujetarlo al espíritu, como lo hacia S. Pablo. Mas el dolor de la misma herida, y el corte de ella para su curacion, ha de penetrar hasta en lo más íntimo del alma. Esto conviene al verdadero arrepentimiento ó contricion de corazon, que es la que borra los pecados.

2 Como los jardineros echan el agua por los regueros, y la encaminan como quieren; así tambien el Señor inclina el corazon de los reyes, como le place. La palabra *inclinar*, da á entender, que es sin forzar su libre albedrio.

3 La hinchazon del corazon trae consigo altanería de ojos ó de miras; esto es, causa pensamientos altivos, y proyectos ambiciosos.

4 La gloria, el fausto esterior, que se admira en ellos, fruto es de pecado: porque por él han llegado á brillar de aquel modo: y tambien en sí mismo es pecado, por cuanto contribuye á mantener el orgullo y soberbia, que es el orígen de todos los pecados.

5 Las prudentes reflexiones del diligente, aplicado y laborioso producen siempre la abundancia. Al contrario está en indigencia el *perezoso.* El Hebreo: *El presuroso,* ó precipitado, que no da lugar á la reflexion; ó sea temerario.

6 El Hebreo: *La obra de los tesoros,* el amontonar tesoros, *con lengua de falsedad, es vanidad, que es arrojada* por el viento como la paja ó el polvo; *buscan;* traen consigo, *la muerte;* y más si se recogen por medio de fraudes y de mentiras, como sucede de ordinario.

7 Es torcido y apartado de lo justo; opuesto á lo que Dios manda.

8 Δώματα, los terrados ó tejados planos; como los usaban en la Palestina, y Egypto. Mejor es vivir en paz al descubierto y á la inclemencia, que al abrigo de una casa con una muger rencillosa. v. 19. *Supra.* XIX, 13.

a Supr. XVI. 2. et XX. 24.—b Infra XXV. 24.

11 Mulctato [a] pestilente sapientior erit parvulus: et si sectetur sapientem, sumet scientiam.
12 Excogitat justus de domo impii, ut detrahat impios à malo.
13 Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, et ipse clamabit, et non exaudietur.
14 Munus absconditum extinguit iras: et donum in sinu indignationem maximam.
15 Gaudium justo est facere judicium: et pavor operantibus iniquitatem.
16 Vir qui erraverit à via doctrinæ, in cœtu gigantum commorabitur.

17 Qui diligit epulas, in egestate erit: qui amat vinum, et pinguia, non ditabitur.

18 Pro justo datur impius: et pro rectis iniquus.
19 Melius [b] est habitare in terra deserta, quàm cum muliere rixosa et iracunda.
20 Thesaurus desiderabilis, et oleum in habitaculo justi: et imprudens homo dissipabit illud.
21 Qui sequitur justitiam et misericordiam inveniet vitam, justitiam, et gloriam.

22 Civitatem fortium ascendit sapiens, et destruxit robur fiduciæ ejus.
23 Qui custodit os suum, et linguam suam custodit ab angustiis animam suam.
24 Superbus et arrogans vocatur indoctus, qui in ira operatur superbiam.
25 Desideria occidunt pigrum: noluerunt enim quidquam manus ejus operari:
26 Totâ die concupiscit et desiderat qui autem justus est, tribuet, et non cessabit.
27 Hostiæ [c] impiorum abominabiles, qui offeruntur ex scelere.
28 Testis mendax peribit: vir obediens loquetur victoriam.

11 Castigado el pestilencial [1], quedará más sabio el párvulo; y si siguiere al sabio, aprenderá saber.
12 El justo de la casa del impío toma pensamiento [2], para apartar de mal á los impíos.
13 El que cierra su oreja al clamor del pobre, él tambien clamará y no será oido.
14 El regalo secreto, apaga las iras [3]; y la dádiva en el seno la mayor indignacion [4].
15 Gozo es al justo practicar la justicia; y susto á los que obran la iniquidad.
16 El varon, que se estraviare del camino de la doctrina, irá á estar en la junta de los gigantes [5].
17 Quien ama banquetes, en pobreza será: quien ama el vino y el buen bocado, no se enriquecerá [6].
18 El impío es entregado por el justo; y el inicuo por los rectos [7].
19 Más vale morar en tierra yerma, que con muger rencillosa é iracunda.
20 Hay tesoro apetecible [8], y aceite en la morada del justo: mas el hombre imprudente lo disipará [9].
21 El que sigue la justicia y la misericordia, hallará vida, justicia, y gloria.

22 El sabio subió á la ciudad de los fuertes [10], y destruyó la fortaleza de su confianza.
23 Quien guarda su boca, y su lengua, guarda su alma de angustias.
24 El soberbio y arrogante es llamado necio, porque en la cólera obra con soberbia [11].
25 Los deseos matan al perezoso: porque no quisieron sus manos obrar cosa alguna:
26 En todo dia codicia y desea [12]: mas el que es justo dará, y no cesará [13].
27 Las víctimas de los impíos son abominables, porque son ofrecidas de la maldad [14].
28 El testigo mentiroso perecerá: el hombre obediente [15] contará la victoria.

1 El que con su ejemplo y palabras perjudica á los otros. *Supra.* XIX, 25. Por *párvulo* se entiende el jóven falto de esperiencia, el simple.
2 Compadecido de su desgracia, piensa y busca medios para apartarle del mal.
3 La dádiva hecha á tiempo aplaca la ira, como le sucedió á Abigail con David.
4 Es repeticion de lo mismo. *Supra* XVIII, 16.
5 De los demonios, ó condenados: morirá, perecerá: se condenará: que tal fué el paradero de los gigantes, famosos malhechores. JOB XXVI, 5. *Supra* II, 18. IX, 18.
6 Viandas gruesas, esquisitas, y que por lo mismo son de mucho coste.
7 Castigando al que pecó, se aplaca el Señor con los otros. Así se vió en el ejemplo de Achân, que se refiere en JOSUÉ VII. 20. El Hebreo: *Rescate del justo, el impío. Supra* XI, 8. ISAI. XLIII, 3. *Psalm.* LXXVIII, 6. Los LXX, lo declaran más así: *El impío es entregado al sacrificio por el justo.*
8 Se hallarán tesoros de oro y plata, ungüentos y perfumes de buen olor, abundancia de todo en la casa del que por medios justos lo grangeó.
9 Así se ve, que muchos hijos disipan en poco tiempo lo que con grande trabajo, y en muchos dias allegaron sus padres.
10 En esto se da á entender, que la sabiduría triunfa de la fuerza, y le lleva mucha ventaja. *Sapient.* VI, 1. El sabio destruyó la confianza de ellos, aquella en que los fuertes ponian su seguridad.
11 Los soberbios fácilmente se dejan arrebatar de la ira, cuando se creen ofendidos, ó que se toca á su estimacion; y obran con modos fieros é insolentes.
12 Todo el tiempo se le pasa en esto; pero sin aplicar jamás la mano al trabajo.
13 El diligente y laborioso no se estará ocioso, y así abundará de todo, y podrá dar á los otros.
14 El Hebreo: *¿Cuánto más ofreciéndole con maldad?* si lo que ofrecen es malamente adquirido, ó con depravada intencion y conciencia. *Eccli.* XXXIV, 24.
15 A la ley de Dios: huirá de la mentira, y triunfará de su competidor, ó ganará el pleito. El Hebreo: *El varon que oye,* que no habla temeraria y falsamente; ó que refiere fielmente lo que ha visto y oido; *hablará siempre,* tendrá tiempo, ocasion y lugar de

a Supra XIX 25.—b Supra v. 9. Infra XXV. 24. Eccli. XXV. 23.—c Supra XV. 8. Eccli. XXXIV. 21.

29 Vir impius procaciter obfirmat vultum suum: qui autem rectus est, corrigit viam suam.
30 Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.
31 Equus paratur ad diem belli: Dominus autem salutem tribuit.

29 El hombre impío descaradamente para firme su rostro [1]: mas el que es recto, corrige su camino.
30 No hay sabiduría, no hay prudencia, no hay consejo contra el Señor.
31 Se previene el caballo para el dia de la batalla [2]: mas el Señor da la salud.

CAPÍTULO XXII

Que debemos mirar adelante, huir las ocasiones y aplicarnos al trabajo

1 Melius [a] est nomen bonum, quàm divitiæ multæ: super argentum et aurum gratia bona.
2 Dives [b] et pauper obviaverunt sibi: utriusque operator est Dominus.
3 Callidus vidit malum, et abscondit se: innocens pertransiit, et afflictus est damno.
4 Finis modestiæ timor Domini, divitiæ et gloria et vita.
5 Arma et gladii in via perversi: custos autem animæ suæ longè recedit ab eis.
6 Proverbium est: Adolescens juxta viam suam, etiam cùm senuerit, non recedet ab ea.
7 Dives pauperibus imperat: et qui accipit mutuum, servus est fœnerantis.
8 Qui seminat iniquitatem, metet mala, et virgâ iræ suæ consummabitur.
9 Qui [c] pronus est ad misericordiam, benedicetur: de panibus enim suis dedit pauperi.
Victoriam et honorem acquiret, qui dat munera: animam autem aufert accipientum.

1 Mejor es el buen nombre, que muchas riquezas: la buena gracia es sobre el oro y la plata [3].
2 Se encontraron el rico y el pobre: el Señor es hacedor del uno y del otro [4].
3 El prudente vió el mal [5], y se escondió: el simple pasó adelante, y recibió el daño [6].
4 El fin de la modestia es el temor del Señor, las riquezas, y la gloria, y la vida [7].
5 Armas y espadas [8] en el camino del perverso: mas el que guarda su alma, lejos se aparta de ellas.
6 Proverbio es: El mancebo segun tomó su camino, aun cuando se envejeciere, no se apartará de él [9].
7 El rico manda á los pobres: y quien toma prestado, siervo es del que le presta.
8 Quien siembra maldad, males segará, y con la vara de su ira será acabado [10].
9 Quien inclinado es á misericordia, será bendito: porque de sus panes dió al pobre [11].
Victoria y honra adquirirá, quien dones da: porque arrebata el alma de los que los reciben [12].

hablar: ó podrá hablar en todas ocasiones, nunca se le podrá tapar la boca. Los LXX: φυλασσόμενος λαλήσει, *hablará con cautela.*

1 Se mantiene osadamente en su mal propósito, sin desistir jamás de él.

2 Cuando se emprende una guerra, no se deben omitir los medios humanos, que dicta la prudencia; pero la esperanza de la victoria se ha de poner únicamente en el Señor, de quien sólo depende el suceso. *Psalm.* XXXII, 17.

3 La sentencia es una misma, y de ella se ha de concluir, que es un vicio muy grave el de la detraccion; porque si el buen nombre es más estimable que el oro y las riquezas, se infiere que es mayor pecado quitar la fama, que hurtar, por cuanto crece el daño, cuanto es mayor el bien de que se despoja al hombre.

4 En un Estado hay ricos y pobres; y esta circunstancia no ha de hacer, que amemos á los unos, y despreciemos á los otros: porque Dios los crió á todos, y los ama igualmente. *Cap.* XXIX, 13.

5 Que amenazaba, y se precavió.

6 El incauto, que no prevé lo que puede sobrevenir, sigue su camino sin reflexion, y recibe todo el daño.

7 El fruto ó perfeccion de la modestia interior del ánimo, propia de la humildad.

8 Muchos y continuos peligros. El Hebreo: *Espinas, lazos.*

9 Conservará, siendo viejo, las buenas ó malas mañas, que aprendió de niño. El Hebreo: *A maestra el niño á la boca,* á la entrada de su *carrera,* en su infancia. De aquí infieren los doctores la suma importancia de la buena educacion de los jóvenes, y lo que interesan en ello los padres, y los Estados. Tal serán los hombres, cual fuere su educacion é instruccion desde niños: y tal el Estado, como fueren los individuos, que lo componen.

10 Y con la misma vara y rigor con que midió y trató á los otros, será él tambien medido y tratado.

11 El Hebreo: *El ojo bueno,* el caritativo, *será bendito.* Así tambien se dice el *ojo malo,* ó maligno, por el envidioso. MATTH. XX, 15.

12 Se gana el corazon de aquellos á quienes los da. II. *Regum* XV, 6. Esto último no se lee en el texto hebreo.

[a] Eccli. VII, 2.—[b] Infra XXIX, 13.

10 Ejice derisorem, et exibit cum eo jurgium, cessabuntque causæ et contumeliæ.
11 Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum regem.
12 Oculi Domini custodiunt scientiam: et supplantantur verba iniqui.

13 Dicit piger: Leo est foris, in medio platearum occidendus sum.
14 Fovea profunda os alienæ: cui iratus est Dominus, incidet in eam.

15 Stultitia colligata est in corde pueri, et virga disciplinæ fugabit eam.

16 Qui calumniatur pauperem, ut augeat divitias suas, dabit ipse ditiori, et egebit.

17 Inclina aurem tuam, et audi verba sapientium: appone autem cor ad doctrinam meam:
18 Quæ pulchra erit tibi, cùm servaveris eam in ventre tuo, et redundabit in labiis tuis:

19 Ut sit in Domino fiducia tua, unde et ostendi eam tibi hodie.
20 Ecce descripsi eam tibi tripliciter, in cogitationibus et scientia:

21 Ut ostenderem tibi firmitatem, et eloquia veritatis, respondere ex his illis, qui miserunt te.
22 Non facias violentiam pauperi, quia pauper est: neque conteras egenum in porta:

23 Quia judicabit Dominus causam ejus, et configet eos, qui confixerunt animam ejus.
24 Noli esse amicus homini iracundo, neque ambules cum viro furioso:
25 Ne fortè discas semitas ejus, et sumas scandalum animæ tuæ.

10 Echa fuera al escarnecedor, y saldrá con él la reyerta, y cesarán los pleitos y agravios.
11 Quien ama la sinceridad de corazon, por la gracia de sus labios tendrá por amigo al rey [1].
12 Los ojos del Señor guardan la ciencia [2]; y son puestas bajo de los pies las palabras del inicuo [3].
13 Dice el perezoso: El leon está fuera, en medio de las plazas me matará [4].
14 Hoya profunda la boca de la muger agena: aquel con quien está airado el Señor caerá en ella [5].
15 La necedad está ligada al corazon del muchacho, y la vara de la correccion la ahuyentará.
16 Quien calumnia al pobre, para acrecentar sus riquezas, él dará al más rico, y quedará necesitado.
17 Inclina tu oreja [6], y oye las palabras de los sabios: y aplica tu corazon á mi doctrina:

18 La cual te será hermosa [7], cuando la guardares en tu corazon, y rebosará de tus labios [8]:
19 Para que sea en el Señor tu confianza, y por eso te la he mostrado hoy á tí tambien.
20 He aquí que te la he representado en tres maneras [9], con pensamientos y con la ciencia [10]:

21 Para mostrarte la firmeza [11], y palabras de la verdad, á fin que respondas [12] con estas cosas á aquellos, que te enviaron.
22 No hagas violencia al pobre, porque es pobre [13]: ni quebrantes al necesitado en la puerta [14]:
23 Porque el Señor juzgará su causa [15], y traspasará á los que le traspasaron el alma.
24 No quieras ser amigo del hombre iracundo, ni andes con el hombre furioso:
25 No sea que aprendas los senderos de él, y tomes escándalo para tu alma [16].

1 La sinceridad y abertura de corazon es una prenda estimada de todos.
2 El Señor favorece los consejos sabios y prudentes, y los bendice.
3 El Hebreo: *Y trastornará las palabras*, etc.
4 Dice el desidioso: Hay grandes peligros, que temo como á las fauces de un leon. Pretestos y escusas vanas para no trabajar. Los LXX: προφασίζεται, καὶ λέγει ὀκνηρός· λέων ἐν ταῖς ὁδοῖς, ἐν δὲ ταῖς πλατείαις φονευταί: *se escusa y dice el perezoso: Leon en los caminos, asesinos en las calles.*
5 Permitiéndolo así el Señor en castigo de sus pecados. *Cap.* XXIII, 27.
6 En estos tres versículos se hace un elogio de la sabiduría: y así se pueden considerar como una *anacefaleosis* de todo lo que se ha dicho hasta ahora, y como una transicion para entrar á decir otras cosas nuevas. En adelante se nota un estilo algo diverso; por cuanto hasta aquí cada sentencia por la mayor parte va comprendida en un versículo. Las que se siguen guardan mayor enlace, y el discurso va dirigido al lector, á quien se le da el nombre de *hijo* hasta el v. 13, del cap. XXIV; de manera, que el estilo se acerca más al de los nueve primeros capítulos.
7 Suave, sabrosa y amable.
8 El movimiento del corazon arregla las palabras, y pone gracia en los labios de los que las profieren, aprovechando con ellas á los prójimos. *Eccli.* XXI, 27.
9 De muchas maneras, con mucha atencion y diligencia. ISAI. VII, 6. EZECH. XIII, 8. AMOS. I, 2, et II. *Corinth.* XII, 8. La sabiduría entre los Hebreos se consideraba de tres maneras: moral, natural y teológica. Algunos pretenden que se refiere esto á los tres libros: *Proverbios*, *Eclesiastés* y *Cantares*.
10 En un crecido número de sentencias y santas instrucciones, que te he dado.
11 Enseñándote máximas celestiales de verdadera y sólida doctrina.
12 Es un idiotismo griego: *Ad respondendum, ut respondeas:* á aquellos que te enviaron á aprender en mi escuela.
13 Usa con él de toda piedad y condescendencia: y así nunca debes apremiarle.
14 En juicio, en los tribunales ó juzgados, que estaban en las puertas de las ciudades, como queda advertido en otros muchos lugares.
15 Tomará por suya su causa y defensa.
16 Sus malas mañas; lo cual será un escándalo y tropiezo para tu alma.

26 Noli esse cum his, qui defigunt manus suas, et qui vades se offerunt pro debitis:

27 Si enim non habes unde restituas, quid causæ est un tollat operimentum de cubili tuo?

28 Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt patres tui.

29 Vidisti virum velocem in opere suo? coram regibus stabit, nec erit ante ignobiles.

26 No estés con aquellos que aprietan sus manos[1], y que se ofrecen por fiadores de deudas:

27 Porque si no tienes con que pagar, ¿qué razon hay para que te quiten la cubierta de tu cama?

28 No traspases los términos antiguos[2] que pusieron tus padres.

29 ¿Viste un hombre puntual[3] en su obra? delante de los reyes estará[4], y no estará delante de los de baja esfera.

CAPÍTULO XXIII.

Moderacion en la mesa de los grandes: educacion de los hijos: templanza y constancia en el temor santo del Señor.

1 Quando sederis ut comedas cum principe, diligenter attende quæ apposita sunt ante faciem tuam.

2 Et statue cultrum in gutture tuo, si tamen habes in potestate animam tuam.

3 Ne desideres de cibis ejus, in quo est panis mendacii.

4 Noli laborare ut diteris: sed prudentiæ tuæ pone modum.

5 Ne erigas oculos tuos ad opes, quas non potes habere: quia facient sibi pennas quasi aquilæ et volabunt in cœlum.

6 Ne comedas cum homine invido, et ne desideres cibos ejus:

7 Quoniam in similitudinem arioli et conjectoris, æstimat quod ignorat.

1 Cuando te sentares á comer con un príncipe, mira con atencion las cosas que te han puesto delante[5].

2 Y pon un cuchillo en tu garganta, si es que eres dueño de tu alma[6].

3 No apetezcas las viandas de aquel en quien hay pan de mentira[7].

4 No quieras trabajar para enriquecerte: mas pon coto á tu prudencia[8].

5 No alces tus ojos á las riquezas[9] que no puedes tener: porque ellas se harán alas como de águila y volarán al cielo.

6 No comas con hombre envidioso[10], y no desees sus viandas:

7 Porque á semejanza de adivino[11] y conjeturador, hace juicio de lo que ignora.

1 La formalidad de salir uno por fiador de otro consistia en tomarse la manos y estrechárselas.

2 El Hebreo: *No muevas* para ensanchar tu heredad, entrándote en la posesion y campo de otro. Pero esto principalmente mira á que no debemos hacer la menor novedad ni alteracion en la doctrina, sino seguir firmemente la que hemos aprendido de los Padres antiguos por una constante tradicion. I, *Timoth.*, VI, 20.

3 Y activo, que maneja con diligencia y expedicion los negocios.

4 Entrará al servicio de los reyes, que le destinarán á los primeros empleos, y no quedará obscurecido entre el comun del pueblo.

5 Come con limpieza y aseo las viandas que te pusieren delante, y usa de moderacion y templanza. SAN AGUSTIN aplica estas palabras á la mesa del pan de la Eucaristía, valiéndose del texto de los LXX y de la Vulgata de la edicion antigua, que dice: καὶ ἐπίβαλλε τὴν... εἰδὸς ὅτι τοιαῦτά σε δεῖ παρασκευάσαι, *sabiendo que tú tambien debes preparar cosas semejantes.* Véase *Tract.*, XLVII, *in Joann.*

6 Si mandas en tu apetito, pon un freno á tu gula y á tu lengua. No comas ni bebas con exceso, de manera que digas ó hagas alguna cosa que sea impropia y poco conveniente. Si eres dueño, etc., si tienes cordura y puedes irte á la mano. Otros trasladan el texto hebreo: *Si tienes grande apetito.*

7 Algunos juntan el sentido de este versículo con el de los dos que preceden, de este modo: No te dejes llevar del deseo de sus manjares, porque son pan de mentira; esto es, sus manjares son engañosos; te cebarán y harán hacer alguna cosa que no sea decente; y este sentido se apoya en el Hebreo. Otros lo exponen de esta manera: No apetezcas la mesa de aquel que gana su comer por medio de injusticias y mentiras.

8 Ó á la industria. Pon medida á los medios, aunque sean lícitos, de amontonar riquezas sin término, porque esta extremada solicitud está reprobada del Señor. LUC., XVI. 8.

9 El Hebreo: *¿Has de poner tus ojos en ello?* ¿en enriquecerte? *y no ello*; pero no lo conseguirás, *porque hacer se hará alas*, habla por prosopopeya, *y como águila volará á los cielos.* Todo lo cual se debe entender de los medios ilícitos de enriquecerse. Y en otro sentido se nos enseña que debemos poner freno á la curiosidad y presuncion en querer saber y penetrar aquellas cosas que exceden nuestra capacidad. *Eccli.*, XII, 24.

10 Porque siente que coman aquello mismo que les pone delante. El Hebreo: *No comas pan de hombre de mal ojo.* Véase el v. 9 del capítulo precedente.

11 Porque luego que te sentares á la mesa, lleno de pesar comenzará á contar en su imaginacion los bocados que has de llevar á la boca.

Comede et bibe, dicet tibi: et mens ejus non est tecum.
8 Cibos, quos comederas, evomes: et perdes pulchros sermones tuos.
9 In auribus insipientium ne loquaris: quia despicient doctrinam eloquii tui.
10 Ne attingas parvulorum terminos: et agrum pupillorum ne introëas:

11 Propinquus enim illorum fortis est: et ipse judicabit contra te causam illorum.
12 Ingrediatur ad doctrinam cor tuum: et aures tuæ ad verba scientiæ.
13 Noli [a] subtrahere à puero disciplinam: si enim percusseris eum virgâ, non morietur.
14 Tu virgâ percuties eum: et animam ejus de inferno liberabis.
15 Fili mi, si sapiens fuerit animus tuus, gaudebit tecum cor meum:
16 Et exultabunt renes mei, cùm locuta fuerint rectum labia tua.
17 Non [b] æmuletur cor tuum peccatores: sed in timore Domini esto totâ die:
18 Quia habebis spem in novissimo, et præstolatio tua non auferetur.
19 Audi, fili mi, et esto sapiens: et dirige in via animum tuum.
20 Noli esse in conviviis potatorum, nec in comessationibus eorum, qui carnes ad vescendum conferunt:

21 Quia vacantes potibus, et dantes symbola consumentur, et vestietur pannis dormitatio.
22 Audi patrem tuum, qui genuit te: et ne contemnas cùm senuerit mater tua.
23 Veritatem eme, et noli vendere sapientiam, et doctrinam, et intelligentiam.
24 Exultat gaudio pater justi: qui sapientem genuit, lætabitur in eo.
25 Gaudeat pater tuus et mater tua, et exultet quæ genuit te.

Come y bebe, te dirá [1]: y su corazon no está contigo.
8 Vomitarás los manjares [2] que habias comido: y perderás tus bellos discursos [3].
9 No hables á las orejas de los necios: porque despreciarán la doctrina de tus palabras [4].
10 No toques los términos [5] de los pequeñuelos: ni entres en el campo de los huérfanos:
11 Porque fuerte es el pariente [6] de ellos: y él juzgará la causa de ellos contra tí.
12 Dé entrada tu corazon á la doctrina: y tus orejas á las palabras de ciencia.
13 No escasees al muchacho la correccion: porque si le golpeares [7] con vara, no morirá.
14 Tú le sacudirás con vara: y librarás su alma del infierno.
15 Hijo mio, si fuere sabio tu ánimo, mi corazon se gozara contigo:
16 Y se regocijarán mis entrañas, cuando tus labios hablaren lo recto.
17 No envidie tu corazon á los pecadores: mas todo dia [8] está firme en el temor del Señor:
18 Porque esperanza tendrás en tu última hora [9], y tu esperanza no te será quitada.
19 Oye, hijo mio, y sé sabio: y endereza tu corazon en el camino.
20 No quieras hallarte en los convites de los bebedores, ni en los banquetes de aquellos que llevan el escote de carne para comer juntos [10]:
21 Porque pasando el tiempo en beber y en dar escotes, se consumirán, y su adormecimiento será vestido de andrajos [11].
22 Oye á tu padre, que te engendró, y no desprecies á tu madre, cuando envejeciere.
23 Compra verdad, y no quieras vender [12] sabiduría, ni doctrina, ni inteligencia.
24 Salta de gozo el padre del justo: el que engendró al hijo sabio se alegrará en él.
25 Gócese tu padre y tu madre, y regocíjese la que te enjendró.

1 De ceremonia, y por cumplimiento; y él hará mil juicios de tí, interpretando á mal todo cuanto digas y hagas.
2 Porque no te hará asiento la comida viendo sus modos impolíticos, y su malignidad y avaricia.
3 Será perdido todo lo bueno que hablares, ó no tendrás gusto, pues no podrás hablar con amistad y franqueza, como se acostumbra en tales ocasiones.
4 Porque no las tienen para oir avisos ni palabras de doctrina.
5 Los mojones de los menores de edad, como suelen hacer los poderosos, tutores y curadores.
6 Entre los Israelitas, cuando reducido alguno á los últimos apuros se veía en la necesidad de vender sus posesiones, el pariente más cercano podia redimir al pobre lo que habia vendido. *Levit.*, XXV, 25. En hebreo se llama: גאל, *Gohel*, esto es, Redentor. Aquí se dice que el pariente más cercano, el Redentor, el defensor de los huérfanos y desamparados, es el Señor, como se dice expresamente en la version de los LXX.
7 Si le corrigieres con un castigo que vaya acompañado de la moderacion.
8 Sin apartarte jamás de cumplir su ley y hacer su voluntad.
9 En el último dia. El Hebreo: *Porque ciertamente hay fin*, premio; y Dios no dejará de remunerar tus buenas obras, ni quedarás frustrado de lo que de él esperas. Otros entendiéndolo conforme á los LXX: ἐὰν γὰρ τηρήσῃς αὐτά, ἔσται σοι ἔκγονα, *porque si los guardares, no te faltará posteridad*, trasladan así el texto hebreo: *Tendrás posteridad*. FERRAR.: *Y tu esperanza no será tajada.*
10 Lo que se repite en el versículo siguiente con la expresion *dantes symbola*, que es cuando cada uno promete presentar un plato delicado, para que sea más espléndido el convite, ó concurrir con alguna suma de dinero para una cena ó comida, lo que se llama *comida* á escote. FERRAR.: *Con embriagos.*
11 Y el mucho dormir, y la mucha desidia que trae consigo la embriaguez, le reducirá á la mayor miseria y pobreza.
12 Mas guárdalas como un tesoro muy precioso. En los LXX: καὶ μὴ ἀπώσῃ σοφίαν, *y no deseches el saber*. Este versículo falta en muchos Libros y Códices de los LXX.

a Supra XIII. 24. Infra XXIX. 15. Eccli. XXX. 1.—b Infra XXIV. 1.

26 Præbe fili mi cor tuum mihi: et oculi tui vias meas custodiant.
27 Fovea enim profunda est meretrix: et puteus angustus, aliena.
28 Insidiatur in via quasi latro, et quos incautos viderit, interficiet.
29 Cui væ? cujus patri væ? cui rixæ? cui foveæ? cui sine causa vulnera? cui suffusio oculorum?

30 Nonne his, qui commorantur in vino, et student calicibus epotandis?

31 Ne intuearis vinum quando flavescit, cùm splenduerit in vitro color ejus: ingredietur blandè,
32 Sed in novissimo mordebit ut coluber, et sicut regulus venena diffundet.

33 Oculi tui videbunt extraneas, et cor tuum loquetur perversa.
34 Et eris sicut dormiens in medio mari, et quasi sopitus gubernator, amisso clavo:

35 Et dices: Verberaverunt me, sed non dolui: traxerunt me et ego non sensi: quando evigilabo, et rursùs vina reperiam?

26 Dame, hijo mio, tu corazon: y tus ojos observen mis caminos [1].
27 Porque hoya profunda es la ramera [2]: y pozo angosto, la ajena [3].
28 Acecha ella en el camino como ladron [4], y matará á los que viere incautos [5].
29 ¿A quién el ay? ¿á qué padre el ay? ¿á quién las rencillas? ¿á quién los precipicios? ¿á quién las heridas sin causa [6]? ¿á quién el enturbiarse los ojos [7]?
30 ¿Acaso no son para aquellos que se detienen largo tiempo en el vino, y ponen su placer en agotar copas?
31 No mires al vino [8] cuando rojea, cuando resplandeciere su color en el vidrio: él entra blandamente,
32 Mas al fin morderá como culebra, y derramará veneno como basilisco.

33 Verán tus ojos mujeres ajenas [9], y hablará tu corazon cosas perversas.
34 Y serás como quien duerme en medio del mar, y como piloto adormecido, perdido el timon [10]:
35 Y dirás [11]: Me azotaron, y no me dolió: me arrastraron, y no lo sentí: ¿cuándo despertaré, y hallaré otra vez [12] vinos?

CAPÍTULO XXIV.

Gloria, prosperidad, prudencia del varon sabio. Socorrer á los oprimidos.

1 Ne [a] æmuleris viros malos, nec desideres esse cum eis:
2 Quia rapinas meditator mens eorum, et fraudes labia eorum loquuntur.

3 Sapientiâ ædificabitur domus, et prudentiâ roborabitur.

1 No envidies á los hombres malos [13], ni desees estar con ellos:
2 Porque su mente medita rapiñas, y sus labios hablan engaños.

3 Con la sabiduría se edificará la casa, y con la prudencia se afirmará [14].

1 Y está atento, y aplícate á observar mis avisos é instrucciones.
2 Que nunca se llena. Es insaciable; y así aunque mucho le des, nunca estará contenta y pedirá siempre más. Los LXX: πίθος τετρημένος... ἀλλότριος οἶκος, *tinaja agujereada... la casa ajena.*
3 Del cual con dificultad se sale.
4 Véase lo dicho en el cap. VII, 10.
5 Quitándoles la vida del alma y siendo causa de su muerte corporal, como sucede muy de ordinario.
6 Como si dijera: ¿Para quién están prevenidas las mayores penas, calamidades, angustias, peligros? etc.
7 FERRAR.: *Bermejura de ojos.* El Hebreo: *Lo encendido de los ojos.* Los LXX: πελιδνοὶ ὀι ὀφθαλμοί; *¿cárdenos los ojos?*
8 No te dejes engañar del color hermoso que te presenta el vino. En la Palestina era por lo comun de color de oro.
9 Y las codiciarán. Todo lo que se sigue es una descripcion de los excesos que produce la embriaguez. En el Hebreo se puede trasladar el femenino como el neutro, porque carecen de este y usan de aquel en su lugar: *Tus ojos verán cosas extrañas*, como sucede á los que se embriagan, pues se les trastorna la razon y los sentidos.
10 MS. 3. *El clavo.* Del juicio y de la razon.
11 Despues de haber dormido, y cuando hayas vuelto en tí de la embriaguez.
12 El Hebreo: *Cuando despertáre, aun lo tornaré á buscar.* Los LXX: πότε ὄρθρος ἔσται, ἵνα ἐλθὼν ζητήσω, μεθ' ὧν συνελεύσομαι. *¿Cuándo vendrá la mañana para ir á buscar con quienes pasar el tiempo? Compotatores nempe.* El mayor mal que trae consigo este infame vicio, es que rara vez llega á corregirse, antes suele ir en aumento. *Deuteron.*, XXIX, 19; ISAÍ., LVI, 19.
13 Porque la prosperidad que presentan, es aparente. *Supra.*, III, 31, XXII, 17.
14 La sabiduría, prudencia y doctrina, que todo esto forma la verdadera y sólida virtud, es la que gobierna bien una familia, la que le da seguridad y

a Supra XXIII. 17.

4 In doctrina replebuntur cellaria, universa substantia pretiosa et pulcherrima.

5 Vir sapiens, fortis est: et vir doctus, robustus et validus.
6 Quia cum dispositione initur bellum: et erit salus ubi multa consilia sunt.

7 Excelsa stulto sapientia, in porta non aperiet os suum.
8 Qui cogitat mala facere, stultus vocabitur.
9 Cogitatio stulti peccatum est: et abominatio hominum detractor.
10 Si desperaveris lassus in die angustiæ, imminuetur fortitudo tua.

11 Erue[a] eos, qui ducuntur ad mortem: et qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses.

12 Si dixeris: Vires non suppetunt: qui inspector est cordis, ipse intelligit, et servatorem animæ tuæ nihil fallit, reddetque homini juxta opera sua.

13 Comede[b], fili mihi, mel quia bonum est, et favum dulcissimum gutturi tuo.
14 Sic et doctrina sapientiæ animæ tuæ: quam cùm inveneris, habebis in novissimis spem, et spes tua non peribit.

15 Ne insidieris, et quæras impietatem in domo justi, neque vastes requiem ejus.
16 Septies enim cadet justus, et resurget: impii autem corruent in malum.

17 Cùm ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, et in ruina ejus ne exultet cor tuum:
18 Ne fortè videat Dominus, et displiceat ei, et auferat ab eo iram suam.
19 Ne contendas cum pessimis, nec æmuleris impios:

4 Mediante la doctrina se henchirán las recámaras de todo haber preciado y muy hermoso.
5 El varon sabio es fuerte[1]: y el varon docto es robusto y valiente.
6 Porque con el buen órden se conduce la guerra[2]: y habrá salud en donde hay muchos consejos.
7 Para el necio es árdua la sabiduría[3]: no abrirá él su boca en la puerta[4].
8 Quien piensa hacer males, se llamará necio[5].
9 El pensamiento del necio es pecado; y el detractor es abominacion de los hombres[6].
10 Si perdieres la esperanza desmayando en el dia de la angustia, tu fortaleza será menguada[7].
11 Liberta á aquellos que son llevados á la muerte: y no ceses de librar á los que son arrastrados al degolladero[8].
12 Si dijeres: No alcanzan mis fuerzas[9]: el que es inspector del corazon, él lo considera, y al guardador de tu alma nada se le esconde, y galardonará al hombre segun sus obras.
13 Come miel, hijo mio, porque es buena, y el panal será muy dulce á tu garganta.
14 Tal tambien será la doctrina de la sabiduría para tu alma: la cual, en hallándola, tendrás esperanza en las postrimerías, y tu esperanza no perecerá.
15 No aceches, ni busques impiedad en la casa del justo, ni perturbes su reposo[10].
16 Porque siete veces caerá el justo[11], y se levantará: mas los impíos se precipitarán en el mal[12].
17 Cuando cayere tu enemigo, no te alegres, ni se regocije tu corazon en su ruina:
18 Para que el Señor, que ve esto, no se ofenda, y aparte de él su ira[13].
19 No entres en porfías con los perversos[14], ni envidies á los impíos:

firmeza, y la que en fin la llena y enriquece de toda suerte de bienes.
1 Suple el defecto de las fuerzas corporales, y aventaja y vence á los fuertes. *Supra*, XXI, 22.
2 Guardando el órden y disciplina militar, previniendo los lances: con estratagemas, con oportunas y acertadas providencias se conducen las guerras.
3 Es sublime é inaccesible.
4 No abrirá su boca en los tribunales para juzgar ó tratar las causas.
5 El Hebreo: *Será llamado señor*, arquitecto, *de malos pensamientos*, de malicias. Y en esto se daña á sí mismo.
6 Porque el que le oye murmurar, cree que lo mismo hará con él luego que vuelva las espaldas.
7 El que en tiempo de adversidad afloja y desmaya, tendrá un ánimo apocado y perderá fácilmente la paciencia.
8 Lo que debe entenderse de los inocentes y de aquellos que no tienen quien les valga. *Ps.* LXXXI, 4.
9 El Hebreo: *No conozco á este.* Esta excusa de ningun modo aprovecha; pues aquel que nos encomienda el Señor, es nuestro prójimo. *Eccli.*, XVII, 18.
10 El Hebreo: *No aceches, oh impío, la habitacion del justo; no saques su acostadero:* no andes escudriñando todas sus acciones y palabras con el fin de hallar en él alguna cosa con que calumniarle ó motejarle.
11 Aquí se añade comunmente *en el dia;* pero esto no se lee ni en el Hebreo, ni en los LXX, ni en ningun MS., ni en impresos correctos. El sentido es que, aunque muchas veces cayere el justo, esto no obstante se levantará. Lo cual se entiende de caidas cotidianas y veniales, de las cuales con la gracia de Dios fácilmente se levanta. Y así el calumniador no hallará en él cosa grave de que poder acusarle. SAN AGUSTIN, *lib.* XI, *de Civit. Dei*, *cap.* 31, lo entiende de las tribulaciones con que Dios ejercita á los justos para que se conserven en humildad, de las cuales por último los saca más ejercitados y con mucha ganancia suya.
12 Para no levantarse jamás de él.
13 Para volverla contra tí.
14 MS. 3. *No entienes.* En el Hebreo el sentido del primer miembro es el mismo que el del segundo; porque en el *Psalm.* XXXVI, 1, se dice: *No envidies á los malignos;* y las palabras hebreas son unas mismas en los dos lugares.

a Psalm. LXXXI. 4.—b Infra XXV. 16.

20 Quoniam non habent futurorum spem mali, et lucerna impiorum extinguetur.

21 Time Dominum, fili mi, et regem: et cum detractoribus non commiscearis:

22 Quoniam repentè consurget perditio eorum: et ruinam utriusque quis novit?

23 Hæc quoque sapientibus: Cognoscere personam [a] in judicio non est bonum.

24 Qui dicunt impio: Justus es: maledicent eis populi, et detestabuntur eos tribus.

25 Qui arguunt eum, laudabuntur: et super ipsos veniet benedictio.

26 Labia deosculabitur, qui recta verba respondet.

27 Præpara foris opus tuum, et diligenter exerce agrum tuum: ut posteà ædifices domum tuam.

28 Ne sis testis frustrà contra proximum tuum: nec lactes quemquam labiis tuis.

29 Ne [b] dicas: Quomodò fecit mihi, sic faciam ei: reddam unicuique secundùm opus suum.

30 Per agrum hominis pigri transivi, et per vineam viri stulti:

31 Et ecce totum repleverant urticæ, et operuerant superficiem ejus spinæ, et maceria lapidum destructa erat.

32 Quod cùm vidissem, posui in corde meo, et exemplo didici disciplinam.

33 Parum, inquam, dormies, modicum dor-

20 Porque los malos no tienen esperanza de lo venidero [1], y la candela de los impíos se apagará [2].

21 Teme al Señor, hijo mio, y al rey [3]: y no te mezcles con los detractores [4]:

22 Porque de repente se levantará la perdicion de ellos [5]: ¿y el quebranto de ambos quién lo sabe?

23 Estas cosas tambien para los sabios [6]: Tener acepcion de personas en el juicio no es bueno [7].

24 Los que dicen al impío: Justo eres [8]: los maldecirán los pueblos, y los detestarán las tribus.

25 Los que lo reprenden, serán alabados: y sobre ellos vendrá la bendicion.

26 El que responde palabras rectas, dará ósculos sobre los labios [9].

27 Apareja de fuera tu obra, y labra cuidadosamente tu campo: para que despues edifiques tu casa [10].

28 No seas testigo en vano contra tu prójimo [11]: ni adules á nadie con tus labios.

29 No digas: Como él me trató á mí, así le trataré yo á él: volveré á cada uno segun su obra [12].

30 Pasé por el campo de un hombre perezoso, y por la viña de un hombre necio:

31 Y ví que estaba todo lleno de ortigas, y las espinas habian cubierto su superficie, y la cerca de piedras estaba destruida.

32 Lo que habiendo yo visto, púselo en mi corazon [13], y con este ejemplo aprendí doctrina [14].

33 Un poco, dije, dormirás [15], dormitarás

1 No se cuidan de lo que está por venir, y la muerte corta y pone fin á todas sus esperanzas.

2 *Supra*, XII, 9.

3 *Roman.*, XIII, 4. Porque es ministro de Dios sobre la tierra.

4 El Hebreo: *Con demudantes*, amigos de mudanzas y novedades en los Estados, que aspiran á ellas y las solicitan y promueven sin omitir diligencia. No hagas tú jamás liga con semejantes.

5 Porque cuando menos se piense, Dios y el rey castigarán con el último rigor á los calumniadores y detractores.

6 Las cosas que se siguen son tambien para los sabios; porque para los necios son inútiles. En los LXX es muy diferente del de la Vulgata el órden que se guarda en todo lo que se sigue hasta el fin.

7 Véase *Eccli.*, XLII, 1.

8 Los Jueces que contra razon justifiquen y absuelvan al impío. ISAÍ., V, 33.

9 Una respuesta blanda y apacible es tan gustosa como el encuentro de dos amigos que bien se quieren, los cuales se saludan y abrazan estrechamente. Los orientales acostumbraban á darse el ósculo de paz en semejantes encuentros.

10 Este es un precepto de economía en que se dice que, antes de pensar en levantar casa en poblado, se ha de atender á la agricultura, cria de ganados, etc. En sentido alegórico se significa que no se ha de emprender una obra árdua antes de tenerla bien premeditada y de estar preparado para ella. LUC., XIV, 28.

11 Los LXX: ψευδὴς μάρτυρ, *falso testigo*.

12 Aquí se prohibe la venganza, como tambien el odio en el v. 17; *Supr.*, VI, 10. Y aunque la ley decia: Ojo por ojo, diente por diente, no era esto aprobar la venganza, sino ponerla límites, y como dice S. AGUSTIN: *Esta, si así puede decirse, es la justicia de los injustos. In Psalm.* CVIII.

13 El Hebreo: *Puse mi corazon*, metí la mano en mi pecho é hice reflexion. En el sentido espiritual se aplica esta sentencia al hombre perezoso.

14 Los LXX leen en este lugar: Ιστερον ἐγὼ μετενόησα, ἐπέβλεψα τοῦ ἐκλεξασθαι παιδείαν: *Ultimamente yo he hecho penitencia, y he puesto la mira en elegir la correccion*, ó el castigo. De las cuales palabras infieren S. CIRILO, *Calach*, II, y S. JERÓNIMO, sobre el cap. XLIII *de Ezechiel*, que Salomon, despues de haber caido en la idolatría, hizo penitencia y se salvó. Y añade el mismo S. JERÓNIMO, *Comment. in Eccles*, que era tradicion de los Hebreos que el Eclesiastés es el libro en que Salomon se manifiesta penitente. Á la verdad, el campo lleno de ortigas, la viña cubierta de espinas y hecha una selva, y la cerca destruida de que se habla en los versículos antecedentes, parece que son imágenes de su caida, por la cual dice que despues hizo penitencia.

15 Y me dije á mí mismo, considerando las cuentas que se hace el ocioso y sus resultas. Véase el capítulo VI, 10 y 11.

a Levitic. XIX. 15. Deuter. I. 17. et XVI. 19. Eccli. XLII. 1.—b Supra XX.

mitabis, pauxillum manus conseres, ut quiescas:
34 Et veniet tibi quasi cursor egestas, et mendicitas quasi vir armatus.

otro poco, un poquito tendrás cruzadas las manos, para descansar:
34 Y te sobrevendrá la necesidad como correo, y la mendicidad como hombre armado [1].

CAPÍTULO XXV.

Gloria de los reyes y de los particulares. Hacer bien aun á sus enemigos.

1 Hæc quoquæ parabolæ Salomonis, quas transtulerunt viri Ezechiæ regis Juda.

2 Gloria Dei est celare verbum, et gloria regum investigare sermonem.
3 Cœlum sursùm, et terra deorsùm, et cor regum inscrutabile.

4 Aufer rubiginem de argento, et egredietur vas purissimum.
5 Aufer impietatem de vultu regis, et firmabitur justitiâ thronus ejus.

6 Ne gloriosus appareas coram rege, et in loco magnorum ne steteris.
7 Meliùs est enim ut dicatur tibi: Ascende huc; quàm ut humilieris coram principe.

8 Quæ viderunt oculi tui, ne proferas in jurgio citò: ne posteà emendare non possis, cùm dehonestaveris amicum tuum.

9 Causam tuam tracta cum amico tuo, et secretum extraneo ne reveles:
10 Ne fortè insultet tibi cùm audierit, et exprobrare non cesset.
Gratia et amicitia liberant: quas tibi serva, ne exprobrabilis fias.
11 Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo.

1 Estas son tambien parábolas de Salomon, que copiaron los siervos de Ezechías rey de Judá [2].
2 Gloria de Dios es ocultar la palabra, y gloria de los reyes indagar la sentencia [3].
3 Como el cielo en su altura, y la tierra en su profundidad, así el corazon de los reyes es inescrutable [4].
4 Quita la escoria [5] á la plata, y saldrá un vaso muy puro.
5 Aparta la impiedad de la presencia del rey, y será afirmado por la justicia su trono.

6 No aparezcas jactancioso delante del rey, y no te pongas en el lugar de los magnates.
7 Porque mejor es que te digan: Sube acá; que no que seas humillado delante del príncipe [6].
8 Lo que vieron tus ojos, no lo digas luego en la contienda [7]: no sea que haciendo deshonor á tu amigo, despues no lo puedas enmendar.
9 Trata tu causa con tu amigo, y tu secreto no le descubras á un extraño:
10 No sea que te insulte luego que lo oyere, y no cese de echártelo en cara [8].
La gracia y la amistad hacen libres: guárdalas para tí, porque no caigas en desprecio [9].
11 Manzanillas de oro en lechos de plata [10] el que habla palabra á su tiempo.

1 De modo que no podrás resistir.
2 Es verisímil que estas sentencias se hallasen antes esparcidas en varios libros de Salomon, y que Ezechías las hizo recoger y recopilar por algunos hombres sabios que deputó para esto, como Isaías, Eliacim ú otro de su tiempo.
3 La Sagrada Escritura es secreta, obscura y llena de dificultades, lo cual pertenece á la gloria de Dios. La de los príncipes está en investigar en las sagradas Escrituras la voluntad divina, para gobernar conforme á ella los pueblos que les han sido encomendados. Se puede explicar tambien de esta otra manera: Dios muestra la elevacion de su majestad en que, sin comunicar ni consultar con otros, cria y gobierna perfectísimamente todas las cosas por medio de su secreta providencia; mas al contrario, la gloria de los reyes está en que, conociendo que no tienen en sí mismos todas las calidades necesarias para el desempeño de su oficio, se valen del consejo de personas sabias y prudentes para no errar en sus deliberaciones y providencias y hacer conocer la justicia de su gobierno.
4 MS. 3. *No es escodrunnadero.* Sus pensamientos y designios son profundos é inapelables. Los arcanos del gobierno y los consejos de los reyes se han de venerar y no querer averiguar.
5 MS. 3. *La bermeiura.* Así como un platero no podrá hacer un vaso limpio y hermoso si primero no purifica y refina bien la plata, del mismo modo para que en un reino florezca la justicia, que es la basa de los tronos, conviene apartar la impiedad. Esto es, se han de alejar del todo de la corte y del servicio de los reyes los impíos, como se dice en el Hebreo.
6 Véase S. LUCAS, XIV, 10.
7 Si vieres ó notares alguna falta ó exceso en tu prójimo, cállala y disimúlala, no te dejes llevar de la pasion, ni desde luego le des en rostro con ella. En el Hebreo se lee: *Al cual han visto tus ojos*; y pertenece al versículo precedente, el cual te ha honrado dándote entrada en su cuarto, y por eso te será más vergonzoso.
8 Dándote en rostro con alguna cosa menos decorosa tuya, que le hayas comunicado aconsejándote con él.
9 La amistad y el favor son dos cosas que sacan á los hombres de sus mayores ahogos. Este verso no se lee en el Hebreo.
10 Así como las manzanillas de oro puestas en las columnillas de los lechos, de plata, ó pendientes de

12 Inauris aurea, et margaritum fulgens, qui arguit sapientem, et aurem obedientem.
13 Sicut [a] frigus nivis in die messis, ita legatus fidelis ei, qui misit eum, animam ipsius requiescere facit.
14 Nubes, et ventus, et pluviæ non sequentes, vir gloriosus, et promissa non complens.
15 Patientiâ [b] lenietur princeps, et lingua mollis confringet duritiam.
16 Mel invenisti, comede quod sufficit tibi, ne fortè satiatus evomas illud.
17 Subtrahe pedem tuum de domo proximi tui, nequando satiatus oderit te.
18 Jaculum, et gladius, et sagitta acuta, homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium.
19 Dens putridus, et pes lassus, qui sperat super infideli in die angustiæ,

20 Et amittit pallium in die frigoris.
Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo.
Sicut tinea vestimento, et vermis ligno: ita tristitia viri nocet cordi.

21 Si [c] esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitierit, da ei aquam bibere:
22 Prunas enim congregabis super caput ejus, et Dominus reddet tibi.
23 Ventus aquilo dissipat pluvias, et facies tristis linguam detrahentem.
24 Melius [d] est sedere in angulo domatis, quàm cùm muliere litigiosa, et in domo communi.
25 Aqua frigida animæ sitienti, et nuntius bonus de terra longinqua.

12 Zarcillo de oro, y perla brillante, el que corrige al sabio, y á la oreja obediente [1].
13 Como frio de nieve en tiempo de siega [2], así el mensajero fiel á aquel que lo envió, hace descansar su alma.
14 Nubes y viento, á que no se sigue lo lluvia, es el varon jactancioso [3], y que na cumple lo prometido.
15 Con la paciencia se aplacará el príncipe, y la lengua blanda quebrantará la dureza.
16 Hallaste miel, come cuanto te basta, no sea que harto de ella la vomites [4].
17 Retira tu pié de la casa de tu vecino [5], no sea que harto de tí te aborrezca.
18 Dardo, y espada, y saeta aguda, el hombre que habla contra su prójimo falso testimonio.
19 Quien espera en el desleal en el dia de la angustia, es diente podrido [6], y pié descoyuntado,
20 Y pierde [7] la capa en el dia del frio.
Vinagre en el nitro, quien canta canciones á un corazon [8] pésimo.
Como la polilla al vestido, y la carcoma á la madera: así la tristeza daña al corazon del hombre.
21 Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer: si tuviera sed, dale á beber agua:
22 Porque brasas [9] allegarás sobre su cabeza, y te lo galardonará el Señor.
23 El viento aquilon disipa las lluvias, y la cara triste la lengua murmuradora.
24 Mejor es estarse sentado en un rincon del terrado, que en una casa comun con una mujer rencillosa.
25 Agua fria para el alma sedienta, y buena nueva la de tierra lejana [10].

ellos, los adornan mucho, y recrean la vista por su preciosidad y primor; así dan mucho gusto, y es cosa preciosa hablar á tiempo. Antiguamente los muy ricos y poderosos tenian camas de oro y de plata, que adornaban con gran primor. *Esth.*, I, 6. El Hebreo: *Entre figuras de plata.* Los LXX: ἐν ὁρμίσκῳ σαρδίου, *como un sardio engastado en oro, ó en plata.*

1 *Oreja*, que escucha al que le corrige, y se aprovecha de sus avisos.

2 En la Palestina, en el tiempo en que se recogian las mieses, eran grandes los calores: y los que tenian posibilidad, hacian uso de la nieve que traian del Líbano.

3 MS. 3. *Alabancioso.* El fanfarron que promete y no cumple, es semejante á las nubes fatuas, que viniendo con grande aparato, por último se disipan en aire, sin derramar una gota de agua.

4 Debemos moderar nuestros deseos aun en las cosas que nos parecen mejores: porque cuanto estas más nos lisonjeen, su exceso será más peligroso. Esto lo aplican de varias maneras.

5 Los LXX: σπάνιον εἴσαγε, *rara vez meterás tu pié*; en castellano decimos: *Vienes á deseo; huélesme á poleo.*

6 En vano intentaremos emplear un diente podrido en romper alguna cosa dura, ó apoyarnos sobre un pié que tenemos dislocado; lo mismo nos sucederá si confiamos en un hombre pérfido é infiel.

7 Seremos tambien semejantes al que, en tiempo de frio, pierde su capa.

8 Ó á un corazon afligido. Que quien importunamente pretende consolar á un afligido, le aflige y atormenta más. El nitro es una especie de sal terrestre que se disuelve en el vinagre, y se hacia mucho uso de él en Palestina para limpiar el rostro. Mezclado, pues, con el vinagre, hace sentir más vivamente su aspereza insufrible; así las palabras de Dios solo sirven para irritar á un hombre corrompido. Otros trasladan el Hebreo: *El que echa vinagre sobre jabon*, porque le quita la virtud de limpiar las manchas.

9 No del *fuego* de la ira de Dios, para castigarlo, sino del de una santa ira, que concebirá contra sí mismo, viendo que ha ofendido á un hombre que paga con beneficios las ofensas que de él ha recibido. AUGUST., *lib.* III, *de Doctrina Christ.*, *cap.* X. Véase S. PABLO *ad Roman.*, XII, 20.

10 La nueva que viene de lejos, y que se ha esperado mucho tiempo, recrea como el agua fria.

a Infra XXVI. 6.—b Supra XV. 1.—c Roman. XII. 20.—d Supra XXI. 9.

26 Fons turbatus pede, et vena corrupta, justus cadens coram impio.

27 Sicut qui mel multum comedit, non est ei bonum: sic[a] qui scrutator est majestatis, opprimetur à gloria.

28 Sicut urbs patens, et absque murorum ambitu, ita vir, qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum.

26 El justo que cae[1] delante del impío, es una fuente enturbiada con el pié y un manantial[2] corrompido.

27 Como al que come mucha miel no le es buena, así al que es escudriñador de la majestad, lo undirá la gloria[3].

28 Como ciudad abierta y sin cerca de muros, así el hombre que no puede refrenar su espíritu en hablar.

CAPÍTULO XXVI.

Contra los necios, perezosos y pleitistas: y contra los falsos amigos.

1 Quomodò nix in æstate, et pluviæ in messe: sic indecens est stulto gloria.

2 Sicut avis ad alia transvolans, et passer quò libet vadens: sic maledictum frustrà prolatum in quempiam supervenient.

3 Flagellum[b] equo, et camus asino, et virga in dorso imprudentium.

4 Ne respondeas stulto juxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis.

5 Responde stulto juxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur.

6 Claudus[c] pedibus, et iniquitatem bibens, qui mittit verba per nuntium stultum.

7 Quomodò pulchras frustrà habet claudus tibias: sic indecens est in ore stultorum parabola.

8 Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurii: ita qui retribuit insipienti honorem.

1 Como la nieve en el estío[4], y las lluvias en el tiempo de siega: así no le está bien la gloria al necio[5].

2 Como el ave que vuela lejos á otra parte, y el pájaro que va á donde quiere: así sobrevendrá[6] la maldicion proferida sin causa contra alguno.

3 El látigo para el caballo, y el cabestro para el asno, y la vara para la espalda de los necios.

4 No respondas al necio segun su necedad, porque no te hagas semejante á él[7].

5 Responde al necio segun su necedad[8], porque él no se crea que es sabio.

6 Es cojo de piés[9] y bebedor de iniquidad, el que envia sus palabras por mensajero necio[10].

7 Así como en vano tiene un cojo hermosas piernas: así es cosa que desdice la parábola en la boca de los necios.

8 Como el que echa una piedra en el monton de Mercurio: así el que da honor al necio[11].

1 En pecado, ó á quien el impío hace caer por sus artificios y persuasiones. El Hebreo: *El justo que vacila delante del impío,* que por poquedad y vileza de ánimo no se atreve á oponérsele, antes le cede y teme, ó le lisonjea y honra; este no es útil para edificar ni corregir, porque vilmente ha enturbiado la pureza de su alma y vida con el cieno de respetos carnales, y de intereses mundanos. Lo cual principalmente mira á los pastores de las almas. Ezech., xxxiv, 18 y 19.

2 De agua ó fuente.

3 De Dios, ó de sus divinos arcanos, como en el Hebreo. Es muy loable el estudio de las divinas Escrituras hecho con humildad; pero el que lo hace por curiosidad, y con ánimo de penetrar los divinos misterios, quedará deslumbrado, caerá en errores, y será oprimido de la majestad de Dios.

4 El frio en el estío quema las mieses, y las lluvias impiden que se recojan.

5 Los puestos y empleos de honra no los obtienen los necios sin un grande trastorno y ruina de la república.

6 Pasará por encima sin hacerle daño, ni cumplirse. Este parece el sentido por el Hebreo y el Griego. Otros: *Se extenderá por todas partes*; haciendo que el sentido corresponda á la primera parte de la comparacion, del gorrion, golondrina y otras aves pequeñas que sin direccion cierta vuelan, ya hácia una parte, ya hácia otra. Otros: *Recaerá* la maldicion sobre el que la ha pronunciado.

7 Imitándole en su necedad, altercando como él, y volviendo injuria por injuria.

8 Como merece su necedad, haciéndosela conocer; rebatiéndole con razones sólidas y graves, para que no triunfe en vano. Es verdadera una y otra sentencia. Véase S. Jerónimo *in Ezech., lib.* I.

9 Como si dijera: Es un hombre sin piés ni cabeza.

10 Pagará su imprudencia, haciéndose responsable de las faltas que cometiere su enviado. En el mismo sentido se dice en el Hebreo: *Beberá injuria,* ó daño. Job, xxi, 20, xxxiv, 8

11 Mercurio era honrado por los Gentiles como el dios de los caminos, ¡y se le erigian estátuas en sus encrucijadas; todos los que pasaban echaban piedras en honor suyo en un monton que se formaba á la cabecera de ellas; pero estas piedras así amontonadas servian despues para quitar la vida á los que eran condenados á morir apedreados. A este modo aquel que da una magistratura ó empleo á un necio é inca-

a Eccli. iii. 22.—b Supra xxiii. 13.—c Ibid. xv. 13.

9 Quomodò si spina nascatur in manu temulenti: sic parabola in ore stultorum.

10 Judicium determinat causas: et qui imponit stulto silentium, iras mitigat.
11 Sicut[a] canis, qui revertitur ad vomitum suum, sic imprudens, qui iterat stultitiam suam.
12 Vidisti hominem sapientem sibi videri? magis illo spem habebit insipiens.

13 Dicit piger: Leo est in via, et leæna in itineribus:
14 Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo.
15 Abscondit[b] piger manum sub ascella sua, et laborat si ad os suum eam converterit.

16 Sapientior sibi piger videtur septem viris loquentibus sententias.
17 Sicut qui apprehendit auribus canem, sic qui transit impatiens et commiscetur rixæ alterius.
18 Sicut noxius est qui mittit sagittas et lanceas in mortem:
19 Ita vir, qui fraudulenter nocet amico suo: et cùm fuerit deprehensus, dicit: Ludens feci.
20 Cùm defecerint ligna, extinguetur ignis: et susurrone subtracto, jurgia conquiescent.
21 Sicut carbones ad prunas, et ligna ad ignem, sic[c] homo iracundus suscitat rixas.

22 Verba susurronis quasi simplicia, et ipsa perveniunt ad intima ventris.

23 Quomodò si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata.

9 Como si naciese una espina en mano de un embriagado: así la palabra en boca de necios[1].
10 El juicio[2] determina los pleitos: y quien al necio impone silencio, aplaca las iras[3].
11 Como perro[4] que vuelve á su vómito, tal es el imprudente que repite su necedad.

12 ¿Has visto un hombre que se cree ser sabio? mayor esperanza tendrá que él un ignorante[5].
13 Dice el perezoso: El leon está en la calle, y la leona en los caminos[6]:
14 Como se vuelve la puerta sobre su quicio, así el perezoso en su cama.
15 Esconde el perezoso su mano debajo de su sobaco, y le cuesta trabajo si la ha de llevar á su boca.
16 Parécele al perezoso que es más sabio que siete hombres que hablan sentencias[7].
17 Como el que ase un perro por las orejas[8], tal es el que pasando se impacienta y mezcla en la riña de otro.
18 Como es culpable el que arroja saetas y lanzas para matar:
19 Así el hombre[9] que engaña con fraude á su amigo: y cuando fuere cogido, dice: Lo hice por juego.
20 Cuando faltare la leña, se apagará el fuego: y quitado el chismoso[10], cesarán las rencillas.
21 Como los carbones para las brasas, y la leña para el fuego, así es el hombre iracundo para mover pendencias.
22 Las palabras del chismoso parecen sencillas[11], mas ellas penetran á lo más íntimo de las entrañas.
23 Como si quisieras adornar una vasija de tierra con plata roñosa[12], tales los labios entumecidos[13] acompañados de pésimo corazon.

paz de desempeñarla, es como hacerle que empuñe una espada contra el bien de la república, ó armarle de honda para que tire piedras y lastime con ellas á todos los que pasan, como se dice en el Hebreo y en los LXX.

1 Los cuales se descubren demasiado y se clavan por sus mismos dichos.

2 Se deciden por sentencia de jueces.

3 Así el sabio que hace callar á un necio pone fin á todas las contiendas y ataja sus malas consecuencias. El Hebreo: *El grande*, el Altísimo, *el Autor de todas las cosas*, da al insensato lo que le es debido, y á los transgresores de la ley lo que merecen. Otros: Los grandes atormentan, oprimen á sus súbditos con tributos y gabelas, y asalarian y pagan charlatanes, bufones, vagamundos, para entretenerse y divertirse con ellos.

4 II, PETRI, II, 22.

5 Un hombre de luces que cree que es sabio, está en peligro de cometer más faltas que un ignorante que se conoce á sí mismo, y recurre á otros para consultarlos. Tal es el estado del arrogante y presuntuoso.

6 Para excusar de este modo su desidia.

7 Como si dijéramos: que los siete sabios de la Grecia; porque se tiene por hombre prudente y que mira las cosas con mucho reposo. En el texto hebreo: טעם משיבי, *que dan sabios consejos.*

8 Para azuzarlo y echarlo contra otro perro, suele ser mordido por el que tiene así asido, porque se vuelve contra él; del mismo modo el que intempestivamente se acalora viendo reñir á otros, y quiere mezclarse en su riña, suele salir de ella con las manos en la cabeza.

9 Esto se dirige á aquellos que por medio de befas y pesadas burlas, mezclando dichos graciosos y donaires, maliciosamente y de intento lastiman y ofenden á su prójimo. El Hebreo: *Como el que enloquece.* Otros: Como el que fingiendo hacerlo por juguete y diversion, *lanza llamas y saetas y muerte,* cosas mortíferas; pero su intento es matar y herir con lo que lanza; así tambien, etc.

10 MS. 3. *El mezclador*; y en el verso sig.: *Del loseniador.*

11 *Supra*, XVIII, 8.

12 Lo limpia de la escoria; pues no será estimable ni de valor. Otros: *Con plata muy tomada.*

13 El Hebreo: *Tales son los labios encendidos*, para calumniar y maldecir. *Psalm.* CXIX, 4.

a II. Petri II. 22.—b Supra XIX. 24.—c Ibid. XV. 18.

24 Labiis suis intelligitur mimicus, cùm in corde tractaverit dolos.
25 Quando submiserit vocem suam, ne credideris ei: quoniam septem nequitiæ sunt in corde illius.
26 Qui operit odium fraudulenter, revelabitur malitia ejus in concilio.
27 Qui fodit foveam, incidet in eam: et qui volvit lapidem, revertetur ad eum.
28 Lingua fallax non amat veritatem: et os lubricum operatur ruinas.

24 Por sus labios es conocido el enemigo, cuando en el corazon revolviere engaños[1].
25 Cuando bajare su voz[2], no le creas: porque siete maldades hay en su corazon[3].
26 El que dolosamente oculta su odio, descubierta será su malicia en junta pública[4].
27 El que cava la hoya, caerá en ella[5]: y la piedra se revolverá[6] contra aquel que le da vueltas.
28 La lengua falaz no ama verdad: y la boca resbaladiza[7] obra ruinas.

CAPÍTULO XXVII.

Preceptos para la vida política y pastoril. Cuidado de las cosas domésticas.

1 Ne glorieris in crastinum, ignorans quid seperventura pariat dies.
2 Laudet te alienus, et non os tuum: extraneus, et non labia tua.
3 Grave[a] est saxum, et onerosa arena: sed ira stulti utroque gravior.
4 Ira non habet misericordiam, nec erumpens furor: et impetum concitati ferre quis poterit?
5 Melior est manifesta correptio, quàm amor absconditus.
6 Meliora sunt velnera diligentis, quàm fraudulenta oscula odientis.
7 Anima[b] saturata calcabit favum: et anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet.
8 Sicut avis transmigrans de nido suo, sic vir qui derelinquit locum suum.

1 No te gloríes para el dia de mañana, no sabiendo lo que acarreará el dia que está por venir[8].
2 Alábete el ajeno, y no tu boca: el extraño, y no tus labios.
3 Grave es la piedra, y pesada la arena: pero la ira del necio es más pesada que entrambas[9].
4 La ira no tiene misericordia, ni el furor que rompe[10]: ¿quién podrá sufrir el ímpetu de un espíritu alborotado[11]?
5 Mejor es la correccion manifiesta, que el amor escondido[12].
6 Mejores son las heridas[13] del que ama, que los ósculos fraudulentos del que aborrece.
7 El alma harta pisará el panal[14]: mas el alma hambrienta aun lo amargo tomará por dulce.
8 Como el ave que se pasa de su nido á otra parte, así el hombre que deja su lugar[15].

1 Se dará á conocer, como dice el Hebreo, por alguna palabra que se le escape, por el semblante, por las acciones. Otros trasladan el Hebreo: El que odia lo disimula en sus palabras ó en su semblante; mas en su interior oculta engaño.
2 MS. 3. *Falaguera mientre.* Con palabras halagüeñas.
3 Está lleno de infinitos malos designios.
4 La malicia de él será conocida de todos, porque Dios así lo permitirá, y si no lo es en esta vida, lo será en el juicio universal.
5 *Psalm.* VII, 16.
6 Como se hace con una honda. *Eccli.*, XXVII, 28. Ó contra el que la movió.
7 MS. A. *Desleable.* Aquella lengua que se insinúa blandamente como culebra para decir mal de su prójimo, es embustera y engañosa, y está llena de veneno. Otros: El que es fácil en hablar, y que no puede contener en su pecho un secreto que se le ha fiado. Los LXX favorecen este sentido: στόμα δέ ἄστεγον, *la boca sin techo, ó sin reserva.* El Hebreo: *La lengua embustera aborrece al que ha quebrantado, ó lastimado.*
8 Véase la misma sentencia en la *Epístola* de SANTIAGO, IV, 13.
9 Porque aquel peso es molesto solamente al cuerpo; pero la pesadez del necio llega á abrumar el alma, y apenas la puede soportar aun el más sufrido.
10 MS. 3. *Derrompida.* Porque obra en todo ciegamente.
11 El Hebreo: *¿Mas quién parará delante de la envidia?*
12 Que no se manifiesta en las obras, como aquel que no se atreve á reprender al amigo por recelo de enojarle.
13 El Hebreo: *Fieles son*, de amor, de corazon bueno y compasivo nacen *las heridas*, las reprensiones severas, los avisos *del que ama*; *mas importunos*, y como interpretan otros, *disimulados los ósculos del que aborrece.*
14 El alma del que está harto.
15 El ave que abandona su nido lleva expuesta su vida; y del mismo modo se expone á muchos peligros é incomodidades el que por inconstancia abandona su estado y vocacion.

a Supra XXII. 18.—b Job VI. 7.

9 Unguento et variis odoribus delectatur cor: et bonis amici consiliis anima dulcoratur.

10 Amicum tuum, et amicum patris tui ne dimiseris: et domum fratris tui ne ingrediaris in die afflictionis tuæ.
Melior est vicinus juxtà, quàm frater procul.

11 Stude sapientiæ, fili mi, et lætifica cor meum, ut possis exprobranti respondere sermonem.
12 Astutus videns malum, absconditus est: parvuli transeuntes sustinuerunt dispendia.

13 Tolle[a] vestimentum ejus qui spopondit pro extraneo: et pro alienis, aufer ei pignus.

14 Qui benedicit proximo suo voce grandi de nocte consurgens, maledicenti similis erit.

15 Tecta[b] perstillantia in die frigoris et litigiosa mulier comparantur:
16 Qui retinet eam, quasi qui ventum teneat, et oleum dexteræ suæ vocabit.

17 Ferrum ferro exacuitur, et homo exacuit faciem amici sui.
18 Qui servat ficum, comedet fructus ejus: et qui custos est domini sui, glorificabitur.

19 Quomodò in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.
20 Infernus et perditio numquam implentur: similiter et[c] oculi hominum insatiabiles.

21 Quomodò[d] probatur in conflatorio argentum, et in fornace aurum: sic probatur homo ore laudantis.

9 Deléitase el corazon con ungüentos y con variedad de olores: y el alma se endulza con los buenos consejos del amigo.
10 Ni de tu amigo, ni del amigo de tu padre te deshagas: y no entres en casa de tu hermano en el dia de tu afliccion [1].
Mejor es el vecino cerca, que el hermano lejos.
11 Estudia la sabiduría, hijo mio, y alegra mi corazon, para que puedas responder al que te lo echa en cara [2].
12 El astuto, viendo el mal, se escondió [3]: los simples pasando adelante sufrieron daño.

13 Quita el vestido á aquel que salió fiador por el extraño: y llévatele la prenda, por los forasteros [4].
14 Quien bendice á su vecino á grandes voces levantándose de noche, será semejante al que le maldice [5].
15 Los tejados que se llueven en tiempo de frio [6] y la mujer rencillosa son comparables:
16 Quien la contiene es como el que quisiere detener el viento [7] y volver á su mano el aceite [8].
17 El hierro con hierro se aguza, y el hombre aguza la cara [9] de su amigo.
18 Quien guarda la higuera, comerá su fruto: y el que está de guardia de su señor, será glorificado.
19 Como relucen en las aguas las caras de los que allí se miran, así los corazones de los hombres están manifiestos á los prudentes [10].
20 El infierno y la muerte nunca se llenan: así tambien los ojos de los hombres son insaciables [11].
21 Como se prueba la plata en el lugar de la fundicion, y en la hornaza el oro: así es probado el hombre por la boca del que alaba [12].

1 Cuando te vieres en afliccion, busca el consuelo y alivio en tu amigo, ó en el que lo fué de tu padre con más confianza que en tu mismo hermano, si este te mira con indiferencia. Véase S. AGUSTIN, *Serm.* I *de Temp.*

2 Para que puedas defenderte contra el que quiera darte en cara con algun exceso. Ó tambien: Hacerle ver que no has perdido el tiempo, si pretende argüirte de flojo y desaplicado. El Hebreo: *Y tendré que responder al que me vituperare*; no estaré expuesto al vituperio con que un enemigo puede darme en rostro de que tengo un hijo disoluto y de perversas costumbres.

3 *Supra*, XXII, 3.

4 *Supra*, XX, 16. Y quítale la prenda que él tiene en casa, porque salió por fiador inconsideradamente de una persona á quien no conocia.

5 Quien con afectacion importuna é intempestiva alaba á otro, es como si dijera mal de él. Los aduladores hacen el mal á las claras; los detractores ocultamente. *Consurgens* se ha de juntar con *benedicit*.

6 El Hebreo: *En tiempo de lluvia.*

7 Quien pretende contenerla y moderarla, es como quien quiere oponerse al ímpetu ó furor del viento, ó apretar y estrechar el aceite en su mano, que se le escapará por todas partes. Este lugar se explica en diferentes maneras; pero la exposicion que damos parece más conforme al Hebreo. Los LXX: βορέας, σκληρός ἄνεμος, ὀνόματί δὲ ἐπιδέξιος καλεῖται, *el cierzo, viento áspero, tiene nombre de favorable*; porque refrigera, cuando sopla, en tiempo del mayor calor. Lo cual S. JERÓNIMO aplica al marido que debe sufrir y llevar con paciencia la recia condicion de la mujer, y mirarla como un lenitivo de su propia soberbia, y de otros malos hábitos y pasiones que suelen dominar al alma.

8 Que se escurrió de ella.

9 El ánimo de su amigo. El ingenio se cultiva con el continuo trato, y el ánimo se enmienda y perfecciona con piadosas exhortaciones.

10 Porque los conocen y miran como en un espejo. El Hebreo: *Como el agua* representa *la cara á la cara*; *así el corazon del hombre*, la conciencia, que es el verdadero espejo del hombre, representa al *hombre*; le descubre lo que es. Otros: *Como aguas faces á faces*, como un agua se parece á otra, *así el corazon de un hombre* al de otro.

11 Los ojos lascivos, codiciosos, avaros, no tienen término ni medida.

12 Pésimo género de enemigos los que adulan, dijo un filósofo.

a Supra XX. 16.—b Ibid. XIX. 13.—c Eccli. XIV. 9.—d Supra XVII. 3.

Cor iniqui inquirit mala: cor autem rectum inquirit scientiam.

El corazon del inicuo busca males[1]: mas el corazon del recto busca la ciencia.

22 Si contuderis stultum in pila quasi ptisanas feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia ejus.

22 Aun cuando majares al necio en un mortero, como granos de cebada majados con la mano[2], no se le quitará á él su necedad.

23 Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera:

23 Conoce diligentemente de vista á tu ganado, y considera tus rebaños[3]:

24 Non enim habebis jugiter potestatem: sed corona tribuetur in generationem et generationem.

24 Porque no siempre tendrás poder[4]: mas te será dada la corona por generacion y generacion.

25 Aperta sunt prata, et apparuerunt herbæ virentes, et collecta sunt fœna de montibus.

25 Patentes están los prados, y aparecieron las hierbas que verdeguean, y se recogieron los henos de los montes[5].

26 Agni[a] ad vestimentum tuum: et hœdi ad agri pretium.

26 Los corderos para tu vestir: y los cabritos para el precio del campo[6].

27 Sufficiat tibi lac caprarum in cibos tuos, et in necessaria domus tuæ: et ad victum ancillis tuis.

27 Bástete la leche de las cabras para tu sustento, y para lo que hubieres menester en tu casa: y para comida á tus criadas[7].

CAPÍTULO XXVIII.

De la quietud sincera, honor verdadero, y de las riquezas estables.

1 Fugit impius, nemine persequente: justum autem quasi leo confidens, absque terrore erit.

1 Huye el impío, no persiguiéndole nadie[8]: mas el justo, como leon confiado, estará sin miedo[9].

2 Propter peccata terræ multi principes ejus: et propter hominis sapientiam, et horum scientiam quæ dicuntur, vita ducis longior erit.

2 Por los pecados de la tierra son muchos los príncipes de ella[10]: y por la sabiduría del hombre, y por la ciencia de estas cosas que se dicen[11], la vida del caudillo será más larga[12].

3 Vir pauper calumnians pauperes, similis

3 El hombre pobre que calumnia á los po-

1 No se halla esto en el Hebreo.

2 Para hacer hordeate. FERRAR.: *Con majadero.* En lo que se significa cuán difícil cura es la de esta enfermedad. Para hacer las tisanas, de que hacian mucho uso los antiguos, humedecian el grano de cebada, y cuando estaba hinchado, lo secaban al sol, y despues lo majaban en un mortero con un mazo ó mano de madera, hasta que soltaba la corteza ó cascarilla. Véase PLINIO, *lib.* XVIII, 7, XXII, 25.

3 Precepto que pertenece á la economía, en el que se encomienda el gran cuidado que un padre de familias debe tener del estado de sus ganados, reconociéndolo y revistándolo todo por sí mismo, como que de ello depende toda la subsistencia de su familia. En esta alegoría se acuerda tambien á los príncipes y á los superiores eclesiásticos la vigilancia que deben tener para desempeñar bien sus cargos, y cómo deben tratar y conocer á sus súbditos.

4 Fuerzas para poderlo hacer; y si así lo hicieres, tus hijos, nietos y descendientes te llenarán de bendiciones; porque pasará de unos á otros tu herencia, y la mirarán como fruto de tus desvelos y cuidado. Otros: Porque llegará el tiempo de que te quiten el poder, y te pidan cuenta estrecha de tu administracion. El Hebreo: *Porque no para siempre la fortaleza,* los tesoros, las riquezas; *y la corona,* el reino, será *para perpetuas generaciones*; en lo que se significa que la vida sencilla y pastoril se debe preferir á la política; porque, además de otras comodidades, trae consigo la de que son más permanentes las riquezas que por ellas se adquieren, pues pasan sin interrupcion como herencia propia de hijos á nietos.

5 Todo lo que sirve para alimento de los ganados.

6 Para pagar las dehesas y los pastos, ó para dar más cultivo al campo, y que tenga más valor.

7 Para la subsistencia de toda vuestra casa. Los pastores de las almas tendrán por fruto de su caridad la abundancia de los bienes de la casa de Dios. BEDA.

8 ¿Qué mayor perseguidor que su propia conciencia? JOB, XV, 21.

9 Estas palabras faltan en el Hebreo.

10 Habrá en poco tiempo muchos príncipes que sucedan unos á otros; y así no durarán, y se experimentarán los malos efectos que se siguen á los reinados cortos, en que ninguna cosa queda con asiento fijo; y de aquí se originan los alborotos, disensiones y guerras civiles.

11 De los consejos sabios y prudentes que le acuerdan. El Hebreo: *Y por hombre sabio, y entendido, prolongará así.*

12 La vida del soberano, ó caudillo del reino; porque Dios se la alargará para el bien y felicidad de aquel Estado.

a I. Tim. VI. 8.

est imbri vehementi, in quo paratur fames.

4 Qui derelinquunt legem, laudant impium: qui custodiunt, succenduntur contra eum.
5 Viri mali non cogitant judicium: qui autem inquirunt Dominum, animadvertunt omnia.
6 Melior[a] est pauper ambulans in simplicitate sua, quàm dives in pravis itineribus.
7 Qui custodit legem, filius sapiens est, qui autem comessatores pascit, confundit patrem suum.
8 Qui coacervat divitias usuris et fœnore, liberali in pauperes congregat eas.

9 Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio ejus erit execrabilis.
10 Qui decipit justos in via mala, in interitu suo corruet: et simplices possidebunt bona ejus.
11 Sapiens sibi videtur vir dives: pauper autem prudens scrutabitur eum.
12 In exultatione justorum multa gloria est: regnantibus impiis ruinæ hominum.

13 Qui abscondit scelera sua, non dirigetur: qui autem confessus fuerit, et reliquerit ea, misericordiam consequetur.
14 Beatus homo, qui semper est pavidus: qui verò mentis est duræ, corruet in malum.

15 Leo rugiens et ursus esuriens, princeps impius super populum pauperem.

16 Dux indigens prudentiâ, multos opprimet per calumniam: qui autem odit avaritiam, longi fient dies ejus.

bres[1], semejante es á la nubada fuerte, por la cual se acarrea el hambre.
4 Los que abandonan la ley, alaban al impío[2]: los que la guardan, se enardecen contra él[3].
5 Los hombres malos no piensan en el juicio[4]: mas los que buscan al Señor, lo advierten todo[5].
6 Mejor es el pobre que anda en su sencillez, que el rico en caminos perversos.
7 El que guarda la ley[6], hijo sabio es: mas quien mantiene á glotones[7], avergüenza á su padre[8].
8 Quien amontona riquezas por usuras y logro, las allega para el liberal con los pobres.
9 Quien desvia sus orejas por no oir la ley, su oracion será execrable[9].
10 Quien engaña á los justos en el mal camino[10], caerá en su ruina[11]: y los sencillos poseerán los bienes de él[12].
11 Parécele al rico que es sabio: mas el pobre prudente lo sondeará[13].
12 En la ufanía de los justos hay mucha gloria[14]: reinando los impíos, son las ruinas de los hombres[15].
13 El que oculta sus maldades[16], no será bien dirigido: mas quien las confesare y abandonare, misericordia alcanzará.
14 Bienaventurado el hombre que siempre está pavoroso[17]: mas el que es duro de corazon, se precipitará en el mal[18].
15 Leon rugiente y oso hambriento, es un príncipe impío sobre un pueblo pobre[19].

16 El caudillo falto de prudencia, oprimirá á muchos con calumnias[20]: mas el que aborrece la avaricia, largos serán sus dias.

1 El que siendo antes pobre se pone en estado de riqueza á fuerza de oprimir á otros pobres.
2 Porque hacen gente y buscan apoyo para su prevaricacion.
3 Por el celo y amor de la misma ley que ven atropellada y pisada.
4 No se cuidan de lo que es justo.
5 Están atentos á todo para no hacer cosa con que le ofendan y disgusten.
6 Los preceptos de Dios, de los padres, de los maestros, de los superiores, etc.
7 Que no tienen otro oficio que ir á donde hallen puesta la mesa y se la franqueen. Otros: El que se acompaña con tales gentes dadas al vicio de la gula.
8 Porque da con esto á entender que no tuvo cuidado de su educacion.
9 Dios castigará su malicia, cerrándolas tambien á sus ruegos.
10 Fomentando con sus malos ejemplos y consejos el vicio y la corrupcion en su corazon. Véase el texto hebreo.
11 En su muerte perecerá. Ó caerá en la misma ruina que disponia para los otros, ó en el hoyo mismo que les abrió. Así el Hebreo.
12 Los que están dotados de corazon bueno y sencillo. El Hebreo: *Los que se han conservado puros*, ó los perfectos.
13 Conocerá luego su soberbia y necedad, y será conocida de otros.
14 Porque, exaltados los justos, queda abatida la injusticia.
15 Cuando reina la injusticia lo padecen los Estados. El Hebreo: *Mas cuando son levantados los impíos, Psalm.* XI, 9, *los hombres son buscados*, porque se retiran todos temiendo sus violencias y tiranías. Ó los hombres de bien se están escondidos y no quieren dejarse ver por temor de los mismos.
16 El que siendo avisado y corregido pretende encubrir y excusar sus defectos, no hay esperanza de que los reconozca y enmiende, y nada le sucederá bien.
17 Que en todas sus acciones va con el mayor tiento, temiendo no hacer alguna cosa con que ofenda al Señor. JOB, X, 28. Este pavor hace á muchos santos.
18 Mas aquel que en nada halla tropiezo, á quien ninguna cosa hace mella ni impresion, y que tiene cauterizada la conciencia, este caerá en todos los males.
19 Porque lo saqueará y acabará.
20 Con cualquier injuria. Por lo cual, odiado de muchos, y desamparado de los suyos, fácilmente, ó será oprimido de los enemigos, ó muerto por los suyos.

a Supra XIX. 1.

17 Hominem, qui calumniatur animæ sanguinem, si usque ad lacum fugerit, nemo sustinet.
18 Qui ambulat simpliciter, salvus erit: qui perversis graditur viis, concidet semel.

19 Qui [a] operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, replebitur egestate.
20 Vir fidelis multùm laudabitur: qui [b] autem festinat ditari, non erit innocens.

21 Qui ignoscit in judicio faciem, non benefacit: iste et pro buccella panis deserit veritatem.
22 Vir, qui festinat ditari, et aliis invidet, ignorat quòd egestas superveniet ei.

23 Qui corripit hominem, gratiam posteà inveniet apud eum, magis quàm ille, qui per linguæ blandimenta decipit.
24 Qui subtrahit aliquid à patre suo et à matre: et dicit hoc non esse peccatum, particeps homicidæ est.
25 Qui se jactat et dilatat, jurgia concitat: qui verò sperat in Domino, sanabitur.

26 Qui confidit in corde suo, stultus est: qui autem graditur sapienter, ipse salvabitur.

27 Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam.

28 Cùm surrexerint impii, abscondentur homines: cùm illi perierint, multiplicabuntur justi.

17 A hombre que calumnia la sangre de persona [1], aunque huya hasta el lago, ninguno le sostendrá.
18 Quien anda sencillamente, será salvo: quien camina por caminos perversos, alguna vez caerá [2].
19 Quien su tierra labra, se hartará de pan: mas quien ama el ocio, se llenará de necesidad.
20 El varon fiel será muy alabado [3]: mas quien se apresura á enriquecerse, no será sin culpa.
21 Quien en el juicio mira la cara, no hace bien [4]: este aun por un bocado de pan abandona la verdad [5].
22 El hombre que se da priesa á enriquecerse, y envidia á otros, ignora que le sobrevendrá pobreza [6].
23 Quien corrige á un hombre, hallará despues mayor gracia para con él, que aquel que le engaña con lengua halagüeña.
24 Quien á su padre y á su madre quita algo, y dice que esto no es pecado, participante [7] es del homicida.
25 Quien se jacta y se ensancha [8], contiendas mueve: mas el que en el Señor espera, sano [9] será.
26 Quien confia en su corazon [10], necio es: mas el que camina sabiamente [11], este será salvo.
27 Quien da al pobre, no estará necesitado: quien desprecia al que pide rogando, sufrirá penuria [12].
28 Cuando se levantaren los impíos [13], se esconderán los hombres: cuando ellos perecieren, se multiplicarán los justos.

CAPÍTULO XXIX.

Avisos á los príncipes y á los siervos, á los padres y á los hijos. Del temor de los hombres. Dios es el Juez supremo.

1 Viro, qui corripientem durâ cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitus: et eum sanitas non sequetur.

1 Al hombre que desprecia con dura cerviz al que le corrige, repentina destruccion le sobrevendrá: y no le seguirá sanidad [14].

1 Que por calumnia hace un homicidio, aunque le vean á punto de caer en precipicio, no habrá quien acuda y le libre de él.
2 Una vez ú otra llegará á caer. Ó se precipitará en el hoyo de la perdicion.
3 Será alabado de todos el hombre de verdad, y fiel en sus tratos.
4 *Supra*, XVIII, 5, XXIV, 33.
5 Porque, dominado de la codicia, venderá la verdad á cualquier precio.
6 Cuando le sorprenda la muerte y lo separe para siempre de aquellas riquezas que él amó con tanto afan, y lo arroje á padecer las penas que merece su codicia.
7 Es semejante á un hombre malvado y homicida. MS. A. *Parcionero*. Los LXX: ἀνδρὸς ἀσεβοῦς, *de un hombre impío*.
8 El soberbio y arrogante. Los LXX: el *insaciable*, el codicioso. El Hebreo: רחב־נפש, *el ancho de ánimo*.
9 El Hebreo: דשן, *engordará*, tendrá prosperidad, y todas las cosas le saldrán á pedir de boca.
10 En su prudencia ó consejo.
11 El que toma por guia á la sabiduría.
12 El Hebreo: *Y al que aparta de él sus ojos, multitud de maldiciones.*
13 Ó fueren ensalzados á los empleos y dignidades de la república, se retirarán los hombres de mérito y hábiles, temiendo las violencias y vejaciones.
14 MS. 3. *Acedado empieço le sobreverná, é nol sigra sanidat.* El Hebreo: *De repente será quebrantado.*

a Supra XII. 11. Eccli. XX. 30.—b Supra XIII. 11. et XX. 21. et Eccli. V. 22.

2 In multiplicatione justorum lætabitur vulgus: cùm impii sumpserint principatum, gemet populus.
3 Vir, qui amat sapientiam, lætificat patrem suum: qui [a] autem nutrit scorta, perdet substantiam.
4 Rex justus erigit terram, vir avarus destruet eam.
5 Homo, qui blandis fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus ejus.
6 Peccantem virum iniquum involvet laqueus: et justus laudabit, atque gaudebit.
7 Novit justus causam pauperum: impius ignorat scientiam.
8 Homines pestilentes dissipant civitatem: sapientes verò avertunt furorem.
9 Vir sapiens, si cum stulto contenderit, sive irascatur, sive rideat, non inveniet requiem.
10 Viri sanguinum oderunt simplicem: justi autem quærunt animam ejus.
11 Totum spiritum suum profert stultus: sapiens differt et reservat in posterum.

12 Princeps, qui libenter audit verba mendacii, omnes ministros habet impios.

13 Pauper [b], et creditor obviaverunt sibi: utriusque illuminator est Dominus.
14 Rex, qui judicat in veritate pauperes, thronus ejus in æternum firmabitur.
15 Virga [c] atque correptio tribuit sapientiam: puer autem, qui dimittitur voluntati suæ, confundit matrem suam.
16 In multiplicatione impiorum multiplicabuntur scelera: et justi ruinas eorum videbunt.

2 En la multiplicacion de los justos se alegrará el vulgo [1]: cuando los impíos tomaren el mando, gemirá [2] el pueblo.
3 El hombre que ama la sabiduría, alegra á su padre: mas el que sustenta malas mujeres, perderá la substancia [3].
4 El rey justo alza la tierra [4], el hombre avaro la destruirá [5].
5 El hombre que habla á su amigo con conversaciones halagüeñas y fingidas, red tiende á sus pasos.
6 Al hombre pecador inicuo [6] envolverá el lazo [7]: y el justo alabará [8], y se gozará.
7 El justo conoce la causa de los pobres [9]: el impío ignora la ciencia.
8 Los hombres pestilentes disipan la ciudad [10]: mas los sabios apartan el furor.
9 El hombre sabio si contendiere [11] con el necio, que se enoje, ó que se ria, no hallará reposo [12].
10 Los hombres sanguinarios aborrecen al sencillo: más los justos buscan su alma [13].
11 El necio saca á fuera todo su espíritu [14]: el sabio lo dilata y reserva para en adelante.
12 El príncipe que oye con gusto palabras de mentira, todos los ministros los tiene impíos [15].
13 El pobre y su acreedor se encontraron: de entrambos es iluminador el Señor [16].
14 El rey que juzga á los pobres en verdad, su trono eternamente será afirmado [17].
15 La vara y la correccion dan sabiduría: mas el muchacho, que es dejado á su voluntad, avergüenza á su madre.
16 Con la multiplicacion de los impíos se multiplicarán las maldades [18]: y los justos verán la ruina de ellos.

y nunca curará. Y por eso el obstinado se precipita en una ruina eterna.
1 Cuando el mando estuviere en manos de hombres justos y de buena intencion, todo el pueblo se alegrará.
2 MS. 3. *Emesa.*
3 Acabará con su cuerpo, con su alma, y con todos sus bienes. Esta ha sido la causa de arruinarse muchas familias.
4 La pone en buen pié, y hace felices y gloriosos á sus Estados.
5 El Hebreo: *El varon de presentes*; el que se deja llevar de la codicia y admite cohecho.
6 Que obra con engaño é injusticia.
7 Caerá en sus mismos lazos.
8 El justo dará gloria al Señor.
9 Se informa y toma conocimiento de la causa de los pobres, para volver por su inocencia y socorrerlos en sus necesidades. Al contrario, el impío los desconoce, no se cuida de esto.
10 Destruyen la ciudad en que viven, porque la llenan de males y calamidades. Mas los sabios *aplacan* la ira de Dios y el *furor* de los príncipes, que las gobiernan.
11 MS. 3. *Entenzare.*
12 Porque despues de haber tentado todos los medios para ponerle en razon, aunque se enoje, viendo su presuncion y obstinacion, ó serie de sus impertinencias y sandeces, nada adelantará por eso ni podrá convencerle, y tendrá que dejarle por no saber que hacerse.
13 Procuran por todos los caminos conservar la honra y vida de los inocentes, haciendo frente á los que pretenden despojarlos de ellas. *Psalm.* CXLI, 5.
14 Todo lo que tiene en su pecho; pero el sabio no habla sino con moderacion, y espera la oportunidad y sazon en los negocios. El Hebreo: *Todo su espíritu*, toda su ira, *desfogará el necio; mas el sabio* al fin con paciencia, y buscando oportunidad, *le sosegará.* Los LXX: Mas el sabio la *aplica por partes.*
15 Porque conociendo la flaqueza del príncipe, solo tienen entrada á él los hombres depravados, y estos hallan en él todo el apoyo para ejercer impunemente cualquier suerte de injusticias, agravios y violencias.
16 Es el que da y conserva en vida á los dos: es aquel á quien deben acudir por luz para saberse manejar: es el que conoce bien á entrambos. *Supra*, XXII, 2. Y dará su merecido al pobre por su paciencia, y al acreedor por sus usuras. Que es sentido del texto hebreo.
17 Será estable el trono de aquel príncipo que no permite que los poderosos los opriman, sino que se declara protector y defensor de su inocencia.
18 Véase el v. 2. Los justos sobrevivirán y verán

a Lucæ XV. 13.—b Supra XXII. 2.—c Supra XXIII. 13. et Infra v. 17.

17 Erudi filium tuum, et refrigerabit te, et dabit delicias animæ tuæ.
18 Cùm prophetia defecerit, dissipabitur populus: qui verò custodit legem, beatus est.

19 Servus verbis non potest erudiri: quia quod dicis intelligit, et respondere contemnit.

20 ¿Vidisti hominem velocem ad loquendum? stultitia magis speranda est, quàm illius correptio.
21 Qui delicatè à pueritia nutrit servum suum, posteà sentiet eum contumacem.

22 Vir iracundus provocat rixas: et qui ad indignandum facilis est, erit ad peccandum proclivior.
23 Superbum [a] sequitur humilitas: et humilem spiritu suscipiet gloria.
24 Qui cum fure participat, odit animam suam: adjurantem audit, et non indicat.

25 Qui timet hominem, citò corruet: qui sperat in Domino, sublevabitur.

26 Multi requirunt faciem principis: et judicium à Domino egredietur singulorum.
27 Abominantur justi virum impium: et abominantur impii eos, qui in recta sunt via.

Verbum custodiens filius, extra perditionem erit.

17 Enseña á tu hijo, y te recreará, y causará delicias á tu alma.
18 Cuando faltare la profecía, será disipado el pueblo [1]: mas el que guarda la ley, es bienaventurado.
19 El siervo no puede ser instruido con palabras [2]: porque entiende lo que dices, mas se desdeña de responder [3].
20 ¿Has visto á un hombre precipitado para hablar? se han de esperar de él necedades, antes que enmienda [4].
21 Quien desde la niñez cria á su siervo con regalo, despues lo experimentará contumaz [5].
22 El hombre iracundo provoca á riñas: y el que es fácil para indignarse, será más inclinado á pecar [6].
23 Al soberbio le sigue la humillacion [7]: y la gloria recibirá al humilde de espíritu.
24 El que es particionero con el ladron, aborrece su alma [8]: oye al que le conjura, y nada manifiesta [9].
25 Quien al hombre teme [10], prontamente caerá: quien en el Señor espera, será levantado.
26 Muchos buscan la cara [11] del príncipe: mas del Señor sale el juicio de cada uno [12].
27 Abominan los justos al hombre impío: y los impíos abominan á los que están en camino recto [13].
El hijo, que guarda la palabra [14], será exento de perdicion.

la ruina de los malvados que de ordinario viven de priesa.
1 Esto es lo que mira al pueblo de los Judíos, quiere decir que seria disipado y destruido cuando faltasen en él profetas, porque carecerian de pastor que los guiase y que les hiciese conocer la voluntad del Señor; mas en el sentido moral por *profecía* se entiende la explicacion de la palabra de Dios; como en S. PABLO, I, *Corinth.*, XIV, y aun en la *Epist. ad Roman*, XII. Y así se dice aquí que se disipa, corrompe y perece el pueblo cuando no tiene ministros y sacerdotes que le instruyan en la ley del Señor. BEDA.
2 Con solas palabras; y así el palo es más útil que las palabras blandas y cariñosas, para hacer entrar en razon al que tiene un ánimo servil, que nada hace sino por el temor de la pena.
3 Por su soberbia é indocilidad. Véase el v. 21. FERRAR.: *Y no respuestar.*
4 Otros: Más se puede esperar que se enmiende un necio que él.
5 Olvidado de su condicion, querrá despues que se le trate como á un hijo de la casa. MS. 3. *Lo sintra refertero.*
6 Estará más expuesto. El texto hebreo lee de este modo: רב־פשע, *caerá en muchos pecados.* MS. 3. *E quise fazes desensannar.*
7 El Hebreo: *El orgullo del hombre le humillará*; su misma soberbia será la que le abata y haga despreciable á todos. Se repite esta sentencia á cada paso, y cada dia la acreditan las experiencias; pero no por eso escarmienta el hombre ni reprime su orgullo. Triste verdad que manifiesta más y más la miseria y corrupcion del hombre.
8 El que se hace á una y coopera con el ladron, aborrece su vida, porque la lleva en continuo peligro de que se la quiten.
9 Oye al que le pide que declare bajo de juramento. Véase el *Exodo*, XXII, 8; *Levit.*, VI, 4. Se entiende principalmente cuando el juez legítimamente le obliga con juramento á que descubra el hurto ó el ladron, y no lo hace, sino que perjura. Y este tambien parece que es el sentido del Hebreo.
10 Prefiriendo su temor al de Dios.
11 El semblante risueño ó el favor. Se reverencia sin dificultad á los príncipes del mundo y se busca su favor; pero no nos cuidamos de aplacar á Dios y darle el culto soberano que le debemos; sin embargo de que es nuestro juez, y no los reyes, que serán tambien juzgados como nosotros.
12 Y no se cuidan de tener á Dios propicio, que es el que á todos nos ha de juzgar. Ó tambien, que es el que mueve el corazon del príncipe.
13 En estas y otras sentencias de este Libro, se indican las dos ciudades que siempre están en oposicion, que son la ciudad de Dios y la ciudad del diablo; aquella es la de los justos, y esta es la de los impíos. S. AGUSTIN.
14 El que guarda las palabras que están escritas en este divino Libro, estará lejos de perderse.

a Job XXII. 29.

CAPÍTULO XXX.

Confesion y correccion del error para que escarmienten los otros. Cuatro vicios pésimos é insaciables que perturban el mundo, se han de precaver cuidadosamente.

1 Verba Congregantis filii Vomentis.

Visio, quam locutus est vir, cum quo est Deus, et qui Deo secum morante confortatus, ait:

2 Stultissimus sum virorum, et sapientia hominum non est mecum.

3 Non didici sapientiam, et non novi scientiam sanctorum.

4 ¿Quis ascendit in cœlum atque descendit? ¿quis continuit spiritum in manibus suis? ¿quis colligavit aquas quasi in vestimento? ¿quis suscitavit omnes terminos terræ? ¿quod nomen est ejus, et quod nomen filii ejus, si nosti?

5 Omnis [a] sermo Dei ignitus, clypeus est sperantibus in se:

6 Ne [b] addas quidquam verbis illius, et ar-

1 Palabras del que congrega [1], hijo del que rebosa saber.

Vision [2], que habló el varon, con quien está Dios, y que siendo fortificado por Dios, que mora con él, dijo:

2 El más necio soy de los hombres [3], y la sabiduría de los hombres no está conmigo.

3 No aprendí sabiduría, y no conozco la ciencia de los santos [4].

4 ¿Quién subió al cielo [5] y descendió? ¿quién contuvo el viento [6] en sus manos? ¿quién recogió las aguas [7] como en un vestido? ¿quién levantó todos los términos [8] de la tierra? ¿cuál es el nombre de este [9], y cuál el nombre de su hijo, si tú lo sabes?

5 Toda palabra de Dios encendida como fuego [10], escudo es para los que esperan en él:

6 No añadas cosa alguna [11] á las palabras

1 Si se expone esto por lo que suenan en latin las palabras, ha de ser de este modo: *Palabras del que congrega,* de Salomon, que congrega y llama á los hombres para exhortarlos é instruirlos: *Hijo del que rebosa,* de David, que estando lleno del espíritu de Dios y de su sabiduría, echó fuera y derramó verdades y doctrina sólida, para que se aprovechasen de ellas todos los hombres. Pero como *congregans* y *vomens* son nombres propios en el Hebreo, parece que se deben tomar como tales, y por esta razon sus iniciales son mayúsculas en las Biblias. El Hebreo, pues, dice de esta manera: *Palabras de* יר אב *Agur, hijo de* קה' *Jakeh.* Y sigue: *Profecta que dijo el varon* לא'ת'אל *á Ithiel, y á* אכל *Uchal.* Y segun este sentido este capítulo, en opinion de algunos, no es de Salomon, sino de Agur, que instruyó á estos dos discípulos, ó tal vez hijos suyos, dándoles documentos santos é inspirados de Dios; y siendo lo que se va á decir un sumario de ellos, se pudo juntar despues á los proverbios de Salomon por la semejanza de la materia. Son débiles conjeturas. Dichos nombres propios no se hallan en otro lugar de la Escritura. Pero todos convienen en la autenticidad de estos capítulos, y los abrazan como divinos.

2 Discurso profético, ó más bien doctrinal, parece inspirado del Señor; por cuanto en todo este libro todos sus documentos miran á las costumbres.

3 Es probable que le instasen sus discípulos para que hablase, y que él sintiendo de sí modestamente les respondiese: Yo soy el más idiota de todos los mortales, y no se halla en mí la ciencia que adquieren los hombres á costa de fatigas y vigilias; tampoco poseo el conocimiento de las cosas naturales y humanas, ni el de las santas y divinas; mas con todo eso, fiado en el Señor, diré lo que su Espíritu me ha inspirado.

4 Por mí mismo la ciencia de las cosas santas y divinas, ó la ciencia que hubo en los santos profetas, y hay en los ángeles. En el Hebreo no hay negacion en este miembro; pero se suple del primero, y el sentido es el mismo. Otros lo trasladan sin negacion de esta manera: *No he aprendido sabiduría; mas sé la ciencia de los santos.* Y conforme á esto Agur pudo ser un hombre del vulgo y sin letras, como AMÓS, VII, 14, pero fué sobrenaturalmente inspirado de Dios. Como los ángeles sin otro maestro ni enseñanza que la luz de Dios infusa en ellos, conocen los divinos misterios; así yo, sin medios humanos ó naturales, iluminado de Dios solamente, profiero y publico estas verdades.

5 Para poder hablar de Dios, del cielo y de sus obras, como corresponde.

6 ¿Quién es el que tiene como en la mano los vientos y las tempestades que están obedientes á sus menores insinuaciones?

7 ¿Quién es el que contiene las aguas en las nubes, haciendo que no caigan impetuosamente y de tropel, sino gota á gota, para beneficio de la tierra?

8 ¿Quién es el que ha afirmado la tierra sobre su propio peso, equilibrándola como en medio del mundo?

9 Inefable á los hombres y los ángeles. ¿Qué nombre el de su Hijo? De aquí se infiere la distincion de las divinas Personas, y la divinidad de Jesucristo, á quien se aplica esto conforme á aquello: *Ninguno subió al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre, que está en el cielo.* JOANN., III.

10 Ó ensayada y purificada al fuego de todo vicio de falsedad y corrupcion. Véase el *Psalm.,* XVII, 31.

11 Véase el *Deuter.,* IV, 2, XII, 32.

a Psalm. XI. 7.—b Deuteron. IV. 2. et XII. 32.

guaris, inveniarisque mendax.

7 Duo rogavi te: ne deneges mihi antequam moriar.
8 Vanitatem et verba mendacia longè fac à me.
Mendicitatem, et divitias ne dederis mihi: tribue tantùm victui meo necessaria:

9 Ne fortè satiatus illiciar ad negandum, et dicam: ¿Quis est Dominus? aut egestate compulsus furer et perjurem nomen Dei mei.

10 Ne accuses servum ad dominum suum, ne fortè maledicat tibi, et corruas.
11 Generatio, quæ patri suo maledicit, et quæ matri suæ non benedicit.
12 Generatio, quæ sibi munda videtur, et tamen non est lota à sordibus suis.

13 Generatio, cujus excelsi sunt oculi, et palpebræ ejus in alta surrectæ.
14 Generatio, quæ pro dentibus gladios habet, et commandit molaribus suis, ut comedat inopes de terra et pauperes ex hominibus.

15 Sanguisugæ duæ sunt filiæ, dicentes: Affer, affer.
Tria sunt insaturabilia, et quartum, quod numquam dicit: Sufficit.
16 Infernus, et os vulvæ, et terra quæ non satiatur aquâ: ignis verò numquam dicit: Sufficit.
17 Oculum, qui subsannat patrem, et qui despicit partum matris suæ, effodiant eum corvi de torrentibus, et comedant eum filii aquilæ.

18 Tria sunt difficilia mihi, et quartum penitùs ignoro:
19 Viam aquilæ in cœlo, viam colubri super petram, viam navis in medio mari, et viam viri in adolescentia.

de él, porque no seas reprendido, y hallado mentiroso.
7 Dos cosas te rogué: no me las niegues, antes que yo muera.
8 Vanidad y palabras mentirosas aléjalas de mí.
Mendiguez, ni riquezas no me des á mí: dame solo lo necesario para mi sustento [1].

9 No sea que hallándome harto me tiente á negarte [2], y diga: ¿Quién es el Señor? ó acosado de la necesidad hurte y perjure el nombre de mi Dios.
10 No acuses al siervo ante su señor [3], no sea que te maldiga, y caigas [4].
11 Hay una casta [5] que á su padre maldice, y que á su madre no bendice.
12 Hay una casta que se tiene por pura, y con todo eso no está lavada de sus manchas [6].

13 Hay una casta cuyos ojos son altivos, y sus párpados alzados á lo alto.
14 Hay una casta que por dientes tiene espadas, y masca con sus muelas, para comer los desvalidos de la tierra y los pobres de entre los hombres.
15 Dos son las hijas [7] de la sanguijuela, que dicen: Dame, dame.
Tres cosas hay insaciables, y la cuarta [8], que nunca dice: Basta.
16 El infierno [9], y la boca de la matriz, y la tierra que nunca se harta de agua: además el fuego nunca dice: Basta [10].
17 El ojo de aquel que se mofa de su padre, y que desprecia el parto de su madre [11], cuervos de arroyos lo saquen, y cómanlo hijos de águila.
18 Tres cosas son difíciles para mí, y la cuarta del todo ignoro:
19 El camino del águila por el aire, el camino de la culebra sobre la peña, el camino de la nave en medio del mar, y el camino del hombre en la mocedad [12].

1 Y para que yo esté libre de vanidad y de palabras de mentira, no me des sino lo que es necesario para vivir. La razon de esto se da en el versículo siguiente; por esto mismo se ve ser esta una deprecacion del Sabio en boca de hombres imperfectos, ó que se ensoberbecen en la abundancia, ó se abaten en la miseria, y extienden la mano á lo que está prohibido.
2 No reconociendo que lo he recibido todo de tu mano liberal. La riqueza induce á soberbia, y la indigencia á fraudes y mentiras.
3 Ligeramente, y sin motivo muy urgente, por no faltar á la caridad.
4 En la maldicion ó en el pecado, castigando así Dios tu crueldad.
5 Como si dijera: Huye y detesta las clases de hombres que te voy ahora á decir. Y primeramente huye de la especie de maldicientes contra sus padres.
6 Ni se cuida de lavarlas, por creer que no lo necesita. De esta falsa opinion de virtud nace el no conocer los propios defectos; de aquí el descuido en enmendarlos; de este descuido la soberbia y arrogancia; y de allí las violencias y opresion de los desvalidos y miserables.
7 MS. 3. *Sangusuela.* FERRAR.: *Sanguisuela.* La avaricia no solo tiene dos, sino muchas hijas; esto es, se vale de muchos medios para adquirir injustamente, y para no gastar lo que ha adquirido. Otros lo juntan con el versículo precedente, y otros con el que se sigue. El BOSSUET lo expone como si *sanguisugæ* estuviera en nominativo del plural; *hay dos sanguijuelas,* que son: la avaricia y la lascivia. *Supr.*, XXVII, 20. Pero esta exposicion no tiene apoyo ni en la Vulgata, ni en el Hebreo, ni en los LXX: τῇ βδέλλῃ τρεῖς θυγατέρες ἦσαν ἀγαπήσει ἀγαπώμεναι, καὶ ἁι τρεῖς αὗται οὐκ ἐνεπίμπλησαν αὐτὴν, ἢ τετάρτη οὐκ ἠρκέσθη εἰνεῖν. Ἱκανόν: *tres hijas muy amadas tenia la sanguijuela, y estas tres no la hartaran, ni la cuarta quiso decir: Basta.*
8 Ó más bien cuatro. Y lo mismo se ha de entender en los versos siguientes.
9 Ó tambien el sepulcro, ó la muerte. Y los placeres carnales que expresa el Hebreo cuando dice: *El útero estéril.*
10 Que cuanto más leña se le echa, más se enciende.
11 A sus hermanos. El texto hebreo: *La obediencia que debe á su madre.*
12 Porque es muy vario, mudable é inconstante.

20 Talis est et via mulieris adulteræ, quæ comedit, et tergens os suum, dicit: Non sum operata malum.
21 Per tria movetur terra, et quartum non potest sustinere.
22 Per servum cùm regnaverit: per stultum cùm saturatus fuerit cibo.

23 Per odiosam mulierem cùm in matrimonio fuerit assumpta: et per ancillam cùm fuerit heres dominæ suæ.
24 Quatuor sunt minima terræ, it ipsa sunt sapientioria sapientibus.

25 Formicæ, populus infirmus, qui præparat in messe cibum sibi:
26 Lepusculus, plebs invalida, qui collocat in petra cubile suum:
27 Regem locusta non habet, et egredietur universa per turmas suas:
28 Stellio manibus nititur, et moratur in ædibus regis.
29 Tria sunt, quæ benè gradiuntur, et quartum quod incedit feliciter:
30 Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pavebit occursum:
31 Gallus succinctus lumbos: et aries: nec est rex, qui resistat ei.
32 Est qui stultus apparuit postquàm elevatus est in sublime: si enim intellexisset, ori suo imposuisset manum.

33 Qui autem fortiter premit ubera ad eliciendum lac, exprimit butyrum: et qui vehementer emungit, elicit sanguinem: et qui provocat iras, producit discordias.

20 Tal es tambien el camino de la mujer adúltera, que come, y limpiándose la boca, dice: No he hecho maldad.
21 Por tres cosas se conmueve la tierra, y la cuarta no la puede sufrir.
22 Por el esclavo cuando reinare [1]: por el necio cuando estuviere harto de comida [2]:

23 Por la mujer aborrecida cuando se casare [3]: y por la sierva cuando fuere heredera de su señora [4].
24 Cuatro son las cosas pequeñitas de la tierra, y estas son más sabias que los mismos sabios [5].
25 Las hormigas, pueblo débil, que en tiempo de la mies prepara su comida:
26 La liebrecilla, pueblo flaco, que hace su cama en la piedra:
27 La langosta no tiene rey, y sale toda ordenada en sus escuadrones:
28 El estelion [6] se apoya en las manos, y mora en los palacios de los reyes.
29 Tres cosas son las que andan bien, y la cuarta que camina felizmente:
30 El leon, el más fuerte de las bestias, no tendrá miedo en ningun encuentro:
31 El gallo ceñido de lomos [7]: y el carnero: y el rey [8], á quien nadie contrasta.
32 Hay quien se manifestó necio despues que fué elevado en alto [9]: y si lo hubiera entendido, hubiera puesto la mano en su boca [10].

33 Quien de recio aprieta la ubre para sacar leche, esprime manteca [11]: y quien con mucha fuerza se suena, saca sangre: y quien provoca á ira, causa discordias.

El Hebreo: *En la moza*, que es de quien habla en el versículo siguiente. En todo esto parecen insinuarse los designios y altos pensamientos de los ambiciosos que no omiten medio, fraude ó maldad para llegar á lo que intentan. Y esto mismo parece que se da á entender tambien en lo que se sigue. Algunos Intérpretes modernos han mirado este texto como una profecía de la encarnacion del Verbo en las purísimas entrañas de la santa Vírgen María, á que da fundamento el Hebreo, por hallarse la misma palabra que en el texto de ISAÍAS, VII, 15. *Ecce virgo concipiet.* Pero el sentido literal es el más natural.

1 Porque no sabe usar con una justa moderacion de aquel puesto que de ningun modo convenia á su condicion.

2 Porque el exceso en el comer y en el beber le hace ser más necio, y por lo mismo más insufrible.

3 Por haberse de vivir en compañía de una mujer, que por sus costumbres y malos modos solamente merece odio.

4 Que por muerte de su señora ó por otra causa entra á ocupar su lugar, porque ella entonces suele revestirse de una autoridad y altivez intolerable.

5 Por solo el instinto que Dios les ha dado hacen algunas cosas con mayor perfeccion que los mismos hombres que son capaces de doctrina y de sabiduría. La naturaleza, dice S. JERÓNIMO, nunca es tanto de admirar como en las cosas pequeñas.

6 Con el apoyo y ayuda de sus manos va arrastrando, y halla modo de estar en los palacios de los reyes. Comunmente se dice *salamanquesa. Levit*, XI. 30. El texto hebreo: שמטית, *la araña.*

7 Arrogante, fuerte. Otros trasladan las palabras hebreas: *El lebrel, ceñido de lomos, y el macho de cabrío.*

8 Si se traslada la Vulgata como suenan las palabras: *Ni hay rey que le resista*, esto es, al carnero, resulta un sentido poco acomodado, y entonces no serán cuatro, como se dice en el v. 29, sino tres los que se representan y caminan con majestad. El Hebreo: *Y el rey, contra el cual ninguno se levanta.* El texto actual de la Vulgata se puede reducir á este sentido, si la palabra *rex* se toma como indeclinable al modo de los nombres hebreos, y se pone por dativo: *nec est regi, qui resistat ei.* De estas cuatro cosas, el leon enseña la fortaleza; el gallo, la vigilancia; el carnero, el cuidado de la familia ó grey; y el rey, la magnanimidad.

9 En el cap. III, 35, se dice: *Que el ensalzamiento de los necios les es ignominia*; en donde se habla de los que son elevados á los puestos sin tener las calidades necesarias para desempeñarlos, entrando en ellos por el camino torcido de la ambicion y del interés; pero aquí se habla de los que, teniendo bastante virtud para conservarse en un estado particular y menos expuesto, descubren su flaqueza y se ponen en peligro de perderse, cuando sin las prendas necesarias son elevados á los primeros cargos y empleos.

10 Antes que hablar y pretender semejante cosa. El Hebreo: *Si neciamente has hecho alguna cosa para elevarte; y si mal has pensado, mano á la boca,* ó punto en boca, calla, y no pretendas justificarte.

11 Como de la leche, si se bate mucho, despues de haberse sacado de la ubre, se hace manteca; y como el que con mucha fuerza se suena las narices, saca por último sangre; así tambien el que apura la paciencia de otro, le hace prorrumpir en palabras de

CAPÍTULO XXXI.

Refiere Lamuel los avisos que le dió su madre la reina. De la mujer fuerte y sus alabanzas.

1 Verba Lamuelis regis. Visio, quâ erudivit eum mater sua.
2 ¿Quid dilecte mí, quid dilecte uteri mei, quid dilecte votorum meorum?

3 Ne dederis mulieribus substantiam tuam, et divitias tuas ad delendos reges.

4 Noli regibus, ò Lamuel, noli regibus dare vinum: quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas:
5 Et ne fortè bibant, et obliviscantur judiciorum, et mutent causam filiorum pauperis.

6 Date siceram mœrentibus, et vinum his, qui amaro sunt animo:

7 Bibant, et obliviscantur egestatis suæ, et doloris sui non recordentur ampliùs.
8 Aperi os tuum muto, et causis omnium filiorum qui pertranseunt:
9 Aperi os tuum, decerne quod justum est, et judica inopem et pauperem.

10 ¿Mulierem fortem quis inveniet? procul, et de ultimis finibus pretium ejus.

11 Confidit in ea cor viri sui, et spoliis non indigebit.

1 Palabras del rey Lamuel [1]. La vision [2], con la que le instruyó su madre.
2 ¿Qué cosa, amado mio [3], qué cosa, amado de mis entrañas, qué cosa, amado de mis deseos?
3 No des tu substancia á mujeres [4], ni tus riquezas, para arruinar reyes [5].

4 No quieras, oh Lamuel, no quieras dar vino á los reyes [6]: porque no hay ningun secreto en donde reina la embriaguez:
5 Y porque no sea caso que beban, y se olviden de los juicios, y muden la causa de los hijos del pobre.
6 Dad cerveza [7] á los que están afligidos, y vino á los que están en amargura de corazon:
7 Beban, y olvídense de su necesidad, y no se acuerden más de su dolor.
8 Abre tu boca al mudo [8], y en las causas de todos los hijos de los que pasan [9]:
9 Abre tu boca, decide lo que es justo, y juzga al desvalido y al pobre.

10 ¿Mujer fuerte [10] quién la hallará [11]? lejos, y de los últimos confines de la tierra su precio.
11 Confia en ella el corazon de su esposo, y de despojos [12] no tendrá necesidad.

ira, y que se arroje á algun exceso. Otros: El que mucho aprieta la ubre para sacar la leche, en vez de leche saca sangre. Lo que indica que por la paz hemos de ceder de nuestro derecho.

1 El Hebreo: *Lemuel* ó *Lamuel*, se interpreta: *Uno, que es de Dios*, ó *enseñado de Dios*, ó *con el Dios*; y bajo de este nombre comunmente se entiende Salomon.

2 Doctrina divinamente inspirada. MS. 3. *Nodreció.*

3 Equivale á una interjeccion para llamar su atencion.

4 El Hebreo: *Tu fuerza*; pues esto te gastará la del alma y la del cuerpo.

5 FERRAR.: *Para arrematar reyes.* Para guerras injustas; para fomentar una rebelion contra tu legítimo soberano. El Hebreo puede tambien exponerse: No des tus bienes á las mujeres, ni pongas tu aficion en ellas, porque esto es lo que destruye á los mayores reyes. Los LXX: Μὴ δῶς γυναιξὶ σόν πλοῦτον, καὶ τὸν σόν νοῦν, καὶ βίον εἰς ὑστεροβουλίαν· μετὰ βουλῆς παντα πόιεῖ, μετὰ βουλῆς οἰνοποτεῖ: *No des á las mujeres tus riquezas, ni tu corazon, ni tu vida, para mudar tarde de consejo; hazlo todo con consejo, bebe vino con consejo.*

6 MS. 3. *O befdez regna.* No creas, Lamuel, que conviene á los reyes el uso inmoderado de todo lo que puede embriagar. Y despues da la razon. Los LXX: Οἱ δυνάσται θυμώδεις ἐισὶν· οἶνον δὲ μὴ πινέτωσαν, *los poderosos son iracundos, y así no beban vino.* Esto falta en el Hebreo. Los Orientales fueron muy parcos y mirados en el uso del vino y licores que podian perturbar la razon. Y es mucho más nocivo y se debe precaver más en los climas cálidos.

7 MS. 3. *Cizra.* Una de las virtudes del vino en alegrar el corazon.

8 En defensa del que no sabe ó no puede defender la justicia de su causa.

9 De todos aquellos que están en peligro de perecer, ó de los peregrinos y forasteros. Los XXX: ἄνοιγε σὸν στόμα λόγῳ θεοῦ, καὶ κρινε πάντας ὑγιῶς, *abre tu boca para palabra de Dios, y juzga á todos con rectitud.*

10 Los LXX: *La mujer varonil.* La voz hebrea *Chail* no solo comprende la significacion de *fuerte* en cuerpo y alma, sino todas las virtudes de una mujer casada; y como si dijéramos tan cabal en el cumplimiento de la ley de Dios y gobierno de su familia, que en esto nada le falte. Desde aquí hasta el fin en el Hebreo son acrósticos los versículos, empezando por el aleph y siguiendo el órden del alfabeto hebreo, como se ha dicho de algunos salmos.

11 Como si dijera: Es una cosa muy rara y preciosa, como lo son las que se traen de países muy distantes. S. AMBROSIO aplica estas alabanzas de la mujer fuerte á la Iglesia extendida por todo el mundo. Y SAN EPIPHANIO en el *Ancor.* las explica de la Vírgen María, Madre del divino Salvador. Véase S. AGUSTIN, *Serm.* LVII y LVIII *de divers.*

12 Porque las manos de su mujer le llenarán la ca-

12 Reddet ei bonum, et non malum, omnibus diebus vitæ suæ.
13 Quæsivit lanam et linum, et operata est consilio manuum suarum.
14 Facta est quasi navis institoris, de longè portans panem suum.
15 Et de nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis, et cibaria ancillis suis.

16 Consideravit agrum, et emit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam.

17 Accinxit fortitudine lumbos suos, et roboravit brachium suum.
18 Gustavit, et vidit quia bona est negotiatio ejus: non extinguetur in nocte lucerna ejus.
19 Manum suam misit ad fortia, et digiti ejus apprehenderunt fusum.
20 Manum suam aperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperem.

21 Non timebit domui suæ à frigoribus nivis: omnes enim domestici ejus vestiti sunt duplicibus.
22 Stragulatam vestem fecit sibi: byssus, et purpura indumentum ejus.
23 Nobilis in portis vir ejus, quando sederit cum senatoribus terræ.

24 Sindonem fecit, et vendidit, et cingulum tradidit Chananæo.
25 Fortitudo et decor indumentum ejus, et ridebit in die novissimo.
26 Os suum aperuit sapientiæ, et lex clementiæ in lingua ejus.

12 Le dará el bien, y no el mal [1], en todos los dias de su vida.
13 Buscó lana y lino [2], y lo trabajó con la industria de sus manos [3].
14 Hízose como nave de mercader [4], que trae su pan de lejos [5].
15 Y se levantó de noche, y dió la porcion de carne á sus domésticos, y los mantenimientos [6] á sus criadas.
16 Puso la mira en un campo, y lo compró: del fruto de sus manos [7] plantó una viña.

17 Ciñó [8] de fortaleza sus lomos, y fortaleció su brazo.
18 Gustó, y vió que su tráfico [9] es provechoso: no se apagará su candela durante la noche.
19 Echó su mano á cosas fuertes [10], y tomaron sus dedos el huso.
20 Abrió su mano al desvalido, y extendió sus palmas al pobre [11].

21 No temerá para los de su casa los frios de la nieve: porque todos sus domésticos vestidos están de ropas dobles [12].
22 Hizo para sí un vestido acolchado [13]: el lino fino [14], y la púrpura la vestidura de ella.
23 Su esposo será conocido en las puertas, cuando se sentare con los senadores [15] de la tierra.
24 Echó delicados lienzos, y los vendió [16]; y entregó cíngulos al Chananeo [17].
25 Fortaléza y decoro el vestido de ella, y estará risueña en el dia último [18].
26 Abrió su boca á la sabiduría [19], y la ley de la clemencia está en su lengua [20].

sa de todo cuanto pueda necesitar para la decencia y comodidad de la vida.

1 Sin causar jamás la menor molestia á su marido, le consolará, aliviará sus penas y le será una fiel y solícita compañera, procurándole las mayores ventajas y bienes.

2 No esperó á que su marido se lo mandara; sino que ella lo buscó solícita y ansiosa de ocupar bien y útilmente el tiempo y de hacer que lo empleasen del mismo modo sus criados.

3 Con el arte, habilidad y primor de sus manos. El Hebreo: *Con la voluntad de sus manos*, hallando no solo su ocupacion, sino todo su recreo en la labor.

4 Vendiendo lo que sobra despues de bien surtida la casa, y comprando otras cosas necesarias con su precio. Los LXX: *Se ha hecho como una nave que trafica.*

5 Lo cual debe referirse no á la nave, sino á la mujer, la que en esto se asemeja á aquella; porque con el trabajo de sus manos trae á casa de su marido no solo las riquezas del pais, sino tambien las extranjeras.

6 Para todos los criados y animales. Los LXX: *La tarea para aquel dia.*

7 De lo que tiene ganado por sus manos y ahorrado para emplearlo útilmente en beneficio de la casa.

8 MS. 3. *Cuixó feramente.* Se revistió de fortaleza varonil.

9 MS. 3. *Su alinnamiento.* Viendo y sabiendo por experiencia cuantas utilidades le trae su labor, empleará en ella algunas horas de la noche y velará rodeada de sus criadas.

10 Á cosas de más fatiga; y así ella acudirá á todos los ministerios de la casa propios de una madre de familia. El Hebreo: *Aplicó sus manos al huso*, al torno, al devanador, ó á la rueca para disponer los tejidos.

11 En todo esto se da á entender su liberalidad con los pobres y necesitados.

12 No tendrá miedo de que sus domésticos padezcan frio en el invierno, porque no les faltará la ropa interior y exterior que necesiten para abrigarse.

13 No comprándolo, sino haciéndolo por sus manos. El Hebreo: *Tapetes*, cubiertas, tapices bordados y pintados de varios colores al estilo oriental.

14 MS. 3. *Ranzan.*

15 Lo que hace ver que la mujer casada que se describe en este lugar, es ilustre y de la primera distincion.

16 De estos lienzos de lino muy fino y delicado usaban las mujeres para el adorno de la cabeza, y se cree que se inventaron en Sydon, ciudad de Phenicia, de donde viene el nombre *Sindon.*

17 Al Chananeo, ó al mercader.

18 En lo que hace consistir principalmente su adorno y hermosura, es en la virtud, en la modestia, en la honestidad, en la gravedad, y en que brille la piedad y misericordia en todas sus acciones. Y en recompensa estará alegre en los años de su vejez ó en el dia último, que será el de su muerte.

19 El Hebreo: *Con sabiduría;* porque sus palabras son muy medidas, sabias y circunspectas.

20 Porque sus discursos son sobre las obras de misericordia que se deben ejercitar con el prójimo. Ó tambien porque sus palabras van siempre acompañadas de la mayor blandura y suavidad.

27 Consideravit semitas domûs suæ, et panem otiosa non comedit.
28 Surrexerunt filii ejus, et beatissimam prædicaverunt: vir ejus, et laudavit eam.
29 Multæ filiæ congregaverunt divitias: tu supergressa es universas.
30 Fallax gratia, et vana est pulchritudo: mulier timens Dominum ipsa laudabitur.
31 Date ei de fructu manuum suarum: et laudent eam in portis opera ejus.

27 Consideró las veredas de su casa [1], y no comió ociosa el pan.
28 Levantáronse sus hijos y la predicaron por beatísima [2]; y su marido tambien la alabó.
29 Muchas hijas allegaron riquezas: tú las has sobrepujado á todas [3].
30 Engañosa es la gracia, y vana la hermosura [4]: la mujer que teme al Señor, esta será alabada.
31 Dadle del fruto de sus manos; y alábenla sus obras en las puertas.

1 Considera y reconoce atenta y continuamente como van las cosas de la familia, y como cada uno cumple con la parte y cargo que le toca.

2 FERRAR.: *Y bienaventuraronla.* Su esposo y sus hijos á voces y públicamente despues de su muerte la elogiarán y llenarán de bendiciones, diciendo: Muchas mujeres ha habido muy aplicadas que han recogido muchas riquezas con el trabajo de sus manos, pero ninguna ha llegado á tí. ¿De qué sirve la vanidad que otras neciamente ponen en sus gracias y hermosura? Estas solamente merecen desprecio; y la que es digna de que todos la elogien, es la que como esta en todas sus obras muestra que teme al Señor. Por tanto dadle gloria y alabadla por el fruto de sus manos: ó más bien, sus mismas obras y méritos sean su mayor elogio.

3 MS. 3. *Las entreste todas.* Ha habido muchas mujeres solícitas, caseras, aplicadas á las labores propias del sexo, y tambien mujeres fuertes y virtuosas: pero tú las has aventajado á todas ellas: porque las prendas de tu ánimo han sido muy superiores á las de las otras mujeres.

4 Muchas son las mujeres que ponen su consideracion en el parecer, en la hermosura del cuerpo y demás prendas exteriores. Pero su elogio no se forma por estas vanas apariencias que desaparecen en un momento como el humo. Ni se fija la alabanza en las virtudes y prendas naturales del ánimo. De nada serviria esto, sino se fundan estas virtudes en la sabiduría, en la piedad, en la caridad, en el temor de Dios. Las obras hechas por estos impulsos son las verdaderas; ellas son las que forman el elogio inmortal de la *mujer fuerte.*

Para cerrar la exposicion de este libro me ha parecido conveniente añadir aquí algunas de las reflexiones con que pone fin á la suya el doctísimo BOSSUET. La mujer casada que nos pinta aquí SALOMON, para que como en un espejo se miren en ella las que tienen este estado, no es de una condicion pobre, rústica ó aldeana; ni de un ánimo vil y codicioso é interesado, que solo atiende á allegar y á guardar lo que allega. Es mujer de un senador, que toma asiento en los tribunales entre los principales de la ciudad. Vestida de lino muy fino y de púrpura, cuida de que nada falte de lo necesario para el aseo, decencia y comodidad de su marido, hijos y familia. Su diligencia se extiende á que la casa se vea adornada de hermosas colgaduras y cortinas, de tapetes vistosos en las mesas, y de esquisitas cubiertas en las camas; todo tejido y trabajado por sus manos. No se habla aquí de diamantes, perlas ú otras piedras preciosas, ni de alhajas ó bajilla de oro, porque huyendo de la vanidad atiende solamente á lo útil y sólido de las cosas. Se muestra de una grande mansedumbre, muy afable con la familia, y muy pronta para acudir con mano liberal al socorro de los necesitados. Desempeña el oficio de ama y madre, pero con mucha prudencia, solicitud y providencia; no solamente manda, sino que enseña, exhorta y amonesta, no salen de su boca sino palabras llenas de sabiduría; nada hace que no sea con la mayor madurez y reflexion; compra un campo ó heredad, pero mirando bien antes la utilidad y frutos que de allí pueden resultar. Tampoco se habla aquí de la honestidad que conforme á su estado debe guardar, pues siendo tan prudente esta mujer, sabe que sin esta virtud no hay alabanza alguna en las casadas, porque siendo la primera que debe brillar en ellas, se debe dar por supuesta, como el fundamento de todas ellas. Su primera atencion es, temer á Dios y darle el culto que le es debido, pero sin superstición. Atendiendo á la labor y al cuidado de su casa, coloca la principal y mayor parte de su piedad en cumplir con la mayor exactitud los oficios de una buena madre de familias. Últimamente todo su elogio se comprende en esta brevísima sentencia: *Consideró las veredas de su casa y no comió el pan estándose ociosa.* Mírense ahora en este dechado las mujeres casadas de nuestros dias, y hagan con él un fiel cotejo de lo que practican para el desempeño de sus obligaciones, y hallarán tal vez muchas aun de las que se tienen por buenas y por recomendables, que por evitar ilícitas distracciones, el ócio y la murmuracion, emplean y gastan el tiempo en el juego y continuas diversiones.

ADVERTENCIA

SOBRE EL ECCLESIASTÈS

En este Libro, llamado por los Griegos *Ecclesiastés*, esto es, *Predicador*, y por los Hebreos קֹהֶלֶת, *Cohéleth*, en género femenino, *Predicadora*, entendiéndose la divina Sabiduría, hace esta un sermon á los hombres, dividido en dos partes. En la primera les da documentos, con el fin de que aprendan á gobernar sabiamente su vida en este mundo, para que puedan vivir en él con buena dicha. En la segunda les dice como han de enderezar todas sus acciones al fin soberano de la eterna bienaventuranza. Para declarar lo primero, hace presente la vanidad que se encierra en todas las cosas, su instabilidad y corta duracion, y como no es permanente ni durable la felicidad, que neciamente nos imaginamos hallar en disfrutarlas. De todo lo cual concluye, que será muy grande nuestra locura si ponemos en ella nuestra confianza, ó damos lugar á que su amor eche hondas raíces en nuestros corazones. Para enseñarnos lo segundo, nos exhorta á meditar de continuo en la vida eterna, como fin y término que es de la presente; á no perder de vista la muerte, que nos servirá para poner freno á nuestros excesos, y para vivir en el santo temor de Dios y de sus juicios, y en la más atenta y exacta observancia de los divinos mandamientos. Por lo cual este Libro puede con razon llamarse el tesoro de los preceptos de la verdadera felicidad y del soberano bien del hombre.

Y en efecto, como observa un docto y piadoso expositor[1], las palabras que se leen al principio de èl, hacen ver que habla Salomon como enajenado y fuera de sí mismo, ó como un hombre que sale de una profunda meditacion, en la cual Dios le ha hecho conocer la nada del mundo y la vanidad de todas las cosas. Por esto los santos han observado que el *Libro del Ecclesiastés* es en cierto modo más sublime y más espiritual que el de los *Proverbios*; por cuanto Salomon, acomodándose en el de los *Proverbios* á los pensamientos ordinarios de nuestros espíritus, para arreglar á los hombres por la Sabiduría de Dios, va recorriendo todas las obligaciones de la sociedad humana en todas suertes de condiciones, y habla como un hombre entre otros hombres. Mas en el *Ecclesiastés* parece que, elevándose sobre sí mismo, eleva tambien al hombre á un grado más alto de sabiduría, haciéndole ver, como observa san Agustin[2], el grande vacío que se halla en todo lo que los hombres más estiman, para que únicamente encamine sus deseos hácia aquella vida que no conoce variedad alguna ni sombra de mudanza, como todo lo que está bajo de este sol que nos alumbra, sino que será estable y eterna, contemplando y gozando el soberano Sér de aquel que ha criado este sol.

Pero al paso mismo que todo esto es indubitable, es necesario advertir aquí, que hay en todo este Libro muchos lugares muy obscuros y muchas sentencias que á primera vista parecen repugnantes entre sí. En lo cual se ha de ir con el mayor tiento y cuidado; porque Salomon, proponiendo varias opiniones acerca de los fines de los buenos y de los malos, habla en boca de los que sentian de diverso modo; y aunque á veces, al parecer, se conforma con sus sentimientos, es para refutarlos inmediatamente, y para concluir que solamente en Dios se puede y debe buscar la verdadera felicidad, y no en las criaturas, por cuanto estas son vanas y llenas de inconstancia. Por lo cual, si aun en vista de esto preguntares á Salomon: ¿Qué cosa es buena, esto es, la menos mala, en esta miseria en que vivimos? Te responderá, que el deleite, que Dios concedió á los hombres como un condimento de la vida. Y si al oir esta respuesta le replicas: ¿Luego lícito nos será entregarnos á las delicias de ella? No hay la menor duda, te dirá, si quieres gozar de bienes frívolos y perecederos; mas mira bien que por seguir estos no pierdas los eternos y verdaderos. Pues aunque parece que en esta vida van cambiadas todas las cosas, debes tener entendido que el bien sólido ha de ser por último la porcion que quepa á los justos; y el mal la de

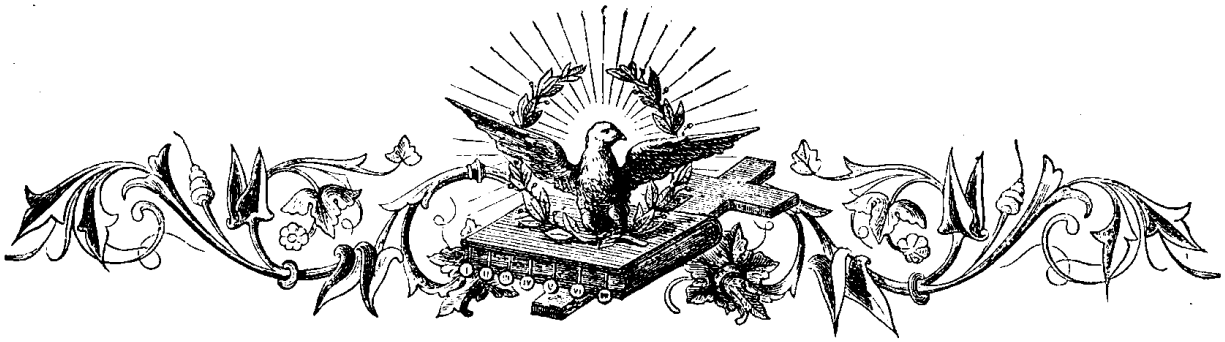
1 Sacy dans l'Avertissement.

2 In Prefat.

los impíos y pecadores. Por lo cual si ves que esto no sucede en el tiempo presente, has de confesar que hay otro en que infaliblemente se ha de verificar. Si no esperas este tiempo, que ha de venir y durar eternamente, puedes enhorabuena entregarte mientras vives al deleite. Bebe, come, triunfa y vive como te se ocurra, puesto que dices que con la muerte todo se acaba; pero si aspiras, como es justo, á una eterna felicidad, debes portarte de manera que puedas llegar á conseguirla. Teme, pues, á Dios, que es el que ha de dar á cada uno conforme á sus obras.

Este es el argumento de todo este gran sermon, que he querido proponer aquí de nuevo, aunque en otro aspecto, para que ninguno padezca, ni pueda alegar error, ó el menor engaño. Se hallan muchos que, sin atender al fin y objeto de los Libros, luego que hallan en ellos algun lugar que parece acomodar á su paladar y antojo, se asen fuertemente de él, y le oponen como un escudo, para defender su desenvoltura y demasiada licencia en su modo de pensar; como si el juicio que hacen de sí mismos, hubiera de ser confirmado por el de Dios. El fin, pues, de toda esta exhortacion es hacer palpable la vanidad de las cosas humanas, de nuestras inclinaciones, afectos y designios; condenar la bulliciosa curiosidad é inconstancia de los corazones humanos, y apartarlos del amor de las criaturas, para que se apliquen á la consideracion de las cosas eternas, teman á Dios, y adoren sus juicios, sin que por esto se les prohiba usar con moderacion y accion de gracias de las cosas de este mundo.

Los Hebreos, Griegos y Latinos unánimemente reconocen á Salomon por autor del *Ecclesiastés*; por lo cual es superfluo detenernos aquí en refutar la opinion singular y poco fundada de los que lo atribuyen á Ezechías, Zorobabel ú otros escritores; pues para refutarlos á todos, basta su solo título, que dice: *Palabras del Ecclesiastés, hijo de David, rey de Jerusalem*, las cuales á ninguno se pueden aplicar sino á Salomon. No es tan fácil resolver otra duda, que se mueve acerca del tiempo en que Salomon escribió su *Ecclesiastés*. Muchos dicen que fué despues de su terrible caida, y que este escrito es como un público testimonio de su verdadero arrepentimiento y conversion. Este fué el comun sentir de los Hebreos, y aprobó su opinion san Jerónimo, siguiéndola casi todos los Padres griegos y latinos; y la persuade mucho más el mismo contexto del Libro, en que se ve que su autor habia vivido en toda la opulencia y regalos del mundo, y que tenia mucha experiencia de todas sus grandezas, y de todo cuanto pueden dar de sí los bienes de la tierra, y las cosas más halagüeñas de acá abajo. Mas desengañado por fin de la vanidad de todas estas cosas de la tierra, redujo sus pensamientos á esta sola, útil é importante doctrina: Temamos á Dios, y guardemos sus mandamientos, teniendo siempre presente en la memoria que el mismo Dios nos ha de juzgar y nos ha de pedir cuenta de todo cuanto hacemos, por más secreto que sea, tanto de las acciones buenas como de las malas. Y esta es la verdadera clave para la inteligencia de este Libro misterioso, á que debe aplicar el hombre toda su consideracion para el arreglo de su vida presente, y para excitar más y más sus ansias hácia la venidera, que esperamos, en la cual sola podemos lograr nuestra felicidad y eterna bienaventuranza.



EL ECCLESIASTÉS

CAPÍTULO I.

Que todas las cosas mundanas son vanidad. Nada hay de nuevo bajo del sol.

1 Verba Ecclesiastæ, filii David, regis Jerusalem.
2 Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: vanitas vanitatum, et omnia vanitas.

3 ¿Quid habet ampliùs homo de universo labore suo, quo laborat sub sole?
4 Generatio præterit, et generatio advenit: terra autem in æternum stat.
5 Oritur sol, et occidit, et ad locum suum revertitur: ibique renascens,
6 Gyrat per Meridiem, et flectitur ad Aquilonem: lustrans universa in circuitu pergit spiritus et in circulos suos revertitur.

1 Palabras del Ecclesiastés, hijo de David, rey de Jerusalem [1].
2 Vanidad de vanidades [2], dijo el Ecclesiastés: vanidad de vanidades, y todo es vanidad [3].
3 ¿Qué tiene más el hombre de todo su trabajo [4], con que se afana [5] debajo del sol?
4 Una generacion pasa, y otra generacion viene: mas la tierra siempre queda estable [6].
5 Nace el sol, y pónese, y tórnase á su lugar [7]: y renaciendo allí,
6 Gira por el Mediodía, y se revuelve hácia el Aquilon [9]: andando alrededor en cerco por todas partes el espíritu [8] va y vuelve á sus rodeos.

1 Véase la advertencia preliminar y el v. 12. Los LXX: *Rey de Israél en Jerusalem*, como en la Vulgata al v. 12.

2 Vanidad vanísima, ó cosa vanísima. Es un idiotismo hebreo al modo que despues se dice *Cantar de Cantares*, cuya expresion equivale á cantar ó cántico excelentísimo, por carecer los Hebreos de superlativo.

3 Vanidad y vano no se llama aquí lo que es malo por naturaleza, sino lo que no tiene estabilidad de duracion, ni fruto de verdadera utilidad, ni virtud de producir al hombre la felicidad que busca, sino que por el contrario le acarrea mil males y lo seduce miserablemente. *Ad Rom.*, VIII, 20. Llámanse tambien vanidad y humo los bienes temporales y criados, comparados con los bienes espirituales y eternos. S. JERÓNIMO.

4 ¿Qué saca el hombre de todo lo que trabaja en esta vida, sino solamente un triste alimento y vestido para cubrir sus carnes, á costa de mil cuidados, afanes y peligros? Pues él nace para el trabajo, como el ave para el vuelo. JOB, V, 17.

5 Como si dijéramos: bajo de la capa del sol; en esta vida temporal.

6 Mueren unos hombres y nacen otros para entrar en lugar de los que murieron; mas la tierra subsiste y es como una casa de posada, donde de continuo salen unos y entran otros pasajeros.

7 El sol mismo, que ha sido dado á los mortales para que los alumbre con sus brillantes rayos, les está diciendo todos los dias que pasarán todas las cosas que nacen. En esto se indica el movimiento diurno del sol desde Levante á Poniente.

8 Este es el movimiento anuo del sol, que recorre los doce signos del Zodíaco; los seis en el hemisferio septentrional, y los otros seis en el meridional, desde el un Trópico hasta el otro.

9 El espíritu, ó el viento, que yendo y volviendo por todas partes, lleva consigo los vapores y las nubes, y es una imágen de la nada y volubilidad de las cosas del mundo que aparecen y desaparecen casi á un mismo tiempo. JACOB, IV, 14. S. JERÓNIMO aplica la palabra *espíritu* al sol, porque es como el alma del mundo, que con su actividad, viveza y calor todo lo

7 Omnia flumina intrant in mare, et mare non redundat: ad locum, unde exeunt flumina, revertuntur ut iterum fluant.

8 Cunctæ res difficiles: non potest eas homo explicare sermone. Non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur.

9 ¿Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. ¿Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est.
10 Nihil sub sole novum, nec valet quisquam dicere: Ecce hoc recens est: jam enim præcessit in sæculis, quæ fuerunt ante nos.

11 Non est priorum memoria: sed nec eorum quidem, quæ posteà futura sunt, erit recordatio apud eos, qui futuri sunt in novissimo.
12 Ego Ecclesiastes fui rex Israël in Jerusalem,
13 Et proposui in animo meo quærere et investigare sapienter de omnibus quæ fiunt sub sole. Hanc occupationem pessimam dedit Deus filiis hominum, ut occuparentur in ea.

14 Vidi cuncta, quæ fiunt sub sole, et ecce universa vanitas et afflictio spiritûs.

15 Perversi difficilè corriguntur, et stultorum infinitus est numerus.

16 Locutus sum in corde meo, dicens: Ecce magnus effectus sum, et præcessi omnes sapientiâ, qui fuerunt ante me in Jerusalem: et mens mea contemplata est multa sapienter, et didici.

7 Todos los rios entran en el mar, y el mar no rebosa: al lugar de donde salen tornan los rios, para correr de nuevo[1].

8 Todas las cosas son difíciles[2]: no las puede el hombre explicar con palabras. No se harta el ojo de ver[3], ni la oreja se hinche de oir.
9 ¿Qué es lo que fué? lo mismo que ha de ser[4]. ¿Qué es lo que fué hecho? lo mismo que se ha de hacer.
10 No hay cosa nueva debajo del sol, ni puede decir alguno: Ved aquí esta cosa es nueva: porque ya precedió en los siglos que fueron antes de nosotros[5].
11 No hay memoria[6] de las primeras cosas: ni habrá tampoco recordacion de las que sucederán despues, entre aquellos que han de ser en lo postrero.
12 Yo el Ecclesiastés fuí rey de Israël en Jerusalem[7],
13 Y me propuse en mi corazon inquirir é investigar sabiamente sobre todas las cosas que se hacen debajo del sol. Esta pésima ocupacion[8] dió Dios á los hijos de los hombres, para que se ocupasen en ella.
14 Ví todo lo que se hace debajo del sol, y he aquí todo es vanidad y afliccion de espíritu[9].
15 Los perversos con dificultad[10] se corrigen, y el número de los necios es infinito[11].

16 Hablé en mi corazon, diciendo: He aquí yo he llegado á ser grande, y he aventajado en sabiduría á todos los que fueron antes de mí en Jerusalem[12]: y mi entendimiento contempló muchas cosas sabiamente, y las aprendí[13].

vivifica, y que en cierto modo vuelve sobre sus pasos en la revolucion que hace entre los Trópicos.

1 Por los vapores que el sol saca de la mar, y que elevados á la region media del aire, se resuelven en lluvias, de donde se forman las fuentes y los rios, que vuelven al mar otra vez, para ser de nuevo convertidos en vapores. En todo lo cual se representa al hombre la rapidez continua con que pasan todas las cosas de este mundo y su poca estabilidad.

2 Aun aquellas que más conocemos y nos son más familiares; y no solamente las físicas, que por la mayor parte no entendemos, sino tambien las que miran á nuestras costumbres y gobierno como la experiencia cotidiana nos lo enseña. Este es un admirable antídoto contra la soberbia, viendo cuán limitadas son nuestras luces y á qué poco se extienden todos nuestros conocimientos.

3 Porque le es connatural al hombre el apetito de saber y conocer cosas nuevas, al mismo paso que le causan hastío las viejas que ya sabe.

4 No solamente en las cosas naturales, sino tambien en las morales, porque las inclinaciones, pasiones y costumbres de los hombres han sido, son y serán siempre unas mismas, siendo todos hijos de aquella primera raíz corrompida.

5 Pues aunque no vuelven las mismas cosas que perecieron, y ya pasaron una vez, vuelven otras muy semejantes, y parecidas á las que habian pasado primero, estando todas como en un flujo y reflujo.

6 MS. 3. *Recordamiento.* La razon de esto se da en el v. 16 del capítulo siguiente.

7 Fuí establecido rey y puedo hablar de esta vanidad por experiencia propia.

8 Muy molesta y laboriosa. MS. 3. *Este embargamiento malo, etc., que fuesen embargados en él.* Llena de trabajo y de molestia, queriendo Dios que el trabajo y fatiga que cuesta el saber é indagar las cosas sea como una pena ó castigo de la curiosidad humana. *Pessima* en este lugar se toma como en el Griego πονηρόν, *malum laboriosum, molestum, ærumnosum,* ἀπὸ τοῦ πόνου, que es *trabajo ó molestia.*

9 Vanos son, caducos y pasajeros, todos los placeres del siglo, pasan como el agua; vanos son los deseos, los cuidados, los pensamientos de los hombres, vanas sus esperanzas. Todo lo que intenta el hombre, todo lo que maquina, le agita, le atormenta, le inquieta y le fatiga. Todo es afliccion de espíritu.

10 MS. 3. *Con graveza.*

11 Las almas pervertidas, los vicios arraigados. No tiene guarismo el número de los necios, de los que abandonan á Dios. El Hebreo: *Lo torcido no se puede enderezar; y lo falto,* lo defectuoso, *no se puede contar.* Véase JEREMÍAS, XIII, 23.

12 Hice dentro de mí mismo estas reflexiones.

13 Y he aprendido y llegado á entender muchas cosas por haberlas considerado con la mayor atencion. SALOMON no dice aquí sino lo que es notorio á todo el mundo, y de ello habia dado testimonio el mismo Dios. Y todo esto lo expresa para mayor confirmacion de lo que dijo primero, que todo es vanidad.

17 Dedique cor meum ut scirem prudentiam, atque doctrinam, erroresque et stultitiam: et agnovi quòd in his quoque esset labor et afflictio spiritûs:
18 Eò quòd in multa sapientia multa sit indignatio: et qui addit scientiam, addit et laborem.

17 Apliqué mi corazon á aprender [1] la prudencia, y la doctrina, y los errores y la necesidad: y conocí que aun en esto [2] habia trabajo y afliccion de espíritu:
18 Por cuanto en la mucha sabiduría hay mucha indignacion: y quien ciencia añade, añade tambien trabajo [3].

CAPÍTULO II.

Vanas las delicias, las riquezas y las faenas de los hombres. Ventajas de la sabiduría.

1 Dixi ego in corde meo: Vadam, et affluam deliciis, et fruar bonis. Et vidi quòd hoc quoque esset vanitas.

2 Risum reputavi errorem: et gaudio dixi: Quid frustrà deciperis?

3 Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam, devitaremque stultitiam, donec viderem quid esset utile filiis hominum: quo facto opus est sub sole numero dierum vitæ suæ.
4 Magnificavi opera mea, ædificavi mihi domos, et plantavi vineas,

5 Feci hortos, et pomaria, et consevi ea cuncti generis arboribus,
6 Et extruxi mihi piscinas aquarum, ut irrigarem silvam lignorum germinantium:

1 Dije yo en mi corazon [4]: Iré, y tendré abundancia de delicias, y gozaré de los bienes. Y ví que esto tambien era vanidad.

2 La risa [5] la reputé por error [6]: y dije al gozo [7]: ¿Por qué vanamente te engañas?

3 Pensé [8] en mi corazon apartar [9] mi carne del vino [10], para trasladar mi corazon á la sabiduría, y evitar la necedad, hasta ver qué cosa seria útil á los hijos de los hombres: qué es lo que han de hacer bajo del sol en el número de los dias de su vida [11].
4 Engrandecí mis obras, me edifiqué casas, y planté viñas [12],

5 Hice huertos y vergeles, y plantelos de toda especie de árboles,
6 Y me hice fabricar albercas de aguas, para regar el bosque [13] de los árboles que brotaban:

1 Y apliqué mi corazon, porque las cosas se entienden mejor con la comparacion de las que son contrarias entre sí, como la necedad y la sabiduría, segun S. Jerónimo.
2 Aun en conocer estas cosas.
3 Muchas dificultades que vencer, porque el sabio ve que la sabiduría está escondida en un lugar muy profundo, y que no se puede llegar á ella sino á costa de mucha fatiga y dolor; y así cuanto más aumenta los conocimientos, conoce que le fatiga más, y tanto crece más su trabajo por adquirirla. Otros lo entienden de la indignacion que concibe cada uno contra sus propios defectos, la cual crece más cuanto más llega á conocerlos; y tambien porque ve cuanto más le falta para llegar á la perfecta sabiduría, ó se indigna al ver las necedades de los hombres, y que por más que se aplique, no podrá ni bastará á corregirlas. Pero de todo ello concluye el sabio que la sabiduría y la ciencia humana no son en sí mismas otra cosa que vanidad.
4 Despues de haber visto que en la adquisicion de los conocimientos de las cosas no se halla sino fatiga, afliccion y vanidad, me apliqué á contemplar de cerca qué es lo que se encuentra en los deleites, y en lo que los hombres cuentan por bienes y felicidad, y ví del mismo modo que todo ello no es sino vanidad, fatiga y afliccion de espíritu. Lo que advierte Salomon, para que ninguno se deje seducir con lo aparente de los placeres y gustos sensibles de esta vida, porque en sí están realmente llenos de amargura y de sinsabores.
5 Todos los placeres del mundo.

6 Ilusion, mentira, engaño.
7 Es una prosopopeya. El Hebreo: *¿Qué es lo que haces?* ¿Por qué pretendes engañarme, si conozco que todas las ofertas que me haces son una mera ilusion y mentira?
8 En vista de este engaño.
9 Ferrar.: *Sontraer.* De cuanto podia perturbarme.
10 De todos los deleites de la vida. *Ephes.*, v. 18. Y así lo explica S. Jerónimo.
11 Y en que deben emplearse en este mundo mientras viven en él. El Hebreo: *Propuse en mi corazon de traer al vino mi carne*, de pasar mi vida dulcemente en continuos convites, y *dirigiendo mi corazon en sabiduría*; pero con mucha atencion y moderacion, y *reteniendo la locura*, acomodándome en lo exterior á la locura de los mundanos, particularmente los grandes, que siguen de lleno los placeres de esta vida, *hasta ver en donde* se hallaba *este bien de los hijos de Adam, en que se ocupaban debajo del cielo en el número de los dias de su vida*; para ver si la felicidad que pretenden los hombres, estaba en donde la buscan. Á este sentido es conforme tambien la traslacion de los LXX.
12 Recorriendo todas las cosas, de las cuales los hombres pueden sacar alguna utilidad ó deleite, me he puesto á pensar muy de asiento en todas las magníficas obras que yo me he hecho hacer: en los palacios, en las casas de campo, etc.
13 El Hebreo y los LXX: *El bosque, en donde se crian los árboles.*

7 Possedi servos et ancillas, multamque familiam habui: armenta quoque, et magnos ovium greges, ultra omnes qui fuerunt ante me in Jerusalem:

8 Coacervavi mihi argentum et aurum, et substantias regum ac provinciarum: feci mihi cantores et cantatrices, et delicias filiorum hominum, sciphos et urceos in ministerio ad vina fundenda:

9 Et supergressus sum opibus omnes, qui ante me fuerunt in Jerusalem: sapientia quoque perseveravit mecum.

10 Et omnia, quæ desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur, et oblectaret se in his, quæ præparaveram: et hanc ratus sum partem meam, si uterer labore meo.

11 Cùmque me convertissem ad universa opera, quæ fecerant manus meæ, et ad labores, in quibus frustrà sudaveram, vidi in omnibus vanitatem et afflictionem animi, et nihil permanere sub sole.

12 Transivi ad contemplandam sapientiam, erroresque et stultitiam (¿quid est, inquam, homo, ut sequi possit regem Factorem suum?)

13 Et vidi quòd tantùm præcederet sapientia stultitiam, quantùm differt lux à tenebris.

14 Sapientis [a] oculi in capite ejus: stultus in tenebris ambulat: et didici quòd unus utrius-

7 Poseí siervos y siervas, y tuve mucha familia [1]: tambien ganados mayores, y numerosos rebaños de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalem:

8 Amontoné para mí plata y oro, y los haberes de los reyes y de las provincias [2]: me escogí [3] cantores y cantoras, y las delicias de los hijos de los hombres, vasos [4] y jarros para el servicio de escancear los vinos:

9 Y superé en riquezas á todos los que fueron antes de mí en Jerusalem: perseveró tambien conmigo la sabiduría [5].

10 Y no les negué á mis ojos todas cuantas cosas desearon: ni vedé á mi corazon que gozase de todo placer, y se deleitase en las cosas que yo habia aparejado: y juzgué que esta era mi parte [6], el disfrutar yo de mi trabajo.

11 Y habiéndome vuelto [7] á todas las obras, cuantas habian hecho mis manos, y á los trabajos, en que yo inútilmente habia sudado, ví en todo vanidad y afliccion de corazon, y que ninguna cosa era permanente debajo del sol.

12 Pasé á contemplar la sabiduría [8], y los yerros y la necedad (y dije: ¿Qué es el hombre para que pueda seguir al rey [9] su Hacedor?)

13 Y ví que la sabiduría aventaja tanto á la necedad [10], cuanto se diferencia la luz de las tinieblas.

14 Los ojos del sabio en la cabeza de él [11]: el necio en tinieblas anda [12]: y aprendí que

1 El Hebreo: *Y tuve hijos de familia*, siervos ó esclavos, nacidos y criados en mi misma casa.

2 Los tributos que le pagaban las provincias y los reyes que le eran tributarios, juntándose á esto los inmensos tesoros que le dejó David, su padre, y los que le conducian de Ophir sus flotas.

3 Dispuse tener cantores y cantoras, y disfrutar todas las delicias y abundancia que pueden apetecer los hombres.

4 El Hebreo: *Sinfonia y sinfonias*; música simple, y conciertos de música. La palabra hebrea es de significacion muy incierta, y por esto se traslada de diversas maneras. Los LXX: οἰνοχόον, καὶ οἰνοχόας, *escanciadores y escanciadoras de vino*. Véase la nota 4 del v. 3.

5 La sabiduría de que habla aquí SALOMON, es la que hace al hombre docto, pero no justo, pues habla de la que puede permanecer en el alma aun despues del pecado. Y así se puede tomar aquí por el arte de reinar, por la industria en saberse manejar, por el conocimiento de la misma naturaleza; de todo lo cual pudo servirse muy bien Salomon para añadir nuevo lujo á las delicias que aquí nos describe. Otros creen que la verdadera sabiduría que va acompañada con la justicia, no habia abandonado aun á Salomon con relacion al tiempo en que describe esta suntuosidad y magnificencia propia de un rey tan grande, de que solo hacia uso.

6 Mi única felicidad, todo mi bien, el disfrutar las delicias que habia juntado á costa de mi trabajo é industria.

7 Á contemplar estas cosas, ví de nuevo que todas ellas eran vanidad; y que solo servian para atormentar el ánimo y afligir el espíritu del hombre, que ya desde su caída no le queda de todo esto otra cosa que solo su uso ordenado, pues lo demás no le es lícito. Véase S. GREGORIO.

8 Para ver nuevamente si hallaria una felicidad sólida en las meditaciones de una ciencia profunda, en cuanto los entendimientos humanos son capaces de ella.

9 ¿Qué es toda la sabiduría del hombre, para poder alcanzar la de Dios, que resplandece en todo lo que ha criado? El Hebreo: *Porque ¿qué cosa son los hombres, para poder seguir al rey en lo que ya hicieron? ¿hacer tanto como un rey en estos gastos?* Como si dijera: ¿Y qué hombre hay que pueda hacer estas experiencias como yo, que soy rey, y rey tan poderoso? Ó tambien: *¿Qué es el hombre que pueda seguir al rey?* ¿que pueda hablar como yo de aquellas cosas que ya hicieron los hombres, de los hechos de los hombres y, por consiguiente, de su sabiduría?

10 En el primer sentido: Y aunque veo que la sabiduría humana queda infinitamente inferior á la de Dios, esto no obstante no dejo de conocer que hay tanta diferencia entre el sabio y el necio, cuanta es la que hay entre la luz y las tinieblas. En el segundo: Y en vista de esto digo que hay tanta diferencia, etc.

11 Da la razon: Porque así como los ojos están en la cabeza del hombre, que es la parte más alta del cuerpo, para que vea donde pone los piés y no tropiece, del mismo modo está colocada la razon en el alcázar de su alma, para que le sirva de guia en todas sus acciones.

12 Á obscuras y sin camino, como si llevara los ojos á las espaldas.

a Proverb. XVII. 24. Infra VIII. 1.

que esset interitus.
15 Et dixi in corde meo: Si unus et stulti et meus occasus erit, ¿quid mihi prodest quòd majorem sapientiæ dedi operam? Locutusque cum mente mea, animadverti quòd hoc quoque esset vanitas.
16 Non enim erit memoria sapientis similiter ut stulti in perpetuum, et futura tempora oblivione cuncta pariter operient: moritur doctus similiter ut indoctus.

17 Et idcircò tæduit me vitæ meæ videntem mala universa esse sub sole, et cuncta vanitatem et afflictionem spiritûs.

18 Rursùs detestatus sum omnem industriam meam, quâ sub sole studiosissimè laboravi, habiturus heredem post me,
19 Quem ignoro, utrùm sapiens an stultus futurus sit, et dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi et sollicitus fui. Et est quidquam tam vanum?
20 Unde cessavi, renuntiavitque cor meum ultra laborare sub sole.
21 Nam cùm alius laboret in sapientia, et doctrina, et sollicitudine, homini otioso quæsita dimittit: et hoc ergo vanitas et magnum malum.
22 ¿Quid enim proderit homini de universo labore suo, et afflictione spiritûs, quâ sub sole cruciatus est?
23 Cuncti dies ejus doloribus et ærumnis pleni sunt, nec per noctem mente requiescit: et hoc nonne vanitas est?
24 ¿Nonne melius est comedere et bibere, et ostendere animæ suæ bona de laboribus suis? et hoc de manu Dei est.

era una misma la muerte del uno y del otro[1].
15 Y dije en mi corazon: Si una ha de ser la muerte del necio y la mia, ¿qué me aprovecha haber aplicado mayor desvelo á la sabiduría? Y despues de haber hablado con mi corazon, advertí que aun esto era vanidad[2].
16 Porque la memoria del sabio no será para siempre[3], como ni la del necio, y los tiempos venideros lo cubrirán todo igualmente con el olvido: muere el docto así como el indocto.
17 Y por esto me fué fastidiosa mi vida[4], viendo que hay toda suerte de males debajo del sol, y que todas las cosas son vanidad y afliccion de espíritu.
18 Detesté de nuevo toda mi industria, con la que me afané diligentísimamente bajo del sol[5], para tener despues de mí un heredero,
19 Que ignoro si ha de ser sabio ó necio[6], mas él será dueño de mis trabajos, en que yo sudé y me afané. ¿Y hay alguna cosa[7] tan vana?
20 Por lo cual cesé, y renunció mi corazon el afanarse en adelante debajo del sol[8].
21 Porque despues que uno ha trabajado con sabiduría, y doctrina, y solicitud, deja lo adquirido á un hombre ocioso[9]: y esto tambien es vanidad y grande mal.
22 ¿Porque qué provecho sacará el hombre de todo su trabajo y de la afliccion de espíritu con que es atormentado[10] debajo del sol?
23 Todos sus dias llenos están de dolores y miserias, ni aun por la noche descansa con el pensamiento: ¿y esto acaso no es vanidad?
24 ¿Acaso no es mejor comer y beber, y dar á conocer á su alma los bienes de sus propios trabajos[11]? y esto[12] de la mano de Dios es.

1 Mas despues reflexioné que el sabio viene por último á desaparecer de este mundo del mismo modo que el ignorante, y que la muerte los iguala.
2 Si el buscar la ciencia y los conocimientos no se ordena á otro fin que sea superior á los bienes de la tierra, supuesto que esto no libra al hombre del dolor y de la muerte, aprovecharia muy poco el alcanzarlos; por esto se han de apetecer como medios útiles para encaminarnos á los bienes eternos.
3 Faltará con el tiempo, que hace olvidar todas las cosas; y aun suponiendo que no falte, ¿de qué aprovechará esta memoria á un hombre muerto? Ni de esta, ni de otras sentencias como esta se puede inferir que el Ecclesiastés no sintió bien de la inmortalidad del alma, ó del juicio venidero; pues habla expresamente sobre estos puntos en los cap. III, 17, V, 5, VI, 8, VIII, 9 y 11, XII, 14. Y aun de esto mismo se infiere, porque si en esta vida presente está expuesto á todas sus penalidades y miserias el sabio igualmente que el necio, el justo lo mismo que el injusto, es prueba que hay otra vida en donde el justo Juez recompensará á cada uno segun sus obras.
4 El Hebreo: *Porque mala,* trabajosa, *sobre mí la obra que hay debajo del sol;* porque con todo mi saber y poder estoy sujeto á los males y trabajos de la vida, como lo está el hombre más vil é ignorante. Así dijo S. PABLO: Si solo por lo de esta vida presente esperáramos en Cristo, seríamos los más miserables de todos los hombres. I, *Corinth.*, XV, 19.
5 Véase lo que se dijo arriba en el v. 8.
6 Necio y muy necio fué el hijo que dejó por heredero. *Eccles.*, XLVII, 27 y 28.
7 ¿Y puede darse mayor vanidad y miseria que esta? El gran patrimonio que ha de dejar un padre á un hijo, ha de ser el encomendarlo al Señor mediante sus oraciones, sus continuas obras de caridad con los pobres, y mediante la buena educacion que le da, para que sea temeroso de Dios, y aplicado á hacer bien á sus semejantes. Lo demás es humo.
8 El Hebreo: *Y volvíme á desesperar en mi corazon por todo el trabajo que trabajé;* á aborrecer la vida y los afanes de los hombres, v. 17.
9 Que nunca crió la mano al trabajo, y abusa de estos bienes.
10 MS. 3. *Es cruciado.*
11 ¿Pues no vale más dejarse de esta continua inquietud y afan, y usar con templanza de los bienes que cada uno pueda adquirir con un moderado y prudente trabajo, tomándolos como dones de Dios y bendicion suya?
12 Véase en la advertencia preliminar el sentido que se da á estas palabras. Otros las entienden del uso moderado que se puede hacer de las cosas, como frutos y bendicion que recibimos de la mano de Dios. *Infra,* IX, 7. Véase la nota antecedente. Otros las explican de esta otra suerte: Es obra de Dios el hacer conocer al hombre que su felicidad no está en los placeres de esta vida, sino en distribuir los bie-

25 ¿Quis ita devorabit, et deliciis affluet ut ego?
26 Homini bono in conspectu suo dedit Deus sapientiam, et scientiam, et lætitiam: peccatori autem dedit afflictionem, et curam superfluam, ut addat, et congreget, et tradat ei qui placuit Deo: sed et hoc vanitas est et cassa sollicitudo mentis.

25 ¿Quién así engullirá, y abundará de delicias[1] como yo?
26 Al hombre bueno en su presencia dió Dios sabiduría, y ciencia, y alegría[2]: mas al pecador le dió afliccion y cuidado superfluo[3], para que acreciente y allegue, y lo entregue á aquel que agradó á Dios[4]: mas aun esto vanidad es é inútil afan del ánimo.

CAPÍTULO III.

Todas las cosas pasan con el tiempo. Y así debemos arrojarnos en los brazos de la Providencia.

1 Omnia tempus habent, et suis spatiis transeunt universa sub cœlo.

2 Tempus nascendi, et tempus moriendi. Tempus plantandi, et tempus evellendi quod plantatum est.
3 Tempus occidendi, et tempus sanandi. Tempus destruendi, et tempus ædificandi.
4 Tempus flendi, et tempus ridendi. Tempus plangendi, et tempus saltandi.
5 Tempus spargendi lapides, et tempus colligendi. Tempus amplexandi, et tempus longè fieri ab amplexibus.
6 Tempus acquirendi, et tempus perdendi. Tempus custodiendi, et tempus abjiciendi.

7 Tempus scindendi, et tempus consuendi. Tempus tacendi, et tempus loquendi.

8 Tempus dilectionis, et tempus odii. Tempus belli, et tempus pacis.
9 Quid habet amplius homo de labore suo?

1 Todas las cosas tienen su tiempo, y por sus espacios pasan todas ellas debajo del cielo[5].
2 Hay tiempo de nacer, y tiempo de morir. Tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo que se plantó.
3 Tiempo de matar[6], y tiempo de sanar. Tiempo de derribar, y tiempo de edificar.
4 Tiempo de llorar, y tiempo de reir[7]. Tiempo de plañir[8], y tiempo de bailar.
5 Tiempo de esparcir piedras[9], y tiempo de recogerlas[10]. Tiempo de abrazar[11], y tiempo de alejarse de los brazos.
6 Tiempo de ganar, y tiempo de perder. Tiempo de guardar, y tiempo de arrojar[12].

7 Tiempo de rasgar[13], y tiempo de coser. Tiempo de callar, y tiempo de hablar.

8 Tiempo de amor[14], y tiempo de odio. Tiempo de guerra, y tiempo de paz.
9 ¿Qué tiene más el hombre[15] de su trabajo?

nes temporales á los pobres, en ejercitar con los necesitados las obras de misericordia, y en usar de estos bienes con templanza y accion de gracias, como dones de Dios.

1 ¿Y quién podrá disfrutar todos estos bienes con más justo derecho que yo, que los he adquirido con tanto trabajo? El verbo יאכל *iochal*, que en la Vulgata se traslada *devorabit*, viene de אכל *achal*, que se toma en buen sentido.

2 Y que use con moderacion y alegría de los bienes de este mundo.

3 Dios hace que el pecador halle su castigo en el mismo pecado, y que viniendo á ser el avaro idólatra del dinero, sea tambien este su verdugo.

4 *Proverb.*, XIII, 22. Todo esto viene muy al propósito, para confirmar el segundo sentido de la nota segunda del vers. 24.

5 Hasta ahora ha mostrado SALOMON cuán incierto y vario es el estado de la condicion humana; ahora quiere hacer ver que todas las cosas en el mundo no solamente son inciertas, sino contrarias entre sí, y que nada hay estable en todo lo que se registra debajo del sol. De todo lo cual se infiere que no puede haber mayor vanidad que poner el corazon en las cosas del mundo, porque todas ellas pasan luego como en figura. Habla de las cosas corporales, porque las espirituales ni están bajo del cielo, ni están sujetas al tiempo, como observó S. JERÓNIMO.

6 Ó en las guerras justas, ó castigando á los delincuentes.

7 El tiempo de llorar precede y es el de la vida presente; despues sigue el de la otra vida, que para los buenos es el de reir.

8 MS. 3. *De llanner*.

9 Cuando se destruye un edificio; y puede tambien ser alusivo á lo que se hacia en los campos para que no fructificasen. Véase en el IV, *Reg.*, III, 25.

10 Para limpiarlos, y que pudiesen producir. Otra exposicion de S. AGUSTIN.

11 Tiempo de casarse, ó de trabar amistades.

12 Como sucede á los que navegan en una tempestad deshecha.

13 Las vestiduras, como hacian los Hebreos en tiempo de duelo.

14 Tiempo de emplearse en obras externas de misericordia, y tiempo de ejercer las que pide la justicia, castigando á los delincuentes, y detestando con indignacion sus delitos.

15 Despues de todo este trabajo que emplee el hombre en hacer y deshacer continuamente, ¿qué fruto sacará que pueda corresponder á él? Y así ¿de qué sirve tanto afan en la vida por unas cosas que sabemos que muy luego se han de acabar? Cap. I, 18, II, 22.

10 Vidi afflictionem, quam dedit Deus filiis hominum, ut distendantur in ea.

11 Cuncta fecit bona in tempore suo, et mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem.
12 Et cognovi quòd non esset melius nisi lætari et facere benè in vita sua.

13 Omnis enim homo, qui comedit et bibit, et videt bonum de labore suo, hoc donum Dei est.
14 Didici quòd omnia opera, quæ fecit Deus, perseverent in perpetuum: non possumus eis quidquam addere, nec auferre, quæ fecit Deus ut timeatur.

15 Quod factum est, ipsum permanet: quæ futura sunt, jam fuerunt: et Deus instaurat quod abiit.
16 Vidi sub sole in loco judicii impietatem, et in loco justitiæ iniquitatem.

17 Et dixi in corde meo: Justum et impium judicabit Deus, et tempus omnis rei tunc erit.

18 Dixi in corde meo de filiis hominum, ut probaret eos Deus, et ostenderet similes esse bestiis.
19 Idcircò unus interitus est hominis et jumentorum, et æqua utriusque conditio: sicut moritur homo, sic et illa moriuntur: similiter spirant omnia, et nihil habet homo jumento amplius: cuncta subjacent vanitati,

10 Ví la afliccion, que dió Dios á los hijos de los hombres, para que se llenen de ella.

11 Todas las cosas hizo buenas[1] en su tiempo, y entregó el mundo á la disputa de ellos[2], para que el hombre no halle la obra que hizo Dios desde el principio hasta la fin.
12 Y conocí que no habia mejor cosa que alegrarse y hacer bien en su vida[3].

13 Porque todo hombre que come y bebe, y ve el bien de su trabajo[4], este es don de Dios.
14 Aprendí que todas obras[5] que hizo Dios, perseverarán perpetuamente: no podemos añadir ni quitar nada á lo que Dios hizo para ser temido[6].

15 Lo que fué hecho, eso mismo dura[7]: las cosas que han de ser, ya fueron: y Dios restaura aquello que pasó[8].
16 Ví debajo del sol en el lugar del juicio la impiedad[9], y en el lugar de la justicia la iniquidad.
17 Y dije en mi corazon: Al justo y al impio juzgará Dios, y entonces[10] será el tiempo de toda cosa.
18 Dije en mi corazon acerca de los hijos de los hombres, que los probaria Dios, y mostraria que eran semejantes á las bestias[11].
19 Por eso una es la muerte de los hombres y de las bestias, é igual la condicion de entrambos: como muere el hombre, así tambien aquellas mueren: del mismo modo respiran todos, y nada tiene el hombre más que la bestia: todo está sujeto á vanidad,

1 Con tal que se usen á su tiempo y de la manera que Dios lo ordena. Todo es puro para los que son puros. *Tit.* I, 15.
2 Viendo Dios que los hombres, despues del pecado, mirarian el mundo con ojos de soberbia y de curiosidad, los abandonó á aquella ansia inquieta en que continuamente viven, de querer disputar y discurrir sobre todas las cosas, pero sin atinar ni poder comprender la admirable sabiduría que brilla y brillará en todas las obras del Criador, desde el principio del mundo hasta el fin.
3 Contemplándose como huésped y pasajero en ella, y mirando siempre á la venidera, que ha de ser eterna; no en el sentido en que se dice en ISAÍAS, XXII, 13: *Comamos y bebamos, porque mañana moriremos*; sino como nos enseña el Apóstol: *Teniendo que comer y que vestir, contentémonos con eso.* I, *Timoth.*, VI, 8.
4 Y usa moderadamente de los bienes que adquiere con su sudor y trabajo. Véase el capítulo antecedente.
5 Los cielos, los elementos, las especies de los animales y plantas duran, y nada podemos añadir, porque todo es perfecto en su género. Además, las obras de Dios, á diferencia de las de los hombres, son tales, que nada se les puede añadir ni se les puede quitar, segun lo demostró S. AGUSTIN, *de Liber. Arb.*, *lib.* V, *cap.* V.
6 Para que admiremos y adoremos la omnipotencia y sabiduría del Criador al contemplar sus obras.
7 Duran esas cosas, ó en sí mismas, como los elementos, los astros, etc., ó en su semejante y especie, como los animales, las plantas, etc. Y ninguna substancia de cuantas Dios crió al principio se aniquila ó pasa á la nada, como lo enseña S. THOM., I *Part.*, *Quæst.*, CIV, *Art.* IV.
8 Haciendo que se produzcan otras semejantes ó de la misma especie. Los LXX: καὶ ὁ θεός ζητήσει τόν διωκόμενον, *y Dios demandará á aquel que padece persecucion.* Así se lee en la Vulgata antigua, y S. JERÓNIMO *ad Paul.* lo expone: *Para consolar á aquel que persevera en el martirio.*
9 En los mismos tribunales de los jueces que debian ser defensores declarados de la justicia, ví la iniquidad y la injusticia. Este es otro argumento para mostrar la vanidad de las cosas humanas.
10 Y viendo este trastorno, dije en mi corazon: Tiempo llegará en que todo se compondrá y se ajusten todas las cuentas, porque Dios juzgará al justo y al impío, y entonces dará á cada uno lo que le corresponda conforme á sus obras. MATTH., XII. *Ahora*, dice S. JERÓNIMO, *domina la iniquidad en el mundo; mas cuando el Señor empezará á juzgar, entonces estará en el trono la verdad* y reinará la justicia.
11 El Hebreo: *Dije yo en mi corazon acerca de la condicion de los hijos de los hombres, que seria de desear que Dios los esclareciese, y que ellos viesen que de sí mismos*, ó en cuanto á la parte animal, *son* parecidos á las *bestias*. Este es otro argumento aun más fuerte, y que se tocó ya en el cap. II, 15. ¿Qué hay que extrañar que no se haga diferencia entre el bueno y el malo, que al cabo son hombres igualmente, si tampoco se hace entre los hombres y las bestias, por lo que mira á la vida presente sensitiva, puesto que del mismo modo nacemos en cuanto al cuerpo, y de la misma manera nos convertimos en polvo? S. JERÓN.

20 Et omnia pergunt ad unum locum: de terra facta sunt, et in terram pariter revertuntur.

21 ¿Quis novit si spiritus filiorum Adam ascendat sursùm, et si spiritus jumentorum descendat deorsùm?

22 Et deprehendi nihil esse meliùs, quàm lætari hominem in opere suo, et hanc esse partem illius. ¿Quis enim eum adducet, ut post se futura cognoscat?

20 Y todas las cosas caminan á un lugar[1]: de tierra fueron hechas[2], y en tierra igualmente se vuelven otra vez.

21 ¿Quién sabe[3] si el espíritu de los hijos de Adam subirá arriba[4], y si el espíritu de las bestias descenderá abajo?

22 Y comprendí que ninguna cosa habia mejor que alegrarse el hombre en su obra[5], y que esta era su parte. ¿Porque quién le llevará[6] á que conozca las cosas que han de ser despues de él?

CAPÍTULO IV.

De la opresion de los inocentes: de la envidia, avaricia é inconstancia de los afectos humanos.

1 Verti me ad alia, et vidi calumnias, quæ sub sole geruntur, et lacrymas innocentium, et neminem consolatorem: nec posse resistere eorum violentiæ, cunctorum auxilio destitutos.

2 Et laudavi magis mortuos, quàm viventes:

3 Et feliciorem utroque judicavi, qui necdum natus est, nec vidit mala quæ sub sole fiunt.

4 Rursùm contemplatus sum omnes labores hominum, et industrias animadverti patere invidiæ proximi: et in hoc ergo vanitas et cura superflua est.

1 Volvíme á otras cosas, y ví las calumnias que pasan debajo del sol, y las lágrimas de los inocentes, y ningun consolador: ni que ellos, destituidos del socorro de todos, pueden resistir á sus violencias.

2 Y alabé más á los muertos[7], que á los vivos:

3 Y tuve por más feliz que el uno y el otro, al que todavía no es nacido[8], ni ha visto los males que se hacen debajo del sol.

4 De nuevo contemplé todos los trabajos de los hombres, y eché de ver que sus industrias están expuestas á la envidia del prójimo[9]: y en esto hay tambien vanidad y cuidado superfluo.

1 Atendido solo el cuerpo, y segun el órden natural; mas segun el alma espiritual y el órden sobrenatural, el cuerpo resucitará, y el espíritu nunca muere.

2 De la tierra fué hecho el cuerpo, y de este se dijo: De tierra eres y en tierra te convertirás; y así por esto se nos hace ver que en cuanto á la fragilidad del cuerpo somos bestias y animales. S. Jerón. Esto para el hombre sabio es motivo muy poderoso para despreciar las cosas presentes y perecederas, y buscar únicamente las espirituales y eternas. Pero para el necio y hombre carnal es un lazo en que, por satisfacer á sus apetitos brutales, cae fácilmente, y en este estado es peor que las mismas bestias.

3 Sin la luz de la fé, ó sin un profundo raciocinio y atenta meditacion.

4 La inmortalidad del alma por la evidencia de la razon, y principalmente por la palabra de Dios, es certísima. Pero de estas cosas que hasta aquí he referido, dice Salomon, nacimiento, vida y muerte, ¿quién hay hoy que sepa la diferencia que hay entre el hombre y la bestia? Los que toman estas palabras como dichas por los epicúreos, y no por el mismo Salomon, explican fácilmente este versículo, pero con mucho trabajo se desembarazan de su contexto y se meten en otras dificultades. No es cosa fácil, dice Salomon, saber esto, puesto que aun muchos grandes filósofos de la antigüedad, ó no lo conocieron, ó lo propusieron como una opinion particular suya. Y así Salomon se queja, segun su modo de preguntar, de esta inconsideracion de los hombres que miran la inmortalidad del alma, ó como si la ignorasen, ó con poca reflexion. Véase el cap. xii, 5 y 7, en donde dice: *Que el hombre irá á la casa de su eternidad, etc., y el polvo tornará á su tierra, de donde era, y el espíritu volverá á Dios, que se lo habia dado.* Que es una decision expresa de lo que aquí parece dejó pendiente.

5 Véase el capítulo precedente vers. 24 y 26. No hay cosa mejor en la vida presente que atender el hombre con alegría á su obra, esto es, á aquella obra que es propia de la inmortalidad de su alma; tales son las obras buenas, especialmente las obras de caridad, que unen al hombre con Dios.

6 ¿Quién le podrá dar luz ó noticia de lo que sucederá despues de él, y si el que le ha de heredar será sabio ó necio, ó si sabrá aprovecharse de lo que le deja ó lo disipará todo? S. Jerón. Y así vive ahora de modo que por tus obras seas digno de la inmortalidad.

7 Tuve por más dichosos. El sabio no considera en esta expresion, sino el trabajo en el estado de los vivos y el descanso en el de los muertos. Véanse San Jerón. Job, iii, 6 y 18, y el i *de los Machab.*, iii, 59.

8 Se comparan aquí los vivos con los muertos, ó con los que no han nacido; solo en cuanto á los bienes y males de naturaleza, prescindiendo de lo que nos propone la fé tocante á los bienes y males de la vida venidera y eterna, los cuales no tienen cotejo alguno con todo lo temporal. ii, *Corinth.*, iv.

9 Cuando el hombre, llegando al colmo de su felicidad, cree que vivirá quieto y sosegado en el empleo á que le elevaron sus propios méritos, echa de

5 Stultus complicat manus suas, et comedit carnes suas, dicens:
6 Melior est pugillus cum requie, quàm plena utraque manus cum labore et afflictione animi.
7 Considerans reperi et aliam vanitatem sub sole:
8 Unus est, et secundum non habet, non filium, non fratrem, et tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi ejus divitiis: nec recogitat, dicens: ¿Cui laboro, et fraudo animam meam bonis? in hoc quoque vanitas est et afflictio pessima.

9 Melius est ergo duos esse simul, quàm unum: habent enim emolumentum societatis suæ:
10 Si unus ceciderit, ab altero fulcietur. ¡Væ soli! quia cùm ceciderit, non habet sublevantem se.
11 Et si dormierint duo, fovebuntur mutuò: ¿unus quomodò calefiet?

12 Et si quispiam prævaluerit contra unum, duo resistunt ei: funiculus triplex difficilè rumpitur.

13 Melior est puer pauper et sapiens, rege sene et stulto, qui nescit prævidere in posterum.
14 Quòd de carcere, catenisque interdum quis egrediatur ad regnum: et alius natus in regno, inopiâ consumatur.

15 Vidi cunctos viventes, qui ambulant sub sole cum adolescente secundo, qui consurget pro eo.

5 El necio cruza sus manos[1], y come sus carnes, diciendo:
6 Mejor es un puñadito con reposo, que las dos manos llenas con trabajo y afliccion de corazon.
7 Considerando hallé aun otra vanidad debajo del sol:
8 Hay uno solo, y no tiene segundo, ni hijo, ni hermano, y con todo eso no cesa de trabajar, ni se hartan[2] sus ojos de riquezas: ni recapacita, diciendo[3]: ¿Para quién trabajo, y defraudo mi alma de los bienes? en esto tambien hay vanidad y afliccion pésima.

9 Mejor es, pues, que estén dos juntos, que uno solo[4]: porque tienen la ventaja de su compañía:
10 Si uno cayere, le sostendrá el otro. ¡Ay del solo! que cuando cayere no tiene quien le levante.
11 Y si durmieren dos juntos, se calentarán mútuamente: ¿uno solo cómo se calentará[5]?
12 Y si alguno prevaleciere contra el uno, los dos le resisten: una cuerda de tres dobleces difícilmente se rompe[6].

13 Mejor es mozo pobre[7] y sabio, que rey viejo y necio, que no sabe prever para en adelante[8].
14 Porque de la cárcel y de las cadenas sale á las veces alguno para reinar: y otro nacido en el reino, se consume[9] en la miseria.

15 Ví todos los vivientes que andan debajo del sol con el jóven segundo que se levantará en lugar de él[10].

ver, que solo ha sido para que se le aumenten las penas y los disgustos, y para que con su autoridad y crédito crezcan sus émulos y enemigos, que no pierden momento de asestar los tiros de su mortal envidia para derribarle. Entonces descubre y conoce la vanidad de sus pensamientos, y cuán falsa es la felicidad que goza.

1 El perezoso, *Prov.*, XXIV, 30, etc., por otro extremo se está con los brazos cruzados, sin querer aplicarse al trabajo, y echando consigo cuentas de que le vale más tener muy poco sin que le cueste sudar, que mucho á costa de afanes y fatigas; y de este modo se está mano sobre mano y comiéndose los codos, esto es, miserable y pereciendo de hambre. Es una locucion hiperbólica. De todo lo cual se infiere que SALOMON igualmente condena el trabajar y atormentarse inútilmente por amontonar tesoros, que el estarse y vivir en una continua y detestable ociosidad. Ambas cosas son reprensibles. S. JERÓNIMO.

2 Esta es una descripcion de un avariento que halla todo su placer en dar cebo á sus ojos, con mirar y remirar muchas veces al dia sus riquezas; pero sin atreverse á tocarlas, ni usar de ellas, porque teme no se disminuyan Capítulo V, 10.

3 Esto falta en el texto hebreo y en la version de los LXX.

4 Porque el hombre es sociable. *Génes.*, II, 18. Puede ser tambien este un remedio eficaz contra la avaricia; porque viviendo juntos, participa el uno de lo que tiene el otro; se ayudan mútuamente en sus aflicciones y trabajos, y viven en amable y gustosa compañía.

5 De todo esto se infiere que la vida solitaria y anacorética no es para todos, ni conforme á la ley comun y natural, sino solo para los perfectos, y que están ya muy ejercitados en la vida cenobítica. Véase S. JERÓNIMO, *Epist.* IV, *ad Rustic.*, y tambien á SANTO THOMÁS, II; II, *Quæst.*, CLXXXVIII, *Artic.* VIII, *in Corp.*

6 MS 3. *Terliz. Cuerda* de muchos hilos. Es un proverbio con el que se recomiendan los grandes provechos que trae consigo la union y concordia, y sobre todo la caridad, para vencer las mayores dificultades.

7 Pasa ahora á hacer ver la vanidad de los puestos sublimes aun de los mismos reyes; y demuestra esto, diciendo primeramente que un rey sin la prudencia y sabiduría necesaria para el gobierno, es más débil é inútil que un jóven sabio, aunque este sea pobre.

8 MS. 3. *De cabadelant.* FERRAR.: *Que no sabe para acavidarse más.*

9 Lo prueba en segundo lugar, proponiendo los altos y bajos, y los reveses, á que del mismo modo que los otros hombres, están sujetos los reyes, como lo acreditan las cotidianas experiencias.

10 Al jóven que sucederá despues al padre. En tercer lugar pone delante lo que muy comunmente se ve en las gentes de palacio que, haciendo su corte al príncipe heredero, y rindiendo sus obsequios y adoraciones al sol que nace, vuelven las espaldas al que está ya para ponerse. Como lo vió por sí Salomon en la rebelion de Absalom contra David su padre.

16 Infinitus numerus est populi omnium, qui fuerunt ante eum: et qui posteà futuri sunt, non lætabuntur in eo. Sed et hoc vanitas et afflictio spiritûs.

17 Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei, et appropinqua ut audias. Multò [a] enim melior est obedientia, quàm stultorum victimæ, qui nesciunt quid faciunt mali.

16 Es infinito el número de pueblo de todos los que fueron delante de él [1]: y los que despues ha de haber, no se alegrarán en él. Mas esto tambien es vanidad y afliccion de espíritu.

17 Guarda tu pié [2] al entrar en la casa de Dios, y acércate para oir [3]. Porque es mucho mejor la obediencia, que las víctimas de los necios [4], los cuales no conocen el mal que hacen.

CAPÍTULO V.

Venera á Dios, cúmplele tus votos, y prefiere la medianía á la avaricia y á las riquezas.

1 Ne temerè quid loquaris, neque cor tuum sit velox ad proferendum sermonem coram Deo. Deus enim in cœle, et tu super terram: idcircò sint pauci sermones tui.

2 Multas curas sequuntur somnia, et in multis sermonibus invenietur stultitia.

3 Si quid vovisti Deo, ne moreris reddere: displicet enim ei infidelis et stulta promissio. Sed quodcumque voveris, redde:

4 Multòque melius est non vovere, quàm post votum promissa non reddere.

5 Ne dederis os tuum ut peccare facias carnem tuam: neque dicas coram angelo: Non

1 No hables [5] ninguna cosa temerariamente [6], ni tu corazon sea ligero para proferir palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo [7], y tú sobre la tierra: por tanto sean pocas tus razones.

2 A los muchos cuidados siguen sueños, y en las muchas palabras se hallará necedad [8].

3 Si hiciste algun voto á Dios, no tardes en cumplirlo: porque le desagrada la promesa infiel y necia [9]. Mas cumple todo lo que hubieres prometido:

4 Y es mucho mejor no hacer voto, que despues del voto no cumplir lo prometido.

5 No des tu boca para hacer pecar á tu carne [10]; ni digas delante del ángel [11]: No hay

1 Esta parece una leccion que da Salomon á un príncipe jóven y heredero, para que no se deje llevar de los aplausos y obsequios de tales aduladores, poniéndole á la vista la vanidad de su misma elevacion, y cuán cortos son los límites á que se extenderá su mando: puesto que han vivido antes de él, viven en su tiempo, y vivirán despues que él muera tantos millones de hombres que ni siquiera le conocen; y asimismo que estos mismos que entonces le muestran tanta inclinacion, se la perderán, cuando le vean elevado á la corona, ó cuando más los necesite. Este pensamiento debia causar sin duda mucha pena al corazon de Salomon, viendo que era muy necio el hijo que habia de dejar por sucesor y heredero de su reino.

2 Mira con que disposiciones entras en la casa de Dios; en lo que se encarga no solamente el respeto interior del espíritu, sino tambien la modestia exterior y compostura del cuerpo.

3 Lo que Dios te habla al corazon por medio de sus ministros, para obedecerlo y cumplirlo.

4 Porque estos creen que cumplen con Dios con los actos externos de religion, siendo así que el Señor debe ser adorado en espíritu y en verdad, como dueño soberano de todo. No conocen el mal que hacen, cuan gravemente ofenden á Dios, y qué castigos tan terribles les amenazan por su hipocresía. Algunos dan principio por este versículo al capítulo v, en el cual hasta el vers. 9 se hace mencion del respeto que se debe á Dios.

5 FERRAR.: *No te apriesses con tu boca.*

6 Sino con mucha consideracion y respeto. MATTH., VI, 7.

7 Porque Dios es el supremo rey y Hacedor de todas las cosas, y tú eres un vil gusano de la tierra; y el guardar silencio delante del rey, es señal del respeto y reverencia que se le debe.

8 Así como á un hombre lleno de cuidados y de negocios, le inquietan y acosan muchos sueños muy molestos y pesados; así tambien un necio habla mucho, pero no muestra sino sandeces en todo lo que habla. Guárdate, pues, de hablar de Dios y de los divinos misterios, si no es que sea con mucha moderacion y un profundísimo respeto.

9 Hecha sin reflexion, y en cuyo cumplimiento no se demuestra despues la menor solicitud y cuidado. El Hebreo: *Porque la voluntad de Dios no en los necios*, que es el sentido de la Vulgata. S. JERÓNIMO lo traslada tambien en otro: *Porque no hay voluntad*, esto es, constancia de voluntad, *en los necios*, sino que sus propósitos vienen á ser como los sueños, esfuerzos todos vanos y á ciegas. Aquí se ve que el voto es de consejo, mas el cumplimiento del voto es de estrecha obligacion.

10 Unos aplican esto á la materia de votos y promesas de que va tratando. No hagas inconsideradamente votos, por los cuales la carne frágil se exponga al pecado. Otros: No intentes despues de haber prometido, sacudir la obligacion del voto, ó portarte del mismo modo que si estuvieses libre de ella.

11 El ángel de tu guarda, el cual es el ejecutor de las órdenes del Señor. Ó tambien delante de los ministros de la Iglesia, que suelen llamarse ángeles en la Escritura: I, *Corinth.*, XI, 10.

a 1. Reg. XV. 22. Oseæ VI. 6.

est providentia: ne fortè iratus Deus contra sermones tuos, dissipet cuncta opera manuum tuarum.

6 Ubi multa sunt somnia, plurimæ sunt vanitates et sermones innumeri: tu verò Deum time.

7 Si videris calumnias egenorum et violenta judicia, et subverti justitiam in provincia, non mireris super hoc negotio: quia excelso excelsior est alius, et super hos quoque eminentiores sunt alii,

8 Et insuper universæ terræ rex imperat servienti.

9 Avarus non implebitur pecuniâ: et qui amat divitias, fructum non capiet ex eis: et hoc ergo vanitas.

10 Ubi multæ sunt opes, multi et qui comedunt eas. Et quid prodest possessori, nisi quòd cernit divitias oculis suis?

11 Dulcis est somnus operanti, sive parùm, sive multùm comedat: saturitas autem divitis non sinit eum dormire.

12 Est [a] et alia infirmitas pessima, quam vidi sub sole: divitiæ conservatæ in malum domini sui.

providencia [1]: no sea que enojado Dios contra tus palabras, destruya todas las obras de tus manos [2].

6 En donde hay muchos sueños, hay muchísimas vanidades y palabras sin cuento [3]: mas tú teme á Dios.

7 Si vieres calumnias de pobres y juicios violentos, y que está trastornada la justicia en la provincia, no extrañes este hecho [4]: porque hay otro más alto [5] que el alto, y sobre estos hay tambien otros más elevados,

8 Y además de esto el rey manda á toda la tierra que le está sujeta [6].

9 El avaro no se hartará de dinero: y quien ama las riquezas, ningun fruto sacará de ellas [7]: y esto tambien es vanidad.

10 En donde hay muchas riquezas, muchos hay tambien que las comen. ¿Y qué provecho saca el poseedor, sino el ver las riquezas con sus ojos?

11 Dulce es el sueño al trabajador, ya coma poco, ya mucho: mas la hartura del rico no le deja dormir.

12 Hay tambien otra enfermedad muy mala que ví debajo del sol: las riquezas guardadas para mal de su dueño [8].

1 Que vele sobre las acciones del hombres, para dar á cada uno segun sus méritos. El Hebreo: *Que ha sido error*, ó ignorancia, como en los LXX, que lo has hecho inconsideradamente y sin pensarlo, y que por esto no estás obligado á cumplirlo.

2 Todos tus proyectos, y no deje que tenga buen suceso ninguno de ellos; sino que te vayas precipitando en obras malas, de manera que en fin te arrastren á una eterna condenacion. S. JERÓNIMO.

3 Á la manera que el que mucho sueña, no puede hacer el menor caudal de todo lo que sueña: así tambien en el que mucho habla, no se pueden atar ni desatar cabos en todo lo que habla. Por lo cual tú vete con mucho tiento en hablar con Dios y en hacerle votos, y lo que principalmente has de procurar es temerle mucho y hacer obras buenas.

4 Esta es otra prueba de la divina Providencia, que vela sobre todo. Como si dijera: Cuida de tí y de tus cosas; y aunque veas que son oprimidos los pobres é inocentes, y que va trastornado todo el órden de la justicia, no por eso te irrites ni te metas á quererlo enmendar; porque hay magistrados mayores y menores, y un rey que es superior á estos y que debe estar atento á todo lo que hacen; á estos, pues, es á quien toca el remediarlo. Mas aun cuando veas que esto no se hace, no por eso creas que quedará de aquel modo; porque hay uno que es el Señor de todos los reyes y magistrados, y este es el que ha de residenciar á todos estos; y aunque ahora calle, él juzgará al mundo segun justicia. Y así déjate de querer enmendar el mundo; encomiéndalo todo á Dios, que ellos están acá en la tierra, y Dios mora en lo alto de los cielos. Véase el v. 1.

5 El Hebreo: *Que está de guarda*, de vela, ó mirando *sobre el alto*.

6 El Hebreo: *Y la excelencia de la tierra en todas las cosas: el rey está sujeto al campo*. Estas palabras se pueden considerar como una regla de economía, como si dijera: Entre todas las artes, industrias y manejos propios para sustentar la vida, ninguno hay más noble, útil, inocente y gustoso que el de la agricultura. *Proverb.*, XXVII, 23 y 24. No hay hombre alguno, por grande que sea, que pueda pasar sin la tierra, porque necesariamente ha de sustentar su vida con los frutos que ella produce. Y tambien porque ya que hay esta graduacion y órden vario de puestos y de dignidades, vienen todos despues á igualarse, de manera que sin distincion alguna tienen por comun madre á la tierra, con cuyos frutos se mantienen todos, así los unos como los otros; y esta es una ventaja y excelencia suya muy considerable.

7 Vuelve á tratar de las vanidades, y principalmente de la que se halla en la avaricia y en las riquezas. Lo cual demuestra haciendo ver que no pueden las riquezas saciar el alma, porque es muy corto el fruto que se saca de ellas. Por muy rico que seas, no por eso comerás más que los otros, sino que eso mismo servirá para que des de comer á otros que coman más que tú; no te atreverás á tocarlas ni gastarlas, sino que te contentarás con verlas solamente; y si quieres usar de ellas, y hartarte hasta que más no puedas, esto mismo despues te tendrá inquieto, sin dejarte dormir ni tomar el reposo necesario aun en la cama más blanda, la cual te se convertirá en un potro. No sucede esto al trabajador, pues comiendo moderadamente, duerme con el mayor sosiego sobre la tierra dura, como pudiera sobre colchones de plumas. Las riquezas están expuestas á la violencia y rapiña de otros más poderosos, y por último han de perecer y te han de dejar con grande pena de tu corazon. Aunque vivas con el mayor aparato, esplendor y magnificencia, no por eso serán dichosos los hijos que dejes; que los ricos, como todos los mortales, desnudos nacen y desnudos mueren, porque todo lo dejan acá. Últimamente las riquezas van acompañadas de mil vanos cuidados, que atormentan y consumen á los que las adquieren y poseen. Todo esto se comprende en los versículos siguientes hasta el 17.

8 Por lo comun las riquezas dan ocasion á los la-

[a] Job XX. 20.

13 Pereunt enim in afflictione pessima: generavit filium, qui in summa egestate erit.

14 Sicut[a] egressus est nudus de utero matris suæ, sic revertetur, et nihil auferet secum de labore suo.

15 Miserabilis prorsùs infirmitas: quomodò venit, sic revertetur. ¿Quid ergo prodest ei quod laboravit in ventum?

16 Cunctis diebus vitæ suæ comedit in tenebris, et in curis multis, et in ærumna atque tristitia.

17 Hoc itaque visum est mihi bonum, ut comedat quis, et bibat, et fruatur lætitiâ ex labore suo, quo laboravit ipse sub sole numero dierum vitæ suæ, quos dedit ei Deus, et hæc est pars illius.

18 Et omni homini, cui dedit Deus divitias, atque substantiam, potestatemque ei tribuit ut comedat ex eis, et fruatur parte sua, et lætetur de labore suo: hoc est donum Dei.

19 Non enim satis recordabitur dierum vitæ suæ, eò quòd Deus occupet deliciis cor ejus.

13 Porque ellas perecen con una afliccion pésima: él engendró un hijo, que estará en la mayor pobreza.

14 Como salió desnudo del vientre de su madre, así tornará, y nada llevará consigo de su trabajo.

15 Achaque es este del todo miserable: como vino, así se volverá. ¿Qué le aprovecha, pues, el haber trabajado para el viento[1]?

16 Todos los dias de su vida comió en tinieblas, y con muchos cuidados, y en la miseria y tristeza.

17 Esto, pues, me pareció bien que coma el hombre, y beba, y disfrute con alegría de su trabajo, con que se fatigó él mismo debajo del sol durante los dias de su vida, que Dios le dió[2], y esta es la parte de él.

18 Y á todo hombre á quien dió Dios riquezas y hacienda, y le dió tambien facultad para que coma de ellas, y disfrute su parte, y se alegre de su trabajo: esto es don de Dios.

19 Porque no se acordará mucho de los dias de su vida[3], por cuanto Dios hinche su corazon de delicias.

CAPÍTULO VI.

Es infeliz el que no sabe disfrutar ni hacer buen uso de lo que ha ganado y adquirido.

1 Est et aliud malum, quod vidi sub sole, et quidem frequens apud homines:

2 Vir, cui dedit Deus divitias, et substantiam, et honorem, et nihil deest animæ suæ ex omnibus, quæ desiderat: nec tribuit ei potestatem Deus ut comedat ex eo, sed homo extraneus vorabit illud. Hoc vanitas, et miseria magna est.

3 Si genuerit quispiam centum liberos, et vixerit multos annos, et plures dies ætatis habuerit, et anima illius non utatur bonis substantiæ suæ, sepulturâque careat: de hoc ego pronuntio, quod melior illo sit abortivus.

1 Aun hay otro mal que ví debajo del sol, y en verdad frecuente entre los hombres[4]:

2 El hombre á quien dió Dios riquezas y haber, y honra, y nada falta á su alma de cuantas cosas desea: y no le dió Dios facultad para que coma de ello[5], sino que el hombre extraño lo devorará. Esto es vanidad y grande miseria.

3 Si engendrare alguno cien hijos, y viviere muchos años, y tuviere ya muchos dias de edad, y su alma no se sirviere de los bienes que posee, y careciere de sepultura[6]: de este tal digo yo que el abortivo es mejor que él.

drones á armar lazos á la vida de los ricos, para hacerse así dueños de sus bienes.

1 ¿Si el viento se lleva todo su trabajo?

2 En vista, pues, de tanta miseria, lo que á mí me parece mejor es que cada uno trabaje para adquirir lo que necesite para vivir; que use moderadamente de ello, puesto que Dios para esto se lo concede, y lo disfrute todo el tiempo que le permita vivir en este mundo; y que se deje de afanes y de cuidados, que tanto inquietan; pues de este modo el mismo Señor llenará su alma de sólido placer, con el que no solamente llevará con paciencia las miserias y penalidades de esta vida, sino que vivirá en el mayor contento, olvidado de todas ellas. Es don de Dios el usar con templanza y sin codicia de los bienes de esta vida.

3 La vida le parecerá corta, porque la pasará alegremente; asimismo la abundancia de los bienes presentes fué dada por Dios á sus siervos, no como bienaventuranza, sino como consuelo y confortacion. S. AGUSTIN.

4 Vuelve otra vez el Sabio á detestar y reprender el vicio de la avaricia, como que sabia bien que esta es la raíz de todos los males. I, *Timoth.*, VI, 10.

5 Ó porque le quita lo que tiene; ó más bien porque, dominado de su avaricia, no se atreve á gastarlo, y lo deja para que un extraño lo disipe y consuma despues de su muerte. En donde se ve que las riquezas dominan al avaro, y no el avaro á las riquezas; lo que está más expreso en el Hebreo.

6 Porque no quiso que aun en esto se gastase algo de su caudal.

a Job I. 21. I. Timoth. VI. 7.

4 Frustrà enim venit, et pergit ad tenebras, et oblivione delebitur nomen ejus.

5 Non vidit solem, neque cognovit distantiam boni et mali:
6 Etiam si duobus millibus annis vixerit, et non fuerit perfruitus bonis: ¿nonne ad unum locum properant omnia?

7 Omnis labor hominis in ore ejus: sed anima ejus non implebitur.
8 ¿Quid habet amplius sapiens à stulto? ¿et quid pauper, nisi ut pergat illuc, ubi est vita?
9 Melius est videre quod cupias, quàm desiderare quod nescias. Sed et hoc vanitas est et præsumptio spiritûs.

10 Qui futurus est, jam vocatum est nomen ejus: et scitur quòd homo sit, et non possit contra fortiorem se in judicio contendere.

11 Verba sunt plurima, multamque in disputando habentia vanitatem.

4 Porque en vano vino, y á tinieblas va, y con el olvido será borrado su nombre[1].

5 No vió el sol[2], ni conoció la distancia del bien y del mal[3]:
6 Aunque haya vivido dos mil años, si él no disfrutó de sus bienes: ¿por ventura no se apresuran todas las cosas[4] á un mismo lugar?
7 Todo el trabajo del hombre es para la boca de él[5]: mas su alma no se llenará[6].
8 ¿Qué tiene el sabio más que el necio? ¿y qué el pobre, sino caminar allá[7] en donde está la vida?
9 Mejor es ver lo que codicias, que desear lo que no sabes[8]. Mas aun esto es vanidad y presuncion de espíritu[9].

10 El que ha de ser[10], ya es llamado por su nombre: y se sabe que será hombre, y que no podrá disputar en juicio contra el que es más fuerte que él.
11 Muchísimas son las palabras[11], y en la disputa tienen mucha vanidad.

CAPÍTULO VII.

El hombre de su grado y voluntad se enreda en innumerables molestias. De la medianía en todas las cosas.

1 Quid necesse est homini majora se quærere, cùm ignoret quid conducat sibi in vita

1 ¿Qué necesario es al hombre inquirir cosas mayores que él[12], ignorando lo que le es

1 Vino al mundo el avaro como el abortivo, é irá á la obscuridad del sepulcro sin habersido útil para sí ni para otros.
2 Todo lo cual pertenece á la comparacion del abortivo. No vió ni siguió la luz de la fé, ni la claridad de la razon.
3 El abortivo no disfrutó de los bienes de este mundo, porque no vivió en él; pero el avaro, sin disfrutarlos, padece mil males y pesares á que le sujeta su avaricia, en lo que es de peor condicion que el abortivo. Todo esto se puede aplicar al cristiano, que no busca la gloria de Dios mientras vive, ni procura su verdadera felicidad ni la de otros. Este es de peor condicion y tendrá mayor castigo que el mismo infiel que se quedó sepultado en las obscuras tinieblas de su infidelidad, por no haber amanecido á sus ojos la luz del verdadero Sol de justicia.
4 Á su término, al sepulcro. II, *Reg.*, XIV, 14. Esta es otra razon para persuadirnos que usemos moderadamente de las cosas mientras vivimos, puesto que si por avaricia nos abstenemos de ellas, no por eso mejoraremos de condicion en la hora de la muerte, á la que caminamos con pasos muy acelerados.
5 Para tapar su boca, ó saciar su apetito; todos sus cuidados son ganar y tener con qué mantenerse y socorrer las necesidades corporales.
6 No se saciará el alma con la comida y bebida, porque la crió Dios espiritual é inmortal, para que gozase otros bienes sin comparacion más excelentes.
7 Todos igualmente tienen necesidad de comer para vivir. Pero el sabio y pobre va á donde está la verdadera vida, y el necio á donde está la muerte. Además de esto, el pobre tiene la ventaja sobre el rico avaro, de ganar con su trabajo lo necesario para mantenerse, y sabe usar de ello con alegría, que falta á el otro.
8 Más vale usar con paz y reposo de lo que tienes, que andar con una sed y codicia insaciable tras lo que no tienes, ó dar rienda suelta al apetito deseoso de cosas vanas, como se ve en el Hebreo.
9 El desear lo que no sabes, y aun el conseguir lo mismo que deseas.
10 El hombre que ha de ser, tiene ya Dios decretado, con decreto infalible é irrevocable, quién, cómo y de qué condicion ha de ser; lo que sabemos es que será hombre flaco y miserable como todos los hijos de Adam. Y así, siendo vana nuestra solicitud acerca del estado venidero de nuestras cosas, y siendo cierto que nos atormentaríamos inútilmente en pretender saber lo que Dios nos tiene aún reservado en sus decretos, ó en querer que nos toque una suerte ó condicion que hasta ahora no ha cabido á ninguno de los mortales; lo mejor es estar contentos con la suerte ó condicion en que Dios nos ha puesto, gozar con paz y reposo aquello que nos ha dado, y dejarnos de afanes é inquietudes por amontonar riquezas que al cabo nos han de dejar.
11 Esta es otra razon con que rebate la vanidad de la sabiduría humana, por cuanto en las cuestiones y disputas que mueven los hombres, hablan mucho, y en todo lo que hablan se halla muy poca ó ninguna substancia y solidez. Y á esto pertenece lo que se sigue. El texto hebreo dice así: *Porque multitud de palabras multiplica vanidad, ¿y qué ventaja de esto para el hombre?*
12 Que exceden su capacidad. Es una grandísima

sua numero dierum peregrinationis suæ, et tempore, quod velut umbra præterit? Aut quis ei poterit indicare quid post eum futurum sub sole sit?

2 Melius[a] est nomen bonum, quàm unguenta pretiosa: et dies mortis die nativitatis.

3 Melius est ire ad domum luctûs, quàm ad domum convivii: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, et vivens cogitat quid futurum sit.

4 Melior est ira risu: quia per tristitiam vultûs, corrigitur animus delinquentis.

5 Cor sapientium ubi tristitia est, et cor stultorum ubi lætitia.

6 Melius est à sapiente corripi, quàm stultorum adulatione decipi.

7 Quia sicut sonitus spinarum ardentium sub olla, sic risus stulti: sed et hoc vanitas.

8 Calumnia conturbat sapientem, et perdet robur cordis illius.

9 Melior est finis orationis, quàm principium. Melior est patiens arrogante.

10 Ne sis velox ad irascendum: quia ira in sinu stulti requiescit.

11 Ne dicas: ¿Quid putas causæ est quòd priora tempora meliora fuere quàm nunc sunt? stulta enim est hujuscemodi interrogatio.

12 Utilior est sapientia cum divitiis, et

conducente en su vida, en el número de los dias de su peregrinacion, y en el tiempo que pasa como sombra? ¿O quién le podrá manifestar lo que despues de él ha de ser debajo del sol?

2 Mejor es buen nombre, que bálsamos preciosos: y el dia de la muerte, que el dia del nacimiento[1].

3 Mejor es ir á la casa del luto, que á la casa del convite[2]: porque en aquella se recuerda el fin de todos los hombres, y el que vive piensa lo que ha de ser.

4 Mejor es el enojo[3], que la risa[4]: porque con la tristeza del rostro se corrige el ánimo del que peca.

5 El corazon de los sabios está en donde hay tristeza[5], y el corazon de los necios en donde hay alegría.

6 Mejor es ser reprendido del sabio, que ser engañado de la adulacion de los necios.

7 Porque como el ruido[6] de las espinas que arden debajo de la olla, así la risa del insensato: mas aun esto es vanidad.

8 La calumnia perturba al sabio[7], y echará á perder la fortaleza[8] del corazon de él.

9 Mejor es el fin de la oracion, que el principio[9]. Mejor es el sufrido, que el arrogante[10].

10 No seas ligero en airarte[11]: porque la ira reposa en el seno del necio.

11 No digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos primeros fueron mejores que lo son ahora? porque necia es semejante pregunta[12].

12 La sabiduría es más útil con las rique-

vanidad andar á caza de lo que no podemos alcanzar, al tiempo mismo que ignoramos las cosas necesarias y más comunes. En el Hebreo solo se dice, como continuacion del versículo último del capítulo precedente: *Porque ¿quién sabe lo que es ventajoso al hombre en el número de los dias de la vida de su vanidad, que los pasa como sombra?*

1 No solamente porque la muerte es la que asegura la reputacion, la que declara lo que somos, y es como el sello y corona de la vida de los justos, sino tambien porque cuando nacemos entramos en los trabajos y miserias de la vida, y con la muerte todos se acaban. Esto se entiende de la muerte del hombre justo, para quien la *muerte es ganancia*, como decia el Apóstol.

2 Á la casa donde hay un difunto, ó se llora; que á la casa donde hay convite, por celebrarse en ella el nacimiento de alguno.

3 La severidad y ceño en el semblante del que corrige y reprende.

4 En el rostro de aquel que lisonjea.

5 El Hebreo: *El corazon del sabio en la casa del llanto, y el corazon de los insensatos en la casa de la alegría*; y lo mismo los LXX. Porque una alegría sin medida, como la que reina comunmente en los banquetes espléndidos, y los excesos que en ellos son muy ordinarios, impiden y embotan la sabiduría.

6 Las espinas cuando arden al fuego hacen mucho ruido, y no producen sino un humo espeso que ofusca los ojos; así las lisonjas y los aplausos de los necios ciegan á los que les prestan oidos, y solo sirven para encender más y más en ellos el fuego de la concupiscencia y vanidad.

7 El sabio, aun el que es justo, cuando se ve injustamente agraviado, siente en su alma una grande tristeza y se acobarda. S. JERÓNIMO entiende esto del justo que camina á la perfeccion, porque el perfecto sufre con constancia y aun con alegría la calumnia.

8 Como la calumnia suele traer el peligro de abatir el corazon, por eso David pedia á Dios que le librase de las calumnias para guardar su ley. *Psalm.*, CXVIII, 134.

9 Para el que la dice, porque sale de la congoja y cuidado que tuvo en el principio, y para el que la oye, porque cesa en él el deseo de oir que antes tenia, y porque se halla ya instruido con lo que ha oido. El Hebreo se puede exponer en términos más generales: *Mejor el remate de un negocio que el principio de él.* No basta comenzar bien si no perseveramos hasta el fin. Véase tambien el v. 2.

10 Más vale sufrir una injusticia con paciencia, que tener la insolencia de cometerla con otro.

11 Aun los más santos no han estado libres de los primeros movimientos de la ira, pero en ellos pasa luego y al punto condenan su arrebato y se humillan; mas en el corazon de los necios hace asiento, y llega despues á convertirse en odio.

12 Porque da á entender que ignora que los hombres siempre fueron unos mismos, y que las costumbres de los que vivieron fueron tan corrompidas como las de los que viven, siendo estas las que hacen que los tiempos sean felices ó desgraciados. *Supra*, I, 10, III, 15.

a Proverb. XXII. 1.

magis prodest videntibus solem.

13 Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia. Hoc autem plus habet eruditio et sapientia, quòd vitam tribuunt possessori suo.

14 Considera opera Dei, quòd nemo possit corrigere quem ille despexerit.

15 In die bonâ fruere bonis, et malam diem præcave. Sicut enim hanc, sic et illam fecit Deus, ut non inveniat homo contra eum justas querimonias.

16 Hæc quoque vidi in diebus vanitatis meæ. Justus perit in justitia sua, et impius multo vivit tempore in malitia sua.

17 Noli esse justus multùm: neque plus sapias quàm necesse est, ne obstupescas.

18 Ne impiè agas multùm: et noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.

19 Bonum est te sustentare justum, sed et ab illo ne subtrahas manum tuam: quia qui timet Deum, nihil negligit.

20 Sapientia confortavit sapientem super decem principes civitatis.

21 Non [a] est enim homo justus in terra, qui faciat bonum, et non peccet.

22 Sed et cunctis sermonibus, qui dicun-

zas [1], y más aprovecha [2] á los que ven el sol [3].

13 Porque como protege el saber, así protege el dinero. Pero tienen esto de más la erudicion y la sabiduría, que dan vida á su poseedor [4].

14 Considera las obras de Dios, que ninguno puede corregir al que él desechó [5].

15 En el dia bueno goza de los bienes, y precave el dia malo. Porque como á este, así hizo Dios á aquel, para que no halle el hombre contra él quejas justas [6].

16 He visto asimismo esto en los dias de mi vanidad [7]. Perece el justo en su justicia [8], y el impío vive mucho tiempo en su malicia.

17 No quieras ser demasiado justo [9]: ni saber más que es menester [10], porque no quedes atónito.

18 No obres impiamente mucho [11]: y no quieras ser insensato, no sea que mueras en tiempo no tuyo [12].

19 Bueno es que tú sustentes al justo [13], mas tambien que no apartes tu mano de aquel [14]: porque el que teme á Dios, nada desprecia [15].

20 La sabiduría hizo al sabio más fuerte que diez príncipes de una ciudad [16].

21 Porque no hay hombre justo en la tierra que haga bien y no peque [17].

22 Mas no apliques tu corazon á todas las

1 Porque el sabio sabrá usar de los bienes en beneficio suyo y del prójimo.

2 Pero la sabiduría es mejor, porque nos conducirá á la vida verdadera, v, sig.

3 Á los que viven; á los hombres.

4 Pero con esta grande diferencia que la buena instruccion y la sabiduría nos pueden servir de escudo, y protegernos delante de Dios; pero el dinero solamente líbranos de algunos males y peligros que tememos de los hombres.

5 El Hebreo: *Porque ¿quién podrá enderezar al que él haya encorvado?* La *correccion* entonces es saludable cuando el médico celestial mira al pecador, obrando en él, al tiempo mismo que le corrige, con oculta inspiracion el mismo querer corregirse. San Agust., *de corrept. et grat.*, cap. v.

6 El dia que Dios te diere de gusto y de contento, aprovéchate de él, y alégrate; mas cuando fuere de tristeza y de adversidad, confórmate con su voluntad, y guárdate de quejarte y de murmurar de su providencia, porque todo viene de su mano y será muy temerario el que quiera enmendar lo que Dios hizo. Este es como un corolario del verso precedente. En otro sentido: Aprovéchate del tiempo que Dios te concede para que llegues á gozarle en la otra vida, y guárdate de llegar sin haberlo hecho al dia de la cuenta, porque el Señor te da lo uno y no deja de cumplir lo otro, sin que puedas alegar la menor réplica ni justa queja de la conducta que ha guardado contigo.

7 En esta mi vida vana y caduca.

8 Vive poco tiempo en la tierra, y su justicia no le libra de una muerte acelerada y pronta. Véase el *Ps.*, LXXII, 2.

9 Acusando á la justicia divina, porque permite que viva poco tiempo el justo aun en medio de su justicia, etc. Nadie es demasiado justo con verdadera justicia: mas para que la justicia sea verdadera, es necesario que esté en un medio. S. Jerónimo.

10 Pretendiendo escudriñar ó sondear los arcanos de la divina sabiduría. Los LXX: μηδὲ σοφίξου περίσσά, *ni argumentes superfluamente*. Demasiado justo se entiende del exceso en cualquiera de las virtudes morales que, consistiendo en el medio, dejan de ser virtud en dando en exceso. Y así dijo S. Agustin: *No se censura la justicia del sabio, sino la soberbia del presuntuoso; aquel, pues, que sea demasiado justo, la misma demasía le hace injusto*, concluye el santo.

11 Aquí *multum* es lo mismo que *diu*, ó *multum temporis*. No des rienda suelta á la impiedad, ni añadas pecados á pecados; mas si cayeres, procura luego levantarte y esfuérzate para no volver á caer.

12 Cuando menos lo pienses, porque el tiempo no está en tu mano, ni puedes disponer de él como gustares O en tiempo en que no estés preparado para la muerte y caigas en el juicio divino en tal estado.

13 A los justos y pobres de Jesucristo, socorriéndolos en sus necesidades.

14 Del otro que no lo es, porque esto te podrá servir de pretexto para cubrir tu avaricia; antes bien imita al Padre celestial, que *llueve sobre los justos y los injustos*. Matth., v, 45. El Hebreo: *Bueno es que te apliques á lo uno, y que no apartes tu mano de lo otro*; esto es, que te apliques constantemente á hacer bien y usar de misericordia con todos.

15 A nadie desecha. El Hebreo: *Saldrá bien con todo*. Así tambien los LXX.

16 El número determinado por el indeterminado. *Proverb.*, XXI, 22, XXIV, 5.

17 Y porque esto es así, debe reconocer el hombre su propia flaqueza, y que es de Dios todo lo que tiene; y mucho más si considera que, aun siendo justo, con todo eso peca mientras vive en la tierra, y cae en aquellas faltas que los santos llaman defectos de los injustos. Por lo cual *en muchas cosas todos tropezamos*. Jacob, III, 2.

a III. Reg. VIII. 46. II. Paralip. VI. 36. Prov. XX. 9. I. Joann. I. 8.

tur, ne accomodes cor tuum: ne fortè audias servum tuum maledicentem tibi.

23 Scit enim conscientia tua, quia et tu crebrò maledixisti aliis.

24 Cuncta tentavi in sapientia. Dixi: Sapiens efficiar: et ipsa longiùs recessit à me

25 Multò magis quàm erat: et alta profunditas, ¿quis inveniet eam?

26 Lustravi universa animo meo, ut scirem, et considerarem, et quærerem sapientiam et rationem: et ut cognoscerem impietatem stulti et errorem imprudentium:

27 Et invêni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est, et sagem cor ejus, vincula sunt manus illius. Qui placet Deo, effugiet illam: qui autem peccator est, capietur ab illa.

28 Ecce hoc invêni, dixit Ecclesiastes, unum et alterum, ut invenirem rationem,

29 Quam adhuc quærit anima mea, et non invêni. Virum de mille unum reperi, mulierem ex omnibus non invêni.

30 Solummodò hoc invêni, quòd fecerit Deus hominem rectum, et ipse se infinitis miscuerit quæstionibus. ¿Quis talis ut sapiens est? ¿et quis cognovit solutionem verbi?

palabras que se dicen [1]: no sea que oigas á tu siervo que dice mal de tí.

23 Porque sabe tu conciencia [2] que tú muchas veces dijiste mal tambien de otros.

24 Todas las cosas probé por amor de la sabiduría [3]. Dije: Me haré sabio: y ella se retiró lejos de mí

25 Mucho más de lo que estaba: y es grande su profundidad [4], ¿quién la sondeará?

26 Recorrí todas las cosas dentro de mi ánimo, para saber, y considerar, y buscar la sabiduría y la razon [5]: y para conocer la impiedad del necio y el error de los imprudentes:

27 Y hallé más amarga que la muerte á la mujer [6], la cual es lazo de cazadores, y red el corazon de ella, prisiones son sus manos. El que agrada á Dios, huirá de ella [7]: mas el que es pecador, preso será de ella [8].

28 He aquí lo que yo hallé, dijo el Ecclesiastes, cotejando una cosa con otra, para hallar la razon [9],

29 Que aun busca mi alma [10], y no la he hallado. De mil hombres hallé uno [11], mas mujer de entre todas ninguna hallé [12].

30 Solamente hallé esto, que Dios hizo al hombre recto [13], y él se mezcló en infinitas cuestiones. ¿Quién es tal [14] como el sabio? ¿y quién conoció la solucion de la palabra?

1 No seas nimio en querer apurar y saber todo lo que dicen y hacen tus domésticos; pues quien escucha, su mal oye.

2 Porque tú mismo, si metes la mano en tu seno, hallarás que si otros te quieren estrechar demasiado, los censuras y no hablas bien de ellos. Pues si tú has dicho mal de otros, otros lo dirán de tí.

3 Por adquirir la sabiduría y gobernarme en todo por ella. El Hebreo: *Todo he probado,* he examinado, *en sabiduría*, con mucha atencion y cuidado, para ver si podia llegar á comprender el bien y deleite, ó el mal y molestia que hay en cada cosa. Mas cuando me creí que estaba cerca de alcanzarlo, hallé que estaba muy distante de ello, y que es una cosa *profunda, profunda*, así el Hebreo, muy profunda, que ninguno puede sondear, JOB, XXVIII, 12 y 27, ni llegar á entenderla.

4 *Aquel que más se acerca á la sabiduría, conoce que está más distante de ella,* dice S. GREGORIO, *Moral., lib.* XXXII, *cap.* I. Porque es un don de Dios inaccesible á las fuerzas naturales.

5 De las cosas, ó la manera con que el hombre pueda vivir sabiamente. Los LXX trasladan *calculum*, ó el número y suma de las cosas.

6 Más peligrosa que el mortal veneno. Y he aquí el fruto de tantas pesquisas y pruebas. O tambien: Despues de haber examinado todos los yerros de los hombres, ninguna cosa he hallado más cierta que esta acerca de la mujer: *Que ella es un lazo, una red, una ligadura* ó cadena que te reducirá á una infame y miserable esclavitud, y no la podrás fácilmente romper ni librarte de ella cuando quieras.

7 Se cautelará, huirá, y con el auxilio de Dios se librará de sus redes.

8 Porque él mismo se mete en sus lazos. *Y este es un error capital, y principio de la impiedad, de la ceguedad, de la dureza, y de toda suerte de males.* S. JERÓNIMO.

9 Para hallar la causa de la ruina de tantos hombres.

10 Que aun no he llegado á alcanzar bien; esto es, la causa de las malas artes y de la malignidad de la mujer.

11 Muy pocos, cuya sabiduría y conversacion me pudiese ser útil, ó que tuviesen los adornos de la verdadera sabiduría, ó que fuesen del todo cumplidos y perfectos. Es una expresion hiperbólica.

12 Muy pocas ó ninguna, porque todas me arrastraron al pecado y apartaron del camino de la justicia. S. JERÓNIMO. Parece que quiere decir Salomon, que la conversacion con un hombre malo por lo comun es menos peligrosa que la que se tiene con una mujer muy modesta, porque en esta puede haber un peligro secreto que no se hallará en la primera.

13 Últimamente la causa que he hallado, dice SALOMON, de esta general perversion del linaje humano, particularmente de las mujeres, es que habiendo Dios criado al hombre derecho, esto es, en rectitud y justicia, él mismo se torció ya desde el principio, y por su curiosidad se mezcló despues en mil cuestiones y pensamientos malos. El orígen y fuente de todo ello fué el que, constando al hombre la verdad del precepto y decreto divino, no quiso estar á esta decision, sino que preguntó si debia ser obedecido ó no, y la mujer dió oidos gratos á la cuestion temeraria, *¿Por qué os mandó Dios, etc., Génes.*, III, 1, persuadiendo á su marido á que preguntase y dudase tambien sobre ella. Y de este temerario y desatinado principio unas cuestiones nacieron de otras, y se llegó á dudar entre los hombres hasta de la existencia de Dios, de su providencia y de sus leyes. Abandonó el hombre aquella rectitud en que Dios le habia criado, y así se fué envolviendo en infinitas cuestiones con que se pervierte su ánimo inquieto y vive en un continuo desasosiego.

14 Como lo es Salomon, el cual, con toda su sabi-

CAPÍTULO VIII.

Obedece á Dios, no abuses de su paciencia, y con alegría déjate todo en sus manos.

1 Sapientia [a] hominis lucet in vultu ejus, et potentissimus faciem illius commutabit.

2 Ego os regis observo et præcepta juramenti Dei.
3 Ne festines recedere à facie ejus, neque permaneas in opere malo: quia omne, quod voluerit, faciet:
4 Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: ¿Quare ita facis?

5 Qui custodit præceptum, non experietur quidquam mali. Tempus et responsionem cor sapientis intelligit.
6 Omni negotio tempus est et opportunitas, et multa hominis afflictio:
7 Quia ignorat præterita, et futura nullo scire potest nuntio.

8 Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis, nec sinitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium.

9 Omnia hæc consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus, quæ fiunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.
10 Vidi impios sepultos: qui etiam cùm

1 La sabiduría del hombre luce en su rostro [1], y el Todopoderoso [2] mudará la cara de él.
2 Yo guardo la voz del rey y los preceptos del juramento de Dios [3].
3 No te apresures á retirarte de su presencia, ni perseveres en la obra mala [4]: porque hará todo lo que quisiere:
4 Y la palabra de él está llena de poderío [5]: ni le puede decir alguno [6]: ¿Por qué haces esto?
5 Quien guarda el precepto [7] no experimentará ningun mal [8]. El corazon del sabio conoce el tiempo y la respuesta [9].
6 Cada cosa tiene su tiempo y sazon, y es mucha la afliccion del hombre:
7 Porque ignora las cosas pasadas, y las que han de ser por ningun mensajero las puede saber [10].
8 No está en poder del hombre retener el espíritu [11], ni tiene potestad sobre el dia de la muerte, ni se le da tregua en la guerra que le amenaza [12], ni al impío salvará su impiedad.
9 Todas estas cosas consideré, y puse mi corazon en todas las obras que se hacen debajo del sol. El hombre domina al hombre á veces para su propio mal [13].
10 Ví los impíos sepultados [14]: los que aun

duría todavía no ha hallado la solucion de estos obscuros nudos y enigmas. Ó ¿quién se puede preciar de tener tanta sabiduría que pueda dar solucion á estas intrincadas dificultades?

1 Su modestia, gravedad y santa alegría. *Eccli.*, XIX, 26. El Hebreo: *Hará brillar la cara del hombre.* Y lo mismo los LXX.

2 Y el Omnipotente hará que se acomode á lo que piden las circunstancias y los tiempos, para que se alegre con los alegres, y se entristezca con los tristes, y se haga todo, etc., y le mudará el rostro, quitándole la sabiduría á su voluntad. Los LXX: καὶ ἀναιδὴς προσώπῳ αὐτοῦ μισηθήσεται, *y el desvergonzado por su cara será aborrecido.* El Hebreo: *Y la fuerza de su cara se mudará*; no se notará en su cara aspereza ni desabrimiento, sino que será todo blandura y mansedumbre.

3 Yo respeto al Rey de los reyes, y ejecuto sus órdenes y lo que con juramento me he obligado á cumplirle. Los LXX en imperativo: στόμα βασιλέως φύλαξον, *guarda la boca del rey*, las órdenes *del rey*. El juramento de que se habla, tambien se mira de parte de Dios, pues con él prometió hacer eternamente felices á los que le sean fieles, y castigar sin fin á los que le sean infieles.

4 Si le has ofendido, procura volver á su gracia, y no te obstines en el mal, no sea que te castigue como tú mereces.

5 El Hebreo: Y *donde* hay *palabra real*, allí hay *imperio* y dominacion.

6 Pedirle cuenta de lo que hace.

7 Quien obedece sus órdenes.

8 En la hora de la muerte.

9 El sabio, mientras vive, medita y piensa bien; y por esto sabe qué es lo que le ha de responder en el tiempo de la cuenta. Algunos lo explican así: Cuando un hombre sabio debe decir al rey alguna cosa que no le es agradable, busca para esto tiempo favorable, y de tal modo mide sus palabras, que el rey lleve á bien lo que se le dice.

10 Porque ignora la oportunidad y tiempo propio de cada cosa; no sabe las cosas pasadas que le pudieran dar luz para precaverse en lo venidero, ni tampoco si el suceso será bueno ó malo.

11 Ni prolongar la vida un momento.

12 De enfermedades y tentaciones en aquella última hora. La impiedad, que procura apartar de la memoria del impío estos objetos terribles, no le valdrá ni le salvará.

13 Como sucede ordinariamente á los tiranos que suelen ser víctimas del furor de aquellos sobre los cuales dominaron con un imperio violento.

14 Ví que muchos impíos eran enterrados con grande aparato y pompa.

a Supra II. 14.

adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in civitate quasi justorum operum: sed et hoc vanitas est.

11 Etenim quia non profertur citò contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala.

12 Attamen peccator ex eo quòd centies facit malum, et per patientiam sustentatur, ego cognovi quòd erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem ejus.

13 Non sit bonum impio, nec prolongentur dies ejus, sed quasi umbra transeant, qui non timent faciem Domini.

14 Est et alia vanitas, quæ fit super terram. Sunt justi, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii, qui ita securi sunt, quasi justorum facta habeant. Sed et hoc vanissimum judico.

15 Laudavi igitur lætitiam, quòd non esset homini bonum sub sole, nisi quod comederet, et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum auferret de labore suo, in diebus vitæ suæ, quos dedit ei Deus sub sole.

16 Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem, quæ versatur in terra: est homo, qui diebus et noctibus somnum non capit oculis.

17 Et intellexi quòd omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quæ fiunt sub sole: et quantò plus laboraverit ad quærendum, tantò minus inveniat: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.

cuando vivian estaban en lugar santo[1], y eran alabados en la ciudad como de obras justas: mas esto tambien es vanidad[2].

11 Pues por cuanto la sentencia no es proferida luego contra los malos, los hijos de los hombres cometen males sin temor alguno[3].

12 Mas por lo mismo que el pecador cien veces hace mal, y se le sufre con paciencia, he conocido yo que los que á Dios temen, tendrán bien los que respetan su presencia[4].

13 No tenga bien el impío, ni sean prolongados sus dias, mas como sombra pasen los que no temen la cara del Señor[5].

14 Hay aun otra vanidad que se hace[6] sobre la tierra. Justos hay á quienes provienen males, como si hubieran hecho obras de impíos: y hay impíos que están tan seguros, como si tuvieran hechas obras de justos. Mas aun esto lo juzgo por cosa muy vana[7].

15 Por tanto alabé la alegría que no tuviese el hombre bien debajo del sol, sino que coma y beba, y se alegre: y esto solo llevará consigo de su trabajo, en los dias de su vida que le dió Dios debajo del sol[8].

16 Y apliqué mi corazon á aprender sabiduría, y á entender la distraccion[9] que se halla en la tierra: hombre hay que ni de dia ni de noche toma el sueño de sus ojos.

17 Y entendí que el hombre no podria hallar ninguna razon de todas las obras de Dios[10], de aquellas que se hacen debajo del sol: y cuanto más trabajare en buscarla, tanto menos la hallará: aunque dijere el sabio que él lo sabe, no la podrá encontrar[11].

1 Siendo hipócritas, eran tenidos y alabados por príncipes buenos y santos. Véase S. JERÓNIMO. Puede tambiem aplicarse esto á los que están revestidos de algun ministerio sagrado y eclesiástico. MENOCH.

2 Porque de nada les servirá á los malos para la otra vida esta opinion y vanas alabanzas de los mundanos, que las suelen tributar por adulacion ó por temor.

3 Pecan á rienda suelta, abusando de la paciencia de Dios, como si su justicia no les hubiera de castigar despues con tanto mayor rigor cuanto más los ha sufrido. *Aun del pecado que está perdonado, no estés sin miedo*, dice el *Eclesiástico*, v. 5. Es grande mal el abusar de la bondad de Dios.

4 Mas esta misma paciencia del Señor, de que tanto abusan los pecadores, sirve para persuadirme y convencerme que es grande el bien que tiene reservado para los que le temen y obedecen.

5 Esta no es imprecacion, sino anunciar lo que les sucederá, como se lee en el Hebreo. Pues no hay cosa más infeliz para el impío, que su misma prosperidad temporal, como lo observó S. AGUSTIN.

6 Que sucede sobre la tierra.

7 Cosa que parece desórden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo; y esta misma desigualdad que vemos en este mundo, nos debe estimular eficazmente á esperar el premio en el otro, y á despreciar las cosas de acá abajo que están sujetas á tanta inconstancia y mudanza. Y así, en vista de esto, lo que me parece justo es vivir en temor de Dios y usar moderadamente de todo, etc.

8 El Hebreo: *Y esto se le pegará*. De esto infiere que sola la alegría del ánimo, con tal que esté ella acompañada con la inocencia de costumbres, es el verdadero bien que podemos disfrutar en la tierra.

9 Las ocupaciones que distraen, entretienen y llenan de cuidados á los hombres, mientras viven en la tierra. Los LXX: τὸν περισπασμόν, *los cuidados superfluos. Supr.*, I, 13.

10 Ni aun conoce la causa de las penalidades de esta vida, sino por la luz de la fé ó por ilustracion divina.

11 Y así se ve que toda la sabiduría humana no es más que vana ostentacion, pues de ningun modo puede alcanzar ni comprender los arcanos de Dios, ni conocer la admirable economía que guarda el Señor con sus criaturas, y en especial con el hombre.

CAPÍTULO IX.

Los verdaderos bienes están ocultos; y por la adquisicion de solos estos hemos de trabajar.

1 Omnia hæc tractavi in corde meo, ut curiosè intelligerem: Sunt justi atque sapientes, et opera eorum in manu Dei: et tamen nescit homo utrùm amore, an odio dignus sit:

2 Sed omnia in futurum servantur incerta, eò quòd universa æquè eveniant justo et impio, bono et malo, mundo et immundo, immolanti victimas et sacrificia contemnenti. Sicut bonus, sic et peccator: ut perjurus, ita et ille qui verum dejerat.

3 Hoc est pessimum inter omnia, quæ sub sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt. Unde et corda filiorum hominum implentur militiâ, et contemptu in vita sua, et post hæc ad inferos deducentur.

4 Nemo est qui semper vivat, et qui hujus rei habeat fiduciam: melior est canis vivus leone mortuo.

5 Viventes enim sciunt se esse morituros, mortui verò nihil noverunt amplius, nec habent ultrà mercedem: quia oblivioni tradita est memoria eorum.

6 Amor quoque, et odium, et invidiæ simul perierunt, nec habent partem in hoc sæculo, et in opere, quod sub sole geritur.

7 Vade ergo et comede in lætitia panem

1 Todas estas cosas traté en mi corazon, para entenderlas diligentemente: Los justos[1] y los sabios, y las obras de ellos están en las manos de Dios: y con todo eso no sabe el hombre si es digno de amor ó de odio[2]:

2 Mas todo se reserva incierto para lo venidero[3], pues todas las cosas acontecen igualmente al justo y al impío, al bueno y al malo, al limpio y al no limpio, al que sacrifica víctimas y al que desprecia los sacrificios. Como el bueno, así el pecador: como el perjuro, así el que jura verdad[4].

3 Esto es pésimo entre todo lo que se hace debajo del sol[5], que unas mismas cosas suceden á todos. Y así los hijos de los hombres llenan su corazon de malicia y desprecio[6] en su vida, y despues de esto serán llevados á los infiernos[7].

4 Nadie hay que viva siempre, y que de ello tenga esperanza[8]: mejor es perro vivo, que leon muerto[9].

5 Porque los que viven saben que han de morir[10], mas los muertos nada más saben[11], ni tienen más recompensa[12]: porque al olvido ha sido entregada su memoria.

6 El amor, y el odio, y las envidias perecieron tambien á una con ellos, ni tienen parte en este siglo, ni en la obra que se hace debajo del sol[13].

7 Ve, pues, y come tu pan con alegría, y

1 Otros traducen: Hay justos y sabios, y sus obras, etc.

2 Dios solo es el que lo sabe y conoce. Nadie en particular puede conocer por sí mismo cuáles son sus obras delante de Dios. Por eso mismo no llega á alcanzar el hombre si es digno de amor ó de odio; si sus obras merecen ó no la aprobacion divina; si el Señor le tiene perdonados los pecados. Véase lo que sobre esto nos enseña el *Concil. Trid., Ses.*, IV, *cap.* IX *et Can.* XIII. Este *no saber* no impide que los justos deban vivir siempre acá abajo en una confianza llena de alegría.

3 El Hebreo: *Todas las cosas delante de ellos*; y lo mismo los LXX. Y SYMMACO: *Todas las cosas delante de ellos son inciertas.* Otros trasladan: *En todo lo que pasa delante de ellos.*

4 El Hebreo y los LXX: *El que jura en falso, como el que teme el juramento.* Esta es otra demostracion de que los efectos de la gracia de Dios y de su justicia se mantienen encondidos mientras vivimos.

5 Es cosa *muy mala*, muy difícil de entenderse y muy peligrosa, porque los impíos abusan de ella para dar fomento y color á su impiedad, y tomar de aquí pretexto para negar la divina providencia.

6 De Dios y de las cosas santas. El texto hebreo lee así: *Y de locura.* Los LXX: καὶ περιφέρεια ἐν παρδίᾳ αὐτῶν, *y soberbia en el corazon de ellos*; así viven y así piensan hasta la muerte.

7 Al lugar de los muertos ó á los infiernos, donde serán destinados á los suplicios eternos que merecieron.

8 De vivir siempre, porque cada dia ve muchos ejemplos que le anuncian que él tambien ha de morir.

9 Un pobre miserable é inocente, ó que busca la salud, aunque lleno de trabajos vale más que un rey muerto; porque con la muerte todo se acaba, y aun la memoria de todo lo que ellos hicieron, por lo que respeta á este mundo.

10 Y pueden prepararse con obras buenas para asegurar este camino.

11 JOB, XIV, 21; *Supra*, II, 16.

12 No pueden los muertos hacer obras que merezcan recompensa alguna, porque no se hallan en estado de merecer.

13 *Psalm.*, CXLV, 4. Todo esto y lo que se sigue se puede poner en la boca de los impíos, como discursos que hacen ellos. Véase la advertencia preliminar.

tuum, et bibe cum gaudio vinum tuum: quia Deo placent opera tua.

8 Omni tempore sint vestimenta tua candida, et oleum de capite tuo non deficiat.

9 Perfruere vitâ cum uxore quam diligis, cunctis diebus vitæ instabilitatis tuæ, qui dati sunt tibi sub sole omni tempore vanitatis tuæ: hæc est enim pars in vita, et in labore tuo, quo laboras sub sole.

10 Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quò tu properas.

11 Verti me ad aliud, et vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam: sed tempus, casumque in omnibus.

12 Nescit homo finem suum: sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplò supervenerit.

13 Hanc quoque sub sole vidi sapientiam, et probavi maximam:

14 Civitas parva, et pauci in ea viri: venit contra eam rex magnus, et vallavit eam, extruxitque munitiones per gyrum, et perfecta est obsidio.

15 Inventusque est in ea vir pauper et sapiens, et liberavit urbem per sapientiam suam, et nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis.

16 Et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudine: ¿quomodò ergo sapientia pauperis contempta est, et verba ejus non sunt audita?

17 Verba sapientium audiuntur in silentio

bebe con gozo tu vino, porque á Dios agradan tus obras[1].

8 En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y no falte el óleo de tu cabeza[2].

9 Goza de la vida con tu mujer que amas, todos los dias de tu vida instable, que te han sido dados debajo del sol por todo el tiempo de tu vanidad[3]: porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo, con que te afanas debajo del sol[4].

10 Cualquier cosa que puede hacer tu mano, óbrala con instancia[5]: porque ni obra, ni razon[6], ni sabiduría, ni ciencia habrá en el sepulcro, á donde caminas aprisa.

11 Volvime á otra cosa, y ví debajo del sol, que ni la carrera es de los ligeros, ni la guerra de los fuertes, ni el pan de los sabios, ni las riquezas de los doctos, ni la gracia de los artífices: sino el tiempo y la casualidad en todo[7].

12 No sabe el hombre su fin[8]: sino que como los peces son cazados con el anzuelo, y las aves comprendidas con el lazo, así los hombres son cazados en el tiempo malo, cuando de improviso les sobreviniere[9].

13 Ví asimismo debajo del sol esta sabiduría, y la aprobé por muy grande:

14 Habia una ciudad pequeña, y pocos hombres en ella: vino contra ella un grande rey, y cercóla, y levantó fortalezas alrededor[10], y quedó concluido el cerco.

15 Y se halló en ella un hombre pobre y sabio, y libró la ciudad por su saber, y despues ninguno se acordó de aquel hombre pobre[11].

16 Y decia yo, que es mejor la sabiduría que la fuerza: ¿pues cómo ha sido despreciada la sabiduría del pobre[12], y sus palabras no han sido escuchadas?

17 Las palabras de los sabios son oidas en

1 *Supra*, II, 24 y VIII, 15. Usa de los bienes de este mundo, y recíbelos de la mano de Dios como dones suyos. Lo que solo practican los justos que están dotados de aquella alegría y gratitud que acompaña á la buena conciencia.

2 Como estas son señales de regocijo, quiere decir: Alégrate y usa moderadamente de los placeres. Y á esta proposicion se reduce lo que se sigue que, como dejamos dicho, puede ponerse tambien en boca de los impíos. S. JERÓNIMO por *ropas blancas* entiende la pureza de costumbres, y por el *óleo* las obras de misericordia que el hombre justo debe practicar con sus prójimos.

3 De tu vida que, siendo frágil y caduca, es vanísima. *Supra*, VII, 16.

4 *Supra*, II, 10. S. JERÓNIMO por la mujer ó consorte, entiende místicamente la sabiduría, que es la que debemos amar, y ella misma nos puede consolar en los trabajos que lleva consigo esta vida miserable.

5 Ahora que puedes y tienes fuerza para ello, y que estás en estado de trabajar para merecer la gloria á que estás destinado. Este es el tiempo precioso. *He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el dia de la salud.* II, *Corinth.*, VI, 2; *Eccli.* XIX, 17.

6 El texto hebreo: *Ni industria.* Los LXX leen: λογισμὸς, *discurso, raciocinio.*

7 Porque un acaso aparente, ó la malicia y envidia de los hombres suelen impedir que se elijan para los empleos los más dignos y que pueden mejor desempeñarlos. Si se consideran estas palabras como dichas por los impíos, tienen contra sí á S. PABLO, *ad Roman.*, IX, 16, que dice que esto no es del que corre ni del que lo quiere, sino de Dios, que misericordiosamente y como gusta distribuye los sucesos de todas las cosas. Todo esto indica que nadie debe fiarse de sí mismo por más esforzado que sea, porque todo bien desciende de Dios, y el buen suceso lo da la *dicha*, esto es, su providencia, á quien quiere. Esto tiene todavía más lugar respecto de los bienes espirituales que se nos conceden por la gracia especial del Señor y su misericordia.

8 Cuando será el dia de su muerte.

9 El tiempo de la adversidad y el de la hora de la muerte, que sorprende á los hombres cuando menos piensan en ella.

10 MS. 3. *Carcaucóla.*

11 Esto sucede muy de ordinario, porque lo que principalmente hace recomendable á los hombres son las riquezas.

12 Si es cierto, como lo es, que la sabiduría aventaja á la fuerza, ¿en qué consiste que no se escucha á este sabio aunque sea pobre, y por qué no se oyen y siguen sus consejos?

plùs quàm clamor principis inter stultos.

18 Melior est sapientia, quàm arma bellica: et qui in uno peccaverit, multa bona perdet.

silencio, más que el clamor del príncipe entre los insensatos [1].

18 Mejor es sabiduría, que armas de guerra: y el que en una cosa pecare, perderá muchos bienes [2].

CAPÍTULO X.

Se recomienda la sabiduría, y se descubren los daños de la necedad.

1 Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti. Pretiosior est sapientiâ et gloriâ parva et ad tempus stultitia.

2 Cor sapientis in dextera ejus, et cor stulti in sinistra illius.

3 Sed et in via stultus ambulans, cùm ipse insipiens sit, omnes stultos æstimat.

4 Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio faciet cessare peccata maxima.

5 Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem egrediens à facie principis:

1 Las moscas que mueren, malean la suavidad del perfume. Más preciosa cosa es que la sabiduría y que la gloria, la pequeña necedad y á tiempo [3].

2 El corazon del sabio en su derecha, y el corazon del necio en su izquierda [4].

3 Y aun el necio andando en su camino [5], siendo él un insipiente, á todos los juzga por necios [6].

4 Si el espíritu [7] del que tiene poder subiere sobre tí, no dejes tu lugar: porque la curacion hará cesar los mayores pecados.

5 Hay otro mal que ví debajo del sol, que como por yerro [8] sale de delante del príncipe:

1 Cuando se ponia sitio á la ciudad, daba muchas disposiciones y gritaba mucho el gobernador; pero no se le oía con gusto, porque no parecian prudentes, sino temerarias las medidas que tomaba; mas cuando abrió su boca este sabio, aunque pobre, como se veían en el último apuro, escucharon en silencio y con la boca abierta, y aprobaron todas sus razones y consejos; y poniéndolas en ejecucion, quedó libre la ciudad de la ruina que le amenazaba; mas despues que salieron del apuro, como es tan comun la ingratitud de los hombres, viendo que aquel pobre no tenia otra recomendacion que su misma sabiduría, le abandonaron y olvidaron su memoria, porque no necesitaban de él ni de ella.

2 Un hombre sabio puede, como ha dicho, traer mucho bien á un pueblo, y aun á un Estado entero; pero para que esto sea así, ha de procurar seguir sin desviarse un punto todas las reglas que dicta la razon y la prudencia; por cuanto de una sola que se desprecie ó descuide, pueden seguirse muchos males ó no conseguirse todo el bien que se pretende. El Hebreo y los LXX: *Mas un pecador perderá mucho bien.* Y es una antítesis de lo que ha dicho: Así como un solo hombre sabio puede salvar una ciudad, del mismo modo puede tambien perecer esta por el pecado de uno solo.

3 La mosca es un insecto pequeño, y con todo eso, si se la halla muerta en la cosa más delicada y gustosa, en el mismo punto la retiramos con hastío por no verla. Así tambien una palabra imprudente, un breve razonamiento fuera de tiempo, basta para desacreditar á un hombre sabio. Este sentido es conforme al Hebreo y á aquella sentencia: *Modicum fermentum totam massam corrumpit.* Otros lo exponen de esta otra manera: La prudencia acompañada de sencillez y de rectitud, y que no usa de artificios ni hace ostentacion de sí misma, la cual tienen comunmente los mundanos por necedad, es más estimable que la sabiduría ostentosa y que la gloria; esto es, que una prudencia llena de ambicion y de altanería, que es la prudencia de este siglo; la cual, con el aparente y vano pretexto de defender su honra y fama, no sufre que se le injurie y sigue la carrera de la ambicion con color de honestidad. Véase S. GREGORIO, *Moral., lib.* X, *cap.* XVI.

4 Las palabras, acciones y pensamientos del sabio se encaminan siempre al bien; al contrario, las del necio. La derecha es símbolo de lo recto y de los bienes espirituales y celestiales; y la siniestra, de lo malo ó de los bienes temporales.

5 Que es el de la siniestra y el de la perdicion, cree que todos siguen el mismo.

6 Puede tambien trasladarse el Hebreo: *Es falto de sentido, y dice á todos que es loco;* ó descubre á todos su propia locura.

7 De malicia, de tentacion, de envidia, de calumnia, etc., ó un superior de dura y recia condicion, etcétera. No dejes tu lugar; procura conservarte en humildad, paciencia y conformidad mirando á Dios solamente. Porque hará cesar los pecados la curacion; la pena y afliccion que te causaren, será una eficaz medicina para curar las mayores enfermedades de tu alma. O tambien: Si á beneficio de un viento favorable subieres á un punto elevado, no te engrías, consérvate en tu lugar, que es la humildad; no abandones las obras buenas que antes practicabas, porque te librarás de gravísimos pecados si usas de este remedio y te portas con esta cautela y moderacion.

8 Los LXX: ὡς ἀκούσιον, *como involuntariamente.* Los príncipes caen muchas veces en el yerro de nombrar para los empleos á los que son menos dignos. Y esto sucede contra su intencion por los cambiados informes que reciben; y cuanto más sano es su corazon se les engaña más fácilmente. Por tanto deben estar muy alerta para asegurarse de las luces, recti-

6 Positum stultum in dignitate sublimi, et divites sedere deorsùm.
7 Vidi servos in equis, et principes ambulantes super terram quasi servos.
8 Qui [a] fodit foveam, incidet in eam: et qui dissipat sepem, mordebit eum coluber.
9 Qui transfert lapides, affligetur in eis: et qui scindit ligna, vulnerabitur ab eis.
10 Si retusum fuerit ferrum, et hoc non ut priùs, sed hebetatum fuerit, multo labore exacuetur, et post industriam sequetur sapientia.

11 Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet qui occultè detrahit.
12 Verba oris sapientis gratia: et labia insipientis præcipitabunt eum.

13 Initium verborum ejus stultitia, et novissimum oris illius error pessimus.
14 Stultus verba multiplicat. Ignorat homo quid ante se fuerit: et quid post se futurum sit, ¿quis ei poterit indicare?
15 Labor stultorum affliget eos, qui nesciunt in urbem pergere.
16 Væ tibi terra, cujus rex puer est, et cujus principes manè comedunt.
17 Beata terra, cujus rex nobilis est, et cujus principes vescuntur in tempore suo ad reficiendum, et non ad luxuriam.
18 In pigritiis humiliabitur contignatio, et in infirmitate manuum perstillabit domus.

19 In risum faciunt panem et vinum, ut epulentur viventes: et pecuniæ obediunt omnia.

6 Que un necio está puesto en alta dignidad, y que los ricos están sentados en lugar bajo.
7 Ví á siervos en caballos, y á príncipes [1] andar sobre la tierra [2] como siervos.
8 Quien hoya cava [3], en ella caerá: y quien vallado deshace, le morderá culebra.
9 El que transporta piedras, lastimado será en ellas [4]: y quien raja leña, herido será de ella [5].
10 Si el hierro estuviere embotado, y no está como antes, sino que estuviere romo, con mucho trabajo se aguzará: tambien la sabiduría vendrá despues de la industria [6].
11 El que de otro dice mal en secreto, no es menos que una sierpe que muerde sin ruido [7].
12 Las palabras de la boca del sabio son gracias: y los labios del insipiente lo precipitarán [8].
13 El principio de sus palabras es necedad, y lo último de su boca es un error pésimo [9].
14 El necio multiplica palabras. Ignora el hombre lo que fué antes de él: y lo que será despues, ¿quién se lo podrá mostrar?
15 El trabajo de los necios afligirá á aquellos que no saben ir á la ciudad [10].
16 Desdichada de tí tierra, cuyo rey es niño [11], y cuyos príncipes comen de mañana [12].
17 Bienaventurada la tierra, cuyo rey es noble [13], y cuyos príncipes comen á su tiempo, para repararse y no por gira [14].
18 Por pereza [15] irá abajo el enmaderamiento [16], y por flojedad de manos se lloverá la casa.
19 En risa emplean el pan y el vino, viviendo para banquetear [17], y todo obedece al dinero [18].

tud y buena intencion de los que los cercan. A los ricos de prudencia y sabiduría vió en lugares bajos.
1 Los que sobresalen en virtud, sabiduría, doctrina y méritos.
2 En las dignidades más elevadas los que eran esclavos de sus pasiones, y á los justos sin honor y aun por lo comun en afliccion é infamias.
3 Para que otro caiga en ella. *Ps.*, VII, 16.; *Prov.*, XXVI, 27. Y será mordido quien vallado cava; quien pretende trastornar y derribar lo que de mucho tiempo se halla establecido; *Prov.*, XXII, 18; ó aquello en que consiste la principal fuerza y la seguridad de un Estado.
4 Esta es una confirmacion de lo que acaba de decir.
5 El que corta árboles ajenos.
6 Como un cuchillo ó segur, si no se usa se llena de orin, se embota y pierde los filos, y no se puede lograr que vuelva á servir, sino á costa de mucho trabajo; de la misma manera el ingenio bien cultivado, si está mucho tiempo ocioso, cuando despues quiera volver á sus acostumbradas tareas y fatigas, le será ya difícil y no lo logrará, sino á fuerza de mucha aplicacion y teson grande.
7 El detractor es semejante á la serpiente y á su picadura. El Hebreo: *Si la serpiente muerde no siendo encantada.* Véase el *Ps.*, LVII, 5 y 6, CXXXIX, 4.
8 Esto y lo que se sigue manifiesta los daños que causa el detractor.
9 Todo lo que habla desde el principio hasta el fin, lleno está de malignidad y veneno.
10 Están sujetos é mucha molestia y miseria, porque ignoran aun aquello que todos saben, como es ir á la ciudad por el camino real, llano y derecho.
11 Niño en edad ó en sabiduría.
12 Como acostumbran á practicarlo los muchachos que por las mañanas casi abren la boca antes que los ojos. Esto es, cuando los principales sujetos del reino emplean el tiempo que deberia ser destinado á cosas grandes, en satisfacer su destemplanza y en buscar las diversiones de una vida regalada y deliciosa.
13 Por sus obras y por ser hijo de héroes; así el Hebreo y los LXX, esto es, de hombres ilustres en el arte de gobernar y en el manejo de las armas.
14 *Gira* es el banquete ó merienda que se tiene con alegría, bulla y chacota.
15 MS. 8. *Con los enperezamientos, etc.* Si hay descuido en reparar una casa, poco tardará ella en venir al suelo; y si no se reteja ó limpian los tejados, pronto será una gotera toda ella. Con tiempo se han de remediar los males antes que lleguen á hacerse incurables.
16 Del techo de la casa. FERRAR.: *El avigamiento.*
17 *Los vivientes*, los hombres, *emplean el pan y el vino*, todo lo que adquieren, para risa, para banquetear, para vivir en placeres y comilonas. Puede tambien trasladarse: *En risa emplean el pan y el vino los que viven para comer, cuyo Dios es el vientre.*
18 Porque da al hombre proporcion de satisfacer sus pasiones, de las que es un esclavo. El Hebreo: *Por el placer se hace el pan,* el convite, *y el vino alegra á los vivos, y el dinero responde á todo,* es fiador que sirve para todo.

a Proverb. XXVI. 27. Eccli. XXVII.

20 In cogitatione tua regi ne detrahas, et in secreto cubiculi tui ne maledixeris diviti: quia et aves cœli portabunt vocem tuam, et qui habet pennas annuntiabit sententiam.

20 No digas mal del rey en tu pensamiento, ni hables mal del rico en el secreto de tu aposento [1]: porque aun las aves del cielo llevarán tu voz, y el que tiene alas dará noticia de tu sentir.

CAPÍTULO XI.

Procura ser liberal y dadivoso: mira al fin en todas las cosas: sacude de tu ánimo la ira y la malignidad.

1 Mitte panem tuum super transeuntes aquas: quia post tempora multa invenies illum.

2 Da partem septem, necnon et octo: quia ignoras quid futurum sit mali super terram.

3 Si repletæ fuerint nubes, imbrem super terram effundent. Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit.

4 Qui observat ventum, non seminat: et qui considerat nubes, numquam metet.

5 Quomodò ignoras quæ sit via spiritûs, et qua ratione compingantur ossa in ventre prægnantis; sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium.

6 Manè semina semen tuum, et vespere ne cesset manus tua: quia nescis quid magis oriatur, hoc aut illud: et si utrumque simul, melius erit.

1 Echa tu pan sobre las aguas que pasan [2]: porque al cabo de muchos tiempos lo hallarás.

2 Reparte á siete, y aun á ocho: porque no sabes que mal ha de haber sobre la tierra [3].

3 Si las nubes estuvieren cargadas, derramarán lluvia sobre la tierra. Si el madero cayere hácia el Austro, ó hácia el Aquilon, en cualquier lugar que cayere allí quedará [4].

4 El que observa el viento, no siembra: y el que atiende á las nubes, jamás segará [5].

5 Como ignoras cual sea el camino del espíritu [6], y el modo con que se compaginan los huesos en el vientre de la que está en cinta; así tampoco sabes las obras de Dios, que es el Hacedor de todas las cosas.

6 Por la mañana siembra tu simiente, y por la tarde [7] no cese tu mano: porque no sabes que nacerá antes, si esto ó aquello: y si lo uno y lo otro á una será mejor.

1 MS. 3. *En la priuadanza de tu cámara.* Véase con cuanta cautela se debe proceder en esta parte. Dirás una queja, un sentimiento, etc., á uno que tienes y es para tí de la mayor confianza, y con todo eso ves que luego llega, como si fuera llevado con alas, á los oidos del príncipe todo lo que has hecho, y aun algo más. Y esto sucede, porque en los palacios andan como revoloteando ciertas aves, ó más bien avejarucos, que haciendo semblante de bobos, y que á nada atienden, cogen al aire lo que vuela, y no pierden lance en la menor accion ó palabra que se escapó al que es menos cauto ó no habla con el mayor tiento.

2 Da liberalmente á los pobres, que son como las aguas de un rio, que pasan, y de los que no debes esperar ninguna recompensa temporal, porque al cabo lo hallarás; no creas que es perdido, como lo que se arroja en la corriente de un rápido y profundo rio, el bien que les hicieres, porque á la hora de la muerte lo hallarás todo junto y recogido, y te aprovechará para entrar en la beata eternidad.

3 Haz limosna á muchos, ó á todos los que te se presenten y veas necesitados. TOBÍAS, IV, 7. No sabes que mal puede haber; y por este bien que has hecho, el Señor, por un efecto de su misericordia, te librará de él. *Ps.*, XL, 1.

4 Las nubes, cuando están cargadas, derraman abundantemente agua sobre la tierra para regarla, y hacer que fructifique; á este modo has de repartir tú la limosna. Haz todo el bien que pudieres mientras vivas, porque en llegando la hora de la muerte, necesariamente te ha de caber una de dos suertes, ó de felicidad, ó de desgracia, y estas han de ser eternas. Un árbol mientras se mantiene sobre la tierra, puede dar su fruto; pero en cortándole, deja ya de darle; si es útil sirve para fábricas, estátuas, etc.; pero si inútil, se le echa al fuego. MATTH., VII, 10. Y en el lugar en donde cayere, allí quedará para siempre. S. AGUST., *Epist.* CXX, *ad Honorat*, cap. 12, entiende por el *Austro* ó *Mediodia*, el lugar de los escogidos y justos: por el *Aquilon* ó el *Norte*, el de los réprobos. Por estas palabras no se excluye el *purgatorio*, adonde van las almas de los que mueren en gracia, y no están del todo purificadas; pero están allí de paso, y con la seguridad de ir á parar á la bienaventuranza, y así tambien pertenecen al *Austro*.

5 Porque teme que sea el tiempo contrario á la siembra, y que se le perderá. En lo que se significan los pretextos que buscan los avaros para no dar limosna.

6 Algunos toman la palabra *spiritus* por el *viento*, JOANN., III, 10, en lo que se simboliza la operacion del Espíritu Santo que reparte sus dones á quien y como quiere. I, *Corinth.*, XII, 11. Los más atendiendo á lo que despues se dice del feto; la toman por el *alma*, porque se ignora el modo con que se infunde en el cuerpo.

7 MS. 3. *E en la uesperada.* En esta alegoría se comprende todo el tiempo de la vida; y se nos avisa por ella, que desde el punto mismo del uso de la razon, hasta el último momento que respiremos, no hemos de levantar la mano del trabajo y aplicacion á obrar lo bueno, porque no sabemos si agradarán á Dios las primeras obras que hicimos, ó las últimas, que hiciéremos, debiendo poner todo nuestro conato en procurar que le agraden todas.

7 Dulce lumen, et delectabile est oculis videre solem.
8 Si annis multis vixerit homo, et in his omnibus lætatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis et dierum multorum: qui cùm venerint, vanitatis arguentur præterita.

9 Lætare ergo, juvenis, in adolescentia tua, et in bono sit cor tuum in diebus juventutis tuæ, et ambula in viis cordis tui, et in intuitu oculorum tuorum: et scito quòd pro omnibus his adducet te Deus in judicium.

10 Aufer iram à corde tuo, et amove malitiam à carne tua. Adolescentia enim et voluptas vana sunt.

7 Dulce es la luz, y cosa deleitosa á los ojos ver el sol [1].
8 Si el hombre viviere muchos años, y en todos ellos se alegrare, se debe acordar del tiempo tebebroso y de los dias largos [2]: pues cuando vinieren ellos, serán convencidas de vanidad las cosas pasadas.
9 Alégrate, pues, mancebo, en tu mocedad, y en bien esté tu corazon en los dias de tu juventud, y anda por los caminos de tu corazon, y por las miradas de tus ojos [3]: pero sabe que por todas estas cosas te traerá Dios á juicio.
10 Aparta la ira de tu corazon, y aleja la malicia de tu carne [4]. Porque la mocedad y el deleite son cosas vanas [5].

CAPÍTULO XII.

Descripcion de la vejez. Dios ha de ser temido, y se han de guardar sus mandamientos.

1 Memento Creatoris tui in diebus juventutis tuæ, antequam veniat tempus afflictionis, et appropinquent anni de quibus dicas: Non mihi placent:

2 Antequam tenebrescat, sol, et lumen, et luna, et stellæ, et revertantur nubes post pluviam:

3 Quando commovebuntur custodes domûs, et nutabunt viri fortissimi, et otiosæ erunt molentes in minuto numero, et tenebrescent videntes per foramina:

4 Et claudent ostia in platea, in humilitate vocis molentis, et consurgent ad vocem volucris,

1 Acuérdate de tu Criador [6] en los dias de tu juventud [7], antes que venga el tiempo de la afliccion [8], y se acerquen aquellos años de los que digas: No me placen:

2 Antes que se obscurezca el sol, y la luz, y la luna, y las estrellas [9], y vuelvan las nubes despues de la lluvia [10]:

3 Cuando se conmoverán las guardas de la casa [11], y vacilarán los varones muy fuertes [12], y estarán ociosas las que muelan en corto número [13], y se obscurecerán los que miran por las ventanas [14]:
4 Y cerrarán las puertas en la plaza, por la voz baja del que muele [15], y se levantarán á la

1 Dulce es al hombre la vida, y dulce cosa es ver la luz del sol; pero al cabo él ha de morir, y lo que le importa sobre todo, es aprovechar todos los momentos que viviere. Aquí comienza la peroracion ó conclusion de todo lo que ha disputado hasta aquí acerca de la vanidad de todas las cosas y de la verdadera felicidad del hombre, y da la solucion á todas las cuestiones en que, poniendo las palabras en boca de los impíos, parece aprobaba su vida licenciosa; pero en realidad era para cargar más sobre ellos el terrible juicio de Dios.
2 Los dias de la muerte y de la eternidad, que son los dias *largos*, que nunca fenecen.
3 Esta es una concesion irónica, MATTH., XXVI, 45, como si dijera: En vista de esto, puedes enhorabuena pasar en placer los años lozanos de tu juventud, y en dar satisfaccion á todo aquello que apetezca tu corazon y vean tus ojos; mas sabe, y ten entendido, que despues de tu muerte te espera una terrible cuenta que has de dar de toda tu vida en el tribunal del Juez supremo.
4 Y aléjate de los pecados de la carne.
5 Por tanto procura poner freno á todas las pasiones y afectos de tu alma, y á todos los deleites que puedes percibir por los sentidos; por cuanto esa lozanía y verdor de edad en que ahora confias, y esos deleites á que con tanto desenfreno te entregas, cosa muy vana son, y pasarán luego como una sombra que desaparece, y su fruto será la pena eterna.
6 Entre muchas exposiciones que se dan á este capítulo enigmático, seguimos la de S. JERÓNIMO, que lo explica de las incomodidades de la vejez. Y el mismo santo lo explica tambien de las calamidades que han de preceder al último juicio.
7 Que son los que comunmente se pasan en satisfacer las pasiones.
8 La edad de la vejez, llena de incomodidades y males.
9 Antes que se debiliten las facultades superiores del alma, la razon, el juicio, la memoria, la imaginacion; las cuales tienen la misma correspondencia con el cuerpo, que los astros con la tierra.
10 Las fluxiones y los malos humores que caen al pecho y al estómago, y que continuamente hacen subir vapores á la cabeza, que la trastornan; incomodidad á que están más sujetos los viejos.
11 Las manos y los brazos temblarán.
12 Los colmillos.
13 Dientes y muelas.
14 Los ojos.
15 Cuando la extrema vejez los reduzca á estar siempre sentados, sin permitirles salir fuera de casa. Y tambien: Cuando la voz será débil por faltar las fuerzas, y estar hundida la boca; y las palabras

et obsurdescent omnes filiæ carminis.

5 Excelsa quoque timebunt, et formidabunt in via, florebit amygdalus, impinguabitur locusta, et dissipabitur capparis: quoniam ibit homo in domum æternitatis suæ, et circuibunt in platea plangentes.

6 Antequam rumpatur funiculus argenteus, et recurrat vitta aurea, et conteratur hydria super fontem, et confringatur rota super cisternam,

7 Et revertatur pulvis in terram suam unde erat, et spiritus redeat ad Deum, qui dedit illum.

8 Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, et omnia vanitas.

9 Cùmque esset sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, et enarravit quæ fecerat: et investigans composuit parabolas multas.

10 Quæsivit verba utilia, et conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos.

11 Verba sapientium sicut stimuli, et quasi clavi in altum defixi, quæ per magistrorum consilium data sunt à pastore uno.

voz del ave [1], y se ensordecerán todas las hijas del canto [2].

5 Temerán tambien los lugares altos [3], y tendrán miedo en el camino [4], florecerá el almendro [5], se engrosará la langosta [6], y se disipará la alcaparra [7]: porque irá el hombre á la casa de su eternidad, y le rodearán en la plaza plañidores [8].

6 Antes que se rompa la cuerda de plata [9], y se corra atrás [10] la venda de oro, y se quiebre el cántaro sobre la fuente, y se haga pedazos la rueda sobre la cisterna,

7 Y se torne el polvo á su tierra de donde era, y el espíritu vuelva á Dios, que lo dió [11].

8 Vanidad de vanidades, dijo el Ecclesiastés, y todo vanidad [12].

9 Y siendo muy sabio el Ecclesiastés enseñó al pueblo, y contó las cosas que habia hecho; é investigando compuso muchas parábolas [13].

10 Buscó palabras útiles [14], y escribió discursos rectísimos, y llenos de verdad.

11 Las palabras de los sabios son como aguijones, y como clavos hincados profundamente [15], las cuales por consejo de maestros son dadas por el pastor único [16].

mal articuladas por la falta de los dientes, tan necesarios para la buena pronunciacion.

1 Porque los viejos padecen mucha vigilia, y cualquier ruido ó canto de ave les impide, ó les interrumpe el sueño.

2 Son las orejas, que se deleitan con la armonía de la música, y son las que más se entorpecen en los viejos.

3 Estando ya trémulos, temerán subir á algun lugar elevado, como cuesta, escalera, etc., por miedo de caer.

4 Aun en lo más llano, porque se cansan luego, y les falta la respiracion.

5 Se llenará su cabeza de cabellos blancos, como son las flores del almendro.

6 Las piernas, en que tenian antes tan grande agilidad, se les hincharán con la gota y otros humores espesos, que les bajarán á ellas, y apenas les dejarán dar un paso sino con mucha fatiga.

7 MS. 3. *Alcapar*. Mata cálida y bien conocida, cuyo fruto sirve para escitar el apetito, y se toma metafóricamente por el mismo. Pues los viejos no hallarán gusto en la comida.

8 MS. 3. *Los llantores*. Cuando le lleven á enterrar, y se le hagan los últimos honores.

9 Por cuerda de plata se entiende comunmente la médula espinal, que nace del cerebro; y va por medio del espinazo hasta el hueso sacro, y los músculos y nervios que de ella salen, y se estienden por todas partes, para dar movimiento á toda la máquina del cuerpo: por *venda de oro*, la membrana que envuelve el cerebro, llamada *méninge*. Por *cántaro* unos entienden la vejiga de la hiel: otros los riñones, y la vejiga de la orina. La *rueda, grua ó garrucha* es la cabeza sobre la cavidad del pecho, figurado por la cisterna ó pozo. Se esplica esto de diversos modos; y con todos ellos no se significa otra cosa, que la separacion del alma de su cuerpo, cuando se rompe la preciosa ligadura que los une.

10 Se encoja ó arrugue.

11 Antes que el alma, que templaba en el cuerpo tantos humores y afecciones contrarias, vuelva á Dios. Todas estas imágenes sirven para figurarnos la muerte. Si se rompe el cántaro, no se puede llevar agua á las casas, y si se quiebra la garrucha, no se puede sacar agua de un pozo. Del mismo modo cuando llega á romperse esta cadena de plata, ó esta preciosa venda de oro, el hombre cesa de ser para esta vida por la muerte, ó por la separacion que hace el alma de su propio cuerpo. Esta es una solucion clara de todas las cuestiones, y particularmente de aquella, que se toca en el cap. III, 21. Cada cosa vuelve á su lugar: la tierra, esto es, el cuerpo á la tierra, de la cual fué formado: *Genes.* II, 7, el espíritu á Dios, porque todo es de él, que lo crió de la nada, y lo destinó á esta vida, para ser juzgado al fin, como se ve por lo que precede y por lo que se sigue, y recibir el galardon que corresponda á sus obras. Daniel Guillelmo Triller tiene una docta é ingeniosa disertacion, *de Senilibus morbis*, en que compara y procura concordar la descripcion, que aquí hace Salomon de las enfermedades, que incomodan á los viejos, con la que hace Hipócrates de las mismas. Es digna de leerse y observarse.

12 Concluye este Libro con las mismas palabras, con que le dió principio.

13 FERRAR. *Y pesquirió adereço exemplos muchos*. Sentencias graves y divinas mezcladas de alguna obscuridad, en donde la verdad está cubierta con un velo, bajo el cual se pasa por lo comun en la naturaleza.

14 MS. 3. *Aprovechables*. Para los que las oyeren ó leyeren.

15 No causan una herida ligera, sino que penetran hasta lo más vivo del alma: no van dichas con el fin de halagar los oidos, ó contentar las pasiones, sino que van dirigidas al corazon con el fin de atravesarlo, y moverlo eficazmente.

16 Por las sagradas Escrituras y tradiciones, que han sido dadas á los fieles por un solo pastor, que es Dios, autor principal de las Escrituras, y por Jesucristo nuestro Señor, y comunicadas por el ministerio

12 His ampliùs fili mi ne requiras. Faciendi plures libros nullus est finis: frequensque meditatio, carnis afflictio est.

13 Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, et mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo:

14 Et cuncta, quæ fiunt, adducet Deus in judicium pro omni errato, sive bonum, sive malum illud sit.

12 No busques, hijo mio, más que estas [1] No hay término en multiplicar libros; y la meditacion frecuente es afliccion de la carne.

13 Oigamos todos juntos el fin del discurso [2]. Teme á Dios, y guarda sus mandamientos: porque esto es todo el hombre [3]:

14 Y todo cuanto se hace, lo traerá Dios á juicio por cualquiera yerro, sea aquella cosa buena ó mala [4].

de maestros prudentes: lo que se aplica á la perpetua sucesion de los obispos, y de los papas, y de las tradiciones de la Iglesia. S. GERÓNIMO. Otros por *pastor* entienden á Salomon.

1 Que las que Dios te dice por boca de sus ministros. Esto basta, y así ten entendido, hijo mio, que cuando escriben los hombres por sí mismos, y se esfuerzan á enseñar á otros por su propio espíritu, los libros que se multiplican de esta manera infinitamente, no pueden menos de atormentar el espíritu y cansar el cuerpo. Mas el Sabio no condena por estas palabras á los que componen libros para la instruccion de los hombres, segun las reglas y el espíritu de los santos.

2 Toda la suma del Libro se reduce á estas brevísimas palabras, que debemos oir todos, y fijarlas profundamente en nuestro corazon.

3 Porque esto es todo del hombre, ó lo que debe buscar y saber todo hombre; porque en ello estriba su felicidad en esta vida.

4 El Hebreo: *Porque toda obra traerá Dios á juicio, sobre toda cosa oculta, ó buena ó mala.* Estas dos sentencias bien meditadas con reflexion, bastan para hacer al hombre acepto á Dios en esta vida, y merecer la felicidad eterna.

ADVERTENCIA

SOBRE EL CANTAR DE CANTARES

DE SALOMON

Los santos Padres de consentimiento con los doctores hebreos atribuyen este *Libro de los Cantares* á Salomon, de quien consta, III. *Reg.* IV, 32, que escribió hasta el número de *cinco mil*. Él mismo se nombra diferentes veces en el cuerpo de esta obra por su nombre propio, y espresa su calidad de rey, y de rey *pacífico*, haciendo mencion de sus riquezas y magnificencia, y hasta de sus esposas de primero y de segundo órden, conforme á la costumbre de aquellos tiempos. El título de este Libro en el texto hebreo es ש'ר השי'רי'ם, y los LXX: ἆσμα ἀσμάτων, y una y otra letra se traslada por san Gerónimo *Canticum Canticorum*, y entre nosotros *Cántico de Cánticos*, ó *Cantar de Cantares*. Pero la Iglesia en el oficio lo cita en el número plural *Cantica Canticorum*, sin duda para denotar, que esta obra se compuso de muchos cánticos separados, los cuales incluyen cada uno su accion propia; aunque todas ellas conspiran á formar un mismo *epitalamio* en la letra, y unos mismos misterios en el sentido espiritual.

Los antiguos Hebreos, comparando los tres Libros, que llevan el nombre de Salomon, con las tres partes del templo que edificó, dijeron, como insinuamos en otro lugar, que los *Proverbios* corresponden al átrio, el *Ecclesiastés* al lugar santo, y el *Cantar de los Cantares* al lugar santísimo; dando á entender con esto, que en este último se esconde un tesoro de los misterios más sagrados y sublimes de las divinas Escrituras. Y en hecho de verdad, no habiendo, como dice escelentemente un antiguo espositor nuestro [1], cosa más propia de Dios que el amor hácia sus criaturas, del cual hace alarde en todas sus obras; y queriendo manifestar por todos caminos que ama infinitamente á los hombres, y que desea que estos segun su medida le correspondan, y se le muestren agradecidos: para hacerlo ver se acomoda á nuestros estilos y lenguaje, imitando en sí proporcionalmente toda la variedad de nuestro ingenio y condiciones; haciendo del alegre, y del triste, mostrándose airado y pesaroso: amenazando á veces, y á veces dejándose vencer de blanduras y caricias, sin que haya aficion ni cualidad tan propia á nosotros, y tan estraña á él, en que no se trasforme; y todo á fin de que no huyamos de él, ni nos extrañemos de su gracia: y que vencidos, ó bien por aficion, ó á lo menos por vergüenza, hagamos lo que nos manda, que es aquello en que consiste nuestra mayor felicidad. Y como entre los hombres en ninguna cosa se echa de ver más la llama de un amor encendido, perfecto y puro, que entre dos esposos, que casta y tiernamente se aman; por eso el Señor, para darnos á conocer el que nos tiene, y el que quiere que le tengamos, puso é inspiró en el ánimo de Salomon, que nos dejase un admirable bosquejo de esto mismo en un poema, que con razon es llamado *Cantar de Cantares*, como el más escelente de todos los que se conocen, por cuanto en él se canta y celebra el más sublime Sacramento de un Dios encarnado y de su Iglesia, y la mayor de las virtudes, y que nunca faltará, que es la caridad. Salomon,

1 Fr. Luis de Leon. Prol. al Cantar de Cantares.

pues, inspirado del Espíritu Santo, en esta poesía, que es como una especie de égloga pastoril, en la que en lenguaje y palabras de pastores hablan dos caros esposos en los primeros dias de sus bodas, acompañados tambien de los jóvenes, que se les daban para obsequiarlos, y se llamaban sus amigos; esplica de una manera la más elevada y escondida, aunque muy acomodada, la encarnacion del Verbo eterno, y el entrañable amor, que siempre tuvo á su Iglesia, con otros misterios de gran secreto y de gran peso.

Algunos Espositores católicos han creido, que el sentido histórico y literal de este Libro mira en la mayor parte de él á los desposorios del rey Salomon con la hija del rey de Egypto; pero de manera que Salomon es figura de Jesucristo, y la hija de Pharaon de la Iglesia, y de las almas unidas con Jesucristo por caridad. Esta opinion nos parece la más seguida, y la más probable, pero de modo que se entienda, que aquí la letra ó el sentido histórico es solo una sombra ó imágen, bajo la cual el Espíritu Santo nos propone el desposorio de Jesucristo con la Iglesia, como objeto principal de este divino Cántico. No se escluyen en su letra los amores de Salomon con su esposa; pero aquí la letra sola mata, y es necesario con los santos Padres elevarse por ella al sentido espiritual, y reconocer los rasgos del amor de un Dios encarnado, y muerto por enriquecer á su Esposa la Iglesia, y entregarse con mayor confianza, para atraer más y más hácia sí á toda alma fiel y agradecida. Y así este Cántico es una locucion figurada y parabólica, que pertenece principalmente á Cristo y á la Iglesia; pero se supone fundada y escrita esta alegoría en el recíproco y grande amor de Salomon y de su esposa principal, que parece fué la egypcia, figurándose en esto mismo la vocacion del pueblo de los Gentiles á la verdadera religion.

Para dar alguna idea de la letra de este divino epitalamio, cuando basta á conducirnos á los misterios que ella encubre, se ha de tener presente, que los Hebreos, á lo menos en los siete primeros dias de las bodas, eran acompañados de dia y de noche de cierto número de jóvenes de su edad, que se les destinaban para su obsequio, y se llamaban los amigos del esposo, de que se hace mencion repetidas veces en las Escrituras; y durante este tiempo los recien desposados no se veían sino raras veces, y con mucha reserva. Las vistas de Salomon con su esposa en estos siete dias, ó siete noches, tomando en ellos diferentes formas ó representaciones, hacen el objeto histórico de estos ocho capítulos ó cánticos, y se pueden distinguir con el docto obispo Bossuet en esta manera.

En el cap. I, se representan estos Esposos en figura de pastores, y la Esposa pregunta al Esposo el lugar adonde conduce su ganado á sestear, durante los ardores del mediodía, para concurrir ella con el suyo al mismo sitio. Luego sigue la primera noche de los desposorios, indicada en los vv. 3, 4, 5, 6 del cap. II. El Esposo se levanta de madrugada, deja á su Esposa dormida, y se retira con diligencia al campo, v. 7. La segunda noche se expresa en los vv. 8, 9, y sig. del cap. II, y el Esposo se presenta á la ventana donde le aguarda la Esposa, que le introduce en su casa, y muy por la mañana se retira al campo á su rebaño ó á sus ejercicios, v. 17. La tercera noche, tardando en venir el Esposo, sale ella en busca suya, y habiéndole encontrado, lo conduce á su morada, como se ve en el cap. III, 1, 2, 3, 4. Por la mañana sale el Esposo al cuidado de sus ganados, y luego tambien su consorte, v. 5, 6. En el cap. IV, se contiene un elogio de la hermosura de la Esposa. Esta convida al esposo para que vaya á verla, cap. V, 1, el cual deja despues el convite donde estaba con sus amigos, y va á la puerta de la Esposa, v. 2; mas no abriéndole ésta, se vuelve á su jardin.

Sale la Esposa á buscarlo, pregunta por él á los guardas de la ciudad, y despues de haber sido maltratada por estos, va desde allí á las doncellas de Jerusalem, para adquirir noticias de él, v. 5 y sig. y finalmente se encuentra con el Esposo, cap. VI, 1 y sig. y despues de haber estado algun tiempo con él, se vuelve, v. 9, y esta es la cuarta noche. El cap. VII, 1 y sig. denota la quinta noche, y el Esposo en ella repite las alabanzas de la Esposa, saliendo al otro dia ambos de compañía, para pasar al campo, vv. 11, 12, 13. Y en este y en casa de la madre del Esposo pasan la sexta noche. Cap. VII, 13, cap VIII, 1, 2, 3. Aquí convida la Esposa á su amado, y le promete un regalo de exquisitas frutas y vinos; y se retira este muy temprano á los montes, v. 4. La séptima noche, cap. VIII, 5, la pasan en el jardin, segun el razonamiento ó diálogo, que allí se expresa. Bajo de este aspecto y economía será fácil el distribuir este divino poema en siete como diálogos y diferentes vistas de los Esposos, para reconocer más bien por este órden los grandes arcanos del amor divino, ya con la naturaleza humana, con la que se unió el Verbo hipostáticamente; ya con la Iglesia Militante, y con sus fieles incorporados en este cuerpo místico por fé y caridad, y ya finalmente con la misma Iglesia Triunfante, y con sus miembros reunidos en ella con lazos indisolubles de caridad.

De todo lo cual se infiere evidentemente, que todas aquellas espresiones, que en la corteza de la letra y á primera vista parecen absurdas y poco convenientes al carácter de los personages, que aquí se representan, no tienen otro objeto, que la mística y espiritual union de Jesucristo con su Iglesia, y con las almas, que están unidas con él, no como quiera, sino con los más estrechos lazos de una viva, perfecta y encendida caridad. Porque lo que aquí se trata, no tanto pertenece al estado ordinario de los fieles, ni á las acciones comunes de su fé

y de su piedad, ni á los beneficios, que reciben de Dios todos los dias; sino á las primicias de las virtudes del siglo venidero; á íntimas y estraordinarias infusiones de su gracia en los corazones de sus verdaderos amigos; á inefables consolaciones del Espíritu Santo; á elevaciones de ánima y de mente; á efectos de una fé viva, y en su mayor fuerza; y á raptos de amor divino, purificado ya de todos los pensamientos y afectos carnales y mundanos. Todo esto se representa en este Libro, en el que por espíritu profético se introduce á Cristo muerto, resucitado, y subido al cielo, despues de haber contraido esponsales con su Iglesia, y con toda alma, que le es verdaderamente fiel, viniendo de tiempo en tiempo, mientras ella está aun en el mundo esperando el cumplimiento y consumacion de este matrimonio en el cielo, á visitarla y darle nuevas, y cada vez mayores pruebas y seguridades de su amor, y de su amable presencia. De aquí es, que cuanto las almas son más espirituales, y están más íntimamente unidas con su Dios, tanto más gustan y se aprovechan de la lectura de este Libro, hallando en él dulzuras y consolaciones inefables.

Pero al paso que esto es así, es igualmente cierto, que es muy dificultosa su inteligencia. Porque primeramente, como advierte muy bien un docto espositor [1]; se halla muy grande dificultad en todas aquellas Escrituras, «adonde se esplican algunas grandes pasiones ó afectos, mayormente de amor, que al parecer van las razones cortadas y desconcertadas, aunque á la verdad entendido una vez el hilo de la pasion, que mueven, responden maravillosamente á los afectos, que esplican, los cuales nacen unos de otros por natural concierto. Y la causa de parecer así cortadas es, que en el ánimo enseñoreado de alguna vehemente pasion, no alcanza la lengua al corazon, ni se puede decir tanto, como se siente; y aun eso que se puede, no se dice todo, sino por partes y cortadamente: una vez el principio de la razon, otra el fin sin el principio: que así como el que ama, siente mucho lo que dice; así le parece, que en apuntándolo él, está por los demás entendido: y la pasion con su fuerza y con increible presteza le arrebata la lengua y corazon de un afecto en otro. Y de aquí nace, que son sus razones cortadas entre sí, porque responden al movimiento, que hace la pasion en el ánimo del que las dice: la cual quien no la siente ó ve, juzga mal de ella, como juzgaria por cosa de desvarío y de mal seso los meneos de los que bailan, el que viéndolos de lejos, no percibiese el sonido del instrumento, á quien siguen. Lo cual es mucho de advertir en este Libro, y en todos los semejantes.

Lo segundo que pone obscuridad es, ser la lengua hebrea, en que se escribió de su propiedad y condicion, lengua de pocas palabras y de cortas razones, y esas llenas de diversidad de sentidos; y juntamente con esto, por ser el estilo y juicio de las cosas en aquel tiempo, y en aquella gente tan diferente de lo que se platica ahora. De donde nace, parecernos nuevas y estrañas, y fuera de todo buen primor, las comparaciones, de que usa este Libro, cuando el Esposo ó la Esposa quieren más loar la belleza del otro: como cuando se compara el cuello á una torre, y los dientes á un rebaño de ovejas, y así otras semejantes: como á la verdad cada lengua y cada gente tenga sus propiedades de hablar, á donde la costumbre usada y recibida hace, que sea primor y gentileza, lo que en otra lengua y en otras gentes pareceria muy tosco. Y así es de creer, que todo esto, que ahora por su novedad, y por ser ageno de nuestro uso, nos desagrada, era el todo bien hablar, y toda la cortesía de aquel tiempo entre aquella gente. Porque claro es, que Salomon era no solamente muy sabio, sino rey é hijo de rey; y que cuando no lo alcanzara por letras y por doctrina, por crianza sola, y por el trato solo de su corte y casa supiera hablar su lengua mejor y más cortesanamente que otro ninguno.»

Todo esto es necesario tenerlo muy presente para la inteligencia de este Libro, en cuya esposicion seguiremos muy de cerca los pasos del incomparable escritor, de quien lo hemos tomado, para trasladarlo á este lugar. Seguimos igualmente la division de este *epitalamio* en siete dias, como lo hizo el obispo Bossuet, segun queda mencionado; pues además de ser esta distribucion muy á propósito para la inteligencia del poema, se funda ella en la costumbre que tenian los antiguos Hebreos de celebrar sus bodas por otros tantos dias, como se ve en los ejemplos de Jacob [2], de Samson [3], de Tobías [4], y de otros; y de dar al Esposo sus compañeros ó amigos, y á la Esposa sus doncellas; que no se apartaban respectivamente de su lado todo el tiempo que duraban. Segun el sentido espiritual, en los amigos del Esposo se representan los santos ángeles; y en las doncellas, compañeras de la Esposa, las Iglesias particulares, ó las almas más flacas, que no por eso dejan de tener y mostrar al Esposo y á la Esposa alguna aficion ó cariño.

Por lo que á nosotros toca, atendiendo principalmente á que la lectura de este divino Cantar pueda hacerse con mayor facilidad y aprovechamiento, hemos procurado en las notas añadir á la esposicion de la letra el sentido místico ó espiritual, sin perder jamás de vista, lo que han entendido y dejado escrito sobre el uno y sobre el otro los santos Padres, y los Es-

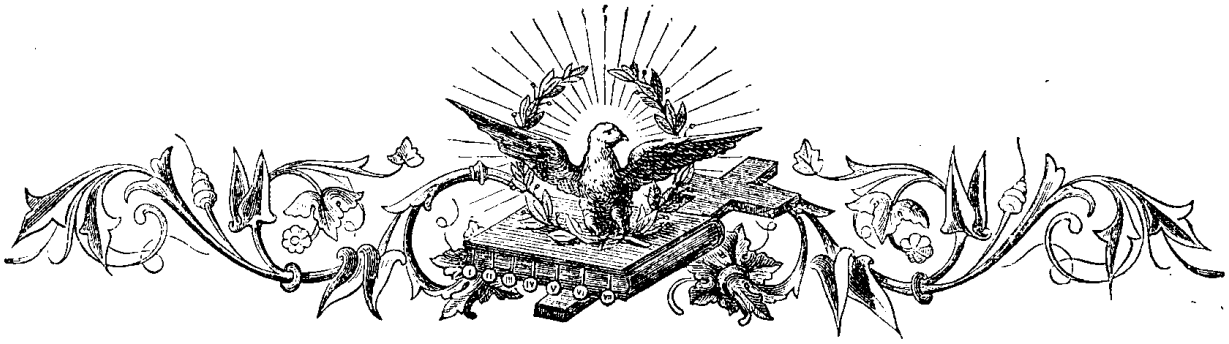
1 Fr. Luis de Leon, Prol. sobre los Cantares.

2 Genes. XXIX, 23.

3 Judic. XIV, 12, 13, 17.

4 Tob. VIII, 27.

positores católicos más pios y acreditados. Por este medio esperamos, que podrá resultar mucho fruto en las almas de aquellos, que sintiéndose penetrados y abrasados en las llamas del amor divino, se acercaren á beber las aguas puras de esta cristalina fuente; á las que no pueden ni deben aplicar sus impuros labios, los que sumidos en el cieno de sus pasiones, no piensan ni siguen otra cosa, que la inmundicia de las obras de la carne. *Procul, procul este profani.* Todo lo comprendió maravillosamente san Bernardo *Serm.* I. *in Cant.* por estas palabras, que ponemos para concluir nuestra advertencia: *Rex Salomon sapientiâ singularis, sublimis gloriâ, rebus affluens, pace securus, divinitùs inspiratus, Christi et Ecclesiæ laudes, et æterni connubii cecinit sacramenta, et epithalamii carmen exultans in spiritu, jucundo composuit elogio figurato tamen, velans et ipse, instar Moysi, faciem suam, quòd rari erant eo tempore qui revelata facit gloriam istam speculari sufficerent.*



EL CANTAR DE CANTARES
DE SALOMON

CAPÍTULO I

Este cantar es todo místico, y explica el incomparable amor de Cristo á su Esposa la Iglesia, y el de ésta á su Esposo Jesucristo

1 Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt ubera tua vino,

1 Béseme él con el beso de su boca [1] porque mejores son tus pechos [2] que el vino [3],

1 La Esposa, de quien se había ausentado el Esposo, haciendo prueba de su amor y fidelidad, es la que comienza á hablar en este capítulo. Esta ausencia, y el deseo de volverle á ver, la tenían en tan grande congoja, que cayendo en frecuentes deliquios, no suspiraba por otra cosa, que por la presencia de su Esposo, y por alguna de sus acostumbradas caricias, para verse libre de la pena y angustia, que padecía. Volviéndose, pues, á sus compañeras, les dice: Veisme morir sin consuelo, porque mi alma no está conmigo, sino con aquel, que es todo mi embeleso. El se me ha ausentado, sin cuidarse, al parecer, del desfallecimiento en que me deja. ¡Oh si lograra yo ahora, que aplicase sus labios á los mios; pues solo esto bastaría, para restituirme la vida, que me tiene! Aquellas palabras, *de su boca*, son enfáticas; como si dijera: No quiero otros regalos, sino los de aquel, á quien únicamente amo. Estas son ansias de un alma dulcemente enamorada de su Esposo Jesucristo, la cual, creyendo que se le ha ausentado, suspira por los consuelos de su presencia, y negándose al amor de todas las criaturas, protesta y dice: Que no quiere otra vida, ni otro amor, que el de su Esposo. *Philip.* I, 21. Pueden tambien por estos *besos*, segun el Hebreo, que son símbolo de un amor sincero y santo, entenderse los dones del Espíritu Santo, y las inspiraciones interiores y palabras de vida eterna, con que consuela y alienta á los suyos. JOANN. VI, 69. Pero más principalmente se significan en esto las ansias de la Synagoga, con las que demanda ardientemente la Encarnacion del Verbo, como el Señor lo habia prometido. Pide, que se verifique el ósculo de las dos naturalezas en la persona del Hijo; que es una con la misma Iglesia, como esposo con su esposa; que desciende á ella, como cabeza á su cuerpo, como pastor á su grey, y como pontífice á su pueblo. *Así amó Dios al mundo, que le dió su Unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.* JOANN. III, 16.

2 El Hebreo דדיך, *tus amores*. El sentido es el mismo. El ímpetu de amor, de que se hallaba penetrada, la hace desear á su Esposo, aun antes de nombrarle, y sin usar de rodeos, uno de sus particulares favores, al modo que la Magdalena dijo á Cristo, creyendo que era un hortelano: *Señor, si tú le llevaste, etc.* Por esta misma razon, de repente muda la persona, y dejando á las compañeras, con quienes comenzó á hablar, dirige sus razones al Esposo, como si le tuviera presente. Por *pechos* los Padres entienden los dos *Testamentos*, que ambos respiran el celestial amor del Esposo Cristo, como prometido al mundo en el Viejo, y como dado en el Nuevo. Pueden tambien denotar, que la palabra de Dios en ambos forma como dos manantiales, de donde corren las aguas saludables, que resurten hasta la vida eterna, más gustosas sin comparacion, que lo que desea la carne, y cuantos placeres nos puede suministrar el siglo.

3 Suele usarse el vino, para hacer volver de un desmayo; y suponiendo que las compañeras se lo ofrecían para el mismo fin, lo desecha de sí, diciendo, que no quiere otro confortativo ni reparo, que el amor y presencia de su Esposo, más poderoso y eficaz para hacerla volver, que todas las confecciones más suaves y olorosas del mundo. Un alma herida del amor de Dios, en el que se hallan las verdaderas delicias, tiene por basura todas las del mundo y de la carne.

2 Fragrantia unguentis optimis. Oleum effusum nomen tuum: ideò adolescentulæ dilexerunt te.

2 Fragantes como los mejores ungüentos [1]. Oleo derramado es tu nombre [2]: por eso las doncellas te amaron.

3 Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum. Introduxit me rex in cellaria sua: exultabimus et lætabimur in te, memores uberum tuorum super vinum: recti diligunt te.

3 Tráeme [3]: en pos de tí correremos al olor de tus ungüentos. Introdújome el rey [4] en su cámara [5]: nos regocijaremos y alegraremos en tí [6], acordándonos de tus pechos mejores que el vino: los rectos te aman [7].

4 Nigra sum, sed formosa, filiæ Jerusalem,

4 Negra soy, pero hermosa [8], hijas de Jeru-

1 Haciendo alusion el Espíritu Santo á un uso muy comun en Oriente, de ungirse el cuerpo con perfumes, ya por delicia, ya por la salud; denota por esta espresion figurada, que el amor de Jesucristo debia ser como un perfume delicioso, que se derramaría por todas partes.

2 Sigue declarando las propiedades, eficacia y virtudes del amor de su Esposo: *Oleo derramado*, dice, *tu nombre;* como si dijera: Tu nombre es óleo, es un ungüento aromático ó agua de olor, de que hacian grande uso los Hebreos, mas un *óleo* no encerrado en vasija, en donde no se percibe su suavidad, sino esparcido ó derramado, que es cuando más trasciende: y por esto las doncellas, que tanto gustan de buenos olores, se van todas en pos de tí, atraidas de aquella admirable fragancia que las embriaga en tu amor. Las almas puras, que esto se da á entender en la palabra עַלְמוֹת, *vírgenes* que se lee en el original, renunciando á la corrupcion del siglo, y á las concupiscencias de la carne, son atraidas á amarte ardientemente, por el buen olor de los dones de tu gracia y del Espíritu Santo, con que el Padre te ungió, y que derramas sobre ellas. El nombre de Cristo ó de Messías, que quiere decir *Ungido*, se derramó y difundió en todo el mundo por la predicacion del Evangelio: y muchos millares de almas, atraidas de la suavidad de tan dulce nombre, abrazaron la fé, y renunciaron á las abominaciones de los ídolos, y á las inmundicias de la carne en que estaban sumergidas. EUSEB. *Demonst. Lib.* I, *Capit.* I.

3 FERRAR. *Sontraeme.* La Esposa, aunque desfallecida y sin fuerzas, desea estar tan estrechamente unida al Esposo, que si quisiese llevarla consigo, lo seguirá corriendo. Yo por la enfermedad de mi naturaleza, y por la herida, que hizo en mi alma; el pecado, no puedo dar ni un solo paso en tu amor mas si me hicieres sentir los efectos de tu gracia, me arrastrarás á tí: me iré en pos de tí, y no ya paso á paso, sino corriendo; ni tampoco sola, sino en compañía de todas aquellas almas, á quienes igualmente comunicares tus dones. JOANN. VI, 44, XII, 32. Las palabras, *al olor de tus unguentos*, no se leen en el Hebreo, sino en los LXX, de donde parece haber sido tomadas. Los LXX, puntuan el versículo como la Vulgata: *Trahe me: post te curremus in adorem, etc.*

4 Es cosa natural á el amor, dice el maestro LEON, imaginar, que pasó ya lo que desea, y tratar como de cosa hecha, de lo que pide la aficion. Segun el uso de la lengua hebrea, la que aquí se esplica por tiempo pasado, es cosa que está por venir, y la cuenta como hecha, por la certidumbre, firmeza y esperanza de que así sería. Se olvida asimismo de la persona de pastora en que hablaba; y por esto le llama por su nombre, que siempre el amor trae consigo esos descuidos: ó puede ser propiedad de aquella lengua, como lo es de la nuestra, todo lo que se ama con estremado amor, llamarlo así. *Mi rey.*

5 En lo retirado y escondido de los tesoros de su inefable misericordia, sabiduría y caridad; ó en los eternos alcázares de su gloria. Segun muchos Padres con S. GERÓNIMO, por cámara del rey se entiende el sentido íntimo y espiritual de las sagradas Escrituras de ambos Testamentos, á donde introdujo Dios á la Esposa; con la diferencia, que por Moysés introdujo á la Iglesia como en los átrios del tabernáculo, pero por Jesucristo la entró en el *Sancta Sanctorum.*

6 En donde veremos todas tus riquezas, y nos gozaremos en tí perfectamente en la abundancia de todos tus tesoros y regalos; y será esto con tanto esceso, que vendremos á perder la memoria de cualquier otro placer y contento.

7 FERRAR. *Derechedades te amaron.* MS. 6. *Amante los derechureros.* Atraidos de la dulzura y esperanza de tus bienes, no podrán dejar de amarte los de recto corazon, y te seguirán sin titubear, y sin el menor temor; porque tú eres la misma verdad, y serás la regla y medida de todas tus acciones. La palabra hebrea מישרים se interpreta de varios modos; pero nosotros, tomando el concreto por el abstracto, seguimos á la Vulgata. *Las derechedades*, ó derechezas, trasladándolo á la letra con el maestro LEON, esto es los derechos ó rectos, *te amaron.*

8 Parece respuesta á esta objecion, que le podian hacer sus compañeras: ¿De qué te jactas tanto del amor de tu Esposo? ¿O cómo pretendes que te ame, siendo tú morena? Y ella les responde: Negra soy, yo lo confieso, hijas de Jerusalem; mas en todo el resto soy hermosa y bella, y digna de ser amada; porque debajo de este mi color moreno, se esconde y encierra la mayor belleza. Y declara luego, como sea, por dos comparaciones: *Soy*, dice, *como las tiendas de Cedár, como las pieles de Salomon.* Llama *Cedár* á los Cedarenos ó Alárabes, descendientes de Agár, hijo segundo de Ismael. Estos, no teniendo asiento fijo, se mudaban de continuo de un lugar á otro; y para poder hacerlo con mayor comodidad, usaban de tiendas de cuero ó de lienzo, que por estar espuestas al sol, á las inclemencias del aire, á las lluvias y al polvo, aparecian denegridas, pobres é incómodas por defuera, al mismo tiempo, que en lo interior ocultaban grandes tesoros y riquezas. Y lo mismo se entiende de las que solía usar Salomon en la guerra, que estando en lo esterior cubiertas de pieles para reparo de las aguas; en lo de dentro se veian adornadas de magníficos y preciosos muebles y colgaduras, como convenía á la persona de un rey tan poderoso. La gracia de Dios adorna interiormente con sus más ricos é inefables dones las almas de los justos, al paso mismo que ellos están sujetos á las consecuencias del pecado original, y de la naturaleza corrompida, y á las tribulaciones, tentaciones y otras miserias de la vida. Las persecuciones, heregías y escándalos dan á la Iglesia, en lo esterior, un aspecto muy triste: pero en lo interior se ve llena de riqueza, magnificencia y hermosura, porque está adornada de las más escelentes virtudes, y encierra en sí un numeroso ejército de santos y de justos; por

sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.

salem, así como las tiendas de Cedár, como las pieles de Salomon.

5 Nolite me considerare quòd fusca sim, quia decoloravit me sol: filii matris meæ pugnaverunt contra me, posuerunt me custodem in vineis: vineam meam non custodivi.

5 No me considereis [1] que soy morena, porque el sol me estragó el color [2]: los hijos de mi madre lidiaron contra mí [3], pusiéronme por guarda de viñas: mi viña no guardé [4].

6 Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.

6 Muéstrame [5] tú, á quien ama mi alma, donde apacientas, donde sesteas al mediodía, para que no comience á vaguear tras los rebaños de tus compañeros.

7 Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, et abi post vestigia gregum, et

7 Si no te lo sabes [6], oh hermosísima entre las mujeres, sal, y ve tras de las [7] huellas de los

lo que de ella con propiedad se dice: *Toda la gloria de la hija del rey es de dentro. Psalm.* XLIV, 14.

1 MS. 6. *No asmedes.* Muestra asimismo que aquel color no le es natural, sino que lo habia contraido por haber andado al sol, y esto no es de su grado, sino por fuerza, como despues se dice. Véase la nota precedente.

2 MS. 6. *Ca el sol me descoloró.* FERRAR. *Enegreció.* El Hebreo: *Porque me miró el sol,* cuando estaba en su mayor fuerza, como á la hora del mediodia, y me tostó toda con sus rayos. *Psalm.* XC, 6. El ardor de las tribulaciones y trabajos, que afligen á la Iglesia y á cada justo.

3 Los hijos de mi madre la Synagoga, al tiempo de nacer la Iglesia de Cristo, lidiaron contra ella, para acabarla. I, *ad Thessal.* II, 14. Ellos mismos me obligaron á guardar las viñas de otros, y entre tanto no pude guardar la mia. Ningun género de gente suele ser más contraria á la verdadera virtud, que los que la profesan en solos los títulos y apariencias de fuera: y los que nos son en mayor deuda y obligacion, á esos las más veces esperimentamos más capitales enemigos. Conviene esto tambien á los pastores de almas, á quienes la caridad fraterna obliga á velar sobre los otros, cuando creen, que no son suficientes para cuidar de sí mismos. Y por cuanto con el trato y conversacion de los hombres suelen caer en algunas faltas aun los hombres más santos: por eso á cada paso se les oye lamentar y suspirar por la soledad y el retiro.

4 El Hebreo: *Mi viña, que á mí,* que era mia, ó como traslada el maestro LEON, *mia, remia, no guardé:* como si dijera: *La mi querida viña de mi alma.* En lo que se da á entender cuan propia es de cada uno su alma, y cuanto cuidado debe tener de ella. Y tambien por esta viña se entiende la nacion de los Judíos, ahora abandonada y castigada, pero reservada por el Señor para su futura conversion. *Roman.* XI, 25.

5 Aquí comienza á intervenir el Esposo, movido y llamado de los suspiros y clamores de su Esposa amada: y un dulce coloquio entre ambos, al que da principio la Esposa, diciendo: *Muéstrame, etc.* Como si dijera: ¡Oh cuanto has tardado en venir, Esposo mio! si no querias tomarte este trabajo, ¿por qué no me decias, *donde apacientas,* donde *sesteas?* que yo con mucho gusto iria corriendo á buscarte al *mediodia,* sin que me detuviese el temor de esponerme á los rayos del sol en su mayor fuerza. ¿Dime, qué lugares sombríos buscas, para sestear con el ganado? ¿qué abrevaderos, para apacentarle junto á ellos? Si yo lo supiera, ó tú me lo hubieras dicho, hubiera corrido luego allá: pero no lo he hecho, por no andar de cabaña en cabaña, preguntando por tí á los otros pastores. Y así justo es que me lo digas, porque no ande yo descaminada, como si fuera una muger de mal vivir. El alma fiel, que busca á su verdadero y buen Pastor, que es Jesucristo, no oye la voz de otro; á él pide, que le muestre el lugar de su descanso; porque de otra manera andará perdida. *Psalm.* XXII, 1, 2, 4. JOANN. X, 3, 4, 6. Lo cual se espresa aun más vivamente en el Hebreo, en donde se dice: *¿Que por qué seré como la que se aparta hácia los hatos de sus compañeros?* ó como la que se cubre y arreboza, que esto tambien significa el participio עטיה *nghoteiáh;* porque éste era el distintivo de las mugeres perdidas y sin vergüenza: y así vemos que Thamár usó de este mismo artificio para sorprender á Judá su suegro. *Genes.* XXXVIII, 14, 15.

6 El *té* es un pleonasmo y hebraismo, como cuando decimos en nuestra lengua: No sabes lo que *te* dices. Esta respuesta, como observó S. AGUSTIN, va mezclada de reprension y de dulzura. Si tú, Esposa mia, dices, que no sabes donde yo reposo, donde tengo mis pastos, etc. das en esto á entender, que no te conoces á tí misma, porque debias saber, que tú eres el lugar de mis pastos, y el lugar de mi reposo; pues por esto te hice yo tan hermosa. Si no te conoces á tí misma, y que siendo única y pura, no te puede contaminar el trato y conversacion de mis fingidos y malos compañeros, etc. si no te conoces por tal, sal fuera, ve siguiendo los rastros de esos rebaños, que andan estraviados; ve á apacentar tus cabritos junto á las cabañas, no del pastor, sino de los pastores; no en la unidad, sino en la division: porque entonces no estarás en donde es uno solo el pastor, y uno solo el rebaño. Así S. AGUSTIN. Estas palabras del Esposo son solamente de amenaza, porque la Igesia católica no puede separarse de Cristo, ni ir en pos de falsos pastores, que sean maestros del error: solo puede esto verificarse, y se ha verificado muchas veces de las Iglesias particulares. Así que las sobredichas palabras miran principalmente, á que conozcan la grande dicha que gozan todos aquellos, que tienen la suerte de estar en su unidad, y que hagan el mayor aprecio de esta felicidad, contando por el mayor de todos los males la separacion del único rebaño, de quien es Cristo la cabeza invisible, y la visible el pontífice romano. No hay mal que no deba temer una alma, si no se conoce á sí misma; si ignora á semejanza de quien fué criada; de qué pecados fué librada; y para qué fin fué destinada; y si se separa de los verdaderos pastores y ministros de Jesucristo.

7 El Hebreo: *Si no te lo sabes, oh hermosa entre las mugeres, salte en rastros del ganado, y apacienta tus cabritos cerca de las cabañas de los pastores.* Esto es: si no lo sabes, ve siguiendo los rastros del ganado que ya pasó: ó ve en pos de tus cabritos, que ellos por la costumbre de otras veces, ó por instinto y amor natural que los guia á sus madres, te llevarán á donde tienen su pasto, que es el lugar en

pasce hœdos tuos juxtà tabernacula pastorum.

rebaños, y apacienta tus cabritos junto á las cabañas de los pastores.

8 Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilavi te, amica mea.

8 Á mi caballería [1] en los carros de Pharaon te asemejé, amiga mia [2].

9 Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis: collum tuum sicut monilia.

9 Hermosas son tus mejillas [3] así como de tórtola: tu cuello como collares de perlas.

10 Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.

10 Cadenillas [4] de oro haremos para tí: nieladas de gusanillo de plata.

11 Dum esset rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.

11 Cuando estaba el rey en su reclinatorio[5], mi nardo dió su olor.

donde yo estoy con los demás pastores. Á las mugeres ordinariamente por ser más delicadas, no las ponen en recios trabajos: si el marido cava, ella quita las piedras; si él poda, ella coge los sarmientos; si él siega, ella hacina: y así si el marido trae el ganado mayor, ella suele traer el menudo. Para hallar á Dios aun en las cosas brutas y sin razon, tenemos bastante guia. *Psalm.* XVIII. El camino para hallarle, no es el que cada uno por los rincones quisiere imaginar y trazar por sí mismo; sino el trillado ya, y usado por el bienaventurado ejemplo de infinitas personas santísimas y doctísimas, que nos han precedido. Así el maestro LEON.

1 Como si dijera: No tienes, no, que temer asechanzas de otros pastores, ni violencias de enemigos; porque la fortaleza que yo te he dado, es semejante á la de mi caballería y carros de guerra, que yo compré á Pharaon, ó que él me dió. Otros: Es semejante á mi caballería, que derribó los carros de Pharaon, los dejó anegados en el mar Bermejo. Lo que conviene muy bien á la Iglesia militante, y á cada alma fiel en particular, armada y cubierta de la virtud del cielo, para que no puedan prevalecer contra ella las puertas del infierno.

2 El Hebreo: *A mi yegua en carros de Pharaon te asemejé yo, amada mia, etc.* El nombre de Pharaon se toma por la tierra de Egypto, en donde reinaba. Eran muy preciados los carros que se hacian en Egypto, y las yeguas que para ellos se traian de allá, como parece del *Lib.* III, *de los Reyes* X, 28, 29, etc. Salomon tenia de estas cosas en grande abundancia, porque ó enviaba á buscarlas á Egypto ó aquel rey se las presentaba. La principal hermosura de la Iglesia y de las almas, consiste en la docilidad y obediencia, con que reciben el yugo, y se sujetan para ser gobernadas por su divino Esposo y llevadas á donde y como él quiere. *Apoc.* XIX. 11. Parece que aquí olvidándose de las personas de pastor y de pastora, que representan, hablan como lo que son. Lo que debe tenerse advertido para otros muchos lugares semejantes que ocurrirán. M. LEON. Aquí dan tambien principio entre los dos Esposos los versos *amebeos,* ó alternativos, tomados por la mayor parte de comparaciones, que las unas dan luz á las otras, como es frecuente en las églogas.

3 FERR. *Afermosiguáronse.* El color encendido que da tanta gracia á tus mejillas, descubre la pureza de tu corazon, semejante en esto á el de la tórtola: tu blanco cuello, hermoso por sí mismo, no necesita de otros adornos: pues escede en gentileza todos los mas preciosos joyeles, con que pudiera adornarse. La tórtola es una ave solitaria, y que muerto su consorte, no vuelve á admitir la compañía de otro. Y en estas dos imágenes se representan la pureza, la fé y sumision, con que deben servir las almas á su Esposo Jesucristo. Esta letra es la que se lee en los LXX. La del Hebreo se traslada comunmente de esta manera: *Hermosas son tus mejillas en,* ó entre *joyas: tu cuello en,* ó entre *sartales,* de que están adornados. La palabra hebrea חֹרִים *thorim,* es de significacion varia: significa, hilos de perlas ó de aljófar, cadena de oro delgada, y tortolillas hechas de bulto. Puede entenderse uno y otro; esto es, hilos de perlas ó de aljófar, con los cabos ó remates de piñas de oro pequeñas y en forma de tortolillas, ó de otras cosillas semejantes. Puede tambien reducirse al sentido, que hemos dado al segundo miembro del texto de la Vulgata. Y así no se significa aquí, que la Esposa tuviese alguno de estos arreos, que le añadiesen hermosura; sino que por el contrario estando desnuda de ellos, al parecer y dicho del Esposo, estaba mucho mas hermosa, que otra que los tuviese. Porque así como decir: *Hermosa entre las mugeres,* es tanto como decir, mas hermosa que todas las mugeres; así tambien decir: *Hermosas* tus *mejillas entre las joyas: tu cuello entre los collares,* es como si dijese, mas hermosa que todas las perlas y aljófares, que á otros hermosean: y tu cuello sin joyeles, es mas lindo que todas las joyas, que suelen hermosear y adornar los de las demas mugeres. M. LEON.

4 Ó gargantillas de oro; pues San Gerónimo dice que era adorno de oro del cuello. *Gusanillo* era cierta labor entallada ó trabajada de relieve en la plata. Otros trasladan: *Zarcillos y collares de oro, con varios esmaltes de puntos menudos de plata.* MS. 6. *Armiellas doro, nieladas de plata.* La murena es un pez semejante á la anguila, que tiene las quijadas salpicadas de manchas de un bellísimo color. Y de aquí tomó la idea para formar este adorno, que constaba de una varita de oro en figura circular, remedando la de este pez, y en la que se engastaban diversas piedras preciosas, que parecian otras tantas estrellas; y tambien tenia los remates de plata, esto es, la cabeza y la cola. En el *oro* se simboliza la caridad, y en la plata el candor de las costumbres y la inocencia de la vida. En el Hebreo se repite la misma palabra *thorim;* y así muchos la trasladan *tortolillas, cadenillas, etc.* como dejamos ya notado. En los LXX es diversa la leccion, pues uniendo este versículo con una parte del siguiente, lo trasladaron de este modo: ὁμοιώματα χαυσίου ποιήσομέν σοι μετὰ στιγμάτων τοῦ ἀργυρίου, ἕως οὗ ὁ βασιλεὺς ἐν ἀνακλίσει αὐτοῦ: *figuras de oro te haremos con puntos de plata, hasta tanto que el rey esté en su reclinatorio.* Y así leyeron ORIGENES, el NISENO, y aun S. AGUSTIN. El oro es la vision beatífica, reservada para los bienaventurados en la gloria. Las figuras de este oro, son las parábolas y semejanzas tomadas de las cosas naturales, y todo aquello que sirve para manifestar á los hombres los misterios de Dios en el estado presente, y que por esta misma razon se comparan á la plata.

5 FERR. *En su rescobdo.* Como si dijéramos, *reposo* ó *recostamiento;* porque aquí se hace alusion á los convites antiguos, en que comian recostados y puestos á la redonda; y tambien al uso muy frecuente entre los Orientales, de esparcir sobre los convida-

12 Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.

13 Botrus cypri dilectus meus mihi, in vineis Engaddi.

14 Ecce tu pulchra es, amica mea, ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum.

12 Hacecito de mirra es mi amado para mí [1], entre mis pechos morará.

13 Racimo de cipro [2] es mi amado para mí, en las viñas de Engaddi.

14 ¡Oh qué hermosa eres tú, amiga mia! ¡oh qué hermosa [3] eres tú! tus ojos de palomas [4].

dos ungüentos aromáticos, de los cuales se tenia por el más preciado, el que se componia de la espiga del nardo. MARC. XIV, 8. De este hay muchas diferencias; y una de ellas se cria en abundancia en la Syria y en la Palestina. En algunas partes de España le llaman *azumbar*. Dice pues la Esposa: Cuando mi rey (el mismo que la introdujo en sus retretes, encareció su hermosura, y la colmó de sus dones) estaba en su banquete, mi nardo dió su olor; suponiendo que lo derramó y esparció sobre su cabeza, para que mejor se percibiese. Este es símbolo de la gracia y de las virtudes infusas, que entonces arrojan de sí mejor olor, y producen sus efectos, cuando se reducen á la práctica y ejercicio. III. *Corinth.* XI, 15. Así la oracion fervorosa despide olor de fé, de esperanza, de caridad, de religion, etc. La limosna espiritual ó corporal derrama olor de amor de Dios y del prójimo, etc. Muchos intérpretes creen, que la Esposa, por puro afecto y ternura, llama *su nardo* al mismo Esposo; lo cual conviene muy bien con la traslación de los LXX, en donde se lee: νάρδός μου ἔδωκεν ὀσμήν αὐτοῦ, *mi nardo dió el olor de sí mismo*. Y en este sentido el reclinatorio de este celestial Esposo, según la esposición de los Padres, es de muchas maneras. El primero es eterno en el seno del Padre celestial: el segundo temporal en el seno de la bienaventurada Vírgen María, cuando se encarnó: el tercero en el pesebre de Bethlehem: el cuarto en la cruz y en el sepulcro: el quinto en el cielo empíreo á la diestra de su Padre: el sexto en la sacrosanta Eucaristía: el séptimo en toda alma fiel y santa, en donde por gracia aun en este siglo reposa y se recrea, para sentarla despues á la mesa de sus eternas delicias en la gloria. En todos estos reclinatorios derramó siempre y derramará un olor suavísimo de todas las virtudes, y de todos sus dones y gracias hácia los hombres.

1 Como es cosa hermosa, y de que gustan mucho las doncellas, un ramillete de flores, ó de otras cosas olorosas, que lo traen siempre en las manos, y lo llegan á las narices, y lo esconden entre sus pechos; tal dice, que es para ella su Esposo, á quien por el grande amor que le tiene, lo trae siempre delante de sus ojos, puesto en sus pechos, y asentado en su corazon. La mirra es un árbol pequeño y espinoso, que se cria en la Arabia, en Egypto y en la Judea, y que tiene la corteza roja. Haciendo incisiones en esta, destila unas lágrimas ó gotas olorosas, de las que espesadas y endurecidas se pueden hacer frasquitos, y llevarlos en el pecho para olor. Y aunque la mirra es de gusto amargo, es muy estimada, y sirve para varios usos, y principalmente para preservar de la corrupcion; y por eso se aplicaba entre otros aromas y drogas, para embalsamar los cadáveres. Y esta es la mirra de que habla en este lugar la Esposa. En la que los Padres entienden la pasion, muerte y sepultura de Jesucristo; y la Esposa llena de amoroso reconocimiento protesta y dice: mi amado es para mí como un hacecito de mirra, en el que registro reunidos todos los oprobios y dolores: no quiero perderle jamás de vista; tendré siempre fijas en mi corazón las amarguras y penas que sufrió: y esta memoria será para mí un principio de incorrupcion y de inmortalidad. En los LXX, en vez de *amado*, se lee: ἀδελφιδός μου, *mi primo hermano*, ó el hijo de mi hermana. La Synagoga y la Iglesia son dos hermanas: Jesucristo nació de la primera segun la carne, y es Esposo y Señor de la segunda. Tambien se significa por la mirra la penitencia cristiana que debemos ofrecer con los Magos, que fueron los primeros, que del pueblo de los Gentiles adoraron al Señor, y se la ofrecieron.

2 Así se traslada comunmente la palabra hebrea כפר *cópher:* por la que se entiende un género de arbusto, que en las hojas tira algo á la oliva, y echa una flor blanca y olorosa, cuyos frutos cuelgan en grandes racimos de un olor muy agradable: es aromático, y de grandes provechos. Hace mencion de este arbusto balsámico PLINIO, *Lib.* XII, *cap.* 24. Tiene alguna semejanza el que en español se llama *juncia de olor*, ó *avellanada*. Se cria aquel en la Palestina, en Engaddi, en la campiña de Jerichó, cerca del lago de Asphältithes, ó mar Muerto, donde están las vides, que llevan el bálsamo; y por eso añade en las viñas de Engaddi. Algunos trasladan, *alcanfor*, ó *alheña*. El sentido, tomado del versículo precedente, es éste: Mi amado es para mí un grumo de flor de cipro, ó ramillete de juncia, que estará siempre en mi seno, para nunca perderle de vista, y percibir más de cerca aquella fragancia, que dió al mundo, cuando destilando su sangre desde la cruz, redimió al mundo, y nos la dejó en el cáliz, para que la bebiésemos y participásemos de ella.

3 Aquí se descubre una amorosa competencia, en la que cada uno de los Esposos procura aventajarse al otro en decirle amores. Y la repeticion de que aquí usa el Esposo, sirve para encarecer más la belleza de la Esposa: como si dijera: Hermosa, hermosísima eres. M. LEON. Esta repeticion esplica tambien la doble hermosura de que están adornadas la Iglesia, y las almas de los justos, esterior, é interior. La primera consiste en la devocion y aparato esterno, con que se emplean en dar culto y adoraciones al Señor. La segunda se funda en la justicia interior, que procede de una viva fé, con que se las ofrecen, y que hace que le sean agradables.

4 Habla aquí de las palomas de Syria, y de África, que se llaman tripolinas, cuyos ojos son grandes y llenos de resplandor, y de un color de fuego y viveza estraordinaria. Se significa en esto el ojo espiritual de la recta intencion, que es el que debe dirigir todas las acciones del alma: MATTH. VI, 22, 23. LUC. XI, 34. La simplicidad tambien, y singularmente la perspicacia de la Iglesia, para discernir todo aquello que pertenece á la fé, al culto de Dios, y á las costumbres. S. BERNARDO, *Serm.* XLV, *in Cant.* dice: Que cuando el Esposo llama aquí á la Esposa dos veces hermosa, y le atribuye los ojos de las palomas; en el mismo hecho de decírselo, le dió efectivamente esta doble hermosura, simplicidad y perspicacia de ojos; y que por esto con estos ojos perspicaces vió luego, que aquellos encomios de una perfecta hermosura convenian más bien á su Esposo, por lo cual inmediatamente se los aplica á él y repite.

15 Ecce tu pulcher es, dilecte mi, et decorus. Lectulus noster floridus:

16 Tigna demorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cypressina.

15 ¡Oh qué hermoso eres tú, amado mio, y gracioso [1]! Nuestro lecho es florido [2]:

16 Los cabrios [3] de nuestras casas de cedro, los artesonados de ciprés [4].

CAPÍTULO II

Prerrogativas del Esposo y de la Esposa: el sumo grado del amor divino: la presencia de Dios, y los perseguidores de la Iglesia

1 Ego flos campi, et lilium convallium.

2 Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.

1 Yo flor del campo [5], y lirio de los valles [6].

2 Como lirio entre las espinas [7], así mi amiga entre las hijas.

1 MS. 6. *E que opuesto.* Amado mio, le replica la Esposa, no reconozco en mí otra cosa de mí misma, que fealdad y negrura. Si soy hermosa, te lo debo á tí; y esta hermosura, que se registra en mí, comparada con la tuya, nada es. Tú, Esposo mio, eres verdaderamente, y solo el hermoso, que segun tu divinidad eres el resplandor y la lumbre del Padre; y segun tu humanidad, por la union hipostática con el Verbo, eres el lleno de gracia entre todos los hijos de los hombres, y la fuente y orígen de toda la que hay en ellos. Así S. AGUSTIN y S. BERNARDO.

2 En el *lecho* se representa tambien la santa humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Dice, *nuestro,* significando, que tomó nuestra misma naturaleza, para sanarla y santificarla; y que es *florido,* esto es, adornado de todas las gracias, bendiciones y dones del cielo. El alma por su parte, para que este lecho sea un albergue propio de la grandeza y magestad de tal Esposo, debe estar adornada de las principales virtudes, que la hagan digna de recibirle, y de unirse con él estrechamente.

3 FERRAR. *Vigas de nuestras casas alarzas: nuestros corredores abetos.* Esta es una descripcion de un palacio magnífico, espacioso, y cual convenia que fuese el de un rey tan poderoso como Salomon. En él habia muchas, y varias habitaciones ó separaciones ricamente adornadas, concurriendo todas á formar un edificio el más vistoso y hermoso, que se conocia. Esta es una viva figura de la verdadera Iglesia, que abraza y comprende en sí otras Iglesias particulares, que todas se reunen en ella por medio de la comunion con el pontífice romano, que es el centro de la unidad. Y lo mismo se puede decir de las almas de los justos, reunidos todos por la caridad con su Cabeza, que es Jesucristo.

4 El cedro y el ciprés, cuya madera es firme, incorruptible y de buen olor, representan la firmeza, estabilidad y adorno de la Iglesia, y el buen olor de virtudes que debe resplandecer en cada uno de sus miembros. I, *Corinth.* I, 15.

5 Comunmente se ponen estas palabras en boca del Esposo: *Yo soy flor,* no de un jardin delicioso, y cultivado por mano de hombre: sino del *campo,* que se abre y se descubre á beneficio del calor del sol, y de la lluvia que viene del cielo. Yo soy la flor de la raiz de Jessé, que brotó de una tierra virgen, á la que no tocó hierro para abrirla. En estas palabras se encierra una profecía, de la manera con que Jesucristo habia de ser concebido por obra del Espíritu Santo, y nacer de María Santísima, sin tener Padre sobre la tierra. Otros dicen, que es la Esposa la que habla, y que estas palabras forman una sola sentencia con lo que acaba de decir: *Nuestro lecho florido, etc.* Yo soy *flor del campo;* lo que esplica la modestia y sencillez de las almas castas, que hallan su descanso y delicias en el retiro y en la soledad, apartadas del bullicio y ceremonias de los mundanos. El Hebreo: *Yo rosa de la llanura.* Algunos trasladan: *Yo rosa de Sarón,* interponiendo este último nombre, como propio de un lugar ó campo entre Joppe y Cesarea. JOS. XII, 18, y I. *Paralip.* V, 16. XXVII, 29. Pero los LXX trasladan: τοῦ πεδίου, *de la llanura,* y conforme á estos nuestra Vulgata.

6 La palabra hebrea שושנה, *schoschannáh,* significa, *flor de seis hojas:* y así no es fácil de determinar cual sea, pues puede convenir á muchas. En los LXX está indicada la azucena ó lirio, κρίνον; y lo mismo en la Vulgata. Esto conviene al Esposo. Los que quieren, que estas sean palabras de la Esposa, las entienden de esta manera: *Yo soy flor del campo;* y tú *de los valles.* El lirio necesita de mucha humedad para criarse; y como esta se mantiene más en los lugares bajos y hondos, por eso goza de mayor frescura: es más oloroso y de mejor parecer el de los valles, que el que se cria en los montes. En la *azucena* primero se descubre el blanquísimo color de las hojas: luego se observan en lo interior unas florecitas de color de oro, que en sí encierra. El Verbo eterno, habiéndose encarnado y descendido á este valle, fué tenido primero por un hombre admirable; pero despues se hizo conocer por verdadero Dios, con las muestras que dió de que lo era, por medio de su doctrina, y de sus obras y milagros.

7 Los que entienden que las palabras del verso precedente pertenecen al Esposo, ponen estas en boca del mismo para corresponder á su Esposa: *Como lirio entre las espinas, así mi amada entre las hijas.* Y es como si dijera: La diferencia que hay entre las espinas y el lirio en blancura, lozanía, fragancia y hermosura: esta misma hay entre mi amada, y las otras doncellas. Una flor, que nace entre las espinas, es tanto más amada y apreciada, cuanto son más aborrecibles las espinas entre quienes nace; y de la fealdad de las unas, viene á descubrirse más la hermosura de las otras. Así que si las otras doncellas quieren compararse con mi Esposa, se hallará, que ella sola es la azucena; porque las demás en su comparacion parecerán espinas. S. AGUSTIN aplica esto á la Iglesia, que es como *azucena.* ISAI. V. 1, entre las espinas, y no azucena cultivada y regada; porque

3 Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios. Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi: et fructus ejus dulcis gutturi meo.

3 Como el manzano entre los árboles de las selvas, así mi amado entre los hijos. Á la sombra de aquel, á quien yo habia deseado, me senté; y su fruto dulce á mi garganta [1].

4 Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.

4 Me introdujo en la cámara del vino [2], ordenó en mí la caridad [3].

no es obra de los hortelanos del mundo, sino flor que se sustenta y crece con sola la influencia del cielo, y está cercada de espinas, por la muchedumbre de diversas sectas de infidelidad, heregías y supersticiosas creencias, que están al rededor de ella, las cuales procuran ahogarla; pero firme y segura es la promesa del Señor; y entre estos golpes, mientras mayores fueren, más centelleará la luz de la verdad. M. Leon. Esto mismo puede aplicarse á las almas de aquellos justos, á quienes Dios sostiene con el poder y auxilios de su gracia, haciendo que den muestras de mayor virtud, cuanto son peores los ejemplos, que tienen á su vista, y han de sufrir más de aquellos que los cercan, y con quienes tienen necesariamente que vivir.

1 La Esposa agradecida á los favores del Esposo, le corresponde del mismo modo, y le compara á un hermoso manzano, que lleno de hojas y rico de fruto, sobresale entre todas las otras plantas, que le cercan en el bosque; procurando hacer de él un elogio tanto mayor, cuanto escede el manzano á la azucena en el olor, utilidad y dulzura de sus frutas. *A la sombra de aquel, á quien yo habia deseado, me senté*, esto es, llegué al fin de mis deseos: y *su fruto dulce* á mi garganta; con lo que esplica haber llegado á la perfecta y suspirada posesion de su amado. *Entre los hijos* de los hombres, ó entre los otros jóvenes, así como en el verso precedente: *entre las hijas*. Es de advertir, que la Esposa no compara aquí á su Esposo al cedro, ciprés, plátano, ó á la palma, que son árboles altos y crecidos; sino al manzano, que en comparacion de los referidos es una planta muy pequeña y humilde; porque aquí lo que principalmente se encarece es la humildad y la caridad, con que la eterna Sabiduría se anonadó por el hombre; cosa bien sabida es, que el manzano y su fruto era el símbolo y geroglífico del amor entre los antiguos. Los Padres comunmente reconocen en este árbol á aquel, en que el amor de Jesucristo le hizo dar la vida, crucificado entre dos ladrones por la redencion de los hombres: los cuales, perdida la justicia original por el pecado de los primeros Padres, quedaron como árboles silvestres, que de sí mismos no producen sino frutos amargos, inútiles y dañosos. La sombra del manzano se apetece mucho: porque es muy fresca, suave y saludable; y su fruta, tomada y comida en sazon, y á la sombra del mismo árbol, causa uno de los mayores recreos y delicias. La Iglesia, y todas las almas santas hallan su refrigerio y perfecto descanso á la sombra de Jesucristo crucificado, con quien se unen íntimamente, de quien reciben la abundancia y colmo de todos los bienes y delicias, y bajo de cuya proteccion están á cubierto de las asechanzas, persecuciones, odios y estratagemas de todos sus enemigos. En el Hebreo se lee: בעל ר חמדת' ד'שכת'. *en su sombra deseé*, ó codicié, y *sentéme*. La Esposa pidiendo á su Esposo su sombra y proteccion para la vida presente, suspira por su perfecta felicidad, y por su cumplido gozo en la patria celestial, para contemplarle de asiento, y verle cara á cara, y no solamente como ahora por enigmas, y con velos, que se lo ocultan. Y á este mismo sentido se puede tambien reducir el texto de la Vulgata. Todos los favores y muestras de amor, con que el Señor consuela y regala á sus amigos, se han de entender siempre con la proporción de que son capaces, mientras viven en este mundo.

2 Débese advertir aquí, como ingeniosamente lo hace el M. Leon, que la Esposa cuando decia las palabras del verso precedente, acordándose del tiempo pasado, y de aquellos sus primeros y dulces amores, sigue el hilo del pensamiento, y cuenta con grandes gracias y blandura de afectos mucha parte de sus accidentes: la posesion de sí, que le dió el Esposo; como ella se le desmayó entre los brazos: los regalos que recibió de él, estando así desmayada, con otras cosas de grande aficion, ternura y blandura, y así dice: *Me introdujo en la cámara del vino*. El vino y el uso de él en la Escritura, es símbolo del amor, y tambien de su vehemencia y plenitud, que arrebata y saca fuera de sí á las almas, elevándolas á la contemplacion de los más sublimes misterios de Jesucristo. Véanse los *Act.* II, 13, 15. Y así lo que aquí quiere dar á entender la Esposa es, que enteramente se le comunicó su Esposo, recibiendo de él los mayores consuelos, y las muestras más evidentes del puro y entrañable amor que le tenia. Tambien se esplica así: Me introdujo en el altar de Dios, para que allí bebiera el cáliz de la salud, que alegra mi juventud.

3 Me comunicó este mismo amor, haciendo que mi corazon ardiese en sus vivas llamas, y que en todas mis operaciones no buscase ni amase á otro que á mi Esposo. *Ordenó en mí*, haciendo que amase al prójimo por Dios, y que me negase en todo á mí misma por Dios. Otros trasladan: *Puso en órden contra mí la caridad*, hablando como de un ejército fuerte y puesto en órden de batalla, y dando á entender, que su Esposo, para cautivarla y prenderla en su amor, le puso delante los infinitos beneficios, que le habia hecho, y las grandes é innumerables prendas del excesivo amor, que le tenia, y señaladamente en haberse encarnado, por redimirla con su muerte y pasion, y en el adorable misterio de su cuerpo y de su sangre. Como si dijera: Ya que los hombres no saben amarme en fuerza de su natural obligacion, y en virtud de mi mandamiento; quiero oponerles un ejército de beneficios, que por puro amor y gracia les he hecho, para obligarlos por este camino á que me correspondan. El Hebreo: *Y su bandera sobre mi amor*. Suelen los capitanes levantar una bandera ó pendon, para juntar los soldados, ponerlos en órden y que la vayan siguiendo, sin perderla de vista en sus marchas y combates. Y la Esposa dice aquí, que la bandera que ha levantado su Esposo, para que en todo le siga, y se fie de él, es el amor. Algunos lo esponen de este otro modo: En ninguna cosa quiso señalarse, ni aventajarse tanto, como en amarme. El amor que me tiene es tan patente, y se descubre tanto, como en un ejército las banderas ó pendones. *Y su bandera de amor puso sobre mí*, para que yo milite bajo la insignia y estandarte de su amor.

5 Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore langueo.

5 Sostenedme con flores, cercadme de manzanas: porque desfallezco de amor [1].

6 Læva ejus sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me.

6 La izquierda de él debajo de mi cabeza, y su derecha me abrazará [2].

7 Adjuro vos filiæ Jerusalem per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit.

7 Conjúroos, hijas de Jerusalem, por las corzas y por los ciervos de los campos, que no levanteis, ni hagais despertar á la amada, hasta que ella quiera [3].

8 Vox dilecti mei, ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles:

8 La voz de mi amado, vedle que viene saltando por los montes, atravesando collados [4].

1 No pudiendo sufrir la natural flaqueza del corazon de la Esposa la abundancia y esceso de los favores y regalos de su Esposo, cae en desfallecimiento, confesando la enfermedad que padecía, que era estar herida y traspasada de las saetas del amor divino, como se lee en los LXX: ὅτι τετρωμένη ἀγάπης ἐγώ, *porque herida de amor yo;* y para remedio de ello, pide que le apliquen cosas olorosas, con que pueda volver sobre sí. La palabra hebrea אשישות *aschischóth*, que en la Vulgata se traslada *flores*, es trasladada comunmente *copas*, ó frascos llenos de vino, para que con su olor y fuerza volviese en sí el corazon desmayado. Y es cosa muy de notar, que para volver del desmayo, pide que le apliquen aquello mismo, que se lo habia causado. Se han visto muchas almas santas, que no pudiendo sufrir en sí la vehemencia y fuerza de las encendidas llamas de amor divino en que se abrasaban, pedian á Dios que las templase; pero al mismo tiempo no suspiraban sin cesar por otra cosa, que por aquella misma, que las hacia caer en desfallecimientos y deliquios. Las flores y manzanas, que pide la Esposa para volver de su desmayo, son las flores y fruto de aquel mismo árbol, á cuya sombra se habia sentado. *Supra* v. 3. Con las palabras y ejemplos de Cristo crucificado se consuelan las almas en el tedio y amargura de esta su peregrinacion, y con ellas dan esfuerzo á su afligido y angustiado corazon.

2 La desmayada Esposa, viéndose pronta á caer, pide á su Esposo, que la sostenga entre sus brazos; y el Esposo no haciéndose sordo á sus ruegos, llegó luego, y tomándola, puso la izquierda debajo de su cabeza, abrazando el cuerpo con la derecha; en cuya situacion se quedó dormida. Un alma herida del amor divino, en ninguna cosa halla recreo ni medicina para su dolencia y herida, sino en su divino Esposo Jesucristo. Desea pues, que su amado sea su único consuelo y reparador en sus amorosos desfallecimientos; quiere que la sostenga con su izquierda, en que se figuran los misterios obrados por ella en su carne mortal: pide que la abrace con su derecha, esto es, con el poder de su divinidad, y de este modo se adormece y queda sosegada, puesta toda en los brazos de su Providencia. Puede tambien entenderse por la *izquierda*, la gracia con que en la vida presente consuela el Señor y sostiene á las almas fieles; y por la *derecha*, la felicidad eterna de la vida venidera, que él mismo les tiene reservada. BOSSUET pone fin aquí al primer dia de las bodas, de los siete en que divide toda la accion de este Libro.

3 FERR. *Fasta que encolunte.* Adormecida así entre los brazos del Esposo, la recostó este blandamente y con mucho tiento sobre el lecho, encargando á las doncellas compañeras de la Esposa, y conjurándolas por lo que más apetecian, que era perseguir las fieras de caza, y deseándolas todo buen suceso en ella, que no la interrumpiesen el sueño, y que la dejasen reposar, hasta que ella por sí misma despertase. Débese advertir aquí de paso, que las doncellas de Palestina, así como las de Tyro sus vecinas, muy distantes de la delicadeza y desidia de nuestros tiempos, se empleaban en obras duras y penosas, y entre ellas en el ejercicio de la caza. Las cabras monteses, ó corzas y siervos, que aquí se nombran, son apacibles, hermosas, y de que gustan mucho los cazadores; las primeras en griego se llaman: δορκάδες, ἀπὸ τοῦ δορκεῖν, por la perspicacia de vista que tienen. En estas se representan los patriarcas, profetas y Apóstoles, á quienes tanto aman *los hijos de la paz;* esto es, los verdaderos fieles. Á estos pues conjura el Esposo, que no inquieten á su amada, y que la dejen reposar en su contemplacion, hasta que la recta razon, y la caridad la obliguen á interrumpir algun tanto su trato interior con Dios, y se levante, para asistir y acudir á su prójimo. Así S. GREGORIO y S. BERNARDO. Los patriarcas y los profetas con la perspicacia y viveza de su vista alcanzaron y profetizaron la venida del Messías: estos y los Apóstoles estuvieron espuestos á las emboscadas y asechanzas de los cazadores de este mundo: aquellos por fé, y estos personalmente, acudieron á la fuente de Jesucristo, y haciendo salir de las cavernas las serpientes de la infidelidad y de los vicios, las mataron con su aliento; y la morada de unos y de otros fué en montes altos, esto es, en los cielos, por la contemplacion y pureza de su vida y costumbres. El docto BOSSUET da aquí principio al segundo dia, suponiendo, que habiéndose cantado á los Esposos un epitalamio, cuando se retiraron á dormir, acudieron las doncellas por la mañana, para cantar otro, antes que la Esposa se levantase, segun la costumbre de aquellos tiempos; y estando ya para dar principio, les advierte el Esposo, que no despierten á su Esposa, sino que la dejen dormir, hasta que ella por sí misma se despierte.

4 FERRAR. *Saltan sobre los montes.* MS. 6. *Salien los oteros.* Comunmente suponen los Espositores, que la Esposa refiere aquí lo que la fuerza de la imaginacion y del amor la hizo ver en sueños, luego que adormecida en los brazos de su Esposo, la dejó este recostada, y reposando en su cama. Mas aunque dormida, su amor hacia estar en vela á su corazon; y así le pareció, que á grande distancia, porque estos inconvenientes desaparecen en los sueños, oia la voz de su amado, y que le veia venir saltando y volando por los montes y collados, semejante á una corza ó ciervo, cuya ligereza es bien conocida. Muchas fueron las voces con que hablando el Esposo á los patriarcas y á los profetas, ya desde el principio del mundo anunció y señaló su venida; pero la voz clara y distinta que se oyó, fué la del santo Precursor, á quien fué dado como nombre propio y peculiar, dice S. AGUSTÍN, *Serm.* XX. *de Sanctis*, el de *Voz.* LUC. III, 4. Los antiguos profetas solamente podian decir: *Vendrá*; pero Juan, como señalándole

9 Similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque cervorum. En ipse stat post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.

10 En dilectus meus loquitur mihi: Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, et veni.

11 Jam enim hiems transiit, imber abiit, et recessit.

12 Flores apparuerunt in terra nostra, tem-

9 Semejante es nuestro amado á la corza, y al cervato. Vedle que él mismo está tras nuestra pared, mirando por las ventanas, acechando por las celosías [1].

10 He aquí mi amado me dice: Levántate, apresúrate, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven [2].

11 Porque ya pasó el invierno, se fué la lluvia, y se retiró [3].

12 Las flores parecieron en nuestra tierra [4],

con el dedo, dice: *Ved que viene*: *Vedle aquí presente*. En la velocidad y ligereza con que viene, se muestra la presteza con que el Señor socorre á los suyos, y con la que señaladamente vino á reparar la ruina del género humano por medio de su muerte, con la que abatiendo el orgullo de los poderosos del siglo, y humillando la soberbia de los amadores del mundo, que se representan en los montes y collados, de que se habla en este lugar, los hizo humildes, dóciles y obedientes á su voz. Véanse en el mismo sentido las palabras del mismo precursor Juan en S. LUCAS; III, 5.

1 Añade la Esposa, que llegando su Esposo, que no quiso entrase desde luego, ni del todo mostrársele, sino como quien hace ademanes de juguetear: primero, estándose quieto y cubierto tras la pared; despues asomándose, ya por un lado, ya por otro, por las ventanas saeteras, por los resquicios de la puerta, por las celosías, etc., pero siguiéndole siempre la Esposa, y no perdiéndole de vista. Todo lo cual esplica con mucha propiedad los juegos graciosos, en que hallan su contento y satisfaccion los muy enamorados, y al mismo tiempo representa admirablemente las invenciones del amor divino hácia las almas sus esposas. Estas le tienen siempre vecino: pero les está escondido, y no le pueden ver sino por los ojos de la fé. La pared que media entre la Esposa y el divino Esposo, es la condicion de la mortalidad, que oculta su divinidad; pero no en tanto grado, que no se deje sentir por los efectos de sus obras maravillosas; que esto quiere significar lo que aquí se dice: que miraba por las ventanas, y acechaba por las celosías, etc. Despues que subió al cielo, la pared que puso él entre sí y la Iglesia militante es nada menos que todo el cielo; pero sin dejar de estàr cerca, ayudándola con su gracia y consuelos en el tiempo de la tribulacion. Y últimamente la pared que le esconde á la vista de los fieles, son las especies de pan y de vino, bajo de las cuales está oculto en la Eucaristía; pero de manera que no le impiden llenar de sus bendiciones, y comunicar la dulzura de sus regalos á los que dignamente le reciben: los cuales entregados á su amor, jamás le pierden de vista en ninguna de sus obras.

2 Sigue la Esposa contando lo que le dijo, ó por mejor decir, lo que soñó que el Esposo le decia: lo cual, por cuanto de todo resulta una sentencia seguida, lo espondremos aquí todo junto. Levántate, le dice, amor mio, de ahí donde estás en tu cama acostada, y vente: no tengas temor á la salida, porque el tiempo está muy gracioso. El invierno con sus vientos y sus frios, que te pudieran fatigar, ya se fué: el verano como se ve por todas sus señales, ya ha venido: los árboles se visten de flores; las aves entonan sus músicas con nueva y más suave melodía; y la tortolilla, ave peregrina, que no invierna en nuestra tierra, ha venido á ella, y la hemos oido cantar: la higuera brota ya sus higos: las vides tienen pámpanos, y huelen á su flor; de manera que por todas partes se descubre ya el verano: la sazon es fresca, y el campo está hermoso: todas las cosas favorecen á tu venida, y ayudan á nuestro amor, y parece que naturaleza nos adereza y adorna el aposento. Por eso levántate, amiga mia, hermosa mia, y vente. En todo lo cual esplica las condiciones de la primavera, el tiempo de podar, que es el mes de marzo, etc. que todo le convida á que se esfuerce, y se salga con él á gozar de la hermosura y frescura del campo, lo que servirá para su salud. Así el maestro LEON. Débese advertir primeramente, que las tres voces, *levántate, apresúrate, ven*, corresponden á tres géneros de personas, á quienes Dios llama á sí con la eficacia de su gracia. La primera, *levántate*, se dice por aquellos, que comienzan á seguir al Esposo: la segunda, *apresúrate*, por los que van aprovechando en su servicio: y la tercera, *ven*, por los perfectos, y que son dignos de estar en la sala de las bodas. Igualmente á estos tres mismos géneros de personas convienen los tres dulces nombres con que el Esposo apellida á su Esposa, que son: *amiga mia, paloma mia* (esto no se lee aquí en el Hebreo, sino en el v. 14), *hermosa mia*. El primero se adapta á los que han salido del estado miserable de la culpa: el segundo á los que sirven con fidelidad, en pureza é inocencia de costumbres; y el tercero á los que tienen ya en sí todo el adorno de las virtudes, y mayormente el de la reina de todas ellas, que es la caridad.

3 En el invierno se figura muy bien la triste condicion y estado miserable del género humano en todo el tiempo, que precedió á la venida del Messías, que como hermoso Sol de justicia, se acercó á nosotros, y dió luz, vida y salud á todos los que estaban de asiento en las tinieblas, y en la sombra de la muerte, y dió tambien libertad á los que estaban cautivos bajo el intolerable yugo de Satanás. En el *invierno* se representan asimismo las tentaciones, sequedades y miserias interiores de la vida humana: y en la *lluvia*, las persecuciones esteriores, y los otros trabajos, á que estamos sujetos.

4 FERRAR. *Los hermollos aparescieron*. En nuestra tierra, en donde solamente se veian brotar, y criarse abrojos y espinas, se ven ya nacer flores hermosísimas. Primeramente Jesucristo, que se llama *la flor del campo*, v. 1, despues su santísima Madre; y luego los pastores, los Magos, los santos Inocentes, los Apóstoles, discípulos, y otros innumerables santos, de que fué compuesta la Iglesia de Jerusalem. Lo cual igualmente puede entenderse de toda la Iglesia universal; y en otro sentido de los fervorosos deseos y conatos, con que muchas almas puras aspiran á su salud, implorando, para conseguirla, el socorro del cielo.

pus putationis advenit: vox turturis audita est in terra nostra:

el tiempo de la poda [1] ha venido: la voz de la tórtola [2] se ha oido en nuestra tierra:

13 Ficus protulit grossos suos: vineæ florentes dederunt odorem suum. Surge, amica mea, speciosa mea, et veni:

13 La higuera brotó sus brevas [3]: las viñas en cierne dieron su olor [4]. Levántate, amiga mia, hermosa mia, y ven:

14 Columba mea in foraminibus petræ, in cavernâ maceriæ, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, et facies tua decora.

14 Paloma mia, en los agujeros de la peña [5], en la concavidad de la albarrada [6], muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis orejas: porque tu voz es dulce, y tu rostro hermoso.

15 Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas: nam vinea nostra floruit.

15 Cazadnos las raposas pequeñas [7], que asuelan las viñas: pues nuestra viña está ya en cierne.

1 MS. 6. *Tiempo de cuedar vino*, que suele ser á la salida del invierno. Se cortan de la vid los sarmientos inútiles, para que ella dé fruto en mayor abundancia. En esto se nos declara con cuanto cuidado hemos de cortar y separar de nosotros todo aquello, que nos puede servir de estorbo, para crecer en la virtud, y en el amor de Jesucristo.

2 FERRAR. *Del tortol*. Otros, segun el Hebreo: *El tiempo del canto* de las aves y los pajarillos. La tórtola busca lugares templados, para pasar el invierno, y vuelve en la primavera á sus acostumbrados nidos, que fabrica en lo alto de los árboles, y en lugares solitarios y montuosos. Es un geroglífico de los gemidos, soledad, penitencia, pureza, y otras virtudes, que comenzaron á cultivarse en el campo de Jesucristo. Lo es tambien de aquellas almas elevadas, que apartadas del trato y bullicio de los hombres, no quieren otro amante ni otro amado que á Jesucristo, por quien gimen, y á quien encaminan sus llantos y amorosos suspiros.

3 Esto es, sus primeros frutos, que nacen juntamente con las hojas, y llegan más prontamente á su sazon. En estos se señalan primeramente todos los justos del antiguo testamento, que fueron los primeros frutos para el cielo, por la resurreccion de Jesucristo, que descendió al limbo, para comunicarles una bienaventuranza cumplida con su presencia. Despues de esto los Apóstoles y discípulos del Señor, y otros santos muy ilustres de la Iglesia de Jerusalem. El Esposo convida á la Esposa á que mire con alegría y contento estos primeros frutos, como indicios de la primera estacion, ó de los principios de la ley de gracia.

4 En estas viñas se representan las Iglesias de los Gentiles, que esparcieron y difundieron tanto el olor de la religion cristiana, á la que en poquísimo tiempo se convirtieron muchos millares. Se representan tambien las iglesias particulares, y cada una de las almas, en las cuales, como espone ORIGENES, si no hay flores, no puede haber uvas; si no hay olor, tampoco habrá sabor; si no se aplican al cultivo de su salud, no podrán dar frutos de buenas obras, ni esparcir olor de virtudes para edificacion y aprovechamiento de sus prójimos.

5 En las quiebras ú horados de las peñas, y en los resquicios y escondrijos de alguna pared de edificio antiguo y caido, como suele haber en los campos, es en donde comunmente tienen su asiento, y hacen su nido las palomas campesinas, y otras aves. Por estas palabras convida el Esposo á su amada Esposa, á que salga á vivir en su compañía al retiro y soledad, en donde á semejanza de la paloma no conozca otro amor que el suyo: le dice que habite en los huecos de las piedras, ó en la hendedura del muro, asegurándole que allí se le podrá mostrar sin el menor estorbo, pues su vista allí le será muy amable, y su voz muy suave y agradable. La piedra de que aquí se habla es Jesucristo; las quiebras de esta piedra son sus preciosas llagas y hendeduras; y la principal del costado se representa en la abertura de la pared. El Esposo pues exhorta y convida con el mayor amor á su paloma, á que vaya á reposar en sus llagas, y principalmente en la del costado, en donde hallará el remedio, la proteccion y refugio para todos los peligros, y el colmo de todas las consolaciones espirituales en todas sus necesidades. Si esto haces, le dice, allí me harás conocer tu fé y tu amor; allí me presentarás tus gemidos, tus deseos, tu reconocimiento; tu ardiente claridad: y allí me complaceré mirando tu belleza, y la dulzura de tu voz, cuando implores mi misericordia, y confieses tu propia enfermedad y miseria: y esto hará, que yo dé total cumplimiento á todo lo que deseas y me pidas. Véase S. BERNARDO.

6 Que es la pared hecha de piedra seca sin cal ni barro. Las palabras hebreas בסתר המדרגה, *besether hammadhreghâh*, se trasladan tambien: *En lo escondido de la escalera*. El sentido es el mismo, representándose en esta á Jesucristo, que es por quien subimos al Padre. En los LXX se lee: ἐν σκέπῃ τῆς πέτρας, ἐχόμενα τοῦ προτειχίσματος, *al cubierto de la piedra, junto á la antemuralla*: en lo que se da á entender á la Esposa, que allí estará al abrigo de todas las inclemencias, y de todos los peligros.

7 Esta es una apóstrofe del Esposo á sus amigos, en la que, mientras se entretenia en dulces coloquios y tratos con su Esposa, les encarga y manda, que con el mayor cuidado busquen las madrigueras de las raposas; y que tomando aun las pequeñas, y matándolas, prevengan todo el daño, que pudieran hacer en lo venidero á su viña, que todavía estaba en flor ó en cierne. Esta exhortacion se encamina primeramente á los santos ángeles, á quienes está encomendada la custodia de la Iglesia; y en segundo lugar á los Apóstoles, y á sus sucesores en el ministerio. Por estas *raposas* entienden los Padres comunmente á los hereges, á los cuales se debe resistir, y hacer frente en los principios, cuando comienzan á sembrar sus errores, sin esperar á que crezcan, y formen partidos, y arrastren tras sí á la muchedumbre con sus novedades; porque entonces es más dificil y peligroso el entrar en lid con ellos. Se representan tambien los sabios del siglo, aquellos contra quienes habla S. PABLO en la I. *á los de Corintho* I, que condenan como necedad y locura la sabiduría, simplicidad, y verdad cristiana, detestando como error y mentira todo lo que no es conforme á los principios de su depravada y corrompida filosofía, pretendiendo, si fuese posible, introducir una libertad y licencia sin freno ni medida, en el pensar, en el dogmatizar, y en el vivir. Últimamente se da aquí un importantísimo aviso á las almas de los justos, para

16 Dilectus meus mihi, et ego illi, qui pascitur inter lilia

17 Donec aspiret dies, et inclinentur umbræ. Revertere: similis esto, dilecte mi, capreæ, hinnuloque cervorum super montes Bether.

16 Mi amado para mí [1], y yo para él, que apacienta entre los lirios [2]

17 Hasta que sople el dia, y declinen las sombras [3]. Vuélvete [4]: sé semejante, amado mio, á la corza, y al enodio de los ciervos sobre los montes de Bethér.

CAPÍTULO III

Solicitud de un alma en buscar al Esposo, y esfuerzos para hallarlo. Y como despues de hallado, lo ha de conservar en su corazon

1 In lectulo meo per noctes quæsivi quem diligit anima mea: quæsivi illum, et non inveni.

1 En mi lecho por las noches busqué al que ama mi alma [5]: le busqué, y no le hallé.

que no desprecien aquellas faltas y defectos, que parecen pequeños; sino que procuren con el mayor cuidado ahogarlos, y desarraigarlos en los principios, porque creciendo y tomando fuerzas, no vengan despues poco á poco á serles causa de una entera, inevitable y lastimosa ruina. S. GREGORIO.

1 La Esposa, agradecida á tan señalados favores, publica la estrecha union y amor, que merece á su Esposo: le corresponde, dando muestras de los grandes deseos que tiene, de que no le falte su vista ni presencia, hasta que pueda gozarla del todo, sin temores de que se le ausente, ni de perderle. Mi amado, dice, es para mí todo lo que yo puedo desear, esposo, padre, salvador, amigo, maestro, protector y todo mi bien; y yo soy para él el objeto del más tierno y excesivo amor. Todo lo cual conviene perfectamente á la Iglesia en general, y á cada una de las almas, que estando en gracia pueden justamente gloriarse de la estrecha union que tienen con Jesucristo: imploran su presencia y asistencia en esta vida, y suspiran con las mayores ansias por aquella vision perfecta y cumplida, que se ha de consumar en los cielos.

2 Esto se interpreta comunmente en sentido activo, conforme al Hebreo y á los LXX, esto es, que tiene apacentando, ó que apacienta su ganado entre las azucenas; quiere decir, que conduce á sus fieles á los pastos más amenos, suaves y deliciosos; y en ellos se entienden las sagradas Escrituras, los sacramentos, todo género de virtudes, los divinos atributos y misterios, etc., con que sustenta y da aliento á las almas. Puede tambien esplicarse en sentido pasivo: *que se apacienta entre azucenas*, que halla sus delicias en estar con los hijos de los hombres; con aquellos que, conservándose en pureza de vida, dan de sí olor subido y suave de santidad y de las principales virtudes cristianas.

3 Algunos Espositores: *Hasta que apunte el dia.* MS. 6. *Fasta que sala el dia.* FERRAR. *Mientras que asopla el dia, y huyen las salombras.* Quiere decir, *hasta la tarde;* porque siempre al caer del sol se levanta un aire blando, y las sombras que al mediodia estaban como quedas, al declinar de él, crecen con tan sensible movimiento, que parece que huyen. Así el maestro LEON. Lo cual conviene muy bien con la letra: Que apacienta su ganado entre azucenas, hasta que viene la noche. Dios no deja de asistir á los suyos con los auxilios de su gracia y consuelos hasta la noche, en la que por medio de un apacible sueño, pasan á despertar y amanecer en aquel dichoso dia, que no conocerá fin. Otros entienden el tiempo de la mañana: *Hasta que apunte,* ó vuelva *el dia,* que es cuando suele tambien soplar un viento suave: y *huyan,* como se lee en el Hebreo, *ó sean movidas* las sombras, como en los LXX, hasta que amanezca el dia eterno de la bienaventuranza. El sentido viene á ser el mismo.

4 Vuélvete luego, volando como un corzo de los que se crian en los montes de Bether: aseméjate *al enodio de los ciervos* ó *al cervatillo.* La Esposa, sabiendo por esperiencia cuan dulce y cuan importante le era la presencia del Esposo, le pide, que no se aparte nunca de su lado; y que si alguna vez se ve precisado á hacerlo, vuelva luego á consolarla con aquella velocidad con que los corzos saltan sobre los montes de Bether. Estos tiempos de ausencia se pueden entender de aquellos, en que parece que el Señor abandona por un tiempo á su Iglesia, y á las almas, permitiendo que padezcan violentas persecuciones, tentaciones y trabajos, para ejercitar y probar su fé, para acrisolar su virtud y amor, y para que recurriendo á él en todo trance, imploren su socorro y asistencia con fervorosos ruegos, con continuas lágrimas y con todo el esfuerzo de su corazon. Y como todas las fuerzas del infierno no pueden prevalecer contra aquellos, de quienes el Señor es el escudo y amparo; *Psalm.* LXXXV, 16, por eso están seguros de que sus enemigos con vergüenza y confusion suya, verán como el Señor nunca les falta, ni deja de acudir á su socorro. Segun ADRICOMIO, estos montes de Bether estaban en la tribu de Benjamin. El P. CALMET cree, que son los de *Bethoron,* no lejos de Jerusalem. En el Hebreo se lee בתר, ó por el acento rey ב *Bether,* que muchos trasladan como apelativo: *Montes de division;* porque suelen serlo de algunas tierras, ó *montes de incision,* porque en ellos se crian los arbolitos de que se sacan por incision licores olorosos. Los LXX trasladaron: ἐπὶ ὄρη κοιλωμάτων, *sobre montes de cavidades;* con lo que se esplican las aberturas, valles y concavidades que hay en ellos. BOSSUET pone aquí fin al segundo dia de las bodas.

5 Hemos de suponer, que volviendo en sí la Esposa del sueño, y del desmayo en que estaba, y viéndose sola, y conociendo su engaño, dijo á sus compañeras las siguientes palabras: *En mi lecho, etc.,* como si dijera: Veo que ha sido un sueño todo lo que por mí ha pasado esta noche: creí tener en mi compañía al único amor de mi alma; y ahora que he despertado,

2 Surgam, et circuibo civitatem: per vicos et plateas quæram quem diligit anima mea: quæsivi illum, et non inveni.

2 Me levantaré, y daré vueltas á la ciudad[1]: por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma: le busqué, y no le hallé.

3 Invenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem: Num quem diligit anima mea, vidistis?

3 Me hallaron los centinelas[2], que guardan la ciudad: ¿Visteis[3] por ventura al que ama mi alma?

4 Paululùm cùm pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea: tenui eum: nec dimittam donec introducam illum in domum matris meæ, et in cubiculum genitricis meæ.

4 Cuando hube pasado de ellos un poquito[4], hallé al que ama mi alma: yo le así[5]; y no le dejaré hasta que lo meta en la casa de mi madre[6] y en la cámara de la que me engendró.

veo que está ausente, y que en vano lo he buscado. *Por las noches:* el plural por el singular. La Iglesia habia visto á Jesucristo su Esposo en medio de la congregacion de los fieles, antes que subiese á los cielos; y despues que esto sucedió, comenzó á buscarle con el mayor cuidado en su lecho; esto es, en la Synagoga, en la que hasta entonces habia él acostumbrado á reposar. Allí le buscó, intentando sacar aquella nacion incrédula de las tinieblas de la ignorancia á la luz y conocimiento de la verdad; pero no hallando bien dispuesto aquel pueblo, se ve en la precision de salir fuera á buscarle.

1 Esta ciudad, de que habla la Esposa, es Jerusalem, la que manifiesta el asiento de la Synagoga. Gran fuerza de amor es esta, que ni la noche, ni la soledad, ni los atrevimientos de hombres perdidos, que en tales tiempos y lugares suelen desmandarse, pudieron estorbar á la Esposa, que dejase de buscar lo que deseaba. M. LEON. La Esposa, no hallando en el lecho á su amado, salta luego de la cama, y no deja barrio, plaza ni calle de toda la ciudad, que no recorra, buscandole en las Synagogas de los Hebreos, que habia esparcidas por el mundo, y entre los mismos Gentiles, y no le halla tan pronto como ella pensaba. Es un conocido engaño pretender buscar á Dios descansando; pues para buscarle de veras, no hay peligro á que no nos hayamos de esponer: todo lo hemos de arriesgar.

2 No se espanta, ni se enflaquece el amor por ningun poder humano; y el que es verdadero, no trata de encubrirse de nadie, ni de buscar colores para que los otros no lo entiendan; y así la Esposa, en viendo á los guardas que hacian la ronda, les pregunta, y dice, etc. FERRAR. *Los arrodeantes en la ciudad.*

3 Todo grande afecto trae consigo una grande ceguedad, y en el presente es muy graciosa la que padece la Esposa; pues piensa que con decir: ¿Visteis á quien amo? estaba entendido por todos, como por ella, quien era aquel por quien preguntaba. En estos *centinelas*, que hacian las rondas, se significan los príncipes de las Synagogas, los sacerdotes y sacrificadores de los Gentiles, los grandes y sabios del mundo, que tienen la guarda y gobierno de la política y de los Estados de la tierra, mientras dure la noche de esta vida. Todos estos, divertidos en varios y diversos pensamientos, saben poco de esto, que es amor con verdad; pues segun el sentido espiritual, que aquí se pretende, con toda la alteza del saber y prudencia humana, en cuya guarda y conservacion velan los hombres, jamás alcanzaron ellos á dar ciertas muestras de Jesucristo. M. LEON. Por esto cuando la Esposa les pregunta por su amado; ó no le respondieron, ó no hicieron caso de ella, teniéndola por fátua. La cruz de Jesucristo fué escándalo para los Judíos, y locura para los Gentiles. Que por estos *centinelas*, ó *veladores* se deban entender los que quedan referidos, se infiere de lo que dice en el cap. v. 7. *Que estos mismos la hirieron, llagaron, y la quitaron el manto de encima,* con el cual ella iba cubierta.

4 No pierde la esperanza el amor, aunque no halle nuevas de lo que busca y desea; antes entonces se enciende más. Y así la Esposa anduvo, y halló por sí lo que no supieron mostrarle las otras gentes: y dice, que le halló á poco que se apartó de las rondas de la ciudad. Que segun el sentido espiritual, es cosa de grande admiracion, y de considerar, que antes le habia buscado mucho, y no le halló; y en apartándose de los guardas de la ciudad, luego le halló: en lo que se nos avisa, que en las cosas más desesperadas, y cuando toda la industria humana se confiesa por más rendida, entonces se muestra Dios más inclinado á nuestro favor; y juntamente con esto se ve la razon, porque muchos buscando á Cristo por largo tiempo, y con grandes trabajos, no le hallan, hallándole otros con más brevedad; y es porque estos le buscan donde él está: y no le hallan los otros, ni él quiere mostrárseles, porque le buscan, no donde él está, sino donde ellos desean hallarle, sirviéndole solo en aquellas cosas de que ellos más gustan, y les caen más en gracia, por ser conformes á sus inclinaciones y particulares juicios. M. LEON. El ejemplo del eunuco de Candaces, del centurion Cornelio, y de otros muchos demuestran esta verdad.

5 MS. 6. *Prisle.* FERRAR. *Y no le afloxé.* La Iglesia, despues de haber hallado y abrazado á su Esposo, propone no desasirse de él hasta introducirle en la casa de su madre; esto es, hasta que se salven las reliquias de Jacob, y Cristo sea introducido en la Synagoga, en la que la misma Iglesia nació, y fué criada: lo que sucederá hácia la fin del mundo, despues de convertirse á la fé los Judíos. Todo esto que hasta aquí hemos referido, se verificó tambien á la letra en Maria Magdalena, que era figura de la Iglesia. JOANN. XX, 1, 2, 13, 17. Dejó su cama, cuando aun no habia comenzado á amanecer, para ir en busca de su amado: no hallándole, va de una á otra parte, del sepulcro á los Apóstoles, y de los Apóstoles al sepulcro nuevamente. Allí ve, no al que busca, sino ángeles, que son los guardas de la Iglesia, y reconociéndolo todo, y tendiendo la vista á todas partes, por último le ve, aunque en trage ageno; y arrebatada del ímpetu del amor: *Señor,* le dice, *si tú le has llevado, dime en donde le has puesto, y yo le llevaré.* JOANN. XX, 15. Por último le reconoce, y arrojándose á sus pies, se abraza de ellos, aun queriéndoselo estorbar el mismo Señor; y abrazada de esta manera, nunca se desasió, creyendo en el resucitado, y siendo la primera que anunció á la Iglesia afligida la fé de su resurreccion.

6 Llama á su casa, no suya, sino de su madre, y cámara de quien la engendró, imitando en esto la comun manera de hablar de las doncellas, que se usa tambien en nuestra lengua. Es tambien un modo proverbial para significar el tálamo nupcial, que so-

5 Adjuro vos filiæ Jerusalem per capreas, cervosque camporum, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.

6 Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, et thuris, et universi pulveris pigmentarii?

7 En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israël:

8 Omnes tenentes gladios, et ad bella doctissimi: uniuscujusque ensis super femur suum propter timores nocturnos.

9 Ferculum fecit sibi rex Salomon de lignis Libani:

5 Conjúroos, hijas de Jerusalem, por las corzas y por los ciervos de los campos, que no desperteis, ni hagais recordar á la amada, hasta que ella quiera [1].

6 ¿Quién es esta, que sube por el desierto [2], como varita [3] de humo de los aromas de mirra, y de incienso, y de todo polvo de perfumero?

7 Ved aquí que el lecho de Salomon lo rodean sesenta valientes de los más fuertes de Israél [4]:

8 Que todos tienen espadas, y muy diestros para la guerra: la espada de cada uno sobre su muslo por los temores nocturnos [5].

9 Litera hizo para sí el rey Salomon de maderas del Líbano [6]:

lia estar reservado para este fin en el cuarto de la madre. A este modo Isaac llevó á Rebeca á la tienda de Sara su madre, y la tomó por muger. *Genes.* XXIV, 67. La *casa* de la Esposa es la celestial Jerusalem. Allí está el tálamo, en donde ha de reposar en el seno del Esposo por una eternidad.

1 Cansada la Esposa de buscar á su amado por una y por otra parte, despues de haber vuelto con él á su casa, se rindió al sueño, ó bien seà á un éstasis amoroso; y el Esposo encarga, que no la interrumpan, como en el capítulo precedente, v. 7.

2 Desde aquí, segun algunos, hasta el fin del capítulo hablan los compañeros ó amigos del Esposo. Despues de haber reposado la Esposa algun espacio de tiempo, levantándose, y adornándose de los más preciosos atavíos y perfumes, salió fuera en compañía del Esposo; y encontrándoles los amigos, sorprendidos de ver tan grande hermosura, y percibiendo la suavidad y fragancia, que de sí despedia la Esposa, llenos de admiracion preguntaron: *¿Quién es esta*, etc. Los Hebreos dan el nombre de *desierto* á las campiñas, porque lo son en comparacion de las ciudades concurridas y pobladas. Cuando la Synagoga en otro tiempo peregrinaba por los desiertos de la Arabia, para ir á la tierra de promision, escitaba la admiracion y celos de las naciones comarcanas. Pero despues los amigos del Esposo, que como hemos dicho son los santos ángeles, ó los justos del antiguo Testamento, admiran sin envidia la hermosura incomparable de la nueva Iglesia, compuesta de Gentiles, que sale del desierto de la infidelidad, y por todas partes derrama la suavidad de todos los olores, estendiendo por todo el mundo la doctrina de la Encarnacion del Verbo, la humanidad de Jesucristo, su pasion y muerte, representada por la *mirra;* su divinidad, figurada en el *incienso,* y la fragancia de la ley evangélica, que significa en los aromas y perfumes.

3 El Hebreo: *Columna de humo,* como el humo ó vaporcito, que sube de los perfumes de mirra, etc.

4 MS. 6. *Sesenta arreciados.* FERRAR. *Barraganes: Todos ellos travantes espada, abezados de pelea.* Parecen ser estas palabras de la Esposa, que avergonzada de oirse alabar con tanto esceso, convida con su ejemplo á los mismos, que así la loaban, á que empleasen sus elogios en quien mejor los merecia, que era su Esposo. Y es como si dijera: No me avergonceis; no, ensalzando mi hermosura y atavíos: elogiad á aquel, á quien debo toda la gracia y los adornos que admirais. El es hermosísimo y riquísimo. Ved el lecho en donde reposa Salomon mi Esposo, rodeado de mucha gente de armas, toda escogida entre los más fuertes y más diestros guerreros, que tiene Israél, los cuales están velando siempre para su seguridad y defensa.

5 *La espada de cada uno sobre su muslo,* la que pendiente del cinturon viene á caer sobre el muslo, para poder fácilmente desenvainarla y manejarla. *Por los temores nocturnos;* esto es, por los peligros, que por la noche son más frecuentes y mayores, que de dia. Algunos esponen esto á la letra de Salomon; pero parece más propio, aun en el sentido literal, de Jesucristo, rey pacífico; puesto que ni las sagradas letras, ni las memorias de los antiguos hacen mencion de este *lecho* de Salomon, que aquí se refiere. En él se representa la misma Esposa; esto es, la Iglesia rodeada y defendida por todas partes de los santos ángeles, de los justos, que ya murieron, y que sin cesar ruegan á Dios por la Iglesia su Madre; y de los santos que aun viven, y entre estos principalmente los prelados y doctores. Todos estos pertrechados de unas armas, y sobre todo ceñidos de la espada del espíritu, están siempre en vela contra los temores de las noches, y contra los peligros, que continuamente están maquinando y moviendo los príncipes de las tinieblas contra la Iglesia militante, y contra sus miembros. Se ve tambien por aquí, cuán grande es el cuidado y guarda, que Dios pone, á fin que nadie interrumpa el reposo de los que en él descansan.

6 La palabra *ferculum*, á quien corresponde la de los LXX: φορεῖον, significa *litera, coche, carroza, silla de manos, peana* ó *andas*, como son en las que llevan las imágenes de los santos en las procesiones, ó lo que sirve para llevar ó ir de una parte á otra. A esta misma significacion se ha de reducir el Hebreo אפריון *appirión*, ó *tálamo:* bien que por no hallarse en otro lugar de los Libros sagrados, le han aplicado otras interpretaciones, que no son tan oportunas, para significar el misterio, que aquí se trata. La Esposa, pues, ensalzando la magnificencia, riquezas y magestad de su Esposo, no hace otra cosa, que celebrar al mismo tiempo, y poner á la vista de todos las prerogativas, gracias, hermosura, y ricos adornos de que ella misma goza; que la hacen sobresalir entre todas, y que debe únicamente á la liberalidad de su amado. Esta *litera* del rey pacífico es una viva y noble figura de la misma Esposa, ó de la Iglesia, en la que todas las partes de que se compone concurren para formar una obra la más perfecta, como que en ella, el mismo que la hizo para sí, dió á conocer su grandeza, omnipotencia, sabiduría, y sobre todo su infinito amor hácia los hombres. La litera real, ó silla gestatoria servia para la solemne pompa, en la que, como en carro

10 Columnas ejus fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum: media charitate constravit propter filias Jerusalem:

10 Sus columnas hizo de plata [1], el reclinatorio de oro [2], la subida de púrpura [3]: lo de enmedio [4] lo cubrió de amor por las hijas de Jerusalem:

11 Egredimini et videte filiæ Sion regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, et in die lætitiæ cordis ejus.

11 Salid, y ved [5], hijas de Sion, al rey Salomon con la corona [6], con que le coronó su madre en el dia de su desposorio [7], y en el dia de la alegria de su corazon.

triunfal, Salomon, segun el estilo de los reyes orientales, era llevado en hombros. La Iglesia militante no tiene acá abajo asiento, ni ciudad estable; y así camina siempre hácia aquella, que su Esposo le tiene aparejada, y que ha de permanecer por los siglos de los siglos. La madera de que Salomon la fabricó, es *madera del Líbano,* monte muy celebrado por los elevados y corpulentos cedros, que en él se criaban, y estos lo han sido siempre por su buen olor é incorruptibilidad de sus maderas: prerogativas, que el Señor ha concedido á su Iglesia; pues en todos tiempos ha dado de sí suavísimos olores de santidad y de todo género de virtudes; y ni la incredulidad ni el error han podido jamás contaminarla, ni podrán prevalecer contra ella todas las artes y máquinas del infierno. Algunos por estos *cedros* entienden las naciones idólatras, que estando antes sumergidas en el cieno de los vicios, y de las más abominables torpezas, lavadas y reengendradas por el Bautismo, fueron las que principalmente concurrierron para formar el grande cuerpo de la Iglesia, cumpliéndose la profecía de David, que el Señor con su voz, ó con la fuerza y eficacia de su gracia, haria estremecer, y quebrantaria los cedros del Líbano. *Psalm.* XXVIII, 5. Véase S. GREGORIO.

1 En las columnitas ó pilares de plata para sostener la cubierta y cortinas, se representan los santos Apóstoles, y sus sucesores en el ministerio, los cuales con la inocencia y pureza de vida dan firmeza á la palabra del Señor, palabra casta, como plata pasada por el fuego, probada en el crisol, y refinada siete veces. *Psalm.* XI, 7.

2 Este reclinatorio denota el *respaldo,* recostamiento, ó lugar que está á las espaldas, y sirve para que en él descanse el cuerpo, apoyándolo sobre él. Se figura por él la fé, que en los santos obra por la caridad.

3 La grada por donde se sube, cubierta de grana. FERRAR. *Su enlosamiento de oro, su silla de púrpura,* segun el Hebreo. O *el cojin de púrpura.* Otros *su cielo,* esto es, la cubierta de la litera, que sube por encima de las columnas de plata, estaba vestida y entapizada de grana. La púrpura es símbolo de la preciosa sangre, con que los mártires, principalmente en los primeros siglos de la Iglesia, la adornaron y propagaron.

4 *Media* es acusativo del plural. Los LXX trasladaron: ἐντὸς αὐτοῦ λιθόστρωτον, ἀγάπην ἀπὸ θυγατέρων ἱερουσαλήμ, *lo que está en medio de el solado de piedras de diversos colores, amor de las hijas de Jerusalem.* El Hebreo: *Su interior enlosado:* otros, abrasado *de amor por causa de las hijas de Jerusalem:* ó en medio está colocado el mismo amor, esto es, Salomon, que con su hermosura y riqueza aficiona á amarle á las hijas de Jerusalem. Muchos entienden la palabra *charitate* de la Vulgata, de cosas preciosas y raras, como son perlas, diamantes, rubíes y otras de varios colores y muy preciadas: y en este sentido se significan por ellas todas las otras escelentes virtudes, de que está adornado lo interior de la Iglesia. Pero no dando lugar á este sentido el texto hebreo, ni el de los LXX, parece que debe reducirse al de estos el de la Vulgata. El centro de esta litera le ocupa la caridad, el amor, Jesucristo. JOANN. IV, 9. *Deus charitas est;* el cual tiene su asiento en el corazon de los que le son fieles, por cuyo amor se les muestra en esta hermosura y grandeza, para llenar y satisfacer los deseos, con que solamente aspiran á saciarse con la vista y presencia de su amado.

5 La Esposa, despues de haber declarado la hermosura y riqueza de la litera, en que iba Salomon, agradecida al amor de su Esposo, y deseando arrastrar á todos á que le amasen á él solo con el mayor afecto; convida y exhorta á las hijas de Sion, esto es, á todas las almas fieles, á que se vuelvan á contemplar al mismo en su mayor gala y magestad, y con la corona, que le puso su madre sobre la cabeza, el dia que tuvo de mayor alegría, que fué el de su desposorio. Acostumbraban antiguamente llevar los esposos una guirnalda ó corona sobre la cabeza. ISAI, LXI, 10, y esta se la ponian sus madres. El Hijo de Dios cuando se hizo hombre por los hombres, celebró sus desposorios con la Iglesia, y fué coronado con la humanidad, ó con la carne, que tomó de las purísimas entrañas de María. Y esta carne frágil y enferma se llama *corona,* ó diadema, porque con ella triunfó de todos sus enemigos, del demonio, del pecado y de la muerte, dejándolos postrados y vencidos á todos. Este fué el dia de su perfecta alegría, porque *dió saltos* de alegría *como gigante, para correr su camino: Psalm.* XVIII, 6, y sus delicias son estar y conversar con los hijos de los hombres.

6 Otra corona recibió el Señor sobre su cabeza, que fué la de espinas, de otra madre muy diferente. La Iglesia convida igualmente á las almas fieles y compasivas, á que salgan á ver y contemplar al Rey pacífico, con aquella corona, que puso sobre sus sienes una madre cruel, la Synagoga, en aquel mismo dia en que muriendo por su Esposa, consumaba y sellaba con su sangre la eterna alianza, y los desposorios indisolubles que habia contraido con ella. Este dia, aunque por lo que mira á la parte inferior era de ansia y de tristeza, fué para su corazon el de mayor consuelo y alegría, porque en él se cumplia su obra, como el mismo Señor significó á sus discípulos, cuando les dijo: *Tengo un bautismo, con el que debo ser bautizado: ¿y qué angustia es la mia hasta tanto que sea cumplido?* LUC. XII, 50. Ultimamente fué adornada su cabeza de otra corona de inmortalidad y de gloria en el dia de su resurreccion. *Hebræor,* II, 9. *Psalm.* XX, 3, 5, 6. XXIX, 3, 5, 11.

7 MS. A. *De su desposamiento.*

CAPÍTULO IV

Declarando el Esposo la hermosura de su Esposa, testifica el entrañable amor que le tiene. Reconoce la Esposa, que todo cuanto tiene de bueno le viene de la liberalidad de su Esposo.

1 Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra es! Oculi tui columbarum, absque eo, quod intrinsecùs latet. Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.

2 Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lavacro, omnes gemellis fœtibus, et stirilis non est inter eas.

3 Sicut vitta coccinea labia tua: et eloquium

1 ¡Qué hermosa eres [1], amiga mia, qué hermosa eres! Tus ojos de palomas, sin lo que está oculto por de dentro [2]. Tus cabellos como manadas de cabras, que subieron del monte de Galaad [3].

2 Tus dientes como manadas de trasquiladas, que subieron del lavadero, todas con crias mellizas, y no hay estéril [4] entre ellas.

3 Como venda de grana tus labios; y tu ha-

1 Fué de tanto gusto al Esposo la exhortacion, que hizo la Esposa á las hijas de Sion, para empeñarlas en su amor, que como sorprendido y lleno de admiracion, prorrumpió encareciendo la hermosura de su Esposa, repitiendo primera y segunda vez, para mayor confirmacion y demostracion de lo que sentia: *¡Qué hermosa eres, amiga mia, qué hermosa eres!* Y porque no pareciese que la aficion le cegaba, y hacia decir como á bulto aquellas palabras, alaba en particular cada cosa, comenzando por los ojos, que son en donde más se descubre la belleza y amabilidad interior, y por donde entre las personas más se comunica y enciende la aficion. M. LEON. *Tus ojos*, dice, *de palomas*. Lo cual dejamos ya esplicado en el cap. I, 14. En los ojos se pueden entender los obispos, los prelados y otros, que son como inspectores, y velan viempre en defensa y guarda de la Iglesia.

2 FERRAR. *De dentro á tu chrencha*, que es cada una de las dos partes en que se divide el cabello, cuando se echa la mitad á un lado, y la otra mitad á otro, que en castellano se llaman tambien *lados*, segun FR. LUIS DE LEON. Como si dijera: Yo no pretendo hacer aquí un elogio de las relevantes prendas, que adornan tu alma, y en que consiste tu principal hermosura; *Psalm.* XLIV, 14, solamente quiero elogiarte por aquellas calidades esteriores, que arrebatan la admiracion de todos los que te miran. Con estas palabras se insinua á los cristianos, que además de la santidad interior y de la perfeccion del hombre, que se oculta en el corazon, que es la que principalmente han de procurar y pedir á Dios con vivas ansias, tambien han de tener cuenta de la esterior, atendiendo á la edificacion, y buen ejemplo de los prójimos. LOS LXX: ἐκτὸς τῆς σιωπήσεώς σου, *además de tu silencio;* ó segun la antigua Vulgata, *además de lo que debe callarse en ti:* porque tus clamores son los deseos, suspiros y gemidos silenciosos de tu corazon, con que me obligas á amarte. Las palabras hebreas מבעד לעמתך, se interpretan de diversos modos: *entre tus quedejas: entre tus copetes, rizos, debajo de tu velo, etc.* y otros que no son de mi propósito.

3 Aquí hay dos semejanzas tomadas, segun el estilo bucólico, de la vida pastoril. Por la primera, se compara la cabeza al monte de Galaad, muy vistoso y ameno, y lleno de variedad de árboles y plantas aromáticas. En la segunda, son comparados los cabellos de la Esposa, que componen y hermosean su cabeza con gentil color y muchedumbre, á los rebaños ó hatos de cabras, que se registran paciendo en la cumbre de dicho monte, al que adornan, y hacen que parezca bien. *Galaad* significa *monte, ó monton del testimonio;* y metafóricamente se aplica á Cristo, que es monte puesto en la cima de los montes, como Cabeza de la Iglesia, en quien se reunen todas las figuras y testimonios de la ley antigua, que miraban á él. Las cabras, que se apacientan en este monte, son los fieles, que están unidos con Cristo su Cabeza por medio de la fé y de la caridad, recibiendo de él toda la hermosura, que los adorna, y alimentándose con su palabra y con sus sacramentos. En los LXX. se lee: ἃι ἀπεκαλύφθησαν ἀπὸ τοῦ γαλαάδ, *que se describieron de Galaad:* la propiedad de la cabra es, ir saltando de roca en roca por lo más alto y quebrado de los montes, lo que hace, que se puedan descubrir mejor desde lejos: y este es tambien el sentido de nuestra Vulgata.

4 FERRAR. *Y deshijada.* C. R. *Y amovedera.* La bondad de la dentadura consiste en que los dientes sean blancos, iguales, proporcionados y bien unidos entre sí: y por esto los compara á un hato de ovejas trasquiladas á una misma regla y medida, que quiere decir iguales: *blancas,* porque suben de lavarse: *apiñadas,* para abrigarse unas á otras, y repararse del frio: *y todas con sus crias mellizas,* ó de un parto, sin que *entre ellas* haya ninguna estéril; en lo que se significa su fecundidad. Los dientes de la Iglesia son los predicadores y doctores, que reparten el pan de la doctrina á los pequeñuelos. Son semejantes á las ovejas *lavadas,* por el candor y pureza de su santidad y vida: *trasquiladas,* porque dando de mano á los cuidados del siglo, solamente atienden al ministerio de la palabra: ó tambien, como hacen los religiosos de las sagradas órdenes, los que por el voto de una voluntaria pobreza se despojan de los bienes temporales: *con crias mellizas,* porque engendran en los corazones de sus hijos espirituales el amor de Dios y del prójimo: *no hay estéril entre ellas,* porque producen en sí y en otros una admirable cosecha de buenas obras.

tuum, dulce. Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ, absque eo, quod intrinsecùs latet.

blar dulce [1]. Como cacho de granada [2], así son tus mejillas, sin lo que por de dentro está oculto [3].

4 Sicut turris David collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.

4 Tu cuello como la torre de David, que está fabricada con baluartes [4]: mil escudos cuelgan de ella [5], toda armadura de valientes.

5 Duo ubera tua, sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur in liliis,

5 Tus dos pechos [6], como dos cervatillos mellizos de corza, los cuales se apacientan entre lirios,

6 Donec aspiret dies, et inclinentur umbræ vadam ad montem myrrhæ, et ad collem thuris.

6 Hasta que sople el dia, y declinen las sombras [7]. Iré al monte de la mirra, y al collado del incienso [8].

7 Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te.

7 Toda eres hermosa, amiga mia, y mancilla no hay en tí [9].

1 De los dientes pasa á los labios, que para ser hermosos han de ser delgados, y que viertan sangre. Lo cual declara admirablemente diciendo: *Como venda de grana*, ó de color carmesí *tus labios*. Y luego añade: *Y tu hablar es dulce;* lo cual viene muy natural con los labios delgados, como cosa, que se sigue una de otra. Porque, segun dice ARISTÓTELES en las reglas de conocer las calidades de un hombre por sus facciones, los labios delgados son señal de hombre discreto y bien hablado, y de dulce y graciosa conversacion. El maestro LEON. En el color de carmesí se figura la fé de la pasion y de la sangre de Jesucristo, y su encendida caridad. Por esto agradan tanto al Esposo los labios de la Esposa, porque los ve teñidos de sangre, y abrasados de su amor, como que le tiene siempre en ellos y en su corazon, y de aquí no es tampoco de maravillar, que su hablar le sea tambien tan agradable. Esto conviene muy bien á los predicadores.

2 MS. 6. *De malgranada.* FERRAR. *Pedazo de granada.* Por su figura y color. En los LXX, se lee: ὡς λέπυρον, *como corteza.* Pero si hablase aquí de lo bermejo de la corteza, y no de los granos, no era necesario hacer mencion del cacho; bastaria entonces comparar las mejillas con el color de la granada. En las mejillas de la Esposa se representan los santos Mártires, soldados esforzados de Jesucristo, que derramando su sangre por la confesion de la fé, dieron pruebas de la ardentísima caridad, que los abrasaba. Y esta gloria alcanzó no solamente al sexo varonil, sino tambien al más flaco, que por eso se nombran las dos mejillas de la Esposa.

3 Véase lo dicho en el v. 1.

4 FERRAR. *Fraguada para abezamientos.* Tu cuello de buen aire, derecho, alto y fuerte, como la torre, que edificó David, etc. *Que está fabricada con baluartes;* en lo que se esplica la gallardía de los hombros, y la magestad, hermosura y proporcion de toda la estatura. Los LXX. trasladaron: ὁ ὠκοδομημένος εἰς θαλφιώθ, *edificada en Thalphióth,* conservando la palabra hebrea como si fuera nombre propio de algun lugar: pero esta se interpreta comunmente *edificada,* ó puesta *en lugar alto para enseñamientos,* ó para enseñar; esto es, que sirve como de atalaya para descubrir los enemigos si vienen, y para mostrar el camino á los que pasan: todo lo cual conviene perfectamente á los prelados, pastores y doctores de la Iglesia, que deben estar siempre en vela para defensa de la piedad y de la fé, armados de celo y de toda la armadura de Dios; II, *Corinth.* X, 4, 5, que es lo que se quiere significar en las palabras que se siguen.

5 De la torre. *Toda armadura de valientes,* de gente de armas, que la guarnece. Puede tambien hacerse aquí alusion á la costumbre antigua de consagrar á Dios los despojos, que se tomaban á los enemigos, y se colgaban en las torres y otros lugares elevados; y así esta torre se veia adornada de todo género de armas y despojos de enemigos. En lo que se significan las repetidas y señaladas victorias que ha alcanzado siempre la Iglesia de todos sus perseguidores.

6 Estos dos pechos de la Esposa son el amor de Dios y del prójimo; lo que se da bien á entender en el Hebreo: שני שדיך, que comunmente se traslada *tus dos amores.* Estos alimentándose entre las hermosas y blancas azucenas de los divinos misterios, procuran por todos los modos posibles dar á Dios lo que es suyo, y no defraudar al prójimo nada de lo que le corresponde. Son semejantes entre sí, como suelen serlo los mellizos. Así lo declaró el Señor cuando dijo: *Amarás al Señor tu Dios, etc. El segundo es semejante á este: Amarás á tu prójimo.* No puede estar el uno sin el otro. I. JOANN. IV, 21. Y los dos se reunen en uno, porque *el que ama al prójimo, cumplió la ley, Rom.* XIII, 8, *puesto que en el amor consiste el cumplimiento de la ley. Galat.* V. 14.

7 Hasta que anochezca, que es cuando *los enodios de corza,* ó *cervatillos* vuelven de los pastos con sus madres.

8 Comunmente ponen los Padres y Espositores estas palabras en boca del Esposo. En este monte y collado se representa la Esposa con todo el adorno de sus raras prendas y virtudes. Y así el Esposo prendado de estas le dice, que irá al monte de la mirra, y al collado del incienso, para reposar en él, y recreirse con la suavidad y fragancia de sus olores. *Infra* 10, 11, 14, 16. En la *mirra,* y en el *incienso* se significan la mortificacion y la oracion, por las cuales los santos, que hay en la Iglesia, procuran llegar á la cumbre de la perfeccion. En otro sentido se registra aquí una clara profecía de la pasion y muerte del Salvador, y de su gloriosa resurreccion. THEODORETO.

9 El Esposo en una palabra dice y comprende lo que antes habia dicho por muchas. *Y mancilla no hay en tí:* esto es, ningun defecto: en lo que se hace alusion á los de las víctimas, que impedian, que pudiesen ser ofrecidas al Señor en sacrificio, como se puede ver en el *Levítico.* El sentido espiritual de estas palabras se halla en S. PABLO, *Ephes.* V. 25, 27. S. AGUSTIN sobre aquel texto enseña, que la Iglesia en este siglo no es sin mancha; sino que necesita limpiarse aquí cada dia, para ser por último en la otra vida presentada sin mancha alguna á su Esposo Jesucristo. Y así esto pertenece principalmente á la

8 Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir et Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.

9 Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno ocularum tuorum, et in uno crine colli tui.

10 Quàm pulchræ sunt mammæ tuæ soror mea sponsa! pulchriora sunt ubera tua vino, et odor unguentorum tuorum super omnia aromata.

11 Favus distillans labia tua sponsa, mel et lac sub lingua tua: et odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.

12 Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.

8 Ven del Líbano [1], Esposa mia, ven del Líbano, ven: serás coronada de la cima de Amaná, de la cumbre de Sanir y de Hermón, de las cuevas de los leones, de los montes de los leopardos.

9 Llagaste mi corazon [2], hermana mia Esposa, llagaste mi corazon con el uno de tus ojos, y con la una trenza de tu cuello [3].

10 ¡Cuán hermosos son tus pechos, hermana mia Esposa! más hermosos son tus pechos que el vino, y el olor de tus perfumes sobre todos los aromas [4].

11 Panal, que destila, tus labios, oh Esposa: miel y leche debajo de tu lengua; y el olor de tus vestidos como olor de incienso [5].

12 Huerto cerrado eres, hermana mia Esposa, huerto cerrado, fuente sellada [6].

Iglesia triunfante. Si se refiere á la militante, se dirá, que es toda hermosa y sin mancilla, por lo que mira á la profesion de la santidad y de la fé. Porque nada prescribe, que no sea verdadero en la fé; nada que no sea limpio en las costumbres: todo es puro, santo, sin arruga, sin vicio y sin mancilla. Muchos santos y doctores aplican muy bien estas palabras á la purísima Vírgen María, Madre de Dios.

1 No es este el monte, de donde se llevó la madera para el templo y casa de Salomon, porque este no estaba en la Judea; sino el que en los *Libros de los Reyes* se dice: *Saltus Libani*, el bosque del Líbano, uno de los sitios reales cerca de Jerusalem, por alguna semejanza, que tenia con los árboles, ó con alguna otra cosa de aquel monte. M. LEON. Jerusalem es tambien llamada *Líbano* en algunos lugares de la Escritura. EZECH. XVII, 3. ZACHAR. II, 3. *Amana*, quieren muchos, que sea el Amano, que separa la Syria de la Cicilia. El Hermón y el Sanir eran puntas, ó collados de un mismo monte, que estaba al otro lado del Jordán, entre el pais de Manassés y la Arabia desierta. No falta quien dice, que el Esposo no habla aquí de los verdaderos montes Amana, Hermón ó Sanir; sino de algunos collados, que tenia en sus campos, á quienes habia puesto los nombres de aquellos montes señalados; y que por esto hace tambien mencion de las cuevas de las fieras, que son muy comunes en ellos. El Esposo pues mostrando el ardentísimo amor, que tenia de la salud de todos, convida no una, sino tres veces á la Iglesia, que por el Bautismo y venida del Espíritu Santo era toda hermosa, á salir de Jerusalem, y á estenderse por aquellos montes; esto es, por todas las regiones y provincias del mundo, sin temer los leones ni los leopardos, cuales eran sus enemigos y perseguidores, asegurada de la victoria y de la corona.

2 FERRAR. *Descorazonásteme*. El Hebreo: *Robaste mi corazon*. Como si dijera: Allá me tienes el corazon. Manifiesta tambien con aquella repeticion la vehemencia de su amor.

3 En lo que se hace sin duda alusion á la costumbre de las mujeres orientales, y se usa tambien en alguna de nuestras provincias, que cuando salian de casa, llevaban toda la cabeza cubierta con un velo, dejando solamente descubierto un ojo y un resquicio para ver en donde ponian el pié, y no tropezar. Puede tambien trasladarse: *Con una sola mirada*, ú *ojeada tuya. Y con la una trenza* de tus hermosos cabellos, que se desprende por tu cuello. *Los ojos* de la Iglesia son sus prelados, que la encaminan á las cosas del cielo: *los cabellos* son los súbditos: *su cuello* son los perfectos. *Uno de los ojos, ó de los cabellos*, es la unidad y conformidad de la fé, que tienen unos y otros, prelados y súbditos, por la cual fué llagado y herido Jesucristo. AQUILA traslada πλοκάμῳ, *trenza*. A este modo en el *cap.* XVI, *de los Jueces*, en donde se hace memoria de los siete cabellos de Samson, los LXX trasladaron ἑπτὰ σειράς, *siete trenzas*, en las que Samson recogia y ataba su hermoso cabello, etc.

4 Véase el cap. I, 1, 2, en donde queda esplicada esta espresion, con sola la diferencia, que allí se habla de los pechos del Esposo y aquí de los de la Esposa. Allí se considera la intrínseca bondad del Esposo, que siendo Dios, es esencial y únicamente bueno: aquí se considera la caridad de la Esposa, en atencion al bien, que hace á las almas, alimentándolas, instruyéndolas y fortificándolas en los caminos de Dios.

5 El Hebreo: *Panal de miel destilan tus labios*; y los LXX del mismo modo, κηρίον ἀποστάξουσι χείλη σου. Como si dijera: Tus palabras son todas miel, y tu lengua parece que anda bañada toda en leche y miel; y no es sino dulzura, gracia y suavidad todo lo que sale de tus labios: hasta tus vestidos, demás de que te están bien, y adornan maravillosamente tu gentil persona, despiden tal fragancia, que pareces con ellos al bello monte Líbano, donde hay tanta frescura, así en la vista de las verdes y floridas plantas, como en los suaves olores, que el aire mezcla, v. 16. Maestro LEON. Véase cap. II, 14, IV, 3. Los labios de la Esposa son comparados á la miel y á la leche, para significar que la Iglesia, cual tierna madre, alimenta á todos sus hijos con la palabra de Dios, que es dulce como la miel, blanca y pura como la leche, sin mezcla de errores ni de profanas novedades. Se significa tambien la sabiduría de las sagradas Escrituras, que es de la mayor suavidad y dulzura para el paladar de los santos. Los vestidos de la Iglesia son las buenas obras esteriores; y el olor de estos vestidos sube al cielo por medio de la oracion, que se denota en el incienso. *Psalm.* CXL, 2.

6 Por medio de dos hermosas semejanzas encarece de nuevo el Esposo la entereza y castidad de su Esposa, y encerrando en ellas todo lo que en particular habia dicho antes de su gracia, frescura y gentileza, dice ahora: Que toda ella es como un jardin cerrado y guardado, lleno de mil variedades de frescas y preciosas plantas y yerbas, parte olorosas y parte agradables á la vista y á los demás sentidos, que es la cosa más cabal y más espresiva, que le pu-

13 Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum cum pomorum fructibus. Cypri cum nardo,

13 Tus renuevos [1] son vergel de granadas con frutos de los manzanos. Cipros con nardo [2],

14 Narduset crocus, fistula et cinnamomum cum universis lignis Libani, myrrha et aloë cum omnibus primis unguentis.

14 Nardo [3] y azafran, caña aromática, y cinamomo [4] con todos los árboles del Líbano, mirra y aloe con todos los primeros perfumes.

15 Fons hortorum: putens aquorum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.

15 Fuente de huertos: pozo de aguas vivas, que corren con ímpetu del Líbano [5].

do decir en este caso, para declarar del todo el estremo de una hermosura llena de frescor y gentileza. Y añade, que es tan agradable y linda, como lo es, y parece una fuente de agua pura y serena, rodeada de olorosas plantas, y guardada con todo cuidado, para que los animales ni otra cosa alguna la enturbien. Y para encarecer más la significacion de lo que dice, repite segunda vez: *Huerto cerrado, etc.* Maestro LEON. La Iglesia es este *huerto cerrado*, que tiene para su resguardo y defensa la custodia de los santos ángeles y aun del mismo Dios. *Los montes*, ó los santos ángeles, *en rededor de ella, y el Señor en rededor de su pueblo. Psalm.* CXXIV, 2. En este jardin *la fuente* es el mismo Jesucristo, que dijo de sí mismo: *Si alguno tiene sed, venga á mí y beba.* JOANN. VII, 37. Fuente verdaderamente sellada y cerrada á los infieles y á los hereges: y por otra parte abierta y patente para todos los que quieran llegar á gustar sus dulces aguas, como lo espresó el profeta ZACHARÍAS, XIII, 1, diciendo: *Fuente patente á la casa de David.* Fuente sellada es tambien la Iglesia, en la cual están las vivas, puras y limpias aguas de la sana doctrina, y de las sagradas Escrituras; y asimismo las del santo Bautismo, en el que todos los hijos de la Iglesia son sellados con el mismo sello de Jesucristo. Muchos Padres por los símbolos de huerto cerrado y fuente sellada, entendieron figurada tambien la virginidad, virtud tan rara en el Antiguo Testamento; pero que debia ser uno de los mas ilustres ornamentos y prerogativas de la Iglesia de Jesucristo en el Nuevo; sobre lo cual puede verse lo que dice S. AMBROSIO, *Lib.* I, *de Virginit.*

1 Todo lo que de tí despides, y sale; lo que de tí envias, todos los árboles, que produces. FERRAR. *Tus ramas vergel de granadas con fruto de mejorias.* Esto es, las lindezas y grandezas innumerables que hay, amiga mia, en este tu huerto, que eres tú, son como vergel de granadas con fruto de dulzuras, cuales son las manzanas: donde tambien hay cipro y nardo, con los demás árboles olorosos, de los cuales especifica un grande número; de manera que viene á ser un deleitoso jardin el que pinta. Y tal dice, que es su Esposa, tal su belleza y gracia, toda ella, y por todas partes y en todas sus cosas graciosa y amable y alindada, como es el jardin á que la compara, que no hay en él parte desaprovechada ni por cultivar, que no lleve algun árbol ó yerba, que la hermosee; ni de los árboles ó plantas, que tiene, hay alguna que no sea de grande deleite y provecho. Segun el sentido espiritual, se entiende esto del hombre justo y virtuoso, en quien están juntos provecho, deleite y alegría con todos los demás bienes, sin haber cosa en él que no sea de utilidad y de valor; y que no solo tiene y produce fruto, que deleite el gusto y recree la vista, sino tambien verdor de hojas, olor de buena fama, con que procura el bien de su prójimo, como lo declara maravillosamente el real profeta DAVID en el *Psalm.* I. Donde dice del justo, que es como el árbol plantado en las corrientes de las aguas, que da fruto á su tiempo, y está siempre verde y fresco, sin secarse jamás la hoja. Y señaladamente es de advertir, que todos estos árboles de que hace mencion, son de hermosa vista, y asimismo de escelente olor; por lo cual queda confundido el desatino de los que dicen, que las ceremonias sagradas y obras esteriores no son necesarias junto con la fé; porque lo son mucho para la salud del alma del justo con la fé, que está escondida en ella: y es gran disparate no hacer mucho caso de las buenas y loables obras y muestras de fuera, que son las hojas y el olor, que edifica á los circunstantes. M. LEON.

2 El Hebreo: *Con fruto de dulzuras;* esto es, con toda fruta suave y deliciosa. *Cypri* está en nominativo de plural. Véase el cap. I, 13. Se nombra dos veces el nardo, ó porque lo hay de varias especies, ó porque hace buena mezcla con la juncia de olor y con el azafran.

3 C. R. *Camphoras y espiques.* Juncias de olor.

4 *Fistula* aquí no es el género de árbol balsámico, que se llama *casia fistula*, parecida en parte á la canela en la fragancia, sino otra mata diferente, que se cria en la Syria, parecida algo en la fragancia á la juncia, pero mucho más olorosa que ella. *Cinamomo* es de sabor y olor más delicado, y de mayor precio que la canela. *Con todos los árboles del Líbano* ó como en el Hebreo, *de incienso;* esto es, aromáticos. *Mirra y aloe;* sobre la primera véase el cap. I, 12. *Aloe* ó *acibar*, es un arbusto oloroso de un jugo muy amargo, que resiste á la corrupcion y los gusanos. Algunos trasladan la palabra hebrea אהלות, *ahalóth, sándalo*, que es un árbol hermoso y de buen olor. Muchos Padres é Intérpretes van aquí buscando las cualidades y condiciones de cada una de estas plantas, para determinar la virtud que se significa por cada una de ellas. Bajo el nombre de *granadas* entienden comunmente los frutos de la caridad, de la paz y union fraterna. En las *manzanas*, que son de un olor y sabor muy suave, los frutos del santo y divino amor. En el *cipro*, que es una planta muy olorosa y activa, la contemplacion de las cosas divinas. En el *nardo*, que se repite dos veces, la esperanza en Dios, y la desconfianza de sí mismo. En el *azafran*, la fé. En la *caña aromática*, que es de suave olor, la prudencia. En el *cinamomo*, que es de naturaleza cálida y fuerte, la justicia. En la *mirra* y *aloe*, que preservan de la corrupcion, la fortaleza y la templanza. En *todos los arboles del Líbano*, todas las demás virtudes. Por *todos los perfumes* más preciados, se simbolizan los actos y afectos de las otras virtudes, que se juntan siempre con los de las sobredichas. Tal es el huerto ó jardin de la Iglesia. Muy diferentes son estos frutos de las espinas, abrojos, cardos y ortigas que producen los huertos del diablo, del mundo y de la carne.

5 Despues de haber comparado el Esposo á su Esposa á un delicioso jardin, y á una fuente pura y sellada; declara más ahora esto segundo, especificando las calidades de esta fuente, diciendo: *Fuente de huertos;* esto es, tan abundante y copiosa, que

16 Surge Aquilo, et veni Auster, perfla hortum meum: et fluant aromata illius.

16 Levántate, Cierzo, y ven, Austro, sopla por mi huerto, y corran los aromas de él [1].

CAPÍTULO V

Convida la Esposa al Esposo á sus jardines. Se celebra allí el convite. Caracteres que distinguen al Esposo.

1 Veniat dilectus meus in hortum suum, et comedat fructum pomorum suorum. Veni in

1 Venga mi amado á su huerta [2], y coma el fruto de sus manzanos. He venido [3] á mi huerto,

de ella se saca agua por acequia para regar muchos huertos. *Pozo de aguas vivas;* esto es, no encharcado, sino que perpetuamente manan sin faltar jamás. *Que corren del monte Líbano;* que como hemos dicho, es monte de grandes y lindas arboledas, y muy nombrado en la Escritura; para que de esto se entienda, que es muy dulce y muy delgada el agua de esta fuente de que habla, pues nace y corre por tales mineros. M. LEON. La Iglesia Católica, que contiene y abraza en sí muchas Iglesias particulares, y en número muy crecido de almas fieles, envia á las unas y á las otras las aguas puras y vivas de las divinas Escrituras, que corren impetuosamente del monte del Líbano; esto es, de la boca de Jesucristo, que es el monte puesto sobre la cima de los montes. S. GREGORIO. Esta segunda comparacion da una grande idea de la abundancia y riqueza de estas aguas que posee la Iglesia, y que simbolizan la celestial Sabiduría, la gracia santificante, que es inseparable de la caridad, los dones del Espíritu Santo y los Sacramentos, por donde, como por perennes canales, se comunican á las almas para instruirlas, regarlas y fecundarlas.

1 *Levántate, Cierzo:* retírate, vete, huye. Esta es una hermosa apóstrofe poética, por la cual el Esposo vuelve su razonamiento á los vientos, Cierzo y Abrego, pidiendo al uno que se vaya, y no dañe en este lindo jardin; y al otro que venga, y con su soplo templado y apacible lo recree y lo mejore; y ayude á que broten las plantas que hay en él; que es bendecir á su Esposa, y desear su felicidad y prosperidad: lo cual es muy natural, cuando se ve ó se pinta con aficion y palabras alguna cosa, que nos es grata. Segun el espíritu, significa hacer Dios que cesen los tiempos ásperos y de tribulacion, que encogen, y como que marchitan la virtud; y envie el temporal templado y blando de su gracia, en que las virtudes que tienen raices en el alma, suelen brotar en público para olor y buen ejemplo, y provecho de los prójimos. M. LEON. Muchos santos Padres creen que por el viento *Austro* ó de Mediodia, se simboliza el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y discípulos en el dia de Pentecostés. THEODORETO. Algunos esponen la palabra *levántate* en este modo: *Levántate, Cierzo, ven y sopla juntamente con el Austro;* porque el Señor queria que las tribulaciones, persecuciones y trabajos fuesen el medio por donde su Esposa se fundase en humildad, reconociese su debilidad y flaqueza, y que sin el soplo y socorro del Espíritu de Dios no podia mantenerse; de donde desconfiando de sí, reconociese en todas sus necesidades á solo Dios, de quien ha de recibir toda la virtud y fortaleza para triunfar de todos los enemigos visibles é invisibles que la persiguiesen. Estas mismas tribulaciones y trabajos le dieron ocasion para que por todas partes esparciese el buen olor y fragancia de todas las virtudes cristianas, de que dieron tan ilustres ejemplos los Santos de la Iglesia Católica, especialmente los mártires y confesores de Cristo.

2 En el Hebreo las primeras palabras de este versículo se leen unidas con las últimas del capítulo precedente; bien que todas ellas pertenecen al mismo sentido. La Esposa manifiesta el deseo, que tiene, de que su Esposo venga á su jardin, y que allí coma de sus frutas; dando á entender por medio de este estilo y lenguaje figurado, la disposicion en que estaba su corazon respecto de su Esposo. En el Hebreo se lee: *El fruto de sus dulzuras*, como en el v. 13 del capítulo precedente; esto es, sus frutas dulces y delicadas. Es símbolo de la Iglesia este huerto: *las manzanas* ó frutas suaves son las buenas obras de los escogidos, que como los árboles florecen y fructifican en este huerto. Y Jesucristo se deleita y apacienta con ellas, como con un manjar muy delicado y sabroso á su paladar.

3 Aun no bien habia acabado la Esposa de hacer el convite, cuando lo admitió el Esposo, prendado del sincero afecto con que se lo hacia. Y así dice: *He venido á mi huerto, hermana*, etc. Débese notar, que como ya se ha advertido en otros muchos lugares, es esto muy frecuente en la Escritura, el usar el pretérito por el futuro, y al contrario; y esto se ve principalmente en las promesas, que la divina palabra hace por sus profetas, para mostrar que son tan ciertas, como si fuesen pasadas y cumplidas. Y no solo esto, sino que tácitamente le insinua que irá con sus amigos á regocijarse en su huerto: y como si estuviera ya en él, convida á estos á que se alegren, y beban hasta embriagarse; no porque esto habia de ser así, sino por un encarecimiento de lo mucho que deseaba que se regocijasen y alegrasen, que es lo que quiere significar esta espresion de los Hebreos. Las gentes, cuando salen á una quinta á recrearse allí un dia, llevan viandas y vino: allí comen y meriendan: toman yerbas olorosas y flores, y cogen de las frutas que hay en ella. Las viandas que aquí se proponen, leche, vino, panales de miel, convenientes á las personas de pastores, que aquí hablan. Puede tambien entenderse con S. GREGORIO NISENO, que el Esposo, despues de haber sido convidado por la Esposa, se retiró de su presencia, diciéndole que iba á llamar á sus amigos, y traer algunos presentes para que fuese más solemne el convite, y más cumplida la alegría. Lo que ejecutó prontamente; y volviendo, despues de haber prevenido todo lo necesario, se sienta á la mesa, y exhorta á los convidados á que se alegren y regocijen en obse-

hortum meum soror mea sponsa, messui myrrham meam cum aromatibus meis: comêdi favum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo: comedite, amici, et bibite, et inebriamini charissimi.

hermana mia Esposa, he segado mi mirra con mis aromas: he comido panal con mi miel, he bebido mi vino con mi leche: comed, amigos, y bebed, embriagaos, los muy amados.

2 Ego dormio, et cor meum vigilat: vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, et cincinni mei guttis noctium.

2 Yo duermo, y mi corazon vela [1]: la voz de mi amado que toca [2]: Ábreme, hermana mia, amiga mia, paloma mia, mi sin mancilla: porque mi cabeza llena está de rocío [3], y mis guedejas de las gotas de las noches.

3 Expoliavi me tunicâ meâ, quomodò induar

3 Despojéme de mi túnica [4], ¿cómo me la ves-

quio de su Esposa. En el sentido espiritual denota la encarnacion del Verbo, que se efectua á las preces de la Iglesia, segun aquello: *Heme aquí*. ISAI, LVIII, 9. Cristo la llama *hermana*, por la naturaleza que tiene comun con ella: y *Esposa*, por el desposorio de la fé. Quiere que asistan á este convite sus *amigos*, que son aquellos justos que se aplican á procurar su propia perfeccion: y *los muy amados*, que son los perfectos, á los que exhorta á embriagarse; esto es, á saciarse de aquella miel, vino y leche, para emplearse despues en solicitar la santificacion de sus prójimos, y en inspirarles su amor y deseo. En este convite se figura la Eucaristía. La *mirra* es el Bautismo, por el cual somos enterrados con Cristo. Ninguno es admitido al convite, si no es antes ungido con mirra. Los otros *aromas* son los dones del Espíritu Santo. El *panal* es el cuerpo de Jesucristo, fabricado en las purísimas entrañas de la Vírgen María. La *miel*, la espiritual dulzura que se percibe de este panal. El *vino*, el cáliz de salud de la sangre del Señor. La *leche*, la doctrina de los secretos de la divina palabra. De estas cosas se apacienta Jesucristo en sus miembros, cuando los que le son fieles las comen y disfrutan, siendo á un mismo tiempo el que convida y el convidado, y convidando á todos con las mismas palabras que dijo á sus Apóstoles: *Tomad y comed: Este es mi cuerpo. Bebed todos de este cáliz: Porque esta es mi sangre*. MATTH. XXVI, 27. Aquí da fin BOSSUET al tercero dia de las bodas.

1 Hase de entender aquí, que concluido el convite se fué el Esposo, y vino la tarde, y pasó aquel dia, y amaneció otro; y la Esposa cuenta lo que en aquella noche le habia acontecido con su Esposo, que la vino á ver, y llamó á su puerta, y por poco que se detuvo en abrirle, se tornó á ir: lo que fué causa de que ella saliese de su casa, perdida de noche, y se fuese á buscarle: lo cual todo cuenta, y cada cosa en particular con estraña gracia y sentimiento. M. LEON. S. AMBROSIO, á quien han seguido algunos otros intérpretes, dice: Que embriagada la Esposa de los divinos misterios, y como adormecida con el vino celestial del banquete de su Esposo, da gritos en medio del transporte en que se halla, diciendo: *Yo duermo*. Otros lo esponen como que cuenta á sus compañeras un sueño que habia tenido; y de este modo se pueden esplicar, segun el Hebreo, estas palabras: *Yo duermo*; como si dijera: *Yo dormia, y mi corazon velaba*. ¿Y en qué podia este corazon soñar velando sino en su santo Esposo? No hay tampoco que estrañar que vuelva aquí á repetir una parte de las cosas, que habia dicho en el capítulo III. Porque ¿cuál podia ser el objeto más ordinario de sus pensamientos y de sus sueños, sino todo lo que miraba á aquel, á quien con tanta razon amaba tan tiernamente? Yo dormia, dice; pero mi alma, libre de las ataduras del cuerpo, y solícita por la ausencia de mi Esposo, no cesaba de revolver sus acostumbrados pensamientos. En esto estaba, cuando llegó mi Esposo, llamó á la puerta, y me dijo con palabras de la mayor ternura que le abriese. Conocí su voz, y habiendo tardado un poco en abrirle, se fué. En este sueño de la Esposa, segun la esposicion de S. AGUSTIN, se describe la vida sosegada, libre y desembarazada de los negocios del siglo, á los cuales dan de mano los que de veras buscan á Dios, por aplicarse del todo al estudio de la celestial Sabiduría. Algunos quieren que la segunda parte de estas palabras se entienda del Esposo, á quien llama *su corazon*, porque se lo tenia robado. Y en este sentido dice, como lastimándose del trabajo de su Esposo: Que mientras ella reposaba, su corazon, esto es, su Esposo velaba. Dios muchas veces, cuando los suyos están mas olvidados de él, entonces por su grande amor los vela y los rodea con mayor cuidado. M. LEON. Buena prueba tenemos de esto, en lo que quiso el Señor darnos á entender, cuando estando en el huerto, dormian con un sueño tan pesado sus tres discípulos, mientras que el mismo Señor estaba tan desvelado, orando y derramando su sangre con tanta voluntad por su salud y remedio.

2 A la puerta. MS. 3. *Enpuxant*. FERRAR. *Balien*. Como el corazon de la Esposa estaba en vela, y quien lo hacia estar así era el amor de su Esposo; por eso, luego que sintió llamar á la puerta, sacudió el sueño, que no debia de ser muy profundo, y oyó la voz del Esposo, que le decia: *Abreme*, etc. No se puede pintar con más vivos colores la solicitud, que aquí muestra el Esposo por todo lo que mira al bien de la Iglesia, y de cada una de las almas. *Hermana mia, amiga mia, paloma mia, mi sin mancilla*, ó *inmaculada*, y purísima mia: palabras todas de la mayor suavidad y ternura. *Abreme, hermana mia*, dame lugar en tu corazon, pues yo te hice hermana mia, haciéndome hombre por tí, y vistiéndome de tu naturaleza. *Amiga mia*, pues con mi muerte te reconcilié con mi Padre, y te restituí á su amistad: *Paloma mia*, que te hice, enviando sobre tí mi divino espíritu: *Inmaculada mia*, haciéndote participante de mis sacramentos, y de todos los dones de mi gracia.

3 Y para obligarla á que se levantase luego á abrirle, le hace presente la necesidad que tenia de tomar luego reposo, diciéndole, que caia mucho rocío, y que traia llena de él la cabeza y los cabellos. El Señor llama una y otra vez al corazon del hombre, usando de las más dulces y tiernas maneras para atraerle á su amor; y aunque halle en él resistencia no por eso se retira luego, sino que continua llamando y esperando con grande paciencia, sufriendo cada dia mucho, segun es nuestra dureza y resistencia.

4 La Esposa en esta ocasion dando muestras de una escesiva delicadeza, comenzó á escusarse entre

illà? lavi pedes meos, quomodò inquinabo illos?

tiré? lavé mis pies, ¿cómo me los ensuciaré [1] ?

4 Dilectus meus misit manum suam per foramen, et venter meus intremuit ad tactum ejus.

4 Mi amado metió su mano por el resquicio [2], y á su toque se estremecieron mis entrañas [3].

5 Surrexi, ut aperirem dilecto meo: manus meæ stillaverunt myrrham, et digiti mei pleni myrrâ probatissimâ.

5 Levantéme para abrir á mi amado: mis manos destilaron mirra, y mis dedos llenos de mirra muy probada [4].

6 Pessulum ostii mei aperui dilecto meo: at ille declinaverat, atque transierat. Anima mea

6 Abrí á mi amado el pestillo de mi puerta: mas él se habia desviado [5], y habia pasado ade-

sí, y á manifestar algun sentimiento, por tener que levantarse á abrir la puerta; como si dijera: ¡Válgame Dios! ¿por qué no habrá venido mi Esposo, cuando yo estaba en pié, y antes de acostarme? Llega ahora, cuando ya estoy metida en la cama, y tengo mis pies limpios y lavados; y ahora tengo que vestirme y mancharme para levantarme á abrirle. En lo que se atiende al decoro conveniente á la persona, y á la limpieza y honestidad que guardaba. Esta escusa y tardanza de la Esposa representa la pena y sentimiento, que esperimentan los varones espirituales y dados á la contemplacion, los cuales teniendo que entender en el negocio de la salud de los prójimos, tienen tambien que atender á ocupaciones seculares, y temen justamente que los pies de los afectos, que lavaron con la compuncion y con las lágrimas, vuelvan otra vez á contaminarse con el polvo y con el lodo de los negocios del mundo.

1 MS. 3. *Los enlixaré.*

2 MS. 3. *Por el forado.* FERRAR. *Por el horado.* Dice ahora, que como se detuviese un poco, á lo que se entiende, en tomar los vestidos para levantarse, no sufriendo el Esposo la dilacion, tanteó de abrir la puerta, y metiendo la mano por los resquicios de ella, procuró de alcanzar la aldaba para abrirla por sí: y que ella sintiendo el ruido, toda muy turbada en ver su priesa, y como causándole dolor en las entrañas, de la pereza que habia mostrado y de su tardanza, así como estaba medio vestida y revuelta, acudió á abrir. M. LEON. Algunos opinan, que esto está tomado de la hechura de las cerraduras de madera, que usaban entonces los Hebreos; como vemos aun en el dia de hoy en las aldeas y en las casas de los pobres, que usan de un palo ó madero, y moviéndole á un lado y á otro abren ó cierran fácilmente. Otros entienden, que metió la mano por una especie de ventanilla ó abertura, ISAI. XXII, 22, que habia en la puerta ó en la misma cerradura, para tantear si podia levantar el pestillo, y abrir la puerta. En todo lo cual se representa la fuerza y eficacia de la divina gracia, para quitar la dureza del corazon, la resistencia y la tardanza, que se oponen al cumplimiento de lo que quiere el Esposo; y el modo con que mueve y determina á los que así llama, á que le obedezcan, se levanten y corran á abrirle sin dilacion.

3 Así el Hebreo; lo mismo trasladó SYMMACO: καὶ τὰ ἔντερά μου ἐταράχθη, que es lo que tambien se significa en la Vulgata. Esto es, en el punto mismo que le sentí meter la mano, y tantear por levantar el pestillo, me turbé toda, y me levanté corriendo á abrirle. Luego que el Señor quita la dureza del corazon, y los impedimentos que detienen su gracia, se despierta en el alma del pecador la compuncion, el sincero arrepentimiento y las lágrimas. Las palabras que se leen en nuestra Vulgata *ad tactum ejus,* no se hallan en el Hebreo, ni en los LXX, sino en su lugar ἐπ αὐτόν, *sobre él,* viendo el esfuerzo que hacia para abrir, y el trabajo que le costaba.

4 FERRAR. *Myrrha recendien:* y lo mismo en el v. 13. El Esposo con solo tocar el pestillo y la cerradura con su dedo, las dejó tan llenas de licor de escogida mirra, que cuando acudió la Esposa á levantar el pestillo, con solo el contacto se llenó tambien las manos de aquel ungüento de suavísimo y subidísimo olor. *Mirra muy probada,* quiere decir, la más escelente y preciada. La palabra hebrea: עֹבֵר, *nghobér* significa *corriente,* ó que pasa por buena por todas partes: lo cual segun la propiedad de aquella lengua, es decir que es muy buena y perfecta y aprobada de todos los que la ven, conforme á lo que se dice de la moneda de ley, que es moneda que corre. El M. LEON y otros esplican esto, presuponiendo, que levantándose la Esposa, tomó algun botecillo de mirra para ofrecerlo al Esposo, y que con la priesa que llevaba de abrirle, estuvo á punto de caérsele; pero al fin se le volvió y derramó entre las manos, y sobre los goznes de la aldaba que estaba abriendo. En esto se da á entender el nuevo espíritu que recibió la Esposa, y que le fué comunicado por su Esposo; con el cual, sintiendo la suavidad y fragancia de la gracia, que habia derramado sobre ella, se vió revestida de un nuevo esfuerzo, y que exhalaba de sí sus mismos olores, y de aquí comenzó á condenar su tardanza y pereza en no haberse resuelto á levantarse luego á abrir á un Esposo tan amable, y tan lleno de suaves y olorosos perfumes. La mirra en este lugar se toma por la penitencia, y por los piadosos afectos del alma.

5 Estas palabras que parecen como de asombrada y medio fuera de sí, dan bien á entender, cuan corrida y triste quedó la Esposa de su descuido: lo cual se muestra tambien en la repeticion de su decir, *que se habia ido, y que se habia pasado. Mi alma se derritió luego que habló;* esto es, derritióse mi alma en amor y pena al ver que se habia ido, y pasado de largo; mas yo iré y le buscaré á voces, henchiré el aire del sonido de su nombre, para que me responda y venga á mí. ¡Mas ay de mí! que buscándolo no le hallo, y llamándole, no me responde. M. LEON. Como si dijera: Me quitó de nuevo aquella luz extraordinaria, con que me habia comenzado á alumbrar, y aquella fuerte y eficaz inspiracion, con que me hizo sacudir la pereza y saltar de la cama, dejándome desolada y afligida, y solamente ungida de mirra: y esto no por odio de mi persona, sino por castigo de mi pereza, y poca urbanidad que habia usado con él, y para que en otra ocasion me portase con mayor tiento y cautela: y al mismo tiempo para inflamar más mi deseo con su ausencia, y obligarme á que le ame con mayor ardor, y le busque con mayor solicitud y ansia; y despues de haberle hallado, le guarde con mayor atencion y cuidado. *Luego que habló* mi amado de este modo, pues su retirada fué para mí una voz muy alta y severa, que reprendia mi pereza y tardanza, *mi alma se derritió;* quedé como fuera de mí, llena de tristeza, de pena y de estupor; pero esto no fué tal, que moviese en mí alguna des-

liquefacta est, ut locutus est: quæsivi, et non inveni illum: vocavi, et non respondit mihi.

lante. Mi alma se derritió luego que habló: lo busqué, y no le hallé: lo llamé, y no me respondió [1].

7 Invenerunt me custodes qui circumeunt civitatem: percusserunt me, et vulnaverunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.

7 Halláronme las guardas, que rondan la ciudad: me hirieron, y me llagaron: lleváronme mi manto las guardas de los muros [2].

8 Adjuro vos filiæ Jerusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis ei quia amore langueo.

8 Conjúroos, hijas de Jerusalem, si hallareis á mi amado, que le aviseis, que de amor desfallezco [3].

9 Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ó pulcherrima mulierum? qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adjurasti nos?

9 ¿Cuál es tu amado más que los amados, ó la más hermosa de las mugeres? ¿ cuál es tu amado más que los amados [4], porque así nos conjuraste?

10 Dilectus meus candidus et rubicundus, electus ex millibus.

10 Mi amado es blanco y rubio, escogido entre millares [5].

confianza, ó que me quitase las fuerzas para ir en busca de él, antes me aumentó las ansias, dándome mayores estímulos para salir á buscarle. Salí en efecto.

1 *Lo busqué* por todas partes, *y no le hallé: le llamé* con tiernos y repetidos gemidos, *y no me respondió*. No ya en el regalo y delicias de mi cama, sino por las calles cubiertas de lodo entre densas tinieblas, sufriendo la inclemencia del aire frio, llorando, dando gritos y gemidos; pero se hizo sordo á todas mis voces y lamentos, queriéndome enseñar por esperiencia, que ha de perseverar mucho tiempo en buscar y llamar á Dios, el que con poca urbanidad le hizo esperar mucho, cuando este Señor le buscaba y llamaba.

2 Cuenta la Esposa como salió á buscar á su Esposo, al modo que en el cap. III, 2, pero esta segunda vez fué maltratada y herida, y con poco comedimiento despojada del manto, ó mantellina, con que se cubria: con lo que da á entender, que no habia rehusado esponerse á todos los peligros á trueque de hallar á su amado. En el sentido espiritual es gran verdad, que todos los que con ansia buscan á Cristo, tropiezan siempre en grandes estorbos y contradicciones; y es cosa de grande admiracion, que los que tienen de oficio la guarda, la vela y el cargo del bien público, y en quien de razon habia de tener todo su amparo la virtud; estos mismos en muchas ocasiones la persiguen y maltratan. M. LEON.

3 No parece que hizo mucha impresion en el corazon de la Esposa el mal tratamiento, que habia recibido de los guardas, porque lo tenia herido de otra llaga más profunda; y así todo su consuelo es, que sepa su Esposo cuanto es lo que le ama, la que anda así perdida por hallarle: y por esto á los primeros, que encuentra, les encarga, que se lo digan, y le lleven esta noticia; por cuanto muchos despertando á sus clamores, hombres y mugeres, habian acudido á ver que era aquello. Ruega pues á todos estos, que den nuevas á su Esposo, si le hallaren, de la llama de amor, que le abrasaba y consumia. En esto se representan los clamores y fervorosos ruegos, con que la Iglesia y las almas fieles imploran el favor y socorro de los otros fieles, y de los santos, que viven y reinan ya con Jesucristo en los cielos. El Hebreo y los LXX, con mayor énfasis: *Si hallareis, ó doncellas de Jerusalem, al amado, ¿qué le hareis saber?* Hacedle saber, *que de amor estoy enferma*. Y es cosa muy de notar, que la Esposa solamente llora la ausencia del Esposo, y de esto se lamenta, sin acordarse de las injurias, que le habian hecho, sin quejarse de su amado, y sin aflojar un punto en los vivos deseos de buscarle y hallarle. En lo que se muestra lo ardiente de su amor, lo invencible de su paciencia, y la resignacion en la voluntad de su Esposo: pues no pide que vuelva presto, ni que se deje hallar; sino que le digan, y él sepa y esté cierto de lo mucho que ella le ama.

4 Es un hebraismo: *Más que todos los amados*. Los Padres entienden aquí comunmente al Verbo eterno engendrado del Padre; y en la pregunta repetida de aquellas doncellas, las dos naturalezas de Jesucristo divina y humana, deseando saber los privilegios de una y otra: lo que la Esposa desde luego comienza á declarar. El Hebreo se puede trasladar: *¿Qué tiene tu amado más que otro amado?* Aquellas doncellas, que la oyeron, sorprendidas por una parte de que una doncella tan hermosa á tal hora anduviese con tanta ansia buscando á su amado; y por otra movidas á lástima y compasion de su ardiente deseo, la preguntan, qué amado sea este por quien tanto se afligia; y en qué se aventajaba á los demás, que mereciese el estremo que hacia, buscándole á tal hora, lo cual no haria otra. Porque creyeron sin duda, que esto nacia de grandeza de amor, ó de alguna locura ó desatino; ó por ventura por ser el amado merecedor de todo esto, para poderle conocer, si le hallaban, por las señales que diese. M. LEON. Se debe notar aquí, que representándose en estas doncellas de Jerusalem las almas de los justos, que viven sobre la tierra, se debe suponer, que estas tienen noticia del Esposo. Y si esto es así, ¿cómo es que muestran tanta solicitud y ansia de querer saber las prerogativas del Esposo, como si no le conocieran? Hacen esto primeramente por poner en ocasion á la Esposa de alabar á su amado, y de publicar sus grandes calidades. En segundo lugar, para encender una llama más viva de amor en el corazon de la Esposa, cuando fuese contando y haciendo particular memoria de cada una de las perfecciones del Esposo. En tercero, para recrearse ellas mismas, y encenderse más en el amor del mismo, á quien tambien deseaban con las mayores ansias, cuando oyesen repetir sus alabanzas. En cuarto, para que conociendo bien las raras prendas de tan noble Esposo, pudiesen ellas asimismo ir en busca de él y gozarle. Y esto es lo que insinua la repeticion de las palabras: *¿Cual es tu amado entre los amados, ó la más hermosa de las mugeres?*

5 FERRAR. *Apendoneado de millaria*. La Esposa, para satisfacer á los deseos y preguntas de aquellas doncellas, da aquí principio á describir las señas y calidades del Esposo: *Mi amado*, les dice, *es blanco y rubio;* lo que contribuye ordinariamente á la be-

11 Caput ejus aurum optimum: comæ ejus sicut elatæ palmarum, nigræ quasi corvus.

12 Oculi ejus sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ, et resident juxta fluenta plenissima.

13 Genæ illius sicut areolæ aromatum consitæ à pigmentariis. Labia ejus lilia distillantia myrrham primam.

11 Su cabeza oro muy bueno[1]: sus cabellos como renuevos de palmas, negros como el cuervo[2].

12 Sus ojos como palomas[3] sobre los arroyuelos de las aguas[4], que están lavadas con leche, y sentadas junto á corrientes muy copiosas.

13 Sus mejillas como eras de aromas plantados por los perfumeros[5]. Sus labios lirios que destilan la mirra más pura[6].

lleza del rostro: *escogido entre millares;* ó como puede tambien trasladarse el Hebreo: *lleva la bandera entre diez mil.* Como si dijera: No hay para qué os diga quién es; porque entre diez mil que esté, se echa de ver, y descubre, así como el que lleva la bandera, ó el alférez se distingue entre todos los de su escuadron. Jesucristo, segun su divina naturaleza, *es el resplandor de la gloria del Padre: Hebr.* I, 3, *y rubio* al mismo tiempo por el amor; pues del Padre y del Hijo procede el divino amor, ó el Espíritu Santo. Segun la naturaleza humana, *es blanco* por su inocencia; y *rubio* por la sangre, que derramó para rescatarnos del pecado. *Escogido entre millares,* porque no hay entre los ángeles ni entre los hombres quien pueda serle comparado. Esto es por lo que hace al color: y por lo que mira á la estatura, sobresale entre todas las criaturas, con una admirable proporción y hermosura de todas y cada una de sus partes.

1 Como oro de Tibar, el más fino y acendrado, llamado así del rio Tibar en Arabia. La Cabeza en Jesucristo, segun su naturaleza divina, *es Dios:* I. *Corinth.* XI, 3, y segun su naturaleza humana, es la parte superior del alma, en que es imágen de Dios. Uno y otro es en él oro purísimo: lo que se verifica de la Cabeza de Jesucristo, ya considerada segun su substancia, ya por la corona de nobilísimas perfecciones que la ciñen, ya, finalmente, por ser Cabeza mística de la Iglesia. De esta cabeza de oro mana á nosotros perpetuamente toda la vida sobrenatural de la gracia y de las virtudes; y toda la sabiduría, poder, caridad y hermosura.

2 Las palabras *elatæ palmarum* no se leen en el Hebreo; y en los LXX, solamente se lee la primera, ἐλαταί, que tiene la penúltima breve, y significa una planta aromática, que describe PLINIO, *Libro* XII, 28, y á esta son comparados los cabellos del Esposo, segun los LXX. Para esplicar el texto de la Vulgata, unos entienden aquellos ramos más tiernos; y que en grande abundancia brotan en las copas de las palmas; otros, aquellas vainas en que están envueltos los dátiles antes de llegar á sazon, que se llaman tambien *spathæ*, y son de color negro, y que en número muy crecido cuelgan hácia el tronco y hácia abajo. *Negros como el cuervo.* El cabello negro era muy estimado entre los Orientales; mayormente entre los Hebreos en los hombres, como señal é indicio de fortaleza, y de edad robusta y floreciente; y cierto al rostro de un hombre muy blanco mejor le están la barba y cabellos negros, que los rubios, por ser colores contrarios, que el uno da luz al otro. Los Padres entienden comunmente figurado en los cabellos del Esposo el grande número y ejército de los santos unidos con su divina Cabeza, cuyo principal adorno consiste en las continuas y siempre nuevas victorias, que consiguen de todos sus enemigos; y en la paciencia y vigor con que sufren las persecuciones de estos, y los trabajos de la vida. Muchos por los *cabellos* del Esposo entienden los consejos divinos, que se dicen ser negros, porque para nosotros son obscuros é impenetrables. En el Hebreo se lee *Sus cabellos crespos, negros como el cuervo.*

3 Debe advertirse, que *columbæ* es nominativo del plural, no genitivo del singular, como claramente se ve en el Hebreo, y en los LXX, en donde se lee כ׳ונים, y περιστεραί: sus ojos son hermosos, castos, puros, santos, resplandecientes como las palomas, que tienen sus nidos junto á las corrientes de las aguas, y que lavándose muchas veces, aparecen más hermosas á los ojos de los que las miran, y tan blancas como si se lavaran con leche. Todo esto es un rodeo para esplicar el color blanco. Los ojos del Esposo son su divina sabiduría y providencia. Muchos aplican tambien esto á los ojos místicos del Esposo y de la Esposa, que son los Apóstoles y sus sucesores en el ministerio, á los cuales convienen perfectamente las propiedades que quedan referidas. Se debe tambien notar aquí, que en el Hebreo el participio והעין, que es femenino, pertenece á la voz עינ׳ד *ojos,* que tambien es de este género en aquella lengua; y no á las palomas, que es masculino. Lo cual puede tambien aplicarse al blanco de los ojos, que imita en el color á la leche.

4 Que es una repeticion de lo mismo. Las palabras hebreas שביתעל־מלאת *ioschebhóthnghal-milleoth* se trasladan en diversos sentidos. *Que están sobre la plenitud, ó junto á abundancia de aguas,* que es el de la Vulgata, *que están sobre engaste. Exod.* XVIII, 17. Esto es, sus ojos están tan bien puestos, y ajustados en sus propios lugares, que parecen dos piedras preciosas, bien engastadas en sus anillos.

5 Por las mejillas se entiende todo el rostro, y todo lo que en español se llamaban *faces;* y dice, que es tan hermoso y tan bien asentado de gentil parecer y gracia, cuanto lo son y parecen unas eras de yerbas y plantas aromáticas, puestas por gentil órden, y criadas con cuidado y regalo, como se crian y ponen en Palestina y Oriente, donde la Esposa habla, y donde se hallan estas yerbas más que en otra parte. Pues como son hermosas estas yerbas en igualdad y parecer; así lo es, y no menos el agraciado rostro del Esposo. M. LEON. En lo que se significan sus perfecciones esenciales, que son las divinas, y tambien las humanas: asimismo su magestad mezclada de suavidad y blandura; y su modestia llena de gravedad.

6 Compara los labios del Esposo con los lirios de color de púrpura, que en la Syria son muy preciosos. Con lo que encarece la suavidad y fragancia de aquellos labios en los que estaba derramada la gracia, *Psalm.* XLIV, 3, de los que salían palabras de vida, JOANN. VI, 69, y con los que no pueden compararse los de ningun puro hombre. JOANN. VII, 46. Los labios de Cristo destilaban tambien mirra, cuando reprendía á los pecadores, y los exhortaba á la penitencia y á la mortificacion. Aquí se da un aviso muy impor-

14 Manus illius tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis. Venter ejus eburneus, distinctus saphiris.

15 Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas. Species ejus ut Libani, electus ut cedri.

16 Guttur illius suavissimum, et totus desiderabilis: talis est dilectus meus, et ipse est amicus meus, filiæ Jerusalem.

17 Quò abiit dilectus tuus ò pulcherrima mulierum? quò declinavit dilectus tuus, et quæremus eum tecum?

14 Sus manos de oro torneadas, llenas de jacintos [1]. Su vientre de marfil, guarnecido de záfiros [2].

15 Sus piernas [3] columnas de mármol, que están fundadas sobre basas de oro. Su parecer como el Líbano, escogido como cedros [4].

16 Su garganta suavísima, y todo él deseable [5]: tal es mi amado, y él mismo es mi amigo, hijas de Jerusalem [6].

17 ¿Donde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿á donde se ha desviado tu amado, y le buscaremos contigo [7]?

tante á los predicadores evangélicos, para que por el vano deseo de agradar á los hombres, no separen de la suavidad de las palabras evangélicas la severidad santa de la ley.

1 Esta espresion significa la grande perfeccion con que estaban hechas, como tambien lo solemos nosotros esplicar en nuestra lengua, cuando decimos, que una cosa parece estar hecha á torno. Son de *oro;* quiere decir, de un precio infinito: y los *dedos* llenos de anillos de oro, en que sobresalen preciosísimos jacintos. En las *manos* se simbolizan las obras asombrosas, que hizo el Verbo eterno hecho hombre por nosotros. Son de *oro,* porque son obras divinas ó *teándricas:* y llenas de caridad, porque no tuvieron otro principio, que el amor hácia su Padre y hácia los hombres. Los Padres toman comunmente en sentido activo la palabra *tornatiles:* como si dijéramos *mañosas,* por cuanto sin el menor estorbo, en un momento, con una sola palabra, hace cuanto quiere en el cielo y en la tierra. *Llenas de jacintos,* ó cuajadas de perlas, de efectos de su misericordia hácia nosotros. El Hebreo: *Sus manos, círculos, anillos, ó rollos de oro con tharsis.* Esta es una piedra preciosa, llamada así de la provincia en que se halla; es un poco entre roja y blanca, según la pinta un hebreo antiguo llamado Alvenecio. M. LEON.

2 Esto es, su pecho lucido y resplandeciente como una pieza de marfil blanquísima, y cercada de záfiros. El marfil es el diente del elefante, cuyas partes están tan estrechamente cerradas y unidas entre sí, que no dan lugar á la corrupcion, y le hacen de una firmeza inalterable: lo que junto con su estraordinaria blancura, nos figura perfectamente la incorruptibilidad y la perfecta pureza de la carne de Jesucristo. En los *záfiros,* en cuyo color se representa el del cielo, se significa muy bien el resplandor de las obras celestiales y divinas, que se registraban en medio de la mortalidad de su carne sacrosanta.

3 FERRAR. *Sus coxas.* Con estas palabras muestra la Esposa la firmeza y gentil postura y proporcion de las piernas, dando á entender, que eran blancas, sólidas, fuertes y gruesas, como si fueran de mármol de Paros, y que se mantenian sobre basas, ó pies de oro. En lo que se significan todos los pasos y acciones de Jesucristo, mientras vivió con nosotros, fundados en caridad, en misericordia y justicia, y en una solidez y fortaleza inalterable y superior á todas las ingratitudes y persecuciones de los hombres. En las *piernas del Esposo,* se pueden considerar tambien los Apóstoles y todos sus sucesores en el ministerio, que por medio de una señalada piedad, y de una sana y sólida doctrina sostienen el cuerpo de la Iglesia, como las piernas del Esposo, y como las columnas de la verdad, que es el mismo Jesucristo. Asimismo todo su cuerpo místico sobre dos pies, que son el amor de Dios y del prójimo; y tiene por fundamento y por basa de oro la fé y la esperanza que le dan una solidez inalterable.

4 Despues de haber loado al Esposo tan en particular, como habemos visto y dicho, señalando su belleza por partes, desde la cabeza hasta los pies, como no bien satisfecha de lo dicho, ni de las señas dadas; pasa á comprender en breves palabras lo que ha publicado, y ahora mucho más, diciendo: *Su parecer, etc.* Mostrando con harta significacion la hermosura y gentileza del Esposo, como lo es cosa bellísima y de gran demostracion de magestad un monte grande y alto, cual es el Líbano, vestido de espesos y deliciosos árboles, al parecer de los que lo miran de lejos. M. LEON. Y por cuanto entre todos los árboles del Líbano son los *cedros* los que sobresalen en altura; por eso se dice, que su estatura *escogida,* ó *erguida* como los *cedros.* Plantado por Dios en su Iglesia para que fuese su Cabeza, descuella no solamente entre los hombres, sino entre todos los ángeles; porque *los cedros no fueron más altos que él en el paraiso.* EZECH. XXXI, 8.

5 Esto es, su habla es muy dulce y suave, y *todo él deseable,* amable. El Hebreo y los LXX. *Su paladar dulzuras, y todo él deseos.* Esto es, todo él es amor, y cuanto hay en él escita un deseo ardentísimo en todos aquellos, que tienen la dicha de verle y de conocerle, porque es *el deseado de todas las gentes,* y el deseo de los collados eternos. AGGÆI. II, 8.

6 Como os le he pintado desde la cabeza hasta los pies. Y para que no estrañeis, que me haya detenido y recreado tanto en elogiarle, y que ahora emplee tanta fatiga y sudores en buscarle; os declaro, que este es mi querido, á quien amo de todo mi corazon; y estoy asegurada, que él me corresponde del mismo modo. Ved ahora si tengo razon de buscarle con tanta ansia y fatiga.

7 Sabidas las facciones y señas por aquellas doncellas, y conociendo con cuan justa razon estaba enamorada la Esposa, atormentándose, y cuidándose por su ausencia; y moviéndolas ahora á compasion su tormento, con el deseo de remediarle, piden de nuevo á la Esposa, que si lo sabe, les diga hácia donde cree ó imagina haber declinado su amado, porque se lo ayudarán á buscar; y así dicen: *¿Dónde ha declinado tu amado, etc.?* A lo cual parece que responde la Esposa en el principio del capítulo siguiente. M. LEON. La felicidad de estas doncellas consistió en unirse con la Esposa; porque de otra suerte no hubieran podido jamás, ni conocer, ni hallar al Esposo. Todas las Iglesias, que son como nacidas de la Iglesia apostólica, no han podido buscar con seguridad al Esposo, sino en la union, y siguiendo las tareas de la Iglesia primitiva, fundada por los santos Apóstoles, que fueron y serán hasta el fin de los siglos el fundamento del edificio espiritual de todos los cristianos. *Y sobre esta piedra edificaré, etc.* MATTH. XVI, 18.

CAPÍTULO VI

Nuevos elogios de la Esposa, que le da el Esposo. Ella es hermosa, y asimismo terrible

1 Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, et lilia colligat.

2 Ego dilecto meo, et dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.

3 Pulchra es, amica mea, suavis, et decora sicut Jerusalem: terribilis ut castrorum acies ordinata.

4 Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. Capilli tui sicut grex caprarum, quæ apparuerunt de Galaad.

5 Dentes tui sicut grex ovium, quæ ascende-

1 Mi amado descendió á su jardin á la era de las aromas, á apacentar en los huertos, y á coger lirios [1].

2 Yo para mi amado, y mi amado para mí [2], que apacienta entre los lirios.

3 Hermosa eres [3], amiga mía, suave y graciosa como Jerusalem: terrible como un ejército de escuadrones ordenado [4].

4 Aparta de mí tus ojos, porque ellos me hicieron volar [5]. Tus cabellos como manada de cabras, que aparecieron de Galaad.

5 Tus dientes como hato de ovejas, que su-

1 Se ha de entender, que la Esposa dice estas palabras, respondiendo á las hijas de Jerusalem, no en tono de afirmarlo; porque si sabia en donde estaba su Esposo, parecia superfluo, que le anduviese buscando perdida por todas partes; sino como sospechando, que habria ido á su jardin, lugar en que solia estar frecuentemente recreándose con las yerbas olorosas, que habia en él, apacentando su ganado, y cogiendo entre tanto hermosas flores. El huerto de los aromas es la Iglesia, á donde desciende Jesucristo para hacer en ella de pastor, y apacentar á los suyos con su palabra y sacramentos en sus amenísimos huertos; y para coger las santas obras de los que le son fieles, y aprobarlas y remunerarlas. O tambien para cortar de esta vida á los perfectos y probados, y asociarlos con los ángeles *Pascatur* se puede tomar en sentido *activo* y *pasivo*.

2 Véase el cap. II, 16. Mientras estaba diciendo estas palabras, resuelta de ir al huerto á buscar á su Esposo, se le pone éste delante; y viéndola tan afanada, y la grande congoja con que le buscaba, con muestras del más vivo y encendido amor, le habla con el mayor cariño.

3 Esto es, adornada de todo género de virtudes. En donde la Vulgata lee, *suave*, y los LXX trasladaron: ὡς εὐδοκία, *como el contento y deleite*; se lee en el Hebreo: מחדעה, que unos trasladan *suave, amena, deleitable*; y otros lo toman como nombre propio de una ciudad en la tribu de Ephraim, en tiempo de los Chananeos, JOSUÉ XI, 24, que fué la corte de los reyes de Israél, III. *Reg.* XIV, 17, XV, 53, y á la que por su amenidad se le dió el nombre de *Thersa*. Y en este sentido es comparada la Esposa á estas dos ciudades metrópolis, que sobresalian entre todas las otras en hermosura, riqueza, variedad y magnificencia de edificios, número de habitadores, etc. Todo lo cual conviene perfectamente á la Iglesia de Jesucristo. Notan tambien algunos que Thersa en otro tiempo servia de domicilio á los profetas, así como Jerusalem era el lugar y asiento de la ley y del culto divino: lo cual todo contiene y abraza en sí la Iglesia. Añade despues, para significar que no podia resistir á la fuerza de su hermosura, que era terrible.

4 FERRAR. *Como reales apendoneados. Como un ejército en órden de batalla*, con sus estandartes ó banderas tendidas, que dice el Hebreo; el cual todo lo vence y allana, sin ponérsele cosa por delante, que no la rinda y sujete. Diciendo esto supone que su Esposa tiene enemigos como son los príncipes de las tinieblas, y todos los que siguen su partido, los cuales continuamente le hacen guerra, y así ella ha de estar siempre en órden de batalla, pronta para combatir. Los enemigos de la Esposa lo son tambien del Esposo; y así no puede faltarle la asistencia de éste, hasta alcanzar de ellos perfecta y cumplida victoria. Esto se verifica tambien en toda alma justa, *cuya vida es milicia sobre la tierra*. JOB, VII, 1. No solamente dice esto el Esposo, por lo que mira á los enemigos de su Esposa, sino que asienta, que es tambien terrible para el mismo; pues con los dardos de su corazon, y con las saetas de sus ojos, en los que se simboliza la contemplacion, le traspasa, y le lleva como cautivo el corazon. Ya antes habia dicho, *cap.* IV, 9: *Llagaste mi corazon*, etc. Y así vencido el Esposo, pide treguas, y ruega que le deje un poco respirar, diciendo: *Aparta de mí tus ojos*.

5 Porque no puedo sufrir sus miradas, pues me arrebatan y sacan fuera de mí. Hipérbole muy graciosa, con que declara la incomparable hermosura de su Esposa. Pidiendo esto el Esposo, le pide lo que no quiere que haga, esto es, que deje de mirarle, porque es grande el placer que siente con su vista: quiere que la tenga siempre vuelta hácia él con una viva fé, y con deseos de agradarlo; mas usa de estos términos tan fuertes y espresivos, para declarar cuanto le es apreciable un tal amor, pues á trueque de conseguirlo, da por bien empleados todos los escesos de caridad, y todo lo que ha hecho por ella. El Hebreo lo traducen unos: *Aparta de mí tus ojos, que hicieron sobrepujarme*. Otros: *Que me hicieron ensoberbecer;* y otros: *Que prevalecieron sobre mí*, me vencieron, me forzaron. El sentido es el mismo. La Iglesia cada dia desarma á Dios airado, como luchando con él, alcanzando lo que quiere, y como sacándole el castigo de las manos á fuerza de ruegos y de lágrimas. Continua despues en los versos siguientes, haciendo un particular elogio de las otras partes de la cabeza y del rostro, cabellos, dientes, labios y mejillas, como en el cap. IV, 1, 2, 3, á donde remitimos al lector: lo cual repite en este lugar, porque esta consideracion es la que más recrea su corazon.

runt de lavacro, omnes gemellis fœtibus, et sterilis non est in eis.

bieron del lavadero, todas con crias mellizas, y estéril no hay entre ellas.

6 Sicut cortex mali punici, sic genæ tuæ absque occultis tuis.

6 Como corteza de granada, así tus mejillas sin lo que en tí está oculto.

7 Sexaginta sunt reginæ, et octoginta concubinæ, et adolescentularum non est numerus.

7 Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas son sin número [1].

8 Una est columba mea, perfecta mea, una est matris suæ, electa genitrici suæ. Viderunt eam filiæ, et beatissimam prædicaverunt: reginæ et concubinæ, et laudeverunt eam.

8 Una sola es mi paloma, mi perfecta, única es de su madre [2], escogida de la que la engendró. Viéronla las hijas, y la predicaron muy bienaventurada [3]: las reinas y las concubinas, y la alabaron.

9 Quæ est ista, quæ progreditur quasi auro-

9 ¿Quién es esta [4], que marcha como el alba

1 La Escritura parece hacer aquí alusion á lo que en aquel tiempo se veia en los palacios de los reyes de Israél, en donde efectivamente habia muchas mugeres, que tenian el nombre de reinas ó mugeres de primer órden: otras que aunque eran mugeres legítimas, eran llamadas concubinas ó de segundo órden, porque no gozaban de la dignidad y privilegio de aquellas: *Genes.* XXV, 6, y XXXV, y las otras doncellas eran las que estaban reservadas para escoger de ellas las que habian de entrar en el número y goce de reinas, ó de mugeres de primer órden; ó tambien las que estaban en la clase de sirvientas ó de doncellas. Sentado pues esto, y que aquí se toma el número definido por el indefinido; para encarecer el Esposo el amor singular con que distingue á su Esposa, declara que la ama con tanta preferencia sobre todas las otras que aquí se refieren, que las demás en su comparacion no merecen este nombre de amor; y que aunque hay allí muchas, solo á su Esposa es á quien prefiere en el amor. Y así dice, v. 8: *Una sola es mi paloma.* En las reinas, concubinas y doncellas se figuran tres órdenes de personas en la Iglesia Militante. Los que comienzan ó están aun como en la infancia de la piedad: los que han crecido ó adelantado alguna cosa, pero que reina todavía en ellos más el temor que la caridad: y los perfectos, que son los que están estrechamente unidos con su Esposo por un principio de amor. Mas por cuanto es muy difícil que la caridad sea absolutamente sin temor en este mundo; y por otra parte la caridad que es perfecta, echa fuera de sí todo temor: I, JOANN, IV, 18, de aquí es, que no debemos mirar propiamente á la Iglesia, *como la paloma que es única* al Esposo, y por consiguiente elevada sobre todas las otras mugeres, sino cuando la caridad perfecta, habiendo desterrado de sí todo temor, reuna como en su seno para gloria de su Esposo todas aquellas, que han trabajado durante esta vida, para hacerse dignas de poseerle aunque en grados diferentes. De modo que aunque hay sesenta reinas, ochenta concubinas, y doncellas sin número; esto no obstante una sola es la paloma, porque todo está encerrado en el seno de la Iglesia Católica, que ha de ser presentada á Jesucristo, como á su único Esposo, como una vírgen toda pura. II, *Cor.* XI, 2.

2 La madre de esta paloma debe ser otra paloma. Y así es, porque la Iglesia debe de ser considerada como el fruto espiritual; y la obra del Espíritu Santo; pues verdaderamente fué formada por esta divina Paloma el dia de Pentecostés, que en él la escogió, apartó y separó de todas las otras. Hay algunos no obstante, que aplican todo esto á la Iglesia Militante, y tambien á la Triunfante. Véase lo dicho en el capítulo IV, 7. Y por la madre de la única Esposa, y de la paloma escogida, entienden la Jerusalem que está en lo alto, que es verdaderamente libre, y tambien nuestra madre, *Galat.* IV, 26, de la cual la que está en la tierra es única y escogida; porque mientras vive desterrada de su patria, se forma únicamente sobre el modelo de tal madre, que goza ya de una manera tan perfecta del Esposo, y que procura todos los dias, siguiendo su doctrina é imitando sus ejemplos, hacerse digna de reinar como ella con Jesucristo.

3 FERRAR. *Y bienaventuráronla.* Con cuyas palabras da nuevo realce á la hermosura de la Esposa, y se muestra la preferencia que tenia sobre la de todas las otras; pues estas, lejos de envidiarla, y lejos de mostrársele rivales, conociéndose vencidas, ellas mismas son las primeras que celebran y publican sus alabanzas, llenas de embeleso, de admiracion y de asombro. En lo que se nos da á entender, que todas, aunque en diferentes grados, no tienen otra mira que la felicidad y perfeccion de esta paloma. Y como es natural desear un estado que se reconoce ser feliz, y hacer todo el empeño y esfuerzo para llegar á alcanzarlo; por eso cuando publican los elogios de la paloma, desean tambien ellas mismas participar las gracias y la hermosura de esta paloma, y gozar de aquello mismo, que tanto las arrebata y alaban. Aquí pone fin BOSSUET al cuarto dia.

4 Despues de haber hecho ver que la Esposa escedia á todas las mugeres en hermosura, pasa ahora á dar á ésta un nuevo realce comparándola, por medio de una graciosa *auxesis* é incremento, primeramente con el alba, cuando rosada y hermosa aparece y disipa las tinieblas de la noche: despues con la luna, que se muestra tan hermosa y resplandeciente entre los demás astros; y luego con el sol, que es el príncipe de la luz, de quien la reciben los otros cuerpos luminosos; y últimamente muestra, que esta hermosura va acompañada de tanta gravedad y magestad, que no parece sino un ejército puesto en órden de batalla, que á todos pone temor y reverencia. La Iglesia es para los pecadores é imperfectos, como una aurora que sale disipando las tinieblas de la noche, y prometiéndoles la luz y claridad del sol y del dia: para los que van adelantando con el estudio de las virtudes, es una luna llena que brilla en medio del cielo, para que puedan caminar sin tropiezo en medio de la mayor obscuridad: para los perfectos, es escogida ó hermosa como el sol, obscureciendo con su luz todas las estrellas, alumbrando, alegrando y adornando todo el mundo, dando calor, vida y fecundidad á todas las cosas; y tan adornada de gracias por su Esposo, y con tal copia, que puede enriquecer á otros con sus virtudes, instruccion y exhortaciones. Y sobre todo, puesta siempre en órden de batalla, se muestra á sus enemigos tan terrible, que hace inútiles sus correrías, máquinas y asechanzas, quebrantando sus

ra consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?

al levantarse, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como un ejército de escuadrones ordenado?

10 Descendi in hortum nucum, ut viderem poma convallium, et inspicerem si floruisset vinea, et germinassent mala punica.

10 Descendí al huerto de los nogales, para ver las manzanas de los valles, y observar si estaba en cierne la viña, y habian brotado los granados [1].

11 Nescivi: anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.

11 No lo supe: mi alma me conturbó por los carros de Aminadáb [2].

12 Revertere, revertere Sulamitis: revertere, revertere, ut intueamur te.

12 Vuélvete, vuélvete Sulamita: vuélvete, vuélvete, para que te miremos [3].

uerzas y todo el poder de sus armas; y se les presenta siempre invencible y llena de nuevo esfuerzo. Pueden tambien registrarse aquí los progresos, que habia de hacer la Iglesia Esposa de Jesucristo. Fué como la aurora todo aquel tiempo en que los Apóstoles y discípulos del Señor escuchaban la celestial doctrina de su divino Maestro, con que eran disipadas las tinieblas de su ignorancia; y sus corazones poco á poco se iban despertando, para ver de lleno la luz de la verdad, é inflamandose en el amor de las virtudes. Cuando llegó el dia grande de Pentecostés, la Iglesia pareció como una luna en todo su lleno; y en medio de un mundo ciego, perverso é idólatra, comenzó á dar todo su resplandor en la pureza de las costumbres, en la santidad de la vida, y en la práctica y ejercicio de las buenas obras. En el mismo apareció hermosa y escogida como el sol, por su estraordinaria sabiduría, por su ardentísima caridad, y comenzó á derramar su luz, y á encender por todas partes el fuego de que estaba llena, haciéndose terrible á los demonios, á los falsos sabios, y á los tiranos enemigos de la fé, con su invencible fortaleza, y con la maravillosa y celestial constancia de que fué revestida de lo alto.

caron despues por toda la redondez de la tierra, estendiendo por toda ella la luz, la verdad y la dulzura del Evangelio.

1 Aunque muchos ponen estas palabras en boca de la Esposa, vienen más naturales en la del Esposo, respondiendo en ellas á la secreta queja, que verosímilmente se presume tener la Esposa de él, por haber llegado á su puerta, y llamádola, y despues pasádose de largo, de donde nació andar ella perdida buscándole. A lo cual, ganándola por la mano, responde, que como se tardó en abrirle, quiso ver el estado de su huerto entretanto, y proveer á lo que fuese necesario: y con esta disculpa vienen muy á propósito las palabras que se siguen. M. LEON. Por *huerto de nogales*, se entiende un lugar plantado de árboles, cuya fruta es de cáscara dura como las nueces: y en las *manzanas* se entienden las que la tienen tierna y delicada. En los valles, como lugares más bajos, y que tienen el agua en mayor abundancia, es en donde se crian mejor las frutas. En estas palabras se representan las dos Iglesias, la antigua y la nueva. Jesucristo vino á la Synagoga, y manifestandose como verdadero Messías, cumplió todas las figuras y profecías que hablaban de él, y quebró la corteza de la nuez, apartando el velo de la letra. Vino principalmente á visitar en la Synagoga los árboles de fruto plantados en los valles, esto es, aquellas almas humildes que habia dentro de la Synagoga, y que con grande ansia deseaban su venida. Vino para ver si su viña, que es la casa de Israél, ISAÍ. v. 7, habia florecido: y hallando que era muy corto el fruto que prometia, despues de haberla cultivado con grande paciencia y mansedumbre tanto tiempo, escogió de aquel pueblo los que daban esperanza de copiosísimo fruto, los más humildes y pobres, que fueron sus Apóstoles y primeros discípulos. En todo, figurados por los granados, halló flores el Esposo, que formandose en frutos muy sazonados y copiosos, los comuni-

2 FERRAR. *Por las quatregas de pueblo voluntarioso.* Responde la Esposa, diciendo: No sabia que habias descendido al huerto de los nogales: porque si esto hubiera sabido, hubiera salido de un grande cuidado. Temí no te encontrases, andando de noche y á deshora, con los carros de Aminadáb, y que teniéndote por algun malhechor, fueses por él maltratado y herido. Entre muchos sentidos que se dan á estas palabras, nos ha parecido propio este, que sirve para unir mejor el alegórico y profético que seguimos. *Aminadáb*, que en el Hebreo se lee dividido en dos palabras: עמי נדיב *aghammi nadhib, ó de mi pueblo voluntario*, se esplica tambien por muchos Intérpretes como apelativo, y no como nombre propio de persona ó de lugar. Esto supuesto, la Synagoga, que segun el oráculo de los profetas y de S. PABLO, se convertirá algun dia, y abrazará la fé de Jesucristo, confiesa aquí su miserable y funesto estado de ignorancia, y de voluntaria ceguedad, y compungida de esto dirá de esta manera: El Esposo descendió al huerto de los nogales, visitó su viña, y vino á ver si habia florecido; mas yo estuve en ignorancia, no conocí al Esposo, no conocí al Messías, no conocí el tiempo de su visita. Se juntó á esto, que viendo concurrir de tropel, y con la mayor ansia y muestras de sumision, para reconocer al Esposo, á incorporarse con la nueva Iglesia, al pueblo de los Gentiles, pueblo que yo tenia por maldito de Dios, é incapaz de llegar á recibir la salud: me turbé toda, y esto mismo contribuyó á que yo más y más me obstinase, y permaneciese en mi incredulidad y ceguedad. Y esto parece que es lo que gime y llora la Synagoga, cuando arrepentida dice: *Conturbóme mi alma por los carros de Aminadáb.* Véase *Roman.* x, 28.

3 La Esposa de Cristo espera con ansia esta conversion de Israél, y deseando vivamente ver esta reunion, la llama, la exhorta y convida llena del mayor afecto, á que vuelva y se convierta. Estas ansias y deseos se muestran en la palabra *vuélvete*, cuatro veces repetida. *Sulamitis*, y no *Sunamitis*, como se lee en los LXX, es derivada de *Schelemoh*, Salomon, pacífico, feliz, augusto, y así *Schulamit*, quiere decir, que pertenece á Salomon ó al pacífico, esto es, espósa de Salomon, ó pacífica, feliz, augusta. Otros la derivan de שלם *Schalem*, nombre que se dió tambien á Jerusalem, *Psalm.* LXXV, 3, como si dijéramos: *Solimitana, ó Jerosolimitana, habitadora de Jerusalem:* y el sentido viene á ser el mismo. Las almas fieles, representadas en el coro de aquellas mugeres, y que componen el cuerpo místico de la Esposa de Jesucristo, exhortan á la Synagoga á que vuelva cuanto antes, y reconozca á su verdadero Messías, con el fin de ver y gozar su hermosura, que será inesplicable, cuando tenga la dicha de incorporarse con ellas y con la Es-

CAPÍTULO VII

Es alabada la Esposa por las victorias que ha de conseguir de sus enemigos, por su fecundidad, y por la educación que dará á su prole

1 Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum? Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis! Juncturæ femorum tuorum, sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis.

2 Umbilicus tuus crater tornatilis, numquam indigens poculis. Venter tuus sicut acer-

1 ¿Qué verás en la Sulamita [1], sino coros [2] de escuadrones? ¡Cuán hermosos son tus pasos [3] en los calzados, hija de un príncipe! Los juegos de tus muslos [4], como ajorcas que han sido labradas de mano de artífice.

2 Tu ombligo es taza torneada, que nunca está falta de bebida [5]. Tu vientre como monton

posa, para no reconocer ni adorar otro Esposo que á Jesucristo, aquel mismo á quien puso en una cruz en otro tiempo. *Hasta tanto que se salve todo Israél. Rom.* XI, 11, 23.

1 En el Hebreo y en los LXX: *¿Qué vereis?* y en el primero se lee esto unido con el versículo último del capítulo precedente. Son palabras de la Esposa, que viéndose alabar por aquel coro de doncellas, les responde confirmando lo mismo que decian. ¿Qué vereis, les dice, en la convertida Synagoga, sino coros y escuadrones de gente armada, que cantará alabanzas á su divino Redentor, y estará pronta para combatir y dar su sangre y la vida por él y por la fé? La conversion entera de los Judíos, el fervor de espíritu y de caridad que mostrarán, y los ejemplos de viva fé que darán por todas partes, servirán de confusion á los cristianos viejos, los moverán eficazmente á que mejoren en las costumbres, y contribuirán á que se renueve y encienda el espíritu de religion y de caridad, que se habrá resfriado por la mayor parte, ó casi enteramente apagado en el corazon de las naciones. Mas siguiendo el contexto de la Vulgata, se pueden entender en esta Sulamitana á aquellos Hebreos, que convertidos á la fé ya desde el principio por la predicacion de los Apóstoles formaron con ellos y con los otros discípulos del Salvador unos coros de escuadrones de gente, que no tenia otra ocupacion que alabar de continuo al Señor, combatir por la fé, sufrir persecuciones, predicar el Evangelio, y hacer bien á todo el mundo.

2 MS. 3. *Sino carolas.* FERRAR. *Como dança de los reales.*

3 MS. 3. *Tus andamios.* Las doncellas cuando oyeron estas palabras de la Esposa, comenzaron de nuevo á loar con gran particularidad y encarecimiento su gracia y gentileza, refiriendo todas sus perfecciones desde la mayor hasta la menor. *Hija de príncipe,* es un hebraismo, y quiere decir *princesa:* y aquí se significa la modestia, magestad y aire en el andar cual conviene á una princesa. Por esta entienden comunmente los Padres á la Iglesia formada de los Apóstoles y discípulos del Salvador, cuyos pasos y andar son aquí elogiados, porque en ellos se significan el celo y caridad que mostraron corriendo sin cesar de una parte á otra, para sembrar la palabra del Evangelio, para instruir y exhortar, para corregir y convertir las almas. De estos mismos habia tambien dicho ISAIAS proféticamente: *¡Cuán lindos son los pies de aquellos, que anuncian nuevas de paz, nuevas de felicidad! Rom.* X, 15. ISAI. LII, 7. NAHUM. I, 15. El *calzado* ó sandalias que dan el mayor realce á los pasos ó andar de esta princesa son la humildad y pobreza de espíritu de que deben ir calzados los que anuncian á los hombres la paz de Dios, aparejados para mantenerse firmes y andar y correr en el camino de su divina vocacion en beneficio comun de las almas. *Ephes.* VI, 15.

4 *Las vértebras, cercas,* ó choquezuelas segun el Hebreo. Esto es, las coyunturas, artejos ó goznes de tus rodillas, que es donde juega el muslo, y que son de una obra ó artificio tan particular y maravilloso como pueden serlo unas charnelas ó goznes hechos con la mayor proporcion y primor por mano de un maestro muy hábil é industrioso. En lo que se significa la facilidad y actividad, con que la Esposa caminó y siguió á su Esposo en la carrera de la predicacion del Evangelio. S. GREGORIO por esta *juntura* ó *juego* del muslo con la pierna, entiende la union de los dos pueblos de los Judíos y de los Gentiles con la que abrazaron y profesaron una misma fé, obra ejecutada por la mano omnipotente del Altísimo.

5 Esta parte del cuerpo humano es el conducto por donde el niño es alimentado en el vientre de su madre. Y con esta comparacion se da aquí á entender el grande cuidado que tenia la Iglesia de dar á sus hijos el necesario alimento. Para alimentarse es necesario beber y comer, y esto es lo que aquí se declara. Acabamos de decir, que la conversion y la union de los dos pueblos se representa en la figura precedente. Y por esto la Esposa no es bien que deje sin alimento á los que ha dado la vida de la fé. Esto esplica admirablemente S. PABLO, diciendo á los de Corintho, I, *Corinth.* III, 2, que primeramente les habia dado á beber leche, como á niños que no tienen aun fuerza para tomar y digerir alimento sólido, que es el que pertenece á los perfectos. Y tal es la copa ó *taza,* dice SAN AMBROSIO *in Psalm.* CXVIII, *hecha como á torno por el autor mismo de nuestra fé;* esto es de la mayor perfeccion, y siempre llena de un licor espiritual y divino. En la Iglesia de Jesucristo corren aguas sin cesar, que sirven para lavarla, santificarla, purificarla, y aun estinguir en ella los ardores del deleite. Hay tambien vino en esta taza que alegra el corazon del hombre y destierra toda la tristeza del siglo aquella que causa la

vus tritici, vallatus liliis.

3 Duo ubera tua, sicut duo hinnuli gemelli capreæ.

4 Collum tuum sicut turris eburnea. Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis. Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.

5 Caput tuum ut Carmelus: et comæ capitis

de trigo, cercado de lirios [1].

3 Tus dos pechos como dos cervatillos mellizos de corza [2].

4 Tu cuello como torre de marfil [3]. Tus ojos como pesqueras en Hesebón [4], que están en la puerta de la hija de la muchedumbre. Tu nariz como la torre del Líbano que mira hácia Damasco [5].

5 Tu cabeza como el Carmelo [6]; y los cabe-

muerte segun el testimonio del Apóstol. II, *Corinth.* VII, 10. Esta piadosa madre les distribuye tambien el alimento sólido de los perfectos, cuando están más crecidos y más fuertes; lo cual se declara por las siguientes palabras.

1 FERRAR. *Acalladado.* El seno sagrado de la Esposa no solamente tiene un alimento sólido, dice SAN AMBROSIO, *Annot. in Exod.* CXVI, para fortificar los corazones de los fieles, sino tambien un alimento agradable, y que les es delicioso por su escelente olor. Quiere esto decir, que no solamente está llena de la fuerza de la justicia, como de un pan de trigo, sino tambien de la dulzura de la gracia, y de la uncion del espíritu, figurada por el olor de la azucena: y tiene tambien el pan adorable del cuerpo de Jesucristo, con que se alimentan los fieles, y participan de la dulzura de su sabiduría y de su palabra. En estas dos comparaciones, de que se habla aquí, se significa tambien, segun S. GERÓNIMO, la admirable fecundidad de la Esposa, acompañada de la más rara pureza, simbolizada por el monton de trigo cercado de hermosas y blancas azucenas. Esta prodigiosa fecundidad fué anunciada muchos siglos antes por los profetas, que llenos de asombro vaticinaron esta rápida y prodigiosa fecundidad de la Iglesia, *Psalm.* LXXXVI, 5, ISAI. LII, 1, 2, 3, LVI, 7, 8, particularmente en sus primeros felices siglos. Es espiritual madre de un crecidísimo número de hijos, que todos forman un mismo y solo cuerpo, *cercado de lirios ó azucenas;* lo que significa la divina providencia y omnipotente proteccion, para poner á cubierto y defender este monton de granos de trigo, que están en la santa era del divino Esposo, el cual se llama la *Azucena de los valles. Supra.* II, 1.

2 Véase el cap. IV, 5.

3 Esto es, alto, blanco, liso y bien sacado, que es todo lo bueno que ha de tener el cuello para ser hermoso. La Iglesia, como lo enseña el Apóstol, es como un cuerpo, cuya cabeza es Cristo: en ella la diferencia de los estados y vidas hace lo mismo que los diferentes miembros en el cuerpo. El *cuello* por donde se recibe el alimento y se despide la palabra, son en la Iglesia los predicadores que reciben el alimento de la Escritura, y lo comunican por la palabra á los demás. Pues los tales han de ser como torre de marfil, esto es, firmes, blancos, y sin mancha ni engaño en su doctrina; que ni dejen por temor de decir claramente lo que deben; ni escurezcan con afectados colores, con palabras enderezadas á solo el gusto de los oyentes, la sencillez y pureza de la santa doctrina, y la verdad constante y sencilla del Evangelio. M. LEON.

4 En lo que se figura su grandeza y su vivacidad, por relacion á lo cristalino de las aguas puras y claras, que se recogian en las grandes pesqueras ó estanques de Hesebón, junto á una puerta, en donde solia ser grande el concurso del pueblo. *Hesebón* fué una ciudad en la tribu de Ruben, que en otro tiempo habia sido de los Moabitas, y distaba no pocas millas del Jordan. *La hija de la muchedumbre;* es un hebraismo, por el que se significa la muchedumbre ó concurso numeroso. Los Hebreos usan decir *hijo de sabiduría*, por *muy sabio;* é *hijo de maldad*, por *muy malo* ó inícuo. En todo lo cual se significa la perspicacia y agudeza grande de la Iglesia, para penetrar en el conocimiento de los divinos misterios, y de la celestial doctrina de que está llena, la clara y distinta inteligencia de todo aquello, que no es verdadero, santo y útil para la salud: lo que la hace segura de todo error en sus juicios y definiciones acerca de los principios de la fé y de las reglas de las costumbres. Estas cristalinas pesqueras están junto á la puerta, que es Cristo, el cual dice de sí mismo, que es puerta de las ovejas, JOANN. X, 7, y de la muchedumbre, ó numeroso pueblo; por la cual han de entrar todos los que han de ser moradores del reino de los cielos. Los pastores y prelados son tambien como los ojos de la Esposa, los cuales, á semejanza de las pesqueras de Hesebón, deben estar llenos de aguas puras y limpias de verdadera sabiduría, de aquella que viene de Dios; y de una ciencia especulativa y práctica de la salud, para poder servir de guia y de luz á sus ovejas, y darles á beber de las mismas aguas puras y cristalinas.

5 MS. 3. *Que cata esquantra Damasco.* Se levanta fuera de tu graciosísimo rostro, como aquella hermosa y celebrada torre, que se levantaba sobre el monte Líbano, y que servia como de atalaya en las fronteras de Damasco, para descubrir desde allí todos los movimientos de los Sirios, enemigos declarados de los Judíos, que solian entrar en la Judea para hacer allí sus correrías y presas. La *nariz,* en el lenguaje ordinario de aquellos pueblos, se toma por la honra, gloria, grandeza y elevacion de corazon, y aquella santa fiereza, que hace á la Esposa inaccesible á todo otro, que á su Esposo. Significa tambien la prudencia y discernimiento, para conocer y distinguir las verdaderas virtudes de las falsas, la verdad del error; y para prever muy de antemano los males y peligros, y precaverlos con oportunos remedios. Todo lo cual conviene perfectamente á la Iglesia y á los que en ella están puestos como atalayas para velar y guardar la casa de Dios. Todas estas comparaciones muy comunes, y del uso de los Orientales, nos parecerán menos impropias, si se tiene presente lo que ya advertimos en el prólogo á este Libro.

6 El Carmelo es un monte de la Palestina en la tribu de Issachar, muy elevado, ameno y de gran nombre por su fecundidad, y por lo que abunda en viñas y en todo género de frutos. Á este monte dice, que es semejante la cabeza de la Esposa, esto es, más alta, más hermosa, y con mayores adornos, que las de todas las otras mugeres. Jesucristo es la Cabeza de la Iglesia: *Ephes.* V. 23, que fué elevado á la gloria de su Padre por el mérito de su pasion, y por la ignominia de su muerte, encerrando en sí el colmo de todos los bienes, para hacer participantes

tui, sicut purpura regis vincta canalibus.

llos de tu cabeza [1] como púrpura de rey atada en canales [2].

6 Quàm pulchra es, et quàm decora, charissima, in deliciis!

6 ¡Cuán hermosa eres [3], y cuán graciosa, oh carísima, en las delicias!

7 Statura tua asimilata est palmæ, et ubera tua botris.

7 Tu estatura [4] se semeja á la palma, y tus pechos á los racimos [5].

8 Dixi: Ascendam in palmam, et apprehendam fructus ejus: et erunt ubera tua sicut botri

8 Dije: Subiré á la palma, y asiré los frutos de ella [6]; y serán tus pechos como racimos de

de ellos, y comunicarlos á sus miembros. *Rom.* VIII, 32.

1 De los cabellos se ha hablado ya en el cap. IV, 1. Aquí se dice, que son *como púrpura de rey, atada en canales.* La púrpura era color propio de las vestiduras de los reyes; y se hace aquí comparacion de los cabellos de la Esposa con las madejas de seda, ó de lana, que se destinan para tejer los mantos y púrpuras reales, que son purpura reciente, y están bien atadas en las canales, ó tinas de los tintoreros, para que no se caigan, y para ser teñidas segunda vez, y que queden de un color más vivo, más lucido y de mas lustre. Jesucristo teñido todo de púrpura por la caridad, atando al madero de la cruz en los canales de sus heridas á sus verdaderos fieles, que son como los cabellos, que cuelgan de la cabeza, los tiñe doblemente, y con la mayor viveza, con el doble lustre, que les da el amor de Dios y del prójimo. Las palabras del Hebreo se interpretan diversamente. Pondré aquí la esposicion de aquéllos, que siguiendo la propiedad de dicha lengua (en donde despues de la voz *púrpura,* se halla el acento *athnach,* que es señal de distincion) lo interpretan de esta manera: *Y los cabellos de tu cabeza como púrpura: el rey atado,* ó preso *á las canales;* quiere decir, colgado de los mismos cabellos por el amor y aficion; porque en las canales el agua, cuando corre, se va encrespando, y haciendo unos altos y bajos muy semejantes á los que parecen en los largos y hermosos cabellos, que sueltos con el movimiento sobre los hombros se ondean, y tornan nuevos y de diferentes lustres, y hacen unas como aguas muy graciosas. De este modo lo esplica el M. LEON. Otros conforme á los LXX, trasladan la palabra hebrea: רהטים, así: *La madeja de tu cabeza como púrpura: el rey atado en palos atravesados, ó como púrpura de rey atado en palos atravesados:* en lo que se declara el profundo misterio de la cruz y de la sangre de Jesucristo. Los pensamientos, deseos y adornos de la Iglesia estan teñidos con la púrpura de la sangre de Cristo nuestro rey, que fué atado en palos atravesados, esto es, clavado en una cruz.

2 MS. 3. *E la clin de tu cabeza, como porpola de Rey, canalada.*

3 Esta es una esclamacion, ó epifonema, con la que dan fin las doncellas á todo lo que han dicho. Llenas de admiracion concluyen, diciendo: ¿Pero para qué nos cansamos en decir en particular tus gracias, si es cosa que saca de juicio ver cuanto eres graciosa en todas tus cosas, tus dichos, tus obras, pues eres el estremo de la hermosura y de la lindeza? ¡Cuan bella y graciosa en las virtudes y operaciones santas, que son tus delicias! ¡Qué gozo tan cumplido, qué júbilo, qué abundancia de placer, al contemplar tu escesiva hermosura y la de tu Esposo, y las sobre-salientes prerogativas de que su gracia te ha colmado! Consuelos y gustos, que no te faltan aun en medio de los trabajos, tentaciones, miserias y sequedades, que solamente pueden turbar, afligir y entristecer la parte inferior del alma; pero que no llegan á la superior, porque está ésta asida firmemente, y estrechamente unida con su Dios. En el Hebreo se lee: *Amor en deleites;* esto es, ¡oh amor mio deleitoso! ¡oh tú que eres mi amor y mis delicias! Porque las delicias de Cristo son estar con los hijos de los hombres.

4 Es tu disposicion, esto es, tu gallardía, y bien sacada estatura, semejante á la palma. Esta cuanto mas crece y sube, tanto mas se dilata y ensancha en la copa, sin que por esto tenga ensanche el tronco: en lo que se simbolizan los progresos de la Esposa y de todos los miembros de la Esposa, que crecen en la virtud hasta la mayor perfeccion; esto es, hasta que todos lleguemos al estado de un varon perfecto, á la medida de la edad y de *la plenitud,* segun la cual Jesucristo debe ser formado en nosotros. *Ephes.* IV, 11, 12, 13, 15. Puede esto entenderse tambien de los maravillosos progresos que hizo la Iglesia despues de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y los primeros discípulos del Salvador. Esta palma ya desde aquel tiempo no creció en la grosura del tronco, porque despues no se conoció santidad que escediese á la de los Apóstoles y de aquellos primeros hombres apostólicos; pero creció estendiendo y dilatando sus ramas por todas las naciones del mundo, en donde ha habido siempre hombres muy señalados por su virtud, que imitaron á los Apóstoles.

5 Algunos por estos racimos han entendido aquellos grumos ó sacos en que se encierran los dátiles; pero el comun de los Espositores entiende los racimos de la vid, como parece indubitable por el versículo siguiente. En la Palestina acostumbraban enredar las vides con las palmas, como en otras partes suelen hacerlo con los olmos, para que creciendo se fuesen asiendo á ellas, y estuviesen mas espuestas al sol, y con su calor se sazonasen mejor sus frutos. Á los racimos de una vid asida á una palma, con quien acaba de comparar á la Esposa, asemeja ahora sus dos pechos. En estos se representan los dos Testamentos, y tambien, como dejamos dicho en el capítulo IV, 5, los dos preceptos de la caridad de Dios y del prójimo; porque la palabra de Dios encerrada en estos dos divinos Testamentos, y los dos amores, que miran á Dios y al prójimo, tienen la fuerza de embriagar y de enagenar á las almas que están llenas de ellos. Mas así como es necesario estrujar y apretar los racimos para sacar el vino; del mismo modo hemos de entender, que la verdad que se contiene en las Escrituras no se adquiere sino con trabajo: ni los dos amores se cumplen tampoco sino con las obras.

6 Algunos ponen estas palabras en boca de una de las doncellas, ó en la de todas, pero de manera que cada una las diga por sí, mostrando el grande deseo y codicia que ponia la Esposa con su hermosura en ellas, y en todas las que la miraban. Otros quieren que es el Esposo el que aquí habla. En la primera esposicion, el sentido literal es este: ¡Ay, linda eres como una palma! yo quiero llegarme á

vineæ: et odor oris tui sicut malorum.

viña; y el olor de tu boca[1] como de manzanas,

9 Guttur tuum sicut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labiisque et dentibus illius ad ruminandum.

9 Tu garganta como el mejor vino[2], digno de ser bebido[3] de mi amado, y de los labios y dientes de él para rumiarlo.

10 Ego dilecto meo, et ad me conversio ejus.

10 Yo á mi amado, y á la vuelta de él hácia mí[4].

ella; asiréme de tus racimos altos, y subiréme hasta la cumbre, y seránme tus pechos como racimos de vid: alegrármehe y deleitármehe con ellos, tratándolos como unos frescos y apiñados racimos de uvas: cogeré el aliento de tu boca, más olorosa que manzanas: gustaré del gusto de tu lengua y paladar, que en el deleitar, alegrar, embriagar con dulzura y aficion, tiene más fuerza que el vino mejor; y más gusto da á mi alma, cuando más sabor halla en él, y más con él se paladea y más dulce lo siente: que bebe tanto de él, que despues habla temblando los labios y desconcertadamente, como si estuviese durmiendo. Así el M. LEON, siguiendo el Hebreo. Los pueblos representados por la que aquí habla, viendo la elevacion, la fecundidad y la estraordinaria belleza de la Esposa, movidos de un ardiente deseo de participar de sus celestiales frutos, toman la resolucion de hacer todos sus esfuerzos para llegar á esto. *Subiré,* dicen, esto es, no perdonaré á fatiga ni á trabajo para gozar de un bien tan grande. Esta es empresa que escede todas mis fuerzas; pero no obstante *subiré* y llegaré, no por mis débiles fuerzas, sino con la asistencia de aquel, que siendo Cabeza de la Iglesia, me convida á que vaya á él, y me exhorta á tomar sobre mí su yugo, si quiero hallar reposo para mi alma. Los que dicen, que es el Esposo el que aquí habla, lo esplican de otra manera, y entre todos con particular uncion S. GREGORIO por las siguientes palabras: El Esposo *dijo* verdaderamente que *subiría;* y subió en verdad como lo dijo: porque habiendo resuelto antes de los siglos el morir para librarnos de la muerte, y habiéndolo tambien declarado por los profetas, lo cumplió á la fin de los tiempos por un efecto de su misericordia. *Subió,* pues, *sobre la palma, y cogió sus frutos;* porque habiendo sido clavado y puesto en la cruz, que era el arbol y el instrumento de su triunfo, como la palma es señal de la victoria, halló efectivamente allí el fruto de la vida, y lo cogió para darnoslo. Así se vió cumplir entonces lo que se sigue: *Y tus pechos serán como racimos;* porque por la cruz y por la muerte de Jesucristo, los pechos de la Esposa, esto es, los dos Testamentos y los preceptos de la caridad, haciéndose señores de nuestros corazones, los han embriagado con un nuevo vino, y les han hecho olvidar, como á S. Pablo, todo lo que dejaban atrás, para no pensar más, ni aspirar sino solamente á lo que estaba delante.

1 En este olor se significa la predicacion: y cuando la Esposa abre la boca para anunciar la verdad, da de sí como un *olor* de vida, un olor de gracia y de salud, que sale de ella, y que penetra con su dulzura lo interior de los corazones.

2 Lo que sale de tu *garganta.* Esto parece que queda esplicado con lo espuesto en el fin del que precede; porque por la *garganta,* se entiende la voz y habla de la Esposa para predicar á los pueblos el Evangelio. Véase tambien el cap. IV, 11. La palabra del Evangelio es un vino nuevo, que causa en las almas una santa embriaguez, por la cual, como trasportados y fuera de sí, se elevan sobre las cosas de la tierra para buscar las del cielo, en donde está Jesucristo. Este es aquel vino escelente, que salía de la boca de los Apóstoles, cuando en el principio hablaban un lenguaje tan nuevo, y que anunciaban una doctrina tan desconocida á la falsa sabiduría de los mundanos, que los tenian efectivamente por unos hombres fuera de sentido, y como si hablasen enagenados por la fuerza del vino.

3 Cuando la Iglesia enseña á sus oyentes la utilidad y provecho, que hay en amar á Jesucristo, en imitarle y abrazarle, presenta á su Esposo un vino delicioso á su boca, para que se saboree con él y le traiga entre los dientes: porque así lo hace el buen Señor, cuando los fieles, que son los miembros de su cuerpo místico, lo beben con ardor. Puede esto aplicarse tambien á cada una de las almas justas, porque en el Hebreo la palabra לדודי, *á mi amigo,* se esplica por unos, como que no determina cosa ó persona cierta, sino que confusamente las significa todas; y por eso otros las esplican por el plural לדודים, quitando por apócope la última letra: como si dijera, cual es el que coge fulano, mi vecino, ó amigo. El Esposo, pues, las exhorta á que repasen en su memoria y espíritu con piadosas reflexiones las verdades que oyeren, para alimentarse con ellas despues de haberlas como *rumiado* y saboreado muy de espacio por relacion á sus necesidades. En el Hebreo se lee esto diversamente: *El tu paladar como vino bueno, que va á mi amado á las derechuras: que hace hablar á los labios de durmientes,* ó de los viejos, como trasladan otros; esto es, como el vino suave, que se cuela derechamente y sin sentir, y hace hablar despues desconcertadamente, como suelen hablar los que están vencidos del vino, que es propiedad del bueno y suave, que se bebe como si se bebiese agua; y puesto despues en la boca, y hecho señor de ella y de la razon, traba la lengua, y parte las palabras, y muda las letras, y turba todo el órden de la buena pronunciacion. M. LEON. El sentido espiritual es el mismo.

4 La Esposa humilde y reconocida á las alabanzas que le habia dado su Esposo, protesta que todo lo que tiene es don y gracia suya. Véase el cap. II, 16, VI, 2. En estos tres lugares, como observa S. AMBROSIO, *de Isaac, cap.* 8, se representan tres estados diferentes de la Esposa: en el primero su primera institucion, ó como formacion: en el segundo los progresos, que ha hecho: y en el tercero, que es el presente, su perfeccion, en el que dice: Yo si algo soy, por beneficio de mi amado lo soy: y cuando se ha vuelto á mí, ha sido para dárseme todo, mostrandome su deseo, y el grande amor, que me tiene. Todo se volvió á mí y se me dió á mí, cuando tomó carne para salvarme: todo se volvió á mí y se me dió á mí, cuando instituyó el sacramento de su cuerpo y sangre para alimentarme y enriquecerme: todo se volvió á mí y se me dió á mí, cuando derramó toda su sangre para redimirme; y todo lo que ahora veis, que me hermosea y enriquece, todo es suyo, y todo lo debo á los benignos influjos de su gracia. BOSSUET pone aquí fin al dia quinto.

11 Veni, dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.

11 Ven, amado mio, salgamos al campo, moremos en las granjas [1].

12 Manè surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica: ibi dabo tibi ubera mea.

12 Levantémonos de mañana á las viñas, veamos si floreció la viña, si producen fruto las flores, si están ya en flor los granados [2]: allí te daré mis pechos.

13 Mandragoræ dederunt odorem. In portis nostris omnia poma: nova et vetera, dilecte mi, servavi tibi.

13 Las mandrágoras han dado olor [3]. En nuestras puertas todas las frutas [4]: las nuevas y las añejas [5], amado mio, he guardado para tí.

1 FERRAR. *Manirémos.* En prueba del grande amor, que tiene á su Esposo, pues acaba de declarar, que es toda suya, le convida á salir á la campaña, para poder allí fuera del bullicio gozar de sus amores, y emplearse en el cultivo y cuidado de sus campos. El efecto infalible de esta íntima union de la Esposa con el Esposo, es de trabajar en el cultivo del campo del Señor, ó de las almas. La Iglesia penetrada del amor de su santo Esposo, desea comunicar á los otros el bien de que ella goza. Mas como sabe, que no es el que planta, ni el que riega, sino solo Dios el que hace, que crezca y medre lo que se ha plantado; por eso le ruega, que salga al campo con ella. Parece, que como cansada ya y fastidiada de vivir en medio del tumulto y de la muchedumbre, deseosa de la soledad le propone un nuevo género de vida, que es la de salir fuera de poblado, para vivir de asiento en las granjas, ó casas de campo. En lo que sin duda se recomienda la santa resolucion de aquellos solitarios y anacoretas, que por entregarse más libremente á la contemplacion y amor del divino Esposo, se retiraron del mundo, y huyeron á lo más escondido de los desiertos. Puede tambien cada uno, cuando la necesidad le obligue á vivir en poblado, formar dentro de sí mismo una soledad, separándose con el corazon y afecto de todos los objetos de la vanidad y de la corrupcion del siglo, pues en esto consiste la verdadera separacion del mundo, y de este modo dar lugar solamente en su corazon al que es el solo dueño de él, y que le llenará de divinas é inefables consolaciones. Se da tambien aquí una importante leccion á los que se emplean en predicar la palabra de Dios, para que sin hacer distincion de personas, se apliquen principalmente á instruir á los más rudos, incultos y necesitados, como son frecuentemente los que viven en las aldeas, granjas y casas de campo.

2 Hablando la Esposa al Esposo de esta manera, no solamente da muestras de su grande ardor por trabajar, sino que al mismo tiempo le pide su asistencia, sin la que nada puede hacer, y que bendiga sus tareas y le comunique su luz, para hacerle ver el estado de la viña, si las flores producen los frutos y si brotan ó apuntan las granadas. En donde se debe observar, que no dice, me levantaré y veré, sino nos levantaremos y veremos; como que no verá ella sola las cosas de que habla, sino juntamente con su Esposo, que es el que le ha de comunicar la luz, para no errar ni engañarse en sus juicios. Toda la ocupacion de la Iglesia ha sido desde el principio, y será en toda la serie de los siglos, ver sin cesar los diversos grados y los diferentes progresos de la virtud de los fieles. Se notan aquí tres grados ú órdenes de personas, que están al cargo de los que cuidan de esta viña del Señor. *La viña en flor, ó en cierne*, representa el estado de aquellos, que comienzan á andar en los caminos del Señor, en los cuales se descubre la muestra del fruto, que puede esperarse por los buenos deseos que manifiestan, y por algunos actos no difíciles de virtudes en que se ejercitan. *Las flores*, de que se van ya formando los frutos, simbolizan á aquellos, que van haciendo progresos en la virtud, y aunque á costa de muchos esfuerzos y fatigas, van poniendo en obra sus buenos deseos. Ultimamente en las granadas cuando están en flor, ó cuando muestran aquella como corona, que arrojan encima, semejante á una flor (ó como se lee en la traslacion de AQUILA ἤνοιξαν, *se abrieron*, lo cual no sucede sino cuando estan ya en toda su sazon) significa el estado de los perfectos. La Iglesia, pues, considera y reconoce en sus hijos, si la fé se halla bien establecida y arraigada en ellos; si solamente se contentan con una fé que sea puramente especulativa, sin procurar que vaya acompañada de la caridad y buenas obras. Y últimamente, si arraigados en la fé, y en una fé viva, se hallan en estado de imitar los trabajos de Jesucristo, y de sufrir por su amor, á ejemplo de los primeros fieles, cuando en los primeros siglos era perseguida la Iglesia; pues entonces el hacer profesion de la fé de Jesucristo, era como levantar el estandarte para ir á padecer el martirio. En este sentido se dice con verdad, *que la Esposa da sus pechos á su Esposo;* esto es, los testimonios más auténticos de su verdadero y tierno amor para con sus hijos, que lo son tambien de la Esposa, á los cuales alimenta con la leche sagrada y con el vino escelente de sus pechos, que poco antes han sido comparados á los racimos de las vides. *Supr.* v. 8.

3 Esta es una espresion figurada. Se creía que las mandrágoras tenian una virtud particular para lograr la fecundidad, como se ve por el hecho de Rachél que era esteril, cuando las pidió á Lia su hermana. *Genes.* XXX, 14. En lo que se figura la grande fecundidad de la Iglesia, que habia de ser madre de tantos hijos por la conversion de las gentes á la fé de Jesucristo. *Las mandrágoras dieron olor*, cuando los Apóstoles y sus sucesores difundieron entre los pueblos este olor fecundo de piedad, que como dice S. PABLO, II. *Cor.* II, 14, los hizo triunfar, y ser un olor de vida, para los que debian tener parte en la salud, llegando á ser hijos de la santa Iglesia.

4 FERRAR. *Todas mejorías.* A las mismas puertas, sin necesidad de ir á buscarlas lejos, tenemos todo género de frutas dulces y delicadas, conforme al Hebreo. En lo que se da á entender la prontitud de ánimo, y el celo con que han de procurar la salvacion de las almas, los que están encargados de ellas. *Pomum* significa la manzana, y toda fruta, que se puede comer como se coge del árbol.

5 Lo que da á entender una grandísima abundancia: *Lev.* XXVI, 10. MAT. XIII. 52. Como si dijese: Demás de estos gustos y pasatiempos, que tendremos en gozar del campo, y andar viendo como florecen los árboles, no nos faltarán buenos mantenimientos, y dulces y sabrosas frutas, así de las frescas y recien cogidas, como de las de guardar. M. LEON. Y en sentido espiritual: Te he unido por la fé y por la re-

CAPÍTULO VIII

Desea la Esposa estar unida con su Esposo, y declara que es imposible apagar la llama del amor que la abrasa

1 Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meæ, ut inveniam te foris, et deosculer te, et jam me nemo despiciat?

1 ¿Quién te me dará á tí, hermano mio [1], mamando los pechos de mi madre, que te halle fuera, y te bese, y ya nadie me desprecie?

2 Apprehendam te, et ducam in domum ma-

2 Asiré de tí [2], y te llevaré á la casa de mi

ligion los justos del antiguo y del nuevo Testamento: te he consagrado los dos pueblos, el antiguo y el nuevo: á tí dirijo y encamino á beneficio tuyo todas las buenas obras que he hecho, y que ahora hago.

1 FERRAR. *Elechán.* Esta dulce espresion en la lengua hebrea vale tanto como decir: Ojalá, pluguiera á Dios, que te pudiese yo tratar como á un niño pequeño, hermano mio, que aun mamase; y que te hallase en la calle, para tomarte en mis brazos, y llenarte de caricias delante de todos cuantos allí estuviesen. Porque esto es muy usado de las mugeres con los niños, y no son notadas por ello, ni tienen empacho de hacer estos regalos, y mostrarles este amor públicamente. Esta felicidad desea tener la Esposa en los besos de su Esposo; é insistiendo aun en la semejanza que ha puesto del niño, prosigue en su deseo, diciendo, etc.

2 Te tomaria y te llevaria á la casa de mi madre, y en teniéndote allí, con mil besos y caricias te daria á beber vino dulce, vino confeccionado con mil espíritus y otras cosas, que los antiguos usaban, para que fuese más suave y menos dañoso; y esto era un género de regalo, más que bebida ordinaria. Y te daria tambien arrope de granadas, porque en todas estas cosas dulces se huelgan los niños; y sus madres y hermanas tienen gran cuidado de hacer estos regalos. Y lo que dice: *Allí me enseñarás*, es como si dijese: Estando todavía en la figura de niño, y comenzando á hablar, diríasme mil cosas, de las que hubieses visto y oido por la calle, y mil cantarcicos; porque los niños, todo cuanto ven y oyen, lo parlan, bien ó mal, como aciertan, y de esto reciben gran regocijo los que los crian y aman. Así el M. LEON y MARTIN DEL RIO.

En el sentido espiritual se supone aquí el grado más alto y de más subido amor que hay entre Dios y los justos, que es llegar á amarle con toda el alma; de modo, que no se recelen ya ni se recaten de ninguna cosa de las del mundo, llenos de una santa libertad que no se sujeta á las leyes de los juicios y devaneos mundanos; antes rompe con todos, y hace ley sobre todos por sí, y sale con esto: porque al fin la razon y la verdad es la que vence. Estos tales son hermanos de Cristo, é hijos perfectos de Dios, como lo manifiesta el Apóstol: *Los que son gobernados por el espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. Ad Rom.* VIII, y el mismo Señor dice, que tiene muchos hermanos, y que él es el primogénito entre ellos. Estos mismos, aunque por el estremo de su amor y gracia, tienen ya cobrada licencia para amar y servir á Dios á ojos vistas del mundo, sin temor de sus juicios; esto no obstante sienten un particular gusto, y una libertad desembarazada, cuando se ven á solas con su Dios, sin compañeros ni testigos, y por eso dice: *Que te hallase fuera;* y así por la mayor parte se retiran de los negocios y trabajos de esta vida, huyen el trato y conversacion de los hombres, desterrándose de las ciudades: aman los desiertos y los montes; y viven entre árboles á solas, y solos al parecer, y olvidados y pobres; pero á la verdad alegres y contentos, y tanto más, cuanto en vivir así, están más seguros de que cosa alguna les pueda cortar el hilo de su bienaventurado pensamiento y deseo, que de continuo les avisa y dice con la Esposa: *¿Quién me diera ser tú mi hermano, criado á los pechos de mi madre, y que te hallase fuera?* Esto quiere la Esposa, para gozarle así por sí cual es, y cuan grande y perfecto es llegarle á sí, abrazarle con un nuevo y entrañable amor, meterlo en su casa y en lo secreto de su alma: hasta trasformarse toda en él, y hacerse una misma cosa con él, como dice el Apóstol: *El que se une con Dios, hácese un mismo espíritu con él.* Y entonces se verá la verdad de lo que añade: *Y ya nadie me despreciaria;* que como dice S. PABLO, todo lo que acá se vive, está sujeto á vanidad y escarnio; pero aquel dia será el que volverá por la honra de la virtud, y descubrirá la gloria de los hijos de Dios. M. LEON.

Los santos Padres comunmente reconocen en las palabras de estos dos versos la voz de la Iglesia, que precedió á la venida de Jesucristo; esto es, la congregacion de los antiguos justos que vivieron antes de la Encarnacion. Esta pues dirigiendo sus suspiros y deseos al Verbo eterno. Oh tú, le dice, que al presente estás en el seno del Padre: ¿quién me dará este consuelo de que yo te vea hecho hombre por amor de mí, y participante de mi naturaleza, de modo que con verdad te pueda llamar hermano mio? *Mamando los pechos de mi madre:* verdaderamente revestido de nuestra naturaleza, y verdadero hombre como nosotros, á escepcion del pecado. *Que te hallase fuera:* que te vea al descubierto en tu santa humanidad; y que lo que es incomprensible en sí mismo, se deje comprender en nuestra naturaleza, bajo de la cual has de aparecer. *Y que te besase,* y que yo sea tan dichosa, que vea en persona la verdad misma, que ahora no poseo sino por la fé. El amado no daba á su Esposa este ósculo que pide, sino por la boca de los profetas, que le anunciaban su venida. Y la Esposa esplica aquí el deseo ardiente, que tiene de que venga él mismo á darle este santo ósculo, uniéndose á su carne, y haciéndosele presente. *Y ya nadie me despreciaria.* La Synagoga antes de Jesucristo estaba en cierto modo espuesta al desprecio, como estéril que era, y estando sujeta á las observancias legales, y no

tris meæ: ibi me docebis, et dabo tibi poculum ex vino condito, et mustum malorum granatórum meórum.

3 Læva ejus sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me.

4 Adjuro vos, filiæ Jerusalem, ne suscitetis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa vellit.

5 Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, de-

madre [1]: allí me enseñarás, y yo te daré bebida del vino adobado [2], y el mosto de mis granadas [3].

3 Su izquierda debajo de mi cabeza, y la derecha de él me abrazará [4].

4 Conjúroos, hijas de Jerusalem, que no desperteis, ni hagais recordar á la amada, hasta que ella quiera [5].

5 ¿Quién es esta que sube del desierto [6], lle-

teniendo sino sombras y figuras, no poseia la verdad misma. Dios la reservaba para cierto tiempo, en que la que era estéril debia verse libre de su oprobio por la gracia del Evangelio, que la ha hecho fecunda y madre de muchos hijos. *Galat.* IV, 27 ISAI. LIV, 1. El ósculo es señal de adoracion y de amor. *Psalm.* II, 12. La Iglesia de los antiguos justos deseaba ver á su Dios sobre la tierra hecho hermano suyo, para adorarle, y mostrarle su fé y amor. Este debia ser el carácter de la nueva alianza: y así como al principio de este cántico pide la Esposa á su Esposo esta señal de amor, como principio de su felicísima union con él; así ahora pide su venida para adorarle, y darle este ósculo, para que quede perfeccionado su espiritual desposorio con él mismo.

1 En estos términos figurados parece que se declara la más perfecta union de Jesucristo con su Iglesia, por respecto y con alusion á lo que se practicaba en los tiempos de las bodas. *Genes.* XXIV, 67. La Esposa condujo al Esposo á la casa de su madre, cuando los votos de los santos patriarcas, de los profetas, y de los antiguos justos, que representaban la Esposa en estos tiempos, hicieron por último descender al Verbo del seno de su Padre á la Synagoga, que era su madre: y que *allí*, esto es, en medio de la congregacion de los Judíos, diese á la que habia escogido por su Esposa, aquellas admirables *instrucciones*, y aquellas divinas reglas de su conducta, que él solo podia dar á su Iglesia. *Allí*, dice la Esposa, yo te tomaré y te llevaré al templo, y te mostraré á todo el mundo: *allí* todos oirán tu predicacion, y la palabra de tu Evangelio, y *allí* serás mi maestro, enseñándome tu nueva ley, ley toda de gracia, de amor y de perfeccion.

2 FERRAR. *De confecion.* MS. A. *De vin piment.*

3 En lo que sin duda se hace alusion á lo que tambien se usaba entre los Hebreos, que en el tiempo de celebrar las bodas, el Esposo y la Esposa bebian juntos de lo que se les presentaba en una misma copa, que eran vinos confeccionados, y compuestos con varios perfumes y espíritus aromáticos. La Iglesia agradecida á un amor tan escesivo, le promete que no serán perdidas las fatigas y trabajo, que empleará en darle sus instrucciones y documentos; pues como fruto de ellos, le presentará un crecidísimo número de hombres escogidos en los Apóstoles, discípulos y otros innumerables justos, que mostrarán el ardiente amor que le tendrán, en la práctica de todas las virtudes, y en ofrecer su vida, y derramar su sangre por su amor. Este vino nuevo, ó nuevo licor de las granadas, esplica muy bien el ardor de la caridad de aquellos que amaron al divino Esposo, hasta no temer morir por él: un vino nuevo que hierve, no sufre ni consiente en sí impurezas, sino que las arroja y echa todas fuera. Este vino nuevo debia echarse en odres nuevos; esto es, en hombres que renovados por el Espíritu Santo, pudiesen soportar la fuerza de este vino nuevo en aquel caliz que el Esposo bebió primero.

4 Estando, como parece, la Esposa con su Esposo en el campo, aunque gozaba de su presencia, deseaba unirse toda con él, sin que nada pudiera entibiar sus ansias, como declaró en las palabras ya dichas. Mas viendo que le faltaba aquella felicidad para gozar totalmente de su amado, se desmaya con una amorosa congoja, como en semejantes afectos otra vez lo ha hecho; y porque para todo tiene por único remedio á su Esposo, le pide al tiempo de su desfallecimiento, el regalado socorro de su abrazo: lo que practica el Esposo, conforme á la demanda de otro tiempo, que ya dijimos, donde queda declarado el sentido de este versículo. *Cap.* II, 6, 7.

5 Estas palabras y el sentido de ellas se esponen, y unen de diversos modos. Luego que yo, dice la Esposa, convidé á mi Esposo del modo que queda referido, y le mostré los ardientes deseos que tenia de unirme toda con él, fueron tantas las caricias que me hizo, y tan grande la dulzura y escesivo gozo, con que embriagó mi alma, que me quedé dormida con un suavísimo y apacibilísimo sueño entre los brazos de mi Esposo. Y él reclinandome blandamente sobre el lecho, encargó á todos que no hiciesen ruido, y me dejasen dormir todo el tiempo que quisiese. Desperté, y levantándome salí á mis acostumbradas tareas; pero no ya sola, sino acompañada de mi amado, apoyada sobre él, y sustentando mi cabeza con su izquierda, y teniéndome abrazada con la derecha. Mis compañeras al verme así, atónitas y casi desconociéndome, preguntaron y dijeron: *¿Quién es esta?* etc.

La Esposa, como se ve en los dos primeros versos, trasportada de amor y como fuera de sí, habia pedido y prometido grandes cosas, cuando fuesen oidos sus ruegos y plegarias; y ahora volviendo sobre sí, y conociendo su flaqueza, ve que nada puede sin la asistencia del Esposo; pero confiada en que no se la negaria, y contando ya con ella, se deja toda en sus brazos, y en ellos reposa con tanto gusto del Esposo, que encarga á todos que no la interrumpan el sueño, ni la desasosieguen, sino que la dejen reposar todo el tiempo que ella quisiese: con lo que se esplica admirablemente la elevacion de un alma, que libre de toda turbacion interior ó esterior, está toda ocupada en su Dios, se abrasa en amor del mismo, y se une con él intimamente. El docto obispo BOSSUET pone aquí el fin del sexto dia.

6 Este versículo quiere el M. LEON que sea como un paréntesis ó sentencia entretejida entre las hablas de los dos, Esposo y Esposa, y que sean palabras de las personas, que despues de recobrarse la Esposa del desmayo sobredicho, la vieron volver desde el campo á la ciudad, muy unida y abrazada con su Esposo. Pero siguiendo nosotros la serie é hilo que llevamos, parece que la Esposa luego que despertó, y vió á su Esposo, encendida en nuevas llamas de su amor, y superior á todos los respetos del mundo, se arrojó á los brazos de su Esposo, y sostenida por

liciis affluens, innixa super dilectum suum? Sub arbore malo suscitavi te: ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.

6 Pone me ut signaculum super cor tuum,

na de delicias, apoyada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté[1]: allí fué corrompida tu madre: allí fué violada tu engendradora.

6 Ponme como sello[2] sobre tu corazon,

él, volvió de este modo desde el desierto ó campo á la ciudad; lo que dió ocasion á los compañeros del Esposo á que la elogiasen llenos de admiracion y sorpresa. Los mismos ángeles se admirarán cuando vean subir la Iglesia desde el desierto de este mundo, en donde no habia sino falta de todos los bienes á la celestial Jerusalem, acompañada de tan noble adorno de méritos y de virtudes. Sube, porque emplea toda su voluntad y todas sus fuerzas, pero apoyada y sostenida por su Esposo, que bajó del cielo para ser todo su apoyo y defensa.

La Iglesia es figurada por la Esposa, unida por caridad con este Esposo admirable. Y Jesucristo, como tomándola por la mano en calidad de su Esposa, la conduce al cielo como á la cámara nupcial en que esta santa alianza debe recibir su perfeccion. *Llena de delicias*, esto es, de la dulzura de su palabra, y de la union de su espíritu y de su gracia. *Apoyada sobre su amado*, esto es, poniendo su confianza en el socorro de Jesucristo, solamente halla en su gracia la fuerza de salir de este destierro y de elevarse hácia el cielo que es su patria. Los Padres comunmente entienden tambien esto de los rápidos y asombrosos progresos de la primitiva Iglesia, sobre la cual se vió derramada la plenitud de la gracia y de los dones del Espíritu Santo.

1 Otros traducen: *Te levanté.* Estas son palabras del Esposo, que, oyendo á sus compañeros alabar á su Esposa de la manera dicha para que esta no tomase ocasion de engreirse al oir sus propias alabanzas, aunque verdaderas, le hace presente de donde le venia esta gracia singular de que gozaba, y le dice: *Debajo de un manzano, etc.*, haciéndole á la memoria aquel árbol funesto, bajo del cual Eva, su madre, habia sido pervertida y habia perdido su inocencia original cuando quiso antes dar oidos á la voz de la serpiente que la halagaba para perderla, que al precepto de su Criador, que de ningun modo la podia engañar. Esta es la exposicion comun de los Padres. La letra del Hebreo dice así: *Debajo del manzano te desperté; allí tuvo dolores de ti,* te parió con dolores, *tu madre; allí tuvo dolores la que te parió;* y siendo masculinos los pronombres *te* y *tu,* son palabras que la Esposa dice á su Esposo y que pueden exponerse en el mismo sentido que llevamos. Comiendo yo debajo del árbol de la ciencia del bien y del mal de la fruta prohibida, te desperté y moví para que vinieses al mundo á borrar mis pecados; *allí*, esto es, debajo de aquel árbol, te concibió y te parió tu madre, esto es, Eva ó la naturaleza humana, y con gravísimo pecado fué causa de tu Encarnacion. Algunos quieren que aquellas palabras *debajo del manzano*, sean tomadas del uso de los pastores que se suelen echar á reposar debajo de los árboles. El M. Leon, siguiendo esta exposicion, supone que la Esposa, volviendo á la ciudad abrazada de su Esposo y acordándose del principio de sus amores, se los cuenta ahora con grande alegría viendo el dichoso fin que habian tenido, y le dice: Esposo mio, que me parece que ahora te desposaron conmigo: y esto era estando tú y yo debajo de un árbol en las huertas, debajo de aquel árbol donde te parió tu madre; y *allí estuvo de parto la que te parió*; repitiendo la sentencia como suele. Quiere decir: No eres extranjero, porque de allí eres natural, y allí te parió tu madre, y allí te desperté y encendí en mi amor, y porque este amor me ha hecho tan dichosa, gozando del bien, que por él gozo: bendigo aquel dia y aquella hora, y el lugar donde tú me amaste. Los santos Padres entienden por este árbol ó leño, bajo el cual el Esposo despertó y resucitó á la Esposa, el santo leño de la cruz, como diciéndola: Debajo del árbol de mi cruz te levanté, te dí vida y te resucité á tí, oh Esposa mia, cuya madre Eva bajo de otro árbol halló la corrupcion y la muerte, no solo la suya propia sino la de toda su posteridad. Tal fué tu salud, tu vida y tu renovacion.

2 Sigue el Esposo amaestrando á la Esposa y explicándole las condiciones y leyes del verdadero amor. Para lo cual compendiaremos aquí la exposicion del M. Leon que es excelente. Y pues tú, Esposa mia, tanto me debes y te he dado muestras tan claras de cuanto te amo y cuanto he penado por tus amores, te encargo particularmente que nunca me dejes de tu corazon ni de amarme; de manera que tu corazon tenga esculpida en sí mi imágen y no la de otro ninguno. Haz que yo esté en él tan firme como está la figura en el sello, que está siempre en él sin mudarse; y todo cuanto se imprime en él sale de una misma imágen: así quiero yo que en tu corazon no haya otra imágen más que la mia, ni que tus pensamientos impriman en él más que á mí; y primero le hagan pedazos, que le puedan hacer mudar el retrato que en sí tiene mio. Y no solo deseo que me traigas en tu corazon y pensamiento; mas tambien de fuera quiero que no mires otra cosa ni oigas ótra cosa sino á tu Esposo, y que todo te parezca que soy yo y que allí estoy yo: y esto lo harás trayéndome siempre delante de tus ojos como los que usan sellar sus secretos y sus escrituras, que porque nadie las hurte y falsee el sello le traen siempre consigo en alguna sortija en la mano, de manera que siempre ven su sello. Y sabe, Esposa, que tengo razon de pedirte esto por lo que he hecho por tí por causa del amor tuyo que está en mi pecho, el cual es tan fuerte, y me ha forzado tanto sin poderlo resistir, que la muerte, contra quien no se ve defensa humana, no es más fuerte que el amor que yo te tengo; ha hecho esto mismo de mí, y lo que ha querido este mi amor, como la muerte hace su voluntad con los hombres, sin ser ellos parte para defenderse de ella. El celo que he tenido de tu bien me ha puesto en tantas fatigas y afanes: por eso ten cuenta de amarme solo, así como solo lo merezco por el encendido amor que te tengo. Las brasas de amor que arden en mi pecho son brasas vivas y de fuerte llama; mayor y más ardiente fuego es este que el que acá se usa, porque el fuego de acá con echarle un poco de agua se apaga; más el fuego del amor vence á todas las aguas: échanle agua, arde más, y se embravece más, aunque se derramen sobre él los rios enteros. Porque tan fuerte es el amor, que no basta todo el poder de la tierra para vencerlo, ni tampoco se quiere dejar vencer por dádivas ni sobornos, pues no se abate á nada de esto el amor por su gran majestad. Es esto en tanto extremo, que si un hombre quiere rescatar del amor, cuando él cautiva á uno, y le diese cuantas riquezas y haberes tiene en su casa, aunque fuese el más rico, no haria aprecio de ellas, y desecharia de sí al que se las ofreciese con grande desprecio y le haria servir por fuerza; de manera que el amor es señor muy fuerte é impagable, cuando ha tomado posesion en el corazon de alguno. Todo lo cual en un sentido espiritual se puede aplicar muy fácilmente al amor perfecto que Dios pide á las almas que han de dar muestra de que verdaderamente le aman y han de vivir en obras de santa caridad.

ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio: lampades ejus lampades ignis atque flammarum.

como sello sobre tu brazo [1]: porque fuerte es como la muerte el amor, duro como el infierno el celo [2]: sus lámparas son lámparas de fuego y de llamas [3].

7 Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam: si dederit homo omnem substantiam domûs suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.

7 Muchas aguas no pudieron apagar [4] la caridad, ni rios la anegarán: si diere el hombre toda la substancia de su casa por el amor, como nada la despreciará [5].

8 Soror nostra parva, et ubera non habet. Quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est?

8 Nuestra hermana es pequeña [6], y no tiene pechos. ¿Qué haremos á nuestra hermana en el dia [7] cuando se le ha de hablar?

9 Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea: si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.

9 Si es un muro, edifiquemos sobre él almenas de plata [8]: si es puerta, guarnezcámosla [9] con tablas de cedro.

1 Algunos, fundados en el Hebreo, en que el pronombre es masculino cuando dice *sobre tu corazon*, ponen estas palabras en boca de la Esposa, como si dijese: Pues tú, Esposo mio, llévame tambien en tu corazon, en tus ojos, en tus manos, etc., como se llevan las joyas en el pecho y los anillos en los dedos, etcétera.

2 Lo que unos explican del sepulcro, en cuya significacion se usa en muchos lugares de la Escritura, y otros del infierno: el sentido viene á ser uno mismo. El celo de la caridad es inflexible como el sepulcro ó como el infierno, porque cuando ella es verdadera, antes querria sufrir la muerte, y aun el mismo infierno, que perderla por el pecado.

3 El Hebreo: *Sus brasas, brasas de fuego, llama divina*; esto es, muy fuerte, de grande actividad. Es una expresion hebrea á la manera que en España y otras naciones, para sublimar y engrandecer una cosa, usamos del nombre *divino*, diciendo: Es un hombre *divino*, tiene una *divina* elocuencia.

4 Ferrar. *Amatar*. En lo que se sepresentan las más violentas y fuertes tentaciones y persecuciones con que los enemigos de la Iglesia han intentado inútilmente separarla del amor de su Dios. *¿Quién nos separará del amor de Cristo?* dice S. Pablo, *ni la muerte, etc. Roman.*, viii, 35.

5 Cuando el que da todos sus bienes por la caridad mira con ojos puros lo que ha dejado y lo que adquiere, todas las riquezas de que ha querido despojarse le parecen como la misma nada en comparacion de la grandeza infinita de Dios, cuyo amor ocupaba en su corazon el lugar de todos los tesoros imaginables.

6 Contenta la Esposa con la entera posesion del Esposo, y cuidadosa de una hermana pequeña que queda en casa de sus padres, comienza á mirar por ella y por su honra. Se lo dice al Esposo, quien desde luego toma por su cuenta todo el acomodo de la hermana. Entre muchas exposiciones que se dan á este lugar, nos parece que esta es la más natural para seguir el hilo que llevamos. Dice, pues, la Esposa al Esposo: Mucho gusto he tenido, Esposo mio, de oirte hablar de las leyes del verdadero amor, que guardaré yo contigo inviolablemente; pero estoy con mucho cuidado por una hermana que tenemos tan pequeña, que aun no ha llegado á los años de la pubertad: ella es en extremo hermosa, y así mira, amado mio, que podemos hacer por ella para que nada le falte en el dia que se trate de sus desposorios; que esto quiere decir *el dia en que se ha de hablar de ella*, segun el Hebreo.

7 La Esposa, que se debe considerar aquí en la persona de los antiguos justos del pueblo Judío, manifiesta una santa inquietud por la Iglesia de los Gentiles, que mira ya como á *su hermana*, segun el eterno decreto de la divina eleccion. Esta Iglesia de los Gentiles, considerada en su origen, ó en el tiempo de los Apóstoles, era aun pequeña en atencion al corto número de aquellos que desde luego abrazaron la fé; y esto mismo se significa en aquella expresion de que aun no estaba en la pubertad. Fuera de esto, ya dejamos dicho que los pechos de la Esposa figuraban las divinas Escrituras comprendidas en el antiguo y en el nuevo Testamento, y estos pechos sagrados propiamente eran los pechos de la Iglesia de los Judíos, porque con ellos fué contratada la antigua alianza, habiéndose hecho hombre el Verbo entre los Judíos; ellos recibieron las primicias de la gracia del Evangelio, y solamente despues que la mayor parte de este pueblo se negó á someterse á la fé de Jesucristo, fué cuando los Gentiles, como dice S. Pablo, fueron admitidos. Así que cuando la Iglesia de los Gentiles comenzó á formarse por la predicacion de los Apóstoles, era *pequeña* y débil, y *no tenia pechos*, porque la Escritura respecto de ellos habia sido hasta entonces extranjera, y la palabra de Dios miraba primeramente al pueblo Judío, á quien los profetas habian prometido el Messías muchos siglos antes: *¿Qué haremos, pues, á nuestra hermana, cuando será necesario hablarle*; esto es, como entiende S. Ambrosio, cuándo llegará el dia de su boda y de sus desposorios?

8 Son palabras del Esposo que responde á la solicitud y pregunta de la Esposa, diciéndole: Sosiégate, Esposa mia, que no faltaré yo á tu hermana, pues yo supliré en ella lo que le falta. Si es como *un muro*, esto es, si el amor profano la separa de nosotros, *hagamos sobre ella almenas de plata*; cambiemos este amor nocivo en un amor santo: hasta aquí ha estado separada de nosotros por un amor desordenado hácia las criaturas; pues separémosla ahora de las criaturas por un amor santo y perfecto hácia su Criador: el muro de la infidelidad, que antes la separaba de su Dios, múdese en un muro de fé viva y de caridad, que la separe para siempre de los enemigos del divino Esposo. Levantando de este modo sobre ella almenas de plata, no solamente podrá defenderse de sus enemigos, sino buscarlos para atacarlos en campo abierto, y derribarles con la fuerza de la verdad y del santo amor, que sacarán ellos del tesoro de las Escrituras. *Psalm.*, xi, 7. Véase S. Pablo, *Roman.*, vi, 19. *Ephes.*, ii, 13, 14, 15 y 16.

9 Ferrar. *Encastillemos sobre ella*. Sigue el Esposo: Si hasta aquí ha sido como *una puerta* patente y

10 Ego murus: et ubera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.

10 Yo soy muro: y mis pechos como torre desde que delante de él he sido hecha como la que halla paz [1].

11 Vinea fuit pacifico in ea, quæ habet populos: tradidit eam custodibus, vir affert pro fructu ejus mille argenteos.

11 Una viña tuvo el pacífico [2] en aquella que tiene pueblos [3]: la entregó á los guardas, el hombre trae por el fruto de ella mil monedas de plata.

12 Vinea mea coram me est. Mille tui pa-

12 Mi viña [4] delante de mí está [5]. Tus mil

abierta á sus enemigos y á todos los objetos que podian ocasionarle su ruina; cerraremos esta puerta y la guarneceremos con tablas de cedro, para cortar la entrada á todos aquellos que con pretexto de amarla son causa de su perdicion. En el cedro, que es una madera incorruptible, se simboliza la caridad, *que nunca faltará*, I., *Corinth.*, XIII, 8, y que es sola la que nos hace dignos de alcanzar la inmortalidad é incorruptibilidad bienaventurada. Se representa tambien la cruz del Hijo de Dios, que habiendo destruido el imperio de la muerte y del pecado, comunicó á los hombres la vida eterna. Y esta caridad y esta cruz del Salvador es la que sola puede y debe cerrar la puerta, por la cual la muerte tiene entrada á los hombres.

1 Estas son palabras de la Esposa, como si dijera: Así es, Esposo mio, y yo misma puedo hablar por experiencia: *Si soy muro, y mis pechos son como torre, es desde que delante de él he sido hecha como la que halla paz.* En lo que se significa que toda la fuerza y todo el amor de la Esposa está fundado sobre su reconciliacion y sobre su paz con Dios que le mereció el Esposo por su cruz, Así que es necesario considerar la cruz del Salvador, ó más bien el amor infinito que le hizo morir sobre una cruz, como el manantial de todos los bienes que ha derramado sobre nosotros. La Iglesia nunca hubiera sido *un muro* inaccesible á sus enemigos: *nunca* su caridad la hubiera hecho como *una torre* terrible á todo el infierno, si su Esposo no la hubiera reconciliado con Dios, entregándose á la muerte por ella, y si no la hubiera hecho *hallar en su presencia* aquella *paz* tan deseada desde la caida de Adam, anunciada por todos los profetas y esperada despues de tantos siglos.

2 Prosigue la Esposa confirmando lo que acaba de decir. El *pacífico*, esto es, Salomon, tuvo una viña cerca de Jerusalem, y esta viña la arrendó y la dió á unos hombres para que la guardasen y cultivasen, y le trajesen mil monedas ó siclos de plata, y que ellos se ganasen lo demas, y de aquí concluye la Esposa que por fuerza su viña habia de rentar más que la de Salomon, porque ella misma la guarda, que es su propia señora, y que por esta razon será mejor labrada que no la otra. Y así dice: Pues si la tuya, Salomon, te renta mil á tí, y los que la arriendan y guardan ganan por lo menos la quinta parte, que son doscientos, ¿qué me rentará á mí la mia, de quien yo tendré tanto cuidado? M. LEON. La parábola de la viña, que el Señor propuso á los sacerdotes y á los ancianos, MATTH., XXI, 33, etc., sirve admirablemente para dar luz á este lugar. Después de haberles hecho pronunciar por su propia boca el decreto de su reprobacion, les hizo tambien conocer que ellos mismos eran aquellos labradores homicidas de los que acababa de hablar, y les declaró abiertamente: *Que el reino de Dios les seria quitado y dado á otro pueblo que diese sus frutos.* Los Judíos, á quienes desde luego habia sido confiado el reino del Señor, porque les habia declarado su voluntad y dado su ley por el ministerio de Moysés, estaban obligados á llevar obras y frutos dignos de Dios, figurados por *estas mil monedas de plata* debidas á Salomon por su viña. Pero bien lejos de pagar á Dios lo que le debian por tantas gracias como habian recibido de él, entregaron á la muerte á su Hijo único, nuestro Señor Jesucristo. O más bien, siguiendo más exactamente la letra de la Escritura: Cada *varon* pagaba mil siclos de plata: esto es, cada uno de aquellos que obraban por un movimiento generoso de fé viva, como los patriarcas, los profetas y los otros justos de la ley antigua, ofrecian á Dios de hecho con alegría todo cuanto poseian sobre la tierra, teniéndolo todo por nada en comparacion de la gracia y dicha que gozaban de ser ellos mismos la viña y la heredad del Señor. Pero el número de estos justos era muy pequeño, y todos los demás abandonaron la ley de Dios y se sublevaron contra sus profetas, que de tiempo en tiempo les enviaba para darles en cara con sus abominaciones, y amenazarles con el justo castigo de sus maldades. Y para colmo de su impiedad hicieron morir al Hijo del Señor de la viña de Israél, esto es, á Jesucristo. Y así el reino de Dios fué trasladado, segun su palabra, á otros: esto es, los santos Apóstoles, que salieron de esta primera viña, plantaron otra, que fué la santa Iglesia: y como excelentes labradores que eran y muy diferentes de los primeros, la propagaron y extendieron por toda la tierra, no solamente por medio de la predicacion, sino tambien derramando su sangre en testimonio de las verdades que predicaban.

3 En el Hebreo y en los LXX: en *baal-hamon*, ó בבעל המון, *en señorío de muchos*, ó en la aldea, ó pago de muchas viñas. El intérprete, así como en otros lugares, substituyó aquí al nombre propio el de su significado. *Cada varon*, en Hebreo, איש, *Isch*, ó cada uno de los labradores, ó más bien el hombre fuerte y de corazon.

4 Tuvo en otro tiempo Salomon, esto es, el Señor, una viña, ó la Synagoga, de la que percibia algunos frutos; pero frutos que de ningun modo pueden compararse con los que percibirá de mi viña. Y la razon de esto es porque los que cultivaban aquella viña eran los sacerdotes, los profetas y los reyes; pero esta viña de la Iglesia es el mismo Señor, mi Esposo, el que la cuida; él es el que hecho hombre la cultiva juntamente con su Esposa, por lo que necesariamente sus frutos han de ser más copiosos. Esta es la viña del verdadero *Pacífico*, en la cual aunque tiene puestos sus obreros para que la labren y cuiden, les tiene prometido que nunca les faltará su asistencia. MATTH., XVIII, 20. Desechada la antigua viña, es entregada esta nueva á nuevos obreros más fieles que los primeros, y ellos se harán dignos de recibir la recompensa que les es debida, ciento por uno en este mundo, y en el siglo venidero la vida eterna. Pero es de notar que *las doscientas monedas de plata* no se dan sino á aquellos que guardan los frutos de la viña, y despues que hayan pagado los *mil* al verdadero Salomon; quiere esto decir, que recibirán la justa recompensa de su vigilancia, caridad y fidelidad.

5 En estas palabras: *mi viña delante de mi está*, se contiene un excelente documento para que cada uno de los fieles se aliente y exhorte con ellas á arreglar su conducta conforme al estado de su vida y á sus obligaciones. La viña de mi alma, regada con la preciosa sangre de Jesucristo, siempre está delante de mí. Yo la he de cultivar como conviene, para que ella dé el fruto que debe, y tenga yo despues la

cifici, et ducenti his, qui custodiunt fructus ejus.

13 Quæ habitas in hortis, amici auscultant: fac me audire vocem tuam.

14 Fuge dilecte mi, et assimilare capreæ, hinnuloque cervorum super montes aromatum.

del pacífico [1], y doscientas para aquellos que guardan los frutos de ella.

13 Oh tú que moras en los huertos, los amigos escuchan: hazme oir tu voz [2].

14 Huye, amado mio [3], y aseméjate á la corza, y á los tiernos cervatillos sobre los montes de los aromas.

recompensa prometida á los obreros fieles y colonos diligentes.

1 Son para tí, oh *pacífico*. En el Hebreo y en los LXX está en vocativo. *Tui* es genitivo.

2 Hemos visto ya, que la Iglesia es comparada á un jardin, cap. IV, 12, v. 1, y VI, 1, y la Esposa á una jardinera, que se emplea en cultivar las viñas y los jardines: y así no es de extrañar ahora que el Esposo divino, queriéndola dejar despues de la solemnidad de las bodas espirituales para volverse á su Padre, la señale aquí por estas palabras: *Tú que moras, etc.* Los Intérpretes convienen comunmente que este es el último coloquio que tiene el Esposo con la Esposa, en que la exhorta á desempeñar como debe el ministerio de la predicacion de la verdad por lo que respeta á los que nombra sus *amigos*, que son los que están destinados á *escuchar* la voz de la Esposa, como que estos le pertenecen de derecho. Y así le dice: Predica el Evangelio y los santos preceptos de mi ley, y anuncia al mismo tiempo los bienes celestiales, que deben ser la recompensa de los que los hubieren observado. Porque ninguna cosa me puede ser más agradable que oir tu voz, aquella voz con que se anuncian á los pueblos las palabras de la vida y de la salud eterna. Y la respuesta que le da la Esposa es la siguiente, etc.

3 Que es como si le dijera: Vos me mandais predicar y quereis oir mi voz; mas huid, Esposo mio; esto es, despues de haber cumplido todos los misterios de vuestra Encarnacion y de vuestra pasion, daos prisa á subir á los montes altos de la celestial Jerusalem, á los montes de los aromas, en donde os ofrecerán el nuevo cantar y el oloroso sacrificio de sus alabanzas los santos ángeles y las almas glorificadas, que llevareis con vos en vuestro triunfo. Desde allí me enviareis vuestro santo Espíritu, sin el cual no puedo yo ponerme en estado de cumplir lo que me decís y ordenais. Cuando exhorta á su divino Esposo á elevarse sobre los *montes eternos*, segun el lenguaje del profeta rey, *Psalm.*, LXXV, 4, avisa á todos sus hijos que allí es adonde deben encaminar todos sus deseos, desprendido su corazon de las cosas de acá bajo, puesto que siendo miembros de Jesucristo están obligados á reunirse con su Cabeza, que está en el cielo. Y aquí es, dice un docto y piadoso intérprete, en donde da fin este Cántico verdaderamente divino, que, elevando así nuestros corazones, nos hace comprender que la alianza que en él se nos representa del Esposo con la Esposa, nada tiene de humano ni de terrestre, y que este desposorio espiritual de nuestras almas con Dios, que se comienza desde acá bajo por la gracia que nos ha adquirido la virtud de la sangre adorable de Jesucristo, no será perfectamente consumado sino en los cielos, figurados *por estos montes de los aromas*. Allí es en donde por toda la eternidad se ofrecerá el incienso al Padre como á Cabeza de Jesucristo; al Hijo como á Cabeza y Salvador de la Iglesia, que es su cuerpo; y al Espíritu Santo como al santificador de la misma Iglesia.

La Iglesia y los santos Padres, especialmente SAN AMBROSIO, á más de las exposiciones que van mencionadas, aplican muchos lugares de estos divinos cánticos á María Santísima, Madre de Dios; pues le conviene con mucha propiedad la calidad de Esposa y Madre del divino Amor; y así la Vírgen María es aquella verdaderamente: *Tota pulchra, et macula non est in te*; y aquella de quien se dice: *Quæ est ista, quæ ascendit, innixa super dilectum suum?* con otros muchos lugares que, segun la economía de este sublime epitalamio y el uso que hace la Iglesia, se puede decir que aun literalmente son propios de la que dijo: *Ego Mater pulchræ dilectionis*

ADVERTENCIA
SOBRE LA SABIDURIA.

Que el verdadero y primer autor de este Libro sea el rey Salomon, no solamente lo declaran por la mayor parte los Padres antiguos, sino que se reconoce claramente por muchos lugares de él, señalándose como con el dedo, que no pudo ser otro el que lo escribió, en tanto grado, que no falta otra cosa, sino solo que se exprese su nombre. Pero ni aun esta circunstancia le falta, pues aunque los Latinos no lo añaden en el título, esto no obstante en el texto griego se lee de esta manera: Σοφία Σαλωμώντος, *Sabiduría de Salomon.* Convienen comunmente los doctos en que Salomon lo escribió en hebreo, pero que se perdió el original, del cual aun en tiempo de san Jerónimo no se tenia noticia de que hubiese ya quedado ejemplar alguno. Por esta razon, la última y sola fuente que nos ha quedado abierta es griega; y así este Libro, juntamente con el del *Ecclesiástico,* entra en el número del *Heptateucho* ó de los siete Libros que del antiguo Testamento tenemos en griego, es á saber: Los dos dichos, el de *Judith*, el de *Tobías*, los dos de los *Machabeos* y el de *Baruch.*

Mas aunque reconozcamos por su verdadero autor á Salomon, muchos Expositores son de parecer que lo es solamente en cuanto al sentido ó á las sentencias que en él se encierran, pero no en cuanto á las palabras y á la composicion ó coordinacion de ellas; por cuanto, como observa muy bien S. Jerónimo [1], brilla en todo él aquella elocuencia y erudicion griega que florecia en todo el Oriente, y principalmente en Alejandría, en el imperio de los reyes de Macedonia; habiendo dispuesto el Señor que los divinos oráculos se escribiesen tambien en este estilo, aunque muy diferente de la sencillez hebrea, acomodándose aquella celestial y divina Sabiduría á los usos y gusto de todos los hombres y tiempos. Lo cual se echa tambien de ver en el *Libro II de la historia de los Machabeos.* Algunos pretenden que quien lo escribió ó sea su compilador, fué Philon, recogiendo y tomando las sentencias de varios escritos de Salomon. Este Philon no fué el jóven ó el alejandrino, sino otro contemporáneo de Demetrio Phalereo de quien hace mencion Josepho [2] y que se cree haber sido uno de los LXX Intérpretes, lo que sólo está apoyado en conjeturas poco ciertas. De lo que no podemos dudar es de la autoridad divina y canónica que tiene este Libro por consentimiento expreso de la Iglesia católica, que declaró solemnemente esta verdad en muchos concilios, especialmente en el tridentino, y de que el principal autor que lo dictó é inspiró fué el Espíritu Santo; y esto es lo que hace á nuestro propósito, sea quien fuere el instrumento de que se sirvió para comunicar á los hombres los preceptos de la verdadera sabiduría. Esta sola consideracion debe bastar para que un católico oiga todas sus palabras con el mayor respeto, humildad y sumision.

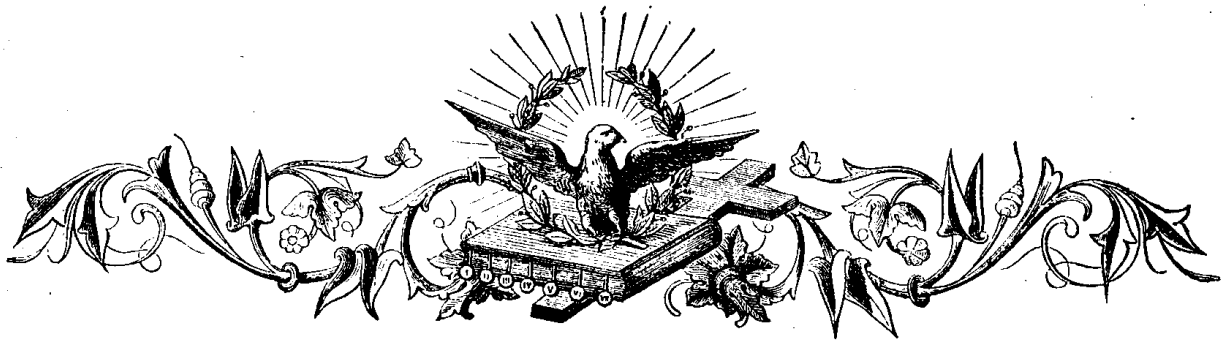
Es muy elevada la doctrina que en él se contiene; inspira un profundo respeto hácia Dios y un grande desprecio de todo aquello que arrebata en este mundo el corazon de los mortales, y sus exhortaciones y avisos van principalmente encaminados á los reyes, poderosos, jueces y superiores, á quienes pone delante sus estrechas obligaciones, y tambien anuncia los terribles

1 Præfat. ad Heliodor.

2 Lib. I. contr. Appion.

tormentos y el severísimo juicio que espera á todos los que gobiernan; y esto con tan vivos colores y con razones tan fuertes, que en toda la Escritura no se leen expresiones más propias para hacer que los hombres vuelvan sobre sí, ni más acomodadas para mover los más duros corazones. Podemos dividir este Libro en tres partes: en la primera, hasta el cap. VII, se alaba y recomienda el amor y estudio de la sabiduría; y en la segunda, hasta el cap. X, se describe su celestial orígen. En ambas á dos se leen cosas admirables acerca de la pasion del divino Redentor, de que se halla un vaticinio muy ilustre, se dice que no fué Dios el que introdujo la muerte en el mundo, sino el pecado y la envidia del demonio, y que nos hizo el Señor un beneficio muy señalado, librándonos prontamente por medio de la sabiduría de las miserias y peligros de esta vida; y últimamente se leen otras cosas admirables, que justamente llaman y convidan toda nuestra atencion y meditacion. En la tercera parte, despues de decirse en la introduccion que la verdadera sabiduría es un don de Dios, se pasa á hacer ver sus frutos y efectos, recorriéndose para esto la historia del Pentateucho desde Adam hasta Moysés, y haciéndose muchas reflexiones llenas de edificacion sobre las plagas de Egypto en que se notan muchas circunstancias que no se refieren en el *Libro del Éxodo*; se nos dan lecciones acerca del modo y disposicion con que hemos de leer la historia sagrada para que saquemos frutos copiosos de su lectura; se nos hace presente la providencia con que la divina sabiduria atiende siempre á los suyos y castiga á los impíos; y asimismo la longanimidad de nuestro Dios, que está pronto para perdonar á todos, y que aun cuando castiga á los malos, no lo hace si no es despues de haberlos esperado mucho tiempo y convidado de mil maneras á que se conviertan á él, le pidan perdon y experimenten su bondad y misericordia; empleando por último todo su rigor con aquellos que, sordos á sus voces, permanecen endurecidos y obstinados en el pecado.

En vista, pues, de todo esto no podemos dudar que si leemos este divino Libro con la preparacion interior con que debe leerse la palabra de Dios, su doctrina será una eficaz medicina para curar las dolencias y llagas de nuestra alma; una antorcha y luz brillante con que caminaremos sin tropiezo por medio de las espesas tinieblas que nos cercan por todas partes y que nos descubrirá nuestros propios defectos para que conociéndonos á nosotros mismos, aborrezcamos y evitemos todo aquello que pueda desagradar á Dios, abrazando y siguiendo solamente lo que pueda conducir á que le amemos y sirvamos mientras vivimos aquí en la tierra, y á que le gocemos despues por una eternidad en su gloria.



LA SABIDURIA.

CAPÍTULO I.

Quienes son los que ama la sabiduria y de quienes huye. La muerte tuvo origen del hombre, no de Dios.

1 Diligite[a] justitiam, qui judicatis terram. Sentite de Domino in bonitate, et in simplicitate cordis quærite illum:
2 Quoniam[b] invenitur ab his, qui non tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum:
3 Perversæ enim cogitationes separant à Deo: probata autem virtus corripit insipientes:
4 Quoniam in malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.
5 Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, et auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, et corripietur à superveniente iniquitate.
6 Benignus[c] est enim spiritus sapientiæ, et

1 Amad la justicia los que juzgais la tierra. Sentid bien del Señor[1], y buscadlo con sencillez de corazon:
2 Porque es hallado de aquellos que no le tientan[2], y se manifiesta á aquellos que en él tienen fé:
3 Porque los pensamientos perversos apartan de Dios: y su poder puesto á prueba corrige á los necios[3]:
4 Por cuanto en alma maligna[4] no entrará la sabiduría[5], ni morará en cuerpo sometido á pecados.
5 Porque el Espíritu Santo[6] de disciplina huirá de lo fingido, y se retirará de pensamientos, que son sin entendimiento[7], y será arrebatado de la iniquidad que sobreviene[8].
6 Porque el espíritu de sabiduría es benig-

1 El argumento de todo el Libro se contiene en este versículo: *Amad la justicia*, siendo vosotros justos, y procurando con celo que lo sean los otros. *Y sentid bien, sentite in bonitate*, que es un hebraismo, por *bene sentite:* tened sentimientos dignos de la bondad de Dios, de su providencia, de su sabiduria y de su justicia. Guardaos de tener ni permitir las doctrinas impias de los libertinos.

2 Tentar á Dios, es no creer en sus palabras, si no las vemos confirmadas con prodigios hechos á nuestro modo: lo que es opuesto á lo que despues se dice: es tambien esperar la salud de las propias fuerzas, y no de la asistencia del Señor.

3 El Griego: ἔλέγχει, *redarguye*. El poder de Dios tan manifiesto, convence de necios á los que niegan su providencia. S. BUENAVENTURA.

4 El Griego: κακότεχνον, *taimada*, fraudulenta que con engaños fragua males.

5 Que segun S. AGUSTIN, *Enchirid.*, cap. XI, es la verdadera piedad llamada en griego θεοσέβεια, *culto de Dios*, JOB, XVIII. Este consiste en la expresion de un ánimo lleno de fé, esperanza y caridad: y en donde mora la caridad, no puede habitar con ella la malicia ó el pecado.

6 Que es el maestro de esta divina sabiduría, ama á los sencillos, justos y verdaderos. *Fictum* en el Griego: δόλον, *engaño* ó dolo.

7 Imprudentes, maliciosos, etc.

8 Segun el Griego: Será contradecido, confutado y como deshonrado por la iniquidad, la cual es causa de que se retire: pues la sabiduría y la maldad no caben juntas en un mismo corazon.

a III. Regum III. 9. Isai LVI. 1.—b II. Paralip. XV. 2.—c Galat. V. 22.

non liberabit maledicum à labiis suis: quoniam[a] renum illius testis est Deus, et cordis illius scrutator est verus, et linguæ ejus auditor.

7 Quoniam[b] spiritus Domini replevit orbem terrarum: et hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis.

8 Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec præteriet illum corripiens judicium.

9 In cogitationibus enim impii interrogatio erit: sermonum autem illius auditio ad Deum veniet, ad correptionem iniquitatum illius.

10 Quoniam auris zeli audit omnia, et tumultus murmurationum non abscondetur.

11 Custodite ergo vos à murmuratione, quæ nihil prodest, et à detractione parcite linguæ, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit: os autem, quod mentitur, occidit animam.

12 Notite zelare mortem in errore vitæ vestræ, neque acquiratis perditionem in operibus manuum vestrarum.

13 Quoniam[c] Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione vivorum.

14 Creavit enim, ut essent omnia: et sanabiles fecit nationes orbis terrarum: et non est in illis medicamentum exterminii, nec inferorum regnum in terra.

no[1], y no librará al maldiciente de sus labios[2]: porque Dios es testigo de sus riñones[3], y es verdadero escudriñador de su corazon, y oidor de su lengua[4].

7 Porque el Espíritu del Señor llenó[5] la redondez de la tierra: y este[6], que contiene todas las cosas, tiene conocimiento hasta de una voz.

8 Por esto el que habla cosas malas, no puede esconderse, ni lo pasará de largo el juicio que castiga[7].

9 Porque se hará interrogatorio de los pensamientos del impío[8]: y sus palabras llegarán á los oidos de Dios para el castigo de sus maldades.

10 Porque oreja de celo[9] oye todas las cosas, y el ruido de las murmuraciones no se encubrirá[10].

11 Guardaos, pues, de la murmuracion que nada aprovecha[11], y contened la lengua de la detraccion, porque palabra encubierta no irá en vacío: y la boca que miente, mata el alma[12].

12 No busqueis afanados la muerte en el error de vuestra vida, ni adquirais la perdicion con las obras de vuestras manos[13].

13 Porque Dios no hizo la muerte, ni se alegra de la perdicion de los vivos[14].

14 Porque crió todas las cosas para que fuesen[15]: é hizo saludables las cosas que nacen en el mundo[16]: y no hay en ellas ponzoña de exterminio[17], ni reino de infiernos en la tierra.

1 Lleno de bondad y amor á los hombres como en el Griego; y por esto mismo no dejará al maldiciente sin el justo castigo que merece por sus labios, ó por sus palabras. O tambien, porque él mismo por su boca se condena, y pronuncia contra si mismo la sentencia. *Psalm.*, CXXXIX, 10. *Ad Roman.*, XI, 1.

2 No lo dejará sin el castigo que mereció por los pecados de sus labios.

3 De todos sus pensamientos, afectos y designios. Es un idiotismo hebreo muy repetido.

4 De sus palabras, aunque las diga muy en secreto.

5 Todo lo sabe, porque todo lo llena por la inmensidad de su sér, y en todas partes está presente.

6 *Hoc, el Espíritu*, que se refiere al πνεῦμα, que en griego es neutro. S. AGUSTIN, *in Speculo*, lee: *Hic, qui continet omnia.* Y el mismo padre en la *Epístola*, LVII, usa de este texto para probar la divinidad del Espíritu Santo. El contiene todas las cosas conservándolas, abarcándolas y penetrándolas todas. Y así no puede ignorar lo que cada uno habla y tiene en su corazon por oculto que sea.

7 Castiga todo mal. *Judicium* está en nominativo. y *corripiens* concierta con él, como se ve por el Griego.

8 Esto es, se le examinará y pedirá estrecha cuenta de todos sus pensamientos y palabras.

9 Celosa, ó de un Dios que se llama Dios celoso, porque está siempre atenta para ver si se hace alguna cosa contra su honra.

10 El Griego: καὶ θροῦς γογγυσμῶν, *y el menor susurro*, rumor, sonido.

11 Esta es una diminucion por la cual se dice mucho menos de lo que significa. Quiere decir, es muy nociva y perniciosa. Y la palabra *encubierta*; aunque se haya dicho muy en secreto, no dejará de ser oida, ni quedará sin castigo.

12 En especial siendo con daño grave del prójimo, ó trayendo á Dios por testigo de ella, etc., ó contra la verdad de la religion y del culto que se debe á Dios.

13 No andeis como á caza de la muerte, ni sigais con tanta fatiga y extravios aquellas cosas que os la han de dar, ni os la granjeeis ó atraigais, ofendiendo á Dios con obras de vuestras manos.

14 Porque hubiera querido que todos viviesen: mas la muerte entró en el mundo por el pecado, como justa pena de él. EZECHIEL, XVIII, 32. Lo que demuestra asimismo el Apóstol. *Rom.*, V, 12.

15 Para que no pereciesen.

16 Los elementos, las plantas, los frutos de la tierra. *Nationes*, está, segun el Griego αἱ γενέσις, por *generationes*, esto es, todas las criaturas, como criadas por Dios, son saludables. Véase la *Advertencia al Libro de los Proverbios.*

17 Y no habia en ellos cosa nociva ó veneno que matase. Nada de esto habia en el huerto de Eden; ó si lo habia, no hubiera dañado al hombre Véase SAN BASILIO, *Hexam.*, *Hom.*, V. Ni la muerte, ni el demonio tenia dominio, ó ejercia su imperio sobre la tierra ó sobre los mortales. Porque todo esto es efecto de la culpa y de la injusticia del hombre, que dió oidos á las palabras del demonio.

a Jerem. XVIII. 10.—b Isai. VI. 3.—c Ezech. XVIII. 32. et XXXIII. 11.

15 Justitia enim perpetua est et immortalis.
16 Impii autem manibus et verbis accersierunt illam: et æstimantes illam amicam, defluxerunt et sponsiones posuerunt ad illam: quoniam digni sunt qui sint ex parte illius.

15 Porque la justicia es perpetua[1] é inmortal.
16 Mas los impíos con manos y con palabras la llamaron[2]: y estimándola amiga, se desvanecieron[3] é hicieron con ella tratados: porque dignos son de ser del partido de ella[4].

CAPÍTULO II.

Sentimientos y deseos de los impíos. Profecía insigne acerca de Jesucristo.

1 Dixerunt enim cogitantes apud se non rectè: Exiguum[a], et cum tædio est tempus vitæ nostræ, et non est refrigerium in fine hominis, et non est qui agnitus sit reversus ab inferis:

2 Quia ex nihilo nati sumus, et post hoc erimus tamquam non fuerimus: quoniam fumus flatus est in naribus nostris: et sermo scintilla ad commovendum cor nostrum:

3 Quâ extinctâ, cinis erit corpus nostrum, et spiritus diffundetur tamquam mollis aër, et transibit vita nostra tamquam vestigium nubis, et sicut nebula dissolvetur, quæ fugata est radiis solis et à calore illius aggravata:

4 Et nomen nostrum oblivionem accipiet per tempus, et nemo memoriam habebit operum nostrorum.

5 Umbræ[b] enim transitus est tempus nostrum, et non est reversio finis nostri: quoniam consignata est, et nemo revertitur.

1 Porque dijeron pensando entre sí no bien[5]: Corto y enojoso es el tiempo de nuestra vida, y no hay refrigerio en el fin del hombre[6], ni se ha conocido quien haya tornado de los infiernos[7]:

2 Porque de nada hemos nacido[8], y despues de esto seremos como si no hubiéramos sido: porque humo[9] es el resuello en nuestras narices: y la habla[10] una centella para mover nuestro corazon:
3 La cual apagada, ceniza será nuestro cuerpo, y el espíritu se difundirá como el aire blando, y pasará nuestra vida como el rastro de la nuve, y se desvanecerá como niebla que es ahuyentada de los rayos del sol y oprimida de su calor[11]:
4 Y nuestro nombre con el tiempo caerá en olvido, y ninguno tendrá memoria de nuestras obras.

5 Porque paso de sombra es nuestro tiempo[12], y no hay vuelta de nuestro fin[13]: por cuanto se le pone el sello, y nadie vuelve.

1 La justicia original por sí es inmortal, y si el hombre se hubiera conservado en el estado feliz de ella no hubiera muerto. El texto griego: δικαιοσύνη δὲ ἀθάνατός ἐστι, *mas la justicia es inmortal.*
2 A la muerte; como si dijera: Adam y sus descendientes, que contrajeron é imitaron el pecado de Adam, llamaron á la muerte con todo el ahinco y por todos los caminos la tuvieron por digna de su amistad, *Proverb.*, VIII, 36, y se le coligaron estrechamente. ISAI., XXVIII, 15 y 18.
3 Mas se corrieron y pasaron como agua, ó se derritieron como cera al calor del fuego, perdiendo todo su vigor y fuerzas.
4 Porque no merecen otra paga ni otra recompensa sino ser entregados á la muerte los que se echaron al partido de ella. Todo lo que hasta aquí se ha dicho de la muerte temporal del cuerpo, conviene tambien á la eterna del alma.
5 Los impíos. Se introduce aquí una conversacion de aquellos libertinos que niegan la inmortalidad del alma, el premio de los buenos y el castigo de los malos, y generalmente la providencia de Dios, los cuales viven como bestias.
6 El Griego: καὶ οὐκ ἔστιν ἴασις, *y no hay remedio en el fin del hombre* contra la muerte. El hombre al fin de la vida nada tiene que le consuele.
7 ¿Quién despues de muerto ha vuelto á contarnos lo que pasa por allá? dicen los libertinos. La resurreccion de Cristo basta á confundir á semejantes impíos, y á mostrar con toda evidencia la falsedad y necedad de sus discursos.
8 El Griego: αὐτοσχεδίως, *acaso;* porque los impíos no reconocen la providencia de Dios en el nacimiento de los hombres.
9 Porque nuestra respiracion ó resuello es como un ligero humo que inmediatamente pasa y se desvanece del todo.
10 *Sermo; la razon* ó el *alma*, segun el Griego. Y siendo, como es, hebraismo, se toma por aquella cosa que pone en movimiento vital el corazon y todos los miembros de nuestro cuerpo. El alma es una centella que al fin se apaga, esto es, se retira y separa, y cuando sucede esto se convierte en polvo nuestro cuerpo. Tal es el habla de los impíos.
11 Los filósofos no se convinieron sobre la naturaleza de nuestra alma, y por lo mismo fué muy conveniente que Dios nos revelase la espiritualidad é inmortalidad de nuestro sér. Véase LACTANCIO, *de Opif. Dei*, cap. XVII.
12 Porque nuestra vida es como sombra que pasa.
13 No vuelve atrás, sino que permanece firme y como cerrado con un sello ó con un decreto irrevo-

a Job VII. 1. et XIV. 1.—b 1. Paralip. XXIX. 15.

6 Venite[a] ergo, et fruamur bonis quæ sunt, et utamur creaturâ tamquam in juventute celeriter.
7 Vino pretioso et unguentis nos impleamus: et non prætereat nos flos temporis.

8 Coronemus nos rosis, antequam marcescant: nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra.
9 Nemo nostrûm exors sit luxuriæ nostræ: ubique relinquamus signa lætitiæ: quoniam hæc est pars nostra, et hæc est sors.

10 Opprimamus pauperem justum, et non parcamus viduæ, nec veterani revereamur canos multi temporis.
11 Sit autem fortitudo nostra lex justitiæ: quod enim infirmum est, inutile invenitur.

12 Circumveniamus ergo justum, quoniam inutilis est novis, et contrarius est operibus nostris, et improperat nobis peccata legis, et diffamat in nos peccata disciplinæ nostræ.

13 Promittit[b] se scientiam Dei habere et filium Dei se nominat.
14 Factus[c] est nobis in traductionem cogitationum nostrarum.
15 Gravis est nobis etiam ad videndum, quoniam dissimilis est aliis vita illius, et immutatæ sunt viæ ejus.
16 Tamquam nugaces æstimati sumus ab illo, et abstinet se à viis nostris tamquam ab immunditiis, et præfert novissima justorum, et gloriatur patrem se habere Deum.

6 Venid, pues, y gocemos de los bienes que son[1], y usemos de la criatura á toda prisa como en la juventud.
7 Llenémonos de vino precioso y de perfumes[2]: y no se nos pase la flor del tiempo.

8 Coronémonos de rosas[3] antes que se marchiten: no haya prado alguno por el que no pase nuestra licencia[4].
9 Ninguno de nosotros quede sin parte de nuestra disolucion: en cada lugar dejemos señales de alegría: porque esta es nuestra porcion, y esta es nuestra suerte[5].
10 Oprimamos al pobre justo, y no perdonemos á la viuda, ni respetemos lás canas del viejo de mucho tiempo[6].
11 Y sea nuestra fuerza la ley de la justicia[7]: porque lo que es flaco se reputa por inútil[8].
12 Tomemos, pues, en medio al justo[9], por cuanto nos es inútil, y es contrario á nuestras obras, y nos echa en cara los pecados de la ley, y disfama contra nosotros las faltas de nuestra conducta[10].
13 Protesta que él tiene la ciencia de Dios, y él se nombra Hijo de Dios.
14 Se nos ha hecho el censor de nuestros pensamientos[11].
15 No es gravoso aun el verlo[12], porque la vida de él es desemejante á la de otros, y sus caminos son bien diferentes.
16 Somos tenidos por él como gente vana[13], y se abstiene de nuestros caminos como de inmundicias, y prefiere las postrimerías de los justos[14], y se gloría de que él tiene por Padre á Dios.

cable. Ó *consignata est non reversio*, se ha de referir á la palabra τελευτή, *fin*, que en griego es del género femenino.

1 De los bienes presentes, ó tambien de los que son verdaderos bienes, porque no hay esa otra vida que sueñan esos hombres. Y usemos de las cosas criadas con todo ahinco y sin perder un instante, como se hace en la juventud, como que estamos en tiempo propio de disfrutar todo esto. Esta es la conclusion de los libertinos. Pero S. Pablo, por lo mismo que veia que todo lo del mundo pasa como sombra, exhorta á despreciar estos bienes caducos y aspirar solo á los espirituales que permanecen para siempre. I, *Corinth.*, VII, 29.

2 Dicen los impíos: Entreguémonos á todo género de licencias y placeres.

3 El Griego: ῥόδων κάλυξι, *con botones de rosas*. De los Gentiles pasó á los Hebreos en tiempos licenciosos el uso de coronarse con rosas en los convites.

4 Dejemos por todas partes señales de nuestros excesos de *licencia* y de *lascivia*, pues la voz *lujuria* significa esto y además la insolencia, profusion y descoco.

5 Porque en viniendo la muerte se acabó todo para nosotros, y así esto es lo que nos toca hacer mientras vivimos. Tertul., *de Cor. Mil.*, cap. IX.

6 Despues que los hombres pasan, como sucede ordinariamente, de la impiedad á la disolucion, atropellan con todo lo que se opone á sus pasiones, y para fomentarlas y mantenerlas se arrojan temerariamente á cometer todo género de violencias é injusticias.

7 No tengamos otra ley de la justicia que nuestra fuerza; y así el que más pueda, ese tenga la justicia. Creamos que nos es permitido, justo y lícito, todo lo que podemos hacer.

8 Los pobres y sin valimiento ni fuerzas, aunque virtuosos, ni á sí mismos ni á otros aprovechan. Los malos no tienen otro motivo para aborrecer á los buenos, sino el ver que lo son. Isai., XLI, XLV, 51; Dan., IX.

9 Armemos lazos al Justo y al Santo por excelencia, esto es, al Mesías. Esta es una profecía insigne de la pasion de Cristo, y de las persecuciones que le movieron los Judíos y de las causas del odio de aquellos hombres depravados. Véase Lactancio.

10 Divulga contra nosotros, etc. Nos desacredita, y haciendo ver á todos la falsedad de lo que enseñamos, reprueba nuestra doctrina y reprende nuestras costumbres.

11 Nos redarguye hasta los pensamientos, porque los descubre todos y pone de manifiesto la culpable malicia de ellos.

12 El Griego: καὶ βλεπόμενος, *aun solamente visto*, porque no podemos sufrir ni aun su vista.

13 Otros: Nos mira como hombres de nonada y gente ridícula. El Griego: εἰς κίβδηλον, *como cosa falsa y adulterina*. Esto se dice de los metales que tienen mezcla de escoria, tierra, etc., y se traslada á los que son dobles de corazon y faltos de sinceridad.

14 Diciendo que su fin es dichoso.

a Isai. XXII. 13. et LXVI. 12. 1. Corinth. XV. 32.—b Matth. XXVII. 43.—c Joann. VII. 7.

17 Videamus ergo si sermones illius veri sint, et tentemus quæ ventura sunt illi, et sciemus quæ erunt novissima illius.
18 Si[a] enim est verus filius Dei, suscipiet illum et liberabit eum de manibus contrariorum.
19 Contumeliâ et tormento interrogemus eum, ut sciamus reverentiam ejus et probemus patientiam illius.
20 Morte[b] turpissimâ condemnemus eum: erit enim ei respectus ex sermonibus illius.
21 Hæc cogitaverunt, et erraverunt: excæcavit enim illos malitia eorum.
22 Et nescierunt sacramenta Dei, neque mercedem speraverunt justitiæ, nec judicaverunt honorem animarum sanctarum.
23 Quoniam[c] Deus creavit hominem inexterminabilem, et ad imaginem similitudinis suæ fecit illum.
24 Invidiâ autem[d] diaboli mors introivit in orbem terrarum:
25 Imitantur autem illum qui sunt ex parte illius.

17 Veamos, pues, si son verdaderas sus palabras, y probemos lo que le ha de venir, y sabremos cuál será su fin[1].
18 Porque si es verdadero Hijo de Dios, le amparará y le librará de manos de los adversarios[2].
19 Recarguémosle con ultrajes y con tormentos, para que sepamos su acatamiento y probemos su paciencia[3].
20 Codenémosle á la muerte más infame[4]: pues segun sus palabras será él atendido[5].
21 Estas cosas pensaron, y erraron: porque los cegó su malicia.
22 Y no supieron los sacramentos de Dios[6], ni esperaron galardon de justicia, ni hicieron cuenta de la honra de las almas santas[7].
23 Por cuanto Dios crió al hombre inexterminable, y lo hizo á la imágen de su semejanza[8].
24 Mas por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo[9]:
25 Y le imitan á él los que son de su partido[10].

CAPÍTULO III.

La felicidad que espera á los justos. Son desgraciadas las obras, y desdichada la descendencia de los malvados.

1 Justorum autem[e] animæ in manu Dei sunt, et non tanget illos tormentum mortis.
2 Visi sunt oculis insipientium mori: et æstimata est afflictio exitus illorum:

1 Mas las almas de los justos están en la mano de Dios, y no les tocará tormento de muerte[11].
2 Pareció á los ojos de los insensatos que morian: y la salida de ellos fué reputada afliccion:

1 Hagamos prueba por lo que le vendrá y por el fin que tendrá si es verdadero lo que dice.
2 El Griego: εἰ γάρ ἐστιν ὁ δίκαιος υἱὸς θεοῦ, *porque si es aquel Justo, Hijo de Dios*; si es aquel Cristo que tanto tiempo há que se le espera con el nombre del Justo. Véanse estas mismas palabras puestas en boca de los Judíos perseguidores de Jesucristo. MATTH., XXVII.
3 Otros: Ensayémosle, exploremos y examinemos, cargándole de ultrajes y de penas si se conserva en esta sumision, mansedumbre, moderacion y paciencia que tanto nos predica.
4 De cruz, que era la mas ignominiosa y que se daba á los esclavos.
5 Pueden darse dos sentidos á este lugar: Ó porque será mirado favorablemente de Dios y cuidará de él, ó porque estaremos á la mira y por lo que diga conoceremos lo que es. Porque si son verdaderas sus palabras, Dios, de quien dice que es Hijo, le atenderá y acudirá á librarle de nuestras manos. Todos los santos Padres, y particularmente S. AGUSTIN, reconocen que todo lo que se dice aquí desde el v. 12, es una admirable profecía perteneciente á la pasion y muerte de Jesucristo. Cotéjese todo con S. MATTEO, XXVII, 40, 42 y 43.
6 Los arcanos y ocultos juicios de Dios, ni sus obras, ni los misterios de la cruz y de nuestra redencion.
7 El Griego: γέρας, *del premio*, que tiene Dios reservado para todos los justos; y en este sentido se toma tambien la palabra latina *honos*.
8 Inmortal, y para la incorrupcion. El Griego: ἰδιότητος, *de su propiedad*; porque es propio de Dios el ser por sí inmortal; todas las cosas por sí mismas van desfalleciendo, si no las conserva y mantiene Dios con el influjo de su divina virtud y providencia.
9 El diablo envidió al hombre su felicidad, y movido de su malicia engañó á Eva é indujo á Adam á culpa, y con esta vino la muerte.
10 El Griego: πειράζουσι δὲ αὐτόν, lo que se refiere á θάνατον; *mas la experimentan ó prueban en sí la muerte* que Satanás introdujo en el mundo. Quien sigue á Satanás en el pecado, será igualmente su compañero en el suplicio.
11 Esto es, eterna. En el Griego no se lee *de muerte*, sino solamente *tormento*. Lo que puede significar que no les sucederá mal alguno; porque para el justo la pobreza, la enfermedad, y aun la muerte, no son males; el único mal verdadero es el pecado.

a Psalm. XXI. 9.—b Jerem. XI. 19.—c Gen. I. 27. et II. 7. et V. 1. Eccl. XVII. 1.—d Gen. III. 1.—e Deuter. XXXIII. 3. Infr. V. 4.

3 Et quod à nobis est iter, exterminium: illi autem sunt in pace.
4 Et si coram hominibus tormenta passi sunt, spes illorum immortalitate plena est.

5 In paucis vexati, in multis benè disponentur: quoniam Deus tentavit eos et invenit illos dignos se.
6 Tamquam aurum in fornace probavit illos, et quasi holocausti hostiam accepit illos, et in tempore erit respectus illorum.
7 Fulgebunt [a] justi, et tamquam scintillæ in arundineto discurrent.

8 Judicabunt [b] nationes, et dominabuntur populis, et regnabit Dominus illorum in perpetuum.
9 Qui confidunt in illo, intelligent veritatem: et fideles in dilectione acquiescent illi: quoniam donum et pax est electis ejus.

10 Impii autem secundùm quæ cogitaverunt, correptionem habebunt: qui neglexerunt justum, et à Domino recesserunt.

11 Sapientiam enim, et disciplinam qui abjicit, infelix est: et vacua est spes illorum, et labores sine fructu, et inutilia opera eorum.

12 Mulieres eorum insensatæ sunt, et nequissimi filii eorum.
13 Maledicta creatura eorum, quoniam felix est sterilis: et incoinquinata, quæ nescivit thorum in delicto, habebit fructum in respectione animarum sanctarum:

3 Y el viaje que hacen desde nosotros exterminio [1]: mas ellos están en paz [2].
4 Y si delante de los hombres padecieron tormentos, su esperanza llena está de la inmortalidad [3].
5 Vejados en pocas cosas, en muchas les será bien distribuido [4]: porque Dios los tentó [5] y los halló dignos de sí.
6 Probólos como el oro en la hornilla, y recibiólos como ofrenda de holocausto [6], y á su tiempo se tendrá cuenta de ellos [7].
7 Resplandecerán los justos, y como centellas en el cañaveral discurrirán [8].

8 Juzgarán las naciones [9], y señorearán á los pueblos, y reinará el Señor de ellos [10] por siempre.
9 Los que confian en él entenderán la verdad [11]: y los fieles en el amor descansarán en él [12]: porque el dón y la paz es para sus escogidos [13].
10 Mas los impíos conforme á lo que pensaron tendrán el castigo: los que despreciaron lo justo y se apartaron del Señor.

11 Porque desdichado es el que desecha la sabiduría y la instruccion: y vana es la esperanza de ellos, y los trabajos sin fruto, é inútiles sus obras [14].
12 Sus mujeres son insensatas, y perversísimos sus hijos [15].
13 Maldita la raza [16] de ellos, porque feliz es la estéril: y la no manchada que no conoció lecho con delito [17], tendrá su fruto cuando se atienda á las almas santas [18]:

1 El camino en que entran cuando se separan de nosotros, especialmente el de los santos Mártires, á quienes la Iglesia aplica estos versículos, pareció á los amadores del mundo que era un cruel *exterminio*: el Griego: σύντριμμα, *quebrantamiento*; tomándose la traslacion de las vasijas de tierra, que una vez quebradas despues para nada sirven.
2 Reposando en aquella verdadera paz que el mundo no puede dar.
3 Lo que esperaban era una inmortalidad dichosa y un peso eterno de gloria.
4 Por las aflicciones temporales tendrán una eterna recompensa, con la que de ningun modo puede compararse todo cuanto hayan padecido en este mundo. *Rom.*, VIII, 8, y II, *Corinth.*, IV., 17. El Griego: καὶ ὀλίγα παιδευθέντες, μεγάλα εὐεργετηθήσονται, *enseñados un poco*, en la escuela de la paciencia, *recibirán grandes beneficios*.
5 No con tentacion, que inclina á lo malo, sino con tentacion de prueba, que hace conocer á los justos lo interior de su corazon, y á los demás la solidez de su virtud.
6 En el holocausto la víctima toda entera quedaba consagrada á Dios.
7 Dios á su tiempo mirará y premiará la voluntad con que se ofrecieron á ser sacrificados. Y serán consolados llenamente cuanto al alma y cuanto al cuerpo en el dia del juicio, cuando resucitarán en cuerpo inmortal y glorioso.
8 En lo que se declaran los dotes que tendrán los cuerpos de los bienaventurados, de claridad y agilidad. ESTIO, TIRINO.
9 Véase S. MATH., XIX, 28; *Apoc.*, II, 26.
10 Y reinarán eternamente con él, ó el Señor reinará en ellos; pues *illorum* puede estar en vez de *illis*, por un arcaismo.
11 De estos importantes artículos.
12 Como lo hacen los amigos.
13 El texto griego lee así: ὅτι χάρις, καὶ ἔλεος, *porque gracia y misericordia*, *Roman.*, IV, 23, es para sus escogidos.
14 Véase ISAI., LIX, 5, 6 y 7.
15 Contaminados y pervertidos con los malos ejemplos de los padres.
16 El Griego: ἡ γένεσις, *la generacion* de los hijos. Véase la *Advertencia preliminar al Libro de los Proverbios*.
17 Aunque la esterilidad estaba en oprobio entre los Judíos, el Sabio no obstante manifiesta, segun algunos, que una mujer que no tiene hijos, pero que es casta en el matrimonio, no deja de ser feliz, porque su virtud será recompensada de Dios. Otros creen que el Sabio quiso manifestar por estas palabras el estado de las vírgenes, aunque desconocido al pueblo Judáico, y que su gloria fué reservada á la ley nueva.
18 Aunque carezca de hijos carnales, tendrá otros espirituales; esto es, sus buenas obras, que serán remuneradas *en la visita de las almas* santas, como se dice en el Griego, en donde falta la última palabra; esto es, cuando Dios juzgará la causa de cada uno, para lo que corresponda á sus obras.

a Matth. XIII. 43.—b 1. Corinth. VI. 2.

14 Et [a] spado, qui non operatus est per manus suas iniquitatem, nec cogitavit adversùs Deum nequissima: dabitur enim illi fidei donum electum, et sors in templo Dei acceptissima.

15 Bonorum enim laborum gloriosus est fructus, et quæ non concidat radix rapientiæ.

16 Filii autem adulterorum in inconsummatione erunt, et ab iniquo thoro semen exterminabitur.

17 Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, et sine honore erit novissima senectus illorum.

18 Et si celeriùs defuncti fuerint, non habebunt spem, nec in die agnitionis allocutionem.

19 Nationis enim iniquæ diræ sunt consummationes.

14 Y el eunuco que no obró iniquidad por sus manos ni pensó cosas perversas contra Dios: porque le será dado dón escogido de fé, y suerte muy agradable[1] en el templo de Dios.

15 Porque glorioso es el fruto de los buenos trabajos, y la raíz de la sabiduría que no caerá[2].

16 Mas los hijos de los adúlteros no serán consumados[3], y la raza de lecho inicuo será exterminada[4].

17 Y aun cuando fueren de larga vida, serán reputados por nada, y la última vejez de ellos será sin honor.

18 Y si más presto acabaren, no tendrán esperanza ni palabras de consuelo en el dia del reconocimiento[5].

19 Porque los remates de la raza inicua son muy acerbos[6].

CAPÍTULO IV.

De los frutos de una buena y mala raíz, y de la temprana muerte de los justos.

1 O quàm pulchra est casta generatio cum claritate! immortalis est enim memoria illius: quoniam et apud Deum nota est et apud homines.

2 Cùm præsens est, imitantur illam: et desiderant eam cùm se eduxerit, et in perpetuum coronata triumphat incoinquinatorum certaminum præmium vincens.

3 Multigena autem impiorum multitudo non erit utilis, et spuria vitulamina non dabunt

1 ¡Oh qué hermosa es la generacion casta con claridad! pues es inmortal su memoria[7]: por cuanto es conocida delante de Dios y delante de los hombres[8].

2 Cuando está presente[9], la imitan: y la echan menos cuando se ha retirado, y coronada para siempre triunfa[10], llevando el premio de los combates castos[11].

3 Mas la multiplicada muchedumbre de los impíos no será útil[12], y los renuevos bastar-

1 MS. A. *Recebedera.* Estos son aquellos eunucos de los cuales se habla en S. MATHEO, XIX, 12. Estos tendrán un *don escogido;* á estos, que lo son en el espíritu, se les dará su porcion y herencia en el templo de Dios. Los que lo eran en el cuerpo, estaban separados del servicio del templo; *Deut.*, XXIII. 1; y á esto parece que se hace alusion en este lugar. Véase ISAI., LVI, 3, 4 y 5.

2 La sabiduría, que es raíz de buenas obras, no se secará jamás, sino que se conservará siempre muy firme y estable.

3 Serán imperfectos, segun el Griego, no llegarán á su perfeccion, perecerán antes de tiempo y antes que den de sí fruto alguno.

4 Los hijos que nazcan de comercio ilícito ó de adulterio. Lo contrario promete SALOMON á los que son de un lecho santo y puro. *Proverb.* V, 15 y 16.

5 Siendo perversos é hijos de padres igualmente perversos, no tendrán esperanza, ni quien les hable, ni los consuele, como en el Griego, en el dia del reconocimiento ó de la cuenta en que todas las cosas serán reconocidas y examinadas.

6 MS. A. *De crua fin.* Los hijos que nacen de adulterio y de comercio ilícito, suelen tener fines muy infaustos. Ó por nombre de casta y generacion malvada se denota cierta raza de gentes, como en el Evangelio. MATT., XVI, etc.

7 ¡Oh cuánto más glorioso es y más conducente para adquirir un nombre inmortal carecer de hijos por amor de la virtud, que tenerlos aunque sea por medios lícitos y legítimos! en lo que se encierra un singular elogio de la virginidad. En este sentido aplica esto la Iglesia á las santas Vírgenes. Otros lo explican de los hijos nacidos del uso casto y legítimo del matrimonio, en contraposicion de los que nacen de adulterios, incestos, etc. El Griego: κρείσσων ἀτεκνία μετὰ ἀρετῆς, *mejor es carecer de hijos con virtud,* que tener hijos de adulterio. Es una comparacion con lo que precede, y puede explicarse tambien de la virginidad. ISAI., LVI.

8 Agradable es á Dios, que no la olvidará para premiarla; *Psalm.*, I, 6; y los hombres la admirarán y aplaudirán.

9 Mientras viven, mueven con su ejemplo á otros para que los imiten; y cuando mueren, desde luego se echa menos su presencia, porque deja de brillar el resplandor que despedia de sí su viatud.

10 Va en triunfo y recibe una corona inmortal, por haber vencido y llevado el premio incorruptible en las lides y contiendas que tuvo por conservar la castidad.

11 En el Griego se lee: ἀγῶνα, *contienda*, lid, lucha.

12 Porque ó no durará mucho tiempo, ó vivirá en infamia.

a Isai. LVI. 3.

radices altas, nec stabile firmamentum collocabunt.

4 Et[a] si in ramis in tempore germinaverint, infirmiter posita, à vento commovebuntur et à nimietate ventorum eradicabuntur.

5 Confringentur enim rami inconsummati, et fructus illorum inutiles, et acerbi ad manducandum, et ad nihilum apti.

6 Ex iniquis enim somnis filii, qui nascuntur, testes sunt nequitiæ adversùs parentes in interrogatione sua.

7 Justus autem si morte præoccupatus fuerit, in refrigerio erit.

8 Senectus enim venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata: cani autem sunt sensus hominis,

9 Et ætas senectutis vita immaculata.

10 Placens[b] Deo factus est dilectus, et vivens inter peccatores translatus est.

11 Raptus est ne malitia mutaret intellectum ejus, aut ne fictio deciperet animam illius.

12 Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, et inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum sine malitia.

13 Consummatus in brevi explevit tempora multa:

14 Placita enim erat Deo anima illius: propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum. Populi autem videntes et non intelligentes, nec ponentes in præcordiis talia:

dos[1] no echarán hondas raíces[2], ni asentarán firmeza estable.

4 Y si por algun tiempo brotaren en las ramas, como no están firmes, serán conmovidos del viento y desarraigados por la demasía de los vientos.

5 Por lo cual serán quebrados sus ramos antes que lleguen á perfeccion, y los frutos de ellos inútiles y ásperos para comer, y para nada buenos.

6 Porque los hijos que nacen de inicuos sueños[3], testigos son de la maldad contra los padres, cuando se les pregunta.

7 Mas el justo, aunque fuere antecogido de la muerte, estará en refrigerio[4].

8 Porque la vejez venerable no es la duradera, ni la computada por número de años[5]: pues las canas del hombre son sus sentimientos[6],

9 Y la edad de la vejez es la vida sin mancilla[7].

10 El que agradaba á Dios fué amado de él, y viviendo entre los pecadores fué trasladado[8].

11 Fué arrebatado para que la malicia no alterase su entendimiento, ó para que lo aparente no sedujera su alma[9].

12 Porque la fascinacion de lo vano obscurece[10] el bien, y la inconstacia[11] de la concupiscencia trastorna el sentido sin malicia[12].

13 Consumado en breve llenó muchos tiempos[13]:

14 Porque agradable era á Dios su alma: por eso se apresuró á sacarle de enmedio de las maldades. Mas los pueblos viendo y no entendiendo, ni poniendo en sus corazones tales cosas[14]:

1 MS. 6. *Fornezinas.* S. AGUST., *lib.* II *de Doct. Christ.*, traslada: *spuriæ, sive adulterinæ propagines, plantationes.* En el Griego: νοσχεύματα, que en la Vulgata con una nueva voz se traslada: *vitulamina,* de μόσχος, *vitulus*, en el sentido de *nuevas plantas.*

2 Porque la maldicion pronunciada contra el desórden de los padres, recae ordinariamente sobre los hijos, y porque no están apoyadas estas infelices plantas en la justicia y en la piedad; y así serán desarraigadas por la divina venganza.

3 Tales hijos nacidos de union ilegítima, cuando se les pregunta de quien son, deponen como testigos contra el delito de su padre y de su madre.

4 En el eterno reposo.

5 Porque la honra que se da á los ancianos nace de la opinion y concepto que tienen á su favor de que con los muchos años habrán adquirido mucho juicio, consejo y madurez.

6 De prudencia; pues esta suele hallarse aun en los pocos años, y entonces suple por ellos.

7 Aun la edad corta es acreedora á la honra que se da á los viejos. El que es bastante sabio es bastante anciano.

8 *Factus* pertenece á *placens*, de este modo: *Placens Deo factus, est dilectus,* como se ve por el Griego. El que es agradable á Dios, fué amado de él; y por esto le hizo el singular beneficio de trasladarle de entre los pecadores con quienes vivia. En lo que parece que se hace alusion al santo patriarca Henoch. *Genes.*, V; *Eccli.*, XLIV, 16.

9 Fué arrebatado de las cosas de este mundo. Esto no pertenece ya á Henoch, sino á todo justo que muere en la flor de sus años, v. 7, para que no le engañe lo aparente. El vicio y la virtud toman la máscara el uno del otro, y así se ve que muchas veces el vicio es honrado y la virtud despreciada. Todo lo grande que hay en el mundo es propiamente un juguete de niños, y esto no obstante nos dejamos llevar y encantar de estas bagatelas que nos impiden conocer el verdadero bien. En las cosas que parecen indiferentes, y aun en las que tienen semblante de buenas, suele haber á veces tal obscuridad que frecuentemente, cuando menos lo pensamos, nos hallamos esclavos de la concupiscencia y de las pasiones, de una manera tan solapada que no lo creeríamos si no nos desengañaran las experiencias cotidianas.

10 MS. 6. *Denegrece.*

11 Los movimientos vagos é inconstantes de los sentidos, ó tambien el ímpetu de la concupiscencia que nos lleva á mal traer y á rodapelo, como lo explica vivamente la palabra griega βεβασμός

12 Del hombre sencillo é inocente.

13 De manera que no dejó ningun vacío en los pocos años que vivió, pues en ellos llegó á conseguir aquella sublime perfeccion que otros no alcanzan sino á costa de muchos años y fatigas.

14 Se ha de suplir aquí: Lloraban su temprana

a Jerem. XVII. 6. Matth. VII. 27.—b Hebr. XI. 5.

15 Quoniam gratia Dei, et misericordia est in sanctos ejus, et respectus in electos illius.

16 Condemnat autem justus mortuus vivos impios, et juventus celeriùs consummata, longam vitam injusti.

17 Videbunt enim finem sapientis, et non intelligent quid cogitaverit de illo Deus, et quare munierit illum Dominus.

18 Videbunt et contemnent eum: illos autem Dominus irridebit.

19 Et erunt post hæc decidentes sine honore, et in contumelia inter mortuos in perpetuum: quoniam disrumpet illos inflatos sine voce, et commovebit illos à fundamentis, et usque ad supremum desolabuntur: et erunt gementes, et memoria illorum peribit.

20 Venient in cogitatione peccatorum suorum timidi, et traducent illos ex adverso iniquitates ipsorum.

15 Que la gracia de Dios y la misericordia está sobre sus santos, y su mirada sobre los escogidos.

16 Mas el justo muerto condena á los impíos vivos, y la juventud consumada en breve la larga vida del injusto [1].

17 Porque verán el fin del sabio, y no entenderán que haya pensado Dios de él, y por qué le haya asegurado el Señor [2].

18 Le verán, y menospreciarán [3]: mas el Señor se burlará de ellos.

19 Y despues de esto morirán sin honor, y estarán con infamia para siempre entre los muertos: porque los hará estallar hinchados sin voz [4], y los trastornará desde los cimientos [5], y serán desolados hasta el extremo: y estarán gimiendo, y su memoria perecerá.

20 Vendrán medrosos con el pensamiento de sus pecados, y se presentarán contra ellos sus iniquidades [6].

CAPÍTULO V.

Lamentos de los condenados. Armas de Dios contra los impíos. Felicidad de los justos.

1 Tunc stabunt justi in magna constantia adversùs eos, qui se angustiaverunt, et qui abstulerunt labores eorum.

2 Videntes turbabuntur timore horribili, et mirabuntur in subitatione insperatæ salutis,

3 Dicentes intra se, pœnitentiam agentes, et præ angustia spiritûs gementes: Hi sunt, quos habuimus aliquando in derisum et in similitudinem improperii.

4 Nos [a] insensati vitam illorum æstimaba-

1 Entonces [7] estarán los justos con grande constancia contra aquellos que los angustiaron y que les quitaron sus trabajos [8].

2 Viéndolos serán turbados con temor horrendo, y se maravillarán de la repentina salud que ellos no esperaban [9],

3 Diciendo dentro de sí, pesarosos [10], y gimiendo con angustia de espíritu: Estos son los que en otro tiempo tuvimos por escarnio y como ejemplo de oprobio [11].

4 Nosotros insensatos teníamos su vida por

muerte, no considerando ni atendiendo á que Dios, viendo que están ya en sazon para la eternidad, les hace la particular gracia y misericordia de sacarlos cuanto antes de las miserias de este mundo. Ó tambien: *Erant videntes, etc.*, lo veian y no lo entendian, etc.

1 Porque las obras buenas en que se empleó el poco tiempo que vivió sobre la tierra, serán fiscales de las malas en que malgastaron toda su larga vida los impíos, como de los Ninivitas lo enseña Jesucristo. MATTH., XII, 41.

2 Porque le ha llevado á la seguridad del puerto, sacándole prontamente de la incertidumbre del borrascoso y peligroso mar de este siglo maligno.

3 Y tendrán por desgraciada su muerte, por cuanto ha sido arrebatado en lo más florido y lozano de la edad, y porque no entienden que esta traslacion es el principio de su gloria é inmortalidad.

4 Hará reventar la hinchazon de su orgullo, sin que tengan que decir una palabra ó sin que se atrevan á abrir la boca.

5 Destituidos de toda esperanza, y separados para siempre y sin recurso de la vista y vida de Dios. *Ephes.*, IV, 18.

6 MS. 6. *E sus maldades tirarlos an de travieso.* Sus maldades, que serán sus contrarios, los presentarán en juicio á vista de todos, convencidos como reos; de manera que no podrán ni negarlas, ni paliarlas, ni excusarlas.

7 El dia del juicio. En el Griego se habla del justo en singular. *Con grande constancia*; el Griego: ἐν παῤῥησίᾳ πολλῇ, *con mucha libertad*, llenos de seguridad y confianza, en contraposicion de lo que ha dicho de los impíos en el v. 19 del capítulo precedente, que estarán mudos, *sine voce.*

8 Lo que ganaron con su trabajo.

9 Quedarán absortos y pasmados cuando de repente los vean en tanta gloria que ellos no creyeron ni esperaron.

10 Mostrando tarde é inútilmente su arrepentimiento.

11 Y los hacíamos ser el blanco y el objeto de todos nuestros oprobios é improperios.

a Supra III. 2.

mus insaniam, et finem illorum sine honore:
5 Ecce quomodò computati sunt inter filios Dei, et inter sanctos sors illorum est.

6 Ergo erravimus à via veritatis, et justitiæ lumen non luxit nobis, et sol intelligentiæ non est ortus nobis.

7 Lassati sumus in via iniquitatis et perditionis, et ambulavimus vios difficiles, viam autem Domini ignoravimus.

8 Quid nocis profuit superbia? aut divitiarum jactantia quid contulit nobis?
9 Transierunt [a] omnia illa tamquam umbra et tamquam nuntius percurrens,
10 Et [b] tamquam navis, quæ pertransit fluctuantem aquam: cujus, cùm præterierit, non est vestigium invenire, neque semitam carinæ illius in fluctibus:
11 Aut tamquam avis, quæ transvolat in aëre, cujus nullum invenitur argumentum itineris, sed tantùm sonitus alarum verberans levem ventum, et scindens per vim itineris aërem: commotis alis transvolavit, et post hoc nullum signum invenitur itineris illius:

12 Aut tamquam sagitta emissa in locum destinatum, divisus aër continuò in se reclusus est, ut ignoretur transitus illius:

13 Sic et nos nati continuò desivimus esse: et virtutis quidem nullum signum valuimus ostendere: in malignitate autem nostra consumpti sumus.
14 Talia dixerunt in inferno hi, qui peccaverunt:
15 Quoniam [c] spes impii tamquam lanugo est, quæ à vento tollitur: et tamquam spuma gracilis, quæ à procella dispergitur: et tamquam fumus, qui à vento diffusus est: et tamquam memoria hospitis unius diei prætereuntis.
16 Justi autem in perpetuum vivent, et apud Dominum est merces eorum, et cogitatio illorum apud Altissimum.
17 Ideò accipient regnum decoris et diadema speciei de manu Domini: quoniam dexterâ suâ teget eos et brachio sancto suo defendet illos.
18 Accipiet [d] armaturam zelus illius, et armabit creaturam ad ultionem inimicorum.

locura, y su fin por una deshonra:
5 Ved como han sido contados entre los hijos de Dios, y entre los santos está la suerte de ellos.
6 Luego hemos errado del camino de la verdad, y la luz de la justicia no nos ha alumbrado, ni el sol de la inteligencia ha nacido para nosotros [1].
7 Nos hemos cansado en el camino de la iniquidad y de la perdicion, y hemos andado por caminos ásperos [2], y hemos ignorado el camino del Señor.
8 ¿De qué nos aprovechó la soberbia? ¿ó qué nos ha traido la jactancia de las riquezas?
9 Todas aquellas cosas pasaron como sombra y como mensajero que va corriendo,
10 Y como nave que pasa por el agua ondeante: de la cual, luego que pasó, no es dable hallar rastro ni la vereda de su quilla en las ondas:
11 Ó como ave que vuela atravesando por el aire, de la que ningun indicio se encuentra de camino, sino solo el ruido de las alas que azotan el viento ligero, y hendiendo el aire con la fuerza de su vuelo, pasó batiendo las alas, y despues de esto no se halla ninguna señal de su camino:
12 Ó como saeta despedida contra lugar señalado [3], el aire dividido luego se cierra en sí mismo, de manera que no se sabe el paso de ella:
13 Así tambien nosotros, luego que nacimos, dejamos de ser [4]: y á la verdad ninguna señal de virtud pudimos mostrar: mas nos consumimos en nuestra malicia.
14 Tales cosas dijeron en el infierno estos que pecaron [5]:
15 Porque la esperanza del impío tal es como la pelusa que lleva el viento: y como la espuma delgada que se esparce por la tempestad: y como el humo que disipa el viento: y como la memoria del huésped de un dia que pasa.
16 Mas los justos para siempre vivirán, y su recompensa está en el Señor, y el pensamiento de ellos en el Altísimo [6].
17 Por tanto recibirán de la mano del Señor reino de honra y corona de hermosura: porque con su derecha los cubrirá y con su santo brazo los defenderá.
18 Su celo tomará la armadura [7], y armará á las criaturas para la venganza de los enemigos.

1 En algunos ejemplares se lee solamente *el sol;* en otros, *el sol de justicia.* La inteligencia de estas palabras se puede ver en S. PABLO, *ad Ephes*, IV, 18, y en JOB, XXII, 17, XXIV, 13. En el texto griego falta la palabra *inteligencia.*
2 El Griego: ἐρήμους ἀβάτους, *desiertos sin camino.*
3 Como sucede tirando al blanco.
4 Porque fué cortísimo todo el plazo de nuestros dias, y toda nuestra carrera ha pasado con una increible rapidez.
5 Tal es el juicio que harán los condenados de las honras y placeres á que se entregaron viviendo en esta vida, y por cuya causa padecerán tormentos sin fin.
6 Y el Señor tiene puestos sobre ellos sus ojos, su cuidado y su beneficencia.
7 El Griego: λήψεται πανοπλίαν, τὸν ζῆλον αὐτοῦ, *tomará toda su armadura, su celo;* se armará de todo su celo.

a 1. Paralip. XXIX. 15. Supra II. 5.—b Proverb. XXX. 19.—c Psalm. I. 5. Prov. X. 28. et XI. 7.—d Psalm. XVII. 40. Ephes. VI. 13.

19 Induet pro thorace justitiam, et accipiet pro galea judicium certum.
20 Sumet scutum inexpugnabile, æquitatem:
21 Acuet autem duram iram in lanceam, et pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos.
22 Ibunt directè emissiones fulgurum, et tamquam à benè curvato arcu nubium exterminabuntur et ad certum locum insilient.
23 Et à petrosa ira plenæ mittentur grandines, excandescet in illos aqua maris et flumina concurrent duriter.
24 Contra illos stabit spiritus virtutis, et tamquam turbo venti dividet illos: et ad eremum perducet omnem terram iniquitas illorum, et malignitas evertet sedes potentium.

19 Por coselete se vestirá de justicia, y por yelmo tomará el juicio cierto.
20 Tomará la equidad por escudo inexpugnable:
21 Y aguzará su inexorable ira como á lanza, y peleará con él todo el universo contra los insensatos.
22 Irán derechamente los tiros de los rayos [1], y como de un arco bien entesado de las nubes serán arrojados y resurtirán á lugar cierto.
23 Y la ira [2] que apedrea lanzará espeso granizo, se embravecerá contra ellos el agua del mar y los rios correrán juntos con furia [3].
24 El espíritu de virtud se levantará contra ellos, y como torbellino de viento [4] los esparcirá: y su iniquidad [5] reducirá á yermo toda la tierra, y la malicia trastornará las sillas de los poderosos.

CAPÍTULO VI.

Exhorta á los reyes y jueces á buscar la sabiduría, poniéndoles á la vista los suplicios espantosos preparados para los que gobiernan mal.

1 Melior [a] est sapientia quàm vires: et vir prudens quàm fortis.
2 Audite ergo reges, et intelligite, discite judices finium terræ.
3 Præbete aures vos, qui continetis multitudines, et placetis vobis in turbis nationum:
4 Quoniam [b] data est à Domino potestas vobis, et virtus ab Altissimo, qui interrogabit opera vestra et cogitationes scrutabitur:
5 Quoniam cùm essetis ministri regni illius, non rectè judicastis nec custodistis legem justitiæ, neque secundùm voluntatem Dei ambulastis.
6 Horrendè et citò apparebit vobis: quoniam judicium durissimum his, qui præsunt, fiet.
7 Exiguo enim conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur.

1 Mejor es la sabiduría que las fuerzas: y el varon prudente que el fuerte [6].
2 Oid, pues, reyes, y entended, aprended vosotros, jueces de toda la tierra.
3 Dad oidos vosotros que refrenais pueblos, y os complaceis con muchedumbre de naciones [7]:
4 Porque de Dios os ha sido dado el poder, y del Altísimo la fuerza, el cual examinará vuestras obras y escudriñará los pensamientos [8]:
5 Porque siendo ministros de su reino [9] no juzgasteis derechamente, ni guardasteis la ley de la justicia, ni anduvisteis segun la voluntad de Dios.
6 Con espanto y de repente se os mostrará [10]: por cuanto juicio muy duro se hará sobre los que gobiernan.
7 Porque al pequeño es otorgada misericordia [11]: mas los poderosos poderosamente padecerán tormentos.

1 Y como disparados por diestrísimo flechero irán derechos, y sin que se pierda tiro darán en el blanco. En el Griego falta *exterminabuntur*.
2 De Dios, que á semejanza de ballesta: el Griego: πετρβόλου, *arrojará piedras. Exod.*, IX, 18; JOSUÉ, X, 11.
3 Para anegarlos. Señales del juicio. LUC., XXI, 25.
4 Horribles tempestades y furiosos huracanes los arrebatarán. LUC., XXI, 25.
5 MS. 6. *La malueztat é maldigneza.* Sus mismas iniquidades y malicia serán las que derriben de su trono y elevacion á los soberbios y poderosos.
6 En el Griego no se halla esta sentencia. Se lee otra semejante en el *Eclesiástico*, IX, 18; *Prov.*, XVI, 32.

7 Que os están sujetas.
8 No preguntará á los que vilmente os hayan lisonjeado sobre lo que hicisteis ó pensasteis, sino á vosotros mismos; y para pronunciar un juicio justo y una sentencia irrevocable, no necesitará de más pruebas ni de consultar con otro.
9 No como soberanos absolutos é independientes; sino como administradores ó virreyes de Dios, que ha puesto en vuestra mano el poder y dominio, no para abusar de él, sino para emplearlo segun las reglas de su voluntad y justicia.
10 El Griego: ἐπιστήσεται ὑμῖν, *se dejará caer, ó estará sobre vosotros.*
11 Es tratado con mayor compasion, y se le da menos pena. De aquí se ve la diferencia de la grave-

a Eccles. IX. 18.—b Roman. XIII. 1.

8 Non [a] enim subtrahet personam cujusquam Deus, nec verebitur magnitudinem cujusquam: quoniam pusillum et magnum ipse fecit, et æqualiter cura est illi de omnibus.

9 Fortioribus autem fortior instat cruciatio.

10 Ad vos ergo, reges, sunt hi sermones mei, ut discatis sapientiam, et non excidatis.

11 Qui enim custodierint justa justè, justificabuntur: et qui didicerint ista, invenient quid respondeant.

12 Concupiscite ergo sermones meos, diligite illos, et habebitis disciplinam.

13 Clara est, et quæ numquam marcescit sapientia, et facilè videtur ab his qui diligunt eam, et invenitur ab his qui quærunt illam.

14 Præoccupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat.

15 Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assidentem enim illam foribus suis inveniet.

16 Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus: et qui vigilaverit propter illam, citò securus erit.

17 Quoniam dignos se ipsa circuit quærens, et in viis ostendit se illis hilariter, et in omni providentia occurrit illis.

18 Initium enim illius verissima est disciplinæ concupiscentia.

19 Cura ergo disciplinæ, dilectio est: et dilectio, custodia legum illius est: custoditio autem legum, consummatio incorruptionis est:

20 Incorruptio autem facit esse proximum Deo.

21 Concupiscentia itaque sapientiæ deducit ad regnum perpetuum.

22 Si ergo delectamini sedibus et sceptris, ò reges populi, diligite sapientiam, ut in perpetuum regnetis.

8 Porque Dios no exceptuará persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie [1]: por cuanto él hizo al pequeño y al grande, é igualmente tiene él cuidado de todos.

9 Mas á los más fuertes más fuerte suplicio les amenaza.

10 A vosotros, pues, reyes, son estas mis razones, para que aprendais sabiduría, y que no resbaleis.

11 Porque los que lo justo guardaren justamente serán justificados [2]: y los que aprendieren esto hallarán que responder [3].

12 Codiciad, pues, mis palabras, amadlas, y tendreis instruccion.

13 Esclarecida es la sabiduría [4], y que nunca se marchita, y fácilmente la ven aquellos que la aman, y la hallan los que la buscan [5].

14 Toma la delantera á los que la codician, y se les muestra á ellos la primera.

15 El que desde la madrugada [6] velare á ella, no estará en trabajo: porque á sus puertas la encontrará sentada.

16 El pensar, pues, en ella [7], es prudencia consumada: y el que velare por amor de ella, luego estará seguro.

17 Porque ella misma rodea buscando á los dignos de sí, y en los caminos se les muestra alegremente [8], y en toda coyuntura se hace encontradiza con ellos [9].

18 Porque el principio de ella es un deseo muy verdadero de instruccion [10].

19 Mas el cuidado de la instruccion es el amor: y el amor es la guarda de sus leyes: y la guarda de sus leyes es la consumacion de la incorrupcion [11]:

20 Y la incorrupcion hace ser cercano á Dios.

21 Y así el deseo de la sabiduría conduce al reino eterno [12].

22 Pues si hallais contentamiento en los tronos y cetros, oh reyes de los pueblos, amad la sabiduría para reinar perpetuamente.

dad de un mismo pecado, si se atiende á la calidad y circunstancias del que lo comete.

1 El Griego: ὁ πάντων δεσπότης, *que es á quien todo está sujeto;* no se paga de grandezas humanas, sino del respeto y amor con que cada uno le sirve. Ni cabe en Dios acepcion de personas.

2 Serán declarados justos. *Deuteron.*, XVI, 20.

3 En el dia terrible de la cuenta.

4 Llena de claridad y de hermosura, que no perece ni falta jamás.

5 Véanse los *Prov.*, II, VIII, etc.

6 Desde que *raya la luz.* Quien la buscare con diligencia y ansia de encontrarla, no tendrá que dar muchos pasos para esto. Por medio de Cristo nos buscaste, Señor, á nosotros, para que nosotros te buscásemos á tí. S. AGUSTIN.

7 La perfeccion de la prudencia está en procurar ser verdaderamente feliz; lo que no puede ser sino poseyendo á Dios. Y para esto es necesario pensar en él, y ocuparse en este pensamiento. Esto es lo que únicamente interesa al hombre.

8 En todas las ocasiones, cuando la necesitan y han de hacer uso de ella.

9 Con el mayor cuidado y atencion. Puede tambien trasladarse: En todo consejo, cuando han de deliberar alguna cosa.

10 Es una *gradacion.* Del deseo ardiente de ser instruido, nace la diligencia y solicitud para alcanzar la sabiduría; de esta se sigue su amor ó el de Dios, que es lo mismo; del amor de Dios, el puntual cumplimiento de su ley; JOANN., XIV, 15; *Rom.*, XIII, 8; del exacto cumplimiento de su ley, una perfecta pureza del alma, que es la que acerca al hombre á Dios y hace que le sea grato, y que despues le premie con una eterna é incorruptible corona de gloria.

11 De la perfecta pureza del alma. *Ephes.*, VI, 24. En el Griego: *de la inmortalidad.*

12 El reino vuestro, oh reyes y príncipes de la tier-

a Deuter. x. 17. II. Paralip. XIX. 7. Eccli. XXXV. 15. Actor. x. 34. Roman. II. XI. Galat. II. 6. Ephes. VI. 9. Cor. III. 25. I. Petri I. 17.

23 Diligite lumen sapientiæ omnes qui præestis populis:
24 Quid est autem sapientia, et quemadmodum facta sit referam: et non abscondam à vobis sacramenta Dei, sed ab initio nativitatis investigabo, et ponam in lucem scientiam illius, et non præteribo veritatem:
25 Neque cum invidiâ tabescente iter habebo: quoniam talis homo non erit particeps sapientiæ.
26 Multitudo autem sapientium sanitas est orbis terrarum: et rex sapiens stabilimentum populi est.
27 Ergo accipite disciplinam per sermones meos, et proderit vobis.

23 Amad la lumbre de la sabiduría todos los que presidís á los pueblos:
24 Y os contaré qué cosa es la sabiduría[1], y como fué hecha: y nos os encubriré los sacramentos de Dios, sino que los investigaré desde el principio de su nacimiento, y pondré en claro su ciencia, y no pasaré por alto la verdad:
25 Ni haré camino con el que se repudre de envidia: porque un tal hombre no será participante de la sabiduría[2].
26 Mas la multitud de sabios es la salud del universo: y un rey sabio es la firmeza de su pueblo[3].
27 Por tanto recibid la instruccion por mis palabras, y os aprovechará[4].

CAPÍTULO VII.

Deseo de la sabiduría y su elogio. Expone su orígen, su fuerza, sus dotes y su hermosura.

1 Sum quidem et ego mortalis homo, similis omnibus, et ex genere terreni illius, qui prior factus est, et in ventre matris figuratus sum caro,
2 Decem[a] mensium tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis, et delectamento somni conveniente.
3 Et ego natus accepi communem aërem, et in similiter factam decidi terram, et primam vocem similem omnibus emisi plorans.
4 In involumentis nutritus sum, et curis magnis.
5 Nemo enim ex regibus aliud habuit nativitatis initium.
6 Unus[b] ergo introitus est omnibus ad vitam, et similis exitus.
7 Propter hoc optavi, et datus est mihi sensus: et invocavi, et venit in me spiritus sapientiæ:

1 Ciertamente yo tambien soy hombre mortal[5], semejante á todos, y del linaje de aquel terreno que fué hecho el primero, y en el vientre de mi madre fuí figurado carne,
2 En el espacio de diez meses fuí cuajado en sangre, de el semen del hombre, y concurriendo el deleite del sueño[6].
3 Y yo luego que nací respiré el aire comun, y caí en la tierra hecha del mismo modo[7], y dí la primera voz semejante á todos llorando.
4 En pañales fuí criado, y con grandes cuidados[8].
5 Porque ninguno de los reyes tuvo otro principio de nacer.
6 Y así una misma es para todos la entrada á la vida, y semejante la salida.
7 Por esto deseé, y me fué dada inteligencia: é invoqué, y vino en mí el espíritu de sabiduría[9]:

ra, es amargo y tempestuoso, pasajero, y luego se acaba; mas el reino que se consigue por medio de la sabiduría es feliz, pacífico y eterno.
1 Véase el capítulo siguiente, versículos 25 y 26.
2 Ni imitaré á los que, celosos de que otros los igualen ó excedan en el saber, no quieren comunicar los conocimientos que tienen. Estos de ningun modo serán participantes de la sabiduría, porque les falta la caridad en que ella se funda y apoya. Cap. VII.
3 Véanse los *Proverbios*, XI, 14.
4 MS. A. *Y pro vos terná.*
5 El Griego: ἴτος ἄπατι, καὶ γηγενοῦς ἀπόγονος πρωτοπλάστου, *igual á todos y nacido del primero que fué formado* de la tierra. Lo que se sigue se lee en el principio del v. 2.
6 A este modo y en el mismo sentido se dice tambien frecuentemente en la Escritura: *dormir con alguna. Supra,* IV, 6. Diez meses, esto es, nueve cumplidos, que es la comun opinion.

7 El Griego: ὁμοιοπαθῆ, *sujeta á las mismas miserias* y molestias de frio, hambre, desnudez, etc. Véase S. AGUSTIN, *de Civit., lib.* XXI, *cap.* XIV.
8 Grandes son los cuidados que los padres toman sobre sus hijos en sus principios, y sin ellos no vivieran; pues el niño, cuando nace, por sí solo no sabe ni puede hacer otra cosa que llorar. Tal es su enfermedad y miseria. S. AGUSTIN, *lib.* I *de Pecc. merit. et remiss., cap.* XXXVIII.
9 Por ver que en nada me diferenciaba de los otros hombres, y que todos nacen de una misma condicion y en la ignorancia, invoqué al Señor y le pedí el espíritu de sabiduría, y me lo concedió. Débese advertir aquí que muchas cosas de las que SALOMON ha dicho en el capítulo precedente, y dice en este, pertenecen propiamente á la sabiduría criada, y con ocasion de estas introduce otras muchas acerca de la increada, que es el orígen y fuente de la criada, porque esta es una participacien de aquella. Así tambien S. JUAN, hablan-

a Job x. 10. -b Job i. 21. 1. Timoth. VI. 7.

8 Et præposui illam regnis et sedibus, et divitias nihil esse duxi in comparatione illius:

9 Nec[a] comparavi illi lapidem pretiosum: quoniam omne aurum in comparatione illius, arena est exigua, et tamquam lutum æstimabitur argentum in conspectu illius.

10 Super salutem et speciem dilexi illam, et proposui pro luce habere illam: quoniam inextinguibile est lumen illius.

11 Venerunt[b] autem mihi omnia bona pariter cum illa, et innumerabilis honestas per manus illius,

12 Et lætatus sum in omnibus: quoniam antecedebat me ista sapientia, et ignorabam quoniam horum omnium mater est.

13 Quam sine fictione didici, et sine invidia communico, et honestatem illius non abscondo.

14 Infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui usi sunt, participes facti sunt amicitiæ Dei, propter disciplinæ dona commendati.

15 Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia, et præsumere digna horum, quæ mihi dantur: quoniam ipse sapientiæ dux est, et sapientium emendator:

16 In manu enim illius et nos, et sermones nostri, et omnis sapientia, et operum scientia et disciplina.

17 Ipse enim dedit mihi horum, quæ sunt, scientiam veram: ut sciam dispositionem orbis terrarum, et virtutes elementorum,

18 Initium, et consummationem, et medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, et commutationes temporum,

19 Anni cursus, et stellarum dispositiones,

20 Naturas animalium, et iras bestiarum, vim ventorum, et cogitationis hominum, differentias virgultorum, et virtutes radicum,

21 Et quæcumque sunt absconsa et improvisa, didici: omnium enim artifex docuit me sapientia:

8 Y la antepuse á los reinos y sillas, y juzgué que las riquezas nada son en comparacion de ella:

9 Ni comparé con ella las piedras preciosas: porque todo el oro en su comparacion es una arena menuda, y la plata será tenida como barro delante de ella.

10 La amé más que la salud y la hermosura, y propuse tenerla por luz: porque es inextinguible su resplandor.

11 Y me vinieron todos los bienes juntamente con ella, é innumerable riqueza por sus manos [1],

12 Y me alegré de todas las cosas: porque iba delante de mí esta sabiduría [2], y yo no sabia como es madre de todas estas cosas [3].

13 La que yo sin ficcion aprendí, y la comunico sin envidia, y no escondo los bienes de ella [4].

14 Porque es un tesoro infinito para los hombres: del cual los que han usado, han sido hechos partícipes de la amistad de Dios, recomendable por los dones de la doctrina [5].

15 Mas á mí me concedió Dios el decir lo que siento, y presumir cosas dignas de estas que se me dan [6]: por cuanto él es la guia de la sabiduría y el enmendador de los sabios:

16 Porque en mano de él así nosotros como nuestras palabras, y toda la sabiduría, y la ciencia de las obras y la disciplina.

17 Porque él me dió á mí la verdadera ciencia de estas cosas [7], que son [8]: para que sepa la disposicion del mundo, y las virtudes de los elementos [9],

18 El principio, y el remate, y el medio de los tiempos, los cambios de las alternativas, y las revoluciones de los tiempos,

19 El curso del año [10], y las disposiciones de las estrellas,

20 Las naturalezas de los animales, y las bravezas de las bestias, la fuerza de los vientos, y los pensamientos de los hombres [11], las diferencias de las matas, y las virtudes de las raíces,

21 Y aprendí todas cuantas cosas hay escondidas y no descubiertas: porque me adoctrinó la sabiduría, artífice de todo [12]:

do en su I, *Epist.*, IV, de la caridad fraterna, que es criada, hace mencion de la increada, repitiendo una y muchas veces: *Deus charitas est.* Se hace aquí alusion al *lib.* III *de los Reyes*, III, 9.

1 Así á la letra el texto griego. Entre los Latinos es frecuente el significarse la riqueza por esta voz: *honor, honorarium; honestas, honestare aliquem.*

2 El Griego: ὅτι αὐτῶν ἡγεῖται σοφία, *porque es guia de ellas la sabiduría.*

3 Los verdaderos sabios toman el principio de la sabiduría, del conocimiento y confesion ingenua de su ignorancia.

4 Esto es, sus riquezas, como se ha explicado ya en el v. 11.

5 Han merecido su aprobacion y agrado por haber enseñado á sus prójimos.

6 Conforme á la letra el texto griego: καὶ ἐνθυμηθῆναι αξίως τῶν δεδομένων, *y pensar cosas dignas de sus dones.*

7 Cuanto puede caber en un hombre.

8 Que existen en el mundo.

9 El órden, constitucion y arreglo. Se hace mencion expresa de este conocimiento de las cosas naturales que se concedió á Salomon en el *lib.* III, *Reg.*, IV, 29, y IX, 1, 2 y 3.

10 Del sol y de los planetas, etc.

11 Así lo hizo ver en el juicio célebre que pronunció entre las dos mujeres. El sentido de estas palabras es el que queda explicado en el cap. XXVII, 13, *de los Proverb.*

12 Estas palabras solo se pueden aplicar á la Sabiduría increada, aquella por la cual fueron hechas

a Job XXVIII. 15. Proverb. VIII. 11.—b III. Regum III. 13. Matth. VI. 33.

22 Est enim in illa spiritus intelligentiæ, sanctus, inicus, multiplex, subtilis, disertus, mobilis, incoinquinatus, certus, suavis, amans bonum, acutus, quem nihil vetat, benefaciens,

23 Humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, et qui capiat omnes spiritus: intelligibilis, mundus, subtilis.

24 Omnibus enim mobilibus mobilior est sapientia: attingit autem ubique propter suam munditiam.

25 Vapor est enim virtutis Dei, et emanatio quædam est claritatis omnipotentis Dei sincera: et ideò nihil inquinatum in eam incurrit:

26 Candor [a] est enim lucis æternæ, et speculum sine macula Dei majestatis, et imago bonitatis illius.

27 Et cùm sit una, omnia potest: et in se permanens omnia innovat, et per nationes in animas sanctas se transfert, amicos Dei et prophetas constituit.

28 Neminem enim diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat.

29 Est enim hæc speciosior sole, et super omnem dispositionem stellarum, luci comparata invenitur prior.

30 Illi enim succedit nox, sapientiam autem non vincit malitia.

22 Porque hay en ella [1] un espíritu de inteligencia, santo, único [2], de muchas maneras, sutil, discreto, ágil, inmaculado, certero, suave, amante del bien, agudo, á quien nada impide, benéfico,

23 Amador de los hombres [3], benigno, estable, constante, seguro, que tiene todo poder, que todo lo ve, y que abarca todos los espíritus: inteligible [4], puro, sutil.

24 Porque la sabiduría es más ágil que todas las cosas movibles: y alcanza á todas partes á causa de su pureza [5].

25 Porque es un vapor de la virtud de Dios, y como una sincera emanacion de la claridad del omnipotente Dios: y por eso nada manchado cae en ella [6]:

26 Porque es resplandor de la luz eterna [7], y espejo sin mancilla de la majestad de Dios, é imágen de su bondad.

27 Y siendo una sola, todo lo puede: y permaneciendo en sí misma renueva todas las cosas, y por las naciones [8] se difunde en las almas santas, forma amigos de Dios y profetas.

28 Porque Dios no ama á nadie, sino á aquel que mora con la sabiduría.

29 Porque esta es más hermosa que el sol, y sobre toda la disposicion de las estrellas, comparada con la luz, ella se encuentra primero [9].

30 Porque á ella sucede la noche, mas la malicia no vence á la sabiduría [10].

CAPÍTULO VIII.

La sabiduría abraza todos los bienes. Viene de Dios. Dichoso el que la posee.

1 Attingit ergo à fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter.

1 Ella, pues, alcanza de fin á fin con fortaleza, y todo lo dispone con suavidad [11].

todas las cosas. JOANN., I, 3. Esta Sabiduría fué la que me instruyó, y me dió este conocimiento universal aun de las cosas naturales.

1 En esta sabiduría, de que voy hablando. Todo lo que aquí se dice de la sabiduría, se halla en la increada por esencia, y en la criada por participacion de aquella. Muchos Padres dicen que por el nombre *Spiritus* se entiende aquí la tercera persona de la santísima Trinidad, y demuestran su dignidad, explicando este texto contra los herejes.

2 Siendo *único*, se multiplica en las muchas perfecciones que contiene y en la variedad de dones que comunica. *Sutil*, porque penetra los tuétanos. *Agil*, activo. Esto explica la palabra griega ἐυκίνητον, *fácil á moverse*. *Agudo*, perspicaz y penetrativo. *Irresistible*, pues para nada halla estorbo ni impedimento.

3 *Filantrópico ó amador de los hombres;* que da firmeza, seguridad y quietud, ó quita toda solicitud y cuidado.

4 El Griego: καὶ διὰ πάντων χωροῦν πνευμάτων νοερῶν, καθαρῶν, λεπτοτάτων, *y que corre por todos los espíritus inteligentes, puros, muy sutiles;* que penetra y escudriña los ánimos de todos. *Proverb.*, XVI, 2.

5 Por su sutileza y espiritualidad.

6 En estos versos se explica excelentemente la generacion eterna del Verbo, y todas sus expresiones se pueden ver explicadas en S. PABLO, II, *Corinth.*, IV, 4; *Colos.*, I, 15, 16 y 17; *Hebr.*, I, 3. Véase S. AGUSTIN, *de Anima*, cap. IV.

7 De aquí aquellas palabras del Símbolo: *Lumen de lumine*. Todo esto manifiesta abiertamente la consubstancialidad del Hijo con el Padre. Véase S. AGUSTIN, *de Trinit.*, *lib.* IV, *cap.* XX.

8 Por todo el linaje de los hombres. El Griego: καὶ κατὰ γενεας, *y por generaciones*, por edades, de siglo en siglo.

9 Y más elevada ó más altamente colocada que todas las estrellas. Ella es primero y antes que la luz, porque es eterna y porque es infinita.

10 La noche ahuyenta y obscurece la luz del dia; mas las tinieblas de la malicia y de la iniquidad, de ningun modo pueden prevalecer contra la sabiduría.

11 De una manera proporcionada á la naturaleza de cada causa segunda, á quien ella mueve á obrar. ESTIO. Porque la sabiduría comienza y acaba en no-

a Hebræor. I. 3.

2 Hanc amavi et exquisivi à juventute mea, et quæsivi sponsam mihi eam assumere, et amator factus sum formæ illius.
3 Generositatem illius glorificat, contubernium habens Dei: sed et omnium Dominus dilexit illam.
4 Doctrix enim est disciplinæ Dei, et electrix operum illius.
5 Et si divitiæ appetuntur in vita, quid sapientiâ locupletius, quæ operatur omnia?

6 Si autem sensus operatur: quis horum, quæ sunt, magis quam illa est artifex?

7 Et si justitiam quis diligit: labores hujus magnas habent virtutes: sobrietatem enim, et prudentiam docet, et justitiam, et virtutem, quibus utilius nihil est in vita hominibus.

8 Et si multitudinem scientiæ desiderat quis, scit præterita et de futuris æstimat: scit versutias sermonum et dissolutiones argumentorum: signa et monstra scit antequam fiant, et eventus temporum et sæculorum.

9 Proposui ergo hanc adducere mihi ad convivendum: sciens quoniam mecum communicabit de bonis, et erit allocutio cogitationis et tædii mei.
10 Habebo propter hanc, claritatem ad turbas, et honorem apud seniores juvenis:

11 Et acutus inveniar in judicio et in conspectu potentium admirabilis ero, et facies principum mirabuntur me:
12 Tacentem me sustinebunt, et loquentem me respicient, et sermocinante me plura, manus ori suo imponent.

13 Prætereà habebo per hanc, immortalitatem: et memoriam æternam his, qui post me futuri sunt, relinquam.
14 Disponam populos: et nationes mihi erunt subditæ.

2 Á esta amé y busqué desde mi juventud, y escogí tomármela por esposa, y me hice amador de su hermosura.
3 Realza su nobleza la estrecha union que tiene con Dios [1]: y sobre esto la amó el Señor de todas las cosas [2].
4 Porque es enseñadora de la ciencia de Dios, y la electora de las obras de él [3].
5 Y si se apetecen riquezas en la vida, ¿qué cosa más rica que la sabiduría, que obra todas las cosas?
6 Y si es la industria la que obra [4]: ¿quién es mejor artífice que ella de estas cosas [5] que existen?
7 Y si alguno ama la justicia, las fatigas de esta tienen grandes virtudes [6]: porque enseña templanza, y prudencia, y justicia, y fortaleza, que es lo más útil que hay en la vida para los hombres.
8 Y si alguno desea el mucho saber [7], conoce lo pasado y hace juicio de lo venidero: conoce los enredos maliciosos de los discursos y las soluciones de los argumentos: sabe las señales y maravillas antes que sucedan, y los advenimientos de los tiempos y siglos.
9 Propuse, pues, traérmela para vivir en compañía: sabiendo que ella comunicará conmigo sus bienes [8], y será el consuelo de mis pensamientos y de mi tedio [9].
10 Por esta tendré gloria entre las gentes, y honra entre los ancianos siendo jóven:

11 Y seré hallado agudo en el juicio [10] y admirable delante de los poderosos, y los príncipes se admirarán de mí en sus semblantes:
12 Me esperarán [11] cuando calle y cuando hablare me mirarán, y cuando me extendiere en mi discurso pondrán las manos á su boca.

13 Además por esta tendré yo la inmortalidad [12]: y dejaré eterna memoria á los que han de venir despues de mí.
14 Gobernaré los pueblos: y las naciones me serán sometidas.

sotros la obra de la salud, y esto con tanta fuerza y suavidad, que no hay corazon por duro que sea, que no ceda á sus santas inspiraciones y dulces movimientos. Véase S. AGUSTIN, *de Civit.*, *lib.* VII, *cap.* XXX.

1 Y es tan estrecha la union que tiene con Dios, que es del todo inseparable.

2 El mismo Padre ha declarado que tiene en su Hijo todas sus delicias.

3 Esta divina Sabiduría encarnada es la que enseña á los hombres la ciencia de Dios, y á que sepan dirigir á él todas sus obras; ella ilumina á todo hombre que viene á este mundo. JOANN., I.

4 Y si se desea talento, ingenio para hacer algunas cosas, ¿quién mejor lo puede dar que la sabiduría que las hizo todas?

5 De los verdaderos bienes, *supra*, II, 6, contra lo que piensan los impíos.

6 El Griego: οἱ πόνοι ταύτης εἰσὶν ἀρεταὶ, *los trabajos*, las obras en que se emplea y trabaja, *son virtudes*. Y como la justicia que se nombra en primer lugar, es lo mismo que la santidad de la vida; de esta como de fuente proceden las cuatro virtudes que los teólogos llamaron *cardinales*, y son: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

7 Profundidad. Penetra la sutileza de los *argumentos*, de los enigmas, parábolas, sentencias, etc. Y conoce los *advenimientos*, los cometas, eclipses y otras cosas portentosas que se ven en la naturaleza.

8 Otros: Tratará conmigo de cosas buenas, y me aconsejará lo bueno.

9 De mis cuidados y penas.

10 Se conocerá mi penetracion cuando sentencie y decida las causas; los más poderosos quedarán sorprendidos al verme, y los príncipes al oirme mostrarán su admiracion en sus semblantes.

11 Si callo, quedarán en silencio y esperando que hable, JOB, XXIX, 8 y 9, y si hablo, se estarán mirándome y escuchando lo que digo con la mayor atencion; y si me alargare en mis discursos, pondrán el dedo en su boca y estarán como mudos sin abrirla ni chistar.

12 De nombre y fama; alcanzaré un renombre inmortal en la realidad.

15 Timebunt me audientes reges horrendi: in multitudine videbor bonus, et in bello fortis.

16 Intrans in domum meam, conquiescam cum illa: non enim habet amaritudinem conversatio illius, nec tædium convictus illius, sed lætitiam et gaudium.

17 Hæc cogitans apud me, et commemorans in corde meo: quoniam immortalitas est in cognatione sapientiæ,

18 Et in amicitia illius delectatio bona, et in operibus manuum illius honestas sine defectione, et in certamine loquelæ illius sapientia, et præclaritas in communicatione sermonum ipsius: circuibam quærens, ut mihi illam assumerem.

19 Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam.

20 Et cùm essem magis bonus, veni ad corpus incoinquinatum.

21 Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, et hoc ipsum erat sapientiæ, scire cujus esset hoc donum: adii Dominum, et deprecatus sum illum, et dixi ex totis præcordiis meis:

15 Temerán al oirme los reyes horribles[1]: en el pueblo pareceré bueno, y en la guerra fuerte[2].

16 Entrando en mi casa[3], con ella tendré descanso: porque ni su conversacion tiene amargura, ni tedio su trato, sino alegría y gozo.

17 Pensando esto conmigo[4], y repasando en mi corazon: que se halla inmortalidad en la union con la sabiduría,

18 Y un santo placer en su amistad, y en las obras de sus manos riquezas inagotables, y la inteligencia[5] en el ejercicio de su conversacion, y grande lustre[6] en la comunicacion de sus razonamientos: daba vueltas buscando como tenerla conmigo.

19 Ya de niño era yo ingenioso[7], y tuve por suerte una buena alma[8].

20 Y siendo así más bueno, vine á un cuerpo no contaminado[9].

21 Y como llegué á entender que de otra manera no podria alcanzarla[10] si Dios no me la daba, y que esto mismo era de la sabiduría, el saber cuyo era este dón: acudí al Señor, y le rogué, y dije de todo mi corazon:

CAPÍTULO IX.

Confesando Salomon su ignorancia y miseria, pide á Dios la sabiduría.

1 Deus[a] patrum meorum, et Domine misericordiæ, qui fecisti omnia verbo tuo,

2 Et sapientiâ tuâ constituisti hominem, ut dominaretur creaturæ, quæ à te facta est,

3 Et disponat orbem terrarum in æquitate

1 Dios de mis padres, y Señor de misericordia, que hiciste todas las cosas por tu palabra[11],

2 Y con tu sabiduría estableciste al hombre, para que dominase á las criaturas que fueron hechas por tí,

3 Para que gobernase la redondez de la

1 Por su fiereza. El Griego: τύραννοι φρικτοί, *tiranos terribles.*

2 En tiempo de paz haré ver al pueblo que soy bueno para el manejo y gobierno de los negocios públicos; y en el de guerra, que soy valiente y lleno de fortaleza para las expediciones.

3 Cuando despues de las fatigas del gobierno y manejo de los negocios volveré á mi casa.

4 Repasando conmigo estas cosas.

5 El Griego: καὶ ἐν συγγυμνασίᾳ ὁμιλίας αὐτῆς φρόνησις, *en el ejercicio de sus discursos*, y en el conversar con ella frecuentemente, *prudencia.*

6 Grande nombre y crédito.

7 De buena índole é industrioso.

8 Recibí de Dios por pura liberalidad suya un buen natural é inclinacion á lo bueno. El buen natural en algunos es en alguna manera un dón sobrenatural y gratuito de Dios. *Divinum naturaliter munus*, dice S. AGUSTIN, *lib.* X, *in bon.*

9 Otros: Conservé mi cuerpo sin ser manchado. Y creciendo más y más en mí con la asistencia de Dios esta bondad que Dios me dió, llegué á conseguir el mantenerme y conservarme puro y limpio en mi cuerpo y con buenas inclinaciones. La causa de haber conservado un cuerpo limpio, fué la bondad del alma que Dios me dió. Véase el versículo siguiente. Otros explican el segundo miembro de la salud y robustez, hermosura y otras bellas disposiciones del cuerpo.

10 La palabra *continens* es aquí lo mismo que *compos*, como se ve por la griega ἐγκρατής. En otros lugares de la Escritura se usa en el mismo sentido. *Eccli.*, VI, 28, XV, 1. No obstante, muchos Padres latinos la explican de la continencia, la cual se extiende al ejercicio de las virtudes y á la fuga de los vicios, lo que no puede conseguirse sin un particular dón y gracia de Dios. S. AGUST., *lib.* X, *Confess.*, *cap.* XXIX. *De Grat. et liber. arb.*, *cap.* IV. *De Bono persever.*, *cap.* XVII. *Supra.*, I, 4.

11 Hiciste todas las cosas *verbo tuo*, por medio de tu Verbo ó Palabra, que es tu Hijo, *per quem omnia facta sunt.*

a 1. Reg. III. 9.

et justitia, et in directione cordis judicium judicet:

4 Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam, et noli me reprobare à pueris tuis:

5 Quoniam [a] servus tuus sum ego, et filius ancillæ tuæ, homo infirmus, et exigui temporis, et minor ad intellectum judicii et legum.

6 Nam et si quis erit consummatus inter filios hominum, si ab illo abfuerit sapientia tua, in nihilum computabitur.

7 Tu [b] elegisti me regem populo tuo, et judicem filiorum tuorum et filiarum:

8 Et dixisti me ædificare templum in monte sancto tuo, et in civitate habitationis tuæ altare, similitudinem tabernaculi sancti tui, quod præparasti ab initio:

9 Et [c] tecum sapientia tua, quæ novit opera tua, quæ et affuit tunc cùm orbem terrarum faceres, et sciebat quid esset placitum oculis tuis, et quid directum in præceptis tuis.

10 Mitte illam de cœlis sanctis tuis, et à sede magnitudinis tuæ, ut mecum sit et mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te:

11 Scit enim illa omnia, et intelligit, et deducet me in operibus meis sobriè, et custodiet me in sua potentia.

12 Et erunt accepta opera mea, et disponam populum tuum justè, et ero dignus sedium patris mei.

13 Quis [d] enim hominum poterit scire consilium Dei? aut quis poterit cogitare quid velit Deus?

14 Cogitationes enim mortalium timidæ, et incertæ providentiæ nostræ.

15 Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam, et terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.

16 Et difficile æstimamus quæ in terra sunt: et quæ in prospectu sunt, invenimus cum labo-

tierra con equidad [1] y justicia, y pronunciase juicio con rectitud de corazon [2]:

4 Dame la sabiduría que asiste á tu trono [3], y no me quieras desechar de entre tus siervos:

5 Por cuanto yo soy siervo tuyo, é hijo de tu sierva, hombre flaco [4] y de poco tiempo, y poco idóneo para entender el juicio y las leyes [5].

6 Porque aunque fuere alguno consumado [6] entre los hijos de los hombres, si estuviere ausente de él tu sabiduría, por nada será contado.

7 Tú me escogiste por rey de tu pueblo, y por juez de tus hijos é hijas:

8 Y dijiste que yo edificaria un templo en tu santo monte [7], y un altar en la ciudad de tu morada, á semejanza de tu santo tabernáculo, que tú preparaste desde el principio:

9 Y contigo tu sabiduría [8], que conoce tus obras, la cual estuvo tambien entonces cuando hacias la redondez de la tierra, y sabia lo que era agradable á tus ojos, y lo que era recto en tus preceptos [9].

10 Enviala de tus santos cielos, y del trono de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje [10], para que sepa yo lo que te es agradable:

11 Porque ella sabe todas las cosas, y las entiende, y me guiará [11] en mis obras con prudencia, y me guardará con su poder [12].

12 Y serán aceptas mis obras, y juzgaré á tu pueblo en justicia, y seré digno del trono de mi padre.

13 Porque ¿quién de los hombres podrá saber el consejo de Dios? ¿ó quién podrá alcanzar lo que quiere Dios?

14 Porque los pensamientos de los hombres son tímidos, é inciertas nuestras providencias [13].

15 Porque el cuerpo corruptible apesga al alma, y la habitacion terrestre abate la mente [14] que piensa muchas cosas [15].

16 Y con dificultad llegamos á alcanzar lo que hay en la tierra, y hallamos con trabajo lo

1 El Griego: ἐν ὁσιότητι, *en santidad.*

2 Pronunciase los juicios, juzgase las causas. En lo que se da á entender que aun cuando el hombre hubiese perseverado en la inocencia, hubiera habido gobierno y cabezas en la república. Véase S. AGUSTIN, *de Civit.*, *lib.* XIX, *cap.* XIV.

3 Véanse los *Proverb*, VIII, 27.

4 Y miserable, y de vida muy poco duradera.

5 Lo que es justo, y segun las reglas de vuestra ley, y sentenciar por ellas. Véase en el III *de los Reyes*, III, 7 y 8, esta oracion casi con las mismas palabras.

6 Aunque sea tenido por el primer sabio del mundo, esto no obstante, si no posee vuestra sabiduría, toda la que tenga no será otra cosa que ceguedad, presuncion é ignorancia.

7 En el Moria. El *santo tabernáculo* preparado desde el principio puede tambien entenderse literalmente del tabernáculo erigido en el desierto por Moysés. *Exod.*, XXVI, S. PABLO, *ad Hebr.*

8 Y que tu sabiduría preparó contigo, comunicando á Beseleel y otros artífices el espíritu de sabiduría y de inteligencia. JANSEN. MENOCH.

9 Conforme á tu santísima voluntad.

10 Para que ella me asista y me enseñe á trabajar.

11 Para que no me aparte de lo que pide y prescribe la recta razon.

12 El Griego: ἐν τῇ δόξῃ αὐτῆς, *en su gloria.*

13 Porque no sabemos si tendrán buen éxito las medidas y deliberaciones que tomamos. El Griego: ἐπισφαλεῖς αἱ ἐπίνοιαι ἡμῶν, *y poco seguras*, son falaces, *nuestras invenciones*, consejos y opiniones.

14 El Griego: νοῦν, *el espíritu, la mente*, el entendimiento.

15 Que está lleno de cuidados, πολυφροντίδα. Este enlace que tiene el cuerpo corruptible con el alma incorruptible, la sirve de grande estorbo para entender muchas cosas. S. BERNARDO.

a Psalm. CXV: 16.—b 1. Paralipom. XXVIII. 4. 5. II. Paralip. I. 9.—c Proverb. VIII. 22. 27. Joann. I. 1.—d Isai. XL. 13. Rom. XI. 14. I. Corinth. II. 16.

16. Quæ autem in cœlis sunt quis investigabit?

17 Sensum autem tuum quis sciet, nisi tu dederis sapientiam, et miseris spiritum sanctum tuum de altissimis:

18 Et sic correctæ sint semitæ eorum, qui sunt in terris, et quæ tibi placent didicerint homines?

19 Nam per sapientiam sanati sunt quicumque placuerunt tibi Domine à principio.

que tenemos delante. ¿Pues lo que está en los cielos quién lo[1] investigará?

17 ¿Y quién sabrá tu consejo[2], si tú no le dieres sabiduría, y desde lo más alto enviares tu Santo Espíritu:

18 Y así sean enderezados los senderos[3] de aquellos que están en la tierra, y aprendan los hombres las cosas que á tí te placen?

19 Porque por la sabiduría fueron sanos todos los que te agradaron, Señor, desde el principio[4].

CAPÍTULO X.

Adam, Noé, Abraham, Lot, Jacob, Joseph, Moysés y su pueblo fueron felices con la compañía de la sabiduría.

1 Hæc[a] illum, qui primus formatus est à Deo pater orbis terrarum, cùm solus esset creatus, custodivit,

2 Et[b] eduxit illum à delicto suo, et dedit illi virtutem continendi omnia.

3 Ab[c] hac ut recessit injustus in ira sua, per iram homicidii fraterni deperiit.

4 Propter[d] quem, cùm aqua deleret terram, sanavit iterùm sapientia, per contemptibile lignum justum gubernans.

5 Hæc[e] et in consensu nequitiæ cùm se nationes contulissent, scivit justum, et conservavit sine querela Deo, et in filii misericordia fortem custodivit.

6 Hæc[f] justum à pereuntibus impiis libera-

1 Esta guardó á aquel que fué formado de Dios el primer padre de la redondez de la tierra, habiendo sido criado solo[5],

2 Y lo sacó de su pecado[6], y dióle fuerza de gobernar todas las cosas[7].

3 De esta luego que se apartó el injusto[8] en su ira, pereció por la ira del homicidio fraterno.

4 Y cuando por él[9] el agua arrasaba la tierra, la sanó de nuevo la sabiduría, gobernando al justo por un leño despreciable[10].

5 Esta tambien cuando se alzaron las naciones[11] en conspiracion de maldad, conoció al justo, y lo conservó para Dios sin culpa, y lo mantuvo[12] fuerte en la compasion del hijo.

6 Esta libró al justo[13] que huia de los im-

1 Es una comparacion de menor á mayor. Si con mucha dificultad y á costa de mucha fatiga apenas llegamos á entender alguna de las cosas que están acá abajo, ¿cómo podremos llegar á rastrear y mucho menos sondear las que están en el cielo tan distantes de nosotros?

2 MS. 6. *El to sen.* Los consejos de tu voluntad.

3 En el Griego está en pretérito, como principio de transicion para lo que dirá en el capítulo siguiente: *Porque de este modo fueron enderezados los caminos de los de la tierra*, de los que habitan en la tierra, *y fueron enseñados los hombres en lo que te agrada, y por la sabiduría fueron salvados.* Todo lo restante falta.

4 Del mundo. Los justos se salvaron por la sabiduría, como lo va á demostrar con los ejemplos que alega hasta el fin del libro.

5 A Adam en su primera inocencia mientras estuvo en el paraiso.

6 Inspirándole penitencia y perdonándole el pecado que habia cometido.

7 Y dióle poder y autoridad para tenerlo todo en órden. Véase el *Génes.*, I, 28.

8 Cain; como si dijera: El mismo furor y envidia que le instigó á quitar la vida á su hermano mató tambien su alma y le hizo perecer. I, JOANN., III, 12.

9 Por Cain y por otros muchos impíos como él que imitaron sus pecados, ó por su desventurada raza que corrompió y pervirtió á los descendientes de Seth, por los casamientos que entre sí hicieron. *Génes.*, VI, 2. En el Griego: δι ὅ, *por lo cual*, cuando *el agua* del diluvio inundaba la tierra condujo *al justo* Noé *en un leño* en el arca de que se burlaban los otros, no dando crédito á las exhortaciones y á los avisos que oian frecuentemente del mismo Noé. Ó tambien porque aquella arca les parecia cosa poco proporcionada para poderle librar de una inundacion tan grande y tan universal. Véase S. AGUSTIN, *de Civitat. Dei.*, *lib.* XV, *cap.* XXVII.

10 Conduciendo á Noé en el arca.

11 Cuando las naciones todas, como dándose las manos, conspiraron á una y se abandonaron á la maldad y á la idolatría. El Griego: ἐθνῶν συγχυθέντων, *de las naciones confundidas;* lo que puede convenir á lo que se dice de la confusion de las lenguas en la torre de Babel.

12 Escogió á Abraham, y dándole muestras de su amor, le preservó entre los idólatras de pecado, y cuando le mandó sacrificar á su hijo Isaac, le dió fuerza y valor para que por compasion y ternura hácia su hijo no desobedeciese al mandamiento de Dios. El Griego: εὗρε τὸν δίκαιον, *halló al justo.*

13 A Lot, sobrino del patriarca Abraham, lo sacó de entre los Sodomitas.

a Genes. I. 27.—b Ibid. II. 7.—c Ibid. IV. 8.—d Ibid. VII. 21.—e Ibid. XI. 2.—f Ibid. XIX. 17. 22.

vit fugientem, descendente igne in Pentapolim:

7 Quibus in testimonium nequitiæ fumigabunda constat deserta terra, in incerto tempore fructus habentes arbores, et incredibilis animæ memoria stans figmentum salis.

8 Sapientiam enim prætereuntes, non tantùm in hoc lapsi sunt ut ignorarent bona, sed et insipientiæ suæ reliquerunt hominibus memoriam, ut in his, quæ peccaverunt, nec latere potuissent.

9 Sapientia autem hos, qui se observant, à doloribus liberavit.

10 Hæc[a] profugum iræ fratris justum deduxit per vias rectas, et ostendit illi regnum Dei, et dedit illi scientiam sanctorum: honestavit illum in laboribus et complevit labores illius.

11 In fraude circumvenientium illum affuit illi, et honestum fecit illum.

12 Custodivit illum ab inimicis et à seductoribus tutavit illum, et certamen forte dedit illi ut vinceret et sciret quoniam omnium potentior est sapientia.

13 Hæc[b] venditum justum non dereliquit, sed à peccatoribus liberavit eum: descenditque cum illo in foveam,

14 Et[c] in vinculis non dereliquit illum, donec afferret illi sceptrum regni, et potentiam adversùs eos, qui eum deprimebant: et mendaces ostendit, qui maculaverunt illum, et dedit illi claritatem æternam.

15 Hæc[d] populum justum, et semen sine querela liberavit à nationibus, quæ illum deprimebant.

16 Intravit in animam servi Dei, et stetit

pios que perecian cuando descendia el fuego sobre la Pentápolis [1]:

7 En testimonio de la maldad de los cuales permanece la tierra humeando desierta, y los árboles que dan frutos de incierta estacion [2], y la estátua de sal que queda en pié por memoria de una alma incrédula [3].

8 Porque dejando ellos á un lado la sabiduría, no solo cayeron en la ignorancia de los bienes [4], sino que dejaron tambien memoria de su necesidad á los hombres, de manera que no pudo quedar encubierto aquello en que pecaron.

9 Mas la sabiduría á los que la honran los libró de dolores.

10 Esta condujo por caminos derechos al justo [5] cuando huia de la ira de su hermano, y le mostró el reinado de Dios [6], y le dió la ciencia de los santos [7]: lo enriqueció en los trabajos [8] y completó sus fatigas.

11 En el dolo de aquellos que lo sorprendian [9], le asistió y lo hizo rico.

12 Le guardó de los enemigos y le aseguró de engañadores [10], y le dió una fuerte lucha [11] para que venciese y supiese que de todas las cosas la más poderosa es la sabiduría [12].

13 Esta no desamparó al justo [13] vendido, mas le libró de los pecadores: y descendió con él al hoyo [14],

14 Y en las prisiones no le desamparó hasta darle el cetro del reino [15] y el poder contra aquellos que le deprimian [16]: y ella sacó por mentirosos á los que le pusieron tacha, y le dió esclarecimiento eterno.

15 Esta libró al pueblo justo [17] y al linaje irreprensible [18] de las naciones que le abatian.

16 Entró ella en el alma del siervo de Dios [19],

1 Compuesta de las cinco ciudades: Sodoma, Gomorrha, Adama, Seboim y Segor. Esta última fué preservada por las súplicas de Lot.

2 Fuera de estacion y que no llegan á sazon ó que no tienen sino una vana apariencia de madurez; que se parecen á los otros, pero que se reducen en ceniza cuando se abren.

3 De la incredulidad de la mujer de Lot, cuyo cuerpo fué convertido en estátua de sal.

4 El Griego: ἐβλάβησαν, *no solamente recibieron el daño*, ó tuvieron la desgracia de ignorar el bien, etc. Y no pudieron *quedar encubiertos*, haciendo patente á todos su locura en lo mismo en que pecaron.

5 La misma sabiduría condujo derechamente y sin tropiezo á Jacob á la Mesopotamia, ó tambien preservándole así de la malicia y del pecado, cuando huia de la ira de *su hermano* Esaú.

6 Aquella escalera misteriosa por la que subian y bajaban los ángeles.

7 Aquella que les enseña á sufrir con paciencia los trabajos de esta vida para ganar con ellos el cielo.

8 Haciendo que sacase de los mismos trabajos un grande fruto.

9 De Laban y de sus hijos que, como se dice en el Griego, le querian oprimir y defraudar lo que ganaba por satisfacer ellos su avaricia.

10 De Esaú y de los artificios de Laban, y tambien del furor de los Sichimitas.

11 En la lucha con el ángel que le dijo que habia prevalecido contra Dios, como se significa en el nombre de *Israél* que entonces le dió.

12 El Griego lee: εὐσέβεια, *la piedad*.

13 Joseph; y lo libró de *los pecadores*, de la mortal envidia de sus hermanos. En el Griego: ἐξ ἁμαρίτας, *del pecado*, cuando fué tentado por la mujer de Putiphar.

14 Á la cisterna en que le echaron sus hermanos, ó á la cárcel y prisiones de Egypto.

15 Dándole la superintendencia y gobierno de todo Egypto.

16 Sus hermanos, Putiphar y la mujer de este, etc.

17 Á Israél, que gemia bajo el yugo de los Egypcios sin haberles dado el menor motivo para ello.

18 Porque se habia conservado en el culto del verdadero Dios, sufriendo con paciencia el trabajo de la esclavitud.

19 Entró en el espíritu de Moysés.

a Genes. XXVIII. 5. 10.—b Ibid. XXXVII. 28.—c Ibid. XLI. 40. Actor. VII. 10.—d Exod. I. 11.

contra reges horrendos in portentis et signis.

17 Et reddidit justis mercedem laborum suorum, et deduxit illos in via mirabili: et fuit illis in velamento diei et in luce stellarum per noctem:

18 Transtulit illos [a] per mare Rubrum et transvexit illos per aquam nimiam.

19 Inimicos autem illorum demersit in mare, et ab altitudine inferorum eduxit illos. Ideò justi [b] tulerunt spolia impiorum,

20 Et [c] decantaverunt Domine nomen sanctum tuum, et vitricem manum tuam laudaverunt pariter:

21 Quoniam sapientia aperuit os mutorum, et linguas infantium fecit disertas.

y mantúvose [1] contra reyes terribles con portentos y señales.

17 Y dió á los justos el galardon de sus trabajos [2], y los condujo por camino maravilloso, y sirvióles de toldo durante el dia y de lumbre de estrellas por la noche [3]:

18 Los traspasó por el mar Rojo y los transportó por las muchas aguas [4].

19 Mas sumergió en el mar á sus enemigos, y los sacó del profundo de los abismos [5]. Por esto los justos se llevaron los despojos de los impíos,

20 Y con cánticos celebraron, Señor, tu santo nombre, y alabaron todos á una tu mano vencedora:

21 Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos é hizo elocuentes las lenguas de los infantes.

CAPÍTULO XI.

La divina Sabiduría protegió á los Hebreos en los desiertos espantosos de la Arabia, y les hizo triunfar de los Egypcios.

1 Direxit opera eorum [d] in manibus prophetæ sancti.

2 Iter fecerunt per deserta, quæ non habitabantur: et in locis desertis fixerunt casas.

3 Steterunt [e] contra hostes, et de inimicis se vindicaverunt.

4 Sitierunt [f], et invocaverunt te, et data est illis aqua de petra altissima, et requies sitis de lapide duro.

5 Per quæ enim pœnas passi sunt inimici illorum, à defectione potûs sui, et in eis, cùm abundarent filii Israël, lætati sunt;

6 Per hæc, cùm illis deessent, benè cum illis actum est.

7 Nam pro fonte quidem sempiterni fluminis, humanum sanguinem dedisti injustis.

8 Qui cùm minuerentur in traductione in-

1 Dirigió las obras de ellos por mano del santo profeta [6].

2 Caminaron por desiertos que no eran habitados: y en lugares yermos fijaron chozas.

3 Hicieron frente á sus enemigos, y se vengaron de sus contrarios [7].

4 Tuvieron sed, y te invocaron, y fuéles dada agua de una peña muy alta, y refrigerio de la sed de una piedra muy dura.

5 Porque con aquello con que fueron castigados sus enemigos por falta de agua que beber, con lo mismo se alegraron los hijos de Israél [8], teniéndola en abundancia;

6 Por eso cuando les faltó [9], ellos fueron bien tratados.

7 Porque á la verdad en vez de fuente de un rio perenne, diste á los injustos sangre humana [10].

8 Y cuando estos perecian en castigo de ha-

1 Resistió é hizo frente al rey Pharaon y á todos sus ministros y cortesanos, y á los encantadores y magos.

2 Haciendo que á su salida les prestasen de buena voluntad los Egypcios las alhajas y joyas más preciosas que tenian.

3 Y la columna maravillosa que los guiaba por el desierto les hacia sombra durante el dia y luz durante la noche.

4 Por medio de las aguas del mar.

5 Esto denota su profundidad.

6 Les dió buena conducta y feliz éxito en todo lo que emprendieron bajo la conducta del santo profeta Moysés que les fué dado por conductor y caudillo.

7 Véase el *Exodo*, XVII, 8.

8 Cuando los Egypcios eran atormentados de una sed insoportable, porque toda su agua se habia convertido en sangre, los Israelitas vivian alegres en su mansion, teniéndola en abundancia. El Griego: δὶ ὧν γὰρ ἐκολασθησαν οἱ ἐχθροὶ αὐτῶν, διὰ τούτων, αὐτοὶ ἀποροῦντες εὐεργετήθησαν, *porque con lo mismo con que fueron castigados sus enemigos, estos otros en sus necesidades recibieron beneficio.* Porque Dios castigó con sed á los Egypcios; y á los Israelitas, cuando la padecieron, les dió agua en abundancia.

9 El agua á los Israelitas en el desierto. Pues el Señor les socorrió por medio de milagros repetidos y estupendos.

10 *Exodo*, VII, 17. El rio Nilo que se convirtió en sangre.

a Exod. XIV. 23. Psalm. LXXVII. 13. 14.— b Exod. XII. 35.— c Ibid. XV. 1.— d Ibid. XVI. 1.— e Ibid. XVII. 12.— f Num. XX. 11.

fantium occisorum, dedisti illis abundantem aquam insperatè,

9 Ostendens per sitim, quæ tunc fuit, quemadmodum tuos exaltares, et adversarios illorum necares.

10 Cùm enim tentati sunt et quidem cum misericordia disciplinam accipientes, scierunt quemadmodum cum ira judicati impii tormenta paterentur.

11 Hos quidem tamquam pater monens probasti: illos autem tamquam durus rex interrogans condemnasti.

12 Absentes enim et præsentes similiter torquebantur.

13 Duplex enim illos acceperat tædium, et gemitus cum memoria præteritorum.

14 Cùm enim audirent per sua tormenta benè secum agi, commemorati sunt Dominum, admirantes in finem exitûs.

15 Quem enim in expositione prava projectum deriserunt, in finem eventûs mirati sunt, non similiter justis sitientes.

16 Pro cogitationibus autem insensatis iniquitatis illorum, quod quidam errantes [a] colebant mutos serpentes et bestias supervacuas, immisisti illis multitudinem mutorum animalium in vindictam:

17 Ut scirent quia per quæ peccat quis, per hæc et torquetur.

18 Non enim impossibilis erat omnipotens manus tua, quæ creavit orbem terrarum ex materia invisa, immittere [b] illis multitudinem ursorum, aut audaces leones,

ber hecho morir á los infantes, diste á aquellos agua abundante inesperadamente [1],

9 Mostrando por la sed que hubo entonces, que por lo mismo con que ensalzabas á los tuyos, matabas á sus contrarios.

10 Porque cuando fueron probados [2] y recibian el castigo ciertamente con misericordia [3], reconocieron [4] de qué manera padecian tormentos los impíos juzgados con ira.

11 Á los unos en verdad los probaste como padre que amonesta: mas á los otros los condenaste haciéndoles su interrogatorio como rey duro.

12 Porque estando ausentes y presentes eran igualmente atormentados [5].

13 Porque los tomó doble pesar y llanto con la memoria de las cosas pasadas.

14 Pues cuando oian que era bien para los otros [6] lo que para ellos habia sido tormento, acordáronse del Señor, admirando el fin del suceso.

15 Porque al que burlaron desechado en la cruel exposicion de los niños [7], al fin del suceso le admiraron, habiendo ellos padecido la sed, no como los justos [8].

16 Mas por los pensamientos locos de su iniquidad [9], por cuanto algunos errados adoraban serpientes mudas y bestias inútiles [10], enviaste contra ellos muchedumbre de animales mudos en venganza [11]:

17 Para que supiesen que por las cosas en que uno peca, por las mismas es tambien atormentado.

18 Porque no estaba imposibilitada tu omnipotente mano, que crió el mundo de una materia nunca vista [12], de enviar sobre ellos muchedumbre de osos, ó leones bravos,

1 Hiciste que pereciesen los Egypcios de sed, en pena de la crueldad que habian usado con los Hebreos haciendo echar sus hijos en el Nilo; y cuando los Hebreos la padecieron en el desierto, les diste agua abundante en donde no la esperaban ni era regular que la pudiesen hallar. El Griego, v. 6: ἀντὶ μὲν πηγῆς ἀεννάου ποτάμου, αἵματι λυθρώδει ταραχθέντες 7, εἰς ἔλεγχον νηπιοκτόνου διατάγματος, *etc.*, *porque cuando los Egypcios, en vez de un rio perenne se hallaban conturbados con inmunda sangre en castigo del decreto matador de los niños*, diste á los Israelitas agua, etc.

2 Los del pueblo de Israél.

3 Porque sus murmuraciones no les hacian acreedores á que Dios los tratase con tanta piedad.

4 La diferencia que hay en el modo con que corrige á los suyos de cuando se arma de furor y saña para castigar á sus enemigos. Esta diferencia se explica en el versículo siguiente.

5 Cuando se hallaban distantes de los Hebreos, porque estos caminaban ya por el desierto, ó cuando todavía no habian salido del Egypto, eran atormentados de la misma manera. Porque llegando á su noticia como habiendo padecido los Hebreos sed en el desierto, Dios habia acudido luego á apagársela, se acordaban al mismo tiempo de la que ellos habian padecido cuando se les convirtieron en sangre todas sus aguas. Todo lo cual era para ellos un doble motivo de tormento, como despues lo declara en particular.

6 Oian los Egypcios que les sucedian á los Hebreos prósperamente todas sus cosas, y entonces conocian más y más la mano de Dios sobre ellos.

7 Exponiéndole como á los otros niños para que fuese ahogado en las aguas del Nilo. Puede esto entenderse tambien no solo de Moysés sino de todo el pueblo, porque al pueblo que los Egypcios abatieron y humillaron con una dura esclavitud y con exponer cruelmente sus niños á las corrientes del Nilo, le admiraron después viéndole tan favorecido.

8 Viendo la diferencia de la sed que ellos padecieron, á la que tuvieron los Hebreos; pues la suya fué mortal y rabiosa en medio de las aguas más copiosas de Egypto, y la de los Hebreos fué pasajera y recompensada con el agua milagrosa en las mayores aridéces del desierto.

9 En castigo de la idolatría de los Egypcios que adoraban hasta los insectos más viles, inmundos y despreciables.

10 Reptiles sin razon é insectos despreciables, segun el Griego.

11 En pena y castigo de semejantes abominaciones.

12 El Griego: ἐξ ἀμόρφου ὕλης, *de materia informe* ó sin forma. *Génes.*, I, 2.

a Infra XII. 24.—b Lev. XXVI. 22. Infr. XVI. 1. Jerem. VIII. 17.

19 Aut novi generis irâ plenas ignotas bestias, aut vaporem ignium spirantes, aut fumi odorem proferentes, aut horrendas ab oculis scintillas emittentes:

20 Quarum non solùm læsura poterat illos exterminare, sed et aspectus per timorem occidere.

21 Sed et sine his uno spiritu poterant occîdi persecutionem passi ab ipsis fecit suis, et dispersi per spiritum virtutis tuæ: sed omnia in mensura, et numero, et pondere disposuisti.

22 Multùm enim valere, tibi soli supererat semper: et virtuti brachii tui quis resistet?

23 Quoniam tamquam momentum stateræ, sic est ante te orbis terrarum, et tamquam gutta roris antelucani, quæ descendit in terram.

24 Sed misereris omnium, quia omnia potes, et dissimulas peccata hominum propter pœnitentiam.

25 Diligis enim omnia quæ sunt, et nihil odisti eorum quæ fecisti: nec enim odiens aliquid constituisti, aut fecisti.

26 Quomodò autem posset aliquid permanere, nisi tu voluisses? aut quod à te vocatum non esset, conservaretur?

27 Parcis autem omnibus: quoniam tua sunt Domine, qui amas animas.

19 Ó bestias de una nueva especie no conocidas, llenas de furor, ó que respirasen vapor de fuego, ó que echasen olor de humo, ó que lanzasen por los ojos centellas espantosas:

20 Que no solamente pudiesen exterminarlos con su daño, mas con sola su vista matarlos de espanto.

21 Y aun sin estas cosas con un solo aliento[1] podian ser muertos, padeciendo la persecucion de sus mismas fechorías[2], y esparcidos por el espíritu de tu virtud: mas todo lo dispusiste en medida, y cuenta, y peso[3].

22 Porque tú solo tienes siempre á la mano el sumo poder: ¿y quién podrá resistir á la fuerza de tu brazo[4]?

23 Pues todo el mundo es delante de tí como un pequeño grano de balanza[5] y como una gota del rocío de la mañana que desciende á la tierra[6].

24 Mas tienes piedad de todos, porque todo lo puedes, y disimulas los pecados de los hombres por amor de la penitencia[7].

25 Porque amas todas las cosas que son, y ninguna aborreces de aquellas que hiciste[8]: porque ninguna estableciste ó hiciste aborreciéndola.

26 ¿Pues cómo podria permanecer cosa alguna, si tú no hubieras querido? ¿ó cómo se conservaria lo que de tí no fuese llamado[9]?

27 Mas perdonas á todas las cosas: porque tuyas son[10], Señor, que amas las almas.

CAPÍTULO XII.

Paciencia de Dios, que sufrió por muchísimos años las maldades de los Chananeos.

1 O quàm bonus, et suavis est, Domine, spiritus tuus in omnibus!

2 Ideòque eos, qui exerrant, partibus cor-

1 ¡Oh cuán bueno y suave es, Señor, tu espíritu[11] en todas las cosas!

2 Y por esto corriges por partes[12] á los que

1 Como un soplo tuyo ó de tu ira.

2 Oprimidos de la conciencia y torcedor de sus mismos delitos, que los fuese persiguiendo y atormentando por todas partes sin dejarlos vivir ni respirar. El Griego: ὑπὸ τῆς δίκης διωχθέντες, *perseguidos de tu justicia.*

3 Castigaste á los Egypcios, no segun tu poder, sino proporcionando la pena al pecado y guardando las más exactas reglas de justicia para castigar su malicia.

4 Soberano, absoluto, independiente é irresistible.

5 Tambien se puede entender por *momentum* la punta de un fiel de peso ó la mínima declinacion de la balanza que cada uno hace que se incline á una parte ó á otra como quiere. ISAI., XL, 15.

6 Que se seca luego. Del mismo modo puedes tú destruir y aniquilar todas las cosas en un momento y trastornarlas segun fuere tu soberana voluntad.

7 Y en esto es en lo que hace brillar singularmente su poder, en compadecerse de nuestras miserias, en esperarnos para que nos arrepintamos y en perdonarnos arrepentidos.

8 Por dos razones, porque las crió y porque las conserva. Dios no aborrece nada de todo lo que hizo. Crió la naturaleza angélica y la humana en una perfecta sumision á su voluntad, y ama en la una y en la otra aquella rectitud de corazon que les dió. Mas el primer ángel y el primer hombre, habiéndose separado de él por una desobediencia voluntaria, al paso que ama aun en ellos la naturaleza que hizo, aborrece el pecado que no hizo. S. AGUST., *Tract.*, CX, *in Joann.*

9 Continuamente de la nada y del no ser al ser y subsistir, porque de otra suerte nada seria ni subsistiria por un solo momento.

10 Todas las cosas, en especial las almas hechas á imágen y semejanza suya.

11 El Griego: τὸ γὰρ ἄφθαρτόν σου πνεῦμά ἐστιν ἐν πᾶσι, *porque tu incorruptible espíritu está en todas las cosas.*

12 No de una vez, sino poco á poco.

ripis: et de quibus peccant, admones et alloqueris: ut relictâ malitiâ, credant in te Domine.

3 Illos [a] enim antiquos inhabitatores terræ sanctæ tuæ, quos exhorruisti,

4 Quoniam odibilia opera tibi faciebant per medicamina, et sacrificia injusta,

5 Et filiorum suorum necatores sine misericordia, et comestores viscerum hominum, et devoratores sanguinis à medio sacramento tuo,

6 Et auctores parentes animarum inauxiliatarum, perdere voluisti per manus parentum nostrorum,

7 Ut dignam perciperent peregrinationem puerorum Dei, quæ tibi omnium charior est terra.

8 Sed et his tamquam hominibus pepercisti, et misisti antecessores exercitûs tui vespas, ut illos paulatim exterminarent.

9 Non quia impotens eras in bello subjicere impios justis, aut bestiis sævis, aut verbo duro simul exterminare:

10 Sed [b] partibus judicans dabas locum pœnitentiæ, non ignorans, quoniam nequam est natio eorum, et naturalis malitia ipsorum, et quoniam non poterat mutari cogitatio illorum in perpetuum.

11 Semen enim erat maledictum ab initio: nec timens aliquem, veniam dabas peccatis illorum.

12 Quis enim dicet tibi: Quid fecisti? aut quis stabit contra judicium tuum? aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum? aut quis tibi imputabit, si perierint nationes, quas tu fecisti?

13 Non enim est alius Deus quàm tu [c], cui cura est de omnibus, ut ostendas quoniam non injustè judicas judicium.

yerran: y los amonestas de las cosas en que pecan, y les hablas: para que dejada la malicia crean en tí, Señor.

3 Pues á aquellos moradores antiguos de tu tierra santa [1], á quienes tú aborreciste,

4 Porque hacian obras que te eran abominables por sus maleficios y sacrificios impíos,

5 Y mataban sus propios hijos sin misericordia, y comian las entrañas humanas, y tragaban sangre en medio de tu juramento [2],

6 Y á los padres autores de almas no socorridas [3] los quisiste destruir por las manos de nuestros padres [4],

7 Para que la tierra que te es la más amada de todas, recibiese una colonia digna de hijos de Dios [5].

8 Mas aun á estos perdonaste como á hombres, y les enviastes avispas como batidores de tu ejército, para que los exterminasen poco á poco [6].

9 No porque no podias someter por armas los impíos á los justos, ó acabarlos á una con bestias crueles, ó con una palabra severa [7]:

10 Mas juzgándolos por grados dabas lugar á la penitencia, aunque no ignorabas que es malvada la casta de ellos y connatural su malicia [8], y que jamás se podria mudar su modo de pensar.

11 Porque su raza era maldita desde el principio [9]: y sin temor alguno [10] les dabas treguas en sus pecados.

12 Porque quién te dirá á tí: ¿Qué has hecho? ¿ó quién se opondrá á tu juicio? ¿ó quién se pondrá en tu presencia por defensor de los hombres inicuos? ¿ó quién te hará cargo si perecieren las naciones que tú hiciste?

13 Porque no hay otro Dios sino tú, que de todas las cosas tienes cuidado para mostrar que no hay injusticia alguna en tus juicios [11].

1 Los Chananeos y otros pueblos que poblaban la Tierra Santa antes que entrasen en ella los Hebreos. El verbo que determina este acusativo se ha de tomar del v. 6, *perdere voluisti.*

2 En medio de una tierra que por tu juramento y alianza hecha en ella con Abraham estaba en cierto modo consagrada á tu culto. Esta explicacion de los antiguos Intérpretes es la más fundada en la letra.

3 MS. 6. *No ayudaderas.* Desayudadas y destituidas de socorro.

4 *Voluiste perdere,* v. 6, *à medio sacramento tuo,* esto es, *è medio terræ sacramenti tui.* De la tierra que prometiste con juramento á Abraham, Isaac y Jacob nuestros padres. *Illos antiquos habitatores, etc.,* v. 3. Y á los autores de estas maldades que por sus mismas manos quitaban la vida á sus inocentes hijos para ofrecerlos á los demonios. Puede tambien trasladarse de este otro modo: *Et parentes, auctores cædis animarum inauxiliatarum perdere voluisti.* Y esta exposicion es conforme á lo que lee el texto griego, porque αὐθέντας significaba antiguamente lo mismo que αὐτόχειρας, *los que se matan á sí mismos ó á otros.*

5 Es una *endálage* de número; el Griego: ἵνα ἀξίαν ἀποικίαν δέξηται θεοῦ παίδων, *para que recibiese una colonia digna de hijos de Dios,* de adoradores del verdadero Dios.

6 Mas aun á los mismos Chananeos no los trataste con el rigor que merecian ni los acabaste de una vez, sino que los castigaste con misericordia y poco á poco, dándoles tiempo para que se reconociesen y arrepintiesen, etc.

7 No porque te faltase poder para someterlos á los Hebreos ó para acabar con todos ellos juntos en un momento.

8 Profundamente arraigada y comunicada de padres á hijos desde su orígen. Y sabias que jamás mudarian porque estaban obstinados en el pecado, y esta misma obstinacion era pena y castigo de su malicia á la que voluntariamente se habian habituado.

9 Noé maldijo ya á Chanaan, padre de los Chananeos. *Gén.,* IX, 25.

10 No porque temas el poder de alguno, sino por un singular efecto de tu infinita misericordia con el hombre.

11 Que aunque eres un Señor y Juez soberano, in-

a Deuter. IX. 3. XII. 29. XVIII. 12.—b Exod. XXIII. 30. Deut. VII. 22.—c I. Petri V. 7.

14 Neque rex, neque tyrannus in conspectu tuo inquirent de his, quos perdidisti.
15 Cùm ergo sis justus, justè omnia disponis: ipsum quoque, qui non debet puniri, condemnare, exterum æstimas à tua virtute.
16 Virtus enim tua justitiæ initium est: et ob hoc quòd omnium Dominus es, omnibus te parcere facis.
17 Virtutem enim ostendis tu, qui non crederis esse in virtute consummatus, et horum, qui te nesciunt, audaciam traducis.
18 Tu autem dominator virtutis, cum tranquilitate judicas, et cum magna reverentia disponis nos: subest enim tibi, cùm volueris, posse.
19 Docuisti autem populum tuum per talia opera, quoniam oportet justum esse et humanum, et bonæ spei fecisti filios tuos: quoniam judicans das locum in peccatis pœnitentiæ.
20 Si enim inimicos servorum tuorum, et debitos morti, cum tanta cruciasti attentione, dans tempus et locum, per quæ possent mutari à malitia;
21 Cum quanta diligentia judicasti filios tuos, quorum parentibus juramenta et conventiones dedisti bonarum promissionum?
22 Cùm ergo das nobis disciplinam, inimicos nostros multipliciter flagellas, ut bonitatem tuam cogitemus judicantes: et cùm de nobis judicatur, speremus misericordiam tuam.
23 Unde et illis, qui in vita sua insensatè et injustè vixerunt, per hæc, quæ coluerunt, dedisti summa tormenta.
24 Etenim [a] in erroris via diutiùs erraverunt, deos æstimantes hæc, quæ in animalibus sunt supervacua, infantium insensatorum more viventes.
25 Propter hoc tamquam pueris insensatis judicium in derisum dedisti.
26 Qui autem ludibriis et increpationibus

14 Y ni rey, ni tirano delante de tí pedirá cuenta de aquellos que tú destruiste.
15 Siendo, pues, tú justo, con justicia ordenas todas las cosas: y crees que es ajeno de tu poder el condenar á aquel que no merece ser castigado.
16 Porque tu poder es el principio de la justicia [1]: y por lo mismo que eres el Señor de todas las cosas, te haces clemente con todos.
17 Porque tú muestras tu poder cuando no te creen que eres soberano en poder, y confundes el atrevimiento de aquellos que no te reconocen [2].
18 Y tú, dominador poderoso, juzgas con tranquilidad y nos gobiernas con grande comedimiento [3]: porque tienes el poder en la mano cuando quisieres.
19 Mas enseñaste á tu pueblo por tales obras [4], que conviene ser justo y humano [5], é hiciste á tus hijos tener buena esperanza: porque juzgando das lugar á la penitencia en los pecados.
20 Pues si á los enemigos de tus siervos y reos de muerte castigaste con tanta circunspeccion [6], dándoles tiempo y lugar en que se pudieran apartar de la malicia;
21 ¿Con cuánto cuidado juzgaste á tus hijos, á cuyos padres hiciste buenas promesas con juramentos y con pactos?
22 Y así cuando nos das una correccion, azotas de mil maneras á nuestros enemigos, para que atentos pensemos en tu bondad: y cuando somos juzgados, esperemos en tu misericordia.
23 Por lo cual aun á aquellos que vivieron como insensatos é injustos, les diste sumos tormentos por medio de aquellas cosas que adoraron [7].
24 Porque en el camino del error erraron largo tiempo, creyendo dioses aquellas cosas que entre los animales son inútiles [8], viviendo á manera de niños insensatos.
25 Por esto como á muchachos insensatos les diste un castigo como por escarnio [9].
26 Mas los que no se enmendaron con es-

dependiente y absoluto, con todo eso guardas con la mayor exactitud todas las reglas de la equidad y de la justicia.

1 Es la fuente, el orígen ó la suma de la justicia, como puede tambien trasladarse la palabra griega ἀρχή.

2 Empleas tu poder, tu fuerza, con los impíos é incrédulos de tu omnipotencia: El Griego: καὶ ἐν τοῖς εἰδόσι, *y en los sabios* de este mundo, en estos espíritus fuertes que creen saberlo todo ignorando lo principal, τὸ θράσος ἐξελέγχεις, *redarguyes*, convences, abates *la osadía*.

3 El Griego: ἐν ἐπιεικείᾳ, *con mucha equidad y moderacion*, y nos gobiernas, μετὰ πολλῆς φειδοῦς, *con mucha parsimonia*, perdonándonos y disimulándonos muchas cosas.

4 De tu clemencia y longanimidad.

5 El Griego: ὅτι δεῖ, τὸν δίκαιον εἶναι φιλάνθρωπον, *que conviene que el justo sea humano*, que el juez no separe de sus juicios la humanidad, ó no se despoje de humanidad para juzgar.

6 Como si tuvieras atadas las manos para poder hacerlo, ó más bien como quien va con el mayor tiento midiendo la pena para que no exceda á la culpa.

7 El Griego: διὰ τῶν ἰδίων ἐβασανίσας βδελυγμάτων, *atormentándolos por sus propias abominaciones* con los mismos animales á los cuales daban culto. Los Chananeos adoraban á Beelzebub, que quiere decir *dios de las moscas*, y el Señor envió avispas para que los atormentasen, y los Egypcios adoraban las moscas, y los castigó con los mismos insectos.

8 *Supra*, XI, 16. Se entiende de los Egypcios lo que sigue hasta el fin del capítulo.

9 Porque parecia cosa ridícula y como un juguete, propio para castigar á muchachos y sin juicio, el enviar ratones, moscas y ranas en castigo y en escarnio.

a Supra XI. 16. Rom. I. 23.

non sunt correcti, dignum Dei judicium experti sunt.

27 In quibus enim patientes indignabantur, per hæc quos putabant deos, in ipsis cùm exterminarentur videntes, illum, quem olim negabant se nosse, verum Deum agnoverunt: propter quod et finis condemnationis eorum venit super illos.

carnios[1] ni con reprensiones, experimentaron un juicio digno de Dios[2].

27 Porque padeciendo con indignacion[3] por causa de aquellas cosas que tenian por dioses, viéndose exterminar por estas mismas, reconocieron ser verdadero Dios aquel á quien en otro tiempo decian que no conocian: por lo cual vino sobre ellos su final condenacion[4].

CAPÍTULO XIII.

Locura de aquellos que adoraron como á dioses las obras de Dios, y los ídolos hechos por manos de hombres.

1 Vani[a] autem sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei: et de his, quæ vicentur bona, non potuerunt intelligere eum, qui est, neque operibus attendentes agnoverunt quis esset artifex:

2 Sed[b] aut ignem, aut spiritum, aut citatum aërem, aut gyrum stellarum, aut nimiam aquam, aut solem et lunam, rectores orbis terrarum deos putaverunt.

3 Quorum si specie delectati, deos putaverunt, sciant quantò his dominator eorum speciosior est: Speciei enim generator hæc omnia constituit.

4 Aut si virtutem, et opera eorum mirati sunt, intelligant ab illis, quoniam qui hæc fecit, fortior est illis:

5 A magnitudine enim speciei, et creaturæ cognoscibiliter poterit creator horum videri.

6 Sed tamen adhuc in his minor est querela. Et hi enim fortasse errant, Deum quærentes, et volentes invenire.

7 Etenim[c] cùm in operibus illius conversentur, inquirunt: et persuasum habent quoniam bona sunt quæ videntur.

1 Vanos son ciertamente todos los hombres[5] en quienes no se halla la ciencia de Dios: y que por las cosas buenas que se ven, no pudieron conocer á aquel que es[6], ni considerando las obras reconocieron quien era el artífice:

2 Sino que tuvieron por dioses gobernadores del universo, ó al fuego, ó al espíritu[7], ó al aire conmovido, ó al giro de las estrellas[8], ó á la mucha agua[9], ó al sol y la luna.

3 De cuya hermosura si encantados los creyeron por dioses, reconozcan cuánto es más hermoso que ellos el que es su Señor. Pues el autor de la hermosura crió todas estas cosas.

4 Ó si se maravillaron de su virtud ó influencias, entiendan por ellas que el que las hizo es más fuerte que ellas:

5 Porque de la grandeza de la hermosura y de la criatura se podrá á las claras venir en conocimiento del Criador de ella[10].

6 Mas sin embargo todavía contra estos es menor la queja[11]. Porque los tales yerran tal vez buscando á Dios y deseando hallarle.

7 Por cuanto conversando[12] entre sus obras, le buscan: y están persuadidos que son buenas las cosas que se ven.

1 Con estos castigos, que más parecian juguetes de niños que castigos severos.

2 Como sucedió á Pharaon, que con todo su ejército quedó anegado en los abismos más profundos del mar Rojo.

3 MS. 6. *Sin grado.*

4 Porque despues de haber conocido á Dios y su justicia y misericordia, permanecieron en su obstinacion y dureza.

5 En el Griego se añade: φύσει, *por naturaleza.* Véase arriba, XII, 10.

6 Al que dijo de sí mismo: *Yo soy el que soy. Exod.*, III, 14. Ni supieron reconocer el *artífice* ó su Criador.

7 Comunmente se entiende del viento que algunos adoraron por Dios. Bien sabidas son las palabras del poeta:

Spiritus intùs alit, etc.

8 Las estrellas del Zodíaco ó el cielo que vemos estrellado.

9 Como la mar, los rios, las fuentes, etc. Por la ceguedad de su entendimiento y dureza de corazon, cayeron las naciones en errores tan groseros, apartándose de aquella misma teología que dictaba la luz de la razon, libre de aquellas tinieblas. Véase S. AGUSTIN, *de Civit., lib.* VI, *cap.* V.

10 Porque de las mismas criaturas y de su hermosura, τῆς καλλονῆς, como en el Griego, por proporcion y analogía se puede llegar al conocimiento del Criador. Si hay poder, si hay hermosura, si hay influencia benéfica en las criaturas que excitan vuestro reconocimiento y atencion, ¿cuánto mayor será el poder, la hermosura y la beneficencia de aquel que lo crió todo y que dió á sus criaturas semejantes dotes y excelencias? Es un raciocinio sencillo que hace conocer á todos la infinita majestad, bondad y excelencia de un Dios Criador.

11 Estos son menos reprensibles.

12 Ocupándose en escudriñar sus obras.

a Rom. I. 18.—b Deut. IV. 19. et XVII. 3.—c Roman. I. 21.

8 Iterum autem nec his debet ignosci.
9 Si enim tantum potuerunt scire, ut possent æstimare sæculum: quomodò hujus Dominum non faciliùs invenerunt?
10 Infelices autem sunt, et inter mortuos spes illorum est, qui appellaverunt deos opera manuum hominum, aurum et argentum, artis inventionem, et similitudines animalium, aut lapidem inutilem opus manûs antiquæ.

11 Aut[a] si quis artifex faber de silva lignum rectum secuerit, et hujus docte eradat omnem corticem, et arte suâ usus, diligenter fabricet vas utile in conversationem vitæ,

12 Reliquiis autem ejus operis, ad præparationem escæ abutatur:
13 Et reliquum horum, quod ad nullos usus facit, lignum curvum, et vorticibus plenum, sculpat diligenter per vacuitatem suam, et per scientiam suæ artis figuret illud et assimilet illud imagini hominis,

14 Aut alicui ex animalibus illud comparet, perliniens rubricâ, et rubicundum faciens fuco colorem illius, et omnem maculam, quæ in illo est, perliniens:
15 Et faciat ei dignam habitationem, et in pariete ponens illud et confirmans ferro,

16 Ne forte cadat, prospiciens illi, sciens quoniam non potest adjuvare se: imago enim est, et opus est illi adjutorium:

17 Et de substantia sua, et de filiis suis, et de nuptiis votum faciens inquirit. Non erubescit loqui cum illo, qui sine anima est:

18 Et pro sanitate quidem infirmum deprecatur, et pro vita rogat mortuum, et in adjutorium inutilem invocat:
19 Et pro itinere petit ab eo, qui ambulare non potest: et de acquirendo, et de operando, et de omnium rerum eventu petit ab eo, qui in omnibus est inutilis.

8 Mas ni aun á estos se les debe perdonar.
9 Porque si pudieron saber tanto que podian hacer concepto del mundo: ¿cómo con mayor facilidad no hallaron[1] al Señor de él?
10 Pero malaventurados son, y entre los muertos está la esperanza de aquellos[2] que llamaron dioses á las obras de manos de hombres, al oro y la plata, invencion del arte[3], y á las semejanzas de animales, ó á una piedra inútil obra[4] de mano antigua.
11 Como si algun obrero hábil cortase del monte algun madero derecho, y con destreza[5] le rayase toda la corteza, y empleando su arte, hiciese con esmero un mueble útil para uso de la vida[6],
12 Y gastase los residuos de aquella obra en aparejar la comida:
13 Y lo que sobra de esto, que para ningun uso es útil, un madero torcido y lleno de nudos, fuese á ratos desocupados desbastándolo cuidadosamente[7], y con la pericia de su arte le diese figura y lo hiciese semejar á imágen de hombre,
14 Ó que se pareciese á alguno de los animales, dándole de bermellon, y poniéndole de color encarnado postizo[8], y tapando todas las manchas que hay en él:
15 Y le hiciese un nicho correspondiente, y poniéndolo en la pared, y afirmándolo con clavos[9],
16 Usando con él de esta precaucion porque no cayese, sabiendo que no puede valerse á sí mismo: porque es solo una imágen, y ella necesita de ayuda:
17 Y haciéndole votos, le consultase acerca de su hacienda, y de sus hijos, y de sus bodas. No tiene vergüenza de hablar con aquel que está sin alma:
18 Y por la salud ruega ciertamente á un inválido, y por la vida pide á un muerto, é invoca en su favor á un inútil:
19 Y para un viaje ruega á aquel que no puede andar: y para sus ganancias, y para sus haciendas, y para el buen éxito de todas sus cosas se recomienda á aquel que es inútil para todo.

1 Porque pudieron llegar á comprender que esto no habia sido hecho ni podia existir ó conservarse por acaso ni por sí mismo, sino por un principio ó causa primera, de la que, sin depender esta de otra, dependiese todo y se gobernase á su absoluta voluntad y arbitrio.
2 Y deben mirarse como gente de cuya salud no queda la menor esperanza, como no se tiene de los que ya han muerto.
3 Á la obra trabajada con invencion y arte. *Actor.*, XVII, 29.
4 MS. 6. *Assacamiento.* Y que por esto se creia tal vez bajada del cielo, como el Paladion.
5 MS. 6. *Maestramientre.*
6 Véase ISAÍAS, XLIV, 12, etc.
7 Con mucho cuidado cuando no tiene otras cosas que hacer, como se insinua en el texto griego.
8 *Fucus*, en general es todo color postizo, y φῦκος, tambien una hierba marina de color rojo, y en este sentido puede trasladarse, *de encarnadura*, que es una tinta hecha con albayalde rojo, que servia para encarnar las figuras de los ídolos. Véase PLINIO, *libro* XXXIII, *cap.* VI.
9 MS. 6. *Con un prego.*

a Isai. XLIV. 12. Jerem. X. 3.

CAPÍTULO XIV.

Cuan vano sea el culto de los ídolos, lo demuestra con el ejemplo de los navegantes. Se describe el orígen de los ídolos.

1 Iterùm alius navigare cogitans, et per feros fluctus iter facere incipiens, ligno portante se, fragilius lignum invocat.

2 Illud enim cupiditas acquirendi excogitavit, et artifex sapientià fabricavit suà.

3 Tua autem, Pater, providentia gubernat: quoniam[a] dedisti et in mari viam, et inter fluctus semitam firmissimam,

4 Ostendens quoniam potens es ex omnibus salvare, etiam si sine arte aliquis adeat mare.

5 Sed ut non essent vacua sapientiæ tuæ opera: propter hoc etiam et exiguo ligno credunt homines animas suas, et transeuntes mare per ratem liberati sunt:

6 Sed[b] et ab initio cùm perirent superbi gigantes, spes orbis terrarum ad ratem confugiens, remisit sæculo semen nativitatis, quæ manu tua erat gubernata.

7 Benedictum est enim lignum, per quod fit justitia.

8 Per[c] manus autem quod fit idolum, maledictum est et ipsum, et qui fecit illud: quia ille quidem operatus est: illud autem cùm esset fragile, deus cognominatus est.

9 Similiter autem odio sunt Deo impius et impietas ejus.

10 Etenim quod factum est, cum illo, qui fecit, tormenta patietur.

1 Pensando asimismo otro navegar, y estando para hacer el viaje por las ondas bravas, invoca á un leño [1] más frágil que el leño que le lleva [2].

2 Porque la codicia de ganar lo inventó [3], y el artífice lo fabricó con su saber.

3 Mas tu providencia, oh Padre, lo gobierna [4]: por cuanto aun en el mar diste camino y vereda muy segura entre las ondas [5],

4 Mostrando que eres poderoso para salvar de todo riesgo, aunque alguno sin arte [6] se meta en el mar.

5 Mas porque no fuesen vanas las obras de tu sabiduría: por esto tambien fian los hombres sus almas á un pequeño leño, y pasando la mar se libraron por un barco [7]:

6 Y al principio cuando perecieron los soberbios gigantes [8], refugiándose la esperanza de toda la tierra [9] en un navio que era gobernado por tu mano [10], traspasó al siglo el linaje del renacimiento.

7 Porque bendito es el madero por quien se hace justicia [11].

8 Mas el ídolo que es hecho de manos, maldito es él y quien lo hizo: este porque de cierto lo fabricó, y aquel porque no siendo sino una cosa frágil, se le dió el nombre de dios.

9 Y Dios aborrece igualmente al impío y á su impiedad [12].

10 Y así la obra que fué hecha con aquel que la hizo, padecerá tormento [13].

1 Como si dijera: Aun hay otra grande locura de los hombres. Hay quien invoca á un leño, esto es, á Neptuno hecho de leño, ó á Cástor y Polux, á quienes á este efecto daban culto los Gentiles.

2 Mucho más fácil de quebrarse que el mismo navío en que él navega.

3 Á el arte de navegar ó de hacer navíos para ir por las aguas con tal fortaleza que pudiesen resistir el ímpetu de las olas y de los vientos.

4 Pero seria inútil toda su industria, si vos, Dios mio, no le gobernaseis por la mar con vuestra paternal providencia.

5 En lo que se hace alusion al tránsito de los Israelitas por el mar Rojo.

6 MS. 6. *Sin governio.* Sin el auxilio del arte.

7 Para que no pareciese que habias criado inútilmente y congregado en un lugar una inmensidad tan grande de aguas, y para que comerciasen y comunicasen entre sí los hombres los unos con los otros, les enseñaste el arte de fabricar navíos y de hacer viajes por la mar, dándoles el modelo en el arca de Noé. Lo que condujo no solo para que los hombres conociesen las cosas que habias criado para ellos, sino tambien para la propagacion de la religion.

8 En las aguas del diluvio universal.

9 Noé y sus hijos y sus mujeres que habian de poblar de nuevo el mundo.

10 Sin timon, sin remos, sin velas y sin otro socorro de la industria fué gobernada por sola tu providencia.

11 El arca en que se salvó el justo Noé al tiempo mismo que perecieron todos los impíos que habia en el mundo. Pero en esta expresion los santos Padres observan que se alude al leño de la cruz de nuestro Salvador, en la cual fué redimido el mundo y se nos mereció el dón de la justicia por la sangre de Jesucristo. Véase S. Ambrosio, *Serm.*, viii, *in Psalm.*, 118.

12 *Supra*, xi, 25. Al artífice impío que fabricó el ídolo y al ídolo mismo.

13 El ídolo será despedazado ó entregado á las llamas, y el que lo hizo á las penas eternas del infierno.

a Exod. xiv. 22.—b Genes. vi. 4. vii. 7.—c Psalm. cxiii. 4. Baruch. vi. 3.

11 Propter hoc et in idolis nationum non erit respectus: quoniam creaturæ Dei in odium factæ sunt, et in tentationem animabus hominum, et in muscipulam pedibus insipientium.

12 Initium enim fornicationis est exquisitio idolorum: et adinventio illorum corruptio vitæ est:

13 Neque enim erant ab initio, neque erunt in perpetuum.

14 Supervacuitas enim hominum hæc advênit in orbem terrarum: et ideò brevis illorum finis est inventus.

15 Acerbo enim luctu dolens pater, citò sibi rapti filii fecit imaginem: et illum, qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tamquam deum colere cœpit, et constituit inter servos suos sacra et sacrificia.

16 Deinde interveniente tempore, convalescente iniquâ consuetudine, hic error tamquam lex custoditus est, et tyrannorum imperio colebantur figmenta.

17 Et hos, quos in palam homines honorare non poterant, própter hoc quòd longe essent, è longinquo figurâ eorum allatâ, evidentem imaginem regis, quem honorare volebant, fecerunt: ut illum, qui aberat, tamquam præsentem colerent suâ sollicitudine.

18 Provexit autem ad horum culturam et hos, qui ignorabant, artificis eximia diligentia.

19 Ille enim volens placere illi, qui se assumpsit, elaboravit arte suâ, ut similitudinem in melius figuraret.

20 Multitudo autem hominum abducta per speciem operis, eum, qui ante tempus tamquam homo honoratus fuerat, nunc deum æstimaverunt.

21 Et hæc fuit vitæ humanæ deceptio: quoniam aut affectui, aut regibus deservientes homines, incommunicabile nomen lapidibus et lignis imposuerunt.

11 Por esto no se tendrá respeto á los ídolos de las naciones [1]: porque las criaturas de Dios se han tornado en abominacion [2], y en tentacion á las almas de los hombres, y en lazo [3] á los piés de los necios.

12 Porque el principio de la fornicacion [4] fué la invencion de los ídolos: y su hallazgo fué la corrupcion de la vida [5]:

13 Porque ni los habia al principio [6], ni serán para siempre [7].

14 Por cuanto la vanidad de los hombres los ha introducido en el mundo [8]: y por esto es hallado en breve su fin [9].

15 Pues penetrado un padre de amargo dolor, hizo la imágen del hijo, que le fué arrebatado pronto: y á aquel que entonces habia muerto como hombre, comiénzale á adorar ahora como á dios [10], y le establece entre sus siervos ceremonias y sacrificios [11].

16 Despues con el andar del tiempo, tomando cuerpo la inicua costumbre, este error fué observado como ley, y por mandato de los tiranos eran adorados los simulacros.

17 Y á aquellos á quienes los hombres no podian honrar en presencia por estar ausentes [12], haciendo traer de lejos la figura de ellos, hicieron manifiesta la imágen del rey á quien querian honrar: para con su solicitud dar culto á aquel que estaba ausente, como si estuviera presente [13].

18 Á los ignorantes tambien los llevó al culto de ellos la extremada industria del artífice [14].

19 Porque queriendo este dar gusto al que echó mano de él [15], se esforzó con su arte en sacar el retrato lo mejor que pudiese.

20 Y el vulgo de los hombres engañado de la hermosura de la obra á aquel que poco antes habia sido honrado como hombre, le tuvieron ahora por dios.

21 Y este fué el engaño de la vida humana: porque los hombres, ó por servir á la pasion, ó á los reyes [16], dieron á las piedras y á los leños un nombre incomunicable [17].

1 Serán destruidos sin que se atienda á la materia de que son hechos.

2 Por culpa y abuso de los mismos hombres que abusaron de las criaturas de Dios para sus supersticiones.

3 MS. 6. *L por murera*, ratonera.

4 Por esta palabra se puede entender la idolatría que en frase de la Escritura se llama *fornicacion, adulterio, prostitucion*, y con más propiedad todo género de impureza; porque la idolatría trastornó del todo el corazon del hombre, y pervirtió su culto y sus costumbres. Véase S. ATHANASIO, *Orat. contr. Idol.*

5 La que ha hecho caer á los hombres en los vicios que son más opuestos á la naturaleza y que más los degradan.

6 Antes del diluvio, porque no hay memoria ni prueba de que los hubiese.

7 Este es un vaticinio claro de la destruccion de los ídolos, cumplido de una manera prodigiosa en el establecimiento y progresos de la ley de gracia.

8 *La vanidad* fué la que introdujo los ídolos.

9 El pretérito por el futuro, segun estilo profético. Y por esta razon pronto se verá su fin ó destruccion.

10 Por este ejemplo se ve el orígen de la idolatría, y la manera como se introdujo en el mundo el culto de los ídolos. FULGENC., *de diis Gent.*

11 Prescribe ó señala á sus domésticos ó vasallos, como se lee en el Griego, el modo y género de culto que han de dar á aquel ídolo inventado por la imaginacion perturbada de un hombre.

12 Se describe aquí un otro motivo de haberse introducido la idolatría.

13 Por este medio y providencia de que usaban. De estas dos ocasiones, al parecer tan inocentes como las que aquí se declaran, tuvo orígen la idolatría.

14 El Griego: *La ambicion* y ansia de distinguirse el escultor por su obra. Otra ocasion de la idolatría.

15 Para hacer aquel retrato ó figura.

16 Esto es, por la pasion de un padre respecto de su hijo, que es el primer ejemplo; ó por lisonja y adulacion á los príncipes, que es el segundo.

17 Dieron á las criaturas nombre de Dios, que ni

22 Et non suffecerat errasse eos circa Dei scientiam, sed et in magno viventes inscientiæ bello, tot et tam magna mala pacen appellant.

23 Aut [a] enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insaniæ plenas vigilias habentes,

24 Neque vitam, neque nuptias mundas jam custodiunt, sed alius alium per invidiam occîdit, aut adulterans contristat:

25 Et omnia commista sunt, sanguis, homicidium, furtum et fictio, corruptio et infidelitas, turbatio et perjurium, tumultus bonorum,

26 Dei immemoratio, animarum inquinatio, nativitatis immutatio, nuptiarum inconstantia, inordinatio mœchiæ et impudicitiæ.

27 Infandorum enim idolorum cultura, omnis mali causa est, et initium et finis.

28 Aut enim dum lætantur, insaniunt: aut certè vaticinantur falsa, aut vivunt injustè, aut pejerant citò.

29 Dum enim confidunt in idolis, quæ sine anima sunt, malè jurantes noceri se non sperant.

30 Utraque ergo illis evenient dignè, quoniam malè senserunt de Deo, attendentes idolis, et juraverunt injustè, in dolo contemnentes justitiam.

31 Non enim juratorum virtus, sed peccantium pœna perambulat semper injustorum prævaricationem.

22 Y no bastó haber errado ellos acerca del conocimiento de Dios, mas aun viviendo en grande guerra de ignorancia [1], llaman paz á tantos y tan grandes males.

23 Porque ó sacrificando sus hijos, ó haciendo sacrificios obscuros, ó celebrando vigilias llenas de locura [2],

24 No conservan ya pura su vida, ni los matrimonios, sino que el uno mata al otro por envidia, ó lo contrista con su adulterio [3]:

25 Y todo está mezclado, sangre, homicidio, hurto y engaño, corrupcion é infidelidad, turbulencia y perjurio, tumulto de los buenos [4],

26 Olvido de Dios [5], contaminacion de las almas, trueque de nacimiento [6], inconstancia de matrimonios, desórdenes de adulterio y de impureza.

27 Porque el abominable culto de los ídolos, es la causa y el principio y fin de todo mal.

28 Porque ó mientras se alegran [7], se enfurecen: ó bien vaticinan falsedades, ó viven sin justicia, ó perjuran prontamente.

29 Porque confiando en los ídolos que están sin alma, jurando malamente esperan [8] que no recibirán daño.

30 Mas por lo uno y por lo otro tendrán su merecido, por cuanto sintieron [9] mal de Dios, atendiendo á los ídolos, y juraron injustamente menospreciando con dolo la justicia.

31 Porque no la virtud de aquellos por quien juraron [10], sino la pena de los que pecan, es la que anda siempre en pos de la prevaricacion de los injustos.

les conviene, ni de ningun modo se les puede dar, porque lleva consigo mismo la sublime idea de Criador.

1 En las tinieblas de la ignorancia que los están siempre combatiendo, y sin conocer su mal, llaman feliz y pacífico el estado desastrado en que viven.

2 Infames y clandestinos misterios en cuevas y lugares subterráneos, ó en la obscuridad de la noche, para entregarse con mayor libertad á la licencia y disolucion. El Griego: ἢ ἐμμανεῖς ἐξ ἄλλων θεσμῶν κώμους ἄγοντες, *ó celebrando festines llenos de furia de otros ritos.* Lo cual puede convenir á las Bacanales.

3 Todo lo que se sigue es una descripcion de los infames frutos que produjo la idolatría en el mundo. Véase S. PABLO, *ad Rom.*, I, 24, 28, 29, etc.

4 Otros lo entienden de la perturbacion y confusion de bienes.

5 El Griego: χάριτος ἀμνηστία, *olvido de beneficios.* De aquí nacen todos los pecados nefandos y abominables tan frecuentes entre los idólatras, v. 27.

6 Otros: La incertidumbre del nacimiento que resulta de los adulterios y desenfreno. Otros: Trastorno de la naturaleza por el pecado que reprende en los idólatras. S. PABLO, *Roman.*, I, 26 y 27.

7 Porque sus fiestas y diversiones no son modestas ni moderadas, sino llenas de furor y excesos; y si quieren dar á entender con mayor dolo y malicia que les inspira alguna deidad, lo desmienten con la misma falsedad de lo que anuncian.

8 No temen ni se persuaden que serán castigados por sus perjurios.

9 En el dar culto á los ídolos.

10 No serán los ídolos los que los castiguen por sus perjurios, porque no tienen virtud ni poder para ello; mas aquella justicia vengadora de todas las ofensas que se le hacen, estará siempre en vela para castigarlos, ya porque juraron en falso, y ya porque lo hicieron por los dioses falsos, dándoles un culto que es debido únicamente al verdadero Dios.

a Deuter. XVIII. 10. Jerem. VII. 6.

CAPÍTULO XV.

El sabio alaba al Señor, por haber preservado á Israél de la idolatría. Menosprecio de que son dignos los ídolos.

1 Tu autem Deus noster, suavis et verus es, patiens, et in misericordia disponens omnia.

2 Etenim si peccaverimus, tui sumus, scientes magnitudinem tuam: et si non peccaverimus, scimus quoniam apud te sumus computati.

3 Nosse enim te, consummata justitia est: et scire justitiam, et virtutem tuam, radix est immortalitatis.

4 Non enim in errorem induxit nos hominum malæ artis excogitatio, nec umbra picturæ labor sine fructu, effigies sculpta per varios colores,

5 Cujus aspectus insensato dat concupiscentiam, et diligit mortuæ imaginis effigiem sine anima.

6 Malorum amatores, digni sunt qui spem habeant in talibus, et qui faciunt illos, et qui diligunt, et qui colunt.

7 Sed [a] et figulus mollem terram premens, laboriosè fingit ad usus nostros unumquodque vas, et de eodem luto fingit quæ munda sunt in usum vasa, et similiter quæ his sunt contraria: horum autem vasorum quis sit usus, judex est figulus.

8 Et cum labore vano deum fingit de eodem luto: ille qui paulò antè de terra factus fuerat, et post pusillum reducit se unde acceptus est, repetitus animæ debitum quam habebat.

9 Sed cura est illi, non quia laboraturus est, nec quoniam brevis illi vita est, sed concertatur aurificibus et argentariis: sed et ærarios imitatur, et gloriam præfert, quoniam res supervacuas fingit.

10 Cinis est enim cor ejus, et terra supervacua spes illius, et luto vilior vita ejus:

1 Mas tú, Dios nuestro, suave eres y verdadero paciente, y que ordenas todas las cosas con misericordia.

2 Porque si pecáremos, tuyos somos [1], conociendo tu grandeza: y si no pecáremos, sabemos que tú tienes cuenta de nosotros.

3 Porque el conocerte á tí [2], es la justicia consumada: y el saber tu justicia y tu poder, es la raíz de la inmortalidad [3].

4 Pues no nos ha inducido á error la invencion del arte mala [4] de los hombres, ni el trabajo sin fruto de una pintura sombreada, efigie entallada con varios colores,

5 Cuya vista da concupiscencia [5] á un insensato que ama la figura de una imágen muerta sin alma.

6 Los que aman el mal son dignos de tener su esperanza en tales cosas [6], y los que las hacen, y los que las aman, y los que les dan culto.

7 Asimismo el alfarero apretando la tierra muelle, forma con su trabajo las vasijas destinadas para nuestros usos, y del mismo lodo hace vasijas que sirvan en cosas limpias, é igualmente otras que á estas son contrarias: mas el alfarero es árbitro del uso que han de tener estas vasijas.

8 Y con vana fatiga forma un dios del mismo barro: aquel que poco antes fué hecho de la tierra, y que de allí á poco se reduce á aquello mismo de donde fué tomado, cuando se le demande la deuda [7] del alma que tenia.

9 Mas él no se cuida ni del trabajo [8] que ha de tener, ni de que la vida le es corta, sino que va á competencia con los artífices de oro y plata, é imita tambien á los broncistas [9], y prefiere la gloria en formar figuras de cosas vanas.

10 Porque ceniza es el corazon de él, y tierra vana su esperanza, y más vil que el lodo su vida [10]:

1 Si pecamos sabemos que estamos en tu mano y que nos puedes castigar ó perdonar segun tu misericordia. Y si no pecamos sabemos que nos cuentas por tus amigos y participantes de tus gracias.

2 Por fé viva, de manera que te amemos y adoremos. Este es el propio carácter del verdadero justo. *Roman.*, I, 17, III, 28.

3 Es el principio de la vida eterna é inmortal. Véase S. PABLO, *Galat.*, III, 16.

4 Por el abuso que de ella han hecho los hombres. Sobre el orígen de la pintura, que aquí indica el Sabio, véase PLINIO, *lib.* XXXV, *cap.* III y IV.

5 La pasion torpe é infame.

6 En cosas tan vanas como los ídolos.

7 La muerte, que es deuda comun.

8 El Griego puede tener otro sentido: Porque no se cuida ni atiende á lo mucho que tiene que trabajar, ni á la corta ganancia que le ha de quedar de su trabajo; sino que pone toda su gloria y encamina todo su afan á imitar y competir con los artífices, que de oro, de plata y de bronce hacen estátuas tan vanas é inútiles como las que él hace de barro, no obstante la diferencia de la materia.

9 MS. 6. *Con argentadores é arambreros.*

10 Como si dijera: Y no debe parecer extraño, porque como no maneja sino lodo y tierra, todos sus pen

[a] Roman. IX. 21.

11 Quoniam ignoravit qui se finxit, et qui inspiravit illi animam, quæ operatur, et qui insufflavit ei spiritum vitalem.
12 Sed et æstimaverunt lusum esse vitam nostram, et conversationem vitæ compositam ad lucrum, et oportere undecumque etiam ex malo acquirere.
13 Hic enim scit se super omnes delinquere, qui ex terræ materia fragilia vasa, et sculptilia fingit.
14 Omnes enim insipientes, et infelices supra modum animæ superbi, sunt inimici populi tui, et imperantes illi:
15 Quoniam omnia idola nationum deos æstimaverunt, quibus[a] neque oculorum usus est ad videndum, neque nares ad percipiendum spiritum, neque aures ad audiendum, neque digiti manuum ad tractandum, sed et pedes eorum pigri ad ambulandum.
16 Homo enim fecit illos: et qui spiritum mutuatus est, is finxit illos. Nemo enim sibi similem homo poterit deum fingere.

17 Cùm enim sit mortalis, mortuum fingit manibus iniquis. Melior enim est ipse his, quos colit, quia ipse quidem vixit, cùm esset mortalis, illi autem numquam.

18 Sed et animalia miserrima colunt: insensata enim comparata his, illis sunt deteriora.
19 Sed nec aspectu aliquis ex his animalibus bona potest conspicere. Effugerunt autem Dei laudem, et benedictionem ejus.

11 Pues no conoció al que le hizo á él[1], y al que le inspiró el alma que obra[2], y al que sopló en él el espíritu vital.
12 Y aun ellos[3] creyeron que es un juguete nuestra vida, y la manera del vivir de ella hecha para ganar[4], y que conviene granjear por cualesquiera medios, aunque sean malos.
13 Porque este que forma de materia de tierra vasos quebradizos y simulacros, sabe[5] que peca más que todos.
14 Porque los enemigos de tu pueblo, y que le dominan, son todos necios[6] é infelices, y más que puede pensarse soberbios[7]:
15 Porque tuvieron por dioses á todos los ídolos de las naciones, los cuales ni tienen uso de ojos para ver, ni narices para recibir el aire, ni orejas para oir, ni dedos de manos para tocar, y aun sus piés son perezosos para andar[8].

16 Porque es hombre el que los hizo: y el que recibió el espíritu prestado[9], este los forjó. Pues ningun hombre podrá formar un Dios semejante á sí[10].
17 Por cuanto siendo mortal, forma cosa muerta con manos inicuas. Pues él mismo es mejor que aquellos á quienes adora, porque él realmente vivió siendo mortal, mas aquellos nunca.
18 Y aun adoran á los más viles animales[11]: mas las cosas insensibles comparadas con estos, peores son que ellos[12].
19 Mas ni aun por el aspecto puede ningun hombre ver de aquellos animales alguna cosa buena. Y huyeron la alabanza de Dios y su bendicion[13].

CAPÍTULO XVI.

Plagas de Egypto: Codornices dadas á los Hebreos: Serpiente de bronce: Maná.

1 Propter hæc et per his similia passi sunt dignè tormenta, et per multitudinem bestiarum exterminati sunt.

1 Por estas cosas y por otras semejantes padecieron dignamente[14] tormentos, y fueron exterminados por muchedumbre de bestias.

samientos y todo él se resiente de la vileza de aquello mismo que tiene siempre entre las manos.
1 Al verdadero Dios.
2 Sin la cual no pudiera hacer aquellas obras que muestran su autor.
3 Estos artífices de los simulacros.
4 *Actor.*, XIX, 25.
5 Fácilmente puede saber y conocer.
6 Tales fueron los Egypcios que adoraban las serpientes, cocodrilos, moscas y otros insectos, los cuales causan horror con sola la vista y no tienen que ver con las hermosas estátuas de los ídolos que adoraban otras naciones.
7 Puede tambien trasladarse *superbi* en genitivo, y más desventurados que el alma del soberbio, que los soberbios y locos; así el Griego. Estos adoraban los ídolos y perseguian al pueblo de Dios.
8 Inhábiles, inútiles. *Ps.*, CXIII, 5, CXXXIV, 16.
9 Y que con la muerte lo ha de restituir al Criador, de quien él es.
10 Que viva y tenga movimiento, y use de la razon como él.
11 El Griego: ἔχθιστα, á los animales *más contrarios*, odiosos, nocivos, como son muchos de los reptiles y serpientes.
12 Las cosas insensibles, como son los ídolos. Otros: Porque comparados con otros animales útiles, son de peor condicion que estos. Y despues da la razon, por cuanto aun la vista sola de aquellos causa horror, y por otra parte son muy nocivos. Este parece ser el verdadero sentido segun el texto griego.
13 Ahuyentaron de sí, etc., porque Dios maldijo á la serpiente.
14 Segun lo merecian justamente. Padecieron y

a Psalm. CXIII. 5. et CXXXIV. 16.

2 Pro quibus tormentis benè disposuisti populum tuum, quibus[a] dedisti concupiscentiam delectamenti sui novum saporem, escam parans eis ortygometram:

3 Ut illi quidem concupiscentes escam propter eâ, quæ illis ostensa et missa sunt, etiam à necessariâ concupiscentiâ averterentur. Hi autem in brevi inopes facti, novam gustaverunt escam.

4 Oportebat enim illis sine excusatione quidem supervenire interitum exercentibus tyrannidem: his autem tantùm ostendere quemadmodum inimici eorum exterminabantur.

5 Etenim[b] cùm illis supervenit sæva bestiarum ira, morsibus perversorum colubrorum exterminabantur.

6 Sed non in perpetuum ira tua permansit, sed ad correptionem in brevi turbati sunt, signum habentes salutis ad commemorationem mandati legis tuæ.

7 Qui enim conversus est, non per hoc, quod videbat, sanabatur, sed per te omnium salvatorem.

8 In hoc autem ostendisti inimicis nostris, quia tu es, qui liberas ab omni malo.

9 Illos[c] enim locustarum et muscarum occiderunt morsus, et non est inventa sanitas animæ illorum: quia digni erant ab hujusmodi exterminatari.

10 Filios autem tuos, nec draconum venenatorum vicerunt dentes: misericordia enim tua adveniens sanabat illos.

11 In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, et velociter salvabantur, ne in altam incidentes oblivionem, non possent tuo uti adjutorio.

12 Etenim neque herba, neque malagma sanavit eos, sed tuus, Domine, sermo, qui sanat omnia.

13 Tu[d] es enim, Domine, qui vitæ et mor-

2 En lugar de los cuales tormentos trataste bien á tu pueblo, á los que diste el apetecido deleite de un nuevo sabor, aparejándoles por vianda gruesas codornices [1]:

3 Para que aquellos [2] apeteciendo vianda, por causa de aquellas cosas que se les mostraban, y les eran enviadas, perdiesen el apetito aun de lo necesario [3]. Mas estos [4], puestos en necesidad por un poco de tiempo, gustaron una nueva vianda.

4 Porque convenia que viniese ruina inexcusable [5] sobre aquellos que ejercitan la tiranía: y á estos mostrarles [6] solo en qué manera eran exterminados sus enemigos.

5 Porque cuando vino sobre ellos la cruel ira de las bestias [7], eran destruidos con mordeduras de culebras perversas.

6 Mas tu ira no duró para siempre [8], sino que fueron turbados por poco tiempo para correccion, teniendo una señal de salud [9] para recuerdo del mandamiento de tu ley [10].

7 Porque el que á ella [11] se volvia, no quedaba sano por aquello que veia [12], sino por tí, Salvador de todos.

8 Y en esto mostraste á nuestros enemigos que tú eres el que libras de todo mal.

9 Pues á aquellos [13] los mataron las mordeduras de las langostas y moscas, y no se halló sanidad para su alma: porque eran dignos de ser así exterminados.

10 Mas á tus hijos ni los dientes de dragones venenosos los vencieron: porque sobreviniendo tu misericordia los sanaba.

11 Pues eran probados en la memoria [14] de tus preceptos, y luego quedaban libres para que, no cayendo en un profundo olvido, pudiesen servirse de tu ayuda.

12 Por cuanto ni los sanó hierba, ni emplasto suave [15], sino tu palabra, oh Señor, que sana todas las cosas.

13 Pues tú eres, Señor, el que tienes el po-

fueron exterminados los Egypcios por medio de los más viles y abominables insectos, porque adoraban las serpientes, cocodrilos, etc.

1 *Ortygometram*, algunos lo explican de la codorniz que va guiando á las otras, y que puede llamarse como madre de ellas; pero aquí se significa una nueva especie de codornices más crecidas, y de mejor y más exquisito sabor que las comunes.

2 Los Egypcios.

3 Por el asco que les causaba la vista de las ranas, sapos, etc., que les ensuciaban las comidas.

4 Los Hebreos, padeciendo hambre por poco tiempo. SALOMON explica aquí tres diferentes maneras con que castigó Dios á los Egypcios y á su pueblo.

5 Así se lee en el texto griego.

6 Para que fuesen agradecidos á los beneficios de su misericordia.

7 Cuando Dios envió serpientes venenosas contra los Hebreos. *Núm.*, XXXI, 6. Este es el segundo ejemplo.

8 Hasta consumirlos del todo.

9 La serpiente de bronce que levantó Moysés por mandamiento de Dios.

10 Para que escarmentasen, y aprendiesen á obedecer tus ordenanzas y leyes. Lo que demuestra la clemencia de Dios con su pueblo. Véase los *Núm.*, XXI.

11 Á mirar aquella señal.

12 Porque en la serpiente de bronce, en que los Israelitas fijaban los ojos, no habia virtud natural para esto.

13 Los Egypcios en tiempo de Pharaon.

14 Eran mordidos de las serpientes para que tuviesen en memoria tus mandamientos, porque permaneciendo en un largo y voluntario olvido de ellos no se hiciesen indignos é incapaces de demandarte el auxilio y de recibirlo.

15 *Malagma*, fomento ó lenitivo, ἀπὸ τοῦ μαλάσσειν, que significa *ablandar*, *mitigar*; y de aquí viene tambien el nombre de *malva*.

a Num. XI. 31.—b Ibid. XXI.—c Exod. VIII. 24. et X. 4. Apocalyps. IX. 7.—d Deuteron. XXXII. 39. I. Regum II. 6. Tob. XIII. 2.

tis habes potestatem, et deducis ad portas mortis, et reducis:

14 Homo autem occîdit quidem per malitiam, et cùm exierit spiritus, non revertetur, nec revocabit animam quæ recepta est:

15 Sed tuam manum effugere impossibile est.

16 Negantes [a] enim te nosse impii, per fortudinem brachii tui flagellati sunt: novis aquis, et grandinibus, et pluviis persecutionem passi, et per ignem consumpti.

17 Quod enim mirabile erat, in aqua, quæ omnia extinguit, plus ignis valebat: vindex est enim orbis justorum.

18 Quodam enim tempore, mansuetabatur ignis, ne comburerentur quæ ad impios missa erant animalia: sed ut ipsi videntes scirent, quoniam Dei judicio patiuntur persecutionem.

19 Et quodam tempore in aqua supra virtutem ignis exardescebat undique, ut iniquæ terræ nationem exterminaret.

20 Pro [b] quibus angelorum escâ nutrivisti populum tuum, et paratum panem de cœlo præstitisti illis sine labore, omne delectamentum in se habentem et omnis saporis suavitatem.

21 Substantia enim tua dulcedinem tuam, quam in filios habes, ostendebat: et deserviens uniuscujusque voluntati, ad quod quisque volebat, convertebatur.

22 Nix [c] autem et glacies sustinebant vim ignis, et non tabescebant: ut scirent quoniam fructus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine et pluvia coruscans.

23 Hic autem iterùm ut nutrirentur justi, etiam suæ virtutis oblitus est.

24 Creatura enim tibi Factori deserviens, exardescit in tormentum adversùs injustos: et lenior fit ad benefaciendum pro his, qui in te confidunt.

25 Propter hoc et tunc in omnia transfigurata, omnium nutrici gratiæ tuæ deserviebat, ad

der de la vida y de la muerte, y conduces hasta las puertas de la muerte, y retiras de allí:

14 Un hombre puede ciertamente matar á otro por malicia, mas cuando hubiere salido el espíritu, no volverá, ni hará que torne el alma que ya fué recibida [1]:

15 Mas el huir de tu mano es cosa imposible.

16 Por lo cual los impíos [2] que negaban conocerte, por la fuerza de tu brazo fueron azotados: padeciendo persecucion con nuevas aguas, y pedriscos [3], y lluvias, y consumidos por el fuego.

17 Y lo maravilloso era que en el agua que lo apaga todo, podia más el fuego: porque el universo [4] es vengador de los justos.

18 Pues en un tiempo se amasaba el fuego, para que no se quemasen los animales que habian sido enviados contra los impíos: á fin que viéndolo ellos mismos, reconociesen que por juicio de Dios padecian la persecucion.

19 Y en otro tiempo ardia de todas partes en el agua el fuego sobre su virtud [5], para destruir lo nacido [6] de una tierra inicua.

20 En lugar de lo cual [7] alimentaste á tu pueblo con vianda de ángeles [8], y les diste pan del cielo aparejado sin trabajo, que tenia en sí toda la delicia y la suavidad de todo sabor [9].

21 Porque tu substancia mostraba la dulzura [10] que tienes para con tus hijos; y acomodándose á la voluntad de cada uno, se volvia en lo que cada uno queria [11].

22 Y la nieve y la helada sufrian la fuerza del fuego, y no se derretian: para que supiesen que un fuego que ardia y relumbraba entre el granizo y la lluvia destruia los frutos de los enemigos [12].

23 Y de nuevo este mismo [13] aun de su virtud se olvidó, para que fuesen sus tentados los justos.

24 Porque la criatura sirviéndote á tí su Hacedor, se enfurece para tormento contra los injustos: y se amansa para hacer bien á favor de aquellos que en tí confian.

25 Y por esto transfigurada tambien entonces en todas las cosas, servia á tu gracia [14] que todo

1 No podrá hacer que el muerto vuelva á vivir, ni que salga el alma de aquel lugar en que ha sido recibida segun las obras de ella, sea que se halle aquella alma en el paraiso, sea en el purgatorio, ó sea su paradero en el infierno.

2 Vuelve á hacer memoria de las plagas con que estos fueron afligidos.

3 Porque en la tierra de Egypto apenas llovia sino muy pocas veces.

4 Todas las criaturas del mundo.

5 Sobre su virtud natural, porque el agua apaga el fuego.

6 Las producciones de la tierra malvada, γεννήματα, como se lee en el Griego, del mismo modo que en el v. 22.

7 Y al contrario, ó tambien y al paso mismo que destruiste todos los frutos en la tierra de Egypto, diste pan del cielo á tu pueblo. Este es el tercer ejemplo.

8 Así se considera el maná.

9 Véase S. Pablo, *ad Hebr.*, ix, 4; iii, *Reg.*, viii; ii, *Paralip.*, v, 10, et *infr.*, cap. xix, 7.

10 La suavidad y variedad de sabores que dabas á aquel celestial alimento.

11 Algunos entienden y explican esto diciendo que guisado y sazonado aquel manjar de mil maneras, como cada uno apetecia, de todos modos conservaba un gusto muy grato al paladar.

12 Y el granizo que hacias llover sobre los Egypcios, aunque mezclado con fuego, no se deshacia. Otros lo entienden del maná, que á la vista se diferenciaba poco de la nieve y de la escarcha.

13 El fuego. El maná resistia á toda la fuerza del fuego cuando se preparaba para que sirviese de alimento á tu pueblo, y se derretia al menor rayo del sol.

14 Á tu voluntad benéfica.

a Exod. ix. 23.—b Exod. xvi. 14. Numer. xi. 7. Psalm. lxxvii. 25. Joann. vi. 31.—c Exod. ix. 24.

voluntatem eorum, qui à te desiberabant:

26 Ut scirent filii tui, quos dilexisti Domine, quoniam [a] non nativitatis fructus pascunt homines, sed sermo tuus hos, qui in te crediderint, conservat.

27 Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio solis calefactum tabescebat:

28 Ut notum omnibus esset, quoniam oportet prævenire solem ab benedictionem tuam, et ad ortum lucis te adorare.

29 Ingrati enim spes tamquam hybernalis glacies tabescet, et disperiet tamquam aqua supervacua.

lo nutre, á voluntad de aquellos que de tí la deseaban[1]:

26 Para que supiesen tus hijos, á quienes amaste, Señor, que no los frutos naturales apacientan á los hombres, sino que tu palabra[2] conserva á aquellos que en tí creyeren.

27 Porque lo que el fuego no podia destruir[3], calentado de un pequeño rayo del sol, luego se deshacia[4]:

28 Para que fuese notorio á todos que conviene adelantarse al sol para tu bendicion, y adorarte al nacer de la luz[5].

29 Porque la esperanza del ingrato[6] se deshará como la helada del invierno, y se perderá como agua inútil.

CAPÍTULO XVII.

Se describen las horrendas tinieblas de Egypto, y el pavor en que andaban los Egypcios, cuando los Israelitas gozaban de la mayor claridad.

1 Magna sunt enim judicia tua Domine, et inenarrabilia verba tua: propter hoc indisciplinatæ animæ erraverunt.

2 Dum [b] enim persuasum habent iniqui posse dominari nationi sanctæ: vinculis tenebrarum et longæ noctis compediti, inclusi sub tectis, fugitivi perpetuæ providentiæ jacuerunt.

3 Et dum putant se latêre in obscuris peccatis, tenebroso oblivionis velamento dispersi sunt, paventes horrendè et cum admiratione nimia perturbati.

4 Neque enim quæ continebat illos spelunca, sine timore custodiebat: quoniam sonitus descendens perturbabat illos, et personæ tristes illis apparentes pavorem illis præstabant.

1 Grandes son, pues, Señor, tus juicios, é inefables tus palabras[7]: por esto erraron las almas sin disciplina[8].

2 Pues cuando los inicuos[9] se persuaden que podian dominar á una nacion santa: embargados con prisiones de tinieblas[10] y de una larga noche, encerrados en sus casas, quedaron fugitivos de la eterna Providencia[11].

3 Y creyendo estar ocultos en la obscuridad de sus pecados[12], fueron dispersos con un velo tenebroso de olvido[13], horrendamente asombrados y perturbados con una excesiva sorpresa.

4 Porque ni la cueva en que estaban, los guardaba sin temor[14]: por cuanto el estruendo que bajaba los perturbaba[15], y las tristes fantasmas que les aparecian los espantaban.

1 El Griego: των δεομενων, *de los que te lo pedian*, ó más propiamente, de los que lo necesitaban.

2 Tu voluntad y mandamiento.

3 *Supra*, v. 23.

4 Véase lo que sobre todo esto queda y advertido en el *Exodo*, XVI, 21.

5 Para recoger, antes que el sol lo derritiese, el maná que tu misericordia y liberalidad les enviaba, dándote las debidas gracias por tan insigne beneficio.

6 Porque el ingrato que no se muestra agradecido á tus beneficios, ó el que es perezoso para darte las debidas gracias, quedará frustrado de todas sus esperanzas.

7 Magníficas é inefables son las obras de tu poder. *Verbum* por *res*.

8 Los hombres ignorantes y no acostumbrados á ser iluminados con tu luz celestial, no penetraron tus juicios y maravillas.

9 Los Egypcios creyeron que podian impunemente tratar con altivez y emplear su tiranía en vuestro santo pueblo.

10 MS. 9. *Compressos en los atamientos de tinieblas*. Porque eran tan densas aquellas tinieblas que se podian palpar. *Exodo*, X, 21.

11 Como esclavos fugitivos que huyen de la luz con que tu providencia perennemente alumbra á los mortales.

12 Ocultos, cometidos en medio de la obscuridad de las tinieblas.

13 Porque no atreviéndose á mover del sitio en que fueron sorprendidos de tan espantosa obscuridad, no podian los unos ir en busca de los otros para juntarse, ayudarse y consolarse; y embargado cada uno del mal que padecia, no se cuidaba de lo que pasaba por los otros.

14 Ni se libraban de este espanto por meterse y esconderse en cuevas ó lugares subterráneos.

15 Sintiendo de continuo un horrible estruendo, y pareciéndoles que todo el terreno se desplomaba sobre ellos.

a Deuteron. VIII. 3. Matth. IV. 4.—b Exod. 10. 23.

5 Et ignis quidem nulla vis poterat illis lumen præbere, nec siderum limpidæ flammæ illuminare poterant illam noctem horrendam.

6 Apparebat antem illis subitaneus ignis, timore plenus: et timore perculsi illius, quæ non videbatur, faciei, æstimabant deteriora esse quæ videbantur:

7 Et[a] magicæ artis appositi erant derisus, et sapientiæ gloriæ correptio cum contumelia.

8 Illi enim qui promittebant timores et perturbationes expellere se ab anima languente, hi cum derisu pleni timore languebant.

9 Nam etsi nihil illos ex monstris perturbabat, transitu animalium et serpentium sibilatione commoti, tremebundi peribant: et aërem, quem nulla ratione quis effugere posset, negantes se videre.

10 Cùm sit enim timida niquitia, dat testimonium condemnationis: semper enim præsumit sæva, perturbata conscientia.

11 Nihil enim est timor nisi proditio cogitationis auxiliorum.

12 Et dum ab intus minor est expectatio, majorem computat inscientiam ejus causæ, de qua tormentum præstat.

13 Illi autem qui impotentem verè noctem, et ab infimis, et ab altissimis inferis supervenientem, eumdem somnum dormientes,

14 Aliquando monstrorum exagitabantur timore, aliquando animæ deficiebant traductione: subitaneus enim illis et insperatus timor supervenerat.

5 Y á la verdad ni aun el fuego más activo les podia dar lumbre, ni las llamas puras de las estrellas podian alumbrar aquella noche horrorosa.

6 Mas se les mostraba de repente un fuego que los llenaba de temor [1]: y aturdidos por el temor de aquella vision que mal veian, juzgaban ser más terribles las cosas que se les objetaban [2]:

7 Y se pusieron en escarnio las ilusiones del arte mágica, y la vanagloria de su sabiduría [3] quedó rechazada con ignominia.

8 Porque aquellos que prometian echar del ánimo descaecido los temores y las turbaciones, estos mismos llenos de terror estaban abatidos con escarnio.

9 Porque aunque nada de los espectros los turbaba [4], estremeciéndose con el pasar de los animales y con los silbos de las serpientes, perecian llenos de susto: y rehusando [5] ver el aire, que nadie puede evitar de ningun modo.

10 Porque siendo medrosa la maldad, dá testimonio de su condenacion [6]: porque una conciencia perturbada siempre se presume cosas crueles.

11 Pues no es otra cosa el temor, sino el pensar que uno está abandonado de todo socorro [7].

12 Y al paso que dentro menos se espera [8], cuenta por mayor aquella causa desconocida que le da el tormento.

13 Aquellos, pues, que en una noche verdaderamente impotente [9], y venida de lo más inferior y profundo de los infiernos, dormian un mismo sueño,

14 Unas veces eran agitados por el temor de los mónstruos, otras desfallecian sus almas de abatimiento: porque los sobresaltaba un repentino y no esperado terror.

1 Repentinos y vivos relámpagos que los asombraban. *Deteriora esse quæ videbantur.*

2 Con la luz repentina y pasajera de aquellos relámpagos entreveian solamente aquellos espectros y fantasmas que les aparecian; y esto mismo aumentaba en ellos el espanto, porque temian que aun seria más espantoso lo que no habian visto y esperaban ver por momentos.

3 Con que los encantadores habian fascinado la vista y el corazon de Pharaon y de los Egypcios; por cuanto fueron castigados ignominiosamente, y quedando confusa y avergonzada la vanidad de la ciencia en que confiaban, se encontraban envueltos en las mismas tinieblas que los otros, no teniendo poder alguno contra ellas todas sus artes y encantamientos.

4 Porque estaban acostumbrados á estas visiones. Se estremecian de las bestias, mientras permanecieron en estas tinieblas, con solo pasar por cerca de ellos un animal ó con oir el silbo de alguna serpiente.

5 Estaban con los ojos cerrados por no ver aquellas figuras horrendas. Otros: no podian respirar el aire comun.

6 El temor es el que declara la maldad, y la conciencia es el juez que la condena. Mientras dura la maldad permanece el temor, y así nunca falta un testimonio y una sentencia que condena al malvado. El temor da el testimonio, la conciencia la sentencia.

7 Sino la turbacion del alma que se cree destituida de todo socorro.

8 Y cuanto más destituida se halla de este socorro, tanto más oculta cree que es la causa de los tormentos que padece, y esto mismo llena al alma de amargura, por cuanto es alguna parte de alivio y de consuelo saber el orígen del mal.

9 Porque no podian hacer en ella nada los Egypcios; ó *impenetrable*, porque venia de las impenetrables cavernas del infierno; ó *intolerable*, por no poder tolerarse. El órden en la Vulgata puede ser este: *Illi autem qui, per impotentem rere noctem, etc., eumdem somnum dormientes erant, dormiebant.* Mas estos, que en una noche intolerable, pues los tenia sin accion ni movimiento, y de tinieblas tan espesas y palpables, que solamente podian comparárseles las del infierno, estaban sepultados en un mismo sueño, llenos de temores y sobresaltos, unas veces, etc. Me parece que este es el modo más propio para poder explicar este lugar tan obscuro.

a Exod. VII. 22. et VIII. 7.

15 Deinde si quisquam ex illis decidisset, custodiebatur in carcere sine ferro reclusus.

16 Si enim rusticus quis erat, aut pastor, aut agri laborum operarius præoccupatus esset, ineffugibilem sustinebat necessitatem.

17 Unâ enim catenâ tenebrarum omnes erant colligati. Sive spiritus sibilans, aut inter spissos arborum ramos avium sonus suavis, aut vis aquæ decurrentis nimium,

18 Aut sonus validus præcipitatarum petrarum, aut ludentium animalium cursus invisus, aut mugientium valida bestiarum vox, aut resonans de altissimis montibus Echo: deficientes faciebant illos præ timore.

19 Omnis enim orbis terrarum limpido illuminabatur lumine, et non impeditis operibus continebatur.

20 Solis autem illis superposita erat gravis nox, imago tenebrarum, quæ superventura illis erat. Ipsi ergo sibi erant graviores tenebris.

15 Demás de esto si alguno de ellos llegaba á caer [1], quedaba como preso en una cárcel encerrado sin hierros [2].

16 Porque si el que estaba en el campo, ó el que era pastor, ó el que se ocupaba en sus labores era sorprendido [3], sufria una necesidad inevitable [4].

17 Pues todos quedaban ligados con una misma cadena de tinieblas. Y el silbar del viento, ó el sonido suave de las aves entre los ramos espesos de los árboles, ó la violencia del agua que corria con ímpetu,

18 Ó el recio estruendo de peñascos que se precipitaban, ó una carrera invisible de animales que jugueteaban [5], ó voz recia de bestias que bramaban, ó el eco que resonaba de los más altos montes: todo esto les hacia desmayar de temor.

19 Porque todo el mundo era iluminado con despejada luz, y se ocupaba sin impedimento en sus labores.

20 Mas sobre solo ellos estaba puesta una pesada noche, imágen de las tinieblas que les habian de sobrevenir. Así ellos se eran á sí más insoportables que las tinieblas [6].

CAPÍTULO XVIII.

Una columna de fuego alumbra á los Hebreos. Los Egypcios quedan privados de sus primogénitos. Aaron intercede por el pueblo.

1 Sanctis [a] autem tuis maxima erat lex, et horum quidem vocem audiebant, sed figuram non videbant. Et quia non et ipsi eadem passi erant, magnificabant te:

2 Et qui ante læsi erant, quia non lædebantur, gratias agebant: et ut esset differentia, donum petebant.

3 Propter [b] quod ignis ardentem colum-

1 Mas tus santos tenian una luz muy grande y oian la voz de estos [7], mas no veian su figura. Y por cuanto ellos no habian padecido las mismas cosas, te engrandecian:

2 Y los que antes habian sido maltratados, te daban gracias porque ya no lo eran [8]; y te pedian el favor de que hubiese tal diferencia [9].

3 Por lo cual tuvieron por guia de un ca-

1 Allí se quedaban sin accion, porque no podia ni osaba moverse de temor.

2 Porque aquellas tinieblas horribles eran como unas cadenas que los tenian aprisionados en un calabozo muy obscuro.

3 De las tinieblas.

4 De estarse allí en un mismo sitio sin poderse mover. Lo que representa al vivo el estado inmutable de los condenados.

5 MS. 6. *Que treueiaban.* El estrépito de las carreras de los animales les atemorizaba, aunque no los veian á causa de las tinieblas.

6 Se ha de suplir aquí *ejus noctis:* Por la ceguedad y tinieblas que padecian en su alma. Entre las tribulaciones del alma, ninguna tribulacion hay mayor ni más continua, ni que atormente más al vivo, que la conciencia de los pecados propios. S. AGUST., *in Ps.*, XLV.

7 Tu pueblo que habia oido la voz y los clamores de estos, de los Egypcios; pero sin verlos, porque esban cubiertos de tinieblas.

8 Los Hebreos que habian sido maltratados por los Egypcios.

9 De que continuases tratándolos con esta diferencia. En el Griego estos dos versículos se refieren á los Egypcios, y el sentido parece ser el siguiente: Τοις δε οσιοις σου μεγιστον ην φως ων φωνην μεν ακουοντες, μορφην δε ουχ δρωντες, οτι μεν ου κακεινοι επεπονθεισαν, εμακαριζον· οτι δε ου βλαπτουσι προηδικημενοι, ευχαριστουν, και του διενεχθηνυι χαριν εδεοντο. *Mas tus santos tenian una luz muy grande, cuya voz oyendo* los Egypcios, *más no viendo su figura,* porque se lo impedian las tinieblas, *los tenian por dichosos, por cuanto no padecian como ellos. Y de que no les hacian daño, habiéndolos antes injuriado, les daban las gracias, y les pedian perdon de haberles sido enemigos.*

a Exod. x. 23.—b Ibid. XIV. 24. Psalm. LXXVII. 14. et CIV. 39.

nam ducem habuerunt ignotæ viæ, et solem sine læsura boni hospitii præstitisti.

4 Digni quidem illi carere luce et pati carcerem tenebrarum, qui inclusos custodiebant filios tuos, per quos incipiebat incorruptum legis lumen sæculo dari.

5 Cùm [a] cogitarent justorum occidere infantes: et uno [b] exposito filio, et liberato, in traductionem illorum, multitudinem filiorum abstulistis, et [c] pariter illos perdidisti in aqua valida.

6 Illa enim nox antè cognita est à patribus nostris, ut verè scientes quibus juramentis crediderunt, animæquiores essent.

7 Suscepta est autem à populo tuo sanitas quidem justorum, injustorum autem exterminatio.

8 Sicut enim læsisti adversarios: sic et nos provocans magnificasti.

9 Absconse enim sacrificabant justi pueri bonorum, et justitiæ legem in concordia disposuerunt: similiter et bona et mala recepturos justos, patrum jam decantantes laudes.

10 Resonabat autem inconveniens inimicorum vox, et flebilis audiebatur planctus ploratorum infantium.

11 Simili autem pœnâ servus cum domino afflictus est, et popularis homo regi similia passus.

12 Similiter ergo omnes uno nomine mortis mortuos habebant innumerabiles. Nec enim ad sepeliendum vivi sufficiebant: quoniam uno momento, quæ erat præclarior natio illorum, exterminata est.

13 De omnibus enim non credentes propter veneficia, tunc vero primùm cùm fuit exterminium primogenitorum, spoponderunt populum Dei esse.

mino que no sabian [1] una columna ardiente de fuego, y les diste un sol sin daño del buen hospedaje [2].

4 Los otros [3] bien merecian el carecer de luz y padecer una cárcel de tinieblas, pues guardaban encerrados á tus hijos, por los cuales se empezaba á dar al mundo la luz incorrupta de tu ley [4].

5 Cuando pensaron quitar la vida á los infantes de los justos: y expuesto un hijo [5], y libertado para castigo de ellos, les quitaste muchedumbre de hijos [6], y juntos les destruiste en las recias aguas [7].

6 Porque aquella noche fué antes conocida por nuestros padres [8], para que sabiendo ellos con verdad á qué juramentos creyeron [9], quedasen más tranquilos sus ánimos.

7 Y tu pueblo verdaderamente recibió la salud de los justos y el exterminio de los injustos.

8 Porque como dañaste á los contrarios: así llamándonos [10] á nosotros nos engrandeciste.

9 Porque los justos, hijos de los buenos [11], te ofrecian de oculto [12] el sacrificio y establecieron concordes esta ley de justicia [13]: y que los justos recibirian igualmente los bienes y los males, cantando ya las alabanzas de los padres [14].

10 Y resonaba la desentonada voz de los enemigos, y se oia el lamentable llanto de los niños, que eran llorados [15].

11 Y con la misma pena fué afligido el siervo y el señor, y el hombre plebeyo padeció lo mismo que el rey.

12 Todos, pues, con uniforme género de muerte tenian muertos sin cuenta. Porque los vivos no bastaban para enterrarlos: por cuanto en un momento fué exterminada la prole más esclarecida de ellos [16].

13 Porque los que eran del todo incrédulos á causa de los encantos, luego que acaeció el exterminio de los primogénitos, confesaron [17] que aquel era el pueblo de Dios.

1 El Griego: ανθ' ων, *en vez de las cuales cosas*; en vez de las tinieblas les diste una columna inflamada de fuego que les guiase por un camino desconocido, y el sol que sin ofenderlos los alumbrase en su gloriosa peregrinacion.

2 Dios les envió un sol templado, y no les molestaba cuando descansaban en sus paradas y estaciones.

3 Los Egypcios.

4 Porque ya tenian hecha alianza con Dios de ser su pueblo, de observar el sábado y su circuncision, y poco antes habia sido instituida la Pascua, v. 6. El Griego: ημελλε... διδοσθαι, *debia darse* la ley en el Sinaí.

5 El niño Moysés.

6 En la muerte de los primogénitos.

7 Anegados en el mar Rojo.

8 Fué anunciada á Abraham, etc., *Génes.*, xv, 13 y 14, y tambien á los Israelitas por medio de Moysés. *Exod.*, ii, 20, iv, 22, xii, 12.

9 Estando seguros, y viendo por la experiencia como se cumplian las promesas hechas por Dios y juradas á sus padres, estuviesen alegres y animosos, y no desconfiasen del poder y socorro del Señor, y *fuesen más moderados* en sufrir las adversidades sin quejarse.

10 Á ser agradecidos y á corresponderte en el amor.

11 De los santos patriarcas.

12 De noche celebraron el sacrificio del Cordero Pascual.

13 Prometian observar la ley que les habia de dar, y ofreciéndose á recibir de la mano de Dios con accion de gracias y perfecta conformidad el bien ó el mal que quisiese darles en su peregrinacion.

14 Alabando á Dios como sus padres lo habian enseñado. Otros: Celebrando las alabanzas y glorias de sus padres.

15 De los primogénitos, cuya muerte lloraban sin consuelo los padres afligidos.

16 Cuales eran los primogénitos, como que en ellos se fundaban todas las esperanzas de las familias y de la nacion.

17 El Griego: ὡμολογησαν θεου υιον λαον ειναι, *confesaron que el pueblo era hijo de Dios*, pueblo escogido y amado de Dios. Véase otra expresion semejante

a Exod. i. 16. et ii. 3.—b Ibid. ii. 23.—c Ibid. xiv. 27.—d Ibid. xii. 29. 30.

14 Cùm enim quietum silentium contineret omnia, et nox in suo cursu medium iter haberet,

15 Omnipotens sermo tuus de cœlo à regalibus sedibus, durus debellator in mediam exterminii terram prosilivit,

16 Gladius acutus insimulatum imperium tuum portans, et stans replevit omnia morte, et usque ad cœlum attingebat stans in terra.

17 Tunc continuò visus somniorum malorum turbaverunt illos, et timores supervenerunt insperati.

18 Et alius alibi projectus semivivus, propter quam moriebatur, causam demonstrabat mortis.

19 Visiones enim, quæ illos turbaverunt, hæc præmonebant, ne inscii, quare mala patiebantur, perirent.

20 Tetigit autem tunc et justos tentatio mortis, et commotio in eremo facta est multitudinis: sed non diu permansit ira tua.

21 Properans [a] enim homo sine querela deprecari pro populis, proferens servitutis suæ scutum, orationem et per incensum deprecationem allegans, restitit iræ, et finem imposuit necessitati, ostendens quoniam tuus est famulus.

22 Vicit autem turbas, non in virtute corporis, nec armaturæ potentiâ, sed verbo illum, qui se vexabat, subjecit, juramenta parentum, et testamentum commemorans.

23 Cùm enim jam acervatim cecidissent super alterutrum mortui, interstitit, et amputavit impetum, et divisit illam, quæ ad vivos ducebat viam.

14 Porque cuando un quieto silencio contenia todas las cosas, y la noche en su carrera tenia ya la mitad de su camino,

15 Tu omnipotente palabra [1] desde el cielo, desde tus reales asientos, fuerte guerrero [2] saltó fuera al medio de la tierra del exterminio,

16 Una espada aguda que llevaba tu no fingido mandato [3], y que presentándoseles lo llenó todo de muerte, y estando en la tierra alcanzaba hasta el cielo.

17 Entonces [4] los turbaron de improviso visiones de malos sueños, y vinieron sobre ellos temores no esperados.

18 Y echados uno á un lado y otro á otro medio vivos [5], mostraban la causa de la muerte por la cual morian [6].

19 Porque las visiones que los habian turbado, les advertian esto antes, para que no pereciesen sin saber por qué padecian los males.

20 A los justos [7] tocó tambien entonces una tentacion de muerte, y hubo en el desierto alboroto de la muchedumbre: mas no duró tu ira mucho tiempo.

21 Porque apresurándose un hombre irreprensible [8] á interceder por el pueblo, echando mano del escudo de su ministerio, presentando oracion y ruego con incienso, contrastó á la ira, y puso fin á la necesidad [9], mostrando que es tu siervo [10].

22 Y venció las turbaciones [11], no con fuerza de cuerpo, ni con poder de armadura, sino que con la palabra sujetó á aquel que se maltrataba á sí mismo [12], recordando los juramentos y alianza de los padres.

23 Porque habiendo caido ya muertos á montones uno sobre otro, se puso en medio [13], y cortó el ímpetu [14], y separó aquel camino [15] que llevaba hácia los vivos.

en OSEAS, XI, 2.

1 El decreto de tu soberana voluntad, á la cual nada puede resistir.

2 A semejanza de fiero y fuerte guerrero. En la tierra llamada del *exterminio*, destinada á ser destruida y asolada.

3 Cierto y eficaz mandato. Tu palabra omnipotente bajó del cielo y de tu trono real, y se echó de repente sobre esta tierra abandonada al exterminio; y el ángel exterminador que enviaste á semejanza de un fiero é inexorable guerrero, llevando tu irrevocable decreto y armado de una espada aguda, lo llenó todo de mortandad, y estando sobre la tierra alcanzaba con la cabeza hasta el cielo. Habla enfáticamente del ángel exterminador como de un grande gigante que, teniendo los piés en la tierra, tocaba las nubes con la cabeza.

4 Antes de la muerte de los primogénitos y de los otros males que despues les vinieron.

5 Parece que el ángel no los remataba del todo, sino que los dejaba con algunos momentos de vida para que fuese mayor la pena de los padres al verlos morir sin poderlos remediar.

6 Porque no era natural, sino una justa y merecida venganza del cielo.

7 A los Hebreos. *Núm.*, XVI, 43.

8 Habla de Aaron que intercedió por el pueblo por los de su pueblo. El Griego: σπευσας... προεμαχησε, *se apresuró á defenderlos*, á combatir por ellos; y despues sigue: *trayendo la armadura*, los instrumentos *de su propio ministerio;* es á saber, *oracion y reconciliacion de incienso;* porque pasó adonde las llamas devoraban al pueblo, y ofreciendo incienso se apagaron luego y cesó el azote.

9 El Griego: *A la desgracia*. En la Vulgata se llama *necesidad*, porque el pueblo de ningun modo podia evitarla.

10 Escogido por tí y á quien amabas.

11 Que habia en el pueblo por el voraz incendio que lo puso en confusion.

12 Al mismo pueblo con sus alborotos, ó que *á ellos los maltrataba*, entendiendo al ángel exterminador que los heria.

13 Aaron se puso de por medio entre los que habian ya perecido, y entre los que estaban vivos y no los habia aun alcanzado el fuego. *Númer.*, XVI, 41.

14 Detuvo la violencia del fuego ó de la llama que se iba extendiendo y estaba ya para dejarse caer sobre los vivos.

15 El camino que llevaba la llama.

a Numer. XVI. 46.

24 In veste[a] enim podêris, quam habebat, tutus erat orbis terrarum: et parentum magnalia in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta, et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat.

25 Iis autem cessit qui exterminabat, et hæc extimuit. Erat enim sola tentatio iræ sufficiens.

24 Porque en la vestidura talar[1] que tenia estaba todo el mundo: y las grandezas de los padres[2] estaban esculpidas en los cuatro órdenes de piedras, y tu majestad[3] estaba entallada en la corona de su cabeza[4].

25 A estas cosas, pues, cedió el exterminador, y estas temió[5]. Porque bastaba sola una prueba de ira[6].

CAPÍTULO XIX.

Los Egypcios despues de sufrir tantas plagas, perecen sumergidos en el mar; y los Hebreos se salvan.

1 Impiis autem usque in novissimum sine misericordia ira supervenit. Præsciebat enim et futura illorum:

2 Quoniam cùm ipsi permisissent ut se educerent, et cum magna sollicitudine præmisissent illos, consequebantur illos pœnitentiâ acti.

3 Adhuc[d] enim inter manus habentes luctum, et deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscientiæ: et quos rogantes projecerant, hos tamquam fugitivos persequebantur:

4 Decebat enim illos ad hunc finem digna necessitas: et horum, quæ acciderant, commemorationem amittebant, ut quæ deerant tormentis, repleret punitio:

5 Et populus quidem tuus mirabiliter transiret, illi autem novam mortem invenirent.

6 Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis præceptis, ut pueri tui custodirentur illæsi.

7 Nam nubes castra eorum obumbrabat, et ex aqua, quæ antè erat, terra arida apparuit,

1 Mas sobre los impíos[7] hasta lo último[8] vino ira sin misericordia. Porque él tambien sabia de antemano lo que les aconteceria á ellos[9]:

2 Por cuanto habiéndoles permitido que se marchasen[10], y enviádolos delante con grande instancia, arrepentidos, les iban al alcance.

3 Y cuando tenian aun entre las manos el duelo, y estaban llorando junto á los sepulcros de los muertos[11], tomaron otro consejo de ignorancia: y á los que habian echado con ruegos, los perseguian despues como fugitivos:

4 Porque los llevaba á este fin una necesidad merecida[12]: y perdian la memoria de lo que les habia acaecido, para que el castigo llenase lo que faltaba á los tormentos[13]:

5 Y así tu pueblo tuviese un paso maravilloso, y los otros hallasen una nueva muerte[14].

6 Porque toda criatura[15] segun su género tomaba nueva forma como al principio, sirviendo á tus mandatos, á fin que tus siervos se conservasen ilesos.

7 Porque una nube hacia sombra á su campamento, y donde habia antes agua apareció

1 En la vestidura pontifical que llevaba Aaron, propia de su ministerio, en la que, como enseñan comunmente los Hebreos, se simbolizaba todo el mundo. Véase S. JERÓNIMO, *Epist.*, CXXVIII; JOSEPHO, *lib.* III, *Antiq.*, *cap.* VIII y XI.

2 Los nombres gloriosos de los doce patriarcas, de quienes los tomaron las tribus y llevaba el soberano pontífice en el racional grabados sobre doce piedras preciosas. *Exod.*, XVIII, 27.

3 Tu grande, augusto é inefable nombre.

4 MS. 6. *De su tiesta.* En la lámina ó plancha de oro que llevaba sobrepuesta en la tiara.

5 El Griego ofrece otro sentido, diciendo: εφοβηθησαν, *temieron* los sediciosos, y escarmentados se sosegaron viendo el castigo de los más culpados.

6 Bastó esta prueba de tu ira para corregir y castigar á tu pueblo.

7 Los Egypcios obstinados en su mal.

8 Hasta ejecutar su total exterminio.

9 Preveia Dios que habian de permanecer en su obstinacion y que por ella habian de perecer.

10 De Egypto los Hebreos.

11 Cuando todavía no habian acabado de enjugar sus lágrimas por la espantosa muerte de los primogénitos.

12 El Griego: ειλαε, *los arrastraba.* Esta suerte de necesidad que, segun expresion de la Escritura, se halla en los pecadores obstinados, no encierra violencia alguna: es la inclinacion misma y propension del corazon maleado que se va tras el mal con placer y casi sin reflexion como la piedra hácia su centro.

13 Para que llenando este pueblo infiel y obstinado la medida de su malicia, tuviese la pena que le correspondia.

14 Un nuevo género de muerte, sepultados en los abismos del mar Rojo.

15 Porque todas las criaturas que al principio, obedeciendo á tu voz, tomaron las formas que quisiste darles á cada uno en su género, respetándola ahora del mismo modo, se revistieron de una nueva y extraordinaria virtud á beneficio de tu pueblo, y para escarmiento y castigo de sus enemigos.

a Exod. XVIII, 6.—b Ibid. XIV, 5.

et in mari Rubro via sine impedimento, et campus germinans de profundo nimio:

8 Per quem omnis natio transivit, quæ tegebatur tuâ manu, videntes tua mirabilia et monstra.

9 Tamquam enim equi depaverunt escam, et tamquam agni, exultaverunt, magnificantes te, Domine, qui liberasti illos.

10 Memores enim erant adhuc, eorum, quæ in incolatu illorum facta fuerant, quemadmodum pro natione animalium eduxit terra muscas, et pro piscibus eructavit fluvius multitudinem ranarum.

11 Novissimè [a] autem viderunt novam creaturam avium, cùm adducti concupiscentiâ postulaverunt escas epulationis.

12 In allocutione enim desiderii, ascendit illis de mari ortygometra: et vexationes peccatoribus supervenerunt, non sine illis, quæ antè facta erant, argumentis per vim fulminum: justè enim patiebantur secundùm suas nequitias.

13 Etenim detestabiliorem inhospitalitatem instituerunt: alii quidem ignotos non recipiebant advenas, alii autem bonos hospites in servitutem redigebant.

14 Et non solum hæc, sed et alius quidam respectus illorum erat: quoniam inviti recipiebant extraneos.

15 Qui autem cum lætitia receperunt hos, qui eisdem usi erant justitiis, sævissimis afflixerunt doloribus.

16 Percussi sunt autem cæcitate: sicut [b] illi

tierra seca [1], y en el mar Rojo camino sin impedimento, y campo que brota hierba [2] en el profundo abismo:

8 Por el cual pasó toda la nacion [3], que era protegida de tu mano, viendo tus maravillas y prodigios.

9 Porque á manera de caballos pacieron la comida [4], y como corderos saltaron de alegría, engrandeciéndote á tí, Señor, que los libraste.

10 Porque se acordaron aun de aquellas cosas que acontecieron en la morada de tierra extraña [5], como en vez de generacion de animales [6] produjo la tierra moscas, y como en vez de peces echó fuera el rio muchedumbre de ranas.

11 Y á la postre vieron una nueva creacion [7] de aves, cuando llevados de la concupiscencia pidieron viandas delicadas.

12 Porque en la habla [8] de su deseo viniéronles del mar grandes codornices: mas á los pecadores [9] sobrevinieron vejaciones, no sin aquellas pruebas que antes habian sido hechas por la violencia de los rayos [10]: pues justamente padecian segun sus maldades.

13 Porque dispusieron la inhospitabilidad más detestable [11]: por cuanto los unos [12] no recibieron á unos extranjeros desconocidos, y los otros [13] reducian á servidumbre á unos buenos huéspedes [14].

14 Y no solo esto, sino que habia aun otro respecto [15] de aquellos: que recibian [16] de mal agrado á unos extraños.

15 Mas los que con alegría recibieron á estos [17] que habian usado de unos mismos fueros, los afligieron con muy crueles trabajos.

16 Y fueron heridos de ceguedad [18]: como

1 Aquel trecho que antes estaba cubierto de inmensidad de aguas.

2 Dios los hizo pasar por lo profundo del mar Rojo, como por un campo vestido de verde hierba y de flores en la estacion más apacible de todo el año; y en él se alegraron y engrandecieron al Señor, como los potros y cabritillos que retozan y saltan de contento cuando están paciendo en un frondoso campo.

3 Todo el pueblo de los Israelitas.

4 Otros: *Como caballos bien pacidos.* El sentido es que Dios los sustentó en el desierto con la sabrosa y regalada comida del maná, á la manera que los caballos de casta y los corderos son apacentados en muy abundantes y amenas dehesas.

5 En el país en donde habian estado como extranjeros y desterrados.

6 En cambio de otros animales que pudiesen ser útiles á los hombres.

7 Codornices muy delicadas y de nueva especie. Véase el cap. XVI, 20.

8 A medida de lo que desearon y pidieron. El Griego: εις παραμυθιαν, *para consuelo* y alivio suyo; falta *desiderii.*

9 A los Egypcios. Otros lo aplican á los mismos Hebreos, porque se amotinaron, y mirando con hastío el maná, pidieron carnes. Y del mismo modo todo lo que se sigue, confirmándolo con varios lances y sucesos, como se puede ver en la exposicion del docto BOSSUET. Pero entendiéndolo de los Egypcios, queda más unido y natural todo el contexto hasta el fin del capítulo.

10 Los Egypcios fueron primero heridos de los rayos, y luego sepultados en el mar.

11 Hace ver aquí por medio de una comparacion, que la inhumanidad que usaron los Egypcios con los Israelitas, fué mayor y más detestable que habia sido la de los habitantes de Sodoma con los ángeles que fueron á salvar á Lot.

12 Los moradores de Sodoma.

13 Se refiere esto á los Egypcios.

14 De quienes habian recibido mil beneficios por medio de Joseph, y que despues no les habian sido molestos, ni dado el menor motivo de queja.

15 Otro motivo de venganza y castigo á su tiempo.

16 Los moradores de Sodoma.

17 Como se verificó cuando pasó Jacob á Egypto con toda su familia.

18 De tinieblas obscurísimas que los privaban del uso de la vista. Y así en el Griego se dice: αορασια, como si dijera, *non videntia*, que S. AGUSTIN traslada *avidentia*, y no significa propiamente ceguedad, sino un impedimento puesto á los ojos que los estorbaba ver por algun tiempo, ó absolutamente como lo eran las tinieblas para los Egypcios, ó respectivamente como los de Sodoma, que viendo otros objetos, sin tino y como deslumbrados, no pudieron dar con la puerta de la casa de Lot.

a Exod. XVI. 13. Numer. XI. 31. Supra 2.—b Genes. XIX. 11.

in foribus justi, cum subitaneis cooperti essent tenebris, unusquisque transitum ostii sui quærebat.

17 In se enim elementa dum convertuntur, sicut in organo qualitatis sonus immutatur, et omnia suum sonum custodiunt: unde æstimari ex ipso visu certò potest.

18 Agrestia enim in aquatica convertebantur: et quæcumque erant natantia, in terram tansibant.

19 Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, et aqua extinguentis naturæ oblivisce-batur.

20 Flammæ econtrario, corruptibilium animalium non vexaverunt carnes coambulantium, nec dissolvebant illam, quæ facilè dissolvebatur sicut glacies, bonam escam. In omnibus enim magnificasti populum tuum Domine, et honorasti, et non despexisti, in omni tempore et omni loco assistens eis.

los otros á las puertas del justo, cuando cubiertos de repentinas tinieblas buscaba cada uno la entrada de su puerta.

17 Porque mientras los elementos se convierten unos en otros[1], como en un instrumento músico[2] se muda la cualidad del son[3], y todo guarda su sonido[4]: de lo cual con solo ver puede hacerse juicio cierto.

18 Porque las cosas terrestres[5] se convertian en las de agua: y aquellas que nadaban se pasaban á la tierra[6].

19 El fuego en el agua era activo sobre su virtud[7], y el agua se olvidaba de la naturaleza de apagar.

20 Las llamas por el contrario no molestaron las carnes de los animales corruptibles[8] que andaban entre ellas, ni disolvian aquella buena vianda[9] que se deshacia fácilmente como la helada. Porque en todas las cosas engrandeciste, Señor, á tu pueblo, y le honraste, y no le despreciaste, asistiéndole en todo tiempo y en todo lugar.

1 Se mudan cuando Dios quiere para producir efectos extraordinarios.
2 En el Griego: *Como en un salterio.*
3 Resultan diferentes conciertos.
4 Las cuerdas gruesas dan un sonido grave, las delgadas le dan agudo; y esto no obstante, por la mudanza de los dedos y diverso modo de pulsarlas, resulta una concertada armonía que se aplica á diversidad de objetos, alegres, tristes, etc. Del mismo modo el soberano, dueño y Señor de toda la naturaleza, con poder absoluto la maneja como quiere, resultando de todo una armonía admirable y conforme en todo á sus designios insondeables á nuestras cortas luces.
5 Porque los animales terrestres á uso de los Israelitas pasaron con ellos por medio del mar Rojo.
6 Porque las ranas se hallaron en las casas de los Egypcios como en el agua.
7 Cuando el fuego, la lluvia y el granizo caian todos mezclados.
8 Langostas, ranas; viles insectos con que afligió Dios á los Egypcios.
9 El maná que para los Israelitas fieles era de un gusto delicado.

ADVERTENCIA

SOBRE EL ECCLESIASTICO

El Libro del *Ecclesiástico* es así llamado, del mismo modo que el *Ecclesiastés* de Salomon, como si dijéramos, *un Libro que predica*, y que es muy útil para instruir y edificar á la Iglesia, por los admirables preceptos de doctrina que contiene. Los Griegos le intitulan: *Sabiduría*, ó *Panaretos de Jesus hijo de Sirach;* porque en él se dan documentos muy saludables y sabios de todas las virtudes. Este Jesus hijo de Sirach nació en Jerusalem, en donde se aplicó con el mayor esmero á la lectura y meditacion de la ley, de los profetas y de los otros libros sagrados, que los Judíos habian recibido de sus padres. Mas como en el reinado de Antíocho Epíphanes viese la furiosa persecucion, que se comenzaba á declarar contra ellos, resolvió retirarse á Egypto, en donde se dice, que compadecido de la apostasía de muchos, y para preservar de ella á otros, escribió este Libro lleno de escelentes máximas y ejemplos, que pudiesen arraigar mas y mas la observancia y el amor de la ley en los corazones de aquellos, que aplicándose á su lectura quisiesen saber por menor cuales eran sus obligaciones.

Esto parece que sucedió despues de la muerte de Simon II, en tiempo de Onías III, y antes de su muerte. Lo que se evidencia por el mismo hecho, de que haciendo mencion honorífica en este Libro de otros muchos varones ilustres que le precedieron, no hubiera dejado de hacerla de éste, si hubiera ya muerto, ni de publicar los elogios que le merecieron sus raras virtudes, y el zelo grande que le hizo tan señalado entre todos. Un nieto de éste, llamado tambien Jesus, habiendo asimismo pasado á Egypto, y morado allí muchos años, halló un ejemplar del Libro que escribió su abuelo; y viendo cuan útil podia ser su doctrina para todos los de su nacion, alentado y movido del mismo zelo que su abuelo, le trasladó del hebreo ó del syríaco al griego, lengua que en aquel pais habia prevalecido entre los Hebreos, pues apenas conservaban ya la propia, que despues olvidaron enteramente. Esto se cree haber sido en el año 38 del reinado de Ptolomeo Evergetes, que tuvo tambien el sobrenombre de Physcon; ó mas bien del treinta y ocho de la edad del que le trasladó, como enseñan graves autores con mas fundamento. El texto hebreo ó syríaco, que san Gerónimo afirma haber visto [1], no se sabe que exista en el día, y ahora sirve de original el texto griego que tenemos. Se ignora igualmente el autor y el tiempo de la version latina. San Gerónimo no trasladó los Libros de la *Sabiduría*, ni del *Ecclesiástico;* y la que hoy corre en la Vulgata es la que se usaba ya comunmente en el tiempo del mismo santo y de san Agustin, lo que persuade haber sido hecha en los primeros tiempos de la Iglesia; bien que aun entonces habia tambien otra mas ajustada al Griego, que hoy tenemos, de la cual usaron otros Padres, y aun el mismo san Agustin.

La Iglesia ha reconocido en todos tiempos la suma utilidad, importancia y escelencia de este Libro; pues aunque no tenia lugar en el cánon primitivo de los Judíos, y aun ella misma no le admitió desde luego en el suyo; esto no obstante le hacia leer, dice san Gerónimo [2], para edificacion del pueblo. Y Orígenes *Lib.* VI. *contra Celsum;* san Agustin en muchos lugares; Casiano *Coll.* XII. y otros Padres citaron este Libro para confirmar los dogmas de la fé: y el mismo autor

1 Epist. CXV.

2 Ibid.

cap. XXXIX. habla á cada paso como un hombre inspirado de Dios; de lo cual ninguno puede ya dudar despues de una solemne definicion de la Iglesia en el Concilio de Trento.

El *Ecclesiástico* no es de Salomon, sino de Jesus hijo de Sirach, que vivió largo tiempo despues; bien que muchos lo atribuyeron á aquel rey por la semejanza del estilo, y así corria bajo del título de *Proverbios*, ó *Sentencias de Salomon*. San Agustin *Lib.* XVII. *de Civit. Dei cap.* 20. En los *Proverbios* las sentencias al parecer tienen menor enlace que en el *Ecclesiástico*, en donde se ven mas unidas, y como reducidas á ciertos capítulos ó títulos, en los que se comprende la materia que se propone: añadiéndose al fin á los preceptos de las costumbres los ejemplos de los mayores. Todo él se puede dividir en tres partes: en la primera desde el cap. I. hasta el XXIV. y desde este hasta el XLII. habla largamente acerca de la sabiduría, y va entretejiendo sentencias de todos géneros conforme al uso de los sabios hebreos; y desde el cap. XLII. 15. comenzando por las alabanzas de Dios, se va estendiendo despues en encarecer y elogiar á los hombres mas ilustres de toda la antigüedad: y concluye con una deprecacion llena de piedad, y con una santa exortacion á los Judíos, persuadiéndoles á ellos, y en ellos á nosotros al estudio de este divino Libro, á fin que todos se aprovechen de este grande tesoro, y de las riquezas que él les ofrece.

Ojalá sepamos nosotros aprovecharnos de él, y aprendamos á ser felices y sabios, alimentándonos con sus buenas palabras, y guardándolas dentro de nuestro corazon: porque como el mismo dice cap. L. 31: *El que cumpla lo que aquí esta escrito valdrá para todo, porque la luz del Señor será la que guie sus pasos.* En él, como que su doctrina se estiende y conviene á todo género de personas de toda edad, sexo y condicion, cada uno de nosotros podemos descubrir lo que debemos á Dios, á nosotros mismos, á la familia en que vivimos, y á todos y á cada uno en particular; en una palabra, todas las obligaciones de la religion y de la vida civil, y aprender reglas seguras para reformar nuestras costumbres.

ECCLESIASTICUS

JESU FILII SIRACH.

PROLOGUS.

Multorum nobis, et magnorum per legem, et prophetas, aliosque qui secuti sunt illos, sapientia demonstrata est: in quibus oportet laudare Israël doctrinæ et sapientiæ causâ. quia non solùm ipsos loquentes necesse est esse peritos, sed etiam extraneos posse et dicentes et scribentes doctissimos fieri. Avus meus Jesus, postquam se ampliùs dedit ad diligentiam lectionis legis, et prophetarum, et aliorum librorum, qui nobis à parentibus nostris traditi sunt: voluit et ipse scribere aliquid horum, quæ ad doctrinam et sapientiam pertinent: ut desiderantes discere, et illorum periti facti, magis magisque attendant animo, et confirmentur ad legitimam vitam. Hortor itaque venire, vos cum benevolentia, et attentiori studio lectionem facere, et veniam habere in illis, in quibus videmur sequentes imaginem sapientiæ deficere in verborum compositione. Nam deficiunt verba hebraica, quando fuerint translata ad alteram linguam. Non autem solum hæc, sed et ipsa lex, et profetæ, ceteraque aliorum librorum, non parva habent differentiam, quando inter se dicuntur. Nam in octavo et trigesimo anno temporibus Ptolemæi Evergetis regis, postquam perveni in Ægyptum: et cùm multum temporis ibi fuissem, inveni ibi libros relictos, non parvæ, neque contemnendæ doctrinæ. Itaque bonum et necessarium putavi et

EL ECCLESIÁSTICO

DE JESUS HIJO DE SIRACH [1].

PRÓLOGO.

Muchas y grandes cosas nos han sido sabiamente mostradas por la ley, y por los profetas, y por los otros que los han seguido: en las cuales con razon conviene alabar á Israël por su doctrina y sabiduría: por cuanto no solo los mismos que escribieron [2] estos discursos, es necesario que sean doctos y sábios, sino tambien los estraños pueden asimismo llegar por su medio á ser muy hábiles, tanto para hablar como para escrtbir. Mi abuelo Jesus, despues de haberse aplicado con la mayor diligencia á la leccion de la ley y de los profetas, y de los otros libros que nos entregaron de mano en mano nuestros padres: quiso él tambien escribir alguna cosa de las que pertenecen á la doctrina y á la sabiduría; para que los que desean aprender, y tener instruccion de aquellas cosas, atiendan mas y mas á su deber, y se fortifiquen en vivir segun la ley. Amonéstoos pues que llegueis con benevolencia, y que lo leais con muy atento cuidado, y que nos perdoneis en aquellas cosas, en que siguiendo la imágen de la sabiduría [3], parece que hemos desfallecido en la contestura de las palabras [4]. Porque desfallecen [5] las palabras hebreas cuando son trasladadas en otra lengua. Y no solo éstas, [6] sino tambien la misma ley y los profetas y las de los otros libros, no tienen pequeña diferencia, cuando se enuncian [7] en la propia len-

1 Véase la advertencia que precede á este Libro, y lo dicho sobre su autor.

2 El Griego: *Con los cuales no* solo los que los lean puedan hacerse doctos, sino tambien siendo aplicados puedan aprovechar á los estraños, tanto de palabra como por escrito Por medio de la version se hacía universal su utilidad.

3 Quiere decir, procurando esplicar aquella sabiduría, que brilla y se advierte claramente en el original. El Griego: *Perdonadnos, si en algun lugar, despues de haber trabajado mucho en la interpretacion, parece que no hemos alcanzado la fuerza de algunas palabras.*

4 Por atender á la doctrina quizá habremos faltado en la traduccion, no dando la fuerza necesaria á las palabras.

5 Pierden una gran parte de su energía.

6 De aqui se infiere, que ya en aquel tiempo la ley, los profetas y los otros libros sagrados habian sido trasladados al griego.

7 Como si dijera: Las palabras originales hebreas se diferencian mucho de las griegas ó latinas, en que son trasladadas. Por aqui se ve cuan necesario es el conocimiento de la lengua hebrea para la inteligencia de la sagrada Escritura; porque si las palabras hebreas, trasladadas á otra lengua, no guardan toda su fuerza; luego los que ignoran el Hebreo no pueden percibir toda la fuerza, energía, virtud y misterios, que contienen aquellos sagrados oráculos en su lengua primitiva y original Y de aqui se ve tambien, que los que quieren trasladar del hebreo las sagradas Escrituras á otras lenguas, y sacar un puro y legítimo sentido de su misma fuente, tienen necesidad de hacerlo palabra por palabra, cuanto sea posible, y lo permita la propiedad y concierto de una y otra lengua El que se aparta de esta regla, tenga entendido, que no cumple con el oficio de fiel traductor. Y la razon es clara. El que en la interpretacion va arrimado á las palabras, está menos espuesto á errar, que el que por buscar el sentido, hace poco aprecio de las palabras; siendo mas fácil alucinarse en esto, que en volver con exactitud la propiedad de las palabras. Siguiendo esta regla en la traslacion de la sagrada Escritura, queda esta en toda su estension y feeundidad, y en la variedad y multiplicidad de sentidos que ofrece, sin ceñirla á un sentido solo y determinado, que es como oprimir, agobiar y obscurecer aquella grande magestad, con que se presenta. Que esto pertenezca á la fidelidad de un intérprete, lo dijo Cicerón, cuando refiere que habia trasladado dos oraciones de Eschines y de Demóstenes, no como intérprete, palabra por palabra, sino como orador, valiéndose de las mismas sentencias, etcétera, y tambien Horacio en el *Arte Poética*, por las siguientes, tan repetidas y mal citadas palabras:

Nec verbum verbo curabis reddere fidus interpres; etc.

Este es el camino seguro que han seguido todos los que en todo tiempo han trasladado del hebreo las divinas Escrituras con mayor acepacion y mérito. Valga por to-

ipse aliquam addere diligentiam et laborem interpretandi librum istum: et multa vigilia attuli doctrinam in spatio temporis ad illa, quæ ad finem ducunt, librum istum dare, et illis qui volunt animum intendere, et discere quemadmodum oporteat instituere mores, qui secundum legem Domini proposuerint vitam agere.

gua. Porque el año treinta y ocho [1], en tiempo del rey Ptolemeo Evergetes, despues que llegué á Egypto, y habiendo estado en él largo tiempo, encontré allí los libros [2] que se habian dejado, de no pequeña ni despreciable doctrina. Y así yo tambien creí, que seria bueno y necesario aplicar algun estudio y trabajo para interpretar este libro: y en este espacio de tiempo [3] empleé hartas vigilias y no pequeño estudio, con el fin de concluirlo, y darlo acabado á aquellos que quieren aplicarse, y aprender de qué manera deben arreglar sus costumbres, los que se han propuesto vivir segun la ley del Señor.

dos S. Geronimo, el cual tomándose la misma licencia que Ciceron pera trasladar los otros autores griegos; fué escrupulosisimo en la version de las sagradas Escrituras, como él mismo confiesa por las siguientes palabras: *Ego enim non solùm fateor, sed libera voce profiteor, me interpretatione græcorum,* absque Scripturis sanctis, ubi et verborum ordo, et misterium est, *non verbum è verbo, sed sensum exprimere de sensu. Epist.* CI. *ad Pommachium, de Optimo genere interpretandi.* Vean ahora, que apoyo tendrán los que siguiendo la libertad y licencia que les sugiere su fantasía en el traducir los libros sagrados, pretenden hallar en este grande doctor el apoyo y ejemplo de esta libertad y licencia mal entendida que se toman. Bien cierto es, que esta interpretacion verbal muchas veces es mas dura y obscura; pero esto se suple con la esplicacion ó notas, en que se descubren los misterios y la fecundidad de los sentidos. A lo que se añade, que es de la mayor importancia conocer las mismas palabras, el órden de ellas, los idiotismos de la lengua, aquel nativo modo de hablar, y la sencillez y gravedad con que el Espíritu Santo habló por boca de aquellos santos hombres: todo lo cual se ve tambien perfectamente copiado en una lengua estraña ó peregrina. Por esta razon ha sido en todos tiempos recomendable entre los doctos la Biblia hebrea, trasladada al español, impresa en Ferrara. Los que juzgan ó lo ejecutan de otra manera, dan claramente á entender que tienen poco ó ningun gusto en la leccion de las Escrituras. Pero de esto hemos tratado copiosamente en la Disertacion segunda, puesta en el tomo I. de esta edición, y al frente del Testamento Nnevo, en la primera, á donde remitimos al lector; pues aqui solamenle hemos querido renovar la memoria, copiando lo que sobre esto siente uno de nuestros mas cétebres Espositores.

1 De su edad, ó despues que fué compuesto este libro, ó despues que Ptolemeo Philadelpho puso en libertad á los Judios; Menoch. Muchos leen esto, como si hubiera sido en el año 38 del reinado de Ptolemeo Evergetes, y dicen que fué el año, en que se tradujo este libro de hebreo en griego: sin embargo algunos autores aseguran que este príncipe reinó solamente veinte y seis años. Tirino. Pero Bossuet señala dos épocas al reinado de Evergetes II, y compone con la primera los 38 años.

2 El Griego: Un ejemplar de este libro.

3 Que estuve en Egypto, empleé mis fatigas por los Judios que vivian desterrados.

EL ECCLESIÁSTICO

CAPITULO I.

Exorta á todos al amor de la sabiduria, mostrando que su origen es eterno, y su principio Dios. El camino por donde se halla, es el temor y la obediencia del Señor: sus frutos, gozo, gloria y felicidad eterna. Se debe huir sobre todo de la hipocresia.

1 Omnis [a] sapientia à Domino Deo est, et cum illo fuit semper, et est ante ævum.
2 Arenam maris, et pluviæ guttas, et dies sæculi quis dinumeravit? Altitudinem cœli, et latitudinem terræ, et profundum abyssi quis dimensus est?
3 Sapientiam Dei præcedentem omnia quis investigavit?
4 Prior omnium creata est sapientia, et intellectus prudentiæ ab ævo.

5 Fons sapientiæ verbum Dei in excelsis, et ingressus illius mandata æterna.

1 Toda sabiduría [1] es del Señor Dios, y con él estuvo siempre, y está antes de los siglos.
2 ¿La arena del mar, y las gotas de la lluvia, y los dias del siglo [2] quién los contó? ¿La altura del cielo, y la anchura de la tierra, y el profundo del abismo [3] quién lo midió?
3 ¿La sabiduría de Dios, que precede á todas cosas, quién la rastreó?
4 La primera de todas las cosas fué criada la sabiduría [4], y el entendimiento y prudencia [5] ab eterno [6].
5 La fuente de la sabiduría es el Verbo de Dios en las alturas [7], y su entrada son los mandamientos eternos.

1 Habla aqui prescindiendo de la sabiduría criada ó increada; y así unas cosas convienen á la primera, y otras á la segunda

2 Que ha de haber hasta el fin del mundo, ó tambien los de la eternidad.

3 El Griego, και αβυσσον και σοφιαν τις εξιχνιασει; *é y el profundo del abismo y la sabiduría quién la rastreará?* C. R. *¿Quién la sacará de rastro?* Si Dios es tan grande en la creacion y conservacion de sus criaturas; ¿cuanto mas incomprensible será en sí mismo?

4 Lo mismo se lee en el v. 9. y en el cap. XXIV. 10. Si se toma de la Sabiduria divina y eterna, esto es, del Hijo de Dios, *criada* equivale á *fué engendrada*, *fué, existió*, cuya significacion admite tambien la palabra griega εκτισται *Prov.* VIII. 22. Si se entiende de la criada, se tomará en su propia significacion. D. THOM. I. *Part. Quæst.* XLI. *art.* III. *ad* IV. Los Arrianos impiamente abusaban de estas palabras contra la divinidad del Hijo.

5 *La prudente inteligencia*, la luz de la inteligencia, que es la misma sabiduria.

6 De toda eternidad: si se habla de la increada, estuvo en Dios formalmente; si de la criada, estuvo en él de toda eternidad como en su causa ejemplar y eficiente.

7 Aquel Verbo, aquella Sabiduría de Dios es el orígen de la sabiduria, que se comunica á los hombres: y el camino para llegar á ella los divinos mandamientos, que son inmutables y durarán eternamente. Segun otros: Lo que la Sabiduria ha producido fuera de sí en la creacion del mundo, subsistirá eternamente; ó tambien: los caminos y reglas con que gobierna las criaturas, son fijos y perpetuos, como mandamientos perdurables.

a III. Reg. 9. et IV. 29.

6 Radix sapientiæ cui revelata est? et astutias illius quis agnovit?
7 Disciplina sapientiæ cui revelata est, et manifestata? et multiplicationem ingressûs illius quis intellexit?
8 Unus est altissimus Creator omnipotens, et rex potens, et metuendus nimis, sedens super thronum illius et dominans Deus.
9 Ipse creavit illam in Spiritu sancto, et vidit, et dinumeravit, et mensus est.
10 Et effudit illam super omnia opera sua, et super omnem carnem secundùm datum suum, et præbuit illam diligentibus se.
11 Timor Domini gloria, et gloriatio, et lætitia, et corona exultationis.

12 Timor Domini delectabit cor, et dabit lætitiam, et gaudium, et longitudinem dierum.
13 Timenti Dominum benè erit in extremis, et in die defunctionis suæ benedicetur.

14 Dilectio Dei honorabilis sapientia.
15 Quibus autem apparuerit in visu, diligunt eam in visione, et in agnitione magnalium suorum.
16 Initium [a] sapientiæ, timor Domini, et cum fidelibus in vulva concreatus est, cum electis feminis graditur, et cum justis et fidelibus agnoscitur.

6 ¿La raiz de la sabiduría [1] á quién ha sido revelada? ¿y sus astucias [2] quién las conoció?
7 ¿La disciplina de la sabiduría á quién fué revelada [3], y manifestada? ¿y sus muchas entradas [4] quién las entendió?
8 Uno es el altísimo [5] Criador omnipotente, y rey poderoso, y muy digno de ser temido, sentado sobre su trono, y Dios que domina.
9 El la crió en el Espíritu Santo [6], y la vió, y la contó, y la midió [7].
10 Y la derramó sobre todas sus obras [8], y sobre toda carne segun su don [9], y la dió á los que la aman.
11 El temor del Señor [10] es la gloria, y el gloriarse, y la alegría, y una corona de regocijo.
12 El temor del Señor deleitará el corazon, y dará alegría, y gozo, y longura de dias [11].
13 Al que teme al Señor bien le irá en las postrimerías, y en el dia de su muerte será bendito [12].
14 El amor de Dios [13] es sabiduría gloriosa.
15 Y aquellos, á quienes se descubriere en vision, la aman luego que la ven, y que reconocen sus grandezas.
16 Principio de sabiduría es el temor del Señor, y con los fieles fué criado en la matriz [14], anda con las mugeres escogidas [15], y se reconoce en los justos y fieles [16].

1 Se ve y reconoce alguna vislumbre ó rayo de ella en las criaturas; ¿pero quién podrá llegar hasta el orígen de esta luz, que es el mismo Dios?

2 Sus consejos secretos, sus arcanos, sus admirables efectos, sus dones, sus impresiones en las almas. Se toma aquí en buen sentido, del mismo modo que los LXX la trasladan en los *Proverbios*.

3 Dice con diversas palabras lo mismo que en el versículo precedente. Por *disciplina* se entiende el órden, la regla y la razon con que todo lo dispuso.

4 La multitud de sus caminos y modos. Adviértase que los Griegos omiten este y otros muchos versículos de este libro, como el 3. 14. 15 17. 18. 19. y otros varios. Hay apariencias de que el intérprete latino tomó del Hebreo lo que faltaba al Griego.

5 Que la haya comprendido. En el Griego se añade *el sabio*.

6 Otros, por el Espíritu Santo: esto es, por medio de aquel Espíritu Criador, que cria en nosotros un corazon puro, y nos infunde la verdadera Sabiduría.

7 Conoció todas las cosas, que la Sabiduría dispuso en número, peso y medida. *Sap.* XI. 21.

8 Y la manifestó en todas sus criaturas; porque no hay ninguna de estas, en quien no brille la bondad y sabiduría de su Hacedor. Pero la criatura racional tiene esto de particular, que es tambien capaz de participar de la sabiduría de Dios; y sobre todo se comunica principalmente á los que le aman. I. *Corinth.* XII. 11. *Ephes.* IV. 7.

9 Segun su liberalidad y bondad; ó como quisiere comunicarla á cada uno.

10 Este es un temor sólido y reverencial, acompañado del verdadero culto, que se debe á Dios. Y este no solo no es incompatible con la caridad, sino que por el contrario sirve para fomentarla y mantenerla. Y este es tambien la alegría y lo corona del hombre, y el motivo de que se glorie, etc. con todo lo demas que despues se sigue segun este sentido.

11 La vida eterna: ó tambien vida larga, la que suele Dios conceder á los que le temen.

12 El griego, ευρησει χαριν, *hallará gracia*.

13 Junta al amor de Dios con su temor, del cual habla en los versículos siguientes. Aquella sabiduría merece ser honrada, que abraza el amor de Dios; y por consiguiente solo merece desprecio si le falta este amor. Esta hermosísima sabiduría, luego que se descubre al alma, la despierta y mueve á su amor, y á que conozca sus grandezas.

14 Lo cual se ha de entender de aquellos dones especiales, que Dios concede á algunos desde el vientre de su madre, ó desde la cuna, con los que desde luego muestran inclinacion á la piedad; JOB XXXI. 18. así como por el contrario en el *Psalm.* LXXV. se dice de otros, que han sido enagenados y embotados desde el vientre de su madre. Otros lo esplican de la predestinacion, así como JEREMIAS fué santificado I. 5. y S. PABLO separado *Galat.* I. desde el vientre de su madre.

15 Porque jamas la pierden ellas de vista en todas sus acciones.

16 Se nota en toda su conducta. El Griego, και μετα ανθρωπων θεμελιον αιωνος ενοσσευσε. και μετα του σπερματος αυτων εμπιστευθησεται, *y entre los hombres fundó un eterno nido*, morada: *y se dará eternamente á la posteridad de los mismos*. Con las cuales palabras se significa la grande familiaridad y trato, que tiene la sabiduría con los hombres, con los cuales nace, crece, y conversa familiarmente.

a Psalm. CX. 10. Proverb. I. 7. et IX. 10.

17 Timor Domini, scientiæ religiositas.

18 Religiositas custodiet et justificabit cor, jucunditatem atque gaudium dabit.
19 Timenti Dominum benè erit, et in diebus consummationis illius benedicetur.
20 Plenitudo sapientiæ est timere Deum, et plenitudo à fructibus illius.

21 Omnem domum illius implebit à generationibus, et receptacula à thesauris illius.
22 Corona sapientiæ, timor Domini, replens pacem, et salutis fructum:
23 Et vidit, et dinumeravit eam: utraque autem sunt dona Dei.
24 Scientiam, et intellectum prudentiæ sapientia compartietur: et gloriam tenentium es, exaltat.
25 Radix sapientiæ est timere Dominum: et rami illius longævi.
26 In thesauris sapientiæ intellectus, et scientiæ religiositas: execratio autem peccatoribus sapientia.
27 Timor Domini expellit peccatum:
28 Nam qui sine timore est, non poterit justificari: iracundia enim animositatis illius, subversio illius est.
29 Usque in tempus sustinebit patiens, et posteà redditio jucunditatis.
30 Bonus sensus usque in tempus abscondet verba illius, et labia multorum enarrabunt sensum illius.
31 In thesauris sapientiæ significatio disciplinæ:

17 El temor del Señor es la religiosidad de la ciencia [1].
18 La religiosidad guardará, y justificará al corazon, dará alegría y gozo.
19 Al que teme á Dios bien le irá, y en los dias de su consumacion será bendito.
20 El temer á Dios es la plenitud de la sabiduría [2], y el complemento de los frutos de ella.
21 Toda su casa llenará de sus producciones [3], y las despensas de sus tesoros [4].
22 Corona de sabiduría es el temor del Señor, que llena de paz [5], y del fruto de la salud:
23 Y la vió, y la contó [6]: mas lo uno y lo otro son dones de Dios [7].
24 Ciencia, y entendimiento de prudencia repartirá la sabiduría [8]: y ensalza la gloria de aquellos, que la poseen.
25 La raiz de la sabiduría es temer al Señor: y sus ramos son de larga duracion [9].
26 En los tesoros de la sabiduría entendimiento y ciencia religiosa [10]: mas la sabiduría es execracion á los pecadores [11].
27 El temor del Señor espele el pecado [12]:
28 Porque el que está sin temor [13], no podrá ser justificado: porque la ira [14] que le da brios, es la ruina de él.
29 Por cierto tiempo sufrirá [15] el que padece, mas despues volverá á él la alegría.
30 El de buen juicio [16] por cierto tiempo esconderá sus palabras, y los labios de muchos contarán la presencia de él.
31 En los tesoros de la sabiduría está la significacion [17] de la disciplina:

1 Esto es, el culto y religion, de que nace el buen uso de la ciencia; y así el amor filial es una sabia, prudente, y verdadera religion y culto de Dios.

2 Así como el principio del amor es el principio de la sabiduría; del mismo modo el amor perfecto es una perfecta y consumada sabiduría. Y en este caso la sabiduría colma de sus frutos, ó embriaga, como se lee en el Griego, á los que de este modo temen á Dios.

3 Llena su alma de sus bines y frutos: y tambien su casa material de frutos temporales, porque estas cosas se dan por añadidura á los que buscan el reino de Dios. El Griego, εμπλησει επιθυμηματων, *llenará de deseos;* de todos los bienes, que puede desear.

4 La sentencia es la misma, aunque con diversas palabras.

5 *Replens pacem*, es un hebraismo por *replens pace, et salutis fructu.* El Griego αναθαλλων ειρηνην, και υλειαν τασεως, *haciendo florecer la paz* en el espíritu, *y la perfecta salud* en el cuerpo. La sabiduría enseña primeramente al hombre á conocerse á sí mismo: despues le inspira poco á poco una luz de prudencia para someter su espíritu al de Dios: le da luz para que arregle todas sus acciones: y le pone en estado de poder comunicar tambien sus luces á los otros.

6 Antes habia dicho que ninguno sino solo Dios habia contado y visto á la sabiduría: ahora dice, que el temor de Dios, por beneficio suyo, ve y cuenta á lo menos en parte la sabiduría, esto es, sus obras y maravillas.

7 El temor de Dios, y la sabiduría.

8 Comunicará y distribuirá segun la capacidad de cada uno El Griego εξωμβρησε, *envió á semejanza de lluvia:* con lo que se esplica su abundancia.

9 Véase lo que se ha dicho v. 12.

10 O ciencia del verdadero y religioso culto de Dios, v. 17.

11 Porque no solamente no la siguen, sino que la aborrecen, como los ladrones la luz, porque descubre la malignidad de su corazon.

12 O el ya cometido, ó el que nos solicita y quiere que le demos entrada.

13 Porque solo el temor de Dios es el que puede detener esta inclinacion tan fuerte y tan violenta, que nos arrastra al mal, y nos precipita en él.

14 Porque dejándose llevar de los deseos desarreglados de su corazon, se precipita, y él mismo se fabrica su ruina. Toda la sentencia en el texto griego se lee de este modo: ου δυνησεται θυμος αδικος δικαιωθηναι, *el hombre iracundo,* el que arrebatado de la ira injuria á otros de obra ó de palabra; éste si no muda de conducta, *no podrá justificarse,* no será justo; por cuanto le hará prorrumpir en maldiciones, blasfemias, injurias, etc.

15 Mientras que pasa la calamidad, que padece; pero despues que fuere disipado el nublado, volverá á gozar de su primera serenidad.

16 El hombre prudente no habla, sino cuando la necesidad ó la oportunidad lo requieren; y esta prudencia arrebata las alabanzas de muchos.

17 Las máximas de buena conducta bajo de velos y enigmas. El Griego, εν θησαυροις σοφιας παραβολη επιστημης, *en tesoros de sabiduría parábola de ciencia.*

32 Execratio autem peccatori, cultura Dei.

33 Fili, concuspiscens sapientiam, conserva justitiam, et Deus præbebit illam tibi.
34 Sapientia enim et disciplina timor Domini: et quod beneplacitum est illi.
35 Fides, et mansuetudo, et adimplebit thesauros illius.
36 Ne sis incredibilis timori Domini: et ne accesseris ad illum duplici corde.
37 Ne fueris hypocrita in conspectu hominum, et non scandalizeris in labiis tuis.
38 Attende in illis, ne fortè cadas, et adducas animæ tuæ inhonorationem,
39 Et revelet Deus absconsa tua, et in medio synagogæ elidat te:
40 Quoniam accessit malignè ad Dominum, et cor tuum plenum est dolo et fallaciâ.

32 Mas el pecador[1] tiene por execrable el culto de Dios.
33 Hijo, codiciando sabiduría, guarda la justicia[2]: y Dios te la dará.
34 Porque sabiduría[3] y disciplina temor del Señor: y lo que á él le es agradable,
35 La fé[4], y la mansedumbre, y henchirá los tesoros de él.
36 No seas incrédulo[5] al temor del Señor, y no te acerques á él con corazon doble.
37 No seas hipócrita delante de los hombres[6], y no te seas de escándalo en tus labios.
38 Atiende á ellos[7], no sea que caigas, y atraigas ignominia á tu alma.
39 Y descubra Dios tus secretos[8], y en medio de la Synagoga te destruya:
40 Porque te llegaste con malignidad al Señor[9], y tu corazon está lleno de dolo y falacia.

CAPITULO II.

Previene al discipulo de la verdadera sabiduria, y le declara, que infaliblemente le ha de segu ir cruz le instruye como se ha de haber cuando esto suceda; esto es, que no cese, ni se canse de esperar en Dios aunque la pelea sea larga.

1 Fili[a], accedens ad servitutem Dei, sta in justitia, et timore, et præpara animam tuam ad tentationem.
2 Deprime cor tuum, et sustine: inclina aurem tuam, et suscipe verba intellectûs: et ne festines in tempore obductionis.
3 Sustine sustentationes Dei: conjungere Deo,

1 Hijo, cuando te llegues al servicio de Dios, está firme en justicia [10], y en temor, y prepara tu alma á la tentacion.
2 Humilla tu corazon, y sufre: inclina tu oreja, y recibe palabras de entendimiento[11]: y no te apresures en el tiempo de la obscuridad [12].
3 Aguarda si tarda Dios[13]: únete con Dios, y

Parábolas, son sentencias graves, dichos instructivos, que sirven para el arreglo de la vida y de las costumbres. Estas son como unas piedras preciosas, que guarda la sabiduría en sus tesoros.

1 Porque no sigue otra regla, ni tiene otra mira, que la de su interés, y de satisfacer á su pasion.

2 El Griego, διατηρησον εντολας, *guarda los mandamientos.*

3 Disciplina es la ciencia, que se adquiere por medio de la instruccion; porque de esta, acompañada del santo temor de Dios, nace en nosotros la justicia y la observancia de los mandamientos.

4 La fé hace que paguemos con fidelidad á Dios y al prójimo lo que les debemos: la *mansedumbre* nos hace sufridos y nos da conformidad en los trabajos y adversidades. Y el Señor *hinchará los tesoros de aquel,* que posee estas dos virtudes, ó que observa estas cosas.

5 Esto es, no rehuses fiarte y entregarte todo al temor de Dios, déjate regir de él. El Griego μη απειθησης, que se traslada á la letra: *No seas rebelde,* contumaz, desobediente. *Con corazon doble,* repartido entre Dios y el mundo; ó con hipocresía.

6 Dando muestras de virtud y de piedad, que no tienes: *y no seas escandalizado en tus labios,* mintiendo y fingiendo santidad; hablando lo que no conviene, y lo que puede acarrearte daño, y causar á los otros escándalo.

7 Atendiendo á lo que hablas; porque no profieras alguna cosa, que te cubra de ignominia. El Griego: μη εξυψου σεαυτον, ινα μη πεσης, *no te ensalces á ti mismo, porque no caigas.*

8 Lo que está escondido en tí, tus maldades, que estaban ocultas; y te eche por tierra, y abata en medio de una grande mnchedumbre.

9 El Griego, οτι ου προσηλθες τω φοβω του κυριου, και η καρδια σου πληρης δολου, *porque no te allegaste al temor del Señor, y tu corazon está lleno de engaño.* Aun aqui abate el Señor á los hipócritas.

10 Está firme y constante en la justicia é inocencia de vida; y prepárate para pelear y rebatir la tentacion.

11 Que te hagan prudente y sabio.

12 Y en el tiempo de la angustia y de la afliccion no muestres impaciencia, pretendiendo que luego te se cumpla lo que te se ha prometido; mas espera con paciencia, asegurado de que el Señor no faltará á su promesa, y que te acudirá á su tiempo: no muestres impaciencia, pretendiendo que te saque luego del trabajo que padeces; mas espera resignado el tiempo, en que Dios ha determinado hacerlo.

13 Todo el tiempo, que Dios quiera hacerte esperar, y hasta que llegue su hora; ó tambien, lleva con paciencia las tribulaciones, que Dios te enviare.

a Matth. iv. 1. ii. Timoth. iii. 12

et sustine, ut crescat in novissimo vita tua.
4 Omne, quod tibi applicitum fuerit, accipe: et in dolore sustine, et in humilitate tua patientiam habe:
5 Quoniam [a] in igne probatur aurum et argentum, homines verò receptibiles in camino humiliationis.
6 Crede Deo, et recuperabit te. Et dirige viam tuam, et spera in illum. Serva timorem illius, et in illo veterasce.
7 Metuentes Dominum, sustinete misericordiam ejus: et non deflectatis ab illo ne cadatis.

8 Qui timetis Dominum, credite illi: et non evacuabitur merces vestra.
9 Qui timetis Dominum, sperate in illum: et in oblectationem veniet vobis misericordia.

10 Qui timetis Dominum, diligite illum: et illuminabuntur corda vestra.
11 Respicite, filii, nationes hominum: et scitote quia nullus speravit in Domino, et confusus est.
12 Quis [b] enim permansit in mandatis ejus, et derelictus est? aut quis invocavit eum, et despexit illum?
13 Quoniam pius et misericos est Deus, et remittet in die tribulationis peccata: et protector est omnibus exquirentibus se in veritate.

14 Væ duplici corde, et labiis scelestis, et manibus malefacientibus, et [c] peccatori terram ingredienti duabus viis.

15 Væ dissolutis corde, qui non credunt Deo: et ideò non protegentur ab eo.

16 Væ his, qui perdiderunt sustinentiam, et qui dereliquerunt vias rectas, et diverterunt in vias pravas.
17 Et quid facient, cùm inspicere cœperit Dominus?
18 Qui timent Dominum non erunt incredi-

sufre, para que á lo postrero crezca tu vida.
4 Todo lo que te fuere aplicado, recíbelo [1]: y en el dolor aguanta, y en tu humildad ten paciencia [2]:
5 Porque en el fuego es probado el oro y la plata, mas los hombres aceptables [3] en el horno de la humillacion.
6 Cree á Dios, y te recobrará [4]. Y endereza tu camino [5], y espera en él. Conserva su temor, y en él envejece [6].
7 Los que temeis á Dios, aguardad su misericordia: y no os aparteis de él, porque no caigais.
8 Los que temeis al Señor, creed á él: y no será vano vuestro galardon.
9 Los que temeis al Señor, esperad en él: y para vuestro consuelo os vendrá su misericordia [7].
10 Los que temeis al Señor, amadle: y serán iluminados vuestros corazones [8].
11 Contemplad, hijos, las generaciones de los hombres [9]: y sabed que ninguno esperó en el Señor, y fué confundido.
12 Porque ¿quién permaneció en sus mandamientos, y fué desamparado? ¿ó quién le invocó, y fué de él despreciado?
13 Porque piadoso y misericordioso es Dios, y perdonará los pecados en el dia de la tribulacion [10]: y es protector de todos los que le buscan en verdad.
14 Ay del que es de corazon doble [11], y de labios malvados, y de manos malhechoras, y del pecador, que va sobre la tierra por dos caminos [12].
15 Ay de los desmazalados de corazon [13], que no creen á Dios: y por eso no serán protegidos por él.
16 Ay de aquellos, que perdieron el sufrimiento [14], y que dejaron los caminos derechos, y echaron por los caminos torcidos.
17 ¿Y qué harán [15], cuando comenzare el Señor á examinar [16]?
18 Los que temen al Señor, no serán incré-

1 Recibe con resignacion, y de buena gana todo aquello, que Dios te enviare.
2 En tu humillacion, trabajo, calamidad.
3 Dignos de que Dios los reciba y reconozca como suyos, y que sean aceptos á Dios. Así lo significa con mas espresion el texto griego: και ανθρωποι δεκοι.
4 Y te sacará de todas tus angustias.
5 Segun la regla de la ley divina.
6 Y no te apartes de él hasta que llegue la hora de la muerte.
7 Y os vereis llenos de alegría y de regocijo, cuando os conceda los bienes, que esperasteis de su misericordia.
8 Llenos de gozo y de consuelo. El Griego, ελπισατε εις αγαθα, και εις ευφροσυνην αιωνος, και ελεους, *esperad bienes, y alegría eterna, y misericordia.*
9 El Griego αρχαιας γενεας, *las antiguas generaciones*, ó edades: lo que ha pasado en todos los siglos.
10 De la contricion y penitencia; y cuando se arrepienta de haber pecado.
11 Hipócrita fingido, y nada sincero. El Griego ουαι καρδιαις δειλαις, και χερσι παρειμεναις *hay de los corazones tímidos y de las manos descoyuntadas;* esto es, de los que llenos de desconfianza y de temor carnal, no osan, ó no quieren aplicarse á lo que toca al culto y honra de Dios. S. Agustin *Tract.* ix. *in Joann.*
12 Siguiendo á Dios en apariencia, y al mundo y sus vanidades con el corazon.
13 De los tibios en el servicio de Dios, y que no confian en él.
14 Que despues de haber comenzado bien, se cansan, le dejan y le vuelven las espaldas. El Griego ουαι υμιν τοις απολωλεκοσι την υπομονην, *hay de vosotros, que habeis perdido la paciencia.*
15 El Griego, και τι ποιησετε; *¿y qué hareis?*
16 ¿A entrar en cuentas con todos estos, á examinar todas las cosas?

a Sapient. III. 6.—b Psalm. XXX. 1.—c III. Reg. XVIII. 21.

biles verbo illius : et [a] qui diligunt illum, conservabunt viam illius.
19 Qui timent Dominum, inquirent quæ beneplacita sunt ei : et qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius.
20 Qui timent Dominum, præparabunt corda sua, et in conspectu illius sanctificabunt animas suas.
21 Qui timent Dominum, custodiunt mandata illius, et patientiam habebunt usque ad inspectionem illius.
22 Dicentes : si pœnitentiam non egerimus, incidemus in manus Domini, et non in manus hominum.
23 Secundùm enim magnitudinem ipsius, sic et misericordia illius cum ipso est.

dulos á su palabra : y los que le aman, conservarán su camino.
19 Los que temen al Señor, inquirirán las cosas, que á él le son agradables : y los que le aman, estarán llenos de su ley [1].
20 Los que temen al Señor, aparejarán sus corazones, y delante de él santificarán [2] sus almas.
21 Los que temen al Señor, guardan sus mandamientos, y tendrán paciencia hasta la vista de él [3],
22 Diciendo : Si no hiciéremos penitencia, caeremos en las manos del Señor [4], y no en las manos de los hombres.
23 Porque segun su grandeza, así tambien su misericordia es con él.

CAPITULO III

De la honra que es debida á los padres. Persuade á la humanidad y mansedumbre. Exorta á que huyamos de la curiosidad en la inteligencia de los divinos misterios. Ultimamente encomienda la misericordia y compasion para con el prójimo.

1 Filii sapientiæ, ecclesia justorum: et natio illorum, obedienta et dilectio.

2 Judicium patris audite filii, et sic facite ut salvi sitis.
3 Deus enim honoravit patrem in filiis: et judicium matris exquirens, firmavit in filios.

4 Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, et continebit se ab illis, et in oratione dierum exaudietur.
5 Et sicut qui thesaurizat, ita et qui honorificat matrem suam.
6 Qui honorat patrem suum, jucundabitur in filiis, et in die orationis suæ exaudietur.
7 Qui honorat patrem suum, vitâ vivet longiore: et qui obedit patri, refrigerabit matrem.

1 Los hijos de la sabiduría [5] son congregacion de justos: y la nacion de ellos [6], obediencia y amor:
2 Hijos, escuchad el juicio [7] del padre, y haced de manera, que seais salvos [8].
3 Porque Dios honró al padre [9] en los hijos: y demandando el juicio de la madre [10], le afirmó sobre sus hijos.
4 El que á Dios ama [11], alcanzará perdon por los pecados. y se abstendrá de ellos, y en la oracion de cada dia será oido.
5 Y como el que atesora, así es el que honra á su madre.
6 Quien honra á su padre, se alegrará en sus hijos, y en el dia de su oracion será oido.
7 Quien honra á su padre, vida vivirá mas larga : y quien obedece al padre, recreará á la madre.

1 De su amor y conocimiento, porque no se contentarán con la simple especulacion de ella, sino que indagarán atentamente lo que manda para cumplirlo con la mayor puntualidad y exactitud.
2 El Griego, ταπειωσονσι, *humillarán*. El que se humilla se santifica.
3 Hasta el dia, en que se vuelva á mirarlos con ojos benignos, para sacarlos de su miseria, como lo hizo el Salvador con S. Pedro.
4 Y es cosa espantosa caer en ellas, dice S. Pablo: porque cuanto es larga y sufrida su paciencia para esperar á los pecadores; otro tanto será riguroso el juicio, que haga de los que se obstinaron en el pecado.
5 Como si dijera: Los hijos legítimos de la sabiduría forman la congregacion de los justos, porque aman la justicia.

6 S. Agustin leyó: *nati illorum* Su índole, su naturaleza; lo que únicamente siguen, y á lo que enteramente se aplican, es á obedecer y amar á Dios y al prójimo por su órden.
7 Los documentos, avisos y preceptos.
8 Y honrad á vuestros padres, de manera que consigais la salud temporal, v. 7. *Deut.* v. 16. y despues la eterna.
9 Dándole una autoridad sobre los hijos semejante á la suya.
10 Y zeloso de la autoridad de la madre, que le dió sobre los hijos, quiere que estos la respeten y obedezcan.
11 Y á sus padres, porque así se lo manda Dios. El Griego ὁ τιμων πατερα, *el que honra á su padre*. Este es el precepto primero á que Dios añadió una promesa.

a Joann. XIV. 23.

8 Qui timet Dominum, honorat parentes, et quasi dominis serviet his, qui se genuerunt.

9 In [a] opere et sermone, et omni patientia honora patrem tuum,
10 Ut superveniat tibi benedictio ab eo, et benedictio illius in novissimo maneat.

11 Benedictio [b] patris firmat domos filiorum: maledictio autem matris eradicat fundamenta.

12 Ne glorieris in contumelia patris tui: non enim est tibi gloria, ejus confusio:
13 Gloria enim hominis ex honore patris sui, et dedecus filii pater sine honore.

14 Fili suscipe senectam patris tui, et non contristes eum in vita illius:
15 Et si defecerit sensu, veniam da, et ne spernas eum in virtute tua: eleemosyna enim patris non erit in oblivione.
16 Nam pro peccato matris restituetur tibi bonum,
17 Et in justitia ædificabitur tibi, et in die tribulationis commemorabitur tuî: et sicut in sereno glacies, solventur peccata tua.

18 Quàm malæ famæ est, qui derelinquit patrem! et est maledictus à Deo, qui exasperat matrem.
19 Fili in mansuetudine opera tua perfice, et super hominum gloriam diligêris.

20 Quantò [c] magnus es, humilia te in omnibus, et coram Deo invenies gratiam:
21 Quoniam magna potentia Dei solius, et ab humilibus honoratur.
22 Altiora [d] te ne qnæsieris, te fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, et in pluribus operibus ejus ne fueris curiosus.
23 Non est enim tibi necessarium ea, quæ abscondita sunt, videre oculis tuis.

8 El que teme al Señor, honra á los padres, y servirá como á señores á aquellos, que le engendraron,
9 En obra y en palabra y en toda paciencia honra á tu padre [1],
10 Para que venga sobre tí la bendicion de él [2], y su bendicion permanezca hasta lo último.
11 La bendicion del padre afirma las casas de los hijos [3]: y la maldicion de la madre les desarraiga los cimientos [4].
12 No te gloríes en la contumelia de tu padre: porque no es gloria tuya su confusion:
13 Pues la gloria del hombre proviene de la honra de su padre, y es desdoro del hijo un padre [5] sin honra.
14 Hijo, ampara [6] la vejez de tu padre, y no le contristes en su vida:
15 Y si le faltare el sentido [7], perdónalo [8], y no le desprecies en tu valor [9]: porque la limosna del padre [10] no quedará en olvido.
16 Pues por el pecado de la madre [11] te se pagará con bien,
17 Y se edificará para tí en la justicia [12], y en el dia de la tribulacion se hará memoria de tí: y tus pecados serán desatados, como el hielo en dia sereno.
18 ¡Cuán infame es el que desampara á su padre! y es maldito de Dios el que exaspera á su madre.
19 Hijo, con mansedumbre cumple tus obras, y á mas de la gloria de los hombres serás amado [13].
20 Cuanto mayor eres, humíllate en todas las cosas, y hallarás gracia delante de Díos:
21 Porque el poder de solo Dios es grande, y de los humildes es honrado.
22 No busques cosas mas altas que tú, y no escudriñes cosas mas fuertes que tú [14]: mas las que Dios te mandó, piénsalas siempre, y en muchas de sus obras no seas curioso.
23 Porque no tienes necesidad de ver por tus ojos aquellas cosas, que están escondidas [15].

1 Sufriendo su condicion, si es áspera; encubriendo sus defectos, si los tiene; y obedeciendole en todo lo que no se oponga á la ley de Dios.
2 Del padre; y que esta te alcance hasta el último aliento de tu vida.
3 Hace que el hijo tenga sucesion, honra, provecho y felicidad en cuanto emprende. Y al contrario la maldicion: de lo cual puede leerse un terrible escarmiento, que refiere S. Agustin *Lib:* xxii. *de Civit. Dei, cap.* 8.
4 MS. 6. *Desrayga.*
5 El Griego, μητηρ, *una madre.*
6 El Griego; *ayuda,* y sobrelleva la vejez de tu padre.
7 La prudencia y el juicio, ó si llegare á chochear; lo cual es como enfermedad comun de la vejez.
8 Toléralo, y no le culpes, ni te burles de él.
9 Porque ves que tú tienes tu juicio, y tus fuerzas están en todo su vigor.
10 La beneficencia y los oficios de piedad y caridad, que hayas usado con tu padre
11 Por haber sufrido su genio, pesadez, dichos picantes, etc Esto no se lee en el Griego, y en su lugar se lee: και αντι αμαρτιων προσανοικοδομηθησεται σοι, *mas contra los pecados te será esta* piedad *una fortaleza,* te servirá de guarda. Otros: Por los pecados, que en la juventud cometiste contra tu madre, debiendo ser por ellos castigado, te dará Dios bienes.
12 Y por esta justicia y piedad, que has usado con tus padres, Dios te colmará de bendiciones, y te llenará de hijos y de todos los bienes aun temporales. O tambien: Cimentará tu casa por tu justicia.
13 No solamente lograrás honor y gloria entre los hombres, sino tambien su amor y benevolencia.
14 No inquieras lo que es sobre tu capacidad, ni indagues las cosas que esceden tus fuerzas.
15 Pues aun esto puede serte dañoso

a Exod. xx. 12. Deut. v. 16. Matth. xv. 4. Marc. vii. 10. Ephes. vi. 2.—b Genes. xxvii. 27. et xlix. 2.— c Philip. ii. 3.—d Proverb. xxv. 27.

24 In supervacuis rebus noli scrutari multipliciter, et in pluribus operibus ejus non eris curiosus.
25 Plurima enim super sensum hominum ostensa sunt tibi.

26 Multos quoque supplantavit suspicio illorum, et in vanitate detinuit sensus illorum.

27 Cor durum habebit malè in novisimo: et qui amat periculum, in illo peribit.
28 Cor ingrediens duas vias, non habebit successus, et pravus corde in illis scandalizabitur.
29 Cor nequam gravabitur in doloribus, et peccator adjiciet ad peccandum.
30 Synagogæ superborum non erit sanitas: frutex enim peccati radicabitur in illis, et non intelligetur.
31 Cor sapientis intelligitur in sapientia, et auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiam.
32 Sapiens cor, et intelligibile abstinebit se à peccatis, et in operibus justitiæ successus habebit.
33 Ignem [a] ardentem extinguit aqua, et eleemosyna resistit peccatis.
34 Et Deus prospector est ejus, qui reddit gratiam: meminit ejus in posterum, et in tempore casûs sui inveniet firmamentum.

24 En las cosas supérfluas no escudriñes de muchas maneras [1], y en muchas de sus obras no seas curioso.
25 Porque muchísimas cosas [2] te han sido mostradas sobre el entendimiento de los hombres.
26 A muchos tambien engañó la sospecha de ellas [3], y en la vanidad [4] entretuvo ella sus sentidos.
27 El corazon duro lo pasará mal á lo último: y quien ama el peligro, perecerá en él.
28 El corazon [5], que entra en dos caminos, no tendrá buen suceso, y el depravado de corazon en ellos tropezará [6].
29 El corazon perverso [7] será agravado con dolores, y el pecador añadirá pecado á pecado[8].
30 La synagoga de los soberbios no tendrá sanidad [9]: porque la mata del pecado echará raices en ellos, y no se entenderá [10].
31 El corazon del sabio se entiende en el saber [11], y la buena oreja oirá con toda codicia la sabiduría [12],
32 El corazon sabio é inteligente se abstendrá de pecados, y en las obras de justicia tendrá buenos sucesos [13].
33 Al fuego ardiente apaga el agua, y la limosna resiste á los pecados [14].
34 Y Dios es quien mira á aquel, que hace bien [15]: y acuérdase de él [16] para lo venidero, y en el tiempo de su caída hallará apoyo,

1 Esto es, con mucha curiosidad, impaciencia y ansia por saberlas.

2 Porque muchas cosas, que escedian la capacidad y alcance de los hombres, tanto en las naturales como en las sobrenaturales, les han sido mostradas, y les están reveladas en las divinas Escrituras.

3 La falsa opinion de sí, creyendo por ciertas las conjeturas.

4 En cosas vanas. El Griego: ται υπονοια πονηρα ολισθησε διανοιας αυτων, *y la mala presuncion los derribó de su juicio,* ó les hizo perder el juicio: ó tambien, *destruyó sus pensamientos* Y en algunos libros se lee lo que se sigue: *No teniendo niñetas* en los ojos, *carecerás de luz; por tanto no teniendo conocimiento,* no te alabes: *el corazon duro mal traido será en las postrimerías.* El que dice, que ve no teniendo ojos, se hace ridículo á todos; y del mismo modo el que pretende apropiarse la ciencia de aquello que no entiende.

5 Véase lo dicho en el cap. II. 14.

6 Y caerá el de mal corazon.

7 El Griego, σκληρα, *obstinado* y endurecido en el mal.

8 Pecado sobre pecados, como se lee expresamente en el Griego.

9 Estos son esclavos de aquel, que es llamado el rey de los hijos del orgullo; y este mal es tanto mayor, cuanto es menos conocido de los mismos que lo padecen. El Griego: εηαγωγη υπερηφανου ουκ εστιν ιασις· φυτον γαρ πονηριας εριζωκεν εν αυτω, *la persuasion del soberbio no tiene cura; porque la planta del pecado echó raices en él.*

10 Y no les dejará caer en la cuenta el hábito que ya tienen de pecar.

11 Se deja ver, se descubre en su sabiduría; y como tiene un corazon bueno y dócil, la escuchará con codicia.

12 El Griego: καρδια συνετου διανοηθησεται παραβολην. και ους ακροατου επιθυμια σοφου, *el corazon del sensato meditará parábola, y la oreja del atento codicia del sabio;* esto es, y el sabio ninguna cosa desea tanto como que haya quien le escuche con atencion.

13 Y el hombre sabio obrando en todo con sana y recta intencion, logrará que sus empresas sean felices. *Psalm.* I. 3.

14 El Griego; εξιλασεται, *espiará,* limpiará los pecados; porque, como dice el Evangelio, los misericordiosos alcanzarán misericordia. MATTH. V. 7.

15 La limosna no permitirá, como se dice en el *Libro de* TOBÍAS, que el alma vaya á las tinieblas; porque Dios, como remunerador del que da la limosna, ó sostendrá para que no caiga al que la hizo, ó le levantará de su caida. S. CHRYSÓST.

16 O de la limosna, para remunerarla á su tiempo.

a Dan. IV. 24.

CAPITULO IV.

Prosigue exortando á la limosna: vuelve á describir los efectos de la sabiduria, y encarga mucho la defensa de la verdad.

1 Fili [a] eleemosynam pauperis ne defraudes, et oculos tuos ne transvertas à paupere.
2 Animam esurientem ne despexeris: et non exasperes pauperem in inopia sua.
3 Cor inopis ne afflixeris, et non protrahas datum angustianti.
4 Rogationem contribulati ne abjicias: et non avertas faciem tuam ab egeno.
5 Ab inope ne avertas oculos tuos propter iram: et non relinquas quærentibus tibi retrò maledicere:
6 Maledicentis enim tibi in amaritudine animæ exaudietur deprecatio illius: exaudiet autem eum, qui fecit illum.
7 Congregationi pauperum affabilem te facito, et presbytero humilia animam tuam, et magnato humilia caput tuum.
8 Declina pauperi sine tristitia aurem tuam, et redde debitum tuum, et responde illi pacifica in mansuetudine.
9 Libera eum, qui injuriam patitur de manu superbi: et non acidè feras in anima tua.

10 In judicando esto pupillis misericors ut pater, et pro viro matri illorum:
11 Et eris tu velut filius Altissimi obediens, et miserebitur tuî magis quàm mater.
12 Sapientia filiis suis vitam inspirat, et suscipit inquirentes se, et præibit in via justitiæ.

13 Et qui illam diligit, diligit vitam: et qui vigilaverint ad illam, complectentur placorem ejus.
14 Qui tenuerint illam, vitam hereditabunt: et quò introibit, benedicet Deus:

1 Hijo, no defraudes la limosna del pobre [1], y no apartes tus ojos del pobre.
2 No desprecies al alma hambrienta: y no exasperes al pobre en su necesidad [2].
3 No aquejes el corazon del desvalido [3], ni dilates el dar al angustiado.
4 No deseches el ruego del atribulado: y no vuelvas tu cara del necesitado.
5 No apartes tus ojos del menesteroso á causa de la ira [4]: y no des lugar á los que te buscan [5] de maldecirte por detras:
6 Porque oida será la plegaria del que te maldijere en la amargura de su alma: y le oirá aquel, que lo hizo.
7 Muéstrate afable á la congregacion de los pobres, y humilla tu alma al anciano, y baja tu cabeza al hombre grande.
8 Inclina al pobre tu oreja sin desden, y paga tu deuda, y respóndele cosas apacibles con mansedumbre.
9 Libra á aquel, que padece injuria de mano del soberbio [6]: y no lo lleves esto enojosamente [7] en tu alma.
10 En el juzgar [8] sé piadoso con los huérfanos como padre, y en vez de marido á su madre:
11 Y serás tú como un hijo obediente del Altísimo, y habrá de tí piedad [9] mas que una madre.
12 La sabiduría inspira vida [10] á sus hijos, y acoge á los que la buscan [11], é irá delante de ellos en el camino de la justicia.
13 Y quien la ama, ama la vida: y los que á ella velaren, gozarán de su placer [12].
14 Los que la posean, heredarán la vida [13]: y en donde entrare, Dios dará bendicion.

1 Al pobre de su limosna. De donde se ve, que lo supérfluo de los ricos es lo necesario de los pobres. El Griego: τεκνον, την ζοην του πτωχου μη αποστερησης, *hijo, no defraudes la vida del pobre:* no niegues al pobre lo necesario para que viva: και μη παρελκυσης οφθαλμους επιδεξεις, *ni des largas á los ojos menesterosos,* no le hagas estar con los ojos suspensos, obligándole á que te esté mirando, para ver si te puede arrancar algun socorro.

2 MS. 6. *E non maltrayas al pobre en su pobredad.* Añadiendo afliccion al afligido. Ya que no le socorres, trátale con dulzura y afabilidad.

3 El Griego: καρδιαν παρωγισμενην μη προσταραξης, *al corazon irritado,* por la miseria que padece, *no le añadas turbacion.* Lo que harás, si obstinado le niegas el consuelo que necesita.

4 Temiendo la ira de Dios, ó la del pobre, que viéndose despreciado te cargue de maldiciones. O tambien, porque te es importuno.

5 A los pobres que te piden limosna.

6 Del que le ocasiona el agravio.

7 C. R. *Y no se te haga agro.* Y no seas perezoso para librarle: ó tambien, y no te se haga esto pesado, en vista de la incomodidad y trabajos, que de esto te se pueden seguir.

8 En el Griego se junta esto con la sentencia que precede: *No seas apocado de corazon en el juzgar: á los huérfanos sé como padre.*

9 El Griego: και αγαπησει σε μαλλον, η μητηρ σου, *y te amará mas tu madre.*

10 El Griego, ανυψωσε, *engrandece,* ensalza.

11 MS. 6. *A sus demandadores.*

12 Y los que solícitos la buscaren, gozarán de su suave y gustosa alegría. El griego: εμπλησθησονται ευφροσυνης, *serán colmados de alegría.*

13 El texto griego lee: δοξαν, *gloria.*

15 Qui serviunt ei, obsequentes erunt sancto: et eos, qui diligunt illam, diligit Deus.
16 Qui audit illam, judicabit gentes: et qui intuetur illam, permanebit confidens.

17 Si crediderit ei, hereditabit illam, et erunt in confirmatione creaturæ illius.
18 Quoniam in tentatione ambulat cum eo, et in primis eligit eum.
19 Timorem, et metum, et probationem inducet super illum: et cruciabit illum in tribulatione doctrinæ suæ, donec tentet eum in cogitationibus suis, et credat animæ illius.
20 Et firmabit illum, et iter adducet directum ad illum, et lætificabit illum.
21 Et denudabit absconsa sua illi, et thesaurizabit super illum scientiam et intellectum justitiæ.
22 Si autem oberraverit, derelinquet eum, et tradet eum in manu inimici sui.
23 Fili conserva tempus, et devita à malo.
24 Pro anima tua ne confundaris dicere verum.
25 Est enim confusio adducens peccatum, et est confusio adducens gloriam et gratiam.
26 Ne accipias faciem adversùs faciem tuam, nec adversùs animam tuam mendacium.
27 Ne reverearis proximum tuum in casu suo:
28 Nec retineas verbum in tempore salutis. Non abscondas sapientiam tuam in decore suo.

29 In lingua enim sapientia dignoscitur: et

15 Los que la sirven, obedecerán al Santo [1]: y á aquellos, que la aman, ama Dios.
16 Quien la oye, será juez [2] de las naciones: y el que la mira á la cara [3], permanecerá seguro.
17 Si se fiare de ella, la heredará, y sus hijos [4] quedarán confirmados.
18 Porque ella en la tentacion anda con él [5], y entre los primeros lo escoge.
19 Temor, y miedo, y prueba traerá sobre él: y le afligirá en la tribulacion de su doctrina [6], hasta que le pruebe en sus pensamientos [7], y se fie del alma de él.
20 Y le afirmará [8], y vendrá á él por camino derecho, y le alegrará,
21 Y le descubrirá sus arcanos, y atesorará sobre él la ciencia, y la inteligencia de la justicia.
22 Mas si se estraviare [9], lo desamparará, y lo entregará en manos de su enemigo [10].
23 Hijo, guarda el tiempo [11], y evita el mal.
24 Por tu alma [12] no te avergüences de decir verdad.
25 Porque hay vergüenza que trae pecado [13], y hay vergüenza que trae gloria y gracia.
26 No tengas respeto á persona [14] contra tí mismo, ni mientas contra tu alma.
27 No respetes á tu prójimo en su caida [15];

28 Ni retengas la palabra en tiempo de salud [16]. No encubras tu sabiduría en su hermosura [17].
29 Porque en la lengua se conoce la sabidu-

1 A Dios, que es santo por esencia.

2 Podrá juzgar, será digno y capaz de juzgar.

3 El Griego o προσελθων αυτη, *y el que se allega á ella:* no la pierde de vista en todas sus acciones, vivirá á su sombra en toda seguridad.

4 En la firme posesion de ella. El Griego: και εν κατασγεσει εσονται αι γενεαι αυτου, *y su posteridad quedará en la posesion de ella;* porque los hijos imitando á sus padres, serán ellos tambien sabios; y poseerán la sabiduría, como si sus padres se la dejaran por herencia.

5 Porque la Sabiduría, ó Dios, á aquel á quien quiere poner entre los primeros, o entre sus escogidos, primero le prueba El Griego: διεστραμμενος πορευεται μετ αυτον εν πρωσοις, *anda primero con él por caminos torcidos,* ásperos y difíciles, para poner á prueba su virtud.

6 La ética cristiana enseña á reprimir y cortar los movimientos de la ira, de la soberbia, de la gula, de la concupiscencia: y esta doctrina no se aprende sin hacernos violencia, sin resentimiento y tormento de la parte apetitiva é irascible; y sin pelear no se puede vencer.

7 El Griego: και πειραση αυτον εν τοις δικαιωμασιν αυτης, *y lo haya tentado en sus leyes,* y haya visto por esperiencia, si su discípulo sigue verdaderamente y de corazon la justicia, y hasta haberse asegurado de la disposicion de su alma. La caridad es siempre dudosa, mientras que no tiene sobre sí el carácter y sello de la paciencia.

8 Cuando esté ya asegurada de esto, le dará que esté y permanezca firme en la virtud: ya no irá con él por caminos torcidos; sino que vendrá á buscarle derechamente, para conducirlo por caminos amenos y deleitosos: le llenará de gozo con su presencia: le descubrirá sus secretos, como se hace con aquellos cuya fidelidad ha estado á prueba mucho tiempo: y depositará en su corazon un inestimable tesoro de inteligencia y de justicia.

9 Si abandonare el camino derecho de la justicia.

10 El Griego: πτωσεως αυτου, *de su caida,* de su ruina: le dejará ir á su ruina, ó á donde le arrebata su pecado. Porque cometido un pecado, se abre y allana el camino para otros, y por último para una eterna ruina.

11 El efecto de una virtud probada en saber discernir lo que Dios pide de nosotros en cada tiempo.

12 Para salvar tu vida: O tambien, para guardar tu alma de pecado.

13 Como es la que nos obliga á hacer mas caso de los hombres, que de Dios: la que trae gloria y gracia, es la que nos hace atropellar con todos los respetos del mundo, por salvar la religion y la piedad.

14 No respetes á persona alguna de este mundo por grande y poderosa que sea, si con perjuicio de tu alma quiere obligarte á decir, ó apadrinar la mentira, ó callar la verdad cuando es necesario decirla.

15 Un falso temor ó respeto no te impida advertir ó corregir á tu prójimo, cuando le vieres caer en algun pecado. O tambien: el respeto que tienes á alguna persona, no te mueva, si la vieres caer en pecado, á seguir su ejemplo.

16 Esto es, cuando la palabra y correccion pueda ser saludable á tu prójimo.

17 Cuando conviene hablar por gloria de Dios y edificacion del prójimo.

sensus, et scientia, et doctrina in verbo sensati, et firmamentum in operibus justitiæ.

30 Non contradicas verbo veritatis ullo modo, et de mendacio ineruditionis tuæ confundere.
31 Non [a] confundaris confiteri peccata tua, et ne subjicias te omni homini pro peccato.

32 Noli resistire contra faciem potentis, nec conêris contra ictum fluvii.
33 Pro justitia agonizare pro anima tua, et usque ad mortem certa pro justitia, et Deus expugnabit pro te inimicos tuos.
34 Noli citatus esse in lingua tua : et inutilis, et remissus in operibus tuis.
35 Noli esse sicut leo in domo tua, evertens domesticos tuos, et opprimens subjectos tibi.
36 Non sit porrecta manus tua ad accipiendum, et ad dandum collecta.

ría : y la prudencia, y la ciencia, y la doctrina en el dicho del cuerdo, y la firmeza consiste en las obras de justicia [1].
30 De ningun modo contradigas á la palabra de la verdad, y ten vergüenza de la mentira por falta de tu saber [2].
31 No tengas vergüenza de confesar tus pecados, y no te sometas á todo hombre por el pecado [3].
32 No resistas [4] en su cara al poderoso, ni quieras ir contra el raudal del rio.
33 Lidia por la justicia [5] en favor de tu alma, y hasta la muerte combate por la justicia, y Dios peleará por tí contra tus enemigos.
34 No seas precipitado en tu lengua [6] : é inútil y remiso en tus obras [7].
35 No seas en tu casa como leon, aterrando á tus domésticos [8], y oprimiendo á tus súbditos.
36 No esté tu mano estendida para recibir, y encogida para dar.

CAPITULO V

Contra la vana confianza en las riquezas, en el poder y en la misericordia de Dios para pecar con mayor libertad. El hombre antes de resolver lo que ha de hacer, debe meditarlo bien, y después ser constante en lo que emprendiere. No debemos responder en lo que no entendemos, y hemos de huir de chismes, y de calumniar á nadie.

1 Noli attendere ad possessiones iniquas, et ne dixeris : Est mihi sufficiens vita: nihil enim proderit in tempore vindictæ et obductionis.

2 Ne sequaris in fortitudine tua concupiscentiam cordis tui :
2 Et ne dixeris : Quomodò potui ? aut quis

1 No atiendas [9] á posesiones injustas, y no digas : Bastante tengo para vivir : porque nada te aprovechará en el tiempo de la venganza [10], y de la obscuridad.
2 No sigas [11] en tu poder la codicia de tu corazon :
3 Y no digas : ¿Cómo he podido [12] ? ó quién

1 Como si dijera: La persuasión y la prueba mejor, y más solida de sabiduria y de doctrina, no es aquella que consiste en las palabras; sino la que está fundada en las obras de justicia, en que se ejercita el mismo que enseña á otros la verdadera justicia. Esta prueba nunca falta.

2 MS. 6. *Por tu desensennamiento.* Cuando lo conocieres, confiesa ingenuamente que has errado, que te has engañado: y no quieras ser tan temerario, que defiendas tu yerro, aunque hayas dicho la mentira de buena fé.

3 A ningun hombre que te persuade, ó manda que ejecutes algun pecado. O en otro sentido: No comuniques las cosas de tu conciencia con todo hombre que te se ponga por delante: has de tener en esto un grande tiento y eleccion, para buscar uno que te sepa dirigir, para que con su direccion y consejo te apartes de tus vicios y pecados. El griego: και μη υποστρωσης σεαυτον ανθρωπω μωμω, και μη λαβης προσωπον δυναστου, *y á hombre insensato no te sujetes, ni tengas respeto á la persona del poderoso,* para descubrirle tu pecado.

4 Porque si esto haces, no adelantarás más que si pretendieras detener la rápida corriente de un rio impetuoso.

5 De combatir y emplear todas tus fuerzas, para salvar tu vida, cuando fuere justo, y en defensa de la justicia hasta la muerte: y Dios se pondrá de tu parte, y confundirá á tus enemigos.

6 En el griego hay tres lecciones: ταχυς: *precipitado,* τραχυς, *áspero, duro,* θρασυς, *temerario, osado.* La Vulgata sigue la primera, que corresponde mejor á lo que despues dice: *y remiso* ó perezoso *en tus obras.* Esto es, no desmientas con la inaccion y pereza en el obrar, la facilidad que tienes en hablar y en aconsejar á otros.

7 MS. 6. *E sin pro, é remetido en tus obras.*

8 El Griego: και φαντασιοκοπων εν τοις οικεταις σου, *y dejándote llevar de tu fantasia,* sin dar lugar á la razon para el gobierno y porte con los de tu casa; y por esto maltratándolos, y enfureciéndote con ellos, como si fueras un tigre, ó un leon enfurecido.

9 No te apoyes, no te fies.

10 O sea en el dia de la muerte.

11 Cuando te veas en altura y prosperidad, no sigas los deseos desarreglados de tu corazon, creyendo que puedes todo lo que quieres.

12 ¿Hacer lo que quise y se me antojó?

a Infra VI. 6.

me subjiciet propter facta mea? Deus enim vindicans vindicabit.
4 Ne dixeris: Peccavi, et quid mihi accidit triste? Altissimus enim est patiens redditor.

5 De propitiato peccato noli esse sine metu, neque adjicias peccatum super peccatum.
6 Et ne dicas: Miseratio Domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur.

7 Misericordia [a] enim, et ira ab illo citò proximant, et in peccatores respicit ira illius.
8 Non tardes converti ad Dominum, et ne differas de die in diem.
9 Subitò enim veniet ira illius, et in tempore vindictæ disperdet te.
10 Noli [b] anxius esse in divitiis injustis: non enim proderunt tibi in die obductionis et vindictæ.
11 Non ventiles te in omnem ventum, et non eas in omnem viam. Sic enim omnis peccator probatur in duplici lingua.
12 Esto firmus in via Domini, et in veritate sensûs tui et scientia, et prosequatur te verbum pacis et justitiæ.
13 Esto mansuetus ad audiendum verbum, ut intelligas: et cum sapientia proferas responsum verum.
14 Si est tibi intellectus, responde proximo: sin autem, sit manus tua super os tuum, ne capiaris in verbo indisciplinato, et confundaris.

15 Honor et gloria in sermone sensati, lingua verò imprudentis subversio est ipsius.
16 Non appelleris susurro, et linguâ tuâ ne

me sujetará [1] por causa de mis acciones? porque Dios segurísimamente tomará venganza [2].
4 No digas: Pequé, ¿y qué adversidad me ha venido? Porque el Altísimo aunque sufrido da lo merecido.
5 Del pecado perdonado [3] no quieras estar sin miedo, ni añadas pecado sobre pecado.
6 Y no digas [4]: La misericordia del Señor es grande, de la muchedumbre de mis pecados tendrá piedad.
7 Porque su ira está tan pronta [5] como su misericordia, y su ira mira á los pecadores.
8 No tardes en convertirte al Señor, y no lo dilates de dia en dia:
9 Porque su ira vendrá de improviso, y en el tiempo de la venganza te perderá.
10 No estés ansioso [6] por riquezas no justas: porque nada te aprovecharán en el dia de la obscuridad, y de la venganza.
11 No te vuelvas á todo viento, ni quieras ir por todo camino, porque así es probado todo pecador en su lengua doble [7].
12 Está firme en el camino del Señor [8], y en la verdad de tu sentimiento y ciencia, y vaya en pos de tí palabra de paz y de justicia.
13 Sé manso [9] para oir la palabra de modo que la entiendas: y que con sabiduría des una respuesta verdadera.
14 Si tienes inteligencia [10], responde al prójimo: si no, tu mano esté sobre tu boca, porque no seas tomado por palabra inconsiderada, y quedes avergonzado.
15 Honra y gloria en el razonamiento del sensato [11], mas la lengua del necio es la ruina de él.
16 No seas tenido por chismoso [12], y tu len-

1 ¿Quién me obligará á dar razon de lo que haga? El Griego: τις με δυναστευσει; *¿Quién me dará la ley?* Y así puedo pecar con toda libertad impunemente.
2 A esto equivale el hebraismo: *Vengando vengará;* aunque haya dilatado la venganza de semejante temeridad.
3 Que crees que te ha sido perdonado, no estés sin temor; porque ninguno sabe si es digno de ódio, ó de amor: y tambien porque aunque te se haya perdonado, aun te queda que pagar la pena temporal Y así se amonesta aqui al hombre á que castigue en sí los pecados perdonados, y satisfaga á Dios por ellos para evitar su justa venganza. Y esta sentencia conviene mejor á la leccion, *de propitiato peccato;* antes se leia *de propitiato peccatorum,* conforme al Griego. Esto es, no quieras vivir en descuido, como si estuvieras seguro de que te han de ser perdonados los pecados; porque no se concede esto, sino á los que de corazon se arrepienten y los detestan. Una y otra esposicion sirve contra los Hereges de nuestros tiempos. La primera contra los que niegan, que perdonado el pecado queda que pagar la pena temporal; y una y otra contra los mismos que afirman, que el hombre debe estar cierto y seguro que el pecado, ó se le ha perdonado, ó se le ha de perdonar. Ambos errores son perniciosos y detestables.
4 Sirviéndole esta temeraria confianza y seguridad de apoyo para añadir pecado sobre pecado.
5 Porque tan pronto puede Dios tener piedad de tí, como castigarte. El Griego ελεος γαρ και οργη παρ αυτου. και επι αμαρτωλους καταπαυσει ο θυμος αυτου, *porque misericordia é indignacion hay en él, y su cólera reposará sobre los pecadores:* en lo que se significa la larga duracion de la pena.
6 La Sentencia de este versículo es la misma que la del primero.
7 Porque á todo se acomoda: unas veces afirma, otras niega: unas veces alaba, otras vitupera. El Griego: οοτως ο αμαρτωλος ο διγλωσσος, *así tambien el pecador de dos lenguas*
8 El Griego: ισθι εστηρενος εν συνεσει σου, και εις εστω σου ο λυγος, *está firme en lo que entiendes, y una sea tu palabra.* Esto es, tus palabras y sentimientos sean siempre unos mismos, uniformes, verdaderos, justos, pacíficos.
9 MS. 6. *Sei sabroso.* Escucha con mansedumbre, dulzura y agrado lo que te se dice. El texto griego: γινου ταχυς εν ακροασει σου, και εν μακροθυμια φθεγγου αποκρισιν, *sé ligero para oir, y circunspecto y lento para responder.*
10 Si sabes, ó entiendes aquello de que te se pregunta. MS. 6. *Recutes to vezino.*
11 El Griego: δοξα και ατιμια εν λαλια, και γλωσσα ανθρωπου πτωσις αυτω *gloria y deshonra en el hablar, y la lengua del hombre su ruina.*
12 No seas chismoso. Es un hebraismo, *ser llamado,* por *ser.* El Griego: και τη γλωσση σου μη ενεδρευε,

a Proverb. x. 6.—b Ibid. xi. 4. 28.

capiaris, et confundaris.
17 Super furem enim est confusio et pœnitentia, et denotatio pessima super bilinguem: susurratori autem odium, et inimicitia, et contumelia.
19 Justifica pusillum, et magnum similiter.

gua no te sirva de lazo, y seas avergonzado.
17 Porque sobre el ladron hay confusion [1] y arrepentimiento, mas sobre el de dos lenguas una nota muy mala: y para el chismoso el ódio, y la enemistad, y la afrenta.
18 Justifica igualmente lo chico, y lo grande [2].

CAPITULO VI.

Varias sentencias graves acerca de la amistad. Prosigue en persuadir á la sabiduria.

1 Noli fieri pro amico inimicus proximo: improperium enim et contumeliam malus hereditabit, et omnis peccator invidus et bilinguis.

2 Non [a] te extollas in cogitatione animæ tuæ velut taurus: ne fortè elidatur virtus tua per stultitiam,
3 Et folia tua comedat, et fructus tuos perdat, et relinquaris velut lignum aridum in eremo.
4 Anima enim nequam disperdet qui se habet, et in gaudium inimicis dat illum, et deducet in sortem impiorum.
5 Verbum dulce multiplicat amicos, et mitigat inimicos: et lingua eucharis in bono homine abundat.
6 Multi pacifici sint tibi, et consiliarius sit tibi unus de mille.
7 Si possides amicum, in tentatione posside eum, et ne facilè credas ei.
8 Est enim amicus secundùm tempus suum, et non permanebit in die tribulationis.
9 Et est amicus qui convertitur ad inimici-

1 No te hagas de amigo enemigo á tu prójimo [3]: porque el malo heredará el improperio, y la contumelia, y todo pecador envidioso y de dos lenguas [4].
2 No te alces en el pensamiento de tu corazon como un toro [5]: no acontezca que sea estrellada tu fuerza por tu locura [6],
3 Y en ella coma tus hojas [7], y eche á perder tus frutos, y te deje como árbol seco en el yermo.
4 Porque el alma maligna arruinará al que la tiene, y le da en gozo á sus enemigos, y le llevará á la suerte de los impíos [8].
5 La palabra dulce multiplica amigos, y amansa á los enemigos: y la lengua de buena gracia en el hombre bueno abunda [9].
6 Ten paz con muchos [10], y sea tu consejero uno de mil.
7 Si te haces con un amigo, hazte con él en la prueba [11], y no te fies de él fácilmente.
8 Porque hay amigo segun su tiempo [12], y no durará éste en el tiempo de la tribulacion.
9 Y amigo hay que se torna enemigo [13]: y hay

y no armes lazos con tu lengua.

1 El ladron incurre en confusion y en pena: mas el detractor y chismoso se hace odioso á todos, y lleva sobre si una nota muy mala de infamia.

2 Juzga con justicia, hablando bien de todos. Otros trasladan: *Haz igual justicia al chico y al grande.* El Griego: εν μεγαλω και εν μικρω μη αλνοει, *en lo poco ni en lo mucho no seas ignorante:* en los negocios que están á tu cuidado procura no ignorar aun las cosas mas menudas. Otros, *no seas imprudente:* esto es, no te portes imprudentemente.

3 Si te portas con el prójimo como amigo, hablando en su presencia con dulzura, no le quites el crédito en ausencia, como enemigo. Esto se ha de unir con lo último del capítulo precedente, para que de este modo esté mas unida la sentencia.

4 En algunos libros griegos se lee: Porque heredarás mala fama, oprobio é ignorancia; tal es el pecador envidioso de dos lenguas

5 No entres en pensamientos altivos. Un toro acorneador á todos embiste, y por esto se le tiene encerrado, atado, ó se le mata.

6 Porque tu misma locura y desatinos quebrantarán esos brios y animosidad en que confias. El Griego: ινα μη διαρπαγη ως ταυρος η ψυχη σου, *que por ventura tu ánima*, tu genio feroz é indómito, *no te despedace como toro.*

7 Tus obras esteriores: *tus frutos*, las buenas disposiciones de tu corazon. El Griego: τα φυλλα σου καταφαλεσαι, και τους καρπους σου απολεσεις, *comsumirás tus hojas, y perderás tus frutos.*

8 Siendo justo que sufra la pena de aquellos, de quienes imitó las costumbres.

9 Esto significa la palabra, ευχαρις, *eucharis*, y el sentido es este: La gracia en el hablar, acompañada de la buena opinion de la persona del que habla, persuade mucho. El Griego: και λλωσσα ευλαλος πληθυνει ευπροσηγορα, *y la lengua bien hablada multiplica*, da siempre (otros, se granjea) *afables respuestas.*

10 Vive en paz, no solamente con muchos, sino con todos. Y esto es lo que esplica la palabra griega, ειρηνευοντες.

11 Pruébalo primero en la adversidad.

12 Mientras espera alguna utilidad de aquel, á quien se vende por fiel amigo.

13 Por causas que son muy ligeras.

a Roman. XII. 16. Philip. II. 3.

tiam: et est amicus qui odium et rixam, et convitia denudabit.

10 Est autem amicus socius mensæ, et non permanebit in die necessitatis.

11 Amicus si permanserit fixus, erit tibi quasi coæqualis, et in domesticis tuis fiducialiter aget:

12 Si humiliaverit se contra te, et à facie tua absconderit se, unanimem habebis amicitiam bonam.

13 Ab inimicis tuis separare, et ab amicis tuis attende.

14 Amicus fidelis, protectio fortis: qui autem invenit illum, invenit thesaurum.

15 Amico fideli nulla est comparatio, et non est digna ponderatio auri et argenti contra bonitatem fidei illius.

16 Amicus fidelis, medicamentum vitæ et immortalitatis: et qui metuunt Dominum, invenient illum.

17 Qui timet Deum, æquè habebit amicitiam bonam: quoniam secundùm illum erit amicus illius.

18 Fili, à juventute tua excipe doctrinam, et usque ad canos invenies sapientiam.

19 Quasi is qui arat, et seminat, accede ad eam, et sustine bonos fructus illius.

20 In opere enim ipsius exiguum laborabis, et citò edes de generationibus illius.

21 Quàm aspera est nimiùm sapientia indoctis hominibus! et non permanebit in illa excors.

22 Quasi lapidis virtus probatio erit in illis, et non demorabuntur projicere illam.

amigo que descubrirá su ódio [1], y contiendas, é injurias.

10 Y hay amigo compañero de la mesa, y que no permanecerá en el dia de la necesidad.

11 El amigo si fuere firme [2], será para tí como un igual, y obrará con confianza en tus cosas domésticas:

12 Si se humillare delante tí, y se escondiere de tu presencia, tendrás una amistad buena y sincera.

13 Sepárate de tus enemigos[3], y está alerta con tus amigos.

14 El amigo fiel es una defensa fuerte: y quien lo halló, halló un tesoro.

15 Nada hay comparable al amigo fiel [4], y no es digno el oro ni la plata de ponerse á peso con la bondad de la fé de él.

16 El amigo fiel es un medicamento de la vida [5] y de la inmortalidad: y los que temen al Señor, lo hallarán.

17 El que teme á Dios [6], igualmente tendrá buena amistad: porque conforme á él será su amigo.

18 Hijo, desde tu niñez recibe la doctrina, y hasta las canas hallarás sabiduría.

19 Acércate á ella como aquel, que ara y siembra [7], y espera sus buenos frutos.

20 Porque en su obra un poco trabajarás, mas luego comerás de las producciones de ella[8].

21 ¡Cuan demasiado áspera es la sabiduría para los hombres no enseñados [9]! y no permanecerá en ella el insensato.

22 Como fuerza de piedra[10] así será la prueba en ellos, y no tardarán en echarla de sí.

1 Que tenia encubierto en su corazon, cargándote de injurias y de villanías. O tambien, que descubrirá todas aquellas cosas, que te pasaron con otros, y que tú como amigo le confiaste. El Griego: Y en la contienda, cuando rota la amistad riñere y altercare contigo, ονειδισμου σου αποκαλυψει, *descubrirá tu vergüenza*, cosas que te sean vergonzosas, si se saben ó publican.

2 Si fuere fiel, será firme y constante en todos tiempos, y le tratarás como un igual, permitiéndole que tenga en tu casa la libertad que tiene en la suya. Si delante de tí por respeto, por no serte molesto, y aun á veces se retirare por verguenza, ó por no atreverse á tratarte con toda libertad, no por eso le deseches; antes bien estímale mas, y procura mantener con él una amistad, que reuna estrechamente vuestros corazones y vuestros sentimientos. El Griego ofrece otro sentido muy diferente. και εστι φιλος κοινωνος τραπεζων, και ου μη παραμεινη την ημεμα θλιψεως σου και εν τοις αλαθοις σου εσται, ως συ. και επι τους οικετας σου πορρησιασεται· εαν ταπεινωθης, εσται κατα σου, και απο του προσωπου σου κρυβησεται, *y hay un amigo para ser compañero de la mesa; pero que en el dia de la tribulacion no será constante, y en tu prosperidad será otro tú, y sobre los de tu casa mandará con libertad. Mas si te viere abatido, se declarará contra tí, y se esconderá por no verte.*

La Vulgata puede tambien reducirse á este sentido: Si se humillare delante de tí, fingiéndose muy amigo tuyo; pero si vieres que cuando lo necesitas, huye y se esconde de tí, no te fies de tal amigo. ¿Quieres saber cual es la amistad sólida y verdadera? es la que une los corazones de los amigos: esta es la amistad, que has de tener por buena y por sincera.

3 Temiendo sus lazos. *Aun con los amigos* has de estar sobre tí, mirando bien á quien entregas tu corazon, y hasta que punto te debes fiar de ellos.

4 El Griego, φιλου πιστου ουκ εστιν αυταλλαγμα και ουκ εστι σταθμος της καλλονης αυτου, *el amigo fiel no tiene precio, ni peso de su hermosura;* esto es, no se puede apreciar, ni estimar, que bien tan grande es un tal amigo.

5 Porque con sus avisos y correcciones nos aparta de todo lo que nos puede dañar ó causar nuestra ruina; y así hace que vivamos aquí con buena fama, y que nos pongamos en estado de conseguir la vida eterna. Y así aun Cicerón dijo, que no puede haber verdadera amistad sino entre los buenos

6 Dios premiará su fidelidad en servirle, haciendo que encuentre amigos que le sean tambien fieles, y que le amen sinceramente, y que se porten con él como él se porta con Dios.

7 Como el labrador. Jac. v. 7.

8 MS. 6. *E ayna combras de los engendramientos del saber.*

9 Para los necios, que aborrecen la instruccion y la correccion, y por eso la desechan luego de sí los que no siguen otra regla, que la de sus apetitos.

10 Quiere decir, á proporcion de las fuerzas, que se necesitan para levantar el peso de la piedra; así será la prueba que se haga. Si uno que es flojo, y de fuerzas flacas intenta levantar una piedra pesada,

23 Sapientia enim doctrinæ secundùm nomen est ejus, et non est multis manifesta: quibus autem cognita est, permanet usque ad conspectum Dei.
24 Audi fili, et accipe consilium intellectus, et ne abjicias consilium meum.
25 Injice pedem tuum in compedes illius, et in torques illius collum tuum:
26 Subjice humerum tuum, et porta illam, et ne acedieris vinculis ejus.
27 In omni animo tuo accede ad illam, et in omni virtute tua conserva vias ejus.
28 Investiga illam, et manifestabitur tibi, et continens factus ne derelinquas eam:
29 In novissimis enim invenies requiem in ea, et convertetur tibi in oblectationem.

30 Et erunt tibi compedes ejus in protectionem fortitudinis, et bases virtutis, et torques illius in stolam gloriæ:
31 Decor enim vitæ est in illa, et vincula illius alligatura salutaris.
32 Stolam gloriæ indues eam, et coronam gratulationis superpones tibi.

33 Fili, si attenderis mihi, disces: et si accommodaveris animum tuum, sapiens eris.
34 Si inclinaveris aurem tuam, excipies doctrinam: et si dilexeris audire, sapiens eris.
35 In [a] multitudine presbyterorum prudentium sta, et sapientiæ illorum ex corde conjungere, ut omnem narrationem Dei possis audire, et proverbia laudis non effugiant à te.

36 Et si videris sensatum, evigila ad eum, et gradus ostiorum illius exterat pes tuus.

23 Porque la sabiduría, que adoctrina [1], es segun el nombre de ella, y no es manifiesta á muchos: mas en los que la conocen, permanece hasta la presencia de Dios.
24 Escucha, hijo, y recibe un consejo de entendimiento [2], y no deseches mi consejo.
25 Mete tus pies en sus zepos [3], y tu cuello dentro de sus argollas:
26 Somete tu hombro, y llévala [4], y no te sean desabridas tus prisiones.
27 Con todo tu corazon llégate á ella, y con toda su fuerza guarda sus caminos.
28 Rastréala, y te se manifestará, y teniéndola ya contigo, no la dejes:
29 Porque en las postrimerías hallarás reposo en ella [5], y te se convertirá en contentamiento.
30 Y te serán sus zepos en defensa de fortaleza [6], y basas de virtud, y sus argollas en estola de gloria:
31 Porque en ella está la belleza de la vida [7], y sus prisiones son ligadura de salud.
32 Te vestirás de ella como estola de gloria, y la pondrás sobre tí como corona de regocijo.
33 Hijo, si me estuvieres atento, aprenderás [8]: y si aplicares tu corazon, seras sábio.
34 Si inclinares tu oreja, recibirás doctrina: y si amares oir, serás sabio.
35 Está en la multitud [9] de los ancianos prudentes [10], y únete de corazon á su sabiduría, para que puedas oir todo lo que cuentan de Dios, y no te se escapen los proverbios de alabanza.
36 Y si vieres un hombre cuerdo, madruga á él [11], y gasten tus pies las gradas de su puerta.

luego que siente su peso la echa de sí; del mismo modo el que no hace rostro á vencer las dificultades que se encuentran en alcanzar la sabiduría, luego la desecha de sí, y no quiere entender mas en ella. En las ciudades de Palestina habia piedras grandes, con que los hombres ejercitaban y probaban sus fuerzas. Se habla de esto en Zacharías xii. 3. El Griego, ως λιθος δοκιμασιας ισχυρος εσται επ αυτω, *como piedra de toque, o de fuerte prueba, será fuerte sobre él:* tomada la semejanza de la piedra, con que se prueban los metales, ó tambien de aquellas piedras grandes y pesadas, con que se probaban las fuerzas de los hombres, alzándolas ó mudandolas de una parte á otra, como lo solian practicar los Hebreos.

1 Que es la fuente y matriz *de la doctrina segun su nombre;* esto es, por lo que se dice de ella, Job xxviii. es una cosa escondida, sublime y difícil, y que no se adquiere sino á costa de mucho trabajo. O tambien, *segun su nombre;* porque σοφια en griego es como si dijéramos ξοφια, *obscuridad,* y en hebreo חכמה *hokmah,* ó en chaldeo *ochmâh,* negrura, *obscuridad.*

2 Sabio y prudente.

3 Como si dijera: Entrégate á la sabiduría, como siervo y esclavo suyo; porque esta esclavitud te llenará de gloria.

4 Sufre y aguanta lo pesado que hallares, hasta alcanzarla.

5 Lo que al principio te parecia molesto y no llevadero, al fin te se convertirá todo en dulzura, suavidad y alegría.

6 Defensa fuerte y base sólida, sobre la cual puedas sentar tus pasos.

7 Consiste la honestidad de la vida; y sus lazos son ligadura de salud; como son las que se suelen dar a las heridas, ó á los miembros dislocados. El Griego, κοσμος γαρ χρυσεος εστιν επ αυτης, και οι δεσμοι αυτης κλωσμα υακινθινον *porque adorno de oro hay en ella, y sus prisiones lazos de jacinto.* En lo que parece hacerse alusion á las franjas de color de jacinto, que mandó Dios á los Judios, que llevasen en las orlas de los vestidos, para que se distinguiesen de los Gentiles, y fuesen considerados como un pueblo consagrado á Dios, y al estudio de la verdadera sabiduría.

8 El Griego: εαν θελης, τεκνον, παιδευθη, *si quieres, hijo, serás enseñado.*

9 Frecuenta aquellos lugares, á donde concurren muchos hombres ancianos y sabios.

10 Sabios, porque no todos lo son. En donde estuvieren congregados, acércate allá, escúchalos con deseo de aprender, y lo lograrás; porque los oirás hablar acerca de la religion, y de las costumbres; y no pierdas la ocasion de aprovecharte de sus sentencias, y dichos graves y doctos, y dignos de la mayor recomendacion. El griego: εν πληθει πρεσβυτερων ρτηθι και τις σοφος, αυτω προσκολληθητι, πασαν διηγησιν θειαν θελε ακουειν, *está en la muchedumbre de los ancianos, y si hay alguno sabio, allégate á él. Ama oir toda divina declaracion.*

11 Para ir *á él,* y tratar con él.

a Infra viii. 9.

37 Cogitatum [a] tuum habe in præceptis Dei, et in mandatis illius maximè assiduus esto: et ipse dabit tibi cor, et concupiscentia sapientiæ dabitur tibi.

37 Ten tu pensamiento en los preceptos de Dios [1], y en sus mandatos está muy de continuo: y él te dará corazon [2], y el deseo de la sabiduría se será dado [3].

CAPÍTULO VII.

Se dan preceptos saludables, que pertenecen a la vida comun; y se esplican los negativos, que prohiben lo malo.

1 Noli facere mala, et non te apprehendent.
2 Discede ab iniquo, et deficient mala abs te.

3 Fili, non semines mala in sulcis injustitiæ, et non metes ea in septuplum.
4 Noli quærere à Domino ducatum, neque a rege cathedram honoris.
5 Non [b] te justifices ante Deum, quoniam agnitor cordis ipse est: et penes regem noli velle videri sapiens.
6 Noli quærere fieri judex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates: ne fortè extimescas faciem potentis. et ponas scandalum in æquitate tua.
7 Non pecces in multitudinem civitatis, nec te immittas in populum,
8 Neque [c] alliges duplicia peccata: nec enim in uno eris immunis.
9 Noli esse pusillanimis in animo tuo:
10 Exorare, et facere eleemosynam ne despicias.

1 No hagas males, y no te cogerán [4].
2 Apártate de lo inicuo [5], y se retirarán de tí los males [6].
3 Hijo, no siembres [7] maldades en sulcos de injusticia, y no las segarás en el siete tanto.
4 No demandes al Señor principado [8], ni al rey silla de honor.
5 No te justifiques delante de Dios [9], porque él es conocedor del corazon: y cerca del rey no quieras parecer sábio [10].
6 No pretendas ser juez, si no tienes valor para entrar con fuerza por entre las iniquidades [11]: no sea que temas la cara del poderoso [12], y pongas tropiezo en tu equidad.
7 No peques contra la muchedumbre de una ciudad [13], ni te metas entre el pueblo,
8 Ni ates pecados dobles [14]: porque ni aun en uno solo quedarás sin castigo.
9 No seas pusilánime en tu corazon [15]:
10 No desprecies el orar, y hacer limosna [16].

1 En meditarlos y cumplirlos conforme á lo del *Psal.* I. 2.
2 Un corazon firme y sabio. El Griego: αυτος στηρ-ιει την καρδιαν σου, *él fortalecerá tu corazon.*
3 Porque cuanto mas se adelanta en la verdadera sabiduría, tanto se aumenta el deseo de crecer en ella mas y mas cada dia. Se indican aquí varios medios muy convenientes para adquirir la sabiduría.
4 No incurrirás en la pena que merecen; porque siendo Dios justo no puede dejar los pecados sin castigo.
5 Del hombre, que lo es, ó de la iniquidad.
6 Evitarás muchos males, daños y peligros.
7 No siembres en el campo de tu corazon malos deseos, despues de haber echado en él los sulcos de los malos hábitos; *Gal.* VI. 8 porque la mala semilla de los vicios arroja frutos muy copiosos de pecados, y de penas, que les corresponden.
8 El que pretende y busca honras, dignidades y empleos altos, muestra en esto su ambicion, se hace odioso á todos y pone sobre su conciencia una carga muy pesada.
9 Creyendo que tienes en tí el caudal necesario de justicia y prudencia, para desempeñar los empleos que le pides; porque en esto mismo das claramente á entender, que te falta uno y otro.
10 Con el fin de que eche mano de tí para los primeros empleos.
11 Para hacerte paso, y cortar los desórdenes. El Griego: *si no pudieres quitar las injusticias.*
12 No perviertas la justicia por respeto á algun poderoso, de manera que este te haga abandonarla
13 No irrites á todo un pueblo, mostrando por ejemplo, que tienes á todos los de él en mal concepto: ni te espongas á su furor, cuando está irritado. Esto principalmente habla con los magistrados. C. R. *Y no te arronges en el pueblo* alborotado.
14 *Dobles*, ó uno sobre otro: ó sea añadiendo á los personales los del oficio. Si alguna vez errares, ve con cuidado para no errar segunda vez, porque el yerro segundo es peor que el primero. De otra manera multiplicando los yerros, multiplicarás la pena; y está cierto, que ni uno solo de ellos quedará sin su merecido.
15 Si Dios te ha puesto en un empleo no te asustes; antes bien muestra firmeza de corazon para satisfacer á tus obligaciones. Otros: Si faltares en alguna cosa, no te acobardes, antes bien esto mismo te ha de escitar á que vayas con mayor atencion en lo venidero. El Griego: μη ολιγοψυχη οη εν τη προσευχη σου, *no seas de ánimo apocado en tu oracion;* desconfiando, ó dudando de la bondad de Dios y de su socorro.
16 Acompaña el fervor de tu oracion con obras de misericordia y de caridad.

a Psalm. I. 2.—b Job IX. 20. Psalm. CXLII. 2. Eccles. VII. 47. Lucæ XVIII. 11.—c Infra XII, 7.

11 Ne dicas: In multitudine munerum meorum respiciet Deus, et offerente me Deo altissimo, munera mea suscipiet.
12 Non irrideas hominem in amaritudine animæ: est [a] enim qui humiliat et exaltat, circumspector Deus.
13 Noli arare mendacium adversus fratrem tuum: neque in amicum similiter facias.
14 Noli velle mentiri omne mendacium: assiduitas enim illius non est bona.
15 Noli verbosus esse in multitudine presbyterorum, et non iteres verbum in oratione tua.
16 Non oderis laboriosa opera, et rusticationem creatam ab Altissimo.
17 Non te reputes in multitudine indisciplinatorum.
18 Memento iræ, quoniam non tardabit.

19 Humilia valde spiritum tuum: quoniam vindicta carnis impii, ignis et vermis.

20 Noli prævaricari in amicum pecuniam differentem, neque fratrem charissimum auro spreveris.
21 Noli discere à muliere sensata et bona, quam sortitus es in timore Domini: gratia enim verecundiæ illius super aurum.
22 Non [b] ædas servum in veritate operantem, neque mercenarium dantem animam suam.
23 Servus sensatus sit tibi dilectus quasi anima tua, non defraudes illum libertate, neque inopem derelinquas illum.
24 Pecora tibi sunt? attende illis: et si sunt utilia, perseverent apud te.
25 Filii tibi sunt? erudi illos, et curva illos à pueritia illorum.
26 Filiæ tibi sunt? serva corpus illarum, et

11 No digas: Tendrá Dios miramiento á la muchedumbre de mis dones [1], y ofreciendo yo al Dios altísimo, recibirá mis dones.
12 No te burles de un hombre en la amargura de su alma: porque hay quien humilla y ensalza, Dios, que todo lo mira [2].
13 No ares mentira contra tu hermano [3]: ni tampoco lo hagas contra tu amigo.
14 No quieras mentir mentira alguna [4]: porque la continuacion de ella no es buena [5].
15 No seas hablador entre la muchedumbre de los ancianos [6], y no repitas la palabra en tu oracion [7].
16 No aborrezcas las obras laboriosas, ni la labranza del campo, criada por el Altísimo [8].
17 No te cuentes entre la turba de los indisciplinados [9].
18 Acuérdate de la ira [10], porque no tardará.
19 Humilla mucho tu espíritu: porque la venganza de la carne del impío será fuego y gusano.
20 No quieras andar torcido contra el amigo, que dilata el dinero [11], ni desprecies por el oro [12] á tu hermano muy amado.
21 No te apartes de la muger sensata y buena, que lograste en temor del Señor: porque la gracia de su vergüenza es sobre el oro [13].
22 No trates mal al siervo que trabaja con fidelidad, ni al jornalero, que da su vida [14].
23 Al siervo cuerdo ámalo como á tu alma, no le defraudes de su libertad, ni le dejes desvalido [15].
24 ¿Tienes tú ganados? cúidalos: y si son provechosos, perserveren en tu poder.
25 ¿Tienes tú hijos? adoctrínalos, y dóblalos desde su niñez [16].
26 ¿Tienes tú hijas? guarda sus cuerpos [17], y

1 Porque Dios se paga de la pureza y sinceridad del corazon, y no del crecido número, ó precioso de las ofrendas.
2 No olvides la suerte y mudanza de las cosas humanas, pues todas ellas están en las manos de Dios.
3 Es un hebraismo: no inventes, no fabriques mentira alguna.
4 Es un hebraismo: de ningun modo mientas; porque sino poco á poco caerás en las costumbre de mentir.
5 Es una μειωσις, ó diminucion hebrea; quiere decir, *es muy mala.*
6 Este es un aviso muy importante para los jóvenes, en quienes debe brillar la modestia y el respeto hácia los ancianos, considerándolos mas instruidos, mas esperimentados y mas llenos de prudencia.
7 Algunos trasladan, *en tu razon,* en tus discursos, cuando hables; pero por el texto griego, εν προσευχη σου, se ve que la sentencia es la misma que se lee en el Evangelio, y enseñó despues Jesucristo á sus discípulos. MATTH. VI. 7. *No querais hablar mucho, etc.*
8 Poniendo al hombre en el paraiso, para que lo cultivase y guardase. *Genes.* II. 15. Por aqui se ve cuanco mayor aprecio merece la agricultura, que otros muchos ejercicios y artes, que ha introducido el lujo, la avaricia y la vanidad.
9 Desarreglados. El Griego, αμαρτωλων, *de los pecadores.*
10 De la ira y venganza de Dios, que vendrá sobre los que viven sin freno.
11 No quieras romper con el amigo, porque tarda en pagarte, ó por materia de interés. El Griego, ενεκεν αδιαφορου, *por cosas indiferentes,* y de poca importancia.
12 El Griego, εν χρυσιω σουφειρ, *por oro de Ophir,* que es el mas puro.
13 Su modestia vale mas y es mas preciosa que el oro.
14 Que trabaja con el mayor teson por aumentar tu hacienda, y aun espone su vida por tu causa.
15 Ni dejes de asistirle viéndole *pobre.* Otros, ni dejes caer en pobreza. En el año sabático entre los Hebreos se daba la libertad á todo siervo hebreo, segun lo mandaba la ley: *Deut.* XVI. 12. y no se le despachaba *con las manos vacías,* segun la disposicion de la misma.
16 Enséñales á ser humildes y obedientes, y doméñalos desde pequeñitos. Acostúmbralos muy desde luego al yugo de la obediencia y del trabajo.
17 La honestidad de sus cuerpos.

a I. Reg. II. 7.—b Levit. XIX. 13.

non ostendas hilarem faciem tuam ad illas.
27 Trade filiam, et grande opus feceris, et homini sensato da illam.
28 Mulier si est tibi secundum animam tuam, non projicias illam: et odibili non credas te. In toto cordo tuo
29 Honora [a] patrem tuum, et gemitus matris tuæ ne obliviscaris:
30 Memento quoniam nisi per illos natus non fuisses: et retribue illis, quomodò et illi tibi.

31 In tota anima tua time Dominum, et sacerdotes illius sanctifica.
32 In omni virtute tua dilige eum qui te fecit: et ministros ejus ne derelinquas.
33 Honora [b] Deum ex tota anima tua, et honorifica sacerdotes, et propurga te cum brachiis.
34 Da illis partem, sicut [c] mandatum est tibi, primitiarum et purgationis: et de negligentia tua purga te cum paucis.
35 Datum brachiorum tuorum et sacrificium sanctificationis offeres Domino, et initia sanctorum:
36 Et pauperi porrige manum tuam, ut perficiatur propitiatio et benedictio tua.
37 Gratia dati in conspectu omnis viventis, et mortuo non prohibeas gratiam.
38 Non [d] desis plorantibus in consolatione, et cum lugentibus ambula.
39 Non [e] te pigeat visitare infirmum: ex his enim in dilectione firmaberis.

no les muestres á ellas placentero tu rostro [1].
27 Casa tu hija, y dala á un hombre sensato, y habrás hecho una grande obra [2].
28 Si tienes una muger segun tu corazon, no la deseches [3]: y de la que es aborrecible [4] no te fies. De todo tu corazon
29 Honra á tu padre, y de los gemidos [5] de tu madre no te olvides:
30 Acuérdate, que no hubieras nacido sino por ellos: y correspóndeles, del mismo modo que ellos hicieron tambien por tí [6].
31 Con toda tu alma teme á Dios, y reverencia [7] á sus sacerdotes.
32 Con todas tus fuerzas ama á aquel, que te hizo: y no desampares [8] sus ministros.
33 Honra á Dios de toda tu alma, y da honra á los sacerdotes, y purificate con los brazos [9].
34 Dales, como te está mandado, la parte de las primicias, y de la espiacion: y de tus negligencias purificate con pocos [10].
35 La ofrenda de tus brazos, y el sacrificio de santificacion [11] ofrecerás al Señor, y las primicias de las cosas santas [12]:
36 Y al pobre alarga tu mano [13], para que sea cumplida tu propiciacion y bendicion [14].
37 La gracia del don [16] delante de todo viviente, y no la prohibas al muerto [16].
38 No faltes [17] en el consuelo á los que lloran, y anda con los que lamentan [18].
39 No te pese de visitir al enfermo: porque por tales cosas serás afirmado en la caridad [19].

1 Porque esto las contendrá en temor, é impedirá que se hagan livianas.
2 Te librarás de un grande cuidado.
3 Dándola escritura de repudio.
4 No te entregues á la que es odiosa, esto es, no te cases con ella, segun el Griego. Esto puede tener otro sentido: Si hallas una muger cual tú la deseas, no la deseches, cásate con ella; pero si por su mala conducta no merece que la mires, *no te entregues á ella*, como se lee en algunos libros griegos; esto es, no te cases con ella.
5 De los dolores que ella sufrió, cuando te dió á tí á este mundo.
6 El Griego: και τι ανταποδωσεις αυτοις, καθως αυτοι σοι; *¿y cuando les pagarás, como ellos hicieron por tí?*
7 A la letra. *Santifica.* El Griego θαυμαζε *respeta.*
8 Contribuyendo con lo que luego despues dice, para su debido alimento y decencia, porque son ministros de Dios.
9 Haciendo ofrendas, que hayas ganado con el trabajo de tus brazos, que es la penitencia que Dios impuso al hombre Y en esta espresion se significa tambien, que lo que Dios quiere que se le ofrezca, ha de ser de lo bien adquirido; porque lo injusto no puede agradar al que es la justicia misma En el Griego se lee esto de otra suerte, á lo que puede tambien reducirse el sentido de la vulgata: *Teme al Señor, y honrá al sacerdote, y dale su parte, como te está mandado, las primicias y los sacrificios por el pecado, y la ofrenda de las espaldas, y el sacrificio de la santificacion, y las primicias de las cosas santas.* Todo lo cual queda esplicado en el *Levítico* y en los *Números.*
10 Ofreciendo aunque sea poco, si eres pobre, y no puedes mas. Otros, ¡en presencia de pocos, para que atiendas á tu fama, siendo pocos los que lleguen á entender tu falta, omision ó descuido.
11 MS. 6 *E el sacrificio de santiguamiento ofrez á Dios; compezamientos de los santos.* El holocausto, que se consumia todo en honra de Dios; de que se habla en muchos lugares de la Escritura.
12 Consagradas á Dios. *Núm.* XVIII.
13 Socórrele con toda liberalidad.
14 Tu ofrenda bendita de Dios.
15 El don es agradable a todo viviente.
16 Y esta gracia estiéndela hasta con los muertos, como lo hacia el santo Tobías, enterrándolos, ofreciendo oraciones, limosnas y sacrificios por sus almas. Véase I. *Machab.* XII. 43. Lo cual parece haber dicho el Ecclesiástico, que vivia por este tiempo, con intencion de inculcar mas estos oficios de piedad con los muertos en los corazones de los Hebreos, porque por entonces tuvo principio la heregia de los Saduceos, que negaban la resurreccion, y por consiguiente la inmortalidad.
17 Sigue recomendando varias obras de misericordia.
18 Llora con los que lloran. *Roman.* XII. 15.
19 El Griego: εγ ναρ των τοιουτων αγαπηθση *porque por tales cosas serás amado:* por estas obras de misericordia serás tú muy amado de Dios y de los hombres.

a Tobias IX. 3.—b Deuteron. XII. 18.—c Levít. II. 3. Numer. XVIII. 15.—d Roman. XII. 15.—e Matth. XXV. 36.

40 In omnibus operibus tuis memorare novissima tua, et in æternum non peccabis.

40 En todas tus obras acuérdate de tus postrimerías [1], y no pecarás jamas.

CAPITULO VIII.

En muchos preceptos negativos se enseña qué es lo que no se debe hacer con diversas clases de personas.

1 Non litiges cum homine potente, ne fortè incidas in manus illius.
2 Non [a] contendas cum viro locuplete, ne fortè contra te constituat litem tibi:
3 Multos [b] enim perdidit aurum et argentum, et usque ad cor regum extendit, et convertit.
4 Non litiges cum homine linguato, et non strues in ignem illius ligna.
5 Non communices homini indocto, ne male de progenie tua loquatur.
6 Ne despicias hominem avertentem se à peccato, neque [c] improperes ei. Memento quoniam omnes in correptione sumus.
7 Ne [d] spernas hominem in sua senectute: etenim ex nobis senescunt.
8 Noli de mortuo inimico tuo gaudere: sciens quoniam omnes morimur, et in gaudium nolumus venire.
9 Ne [e] despicias narrationem presbyterorum sapientium, et in proverbiis eorum conversare:
10 Ab ipsis enim disces sapientiam, et doctrinam intellectûs, et servire magnatis sine querela.
11 Non te prætereat narratio seniorum: ipsi enim didicerunt à patribus suis.
12 Quoniam ab ipsis disces intellectum, et in tempore necessitatis dare responsum.
13 Non incendas carbones peccatorum arguens eos, et ne incendaris flammâ ignis peccatorum illorum.
14 Ne contra faciem stes contumeliosi, ne

1 No litigues [2] con hombre poderoso, no sea que caigas en sus manos.
2 No contiendas con hombre rico, no sea que te ponga pleito[3]:
3 Porque á muchos perdió el oro y la plata, y hasta el corazon de los reyes se estiende, y trueca.
4 No tengas pleito con hombre lenguaz, y no eches leña en su fuego[4].
5 No comuniques con hombre ignorante[5], porque no diga mal de tu linage.
6 No tengas en poco al hombre que se aparta del pecado, ni le improperes. Acuérdate que todos estamos bajo de la correccion.
7 No desprecies al hombre en su vejez: porque de nosotros son los que envejecen[6].
8 No te huelgues de tu enemigo muerto: sabiendo que todos morimos, y no queremos venir en gozo[7].
9 No desprecies lo que contaron los ancianos sabios, y estudia en los proverbios de ellos[8]:
10 Porque de ellos aprenderás sabiduría, y doctrina de inteligencia, y á servir á los magnates sin queja[9].
11 No te se pase lo que cuentan los ancianos: porque ellos lo aprendieron de sus padres:
12 Porque de ellos aprenderás entendimiento[10], y á dar respuesta cuando fuere menester.
13 No enciendas los carbones de los pecadores[11] reprendiéndolos, y no seas abrasado con la llama del fuego de sus pecados.
14 No resistas en cara al ultrajador[12], porque

1 De lo que á la postre te espera: muerte, juicio, infierno ó gloria.
2 MS. 6. *No entienses.*
3 El Griego: μηποτε αντιστησῃ σου την ολκην, *porque no traiga en contrario tu balanza;* porque con su poder y dineros, sobornando jueces y testigos, no haga inclinar hácia su lado la balanza.
4 MS. 6. *Con hombre lenguado.* Porque esto será lo mismo que añadir leña al fuego; le pondrás en ocasion de que se desate en nuevas y mayores injurias y dichos picantes contra tí.
5 Grosero y sin crianza, porque no te eche en cara si sabe alguna falta de tu linage. El Griego: ινα μη ατιμαζωνται οι προγονοι σου, *porque no sean afrentados tus mayores.*
6 De los que vivimos, son los que llegan á ser viejos. Y si los despreciamos antes de llegar á serlo, enseñamos á otros lo que han de hacer con nosotros, si llegamos á la misma edad.
7 Llegar á ser objeto de gozo; porque llevamos á mal que otros se huelguen y tengan alegria de nuestra muerte.
8 En sus sentencias graves y agudas, comparaciones, desengaños, etc. con que sazonan sus discursos, y suelen ser muy útiles para formar las costumbres.
9 De un modo irreprensible. El Griego: *Con destreza.*
10 Máximas acertadas de prudencia.
11 Reprender á un pecador, que está obstinado en su pecado, es lo mismo que soplar fuego para que se encienda mas: y te espones haciéndolo, á que arrebatado de ira se vuelva contra tí, y te hiera ó te llene de improperios.
12 No contrastes, no te metas en contiendas, porque estará de espera, observando todas tus palabras, para ver si te puede coger en alguna.

a Matth. xxv. 25.—b Infra xxxi. 6.—c II. Corinth. ii. 6. Galat. vi. 1.—d Lev. xix. 32.—e Supra vi. 35.

sedeat quasi insidiator ori tuo.
15 Nofi [a] fœnerari homini fortiori te: quòd si fœneraveris, quasi perditum habe.
16 Non spondeas super virtutem tuam: quòd si spoponderis, quasi restituens cogita.
17 Non judices contra judicem: quoniam secundùm quod justum est judicat.
18 Cum [b] audace non eas in via, ne fortè gravet mala sua in te: ipse enim secundùm voluntatem suam vadit, et simul cum stultitia illius peries.
19 Cum [c] iracundo non facies rixam, et cum audace non eas in desertum: quoniam quasi nihil est ante illum sanguis, et ubi non est adjutorium, elidet te.
20 Cum fatuis consilium non habeas: non enim poterunt diligere nisi quæ eis placent.
21 Coram extraneo ne facias consilium: nescis enim quit pariet.
22 Non omni homini cor tuum manifestes: ne fortè inferat tibi gratiam falsam, et convitietur tibi.

no esté como acechador á tus palabras.
15 No des á usura á hombre mas poderoso que tú: porque si lo dieres, tenlo por perdido.
16 No salgas fiador [1] sobre tus fuerzas: pero si has afianzado, piensa que tienes que pagarlo.
17 No juzgues contra el juez [2]: porque él juzga segun lo que es justo.
18 Con el osado no vayas camino, no sea que cargue sus males sobre tí: porque él anda segun su voluntad [3], y tú perecerás con él por su locura.
19 Con el colérico no tomes pendencia [4], y con el atrevido no vayas á un lugar solitario: porque para él es nada la sangre, y te destrozará, cuando no haya quien te socorra.
20 Con los necios no consultes: porque éstos no podrán amar sino las cosas que les placen [5].
21 No tomes consejo [6] delante del estraño [7]: porque no sabes lo que él dará de sí.
22 No manifiestes tu corazon á todo hombre: no sea que te muestre una falsa amistad, y te denueste [8].

CAPITULO IX

Preceptos acerca del trato y comercio con las mujeres. Tratar con los sabios. Tener siempre presente á Dios.

1 Non zeles mulierem sinûs tui, ne ostendat super te malitiam doctrinæ nequam.

2 Non des mulieri potestatem animæ tuæ, ne ingrediatur in virtutem tuam, et confundaris.

3 Ne respicias mulierem multivolam: ne fortè incidas in laqueos illius.
4 Cum saltatrice ne assiduus sis: nec audias

1 No seas zeloso de la muger de tu regazo [9], porque no descubra contra tí la malicia de tu mala doctrina [10].
2 No des á la muger poder sobre tu alma, porque no se levante contra tu autoridad, y quedes avergonzado [11].
3 No mires á muger, que quiere á muchos [12]: porque no caigas en sus lazos.
4 No frecuentes el trato con la bailarina [13]: ni

1 Como que tienes que pagar por el otro. ¡Cuantos se pierden por semejantes fianzas, á que se prestan indiscretamente! Véase lo dicho en los *Proverb.* VI. 1. etc.
2 Condenándole temerariamente como injusto. El Griego: μη δικαζου μετα κριτου, κατα γαρ την δοξαν αυου κρινουσιν αυτω, *no tomes pleito contra el juez, porque le sentenciará segun su parecer.*
3 Su antojo y temeridad, que te perderán á tí y á él. El Griego: ποιησει, *hará.*
4 MS. 6. *Con el sannudo no te refiertes.*
5 Locuras y desatinos, que te espondrán á mil daños y peligros. El Griego: ου γαρ δυνησεται γογον στεξαι, *porque no podrá guardar secreto en lo que le hubieres confiado.* El intérprete leyó στερξαι, que significa *amar.*
6 De cosas reservadas é importantes.
7 O que no conoces El Griego: μη ποιηοης κρυπτον, *no hagas ninguna cosa que pide secreto,* porque no sabes que puede él concebir, y después parir cosa que sea en daño tuyo.
8 Se burle despues de tí, y te afrente, te avergüence y llene de oprobios y denuestos.
9 De tu muger, á quien debes amar.
10 Porque con el mal ejemplo, que le das, no llegue á aborrecerte, ó á tramar algo contra tí. Los zelos de un marido suelen despertar el corazon de una muger, para que piense y haga maldades, en que no pensaria, si se viera libre de tener que sufrirlos. El marido enseñe la continencia con su ejemplo. LACT. *de Verb. Rel. L.* VI.
11 Porque es ignominia de un marido dejarse mandar de la que debe obedecer.
12 Otros: *Vaga en sus deseos;* que quiere á cuantos ve. El Griego: μπ υπαντα γυναικι εταιριζομενη; *no te encuentres con la muger prostituida ó ramera.* El sentido es el mismo.
13 MS. 6. *No seas afincadamente con baylarina.* El Griego, μετα φαλλουσης, *con la que canta;* porque uno y otro suele hallarse junto. Es una *elíptote: No frecuentes su trato;* quiere decir: evitalas absolutamente, huye de ellas.

a Infra XXIX. 4.—b Genes. IV. 8.—c. Proverb. XXII. 24.

illam, ne fortè pereas in efficacia illius.

5 Virginem [a] ne conspicias, ne fortè scandalizeris in decore illius.

6 Ne [b] des fornicariis animam tuam in ullo, ne perdas te, et hereditatem tuam.

7 Noli circumspicere in vicis civitatis, nec oberraveris in plateis illius.

8 Averte [c] faciem tuam à muliere compta, et ne circumspicias speciem alienam.

9 Propter speciem mulieris multi perierunt: et ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit.

10 Omnis mulier, quæ est fornicaria, quasi stercus in via conculcabitur.

11 Speciem mulieris alienæ multi admirati, reprobi facti sunt: colloquium enim illius quasi ignis exardescit.

12 Cum aliena muliere ne sedeas omnino, nec accumbas cum ea super cubitum:

13 Et non alterceris cum illa in vino, ne fortè declinet cor tuum in illam, et sanguine tuo labaris in perditionem.

14 Ne dereliquas amicum antiquum: novus enim non erit similis illi.

15 Vinum novum, amicus novus: veterascet, et cum suavitate bibes illud.

16 Non [d] zeles gloriam, et opes peccatoris: non enim scis quæ futura sit illius subversio.

17 Non placeat tibi injuria injustorum, sciens quoniam usque ad inferos non placebit impius.

18 Longè abesto ab homine potestatem habente occidendi, et non suspicaberis timorem mortis.

19 Et si accesseris ad illum, noli aliquid committere, ne forte auferat vitam tuam.

20 Communionem mortis scito: quoniam in medio laqueorum ingrediêris, et super dolentium arma ambulabis.

la escuches, porque no perezcas con su eficacia [1].

5 No pongas los ojos en la doncella, porque no tropieces en su belleza [2].

6 No entregues en nada tu alma á fornicarias, porque no perezcas tú, y tu herencia [3].

7 No derrames [4] la vista por las calles de la ciudad, ni andes vagueando por sus plazas [5].

8 Aparta tus ojos de la muger ataviada [6], y no mires curioso la hermosura agena.

9 Por la hermosura de la muger se perdieron muchos: y de aquí la concupiscencia se enciende como fuego.

10 Toda muger, que es fornicaria, será hollada como el estiércol en el camino.

11 Muchos admirando la belleza de la muger agena, se hicieron réprobos [7]: porque su trato enciende como fuego.

12 Con la muger de otro no estés jamás de asiento, ni te recuestes con ella de codo [8]:

13 Y no alterques con ella el vino [9], no sea que tu corazon se incline á ella, y con tu sangre caigas en perdicion [10].

14 No abandones el amigo antiguo: porque el nuevo no será semejante á él [11].

15 Vino nuevo, el amigo nuevo: se hará añejo, y lo beberás suave.

16 No envidies la gloria y las riquezas del pecador: porque no sabes cual haya de ser su ruina.

17 No te complazcas en la injuria de los injustos, sabiendo que el impío no agradará hasta los infiernos [12].

18 Apártate lejos de hombre, que tiene poder de matar, y no estaras en rezelo por temor de la muerte [13].

19 Y si te llegares á él, no cometas mal alguno, no sea que te quite la vida.

20 Sabe que comunicas con la muerte [14]: porque caminarás en medio de los lazos, y andaras sobre las armas de hombres resentidos.

1 Con la fuerza de su atractivo y zalamerías.

2 Porque su hermosura no te sea ocasion de tropiezo y de caida. El Griego: εν τοις επιτιμιοις αυτης, *por el precioso adorno que lleva sobre si.*

3 Perder s la salud, el alma y la hacienda.

4 Porque esta curiosidad te puede ser muy peligrosa, y es indicio poco sano. Véase S. Basilio *Lib. de Virgin.*

5 El Griego: και εν ταις ερημοις αυτης, *y en los lugares solitarios de ella;* como los ladrones y asesinos, que huyen de la luz, y de que los vean.

6 MS. 6. *De la muger apuesta.* El Griego, ευμορφου, *hermosa.*

7 Se malearon en sus costumbres.

8 MS. 6. *Ni te acopdes con ella con el copdo.* Mano á mano junto á ella, y mucho menos en la mesa, y llegándote á ella con demasiada familiaridad.

9 Empeñándola con brindis á que beba, y te corresponda con otros.

10 Ademas de perder tu alma, te espones á perder la vida, ó por sentencia del juez, ó por enojo y venganza del marido.

11 Al antiguo le tienes ya conocido y esperimentado, y te puedes fiar mejor de él.

12 Y sabes que no puede agradar, mientras vive. O tambien, porque será abominable á Dios, y á los hombres, hasta que descienda á los infiernos. Y con esta esposicion conviene tambien el Griego: *No apruebes lo que aprueban los impíos: acuérdate que hasta los infiernos no serán justificados.*

13 Esta doctrina nos muestra que hemos de usar con mucho tiento y moderacion del trato y familiaridad con los poderosos.

14 MS. 6. *Sepas la comunalanza de la muerte.* Sabe que si vives con el poderoso es muy comun el incurrir para con él en la muerte; porque no será menester un grave motivo, para hacerte quitar, si quiere, la vida. Haz cuenta que caminas en medio de lazos, y de enemigos armados, llenos de furor. El Griego: επι επαλξεων πολεως, *sobre almenas de ciudades,* con mucho peligro de caer, ó de que los enemigos, que las sitian, te atraviesen con sus dardos.

a Genes. vi. 2.—b Proverb. v. 2.—c Genes xxxiv. 2. ii. Regum xi. 4. et xiii. 1. Matth. v. 28.—d Judic. ix. 4. ii Regum xv. 10. Psalm. xxxvi. 1. 7. 8.

21 Secundùm virtutem tuam cave te à proximo tuo, et cum sapientibus et prudentibus tracta.
22 Viri justi sint tibi convivæ, et in timore Dei sit tibi gloriatio,
23 Et in sensu sit tibi cogitatus Dei, et omnis enarratio tua in præceptis Altissimi.

24 In manu artificum opera laudabuntur, et princeps populi in sapientia sermonis sui, in sensu verò seniorum verbum.

25 Terribilis est in civitate sua homo linguosus: et temerarius in verbo suo odibilis erit.

21 Segun tu fuerza anda en cautela con tu prójimo [1], y trata con los sabios y entendidos [2].
52 Hombres justos sean tus convidados, y sea tu gloria en el temor de Dios,
23 Y en el sentido sea á tí el pensamiento de Dios [3], y toda tu conversacion de los mandamientos del Altísimo.
24 Las obras serán alabadas en manos de sus artífices, y el príncipe del pueblo por la sabiduría de sus discursos, y por el seso las palabras de los ancianos.
25 Terrible es en su ciudad el hombre lenguaz [4]: y el temerario en sus palabras será aborrecido [5].

CAPÍTULO X.

Reglas para los magistrados. Habla contra la soberbia y orgullo, especialmente de los poderosos. Elogios y efectos del temor de Dios. Debemos trabajar para vivir y alimentarnos.

1 Judex sapiens judicabit populum suum, et principatus sensati stabilis erit.
2 Secundùm [a] judicem populi, sic et ministri ejus: et qualis rector est civitatis, tales et inhabitantes in ea.
3 Rex [b] insipiens perdet populum suum: et civitates inhabitabuntur per sensum potentium.
4 In manu Dei potestas terræ: et utilem rectorem suscitabit in tempus super illam.

5 In manu Dei prosperitas hominis, et super faciem scribæ imponet honorem suum.

6 Omnis [c] injuriæ proximi ne memineris, et nihil agas in operibus injuriæ.
7 Odibilis coram Deo est et hominibus superbia: et execrabilis omnis iniquitas gentium.
8 Regnum [d] à gente in gentem transfertur

1 El juez [6] sabio juzgará [7] su pueblo, y el principado del prudente será estable [8].
2 Segun el juez del pueblo, así son sus ministros [9]: y cual fuere el gobernador de la ciudad, tales tambien los que moran en ella.
3 El rey imprudente echará á perder su pueblo: y las ciudades serán pobladas por la prudencia de los poderosos [10].
4 La potestad de la tierra está en mano de Dios: y él levantará á su tiempo á quien la gobierne útilmente.
5 La prosperidad del hombre está en mano de Dios, y sobre la persona del escriba [11] pondrá su honor.
6 No te acuerdes de injuria alguna de tu prójimo [12], y nada hagas en las obras de injuria.
7 La soberbia es aborrecible á Dios y á los hombres: y execrable toda iniquidad de las gentes [13].
8 Un reino es trasladado de gente en gente

1 Aunque sea tu pariente, si no le tienes bien probado y conocido.
2 Toma consejo, y trata con ellos.
3 Con prudencia y sabiamente piensa de Dios, por no dar lugar á algun error ó absurdo. Otros: Dios es el que ha de ocupar todos tus pensamientos, y en cuya presencia has de estar en todo tiempo.
4 MS. 6. *Espaventable es el hombre lenguado.* Y así no hay ninguno, que no le tema, y se guarde de su lengua.
5 El inconsiderado y precipitado en hablar será aborrecido de todos, por los males y daños que hace con su lengua.
6 El príncipe, el gobernador.
7 El Griego, παιδευσει, *instruirá.*
8 El gobierno del prudente será duradero. El Griego, τεταγμενπ, *bien arreglado.*
9 Porque segun el dicho antiguo: *Regis ad exemplum totus componitur orbis.*
10 De los príncipes que las gobiernan.
11 Del ministro, sabio en la ley, haciendo que gobierne, ó que asista á su príncipe con sus buenos consejos, y sea en el pueblo como un oráculo.
12 Olvida fácilmente todas las injurias que te hicieren, y no hagas cosa ninguna con injuria y daño de otro.
13 De los hombres. El Griego: και εϛ αμφοτερωνπλη μελησει αδικα, *y de entrambos,* esto es, de Dios y de los hombres, *es desechado lo injusto.* El Griego en este lugar es muy obscuro, y ha dado lugar á diversas interpretaciones. C. R. *Y de ambas partes deseñará castigos;* esto es, le serán intentados castigos.

a Proverb. xxix. 12.—b III Regum xii. 13.—c Levitic. xix. 13.—d Dan. iv. 14.

propter injustitias, et injurias, et contumelias, et diversos dolos.

9 Avaro autem nihil est scelestius. Quid superbit terra et cinis?

10 Nihil est iniquius quàm amare pecuniam. Hic enim et animam suam venalem habet: quoniam in vita suâ projecit intima sua.

11 Omnis potentatûs brevis vita. Languor prolixior gravat medicum.

12 Brevem languorem præcîdit medicus: sic et rex hodie est, et cras morietur.

13 Cùm enim morietur homo, hereditabit serpentes, et bestias, et vermes.

14 Initium superbiæ hominis, apostatare à Deo:

15 Quoniam ab eo, qui fecit illum, recessit cor ejus [a]. Quoniam initium omnis peccati est superbia: qui tenuerit illam, adimplebitur maledictis, et subvertet eum in finem.

16 Propterea exhonoravit Dominus conventus malorum, et destruxit eos usque in finem.

17 Sedes ducum superborum destruxit Deus, et sedere fecit mites pro eis.

18 Radices gentium superbarum arefecit Deus, et plantavit humiles ex ipsis gentibus.

por causa de las injusticias, y agravios, y ultrajes, y diferentes engaños [1].

9 No hay cosa mas detestable que el avaro[2]. ¿Por qué se ensoberbece la tierra y la ceniza?

10 No hay cosa mas inicua que el que ama el dinero. Porque este aun su alma tiene venal[3]: pues aun en vida suya arroja de sí sus entrañas.

11 Breve es la vida de todo potentado [4]. La prolija enfermedad es pesada al médico [5].

12 La corta enfermedad la ataja el médico[6]: así tambien el rey hoy es, y mañana morirá.

13 Pues cuando morirá el hombre, heredará serpientes, y bestias, y gusanos.

14 El principio [7] de la soberbia del hombre es apostatar de Dios:

15 Por cuanto su corazon se apartó de aquel, que le hizo. Porque el principio [8] de todo pecado es la soberbia: quien la tuviere, será lleno de maldicion [9], y al cabo le trastornará.

16 Por eso el Señor denostó las juntas [10] de los malos, y las destruyó hasta la fin.

17 Destruyó Dios las sillas [11] de los príncipes soberbios, é hizo sentar en su lugar á los mansos.

18 Secó Dios las raices de las naciones soberbias, y plantó los humildes de las mismas naciones [12].

1 El Griego, και χρηματα, *y por las riquezas:* y en algunos libros se añade, *adquiridas con fraudes*, ó malamente. La historia de las naciones y de los reinos pone á la vista de todos la verdad de esta sentencia.

2 Porque la avaricia, como dice S. Pablo I. *ad Timoth* VI. es la raiz de todos los males; y en otra parte, *Ephes.* V. la llama *idolatría.* El Griego: *Mas sin ley;* porque atropella todas las leyes y derechos.

3 Porque por poco dinero está dispuesto á sacrificar su honor y su conciencia, y aun se espondrá á peligros de morir, y de condenarse. Y aun estando sano y robusto, él mismo de su grado se arroja á los peligros, y se despoja de todo sentimiento de humanidad.

4 En lo que se entiende todo gobierno violento y tiránico, porque los tales no suelen ser muy duraderos.

5 El sentido parece ser este: Un médico cura fácilmente una enfermedad, cuando el enfermo toma las medicinas, que pueden servir para atajar y desarraigar el mal; pero si el enfermo se resiste á tomarlas, y por esto da lugar á que la enfermedad vaya tomando cada dia nuevas fuerzas, y se perpetue y dure; el médico se cansa, viendo la inutilidad de su trabajo, y la duracion del mal por culpa del mismo enfermo.

6 El Griego: μακρον αρρωστεμα σκωπτει ιατρος, και βασιλευς σημερον, και αυριον τελευτησει, *una larga enfermedad la corta,* ó ataja *el médico; y el rey hoy es, y mañana finirá.* El médico para cortar una enfermedad pertinaz y envejecida, se deja de lenitivos y de medicamentos suaves, echa mano del fuego y del hierro, cauteriza y saja. Así Dios pone la mano en los príncipes soberbios y tiranos, los quita de enmedio, y mediante su muerte corta aquella larga enfermedad y peste que padecia la república. Otros esponen estas últimas palabras de esta manera: Si el que hoy es rey, mañana puede morir, y el hombre despues de su muerte, no ha de heredar otra cosa, que la estrecha obscuridad del sepulcro y los gusanos, y otras sabandijas, que se alimentarán con su cuerpo; ¿de qué le sirve el orgullo con que vive, y quiere poner á todos debajo de sus piés; y la avaricia con que por todos los medios amontona tesoros, como si hubiere de ser eterno en este mundo?

7 En el Griego la palabra αρχη significa no solamente *principio,* sino tambien *primacía* ó *principado;* y á este sentido se puede reducir tambien la palabra *initium* de la Vulgata. El principio, y asimismo el colmo y último grado de la soberbia, es separarse de Dios, y no querer sujetarse á su Hacedor.

8 Bajo de la misma interpretacion: Porque la soberbia es la que tiene el principado entre todos los pecados; porque desprecia á Dios, y pretende oponer su propia voluntad á la divina, usurpándose su poder y autoridad. O tambien: Porque los ángeles, y los primeros padres pecaron por soberbia, y de este primer pecado dimanaron todos los demas pecados y males en el mundo. Puede asimismo esplicarse en un sentido mas general, de este modo: La soberbia es el principio de todo pecado; porque en todos va embebida una soberbia general, por la cual el hombre rehusa sujetarse á las leyes y mandamientos de Dios.

9 Todos le abominarán y cargarán de maldiciones. El Griego: εξομβρησει βδελυγμα, *inundará abominacion;* ó arrojará de sí abominacion, como una copiosa lluvia: en sus dichos y en sus hechos no se verán sino cosas abominables.

10 El Griego, επαγωας. C. R. Los *sobrecejos,* los pensamientos altivos. El intérprete latino leyó sin duda συναγωγας.

11 Los tronos. *Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.* Luc I. 52.

12 El Griego, αντ αυτων, *en lugar de ellas.*

a Proverb. XVIII. 12.

19 Terras gentium evertit Dominus, et perdidit eas usque ad fundamentum.
20 Arefecit ex ipsis, et disperdidit eos, et cessare fecit memoriam eorum à terra.
21 Memoriam superborum perdidit Deus, et reliquit memoriam humilium sensu.

22 Non est creata hominibus superbia: neque iracundia nationi mulierum.

23 Semen hominum honorabitur hoc, quod timet Deum: semen autem hoc exhonorabitur, quod præterit mandata Domini.
24 In medio fratrum rector illorum in honore: et qui timent Dominum, erunt in oculis illius.
25 Gloria divitum, honoratorum, et pauperum, timor Dei est.
26 Noli despicere hominem justum pauperem, et noli magnificare virum peccatorem divitem.
27 Magnus, et judex, et potens est in honore: et non est major illo, qui timet Deum.

28 Servo [a] sensato liberi servient: et vir prudens et disciplinatus non murmuravit correptus, et inscius non honorabitur.

29 Noli extollere te in faciendo opere tuo, et noli cunctari in tempore angustiæ.

30 Melior [b] est qui operatur, et abundat in omnibus, quàm qui gloriatur, et eget pane.

31 Fili in mansuetudine serva animam tuam, et da illi honorem secundùm meritum suum.
32 Peccantem in animam suam quis justifica-

19 Trastornó el Señor las tierras de las gentes, y las destruyó hasta los cimientos.
20 Secó de ellas [1], y los destruyó, é hizo cesar de la tierra la memoria de ellos.
21 Acabó Dios con la memoria de los soberbios, y dejó la memoria de los humildes de pensamiento [2].
22 No fué criada [3] la soberbia para los hombres: ni la cólera para la nacion de las mugeres [4].
23 Este linage de hombres, que teme á Dios, sera honrado [5]: mas aquel linage será deshonrado, que traspasa los mandamientos de Dios.
24 En medio de los hermanos el que los gobierna [6] está en honor: así estarán ante los ojos del Señor [7] aquellos, que le temen.
25 La gloria de los ricos, de los honrados, y de los pobres, es el temor de Dios.
26 No quieras despreciar al hombre justo [8] pobre, ni quieras engrandecer al hombre pecador rico.
27 El grande, y el juez, y el poderoso está en honor [9]: pero nadie lo está en mayor que aquel, que teme á Dios.
28 Al siervo juicioso los libres le servirán: y el hombre prudente y bien enseñado no murmurará cuando es corregido, mas el ignorante [10] no será honrado.
29 No te engrias cuando has de hacer tu obra [11], ni seas detenido [12] en tiempo de estrechez.
30 Mejor es el que trabaja, y abunda de todas las cosas, que el jactancioso [13], y necesitado de pan.
31 Hijo, conserva tu alma [14] en mansedumbre, y dale honra segun su merecimiento.
32 ¿Al que peca contra su alma [15] quién le jus-

1 Buen ejemplo tenemos de esto en el castigo que envió el Señor contra los de Sodoma y Gomorrha.
2 MS. 6. *De los humildosos de seso.* Los que son de humilde corazon: los que sienten y piensan de sí humildemente.
3 No es ingénita ni propia de los hombres, sino de las fieras; porque los hombres deben ser mansos y humanos.
4 Para los nacidos *de las mugeres*, que son los mismos hombres. Otros: Para el sexo de las mugeres; porque es muy contraria á la modestia que debe brillar en todas sus acciones. La cólera en los hombres ó en las mugeres nace del orgullo.
5 El Griego puede servir de esposicion á este versículo: *¿Cual es la casta honrosa? los que temen al Señor: ¿cual es la casta sin honra? la casta del hombre: ¿cual es la casta sin honra? los que traspasan los mandamientos.*
6 El primogénito ó el mayor.
7 Porque no los perderá de vista, y será el que los dirija y los defienda.
8 El Griego dice, συνετον, *prudente.*
9 Están en honra; pero están en mucho mayor los temerosos de Dios.
10 Al necio no se le hará esta honra; sino que será despreciado.
11 Cuando hayas de hacer tu deber, no te tengas por hombre grande, creyendo que te tendrán en menos viéndote trabajar: ni en tiempo de apuro y estrechez de facultades empereces y reuses el trabajo, alegando que esto no corresponde á un hombre de tus circunstancias.
12 De honra, cuando se trata de acudir á la necesidad por medios y ejercicios lícitos y honestos. Así el Griego, que dice: μη σοφισου ποιησαι το εργον σου, *no des escusas para dejar de hacer tu obra,* de trabajar para ganar el necesario sustento, procurando encubrir tu pereza, ó la verguenza que te causa tener que aplicarte á aquel ejercicio.
13 El que se anda con estos vanos puntillos, y no tiene pan que llevar á la boca.
14 No te descuides en adquirirte honra y estimacion por tu moderacion y modestia: y procura que no se obscurezca en tu alma la alta dignidad, en que la puso el Criador.
15 Si tú te abandonas á tí mismo, y no cuidas de mantener el honor, que te corresponde; ¿quién será el que mire por él, no teniendo otro, que te sea mas allegado, que tú á tí mismo? O tambien: ¿Quién tendrá por digno de honra al que desfigura en sí la imágen de Dios? ¿ó quién podrá sostener al que abandona su alma propia?

a Proverb. XVII. 2. II. Regum XII. 13.—b Proverb. XII. 9.

bit? et quis honorificavit exhonorantem animam suam?

33 Pauper gloriatur per disciplinam et timorem suum: et est homo qui honorificatur propter substantiam suam.

34 Qui autem gloriatur in paupertate, quantò magis in substantia? et qui gloriatur in substantia, paupertatem vereatur.

tificará? ¿y quién honrará al que deshonra su alma?

33 El pobre recibe su gloria [1] por sus costumbres y su temor: y hay hombre, que es honrado por sus riquezas [2].

34 Mas el que es glorificado en la pobreza, ¿cuanto mas en las riquezas? y el que recibe su gloria en las riquezas, tema la pobreza [3].

CAPITULO XI.

El hombre se debe preciar de la verdadera sabiduria, no de la hermosura, ni de otras calidades esteriores. No debemos ser precipitados en juzgar. Dios es el que reparte la pobreza ó la riqueza. No debemos fiarnos de todos.

* 1 Sapientia [a] humiliati exaltabit caput illius, et in medio magnatorum consedere illum faciet.

2 Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo.

3 Brevis in volatilibus est apis, et initium dulcoris habet fructus illius.

4 In [b] vestitu ne glorieris umquam, nec in die honoris tui extollaris: quoniam mirabilia opera Altissimi solius, et gloriosa, et absconsa, et invisa opera illius.

5 Multi tyranni sederunt in throno, et insuspicabilis portavit diadema.

6 Multi [c] potentes oppressi sunt validè, et gloriosi traditi sunt in manus alterorum.

7 Priusquam interroges, ne vituperes quemquam: et cùm interrogaveris, corripe justè.

8 Priusquam [d] audias, ne respondeas verbum: et in medio sermonum ne adjicias loqui.

9 De ea re, quæ te non molestat, ne certeris:

1 La sabiduría del humillado [4] levantará su cabeza [5], y hará que se siente en medio de los magnates.

2 No alabes al hombre por su bello aspecto, ni desprecies á alguno por lo que aparece [6].

3 Pequeña es la abeja entre las aves, mas su fruto tiene el principio de la dulzura [7].

4 Nunca te glories por tu vestido [8], ni te envanezcas en el dia de tu honra: porque las obras, de solo el Altísimo son maravillosas, y sus obras son gloriosas, y escondidas, y no vistas.

5 Muchos tiranos se sentaron en el trono [9], y otro de quien no se sospechaba, llevó la corona.

6 Muchos poderosos fueron muy oprimidos [10], y los vanagloriosos fueron entregados en manos de otros.

7 A nadie vituperes antes de informarte [11]: y cuando ya hubieres preguntado, reprende justamente.

8 Antes que oigas, no respondas palabra: y en medio del razonamiento [12] no te metas á hablar.

9 Por aquello, que no te molesta, no porfies:

1 Es honrado por su virtud y modestia. El Griego, δι επιστημην αυτου, *por su ciencia.*

2 El Griego: και πλουσιος, *y el rico.*

3 Porque si perdiere las riquezas, no le queda ya ningun motivo para ser honrado. El Griego: και ο αδοξος εν πλουτω, και εν πτωχεια ποσαχωτ, *y el que es sin honra en las riquezas, ¿cuanto mas lo seria en la pobreza?* Si el que carece de estos bienes esteriores y superficiales, es no obstante honrado por su virtud y modestia; ¿cuanto mas lo seria si fuese rico? Y si el que es rico no tiene honra, ¿cuanto menos la tendria si fuera pobre? Véase lo de Tobias iv. 23.

4 Del que es de baja condicion.

5 Es una espresion hebrea: quiere decir, le pondrá en honor ó en empleos honoríficos, y hará que tenga lugar y asiento entre las personas mas elevadas.

6 No le desprecies por lo que aparece á la vista, y se descubre por de fuera.

7 Lo esquisito de las dulzuras; ó el principado, y la primacia. *Supr.* x. 14.

8 Por el resplandor, y esterior pompa, que suele acompañar á los qu están en empleos altos, acostumbrando ser la vestidura particular el distintivo de ellos.

9 El Griego, επι εδαφους, *en el suelo,* habiendo sido derribados del trono, que antes ocupaban.

10 El Griego, ητιμασθησαν, *fueron deshonrados* Cayeron en mano de estraños, que los despojaron del reino, y muchas veces de la vida.

11 El Griego, πριν εξετασης, *antes de indagar,* ó apurar la cosa, μη μεμψη, *no reprendas* ó acuses: νοησον πρωτον, και τοτε επιτιμα, *hazte cargo antes* de ella, *y entonces reprende.*

12 A nadie cortes la palabra.

a Genes. xli. 40. Daniel. vi. 3. Joann. vii. 18.—b 1. Reg. xvi. 7. ii. Corinth. x. 10. Jacob. ii. 1. Actor. xii. 21. 22.—c 1. Reg. xv. 28. Esth. vi. 7.—d Prov. xviii. 13.

et in judicio peccantium ne consistas.
10 Fili ne in multis sint actus tui: et [a] si dives fueris, non eris immunis à delicto. Si enim secutus fueris, non apprehendes: et non effugies, si præcucurreris.
11 Est [b] homo laborans, et festinans, et dolens impius, et tantò magis non abundabit.

12 Est homo marcidus egens recuperatione, plus deficiens virtute, et abundans paupertate:

13 Et [c] oculus Dei respexit illum in bono, et erexit eum ab humilitate ipsius, et exaltavit caput ejus: et mirati sunt in illo multi, et honoraverunt Deum.
14 Bona [d] et mala, vita et mors, paupertas et honestas à Deo sunt.
15 Sapientia, et disciplina, et scientia legis apud Deum. Dilectio, et viæ honorum apud ipsum.
16 Error et tenebræ peccatoribus concreta sunt: qui autem exultant in malis, consenescunt in malo.
17 Datio Dei permanet justis, et profectus illius successus habebit in æternum.

18 Est qui locupletatur parcè agendo, et hæc est pars mercedis illius,
19 In eo quod dicit: Inveni [e] requiem mihi, et nunc manducabo de bonis meis solus:
20 Et nescit quòd tempus præteriet, et mors appropinquet, et relinquat omnia aliis, et morietur.
21 Sta in testamento tuo, et in illo colloque-

y no te sientes en el juicio [1] con los pecadores.
10 Hijo, no tengas muchas agencias [2]: y si fueres rico, no seras sin culpa [3]. Porque si siguieres, no alcanzaras: y no escaparas, si fueres corriendo delante.
11 Hay hombre, que trabaja, y se afana[4], y se atormenta sin piedad, y no por eso abundará mas.
12 Hay hombre macilento, que necesita de recobro[5], falto de fuerza, y que es mas abundante en pobreza:
13 Y miróle benignamente el ojo de Dios[6], y alzóle de su bajeza, y levantó su cabeza: y maravillaronse de ello muchos, y glorificaron a Dios
14 Los bienes y los males[7], la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza vienen de Dios.
15 La sabiduría y la disciplina. y la ciencia de la ley son de Dios[8]. La caridad, y los caminos de los bienes son de él mismo[9].
16 El error y las tinieblas [10] fueron criadas con los pecadores: y los que se huelgan en los males, en el mal envejecen.
17 El don de Dios permanece [11] en los justos, y el adelantamiento [12] de él tendrá siempre buen suceso.
18 Hay quien se enriquece viviendo con escasez [13], y esta es la parte de su galardon [14],
19 Porque dice: Yo he hallado mi reposo, y ahora comeré solo de mis bienes:
20 Y no sabe que el tiempo pasará [15], y que se le acerca la muerte, y que lo dejará todo á otros, y morirá.
21 Persiste en tu pacto [16], y habla de él de

1 En los corrillos de aquellos, que con imprudencia y temeridad se ponen de asiento á censurar vidas agenas.
2 No te embaraces con muchos negocios.
3 San Pallo da la razon, diciendo, que los que quieren llegar á ser ricos, caen en los lazos del diablo, y en deseos, que los precipitan en la perdicion porque la avaricia es la raiz de todos los males. El Griego, εαν πλθυνης, *si te multiplicares* Otros: Si te *hincheres* de riquezas ó de negocios, ουκ αθωωθηση, *no serás sin culpa.* Y da la razon: Aunque te afanes por alcanzar riquezas no las tendrás, si Dios no te las da; y no escaparás de ser pobre, por mas que huyas de serlo, si Dios quiere que lo seas. Puede tambien esponerse de este otro modo: Si te enredares en muchos negocios, no podrás dar salida á ellos: y si tú mismo te adelantares en busca de ellos, á cada paso hallaras dificultades de que no te podrás desenredar, aunque quieras; porque quien mucho abarca, poco aprieta.
4 No pierde ocasion de allegar riquezas, atormentándose, y sufriendo mucho, y tanto mas necesidad padece: asi el Griego.
5 MS. 6. *Hay hombre magro, é non puede recombrar, menguado de fuerza, é cumplido de pobredad.*
6 La providencia de Dios *en bien,* para llenarle de bendiciones, y abundancia.
7 Lo próspero y lo adverso.
8 De Dios dimana, que es la fuente y el orígen de todo bien.
9 Las fuentes de los bienes, las buenas obras; ó tambien: *los caminos de los buenos,* que pisan y siguen los buenos.
10 La ceguedad é ignorancia *fueron criadas,* porque van siguiendo al pecado, y son la pena, que le es propia.
11 Permanece seguro: está reservado para los justos, y no lo perderán.
12 MS. 6 *El bienfecho del.* Esto es, y lo que quiere adelantar y promover en ellos, tendrá por término la felicidad eterna. El Griego: και η ευδοκια αυτου εις τον αιωνα ευοδωθησεται, *y la buena voluntad de él los hará para siempre.*
13 El Griego: απο προσοχης, και σφιγγιας αυτου, *por su cuidado y por el trato miserable que se da.*
14 Y todo el fruto y premio, que logra es decir: De hoy mas viviré en reposo, y me comeré solito lo que tengo: y no considera, que está cerca la muerte.
15 No se debe trasladar: *Y no sabe que pasará el tiempo;* porque *quod* no es conjuncion, sino adjetivo, como advirtieron los correctores romanos, conforme al Griego, que dice: τις καιρος παρελευσεται, *que tiempo le vendrá,* y si podrá gozar de lo que amontonó, tratándose miserablemente.
16 En el empeño y alianza, que hiciste con Dios de guardar sus mandamientos: de esto has de hablar y pensar siempre; y esta ha de ser la ocupacion

a 1. Timoth. vi. 9.—b Eccles. iv. 8.—c. Job xlii. 10.—d Ibid. ii. 10.—e Lucæ xii. 19.

re, et in opere mandatorum tuorum veterasce.

22 Ne manseris in operibus peccatorum. Confide autem in Deo, et mane in loco tuo.

23 Facile est enim in oculis Dei subitò honestare pauperem.

24 Benedictio Dei in mercedem justi festinat, et in hora veloci processus illius fructificat.

25 Ne dicas: Quid est mihi opus, et quæ erunt mihi ex hoc bona?

26 Ne dicas: Sufficiens mihi sum: et quid ex hoc pessimabor?

27 In [a] die bonorum ne immemor sis malorum: et in die malorum ne immemor sis bonorum:

28 Quoniam facile est coram Deo in die obitûs retribuere unicuique secundùm vias suas.

29 Malitia horæ oblivionem facit luxuriæ magnæ, et in fine hominis denudatio operum illius.

30 Ante mortem ne laudes hominem quemquam, quoniam in filiis suis agnoscitur vir.

31 Non omnem hominem inducas in domum tuam: multæ enim sunt insidiæ dolosi.

32 Sicut enim eructant præcordia fœtentium, et sicut perdix inducitur in caveam, et ut caprea in laqueum: sic et cor superborum, et sicut prospector videns casum proximi sui.

33 Bona enim in mala convertens insidiatur,

continuo, y envejece en la obra de lo que está mandado.

22 No hagas mansion en las obras de los pecadores [1]. Mas confia en Dios, y estate en tu lugar.

23 Porque fácil cosa es delante de Dios el enriquecer de repente al pobre.

24 La bendicion de Dios se apresura [2] á recompensar al justo, y en breve tiempo le hace crecer y fructificar [3].

25 No digas: ¿Qué me queda ya que hacer [4], y qué bienes me vendrán en lo venidero?

26 No digas: Bástome yo para mí mismo [5]: ¿y qué mal puedo temer para en adelante?

27 En el dia de los bienes [6] no te olvides de los males: y en el dia de los males no te olvides de los bienes:

28 Porque fácil cosa es delante de Dios en el dia de la muerte galardonar á cada uno segun sus caminos [7].

29 La malicia de una hora [8] hace olvidar los mayores placeres, y en el fin del hombre se descubrirán sus obras.

30 No alabes á hombre alguno antes de su muerte, porque el hombre es conocido por sus hijos [9].

31 No metas en tu casa á toda suerte de hombres: porque el doloso tiene muchas asechanzas.

32 Porque como los regüeldos de los que les hieden las entrañas [10], y como la perdiz es metida en la jaula [11], y como la corza en el lazo: así tambien el corazon de los soberbios, y como el que desde lo alto está viendo la caida de su vecino.

33 Porque tornando [12] el bien en mal arma

seria de toda tu vida.

1 No te arrastre su mal ejemplo: no te pongas á considerar si son felices en este mundo: tú debes poner en Dios tu confianza, y seguir constantemente tu modo de vivir, con que sabes que le agradas MATTH. x. 22. El Griego: μη θαυμαζε εν εργοις αμαοτωλου, *no te maravilles en las obras de los pecadores:* ó tambien no las alabes: και εμμενε τω πονω σου, *mas persevera en tu trabajo.*

2 Para recompensarle las obras de justicia y de piedad, en que se ha empleado. El Griego: ευλογια κυριου εν μισθω ευσεβους, *la bendicion del Señor está en la recompensa;* es la recompensa *del justo*

3 El Griego: αναθαλλει ευλογιαν αυτου, *hace que su bendicion dé fruto*

4 Estas parecen palabras de un pobre abatido de la miseria, y en la última consternacion; como si dijera: ¿Qué me queda ya que hacer, ni qué tengo que esperar, en vista de que no puedo salir de miseria? O tambien; ¿Por qué no muero? ¿qué falta hago yo en el mundo, ni qué bien me queda que esperar en él? El Griego: τις εστι μου χρεια, και τινα απο του νυν ενται μου ταγαθα; *¿qué uso es el mio de contentamiento, y cuales desde ahora serán mis bienes?* ¿Qué contentamiento he tenido yo hasta ahora en este mundo, y de hoy mas, qué bien podré esperar?

5 Estas son voces de hombres soberbios: De nadie necesito, pues tengo lo que me sobra, y sin temor alguno de mal, que me pueda sobrevenir.

6 Este es el remedio, que aplica á estas dos suertes de personas El Griego: εν ημερα αγαθων αμνησια κακων, και εν ημερα κακων ου μνησθησεται αγαθων, *en el dia de los bienes olvido de los males, y en el dia de los bienes no se acordará de los males;* dando la razon de lo dicho.

7 Lo cual han de tener todos muchas veces presente: los unos para no desmayar; y los otros para no ensoberbecerse.

8 Una hora de mal. Esto se verifica principalmente en la hora terrible de la muerte.

9 Por el estado en que quedan, ó los deja: por aquí se conocerá quien fué el padre.

10 MS. 6. *De los fidiondos.*

11 El Griego: περδιξ θηρευτης εν καρταλλω, *perdiz cazadora en orzuelo,* que se pone en una jaula, para que en la caza sirva de reclamo, y llame á las otras, y que incautamente caigan en el lazo, que se les tiene armado: ουτως καρδια υπερηφανου, και ως ο κατασκοπος επιβλεπει πτωσιν, *así el corazon del soberbio, y como el atalaya acecha la caida.* Los soberbios disimulados fingen amistad, y aparentan el compadecerse de tus desastres, y entre tanto están viendo como desde un lugar alto tu desgracia, para hacer burla de ti, holgándose con ella.

12 Abusando de tu sencillez y humanidad: él atien-

a Infra XVIII. 25.

et in electis imponet maculam.

34 A scintillâ unâ augetur ignis, et ab uno doloso augetur sanguis: homo verò peccator sanguini insidiatur.

35 Attende tibi à pestifero, fabricat enim mala: ne fortè inducat super te subsannationem in perpetuum.

36 Admitte ad te alienigenam, et subvertet te in turbine, et abalienabit te à tuis propriis.

asechanzas, y pondrá tacha en las cosas mas puras.

34 De una centella se aumenta el fuego, y por un doloso se aumenta la sangre [1]: y el hombre pecador acecha á la sangre [2].

35 Guárdate del hombre pestífero [3], pues está fraguando males: no sea que haga caer sobre tí una pepetua infamia [4].

36 Recibe en tu casa al estrangero, y te trastornará con torbellino [5], y te enagenará de lo que es tuyo propio [6].

CAPITULO XII.

Á quien se debe hacer bien, y á quien no. Se descubren los artificios de un falso amigo, para que fácilmente no nos fiemos de todos.

1 Si benefeceris, scito cui feceris, et erit gratia in bonis tuis multa.

2 Benefac justo, et invenies retributionem magnam: et si non ab ipso, certè à Domino.

3 Non est enim ei benè qui assiduus est in malis, et eleemosynas non danti: quoniam et Altissimus odio habet peccatores, et misertus est pœnitentibus.

4 Da misericordi [a], et ne suscipias peccatorem: et impiis et peccatoribus reddet vindictam, custodiens eos in diem vindictæ.

5 Da bono, et non receperis peccatorem.

6 Benefac humili, et non dederis impio: prohibe panes illi dari, ne in ipsis potentior te sit:

1 Si hiciercs bien, mira á quien lo haces, y en tus beneficios habrá mucha gracia [7].

2 Haz bien al justo, y hallarás una grande recompensa: si de él no, ciertamente del Señor.

3 Por cuanto no lo pasa bien [8], el que es continuo en el mal, y no da limosnas: porque el Altísimo aborrece á los pecadores, y usa de misericordia con los que se arrepienten.

4 Da al misericordioso, y no acojas al pecador: porque á los impíos y á los pecadores dara [9] el castigo, guardándolos para el dia de la venganza.

5 Da al bueno, y no acojas al pecador.

6 Haz bien al humilde [10], y no des al impío: impide que se le dé pan [11], para que con él no sea mas poderoso que tú:

de á todo lo que dices y haces, y todo lo echa á la peor parte, poniendo tacha aun en las cosas mas sencillas é inocentes. O tambien, *pondrá tacha en los escogidos*, aun en los que por sus acciones son irreprensibles.

1 Se multiplican los homicidios, y derramamiento de sangre.

2 Busca ocasion de quitar la vida.

3 Del pernicioso ó del malicioso.

4 Haciendo que seas la risa ó la fábula de todos.

5 Como un torbellino. Así el Griego: εν ταραχαις, *en los alborotos* que moverá.

6 O tambien, le echará de tu propia casa. Y así es importante la cautela,

7 Aquí no habla el Sabio precisamente de la limosna, que se da á los pobres por Dios sino del favor de la amistad, ó de la justicia distributiva: en lo cual se debe tener gran miramiento, de no hacer tales beneficios sino á los dignos, y á los que no abusen de ellos con daño del que los hace, ó del Estado

8 Porque muy mal lo pasará el que está de asiento en sus pecados, sin pensar en arrepentirse de ellos, y rescatarlos con limosnas y obras buenas.

9 El Altísimo, y Juez soberano.

10 Al afligido, y al que verdaderamente está necesitado

11 El Griego añade: και μη δως αυτω *y no se lo des.* El Sabio habla aquí contra aquellos que emplean sus bienes en mantener hombres ociosos, inútiles, malvados y tambien de la justicia distributiva, por la cual los beneficios, honras y dignidades se han de dar con atencion á los méritos de las personas. No habla principalmente de las limosnas manuales, que se dan todos los dias; porque en estas se ha de atender ante todas cosas á la necesidad que se padece, y despues á la bondad del que pide la limosna. Demas de esto á un pobre entregado al vicio se le ha de dar lo muy necesario para salir de la necesidad en que se le vea porque corre peligro, que si se le socorre abundantemente, lo malgaste en sus vicios: mas esto no se entiende con el pobre virtuoso, pues este si despues de socorrer la necesidad presente le sobra alguna cosa, es de presumir que hará de ello un buen uso, socorriendo á otros. Así que se le ha de socorrer liberalmente, porque á los buenos es á quien se debe ayudar, y no á los malos; bien que aun estos han de ser convidados con beneficios, á que se hagan buenos. *Proverb.* xxv. Véase Sto. Tomas II. II. *Quæst.* xxxii. *Art.* ix.

a Galat. vi. 10.

7 Nam duplicia mala invenies in omnibus bonis, quæcumque feceris illi: quoniam et Altissimus odio habet peccatores, et impiis reddet vindictam.
8 Non agnoscetur in bonis amicus, et non abscondetur in malis inimicus.
9 In bonis viri, inimici illius in tristitia: et in malitia illius, amicus agnitus est.

10 Non credas inimico tuo in æternum: sicut enim æramentum, æruginat nequitia illius:

11 Et si humiliatus vadat curvus, adjice animum tuum, et custodi te ab illo.
12 Non statuas illum penes te, nec sedeat ad dexteram tuam, ne fortè conversus in locum tuum, inquirat cathedram tuam: et in novissimo agnoscas verba mea, et in sermonibus meis stimuleris.
13 Quis miserebitur incantatori à serpente percusso, et omnibus, qui appropiant bestiis? et sic qui comitatur cum viro iniquo, et obvolutus est in peccatis ejus.

14 Unâ horâ tecum permanebit: si autem declinaveris, non supportabit.
15 In [a] labiis suis indulcat inimicus: et in corde suo insidiatur ut subvertat te in foveam.

16 In oculis suis lacrymatur inimicus: et si invenerit tempus, non satiabitur sanguine:

17 Et si incurrerint tibi mala, invenies eum illic priorem.
18 In oculis suis lacrymatur inimicus, et quasi adjuvans suffodiet plantas tuas.

19 Caput suum movebit, et plaudet manu, et multa susurrans commutabit vultum suum.

7 Pues doblados males [1] hallarás en todos los bienes, que le hicieres: porque el Altísimo aborrece tambien á los pecadores, y tomará venganza de los impíos.
8 El amigo no será conocido en los bienes, y el enemigo no quedará oculto en los males [2].
9 En los bienes del hombre, estén sus enemigos en tristeza: y en sus males [3], el amigo es conocido.
10 Nunca jamás creas á tu enemigo [4]: porque como vaso de cobre cria cardenillo su malicia:
11 Y si va humilde y cabizbajo [5], está alerta, y guárdate de él [6]
12 No le pongas cerca de tí, ni se siente á tu derecha, no sea que volviéndose contra tu puesto, pretenda tu cátedra: y á la postre conozcas mis palabras [7], y seas estimulado de mis razones [8].
13 ¿Quién tendrá lástima del encantador herido de la serpiente, y de todos los que se acercan á las fieras? pues así es del que se acompaña con hombre inicuo, y queda envuelto en sus pecados [9].
14 Una hora estará contigo [10]: mas si declinares, no sufrirá.
15 El enemigo tiene la miel en sus labios: mas en su corazon pone asechanzas para derribarte en el hoyo.
16 Tiene las lágrimas el enemigo en sus ojos [11]: mas si halla la ocasion, no se hartará de sangre:
17 Y si te sucedieren males, á él hallarás allí el primero [12].
18 Tiene el enemigo las lágrimas en sus ojos, mas como quien ayuda socavará tus plantas [13].
19 Moverá su cabeza [14], y dará palmadas, y hablando mucho [15] entre dientes mudará su rostro.

1 Perdiendo lo que le das, y no logrando que mejore sus costumbres.
2 Porque en la prosperidad muchos se fingen amigos, y la adversidad es como la piedra de toque en que se distinguen los verdaderos de los que no lo son.
3 En su desgracia se conoce el amigo, porque no le abandona. El Griego: και εν τοις κακοις αυτου και ο φιλος διαχωσισθησεται, *y en sus males aun el amigo se separará.*
4 Lo que aquí se dice no es contrario á lo que nos manda el Evangelio, que perdonemos á nuestros enemigos, puesto que el Sabio en otros muchos lugares establece esta misma verdad; sino que no nos fiemos fácilmente de aquel, que sabemos que encubre y disimula su odio, para podernos engañar y sorprender mas á su salvo; y de este nos dice, que nos guardemos, y que estemos siempre alerta con él, para que no nos sorprenda. Es como el cobre que se carga de orin. Un vaso de metal aunque esté liso y pulido, fácilmente se toma de orin: del mismo modo el enemigo, aunque parezca que te es amigo, y esta reconciliado contigo, vuelve luego á sus odios y antiguas mañas. MS. 9. *Ca así orinece la su maldat, como arambre.*

5 Y si te se mostrare humilde, manso y rendido.
6 El Griego añade aquí: *Y serás con él como quien limpia un espejo, y conocerás que las manchas no están del todo limpias.* Lo cual se verifica en un espejo de metal en llegándose á tomar.
7 La verdad de mis palabras.
8 Doliéndote de no haber dado crédito á mis razones.
9 Tampoco habrá quien se duela del mal que le venga al que se acompaña con malos, porque él mismo se ha buscado su propio daño.
10 Algun tiempo. *Si declinares* de tu primera felicidad; si te viere un poco caido, ó se recelare de tu desgracia.
11 Como dando á entender, que se compadece de tus males.
12 Para reirse de tí, é insultarte.
13 Para que caigas, y te precipites: te armará con disimulo un fuerte lazo.
14 Señales todas de burlarse de tí, y de alegrarse, y mudando de cara y de lenguaje, se dará el parabien de tu ruina.
15 MS. 6. *Losenrando.*

a Jerem. XLI. 6.

CAPITULO XIII.

El pobre y humilde se deben guardar del trato con el soberbio y rico. Malas artes de que se valen los poderosos, que son impios. El pobre y el humilde deben acompañarse con sus iguales.

1 Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea: et [a] qui communicaverit superbo, induet superbiam.
2 Pondus super se tollet qui honestiori se communicat. Et ditiori te ne socius fueris.

3 Quid communicabit cacabus ad ollam? quando enim se colliserint, confringetur.

4 Dives injustè egit, et fremet: pauper autem læsus tacebit.
5 Si largitus fueris, assumet te: et si non habueris, derelinquet te.
6 Si habes, convivet tecum, et evacuabit te, et ipse non dolebit super te.
7 Si necessarius illi fueris, supplantabit te, et subridens spem dabit, narrans tibi bona, et dicet: Quid opus est tibi?
8 Et confundet te in cibis suis, donec te exinaniat bis, et ter: et in novissimo deridebit te: et postea videns derelinquet te, et caput suum movebit ad te.
9 Humiliare Deo, et expecta manus ejus.
10 Attende ne seductus in stultitiam humilieris.
11 Noli esse humilis in sapientia tua, ne humiliatus in stultitiam seducaris.
12 Advocatus à potentiore discede: ex hoc enim magis te advocabit.

1 El que tocare la pez, se ensuciará con ella: y quien conversare con el soberbio, se revestirá de soberbia [1].
2 Carga pesada pondrá sobre sí [2] el que tiene trato con otro mas poderoso que él. Y no te acompañes con quien es mas rico que tú.
3 ¿Qué parte sacará la olla, que está junto al caldero [3]? porque cuando chocaren, se quebrará [4].
4 El rico hizo una injusticia, y bramará: mas el pobre maltratado callará [5].
5 Si le dieres con largueza, te tomará consigo [6], mas si no tuvieres, te desamparará.
6 Si tienes, vivirá contigo, y te evacuará [7], y él no se dolerá de tí.
7 Si le fueres necesario, te engañará [8], y sonriéndose te dará esperanza, hablándote bien [9] y te dirá: ¿Qué has menester?
8 Y te confundirá [10] con sus comidas, hasta que te apure dos, y tres veces: y á la postre se burlará de tí: y despues viéndote te abandonará y moverá hácia tí su cabeza.
9 Humíllate á Dios, y espera de su mano [11].
10 Repara no sea que engañado [12] caigas en la bajeza de la necedad.
11 No te abajes [13] en tu saber, no sea que envilecido caigas seducido en locura.
12 Llamado de un poderoso retírate: pues así te llamará mas.

1 Aprenderá á ser soberbio.
2 Porque tendrá que acomodarse á todo lo que quiera el poderoso, y obedecer aun a sus menores insinuaciones.
3 MS. 6. *El cacavo.*
4 La olla como que es de barro, siendo el otro de cobre.
5 El Griego: και αυτος προοδεησεται, *y aun tendrá que rogar,* ó que pedir perdon: otros, y aun se le amenazará.
6 Te admitirá á su amistad.
7 Consumirá cuanto tienes, sin pena de lo que gastas; antes bien te dará á entender, que todo aquello es nada para lo que él se merece, y para la honra que te hace de venir á sentarse á tu mesa.
8 Con sus caricias y palabras halagüeñas, y mostrándote un semblante risueño, te irá consumiendo.
9 Diciéndote que te fies de él, que en él tienes todo tu apoyo, y que lo esperimentarás, si te vieres en algun apuro, etc.
10 Y dándote él un suntuoso banquete, tirará á avergonzarte, y á que picado le convides á el, y te esfuerces á tratarle del mismo modo; y así en dos ó tres de estos convites dará contigo en tierra, etc., ó tambien: Te convidará dos ó tres veces, para que avergonzándote y confundiéndote de tu miseria, te esfuerces convidándole á él á hacer lo que no puedes; y de este modo dará luego contigo en tierra, y se burlará de tí, y cuando te vea meneará su cabeza, y dirá con frescura y escarnio: Mira tú el necio, que se las queria apostar conmigo.
11 Y espera los bienes de las manos del Señor, y no de las del rico.
12 Seducido con sus buenas palabras, no te le humilles y abatas demasiado, y gastes con él locamente lo que estaria mas bien empleado en el alivio y sustento de los pobres. El Griego: προσεχε, μη απυπλανηθης, και μη ταπεινωθης εν ευφροσυνη σου, *guárdate que no te dejes engañar, y que no te entregues á una alegria que te reduzca á pobreza:* mira no sea que neciamente fabriques tu propia ruina con estos gastos tan supérfluos.
13 Aprovéchate de tu saber y cordura, pues esto te impedira caer en alguna cosa, que esceda la moderacion y templanza que debe brillar en todas tus acciones.

a Deuter. VII. 2.

13 Ne improbus sis, ne impingaris: et ne longè sis ab eo, ne eas in oblivionem.

14 Ne retineas ex æquo loqui cum illo: nec credas multis verbis illius. Ex multa enim loquela tentabit te, et subridens interrogabit te de absconditis tuis.

15 Inmitis animus illius conservabit verba tua: et non parcet de malitia, et de vinculis.

16 Cave tibi, et attende diligenter auditui tuo: quoniam cum subversione tua ambulas.

17 Audiens verò illa quasi in somnis vide et vigilabis.

18 Omni vita tua dilige Deum, et invoca illum in salute tua.

19 Omne animal diligit simile sibi: sic et omnis homo proximum sibi.

20 Omnis caro ad similem sibi conjungetur, et omnis homo simili sui sociabitur.

21 Si communicabit lupus agno aliquando, sic peccator justo.

22 Quæ [a] communicatio sancto homini ad canem? aut quæ pars diviti ad pauperem?

23 Venatio leonis onager in eremo: sic et pascua divitum sunt pauperes.

24 Et sicut abominatio est superbo humilitas: sic et execratio divitis pauper.

25 Dives commotus confirmatur ab amicis suis: humilis autem cúm ceciderit, expelletur et à notis.

26 Diviti decepto multi recuperatores: locutus est superba, et justificaverunt illum.

27 Humilis deceptus est, insuper et argui-

13 No seas importuno [1], porque no te echa de sí: ni te alejes de él, porque no caigas en olvido.

14 Guárdate de hablar con él [2] como igual: ni fies en sus muchas palabras. Porque con la mucha habla hará prueba de tí, y sonriéndose te preguntará de tus secretos.

15 Su ánimo cruel [3] conservará tus palabras: y no te escaseará el mal trato, y las prisiones.

16 Guárdate, y atiende con cuidado á lo que oyes [4]: porque andas á pique de tu ruina.

17 Mas oyendo aquellas cosas [5], míralas como en sueños, y despierta.

18 Ama á Dios toda tu vida, é invócale para tu salud [6].

19 Todo animal ama á su semejante: así tambien todo hombre á su prójimo [7].

20 Toda carne se juntará con la que le semeja, y todo hombre se acompañará con su semejante.

21 Si el lobo comunicare alguna vez con el cordero, así el pecador con el justo [8].

22 ¿Qué comunicacion tendrá el hombre santo [9] con el perro? ¿ó que parte el rico con el pobre?

23 Caza del leon [10] es el asno montés en el desierto: así tambien los pobres son pastos de los ricos.

24 Y así como el soberbio detesta la humildad: así tambien el pobre [11] es en execracion al rico.

25 El rico cuando se bambolea es sostenido de sus amigos: mas el humilde cuando cayere, será empujado aun de sus conocidos [12].

26 El rico que se engaña [13], tiene muchos que le recobren: ha hablado con arrogancia, y ellos le justifican.

27 Engáñase el pobre, y ademas es repren-

1 MS. 6. *E non seas auol, ni emperezes, ni seas aluenne del, por tal que no cayas en olvidanza.*

2 O no te detengas con él mucho tiempo, estorbándole que atienda á otros negocios, y hablándole con tanta familiaridad como si fuera con igual tuyo. O tambien: Y no quieras ó pretendas hablar con él como con un igual; pero tampoco te fies de sus muchas y blandas palabras, porque con estas pretende halagarte y acariciarte, para sondearte el corazon, y mostrándote un semblante risueño, hará que se lo descubras todo

3 Y malicioso *corazon* aprovechándose de tu poca cautela é inconsideracion, irá pensando tus palabras; y esto servirá para dar fomento á las sospechas que tiene de tí: las conservará en su pecho, y cuando vea la suya, te hará todo el mal que pueda, y te reducirá si es menester á la estrechura de una cárcel.

4 MS. 6. *Que odras.* En vista de esto vete con él con mucho tiento, atiende muy bien á lo que te dice, y obsérvalo todo con el mayor cuidado; así el texto griego: y mira que su trato te pone en peligro de arruinarte á tí, y á todo lo que tienes.

5 Oyendo lo que te dice, haz lo mismo que te sucede cuando estás soñando: porque si sueñas que te ves en algun grave mal ó peligro, despiertas luego, sacudes el sueño, y te pones en vela. El Griego: *Oyendo estas cosas*: tú que tratas con los poderosos, *vela en tu sueño;* aun cuando estás durmiendo, debes estar pensando en esto. O tambien: Meditalo en el silencio de la noche, que es cuando lo puedes hacer con mayor atencion, y de este modo no serás sorprendido.

6 Para que te salve con su gracia.

7 Al de su condicion y su semejante, como lo exige la misma naturaleza.

8 La particula *si* en este lugar, como en otros muchos, es negativa; esto es: ni el lobo hace compañía con el cordero, ni el pecador con el justo.

9 El Griego, υαινη προς κυνα *¿la hiena con el perro?* Son dos animales de diferente especie, y enemigos entre sí. El intérprete latino leyó sin duda,

10 MS. 6. *Venado del leon es el asno salvage.* αγιω

11 El rico tiene odio á la pobreza.

12 El Griego, υπο φιλων *de sus amigos.*

13 Que cae en un error, que dice una necedad, encuentra muchos que le escusan é interpretan en buen sentido su dicho, ó que apoyan su error, y lo defienden con arrogancia. El Griego, απορρητα *lo que no era de decir*: ó si descubre lo que debia estar en secreto. En todas ocasiones hallará el rico aduladores, que lo apoyen.

a II. Corinth. VI. 14.

tur: locutus est sensatè, et non est datus ei locus.
28 Dives locutus est, et omnes tacuerunt, et verbum illius usque ad nubes perducent.
29 Pauper locutus est, et dicunt: Quis est hic? et si offenderit, subvertent illum.
30 Bona est substantia, cui non est peccatum in conscientia: et nequissima paupertas in ore impii.
31 Cor hominis immutat faciem illius, sive in bona, sive in mala.
32 Vestigium cordis boni, et faciem bonam difficilè invenies, et cum labore.

dido: habló cuerdamente, y no le dan oidos.
28 Habló el rico, y callaron todos, y ensalzaran su palabra hasta las nubes.
29 Habló el pobre, y dicen: ¿Quién es este? y si tropezare [1], luego le trastornarán.
30 Buena es la riqueza para el que no tiene pecado en su conciencia: y muy mala la pobreza en boca del impío [2].
31 El corazon del hombre le hace mudar el rostro [3], ó para bien, ó para mal.
32 Rastro de buen corazon, y buena cara dificilmente, y con trabajo lo hallarás [4].

CAPITULO XIV.

Debemos poner freno á la lengua, y guardar fidelidad. Artes del avaro. Exortacion á la caridad, y al estudio de la sabiduría.

1 Beatus vir, qui non est lapsus verbo ex ore suo, et non est stimulatus in tristitia delícti.
2 Felix, qui non habuit animi sui tristitiam, et non excidit à spe sua.
3 Viro cupido et tenaci sine ratione est substantia, et homini livido ad quid aurum?
4 Qui acervat ex animo suo injustè, aliis congregat, et in bonis illius alius luxuriabitur.
5 Qui sibi nequam est, cui alii bonus erit? et non jucundabitur in bonis suis.
6 Qui sibi invidet, nihil est illo nequius, et hæc redditio est malitiæ illius:
7 Et si bene fecerit, ignoranter, et non vo-

1 Bienaventurado el varon, que no se deslizó en palabra de su boca, y no fué aguijoneado con la tristeza del delito.
2 Feliz, el que no tuvo tristeza [5] de su ánimo, ni decayo de su esperanza [6].
3 Para el varon codicioso [7] y apretado son inútiles las riquezas, ¿y al hombre envidioso para qué el oro?
4 El que amontona por su genio injustamente [8], para otros allega, y con sus bienes se regalará otro [9].
5 Quien para sí mismo es malo [10], ¿para qué otro será bueno [11]? y no se gozará en sus bienes.
6 Quien á sí mismo se envidia [12], no hay peor cosa que él, y esta es la recompensa de su malicia [13]:
7 Y si hiciere bien, sin saber, y no querien-

1 MS. 6. *E si refestare embocar lan.* O si él diere un paso en falso.
2 Porque la detesta y abomina.
3 MS. 6. *Le hace camiar la faz, si queir en mal.* Como si dijera: La disposicion que tiene el hombre en su interior, se muestra en su semblante por el color, viveza ó caimiento de ojos, alegria ó tristeza que en él se registra, y así conocemos si goza salud, ó está enfermo: pero con dificultad encontraremos rastros que nos descubran la pureza y sinceridad de un corazon verdaderamente bueno, cuya virtud se manifieste en su semblante y en todo el cuerpo de sus acciones. Lo cual puede ser alusivo á lo que acaba de decir, que es muy peligroso á los inferiores el trato familiar con los superiores; porque si estos están poseidos de soberbia, por la mayor parte abrigan en su corazon un deseo secreto de abatir y humillar mas y mas á los inferiores.
4 MS. 6. *El andamio del buen corazon é la buena cara, con graveza é con trabajo lo fallarás.* El Griego; τχνος καρδιας εν αγαθοις προσωπον ιλαρον, και ευρεσις παραβολων διαλογισμοι μετα κοπου, *el rastro del corazon en bienes*, en la prosperidad, *es el rostro alegre, y el hallazgo de las parábolas pensamientos con trabajo:* no se hallan sino á costa de mucha meditacion y trabajo las parábolas, esto es, las sentencias graves y agudas; y sin este medio no se descubre su sentido oculto.
5 Por conciencia de pecado. Es repeticion de lo mismo. El Griego: ου υυ κατεγνω η ψυχη αυτου, *á quien su alma*, ó conciencia, *no condena*
6 Y que tiene puesta firmemente su esperanza en el Señor.
7 Para el avaro; porque no aprovechan para él ni para otros.
8 El que indebidamente cercena y quita de lo que necesita para vivir, con el fin de amontonar y allegar riquezas.
9 MS. 6. *E en esos bienes soiornará otro.*
10 Apretado, escaso.
11 Liberal, dadivoso.
12 Tratándose con miseria, y escaseándose lo que necesita.
13 MS. 6. *Retornamiento es de su maldat.* El mismo es su verdugo, y se da la pena que merece; pues se consume y mata de hambre.

ens facit: et in novissimo manifestat malitiam suam.

8 Nequam est oculus lividi: et avertens faciem suam, et despiciens animam suam.

9 Insatiabilis oculos cupidi in parte iniquitatis: non satiabitur donec consumat arefaciens animam suam.

10 Oculus malus ad mala: et non satiabitur pane, sed indigens et in tristitia erit super mensam suam.

11 Fili si habes, benefac tecum, et Deo dignas oblationes offer.

12 Memor esto quoniam mors non tardat, et testamentum inferorum quia demonstratum est tibi: testamentum enim hujus mundi morte morietur.

13 Ante [8] mortem benefac amico tuo, et secundum vires tuas exporrigens da pauperi.

14 Non defrauderis á die bono, et particula boni doni non te prætereat.

15 Nonne aliis relinques dolores et labores tuos in divisione sortis?

16 Da, et accipe, et justifica animam tuam.

do lo hace [1]: y á lo último descubre su malicia [2]:

8 Maligno es el ojo del envidioso [3]: y el que aparta su cara [4], y desprecia [5] su alma.

9 El ojo del avaro no se sacia con una parte de iniquidad [6]: no se saciara hasta que secándose consuma su propia vida.

10 El ojo maligno á cosas malas [7]: y no se hartarán de pan [8], sino que estará falto y en tristeza sobre su mesa.

11 Hijo, si tienes de qué, hazte bien á tí mismo [9], y ofrece a Dios oblaciones dignas.

12 Acuérdate que la muerte no tarda, y que te ha sido notificado decreto de los infiernos [10]: porque es decreto de este siglo [11] el morir certísimamente.

13 Antes de la muerte haz bien á tu amigo [12], y estendiendo tu mano segun tu poder da al pobre.

14 No te defraudes de un buen día [13], y la partecita de un buen don no se te pase [14].

15 ¿Acaso no dejarás tú á otros tus congojas y trabajos [15] para que se repartan por suerte?

16 Da, y recibe, y justifica tu alma [16].

1 Si hace bien á otro, es, ó sin advertirlo ni pensarlo, ó á más no poder.

2 Manifiesta que no le sale del corazon aquello que hace.

3 El ojo del *envidioso*, ó sea del avaro.

4 Del pobre, por no ver la necesidad que padece, y ponerse como en precisión de darle algun socorro.

5 Pues se dejará morir, á trueque de no gastar en medicinas. El Griego ψυχας, *las almas* de los que padecen pobreza.

6 Nunca está contento con la parte ó porcion que le toca, y que por esta razon se llama de la iniquidad: ó tambien, que adquirió por medios injustos. El Griego: ουκ εμπιπλαται μεριδι, *no se contenta con una parte*, porque lo quiere todo; y su injusticia malvada consume su alma, llenándose él mismo de cuidados, fatigas, congojas y despechos.

7 El ojo maligno del avaro está siempre alerta *á cosas malas*, y a no perder ocasion de granjear y de amontonar riquezas por medios ilícitos é infames.

8 Porque aunque lo tenga delante, lo comerá con mucha escasez, porque no se gaste; y estará en la mesa triste, ó porque no come lo que necesita, ó considerando cuanto desperdician y consumen los de su casa.

9 Tomando lo que necesitas para vivir con decencia, haciendo á otros el bien que puedas, pues para esto te ha concedido el Señor los bienes que tienes: y preséntale dignas ofrendas, y no como los avaros, que le ofrecen lo peor.

10 Llama *decreto de los infiernos*, ó de sepulcro y muerte, á la ley y decreto absoluto establecido por Dios, de que todos han de morir una vez: *Statutum est hominibus semel mori.* Y en el antiguo Testamento la muerte, ó el estado de los muertos se denota con el nombre de *infierno* ó de *infiernos*, por cuanto entonces todos cuantos morían, descendian á los lugares ínfimos de la tierra, que se significan con el nombre de *infiernos*, es á saber, al purgatorio, al seno de los justos, ó al lugar de los condenados.

11 El decreto pronunciado por Dios sobre este mundo, dice así: Todo hijo de Adam morirá sin recurso. Pues si sabes por las Escrituras, por la tradicion, por la esperiencia, que hay un decreto fulminado contra todos los hombres, que mueran sin recurso, y que tú brevemente has de quedar comprendido en la ejecucion de este decreto; ¿á qué fin tanto afan para amontonar lo que despues de no haber aprovechado ni para tí ni para los otros, al cabo los has de dejar todo aquí, para que se sirva de ello, y tal vez burlándose de tí, de tu miseria y de tu avaricia, el que menos ahora piensas ó menos quisieras? El Griego: και διαθηκη αδου ουκ υπεδειχθη σοι, *aacuérdate que la muerte no tardará, y que el testamento*, decreto, ó tiempo *de la sepultura no te ha sido declarado.* Acuérdate que morirás muy en breve, y que debiendo estar muy cierto de esto, no sabes el cómo ni cuándo esto será.

12 A tu prójimo necesitado.

13 No te prives por avaricia de aplicar para tu honesto sustento mientras vives, los bienes que Dios te ha dado.

14 MS. 6. *E la partiezilla del buen dia not escape.* Es repeticion de lo mismo. Puede tambien esponerse: Y no dejes pasar la ocasion ó el tiempo que Dios te concede de hacer bien. El Griego: και μεριδ επιθυμιας αγαθης σε παρελθετω, *y la parte del buen deseo no te se escape*; esto es, usa con moderacion de los bienes que deseaste adquirir por buenos medios, y ya tienes. El sentido es el mismo.

15 ¿Quieres por ventura dejar tus bienes á otros, para que se repartan por suerte, y malgasten, y disipen lo que tú hayas ahorrado matándote de hambre, y viviendo en la mayor miseria?

16 *Da* a los pobres con liberalidad: *toma* lo que necesitas para tu uso: y *justifica*, ó como en el Griego, αγιασον, *santifica tu alma*, empleando todos tus caudales en obras de justicia y de misericordia. *Psalm.* III. 9.

a Supra IV 1. Tobias IV. 7. Lucæ XVI 9

17 Ante obitum tuum operare justitiam: quoniam non est apud inferos invenire cibum.
18 Omnis [a] caro sicut fœnum veterascet, et sicut folium fructificans in arbore viridi.
19 Alia generantur, et alia dejiciuntur: sic generatio carnis et sanguinis, alia finitur, et alia nascitur.
20 Omne opus carruptibile in fine deficiet: et qui illud operatur, ibit cum illo.
21 Et omne opus electum justificabitur: et qui operatur illud, honorabitur in illo.
22 Beatus [b] vir, qui in sapientia morabitur, et qui in justitia sua meditabitur, et in sensu cogitabit circumspectionem Dei.
23 Qui excogitat vias illius in corde suo, et in absconditis suis intelligens, vadens post illam quasi investigator, et in viis illius consistens:
24 Qui respicit per fenestras illius, et in januis illius audiens:
25 Qui requiescit juxtà domum illius, et in parietibus illius, figens palum, statuet casulam suam ad manus illius, et requiescent in casula illius bona per ævum:
26 Statuet filios suos sub tegmine illius, et sub ramis ejus morabitur.
27 Protegetur sub tegmine illius à fervore, et in gloria ejus requiescet.

17 Antes que mueras obra justicia[1]: porque en el sepulcro [2] no se puede encontrar comida.
18 Toda carne envejece[3] como heno, y como hoja que fructifica [4] en arbol verde.
19 Unas hojas nacen, y otras se caen: así la generación de la carne y de la sangre, la una fenece, y la otra nace.
20 Toda obra corruptible al fin faltará: y el que la obró, irá con ella.
21 Y toda obra escogida será abonada [5]: y el que la obra, honrado será en ella.
22 Bienaventurado el varon, que morare en la sabiduria [6], y el que meditare en su justicia, y pensare con cordura de la providencia de Dios.
23 El que piensa los caminos de ella [7] en su corazón, y entiende sus arcanos, que va en pos de ella como quien sigue el rastro, y está de asiento en sus caminos:
24 El que mira por sus ventanas [8], y está escuchando en sus puertas:
25 El que reposa cerca de su casa, é hincando una estaca en sus paredes [9], asienta al lado de ella su casilla, y en esta casilla tendrán sus bienes reposo para siempre:
26 Pondrá sus hijos [10] á la sombra de ella, y morará debajo de sus ramas.
27 Será defendido á su sombra del calor, y reposará en su gloria.

1 Por nombre de *justicia* se entiende muchas veces la misericordia. MATTH. VI. 1,

2 Porque lo que ahorres, aquí se queda; puesto que nada has de llevar contigo á la sepultura, pues para los que mueren todo es superfluo. O tambien: Ahora mientras vives aplícate á la práctica de buenas obras, porque en llegando la muerte, se acabó para siempre el tiempo de merecer. JOANN. VI. 27.

3 Todo animal viviente: el Griego, ος ιματιον παλαιουται, *como un vestido envejece.*

4 Otros: Que está lozana y florida En el Griego es una sentencia seguida: *Como las hojas que brotan en un árbol espeso, unas se caen, y otras nacen de nuevo, así la generacion de la carne y de la sangre, etc.*

5 Dada por buena, y premiado y honrado por ella el que la hizo.

6 Que vive aplicado á la sabiduría, que se ejercita en la justicia, y que no pierde á Dios de vista, sabiendo que está presente á todo, y que nada se esconde á los ojos de su providencia. El Griego: *Bienaventurado el varon, que con sabiduría meditará cosas buenas, y que con su prodencia hablará cosas santas, y que en su corazon piensa sus caminos.*

7 De la sabiduría, aplicándose á conocer la voluntad y conducta de Dios, á leer su divina palabra para entrar en la inteligencia de sus secretos: *yendo en pos de ella,* como un cazador, *que sigue un rastro,* buscándola por las criaturas, y por la imitacion de los ejemplos de los santos: *y está de asiento en sus caminos,* en la contemplacion é imitacion de la humildad, paciencia, mansedumbre del Salvador, que es el modelo de todas nuestras acciones, y el camino verdadero por donde hemos de llegar á él, y es asimismo nuestra vida.

8 El que llegando á sus ventanas, y hallándolas cerradas registra y acecha por los resquicios que hay en ellas, y aplica el oido á las puertas, para ver si puede alcanzar á ver ú oir alguna cosa de la sabiduría que allí se encierra. La casa de la sabiduría es el cielo: *sus ventanas* son las divinas Escrituras, las instrucciones que recibimos por medio de los ministros del Evangelio, y las inspiraciones con que Dios nos habla al corazon. *La puerta* de esta casa es la Iglesia, ante la cual nos postramos, y aun llamamos frecuentemente implorando su misericordia, para que nos franquee la entrada por medio de la participacion de sus sacramentos.

9 Para atar á ella las cuerdas que han de sostener su tienda ó pabellon: *á las manos,* al lado, cerca *de ella. E hincando un palo*; esto es, una firme confianza que hemos de tener en la gracia y socorros de Dios por los méritos de Jesucristo: y esta confianza se asienta bien haciéndose violencia por medio de la mortificacion y de la penitencia: *asienta su casilla al lado de ella*; puesto que vive en este mundo como de paso, como peregrino y como pobre, *y en esta casilla tendrán sus bienes reposo*; porque en este estado esperará con reposo los bienes eternos, que tiene Dios prometidos á los humildes y pobres de espíritu. El Griego: και καταλυσει εν καταλυματι αγαθων, *y reposará en la casa de los bienes.*

10 Segun la carne ó segun el espíritu; porque procurará inspirarles su piedad, y el amor á la sabiduría: *y morará bajo las ramas de ella,* de la sabiduria, que es el árbol de la vida: *y allí será defendido á su sombra del calor,* de las tentaciones, y de todo lo que pudiera abrasarla, y secar sus fuerzas y virtud: *y reposará en su gloria:* aun en esta vida descansará en medio de sus trabajos con la esperanza de la gloria venidera; porque aunque viva en la tierra, su conversacion será en el cielo. Se hace

a Isai. XL. 6. Jacob. I. 10. I. Petri I. 24.—b Psalm. I. 2.

CAPITULO XV.

Describe los frutos de la sabiduría, que no conocen los necios; y á los justos da ocasion de alabar á Dios. Invectiva contra los que blasfeman, haciendo á Dios autor de sus pecados. Se muestra lo contrario por la palabra del mismo Dios, y por lo que tiene declarado por su ley.

1 Qui timet Deum, faciet bona: et qui continens est justitiæ, apprehendet illam,
2 Et obviabit illi quasi mater honorificata, et quasi mulier à virginitate suscipiet illum.
3 Cibabit illum pane vitæ et intellectûs, et aquâ sapientiæ salutaris potabit illum [a]: et firmabitur in illo, et non flectetur:

4 Et continebit illum, et non confundetur: et exaltabit illum apud proximos suos,
5 Et in medio Ecclesiæ aperiet os ejus, et adimplebit illum spiritu sapientiæ et intellectûs, et stolâ gloriæ vestiet illum.
6 Jucunditatem et exultationem thesaurizabit super illum, et nomine æterno hereditabit illum.
7 Homines stulti non apprehendent illam, et homines sensati obviabunt illi, homines stulti non videbunt eam: longè enim abest à superbia et dolo.
8 Viri mendaces non erunt illius memores: et viri veraces invenientur in illa, et successum habebunt usque ad inspectionem Dei.

9 Non est speciosa laus in ore peccatoris:

1 El que teme á Dios, hará bienes [1]: y el que tiene en sí la justicia[2], echará mano de ella[3],
2 Y le saldrá ella al camino como madre honrada, y lo recibirá como una esposa vírgen [4].
3 Lo alimentará con pan de vida [5] y de entendimiento, y agua de sabiduría de salud [6] le dará á beber: y se afirmará en el, y él no se doblegará [7]:
4 Y le tendrá de la mano [8], y no será avergonzado; y le ensalzará entre sus vecinos,
5 Y en medio de la Iglesia [9] abrirá la boca de él, y lo llenará de espíritu de sabiduría, y de inteligencia, y le vestirá de vestidura de gloria.
6 Gozo, y regocijo atesorará [10] sobre él, y le hará heredar un nombre eterno [11].

7 Los hombres necios no la alcanzarán [12], mas los cuerdos le saldrán al camino, los hombres necios no la verán: porque lejos está de la soberbia y del engaño.
8 Los hombres mentirosos no se acordarán de ella: mas los hombres verdaderos serán hallados en ella [13], y tendrán buen suceso [14] hasta la vista de Dios.
9 La alabanza [15] no es vistosa en la boca del pecador:

alusion á la columna de nube, que protegia á los Israelitas en el desierto. *Exod.* XXIV. 12.

1 Se empleará en buenas y santas obras, segun se acaba de esplicar.

2 MS. 6. *Y el que tenedor es de justicia.* El justo. El Griego: και ο εγκρατης του νομου, *y el que alcanzare el* conocimiento *de la ley:* el que se arraigare en ella con ejercicios continuos de caridad, y de buenas obras.

3 Alcanzará la sabiduría.

4 Que siendo aun virgen, se desposó. Lo que hace, que ame más á su esposo. El Sabio usa de los términos de *madre,* y *de esposa,* para significar la ternura, con que la sabiduría ama á los suyos.

5 Que le comunique la vida y la verdadera sabiduría. El verbo griego, ψωμιει, significa desmenuzar la comida, como hacen las madres, que están criando, para ponerla despues en la boca de sus hijos, y ellos sin trabajo la puedan tragar y digerir.

6 Para distinguirla de la falsa sapiduría del mundo, en la que solamente se hallan tinieblas, achaques y muerte.

7 Porque todos los accidentes de la vida, y las mayores calamidades no pueden doblar y abatir al que está bien arraigado en esta celestial y divina sabiduría, como lo insinúa el texto griego.

8 Para guiarle, é impedir que nò caiga. El Griego: και επ αυτης εφεξει, και ου μη καταισχυνθη, *y estribará sobre ella, y no será avergonzado;* porque el que sabe que por sí nada puede, y que todo lo espera del socorro y poder de Dios, en él pondrá todo su apoyo, y nunca quedará burlado de sus esperanzas.

9 Para que enseñe la verdadera y sana doctrina: *y le henchirá de espíritu de sabiduría y de inteligencia,* para que no hable á los hombres por su propio espíritu, sino por el de Dios: *y le revestirá de la vestidura de gloria,* de justicia y de caridad, de tal manera que le hará comparecer hermoso y brillante delante de Dios y de los hombres.

10 Llenará su corazon de una inefable alegría, que le hará perder el gusto de todas las cosas de la tierra, y que le halle solamente en las del cielo.

11 Dándole por recompensa en esta vida y en la otra un nombre eterno.

12 El Griego, αμαρτωλοι, *los pecadores no la verán.*

13 Con ella, como que en ella tienen todas sus delicias.

14 Y caminarán sin tropiezo, hasta que vean á Dios cara á cara.

15 De Dios, y de la sabiduría *no es hermosa,* no está bien, *en la boca del pecador.* El Griego añade: οτι ου παρα κυριου απεσταλη, *porque no le es enviada,*

a Joann. IV. 10.

10 Quoniam à Deo profecta est sapientia. Sapientiæ enim Dei astabit laus, et in ore fideli abundabit, et dominator dabit eam illi.

11 Non dixeris: Per Deum abest: quæ enim odit ne feceris.

12 Non dicas: Ille me implanavit: non enim necessarii sunt ei homines impii.

13 Omne execramentum erroris odit Dominus, et non erit amabile timentibus eum.

14 Deus ab initio constituit hominem, et reliquit illum in manu consilii sui.

15 Adjecit mandata et præcepta sua:

16 Si [a] volueris mandata servare, conservabunt te, et in perpetuum fidem placitam facere.

17 Apposuit tibi aquam et ignem: ad quod volueris, porrige manum tuam.

18 Ante [b] hominem vita et mors, bonum et malum: quod placuerit ei, dabitur illi:

19 Quoniam multa sapientia Dei, et fortis in potentia, videns omnes sine intermissione.

20 Oculi [c] Domini ad timentes eum, et ipse agnoscit omnem operam hominis.

10 Pues que de Dios salió la sabiduría. Porque la alabanza [1] de Dios estará al lado de la sabiduría, y abundará en la boca fiel, y el Señor se la dará.

11 No digas: Por Dios falta [2]: pues no hagas las cosas que él aborrece.

12 No digas: El me engañó [3]: porque no le son necesarios los hombres impíos.

13 Toda abominacion de error aborrece el Señor, y no será amable á los que le temen.

14 Dios desde el principio crió al hombre, y le dejó en la mano de su consejo [4].

15 Añadió sus mandamientos y preceptos:

16 Si quieres guardar los mandamientos [5], y hacer perpetuamente agradable la fé [6], ellos te conservarán.

17 Te puso delante el agua y el fuego: alarga tu mano á lo que quisieres [7].

18 Ante el hombre la vida y la muerte, y el bien y el mal: lo que le pluguiere á él, le será dado [8]:

19 Pues que la sabiduría de Dios es grande [9], y fuerte su poder, y está viendo á todos sin intermision [10].

20 Los ojos del Señor á los que le temen á él, y él conoce todas las obras del hombre.

inspirada, *del Señor*. Y así ninguno debe ingerirse en el oficio de alabar y predicar la sabiduría, si no es enviado, inspirado y enseñado de Dios, el cual ordinariamente no escoge para esto á hombres pecadores; porque *no está bien la parábola en la boca de los necios. Proverb.* XXVI. 7.

1 El Griego: εν γαρ σοφια ρηθησεται αινος, *porque en sabiduría se pronunciará*, se debe pronunciar, *la alabanza* de Dios: και ο κυριος ευοδωσει αυτον, *y el Señor la hará prosperar*; para que aproveche y haga mucho fruto en boca de aquel, á quien él mismo ha enseñado y comunicado la sabiduría.

2 En Dios consiste, que me falta la sabiduría; ó Dios es causa de que yo no la tenga y sea bueno. Porque la falta no está en Dios, sino en tí, porque haces lo que á Dios no agrada, y ahuyentas de tí la sabiduría: haz, pues, lo que le agrada, é indubitablemente la alcanzarás.

3 Dios me metió, me hizo caer *en error*, en pecado, y apartarme de la sabiduría. En algunos libros griegos en vez de επλανησεν, *me hizo errar*, se lee επλασεν, *me formó*, me hizo impio y pecador. Pero todo ello es muy ageno de la bondad é intencion divina; porque ¿á qué fin esto? ¿por ventura para hacer alarde de su poder y de su justicia? Para esto no tiene necesidad de los hombres impíos, pues sin ellos puede manifestar á todo el universo por otros muchos caminos sus divinas perfecciones.

4 Las palabras siguientes se pueden entender del primer hombre, ó de sus hijos. Del primer hombre, porque Dios *le dejó* propiamente *en las manos de su consejo, y puso delante de él el agua, y el fuego, la vida, y la muerte, el bien, y el mal.* Le crió puro é inocente; y el precepto, que le impuso de no comer de cierta fruta, fué para darle á entender la obediencia, que le debía como á su soberano Señor y Criador, y dejando todas las cosas, y el uso de la gracia misma con que habia adornado su alma, á la disposicion y eleccion de su voluntad. Escogió el mal con la misma libertad con que hubiera podido escoger el bien; y cayó en pecado con un claro conocimiento de lo que debia á Dios, y con una malicia, que era del todo voluntaria. Las mismas palabras se pueden entender de los hombres despues del pecado; porque habiendo recibido de Dios la ley, ya la natural, ya la escrita, y no faltándoles por otra parte gracias interiores, que los ponen en estado de poder cumplirla; si la quebrantan pecando, desechan la vida, y se abrazan con la muerte, por una involuntaria desobediencia á la ley santa del Señor.

5 Si quisieres guardar constantemente la fé, que debes á Dios, y que tanto le agrada, cumpliendo puntualmente sus mandamientos: esta misma fidelidad, que tú le guardes, será la que á tí tambien te guardará y conservará. El Griego: εαν θελης, συντηρησεις εντολας, και πιστιν ποιησαι ευδοκιας: *si quisieres, guardarás los mandamientos, y cumplirás la fé de buena voluntad*, la fidelidad que le debes, y que tanto le agrada.

6 A Dios. MS. 6. *E fazer tan aver siempre fe plazient.*

7 MS. 6. *A qual quisier es.*

8 El premio ó castigo, que mereciere por su libre eleccion.

9 Así como se descubre muy grande la sabiduría de Dios en haber criado al hombre, dotándole de una entera libertad; así tambien brilla su irresistible poder en los castigos, que hace con aquellos, que se apartan del camino derecho. Por tanto ninguno se persuada, que podrá escapar de unas manos tan robustas, ni esconderse á sus ojos, que todo lo penetran, y que tiene puestos particularmente sobre los que le temen, para ayudarles y favorecerles. Nada, nada se le oculta de cuanto hacen ó piensan los hombres.

10 MS. 6. *Sin encubierta ninguna.*

a Matth. XIX. 17. Joann. VIII. 31. 32.—b Jerem. XXI. 8.— c Psalm. XXXIII. 16 Hebræor. IV. 13.

21 Nemini mandavit impiè agere, et nemini dedit spatium peccandi:
22 Non enim concupiscit multitudinem filiorum infidelium et inutilium.

21 No mandó á ninguno obrar impiamente, y á ninguno dió espacio [1] de pecar:
22 Porque no codicia [2] la multitud de hijos infieles é inútiles.

CAPITULO XVI.

El hombre pio no debe desear hijos que no tengan temor de Dios; y si los tiene tales, debe mostrar su descontento. Escarmientos que Dios ha hecho en cabeza de los impios; por lo cual estos no piensen que escaparan sin castigo. Nos convida á contemplar las obras de Dios, para adquirir por este medio la sabiduria.

1 Ne jucunderis in filiis impiis, si multiplicentur: nec oblecteris super ipsos, si non est timor Dei in illis.
2 Non credas vitæ illorum, et ne respexeris in labores eorum.
3 Melior est enim unus timens Deum, quàm mille filii impii.
4 Et utile est mori sinè filiis, quàm relinquere filios impios.
5 Ab uno sensato inhabitabitur patria, tribus impiorum deseretur.

6 Multa talia vídit oculus meus, et fortiora horum audivit auris mea.
7 In [a] synagoga peccantium exardebit ignis, et in gente incredibili exardescet ira.

8 Non [b] exoraverunt pro peccatis suis antiqui gigantes, qui destructi sunt confidentes suæ virtuti:
9 Et non pepercit peregrinationi Lot, et execratus est eos præ superbia verbi illorum.

10 Non misertus est illis, gentem totam perdens, et extollentem se in peccatis suis.

1 No te alegres con los hijos impíos, si se multiplican [3]: ni te complazcas sobre ellos, si en ellos no hay temor de Dios.
2 No creas á la vida de ellos [4], ni mires á sus tareas [5].
3 Porque mejor es uno que teme á Dios, que mil hijos impios.
4 Y mas vale morir sin hijos, que dejar hijos impíos.
5 Por uno solo cuerdo será poblada la patria [6], mas una tribu [7] de los impíos será desolada.
6 Muchas de esas cosas ha visto mi ojo, y mas fuertes [8] que estas ha oido mi oreja.
7 En la congregacion de los pecadores arderá mucho el fuego [9], y en la gente incrédula [10] se encenderá la ira.
8 No alcanzaron perdon por sus pecados los antiguos gigantes [11], los cuales fueron destruidos, confiando en su fuerza:
9 Y no perdonó á la peregrinacion de Lot [12], y los maldijo por la soberbia de la palabra de ellos [13].
10 No tuvo piedad de ellos [14], perdiendo toda la gente, que se engreia por sus pecados.

1 Un tiempo. Así el Griego: και ουκ εδωκεν ανεσιν ουδενι αμαρτανειν *y no dió á nadie permiso de pecar;* tan lejos está de eso, que por el contrario tiene promulgadas atroces penas y amenazas contra los pecadores, para apartarlos del pecado.
2 De ningun modo le son agradables los impíos, que abandonan su ley, antes los aborrece del todo, y los abomina. Es una espresion figurada, semejante á la que queda ya explicada en el v. 11.
3 Aunque tengas un crecido número, si son malos, no te alegrarán.
4 No fies en su vida; porque pueden faltar y morir, aunque sean jóvenes y robustos.
5 Aunque sean industriosos y aplicados al trabajo. El Griego: επι τον τοπον αυτων, *á su lugar,* al puesto ó dignidad que ocupa.
6 Una nacion.
7 Una larga descendencia En el Griego φυλη δε ανομων: por lo cual trasladan mal los que vierten, *y por tres impíos será asolada.* Aquello se vió cumplido en Jacob y en sus hijos, y esto último en los moradores de la Pentápolis,
8 Mayores, mas terribles.
9 De la divina venganza.
10 MS. 6. *En la yente descreuada.* Rebelde, contumaz: *se encenderá la ira;* la ira de Dios para castigar sus maldades.
11 Antes del diluvio; *Genes.* VI. 4. no aplacaron á Dios que se mostró inexorable contra ellos por su soberbia.
12 MS. 6. *Al desterramiento de Loth.* A la ciudad de Sodoma, en donde Lot vivia como estranjero.
13 Por su soberbia en hablar, ó por los hechos de ellos. *Verbum* significa uno y otro, como dejamos notado en varios lugares.
14 El Griego: εθνος απωλειας *de la gente de perdicion;* destinada para ser destruida, que se ensoberbecian en sus pecados. Lo cual conviene á los Chananeos, á los Israelitas en el desierto, á los de Sodoma, y principalmente á Pharaon con los Egypcios, que quedaron todos anegados en el mar Rojo.

a Infra XXI. 10.—b Genes. VI. 4.

11 Et[a] sicut sexcenta millia peditum, qui congregati sunt in duritia cordis sui: et si unus fuisset cervicatus, mirum si fuisset immunis:

12 Misericordia enim et ira est cum illo. Potens exoratio, et effundens iram:
13 Secundùm misericordiam suam, sic correptium illius hominem secundùm opera sua judicat.
14 Non efugiet in rapina peccator, et non retardabit sufferentia misericordiam facientis.

15 Omnis misericordia faciet locum[b] unicuique secundùm meritum operum suorum, et secudùm intellectum peregrinationis ipsius.
16 Non dicas: A Deo abscondar, et ex summo quis mei memorabitur?
17 In populo magno non agnoscar: quæ est enim anima mea in tam immensa creatura?

18 Ecce cœlum, et cœli cœlorum, abyssus, et universa terra, et quæ in eis sunt, in conspectu illius commovebuntur,
19 Montes simul, et colles, et fundamenta terræ: cùm conspexerit illa Deus, tremore concutientur.

20 Et in omnibus his insensatum est cor: et omne cor intelligitur ab illo:
21 Et vias illius quis intelligit, et procellam, quam nec oculus videbit hominis?
22 Nam plurima illius opera sunt in absconsis: sed opera justitiæ ejus quis enuntiabit? aut quis sustinebit? Longè enim est testamentum à quibusdam, et interrogatio omnium in consummatione est.

11 Y así los seiscientos mil de á pié, que se congregaron[1] en la dureza de su corazon: y si uno solo[2] hubiera sido cabezudo, seria mucho que hubiera quedado impune:
12 Porque la misericordia y la ira es con él[3]. Puede aplacarse, y derramar su ira:
13 Segun su misericordia, así su castigo[4], juzga al hombre segun sus obras.

14 No escapará el pecador en su rapiña, ni se tardará la paciencia del que hace misericordia[5].
15 Toda misericordia hará lugar á cada uno[6] segun el merecimiento de sus obras[7], y segun la prudencia de su peregrinacion.
16 No digas[8]: Me esconderé de Dios, ¿y desde lo alto[9] quien se acorderá de mí?
17 Entre un grande pueblo no seré conocido[10]: ¿pues que es mi alma en tanta inmensidad de criaturas?
18 He aquí el cielo, y los cielos de los cielos[11], el abismo, y toda la tierra: y las cosas que hay en ellos, á su vista se conmoverán,
19 Asimismo los montes, y los collados, y los fundamentos de la tierra: cuando Dios los mirare, serán unos con otros sacudidos[12] de temblor.
20 Y en medio de todo esto[13] es insensato el corazon: mas él entiende todo corazon:
21 ¿Y quién entiende sus caminos, y la tempestad, la que ojo de hombre nunca verá[14]?
22 Pero muchísimas obras de él son escondidas: ¿mas quien contará las obras de su justicia? ¿ò quién las sufrirá? Porque sus decretos[15] lejos están de algunos, y el exámen de todo será en la consumacion.

1 Que se coligaron para ser rebeldes á Dios y á Moysés.
2 Como si dijera: Si Dios no perdonó á un pueblo tan grande en vista de su dureza y contumacia; ¿quién habrá, que presuma quedar sin castigo, si se muestra contumaz y de dura cerviz como ellos?
3 Porque así como es infinita su misericordia para perdonar, lo es del mismo modo su justicia para castigar.
4 MS. 6. *Su maiamiento.*
5 Así como no dejará al pecador sin castigo, así tampoco dilatará dar el premio al piadoso, que espera con paciencia, y que se emplea en obras de misericordia. El Griego: και ου μη καθυστερησει υπομονην ευσεβους, *y no retardará la paciencia del pio;* lo que el pio espera con paciencia.
6 Usada con el prójimo, *hará lugar* á cada uno en el cielo.
7 Segun la piedad, religion, intencion, etc. con que acompañó sus obras, mientras vivió peregrino en este mundo. El Griego: *A toda misericordia hará lugar: cada uno segun sus obras hallará.* Y en algunos libros se añade: *El Señor endureció á Pharaon para que no le conociese, para que fuesen notorias sus obras portentosas, á lo que está debajo del cielo. A toda criatura es manifiesta su misericordia, y apartó su luz de las tinieblas con un diamante*, por medio del sol, á quien por semejanza compara con el diamante.
8 Despues de haber refutado el error de los que refundian en Dios la causa del pecado, continua ahora en confundir á los que negaban su providencia, como si no se cuidase de las cosas de acá abajo.
9 Véase Job XXII. 14.
10 ¿Qué mundo compone un hombrecillo, comparado con todos los de todas las naciones?
11 Los mas altos cielos: *el abismo*, la mar.
12 *Psalm.* XIII. *Job* IX. 5. 6
13 Y siendo esto así, y no pudiendo dejar de conocerlo el pecador, no entra en cordura, para pensar, que no puede esconderse á aquel que penetra los corazones todos. El Griego: και επ αυτοις ου διανοηθησεται καρδια *y de essas cosas no hará el corazon* del hombre *la estimación* que conviene: ó no formará pensamientos dignos de estas cosas.
14 Ni entenderá, porque sus causas se encierran en los tesoros escondidos de Dios. *Psalm.* CXXXIV. 7. Job XXXVIII.
15 Su ley, su disposición, su decreto de dar a cada uno segun sus obras, está lejos de muchos, porque no piensan en esto Sepan pues y tengan entendido que el exámen, el juicio de cada uno se hará en su consumación, en la hora de su muerte, y que entonces irrevocablemente serán sentenciados segun sus obras. Otros trasladan: Porque su ordenacion ó

a Numer. XIV. 22. 23. etc. et XXVI. 51.—b Roman II. 6.

23 Qui minoratur corde, cogitat inania: et vir imprudens, et errans cogitat stulta.

24 Audi me fili, et disce disciplinam sensûs, et in verbis meis attende in corde tuo.

25 Et dicam in æquitate disciplinam, et scrutabor enarrare sapientiam: et in verbis meis attende in corde tuo, et dico in æquitate spiritûs virtutes, quas posuit Deus in opera sua ab initio, et in veritate enuntio scientiam ejus.

26 In judicio Dei opera ejus ab initio, et ab institutione ipsorum distinxit partes illorum, et initia eorum in gentibus suis.

27 Ornavit in æternum opera illorum, nec esurierunt, nec laboraverunt, et non destiterunt ab operibus suis.

28 Unusquisque proximum sibi non angustiabit usque in æternum.

29 Non sis incredibilis verbo illius.

30 Post hæc Deus in terram respexit, et implevit illam bonis suis.

31 Anima omnis vitalis denuntiavit ante faciem ipsius, et in ipsam iterùm reversio illorum.

23 Quien se apoca [1] en el corazón, piensa cosas vanas: y el hombre sin juicio, y que yerra, piensa sandeces.

24 Oyeme, hijo, y aprende ciencia de cordura [2], y está atento en tu corazón á mis palabras.

25 Y te diré documentos de equidad [3], y te manifestaré [4] la sabiduría escondida: y está atento á mis palabras en tu corazon, y te digo con rectitud de espíritu las virtudes, que puso Dios en sus obras desde el principio, y te declaro con verdad su ciencia.

26 En juicio formó Dios [5] sus obras desde el principio, y desde su creacion las distinguió en partes, y á las principales de ellas segun sus familias.

27 Adornó [6] para siempre sus operaciones, y no han tenido ellas hambre [7], ni trabajo, ni han cesado jamás en sus oficios.

28 Ni una sola de todas ellas ha estrechado á otra jamás [8].

29 No seas incrédulo [9] á su palabra.

30 Despues de esto [10] miró Dios á la tierra, y la llenó de sus bienes.

31 Lo denunció así toda alma [11] vital ante la faz de ella, y á la misma otra vez volverá.

su conducta no es muy remota, no la alcanzamos; y la inquisición de todos queda corta: ó el hombre se halla atajado cuando quiere entrar á sondear estas cosas: *Investigabiles viæ ejus.*

1 El mentecato, necio: *cosas vanas*, de la vida presente. El Griego: ελαττουμενος καρδια διανοειται ταυτα, και ανηρ αφρων και πλανωμενος διανοειται μωρα: *el que es humilde de corazon piensa estas cosas, mas el hombre necio y errado piensa sandeces.*

2 Que te haga cuerdo y sabio.

3 El Griego: εκφαινω εν σταθμω παιδειαν, *muestro en peso instruccion*; te daré unas instrucciones muy exactas y ajustadas.

4 El Griego: και εν ακριβεια απαγγελλω επιστημην, *y con diligencia declaro ciencia.*

5 Con grande sabiduria, y con el mejor orden crió Dios todas las cosas. Distribuyó sus oficios y empleos, dando á cada una sus movimientos, virtudes, influencias. Y los principios de ellas, ó las principales de ellas, como son el sol, los astros, los cielos, las distinguió en sus géneros ó clases, haciendo que cada una tuviese su peculiar naturaleza, propiedad, oficio, movimiento.

6 Para que no solamente fuesen útiles; sino que sirviesen tambien de adorno al universo. Otros: dioles la virtud.

7 Ni fatigadas de la hambre ó del cansancio han desfallecido jamás aquellas obras; ni han dejado por alguna causa de hacer cada una de ellas el oficio propio, á que su Criador las destinó.

8 No se embarazaran las unas á las otras; sino que puesta cada una en su lugar le guarda constantemente, como también el orden en que Dios la puso.

9 MS. 6. *No seas decreyente de su palabra.* Como si dijera: Y puesto que los cielos y los astros cumplen las órdenes de Dios, y obedecen á su palabra; tu, hombre, obedécela tambien como es justo. El Griego: και εως αιωνος ουκ απειθησουσι του ρηματος αυτου, *ni jamás desobedecerán,* ó contravendrán *á su palabra.*

10 Despues de la creacion de los cielos.

11 Todo viviente, todo animal declara esto mismo, que Dios la hinchió de bienes, viviendo en su superficie y manteniéndose de los frutos que produjo; y despues que muera, volverá á la misma tierra, como al seno de una grande madre El Griego: ψυχην παντος ζωου εκαλυψε το προσωπον αυτης, *ánima de todo animal escondió su haz;* esto es, todo género de animales cubre su superficie: και εις αυτην η αποστροφη αυτων, *á y la misma la conversion de ellos;* y en tierra se convertirán. Grande argumento de la divina providencia.

CAPITULO XVII.

Creacion del hombre y su dignidad. Eleccion que Dios hizo de su pueblo: como cuida de sus obras: el juicio que hará de los malos: la paciencia con que espera, y la misericordia con que recibe á los que á el se vuelven. Exorta á que cada uno corresponda á su vocación.

1 Deus [a] creavit de terra hominem, et secundùm imaginem suam fecit illum.
2 Et iterùm convertit illum in ipsam, et secundùm se vestivit illum virtute.
3 Numerum dierum, et tempus cedit illi, et dedit illi potestatem eorum, quæ sunt super terram.
4 Posuit timorem illius super omnem carnem, et dominatus est bestiarum et volatilium.
5 Creavit [b] ex ipso adjutorium simile sibi: consilium, et linguam, et oculos, et aures, et cor dedit illis excogitandi: et disciplinâ intellectûs replevit illus.
6 Creavit illis scientiam spiritûs, sensu implevit cor illorum, et mala et bona ostendit illis.
7 Posuit oculum suum super corda illorum, ostendere illis magnalia operum suorum.
8 Ut nomen sanctificationis collaudent: et gloriari in mirabilibus illius, ut magnalia enarrent operum ejus.
9 Addidit illis disciplinam, et legem vitæ hereditavit illos.
10 Testamentum æternum constituit cum illis, et justitiam et judicia sua ostendit illis.
11 Et magnalia honoris ejus vidit oculus illorum, et honorem vocis audierunt aures illorum, et dixit illis: Atendite ab omni iniquo.

1 Dios crió al hombre de la tierra, y lo hizo segun su imágen.
2 Y de nuevo le hizo volver á la misma [1], y le vistió de la virtud propia de su sér [2].
3 Dióle número de dias [3], y tiempo, y le dió potestad sobre las cosas, que estan sobre la tierra.
4 Puso el temor de él sobre toda carne [4], y le dió el dominio de las bestias y de las aves.
5 Crió de él mismo una ayuda [5] semejante á él: les dió consejo y lengua, y ojos, y orejas, y corazon para pensar [6]: y los llenó de la doctrina del entendimiento.
6 Crió en ellos la ciencia del espíritu [7], hinchió sus corazones de sentido [8], y les mostró los males y los bienes [9].
7 Puso su ojo [10] sobre los corazones de ellos, para mostrarles las grandezas de sus obras.
8 Para que alaben el nombre de santificacion [11]: y le glorifiquen en sus maravillas, y publiquen las grandezas de sus obras.
9 Añadióles la disciplina [12], y dióles en herencia la ley de vida [13].
10 Hizo con ellos eterno pacto [14], y les mostró su justicia y sus juicios [15].
11 Y con sus propios ojos vieron ellos [16] las grandezas de su gloria, y las orejas de ellos oyeron la magestad de su voz [17], y les dijo: Guardaos de toda iniquidad [18].

1 Pronunció luego la sentencia de muerte contra él, para que su cuerpo volviese otra vez a la tierra. *Genes.* III.
2 Puede entenderse de Dios, de este modo: Dios á su semejanza le vistió de fuerza; y dió al mismo hombre virtud segun su sér, segun su estado y condicion, ó segun le convenia. En el Griego se determina este segnndo sentido, y es mas conforme á él la Vulgata.
3 Cierto y determinado tiempo y número de dias para vivir sobre la tierra.
4 Sobre todos los animales. *Genes.* I. 26.
5 MS. 6 *Un ayudorio.* A Eva, para que le asistiese y fuese su compañera.
6 Y un entendimiento para que pudiesen pensar.
7 Para conocer las cosas espirituales.
8 Un corazon lleno de discernimiento, de inteligencia, de prudencia.
9 De la culpa y de la pena; y *los bienes* de la virtud y del premio.
10 Su favor, providencia é ilustraciones sobre ellos, llenando sus almas de la justicia original y virtudes sobrenaturales.
11 El nombre de santificación: es un hebraismo, en lugar de su santo nombre, digno de ser santificado y alabado.
12 Reglas llenas de sabiduría para que por ellas ordenasen bien su vida.
13 Como una rica posesion para sí y para sus hijos les dió *la ley de vida*; el modo con que podian vivir, y ser felices eternamente. Y esto consistía en guardar los divinos mandamientos, y principalmente el de no comer la fruta que les vedó; de cuya observancia dependia, que se conservase y propagase la vida en ellos y en sus descendientes. Otros lo esponen de la ley escrita; y otros de la de gracia.
14 Prometió con alianza eterna é inviolable, que les daria la tierra de Chanaan, si le adoraban y guardaban su ley.
15 Lo que alude á las leyes ceremoniales y judiciales.
16 Los Israelitas vieron por sus ojos la grandeza de Dios en el monte Sinai.
17 La gloria y magestad de su voz. Muchos Espositores aplican todo esto á Adam y á Eva en el paraiso.
18 En esto quiso comprender la suma de la ley.

a Genes. I. 27. et v. 1.—b Ibid. II. 18.

12 Et mandavit illis unicuiqui de proximo suo.
13 Viæ illorum coram ipso sunt semper, non sunt absconsæ ab oculis ipsius.
14 In [a] unamquamque gentem præposuit rectorem:
15 Et pars Dei, Israël facta est manifesta.

16 Et omnia opera illorum velut sol in conspectu Dei: et oculi ejus sinè intermissione inspicientes in viis eorum
17 Non sunt absconsa testamenta per iniquitatem illorum, et omnes iniquitates eorum in conspectu Dei.
18 Eleemosyna [b] viri quasi signaculum cum ipso, et gratiam hominis quasi pupillam conservabit:
19 Et posteà [c] resurget, et retribuet illis retributionem uniquique in caput ipsorum, et convertet in interiores partes terræ.
20 Pœnitentibus autem dedit viam justitiæ, et confirmavit deficientes sustinere, et destinavit illis sortem veritatis.

21 Convertere ad Dominum, et relinque peccata tua:
22 Precare ante faciem Domini, et minue offendicula.
23 Revertere ad Dominum, et avertere ab injustitia tua, et nimis odito execrationem:
24 Et cognosce justitias et judicia Dei, et sta in sorte propositionis, et orationis altissimi Dei.

25 In partes vade sæculi sancti [d], cum vi-

12 Y les mandó á cada uno de ellos acerca de su prójimo [1].
13 Los caminos de ellos delante de él están siempre [2], no están escondidos de los ojos de él.
14 Sobre cada nacion [3] puso gobernador:

15 É Israël [4] fué visiblemente la porcion de Dios.
16 Y todas las obras [5] de ellos están como el sol delante de Dios: y los ojos de él mirando sin intermision en los caminos de ellos.
17 Su alianza [6] no quedó escondida por la maldad de ellos, y todas sus iniquidades en la vista de Dios.
18 La limosna [7] del varon es como un sello con él mismo, y él guardará la gracia [8] del hombre como las niñas de sus ojos [9]:
19 Y despues se levantará [10], y les dará su paga, á cada uno sobre su cabeza, y los tornará a las partes infinitas de la tierra.
20 Mas á los que se arrepienten, dióles camino de justicia [11], y fortificó á los que flaqueaban [12] para que se mantuviesen, y destinó para ellos su suerte de verdad.
21 Conviértete al Señor, y deja tus pecados:

22 Ruega ante la faz del Señor, disminuye [13] los tropiezos.
23 Vuélvete al Señor, y apártate de tu injusticia, y aborrece mucho lo abominable [14]:
24 Y conoce las justicias [15] y los juicios de Dios, y persevera en la suerte, que te es propuesta [16], y en la oracion del Dios altísimo.
25 Camina á la porcion del siglo santo [17], con

1 Que tuviese cuidado de su prójimo, segun los preceptos de la segunda tabla.

2 Teniendo puestos siempre sus ojos sobre ellos, para ver con qué fidelidad cumplian su alianza.

3 Señaló á cada nacion un principe, un rey que gobernase en su nombre.

4 Mas por lo que hace á Israél, se lo reservó manifiestamente entre todos como pueblo peculiar suyo, y no quiso que tuviese otro rey que al mismo Dios. *Deuter.* XXXII. 8. 9. *et* I. *Reg.* VIII. 7.

5 Véase el v. 13.

6 Los pactos ó tratados que hizo Dios con los Israelitas, no se han derogado por los pecados de estos. El Griego ουκ εκρυβησαν αι αδικιαι αυτων απ αυτου, και πασαι αι αμαρτιαι αυτων εναντι κυριου, *no se le esconden sus injusticias, y todos sus pecados delante del Señor.*

7 La de un particular la tiene fija en la memoria, como si la hubieran sellado, y guarda como una escritura, á quien ha puesto un sello para recompensar á su tiempo todas las buenas obras.

8 La mas pequeña gracia, que se haga por limosna.

9 Como la cosa mas preciada.

10 El versículo precedente se debe leer como entre paréntesis; porque lo que aquí se dice es continuacion del v. 17. Como uno que ha estado durmiendo, despues de haberlos tolerado y esperado mucho tiempo, por último *se levantará* á juicio, para dar á cada uno de los malos segun sus méritos, á los cuales como á impios y prevaricadores de su alianza los precipitará y arrojará en lo mas profundo del infierno.

11 Para que le buscasen y hallasen. MS. 6. *A los repintientes.*

12 Dió á los flacos y que titubeaban, fuerzas para vencer la tentacion. Este parece el sentido del Griego. Algunos trasladan: και παρεκαλεσεν εκλειποντας υπομονην, *á los que son tentados de perder la paciencia.* Y preparóles suerte de verdad; ó sea la suerte y corona que se debe á la justicia. *Verdad* en la Escritura suele significar la justicia, y todo lo que pertenece á la virtud.

13 Ve dejando las ocasiones.

14 Todo lo que es abominable delante de Dios, lo que no merece sino execracion, que es propiamente el pecado.

15 La ley y los mandamientos de Dios, que ordenan lo que es justo.

16 En tu estado, en tu vocacion, orando sin cesar á Dios, que te dé su gracia para vivir en él santamente.

17 Ve á tomar parte en la herencia, etc. Incorpórate con los verdaderos fieles, que viven por la gracia, y no cesan de alabar á Dios, y de atribuirle á él toda la gloria. Algunos entienden por *siglo santo* la eterna bienaventuranza, en donde los santos viven y vivirán sin fin.

a Roman. XIII. 1.—b infra XXIX. 16.—c Matth. XXV. 35.—d Psalm. VI. 6. Isai. XXXVIII. 19.

vis et dantibus confessionem Deo.
26 Non demoreris in errore impiorum, ante mortem confitere. A mortuo quasi nihil, perit confessio.
27 Confiteberis vivens, vivus et sanus confiteberis, et laudabis Deum, et gloriaberis in miserationibus illius.
28 Quàm magna misericordia Domini, et propitiatio illius convertentibus ad se!

29 Nec enim omnia possunt esse in hominibus, quoniam non est immortalis filius hominis, et in vanitate malitiæ placuerunt.

30 Quid lucidius sole? et hic deficiet. Aut quid nequius quám quod excogitavit caro et sanguis? et hoc arguetur.

31 Virtutem altitudinis cœli ipse conspicit: et omnes homines terra et cinis.

los vivos y con los que dan alabanza [1] á Dios.
26 No hagas asiento en el error de los malos, antes de la muerte dale gloria. Porque como nada parece la alabanza del muerto [2].
27 Le confesarás viviendo, vivo y sano le confesarás, y alabarás á Dios, y te gloriarás en sus misericordias.
28 ¡Cuán grande es la misericordia del Señor, y su piedad para con los que á él se convierten!
29 Pues no todo puede hallarse en los hombres [3], por cuanto no es inmortal el hijo del hombre, y se complacen ellos en la vanidad de la malicia.
30 ¿Qué cosa hay mas lucida [4] que el sol? pues éste se eclipsará. ¿O qué cosa peor, que lo que pensó la carne y la sangre? pues esto será sindicado.
31 El mira [5] el poder del alto cielo: y todos los hombres son tierra y ceniza.

CAPITULO XVIII.

Grandeza de Dios, su eternidad y poder, y la misericordia que usa con los hombres. Reglas para emplearse el hombre en buenas obras, y mantener una conciencia pura delante del Señor.

1 Qui [a] vivit in æternum, creavit omnia simul. Deus solus justificabitur, et manet invictus rex in æternum.
2 Quis sufficit enarrare opera illius?

3 Quis enim investigabit magnalia ejus?
4 Virtutem autem magnitudinis ejus quis

1 El que vive eternamente, crió [6] todas las cosas juntamente. Dios solo [7] será hallado justo, y permanece rey invencible eternamente [8].
2 ¿Quién es bastante [9] para contar menudamente sus obras?
3 Porque quién investigará sus maravillas?
4 ¿Y quién declarará el poder de su grandeza?

1 MS. 6. *Confessamiento.*
2 MS. 6. *No te tardes en la error de los malos.* Porque el muerto, si mientras que vivió no procuró dar gloria á Dios con sus buenas obras, no podrá suplir despues este descuido, y será para esto como si no existiese, por cuanto despues de esta vida no hay ya lugar de merecer: y tambien porque si el pecador se condena por sus pecados, en el infierno no es Dios alabado, sino blasfemado. El Griego: υψιστω τις αινεσει εν αδου; αντι ζωντων, και διδοντων ανθομολογησιν; *¿al Altísimo quién alabará en el sepulcro? en lugar de los vivos, y de los que á una le dan confesion.* Véase el *Psalm* CXIII.
3 Porque los hombres son imperfectos, flacos, mudables, miserables, y su natural propension les inclina á la vanidad, y al mal. *Genes.* VIII. 21.
4 MS. 6. *Mas luzia.* Como si dijera: ¿Qué cosa mas hermosa y brillante que el sol? y con todo eso tiene sus manchas, y padece sus eclipses. ¿Pues qué hay que maravillar, que las tenga el pecador, que no hay cosa peor que él, inclinado naturalmente al mal, y que sigue las sugestiones de la carne, de la concupiscencia, y de su naturaleza viciada? Mas no por eso entienda, que quedarán sin castigo sus escesos, y que la flaqueza, á que está sujeto el hombre, le librará de la pena que merece.
5 El sol como príncipe de todos los astros y planetas que hay en el cielo, los domina, brilla entre todos, y con todo esto se obscurece, y tiene sus eclipses: ¿pues qué hay que esperar del hombre, que es tierra y ceniza? ¿que será la pureza y justicia del hombre, comparada con la de Dios? ¿como podrán subsistir en su presencia los pensamientos de un hombre, que no es sino carne y sangre? El registra debajo de sí todo lo mayor que hay en lo mas alto de los cielos: ¿pues qué pueden ser delante de él todos los hombres, que en su orígen son tierra, y que por último serán reducidos, atendida su condicion, á polvo y á ceniza?
6 Todas sin esceptuar ni una sola. El adverbio *simul* no se ha de juntar con *creavit*, sino con *omnia*, como se ve por el Griego: τα παντα κοινη *todo sin escepcion.*
7 Porque solo Dios es la suma justicia y perfeccion, sin la menor mezcla ni sombra de injusticia, ó de imperfeccion. En algunos libros griegos se añade aquí. *El Señor solo justo, y no hay otro fuera de él: el que ordena el mundo con el palmo de su mano: y todas las cosas obedecen á su voluntad; porque él es rey de todos en su poder, apartando en ellos lo santo de lo profano,*
8 Inmutable, inmóvil, Señor de todo.
9 El Griego: ουδενι εξεποιησεν εξαγγειλαι τα εργα αυτου, *á nadie ha dado poder contra sus obras.*

a Genes. I. 1.

enuntiabit? aut quis adjiciet enarrare misericordiam ejus?
5 Non est minuere, neque adjicere, nec est invenire magnalia Dei.
6 Cùm consumaverit homo, tunc incipiet: et cùm quieverit, aporiabitur.

7 Quid est homo, et quæ est gratia illius? et quid est bonum, aut quid nequam illius?
8 Numerus[a] dierum hominum ut multùm centum anni: quasi gutta aquæ maris deputati sunt: et sicut calculus arenæ, sic exigui anni in die ævi.

9 Propter hoc patiens est Deus in illis, et effundit super eos misericordiam suam.
10 Vidit præsumptionem cordis eorum, quoniam mala est, et cognovit subversionem illorum, quoniam nequam est.
11 Ideó adimplevit propitiationem suam in illis, et ostendit eis viam æquitatis.
12 Miseratio hominis circa proximum suum: misericordia autem Dei super omnem carnem.

13 Qui misericordiam habet, docet et erudit quasi pastor gregem suum.
14 Miseretur excipientis doctrinam miserationis, et qui festinat in judiciis ejus.

15 Fili, in bonis non des querelam, et in omni dato non des tristitiam verbi mali.
16 Nonne ardorem refrigerabit ros? sic et verbum melius, quam datum.
17 Nonne ecce verbum super datum bonum? sed utraque cum homine justificato.

18 Stultus acriter improperabit: et datus indisciplinati tabescere facit oculos.

¿ó quién se pondrá á contar su misericordia?

5 No hay que quitar[1], ni es posible hallar las maravillas de Dios.
6 Cuando el hombre hubiere acabado[2], entonces comenzará: y cuando cesare, quedará perplejo[3].
7 ¿Qué cosa es el hombre, y cuál es la gracia de él[4]? ¿y cuál es su bien, ó cuál es su mal?
8 El número de los dias del hombre cuando mucho cien años: como una gota de agua de la mar son reputados: y como una chinita de arena, así son pocos los años en el dia de la eternidad[5].
9 Por esto es Dios paciente con ellos, y derrama sobre ellos su misericordia.
10 Vió la presuncion[6] de sus corazones, que es mala, y conoció el trastorno de ellos, que es perverso.
11 Por esto les manifestó de lleno[7] su clemencia, y mostróles el camino de la equidad.
12 La compasion del hombre es cerca de su prójimo[8]: mas la misericordia de Dios es sobre toda carne.
13 El que tiene misericordia, enseña y amaestra[9] como el pastor á su grey.
14 Se apiada del que recibe la doctrina de su misericordia, y del que se apresura en sus juicios[10].
15 Hijo, en el bien[11] no des motivo de queja, y en todo don no entristezcas con palabra mala.
16 ¿Acaso el rocío no templará el ardor? así tambien la palabra es mejor que el don.
17 ¿No veis que la palabra[12] es mejor, que un buen don? mas lo uno y lo otro con el hombre justificado[13].
18 El necio impropera con aspereza[14]: y el don del indisciplinado hace consumir los ojos[15].

1 Entre ellas, porque son en todo perfectas, acabadas, y sobre toda humana inteligencia. MS. 6. *No puede hombre amenguar, ni annader, ni fallar.*

2 Cuanto mayores progresos haga el hombre, debe pensar que está mas lejos del fin.

3 *Aporiabitur* se debe leer en la Vulgata, y no *operabitur.*

4 ¿Y qué utilidad puede traer á Dios, que de nadie y de nada necesita? Los buenos y los malos le son inútiles: ni los unos con su bondad le añaden nada, ni los otros con su maldad le perjudican en un ápice. Véase Job XXII. 3.

5 Los años del hombre son nada comparados con el dia de la eternidad.

6 Su temeridad y osadía, y sus malas inclinaciones, que los habian de pervertir y trastornar.

7 Esto parece, que debia mover á Dios á detestar, y mirar á los hombres, como á unos pobres infelices y llenos de soberbia, para derramar sobre ellos toda su ira; y así lo hará algun dia con aquellos, que no se arrepientan y vuelvan á él de todo corazon: mas á los que se arrepintieren, los abrazará como Padre, y los tratará con la mayor dulzura, y les mostrará desde luego el camino de la justicia, que han de seguir, para apartarlos del que los conduce á la perdicion y á la muerte.

8 Solamente se estiende á uno ó á otro de sus prójimos, á quien pueda favorecer ó ayudar, y muchas veces sucede, que él mismo tiene necesidad del socorro de aquel, á quien antes ayudó: pero Dios, que es independiente, y de quien todo depende, estiende su cuidado, su providencia y misericordia á todas las criaturas.

9 El Griego añade: και επιστρεφων, *y los convierte*, ó llama á sí.

10 El que está pronto á caminar con alegría por la senda de sus mandamientos. *Psalm.* CXVIII.

11 Que hicieres con tu prójimo, no le des ocasion á que tenga que quejarse de tí, por el mal modo con que lo haces: porque Dios ama al que da con alegría. II. *Corinth.* VII. 9.

12 C. R. *Dad acá.* La buena razon y el buen trato.

13 Suave, gracioso: así el Griego: κεχαριτωμενω. Este con sus beneficios y buen modo se hace agradable á Dios y á los hombres.

14 El indiscreto, mal criado, rústico, desapiadado, como insinua despues. El Griego se puede trasladar: *Se hará odioso dando en cara con el bien que hiciere.*

15 MS. 6. *Haze podrecer.* Contrista en gran mane-

a Psalm. LXXXIX. 10.

19 Ante judicium para justitiam tibi, et antequam loquaris disce.
20 Ante languorem adhibe medicinam[a], et ante judicium interroga teipsum, et in conspectu Dei invenies propitiationem.
21 Ante languorem humilia te, et in tempore infirmitatis ostende conversationem tuam.

22 Non[b] impediaris orare semper, et ne verearis usque ad mortem justificari: quoniam merces Dei manet in æternum.

23 Ante orationem præpara animam tuam: et noli esse quasi homo qui tentat Deum.
24 Memento[c] iræ in die consummationis, et tempus retributionis in conversatione faciei.

25 Memento[d] paupertatis in tempore abundantiæ, et necessitatum paupertatis in die divitiarum.
26 A manè usque ad vesperam immutabitur tempus, et hæc omnia citata in oculis Dei.

27 Homo sapiens in omnibus metuet, et in diebus delictorum attendet ab inertia.
28 Omnis astutus agnoscit sapientiam, et invenienti eam dabit confessionem.
29 Sensati in verbis et ipsi sapienter egerunt: et intellexerunt veritatem et justitiam, et impluerunt proverbia et judicia.

19 Antes del juicio [1] prepara para tí justicia, y antes que hables, aprende.
20 Antes de la enfermedad aplica la medicina[2], y antes del juicio pregúntate á tí mismo[3], y delante de Dios hallarás gracia.
21 Antes de la dolencia humíllate[4], y en el tiempo de la enfermedad da muestras de tu conducta[5].
22 Nada te impida de orar siempre, y no te avergüences[6] de justificarte hasta la muerte: porque el galardon de Dios permanece para siempre.
23 Antes de la oracion prepara tu alma[7]: y no seas como hombre, que tienta á Dios.
24 Acuérdate de la ira en el dia de la consumacion[8], y del tiempo de la recompensa, cuando vuelva la cara[9].
25 Acuérdate de la pobreza[10] en el tiempo de la abundancia, y de las necesidades de la pobreza en el dia de las riquezas.
26 De la mañana á la tarde se mudará el tiempo, y todas estas cosas son aceleradas[11] en los ojos de Dios.
27 El hombre sabio temerá en todo, y en los dias de los delitos[12] se guardara de la flojedad.
28 Todo prudente conoce la sabiduría, y él dará alabanza al que la hallare.
29 Los cuerdos en las palabras obraron tambien con sabiduría: y entendieron la verdad, y la justicia, y derramaron como lluvia[13] proverbios y sentencias.

ra, y saca las lágrimas á los ojos del necesitado. Algunos quieren, que *indisciplinati* se junte con *oculos*, y no con *datus:* y el don, ó lo que da, hace sacar los ojos al avaro y poco caritativo, que cuando lo da, parece que se lo envidia al mismo que se lo da.

1 Asegúrate de tu justicia, *procura para tí justicia:* procura adquirir por tu propia esperiencia la justicia y la piedad. Antes de ser maestro, procura desempeñar las obligaciones de buen discípulo: antes de mandar, aprende á obedecer.

2 Para preservar al enfermo.

3 Y mira si hay en tí el caudal de prudencia, de luz y de caridad, que necesitas para juzgar á otros. De este modo Dios te mirará con misericordia en el dia de su visitacion, ó cuando comparezcas en su juicio.

4 Es un hebraismo: ayuna, guarda dieta. O tambien: agradece á Dios el beneficio que te hace.

5 De tu paciencia, y que la recibes como una visita y gracia, que Dios te hace. Procura precaver la enfermedad; mas si te viniere, muéstrate agradecido á Dios, y haz ver tu conforminad y paciencia. No solamente has de ser humilde y agradecido á Dios en el tiempo en que todo corre prósperamente; sino mucho más en el de la tribulacion, que seguramente es el tiempo de la prueba y de acrisolarte. El *conversatio* de la Vulgata puede tambien estar por *conversion*. El Griego: και εν καιρω αμαρτηματων δειξον επιστροφην, *y en el tiempo de los pecados muestra conversion:* cuando hubieres pecado, da muestras de tu conversion.

6 Por ningun respeto del mundo dejes de procurar ir cada dia adelantando mas y mas en la virtud hasta la muerte. MS. 6. *De ser derecho.*

7 Arrepintiéndote de tus pecados, considerando que vas á ponerte en la presencia de Dios, y rectificando tu intencion para pedirle lo que conviene. De otra suerte orando tentarás á Dios.

8 En el dia del juicio ó de la muerte.

9 Cuando Dios torcerá y apartará su cara de los impíos, y los precipitará en el abismo. O tambien, á la hora de la muerte.

10 El Griego: καιρον λιμου, *del tiempo del hambre.* Ahora que vives, y Dios te da tiempo y oportunidad, procura atesorar méritos de buenas obras: que te aprovecharán en el tiempo de la necesidad, que es el de la muerte.

11 Pasan en un momento en los ojos de Dios, porque no necesita de tiempo, para deliberar y hacer las mudanzas, que quisiere.

12 Y mientras el hombre sabio está en esta vida mortal, en que vive en una continua tentacion y peligro, y espuesto á caer en pecado á cada paso, cuidará sacudir la pereza, y tener despierta su fé, y alentar mas y mas su confianza en el Señor. El Griego: προσεξει απο πλημμελειας *se guardará de la iniquidad.*

13 Nos dieron como una fecunda lluvia, etc. Se debe leer, *impluerunt* conforme al Griego: και ανωμβρησαν, *y derramaron* como lluvia. Otros libros: *y con modestia destilaron sentencias para la vida. La mejor libertad de hablar de Dios está en solo el Señor,* de solo él viene; *porque en el hombre muerto el corazon es muerto:* en el hombre sin Dios está muerta la virtud del corazon, para hablar bien de él.

a I. Corinth. XI. 28.—b Lucæ XVIII. 1. I. Thes. V. 17.—c Supra VII. 18.—d Ibid. XI. 27.

30 Post [a] concupiscentias tuas non eas, et à voluntate tua avertere.
31 Si præstes animæ tuæ concupiscentias ejus, faciet te in gaudium inimicis tuis.
32 Ne oblecteris in turbis nec in modicis: assidua enim est commissio illorum.
33 Ne fueris mediocris in contentione ex fœnore, et est tibi nihil in sacculo: eris enim invidus vitæ tuæ.

32 No vayas en pos de tus concupiscencias, y apártate de tu propia voluntad.
31 Si contentas á tu alma en sus apetitos, hará que seas el gozo de tus enemigos [1].
32 No te deleites en los bullicios [2], ni aun en los pequeños [3]: porque se falta en ellos continuamente.
33 No te empobrezcas tomando á usura por competir [4], mientras que nada tienes en la bolsa: porque serás envidioso á tu vida.

CAPITULO XIX.

Contra la embriaguez y lascivia. Debemos refrenar la lengua, y corregir a nuestros hermanos. La sabiduría sin el temor de Dios es vana. Señales para conocer el hipócrita.

1 Operarius ebriosus non locupletabitur: et qui spernit modica, paulatim decidet.
2 Vinum [b] et mulieres apostatare faciunt sapientes, et arguent sensatos:
3 Et qui se jungit fornicariis, erit nequam: putredo et vermes hereditabunt illum, et extolletur in exemplum majus, et tolletur de numero anima ejus.
4 Qui [c] credit cito, levis corde est, et minorabitur: et qui delinquit in animam suam, insuper habebitur.
5 Qui gaudet iniquitate, denotabitur: et qui odit correptionem, minuetur vita: et qui odit loquacitatem, extinguit malitiam.

1 El operario dado al vino [5] no se enriquecerá: y el que desprecia [6] las cosas pequeñas, poco á poco caerá.
2 El vino y las mugeres hacen apostatar [7] á los sabios, y reprenderán á los cuerdos:
3 Y quien se junta con las fornicarias, será malvado [8]: podre y gusanos le heredarán [9], y será propuesto por un grande escarmiento, y será quitada de cuenta su alma [10].
4 Quien se cree de ligero [11], es de corazon liviano, y será menoscabado: y el que peca contra su alma [12], será reputado como de sobra.
5 El que se goza de la iniquidad, será infamado: y al que aborrece la correccion, se abreviará la vida: y el que aborrece la parlería, apaga la malicia [13].

1 Te hará hacer cosas, que den gozo y contento á tus enemigos, que son los demonios; los cuales poseerán tu corazon, y lo tiranizarán violentamente.
2 De que resultan frecuentes desórdenes y pecados; como acontece en las comilonas y otros bullicios de francachelas, para las que suelen concertarse, y escotar muchos.
3 Aun en aquellos que se componen de gente de mediana clase. Porque por la mayor parte en ellos se carece de freno y de temor de Dios. *In modicis*, puede interpretarse, *cum modicis*. El Griego: μη ευθραινου επι πολλη τρυφη, μηδη προσδεθης συμβολη αυτης, *no pongas tu contento en las muchas delicias, ni te enlaces con el comercio de ellas;* esto es, huye del trato con los hombres entregados á los deleites.
4 Dando á competencia banquetes á tus amigos, mas de lo que alcanzan tus fuerzas, y tomando para esto dineros prestados, cuando ya nada te ha quedado de lo tuyo; porque de este modo serás injusto y traidor á ti mismo, y te meterás en mil embarazos, de los que no podrás desenredarte fácilmente. El Griego: μη γινου πτωχος συμβογοκοπων εκ δανεισμου, *no te hagas pobre convidando de prestado*. Sera esto buscarte tú mismo una vida infeliz y miserable.
5 MS. 6. *El obrero bebdero.*
6 La partícula *et* es causal, y equivale á *quia;* porque el que cada dia gasta en vino, aunque sea poco, del jornal que gana, por sus pasos contados se va imposibilitando mas y mas para ahorrar alguna cosa, de que puede echar mano para el tiempo de la hambre y de la necesidad. El que se acostumbra á cometer faltas ligeras, poco á poco va perdiendo el miedo, que le ha de preservar de las mayores. Véase S. Agustin. *Epist. ad Seleuc.*
7 Trastornan, corrompen, y los haran dignos de reprension. El ejemplo de David, de Salomon y de Samson confirma esta terrible verdad.
8 Será castigado como un malvado. El Griego, σογμμηροτερος εσται, *será mas atrevido y osado* para arrojarse á todos los escesos.
9 Aun en vida será pasto de ellos.
10 Luego de este mundo: no será contado en el número de los que viven, ni en la tierra ni en el cielo. El Griego: και η ψυχη τολμηρα εξαρθησεται, *y el alma osada*, temeraria, rebelde, *se secará.*
11 Y particularmente si se hace costumbre de hablar de faltas del prójimo.
12 Contra sí mismo, será despreciado, y tenido en nada. ¿Como le han de perdonar los otros, si á sí mismo no se perdona? El Griego: και ο αμαρτανων, εις ψυχην αυτου πλημμελησει, *el que peca* del modo que va diciendo, *contra su misma alma pecará.* Véase S. Pablo I. *Corinth.* VI. 8.
13 Porque le corta el cebo, dando á entender el dis-

a Roman. VI. 12. 13. et XIII. 14.—b Genes XIX. 33. III. Reg. XI. 1.—c Josue IX. 15. et XXII. 11.

6 Qui peccat in animam suam, pœnitebit: et qui jucundatur in malitia, denotabitur.

7 Ne iteres verbum nequam et durum, et non minoraberis.

8 Amico et inimico noli narrare sensum tuum: et si est tibi delictum, noli denudare.

9 Audiet enim te, et custodiet te, et quasi defendens peccatum odiet te, et sic aderit tibi semper.

10 Audisti verbum adversus proximum tuum? commoriatur in te, fidens quoniam non te dirumpet.

11 A facie verbi parturit fatuus, tamquam gemitus partus infantis.

12 Sagitta infixa femori carnis, sic verbum in corde stulti.

13 Corripe [a] amicum, ne forte non intellexerit, et dicat: Non feci: aut si fecerit, ne iterum addat facere.

14 Corripe amicum, ne forte non dixerit: et si dixerit, ne forte iteret.

15 Corripe amicum: sæpe enim fit commissio.

16 Et non omni verbo credas. Est qui labitur lingua, sed non ex animo.

17 Quis [b] est enim qui non deliquerit in lingua sua? Corripe proximum antequam comminêris.

18 Et da locum timori Altissimi: quia omnis

6 El que peca contra su alma, se arrepentirá: y el que toma placer en la malicia, será infamado.

7 No repitas palabra mala [1], y dura, y no tendrás menoscabo.

8 No cuentes lo que sientes al amigo, y al enemigo [2]: y si tienes delito, no lo descubras:

9 Porque te oirá [3], y se guardará de tí, y como diculpando tu pecado te aborrecerá, y así estará siempre á tu lado [4].

10 ¿Oiste alguna cosa contra tu prójimo? muera en tí [5], confiando que no te hará rebentar.

11 Por una palabra está el necio en dolores, como muger que gime al parir el niño [6].

12 Como saeta hincada en muslo carnoso [7], así es la palabra en el corazon del necio.

13 Corrige [8] al amigo, no sea que no lo haya entendido [9], y diga: No lo hice: ó si lo hizo, para que no lo vuelva á hacer.

14 Corrige al prójimo [10], por si acaso no lo ha dicho: ó si lo dijo, para que no lo repita.

15 Corrige al amigo: porque muchas veces hay falta [11].

16 Y no creas á toda palabra. Hay quien se desliza de palabra [12], mas no de corazon.

17 Porque ¿quién hay que no haya pecado con su lengua? Corrige al prójimo antes que le amenaces [13].

18 Y da lugar al temor del Altísimo [14]: porque

gusto que recibe de oir hablar mal. El Griego en algunos libros: *El que toma contento en la mala costumbre, será condenado: mas el que mira con ceño los deleites, corona su vida. El modesto de lengua no rencillosa, vivirá con los otros; y el que aborrece parlería, se ahorrará de malicia,* muchos pecados y perjuicios que la acompañan y se siguen de ella. En otros ejemplares griegos se lee con alguna diferencia.

1 Palabras de ira, de amenazas injuriosas, y te escusarás del daño que estas traen consigo, porque pronunciadas una vez, no se pueden recoger. O mas bien, conforme á lo que se dice en el v. 10. No vayas á contar las palabras malignas que has oido de tu prójimo; y así te escusarás de los muchos males y daños que esto trae consigo.

2 Sin hacer distincion, ni mirar de quien te fias, porque esto sera una ligereza é imprudencia muy grande. Otros: *Ni á amigo ni á enemigo;* pero parece mas natural el otro sentido. En el Griego puede acomodarse mejor: *Ni á amigo ni á enemigo cuentes vidas agenas; y si lo puedes hacer sin pecado, no las descubras;* porque en algunos casos hay obligacion de hacerlo.

3 Temiendo que hagas con él lo que con otros, descubriendo sus faltas y secretos; no te reprenderá descubiertamente, antes escusará lo que dices, asegurando que tienes justa causa de quejarte; pero en su corazon te despreciará y aborrecerá: y de este modo se portará siempre contigo.

4 MS. 6. *E así te cuntra spre.* El Griego, και εν καιρω μισησει σε, *y á su tiempo declarará el odio que te tiene.*

5 Cállala hasta la muerte, que no rebentarás si no la publicas.

6 El necio luego que oye una palabra de secreto, entra en tanta angustia y congoja, que no para ni descansa hasta que la deposita en el pecho de otros; del mismo modo que una muger cuando está de parto, no se aquieta hasta que se ve libre del peso que la oprime.

7 Que por no hallar embarazo se hinca mas profundamente, y causa mayores dolores y daño. Una palabra traspasa el corazon flaco á manera de saeta.

8 Avísale de su falta ó yerro.

9 Lo que de él se anda diciendo, aunque tal vez no lo haya hecho.

10 Avisándole de la facilidad que tuvo en hablar, pues tal vez estará inocente; y si no lo está, para que se vaya con mayor recato en adelante.

11 Hay motivo para avisarle y corregirle. El Griego, γινεται διαβολη, *hay calumnia,* esto es, falsos rumores; y así mirará por su fama.

12 Por hablar precipitada é inconsideradamente: pero no maliciosamente, ó con ánimo de causar daño á otro.

13 Es mejor hacerle entrar en razon por medio de suaves palabras, que echar mano de amenazas, ó hacerlo con aspereza y malos modos.

14 El Griego, νομω υψιστου, *á la ley del Altísimo,* que te manda amar á tu prójimo como á tí mismo, y que uses con él de esta blandura. En algunos libros griegos se lee: *Y aplacado de ira,* lleno de mansedumbre, *da lugar á la ley del Altísimo. El temor del Señor, principio de acepcion* para serle agradable, *y la sabiduría que de él viene, alcanza amor. El conocimiento de los mandamientos de Dios ciencia de vida: y los que hacen lo que le es agradable, toman fruto del árbol de la inmortalidad.*

a Levit. XIX. 17. Matthæi XVIII. 15. Lucæ XVII. 3.—b Jacob. III. 8.

sapientia timor Dei, et in illa timere Deum, et in omni sapientia dispositio legis.

19 Et non est sapientia nequitiæ disciplina: et non est cogitatus peccatorum prudentia.
20 Est nequitia, et in ipsa execratio: et est insipiens, qui minuitur sapientiâ.
21 Melior est homo, qui minuitur sapientiâ, et deficiens sensu in timore, quàm qui abundat sensu, et transgreditur legem Altissimi.

22 Est solertia certa, et ipsa iniqua.

23 Et est qui emitit verbum certum enarrans veritatem. Est qui nequiter humiliat se, et interiora ejus plena sunt dolo:
24 Et est qui se nimiùm submittit à multa humilitate: et est qui inclinat faciem suam, et fingit se non videre quod ignoratum est:
25 Et si ab imbecillitate virium vetetur peccare, si invenerit tempus malefaciendi, malefaciet.
26 Ex visu cognoscitur vir, et ab occursu faciei cognoscitur sensatus.
27 Amictus corporis et risus dentium, et ingressus hominis enuntiant de illo.
28 Est correptio mendax in ira contumeliosi: et est judicium, quod non probatur esse bonum: et est tacens, et ipse est prudens.

toda sabiduría es temor de Dios [1], y en ella está el temer á Dios, y en toda sabiduría la disposicion de la ley.
19 Y la sabiduría no es doctrina de maldad [2]: y no es pensamiento de pecadores [3] la prudencia.
20 Hay malignidad [4], que es en sí execracion: y es necio el que está falto de sabiduría.
21 Mejor es el hombre, que es menguado de saber, y falto de cordura, pero timorato, que el que tiene grande juicio, y traspasa la ley del Altísimo [5].
22 Hay una sagacidad certera [6], mas ella es injusta.
23 Y hay quien habla con franqueza, diciendo la verdad. Hay quien se humilla bellacamente [7], y sus entrañas están llenas de engaño:
24 Y hay quien se abate demasiado con mucha sumision [8]: y hay quien inclina su rostro [9], y finge que no ve lo que es secreto:
25 Y si la debilidad de las fuerzas le impide pecar [10], cuando hallare oportunidad de hacer mal, hará mal.
26 Por la vista es conocido el hombre, y por el aire de la cara [11] es conocido el cuerdo.
27 El vestido del cuerpo, y la risa de los dientes, y el andar del hombre dan muestras de él.
28 Hay una correccion falaz [12] en la ira del contumelioso [13]: y hay juicio que se prueba, que no es recto [14]: y hay quien calla [15], y este es prudente:

1 La cumplida y perfecta sabiduría se encierra *en el temor de Dios:* y todo lo que en ella se enseña es *temer á Dios*, y ejecutar lo que se ordena en su ley; porque el sabio ha de mostrar que lo es, no tanto con las palabras, como con los hechos. En algunos libros griegos: *Toda sabiduría temor del Señor, y en toda sabiduría ejecucion de su ley, y conocimiento de su omnipotencia. El siervo que dice á su Señor: no lo haré como quieres; si despues de esto lo hiciere, enoja al que lo alimenta.*

2 Como si dijera: Un arte de hacer mal con destreza; como la falsa política, que aunque se reviste del nombre de sabiduría, es un nombre que se usurpa, distando mucho de la verdadera.

3 El texto griego: και ουκ εστιν, οπου βουλη αμαρτωλων φρονησις, *y no hay prudencia donde hay consejo de pecadores.* Esta solo se halla en los que son justos.

4 Esta arte de hacer mal con ingenio y destreza es una astucia llena de malicia y digna de execracion; y los que aspiran á ella, no se tengan por sabios: viven engañados si esto piensan. Tengan entendido, que se quedarán en la clase de muy necios é ignorantes, si no tienen la sabiduría sólida y verdadera. Tales son muchos de los que hoy corren en el mundo con el nombre de filósofos y de políticos, aborrecidos de Dios, y dignos de la execracion de todos los hombres.

5 Todo es confirmacion de lo que acaba de decir.

6 El Griego, πανουρλια ακριβης, *malicia esquisita, cumplida y refinada.*

7 Manifestando esta sumision en sus palabras, acciones, etc. pero al mismo tiempo su corazon está lleno de engaño y de veneno. El Griego: και εστι διαστρεφων χαριν του εκφαναι κριμα, *y hay quien pervierte la gracia de declarar el derecho;* y en algunos libros se añade: *y hay otro sabio, que juzga derechamente.*

8 Que aparenta á lo esterior.

9 MS. 6. *Quien acorva su faz.* Para aparentar que no ve nada. *Lo que es secreto*, lo que debe estar en secreto, ó que quieren los otros que lo esté. Esta es una pintura del hipócrita, y de sus ficciones y malas artes.

10 El Griego: Este hipócrita, que dejamos dicho *que baja la cabeza*, por no dar á entender que está observando: que se hace medio sordo, και εθελοκωφων, *ó sordo de un oido;* porque no entiendas que atiende á lo que dices, al mismo tiempo que está con tanto oido: οπου ουκ επεγνωσθη, *cuando menos te catares*, cuando vea la suya, y que lo puede hacer sin ser descubierto, προφθασει σε, *te sorprenderá para hacerte daño.* Tales son los caracteres del hipócrita.

11 MS. 6. *E en el contenente de la cara.* Se señalan aquí tres cosas, que particularmente dan á conocer quien es un hombre: *el vestido*, si ha de ser precisamente á la moda, con una afectada limpieza y aseo; ó por el contrario, si con estudio es estraño y desaliñado: *la risa*, si es descompuesta, ó afeminada, ó con poca urbanidad: *el andar*, si es arrogante y descompasado, etc.

12 El texto griego: *Fuera de tiempo ó de sazon.*

13 MS. 6. *En la ira del escarnidor.* Cuando se corrige á otro con ira y con injurias, y cuando se le pretende enseñar la virtud por medio de un vicio.

14 Porque suele ser precipitado, falso, y nacer de la ira ó de otra pasion.

15 Disimula y calla las faltas agenas, ó porque no se siente en disposicion de corregirlas; ó porque no la halla en aquel que ha de ser corregido; ó porque es muy reservado, y va con mucho tiento en juzgar de otros, y procura escusarlos antes que condenarlos: y este se llama y es verdaderamente sabio y prudente.

CAPITULO XX.

Reglas que se deben guardar en la correccion fraterna. Del silencio. De las dadivas: del hablar, y de la mentira. Hemos de comunicar con otros la sabiduria.

1 Quàm bonum est arguere, quàm irasci, et confitentem in oratione non prohibere!
2 Concupiscentia spadonis devirginabit juvenculam:
3 Sic qui facit per vim judicium iniquum.

4 Quàm bonum est correptum manifestare pœnitentiam! sic enim effugies voluntarium peccatum.
5 Est tacens, qui invenitur sapiens: et est odibilis, qui procax est ad loquendum.
6 Est tacens non habens sensum loquelæ, et est tacens tempus aptum.

7 Homo sapiens tacebit usque ad tempus: lascivus autem, et imprudens non servabunt tempus,
8 Qui multis utitur verbis, lædet animam suam: et qui potestatem sibi sumit injustè, odietur.
9 Est processio in malis viro indisciplinato, et est inventio in detrimentum.
10 Est datum, quod non est utile: et est datum, cujus retributio duplex.
11 Est propter gloriam minoratio: et est qui ab humilitate levabit caput.
12 Est qui multo redimat modico pretio, et restituens ea in septuplum.

1 ¡Cuanto mejor es reprender, que estar enojado [1], y al que confiese no prohibirle hablar!
2 La concupiscencia del eunuco desflorará la doncella [2]:
3 Así el que ejercita con violencia un juicio inicuo.
4 ¡Que buena cosa es que el corregido manifieste su arrepentimiento! porque así huirás el pecado voluntario [3].
5 Hay quien calla, y es tenido por sabio: y hay quien es odioso por su flujo en hablar.
6 Hay quien calla no teniendo cordura para hablar [4]: y hay quien calla que sabe el tiempo oportuno.
7 El hombre sabio callará hasta que sea tiempo: mas el liviano, y el imprudente no guardarán tiempo.
8 Quien muchas palabras usa, dañará á su alma [5]: y el que se usurpa la potestad [6] injustamente, será aborrecido.
9 A veces sucede bien en los males al hombre desarreglado [7], mas el hallazgo es para daño.
10 Hay don, que no es provechoso [8]: y hay don, que tiene recompensa doble [9].
11 Hay mengua por el ensalzamiento [10]: y hay quien por la humillacion levantará cabeza [11].
12 Hay quien comprará muchas cosas por poco precio, y quien las restituye [12] con el siete tanto.

1 ¿Cuanto mejor es que corrijas con humanidad á un hombre, que no que disimules y calles, conservándole encono en tu pecho? y cuando reconoce y condena la falta que ha cometido contra tí, no le impidas que se justifique ó que te pida que le perdones. El Griego: και ο ανθομολογουμενος απο ελαττωσεως κωλυθησεται, *y el que confiesa, libre será de daño.*

2 MS. 6. *Desescosjó la mancebiella.* Es delito intolerable que los eunucos, á quienes está confiada la custodia de las doncellas, se atrevan á contaminarlas: así son los jueces injustos, que siendo los depositarios de la justicia se atreven á quebrantarla: sobre lo cual véase Philóstrato *Lib.* I. *cap.* 21. *en el Diálogo de Apolinio con Damis.* S. Basilio *Lib. de Vera virginitate.* S. Agustin *Lib.* VI. *in Julian. cap.* 16. S. Isidoro *Lib.* X. *Originum,* y otros.

3 El que luego detesta el pecado, muestra que faltó por flaqueza, por ignorancia ó sorpresa, y no por mala voluntad. *Voluntario,* el que cometes si te escusas.

4 Que conociéndose, ó temiendo proferir alguna cosa poco arreglada, calla. El Griego, ου γαρ εχειαποκριτιν, *porque no tiene que responder.*

5 Se ocasionará daño á sí mismo.

6 El que se apropia sin razon la potestad de juzgar á otros, la de zaherirlos, y de sindicar sus dichos y hechos, etc.

7 Muchas veces acaece que al hombre malo le salen bien y á pedir de boca todas las cosas. Pero esta misma prosperidad le es causa de grandes males, ó se convierte en su daño y ruina. Otros: El hombre desarreglado adelanta mas cada dia en el mal; pero esto mismo es para su mayor precipicio y acelerar su ruina.

8 Como el que se hace á un ingrato.

9 Como el que se hace por motivo de caridad, y con la mira de agradar á Dios.

10 Pues empleando gruesas sumas por conseguir algun empleo ó dignidad, se queda sin ella, y sin lo mucho que gastó. Ó tambien: Porque elevado y puesto en ella, no la desempeña segun el concepto que de él se tenia; y así lo pierde.

11 Y por su virtud y moderacion conseguirá honras y riquezas.

12 El avaro por no gastar, compra siempre lo peor y mas vil; y despues cuando lo ha de usar, halla que no le sirve ni aprovecha, y tiene que comprar una y otra vez inútilmente; y así gasta mucho mas que el que liberalmente espende en lo que le es útil y necesario; y este es el que por poco compra mucho.

13 Sapiens in verbis seipsum amabilem facit: gratiæ autem fatuorum effundentur.
14 Datus insipientis non erit utilis tibi: oculi enim illius septemplices sunt.
15 Exigua dabit, et multa improperabit: et apertio oris illius inflammatio est.
16 Hodie fœneratur quis, et cras expetit: odibilis est homo hujusmodi.
17 Fatuo non erit amicus, et non erit gratia bonis illius.
18 Qui enim edunt panem illius, falsæ linguæ sunt. Quoties, et quanti irridebunt eum?

19 Neque enim quod habendum erat, directo sensu distribuit: similiter et quod non erat habendum.
20 Lapsus falsæ linguæ, quasi qui in pavimento cadens: sic casus malorum festinanter veniet.
21 Homo acharis quasi fabula vana, in ore indisciplinatorum assidua erit.

22 Ex ore fatui reprobabitur parabola: non enim dicit illam in tempore suo.
23 Est qui vetatur peccare præ inopia, et in requie sua stimulabitur.
24 Est qui perdet animam suam præ confusione, et ab imprudenti persona perdet eam: personæ autem acceptione perdet se.

25 Est qui præ confusione promittit amico, et lucratus est eum inimicum gratis.
26 Opprobrium nequam in homine mendacium, et in ore indisciplinatorum assidue erit.

13 El sabio en sus palabras se hace amable: mas las gracias [1] de los fatuos serán derramadas.
14 El don del necio no te será útil: porque los ojos [2] de él están á siete partes.
15 El dará poco, y lo echará en cara mucho [3]: y el abrir de su boca es un incendio [4].
16 Hoy da prestado uno, y mañana lo pide: aborrecible es este tal hombre.
17 El necio no tendrá amigo, ni habrá gracia en sus bienes [5].
18 Porque los que comen el pan de él, son de lengua fementida. ¿Cuantas veces, y cuantos [6] se le burlarán?
19 Porque no distribuyó con recto juicio [7] lo que habia de tener: y lo mismo lo que no se debia tener [8].
20 El desliz [9] de la lengua falsa, como el que cae en un pavimento: así la caida de los malos vendrá á toda prisa.
21 El hombre sin gracia [10] será como una consja vana [11], repetida en boca de gente sin disciplina.
22 Será reprobada la parábola [12] de la boca del fatuo: porque no la dice á su tiempo.
23 Hay quien no puede pecar por pobreza, y en su reposo [13] será aguijoneado.
24 Hay quien perderá su alma por vergüenza [14], y la perderá por respeto á una persona imprudente: y por acepcion de persona se perderá á sí mismo.
25 Hay quien por vergüenza promete al amigo [15], y se lo gana por enemigo de valde [16].
26 La mentira en el hombre es oprobio pésimo, y será continua en la boca de gente sin crianza [17].

1 Los donaires ó dichos, que ellos tienen por graciosos: ó tambien los beneficios, por no saberlos emplear bien, *serán derramados*, ó perdidos.

2 Con que te mira, esperando que le correspondas con siete tantos más: ó para ver si tus dichos y hechos corresponden á la idea, que ha concebido de las obligaciones que le tienes. Otros: *Sus ojos miran á siete partes;* esto es, á todos lados con la intencion de sacar interés. El griego: *en vez de un ojo tendrá muchos para recibir.*

3 Dándote en rostro con ello á cada paso, y manifestándote la obligacion, en que por ello le has de vivir.

4 Abrirá su boca, para manifestar á todo el mundo lo que ha hecho por ti, mostrándose quejoso é indignado de que eres un desagradecido, y en nada le correspondes. El griego: και ανοιξει το στομα αυτου ως κηρυξ, *y abrirá su boca como un pregonero.*

5 Ni será agradecido el bien que hiciere. El Griego: μωρος ερει ουχ υπαρχει μοι φιλος, και ουκ εστι χαρις τοις αγαθοις μου. οι εσθοντες τον αρτον μου, φαυλοι γλωσση, *el insensato dirá: Yo no tengo amigo, ni hay agradecimiento á mis beneficios. Los que comen mi pan son de mala lengua.* Y no es mucho, siendo otros tales como él aquellos, en quienes emplea sus beneficios.

6 Por su necedad, y de ver cuan sin tino ni medida gasta lo que tiene.

7 Gastó indiscretamente lo que habia de reservar, porque le era necesario.

8 Porque no sabe cuando ha de emplear lo que tiene; y que ha de usar de ello en hacer obras buenas, y limosnas.

9 MS. 6. *El deslenamiento.* La caida de los aduladores y mentirosos es repentina, y cuando menos lo piensan; semejante á la del que corriendo por un enlosado de jaspe se le van los pies, y da consigo en el suelo. El Griego: *La caida de un soldado,* μειζων, *mejor* mas tolerable, *que la de la lengua.*

10 Necio, insulso.

11 El Griego: ακαιρος, *intempestiva,* que solamente sirve para entretenimiento ó pasatiempo de niños y de necios.

12 La sentencia aguda, que se dice por medio de alguna comparacion.

13 MS. 6. *Y en su bienandanza.* Y esto mismo de no poder satisfacer su deseo por falta de medios, le atormentará, ó le aguijoneará más. El Griego, ον κατανυγησεται, *y en su reposo no será compungido;* esto es, viendo que no puede lograr lo que apetece por falta de medios, no se compungirá, no se arrepentirá de su mala inclinacion y depravada voluntad.

14 Quiere decir, por no atreverse á hacer lo que es justo y debido, por un pueril respeto á un hombre necio, imprudente ó malo, á quien sabe que va á disgustar.

15 Muchas cosas que despues no puede cumplir.

16 Porque se ofende de que no le cumple lo que le prometió; mejor fuera haberle confesado ingenuamente su imposibilidad ó falta de medios para servirle.

17 La costumbre de mentir es infame.

27 Potior fur quàm assiduitas viri mendacis. Perditionem autem ambo hereditabunt.

28 Mores hominum mendacium sine honore: et confusio illorum cum ipsis sine intermissione.

29 Sapiens in verbis producet seipsum, et homo prudens placebit magnatis.

30 Qui operatur terram suam, inaltabit acervum frugum: et qui operatur justitiam, ipse exaltabitur: qui verò placet magnatis, effugiet iniquitatem.

31 Xenia [a] et dona excæcant oculos judicum, et quasi mutus in ore avertit correptiones eorum.

32 Sapientia [b] absconsa et thesaurus invisus: quæ utilitas in utrisque?

33 Melior est qui celat insipientiam suam, quàm homo qui abscondit sapientiam suam.

27 Mejor es el ladron que el hombre habituado á mentir [1]. Mas ambos heredarán la perdicion.

28 Las costumbres de los hombres mentirosos son sin honra [2]: y su confusion estará con ellos sin intermision.

29 El sabio con sus palabras se promoverá á sí mismo, y el hombre prudente agradará á los magnates.

30 El que labra su tierra [3], hará alto el monton de sus frutos: y el que obra justicia, él mismo será ensalzado: y el que agrada á los magnates, evitará la iniquidad [4].

31 Los regalos, y las dádivas ciegan los ojos de los jueces, y haciéndolos como mudos [5] apartan sus castigos.

32 La sabiduría escondida, y el tesoro no visto, ¿qué provecho traen ambos?

33 Mejor es el hombre, que encubre su ignorancia [6], que el que esconde su sabiduría.

CAPITULO XXI.

Debemos huir del pecado y de la soberbia. Se declaran muchas calidades del insensato, y tambien del prudente y sabio.

1 Fili peccasti? non adjicias iterùm: sed et de pristinis deprecare ut tibi dimittantur.

2 Quasi à facie colubri fuge peccata: et si accesseris ad illa, suscipient te.

3 Dentes leonis, dentes ejus, interficientes animas hominum.

4 Quasi romphæa bis acuta omnis iniquitas, plagæ illius non est sanitas.

1 Hijo, ¿pecaste? no añadas [7] otra vez: mas ruega por las culpas antiguas que te sean perdonadas [8].

2 Como de la vista de la serpiente huye de los pecados: y si te acercares á ellos [9], te recibirán [10].

3 Sus dientes son dientes de leon, que matan las almas de los hombres.

4 Como espada [11] de dos cortes todo pecado, para su llaga no hay sanidad.

1 El ladron roba el dinero ó la hacienda; el mentiroso, detractor y calumniador, la fama. Aquel perjudica á una ó á otra persona; este trastorna y revuelve familias, ciudades, y aun toda una república.

2 Viles y dignas del mayor desprecio. En el Griego se interpone aquí, Λογοι παραβολων, *Sermones parabolarum*, como si este fuese un nuevo principio de sentencias.

3 Como si dijera: El que procura cumplir exactamente con sus obligaciones, recibirá de Dios una abundante bendicion en todo.

4 El que complace á los principes, procurando desempeñar los cargos, que le han encomendado, *evitará la injusticia*, se portará con la mayor rectitud; y así lejos de merecer reprension ó castigo, se granjeará su voluntad, su gracia, sus premios y sus honras.

5 Es un hebraismo. El Griego: *Y como el freno en la boca;* y como que le han tapado la boca, para que enmudezca y disimule el pecado: de este modo los regalos y las dádivas son como frenos, que ciegan y hacen mudos á los jueces, para que no se atrevan á corregir y castigar á los delincuentes, que se los han dado.

6 El cubrir la propia ignorancia es una parte de sabiduría; pero el encubrir su sabiduría, y negar sus buenos consejos, que pueden darse para beneficio del público y de los particulares, pertenece al vicio de la adulacion, envidia, cohecho, que es el peor género de necedad que se conoce. Véase S. Gregorio, *Past. P.* III. *Adm.* XXVI.

7 No vuelvas á pecar.

8 La verdadera penitencia pide, que no solo enmendemos lo pasado, no volviendo á pecar mas; sino que roguemos á Dios sin cesar que nos lo perdone, procurando al mismo tiempo inclinarle á esto con obras de penitencia.

9 Porque si te llegares á ellos.

10 Se harán señores de tí. El Griego, δηξεται, *te morderán:* el intérprete leyó δεξεται.

11 MS. 6. *Como azcona.* Porque da muerte, y muerte eterna al alma y al cuerpo. La herida *es incurable:* el hombre puede, abusando de su libertad,

a Exod. XXIII. 8. Deuteron. XVI. 19.—b Infra XLI. 17.

5 Objurgatio et injuriæ annullabunt substantiam: et domus quæ nimis locuples est, annullabitur superbiâ: sic substantia superbi eradicabitur.

6 Deprecatio pauperis ex ore usque ad aures ejus perveniet, et judicium festinatò adveniet illi.

7 Qui odit correptionem, vestigium est peccatoris: et qui timet Deum, convertetur ad cor suum.

8 Notus à longe potens linguâ audaci: et sensatus scit labi se ab ipso.

9 Qui ædificat domum suam impendiis alienis, quasi qui colligit lapides suos in hyeme.

10 Stuppa [a] collecta synagoga peccantium, et consummatio illorum flamma ignis.

11 Via peccantium complanata lapidibus, et in fine illorum inferi, et tenebræ, et pœnæ.

12 Qui custodit justitiam, continebit sensum ejus.

13 Consummatio timoris Dei, sapientia et sensus.

14 Non erudietur qui non est sapiens in bono.

15 Est autem sapientia, quæ abundat in malo: et non est sensus ubi est amaritudo.

16 Scientia sapientis tamquam inundatio abundabit, et consilium illius sicut fons vitæ permanet.

17 Cor fatui quasi vas confractum, et omnem sapientiam non tenebit.

5 La reñidura y las injurias [1] aniquilarán la hacienda: y la casa que es muy rica, por soberbia será deshecha: así la hacienda del soberbio será desarraigada.

6 La oracion del pobre desde su boca llegará hasta las orejas de él [2], y prontamente le vendrá la justicia [3].

7 El que aborrece la correccion, huella es [4] de pecador: y el que á Dios teme, se convertirá de todo su corazon [5].

8 El poderoso de lejos es conocido por su lengua atrevida: y el prudente sabe retirarse de él á la deshilada [6].

9 El que edifica su casa á espensas agenas, como quien recoge sus piedras en el invierno [7].

10 La junta de los pecadores es un monton de estopa, y la consumacion de ellos llama de fuego.

11 El camino de los pecadores está pavimentado de piedras [8]: mas su fin infiernos, tinieblas y penas.

12 Quien guarda la justicia [6], comprenderá el sentido de ella [10].

13 La consumacion [11] del temor de Dios, sabiduría y prudencia.

14 No será adoctrinado [12] el que no es sabio en el bien.

15 Mas hay una sabiduría [13], que abunda en el mal: y no hay prudencia donde hay amargura.

16 La ciencia del sabio como inundacion [14] rebosará, y su consejo permanece como una fuente de vida [25].

17 El corazon del fatuo es como vasija cascada [19], y no retendrá nada de sabiduría.

darse esta herida mortal; pero no puede curársela de ningun modo sin la gracia de Dios. En esto se significa cuan dificil es la cura de las heridas, que causan en el alma los pecados mortales, particularmente los mas graves, que encierran en sí una particular deformidad.

1 Pleitos y agravios hechos á otros.

2 Esto es, de Dios. Otros: Las plegarias del pobre no llegan sino hasta las orejas del rico y del soberbio, y de allí no pasan; pero su juicio ó castigo vendrá luego sobre él.

3 Y el Señor vengará prontamente los agravios, que le fueren hechos.

4 Da á entender, que sigue el camino de los pecadores. El Griego: εν εχνει αμαρτωλου, *en rastro de pecador* está. El sentido es el mismo.

5 Se arrepentirá de todo corazon.

6 Huir de su trato. El Griego: ο δε νοημων οιδεν εν τω ολισθαινειν αυτον, lo que comunmente se traslada: *mas el sabio entiende bien cuando cae;* pero mas parece que podia tambien trasladarse: *mas el prudente aprende,* escarmienta, *en sus caidas* y deslices; y asi huye de su trato y familiaridad.

7 Para fabricar en el invierno, que es un tiempo impropio, porque se hiela la cal, y no une las piedras; y de este modo queda en falso la obra El Griego, εις χειμωνα, *para el invierno;* y en algunos libros, εις χωμα ταφης αυτου, *en monton de* ó para su *sepultura.*

8 Enlosado de piedras lisas para que no tropiece, llano, ancho, ameno, lleno de deleites; pero que conduce en derechura al infierno, etc.

9 La ley del Señor, como el Griego.

10 Conocerá el espíritu de la ley.

11 Como si dijera: La sabiduría y la inteligencia crecerán en nosotros, al paso que fuéremos adelantando en el temor de Dios. O tambien: El verdadero y perfecto amor de Dios se halla en la verdadera sabiduría, y en el perfecto conocimiento de su voluntad.

12 No es capaz de sabiduria el que no es mañoso y diligente para buscar el bien, y el modo de hacerlo. Otros: El que no toma el gusto á las cosas de Dios.

13 MS. 6. *Ahy may sen.* Falsa y maliciosa, que es astuta para el mal: *y no hay prudencia* ó sabiduría *donde se halla la amargura* del pecado. O tambien: Y en donde está esta falsa sabiduria, no se halla la inteligencia y posesion de los frutos suaves de la verdadera; sino la amargura y hiel del pecado. *Deuter.* XXIX. 18. El Griego: εστι πανουργια πληθυνουσα πικριαν, *hay una astucia que multiplica la amargura* de las pasiones del hombre y la malicia de ellas, y mayormente de la envidia.

14 Que se derrama por todas partes, y todo lo cubre. El Griego: ως κατακυσμος, *como un diluvio.*

15 Fuente perenne, que nunca falta, ni se seca

16 Que no puede retener ningun licor, que se eche en ella.

[a] Supr. XVI 7.

18 Verbum sapiens quodcumque audierit scius laudabit, et ad se adjiciet: audivit luxuriosus, et displicebit illi, et projiciet illud post dorsum suum.

19 Narratio fatui quasi sarcina in via. Nam in labiis sensati invenietur gratia.

20 Os prudentis quæritur in Ecclesia, et verba illius cogitabunt in cordibus suis.

21 Tamquam domus exterminata, sic fatuo sapientia: et scientia insensati inenarrabilia verba.

22 Compedes in pedibus, stulto doctrina, et quasi vincula manuum super manum dextram.

23 Fatuus in risu exaltat vocem suam: via autem sapiens vix tacitè ridebit.

24 Ornamentum aureum prudenti doctrina, et quasi brachiale in brachio dextro.

25 Pes fatui facilis in domum proximi: et homo peritus confundetur à persona potentis.

26 Stultus a fenestra respiciet in domum: vir autem eruditus foris stabit.

27 Stultitia hominis auscultare per ostium: et prudens gravabitur contumeliâ.

28 Labia imprudentium stulta narrabunt: verba autem prudentium staterâ ponderabuntur.

29 In ore fatuorum cor illorum: et in corde sapientium os illorum.

30 Dum maledicit impius diabolum, maledicit ipse animam suam.

18 Cualquier palabra bien dicha, que oyere el sabio, la alabará, y se la aplicará á sí [1]: oyóla el vicioso, y le desagradará [2], y la echará tras sus espaldas.

19 La narracion del necio como carga en un viage [3]. Mas en los labios del cuerdo se hallará gracia.

20 La boca del prudente es buscada en la Iglesia, [4] y meditarán sus palabras en sus corazones.

21 La sabiduría es para el necio como una casa demolida: y la ciencia del insensato consiste en palabras inesplicables [5].

22 La doctrina es para el necio, como los grillos [6] en los pies, y como las esposas sobre la mano derecha.

23 El necio en la risa alza la voz [7]: mas el varon sabio apenas se sonreirá en silencio,

24 Ornamento de oro [8] es la doctrina para el prudente, y como brazalete en el brazo derecho.

25 El pié del necio es fácil [9] á meterse en la casa del vecino: mas el hombre esperimentado tendrá empacho de la persona del poderoso [10].

26 El necio por la ventana [11] mirará en la casa: mas el hombre de buena crianza se estará de fuera.

27 Es de hombre necio [12] el escuchar por la puerta: mas al prudente le será pesada esa contumelia [13].

28 Los labios de los imprudentes [14] contarán necedades: mas las palabras de los cuerdos pesadas serán en la balanza.

29 En la boca de los necios el corazon de ellos [15], y en el corazon de los sabios la boca de ellos [16].

30 Cuando el impío maldice al diablo, maldice él mismo á su alma [17].

1 No la dejará caer ni perder: se aprovechará de ella. El Griego κωι επ αυτον προσθσει, *y añadirá sobre ella*, porque la meditará, y sacará de ella reflexiones muy útiles é importantes.

2 Porque estragado de los vicios no tiene el paladar hecho á gustar la suavidad y dulzura, que en sí encierra.

3 Llena de mil impertinencias é indiscreciones, es tan molesta á los que la escuchan, como una pesada carga á los que hacen largo viaje á pié.

4 En los consejos y consultas de los negocios graves y escabrosos; y los que las oyen, pesarán sus razones, y la fuerza de ellas, para tomar resolucion.

5 Porque habla sin orden ni concierto, aunque por otra parte sea bueno lo que diga. Y sus palabras son *inesplicables* ó mal digeridas, sin piés ni cabeza. El Griego, αδιεξεταστοι λογοι, *palabras no investigables*, que no hay por donde atarlas, ni buscar su sentido.

6 O *cormas*, ó *cepo*, *etc.* y *así como esposas:* porque le impide vivir y obrar segun su necedad; y por esto sin duda la aborrece.

7 Rie á carcajada suelta, sin moderacion ni término.

8 Porque le descubre y hace conocer la verdad, para que la ame, y despues la siga en todas sus acciones.

9 Llevado de la curiosidad de saber lo que allí pasa. Lo que pierde á muchos.

10 De ponerse delante, ó concurrir á la casa y trato del poderoso. El Griego: ανθρωπος δε πολυπειρος αισχυνθησεται απο προσωπου, *mes el hombre de mucha esperiencia se avergonzará de ser visto;* ó απ αυτου, *de esto*, segun se lee en algunos libros: se estará quieto en su casa.

11 Ya que no pueda entrar de otra manera, solo por satisfacer su curiosidad.

12 De hombre que tiene poca crianza.

13 Ms. 6. *E el sabio agraviar sa de lo fazer.*

14 El Griego: χειλη αλλοτριω νεν τουτοις βαρυνθησεται *los labios de los de sin propósito tendrán esto por cosa pesada*, afrentosa ó ignominiosa. En otros libros: χειλη πολυλαλων τα ουκ αυτων διηγησεται, *los labios de los muy parleros hablarán lo que no es suyo*, ó no les toca.

15 Porque hablan sin reserva ni consideracion cuanto les ocurre.

16 Porque antes de hablar lo meditan y piensan mucho.

17 A sí mismo; porque él es el diablo, por cuanto se le parece en la malicia: ó si maldice á los calumniadores, que esto quiere decir *diablo*, ó sí mismo se maldice, porque es del número de ellos.

31 Susurro coinquinabit animam suam, et in omnibus odietur: et qui cum eo manserit, odiosus erit: tacitus et sensatus honorabitur.

31 El chismoso manchará [1] su alma, y en todo será aborrecido: y el que con él permaneciere, se hará odioso: el callado [2] y sensato será honrado.

CAPITULO XXII.

Del perezoso: de los hijos: del loco, y como se han de haber con él. Ninguna cosa se ha de emprender sin consejo. Como se debe conservar una buena amistad. De la lengua, que no conoce freno alguno.

1 In lapide luteo lapidatus est piger, et omnes loquentur super aspernationem illius.
2 De stercore boum lapidatus est piger: et omnis, qui tetigerit eum, excutiet manus.

3 Confusio patris est de filio indisciplinato: filia autem in deminoratione fiet.
4 Filia prudens hereditas viro suo. Nam quæ confundit, in contumeliam fit genitoris.

5 Patrem et virum confundit audax, et ab impiis non minorabitur: ab utrisque autem inhonorabitur.
6 Musica in luctu importuna narratio: flagella et doctrina in omni tempore sapientia.
7 Qui docet fatuum, quasi qui conglutinat testam.
8 Qui narrat verbum non audienti, quasi qui excitat dormientem de gravi somno.

9 Cum dormiente loquitur qui enarrat stulto sapientiam: et in fine narrationis dicit: Quis est hic?
10 Supra [a] mortuum plora, defecit enim lux

1 Con piedra enlodada [3] fué apedreado el perezoso, y todos hablarán del vilipendio de él.
2 Con el estiércol de los bueyes fué apedreado el perezoso: y todo aquel, que le tocare, sacudirá las manos [4].
3 Afrenta del padre es el hijo mal criado: y la hija [5] padecerá menoscabo.
4 La hija prudente es una herencia [6] para su marido. Porque la que le avergüenza [7], es para ignominia [8] del padre.
5 La que es atrevida [9] deshonra al padre y al marido, y no quedará inferior á los impíos [10]: y del uno y del otro será deshonrada,
6 Música en luto es un cuento importuno: azotes y doctrina en todo tiempo [11] sabiduría.
7 Quien enseña al fatuo, como el que engruda un tiesto.
8 Quien cuenta palabra al que no la oye, como el que despierta al que duerme de un pesado sueño [12].
9 Con un dormido habla el que habla de sabiduría al necio: y al fin de la conversacion dice: ¿Quién es [13] este?
10 Sobre el muerto llora, porque le faltó la

1 MS. 6. *El loseniador.* Por el pecado que comete, y por la infamia, descrédito y ódio en que caerá; y esto se trasfundirá tambien en el que con él tratare. El Griego: *Y do quiera que conversare,* ó segun se lee en otros libros, *se domiciliare, será en ódio.*

2 El que callare lo que oyó, y con prudencia lo reservare en su pecho, este será honrado y estimado de todos.

3 Cubierta de lodo, ó con pella de lodo. En lo que se significa que el perezoso en la opinion comun será tenido por una cosa tan vil, que todos le arrojarán lodo, piedras cubiertas de cieno, estiércol, etc. sin que haya quien se compadezca de él; antes bien le mofarán y silvarán con escarnio, como se dice en el Griego, en donde se lee: λιθω ηρδαλωμενω συνεβληθη οκνηροτ, και πας εκσυριει επι τη ατιμια αυτου, *á la piedra cubierta de lodo es semejante el perezoso, y todos le silvarán para afrentarle.* Y lo mismo despues: *Es semejante al estiércol de los bueyes.*

4 MS. 6. *Que tranxiere. etc. sagudra.* Como si hubiera tocado una peste, ó la cosa mas hedionda. Le detestan y echan de sí todos con escarnio.

5 Se entiende, *indisciplinata,* inmodesta, mal criada. *Padecerá menoscabo* en su fama; y así no encontrará quien la quiera por muger. MS. 6. *Será peorada.*

6 Es tan útil, como una herencia, que adquiere el que se casa con ella; ó tambien en sentido activo: Tendrá como por derecho de herencia un buen marido: ó merecerá por sus virtudes que su marido al morir la deje heredera de todos sus bienes, conforme al Griego.

7 La que hace avergonzar por su desenvoltura.

8 El Griego: εις λυπην, *para dolor.*

9 Descocada, desenvuelta y sin vergüenza.

10 En desenvoltura, desenfreno y licencia. O tambien: No será desechada de los impíos, que son sus semejantes. El sentido es el mismo.

11 Son *sabiduría:* son oportunos para infundir la sabiduría. El Griego en algunos libros: *A su tiempo* son de *sabiduría;* aplicándose á su tiempo son útiles para infundir la sabiduría. Y despues añade en confirmacion de lo que antes dijo: *Los hijos, que con una vida honesta tienen el sustento, cubrirán la bajeza de sus padres: los hijos que con menosprecio y falta de instruccion se ensoberbecen, la nobleza de su linage contaminan.*

12 Como el que está aletargado, que aunque parece que abre los ojos, luego vuelve á quedarse dormido profundamente, y no oye lo que le dices.

13 Que me está inquietando? El Griego: τι εστιν; *¿qué cosa?*

a Infra XXXVIII. 16.

ejus: et supra fatuum plora, deficit enim sensus.
11 Modicùm plora supra mortuum, quoniam requievit.
12 Nequissimi enim nequissima vita super mortem fatui.
13 Luctus [a] mortui septem dies: fatui autem et impii omnes dies vitæ illorum.

14 Cum stulto ne multùm loquaris, et cum insensato ne abieris.
15 Serva te ab illo, ut non molestiam habeas, et non coinquinaberis peccato illius.
16 Deflecte ab illo, et invenies requiem, et non acediaberis in stultitia illius.
17 Super plumbum quid gravabitur? et quod illi aliud nomen quàm fatuus?
18 Arenam [b], et salem, et massam ferri facilius est ferre, quàm hominem imprudentem, et fatuum, et impium.
19 Loramentum ligneum colligatum in fundamento ædificii non dissolvetur: sic et cor confirmatum in cogitatione consilii.

20 Cogitatus sensati in omni tempore, metu non depravabitur.
21 Sicut pali in excelsis, et cæmenta sine impensa posita contra faciem venti non permanebunt:
22 Sic et cor timidum in cogitatione stulti contra impetum timoris non resistet.

23 Sicut cor trepidum in cogitatione fatui, omni tempore non metuet, sic et qui in præceptis Dei permanet semper.

24 Pungens oculum deducit lacrymas: et qui pungit cor, profert sensum.

luz: sobre el fatuo [1] llora, porque le faltó el entendimiento.
11 Llora poco sobre el muerto, porque está en reposo.
12 Porque peor es la mala vida del malvado [2], que la muerte del fatuo.
13 El luto del muerto es siete dias: mas el del fatuo é impío todos los dias de la vida de ellos.
14 No hables mucho con el necio, ni te vayas con el insensato [3].
15 Guárdate de él, porque no tengas molestia. y no te contaminarás con su pecado [4].
16 Retirate de él, y hallarás reposo, y no te acederás con su necedad [5].
17 ¿Qué cosa habrá mas pesada, que el plomo? ¿pues qué otro nombre [6] tiene el fatuo?
18 Es mas fácil [7] de llevar arena, y la sal, y una masa de hierro, que á un hombre imprudente, y fatuo [8] é impío.
19 La trabazon de madera [9], que está bien ligada en el cimiento de un edificio, no se disolverá: así tampoco el corazon, que está afirmado con el pensamiento del consejo [10]:
20 El mismo pensar del prudente no se maleará por el miedo [11] en ningun tiempo.
21 Así como los palos [12] en lugares altos, y las paredes hechas á poca costa [13], no permanecerán contra el ímpetu del viento:
22 Así el corazon del necio, tímido [14] en sus pensamientos, no podrá resistir el ímpetu del miedo.
23 Como el corazon del necio, medroso en sus pensamientos, no temerá en todo tiempo [15]: así tambien el que permanece siempre en los mandamientos de Dios.
24 El que punza el ojo saca lágrimas: y el que punza el corazon [16], saca sentimiento.

1 No merece llorarse menos que si hubiera muerto, antes mas, v. 13. Los nombres de *loco, insensato, fatuo, necio, imprudente, etc.* en la sagrada Escritura, y particularmente en los libros sapienciales, son sinónimos de *impío, pecador, rebelde á Dios,* aunque por diversos respetos y consideraciones.
2 Porque á la verdad es mas detestable el fatuo malo, que su muerte. Mas se debe llorar la vida del impío, que su muerte, pues muriendo cesan sus escesos.
3 El Griego: προς ασυνετον μπ πορευου *al hombre sin sentido no vayas;* y en algunos libros se añade: *Porque sin conocimiento tendrá en nada todas las cosas.*
4 Y no te contagiarás con su pecado; porque si le tratas con frecuencia, tendrás que sufrir mil molestias, y condescender con él, y aun complacerle en alguna cosa que no sea justa.
5 No recibirás tedio ni fastidio de su necedad.
6 Como si dijera: Plomo y fatuo tienen un nombre, y son una misma cosa.
7 Véanse los *Proverb.* XXVII 3.
8 MS. 6. *E fado.*
9 El Griego: ιμαντωσις ξυλινη ενδεδεμενη εις οικοδομην εν συσσεισμω ου διαλυθησεται, *la trabazon de madera bien unida á un edificio no se desunirá en un terremoto.*
10 Así el corazon robustecido con un consejo pensado, prudente, y con ciencia sólida, quedará firme en medio de las turbaciones de esta vida.
11 O respeto de persona alguna. El Griego: *El corazon, que se apoya sobre consejo de prudencia, como ornamento de cal y arena en pared lisa,* que resiste á la lluvia, y á todos los temporales.
12 La palabra griega, χαρακες, significa las estacas ó rodrigones, que se ponen para sostener las vides.
13 Por ahorro de cal y otros materiales necesarios para la union y firmeza.
14 Que inquieta al necio con pensamientos de temor. *No durará:* luego cederá á la adversidad y contratiempo. Toda la sentencia es esta: Los hombres graves y prudentes son semejantes a los edificios bien unidos y trabados: los necios é imprudentes á los que se hacen á poca costa, atendiendo mas á lo que se ve en ellos, que á su seguridad y firmeza.
15 Porque al necio no le mueve aquello que debia llenarle de horror y espanto, como es la culpa y la pena, que le es consiguiente: mas por el contrario el prudente, que solamente teme ofender á Dios, en todo lo demas permanece inalterable, sin que pueda perturbarle cosa alguna.
16 El que habla al alma con desengaño y con pa-

a Genes. L, 10.—b Proverb. XXVII. 3.

25 Mittens lapidem in volatilia, dejiciet illa: sic et qui convitiatur amico, dissolvit amicitiam.

26 Ad amicum etsi produxeris gladium, non desperes: est enim regressus. Ad amicum

27 Si aperueris os triste, non timeas. Est enim concordatio: excepto convitio, et improperio, et superbiâ, et mysterii revelatione, et plagâ dolosâ: in his omnibus effugiet amicus.

28 Fidem posside cum amico in paupertate illius, ut et in bonis illius læteris.
29 In tempore tribulationis illius permane illi fidelis, ut et in hereditate illius coheres sis.

30 Ante ignem camini vapor, et fumus ignis inaltatur: sic et ante sanguinem maledicta, et contumeliæ, et minæ.

31 Amicum salutare non confundar, à facie illius non me abscondam: et si mala mihi evenerint per illum, sustinebo.
32 Omnis qui audiet, cavebit se ab eo.

33 Quis [a] dabit ori meo custodiam, et super labia mea signaculum certum, ut non cadam ab ipsis, et lingua mea perdat me?

25 El que tira piedras á las aves, las echará de allí [1]: así tambien el que habla mal del amigo, devuelve la amistad.
26 Aunque saques la espada contra el amigo, no desesperes: porque hay vuelta á él [2]. Al amigo
27 Si abrieres la boca para cosas tristes [3], no temas. Porque hay lugar á la concordia: con tal que no haya denuesto [4], é improperio, y soberbia y revelacion de un secreto, y herida á traicion: por todas estas cosas huirá el amigo.
28 Guarda fidelidad [5] á tu amigo en su pobreza, para que tambien te alegres en sus bienes.
29 En el tiempo de su tribulacion [6] mantente fiel á él, para que también seas el coheredero en su herencia.
30 El vapor y el humo del horno sube á lo alto antes que la llama del fuego: así tambien preceden á la sangre [7] las maldiciones, y ultrajes, y amenazas.
31 No me avergonzaré de saludar al amigo [8], no me esconderé de su rostro: y si me vinieren males por él [9], los sufriré.
32 Todo aquel que lo oyere, se guardará de él [10].
33 ¿Quién pondrá una guarda á mi boca, y un sello seguro [11] sobre mis labios, para no caer por ellos, y que no me pierda mi lengua?

CAPITULO XXIII

Ruega al Señor que le libre de los males de la lengua, de la soberbia, vana esperanza, gula y otros vicios. Enseña que se ha de evitar la costumbre de jurar, y de decir palabras injuriosas. De la impureza, y de sus efectos y castigo.

1 Domine pater, et dominator vitæ meæ ne derelinquas me in consilio eorum: nec sinas me cadere in illis.

1 Señor, padre, y dueño de mi vida, no me abandones al consejo de ellos [12]: ni permitas que yo caiga por ellos.

labras eficaces de verdad, hace que se compunja, que conozca sus faltas, que las sienta, que se avergüence, etc. O tambien, el que meditando punza el corazon, lo aguijonea y hace entrar en pensamientos serios.

1 Donde están. El Griego: αποσοβει αυτα, *las espantará.*

2 Porque puedes esperar que vuelva á la amistad, y se reconcilie.

3 Para decirle palabras pesadas é inconsideradas, que le causen tristeza ó molestia.

4 Zahiriéndole y afrentándole con alguna cosa que ofenda ó perjudique á su buen nombre, crédito, etc. *Improperio,* dándole en cara con su ingratitud, ó con algun vicio que le haga poca honra. *Soberbia,* tratándole con altivez y procurando abatirle y tenerle siempre debajo. *Por descubrir un secreto* de importancia que se le haya fiado: *por herida á traicion,* por cualquier daño que engañándole á traicion se le hiciere. Todas estas cosas por la mayor parte son las que al fin rompen las amistades para siempre sin esperanza alguna de reconciliacion.

5 No le desampares, socórrelo, y muéstratele tan amigo como siempre.

6 MS. 6. *De su malandanza.* El sentido es el mismo que el del versículo precedente: para que si mejorase de fortuna, puedas disfrutar con él alegremente aquello que tuviere. En el Griego se añade: *Porque no siempre se ha de despreciar la estrechura, ni es digno de admiracion el rico que no tiene entendimiento.*

7 De ordinario preceden las injurias al homicidio, ó á la efusion de sangre.

8 Cuando le vea pobre y abatido. El Griego: σκεπασαι, *desamparar.*

9 Por acompañarle y defenderle.

10 Mas si despues de haberme portado con él del modo dicho, me correspondiere mal, callaré y lo sufriré; pero todos los que vean una tan mala correspondencia, se guardarán de él y de su amistad.

11 MS. 6. *E cannado cierto.* El Griego, πανουργον, *de prudencia, de cautela,* segun se dice en el *Psalm.* CXL. 3.

12 De los necios é impíos, de que ha hablado an-

a Psalm. CXL. 3.

2 Quis superponet in cogitatu meo flagella, et in corde meo doctrinam sapientiæ, ut ignorationibus eorum non parcant mihi, et non appareant delicta eorum,

3 Et ne adincrescant ignorantiæ meæ, et multiplicentur delicta mea, et peccata mea abundent, et incidam in conspectu adversariorum meorum, et gaudeat super me inimicus meus?

4 Domine pater, et Deus vitæ meæ, ne derelinquas me in cogitatu illorum.

5 Extollentiam oculorum meorum ne dederis mihi, et omne desiderium averte à me.

6 Aufer à me ventris concupiscentias, et concubitus concupiscentiæ ne apprehendant me, et animæ irreverenti et infrunitæ ne tradas me.

7 Doctrinam oris audite filii: et qui custodierit illam, non periet labiis, nec scandalizabitur in operibus nequissimis.

8 In vanitate sua apprehenditur peccator, et superbus et maledicus scandalizabitur in illis.

9 Jurationi [a] non assuescat os tuum, multi enim casus in illa.

10 Nominatio verò Dei non sit assidua in ore tuo, et nominibus sanctorum non admiscearis: quoniam non eris immunis ab eis.

11 Sicut enim servus interrogatus assiduè, à livore non minuitur: sic omnis jurans, et nominans, in toto à peccato non purgabitur.

12 Vir multùm jurans implebitur iniquitate, et non discedet à domo illius plaga.

13 Et si frustraverit, delictum illius super ipsum erit: et si dissimulaverit, delinquit dupliciter.

1 ¿Quién pondrá sobre mi pensamiento los azotes [1], y en mi corazon la doctrina de sabiduría, para que en las ignorancias de ellos no me perdonen, y no se descubran los delitos de ellos,

3 Y no se acrecienten mis ignorancias, ni se multipliquen mis faltas, ni se aumenten mis pecados, y que caiga delante de mis adversarios [2], y se goce mi enemigo sobre mí?

4 Señor, padre, y Dios de mi vida, no me abandones al pensamiento de ellos [3].

5 No me des altanería de ojos [4], y aparta de mí todo deseo.

6 Quita de mí las concupiscencias del vientre, y no se apoderen de mí los apetitos de lujuria, ni me entregues [5] á un alma sin vergüenza y desconcertada [6].

7 Oid, hijos, la doctrina [7] acerca de la lengua: y el que la guardare, no perecerá [8] por los labios, ni tropezará en obras malísimas [9].

8 En su vanidad [10] es cogido el pecador, y el soberbio y maldiciente tropezará en ellos [11].

9 No acostumbres tu boca á la maña de jurar, porque hay muchas caidas en ella.

10 Y el nombrar á Dios no sea continuo en tu boca [12], ni te metas con los nombres de los santos: porque no estarás en ello exento de falta.

11 Porque como el siervo puesto de continuo á cuestion de tormento, no está sin cardenales: así todo el que jura, y repite aquel nombre, no será del todo limpio de pecado.

12 El hombre que mucho jura, lleno será de maldad, y no se apartará el azote de su casa.

13 Y si engañare [13], su pecado sobre él mismo será: y si disimulare [14], peca doblemente.

tes; ó mejor, *de mis labios*: pues el sentido de este versículo va enlazado con el último del cap. precedente.

1 Así llama á la doctrina de la sabiduría, pidiendo al Señor, que como con una vara ó látigo contenga su corazon y pensamientos con el temor de sus juicios; y haciendo que more en su corazon la sabiduria, para que le reprenda con fuerza, sin dejarle pasar ninguna de las faltas de ignorancia en que su lengua le hiciere caer, para que aquellas no se aumenten, y con esto se multipliquen sus pecados, de manera que quede espuesto á los insultos y mofa de sus enemigos. Estos enemigos pueden ser los demonios; ó tambien los que dominados del amor del mundo, se alegran viendo caer en semejantes escesos á los que antes con su vida arreglada y buena conducta condenaban los desórdenes de la suya.

2 En algunos libros griegos se añade: *Y que tus enemigos se burlen de mí, de quienes está lejos la esperanza de tu misericordia:* ó que no esperan en tu misericordia.

3 De mis enemigos, ó de mis pecados.

4 El sabio pide á Dios que no le permita abandonarse al orgullo, ni á los deseos desarreglados de su corazon, ni á los antojos de los sentidos, ni á la pasion de la impureza. En algunos libros griegos se añade lo siguiente: *Y el alma de gigante,* espíritu de soberbia, *aparta siempre de tus siervos, etc. Esperanzas vanas y concupiscencias aparta de mí, y retén en su deber al que desea servirte en todo.*

5 A una vida. Y no me dejes al arbitrio de otro que sin freno y sin temor de Dios vaya tras todos sus apetitos. O mas bien: Y no permitas que mi corazon se derrame sin rienda y sin vergüenza; mas ponme el freno de tu santo temor en todas mis acciones. MICH. VI. 8.

6 MS. 6. *E afrontado.*

7 En el Griego se lee este título: Παιδεια στοματος, *Doctrina de la boca;* este, de como se debe arreglar la lengua.

8 El Griego: ου μη αλω εν τοις χειλεσιν αυτου, *no será preso por sus mismos labios.*

9 Como son juramentos, blasfemias, calumnias, detracciones, etc.

10 En su necio hablar.

11 Caerá *en ellos* por sus labios.

12 Sino por honrarle. *Exod.* XX. El Griego: τουαγιου, *del Santo,* ó de lo santo: de Dios, de sus santos, de aquellas criaturas en quienes particularmente resplandece su grandeza, ó de lo que está consagrado á su culto: todo lo cual no se ha de nombrar sino con la mayor reverencia, y cuando la necesidad lo pidiere. *Jurar falso es muy dañoso, jurar con verdad, peligroso, y no jurar seguro.* S. AGUST. *Serm.* LXXX. *de Verb. Ap.*

13 Y si faltare, y no cumpliere el juramento.

14 No haciendo caso por negligencia ú otro motivo, de haber jurado. El Griego: εαν πλημμελησῃ, *y si lo*

a Exod. xx. 7. Matth. v. 33.

14 Et si in vacuum juraverit, non justificabitur: replebitur enim retributione domus illius.

15 Est et alia loquela contraria morti, non inveniatur in hereditate Jacob.
16 Etenim à misericordibus omnia hæc auferentur, et in delictis non volutabuntur.
17 Indisciplinatæ loquelæ non assuescat os tuum: est enim in illa verbum peccati.
18 Memento patris et matris tuæ, in medio enim magnatorum consistis:
19 Ne forte obliviscatur te Deus in conspectu illorum, et assiduitate tua infatuatus, improperium patiaris, et maluisses non nasci, et diem nativitatis tuæ maledicas.

20 Homo [a] assuetus in verbis improperii, in omnibus diebus suis non erudietur.
21 Duo genera abundant in peccatis, et tertium adducit iram, et perditionem.

22 Anima calida quasi ignis ardens non extinguetur donec aliquid glutiat:

23 Et homo nequam in ore carnis suæ non desinet donec incendat ignem.
24 Homini fornicario omnis panis dulcis, non fatigabitur transgrediens usque ad finem.
25 Omnis homo qui transgreditur lectum suum, contemnens in animam suam, et dicens: Quis [b] me videt?
26 Tenebræ circumdant me, et parietes cooperiunt me, et nemo circumspicit me: quem vereor? delictorum meorum non memorabitur Altissimus.
27 Et non intelligit quoniam omnia videt

14 Y si jurare en vano [1], no será justificado: porque llena será su casa de la correspondiente paga [2].
15 Hay tambien otro hablar [3] contrapuesto á la muerte [4], no sea hallado en la heredad de Jacob.
16 Porque todo esto será retirado de hombres pios, y no serán envueltos en los delitos.
17 No se acostumbre tu boca á lenguaje indiscreto: porque hay en él palabra de pecado [5].
18 Acuérdate [6] de tu padre y de tu madre, porque estás [7] en medio de los magnates:
19 Na sea que te olvide Dios delante de ellos [8], é infatuado tú con tu contínuo trato, padezcas el improperio, y quieras antes no haber nacido, y maldigas el dia de tu nacimiento.
20 El hombre acostumbrado á palabras de improperio, no se corregirá [9] en toda su vida.
21 Dos géneros de personas [10] abundan en pecados, y el tercero trae la ira, y la perdicion [11].
22 El alma encendida [12] como un fuego ardiente, no se apagará hasta que trague alguna cosa [13].
23 Y el hombre malo [14] en el apetito de su carne [15] no cesará hasta que encienda el fuego [16].
24 Al hombre fornicario todo pan le es dulce, y no cesará de pecar hasta el fin [17].
25 Todo hombre que traspasa su lecho [18], que desprecia su propia alma, y que dice: ¿Quien me vé?
26 Las tinieblas me rodean, y las paredes me encubren, y ninguno me está mirando: ¿á quién temo? el Altísimo no se acordará de mis delitos.
27 Y no entiende [19] que todas las cosas ve su

tuviera en poco, y si no se le diere nada por ello.
1 Sin necesidad, por cosas de poca monta, etc. *no será justificado,* no por eso será inocente.
2 Véase lo dicho en el v. 12.
3 La palabra de blasfemia, que los Hebreos no osaban nombrar.
4 Que corresponde á la muerte. El texto griego: αντιπεριβεβλημενη θανατω, *que está por todas partes rodeada de muerte.*
5 *Verbum* ó *res;* quiere decir palabra, ó cosa de pecado. Es un hebraismo.
6 Si Dios desde un estado humilde te elevare á un puesto alto: cuando estuvieres entre los hombres mas principales y nobles, no disimules que conoces á tus padres, aunque sean de humilde y baja esfera. Otros: Acuérdate cuando estás entre los grandes, quienes fueron tus padres; si humildes, para conservarte entre ellos en humildad y modestia; si nobles, para corresponder en todas tus acciones á la nobleza de tu linage. Otros: No maldigas, ni quites el crédito á tus padres, pues estás en medio de los magistrados que examinarán tu conducta; y Dios permitirá, que por tu mala costumbre de jurar y de maldecir, llamándote á juicio te condenen, y padezcas tal confusion, que quisieras no haber nacido.
7 Otros: cuando estés, ó aunque estés.
8 Mira no sea que Dios te deje de su mano, y desvanecido con el continuo trato de gente grande, vengas al término de desconocer y avergonzarte de tus padres; porque permitirá Dios que algunos de tus compañeros te den en rostro con la bajeza de tu estraccion, y entonces lleno de confusion desees no haber nacido, ó maldigas el dia en que naciste. El Griego: se puede trasladar: μητοτ' επιλαθη, ενωπιον αυτων, *no sea que te olvides á tí mismo delante de ellos,* ó estando en su compañía.
9 Porque todo hábito malo con dificultad se desarraiga.
10 Pecan con mucha frecuencia.
11 El tercero, que escede en malicia y gravedad á los dos primeros, provoca contra sí la ira y la venganza del Señor.
12 Que arde y se abrasa en ambicion, en avaricia, en cólera ó en lascivia.
13 Hasta que haya puesto en obra alguna de las cosas á que le arrastra su pasion. Otros esplican esto del primer grado de la impureza; esto es, de los que pecan por pensamiento y por deseo.
14 Fornicario, como se espresa en el Griego. El intérprete leyó πονηρος, en vez de πορνος.
15 *In ore:* la *boca* se toma aquí, haciendo uso de la metonimia, por el gusto ó apetito.
16 Hasta abrasarse todo en ardientes llamas de lascivia.
17 Hasta la muerte; á no ser que se convierta por un milagro estraordinario de la mano del Altísimo.
18 La fé del tálamo conyugal.
19 El Griego: και οφθαλμοι ανθρωπων ο φυβος αυτου,

[a] II. Regum XVI. 7.—b Isai. XXIX. 15.

oculus illius, quoniam expellit à se timorem Dei hujusmodi hominis timor, et oculi hominum timentes illum:

28 Et non cognovit quoniam oculi Domini multo plus lucidiores sunt super solem, circumspicientes omnes vias hominum, et profundum abyssi, et hominum corda intuentes in absconditas partes.

29 Domino enim Deo antequam crearentur, omnia sunt agnita: sic et post perfectum respicit omnia.

30 Hic in plateis civitatis vindicabitur, et quasi pullus equinus fugabitur: et ubi non speravit, apprehendetur.

31 Et erit dedecus omnibus, eo quod non intellexerit timorem Domini.

32 Sic [a] et mulier omnis relinquens virum suum, et statuens hereditatem ex alieno matrimonio.

33 Primo enim in lege Altissimi incredibilis fuit: secundo in virum suum deliquit: tertio in adulterio fornicata est, et ex alio viro filios statuit sibi.

34 Hæc in ecclesiam adducetur, et in filios ejus respicietur.

35 Non tradent filii ejus radices, et rami ejus non dabunt fructum.

36 Derelinquet in maledictum memoriam ejus, et dedecus illius non delebitur.

37 Et agnoscent qui derelicti sunt, quoniam nihil melius est quam timor Dei: et nihil dulcius, quam respicere in mandatis Domini.

38 Gloria magna est sequi Dominum: longitudo enim dierum assumetur ab eo.

ojo, porque semejante temor humano echa de sí al temor de Dios, y los ojos de los hombres son los que le hacen temer:

28 Y no conoció que los ojos de Dios son mucho mas claros que el sol, que registran todos los caminos de los hombres, y lo profundo del abismo, y que ven los corazones de los hombres hasta los senos mas ocultos.

29 Porque todas las cosas conoció el Señor Dios antes que fuesen criadas: asimismo lo ve él todo despues que fué acabado.

30 Este tal [1] en las plazas de la ciudad será castigado, y será ahuyentado [2] como un potro de yegua: y donde menos esperaba, será cogido.

31 Y será deshonrado delante de todos [3], porque no entendió el temor del Señor.

32 Lo mismo será de toda muger que deja á su marido, y que establece heredero [4] de ageno matrimonio:

33 Porque primeramente fué incrédula [5] a la ley del Altísimo: lo segundo pecó contra su marido: lo tercero fornicó con adulterio, y se procreó hijos de otro hombre [6].

34 Esta será llevada á la Iglesia [7], y se inquirirá sobre sus hijos [8].

35 No echarán raices [9] sus hijos, y los ramos de ella no darán fruto.

36 Dejará en maldicion su memoria, y su infamia jamas se borrará [10].

37 Y conocerán los que quedaren, que no hay mejor cosa que el temor de Dios: ni mas dulce, que atender á los mandamientos del Señor.

38 Grande gloria es seguir al Señor: porque de él se recibirá [11] longura de dias.

y los ojos de los hombres son su temor; solamente teme ser visto de los hombres: και ουκ εγνω οτι οφθαλμοι κυριου μυριοπλασιως ηλιου φωτεινοτεροι, *y no piensan, que los ojos del Señor, millares y millares de veces son mas claros que la lumbre del sol.*

1 *Este tal* adúltero *será castigado,* por el adulterio que cometió en secreto, y que creyó que estaba oculto.

2 Lleno de temor y sobresalto viéndose sorprendido y descubierto, querrá huir y esconderse; pero nada de esto le valdrá, porque en donde menos se piense le echarán la mano.

3 Con un castigo público, que le cubra de ignominia á él y á toda su familia.

4 A un espurio que tuvo de otro casado con otra muger.

5 Desobediente, rebelde á la ley de Dios; así el Griego. *Peca contra su marido;* faltándole á la fé que le debia, y lleva consigo el contrato matrimonial.

6 Haciendo una gravísima injuria y daño notabilísimo á los legítimos, y poniendo entre ellos otros que sin ningun derecho entran á la parte de la herencia.

7 Al consejo del pueblo, para ser castigada de muerte segun la ley.

8 Para separarlos de los legítimos, notarlos de infames, y declarar que no tienen parte en la herencia.

9 No se arraigará su posteridad, porque no tendrán otros hijos. *Sap.* IV. 3.

10 MS. 6. *No será desleida.*

11 Por aquel que sigue al Señor; y al que Dios reciba bajo su proteccion hallará en esto dias sin fin, que es la vida eterna,

a Levít. XX. 10. Deuter. XXII. 22.

CAPÍTULO XXIV.

Declara el origen y eternidad de la sabiduría; y predica sus alabanzas, para aficionar á ella los corazones de los hombres. Dice que tiene su asiento en el pueblo é Iglesia de Dios: esplica sus efectos maravillosos, y el ardiente deseo que tiene de comunicarse á los hombres.

1 Sapientia laudabit animam suam, et in Deo honorabitur, et in medio populi sui gloriabitur,
2 Et in ecclesiis Altissimi aperiet os suum, et in conspectu virtutis illius gloriabitur,
3 Et in medio populi sui exaltabitur, et in plenitudine sancta admirabitur,
4 Et in multitudine electorum habebit laudem, et inter benedictos benedicetur, dicens:

5 Ego ex ore Altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam:
6 Ego feci in cœlis ut oriretur lumen indeficiens, et sicut nebula texi omnem terram:

7 Ego in altissimis habitavi, et thronus meus in columna nubis.
8 Gyrum cœli circuivi sola, et profundum abyssi penetravi, in fluctibus maris ambulavi,

9 Et in omni terra steti: et in omni populo,

10 Et in omni gente primatum habui:
11 Et omnium excellentium et humilium corda virtute calcavi: et in his omnibus requiem quæsivi, et in hereditate Domini morabor.

12 Tunc præcepit, et dixit mihi Creator om-

1 La sabiduría alabará su alma [1], y se honrará en Dios [2], y se gloriará en medio de su pueblo,
2 Y abrirá su boca en las iglesias [3] del Altísimo, y se gloriará á la vista del poder de él [4],
3 Y en medio de su pueblo será ensalzada, y será admirada en la plenitud de los santos [5],
4 Y en la muchedumbre de los escogidos tendrá alabanza, y entre los benditos será bendita, diciendo:
5 Yo salí de la boca del Altísimo [6] engendrada primero que ninguna criatura:
6 Yo hice que naciese en los cielos la luz, que nunca falta, y como niebla [7] cubrí toda la tierra:
7 Yo habité en las alturas [8], y mi trono sobre una columna de nube.
8 Yo sola [9] rodeé el giro del cielo, y me entré por el profundo del abismo, en las ondas del mar me paseé,
9 Y estuve [10] en toda tierra: y en todo pueblo,
10 Y en toda gente tuve la primacía [11].
11 Y pisé con mi poder los corazones de los grandes, y de los pequeños; y en todos estos [12] busqué reposo, y en la heredad del Señor moraré [13].
12 Entonces mandó, y me dijo el Criador de

1 Se alabará á sí misma, y ella hará su elogio, diciendo sus alabanzas. Es un hebraismo muy frecuente en las Escrituras. *Mi alma aborrece vuestras solemnidades.* Isai. i. 4. *Yo.* Es una prosopopeya é imitacion de lo que se dice en los *Proverb.* viii. adonde remitimos al lector. Como si dijera: Yo el Eclesiástico hasta aquí he publicado las alabanzas de la Sabiduría; mas ahora quiero que oigais á la misma Sabiduría, como se elogía y pinta á sí misma con los mas vivos colores.
2 Por los dones, que de Dios ha recibido para su honor y para sola su gloria.
3 En la congregacion de los fieles.
4 De los ejércitos de la celestial milicia del Señor.
5 Que componen la Iglesia; y que despues llama escogidos y benditos.
6 Es claro, que es la Sabiduría eterna la que habla en todo este discurso. La Escritura pasa frecuentemente de la sabiduría y palabra criada á la increada y eterna. *Yo salí de la boca del Altísimo*, como su palabra, que le es consubstancial. *Engendrada*, Dios de Dios, *ante toda criatura*, ó *primero que ninguna criatura*, como Verbo eterno del Padre eterno. S. Ambros. *de Fid. Lib.* i. *cap.* 7. *et Lib.* iv. *cap.* 4. Puede aplicarse al *Verbo* hecho *carne* en las entrañas purísimas de la Virgen María. Y tambien se puede entender de aquella sabiduría, de que Dios llena la mente de los santos, y en especial á la Madre del Santo de los santos. Véase Calmet.
7 Véase el principio del *cap.* i. 3. *del Génesis. Nebula* está en nominativo, como se ve por el texto griego.
8 En el cielo. *En columna de nube.* Se hace aquí alusion á la columna, que cubria los Israelitas en el desierto. *Exodo* xiii.
9 Sin necesitar del socorro de otro para criarlo todo, gobernarlo, y estar á todo presente. Aquí se condena el error de aquellos hombres impíos, que dicen, que la providencia de Dios no alcanza, ó no se cuida de las cosas de acá abajo.
10 MS. 6. *E ove adelantanza.*
11 El supremo dominio, ó la posesion, como en el Griego, εκτησαμην, quiere decir: Todo me está sujeto; no hay ninguno por grande y pequeño que sea, que no esté sometido á mi imperio y voluntad.
12 Entre los pueblos y naciones busqué uno en quien fijar el lugar de mi reposo, y que lo fuese peculiarmente mio, y que se dedicase á honrarme y á servirme.
13 En un pueblo fiel, que sea la heredad, posesion é Iglesia del Señor, es donde yo deseo fijar mi morada.

nium: et qui creavit me, requievit in tabernaculo meo.

13 Et dixit mihi: In Jacob inhabita, et in Israël hereditare, et in electis meis mitte radices.

14 Ab [a] initio, et ante sæcula creata sum, et usque ad futurum sæculum non desinam, et in habitatione sancta coram ipso ministravi.

15 Et sic in Sion firmata sum, et in civitate sanctificata similiter requievi, et in Jerusalem potestas mea.

16 Et radicavi in populo honorificato, et in parte Dei mei hereditas illius, et in plenitudine sanctorum detentio mea.

17 Quasi cedros exaltata sum in Libano, et quasi cypressus in monte Sion:

18 Quasi palma exaltata sum in Cades, et quasi plantatio rosæ in Jericho:

19 Quasi oliva speciosa in campis, et quasi platanus exaltata sum juxta aquam in plateis.

20 Sicut cinnamomum, et balsamum aromatizans odorem dedi: quasi myrrha electa dedi suavitatem odoris:

21 Et quasi storax, et galbanus, et ungula, et gutta, et quasi Libanus non incisus vaporavi habitationem meam, et quasi balsamum non mistum odor meus.

22 Ego quasi terebinthus extendi ramos meos, et rami mei honoris et gratiæ.

23 Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris: et flores mei fructus honoris et honestatis.

todas las cosas; y el que me crió [1], reposó en mí tabernáculo [2],

13 Y me dijo: Habita en Jacob [3], y ten tu herencia en Israél, y en mis escogidos echa raices.

14 Desde el principio [4], y antes de los siglos fuí criada, y no faltaré yo por todo el siglo futuro, y ministré delante de él en la morada santa.

15 Y así [5] afirmada soy en Sion, y reposé asimismo en la ciudad santificada, y en Jerusalem está mi potestad.

16 Y me arraigué en un pueblo honrado [6], y en la porcion de mi Dios que es su heredad [7], y en la plenitud de los santos [8] mi mansion.

17 Me he exaltado [9] como cedro sobre el Líbano, y como ciprés en el monte de Sion [10]:

18 Me ensalcé como la palma en Cades [11], y como planta de rosa [12] en Jerichó:

19 Me he elevado como oliva vistosa en los campos, y como plátano en las plazas junto al agua.

20 Como cinamomo, y bálsamo aromático [13] dí fragancia: como mirra escogida dí suavidad de olor:

21 Y como estoraque, y gálbano, y onique [14], y gota, y como incienso [15] no sacado por incision, perfumé mi habitacion, y como bálsamo no mezclado mi olor.

22 Yo como terebinto estendí mis ramos, y mis ramos son de honor y de gracia.

23 Yo como vid [16] eché fruto de suave olor: y mis flores son frutos de honor y de riqueza.

1 Entonces *mandó* el Padre á la Sabiduría, al Verbo; pues el *mandato del Padre no es otro, que el* Verbo del Padre. S. Agustin *de Trinit. Lib.* I. *cap.* 12. *Me crió:* me engendró: y lo mismo en el v. 14. como en otros muchos lugares de la Escritura. Lo que es contra los Arrianos, que abusaban de lo que aqui se dice, para afirmar que el Hijo de Dios, que es la Sabiduría del Padre, habia sido hecho y criado.

2 El Griego: κατεπαυσε την σκηνην μου, *fijó* mi tabernáculo, *asiento estableció, hizo reposar mi tabernáculo*, ó tienda. Y á este se reduce el sentido de la Vulgata.

3 En el pueblo de Jacob. Este pueblo ha de ser tu posesion y heredad: este tu pueblo escogido: y en este has de fijar tu asiento, para llenarle de gracias y bendiciones. Todo esto en espíritu profético pertenece á la Iglesia de Jesucristo.

4 Desde toda eternidad fuí engendrada, y por toda la eternidad no dejaré de ser. Yo, pues, que soy eterna, comencé en tiempo á morar en la casa y familia de Jacob, como en un tabernáculo peculiar y consagrado á Dios, en donde por ministerio de mis sacerdotes y Levitas le he ofrecido perpetuos sacrificios, y le he servido en cuanto pertenece á su culto. Y así mi asiento fijo está en Sion, y mi trono en la ciudad santa de Jerusalem, en donde doy mis oráculos, y hago alarde de mi poder y magestad. Todo lo cual conviene á la religion, que es parte de la sabiduria.

5 Y sirviendo así. *Santificada.* El Griego: *Amada.* El intérprete leyó ηγιακμενη, en vez de ηγαπημενη.

6 A quien yo he llenado de honras.

7 Esto es: He fijado mi residencia en el pueblo de Dios, que es la heredad ó posesion del mismo Dios.

8 En la numerosísima Iglesia, ó ayuntamiento de los fieles, que están consagrados á Dios para servirle de corazon.

9 Me empiné. C. R. *Fuí enaltecida.* MS. 6. *Enalzada.*

10 El Griego: αερμων, *de Hermón.*

11 En algunos libros griegos, εν γαδοις, *en Engaddi:* y otros, εν αιγιαλοις, *en las playas.* Véase el *Genes.* XIV. 7. Josue XV. 62.

12 Como los rosales.

13 El Griego: και ασπαλαθος αρωματων, *y como masa de aromas.*

14 O uña olorosa, que es concha de un pez, parecida á la de la púrpura, que es otro, pero con escamas. *Exod.* XXX. 34.

15 Del Líbano. El Griego: και ως λιβανου ατμις εν σκηνη, *y como el perfume del incienso, que se quema en el tabernáculo,* y se esparce por todo él.

16 Todos estos árboles, plantas y aromas, que aqui se nombran, y que por la mayor parte quedan ya esplicados, significan alegóricamente la variedad de estados, que habian de componer la Iglesia de Jesucristo, y que se habian de dedicar á su culto y servicio: y asimismo la variedad de virtudes, en que habian de resplandecer, y de las gracias y dones, que habia de derramar el Señor sobre las almas, de los que con fidelidad le servirian.

a Proverb. VIII. 22

24 Ego mater pulchræ dilectionis, et timoris, et agnitionis, et sanctæ spei.
25 In me gratia omnis viæ et veritatis, in me omnis spes vitæ et virtutis.

26 Transite ad me omnes qui concupiscitis me, et à generationibus meis implemini:
27 Spiritus enim meus super mel dulcis, et hereditas mea super mel et favum:

28 Memoria mea in generationes sæculorum.
29 Qui [a] edunt me, adhuc esurient: et qui bibunt me, adhuc sitient.
30 Qui audit me, non confundetur: et qui operantur in me, non peccabunt.
31 Qui elucidant me, vitam æternam habebunt.
32 Hæc omnia liber vitæ, et testamentum Altissimi, et agnitio veritatis.

33 Legem mandavit Moyses in præceptis justitiarum, et hereditatem domui Jacob, et Israel promissiones.
34 Posuit David puero suo excitare regem ex ipso fortissimum, et in throno honoris sedentem in sempiternum.
35 Qui [b] implet quasi Phison sapientiam, et sicut Tigris in diebus novorum.

36 Qui adimplet quasi Euphrates sensum [c]: qui multiplicat quasi Jordanis in tempore mesis.
37 Qui mittit disciplinam sicut lucem, et

24 Yo madre [1] del amor hermoso, y del temor, y de la ciencia, y de la santa esperanza.
25 En mí toda la gracia del camino [2] y de la verdad, en mí toda esperanza de vida y de virtud [3].
26 Pasad á mí todos los que me codiciais, y llenaos de mis frutos:
27 Porque mi espíritu [4] es mas dulce que la miel, y mi herencia [5] mas que la miel y el panal:
28 Se hará memoria de mí en las generaciones de los siglos.
29 Los que me comen [6], aun tendrán hambre: y los que me beben, aun tendrán sed.
30 El que me escucha, no será confundido [7]: y los que obran por mí, no pecarán [8].
31 Los que me esclarecen [9], tendrán la vida eterna.
32 Todo esto [10] es el libro de la vida, y el testamento del Altísimo, y el conocimiento de la verdad.
33 Moysés entregó la ley en preceptos de justicia, y la herencia para la casa de Jacob, y las promesas para Israél.
34 A David su siervo puso para hacer salir de él un rey fortísimo [11], y que se sentase en el trono de gloria para siempre.
35 El cual [12] llena de sabiduría como el Phisón [13], y como el Tigris en los dias de los frutos nuevos.
36 Que hinche como el Euphrates [14] el entendimiento: que crece como el Jordán [15] en el tiempo de la siega.
37 Que envia doctrina como luz, y que está

1 La sabiduría inspira un amor puro en las almas, llenándolas de un santo temor, para que conociéndose á sí mismas, y viendo su humildad y bajeza, y al mismo tiempo la grandeza del Señor, pongan en él solo toda su esperanza. En algunos libros griegos se añade: *Y doy juntamente con todos mis hijos eternas alabanzas á aquellas cosas, que son dichas por él.* Otros trasladan: *Doy eternos bienes á todos mis hijos á quien Dios me mandó,* á los predestinados por él. Es muy obscuro en este lugar el texto griego.

2 Por mí se alcanza la gracia de conocer la verdad, y de atinar con el camino, que lleva á ella.

3 De fortaleza, para vencer las pasiones, y triunfar de todos los enemigos, que nos hacen continua guerra.

4 El Griego: το γαρ μνημοσυνον μου, *mi memoria.*

5 Mi posesion, el poseerme.

6 Los que aman á Dios, cuanto mas le aman, mas descubren que merece ser amado, y asi nunca se sacian de amarle.

7 Porque nunca hará cosa, que le cause confusion.

8 Los que me tienen por guia de todas sus acciones, no pecarán.

9 Los que dan á otros reglas de verdadera sabiduría. DANIEL XII.

10 Como si dijera: Todas estas cosas dichas hasta aquí contiene el libro de la vida, ó bien el de la ley y de los profetas, ó la sagrada Escritura, que encierra la doctrina de la sabiduría; las que si cumplieres, alcanzarás la vida eterna. *Este libro es el testamento del Altísimo,* que contiene la última voluntad de Dios, y su alianza con los hombres. *Es el conocimiento de la verdad,* pues por él se puede conocer la verdadera justicia, y el camino verdadero para llegar á la vida eterna. Esta ley es la que recomendó Moysés en nombre de Dios, prescribiendo á los Israelitas preceptos de justicia, que fuesen como una herencia ó tesoro hereditario para la casa de Jacob; y que abraza tambien las promesas de una herencia espiritual de Dios en la vida presente, y celestial en la venidera. O tambien: estas cosas son el libro de la vida, el testamento del Altísimo, ó la alianza de la ley nueva, que no es un ministerio de muerte, sino de espíritu y de vida; y todo esto es el conocimiento de la verdad, la cual no se conoce con certeza, sino despues que el Espíritu Santo la ha grabado en nuestros corazones. El Griego: *Todas estas cosas el libro del testamento del Dios altísimo, la ley, que mandó Moysés por herencia á las congregaciones de Jacob.*

11 Este rey prometido es el Mesías.

12 Este rey Cristo es el que lo llena todo de su sabiduría; á manera de río el mas caudaloso estenderá sus aguas benéficas á toda la Iglesia Católica.

13 Véase el *Genes.* II. 11.

14 Que da un pleno y cumplido conocimiento de la verdad.

15 Véase el libro de JOSUE III. 15.

a JOANN. VI. 35.—b Genes. II. 11.—c JOSUE III. 15.

assistens quasi Gehon in die vindemiæ.

38 Qui perficit primus scire ipsam, et infirmior non investigabit eam.
39 A mari enim abundavit cogitatio ejus, et consilium illius ab abysso magna.

40 Ego sapientia effudi flumina.
41 Ego quasi trames aquæ immensæ de fluvio, ego quasi fluvii dioryx, et sicut aquæductus exivi de paradiso.
42 Dixi: Rigabo hortum meum plantationum, et inebriabo prati mei fructum.
43 Et ecce factus est mihi trames abundans, et fluvius meus appropinquavit ad mare:
44 Quoniam doctrinam quasi antelucanum illumino omnibus, et enarrabo illam usque ad longinquum.
45 Penetrabo omnes inferiores partes terræ, et inspiciam omnes dormientes, et illuminabo omnes sperantes in Domino.

46 Adhuc doctrinam quasi prophetiam effundam, et relinquam illam quærentibus sapientiam, et non desinam in progenies illorum usque in ævum sanctum.
47 Videte [a] quoniam non soli mihi laboravi, sed omnibus exquirentibus veritatem.

puntual como el Gehón [1] en el dia de la vendimia.
38 Este es el primero [2] que la conoce perfectamente, y el menos fuerte [3] no la rastreará.
39 Porque su pensamiento [4] es mas vasto que el mar, y su consejo es mas que el grande abismo [5].
40 Yo la sabiduría derramé los rios [6].
41 Yo como un hilo del agua inmensa de un rio, yo como cacera [7] de un rio, y como acueducto salí del paraiso.
42 Dije: Regaré mi huerto [8] de los plantíos, y hartaré de agua el fruto de mi prado.
43 Y he aquí [9] aquel hilito se me ha hecho abundante, y mi rio se acercó al mar [10].
44 Porque la luz de la doctrina, con que ilumino á todos [11], es como la luz del alba, y la espondré hasta los tiempos remotos.
45 Penetraré todas las inferiores partes de la tierra [12], y visitaré [13] á todos los que duermen, é iluminaré [14] á todos los que esperan en el Señor.
46 Ademas de esto deramaré doctrina como profecía [15], y la dejaré á los que buscan la sabiduría, y no la dejaré [16] por la descendencia de ellos hasta el siglo santo [17].
47 Ved que yo no he trabajado solo para mí [18], sino para todos los que buscan la verdad.

1 Unos lo toman por el Nilo: otros por el *Araxe*, que nace en los montes de la Armenia, y desagua en el mar Caspio. Cristo asiste á los hombres, y los llena de su sabiduría, como el Gehón inunda los campos y los fertiliza con sus aguas.

2 Jesucristo, Dios y hombre, es el que perfectamente conoce la sabiduría.

3 Y otro, que no sea Dios, no llegará á rastrearla perfectamente. El Griego: ου συνετελεσεν ο ηρωτος γνωναι αυτην, και ουτωσ ο εσχατος ουκ εξιχνιασεν αυτην, *el primero*, que quiso emprenderlo, *no llegó á conocerla perfectamente, y el último no acabó de rastrearla*. Esto es que todos los hombres juntos no pueden llegar á comprenderla.

4 Sus consejos, su providencia.

5 O profundidad de las aguas.

6 Hice que corriesen los rios. O tambien, derramé rios de gracia, y de una agua viva y celestial sobre el corazon de los que he santificado por mi espíritu.

7 Διωρυξ no es nombre propio, sino apelativo: significa *foso, cacera, canal*, acequia, de διωρυττειν, *cavar*. Yo la Sabiduría soy como un canal por donde se comunica el agua de aquel grande y caudalosísimo rio del paraiso celestial, para fertilizar las almas, y hacer que produzcan abundantes y preciosos frutos de vida. El Griego: Εξηγον εις παραδεισον, *yo la sabiduría como una acequia sacada del rio, y como un acueducto entro en el paraiso*, ó jardin. A este modo la sabiduria, que procede de la boca del Padre, riega toda su santa Iglesia, como despues esplica.

8 Las plantas de mi huerto: mi Iglesia, ó las almas de los justos.

9 El Griego: και ιδου εγενετο μοι η διωρυξ εις ποταμον, και ο ποταμος μου εγενετο εις θαλασσαν, *y he aquí mi acequia se tornó en rio, y mi rio se convirtió en mar*. Lo que se verificó cuando la verdadera sabiduría, que al principio se ceñia á sola la Judea, despues de la venida de Cristo se estendió y difundió por todas las naciones.

10 Fué semejante al mar, ó compitió con él. MS. 6. *Escanció al mar*.

11 Porque así como la luz de la aurora va creciendo poco á poco hasta que sale el sol, y alumbra á todo el mundo, de manera que no deja de comunicarla aun á las regiones mas remotas; así tambien yo poco á poco voy alumbrando al mundo con la luz de mi doctrina, y no dejaré de comunicarla aun á los pueblos mas distantes por medio de la predicacion del Evangelio, que siempre dará fruto.

12 Parece una profecía del descenso de Cristo al lugar donde eran detenidas las almas de los Padres antiguos.

13 Juzgaré á todos los muertos, como Juez que soy de vivos y muertos.

14 Con la lumbre de mi gloria.

15 Cierta, segura, santa, revelada por Dios, como son las profecías y oráculos divinos.

16 Y no dejaré de derramarla.

17 Venidero, en donde ya no será necesaria. Jerem. xxxi. 34. El Griego: και καταλειψω αυτην εις γενεας αιωνων, *y la dejaré por las generaciones de los siglos*.

18 Aquí parece que no habla ya la sabiduría, sino el autor de este Libro, como en el cap. xxxiii. 18. Muchas de las cosas arriba dichas las atribuyen los Padres á la beatísima Virgen María, Madre de Dios, y Madre de la Sabiduría encarnada, á quien la santa Iglesia las aplica haciendo uso de ellas en sus oficios.

a Infra xxxiii. 18.

CAPÍTULO XXV.

Varios efectos de la sabiduria. Los ancianos deben guardar decoro. Se describen diez calidades por donde el hombre puede ser feliz. Entre las cosas malas, la peor es la mala muger.

1 In tribus placitum est spiritui meo, quæ sunt probata coram Deo, et hominibus:

2 Concordia fratrum, et amor proximorum, et vir et mulier benè sibi consentientes.

3 Tres species odivit anima mea, et aggravor valdè animæ illorum:
4 Pauperem superbum, divitem mendacem, senem fatuum et insensatum.
5 Quæ in juventute tua non congregasti, quomodò in senectute tua invenies?
6 Quàm speciosum canitiei judicium, et presbyteris cognoscere consilium!

7 Quàm speciosa veteranis sapientia, et gloriosis intellectus, et consilium!

8 Corona senum multa peritia, et gloria illorum timor Dei.
9 Novem insuspicabilia cordis magnificavi, et decimum dicam in lingua hominibus:

10 Homo, qui jucundatur in filiis, vivens, et videns subversionem inimicorum suorum.
11 Beatus [a], qui habitat cum muliere sensata, et [b] qui linguâ suâ non est lapsus, et qui non servivit indignis se.
12 Beatus, qui invenit amicum verum, et qui enarrat justitiam auri audienti.

1 En tres cosas se complace mi espíritu [1], que son de la aprobacion de Dios, y de los hombres.
2 La concordia entre los hermanos, y el amor de los parientes, y el marido y la muger, que viven entre sí conformes.
3 Tres especies de personas aborrece mi alma, y me son muy gravosas las almas de ellos [2]:
4 Al pobre soberbio [3], al rico mentiroso, al viejo fatuo [4] é insensato.
5 Lo que no juntaste [5] en tu juventud [6], ¿como lo hallarás en tu vejez?
6 ¡Cuan bello es á las canas el juicio [7], y á los ancianos tener conocimiento del consejo!
7 ¡Cuan bien parece la sabiduría en los viejos, y la inteligencia, y el consejo en los honrados [8]!
8 La mucha esperiencia es corona de los ancianos, y gloria de ellos el temor de Dios.
9 Nueve cosas tuve por grandes, de las que no sospecha el corazon [9], y la décima la diré á los hombres con la lengua [10]:
10 El hombre, que se goza en sus hijos [11], el que vive, y ve la ruina de sus enemigos [12].
11 Dichoso el que mora con mujer juiciosa [13], y el que no se deslizó en su lengua, y el que no sirvió á los indignos de sí.
12 Dichoso, el que halla un amigo verdadero [14], y el que habla de lo justo á oido que oye.

1 El Griego: εν τρισιν ωραισθην, και ανεστην ωραια εναντι κυριου και ανθρωπων, *con tres cosas me adorné, y me levanté hermosa delante del Señor y de los hombres.* Esto es: Las tres cosas que luego se dicen en el versículo siguiente, son para mí de grandísimo atavío y adorno.
2 Cuyas almas ó costumbres me son sumamente inaguantables. El Griego: *Me indigno de la vida de ellos.*
3 La pobreza de suyo abate el ánimo.
4 Que no tiene prudencia, ni temor de Dios. El Griego: γεροντα μοιχον ελαττουμενον συνεσει, *un viejo adúltero, falto de sentido,* ó de juicio.
5 El sentido es: Se encuentran muchos viejos fatuos é imprudentes, porque cuando fueron jóvenes no se cuidaron de aplicarse á lo que en sus años avanzados habia de ser su principal ornamento. Aprende de la hormiga.
6 MS. 6. *En tu mancebez.*
7 La madurez de juicio para conocer bien las cosas, hablar con acierto, y poder dar un buen consejo.
8 Con empleos y dignidades, y que son de alta gerarquía.
9 MS. 6. *Que no son asmaderas en corazon.* El Griego: εννεα υπονοημματα εμακαρισα εν καρδια, *nueve pensamientos tuve por dichosos en mi corazon;* esto es: Nueve cosas son las que pienso, que hacen á los hombres dichosos.
10 Esforzaré mi voz para decir á los hombres. Como si dijera: Nueve cosas hay que son grandes en sí mismas; mas la décima las sobrepuja á todas.
11 Primera: Es dichoso aquel hombre que se goza en sus hijos, cuando ve que son temerosos de Dios.
12 Segunda: Es dichoso el hombre, que vive y ve la ruina de aquellos que por ser enemigos de Dios, lo son tambien suyos; no alegrándose de su ruina, pues por el contrario la siente; sino de que sea vengada la honra de Dios, que habia sido por ellos vilipendiada y ultrajada.
13 Tercera: Es dichoso el hombre que ha logrado tener una muger prudente y virtuosa. Cuarta: Es dichoso el que se ha librado de caer en pecados de lengua. Quinta: Es dichoso el que no se ve en la triste y dura necesidad de ser siervo de otro, que es de peor condicion que él.
14 Sexta: Es dichoso el que ha hallado un amigo verdadero. El Griego: ος ευρε φρονησιν, *el que halló prudencia.* Séptima: Es dichoso el que tiene discípulos dó-

a Infra XXVI. 1.—b Supra XIV. 1. et XIX. 16. Jacob. III. 2.

13 Quàm magnus, qui invenit sapientiam et scientiam! sed non est super timentem Dominum.
14 Timor Dei super omnia se superposuit:

15 Beatus homo, cui donatum est habere timorem Dei: qui tenet illum, cui assimilabitur?

16 Timor Dei initium dilectionis ejus: fidei autem initium agglutinandum est ei.
17 Omnis plaga tristitia cordis est: et omnis malitia, nequitia mulieris.
18 Et omnem plagam, et non plagam videbit cordis:
19 Et omnem nequitiam, et non nequitiam mulieris:
20 Et omnem obductum, et non obductum odientium.
21 Et omnem vindictam, et non vindictam inimicorum.
22 Non est caput nequius super caput colubri:
23 Et non est ira super iram mulieris. Commorari [a] leoni et draconi placebit, quàm habitare cum muliere nequam.
24 Nequitia mulieris immutat faciem ejus: et obcæcat vultum suum tamquam ursus: et quasi saccum ostendit. In medio proximorum ejus
25 Ingemuit vir ejus, et audiens suspiravit modicum.
26 Brevis omnis malitia super malitiam mulieris, sors peccatorum cadat super illam.

27 Sicut ascensus arenosus in pedibus veterani, sic mulier linguata homini quieto.

28 Ne [b] respicias in mulieris speciem, et non

13 ¡Que grande es el que halla la sabiduría, y la ciencia [1]! pero no supera á aquel que teme al Señor.
14 El temor de Dios [2] se sobrepone á todas las cosas:
15 Bienaventurado el hombre, á quien es dado tener el temor de Dios: el qne lo tiene, ¿á quien será comparado?
16 El temor de Dios es el principio de su amor: mas debe unírsele un principio de fé [3].
17 La tristeza del corazon es plaga universal: y la maldad de la muger es la suma malicia.
18 Y sufrirá uno toda llaga, mas no la llaga del corazon [4]:
19 Y toda maldad, mas no la maldad de la muger:
20 Y toda calamidad [5], mas no la calamidad de los que aborrecen [6]:
21 Y toda venganza, mas no la venganza de los enemigos.
22 No hay peor cabeza, que la cabeza de la culebra [7].
23 Y no hay ira sobre la ira de la muger [8]. Mejor seria morar con un leon, y con un dragon, que habitar con una muger mala.
24 La malignidad de la muger inmuta su cara [9]: y obscurece su rostro como un oso: y la muestra tal como un cilicio [10]. En medio de sus vecinos
25 Gimió su marido, y oyéndolo suspiró un poco [11].
26 Toda malicia es muy pequeña en comparacion de la malicia de la muger, la suerte de los pecadores caiga sobre ella [12].
27 Como subida arenosa para los pies del viejo, así la muger parlera para un hombre quieto.
28 No mires la hermosura de la muger, y no

ciles y obedientes, cuando les habla y los instruye en la justicia.

1 Octava: Es dichoso el que halló la sabiduría, esto es, el conocimiento de las cosas divinas. Nona: Es dichoso el que halló ciencia para saberse manejar con prudencia en los negocios públicos ó particulares que están á su cuidado.

2 Décima: Pero sobre todos es dichoso el que teme á Dios con un temor reverencial y propio de un hijo.

3 Esto es, la fé se ha de juntar al temor, como un principio y fundamento, para que de entrambos nazca el amor.

4 Todo trabajo, todo contratiempo sufrirá y llevará el hombre con paciencia y resignacion, como no sea herida que le toque en el corazon; como es, si la muger le falta a la fidelidad que le debe, ó es indiscretamente zelosa. *Cap.* XXXVII. 22.

5 Desgracia, que cubre de tristeza el corazon.

6 Porque estos no conocen término ni moderacion en la venganza. Por esto David pedia muchas veces al Señor que le librase de caer en manos de estos tales.

7 Porque en ella tiene el veneno.

8 El Griego: εχθρου, *del enemigo.*

9 De alegre la vuelve triste, y de humana fiera y sañuda. Y obscurece su rostro como oso; torciéndolo y mostrándolo ceñudo, y respirando iras como si fuera un oso; arrugándolo y afeándolo, como un saco de duelo ó un cilicio; género de vestido que usaban en tiempo de luto.

10 De color pardo. MS. 6. *Cuemo almarfega.*

11 El marido viendo estas disposiciones, se sale fuera de su casa buscando algun consuelo: va á la de los vecinos, para dar lugar á la ira de su muger, y á que se sosiegue y temple. Y si allí por casualidad se mueve la conversacion del trabajo que hay con las malas casadas, al oir esto, acordándose de lo que pasa en su casa, gime y suspira en su corazon, disimulando prudentemente su dolor, ya por vergüenza, y ya tambien por no añadir mas leña al fuego, si llega á noticias de la muger alguna queja ó sentimiento que haya manifestado el marido. El Griego: ανεμεσον των πλησιον αυτου αναπεσεται ο ανηρ αυτης, και ακουσας ανεστεναξε πικρα, *en medio de sus vecinos desfallecerá su marido, y oyendo* estas cosas de su muger, *suspirará amargamente.* Otros trasladan: *Aun estando sentado á la mesa con sus amigos,* cuando deberia alegrarse con ellos, *suspirará amargamente por su causa.*

12 Como si dijera: Halle, ó désele un marido malo, que la trate como merece.

a Proverb. XXI. 19.—b Infra XLII. 6.

concupiscas mulierem in specie.
29 Mulieris ira, et irreverentia, et confusio magna.
30 Mulier si primatum habeat, contraria est viro suo.
31 Cor humile, et facies tristis, et plaga cordis, mulier nequam.
32 Manus debiles, et genua dissoluta, mulier quæ non beatificat virum suum.
33 A [a] muliere initium factum est peccati, et per illam omnes morimur.
34 Non des aquæ tuæ exitum, nec modicum: nec mulieri nequam veniam prodeuudi.
35 Si non ambulaverit ad manum tuam, confundet te in conspectu inimicorum.
36 A carnibus tuis abscinde illam, ne semper te abutatur.

codicies á una muger por su hermosura [1].
29 Grande es la ira de la muger, y el desacato, y la confusion [2].
30 Si la muger tuviere la autoridad, será contraria á su marido [3].
31 La muger mala es corazon abatido [4], y cara triste, y llaga del corazon [5].
32 Manos flojas [6], y rodillas descoyuntadas, la muger que no hace feliz á su marido [7].
33 De la muger [8] tuvo principio el pecado, y por ella morimos todos.
34 No des salida á tu agua [9], ni un punto: ni á la muger mala licencia de salir.
35 Si no anduviere siempre á tu mano [10], te afrentará delante de tus enemigos.
36 Sepárala de tus carnes [11], porque no abuse siempre de tí.

CAPITULO XXVI.

Alabanzas de la muger buena, y malas artes de la que no lo es. Se debe respetar la santidad del matrimonio. La recaida en el justo es muy peligrosa; como es tambien muy espuesto para la piedad el oficio de mercader.

1 Mulieris bonæ beatus vir: numerus enim annorum illius duplex.
2 Mulier fortis oblectat virum suum, et annos vitæ illius in pace implebit.
3 Pars bona, mulier bona, in parte timentium Deum dabitur viro pro factis bonis:

4 Divitis autem, et pauperis cor bonum, in omni tempore vultus illorum hilaris.

1 Dichoso es el marido de la muger buena: porque doble será el número de sus años.
2 La muger fuerte es el recreo de su marido, y le llenará en paz los años de su vida [12].
3 La muger buena es la parte buena [13], la parte de los que temen á Dios, que se dará al varon por sus buenas obras:
4 Ya sea rico, ya pobre estará de buen corazon [14]; el rostro de ellos alegre en todo tiempo.

1 El Griego: μη επιποθησης, *no la codicies desarregladamente.*
2 Que de aquí se sigue. El Griego: οργη και αναιδεια και αισχυνη μεγαλη, γυγη εαν επιχονηγη τω ανδρι αυτης, *ira y desverguenzas y confusion la muger cuando da con que subsistir á su marido.* Colérica, porque se subira á mayores, y mandara al marido: desvergonzada y desenvuelta, porque andara en malos tratos para tener que dar á su marido; y esto cubrirá á entrambos de ignominia y de confusion. El verbo Griego επιχορηγη puede tambien trasladarse: Si permitiere á su marido que ande enredado en otros amores, como se lee en SUETONIO *cap.* LXXI. que permitió Julia á Augusto.
3 En nada le obedecerá; se le opondrá á todo cuanto quiera; de lo cual le resultarán continuas molestias y pesadumbres.
4 Cuenta aquí los males que una muger mala acarrea á su marido.
5 O herida del *corazon*, la cual por pequeña sea, es siempre mortal.
6 Caen los maridos en un grande desaliento y tristeza cuando se acuerdan que tienen una muger de tales calidades.

7 La muger que no procura el bien de su marido y de la casa. El Griego en algunos libros: ητις ου παρακαλεσει τον ανδρα αυτης εν στενωσει, *la que no consolará á su marido en su angustia.*
8 De Eva, que fué la primera muger.
9 Si la vasija, en que tienes el agua, está rajada, ó tiene algun agujero, por allí se irá toda. *La muger y la gallina por andar se pierden aína.*
10 Si no te fuere obediente y sometida, de manera que la puedas conducir como mejor te pareciere.
11 Separala de tu lecho. El Griego añade en algunos libros: *Dale y enviala:* dale carta de repudio, como se permitia entonces por la ley de Moysés; esto se entiende cuando es ella del todo contumaz é incorregible. Porque no abuse de tí, de tu moderacion y sufrimiento.
12 Tendrá el marido una vida tranquila; hará que llene los años de su vida en paz, muriendo en una buena vejez.
13 Como porcion y suerte que pertenece por herencia á los que temen á Dios.
14 No será molesta la pobreza, si la muger no lo fuere, antes bien los consortes unidos pasarán sus trabajos con la mayor alegria y conformidad.

a Genes. III. 6.

5 A tribus timuit cor meum, et in quarto facies mea metuit:
6 Delaturam civitatis, et collectionem populi,
7 Calumniam mendacem, super mortem, omnia gravia:
8 Dolor cordis et lectûs, mulier zelotypa.

9 In muliere zelotypa flagellum linguæ, omnibus communicans.
10 Sicut boum jugum, quod movetur, ita et mulier nequam: qui tenet illam, quasi qui apprehendit scorpionem.
11 Mulier ebriosa ira magna: et contumelia, et turpitudo illius non tegetur.
12 Fornicatio mulieris in extollentia oculorum, et in palpebris illius agnoscetur.
13 In [a] filia non avertente se, firma custodiam: ne inventâ occasione utatur se.

14 Ab omni irreverentia oculorum ejus cave, et ne mireris si te neglexerit.
15 Sicut viator sitiens, ad fontem os aperiet, et ab omni aqua proxima bibet, et contra omnem palum sedebit, et contra omnem sagittam aperiet pharetram donec deficiat.
16 Gratia mulieris sedulæ delectabit virum suum, et ossa illius impinguabit.
17 Disciplina illius datum Dei est.
18 Mulier sensata et tacita, non est immutatio erudita animæ.
19 Gratia super gratiam mulier sancta, et puderata.
20 Omnis autem ponderatio non est digna continentis animæ.
21 Sicut sol oriens mundo in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species in ornamentum domûs ejus.
22 Lucerna splendens super candelabrum

5 De tres cosas se temió mi corazon, y en la cuarta tuvo espanto mi rostro [1]:
6 Delacion de una ciudad [2], y gavilla de un pueblo,
7 Falsa calumnia, son cosas todas mas pesadas, que la muerte:
8 Dolor [3] de corazon y llanto es la muger zelosa.
9 La lengua de la muger zelosa es un azote [4], que se comunica á todos.
10 Como el yugo de los bueyes, que está movedizo [5], así tambien la mala muger: quien la toma es como quien toma un escorpion.
11 La muger que se embriaga es grande enojo [6]: y su afrenta, y torpeza no estará oculta.
12 La lacivia de la muger se conocera en la altivez de sus ojos, y en sus párpados.
13 En la hija que no se reserva [7], pon firme guardia: porque ella no abuse de sí, si halla ocasion.
14 Repara sobre todo desacato de sus ojos [8], y no estrañes si no hiciere caso de tí.
15 Como caminante sediento [9] abrirá la boca á la fuente, y beberá de toda agua cercana, y en cualquier palo se sentará, y á cualquier saeta abrirá el aljaba hasta que mas no pueda.
16 La gracia de la muger diligente deleitará á su marido, y engrasará los huesos de él [10].
17 La buena crianza de ella es don de Dios.
18 Muger cuerda y callada [11], no tiene trueque esta alma sabia.
19 Gracia sobre gracia la muger santa, y pundonorosa.
20 Pues no hay peso [12] que se compare con una alma continente.
21 Lo que el sol al nacer en las alturas de Dios [13] es para el mundo, es la gentileza de la muger buena para el adorno de su casa.
22 Antorcha que alumbra sobre el candelero

1 Este es un idiotismo hebreo; como si dijera: Tres ó cuatro cosas son las que teme mi corazon. Y se ha de observar, que no siempre la última es mas grave que las otras, que se proponen.

2 Ser delatado, y acusado de toda una ciudad; y metido en una sublevacion del pueblo: *El que ciudad sea entregada por traicion;* pero no parece que es este el sentido de la palabra διαβολη, que significa *calumnia;* y así otros lo esplican, ó en significacion pasiva: Que á toda una ciudad se le impute un delito, como de infidelidad, traicion, etc. ó activa: Que toda una ciudad por ódio se arme contra uno, y le mire como infame ó como una peste pública.

3 Una muger semejante es causa de grandes pesares y continuas inquietudes.

4 Con todos habla, á todos da parte de sus sospechas, y de este modo despedaza el crédito de su marido, causándole la mayor pena y amargura de corazon.

5 Que se anda, que no se ató bien firme, y mata y lastima la cerviz del buey. Lo que supone que el yugo se ponia sobre el cuello, y no á la frente.

6 Para el marido, y será tambien su afrenta é ignominia.

7 Que no huye el demasiado trato y familiaridad con los hombres.

8 MS. 6. *Cata al desuergonzamiento de los ojos.* Sobre aquella en quien se notare inmodestia ó desenfreno en los ojos, no seas indulgente con ella; porque si fueres, no estrañes despues que te desprecie, y no haga caso de tus avisos, ó como en el Griego: εις σε πλημδελησῃ, *si pecare contra ti.*

9 Por medio de estas alegorías y rodeos da á entender el desenfreno y desvergüenza de una muger prostituida.

10 Y le dará vigor y sanidad, teniéndolo contento.

11 MS. 6. *E callantía.* No tiene cambio ni trueque: no hay precio alguno con que pueda pagarse una muger prudente y de buena conducta.

12 Porque todo el oro que se nos puede pesar, no es paga digna de etc.

13 En las cimas de los montes, cuando comienza á dar luz al mundo, y llenarlo todo de claridad y de alegría: tal es la buena muger en su casa, el adorno de toda ella, y la alegría de su marido. MS. 6. *En la apostura de su casa.*

a Infra XLII. 11.

santum, et species faciei super ætatem stabilem.
23 Columnæ aureæ super bases argenteas, et pedes firmi super plantas stabilis mulieris.

24 Fundamenta æterna supra petram solidam, et mandata Dei in corde mulieris sanctæ.

25 In duobus contristatum est cor meum, et in tertio iracundia mihi advênit:
26 Vir bellator deficiens per inopiam: et vir sensatus contemptus:
27 Et qui transgreditur à justitia ad peccatum, Deus paravit eum ad romphæam.
28 Duæ species difficiles et periculosæ mihi apparuerunt: difficilè exuitur negotians à negligentia: et non justificabitur caupo à peccatis labiorum.

santo [1] es la hermosura del rostro en una edad robusta [2].
23 Columnas de oro [3] sobre basas de plata son los pies que se afirman sobre las plantas de la mujer constante.
24 Cimientos eternos [4] sobre piedra sólida son los mandamientos de Dios en el corazon de la mujer santa.
25 En dos cosas [5] se contristó mi corazon, y de la tercera me vino enojo:
26 Un hombre de guerra que perece de pobreza [6]: y un hombre sabio despreciado:
27 Y el que de la justicia se vuelve al pecado, Dios destinó á éste para la espada.
28 Dos especies me han parecido difíciles y peligrosas: con dificultad se libra de la negligencia el mercader [7]: y el bodegonero no se librará de los pecados de sus labios [8].

CAPITULO XXVII.

El hombre debe contentarse con unas moderadas riquezas, y permanecer en el temor del Señor. Modestia en el hablar. Debemos ser fieles en guardar los secretos, que nos confiaren los amigos. El que arma lazo á otro, frecuentemente cae en él.

1 Propter inopiam multi deliquerunt: et qui quærit locupletari, avertit oculum suum.
2 Sicut in medio compaginis lapidum palus

1 Muchos pecaron por causa de la pobreza [9]. y el que anhela á enriquecerse, aparta su ojo [10]:
2 Como se hinca un palo [11] en medio de la jun-

1 En el templo del Señor.
2 La hermosa vista *de su rostro en una edad madura*, y capaz para gobernar su casa, criar sus hijos, mantener la paz, consolar á su marido, etc.
3 Así como parecen bien unas columnas de oro asentadas *sobre unas basas* de plata; del mismo modo el andar modesto y grave de una muger casada, que guarda su casa, y no sale de ella, si la necesidad no le obligare. En algunos libros griegos se lee lo que se sigue: *Hijo, conserva sana la flor de tu edad, y no des á las entrañas tu fuerza. Luego que de todo campo hayas buscado una suerte fértil, siembra tus propias semillas, confiado en tu nobleza. De esta manera tus retoños, que sobrevivan, y tengan satisfaccion de nobleza, serán engrandecidos. La muger que se da por precio, será reputada por semejante á una marrana; mas la adúltera será reputada como torre mortal para los que usen de ella. La muger impía será dada á un desarreglado como parte suya, y la piadosa es dada á un temeroso de Dios. La muger sin vergüenza pone á los pies el deshonor: mas la hija honesta será recatada aun con su marido. La muger descocada será reputada como perra: mas la que tiene pundonor, temerá al Señor. La muger que honra á su propio marido, á todos parecerá sabia: mas á la que lo deshonra, todos la tendrán por impía y soberbia. Dichoso es el marido de una muger buena; porque será doblado el número de los años de él. La muger vocinglera y habladora será tenida por buena para ahuyentar enemigos; y el ánimo de cualquier hombre de costumbres semejantes, pasará la vida en alborotos de guerra.*
4 Así como los cimientos, que se echan sobre piedra viva, son los mas firmes; del mismo modo la ley santa del Señor está firme en el corazon de una muger santa, como sobre un cimiento sólido. La partícula *et* en estos y otros muchos lugares une los estremos que se comparan.
5 Véase lo que se ha dicho en el v. 5.
6 Porque no se le premian sus servicios hechos en defensa de la patria.
7 No en lo que toca á sus ganancias, porque en estas comunmente no la conoce, sino que por atender á ellas es desidioso y *negligente* en las cosas que miran al servicio de Dios y bien de su alma. El Griego: απο πλημμελειας, *de pecado*, como cuando encarecen la calidad, adulteran lo que venden, levantan el precio, etc.
8 Otros: *el revendedor*, ó que vende por menor las cosas de comer y beber. Porque está espuesto á mentiras, juramentos, etc. De aquí no se ha de inferir que son ilícitos en sí estos oficios, sino que son muy arriesgados, y esponen á gravísimos peligros de pecar á los que los ejercen, y así han de procurar evitarlos con el mayor esmero.
9 Se ha visto que muchos por salir de pobreza cierran los ojos á lo que es justo, y atropellan la ley de Dios, que es lo que despues dice. El Griego: χαριν αδιαφορου, *por causa de lo indiferente:* por las riquezas y otras cosas que se tienen por indiferentes, y que no se cuentan ni entre los bienes ni entre los males.
10 De aquello que pide la justicia.
11 Como un palo, que se hinca en la union de dos piedras, queda tan firme y bien asido, que con dificultad se arranca: del mismo modo suele entremeterse el pecado entre los que venden y entre los que

figitur, sic et inter medium venditionis et emptionis angustiabitur peccatum.
3 Conteretur cum delinquente delictum.

4 Si non in timore Domini tenueris te instanter, citò subvertetur domus tua.
5 Sicut in percussura cribri remanebit pulvis, sic aporia hominis in cogitatu illius.

6 Vasa figuli probat fornax, et homines justos tentatio tribulationis.
7 Sicut rusticatio de ligno ostendit fructum illius, sic verbum ex cogitatu cordis hominis.

8 Ante sermonem non laudes virum: hæc enim tentatio est hominum.
9 Si sequaris justitiam, apprehendes illam: et indues quasi podèrem honoris, et inhabitabis cum ea, et proteget te in sempiternum, et in die agnitionis invenies firmamentum.

10 Volatilia ad sibi similia conveniunt: et veritas ad eos, qui operantur illam, revertetur.
11 Leo venationi insidiatur semper: sic peccata operantibus iniquitates.
12 Homo sanctus in sapientia manet sicut sol: nam stultus sicut luna mutatur.

13 In medio insensatorum serva verbum tempori: in medio autem cogitantium assiduus esto.

14 Narratio peccantium odiosa, et risus illorum in deliciis peccati.
15 Loquela multùm jurans, horripilationem capiti statuet: et irreverentia ipsius obturatio aurium.
16 Effusio sanguinis in rixa superborum: et maledictio illorum auditus gravis.

tura de dos piedras, así tambien entre la venta y la compra se estrechara el pecado.
3 Quebrantado será el delito [1] con el delincuente.
4 Si no te mantuvieres firmemente en el temor del Señor, será presto arruinada tu casa.
5 Como zarandeando el harnero queda el polvo, así del pensar nace el apuro en el hombre [2].
6 El horno prueba las vasijas del ollero, y á los hombres justos la tentacion de tribulacion.
7 Como el cultivo del árbol se muestra por su fruto, así por la palabra de pensado el corazon del hombre [3].
8 Antes que hable, no alabes al varon: porque esta es la prueba de los hombres [4].
9 Si sigues la justicia, la alcanzarás: y te vestirás de ella como de una vestidura talar [5] de honor, y morarás con ella, y te amparará para siempre, y en el dia del reconocimiento [6] hallarás firmeza.
10 Las aves van á juntarse con sus semejantes: y la verdad se volverá [7] á aquellos, que la cultivan.
11 El leon siempre acecha á la caza: así los pecados [8] á los que obran iniquidades.
12 El hombre santo [9] se mantiene en la sabiduría como el sol: mas el necio se muda como la luna.
13 Entre insensatos guarda la palabra [10] para su tiempo: mas está de continuo entre los que piensan [11].
14 La conversacion de los pecadores es odiosa [12], y la risa de ellos [13] en las delicias del pecado.
15 La lengua que mucho jura, hará erizar el cabello: y la irreverencia de ella hará tapar las orejas [14].
16 En la riña de los soberbios hay efusion de sangre: y es cosa pesada el oir sus maldiciones [15].

compran, queriendo los unos vender mas caro de lo que deben, y los otros comprar á precio mas bajo.

1 Lo que ocasionó el pecado.

2 El trigo y la harina caen abajo, y encima quedan las arenas, piedrecillas, pajas ó salvado: del mismo modo cuando un hombre se pone á contemplar el estado de afliccion en que se halla, nada le ocurre que le consuele; todo son perplejidades, dudas, y pensamientos tristes, que le llenan de desconsuelo.

3 La palabra que es como el fruto del corazon, muestra cual es el hombre, y que cultura ha obtenido.

4 Porque por la palabra se muestra el carácter del corazon. Y Sócrates á este mismo propósito dijo á un muchacho: Habla, para que yo te conozca.

5 Que te cubra y te honre.

6 Del juicio en que el Señor reconocerá y examinará los hechos de cada uno de los mortales.

7 La justicia *se volverá*, seguirá, se acompañará con los que quieran su trato; y abandonará á los que lo desprecian.

8 Los que faltan por costumbre, se hallan enredados en el pecado, cuando menos se piensan.

9 En todos sus discursos muestra siempre que lo es: así como el sol permanece siempre en el lleno de su luz: al contrario el necio, imitando las *fases* de la luna, unas veces profiere cosas, que parecen de juicio, y otras manifiesta su necedad en sus discursos. El Griego: διηγησις ευσεβους διαπαντος τοφια, *las razones del pio en toda sabiduría.*

10 Calla, y *guarda la palabra* para *otro tiempo*, en que aproveche á otros que no lo sean. O tambien: *Serva verbum tempori*, como un hebraismo; busca el tiempo ó la oportunidad, esto es, con los insensatos trata poco, y solamente cuando la necesidad lo pidiere. El Griego: εις αεσον ασυνετων συντηρηρον καιρον, *para ir á ver á los insensatos toma bien el tiempo.*

11 Con los que reflexionan bien y con madurez las cosas de los prudentes.

12 MS. 6. *El renuceo de los pecadores.* El Griego: προσοχθισμα, *son carga.* Otros: *Tropiezo.*

13 Su diversion, su gusto y delicias, es contar indiscretamente á todos lo malo que hicieron, y complacerse en ello.

14 El Griego: και η μαχη αυτων εμφργμδς ωτιν, *y sus riñas* ó contiendas, *quebrantamiento de oidos.* Otros: Son para taparse los oidos. O tambien en sentido pasivo: Y el medio de combatirlos es taparse los oidos.

15 Esto es, las injurias que estando ellos enfureci-

17 Qui denudat arcana amici, fidem perdit et non inveniet amicum ad animum suum.

18 Dilige proximum, et conjungere fide cum illo.
19 Quod si denudaveris absconsa illius, non persequeris post eum.
20 Sicut enim homo, qui perdit amicum suum, sic et qui perdit amicitiam proximi sui.

21 Et sicut qui dimittit avem de manu sua, sic dereliquisti proximum tuum, et non eum capies.
22 Non illum sequaris, quoniam longe abest: effugit enim quasi caprea de laqueo: quoniam vulnerata est anima ejus.
23 Ultra eum non poteris colligare. Et maledicti est concordatio:
24 Denudare autem amici mysteria, desperatio est animæ infelicis.
25 Annuens oculo fabricat iniqua, et nemo eum abjiciet:
26 In conspectu oculorum tuorum condulcabit os suum, et super sermones tuos admirabitur: novissime autem pervertet os suum, et in verbis tuis dabit scandalum.
27 Multa odivi, et non coæquavi ei, et Dominus odiet illum.
28 Qui in altum mittit lapidem, super caput ejus cadet: et plaga dolosa dolosi dividet vulnera.
29 Et qui foveam fodit, incidet in eam: et qui statuit lapidem proximo, offendet in eo: et qui laqueum alii ponit, peribit in illo.
30 Facienti nequissimum consilium, super ipsum devolvetur, et non agnoscet unde adveniat illi.
31 Illusio, et improperium superborum, et vindicta sicut leo insidiabitur illi.

32 Laqueo peribunt qui oblectantur casu justorum: dolor autem consumet illos antequam moriantur.
33 Ira et furor, utraque execrabilia sunt, et vir peccator continens erit illorum.

17 El que descubre los secretos del amigo, pierde el crédito, y no hallará amigo segun su deseo.
18 Ama á tu prójimo, y únete á él con lealtad.
19 Mas si descubrieres sus secretos, no vayas en pos de él.
20 Porque como el hombre, que pierde á su amigo [1], así es el que destruye la amistad de su prójimo.
21 Y como el que deja ir el pájaro de la mano, así dejaste ir á tu prójimo, y no le recobrarás.
22 No le sigas, porque está ya bien lejos: porque huyó como corza del lazo, por cuanto herida fué su alma.
23 No podrás ya mas atarle la herida [2]. Y de la mala palabra hay reconciliacion:
24 Mas el descubrir los secretos del amigo, es desesperacion [3] del alma malaventurada.
25 El que guiña el ojo [4] fragua cosas malas, y ninguno lo desechará de sí [5]:
26 A la vista de tus ojos [6] endulzará su boca, y hará admiraciones sobre tus discursos: mas á lo último mudará de lenguaje, y pondra tropiezo en tus palabras.
27 Muchas cosas aborrezco, y no hallé igual á este tal [7], y el Señor lo aborrecerá.
28 Quien tira una piedra á lo alto, sobre su cabeza caerá: y la herida á traicion abrirá las heridas del traidor [8].
29 Y el que cava hoyo, caerá en él: y el que pone piedra á su vecino, en ella tropezará: y el que arma lazo á otro, en él perecerá.
30 El que fragua consejo maligno [9], sobre él mismo se revolverá, y no conocerá de donde le viene.
31 La irrision y el improperio [10] es de soberbios, y la venganza [11] le estará en acecho como un leon.
32 En lazo [12] perecerán los que se deleitan en la caida de los justos: y el dolor los consumirá antes que mueran.
33 La ira y el furor, ambas cosas son execrables, y el hombre pecador las tendrá [13] consigo.

dos se dicen entre sí; ó tambien las que prefieron contra otros.

1 Que arrebató la muerte. El texto griego: τον εχθρον αυτου, *ó su enemigo.*

2 El Griego: οτι τραυμα εοτι καταδησαι, και λοιδοριας εοτι διαλλαγη, *porque la herida se puede atar, y de las injurias hay reconciliacion.*

3 Como si dijera: Pero el malaventurado que descubrió un secreto, bien puede perder la esperanza de que volverá á recobrar la amistad.

4 El disimulado y que finge amistad, te muestra grande afecto; pero al mismo tiempo está fraguando en su corazon tu ruina, que maquina con grande astucia.

5 Lo apartará de sí, *ninguno*, de los que no le conocen.

6 En tu presencia te hablará al paladar con mucha suavidad y dulzura, encarecerá tus dichos: mas al fin mudando de lenguaje se servirá de tus mismas razones para destruirte y acabarte.

7 Y ningun pecado ó mal aborrezco yo tanto como á un hombre semejante á este, disimulado, adulador y falso.

8 Muchas veces acontece, que el que quiere herir á otro á traicion, se hiere á sí mismo en pena de su malignidad.

9 Para dañar y arruinar á otro.

10 El escarnecer y afrentar á otros, son casos que están reservados para los soberbios. Otros lo toman en sentido pasivo: El ser escarnecidos y afrentados.

11 Es lo mismo que acaba de decir en el fin del versículo precedente.

12 Que pusieron para que otros cayesen. Y los consumirá el dolor, viendo el mal suceso de todas sus artes.

13 Las conservará en sí, y caerá en ellas frecuentemente, y quedará sujeto á las penas, que por ellas merece.

CAPITULO XXVIII.

Que no debemos vengar, ni acordarnos de las injurias que nos hicieren. Contra la ira, y de sus ocasiones: contra los chismosos y maldicientes, a los cuales el hombre pio no puede dar oidos, y mucho menos imitarlos.

1 Qui [a] vindicari vult, a Domino inveniet vindictam, et peccata illius servans servabit.

2 Relinque proximo tuo nocenti te: et tunc deprecanti tibi peccata solventur.
3 Homo homini reservat iram, et a Deo quærit medelam?
4 In hominem similem sibi non habet misericordiam, et de peccatis suis deprecatur?
5 Ipse cùm caro sit, reservat iram, et propitiationem petit a Deo? quis exorabit pro delictis illius?
6 Memento novissimorum, et desine inimicari:
7 Tabitudo enim et mors imminent in mandatis ejus.
8 Memorare timorem Dei, et non irascaris proximo.
9 Memorare testamentum Altissimi, et despice ignorantiam proximi.
10 Abstine te a lite, et minues peccata:

11 Homo enim iracundus incendit litem, et vir peccator turbabit amicos, et in medio pacem habentium immittet inimicitiam.

12 Secundùm enim ligna silvæ sic ignis exerdescit: et secundum virtutem hominis, sic iracundia illius erit, et secundum substantiam suam exaltabit iram suam.
13 Certamen festinatum incendit ignem: et lis festinans effundit sanguinem: et lingua testificans adducit mortem.
14 Si sufflaveris in scintillam, quasi ignis exardebit: et si expueris super illam, extinguetur: utraque ex ore proficiscuntur.
15 Susurro et bilinguis maledictus: multos enim turbabit pacem habentes.

1 El que quiere vengarse [1], hallará la venganza del Señor, el cual guardará sin cesar sus pecados.
2 Perdona á tu projimo que te dañó: y entonces rogando tú te serán remitidos los pecados.
3 ¿Un hombre guarda ira contra otro hombre, y pide á Dios el remedio?
4 ¿De un hombre semejante á sí no tiene él misericordia, y pide perdon de sus pecados?
5 ¿El siendo carne [2], retiene la ira, y pide á Dios reconciliación? ¿quién se la alcanzará por sus pecados?
6 Acuérdate de las postrimerías, y deja de enemistarte:
7 Porque corrupcion y muerte amenazan [3] en sus mandamientos.
8 Acuérdate del temor de Dios [4], y no te enojes contra tu prójimo.
9 Acuérdate del testamento [5] del Altísimo, y no hagas caso de la ignorancia del prójimo [6].
10 Abstente de litigios, y te ahorrarás pecados:
11 Porque el hombre iracundo mueve pendencias, y el hombre pecador perturbará los amigos, y en medio de los que tienen paz meterá enemistad.
12 Porque segun la leña de la selva, así arde el fuego: y segun el poder del hombre, así será su ira, y segun sus riquezas acrecentará su enojo.
13 La contienda precipitada enciende el fuego [7]: y la lid apresurada vierte la sangre: y la lengua que atestigua trae la muerte [8].
14 Si soplares en una chispa, se encenderá como fuego: y si escupieres sobre ella, se apagará: lo uno y lo otro sale de la boca.
15 El chismoso [9], y el de dos lenguas maldito es: porque perturbará á muchos que tienen paz.

1 Aquel que desea vengarse del que le injurió, tenga entendido, que Dios le castigará á él mismo, y que en ningun tiempo perderá la memoria de sus pecados.
2 Siendo vil, frágil, miserable.
3 Porque en su ley y mandamientos amenaza con la corrupcion y con la muerte á sus transgresorores. El Griego: μνησθητι.... καταφθοραν και θανατον και εμμενε εντολαις, *acuérdate.... de la corrupcion y de la muerte, y persevera en sus mandamientos.* Otros ejemplares: *No amenaces airadamente con muerte y perdicion: mas persevera en sus mandamientos.*
4 El Griego: εντολων, *de los mandamientos.*
5 De la alianza que tienes con el Señor.
6 Que te ofendió, ó hizo algun daño, considerando que no fué por voluntad.
7 MS. 6. *La contienda acedada.* De enemistad, de ira y de cólera.
8 Muchas veces acaece, que los que dan testimonio contra otro, y por consiguiente le ponen en grande peligro, se atraen á sí mismos un grande daño.
9 MS. 6. *El losesianador.* El Griego: πολλους γαρ ειρηνευοντας απωλεσαν, *porque perdieron á muchos que tenian paz.*

a Deuter. xxxii. 35. Matth. vi. 14. Marc. xi. 25. Roman. xii. 19.

16 Lingua tertia multos commovit, et dispersit illos de gente in gentem.
17 Civitates muratas divitum destruxit, et domos magnatorum effudit.
18 Virtutes populorum concîdit, et gentes fortes dissolvit.
19 Lingua tertia mulieres viratas ejecit, et privavit illas laboribus suis.
20 Qui respicit illam, non habebit requiem, nec habebit amicum, in quo requiescat.
21 Flagelli plaga livorem facit: plaga autem linguæ comminuet ossa.
22 Multi ceciderunt in ore gladii, sed non sic quasi qui interierunt per linguam suam.

23 Beatus qui tectus est à lingua nequam, qui in iracundiam illius non transivit, et qui non attraxit jugum illius, et in vinculis ejus non est ligatus:
24 Jugum enim illius, jugum ferreum est: et vinculum illius, vinculum æreum est.
25 Mors illius, mors nequissima: et utilis potiùs infernus quàm illa.
26 Perseverantia illius non permanebit, sed obtinebit vias injustorum: et in flamma sua non comburet justos.
27 Qui relinquunt Deum, incident in illam, et exardebit in illis, et non extinguetur, et immittetur in illos quasi leo, et quasi pardus lædet illos.
28 Sepi aures tuas spinis, linguam nequam noli audire, et ori tuo facito ostia, et seras.

29 Aurum tuum et argentum tuum confla, et verbis tuis facito stateram, et frenos ori tuo rectos:
30 Et attende ne forté labaris in lingua, et cadas in conspectu inimicorum insidiantium tibi, et sit casus tuus insanabilis in mortem.

16 La lengua de un tercero [1] á muchos conmovió, y los dispersó de gente en gente [2].
17 Ciudades muradas de ricos destruyó, y casas de magnates minó por los cimientos.
18 Fuerzas de pueblos [3] desbarato, y gentes fuertes deshizo.
19 La lengua de un tercero á mugeres varoniles echó fuera, y las privó de sus trabajos [4].
20 El que atiende a ella, no tendra descanso [5], ni tendrá amigo, en quien repose.
21 El golpe del azote hace cardenal: mas el golpe de la lengua desmenuzara los huesos.
22 Muchos cayeron al filo de la espada, pero no tantos como [6] los que murieron por su lengua.
23 Bienaventurado el que está á cubierto de la lengua maligna, el que no pasó por la ira de ella, y el que no atrajo su yugo, ni fué ligado en sus coyundas:
24 Porque su yugo es yugo de hierro [7] y sus coyundas, coyundas son de bronce.
25 La muerte de ella [8] es muerte muy mala: y el infierno es mas tolerable que ella.
26 Su perseverancia no durara [9], mas se enseñoreara de los caminos de los injustos [10]: y con su llama no quemará a los justos.
27 Los que dejan a Dios caeran en ella, y arderá en ellos, y no se apagara, y se echara sobre ellos como un leon, y como un leopardo los dañará.
28 Cerca tus orejas [11] con espinas, no des oidos á la mala lengua [12], y haz puertas y cerrojos á tu boca.
29 Funde tu oro [13] y tu plata, y haz á tus palabras balanza, y frenos rectos á tu boca [14].

30 Y guárdate de resbalar casualmente [15] con la lengua, y caigas delante de tus enemigos que te acechan, y que tu caida sea incurable y mortal [16].

1 Un tercero, que con su mala lengua procura sembrar discordia entre dos.
2 Obligándolos á abandonar su casa, y á buscar su sosiego en tierras estrañas.
3 Y ejércitos de naciones enteras, y de los pueblos mas valientes.
4 De los bienes, que habian adquirido por sus trabajos, haciéndolas perder todo el fruto de sus tareas y desvelos.
5 El Griego: ουδε κατασκηνωσει μεθ ησυχιας, *ni hallará sombra en donde viva con reposo.*
6 Porque muchos mas son los que perecieron por su lengua. Tal es el estrago que causa el desenfreno de la lengua.
7 Duro, pesado, molesto, insufrible,
8 La muerte que ella causa es muy mala, porque de ordinario va acompañada de calumnias y falsos testimonios que cubren de infamia al calumniado; de manera que es mas ventajoso *el sepulcro,* ó la misma muerte, que caer en semejantes lenguas.
9 Porque Dios la destruirá.
10 *De los caminos:* de las acciones de los injustos. El Griego: ου μη κρατηση ευτεβων, και εν τη φλογι αυτης ου καησονται, *no se enseñoreará de los pios, y en su llama no serán abrasados.*
11 El Griego: το κτηυα σου, *tu campo,* ó *posesion.*
12 Esto no se lee en el texto griego.
13 Para hacer una balanza, y pesar en ella todas tus palabras. El Griego: καταδησον, *alta,* guarda *tu oro, etc.* como cosas muy preciosas: pero ten mayor cuidado de tener atada y en custodia tu lengua, porque te tiene en mayor riesgo.
14 Para no hablar sino lo que fuere justo y conforme á razon.
15 MS. 6. *Que no deslenes.*
16 No tenga otra cura que la muerte: y esto significa el ser incurable y mortal.

CAPÍTULO XXIX.

Debemos socorrer á los necesitados, prestándoles, ó saliendo fiadores por ellos; pero con mucha prudencia, por los inconvenientes que de uno y otro se siguen. Debemos procurar adquirir honestamente, y conservar lo necesario para vivir; pues lo contrario tiene malas resultas.

1 Qui facit misericordiam, fœneratur proximo suo: et qui prævalet manu, mandata servat.

2 Fœnerare proximo tuo in tempore necessitatis illius, et iterum redde proximo in tempore suo.

3 Confirma verbum, et fideliter age cum illo: et in omni tempore invenies quod tibi necessarium est.

4 Multi quasi inventionem æstimaverunt fœnus, et præstiterunt molestiam his, qui se adjuverunt.

5 Donec accipiant, osculantur manus dantis, et in promissionibus humiliant vocem suam:

6 Et in tempore redditionis postulabit tempus, et loquetur verba tædii et murmurationum, et tempus causabitur.

7 Si autem potuerit reddere, adversabitur, solidi vix reddet dimidium, et computabit illud quasi inventionem:

8 Sin autem fraudabit illum pecuniâ suâ: et possidebit illum inimicum gratis:

9 Et convitia et maledicta reddet illi, et pro honore et beneficio reddet illi contumeliam.

10 Multi non causâ nequitiæ non fœnerati sunt, sed fraudari gratis timuerunt.

11 Verumtamen super humilem animo fortior esto, et pro eleemosyna non trahas illum.

12 Propter mandatum assume pauperem: et propter inopiam ejus ne dimittas eum vacuum.

1 Quien hace misericordia, da prestado á su prójimo: y el que es manirroto [1], guarda los mandamientos.

2 Da prestado á tu prójimo en tiempo de su necesidad, y restitúyele [2] al prójimo á su tiempo.

3 Manten tu palabra [3], y trata fielmente con él: y en todo tiempo hallarás lo que necesites.

4 Muchos creyeron que lo que se les prestó era como un hallazgo [4], y causaron molestia á aquellos, que los ayudaron [5].

5 Hasta recibir besan las manos del que da, y hacen promesas con voces sumisas [6]:

6 Mas al tiempo de pagar pedirá espera, y dirá palabras de enfado, y de murmuracion, y se escusara con el tiempo [7]:

7 Y aunque lo pueda pagar, se resistirá, apenas volverá la mitad del capital, y lo contará como un hallazgo [8]:

8 Y sino [9] defraudará al acreedor de su dinero, y le tendra por enemigo sin motivo [10]:

9 Y le pagara con injurias y denuestos, y en cambio de la honra y del beneficio le volverá ultrajes.

10 Muchos dejaron de dar [11] prestado, no por dureza, sino temieron ser defraudados de valde.

11 Esto no obstante tú sé de ánimo mas generoso con el humilde [12], y para hacerle limosna, no le des largas.

12 Por casa del mandamiento [13] toma á tu cuenta al pobre [14]: y en atencion á su pobreza no le despidas vacío.

1 El intérprete latino usó de la voz *fœneratur* en el sentido de la voz griega δανειει, que significa dar con usura ó sin ella. Aquí se toma en buen sentido por *dar prestado* solamente; pues la usura está prohibida por ley natural y divina, y dar á usura es tirar á matar al prójimo, segun S. Ambrosio *Lib. de Tobia cap.* xiv.

2 Esto habla con el que ha recibido.

3 Cumple fielmente lo prometido.

4 Y por esto no se cuidan de volverlo.

5 O negando la misma deuda, ó respondiendo con amenazas é injurias.

6 Manifestando reconocimiento y humildad, y prometiendo que sin falta lo volverán para el tiempo en que se obligan.

7 Pretestará los malos tiempos que corren, y que por esto no puede pagar.

8 Y le dará á entender, que aun esto que paga lo puede contar, como si despues de perdido se lo hubiera hallado.

9 Y si el deudor no está para pagar.

10 Y el acreedor se ganará un enemigo, no solamente sin haberle dado motivo para ello, sino por el contrario por haberle hecho el beneficio.

11 No quieren prestar, no por mala intencion ó por malicia, como es por avaricia, aversion de la persona, etc. sino porque habiendo esperimentado en otras ocasiones la mala fé de los deudores, no quieren esponerse a ser engañados otra vez, y tener que sentir por el beneficio que hacen. El Griego en algunos libros: *Muchos por causa de la malicia* de aquel á quien prestan, *se apartaron del hombre* necesitado, *y temieron quedar defraudados.*

12 No seas de corazon apocado, cuando se trata de socorrer á un pobre que te pide con humildad; y cuando lo hagas, no le vayas dando largas y dilatando el socorro de un dia para otro. O tambien: Si no te lo puede pagar, perdónaselo; ó espérale, y no le estreches á que pague por fuerza.

13 El mandamiento de Dios, porque Dios así te lo manda. Luc. vi. 30.

14 Alivia *al pobre*, socórrele.

13 Perde pecuniam propter fratrem et amicum tuum: et non abscondas illam sub lapide in perditionem.
14 Pone thesaurum tuum in præceptis Altissimi, et proderit tibi magis quàm aurum.
15 Conclude [a] eleemosynam in corde pauperis, et hæc pro te exorabit ab omni malo.

16 17 18 Super scutum potentis, et super lanceam adversùs inimicum tuum pugnabit.
19 Vir bonus fidem facit pro proximo suo: et qui perdiderit confusionem, derelinquet sibi.

20 Gratiam fidejussoris ne obliviscaris: dedit enim pro te animam suam.
21 Repromissorem fugit peccator et immundus.
22 Bona repromissoris sibi ascribit peccator: et ingratus sensu derelinquet liberantem se.

23 Vir repromittit de proximo suo: et cùm perdiderit reverentiam, derelinquetur ab eo.

24 Repromissio nequissima multos perdidit dirigentes, et commovit illos quasi fluctus maris.
25 Viros potentes gyrans migrare fecit, et vagati sunt in gentibus alienis.
26 Peccator transgrediens mandatum Domini, incidet in promissionem nequam: et qui conatur multa agere, incidet in judicium.

27 Recupera proximum secundùm virtutem tuam, et attende tibi ne incidas.
28 Initium [b] vitæ hominis aqua et panis, et vestimentum, et domus protegens turpitudinem.

13 Pierde el dinero por el hermano y por tu amigo [1]: y no lo escondas debajo de una piedra, para que se pierda [2].
14 Pon tu tesoro [3] en los mandamientos del Altísimo, y te aprovechará mas que el oro.
15 Encierra la limosna en el corazon del pobre [4], y ella rogará por ti para librarte de todo mal [5].
16 17 18 Mas que escudo de poderoso, y mas que lanza peleará contra tu enemigo [6].
19 El hombre de bien da fianza por su prójimo: y el que ha perdido el rubor [7], le abandonará á sí mismo.
20 No olvides el favor del que te salió por fiador: porque puso su alma por ti [8].
21 El pecador y el inmundo [9] huye del fiador.
22 El pecador se apropia los bienes [10] del que le salió fiador: y siendo él de corazon ingrato desamparará al que le libró [11].
23 Un hombre sale fiador por su prójimo: y si perdiere la vergüenza [12], será desamparado de él.
24 La fianza dada malamente [13] perdió á muchos bien enderezados [14], y los conmovió como las ondas de la mar.
25 Ella a hombres acaudalados los sacó del pais, é hizo girar vagos entre gentes estrañas.
26 El pecador que traspasa el mandamiento del Señor, caerá en mala fianza [15], y el que se empeña en muchas agencias [16], caerá en juicio [17].
27 Alivia á tu prójimo segun tu poder, mas guardate no sea que caigas [18].
28 Lo esencial [19] de la vida del hombre agua y pan, y vestido, y casa que cubra su vergüenza [20].

1 De este modo no se pierde; antes es el mejor modo de emplearlo.
2 Y no le dejes enmohecer.
3 Tu tesoro ha de ser la observancia de los divinos mandamientos. O espende tu tesoro segun lo que te se manda por el Señor en los preceptos acerca de su empleo, y de la limosna; y esto te aprovechará mas que todo el oro del mundo.
4 El Griego: εν τοις ταμιειοις σου, *en tus cámaras:* los pobres lo son de los ricos, porque en ellos ponen como en depósito sus limosnas, hasta que el Señor se las vuelva con mucha usura.
5 E inclinará al Señor á que te libre de todo mal. En algunos libros griegos y tambien latinos se lee lo siguiente: *La limosna del hombre es como una bolsa, que le acompaña siempre, y conservará la gracia del hombre. como la niñeta del ojo. Resucitará despues, y les pagará á cada uno en su cabeza,* segun su mérito. Pero los correctores romanos creyeron que sobraban, y que debian quitarse, como que no son de este lugar, sino del cap. XVII. vv. 18. 19,
6 El demonio, que es enemigo comun.
7 Abandonará al amigo á su suerte, á que busque su remedio por otra parte. O tambien: El ingrato, y que no tiene vergüenza, faltando á la justicia y a cumplir lo que prometió, dejará al fiador todo el daño.
8 Sus bienes y su libertad; y tambien su vida, como sucede á los que se quedan en rehenes.

9 El ingrato huye, si le ve venir, y se esconde, porque no le reconvenga y obligue a cumplir la obligacion. El Griego: αγαθα εγγυου ανατρεψει αμαρτωλος, *los bienes del fiador destruirá el pecador.* Otros: *A un buen fiador destruirá un malvado.*
10 Obligándole á que pague por él.
11 Porque dará lugar a que le pongan en una cárcel, o á que acuda a los jueces. El Griego en algunos libros. *El pecador reusará dar fianzas, y el ingrato desamparará al que lo libró.*
12 Aquel por quien se ha dado la fianza.
13 MS. 6. *La fiadura mala.* Aquella fianza indiscreta que se hace sin consideracion y temerariamente.
14 Trastornó á muchos el buen estado y arreglo en que tenian todas sus cosas.
15 Permitirá el Señor que salga por fiador de un hombre ingrato é infiel.
16 Se enreda y mezcla en muchos negocios, en fianzas no necesarias, y que no le pertenecen.
17 No se verá libre de pleitos, ni de tribunales. El Griego: και διωκων εργολαβειας, *y que sigue los asientos,* el asentista, el publicano.
18 Que por querer librar á otros, no caigas tú en los mismos daños.
19 Lo principal, lo indispensable para la vida del hombre; *agua* y *pan,* beber y comer, vestido y casa.
20 Lo que no está bien hacer en público, y todas

a Tob. IV. 11. Supra XVII. 18.—b. Infra XXXIX. 31.

29 Melior est victus pauperis sub tegmine asserum, quàm epulæ splendidæ in peregre sinè domicilio.
30 Minimum pro magno placeat tibi, et improperium peregrinationis non audies.

31 Vita nequam hospitandi de domo in domum: et ubi hospitabitur, non fiducialiter aget, nec aperiet os.
32 Hospitabitur, et pascet, et potabit ingratos, et ad hæc amara audiet.

33 Transi hospes, et orna mensam: et quæ in manu habes, ciba ceteros.

34 Exi à facie honoris amicorum meorum: necessitudine domûs meæ hospitio mihi factus est frater.
35 Gravia hæc homini habenti sensum: Correptio domûs, et improperium fœneratoris.

29 Mejor es lo que come el pobre [1] bajo un cubierto de tablas [2], que comidas espléndidas por esos caminos sin habitacion propia.
30 Lo poco te contente [3] como lo mucho, y no oirás los improperios del andar fuera de tu tierra [4].
31 Vida infeliz la del que va hospedándose de casa en casa: y donde se hospedare, no obrará con libertad [5], ni abrirá la boca.
52 Hospedará [6], y dará de comer, y beber á ingratos, y sobre esto oirá cosas que le amarguen.
33 Levántate, huésped, y pon la mesa; y lo que tuvieres á mano, dalo a comer á los demas.
34 Sal de la presencia de mis amigos honrados: necesito mi casa, porque he de hospedar á mi hermano.
35 Pesadas son estas cosas para un hombre, que tiene juicio: La correccion de la casa [7], y el improperio del que dió prestado [8].

CAPITULO XXX.

Como deben criar los padres a sus hijos. El cuidado de la salud del cuerpo debe preferirse al de todos los otros bienes temporales: para conservarla, se ha de procurar vivir en una santa y honesta alegria, en templanza y en eleccion de manjares se ha de huir de cargarse de cuidados, de la tristeza, de la envidia, y de la ira.

1 Qui [a] diligit filium suum, assiduat illi flagella, ut lætetur in novissimo suo, et non palpet proximorum ostia.
2 Qui docet filium suum, laudabitur in illo, et in medio domesticorum in illo gloriabitur.

3 Qui [b] docet filium suum, in zelum mittit inimicum, et in medio amicorum gloriabitur in illo.

1 El que ama á su hijo, le frecuenta el azote, para que se alegre en su postrimeria [9], y no ande llamando á las puertas de los vecinos [10].
2 El que adoctrina á su hijo, loado será en él [11], y se gloriará en él en medio de los de su casa.
3 El que adoctrina á su hijo, escitará á emulacion á su enemigo [12], y entre sus amigos se gloriará en él.

las necesidades á que está sujeta la vida humana.
1 Que se supone será grosero, y en aquella cantidad que le sea necesaria.
2 MS. 6. *El atemplamiento dsl pobre so techura.* Al abrigo de una pobre choza, que sea suya.
3 Conténtate con lo que tuvieres, sea mucho ó sea poco.
4 Para que nadie te dé en rostro con tu estrangeria, como suele hacerse comunmente con los que son de otro país.
5 Y asi aunque le falte una cosa, no se atreverá á chistar ni abrir su boca para pedirla.
6 Y si alguna vez hubiere sido hospedado, y por corresponder y mostrar su agradecimiento recibiere en su casa al que le hospedó, ó á alguno de sus domésticos; encontrará entre ellos muchos muy groseros, y que poco agradecidos al beneficio que se les hace, entrarán mandando en la casa, y pidiéndolo como de justicia y de obligacion, con dichos amargos y picantes. por ejemplo: Vamos, patron; despacha, pon luego la mesa, y danos pronto de comer, si tienes algo á mano, etc. Y no se quedará en esto solo; sino que si por casualidad fueres á su casa, tal vez oirás palabras pesadas, y que te dicen: Que no hay allí lugar para ti, porque necesitan la casa para que la ocupen unos amigos mas honrados que tú, ó una persona á quien aman como á hermano.
7 MS. 6. *Sosanno de casa, é denosteo de acreedor.* Cuando el que esta hospedado en una casa oye decir cosas duras por el dueño de ella.
8 La dura reprension del dueño de la casa, que recibe á un huésped, y que le echa en cara este beneficio al que está hospedado en ella. Y es igualmente pesado al que tomo en préstamo, que se le eche en cara su deuda.
9 El hijo; *En su postrimeria,* cuando recogiere los frutos de la buana educacion que recibió de su padre en el temor de Dios y observancia de sus divinos preceptos. En el Griego se lee este titulo al principio: Περὶ τεκνων: *Acerca de los hijos.*
10 Pidiendo una escasa limosna de puerta en puerta.
11 El padre hallará su gozo en él.
12 Porque le verá bien criado, y que se gana la estimacion y honras de todos.

a Proverb. XIII. 24. et XXIII. 13.—b Deuter. VI. 7.

4 Mortuus est pater ejus, et quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se.

5 In vita sua vidit, et lætatus est in illo: in obitu suo non est contristatus, nec confusus est coram inimicis.

6 Reliquit enim defensorem domûs contra inimicos, et amicis reddentem gratiam.

7 Pro animabus filiorum colligabit vulnera sua, et super omnem vocem turbabuntur viscera ejus.

8 Equus indomitus evadit durus, et filius remissus evadet præceps.

9 Lacta filium, et paventem te faciet: lude cum eo, et contristabit te.

10 Non corrideas illi, ne doleas, et in novissimo obstupescent dentes tui.

11 Non des illi potestatem in juventute, et ne despicias cogitatus illius.

12 Curba [a] cervicem ejus in juventute, et tunde latere ejus dum infans est, ne fortè induret, et non credat tibi, et erit tibi dolor animæ.

13 Doce filium tuum, et operare in illo, ne in turpitudinem illius offendas.

14 Melior est pauper sanus, et fortis viribus, quàm dives imbecillis et flagellatus malitiâ.

15 Salus animæ in sanctitate justitiæ melior est omni auro et argento: et corpus validum quàm census immensus.

16 Non est census super censum salutis corporis: et non est oblectamentum super cordis gaudium.

17 Melior est mors quàm vita amara: et requies æterna quàm languor perseverans.

18 Bona abscondita in ore clauso, cuasi ap-

4 Muerto es el padre de él, y como si no fuese muerto: porque dejó en pos de sí un su semejante.

5 En vida suya lo vió, y se alegró en él: en su muerte no se contristó [1], ni se avergonzó delante de sus enemigos [2].

6 Porque dejó un defensor de la casa contra los enemigos, y quien fuese agradecido á los amigos.

7 Por las almas de los hijos [3] atará sus heridas, y sobre toda voz [4] se turbarán sus entrañas.

8 El caballo no domado sale duro, y el hijo dejado saldrá precipitado.

9 Halaga á tu hijo, y te causará espanto [5]: juega con él, y te contristará.

10 Eo te rias con él, no sea que te pese, y á la postre tus dientes sientan la dentera [6].

11 No les des libertad en la juventud, y no desprecies sus pensamientos [7].

12 Dóblale la cerviz en la juventud [8], y golpéale los costados mientras que es niño, no sea que se endurezca, y no te crea, y cause dolor á tu alma.

13 Enseña á tu hijo, y trabaja con él, porque no tropieces en su afrenta [9].

14 Mas vale el pobre sano, y recio de fuerzas, que el rico débil y plagado de miseria [10].

15 La salud del alma [11] en santidad de justicia es mejor que todo el oro y la plata: y el cuerpo robusto que riquezas inmensas.

16 No hay renta que valga mas que la salud del cuerpo: ni hay mayor contentamiento que el gozo del corazon.

17 Mejor es la muerte que vida amarga: y reposo eterno [12] que enfermedad durable.

18 Los bienes escondidos [13] en la boca cerra-

1 Porque deja un hijo semejante á sí.

2 Como si dejase la casa sin persona que la defendiese de los insultos de sus enemigos,

3 Por todo lo que toca á la buena educacion de los hijos, *atará sus heridas* propias: esponiéndose á los peligros y á las heridas; ó *las heridas de los hijos,* curándolas.

4 O rumor que corra de su mala conducta: ó al menor rumor que se sienta de que se halla en alguna desgracia. El Griego se interpreta diversamente en buen y mal sentido: περιψυχων υιον, καταδεσμευσει τραυματα αυτου, και επι παση οοη ταραχθησεται σπλαγχνα αυτου, *el que acaricia,* ó trata blandamente *á su hijo atará sus heridas,* causará á sí mismo y al hijo muchas heridas, que tendrá despues que atar, y que le harán vivir en la mayor solicitud y congoja. En algunos libros se lee περι ψυχων υιων, que es la leccion de la Vulgata. En otros, περιψηχων, el que refriega al hijo, tomada la traslacion de los caballos, cuando los limpian con la almohaza, atará curará sus heridas, sus malos resabios é inclinaciones, aunque á cada voz y grito, que le oiga dar, cuando le castiga, segun entonces lo merece, se conmuevan sus entrañas porque al cabo es su padre.

5 Críalo con mimo, y te llenará de pesadumbres. MS. 6. *Maluicia tu hijo.*

6 Como acontece cuando se come una cosa agria. El Griego: γομφιαζεις τους οδοντας σου, *crujas los dientes* de despecho y rabia. MS. 6. *Not agreen los dientes.*

7 Vela, y está sobre todo lo que hace y piensa. Puede tambien trasladarse: *Y no desprecies el pensar en él,* ó tener de él el mayor cuidado. El Griego: τας αγνοιας αυτου, *sus ignorancias:* lo que por inconsideracion ó ignorancia hiciere, pues debes corregirle y advertírselo, procurando la enmienda de él.

8 Como se hace con los árboles cuando son tiernos.

9 Porque no caiga en algun delito que te afrente y te cubra de ignominia.

10 De enfermedades y achaques de alma y de cuerpo. En el Griego se lee aquí: Περι υγιειας: *De la salud.*

11 La salud del cuerpo, acompañada de la santidad y virtud del alma.

12 El verse libre de los males presentes por medio de una buena muerte.

13 Como si dijera: Tanto aprovecha la abundancia de bienes, que tiene un rico, si la enfermedad que padece no le deja abrir la boca para pasar un bocado; como á los muertos los escelentes platos y viandas. con que se adornan sus sepulcros. El Griego: αγαθα εκκεχυμενα επι στοματι κεκλεισμενω, *los bienes derramados,* ó que se aplican *en boca cerrada.*

a Supra VII. 25.

positiones epularum circumpositæ sepulchro.

19 Quid [a] proderit libatio idolo? nec enim manducabit, nec odorabit:
20 Sic qui effugatur à Domino, portans mercedes iniquitatis:
21 Videns [b] oculis, et ingemiscens, sicut spado complectens virginem, et suspirans.
22 Tristitiam [c] non des animæ tuæ, et non affligas temetipsum in consilio tuo.
23 Jucunditas cordis hæc est vita hominis, et thesaurus sine defectione sanctitatis: et exultatio viri est longævitas.

24 Miserere animæ tuæ placens Deo, et contine: congrega cor tuum in sanctitate ejus, et tristitiam longè repelle à te.
25 Multos [d] enim occidit tristitia, et non est utilitas in illa.
26 Zelus et iracundia minuunt dies, et ante tempus senectam adducet cogitatus.
27 Splendidum cor, et bonum in epulis est: epulæ enim illius diligenter fiunt.

da son como aparatos de viandas puestos sobre un sepulcro.

19 ¿De qué sirve la libacion [1] al ídolo? porque ni comerá de ella, ni la olerá:
20 Pues esto sucede al que es perseguido [2] por el Señor, llevando el pago de su iniquidad:
21 Ve con sus ojos, y gime [3], como el eunuco que abraza á la doncella, y suspira.
22 No des tristeza á tu alma, y no te aflijas á tí mismo en tu consejo [4].
23 El gozo del corazon [5] ese es la vida del hombre, y un tesoro, que no falta, de santidad [6]: y el regocijo del hombre es la longura de su vida [7].
24 Tú que agradas á Dios, apiádate de tu alma [8], y contente: reune tu corazon en la santidad de él, y echa lejos de tí la tristeza.
25 Porque á muchos mató la tristeza, y no hay utilidad en ella.
26 La envidia y la ira disminuyen los dias, y antes de tiempo traerá la vejez el pensamiento [9].
27 Un corazon espléndido y bueno está en banquetes [10]: y sus manjares se hacen con esmero.

CAPITULO XXXI.

Es mala la escesiva solicitud del rico, siendo muy raro el rico, que no es avaro. Reglas que deben observar los convidados en la mesa. Encarga la templanza y moderacion, sobre todo en el uso del vino.

1 Vigilia honestatis tabefaciet carnes, et cogitatus illius auferet somnum.

2 Cogitatus præscientiæ avertit sensum, et

1 El desvelo [11] por las riquezas hará repudrir las carnes, y su pensamiento quitará el sueño,
2 El pensamiento de lo por venir [12] aparta el

1 El vino ú otro licor que se derrama en honor suyo.
2 Si lo persigue con enfermedades, en pena de sus pecados, y que lleva sobre sí la paga de su iniquidad.
3 Ve la vianda, y gime, porque no puede comerla.
4 Cuando vas á tomar resolucion, de modo que sea verdugo tu pensamiento.
5 De un corazon puro. *Ese es la vida del hombre:* el que le alarga la vida.
6 Porque la alegría da fomento á la santidad, y esta á la verdadera alegría, la cual no hace asiento en el corazon de los pecadores, y en el de los justos toma cada dia nuevos aumentos.
7 Le alarga la vida.
8 Compadécete de tí mismo, mira por tí: procura agradar á Dios, vivir en moderacion y templanza, recoge todo tu corazon. El Griego: αγαπα την ψυχην σου, και παρακαλει την καρδιαν σου, *ama tu alma, y consuela tu corazon en la santidad de Dios,* guardando sus santos mandamientos, y desechando de ti toda tristeza mundana.
9 O el pensamiento afanoso traerá la inquietud, afliccion y congoja. En el Griego despues de este versículo se leen muchas cosas, que corresponden á la Vulgata en el cap. XXXIII. desde el vers. 46. hasta el fin, á donde remitimos al lector.
10 C. R. *Un corazon largo y bueno tendrá cuenta consigo en los manjares y comida.* O un corazon alegre, del modo que dejamos dicho, es espléndido y liberal en sus convites, haciendo que se le sirva una mesa aseada y abundante; porque esto conduce para conservar la salud y la alegría. Porque conservándose esté libre de los achaques que padece el corazon del avaro, sabe hacer uso á tiempo con magnificencia de lo que Dios le ha dado en beneficio suyo y del prójimo.
11 Los desvelos é inquietud, que causa al avaro el cuidado y ansia de amontonar riquezas le quitan el sueño, y le consumen el vigor del cuerpo.
12 El pensamiento inquieto y solícito con que los ricos avaros se están de continuo atormentando por el estado venidero de sus cosas, los trastorna el sentido: ó tambien los aparta de que piensen en Dios, y en lo principal que es la salud de su alma, embotándoles y embriagándoles la razon.

a Daniel XIV. 6.—b Supra XX. 2.—c Proverb. XII. 25. XV. 13. et XVII. 22.—d II. Corinth. VII. 10.

infirmitas gravis sobriam facit animam.

3 Laboravit dives in congregatione substantiæ, et in requie sua replebitur bonis suis.
4 Laboravit pauper in diminutione victûs, et in fine inops fit.
5 Qui aurum diligit, non justificabitur: et qui insequitur consumptionem, replebitur ex ea.
6 Multi [a] dati sunt in auri casus, et facta est in specie ipsius perditio illorum.
7 Lignum offensionis est aurum sacrificantium: væ illis, qui sectantur illud, et omnis imprudens deperiet in illo.
8 Beatus dives, qui inventus est sine macula: et qui post aurum non abiit, nec speravit in pecunia, et thesauris.
9 Quis est hic, et laudabimus eum? fecit enim mirabilia in vita sua.
10 Qui probatus est in illo, et perfectus est, erit illi gloria æterna: qui potuit transgredi, et non est transgressus: facere mala, et non fecit:
11 Ideò stabilita sunt bona illius in Domino, et eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia sanctorum.
12 Supra mensam magnam sedisti? non aperias super illam faucem tuam prior.
13 Non dicas sic: Multa sunt, quæ super illam sunt:
14 Memento quoniam malus est oculus nequam.
15 Nequius oculo quid creatum est? ideò ab omni facie sua lacrymabitur, cùm viderit,

buen sentimiento, y una enfermedad grave [1] hace al alma templada.
3 Trabajó el rico para juntar hacienda, mas en su reposo [2] será lleno de sus bienes.
4 Trabajó el pobre escaseándose el alimento [3], y al cabo se halla pobre.
5 Quien ama el oro, no será justificado: y quien sigue la corrupcion [4], lleno será de ella [5].
6 Muchos cayeron [6] por el oro, y en su hermosa vista se halló su perdición [7].
7 Leño de tropiezo [8] es el oro de los que le sacrifican: ¡ay de aquellos, que van tras él! y todo imprudente perecerá por él.
8 Bienaventurado el rico, que fué hallado sin mancilla: y el que no se fué tras el oro, ni esperó [9] en dinero, ni en tesoros.
9 ¿Quién es éste, y le alabaremos? porque hizo maravillas [10] en su vida [11].
10 El que fué probado en él [12], y fué hallado perfecto, le será gloria perdurable: el que pudo pecar [13], y no pecó: hacer mal, y no lo hizo:
11 Por tanto asegurados están sus bienes en el Señor, y toda la Iglesia de los santos celebrará sus limosnas.
12 ¿Te sentaste [14] á una grande mesa? no abras sobre ella tu gargenta [15] el primero.
13 No digas así [16]: Muchas son las cosas, que hay sobre ella:
14 Acuérdate, que es mala cosa un ojo maligno [17]:
15 ¿Qué cosa ha sido hecha mas maligna que el ojo [18]? por eso echará lágrimas [19] sobre su cara, cuando mirare,

1 Hace al hombre que vuelva sobre sí, luego esta inquietud de corazon en los ricos es peor que una grave enfermedad. El Griego: μεριμνα αγρυπνιας απαιτησει νυσταγμον, *el cuidado de velar pedirá sueño.* Otros: *Quita,* ó impide *el sueño:* και αρρωστημα βαρυ εκνηψει υπνος, *y una grave enfermedad se suaviza,* ó se hace llevadera *con el sueño.* La Biblia complutense varia en muchos lugares de la romana.

2 Cuando han llegado á la vejez tienen con que pasarla tranquilamente, percibiendo el fruto de sus trabajos. Se proponen en estos dos versos dos géneros de hombres, pero de diversa fortuna: Unos, dice, trabajan, y consiguen el fruto de su trabajo, adquiriendo riquezas; y otros por mas que trabajen y aborren, nunca salen de pobres; para que se entienda, que no es la industria de los hombres, sino la voluntad de Dios la que reparte á los hombres las riquezas. *Proverb.* XXII. 2.

3 MS. 6. *En menudeza de vida.*

4 Las cosas corruptibles, caducas y perecederas, como son las riquezas, honras y delicias.

5 Permitirá Dios que el avaro consiga las riquezas, y tal vez como las desea: pero no alcanzará las eternas, sólidas é incorruptibles. MATTH. VI. 24.

6 El Griego en algunos libros: εδεθησαν χαριν χρυσιον, *quedaron atados,* presos, *por causa del oro.*

7 El Griego: και εγευηθη απωλεια αυτων κατα προσωπον αυτων, *y delante de sus ojos tuvieron su perdicion.*

8 Un ídolo de tropiezo y de caida es el oro para los avaros, pues le ofrecen sus cultos y sacrificios, como si fuera un Dios. *Coloss.* III. 5.

9 No puso en el dinero su corazon: el que es verdadero pobre de espíritu, aunque por otra parte posea inmensas riquezas.

10 Porque esto se debe mirar como una cosa estraordinaria y prodigiosa.

11 El Griego: εν λαω αυτου, *entre los de su pueblo.*

12 El que poseyendo crecidos bienes y riquezas ha sabido usar bien de ellas.

13 Lo que prueba la libertad de nuestro albedrío, contra los Calvinistas.

14 Has sido convidado para asistir á un banquete de una persona principal, etc.

15 Para engullir, sin guardar tiempo ni moderacion.

16 ¡O que buen dia es este para mí! ¡Cuantas cosas hay en esta mesa, con que puedo hartarme y saciar mi apetito!

17 Como si es tocado de avaricia el que te ha convidado, y que siente ver con que celeridad se consume lo que el tenia muy guardado.

18 Del avaro y envidioso.

19 El dolor y pena de ver como los convidados comen y consumen alegremente lo que á él pertenece, le harán bañar de lágrimas todo el rostro. Es una especie de hipérbole. En algunos ejemplares, el *cùm viderit,* se junta con el versiculo siguiente, y el sentido será este: Si adviertes que dicho avaro fija los ojos en un plato, no estiendas á él la mano el primero, porque dando muestras de la pena que siente, no te saque los colores á la cara.

[a] Supra VIII. 3.

16 Ne extendas manum tuam prior, et inviâ contaminatus erubescas.
17 Ne comprimaris in convivio.
18 Intellige quæ sunt proximi tui ex te ipso:

19 Utere quasi homo frugi his, quæ tibi apponuntur: ne, cúm manducas multùm, odio habearis.
20 Cessa prior causâ disciplinæ: et noli nimius esse, ne fortè offendas.

21 Et si in medio multorum sedisti, prior illis ne extendas manum tuam, nec prior poscas bibere.
22 Quàm sufficiens est homini erudito vinum exiguum, et in dormiendo non laborabis ab illo, et non senties dolorem.
23 Vigilia, cholera, et tortura viro infrunito:
24 Somnus sanitatis in homine parco. Dormiet usque manè, et anima illius cum ipso delectabitur.
25 Et si coactus fueris in edendo multùm, surge è medio, evome: et refrigerabit te, et non adduces corpori tuo infirmitatem.
26 Audi me fili, et ne spernas me: et in novissimo invenies verba mea.
27 In omnibus operibus tuis esto velox, et omnis infirmitas non occurret tibi.
28 Splendidum in panibus benedicent labia multorum, et testimonium veritatis illius fidele.

29 Nequissimo in pane murmurabit civitas, et testimonium nequitiæ illius verum est.

16 No estiendas tu mano el primero, y amancillado de la envidia tengas que avergonzarte.
17 No te atropelles [1] en un convite.
18 Por tí mismo entiende [2] lo que conviene al que está á tu lado:
19 Usa como hombre moderado de aquello, que te se pone delante: no sea que por comer mucho te tengan por enojoso.
20 Cesa el primero por respeto de buena crianza: y no seas nimio, no sea caso que caigas en falta.
21 Y si te sentaste entre muchos, no estiendas tu mano antes que ellos, ni pidas el primero de beber.
22 Poco vino es muy suficiente para un hombre bien educado, y cuando duermas no te causará desasosiego, ni sentirás dolor [3].
23 Desvelo, cólera, y retortijones [4] tendrá el hombre insaciable.
24 Sueño saludable en el hombre templado. Dormirá hasta la mañana, y su alma se deleitará con él [5].
25 Y si fueres compelido [6] á comer mucho, levántate de enmedio, y vomita: y esto te aliviará, y no acarrearás á tu cuerpo enfermedad.
26 Oyeme, hijo, y no me desprecies: y al fin reconocerás mis palabras [7].
27 En todas tus obras sé diligente, y no te vendrá ninguna enfermedad [8].
28 Al espléndido en panes [9] le bendecirán los labios de muchos, y el testimonio de su verdad es fiel [10].
29 Contra el maligno en pan [11] murmurará la ciudad, y el testimonio que dan de su malignidad será verdadero.

1 No te azores por engullir en un convite, ni comas con demasiada ansia, de modo que cargues mucho el estómago. Otros: *No comas,* ni bebas hasta mas no poder, quedando espuesto á las malas consecuencias y resultas que frecuentemente se originan de semejantes escesos. El Griego añade: και μη συνθλιβου αυτω εν τρυβλιω, *ni la metas en el plato juntamente con él;* ó tambien: *No tropieces tu mano con la suya en el plato,* como sucede á los que comen con otro en un plato, y la ansia de engullir no los deja esperar su vez.

2 Si cuando convidas á otro, gustas que sentado á tu mesa tenga moderacion y muestre buena crianza, haz tú lo mismo cuando asistas á algun convite. O tambien: Si apeteces algun bocado bueno, entiende que el que está sentado á tu lado lo puede tambien apetecer, y así se lo debes alargar con generosidad. El Griego: και επι παντι πραγματι διανοου, *y en toda cosa,* aunque parezca de poca monta, *piensa,* muestra prudencia, y mira bien lo que haces.

3 El Griego: και επι της κοιτης αυτου ουκ ασθμαινει, *y en su cama no anhela,* no padece violencia y fatiga en la respiracion ocasionada de las crudezas y vapores que suben del estómago.

4 MS. 6. *E torceion.* Así el Griego espresamente.

5 Y se levantará alegre y pronto para emplearse con gusto en sus haciendas. Otros: *Y dormirá con el mayor sosiego.* El Griego: και η ψυχη αυτου μετ' αυτου, *se levanta por la mañana, y es señor de sí;* el cual sentido corresponde bien al que hemos dado aqui en nuestra version.

6 Otros: Y si te sintieres cargado por haber comido con algun esceso, *levántate á la mitad,* sin esperar al fin: el Griego: αναστα μεσοπωρων, voz no usada que se espone de varias manores: *Levántate en medio de los postres,* ó frutas. Otros: Y pasando por medio de los convidados, sal fuera, y arroja lo que te incomoda. En algunos libros: αναστα, μεσοπωρων, εμενον, και αναπαυση, *levántate, paséate, arroja, y reposarás.* No quiere esto decir, que coma sin moderacion, y que luego procure el remedio ó alivio del modo dicho; sino que si por alguna causa, ó por su imprudencia hubiere escedido, y conociere que le puede perjudicar á la sanidad del cuerpo, use entonces de este útil remedio.

7 Esperimentarás que son verdaderas todas las palabras que yo te digo.

8 Porque la prontitud en el ánimo, y la agilidad en el cuerpo, contribuyen mucho para la salud; y por el contrario la pereza y desidia dañan á la salud.

9 Al que con esplendor y largueza distribuye lo que tiene en beneficio de los necesitados. Otros: Al que liberalmente y con esplendor da de comer y trata bien á sus domésticos. *El pan* en frase hebrea significa todo lo que pertenece al alimento ó comida.

10 Y darán un testimonio fiel y verdadero de su liberalidad y magnificencia.

11 Del avaro, que da el peor pan á los pobres, domésticos ó jornaleros: del avaro, que en sus convites y mesa hace ver la poquedad de su corazon. Y

30 Diligentes [a] in vino noli provocare: multos enim exterminavit vinum.
31 Ignis probat ferrum durum: sic vinum corda superborum arguet in ebrietate potatum.

32 Æqua vita hominibus vinum in sobrietate: si bibas illud moderatè, eris sobrius.

33 Quæ vita est ei, qui minuitur vino?

34 Quid defraudat vitam? Mors.
35 Vinum [b] in jucunditatem creatum est, et non in ebrietatem, ab initio.
36 Exultatio animæ et cordis vinum moderatè potatum.
37 Sanitas est animæ et corporis sobrius potus.
38 Vinum [c] multum potatum irritationem, et iram, et ruinas multas facit.
39 Amaritudo animæ vinum multum potatum.
40 Ebrietatis animositas, imprudentis offensio, minorans virtutem, et faciens vulnera.

41 In convivio vini non arguas proximum: et non despicias eum in jucunditate illius:

42 Verba improperii non dicas illi: et non premas illum in repetendo.

30 A los que aman el vino no los provoques con él [1]: porque á muchos arruinó el vino.
31 El fuego prueba al duro hierro [2]: así el vino bebido hasta la embriaguez demostrará los corazones de los soberbios.
32 Vida tranquila [3] es la de los hombres, que beben el vino con sobriedad: si lo bebieres con moderacion serás sobrio.
33 ¿Cuál es la vida de aquel, que por el vino decae [4]?
34 ¿Qué cosa apoca la vida? La muerte [5].
35 El vino desde el principio fué criado para regocijo [6], y no para embriaguez.
36 El vino bebido con templanza [7] es regocijo del alma y del corazon.
37 Sanidad es para el alma y para el cuerpo el beber templado.
38 El vino bebido con esceso ocasiona despecho [8], é ira, y muchas ruinas.
39 Amargura del alma es el vino bebido con esceso.
40 La osadía de la embriaguez [9], tropiezo es del imprudente, disminuye la fuerza, y ocasiona heridas.
41 En un convite de vino [10] no reprendas al prójimo [11]: ni le desprecies [12] en el calor de su alegría:
42 No le digas palabra de escarnio [13]: y no le apremies pidiéndole el retorno [14].

tambien cuando una ciudad por culpa del magistrado padece escasez de pan, ó solamente se halla de muy mala calidad y caro.

1 El Griego: εν οινω μη ανδριζου, *en el vino no hagas del valiente*, esto es, en punto á beber vino no quieras mostrar valentía, ó hacerte del valiente.

2 La dureza del hierro El Griego: κομινος δοκιμαζει στομωμα εν βαφη, *la fragua prueba el filo del cuchillo en el temple.* El Griego en algunos libros: ουτως οινος καρδιας εν μαχη υπερηφανον, *así el vino los corazones en la contienda*, ó riña, de los *soberbios;* porque las resultas de la embriaguez suelen ser discordias, riñas, contiendas, etc.

3 Quieta y sosegada. El Griego: επισον ζωης οινος ανθρωτω, εαν πινης αυτον μετρω αυτου, *provecho de la vida es el vino al hombre, si lo bebiere con templanza.* Otros: Es una segunda vida, porque nutre, y regularmente sirve de mucho alimento su uso moderado.

4 Otros segun el Griego: A quien falta el vino, y que no puede usar de él para conservar la alegría y tomar algun vigor.

5 Pues del mismo modo el vino si se bebe con esceso. En otro sentido: El carecer de vino, ó no poder usar de él, es como una muerte; porque el beber agua solamente, que no es tan saludable al cuerpo, acorta la vida.

6 Para dar alegría y vigor al corazon.

7 En el Griego se añade: εν καιρω, *á su tiempo.*

8 MS. 6. *Enridamiento é sannas, é muchos fallimientos face.* Desabrimiento y amargura de alma.

9 El vino al que lo bebe sin moderacion, es un tropiezo, para que caiga en muchos yerros: le arma de osadía y de temeridad; le disminuye y debilita las fuerzas; y así queda siempre debajo, herido y maltratado en las riñas y pendencias que mueve. El Griego: πληθυνει μεθη θυμον αφρονος εις προσκομμα, *la embriaguez aumenta el corazon del imprudente para el tropiezo*, haciendo que temerariamente se esponga á los peligros: ελαττων ισχυν, και προσποιων τραυματα, *disminuyéndole las fuerzas, y ganándole heridas.*

10 Cuando ha bebido con demasía.

11 Porque con el calor del vino no monte en cólera, y la descargue contra los que se le pongan delante.

12 Si acaso por esta causa le vieres algo alegre, y hacer ó decir algunas cosas ridículas, ó que sean fuera de propósito. MS. 6. *No maltrayas á to vecino, nil desprecies por ser liedo.*

13 Por la razon que queda dicha.

14 Obligándole á que brinde á tu salud, como tú lo has hecho á la suya. Otros: Pidiéndole alguna demanda, ó que te pague lo que te debe, etc. En algunos libros griegos, que sigue la edicion complutense, se lee: και μη αυτον θλιψης εν απαιτησει, *y no le aflijas, cuando le encontrares*, divirtiéndote con él, rempujándole, etc. Antes por el contrario, compadecido de su miseria, debes sostenerle, é impedir que caiga, para que no se lastime.

a Judith. XIII. 4.—b Psalm CIII. 15.—c Proverb. XXXI. 4.

CAPÍTULO XXXII.

Como deben portarse y hablar en los banquetes los ancianos y los jóvenes. Del temor de Dios, y de la aplicacion á su santa ley. Antes de emprender alguna cosa, piénsala con madurez, y lleva siempre por regla la Ley de Dios: con lo cual en todo tendrás feliz suceso.

1 Rectorem te posuerunt? noli extolli: esto in illis quasi unus ex ipsis.
2 Curam illorum habe, et sic conside, et omni curâ tuâ explicitâ recumbe:
3 Ut læteris propter illos, et ornamentum gratiæ accipias coronam, et dignationem consequaris corrogationis.
4 Loquere major natu: decet enim te

5 Primum verbum diligenti scientiâ, et non impedias musicam.
6 Ubi auditus non est, non effundas sermonem, et importunè noli extolli in sapientia tua.

7 Gemmula carbunculi in ornamento auri, et comparatio musicorum in convivio vini.
8 Sicut in fabricatione auri signum est smaragdi, sic numerus musicorum in jucundo et moderato vino.
9 Audi tacens, et pro reventia accedet tibi bona gratia.

1 ¿Por rector [1] te pusieron? no te engrías [2]: sé entre ellos como uno de ellos mismos [3].
2 Ten cuidado de ellos [4], y despues siéntate, y acabados todos tus oficios siéntate á comer:
3 Para alegrarte por ellos [5], y porque recibas la corona [6] como adorno decoroso [7], y te hagas digno de la porcion que se recoge [8].
4 Habla tú, que eres el mas anciano [9]: pues á tí te conviene
5 La primera palabra con esquisita ciencia [10], y no impidas la música [11].
6 No derrames palabras [12], donde no hay quien oiga, y no hagas ostentacion de tu sasaber [13] fuera de sazon.
7 La piedra del carbunclo [14] en engaste de oro, y un concierto de músicos en un convite de vino.
8 Como el sello de esmeralda engastado en oro, así es la armonía de la música [15] en el alegre y moderado vino [16].
9 Escucha callando [17], y por tu modestia [18] te conciliarás la buena gracia.

1 Por cabeza y director del convite. Los Griegos le llamaban *symposiarcha:* los Latinos *modimperator*, y con otros nombres. Este señalaba el lugar que habia de ocupar cada uno de los convidados: disponia los conciertos de música, y las otras diversiones que habia durante el banquete: señalaba las reglas y órden que se habia de guardar para comer y beber; y asimismo la cantidad y calidad de comida y de bebida que acomodaba á cada uno segun su salud y gusto. De aquí se toma la traslacion, cuando por el nombre de *cáliz* ó de vaso, que tantas veces se repite en las Escrituras, se significa la distribucion de bienes ó de males, que Dios reparte á cada uno.
2 MS. 6 *Non te sobervies.*
3 Esto conviene tambien á los prelados y á los que están á la cabeza de otros para gobernarlos.
4 Recibiendo con agrado y agasajo á los que fueren llegando, dando á cada uno el lugar que le corresponde, etc. Y luego que hubieres acabado de dar todas tus providencias, y estuviere todo pronto, siéntate á la mesa con ellos.
5 Viéndolos á todos contentos y llenos de satisfaccion.
6 Solian dar una corona á los que presidian el convite, y destinarles la mejor porcion. Para que desempeñando bien su encargo, merecieran la corona y la porcion.
7 El Griego: ευκοσμιας χαριν, *por causa del buen órden*, que has puesto en todo. La voz *corrogationis* de la Vulgata no se lee en el Griego. Otros leen, *congregationis.*
8 Otros: De la dignidad de ser honrado de todos. Otros: De la honra de depositar en tus manos el escote, con que contribuyen los que asisten al convite.
9 Los ancianos son los primeros que deben hablar.
10 Mirando bien lo que dices, y que sea alguna cosa de instruccion, espresada con discrecion y agudeza.
11 Hablando fuera de tiempo, y cuando se ha de callar, para oir los conciertos músicos. Esto se acostumbraba entre los Griegos, Latinos, Hebreos, y aun entre los primeros cristianos en sus *agapes*, como lo atestigua Tertuliano, Baronio y otros.
12 En donde hay mucha confusion y bulla, y no se dan oidos á lo que se dice.
13 MS. 6. *E no orgullezcas.* El Griego en algunos libros: υπου αρχοαμα, μη εχχεης λαλιαν, και ακαιρως μη σοφιζου, *cuando se toca, ó canta una cosa digna de oirse, no hables, ni hagas intempestivamente del sabio.* Muchos para dar á entender que son inteligentes en la música, son muy molestos á los que tienen al lado con sus importunas consideraciones y reparos, y entre tanto no los dejan oir, ni disfrutar la suavidad y melodía de lo que se toca ó canta. Alegóricamente se nos encarga aqui, que no interrumpamos intempestivamente aquellos discursos que hacen otros con gracia y con erudicion.
14 MS. 6. *La yema del carbúnculo en engastonamiento doro.* Lo que es el carbunclo en un engaste de oro, es la música en un convite.
15 O la melodía, segun el Griego.
16 En un convite en que reina la alegría, la moderacion y la templanza.
17 Puede ser conclusion de lo que ha dicho, ó introduccion á lo que va á decir.
18 Por tu respeto y tu buena crianza te granjearás el agrado de todos.

10 Adolescens loquere in tua causa vix.

11 Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum.
12 In multis esto quasi inscius, et audi tacens simul et quærens.
13 In medio magnatorum non præsumas: et ubi sunt senes, non multùm loquaris.
14 Ante grandinem præibit coruscatio: et ante verecundiam præibit gratia, et pro reverentia accedet tibi bona gratia.
15 Et horâ surgendi non te trices: præcurre autem prior in domum tuam, et illic avocare, et illic lude,
16 Et age conceptiones tuas, et non in delictis et verbo superbo.
17 Et super his omnibus benedicito Dominum, qui fecit te, et inebriantem te ab omnibus bonis suis.
18 Qui timet Dominum, excipiet doctrinam ejus: et qui vigilaverint ad illum, invenient benedictionem.
19 Qui quærit legem, replebitur ab ea: et qui insidiosè agit, scandalizabitur in ea:

20 Qui timent Dominum, invenient judicium justum, et justitias quasi lumen accendent.
21 Peccator homo vitabit correptionem, et secundùm voluntatem suam inveniet comparationem.
22 Vir consilii non disperdet intelligentiam, alienus et superbus non pertimescet timorem:
23 Etiam postquam fecit cum eo sinè consi-

10 Habla con dificultad, ó jóven, en lo que á tí te toque.
11 Si fueres preguntado dos veces, tenga principio tu respuesta [1].
12 En muchas cosas [2] hazte del ignorante, y oye callando, y tambien preguntando [3].
13 En medio de los magnates no presumas [4]: y donde hay ancianos, no hables mucho.
14 Antes del granizo [5] irá el relámpago: y delante de la vergüenza irá la gracia, y por tu modestia te vendrá la buena gracia.
15 Y á la hora de levantarte no te detengas [6]: y vete el primero á tu casa, y allí diviértete, y allí ponte á jugar,
16 Y haz lo que hayas pensado, con tal que sea sin pecado, y sin palabra soberbia [7].
17 Y por todas estas cosas bendice al Señor [8], que te hizo, y que te embriaga [9] de todos sus bienes.
18 El que teme al Señor, abrazará su doctrina [10]: y los que velaren á él [11], hallarán bendicion.
19 Quien busca la ley, lleno será de ella [12]: y el que obra con hipocresía [13], tropezará en ella.
20 Los que temen al Señor, reconocerán lo que es justo [14], y harán lucir sus buenas obras como antorcha.
21 El hombre pecador huirá de la reprension, y segun su voluntad hallará ejemplos [15].

22 El varon de consejo [16] no perderá la consideracion [17], el ageno [18] y el soberbio no temerá al temor:
23 Aun despues de haber procedido por sí [19]

1 MS. 6. *Tenga cabo to respondimiento.* Abre entonces tu boca, y comienza á responder. Como si dijera: Si te preguntaren aun de aquello mismo que te pertenece. El Griego: ει χρεια σου, *cuando te fuere necesario;* escúsate la primera vez, manifestando que eres jóven, y que no te toca hablar entre los ancianos. Si te instaren segunda vez, habla, pero procura ceñir á pocas razones tu respuesta. Así el Griego.
2 O entre muchos. Son muy importunos y molestos aquellos que todo se lo quieren saber y hablar.
3 Algunas veces; pues de este modo darás á entender que quieres mas bien ser enseñado, que enseñar.
4 De sabio; ó no quieras mostrarte su igual, ó como uno de ellos. Así el Griego.
5 El Griego: προ βροντης, *antes del trueno* El pedrisco y el trueno van acompañados del relámpago; así tambien cuando un jóven vergonzoso muestra cortedad, empacho, temor en sus discursos, se granjea la estimacion y agrado de todos.
6 A la hora de levantarte de la mesa, acabado el convite, no te detengas: no te enredes ni entretengas en impertinentes é inútiles conversaciones, sino vete á tu casa, y allí diviértete. MS. 6. *Y alli solaza.*
7 Haz lo que quieras, con tal que no intervenga pecado, ni palabras insolentes. El Griego: εν ωρα εξεγειρου, και μη ουραγει, *levántate con tiempo, y no lleves la cola,* no seas el postrero: *ve á tu casa, y no estés ocioso: alli juega, y haz lo que quisieres; mas no peques con palabras de insolencia.* Muchos despues de haberse hartado en un banquete, se vuelven á su casa bien bebidos, y descargan su mal humor sobre sus domésticos.
8 No te retires antes de dar gracias al Señor, que es el que verdaderamente te ha dado de comer con tanto regalo y abundancia. Obligacion á que comunmente se falta en las mesas y banquetes mas suntuosos de los cristianos.
9 Te harta, te colma.
10 Otros: su instruccion, *su castigo.*
11 Los que le buscaron con solicitud, *serán amados de él;* así en el Griego.
12 De los grandes bienes que ella comunica á los que la meditan.
13 El hipócrita tropezará, hallará su tropiezo y ruina en la misma; porque solamente da muestras de guardar la ley, cuando otros lo estan mirando.
14 Conocerán lo que es justo, y se ejercitarán en obras de justicia, con las cuales darán ejemplo á otros.
15 Hallará otros que juzguen y piensen como él. O tambien: Y á su modo y paladar hallara interpretacion, para escusar sus pecados ó disminuirlos, comparandolos con los otros, que sean ó que pretenda que son mas graves.
16 El hombre que es prudente.
17 Todo lo pesará y meditará, temeroso de errar.
18 El que esta *ageno de consejo,* el imprudente y temerario no temera donde hay mucho que temer; y procederá sin temor ni consejo, y por eso errará.
19 O con él mismo; y así se resolvió temerariamente y sin consejo: como si le viene algun escrúpulo de si una cosa es pecado ó no; esto no obstante, pasa ade-

lio, et suis insectationibus arguentur.

24 Fili sinè consilio nihil facias, et post factum non pœnitebis.

25 In via ruinæ non eas, et non offendes in lapides: nec credas te viæ laboriosæ, ne ponas animæ tuæ scandalum:

26 Et à filiis tuis cave, et à domesticis tuis attende.

27 In omni opere tuo crede ex fide animæ tuæ: hoc est enim conservatio mandatorum.

28 Qui credit Deo, attendit mandatis: et qui confidit in illo, non minorabitur.

sin consejo, será redargüido por sus proyectos [1].

24 Hijo, no hagas cosa alguna sin consejo, y despues de hecha no te arrepentirás.

25 No vayas por camino resbaladizo, y no tropezarás en las piedras: ni te entregues á camino trabajoso [2], no sea caso que pongas tropiezo á tu alma [3].

26 Y guárdate de tus hijos [4], y rezélate de tus domésticos.

27 En toda obra tuya cree segun fé á tu alma [5]: porque esto es guardar los mandamientos.

28 El que á Dios cree, atiende á sus mandamientos: y el que en él confia, no padecerá mengua.

CAPITULO XXXIII.

Es alabado el temeroso de Dios y de su ley. Dios por sus justos juicios ensalza á unos, y humilla á otros. Da reglas para el gobierno de la familia, y para el modo de tratar a los esclavos.

1 Timenti Dominum non occurrent mala, sed in tentatione Deus illum conservabit, et liberabit à malis.

2 Sapiens non odit mandata et justitias, et non illidetur quasi in procella navis.

3 Homo sensatus credit legi Dei, et lex illi fidelis.

4 Qui interrogationem manifestat, parabit verbum, et sic deprecatus exaudietur, et conservabit disciplinam, et tunc respondebit.

1 Al que teme al Señor [6] no le sobrevendrán males: mas en la tentacion Dios le guardará, y le librará de males.

2 El sabio no aborrece [7] los preceptos y las leyes, ni se estrellará [8] como navío en la tempestad.

3 El hombre cuerdo cree á la ley de Dios [9], y la ley le será fiel [10].

4 El que ha de declarar una pregunta [11], premeditará la materia, y orando así será oido, y conservará [12] la buena doctrina, y entonces responderá.

lante, y atropella con todo: este tal quedará convencido de su temeridad, cuando vea el mal suceso de sus obras. El Griego: μετα το ποιησαι μετ' αυτον ανευ βουλης, *despues de haberlo hecho por sí sin consejo.*

1 MS. 6. *Por sus ensermientos.* Se verá convencido de temerario, cuando le salgan mal los proyectos que siguió con ansia.

2 En donde hay muchas piedras y tropiezos. El Griego: μη πιστευσης εν οδω απροσκοπτω, *ni tampoco te fies en el camino* que te parece *llano,* seguro: en otros se lee απροσκοπω, *que no tengas bien reconocido.*

3 A tu vida espiritual ó temporal: en lo cual se nos da á entender, que no hemos de emprender negocios que nos espongan á una próxima ruina ó peligro.

4 En lo que se significa que hemos de estar siempre en vela, aun cuando nos parezca que estamos mas seguros, como es entre los hijos y domésticos.

5 Sigue el dictámen de tu conciencia, y lo que ella te sugiera no segun error ó engaño, sino segun fé ó confianza justa y recta, eso será lo que es justo y conforme á la ley de Dios. Esta es una regla escelente y necesaria, para dirigir nuestras acciones, y obrar con justicia: y á esto mira aquello de S. PABLO (*Roman.* XIV. 23.) *Omne quod non est ex fide peccatum est:* donde la *fé* se toma por el dictámen y persuasion íntima de la conciencia, ajustado á la ley de Dios. Véase S. THOMAS *Quodlib.* 8. *art.* 13.

6 Este capítulo, en el órden que se observa en el texto griego, es el XXXVI.

7 Quiere decir: Ama, es una *miosis.*

8 Navegará seguro en medio de las tempestades de este siglo, y llegará por último al puerto y suspirada patria de la bienaventuranza. El Griego: ο δε υποκριτνυμενος εν αυτω, *el que finge guardarla,* el hipócrita, el que no la guarda sino en apariencia, ως εν καταιγιδι πλοιον, *como el navío en la tempestad.*

9 Es fiel, la cumple con fidelidad y exactitud.

10 Porque le apartará de todo mal, y le colmará de bienes.

11 El que desea dar una respuesta clara, y que satisfaga á lo que se le pregunta, premedite antes lo que ha de responder: pida á Dios luz, que no se la negará, para que responda con acierto y con arreglo á la buena doctrina. En el Griego se lee esto con mucha variedad. En unos libros de este modo: *Como* lo acredita la *interrogacion,* ó prueba *de los justos:* O tambien: *Como la respuesta de Urim,* esto es, como que es un oráculo divino; y va unido con el fin del versículo precedente. *Númer.* XXVII. 21. En otros: *Ordena tu oracion como una cuestion clara, y asi serás oido: ata la doctrina,* resuelve, recoge, haz la suma, *y entonces responde.*

12 Se portará con costumbres arregladas á la buena doctrina.

5 Præcordia [a] fatui quasi rota carri: et quasi axis versatilis cogitatus illius.

6 Equus emissarius, sic et amicus subsannator, sub omni suprasedente hinnit.

7 Quare dies diem superat, et iterum lux lucem, et annus annum à sole?

8 A Domini scientia separati sunt, facto sole, et præceptum custodiente.

9 Et immutavit tempora, et dies festos ipsorum, et in illis dies festos celebraverunt ad horam.

10 Ex ipsis exaltavit et magnificavit Deus, et ex ipsis posuit in numerum dierum. Et omnes homines de solo, et ex terra [b], unde creatus est Adam.

11 In multitudine disciplinæ Dominus separavit eos, et immutavit vias eorum.

12 Ex ipsis benedixit, et exaltavit: et ex ipsis sanctificavit, et ad se applicavit: et ex ipsis maledixit, et humiliavit, et convertit illos à separatione ipsorum.

13 Quasi [c] lutum figuli in manu ipsius, plasmare illud et disponere.

14 Omnes viæ ejus secundum dispositionem ejus: sic homo in manu illius, qui se fecit, et reddet illi secundum judicium.

15 Contra malum bonum est, et contra mortem vita: sic et contra virum justum peccator. Et sic intuere in omnia opera Altissimi. Duo

5 Las entrañas del fatuo como la rueda de un carro: y como el eje que da vueltas, su pensamiento.

6 El amigo escarnecedor [1], es como el caballo padre, que relincha bajo todo el que lo monta.

7 ¿Por qué un dia se prefiere á otro [2], y una luz á otra luz, y un año á otro año, siendo un mismo sol?

8 Por el saber del Señor fueron distinguidos, despues de criado el sol, el cual guarda su precepto.

9 El distinguió las estaciones, y sus dias festivos, y en ellas se celebraron las solemnidades á su hora [3].

10 Dios hizo de los mismos dias unos grandes y sagrados, y otros dejó en el número de dias comunes [4]. Y á todos los hombres los hizo del polvo, y de la tierra [5], de donde fué formado Adam.

11 El Señor por su grande saber los distinguió, y varió los caminos de ellos [6].

12 De ellos á unos bendijo y ensalzó: y de los mismos santificó, y tomó para si [7]: y á otros maldijo, y abatió [8], y los trastornó despues de su separacion [9].

13 Como el barro del ollero en su mano, para hacer y disponer de él [10].

14 Todos sus caminos á disposicion de él: así el hombre en mano de aquel, que le hizo, y le retornará segun su juicio.

15 Contra el mal está el bien [11], y contra la muerte la vida: así tambien contra el hombre justo el pecador. Y así has de comtemplar todas

1 Falso. Mientras espere de tí algun provecho estará contigo, y se acomodará á todo lo que tú quieras; pero si nada espera, luego te echará de sí: así como un caballo padre mientras está lejos de las yeguas, te llevará con sosiego, y obedecerá al freno; pero en venteándolas comenzará luego á saltar y relinchar, y no parará hasta echar de sí al que lo monta, por mas destreza que tenga.

2 Como si dijera: ¿De donde viene, que un dia, un tiempo, y un año es mas claro, mas hermoso que otro, siendo así que todos proceden de un mismo sol? Esto ciertamente no procede del sol, sino del Señor, que crió el sol, el cual está obediente á todas sus órdenes. Este mismo Señor con grande sabiduría ordenó esta diversidad de dias y de años; quiso que entre estos unos fuesen solemnes, y otros ordinarios. En lo que se insinua el dia del sábado, los años sabaticos y del jubileo, y otras festividades, que prescribió el Señor á su pueblo.

3 Véase el *Levitic.* XXIII. 32.

4 Ordinarios y comunes, solamente para ir llenando los meses y los años.

5 Así tambien á todos los hombres, etc.

6 Los estados, condiciones, inclinaciones de los descendientes de Adam.

7 Algunos hombres destinó á su ministerio, como á Aarón y á los Levitas.

8 Como á Esaú, y á Helí, de cuya familia trasladó el sacerdocio.

9 Despues que ellos por su libre albedrío y perversa inclinacion se separaron de Dios, usando de su absoluto y soberano poder, y tambien de su justicia, los separó de la bendicion y felicidad de los justos. El Griego: ανεστρεψεν αυτους απο στασεως αυτων, *los trastornó de su estacion.* Lo cual puede muy bien entenderse de los Chananeos, á quienes Dios arrojó de las tierras que ocupaban, para que entrasen á poseerlas los Hebreos. De lo que aquí se dice no se infiera, que Dios aborrece al hombre, sino al hombre pecador. S. AUGUST. *Lib.* I. *ad simpl. Quæst.* II. Dios no quiere la condenacion de ninguno, sino que se cumpla el órden de su justicia; esto es, que se condene el que muere en pecado. D. THOM. *in* I. *Distinct. ultim.* Véanse los *Proverb.* XVI. 4. La semejanza del barro, que aquí se trae, solamente indica, que toda la masa quedó corrompida por el pecado de Adam, y que Dios á una parte de ella dió su bendicion, y á otra dejó en su maldicion.

10 Hace del barro lo que quiere. Véase S. PABLO *ad Roman.* IX. 21.

11 Como si dijera: Y no solamente en los hombres se advierte esta diversidad y oposicion, que uno sea bueno y otro malo, uno feliz, otro desgraciado; sino tambien en casi todas las otras cosas, que Dios ha pareado, y querido que las unas fuesen contrarias á las otras; y todo para el complemento, perfeccion, variedad y hermosura del universo. S. AUGUST. *Lib.* XI. *de Civit. cap.* 18.

a Supra XXI. 17.—b Genes. II. 7.—c Roman. IX. 21.

et duo, et unum contra unum.

16 Et ego novissimus evigilavi, et quasi qui colligit acinos post vindemiatores.
17 In benedictione Dei et ipse speravi: et quasi qui vindemiat, replevi torcular.
18 Respicite [a] quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirentibus disciplinam.

19 Audite me magnates, et omnes populi, et rectores Ecclesiæ auribus percipite.
20 Filio et mulieri, fratri et amico non des potestatem super te in vita tua: et non deberis alii possessionem tuam: ne fortè pœniteat te, et depreceris pro illis.
21 Dum adhuc superes et aspiras, non immutabit te omnis caro.
22 Melius est enim ut filli tui te rogent, quàm te respicere in manus filiorum tuorum.

23 In omnibus operibus tuis præcellens esto.
24 Ne dederis maculam in gloria tua. In die consummationis dierum vitæ tuæ, et in tempore exitûs tui distribue hereditatem tuam.
25 Cibaria, et virga, et onus asino: panis, et disciplina, et opus servo.
26 Operatur indisciplina, et quærit requiescere: laxa manus illi, et quærit libertatem:
27 Jugum et lorum curvant collum durum, et servum inclinant operationes assiduæ.
28 Servo malevolo tortura et compedes: mitte illum in operationem, ne vacet:

29 Multam enim malitiam docuit otiositas.

30 In opera constitue eum: sic enim condecet illum. Quòd si non obaudierit, curva illum compedibus, et non amplifices super omnem

las obras del Altísimo. Dos y dos [1], y la una opuesta á la otra.
16 Y yo el postrero me levanté [2], y como el que recoge rebuscos tras los vendimiadores.
17 Yo tambien esperé en la bendicion de Dios: y llené el lagar, como el que vendimia:
18 Mirad que no solamente para mí he trabajado, sino para todos los que solicitan la enseñanza.
19 Oidme, magnates, y todos los pueblos, y los que gobernais la Iglesia [3], prestad atencion.
20 Al hijo ni á la muger, al hermano ni al amigo, no des poder sobre tí durante tu vida [4]: y no des á otro tu herencia: no sea que te arrepientas, y les ruegues á ellos.
21 Mientras vives, y respiras, no te haga mudar persona alguna [5].
22 Porque mejor es que tus hijos te rueguen, que no estar tú mirando á las manos de tus hijos [6].
23 En todas tus obras conserva tu preeminencia.
24 No pongas mancilla en tu gloria [7]. El dia de la consumacion de los dias de tu vida, y al tiempo de tu salida reparte tu herencia.
25 Pienso, y palo, y carga para el asno [8]: pan, y castigo, y tarea para el siervo.
26 Trabaja por el castigo [9], y busca holgar: aflójale las manos, y busca libertad:
27 El yugo y las correas doblan el cuello duro, y las tareas continuas encorvan al siervo.
28 Al siervo maligno tortura y cormas: enviále á la tarea, para que no esté mano sobre mano:
29 Porque muchos vicios enseñó la ociosidad [10].
30 Hazle estar en tareas: porque así le conviene. Y si no hiciese tu mandado, aprémiale con cormas, mas no escedas [11] contra carne alguna:

1 Pareadas y la una contraria á la otra. Sin embargo Dios las ha atemperado de modo que no se destruyan, antes se sostengan unas á otras.

2 Estas son palabras del autor de este libro. Y yo el Eclesiástico he sido el último, que después de los profetas y otros escritores sagrados me he aplicado á escribir y recoger estas parábolas, á semejanza del que rebusca en una viña lo que ván dejando los que la vendimian. Y aunque parece que de mi trabajo debia resultar poco fruto; esto no obstante Dios le ha dado su bendicion, y ha hecho que esta rebusca sea tan abundante como la cosecha de los primeros, que la vendimiaron; pues he podido llenar este libro, que no es pequeño, y recoger en él muchas y muy escelentes sentencias, para esprimir de ellas, como de otros tantos racimos de uvas, un precioso vino de sabiduría, que fuese provechoso no solamente para mí, sino tambien para todos aquellos, que buscan sinceramente el camino de saber agradar á Dios.

3 Los que estais encargados de gobernar á otros.

4 Como si dijera: Mientras vives no des el gobierno de tu casa, ni te despojes de tus bienes para darlos á otros, por no verte reducido al estremo de tener que rogar á aquellos mismos á quienes debias mandar.

5 Ninguno te aparte de este consejo, que yo te doy, ni te haga mudar parecer, sea hermano, sea hijo, sea amigo.

6 Esperando que te den, como hacen los perrillos cuando al rededor de la mesa esperan, que les den alguna cosa.

7 Permitiendo que tengan la autoridad sobre tí aquellos á quienes debes tú mandar segun tu estado. En el Griego se lee despues de esto el título: Περι δουλων, *De los siervos.*

8 MS. 6. *E piertiga, etc. Pan, é premia, é lauor al sieruo.* Convienen estas cosas al asno.

9 Si se le tiene á raya, y se le hace trabajar, no piensa en otra cosa, en que hallar un poco de tiempo para poder respirar y descansar. El Griego: εργασαι εν παιδι, και ευρησεις αναπαυσιν, *haz trabajar al siervo, y hallarás reposo.*

10 MS. 6. *Ca mucha malveztat amostró el seer de uagar.*

11 Pero todo esto ha de ser con moderacion y con prudencia; no escediendo en el castigo, ni obligándolos á llevar mayor carga, que la que pueden. Y

a Supra XXIV. 47.

carnem: verùm sinè judicio nihil facias grave.
31 Si [a] est tibi servus fidelis, sit tibi quasi anima tua: quasi fratrem sic eum tracta: quoniam in sanguine animæ comparasti illum.
32 Si læseris eum injustè, in fugam convertetur:
33 Et si extollens discesserit, quem quæras, et in qua via quæras illum, nescis.

ni hagas ninguna cosa grave sin juicio [1].
31 Si tienes tú un siervo fiel, mírale como á tu alma [2]: trátale como a hermano: porque le compraste con sangre de tu alma [3].
32 Si le hicieres daño injustamente, se te huirá [4]:
33 Y si alzándose se retirase [5], no sabes á quien preguntar, ni por cual camino le has de buscar [6].

CAPÍTULO XXXIV.

Los sueños si no vienen de Dios son vanos, y así no se debe hacer caso de ellos. La Ley de Dios y la esperiencia han de ser nuestra guia. Efectos admirables del temor de Dios. Los sacrificios de los impíos no son agradables al Señor. De los que defraudan el pan de los pobres y su jornal á los jornaleros. La penitencia del que no se enmienda de sus pecados es inútil.

1 Vana spes, et mendacium viro insensato: et somnia extollunt imprudentes.

2 Quasi qui apprehendit umbram, et persequitur ventum: sic et qui attendit ad visa mendacia.
3 Hoc secundùm hoc visio somniorum: ante faciem hominis similitudo hominis.

4 Ab inmundo quid mandabitur? et à mendace quid verum dicetur?
5 Divinatio erroris, et auguria mendacia, et somnia malefacientium, vanitas est.

6 Et sicut parturientis, cor tuum phantasias patitur. Nisi ab Altissimo fuerit emissa visitatio,

1 Las vanas esperanzas [7], y las mentiras son para el hombre sin seso: y los sueños levantan en alto á los necios [8]
2 Como el que se abraza con una sombra, y persigue al viento: así es el que atiende á visiones [9] engañosas.
3 Una cosa parecida á otra [10] es la vision de los sueños: la imágen de un hombre delante [11] del hombre.
4 ¿Qué cosa será limpiada [12] por un inmundo? ¿y por el mentiroso qué verdad será dicha?
5 La adivinacion del error [13], y los agüeros falsos, y los sueños de los malhechores [14], son vanidad.
6 Y tu corazon, como de muger que está de parto, padece [15] imaginaciones. Si el Altísimo [16]

esto no solamente con los siervos ó esclavos, por la consideracion de que son hombres; pero ni aun con las mismas bestias.
1 Con el siervo: *sin juicio,* sin pensarla bien primero; sino con mucha madurez y premeditacion.
2 Como tu vida, como á tí mismo.
3 A precio de tu sangre: porque los primeros esclavos eran los que se cultivaban en la guerra, de donde *mancipia, quasi manu capta.* Y así los que los adquirian, podian decir, que los habian comprado á precio de su sangre, esponiendo su vida. Otros: *En la sangre de tu alma* compraste uno, que es hombre como tú. El Griego: οτι ως η ψυχη σου επιδεησεις αυτου, *porque necesitarás de él como de ti mismo.* Otros de otros modos.
4 MS. 6. *Si ficieres á tuerto, irsetá.*
5 Otros: Si resentido de la injuria, que le has hecho, se levantare contra tí, y toma el partido de librarse de tu dominio.
6 Porque procurará cuanto antes asegurar su persona, y ponerse en salvo, adonde no puedas fácilmente alcanzarle.
7 Las que solos se fundan en sueños.
8 El Griego: αναπτερουσιν, *dan alas,* como cuando se sueña que se vuela Así tambien cuando sueñan que están en los primeros empleos y dignidades.
9 El Griego: ενυπνιοις, *á sueños.*
10 Esto puntualmente es una figura ó representacion, por la cual una cosa que no es, se parece á otra, que en verdad lo es.
11 Como cuando un hombre se mira al espejo, ó en el agua.
12 El inmundo no puede hacer limpio á otro, antes por el contrario solamente puede contaminarle y mancharle: así los sueños siendo vanos y mentirosos, no pueden mostrar verdad, ni tampoco los embusteros, que vanamente se ocupan en interpretarlos, Ni de aquí se ha de inferir, que el sacerdote que administra los sacramentos en pecado, no puede perdonar los pecados; porque en este caso no obra por virtud propia, sino que ejerce aquel ministerio, representando la persona de Jesucristo, Cordero sin mancilla, de cuya sangre procede toda la virtud de los sacramentos.
13 Como la que se hace por arte del demonio, y por medios supersticiosos.
14 De hombres inicuos y perversos.
15 MS. 6. *Dará antoianças.* Si das crédito á lo que en sueños te representa la imaginacion, vivirás lleno de sustos y perturbaciones, que producirá en tí la fuerza de la fantasía, como se esperimenta en las mugeres embarazadas.
16 Si el Señor no te revelare en sueños alguna cosa. *Genes.* XL. 5.

[a] Supra VII. 23.

ne dederis in illis cor tuum:

7 Multos enim errare fecerunt somnia, et exciderunt sperantes in illis.
8 Sinè mendacio consummabitur verbum legis, et sapientia in ore fidelis complanabitur.

9 Qui non est tentatus, quid scit? Vir in multis, expertus, cogitabit multa: et qui multa didicit, enarrabit intellectum.

10 Qui non est expertus, pauca recognoscit: qui autem in multis factus est, multiplicat malitiam.
11 Qui tentatus non est, qualia scit? qui implanatus est, abundabit nequitiâ.

12 Multa vidi errando, et plurimas verborum consuetudines.
13 Aliquoties usque ad mortem periclitatus sum horum causâ, et liberatus sum gratiâ Dei.

14 Spiritus timentium Deum quæritur, et in respectu illius benedicetur.
15 Spes enim illorum in salvantem illos, et oculi Dei in diligentes se.

16 Qui timet Dominum nihil trepidabit, et non pavebit: quoniam ipse est spes ejus.

17 Timentis Dominum beata est anima ejus.

18 Ad quem respicit, et quis est fortitudo ejus?
19 Oculi [a] Domini super timentes eum, protector potentiæ, firmamentum virtutis, tegimen ardoris, et umbraculum meridiani,

20 Deprecatio offensionis, et adjutorium ca-

no te visita con tales visiones, no pongas en ellas tu corazon:
7 Porque á muchos hicieron errar los sueños, y cayeron por haber esperado en ellos.
8 La palabra de la ley será cumplida sin mentira [1], y la sabiduria será clara en la boca del fiel [2].
9 El que no ha sido probado [3], ¿qué sabe? El hombre de mucha esperiencia, muchas cosas pensará [4]: y el que muchas cosas aprendió, hablará con inteligencia [5].
10 El que no tiene esperiencia, poco sabe: mas el que se ha versado en muchos negocios, adquiere mucha sagacidad [6].
11 El que no ha sido probado ¿qué cosas sabe? el que ha sido engañado [7], se hará muy cauteloso [8].
12 Muchas cosas he visto peregrinando, y muchos usos de palabras [9].
13 Algunas veces he estado á peligro de morir por estas tales cosas [10], y salí salvo por la gracia de Dios.
14 Es buscando el espíritu de los que temen á Dios [11], y por su respeto será bendito [12].
15 Porque ellos tienen la esperanza en su Salvador, y los ojos de Dios sobre los que le aman.
16 El que teme al Señor de nada temblará, ni tendrá pavor: porque él mismo es su esperanza.
17 Bienaventurada es el alma de aquel que teme al Señor.
18 ¿A quién mira [13], y quién es su fortaleza?

19 Los ojos del Señor sobre los que le temen [14], protector poderoso, apoyo fuerte, cubierta contra el bochorno, y sombraje en el mediodia,
20 Defensa contra el tropiezo, y socorro con-

1 Es en sí perfecta; no necesita de apoyos engañosos y vanos, como son los sueños; ella te dice claramente lo que debes hacer para agradar á Dios.
2 Y la doctrina, que es necesaria ó útil para conseguir la salud, se hallará en la boca de un fiel y verdadero doctor é intérprete suyo, sin recurrir á la vanidad y mentira de los sueños.
3 El que no tiene esperiencia: el que no ha pasado y probado lo bueno y malo. En algunos libros griegos se lee: ανηρ πεπλανημενος εγνω πολλα, *el que mucho ha andado, muchas cosas ha conocido.*
4 Para precaverse, para salir bien de un negocio.
5 Hablará con inteligencia y con prudencia, como esperimentado.
6 Prudencia, cautela, astucia; pues aquí *malitia* se toma en buen sentido.
7 *Implanatus* es una voz formada del griego πλανεσθαι, que significa andar *vagueando de un lugar á otro.*
8 Obrará en todo con cautela, ó se hará más malicioso, perdiendo la sencillez de su corazon, á causa de las bellaquerías y malas artes de los hombres perversos, con quienes ha tratado. *Cum perverso perverteris.*
9 *Verbum*, por *res*, es un hebraismo muy frecuente en la Escritura, *de cosas ó costumbres.* Otros: *Muchas diferencias de lenguajes, ó idiomas.* El Griego: και πλειονα των λογων μου συνεσις μου, *y lo que entiendo*, ó concibo, *es más de lo que puedo decir.* O segun otros libros, en donde en vez de πλειονα, se lee: πλασματα: Y he adquirido prudencia ó inteligencia por los muchos negocios que he manejado, y por la variedad de usos y costumbres que he visto en muchos lugares.
10 Los peligros y riesgos que se hallan peregrinando en tierras estrañas, de ladrones, naufragios, calumnias, etc.
11 Es buscado por Dios para guardarlo de los peligros, y por los hombres que lo estiman mucho, y lo prefieren á otros más esperimentados, pues el temor de Dios vale por mil esperiencias. El Griego, ζησεται, *vivirá.* El intérprete leyó, ζητησεται.
12 Y no apartando de él sus ojos y proteccion, le colmará de sus bendiciones.
13 ¿A qué otro *mira;* ni en qué otro poder pone su confianza, sino en el socorro de aquel que es su Salvador?
14 El texto griego lee así: επι τους αγαπωντας αυτου, *sobre los que le aman.*

a Psalm. XXXIII. 16.

sûs exaltans animam, et illuminans oculos, dans sanitatem, et vitam, et benedictionem.

21 Immolantis [a] ex iniquo oblatio est maculata, et non sunt beneplacitæ subsannationes injustorum.

22 Dominus solus sustinentibus se in via veritatis et justitiæ.

23 Dona [b] iniquorum non probat Altissimus, nec respicit in oblationes iniquorum: nec in multitudine sacrificiorum eorum propitiabitur peccatis.

24 Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, quasi qui victimat filium in conspectu patris sui.

25 Panis egentium vita pauperum est: qui defraudat illum, homo sanguinis est.

26 Qui aufert in sudore panem, quasi qui occidit proximum suum.

27 Qui [c] effundit sanguinem, et qui fraudem facit mercenario, fratres sunt.

28 Unus ædificans, et unus destruens: quid prodest illis nisi labor?

29 Unus orans, et unus maledicens: cujus vocem exaudiet Deus?

30 Qui baptizatur à mortuo, et iterùm tangit eum, quid proficit lavatio illius?

31 Sic homo [d] qui jejunat in peccatis suis, et iterùm eadem faciens, quid proficit humiliando se? orationem illius qui exaudiet?

tra la caida [1], el que levanta el alma [2], y alumbra los ojos, da sanidad, y vida, y bendicion.

21 Mancillada es la ofrenda del que hace sacrificio de lo injusto [3], y no son agradables los escarnios de los inicuos [4].

22 El Señor solo para los que aguardan en el camino de la verdad y de la justicia [5].

23 No recibe el Altísimo los dones de los impíos, ni mira á los sacrificios de los malos: ni por sus muchos sacrificios les perdonará sus pecados.

24 El que ofrece sacrificio de la hacienda de los pobres, es como el que degüella á un hijo delante de su padre.

25 La vida de los pobres es el pan que necesitan: aquel que lo defrauda, es hombre sanguinario [6].

26 Quien quita el pan del sudor [7], es como el que mata á su prójimo.

27 Quien derrama sangre, y quien defrauda al jornalero, hermanos son [8].

28 Uno hay que edifica, y otro que destruye: ¿qué provecho sacan ellos sino trabajo?

29 Si el uno hace oracion [9], y el otro maldice: ¿de quién oirá Dios la voz?

30 El que se lava [10] por causa de un muerto, y de nuevo le toca, ¿de qué le sirve el haberse lavado?

31 Asimismo el que ayuna por sus pecados, y de nuevo torna á ellos, ¿qué adelanta [11] humillándose? ¿su oracion quién la oirá?

CAPITULO XXXV.

La verdadera religion y piedad consiste en la obediencia á Dios, y no en ofrecerle muchos sacrificios sin ella. Como se han de hacer las ofrendas al Señor. Es protector de los que injustamente son oprimidos, y tomará una severa venganza de los que los oprimen.

1 Qui conservat legem, multiplicat oblationem.

1 El que observa la ley, multiplica [12] ofrendas.

1 Para que no caigamos; ó para que cayendo no nos lastimemos; ó á fin de que nos levantemos luego.

2 Nos da el Señor la mano para que nos levantemos; alumbra tambien los ojos, apartando de nosotros las tinieblas de la ignorancia y del error, y comunicándonos su divina luz: *da sanidad* de alma y de cuerpo: *y bendicion*, esto es, nos da todo género de bienes.

3 De lo injustamente adquirido.

4 Estos sacrificios de injusticia con que escarnecen á Dios. El Griego: θυσιαηων εξ αδικου, προσφορα μεμωκημενη· και ουκ εις ευδοκιαν μωκηματα ανομων, *el que sacrifica de lo injusto, ofrenda ridícula; y no para beneplácito los escarnios.* En otros libros: δωμηματα, *los dones de los impios:* y en otros: μωμηματα, *las manchas.*

5 Asiste, acude á los que le esperan.

6 Es un matador, un homicida.

7 MS. 6. *Qui tuelle el pan de suor es atal, cuemo qui mata so uecino.* Ganado con el sudor de su rostro.

8 Corren parejas en su inicuo proceder.

9 *Si* en una familia *el uno hace oracion, y el otro muldice.* Mas parece que todo esto se ha de aplicar al hipócrita, que representa dos personas: en el esterior edifica, y en su interior destruye: bendice con los labios, y maldice con el corazon. *Sepulcros blanqueados* llamó Jesucristo á los Phariseos hipócritas.

10 Se purifica: *de un muerto*, por haber tocado un cadáver. *Levit.* XVII. 15. *Numer.* XIX. 11. 12.

11 Ayunando. Porque aquella penitencia no es verdadera. Véase la *Epist.* II. de S. PEDRO II. 21. *Proverb.* XXIX. 12.

12 Tendrá tanto mérito como si ofreciese á Dios muchos sacrificios.

a Proverb. XXI. 27.—b Ibid. XV. 8.—c Deuter. XXIV. 14. Tobias IV. 15. Supra VII. 22.—d II. Petr. II. 21.

2 Sacrificium [a] salutare est attendere mandatis, et discedere ab omni iniquitate.
3 Et propitiationem litare sacrificii super injustitias, et deprecatio pro peccatis, recedere ab injustitia.
4 Retribuet gratiam qui offert similaginem: et qui facit misericordiam, offert sacrificium.

5 Beneplacitum [b] est Domino recedere ab iniquitate: et deprecatio pro peccatis recedere ab injustitia.
6 Non [c] apparebis ante conspectum Domini vacuus.
7 Hæc enim omnia propter mandatum Dei fiunt.
8 Oblatio justi impinguat altare, et odor suavitatis est in conspectu Altissimi.
9 Sacrificium justi acceptum est, et memoriam ejus non obliviscetur Dominus.
10 Bono animo gloriam redde Deo: et non minuas primitias manuum tuarum.
11 In [d] omni dato hilarem fac vultum tuum, et in exultatione sanctifica decimas tuas.
12 Da [e] Altissimo secundùm datum ejus, et in bono oculo adinventionem facito manuum tuarum:
13 Quoniam Dominus retribuens est, et septies tantùm reddet tibi.
14 Noli [f] offerre munera prava, non enim suscipiet illa.
15 Et noli inspicere sacrificium injustum, quoniam Dominus judex est, et [g] non est apud illum gloria personæ.
16 Non accipiet Dominus personam in pauperem, et deprecationem læsi exaudiet.

17 Non despiciet preces pupilli: nec viduam, si effundat loquelam gemitûs.
18 Nonne lacrymæ viduæ ad maxillam descendunt, et exclamatio ejus super deducentem eas?
19 A maxilla enim ascendunt usque ad cœ-

2 Sacrificio saludable de estar atento [1] á los mandamientos, y apartarse de toda iniquidad.
3 Y el apartarse de la injusticia es como ofrecer propiciacion [2] de sacrificio por las injusticias, y como hacer oracion por los pecados.
4 Recompensará el beneficio [3] el que ofrece la flor de harina: y el que hace misericordia [4], ofrece un sacrificio.
5 Es muy agradable al Señor apartarse de la iniquidad: y es oracion por los pecados el apartarse de la injusticia.
6 No parezcas delante del Señor con las manos vacías [5].
7 Porque todas estas cosas se hacen por mandamiento de Dios [6].
8 La ofrenda del justo engrasa el altar [7], y es olor de suavidad delante del Altísimo.
9 El sacrificio del justo es acepto, y no olvidará el Señor la memoria de él [8].
10 De buen corazon [9] da gloria á Dios: y no cercenes las primicias de tus manos [10].
11 En toda ofrenda muestra tu cara alegre, y santifica [11] tus diezmos con regocijo.
12 Da al Altísimo segun que él te ha dado, y con buen ojo ofrécele de lo que hallaren tus manos [12]:
13 Porque el Señor es remunerador, y te volverá siete tantos mas [13].
14 No quieras ofrecer dones defectuosos [14], porque no los recibirá.
15 Y no quieras mirar al sacrificio injusto [15], porque el Señor es el juez, y no hay para con él respeto de persona.
16 No tendrá el Señor acepcion de persona contra el pobre, y oirá la oracion del injuriado [16].
17 No desechará los ruegos del huérfano: ni á la viuda, si derramare voz de gemido.
18 ¿Por ventura las lágrimas de la viuda no descienden á la mejilla, y no claman ellas contra aquel, que se las hace saltar?
19 Porque desde la mejilla suben hasta el cie-

1 A guardar con exactitud la divina ley.
2 Un sacrificio propiciatorio, y que te alcance el perdon de tus injusticias y pecados. S. Agust. *de Civ. Lib.* x. *cap.* 6.
3 En el Griego está mas claro, y es el sentido: El que recompensa al prójimo el favor que de él ha recibido, es tan agradable á Dios, como el que le ofrece sacrificio de accion de gracias.
4 Así tambien el que usa de misericordia con su prójimo, ofrece al Señor un sacrificio muy agradable.
5 Véase el *Exodo* xxiii. 15. xxxiv. 20. *Deuter.* xvi. 16.
6 Véanse los lugares citados.
7 Le es agradable, y recibe en olor de suavidad, como una víctima gruesa y escogida que se le ofrezca en sacrificio.
8 Del sacrificio que le hace el justo.
9 Con liberalidad y alegria.
10 Lo que es propio de un corazon avaro y grosero.
11 Ofrece á Dios.
12 Segun tus facultades, ofrece al Señor con ojos alegres.
13 Número cierto por incierto.
14 Dones que tengan algun defecto ó vicio, que están reprobados por la ley. Véase el *Lev.* xxii. 20. *Deut.* xv. 20. y Malachias i. 8. El Griego: μη δωροκοπει, ου γαρ προσδεξεται, *no cercenes tus dones porque no los aceptará*
15 Esto es: No pongas tu confianza en un sacrificio que va acompañado de la injuria ó violencia hecha á otro, pretendiendo que te será Dios propicio por la magnificencia y esplendor de tus ofrendas; porque Dios no atiende á esto ni hay en él acepcion de personas, para dejar de castigar severamente al rico y poderoso, que oprime é injuria al pobre, por muchos sacrificios que le ofrezca.
16 MS. 6. *Del maltrecho.*

a i. Reg. xv. 22.—b Jerem. vii. 3. et xxvi. 13.—c Exod. xxiii. 15. et xxxiv. 20. Deuteron. xvi. 16.—d ii. Corinth. ix. 7.—e Tob. iv. 9.—f Levitic. xxii. 21. Deuter. xv. 21.—g Deuter. x. 17. ii. Paralip. xix 7. Job xxxiv. Sapient. vi. 8. Actor. x. 34. Roman. ii. 11. Galat. ii. 6: Coloss. iii. 25. i. Petri i. 17.

lum, et Dominus exauditor non delectabitur in illis.

20 Qui adorat Deum in oblectatione, suscipietur, et deprecatio illius usque ad nubes propinquabit.

21 Oratio humiliantis se, nubes penetrabit: et donec propinquet non consolabitur: et non discedet donec Altissimus aspiciat.

22 Et Dominus non elongabit, sed judicabit justos, et faciet judicium: et Fortissimus nen habebit in illis patientiam, ut contribulet dorsum ipsorum:

23 Et gentibus reddet vindictam donec tollat plenitudinem superborum: et sceptra iniquorum contribulet

24 Donec reddat hominibus secundùm actus suos, et secundùm opera Adæ, et secundùm præsumptionem illius:

25 Donec judicet judicium plebis suæ, et oblectabit justos misericordiâ suâ.

26 Speciosa misericordia Dei, in tempore tribulationis, quasi nubes pluviæ in tempore siccitatis.

lo, y el Señor que oye, no tendrá placer [1] en ellas.

20 El que adora á Dios con buena voluntad, sera acogido, y el ruego de él llegará hasta las nubes.

21 La oracion del que se humilla [2], traspasará las nubes: y no reposará hasta que llegue: ni se retirará hasta que el Altísimo le mire.

22 Y el Señor no dará largas, mas juzgará [3] á los justos, y hará justicia: y el Fortísimo no tendrá aguante [4] en razon de ellos, hasta que quebrante el espinazo de ellos [5]:

23 Y á las naciones les dé su merecido, hasta que quite la plenitud de los soberbios [6], y quebrante los cetros de los malos.

24 Hasta que pague á los hombres segun sus hechos, y conforme á las obras de Adam [7], y segun la presuncion de cada uno:

25 Hasta que juzgue el juicio de su pueblo [8], y deleitará á los justos con su misericordia.

26 Hermosa es [9] la misericordia de Dios en el tiempo de la tribulacion, como nube de lluvia en tiempo de sequedad.

CAPITULO XXXVI.

Hace el autor una oracion al Señor á favor de su pueblo de Israél oprimido por sus enemigos. Habla de la sagacidad, que es necesaria en el hombre. Utilidades del casado que tiene una muger virtuosa.

1 Miserere nostri Deus omnium, et respice nos, et ostende nobis lucem miserationum tuarum:

2 Et immitte timorem tuum super gentes, quæ non exquisierunt te, ut cognoscant quia non est Deus nisi tu, et enarrent magnalia tua.

3 Alleva manum tuam super gentes alienas, ut videant potentiam tuam.

4 Sicut enim in conspectu eorum sanctificatus es in nobis, sic in conspectu nostro magnificaberis in eis,

5 Ut cognoscant te, sicut et nos cognovimus

1 Ten piedad de nosotros, Dios de todas las cosas, y vuelve á mirarnos, y muéstranos la luz de tus misericordias:

2 E infunde tu temor en las naciones, que no te buscaron, para que entiendan, que no hay otro Dios sino tú, y cuenten tus maravillas.

3 Alza tu mano sobre las naciones estrañas [10], para que esperimenten tu poder.

4 Porque así como tú delante de ellas has sido santificado en nosotros [11], así tambien delante de nosotros serás engrandecido en ellas [12],

5 Para que te conozcan [13], como nosotros

1 Es *Iíptote*: Se encenderá en ira contra aquellos que son la causa.

2 El Griego ταπεινου, *del afligido*, del que es oprimido y humillado.

3 Tomará la defensa de ellos.

4 No esperará mucho tiempo, sino que desde luego derramará su ira contra los que sin razon apremian á los justos, y contra las naciones que ultrajan su pueblo.

5 Esto es, de los malos y opresores. El Griego y la version *Sixtina* leen: *de los que no tienen misericordia.*

6 Hasta que destruya y aniquile la multitud de los soberbios.

7 De cada uno. Parece que el intérprete lo trasladó del Hebreo, en donde en lugar de *hominis* se escribe אדם *Adam*, y vale lo mismo que *cualquiera*, como en el *Levit.* I. 1. Y pagará á todos, y á cada uno de los hombres segun sus obras, y segun sus pensamientos, como se declara en el Griego.

8 Hasta que haga justicia á su pueblo, esto es, á los que son de su pueblo; pues parece que los Judíos estaban entonces bajo la dominacion de los Griegos.

9 Preciosa, dulce y suave es la misericordia, la asistencia y favor del Señor.

10 Sobre las naciones infieles. Parece por todo el contexto y por el capítulo antecedente desde el v. 23. que los Israelitas estaban entonces sujetos al dominio de los Griegos, que sucedieron en el trono á Alejandro Magno, y eran maltratados de ellos, de los Syrios, y de los Egypcios.

11 Librándonos de muchos males y peligros, de que nos veíamos amenazados.

12 Quebrantándolos, y haciendo que esperimenten y confiesen la invencible fuerza y poder de su brazo.

13 En estas palabras se muestra el espíritu y buena intencion con que pedia á Dios el castigo de los enemigos que perseguian á su pueblo.

quoniam non est Deus præter te Domine.

6 Innova signa, et immuta mirabilia.

7 Glorifica manum, et brachium dextrum.
8 Excita furorem, et effunde iram.
9 Tolle adversarium, et afflige inimicum.

10 Festina tempus, et memento finis, ut ennarrent mirabilia tua.
11 In ira flammæ devoretur qui salvatur: et qui pessimant plebem tuam, inveniant perditionem.
12 Contere caput principum inimicorum, dicentium: Non est alius præter nos.

13 Congrega omnes tribus Jacob: ut cognoscant quia non est Deus nisi tu, et enarrent magnalia tua: et hereditabis eos, sicut ab initio.
14 Miserere plebi tuæ, super quam invocatum est nomen tuum: et Israël, quem [a] coæquasti primogenito tuo.
15 Miserere civitati sanctificationis tuæ Jerusalem, civitati requiei tuæ.
16 Reple Sion inenarrabilibus verbis tuis, et gloriâ tuâ populum tuum.
17 Da testimonium his, qui ab initio creaturæ tuæ sunt, et suscita prædicationes, quas locuti sunt in nomine tuo prophetæ priores.

18 Da mercedem sustinentibus te, ut prophetæ tui fideles inveniantur: et exaudi orationes servorum tuorum
19 Secundùm [b] benedictionem Aaron de populo tuo, et dirige nos in viam justitiæ, et sciant omnes qui habitant terram, quia tu es Deus conspector sæculorum.

tambien hemos conocido, que no hay otro Dios fuera de tí, ó Señor.
6 Renueva los prodigios [1], y haz nuevas maravillas.
7 Glorifica tu mano, y tu brazo derecho.
8 Despierta la saña, y derrama la ira.
9 Destruye el adversario [2], y aflige al enemigo.
10 Apresura el tiempo, y acuérdate del fin [3], para que publiquen tus maravillas.
11 En ira de llama sea devorado el que se escapa [4], y los que maltratan á tu pueblo, caigan en la perdicion [5].
12 Quebranta la cabeza de los príncipes enemigos [6], que dicen: No hay otro [7] fuera de nosotros.
13 Reune [8] todas las tribus de Jacob: para que conozcan que no hay otro Dios sino tú, y publiquen tus grandezas: y los heredarás, como desde el principio.
14 Ten piedad de tu pueblo, sobre el cual ha sido invocado tu nombre [9]: y desde Israél, á quien tú has tratado como tu primogénito [10].
15 Ten piedad de Jerusalem, ciudad de tu santificacion [11], ciudad de tu reposo [12].
16 Llena á Sion [13] de tus palabras inefables [14], y á tu pueblo de tu gloria.
17 Da testimonio [15] á aquellos, que desde el principio son tus criaturas, y verifica las predicciones [16], que hablaron en tu nombre los primeros profetas.
18 Remunera [17] á los que te esperan con paciencia, para que tus profetas sean hallados fieles [18]: y oye los ruegos de tus siervos.
19 Segun la bendicion de Aarón [19] sobre tu pueblo, y enderézanos al camino de la justicia, y sepan todos los moradores de la tierra, que tú eres el Dios inspector de los siglos [20].

1 Haz ver de nuevo tus antiguos prodigios, y añade otros que no se hayan visto á favor de tus verdaderos siervos.
2 Esto es, á Ptolomeo hijo de Lago.
3 Haz que tenga cuanto antes fin los males y calamidades que padecemos El Griego: και μνησθτι ορκισμου, *y acuerdate del juramento*, que hiciste.
4 Del filo de la espada.
5 Perezcan desgraciadamente.
6 Los príncipes de Syria y Egypto.
7 Los Hebreos no han de adorar, ni servir á otro Dios que á nosotros.
8 Y haz que vuelvan á ocupar la tierra santa, que les diste en herencia, las tribus de Jacob, que padecen tan largo cautiverio, y andan dispersas por todo el mundo. Aquí pide la venida del Messías, *ut fieret unum ovile et unus pastor*. JOANN. x. 16.
9 Que tiene tu nombre, y por eso es llamado el pueblo del Dios de Israél.
10 Has amado y tratado como á tu primogénito. Véase el *Exod* IV. 22.
11 En la que eres honrado, santificado y adorado. O bien: En la que nos comunicas tu santidad y dones. Vid. *Ps.* CXXXI. v. 8.
12 En la que tienes tu templo, y has fijado tu residencia, como en tu santuario.
13 Esta espresion denota el templo, que estaba en el monte Sion.
14 De tus oráculos. O tambien: Haz, Señor, que se conozcan y publiquen en Jerusalem tus obras asombrosas.
15 Da un testimonio de tu misericordia y liberalidad á favor de aquellos, que ya desde Abraham y Hebér escogiste por hijos peculiares tuyos, y que criaste y formaste de nuevo, cuando los sacaste del poder y esclavitud de Pharaon.
16 Las profecías é instrucciones que nos has ido dando desde el principio del mundo por boca de tus profetas, y las promesas infalibles de tu proteccion.
17 Recompensa, y mira, Señor, la larga paciencia con que tanto tiempo ha que esperamos tu poderoso socorro, y la verdadera libertad de Israél.
18 Para que así se entienda, que ellos son verdaderos en las promesas que hicieron en tu nombre al pueblo de Jacob.
19 Véase lo dicho en los *Núm.* VI. 24.
20 A quien están patentes las cosas de todos los siglos. El Griego: *Dios de los siglos*, de la eternidad, sempiterno.

a Exod. IV. 22.—b Numer. VI. 24.

20 Omnem escam manducabit venter, et est cibus cibo melior.
21 Fauces contingunt cibum feræ, et cor sensatum verba mendacia.
22 Cor pravum dabit tristitiam, et homo peritus resistet illi.
23 Omnem masculum excipiet mulier: et est filia melior filia.
24 Species mulieris exhilarat faciem viri sui, et super omnem concupiscentiam hominis superducit desiderium.
25 Si est lingua curationis, est et mitigationis et misericordiæ: non est vir illius secundùm filios hominum.

26 Qui possidet mulierem bonam, inchoat possessionem: adjutorium secundùm illum est, et columna ut requies.
27 Ubi non est sepes, diripietur possessio: et ubi non est mulier, ingemiscit egens.

28 Quis credit ei, qui non habet nidum, et deflectens ubicumque obscuraverit, quasi succinctus latro exiliens de civitate in civitatem?

20 Toda vianda comerá el vientre, mas hay un manjar mejor que otro.
21 El paladar distingue las carnes de monte, y el corazon sagaz [1] las palabras mentirosas.
22 El corazon depravado [2] causará tristeza, y el hombre esperimentado le resistira [3].
23 La muger tomará [4] cualquier varon: mas entre las hijas [5] una es mejor que otra.
24 La hermosura de la muger alegra la cara de su marido, y le causa un deseo superior á todo deseo humano.
25 Si su lengua es de sanidad [6], es tambien de mansedumbre y de misericordia: el marido de ella no tiene comparacion con los hijos de los hombres.
26 El que posee una muger buena, da principio á una posesion [7]: ayuda es semejante á él [8], y columna como descanso [9].
27 En donde no hay cerca, será robada la heredad [10]: y en donde no hay muger, suspira el hombre en indigencia [11].
28 ¿Quién se fia de aquel, que no tiene nido [12], y que para en donde le toma la noche, como un ladron espedito [13], que salta de ciudad en ciudad?

CAPITULO XXXVII.

Quienes son buenos para dar consejo, y quienes no. El mas fiel para darle es el propio corazon de cada uno. Faltas de la lengua: como usa de ella el hombre sabio. El hombre pio se ha de mortificar en todo aquello que puede ser dañoso á su alma; y particularmente debe refrenar la gula.

1 Omnis amicus dicet: Et ego amicitiam copulavi: sed est amicus solo nomine amicus. Nonne tristitia inest usque ad mortem?

2 Sodalis autem et amicus ad inimicitiam

1 Todo amigo dirá [14]: Yo tambien he trabado amistad contigo: mas hay amigo que es amigo solo de nombre. ¿No es este un pesar, que dura hasta la muerte [15]?
2 El compañero y el amigo á enemistad se

1 Así tambien el hombre sagaz y prudente sabrá distinguir las palabras de verdad, de las que no lo son.
2 El hombre doble, falso, malicioso, causará molestia á aquellos que tienen que tratar con él.
3 Porque el hombre sensato y sabio descubrirá su doblez y malas artes, y hará que se vuelva contra su autor.
4 Pero ordinariamente no toma otro esposo que el que sus padres le destinan, y con ese se contenta
5 Entre las hijas ó mugeres por casar hay unas en quienes se hallan prendas mas sobresalientes que en otras; y así el varon prudente ha de mirar bien á quien escoge para que sea su esposa.
6 Si á su hermosura junta afabilidad y prudencia para sobrellevar con paciencia las molestias del marido y de los domésticos, y advertirles sus faltas con agrado y oportunidad; y si sobre esto muestra tambien un corazon tierno y compasivo de las miserias de sus prójimos, y procura en cuanto puede aliviarlos de ellas; no hay dicha entre los hombres que pueda compararse con la que goza el marido de semejante muger.
7 Firme y estable; y será lo mismo que principiar de nuevo á establecer su casa.
8 Alude á lo del *Genes.* II. 18.
9 El Griego: *Columna de reposo*, de apoyo, ó en donde puede apoyarse.

10 Así tambien será disipada la hacienda de una casa, si no hay una muger fiel que la cuide, y la conserve y aumente.
11 Sin consuelo y sin apoyo. El Griego; *vagamundo;* andará vago y gimiendo, y tendrá que salirse fuera de su casa, buscando entre unos y otros quien alivie sus penas, porque en ella no hay quien le consuele. Otros: *engañado*, ó por otras mugeres, ó por los criados que no cuidaran de sus cosas con el interés y esmero que una muger propia.
12 Nadie se puede fiar del que no tiene casa ó domicilio fijo y propio.
13 Pronto para huir ó para echarse sobre otro, y robarle: en lo que insinua los desafueros á que está espuesto el soltero. El Eclesiástico habla á los Hebreos, aconsejándoles el matrimonio como remedio de muchos males en que podian caer, y asimismo como útil al bien público y particular; porque todavia no era llegado el tiempo de hablar de aquella virtud del cielo, de la que Jesucristo vino al mundo á traer el ejemplo.
14 Hay muchos que se precian de ser fieles amigos de otros; pero al fin se ve que su amistad está solo en los labios.
15 Otros: ¿No causa esto una mortal tristeza?

convertentur.
3 O præsumptio nequissima! unde creata es cooperire aridam malitiâ, et dolositate illius?

4 Sodalis amico conjucundatur in oblectationibus, et in tempore tribulationis adversarius erit.
5 Sodalis amico condolet causâ ventris, et contra hostem accipiet scutum.

6 Non obliviscaris amici tui in animo tuo, et non immemor sis illius in opibus tuis.
7 Noli consiliari cum eo, qui tibi insidiatur, et à zelantibus te absconde consilium.

8 Omnis consiliarius prodit consilium, sed est consiliarius in semetipso.
9 A consiliario serva animam tuam. Priùs scito quæ sit illius necessitas: et ipse enim animo suo cogitabit:
10 Ne fortè mittat sudem in terram, et dicat tibi eveniat.
11 Bona est via tua: et stet è contrario videre quid tibi eveniat.
12 Cum viro irreligioso tracta de sanctitate, et cum injusto de justitia, et cum muliere de ea, quæ æmulatur: cum timido de bello, cum negotiatore de trajectione, cum emptore de venditione, cum viro livido de gratiis agendis,

13 Cum impio de pietate, cum inhonesto de honestate, cum operario agrario de omni opere,

14 Cum operario annuali de consummatione anni, cum servo pigro de multa operatione: non attendas his in omni consilio.

15 Sed cum viro sancto assiduus esto, quemcumque cognoveris observantem timorem Dei,

16 Cujus anima est secundum animam tuam: et qui, cum titubaveris in tenebris, condolebit tibi.

mudarán [1].
3 ¡O perversísima invencion! ¿de donde saliste para cubrir la tierra de tal malicia, y de su perfidia?
4 El compañero alégrase con el amigo en las diversiones, y en el tiempo de la afliccion será su adversario.
5 Un amigo se conduele con su amigo por causa del vientre [2], y contra el enemigo tomará el escudo [3].
6 No olvides en tu corazon á tu amigo, y en tus riquezas acuérdate de él.
7 No te aconsejes con aquel, que te pone asechanzas [4], y esconde tu consejo de los que te envidian.
8 Todo aquel, que es consultado, da su consejo, mas hay consejero para su provecho [5].
9 Guarda tu alma [6] de consejero. Informate primero qué necesidad es la suya [7]: porque aun él pensará en su corazon [8]:
10 No sea que él fije una estaca [9] en tierra, y te diga:
11 Bueno es tu camino; y se esté de la otra parte para ver qué te acontezca.
12 Ve á tratar de santidad con un hombre sin religion [10], y con el injusto de justicia, y con una muger de la otra, que le da zelos [11]: con el medroso de guerra, con el mercader de tráfico [12], con el comprador de ventas, con el que es envidioso de mostrarse agradecido,
13 Con el impío de piedad, de honestidad con el deshonesto, con el operario del campo de cualquier labor,
14 Con el jornalero de un año [13] de la obra que se ha de concluir en el año [14], con el siervo perezoso sobre el teson en el trabajo: no atiendas á estos [15] en tales consejos.
15 Mas con el varon santo trata de contínuo, con todo aquel que conocieres que guarda temor de Dios [16],
16 Cuya alma [17] es segun tu alma: y que cuando anduvieres tentando [18] en tinieblas, se condolerá de tí.

1 En el texto griego va esto unido con lo que precede de esta manera: *¿No es un dolor que permanece hasta la muerte,* ó á par de muerte, *un compañero y un amigo, que se convierte enemigo?* Es muy execrable la dobléz de tal hombre.
2 Por su utilidad é interés particular.
3 No con animo sincero, y en defensa del amigo, sino por no perder su utilidad.
4 El Griego: μετα του υποβλεπομενου σε, *con el que te mira de reojo.*
5 Que en el consejo que da solamente atiende á lo que á él es útil.
6 Mira bien con quien te aconsejas.
7 Porque el alivio de ella principalmente encaminará lo que aconseje.
8 Y resolverá mucho dentro de sí, si es cosa que á él mismo le acomoda.
9 Para que tropieces. El Griego: μηποτε βαλη επι σοι κληρον, *porque no eche suerte sobre tí,* te ponga en alguna aventura ó lance. El intérprete parece haber leido, σκληρον, *alguna cosa dura*, en vez de κληρον, *suerte,* que se lee en el Griego.
10 Segun el texto de la Vulgata se ha de tomar esto en sentido irónico; con lo cual se nos da á entender, que no hemos de tomar consejo de ciertas personas que por ignorancia ó por pasion no se hallan en estado de poderle dar sano y derecho. El Griego: *No te aconsejes con el que te mira de reojo;* y en lo que se sigue se sobrentiende la negacion.
11 C. R. *De su combleça.*
12 MS. *Con el mercadero, de corredura.*
13 Que está asalariado por un año.
14 Porque este asegurado de su salario irá disminuyendo de su trabajo, y pasando su tiempo sin adelantar en la obra de su cargo.
15 Porque no te aconsejarán sino lo que á ellos acomoda, y á lo que los lleva su inclinacion ó su utilidad.
16 El Griego: εντολας, *los mandamientos.*
17 Que se te parece en el genio, en las inclinaciones y en las costumbres.
18 Cercado de dudas, perplejo, y sin saber que consejo debes tomar.

17 Cor boni consilii statue tecum: non est enim tibi aliud pluris illo.

18 Anima viri sancti enuntiat aliquando vera, quam septem circumspectores sedentes in excelso ad speculandum.
19 Et in his omnibus deprecare Altissimum, ut dirigat in veritate viam tuam.
20 Ante omnia opera verbum verax præcedat te, et ante omnem actum consilium stabile.

21 Verbum nequam immutabit cor: ex quo partes quatuor oriuntur, bonum et malum, vita et mors: et dominatrix illorum est assidua lingua. Est vir astutus multorum eruditor, et animæ suæ inutilis est.

22 Vir peritus multos erudivit, et animæ suæ suavis est.
23 Qui sophisticè loquitur, odibilis est: in omni re defraudabitur.
24 Non est illi data a Domino gratia: omni enim sapientiâ defraudatus est.
25 Est sapiens animæ suæ sapiens: et fructus sensûs illius laudabilis.
26 Vir sapiens plebem suam erudit, et fructus sensûs illius fideles sunt.
27 Vir sapiens implebitur benedictionibus, et videntes illum laudabunt.
28 Vita viri in numero dierum: dies autem Israël innumerabiles sunt.

29 Sapiens in populo hereditabit honorem, et nomen illius erit vivens in æternum.
30 Fili, in vita tua tenta animam tuam: et si fuerit nequam, non des illi potestatem:
31 Non enim omnia omnibus expediunt, et non omni animæ omne genus placet.

17 Forma dentro de tí un corazon de buen consejo [1]: pues no tienes otra cosa de mayor precio que él.
18 El alma del varon santo descubre algunas veces la verdad, mejor que siete centinelas [2] que están en alto para atalayar.
19 Y todas estas cosas ruega al Altísimo, para que enderece tu camino en verdad.
20 Ante todas tus obras [3] la palabra veraz vaya delante de tí, y antes de toda accion un consejo firme.
21 Una palabra mala [4] mudará el corazon: del cual nacen cuatro cosas [5], el bien y el mal, la muerte y la vida: y éstas penden ordinariamente de las contínuas palabras [6]. Hay hombre sagaz que enseña á muchos, y es inútil para su alma [7].
22 Un hombre docto ha instruido á muchos, y para su alma es suave [8].
23 El que habla sofisterías [9], es digno de odio: en toda cosa quedará defraudado.
24 No le ha dado el Señor gracia [10]: porque destituido está de toda sabiduría.
25 Es sabio el que sabe para su alma [11]: y el fruto de su prudencia es loable [12].
26 El hombre sabio instruye á su pueblo, y los frutos de su prudencia son fieles [13].
27 El varon sabio lleno será de bendiciones, y le alabarán los que le vieren.
28 La vida del hombre es cierto número de dias [14]: mas los dias de Israél son innumerables [15].
29 El sabio heredará honra en el pueblo, y su nombre vivirá eternamente.
30 Hijo, prueba tu alma [16] en tu vida: y si fuese malo [17], no le des soltura:
31 Porque no todas las cosas hacen á todos [18], y no todos se complacen en unas mismas cosas.

1 Este corazon de buen consejo consiste en una conciencia recta, que no tiene otra mira ni regla, que la ley de Dios.
2 MS. 6. *Que siete atalayeros.* Que muchos inteligentes y doctores, que están sobre las cátedras; porque Dios á tales almas asiste con sus luces sobrenaturales, para que vean lo mejor y mas conducente para conseguir su salvacion y para el bien de sus prójimos
3 El Griego: αρχη παντος εργου λογος, *principio de toda obra sea la razon*
4 Un consejo malo *mudará*, pervertirá, ó es capaz de pervertir el corazon. El Griego: εχνος αλλοιωσεως καρδιας προσωπον, *rastro de destierro de gozo es el rostro.* Otros: *Rastro de mudanza de corazon es el rostro.* En algunos libros falta esta última palabra.
5 Cuatro cosas muy diversas.
6 MS. 6. *La lengua afincada.* Las frecuentes pláticas y conversaciones con quien tomamos por nuestro consultor, y la buena ó mala calidad de este tienen grande eficacia para corregirnos ó malearnos. Si el consultor familiar aconseja sanamente, da el bien y la vida; y al contrario si aconseja mal.
7 Para sí mismo; porque ó no sabe, ó no quiere practicar lo que aconseja á otros. Hay muchos de este carácter, y lo eran los Escribas y Phariseos.
8 Para sí es blando é indulgente, y para los otros severo doctor; ó como se dice vulgarmente: conciencia ancha para mí, y estrecha para mis prójimos. Este vicio se toca en el versículo antecedente.
9 El que pretende engañar y enredar á otros con sus vanos y sofísticos discursos, se verá al cabo cuan escasas son sus luces, y cuan falto y defraudado se halla de sólidos conocimientos, como despues se dice. El Griego: σοφιζομενος εν λογοις, *el que ostenta sabiduría en sus discursos:* ó el que es sabio en palabras solamente.
10 Para que dé gusto, y se haga algun lugar entre los que le escuchan.
11 Para sí mismo, para su salvacion.
12 El Griego añade: επι στοματος: *en su boca.* Otros: πιστοι, *fieles.* Otros: επι στοματος πιστου, *en la boca del fiel.*
13 Verdaderos, sólidos, firmes.
14 Tienen un número determinado y cierto, es de poca duracion.
15 Los verdaderos Israelitas, que son todos los que imitan la fé de Abraham y los patriarcas, vivirán eternamente.
16 Procura á conocerte á tí mismo, y á tus propias inclinaciones.
17 Si te inclina y arrebata al mal, reprimela, y no le concedas lo que quiere.
18 Porque siendo varias las inclinaciones y genios, unos gustan de ocuparse en uno, y otros en otro. O tambien: Porque siendo varias las pasiones, incli-

32 Noli avidus esse in omni epulatione, et non te effundas super omnem escam:
33 In multis enim escis erit infirmitas, et aviditas appropinquabit usque ad cholerem.
34 Propter crapulam multi obierunt: qui autem abstinens est, adjiciet vitam.

32 No seas gloton [1] en convite alguno, y no te derramas sobre toda vianda:
33 Porque al mucho comer se seguirá enfermedad, y la glotonería llegará hasta la colera [2].
34 Por el mucho comer murieron muchos: mas el que es sobrio, prolongará la vida.

CAPITULO XXXVIII.

El hombre prudente aprecia las medicinas; y en sus enfermedades, acudiendo primero á Dios, honra al médico. Lo que deben practicar los vivos con los muertos. De los artesanos, y del grande provecho que traen al mundo.

1 Honora medicum propter necessitatem: etenim illum creavit Altissimus.
2 A Deo est enim omnis medela, et à rege accipiet donationem.
3 Disciplina medici exaltabit caput illius, et in conspectu magnatorum collaudabitur.
4 Altissimus creavit de terra medicamenta, et vir prudens non abhorrebit illa.
5 Nonne [a] a ligno indulcata est aqua amara?

6 Ad agnitionem hominum virtus illorum, et dedit hominibus scientiam Altissimus, honorari in mirabilibus suis.
7 In his curans mitigabit dolorem, et unguentarius faciet pigmenta suavitatis, et unctiones conficiet sanitatis, et non consummabuntur opera ejus.
8 Pax enim Dei super faciem terræ.

9 Fili [b], in tua infirmitate ne despicias te ipsum, sed ora Dominum, et ipse curabit te.
10 Averte a delicto, et dirige manus, et ab omni delicto munda cor tuum.
11 Da suavitatem et memoriam similaginis, et

1 Honra al médico por la necesidad [3]: porque el Altísimo lo crió [4].
2 Porque de Dios viene toda medicina, y del rey recibirá donativos [5].
3 La ciencia del médico exaltará su cabeza [6], y será alabado ante los magnates.
4 El Altísimo crió de la tierra los medicamentos, y el hombre prudente no los desechará.
5 ¿Por ventura un leño no endulzó [7] el agua amarga?
6 Es de los hombres el conocer la virtud de ellos [8], y el Altísimo dió á los hombres ciencia, para que le honrasen en sus maravillas.
7 Curando [9] con estos mitigará el dolor, y el boticario hará electuarios suaves, y compondrá ungüentos saludables, y no tendrán fin sus operaciones [10].
8 Porque la paz de Dios [11] sobre la superficie de la tierra.
9 Hijo, en tu enfermedad no desprecies á tí mismo [12], mas ruega al Señor, y él te curará.
10 Apártate del pecado, y endereza tus manos [13], y limpia tu corazon de toda culpa.
11 Ofrece suave olor [14] y la flor de la harina en

naciones, deseos, etc. no hemos de seguir sino las que fueren buenas, y debemos abstenernos de las malas, así como un enfermo de los manjares nocivos.

1 MS. 6. *Gargantero*. En un convite ó banquete. El Griego: *Nunca seas insaciable en manjar alguno.*

2 Hasta causar crudezas, indigestiones y cólicas, y engendrará malos humores. *Se ha de usar de la comida por necesidad, no por placer.* S. Ambrosio, *Epist.* LXXXII.

3 Porque le necesitas. En lo que se comprende no solamente la honra y obediencia que se le debe; sino tambien la paga ó propina con que se ha de pagar su cuidado y trabajo, que por esta razon se llama *honorario.*

4 Porque le concedió la ciencia médica para beneficio tuyo y de los otros, y crió todas las yerbas y las demas medicinas.

5 El Griego en algunos libros: δοξαν, *gloria* Uno y otro recibirá; como le acreditan los ejemplos de todos los siglos.

6 Le dará honra y provecho.

7 Se hace alusion al milagro que se refiere en el *Exod.* xv. 25. Y de aquí prueba que Dios ha dado á las plantas y yerbas diversas virtudes.

8 Dios ha querido que conozcan la virtud y eficacia de las medicinas; ó segun el Griego, de las plantas y yerbas.

9 El médico.

10 Porque cada dia se descubren nuevas enfermedades, y nuevas virtudes en las plantas, y cada dia se varia el método de componer medicinas, y de aplicarlas.

11 La bendicion, la liberalidad y providencia de Dios para con los hombres, haciendo que la tierra produjese plantas y yerbas, que fuesen medicinales.

12 No queriendo usar de medicinas. Ruega al Señor que ilumine al médico, y que dé eficacia á los remedios; porque sin estas prevenciones poco te servirán las medicinas esteriores.

13 Tus acciones hácia un recto fin.

14 Haz á Dios ofrendas que le sean agradables por la buena disposicion de tu corazon; y despues de esto deja al médico que haga lo que entienda segun su arte.

a Exod. xv. 25.—b Isai. xxxviii. 3.

impingua oblationem, et da locum medico:

12 Etenim illum Dominus creavit: et non discedat à te, quia opera ejus sunt necessaria.
13 Est enim tempus quando in manus illorum incurras:
14 Ipsi verò Dominum deprecabuntur, ut dirigat requiem eorum, et sanitatem, propter conversationem illorum.
15 Qui delinquit in conspectu ejus, qui fecit eum, incidet in manus medici.
16 Fili, in mortuum produc lacrymas, et quasi dira passus incipe plorare, et secundùm judicium contege corpus illius, et non despicias sepulturam illius.
17 Propter delaturam autem amarè fer luctum illius uno die, et consolare propter tristitiam,
18 Et fac luctum secundùm meritum ejus uno die, vel duobus propter detractionem.
19 A [a] tristitia enim festinat mors, et cooperit virtutem, et tristitia cordis flectit cervicem.

20 In abductione permanet tristitia: et substantia inopis secundùm cor ejus.
21 Ne dederis in tristitia cor tuum, sed repelle eam à te: et memento novissimorum,

22 Noli oblivisci: neque enim est conversio, et huic nihil proderis, et te ipsum pessimabis.

23 Memor esto judicii mei: sic enim erit et tuum: mihi heri, et tibi hodie.

24 In [b] requie mortui requiescere fac memoriam ejus, et consolare illum in exitu spiritûs sui.
25 Sapientia scribæ in tempore vacuitatis: et qui minoratur actu, sapientiam percipiet: quâ

memoria, y engruesa tu ofrenda, y da lugar al médico:
12 Porque el Señor lo crió y no se aparte de tí, porque sus obras son necesarias.
13 Porque hay tiempo en que caerás en las manos de ellos [1]:
14 Y ellos rogarán al Señor [2], que les disponga [3] una quieta sanidad, para tener trato con ellos.
15 El que peca en presencia de aquel, que le hizo, caerá en las manos del médico [4].
16 Hijo, sobre el muerto derrama lágrimas, y comienza á llorar como quien padece un gran quebranto [5], y entierra su cuerpo segun juicio [6], y no desprecies su sepultura.
17 Y porque no te calumnien [7], llórale con amargura un dia, y consuélate por la tristeza [8],

18 Y haz duelo segun su merecimiento [9] un dia ó dos [10], porque no murmuren de tí.
19 Porque por la tristeza se apresura la muerte, y deprime el vigor [11], y la tristeza del corazon hace doblar la cerviz.
20 Mientras lo lleven [12], permanece la tristeza; y la vida del desvalido [13] es segun su corazon,
21 No abandones tu corazon á la tristeza, mas échala fuera de tí: y acuérdate de las postrimerías,
22 No quieras olvidarlas: porque no hay retorno [14], y á él [15] no le aprovecharás, y te harás daño á tí mismo.
23 Acuérdate de como yo he sido juzgado [16]: porque asimismo lo serás tú: á mí ayer, y á tí hoy.
24 Con el reposo del muerto [17] haz tú reposar su memoria [18], y consuélate en órden á él [19] por la salida de su alma.
25 La sabiduría de un doctor en en el tiempo de ocio [20]: y el que tiene pocos negocios adqui-

1 Por alguna enfermedad que te sobrevenga. El Griego: οτε και χερσιν αυτων ευωδια, *cuando el buen suceso está en sus manos.* Otros: *El buen olor*, la curacion.
2 Como que deben saber que de él solo depende el buen suceso de todos sus desvelos.
3 A los enfermos; para que Dios les conceda volver á conversar con los otros hombres como antes. *Quieta sanidad*, es locucion de *uno por dos*, ó *hendyadyim*, *quietud y sanidad.* Así Virgilio: *Molemque et montes*, por *molem montium.*
4 El Griego por modo deprecativo, *caiga.* Dios permite muchas veces que las enfermedades y los médicos nos den el castigo, para que así despertemos de nuestros pecados, y nos convirtamos á él.
5 Como suele hacerse en los lances duros que nos acontecen.
6 Otros interpretan: *Segun costumbre:::: Segun su calidad, dignidad ó mérito*, como vers. 18. etc. *Segun el difunto juzgó y ordenó en su testamento.*
7 Otros: Cuando le llevan á enterrar.
8 Porque te será dañoso entregarte á una escesiva tristeza.
9 Segun la calidad de la persona.

a Proverb. xv 13. et xvii. 22.—b ii. Regum xii. 21.

10 Y no como los Gentiles, que no tienen esperanza. i. *Thessalon.* iv. 12.
11 Las fuerzas naturales del cuerpo. Segun el texto griego: *Hace perecer el vigor.*
12 El cadáver á enterrar. Otros, menos consiguientemente á lo que precede, interpretar: *En el retiro del trato humano.*
13 La vida del afligido depende del estado de su corazon, triste ó alegre.
14 De muerte á vida.
15 De nada le servirá al muerto.
16 Es una prosopeya: poniendo estas palabras en boca del que murió.
17 Con la consideracion de que ya está en reposo, y fuera de las faenas que de ordinario ocupan al hombre en esta vida.
18 Has de desterrar la tristeza que puede causar la memoria del difunto.
19 Algunos lo esponen: *Consolare* circa *illum.* Sintáxis griega. *Por la salida;* por las consideraciones que quedan referidas en la nota 17. v. 24.
20 La quietud, el retiro, y el ánimo libre de cuidados y negocios, esto contribuye para alcanzar la sabiduría.

sapientiâ replebitur.
26 Qui tenet aratrum, et qui gloriatur in jaculo, stimulo boves agitat, et conversatur in operibus eorum, et enarratio ejus in filiis taurorum.
27 Cor suum dabit ad versandos sulcos, et vigilia ejus in sagina vaccarum.
28 Sic omnis faber et architectus, qui noctem tamquam diem transigit, qui sculpit signacula sculptilia, et assiduitas ejus variat picturam: cor suum dabit in similitudinem picturæ, et vigiliâ suâ perficiet opus.
29 Sic faber ferrarius sedens juxta incudem, et considerans opus ferri: vapor ignis uret carnes ejus, et in calore fornacis concertatur:

30 Vox mallei innovat aurem ejus, et contra similitudinem vasis oculus ejus:
31 Cor suum dabit in consummationem operum, et vigilia sua ornabit in perfectionem.

32 Sic figulus sedens ad opus suum, convertens pedibus suis rotam, qui in sollicitudine positus est semper propter opus suum, et in numero est omnis operatio ejus.
33 In brachio suo formabit lutum, et ante pedes suos curvabit virtutem suam.
34 Cor suum dabit ut consummet linitionem, et vigiliâ suâ mundabit fornacem,
35 Omnes hi in manibus suis speraverunt, et unusquisque in arte sua sapiens est.
36 Sine his omnibus non ædificatur civitas.
37 Et non inhabitabunt, nec inambulabunt, et in ecclesiam non transilient.
38 Super sellam judicis non sedebunt, et testamentum judicii non intelligent, neque palam facient disciplinam et judicium, et in parabolis non invenientur:
39 Sed creaturam ævi confirmabunt, et de-

rirá sabiduría: de la cual sabiduría será lleno [1].
26 El que está asido del arado, y el que se gloría en la aguijada con que pica los bueyes, y se ocupa en sus labores, y su conversacion es sobre los toros.
27 Aplicará su corazon á volver los surcos, y su desvelo en engordar las vacas.
28 Así todo menestral, y el arquitecto, que pasa la noche como el dia, el que graba las figuras de los sellos, y su teson va variando las figuras: aplicará su corazon á imitar la pintura [2], y con sus desvelos acabará la obra.
29 Así el herrero sentado junto al yunque [3], y considerando su obra de hierro, el vapor del fuego quemará sus carnes, y lucha con el calor de la fragua:
30 El ruido del martillo se renueva en sus orejas, y su ojo [4] está sobre el modelo de la obra:
31 Su corazon aplicará á dar sus obras concluidas, y con sus desvelos las acabará á la perfeccion.
32 Así el alfarero, que sentado á su obra, da vueltas á la rueda con sus pies, el cual está en un cuidado continuo por su obra, y es con cuenta [5] todo lo que labra.
33 Con su brazo figurará [6] el barro, y ante sus pies domará su fuerza [7].
34 Pondrá su corazon en vidriar la obra perfectamente, y madrugará para limpiar el horno.
35 Todos estos esperaron [8] en sus manos, y cada uno es sabio en su arte:
36 Sin todos estos no se edifica una ciudad.
37 Y no habitarán [9], ni se pasearán, ni pasarán al ayuntamiento [10].
38 Sobre silla de juez no se sentarán, y las ordenanzas judiciales no las entenderán, ni declararán [11] reglas de moralidad ni de derecho, ni en proverbios serán hallados:
39 Mas sostendrán [12] las cosas temporales, y

1 Esta es la puntuacion de la edicion romana. Otros leen este lugar con interrogacion así: *¿Qué sabiduría podrá tener el que está asido del arado? etc.* Y á la verdad nos parece, que solo leyendo con interrogacion se pueden concordar todos los versículos siguientes con el 25, en el que se pide la vacacion de negocios esteriores para la contemplacion y logro de la profunda sabiduría y conocimiento de Dios, de su ley, y de sus santas Escrituras, como se ve en el cap. siguiente.
2 A imitar al vivo lo que quiere, y tiene en el diseño para grabarlo ó en oro, plata, ó piedra preciosa.
3 MS. 6. *Cabo la inque.*
4 Mirando sin cesar al modelo que tiene delante, para sacar conforme á él la obra que tiene entre manos.
5 Y es con su cuenta y razon, y con arte y medida, todo lo que labra ó manda labrar á sus oficiales.
6 Hará del barro diversas vasijas.
7 Y encorvándose sobre sus pies, empleará todas sus fuerzas para que el barro quede dócil y manejable para formar con él varias figuras. El Griego: ισχυν αυτου, *la fuerza de él,* del barro.
8 Tienen puesta la esperanza de poder vivir y mantenerse en el trabajo de sus manos; y son sabios cada uno segun su arte.
9 En el Griego: μη παροικησουριν, *no bailarán cerca,* Sup. *de la casa de ayuntamiento, ó del templo, ó del pretorio,* para no molestar ó otros con el ruido de sus máquinas MENOCH.
10 Los artesanos tendrán sus oficinas en barrios separados, porque no incomoden á otros con el ruidoso manejo de sus máquinas; no andarán ó se pasearán por la ciudad, porque estarán fijos en su taller, atentos á su trabajo. Todos estos por no ser literatos no tendrán lugar en el senado, en donde se delibera ó trata de los asuntos mas serios de la república, ni entenderán en juicios, leyes, ó decretos: ni enseñarán á otros las ciencias ó el derecho: ni se hallarán entre los que frecuentan las escuelas y universidades, para cultivar su razon, y oir máximas y sentencias llenas de gravedad y de sabiduría.
11 MS. 6. *Ni apaladinarán.*
12 Suministrando lo necesario para pasar esta vida temporal, que se acaba. Así como el labrador trabajando en las cosechas para que haya que comer: el arquitecto haciendo ó reparando las casas en que habitar: el herrero y demas artesanos, foomando los utensilios, que se necesitan para la vida civil y temporal.

precatio illorum in operatione artis, accommodantes animam suam, et conquirentes in lege Altissimi.

sus oraciones [1] serán sobre la obra de su arte, aplicando su alma [2] á estudiar la ley del Altísimo,

CAPITULO XXXIX.

Cuales deben ser los estudios y disposicion del hombre pio, que quiere alcanzar la sabiduria. Exorta de nuevo á los fieles á que consideren las obras de Dios para conocerle mas y mas. Describe en particular algunas de ellas.

1 Sapientiam omnium antiquorum exquiret sapiens, et in prophetis vacabit.
2 Narrationem virorum nominatorum conservabit, et in versutias parabolarum simul introibit.
3 Occulta proverbiorum exquiret, et in absconditis parabolarum conversabitur.
4 In medio magnatorum ministrabit, et in conspectu præsidis apparebit.
5 In terram alienigenarum gentium pertransiet: bona enim et mala in hominibus tentabit.

6 Cor suum tradet ad vigilandum diliculo ad Dominum, qui fecit illum, et in conspectu Altissimi deprecabitur.
7 Aperiet os suum in oratione, et pro delictis suis deprecabitur.
8 Si enim Dominus magnus voluerit, spiritu intelligentiæ replebit illum:
9 Et ipse tamquam imbres mittet eloquia sapientiæ suæ, et in oratione confitebitur Domino:
10 Et ipse diriget consilium ejus, et disciplinam, et in absconditis suis consiliabitur.
11 Ipse palam faciet disciplinam doctrinæ suæ, et in lege testamenti Domini gloriabitur.

12 Collaudabunt multi sapientiam ejus, et usque in sæculum non delebitur.

1 La sabiduría de todos los antiguos indagará el sabio, y se empleará en los profetas [3].
2 Contemplará atentamente las esplicaciones de los hombres afamados [4], y asimismo penetrará [5] las sutilezas de las parábolas.
3 Lo escondido de los proverbios indagará, y en lo misterioso de las parábolas se ocupará.
4 Asistirá en medio de los magnates [6], y comparecerá delante del que gobierna [7],
5 Pasará á tierra de naciones estrañas, para reconocer los bienes y los males, que hay entre los hombres [8].
6 Aplicara su corazon para velar de madrugada ante el Señor que le hizo, y en la presencia del Altísimo hara oracion.
7 Abrirá su boca para orar, y pedirá perdon de sus pecados.
8 Porque si el gran Señor quisiere, le llenará de espíritu de inteligencia:
9 Y él derramará como lluvia las palabras de su sabiduría, y en la oracion alabará al Señor:

10 Y él mismo arreglará su consejo [9], y documentos, y consultara en sus dudas [10].
11 El manifestará la doctrina [11] que aprendió, y se gloriará en la ley de la alianza del Señor.
12 Celebrarán muchos su sabiduría, y nunca jamas [12] será olvidada.

1 Se estienden sus oraciones á que sus obras salgan perfectas, y á que les quede alguna ganancia para poderse mantener con el trabajo de sus manos.
2 En ciertos tiempos á oir y entender la ley del Señor para cumplirla. El Griego en algunos libros: πλην του επιδοντος την ψυχην αοτου, και διανοουμενου εν νομω υφιστου, *sino aquel que aplicare su espíritu en la meditacion de la ley del Altísimo*, se debe suplir, *no será sabio.* Responde á la cuestion, que propuso en el vers. 25. como si dijera: Aunque los artesanos muestren su pericia y destreza en la perfeccion de las varias obras que manejan; y se indican desde el v. 25. hasta éste; pero ninguno puede ser perfectamente sabio, sino el que de veras se emplea en servir á Dios observando y meditando su ley. En otros se junta esto con el vers. 1. del capítulo siguiente, de esta manera: Solo será sabio el que aplicó su ánimo á la ley del Altísimo, y se ocupa en meditarla, buscando la sabiduría de todos los antiguos, etc.
3 Leera y estudiará. En el texto griego se lee en este lugar: ευ προφητειαις, *en las profecías:* lo que por sinécdoque se debe entender de toda la Escritura sagrada.
4 Ilustres, de mayor crédito.
5 Procurará estudiar y entender.
6 De los príncipes, que gobiernan.
7 En los consejos y senados.
0 Y de este modo adquirirá un grande caudal de prudencia y de esperiencia, y sabrá echar mano de lo que es útil y conducente para el buen gobierno; y por el contrario desechará todo aquello, que por algun motivo pueda ser contrario y dañoso. El Griego. γαρ... επειρασε, *porque ha probado,* ó esperimentado.
8 Y el sabio no tendrá, ni seguirá otra regla en todos sus consejos, determinaciones y enseñanzas, que la ley del Señor, que meditará y consultará en todas sus dudas. Este sentido parece mas literal, y está conforme al texto griego. Otros: Y el Señor enderezará, dará un buen suceso á todos sus consejos é instrucciones que dé; y hará que el sabio para este fin tenga siempre á la vista su ley santísima.
10 En sus dudas y obscuridades meditará, y tomará consejo de lo que prescribe la ley de Dios.
11 La doctrina, que ha aprendido, y de que no hará alarde ni se vanagloriará; porque hará ver, que pone toda su gloria en el estudio de la ley del Señor y en su favor, á quien debe todo lo que sabe.
12 Durará siempre su nombre y fama.

13 Non recedet memoria ejus, et nomen ejus requiretur à generatione in generationem.
14 Sapientiam ejus enarrabunt gentes, et laudem ejus enuntiabit Ecclesia.
15 Si permanserit, nomen derelinquet plus quàm mille: et si requieverit, proderit illi.
16 Adhuc consiliabor, ut enarrem: ut furore enim repletus sum.
17 In voce dicit: Obaudite me divini fructus, et quasi rosa plantata super rivos aquarum fructificate.
18 Quasi Libanus odorem suavitatis habete.
19 Florete flores, quasi lilium, et date odorem, et frondete in gratiam, et collaudate canticum, et benedicite Dominum in operibus suis.
20 Date nomini ejus magnificentiam, et confitemini illi in voce labiorum vestrorum, et in canticis labiorum, et citharis, et sic dicetis in confesione:
21 Opera [a] Domini universa bona valdè.
22 In [b] verbo ejus stetit aqua sicut congeries: et in sermone oris illius sicut exceptoria aquarum:
23 Quoniam in præcepto ipsius placor fit, et non est minoratio in salute ipsius.
24 Opera omnis carnis coram illo, et non est quidquam absconditum ab oculis ejus.
25 A sæculo usque in sæculum respicit, et nihil est mirabile in conspectu ejus.
26 Non est dicere: Quid est hoc, aut quid est istud? omnia enim in tempore suo quærentur.
27 Benedictio illius quasi fluvius inundavit.
28 Quomodò [c] cataclysmus aridam inebriavit, sic ira ipsius gentes, quæ non exquisierunt eum, hereditabit.
29 Quomodò [d] convertit aquas in siccitatem, et siccata est terra: et vie illius viis illorum di-

13 No se perderá su memoria, y su nombre se repetirá [1] de generacion en generacion.
14 Las naciones referirán su sabiduría, y la Iglesia publicará su alabanza.
15 Mientras él viva [2], nombre dejará mas que mil [3]: y si reposare, le aprovechará á él [4].
16 Aun publicaré yo consejos [5]: porque lleno estoy como de furor [6].
17 En voz dice [7]: Oidme, vosotros [8], que sois prosapia divina, y fructificad [9] como rosal plantado sobre las corrientes de las aguas.
18 Echad olor de suavidad como el Líbano.
19 Floreced como el lirio, y dad olor, y echad graciosas ramas, y cantad un cántico de alabanza, y bendecid al Señor en sus obras.
20 Dad á su nombre magnificencia, y glorificadle con la voz de vuestros labios, y con cánticos de labios [10], y con cítaras, y direis así alabándole:
21 Todas las obras del Señor son muy buenas.
22 Por su palabra se paró el agua [11] como en montones: y por el dicho de su boca como receptáculos de aguas [12]:
23 Porque á su mandamiento se hace lo que gusta [13], y la salud que él dá, no es menguada [14].
24 Le son presentes las obras de toda carne [15], y no hay nada escondido á sus ojos.
25 Del siglo hasta el siglo alcanza á ver, y no hay ninguna cosa maravillosa [16] delante de él.
26 No hay decir: ¿Qué es esto [17], ó que es aquello? porque todas las cosas se descubrirán á su tiempo [18].
27 Su bendicion [19] como rio inundó.
28 Como el diluvió embriagó la tierra [20], así la ira de él será la suerte de las gentes que no le buscaron.
29 Como él convirtió las aguas en sequedad [21], y quedó enjuta la tierra: y el camino [22] que él

1 El Griego: ζησεται εις γενεων, *vivirá en generaciones de generaciones.* El sentido es el mismo.
2 Si viviere mucho tiempo.
3 Mas que mil hombres de otra clase.
4 Porque irá á recibir premio eterno.
5 Ademas de lo dicho, aun seguiré pronunciando otros doctos consejos y avisos á beneficio de los mortales.
6 Santo y profético. El Griego: *Porque como una luna llena estoy lleno.* El intérprete en vez de διχομηνια, parece que leyó, μανια.
7 *En voz* alta *dice* la Sabiduría.
8 El Griego: *Hijos santos:* así llama á los Israelitas, que eran fieles.
9 En estos frutos y flores, que despues nombra con distincion, se simbolizan varias virtudes, de que desea que estén adornados para alabar y bendecir al Señor.
10 MS. 6. *Con cántigos de labros é con cedras.*
11 O en el principio, cuando hizo que se recogiesen en un lugar, y que quedase descubierta la tierra: *Genes.* I. 9. ó cuando los Israelitas atravesaron el mar Bermejo y las corrientes del Jordán.
12 Como si por las dos partes tuviesen firmes paredes que las contuviesen.
13 Otros: A su mandamiento todo se hace favorable.
14 Sino perfecta. No hay falta en las obras que él hace, porque todas son perfectas. O tambien: Porque ninguno puede dañar al que Dios quiere salvar.
15 Las obras de todos los hombres.
16 Porque viendo siempre lo pasado, presente, y venidero, nada ve que le sea nuevo, y que no esté sujeto á su poder.
17 ¿Para qué sirve esto? ¿qué uso tiene?
18 El Griego: παντα γαρ εις χρειας αυτων εκτισται, *porque todas las cosas para sus usos,* ú oficios, *han sido criadas.*
19 Dada á favor de su pueblo; inundó, llenándolo, y cubriéndolo todo para fecundarlo.
20 MS. 6. *E así como aguaducho enbefdó la sequodá.* Anegó la tierra. *Será la suerte,* que tocará á las gentes, que no le buscaron.
21 En un suelo y piso enjuto, para que pasasen los Israelitas. *Exod.* XIV. 21.
22 Y las veredas, que les abrió, estuvieron dispuestas, enjutas, para que pasasen sin riesgo. O tambien en un sentido mas general y conforme al Grie-

a Genes. I. 31. Marci VII. 37.—b Genes. VIII. 3.—c Ibid. VII. 11.—d Exod. XIV. 21.

rectæ sunt: sic peccatoribus offensiones in ira ejus.

30 Bona bonis creata sunt ab initio, sic nequissimis bona et mala.

31 Initium [a] necessariæ rei vitæ hominum, aqua, ignis, et ferrum, sal, lac, et panis similagineus, et mel, et botrus uvæ, et oleum, et vestimentum.

32 Hæc omnia sanctis in bona, sic et impiis et peccatoribus in mala convertentur.

33 Sunt spiritus, qui ad vindictam creati sunt, et in furore suo confirmaverunt tormenta sua:

34 In tempore consummationis effundent virtutem: et furorem ejus, qui fecit illos, placabunt.

35 Ignis, grando, fames, et mors, omnia hæc ad vindictam creata sunt:

36 Bestiarum dentes, et scorpii, et serpentes et romphæa vindicans in exterminium impios.

37 In mandatis ejus epulabuntur, et super terram in necessitatem præparabuntur, et in temporibus suis non præterient verbum.

38 Propterea ab initio confirmatus sum, et consiliatus sum, et cogitavi, et scripta dimisi.

39 Omnia [b] opera Domini bona, et omne opus hora sua subministrabit.

40 Non est dicere: Hoc illo nequius est: om-

hizo se enderezó para que pasasen ellos: así por efecto de su ira [1] para los pecadores serán los tropiezos.

30 Los bienes se criaron para los buenos desde el principio [2], y los bienes y males para los malos.

31 Lo principal que es necesario [3] para la vida de los hombres, es agua, fuego, y hierro [4], sal, leche, y pan de flor de harina, y miel, y racimos de uvas, y aceite y vestido.

32 Todas estas cosas son un bien [5] para los santos, mas para los impíos y pecadores se convertirán en mal.

33 Espíritus hay que fueron criados para castigo [6], los cuales por su saña [7] aumentan los suplicios:

34 En el tiempo [8] de la consumacion derramarán su fuerza: y aplacarán el furor de aquel, que los hizo.

35 El fuego, el pedrisco, la hambre, y la muerte, todas estas cosas fueron criadas para venganza:

36 Los dientes de las bestias fieras, y los alacranes, y serpientes, y espada vengadora para esterminio de los impíos.

37 Se regocijarán [9] en los mandamientos de él, y estarán aparejadas sobre la tierra para cuando fuese menester, y á sus tiempos no traspasarán una sola palabra.

38 Y así desde el principio estoy persuadido, y lo he meditado, y pensado, y dejado por escrito [10].

39 Todas las obras de Dios son buenas, y toda obra á su tiempo hará su servicio [11].

40 No hay decir: Esto es peor que aquello:

go: Y los caminos, los juicios de Dios se descubren rectos y justos á los juicios de los santos, de los que son sus hijos; así como por el contrario para los pecadores lo mas llano y desembarazado será un tropiezo, cuando descargue sobre ellos su ira, como acaeció á los Egypcios, cuando perseguian al pueblo de los Hebreos. El Griego: ως μετεστρεφεν υδατα εις αλμην, *como convirtió las aguas,* dulces de Sodoma, *en salado,* en saladas.

1 MS. 6. *Corroçamiento.*

2 Cuando el hombre fué criado, y mientras que permaneció en la justicia original; pero despues que pecó, Dios por su misericordia le concedió una vida, que estuviese mezclada de bienes y de males. O tambien: Los verdaderos, los eternos bienes fueron criados para los que fuesen fieles á Dios hasta el fin de su vida: los bienes y los males mientras vivieren, porque el Señor hace salir su sol sobre los buenos y sobre los malos; y los males eternos para los pecadores obstinados é imponentes. En el texto griego en el segundo miembro se lee solamente: *Así los males* para los pecadores.

3 Lo que principalmente necesita el hombre para el uso de la vida.

4 Para arados y otros instrumentos necesarios para el uso de los hombres.

5 Porque usarán bien de ellas: y por el contrario mal para los impíos, que abusarán y no harán el buen uso, que deben.

6 Para ser ellos objeto de la venganza del Señor, y ejercirla en otros.

7 Y como ministros y ejecutores, que son de las órdenes de Dios, emplean su saña y odio en atormentar sin cesar á los impíos. Habla aquí de los espíritus malignos, y á quienes por su caida, destinó Dios á los tormentos eternos, y asimismo para que atormentasen á los condenados. Algunos esplican esto de los vientos y tempestades.

8 Concluido el término ó luego que se llene la medida, que Dios tiene determinada para castigar á cada uno de los impíos, los entregará en sus manos, para que empleen en ellos todo su poder y fuerzas, y con sus tormentos harán ver los efectos de la ira del Señor, que irritaron contra sí por sus enormes pecados.

9 A la letra: *Banquetearán* Se alegrarán, como si asistieran á un suntuoso banquete. Es una elegante prosopopeya; ejecutarán puntualísimamente estas criaturas las órdenes de Dios, y peleará por él toda la naturaleza, para castigar á los insensatos que se le rebelaron, y quisieron sacudir el yugo de su obediencia.

10 MS. 6. *E fuí consejado, é pensé, é departí los escriptos.*

11 Cuando llegue el debido tiempo, hará que cumpla el oficio para el cual la tiene destinada. O tambien: *Pondrá en uso.*

a Supra XXIX. 28.—b Genes. I. 31. Marci VII. 27.

nia enim in tempore suo comprobabuntur.

41 Et nunc in omni corde et ore collaudate, et benedicite nomen Domini.

porque todas las cosas á su tiempo serán aprobadas [1].

41 Y ahora de todo corazon, y con la boca alabad todos á una, y bendecid el nombre del Señor.

CAPITULO XL.

Hace una enumeracion de las calamidades á que están sujetos los hombres, para encarecer las de los impíos, á quienes propiamente pertenecen. Alaba algunas cosas, comparándolas con otras.

1 Occupatio magna creata est omnibus hominibus, et jugum grave super filios Adam, à die exitûs de ventre matris eorum, usque in diem sepulturæ, in matrem omnium.

2 Cogitationes eorum, et timores cordis, adinventio expectationis, et dies finitionis:

3 A residente super sedem gloriosam, usque ad humiliatum in terra et cinere:

4 Ab eo, qui utitur hyacintho, et portat coronam, usque ad eum, qui operitur lino crudo: furor, zelus, tumultus, fluctuatio, et timor mortis, iracundia perseverans, et contentio,

5 Et in tempore refectionis in cubili somnus noctis immutat scientiam ejus.

6 Modicum tamquam nihil in requie, et ab eo in somnis, quasi in die respectus.

7 Conturbatus est in visu cordis sui, tamquam qui evaserit in die belli. In tempore salutis suæ exurrexit, et admirans ad nullum timorem:

8 Cum omni carne, ab homine usque ad pecus, et super peccatores septuplum.

9 Ad[a] hæc mors, sanguis, contentio, et romphæa, oppressiones, fames, et contritio, et flagella:

10 Super iniquos creata sunt hæc omnia, et[b] propter illos factus est cataclysmus.

1 Una grande modestía [2] fué destinada para los hombres todos, y un yugo pesado sobre los hijos de Adam, desde el dia que salen del vientre de su madre, hasta el dia de su entierro en la madre de todos [3].

2 Sus cuidados, y los temores del corazon, la aprension de lo que aguardan [4], y el dia de la muerte:

3 Desde el que está sentado sobre un glorioso trono, hasta el que está abatido en tierra y ceniza:

4 Desde aquel, que viste jacinto, y trae corona, hasta el que viste lino crudo: saña, zelos, alborotos, perplejidad [5], y temor de muerte, ira pertinaz [6], y contiendas,

5 Aun al tiempo que reposan en su lecho el sueño de la noche perturba su imaginacion.

6 Poco así como nada [7] en reposo, y despues de esto [8] en el mismo sueño, está como en dia de centinela.

7 Contúrbase [9] en la vision de su imaginacion, como uno que escapó el dia de la batalla. Levantóse, cuando ya estaba en salvo, y se admira de su vano temor:

8 Con toda carne [10], desde el hombre hasta la bestia, y sobre los pecadores siete tantos mas.

9 Demas de esto muerte, sangre, contienda, y espada, opresiones, hambre, y quebranto, y azotes:

10 Para los malos fueron criadas todas estas cosas, y por ellos vino el diluvio.

1 Se hallará que las criaturas no están ociosas, y se verá que cada una está proporcionada para llegar á su fin, resultando del encadenamiento y enlace de todas la admirable variedad y hermosura del universo, que nos ha de obligar á bendecir y á glorificar, cantando de todo nuestro corazon sin cesar himnos de alabanza al Criador de todas ellas, infinitamente bueno, poderoso y sabio.

2 Embarazo, afliccion, inquietud, desde que nacen hasta que mueren.

3 Hasta que vuelvan á la misma tierra, que es la madre comun de todos.

4 MS. 6. *E los assacamientos de esperanza, é los dias del finamiento.* Los males de que se recelan.

5 MS. 6. *Aondamiento.*

6 MS. 6. *Ira aturador.*

7 MS. 6. *Fascas nada.* Breve ó casi ninguno es su reposo.

8 De un breve reposo, ó de un sueño quieto, le sobresaltan mil fantasmas, que le inquietan y llenan de susto, al modo que lo está una centinela cuando tiene vecino al enemigo

9 Sueña que se halla en un reñido combate, y que viéndose en un grave peligro, con dificultad pudo ponerse en salvo con la huida; y cuando ya lo está, despierta, y se admira viendo cuan vanos fueron sus temores, hallándose en el lecho donde nada habia que temer.

10 Suple: *Esto sucede.* Todos, hasta los mismos animales, están sujetos á estas comunes miserias de la vida; pero sin comparacion son mayores para los pecadores agitados de los remordimientos de su mala conciencia.

a Supra xxxix. 35. 36.—b Genes. vii. 10.

11 Omnia [a], quæ de terra sunt, in terram convertentur, et [b] omnes aquæ in mare reverventur.

12 Omne munus, et iniquitas delebitur, et fides in sæculum stabit.

13 Substantiæ injustorum sicut fluvius siccabuntur, et sicut tonitruum magnum in pluvia personabunt.

14 In aperiendo manus suas lætabitur: sic prævaricatores in consummatione tabescent.

15 Nepotes impiorum non multiplicabunt ramos, et radices immundæ super cacumen petræ sonant.

16 Super omnem aquam viriditas, et ad oram fluminis ante omne fœnum evelletur.

17 Gratia sicut paradisus in benedictionibus, et misericordia in sæculum permanet.

18 Vita sibi sufficientis operarii condulcabitur, et in ea invenies thesaurum.

19 Filii, et ædificatio civitatis confirmabit nomen, et super hæc mulier immaculata computabitur.

20 Vinum et musica lætificant cor: et super utraque dilectio sapientiæ.

21 Tibiæ, et psalterium suavem faciunt melodiam, et super utraque lingua suavis.

22 Gratiam, et speciem desiderabit oculus tuus, et super hæc virides sationes.

23 Amicus, et sodalis in tempore convenientes, et super utrosque mulier cum viro.

11 Todas las cosas, que son de tierra, en tierra se convertirán, y todas las aguas á la mar volverán.

12 Toda dádiva [1], y toda maldad destruida será, mas la fe [2] subsistirá por los siglos.

13 Los caudales de los pecadores se secarán como un torrente, y harán ruido [3] como un grande trueno con lluvia.

14 Cuando abra sus manos [4], se alegrará: así los prevaricadores al fin perecerán.

15 Los nietos de los malos no multiplicarán las ramas [5], y las raices viciadas [6] suenan en lo alto del peñasco.

16 La verdura, que crece sobre las aguas [7], y la ribera del rio será arrancada antes que toda otra yerba.

17 La beneficencia [8] es como un paraíso en bendiciones, y la misericordia permanece para siempre.

18 Dulce será la vida del operario, que se contenta con lo que le basta, y hallarás en ella un tesoro [9].

19 Los hijos y la fundacion de una ciudad harán durable la fama [10], y mas que esto será estimada la muger irreprensible.

20 El vino y la música alegran el corazon: y mas que lo uno y lo otro el amor de la sabiduría.

21 Las flautas [11], y el salterio hacen una suave melodía, y más que ambas cosas la lengua suave.

22 Gentileza, y hermosura deseará tu ojo [12], pero mas que esto el verdor de los sembrados [13].

23 El amigo, y el compañero se valen en la ocasion [14], y mas que ambos la muger con su marido.

1 Todo cohecho, y toda injusticia.

2 La *fé* aquí se toma por la justicia, sinceridad y rectitud.

3 Andarán en boca de muchos, y las celebrarán; pero todo este ruido durará como el de un gran trueno en medio de un grande aguacero.

4 El juez injusto para recibir el cohecho. Otros: Así como el hombre compasivo, cuando abre su mano para socorrer al necesitado, se alegra; así por el contrario los prevaricadores, etc.

5 De su linage.

6 Y las plantas inútiles que no dan fruto, ni tienen hondas raices, porque están en lo alto de un peñasco, solamente sirven para meter ruido cuando sopla el viento, hasta que viniendo algun torbellino ó huracan las arranca de raiz. En el Griego solamente: και ριζαι ακαθαρτοι επ' ακροτομον πετρας, *y raices inmundas son sobre lo alto de un peñasco.* A esta proporcion será luego quitada del mundo la descendencia del impío.

7 Las yerbas que nacen en lugares pantanosos ó en las orillas de los rios se crian prontamente; pero á poco tiempo se secan, y son cortadas ó arrancadas antes que las otras; pues lo mismo acaece con la prosperidad de los impíos. Job viii. 11. El Griego αχη επι παντος, και χειλους ποταμου προ παντος χορτο εκτιλησεται, *el carrizo,* que nace, *sobre toda agua, y labio de rio antes que toda yerba será arrancado.* Es muy varia la leccion de los ejemplares griegos, pues se lee diversamente αχη, αχει y αχι, y de aquí la variedad de interpretaciones. La palabra αχη es hebrea אחו, *carrizo,* que los LXX. dejaron sin interpretar en el *Genes.* XLI. 2.

8 La misericordia que se usa con los pobres, es como un jardin delicioso á quien el Señor llenó de sus bendiciones.

9 El Griego: ζωη αυταρκους εργατου γλυκανθησεται και υπερ αμφοτερα ο ευρισκων θησαυρον, *la vida del hombre, que está contento con su suerte, y la del labrador, es suave; mas á entrambos sobrepuja el que halló un tesoro;* ó mas bien, *aquel tesoro,* que consiste en ser compasivo con los necesitados, y caritativo para socorrerlos

10 Firme, célebre; harán que se perpetue el nombre de los fundadores ó padres. *Sin mancilla,* esto es, la muger sin tacha, ó irreprensible.

11 MS. 6. *Rota.*

12 Recreará tu vista la hermosura de un semblante, y la bella disposicion de un cuerpo.

13 Pero mas que todo esto ver un campo sembrado, cubierto de verde.

14 Los cuales se prestan mutuamente sus auxilios cuando lo exige la necesidad.

a Infra XLI. 13.—b Eccli. I. 13.

24 Fratres in adjutorium in tempore tribulationis, et super eos misericordia liberabit.

25 Aurum et argentum est constitutio pedum: et super utrumque consilium beneplacitum.
26 Facultates et virtutes exaltant cor, et super hæc timor Domini.

27 Non est in timore Domini minoratio, et non est in eo inquirere adjutorium.
28 Timor Domini sicut paradisus benedictionis, et super omnem gloriam operuerunt illum.
29 Fili in tempore vitæ tuæ ne indigeas: melius est enim mori, quam indigere.
30 Vir respiciens in mensam alienam, non est vita ejus in cogitatione victûs: alit enim animam suam cibis alienis.
31 Vir autem disciplinatus, et eruditus custodiet se.
32 In ore imprudentis condulcabitur inopia, et in ventre ejus ignis ardebit.

24 Los hermanos se ayudan [1] en tiempo de tribulacion, y mas que éstos salvará la misericordia.
25 El oro y la plata afirman los pies [2]: y mas que uno y otro agrada un buen consejo.
26 Las riquezas y las fuerzas [3] ensalzan el corazon, y mas que estas cosas el temor del Señor.
27 Al que tiene el temor del Señor nada le falta [4], y con él no hay para que buscar socorro.
28 El temor del Señor es como paraiso de bendicion, y cubierto [5] está de gloria sobre toda gloria.
29 Hijo, mientras vivieres, no estés en indigencia [6]: porque mas vale morir, que tenerla.
30 El hombre, que se atiene á mesa agena [7], no emplea su vida en cuidar del sustento [8]: porque se limenta de viandas agenas [9].
31 Mas el varon bien educado, é instruido se guardará [10].
32 En la boca del insensato será suave la pobreza, mas en su vientre arderá el fuego [11].

CAPÍTULO XLI.

Para que clase de gentes es dulce ó amarga la memoria de la muerte, y como la ha de recibir el hombre justo. Suerte y condicion del impío. Debemos cuidar del buen nombre. De que cosas hemos de tener verguenza.

1 O mors, quàm amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis:

2 Viro quieto, et cujus viæ directæ sunt in omnibus, et adhuc valenti accipere cibum!

3 O mors, bonum est judicium tuum homini indigenti, et qui minoratur viribus,

4 Defecto ætate, et cui de omnibus cura est,

1 ¡O muerte, cuan amarga es tu memoria para un hombre, que tiene paz en medio [12] de sus riquezas:
2 Para un hombre sosegado, y cuyos caminos le salen á derechas en todas las cosas [13], y que aun está con fuerzas para comer [14]!
3 ¡O muerte, buena es tu sentencia [15] para un hombre necesitado, á quien le faltan las fuerzas,
4 Para el de edad decrépita [16], y al que está

1 Muchos pueden socorrerse y ayudarse mutuamente; pero mayor provecho sacaremos de la limosna; antes hemos de fiar en las buenas obras que hiciéramos que en el socorro que nos pueden dar aun los mas estrechos parientes.
2 El oro y la plata sirven para mantener al hombre en su estado.
3 Las fuerzas del cuerpo, como lo insinua el Griego. *Ensalzan*, esto es, *ensanchan:* hacen que el hombre sea de corazon ancho y esparcido.
4 Con el temor de Dios se halla todo, y no se necesita de otro apoyo.
5 Así como Dios cubrió y adornó el paraiso de todo género de flores y de frutas; del mismo modo sus manos divinas añadieron á su santo temor todo genero de bienes, que esceden toda la gloria de cuanto pueden dar las cosas humanas.
6 Habla de la indigencia propia de los haraganes, por las malas consecuencias de ocio y de otros vicios que trae consigo. Debes desear salir de este mundo, antes que vivir de esta manera. Otra cosa es la pobreza evangélica tan alabada de Cristo, y abrazada de sus santos.
7 Esperando sacar de allí todo cuanto él necesita para su sustento.
8 El Griego: ουκ εστιν αυτου ο βιος εν λογισμω ζωης, *no es su vida en cuenta de vida.*
9 El Griego: αλισγησει την ψυχην αυτου εν εδεσμασιν αλλοτριοις, *hará impura su alma, se hará infame, despreciable con las viandas agenas,* comiendo á costillas de otros, y estándose mano sobre mano.
10 De semejante modo de vivir.
11 De la hambre que devorará sus entrañas; porque no siempre tendrá á la mano quien alargue su pan á tales zánganos.
12 Para uno que goza de sus riquezas.
13 Que todo le sale á medida de su deseo: que es rico y afortunado.
14 Robusto, que goza de perfecta salud.
15 La sentencia ó decreto de muerte pronunciado por Dios contra todos los hijos y descendientes de Adam.
16 MS. 6. *Al fallido de uegedad.* Así está espreso en el Griego.

et incredibili, qui perdit patientiam!

5 Noli metuere judicium mortis. Memento quæ ante te fuerunt, et quæ superventura sunt tibi: hoc judicium à Domino omni carni:

6 Et quid superveniet tibi in beneplacito Altissimi? sive decem, sive centum, sive mille anni.

7 Non est enim in inferno accusatio vitæ.

8 Filii abominationum fiunt filii peccatorum, et qui conversantur secus domos impiorum.

9 Filiorum peccatorum periet hereditas, et cum semine illorum assiduitas opprobrii.

10 De patre impio queruntur filii, quoniam propter illum sunt in opprobrio.

11 Væ vobis viri impii, qui dereliquitis legem Domini Altissimi.

12 Et si nati fueritis, in maledictione nascemini: et si mortui fueritis, in maledictione erit pars vestra.

13 Omnia [a], quæ de terra sunt, in terram convertentur: sic impii à maledicto in perditionem.

14 Luctus hominum in corpore ipsorum, nomen autem impiorum delebitur.

15 Curam habe de bono nomine: hoc enim magis permanebit tibi, quam mille thesauri pretiosi et magni.

16 Bonæ vitæ numerus dierum: bonum autem nomen permanebit in ævum.

17 Disciplinam in pace conservate filii. Sapientia [b] enim abscondita, et thesaurus invisus, quæ utilitas in utrisque?

18 Melior est homo, qui abscondit stultitiam suam, quam homo, qui abscondit sapientiam suam.

lleno de cuidados, y al desconfiado [1], á quien le falta la paciencia!

5 No temas la sentencia de la muerte. Acuérdate de lo que fué antes de tí [2], y de lo que ha de venir despues de tí: esta es la sentencia del Señor sobre toda carne:

6 ¿Y qué cosa te sobrevendrá [3] sino lo que fuere del agrado del Altísimo? ahora sean diez, ahora ciento, ahora mil años.

7 Porque en el infierno [4] no se hace cargo de lo que uno vivió.

8 Hijos se hacen de abominación los hijos de los pecadores, y los que frecuentan las casas de los impíos [5].

9 Perecerá la herencia de los hijos de los pecadores, y el oprobio será continuo en el linage de ellos.

10 Del padre impío queréllanse los hijos, porque por él viven con ignominia [6].

11 ¡Ay de vosotros! hombres impíos, que desamparasteis la ley del Señor Altísimo.

12 Y si naciereis [7], en maldicion nacereis: y si muriereis, en maldición será vuestra herencia.

13 Todas las cosas, que son de la tierra, en tierra se convertirán: así los impíos irán de la maldición á la perdicion [8].

14 El llanto de los hombres sobre el cadáver de ellos [9], mas el nombre de los impíos será borrado [10].

15 Ten cuidado del buen nombre [11]: porque este será para tí mas permanente, que mil tesoros grandes y preciosos.

16 La buena vida tiene dias contados [12]: mas el buen nombre permanecerá para siempre.

17 Hijos, guardad en paz [13] mi enseñanza. Porque la sabiduría encubierta, y el tesoro que no se ve, ¿qué provecho traen estas cosas?

18 Mejor es el hombre, que esconde su nenedad, que el hombre, que esconde su sabiduría [14].

1 Para el que está sin esperanza de mejorar de estado ó de fortuna, y que por esto vive lleno de impaciencia.

2 Pues todos murieron, y lo mismo ha de suceder á los que vengan despues.

3 Como si dijera: Debes tú, hombre criado para Dios, conformarte con el divino beneplácito: debes aceptar el divino decreto, ya sean diez, ya ciento, ya mil años, lo que te conceda de vida, estando cierto, que no será ni mas ni menos que lo que tiene decretado; y que *ya vivamos, ya muramos, del Señor somos.* El Griego: και τι απανατινη εν ευδοκια υψιστου; *¿y porqué reusarás lo que agrada al Altísimo?*

4 Despues de muerto no sentirás, ni habrá quien te acuse de haber vivido poco ó mucho, sino de no haber vivido bien: no del número de años, sino del buen uso ó mal uso de ellos, aquellos que fueron. El *infierno* se toma aquí por el estado que sigue á la muerte, como en otros muchos lugares de la Escritura.

5 La familiaridad y trato de los impíos, porque salen otros tales.

6 MS. 6. *Son ahontados.*

7 *Y cuando naciereis:* el nacimiento y la muerte de los pecadores son semejantes. La Complutense: *Cuando os multiplicareis*, πληθυνθητε, en lugar de γεννηθητε.

8 Pasarán á la eterna *perdicion.*

9 Cuando acaban de dar el último aliento de su vida, y los llevan á enterrar.

10 De la memoria de todos; ó si alguna vez vienen en memoria, serán nombrados con horror y execración.

11 Porque este vale mucho mas que todas las riquezas. *Proberv.* XXII. 1.

12 Son breves, y duran poco tiempo.

13 En la paz, ó en la prosperidad.

14 Porque el primero con su buen callar es prudente; pero el segundo callando es injusto, porque á los otros debe un bien que ha recibido para comunicarlo.

a Supre XL. 11.—b Ibid. XX. 23.

19 Verumtamen reveremini in his, quæ procedunt de ore meo.
20 Non est enim bonum omnem reverentiam observare: et non omnia omnibus benè placent in fide.
21 Erubescite à patre et à matre de fornicatione: et à præsidente et à potente de mendacio:
22 A principe et à judice de delicto: à synagoga et plebe de iniquitate:
23 A socio et amico de injustitia: et de loco, in quo habitas.
24 De furto, de veritate Dei, et testamento: de discubitu in panibus, et ab obfuscatione dati et accepti:
25 A salutantibus de silentio: à respectu mulieris fornicariæ: et ab aversione vultûs cognati.
26 Ne avertas faciem a proximo tuo, et ab auferendo partem et non restituendo.

27 Ne [a] respicias mulierem alieni viri, et ne scruteris ancillam ejus, neque steteris ad lectum ejus.
28 Ab amicis de sermonibus improperii: et cùm dederis, ne improperes.

19 Por tanto tened rubor por las cosas, que salen de mi boca.
20 Porque no es bien tener rubor por todo [1]: y no todas las cosas hechas fielmente agradan á todos [2].
21 De la fornicacion afrentaos delante del padre y de la madre [3]: y de la mentira delante del que gobierna y del poderoso [4]:
22 De un delito ante el príncipe y el juez [5]: de un delito ante la synagoga y el pueblo:
23 De una injusticia delante del compañero y del amigo [6]: y en el lugar, en donde moras [7],
24 De un hurto, de la verdad de Dios [8], y de un pacto [9]: de hincar el codo en los panes [10], y del embrollo de las datas y recibos [11]:
25 De no responder a los que te saludan: de mirar á la mujer fornicaria [12]: y de huir el rostro al pariente [13].
26 No apartes tu cara de tu prójimo [14]: y afréntate de defraudar una parte [15], y no restituirla.
27 No mires á muger de otro marido, ni solicites [16] a su criada, ni te acerques á la cama de ella.
28 De palabras de improperio [17] delante de los amigos: y despues que hayas dado, no lo eches en cara [18].

1 Hay un rubor, ó verguenza viciosa, que es cuando nos afrentamos de hacer lo bueno, y que merece la aprobacion de los buenos y prudentes; y hay otra, que es la que debemos tener, avergonzándonos de hacer cosa alguna que sea pecado.
2 Porque á veces aun las obras virtuosas dan en rostro á muchos; mas no por eso debemos tener rubor de practicarlas. *Fielmente*, quiero decir, *bien hechas*, con la perfeccion posible. *Psalm* XXXII. 4.
3 Porque deshonrais principalmente el cuerpo que habeis recibido de ellos.
4 Porque el poder, autoridad y dignidad de que están revestidos, exigen de nosotros una sinceridad inviolable, y una obediencia llena de respeto.
5 Porque Dios los tiene puestos, y les ha dado potestad para castigarlo.
6 Porque por la misma razon de ser amigos les debemos guardar fé, y no faltarles en lo que es justo.
7 En el Griego dice, *à loco*, y es el sentido: Delante de los que habitan contigo en una casa ó lugar, avergüénzate de hacer un hurto, porque todos los que habitan en una casa ó familia, deben conspirar mutuamente al bien y reputacion de la misma.
8 Avergüénzate de haber faltado á la verdad de Dios jurando en falso.
9 Avergüénzate de haber quebrantado con tu perfidia algun contrato ó pacto hecho con tu prójimo. Otros: Si está desterrada de tí y de tu casa la verdad de Dios y su ley. Otros: Avergüénzate de todo lo dicho, porque es contrario á la verdad de Dios y á su ley.
10 No te recuestes, ni pongas el codo sobre la mesa en que comas, por ser esto indicio de rusticidad y mala crianza.
11 De no llevar muy claras las cuentas de lo que está á tu cargo, y vas asentando en el libro de la entrada y gasto; porque esto puede dar sospecha de malversacion, ó de engaño y fraude.
12 MS. 6. *De catar la mujer forneguera.*
13 Si es pobre, y se halla en estado humilde: ó si te pide una cosa honesta, y en que puedas servirle y ayudarle.
14 En accion de despreciarle, ó de no conocerle.
15 Alzarte con la parte de otro, y no dársela; porque esto te ganara el concepto de usurpador y de avaro. El Griego: απο αφαιρευεως μεριδος και δουεως· *de defraudar á alguno de su parte ó de su don*, de lo que le tocare, ó le dieren.
16 MS. 6. *Nil sossaques su siruienta.* O tambien: No seas curioso con preguntas y respuestas, y tratándola con demasiada familiaridad.
17 De decirles palabras injuriosas. En todos estos miembros se ha de suplir y entender: *Afrentaos*, ó *avergonzaos.*
18 MS. 6. *E no zafieras lo que dieres.*

a Matth. v. 28.

CAPITULO XLII.

Cuales son las cosas en que el hombre no se ha de afrentar, ni tener vergüenza ni respeto de nadie. El padre debe tener una suma vigilancia en la custodia de sus hijas. Hemos de aplicarnos á considerar las obras maravillosas del Señor.

1 Non duplices sermonem auditûs de revelatione sermonis absconditi, et eris verè sine confusione, et invenies gratiam in conspectu omnium hominum: ne pro his omnibus confundaris, et [a] ne accipias personam ut delinquas.

2 De lege Altissimi, et testamento, et de judicio justificare impium,

3 De verbo sociorum et viatorum, et de datione hereditatis amicorum,

4 De æqualitate stateræ et ponderum, de acquisitione multorum et paucorum,

5 De corruptione emptionis, et negotiatorum, et de multa disciplina filiorum, et servo pessimo latus sanguinare.

6 Super mulierem nequam bonum est signum.

7 Ubi manus multæ sunt, claude, et quodcumque trades, numera, et appende: datum verò, et acceptum omne describe.

8 De disciplina insensati et fatui, et de senioribus, qui judicantur ab adolescentibus: et eris eruditus in omnibus, et probabilis in conspectu omnium vivorum.

9 Filia patris abscondita est vigilia, et sollicitudo ejus aufert somnum, ne fortè in adoles-

1 No repitas [1] la conversacion que oyeres, para descubrir palabra de secreto, y no tendrás de que avergonzarte [2], y hallaras gracia ante todos los hombres: mas de todas estas cosas no te afrentes, ni tengas respeto a persona de manera que peques.

2 De la ley del Altísimo [3], y de su testamento, ni en un juicio para justificar á un impío [4],

3 De negocio de compañeros [5] y de peregrinos, ni sobre la reparticion [6] de herencia de amigos,

4 Sobre la igualdad del peso, y de las pesas, sobre ganar mucho ó poco [7],

5 Sobre el fraude [8] de la compra y de los negociantes, ni de la crianza severa de los hijos, ni de ensangrentar los costados del mal esclavo.

6 Sobre la muger mala bueno es el sello [9].

7 Donde hay muchas manos [10], pon cerradura, y todo lo que dieres cuéntalo, y pésalo: y escribe todo lo que dieres, y recibieres.

8 De corregir al insensato y al necio, y de los ancianos [11], que son juzgados por los mancebos: y seras sabio en todo [12], y agradable delante de todos los vivos.

9 La hija es un secreto desvelo del padre, y el cuidado de ella le quita el sueño, temiendo

1 A la letra: *No dobles;* quiere decir no descubras el secreto que te fiaren; porque esto significa doblar, esto es, repetir ó comunicar á otro lo que con confianza nos han dicho Estas son las cosas de que debe avergonzarse el hombre de bien.

2 El Griego: και εση αισχυντηρος αληθινως, *y* de este modo *serás verdaderamente vergonzoso.*

3 Se ha de entender en todos estos miembros: *No te avergüences.*

4 Se ha de suplir: No tengas respeto á persona, de manera que justifiques con tu sentencia, ó absuelvas al impio.

5 O diferencia que se mueve entre uno que es compañero ó amigo tuyo, y entre otro que es estraño, no te avergüences de dar la razon al estraño si la tiene.

6 Haciéndolo con igualdad y justicia.

7 Particularmente viendo que estos ganan mucho: ni esto te ha de mover á que quebrantes las reglas de la justicia.

8 Cuando lo que compraste, y creiste que estaba bien acondicionado, lo hallares maleado y adulterado por la mala fé ó malicia del que te lo vendió. O tambien: No te avergüences de hacer justicia, é impedir los fraudes y monopolios que suele haber entre los que compran y venden. El Griego en algunas ediciones: περι αδιαφορου πρασεως, και εμπορων, que puede trasladarse: *De la venta indiferente de los mercaderes;* pues debes cuidar que sea igual y justa, y que los precios no suban ni bajen á su antojo. En otros: περι διαφορου, *de las diferencias,* ó controversias que se mueven entre los mercaderes acerca de las ventas. No debes pues avergonzarte de pronunciar una sentencia justa y a favor de la justicia. El intérprete leyó sin duda, περι διαφτορου.

9 Tenla encerrada dentro de casa, no la dejes salir: ó ten mucha cuenta con ella. O tambien: Tenlo todo debajo de llave, porque no lo disipe.

10 Numerosa familia, y entran muchos.

11 De tomar su defensa: *cuando son juzgados,* cuando son burlados y escarnecidos por los jóvenes. El Griego: και εσχατογηρου κρινομενου τρος τους νεους, *y del decrépito, cuando toma contienda con los jóvenes,* reprendiéndole blandamente.

12 Y con esto barás ver que estás bien instruido en tus obligaciones, y te ganarás la aprobacion y el concepto de todos.

a Levit. XIX. 15. Deut. I. 17. et XVI. 19. Proverb. XXVI. 23. Jacob. II. 1.

centia sua adulta efficiatur, et cum viro commorata odibilis fiat:

10 Nequando polluatur in virginitate sua, et in paternis suis gravida inveniatur: ne fortè cum viro commorata transgrediatur, aut certè sterilis efficiatur.

11 Super filiam luxuriosam confirma custodiam: ne quando faciat te in opprobrium venire inimicis, à detractione in civitate, et objectione plebis, et confundat te in multitudine populi.

12 Omni homini noli intendere in specie: et in medio mulierum noli commorari:

13 De vestimentis enim procedit tinea, et à muliere iniquitas viri.

14 Melior est enim iniquitas viri, quàm mulier benefaciens, et mulier confundens in opprobrium.

15 Memor ero igitur operum Domini, et quæ vidi anuntiabo. In sermonibus Domini opera ejus.

16 Sol illuminans per omnia respexit, et gloriâ Domini plenum est opus ejus.

17 Nonne Dominus fecit sanctos enarrare omnia mirabilia sua, quæ confirmavit Dominus omnipotens stabiliri in gloria sua?

18 Abyssum, et cor hominum investigavit: et in astutia eorum excogitavit.

19 Cognovit enim Dominus omnem scientiam, et inspexit in signum ævi, annuntians quæ præterierunt, et quæ superventura sunt, revelans vestigia occultorum.

20 Non præterit illum omnis cogitatus, et non abscondit se ab eo ullus sermo.

21 Magnalia sapientiæ suæ decoravit: qui

de la mocedad pase á la edad adulta [1], y que cuando cohabite con su marido, se haga aborrecible.

10 No sea que en su virginidad sea contaminada, y se halle estar en cinta en la casa de su padre: ó cohabitando con su marido, viole la ley [2], ó sea estéril.

11 Guarda con estrecha custodia á la hija retozona: no sea que alguna vez te haga ser el escarnio de tus enemigos, la fabula de la ciudad, y el reproche de la plebe, y que te afrente delante de mucho pueblo.

12 No mires [3] á persona alguna por la hermosura: ni quieras hacer asiento entre mugeres:

13 Porque de las ropas sale la polilla [4], y de la muger la maldad del hombre [5].

14 Porque mas vale un hombre que te haga mal [6], que una muger que te haga bien [7], y muger que es causa de tu deshonra y afrenta.

15 Traeré pues á la memoria [8] las obras del Señor, y publicaré lo que he visto. Por las palabras del Señor son sus obras [9].

16 El sol que alumbra [10] miró por todas partes, y la obra del Señor está llena de su gloria.

17 ¿Por ventura no hizo el Señor que los santos [11] contasen todas sus maravillas, que hizo durables el Señor omnipotente á fin de perpetuar su gloria?

18 El penetra el abismo, y el corazon de los hombres: y tiene calada [12] la astucia de ellos.

19 Porque el Señor conoce todo saber [13], y registra la señal de los tiempos [14], declarando las cosas que pasaron, y las que están por venir, descubriendo los rastros de las que están escondidas.

20 No se le escapa ningun pensamiento, ni se le esconde ninguna palabra.

21 Hermosas hizo [15] las grandezas de su sabi-

1 Se haga demasiado crecida, pierda el vigor y lozanía de la mocedad, y por lo tanto sea menos amada de su marido, cuando se case. Bossuet interpreta la palabra, *abscondita*, por *virgen*, ó *doncella*; y va bien fundado. Véase S. Pablo 1. *Corinth.* vii. 26.

2 Faltando á la fé que le debe.

3 Ni admires á persona alguna por su hermosura, fijando los ojos en ella.

4 MS. 6. *La tinnuela.*

5 De sus halagos con que te seduce.

6 Con su dureza, severidad y rigor.

7 Que te halaga y atrae al mal, y á una accion vergonzosa que te ha de llenar de confusion y oprobio. O tambien: Mas vale recibir la injuria de un hombre, que un beneficio de una muger, que por este medio intenta rendir tu corazon: lo cual une bien con lo que precede. Mejores son las heridas del que te ama, que los ósculos engañosos del que te aborrece. Mas daño hace el que pone ocultas asechanchas, que el que descubiertamente se muestra enemigo. *Prov.* xxvii. O tambien: Menos peligroso es tratar familiarmente con un hombre malo, que con una muger buena.

8 Aquí da principio la conclusion del libro, en el que despues de haber dado preceptos é instrucciones pertenecientes á las costumbres, se emplea hasta el fin, primero en alabar las obras de Dios, y despues en elogiar á los hombres ilustres que hubo en los siglos pasados.

9 Por la palabra del Señor todas las cosas fueron criadas. O tambien: En las sagradas Escrituras nos están declaradas todas sus obras; lo cual une muy bien con lo que se dijo arriba en el v. 17.

10 Así como el sol todo lo alumbra, así tambien la grandeza del Señor se descubre en todas sus obras.

11 Los profetas, y demas hombres inspirados.

12 Penetra y conoce lo mas escondido y disimulado de su corazon, y de sus ardides y sutilezas.

13 Todo lo que se puede saber: no hay cosa que se le oculte, ó ignore.

14 Conoce perfectamente todos los tiempos, y las diferencias de ellos, y quiso que estas fuesen anunciadas por los astros, que puso en el cielo. *Genes.* i. 14. Todo lo tiene presente, lo pasado y lo venidero, y quiso darnos unas señales, para que por ellas conociésemos lo que está por venir, que de otra manera lo ignoraríamos. O tambien: Lo que á los mortales es escondido, y que despues de muchas pesquisas se quedan ignorándolo, para Dios está todo presente: todo lo abraza su eternidad, y á todo llega su ciencia.

15 Crió hermoso al universo por la variedad, órden y proporcion de las cosas.

est ante sæculum et usque in sæculum, neque adjectum est,
22 Neque minuitur, et non eget alicujus consilio.
23 Quàm desiderabilia omnia opera ejus, et tamquam scintilla, quæ est considerare!

24 Omnia hæc vivunt, et manent in sæculum, et in omni necessitate omnia obaudiunt ei.

25 Omnia duplicia, unum contra unum, et non fecit quidquam deesse.
26 Uniuscujusque confirmavit bona. Et quis satiabitur videns gloriam ejus?

duría: el que es antes del siglo [1] y hasta el siglo, ni se le ha añadido,
22 Ni disminuido, y no ha menester consejo de otro.
23 ¡Cuan deseables [2] son todas sus obras, y lo que podemos alcanzar es solo como una centella [3]!
24 Todas estas cosas viven, y duran [4] para siempre, y en toda necesidad [5] todas le obedecen a él.
25 Todas las cosas son pareadas [6], y la una opuesta a la otra, y no hizo que les faltase algo [7].
26 De cada una [8] confirmó los bienes. ¿Y quién se hartará viendo la gloria de él?

CAPITULO XLIII.

Prosigue haciendo memoria de las obras maravillosas del Señor.

1 Altitudinis firmamentum pulchritudo ejus est, species cœli in visione gloriæ.
2 Sol in aspectu annuntians in exitu, vas admirabile opus Excelsi.
3 In meridiano exurit terram, et in conspectu ardoris ejus quis poterit sustinere? Fornacem custodiens in operibus ardoris:
4 Tripliciter sol exurens montes, radios igneos exsufflans, et refulgens radiis suis obcæcat oculos.
5 Magnus Dominus qui fecit illum, et in sermonibus ejus festinavit iter.
6 Et luna in omnibus in tempore suo, ostensio temporis, et signum ævi.

1 El alto firmamento [9] es hermosura de él, la belleza del cielo [10] en vision de gloria.
2 El sol al salir anuncia con su aspecto [11], es vaso maravilloso [12], obra del Escelso.
3 Al mediodia quema á la tierra, y á la vista de su ardor ¿quién podra tenerse firme? Como el que mantiene un horno [13] para las obras ardorosas:
4 Tres tantos mas es el sol que abrasa los montes, que exhala rayos de fuego, y relumbrando ciega los ojos con sus rayos.
5 Grande es el Señor que lo hizo, y con la palabra de él [14] apresura su carrera.
6 Y la luna en todo [15] con su período, muestra los tiempos [16], y señala los años [17].

1 El que es antes de todos los siglos, y será eternamente.
2 Hermosas y perfectas: pues siendo tales son deseables.
3 MS. 6. *Quanto son deseaderas, etc. é asmaderas, quanto es una centella.* Y solamente podemos llegar á alcanzar ó comprender como una centellita, ó muy pequeña parte de todas sus obras. El Griego en algunas ediciones: και εως σπινθηρος εστι θεωρησαι, *y dignas de ser consideradas hasta una sola centella,* hasta la cosa que parece mas vil y despreciable; porque en ella se admirará el inmenso poder y sabiduría del Criador. Otros: *A la luz;* esto es, atentamente, y con el mayor cuidado y diligencia. En otras ediciones: ως σπινθηρος, *como una centella,* que es la leccion, que siguió el interprete latino
4 O en si mismas, ó en su especie.
5 Siempre que se ofrezca, ó sea menester.
6 Noche, y dia: frio, y calor: invierno, y verano: dulce, y amargo, etc.
7 Porque á todas las hizo perfectas.
8 A cada una dio propiedades y virtudes estables ó permanentes. El Griego; εν του ενος εστερεωσε τα αγαθα, *la una da testimonio de la escelencia de la otra.* Solo lo poco que conocemos causa tanto gozo, ¿qué será si le vemos cara á cara?
9 El firmamento, ó el cielo en donde están las estrellas, *es hermosura de él,* esto es, la mas hermosa obra de Dios, en la que reluce la hermosura de su artífice. TIRINO.
10 *Vision de gloria,* es locucion de *hipalage,* que ordenada diria así: *Visio gloriæ Dei est in specie cœli:* Vision de la gloria de Dios es la belleza del cielo. MENOCHIO Otros sencillamente: La vista del cielo es una vista de gloria; quiere decir, en donde se ve y registra la gloria, la magestad y el poder de Dios, es en la hermosura del firmamento. El Griego: γαυριαμα υψους στερεωυα καθαριοτητος, *gloria de alteza el firmamento de limpieza.*
11 El sol es el que anuncia el dia.
12 Máquina, instrumento, obra.
13 Para cocer cal ó ladrillo, ó como el herrero la fragua para las labores, que se hacen á grande fuego. El Griego: καυτνον φυσων, *el que sopla la fragua,* la enciende soplando con los fuelles.
14 Por su mandamiento, y á sus órdenes; hace velocisimamente su carrera, caminando hácia el Ocaso.
15 En todas sus crecientes y menguantes: ó tambien, en todas las naciones y paises de la tierra.
16 Porque en la Neomenia, ó Novilunio se comenzaban los meses, que entre los Hebreos, así como los años, eran lunares. O tambien: Ella nos indica la variedad ó mudanza de los tiempos, como regularmente observamos.
17 Porque señala las revoluciones del año lunar, por donde ellos se regian.

7 A luna signum diei festi, luminare quod minuitur in consummatione.
8 Mensis secundùm nomen ejus est, crescens mirabiliter in consummatione.
9 Vas castrorum in excelsis, in firmamento cœli resplendens gloriosè.
10 Species cœli gloria stellarum, mundum illuminans in excelsis Dominus.
11 In verbis sancti stabunt ad judicium, et non deficient in vigiliis suis.
12 Vide arcum, et benedic eum [a], qui fecit illum: valdè speciosus est in splendore suo.
13 Gyravit cœlum in circuitu gloriæ suæ, manus Excelsi aperuerunt illum.
14 Imperio suo acceleravit nivem, et accelerat coruscationes emittere judicii sui.
15 Propterea aperti sunt thesauri, et evolaverunt nebulæ sicut aves.
16 In magnitudine sua posuit nubes, et confracti sunt lapides grandinis.
17 In conspectu ejus commovebuntur montes, et in voluntate ejus aspirabit Notus.
18 Vox tonitrui ejus verberabit terram, tempestas aquilonis, et congregatio spiritûs:
19 Et sicut avis deponens ad sedendum, aspergit nivem, et sicut locusta demergens descensus ejus.
20 Pulchritudinem candoris ejus admirabitur oculus, et super imbrem ejus expavescet cor.
21 Gelu sicut salem effundet super terram: et dum gelaverit, fiet tamquam cacumina tribuli.
22 Frigidus ventus aquilo flavit, et gelavit crystallus ab aqua, super omnem congregationem aquarum requiscet, et sicut lorica induet se aquis.
23 Et devorabit montes, et exuret desertum, et extinguet viride, sicut igne.

7 La luna señala las fiestas [1], lumbrera que comienza á menguar, luego que llega á su lleno.
8 El mes toma el nombre de ella [2]: ella crece maravillosamente hasta estar llena.
9 Maquina [3] de ejército hay en las alturas, que brilla gloriosamente en el firmamento del cielo.
10 Es belleza del cielo la gloria de las estrellas, el Señor ilumina al mundo en las alturas [4].
11 A las palabras del Santo [5] se presentarán á juicio, y no desfallecerán en sus centinelas.
12 Mira el arco Iris [6], y bendice á aquel, que lo hizo: muy hermoso es en su resplandor.
13 Ciñó el cielo con el cerco de su gloria, las manos del Escelso lo estendieron [7].
14 Por su mandato apresuró la nieve, y envia con celeridad los relámpagos de su juicio [8].
15 Por esto fueron abiertos [9] sus tesoros, y volaron las nieblas como aves.
16 Con su grande poder puso las nubes [10], y se quebraron las piedras del granizo.
17 A una mirada suya se estremecerán los montes, y á su voluntad soplará el Abrego.
18 La voz de su trueno herirá [11] la tierra, la tempestad del norte, y el remolino de los vientos:
19 Y como el ave que se abaja para sentar sus pies, esparce la nieve, y su descenso como langosta, que se abate á tierra.
20 La vista se admirará de la belleza de su candor, y se espantará el corazon de sus inundaciones [12].
21 Hielo derramará sobre la tierra como sal [13]: y cuando helare, se volverá como puntas de abrojos [14].
22 Sopló el viento frio del norte, y congeló el agua como cristal [15], el cual reposará sobre toda junta de aguas [16], y se vestirá de aguas [17], como de loriga.
23 Y devorará los montes [18], y quemará los yermos, y secará lo verde, como con fuego.

1 De las Neomenias, de la Pascua, de Pentecostes, y demas fiestas.
2 En hebreo se llama ירח, y el mes lo mismo: en griego la luna, σελήνη, ó μήνη, y el mes, μήν; y aun algunos son de sentir, que de aqui se deriva tambien el latino *mensis*. Entre los Hebreos los meses todos tomaban su duracion, diferencia y nombre de la luna.
3 Habla de las estrellas, que en muchos lugares de la santa Escritura son llamadas *milicias*, ó *ejércitos del cielo;* y aqui se va hablando de ellas con alegoría militar.
4 Allá desde lo alto ilumina Dios el mundo con la luz de las estrellas.
5 Al mandamiento del Señor se pondrán en órden, sin abandonar jamas el lugar, que á cada una toca, y sin dejar de cumplir el oficio ó empleo para que Dios las ha destinado. Representa las estrellas, como un ejército bien disciplinado, y obediente á la voz de su general.
6 Mira con admiracion el arco Iris.
7 El Señor lo hizo con su divino poder.
8 Para la ejecucion de sus decretos.
9 Véase Job xxxvm. *Psalm.* cxxxiv.
10 Levanta vapores de la tierra, los condensa en nubes y las suspende á estas en el aire, y desde ellas lanza el granizo grueso y duro como una piedra.
11 MS. 6. *Maiará.*
12 De verla caer en tan grande copia, ó de las inundaciones estraordinarias que se siguen, cuando ella se deshace y derrite.
13 Los granillos de la escarcha son semejantes á la sal en la blancura y en la figura; y cuando llega á helarse, queda áspera, y punza como las espinas.
14 MS. 6. *Como somizos de cardo.*
15 El hielo se llama en griego con el nombre de κρυσταλλος.
16 Sobre lagos, rios y aun mares.
17 Es *enálage:* y el agua se viste y cubre con el hielo, como con una loriga; de manera que queda impenetrable, y pueden caminar por encima no solamente hombres, sino tambien carros cargados y muy pesados.
18 El calor secará y quemará todo el verdor de los montes y de los desiertos. Aqui parece se aplica esto al hielo.

a Genes. IX. 14.

24 Medicina omnium in festinatione nebulæ: et ros obvians ab ardore venienti humilem efficiet eum.
25 In sermone ejus siluit ventus, et cogitatione suâ placavit abyssum, et plantavit in illa Dominus insulas
26 Qui navigant mare, enarrent pericula ejus: et audientes auribus nostris admirabimur.

27 Illic præclara opera, et mirabilia: varia bestiarum genera, et omnium pecorum, et creatura belluarum.
28 Propter ipsum confirmatus est itineris finis et in sermone ejus composita sunt omnia.

29 Multa dicemus, et deficiemus in verbis: consummatio autem sermonum, ipse est in omnibus.
30 Gloriantes ad quid valebimus? ipse enim omnipotens super omnia opera sua.
31 Terribilis Dominus, et magnus vehementer, et mirabilis potentia ipsius.
32 Glorificantes Domiuum quantumcumque potueritis, supervalebit enim adhuc, et admirabilis magnificentia ejus.
33 Benedicentes Dominum, exaltate illum quantum potestis: major enim est omni laude.
34 Exaltantes eum replemini virtute. Ne laboretis: non enim comprehendetis.
35 Quis videbit eum, et enarrabit? et [a] quis magnificabit eum sicut est ab initio?
36 Multa abscondita sunt majora his: pauca enim vidimus operum ejus.

37 Omnia autem Dominus fecit, et piè agentibus dedit sapientiam.

24 El remedio de todo será una nube, que aparezca luego: y un rocío [1], que temple el ardor que viene, le hará amansar.
25 A su palabra calmó el viento, y con su pensamiento aplacó el abismo [2], y plantó el Señor islas en él.
26 Los que navegan la mar, cuenten sus peligros [3]; y oyéndolo con nuestras orejas nos maravillaremos.
27 Allí hay obras bellas, y admirables: varios géneros de bestias, y de toda suerte de ganados [4], y criaturas monstruosas [5].
28 Por él mismo se ha establecido [6] el fin de su camino, y por su palabra todo se puso en órden.
29 Muchas cosas diremos, y nos faltarán las palabras: mas la suma de los discursos es, que él mismo está en todas las cosas [7].
30 ¿Para darle gloria, qué valemos [8] nosotros? porque él es Todopoderoso sobre todas sus obras.
31 Terrible el Señor, y en sumo grado grande, y maravilloso su poder.
32 Glorificad al Señor cuanto mas pudiereis, que aun sobrepujará, y es admírable su magnificencia.
33 Bendecid al Señor, ensalzadle cuanto podeis: porque mayor es que toda alabanza.
34 Para ensalzarle recoged todas vuestras fuerzas. No os canseis [9]: porque no llegareis allá.
35 ¿Quién le verá, y celebrará? ¿y quién le engrandecerá así como es desde el principio [10]?
36 Muchas cosas mayores que estas están escondidas: porque es poco lo que hemos visto de sus obras.
37 Mas el Señor las hizo todas, y á los que viven en piedad les dió sabiduría [11].

CAPITULO XLIV.

Elogio de los patriarcas del pueblo de Dios, y de su descendencia. Alaba á Enóch, Noé, Abraham, Isaac y Jacob.

1 Laudemus viros gloriosos, et parentes nostros in generatione sua.

1 Alabemos á los varones ilustres, y á nuestros padres en su generacion [12].

1 El Griego; ομιχλη δροσος απαντωσα απο καυσωνος ιλαρωσει *y un rocío que sobrevenga recreará del ardor*; y una nube que se derrame en rocío templará el calor. Otros esplican todo esto del hielo: Y los rocíos, ó lluvias, que en la primavera se interponen, ó median entre el invierno, *y el calor que viene* (del verano, lo abaten, haciendo que brote otra vez la tierra, y se cubra de verdor
2 A su querer se calman los mares.
3 Véase lo dicho *Psalm.* cvi. 23.
4 Toda suerte de peces, de bestias y animales monstruosos y enormes.
5 Que Dios ha criado de todas clases.
6 Dios ha determinado á cada cosa *el fin de su camino*; que vaya constantemente hasta aquel fin para el que la crió:
7 El texto griego: το παν εστιν αυτος, *que él es todas las cosas.*
8 ¿Qué podremos decir, que iguale á su grandeza, poder y magnificencia?
9 Pretendiendo comprender su grandeza, ó alabarle como merece: porque debeis saber, que trabajareis en balde ó no lo alcanzareis.
10 Desde toda eternidad.
11 Mas copiosa luz, para que conozcan sus obras, y le glorifiquen por ellas,
12 En su siglo: que fueron célebres mientras vivieron, como abajo v. 7. En el griego se lee este títu-

a Psalm. cv. 2.

2 Multam gloriam fecit Dominus magnificentiâ suâ àsæculo.
3 Dominantes in potestatibus suis, homines magni virtute, et prudentiâ suâ præditi, nuntiantes in prophetis dignitatem prophetarum.

4 Et imperantes in præsenti populo, et virtute prudentiæ populis sanctissima verba.

5 In peritia sua requirentes modos musicos, et narrantes carmina Scripturarum.
6 Homines divites in virtute, pulchritudinis studium habentes: pacificantes in domibus suis.
7 Omnes isti in generationibus gentis suæ gloriam adepti sunt, et in diebus suis habentur in laudibus.
8 Qui de illis nati sunt, reliquerunt nomen narrandi laudes eorum:
9 Et sunt quorum non est memoria: perierunt quasi qui non fuerint: et nati sunt, quasi non nati, et filii ipsorum cum ipsis.

10 Sed illi viri misericordiæ sunt, quorum pietates non defuerunt:
11 Cum semine eorum permanent bona.

12 Hereditas sancta nepotes eorum, et in testamentis stetit semen eorum:
13 Et filii eorum propter illos usque in æternum manent: semen eorum et gloria eorum non derelinquetur.
14 Corpora ipsorum in pace sepulta sunt, et nomen eorum vivit in generationem et generationem.
15 Sapientiam ipsorum narrent populi, et laudem eorum nuntiet Ecclesia.
16 Henoch [a] placuit Deo, et translatus est in

2 Cosas muy gloriosas [1] hizo el Señor con su magnificencia desde el principio del mundo.
3 Ellos imperaban en sus señorios [2], hombres grandes de virtud, y adornados de prudencia, anunciaban como profetas la dignidad de los profetas [3],
4 Y gobernaban el pueblo de su tiempo, y con la virtud de la prudencia daban avisos muy santos á los pueblos [4].
5 Con su habilidad hallaron tonos musicales [5], y dictaron los cánticos [6] de las Escrituras.
6 Hombres ricos en virtud, solícitos en decoro [7]: pacíficos [8] en sus casas.
7 Todos estos alcanzaron gloria en las edades de su nacion [9], y en sus dias son celebrados.
8 Los que de ellos nacieron, dejaron nombre [10] para celebrar las alabanzas de ellos:
9 Y otros hay de los cuales no hay memoria: perecieron como si no hubieran sido: y nacieron, como si no hubieran nacido, y sus hijos con ellos [11].
10 Mas aquellos son varones misericordiosos [12], cuyas piedades no faltaron [13]:
11 Con la posteridad de ellos [14] permanecen los bienes.
12 Sus nietos son heredad santa [15], y su posteridad se mantuvo constante en las alianzas [16]:
13 Y sus hijos por amor de ellos permanecen para siempre: su estirpe, y su gloria no será abandonada [17].
14 Sus cuerpos fueron sepultados en paz, y el nombre de ellos vive en generacion y generacion.
15 Celebren los pueblos su sabiduría, y anuncie la Iglesia sus alabanzas [18].
16 Henóch agradó á Dios, y fué trasladado al

lo de este capítulo: Πατερων υμνος, *Elogio de los Padres,* de los patriarcas. Nuestros padres, de quienes descendemos nosotros.

1 Cosas muy gloriosas hizo con magnificencia el Señor en ellos, y por ellos desde el principio del mundo.

2 El Griego: εν ταις βασιλειαις αυτων, *en sus reinos:* porque tuvieron ellos la autoridad de reyes y príncipes.

3 Porque anunciaban misterios grandes, y no solo de paso, sino con espíritu verdaderamente profético, lo que Dios anteriormente les inspiraba. El Griego: απηγγελκοτες εν προφητειαις, *que anunciaron en profecías* lo venidero.

4 Dieron, y dejaron instrucciones, avisos y preceptos muy santos. El Griego: ηγουμενοι λαου εν διαβουλιος, και συνεσει γραμματειας λαου, *que gobernaron el pueblo con consejos de literatura popular,* acomodada á la capacidad del pueblo, y haciendo el oficio de doctores, como que á ellos les pertenecia la esposicion de la ley.

5 Para cantar alabanzas á Dios.

6 MS. 6. *Los dictados.* Los salmos y otros cantares. El Griego: διηγουμενοι επη εν γραφη, *que declaraban los cantares en la Escritura,* los salmos y otros divinos cánticos, á los que no los entendian.

7 Principalmente en lo que tocaba al decoro del culto divino, y á los ministerios sagrados. Este miembro no se lee en el Griego.

8 MS. 6. *Pacibles en sus casas.*

9 Mientras vivieron entre sus gentes.

10 Fama y materia para celebrar sus alabanzas, como fueron los patriarcas.

11 Los Espositores entienden comunmente los hijos y descendientes, que tuvo Abraham de Cetura y de Agár, y la posteridad de Esaú.

12 Porque la usaron con otros, y Dios con ellos

13 MS. 6. *No cansáron.* No faltarán, permanecerá siempre su memoria. El pretérito por el futuro.

14 Sus hijos y descendientes permanecen en la posesion de los bienes terrenos, que Dios concedió á sus padres, y en la esperanza de los espirituales y celestiales, que les prometió.

15 Sucesion santa, fiel á Dios, y digna posteridad de tales ascendientes.

16 Su posteridad guardó fielmente los tratados y alianzas, que Dios habia hecho con sus padres: lo que une bien con lo que acaba de decir.

17 No será jamás puesta en olvido.

18 Esto es lo que practica la Iglesia católica, haciendo en sus oficios sagrados memoria de sus Apóstoles, de sus mártires, y de sus santos mas ilustres.

a Genes. v. 24. Hebr. xi. 5.

paradisum, ut det gentibus pœnitentiam.
17 Noë [a] inventus est perfectus, justus, et in tempore iracundiæ factus est reconciliatio.
18 Ideò dimissum est reliquum terræ, cùm factum est diluvium.
19 Testamenta [b] sæculi posita sunt apud illum, ne deleri possit diluvio omnis caro.
20 Abraham [c] magnus pater multitudinis gentium, et non est inventus similis illi in gloria: qui conservavit legem Excelsi, et fuit in testamento cum illo.
21 In [d] carne ejus stare fecit testamentum, et in tentatione [e] inventus est fidelis.
22 Ideò jurejurando dedit illi gloriam in gente sua, crescere illum quasi terræ cumulum.

23 Et ut stellas exaltare semen ejus, et hereditare illos à mari usque ad mare, et à flumine usque ad terminos terræ.
24 Et in Isaac eodem modo fecit propter Abraham patrem ejus.
25 Benedictionem omnium gentium dedit illi Dominus, et testamentum confirmavit super caput Jacob.
26 Agnovit eum in benedictionibus suis, et dedit illi hereditatem, et divisit illi partem in tribubus duodecim.
27 Et conservavit illi homines misericordiæ, invenientes gratiam in oculis omnis carnis.

paraiso [1], para predicar a las gentes penitencia.
17 Noé fué hallado perfecto, justo[2], y en el tiempo de la ira fué hecho reconciliacion.
18 Por eso fué dejado un resto á la tierra, cuando vino el diluvio.
19 Con él fué hecho el pacto eterno[3], que no pudiese ser destruida por diluvio toda carne.
20 Abraham grande padre de muchas gentes, y no fué hallado semejante á él en gloria: el cual guardó la ley del Altísimo, y estuvo con él en alianza [4].
21 En su carne [5] ratificó la alianza, y en la tentacion fué hallado fiel [6].
22 Por eso juró el Señor [7] que le daria gloria en su familia [8], que él creceria [9] como el polvo de la tierra.
23 Y que ensalzaria su posteridad como las estrellas, y que heredarian ellos de mar á mar[10], y desde el rio [11] hasta los términos de la tierra.
24 Y con Isaac hizo lo mismo [12] por amor de Abraham su padre.
25 La bendición [13] de todas las naciones le dió el Señor, y confirmó el testamento sobre la cabeza de Jacob [14].
26 Reconocióle [15] á él en sus bendiciones, y dióle la herencia, y se la repartió entre las doce tribus.
27 Y le reservó [16] hombres de misericordia, que hallasen gracia ante los ojos de toda carne.

1 Esta palabra falta en el Griego. Pero es doctrina comun de los Padres latinos, sostenida de una constante tradicion, que Enóch y Elías fueron trasladados al paraiso, en donde vivieron Adam y Eva, ó á otro lugar que ignoramos. Pues Enóch y Elías viven todavia, y han de venir antes del juicio á predicar contra el Antecristo, como está vaticinado en el *Apocal*, XI. 3. Esta es una antigua tradicion de la Iglesia, de la cual hacen mencion muchos Padres. El Griego: υποδειγμα μετανοιας ταις γενεαις, *por ejemplo de penitencia á las gentes*: lo que denota la vida austera, que han de hacer estos predicadores maravillosos, vestidos de saco á semejanza del Bautista.

2 Perfectamente justo; esto es, con aquella perfeccion de que es capaz un hombre, mientas vive. Y fué *reconciliacion*, y medianero para que no pereciesen los hombres del todo, sino que quedasen algunos, de los cuales de nuevo se propagase la descendencia de Adan.

3 El Señor prometió con pacto inviolable que no habria mas diluvio de agua, que acabase con todos los hombres.

4 Haciendo Dios con él conciertos, y tratándole como se trata á un amigo.

5 La hizo firme por la circuncision.

6 Cuando le mandó que le sacrificase á Isaac su hijo.

7 Véase el *Genes.* XXII. 16.

8 Haciendo que naciese de su familia el Messías esperado de las gentes.

9 El Señor le prometió, que se multiplicaria en sus descendientes, *como monton*, como el polvo de la tierra: así el Griego.

10 Desde el Mediterráneo hasta el mar Muerto. *Psalm.* LXXI. 8.

11 Desde el rio Euphrates, hasta los térmicos de la tierra de Palestina; ó hasta el Océano, que baña las costas de la Arabia por la parte del Mediodia.

12 Renovándole las promesas que habia hecho á su padre. *Genes.* XXVI. 3

13 Prometiéndole que de su propiedad naceria el Messías en quien serian benditas todas las naciones.

14 Porque escluido Esaú, fué declarado heredero de todas las promesas. Véase lo que se dijo en el *Genes.* XXVIII. 13.

15 Le distinguió entre los demas Israelitas, y llenó de sus bendiciones, reconociéndole por verdadero heredero de Abraham, y le dió en posesion la tierra prometida, é hizo que esta se distribuyese en doce partes, que correspondiesen á las doce tribus, de las cuales fueron cabezas los doce hijos de Jacob.

16 Haciendo que de su linage naciesen muchos hombres de piedad, y zelosos de la religion. los cuales se habian de ganar la estimacion y concepto de todas las gentes El Griego: και εξηγαγεν εξ αυτου ανδρα ελεους, ευρισκοντα χαριν εν οφθαλμοις πασης σαρκος, *y sacó de él un hombre de misericordia, que halló gracia en ojos de toda carne*, de los hombres. Por este endienden algunos intérpretes á Joseph, y otros á Moysés, de quien va á hablar en el capítulo siguiente.

a Genes. IX. 9.—b Genes. VI. 14. et VII. 1. Heb. XI. 7.—c Genes XII. 2. XV. 5. et XVII. 4.—d Genes. XVII. 10, Galat. III. 6.—e Genes. XXII. 1.

CAPITULO XLV.

Alabanzas de Moysés, de Aarón y de Phinees.

1 Dilectus[a] Deo, et hominibus Moyses: cujus memoria in benedictione est.
2 Similem illum fecit in gloria sanctorum, et magnificavit eum in timore inimicorum, et in verbis suis monstra placavit.

3 Glorificavit[b] illum in conspectu regum, et jussit, illi coram populo suo, et ostendit illi gloriam suam.
4 In [c] fide et lenitate ipsius sanctum fecit illum, et elegit eum ex omni carne.
5 Audivit enim eum, et vocem ipsius, et induxit illum in nubem.
6 Et dedit illi coram præcepta, et legem vitæ et disciplinæ, docere Jacob testamentum suum, et judicia sua Israël.
7 Excelsum fecit Aaron fratrem ejus, et similem sibi de tribu Lévi:
8 Statuit ei testamentum æternum, et dedit illi sacerdotium gentis, et beatificavit illum in gloria.
9 Et circumcinxit eum zonâ gloriæ, et induit eum stolam gloriæ, et coronavit eum in vasis virtutis.
10 Circumpedes, et femoralia, et humerale posuit ei, et cinxit illum tintinnabulis aureis plurimis in gyro.
11 Dare [d] sonitum in incessu suo, auditum facere sonitum in templo in memoriam filiis gentis suæ.
12 Stolam sanctam, auro, et hyacintho, et purpurâ, opus textile, viri sapientis, judicio et veritate præditi:

1 Moysés amado de Dios, y de los hombres: cuya memoria está en bendicion.
2 Le hizo semejante á los santos[1] en la gloria, y ensalzóle con terror de los enemigos, y con sus palabras[2] hizo cesar los prodigios espantosos.
3 Le glorificó delante de los reyes[3], y le dió mandamientos delante de su pueblo,[4] y le mostró su gloria.
4 Por su fé[5], y por su mansedumbre le santificó, y le escogió de entre toda carne[6].
5 Porque le oyó á él, y á la voz de él mismo[7], é introdújole en la nube.
6 Y le dió preceptos cara á cara, y ley de vida y de doctrina, para que enseñase á Jacob su testamento[8], y sus juicios[9] á Israél.
7 Sublimó á Aaron hermano suyo, y semejante á él de la tribu de Leví:
8 Estableció con él un pacto eterno, y le dió el sacerdocio de la nacion[10]: y le hizo bienaventurado[11] en gloria[12],
9 Y le ciñó de una faja de gloria[13], y le vistió una vestidura de gloria, y le coronó con atavíos de gran primor[14].
10 Le puso la vestidura talar[15], y la túnica interior, y el ephod, y le ciñó al rededor de un gran número de campanillas de oro.
11 Para que sonasen cuando anduviese, y se oyese su sonido en el templo, para recuerdo[16] á los hijos de su gente.
12 La vestidura santa[17] de oro, y de jacinto, y de púrpura, obra tejida, de varon sabio, adornado de juicio y de verdad:

1 Hizo ver en él una imágen de los patriarcas Abraham, Isaac, y Jacob.
2 Y á su imperio y palabra no solamente enviaba Dios las plagas espantosas sobre el pueblo rebelde de los Egypcios, sino que las hacia cesar.
3 Pharaon, Agág, Og, y Sehon, como puede verse en el *Exodo*
4 El Griego: ενετειλατο αυτω προς λαον αυτου, *dióle mandamientos para su pueblo.*
5 La primera parte de este versículo puede tambien trasladarse: Le adornó de fidelidad y de mansedumbre.
6 Entre todos los hombres de la tierra.
7 Esta es la letra. Otros: *Que oyese Moysés á Dios y su voz*, hablando con él, como suele un amigo con otro. Dios *le hizo entrar en una nube* obscura, cuando en el Sinai le dió las tablas de la ley. El Griego ηκουτισεν αυτον της φωνης αυτου, *á éste hizo* Dios *que oyese su voz.*
8 Su pacto, concierto ó alianza.
9 Sus ritos, derechos y ordenanzas.
10 El sacerdocio de todos los Hebreos.
11 Le hizo dichoso, y colmóle de gloria. Por *gloria* se entiende en estos versículos no la *gloria del cielo*, sino la hermosura, magnificencia, y riqueza de las vestiduas sacerdotales.
12 El Griego εν ευκοσμια, *en el adorno* ó atavío sacerdotal.
13 Hermosa y preciosa. Así el texto Griego στολην, que era una faja riquísima y primorosa.
14 Con oramentos ricor y magestuosos, correspondientes á la dignidad del sumo sacerdote, y que le conciliasen el respeto y veneracion de todos.
15 Sobre todo esto véase el *Exod.* XXVIII. 4. 6. 33. El *humeral*, ó el *ephód.*
16 Para que los Hebreos, oyéndolas, cuando el pontífice entrase en el templo, tuviesen presente la magestad del Señor que en él residia, y le adorasen.
17 El *racional* con el *urim* y *thumim*, obra de Beseleel. *Exod.* XXVIII. 15. Llamase aquí *estola*, porque era una especie de vestidura del pecho, que le servía de adorno.

a Exod. XI. 3.—b Ibid. VI. 7. 8.—c Numer. XII. 3. 7. Hebræor. III. 2. 5.—d Exod. XXVIII. 35.

13 Torto cocco opus artificis, gemmis pretiosis figuratis in ligatura auri, et opere lapidarii sculptis in memoriam secundùm numerum tribuum Israël.
14 Corona aurea super mitram ejus expressa signo sanctitatis, et gloria honoris: opus virtutis, et desideria oculorum ornata.

15 Sic pulchra ante ipsum non fuerunt talia usque ad originem.
16 Non est indutus illâ alienigena aliquis, sed tantùm filii ipsius soli, et nepotes ejus per omne tempus.
17 Sacrificia ipsius consumpta sunt igne quotidie.
18 Complevit [a] Moyses manus ejus, et unxit illum oleo sancto.
19 Factum est illi in testamentum æternum et semini ejus sicut dies cœli, fungi sacerdocio, et habere laudem, et glorificare populum suum in nomine ejus.
20 Ipsum elegit ab omni vivente, offerre sacrificium Deo, incensum, et bonum odorem, in memoriam placare pro populo suo:

21 Et dedit illi in præceptis suis potestatem, in testamentis judiciorum, docere Jacob testimonia, et in lege sua lucem dare Israël.

22 Quia [b] contra illum steterunt alieni, et propter invidiam circumdederunt illum homines in deserto, qui erant cum Dathan et Abiron, et congregatio Core in iracundia.
23 Vidit Dominus Deus, et non placuit illi, et consumpti sunt in impetu iracundiæ.
24 Fecit illis monstra, et consumpsit illos in flamma ignis.
25 Et addidit Aaron gloriam, et dedit illi hereditatem, et primitias frugum terræ divisit illi.

26 Panem ipsis in primis paravit in satieta-

13 De hilo de púrpura torcido obra de maestro, piedras preciosas grabadas en engaste de oro, y entalladas de obra de lapidario, para memoria segun el número de las tribus de Israél.
14 Corona de oro [1] sobre su mitra esculpida con sello de santidad [2], y con gloria de honra [3]: obra de primor, y adorno que llevava tras sí los ojos.
15 Cosas tan hermosas no las hubo antes de él desde el principio [4].
16 No la vistió hombre alguno de otra gente [5] sino solo los hijos de él, y sus nietos perpetuamente.
17 Sus sacrificios eran consumidos del fuego cada dia [6].
18 Llenó Moysés las manos de él, y le ungió con óleo santo [7].
19 Le fué concedido á él y á su descendencia por pacto eterno [8] como los dias del cielo el ejercer el sacerdocio [9], y cantar alabanzas, y bendecir á su pueblo en su nombre [10].
20 Lo escogió á él entre todos los vivientes, para ofrecer sacrificio á Dios, el incienso, y buen olor, en memoria [11] para aplacarle por su pueblo:
21 Y le dió autoridad acerca de sus preceptos [12] y de su alianza [13] y juicios, para enseñar á Jacob los testimonios [14], y para dar luz á Israél en su ley.
22 Porque se sublevaron contra él extraños [15], y por envidia le cercaron en el desierto hombres, que eran con Dathán y Abirón, y la faccion de Coré, con enojo [16].
23 Viólo el Señor Dios, y no le agradó, y fueron consumidos con el ímpetu de su ira [17].
24 Hizo en ellos monstruosos prodigios, y consumiólos con llamas de fuego.
25 Y añadió gloria á Aarón [18], y le dió la herencia, y le concedio las primicias de los frutos de la tierra.
26 Con las primicias los proveyó de pan [19]

1 La lámina de oro que venia á dar sobre la frente. *Exod* XXVIII. 36 39.
2 En aquella lámina estaban esculpidas estas palabras: *La santidad al Señor*
3 Con ornamento, en el que resplandecia la gloria del Todopoderoso.
4 Desde el principio del mundo.
5 Que no fuese de los hijos de Aarón.
6 Lo que se entiende del sacrificio perenne, que se ofrecia mañana y tarde todos los dias. *Numer* XXVIII. 3.
7 Le consagró sumo pontífice. Véase esta ceremonia en el *Levit.* XIII. 24.
8 Perpetuamente. En lo que se declara que aquel pacto no se habia de rescindir, ni el sacerdocio separar de la familia de Aarón, y de Phinees, mientras que durase la ley antigua: cuya perpetuidad se significó con esta espresion hiperbólica, en que se dice, que duraria como los dias del cielo, ó hasta el fin del mundo. O puede mirarse el sacerdocio de Aarón, como figura del sumo sacerdocio de Jesucristo; y en este sentido verdaderamente es eterno. *Hebr.* VII. 23.

9 MS. 6. *El obispadgo.*
10 La autoridad de dar al pueblo la solemne bendicion le era peculiar.
11 Para que Dios se acordase de su pueblo, y se le mostrase propicio.
12 Para hacerlos poner en ejecucion, y para interpretarlos y esplicarlos, pero no para dispensarlos.
13 Véase el *Deuter.* XVII. 8.
14 La ley divina, y para esplicársela é instruir al pueblo en ella.
15 Aunque Israeiitas, los llama estraños, porque no les pertencia el sacerdocio.
16 Llenos de saña y de envidia, porque no tenian parte en el sacerdocio. Véase lo dicho en los *Númer.* XVI. 1.
17 MS. 6. *Con empuxamiento de ira.* Véase los *Númer.* XVI. 31.
18 Haciendo que repentinamente reverdeciese y floriciese su vara.
19 Solo con las primicias que percibian, tenian casi bastante para su sustento, pero aun mas que esto les

a Levit. VIII. 12.—b Numer. XVI. 1. 3.

tem: nam et sacrificia Domini edent, quæ dedit illi, et semini ejus.
27 Ceterùm in terra gentes non hereditabit, et pars non est illi in gente: ipse est enim pars ejus, et hereditas.
28 Phinees [a] filius Eleazari tertius in gloria est, imitando eum in timore Domini:
29 Et stare in reverentia gentis: in bonitate et alacritate animæ suæ placuit Deo pro Israël.

30 Ideò statuit illi testamentum pacis, principem sanctorum et gentis suæ, ut sit illi et semini ejus sacerdotii dignitas in æternum.

31 Et testamentum David regi filio Jessæ de tribu Juda, hereditas ipsi et semini ejus, ut daret sapientiam in cor nostrum judicare gentem suam in justitia, ne abolerentur bona ipsorum, et gloriam ipsorum in gentem eorum æternam fecit.

hasta hartura: y ademas comerán los sacrificios del Señor, que le dió á él, y á su linaje.
27 Mas no heredará á las gentes en la tierra, ni tiene porcion entre los de su nacion: pues él mismo es su porcion, y herencia.
28 Phinees hijo de Eleazar es el tercero en gloria, imitando á aquel [1] en el temor del Señor:
29 Y estando firme en la afrenta [2] de la nacion: con la bondad y prontitud de su alma aplacó á Dios á favor de Israél.
30 Por eso le firmó pacto de paz [3], para que fuese príncipe del santuario y de su pueblo, y que tuviese él y su linage la dignidad del sacerdocio por siempre.
31 Y el pacto [4] con el rey David hijo de Jessé de la tribu de Judá, haciéndole heredero á él y su linaje, á fin de dar sabiduría á nuestro corazon, para gobernar su pueblo en justicia, para que no pereciesen los bienes de ellos, é hizo eterna la gloria de ellos en su nacion.

CAPTULO XLVI.

Alabanzas de Josué y de Caléb; de los Jueces y de Samuel.

1 Fortis in bello Jesus Nave successor Moysi in prophetis, qui fuit magnus secundùm nomen suum.
2 Maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur hereditatem Israël.
3 Quam gloriam adeptus est in tollendo manus suas, et jactando contra civitates romphæas?
4 Quis ante illum sic restitit? Nam hostes ipse Dominus perduxit.

1 Jesús de Nave [5] fuerte en la guerra, sucesor de Moysés en la profecía, él fué grande segun su nombre.
2 Máximo en salvar á los escogidos de Dios [6] en derrotar los enemigos, que se le oponian, para que Israél lograse la herencia [7].
3 ¿Cuánta gloria alcanzó alzando sus manos [8] y revolviendo su espada contra las ciudades?
4 ¿Quién antes de él combatió así? Porque el mismo Señor le puso en las manos los enemigos.

concedió en los sacrificios la inmensa largueza del Señor.
1 Ni Aarón ni los hijos de Leví heredaron, ni tuvieron parte en la distribucion de las tierras de Chanaan, porque el mismo Señor quiso ser la porcion y la herencia de sus ministros, *Númer.* XVIII, 20
2 Cuando los Israelitas vergonzosamente se prostituyeron á las mugeres Madianitas y Moabitas. *Númer.* XXV. El Griego: και στησαι αυτον εν τροπη λαου, εν αγαθοτητι προθμιας ψυχης αυτου και εξιλασατο περι του ισραηλ *y estando firme,* ó resistiendo *en el motin del pueblo, en bondad de la prontitud de su ánimo, y espió,* resconcilió con Dios, *á Israél,*
3 MS. 6. *Paramiento de paz Testamento,* alianza, *de paz:* esto es, que pacificamente él y sus sucesores fuesen perpetuamente sumos pontífices de su pueblo.
4 Así como Dios prometió á David un reino perpetuo, del mismo modo á Phinees un sacerdocio eterno. un sacerdocio hereditario, que habia de pasar á sus hijos y á sus nietos, así como tambien el reino á los de David para que Phinees y sus sucesores enseñasen sabiduria y temor de Dios á los Israelitas, y que David y los otros reyes los gobernasen con justicia, Y no *se menoscabasen,* nos quedasen inútiles, *los bienes de ellos,* los beneficios que Dios hizo á David, á Phinees, y al pueblo de Israél. Hizo *eterna su gloria,* su dignidad y postestad la hizo *perdurable,* disponiendo que por una perpetua sucesion pasase á sus descendientes. El Griego: *Y como el pacto sstablecido con David, el derecho hereditario del reino pertenece á su hijo de la tribu de Judá; asi tambien el derecho del sacerdocio á Aarón y á sn linaje. Dé* el Señor *á vosotros sabiduria en vuestro corazon para juzgar á su pueblo en justicia, para que no se desvanezcan los bienes de aquellos, y su gloria permanezca por sus generaciones,* en todos los descendientes que les sucedan por causa de estas dos alianzas.
5 Josué hijos de Nun. *En la profecia,* ó *entre los profetas,* en el gobierno del pueblo, y en el espiritu proféctico. *Deuteron. últ. Fué grande segun su nombre:* porque Josué ó Jesus quiere decir *Salvador.*
6 Al pueblo escogido de Dios.
7 Para poner á los Israelitas en posesion de la tierra que Dios les prometió.
8 Contra la ciudad de Hai. Véase JOSUÉ VIII, 26. Y lanzando dardos contra las ciudades de los Amorrheos, habian incurrido en el anatema del Señor,

a Numer. XXV. 7. I. Machab. II. 26. 54.

5 An[a] non in iracundia ejus impeditus est sol, et una dies facta est quasi duo?
6 Invocavit Altissimum potentem in oppugnando inimicos undique; et audivit illum magnus et sanctus Deus in saxis grandinis virtutis valde fortis.
7 Impetum fecit contra gentem hostilem, et in descensu perdidit contrarios.
8 Ut cognoscant gentes potentiam ejus, quia contra Deum pugnare non est facile. Et secutus est à tergo potentis:
9 Et[b] in diebus Moysi misericordiam fecit ipse, et Caleb filius Jephone, stare contra hostem, et prohibere gentem à peccatis, et perfringere murmur malitiæ.
10 Et ipsi duo constituti, à periculo liberati sunt à numero sexcentorum millium peditum, inducere illos in hereditatem, in terram, quæ manat lac et mel.
11 Et dedit Dominus ipsi Caleb fortitudinem, et usque in senectutem permansit illi virtus, ut ascenderet in excelsum terræ locum, et semen ipsius obtinuit hereditatem:
12 Ut viderent omnes filii Israël, quia bonum est obsequi sancto Deo.
13 Et judices singuli suo nomine, quorum non est corruptum cor: qui non aversi sunt à Domino,
14 Ut sit memoria illorum in benedictione, et ossa eorum pullulent de loco suo,
15 Et nomen eorum permaneat in æternum, permanens ad filios illorum, sanctorum vivorum gloria.
16 Dilectus à Domino Deo suo Samuel propheta Domini, renovavit imperium, et unxit principes in gente sua.
17 In lege Domini congregationem judicavit, et vidit Deus Jacob, et in fide sua probatus est propheta.

5 ¿Por ventura no se detuvo el sol en fuerza de su ira [1], y fué un dia como dos [2]?
6 Invocó al Altísimo poderoso, cuando combatia á los enemigos por todas partes, y oyólo el grande y santo Dios enviando piedras de granizo [3] muy duras y pesadas.
7 Se arrojó con ímpetu[4] sobre una gente enemiga, y derrotó en la bajada [5] á los contrarios,
8 Para que conociesen las naciones su poder, porque no es cosa fácil pelear contra Dios. Y fué en pos del Omnipotente[6]:
9 Y en los dias de Moysés hizo misericordia él [7], y Caléb hijo de Jephone, haciendo frente al enemigo, y deteniendo al pueblo de pecar, y ahogando su maliciosa murmuracion.
10 Y escogidos estos dos, fueron librados de peligro [8] entre el número de seiscientos mil hombres de á pié, para introducirlos en la herencia, en la tierra, que corre leche y miel.
11 Y dió el Señor á este mismo Caléb fuerzas, y se convervó en vigor hasta la vejez, para subir á un lugar elevado de la tierra [9], y su posteridad lo poseyó por herencia:
12 Para que viesen todos los hijos de Israél que es bueno al obedecer al santo Dios.
13 Y los jueces cada uno [10] por su nombre, cuyo corazon no fué pervertido: los cuales no se apartaron del Señor,
14 Para que la memoria de ellos sea en bendicion, y sus huesos reverdezcan [11] de su lugar,
15 Y su nombre dure perpetuamente, pasando á sus hijos, con la gloria [12] de aquellos santos varones.
16 Samuel profeta del Señor amado de su Señor Dios, estableció un gobierno nuevo [13], y ungió príncipes [14] en su nacion.
17 Juzgó la Synagoga segun la ley del Señor, y miró Dios á Jacob [15], y por su fidelidad fué aprobado por profeta.

1 De su zelo, por cuyo impulso salió á pelear contra los enemigos del Señor.
2 Duró doblado tiempo, esto es, veinte y cuatro horas. Véase Josué x. 13.
3 Arrojando espantoso granizo y piedra, y con tanta fuerza, que todo lo asolaba y echaba por tierra. Josué x. 11.
4 Josué con el auxilio del Señor.
5 De Beth-horon. Véase Josué x. 11.
6 Del Omnipotente, á quien obedecia en todo como á su caudillo y capitan.
7 Aquel tan grande beneficio á favor del pueblo de Israél, que se rebelaba ya contra Dios y contra Moysés, fué sin duda, que Josué y Caléb hicieron frente á todo el pueblo, y á los otros diez que habian ido á reconocer con ellos la tierra prometida. Véanse los *Números* xiv, 24.
8 Porque todos los otros, que salieron de Egypto, perecieron en el desierto. El Griego: και αυτοι δυο οντες, διετωθησαν απο εξακοσιων χιλιαδων πεζων, *y siendo estos dos solos, fueron reservados entre seiscientos mil hombres de á pié, etc.*
9 Alude á la montaña donde estaba situada Hebrón, la cual con su montuoso territorio se la dió Josué á Caléb y sus hijos. Josué xiv. 12. 13. etc.
10 Que sucedieron á Josué, y cada uno de ellos *por su nombre* es señalado y celebrado en el *Libro de los Jueces.*
11 MS. 6. *Engrumeçan en su lugar.* Alude á la costumbre de colocar los sepulcros en huertos y lugares amenos. Pero principalmente se indica y recomienda la esperanza de la futura resurrecion; como si dijera: Y se les vea reverdecer y resucitar del sepulcro, ó lugar en que ahora yacen sus huesos.
12 El Griego: και το ονομα αυτων αντικαταλλασσομενον εφ' υιοις δεδοξασμενων αυτων, *y su nombre sea repetido entre los hijos de aquellos, que alcanzaron la gloria,* ó que fueron gloriosos,
13 Estableció nueva forma de gobierno.
14 MS. 6. *E olió Capdiellos en su gente.* El ungió en reyes á Saul y á David.
15 Miró al pueblo de Israél con ojos benignos: acudió á su socorro, dándoles un profeta, y un juez tan señalado.

a Josue x. 13. 14.—b Numer. xiv. 6.

18 Et cognitus est in verbis suis fidelis, quia vidit Deum lucis:
19 Et[a] invocavit Dominum omnipotentem, in oppugnando hostes circumstantes undique in oblatione agni inviolati.

20 Et intonuit de cœlo Dominus, et in sonitu magno auditam fecit vocem suam,
21 Et contrivit principes Tyriorum, et omnes duces Philisthiim:
22 Et ante tempus finis vitæ suæ et sæculi, testimonium præbuit in conspectu Domini, et Christi, pecunias et usque ad calceamenta ab omni carne non accepit, et non accusavit illum homo.
23 Et post hoc dormivit, et notum fecit regi, et ostendit illi finem vitæ suæ, et exaltavit vocem suam de terra in prophetia delere impietatem gentis.

18 Y fué reconocido por fiel en sus palabras, porqué vió al Dios de la luz[1]:
19 E invocó al Señor omnipotente con la ofrenda[2] de un cordero sin mancilla, cuando combatia contra los enemigos que le cargaban de todas partes.
20 Y tronó el Señor desde el cielo, y con grande estruendo hizo oir su voz,
21 Y quebrantó los príncipes de los Tyrios, y á todos los caudillos de los Philistheos.
22 Y antes del tiempo del fin de su vida y siglo, dió testimonio delante del Señor, y de su Ungido[3], como de ningun hombre habia tomado dinero, ni aun zapatos, y nadie le pudo acusar.

23 Y despues de esto murió, y se apareció[4] al rey, y le mostró el fin de su vida, y alzó su voz desde la tierra[5], profetizando que seria destruida[6] la impiedad de la nacion.

CAPITULO XLVII.

Alabanzas de Nathán, de David y de Salomon: y de la caida de este príncipe. Imprudencia de Roboam. Impiedad de Joroboam.

1 Post hæc[b] surrexit Nathan propheta in diebus David.
2 Et quasi adeps separatus à carne, sic David à filiis Israël.
3 Cum[c] leonibus lusit quasi cum agnis: et in ursis similiter fecit sicut in agnis ovium in juventute.
4 Numquid[d] non occidit gigantem, et abstulit opprobrium de gente?
5 In tollendo manum, saxo fundæ dejecit exultationem Goliæ:
6 Nam invocavit Dominum omnipotentem, et dedit in dextera ejus tollere hominem fortem, in bello, et exaltare cornu gentis suæ.

1 Despues de esto levantóse Nathán, que fué profeta en los dias de David.
2 Y como la grosura separada de la carne[7], asi David de los hijos de Israél.
3 Jugó[8] con los leones como con los corderos: y asimismo trató los osos como corderos de ovejas en su juventud.
4 ¿Por ventura no mató al gigante, y quitó la afrenta de la nacion?
5 Levantando la mano, con la piedra de la honda abatió el orgullo de Goliáth:
6 Porque invocó al Señor omnipotente, quien dió fuerza á su diestra para matar á un hombre fuerte en guerra, y para ensalzar las fuerzas[9] de su nacion.

1 Le adornó con espíritu de profecía. El Griego: και εγνωσθη εν αυτου πιστος ορασεως *y en su fé fué conocido de fiel vision,* ser verdadero vidente ó profeta, ilustrado por el Señor con muchas revelaciones, profecías y milagros.
2 Véase el *Lib.* I. *de los Reyes* VII. 9. cuando los Philistheos acometieron á los Israelitas en Maspha. En el Lib. I. de los Reyes cap VII. v. 9. se dice *cordero que mamaba:* y lo mismo el Griego γαλαθηνου.
3 De Saul, á quien habia ungido rey. Y *Siglo,* esto es, *antes que saliese de este mundo.*
4 *Notum fecit,* suple, *se,* como en otros lugares.
5 Debajo de la tierra. Véase este suceso en el *Lib.* I. *de los Reyes* XXVIII.
6 Que Dios castigaria la impiedad de su pueblo, permitiendo que fuese desterrado por los Philistheos. Por este lugar parece que no fué el demonio el que apareció á la Pythonisa en la figura de Samuél, sino el mismo Samuél, para notificar á Saul el fin de su vida, y la traslacion del reino á la casa de David. Si esto hubiera sido hecho por arte del demonio, no lo contaria aqui la Escritura entre las alabanzas de Samuél; y este sentido sirve para apoyar la inmortalidad del alma.
7 De la víctima, como la parte mas noble para ofrecerla y quemarla en obsequio del Señor; así David entre todo el pueblo fué separado y escogido para que se consagrase peculiarmente al servicio del mismo. El Griego: αφωρισμενον απο σωτηριου, *apartada del sacrificio de salud;* que segun la ley se ofrecia por la salud de todos.
8 MS. 6. *Así trebeió con los leones.* En su juventud luchó con los leones y con los osos, hasta ahogarlos y matarlos, como si fueran unos corderos tímidos y desvalidos.
9 La gloria, el poder y el valor.

a I. Reg. VII.—b II. Reg. XII. 1.—c I. Reg. XVII. 34.—d Ibid. XVII. 49.

7 Sic[a] in decem millibus glorificavit eum, et laudavit eum in benedictionibus Domini in offerendo illi coronam gloriæ:
8 Contrivit enim inimicos undique, et extirpavit Philisthiim contrarios usque in hodiernum diem: contrivit cornu ipsorum usque in æternum.
9 In omni opere dedit confessionem Sancto, et Excelso in verbo gloriæ.
10 De omni corde suo laudavit Dominum, et dilexit Deum, qui fecit illum: et dedit illi contra inimicos potentiam:
11 Et stare fecit cantores contra altare, et in sono eorum dulces fecit modos.
12 Et dedit in celebrationibus decus, et ornavit tempora usque ad consummationem vitæ, ut laudarent nomen sanctum Domini, et amplificarent manè Dei sanctitatem.

13 Dominus[b] purgavit peccata ipsius, et exaltavit in æternum cornu ejus: et dedit illi testamentum regni, et sedem gloriæ in Israël.
14 Post ipsum surrexit filius sensatus, et propter illum dejecit omnem potentiam inimicorum.
15 Salomon[c] imperavit in diebus pacis, cui subjecit Deus omnes hostes, ut conderet domum in nomine suo, et pararet sanctitatem in sempiternum: quemadmodùm eruditus es in juventute tua,
16 Et[d] impletus es, quasi flumen, sapientiâ, et terram retexit anima tua.
17 Et replesti in comparationibus ænigmata: ad insulas longe divulgatum est nomen tuum, et dilectus es in pace tua.
18 In cantilenis, et proverbiis, et comparationibus, et interpretationibus miratæ sunt terræ,
19 Et in nomine Domini Dei, cui est cognomen, Deus Israël:
20 Collegisti[e] quasi aurichalcum aurum, et ut plumbum complesti argentum,
21 Et inclinasti femora tua mulieribus: potestatem habuisti in corpore tuo,

7 Así el Señor le glorificó en diez mil[1], y le hizo ilustre con sus bendiciones[2], dándole corona de gloria[3]:
8 Porque quebrantó á los enemigos de todas partes, y abatió á los Philistheos contrarios hasta el dia de hoy[4]: quebrantó las fuerzas de ellos para siempre.
9 En todas sus obras dió alabanzas[5] al Santo, y Escelso con palabras gloriosas[6].
10 De todo su corazon alabó al Señor, y amó al Dios, que le hizo: el cual le habia dado poder contra los enemigos:
11 Y estableció[7] cantores delante del altar, y á sus cantos dió dulces tonos[8].
12 Y puso decoro en los dias festivos, y adornó los tiempos[9] hasta la consumacion de su vida, para que alabasen el santo nombre del Señor, y engrandeciesen desde la mañana la santidad de Dios.
13 El Señor le purificó de sus pecados, y ensalzó por siempre su poder: y le confirmó el pacto del reino, y el trono glorioso de Israél.
14 Despues de él se levantó el hijo sabio, y por amor de aquel[10] destruyó todo el poder de los enemigos.
15 Salomon reinó en dias de paz[11], á quien sometió Dios todos los enemigos, para que edificase una casa en su nombre, y le preparase un eterno santuario: como fuiste instruido[12] en tu mocedad,
16 Tambien fuiste lleno de sabiduría, como rio, y tu alma descubrió[13] toda la tierra.
17 Y encerraste enigmas en parábolas: hasta en las islas de lejos[14] fué célebre tu nombre, y fuiste amado en tu paz[15].
18 Maravilláronse las tierras de tus cantares, y proverbios, y parábolas, é interpretaciones.
19 Y del nombre[16] del Señor Dios, que tiene por sobrenombre, el Dios de Israél.
20 Recogiste el oro como el laton, y amontonaste la plata como el plomo;
21 E inclinaste tus muslos á las mugeres: tuviste quien dominase sobre tu cuerpo[17],

1 En lo que se hace alusion á los elogios que por sus victorias le cantaban las doncellas de Israél. I. *Reg.* XVIII.
2 Le colmó de estraordinarias bendiciones, y de los mas señalados beneficios.
3 Elevándole hasta ceñir las sienes con la corona gloriosa del reino de Israél.
4 De manera que desde entonces no han podido rehacerse; antes bien quedaron abatidos para siempre.
5 Refiriéndolo todo á su gloria y poder, que procuraba con el mayor espíritu.
6 Cantando primorosamente con varios himnos y salmos las divinas alabanzas.
7 Véase lo que se escribe en el *Lib.* I. *de los Paralip.* XXIII. XXIV. XXV.
8 Hizo salmos llenos de suavidad para que se cantasen en el templo del Señor; é inventó diversos tonos para que lo hiciesen con agradable armonía.
9 Dispuso que las fiestas solemnes que ocurrian en el año se celebrasen cada una en su tiempo con grande magnificencia, decoro y magestad.
10 Por causa de David su padre.
11 Pacíficamente. *Le preparase* casa de la *santidad*, ó el santuario.
12 Apóstrofe á Salomon. El Griego: ως εσοφισθης, εν νεοτητι σου; *¡cuan sabio fuiste en tu mocedad!*
13 MS. 6. *Tú esplaneste las poridades de la tierra.* Los secretos que hay en la tierra; pues disputó de la naturaleza de las plantas, de los animales, de los metales, etc. El Griego: λην επεκαλυψεν η ψυχη σου, *tu ánimo cubrió toda la tierra*, insistiendo en la metáfora del rio. Lo cual esplica luego despues en los versículos siguientes.
14 Es una frase hebrea: hasta las estremidades mas remotas de la tierra.
15 En tu reino pacífico.
16 Glorificando al nombre del Señor por la sabiduría que dió á Salomon.
17 Te entregaste á los amores ilícitos de las mu-

a I. Reg. XVIII. 7.—b II. Regum XII. 13.—c III. Regum III. 1.—d Ibid. IV. 31.—e Ibid. X. 27.

22 Dedisti maculam in gloria tua, et profanasti semen tuum inducere iracundiam ad liberos tuos, et incitari stultitiam tuam,
23 Ut [a] faceres imperium bipartitum, et ex Ephraïm imperare imperium durum.

24 Deus autem non derelinquet misericordiam suam, et non corrumpet, nec delebit opera sua, neque perdet à stirpe nepotes electi sui: et semen ejus, qui diligit Dominum, non corrumpet.
25 Dedit autem reliquum Jacob, et David de ipsa stirpe.
26 Et finem habuit Salomon cum patribus suis.
27 Et dereliquit post se de semine suo, gentis stultitiam,
28 Et imminutum à prudentia, Roboam, qui avertit gentem consilio suo:
29 Et [b] Jeroboam filium Nabat, qui peccare fecit Israël, et dedit viam peccandi Ephraïm, et plurima redundaverunt peccata ipsorum.

30 Valdè averterunt illos à terra sua.

31 Et quæsivit omnes nequitias usque dum perveniret ad illos defensio, et ab omnibus peccatis liberavit eos.

22 Pusiste mancilla en tu gloria, y profanaste tu estirpe para acarrear ira sobre tus hijos, y adelantando tu locura [1],
23 De modo que dividiesès el reino en dos partes, y de Ephraim saliese una dominacion dura [2].
24 Mas Dios no desamparará su misericordia, y no destruirá, ni aniquilará sus obras, ni arrancará de raiz los nietos de su escogido [3]: y no destruirá la posteridad de aquel, que ama al Señor [4].

25 Por eso dejó reliquias á Jacob [5]: y á David del mismo linaje [6].
26 Y finó Salomon con sus padres.

27 Y dejó despues de sí á Roboam, uno de sus hijos, que fué la locura de la nacion [7],
28 Y falto de prudencia, que enagenó la nacion con su consejo [8]:
29 Y á Jeroboam hijo de Nabát, que hizo pecar a Israél, y abrió á Ephraim camino de pecar [9], y fué muy grande la inundacion de los pecados de ellos.
30 Que muchas veces los apartaron [10] de su tierra.
31 Y escogitó todo género de maldades [11], hasta que vino sobre ellos la venganza [12], y los libró de todos sus pecados [13].

CAPITULO XLVIII.

Alabanzas de los profetas Elias y Eliséo, del rey Ezechias, y del profeta Isaias.

1 Et surrexit Elias propheta, quasi ignis, et verbum ipsius quasi facula ardebat.
2 Qui induxit in illos famem, et irritantes

1 Y se levantó Elías profeta como un fuego, y su palabra ardia como una hacha.
2 Que trajo sobre ellos hambre [14], y los que

geres, á las cuales diste potestad sobre tu cuerpo. El Griego: και ενεξουσιασθης εν τω σωματι σου, *y fuiste dominado*, ó vencido, *en tu cuerpo:* el sentido es el mismo.

1 Tu loca y desatinada pasion, entregándote á las mugeres, hasta adorar neciamente sus ídolos. En algunas ediciones del Griego se lee en primera persona: και κατεπυγην επι τη αφροσυνη σου, *y quedó atónito al ver tu locura.*

2 Indómita, contumaz (así el Griego) que se rebelase contra los reyes de Judá, y se apartase de Dios por la idolatría. Jeroboam, primer rey de Israél, era de la tribu de Ephraim.

3 Por escogido se entiende David.

4 Lo mismo el texto griego: του αγαπησαντος αυτον, *del que le ama.*

5 Un resto del pueblo de Israél; esto es, la tribu de Judá y la de Benjamin con la mayor parte de la de Leví, quedó con Jacob, bajo del rey Roboam y sus descendientes: quiere decir, la parte mas noble y mas privilegiada de Jacob, que era la familia de David.

6 De la misma tribu de Judá, ó de la misma familia de Salomon. Este fué Roboam, en el cual y en sus descendientes y sucesores se conserva la verdadera religion, el depósito de las Escrituras, y la fé de las promesas.

7 Su necedad hizo necio á su pueblo.

8 Enagenó de su persona, ó se malquistó con sus vasallos por aquel mal consejo de los jóvenes. Véase III. *Reg.* XII. 10 y 11.

9 Jeroboam no pertenecia al linage de Salomon; pero se usurpó parte de su reino, separando las diez tribus.

10 Por sus pecados fueron muchas veces trasladados de su pais, y llevados cautivos á la Assyria, Chaldea, Media, etc.

11 El pueblo de Israél se entregó á la maldad, y á toda suerte de idolatria.

12 Esta misma es la leccion del Griego. Véase JUDITH cap. I. 12. y II. 1. donde el verbo *defenderse* se pone por *vengarse.* Y S. PABLO *Rom.* XII. 19. *Non vosmetipsos defendentes, id est, ulciscentes.*

13 Y ella puso fin á sus pecados.

14 Véase lo que se refiere en la historia de los Reyes III. *Reg.* XVII. 1.

a III. Regum XII. 16.—b Ibid. XII. 28

illum invidiâ pauci facti sunt. Non enim poterant sustinere præcepta Domini.

3 Verbo [a] Domini continuit cœlum, et dejecit de cœlo ignem ter.
4 Sic amplificatus est Elias in mirabilibus suis. Et quis potest similiter sic gloriari tibi?
5 Qui [b] sustulisti mortuum ab inferis de sorte mortis in verbo Domini Dei.

6 Qui dejecisti reges ad perniciem, et confregisti facile potentiam ipsorum, et gloriosos de lecto suo.
7 Qui audis in Sina judicium, et in Horeb judicia defensionis.
8 Qui ungis reges ad pœnitentiam, et prophetas facis successores post te.
9 Qui [c] receptus es in turbine ignis, in curru equorum igneorum.
10 Qui [d] scriptus es in judiciis temporum lenire iracundiam Domini: conciliare cor patris ad filium, et restituere tribus Jacob.

11 Beati sunt, qui te viderunt, et in amicitia tua decorati sunt:
12 Nam nos vita vivimus tantùm, post mortem autem non erit tale nomen nostrum.

13 Elias [e] quidem in turbine tectus est, et in Eliseo completus est spiritus ejus: in diebus suis non pertimuit principem, et potentia nemo vicit illum.
14 Nec superavit illum verbum aliquod,

le irritaban por su envidia [1], fueron reducidos á pocos [2]. Porque no podian sufrir los mandamientos del Señor [3].
3 Con la palabra del Señor cerró el cielo, é hizo caer fuego del cielo por tres veces [4].
4 Así fué engrandecido Elías en sus milagros. ¿Y qué otro puede gloriarse como tú?
5 Que con la palabra del Señor Dios sacaste á un muerto del infierno [5], y del poder de la muerte.
6 Que derribaste [6] los reyes para su perdicion, y quebrantaste sin trabajo su poder, y á los gloriosos [7] de su lecho.
7 Que oyes en el Sina el juicio [8], y en Horéb los decretos de venganza.
8 Que unges reyes para dar castigo [9], y haces profetas para que te sucedan.
9 Que fuiste recibido [10] en torbellino de fuego, en carro de caballos de fuego.
10 Que estás registrado [11] en los decretos de los tiempos para aplacar la ira del Señor: para reconciliar el corazon del padre con el hijo, y restituir las tribus de Jacob.
11 Bienaventurados son los que te vieron [12], y fueron honrados con tu amistad:
12 Porque nosotros vivimos solo esta vida [13], mas despues de la muerte no será tal nuestro nombre [14].
13 Elías á la verdad con un torbellino fué cubierto, y en Eliséo quedó la plenitud de su espíritu: en sus dias no temió á príncipe alguno, y ninguno fué mas poderoso que él [15].
14 Ni le dobló palabra alguna [16], y aun muer-

1 La palabra griega ζηλος, significa zelo y envidia: y el intérprete latino trasladó *envidia*. Otros: Y por *el zelo* que tenia Elias de la gloria del Señor.
2 Habla de los profetas de Baal. III. *Reg.* XVIII.
3 Desobedecian á los mandamientos de Dios, que les prohibian la idolatría.
4 Dos veces sobre los soldados. IV. *Reg.* I. y la tercera en el sacrificio de Baal. III. *Reg.* XVIII.
5 Del sepulcro. III. *Reg.* XVII. 22.
6 Intimó sentencia de muerte á Acháb, III. *Reg* XXI. 19. á Ochozías, IV. *Reg.* I. 16. á Jorám, hermano de Ochozias, IV. *Reg.* IX. y á Jorám, hijo de Josaphát. II. *Paralipom.* XXI. 12.
7 Se entiende, *derribaste*. A los que en medio de su gloria hiciste que de su lecho fuesen trasladados al sepulcro.
8 Los juicios del Señor, que se le apareció en este lugar, y le hizo saber su voluntad, cuando iba huyendo el furor de Jezabél. El Griego, ελενμου, *la increpacion*, ó reprension, *del Señor*, III. *Reg.* XIX. 12. Y en Horéb los decretos y sentencias del Señor para castigar á los idólatras, mandándole que consagrase á Hazaél por rey de Syria, y á Jehú por rey de Israél.
9 Para castigo de los que idolatraban.
10 Arrebatado. El vive como Henóch en el lugar que Dios le destinó. Véase á S. AGUST. *de Civ. Lib.* XV. *cap* 19.
11 *En los decretos de los* siglos en donde el Señor tiene registrado lo que de tiempo en tiempo ha de acontecer, está escrito, que vendrás al fin del mundo á aplacar la ira del Señor, haciendo que los corazones de los padres se reunan con los de los hijos, y que los Hebreos vuelvan á la fé de sus antiguos patriarcas, creyendo que vino ya el Mesías, en quien ellos creyeron y esperaron; y que por este único camino el pueblo de Israél vuelva á entrar en la posesion de la verdadera religion, de la gracia y de la salud, por los méritos de Jesucristo verdadere Mesías. Véase MALACHIAS VI. 6. El Griego: ο καταγραφεις εν ελεγμοις εις καιρους κοπασαι οργην προ θυμου, και επιστρεψαι, *etc. que estás registrado*, destinado, *para reprender*, arguir, convencer al Antecristo y sus secuaces, para corregir los vicios y enmendar las costumbres, etc. *á sus tiempos*, al fin del mundo; *y para suavizar la ira del juicio del Señor, antes que se encienda, para reconciliar, etc.*
12 Y te verán, como se insinua en el Griego; y tuvieren la dicha de seguirte, y escuchar tus avisos, cuando vengas en el fin de los siglos.
13 Que pronto pasará, y se acabará.
14 No dejaremos nombre que se iguale al tuyo, á quien Dios ha preservado de la muerte ordinaria, para enviarte lleno de virtud, y de espíritu profético para la salud de muchos en el fin del mundo.
15 El Griego: και ου κατεδυναστευσεν αυτον ουδεις, *ni nadie le sujetó*. O mas á la letra, aunque el mismo sentido: Ni nadie le venció en poder.
16 No se amedrentó con palabras ó amenazas de alguno. Puede tambien trasladarse: Ni hubo cosa de este mundo, que le doblase.

a III. Regum XVII. 1. IV. Regum. I. 10. 12.—b III. Regum XVII. 22.—c IV. Regum II. 11.—d Malachias IV. 6.—e IV. Regum II. 11.

et [a] mortuum prophetavit corpus ejus.
15 In vita sua fecit monstra, et in morte mirabilia operatus est.
16 In omnibus istis non pœnituit populus, et non recesserunt a peccatis suis usque dum ejecti sunt de terra sua, et dispersi sunt in omnem terram:
17 Et relicta est gens perpauca, et princeps in domo David.
18 Quidam ipsorum fecerunt quod placeret Deo: alii autem multa commiserunt peccata.
19 Ezechias munivit civitatem suam, et induxit in medium ipsius aquam, et fodit ferro rupem, et ædificavit ad aquam puteum.
20 In [b] diebus ipsius ascendit Sennacherib, et misit Rabsacen, et sustulit manum suam in Sion, et superbus factus est potentia sua.
21 Tunc mota sunt corda, et manus ipsorum: et doluerunt quasi parturientes mulieres.

22 Et invocaverunt Dominum misericordem et expandentes manus suas, extulerunt ad cœlum: et sanctus Dominus Deus audivit citò vocem ipsorum.
23 Non est commemoratus peccatorum illorum, neque dedit illos inimicis suis, sed purgavit eos in manu Isaiæ sancti prophetæ.
24 Dejecit [c] castra Assyriorum, et contrivit illos angelus Domini.
25 Nam fecit Ezechias quod placuit Deo, et fortiter ivit in via David patris sui, quam mandavit illi Isaias propheta magnus, et fidelis in conspectu Dei.
26 In [d] diebus ipsius retrò rediit sol, et addidit regi vitam.
27 Spiritu magno vidit ultima, et consolatus est lugentes in Sion. Usque in sempiternum
28 Ostendit futura et abscondita antequam evenirent.

to profetizó [1] su cuerpo.
15 En su vida hizo prodigios, y en la muerte obró maravillas.
16 Con todas estas cosas no hizo penitencia el pueblo, y no se apartaron de sus pecados, hasta que fueron echados de su tierra, y dispersos por toda la tierra:
17 Y quedo muy poca gente [2], y un príncipe en la casa de David.
18 Algunos de ellos hicieron [3] lo que agradó á Dios: mas otros cometieron muchos pecados.
19 Ezechías fortificó su ciudad, y trajo el agua al centro de ella, y cavó la peña con hierro, y edificó una cisterna [4] para el agua.
20 En los dias del mismo subió Sennacherib [5], y envió á Rabsaces, y alzó sus manos contra ellos, y levantó su mano contra Sion, y se hizo soberbio con su poder.
21 Entonces se conmovieron [6] sus corazones, y sus manos: y tuvieron dolores como mugeres, que estan de parto.
22 E invocaron al Señor misericordioso, y el Señor Dios santo oyó luego su voz.

23 No se acordó de los pecados de ellos, ni los entregó á sus enemigos, mas purificólos por mano de Isaías [7] profeta santo.
24 Disipó el campamento de los Assyrios, y quebrantólos el ángel del Señor.
25 Porque hizo Ezechías lo que agradó á Dios, y anduvo con fortaleza [8] en el camino de David su padre, que le recomendó Isaías profeta grande, y fiel delante de Dios.
26 En sus dias retrocedió el sol [9], y él prolongó la vida al rey.
27 Con espíritu grande vió los ultimos tiempos [10], y alentó á los que lloraban [11] en Sion. Hasta el fin de los tiempos
28 Mostró las cosas [12] venideras, y las escondidas antes que aconteciesen.

1 Vaticinó que él tambien resucitaria, haciendo que resucitase á solo su contacto un cuerpo muerto. IV. *Regum.* XIII. 21.
2 Por cuanto quedaron solas las tribus de Judá y de Benjamin.
3 Tales fueron, David, Josaphát, Ezechías, Josías.
4 Véase el II. *de los Paralip.* XXXII. 4. III. 30. *Para* conservar *el agua.*
5 Véase el IV. *de los Reyes* XVIII. 13. y el II. *de los Paralipom.* XXXII. 1. ISAI. XXXVI. etc.
6 Se estremecieron y se conturbaron.
7 Exortándolos Isaías á que se volviesen á Dios, y detestasen sus pecados.
8 Siguiendo las huellas y los ejemplos de David su ascendiente, mantuvo constantemente la verdadera piedad y religion.
9 Véase el IV. *de los Reyes* II. 11.
10 Vió Isaías lo que habia de acontecer al pueblo de Israél y á todo el mundo en los últimos tiempos, y en particular lo perteneciente á las dos venidas del Messías.
11 MS. 6. *E conortó los llorantes de Sión.* A Ezechías y á los otros Judíos, cuando vieron sobre sí el ejército de Sennacherib; y tambien á todos aquellos, que lloraban las calamidades públicas, alentándolos con la esperanza del Messías.
12 Todo lo que mira á la Iglesia de Jesucristo, que durará hasta el fin de los siglos; y lo que pertenece al fin del mundo, y al juicio final de vivos y muertos. Todo esto lo vió y profetizó Isaías.

a IV. Regum. XIII. 21.—b Ibid. XVIII. 13.—c Ibid. XIX. 35. Tobias I. 21. Isai. XXXVII. 36. I. Machab. VII. 41. II. Machab. VIII. 19.—d IV. Reg. XX. 11. Isai. XXXVIII. 8.

CAPITULO XLIX.

Alabanzas de Josias, de Jeremias, de Ezechiél, de los doce profetas, de Zorobabél, del Pontifice Jesus, de Nehemias, de Henoch, de Joseph, de Seth, de Sem y de Adam.

1 Memoria [a] Josiæ in compositionem odoris facta opus pigmentarii.
2 In omni ore quasi mel indulcabitur ejus memoria, et ut musica in convivio vini.

3 Ipse est directus divinitùs in pœnitentiam gentis, et tulit abominationes impietatis.

4 Et gubernavit ad Dominum cor ipsius, et in diebus peccatorum corroborabit pietatem.
5 Præter David, et Ezechiam, et Josiam, omnes peccatum commiserunt:
6 Nam reliquerunt legem Altissimi reges Juda, et contempserunt timorem Dei.

7 Dederunt enim regnum suum aliis, et gloriam suam alienigenæ genti.
8 Incenderunt [b] electam sanctitatis civitatem, et desertas fecerunt vias ipsius in manu Jeremiæ.
9 Nam malè tractaverunt illum, qui à ventre matris consecratus est propheta, evertere, et eruere, et perdere, et iterum ædificare, et renovare.
10 Ezechiel [e] qui vidit conspectum gloriæ, quam ostendit illi in curru cherubim.
11 Nam commemoratus est inimicorum in imbre, benefacere illis, qui ostenderunt rectas vias.
12 Et duodecim prophetarum ossa pullulent de loco suo: nam corroboraverunt Jacob, et redemerunt se in fide virtutis.
13 Quomodò [d] amplificemus Zorobabel? nam et ipse quasi signum in dextera manu,

14 Sic [c] et Jesum filium Josedech? qui in die-

1 La memoria de Josías tal es [1] como composicion de perfumador hecha de varias aromas.
2 En toda boca será dulce su memoria como la miel, y como una música en banquete [2] de vino.
3 Este fué destinado divinamente para la conversion de la nacion, y quitó las abominaciones de la impiedad [3].
4 Y dirigió su corazon hácia el Señor, y en los dias de los pecados [4] fortificó la impiedad.
5 Escepto David, y Ezechías, y Josías, todos cometiron pecado [5]:
6 Porque abandonaron la ley del Altísimo los reyes de Judá, y despreciaron el temor de Dios.
7 Por lo cual cedieron [6] su reino á otros, y su gloria á nacion estraña.
8 Incendiaron [7] la escogida ciudad de santidad, é hicieron desiertas sus calles segun la prediccion de Jeremías [8].
9 Porque maltrataron á aquel, que desde el vientre de su madre fué consagrado profeta [9], para trastornar, y arrancar, y destruir, y despues reedificar, y renovar.
10 Ezechiél que vió vision de gloria, que le mostró en un carro de querubines.
11 Y señaló por una lluvia [10] los males de los enemigos, y los bienes para aquellos, que mostraron los caminos derechos.
12 Y los huesos de los doce profetas reverdezcan desde su lugar [11]: porque fortificaron á Jacob, y se rescataron [12] por la fé de su virtud.
13 ¿Como engrandeceremos á Zorobabél? porque él tambien fué como un sello [13] en la mano derecha,
14 ¿Y asimismo á Jesus [14] hijo de Josedéch?

1 Es de un olor muy suave, como los perfumes, que componen y preparan los perfumadores.
2 Suntuoso, en que se sirven vinos delicados y preciosos á los convidados.
3 De la idolatría, y los lugares altos, que habia edificado Salomon.
4 En medio del reino de la idolatría, en que se pecaba con mayor desenfreno.
5 O idolatrando los mismos príncipes, ó tolerando que idolatrase el pueblo.
6 Por sus pecados fueron despojados del reino, y los llevaron cautivos.
7 Fueron causa de que fuese incendiada la ciudad santa. IV. *Reg.* XXV 9.
8 A la letra: *En mano de Jeremías,* segun su prediccion. *Thren.* I. 4.
9 Alude á aquel lugar de JEREM. I. 4.
10 Bajo la alegoría de una lluvia, anunció los males, que habian de venir sobre los enemigos del Señor, que fueron castigados; y por el contrario recibieron bienes y nuevos favores los que eran fieles al Señor en la observancia de su ley.
11 MS. 6. *Engrumecen en sos logares.* Reflorezca su memoria *de su lugar,* aunque están depositados y guardados en sus sepulcros. *Cap.* XLVI. 14.
12 Se conservaron limpios de la corrupcion del siglo, y fieles al Señor y á la verdadera religion. Otros: *Rescataron* á Jacob, oponiéndose á la impiedad.
13 Como un anillo precioso, ó de mucha estimacion, que para memoria suele llevarse en el dedo de la mano derecha.
14 Soberano pontífice, que juntamente con Zoro-

a IV. Reg. XXII. 1.—b Ibid. XXV. 9.—c Ezechiel I. 4.—d I. Esdræ III. 2. Aggæus I. 1. 14. et II. 3. 5. 22. 24.—e Zachar. III. 1.

bus suis ædificaverunt domum, et exaltaverunt templum sanctum Domino, paratum in gloriam sempiternam.

15 Et Nehemias in memoria multi temporis, qui erexit nobis muros eversos, et stare fecit portas et seras, qui erexit domos nostras.

16 Nemo natus est in terra qualis Henoch: nam et ipse receptus est à terra.

17 Neque [a] ut Joseph, qui natus est homo, princeps fratrum, firmamentum gentis, rector fratrum, stabilimentum populi:

18 Et ossa ipsius visitata sunt, et post mortem prophetaverunt.

19 Seth, et Sem [b] apud homines gloriam adepti sunt: et super omnem animam in origine Adam.

los cuales en sus dias edificaron la casa, y levantaron al Señor el templo santo, destinado para una gloria perdurable.

15 Y Nehemías será en memoria mucho tiempo [1], el que nos alzó los muros derribados, y restauró las puertas [2], y los cerrojos, y levantó nuestras casas.

16 Nadie nació en la tierra tal como Henóch [3]: el cual fué tambien trasladado de la tierra.

17 Ni como Joseph, que nació para ser el príncipe de sus hermanos, sustentáculo de la nacion, gobernador de los hermanos, firme apoyo del pueblo:

18 Y sus huesos fueron visitados [4], y despues de la muerte profetizaron [5].

19 Seth, y Sem alcanzaron gloria entre los hombres: y sobre toda alma [6] Adam en el orígen [7].

CAPITULO L.

Alabanzas de Simon, soberano pontífice, hijo de Onias. Son vituperados los Idumeos, los Philistheos y los Samaritanos. Exorta á la leccion de este libro, con lo que pone fin á este tratado.

1 Simon Oniæ [c] filius, sacerdos magnus, qui in vita sua suffulsit domum, et in diebus suis corroboravit templum.

2 Templi etiam altitudo ab ipso fundata est, duplex ædificatio et excelsi parietes templi.

3 In diebus ipsius emanaverunt putei aqua-

1 Simon [8] hijo de Onias, sacerdote grande, el cual en su vida reparó [9] la casa, y en sus dias fortificó el templo.

2 Por él fué tambien fundada [10] la altura del templo, la doble fábrica [11], y las paredes altas del templo [12].

3 En sus dias manaron los pozos de las

babel reedificó el templo. Este segundo templo estaba destinado para una gloria muy superior al primero, porque habia de entrar en él el Mesías, y glorificarlo con su enseñanza, sus milagros y su presencia; como lo dijo espresamente el profeta Aggeo ii. 8.

1 Cuya memoria durará largamente.

2 MS. 6. *E fizo erzer las puertas.*

3 En el tiempo, que precedió al diluvio. Fué tomado, ó arrebatado de la tierra, y trasladado por el Señor aun estando en vida, en cuyo estado permanece hasta que venga contra él el Antecristo.

4 Dios tuvo particular cuidado de que sus huesos fuesen trasladados por ministerio de Moysés desde Egypto á la tierra de promision. *Exod.* xiii. 19

5 Se cumplió en ellos lo que habia profetizado: *Genes. ult.* 21. y con esto dió un testimonio de la resurreccion que esperaba. Véase lo que dejamos dicho arriba en el *cap.* xlviii. 14.

6 Porque ninguno fuera de él tiene la gloria de haber salido inmediatamente de las manos de Dios; ó porque le dió poder sobre toda alma viviente. Débese advertir, que aquí no se hace mencion entre los profetas de Daniél, porque los Hebreos no solian contarle en el número de estos, sino solamente en el de los sagrados Escritores; porque decian, que su vida no habia sido de profeta, sino de un hombre de corte. Tampoco se hace mencion de Esdras, porque aquí solamente se habla de los profetas, de los príncipes, ó caudillos del pueblo, y de los soberanos pontífices; y Esdras fué escriba ó doctor de la ley.

7 En la creacion: así el texto griego.

8 De dos Simones se hace mencion en la Historia del pueblo Hebreo, cuyos padres se llamaban Onías, y los dos fueron pontífices soberanos. La opinion mas comun es, que el elogio que aquí se hace pertenece á Simon *segundo*, cuyas grandes y heroicas acciones se refieren en el *Lib.* iii. *de los Machabeos.*

9 Así el Griego, *la casa* del Señor. *En su vida, etc. en sus dias,* fórmula que se usa, cuando se habla de los que ya murieron. Y *fortificó el templo:* le añadio nuevas defensas y reparos: porque despues que lo reedificó Zorobabél, habia padecido algunas ruinas. En el templo se comprenden aquí todos los edificios, que estaban unidos á él, como galerías, átrios, y otros con que se engrandecio.

10 Levantó algunos edificios á mayor altura, ó les duplicó la altura sobre la que habia hecho Zorobabel.

11 MS. 6 *Doble fragramiento.*

12 El Griego: και υπ αυτου εθεμελιωθη υψος διπλης αναλημμα υψηλον περιβολου ιερου, *y por este fué fundada la altura del doble* muro, el *alto reparo, que estaba cerca del templo.* Es cosa notoria, como se observa en los *Libros de los Machabeos*, que el templo en estos tiempos era tenido como una fortaleza, y aquí se alude á las obras, que á este fin se añadieron.

a Genes xli. 40. xlii. 3. xlv. 4. et l. 20.—b Genes. iv. 25. et v. 31.—c i. Machabæor. xii. 7. ii. Machabæor. iii. 4.

rum, et quasi mare adimpleti sunt supra modum.

4 Qui curavit gentem suam, et liberavit eam à perditione.

5 Qui prævaluit amplificare civitatem, qui adeptus est gloriam in conversatione gentis: et ingressum domus, et atrii amplificavit.

6 Quasi stella matutina in medio nebulæ, et quas luna plena in diebus suis lucet.

7 Et quasi sol refulgens, sic ille effulsit in templo Dei.

8 Quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ, et quasi flos rosarum in diebus vernis, et quasi lilia quæ sunt in transitu aquæ, et quasi thus redolens in diebas æstatis.

9 Quasi ignis effulgens, et thus ardens in igne.

10 Quasi vas auri solidum, ornatum omni lapide pretioso.

11 Quasi oliva pullulans, et cypressus in altitudinem se extollens, in accipiendo ipsum stolam ploriæ, et vestiri eum in consummationem virtutis.

12 In ascensu altaris sancti, gloriam dedit sanctitatis amictum.

13 In accipiendo autem partes de manu sacerdotum, et ipse stans juxta aram. Et circa illum corona fratrum: quasi plantatio cedri in

aguas [1], y se llenaron estraordinariamente como un mar.

4 Este cuidó de su pueblo, y le libró de la perdicion [2].

5 El tuvo brios para engrandecer [3] la ciudad, alcanzó gloria en el trato con la nacion: y ensanchó la entrada de la casa [4], y del átrio.

6 Brilla como el lucero de la mañana en medio de la niebla, y como la luna llena en sus dias [5].

7 Y como el sol [6] que resplandece, así él resplandeció en el templo de Dios.

8 Como el arco que reluce entre las nubes de gloria [7], y como flor de rosas en dias de primavera, y como lirios que están á la corriente del agua, y como incienso [8], que da fragancia en tiempo del estío.

9 Como llama luciente, é incienso que arde en el fuego.

10 Como vaso de oro macizo [9], adornado de toda piedra preciosa.

11 Como olivo que brota [10], y como ciprés que se levanta en alto, cuando él tomaba la vestidura gloriosa [11], y cuando él se revestia cumplidamente de todos sus adornos primorosos.

12 Subiendo [12] al sagrado altar, dió gloria á la vestidura de santidad [13].

13 Y cuando tomaba las porciones [14] de mano de los sacerdotes, estando él en pié junto al altar. Y cuando le cercaba el coro de los herma-

1 Las arcas ó depósitos de las aguas, que habian padecido mucha disminucion, por estar muy mal acondicionadas las cañerías ó conductos por donde venian á ellos, se hinchieron ó llenaron de nuevo. habiendo hecho reparar los acueductos. El Griego: εν ημεραις αυτου ηλαττωθη αποδοχειον υδατων, χαλκος ωσει θαλασσης το περιμετρον, *en los tiempos de este se disminuyó el receptáculo*, deposito ó cisterna, *de las aguas*, por las razones que quedan indicadas: *el bronce;* en otros, *el lago, como del mar la circunferencia.* Lo que se esplica de varios modos: Vistió de láminas de cobre la cisterna, cuyo perímetro era como el del mar de bronce, que hizo Salomon En otra leccion se da á entender, que dicho mar de bronce fué hecho tres veces mayor, por no ser suficiente el que antes habia, para lavar las victimas, que se ofrecian en crecido número.

2 En el III. *de los Machabeos* I. 11. VI. 7. libro antiguo, aunque no canónico, se lee que los Judíos negaron la entrada del santuario á Ptolomeo Philopator, rey de Egipto; y que como este quisiese vengar semejante repulsa, los Hebreos por medio de sus fervorosos ruegos no solamente lograron que el rey desistiese de su intento, sino que castigase á los soldados, que les buscaban á ellos, para ponerlos en prisiones, y quitarles la vida. Y á este suceso puede hacerse alusion en este lugar.

3 Aumentándola de edificios, y de número de habitadores. El Griego: ο φροντιζων του λαου αυτου απο πτωσεως, και ενισχυσας πολιν εμπολιορκησαι, *teniendo cuidado de preservar su pueblo de caida* de ruina, *y fortificando la ciudad cerrándola de muros* para su defensa.

4 Del templo, que era la casa del Señor.

5 En los dias de su mayor claridad. Con varias y hermosas semejanzas va esplicando la pureza y gravedad de costumbres de este gran pontífice, su trato amable, las luces que derramaba de buen ejemplo y de doctrina, y el suave olor de sus virtudes con que alentaba á todos á conservar y hacer florecer la piedad.

6 El Griego: εκλαμπων επι ναον υψιστου, *que resplandece sobre el templo del Altisimo*, en el cielo, que es el trono y asiento del Altisimo, representado por el santuario, que tenia en el templo.

7 Hermosas y matizadas por el sol; cuando las ilumina con cierta claridad, y las hace resplaudecientes.

8 El Griego: ως βλαστος λιβανου, *como el retoño del incienso*, esto es, del árbol, que se cria en el monte Líbano.

9 MS. 6. *De oro soldado, enfermosido de toda piedra preciosa.*

10 El Griego: ως ελαια αναθαλλουσα καρπους, *como hermosa y fructífera oliva*, ó como ciprés, que sube á las nubes.

11 Tal parecia él cuando se mostraba con las vestiduras pontificales, y llevaba sobre sí los ornamentos sacerdotales, que manifestaban su autoridad y gloria, y se conciliaban el respeto de todos.

12 Cuando él subia á ministrar.

13 Con la gravedad de su semblante y de su porte hacia honor á los santos ornamentos de que iba revestido.

14 De las victimas *sacrificadas*, que le tocaban por razon de su dignidad segun la ley. Véase el *Levitic.* VII. 26. IX. 18.

monte Libano,

14 Sic circa illum steterunt quasi rami palmæ, et omnes filii Aaron in gloria sua.

15 Oblatio autem Domini in manibus ipsorum, coram omni synagoga Israël: et consummatione fungens in ara, amplificare oblationem excelsi regis,

16 Porrexit manum suam in libatione, et libavit de sanguine uvæ.

17 Effudit in fundamento altaris odorem divinum excelso principi.

18 Tunc exclamaverunt filii Aaron, in tubis productilibus sonuerunt, et auditam fecerunt vocem magnam in memoriam coram Deo.

19 Tunc omnis populus simul properaverunt, et ceciderunt in faciem super terram, adorare Dominum Deum suum, et dare preces omnipotenti Deo excelso.

20 Et amplificaverunt psallentes in vocibus suis, et in magna domo actus est sonus suavitatis plenus.

21 Et rogavit populus Dominum excelsum in prece, usquedum perfectus est honor Domini, et munus suum perfecerunt.

22 Tunc descendens, manus suas extulit in omnem congregationem filiorum Israël dare gloriam Deo à labiis suis, et in nomine ipsius gloriari:

23 Et iteravit orationem suam, volens ostendere virtutem Dei.

24 Et nunc orate Deum omnium, qui magna fecit in omni terra, qui auxit dies nostros à ventre matris nostræ, et fecit nobiscum secundùm suam misericordiam:

nos [1], era como planta de cedro en el monte Líbano [2],

14 Así al rededor de él como ramos de palma [3] estaban todos los hijos de Aarón en su gloria [4].

15 Y la ofrenda [5] del Señor en las manos de ellos delante de toda la congregacion de Israél: y cuando consumaba el sacrificio sobre el altar, para adornar la ofrenda del Rey escelso

16 Estendió su mano [6] á la libacion, y derramó el licor de la uva,

17 Lo derramó al pié del altar en olor divino [7], al Príncipe altísimo.

18 Entonces clamaron los hijos de Aarón, sonaron sus trompetas [8] hechas á martillo, é hicieron resonar un grande concierto delante de Dios para memoria [9].

19 Entonces todo el pueblo se apresuró á una, y se postraron todos sobre su rostro en tierra para adorar al Señor su Dios, y ofrecer ruegos al omnipotente Dios escelso,

20 Y los cantores levantaron sus voces, y en la grande casa [10] se acrecentaba un sonido lleno de suavidad [11].

21 Y el pueblo presentó al Señor escelso sus preces, hasta que fué cumplido el servicio del Señor, y acabaron su ministerio.

22 Entonces descendió, y alzó sus manos [12] sobre toda la congregacion de los hijos de Israél para dar gloria á Dios con sus labios, y para gloriarse en el nombre de él mismo [13]:

23 Y reiteró [14] su oracion, queriendo mostrar la virtud de Dios.

24 Y ahora [15] rogad al Señor de todos, que hizo grandes cosas en toda la tierra, que aumentó [16] nuestros dias desde el vientre de nuestra madre, é hizo con nosotros segun su misericordia:

1 De los otros sacerdotes, que pertenecian á la familia de Aarón.

2 Que descuella y sobresale entre los demas árboles y plantas, que le cercan.

3 MS. 6. *Así souiéron cab él.* Como una hermosa palma cercada de sus ramos y de sus racimos.

4 Con los vestidos y ornamentos sagrados para ejercer sus funciones.

5 Los sacerdotes tenian en las manos lo que habian de ofrecer, y se lo presentaban al sumo pontífice, para que él lo ofreciese en presencia del Señor.

6 Estendió su mano á un vaso de vino para hacer la libacion. *Númer.* XXVIII. 7.

7 En olor suavísimo y muy agradable al Altísimo, que es el príncipe, ó rey de todos, como está en el Griego.

8 C. R. *Sacabuches.*

9 Para que Dios se acordase de su pueblo, y le acudiese con su sócorro.

10 Llama al templo *grande casa.*

11 Suave melodía.

12 Concluido todo el sagrado ministerio descendia del altar, y estendiendo sus manos sobre el pueblo, le bendecia. *Levit.* IX. 22. *Númer.* VI. 27.

13 Reconociéndole, y confesándole por autor de todos los bienes.

14 Esto se ve que pertenece á la oracion, que Simon dirigió al Señor, estando ya Philopator para entrar en el templo de mano armada. En el III. *de los Machabeos* I. 9. 10 11. se dice espresamente, que esto acaeció despues de concluido el sacrificio, cuando el rey, que estaba mirando los oficios y ministerio sagrado, y admirando el órden y arreglo con que se hacian, se disponia ya para entrar por fuerza. Con lo que Simon reiteró ó renovó su oracion, ó comenzó de nuevo á orar puesto de rodillas y tendiendo las manos hácia el cielo; *ibid.* XI. 1. *queriendo mostrar la virtud y poder de Dios;* ó como el griego dice, *la bendicion de parte del Altísimo,* para que impidiese al rey impío consumar su atentado. En el Griego tambien se lee: και εδευτερωσεν, *y asegundó en la adoracion.* En algunos libros se lee: και εδευτερωσαν, *y asegundaron en la adoracion;, para recibir bendicion del Altísimo.* Otros lo esplican diciendo, que ahora repitió en voz clara y alta la misma oracion, que antes habia hecho privadamente, y en voz sumisa.

15 El fin de este suceso, como lo dejamos esplicado, se puede ver en el citado *Libro de los Machabeos* I. 16. 17. 18. El rey amedrentado y castigado del cielo, tuvo que desistir de su intento, y despues hizo á los Judíos beneficios muy señalados, *ibid.* 5. 6. 7. Por todo lo cual el Eclesiástico despues de haberles traido á la memoria todos estos sucesos, y hecho ver el poder y eficacia de la oracion, los exorta á todos á que rueguen al Señor por la paz y salud del pueblo.

16 Que nos ha hecho vivir de dia en dia, desde que salimos del vientre de nuestra madre.

25 Det nobis jucunditatem cordis, et fieri pacem in diebus nostris in Israël per dies sempiternos:
26 Credere Israël nobiscum esse Dei misericordiam, ut liberet nos in diebus suis.

27 Duas gentes odit anima mea: tertia autem non est gens, quam oderim:
28 Qui sedent in monte Seïr, et Philisthiim, et stultus populus, qui habitat in Sichimis.

29 Doctrinam sapientiæ et disciplinæ scripsit in codice isto Jesus filius Sirach Jerosolymita, qui renovavit sapientiam de corde suo.

30 Beatus, qui in istis versatur bonis: qui ponit illa in corde suo; sapiens erit semper.

31 Si enim hæc fecerit, ad omnia valebit: quia lux Dei, vestigium ejus est.

25 Que nos dé alegría de corazon, y que haya paz [1] en nuestros dias en Israél por sempiternos dias:
26 Que crea Israél, que está con nosotros la misericordia de Dios, para librarnos en sus dias [2].
27 Dos gentes aborrece mi alma: y la tercera que aborrezco, no es un pueblo [3]:
28 Los que habitan en el monte de Seír [4], y los Philistheos [5], y el pueblo insensato [6], que mora en Sichém.
29 Documentos de sabiduría y moralidad escribió en este libro Jesus hijo de Sirách Jerosolymitano, que restauró [7] la sabiduría, que derramó de su corazon.
30 Bienaventurado el que se ocupa en estos bienes [8]: el que los conserva en su corazon, será siempre sabio.
31 Porque si estas cosas hiciere, valdrá para todo [9]: porque la luz de Dios es su huella [10].

CAPITULO LI.

Oracion de Jesus, hijo de Sirach, en la cual da a Dios gracias por haberle librado de muchos y graves peligros: y exorta a todos al estudio de la sabiduría.

1 Oratio Jesu filii Sirach: Confitebor tibi Domine rex, et collaudabo te Deum salvatorem meum.
2 Confitebor nomini tuo: quoniam adjutor et protector factus es mihi,
3 Et liberasti corpus meum à perditione, à laqueo linguæ iniquæ, et à labiis operantium mendacium, et in conspectu astantium factus es mihi adjutor.
4 Et liberasti me secundùm multitudinem misericordiæ nominis tui à rugientibus, præparatis ad escam,
5 De manibus quærentium animam meam, et de portis tribulationum quæ circumdederunt me:

1 Oracion de Jesus hijo de Sirách: Te glorificaré, ó Señor Rey, y te alabaré como á Dios Salvador mio.
2 Glorificaré tu nombre: porque fuiste mi ayudador, y mi protector,
3 Y libraste de perdicion [11] mi cuerpo de lazo de lengua injusta, y de labios de obradores de mentira, y á la vista de los que estaban contra mi [12] te has manifestado mi ayudador.
4 Y segun la grande misericordia de tu nombre me libraste de los que rugian [13], preparados para devorarme,
5 De las manos de los que andaban en busca de mi vida [14], y de las puertas de las tribulaciones [15], que me cercaron:

1 Y nos libre de los trabajos, que nos amenazan. Cap. XXXVI. *Por sempiternos dias*, que nunca jamás sea alterada.
2 Mientras estuviere Israél militando en esta vida presente, tendrá para su consuelo el favor y misericordia del Señor.
3 No merece nombre de pueblo. Puede tambien interpretarse: Y la tercera, no hay nacion, que yo mas aborrezca.
4 Los Idumeos, ó descendientes de Esaú. El Griego; εν ορει σαμαρειας, *en el monte de Samaria;* lo que parece está equivocado, porque de los Samaritanos se hace luego espresa mencion.
5 El Griego en algunos libros: και ανδρες οι κατοικουντες φυλιστιειμ, *y los que habitan vecinos de los Philistheos.*
6 De los Samaritanos. Se llama *pueblo insensato*, ó loco, porque mezclaban la idolatria con el culto del verdadero Dios. Todos eran enemigos implacables de los Hebreos, y en especial estos últimos.

7 La sabiduría de los antiguos, que estaba ya casi en olvido, dando por escrito reglas para mantener la piedad en el pueblo, y reformar las costumbres.
8 En meditar esta doctrina y preceptos, que le han de acarrear bienes y tesoros inmensos.
9 El hombre sabio en cualquiera estado podrá cumplir sus obligaciones.
10 Porque sigue las huellas de la ley de Dios; porque Dios con su luz le alumbrará, para que camine sin tropiezo en su ley y observancia de sus mandamientos. En algunos libros griegos se añade: *Y á los pios dió sabiduría. Bendito el Señor para siempre: amen, amen.*
11 De la muerte que intentaron darme con sus calumnias y falsas acusaciones.
12 De aquellos que me acusaban.
13 MS. 6. *De los derruyentes.* Como leones fieros *rugian.*
14 Los que querian acabar con mi vida.
15 De las tribulaciones que sin óbice y como á

6 A pressura flammæ, quæ circumdedit me, et in medio ignis non sum æstuatus:
7 De altitudine ventris inferi, et à lingua coinquinata, et à verbo mendacii, à rege iniquo, et à lingua injusta:
8 Laudabit usque ad mortem anima mea Dominum,
9 Et vita mea appropinquans erat in inferno deorsum.
10 Circumdederunt me undique, et non erat qui adjuvaret. Respiciens eram ad adjutorium hominum, et non erat.
11 Memoratus sum misericordiæ tuæ Domine, et operationis tuæ, quæ à sæculo sunt:
12 Quoniam eruis sustinentes te Domine, et liberas eos de manibus gentium.

13 Exaltasti super terram habitationem meam, et pro morte defluente deprecatus sum.
14 Invocavi Dominum patrem Domini mei, ut non derelinquat me in die tribulationis meæ, et in tempore superborum sine adjutorio.
15 Laudabo nomen tuum assidue, et collaudabo illud in confesione, et exaudita est oratio mea.
16 Et liberasti me de perditione, et eripuisti me de tempore iniquo.
17 Propterea confitebor, et laudem dicam tibi, et benedicam nomini Domini.
18 Cùm adhuc junior essem, priusquam oberrarem, quæsivi sapientiam palam in oratione mea.
19 Ante templum postulabam pro illa, et usque in novissimis inquiram eam. Et effloruit tamquam præcox uva:
20 Lætatum est cor meum in ea. Ambulavit pes meus iter rectum, à juventute mea investigabam eam.
21 Inclinavi modicè aurem meam, et excepi illam.
22 Multam inveni in meipso sapientiam, et multùm profeci in ea.
23 Danti mihi sapientiam, dabo gloriam.
24 Consiliatus sum enim ut facerem illam: zelatus sum bonum, et non confundar.

6 De la violencia [1] de la llama, que me cercó, y en medio del fuego no tuve ardor.
7 Del seno profundo del infierno [2], y de lengua impura, y de palabra de mentira, de un rey inícuo [3], y de lengua injusta:
8 Alabara [4] hasta la muerte mi alma al Señor,
9 Pues mi vida cerca estaba de la sima del infierno [5].
10 Me cercaron de todas partes, y no habia quien me ayudase. Estaba mirando por el socorro de los hombres, y no le habia.
11 Me acordé de tu misericordia, Señor, y de tus obras, que son desde el siglo:
12 Porque libras á los que te esperan [6], Señor, y los salvas de las manos de las naciones [7].
13 Ensalzaste sobre la tierra mi morada [8], y rogué por la muerte, que venia deslizándose [9].
14 Invoqué al Señor padre de mi Señor [10], para que no me deje sin socorro en el dia de mi tribulacion, y en el tiempo de los soberbios [11].
15 Alabaré tu nombre sin cesar [12], y lo celebraré en mi confesion, pues fué oida mi oracion.
16 Y me libraste de perdicion, y me sacaste del tiempo de iniquidad [13].
17 Por tanto te glorificaré, y te diré alabanza, y bendeciré el nombre del Señor.
18 Cuando era aun jóven, antes que anduviese errante [14], busqué abiertamente la sabiduría en mi oracion [15].
19 Delante del templo instaba por ella, y hasta las postrimerías andaré buscándola. Y floreció [16] como uva temprana:
20 Se alegró mi corazon en ella. Anduvo mi pié camino derecho, desde mi juventud iba siguiendo su rastro.
21 Incliné un poco mi oreja, y la percibí.

22 Mucha sabiduría hallé en mi mismo, y mucho aproveché en ella.
23 Al que me da la sabiduría, le daré gloria.
24 Me resolví, pues, á ponerla por obra: tuve zelo del bien, y no me avergonzaré.

puerta abierta venian sobre mí. El Griego: *De las diversas* tribulaciones.

1 El impetu de la tribulacion, que como una llama me cercaba, etc.

2 De las mismas fauces de la muerte.

3 Ptolemeo. En el Griego se lee: και λογου ψευδους ιαστιγει, *y de la falsa delacion* hecha *al rey* contra mí.

4 El Griego: ηγγισεν, *se acercó.*

5 De la muerte ó del sepulcro.

6 Esperan con paciencia tu socorro.

7 Infieles que persiguen á tu pueblo.

8 Mi casa. Hiciste que viviese felizmente sobre la tierra. El Griego: και ανυφωσα επι γης ικετειαν, *y levanté sobre la tierra mi oracion.*

9 MS. 6. *La muerte deslenant.* Deslizándose sobre mí. O tambien: Que como la corriente de un rio todo lo arrebata. El Griego: και υπερ θανατου ρυσεως εδεηθην, *y rogué para ser librado de la muerte.*

10 Del Messías, mi Señor, su Hijo. Véase el principio del *Psalm.* cix.

11 Cuando dominaren los soberbios.

12 MS. 6 *Fitamientre.*

13 C. R *Del tiempo angustioso.*

14 Antes que tuviese que salir de mi patria, y andar vagueando por diversas provincias. Esta interpretacion es conforme á lo que se dice en el prólogo de este libro, y en el cap. xxxiv. 9. 10. 11. 12. Otros: Antes que cayese en los errores á que esta espuesta la juventud. Desde los primeros años se ha de buscar la verdadera sabiduría; porque dejando esto para despues, quedan que vencer dos dificultades mayores; y son: La de desarraigar los vicios y errores adquiridos; y la de aplicarse con el mayor conato á adquirirla: lo que no se consigue sino con mucha docilidad de corazon, con mucha fatiga, y con mucha oracion al Señor.

15 MS. 6. *Mandit saber paladino en mi oracion.*

16 Y en aquellos primeros años llevó ya fruto aquella aplicacion que tuve.

25 Colluctata est anima mea in illa, et in faciendo eam confirmatus sum.
26 Manus meas extendi in altum, et insipientiam ejus luxi.
27 Animam meam direxi ad illam, et in agnitione inveni eam.
28 Possedi cum ipsa cor ab initio: propter hoc non derelinquar.
29 Venter meus conturbatus est quærendo illam: propterea bonam possidebo possessionem.
30 Dedit mihi Dominus linguam mercedem meam: et in ipsa laudabo eum.
31 Appropiate ad me indocti, et congregate vos in domum disciplinæ.
32 Quid adhuc retardatis? et quid dicitis in his? animæ vestræ sitiunt vehementer.

33 Aperui os meum, et locutus sum: Comparate vobis sine argento,
34 Et collum vestrum subjicite jugo, et suscipiat anima vestra disciplinam: in proximo est enim invenire eam.
35 Videte oculis vestris quia modicùm laboravi, et inveni mihi multam requiem.
36 Assumite disciplinam in multo numero argenti, et copiosum aurum possidete in ea.
37 Lætetur anima vestra in misericordia ejus, et non confundemini in laude ipsius.
38 Operamini opus vestrum ante tempus, et dabit vobis mercedem vestram in tempore suo.

25 Luchó mi alma [1] por ella, y poniéndola por obra me fortifiqué [2].
26 Mis manos levanté á lo alto [3], y lloré su ignorancia [4].
27 Enderezé [5] mi alma á ella, y la hallé en el conocimiento [6].
28 Adquirí con ella corazon desde el principio: por esto no seré desamparado [7].
29 Mis entrañas se conmovieron buscándola: por tanto poseeré este rico bien.

30 Me dió el Señor lengua [8] en mi recompensa: y con ella misma le alabaré.
31 Acercaos, á mí, ó indoctos, y congregaos en la casa de enseñanza.
32 ¿Por qué os deteneis todavía? ¿y qué decís sobre estas cosas? vuestras almas padecen sed muy grande.
33 Abrí mi boca, y dije: Compradla sin plata para vosotros.
34 Y someted vuestro cuello al yugo, y reciba vuestra alma la enseñanza: pues muy cerca está para hallarla [9].
35 Ved con vuestros ojos, que trabajé poco, y hallé para mí mucho reposo.
36 Recibid la enseñanza como una cantidad [10] de plata, y poseed con ella abundancia de oro.
37 Alégrese vuestra alma en la misericordia de él [11], y no os avergonzareis, cuando le alabeis.
38 Haced vuestra obra [12] antes del tiempo, y os dará vuestro galardon á su tiempo.

1 Hice frente á todas las dificultades que me podian impedir el llegar á ella.
2 Se fortificó mi alma. O me confirmé en la resolucion de practicar la sabiduría, ó ponerla por obra.
3 Pidiendo con incesantes ruegos al Señor que me la concediese.
4 *La ignorancia de mi alma:* por las tinieblas que habia en mi alma, en la que aun no habia rayado la sabiduría. Otros en un sentido muy estenso: y lloré por la ignorancia que hay en la mayor parte de los hombres, pues no la conocen
5 Me apliqué caminando hacia ella.
6 Y luego que la conocí la hallé. Otros: y la hallé en el conocimiento propio de mí mismo.
7 No me faltará en las ocasiones en que tenga yo necesidad de ella. Otros por corazon entienden *cordura.*
8 Elocuente; *por mi salario*, en premio de mi trabajo. Una lengua sabia para enseñar á otros, y decir alabanzas al Señor.
9 MS. 6. *Ca prieto está para fallarla.*
10 Como un grande tesoro, porque en ella se encierran todas las riquezas, y se hallan todos los bienes.
11 En la misericordia del Señor.
12 Atended á lo que haceis, y no os descuideis en adquirir la sabiduría, antes del tiempo destinado para dar á cada uno segun sus obras, ó antes de la muerte; pues entonces sereis premiados segun la diligencia y cuidado que hubiereis empleado en buscarla y adquirirla.

ÍNDICE.

LOS SALMOS.

PAG.

Advertencia. 5

I. Salmo doctrinal. Los justos son dichosos, y los malos son infelices.. 13

II. Salmo profético, en que se describe el establecimiento del reino de Jesucristo contra todos los esfuerzos de los hombres. A Cristo rey de todas las naciones han de obedecer todos los que desean la salud. 14

III. David en este salmo se vuelve á Dios, se fortifica en él contra todos los insultos de sus enemigos: y asegurado con las esperiencias pasadas, implora su auxilio, y le pide que nuevamente le defienda. 16

IV. David perseguido de sus enemigos pone su causa en manos de Dios: los exorta á que vuelvan sobre sí, y se reconozcan, protestando que solo en el Señor tiene puesta toda su confianza y gloria.. 17

V. David pide á Dios, que se digne de oir sus continuos ruegos: y que pues aborrece la iniquidad, le dé acogida en su gracia, y destruya á sus perseguidores, para que en vista de esto se alegre su Iglesia, y tome materia de alabarle. . . 19

VI. David ultrajado por sus enemigos se vuelve á Dios implorando su misericordia: cuenta con la victoria confiado en la divina proteccion. . . . 20

VII. David, haciendo presentes al Señor las injurias que recibe de sus perseguidores, le pide su socorro, y anuncia su ruina. Con lo que se prepara para mostrar su agradecimiento, y cantarle debidas alabanzas. 21

VIII. David en este salmo engrandece la admirable providencia, que Dios ha usado con el hombre, tanto en su primera creacion, como en su renovacion por medio de Jesucristo. 23

IX. Salmo eucarístico, en que David se muestra agradecido al Señor por haberle librado de un modo singular de sus enemigos, que sin duda fueron los Philisteos, y especialmente Goliáth. . 26

X. David, en este salmo, contemplando al Señor justo defensor de la inocencia, y severo Juez de los que violentamente la persiguen, pone en él toda su confianza contra el temor que le podian causar los artificios de sus enemigos. 30

XI. David, esponiendo al Señor las maldades de sus enemigos, pide á Dios le libre de ellos á él y á todos los que le sirven. Lo cual anuncia que el Señor salvaria y estableceria su Iglesia, haciendo que sus mismos perseguidores contribuyesen á su mayor exaltacion y gloria. 31

XII. David lleno de consuelo por la firme esperanza, que halla en la divina misericordia, pide al Señor que le libre de la violencia de sus enemigos, de quienes se ve larga y pertinazmente perseguido. 32

XIII. David despues de pintar al vivo la general corrupcion y estrema impiedad, que reinaba en el mundo, y la cruel persecucion que ejerce este contra los fieles, intima el terrible juicio de Dios á los mundanos, y concluye profetizando la venida del Mesias, para salvar á su pueblo. . . id.

XIV. El profeta en este salmo dice, que los verdaderos miembros de la Iglesia son aquellos que viven en justicia, y por ella tendrán lugar en la celestial Sion.. 34

XV. Salmo profético, por el que David acude á Dios pidiéndole socorro, protestando, que todo lo espera de su gracia. Por cuya consideracion David da gracias al Señor. 35

XVI. David se vuelve á Dios como á juez de su inocencia, rogándole, que le salve del furor de sus enemigos: se lamenta del abuso, que hacian ellos de los bienes temporales contra los buenos y se consuela con la esperanza de la vida eterna. 37

XVII. Salmo eucarístico profético, en el que David, describiendo los gravísimos peligros en que se habia visto, da al Señor solemnes gracias, por haberle librado de todos ellos, y por haberle establecido rey sobre sus pueblos. Se leen muchas cosas en este salmo, que solamente se pueden acomodar á Jesucristo.. 39

XVIII. El profeta declara la gloria del Señor por las maravillas de la naturaleza, y por las prerogativas de la ley. Por aquellas se descubren los misterios de la gracia, y por estas se anuncian las excelencias del Evangelio.. 43

XIX. La Iglesia pide á Dios por la salud de su rey, cuando estaba para salir á combatir en defensa de ella: y poniendo su confianza en solo el Señor, queda asegurada de la victoria. 45
XX. Salmo eucaristico, en el que David en nombre de toda la Iglesia da gracias al Señor, por haber asegurado el reino á su rey, colmándole de otras muchas bendiciones, y haciéndole triunfar de sus enemigos, cuya ruina y esterminio anuncia. 46
XXI. Jesucristo sobre la cruz ruega al Padre que le ampare: le espone las agonias, que padece por la redencion del hombre; y dice, que resucitando de entre los muertos, anunciará su gloria á toda la tierra. 47
XXII. David en este salmo pinta en su persona la felicidad del que fielmente sirve al Señor, el cual con su providencia no le faltará en esta vida, y por su misericordia y gracia le dará un eterno reposo en la otra.. 51
XXIII. Salmo profético, en el que declara David, que Dios Criador del mundo tiene establecido en su Iglesia otro reino, que está reservado para los que con fidelidad y justicia le sirven, y que solamente tendrá su perfeccion en los cielos. Concluye con una admirable pintura de la triunfante y gloriosa entrada de Jesucristo en la gloria. 52
XXIV. David perseguido de sus enemigos, ruega al Señor que le guie en sus caminos para no apartarse jamas de ellos: que le perdone sus pecados, como lo espera de su bondad y misericordia; y que guarde y salve á toda su Iglesia. . . 54
XXV. David espone á Dios su inocencia; hace presente su afecto por la casa del Señor, y le ruega que no le arruine con sus enemigos. . . 56
XXVI. Protesta David, que la fé que tiene en el Señor, le pone á salvo de todos los temores, que le pueden causar sus enemigos: muestra sus ardientes deseos de habitar siempre con el comun de la Iglesia. 57
XXVII. Viéndose David asaltado de sus enemigos, ruega al Señor que le libre de ellos, y los confunda; y viendo el buen efecto de sus oraciones, le da las gracias, y le ruega por todo el pueblo.. 59
XXVIII David describe en este salmo los efectos maravillosos de la omnipotencia del Señor, manifestada por la voz del trueno, con lo que se anuncia la conversion del mundo por la eficacia de la divina palabra. 60
XXIX. Salmo eucarístico, en el cual David convida á todos los pueblos á que le acompañen á dar gracias al Señor, por haberle librado de grandes tribulaciones, y del peligro de muerte, que le amenazaba. 61
XXX. David suplica al Señor, que le libre de las amarguras en que se hallaba. Logrando el buen efecto de sus ruegos, bendice al Señor, y exorta á todos á su amor, y á que se fortifiquen en la fé, y en la esperanza.. 63
XXXI. Afectos de David penitente. Se puede llamar este salmo como el corazon de David. Los Santos Padres con el Apóstol nos hacen reconocer en él la gracia de la justificacion, como un efecto de sola la divina misericordia. 65
XXXII. David exorta á los fieles á que alaben al Señor, á causa de las obras de su poder, y de la fidelidad de sus promesas, y de la particular providencia con que atiende á la salud de su Iglesia, y á la ruina y esterminio de los impios. . 67
XXXIII. Salmo encaristico, en el que David convida á los fieles á engrandecer la misericordia del Señor, que libra á los suyos de todo mal: y pone á la vista los bienes, que se encierran en poner en Dios su confianza, y en obedecerle; y por el contrario los terribles males, con que castiga á los impíos. 68
XXXIV. David implora en este salmo profético y deprecativo el socorro del Señor contra sus enemigos, se queja de su justicia, y anuncia su ruina. Los santos Padres lo aplican á Jesucristo, perseguido y acusado falsamente ante Pilato.. . 70
XXXV. David despues de pintar con vivos colores la obstinada malicia de los impios, se vuelve al Señor implorando su justicia y su clemencia; esta para que la emplee á favor de los suyos, y aquella para que ejerciéndola sobre los impíos, los estermine del todo. 73
XXXVI. Salmo doctrinal, en el que David amonesta á los justos, que no se aflijan ni acobarden al ver la aparente prosperidad, que gozan los impíos en este mundo. Les hace ver, que la prosperidad de los malos es momentánea, y su fin desgraciado; y por el contrario los justos teniendo á Dios consigo en todo acontecimiento, tienen todos los bienes, y su fin siempre es dichoso. 74
XXXVII. David afligido de una grave tribulacion, pide al Señor que le libre de ella, confesando que sus pecados son la causa de lo mucho que padece. Se queja de sus amigos y enemigos, cuyos ultrages sufria con paciencia, abandonándose todo á la divina proteccion.. 78
XXXVIII. David elige sufrir en silencio los males con que el Señor le aflige, y el no responder á los insultos de sus enemigos; contentándose con esponer al Señor sus tristes gemidos. Pone en Dios su esperanza, y le ruega le libre de la tribulacion que padece. 80
XXXIX. Engrandece David los beneficios que habia recibido del Señor, por los que ofrece tributarle sacrificios de obediencia y alabanza. Profetiza, que los sacrificios legales serian abolidos por la muerte de Jesucristo. Ruega al Señor, que para gloria suya le tome bajo de su proteccion, y le libre de los trabajos en que se halla. 81
XL. David despues de desear mil bendiciones á los que miran compasivos las aflicciones de sus prójimos, hace á Dios presente la malicia de sus enemigos, y señaladamente la perfidia de un familiar suyo. Le pide que le libre de todo y queda confiado de ello por la fé, y por las repetidas esperiencias, que tenia del favor divino. . 84
XLI. Se queja David de que la violencia de sus enemigos le habia obligado á alejarse de la Iglesia de Dios; pero al mismo tiempo poniendo en este Señor toda su confianza, se consuela esperando recobrar su deseada libertad, y que le ha de dar materia abundante para alabarle. . . 85
XLII. El argumento es el mismo que el del salmo precedente. 87
XLIII La Iglesia en la estrema opresion que padece, se consuela con la memoria de los beneficios del Señor. Y poniéndose toda en sus manos, le ruega humildemente que acuda luego á su socorro.. 88
XLIV. Salmo profético y epitalámico, que debajo del hecho histórico de haberse casado Salomon con una estrangera hija de Pharaon (III. Reg. III. 1.) esplica literalmente el desposorio de Cristo, figurado por Salomon, con la Iglesia, compuesta de los Gentiles, y figurada por la forastera egypcia. 90
XLV. El autor de este salmo ensalzando una señalada victoria de la Iglesia, toma de aquí argumento para que se ponga en Dios toda la confienza; y convida á todos los hombres á que contemplen sus grandes obras, y por ellas le den gloria y alabanza. 92
XLVI. En este salmo profético, bajo la figura de la entrada de la arca en Sion, se describe el reino espiritual de Jesucristo en su ascension á los cielos: y juntamente se contiene una clara profecía de la vocacion de los Gentiles. . . . 94
XLVII. El profeta ensalza el poder y misericordia del Señor, que resplandece en la defensa y conservacion milagrosa de su Iglesia á la cual llenan de gloria los esfuerzos inútiles de sus mismos enemigos. Son convidados todos los pueblos á que vengan á contemplar su fortaleza y magni-

ficencia espiritual. 95

XLVIII. El salmista convida á todos los mortales, para que apliquen su atencion al cortejo que hace de la vana confianza, que ponen los pecadores en su poder y riquezas, con la esperanza que él, y todos los verdaderos fieles ponen en Dios. Fortifica á los justos contra la tentacion, que se escita al ver en prosperidad á los pecadores.. . . . . , 96

XLIX. El salmista anuncia la venida del Señor: espresa la insuficiencia de los sacrificios de la ley antigua; y reprende á los impios sus prevaricaciones. 98

L. David lleno de confusion por sus pecados, pide á Dios humildemente, que se los perdone, confesándolos con sinceridad: le suplica que se digne renovar en él la paz, y alegría de conciencia: le promete hacer penitencia por ellos; de manera que su ejemplo sirva á otros de instruccion, y de escarmiento para gloria del mismo Dios: y por último le ruega por toda la Iglesia.. 101

LI. David despues de haber dado en rostro á Doeg con su perfidia é inhumanidad, le amenaza con el tremendo juicio de Dios, en quien tiene puesta toda su confianza, y la seguridad de su persona.. 103

LII. David describe la impiedad, y general corrupcion de los mundanos, y la persecucion, que ellos tienen declarada contra los fieles: les amenaza con el juicio de Dios, deseando que sea prontamente ejecutado, para verdadero alivio y consuelo de la Iglesia. 105

LIII. Estrechado David de sus enemigos, pide á Dios, que lo libre de su furor: y lleno de confianza en la proteccion del Señor, promete que le vivirá eternamente reconocido. . . . . id.

LIV. David expone al Señor la perfidia de sus enemigos, y le pide socorro. Anuncia la ruina de ellos. Exorta á los justos á que pongan toda su confianza en el Señor.. 106

LV. Representando David al Señor el odio implacable, que le tenian sus enemigos, implora su socorro contra ellos. Y poniendo en él su confianza, no teme los efectos de la violencia, é injusticia de los hombres.. 109

LVI. David en persona de Cristo pide socorro contra sus enemigos. 110

LVII. David en este salmo se lamenta contra las injusticias de los consejeros y cortesanos de Saul. Ruega al Señor que los confunda, para que su Iglesia se consuele, y tenga materia de darle gloria. 112

LVIII. David, puesto en grande riesgo de caer en manos de Saul, recurre á Dios, y le suplica humildemente, que tome por su cuenta la venganza; por lo que se obliga á mostrar su agradecimiento, y emplearse en alabarle. 113

LIX. Salmo eucarístico, en el que David por haber vencido a sus enemigos, se regocija en el Señor á quien era deudor del reino, y de las victorias, que habia alcanzado. Le ruega que acabe la obra comenzada contra los enemigos que le quedaban.. 115

LX. Salmo eucarístico, y profético, en en cual David implora el auxilio del Señor, y suspira hácia el tabernáculo de su Dios. Anuncia el reino eterno del Mesias. 117

LXI. David se consuela en el Señor, anunciando el total exterminio de sus perseguidores; y exorta á los fieles, á que apartando su confianza de las cosas mundanas, en las que solamente se halla vanidad, la fijen en solo Dios, á quien pertenece el poder, y la misericordia. 118

LXII. David perseguido, y separado del tabernáculo del Señor, muestra los grandes deseos que tiene de volver á su vista. Esplica los consuelos, que á la sazon recibia del Señor, y anuncia la ruina de sus enemigos, y que seria colmada y perfecta su alegria.. 119

LXIII. Describe David las violencias de los que le persiguen; y pide al Señor que le libre de sus manos, intimándoles el terrible juicio, que hará Dios de ellos para gloria suya, y para consuelo de los buenos. 121

LXIV. El profeta en nombre de toda la Iglesia da á Dios rendidas gracias por haberla librado de alguna calamidad; y celebra las bendiciones y bienes espirituales, que derrama sobre los suyos. 122

LXV. Salmo eucarístico, en el que el profeta convida a todos los moradores de la tierra á que glorifiquen al Señor por los antiguos prodigios, que habia obrado en favor de su pueblo, y por otras gracias particulares. Por todo lo cual ofrece alabarle sin cesar.. 124

LXVI. La Iglesia pide á Dios, que derrame sobre ella sus abundantes bendiciones, y que las estienda tambien á todos los pueblos de la tierra bajo del imperio del Messías, para que de todos sea temido, servido, y adorado. 125

LXVII. El profeta pide á Dios una victoria completa de sus enemigos, y que haga alarde de su poder, empleándolo en el esterminio de los malos para consuelo de los buenos, como lo habia hecho, cuando libró á su pueblo de la tiranía de los Egypcios, y lo estableció en la tierra de promision. Pero los santos Padres aplican este salmo á Jesucristo, á su ascension, á la predicacion de los Apóstoles, y conversion de los Gentiles. 126

LXVIII. Jesucristo bajo la persona de David se vuelve á su Padre, rogándole que le libre de las terribles angustias que padece: y puesto todo sus manos fulmina su maldicion contra los Judios réprobos, anunciando la gloria de Dios, la salud y consuelo de los fieles, y la bendicion á todos los pueblos, que causaria su pasion y muerte. 133

LXIX. David se vuelve á Dios pidiéndole socorro para que queden confundidos sus enemigos, y para consuelo, y alegria de los fieles. 136

LXX. David ruega al Señor, que le continue su proteccion hasta los últimos años de su vida, para tener materia de engrandecer su misericordia. 137

LXXI. Salmo profético, que todo entero conviene á Cristo, en el que David con ocasion del reino de Salomon su sucesor, le recomienda á Dios muy particularmente, y se estiende á descubrir la felicidad del reino de Jesucristo, figurado por el de Salomon: y como todos los pueblos voluntariamente se someterian á él; por todo lo cual da gracias á Dios, y alaba su misericordia. 139

LXXII. El salmista declara la terrible tentacion, de que ha sido combatida su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; y asegura que su espiritu se habia calmado al considerar el desgraciado fin que tienen. Toma de aqui motivo para arraigar mas y mas en el Señor su esperanza, ... 141

LXXIII. La Iglesia viéndose en la última desolacion, trayendo á la memoria los estupendos prodigios, que el Señor habia obrado antiguamente para salvar á su pueblo, le ruega que apiadado de su miseria y estrema afliccion tome por su cuenta vengar las injurias, que le han sido hechas. 144

LXXIV. El salmista alaba á Dios por la rectitud de sus juicios, y justicia en abatir á unos, y ensalzar

á otros: en levantar á los humildes, y en abatir á los soberbios. 146
LXXV. La Iglesia en este salmo engrandece el poder y la justicia de Dios, empleados en hacer que triunfe gloriosamente de todos sus enemigos. 148
LXXVI. El alma se queja de sus males y penas; pero despues se alegra, acordándose de Dios, y de sus antiguos prodigios. 149
LXXVII. El profeta en este salmo refiere las gracias con que Dios favoreció á su pueblo, y los castigos que hizo para que se convirtiese, y le fuese fiel. Y por este medio nos persuade á que le busquemos, y guardemos su ley. . . 151
LXXVIII. Salmo profético, en que se espresan los lamentos de los fieles por los daños hechos á la Synagoga y templo, y alegóricamente á la Iglesia Cristiana.. 157
LXXIX. El profeta ruega al Señor, que dé libertad á su pueblo: le espone la desolacion de Israél bájo la figura de una viña arruinada. Y demanda su libertad y restablecimiento. . . . 158
LXXX. Son convidados los fieles á celebrar los dias festivos, instituidos para celebrar la memoria de los beneficios, que rebibimos de Dios. 160
LXXXI. El profeta exorta á los jueces de la tierra, á que hagan justicia á los pobres y á los huérfanos, por ser Dios el supremo Juez de todos los jueces. 162
LXXXII. Los enemigos del pueblo de Dios conjurados en gran número contra él, son disipados por el Señor, como la paja por el viento. 163
LXXXIII. El profeta espresa las ardientes ansias, que le inflaman de estar en el tabernáculo del Señor, de que estaba alejado. 164
LXXXIV. Ruega al Señor que se muestre siempre propicio á aquellos, que ha librado de la esclavitud; y que envie al Cristo 165
LXXXV. Oracion de David, pidiendo socorro contra sus enemigos: y en ella se anuncia la conversion de los Gentiles. 167
LXXXVI. La gloria y grandezas de la Iglesia, figuradas en las de la ciudad de Jerusalem. . . 168
LXXXVII. Este salmo es una admirable oracion, en la cual el profeta representa á Dios la grandeza de sus trabajos é implora con instancia su socorro. 169
LXXXVIII. Perpetuidad del reino que Dios prometió á David; la cual habia de tener su cumplimiento, no en el reino terreno de David, sino en el Messías, cuyos trabajos sombrea aquí proféticamente, y por cuya venida ruega el profeta. 171
LXXXIX. El salmista representa al Señor la flaqueza del hombre, y la brevedad de su vida, é implora la divina misericordia sobre su pueblo. 175
XC. Exorta el salmista á poner toda nuestra confianza en el Señor; porque están libres de todo riesgo, aquellos, que Dios toma por su cuenta. 177
XCI. El profeta exorta á emplear el dia de sábado en alabar la grandeza del Señor, que resplandece en sus obras, y en la observancia de la divina Ley, en atencion á la recompensa de los justos y castigo de los pecadores. 179
XCII. Por medio de hermosas y vivas alegorías celebra la gloria y la inmortalidad del reino de Jesucristo. 180
XCIII. Anuncia David el castigo de los malos, y el premio de los buenos, que son protegidos del Señor. 181
XCIV. David convida y exorta á todos los hombres, á que adoren á Jesucristo, verdadero Dios, y Rey grande, y le obedezcan agradeciéndole los beneficios de la creacion, y de la encarnacion. 183
XCV. El profeta exorta á todos á que alaben á Dios por su grandeza, y singularmente por la venida del Messías á reformar el mundo.. . . 185
XCVI. David profetiza el establecimiento espiritual del reino de Jesucristo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él por el aborrecimiento del pecado, y por el amor de la justicia. Puede tambien con mucha propiedad acomodarse á la segunda venida del Señor. . 186
XCVII. El argumento es el mismo, que el del salmo que precede, en donde los Padres reconocen el establecimiento del reino de Jesucristo.. 187
XCVIII. El salmista celebra el reino del Señor y de su Cristo, y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirvieron Moysés, Aarón, y los demás profetas. . 188
XCIX. Exorta el profeta en este salmo eucarístico á toda la tierra á celebrar, y alabar al Señor. Profecía de la vocacion de los Gentiles. . 189
C. David en su persona pone delante de todos los príncipes un dechado, en que deben mirarse para el gobierno de sus Estados.. . . 190
CI. El salmista á nombre de todo Israél implora la misericordia del Señor: anuncia el restablecimiento de Sion, y pide la conservacion de Israél hasta el tiempo en que debe entrar en gracia. 191
CII. Salmo eucarístico, ó de accion de gracias por la remision de los pecados. Se convida en él á todos los ángeles y criaturas á bendecir al Señor. 193
CII. Va recorriendo las maravillas del Señor, y le alaba y glorifica por todas; para que apendamos á hacer buen uso de ellas, elevándonos á las cosas espirituales por la contemplacion de las cosas visibles. 195
CIV. Salmo eucarístico, ó de accion de gracias por los beneficios, que hizo Dios al pueblo de Israél desde Abraham hasta Moysés, y hasta que lo introdujo en la tierra prometida. . . . 198
CV. Los Hebreos cautivos hacen memoria de los beneficios que Dios les hizo, desde que salieron de Egypto, hasta el tiempo de los Jueces: de la ingratitud con que le correspondieron; y como el misericordioso Señor los corregia, y sacaba de sus angustias. 201
CVI. Se alaba á Dios en este salmo, porque libra á los hombres de todo género de calamidades: entre estas se cuentan por principales: el andar sin camino, la cautividad, las enfermedades, y las tempestades de la mar. 205
CVII. Oracion de David para pedir al Señor su asistencia contra sus enemigos; y darle gracias por los auxilios que ha recibido. Los Padres reconocen aquí las conquistas de Jesucristo sobre las naciones infieles atraidas á su Evangelio. 207
CVIII. David en persona de Cristo pide al Padre socorro contra las calumnias y perfidia de sus perseguidores. Vaticina la perdicion de ellos. Se declara la humillacion estrema, á que él se ha de ver reducido. 208
CIX. Este salmo aun á la letra conviene solo á Jesucristo, Se anuncia en él su divinidad, su sacerdocio, y su reino. 211
CX. El profeta alaba á Dios por su justicia, misericordia, y verdad, y por la firmeza de su ley. 213
CXI. Aquel es feliz, que teme verdaderamente á Dios, aunque sea aborrecido de los impíos. . . 214
CXII. Alabanzas á Dios, el cual siendo Altísimo cuida de todas las casas altas y bajas.. . . . 215
CXIII. Grandeza de Dios en la libertad, que dió á su pueblo: vanidad de los idolos. El Señor es pre-

tector de los que le temen. 216
CXIV. El profeta da gracias á Dios por haberle librado de un peligro. 218
CXV. Salmo eucarístico, en que David se muestra agradecido al Señor por sus socorros, y espera con entera confianza ver cumplidas todas las promesas que les había hecho el mismo Señor. . . 219
CXVI. Los Padres é Intérpretes entienden comunmente este salmo de la vocación de los Gentiles, y de la unión de todos los pueblos de la tierra, para formar un solo cuerpo, que es el de la Iglesia. 220
CXVII. Este salmo parece ser como un diálogo, en el que se considera á David á la puerta del templo, convidando á todos á entrar en él para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios, y para obtener su bendición para lo venidero.. . 220
CXVIII. Elogios de la ley divina. Oración para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla, y observarla. 223
CXIX. Reconoce la asistencia que ha tenido de Dios, á quien ruega que le libre de las fraudes, calumnias, y crueldad de sus enemigos. 235
CXX. El hombre fiel á Dios tiene por medio de la fe afianzado su socorro contra todos los peligros y trabajos. 236
CXXI. El profeta, bajo la alegoría de los que iban á visitar el templo del Señor en las tres fiestas solemnes del año, y publicaban las excelencias de Jerusalem, sombrea las alabanzas de la Iglesia de Jesucristo. . . . . id.
CXXII. El profeta, protestando en nombre de todo el pueblo, que de solo Dios espera el remedio y alivio de sus trabajos, implora su misericordia. 237
CXXIII. Protesta el profeta en nombre del pueblo, que solamente la protección del Señor le ha de librar de todos sus peligros. 238
CXXIV. Los justos viven seguros á la sombra de la divina providencia: los malos perecerán.. . . 239
CXXV. Votos de los cautivos de Babylonia suspirando por la libertad, y en figura de ellos la Iglesia pide su libertad por Jesucristo. . . . . id.
CXXVI. Toda la diligencia é industria humana es inútil en cualquier empresa, si no va acompañada de la bendición de Dios. 240
CXXVII. Frutos del temor de Dios. Puede aplicarse á ambos testamentos.. 241
CXXVIII. Protesta el profeta, en nombre del pueblo, que solo con el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los cuales denuncia eterna infelicidad. 242
CXXIX. El pueblo sumergido en el abismo de sus males confiesa sus pecados, é implora su divina misericordia. . . . . id.
CXXX. David pone á Dios por testigo de que su corazón estaba libre de la ambición que le imputaban. 243
CXXXI. Ruega el pueblo á Dios por la restauración de su reino conforme á la promesa hecha á David: todo lo cual se debe referir al reino de Jesucristo. 244
CXXXII. El profeta compara el placer que goza el pueblo fiel viviendo en concordia, con la fragancia del precioso bálsamo derramado sobre la cabeza de Aarón, que difunde por todas partes la suavidad del olor. 246
CXXXIII. Exhortación á los ministros del Señor para que le alaben. . . . . id.
CXXXIV. Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israel por su pueblo, y se demuestra la vanidad de los ídolos.. 247
CXXXV. Exhorta el profeta en este salmo á dar alabanza á Dios por la misericordia que había usado con su pueblo, enumerando por su orden los antiguos beneficios. 248
CXXXVI. Los prisioneros lloran su perdida libertad. Profecía de la caída de Babylonia, y de la ruina del imperio. 250
CXXXVII. David da gracias á Dios por los beneficios que ha recibido de su bondad, y dice que contará siempre con su divina asistencia. . . . 251
CXXXVIII. Se describe la particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Los impíos perecerán.. 252
CXXXIX. David pide á Dios que le defienda de los engaños y violencias de sus enemigos, pues vive asegurado de que el Señor toma por su cuenta la defensa de los pobres perseguidos. . . 255
CXL. Pide David á Dios que le dé paciencia en los trabajos, y que le defienda de sus enemigos. . . 256
CXLI. Solo y desamparado de humano socorro implora el favor divino contra sus perseguidores. 257
CXLII. Implora el socorro del Señor. Castigo de sus enemigos. 258
CXLIII. Salmo eucarístico, en el que David da gracias al Señor por las victorias pasadas, las cuales le alimentan para conseguir otras mayores. 259
CXLIV. Se alaba en este salmo la bondad y misericordia del Señor, que como Rey soberano gobierna y conserva todas las cosas. 261
CXLV. Debemos poner nuestra confianza en Dios y alabar su poder, bondad y fidelidad: y celebrar su reino eterno. 263
CXLVI. Se ha de alabar al Señor, por que solo él es admirable. 264
CXLVII. Se debe alabar al Señor, por que solo es él que nos da todos los bienes.. 265
CXLVIII. Se debe alabar á Dios, porque sólo él es el criador de todas las cosas. 266
CXLIX. El Profeta convida á su pueblo á cantar un cántico nuevo en acción de gracias por la salud que ha dado á Israel. 267
CL. Se ha de alabar al Señor, porque solo él es digno de que se le alabe de todas maneras. . . . 268

INDICE ALFABÉTICO

DE TODOS LOS SALMOS

		Texto	San Jerónimo	Parafrasis
CXIX.	Ad Dominum cum tribularer.	235	321	410
XXVII.	Ad te Domine clamabo: Deus.	59	279	346
XXIV.	Ad te Domine levavi animam meam.	54	277	344
CXXII.	Ad te levavi oculos meos..	237	321	411
XXVIII.	Afferte Domino filii Dei.	60	279	346
LXXVII.	Attendite popule meus.	151	299	377
XLVIII.	Audite hæc omnes gentes.	96	288	359
CXVIII.	Beati immaculati in via.	223	318	405
CXXVII.	Beati omnes qui timent Dominum.	241	323	413
XXXI.	Beati quorum remissæ sunt iniquitates	65	280	348
XL.	Beatus qui intelligit super egenum.	84	285	355
I.	Beatus vir qui non abiit.	13	269	331
CXI.	Beatus vir qui timet Dominum..	214	315	402
XXXIII.	Benedicam Dominum in omni tempore	69	281	349

		Texto	San Jerónimo	Parafrasis
CII.	Benedic anima mea Domino: 1.	194	310	393
CIII.	Benedic anima mea Domino: 2.	195	310	394
CXLIII.	Benedictus Dominus Deus meus.	260	328	420
LXXXIV.	Benedixisti Domine terram tuam.	167	303	383
XCI.	Bonum est confiteri Domino.	179	306	388
XCV.	Cantate Domino canticum novum. 1.	185	308	390
XCVII.	Cantate Domino canticum novum. 2.	187	308	391
CXLIX.	Cantate Domino canticum novum. 3.	267	330	423
XVIII.	Cœli enarrant gloriam Dei.	43	275	340
LXXIV.	Confitebimur tibi Deus.	147	298	376
IX.	Confitebor tibi Domine. 1.	26	271	335
CX.	Confitebor tibi Domine. 2.	213	315	402
CXXXVII.	Confitebor tibi Domine. 3.	251	325	417
CIV.	Confitemini Domino, et invocate. 1.	198	311	395
CV.	Confitemini Domino, quoniam bonus. 2.	201	312	397
CVI.	Confitemini Domino, quoniam bonus. 3.	205	313	398
CXVII.	Confitemini Domino, quoniam bonus. 4.	220	317	404
CXXXV.	Confitemini Domino, quoniam bonus. 5.	248	325	416
XV.	Conserva me Domine.	35	273	338
CXV.	Credidi propter quod locutus sum.	219	317	404
IV.	Cum invocarem, exaudivit me Deus.	17	270	332
CXXIX.	De profundis clamavi.	242	323	413
XLIII.	Deus auribus nostris audivimus.	88	286	356
XLIX.	Deus deorum Dominus.	99	288	360
LXII.	Deus Deus meus ad te de luce vigilo	119	293	367
XXI.	Deus Deus meus respice in me.	48	276	342
LXIX.	Deus in adjutorium meum intende.	136	296	360
LIII.	Deus in nomine tuo salvum me fac.	106	290	362
LXXI.	Deus judicium tuum regi da.	139	297	373
CVIII.	Deus laudem meam ne tacueris.	208	314	400
LXVI.	Deus misereatur nostri.	126	294	369
XLV.	Deus noster refugium et virtus.	93	287	358
LXXXII.	Deus quis similis erit tibi.	163	302	382
LIX.	Deus repulisti nos.	115	292	365
LXXXI.	Deus stetit in synagoga deorum.	162	302	381
LXXVIII.	Deus venerunt gentes.	157	301	379
XCIII.	Deus ultionum Dominus.	181	307	388
CXIV.	Dilexi quoniam exaudiet Dominus.	218	316	403
XVII.	Diligam te, Domine	39	274	339
XXXVIII.	Dixi: Custodiam vias meas.	80	284	353
CIX.	Dixit Dominus Domino meo.	211	315	401
XXXV.	Dixit injustur ut delinquat.	73	282	351
XIII.	Dixit insipiens in corde suo. 1.	32	273	337
LII.	Dixit insipiens in corde suo. 2.	105	289	362
CXL.	Domine clamavi ad te	256	327	419
VII.	Domine Deus meus in te speravi.	22	271	334
LXXXVII.	Domine Deus salutis meæ.	169	304	384
VIII.	Domine Dominus noster.	24	271	334
CI.	Domine exaudi orationem meam. 1.	191	309	392
CXLII.	Domine exaudi orationem meam. 2.	258	327	420
XX.	Domine in virtute tua.	46	276	341
VI.	Domine ne in furore tuo. 1.	20	270	333
XXXVII.	Domine ne in furore tuo. 2.	78	283	353
CXXX.	Domine non est exaltatum.	243	323	414
CXXXVIII.	Domine probasti me.	252	326	417
III.	Domine quid multiplicati sunt.	16	269	332
XIV.	Domine quis habitabit.	34	273	337
LXXXIX.	Domine, refugium factus es nobis.	176	305	386
XXIII.	Domini est terra.	52	277	343
XXVI.	Dominus iluminatio mea.	57	278	345
XXII.	Dominus regit me.	51	277	343
XCII.	Dominus regnavit, decorem indutus est.	180	307	388
XCVI.	Dominus regnavit, exultet terra.	186	308	390
XCVIII.	Dominus regnavit, irascantur populi.	188	309	391
CXXXIII.	Ecce nunc benedicite Dominum.	247	324	415
CXXXII.	Ecce quam bonum et quam jucundum.	246	324	415
LVIII.	Eripe me de inimicis meis.	113	291	365

		Texto	San Jerónimo	Parafrasis
CXXXIX.	Eripe me Domine ab homine malo.	255	326	418
XLIV.	Eructavit cor meum verbum bonum.	90	286	357
CXLIV.	Exaltabo te Deus meus.	261	328	421
XXIX.	Exaltabo te Domine.	61	279	346
XIX.	Exaudiat te Dominus.	55	276	341
LX.	Exaudi Deus deprecationem.	117	292	366
LIV.	Exaudi Deus orationem meam. 1.	106	290	362
LXIII.	Exaudi Deus orationem meam. 2.	121	293	367
XVI.	Exaudi Domine justitiam meam.	37	274	338
XXXIX.	Expectans expectavi Dominum.	82	284	354
LXXX.	Exultate Deo adjutori nostro.	160	302	381
XXXII.	Exultate justi in Domino.	67	281	348
LXVII.	Exurgat Deus, et dissipentur.	127	294	369
LXXXVI.	Fundamenta ejus in montibus.	168	204	384
LXXXV.	Inclina Domine aurem tuam.	167	303	383
CXXV.	In convertendo Dominus.	239	322	412
X.	In Domino confido.	30	272	336
CXIII.	In exitu Israel de Ægypto.	216	316	403
XXX.	In te Domine speravi: 1.	63	280	447
LXX.	In te Domine speravi: 2.	137	295	372
LXV.	Jubilate Deo omnis terra: 1.	124	294	368
XCIX.	Jubilate Deo omnis terra: 2.	189	309	392
XXXIV.	Judica Domine nocentes me.	70	282	350
XLII.	Judica me Deus et discerne.	87	286	356
XXV.	Judica me Domine, quoniam ego.	56	278	344
CXLV.	Lauda anima mea Dominum.	263	329	421
CXLVII.	Lauda Jerusalem Dominum.	265	329	422
CXLVIII.	Laudate Dominum de cœlis.	266	329	423
CL.	Laudate Dominum in sanctis ejus.	268	330	423
CXVI.	Laudate Dominum omnes gentes.	220	317	404
CXLVI.	Laudate Dominum, quoniam bonus.	264	329	422
CXXXIV.	Laudate nomen Domini.	247	324	415
CXII.	Laudate pueri Dominum.	215	316	402
CXXI.	Lætatus sum in his.	237	321	411
CXX.	Levavi oculos meos in montes.	236	321	411
XLVII.	Magnus Dominus, et laudabilis nimis.	95	287	359
CXXXI.	Memento Domine David.	244	323	414
LVI.	Miserere mei Deus, miserere mei.	111	291	364
LV.	Miserere mei Deus, quoniam.	109	290	363
L.	Miserere mei Deus, secundum magnam.	101	289	361
C.	Misericordiam et judicium cantabo.	190	209	392
LXXXVIII.	Misericordias Domini.	171	304	385
CXXVI.	Nisi Dominus ædificaverit domum.	240	322	413
CXXIII.	Nisi quia Dominus erat in nobis.	238	322	412
XXXVI.	Noli æmulari in malignantibus.	74	383	351
LXI.	Nonne Deo subjecta erit.	118	392	366
LXXV.	Notus in Judæa Deus.	148	399	376
XLVI.	Omnes gentes plaudite manibus.	94	287	358
CVII.	Paratum cor meum Deus.	207	314	400
LXXII.	Quam bonus Israel Deus.	141	297	374
LXXXIII.	Quam dilecta tabernacula tua.	164	303	382
II.	Quare fremuerunt gentes.	14	269	331
XLI.	Quemadmodum desiderant cervus.	85	285	355
CXXIV.	Qui confidunt in Domino.	239	322	412
LI.	Quid gloriaris in malitia.	104	289	361
XC.	Qui habita in adjutorio.	177	306	387
LXXIX.	Qui regis Israel intende.	158	301	380
LXVIII.	Salvum me fac Deus.	133	295	371
XI.	Salvum me fac Domine.	31	272	336
CXXVIII.	Sæpe expugnaverunt me.	242	323	346
LVII.	Si vere utique justitiam loquimini.	112	291	364

		Texto	San Jerónimo	Paráfrasis
CXXXVI.	Super flumina Babylonis.	250	325	416
LXIV.	Te decet hymnus Deus in Sion.	122	293	368
XCIV.	Venite exultemus Domino.	183	307	389
V.	Verba mea auribus percipe.	19	270	333
LXXVI.	Voce mea ad Dominum clamavi. 1.	149	299	376
CXLI.	Voce mea ad Dominum clamavi. 2.	257	327	419
XII.	Usqueque Domine oblivisceris me.	32	273	337
LXXIII.	Ut quid Deus repulisti in finem.	144	298	375

LOS PROVERBIOS

Advertencia. 425

CAP. I. Convite para entrar á oir la sabiduría. Perecen los que la desprecian. . 427

CAP. II. Utilidad de la sabiduría, la cual comunica muchos y grandes bienes. . . 430

CAP. III. Frutos de la sabiduría, bendiciones de los justos, y ruina de los impíos. 431

CAP. IV. El sabio con su propio ejemplo exhorta á buscar la sabiduría, demostrando asimismo sus utilidades. Recomienda la guarda del corazón, de la boca y de los pasos. 433

CAP. V. El amor conyugal es opuesto á los amores ilícitos, que deben evitarse. . 435

CAP. VI. De los fiadores. Contra la pereza. De siete vicios que aborrece Dios. . 437

CAP. VII. Exhortación á amar la sabiduría y á evitar los artificios de una mujer adúltera. Males que sobrevienen á los que se dejan sorprender. 439

CAP. VIII. Voces de la sabiduría, con las cuales llama á todos á sí. Su excelencia. Bienes que trae á los que la escuchan; y males que acompañan á los que la desechan. 441

CAP. IX. La sabiduría dispone una mesa y convite, y prepara los ánimos contra la insensatez. La mujer mala convida á sí á los necios, que son infelices, si se le rinden. 443

PARÁBOLAS DE SALOMÓN

CAP. X. Sentencias que van alternando sobre el sabio y el necio; sobre la virtud y el vicio. 445

CAP. XI. De los bienes que lleva consigo la justicia; y de los daños que provienen de la injusticia, soberbia y demás vicios. 447

CAP. XII. Cotejo entre los que aman la corrección, y los que huyen de ella. . . 449

CAP. XIII. De la lengua, y de las riquezas. Los impíos son insaciables. . . . 452

CAP. XIV. Nada se debe hacer sin consejo. Efectos de la sabiduría, y de la necedad. 454

CAP. XV. Preceptos para una vida pacífica y tranquila. De la verdadera fortaleza. 456

CAP. XVI. Rectitud de los juicios de Dios, á quien es siempre abominable el soberbio. 458

CAP. XVII. Dios prueba los corazones. Los juicios injustos son abominables delante de Dios. De la manera de hablar y de callar. 461

CAP. XVIII. Del amigo infiel. Confianza del justo y del rico. La verdadera prudencia es guía y socorro de la vida. De la mujer buena y de la mala. 463

CAP. XIX. La sabiduría maestra de la verdad, de la mansedumbre y de la paciencia. 465

CAP. XX. De las cosas de que el hombre debe guardarse. Los grandes males piden grandes remedios. 467

CAP. XXI. Dios es el que todo lo gobierna: no hay cosa mejor que agradarle, y usar bien de la razón, y de sus beneficios. 468

CAP. XXII. Que debemos mirar adelante, huir las ocasiones, y aplicarnos al trabajo. 471

CAP. XXIII. Moderación en la mesa de los grandes: educación de los hijos: templanza y constancia en el temor santo del Señor. 473

CAP. XXIV. Gloria, prosperidad, prudencia del varón sabio. Socorre á los oprimidos. 475

CAP. XXV. Gloria de los reyes, y de los particulares. Hacer bien aún á sus enemigos. 478

CAP. XXVI. Contra los necios, perezosos y pleitistas: y contra los falsos amigos. . 480

CAP. XXVII. Preceptos para la vida política y pastoril. Cuidado de las cosas domésticas. 482

CAP. XXVIII. De la quietud sincera, honor verdadero, y de las riquezas estables. . 484

CAP. XXIX. Avisos á los príncipes, y á los siervos, á los padres, y á los hijos. Del temor de los hombres. Dios es el Juez supremo. 486

CAP. XXX. Confesión y corrección del error, para que escarmienten los otros. Cuatro vicios pésimos é insaciables, que perturban el mundo, se han de precaver cuidadosamente. 489

CAP. XXXI. Refiere Samuel los avisos que le dió su madre la reina. De la mujer fuerte y sus alabanzas. 492

EL ECCLESIASTÉS

Advertencia. 495
CAP. I. Que todas las cosas mundanas son vanidad. Nada hay de nuevo bajo el sol. 497
CAP. II. Vanas las delicias, las riquezas y las faenas de los hombres. Ventajas de la sabiduría. 499
CAP. III. Todas las cosas pasan con el tiempo. Y así debemos arrojarnos en los brazos de la Providencia. 502
CAP. IV. De la opresión de los inocentes: de la envidia, avaricia é inconstancia de los afectos humanos. 504
CAP. V. Venera á Dios, cúmplele tus votos, y prefiere la medianía á la avaricia y á las riquezas. 506
CAP. VI. Es infeliz el que no sabe disfrutar ni hacer buen uso de lo que ha ganado y adquirido. 508
CAP. VII. El hombre de su grado y voluntad se enreda en innumerables molestias. De la medianía en todas las cosas.. 509
CAP. VIII. Obedece á Dios, no abuses de su paciencia, y con alegría déjale todo en sus manos.. 513
CAP. IX. Los verdaderos bienes están ocultos; y por la adquisición de solos éstos hemos de trabajar. 515
CAP. X. Se recomienda la sabiduría, y se descubren los daños de la necedad. . . 517
CAP. XI. Procura ser liberal y dadivoso: mira al fin en todas las cosas: sacude de tu ánimo la ira y la malignidad. . . . 519
CAP. XII. Descripción de la vejez. Dios ha de ser temido; y se han de guardar sus mandamientos. 520

EL CANTAR DE CANTARES

Advertencia. 523
CAP. I. Este cantar es todo místico, y explica el incomparable amor de Cristo á su esposa la Iglesia, y el de ésta á su Esposo Jesucristo. 527
CAP. II. Prerrogativas del Esposo y de la Esposa: el sumo grado del amor divino: la presencia de Dios y los perseguidores de la Iglesia. 532
CAP. III. Solicitud de un alma en buscar al Esposo, y esfuerzos para hallarlo. Y como después de hallado, lo ha de conservar en su corazón. 537
CAP. IV. Declarando el Esposo la hermosura de su Esposa, testifica el entrañable amor que le tiene. Reconoce la Esposa que todo cuanto tiene de bueno le viene de la liberalidad de su Esposo . . 541
CAP. V. Convida la Esposa al Esposo á sus jardines. Se celebra allí el convite. Caracteres que distinguen al Esposo. . 545
CAP. VI. Nuevos elogios de la Esposa, que le da el Esposo. Ella es hermosa, y asimismo terrible. 551
CAP. VII. Es alabada la Esposa por las victorias que ha de conseguir de sus enemigos, por su fecundidad y por la educación que dará á su prole. 554
CAP. VIII. Desea la Esposa estar muy unida con su Esposo, y declara que es imposible apagar la llama del amor que la abrasa. 559

LA SABIDURÍA

Advertencia.. 565
CAP. I. Quiénes son los que aman la sabiduría, y de quiénes huye: la muerte tuvo origen del hombre, no de Dios.. . . . 567
CAP. II. Sentimientos y deseos de los impíos. Profecía insigne acerca de Jesucristo. 569
CAP. III. La felicidad que espera á los justos. Son desgraciadas las obras y desdichada la descendencia de los malvados.. 571
CAP. IV. De los frutos de una buena y una mala raíz; y de la temprana muerte de los justos. 573
CAP. V. Lamentos de los condenados. Armas de Dios contra los impíos. Felicidad de los justos. 575
CAP. VI. Exhorta á los reyes y jueces á buscar la sabiduría; poniéndoles á la vista los suplicios espantosos preparados para los que gobiernan mal. 577
CAP. VII. Deseo de la sabiduría y su elogio. Expone su origen, su fuerza, sus dotes y su hermosura. 579
CAP. VIII. La sabiduría abraza todos los bienes. Viene de Dios. Dichoso el que la posee. 581
CAP. IX. Confesando Salomón su ignorancia y miseria, pide á Dios la sabiduría. . 583
CAP. X. Adam, Noé, Abraham, Lot, Jacob, Joseph, Moysés y su pueblo fueron felices con la compañía de la sabiduría. 585
CAP. XI. La divina Sabiduría protegió á los Hebreos en los desiertos espantosos de la Arabia, y les hizo triunfar de los

Egypcios. 587
CAP. XII. Paciencia de Dios que sufrió por muchísimos años las maldades de los Chananeos. 589
CAP. XIII. Locura de aquéllos que adoraron como á dioses las obras de Dios y los ídolos hechos por manos de los hombres. 592
CAP. XIV. Cuan vano sea el culto de los ídolos lo demuestra con el ejemplo de los navegantes. Se describe el origen de los ídolos. 594
CAP. XV. El sabio alaba al Señor por haber preservado á Israél de la idolatría. Menosprecio de que son dignos los ídolos. 597
CAP. XVI. Plagas de Egypto: Codornices dadas á los Hebreos: serpiente de bronce: Maná. 598
CAP. XVII. Se describen las horrendas tinieblas de Egypto y el pavor en que andaban los Egypcios, cuando los Israelitas gozaban de la mayor claridad. . . . 601
CAP. XVIII. Una columna de fuego alumbra á los Hebreos. Los Egypcios quedan privados de sus primogénitos. Aarón intercede por el pueblo. 603
CAP. XIX. Los Egypcios después de sufrir tantas plagas, perecen sumergidos en el mar; y los Hebreos se salvan. . . 606

EL ECCLESIÁSTICO

Advertencia.. 609
CAP. I. Exhorta á todos al amor de la sabiduría, mostrando que su origen es eterno y su principio Dios. El camino por donde se halla, es el temor y la obediencia del Señor: sus frutos, gozo, gloria y felicidad eterna. Se debe huir sobre todo de la hipocresía. 613
CAP. II. Previene al discípulo de la verdadera sabiduría, y le declara que infaliblemente le ha de seguir cruz: le instruye como se ha de haber cuando esto suceda; esto es, que no cese ni se canse de esperar en Dios, aunque la pelea sea larga. 616
CAP. III. De la honra que es debida á los padres. Persuade á la humildad y mansedumbre. Exhorta á que huyamos de la curiosidad en la inteligencia de los divinos misterios. Ultimamente encomienda la misericordia y compasión para con el prójimo. 618
CAP. IV. Prosigue exhortando á la limosno: vuelve á descubrir los efectos de la sabiduría, y encarga mucho la defensa de la verdad.. 621
CAP. V. Contra la vana confianza en las riquezas, en el poder y en la misericordia de Dios, para pecar con mayor libertad. El hombre antes de resolver lo que ha de hacer, debe meditarlo bien, y después ser constante en lo que comprendiera. No debemos responder en lo que no entendemos, y hemos de huir de chismes y de calumniar á nadie. 623
CAP. VI. Varias sentencias graves acerca de la amistad. Prosigue en persuadir á la sabiduria. 625
CAP. VII. Se dan preceptos saludables que pertenecen á la vida común; y se explican los negativos, que prohiben lo malo. 628
CAP. VIII. En muchos preceptos negativos se enseña que es lo que no se debe hacer con diversas clases de personas. . 631
CAP. IX. Preceptos acerca del trato y comercio con las mujeres. Tratar con los sabios. Tener siempre presente á Dios. 632
CAP. X. Reglas para los magistrados. Habla contra la soberbia y orgullo, especialmente de los poderosos. Elogios y efectos del temor de Dios. Debemos trabajar para vivir y alimentarnos.. . . . 634
CAP. XI. El hombre se debe preciar de la verdadera sabiduría, no de la hermosura, ni de otras calidades exteriores. No debemos ser precipitados en juzgar. Dios es el que reparte la pobreza ó la riqueza. No debemos fiarnos de todos. . . . 637
CAP. XII. A quien se debe hacer bien, y á quien no. Se descubren los artificios de un falso amigo para que fácilmente no nos fiemos de todos. 640
CAP. XIII. El pobre y humilde se deben guardar del trato con el soberbio y el rico. Malas artes de que se valen los poderosos que son impíos. El pobre y el humilde deben acompañarse con sus iguales.. 642
CAP. XIV. Debemos poner freno á la lengua y guardar fidelidad. Artes del avaro. Exhortación á la caridad y al estudio de la sabiduría. 644
CAP. XV. Describe los frutos de la sabiduría, que no conocen los necios; y á los justos da ocasión de alabar á Dios. Invectiva contra los que blasfeman, haciendo á Dios autor de sus pecados. Se muestra lo contrario por la palabra del mismo Dios, y por lo que tiene declarado por su ley.. 647
CAP. XVI. El hombre pío no debe desear hijos que no tengan temor de Dios; y si los tiene tales, debe mostrar su descontento. Escarmientos que Dios ha hecho en cabeza de los impíos; por lo cual éstos no piensen que escaparán sin castigo. Nos convida á contemplar las obras de Dios, para adquirir por este medio la sabiduría 649
CAP. XVII. Creación del hombre y su dignidad. Elección que Dios hizo de su pueblo: como cuida de sus obras: el juicio que hará de los malos: la paciencia con que espera, y la misericordia con que recibe á los que á él se vuelven. Exhorta á que cada uno corresponda á su vocación.. 652
CAP. XVIII. Grandeza de Dios, su eternidad y poder y la misericordia que usa con los hombres. Reglas para emplearse

el hombre en buenas obras y mantener una conciencia pura delante del Señor.. 654
CAP. XIX. Contra la embriaguez y lascivia. Debemos refrenar la lengua y corregir á nuestros hermanos. La sabiduría sin el temor de Dios es vana. Señales para conocer el hipócrita. 657
CAP. XX. Reglas que se deben guardar en la corrección fraterna. Del silencio. De las dádivas: del hablar y de la mentira. Hemos de comunicar con otros la sabiduría. 660
CAP. XXI. Debemos huir del pecado y de la soberbia. Se declaran muchas calidades del insensato y también del prudente y sabio.. 662
CAP. XXII. Del perezoso: de los hijos: del loco y cómo se han de haber con él. Ninguna cosa se ha de emprender sin consejo. Como se debe conservar una buena amistad. De la lengua que no conoce freno alguno. 665
CAP. XXIII. Ruega al Señor que le libre de los males de la lengua, de la soberbia, vana esperanza, gula y otros vicios. Enseña que se ha de evitar la costumbre de jurar, y de decir palabras injuriosas. De la impureza, y de sus efectos y castigo. 667
CAP. XXIV. Declara el origen y eternidad de la sabiduría; y predica sus alabanzas, para aficionar á ella los corazones de los hombres. Dice que tiene su asiento en el pueblo é Iglesia de Dios: explica sus efectos maravillosos, y el ardiente deseo que tiene de comunicarse á los hombres. 671
CAP. XXV. Varios efectos de la sabiduría. Los ancianos deben guardar decoro. Se describen diez calidades por donde el hombre puede ser feliz. Entre las cosas malas lo peor es la mala mujer.. . . . 675
CAP. XXVI. Alabanzas de la mujer buena, y malas artes de la que no lo es. Se debe respetar la santidad del matrimonio. La recaída en el justo es muy peligrosa; como es también muy expuesto para la piedad el oficio de mercader.. . 677
CAP. XXVII. El hombre debe contentarse con unas moderadas riquezas, y permanecer en el temor del Señor. Modestia en el hablar. Debemos ser fieles en guardar los secretos, que nos confiaren los amigos. El que arma lazo á otro, frecuentemente cae en él. 679
CAP. XXVIII. Que no debemos vengar, ni acordarnos de las injurias que nos hicieren. Contra la ira, y de sus ocasiones: contra los chismosos y maldicientes, á los cuales el hombre pío no debe dar oídos, y mucho menos imitarlos. . 682
CAP XXIX. Debemos socorrer á los necesitados, prestándoles, ó saliendo fiadores por ellos; pero con mucha prudencia, por los inconvenientes que de uno y de otro se siguen. Debemos procurar adquirir honestamente, y conservar lo necesario para vivir; pues lo contrario tiene malas resultas. 684
CAP. XXX. Como deben criar los padres á sus hijos. El cuidado de la salud del cuerpo debe preferirse al de todos los otros bienes temporales: para conservarla, se ha de procurar vivir en una santa y honesta alegría, en templanza y en elección de manjares: se ha de huir de cargarse de cuidados, de la tristeza, de la envidia, y de la ira. 686
CAP. XXXI. Es mala la excesiva solicitud del rico, siendo muy raro el rico, que no es avaro. Reglas que deben observar los convidados en la mesa. Encarga la templanza y moderación, sobre todo en el uso del vino.. 688
CAP. XXXII. Como deben portarse y hablar en los banquetes los ancianos y los jóvenes. Del temor de Dios, y de la aplicación á su santa ley. Antes de emprender alguna cosa, piénsala con madurez, y lleva siempre por regla la ley de Dios: con lo cual en todo tendrás feliz suceso. 692
CAP. XXXIII. Es alabado el temeroso de Dios y de su ley. Dios por sus justos juicios ensalza á unos, y humilla á otros. Da reglas para el gobierno de la familia, y para el modo de tratar los esclavos. . 694
CAP. XXXIV. Los sueños si no vienen de Dios son vanos, y así no se debe hacer caso de ellos. La ley de Dios y la experiencia han de ser nuestra guía. Efectos admirables del temor de Dios. Los sacrificios de los impíos no son agradables al Señor. De los que defraudan el pan de los hombres y su jornal á los jornaleros. La penitencia del que no se enmienda de sus pecados es inútil. . . . 697
CAP. XXXV. La verdadera religión y piedad consiste en la obediencia á Dios, y no en ofrecerle muchos sacrificios sin ella. Cómo se han de hacer las ofrendas al Señor. Es protector de los que injustamente son oprimidos, y tomará una severa venganza de los que los oprimen. 699
CAP. XXXVI. Hace el autor una oración al Señor, á favor de su pueblo de Israél oprimido por sus enemigos. Habla de la sagacidad, que es necesaria en el hombre. Utilidades del casado que tiene una mujer virtuosa. 701
CAP. XXXVII. Quienes son buenos para dar consejo, y quienes no. El más fiel para darle, es el propio corazón de cada uno. Faltas de la lengua: como usa de ella el hombre sabio. El hombre pío se ha de mortificar en todo aquello que puede ser dañoso á su alma; y particularmente debe refrenar la gula. . . . 703
CAP. XXXVIII. El hombre prudente aprecia las medicinas, y en sus enfermedades, acudiendo primero á Dios, honra al médico. Lo que deben practicar los vivos con los muertos. De los artesanos, y del grande provecho que traen al mundo. 706
CAP. XXXIX. Cuáles deben ser los estudios y disposición del hombre pío, que quiere alcanzar la sabiduría. Exhorta de nuevo á los fieles á que consideren las obras de Dios para conocerle más y más. Describe en particular algunas de ellas.. 709
CAP. XL. Hace una enumeración de las calamidades á que están sujetos los hombres, para encarecer las de los impíos, á quienes propiamente pertenecen. Alaba

algunas cosas, comparándolas con otras. 712
CAP. XLI. Para que clase de gentes es dulce ó amarga la memoria de la muerte, y como la ha de recibir el hombre justo. Suerte y condición del impío. Debemos cuidar del buen nombre. De que cosas hemos de tener vergüenza. . . . 714
CAP. XLII. Cuáles son las cosas en que el hombre no se ha de afrentar, ni tener vergüenza, ni respeto de nadie. El padre debe tener una suma vigilancia en la custodia de sus hijas. Hemos de aplicarnos á considerar las obras maravillosas del Señor. 717
CAP. XLIII. Prosigue haciendo memoria de las obras maravillosas del Señor. . . 719
CAP. XLIV. Elogio de los patriarcas del pueblo de Dios, y de su descendencia. Alaba á Enoch, Noé, Abraham, Isaac y Jacob. 721
CAP. XLV. Alabanzas de Moysés, de Aarón y de Phinees. 724
CAP. XLVI. Alabanzas de Josué y de Caleb; de los Jueces y de Samuel. . . . 726
CAP. XLVII. Alabanzas de Nathán, de David y de Salomón; y de la caída de este príncipe. Imprudencia de Roboam. Impiedad de Jeroboam. 728
CAP. XLVIII. Alabanzas de los profetas Elías y Eliseo, del rey Ezechías, y del profeta Isaías. 730
CAP. XLIX. Alabanzas de Josías, de Jeremías, de Ezechiel, de los doce profetas, de Zorobabel, del pontífice Jesús, de Nehemías, de Enoch, de Joseph, de Seth, de Sem y de Adam. 733
CAP. L. Alabanzas de Simón, soberano pontífice, hijo de Onías. Son vituperados los Idumeos, Philistheos y los Samaritanos. Exhorta á la lección de este libro, con lo que pone fin á este tratado. 734
CAP. LI. Oración de Jesús, hijo de Sirach, en la cual da á Dios gracias por haberle librado de muchos y graves peligros: y exhorta á todos al estudio de la sabiduría. 737

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO TERCERO